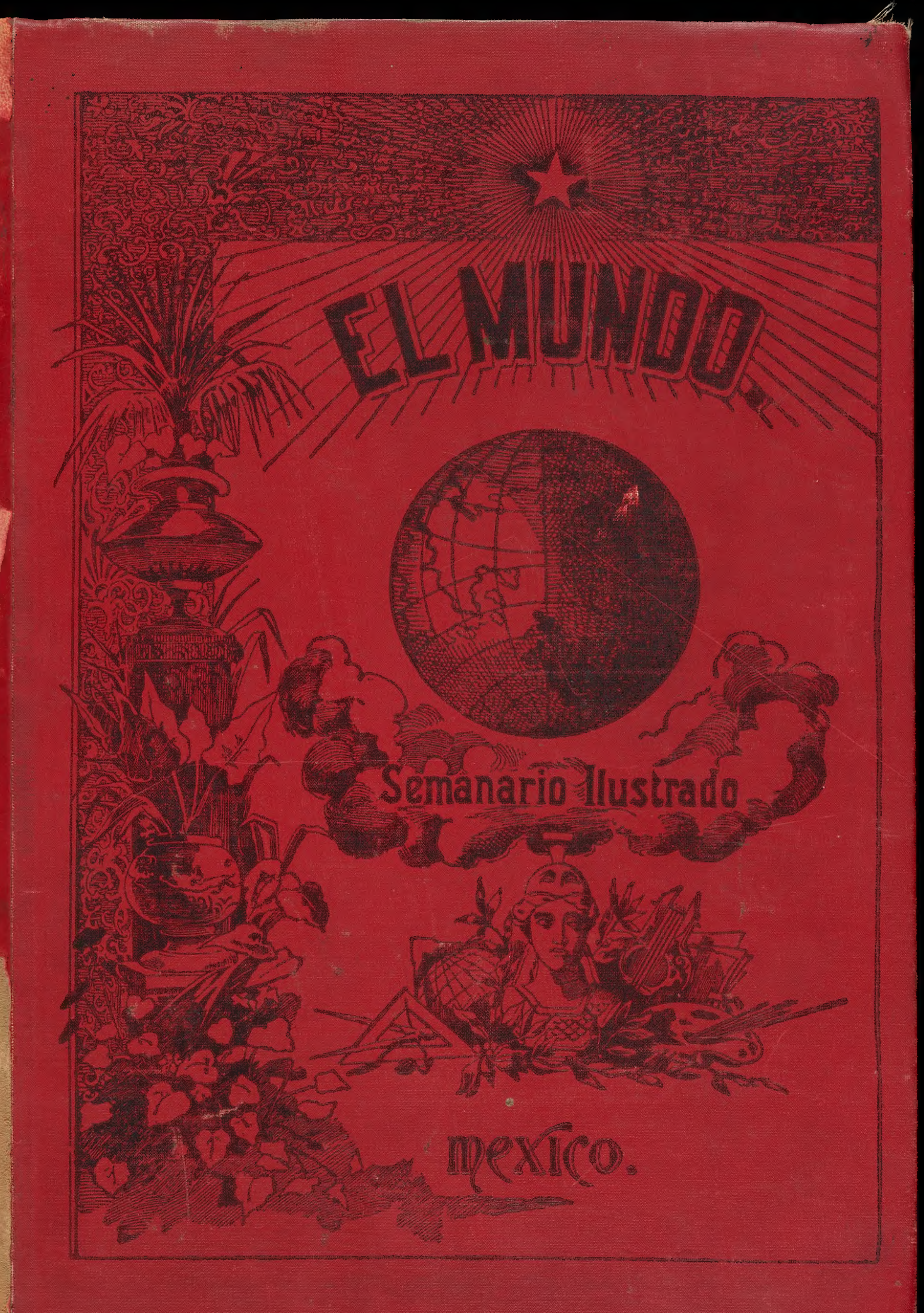

EL MUNDO
Semanario Ilustrado
MEXICO.


Ex Libris. J. Baranda Mac Gregor.
Perfer. et. obdura.



29 de Junio de 1817.

Batalla de San Felipe.

El valeroso insurgente D. Javier Mina había logrado unirse á los caudillos independientes de la provincia de Guanajuato, D. Pedro Moreno y Encarnación Ortiz (á) El Pachón.

El Jefe realista Ordóñez, que había salido en persecución de Mina, encontró á éste, que también andaba en busca suya, á poca distancia de San Felipe.

Más de 800 hombres, perfectamente armados y equipados, tenían los jefes realistas Ordóñez y Castañón. En cuanto á los insurgentes Mina, Moreno y Ortiz, solo contaban con 400 mal armados, peor equipados y casi exánimes y sin ninguna disciplina.

Unos ocho minutos duró aquel combate que consistió en un ataque al paso sin disparar un solo tiro, que hicieron los insurgentes, y dos ataques de caballería, que decidieron la acción.

Ordóñez y Castañón perecieron al frente de sus diezmadas tropas y solo pudieron salvarse, huyendo precipitadamente, unos 150 hombres; dejando 220 prisioneros y 309 entre muertos y heridos en el campo del combate.

La tradición refiere que un sargento realista, en lo más empeñado de la acción, no pudiendo abrir con la rapidez que deseaba las cajas del parque, cargaba los cañones con relucientes y abundantes puñados de pesos fuertes.

30 de Junio de 1858.

Zuazua ocupa San Luis Potosí.

Al principio de la guerra de tres años, los más valientes defensores de la causa constitucionalista fueron, principalmente, fronterizos. Organizado por el Gobernador de Nuevo León, D. León Vidaurri, el ejército del Norte, penetró con él por el centro del país, y en la reñida acción del Puerto de Carretas, disputó valerosamente la victoria al General Miramón.

En seguida ese ejército, mandado por el General Zuazua, atacó en Zacatecas al General Manero y tras una acción empeñada quedó el General Zuazua dueño de aquel importante centro minero.

Aprovechando la ocasión de que el General Miramón había salido para Guanajuato en auxilio de Casanova, Zuazua se dirigió rápidamente sobre San Luis Potosí, que atacó y tomó el 30 de Junio de 1858.

1° de Julio de 1727.

Nace el sabio mexicano Diego José Abad.

En Jiquilpam, provincia de Valladolid, nació de padres tarascos el que después fué el sabio D. Diego José Abad, el primero de Julio de 1727.

Hizo sus estudios en el Colegio de San Ildefonso de México, y terminados ingresó á la Compañía de Jesús en 1741, desempeñando después el profesorado en los colegios de México y Zacatecas.

Tradujo de una manera notable en verso castellano las Eglogas de Virgilio y escribió una Geografía Hidráulica, en la que describió los principales ríos del mundo con toda exactitud, atendiendo á los conocimientos geográficos tan escasos en aquellas épocas.

Pero la obra que le dió una reputación europea fué el magnífico poema latino en treinta y ocho cantos, titulado "Heróica Deo Carmina," que causó una verdadera revolución en el mundo de las letras.

Escribió muchas obras sobre la religión, ciencias exactas y físicas.

Pasó los últimos años de su vida en Italia, pues, como todos los jesuitas, salió desterrado al mismo tiempo que todos los religiosos de su orden en México. Residió en Ferrara, Venecia y Bolonia, falleciendo en esta última ciudad el 30 de Septiembre de 1779.

2 de Julio de 1650.

Llega el 21° Virrey de Nueva España.

D. Luis Enríquez de Guzmán, Conde de Alva de Liste, llegó de España y entró en Ecatepec, en donde recibió el bastón de mando el 2 de Julio de 1650. Gobernando él, falleció en Cotaxtla la tan célebre Monja Alférez. Hombre emprendedor y enérgico, se preocupó mucho por las obras del desagüe del Valle de México, así como por las fortificaciones del importante puerto de Veracruz; ambas obras recibieron grande impulso durante su gobierno y se continuaron con gran actividad.

También hizo adelantar notablemente las obras de las Catedrales de México, Puebla, Oaxaca, Valladolid y Mérida, que dejó casi concluidas.

A los tres años fué reemplazado por el antiguo Virrey del Perú, Duque de Alburquerque.

3 de Julio de 1832.

Se suicida el General Mier y Terán

Don Manuel Mier y Terán fué uno de los jefes insurgentes que más se distinguieron durante la época del General Morelos.

Se situó en el estratégico punto de Tehuacán y en él pudo sostenerse por mucho tiempo, teniendo siempre en jaque y continua alarma á las fuerzas realistas tan numerosas de Oaxaca, Puebla y Veracruz.

Consumada la Independencia de la patria, sirvió á México sin mezclarse para nada en revoluciones y contribuyó de una manera eficaz á la capitulación de Barradas, en el puerto de Tampico.

Fué candidato para la vicepresidencia de la República en 1828 y en 1832.

La triste situación en que veía á su patria, por tantas convulsiones intestinas, le hizo resolverse á quitarse la vida y cumplió su fatal resolución atravesándose con su espada, victoriosa en tantos y tan gloriosos combates, el 3 de Julio de 1832, en la esquina de la plaza principal de la Villa de Padilla.

Su muerte fué llorada por todos los partidos y su cadáver fué sepultado en el mismo sepulcro donde reposó el de Iturbide.

4 de Julio de 1857.

Inauguración del primer Ferrocarril Mexicano

Desde 1837 dió el Gobierno Mexicano la primera concesión para el ferrocarril de Veracruz; sin embargo, en 1857 apenas habían sido construidos unos 31 kilómetros desde Veracruz hasta Paso de San Juan.

Don Manuel Escandón adquirió entonces la concesión por compra que hizo á los señores Mosso, y activó los trabajos logrando inaugurar el tramo de México á la Villa de Guadalupe el 4 de Julio de 1857, gobernando entonces el país el Sr. D. Ignacio Comonfort.

El suceso, por lo nuevo, llamó poderosamente la atención, asistiendo al acto, que revistió gran solemnidad, el Presidente de la República, los Ministros, el Ayuntamiento y las demás autoridades. El viaje se hizo saliendo de la Plazuela de Villamil á la Villa y tardando 20 minutos; al regreso se rompió la caldera de la máquina y tanto el Presidente como su numerosa comitiva y los invitados, tuvieron que regresar en carruajes después de haber asistido á un suntuoso banquete en que pronunciaron brillantes discursos D. Alejandro Arango y Escandón, D. Manuel Payno y el mismo Presidente de la República.

5 de Julio de 1821.

Renuncia del penúltimo Virrey de Nueva España.

D. Juan Ruiz de Apodaca, Conde del Venadito y penúltimo Virrey de la Nueva España, gobernó el país en circunstancias verdaderamente críticas á causa de la guerra de independencia que ardía por todos los ámbitos del país á su llegada.

De carácter suave y benigno, con acertadas disposiciones, consiguió que la mayoría de Nueva España se pacificara; pero cuando el Virrey creía seguro el triunfo y descansaba confiando en haber apaciguado la revuelta, el Plan de Iguala, que fué acogido con inmenso júbilo en todo el país, avivó en grado sumo el ansia de independencia y los insurgentes se mostraron más activos y poderosos que nunca.

Los españoles residentes en el país, descontentos por el creciente progreso de la revolución, resolvieron quitar el mando al Virrey y así lo hicieron en la noche del 5 de Julio de 1821 presentándose tumultuosamente en el Palacio y obligando al Virrey á deponer el mando.

Apodaca renunció el virreynato con gran dignidad y entregó el mando, que no era apetecible en aquellos momentos tan difíciles, al Sr. D. Francisco Novella á quien entregó el bastón.

Ya nada podía detener el impulso de la Independencia y Novella no pudo hacer nada de provecho.

Apodaca permaneció en México hasta después de la Independencia, regresando después á España.

CALENDARIO DE LA SEMANA

Domingo 5

(1° de mes y 4° D. P.) Festividad de la Preciosísima Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo. San Antonio María Zacaría Confesor y fundador de las Barnabitas. San Miguel de los Santos Confesor (su fiesta fijada el 9) y Santa Filomena Virgen. Oficio y misa de la fiesta del día: rito doble de segunda clase y ornamento encarnado; se conmemoran San Antonio María Zacaría y la Dominica.

En Catedral visita de los siete altares. Función solemne en la parroquia de la Palma y San Pedro, iglesia de la Profesa, Santuario de los Angeles y capilla del Señor del Claustro en Tacuba, donde se gana indulgencia plenaria toda la octava.

Conjunción inferior de Venus y el Sol, á las 8 h. de la noche.

Se efectúan en todo el país las elecciones secundarias para Diputados al Congreso de la Unión; para renovar la mitad del Senado, y para elegir cinco Magistrados de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Lunes 6

La Octava de los Santos Pedro y Pablo Apóstoles. Santos Isaías Profeta, Tranquilino y Godeleva Virgen Mres. Comienza en Monserrate la novena de S. Camilo.

Cuarto menguante en Virgo á la 1 h. 48 m. 54 seg. de la tarde. Calor y nubes. Conjunción de Neptuno y el Sol á las 9 h. 0 m. de la noche.

Martes 7

Santa Pulchéria Emperatriz Virgen, Santos Cirilo y Metodio Obispos Confesores (su fiesta el dia 24) San Fermín Obispo Mártir (se celebra el día 11). Santos Claudio Mártir, Lorenzo de Brindis y Willebaldo Obispo, Confesores. Comienza la novena de Ntra. Sra. del Carmen en su iglesia.

Oposición de Urano con el Sol, á las 5 h. de la mañana.

Miércoles 8

Santa Isabel Reina Viuda y San Procopio Mártir. Rito semidoble, permitiéndose celebrar misa privada de difunto.

Jueves 9

Los Prodigios de María Santísima. San Miguel de los Santos Confesor (del día 5). Stos. Efrén Diácono y Cirilo Obispo Mártir.

Viernes 10

Los Santos Siete Hermanos Mártires, Félix, Felipe, Genaro, Marcial, Silvano, Alejandro, y Vidal. Santas Rufina y Segunda Vírgenes Mártires, Amalia Virgen y S. Leoncio Mártir. Rito semidoble, permitiéndose la celebración de misas privadas de difunto.

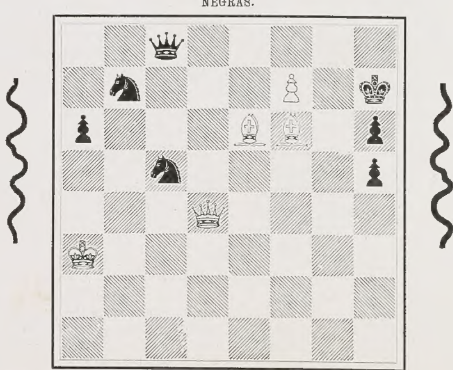
Sábado 11

San Fermín Obispo Mártir [del día 7], Santos Pío I, Abundio Presbítero y Sidronio Mártires.

SECCION DE AJEDREZ

Problema No. 1 por Palkoska

NEGRAS.



BLANCAS

Salen las blancas y dan mate en dos jugadas.

El Médico en Casa

Entre los traumatismos leves que pueden ocurrir por accidente, no hay ninguno que cause terror más grande á las víctimas y á las personas que las rodean, que las torceduras de huesos. Hay razón para que así suceda, pues, por una parte, el dolor producido por ellas es muy intenso, como que se acompaña de la desgarradura de tejidos ricos en hilos nerviosos; y por la otra, es muy general que hagan pensar en lesiones más graves, de las que no es fácil, á quien no tiene conocimientos especiales, distinguir una simple torcedura. El dolor agudísimo que acompaña esos traumatismos, y que es tan violento que puede causar el desmayo en las personas de temperamento nervioso, es causado por la desgarradura de ligamentos y de los tejidos que rodean la coyuntura.

Que estos tejidos son sumamente sensibles, se demuestra por el hecho que el reumatismo articular agudo, con hinchazón de las coyunturas, es una de las enfermedades mas dolorosas que se conocen.

Las articulaciones ó coyunturas están formadas principalmente, por dos ó más extremidades huesosas, más ó menos movibles, una respecto de la otra; un conjunto de ligamentos que los mantienen en situación normal, y una membrana que está interpuesta entre las extremidades huesosas, para facilitar su juego. Además de los ligamentos, los músculos que van de uno de los huesos al otro y que son sumamente elásticos, sirven muy bien para mantenerlos en su posición normal, pues hacen el oficio de resortes; pero, en cambio, cuando los huesos se han dislocado, contribuyen de una manera á veces poderosísima para mantenerlos en la nueva posición: por esto es que en muchos casos es necesario cloroformar á los enfermos para poder vencer la resistencia de los músculos y volver á los huesos á su posición primitiva.

COMO SE PRODUCEN LOS ACCIDENTES.

Cuando por un movimiento brusco, un golpe ó cualquiera otra circunstancia, los huesos que forman una coyuntura se apartan de su posición normal, pueden acontecer varias cosas. Lo más general, tratándose, sobre todo, de articulaciones muy movibles, como las del cuello del pie, es que los huesos vuelven á su lugar. Pero ya, al apartarse, se han producido rupturas, ya sea en los ligamentos, ya sea en los tejidos vecinos; ya en la membrana que separa los huesos, ya en estos mismos. La coyuntura se rehace, recobra su forma, sus relaciones primitivas; pero los elementos que las constituyen han sufrido lesiones más ó menos considerables. Esto constituye la simple entorsis, llamada vulgarmente torcedura.

En otras ocasiones, lo huesos se apartan y quedan en posición anormal, y entonces se produce la luxación, llamada generalmente desconchavadura.

FACIL CONFUSION.

La diferencia entre una y otra es, por lo tanto, radical, desde el punto de vista anatómico; pero no lo es siempre desde el punto de vista clínico, es decir, de los síntomas que les acompañan y de los trastornos que producen en el funcionamiento de la articulación atacada. La confusión es tal, que muchas veces sólo el experto cirujano, mediante un examen muy cuidadoso hecho en el paciente, sujeto éste a la acción del cloroformo, puede abarcar bien la diferencia entre una y otra. Suelen también confundirse, tanto la torcedura como la luxación, con las fracturas de las extremidades de los huesos que forman la coyuntura. La confusión es muy fácil, y hay casos en los cuales es verdaderamente imposible dilucidar si ha habido ó no una fractura más ó menos extensa de alguna de las extremidades huesosas. Esta confusión es tanto mas fácil, cuanto que, en muchos casos, especialmente en las torceduras y desconchavaduras del pie, los ligamentos, que son muy resistentes, en vez de romperse, arrancan la porción del hueso en que están insertados.

Se ve, pues, que si la confusión es grande aún para los expertos, tiene que ser mucho mayor para quienes no tienen conocimientos especiales en esta clase de asuntos. Así es como la víctima, en tales circunstancias, se cree en las peores condiciones, lo cual no deja, en cierto modo, de ser favorable para ella, porque toma el máximo de precauciones posible.

Por lo demás, aunque la fractura de un hueso, la luxación y la torcedura son tan diversas en su mecanismo y en su naturaleza, son muy semejantes en cuanto á los auxilios que deben impartirse á la víctima, antes de que se encuentre en manos de una persona experta.

COMO ATENDER A LOS ACCIDENTADOS.

Los cuidados deben limitarse á procurar quietud y colocar la parte lesionada en la posición más natural y menos molesta. Un gravísimo error que se comete muy á menudo, es el de querer frotar y mover rápidamente la parte lesionada. Muchas personas, cuando se encuentran en presencia de alguien que haya sufrido una torcedura, una luxación ó una quebradura de un miembro, tratan de moverlo y friccionarlo, con la idea de que es necesario *componerlo* antes de que se *enfríe*. La creencia de que una vez "enfriado" el sitio de la lesión es más doloroso y más difícil de *componer* viene de que, efectivamente, la hinchazón que acompaña casi siempre esas lesiones crece en las horas que siguen al accidente, porque es causada por el derrame de sangre que se hace en el interior de los tejidos. Por esto es que el dolor aumenta en las primeras horas. El temor de que pasando un poco de tiempo sea más difícil *componer* un hueso safado ó torcido, ó quebrado, es enteramente erróneo. Muchas veces no es posible que el médico haga el diagnóstico en los primeros momentos, y se ve obligado á esperar veinticuatro y aún cuarenta y ocho horas antes de intervenir y aplicar el tratamiento adecuado, que, no por eso deja de ser muy eficaz. De cualquier modo, hay que tener presente que vale más esperar la llegada del médico, que sujetar el

Sigue en la página 30.

EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 5 de Julio de 1908 | Número 1



Cabeza de estudio. Crayón por Rafael Lillo.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS PROVISIONALES:

Segunda de las Damas 4. México, D. F. Apartado postal 2.570. Teléfonos: Ericson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero, oro	1.50

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0.35 cs.
En los Estados	$0.50 cs

NUEVA EPOCA

EL MUNDO ILUSTRADO pasó ya, desde el día 1º del actual á poder de la empresa que lo adquirió de su fundador el Sr. Lic. D. Rafael Reyes Spíndola. Los nuevos propietarios se proponen introducir en el semanario todas las mejoras que sea posible, con el objeto de hacer de él una publicación modelo, que no desmerezca de sus antecedentes ni del lugar que desde su fundación en la prensa mexicana ha ocupado y conservar y acrecentar su prestigio.

La nueva empresa espera que el periódico mejore, no por el simple hecho de haber pasado á nuevas manos; sino porque podrá consagrar á él todas sus atenciones y concentrar todos sus elementos. Su propósito había sido el de conservar agrupados todos los elementos intelectuales, que bajo la habilísima dirección de su fundador, supieron dar brillo á este semanario; mas circunstancias imposibles de evitar han fustrado ese vivo buen deseo. El Sr. D. Luis G. Urbina, el exquisito poeta é irreprochable escritor, ha declinado la dirección del semanario, de la que le apartan muy delicadas atenciones de otro orden. La empresa ha tenido; pues, que cambiar de director, nombrando al Sr. Dr. Luis Lara y Pardo, que estará en lo sucesivo al frente del periódico. La pérdida, que será muy grande para la empresa, no lo será en tanto grado para los lectores, porque "El Mundo Ilustrado" tiene la promesa de su antiguo director, de colaborar con la frecuencia compatible con sus personales atenciones.

La gerencia queda á cargo del señor D. Alfonso E. Bravo, que ha sido nombrado gerente general por la nueva compañía, y que desde luego ha entrado á tomar posesión de su cargo.

Para inaugurar sus mejoras, "El Mundo Ilustrado" comienza desde este número á publicar tres novelas distintas: dos de ellas en pliego separado, y la tercera en el cuerpo del periódico. Las tres obras serán de género totalmente distinto, de manera que satisfaga el gusto de la mayoría de nuestros lectores. Incluiremos también, desde luego, una pieza musical, como prima.

La sección de consultas se dividirá en lo sucesivo en partes, cada una de las cuales tendrá su encargado especial. Resolveremos las cuestiones que se nos consulten relativas á higiene, medicina, asuntos femeninos, comerciales é industriales, etc.

Inauguraremos también una serie de concursos, en los que ofrecemos tres premios á quienes primero manden las soluciones exactas.

Para el éxito de estas mejoras, que significan un considerable sacrificio pecuniario, contamos con el apoyo de los lectores de "El Mundo Ilustrado."

Llamamos especialmente la atención de los subscriptores sobre el departamento de encargos que, no obstante no haber quedado aún establecido, ya fué utilizado por varias personas que confiaron á la administración de este periódico, el encargo de adquirir y remitir en las mejores condiciones posibles, diversos artículos. Esta sección será de gran utilidad, no sólo en las poblaciones de secundaria importancia, sino en todo el país, porque gracias al sistema de comunicaciones rápidas con que se cuenta, es posible y aun fácil obtener artículos que se encuentran en mejores condiciones en centros distantes. El departamento está arreglado de tal manera que contará con empleados especiales. Queremos que sea muy útil, y por eso no vacilamos en establecerlo, aun cuando nos signifique un cuantioso gasto, puesto que no cobraremos un sólo centavo de comisión á los subscriptores del periódico.

El precio de subscripción no sufrirá aumento de ninguna especie. El precio del número suelto se reducirá, de cincuenta centavos á treinta y cinco centavos, con el objeto de hacerlo más equitativo.

El Miedo y el Remordimiento

La moral en literatura, y no poco también la moral edificante de los libros de enseñanza y de propaganda, admiten como moneda corriente y como principio invariable que la consecuencia inmediata del delito y del crimen y su tremendo é inevitable castigo es el remordimiento.

Una voz interior é inexorable que grita implacable é incesante. "¡Caín, qué has hecho de tu hermano;" pesadillas angustiosas en que las víctimas se yerguen bañadas en sangre é imprecan y anatematizan á su verdugo; la sombra de Banquo surgiendo siniestra y amenazadora de entre los esplendores del banquete para presagiar la deshonra, la muerte y el fuego eterno; la mancha de sangre, indeleble, en la mano, y que no bastan á lavar las inagotables ondas del océano, y en el lecho de la agonía el acecho terrorífico de todas las potencias infernales; la boca del averno abierta y vomitando llamas, y en lo alto la fuga desolada de los ángeles buenos abandonando al criminal á las furias exterminadoras: tal es el cuadro final.

Y no es menos cruel y amarga la vida del delincuente: Noches sin sueño, impregnadas de terrores y angustias; días sin sol y noches sin estrellas; pan acerbo que no nutre, linfas fangosas que no desalteran; la huida eterna de Ashaverus ante la doble persecución de la Justicia y de la Conciencia....!

Y ante tales descripciones y tan tétricos pronósticos, sentimos horror al crimen, sed inextinguible de bien y de justicia, anhelo inconmensurable de paz y de seguridad, de amor ajeno y de respeto propio, y juramos ser justos, ser virtuosos y ser magnánimos.

* * *

Analizada á fondo esa forma del remordimiento, sin dejar de ser terrible y á menudo real, efectiva é innegable, no es, en rigor, más que el disfraz vergonzoso, harapiento y repugnante del miedo más pueril y del egoísmo más desenfrenado.

Arrepentirse del crimen perpetrado, llorarlo y maldecirlo ante el espectáculo del patíbulo en que ha de expiarse, ó del dolor y la angustia que han de purgarlo, es agravar el crimen con la bajeza y la villanía, es rebelarse, después de culpable, vil y bajo, es delinquir de nuevo haciendo surgir de en medio del desastre producido un yo desmesurado, absorbente que prodiga el mal y siembra la desolación y no quiere en el lecho de rosas ni la molestia del pétalo arrugado del sibarita.

El verdadero remordimiento, el único redentor y purificador, consiste en sentir odio al crimen perpetrado, en mirarse á sí mismo repugnante y odioso por haber delinquido; en sentir conmiseración profunda y paternal ternura por aquellos que fueron nuestras víctimas; en querer, con la propia, restituirles su vida; en querer lavar la sangre derramada con todas las lágrimas del cuerpo; en exigir, en reclamar para sí mismo las torturas más crueles y las angustias más dolorosas para expiar el delito.

Entre estas dos formas del arrepentimiento media la misma y profunda diferencia que entre la atrición y la contrición. Las dos permiten la expiación del delito, las dos se tienen en cuenta en descargo de la culpa, las dos son susceptibles de hacer caer sobre la frente del criminal el rocío purificador del perdón. Pero la contrición es más grande y más noble.

De esas dos formas del remordimiento, la primera es la regla; la segunda es la excepción.

Cometido el delito, saciada la cólera, calmada la sed de venganza, apaciguadas momentáneamente, por satisfechas, las pasiones que instigaran al crimen, la fiera interior digiere y dormita. Pero á poco el temor al castigo se despierta y comienza su obra. Se camina cautelosa y solapadamente, se aguza la vista y se tiende el oído para sorprender la más leve sombra y el más tenue ruido. Créese ver y oír á cada paso la jauría perseguidora que busca la pista y persigue á la res. Hay que esconderse, que disfrazarse, que expatriarse. Ningún albergue parece seguro, ningún amigo leal.

A cada momento una sombra, un rumor hacen erizarse el cabello y cubren de frío y pegajoso sudor la piel. Se cree vivir en una casa de vidrio y en una caja sonora. Se dormita y no se duerme, se gusta y no se come, se bebe y la sed se exaspera.

Bajo la influencia de aquella persistente é implacable obseción, la imaginación se exalta y la alucinación sobreviene. Se ven y se oyen cosas que no acaecen, quimeras que no existen, visiones que son fantasías. Poco á poco y gradualmente, el terror crece, invade el alma como una marea de fango helado y presas del pánico, los criminales acaban por no poder soportar la vida en fuerza de querer conservarla y vivirla deliciosamente.

Pero este pánico egoísta no regenera, no purifica. El tiempo lo mitiga, la certidumbre de la impunidad lo disipa y el alma del delincuente, tranquilizada, sigue siendo tan abyecta y tan baja como antes del delito.

* * *

Es el otro remordimiento el único regenerador, ó mejor dicho, ese otro remordimiento es sólo propio de las almas naturalmente nobles y buenas, orilladas ocasionalmente al crimen.

El delincuente ordinario, el de todos los días, es capaz de sufrir y penar por haber delinquido, de arrepentirse de haber delinquido, de jurarse á sí mismo no reincidir jamás. Pero no siendo el odio al mal sino el temor al castigo quien le dicta sus buenos propósitos, quedando en incubación latente el gérmen del mal, volverá á delinquir tan pronto como haya calmado el tiempo sus aprensiones ó el castigo descargado sus iras.

El arrepentimiento verdadero y el verdadero remordimiento, no temen el suplicio, lo reclaman; no huyen de la tortura, la ofrecen en holocausto á sus víctimas.

Y he aquí que el más poderoso elemento regenerador, el remordimiento, sólo lo sienten los hombres que no han menester de regeneración, porque han sido perversos ocasional y no originalmente.

De aquí que el problema de la regeneración del criminal se presente tan pavoroso como insoluble, y que en punto á mal moral como á enfermedades físicas, valga más la higiene que la terapéutica, y más la escuela y el hogar que el presidio.

DR. M. FLORES.

EL CONCIERTO DE CARIDAD



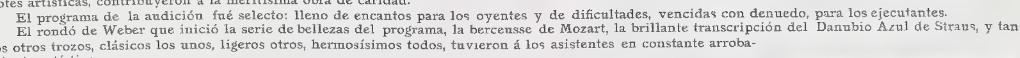
Srita. María Luisa Debogis, iniciadora del concierto de caridad

Srita. Ana María Charles Sánchez.

La caritativa idea de las damas mexicanas en favor de los niños pobres, idea de alto altruismo y de beneficencia genuina, ha sido recibida, no podía menos de serlo, con entusiasmo, con amor, por todas las clases de la sociedad mexicana que se ha sentido conmovida ante el hermoso esfuerzo, de las organizadoras del Congreso Nacional de Madres.

Buena muestra de ello dió esa sociedad al llenar, guiada por el cariño á la idea, las localidades del Teatro Arbeu, para asistir al concierto organizado por el benéfico Congreso para arbitrar fondos que se destinarán á los caritativos fines á que aspira la agrupación.

Las damas que organizaron la hermosa velada, deben haber quedado satisfechas del éxito obtenido, así como las señoritas ejecutantes, quienes, además de haber cosechado un aplauso, muy merecido, á sus dotes artísticas, contribuyeron á la meritísima obra de caridad.



El programa de la audición fué selecto: lleno de encantos para los oyentes y de dificultades, vencidas con denuedo, para los ejecutantes.

El rondó de Weber que inició la serie de bellezas del programa, la bercceuse de Mozart, la brillante transcripción del Danubio Azul de Straus, y tantos otros trozos, clásicos los unos, ligeros otros, hermosísimos todos, tuvieron á los asistentes en constante arrobamiento artístico.

En la parte literaria del programa hubo una verdadera joya, una poesía de Francois Copée, el sentimental poeta francés muerto recientemente, traducida por el señor Lic. D. Joaquín Casasús é interpretada, con gran sentimiento, por la señorita Luz Morales.

Y ya que damos el nombre de esta correctísima recitadora, debemos hacer mención de los de las distinguidas damas que contribuyeron de una manera tan eficaz al lucimiento de la fiesta.

La señorita Inés Briseño, la señorita Angela Madero, la señorita Ana María Charles, la señora Esmeralda Cervantes de Grosman y la señorita María Luisa Debogis, que tomó una parte muy importante en la organización de la velada, todas se mostraron correctas en su ejecución, inspiradas y animadas por los más hermosos sentimientos.

***

Y no es esta la única muestra de aprobación que ha recibido el Congreso de Madres en su noble tarea; al concierto asistió lo más florido de nuestra sociedad; pero no es esta la única clase que se ha sentido conmovida por los trabajos en favor de los desvalidos; en todas las clases sociales se ha despertado el entusiasmo; la subscripción abierta para la creación de un establo modelo, avanza de una manera satisfactoria; y en todos los centros sociales se han iniciado fiestas para coadyuvar al filantrópico objeto del congreso.

Entre las colonias extranjeras la idea cuenta con algunos de sus más ardientes partidarios; en la norteamericana, sobre todo, se nota verdadero ahinco por hacer algo en favor de la caridad.

En los lugares donde se reunen los miembros de la citada colonia se han organizado partidos de "bridge," el juego de moda de la colonia, los que han sido brillantes notas sociales por las personas que han tomado parte en ellos y por el fin á que han sido dedicados. Los partidos jugados en el Country Club, el principal centro deportivo de México, y los jugados en el simpático Hall del Hotel San Francis, han rendido buenas ganancias que han sido aplicadas al fondo de caridad del congreso.

El éxito que ha coronado la propaganda humanitaria de las damas que forman el congreso, es una alentadora muestra de la caridad mexicana, lista á acudir cuando se le hace un llamamiento en favor de los desvalidos, sobre todo, si son seres á quienes la naturaleza ha privado en sus tiernos años del auxilio del ser más querido y el más amante, la madre. La substitución de este ser, hasta donde lo permiten los más bellos sentimientos, es la noble tarea que se han impuesto nuestras principales damas, y es para la que han obtenido la entusiasta ayuda de todos y cada uno de los que sienten animar un corazón caritativo y una conciencia de la satisfacción del deber cumplido.



Sra. Esmeralda Cervantes de Grossman.



Srita. Inés Briseño.

EL DIA DE ARBOLES



Carro Alegorico del H. Ayuntamiento

Destile de la Sociedad Mutualista de Empleados

Desfilando por el Parque Juarez

El Sr. Gobernador dirigiendose al Parque Juarez.

El carro de la Sociedad Mutualista de Empleados

LA TELEGRAFIA AEREA EN MEXICO

La telegrafía sin hilos progresa rápidamente en nuestro país, y las instalaciones de aparatos transmisores y receptores son cada día más perfectas.

Se acaba de instalar la estación de Cerritos, cerca de Mazatlán, la cual es un modelo en su género. La nueva estación corresponderá inmediatamente con la de San José del Cabo, que se halla á una distancia de trescientos sesenta kilómetros de la primera; para esto ha sido necesario dotarla de una fuerza tres veces mayor que la de la estación de Santa Rosalía, lo que le permite trabajar aun durante el mal tiempo.

Para la nueva estación se adoptó un modelo de los más modernos, que está de acuerdo con las decisiones de la convención internacional de telegrafía sin alambre, celebrada en Berlín hace un año.

Las torres de acero que recibirán las antenas de los aparatos receptores tienen una altura de cuarenta y ocho metros, habiendo dos de ellas por cada parte.

Las torres correspondientes á la estación de San José del Cabo fueron derribadas hace poco por un temporal, pero fueron repuestas en seguida y están trabajando como antes del accidente.

Las baterías de motores de cada estación tienen una potencia de diez caballos, y los aparatos para hacer señales tienen potencia de veinte mil Volts.

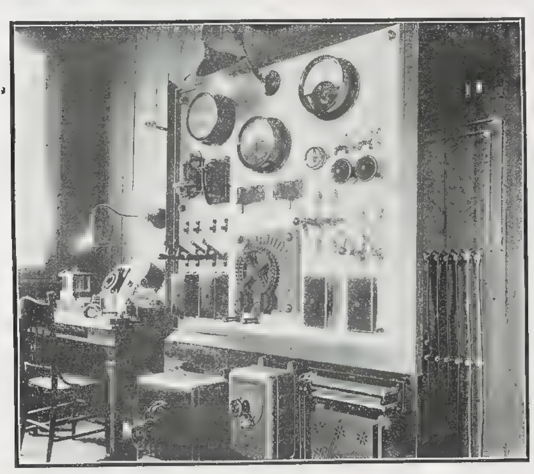
La casa de los aparatos está alumbrada con luz eléctrica, para lo que cuenta con una batería de acumuladores propia, de setenta acumuladores en cada estación. Hay también en cada una varios dinamos y motores de gasolina. La instalación fué hecha por el ingeniero Federico Von Blucker. Los aparatos son del sistema Tellefunkenpatents, uno de los modernos y perfectos.

***

El sistema de estaciones de telegrafía sin hilos fué inaugurado en nuestras costas entre la punta extrema Sur de la Baja California y la costa de Sonora y Sinaloa, y todas las mejoras que se han hecho en él se han probado en esa región. Como dijimos ya, las estaciones han sido puestas á la altura de las más modernas en el mundo, y de ellas se espera un servicio perfecto como el que más.



Torres de 48 metros de altura en la Estación de Cerritos, cerca de Mazatlán.



Cuadro de distribución.

En caso de que se obtenga éxito en estas instalaciones, y es seguro que se obtendrá, se seguirán instalando estaciones en todo el litoral del Océano Pacífico, que es la región de nuestro país que, por su gran extensión y por lo accidentado de su topografía, hace más difíciles las comunicaciones.

Además de esto, se podrá dotar á nuestros buques de estaciones á bordo, lo que hará que puedan estar en comunicación constante con la costa y se les pueda prevenir de los cambios probables en el tiempo, y ellos, á su vez, podrán tomar informes acerca de si hay carga en los puertos, sin necesidad de entrar á ellos durante un temporal.

***

El reciente viaje de la escuadra americana al rededor de la América del Sur, probó la utilidad de los aparatos telegráficos á bordo, de los que se espera igual servicio, durante la jira que al rededor del mundo emprenderá la misma escuadra dentro de poco tiempo.

Ocho días antes de que los buques entraran á la Bahía Magdalena, se tenía noticia de ellos noche á noche en San Francisco California; y de esta manera, las autoridades navales estuvieron constantemente al tanto de los movimientos de los buques del almirante Evans en su viaje hacia el Norte, de las manifestaciones de que eran objeto y de la fecha en que debían llegar á su punto de cita en las costas de la Baja California.



Cuarto de acumuladores.



Residencia veraniega del Sr. Don Hugo Sherer en Mixcoac.



Srita Concepción Ruiz, notable pianista que llevó el acompañamiento en el Concierto de Arbeu.

RESIDENCIAS VERANIEGAS

Muy reciente está la inauguración de la elegante residencia veraniega hecha construir por el señor Don Hugo Sherer, en la cercana población de Mixcoac. La fiesta inaugural fué una brillante nota de sociedad en la que, una vez más, mostró su «savoir faire» la distinguida familia del acaudalado banquero.

Publicamos una fotografía de la fachada de la nueva y elegante residencia, cuyo estilo recuerda las fincas de campo alemanas, adaptadas á América en los Estados Unidos y transportadas á nuestro suelo por la moderna ingeniería.

Como se vé, en la fachada hay sencillez, elegancia y una armoniosa distribución á la que corresponde un refinado confort en el interior. Mixcoac ha aumentado el número de sus residencias señoriles, de las que ya cuenta un buen número, que contribuyen en mucho á darle el aspecto de una estancia veraniega de la alta sociedad.

LA EXPOSICION DE LOS ALUMNOS PENSIONADOS

En un corredor de la vetusta "Academia de San Carlos" se exhiben los cuadros enviados por los alumnos de nuestra Escuela de Bellas Artes á quienes el gobierno envió á Europa á perfeccionar sus estudios. A pesar de que la luz de que se dispone en el corredor no es la más apropiada para detallar las bellezas de los cuadros expuestos, la mayoría de ellos causa una muy grata impresión al visitante.

Hay cuadros muy hermosos de todos los estilos y de todas las facturas. Lo que desde luego llama la atención es la profusión de cuadros; hay muchos, cerca de cien.

Recorriendo al azar, llama la atención un cuadro de Ignacio Rosas que se titula "La modelo;" representa á una muchacha que hace su tocado después de una prolongada *posse* en el taller de un pintor; el asunto está tratado con mucha naturalidad, si bien es cierto que los conocedores se quejan de alguno de sus detalles.

Hay del mismo autor un pastel que representa una cabeza de niña muy graciosa y de un dibujo muy perfecto. La firma de Rosas es quizás la que más se repite, hallándose al pie de oleos. acuarelas y pasteles que revelan un buen sentimiento artístico, un dibujo perfecto y acabado, y un colorido brillante y vivo.

* * *

Brillantes y frescas son también las acuarelas de Ramos Martínez; dos de ellas llaman sobre todo la atención por la frescura de sus colores; una de ellas representa un castillo á la orilla de un río, y otra un grupo de aldeanos. Martínez tiene adquirida una buena fama como acuarelista, y ya en otras ocasiones hemos admirado cuadros debidos á su pincel; en todos ellos se nota un estudio cuidadoso y concienzudo.

* * *

Hay una colección de dibujos firmados por Valadés, muy dignos de atención; el autor se revela un gran dibujante con mucha seguridad en sus rasgos y un dominio completo del claro-obscuro: la mayoría de sus dibujos son al carbón y hay algunos á lapiz también muy notables.



Srita. Luz Morales, que recitó en la fiesta de caridad.

* * *

Montenegro es una de las firmas que se repite también mucho en la exposición; los cuadros de este artista genial son de todas las escuelas y de todos los estilos, dominando en ellos un sentimiento de tristeza; hay un gouache que representa un patio lleno de luz, encuadra, do por los muros obscuros de un corredor; el contraste es marcado y de un efecto muy hermoso.

Otro cuadro genial de Montenegro es sus "Brumas del Sena" que tiene un sello de personalidad absoluta y original. Hay también de este artista caseríos y paisajes en los que, como dijimos antes, se ven todos los estilos confundidos y amalgamados por el genio de un artista de personalidad perfectamente delineada y sostenida.

* * *

No ha sido inaugurada al público la exhibición, pero no dudamos que una vez que lo haya sido, será visitada por un público numeroso que encontrará mucho que admirar en ella. Los alumnos pensionados han respondido á la confianza que en ellos depositó el gobierno mexicano, y han respondido con el envío de una colección de cuadros, en los que prueban que han estudiado y han aprovechado el tiempo.

Juntos con los cuadros de los pensionados en Europa, hay algunos de los alumnos de la escuela que no han ido allá: entre éstos hay también varios de estudio y de admiración, y es seguro que algunos de sus autores serán de los que figuren en las futuras exposiciones de cuadros venidos de Europa.

* * *

La repetición de estas manifestaciones de arte constituye un estímulo para los que empiezan, y un estudio de educación artística para el público profano que empieza á ver y á gustar trabajos de alto arte, encauzando su afición con modelos dignos de estudio.

La exposición actual tiene, además, la ventaja de presentar al público cómo han aprovechado los pensionados el favor que la nación les dispensa, teniéndolos en los centros del arte europeo y en contacto con los grandes maestros: las grandes obras y todas las altas manifestaciones artísticas de que nuestro medio ambiente no nos permite disfrutar todavía.

Al mismo tiempo, la exhibición es una promesa, una esperanza de que andando el tiempo, y no mucho, tendremos nosotros también esas grandes manifestaciones emanadas de ese elemento á quien se ha puesto en medio apropiado para desarrollarse ampliamente.

Las bodas de oro de un veterano

El martes de la semana que hoy termina, los amigos del señor General Don Jesús Lalanne, obsequiaron á este caballero con un banquete para conmemorar en su quincuagésimo aniversario, uno de los más gloriosos hechos de armas en que estuvo el ameritado veterano, y en el que se distinguió por su arrojo y valentía.

El hecho que se conmemoraba era la toma de la ciudad de San Luis Potosí por las tropas republicanas, en las cuales el hoy General tenía entonces el grado de teniente. Peleó con tal arrojó y se distinguió tanto por sus actos de valor durante aquel combate, que se le premió con el ascenso al grado inmediato que era el de capitán.



El General Lalanne, recibido por una comisión,

Todos estos gloriosos hechos fueron recordados durante el banquete del martes en sentidos y cariñosos brindis por el señor Ingeniero Gabriel Mancera y por el señor Lic. Francisco M. Olaguíbel, quien improvisó una hermosa pieza oratoria.

El aguerrido militar, llevado á los campos de batalla por los recuerdos evocados por sus amigos, contestó á los brindis de estos, en uno muy sentido y emocionante. Al terminar las frases de éste, los aplausos de los comensales se confundieron con las notas del toque de Diana que tocó una banda de clarines.

El local escogido para la simpática fiesta fué el salón grande del Tívoli del Elíseo, el cual estaba adornado con flores y atributos guerreros. La mesa afectaba la forma de una herradura; el lugar de honor fué ocupado por el ameritado militar á quiense festejaba, y en los sitios tomaron asiento distinguidos militares y miembros de la clase intelectual que se unieron á los primeros en la manifestación de simpatía al señor General Lalanne.



Lic. Victoriano Salado Alvarez.



Los concurrentes al banquete en honor del General Lalanne.



UNA OBRA MAS

Durante su permanencia en Washington como secretario de nuestra Embajada en los Estados Unidos, el señor Don Victoriano Salado Alvarez se dedicó al estudio de los documentos que pudieran servir para la historia de la guerra de 1846, emprendida por la nación del Norte en nuestro territorio.

Los trabajos de investigación del señor Alvarez en las bibliotecas de la capital americana lo llevaron al conocimiento de tantos y tan importantes documentos, que lo que pensaba que fuera sólo un catálogo para su uso privado se convirtió en un interesante estudio que se acaba de publicar en los Anales del Museo Nacional, y que ha sido impreso aparte en forma de folleto.

Los documentos mencionados y descritos en el trabajo del señor Alvarez son muy interesantes, y algunos de ellos no eran conocidos de nadie antes de su descripción en el mencionado folleto.

Tiene éste un prólogo dedicatoria al señor Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, Lic. D. Justo Sierra.



NUEVO CONSUL GENERAL DE BELGICA

El señor D. Jacques J. Lemmens, ha sido nombrado últimamente, Cónsul General de Bélgica en nuestro país.

Nació en Bruselas, capital de Bélgica, y vino á México el año de 1893.

Además de la representación comercial de Bélgica, desempeña los cargos de Consejero en las siguientes compañías: «La Mexicana,» de seguros de vida: el Banco de Morelos; «La Selecta,» compañía fabricante de forrajes; la Compañía Franco Italiana, S. A., de fabricación de pastas alimenticias; «La Mascota,» compañía minera, y Jesús María de Baguerachic, compañía minera.

El Sr. Lemmens, que es uno de los más distinguidos miembros de la colonia belga, lleva quince años de residir en México, país por el que tiene mucha simpatía, y donde ha formado su hogar; su esposa, la señora Hidalgo de Lemmens, es una dama distinguida de la sociedad mexicana.



Sr. Don Jacques J. Lemmens.



Una señora da á un pequeñuelo una manzana. El niño la recibe, y se calla.

—¿Qué se dice cuando se acepta un regalo?—pregunta la señora.

—Algunos niños —contesta el pequeño —dicen "Muchas gracias;" otros "Estimando;" pero algunos piensan que hubiera sido mucho mejor regalo un juguete que una manzana.

***

Entre amigas:

—Sabes que Luisa tiene un terrible catarro?

—No. ¿Donde lo cogió?

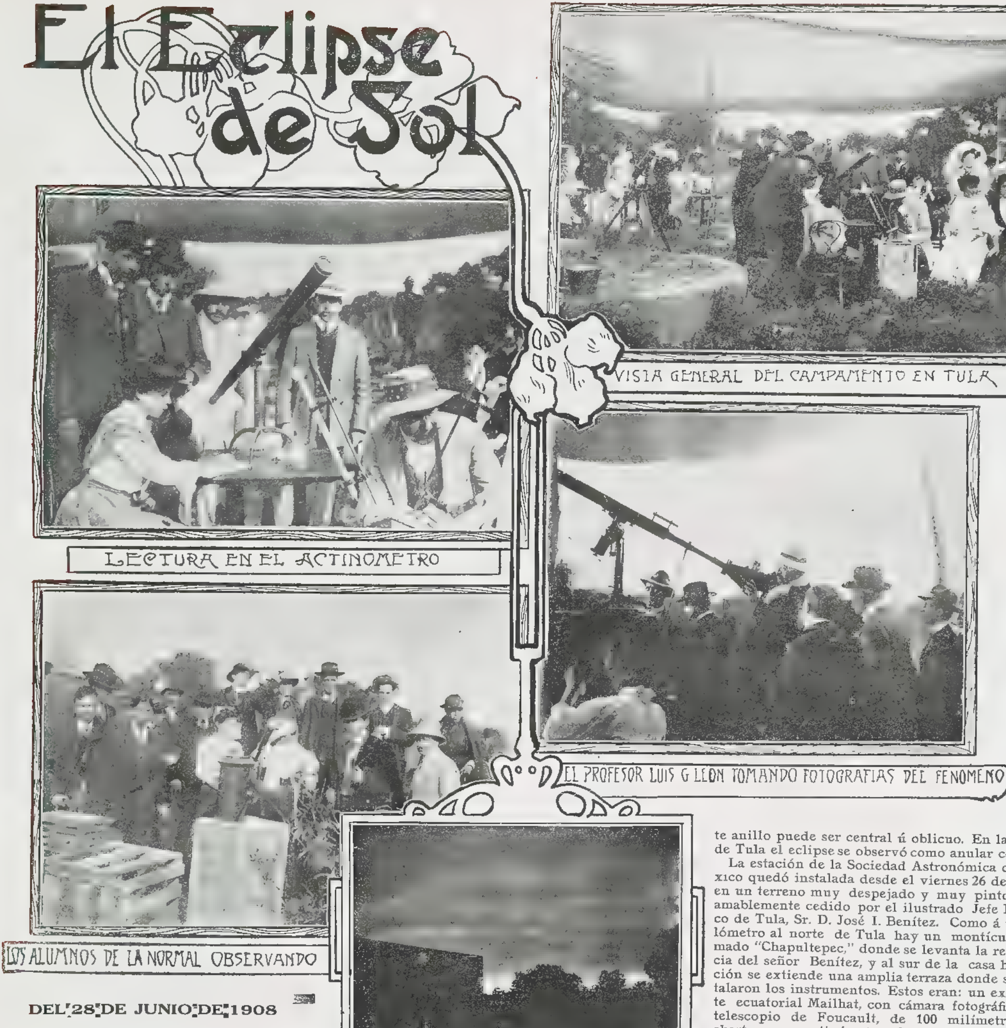
—Pues, sencillamente, usando una blusa calada, de esas que ahora se estilan.

—¡Imposible! Yo también las uso, y estoy buena y sana.

—¡Pero es que la blusa de Luisa calaba hasta los huesos!.....



El Eclipse de Sol



LECTURA EN EL ACTINOMETRO

VISTA GENERAL DEL CAMPAMENTO EN TULA

EL PROFESOR LUIS G. LEON TOMANDO FOTOGRAFIAS DEL FENOMENO

LOS ALUMNOS DE LA NORMAL OBSERVANDO

ESTADO DEL CIELO AL AMANECER

DEL 28 DE JUNIO DE 1908

Visible como Central en la Villa de Tula, Estado de Hidalgo

Escrito especialmente para El Mundo Ilustrado.

Los eclipses de Sol—causa de espanto y de terror entre los pueblos antiguos—son ahora esperados con verdadero entusiasmo no solamente por los astrónomos de profesión, quienes ven confirmados en esos fenómenos sus complicados cálculos, sino también por los aficionados al estudio de la más hermosa y más noble de las ciencias.

Con gran anticipación, la Sociedad Astronómica de México había anunciado que el domingo 28 de junio del año de 1908 se verificaría un eclipse anular de Sol, que sería visible como parcial en toda la República Mexicana, y como anular en una zona que comenzaba en el Estado de Michoacán y terminaba en el Estado de Veracruz. Uno de los puntos más favorecidos para la observación del fenómeno era la Villa de Tula, perteneciente al Estado de Hidalgo, y á la que se llega fácil y cómodamente por la línea del Ferrocarril Central. La Villa de Tula fué escogida por la Sociedad Astronómica de México para establecer una estación de estudio, y además, dicha Sociedad arregló que distintas comisiones observaran en Tlalnepantla, Cuautitlán, Zinapécuaro, Tulancingo, Acámbaro, Huauchinango, Vito y otros puntos en donde el fenómeno sería visible como anular.

* * *

Siempre que un cuerpo opaco recibe los rayos de un manantial luminoso produce una sombra en el espacio. Este es un hecho de observación bien conocido. La Luna, siendo un cuerpo opaco, proyecta en el espacio un cono de sombra. Cada mes la Luna viene á encontrarse situada entre el Sol y la Tierra, pero debido á que el plano de la órbita de la Luna forma con el plano de la órbita de la Tierra—ó sea con la eclíptica—un ángulo de cinco grados, el cono de sombra pasa por encima ó por debajo del globo terrestre y no hay eclipse. Pero cuando la latitud de la Luna es pequeña en el momento de la conjunción y además la distancia de la Tierra á la Luna es menor que la longitud del cono de sombra pura que la Luna proyecta en el espacio, se produce un eclipse total de Sol, fenómeno que tuve la felicidad de observar en la población de Montemorelos, del Estado de Nuevo León, el lunes 28 de mayo del año de 1900.

En los eclipses anulares de Sol no es necesario que la distancia de la Luna á la Tierra sea menor que la longitud del cono de sombra pura que la Luna proyecta en el espacio, pues en ellos lo que llega á la Tierra es la prolongación del cono de sombra. Además, en los eclipses anulares de Sol, la Luna debe estar en el apogeo ó cerca de él para que veamos más pequeño el disco de la Luna. En este caso la superficie del disco de la Luna no basta á cubrir enteramente el disco del Sol y queda al rededor de la Luna un anillo luminoso. Este anillo puede ser central ú oblicuo. En la Villa de Tula el eclipse se observó como anular central.

La estación de la Sociedad Astronómica de México quedó instalada desde el viernes 26 de junio en un terreno muy despejado y muy pintoresco, amablemente cedido por el ilustrado Jefe Político de Tula, Sr. D. José I. Benítez. Como á un kilómetro al norte de Tula hay un montículo llamado "Chapultepec," donde se levanta la residencia del señor Benítez, y al sur de la casa habitación se extiende una amplia terraza donde se instalaron los instrumentos. Estos eran: un excelente ecuatorial Mailhat, con cámara fotográfica; un telescopio de Foucault, de 100 milímetros de abertura; un actinómetro Arago; una colección de termómetros finamente divididos y muy bien comparados; un higrómetro de absorción y un termómetro registrador de la casa Richard. Había otros tres telescopios con oculares celestes.

A las 5 y media de la mañana salió el Sol en la Villa de Tula y en ese mismo momento tomé una fotografía del oriente del Valle, por la que se puede ver el aspecto amenazador que presentaba el cielo. Exactamente encima de las montañas se levantaba una gruesa capa de Strato-Cúmulus, de color apizarrado. El aire estaba en completa calma y no había muchas esperanzas de que el tiempo aclarara. Todas las personas que á las 6 de la mañana iban llegando á Chapultepec, demostraban el mayor desaliento y la más grande tristeza por el mal estado del tiempo. Sin embargo, como á las 6.50 hubo esperanzas de que el tiempo mejorara, pues las nubes comenzaron á hacerse menos densas y aparecieron algunos claros azules en el firmamento. A las 7 en punto de la mañana un toque de campana eléctrica, dado por la Sra. Doña Guadalupe Gómez Daza de Benítez, encargada de dar el tiempo, anunció que debían comenzar las observaciones. Inmediatamente los observadores hicieron su primera lectura empleando los registros que se habían preparado de antemano. El señor Jefe Político D. José I. Benítez hacía las lecturas en el actinómetro y dictaba los valores á la Srita. Esther Castillo y Astrain; la Srita. Profesora María de la Luz Magaña hacía las lecturas en el termómetro libre instalado sobre un terreno sembrado y dictaba los datos á la Srita. Bertha Rivera; la Srita. Profesora Isabel González Garcia leía el higrómetro, y su hermana Clotilde apuntaba los datos en el registro. Yo tenía á mi cargo el telescopio fotográfico, y en el tiempo en que no había que tomar fotografías proyectaba la imagen del Sol y de la Luna en el cristal despuli-

do de la cámara, consiguiendo así que muchas personas pudieran seguir fácilmente la marcha del fenómeno. Ese día había en el disco solar dos manchas: una pequeña que estaba en el meridiano central y otra mediana que había entrado hacía pocos días al disco del astro rey. Cuidadosamente fueron anotados los instantes en que el borde obscuro de la Luna tocó á las manchas. Cuando ya estaba cerca el momento en que el borde occidental de la Luna iba á quedar tangente al borde occidental del Sol, se prepararon los miembros de la comisión á observar el curioso fenómeno conocido con el nombre de "las cuentas de Bayly". Este fenómeno consiste en la aparición de una multitud de puntos brillantes entre el borde del sol y de la Luna y que se cree es debido á que unos delgados hacecillos de luz solar se escapan por entre los volcanes de la Luna. El fenómeno es muy fugitivo; sin embargo fué claramente observado por muchas personas, tanto por las que observaban con telescopio como por las que seguían el fenómeno en el vidrio despulido de una de las cámaras. A las 8 y 33 minutos de la mañana un aplauso espontáneo y entusiasta saludó la formación del anillo. El cielo tomó un color como de plata, las montañas adquirieron un tinte azul muy intenso, el verde de los árboles se tornó gris y los semblantes de las personas adquirieron una palidez mortal.

De repente, de muchos labios brotó esta frase:

—¿Cuál es esa estrella que se ve abajo del Sol?

Efectivamente, abajo del Sol brillaba con hermosos fulgores el planeta Venus y nos convencimos de que efectivamente era ese planeta, dirigiéndole el telescopió y viendo que presentaba la fase de menguante en que ahora se halla. Así, pues, se puede comparar la luz que tenía la atmósfera en el momento del anillo con la que tiene cuando á la caída de la tarde el Sol ha traspasado la línea de las montañas, nada más que en el momento del crepúsculo vespertino domina en el aire una luz amarillenta ó rojiza y en el momento del eclipse anular central dominaba una luz plateada. La temperatura descendió bastante y la impresión de frío que experimentaron todos los espectadores de aquel grandioso fenómeno se debió no precisamente á la baja de la temperatura, sino á la emoción de contemplar una de las más hermosas manifestaciones del poder de Dios.

Las observaciones continuaron hasta las 10 de la mañana, sin interrupción, de 2 en 2 minutos.

Todos quedaron muy contentos de la observación y se facilitaban de haber podido observar un fenómeno tan raro y tan hermoso. Es verdad que los eclipses de Sol son más frecuentes que los de Luna; pero en cambio un eclipse de Luna es visible en todo un hemisferio de la Tierra, mientras que un eclipse de Sol solamente es visible en una zona reducida de la esfera terrestre. La razón es obvia. El cono de sombra proyectada por la Tierra es tan grande que la Luna se tarda mucho tiempo en atravesarlo, mientras que la Luna es tan pequeña con relación á la Tierra que el cono de sombra proyectado por la Luna en el espacio apenas produce una pequeña mancha sobre la superficie de la Tierra.

En el año de 1912 habrá un eclipse total de Sol que será visible en la República Mexicana. Esperamos que Dios nos concederá la vida para observar ese fenómeno que es mucho más grandioso y conmovedor que un eclipse anular.

México, junio 29 de 1908.

LUIS G. LEÓN.



EN LA TIENDA

-Quisiera unas camisas para caballero, de un color á la moda, pero no sé la medida exacta. El es una pulgada más alto que yo y tiene unos hombros por el estilo de los de usted; pero mucho más bonitos, por supuesto.



El Nuevo Ministro de Chile

El señor Don Anibal Cruz Díaz, nació el año de 1865, y por lo tanto tiene cuarenta y tres años de edad.

Empezó sus estudios para la carrera de abogado en la Universidad de Chile el año de 1880, y los terminó el de 1884; el de 1891 empezó su carrera diplomática, desempeñando el cargo de primer secretario de la legación de su país en Washington; por ausencias del Ministro ocupó el puesto de Encargado de Negocios «ad interim» en varias ocasiones hasta el año de 1895, en el que regresó á Chile.

En su país el señor Díaz se dedicó al ejercicio de su profesión, para lo que cortó su carrera diplomática; durante su estancia en Chile, ocupó el puesto de profesor de derecho administrativo, y en esa misma época contrajo matrimonio.

El año de 1899 fué á Washington con el carácter de Ministro para defender intereses de su país ante el gobierno norteamericano. En 1901 regresó á Chile, donde fué electo diputado al Congreso Nacional. Estando en el desempeño de este alto puesto, fué designado para el de Ministro de la Guerra y de la Marina, en el gabinete del Presidente Riesco; desempeñó este puesto hasta el año de 1904, en el que regresó á la Cámara, pues no dejó de pertenecer á este alto cuerpo, sino hasta el año próximo pasado, cuando fué designado para representar á su país en México y en los Estados Unidos.

El nuevo señor Ministro se propone pasar los veranos entre nosotros y los inviernos en la capital de los Estados Unidos, las dos ciudades en las cuales tendrá misiones diplomáticas.

El Sr. Ministro será recibido mañana en audiencia solemne, por el Sr. Presidente de la República.



Excmo. Sr. Anibal Cruz Díaz.



VARIEDADES

En las alcobas de los niños, se tiende á suprimir el papel y á reemplazarlo con una simple capa de pintura limitada por elegantes frisos también pintados. Es incontestable que esto es más sano y está más conforme con las prescripciones de la higiene moderna, que evita cuidadosamente todo lo que pueda retener el polvo.

Los muros, pintados así, se conservan en perfecto estado de limpieza. Basta pasarles una esponja húmeda para limpiarlos totalmente y darles un aspecto brillante de porcelana y para evitar á los niños el peligroso vecindaje de esas legiones de microbios que se alojan en todas partes.

***

El alumbrado de las habitaciones siempre será de importancia.

Se usa mucho los globos de cristal suspendidos al techo, pero tienen la desventaja de producir una claridad dura sin ningún claro-obscuro.

Son preferibles las lámparas, colocadas sobre la chimenea, en la mesa, en los muebles. Los vasos de cristal antiguo, los albortantes, los candelabros de bronce se transforman fácilmente en lampadarios eléctricos y esto vale mucho más que todos esos lampadarios modernos que se parecen unos á otros y no tienen nada de original.



El gusto por las flores ha llegado en estos tiempos hasta la pasión.

Los días de fiesta se cubren los mármoles de las consolas con un verdadero tapiz de flores naturales: azáleas, rosas ó las que más produzca la estación.

En los lugares donde se necesitan los caloríferos, se transforman éstos en verdaderas jardineras.



En las alcobas no faltan las tapicerías antiguas, sobre todo, cuando predominan ciertos estilos como el Luis XV. Las almohadas se recubren de tela de plata cubierta de tul de Venecia.

Las cortinas, propiamente dichas, tienden á desaparecer en bien de la higiene y en su lugar se colocan delgadas colgaduras casi intangibles.

Este es, á grandes rasgos, uno de los aspectos del decorado moderno de las habitaciones.





Grupo de socios de la sociedad Astronómica que fueron á Tula á observar el eclipse de Sol.



El borde de la Luna toca á una pequeña mancha solar á las 7 h. 47. m. 30 s.—Rosario de Bayly, observado á las 8 h. 25 m. 15 s., poco antes de la centralidad.—Formación del anillo á las 8 h. 33 m. de la mañana. En ese momento fué notado á la simple vista.



Una fotografía íntima de los reyes de España,

EL INFANTE DON JAIME DE ESPAÑA

El día veintidós del mes de Junio próximo pasado, nació el segundo hijo del matrimonio del Rey Alfonso XIII de España y su augusta esposa la reina Victoria Eugenia.

El segundo hijo de Sus Majestades, á quien se ha dado el nombre de Jaime, es un infante de la casa real, sin más prerrogativas que todos los demás hijos del regio matrimonio, mientras viva el Príncipe de Asturias. El nacimiento de este segundo hijo es de capital importancia para la conservación de la dinastía, pues sería el heredero directo de la corona en el caso de que falleciera el Príncipe heredero.

Todo parece indicar que este desgraciado acontecimiento no está nada próximo, pues la salud del Príncipe heredero parece ser espléndida; á propósito de esto, publicamos una fotografía que puede considerarse como verdaderamente íntima y que no es conocida en México.

En ella se ve á Sus Majestades los Reyes y al Príncipe de Asturias que es llevado en brazos por su augusta madre. Debemos el original de esta bella fotografía á la amabilidad del señor Don Alfonso Prieto, quien galantemente nos la facilitó para su publicación.



El Planeta Marte

Un eminente sabio inglés, que participa con Darwin el honor de haber descubierto la ley de la transformación de las especies por la selección natural, Sir Alfred Russel Wallace, ha publicado recientemente una obra, que tiene por objeto demostrar que el planeta Marte es inhabitable. M. Wallace no es astrónomo, sino naturalista, y esto lo excusa.

Para él la Tierra es el centro de la creación, y ningún otro planeta puede estar habitado á menos de ser idéntico á ella.

Ahora se encuentra que, los progresos de la astronomía conducen á una conclusión diametralmente opuesta. La fotografía confirma esto y el conjunto de observaciones nos lleva á la certidumbre de lo que antes sólo fueran probabilidades. Los conocimientos adquiridos por medio de la fotografía se deben á Percival Lowel, que se ha dedicado absolutamente al estudio del planeta Marte. Los éxitos dependen en parte de la buena colocación del observatorio y en parte del método de operación.

Marte, á la simple vista, es sólo un punto luminoso. Marte, visto con un cristal que aumente setenta y cinco veces, aparece de un diámetro un poco más pequeño que la luna. Lo que interesa más en este momento es la confirmación, por medio de la fotografía, de la existencia de los canales adivinados desde 1877, y que son extraordinarios por su distribución geométrica, pero tan pequeños comparados con el tamaño del planeta, que casi era imposible esperar obtener su imagen por medio de la fotografía.

Una de las primeras condiciones del éxito, dijimos, es el lugar del observatorio. Los canales, los lagos, los detalles minúsculos del planeta no son visibles más que por instantes fugitivos, en los momentos en que la atmósfera está completamente transparente.

Cuando M. Lowel decidió construir un observatorio, lo primero que le preocupó, fueron las condiciones atmosféricas, y durante mucho tiempo buscó el lugar apropiado sin poder encontrarlo. Después de numerosas observaciones hechas en diversas comarcas, se decidió por un desierto americano, en Arizona, á una altura de 2210 metros. La limpidez y la inmovilidad del aire en esas regiones nada dejaban que desear; en esas condiciones, las observaciones de Marte mostraron detalles muy curiosos y pusieron en evidencia á los ojos de los observadores, el color verde de los mares, que al principio se creyó que eran vegetaciones. La tranquilidad de la atmósfera fué también de importancia capital para la fotografía.

El año pasado, Marte pasó muy cerca de la Tierra. En Arizona, M. Lowel y sus compañeros pudieron hacer magníficas observaciones y tomaron maravillosas fotografías.

Hace cuarenta años, dice Camilo Flammarión, que estudio á Marte, y me atrevo á pensar que llegamos ya á las riberas deseadas. Acaba de hacerse un plan decisivo.

Se le ha reconocido una geografía muy diferente á la de la Tierra, entre otras, esa extraña red de canales que parece una malla que cubre su superficie; pero las observaciones son delicadas, difíciles y á menudo inciertas. Los instrumentos y los ojos difieren, y la manera de ver también. Cada uno tiene su modo de ver lo físico y lo moral. ¿Es absolutamente seguro lo que se ha visto? Y si se ha visto bien, ¿se ha representado exactamente en los dibujos?

Esos canales son tan extraordinarios, que no se pueden explicar. La imaginación no es responsable de esos detalles que parecen más geométricos que naturales.

Pero en vez de probabilidades, se tienen ya certidumbres, porque la placa ha sido impresionada, y en esto no toma parte alguna la imaginación. M. Lowel ha obtenido impresiones valiosísimas. Se notan en las imágenes del planeta tomadas por el fotógrafo, en lo alto la nieve polar muy blanca, después un mar bastante obscuro, después en un óvalo claro, una manchita negra doble; es el lago del Sol. Debajo un contorno gris, á lo largo del cual se distingue el lago Tithonius, también doble, luego, más á la derecha, el lago del Fénix, y á la izquierda del centro del disco, un canal largo y doble.



La primera exhibición de perros, celebrada en esta ciudad, tuvo éxito y despertó interés entre los afectos á estos animales. No hay en México actualmente gran pasión por las razas caninas, como en otras grandes ciudades; pero el Tatersall Club, que patrocinó la exhibición, tiene la esperanza de que se despierte la afición en este sentido.

En la exposición hubo algunos ejemplares de canes que no hubiera deslucido ninguna colección de Europa ó de los Estados Unidos. A pesar de que no se anunció el acontecimiento con gran extensión, la concurrencia al certamen fué numerosa y selecta.

La comisión organizadora tenía pensado conceder primeros y segundos premios solamente, pero en vista de los hermosos ejemplares que se presentaron, se vió en la necesidad de crear menciones honoríficas de primera y segunda clase, y distinciones especiales para los más hermosos canes ó los que se distinguieron especialmente por alguna circunstancia.

El Ministro de Inglaterra, Excelentísimo señor Reginald Tower, presentó á su perro bulldog Tycho Brae, el que mereció una mención como «el mejor perro de la exhibición.»

El éxito de la primera exposición canina ha hecho que los entusiastas por los perros piensen en publicar un libro que trate especialmente de las razas caninas y su mejoramiento, y en celebrar una segunda exhibición durante el Otoño del presente año.

El día veinticuatro del mes próximo pasado, fecha de la apertura de la exposición, no se notó gran entusiasmo por ella, pero en los días siguientes fué creciendo el interés por la fiesta canina, hasta hacer que el local en que se celebró se viera lleno de una concurrencia conocedora y perita en cuestiones caninas, que hizo de la exhibición un verdadero acontecimiento en su género.

PRIMER CONCURSO SEMANARIO

DE

"EL MUNDO ILUSTRADO"

Desde hoy inauguraremos una serie de concursos, en los cuales podrán tomar parte todos los subscriptores de este semanario. En cada uno publicaremos las bases del concurso correspondiente, cuyo resultado daremos á conocer tres semanas después, para dar tiempo á que nos lleguen resoluciones de todos los lugares donde EL MUNDO ILUSTRADO es leído.

En cada uno otorgaremos tres premios que consistirán en obsequios, cuyo costo no bajará de $20.00 y que remitiremos por correo ó express, según los interesados lo pidan, á los vencedores que residan fuera de la ciudad. Para resolver estos concursos, en los cuales pueden tomar parte grandes y pequeños, damas ó caballeros, no se necesita más que ingenio y un poco de paciencia. En algunas semanas el concurso será exclusivamente infantil y en otras puramente femenino; pero, por regla general, darán participación á todos los subscriptores. De esta manera distribuiremos más de tres mil premios cada año entre nuestros abonados.

Bases del Primer Concurso

Para ganar el premio no hay más que revisar escrupulosamente los avisos contenidos en este número y formar con palabras tomadas de ellos, sea un pensamiento, un proverbio, ó una cuarteta, ya sea original ó de autores conocidos. El pensamiento ó proverbio no debe tener menos de treinta palabras, que deben ser tomadas, así como las de la cuarteta, de distintos anuncios, de manera que no haya dos del mismo.

Las soluciones deben venir firmadas, bajo cubierta dirigida á EL MUNDO ILUSTRADO, departamento de concursos, dentro de los 15 días siguientes á la publicación de las bases.

Se darán tres premios á los autores de las soluciones más acertadas é ingeniosas. Cada subscriptor puede al mismo tiempo, si así lo juzga conveniente, mandar más de una solución; pero no tendrá derecho á más de un premio.

Los premios para este Concurso serán:

1º Un portamonedas de señora, con las iniciales que indique la persona agraciada.

2º Un juego de peinetas.

3º Un alfiler de corbata, para caballero

La coronación de la virgen de la Soledad

Entre las muchas imágenes de la madre de Cristo que, bajo diversas advocaciones, se veneran en nuestro país, es objeto de especial veneración la virgen de la Soledad de Oaxaca, cuya imagen existe en la iglesia de su nombre, en la capital del Estado.

En todo Oaxaca y en los Estados vecinos, goza de gran veneración y estima; sus milagros se cuentan por miles entre los repetidos Estados, y su capital, reunido en fuerza de obsequios de los devotos, es muy cuantioso.

El Ilustrísimo Arzobispo de Antequera, Monseñor Eulogio Guillow, en vista de la gran veneración en que es tenida la imagen, solicitó y obtuvo del Cabildo Vaticano la autorización para coronar, con corona de oro, la estatua original que representa á la virgen.

En su decreto, el Cabildo previene que la virgen sea coronada con corona de oro el día diez y ocho de Enero del año entrante, por Monseñor José Ridolfi, visitador apostólico en la República Méxicana, quien tendrá, en la ceremonia, la representación del Cabildo.

El éxito de la gestión del Señor Arzobispo Gillow, ha sido motivo de gran regocijo para los oaxaqueños, quienes tratan de manifestarlo por medio de fiestas religiosas. La mitra ha ordenado que se hagan misiones, peregrinaciones, primeras comuniones y comuniones generales. Los párrocos, en sermones especiales, explicarán á sus feligreses el significado de la coronación, y como últimos preparativos se hará un triduo en la catedral en los tres días que antecedan á la ceremonia.

El día que se efectúe ésta, oficiará de pontifical el señor Visitador apostólico, y después de la misa colocará sobre la cabeza de la imagen, en compañía de Monseñor Gillow, la corona que ha sido construida al efecto.



Un enamorado á su novia, apasionadamente:

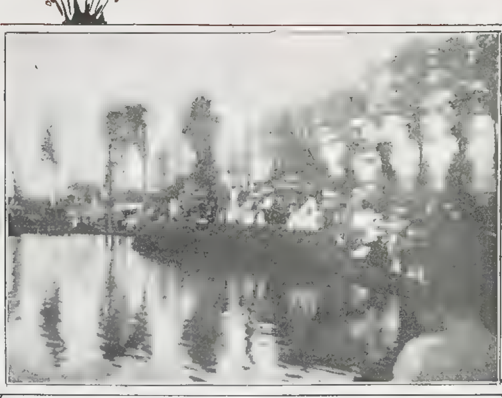
—No te portas muy bien conmigo, María. Me parece que coqueteas con Juanito. Me lo dice no sé qué secreto instinto. Siento dentro de mí un cosquilleo, como si fuera víctima de gusanos....

Ella interrumpe, fríamente:

—¿Por qué no bebes agua filtrada?

La Virgen de la Soledad, que será coronada en Oaxaca con gran solemnidad.

EN EL CLUB CAMPESTRE



LA FIESTA DE ANIVERSARIO

El día veintinueve del mes próximo pasado celebró el Country Club de México su fiesta anual de aniversario.

La citada agrupación es una de las más importantes de la América Latina, y su edificio es considerado como un modelo en su especie, aún entre los sajones.

El club fué establecido primeramente en terrenos cercanos á San Pedro de los Pinos, y por esta circunstancia se escogió el día de San Pedro para su inauguración. Cada año, en la fecha citada, se conmemora el acontecimiento con lucidas fiestas deportivas cuya fama ha traspasado los límites de nuestras fronteras nacionales.

El programa arreglado para la última fiesta de aniversario no deslució ante los de las anteriores, y en él hubo números de verdadera originalidad, que son una de las especialidades del club.

A medio día se suspendió el programa de deportes para dar lugar á la comida, que fué muy animada; y por la noche se dió en el espléndido salón del club un baile de etiqueta, una de las más brillantes notas de sociedad de la semana.

* * *

En los mismos salones del club se efectuó en días pasados un partido de bridge, juego de moda de la colonia norteamericana, cuyos productos se destinaron á favor del proyectado establo modelo ideado por el Congreso de Madres Mexicanas.

Las organizadoras de la hesmosa fiesta de caridad fueron las señoras Doña Luz González Cosío de López, Harold Walker y A. C. Weill. Su resultado fué muy satisfactorio, y el fondo de caridad recibió una buena y abundante contribución, muy de esperarse en vista del entusiasmo que ha despertado la filantrópica idea del mencionado Congreso.

UN TORNEO DE SEÑORAS

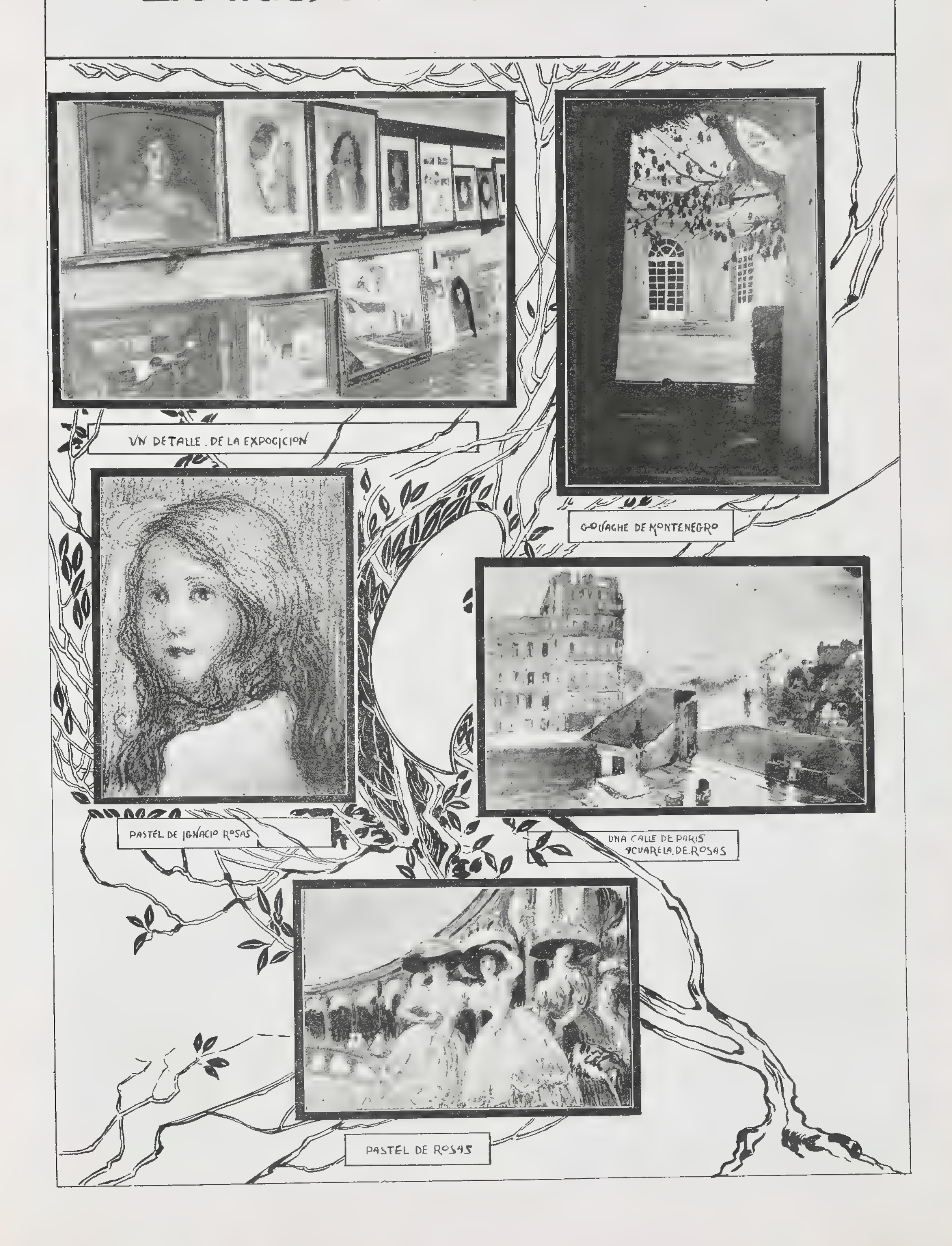


EN EL LAGO ARTIFICIAL



LA PARTIDA DE "BRIDGE"

LOS ARTISTAS · MEXICANOS · EN EUROPA



UN DETALLE . DE LA EXPOCICION

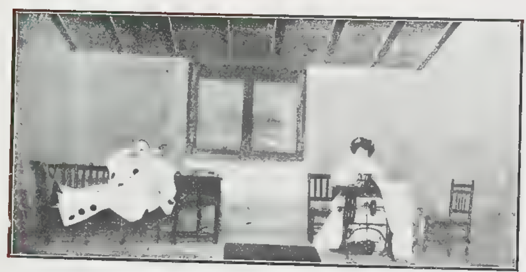
GOUACHE DE MONTENEGRO

PASTEL DE IGNACIO ROSAS

UNA CALLE DE PARIS
ACUARELA. DE. ROSAS

PASTEL DE ROSAS

PÁGINA TEATRAL



LA ETERNA CANCION

Diálogo original de Santiago Rusiñol

Santiago Rusiñol ha escrito un delicioso diálogo que acaba de ser representado en Madrid y que se considera como una obra maestra en su género.

Estamos en una pobre bohardilla. En el fondo, una ventana grande por donde se ve el cielo á la puesta del sol, y una gran ciudad cenicienta á lo lejos.

Colombina cose á la máquina un vestido de seda blanco.

Pierrot, junto á una mesita pequeña y tumbado sobre un sofá viejo, tiene una pluma en la mano, y su mirada se pierde en el espacio. Quiere rimar cosas que no riman; el amor con el dinero, la miseria con la alegría y el placer con el dolor, y no encuentra consonantes.

Colombina ha cambiado. Quiere ser mujer de su casa, tener juicio, ser prudente y económica, pensar en el *mañana*, trabajar. Y Colombina ya no es alegre ni loca. En vez de perder el tiempo prendiéndose flores para hermosear su belleza, aprende á leer; en vez de bailar, aprende cuentas, y en la cabeza, en vez de pájaros, tiene números.

Y Pierrot se subleva contra ella. No quiere aceptar ese cambio de vida. El cree que el Pierrot tiene su destino: el de cantar para otros, ó el de morir alegremente. Quiere conseguir el sueño de poner la vida en verso, mientras le sitia la prosa. Sufre el amor por el trabajo, pero no el del trabajo por la fuerza; quiere que el trabajo sea virtud y no castigo; que sea un encanto y un placer; que sea como regalo para hermosear la vida.

Pero dejemos que ellos hablen, y así se apreciarán mejor las bellezas que matizan el diálogo·

COLOMBINA.—¿Qué he de hacer entonces?

PIERROT.—Si te lo dijese, no me harías caso. Los Pierrots, si dieran consejos, harían reír.

COLOMBINA.—Yo no me reiré de ti, Pierrot.

PIERROT.—¿Me lo juras?

COLOMBINA.—Sí. Dímelo.

PIERROT.—Pues tú no debes hacer otra cosa que cantar conmigo.

COLOMBINA..—¿Para qué?

PIERROT.—Para alegrar á los que trabajan y padecen. Para endulzar la vida de tantos y tantos que están tristes por falta de amor y de alegría.

COLOMBINA —¿Y tendríamos que ser nosotros los que habían de alegrarles?

PIERROT.—¡Quién había de ser, si no somos los Pierrots! ¿No ves que todos los hombres trabajan para entristecer el mundo hoy en día? Cada invento de los grandes hombres sirve para traer la tristeza más de prisa por cordeles de acero flotantes en el aire. Que el hombre aprende todas las lenguas para comunicar la tristeza de diferentes modos. Que su afán es traer con la velocidad del tiempo la mala nueva.



COLOMBINA.—Es verdad.

PIERROT.—Ya que hay hombres ennegrecidos por el trabajo, tiene que haber Pierrots blancos que les rediman. Tiene que haber Pierrots que les practiquen; misioneros de la canción; ermitaños de la alegría; predicadores del desorden; sayones del sentido común; jardineros del ideal, que en medio de tantos huertos de verdura escojan las flores de la poesía.

COLOMBINA.—¿Y qué hemos de hacer para lograrlo?

PIERROT.—Seguir el calvario de los Pierrots, condenados á todos los desprecios. Oír con resignación humilde el escarnio de los que no creen; pasar con altivez por entre los estúpidos; vencer el sueño de los grandes, sufrir el aliento de los satisfechos; huír del repugnante olor de los ricos; mirar con la impasibilidad de los monigotes que forman en los pajares con el propósito de guardar el grano, y llegar al hospital de los tristes, de los desamparados, y cantarles á la puerta.



COLOMBINA.—¡Ay. Pierrot! ¿Y qué comeremos por el camino?

PIERROT.—Besos.

COLOMBINA.—¿Y cómo dormiremos?

PIERROT.—Abrazados.

COLOMBINA.—¿Y si tenemos Pierrots pequeños?

PIERROT.—Les abriremos la jaula y que vuelen.

COLOMBINA.—No podrá ser eso que sueñas.

PIERROT.—Los sacrificios parecen sueños del modo que se vuelven los hombres. Yo te pido el sacrificio más grande, el sacrificio de hacer reír, y riendo hacer pensar al pueblo, y por el pensamiento redimirlo. Ven conmigo y deja la máquina *(La coge de la mano y la lleva á la ventana.)* Ven conmigo y mira. ¿Qué ves?

COLOMBINA.—La ciudad.

PIERROT.—Y en el cielo, ¿qué ves?

COLOMBINA.—La puesta del sol.

PIERROT.—¿Y qué ves allá á lo lejos?

COLOMBINA.—Una raya azul.

PIERROT.—Pues esa raya son hombres, son hombres que llegan del trabajo. ¿Ves alguno que vaya vestido de blanco como nosotros? ¿Ves alguno que se diferencíe de los demás?

COLOMBINA.—Todos son iguales.

PIERROT.—¿Sabes por qué todos son iguales? ¿Sabes por qué parecen un ejército? Porque todos están tristes de igual modo; y la tristeza, á los tristes, les convierte en rebaño.

COLOMBINA.—Tienes razón.

PIERROT.—Mira. ¿Ves á aquéllos que se separan, que levantan los brazos en el aire? ¿Sabes por qué miran hacia adelante? ¡Porque cantan!

COLOMBINA.—Sí. Es cierto.

PIERROT.—¿Oyes lo que cantan?



Mlle. Rhea, dama joven de la Compañía de Comedia francesa que actúa en Arbeu.

COLOMBINA.—No.

PIERROT.—Cantan una canción mía *(Se oye un coro á lo lejos).*

COLOMBINA.—Es verdad. Es aquella que escribiste entre mis brazos.

PIERROT.—¿Lo oyes? Cantan libertad, amor, fraternidad, juventud, placer. Todo lo que no se puede decir en prosa. ¡Mira cómo ya no parecen un rebaño; cómo del grito de cada uno brota un movimiento de armonía!

¡Sí! ¡Por ellos hemos de trabajar! ¡Para ellos han de ser nuestros cantos, para los que padecen y esperan! ¡Vayamos á ayudarles, Colombina! ¡Los Pierrots de hoy en día no debemos trabajar para los ricos! ¡Tenemos que cantar para los pobres! *(Se van corriendo.)*



NO FUE PREMATURO

-Con que está ueted viudo?

—No ya me casé otra vez.

—Pero si sólo hace dos semanas que murió su esposa!

-Sí, pero á pesar de eso está tan muerta como lo estará dentro deo un ó dc saños.



Jane Kosta, primera actriz de la Compañía francesa,

PÁGINA CÓMICA

Ante los Jueces Paternales



—¿Con que robaste el portamonedas? ¿y no sentiste ningún temor al apoderarte de lo que no era tuyo?
—Sí, señor; tenía mucho miedo ...de que estuviera vacío.. ..

LOS CUMPLIDOS!......

PERSONAJES: Doña Crisanta y su esposo D. Manuel; sus hijas Marta, Amparo y Paulina, y Pepe, amigo de confianza. Se celebra el cumpleaños de Marta. Es de noche

Pepe.—Vaya, si ustedes no me ordenan otra cosa, me voy á retirar. Ya he molestado bastante.

Marta. -[«¡No lo sabes tú bien!»] ¡Calle usted por Dios! Usted no molesta nunca en esta casa. Al contrario: nos ha hecho usted pasar un rato agradabilísimo. Si no hubiera usted prolongado su visita, ya hace lo menos dos horas que nos habríamos acostado.

Don Manuel. - ¿Pero se. va usted tan pronto? ¡Si no son más que las doce y media y ha venido usted á las nueve!.... Y por cierto que ya no le esperábamos: creíamos que nos había usted echado en olvido.

Pepe —De ninguna manera, D. Manuel. ¿Me creen ustedes capaz de un olvido semejante? Me he retrasado algo porque he tenido que hacer una porción de cosas. Y menos mal que, aunque tarde, he podido venir, dejando para ello varios asuntos pendientes. Todo antes que privarme del placer de felicitar á Marta en un día como el de hoy.

Marta. -Pues si es cierto eso de los asuntos pendientes, no me parece bien lo que ha hecho usted. La obligación es lo primero. Además: los santos tienen octava y no le hubiese faltado á usted tiempo para poder disculparse. Con nosotros está usted siempre cumplido.

Don Manuel —[«¡Ahora verás!»] Naturalmente, hombre. Yo le aseguro á usted que si el día de su cumpleaños, por ejemplo, tengo que hacer algo urgente, no he de abandonarlo por quedar bien con usted, es decir, por intentar quedar bien, que no es lo mismo, precisamente. En algunas ocasiones hice yo lo que usted ha hecho hoy, ¿y sabe usted para qué? Pues para ir á casa de los amigos á representar el papel más lamentable que usted se puede figurar. Porque á mí en las visitas de cumplido de esta clase, que se nos antoja que tienen que ser muy largas para que sean agradecidas, en un dos por tres se me concluye el reducido tema de las felicitaciones y después no se me ocurre decir más que un interminable chaparrón de tonterías y simplezas. ¿No le sucede á usted lo mismo? [«¡Más claro; ni agua!»]

Pepe.—Sí, señor: exactamente igual.

D. Manuel. [«¡Nadie lo dirá!»] Y luego, ¡los hay tan.... desocupados!.... Figúrese usted que esta mañana á las doce ha venido un señor á quien solo conocemos de vista, que al entrar ni siquiera quería sentarse.—¡Haga usted el favor!.... ¡Aunque no sea más que un momento! ... ¿Tanta prisa tiene usted?—Sí, señores; tengo una cita urgentísima.... —¡Solo un instante! ...—¡Vaya. á tanto porfiar!.... Acabó por tomar asiento y ¡válgame Dios, qué suplicio! ¡Qué sarta de majaderías y disparates se le ocurrieron al hombre en las tres horas y media que estuvo sentado en esa misma silla en que ahora lo está usted! A poco más tenemos que echarle. Se metió dentro del cuerpo una docena de pasteles y media botella de jerez, en tanto que á nosotros se nos iba la cabeza de debilidad. Calcule usted que eran las cuatro de la tarde y todavía no habíamos comido Pero aún queda lo mejor: como no era persona de confianza, tuvieron éstas que dejar sus quehaceres y no pudieron concluír un trabajo que desde luego era más urgente que la cita del amigo. Y lo curioso del caso es que después de tanta molestia, se fué sin felicitar á Marta. ¿Qué le parece?



Rusia: Mamá esos malvados amarillos me están molestando!

Pepe —¡Sí que tiene gracia! Los hay más *frescos* que lechugas.

Don Manuel.—[«¡A quién llamará *frescos* un hombre que no entiende de indirectas? ¡A ver si me entiende de una vez!] ¿Qué hora tenemos? ¡Qué atrocidad! ¡La una y cinco! Yo creí que era más temprano.

Pepe. - Pues yo creí que era más tarde.

Don Manuel.—[«Nada: que este tío no me entiende. El de esta mañana, aunque casi de noche, nos ha dejado comer, pero éste no parece dispuesto á dejarnos cenar. Apuraré el último cartucho.»] ¡Pero ha visto usted! ¡Pues no se han quedado dormidas mi mujer y esas dos muchachas!.... ¡Crisanta! ¡Amparo! ¡Paulina!

Pepe.—Déjelas usted, D. Manuel. ¿Para qué las molesta?

Don Manuel.—[¿Habráse visto en el mundo otro pelma mayor?]

Marta.—[«Como el que adopta una resolución extrema, se dirige á la mesa, coge la bandeja de los dulces y la botella de jerez y exclama, dirigiéndose á Pepe»]: Con su permiso, voy á quitar todo esto de aquí. Usted ya no querrá tomar nada, ¿verdad?

Pepe.—Porque no diga usted tomaré otra pastita.... Vaya; ahora sí que me retiro.... Adiós, doña Crisanta; adiós, D. Manuel, Amparo, Paulina, Marta; adiós todos.... Ya vendré por ahí otro ratito cualquier día de estos.

Don Manuel.—Cuando usted guste.... [«¡Pero yo te aseguro que no te abrimos la puerta!»]

F. MOYA Y RICO.



La nueva "entente cordial."—Del "Tischietts."

La Convención Republicana



La Sala del Coliseo, durante la convención.

Uno de los acontecimientos de importancia internacional, ocurridos recientemente, que más ha llamado la atención del mundo entero, y que muy especialmente interesa de hecho á México, es la elección de candidato del partido republicano para la presidencia de los Estados Unidos.

Desde la guerra civil, el citado partido ha tenido el dominio de la política en la república y casi desde entonces la nación ha estado gobernada por miembros de ese partido; en vista de eso, la selección de candidato por él, casi significa la elección de la persona que ha de ocupar la primera magistratura de la gran nación.

Además de esto, hay que tener en consideración las circunstancias especiales que concurren en la persona designada por los republicanos para comprender que su ocupación de la silla presidencial será poco ó nada discutida.

Igualmente es dudoso que se discuta el derecho de Mr. Sherman para la vicepresidencia, puesto para el que lo ha designado el partido republicano.

***

La convención republicana, reunida en Chicago, fué, como siempre que se trata de elegir presidente, un acontecimiento de gran importancia para la vecina nación. Se escogió como local para ella el gran salón del Coliseo en Chicago, y á allí se reunieron más de doce mil personas.

El primer día de la reunión, y una vez electo el presidente efectivo de la convención, éste procedió á la lectura de la plataforma, ó sea el programa político del partido.

Por vía de introducción habló de las pasadas victorias de esta su indiscutible preponderancia en la política norteamericana, y pidió á los presentes que se conservaran fieles á los principios de partido y confiaran en que en ésta, como en veces anteriores, obtendrían una victoria decisiva sobre sus enemigos, los demócratas.

Terminada la introducción, el presidente entró de lleno á la exposición de la plataforma, propiamente. Esta, tal como fué aprobada por la convención, tiene los siguientes como puntos principales:

***

Tan luego como se inaugure el nuevo período presidencial, se procederá á una revisión de las tarifas aduanales, teniendo como mira principal la protección de los productos nacionales.

Se recomienda la aprobación de una ley que cree una emisión de moneda para los casos de urgencia y el nombramiento de una comisión que se ocupe exclusivamente de las cuestiones monetarias; una ley que defina las responsabilidades del gobierno y de los patrones; leyes que tiendan á dar mayor importancia al ejército y á la marina, y una que cree el sistema de pensiones para las viudas de los soldados y los marinos.

En lo que se refiere á las posesiones de los Estados Unidos en las Filipinas, la plataforma pide que se adopte un sistema de intercambio de productos con las restricciones necesarias en lo que respecta á azúcar y tabaco, para no herir los intereses nacionales.

La plataforma apoya también las Leyes contra los «*trusts*;» se recuerda que esas leyes han sido aprobadas contra las expresas intenciones del partido democrático, y hay que conservarlas, puesto que se ha visto que usadas por un gobierno sabio y prudente, han dado muy buenos resultados. Pero no sólo hay que conservarlas en todo su vigor, sino que hay que hacerles algunas modificaciones que tiendan á dar al gobierno una vigilancia aun más segura sobre las operaciones de las grandes compañías que manejan enormes capitales, y que están en estado de formar grandes monopolios con perjuicio de los intereses públicos.



Mr James Schollcraft, Sherman senador por New York, candidato republicano para la Vicepresidencia.

También se apoya la campaña iniciada por el presidente Roosevelt para la conservación cooperativa de los recursos naturales del país.

***

El décimo sexto Congreso de los Estados Unidos aprobó muchas leyes que tienden á mejorar el ejército y la marina de los Estados Unidos; la convención republicana, que no desea que se haga la guerra á otras naciones, vería con gusto que el poder naval y militar de América se conservara listo para cualquiera emergencia.

Esto no quiere decir que la conferencia se haga partidaria de la guerra, por el contrario, se declara sostenedora de todas las medidas adoptadas en la Haya en favor de la paz, y apoya la idea de que las naciones están obligadas á procurar, por cuantos medios estén á su alcance, la conservación de la paz.

Otro punto importante de la plataforma es el sostenimiento y mejoramiento de una marina mercante que servirá á la vez como auxiliar de la de guerra y para desarrollar el comercio con naciones extranjeras. La creación de un ministerio de salubridad pública, independiente de los demás del gabinete, forma parte también de la política republicana.

Las posesiones peninsulares de los Estados Unidos continuarán bajo el mismo régimen que han estado hasta ahora, en vista de las circunstancias que existen en ellas en los momentos actuales. Tales son, en esencia, los puntos principales del programa político del partido que acaba de nombrar su candidato para la presidencia de los Estados Unidos, quien tiene todas las probabilidades de triunfar en las próximas elecciones.

***

El nombramiento, tanto de presidente como de vicepresidente, fué por gran mayoría. El exsecretario de la Guerra, Mr. Taft, contaba con el apoyo del Presidente Roosevelt. El primer día de la convención se vió la inmensa popularidad de que disfruta el actual jefe de la nación, y desde entonces nadie dudó de que, decidido como estaba él á no presentarse nuevamente como candidato en la próxima campaña electoral, su candidato tenía asegurado el triunfo.

LA FAMILIA TAFT

El segundo día de la convención se comprobó esto: la elección de Mr. Taft fué por voto unánime.

Decidido el nombramiento de presidente; retirado del campo de la política, por su voluntad, el actual vicepresidente, quedaba por completar el personal de la candidatura republicana con la elección de un vicepresidente. Al hacerse la votación, Mr. James Schoolcraft Sherman obtuvo á su favor una mayoría tan absoluta, que el presidente pidió y obtuvo, que su elección fuera declarada por unanimidad.

Con William Taft, entrará á la Casa Blanca una de las más simpáticas familias de los Estados Unidos; la señora Taft ocupa un distinguido puesto en la sociedad de Washington y es reconocida su amabilidad y costumbres aristocráticas.

El matrimonio Taft tiene dos hijos y una hija; Roberto, el mayor, estudia actualmente en la Universidad de Yale; sigue en edad la señorita Elena, figura prominente en los círculos sociales. El menor de los hijos es Carlos, muchacho lleno de vida y de salud.

Uno de los más asiduos ayudantes del ex-secretario de la Guerra, durante la campaña electoral, ha sido su hermano Carlos, periodista de la ciudad de Cincinatí, que puso á disposición de la causa de su hermano sus habilidades, como publicista y hombre de negocios.



En el centro, la señora Taft, esposa del candidato.—A la derecha, parte superior, Carlos P. Taft, hermano del ex-ministro de la Guerra, director del "Cincinatti Times," que ayudó mucho en la campaña.—Carlos el hijo menor. A la izquierda, Srita. Elena Taft, única hija, y Robert Taft, elprimogénito.



DIA DE ARBOLES

En la ciudad de Morelia, capital del Estado de Michoacán, se efectuó en días pasados la fiesta de la plantación de árboles, para la que se escogió el parque Juárez de esa ciudad.

La fiesta despertó el mayor entusiasmo en todo el vecindario, y fué motivo de público regocijo en la hermosa ciudad de Morelia.

El señor Gobernador del Estado, Don Aristeo Mercado, presidió la fiesta y tomó parte muy activa en ella. La procesión que se formó en el centro de la ciudad para dirigirse al parque, fué muy lucida; hubo en ella carros hermosos y de artística composición, distinguiéndose el del Honorable Ayuntamiento de la Ciudad y el de la sociedad Mutualista de Empleados; el grupo que representó á esta última agrupación fué también digno de mención especial.

El desfile á uno de los lados del parque Juárez fué una de las notas más brillantes de la fiesta.

***

Publicamos una plana con fotografías de esa hermosa fiesta.



LA CINTA DE MARATON

En la primera quincena del próximo julio se celebrará en el recién construído Estadio de Londres la famosa "Carrera de Maratón," que desde tiempos antiquísimos viene formando el *clou* de los Juegos Olímpicos de Grecia.

La historia de esta carrera parte de un hecho heróico. Ganada la batalla de Maratón por los griegos contra los persas, uno de los soldados vencedores emprendió veloz carrera con dirección á Atenas, al objeto de participar á sus compatriotas el triunfo de las armas helénicas. Tan rápidamente cubrió el soldado la distancia que separaba al campo de batalla de la ciudad de Minerva [distancia equivalente á unos cincuenta y dos kilómetros], que, agotadas por completo sus fuerzas, cayó muerto junto á las murallas de la Acrópolis, no sin gritar antes al pueblo ateniense: "¡Hemos vencido en Maratón!"

Desde aquella época se añadió á los diversos ejercicios atléticos que constituían los Juegos Olímpicos atenienses, una carrera á pie, cuya distancia era exactamente igual á la recorrida por el heróico soldado. La costumbre fué luego cayendo en desuso; pero en 1894, acordó el Congreso Internacional Deportivo, celebrado en París, restablecer los Juegos Olímpicos, sin exceptuar de los mismos la "Carrera de Maratón."

Los primeros Juegos Olímpicos modernos se verificaron en Atenas en 1896, siendo ganada la Cinta Azul de Maratón por un campesino griego. Desde entonces á acá han conquistado dicho campeonato, un francés, un americano y un canadiense. Los Juegos Olímpicos se celebran cada cuatro años en una capital europea.



LA DIVISIÓN DEL TRABAJO

—Hombre! Pedro, yo te creía en París divirtiéndote en compañía de tu esposa.

—Hemos dividido el trabajo; ella está en París......y yo me divierto aquí.

CUESTIÓN DE PESO

—Para un hombre de mi grueso no es fácil tarea subir al lecho alto del Pullman, y con mi peso....

El vecino de abajo.—¿Cuanto pesa usted?

—Trescientas cincuenta libras.

El vecino.—Prefiero el departamento de arriba; generalmente están mejor ventilados.



Taft Bonachón. *Caricatura de Lillo.*

El Nuevo Edificio de "La Suiza"

El día primero de los corrientes inauguró su nuevo edificio la sedería «La Suiza.» La inauguración fué un verdadero acontecimiento en los círculos comerciales de la ciudad

La casa fué fundada el año de 1882, en la casa número uno de la primera calle de Plateros, donde estuvo por espacio de veinticinco años, hasta que el ensanche de sus operaciones comerciales hizo necesaria su translación á un edificio más amplio.

El que ocupa actualmente en la casa número nueve de la segunda calle de Plateros, fué el que ocupó durante varios años la cristalería de la señora viuda de Hillebrand é hijos.

El nuevo edificio fué arreglado y acondicionado de la manera más conveniente para su nuevo uso, y en el interior de él se han puesto en práctica los más modernos sistemas de organización, lo que hace que haya toda la comodidad y el confort apetecibles.

Cuenta la casa con amplios escaparates, tanto á la calle como en el interior, para la exhibición de sus artículos.



La casa tiene tres pisos, y en ellos se han distribuido de la mejor manera los diversos departamentos de que consta la casa. En el primer piso están los departamentos de guantería, listones, encajes, telas, bordados, rebozos, bonetería, sombrillas, mercería y juguetes. En el segundo están los departamentos de lencería para señoras, artículos para niños, confecciones y sastrería para señoras; en ese departamento se hacen trajes estilo sastre y modista, y el corte de ellos está encomendado al reputado cortador señor Leopoldo Carpinteiro. En el mismo piso se halla el departamento de sombreros para señora, el cual está á cargo de Madame Gabrielle, modista de París.

En el segundo patio, en los corredores altos, se hizo el día de la inauguración y siguientes, una exposición de cortinas de artísticos dibujos y de clase suprema; en el departamento correspondiente vimos, además, un surtido de cortinas, stores y brise-bisse. En el mismo segundo piso está el departamento de ventas al por mayor.

En el tercer piso están los talleres de confecciones, lencería, costura y demás artículos que se manufacturan en la casa.

Los escaparates de exhibición á la calle lucían el día de la inauguración adornos elegantes y originales, que dicen mucho en favor del decorador de la casa.

Por la mañana, los concurrentes á la casa fueron obsequiados por los dueños de la misma con un lunch servido en uno de los salones del piso segundo, y durante el resto del día los compradores fueron obsequiados con recuerdos de la inauguración.

El público cuenta con un establecimiento elegante, bien acondicionado y que responde en todos sus detalles á lo que se puede llamar una casa de confianza para la compra de todos los artículos de su ramo. Los señores Deuchler y Compañía, propietarios del establecimiento, deben estar satisfechos del éxito obtenido en su inauguración, el que les augura un éxito igual en sus operaciones posteriores.

DE NUESTRAS LECTORAS

Cuestiones Trascendentales.

¿A qué edad debe contraer matrimonio la mujer?

Queremos conocer la opinión de los lectores de «El Mundo Ilustrado.»

En México, las mujeres se casan á una edad temprana, en comparación con la que la mayoría de las mujeres de otros países y de otros climas eligen para cambiar de estado. Un amante de la estadística, revolviendo legajos en los archivos del Registro Civil, ha encontrado que el número de matrimonios entre los jóvenes de 18 á 22 años, es mucho mayor que el de las mujeres de otras edades. Pero esta regla tiene sus excepciones, que obedecen á circunstancias, especialmente de medio.

Parece, por lo que las estadísticas dicen, que las mujeres de la clase humilde se casan, cuando lo logran, en muy temprana edad, mientras que las de la clase media permanecen solteras hasta una edad más avanzada, y las de la alta sociedad tampoco suelen formar un hogar antes de los 20 ó los 22 años.

Los matrimonios de niños de menos de 15 años, son raros, y se realizan casi exclusivamente en familias humildes.

Se ha observado que la edad en que la mujer contrae generalmente matrimonio, ha venido retardándose. Se sabe bien que antiguamente las hijas de familias principales, especialmente, se casaban antes de llegar á la adolescencia, mientras que ahora permanecen solteras hasta la mayoría de edad muchas de ellas.

¿Es que antiguamente el matrimonio era cuestión que resolvían los padres, y en que la elección de los contrayentes casi no entraba en juego? ¿Es que las mujeres, más aptas hoy para la vida, pueden, por lo tanto, aguardar á hacer una elección mejor?

Cuestiones son estas que, estamos seguros, interesan á las lectoras, y que ellas, mejor que nadie, pueden resolver con mayor acierto. Publicaremos las respuestas que nuestras lectoras nos remitan, y que, indudablemente, formarán una de las páginas mejor leídas de este semanario.

Salud y belleza

PARA TENER BONITOS BRAZOS

Mientras la manga larga no éntre de lleno en la moda de la estación, se ven muchas y muy cortas mangas, sobre todo en los trajes de casa y de noche, de manera que se hace indispensable tener brazos bonitos.

El color rojo que presentan las manos y los brazos en algunas personas, especialmente al principio del día, se debe á la mala circulación de la sangre, ésta puede regularizarse con baños y masaje.

Muchas mujeres gastan su tiempo sólo en cuidar su rostro y descuidan los brazos, sin comprender que también ellos deben ocupar, en el arreglo de la persona, un lugar preferente.

***

Como regla, debe usarse diariamente, para lavar los brazos, agua caliente y un buen jabón, frotando después enérgicamente con una toalla turca ó cualesquiera otra toalla áspera.

Este frotamiento da flexibilidad y suavidad á los músculos y hace desaparecer ciertas erupciones molestas que con frecuencia aparecen en los brazos.

Si la piel está rojiza y se irrita fácilmente, deben hacerse lavados diarios con leche de avena ó con agua de salvado, sin suprimir las fricciones con toallas ásperas.

Para decolorar los brazos demasiado rojos, se tienen en casa remedios excelentes.

Los gabinetes y mesas de tocador se convierten á menudo en verdaderos huertos, porque se ven en ellos, limones, tomates, pepinos y lechugas.

Todo esto se usa para blanquear el cutis; pero tal vez nada es tan infalible como el limón. Si la piel de las manos y de los brazos se ennegrece con los trabajos domésticos, nada hay mejor para aclararla como la constante aplicación del limón. Se corta el limón á la mitad y se frotan las manos y los brazos al levantarse y al acostarse.

Muy buenos son también para esto los tomates y excelente la leche que se hace con el jugo de los pepinos frescos.

Algunas mujeres tienen en la piel asperezas que las afligen mucho, porque en ocasiones alcanzan gran relieve, para hacerlas desaparecer, lo mejor es frotar cada noche con piedra pomez.

Las fricciones han de ser suaves y graduales, no vigorosas ni violentas.

***

Otro de los defectos capitales de los brazos de algunas mujeres, es la superabundancia de vellos. Estos pueden ser extirpados por electricidad, pero el costo es grande y el sistema penoso y lento.

En la estación calurosa, las mujeres pueden disponer las mangas de sus camisas de dormir, de manera que se levanten y queden recogidas para permitir que se coloquen en los brazos ciertas preparaciones de tocador.

Una de las mejores pomadas para embellecer las manos y los brazos, se prepara como sigue:

Manteca de cacao, una onza; aceite de almendras dulces, una onza; óxido de cinc, un adarme; borax, un adarme; aceite de bergamota, seis gotas.

Se funde la manteca de cacao en el aceite de almendras, al baño de María y luego se añaden el cinc y el borax y gota á gota el aceite de bergamota.

Esta pomada es magnífica y frotando con ella los brazos y las manos todas las noches, se obtienen muy buenos resultados.

***

Muchos ejercicios muy sencillos son buenos para desarrollar los brazos: la práctica de hacer esfuerzos con los músculos, oprimiendo una puerta con la mano abierta. Estando de pie, extender los brazos horizontalmente y abrir y cerrar las manos, sosteniendo algún objeto, un rollo de papel, por ejemplo. Este es uno de los mejores medios para desarrollar los brazos.

Otro sencillo ejercicio consiste en llevar las manos detrás del cuello, esforzando los codos cuanto sea posible. Ambos ejercicios deben hacerse con un vestido amplio y cuando no se tiene puesto el corsé.

Algunas mujeres tienen excesivamente grueso el brazo y para reducirlo deben lavarlo con agua caliente y frotarlo con un cepillo duro.

Muchos creen que para hermosear los brazos, se necesitan ejercicios generales y no parciales.

Pero la verdad es que la mujer que quiere ser realmente bella, tiene que preocuparse por todo su cuerpo y dedicar cuidados especiales aun á cada dedo.

EL ARREGLO DE LA CASA

La elección del papel que debe revestir las paredes es de una importancia mucho más grande de lo que se imagina, en el arreglo de la casa. De él depende casi totalmente el aspecto de una pieza. Si es de mal gusto, si no armoniza con el tono de las molduras y con la disposición interior del aposento, hace perder, seguramente á los muebles y á todos los objetos, una parte de su valor.

Si al contrario es de una feliz elección, toda la pieza gana en luz, en espacio, en alegría y el carácter que se quiera darle, se afirma mejor.

Los papeles lisos, es decir, de un solo color, se prestan mejor para las piezas muy llenas de «bibelots» y de cuadros. Los marcos de éstos, resaltan con más vigor.

De preferencia, son los tonos verdes ó rojo viejo los que convienen mejor á los comedores y los grises pálidos á los salones y aún á las alcobas.

Los cuadros se sostienen por medio de cordones, cuyo color se asocie al del papel tapiz.

Cuando se ponen pocos cuadros ó no se pone ninguno por medida higiénica, para cubrir los muros se eligen ciertos papeles que constituyen por sí solos un verdadero adorno, como los papeles pequinados, los jaspeados de bellísimo aspecto y otros que simulan telas.

Una encantadora novedad, consiste en adornar las alcobas con tul blanco ligero y bullonado, desde arriba hasta abajo, sobre papel rosa, azul ó verde.

Con los muebles de laca blanca ó con los de estilo Luis XVI, nada es tan agradable como esa innovación.

En París, las antecámaras son generalmente obscuras y para aclararlas un poco, se emplean ventajosamente papeles pequinados en amarillo y blanco, sobre los cuales las ménsulas de encina se destacan muy bien, así como los mueblecillos de factura japonesa, las sillas, baúles y cofres de madera.

DE SOCIEDAD

EN LA CALLE

Si la distinción natural y la elegancia son privilegio de unas cuantas personas, la cortesía y las buenas maneras son en cambio obligatorias para todo el mundo.

Se cuenta que un día Luis XV, salía de Versalles en compañía de su preceptor, cuando al llegar á las puertas del palacio, un lacayo que vió al joven rey, se descubrió y lo saludó.

El preceptor respondió al saludo.

—¿Es posible, exclamó el rey, que saludéis á un criado?

—Señor, contestó el preceptor, prefiero saludar á un criado y no oír decir que un criado es más cortés que yo.

***

Examinad á las gentes que pasan por las calles; al cabo de un cuarto de hora habréis descubierto en su actitud, en sus ademanes, á las que son mal educadas. Ya es un señor de correcta apariencia y que al pasar os lanza en plena cara el humo de su cigarro, ya es una señora de cierto aspecto que os mira y se queda observando vuestro traje de la manera más impertinente, ya otra que con el vestido suelto va levantando una nube de polvo que sofoca á los que van detrás de ella.

El mundo está lleno de gentes mal educadas, y en la calle, en el paseo, en los tranvías, en todas partes, se tiene que sufrir sus malas crianzas. Y si conocemos el mal, tratemos de remediarlo totalmente en nosotros.

La cortesía es indispensable aún con los desconocidos, en todas circunstancias. Debemos procurar no molestar nunca á los demás.

Si al caminar interrumpís por una razón cualquiera el paso de las personas, pedidles perdón; los caballeros deben además descubrirse.

Es un detalle de educación en los países civilizados, tomar siempre la derecha cuando se va por la calle para evitar encuentros y tropezones.

Sin embargo, un hombre cederá el paso á una señora y una joven á una dama de más edad.

***

Todavía hay otros muchos pequeños detalles de educación que no debemos olvidar al ir por la calle. Si una dama deja caer el pañuelo ó algún bulto que lleve en la mano, hay que apresurarse á restituírselo. En los tranvías y ómnibus, en los paseos públicos, en los despachos ú oficinas donde se reunen caballeros y señoras, ellos deben siempre ceder el lugar á las damas.

Si en la calle se os pregunta una dirección, responded con solicitud y cortesía, sobre todo cuando se trate de un extranjero que desconoce el lugar; si es preciso debéis acompañarle hasta que encuentre lo que desea; ponéos en su situación y comprenderéis la necesidad que tiene de atención.

Un hombre no debe ofrecer nunca á una joven el abrigo de su paraguas, y cuando lo hiciere ella debe rehusarlo.

En cambio, debe siempre abrigarse á un anciano ó á un enfermo y ayudar á un ciego á pasar la calle

Es indispensable ser muy escrupuloso respecto al traje con que se va á la calle; una persona que se presenta en público descuidada y mal arreglada, merece la censura de todo el mundo.

No debe impedirse el tránsito de las gentes en las calles para ponerse á conversar con algún amigo que se encuentra al paso, mucho menos cuando se llevan paquetes que estorban.

Nunca os volváis á ver á una persona que haya pasado; es de mal gusto detenerse en plena calle á hacer compras á mercaderes ambulantes.

No entabléis jamás conversaciones con vuestros compañeros de tranvía, mucho menos si son damas.

Las mujeres deben ser excesivamente serias en la calle.

En un carruaje, el lugar de honor es en el fondo y á la derecha; un marido se sentará á la izquierda de su esposa; si una amiga acompaña á un matrimonio, para ella se reserva el lugar de honor. En otros casos, los asientos del fondo se dejan siempre á las personas de más edad ó importancia. El caballero que acompañe á las damas dará instrucciones al cochero y ayudará á sus compañeras á subir y bajar, ofreciéndoles su mano como apoyo, sin fijarse en sus pies.



ASPECTOS DEL FEMINISMO


Elena Dufau, notable pintora francesa.


Matilde Serao, la célebre escritora italiana, en su gabinete de estudio donde la acompañan siempre alguno de sus hijos.

En el extranjero el feminismo que tiende á igualar civilmente á los hombres y á las mujeres, destruyendo la familia que es hoy el fundamento de toda sociedad, hace cada día más adeptas y conquista más partidarias; pero á pesar de ello, las mujeres que por su inteligencia y su ilustración se hacen notables sin renegar de su sexo, no acometen empresas que casi podríamos decir que les están vedadas, brillan aún más que otras. Entre estas últimas, dos se han hecho populares en Europa; desde luego Matilde Serao, directora de un periódico titulado "Giorno," escritora de fama y autora de varios libros que han tenido muy grande aceptación en el mundo literario.

Matilde Serao llega muy temprano á la redacción del periódico, donde permanece hasta el medio día: la tarde la dedica á cuidar del hogar y por las noches escribe sus novelas. Tiene cuatro hijos y una hija, preciosa niña llamada Eleonora, que es ahijada de la gran artista Eleonora Duse. La niña acompaña á su madre por todas partes y muchas veces la ayuda á cumplir sus pesadas tareas. Matilde Serao no desatiende sus obligaciones domésticas y ha procurado dar á sus hijos una brillante educación.

* * *

Otra de las mujeres inteligentes que se han distinguido últimamente en Europa, es Elena Dufau, una gran pintora, autora del cuadro titulado «Otoño,» que tanto llamó la atención en la exposición del Museo de Luxemburgo. El estudio de esta artista está en el Trocadero; el sol entra constantemente por las diversas ventanas. La artista es pequeña, nerviosa, de cabeza fina y obscura, con ojos como de ágata negra. De salud delicada, gusta, sobre todo, de pintar seres llenos de salud y de alegría. Vive sola y siempre pinta seres que se buscan y se unen, y encuentran en su unión una gran felicidad.

Todas las figuras que pinta tienen una gran variedad. Se dedica, en los momentos que no consagra á la pintura, á la música y á la lectura, logrando formarse una vasta ilustración.

Antes de llegar á la edad madura, Elena Dufau ha conocido ya la gloria; presentó dos cuadros para decorar uno de los salones principales en la Sorbonne, y ambas obras obtuvieron un éxito espléndido. Ha hecho también algunos cuadros para las escuelas, de mucha utilidad.

* * *

Matilde Serao, escritora, y Elena Dufau, novelista, forman una bella dualidad de mujeres inteligentes, que son muy estimadas y admiradas entre el mundo intelectual europeo.

* * *

Hay en cambio otro grupo de mujeres de acción más que de cerebro, que se ocupan en correr las calles predicando el derecho de votar.

Persiguen una empresa temeraria contra la cual se alzan grandes obstáculos. Sin embargo, algo han logrado ya: se les ha concedido en Inglaterra el derecho de nombrar los representantes de sus pueblos y cuarteles y hoy las sufragistas piden que se extienda ese derecho hasta para poder hacer elecciones para el Parlamento.

Se ha formado al efecto una potente liga para apoyar el sufragio femenino y está empleando cuantos recursos cree necesarios para conseguir su objeto.

Lo más raro es, que muchos hombres comienzan á hacerse partidarios de la causa de estas feministas y aseguran que la verán triunfar con alegría. Pero se teme, y con razón, el gran trastorno que ocasionarían esos millones de electores bruscamente lanzados á las luchas de los partidos.

Las sufragistas se impacientan y creen que con violencias y amenazas harán decidirse á los diputados hasta hoy rehacios en concederles el derecho de votar.

Dicen airadas que el tiempo de las palabras y de los discursos ha pasado y que ya tienen que recurrir á los hechos.

Forman grupos militantes y se lanzan sin temor alguno á las más rudas manifestaciones. Las residencias de los ministros son los lugares que prefieren para hacer sus ataques. Hábiles tácticas, combinan los planes de sus ataques, y como en los campos napoleónicos, emplean movimientos y marchas bien combinadas.

Los diputados, espantados ante las irrupciones de aquellas fieras con faldas, llaman en su ayuda á la policía. Un triple cordón de agentes ciñe el palacio de Westminster, y es en vano que la imaginación de las feministas invente medios ingeniosos para llegar hasta él. Algunas veces han querido pasar desapercibidas ocultándose en grandes furgones para llegar hasta la puerta del Parlamento.

La policía ha redoblado sus esfuerzos y su vigilancia y todos los días las más exaltadas sufragistas que hacen toda clase de manifestaciones escandalosas, son conducidas á las prisiones. Muchas de ellas pagan enormes multas con tal de recobrar su libertad, y apenas salen de la prisión vuelven á acometer su empresa con mayores brios.

Para hacer triunfar su causa se valen de mil ardides y entre otros de embaucar á los electores ofreciéndoles á partidarios de distintos candidatos, sus votos, con tal de que apoyen el sufragio femenino.

Sus amenazas redoblan y atacan con tal furor, que muchos diputados, que antes estaban absolutamente en contra del voto femenino, comienzan á ceder por miedo.

Los escándalos ocasionados por las sufragistas son innumerables, muchos los hogares abandonados y muchos los niños que recorren las calles sin abrigo ni hogar.

De no terminar pronto esa terrible crisis, es seguro que los daños que cause en la sociedad serán irremediables.



Suave y Grave

Es el bello tiempo de primavera. En el manto azul de la Reina de los Cielos florecen los lises y vuelan las abejas de oro. La luna, cual una mística rosa se deshoja y los pétalos luminosos en el parque flamean en las fontanas; dibujan en la arena de las avenidas las irónicas figuras de un biombo japonés y arrebujan en randas aristocráticas señoritas.

Una charanga militar ejecuta la retreta: en el ambiente ondulan las notas de una danza de aire lánguido, intenso; una melodía (turbadora) de una capciosa dulcedumbre, que sugiere un loco idilio en las frondas floridas. El hálito ardiente inflama la sangre que corre por las venas entonando una alegre canción voluptuosa.

¡Y pasa ella, suave y grave; se desliza más que anda por la arena de las avenidas. Se dijera una madona de un pintor primitivo en un frasco de una ermita de la Umbría. La sombra de los árboles da á su rostro una gracia nueva, infinitamente deliciosa, y, bajo las amplias alas del sombrero, sus ojos y la sonrisa tienen el cándido encanto del alba. Va lentamente, suave y grave; y mis labios oprimidos por un silencio pleno de altas y nobles palabras, murmuran con la unción de una plegaria el epigrama de Meleagro de Godara. «¡Oh, Tierra, madre universal, salud. Sé tú, pues, ligera á esta virgen, ya que tan poco pesó sobre ti!»

¡Oh, Rosa! al pasar junto á mí, sembraste en mi alma un prodigioso germen de sueños; ¡oh, Beatriz! que has hecho florecer en mi espíritu los rosales: tus manos no ceñirán nunca á mi frente el laurel y el mirto entretejidos, ni tus lágrimas serán aljófares de mi jardín en la hora trágica, Suave y grave, en aquesta noche de primavera, te proclamé la más fermosa, ¡oh, Dulcinea!, y juré conquistar para ti una violeta de plata y una espuela de oro.

Julio M. Cestero.


Propaganda secreta en favor del voto de las mujeres.

Una oradora en un Mitin sufragista.

Una *Mártir* de la idea ultrafeminista.



CRONICA DE MODAS

Estamos en pleno estío; por las mañanas se ven cruzar finas y esbeltas siluetas, luciendo hermosos *trotadores*, que adoptan la sarga lisa y marcan su preferencia por el color *kaki*. Kaki en todos los matices: desde el más claro hasta el más obscuro, pero siempre kaki.

Falda, por lo general al tobillo, enteramente plisada ó con un grupo de pliegues. Esto no es desconocido, pero tiene su atrevimiento que lo hace simpático.

Se ven también las faldas «campana,» que aunque tampoco ofrecen nada nuevo, son muy agradables á la vista.

En cuanto á las chaquetillas, ¿qué traje sastre que se respete, olvidaría, en este estío, recurrir á su elegancia?

Ligeramente ceñidas, pero no ajustadas, con los faldones redondeados por delante ó graciosamente cuadrados, pero siempre menos largos de lo que se llevaron en otras épocas, dibujan con gran *chic* un hermoso talle.

Su adorno se hace, sobre todo, de *soutache*; el cuello, sastre, volteando á lo largo, á manera de *smoking*; las mangas planas, apenas sujetas. No hay que olvidar el chaleco de fantasía, de estilo antiguo ó exótico, cada vez más en boga y que añade una nota original al conjunto.

* * *

Por las tardes el traje sastre se lleva más complicado, á un «five o'clok,» á una visita no demasiado ceremoniosa.

Una falda de paño azul completamente lisa, una chaquetilla de cachemir del mismo color, he aquí un tipo de *toilette* que será siempre preferido y que puede servir de indicación precisa.

Hay que fijarse bien en la reunión de esas dos telas: el paño y el cachemir, que á primera vista parecen demasiado semejantes ó demasiado diferentes para poder armonizar. Su asociación será, sin embargo, uno de los detalles característicos de la estación.

Si pasamos á los trajes de calle propiamente dichos, es decir, á los que no son *sastres*, sino «couturieres,» las formas medio princesa y medio imperio, están aún de moda.

La falda muy colgante es difícil de llevar y por eso es prudente atenuar un poco la moda. Hay casos en que conviene hacerla plegar.

Estas son, á decir verdad, formas poco nuevas á las cuales se prefieren las combinaciones de encaje.

Craponne teñido se ve muy bien sobre una falda delgada en velo de seda color aurora, azul Nattier, morado ó kakí. El velo de seda, que será probablemente la tela más empleada durante todo el estío, no adoptará sólo los tintes deliciosamente lisos y claros, sino que se le verá también con puntos de todos gruesos, con rayas de todas formas y con cuadros de todos géneros.

El velo de seda á cuadritos, en dos tonos de morado, es delicioso, y siempre debe preferirse la sencillez á las disposiciones complicadas. Hay, sin embargo, hermosos estilos en los que se ven armonizar flores sobre un fondo liso con bordados á rayas.

Estos bordados parece que están llamados á obtener un gran éxito, y entre ellos, los que luzcan sobre cachemir tendrán una aceptación segura y tal vez durable.

Disponiendo con buen gusto telas á grandes cuadros, se hacen preciosas blusas que se asocian perfectamente con la falda de cachemir ó de velo liso en un tono más obscuro.

Las guarniciones de cachemir adornarán todos los trajes de *tussor* y encontrarán así su más feliz aplicación.

El tussor será de un empleo muy frecuente, pero la novedad más marcada se encon-

Cliché Félix.—Modas Redfern.

Traje estilo sastre. Este hermoso y elegante traje de calle, se confecciona en linón blanco sobre fondo de tafeta, color marfil. La falda se adorna con grupos de alforzas angostas y bieses de la misma tela.

Completa el traje una levita de encaje de Irlanda sujeta al talle con un cinturón calado. La manga es cuadrada y cae sin sujetarse. El cuello es volteado con corbata de seda.





LA OFENSIVA

Traducción especial para "El Mundo Ilustrado."

NOVELA ORIGINAL DE ALBERTCH CHOBROL.—ILUSTRACIONES DE GEORGES SCOTT.

Del diario de Enriqueta.

Lunes, 25 de noviembre.

Hoy hace un mes que perdí á mi querido tío, mi amadísimo segundo padre, más bien dicho, el único padre que conocí, puesto que él me recogió cuando quedé húerfana á la edad de dos años. La señora de Clement, cuñada del Sr. Loriol, mi tutor y notario, había querido llevarme consigo y tenerme en su casa de la plaza del Reloj, pero al fin he logrado emprender el vuelo, y héme aquí nuevamente, en mi peñón de Angles, donde me siento ya un poco consolada, como si mi tío se me hubiese acercado para recompensarme de haber vuelto á esta vieja mansión querida, que no han dejado de habitar su espíritu y su corazón, estoy cierta de ello.

Esta mañana salí, como solíamos hacerlo juntos, para vagar por el jardín, el único que se haya atrevido á extenderse sobre la roca, porque nuestra casa ocupa el emplazamiento del viejo castillo de mis antepasados, que en otro tiempo imperaba único sobre los escasos matorrales del peñón.

Vi á mis pies la gran llanura aviñonesa. El viejo sol invernal, parecía besar, con beso ardiente y prolongado las rojizas murallas del castillo, las torres del palacio de los Papas, y todo un río de luz solar corría sobre las aguas del Ródano, inundaba los puentes, se hundía en los olivares y los viñedos en las tierras lejanas, y la rubia marea llegaba hasta las aldeas escondidas entre todos esos montículos que forman en la llanura algo como racimos de frutos maduros, delante de las montañas coronadas de gazas blancas y azules.

Después, habiendo encontrado, en un rosal sembrado entre tomillos laureles, dos rosas muy pálidas, las dos últimas rosas del otoño, temblorosas todavía por el frío de la noche, las corté y las veo aquí, junto á mí, resplandecer suavemente, con el tallo sumergido en un vaso de vidrio etrusco, de largo cuello, puesto sobre el escritorio de mi tío, en tanto que escribo lo que pienso y lo que siento, y que no puedo ya ¡triste de mi! decirlo á aquél que se complacía en mi charla inagotable.

Al escribir esto, no hago justicia á mi vieja Rosina, mi nodriza, que en verdad no pide más que escucharme de la mañana á la noche. Desgraciadamente ella y yo no siempre nos comprendemos.. ....Así, hace un momento, cuando tomaba mi chocolate en la cocina, para estar con ella, y le refería el complot que deshice y burlé en la plaza del Reloj: el de la señora de Clement que pensaba casarme con su hijo Saturnino........

A la palabra "casamiento," el rostro de Rosina se iluminó interiormente—como una lámpara japonesa—y hela aquí agitando entusiasmada el listón de su cofia arlesiana:

—Porque el señor Saturnino, el primogénito y ya secretario de su tío, heredaría, con toda seguridad, el bufete. Era además un excelente muchacho, muy distinguido, muy cortés y amable......

—Bueno, bueno: si tú hubieras visto como yo al señorito en la intimidad de la familia, te habrías dado cuenta de que su madre y sus hermanas ni tienen ocasión de conocer sus exquisitos modales........

Recibiendo la taza que le devolvía, Rosina, con gesto de desencanto, me dice suspirando;

—Mi pobrecita Enriqueta, no hay ni que pensarlo. Ya que el buen señor de tu tío te ha dejado sola en el mundo, puesto que no te quedan otros parientes en el mundo—porque con el señor Delombre no hay para qué contar—es necesario que te cases, y mientras más pronto, mejor!

Ay! en esta vez, Rosina tenía razón! Estoy realmente sola en el mundo, puesto que mi primo Marcos permanece lejos de mí........

Sin embargo, Marcos ha venido dos veces á visitarnos á Angles, desde que murió mi tía, y mi tío y yo venimos de París á refugiarnos en esta vieja mansión, cuna de la familia. Aunque su parentesco no fuese más que de afinidad, mi tío y Marcos mostraban profundo afecto el uno hacia el otro; ambos tenían el mismo gusto apasionado por la música, gusto que hasta en mí es una herencia de familia. Sé que ahora mi primo Marcos se ha hecho un nombre como historiador y crítico de arte.

En la época de su última visita, tenia yo doce años y él veintidós. La costumbre de vivir casi siempre sola con mi tío, me había hecho un poco uraña; pero no lo era con Marcos, sin embargo. Cuando él tocaba el violín junto á mi tío que le acompañaba en el piano, yo les escuchaba acurrucada en un gran sillón Voltaire, con las manos cruzadas en la cintura, boquiabierta, y él á veces me dirigía una mirada como de aprobación; no le desagradaba del todo mi balbuceo de música, y hasta en cierta ocasión me hizo sentar al piano y tocar con él una sonata de Beethoven.

Recuerdo que, años después, quise aprender el arpa, porque él había elogiado la gracia que tienen las muchachas que se dedican á ese instrumento, y estudié con tal tezón, que caí seriamente enferma, al punto de que el médico me prohibió todo estudio durante un mes........Esperaba que mis progresos asombraran á mi primo Marcos en su visita próxima. Mas esta visita no llegó á efectuarse ese año ni los siguientes. A todas mis preguntas contestaba mi tío suspirando, moviendo la cabeza, con evasivas:

—¡Qué quieres! Marcos es como todos........Le domina la ambición......sacrifica todo por hacerse de nombre.

Marcos nos enviaba con regularidad las revistas en que publica sus trabajos, y yo sabía que el consuelo de mi tío era hacerme leer los artículos firmados por él, en las veladas de invierno, junto á la chimenea, en tanto que el mistral golpeaba la casa con su inmensa ala negra, salpicada de estrellas cintilantes. Y creo que si Marcos viniera, aquél que tanto nos amaba á los dos, lo sabría, lo vería, y el cielo le parecería más magnífico, y solamente entonces su dicha de Elegido sería perfecta ......

Martes 26 de Noviembre.

No vendrá; no vendrá jamás .....Sé ahora ya por qué no he vuelto á verle desde que tenía yo doce años; porque no le veré más sin duda, por lo menos hasta que me vuelva vieja—una vieja solterona, porque no me he de casar nunca con un Saturnino cualquiera—hasta que mis cabellos se vuelvan blancos, ó hasta que mi cabellera haya desaparecido........

Hace un momento, después del desayuno, había venido á sentarme, como ayer, ante el escritorio de mi tío y me disponía á escribir—porque he llegado á tomarle gusto á "mi diario"—cuando tuve que abrir sucesivamente todos los cajones para buscar pluma nueva. Los dos primeros cajones contenían cartas en la mayoría de las cuales reconocí la letra de mi tía. Algunas cartas dispersas ocupaban solamente el fondo del otro cajón; y desde que las vi, mi corazón dio un vuelco, sobresaltado........ La mano que las había escrito era la misma que trazara las dedicatorias de tantas obras sobre arte musical que mi tío recibía á intervalos cuando estábamos en París. ¿Podía yo considerarme autorizada á leer esas cartas que estaban dirigidas á otra persona?

En un abrir y cerrar de ojos resolví la cuestión por la afirmativa, por un razonamiento que me pareció tan sencillo como irrefutable. Mi tío me ha hecho—pensé—su heredera, sin restricción alguna, de cuanto poseía: las cartas que él recibiera habían pasado, por el único artículo de su testamento, á ser de mi propiedad.......

Aun antes de haber terminado mi argumentación, ya había comenzado á leer una carta de Marcos, la primera con que mis manos tropezaron. La carta tenía fecha de hacía apenas dos meses, y, á pesar del dolor que me causó, siento imperiosos deseos de copiarla íntegra en mi diario:

"Queridísimo tío:

"¿Y por qué tiene V. escrúpulos de nombrar heredera única á mi prima? No porque la mitad de la fortuna de V. le venga de mi tía y, por lo mismo, de mi familia, deja de ser exclusivamente suya. No hay, pues, que romperse la cabeza—puesto que yo, por lo demás, soy quien la cede—á la idea de que no se divida entre mi prima y yo. Mis modestas rentas bastan para proporcionarme lo necesario; puedo darme, por medio de mi tra-

---

trará, sin contradicción, en los tules y etaminas, que dispuestas sobre tafetas de tonos muy diferentes, formarán muy bellas *toilettes*.

Citaremos, por ejemplo, una en tafeta verde, de un hermoso verde medio, ni muy sombrío ni muy claro, no forrada sino enteramente recubierta de grueso tul marrón.

La falda, subiendo muy alto sobre el corselete, plegada y guarnecida de bieses de tafeta en el bajo.

La chaquetilla encantadora en tul guarnecido de bieses de tafeta *marrón* y verde con cabuchones de pasamanería verde y marrón.

Esta *toilette* es muy original, pero para que sea de un gusto perfecto, debe acompañarse con un sombrero de paja marrón guarnecido, por ejemplo, de rosas.

* *

Es una nota excesivamente elegante y de buen gusto hacer un traje *sastre*; en etamina, sarga ó piqué de un solo color. La falda más ó menos adornada y la chaquetilla toda de un fino encaje.

MUSA CASTELLANA

LA PRINCESA ALONDRA

Para "El Mundo Ilustrado."

Princesa, dí, ¿qué hiciste con mi alma, princesa?
¡Cómo me la mataste cuando iba á renacer!
Ví tu mirar y dije: esta blanca belleza
es el grato preludio de un bello amanecer.

Pero en vez de la aurora vino lenta y callada
la noche que en mi espíritu ya nunca tendrá fin.
¡Nunca será mi vida para mi dulce amada,
la de cantar de ave y olores de jazmín!

Mi sueño misterioso ¿á dónde irá, mi dueño,
¿á dónde irá mi sueño si no vas tú con él?
¡Ampáralo: es tan dulce, lo matas tan pequeño ...!
Mi pobrecita alma te hubiera sido fiel.

***

Un perfume se extiende, hay un fulgor de estrella.
hay un canto que vibra con celeste rumor:
Es la Alondra que pasa, es ella, es ella, es ella:
la honda maravilla de ternura y amor!

Y mi espíritu triste se le acerca y la llama
y le grita: ¡contémplame! ¿ves?, estoy en la cruz.
Y ella, la Alondra, vuela, vuela bajo la llama
de la aurora naciente y se pierde en la luz.

***

Ví tu mirar y dije: esta blanca belleza
es el grato preludio de un bello amanecer....
¡Princesa, dí, ¿qué hiciste con mi alma, princesa?
¡Cómo me la mataste cuando iba á renacer! ..

MANUEL DE LA PARRA.

México, mayo 1908.

LA LLOVIZNA,

TARDE de paz doliente. La lluvia se desprende del cielo gris, lenta, menuda, continua; envuelve, á lo lejos, en un velo blanquecino y diáfano las colinas azules; cae con tenue rumor sobre los tejados y canta suavemente en las canales de zinc, deslizándose aburrida y perezosa. ¡Llovizna fría y tenaz, que parece empeñada en volvernos á todos tristes! Yo, con la frente apoyada en los cristales del balcón, miro cómo ruedan, por fuera, las lentas lágrimas que se cuajan en el cristal mismo; y á lo lejos las colinas parécenme lúgubres, como difuntas amortajadas en transparente sudario gris. Envolviéndolas, la llovizna parece una bruma grave, húmeda y espesa.

Me explico esas desesperaciones, esas terribles angustias que allá fuera estallan, en la calle, en el recinto doméstico, como súbitas chispas de tragedia. El suicidio enciende su luz solitaria; el crimen sus cirios rojos. Y sangre, olas de sangre que saltan de repente en la vida, como de arterias rotas! Sangre de completa renuncia, sangre de agresiones brutales; una mancha purpúrea que va ensanchándose, ensanchándose misteriosa, bajo un doloroso crepúsculo...... El infortunio y la muerte andan paseándose juntos como dos íntimos compadres.

¡Cómo, bajo el sol risueño, entre cantos y risas, poner el pie en la barca de la muerte y alejarse hacia la ribera remota, sin volver la cabeza atrás y con el ansia de penetrar en el arcano obscuro! Y sin embargo, á pleno sol, olvidando dicha, amores y placeres, se han partido hacia la tumba séres desdeñosos ó desesperados á quienes sobraba ó hacía daño la vida. ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Qué pensaban esos hombres de la muerte? ¿Qué pretendían encontrar más allá de las tétricas lindes? ¿Qué infinito afán de renunciamiento vino á posarse, como ave fatídica, sobre el desencanto de sus corazones? ¿Qué poder satánico vino á morderles el alma llena de úlceras para que tomaran la fúnebre esclavina y emprendieran el camino que no puede andarse sino una sola vez y en una sóla dirección?

Afuera cae imperturbable la llovizna. Y ante los ojos no hay más que grises difusos, gris de perla enferma, gris mortuorio y opaco, gris de llantos y de irremediable ausencia. El cielo está turbio y borroso, y diríase que para siempre; y las palomas no se aventuran á desbandar la nieve y la gracia de sus vuelos en ese ámbito casi funerario. Sólo las golondrinas ágiles y taciturnas, revolotean con angustia rápida, trazando augurios negros en el firmamento triste.

***

Amores desdichados, hastío de toda labor y de todo esfuerzo, retoño de horror que se arraiga en el pecho ante «la infinita vanidad del todo», silencio en que se resigna el hombre á ser pasto de las reacciones químicas entre cuatro tablas de madera!.... Yo veo cómo todas esas lástimas andan volando allá afuera, cayendo con la lluvia triste, vagando por el aire como bacterias crueles y voraces: y con la frente apoyada en los fríos cristales, pienso, lleno de vaga angustia, en qué parte se estará incubando la tragedia. Pasan en crudas ráfagas, males horribles: alcoholismo, neurosis, vesanias agudas, funerales ráfagas de viento que arrancan las hojas menos firmes del árbol humano. En la paz gris, silenciosa de esta tarde, anda de paseo el verdugo suicidio, eligiendo sus víctimas. ¡Que perdone á los seres claros, que perdone á los seres jóvenes, á los seres bellos y á los seres puros! ¿No habrá en ese rebaño oscuro y feo que se encharca las botas y corre con avidez y con prisa brutales bajo los alfilerazos de la lluvia, víctimas propicias al cuchillo exterminador? Ay! Sólo les faltan el instinto y el vigor de conservarse á los seres inútiles! ¿Ha de llegar sin remisión el estallido destructor para los marcados por el destino adverso con una señal trágica?

La lluvia continúa cayendo con abrumadora monotonía. Mañana será día de sol de oro y de azules celestes. Mañana mancharán las palomas con sus nieves errantes la diáfana dulzura del cielo. Acaso esas flores que se disponen á esparcir mañana sus fragancias, estarán envenenadas para muchos corazones, y junta con el efímero deleite del aroma, infiltrarán en los cuerpos un siniestro designio....¡Qué importa! Esperemos la eclosión de las rosas y el triunfo del sol, soñando con la amada triste que ya llegará, aunque no la deseamos, la amada de un solo día, cuyo beso inevitable nos concede la paz, el reposo, el olvido para siempre jamás....

JESÚS SEMPRÚM

¡NUEVA VIDA!

¡Corazón! otra vez, como entonces
cuando yo era inocente y feliz,
al impulso de loca esperanza
te siento latir!

Otra vez Primavera, fecunda,
con sus flores te viene á vestir.
¡Arbol seco, sacude tus ramas,
y empieza á sentir!

Otra vez hasta el nido sombrío
de mujeres de frío sin alma y sin voz
ha venido á dorar tu plumaje
hasta el triste y desierto paraje
un rayo de sol!

Otra vez el espacio te brinda
su nido anchuroso de azul esplendor,
y te espera la nube ligera
que el mismo destello radioso bordó!

Deja el hueco escondido en la sombra,
que ya nadie á llenarlo vendrá....
Tiende el ala de raso, entumida;
¡resucita, mi alondra dormida,
y empieza á cantar!

Otra vez con su trémula mano
te acaricia el recuerdo fugaz,
buscando en la sombra los hilos de oro,
como si al tocarlos el eco, sonoro,
los volviese de nuevo á animar!

Otra vez, en la noche del alma
la voz de las cosas lenta se extinguió,
y de nuevo el caer de mi llanto
rememora, en su ritmo, el encanto
que en ellas vivió!

Armonía dulcísima y triste,
remembranza de un tiempo feliz,
¡en el seno del arpa despierta!
estás muda tan sólo y no muerta;
comienza á surgir!

Otra vez, ¡como entonces! sus ojos,
en mis negros ojos huérfanos de luz,
su mirada serena dejaron.....
y un instante radiosos brillaron
como las estrellas en el cielo azul.

De sus besos, que fríos y presos
en sus labios mantuvo el dolor,
otra vez á los míos volvieron
las dulces palomas que al fin se rindieron
de mi boca en el nido de amor! . .

¡Ay, de nuevo al través del olvido,
de la duda y del tiempo al través,
fresca y pura la voz del afecto
ha llegado á mi oído otra vez!

Cuando sientas cerrarse tu herida
no podrás ni siquiera llorar!. . .
Nada pudo apagar tu memoria:
¡Corazón, reconstruye la historia,
y empieza á soñar!

DULCE MARÍA BORRERO.

Habana-Cuba.

---

bajo, algo de ese lujo que hace agradable la vida. Se necesitaba que fuese yo un abominable egoista, para que tratara de disputar la herencia á una huérfana que V. ha hecho su hija adoptiva.

"En cuanto á mi resolución de no casarme—de la que he hablado á V. repetidas veces—la considero igualmente inquebrantable, y no lo sienta V. por lo que hace á mi prima. ¡Si V. viera que viejo me siento ya á los veintiocho años! ¡cómo he establecido en este mundo *mis cuarteles de invierno!*

"Esta última frase le parecerá extraña, tal vez, por parte de un hombre que saldrá mañana en un viaje á oriente; pero si viaje es como viejo erudito, como filósofo: las cosas del pasado son las únicas que me interesan, y la mujer á quien sus ilusiones ó las de V. hubiesen conducido á tomar mi brazo y seguirme, no tardaría en arrepentirse cruelmente, en sufrir nostalgía aguda, al lado de un esposo siempre distraído. La belleza, el talento de una mujer no predominarían nunca en mi ánimo sobre el misterioso atractivo de un instrumento que haya expresado el alma musical de las edades mitológicas, como las que se encuentran ahora en las pesquizas de las cuales salen á luz y resucitan esos monumentos de triunfo cuya fabricación se había tenido por fabulosa. ¿Sabe V. lo que se ha escrito á propósito del palacio de Minos? Voy á verlo, á mi vez.

"Créame V,. mi querido tío, á pesar de todo, su sobrino muy afectuoso.

MARCOS DELOMBRE."

***

Revolví todavía algunas cubiertas; éstas contenían cartas de fecha más atrasada en las que se enumeraban excusas por el trabajo, por los compromisos adquiridos de antemano con los editores,......y luego, una del año pasado, en la cual rehusaba mi mano en términos formales...... De pronto, se desprendió una hoja suelta, que yo había creido en blanco, y me mostró la letra de mi tío:

"Considera esto como un llamamiento supremo que te hago, mi querido Marcos; te lo suplico: á tu regreso, detente en Angles, aunque no sea más que por unas cuantas horas. Lo sé, lo siento, que estoy atacado ya por una mano que no perdona jamás......Antes de obedecer á esta mano cruel é inexorable, quisiera haber vuelto á verte y—¿por qué ocultarlo?—quisiera haberte puesto en presencia de mi pequeña Enriqueta. Ah! si tu la vieses; nada más que al mirarla ir y venir en derredor de mi vejez, siempre alegre y alerta como la esperanza misma, comprenderías lo que significa "la alegría del hogar".......No vacilarías, no sería ya posible que vacilaras, te digo, en ligarte para siempre al tuyo......Vamos, deja ya de defenderte de un impulso que te conduciría á la felicidad: ven á conocer á la linda prometida, que quiero poner su mano en la tuya y que........"

[CONTINUARÁ.]

CONSULTAS PARA LAS DAMAS



SOMBREROS.

Lilia: Doy á usted los dos modelos de sombreros que desea, uno propio para niña de 8 años y el otro para bebé de 1 á 2.

CUTIS.—CANAS.

Morena hermosa: Lávese usted todos los días con agua de salvado y por la noche, al acostarse, fricciónese usted las mejillas con leche de almendras, en breve desaparecerán las manchas.

—Los lavatorios semanarios con cocimiento de hojas de nogal, seguidos de fricciones con alcohol, impiden la salida de canas prematuras.

—Puede usted firmarse según quiera.

TARTAMUDEZ.

María: Como el ser tartamudo puede consistir en algún defecto constitucional, le aconsejo se haga reconocer por un facultativo.

SOCIEDAD.—BEJUCOS.

Mirtos de oro: Puede usted ofrecerse á las órdenes de sus amistades y fijar al mismo tiempo el día de recepción en la forma indicada en esta sección á "Rosa del Campo," con las ligeras reformas que el asunto exija.

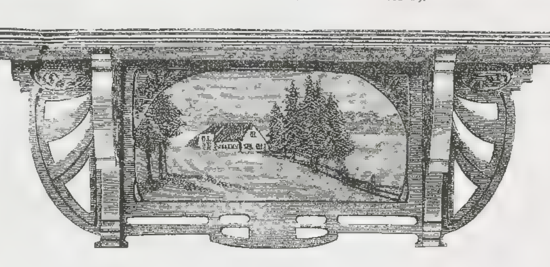
—Puede usted enviar su tarjeta.

—No hay una regla fija para usar los apellidos: los americanos ponen la inicial del materno entre su nombre de pila y el apellido paterno; los españoles usan ambos unidos por la conjuncion *y*. Entre nosotros, los yucatecos, acostumbran poner después del apellido paterno la inicial del materno.

—Los bejucos de cuentas de colores han caído en desuso; se llevan sólo los de cuentas de oro, plata, los de corales y los de perlas; pero se prefieren las cadenillas.

PIROGRABADO.

Amalia: El pirograbado está muy en uso y se hacen con él labores preciosas. Puede usted elegirlo para sus repisas; éstas quedan mejor con el color natural de la madera, siempre que sea fina: cedro, rosa, caoba, etc. Para facilitar á usted el trabajo, se publica un grabado que puede servirle de modelo.



BEBIDAS FERMENTADAS.

Paloma mensajera: Doy á usted á continuación unas fórmulas para preparar cervezas dulces:

1ª. Por cada 100 litros de agua se toman 2 kilogramos de lúpulo y 100 gramos de flor de sauco. Se ponen 3 ó 4 horas en infusión en la cuarta parte del agua hirviendo; se cuela y se agrega el resto del agua, y además 20 kilogramos de azúcar de fécula y 150 gramos de levadura de cerveza. Se deja fermentar por espacio de tres días, se extrae y se coloca en botellas en la bodega.

2ª. Por cada 100 litros de agua,
6 kilogramos de azúcar cristalizada.
6 litros de cerveza.
1 litro de vinagre.
100 gramos de caramelo.
150 ,, de levadura de cerveza.
Se deja fermentar y se embotella.

DIRECCION.

María L., vda. de Morales: La dirección de la señora Luz G. C. de López es: segunda de las Artes 19.



FORMULAS SOCIALES.

Rosa del Campo: Haga usted sus esquelas conforme á este modelo: "El Sr. X y su familia participan á usted que han cambiado su domicilio á... ... y tienen el gusto de avisar á usted que el........de cada semana permanecen en casa esperando su amable visita.

—Las esquelas para participar el nacimiento de un hijo, llevan el nombre de los padres, y en un ángulo una tarjetita con el nombre del recién nacido, atada con un lazo azul si es niño, y rosa si es niña.

—La persona que llega es la que se presenta á las que ya están en la sala y no al contrario. Se exceptúa el caso cuando la primera es de mucha mayor importancia que las otras.

AVISO.

A todas las lectoras: La persona encargada de esta sección de consultas, avisa á sus lectoras que en lo de adelante firmará con el seudónimo de

MARGARITA.

Cómo nos engañan los sentidos

Experimentos interesantes

En el presente artículo se describen varios experimentos muy curiosos que demuestran cuán fácilmente nos engañan los sentidos corporales en nuestras percepciones de los objetos del mundo exterior. Los curiosos grabados que ilustran el texto, suministran de cada uno de ellos una idea tan acabada como exacta.

Tanto ó más que los ciegos, confían en el sentido del tacto las personas dotadas de buena vista, como claramente lo prueba el instinto que todos tenemos de tocar las cosas para mejor hacernos cargo de ellas, lo cual es causa de que en muchos lugares de concurrencia pública se hayan de poner letreros con la advertencia: *No tocar los objetos.*

Tres propiedades tiene el sentido del tacto. Nos da la percepción de la forma y tamaño de un objeto, de la naturaleza y temperatura de su superficie, y de la presión áspera ó suave contra la piel. Todas estas propiedades pueden ser desarrolladas maravillosamente por el ejercicio práctico, hasta el punto de que en cierto caso pudo una persona conocer el color de un objeto con sólo pasar por él los dedos; y el profesor Saunderson, de Cambridge, aunque del todo ciego, llegó á distinguir las monedas falsas de las legítimas con mayor acierto que muchos comerciantes dotados de buena vista.

Por otra parte, los empleados que en las oficinas de correos tienen á su cargo la clasificación de cartas, adquieren tal delicadeza de tacto por la práctica, que conocen el exceso de un gramo en la tasa con sólo ponerse la carta en la mano, como en el platillo de una balanza; y del mismo modo son capaces algunas personas de conocer las monedas faltas de peso. Así es que de la educación general del hombre puede formar parte un sistema completo de ejercicio de los sentidos, que aumente su potencialidad perceptiva.

Algunos sencilllos experimentos nos convencerán de cuán extensamente es posible desarrollar el sentido del tacto, empezando por las sensaciones localizadas que nos advierten el punto de la epidermis en que recibimos la impresión. Véamos.

EL COMPAS.

Requiere este caso un compás de los llamados de puntas, que no las tenga muy afiladas, á fin de evitar rasguños en la



piel, y cuya abertura al empezar el experimento, sea de unos doce milímetros. Cerrad los ojos y que otra persona os toque la palma de la mano alternativamente con una ó con las dos puntas del compás. Tal vez séais capaces de acertar fijamente cuándo os pincha con una y cuándo con dos, pero si por grados va estrechando la abertura del compás, llegará una vez en que ya no podáis distinguir si os pincha con una ó con las dos. Este límite de distancia oscila, según los casos, entre doce y cinco milímetros, siendo de ocho el término medio. Repitiendo después el experimento en el dorso de la mano, notaréis que es mucho menos sensible, hasta el extremo de necesitarse una abertura de compás de veinticinco milímetros para distinguir la sensación de las dos puntas. En la muñeca y en el antebrazo se requiere mayor separación todavía, y en el cuello y en la espalda es necesario que la abertura llegue á sesenta milímetros para notar la doble sensación.

Conviene advertir que todos los miembros son más sensibles al través que á lo largo, como puede experimentarse en el antebrazo, en donde, si el compás se mueve con las puntas cerradas, desde el codo hasta la muñeca, producirá una sola sensación, mientras que se distinguirá netamente la de ambas puntas en el caso de moverlo *á través* del brazo. Los niños son mucho más sensibles que los adultos á estos experimentos.

PRUEBAS EFECTUADAS CON OBJETOS DE DISTINTA FORMA.

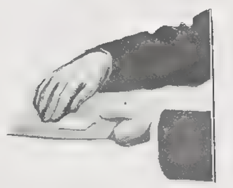
En este caso la sensación es de linea en vez de punto. Córtense unas cuantas



tiras estrechas de naipes delgados y dóblense en cuadrados, triángulos y círculos de varios tamaños, tocando con ellos sucesivamente el antebrazo de una persona que tenga los ojos vendados y preguntándole qué figura es la de cada uno. Resultará entonces que por la sensación producida en el antebrazo, no podrá distinguir un cuadrado de cincuenta milímetros de lado, de un triángulo de la misma dimensión; al paso que con la palma de la mano le será fácil acertar figuras más pequeñas, y con los dedos todas, por diminutas que sean.

LA NATURALEZA DE LAS SUBSTANCIAS PERCIBIDA POR EL TACTO.

Péguense respectivamente sobre naipes sueltos, pedazos de papel de cartas, papel secante y de estraza, seda, tela, cuero, corcho, madera y otras substancias, de modo que formen superficies continuas y lisas. Hecho esto, probemos si una persona con los ojos vendados conoce por el tacto las diferentes materias. Si además



de los ojos tiene también tapados los oídos, resulta mucho más concluyente el experimento, puesto que cada substancia da diferente sonido con el frote.

Los fotógrafos pueden ser capaces de distinguir con los dedos la cara de la película en una placa, y así lo hacen cuando han de cambiarlas á obscuras. Por la práctica llegan á conocerlo aun en el caso de que la placa esté ya desprovista de película por efecto de las manipulaciones del oficio, si bien entonces es mucho más difícil adivinarlo.

PRUEBAS POR EL PESO.

Dispóngase cierto número de cartas (artificiosamente preparadas) en paquetes de variado peso; y dejando que una persona verifique cuidadosamente el peso de un paquete, pregúntesele después cuánto pesan los demás paquetes é invítesela á colocarlos por serie ordenada de pesos. En repetidas pruebas de esta clase se echó de ver que el experimentador no acertó en la colocación de los paquetes, poniendo antes los de mayor que los de menor peso, si bien con la práctica llegó á ser tan sólo de un gramo la diferencia entre los términos consecutivos de una misma serie. Para efectuar esta prueba sólo se emplea una mano, porque es mucho más di-



fícil acertar cuando los objetos que se comparan se tienen uno á la derecha y otro en la izquierda, aunque á primera vista parezca éste el mejor medio de comparación ponderativa.

Observemos que en la verificación de pesos por el tacto, tiene parte principal la resistencia muscular, pues si la mano quedara apoyada sobre una mesa, no podrían apreciarse tan fácilmente las diferencias de peso, ya que puede parecernos que pesan lo mismo dos objetos colocados separadamente en una y otra mano si ambas las tenemos apoyadas, notándose, sin embargo, la diferencia en el momento de quitarles el apoyo.

Otros dos experimentos podemos basar en el hecho de que los cuerpos calientes parecen más ligeros que los fríos, y más los de mayor que los de menor volumen, aunque su peso sea el mismo.



Tiéndase una persona en el sofá, y después de ponerle en la frente, por algún rato, una pieza de cinco céntimos, substitúyase por otras dos moderadamente calentadas. Veremos cómo no advierte la diferencia de peso. Lo mismo sucederá si, sucesivamente, le ponemos en la palma de la

mano una caja pequeña y otra mayor, pero ambas equilibradas en el peso.

Para efectuar una decisiva prueba de esta clase, no hay más que ir pasando de mano en mano, entre varias personas, un objeto regularmente pesado y anotar los pareceres de cada una de ellas. Con seguridad que serán disparatados, si no ridículos.

ESCRITURA SOBRE LA PIEL.

Cierra uno los ojos mientras que otro le traza letras y escribe palabras en la palma de la mano, en la muñeca ó en el brazo con un mango de pluma, por ejemplo. Es sorprendente que, aun en el caso de trazar las letras ó palabras muy grandes, no acierte el de los ojos vendados á distinguir unas de otras, confundiendo la *a* con la *d*, la *u* con la *h* y la *s* con la *z*, aunque suelen acertarse la *x* y la *o* por su peculiar construccion. El mayor ó menor acierto depende en gran parte de la velocidad del trazado, del tamaño de las letras y de la parte de piel sobre que se efectúa el experimento, siendo las más favorables al acierto aquellas que mayor sensibilidad ofrecen al compás de puntas, así como también se aciertan más difícilmente las



trazadas al través que á lo largo del brazo.

PRUEBA DE LA ROMANA DE MUELLE.

Con un cordel átese á una silla una romana de muelle. Siéntese el experimentador de espaldas á la balanza, y por la presión de la mano haga indicar en la misma cierto peso. Si entonces cierra los ojos y vuelve á efectuar varias veces la presión, según á su parecer hizo la primera vez, resultarán notables diferencias, como puede verse en el siguiente cuadro, relativo á las pruebas llevadas á cabo por tres distintas personas, que llamaremos A, B, C:

A. 5¾, 3½, 3¾, 4, 3¾, 5 kilos.
B. 4, 4, 4¾, 5¼, 6, 6½ kilos.
C. 5¾, 5¾, 6½, 7½, 7¾, 8¼ kilos.

En los dos casos últimos se echa de ver la propensión á oprimir cada vez más fuertemente.

LENGUA, LABIOS Y YEMAS DE LOS DEDOS.

En estas partes se entrecruzan profusamente las ramificaciones de los nervios. La lengua es la más sensible, después las yemas de los dedos y, por último, los labios. En las yemas de los dedos puede notarse la doble sensación de las puntas del compás, aunque sólo tengan éstas un milímetro de separación. Pero todavía es más decisiva la prueba siguiente: Péguese un papel de fumar en medio de una hoja de papel tela y, cerrando los ojos, pásese poco á poco la yema del dedo sobre el papel y se notará una especie de peldaño ó resalto en el sitio en que esté el papel de fumar. Conviene advertir que el espesor de esta clase de papel es tan sólo de 0,250 milímetros, á pesar de lo que muchas personas notan sin dificultad el resalto.

PUNTOS SEPARADOS EN APARIENCIA.

Pónganse las puntas del compás á 25 m m de distancia y muévase suavemente desde el codo hasta la yema de los dedos. La sensación que al principio se nota como sencilla, llega á ser doble, y la separación de las puntas parece que aumenta, á medida que el compás se acerca á las yemas de los dedos. Lo mismo ocurre al mover el compás desde la proximidad de la oreja, dando la vuelta á la mejilla, hasta los labios, ó sea de una parte menos á otra más sensible. Si se invierte el trayecto, parece que las puntas se acercan una á otra.



El Médico en casa

Sigue de la página 3.

miembro lesionado á maniobras que pueden ser en extremo peligrosas. No son raros loscasos en que una intervencion torpe complica una lesión que podría haber sido insignificante.

POSICION QUE DAR AL PACIENTE.

Por esta razón hay que abstenerse absolutamente de toda clase de maniobras, en caso en que se sospeche que hay un hueso ó una articulación lesionados. Lo mejor es ayudar al paciente mismo á que se coloque en la posición más cómoda que instintivamente busca. El que tiene un brazo roto ó luxado, trata instintivamente de sostenerlo con la mano que le queda libre, y la actitud que toma es característica, pues su afán es inmovilizar el brazo é impedir que por su propio peso se balancee y se mueva, porque cada movimiento es sumamente doloroso. Habrá, pues, que ayudarle á tomar esa posición, y para ello, suspenderle el brazo con un pañuelo ó lienzo atado al cuello, ó bien colocarlo sentado en un sillon, y con el brazo semidoblado, apoyado en un cojin.

Si la lesión ocupa una pierna, el paciente trata espontáneamente de colocarse en posición horizontal. Habrá que acostarlo boca arriba, ó sentarlo con la pierna extendida, de manera que descanse en toda su longitud sobre un sillón ó sobre la cama. Hay que tener cuidado de fijar el pie, colocando cojines ó almohadas á ambos lados de él, para evitar que gire hacia adentro ó hacia afuera, por su propio peso, lo cual puede molestar mucho al enfermo. Cuídese en todo caso de poner al enfermo en la posicion en que esté más cómodo, en la menos dolorosa, más fija, en aquella en que sus músculos se puedan aflojar sin que se produzcan movimientos en la parte lesionada.

Conseguido esto, puede, sin inconveniente alguno, esperarse una ó mas horas á que venga el médico. No hay peligro, y no hay que precipitarse. Procúrese calmar al paciente, y hacerle comprender que la demora en los auxilios científicos no empeorará su situación, como lo harían las maniobras torpes, hechas por quienes no tuvieran conocimientos especiales.

Se ve, por lo tanto, que la ayuda que las personas que no tienen conocimientos especiales pueden impartir á quienes han sufrido esta clase de accidentes, debe encaminarse simplemente á darles alivio momentáneo, á no empeorar su situación, lo cual muy facilmente puede acontecer por un movimiento torpe y brusco, espontáneo ó provocado.

Esta ayuda, si ha de ser eficaz, no es tan sencilla como pudiera creerse, y el arte de transportar de un punto á otro á las personas así accidentadas, debe conocerse detalladamente. A ello consagraremos nuestro próximo artículo, que ilustraremos con fotografías hechas especialmente para ese objeto.

DR. WEIL.

***

En esta nueva sección incluiremos en lo sucesivo las consultas que se refieran á asuntos médicos. Las consultas de interés meramente privado, se contestarán en carta particular, siempre que vengan acompañadas del timbre correspondiente.



SECCION COMERCIAL

No cabe duda que la situación financiera ha venido mejorando paulatinamente, y el temor de graves trastornos, que por un momento se sintió en México, ha desaparecido completamente; renace la confianza y se espera que pronto la inyección de capitales extranjeros venga á resolver las dificultades. El movimiento comercial se ha hecho más activo, y se han registrado algunas transacciones de considerable importancia.

En esta sección, que creemos útil no sólo para los hombres de negocios, sino también para la generalidad de los lectores, daremos á conocer los datos más interesantes relacionados con el movimiento comercial, ya sea en lo que se refiere á hechos, ya en lo que á opiniones atañe. Ha sido una costumbre general en los periódicos de información publicar, tratándose de transacciones comerciales, hasta detalles reservados cuya publicación suele perjudicar á los interesados. Nosotros no deseamos seguir ese camino que, por otra parte, no tiene objeto desde el momento que esos informes reservados, son secundarios y de escasa significación para el público.

Trasmisiones de propiedad

Las transacciones efectuadas en propiedades inmuebles durante la última semana de Junio en la ciudad, ascendieron á $482 344, cantidad que, si no es muy elevada con relación á las que se han anotado en otras épocas, sí demuestra que la actividad ha comenzado ha renacer. Tres importantes transacciones se hicieron en terrenos de la Colonia de la Condesa, siendo en una de ellas vendedora la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces, y comprador el Sr. Luis G, Tornel: en otra fué vendedor el Sr. Robinson y el comprador el Sr. Federico Williams, y en la última vendió la señora Galindo Vernon á la señora Manuela de la Torre. En la colonia de la Bolsa varios pequeños lotes fueron adquiridos por los Sres, Miguel Tavera-Jesús Jiménez y Gregorio Torres. Uno de ellos fué revendido casi inmediatamente á mayor precio. Otros lotes fueron vendidos por el mismo rumbo de la ciudad, en la nueva colonia Romero Rubio y en los potreros de San Lazaro. La Compañía Valley Metal adquirió un gran terreno en el Rancho del Chopo, donde instalará próximamente una fundición. En la colonia Morelos hubo una transacción de poca importancia. Un lote corto fué comprado en San Rafael por el Sr. Luis N. Fleury.

La casa número 34 de la calle de Lucerna fué comprada por el Sr. Francisco Asunsoal Sr. Ismael Palomino. La número cinco de la calle del Naranjo fué vendida al Sr. Salvador Moreno Arriaga. El Sr. Santiago Machin adquirió la casa número cuatro de la calle de Mina. La número ocho del Puente de Peredo fué comprada por el Sr. Francisco A. de Collado, del Sr. José Corral Villar.

Las operaciones practicadas no solamente comprendieron los barrios modernos y la sección céntrica de la ciudad: también hubo operaciones de cierta cuantía en las viejas barriadas. El Sr. Manuel Sánchez Gavito vendió la casa número uno de la calle de Don Toribio, y la casa número cincuenta y cuatro de la calle de Moctezuma al Sr. León Rast, quien, á su vez, vendió poco más tarde la primera de las fincas citadas al Sr. Eduardo I. Villar. Hubo otras operaciones con fincas de las calles de Las Estacas, el Puente de los Esquiveles, la prolongación de la Veronica y el callejon de la Retama, pero todas fueron de menor cuantía.

Fuera de la ciudad hubo importantísimas operaciones últimamente. Entre ellas merecen citarse dos: se terminaron las escrituras para fraccionar la hacienda de Atequiza, en el Estado de Jalisco, que fué adquirida por la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces, y que costó más de tres millones de pesos. Se están haciendo los planos para comenzar el fraccionamiento muy pronto. En la hacienda de Villachuato, que también era una de las más valiosas del país, se hizo ya el fraccionamiento y división del predio.

Operaciones de valores.

No se han registrado últimamente grandes transacciones de papeles bancarios é industriales, mexicanos, en el extranjero y en el mismo mercado interior. Los valores, sin embargo, se han mantenido firmes. Los bonos de la deuda exterior de México se han fijado en 103 en Londres, lo cual indica la firmeza absoluta de estos valores.

Nuevas compañías se han organizado y registrado en los últimos dias. La mayor parte de ellas son de corto capital y tienen por objeto la explotación de empresas comerciales y casas de comisiones. Puede asegurarse que más de un cincuenta por ciento de las compañías que se organizan con un capital menor de diez mil pesos, tienen un fin meramente comercial.

Entre las empresas industriales recien organizadas, merecen citarse la negociación Francisco Moncada y Compañía, con capital de $80,000, con el objeto de explotar la fabricación de hule del guayule; la de Manuel Moral, en comandita, con capital de $28,295 para explotar una fábrica de cerillos; la compañía jabonera Mextol, con $15,000 para fabricar ese artículo; la de Carlos Vudoyra y Compañía, con $10 450 para fabricar cigarros; la de fabricación de Artefactos de Plomería, con $50 000; la de Luz y Fuerza Motriz de San Juan del Río, con $30,000 y algunas de menor importancia.

Hay bastante trabajo.

Los trabajos que se habían paralizado en Cananea, se han reanudado, conforme á las últimas noticias, que son muy halagüeñas por cierto. En casi todas las regiones industriales donde los trabajos se habían paralizado total ó parcialmente, se espera que vuelvan á su normal estado dentro de poco tiempo. Hay, pues, indicios de que en poco tiempo habrá dinero para las empresas y trabajo para los operarios, cosas ambas que comenzaban á escasear.

Al mismo tiempo, hay grandes obras públicas en construcción, que dan trabajo á buen número de braceros. Citaremos, por ser de las más importantes, las obras que el departamento respectivo de la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces tiene en vías de realización.

En el saneamiento de la colonia de Santa María, están ya casi terminados los trabajos en la sección norte; en Puebla las obras de saneamiento, pavimentación y distribución de agua potable, que, con mucho juicio han sido emprendidas sucesivamente, han adelantado con rapidez apenas creíble. La misma compañía está construyendo la estación terminal de Veracruz, en las cuales se ha tenido la excelente idea de adoptar el estilo colonial. Las obras de saneamiento en Tacuba ya se comenzaron por el barrio de San Miguel Chapultepec, que es la parte más baja. Casi están concluidas las obras de saneamiento de los terrenos adyacentes al Paseo de la Reforma, hasta la altura del monumento á la Independencia. Con no menor actividad se están llevando á término las obras de saneamiento en la Nueva Colonia del Rastro. Están terminadas las de urbanización de la Colonia del Carmen, en San Angel, que es uno de los sitios más pintorescos de los alrededores de México. También se han terminado las de urbanización en la parte de la colonia de la Condesa, que se había propuesto la compañía urbanizar en este año

Vése, pues, que hay trabajo en abundancia, y la situación comienza á mejorar muy considerablemente. La crisis que, por lo demás, nunca fué grave, está en plena retirada.



CONSULTAS

En esta sección contestaremos á todas las preguntas que se nos hagan respecto á asuntos de interés comercial.

MEDIDA ECONOMICA

El señor.—¿Por qué despediste á la cocinera esta mañana, cuando tenemos invitados á los Sánchez á comer?

La señora.—Por que á las once de la mañana no había dejado más que los platos absolutamente necesarios para servir la comida.

COMO INVERTIR LOS AHORROS?

Multitud de personas que poseen pequeños ahorros en México, se encuentran perplejas, porque no saben qué inversión darles. Muy general es la creencia de que con pequeñas sumas es imposible tener utilidades, y que, quienes no han sido tan afortunados que logren reunir algunos miles de pesos, no tienen más que guardarlos bajo llave ó depositarlos en un banco, ó confiarlos á ajenas manos para que los trabajen y los hagan producir.

Hay, es cierto, y quizá en nuestro país más que en ningún otro, pequeñas industrias que dan buenos rendimientos con muy poco capital. Unos cuantos centenares bastan para poner un pequeño comercio ó una diminuta fábrica ó taller que rinda lo suficiente para vivir. Pero es indispensable la atención inmediata y continua del propietario, so pena de ver evaporarse rápidamente todas las ganancias.

Por eso es que, una multitud de empleados subalternos, de poco sueldo, que tienen ocupado todo su tiempo en las labores de su empleo, no encuentran manera de invertir cortas sumas que llegaran á ahorrar.

Sin embargo, es fácil dar á esos fondos una inversión segura y productiva, aunque no en gran escala. Mas sucede también que, como esas personas no están generalmente al tanto de los negocios y de la situación del mercado, carecen de los medios de información necesarios para discernir cuáles inversiones son seguras y cuáles inciertas, qué negocios ofrecen perspectivas brillantes, y qué otros son problemáticos y hasta fraudulentos.

Aunque es imposible dar una regla que comprenda todos los casos, y el único consejo infalible que se podría dar, sería el de consultar con personas de absoluta confianza y de experiencia, en cada particular ocasión, hay, sin embargo, reglas generales que podrían servir de criterio en la mayoría de los casos, á aquellos que no pueden obtener el consejo desinteresado de una persona bien interiorizada en tales asuntos.

Desde luego debe tenerse en cuenta que á utilidades más altas, en cualquier negocio, corresponden siempre mayores riesgos. Es un grave error suponer que se puedan encontrar, salvo circunstancias verdaderamente excepcionales, negocios que ofrezcan grandes ganancias y pocos riesgos. Los pequeños capitalistas deben tener presente que esos negocios brillantísimos, no se improvisan generalmente, sino que se *descubren*, es decir, que son el resultado de pesquizas hechas muy paciente ó muy hábilmente por negociantes experimentados, quienes los acaparan desde luego, y obtienen para sí las mayores ventajas. Tal acontece, por ejemplo, con las grandes empresas explotadas por sociedades anónimas por acciones. Muchas de ellas constituyen negocios enormemente productivos, capaces de rendir intereses muy altos. Pero las acciones son acaparadas por los fundadores, que no se desprenden de ellas sino hasta que, gracias á las perspectivas de las empresas, el valor real de las acciones sube considerablemente. Los compradores, en tal caso, adquieren los valores á precio alto, y, por consiguiente, los réditos disminuyen en proporción.

La inversión productiva del dinero, en cortas cantidades, sólo puede hacerse actualmente en México en propiedades inmuebles ó en valores de cualquier clase que sean.

En las condiciones actuales, no cabe duda que la inversión en propiedades inmuebles es al mismo tiempo la más segura y la más productiva. El valor de estas propiedades está subiendo constantemente, pues, á pesar de que la voz general ha acusado una situación difícil en el mercado monetario, el valor de la propiedad no ha sufrido, por regla general, sino que se ha mantenido firme. El alza en el precio de los terrenos en ciertas ocasiones ha superado á todas las predicciones y á las más risueñas esperanzas de los fraccionadores. Si bien es cierto que esto no es lo general, sí puede afirmarse que el alza se produce de una manera firme y su promedio es bastante alto.

La misma alza en el valor de los terrenos nos pone en ciertos casos un obstáculo para los poseedores de pequeños ahorros. El obstáculo es, sin embargo, más aparente que real. En efecto, hay empresas que no tienen más misión que fraccionar y vender terrenos propios ó ajenos, y hacen operaciones en forma sumamente fácil para quienes no cuentan con grandes sumas para pagar al contado el valor de propiedades que, si han de subir más aún, han alcanzado ya un precio muy alto. Por otra parte, es un error creer que la inversión solo sea provechosa cuando se hace en terrenos que tienen actual demanda y que, por esta misma razón, son ya muy valiosos. Como la elevación es producida por causas generales, se produce donde quiera, lo mismo en el corazón de la ciudad que fuera de los linderos de ésta, donde los precios están al alcance de todos.

La adquisición de valores industriales ó bancarios es también un medio de inversión que puede ser muy provechoso; pero aquí es donde la perspicacia y la atención de los poseedores de pequeños ahorros deben estar más alerta. Además de la advertencia general, relativa á los rendimientos prometidos, debe recordarse que, conforme á la legislación que en México rige á las sociedades anónimas, y conforme á los principios de su funcionamiento, hay que atender más que á todo, al personal administrativo, no solamente al que forma el consejo de directores y que, por regla general, no trabaja activamente en el negocio, sino del que directamente maneja todos los resortes de la empresa. Puede aseverarse que el crédito personal de quienes manejan una empresa es el factor dominante del éxito financiero, y la única garantía verdaderamente efectiva para los accionistas que no poseen el control de la negociación.

Esta circunstancia, que puede parecer exagerada, pero que en interés de los capitalistas en pequeño, conviene y mucho, exagerar, hace aleatorias muchísimas empresas que en los momentos actuales gozan de pleno auge, pues el personal directivo puede muy bien cambiar de un momento á otro.

Los valores bancarios se dividen en dos clases: las acciones y los bonos. Las primeras son generalmente poco accesibles á los que poseen cortas cantidades para invertir, porque las de los bancos más firmes han más que duplicado su precio. Los accionistas, además, están colocados, ante el banco, en la condición de simples acreedores, sin ninguna preferencia, mientras que los tenedores de bonos, sean de caja ó hipotecarios, gozan del privilegio de los acreedores preferidos. Por esto es que la inversión en bonos hipotecarios es de aconsejarse á quienes no esperen obtener réditos elevados.

Los valores nacionales deben aconsejarse también por dos razones; la una es la solidez que necesariamente tienen, y la otra es puramente moral, patriota, y consiste en que todos procuremos que la mayoría de las emisiones hechas por el gobierno nacional, esté en poder de mexicanos. Esta forma racional y utilitaria de patriotismo es una de las fuerzas más admirables y poderosas de la nación francesa.

De cualquier modo, es una excelente línea de conducta la de invertir el dinero en valores de diversas empresas de índole distinta. El fraccionamiento y la diversidad de la inversión es de aconsejarse siempre, porque pone á cubierto de pérdidas totales, que podrían ocurrir en el caso de inversión única, por fracaso de la negociación en que la totalidad de los ahorros se hubieran invertido.



EFEMERIDES DE LA SEMANA ULTIMA

6 de Julio de 1821.

Ataca el Coronel Santa Anna á Veracruz.

La revolución de Independencia era ya tan imponente, que el gobierno colonial sólo mandaba en México, Puebla, Veracruz, Querétaro y Durango, y cada día veía disminuir el número de sus defensores.

A tomar esas ciudades se dirigían los independientes, que ya las tenían sitiadas; una de las más importantes era Veracruz, por su situación. Sobre ella marchó entonces el Coronel D. Antonio López de Santa Anna y le puso sitio.



General Santa Anna.

Dávila hizo desembarcar la marinería de los buques, incendió las casas de extramuros y se apercibió á la defensa el *6 de Julio de 1821*, dieron el asalto los sitiadores y se apoderaron del baluarte de la Merced y de la puerta inmediata que Santa Anna hizo abrir.

El ataque sobre el baluarte de Santiago y otros puntos se frustró por un fuerte aguacero y la caballería fué rechazada; sin embargo, podía decirse que los independientes eran dueños de la población, pues Santa Anna estaba en la puerta del muelle, impidiendo el embarque para el castillo de muchos europeos.

Al saber la derrota de su tropa, se retiró, no sin correr grave riesgo, pues estaba casi solo y tenía que atravesar toda la población, bajo el fuego de las baterías realistas.

Veracruz fué ocupado dos meses después por los independientes.

7 de Julio de 1817.

Se apodera Mina de la Hacienda del Jaral.

Entre los hechos realizados por el valeroso insurgente Mina, se cuenta la toma de la Hacienda del Jaral, que realizó el 7 de Julio de 1817.



Don Francisco Javier Mina.

Teniendo noticias de que el marqués del Jaral, propietario de la finca, era un decidido realista que á sus expensas había levantado el regimiento de Moncada, (apellido del marqués) decidió apoderarse de ella, como lo hizo, á pesar de la fuerza que lo defendía y lo sólido de las fortificaciones con que contaba. El marqués huyó al saber la aproximación del caudillo independiente, y no obstante que podía defender la Hacienda, dejó orden á su capellán de que recibiese de paz á Mina y lo obsequiase.

Así lo hizo y los independientes se esmeraron en corresponder á esos obsequios, después de lo cual Mina mandó desenterrar $140,000.00 que tenía escondidos el marqués en la cocina, operación que presenciaron, además de aquél, Don Pedro Moreno y Don Encarnación Ortiz.

Esa suma, de la que el caudillo insurgente no tocó ni un centavo, así como las semillas y reses recogidas en la hacienda, sirvieron mucho á la causa que él defendía.

El marqués dijo después que en dinero, barras de plata, ganado y semillas, había perdido $306,000.00 en ese día.

8 de Julio de 1520.

La "Noche Triste."

Los historiadores no han podido ponerse de acuerdo sobre la fecha de la «Noche Triste,» á causa de que Cortés señalaba en una de sus cartas el 1º de Julio y Bernal Díaz el 8; cada uno de aquellos da las razones que tiene para admitir la fecha que cree más cierta.

Hay un dato, sin embargo, en el que todos están de acuerdo y que sirve para fijar con exactitud el 8 de Julio de 1520' como la fecha de la «Noche Triste.» Cortés buscó la obscuridad para ocultar sus movimientos y sorprender al enemigo, como dice el Sr. Chavero.



El famoso Ahuehuete.

Pues bien, la noche del 1º no fué obscura, porque el mes lunar tenía á las 12 de ella 15 días, 4 horas, 22 ms. y 27 segs., por consiguiente, había salido la luna á las 7 y 35 p. m. Cortés no podía prever que gruesas nubes ocultaran á la luna, y por lo tanto, no podía disponer la salida sabiendo que el astro luciría probablemente á las primeras horas de la noche.

No así el día 8, en cuya noche subió la luna á la 1 y 12 minutos a. m., del nueve y en la cual fecha sí sabía el conquistador que habría obscuridad en las primeras horas de la noche.

El día citado corresponde, en el calendario mexicano, al día Ozomatli de la veintena de Tecuilhuitontli, del año Ome Tecpatl, segundo de la segunda indicción

UN ERROR ASTRONOMICO

Según el amigo Calinez, es una verdadera suerte que no haya habido medio hasta ahora de hacer un viaje al sol ni á la luna, y esta consideración se la ha sugerido la noticia de que los sabios astrónomos se han dado ahora cuenta de que al calcular la distancia que nos separa de dichos cuerpos celestes, habían padecido una pequeña equivocación. El error, según los recientes datos científicos, consiste en 971.000 kilómetros nada más. Calínez no puede llevar con paciencia esta inexactitud de las ciencias exactas

de la 15ª edad de Huehuetiliztli, año que empezó el 21 de Enero.

En la «Noche Triste», Cortés se vió obligado á salir de México en circunstancias bastante críticas y sus huestes fueron destrozadas por los aztecas al mando de Cuitlahuac y Cuauhtemoc

9 de Julio de 1746.

Ocupa el gobierno el primer Conde de Revillagigedo.

D. Francisco de Güemes y Horcasitas, 41º virrey, primer Conde de Revillagigedo, tomó posesión del mando el 9 de Julio de 1746 en substitución del Conde Fuenclara.

Durante su gobierno falleció Felipe V. En Nueva Santander (hoy Tamaulipas) se fundaron desde Altamira hasta Camargo doce villas españoles y cuatro misiones de indios, por D. José de Escandón, quien recibió el título de Conde de Sierra Gorda.

Se firmó la paz con Inglaterra. Don José Antonio de Villaseñor terminó el "Theatro Americano" que es una obra geográfica, histórica y estadística de Nueva España, bastante notable y que aun hoy se consulta con fruto.

Las disposiciones del virrey dieron por resultado una mejora considerable en la Administración de la Real Hacienda simplificando su sistema y aumentando las rentas, sin aumentar por esto los impuestos ó establecer otros. En esa época el gobierno percibió por contribuciones, sin contar las municipales, 7.000,000 de pesos.

Nueve años duró en el gobierno el Conde de Revillagigedo, y á su regreso á España fué ascendido á Capitán General del Ejército.

Fué padre del famoso Virrey, el 2º Conde de Revillagigedo, que años después gobernó la colonia.

10 de Julio de 1519.

Se escribe el primer documento de la historia de la conquista.

Hernán Cortés había conseguido hacerse aliado de los totonacas, cuyo cacique, Tlacochealcatl ó el cacique Gordo, como lo llamaban los conquistadores, estaba ansioso de sacudir el yugo de Moctezuma. Había determinado ya aquél partir para México, pero le detenía el temor de que Diego Velazquez mandase una expedición contra él.

Para evitar esto, así como para obrar libremente, decidió escribir al Rey Carlos I, dándole noticia de sus descubrimientos y solicitando su autorización para hacer otros

El Ayuntamiento de Veracruz, población recientemente fundada por Cortés, también decidió escribir al Rey para prevenir el ánimo del monarca á fin de que no fueran oídas las quejas de Velázquez, y el 10 de Julio de 1519 el Ayuntamiento y Cortés escribieron unas cartas al Rey en las que le daban cuenta de los descubrimientos hechos y le enviaban muchos de los regalos que Moctezuma había hecho al conquistador

Puertocarrero y Montejo llevan los regalos y las cartas y se embarcaron en la única nave que había quedado disponible.

Esas cartas por mucho tiempo se consideraron perdidas, hasta que por fin se encontró la del Ayuntamiento en Viena; la de Cortés no ha parecido.

Ese documento es el primero escrito en castellano acerca de la historia de México y de su conquista

11 de Julio de 1859.

Fusilamiento del General Martínez

El coronel Ignacio Martínez, jefe de las armas del Estado de Colima, convicto y confeso del delito de conspiración, por haber fraguado un levantamiento entre las tropas á su mando, fué sujeto á un proceso por orden del general Degollado, jefe de las armas en toda la región Sur de la costa del Pacífico

El proceso dió por resultado la condenación del conspirador á la pena de muerte, la que se ejecutó el día once del mes y año citados

12 de Julio de 1867.

Juárez regresa á la capital de la República

Después de la toma de la ciudad de México por las tropas republicanas á las órdenes del General Porfirio Díaz, el vencedor no quizo ocupar la residencia oficial de los Poderes Federales y esperó la llegada del presidente Juárez, quien se puso en camino desde San Luis Potosí, donde se hallaba, al recibir la noticia de la victoria de las armas republicanas.

El doce de Julio de 1867 llegó Juárez á Tlalnepantla, que se hallaba entonces en los límites del Distrito Federal, acompañado por sus ministros D. Ignacio Mejía, D. José M. Iglesias y D. Sebastián Lerdo de Tejada. En esa ciudad fué recibido el presidente por comisiones especiales que fueron de México, y continuó su camino hasta la capital. Por la noche dió una comida íntima en Chapultepec, á la que fueron invitados el General Díaz y los miembros de su Estado Mayor



PARA LLEGAR A VIEJOS

Cómo conviene dormir

Diversidad de las teorías fisiológicas del sueño.—Del aprendizaje del sueño.—Necesidad de no dormir demasiado.—Inconvenientes y ventajas de la siesta.—Ventilación de la alcoba —¿Es prudente leer en la cama?—Ropa de dormir. Elección de postura para dormir bien.—Los insomnios; inconvenientes de las drogas hipnóticas; tratamiento médico del insomnio.

El sueño, tercera parte de nuestra vida, como dice un escritor ruso [1] que le ha consagrado curiosas páginas, es uno de los fenómenos más misteriosos y menos explicados de la fisiología, á pesar de su vulgaridad. A la vez psíquico y psicoquímico, desconocemos en gran parte su mecanismo íntimo, de suerte que, entre las muy diversas teorías que procuran explicarlo, no hay ninguna que satisfaga plenamente.

Como otros muchos, yo también he formulado una, y, aunque, según creo, contiene una parte de verdad, reconozco de buen grado que esa parte no es satisfactoria y que mi doctrina no se adapta suficientemente á muchos hechos observados. Sabemos únicamente con certeza, lo cual está al alcance del más lerdo, que el sueño es indispensable á nuestra vida, que contribuye en gran parte á la reparación de nuestra fatiga muscular, y que el insomnio involuntario es un tormento cruel

Sabemos además que, para aprovecharlo plenamente y no perder sus beneficios, conviene emplear cierto método y, en este punto, como en los demás, el higienista tiene algo que decir. Dispénsenme los lectores si enuncio, en forma de recomendaciones sucesivas y breves, los consejos que creo útiles.

***

No hay que abusar del sueño. Un cerebro que duerme demasiado se acostumbra á una especie de embotamiento y lo conserva todo el día. Nuestros conocimientos en materia de fisiología nos enseñan que, empleada sin medida, una acción benéfica resulta nociva por exceso. Cuanto mas se duerme, más se quiere dormir, como dice el vulgo, y esta noción nos conduce á dos importantes conclusiones prácticas: es posible acostumbrarse sin peligro á disminuir las horas consagradas al sueño y, por otra parte, se puede con frecuencia acostumbrar á un enfermo que ha perdido el sueño por neurosis, á recobrarlo poco á poco.

Los niños que están creciendo y no tienen aún vida psíquica muy intensa, necesitan dormir mucho. Pero un adulto sano y que aspira á tener su inteligencia completamente despierta, no debe entregarse más de siete ú ocho horas á la molicie del descanso. Es un término medio muy prudente acostarse á media noche y levantarse á las ocho. Para quien no posee dotes excepcionales, considero que no es prudente consagrar menos de siete horas al sueño, á no ser que se tome la costumbre de dormitar de 15 á 20 minutos en un sillón antes del almuerzo. Y digo antes, porque el sueño que sigue inmediatamente á la comida, si se prolonga, puede ocasionar jaqueca, perturbando la digestión. Además, la siesta engorda y yo no acostum-

[1] Le sommeil por Marie de Manaceine.

bro aconsejaría sino á las personas flacas y deprimidas, para moderar la extremada actividad de las combustiones.

Muchas personas, que hacen vida sedentaria, sienten una gran tentación de dormir después de comer. No hay que ceder á esa necesidad que sólo es indicio de una digestión laboriosa é imperfecta: significa la dispepsia. Un buen régimen logra triunfar fácilmente de ella. Debe dormirse en una alcoba fresca ó moderadamente calentada, porque hay insomnios ó pesadillas que se deben únicamente al exceso de la temperatura ambiente. Lo más seguro es dejar las ventanas entreabiertas; se acostumbra uno fácilmente dejándolas abiertas en el verano y luego es fácil conservar ese hábito en el invierno. Si no se tiene valor para ello, conviene no dormir sino en una alcoba grande, y ampliamente ventilada hasta el momento de anochecer.

⁂

La cama no debe ser muy blanda: el edredón produce un calor poco tonificante. El colchón de muelles debe ser fácil de limpiar con frecuencia y debe haber un solo colchón de lana y crin bien basteado; las sábanas deben ser de hilo y los cobertores ó mantas, de lana ó de borra de seda. Es prudente que los niños no tengan la cabeza muy alta á fin de que su columna vertebral no adquiera ninguna deformación; pero, en cuanto á los adultos, la recomendación no tiene interés. Dícese que es una costumbre detestable la de leer en la cama, y confieso que ignoro la causa. Sería mala, seguramente, para un adolescente cuyo cuerpo no debe adopar durante el crecimiento actitudes defectuosas. Pero no veo inconveniente en que un hombre de treinta años, algo fatigado por la labor diaria, disfrute del benéfico apoyo de la almohada, prolongando durante una hora, en el delicioso abandono de todos sus músculos, el cultivo de su espíritu. En otro tiempo, gracias al defectuoso sistema del alumbrado, era preciso, para leer, adoptar una actitud incómoda y torcerse el cuello; pero gracias á nuestras modernas instalaciones eléctricas, la lámpara ingeniosa inunda con su blanca claridad el libro solo, sin fatigar la vista, dejando toda la habitación en la más suave obscuridad: la nuca descansa de lleno sobre la almohada, y en medio del silencio de la noche, con el cuerpo enteramente extendido, sin fatiga ninguna, sin posición violenta, puede uno deleitarse con alguna obra excelente hasta el momento en que los párpados piden gracia. Con un ligero gesto queda apagada la luz y se pasa en un solo instante, sin tener que esperar, de la buena lectura al buen sueño. Dadas las condiciones dichas, aconsejo que se lea en la cama.

⁂

La amplitud es la principal condición de las prendas de dormir. El higienista, que no tiene que atender á la elegancia, aconseja las camisas de lienzo rudo ó de tela de mallas, que dejen el cuello y los antebrazos descubiertos. Para los hombres se aconseja el "pyjama" con ceñidor flojo.

Antes de acostarse conviene detenerse algo en el gabinete de tocador y refrescarse la cara y lavarse las manos. Durante algunos segundos métanse los pies en agua fría; la reacción que sigue inmediatamente nos dispensará de echar mano de esas bolsas de agua caliente buenas para los enfermos y los operados.

Jóvenes solteras y casadas, deshaced vuestros peinados, cepillad los cabellos hasta el punto de irritar algo la raíz y dejadlos que caigan sueltos sobre vuestros hombros; es higiénico y encantador. Sólo los calvos tienen algún derecho á conservar la cabeza cubierta. Conviene acostarse rápidamente y moverse un poco para calentar las sábanas con el calor propio; adóptese luego la posición más cómoda para dormir. El dormir boca abajo puede perturbar la digestión: las personas de corazón nervioso no duermen bien sobre el lado izquierdo; la mayor parte de los mortales duermen perfectamente boca arribaó con el cuerpo inclinado hacia la derecha y un brazo bajo de la almohada. Al despertar es preciso salir inmediatamente de la cama, abrir de par en par las ventanas, tomar un baño tibio de diez minutos cuando más, friccionarse bien el cuerpo, humedecer toda la epidermis con un poco de agua de Colonia y tomar el desayuno en seguida.

⁂

En cuanto á los que no duermen, corresponde al médico curarlos del insomnio.

Deben pedirle más bien que un medicamento que envenena el cerebro para obligarle á dormitar, que ponga su cerebro en las condiciones normales para que puedan dormir espontáneamente á hora fija todas las noches.

Los insomnios neuropáticos, tratados con habilidad, deben curarse sin echar mano de medicamentos hipnóticos. Un baño tibio prolongado, una sesión de electricidad estática ó algo de ejercicio físico bastarán con frecuencia para distender un sistema nervioso demasiado excitado. Ciertos neurasténicos—me he convencido de ello—no duermen por la noche únicamente porque son demasiado débiles: la medicación tónica, inyecciones salinas, masaje, electricidad é hidroterapia, les devuelven muy pronto el grado de actividad media necesaria para que su cerebro más despierto durante el día, duerma espontáneamente de noche; hay otros que están intoxicados; un examen cuidadoso demuestra en seguida que, si no duermen, es á consecuencia de un exceso de tensión arterial debida á la arteriosclerosis inicial, á alguna enfermedad de los riñones, á la uricemia, al abuso de la carne, del alcohol ó del tabaco. En ese caso el único tratamiento racional y eficaz del insomnio, es un buen régimen alimenticio.

He curado más de un insomnio obligando al paciente á levantarse temprano y acostumbrándole á descansar durante la media hora que precede á la comida del mediodía. Este corto sueño, al final de la mañana, constituye un ejercicio muy útil para acostumbrarle al sueño de la noche. Conviene tratar á los neurópatas como á niños pequeños, pues, por más de un concepto, se parecen á ellos. Muchos duermen mal únicamente á consecuencia de haber contraído en otro tiempo, á causa de la observación de ciertas contrariedades, el hábito del insomnio á que aquella da lugar; con auxilio de algunos buenos tónicos se logra destruir esta mala costumbre.

Muchos médicos, para lograr su fin más rápidamente, recetan medicamentos llamados inofensivos porque son algo menos deletéreos que los demás. No los hay enteramente anodinos tratándose de enfermos especialmente aptos para contraer hábitos. En sus hermosas lecciones de materia médica y de farmacodinámica el señor profesor Pouchet ha insistido largamente acerca de esta verdad: pienso como él, que la mejor de las drogas hipnóticas no vale gran cosa y que un buen médico no debe recurrir á ellas sino después de haber agotado á conciencia todos los procedimientos de higiene médica.

MAURICE DE FLEURY.



En una farmacia:

Una joven entra aceleradamente y le dice al mancebo que se encuentra detrás del mostrador:

—¿Podría usted prepararme una onza de aceite de ricino, de suerte que no se note el mal gusto al tomarle?

El farmacéutico muy cortés:

—Nada más fácil, señorita; en seguida voy á prepararlo; pero en tanto me va usted á permitir que le ofrezca un vaso de jarabe de grosella ....¡Hace tanto calor!......

La joven le acepta y al cabo de cierto tiempo, pregunta:

—¿Está ya preparada la medicina?

—¿Usted no ha sentido nada?—replica el farmacéutico.

—¿De qué?

—El aceite de ricino estaba mezclado con el jarabe quo ha bebido usted.

—¡Cielos!....Pero....¡si era para un hermano mío!



El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 12 de Julio de 1908 | Número 2



El Excmo. Sr. Ministro de Chile, acompañado del Sr. Introductor de Embajadores y del Secretario de la Legación.

(Fotografía tomada poco antes de la solemne recepción en Palacio.)

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS PROVISIONALES:

Segunda de las Damas 4. México, D. F. Apartado postal 2.570. -Teléfonos: Ericson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0.35 cs.
En los Estados	$0.50 cs.

Más novedades en "El Mundo Ilustrado"

No obstante que hemos recibido numerosas demostraciones de que El Mundo Ilustrado, en su nueva época, ha sido perfectamente recibido por sus lectores habituales y que las mejoras que hemos comenzado á introducir en él han complacido á nuestros subscriptores, debemos declarar sinceramente que no nos sentimos enteramente satisfechos, porque no es aún lo que desearíamos nosotros que fuera. El aplauso general con que el último número fué recibido, nos obliga á esforzarnos más todavía.

La premura del tiempo con que contábamos para reorganizar nuestros trabajos al mismo tiempo que nos hicimos cargo del periódico, nos impidió realizar puntualmente todo lo que teníamos proyectado para esa edición. Dificultades de última hora no permitieron completar el tiro de la otra entrega de novela que debió haber ido incluida en el periódico; pero con el presente número irán ya las dos entregas ofrecidas, así como la música y la novela que se inserta en el cuerpo del periódico.

Nuestra sección de encargos está ya funcionando regularmente, y hemos recibido algunas comisiones de cuantía. Creemos necesario hacer unas explicaciones á este respecto. Algunas personas nos han hecho encargos que no han detallado y nos hemos visto obligados á pedir instrucciones más completas, con lo cual se ha perdido el tiempo. Por esta razón desearíamos que se nos dieran explicaciones minuciosas, ó que se nos diera libertad de elección en caso dudoso. Cuando el encargo significa una comisión de compra, por la cual no cargamos exceso alguno por comisión, nosotros procuraremos obtener siempre los precios más cómodos, á menos que se nos indique determinada casa comercial. En todo caso, el pedido debe venir acompañado de su importe, exceptuado el caso en que la persona que hace el encargo tenga crédito personal en la casa vendedora de que se trate, y en cuyo caso, la operación se hará siempre á riesgo del vendedor. Atenderemos órdenes telegráficas, en las mismas condiciones, teniendo en cuenta que, si es necesario pedir nuevas instrucciones por esa vía, no cargaremos tampoco el gasto que nuestros propios mensajes originen.

Preparamos más novedades que anunciaremos muy pronto y que, estamos seguros, impresionarán gratamente á nuestros abonados.

Estamos recibiendo constantemente cartas de subscriptores que nos piden algunos asuntos especiales, ó hacen indicaciones respecto á las mejoras proyectadas. En la imposibilidad de contestar separadamente á cada uno, debemos decir que todas, absolutamente, son tomadas en cuenta y sujetas á estudio, y adoptaremos las que nos parezcan mejores, en cuanto sea oportuno.

LA NECESIDAD Y LA PERFECCION HUMANA

La necesidad es madre de la industria. Aguijoneado el hombre por el hambre, por la nesnudez, por el peligro y estimulado por el anhelo del bienestar y de la felicidad, todo lo ha transformado al rededor suyo. Del desierto ha hecho el vergel; de la desolación, la comodidad; de la miseria la riqueza. De la cueva del troglodita ha pasado al palacio del magnate; del harapo ha llegado á la púrpura; del hambre al banquete; de la debilidad á la fuerza; de la ignorancia á la ciencia y de la barbarie al arte y á la civilización.

Para defenderse de las fieras y de los hombres ha forjado armas; para vencer la rebeldía de las cosas inertes ha fabricado instrumentos y maquinaria; para colmar las deficiencias de la Naturaleza y remediar sus imperfecciones, ha inventado el comercio y la industria, y arrastrado en su carro de combate y de triunfo por la poderosa cuádriga de sus necesidades, de sus apetitos, de sus aspiraciones y de sus ideales ha transformado el mundo y sembrado á su paso los más estupendos prodigios.

Nuevo creador, ha hecho de las tinieblas luz; de la inercia empuje; del hielo fuego y de la muerte vida; é insaciable é infatigable todavía pide más á quien todo le ha dado y se afana por mejorar y aquilatar indefinidamente su obra.

Al par que todo lo ha mejorado se ha mejorado á sí mismo, y es esto acaso lo más grandioso de su obra.

Era débil y se ha hecho fuerte; torpe y lento y se ha hecho agil; su vista, su oído, su tacto, su musculatura, su cerebro eran toscos y rudos, y el trabajo y la actividad los han mejorado y afinado.

Con sólo el poder de su inteligencia, antes reptil y hoy águila, ha suplido todo, bastado á todo, inventado todo. Y cuando la necesidad lo instiga y lo apremia desenvuelve sus aptitudes á un grado prodigioso y sabe suplir maravillosamente su impotencia.

Privado de la luz, el ciego se forja, casi, con el tacto una segunda vista. Su sensibilidad tactil se hace exquisita y adquiere una precisión matemática. El tacto le revela, á falta de la pupila, todas las delicadezas de la forma y de las proporciones; contorno, relieve, disposición relativa de las diversas partes, nada escapa al alcance de su tacto. Palpando, lo mismo puede conocer y describir la Venus de Milo que descifrar la inscripción semiborrada de una medalla antigua. Llega con la práctica á ejecutar labores delicadas, á coser, á bordar, á tañer instrumentos musicales, y guiándose por la textura de ciertos cuerpos, puede hasta discernir su color y emplearlo en su trabajo. Sin brújula y sin guía sabe orientarse y circular por lugares populosos, sin extraviarse; en su casa ó en la escuela conoce toda la distribución del local, el sitio que las cosas ocupan; y va y viene, corre y juega, asciende y desciende rampas y escaleras, sin titubear ni tropesar.

El sordo-mudo, acaso más impotente aún, alcanza lo prodigioso. Sigue con la vista la gesticulación y el ademán, percibe y analiza en el movimiento de los labios la frase que se le dirige; llega por la percepción tactil de las vibraciones á discernir los sonidos y acaba por imitarlos y aprende á hablar.

***

Los deformes y los mutilados realizan también verdaderas proezas; los hay que, amputados, trabajan y andan; con sus muñones se improvisan miembros; lo que no pueden ejecutar con las manos lo intentan y lo logran con los pies. Y es sorprendente, tanto como doloroso, verlos entregados á desenfrenados malabarismos, ahí donde nosotros trabajamos con desparpajo y comodidad.

Los seres normales realizan también perfeccionamientos inauditos de su organismo, apremiados por la fuerza de la necesidad.

Los grandes virtuosos, los juglares y acróbatas, ciertos artífices y obreros son verdaderas maravillas de sensibilidad y de ejecución. Rapidez vertiginosa, precisión matemática, complexidad inaudita, delicadeza infantil, vigor atlético, todo se alcanza y todo se logra con el ejercicio y la perseverancia si la afición ó la necesidad los espolean.

***

En este orden de ideas son dignas de estudio las mujeres. Sin parecer extraordinarias en nada, y aun apareciendo inferiores en mucho, poseen habilidades y capacidades sorprendentes, adquiridas en fuerza de las necesidades de su posición social y doméstica, sobre todo si es de cierta significación.

El recato y la discreción que las costumbres le han impuesto, les vedan mirar de frente, examinar lo que las rodea de un modo ostensible y persistente, detenerse demasiado en el examen de lo que les interesa. De ahí que nadie vea tan lejos, ni tan hondo, ni tan aprisa, ni analice mejor lo que ve que las mujeres. Una ojeada de paso y una mirada de reojo y fugitiva, les basta para darse cuenta de un conjunto complexo, y sin que nadie se dé cuenta de ello. De pasada en la calle, sin detenerse y sin perder tiempo, todo lo ven, de todo dan cuenta y todo lo pueden describir; tocado, traje, joyas. Obligadas á tener la vista baja ó á ver al espacio frente á sí, han aprendido á mirar lateralmente, sin volver la vista, en un radio increíble. A veces tal parece que pueden ver de espaldas.

A falta de ciencia tienen que ejercitar mucho su instinto, y lo tienen tan penetrante, que tal parece, á veces, que adivinan los misterios más recónditos y que pueden penetrar los arcanos más hondos. En general, para ellas, un niño enfermo es un libro abierto. Ahí donde los doctores dudan y vacilan, suelen ellas ver claras como la luz del día, la causa y hasta la naturaleza del mal.

***

Leer en la fisonomía de los demás el estado de su alma, es uno de sus más admirables atributos. Engañar á las mujeres es sumamente difícil; se necesita un poder de disimulo formidable. El engaño, la mentira, podrán tolerarlos; pero generalmente saben discernirlos y darse de ellos cuenta. Cuando una mujer pregunta: ¿Qué te pasa? ó afirma: Algo te ha pasado, de cien veces en noventa tiene razón.

Las decidoras de buena ventura, las magas y brujas son siempre mujeres. Sólo ellas saben adivinar lo que conviene que el horóscopo diga ó lo que debe forzosamente decir. La fisonomía, el ademán, el porte, la voz, el estilo, tienen para ellas una elocuencia de que suelen carecer para nosotros.

Y es que nosotros las hemos hecho así: cavilosas, desconfiadas, hábiles para observar, como incomparables para disimular, y las necesidades que les hemos creado en fuerza de exigencias, de servidumbre y de tiranía, han desenvuelto en ellas las aptitudes y las capacidades que necesitan para defenderse en lo posible de nosotros.

Y somos injustos reprochándoles que sean frívolas cuando no les toleramos que sean serias y profundas, que sean astutas cuando les hemos vedado ser fuertes, y que sean hipócritas cuando las hemos explotado y esquilmado con las mentiras convencionales del hogar y de la sociedad.

Dr. M. Flores.



Fachada del Instituto de Oaxaca.



Patio de honor y escalera monumental.

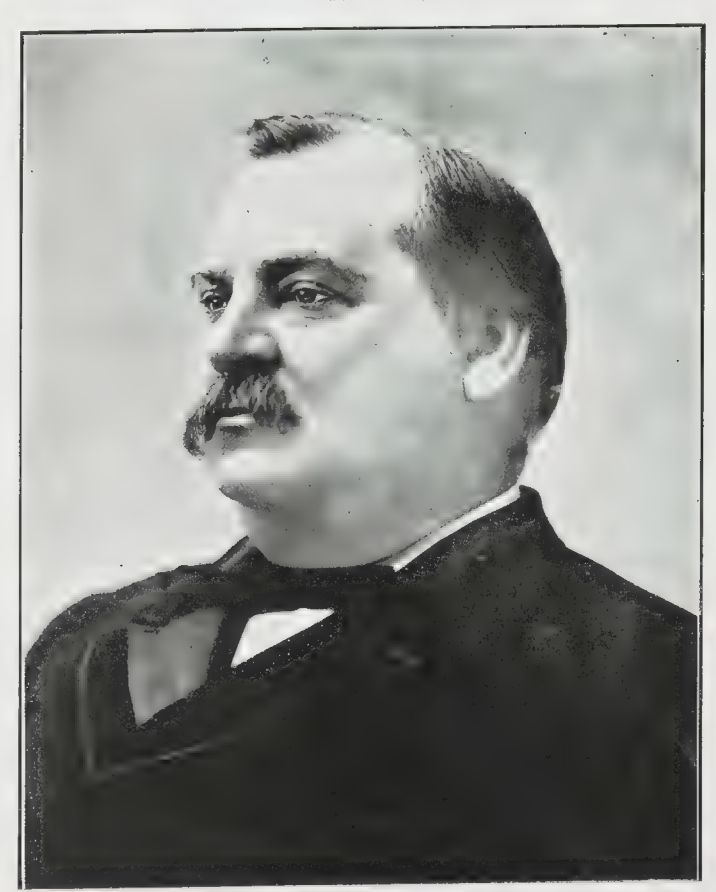
GROVER CLEVELAND

Ha muerto en Princeton, donde había residido desde que se retiró de la política, Mr. Grover Cleveland, que por dos períodos distintos ocupó la presidencia de los Estados Unidos y que se retiró después, amado y respetado por todos sus conciudadanos.

Cleveland era considerado como la personalidad más alta del partido demócrata, y muchas veces cuando este partido, tras sucesivas derrotas, ante el desconcierto de sus leaders, se fijó nuevamente en Mr. Cleveland, con la esperanza de que el prestigio personal del distinguido estadista fuese un factor más en favor de los intereses de los demócratas. Cleveland, empero, no quiso jamás volver á ejercer la jefatura de ese partido, al que perteneció hasta su muerte.

Cleveland nació en Caldwell, Estado de Nueva York, en 1837, de manera que ha muerto á la edad de setenta y un año. Ocupó la presidencia de los Estados Unidos por primera vez en 1884, y después de haberse retirado á la elección de Harrison, volvió á ser electo para el período constitucional de 1892 á 1896: desde entonces los republicanos han dominado en la casa Blanca. Al terminar su período Cleveland, se agitaba en los Estados Unidos, con una intensidad casi sin ejemplo, la cuestión de la plata, y se esbozaba ya el plan de intervención en Cuba que dió por resultado la guerra de 1898. Todos los diplomáticos y estadistas del mundo convinieron en que la acción conciliadora y conservadora de Cleveland refrenó los ímpetus del parlamento americano, y debido á él se aplazó el conflicto. Cleveland declaró que no aceptaba su candidatura por un período más. Su popularidad había sufrido precisamente gracias á su actitud pacífica, y entonces los demócratas se fijaron en Mr. Bryan, el hombre más apropósito para sostener la plataforma del bimetalismo. La campaña electoral que siguió ha sido una de las más reñidas é interesantes en la nación vecina, y Cleveland, al resultar electo Mac Kinley, se retiró á la vida privada.





Grover Cleveland, expresidente de Estados Unidos.



El Sr. Gobernador Ahumada clavando el primer riel.



La Comitiva llegando á la Estación.



El Sr. Gobernador Ahumada y su comitiva

NUEVA LINEA A GUADALAJARA

El día veintinueve del mes próximo pasado se efectuó en Orendain, Estado de Jalisco, la colocación del primer clavo de la línea del ferrocarril Southern Pacific en territorio de la citada entidad de la República.

El acto revistió gran solemnidad, y la colocación fué hecha por el gobernador del Estado, señor Coronel Miguel Ahumada, quien clavó en el durmiente un clavo de oro hecho construir expresamente por la compañía del ferrocarril á ese propósito.

Con anticipación se circularon las invitaciones para el acto; y se tuvo cuidado de que fueran repartidas entre personas representantes de todas las clases intelectuales de la ciudad de Guadalajara y del Estado de Jalisco, quienes salieron de la capital el día citado á las diez y media de la mañana en un tren especial organizado por la compañía del ferrocarril Central.

Como veinte kilómetros adelante de la estación de Orendain del ferrocarril Central, los invitados descendieron del tren, siendo recibidos por el señor Jowell Jordan, agente de vía del ferrocarril Southern Pacific, quien ofreció al señor Coronel Ahumada el clavo de oro, el cual tiene grabada la siguiente inscripción: "A la ciudad de Guadalajara; al señor Coronel Don Miguel Ahumada, gobernador del Estado de Jalisco, la compañía ferrocarrilera "Sur Pacifico." Junio 29 de 1908."

El primer funcionario del Estado tomó el clavo y, después de haberlo colocado en el lugar propio del durmiente, lo hizo entrar en él con unos cuantos martillazos. El señor Jordan tomó el clavo del durmiente y lo presentó al señor Ahumada diciendo: "Señor Gobernador: La compañía del Southern Pacific" se siente honrada al ofrecer á usted este clavo como recuerdo del acto solemne que acaba usted de celebrar. Sírvase usted aceptarlo, así como la promesa de que si alguna vez se retira usted de sus empleos oficiales, y en vista de las aptitudes que ha demostrado, tendrá en la compañía el empleo de jefe de los peones."

El señor Ahumada recibió el clavo y dió las gracias por el obsequio, así como por el ofrecimiento del puesto de jefe de peones. Después se refirió á la importancia del ferrocarril cuyo primer clavo acababa de colocar en territorio jalisciense. Dijo que servirá como lazo de unión para todos los Estados de la costa del Pacífico, tan ricos en recursos, los que hasta ahora, no han sido debidamente explotados. Predijo un gran porvenir para Guadalajara, de la que dijo que llegará á ser el Chicago de México por su actividad fabril y manufacturera. Para terminar, el señor Gobernador propuso un viva México y otro al Estado de Jalisco, los cuales fueron secundados con entusiasmo por todos los concurrentes.

Terminado el acto de la colocación, los invitados subieron al tren especial para dirigirse á Orendain donde la compañía del Southern tiene sus talleres. Bajo un cobertizo preparado al efecto, se sirvió un banquete en el que tomaron asiento cerca de ciento cincuenta personas.

A la hora del Champagne el señor Lic. Antonio Pérez Verdía, representante legal del ferrocarril en el Estado, tomó la palabra para ofrecer el banquete al señor Gobernador y darle las gracias por haberse dignado presidir la ceremonia; al mismo tiempo dió las gracias á todos los presentes. Después encomió la labor de los ferrocarriles, la que ha sido posible gracias á la sólida tranquilidad de que se disfruta en el país, producto de la sabia administración pública, tanto de la República como de cada uno de los Estados.

El señor Coronel Ahumada contestó á este brindis dando las gracias porque se le hubiera invitado á llevar á cabo un acto de tan grande trascendencia que indudablemente beneficiará mucho al Estado de Jalisco. Hizo notar el señor Gobernador que es el cuarto clavo que coloca en una vía de ferrocarril, y que se daría por muy feliz si pudiera clavar el último de esta importante línea, la que considera de capital trascendencia para todos los Estados de la costa del Pacífico.

Terminado el banquete los invitados subieron de nuevo en el tren especial dirigiéndose á la ciudad de Guadalajara, á donde llegaron poco después de las tres de la tarde.

A los postres de una comida de boda entra el criado diciendo que un señor pregunta por la novia y que desea hablar con ella.

La madre se levanta enfurecida:

—Diga usted á ese caballero que mi hija no es la misma, porque se ha casado.

***

—¿Tú no sabes,—decía una muchacha muy inocente á otra muy lista,—que tu futuro tiene sesenta años bien contados?

—Yo no he mirado más que una cosa: que tiene cien mil duros bien contados.



En el Campo de las Operaciones

Agradable excursión.--Un grupo de comerciantes en la CERVECERIA TOLUCA.--La proclaman como la primera y más importante del País, y la que fabrica las cervezas más puras y sanas.



Fachada de la fábrica.—Los excursionistas se dirigen á la fábrica de vidrio.



En uno de los patios de la fábrica.

El domingo 28 del pasado, á las cuatro de la tarde, agregado al tren ordinario, salía de la estación de Colonia un carro especial, y en él cosa de cincuenta personas, comerciantes, industriales, etc., todo un grupo que iba á deleitarse, visitando una de nuestras primeras industrias: la Fábrica de Cerveza de Toluca.

Se tenía por delante dos días de fiesta, ¿en qué otra cosa mejor, más amena, á la vez que más instructiva y moral, que ir á admirar todo lo que puede el trabajo humano, hubieran podido emplearse esas cuarenta y ocho horas?

Nosotros fuimos de los viajeros, y se nos había dicho tanto de los adelantos alcanzados por la negociación, que con justicia es honra de la industria mexicana, que, en verdad, casi hubiéramos dejado pasar inadvertidas las bellezas de los paisajes que, á través de las ventanillas del carro, se deslizaban rápidas ante las miradas, á no ser porque el camino se imponía por sus atractivos.

Viaje delicioso, tal es la palabra. A las perspectivas del trayecto, se unía la alegría de los pasajeros, á quienes con toda finura atendían los señores don Julio Ocádiz, agente general de la Cervecería de Toluca en México, ayudado, y bien ayudado por cierto, de los señores agentes don Adolfo Basso y don Alejandro Marcucci. En los vasos, lanzaba sus dorados rayos el licor de Gambrinus; en los labios chispeaban las frases agudas; brillaba en todas las miradas el contento; percibíase que descansados todos aquellos espíritus de las faenas de la lucha diaria por la existencia, se entregaban de lleno al sano esparcimiento de aquellas horas que transcurrieron sin sentirlo.

LLEGADA A TOLUCA.

En la estación de Toluca, nos esperaban los señores don Francisco Gottwald, Director General de la Fábrica; don Jorge Eisembach, Jefe del Escritorio; don Carlos Hahne, Director de la Fábrica de Vidrio, y don Luis Alamo.

Con esa galantería que le caracteriza, proverbial en él y bien conocida de cuantos van á visitar la Compañía Cervecera de Toluca y México, el señor Gottwald dió la bienvenida á los viajeros, y en carros especiales fuímos llevados á los hoteles de la Gran Sociedad y de Andueza, donde se había dispuesto el alojamiento necesario.

EN PLENA INDUSTRIA MODERNA.

El lunes, á las nueve de la mañana, empezábamos nuestra visita á la Fábrica de la Compañía Cervecera de Toluca y México.

No nos habían engañado. El progreso realizado por esa empresa, es sencillamente colosal.

Desde los rumores que surgen de su interior, nos traen el hálito poderoso y vivificante de la labor humana. Puede asegurarse, sin temor de exagerar, que una gran mayoría de las familias de jornaleros ó de artesanos en Toluca, vive directa ó indirectamente de la Compañía de Cerveza.

DE SORPRESA EN SORPRESA.

Decir que el orden y la higiene más perfectos reinan en el interior de esos vastos departamentos, sería punto menos que innecesario. Por doquiera se encuentran pozos artesianos que surten de agua clarísima las bombas destinadas á llenar los servicios de aseo, que son allí constantes; por todas partes, la mirada vigilante de los encargados respectivos, cuida de que no haya nunca nada que sea una nota discordante para la limpieza del lugar.

Después de esta primera impresión gratísima, vánse recibiendo otras tan varias, pero tan satisfactorias todas, que, en verdad, es difícil, dentro de los cortos límites de una crónica, condensar cuanto se ocurre á la imaginación.

Pero domina en ella una de las alegrías más profundas, y, hay que decirlo, más patrióticas: la de que en todas las labores, múltiples á la vez que interesantísimas y complicadas que requiere la elaboración de las cervezas, todos los elementos que se emplean, son mexicanos. No hay sino tres que son importados: el corcho, la malta y el lúpulo, que no pueden adquirirse en México, en las condiciones indispensables. De ahí en fuera, nada es extranjero. Botellas, cajas, etiquetas y materiales de que se componen, son mexicanos; la Fábrica, para unos, cuenta con sus instalaciones especiales; para otros, los pide á industrias nacionales.

Y después, lo que atrae es la pureza de las materias primas, del agua, del lúpulo de Saaz,



Los jefes de la cervecería con algunos de los excursionistas

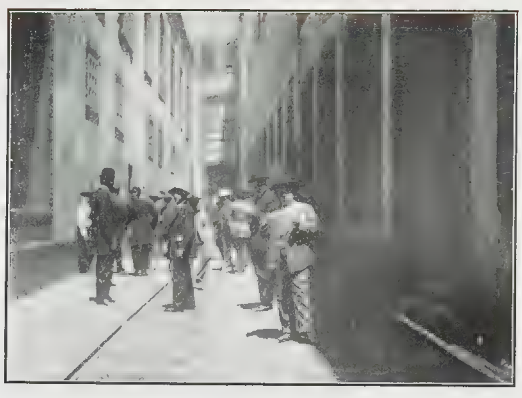


Grupo de excursionistas.





Los visitantes saliendo de los talleres de carpintería



El patio de los talleres mecánicos

de la cebada; los cocimientos están á la vista de cuantos quieran presenciarlos; los tanques de acero donde se llevan á cabo las fermentaciones, están perfectamente esmaltados, á fin de evitar cualquier desprendimiento metálico; las botellas que se reciben vacías, son escrupulosamente revisadas en un departamento especial, por empleados que rechazan sin piedad cuantas dan la menor muestra de desaseo que pueda ocasionar la descomposición de la bebida, y las envían á los hornos para su refundición; el lavado de las botellas que no ofrecen ninguno de los inconvenientes previstos, se realiza por medio de máquinas adecuadas, lo mismo que el embotellado.

LA PASTEURIZACION.

Operación tan importante como ésta en la elaboración de la cerveza, ha merecido, como es de suponerse, esmerada atención por parte de la Dirección de la Fábrica.

Para ella se sigue uno de los últimos y mejores procedimientos alemanes. Unos termómetros visibles ponen de manifiesto las distintas temperaturas á que se sujeta á la cerveza después de embotellada, para hacerla más agradable.

Igual cuidado se observa para los cocimientos, que una vez hechos, pasan á tanques inmensos de reposo, y son distribuidos, por último, en cañerías que les ponen en las condiciones debidas para llegar á los refrigeradores, donde permanece la cerveza hasta que, como se dice, se la «da su punto,» pues es de advertirse que la que sale de los tanques, no es vendida sino pasado el tiempo necesario.

A TRAVES DE LOS DEPARTAMENTOS.

No describiremos todos los departamentos de que se compone la Fábrica de Toluca: necesitaríamos un libro.

Pero no podemos menos de recordar que, además de su establecimiento de ferretería, del cual se provee á la fábrica de todos los elementos del ramo que pueda necesitar, tiene su departamento de construcción de tapones, á cargo del maestro don Francisco Lafora, en que llega el corcho en bruto, para salir convertido en los tapones de diversos tamaños y formas que requiere la industria; vastísimos almacenes donde se guardan al abrigo de cualquier influencia nociva, las materias primas para la elaboración; bodegas donde, en los momentos de nuestra visita, había más de cuatro millones de botellas vacías, listas para ser llenadas.

LAS FABRICAS DE VIDRIO Y DE HIELO.

No hay que asombrarse al oír esa cifra de cuatro millones. Si algo ha procurado la Compañía en estos últimos tiempos, es especialmente poder atender á sus pedidos siempre en aumento, y para ello ha sido preciso activar la producción de botellas. La producción es actualmente de 225,000 por semana, ó sean 12.500,000 anuales. Sin embargo, este exorbitante número no basta todavía. El consumo aumenta, los pedidos se suceden sin cesar, hay que satisfacer á la demanda, y para ello además de hacer una instalación completa de fabricación de vidrio, en que dos hornos funcionan noche y día sin descanso, ofreciendo á los ojos del visitante todas las curiosas é instructivas operaciones de esa industria, acerca de la cual el Director de la Fábrica, señor Hahne hizo galantes explicaciones á los visitantes, que quedaron muy complacidos de su atención y fineza. Se ha hecho indispensable establecer un nuevo departamento de refrigeración, y se está montando en la actualidad. Con él se obtendrá una producción de 150 toneladas de hielo diarias, y 500 de refrigeración.

A esto hay que añadir que también las cajas se confeccionan en la misma fábrica.

La madera, que entra en bruto, sale convertida en los cajones que llevan en sus entrañas los millones y millones de botellas que se desparraman después en el comercio de la República entera ó en las barricas que encierran la dorada y espumosa bebida, que es tan apreciada en todo el país.

DE REGRESO.

Apenas sí hemos descrito una ligerísima parte de la importante fábrica de la Compañía Cervecera de Toluca y México. Sin embargo, ya se comprenderá cuán complacidos quedaron los numerosos visitantes, de su paseo á través de los numerosos departamentos y dependencias que la forman.

Era ya más de medio día cuando salimos de allí.

Antes de dejarnos ir, se quiso obsequiarnos con un banquete. Sentáronse á la mesa, elegantemente adornada, más de sesenta personas, y después de disfrutar de una exquisita comida, amenizada por una buena orquesta, el señor licenciado don Francisco Gabriel Gaxiola, apoderado de la compañía, dió las gracias á los visitantes; pintó con elocuentes palabras los adelantos alcanzados por la compañía de Cerveza de Toluca y México, y la significación que ellos tenían en la próspera marcha de la industria nacional, y nos despedimos.

El carro especial volvió á traernos á México, donde podemos dar una buena noticia para concluir: la Compañía Cervecera de Toluca tiene en proyecto, y lo realizará en breve, organizar excursiones para facilitar la visita á sus fábricas, y para que aprecien sus proyectos.

No vacilamos en augurarles todo género de éxitos. Paseos así son de los que necesitamos: divierten, instruyen y moralizan.

Los comerciantes que formaron parte de la excursión, y á quienes se dedicó, nos decían:

«Estamos sorprendidos de la Compañía Cervecera de Toluca y México, S. A. Declaramos que sus productos son los más puros y sanos, y estamos resueltos á recomendarla.»



Saliendo de los almacenes.



En uno de los patios de la fábrica.

Importantes hallazgos arqueológicos

Durante su reciente viaje á Huatusco, el señor Licenciado Francisco Belmar, profesor del Museo Nacional, hizo algunos importantes descubrimientos arqueológicos.

Los principales objetos hallados por el señor Belmar fueron enviados al Museo Nacional, donde se les ha clasificado para colocarlos en los lugares que les corresponda en las colecciones con que cuenta el establecimiento.

Los ejemplares recogidos en las últimas exploraciones arqueológicas llevadas á cabo por los profesores del Museo han aumentado de tal manera las colecciones, que se ha hecho necesaria la ampliación del edificio de la calle de la Moneda para la colocación apropiada de los objetos.

Como en la casa que ocupa actualmente el Museo no se dispone de suficiente local, se ha decidido translادar el museo de historia natural á otro para dedicar todo el edificio al museo de arqueología é historia de México.

Publicamos tres fotografías que representan algunos objetos procedentes de Huatusco, producto de la excursión del señor profesor Belmar.



Nuevo Director del Museo Nacional

Lic. D. Genaro García

El Sr. Lic. Genaro García que desde hace algún tiempo ocupaba el puesto de sub-director de ese Establecimiento, ha sido nombrado por el Sr. Presidente Director efectivo desde el día 1º de Julio.



SR. D. GENARO GARCIA,
Nombrado Director del Museo Nacional.

El Sr. García ha llevado á cabo importantes mejoras en el Museo. Muy largo sería el mencinarlas; basta decir que aun en la prensa extranjera se encomia el estado de progreso y cultura que dicha Institución ha alcanzado bajo la administración del Sr. García

El bagaje literario que hace legítima la elección del Sr. García, es bien extenso y valioso: "El carácter de la Conquista;" Refutación á la obra que escribió sobre el Sr. Juárez D. Francisco Bulnes; "Relación de la Florida;" "Arreglo y Anotación de la Historia de la Conquista por Bernal Díaz" y varias otras.





Alumnos de la Escuela Normal en Xochimilco







Objetos arqueológicos hallados en Huatusco, Veracruz, y que están ya clasificados en el Museo Nacional.



Los miembros del Club Hípico, regresando de San Angel.

EL CLUB HIPICO MILITAR

Para celebrar la toma de posesión de la nueva mesa directiva del Club Hípico Militar, se organizó un banquete, el cual se efectuó el domingo cinco del actual en San Angel Inn.

A la convivialidad fueron invitados todos los socios del Club y la mesa se vió muy animada.

A las doce y media del día citado, partieron de la plaza de la Constitución los trenes especiales que condujeron á los invitados hasta el local elegido. La comida pasó en medio del mayor entusiasmo, y durante ella se pronunciaron discursos por la felicidad de los asociados, la feliz gestión de la mesa, cuya toma de posesión se celebraba y la prosperidad de la agrupación.

Terminada la comida los asistentes se dedicaron á juegos de sport y de todas clases en los jardines, regresando á esta ciudad en las primeras horas de la noche, trayendo los más gratos recuerdos de su expedición al campo.

Publicamos una fotografía tomada en los jardines, momentos después de terminado el banquete.

REELECCION DEL SR. LIC. ESTEBAN FERNANDEZ

El Estado de Durango celebró el primero del actual sus elecciones generales de Gobernador, Diputados al Congreso Local, Magistrados del Tribunal Superior y miembros del Ayuntamiento de la ciudad capital.

En vista de la sabia administración del Sr. Lic. D. Estéban Fernández, quien ha desempeñado la primera magistratura de esa entidad en los últimos períodos gubernativos, era de esperarse su reelección para el alto puesto, la cual fué declarada por unanimidad absoluta de los electores

La elección de un diputado al Congreso Local cayó en la persona del Sr. Dr. Felipe P. Galván, como propietario, y el Sr. Francisco Asúnsolo, para suplente.

Las elecciones se efectuaron en todo el Estado en medio de la mayor tranquilidad.

Durango ha asegurado, con la reelección de su gobernante, la continuación del período de paz y tranquilidad de que disfruta desde hace mucho tiempo.



Sr Esteban Fernández.

Las Reinas de la Simpatía

Publicamos en plana aparte los retratos de las diez señoritas que obtuvieron mayor número de votos en el concurso abierto para determinar quién es la señorita más simpática de la capital

Obtuvo el mayor número de votos la Srita. Mercedes Berriozábal y siguieron en orden numérico descendente las otras nueve con un número de votos que no por ser menor que el obtenido por la «Reina,» dejó de ser considerable.



Lucida fiesta del Mutualismo

Bajo la presidencia honoraria del señor secretario de Fomento, Lic. Olegario Molina, se efectuó el viernes último por la noche, la fiesta de aniversario de la sociedad de Conductores "Hijos de Hidalgo" en el teatro Virginia Fábregas.

Además del señor Molina, ocuparon la plataforma de honor los señores Don Fernando Pimentel y Fagoaga, presidente del Ayuntamiento de la ciudad; Coronel Don Félix Díaz, Inspector general de Policía; Don José Casarín, Sub-director de rentas municipales; Wenceslao Cervantes, Ignacio Carranza, I. Villa y Frías, y Lic. M. A. Sanz, funcionarios y miembros honorarios de la agrupación.

El programa de la velada se compuso de números selectos y novedosos que fueron ejecutados á conciencia por los encargados de ella. La fiesta fué muy concurrida, y todos los asistentes á esta se retiraron muy complacidos y llevando gratos recuerdos.



Grupo de la Directiva del Club Hípico Militar

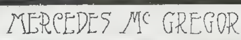


La platafarma de honor, en la fiesta mutualista del Teatro Virginia Fábregas

LAS REINAS DE LA SIMPATIA



MERCEDES Mc GREGOR



MARGARITA CASASUS



LUZ VIZCARRA Y GARCIA TERUEL



MERCEDES BERRIOZABAL



JULIA PEDRAZZI

TERESA ITURBIDE

VIRGINIA ITURBIDE



ANGELA L. y VIVANCO

MARIA A. y TORIELLO



PILAR MIERES

NUESTRAS CORDIALES RELACIONES
CON SUDAMERICA

La recepción de un nuevo representante de la remota y progresista república de Chile ha puesto nuevamente de relieve la cordialidad de las relaciones que nos unen con ella.

Los discursos que se cambiaron entre el nuevo ministro, Sr. Aníbal Cruz Díaz, y nuestro primer magistrado, fueron en extremo sinceros y reflejaron los buenos deseos mutuos de los pueblos mexicano y chileno, así como de sus gobernantes.

La representación de la República chilena en nuestro país ha estado encomendada siempre á personas de alto valer moral y social como el actual ministro señor Cruz y el anterior, señor Walker Martínez, lo cual prueba la importancia que se concede en Chile á esa representación.

En la lejana república se ve con atención y se siguen con cuidado nuestros progresos; así lo expresó en su discurso el nuevo diplomático, y por nuestra parte nosotros estamos al tanto de los no menos sorprendentes progresos de la república de Chile y hemos procurado siempru conservar buenas relaciones con esa parte del continente considerando que esas relaciones son de mucha importancia para la conservación de la raza latino-americana.

La ceremonia de recepción se guió por el ceremonial acostumbrado en tales ocasiones, siendo de notar únicamente la presencia de un público mucho más numeroso que el que generalmente concurre á las recepciones diplomáticas. Los militares de alta graduación formaron valla como de costumbre, y después de los discursos, el señor Secretario de Relaciones hizo las presentaciones de estilo.

Debido á la amabilidad del señor Ministro, ofrecemos á nuestros lectores una fotografía tomada en la escalera de la residencia diplomatica chilena, en la que se vé al señor Ministro acompañado por el señor primer Introductor de Embajadores D. Alfredo Barrón y por el primer Secretario de la Legación. Publicamos también una vista de la Legación Chilena al exterior y un retrato del señor Ministro en su residencia.



Residencia del Sr. Ministro de Chile en la Colonia Juárez.



EL SR. SENADOR D. IGNACIO T. CHAVEZ

La distinguida familia Chávez, á la que pertenece el señor Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, sufrió el sábado cuatro una pérdida irreparable con la muerte del jefe de ella, señor Senador Don Ignacio T. Chávez, ocurrida en las primeras horas de la mañana en la residencia del finado, en la décimaprimera calle de las Flores.

El señor Chávez fué un patriota intachable de indiscutibles méritos y virtudes, y fué, además, un padre modelo, siendo buena prueba de ello los méritos de cada uno de sus hijos, quienes ocupan en su mayoría puestos prominentes en la administración pública.

Al tener noticia de la defunción del señor Chávez la casa mortuoria se vió llena de las ofrendas florales que en gran cantidad enviaron las personas que se honraron con la amistad del señor Senador.

El señor Chávez fué oriundo del Estado de Aguascalientes, donde se le tenía en gran estima, por lo que su fallecimiento ha sido especialmente sentido en ese Estado y entre la colonia residente en la capital.

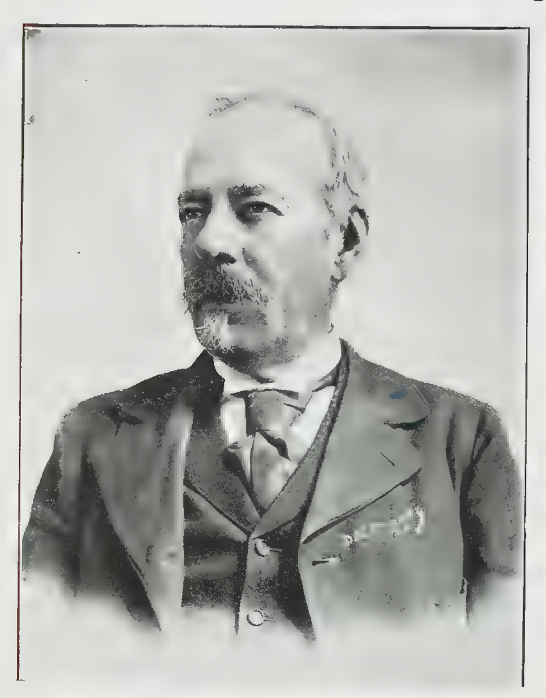
Publicamos un retrato del señor Chávez y enviamos á la atribulada familia la expresión de nuestra sincera condolencia.

El nuevo Secretario del Museo Nacional

El día 1º del corriente mes, tomó posesión del cargo de Secretario del Museo Nacional el Sr. D. Nemesio García Naranjo, en substitución del Sr. D. Roberto Argüelles Bringas, quien pasó á desempeñar un puesto de importancia en la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

El Sr. García Naranjo goza de merecido renombre en los círculos literarios más escogidos. Durante el año de 1905, en las fiestas del tercer centenario del Quijote, alcanzó ruidoso triunfo con la hermosa composición que dedicara al ilustre Cervantes. Este semanario ha tenido á su vez la satisfacción de premiar con mención honorífica una bella composición que dicho señor presentó en uno de nuestros concursos.

El nuevo Secretario del Museo Nacional cultiva discretamente nuestra Historia y ha producido interesantes estudios, entre ellos, las biografías de Sor Juana Inés de la Cruz y del Lic. Verdad.



Sr. Senador Ignacio T. Chávez,
† el 4 del actual.



Excmo. Sr. Ministro de Chile y su Secretario, en el Corredor de la Legación.



Lic. Eduardo G. Pankhurst,
† el 5 del actual.



El cortejo fúnebre en el Tepeyac

El Sr. Lic. Eduardo Pankhurst

Muerte de un patriota.

El domingo último dejó de existir en esta ciudad el señor Licenciado Don Eduardo Pankhurst, quien en los últimos años desempeñó la primera magistratura del Estado de Zacatecas.

Con la muerte del señor Pankhurst pierde el partido liberal uno de sus más adictos miembros, y la administración pública uno de sus más activos servidores. Su vida fué muy útil en los diversos cargos en que prestó sus servicios á la nación.

Nació en la ciudad de Zacatecas el diez de abril de 1840, é hizo sus primeros estudios en su ciudad natal, con gran aprovechamiento, como lo atestiguan los premios y distinciones que le fueron otorgadas. Terminada su instrucción primaria, pasó el joven al seminario de Guadalajara, donde estudió matemáticas y los ramos secundarios de la educación de aquella época.

Contaba el señor Pankhurst diez y siete años de edad, cuando le sorprendió en el seminario la sublevación del coronel Landa, á la cabeza del quinto batallón, y ese acontecimiento decidió de su vocación, pues le hizo afiliarse entre los defensores de las ideas liberales, de las que desde entonces fué un defensor decidido.

Terminada con brillo su carrera de abogado, ocupó el puesto de defensor de oficio. A la entrada de los zuavos á Zacatecas, el señor Pankhurst fundó un periódico, en el que expresaba las ideas más avanzadas de liberalismo y de republicanismo, lo que le valió ser espiado por los partidarios del imperio y encarcelado al fin. Esta fué la iniciación de nuestro biografiado en el periodismo, en el que ocupó siempre un puesto distinguido, haciéndose notar por sus ideas liberales é independientes, sin haber descendido nunca á la diatriva ni al insulto.

El año de 1867 fué nombrado profesor de Lógica del Instituto de ciencias del Estado de Zacatecas, y se le encomendó la revisión de las leyes del Registro Civil, fué Juez de Primera Instancia y Magistrado del Supremo Tribunal del Estado, hasta octubre del mismo año en que fué electo Diputado al Congreso de la Unión, por el distrito de Zacatecas.

Renunció este puesto en marzo del siguiente año, para aceptar el de Secretario de Gobierno de su Estado natal.

Después de haber desempeñado en esa Entidad todos los empleos públicos de importancia, desde defensor de oficio hasta Secretario de Gobierno, fue distinguido por el General Díaz con el nombramiento de Secretario de Gobernación el mes de abril de 1879, teniendo en cuenta sus importantes servicios á la causa de la revolución de Tuxtepec, de la que fué constante afiliado y ardiente defensor.

Diez meses duró solamente la gestión administrativa del señor Pankhurst en la citada Secretaría de Estado, la que renunció por su voluntad en enero del siguiente año; y á pesar de esto dejó muy buenos recuerdos de ella. Reorganizó la policía de la ciudad de México y del Distrito Federal; reglamentó el servicio de la Beneficencia Pública y dictó enérgicas leyes en contra de la embriaguez. Retirado del gabinete presidencial, ocupó de nuevo el puesto de Magistrado al Tribunal Superior de Zacatecas, hasta su elección para la primera magistratura del Estado, la que desempeñó hasta su sentida muerte.

Sus estudios jurídicos son notables, habiendo cultivado con especialidad los relativos á Derecho Constitucional y legislaciones locales de su Estado, al que dedicó la mayor parte del esfuerzo de su vida política.

La noticia de su fallecimiento fué recibida en todas partes con muestras de profundo dolor, y lo fué más en Zacatecas, que tanto le debe; la legislatura del Estado declaró duelo oficial, y pidió que se enviara el cadáver del finado para que se le hicieran los honores á que era acreedor. La familia del señor Pankhurst, teniendo en cuenta la modestia que siempre distinguió los actos del finado, se negó á acceder á la solicitud oficial, y ordenó que la inhumación del cadáver se hiciera en el panteón del Tepeyac, en la cercana ciudad de Guadalupe Hidalgo.

La comitiva fúnebre partió de la casa número 7 de la calle de Medinas, presidida por el señor General Don Manuel González Cosío, Secretario de Guerra y Marina, en representación del señor Presidente de la República. Las ofrendas florales fueron muy numerosas y escogidas, y fueron enviadas por las más prominentes personas de nuestra sociedad y por los miembros de la colonia zacatecana, residentes en la capital.

El sepelio se efectuó en el panteón del Tepeyac, donde descansan los restos del esclarecido liberal, ardiente patriota y fecundo educador de la juventud.



Sr. Nemesio García Naranjo, secretario del Museo Nacional.

MUERE UN VIRTUOSO SACERDOTE

El domingo cinco de los corrientes falleció en su residencia, casa número 10 de la calle de San Miguel, el presbítero Don José E. Vargas Porras, sacerdote muy virtuoso que desempeñó cargos de mucha importancia en los círculos eclesíasticos.

Fué el reverendo señor Vargas procurador de la mitra de Cuernavaca y provisor general de la misma, y en el arzobispado metropolitano desempeñó puestos de mucha importancia y responsabilidad, habiendo estado durante mucho tiempo encargado de varios de los principales curatos, tanto en esta ciudad como en los sufraganeos del citado arzobispado.

Pbro, José E. Vargas Porras.
† el 5 del actual.

La muerte del señor Vargas ha sido muy sentida. Sus funerales se efectuaron el lunes último y el cadáver fué acompañado á su última morada en el panteón general de Dolores por un gran número de fieles que fueron sus feligreses y compañeros en el desempeño de la ruda tarea sacerdotal.

EL 4 DE JULIO

La colonia norteamericana residente entre nosotros celebró con gran entusiasmo este año, como los anteriores, el aniversario de la declaración de Independencia de los Estados Unidos

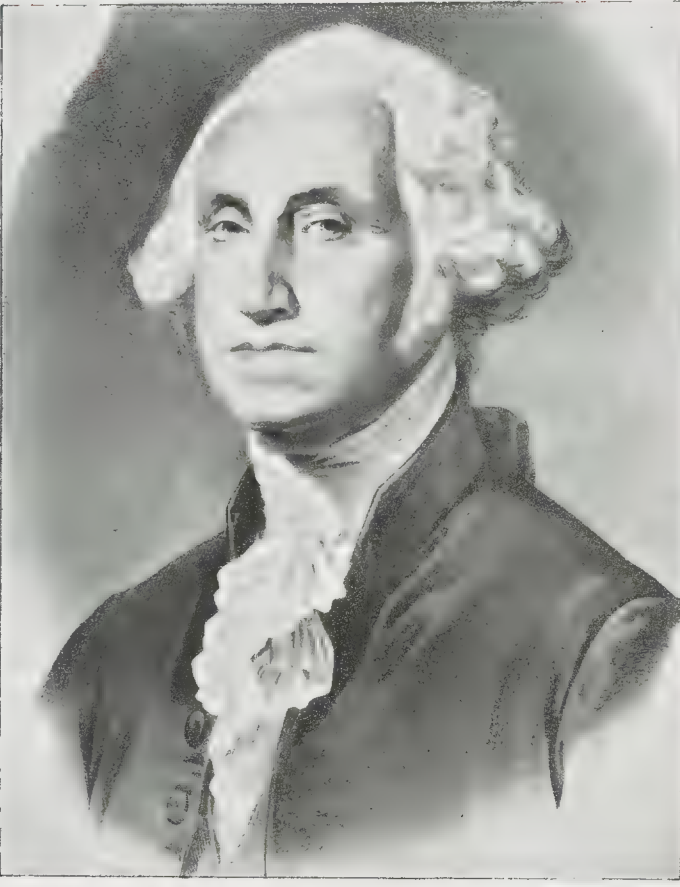
El Tivoli del Elíseo, al que se abandonó el año próximo pasado para celebrar la fiesta en el Parque Luna, volvió este año por sus derechos de antigüedad y fué el lugar escogido para la celebración Los vetustos árboles del parque se vieron desde por la mañana engalanados con banderas y guías de flores, y desde las nueve las calles se empezaron á cubrir de papelillos arrojados por las manos de los muchachos, quienes fueron los iniciadores de las demostraciones de buen humor que habían de repetirse en medio del mayor entusiasmo durante todo el día.

El humor sano y franco de los americanos hizo á un lado toda clase de etiquetas, para dedicarse en cuerpo y alma á la celebración. Cuando el confeti empezó á entrar en las bocas que reían y hacer cosquilleos por entre los cuellos de las camisas, hubo quien dijera: «No vale la pena de molestarse por eso.» Y todos tomaron á pechos el trabajo de divertirse sin disgustar se porque se le lanzara á la cara un puño de confeti, aprovechando el momento de una risa ó se le deslizara un saco de papelillos por el cuello.

A las diez de la mañana se presentó en el tívoli el Sr. Vicepresidente de la República, D. Ramón Corral, quien llevaba la representación de nuestro primer Magistrado para la presidencia de las fiestas. La llegada del alto funcionario fué la señal para que empezara á desarrollarse el programa oficial organizado por la comisión. El presidente de ella dió la bienvenida al Sr. Corral y lo condujo á la plataforma de honor donde debía tener lugar el acto oficial.

El primer número del programa fué el discurso oficial, el cual estuvo á cargo del General C. H. M. y Agramonte; la pieza oratoria estuvo llena de patriotismo que inflamó en cada párrafo los corazones de los americanos presentes; duró el discurso veinte minutos y al final fué calurosamente aplaudido.

Después del discurso oficial, el señor Vicepresidente visitó todas las diversiones que había en el parque y en seguida fué conducido á uno de los salones pequeños del tívoli, donde se sirvió el almuerzo que año por año ofrece la colonia americana al señor Presidente de la República ó á la persona que lo represente en la presidencia de la festividad. Al terminar el almuerzo, el Lic. Lorenzo L. Bedford, presidente de la comisión organizadora, tomó la palabra para dar las gracias al señor Corral por haber aceptado la presidencia de la fiesta, y lamentar la ausencia del señor Presidente; dijo que es motivo de gran placer el observar cómo aumentan los sentimientos de amistad entre la colonia americana y el pueblo de México. Para terminar brindó por el señor Presidente de la República, quien ha asegurado no sólo la paz de las armas, sino la paz de los espíritus en este, el país de la hospitalidad por excelencia; por el gabinete que tan hábilmente secunda las labores del General Díaz y por el señor Vicepresidente.



Jorge Washington.

Este contestó al brindis lamentado la ausencia del señor Presidente y ensalsando la fiesta, así como el acontecimiento que se celebraba.



Carreras de Niñas

Para terminar, brindó por el pueblo y el presidente de los Estados Unidos.

La partida del señor Vicepresidente fué anunciada con una salva de veintiuna cámaras, como lo había sido su llegada.

Por la tarde continuó la batalla de confeti iniciada por la mañana y las diversiones del tívoli, hasta que la lluvia puso fin al entusiasmo.

Una de las partes principales de la fiesta fué la sección deportiva. Es bien conocida la afición de los americanos á los juegos atléticos, y es bien sabido que en ninguna de las fiestas de la colonia falta un selecto programa de deportes, el que siempre ha sido uno de los principales atractivos del cuatro de Julio.

En el programa había números para que pudieran tomar parte en ellos per onas de todas las edades y de ambos sexos, desde las carreras de niñas y de niños de menos de tres años de edad hasta las carreras para señoras casadas y "sportmen" profesionales. Hubo carreras á pie, saltos de altura y distancia, carreras de tres pies, y todos los deportes, aun los más extravagantes.

***

El acontecimiento que se celebraba es de importancia universal; no solo es el aniversario de la declaración de independencia de los Estados Unidos, sino que es el aniversario de la fecha que inició una era de independencia y de libertad para todo el mundo, Laffayette, el gran predicador de la libertad, después de haber contribuido de una manera eficaz á la independencia de la gran república americana llevó sus ideas de libertad á Francia é inició la revolución que radiando por todo el mundo trajo las ideas de libertad al nuevo mundo, dando por resultado la proclamación de la independencia de casi todas las colonias españolas que se hallaban al Sur de los Estados Unidos, entre ellas nosotros.

La figura principal de la conmemoración es Jorge Washington, primer presidente de los Estados Unidos. Disgustada la colonia inglesa de Virginia por los altos impuestos decretados por Inglaterra y las colonias del Norte por la clausura del puerto de Boston al comercio exterior: se decidió iniciar una guerra contra los ingleses hasta obtener la absoluta independencia de Inglaterra. El Congreso general de las colonias decidió iniciar las operaciones en Abril de 1775, confiriendo el mando general de ellas á Jorge Washington.

El Congreso reunido en Filadelfia suscribió la solemne declaración de Independencia redactada por una comisión de sus miembros, la cual fué aprobada solemnemente el cuatro de Julio de 1776.

En Febrero de 1778 Francia reconoció la independencia de los Estados Unidos, y el 18 de Septiembre de 1781 se consumó esa independencia por la capitulación del general inglés Cornwalis á la cabeza de una fuerza de siete mil soldados.

La declaración de independencia es un hermoso documento modelo en su género. Después de una exposición de motivos en que se hace mención de los derechos del hombre á la libertad y á la elección de su gobierno, á la igualdad ante el mundo civilizado, declaran los representantes de los Estados Unidos de América que no tienen relación ninguna con la Gran Bretaña y que obrarán de ese día en adelante por su propia voluntad y sin consultar para ello más que los nitereses de sus conciudadanos. Preconizan el derecho para declarar la paz y la guerra á quien mejor les convenga, y terminan prometiendo defender y sostener esa declaración con sus vidas en caso de que sea necesario.



LUDOVIC HALEVY

La literatura y el teatro franceses sufrieron una pérdida irreparable con la muerte de Ludovic Halevy, ocurrida en los últimos días del mes de Mayo último.

Durante más de cincuenta años el nombre de Halevy firmó las operetas, comedias y vaudeviles que obtuvieron los grandes éxitos en los teatros franceses; unido á Meilhac fué libretista de las óperas de Offembach, que todavía se recuerdan con delicia por los asistentes al teatro en los años de setenta y ochenta.

Como novelista escribió muchas obras de fina observación y de estilo cómico, bajo el cual se ocultaba un conocimiento preciso de las cosas y de las personas que, como dice un autor francés, hubiera honrado á un jefe de policía. Una colección de sus artículos escritos bajo el título de "Instantáneas" sería la mejor historia de las costumbres de su tiempo.

Su espíritu de observación le condujo siempre á la crítica, pero una crítica razonada y alentadora que en lugar de desanimar al criticado lo ayudaba en su carrera literaria. A este respecto se cuenta una anécdota de él; acabando de ser nombrado miembro de la Academia francesa el año de 1886, Halevy leyó una novela firmada por un autor desconocido y editada por una librería de poco ó ningún renombre; la leyó y se impresionó mucho con el estilo. En lugar de hacer uso de su autoridad como académico, al salir de la ceremonia de su recepción se dirigió á la redacción del "Journal des Debats" y recomendó al nuevo literato; la redacción le mandó hacer una novela, y de esta manera empezó su carrera M. René Bazin, actual miembro de la Academia y compañero de Halevy en ella durante los últimos años.

El escritor tenía una verdadera pasión por el teatro; no sólo fué uno de los más fecundos autores para la escena, sino que se interesaba en todo lo que se relacionara con el teatro, y las publicaciones francesas le deben magníficas colaboraciones. Cuando cumplió cincuenta años como autor dramático, él mismo hizo una colección de los documentos que podían servir para la historia de su carrera y los ordenó para su publicación en "Le Theatre," acompañándola con impresiones y recuerdos de su laboriosa y florida vida teatral,

Y como fué trabajador en el teatro lo fué en todo lo que aprendió. Una vez, después de la representación de una de sus obras que había obtenido un gran éxito, se oyó decir á alguien: "Lástima! era tan buen jefe de sección." Era el príncipe Napoleón que había conocido á Halevy en el ministerio de Algeria y las Colonias como empleado, y que había admirado su laboriosidad y su constancia para el trabajo, como la admiró todo el que estuvo en contacto con él. Cuando formó parte del consejo de administración del Instituto, y cuando presidió la Sociedad de Autores Dramáticos dió muestras de un espíritu administrativo muy ordenado, y de un conocimiento y dominio absolutos del manejo de los hombres.

Escrupuloso y justo, dotado de un tacto y de una corrección irreprochables, durante muchos años fué el director de las elecciones en la Academia francesa sin que nadie se diera cuenta casi de ello.

Tal fué el grande hombre á quien el teatro y la literatura francesa lloran.



El discurso oficial.



La carrera de niños en el Tivoli.



Un acto de circo.



Estudio del Natural por A. Gedovius, para "El Mundo Ilustrado."

MEGARIDA

Traducción especial de "El Mundo Ilustrado."



En la región en que el mar de Chiatamone es más inquieto y viene á romperse en espuma blanca contra las negras rocas que constituyen los formidables cimientos del Castillo del Huevo; allí, donde la mirada melancólica del pensador descubre un paisaje triste que hiela el corazón, había antiguamente, en la lejanía de los tiempos, cien años, cuando menas, antes del nacimiento de Cristo Redentor, una vasta isla florida que se llamaba Megarida ó Megara, que significa *grande* en el dulce idioma de los griegos. Este pedazo de tierra se había desprendido de la playa de Platamonia, pero sin alejarse mucho de ella; y como si el fermento primaveral hubiese pasado de la colina á la isla por sobre las ondas del mar; cuando la estación hermosa coronaba de rosas y jazmines las montañas, la isla florecía también entre las salobres aguas, como un ramillete gigantesco que la naturaleza hubiese hecho surgir allí, como un altar elevado á Flora la diosa perfumada.

Durante las noches de estío, suaves músicas se elevaban de la isla, y, al claror de la luna, parecía que las ninfas marinas,—somrbas ligeras, se entregaban á danzas sagradas y embriagadoras: y si alguien pasaba por la ribera, apartaba sus miradas de esas visiones y se alejaba de allí, y las parejas de enamorados que gustaban de vagar, mano entre mano, á lo largo de la playa, enviaban un saludo á la isla divina é inclinaban la cabeza para no turbar al augusto baile.

La isla, con sus praderas verdinegras, con sus bosques tupidos, con sus frescas llanuras y sus rosales floridos, debía estar habitada por las driadas y las nereidas; de otra manera no se la hubiera visto tan alegre bajo la luz del sol, tan mágica al resplandor lunar, siempre colorida, siempre serena, siempre perfumada. Era divina, porque allí tenían su mansión las diosas.

Pero Lúculo, el guerrero fuerte, el amigo de los hombres de letras, el primero entre los epicureos, habituado á satisfacer todos sus caprichos, gustaba de las *villas* rodeadas de agua por todas partes, estaba mortalmente fastidiado de su espléndido palacio en Roma, de su casa de campo en Baia, de su quinta de Pompeya. Quería otra en la isla Megarida, y la tuvo. Violó la residencia de las ninfas marinas para hacer de ella su propia residencia; quiso poseer los prados, los ramilletes de rosas, las cortinas de enredaderas que caían blandamente hasta la playa; sus hermosas esclavas ocuparon el lugar de las sirenas. Estas solamente lamentaron haber perdido las grutas de coral en medio de las verdes algas, y fueron á quejarse á Poseidon, que no las escuchó. La suntuosa finca fué construida y surgieron como por encanto jardines dignos de un emperador; los viveros se llenaron de anguilas de horrible forma de serpiente y de carne delicada; en los corrales se encerraron los más exquisitos volátiles destinados á exigentísimos estómagos; en los pórticos de la *villa* resonaron la cítara y la teorba en honor de Servilia, la hermana de Catón, esposa de Lúculo, la más hermosa de las damas romanas. Hubo bailes bulliciosos, mágicas iluminaciones, juegos, festines, como los que solo Lúculo sabía dar. Hubo perfumes de nardo, copas de cristal teñido, en las cuales se disolvían perlas en vino generoso; hubo togas de púrpura, peplos de seda, gemas maravillosas, coronas de rosas; hubo el cántico eterno á la belleza y al amor. Allí acudieron, á incendiarse en la luz de los ojos de Servilia, los tímidos jóvenes que no se atrevían á pronunciar palabra ante ella, y los atrevidos, cuyo lenguaje superaba en audacia á sus miradas; hombres graves y maduros que aún sonreían al amor; viejos que suspiraban por la juventud perdida; y Servilia reía, joven y alegre, feliz enmedio de ese incienso de amor; reía siempre, hechicera y cruel como una sirena. Y Lúculo, plácido filósofo y marido más plácido aún, gozaba con los triunfos de su mujer. Gustaba de las fiestas suntuosas que duraban desde por la noche hasta la alborada, de las comidas interminables en que el néctar sigue al néctar, en que la imaginación del cocinero domina á la del poeta y derrama en las hornillas las riquezas de un rey; gustaba de conversar con los letrados, á quienes ofrecía vasos de oro, animales preciosos, casas y jardines para mostrarles su generosidad.

Servilia subía la risueña pendiente del placer, tranquila, hacia la paz de la vejez. Para divertirse, hacía construir un canal de agua viva, construir un palacio, rechazar las aguas del mar allá lejos para ensanchar los límites de su isla querida. Servilia se dejaba perfumar por sus esclavas; se bañaba en leche, se prendía en las orejas dos pesadas perlas que le desgarraban la carne, se adornaba con túnicas que parecían de aire tejido, se calzaba con sandalias que tenían precio fabuloso; y sentada ante el espejo de reluciente acero, se contemplaba....

Estaba en pleno triunfo de la belleza y de la juventud. Los ojos ardientes de los que la amaban, le daban una aureola de fuego en medio de la cual, como una graciosa salamandra, pasaba sin quemarse; los suspiros de los que la amaban, formábanle una nube que ella se deleitaba al respirar. El mar venía mansamente á morir á las playas de la Megarida, sin osar enfurecerse; el sol la acariciaba con ternura; los céfiros hacían ondular sus campos de flores; á la tranquila luz de la luna, la isla parecía enteramente blanca, nívea, láctea, bañada por la infinita dulzura del ambiente. Y Servilia, tendida en su lecho de marfil, vestida con telas recamadas de oro, se dejaba abanicar de sus esclavas, se estremecía de placer con la brisa del mar, miraba distraidamente la teoría de bailarinas, y murmuraba:

—¡Yo soy, yo soy la sirena!

Y el aire murmuraba también, después de haber jugueteado con la perfumada cabellera de la joven:

—¡Ella es, ella es la sirena! Servilia, cuando pone en alto una guirnalda de rosas, es bella con Flora, cuando lleva en la frente la media luna resplandeciente y ciñe á su flanco el carcax de plata, es Diana; cuando sale del baño, sin ornamentos, con la cabellera desatada, toda perfuma-

da y envuelta en su túnica blanca, y se deja enjugar por sus esclavas, es....

—... bella como Venus, murmura la esclava.

—Más bella que Venus, replica Servilia en su olímpico orgullo.

Y esto lo oyeron las ninfas oceánicas; Venus supo que Servilia la había ofendido y, esta vez, Poseidón escuchó la queja de su hermosa amante.

. . . .

Roe, roe, alga gris, flácida; incrustáos, incrustáos, oh, moluscos! ¡oh conchas! para minar los cimientos; hundid vuestras raíces, ¡oh parásitos! para arrancar una partícula de tierra; removed, removed, ¡oh animalillos del coral! hiere, hiere, ¡oh persistente ola! haz un agujero cubierto de arena, de plantas, un agujero pérfido, negro y profundo; cavad, cavad, ¡oh pequeñas y pacientes fuerzas del mar! Lloran las náyades, lloran también las sirenas, porque Venus ha sido ofendida y Poseidón está encolerizado!

. . . .

Servilia ríe y canta. Lúculo está ausente en su *villa* de Tusculum, y la vida es un dón feliz—la vida en el amor, en la riqueza, en el lujo, en los placeres más delicados, en las locuras más costosas. Ser joven, ser sana, ser rica, ser alegre, ser admirada, exaltada, loada, glorificada, idolatrada y amada hasta la última palpitación de la vida! Pero el mar se agita sordamente; la tierra se estremece, se oye un terrible crugido; un grito feroz sube al cielo; las ondas se alzan amenazadoras y la isla Feliz, la isla Megarida desaparece en el abismo de las aguas, tragada con su villa, sus jardines, sus viveros, la belleza, el orgullo y tal vez el primer suspiro de amor de Servilia.

. . . .

—¡Bebamos por los dioses infernales!—dijo tranquilamente Lúculo en su villa de Tusculum, cuando recibió la noticia del acontecimiento—derramando en el suelo algunas gotas del vino generoso.

. . . . . .

¿Quieres remover la profundidad del mar, oh atrevido nadador? ¿Estás cansado de las sirenas de la tierra? Ve á la playa rocallosa de Chiatamonte, detén tu aliento y arrojáte al agua; en un instante llegarás al fondo y verás los arcos de la quinta, los jardínes de Lúculo, y su bella esposa, que se ha convertido en la sirena del mar. Mas no te dejes seducir por la visión encantadora, y vuelve á la superficie, oh atrevido nadador: en tierra encontrarás sirenas como Servilia, que no podrán amarte y que te harán morir de amor.

POEMA

En el fondo tranquilo de sus ojos,
unos ojos muy dulces, he leído
resignación, piedad, y en los sonrojos
de sus labios escuálidos, *olvido*.

Ella, como una sombra dolorida,
deslizándose va serenamente......
Es una soberana incomprendida
que guarda su dolor como la fuente
de la harmonía secreta de su vida.

Y ha de morir temprano, reclinada
en su lecho de ensueño y de martirio:
un signo misterioso su mirada
tiene y la frágil morbidez de un lirio.

Sor Juana de la Cruz, Santa Teresa,
María Bashkirtsheff son sus hermanas
de celda, de dolor y de harmonía,
y en su extraño convento la Tristeza,
bajo el nimbo severo de sus canas,
desgrana su rosario cada día.

Si al caer de la tarde su sonrisa
entre el concierto vesperal disuena,
compasiva recógela la brisa
para rimar un himno con su pena.

Y á su mirar de enferma incomprendida,
á su resignación y á su pureza
ofrece jugos tóxicos la vida,
en tanto que ella por los tristes reza.

Y ha de morir temprano. Su semblante,
con una palidez ultramundana,
dice la loca aspiración errante
que la arrastra al misterio del Nirvana.

ALBERTO CARBAJAL.



Ultimas Obras del Artista Julio Ruelas

PINTURAS Y DIBUJOS INEDITOS

Han llegado, hace unos días, á México, las últimas obras del dibujante y pintor Julio Ruelas. Solicitado como fué el talento del genial artista, las obras que dejara inéditas al ser sorprendido por la muerte no podían ser muchas. El lote que han recibido sus hermanos es, en efecto, escaso: seis pinturas comprendiendo una serie de marinas de Saint Malo; una agua fuerte; varios estudios á lápiz y un álbum en que las primeras ideas de las composiciones del artista se adivinan en trazos ténues é indecisos. Eso es todo, muy poco en cantidad; pero ¡qué grande en interés y en belleza! ¡qué vasto y qué profundo en pensamiento, qué sabio y qué fuerte en ejecución!

No hace todavía un año que Julio Ruelas fué estrangulado por la muerte allá en París, y en tan corto tiempo su obra de artista se ha magnificado y su prestigio de poeta dibujante impera en todas las conciencias. En vida se le discutió, se le amenguó y se llegó hasta negar lo que Ruelas tuvo más indudable: su personalidad. Por extravíos de juicio; por radicalismos de escuela ó de ideal, por bizca mala fe y por ictérica envidia se pretendió falsear la sólida gloria de Ruelas. Se trató de hacerlo aparecer como un inconsciente sonámbulo vagaroso enmedio del romanticismo alemán, perdido en la Selva Negra de su leyenda, hurtando los frutos de oro del mágico jardín de Kinger y desalterándose en las fuentes color de zafiro de los alcázares de Boekling. Tal insinuación tuvo la perfidia de aparecer verosímil ante los ojos del vulgo que juzgaba por apariencias superficiales; del vulgo que encuentra semejanza entre nuestro arte azteca y el arte egipcio; para quien todas las aguas fuertes violentamente iluminadas son de Rembrandt y todos los cuadros de vírgenes son de Murillo! Por fortuna no son los colegas los que hacen la reputación y consagran la fama de un artista. Ni la crítica tampoco. Esta lo más que llega á hacer es un análisis y una explicación del éxito que hizo el público. Así sucede por fortuna y las opiniones de los camaradas son tan violentas como transitorias. Lo definitivo es el laudo de la gran opinión anónima que suele tardar; pero que al fin se afirma y señala como el índice de una brújula el rumbo luminoso de la Gloria. Ruelas tuvo ese laudo; su nombre, apreciado entre quienes en Europa consideraron sus obras, es hoy ilustre en toda la América Latina. Quienes en vista de los dibujos de Ruelas, de sus dibujos atormentados y siniestramente fantásticos lo tacharon de "poseur," de insincero, de histrión de una siniestra farsa, fueron más allá de la infamia y eso pueden asegurarlo cuantos conocieron íntimamente al artista; yo, sobre todo, para quien la niñez y la juventud de Julio Ruelas fueron tan familiares como podían ser las de un hermano. Siempre á mi lado evoco su figura hosca y silenciosa y enlutada. ¡Ah! no era una máscara ese rostro aquilino, atezado y grave que escondía el ardor de un espíritu tendido hacia un inefable ideal y angustiado por una cruel y depresora percepción de la vida! Si hubo algún espíritu para quien la existencia no se tomó el trabajo de enmascarar sus tristezas y de disimular sus abominaciones, ese espíritu fué el de Julio Ruelas. Por un protervo dón de videncia, por un nefando fenómeno de óptica espiritual, Ruelas, sin mirar la envoltura de las cosas, internaba su mirada en las entrañas de toda apariencia.... Imaginad el tormento de aquel vidente lamentable para quien toda envoltura no es opaca sino trasparente! Así Ruelas veía el cráneo y los tegumentos bajo la frente eucarística de la novia; el pudridero y el osario bajo el alúd de flores; la fisiología laboriosa bajo el vientre marmóreo de la Venus!

Su vida y su obra estuvieron justificadas por su muerte. La implacable deidad se presentó ante el artista tal y como él la había concebido y evocado en sus famosos dibujos: sardónica, fatal, traidora é implacable.

Y por eso el gran Rubén Darío pudo decir: "La muerte de Ruelas fué un dibujo de Ruelas!"

Dejemos esta frase triste concisa y justa como un epitafio sobre la piedra tumbal del artista. He querido depurar la lógica de una vida lamentable y de una gloriosa obra de artista. Huya del sitio sagrado "le vol noir du blasphéme" y contemplen los admiradores de Ruelas el brillo de sus postreras obras.

***

Dos son los cuadros más importantes atesorados hoy por la familia de Ruelas, un óleo sin concluir: "La Araña," y un pastel: "El Sátiro ahogado." Este último tiene por asunto uno de los episodios amados por Ruelas. Sobre el césped de la márgen de un lago dos sátiros sacan del agua, por medio de unas cuerdas, el cadáver gris y túmido de un compañero. El asunto tiene una gran



Apunte de Julio Ruelas.



El Sátiro ahogado.—Oleo de Ruelas.



Apunte de Julio Ruelas

poesía agreste y un salvaje sentimiento. El color no es muy luminoso; pero sí lleno de armonía en su tonalidad gris; el agua es profunda, sombría, transparente en las orlas de azul índigo y en las blancas espumas. En cuanto al dibujo es el de Ruelas preciso, analítico y detallista. La musculatura de los sátiros vivos tiene el vigor del esfuezo y la carne del cadáver, flásida y decolorada, es carne de muerto......

«La Araña» es una tela de asunto literario simbólico, lleno de intención y de trascendencia, como todas las concepciones de Ruelas.

En primer término, flotante y suspendida sobre una telaraña, prendida en secos ramazones, está una figura de mujer desnuda, llena de indolente impudor. A sus pies, y sujeto por la misma red, un esqueleto humano disecado por la voracidad de la hembra, parece derrumbarse. El fondo dilata una vasta y sinuosa lejanía. Abajo, en una profunda vereda, van apenas esbozados, el febril Don Quijote y su tardo escudero.

La alegoría, el símbolo cruel y profundo es claro. Ruelas, que era un extraordinario sensitivo y un enfermo de la voluntad, creía en el papel nefasto y fatal de la Mujer sobre el Hombre. No creía en Odiseo atándose al fuerte mástil para resistir como un hombre la tentación vertiginosa....Generalizaba, y "La Araña" tiene las proporciones de una verdad universal. El drama pasa sobre las cumbres, dominando la tierra, sobre la humanidad simbolizada por el heroico paladín iluso y por el escudero prosaico y sesudo.

Lo cierto es que ese esqueleto nada simboliza con verdad tan amarga como el alma del pintor, la pobre alma que tanto sucumbió!

Sucumbió en un medio adverso; tuvo las espaldas mutiladas y sangrientas....¿No fué acaso el drama de su espíritu, semejante al drama del Angel que en "La Visita Maravillosa" hizo Wells caer sobre la tierra?....

"Los fuegos fátuos" es una agua fuerte, inédita de Julio Ruelas. Profundamente sombría muestra un sepulcro al borde de



"La Araña."—Oleo, de Ruelas

un talud que concluye en un foso. Surge del sepulcro una mujer agitando una larga y luminosa cabellera, ondulante y bifurcada como una flama. Es el fuego fátuo, en el fondo del foso que es un osario, una pareja de chacales aulla al insólito fuego. El pavor de los cementerios, la irremediable tristeza de la noche sepulcral está traducida con una intensidad comparable á la de algunas aguas fuertes de Goya. Es una de las obras mejor logradas del pintor de las tristes fantasías.

El boceto de una acuarela en que rema desesperado un barquero en pleno océano y es abordado por un espectro que deja una larguísima estela perdida en el horizonte, es otra obra llena de misterioso pavor entre las postreras obras de Ruelas.

***

Como pueden ver los lectores, las obras que hemos reseñado y cuyas fotografías publicamos, son dignas del gran talento que en su breve existencia reflejó con tan honda poesía y tan siniestro encanto las visiones de su vida.

Fué Julio Ruelas el poeta de una gran tragedia. La Mujer, el Sátiro y el Espectro, fueron los protagonistas. Los actos se llamaron el Amor; el Dolor; la Muerte, y el alma que quiera arder de pasión, estremecerse de congoja y sentirse ensombrecida por una mortal pesadumbre, no tiene más que acercarse al umbral negro y marmóreo de la Obra del ilustre pintor!

José Juan Tablada.



Nuestras acciones son las que deben hablar de nosotros; es más bello merecer recompensas sin recibirlas que recibirlas sin ser digno de ellas.

Bayard.

Por caros que os sean vuestro patrimonio, el honor y la vida, estad pronto á sacrificarlo todo al deber si os exige semejantes sacrificios.

Silvio Pellico.



La antigua iglesia de Betlemitas, transformada en museo.

¿Cómo tuvo Miss Grace esa idea? De un modo muy sencillo: leyendo uno de los mejores libros del escritor inglés Tharckeray, en el que consagra todo un capítulo á los diferentes medios que hay de ganarse la vida. Indica que una mujer inteligente reemplazaría ventajosamente en las ventas de objetos de arte ó de lujo, á los ignorantes que generalmente las hacen,

Declara que una persona amante de las obras de arte, y que conozca su valor, no por resúmenes breves de catálogos, sino por observaciones personales, es más apta para convencer á los compradores que uno que ignore la existencia de Chardin ó de Lawrence.

Miss Grace es la persona refinada que soñaba el escritor, su educación artística es de las más completas. Ha recorrido toda Europa, no desconoce el Louvre, ni las galerías de Inglaterra, ni los Rembrandt de Holanda, ni los Velázquez de Madrid, ni los bellos museos de Roma, de Florencia ó de Venecia.

Por eso la sala de ventas que ella preside, se ha hecho el lugar de reunión de los más curiosos aficionados, de los ricos compradores y de una parte de esa sociedad elegante, que atrae por todas partes la atención, sobre todo cuando se mezcla con los asuntos de arte.

Así es que las esposas y las hijas de los millonarios recurren á la bella rematadora para que les de nociones para poder reconocer la autenticidad de una porcelana ó de un encaje. Sobre todo para la venta de alhajas y de obras maestras de bordados, es indispensable la presencia de Miss Grace.

Ultimamente hubo una venta de remate muy importante en la casa de una modista de New York, y se llamó para dirigirla á un comisario rematador ordinario: aquello fué un desastre. Queriendo reparar la falta de éxito de esa tentativa, se llamó á Miss Grace, que aceptó, y el día de la venta se asistió al más bello espectáculo que se haya visto. El remate fué lucidísimo; la joven hacía sonar su martillo en las mil exclamaciones de los compradores que ofrecían sumas altísimas.

Una de las cosas que más gustaron, y que se adquirió á elevado precio, fué una colección de peinados desde la más remota antiguedad hasta nuestros días, en buenos marcos.

Es seguro que con el ejemplo del éxito alcanzado por Miss Grace, muchas jóvenes americanas adoptarán el lucrativo oficio de comisario rematador, que según las pruebas, es mucho más propio para la delicadeza y tacto de una mujer que para el carácter un poco brusco y poco paciente del hombre.

El Museo Tegnológico Industrial

Acaba de inaugurarse, sin que ello haya llamado la mínima atención, un establecimiento de gran importancia para el público; el Museo Tegnológico Industrial situado en lo que fué capilla de Betlemitas.

El nuevo establecimiento es una dependencia de la Secretaría de Fomento, en la que se coleccionarán muestras de productos naturales y modelos de máquinas y aparatos industriales, las cuales muestras y modelos estarán á disposición del público para su estudio.

La ex-iglesia y ex-biblioteca de Betlemitas fué reformada tanto en su interior como en su exterior para acondicionarla debidamente para su nuevo uso. En la parte de fuera fué limpiada y renovada y se le abrieron ventanas y tragaluces para obtener la necesaria iluminación. En el interior se colocaron estantes y escaparates para acomodar en ellos los objetos que se exhiban. Para esto se ha hecho uso, en parte, de los escaparates en que se exhibieron los productos mexicanos en la última exposición internacional de París y en la más reciente de Chicago.

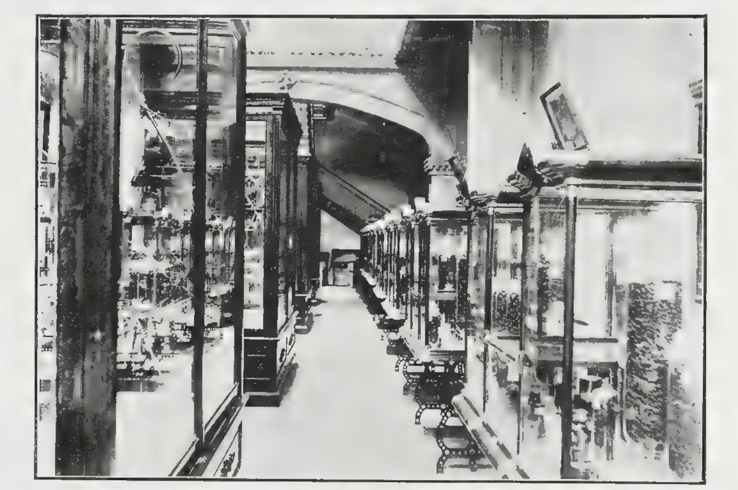
El Museo será de gran utilidad para que los productores é industriales de las diferentes regiones del país se dén cuenta de los productos, tanto naturales como de las industrias de las regiones que están muy distantes y que les son desconocidas.

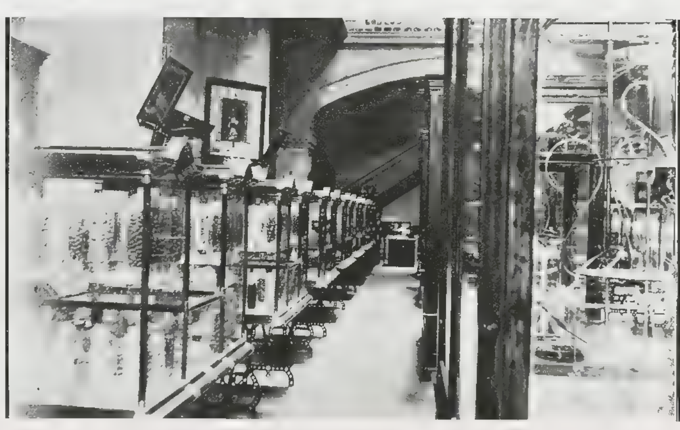
La inauguración se hizo sin ceremonia ninguna, asistiendo á ella solo algunos empleados de la Secretaría de Fomento que están directamente relacionados con el departamento que se inauguraba.

UNA MUJER COMISARIO

AVANCES DEL FEMINISMO.

Hay que mencionar una nueva conquista femenina: una joven americana de la mejor sociedad, Miss Grace Buchanon, á quien reveses de fortuna han obligado á ganarse la vida, acaba de adoptar la ocupación de comisario rematador. Es la primera vez que este hecho se produce, y ha llamado tanto la atención, como cuando se presentó la primera mujer cochero.





Los salones del Museo, llenos de muestrarios.

GAVILANES CUENTA SU HISTORIA



EN BOHEMIOS

EN DOLORETES

EN LOHENGRIN

EN CARCELERAS

Apenas habrá en México figura más popular que la de Francisco Gavilanes, que, durante doce años ha recorrido los escenarios de México, y que ha hecho reir á niños y viejos con sus personolísimas interpretaciones grotescas.

Gavilanes es uno de los actores cómicos que más simpatías han alcanzado entre nosotros, si no es que ha sido el que más voluntades ha conquistado en el público. Hemos tenido actores cómicos de más alta escuela, así en el teatro español como en el extranjero. Ha habido quienes pongan un arte más delicado y fino en sus interpretaciones; pero no ha habido, indudablemente, ninguno que entienda con tanta precisión y exactitud la psicología de nuestro público y le arranque más francas risas. Y esto no quiere decir, ni mucho menos, que Gavilanes sea un mal actor. Por el contrario, posee dotes excepcionales y sabe sacar partido aún de los personajes menos apropiados, de los papeles más ingratos, de las situaciones más comprometidas. Hace años, Gavilanes habría podido figurar en primera línea entre los actores cómicos del teatro español, y no habría pasado inadvertido en ningún teatro del mundo. Ahora el actor se ha plegado á las exigencias del público y ha seguido la pendiente del género que cultiva. Pero aun así, es indudablemeute el más espontáneo de los actores del género cómico, que pisan los escenarios de la República.

Gavilanes tiene de especial que se ha hecho casi exclusivamente en México. Su nombre no es conocido en España sino por las noticias que de este país llegan á la península, donde trabajó siempre como actor serio, de modo que su personalidad como actor cómico se desenvolvió exclusivamente aquí.

El popular actor cuenta su historia en unas cuantas líneas. No es una romántica historia, llena de aventuras.

«Nací en la Villa de Gracia, cerca de Barcelona, en 1869. Mi padre era industrial y yo lo hubiera sido también, puesto que hasta aprendí un oficio, á no haber sido por mi afición por el teatro, que fué dominante.

«Comencé desde niño á representar, y hasta los trece años trabajé como aficionado en varios teatros en Barcelona, representando dramas de los más populares. A los diez y ocho años debuté ya formalmente en el Teatro Tívoli de Barcelona, como primer bajo en una compañía de zarzuela. Era primer bajo serio, y con este carácter trabajé durante cuatro años. De allí pasé á América, contratado con un actor llamado Mario Navarro, de quien no he vuelto á tener noticias. Con él estuve otros cuatro años, siempre haciendo trabajo serio, en Cuba, Puerto Rico, etc.

«Finalmente, el día cuatro de Enero debuté en el Teatro Arbeu de México, en una obra de género chico, del cual no me he apartado hasta la presente. Sí, es verdad que mi nombre, como actor cómico, lo he hecho en este país, que considero como el mío propio.»

En los últimos diez años, Gavilanes ha trabajado con la empresa Arcaráz con muy cortos intervalos. En este tiempo ha hecho más de cuatrocientos papeles diversos, y ha tomado parte en más de siete mil representaciones distintas. Ha creado numerosos tipos, así de zarzuelas españolas como de algunas mexicanas.

SEGUNDO CONCURSO

DE

"EL MUNDO ILUSTRADO"

El éxito alcanzado por nuestro primer concurso, del que hemos recibido ya algunas soluciones, nos hace creer que esta nueva sección del semanario obtendrá mucho éxito.

El concurso que hoy presentamos es quizá más sencillo que el anterior, y sólo requiere un poco de paciencia y de cálculo.

Para ganar un premio se necesitará ordenar las letras incluidas en las tres líneas del cuadro siguiente, y que forman todas una frase de diez y siete palabras, en el concepto de que en cada línea hay palabras completas, pues ninguna de ellas está dividida, y la lectura de la frase es en el sentido ordinario. Habrá además que decir el número aproximado de letras que contendrá la sección de concursos, el día que se publique la solución, sin incluir ninguno de los asuntos extraños á esta sección que puedan estar contenidos en la misma página.

Se otorgarán tres premios á quienes envíen la solución correcta y se aproximen más al número de letras.

Las contestaciones deben recibirse hasta el domingo 26 del actual, y el resultado se publicará el domingo siguiente.

Los premios son:
Una caja de perfume.
Una pulsera para señora.
Una cartera para caballero.

Las líneas por descifrar son:

O R L L T M N E D M A E L U U I O E E S O J S U R
Y I E E R O P S N I T M A E S A E N U T Q O S M A M R A
L A R B N E U B C I P X L C A I N A E L M Ü P A I E C A

ENSEÑANZA OBLIGATORIA



—Señora: He llamado á Ud. para decirle que mande más aseadito á su niño, porque todos los demás se quejan de su olor......

—Señorita profesora, yo mando á mi hijo á la escuela para que lo enseñen, no para que lo huelan.

ESOS CRIADOS



—Pero que es eso, Juan, me tiene Ud. sorprendida.

—Más sorprendido debo estar yo, señora, que no la creía á Ud. en casa.



—Por Dios, María, Ud. aquí, en la sala, descansando......

—Como Ud. siempre quiere estar en la cocina, por eso me he venido á descansar aquí.

LA OFENSIVA

Novela por Albertch Chobrrol.

(CONTINÚA.)

¡Ah, ahora me acuerdo! Mi tío escribía esta carta, cuando su grito de angustia nos llevó de un salto, cerca de él, a Rosina y á mí.... Estaba sentado todavía, oprimiéndose con una mano el corazón, mientras que con la otra, con ademán maquinal, metía los papeles en el cajón abierto.... Y nunca, nunca más pudo volver á su escritorio y acabar esta carta, pero... ¡ah! me acuerdo aún de otra cosa: esta carta fué la preocupación de su agonía. Varias veces, durante el último día de su vida, levantando la cabeza de la almohada, me buscaba con su mirada vacía, menos para verme que para asegurarse de mi ausencia: yo me ocultaba llorando en las cortinas, se volvió hacia M. Loriol, que le tenía la mano, y murmuró: "La carta, la carta"......

Evidentemente quería que sin decirme nada, mi tutor hiciera llegar á mi primo ese último grito detenido por la muerte sobre sus labios, á fin de provocar su enternecimiento y decidirlo á tomarme por esposa. M. Loriol, llevaría con alegría la carta todavía hoy si yo quisiera. ¡Pero nunca permitiré que se me arroje á la cabeza de ese caballero!

No......puesto que es su gusto, que se le deje con sus viejos sepulcros y sus momias que tienen cuatro mil años de moho y de encierro.

Es seguro que yo debí ser fea, la última vez que mi primo me vió, porque manifiesta tanto horror á la sola posibilidad de encontrarme ante sus ojos.

En este punto de mis reflexiones, me levanto de un salto y me dirijo á la chimenea. Sobre un porta-fotografías de forma de abanico, están alineados mis retratos desde que era yo una chiquilla.

Primero un delicioso bebé casi desnudo, á quien pongo buena cara; después una muñeca de tres ó cuatro años, dentro de una nube de encajes .....; Dios mío! ...¡Heme aquí á los doce años!

Aunque se había alargado la orla de mi vestido, éste no había podido ocultar mis piernas, que parecían palos de boliche; mi mano, plana como una plegadera, salía de la manga que parecía haberse quedado á medio camino .....la sonrisa impuesta por el fotógrafo, no es más que un gesto sin expresión, y, además de todo esto, se nota en mi ojo izquierdo un movimiento de parpadeo que lo hace aparecer como ojo de pájaro nocturno.

A gran prisa me retiro de ese figurón, comprendiendo los desalentadores recuerdos que semejante figura debe haber dejado en el ánimo de mi primo Marcos, y fijo mis miradas en el último de mis retratos que mi tío me mandó hacer en Lyon el mes de agosto, cuando me llevó expresamente para tomarlo.

Mi ojo izquierdo no tiembla ya y estoy segura de que no se daría á mis piernas la figura de bolos, además de que no se les ve por estar ocultas con mi primer vestido largo; y lo que se ve de mis brazos no carece de gracia y de redondez. En cuanto á mi cintura......bueno, me basta con recordar lo que acerca de ella me dijo Mme. Clement.

—Creo que no necesita usted apretar demasiado la cinta de su corsé.

Levanto los ojos y veo mi cara reflejada en el espejo: no es nada desagradable, aun para mí. Llevo en la cabeza un casco de cabellos bronceados con rizos un poco más claros á los lados de la frente, y, á pesar de mis grandes desgracias, mis mejillas se conservan blancas y sonrosadas como flores que han decidido no marchitarse jamás....Ah! si mi primo quisiera regresar!....

Bueno, pero, ¿cómo es que no he recibido ni una sola línea de expresión de simpatía, cuando ya hace más de un mes que M. Loriol le participó la dolorosa noticia? ¡Quién sabe! Tal vez al regresar á Francia sienta remordimientos y decida hacer una visita á la tumba de la persona á quien se las negó en vida durante tantos años....

Ya me figuro la actitud que adoptaría al verlo venir: porque no podría dejar de verlo, pues la casa, situada sobre las rocas, domina la única calle que conduce á la única plaza del pueblo. Detrás de él veo á un hombre cargando su saco de viaje; los coches no se aventuran por la pendiente; mi primo Marcos se me presentará con su alta estatura, aun más hermoso que antes, con su color monero que los soles de Asia y de Africa han debido broncear lo mismo que su bigote ligero que riza al rededor de su boca: todo su aspecto respira una tristeza que me explica en pocas frases tan luego como nos hallamos frente á frente. Yo quisiera presentarme á él con una dignidad no menos firme, pero el recuerdo de mi tío, despertado á nuestra presencia, me hará llorar, sin duda, y es seguro que Marcos llorará también....

Y poco á poco se dará cuenta de que ya no soy la monita de otros años que sólo hacía gestos ...y después....después...!Oh! Dios mío... suceden tantas cosas inverosímiles en las novelas que leo los domingos en la biblioteca parroquial de San Agrícolo......

Pero ¡ay! en lo más bello de mi éxtasis, Rosina me llama del jardín, y, por la abertura de la ventana me da una carta cubierta de estampillas de todos los países. Es de mi primo Marcos que me escribe de Florencia:

«Mi querida prima:

«La carta de M. Loriol ha andado tras de mí por París, Creta, Egipto y Palestina, para encontrarme por fin aquí, después de tres semanas de circulación. Espero que estas explicaciones bastarán para excusarme de mi aparente indiferencia, pero no mitigan mi pena por no haber podido asistir á los últimos momentos del que tanto lloramos los dos.

No quiero comparar mi pesar con el vuestro; sé que, además de lo que yo pierdo, perdéis la compañía y la ternura diaria de un padre. ¡Ay! prima mía, no puedo hacer más que expresaros con mi tristeza, la simpatía profunda que la vuestra me inspira, y rogaros que me consideréis siempre como

«Vuestro devoto primo

MARCOS DELOMBRE.»

(CONTINUARÁ.)





Los talleres de Obras Públicas, inauguradas la semana última.

Los Talleres de la Dirección de Obras Públicas

El viernes tres de los corrientes inauguró con toda solemnidad el señor Vicepresidente de la República y Secretario de Gobernación, Don Ramón Corral, los talleres de la Maestranza de la Dirección de Obras Públicas del Distrito Federal.

El acto inaugural fué sencillo; el señor Vicepresidente, acompañado por el señor Licenciado Don Miguel Macedo, Subsecretario de Gobernación, y por el señor Ingeniero Don Guillermo Beltrán y Puga, Director General de Obras Públicas, llegó á la puerta del nuevo edificio á las diez y media de la mañana, y fué recibido por una comisión nombrada al efecto, la que le condujo al salón principal, donde los concurrentes oyeron el informe rendido por el director de las obras de construcción de los nuevos talleres, señor Ing. Pablo Salinas y Delgado.

En su minucioso informe, el señor Salinas se refirió al costo de los talleres y utilidad de los mismos.

La Maestranza se halla en el lugar que ocupó durante muchos años el rastro de ciudad en la plazuela de San Lucas, con entrada por la calle del Puente de San Antonio Abad. Para las obras de adaptación del local, se hizo uso de los materiales sobrantes del derrumbe de los diversos departamentos de que se componía el matadero, lográndose obtener un salón techado con una superficie de seis mil setecientos cincuenta metros cuadrados, el más grande de que se dispone en la ciudad para taller mecánico; en ese salón se instalaron las máquinas, las cuales son movidas por electricidad; hay un motor de vapor de veinticinco caballos de fuerza, del que se usará en los casos de que por alguna circunstancia se suspenda la corriente que mueve los motores eléctricos. Además de estos datos, el informe del señor Salinas contiene otros muy importantes de carácter meramente administrativo.

Terminada la lectura del informe, los concurrentes salieron del gran salón del taller para presenciar la ceremonia del descubrimiento de una lápida conmemorativa que se halla en la parte superior de la puerta de entrada de la Maestranza.

La placa estaba cubierta por dos banderas con los colores nacionales, á las cuales había fijos dos cordones para correrlas; los señores Secretario y Subsecretario de Gobernación, tiraron de esos cordones y se vió la lápida, en la que está grabada la siguiente inscripción: «DIRECCION GENERAL DE OBRAS PUBLICAS.—MAESTRANZA.—Establecida é inaugurada, siendo Secretario de Gobernación el señor Vicepresidente de la República Don Ramón Corral.—Julio 3 de 1908.»

En estos momentos el silbato de la caldera empezó á silbar y duró silbando por algunos minutos. El señor Vicepresidente de la República hizo girar una llave, y la corriente eléctrica se comunicó á los motores, lo que hizo que todas las máquinas empezaran á trabajar.

El señor Corral y sus acompañantes pasaron en revista todos los departamentos de los talleres, enterándose de su marcha y funcionamiento.

Los departamentos de que consta la Maestranza son los siguientes: Carrocería y Carpintería, Mecánica, Herrería, Fundición de fierro y bronce, Hojalatería y Pintura, y Talabartería; todos estos talleres están dotados con las máquinas más modernas y apropiadas, y cuentan con el personal necesario.

DE NUESTRAS LECTORAS

En nuestro número anterior, propusimos la importante cuestión relativa á la edad que debe tener una joven para contraer matrimonio.

Error muy grande de nuestras pasadas edades ha sido pensar que las mujeres tomen estado casi en la niñez, pues vemos, sin necesidad de remontarnos á épocas muy lejanas, que el uso de nuestros mayores, era hacer de la niña esposa y madre, no pocas veces á los catorce y quince años, poniendo sobre sus hombros una carga, de cuyo peso y responsabilidad, no se daban cuenta muchas veces sino hasta después de varios años de casadas, al ver con tristeza inútil y tardía los malos resultados de un matrimonio prematuro. Y estos, no solamente en sus relaciones íntimas con el esposo, sino en la deficiente ó mala educación de la familia que sin culpa por su parte, reporta las consecuencias de una ligereza, producto del medio ó de los errores de una época.

Solicitamos de nuestras lectoras conocer su opinión sobre este asunto, y hemos recibido solamente dos respuestas, que, aunque anónimas, denotan desde luego el juicio y clara inteligencia de sus autoras.

Una de ellas dice así: "La edad propia en las mujeres para contraer matrimonio no puede fijarse de un modo determinado, pues no se desarrollan en todas las jóvenes á la misma edad las facultades y dotes necesarias para ser una buena esposa y más aún, madre.

"Así, puede decirse, que la edad no es lo que debe tenerse solamente en cuenta para un asunto tan grave y decisivo en la felicidad de toda la vida, sino la formación del carácter, y aptitud para el gobierno de un hogar."

Otra carta dice poco más ó menos lo siguiente: "La cuestión de elegir esposo, juzgo que no puede tratarse antes de los veinte ó veinticinco años, pues hasta entonces no será fácil acertar en la elección por carecer de la experiencia y sensatez necesarias.

"Como en la actualidad no se ejerce ya presión moral sobre las voluntades como antiguamente se acostumbraba, la mujer debe por sí sola hacer esta elección, de la cual depende su dicha. Por tanto, necesita haber salido ya de esa primera juventud llena de ensueños y bellos espejismos tan propicios para equivocar el verdadero camino y que sólo conducen á hondos abismos en los cuales naufragan todas las soñadas venturas y los dorados anhelos de los quince años."

Vemos con gusto que nuestras lectoras han tomado con interés un asunto trascendental por todos motivos, y felicitamos á las dos incógnitas é inteligentes autoras de los pensamientos que hoy damos á conocer.

CRONICA DE LA MODA

¡Julio! el mes de las lluvias, como si dijéramos: ¡el mes de las lágrimas! Pero la Moda,—que es vitral á cuyo través se descomponen en colores dichas y penas,—no parece advertir la semejanza que esas perlas cristalinas tienen con las gotas de llanto. Para ella, para la Moda, todo es risa, todo es una sonora carcajada, todo es alegría. Sus cascabeles ahuyentan á los buhos meditativos del silencio; salen éstos de las covachas y rincones, y escapan en parvadas asustadizas, cuando ella llega....La Moda se alegra hasta con los entierros. Allí está en el duelo el fino pañuelo de batista con su coqueta franja obscura y el calado, *á ojo*, del dobladillo; allí el crespón con sus espumas sombrías; allí el manto misterioso que hace más negras y espesas las pestañas.......Todas las mujeres son lindas—hasta las feas,—en atavío de duelo. La sombra del manto retoca las líneas del rostro, suavisa la tez, pone misterio en la mirada. Más de un corazón ha quedado preso en la red de un velo obscuro, como insecto de oro que se debate entre los hilos de la tela de araña.......¡Ah, maldita Moda!, malditos velos, malditos ojos que le hicieron su esclavo!

La Moda se ríe de los entierros, de las lágrimas congeladas en los vidrios, de las tristes gotas que descienden lentamente del cielo. La Moda lo aprovecha todo. Ella, como los traperos en el basurero, escarba, escarba, y saca partido hasta de los pedazos de vidrio empañado, hasta de las cuentas rotas.

Tristes y nubladas cuentas son las que descienden calladamente en estas largas tardes de julio. El poeta descuidado, el que se conforma con el sombrerillo calabrés, sin suspirar jamás por la elegante chistera, el que cuenta más que las monedas de su bolsillo, los latidos de su corazón, ese, junto á la ventana, teje sus versos y hace la alegría sincera y sentida de las calladas gotas, de esas frágiles perlas que se desgranan entre el follaje con un susurro ...

Pero la Moda....¡oh, no! Desde su alcoba cerrada y perfumada, oye la voz de su doncella que le dice: «Señorita, señorita, ahí está ya la lluvia que viene á buscarla.» Y ella, con la sonrisa del aburrido que recibe la visita de un amigo que sabe divertirle, abre su puerta de par en par, y le sale al paso. La lluvia para ella no es el canto elegíaco que invita al reposo y á la meditación: es la clarinada sonora que la llama al torneo de la elegancia y del *chic*. Ha llegado la hora. Y, ante su erudito consultor, el espejo, se pone las zapatillas de hule, no las que cubren todo el pie deformando su fina forma, sino las otras, las que dejan el alto tacón al aire y ocultan la punta, fingiendo un refinamiento de discreción.

Y ahí el *impermeable* de irreprochable forma y color, que llega hasta la fimbria del vestido, de anchas mangas y vueltas caprichosas, de labores como laberintos forjados en pespuntes de seda obscura, de holgada forma y botones arte nuevo. Ahí la media calada á través de cuya red vése la blanca y suave tez como rosa en capullo......Ahí el fino paraguas que, cerrado, pasa por el vuelo de un anillo, y abierto, es la monstruosa corola de una flor fantástica y negra, sólo entrevista en la fauna de los cuentos. La Moda se encanta llevando en la mano una de estas exuberantes flores, cuyos tallos están rematados por cabezas de animales felinos ó por figurillas en relieve, imitando camafeos.

Estas tardes de julio, lánguidas y lluviosas, son para la Moda minas de oro.

Lectora mía: si eres romántica, y los mil giros de la moda no vuelan tu cabecita encantadora, ponte á tejer tu labor, como el poeta sus versos, junto al cristal de tu ventana, mientras canta la lluvia su fino canto entre los follajes temblorosos. Pero si quieres saber lo que la Señora Moda ha traído de nuevo para la estación del agua, ponte tu sombrero con rosas, abre tu sombrilla, y lánzate por esas calles de Dios á ver con tus propios ojos lo que te cuento en mi crónica. ¿Qué verás en las avenidas? Paraguas y más paraguas....Pequeños, grandes, lustrosos, opacos, pesados, frágiles, de todos los sistemas, de todas las telas, y hasta de todas las formas, porque no me negarás que los viejos y maltrechos, aquellos sobre los que el tiempo puso su manaza pesada y burda, estrujando la seda y libertando las varillas de grillos y cadenas, remedan, en su paseo por las calles, el vuelo desigual y atontado de los murciélagos... Guárdete Dios y la fortuna de abrir con tus dedos de rosa uno de estos avechuchos de mal agüero, porque la Moda, despiadada siempre y siempre ligera, como casquivana mariposa, te señalaría cruelmente, y mandaría que fueses arrojada de sus dominios.

Buena fortuna te deseo, querida lectora. Que en tus arcas no falten ni el lino ni las provisiones, para que puedas ostentar en tu rostro los bellos colores de la salud, y en tu cuerpo, delicado y suave, las finas telas con que la Moda envuelve amorosamente á sus hijas mimadas.

Llueve, llueve y llueve....es por ahora de lo único que puedo hablarte. Perdona á la lluvia. Perdóname á mí.

LAS DOS CABRAS

APOLOGO

Había una vez una cabrita toda blanca, con cuatro patas blancas, que estaba paseándose á la orilla de un foso.

Y había otra cabrita toda negra, que tenía también cuatro patas blancas, y que se paseaba en la orilla opuesta del mismo foso.

Y sobre el foso había un puente para pasar....

La cabrita blanco quiso atravesar el foso. Y se encaminó hacia el puente. La cabrita negra quiso igualmente atravesar el foso, y desde el lado opuesto encaminóse también hacia el puente.

Y he aquí que las dos cabras se encontraron á la mitad del puente.

Pero el puente era estrecho. La cabrita blanca podía pasar muy bien ella sola. La cabrita negra podía pasar también. Pero las dos cabras no podían pasar juntas.

Entonces la cabra blanca dijo á la negra:

—Déjame pasar á mí.

La cabra negra no quiso, y respondió:

—No; soy yo quien pasará la primera. Vuélvete á la orilla del foso para que me dejes pasar.

Pero la cabra blanca no quería volverse. Ella debía pasar la primera.

—Si tú no me dejas pasar, se lo diré á mi madre. Ella tiene grandes cuernos con los que vendrá á cornarte.

—Y bien—dijo la otra,—si tú no me dejas pasar, se lo diré á mi padre. Y él vendrá á cornar á tu madre.

—Déjame pasar, ó te doy un tope.

—No, yo he de pasar antes que tú.

Y la cabra negra bajó la cabeza y dió á la blanca un gran golpe.

Y la cabra blanca bajó también la cabeza y ¡pan! dió otro golpe á la negra.

¡Pan! pan! pan! Las dos cabras se daban golpes á más y mejor ... .

Y sabéis lo que sucedió? Esto: Tan fuerte golpe se dieron, que cayeron juntas al foso, quedando maltrechas entre las piedras.

¡Bé! bé! bé! gemían balando tristemente sin pensar ya en disputas ni discusiones.

Y balando, balando, salieron del foso y emprendieron, cada una por distinto rumbo, el camino de su aprisco.

He aquí lo que sucede frecuentemente cuando se disputa.

M. Capul.

El arte de la economía

No vamos á tratar únicamente en este artículo sobre las indicaciones necesarias para el arreglo del interior y el arte de adornar la casa, sino más que nada sobre las cosas que se relacionan más íntimamente con el arreglo personal de la mujer elegante.

Se da uno bien cuenta de lo que se gasta, pero pocas gentes imaginan las economías que una mujer práctica puede realizar. Con tacto é inteligencia, se llegan á conciliar todas las exigencias de la coquetería, con los recursos de que cada una dispone.

Ciertas damas de la buena sociedad nos dan ejemplo de orden y economía, y mucho se adelantaría si todas las mujeres quisieran imitarlas. En muchas casas se dan sueldos altísimos á ciertas camareras que no tienen más mérito que haber servido antes en una casa de más lujo, cuando hay domésticas más útiles que éstas y de menores pretensiones que hacen mejor el servicio.

Es increible lo que algunas elegantes gastan en hacerse ondular el cabello diariamente: unas pagan á peluqueros que van á la casa, otras que disponen de menos comodidades, van á las casas de peinados, y las más pagan camareras que casi no tienen en la casa más obligación que esa. Con un ligero estudio y no vacilando ante un trabajo que en realidad es divertido y nada pesado, las mujeres pueden rizarse por sí mismas y aún peinarse, ocupando sólo al peluquero en casos muy especiales: cuando se va al teatro, á una recepción, etc.; y si al fin del mes se hace la cuenta de lo ahorrado, seguramente se encuentra en caja una buena cantidad que puede emplearse en algo indispensable.

La cuestión de los vestidos también es de gran importancia; en la época actual se gastan sumas considerables sólo porque el traje sale de tal ó cual taller. La vanidad de la modista es una verdadera plaga en nuestros días. Hay, sin embargo, algunas damas que no vacilan en dirigir ellas mismas sus trajes empleando obreras hábiles.

Esto se observa entre damas de las más elegantes de París. Hace algún tiempo, en una recepción, se admiró el traje llevado por la condesa Greffulhe; era una verdadera maravilla por la elegancia de su corte y la corrección de su confección. Este precioso traje tenía, además, la particularidad de que ningún modisto tuvo el orgullo de anunciarlo como obra de sus talleres, porque la aristocrática dama lo había dirigido ella misma en su casa.

***

Las mujeres comienzan á preocuparse por dirigir sus confecciones, entre otras cosas, por el insoportable despotismo de las modistas que molesta á las señoras delicadas. No hay modista que en estos tiempos quiera hacer la prueba de los trajes en la casa de su cliente, sino que ésta ha de ir al taller á la hora indicada, porque si falta, aunque sea en dos ó tres minutos, corre riesgo de sufrir una observación.

Muchas modistas no sirven desde luego á cualquier persona que se presente en su taller á mandar hacer un traje; hay que ir precedidas de fama de riqueza y formalidad para ser bien atendidas, y no es extraño que algunas señoras de magnífica posición social, tengan que pedir una recomendación á sus amigas para presentarse á la tirana modista y tener seguridad de que se le atenderá.

Las clases de corte y confección de ropa se está haciendo indispensable en la educación de las jóvenes, y es seguro que llegará el día en que una muchacha inteligente y práctica dirigirá sus trajes y su ropa interior, aunque pertenezca á una familia de alta clase.

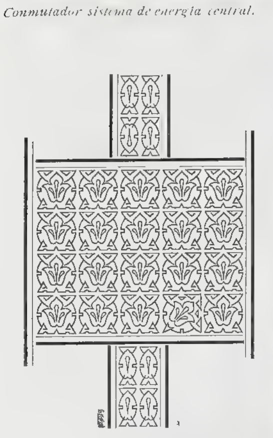
Por otra parte, las obreras que casi siempre están mal pagadas, preferirán trabajar en casas particulares donde tendrán mejores sueldos y disfrutarán de mayores comodidades, y hay algunas de estas muchachas obreras que tienen gran talento para disponer y confeccionar un traje.

Deben, en consecuencia, las mujeres económicas y ordenadas, procurar dirigir esas obras de tanta importancia en la vida de la sociedad elegante y seguramente que ganarán sus prendas de vestir en buen gusto al mismo tiempo que ellas lograrán hacer muy buenas economías.

La Compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana



Conmutador sistema de energía central.



Se organizó la Compañía en Nueva York el año de 1882, y en esta Capital estableció su primera red el mismo año, habiendo empezado sólo con 200 subscriptores. Más tarde se extendió á las poblaciones del Distrito Federal, contando ahora con 3,300 subscriptores en la Capital, más de 250 comprendidos en las centrales de Coyoacán, Guadalupe Hidalgo, Tacuba, Tacubaya y Tlálpam, formando una extensa red en todo el Distrito Federal.

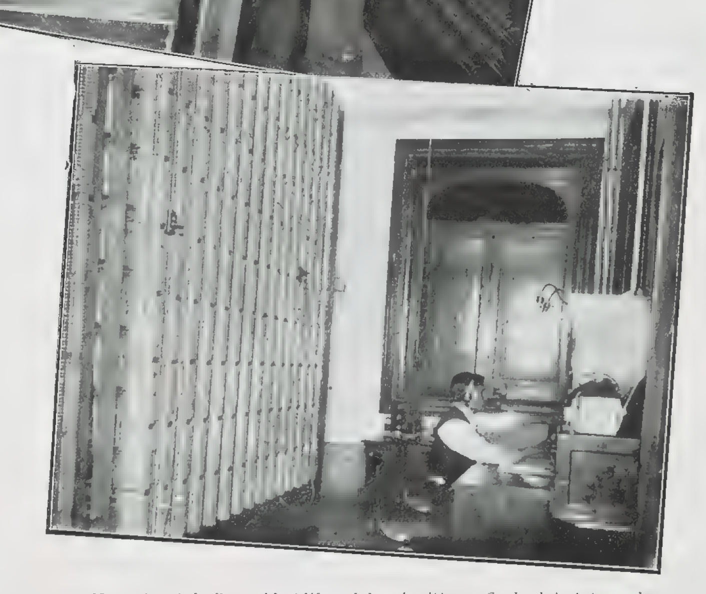
Queriendo ensanchar su campo de acción, paulatinamente se fué extendiendo á diversos Estados de la República, teniendo en la actualidad redes telefónicas en las siguientes ciudades: Guadalajara, León, Querétaro, San Luis Potosí, Saltillo, Monterrey, Zacatecas, Tampico, Progreso, Veracruz y Mérida, con ramificaciones á los principales distritos de los Estados respectivos, y aún proyecta extenderse á otras ciudades de no menos importancia.

En virtud de la importancia comercial que ha adquirido la Capital de la República, la Compañía resolvió dotarla de una planta telefónica del sistema más moderno, á fin de suministrar un servicio análogo en todas sus partes al que existe en las principales ciudades del mundo. Al efecto, sin omitir gasto alguno, en octubre del año próximo pasado, despues de dos años de laboriosos trabajos, logró inaugurar una flamante red de cables subterráneos, circundados por gruesas capas de concreto, y en su edificio propio, situado en la calle del Arco de San Agustín número 8, estableció uno de los más modernos conmutadores, conocidos técnicamente con la denominación de "conmutador de energía central," porque en el mismo edificio se genera la corriente para iluminar los millares de pequeños focos incandescentes que indican, al descolgar el audífono el subscriptor, cuando desea éste una comunicación.

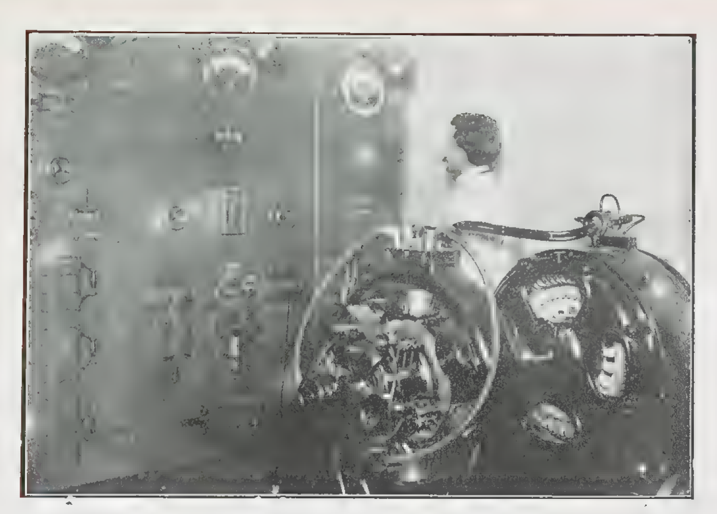
Hay un departamento especial de motores-generadores y de baterías acumuladoras, destinados á suministrar esa corriente, así como para dar energía á los teléfonos, tanto para trasmitir la voz como para hacer sonar los timbres de los mismos.

El sistema de teléfonos que actualmente está en uso en la Capital, es idéntico al que se emplea para hablar entre Nueva York y Chicago, á la sorprendente distancia de 1,600 kilómetros, ó sean 40 kilómetros más de la distancia que hay, por la línea del Ferrocarril Nacional, entre esta Capital y Laredo y regreso á Monterrey.

Los ingenieros electricistas europeos y americanos que han visitado la planta de la Compañía en su oficina central, han declarado sin reticencia alguna, que no hay mejor instalación telefónica en ninguna parte del mundo.



Motores para poder llamar á los teléfonos de los subscriptores.—Cuadro de protectores y de distribución de líneas.



Motor-dinamo y conmutador para cargar los acumuladores.

Una gran innovación que la Compañía ha introducido en la Capital, es el sistema de conectar dos ó cuatro subscriptores en un mismo circuito. Esta es la única planta telefónica en la República que puede actualmente suministrar esta clase de servicio, debido á que su conmutador está especialmente adaptado para ello. Aunque en los Estados Unidos se explota este sistema desde hace tiempo, en México es enteramente nuevo, y la Compañía, deseosa de introducir en su servicio de "energía central" todo lo más moderno, no olvidó este detalle al instalar su nuevo conmutador y cables subterráneos. Los circuitos de cuatro subscriptores sólo se instalan en domicilios, y los de dos subscriptores indistintamente en despachos ó domicilios. Las cuotas para los primeros son de $4.00 mensuales, y para los segundos, ó sean los de dos subscriptores, de $6.00 para despachos, ó $5.00 para domicilios.

Está tan bien combinado este sistema, que aunque haya dos, tres ó cuatro subscriptores en el mismo circuito, pueden usarse los teléfonos enteramente igual á los de línea independiente, sin que al llamar la central á uno de ellos suenen los timbres de los otros; y cuando por alguno se pida comunicación á la central los otros no se dan cuenta de ello.

A los dos subscriptores de un circuito se les asigna el mismo número, pero se distingue uno del otro por el color negro ó rojo, y á los cuatro subscriptores de un circuito también se les asigna un mismo número, distinguiéndose por los colores verde, azul, blanco y oro; por ejemplo: si un subscriptor de un circuito de cuatro tiene el número «8001 azul,» así aparece su nombre en el orden alfabético en las listas de subscriptores, y de esa manera se deberá pedir el número á la central, cuando se quiera hablar con él, y de igual modo aparece en las listas de subscriptores el nombre y número con el color respectivo de cada subscriptor de los dos en un circuito.

La razón por la que puede la Compañía cobrar cuotas tan bajas, es obvia toda vez que sólo tiene que construir un circuito para cuatro subscriptores, siendo que para línea directa, cuya cuota es de $8.33 mensuales, requiere un circuito especial para cada subscriptor.

Este sistema se inauguró en mayo del presente año, y á la fecha, sólo de esta clase de subscriptores ha habido 93 nuevos, estando todos perfectamente contentos y satisfechos del servicio que reciben por tan reducido precio.

Otra de las grandes reformas que ha introducido la Compañía es el establecimiento de conmutadores de «energía central» para servicio local, en establecimientos mercantiles y hoteles. Este sistema consiste en establecer conmutadores de diversas capacidades en lugar determinado dentro de un edificio, con teléfonos en los diversos departamentos del mismo, que permiten comunicarse entre sí, sin necesidad de pedir comunicación á la oficina central, y al mismo tiempo con líneas troncales entre esos conmutadores y la oficina central de la Compañía, á efecto de que desde cualquiera de los teléfonos locales pueda hablarse con cualquier subscriptor de la red general en el Distrito Federal.



Puesto de la Compañía en la fiesta del Tivoli.

Las primeras empresas que reconocieron la ventaja de esta clase de instalaciones, fueron los Ferrocarriles Nacional de México y Central Mexicano. En las oficinas del Nacional de México, situadas en las calles del Cinco de Mayo y Vergara, hay uno de estos conmutadores con capacidad para 30 teléfonos locales y otro de iguales dimensiones en la Estación de la Colonia, comunicados ambos conmutadores entre sí por medio de líneas troncales, y á la vez, cada uno de ellos, con la oficina central de la Compañía. En idénticas condiciones y con dos conmutadores de igual capacidad, está el Ferrocarril Central Mexicano, pues tiene uno en sus oficinas del edificio de La Mutua y otro en la Estación de Buenavista.

Acaba la Compañía de firmar contrato con el Hotel Palacio, situado en la esquina de las calles del Puente del Espíritu Santo y Avenida del 16 de Septiembre, para una instalación de servicio local de este sistema, con 47 teléfonos, habiendo ya instalado un conmutador de igual clase en el Hotel del Jardín, que está dando excelentes resultados.

***

A continuación aparecen los nombres de los establecimientos que tienen conmutador de este sistema para servicio local, con comunicación por medio de líneas troncales con la central de la Compañía, y, por consiguiente, con toda la red del Distrito Federal.

Roberto Boker y Cía, Compañía Cervecera de Toluca y México, Compañía Mexicana de Luz y Fuerza Motriz, Compañía Waters Pierce Oil; Lics. Elízaga, Ibarra, Gorozpe, Noriega y Ramos, en el edificio de La Mutua; «El Buen Tono,» Fábrica de Cigarros; Lics. Cancino y Riba; National Type and Paper Company, Compañía Nacional Empacadora, uno en sus oficinas en el edificio de «La Mexicana» y otro en su expendio en la calle de San Juan de Letrán; señor Vicepresidente de la República, en su domicilio; Mexico City Banking Company, La Mexican Steel products and Machinery Company; Lics. Wilson y González Garza, en el edificio de «La Mutua,» ó International Machinery and Engineering Company, en el mismo edificio de «La Mutua.»

Está apalabrada con otras diversas casas de comercio la instalación de conmutadores de este sistema, y próximamente se firmarán los contratos respectivos.

Tiene la Compañía tambien comunicación directa con todas las principales oficinas de los Gobiernos Federal y del Distrito, y líneas troncales que comunican su central con los conmutadores de las redes particulares del Gobierno del Distrito, Inspección General de Policía y Secretaría de Guerra; de tal manera que desde cualquiera departamento de esas oficinas públicas se puede hablar con toda la red general de la Compañía, y viceversa.

No descansa la Compañía en ensanchar su red, y al efecto, celebró un contrato con la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, para comunicar el Distrito Federal con la ciudad de Pachuca, habiéndose inaugurado la comunicación el día 2 de Abril con un éxito sorprendente, pudiendo los subscriptores de México y de Pachuca hablar directamente entre sí desde sus propias casas. Esta es la primera y única línea telefónica para uso público que comunica el Distrito Federal con cualquier punto fuera del mismo, que haya sido autorizada por el Gobierno Federal, por medio del contrato respectivo.





FOT. FÉLIX DE PARÍS.—MODAS BECHOFF DAVID.

Hermoso modelo de saco abrigo de media estación. El fondo puede ser de cualquier tela ligera, haciendo contraste con el encaje, que puede substituirse por un bonito punto. El cuello y la manga son novedosos y originales.

EXCURSIONES DE LA ESCUELA NORMAL



Grupo de alumnos en Contreras



Excursionistas de la Normal en Xochimilco



Una partida de Caza en el camino á Contreras.

Varias veces, en estos últimos días, las Aulas de la Escuela Normal de Profesores han quedado desiertas.

La juventud que á diario las llena, se ha derramado gozosa por campos y alrededores en numerosas excursiones escolares.

El Cerro de la Estrella, el Observatorio Astronómico de Tacubaya, Guadalupe, Tizapán, Xochimilco, el Bosque de Chapultepec, se han convertido temporalmente en salones de estudio, en sitios de cátedras. ¡Y con qué atención han sido escuchadas éstas!

Podría pensarse que los alumnos, al abandonar las Salas de la Escuela, se han visto libres de la indiferencia habitual que desgraciadamente oprime tan á menudo las voluntades de nuestros estudiantes.

Con el paseo en estos días jubilosos de verano, impregnados aún con los perfumes de primavera, algo como una inyección de vida penetra á sus organismos al aspirar el aire de los campos, al sentir que el sol, ardiente y benéfico, fustiga sus carnes de reclusos.

Esta es la palabra; reclusos son generalmente nuestros estudiantes, reclusos en sus pobres cuartos, en los corredores de la Escuela, y esto explica uno de los resultados más notables de las excursiones.

El aire y la luz de los campos ha hecho que la sangre de los que pasan la vida en los corredores conventuales de un edificio vetusto y en los cuartos mal ventilados de casa de vecindad de barrio, se vivifique con los ejercicios gimnásticos, ejecutados al aire libre en lugares abiertos y dotados de una exuberante vegetación como la cañada de Contreras; los ejercicios de remo en los lagos de Chapultepec y de Xochimilco; las grandes caminatas á pie en busca de ejemplares zoológicos, y la contemplación de los hermosos paisajes que tanto abundan en todas las montañas que limitan el Valle de México.

Como campo de experimentación y laboratorio de observaciones, ninguno más apropiado que el que ofrece la naturaleza por todas partes. ¿Dónde darse mejor cuenta de las diversas especies vegetales de la flora del valle, que en las montañas cubiertas de vegetación; dónde espiar mejor las costumbres de los animales, que en sus ocios al Sol entre los bosques y montes de Xochimilco, de la Magdalena, de Chapultepec y del enorme vivero de roedores que se llama el Cerro de la Estrella; ó viéndolos impacientes dentro de las jaulas del jardín Zoológico de Chapultepec?

¿Y dónde darse mejor cuenta de la configuración topográfica y geológica del suelo, que sobre el mismo suelo? ¿Dónde podría estudiarse mejor las leyes de las corrientes de agua, que viendo la infinidad de arroyos que surcan las colinas que circundan nuestro valle?

Indudablemente que estas excursiones han de ser de mucho provecho para los que toman parte en ellas, desde el punto de vista didáctico.

Aparte de las ventajas inmediatas de tales paseos, como hacer prácticos los conocimientos teóricos, poner en ejercicio facultades como la percepción, la imaginación, etc., hay los resultados inmediatos, secundarios; cambios favorables para el estudio que se producen en la mentalidad de los excursionistas; acopios de luz y de vida que llevan á sus cuartos de bohemios, anhelo de desplegar energías que han obtenido en la contemplación de la energía soberana de la Naturaleza.

Y sobre todas las ventajas, sobre todos los resultados, está la alegría profunda que nace en las almas de los escolares cuando van á excursiones, alegría siempre sana, siempre vivificadora.

El estado de ánimo de los estudiantes, después de una de estas jiras, no puede ser mejor; el cuerpo se halla cansado por las fatigas físicas, pero el espíritu se ha enriquecido con muchos conocimientos nuevos, y las escenas pintorescas del camino se unen á las nuevas enseñanzas, haciendo que éstas no se olviden fácilmente. Es una enseñanza objetiva de las más provechosas, porque asocia la aridez del estudio con la variedad y hermosura del paseo; el trabajo de asimilación con la alegría de la contemplación.

El conocido precepto «enseñar divirtiendo,» se va transformando poco á poco en este otro: «divertir para enseñar.»





Fot. Félix de París.—Modas Rouff.

Traje de baile confeccionado en gasa azul eléctrico. Falda plegada con adorno de lentejuela dorada. Túnica griega, abierta al frente y sujeta á la cintura con un cordón de oro provisto de borlas. Corpiño escotado en cuadro; delanteros cruzados; manga corta hendida al frente y sujeta á trechos con broches fantasía. Todos los bordes lucen el mismo adorno de lentejuela.

El Instituto Científico de Oaxaca



Laboratorio de química.



Gabinete de física.



Salón de actos del Instituto.



Parte alta del Corredor

El Instituto Científico de la ciudad de Oaxaca, uno de los planteles de educación, que tiene una historia más gloriosa en la República, tanto por sus alumnos como por los actos históricos de que ha sido teatro, ha progresado últimamente de una manera notable, gracias á las gestiones del actual Gobernador del Estado, señor Lic. Don Emilio Pimentel.

El Instituto cuenta actualmente con uno de los más hermosos edificios en su género, dotado de una elegante fachada, un patio amplio y hermoso, y un grandioso salón de actos, departamentos de los cuales publicamos algunas fotografías.

Recientemente se estableció un gabinete de física y química provisto con los aparatos más modernos y apropiados que fueron encargados expresamente á una de las más afamadas casas del ramo en Europa, los cuales fueron instalados con el mayor esmero por los profesores encargados del departamento; también publicamos fotografías, por separado, de este nuevo gabinete, que es sin duda uno de los mejores dotados en la República.

Como se verá en el grabado adjunto, el salón de actos es muy hermoso y está muy bien acondicionado. Está amueblado con numerosos y cómodos asientos para dar cabida á más de ciento cincuenta personas; sus condiciones acústicas han sido grandemente ayudadas gracias al artesonado que lo cubre, y á la circunstancia de haberse evitado la colocación de cortinajes en profusión; en el centro del salón hay un dosel para la presidencia de las ceremonias, y en las puertas, portieres que no sobresalen nada de los muros.

Los demás departamentos del Instituto han sido también mejorados, procurando en todos ellos dar mayor comodidad á los educandos, dotándolos al mismo tiempo de los útiles más apropiados para sus estudios é investigaciones científicas.

Los corredores que circundan al patio principal han sido pavimentados con mosaico impermeable y vistoso que les da muy buen aspecto. Los muros fueron limpiados y pintados de nuevo y los techos de los mismos corredores cubiertos con nuevo tapiz.



—Es usted inhumana conmigo. Sólo le pido un poco de cariño, por compasión, como una limosna.

—¡Imposible! Tengo ya muchos pobres á quienes socorrer.



CALENDARIO DE LA SEMANA

Domingo

12

(2° de mes y 5° D. P.) Nuestra Señora de Ccotlán, Santos Juan Gualberto, Abad; Nabor y Felix, Mártires.—Oficio y misa de San Juan: rito doble y ornamento blanco; se conmemoran la domínica y los Santos Mártires.—En la basílica de Guadalupe visita de los Siete Altares y función de la archidiócesis de Durango.

Conjunción de la Luna y Urano á las 4 h. 54 m. de la mañana.

Lunes

13

Santos Anacleto, Papa Mártir, y Joel Profeta.—Rito semidoble. Llena en Sagitario á las 3 h. 11 m. 54 segundos de la tarde.—Lluvia.

Martes

14

La dedicación de la Santa Iglesia Catedral de Chilapa. San Buenaventura, Obispo, Confesor y Doctor de la Iglesia.—Vísperas en Monserrate.

Miércoles

15

San Enrique, Emperador, Confesor.—Rito semidoble permitiéndose celebrar misa privada de difunto.—Función solemne á San Camilo en Monserrate.

Conjunción de Mercurio y Venus á las 7 h. 26 m. de la mañana.

COMIENZAN LOS EFECTOS DE LA CANICULA.

Jueves

16

Ntra. Sra. del Carmen. (Se celebra con rito doble de segunda clase.) El triunfo de la Santa Cruz. (Se celebra el día 21.) San Atenógenes. Obispo Mártir.—Función titular é indulgencia de Porciúncula en el Carmen, que se gana desde las primeras Vísperas, lo mismo que en ambas Teresas.—En la basílica de Guadalupe función de la diócesis de Tehuantepec.—Comienza en Catedral el triduo del Señor del Buen Despacho.

Día de días de la Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz.

Viernes

17

Santos Alejo, Confesor y Marcelina, Virgen.—Rito semidoble.

Sábado

18

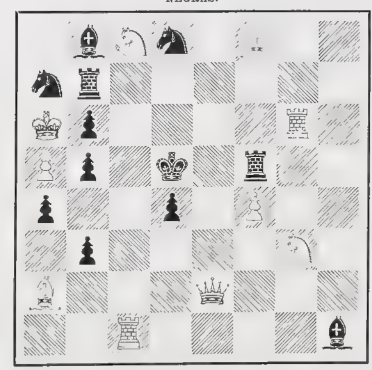
San Camilo de Lelis, Confesor y fundador de los clérigos regulares ministros de los enfermos. Santa Sinforosa y sus siete hijos, Mártires. Santos Arnulfo, Confesor, Obispo y Marina Virgen. Vísperas en la Concepción y en el Señor de la Expiración.

Aniversario de la muerte de Juarez. Se hacen demostraciones en su honor en toda la República. Solemne manifestación ante la tumba del patricio en San Fernando.

SECCION DE AJEDREZ

Problema No. 2 por W. Atkinson

NEGRAS.



BLANCAS

Las blancas juegan y dan mate en dos jugadas.

SOLUCION AL PROBLEMA NUM. 1.

Blancas.	*Negras.*
D. 8. C. R. (1)	C. X. A. D.
D. 8. A. D. mate.	

Este problema tiene diversos variantes; pero esta es la jugada que decide el mate.



EL MEDICO EN CASA

No es cosa insignificante el dar consejos para auxiliar á una persona que ha sufrido cualquier accidente. Reinan, en este punto, consejos que es indispensable combatir, y, en cambio, es muy general que las personas que se encuentran enfrente de un caso de estos, queden atolondradas, sin saber qué hacer, sin atreverse á nada, temerosas de cometer una imprudencia.

Sin embargo, la contingencia es tan trivial, que casi no hay persona que no se haya encontrado nunca en ocasión de auxiliar á alguien que ha caído, que ha sufrido un ataque en la calle ó que ha sido víctima de cualquiera otro accidente que le prive del movimiento.

Muchísimas personas creen que, en cuanto una persona sufre un accidente, es indispensable cubrirle, con el objeto de impedir que le dé el aire. Este fluido es, para ellas, algo excesivamente maléfico que debe proscribirse, porque causaría males irremediables. Con este fin acostumbran arrojar una frazada ó un abrigo cualquiera sobre la persona accidentada. Lo contrario puede considerarse como la verdad. Lejos de sufrir perjuicios por la acción del aire, todo el que sufre un accidente que le priva del movimiento, necesita de una mayor provisión de aire. La respiración suele hacerse fatigosa y difícil, y, en este caso, valdría muchísimo más facilitar el acceso del aire á los pulmones, que dificultar su llegada por medio de abrigos que cubren la boca y la nariz.

En seguida hay que pensar en transportar á la persona que ha caído. Cuando se tiene á mano una camilla ó una parihuela, el transporte es verdaderamente sencillo, pues basta colocar á la persona en posición horizontal. A falta de camilla, litera ó parihuela, una mesa invertida puede servir muy bien para hacer el transporte, aunque no con la facilidad que era de de-



searse. Otro medio útil para improvisar una camilla es coser una frazada ó unas sábanas por los bordes opuestos, de manera de formar una especie de funda de almohada, en la cual se introducen paralelamente dos barras de madera. Esta camilla improvisada es muy útil. La usan las ambulancias en campaña, y aún llegan á improvisarlas los soldados con sus capotes y sus fusiles.

En caso de que no haya con qué improvisar una camilla, habrá que transportar á brazo al accidentado. El transporte entre dos personas se hace fácilmente, excepto que haya necesidad de cuidados especiales que dar. Si no es este el caso, conviene que el peso de la persona que se va á trasladar de un sitio á otro, se distribuya convenientemente entre las dos que van á hacer la operación, lo cual se consigue con que una de ellas la tome de por debajo de los brazos, mientras la otra la levanta de la parte superior de los muslos, cerca de la cintura.

Cuando se trata de una persona que ha sufrido lesiones en las extremidades inferiores, conviene cuidar lo más posible que éstas no sufran movimientos bruscos, y, por lo tanto, hay que sujetarlas y fijarlas. La maniobra debe hacerse, en tal caso, como se ve en la figura. Una persona toma al accidentado de debajo de los brazos, lo más bajo posible, con el fin de soportar la mayor parte del peso, mientras la otra se limita á sujetar con un brazo los muslos y con el otro las piernas. Un brazo de-



be colocarse arriba de las rodillas, en tanto que el otro sujeta las piernas por la mitad de su longitud.

En caso de accidentes graves, sobre todo cuando hay hemorragia ó tendencia al desvanecimiento, hay que cuidar muy especialmente de no levantar demasiado la cabeza. En tal caso, hay que adoptar la posición indicada en la última fotografía.

Puede suceder que no haya dos personas disponibles, y que una sola sea la que haga el transporte. En tal caso, hay necesidad de usar de una sábana, una frazada ó cualquier otro lienzo grande y resistente. En estas condiciones, es posible transportar á una persona de peso medio, exactamente como se transporta un fardo que se echa á la espalda. Si no hay á mano lienzo alguno, se recurrirá á un expediente que usan con frecuencia los enfermeros militares en campaña. Estos toman al paciente con el brazo izquierdo por debajo de las corvas, en tanto que con el derecho se le alza de la espalda, cerca de la cintura. De esta manera es posible abarcar completamente con los brazos al paciente, y si se entrelazan ambas manos, se necesitará una gran fuerza muscular para transportar á una persona que no sea muy robusta.

En todo caso, en el transporte hecho á brazo, hay que aconsejar al paciente que, por su parte, se sujete al cuello de quien le transporta, para ayudarle á repartir la carga, pues si se le ahorra esfuerzo en este sentido, podrá hacer más cuidadosamente la operación.

***

La dispepsia. Este nombre se usa vulgarmente para designar casi todas las indisposiciones crónicas de la indigestión; en consecuencia, los diferentes casos presentan una gran diversidad en sus síntomas; todos estos casos se pueden designar



como dispepsia. Así, á un ataque de indigestión aguda, tal cual resulta de comer demasiado, ó de beber con exceso estimulantes, se llama dispepsia; mientras que al contrario, á la aglomeración de síntomas desagradables que suelen venir después de comer á aquellos que están dedicados á un trabajo intelectual, también le dan el mismo nombre. Para mejor inteligencia aplicaremos el nombre de dispepsia á dos estados distintos: la indigestión aguda y la crónica. La indigestión aguda puede ser causada por la gula ó por comer manjares indigestos, por excesiva emoción mental, cansancio físico, etc ... El desórden se indica por una sensación de saciedad, peso, y dolor sobre el estómago, que continúa hasta que generalmente viene náusea y vómitos. El cuerpo está constipado al principio, pero después se afloja. Entretanto hay alguna fiebre y un dolor continuo en la cabeza, que constituye lo que se conoce ordinariamente por jaqueca. Algunos días después que han desaparecido esos síntomas, el paciente sufre cierta indisposición general, un gusto amargo en la boca, y disminución en el apetito.

En otros casos la dificultad no puede atribuirse directamente á abusos en la comida, sino que es originada por la constipación del intestino. En estos casos hay menos dolor é incomodidad en el estómago, pero la náusea y el dolor de cabeza son más fuertes. La lengua tiene un sarro espeso y el paciente está pálido y falto de apetito.

Si este estado es producido por indigestión, bastará la abstinencia de alimento por veinticuatro horas, advirtiéndose que con purgantes y vomitivos no se consigue un pronto alivio. Si la medicina se hace indispensable, bastará dar al paciente un poco de alcalina, magnesia ó bicarbonato de sodio.

El tratamiento del ataque bilioso es distinto. Conviene un purgante, y puede también ser eficaz dar tres gramos de masa hidrargirida con diez granos de bicarbonato de sodio.

DR. WEIL.



CONSULTAS PARA LAS DAMAS



TRAJES DE BAILE

Una presumida:—Tiene Ud. á la vista tres modelos de vestidos para baile, de última moda. El primero es de crespón meteoro color de rosa con túnica sobrepuesta de tul blanco bordado de lentejuela. El segundo, muy propio para señora joven, se confecciona en muselina de seda negra lentejueleada y el último de estilo medio imperio lleva la falda de gasa gris acero con un bies de seda *liberty* negra en el bajo y una especie de corselete con tirantes cruzados sobre los hombros, y hecho de esta última tela.

PARA TEÑIR EL PELO DE NEGRO

María Romero: Prepare Ud. un líquido con 360 gramos de vino tinto, 4 gramos de sal gris y 7 de sulfato de hierro. Se hacen hervir ligeramente estos componente y se añaden 7 gramos de óxido de cobre; se deja todo al fuego, dos minutos y se agregan 7 gramos de polvo de nuez de agallas. Se retira del fuego y se deja enfriar

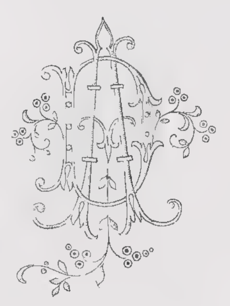
Se frotan los cabellos con dicha preparación, se secan con una toalla caliente y pasados diez minutos se lavan con agua tibia.

COCINA

Ama de casa ignorante:—Para preparar las alcachofas rellenas, se comienza por despojarlas de sus hojas exteriores y hacer luego que hiervan en agua de sal; se se colocan en seguida en un tablero para que escurran bien.

Se rellenan con un picadillo hecho con ajo, perejil, aceite, pan rallado y carne picada. Se colocan en una cacerola con manteca y se dejan á dos fuegos. Al servirse se bañan con salsa de yemas.

—En términos culinarios se llama aperdigar ó escaldar, á una operación que consiste en introducir por breves instantes, en agua hirviendo, las carnes, legumbres ó frutas.



MANTELERIA

Alelí blanco:—Deben formar juego, en una mesa elegante, el mantel, las servilletas y el centro ó camino de mesa.

El encaje inglés es una labor que luce mucho en un juego de mantelería. Puede Ud. hacer el mantel y las servilletas con incrustaciones de dicho encaje en las esquinas.

—Doy á Ud. el monograma A. D. que me pide, de las dimensiones que me indicó y que son las exactas para marcar servilletas del tamaño que ha adoptado Ud. Para marcar el mantel, amplifique Ud. el modelo al doble.

ABANICOS.

Lolita Parra:—Los abanicos más apreciados actualmente, son los de encaje de Bruselas con varillaje de concha nácar ó de carey muy fino. Estos llegan á alcanzar precios altísimos, accesibles sólo para las mujeres muy ricas. Hay imitaciones de este encaje que naturalmente vale menos.

Se llevan también mucho los abanicos pintados y los bordados de lentejuela con dibujos de fantasía.

Los recortes más ó menos caprichosos han caído un poco en desuso. Doy á usted unos modelos de abanicos de la forma que, aunque no ofrece nada de nuevo, es más llevada en esta época.

El tamaño de los abanicos de moda, es mediano

MARGARITA



SECCION COMERCIAL

Continúa acentuándose la actividad en los negocios, y la situación parece mejorar más aún de lo que había mejorado al escribir nuestra última revista.

Las transacciones en propiedades inmuebles en la primera semana del mes en curso, sumaron, solamente en la ciudad, $674,157.21, lo cual excede en más de cien mil pesos á la suma de las transacciones en la semana anterior. Es notable la circunstancia de que, excepto una operación que importó algo más de noventa mil pesos, todas las demás fueron de menor cuantía, lo que indica claramente que la actividad no se ha limitado á negocios en grande escala, de manera que el movimiento de numerario alcanza hasta á los propietarios de bienes menos valiosos.

VENTAS DE TERRENOS

La Colonia de la Condesa figura con dos transacciones: una fué la venta de un lote hecha por el Sr. Horacio Jacobs á la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces, y otra de un lote vendido por la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces al Sr. José Hoofay. Un lote de la Colonia Roma fué vendido al Sr. George C. Murray. Por otros rumbos de la ciudad, se anotaron las siguientes ventas de terrenos: En Sor Juana Inés de la Cruz, vendido por D. Eduardo Garduño á D. José F. Garduño. La Sra. Ana Gironella de Mindet compró un lote del rancho del Chopo; el Sr. Adrián Cuéllar compró á D. Francisco Torres un terreno en la Colonia de la Bolsa; D. Modesto Aranda adquirió un lote que fué vendido por D. Carlos Paz, en la Colonia Díaz de León; la Compañía del Ferrocarril Nacional vendió un terreno á la del Ferrocarril de Monte Alto; el coronel Félix Díaz vendió un lote en el rancho de Colomos al Sr. Ricardo Alcentosa, y otro en San Cosme al Sr. Manuel Arce. En la Colonia Hidalgo, la Sra. Carolina Benítez vendió al Sr. Miguel Azcona López un amplio terreno. Por la parte norte se registraron dos transacciones, una en a calle de Tenoxtitlán, siendo vendedor D. Manuel Guzmán y comprador D. Luis González Córdova, y la otra en terrenos de la antigua hacienda de Aragón, contiguos á la ciudad. El vendedor D. Francisco Sánchez y el comprador D. Manuel Guzmán.

En cuanto al precio de venta, es imposible tomar un promedio, porque las operaciones hechas comprenden muy distintas zonas de la ciudad, y es bien sabido que el valor del terreno varía muy considerablemente de un rumbo á otro de la población. Puede afirmarse que los precios se mantienen firmes.

VENTAS DE FINCAS

Entre las operaciones con fincas de la ciudad, merecen especial mención las siguientes: La casa número uno de la cuarta calle del Sabino, vendida por el Sr. A. Avalos al Sr. Antonio Frandi. La casa número uno del callejón del Pato fué adquirida por la Compañía Mexicana Ganadera y Comercial, que la compró á las Sras. Lara de Gutiérrez y Lara de Izquierdo. La número 2006 de la segunda de las Flores, fué comprada por los señores Díaz Rugama. Las números 42, 44 y 46 de la segunda calle de Victoria fueron vendidas por el Sr. Rafael Dondé al Sr. D. Francisco de Teresa y Miranda. Las números 6, 4 y 8 de la calle de Ignacio Hernández, fueron vendidas por D. Gabriel Fernández Somellera á las Sritas. María de Jesús y Virginia Bermejillo. La Srita. Concepción Rosales vendió la casa número 1709 á Rosario y Ernesto Alvarez. El señor Eduardo y la señorita María vendieron su parte de la casa número 13 de la Ribera de San Cosme á la Srita. Dolores Ibañez y Cortina. Don Evaristo Aznar compró la casa número 72 de la calle Gabino Barreda, del señor Baldomero Díaz. La casa número 6 de la calle de Fundadores, fué vendida por Don Rafael Montero á Don Librado Barrera. Don Mariano González y esposa, vendieron la casa número 3 de la calle de Migueltos á la Compañía Comercial y Ganadera. La Lavandería Mexicana vendió á la Lavandería Americana la finca núm. 60 de la calle de la Magnolia. El Sr. Juan B. Villarreal, compró la casa número 1213 de la tercera calle de la Estrella.

PROPIEDADES RURALES

También ha habido importantes transacciones en propiedades rurales en diversos puntos de la República. Citaremos entre ellas la adquisición hecha por una compañía de esta ciudad, de 400,000 acres de terreno en el Estado de Tabasco, con el propósito de emprender una colonia agrícola. El terreno era propiedad del Lic. Rafael Dorantes, quien lo vendió al Sr. E T. Hay, presidente de la Big Beng Land Company. La operación fué hecha por intermedio de uno de los Bancos locales. El Sr. Gregorio Cortina Basabe, de Tampico, vendió un terreno de considerable extensión al Sr. Daniel H. Cambell, contratista de las Obras del Drenaje en esa población. Una Compañía de Kansas City se propone comprar otra extensión de terreno, del mismo propietario, inmediata á Tampico.

SITUACION DEL MERCADO.

La situación del mercado interior ha mejorado un poco en los últimos días, no obstante que ha habido hechos que pudieran haber influido desfavorablemente en él. Tales son, por ejemplo, la extrema flojedad en el mercado de Nueva York, que, según los telegramas recibidos últimamente, se encuentra en una inmovilidad casi absoluta, como no se había visto hace muchos años. Atribúyese la quietud del mercado, á la proximidad de la campaña electoral, pero muy principalmente, á la circunstancia de haber salido de los bancos neoyorkinos grandes sumas de dinero. Resultado de esa quietud ha sido una baja en el precio de la plata y del peso mexicano, cotizándose éste último por varios días á 46 centavos. El cambio, sin embargo, se mantuvo firme, pues la fluctuación al rededor de 49.75 centavos, no fué de más de cinco centésimos, y de menos de cuatro centésimos de penique en Londres, siendo los tipos extremos de la semana, 24 52 y 24.48.

Pocas operaciones se han hecho con valores, y todas fueron de escasa importancia.

Los informes relativos á las cosechas, son, por regla general, favorables. Hay, sin embargo, temores, sobre todo en las inmediaciones de Pinos, Zacatecas, en Silao y otros puntos del Norte, donde, según se dice, las lluvias han sido muy escasas. En varios puntos de Puebla, por el contrario, las lluvias han sido demasiado abundantes, y han dañado las sementeras. En Tlaxcala el granizo ha causado perjuicios en las siembras.

No ha habido en los útimos días, nuevas empresas organizadas, de gran importancia, con excepción de la Compañía de Ganaderos de México, que acaba de constituirse con un capital considerable, con el objeto de estimular la cría de ganado. El consejo de administración de la nueva sociedad está formado por el señor Juan Crespo, como presidente; el Sr. J. Arellano como secretario, y el Sr. Alejandro de la Arena como tesorero.

CONSULTAS.

Sr. J. Romero. Puebla.

Las últimas operaciones hechas con bonos del banco Internacional é Hipotecario, fueron á 96 25, precio que ha tenido pocas oscilaciones ú'timamente.

***

Sr. Andrés Rosales. Morelia.

Para registrar la patente a que se refiere su pregunta, hay que hacer una petición en forma á la Secretaría de Fomento. Si no está usted familiarizado con los procedimientos usuales para esto, lo mejor es que escriba á algún agente conocido en esta ciudad, que, por una corta suma, le arreglará lo necesario. Envíenos timbre postal, y le contestaremos privadamente, dándole nombre y dirección de los agentes dignos de confianza. Es imprudente organizar la compañía antes de haber obtenido la patente.

CÓMO NOS ENGAÑAN LOS SENTIDOS

Curiosos experimentos

PRUEBAS DE TEMPERATURA.

La sensibilidad de cualquier parte de la piel á la presión ó á la distancia entre los puntos de toque, es completamente independiente de su sensibilidad al calor. Así, los dedos, que tan delicados son en la prueba del compás, resultan torpes y mucho menos sensibles que las mejillas cuando se trata de la sensación del calor. Así es que las lavanderas se acercan la perola á la cara con objeto de conocer si la lejía está á punto de empleo. Sin embargo, los dedos son termómetros bastante útiles. El fisiólogo alemán E. K. Weber, que ha hecho numerosos, minuciosos y admirables experimentos sobre la agudeza de los sentidos, notó que podía apreciar, con el dedo en el agua, una diferencia de medio grado termométrico. Al efectuar por primera vez este experimento, admiróse otro observador de cuán fácilmente podía distinguir la diferencia de un grado de calórico.

Sin embargo, como en la prueba de los pesos, resulta muy difícil acertar y establecer exactamente la verdadera temperatura del agua, cuando el experimentador no está ejercitado por dilatada práctica Prueba de ello tenemos en que, si se llena un cubo de agua caliente y se invita á varias personas á que mojen los dedos con propósito de establecer la temperatura, no resultarán tal vez dos opiniones coincidentes.

ERRORES EN LA DIFERENCIA DE TEMPERATURA.

Todas las substancias llegan á adquirir, al cabo de más ó menos tiempo, la misma temperatura que el medio circundante. Sin embargo, si una persona se acerca respectivamente á cada carrillo unas tijeras y una pelota de estambre, observará que las tijeras están más frias que la pelota. Naturalmente esta diferencia de temperatura es engañosa, pues se debe á que el metal, como mejor conductor, roba mucho más rápidamente que el estambre el calor natural de la persona.



En la conductibilidad calorífica de los metales se basa, en los juegos de manos, la suerte de la moneda en el sombrero. Se echan en el fondo de éste unas cuantas monedas de diferente tamaño, y el prestidigitador invita á la concurrencia á que escoja una, mientras él se vuelve de espaldas. Hecha la elección, la vuelve á poner inmediatamente en el sombrero, y entonces al prestidigitador le es fácil acertarla por el tacto, á causa de que, por su reciente manoseo, es la que está más caliente de las monedas reunidas.

OIDOS.

Según experiencias efectuadas por algunos atentos observadores, parece que el sentido del oido no es tan propenso á la alucinación como el del tacto. Aunque las ondas sonoras se transmiten á la oreja principalmente por la atmósfera, el aire es peor conductor del sonido que los cuerpos sólidos. Poned el reloj del bolsillo sobre un extremo de la mesa del comedor y colocáos de pie frente al otro extremo. No podréis oir el tiqueteo de la máquina. Pero aplicando el oido á la superficie de la mesa, lo llegaréis á oir perfectamente. Arrimando la cabeza contra una cerca de alambre, se perciben distintamente los golpecitos que sobre los hilos se den á dos kilómetros de distancia. El cable de un tranvía eléctrico empieza á vibrar silbando cuando aún el coche está muy lejos y no se oye todavía su trepidación. Cuanto mayor sea la conductibilidad del medio, más lejos podrán transmitirse los sonidos. El hierro los transmite á distancias diez veces más lejanas que el aire, y el agua cuatro veces más que este. El distante chapoteo de los remos, que no puede oir un pescador de caña, aleja y asusta al pez que éste trata de enganchar en el anzuelo.



PRUEBA DEL TIZONERO.

Aun tapándose los oidos, es posible percibir las voces con tal que se transmitan las vibraciones á los huecos inmediatos á la oreja por medio de un cuerpo sólido. Atese un tizonero en el punto medio de un cordel y apliquense los extremos de éste á las orejas. Si otra persona golpea el útil, se percibirán las vibraciones mucho más intensas que si las transmitiera el aire, resultando con ello el tizonero y el cordel un delicado micrófono para percibir los más suaves toques dados con la mano. Muy diversa es la auditividad de las gentes para la música, pues mientras hay quienes, según suele decirse, "no tienen oido" y son incapaces de distinguir un tono de otro, hay en cambio personas de oido tan delicado como el de una famosa cantante que advertía 1|64 de semitono.

Los animales poseen, especialmente las aves y mamíferos, una delicadeza de oido que revela cierto discernimiento. El rumor de las conversaciones no asustará á un ratón, que, sin embargo, escapará velocísimo en cuanto hagáis el más leve ruido.

NECESIDAD DE DOS OREJAS.

Si sólo tuviéramos una oreja, situada, por ejemplo, en la parte superior de la cabeza, nos sería muy difícil localizar la dirección del sonido, pero con dos orejas podemos advertir de qué lado vienen las ondas sonoras, pues nos afecta distintamente, según lleguen por la derecha ó por la izquierda. También los pabellones de las orejas nos ayudan á distinguir si los sonidos se producen delante ó detrás de nosotros, aunque muy imperfectamente, según se demuestra colocándonos en medio de un aposento con los ojos cerrados, mientras que otras dos personas se sitúan, respectivamente, arrimadas á las paredes frontera y trasera. Si estas dos personas hacen sonar repetida y alternativamente varias monedas, es muy difícil acertar cuándo proviene el són de delante y cuándo de detrás, pero inmediatamente se distingue la procedencia vibratoria si la persona situada en el centro de la sala varía de posición, colocándose de modo que sus orejas estén, respectivamente, en línea recta con las personas arrimadas á las paredes testeras.

EFEMERIDES DE LA SEMANA ÚLTIMA

12 de Julio de 1857.

Se efectúan las primeras elecciones constitucionales.

Promulgada la Constitución Federal el cinco de Febrero de 1857, el doce de Julio del mismo año se procedió á la elección secundaria de funcionarios, de acuerdo con las disposiciones constitucionales.



Hechas las elecciones, resultó electo para la presidencia de la República el ciudadano Ignacio Comonfort; para Presidente de la Suprema Corte de Justicia, Vicepresidente nato de la República, el Lic. Benito Juárez, y para primer presidente Constitucional del Congreso de la Unión el señor Don Manuel Payno que había sido anteriormente Ministro de Hacienda.

13 de Julio de 1529.

Hernán Cortés acusado de homicidio.

El trece de Julio del año de 1529 se supo con gran sorpresa en la entonces Nueva España, que el conquistador Don Hernando Cortés estaba acusado del homicidio de su esposa Doña Catalina Juárez, y que tendría que responder de su crimen ante un tribunal presidido por el presidente de la primera audiencia.

Según se dijo en el proceso, alguien había dicho á Don Hernando que si no fuera casado podría contraer matrimonio con la sobrina del Obispo de Burgos que era la persona más influyente en los asuntos que se relacionaban con las Indias, nombre que daban los españoles á sus posesiones en América. No queriendo perder Cortés las ventajas de semejante



matrimonio, estranguló á su esposa una noche á mediados del año de 1522. Del proceso no resultó ninguna sentencia, pero la historia ha dejado el cargo de su crimen al conquistador

13 de Julio de 1854

Derrota del conde Rousset Boulbon.

Durante varios años se dedicó el conde de Rousset Boulbon, aventurero francés, á la explotación de minas en el Estado de Sonora, teniendo, generalmente, buen éxito en sus exploraciones. Alentado por esto, ideó apoderarse de todo el Estado, para lo que organizó una expedición de quinientos hombres cuyo mando tomó él mismo, y atacó á las fuerzas federales que contaban con trescientos hombres á las órdenes del General José María Yañez

Este general, no sólo se defendió del ataque de que era objeto, sino que tomó á su vez la ofensiva rechazando á los revoltosos y derrotándolos en una batalla que se efectuó el día trece de Julio de 1854.

15 de Julio de 1840.

Prisión del Presidente de la República Don Anastasio Bustamante.

El coronel José Urrea se hizo notable por la serie ininterrumpida de sus levantamientos en contra del gobierno constituido, siendo uno de los más notables el del quince de Julio de 1840.

Había sido Urrea derrotado en Tampico y fué traído á México y encarcelado en el edificio de la ex-inquisición. Allí logró seducir al batallón del comercio, y, á la cabeza de él se dirigió al Palacio Nacional cuyas guardias sorprendió logrando apoderarse del edificio y de la persona del Presidente de la República Don Anastasio Bustamante.



Los partidarios del gobierno se reunieron en la Ciudadela y desde allí dirigieron un plan de operaciones contra el levantisco Todos los días había tiroteos en las calles, los que mucho deterioraron los edificios públicos. Después de doce días de luchas constantes, capitularon los revolucionarios volviendo al poder las autoridades legítimas.

16 de Julio de 1873.

Aprehensión de "El Tigre de Alica."

Con el pavoroso cuanto merecido nombre de "El Tigre de Alica" fué conocido Manuel Lozada, quien tomó parte activa en nuestras revoluciones del tiempo de la Intervención francesa y años anteriores. Después de la retirada de los extranjeros, Lozada pasó algún tiempo en paz, pero después regresó á sus fechorías ejerciendo el bandidaje en las sierras del territorio de Tepic, habiendo llegado á intentar apoderarse de la ciudad de Guadalajara, lo que no consiguió por haber sido derrotado en La Mojonera por el general Ramón Corona

Los actos del bandolerismo de Lozada tenían asolado todo el territorio, y se hizo necesario hacer una campaña en su contra hasta que logró aprehenderlo el coronel de Auxiliares Andrés Rosales el 16 de Julio de 1873 en el cerro de los Arrayanes. Lozada fué llevado á Guadalajara donde se le inició un proceso de cuyo resultado hablaremos más adelante.

La Curación de la Tisis se ha Encontrado ya.

DESCUBRIMIENTO NOTABLE DE UN TRATAMIENTO EFICAZ.

De los que lean este artículo habrá pocos que no hayan, en algún tiempo, lamentado la muerte de un pariente ó amigo, á causa de una ú otra de las diversas formas mortales de la Tisis. La triste experiencia ha enseñado, tanto á los ricos como á los pobres, á la juventud y á la vejez, que deben temer los primeros síntomas de la tuberculosis, pues rara es la vez en que se puede curar esta enfermedad por los tratamientos ordinarios y la mortalidad que proviene directamente de esta enfermedad es mayor cada año. No obstante, la Tisis y sus enfermedades aliadas pueden curarse con facilidad, como ha quedado demostrado de una manera indisputable, por el éxito extraordinario que ha tenido un tratamiento últimamente descubierto y al que se ha aplicado los ensayos más estrictos y convincentes.

La historia de siglos de investigación laboriosa no puede condensarse en unos cuantos renglones. Desde que la medicina llegó á ser una profesión de por sí, hombres eminentes en la ciencia y en la profesión médica han dedicado sus vidas y sus fortunas en buscar un específico ó método de tratamiento que curaría la Tisis mortífera. Ha sido una tarea larga y penosísima, que ha resultado en una serie continua de fracasos inútiles, pues aunque se hicieron muchos descubrimientos de importancia, todos éstos, cuando fueron sometidos á ensayos estrictos é imparciales, no lograron hacer, siquiera, un número apreciable de curaciones

Pero aquella tenacidad que no hace caso de dificultades acabó por vencer todos los obstáculos, y hoy cuantos padezcan de la Tisis, la Bronquitis, el Asma, el Catarro, ó cualesquiera de las enfermedades aliadas de la garganta y de los pulmones pueden curarse rápidamente y recuperar la perfecta salud. Habrá quienes duden este hecho, pues es lo contrario á la opinión generalmente aceptada de que la Tisis es incurable. No obstante, debido á las curaciones notables logradas por el tratamiento nuevo á que se refiere este artículo, es de suponerse que ningún tísico negaría las esperanzas que este tratamiento le ofrece, por más agravada y grave que sea su enfermedad

Casos de Tisis, ya muy avanzados y que, al parecer, no ofrecían esperanza ninguna, han sido curados por este descubrimiento notable, el cual ha sido empleado con un éxito completo en casos graves de Asma, Bronquitis y Catarro.

Los que padezcan de la Tisis, ó cualquiera enfermedad grave de la garganta ó de los pulmones, pueden investigar personalmente este tratamiento nuevo, pues la Compañía que se ha organizado con el fin de dar á conocer este descubrimiento, está dispuesta á enviar un libro explicativo á cuantos enfermos lo necesiten. Los lectores de este periódico no tienen que hacer más que mandar sus nombres y direcciones á la Derk P. Yonkerman Company, S. A., Departamento del Edificio de la Mutua, 202, México, D. F. Se enviará el libro bajo cubierta sencilla, libre de porte, y cada tísico y todos los que tengan aquellos síntomas que generalmente preceden esta enfermedad, deberán aprovecharse sin demora de esta oferta. Una solicitud para el libro no significa que haya obligación alguna para con la Compañía, y si no fuera más que por las curaciones notables de que se habla, bien merece la atención é investigación imparcial de todos los que necesiten el tratamiento.



17 de Julio de 1796

Colocación de la primera piedra del "Caballito."

El Marqués de Branciforte, virrey de la Nueva España, solicitó permiso del Rey Carlos Cuarto de España para erigirle una estatua en la ciudad de México. El monarca concedió el permiso de la mejor voluntad, y desde luego se procedió á la elección del sitio donde debía elevarse la estatua

Se eligió la plaza mayor de la ciudad, y se limpió el lugar necesario para empezar el monumento. El 17 de Julio de 1796 se colocó solemnemennte la primera piedra del cimiento.

Modeló la estatna el célebre ingeniero Manuel Tolsa y dirigió los trabajos de fundición el cacique de Texcoco Don Salvador de la Vega. La estatua fué fundida de una sóla pieza, entrando en su fundición seiscientos quintales de bronce. Se inauguró el monumento el mes de Diciembre de 1806, el día del cumpleaños de la Reina Luisa.

El monumento se levanta actualmente á la entrada del paseo de la Reforma y se le llama vulgarmente "el Caballito."

Julio 18 de 1318

Fundación de la Ciudad de México

Y ese día por la mañana Tlaloc dijo "Ha llegado mi hijo Huitzilopochtli y este lugar será el sitio de su dominio y él será el protector de vuestra vida en la tierra" Cuando los sacerdotes oyeron esto, fijaron su atención y vieron un águila que volando venía por los aires trayendo entre sus garras á una serpiente, y se regocijaron porque había llegado el fin de su peregrinación; el águila se paró en un frondoso nopal que se levantaba enmedio del lago, y al pie de él desembarcaron los aztecas y procedieron desde luego á la cimentación de su ciudad, la cual debía de permanecer en este sitio por muchos siglos.

Y el día que sucedió ésto fué el 13 de Julio de 1318; día Cipactli de la segunda indicción del quinto Sol que contaban los Mexicas.

19 de Julio de 1873

Fusilamiento de Manuel Lozada.

Aprehendido el "Tigre de Alica," según decimos anteriormente, fué llevado á Guadalajara donde se le procesó, y al final del proceso se le condenó á muerte.

La sentencia fué ejecutada el 19 de Julio de 1873 en la sierra de Metates, en el Estado de Jalisco, quedando así libre la región de uno de los bandidos más temibles de que hace mención nuestra historia

20 de Julio de 1809.

Nace el poeta Don Fernando Calderón.

El día veinte de Julio del año de 1809 vió nacer á D. Fernando Calderón, quien con el tiempo había de llegar á ser uno de los poetas de más renombre en la literatura mexicana. La cuna del insigne escritor fué la ciudad de Guadalajara.

Muy joven escribió Calderón sus primeras composiciones líricas, entre las que se hallan Reynaldo y Elina, Zadig y otras no menos notables; durante mucho tiempo se entregó á la política y dejó de escribir: fué desterrado de su Estado natal y pasó al de Zacatecas. Después de su destierro escribió sus mejores dramas, los que le dieron mayor fama, habiendo sido traducidos á varios idiomas extranjeros. Los disgustos de su carrera política lo llevaron á la tumba en una edad temprana, el 18 de Enero de 1845.

Calendario de la Semana

Domingo

19

(3° de mes y 6° D. P. Minerva.) El Divino Redentor, San Vicente de Paul, Confesor y fundador de la misión y de las Hermanas de la Caridad. Santas Justa y Rufina, Vírgenes, Mártires.—Oficio y misa de la fiesta del día; rito doble de segunda clase y ornamentos blancos, se conmemoran el primer santo y la domínica.—Función solemne en Catedral al Señor del Buen Despacho, procesión con el Divinísimo antes de la misa, sermón é indulgencia plenaria.—Función é indulgencia plenaria en la Concepción y capilla del Señor de la Expiración.

Lunes

20

San Gerónimo Emiliano, Confesor y fundador de la Congregación de Samosa. Santa Librada Virgen y Mártir. [Su fiesta el día 14 de Agosto en la Archidiócesis y el día 3 de Septiembre en la ciudad de México.) Santa Margarita, Virgen y Santos Bulmaro Abad y Elías Profeta.—Función á Señor San José en la Basílica de Guadalupe y procesión por la tarde.

Cuarto menguante en Piscis, á las 5 h. 25 m. 36 seg. de la mañana. Húmedo.

Martes

21

El Triunfo de la Santa Cruz (del día 16.)—Santa Praxedis Virgen y Santos Juan Monje y Daniel Profeta

Miércoles

22

Santa María Magdalena, ilustre Penitente y San Platón Mártir.—Función en la Profesa y otras iglesias.

HOY ENTRA LA CANICULA.

Jueves

23

Santos Apolinar Obispo Mártir y Librado, Obispo Confesor.—Función en el Carmen.

Viernes

24

(Vigilia de Santiago.)—Santos Cirilo y Metodio, Obispos Confesores [del día 7.]—Santa Cristina Virgen y Mártir, Santos Francisco Solano y el Beato Antonio del Aguila Confesores.—Comienza el solemne novenario á Nuestra Señora de los Angeles en su santuario.

Sábado

25

(F. S.) Santiago el Mayor, Apóstol, Patrón principal de la ciudad de Querétaro.—[Se celebra en México con rito doble de primera clase.]—San Cristóbal Mártir (se celebra el 11 de Agosto) y San Teodomiro, Mártir.—La dedicación de la Santa Iglesia Catedral de Campeche.—Función en Catedral.—(P. S.)

Mercurio en su mayor elongación occidental á las 3 h. de la tarde.

Toca el Sol por segunda vez el paralelo del zenit de México, en su movimiento del trópico de Cáncer para el Ecuador, á las 10 h. 46 m. 10 seg. de la mañana.

EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 19 de Julio de 1908 | Número 3



Fot. Valleto.

LA DIGNISIMA SEÑORA DOÑA CARMEN ROMERO RUBIO DE DIAZ HA RECIBIDO, EL JUEVES ULTIMO, LAS SINCERAS Y RESPETUOSAS FELICITACIONES DE LA SOCIEDAD MEXICANA Y LAS BENDICIONES SIN CUENTO DE AQUELLOS QUE DE SUS NOBLES MANOS RECIBEN EL TORRENTE INAGOTABLE DE SUS CARIDADES. SU DIA DE DIAS NO SE HA MARCADO POR NINGUN FESTIVAL, PORQUE LA DAMA GUARDA AUN EL LUTO EN TODO SU RIGOR: PERO A LA INTIMIDAD DE SU RETIRO HA DE HABER LLEGADO EL HOMENAJE QUE LA NACION ENTERA RINDE A LA NOBILISIMA SEÑORA QUE ENCARNA TODAS LAS VIRTUDES, TODAS LAS ALTEZAS DEL ALMA FEMENINA Y DEL ALMA MEXICANA.

A ESOS HOMENAJES, "EL MUNDO ILUSTRADO" SE HONRA EN UNIR EL SUYO, MUY RESPETUOSO Y MUY SINCERO.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS PROVISIONALES:

Segunda de las Damas 4. México, D. F. Apartado postal 2.570.—Teléfonos: Ericson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1 25
En los Estados	1 50
En el Extranjero	2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0 35 cs.
En los Estados	$0.50 cs.

Con el vivo deseo de corresponder á la aceptación que han tenido las mejoras introducidas en este semanario, estamos dispuestos á continuar introduciendo nuevos servicios en beneficio de nuestros lectores, quienes pueden estar seguros de que cada semana encontrarán alguno que será de utilidad incontestable.

Tenemos ahora el propósito de establecer una sección especial de anuncios cortos, en los cuales se insertarán anuncios profesionales y económicos, que formarán un directorio útil. En esa sección los subscriptores que acrediten serlo tendrán derecho á anunciar sus asuntos profesionales ó de ocasión, por un precio de un veinte por ciento más barato que el de tarifa. Indudablemente que esta concesión tendrá una gran utilidad para todos aquellos que deseen vender ó comprar ocasionalmente alguna cosa, ó tengan algún otro negocio que requiera anuncio en corto espacio ó por un corto número de inserciones.

Este servicio vendrá á ser el complemento de nuestra sección de encargos, que, diremos de paso, sigue funcionando con muy buen éxito. Habíamos pensado que esta sección de encargos tuviera también su espacio reservado en el periódico, con el fin de que los subscriptores supieran el estado de los asuntos que nos hubiesen encomendado. Hemos desistido de ello, sin embargo, porque nos ocuparía mucho espacio, y hemos preferido tratar todos esos asuntos por correspondencia directa, aun cuando esto significa para nosotros un gasto más.

¡Tendré quien me llore!

El egoísmo humano es desmesurado, y por consiguiente, dominador. Cada hombre quisiera para sí toda la riqueza, todo el poder, toda la gloria, toda la felicidad.

Lo que llamamos ambición, amor, emulación, y aún mucho de lo que entendemos por filantropía, no es otra cosa que manifestaciones, á veces ignoradas y á veces solapadas, de nuestro egoísmo.

Todo lo amamos y lo apetecemos á través de nosotros mismos y, en definitiva, para nuestro propio bien. Si nos sentimos un poco susceptibles de náusea, adoramos y predicamos la limpieza; si tememos la enfermedad, nos lanzamos á cuerpo perdido en la higiene y en la profilaxis, y á poco que nos lastime el dolor ajeno, ya nos transformamos en ángeles de consuelo y en apóstoles de caridad y del bien.

Para ser un modelo de bondad y de filantropía, basta tan sólo un cierto poder de imaginación y de simpatía que nos permita representarnos el sufrimiento ajeno como si fuera propio, y un *yo* desmesurado y absorbente que no tolere ni siquiera la idea del dolor. En esas condiciones, calmar el hambre ó atenuar la desnudez ajenas, impartir consuelo, prestar apoyo, son necesidades personales nuestras que propendemos á satisfacer para evitarnos la repercusión de las penas del prójimo en nuestro propio corazón y para procurarnos el placer de sentirnos consolados de aflicciones nuestras, prodigando el consuelo á los que sufren.

Así expresado el hecho, parece paradojal y resulta desconsolador. Y sin embargo, nuestro proceder cotidiano corrobora su realidad.

No hay labios de madre que no digan miles de veces esta ó parecida frase: "No hagas eso, hijo, porque me haces sufrir."

Invocar el mal que los demás se pueden causar á sí mismos por sus extravíos, como razón y motivo de que cambien de modo de ser, es frecuente; pero acaso lo es más que se exijan al hombre la virtud, el honor, la rectitud, no en razón de los males que de olvidarlas pueden llover sobre él; sino en virtud de la deshonra, de la ruina ó de la vergüenza de los suyos.

Las madres extremosas suelen decir: "Cuídate, porque si te enfermas, me muero de angustia;" los padres, más prácticos, suelen alegar: "No despilfarres porque me sacrificas y arruinas." Y no sólo lo dicen, sino que lo sienten: lamentan, sin duda, el mal que se causan sus hijos; pero no lamentan menos el que á ellos les causan los errores y vicios de su prole.

En la sociedad procedemos lo mismo; y con mayor razón, puesto que en sociedad no nos amamos tanto los unos á los otros, como nos amamos en familia.

A nuestros amigos, correligionarios, asociados, solemos atravesárnosles al paso invocando el mal que pueden hacernos más que el que pueden causarse. Y muchas veces, aun refiriéndonos al mal ajeno y tomándolo de pretexto, en realidad pensamos en el propio.

Este egoísmo humano es más subyugador y más despótico, como es natural, cuando se trata de nuestra vida.

El hombre puede resignarse al estercolero como Job; al escarnio como Demócrito; al holocausto como Cristo; pero á la desaparición irremediable y definitiva, á la disolución en la nada, á la extinción absoluta, jamás.

Y como la realidad inexorable no le ofrece otro porvenir que la muerte, el hombre inventa, fragua, forja subterfugios, finge escapatorias, se engríe y encariña con soluciones que, ya que no le dan la inmortalidad efectiva, se la finjan, y que ya que le roban la presa, le dejan entre las garras, la sombra.

En la idea y la creencia firmes y ciegas en la otra vida: nirvana, metempsicosis, viaje errabundo á través de los astros, persistencia del espíritu á pesar del aniquilamiento, se ha aferrado el hombre como á una tabla de salvación para escapar al naufragio en los abismos de la muerte, y pensando en que tiene irremediablemente que morir, se consuela soñando en resurrecciones y en nuevas y eternas existencias.

Y no le basta. Creyendo que ha de vivir realmente otra ú otras vidas más allá de la tumba, todavía quiere vivir en la tierra en otra ú otras formas. Y busca y acaba por encontrar.

Comte afirma que el hombre que ha muerto sigue viviendo en el recuerdo de los demás, y lo que Comte formula como una verdad dogmática, todos los hombres de todas las épocas lo han creído y apetecido. Vivir, á falta de cosa mejor, en el alma de los que nos han de suceder en la tierra, es el anhelo de todos los conquistadores, de todos los filántropos, de todos los poetas y hasta de muchos criminales. A la gloria la llamamos inmortalidad, porque admitimos que quien conquista gloria sigue viviendo en las generaciones venideras.

Los grandes hombres creen sobrevivir en las estatuas que se les erigen, en las inscripciones que perpetuan su nombre, en los pergaminos en que se narran sus proezas. Cuando un hombre ha logrado hacer grabar con buril de fuego su nombre en las páginas de bronce de la historia, cree haber chasqueado y hecho una jugarreta á la muerte.

Pero la inmortalidad está vedada á los humildes, y no conformes con ello, los héroes anónimos y los simples mortales han encontrado la manera de durar más allá de la muerte.

¡Tendré quien me llore! se dicen al pensar en su desaparición, y creen que la pena que deja su ausencia, las lágrimas que arranca y las angustias que provoca, son una prolongación de su vida obscura é ignorada y encuentran en ello gran consuelo.

Y no piensan en el desmesurado egoísmo que hay en pensar vivir á costa del dolor de los seres amados; no reflexionan en que es cruel anhelar que los demás lloren y penen por nosotros, y que es casi ignominioso desear la infelicidad ajena, la desesperanza infinita, el vacío incolmable para quienes nos han prodigado todo su amor y toda su ternura.

No; más vale que no seamos llorados. Quien ame verdaderamente, sólo debe desear dejar tras de sí la felicidad y no el dolor y la angustia. Ser llorado no puede ser dulce ni consolador; debe ser, por el contrario, atormentador y desolador. Pidamos en vida el amor; pero después de la muerte el olvido.

Sólo quien no ha visto morir á un hombre bueno; sólo quien no se ha encontrado en aquella alcoba donde ruge el dolor y donde la desesperación se agota en epilépticas convulsiones; sólo el que no ha visto viudeces y orfandades, puede querer ser llorado.

Si la muerte no fuera tan despiadada, debería, á la vez que siega una existencia, borrar todo recuerdo doloroso y disipar todo resabio amargo. Y ya que no lo hace, procuremos que los nuestros no nos lloren: que nos olviden.

Dr. M. Flores

EL HADA DEL JARDIN

Para "El Mundo Ilustrado."

La divina Carlota pasa...
Jardín cerrado
es mi espíritu triste. Se abre para ella,
para ella sola. Llega al jardín encantado
y las flores la miran y dicen: ¡Cómo es bella!

Y hay una mariposa que cuenta que es estrella,
y una fuente que canta: ¡Es un canto adorado!
Y un pájaro que al cielo alza dulce querella:
Es ella, dice, el hada, á la que tanto he amado!

En el jardín obscuro de mi espíritu brota
el lirio melancólico del amor y la vida,
mientras llena de ensueño la divina Carlota

cruza por los senderos enarenados. Una
claridad se difunde.... Y por la florecida
senda hay un vago encanto, triste como la luna.

Manuel de la Parra.

México, mayo, 908.





El Sr. Don Santiago Hernández

El día ocho del presente murió el señor Don Santiago Hernández, superviviente de los que asistieron á la heroica defensa del castillo de Chapultepecto, el trece de septiembre de 1847.

El Sr. Hernández fué un patriota que dedicó su vida á la defensa de la patria desde la edad de trece años, que tomó parte en la defensa de la Acordada. El año siguiente ingresó al Colegio Militar y peleó, como ya lo dijimos, contra los invasores.

Perteneció al Colegio hasta el año de 1852, en el que salió al ejército; retirado de la vida militar, se dedicó al dibujo, siendo un hábil caricaturista. Sus dibujos aparecieron en los principales periódicos de caricaturas en los años de setenta y ochenta.

Sobreviven al señor Hernández sus compañeros de Colegio, el señor Noris, que vive en Torreón, y el Sr. Arias Caballero, que vive en esta ciudad.

❊

HOMENAJE ARTISTICO

El señor Don Fernando Guzmán, ofreció el viernes 10 del actual, en su residencia de la cercana ciudad de Guadalupe Hidalgo, un té en honor de las artistas Ana María Charles, Sofía Sánchez de Tagle y María Luisa Valdés y Zepeda.

La fiesta fué una agradabilísima manifestación de arte, en la que cada una de las citadas hizo gala de sus excepcionales dotes. Le señorita Charles es bien conocida en el mundo de la música para que tengames que decir que ejecutó divinamente en el piano; pero la presentación de su discípula, la niña María Luisa Valdés y Zepeda, fué una revelación para todos los asistentes á la fiesta.

La niña, á pesar de su tierna edad, ha manifestado una resolución firme al abandonar á su familia en uno de los Estados de la frontera del Norte, para seguir á la señorita Charles y estudiar con ella la manera de dominar las dificultades del piano. Su debut le augura una brillante carrera, pues no obstante que sólo ha vivido unos pocos meses al lado de su maestra, demostró un conocimiento poco común en una principiante.

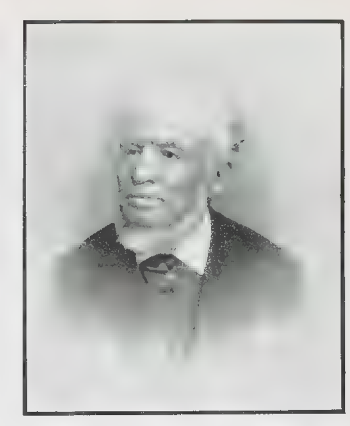
La señorita Sánchez de Tagle recitó, con la graciu que ella sabe hacerlo, composiciones poéticas y trozos de nuestros buenos autores. La velada dejó gratísimos recuerdos á los que asistieron á ella, y constituyó una nota de arte que perdurará en nuestros anales.

○

Un nuevo Senador por el Distrito Federal

En las elecciones efectuadas el día doce del presente, fué designado para el cargo de Senador propietario por el Distrito Federal, el señor Doctor Don Manuel Ortega Reyes.

El señor Reyes es originario del Estado de Oaxaca, y es el decano de todos los doctores en medicina de la Repúblioa. Es miembro de la distinguida familia del señor Presidente de la República.



Señor Doctor Don Manuel Ortega Reyes.

○

Reelección del señor Don Francisco Cañedo

El Estado de Sinaloa efectuó en días pasados las elecciones para la renovación del personal que desempeña los puestos públicos de la Entidad.

En todo el Estado es estimada en lo que vale la gestión administrativa del señor Cañedo, quien ha ocupado la primera magistratura en los últimos años, y, por lo tanto, no ha sido para nadie una sorpresa el que, llegada la oportunidad, todo el pueblo haya designado al probo gobernante para que continúe rigiendo los destinos del Estado con el acierto que lo ha hecho hasta ahora.

La reelección del señor Cañedo, por lo tanto, asegura para Sinaloa la continuación de la tranquilidad de que ha disfrutado durante la administración actual.



Grupo de [illegible] en la fiesta de la Villa.



Señor Don Francisco Cañedo.

No se hacen confidencias de amor por confianza, sino únicamente por hablar del objeto amado.

⁂

La cortesía cuesta poco, y vale mucho.

⁂

Devanándose los sesos
Han descubierto los sabios,
Que las rosas son los besos
Escapados de los labios.

La Biblioteca Militar 'Telesforo Merodio'

Instrucción y disciplina de la tropa



En el patio principal del cuartel que en la Piedad ocupa el décimocuarto batallón se efectuó el jueves último la fiesta inaugural de la segunda Biblioteca Militar.

Los oficiales y la tropa del batallón tomaron parte en la fiesta, la cual fué muy lucida. El señor General Eugenio Rascón, comandante militar del Distrito, la presidió, acompañado por los jefes de varios cuerpos de la guarnición, y el General Merodio, cuyo nombre lleva la Biblioteca.

La parte literaria del programa se compuso de un discurso del director de la escuela de tropa; una poesía del sargento Tito de Cázares y discursos y poesías por los oficiales del cuerpo, en los que todos se mostraron dignos de la educadora instalación que se inauguraba.

Tuvo el programa una parte deportiva que no fué de menor interés é importancia; hubo asaltos de esgrima y lucha: entre ellas una de Jiu-Jits en la que los soldados se manifestaron muy hábiles y expertos.

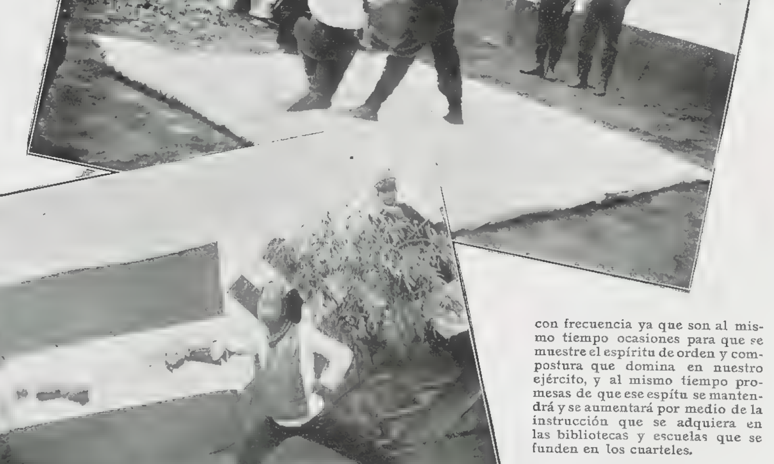
La concurrencia que llenaba el patio presentaba un brillante aspecto por los entorchados de los uniformes, las sedas de las damas y los correctos vestidos de los paisanos.

El señor Comandante militar hizo la solemne declaración de quedar inaugurada la Biblioteca, á la que se dió el nombre del señor General Merodio como muestra de la estimación en que el batallón tiene á su antiguo jefe, y en seguida la tropa entonó el Himno Nacional en coro.

El discurso que pronunció el director de las clases de tropa es reputado como una pieza oratoria de muy buen corte por todos los que la oyeron; la poesía del sargento Cázares llamó la atención por correcta y atildada, y su compostura en la tribuna fué también motivo de elogios.

Los ejercicios atléticos ejecutados todos por la clase de tropa, fueron dignos de lucir en cualquier gimnasio, y fueron muy aplaudidos por los alumnos de la Escuela Militar de Aspirantes, á quienes se invitó especialmente á la ceremonia.

Fiestas de la naturaleza de la que nos ccupa dejan muy gratos recuerdos y debieran repetirse



con frecuencia ya que son al mismo tiempo ocasiones para que se muestre el espíritu de orden y compostura que domina en nuestro ejército, y al mismo tiempo promesas de que ese espítu se mantendrá y se aumentará por medio de la instrucción que se adquiera en las bibliotecas y escuelas que se funden en los cuarteles.



Para terminar, los invitados á la fiesta fueron conducidos á uno de los salones de la planta alta del cuartel donde se sirvió un «lunch champagne.»

Todos los miembros de la clase de tropa se condujeron durante la fiesta con una corrección que dice muy alto tanto de su educación militar como de la civil.

***

Es esta la segunda ceremonia de su clase que se efectúa en los últimos días, y es seguro que contribuirá grandemente para el mejoramiento y elevación del elemento militar, punto de mira principal de las atinadas gestiones de la Secretaría de Guerra desde hace algunos años.

El éxito lisonjero obtenido en la fiesta, la cual fué desempeñada en todos sus números por miembros del batallón, muestra la altura á que ha llegado la educacıón del soldado.

LAS FIESTAS FRANCESAS

La gloriosa fecha de la conmemoración de las libertades del mundo, proclamadas en Francia, el aniversario de la toma y destrucción de la Bastilla por el pueblo francés, fué celebrada en este año por la colonia francesa radicada entre nosotros y por los amantes de las ideas liberales que la fecha simboliza.

Es bien conocido el entusiasmo que la colonia francesa muestra en todas sus fiestas, y por lo tanto no hay que extrañar que estas hayan sido brillantes, ruidosas y llenas de alegría.

Con mucha anticipación el comité encargado de organizar el programa se dedicó á su tarea, y el resultado de sus trabajos fué una serie de acontecimientos que harán época cada uno en su carácter.

El primer número de ese programa fueron las carreras de caballos, diversión que nunca falta en una fiesta francesa, y que tanto luce en nuestro clima en este tiempo, por las limpieza del Sol y la brillantez de las esplendidas mañanas de este mes.

Las tribunas del hipódromo de Peralvillo limpiadas y arregladas hasta donde fué posible, abrigaron á una numerosa y elegante concurrencia que en lujosos trenes se empezó á hacer notar en el campo hípico desde las ocho de la mañana.

El adorno con que se ocultó la vetustez de las tribunas fué muy hermoso; la tribuna central parecía un ramillete de flores coronado en su parte superior por haces de banderas mexicanas y francesas. Las paredes de la misma estaban tapizadas de rojo y sobre ese fondo se destacaban los brillantes vestidos de seda de las damas y los correctos y serios de los caballeros. La concurrencia fué el principal atractivo de la fiesta, la que más de concurso hípico fué una selecta reunión social.

El programa de las carreras tenía algunas que por su distancia y los jockeys que tomaban parte en ellas habían despertado la atención y el interés de los aficionados a ese deporte, y las esperanzas de estos no se vieron defraudadas.



El Ministro francés y su comitiva visitan el hospital.



Concurrencia al frontón, en la fiesta deportiva

Principió el programa con una carrera militar entre alumnos de la Escuela Militar de Aspirantes, la cual fué ganada por el alumno Jesús Pérez, quien montaba el caballo Venerson.

La gran carrera del día, fué á dos mil cuatrocientos metros para disputar el premio «14 de Julio.» Tomaron parte en ella caballos de pura sangre que habían sido sujetos á una preparación apropiada y que prometían una reñida competencia. Así fué, efectivamente, y á pesar de que la pista estaba llena de lodo y en un estado que dificultaba grandemente las carreras, los caballos hicieron proezas dignas de su fama, Venció Nomde-Plume, del Sr. S. Savatarelli, llevando en la silla al jockey Shea.

La última carrera fué un steeple-chasse en la que se mostró más que en ninguna otra el estado desastroso de la pista; dos de los corredores fueron arrojados al suelo, pero ninguno de ellos sufrió lesión que sea digna de tomarse en consideración, y la carrera terminó después de haber despertado gran interés entre el público que llenaba las tribunas.

***

El mismo día, por la tarde, se inició la kermesse, fiesta característica del catorce de Julio. Varios de los puestos no estaban aún terminados, y el público, quizás cansado por la brillante fiesta de la mañana, se abstuvo de concurrir á la iniciación de la feria.

El lunes trece el teatro Virginia Fábregas se engalanó para recibir á la colonia francesa y á sus simpatizadores, que se reunieron en él para asistir al segundo número del programa de fiestas.

El teatro lucía brillante y hermoso adorno floral compuesto de flores naturales en todo el salón y artificiales en el palco destinado al señor Presidente de la República y sus acompañantes.

El programa de la velada estaba hecho á propósito para recordar la patria ausente; se inició con la pieza "El Yerno del Señor Poirrirer," desempeñada por la compañía dramática que dirige la señora Fábregas; en cuyo desempeño la citada compañía justificó una vez más las simpatías de que goza en el público, y especialmente entre la colonia francesa.

La señorita María Luisa Debogis, la cantante francesa que ha hecho las delicias de nuestros dilettanti en los últimos días, cantó, como ella sabe hacerlo, es decir con maestría y sentimiento, un minueto de Martini, L'Air de Louise y París est au Roi, siendo cariñosamente aplaudida por el público que llenaba la sala.

La compañía de Comedia Francesa dirigida por el señor Dhavrol, llevó á la escena «Les Jurons de Cadillac,» pieza que mantuvo en constante hilaridad á la concurrencia.

Terminó la velada con un acto de gran significación: la imposición de la insignia de las Palmas Académicas á la señora Fábregas. La artista mexicana ha trabajado con la mejor voluntad en favor de la colonia francesa de México; sus trabajos han sido muy apreciados por la corporación, en cuyo favor han sido hechos, la que los hizo presentes al gobierno francés. Este los tuvo en cuenta, y como recompensa á ellos otorgó á nuestra compatriota las Palmas Académicas, distinción que sólo tiene como superior la cruz de la Legión de Honor. El señor Augusto Genin hizo la imposición, la que acompañó con un discurso de elogio á la recipiente.

La concurrencia que asistió al teatro, lo mismo que la que asistió á las carreras, fué muy selecta; en el palco diplomático estuvieron representadas casi todas las naciones amigas de Francia, y el señor Presidente de la República se dignó presidir la fiesta.

***

El martes catorce fué la fiesta popular; la gran kermesse á cuyo solo recuerdo se despierta el entusiasmo de todos los franceses y los que con ellos simpatizan.

El tívoli del Elíseo, apenas limpiado de los restos del adorno que lució para las fiestas de la colonia americana, se cubrió nuevamente con flores y banderas en honor de los hijos de Francia.

Desde las primeras horas de la mañana, el par-



En las calles del Tívoli.

LA ULTIMA FIESTA HIPICA



LAS TRIBUNAS



JUNTO A LA PISTA



STEEPLE-CHASE POR LA GUARDIA PRESIDENCIAL

UN DETALLE DE LAS TRIBUNAS



SENATOR POYNTZ

FIN DE LA 3ª CARRERA

que se vió invadido por los que iban con la intención de pasar un día de regocijo y de alegría, en conmemoración de las glorias de la revolución francesa.

Mientras que el público se regocijaba en el tívoli, en la Legación de Francia el señor Ministro Don Alfredo Dumaine recibía á los miembros prominentes de la colonia. Esta recepción, que se hace cada año, es uno de los más conmovedores recuerdos de la patria ausente; durante ella se vitorea á la Francia y se recuerdan con entusiasmo los patrios lares.

Terminada la recepción se visitó la Escuela Comercial Francesa, uno de los establecimientos de que justamente está orgullosa la colonia.

En seguida, la comitiva oficial se dirigió al tívoli, donde se esperó la llegada del señor Vicepresidente de la República, que había sido invitado á un almuerzo que se efectuó á medio día. A la hora del champagne se pronunciaron brindis por Francia y por México, que fué calificado como el país más hospitalario del mundo.

***

Anoche debe haberse efectuado en los salones del Círculo Francés el gran baile, la brillante nota social con la que se cierra el programa de fiestas de Julio.

Sólo queda por hacer la rifa de caridad, la que se hará durante el mes de Agosto en fiesta que se organizará especialmente para ello en el tívoli.

***

De dos años á esta parte se ha desarrollado un gusto especial por los deportes atléticos en la capital de Francia, y los periódicos franceses llenan secciones especiales dedicadas á contar las proezas de los heroes de la arena pugilística; secciones que anteriormente sólo se veían en los periódicos de los Estados Unidos, y que varias veces fueron calificadas por los franceses como indignas de figurar en un periódico serio.

El modo de ver las cosas ha cambiado, y el entusiasmo francés se despierta ahora con gran facilidad ante el puño de un pugil capaz de privar á otro de la vida, de un solo golpe, como se despertaba en otros tiempos ante un dibujo de modas ó un vaudeville del Varietés.

Haciendo eco á esta nueva afición despertada en Francia, la colonia de México ha organizado en las fiestas de los dos últimos años, exhibiciones deportivas que han tenido mucho éxito.

Este año, además de las carreras de cuyo brillante éxito ya hablamos, se organizó una lucha greco-romana y un juego de pelota, que se efectuaron el jueves nueve del presente en el local del Frontón Nacional.

El programa de pelota se compuso de dos partidos y una quiniela en los que tomaron parte los más hábiles pelotaris de que puede disponer la empresa del Frontón. El deporte es mitad español y mitad francés, y así se explica que muchos franceses vean en las escenas del pelotarismo recuerdos de la patria lejana y del lugar donde vieron la luz primera. La concurrencia que asistió á la fiesta se mostró muy complacida y entusiasmada con la habilidad de los pelotaris.

Se disputaron el premio en la lucha greco-romana Kid Mitchell, americano; y Spinner, francés. Los dos luchadores habían sido sometidos á una preparación cuidadosa, y era difícil predecir de quién sería el triunfo. El torneo de fuerza y habilidad fué muy reñido y fué seguido por los espectadores con la mayor atención.

Al principio, parecía que la victoria sería de Mitchell, pues derrotó á su contrario con cierta facilidad después de dos minutos y medio de lucha sostenida é inteligente por las dos partes. Durante el segundo asalto se vió que el francés llevaba la ventaja, y Mitchell cayó bajo su contrario tan cansado, que permaneció en el suelo hasta que sus ayudantes fueron á levantarlo.

El tercer asalto fué del francés desde el principio; entró confiado en su triunfo parcial anterior y después de dos minutos de lucha, venció á Mitchell definitivamente. Como en todas las fiestas que reseñamos anteriormente, la concurrencia que asistió á la exhibición deportiva fué selecta y estuvo formada por las principales familias de la colonia francesa y no menos distinguidas de nuestra sociedad.





LOS JUECES DE LLEGADA

"BITTER SEA" GANA LA SEGUNDA CARRERA Á 800 METROS

JESUS PEREZ VENCEDOR DE LA CARRERA DE ASPIRANTES

GRUPO DE ASPIRANTES ANTES DE LA CARRERA

TRIBUNA DE HONOR

LA CONCURRENCIA SE DISPERSA

La cuaresma de una Turca

El Ramadán, especie de cuaresma entre los musulmanes, es, para las damas turcas, el tiempo más agradable del año; durante treinta días, se sienten más libres en sus visitas á las mezquitas y á las peregrinaciones. Se emancipan; comen con sus amigas y no están obligadas á regresar á sus casas antes de ponerse el sol.

En cuaresma, el día de las mujeres turcas comienza temprano; apenas han palidecido las estrellas, cuando ya sus alcobas se llenan de rumores. Se encienden luces y corren por todas partes sombras femeninas.

La primera parte del día, generalmente hasta las dos, se consagra á hacer visitas ó á recibirlas. En este tiempo se hacen los mayores gastos de tocador en los harems de Constantinopla.

Las turcas saben que durante el Ramadán las prácticas piadosas son doblemente meritorias y se juntan con sus amigas para dedicarse á las devociones; pero la piedad no les impide vestir sus más elegantes trajes ni lucir sus velos más ligeros. Van primero á los cementerios porque está mandado rezar por los muertos. De todos los panteones, el más venerado es el de Eyoub y á él van todas las damas de Stambul

Después de que han hecho sus devociones en la mezquita y han visitado la tumba de los santos, pasean entre las tumbas regando flores y plegarias.

Pero no van á Eyoub sólo para rezar; existe allí un pozo mágico, cuyas aguas, parecidas á un espejo, reflejan los objetos perdidos en el año, al lado de los rostros de los ladrones. Y todas van á interrogar al pozo, inclinadas sobre sus aguas obscuras.

La superstición que ocupa tan gran lugar en las almas de los turcos, se hace más amplia todavía durante el Ramadán. Se consulta á los videntes, se compran amuletos, se dan recetas mágicas para conquistar ó conservar el amor. Consultan por sí mismas, por sus amigas y aún por los desconocidos ilustres por los que se interesan.

El día 15 del Ramadán, que los turcos llaman Media Cuaresma, toda la Constantinopla musulmana va á la mezquita de Shazadé. Los hombres á pie por las largas vías, las mujeres en carruajes. Ellas han vestido sus avíos de gala; feredjés y yashmahs. Bajo el velo blanco, lucen coronas de flores y bajo el feredjé, los escotes aparecen más blancos que la blanca muselina. Se mantienen rectas, impasibles, hieráticas, insensibles en apariencia á los homenajes y á las miradas, pero sin perder un solo detalle de cuanto pasa á su alrededor y sintiéndose en el fondo satisfechas de la admiración que despiertan. Sus ojos hablan por ellas.

Una dama turca, durante el Ramadán, come rara vez en su casa; se organizan recepciones espléndidas. La mesa se dispone á la europea, decorada con vajillas de plata y cristalerías de gran precio; los manteles son finísimos y los bibelots que adornan están inspirados por el mejor buen gusto. Las mujeres, con trajes parisienses, se sientan en torno de la mesa, platican y charlan, mientras los esclavos, con vestidos de seda, sirven los platos.

Después, en los salones, la velada se desliza lo mismo que todas las reuniones mundanas; se hace música y se recitan versos. ¿Quién creería estar en Turquía? ¿Y quién reconocería en esas mujeres inteligentes para la música y muchas de ellas letradas, á las prisioneras del harem?

Y sin embargo, su naturaleza oriental se traduce en el tinte nacarado de la tez que un eterno velo ha defendido de las injurias del aire, en los ojos alargados de origen más ó menos circasiano y hasta en el exceso de gracia sonriente con la cual se tratan las amigas íntimas.

Una familia turca no puede pasarse sin una que diga la buena ventura. Una velada en el Ramadán no falta de tener á una adivinadora que lea el porvenir en la taza de café de los invitados.

Entre las mujeres elegantes ataviadas con sus trajes de soireé, una doméstica se sienta á contar deliciosos cuentos.

Estas reuniones femeninas, por alegres y animadas que sean terminan pronto. Hacia las once, un esclavo entra á anunciar los carruajes; en una especie de antecámara se distribuyen los abrigos y las invitadas parten á través de la noche luminosa.

Stambul es tan hermoso en esa claridad y es tan poco dado á las damas turcas contemplarla, que nunca van directamente á sus casas. Enmedio de la noche azul, los carruajes caminan lentamente á través de la ciudad de los sueños.

Ruedan los numerosos vehículos, llenos de bellas prisioneras que ignorarían la magia de Stambul á la luz de la luna, si no fuera por el privilegio de las noches del Ramadán ...



Señor Don Carlos Sánchez Navarro.

ANTE EL ALTAR

El jueves de la semana que acaba de transcurrir se efectuó en el templo de Santa Brígida el matrimonio de la señorita Guadalupe Peón con el señor Don Carlos Sánchez Navarro.

Los contrayentes son miembros de familias distinguidas de nuestra sociedad, y por lo tanto el templo se vió lleno de una selecta concurrencia que presentaba un brillante aspecto.



Señorita Antonieta Rodríguez.

En la sacristía, después de celebrado el matrimonio, los desposados recibieron las felicitaciones y los votos que por su felicidad eterna hacían sus numerosas amistades; á esos votos nos permitimos unir el nuestro.

***

En la ciudad de Pachuca, capital del Estado de Hidalgo, unirán en breve sus destinos la señorita Antonieta Rodríguez, hija del señor Don Pedro, gobernador del Estado, y el Señor Lic. Don Carlos Sánchez Mejorada.

Tanto la señorita Rodríguez como su futuro esposo son personas prominentes y muy estimadas en la sociedad pachuqueña, y su enlace será una de las más brillantes notas sociales que próximamente presencie la capital hidalguense.

LAS ALMAS SOLAS

Para "El Mundo Ilustrado."

Ningún medio existe tan eficáz y seguro para fortalecer y pulimentar un alma, como la soledad.

Leonardo de Vinci escribió esta frase de profundo significado "Si estás solo, serás todo tuyo............"

Las almas solas se entregan á una fecunda labor de concentración, la vida interior se hace en ellas cada vez más honda y más intensa; cada vez más noble y más pura.

Adquieren esas almas una extraordinaria belleza y una prodigiosa lucidez; aprendiendo á conocerse íntimamente, á contemplar el universo que dentro de ellas esplende, llegando á escuchar las voces misteriosas que desde su fondo cantan, y á percibir las músicas vagas que las circundan. En tanto "los huertos interiores" florecen y fructifican abundantemente, abriéndose las corolas de las pálidas rosas del ensueño al amor divino y colmándose del rocío de la belleza eterna.

Las almas solas viven de poesía, se inundan de sentimiento, se envuelven en ternura, y aumentan sin cesar la dósis de elevada pasión que toda alma posee, hasta adquirir un tesoro inagotable de excelso amor.

Las almas sólas penetran en el misterio y se comunican con el infinito, saben mirar al ideal y acariciar á la belleza, adivinando el espíritu de lo inanimado y traduciendo el lenguaje con que habla el alma de las cosas.

Saben lo que revela la estrella por medio de sus rayos luminosos, lo que amenaza el mar bramando contra las rocas, lo que rumora el follaje en las vastas selvas, lo que cuenta el agua deslizándose entre guijas, lo que solloza el aire vagabundo, lo que dice el fuego en los leños ardientes, lo que suspira el perfume en las corolas de los jazmines.

"El que no está solo no vive" ha dicho Mauricio Maeterlink, aludiendo á la vida espiritual constitutiva de la esencia de los seres superiores.

Inefable, es en verdad la presencia de un alma enamorada que acompañe á otra; pero un alma solitaria es augusta y fuerte en medio de la tierra como un astro en la profundidad de los cielos.

Las almas intensas que no han podido amar á otras ó ser amadas por ellas, prodigan á la santa naturaleza todo el vehemente y elevado amor que poseen, y la naturaleza, en recompensa, las transfigura, purifica y eleva, haciéndolas in-



Señorita Guadalupe Peón.

mensas y transparentes como el diáfano espacio.

¡Las almas solas están acompañadas por la divinidad............!

Ellas reflejan la inefable paz de los campos y la sublime luz de los cielos......

Y cuando por la muerte se desligan de toda materia y se alejan de la tierra, dejan un eterno perfume de bondad, una inmortal estela de inteligencias, y un eco perenne de melancolía.

Rafael Ramos Pedrueza.



Un quidam va al depósito general de cadáveres á reclamar á un pariente que ha desaparecido.

—¿Tiene alguna señal por la cual pueda reconocérsele?—pregunta el empleado.

—Sí, señor; es sordo-mudo.

***

Un cesante gritaba: El Gobierno me ha quitado el empleo, pero esto va á costar mucha sangre.

—¿Pues qué va usted á hacer?

—Meterme á cirujano.



Lic. Don Carlos Sánchez Mejorada.

Concurso de Simpatía en Guadalajara

Organizado por el «Jalisco Times,» se efectuó en la ciudad,-capital del Estado de Jalisco, un concurso para determinar quién es la señorita que goza de más simpatía en la ciudad y en el Estado.

El resultado del concurso satisfizo plenamente las esperanzas de los organizadores, pues se recibieron más de tres millones y medio de votos.

De estos obtuvo cerca de millón y medio la triunfadora, señorita Paz Cortina: el triunfo, por lo tanto, fué decisivo y absoluto; la Srita. que obtuvo el segundo lugar en el concurso, no llegó á un millón de votos, la diferencia es, por lo tanto, de medio millón.

Los organizadores del concurso ofrecieron diez y nueve premios, que fueron obtenidos por otras tantas señoritas, de las cuales, la que menos, obtuvo cincuenta votos.

El triunfo de la señorita Cortina, en un concurso abierto por un periódico americano, órgano de la colonia americana y que era dedicado casi exclusivamente á damas de la citada colonia, es muy significativo, sobre todo, si se tiene en cuenta la absoluta y abrumadora mayoría de la vencedora.

***

Publicamos el retrato de la señorita Cortina, y si hemos de juzgar por él, tomando en cuenta el refrán que dice que el rostro es el espejo del alma, de la mejor voluntad unimos nuestro sincero voto al millón y medio que sus paisanos concedieron á la reina de la simpatía de Guadalajara.

Los diez y ocho retratos de las otras premiadas forman un hermoso conjunto, que por falta de tiempo y espacio no publicamos hoy, pero que publicaremos en edición posterior, para regalo de nuestros lectores; por ahora ofrecemos á su contemplación los correctos rasgos de la harmoniosa fisonomía de la señorita Cortina, y los graciosos de la señorita Clarck, una de las representantes de la colonia americana.



SRITA. PAZ CORTINA,
Que obtuvo el primer lugar en el Concurso de Guadalajara.



MISS ANA CLARCK,
Que representó á la colonia americana en el Concurso, obtuvo cuarto lugar, con 326,575 votos.



Elegía pura

La tristeza amarilla del sol mustia su lumbre
sobre la hoja que sueña, sobre la flor que arde....
Un ruiseñor medita sobre la podredumbre;
voz de agua y de cristal que embellece la tarde..

¡Cementerio de oro!, yo que siento mi vida
inclinarse hacia tí como un sauce hacia un río,
¿no podré contener la sangre de mi herida
entre este regocijo dorado del estío?

Ya que tengo mi alma clara como tu brisa,
para el sol, para el valle, para el mar, para el cielo,
he de guardar debajo de tierra esta sonrisa
compleja y pura, hecha de alegría y de duelo?

JUAN R. JIMÉNEZ.



EL INTERÉS DE LA PIEZA.

Un autor dramático se presentó á un empresario para leerle una pieza. Después de la lectura le dijo el empresario:

—Hombre; me gusta mucho la idea de que tartamudeen todos los personajes.

—Se ....ñor....los....pe....per....sona....jes....no....son los....que... ta....tar..ta...mudean ...Soy yo.

—¡Ah! pues entonces no acepto la pieza, era el único interés que le había hallado.

DE OARISTOS

Bajo la protección de tus pupilas
regresaba el rebaño á los redíles,
entre un temblor metálico de esquilas
y un desgranar de flautas pastoriles.

Y un mastín de pupilas encendidas.
hirsuta piel y corpulencia brava,
entre las altas hierbas florecidas
las huellas de tu paso rastreaba.

Ceñí tu talle al expirar el día,
bajo el verde nogal que protegía
la clara fuente de sonoros caños ...

Allí nuestros corderos se mezclaron,
y desde aquella tarde, pernoctaron
en un mismo redil nuestros rebaños,



EL PRIMER PREMIO.

En un salón se organizó un concurso de gestos para pasar el rato, y todos los presentes se esmeraron en hacer el gesto más extravagante y caricaturesco. El encargado de discernir los premios, se dirigió á una señora y le dijo:

—Usded, sin disputa, merece el primer premio.

—Pero señor, si es que no tomaba parte en el concurso.

Tercer Concurso Semanario

DE

"El Mundo Ilustrado"

Los diez nombres de sitios históricos

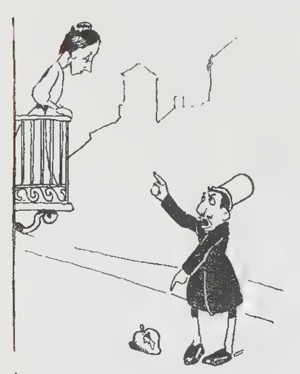
El tema de este concurso es muy interesante y muy fácil de resolver. No hay que alarmarse por el título, puesto que para resolverlo no se necesitarán profundos y minuciosos conocimientos en historia patria. Bastan y sobran, por el contrario, las nociones que se imparten en las escuelas primarias. Es á las jovencitas que cursan la historia de México, á quienes está particularmente dedicado, porque sabemos que ellas tendrán especial interés en resolverlo.

El concurso consiste solamente en formar con ochenta y tres letras, los nombres de diez sitios históricos, que fueron muy notables en la guerra de independencia, ya sea porque en ellos se haya dado una de las grandes batallas, ó haya muerto alguno de los principales héroes, ó se haya expedido una proclama, ó estén relacionados de algún modo con los sucesos culminantes de la epopeya nacional. Téngase presente que en esos nombres, deben usarse las siguientes letras: la A, 19 veces; la C, 11 veces; la O, 7 veces; la U, 7 veces; la L, 5 veces; la I, 5 veces; la H, 5 veces; la P, 4 veces; la D, 3 veces, la T, 3 veces; la E, 3 veces; la N, 3 veces; la G, 2 veces, la V, una vez; la Ll, una vez; la J, una vez; la X, una vez; la R, una vez; la B, una vez.

Las personas que envíen las tres soluciones más acertadas, conteniendo los nombres de los lugares referidos, así como la mención de los hechos notables que en ellos ocurrieron, obtendrán los tres premios, que son los siguientes:

Un abanico.
Una leopoldina para señorita.
Un hermoso libro de viajes, edición de lujo.

LO QUE DICEN LOS CANTARES



Te entregué mi corazón
lo tirastes á la calle;
yo lo siento más por tí,
porque dentro iba tu imagen.



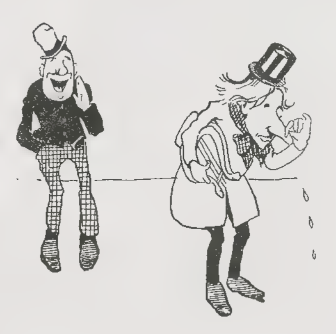
Cuando te encuentro en la calle
me acuerdo de este refrán:
Nunca falta un mueble viejo
pa poderse uno asentar.



Con la guitarra en las manos,
y en mi guitarra mis penas,
soy como el ave que canta
su desgracia en la arboleda.



Ladroncico que al camino
sales con una escopeta;
métete á fraile si tienes
vocación por la carrera.



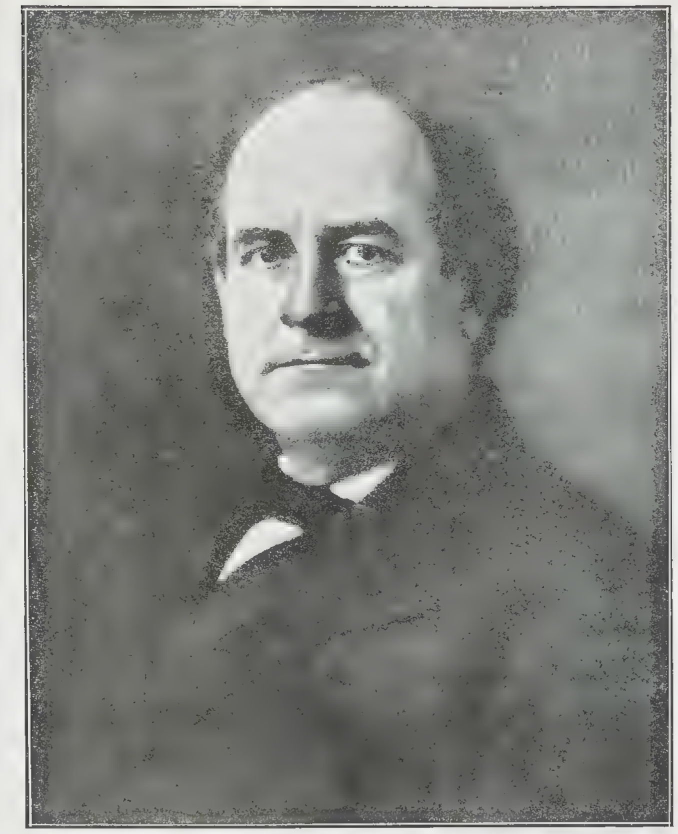
Literato que te suenas
las narices con la mano;
eso de sonarte sólo
tienes tú de literato.

OTRA VEZ FRENTE A FRENTE

Por cuarta vez el partido demócrata, uno de los dos más poderosos que entran en juego en la política americana, ha elegido como su candidato para la próxima campaña presidencial á Mr. William Jeninng Bryan, el gran derrotado, el hombre que por cuatro veces consecutivas ha pisado la arena y medido sus armas en las más tremendas luchas políticas contemporáneas, con hombres de la talla de MacKinley el mártir y Roosevelt el poderoso.

Quienes miran con interés cuanto ocurre del otro lado de nuestra frontera septentrional, podían prever este resultado; y podían prever también que esta victoria de Bryan sería más estruendosa que las anteriores. Para los demás, el resultado de la Convención democrática es punto menos que inexplicable. ¿Mr. Bryan, se dicen, es un loco ó un obstinado extravagante? Y lo único que admiran de él es la flema con que acepta sus derrotas y la tenacidad con que se coloca, al declinar cada período constitucional, á la cabeza de partido, con la misma actitud con que el comediante se presta á desempeñar fielmente su papel. Y se le considera ya sin prestigio alguno; porque para la gran mayoría, superficial y frívola, sólo pueden tener prestigio los que triunfan.

Mas no; Mr. Bryan está muy lejos de ser un loco ó simplemente un desequilibrado extravagante. Es, sin disputa, uno de los estadistas más avanzados y más notables de su país, y su historia y sus antecedentes y sus hazañas, aun sin haber logrado nunca obtener la presidencia, bastarían para dar fama á cualquier hombre de cualquier país. Bryan representa, en estos momentos, la democracia más avanzada, y la plataforma ó programa político que defenderá con el ímpetu y el calor de su temperamento enérgico, es más democrático, más progresista, más justo, más hermoso que el del partido opuesto, cuya fórmula es esencialmente conservadora, y por lo tanto, más fácil de realizar. En este sentido, Bryan es considerado, por los más tímidos, entre los conservadores, —y nada hay más tímido y más conservador que el capital—como un revolucionario, como un campeón del socialismo de Estado, perturbador y amenazante.



Mr. William Jeninng Bryan.

Tal opinión habría sido justa, respecto de la primera campaña de Bryan, cuando, doce años ha, sostenía la bandera del bimetalismo. En aquella época Bryan era casi un desconocido. Ejercía la profesión de abogado en Lincoln, con buen éxito, desde hacía dos años; había sido una vez electo á la Cámara de Diputados; y se presentaba en la célebre convención de Chicago de 1896, como jefe de una corta delegación. Habría pasado inadvertido si no hubiera llevado un programa especial, que incluía el bimetalismo. Presentó su proyecto, como disidente, y habló con arrebatadora elocuencia. La defensa de su plataforma dió por resultado su elección. Vista á través de los años, en presencia de hechos posteriores, la plataforma democrática de 1896 resulta un gran error económico. Mas en aquella época, nada de extraño tiene que hubiese sido proclamada por un político que veía en ella la única forma eficaz de librar á la nación americana de los pánicos y las catástrofes financieras. No hacía mucho tiempo se habían producido tremendas crisis monetarias, más intensas y más ruinosas que la de hace pocos meses; la minería de plata, una fuente de riqueza muy importante en ciertos Estados, venía sufriendo golpe tras golpe; y los intereses con ella vinculados, así como las innumerables víctimas de la bancarrota, se aferraron á un programa que prometía la reahabilitación de la plata y el refuerzo de la moneda circulante. ¿Qué de extraño había en ello, cuando el mismo gobierno americano se había convertido poco antes, bajo la presión de los intereses afectados por la plata, en el sostenedor *á outrance* de este metal, hasta el punto de emprender una tentativa loca de acaparamiento? ¿Y acaso no el gobierno, regido por los republicanos, los antagonistas de entonces, ha considerado indispensable en estos últimos tiempos, hacer una ley que autorice la emisión de moneda de circulación temporal, en época de crisis?



La ovación á Bryan en la Convención de Denver.—Dibujo de Leslie Weekly

La inmensa mayoría de los intereses americanos estaba, sin embargo, en contra de la relación 1.16; y el programa demócrata fué vencido; pero la campaña hecha por Bryan en esa época fué memorable por la energía, el ardor y la habilidad con que fué llevada á término. Pocos hombres habrán sido atacados tan rudamente como lo fué Bryan en aquel tiempo, y pocos de sus enemigos fueron más encarnizados que Teodoro Roosevelt, actual presidente y entonces simple jefe de policía de Nueva York.

El candidato demócrata era motejado por su pobreza: ¿cómo, decían sus enemigos, puede tener exito en el gobierno, quien no lo ha tenido en sus labores profesionales? Bryan era pobre, en efecto.

En doce años, el candidato de 1896, el defensor del bimetalismo, ha evolucionado. No es ya el campeón de la plata. No aspira á reformar el sistema monetario de su país; no quiere demoler de un sólo golpe el edificio levantado por la administracion republicana durante los doce años que siguieron al gobierno de Cleveland. Pero al mismo tiempo, sus grandes y enérgicas campañas no han dejado de producir frutos: cada reforma, andazmente llevada á cabo por el gobierno republicano, ha tenido por mira salir al encuentro de las exigencias de los demócratas; cada una de ellas ha sido un triunfo para Bryan, en el terreno de las aspiraciones políticas, de los ideales, que el gobierno de los pueblos para ser justo y bueno, para dejar una herencia que recoja la historia, debe realizar, en la medida de lo realizable, las aspiraciones y los ideales del pueblo.

Nadie podría negar que la actitud antimonopolista, la adopción parcial del principio antiintervencionista de los tribunales en ciertos conflictos entre el capital y el trabajo; y aun la adopción del impuesto sobre utilidades, por algunos Estados de la Unión, han sido fruto de las enérgicas, apasionadas, tenaces campañas demócratas.

Y de este modo el eterno vencido, aun en medio de su eterna derrota, ha cooperado, indirec-



LA MODELO.—Acuarela de Lillo, para "El Mundo Ilustrado."

ta pero muy poderosamente, al bienestar y al desenvolvimiento de la gran patria americana.

Bryan, después de cada derrota, se ha retirado de la vida pública activa. Ha viajado por todo el mundo; ha visitado las remotas posesiones yankees de oriente; no en comisión oficial, como Taft bajo la guía interesada y engañosa de los funcionarios, sino en calidad de observador que recoje documentos é impresiones propias. Ha recorrido la Unión Americana dando conferencias, ávidamente escuchadas por los hombres de todos los partidos. Famosísima en los anales neoyorkinos fué la manifestación monstruo antibryanista que hicieron en 1896 las sociedades comerciales, industriales y agrícolas. Y después, todas esas mismas asociaciones se han disputado el honor de una conferencia que han pagado á precio de oro.

Ha hecho una fortuna con sus discursos, con sus asuntos forenses, con su periódico «The Commouer,» en el que lanza á los cuatro vientos el evangelio democrático, y en el cual sostiene el gran principio moralizador de que «desde el principio hasta el fin, el periódico es responsable de cuanto publica, sin exceptuar una línea;» y debido al cual «The Commouer,» no obstante su circulación amplísima, no pasa de tres columnas de anuncios.

Que su prestigio personal ha aumentado entre los hombres de su partido, lo demuestra el hecho de que fué electo por una mayoría más grande aún que la de Taft, en la última convención republicana. Que su labor política es meritoria lo demuestra amplísimamente el que Roosevelt, el impetuoso y despiadado enemigo de 1896, acaba de designarle como á uno de los tres únicos ciudadanos que asistieron, como consultores, á la reciente Conferencia de Gobernadores.

En estas condiciones va nuevamente á ponerse Bryan al frente de los demócratas, para emprender la lucha en la que casi seguramente puede afirmarse que no será electo presidente; pero no por esto habrá dejado de cumplir la alta, la noble, la hermosísima función social y política de sostener las aspiraciones y los ideales de una gran masa del pueblo americano, y contrabalancear el formidable poder del grupo dominante.

Pocas son, en suma, las deferencias que separan las plataformas de ambos partidos. Son cuestiones de detalle; matices, gradaciones. Hemos dado á conocer los principales lineamientos del programa republicano. He aquí los puntos más enfáticamente sostenidos en la plataforma demócrata

Pídese desde luego, de una manera urgente, un estatuto orgánico que sirva de norma para la intervención de los tribunales federales en ciertas cuestiones. Parecía que esta cuestión de la «injuction Law,» sería el eje de la campaña electoral, y lo habría sido si Mr. Taft, aun en flagrante contradicción con los principios sostenidos no ha mucho por él en la Suprema Corte, no hubiese aceptado un tímido término medio entre las exigencias de los trabajadores y las pretensiones de los capitalistas.

Quieren también los demócratas la adopción del jornal de 8 horas para los servidores del Gobierno; la creación de un departamento del Trabajo; la revisión de la tarifa; no con miras de reciprocidad, con ese pis-en-aller, á que se han afianzado los republicanos en su programa; sino como arma directa, eficaz y certera contra los monopolios. Piden el libre cambio en todos los artículos que producen las grandes empresas monopolizadoras. Exigen, sobre todo, que desde luego

Pasa á la página 82.

Obra importante de Ingeniería

El Gobierno del Estado de Chiapas, en su afán de procurar el desarrollo agrícola é industrial de tan importante región de la República, comisionó, como Ingeniero en Jefe, al señor Don Joaquín Pedrero Córdova, distinguido profesionista tabasqueño, para construir un puente que uniera Tuxtla Gutiérrez con Chiapa de Corzo.

El puente ha sido ya construído de una manera satisfactoria, habiéndose gastado en obra de tanta trascendencia, cien mil pesos. Tiene una longitud de ciento sesenta metros, por siete de anchura y ochenta metros de luz; pudiendo resistir una carga, repartida uniformemente, de cien toneladas, siendo todo él de acero.

Publicamos una fotografía del mismo, y el retrato del señor Ingeniero constructor.



El nuevo puente de 160 metros de largo sobre el río Grijalva.—En el ángulo, el retrato del señor Ingeniero Joaquín Pedrero Córdova, que dirigió la obra.

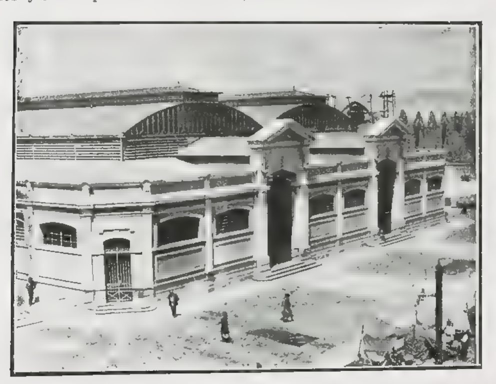


El Nuevo Mercado Martínez de la Torre

Cuando en abril de 1904 se derrumbó el viejo mercado Martínez de la Torre, desde luego las autoridades consideraron indispensable construir uno nuevo; pero que llenara todas las condiciones de comodidad é higiene que se requieren para esa clase de locales.

El nuevo mercado se inauguró el jueves último.

En los balcones de las casas que limitan la plazuela de Martínez de la Torre, en los postes de la luz y de los trenes eléctricos, en los ventanales y en las puertas del mercado, había adornos tricolores.



El nuevo mercado Martínez de la Torre.

A las diez de la mañana llegaron el Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón, acompañado de sus ayudantes, Sres. Carrillo y Zea; del Sr. Lic. Ricardo Guzmán y del Sr. Ing. Guillermo Beltrán y Puga, Director General de Obras Públicas.

La Banda de Policía estaba colocada en el cruzamiento de las dos calles centrales.

El señor ingeniero Torres Torija, Jefe de la Sección del ramo en la Dirección General de Obras Públicas, leyó un extenso y minucioso informe relativo al Mercado Martínez de la Torre.

El antiguo mercado, ocupaba aproximadamente 1,800 metros cuadrados en el mismo lugar donde se levanta el nuevo. Su techumbre era de lámina, y las paredes del perímetro de tepetate; sostenían la armadura y la cubierta columnas de piedra de Chiluca.

El nuevo mercado tiene 2,743 metros cuadrados de área, y sus paredes son de ladrillo y piedra. Su estructura es metálica, y fué hecha en México por una empresa nacional. Su techo de lámina con suficiente número de tragaluces y ventilas. Las condiciones de ventilación, de capital importancia y de luz, en este edificio son inmejorables.

Tiene 206 puestos: 46 en el perímetro pegado á la pared, y los demás en diez secciones, separados entre sí y de los anteriores por pasillos de circulación con la amplitud requerida.

Todos los puestos son de cerco de alambre alrededor del mostrador y aparador. Tienen los grandes una pequeña puerta de entrada, y luego, por un sistema muy fácil de carretillas, se abre la rejilla frente al mostrador y queda listo para el despacho.

Como cada puesto es una jaula, en la noche queda cerrado, y la ventilación de las mercancías encerradas en él, es magnífica.

Hay sobre la cubierta del mercado, 16 tinacos de agua, para el servicio interior de aseo y de los placeros y placeras, así como para los casos de incendio.

Para subir el agua á estos tinacos, hay una bomba, accionada con un motor hidráulico con un caballo de fuerza.

El nuevo mercado Martínez de la Torre, costó la suma de $194,195.50.



—Mandé poner en ese collar tantas perlas como años tiene usted.

—Ay!....¿por qué tendrá mi mamá la costumbre de quitarme siempre diez?



—Conque de bodas eh? Preséntame á tu esposa.

—Vengo solo, mi mujer saldrá cuando yo regrese; ya sabes que no es posible dejar sola la tienda.



Ha causado inmensa sensación en Europa, el proceso y sentencia por traición, del abanderado Ullmo, del ejército francés, que vendió algunos secretos de importancia á Alemania hace un año próximamente. El Ministro de Guerra se dió cuenta de los manejos del traidor y lo sometió á un proceso que lo condenó á ser degradado y desterrado por toda su vida en una posesión militar amurallada. El acto de la degradación se efectuó en Tolón el mes pasado

LA INDUSTRIA CERVECERA EN MEXICO

Una Compañía que progresa á grandes pasos.



No cabe duda de que en México se consume más cerveza cada día, y que el claro y espumoso líquido pasa en grandes corrientes de los toneles de la fábrica á los labios de las personas de buen gusto.

Y no podía ser de otra manera, dado el progreso que la fabricación de la cerveza ha adquirido en nuestro país. En toda la República se han establecido fábricas en los últimos años; la demanda ha hecho que se aumente la producción, y que se instalen fábricas en todas las regiones del país.

Una de las primeras fábricas que se puede decir que contestó á la demanda del público, se estableció en esta ciudad en la Rinconada de San Diego, y casi al mismo tiempo se abrió en la capital del Estado de México, una instalación que, por entonces, bastaba á las demandas de la época. Las cervezas que se fabricaban en esas cervecerías, si bien denotaban algunos de los inconvenientes de una naciente industria, eran de muy buen gusto, y el público comprendió desde luego que contaba con fábricas capaces de satisfacer sus gustos en lo que se refería á cervezas.

El número de personas que favorecían á las nuevas fábricas, fué aumentando día á día, de tal manera, que otras compañías creyeron llegado el momento de disputar á los de Toluca su clientela, y abrieron fábricas que ofrecieran cervezas. Unas fabricaban cerveza más ó menos buena, pero el público conocía ya la cerveza de Toluca y sabía que era fábrica que merecía su confianza, y, por lo tanto, no le retiró su protección, á pesar de la competencia que se le hacía

Y así ha progresado la Cervecería de Toluca y México, en la que se unieron la de la Rinconada de San Diego y la fundada en la capital del Estado de México. Las oficinas principales se hallan en Toluca, y en San Diego está la agencia principal y las oficinas directoras de la compañía.

La instalación de Toluca es, sin duda, una de las más completas del mundo en su género, y la compañía la muestra con orgullo, como lo hizo en días pasados, durante una excursión de conocedores, que, invitados por la gerencia de la compañía, visitaron la casa, quedando plenamente satisfechos con su visita, durante la cual admiraron la magnífica instalación de las fábricas, la cual, repetimos, está á la altura de las mejores en su género, y el magnífico gusto de las diferentes marcas de cervezas que en ella se elaboran. Después de esa visita, de la cual á su tiempo nos ocupamos, todos los visitantes mostraron su sorpresa, pues no esperaban hallar en México una fábrica tan bien montada.

Por lo que hace al edificio de la Rinconada de San Diego, cada día ha tenido que ensancharse para poder satisfacer las necesidades de un movimiento que crece sin cesar de una manera notable. La fachada original del edificio se halla, desde hace muchos años, en el fondo de la Rinconada; pues bien, el ensanche del local necesario ha hecho que las dependencias de la casa lleguen hasta la calle de Colón, casi frente al edificio que de una manera provisional ocupa la Secretaría de Relaciones. Como las facilidades de tránsito que suministra la entrada de San Diego, no eran bastantes, se abrió una puerta por la calle de Colón, la cual ha sido adornada hace poco tiempo con una elegante fachada del mismo estilo que la de la Rinconada. Por esta entrada, se ve durante todo el día entrar y salir carros cargados con cajas llenas de botellas con cerveza, para el reparto de miles y miles de botellas y medias botellas que nosotros, los habitantes de la capital, pedimos diariamente á la fábrica de Toluca.

Es verdaderamente asombroso el desarrollo adquirido por la negociación cervecera Toluca y México; pero está muy justificado por la calidad de las cervezas que fabrica: su «Pilsner,» de precio popular y de sabor exquisito; su «Victoria,» fabricada para los que han viajado por Alemania y gustado las ricas cervezas del Rhin; su «Toluca Extra,» que es indudablemente la reina de las cervezas claras y limpias: su «Lager Beer» y la espléndida de barril, que con razón es preferida por los buenos tomadores.



Además de la calidad de las cervezas, que por sí sola basta para acreditarlas, la compañía se esmera en presentarlas de una manera artística, siempre que hay una oportunidad para ello. Buena prueba de esto es el hermoso y artístico puesto que la cervecería exhibió en la reciente kermesse, en la que la colonia francesa celebró el glorioso aniversario de la caída de la Bastilla.

Ilustramos este artículo con una vista de ese puesto, y por ella podran apreciar nuestros lectores con cuanto arte y de qué manera tan vistosa estaba dispuesto. El adorno principal lo constituían las botellas de cerveza con sus multicolores etiquetas y los valiosos y elegantes cartelones que la compañía obsequia á sus consumidores.

El puesto estaba al cuidado de correctos y amables empleados de la cervecería, quienes, ayudados por meseros y mozos, atendían á las innumerables personas que se acercaban al puesto con el deseo de gustar las ricas cervezas, las cuales se consumieron en grandes cantidades, dejando sumamente complacidos á quienes las tomaron.

Sin duda alguna la Compañía Cervecera Toluca y México se ha hecho acreedora á las más cordiales felicitaciones por sus progresos, por el grado de prosperidad á que ha llegado, debido á los grandes méritos de sus cervezas, y al gusto artístico que demostró en la kermesse de la colonia francesa, en el arreglo de su puesto y en el arreglo del expendio de sus productos. Todos cuantos se acercaron al puesto y gustaron de las cervezas, se retiraban declarando que son las mejores que se fabrican en México, y que bien pueden competir con ventaja con cualquier cerveza del mundo.





"EL BUEN TONO," S. A.



El Puesto de "El Buen Tono" en la Kermesse del 14 de Julio.

Tiene su lugar especial esta importante negociación, en todas las fiestas á las que concurre, y siempre ha dado brillo á ellas con su contingente.

En la fiesta del 14, en la verbena, que casi se le puede llamar nacional, participaron de ellas los mexicanos en gran número, fraternizando con los laboriosos y correctos franceses.

El "Buen Tono, S. A." derrocha en esta fiesta todo el arte y buen gusto que pudiera guardar en fiestas análogas.

Ya es tan aplaudida su colaboración en la fiesta francesa, como que sus principales directores y accionistas son de esa nacionalidad, y se les toca el amor patrio para no omitir gasto y esfuerzo alguno, para levantar muy alto el pabellón tricolor; tan alto como está la fama de sus excelentes cigarros, que son la delicia del público mexicano.

En el centro del Tívoli, se detenía la mayor parte de la numerosa concurrencia, para presenciar la hermosura del elegante kiosco de "El Buen Tono." Este kiosco, estilo Luis XV, hubiera figurado en los palacios de la Corte de aquella época, es digno intérprete del lujo y elegancia de ellos.

El interior del kiosco, que lo forma una plataforma con mostrador y columnas bien talladas, que rematan en arcadas bien cubiertas de guías de flores artificiales, foquitos multicolores y escudos de banderas mexicanas y francesas, armonizaban con flecos de cristal en su extremidad. Sirven de fondo á este hermoso conjunto, lunas venecianas, sobre las que caen guirnaldas de flores y guías de luces incandescentes tricolores.

En ese kiosco, que estaba atendido por distinguidas damas francesas y españolas, se expendía confetti y los ricos cigarros que han dado fama á "El Buen Tono." Se expende allí la marca "14 de Julio," dedicada á la honorable Colonia francesa, marca que ampara el mejor tabaco y papel de arroz, que usa en los "Elegantes."

La envoltura de esa marca francesa está muy bien litografiada á colores, en los que se destacan el azul, el blanco y el rojo, los usados en la bandera de la Gran Francia.

En la parte anterior hay una alegoría formada por un escudo francés enlazado con laureles y la bandera de Francia. La fecha que se conmemora y una estrella que con sus resplandores ilumina y glorifica la victoriosa República.

En la parte posterior, y entre un margen de flores, sostenido por un ángel, se lee: "Homenaje de "El Buen Tono, S. A." á la Colonia francesa de México."

El kiosco de "El Buen Tono," estuvo muy concurrido, y atendían á los visitantes los señores Andrés Eizaguirre, Subdirector, Poul Pugibet y M. Linet.

Las damas que expendían los cigarros, confetti y billetes de Lotería, vestían trajes blancos y ostentaban en el pecho un moño de listón, con los colores franceses.

Las citadas damas eran la Sra. A. Linet y señoritas A. y J. Eizaguirre, E. Vasseur, M. Marchand, E. Chas y E. Bravo.

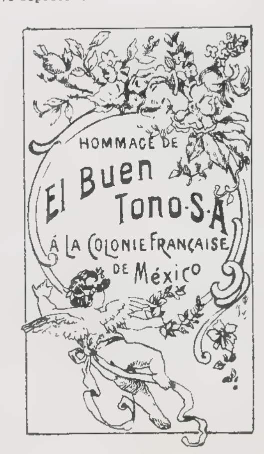
Al caer la tarde, abundó en belleza el kiosco de "El Buen Tono," con su artística iluminación eléctrica.

La misma empresa acaba de levantar, á la entrada del Tívoli, un hermoso salón de madera pintado de azul, salón que estaba engalanado en su exterior con guías de flores, escudos de banderas francesas y mexicanas y guías de focos eléctricos tricolores.

En "El Buen Tono," merece una vez más el aplauso por la manera tan brillante como estuvo representado en la fiesta del Tívoli.



Anverso de las cajetillas.

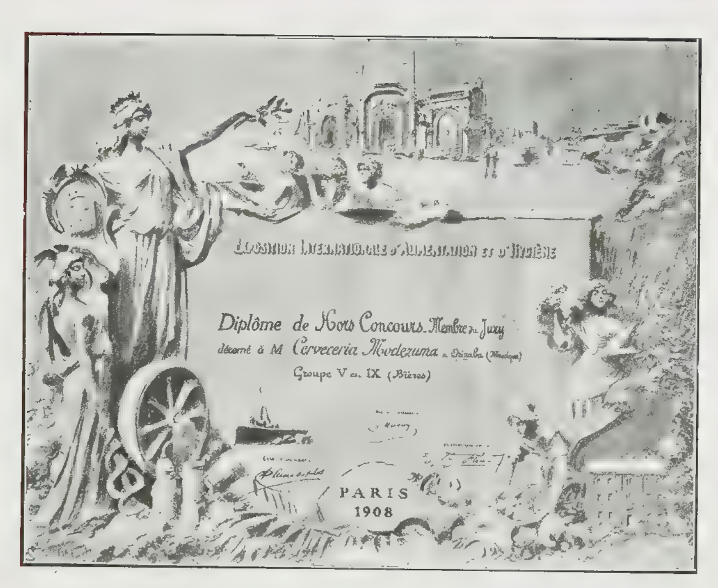


Reverso de las cajetillas.

LA CERVECERIA DE ORIZABA



EL PUESTO DE LA CERVECERÍA MOCTEZUMA EN LA KERMESSE DEL 14 DE JULIO.


Exposition Internationale d'Alimentation et d'Hygiène

Diplôme de Hors Concours. Membre du Jury
décerné à M Cervecería Moctezuma à Orizaba (Mexique)
Groupe V cl. IX (Bières)

PARIS
1908

La Cervecería Moctezuma ha recibido una nueva distinción honrosa: el Diploma «fuera de concurso,» en la Exposición Internacional de Alimentación é Higiene, celebrada en París. El anterior grabado es el facsímile de ese documento que proclama una vez más la excelencia de la cerveza Moctezuma.

Esta empresa, cuyo florecimiento se debe á la calidad de sus cervezas, estuvo representada dignamente en la fiesta del 14. Pudo, en su elegante puesto, demostrar con orgullo, el merecido y gran triunfo que acaba de obtener en la capital de España recibiendo en la Exposición de 1907, verificada en Madrid, el UNICO GRAN PREMIO.

No cabe duda, y todo el público está convencido de que á ella, y nada más que á esa importante Cervecería, se le concedió tan alta recompensa que habla muy alto en bien y honra de la Industria Nacional, y que esa distinción tan justa se debe única y exclusivamente á la calidad de sus cervezas que compiten con las extranjeras, y por consiguiente son las mejores de la República.

Levantó la Cervecería Moctezuma de Orizaba, S. A., uno de los más artísticos puestos, en el que vendió con preferencia la tan rica y pura cerveza. La concurrencia invadió el expendio, y todos se disputaban el lugar para saborear una XXX, XX, una Sol, una Beer Champagne ó una Superior.

Apenas sí los inteligentes empleados podían atender al numeroso público.

Haciendo mención especial del puesto, diremos que el toldo de la tienda de campaña que lo formaba, tenía como flecos guías de flores, entre las que se destacaban las aromáticas gardenias que en gran cantidad envió la Dirección de Orizaba, tanto para el ornato de su puesto como para regalar á las damas que se acercaban á él para pedir un rico vaso de cerveza de barril, que es la que goza de más fama.

Circundaban el puesto mesitas y sillas, en las que se deleitaban grupos de familias, saboreando la deliciosa cerveza y escuchando la afamada Banda de Policía, que escogió como lugar para amenizar á la concurrencia, junto al puesto de la «Cervecería Moctezuma,» por ella que también goza de fama, hacía un conjunto digno de la fiesta.

Nada más agradable para los concurrentes á la kermesse, que tomar un vaso de cerveza Moctezuma, y oir una pieza de la aplaudida Banda de Policía.

LA CASA AMIGA DE LA OBRERA

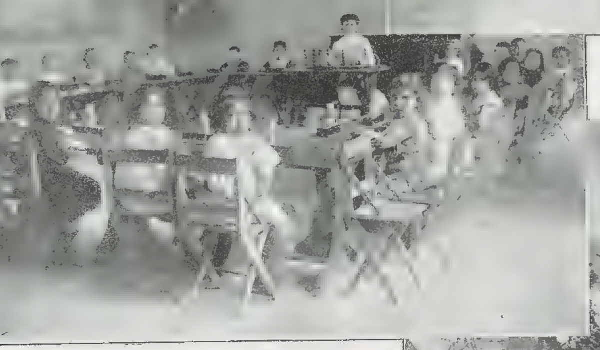
Publicamos en este número, fotografías de la Casa Amiga de la Obrera, establecimiento cuya fundación se debe á la señora Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, que lo viene sosteniendo desde su fundación. El asilo realiza una de las formas más prácticas de ayudar á la mujer que trabaja, puesto que los niños son asilados allí durante el día, mientras la madre se dedica á algún trabajo productivo. Los niños reciben en el establecimiento alimentos, educación y hasta vestidos.

Anualmente ha acostumbrado el establecimiento hacer una fiesta el día diez y seis de Julio, en honor de la distinguida fundadora; pero esta festividad se ha suprimido en los últimos años, á causa del luto que guarda la respetable dama.



Fachada del edificio construído especialmente en la Colonia Hidalgo, que ocupa actualmente la Casa Amiga de la Obrera

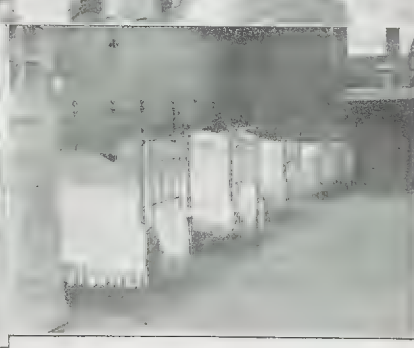
Una explicación de geografía á las alumnas de clases elementales



Los párvulos en clase, con sus "dones de Froebel" que les dan útiles nociones elementales.



El lavabo colectivo.



La capilla y la enfermería

[Sigue de la página 80.]

se supriman los derechos sobre el papel para imprimir al que llaman con justicia incuestionable «el porta-voz de toda ciencia humana.» Abogan por la revisión de las tarifas ferrocarrileras, tomando por base el valor real de las líneas; la emisión de una «moneda de emergencia» en caso de crisis, y la garantía satisfactoria de los depósitos hechos en los bancos, por medio de un fondo especial de reserva. (Notemos, de paso, que esta medida de previsión, sapientísima, rige en México.)

Pero, sobre todo, los demócratas claman contra la invasión de facultades hechas por el Ejecutivo americano, y alzan como estandarte la gran fórmula jeffersoniana: «iguales derechos para todos; privilegios especiales para nadie.»

Es posible, es probable; mas aún, es casi cierto, que el partido republicano siga en el poder, y que los principios que Bryan sostendrá con brío y tezón, no sean inmediatamente realizables; pero ellos lucen como fanales en la cúspide en que anidan los ideales de los pueblos, y habrán de realizarse algún día, porque representan aspiraciones intensas de civilización y democracia.



TREINTA Y SIETE AÑOS DE EDUCADOR

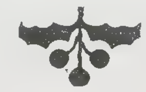
Por disposición de la Secretaría de Instrucción Pública, y en reconocimiento de sus importantes servicios, se acaba de decretar la jubilación del profesor Don Pedro Aguirre de la Barrera.

Es el citado, natural de Tlalnepantla, Estado de México, y en su ciudad natal empezó el magisterio, después de haberse portado como un patriota, teniendo que suspender sus estudios por no recibir beneficios del gobierno que indebidamente regía á nuestro país.

El catorce de Marzo de 1871, sustentó examen profesional á título de suficiencia en la Escuela Lancasteriana de esta ciudad y obtuvo el título de profesor de instrucción primaria, con menciones especiales y honoríficas del jurado que lo examinó. Provisto de su título, se encargó de la Dirección de la escuela primaria de Tlalnepantla De aquí pasó á la capital del Estado, donde llegó á ocupar, por oposición, la dirección de la Escuela Normal.

En el Distrito Federal ha prestado sus servicios en varias escuelas primarias y secundarias, habiendo logrado formar los únicos profesores que han salido de la Escuela Industrial de Huérfanos. La Dirección de Instrucción Primaria del Distrito tiene en su poder documentos que prueban que la carrera del Sr. Aguirre ha sido muy fructuosa para la niñez y la juventud. La jubilación es un justo descanso á quien ha pasado treinta y siete años de su vida dedicado á enseñar y educar.





Coronación de la Virgen de Guanajuato

En los tiempos en que España estaba dominada por los sarracenos, y que los cristianos eran objeto de toda clase de vejaciones, los católicos de la ciudad de Granada guardaban una imagen de la Virgen María.

Estaba representada la madre de Cristo como una joven de edad de diez años próximamente; en la cabeza tenía una toca blanca que ocultaba sus cabellos; su frente era amplia y sus pestañas arqueadas daban sombra á unos hermosos ojos modestamente inclinados hacia el suelo; la nariz era recta, y los labios encendidos resaltaban sobre una hermosa barba partida; el cuello era esbelto, y el rostro apacible de color moreno. Con el brazo izquierdo sustentaba á su divino hijo, que no era menos hermoso que ella, y en la mano derecha llevaba una rosa.

Esta imagen era el encanto de los cristianos, quienes la adoraban y le daban culto en secreto. Ya dijimos que los cristianos eran objeto de las más groseras burlas y vejaciones de los moros, y una vez que los de Granada rendían culto á su imagen favorita, se oyó ruido de que los sarracenos se acercaban á la capilla. Temerosos los católicos de que la imagen sufriera la suerte de otras que habían sido arrastradas por el suelo, se encomendaron á ella misma, y en un momento se vió detenida la furia de los descreídos, quienes no llegaron hasta el santuario.

El peligro había sido conjurado, pero podía presentarse otra vez, y para evitarlo, decidieron los creyentes enterrar la imagen en lugar seguro donde estuviera fuera del alcance de las irreverencias de los moros. Escogieron para ello un subterráneo en las afueras de la ciudad, y en él depositaron la imagen. Esto fué por el año de 714.



La Imagen de Nuestra Señora de Guanajuato, cuya coronación ha concedido el Papa Pío X.

***

Ocho siglos y medio duró la imagen oculta en el subterráneo, hasta que fué casualmente encontrada en unas excavaciones hechas cerca de Granada en tiempo de Carlos V. A pesar del largo tiempo que la imagen permaneció enterrada y sujeta á la humedad y demás inconvenientes de un encierro tan prolongado, la talla no había sufrido ningún deterioro, y la virgen estaba en el mismo estado que si hubiera sido enterrada el día anterior.

Carlos V, Rey piadoso por excelencia, admiró tanto el magnífico trabajo de la estatua como la circunstancia, que se consideraba como milagrosa, de que no hubiera sufrido deterioro en más de ochocientos años de encierro en un subterráneo húmedo y sin ventilación.

***

Por esos años se tuvo noticia en España de los ricos descubrimientos de minas en la ciudad de Guanajuato y sus alrededores, en la Nueva España, y el monarca español decidió regalar la imagen recién descubierta á la naciente ciudad, cuyas riquezas eran tan admirables.

Para conducir á la imagen escogió el Rey á un caballero llamado Don Perafán de Rivera, quien á mediados del siglo XVI partió de España para cumplir la comisión que se le había dado. El viaje estuvo lleno de peligros y contrariedades, y en todas ellas el portador se encomendó á su preciosa carga.

Terminado el viaje por mar, empezó por tierra, el que no fué menos difícil. Tras infinitos peligros llegó el caballero de Rivera á un lugar llamado la Yerbabuena, cerca de Guanajuato. Era entrada la noche, y Rivera no conocía el sitio exacto á donde debía llegar; en este conflicto decidió encomendarse á la misma virgen, para suplicarle que le indicara el lugar, fin de su viaje. Se colocó á la imagen en un tambor, en medio de dos velas encendidas, y se le hicieron oraciones durante la noche. Estas fueron oídas, pues al día siguiente, por la mañana, los viajeros vieron dos palomas que los condujeron á Guanajuato.

***

El año de 1557 la ciudad de Guanajuato recibió la primera visita de su patrona celestial. La naciente ciudad se engalanó para recibir esa visita; por todas partes se levantaron arcos triunfales, y las niñas cantaron alabanzas á la recién llegada.

La imagen fué colocada en la capilla del hospital de los indios, donde estuvo por espacio de ocho años; de allí fué trasladada al Templo de los Hospitales, donde estuvo ciento treinta y un años, después de los cuales fué colocada en su iglesia matriz, donde se halla hasta ahora.

Desde que la imagen fué traída á Guanajuato, ha sido una protectora decidida y eficaz de la ciudad y del Estado. Nadie la ha invocado en vano, según dicen los interesados, y sus favores han llegado á la categoría de insignes; en vista de esto, el Obispo de León solicitó, y el Papa Pío X concedió, que sea coronada con corona de oro, como reconocimiento á sus favores.

LA OFENSIVA

Novela original por Alberto Chabrol.

Ilustraciones de Jeorge Scott.

(CONTINÚA.)





VAYA que hay personas que se apropian los adjetivos de una manera un poco descarada. Mi primo «devoto».... El pesar hubiera podido enfermarme....¿y á él qué se le daba? No debe ignorar que se me ha nombrado un tutor; ¿hace siquiera votos porque me sea grata la elección de mi tío? Yo sé que las gentes dicen que Marcos ha merecido, y muy justamente, mi reconocimiento por haber autorizado á mi tío á nombrarme su única heredera.. . Pero cree que le voy á agradecer su suntuosa limosna!......No....trabajaré!....Iré al campo á cuidar cabras, pero no me haré rica á expensas de ese señor á quien la sola idea de casarse conmigo hace ir al otro lado del mundo!....No acepto su dinero y espero tener explicaciones á este respecto con mi tutor, á la mayor brevedad!

Miércoles 27 de noviembre.

Las explicaciones que yo esperaba se efectuaron esta mañana que mi tutor vino á almorzar conmigo. Maese Loriol,—tal es el nombre amistoso que le doy,—tiene fama entre las gentes, y aun en el seno de su familia, de ser un hombre «justo, pero severo.» Por lo que hace á mí, su cuerpo alto y erguido, su cara enjuta, sus ojitos penetrantes, su sonrisa forzada, no me han impuesto nunca lo más mínimo. Será, tal vez, porque las hadas no me han hecho el dón del respeto, mi tío lo aseguraba así.

Cuando mi tutor se me apareció esta mañana, le ví abrir sus ojitos hasta donde pudo, después de lo cual exclamó:

—¡Cómo! y yo que creía encontrarte medio muerta de fastidio, y que esperaba que caerías de rodillas para suplicarme que te llevara á la plaza del Reloj. Y he aquí que te encuentro animada, casi apasionada, palabra de honor. Y que el diabo me lleve si puede ocurrir algo de interesante en medio de este montón de piedras de los Angles!

—¿Que si pasa alguna cosa?....Y tantas que tengo que deciros, maese Loriol!....¡Para empezar; no vendrá ya!

Los ojos de mi tutor se redondearon como dos lunitas en llena.

—¡Bueno! pero querrás decirme ¿quién es «ese que no vendrá.»

Le pongo delante de los ojos la carta de Marcos, que recibí ayer por la mañana; después su carta de hace dos meses, y al fin la carta sin terminar de mi tío.

A la vista de ésta, maese Loriol suspira y dice:

—¡Ah! esa es la carta de que habló mi pobre amigo hasta la última hora. Lástima que le hayan faltado las fuerzas para hacerla llegar á su destino....El primo Marcos no hubiera resistido á un llamamiento tan conmovedor: hubiera venido, te hubiera visto y. ...

Maese Loriol levanta los ojos para inspeccionarme de pies á cabeza, y después concluye....

—Y hubiera cambiado de opinión respecto al matrimonio......

—Después, repentinamente dijo:

—Pero, después de todo, nada me impide á mí, tu tutor, enviar la carta hoy mismo.

Estas palabras me hacen ponerme fuera de mí:

—Muy bien pensado, ¡como si mi primo pudiera imaginarse que alguien más que yo ha sido quien encontró esta carta entre los papeles de mi tío! Y tomando esto en consideración, todas las súplicas que contiene la carta aparecerían como hechas por mí! ...No, maese Loriol, deje usted á mi primo con sus queridas aficiones: Minos, Eaque y Radamante, y escríbale solamente que se le enviará íntegra la dote de mi tía. No acepto de la herencia de mi tío más que la parte que nos pertenecía á los dos. No aceptar más que lo que nos pertenece, me parece justo y natural.

Me había alzado sobre la punta de los pies para dar á esta declaración un tono de mayor solemnidad, pero maese Loriol, hundido en su sillón, con los codos apoyados en los brazos y las manos juntas, emprendió de nuevo su discurso:

—¡Ah! tú piensas que es muy natural despreciar una fortuna!

Pues bien!, es tan natural que tu primo no dejará de ver en esa loca renuncia el pesar que te ha causado su desdén por tu mano y tu corazón.

—Pues me gusta! un señor á quien no conozco, y que no me conoce más que por haberme visto á la edad de doce años....

—¡Bueno! ...tú eres muy capaz de haber soñado con él desde entonces!

Y con voz insinuante:

—¡Vamos! bien puedes confesarme que ardes en deseos de ser la señora Delombre.

Pero yo no caigo en la trampa y respondo reposadamente:

—Mi tío lo deseaba, lo sabéis tan bien como yo!

El se ríe; después dice:

—Es que por más que le doy vueltas al problema .... á menos que se resuelva fuera de todas las reglas......porque en cuestiones de peticiones matrimoniales, las costumbres no quieren que las muchachas sean las que emprendan el ataque, y convengo contigo en que, enviar la carta ó rehusar la herencia, sería de todos modos tomar «La Ofensiva»....

Medito un momento sobre estas demasiado justas palabras y después susurro:

—Sería necesario tomarla... sin que lo pareciera....

—¡Ah! hija de Eva, exclama mi tutor. Pues bien, si lo sabes, indícame las armas, el lugar, el momento de la emboscada, y maese Loriol te promete ayudarte!....

Mi tutor, que hablaba del asunto muy á su gusto, me repitió su juramento por la tarde y me lo repitió con una seña al partir, mientras que yo, parada en el quicio de la puerta, no me digné notar que hacía uso de su más graciosa sonrisa.

Jueves por la noche.

—El mistral te embriaga, mi chiquita, el mistral te embriaga!....Si llegas á hacer algún disparate, será seguramente un día de mistral!

Mi tío tenía la costumbre de repetirme hasta el fastidio estas palabras en días de tempestad, en los que me veía correr por el jardín, fuera de mí y casi sin aliento, para hacer que mi falda se inflara como globo.

Así, pues, si estoy en mi día de locura, como me aseguraba maese Loriol hace unos momentos, hay que echar la culpa al mistral, que ha soplado hoy con más ganas que nunca sobre la llanura. Y si mi locura me conduce á la felicidad, como lo espero, me consolaré de ser feliz, aunque sin un asomo de razón.

Esta mañana,—¡oh! cuantos acontecimientos han pasado desde esta mañana,—después de haber soñado toda la noche en mi conversación con maese Loriol, marchas, contramarchas, emboscadas, desperté esta mañana en un estado tan belicoso, que canturreaba la Marsellesa cuando bajé á tomar mi chocolate á la cocina.

Al lado del horno estaba sentado alguien; alguien que se levantó de repente y me mostró una cara coloradota, muy semejante á la de mi nodriza,—pero con unas patillas y una barba, en las que blanqueaban algunas canas,—y que se quitó el sombrero, diciendo:

—¡Señorita Enriqueta!

—No, no, *Miette*, como siempre, ó me enojo contigo, mi viejo Merlin.

Y tomando la punta de los pelos de sus patillas, los tiro como á guisa de caricia, mientras que recorro con la punta de mis dedos una escala en su cráneo sonrosado.

—Bien puedes llamarla Miette!, ya ves que es siempre la misma -afirma mi nodriza.

—Y haría mal en cambiar!......quiero decir, á partir de hoy, porque ha cambiado, y tanto! desde que la enseñaba yo á andar cuando tú no podías soportarla más .....porque ya entonces era capaz de cansar á dos personas robustas durante todo el día!....y aun ha cambiado bastante durante los tres años que he dejado de verla....

Detengo el torrente de palabras en la boca de Merlin, «mi tío de leche,» es hermano de mi nodriza. Habíamos tenido á los dos en nuestro entresuelo de la calle Madame, en París, hasta nuestra partida Merlin se había quedado con mi primo Marcos, quien lo había conservado á la muerte de sus padres.

Sí, y después de todo, yo convengo en que esta mañana se debe haber producido alguna revolución en mi cabeza, porque tan luego como ví á Merlin en la cocina, se me figuró que era el famoso encantador que abría y cerraba las puertas de la fortuna para una infinidad de príncipes encantadores y hermosas señoritas en otros tiempos!

Sentada delante de mi taza de chocolate, oía á Merlin que, de pie, daba fin á su café,—había rehusado con cierta indignación el sentarse, aun al extremo de la mesa —Yendo del provenzal al francés y del francés al provensal, según que se dirigiera á mí ó á mi nodriza, contaba su viaje, me explicaba su tardía visita, pues se hallaba en los alrededores de los Angles, desde hacía tres semanas.

[CONTINUARÁ.]

LA ESCUELA
DE LA
COLONIA AMERICANA

El lunes último inauguró su año escolar de 1908 909 la escuela americana, situada en la tercera calle de la Industria.

El establecimiento ha estado funcionando durante los últimos tres años y durante ellos ha sido objeto de todas las atenciones de la colonia, habiendo progresado rápidamente en esos tres años.

Al abrirse en el actual, cuenta con tres clases más que en el anterior; las nuevas clases son de medicina práctica, zoología y botánica. Para estas clases se han traído tres nuevos profesores contratados especialmente en los Estados Unidos durante el viaje de vacaciones del director.

Con motivo de la apertura, la dirección de la escuela ofreció á los alumnos y á sus familias una fiesta que se efectuó el lunes por la mañana, en los salones de la escuela.

Publicamos algunas fotografías de la fiesta inaugural y de los diversos departamentos de la escuela, tanto al interior como al exterior. El programa de la fiesta inaugural se compuso de recitaciones hechas por los mismos alumnos de la escuela, y en seguida se procedió al trabajo escolar como en cualquier día del año.



Grup. de párvulos con su maestra en el jardín



Alumnos y Maestros de grados superiores.

***

El personal de profesores ha sido selecto siempre entre los graduados de las principales universidades y escuelas normales de los Estados Unidos, y la fama del profesorado ha sido reconocida en las citadas escuelas y universidades en donde se han revalidado los estudios que se hagan en México. Entre esos profesores hay una señorita mexicana que presta sus servicios, con éxito, á la escuela desde su fundación.

El local de que dispone la escuela es muy amplio; cuenta con salas ventiladas y perfectamente iluminadas, y con patios y jardines amplios que se dedican al recreo y á los ejercicios gimnásticos de los alumnos. Bien sabida es la importancia que entre los norteamericanos tiene la educación física y por lo tanto, es natural que á ella se haya dedicado especial atención. Al frente de la escuela hay un extenso jardín con árboles frondosos que purifican el aire de que se dispone en el establecimiento.

***

La norteamericana fué la última de las colonias extranjeras que decidió el establecimiento de una escuela oficial, pues, si bien es cierto que anteriormente á los últimos tres años había escuelas dirigidas por profesores americanos y dedicadas casi exclusivamente á los hijos de esa nacionalidad, esas escuelas no tenían carácter oficial, y no contaban como cuenta ésta, con el apoyo de la colonia. Esta circunstancia parece que ha resultado en beneficio de la institución, pues la colonia ha tenido tiempo de estudiar los métodos de enseñanza, tanto en los Estados Unidos como en México, y ha combinado un plan de estudios que sea tan útil para los alumnos que intentan continuar sus estudios en las universidades y escuelas americanas, como para los que piensan permanecer entre nosotros y graduarse en alguna de nuestras escuelas oficiales.

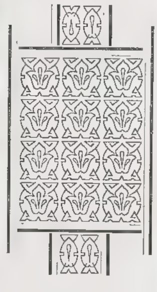


Lo que produce las uniones felices y durables, es la suave armonía de los corazones, junto con la diversidad de los caracteres.

MARCHAL.



Frente de la Escuela.





Los pequeños entrando á clase.



CASTELLANA

VIDA EROTICA

Para "El Mundo Ilustrado."

A la Srita. Dolores Montalvo, espíritu selecto.

Primavera.

Oh risueños jardines de mi infancia,
Que vísteis mis primeras ilusiones
Brotar, como de frágiles botones
Múltiples flores llenas de fragancia.

En la diafanidad de una distancia
Que no opacan los años, mis visiones
Conservan sus intactas radiaciones
Como guardan las flores su fragancia.

Viejos recuerdos, en tropel sonoro
Entrad bajo el crepúsculo de oro
A la humildad serena de mi estancia:

Aquí os aguarda la tristeza mía
Y aquí os ha de tornar la fantasía
Rítmicas flores de ideal fragancia.



María.

Tú, princesa de amor y de embeleso,
Que deshojaste mi primera rosa
De ensueño, en una tarde milagrosa,
En el éxtasis místico de un beso.

Mi corazón, de tus encantos preso,
Vivió contigo en la inefable prosa
De una inmortal novela y silenciosa-
mente en mis labios dormecí tu beso.

Vienes á despertarlo y, suavemente,
Resbalas por la fiebre de mi frente
Como en aquella tarde de embeleso;

Cual una mariposa de ternura
Que dejara en mis labios la frescura
De sus trémulas alas en un beso.



Aurora.

Y vuelvo á contemplar á esta risueña
Prima, llena de gracia seductora,
Que, en honor de su nombre, era una aurora
Su cabellera undívaga y sedeña.

Yo le contaba el cuento en el que sueña
Un príncipe gentil con la pastora
Que envuelve su hermosura encantadora
En un tosco capullo de estameña.

Pero fué en una hora vespertina
Cuando en el viejo parque, en la eglantina
De su boca, sorbí todo su anhelo;

No supimos hacer el cuento historia
Y me alejé y hoy cruza mi memoria
Con la serena rapidez de un vuelo.



Julieta.

Julieta, mi Julieta taciturna,
Mi pálida heroína shakespereana
Que escuchaba detrás de tu ventana
Con dulce arrobo mi canción nocturna.

Era una blonda niña pensativa
Que floreció, al pasar, una mañana,
Como una flor de estirpe soberana
En el jardín de mi alma sensitiva.

Juntos nos desvelamos una noche
Mirando abrirse el argentino broche
De la luna, con íntimo deseo.

Y lamentando que el paterno nido
No nos brindara algún balcón florido
Para colgar la escala de Romeo.

Raquel

Era fina y vibrante como un vaso
De cristal; una llama de zafiro
Ardía en sus pupilas y un suspiro
Ondulaba en el ritmo de su paso.

Todas las tardes, cuando el suave raso
Del cielo vesperal palidecía,
Raquel, en su ventana, me fingía
Ser el primer lucero del Ocaso.

Hubo en mi corazón un aleteo
Al encontrarme con su nombre hebreo
En las lecciones de la Sacra Historia;

Y en un coloquio lleno de ternura
Le referí la bíblica aventura
Que está viva y perenne en mi memoria.



Carmen

Pasaron mis ensueños de poeta
Por la fugacidad de tus sonrisas
Como el arrullo errante de las brisas
Sobre el loco voltear de una veleta.

Mi frágil voluntad quedó sujeta
A la tuya, con torpe mansedumbre,
Y de tus ojos en la viva lumbre
Quemó sus alas mi esperanza inquieta.

¿Te acuerdas? Junto al piano, aquella tarde,
Laceraste mi espíritu cobarde
Sacrificando todos sus anhelos;

Y me hiciste sentir, por vez primera,
Con tu mirada irónica y artera,
La cruel amargura de los celos.



Carolina.

Todo era en tí frivolidad y gracia,
Y llevabas, como decorativa
Figura de Wateau, frágil y altiva,
El sello de una vieja aristocracia.

Corazón sin ternura y sin cariño,
Voluble como el aire, sólo había
En tu espíritu ingenua picardía
Y en tu hermosura irreprochable aliño.

Como recuerdos de ese amor lejano
Sólo quedan lo fútil y lo vano,
Lo que á la torpe vanidad recrea,

Sin el sabor de la emoción pasada:
La cinta azul, la carta perfumada,
Un anillo y un frasco de Azurea.



Berta.

Oh pequeña, que abriste aquella noche,
En mi perenne nublo de tristeza,
Tu sonrisa, como abre en la maleza
Intrincada, una flor, nítido broche.

Fué tu fugaz amor tan dulce y tierno,
Tan lleno de pueriles candideces
Que he pensado en silencio muchas veces
Si es lo más ideal lo más eterno.

Pues todas las pasiones que pasaron
Sobre mi juventud y le grabaron
Un halago, una duda ó un reproche

No tienen vibración más inefable
En mí que la sonrisa inolvidable
Que abriste en mi tristeza aquella noche.

Ella......

Ya llegas tú, sin nombre, sin fortuna,
Sin carne, sin objeto, única, sola,
Perfume de enigmática corola
O misterioso rayo de la luna.

En mí vives y á mi alma te asemejas
Y pongo en alcanzarte vano empeño,
Pues siendo realidad eres ensueño
Y mientras más te acercas más te alejas,

Marchando en este viaje inevitable
Al ideal, al misterio, á lo insondable,
Mi barca boga silenciosamente

Por las aguas del mar, y entre la sombra
Oigo tu voz de seda que me nombra
Muy dulce, muy lejana, muy doliente.



Epílogo.

Viejos recuerdos que en tropel sonoro
A la humildad serena de mi estancia
Llegásteis á dejar suave fragancia
Entre un vago crepúsculo de oro.

De lo que más estimo y más adoro
Tomad las gotas que la vida escancia
Y llevad otra vez esa fragancia
Entre el vago crepúsculo de oro

Pero advertid que ya lleváis impreso
En ella, el ritmo, fuente de embeleso
Para endulzar y embellecer la vida,

Y abridlo sobre el alma entristecida
Como las alas líricas del beso.

Campeche, Junio–Julio 1908.

Salvador Martínez Alomía.



MENSAJE

¡Oh Patria! hasta mí viene tu recuerdo, á manera
de un gran viento que hincha las velas de mi nave.
Nunca estuvo en mi mástil plegada tu bandera
cual si fuese el cansancio con que se posa un ave.

Donde pulsé la lira supe ganar laureles,
supe ganar laureles que deshojé á tus plantas.
Tal si yo pongo el lienzo, tú pones los pinceles;
y si yo pongo el marmol, tú pones los cinceles;
y si yo pongo el oro, tú pones los troqueles:
yo soy el que inspira; mas tú eres la que cantas....

Tú cantas en mi sangre lo que repite el estro....
Acaso tu Amazonas ha sido mi maestro ...
Y así es como tus hijos protestarán acaso,
cuando la muerte apague los ecos de mi paso:
—¡Su lira fué de España; pero tu canto es nuestro!—

Y si hoy tu nombre, oh Patria, protege mi camino
me libra del escollo, me impone á la amenaza,
yo soy, para tu gloria, poeta peregrino
que he recorrido todos los pueblos de mi raza.....

A tí marco hoy mi rumbo: descansaré un instante.
Y por si acaso es cierto que con amor me esperas,
te envío este puñado de versos por delante
como un tropel de blancas palomas mensajeras....

Habana, 1908.

José Santos Chocano.



El Ferrocarril Militar de Quintana Roo

El ferrocarril militar que corre entre la ciudad de Santa Cruz de Bravo, capital del territorio Federal de Quintana Roo, y el puerto del Vigía Chico en la bahía de la Ascensión, será objeto de grandes mejoras dentro de poco tiempo.

Dado el clima de la región en que está construido el ferrocarril, la abundancia de lluvias, y la exuberancia del terreno, es fácil comprender que la vía está sujeta á cambios de temperatura y de humedad que amenazan seriamente su estabilidad, y sólo el cuidado continuo de las autoridades ha hecho que no haya sido destruida la línea.

Ahora se trata de poner la vía en estado de resistir aún mejor á la acción de los elementos, para lo que se colocarán rieles de gran peso en varios lugares de la línea; se rectificarán algunas curvas y se modificará el trazo en los lugares donde sea necesario.

Publicamos dos fotografías que representan escenas á lo largo de la línea que será modificada dentro de muy poco.



El ferrocarril Militar de Quintana Roo, Estación en Santa Cruz



Ferrocarril Militar en Quintana Roo.—Un Campamento.

El ferrocarril ha sido de gran utilidad, habiendo servido grandemente para el transporte de tropas durante las maniobras en contra de los rebeldes mayas. No hay temor de que se repitan los levantamientos entre esos indios, pero aun en el caso de que el territorio esté en perfecta paz, que es lo más seguro, una vía de comunicación de la costa con la capital es de mucha importancia para la administración pública de la región, pues ésta no cuenta con otro medio de transporte que la comunique con el resto del país.

Dependiendo, como depende el territorio, directamente de las autoridades federales, toda mejora en su administración y en su estado debe emanar de la capital de la República y ser transmitida por los medios más rápidos que sea posible. En una de nuestras fotografías se ve un grupo de soldados que viaja á bordo de un tren de carros descubiertos, la manera más cómoda de viajar en la región, dado el calor que hace en ella casi todo el año.

La formación de batallones regionales que se había adoptado para el territorio, acaba de ser revocada por no satisfacer las exigencias que se trataba de subsanar con ellos, por lo tanto, el territorio quedará á la vigilancia de las tropas regulares de la Federación, las que deberán ser transportadas de los Estados más cercanos, para lo que sólo se cuenta con los medios marítimos y el ferrocarril que nos ocupa.

Por todas estas razones, se comprenderá la necesidad que hay de conservar esta vía en las mejores condiciones de uso, pues mucho se ha de hacer de ella, en vista del progreso y adelanto á que está llamado el territorio donde se encuentra.



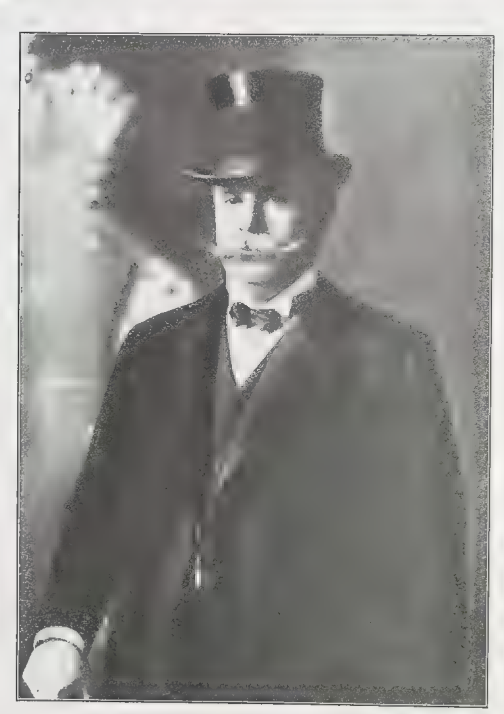
Nuestro Embajador en Washington.

En vista del carácter que los bandidos que hicieron sus correrías recientemente en la frontera del Norte quisieron dar á esos actos, y por haber pasado varios de ellos á territorio de los Estados Unidos, el señor Don Enrique C. Creel, nuestro embajador en la república del Norte, emprendió un viaje á Washington para tratar la cuestión con las autoridades americanas.

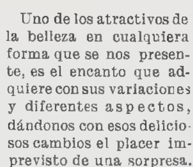
La gestión del señor Creel ha sido benéfica desde el principio, pues gracias á ella, las autoridades americanas han comprendido que la declaración de los foragidos de que sus actos tienen carácter político, no es más que una mentira inventada para evitar que se les entregue á las autoridades mexicanas, para que sean debidamente castigados.

Además de esto, es seguro que los trabajos del señor embajador darán por resultado la entrega solicitada, y el que los Estados Unidos refuercen sus destacamentos de tropas á lo largo de la frontera, para evitar que los que cometan depredaciones y actos reprobados en México, pasen á territorio americano, pues esto da lugar á dificultades para obtener su extradición.





Sr. Enrique C. Creel, Embajador de México en los Estados Unidos.




PAGINAS FEMENINAS

CRONICA DE LA MODA

Uno de los atractivos de la belleza en cualquiera forma que se nos presente, es el encanto que adquiere con sus variaciones y diferentes aspectos, dándonos con esos deliciosos cambios el placer imprevisto de una sorpresa. Decidme si no, lectoras mías, cuando contemplamos la naturaleza en su inmutable y al mismo tiempo cambiante hermosura. A pesar de su aparente igualdad, todos los crepúsculos son diversos: ya nos deleitamos con un paisaje de tintes suaves y casi perdidos en los violados matices de un horizonte diáfano y triste, en el cual brillan, como lágrimas de luz, las primeras estrellas; ya, por el contrario, gozamos intensamente con la gloriosa agonía de un sol de fuego que, sin perder su grandeza real, se oculta detrás de las obscuras crestas de las montañas, como un héroe se esconde en las sombras de la muerte sin que se pierda el resplandor de su espítitu potente que aun después de alejarse, da su luz.

Semejante á la naturaleza es la mujer, que, como uno de sus más bellos adornos, tiene poéticas y secretas armonías con ella. Contemplamos la aurora en una sonrisa, y el crepúsculo triste, en una mirada melancólica.

Y la mujer, para aumentar su belleza y darle el encanto de la diversidad, tiene el grande, el mágico recurso de "la Moda." A ella le debe esa graciosa multiplicidad que, siguiendo el caprichoso vuelo de la imaginación artística, sigue también á las estaciones, esas cuatro bellas hijas del año, poseedoras cada una de distintos encantos. La primavera, sus flores; el verano, sus dorados frutos y las frondas sombrías, húmedas por las pródigas lluvias; las hojas secas, dulce y triste poesía del otoño, y las nieves del invierno, silenciosas y blancas.

El estío, ardiente y tempestuoso, nos ofrece ahora sus sonrisas de perfumadas flores y los resplandores eléctricos de sus borrascosas lluvias, Parece una mujer apasionada que tan pronto encanta con la dulzura de sus momentos de amor, como hiere con sus inesperados arrebatos de celos y altivos rencores.

Pero "la Moda," locuela encantadora, se hace flexible á todas las exigencias y á todos los rigores de la estación. Para cada día trae en sus alillas de dorada mariposa una nueva sorpresa, un nuevo atractivo.

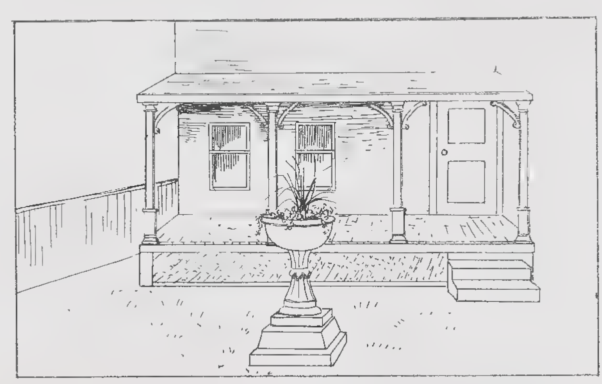
Hoy, nos trae, las telas ligeras como ténues nubecillas, los trajes cubiertos de vaporoso encaje de tan exquisito y elegante conjunto; los sombreros de paja blanca, ligeros y graciosos, cubiertos de flores de todos matices, opulentas rosas, exóticos crisantemos, tules y margaritas —frescas coronas sobre bellos rostros de flores vivientes. -Vemos, también, los talles de estilo japonés, tan variados en sus formas; de amplias y cortas mangas que dejan lucir las camisolas de rica tela de encaje, unas lisas, otras rizadas por pequeños volantes como ligeras olas de espuma.....Las faldas de tablas que al menor movimiento esparcen sus ondulantes pliegues en graciosas líneas; las hay de todos estilos, lisas y elegantemente sencillas; otras, con una ó dos franjas diagonales, ya sea de la misma tela ó de alguna otra que armonice con ella.

Se usan también las sombrillas de encaje que al abrirse semejan alas blancas ávidas de tender el vuelo; y los transparentes y finos mitones de seda calada, continúan en toda su privanza, dejando admirar al través de sus mallas la suave y blanca tez de los níveos brazos. Se ha adoptado últimamente una costumbre encantadora, que consiste en llevar flores naturales en el talle ó en la parte superior del corpiño; esto se usa generalmente en los trajes de paseo por las mañanas. No puede imaginarse una idea más delicada y graciosa que la de reunir el conjunto de un bello rostro con las flores elegidas según el color y estilo del traje. En un atavío fresco, de tela ligera, se usan rosas de encendidos matices semejantes á sonrisas de juventud y primavera; violetas y lilas blancas, que cerca del rostro pálido de alguna linda rubia, tienen una dulce y adorable fraternidad.

Esto es lo que nos ofrece la presente estación; continuaremos dando á nuestras lectoras un resumen de las novedades que nos vaya presentando en sus caprichosos giros, esa princesa tiránica y mimada que llamamos "la Moda."

EL JARDIN PUEDE IMPROVISARSE

He aquí dos cosas que, á pesar de estar edificadas con el mismo modelo y con los mismos materiales, una resulta triste, monótona, con aspecto de cementerio, en tanto que la otra es alegre, graciosa, elegante, llena de simpatía. ¿Cuál es el misterio que las hace aparecer tan distintas? No es difícil que nuestras lectoras lo descubran, mirando desde luego cómo en una se enredan las rosas trepadoras, subiendo por las columnillas de la solana, mientras en la otra las columnas están desnudas de hojas y flores, cómo al pie de la alegre casa se deslizan los gerános y las clemátides, mientras en la otra no hay planta ninguna; cómo la hiedra viste una tapia y no viste la otra; cómo los arbustos recortados crecen en un patio, y cuán desnudo de ellos está el patio de la casa triste, porque triste y mucho es esa casita sola donde no se adivina la mano de una linda mujer que siembre y riegue los resecos pastos......La casa parece abandonada; parece pesar sobre ella una gran desventura........Ved si no, el severo macetón que se alza en el centro: parece un monumento de cementerio; parece que bajo de él reposa el desdichado dueño de la casa desierta. En cambio, dentro de la otra, cuánta dicha se advierte. Nadie hay en el patio, pero ¿cabe duda de que por las mañanas unas manos cariñosas van y vienen con la regadera vertiendo frescas gotas sobre todos los pétalos, sobre todas las hojas? No. Los dueños recrean su vista con el plácido espectáculo de las rosas y los narcisos; y por la tarde, cuando huye el sol, arrastran las mecedoras al huerto, y es allí donde se hacen los mejores planes y donde se cuentan las mejores cosas, porque el medio ambiente ayuda, porque la atmósfera es propicia.



El frente de la casa estaba descuidado como un corral



Pero se transformó en un delicioso jardincillo.

Lectoras mías: aprended á poner gracia y encanto en las cosas que os pertenecen. Sabed hacer agradable á vuestros maridos el nido que él os dedique. Una rosa en un vaso, un canario en la ventana, un libro en la mesilla de labor, unas gotas de perfume en el almohadón del diván, son todos detalles de suma importancia y de suma trascendencia. La mano de la mujer está llamada á embellecer cuanto toque. Sed como magas, y lograréis mucho en la vida.

Un huertecillo bien cuidado invita siempre á reposar en él. Más de un marido que ha salido de prisa en pos de algún divertimiento fuera de casa, quedó preso en las enredaderas del huerto y lo que no pudo la voz de la mujer, pudieron los susurros de las hojas.

La naturaleza es la gran amiga, ya lo sabes, querida lectora. No la desdeñes; siembra en tu patio gerános y crisantemos, y verás cuán poético y alegre se torna tu rinconcito.



Fot. Félix de París.—Modas Drecoll.

Traje de paseo.—Elegante vestido de «tussor» azul; la falda adornada con botones grandes: la parte superior del talle y las mangas, guarnecidas de guipure. Corbata de encaje muy fino y gasa blanca: bandas á un lado, terminando en bellotas de seda.



Fot. Félix de París.—Modas Doueet.

Traje de reunión.—Este sencillo y elegante modelo, se hace en seda liberty rosa: corpiño cubierto de encaje con bordados de seda al realce. Dos bandas de gasa plisada, rodean el escote.



Jorge Sand.—Medallón de David D'Angers

CHOPIN INTIMO



Jorge Sand.—Litografía de Figueroe.

En estos momentos, en que se produce en el mundo musical un resurgimiento chopiniano, y comienzan á hacerse preparativos para celebrar con una apoteosis sin igual el centenario del más personal de todos los poetas del piano, ha causado gran impresión un artículo publicado con la firma del exquisito escritor Mauricio Lefevre. En México, donde el divino polaco tiene tantos y tan fervientes devotos, el artículo de Lefevre que traducimos á continuación, será indudablemente leído con apasionamiento.

Abrid el pequeño.... llamémosle sencillamente «diccionario» de Broodecker, de los periodistas; buscad, oh hermanos míos, los articulistas, la palabra Chopín, con el objeto de escribir para vuestros periódicos una página luminosamente sensacional sobre esa alma sublime y fantástica.... y he aquí lo que encontraréis:

«CHOPIN, célebre pianista, nacido en 1809 cerca de Varsovia, de origen polaco, INTRODUJO EN FRANCIA LAS MAZURKAS!!! Murió en Parín en 1849.»

Punto final. Es todo! No está mal, eh! ¿Qué pensáis de eso, vírgenes de pálida sonrisa, de largos y afilados dedos, que, después de haberos fatigado grandemente, durante años y años, sin comprender nada de los preludios y de los valses, en los que no veíais al principio más que dificultades pianísticas, habéis acabado un bello día, de pronto, á consecuencia de quién sabe qué transformación súbita y profunda de vuestro sér psíquico, por encontrar, vosotras solas, sin que nadie os llevara como de la mano, el camino radioso de ese Monsalvat en que resplandece el Graal de poesía, de dolor, de fe, de radiante belleza? «¡Célebre pianista!» como un Paderewski, un Diemer hiperestesiados, un Planté, un Pugno quintesenciados. «De origen polaco!!!» con un nombre que hace pensar en el terror de Francia. «Introdujo en Francia las mazurkas!!!»

Bravo! Esto sí que es de sainete. Oh, Martrowski, director de cancanes; polaco, también tú, que hiciste estremecerse á nuestra juventud, apasionada de los lanceros y cuadrillas; revuélvete en tu sepulcro, buen director de Mabille y del baile de los boteros! Te imaginabas buenamente que habías sido tú quien introdujo en Francia los bailes de tu país, gascón del norte! Nada de orgullos, sombra desvanecida; tu predecesor, tu maestro fué Chopín, el «célebre pianista, de origen polaco, que introdujo en Francia las mazurkas!»

¡Pobre gran hombre! Sed, pues, el poeta que desmenuza su corazón henchido de dolor en los nocturnos; sus terrores jadeantes en los preludios, que dejaba cantar su alma soñadora y tierna en las fantasías, balbucir su espíritu en los impromptus; expresad, pues, lo fantástico, lo extraño, lo aterrador, lo dulce, lo cruel; el incesante contraste de todos los sentimientos, de todas las sensaciones que forman el alma eslava; estad impregnado de la poesía popular, la más grande de todas las poesías, hasta el punto de que, dejando brotar canciones de vuestro corazón y de vuestro cerebro, hayan volado éstas de labio en labio, murmuradas al oído de la novia de ojos soñadores, susurradas junto á las cunas, sollozadas ante las tumbas, sin que una sola de las almas sencillas que por medio de ellas hayan expresado sus amores, sus alegrías, sus penas, se hayan imaginado nunca que han sido adictas á nuestros antecesores por el viento que aulla en las selvas, que bucea en los bosques, magnificad, en fin, los ritmos, hasta el punto de dar al baile en decadencia del siglo pasado el carácter sagrado de que lo habían revestido los antiguos cortejos, para que un pedante cualquiera no reconozca en vos sino un martillador de marfil y no os reconozca otro título de gloria que el haber «introducido en Francia la mazurka!»

Y para eso, haber sido el cantor del amor en todas sus formas, hasta el punto de no vivir sino por él y morir á causa de sus primeras heridas! Tal fué Chopín, cuya alma fina y sensible, cuyo corazón frágil y sonoro, cuya naturaleza toda esencial y casi únicamente femenina, en el más alto y más hermoso sentido de la expresión, resonó en notas infinitamente melodiosas y se rompió bajo la acción de un choque demasiado violento, y que, después de esa primer herida, no conoció ya sino el sufrimiento, herida sin cesar, deshecha en mil fragmentos; pero que á cada golpe, por la magia misma del genio, se transformó en innumerables diamantes, luminoso, espléndido, hasta el punto de que, en nuestro egoísmo feroz y respetuoso de las sentencias obscuras del destino, nos preguntemos si no fué mejor que así hubiera sido, puesto que esa inmensa obra no es más que una queja sublime, digna de arrodillamientos y de éxtasis:

«Y yo sé de inmortales, que solo son sollozos.»

De él también puede decirse: «Amó, sufrió, cantó!» Amó con todo el fuego de un corazón que solo era amor. Dió á esta palabra «amor,» el más amplio sentido. Nacido en una época de paroxismo y de hipérbole, Chopín sólo á medias pudo librarse de ellos. Fué, con los labios tendidos y el corazón abierto de par en par, hacia la multitud ó hacia la mujer, y desde el primer contacto recibió la herida de que no llegó á curar jamás. No comprendido por la una, guardó, desde ese encuentro, tal espanto, que se refleja en la dulzura emoliente de las intimidades y da lo más, pero de sí mismo, en el curso de sus reuniones íntimas, en las cuales «diez ó doce iniciados se presentan—dice Jorge Sand—en derredor del artista para arrancarle, por medio de amables inoportunidades, lo más puro de su inspiración. Entonces fué cuando dió todo su talento; cuando hacía á su auditorio hundirse en un recogimiento profundo ó en una tristeza dolorosa, porque su música nos llenaba el alma de atroces desalientos.» Traicionado por la otra, fué errante siempre, hambriento de amor, á buscar, inquieto y febril, al sér que arrullará su pena y curará su herida. Mas siempre, á pesar de las ternuras de la amistad, se desgarrará de nuevo, y la herida, ensanchada, se abre y sangra, y se hace incurable.



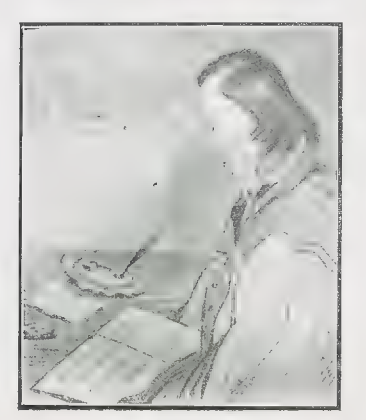
Chopin.—Del famoso retrato de Delacroix.

Su carácter le llevaba naturalmente á los extremos. En la amistad como en el amor, se entregaba sin reticencias, exigiendo del sér á quien honraba con un afecto exclusivo y tiránico, el mismo exclusivismo y quizá la misma tiranía. Pero lo mismo que el diamante no puede rayarse sino con diamante, habría sido necesario que el alma de Chopín encontrara el alma de Chopín para fundirse en ella, toda que era siempre éxtasis y serenidad

Cuando la onda formidable llega desde las lejanías misteriosas del océano, se hincha, salta y se arroja mugidora sobre el peñasco como si fuera á devorarlo, mas la roca permanece insensible y la onda vuelve á caer, despedazada, convertida en lluvia tumultuosa, bañada por los rayos del sol que transforman en gema deslumbrante cada una de sus lágrimas; y de este polvo refulgente surge algo como una queja infinita, un canto sublime, potente y suave, en que se hieren acordes formidables, mientras que murmuran melodías ligeras, como un brocatel harmonioso en que los hilillos innumerables de la trama bordan con gracia exquisita el majestuoso rigor del tema inicial.

Tal es la música de Chopín, queja exquisita ó feroz de una alma tumultuosa como el mar y que incansablemente se rompe contra la roca impasible de la indiferencia y de la incomprensión, para volver á caer en lluvia divina de harmonías.

El genio paga á la vida el rescate de sus propios excesos. Se llaman felices aquellos cuyo cie-



Chopin.— Facsímil de un dibujo de Jorge Sand.

lo, implacablemente azul no se mancha por nube alguna. Mas cuánto más puro y más azul es el pedazo de cielo que asoma por entre la desgarradura de las nubes preñadas de rayos. La claridad de la luz es más intensa cuando alrededor de ella, la sombra despliega su paleta sombría.

Estas contradicciones, que forman todo el genio de Chopín, lanzaron su alma en la peor de las aventuras: la de buscar la felicidad en el amor. «Implacable para la menor falta,—dice también Jorge Sand—mostraba inmenso entusiasmo hacia la más débil luz, su imaginación exaltada hacía todos los esfuerzos posibles para ver en ella un sol; era, pues, al mismo tiempo dulce y cruel ser objeto de sus preferencias, porque os llevaban cuenta con usura de la más pequeña luz, y os abrumaba con su desencanto á la menor sombra.» «Llegará la vez—añade la misma sagaz historiógrafa—en que se orquestará su música, sin cambiar nada de su partitura de piano, y en que todo el mundo sabrá que este genio, tan amplio, tan completo como el de los grandes maestros que él se había asimilado, conservó una individualidad más exquisita aún que la de Sebastián Bach, más poderosa que la de Bethoven, más dramática que la de Weber. El es los tres juntos, y todavía es él mismo: es decir, más delicado en el gusto, más austero en lo grande, más desgarrador en el dolor.... »

He aquí lo que pensaba de ese hombre de quien tuvo la gloria de ser amada; y que ella honró con su amor, la mujer del siglo XIX cuyo corazón fué el más viril y que el destino puso al lado de los hombres, cuya alma fué seguramente la más femenina de su tiempo.

❋

MODAS MASCULINAS

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

VESTIDO CON SACO DE DOBLE BOTONADURA

El género ilustrado es un estambre de listas.

El saco tiene por detrás tres costuras, y la costura central puede terminarse en una abertura, ó puede ser cerrada hasta el borde inferior. Las costuras laterales nacen bien debajo el brazo. Las costuras de los hombrillos se colocan muy alto sobre los hombrillos; los hombrillos no van acolchados mucho y se terminan también en otros respectos de modo que luzcan naturales; la encolladura es moderadamente profunda y larga; las solapas, las cuales son casi de uno y cuarto centímetros puntiagudas, tienen siete centímetros de ancho; la rodadura desciende hasta la línea de la cintura y tiene sólo un ojal; los bolsillos de las caderas cierran con carteras; el bolsillo del pecho se termina con ribetes, y la guarnición de la manga consiste de un puño libre de 6 y medio centímetros de ancho y adornado con un solo botón.

El chaleco es de doble botonadura y no tiene cuello. El género ilustrado es un tejido de fantasía.

El pantalón es moderadamente ancho en las caderas.

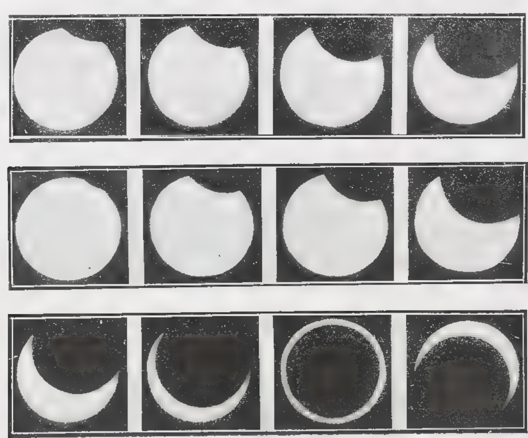
Las costuras laterales concuerdan con las del saco.

VESTIDO CON SACO MEDIO AJUSTADO

El género ilustrado es un tejido de lana escocesa.

El saco tiene también tres costuras, y la costura central puede terminarse en una abertura, ó puede ser cerrada hasta el borde inferior; las costuras laterales nacen debajo del brazo; la encolladura es moderadamente profunda y larga; las solapas son rectangulares y tienen 4 y medio centímetros de ancho; las bolsas laterales cierran con carteras, que se usan bien del lado adentro y del lado afuera; el bolsillo del pecho se termina con ribetes; la manga se termina en una bocamanga con dos botones. Los delanteros van rebajados de un punto distando 2 y medio centímetros del borde inferior.

El chaleco es de una sola botonadura y no tiene cuello. El género ilustrado es una lana de fantasía. La abertura desciende hasta un punto. Los delanteros van rebajados de un punto y cierran con cuatro botones. El pantalón concuerda con el de la figura anterior.



Las fotografías que reproducimos aquí, son muy curiosas é interesantes. Fueron tomadas por el Sr. D. José Bustamante Valdés, vecino de Pachuca, durante el último eclipse anular de sol. En ellas se ven claramente las principales fases del fenómeno.

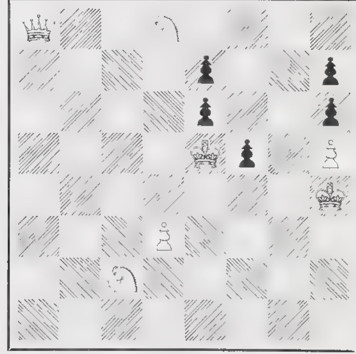
SECCION DE AJEDREZ



Problema No. 3, por E. B. Greenshields.

Obtuvo uno de los cinco primeros lugares en el torneo de Montreal en 1885.

NEGRAS.



BLANCAS

Salen las blancas y dan mate en tres jugadas.

Solución al problema núm. 1 por Arturo Flores:

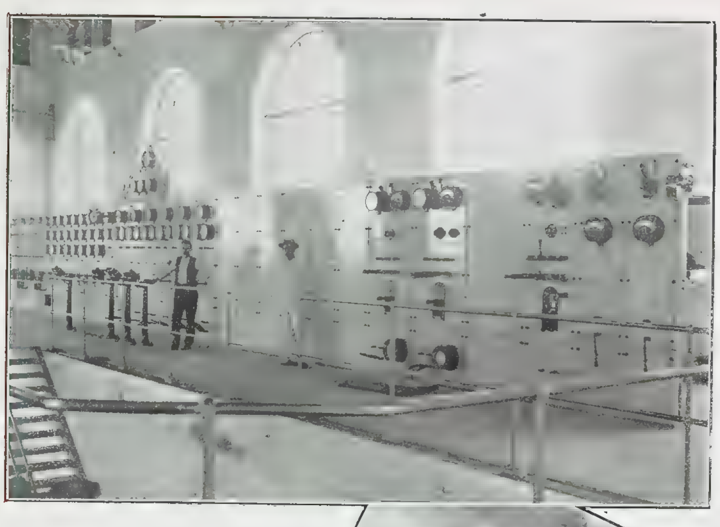
Blancas.	*Negras.*
1 D. 8 D.	D. × D
2 A. 5 A. mate.	

Variantes.

1	C. × D.
2 P. 8 C. mate.	

Hay otros variantes.

LOS TRANVIAS ELECTRICOS DE VERACRUZ



La ciudad, capital del Estado de Veracruz, inauguró el día cinco del corriente una de las más completas y mejor dotadas plantas eléctricas, y al mismo tiempo la primera línea de tranvías, movida por electricidad en el puerto.

El edificio de la planta de luz y fuerza eléctricas se levanta en los terrenos de las obras del puerto; es de armazón de fierro revestido de piedra labrada.

Todos los dinamos y aparatos de la planta serán movidos por motores de petróleo, siendo ésta la primera planta en su género en toda la República. Las instalaciones de motores de petroleo constan de seis aparatos, siendo la más grande en el mundo. Tres motores son de modelo alemán y los otros tres de modelo inglés; el petróleo que se consuma en los citados motores será producido en el Estado de Veracruz.

Los generadores de electricidad están conectados directamente con los motores; el cuadro de distribución es uno de los más hermosos y amplios que hay en la República.

Todos los cables de alimentación, desde la planta hasta la ciudad, corren por debajo de tierra, así como las líneas de distribución, excepto en las calles apartadas de la ciudad. Se ha calculado que la instalación para lámparas incandescentes será bastante para alimentar cuarenta mil lámparas de diez y seis bujías.

El alumbrado público de la ciudad se hace actualmente por medio de trescientos cincuenta focos de arco de dos mil bujías cada uno, sostenidos por postes del mismo modelo de los que se usan en la ciudad de Nueva York.

* * *

La vía de tranvías inaugurada el cinco del actual se construyó con rieles de gran peso, colocado sobre durmientes de acero, y de acuerdo con los más modernos adelantos sobre el particular.

La fuerza que mueve los motores de los tranvías se genera en la planta general de la ciudad, y para evitar interrupciones en caso de accidentes, se ha construido una planta especial de acumuladores.

Toda la ciudad se vió sumamente animada el día de la inauguración, y difícilmente se podía ocupar un lugar en los tranvías que iban llenos de pasajeros hasta en las plataformas. Fué tal el entusiasmo del público, que se registraron dos accidentes que afortunadamente no fueron de consecuencias graves.

La inauguración de la línea de tranvía, así como la de la planta eléctrica, será indudablemente de gran trascendencia para Veracruz y hará prosperar á muchas industrias que están detenidas en su avance sólo por la falta de energía de fácil aplicación y á precio relativamente bajo.

Publicamos algunas fotografías relativas á la fiesta de inauguración. Una de ellas es de los tranvías y las otras del interior de la planta poco antes de que se celebrara el *lunch* con que la compañía explotadora de la planta obsequió á los principales funcionarios de la ciudad. Estas fotografías fueron tomadas especialmente para EL MUNDO ILUSTRADO por el señor A. Macías, fotógrafo del puerto.



Cuadros de distribución.—Los dinamos.—Los tranvías invadidos por la multitud.

Consultas para las Damas

MUEBLES PARA SALONCITO.

Aurora:—Los muebles del saloncito que usted me indica, deben ser tapizados con una tela de color discreto, como lila ó gris plata, teniendo gran cuidado de que los matices no desarmonicen con el tono general del papel que cubre los muros, pues esto es de gran importancia para el aspecto elegante del salón.

PARA LIMPIAR SOMBREROS "PANAMA."

Leonidas:—Puede usted desmanchar su sombrero «panamá» con agua simple, ligeramente tibia, agregándole unas gotas de limón.

En cuanto al dentífrico por el qu eme pregunta, le aconsejo que use la pasta del Dr. Pierre.



TRAJES.

Anémona:—Acompañan estas líneas dos modelos de trajes, propios para la estación, de la forma que usted me indicó. El primero es de muselina moteada con levita de encaje sobrepuesta. El segundo es todo de etamina con túnica ceñida al talle con cinturón de seda *liberty*.

Los trajes de lino blanco, bordado á mano, están muy en boga.

CARTA DIFICIL.

Aramís:—Si quiere usted atenerse á mi consejo, me atrevería á indicarle que no haga su declaración por escrito, pues las cartas de amor son asunto demasiado agotado para poder decir en ellas algo original, y las mujeres discretas prefieren la sencillez ds la palabra al rebuscamiento de frases literarias que en estos casos no tienen el secreto de conmover. Más sincera es una declaración mientras menos palabras tiene, y es más insinuante cuanto más tímida es. Un temblor en la voz, un silencio, una palabra entrecortada, han podido siempre más que una hermosa tirada oratoria. Para la mujer que ama, no hay como una tímida actitud, como un apagado suspiro, como una mirada reveladora. . . .Después de esto, las palabras tienen ya poca significación si no se pone en ellas toda la sinceridad de lo que es espontáneo y nace del fondo del alma, y es muy difícil poner verdad completa en el rebuscamiento de frases literarias pensadas con toda anterioridad. Para declararse á una mujer, lo peor que puede hacer un hombre, es pensar cómo va á comenzar su declaración. Estas cosas no resultan forjadas como los discursos, con ayuda de diccionarios y guías gramaticales. Mientras menos sintáxis, mejor. La mujer quiere sentimiento, quiere corazón. Y el hombre, si ama de verdad, lleva consigo un tesoro inmenso con la luz de sus ojos y el temblor de su voz. . . . Porque hay que decirlo de una vez: cuando el hombre está real y profundamente enamorado, se vuelve tímido como un niño

Señor Aramís, consulte usted su corazón, lealmente, caballerosamente, y si después de ese concienzudo estudio saca usted en consecuencia que está enamorado, déjese de pluma y tinta, déjese de papel con monograma, déjese de estampilla de correo ó de cargador de número. póngase la corbata que mejor le quede, haga con ella un gracioso moño, y encamínese á la casa de su dama. ¿Que al tocar la puerta le tiemblan las manos? Mejor, señor mío. ¿Que el corazón le da saltos y parece que se le va á escapar del pecho? Muchísimo mejor. Porque eso es lo que va á salvarlo en la campaña que va á emprender: esas son las únicas armas con que puede luchar, y esas las únicas que habrán de darle el laurel de la conquista.

UN MODELO DE SOMBRERO.

A. L.:—En este número encontrará usted el modelo de sombrero que desea Es muy propio para una jovencita de quince años.

El color rojo hará muy buen efecto en el traje que me indica, y si el sombrero, cuyo modelo le doy fuere del mismo color, sin duda el atavío de usted quedará elegante y discreto

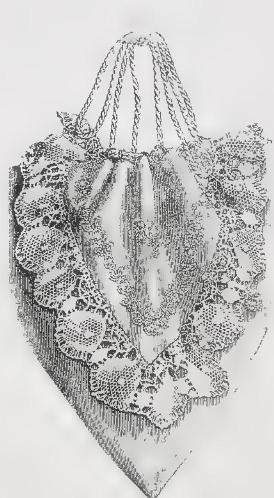
PASEO POR EL CAMPO.

Preguntona· Para el paseo campestre á que está usted invitada, me parece muy adecuado un traje de tela ligera y de color claro, por ejemplo, azul ó verde nilo si es usted rubia, ó blanco, rosa ó crema si es usted morena. Puede usted llevar un sombrero de paja blanca, adornado ya sea con flores y tul, ó con un ramo sencillo de cerezas y un moño de listón tafeta.

BOLSA DE MANO.

Una envidiosa:—Doy á usted un modelo de bolsa de mano de una forma completamente nueva y de confección nada vulgar. Hágala usted en razo *beige* claro, con la guía de florecillas bordadas en seda amarillo oro, y la puntilla que la rodea y que es de tejido á bolillo, en seda marfil; los cordones pueden ser de un tono café obscuro, que armoniza con los demás colores indicados, y tiene la ventaja de no ensuciarse demasiado pronto.

MARGARITA.





LO QUE HARA.

Una mujer compra una máquina de coser por el trabajo que ejecuta y no como un mueble. Un hombre lleva un relox para que le indique la hora y no como inversión de un capital sobrante, y el mismo principio se sigue en el caso de enfermedad. Necesitamos la medicina ó el tratamiento que alivia y cura. El tratamiento de una enfermedad no admite empirismos. La gente tiene derecho á *saber* lo que es una medicina y sus efectos antes de tomarla. Debe haber dejado conocidos antecedentes de beneficios en casos idénticos, una serie de curaciones que prueben sus méritos é inspiren confianza. Precisamente porque tiene tales antecedentes, es que la **PREPARACION de WAMPOLE** se compra y emplea sin vacilaciones ó dudas. Su buena fama es la sólida base en que se cimenta la fé del público y el buen nombre tiene que ganarlo por buenos resultados. Para los fines para los cuales se recomienda, es leal, eficaz y práctica, hace precisamente lo que tiene Ud. derecho á esperar de ella. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Merece la más plena confianza en casos de Anemia, Escrófula, Debilidad Nerviosa y General, Influenza, Impurezas de la Sangre y Afecciones Agotantes. "El Dr. Manuel Carmona y Valle, Ex-Director de la Escuela Nacional de Medicina de México, dice: Conozco y empleo su preparación en todos los casos en que es necesario reparar las fuerzas del organismo; teniendo la ventaja de que los enfermos y aun los niños la toman sin repugnancia." Nadie sufre un desengaño con esta. En las Boticas.

El que prueba á la mujer
Indicio de necio da:
A la que es su mujer ya
Mas no á la que lo ha de ser.

ALARCÓN.

SECCION COMERCIAL

Siguen los indicios de mejoría en el mercado monetario, y la idea de que el horizonte se despejará muy pronto, se hace cada vez más general. La demanda de cambio sobre el exterior ha aumentado, siendo de notarse que el aumento se refiere sobre todo á órdenes de pequeñas cantidades

Se cree generalmente que ahora, una vez celebradas las dos grandes convenciones en Estados Unidos y cuando el mercado monetario en Nueva York se encuentra en mejores condiciones, esa bonanza repercutirá en México, y comenzará á acudir el capital americano á este país

Se espera también que la bondad de las cosechas de este año, así como una mejoría en el mercado de la plata, sean otros factores favorables para que la situación financiera del país mejore considerablemente.

La segunda semana de julio no se marcó, sin embargo, por operaciones de una cuantía excepcional. El total de las verificadas en la ciudad ascendió á $671,460.04 Entre las más importantes merecen citarse:

Un buen lote de la colonia Roma, vendido por Víctor Félix á Antonio Larralde; lote de la colonia Morelos, vendido por la sucesión de Virginia Hernández á María Teresa Luna, lote en el barrio de Atlampa por Juan Gutiérrez á Teodoro Rodríguez, cinco lotes de la colonia de la Condesa, por Plutarco Murguía á la sociedad F. Sánchez y Cía., lote en la colonia Roma, por Federico Stelbuck á María Michaud; lote de la colonia de la Condesa, por la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raices á Ernesto Jiménez Cuesta, dos lotes del rancho del Chopo comprados por Ana Gironella; lote en la calle del Fresno, vendido por Don Félix Díaz á Don Anastasio Díaz, lote en la colonia Valle Gómez, por Juana Pasalagua á Signoret, Honnorat y Cía., lote en el ex convento de Jesús María, por María del Moral, viuda de Jiménez, á Amalia Herrera, Vda. de Jiménez; lote en el callejón de Pajaritos, por Jorge A. Cullen y Eduardo Bendton á Teresa Lagrera, lote del barrio de San Simón, por Emilio Madrid á Francisco Goyeneche; lote en el potrero de San Lázaro, por Esteban Cornejo y Soto á Francisco Poucel, dos lotes de la colonia de la Condesa, por la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces á Frumencio Fuentes

Las fincas urbanas cuya transmisión de propiedad se registró en la misma semana, fueron: la número 55 de la tercera de la Industria, por Porfirio de la Garza á Pedro S. Ascué, número 2309 de la cuarta del Naranjo, por Ignacio Escudero á Carlos Landero; números 4 y 5 de la séptima de Moctezuma, por Francisco Olvera á Emilia, María de Jesús y Ana Tevrenas números 1, 2 y 3 de la avenida Poniente 28 por Carlos Cid y Barajas á Eduardo I. Villar número 2512 de la calle de Miguel López, por Enrique Zuener á Alberto Escartín; el mismo al mismo vendió la casa número 6 de la avenida Manuel González. Casa número 5 de la calle de la Soledad por Maclovia R. viuda de Guzmán á Pascual Luna Parra, casa número 8 del callejón del Carrizo, por Jorge de la Rosa á Felipe Berriozábal, número 16 de la séptima de Mina, por Juan Alvarez á Luz Pérez Figueroa, número 24 de la calle de Dolores por Francisco Rendón á Refugio, Gabriela, Luisa y Raquel Ramírez; número 3 de la calle de Santa Inés por José Pimentel y hermanos, á Luz Cuevas, Vda. de Pimentel y á José Tomás Pimentel; número 2128, de la calle Sur 10, por Enrique Capdeville á Dolores Zárate, número 866 de la avenida Tabasco, por Eleonor y Nelly Lamm; á Lewis Lamm, número 868 de la misma calle por Lewis, Lamm á Eleonor y Nelly Lamm, número 882, los mismos al mismo; números 3033 y 3035 de la séptima de las Flores, testamentaría de Cristina Ehelers á Saturnino Islas, quien compró también la número 1241 de la avenida Poniente 10.

EL AUTO

La llegada del Verano, la buena estación europea para los grandes acontecimientos deportivos, ha renovado el interés por las grandes carreras de automóviles. En todas partes del mundo se están anunciando ya los principales "circuitos," los "grandes premios," las "copas" y los diversos distintivos y honores que se concede á los vencedores en las grandes pruebas de la locura de la velocidad.

Durante la carrera todo el mundo sigue con la mayor atención todas sus peripecias; cada cuarto de hora se envían detalles por telégrafo á todas las capitales de importancia del mundo, y una vez que termina la carrera, el vencedor es objeto de las más calurosas felicitaciones; su retrato recorre todos los periódicos ilustrados, y tiene que satisfacer la curiosidad de miles de repórters que lo asedian á preguntas acerca de todos y cada uno de los detalles de su proeza.

***

Todo el mundo se preocupa de saber estos detalles, pero pocos se han puesto á pensar en las dificultades, en los sufrimientos y en los peligros que anteceden ó que se presentan á cada momento durante las pruebas mismas.

La sed de gloria y de triunfo ha alcanzado á todas las clases sociales, y los que se pudiera llamar reyes del automovilismo han salido de todas ellas. Hay caballeros de la mejor sociedad, como el barón de Caters y el caballero Florio; industriales como Luis Renault; ciclistas como Baras, Farman y Fournier. Pero la mayoría de los grandes dominadores del timón han sido mecánicos que han cambiado la lima y el martillo por la rueda de dirección del auto. Su conocimiento de las piezas y máquinas los pone en estado de luchar con ventaja contra sus competidores.

La carrera está abierta para todos, pero, exige tantas condiciones especiales, que pocos son los que la pueden emprender con éxito. En primer lugar, se necesita un corazón y vasos sanguíneos á prueba de resistencia; unos pulmones que funcionen perfectamente, una vista irreprochable y un oído sumamente fino. Esto en la parte física; en la parte moral hay que contar con una energía indomable, una audacia á toda prueba, una sangre fría admirable y una rapidez de acción de momento.



Cada automovilista maneja á su modo la rueda

A estas cualidades se han debido todos los grandes triunfos; para no citar más que algunos ejemplos, recordamos el caso de Bablot, á quien le sucedió ver que el carro que iba delante del suyo se paró repentinamente; un segundo de vacilación hubiera sido el desastre; el conductor se lanzó sobre las tierras de labranza y rodeó el carro sin haber perdido más que unos cuantos instantes.

Charon, durante la carrera de la copa Gordon Bennett, del año de 1900, notó que su carro se había descompuesto y no podía caminar para adelante; hizo girar su máquina y siguió la carrera, corriendo hacia atrás en peligro de estrellarse á cada instante.

La edad del corredor es también un detalle que hay que tener en consideración; antes de los diez y ocho años el hombre es demasiado arrebatado y se expone á los mayores peligros; después de los cuarenta, por el contrario, el hombre es demasiado timorato y no sirve para el oficio; la mejor edad es entre los veinticinco y los treinta y cinco años.

La nacionalidad influye algo, aunque no de una manera decisiva; los franceses se atribuyen las mejores cualidades para directores de automóviles.

***

Una vez iniciado en el oficio, cada vez que se intenta una gran carrera hay que empezar por conocer el camino, siempre que se conozca perfectamente la máquina, sin lo cual nadie sería corredor.

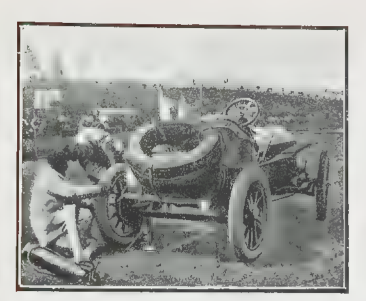
El recorrido se hace primero á velocidades moderadas, entre ochenta y cien kilómetros por hora, hay que reconocer todos los accidentes de la pista; sus vueltas; la amplitud de curvas; los obstáculos con que puede tropezar, y todos y cada uno de los múltiples detalles que pueden servir de guía al corredor en su delicada tarea.

Una vez que se conoce bien el camino, empiezan las pruebas á las grandes velocidades; esta es la época de los grandes accidentes. Los carros se lanzan con velocidades entre ciento veinte y ciento sesenta kilómetros por hora; á esta última se recorren cuarenta y cinco metros por segundo, el menor descuido es causa de incalculables accidentes. La época de preparación de la carrera del circuito de Dieppe en el año de 1907, costó la vida del joven Clement por haber entrado mal á una curva.

***

Naturalmente las fatigas de esta larga y penosa preparación exigen un régimen de vida especial y los mayores cuidados para el precioso sistema nervioso de los corredores. El régimen alimenticio, generalmente no sufre modificaciones, y si las sufre, son de poca importancia; sólo se suprime por completo el alcohol y se hace el menos uso posible de los excitantes.

Todos los corredores están de acuerdo en que el mejor



Una rápida reparación en el camino.

tónico es un sueño tranquilo y prolongado después de cada prueba fatigante. Aparte de esto, cada corredor tiene sus costumbres especiales. Hay quien no correría por nada si no se cubriera la rueda del manubrio con una cuerda áspera; Heath conserva su pipa apagada durante toda la carrera, y lleva siempre una medalla de San Cristóbal; otros no corren si no llevan una flor de margarita ó de trébol, y por este estilo hay gran número de costumbres, á cual más extravagantes y raras.

El vestido es otro de los detalles en que no se han puesto de acuerdo los corredores. Hay quien preconiza la superioridad de la ropa interior de lana, mientras que otros opinan que la de punto de algodón es muy superior.

***

Tiene importancia decisiva, y en esto están todos conformes, la manera de proteger la cabeza, y para ello se han inventado los tocados más extraños; se debe proteger la cabeza contra los vientos y las piedras que éste levanta, pero sin que se cubran las orejas, pues el ruido es la única guía que tiene el corredor para darse cuenta de su velocidad. Los modelos de casquete difieren hasta lo infinito, pero en todos ellos se tienen presentes las circunstancias mencionadas.

Los anteojos para proteger la vista son también muy importantes; de todos los corredores de fama, sólo Farman es el que se ha atrevido á correr sin proteger los ojos. Fournier usa dos pares de anteojos, según la altura del sol; por las mañanas y por las tardes usa anteojos obscuros que sólo tienen una ventana clara en la parte inferior para ver el camino; una vez que el sol está alto, los cambia por unos enteramente claros.

***

Al fin llega el día de la gran prueba; provistos de sus extraños trajes y perfectamente preparados los competidores, se lanzan á una velocidad apenas creíble en pos de la celebridad del triunfo, ó de la muerte, en muchos casos.

Colocados en su asiento y escogida su postura, que es distinta en cada uno, se conservan en ella durante siete ú ocho horas, que es lo que generalmente dura una carrera. Durante ese tiempo, los corredores no toman ningún alimento, y sólo en los breves momentos de reposo que se conceden á intervalos regulares en el camino cuando es recto, ó que se dan á cada paso de la meta cuando se corre en circuito, toman tragos de algún líquido que nunca contiene alcohol, té ó café; unos toman leche, otros agua mineral ó natural y otros limonada.

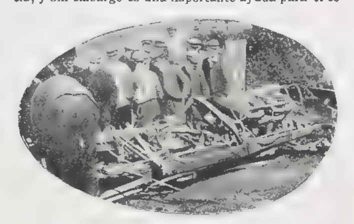
***

Los grandes corredores, los peritos de la pista tienen sus especialidades que les hacen ganar algunos segundos, que en esos momentos son de incalculable utilidad. Sziss en la carrera del circuito de Sarthes halló la manera de cambiar los neumáticos en la mitad del tiempo que lo hacían sus competidores; Nazzaro, en la carrera de Dieppe, inventó la manera de cargar su depósito de gasolina por medio de tapones colocados en el fondo de su bote, los cuales se hallaban sobre el embudo del depósito, lo que abreviaba mucho la maniobra.

Una de las dificultades que más se presentan á los corredores en circuito, es recordar el número de vueltas que se han dado; para esto les es muy útil la ayuda del mecánico; éste se encarga de ir pintando rayas de gis al frente del manubrio, ó de llevar tantas piedrecillas como vueltas hay que dar, y deshacerse de una en cada vuelta.

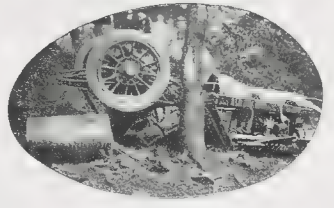
***

Al mecánico no se le da generalmente gran importancia, y sin embargo es una importante ayuda para el corredor. Cuántas veces tiene que hacer ligeras reparaciones sobre la marcha y en posturas inverosímiles; una tuerca que se afloja y que hay que ajustar, y una infinidad de detalles que son de importancia capital. La habilidad de Muller, mecánico de Thery, que sabía cargar el depósito de gasolina en marcha, dió la victoria al corredor.



El automóvil después del accidente en que pereció Albert Clement.

Pero así como son sus ayudantes más eficaces, en ocasiones suelen ser también causa de pérdidas lamentables; durante la carrera de la copa Vanderbilt, en los Estados Unidos el año de 1905, el mismo Muller, después de haber llenado el depósito de gasolina, arrojó en medio del camino la ampolleta vacía; caminaban á razón de ciento veinte kilómetros por hora, y Thery comprendió que aquella ampolleta iba á ser causa de grandes catástrofes si se le dejaba en el camino. Se detuvo é hizo que su mecánico arrojara el estorbo á un lado del camino.



El automóvil Gabriel, volcado en la carrera de Aurdenes.



Fin de la carrera Gordon Bennett.

***

La carrera está sujeta á infinidad de peripecias, y hay algunas de ellas que se han hecho célebres por el número de catástrofes ocurridas.

Se recuerda, entre otras, la carrera internacional París-Madrid, célebre por el número de muertes que causó. Al llegar á Chartres y pasar sobre el puente á nivel que se halla allí, se olvidó de poner un hombre que advirtiera del peligro, y dos automovilistas irlandeses se lanzaron á toda carrera, yendo á chocar con la caseta del guarda vía; el automóvil se volcó y se incendió, comunicando el fuego á la caseta. El corredor es lanzado á gran distancia, y vive por un verdadero milagro; el mecánico quedó muerto en acto.

Más adelante, en el puente de la Corona, que tiene la forma de "lomo de asno," el mecánico de M. Touraud, que iba en pie, pierde el equilibrio y se agarra á la manga del conductor, haciendo que la máquina se desvíe, yendo á dar sobre un talud á la orilla del camino, el que se hallaba lleno de curiosos. Un soldado que trata de defender á un niño es machacado; el automóvil va á chocar contra un árbol, de donde rebota para matar á otro de los espectadores; después se vuelca, matando al mecánico é hiriendo de gravedad al corredor.

La última catástrofe de esta carrera fué la muerte de Marcel Renault, uno de los más valientes automovilistas, cnya máquina derrapó al tratar de evitar el machacamiento de un perro que se interpuso en su camino.

Después de esta desastrosa carrera, se han adoptado precauciones para evitar una serie de catástrofes semejantes.

***

Tantos peligros, tantos riesgos, tienen su recompensa para el que triunfa; generalmente las casas fabricantes de automóviles y de implementos, son las que patrocinan las carreras; en ese caso el corredor tiene asegurada una buena fortuna; hay recompensas que han llegado á cien mil francos, y las que menos han sido de cincuenta mil; esa esperanza es, en parte, lo que hace á los corredores afrontar los peligros de una carrera; pero ¿y los que no ganan?, esos que se han expuesto á los mismos peligros y los mismos riesgos de los vencedores. Esos sólo reciben recompensas que apenas si llegan á dos ó tres mil francos, habiendo algunos que han gastado más en los preparativos.

Tales son los riesgos, las zozobras y las esperanzas de los que se lanzan á la azarosa carrera del automovilismo.

EFEMERIDES DE LA SEMANA ULTIMA

21 de julio de 1822.

Coronación de Iturbide.

El 21 de julio de 1822, que fué domingo, apareció engalanada la ciudad, para celebrar la solemne coronación de Agustín I; cada hora se hacían salvas de 24 cañonazos, y las campanas repicaban incesantemente.

La Catedral estaba brillantemente engalanada, el Ayuntamiento, al frente de las corporaciones, ocupó sus asientos en Catedral, igualmente que el Congreso, esperando al Emperador que llegó precedido de tropas de caballería é infantería.

En la puerta del templo le recibieron dos obispos y le condujeron bajo palio á un trono, acompañados de todo el cabildo eclesiástico.



Anverso de la moneda conmemorativa.

Se procedió á la ceremonia después de colocadas en el altar las insignias imperiales; al empezar la misa, que fué celebrada por tres obispos, el emperador y la emperatriz fueron ungidos por el ministro consagrante, y el Presidente del Congreso, tomando la corona, la colocó sobre la cabeza de Iturbide y éste en la de la Emperatriz. El obispo celebrante exclamó en alta voz: Vivat Imperator in aeternum.—Refieren algunos que al colocar Mangino, presidente del Congreso, la corona sobre



Reverso de la moneda conmemorativa.

las sienes del Emperador, le dijo, intencionalmente:—No se le vaya á caer á vuestra Majestad, y que Iturbide contestó comprendiendo el doble sentido de las palabras: "Yo haré que no se me caiga."

Luego se acercaron el Emperador y la Emperatriz á depositar las ofrendas tradicionales, que consistían en dos cirios, con trece monedas de oro el uno y trece de plata el otro, dos panes, uno de plata y otro de oro y un caliz.

Luego se arrojaron al pueblo monedas con los bustos de los nuevos Emperadores.

---

22 de julio de 1854.

Acción del Cerro del Limón.

Don Faustino Villalva se pronunció en Guerrero contra el Gobierno de Santa Anna, y llegó á formar un cuerpo de operaciones que pasaba de mil trescientos hombres, con los cuales se fortificó en el Cerro del Limón. Fué enviado para atacarlo el General Félix Zuloaga, que marchó violentamente contra Villalva. Disemina-



General Don Félix Zuluaga.

das por otras atenciones las tropas de Villalva, se sostuvo con unos cuantos adeptos durante ocho días, pero en uno de los asaltos que dió Zuloaga, un casco de granada quitó la vida á Faustino Villalva, y las tropas de éste quedaron derrotadas, á pesar de los esfuerzos que hizo el hijo de Villalva, ansioso de vengar la muerte de su padre.

Para engañar á Zuloaga, el *22 de julio de 1854* le dirigió un parte, tomando el nombre de su padre, al general en jefe de los pronunciados, diciéndole que sus pérdidas eran pequeñísimas, y que en cambio había ocasionado serios daños á las tropas de Zuloaga. Por desgracia no pudo recoger el cadáver de su padre, y las tropas del Gobierno se apoderaron de los restos de D. Faustino y cortándole la cabeza la llevaron á Mexcala, clavándola en un poste á la entrada del pueblo y allí estuvo hasta que una partida de pronunciados logró quitarla de allí, después de un encuentro con las tropas del gobierno.

---

23 de julio de 1821.

Entrada de Iturbide en Cuernavaca.

Iturbide, después de apoderarse de Querétaro, dispuso que parte de sus tropas, al mando de Quintana y de Bustamante, marcharan sobre la Capital para dar remate á la campaña emprendida con tanto éxito.

Entretanto, el supremo jefe del ejército trigarante resolvió marchar al campo de Bravo y al frente de los Granaderos de á caballo y de una parte del Regimiento de Celaya, emprendió el camino de Arroyo Zarco á Cuernavaca, plaza fuerte que estaba defendida por los jefes realistas Armijo y Húber, que tenían á sus órdenes algunos centenares de soldados y los negros de las haciendas de Yermo.

Temerosos los realistas al saber el avance de Iturbide, ni siquiera intentaron defender la ciudad y se retiraron violentamente para México.

Iturbide entró en Cuernavaca el *23 de julio de 1821*, y dirigió una proclama á los habitantes de la ciudad, explicando y tratando de justificar los motivos que había tenido para separarse de la campaña del Sur.

---

24 de julio de 1812.

Termina el memorable sitio de Huajuápam.

El sitio de Huajuápam, que duró 105 días, fué uno de los más gloriosos de la guerra de Independencia, y el nombre del defensor de aquella plaza, D. Valerio Trujano, ha pasado á la posteridad como emblema de valor, de constancia y de ardiente patriotismo.

El gran Morelos, sabedor de la situación comprometida de Trujano, marchó en su auxilio acompañado de Bravo, Galeana y los padres Sánchez y Tápia, y se presentó delante del campo de Régules, que era el jefe sitiador, el 23 de julio.

Después de una acción que se libró ese día, y en que la victoria permaneció indecisa, el *24 de julio de 1812*, después de una encarnizada batalla, logró Morelos, secundado hábilmente por Trujano, que hizo una salida vigorosa, derrotar completamente á las tropas realistas que mandaba Régules.

En esta acción se distinguieron los célebres insurgentes Juan, José Galeana y Vicente Guerrero.

Régules no pudo sostenerse, y emprendió la retirada con orden, pero las cargas de los insurgentes convirtieron esa retirada en precipitada fuga, y el jefe realista fué á refugiarse en Oaxaca con los restos de su destrozado ejército.



Morelos

Más de 400 muertos y de 300 prisioneros tuvieron los realistas, perdiendo, además, 30 cañones, 1,000 fusiles, gran cantidad de parque y muchos caballos.

25 de Julio de 1821.

Marcha contra Oaxaca el jefe insurgente Antonio de León.

Don Antonio de Leon, capitán de realistas que se pasó á las filas de los independientes, después de haber alcanzado brillantes triunfos en Yanhuitlán, decidió marchar contra Oaxaca y el *25 de julio de 1821* emprendió la marcha, seguido de las compañías de Huajuápam. Tlaxiaco, Nochixtlán, Teposcula y Tutla, formadas de valientes indios mixtecas; descalzos, casi desnudos, pero llenos de entusiasmo, los soldados independientes atravesaron aquellas abruptas serranías, cruzaron varias veces el río de las Vueltas, derrotaron el destacamento realista que guarnecía Huitzo y se detuvieron en la hacienda de San Isidro, cerca de Etla, donde el jefe realista Obeso había resuelto defenderse.

Con dos piezas que León había hecho llevar en hombros desde Yanhuitlán, rompió el fuego sobre las posiciones realistas, que se rindieron después de una tenaz resistencia.

La mayoría de las fuerzas de Obeso se reunió á las vencedoras huestes independientes que entraron triunfantes en Oaxaca, á fines de julio de ese año.

26 de Julio de 1852.

Pronunciamiento de José María Blancarte.

José María Blancarte, de oficio sombrerero y hombre temerario, se alzó en armas contra el íntegro Gobernador de Jalisco, Lic. Jesús López Portillo, que había establecido, entre otras mejoras, el ramo de Policía, desconocido hasta entonces en Guadalajara.

Dos días antes de estallar el movimiento revolucionario, Blancarte, que estaba ebrio en un baile de barrio, hirió á uno de los agentes de la policía, que se presentó á disolver aquella reunión; por este hecho fué mandado procesar.

A las dos y media de la tarde del *26 de julio de 1852*, acompañado Blancarte de Villalvaso, León y Suro, se arrojaron sobre la guardia de palacio y se apoderaron del edificio, con las armas que tomaron armaron á cerca de tres mil hombres. Villalvaso, personalmente clavó un puñal al secretario de la Jefatura, Don Pascasio Dávalos, y lo mismo hizo con el Capitán Alatorre.

Esta revolución, tan poco importante en sus comienzos, acabó por derribar del poder al Presidente de la República, General Arista, quien deseando evitar derramamiento de sangre, abandonó el poder y se marchó á Europa, donde murió.

Blancarte, animado por este éxito, pretendió seguir figurando en lugar prominente en la política del país, y algunos años más tarde murió fusilado.



Anécdota histórica

Federico Guillermo, padre del gran Federico, tenía la manía de los hombres altos, con los cuales formaba su regimiento de granaderos. Pagaba hasta treinta mil francos á un irlandés que como «agente de hombres altos» tenía en el extranjero. Esta locura rayaba en el delirio, pues no sólo se contentaba con que el ejército actual fuese de hombres corpulentos, sino que pensaba en el porvenir, en los hombres que de estos nacerían. . . . A este propósito, cuantas veces encontraba á una mujer de talla extraordinaria, la daba por esposa á uno de sus granaderos. Un día que iba de Potsdam á Berlín, encontró á una linda y alta muchacha, fresca y bien formada. Al punto hizo detener su carruaje, escribió un billete y comisionó á la joven para llevarlo al coronel de los granaderos de la guardia. La joven, demasiado tímida para cumplir el encargo, mandó el billete con una vieja que se encontró á las puertas de la ciudad, y ella volvió á Silesia, de donde era. La vieja se presentó al coronel, y éste, abriendo la carta, leyó estas líneas:

Señor coronel: al punto que recibáis ésta, daréis por esposa al granadero Muller á la portadora de este billete
Federico Guillermo.»

El matrimonio tuvo lugar á pesar de la desesperación del pobre granadero. En cuanto á la vieja. . . pareció resignada.



La destrucción de las malas hierbas.

Las malas hierbas son, por regla general, más fuertes y resistentes que las plantas cultivadas; como los animales salvajes, resisten mejor las inclemencias del tiempo y la mala calidad ó escasez de los alimentos, que los animales domesticados por el hombre.

La domesticidad y el cultivo extreman la producción ó afinan el producto; pero debilitan la raza y restan vigor al individuo. Por eso, en campo no escardado, acabarían por perecer las plantas sembradas, y se cubriría de malas hierbas si no acudiese al remedio el labrador, destruyéndolas en tiempo oportuno.

La mejor época para esta operación es aquélla en que las plantas dañinas se han desarrollado, pero no han llegado á florecer. De este modo, no hay peligro de que se reproduzcan por semillas, y devuelva al terreno todos los elementos que le quitaron, y algunos más, tomados de la atmósfera.

A veces no basta el trabajo de un año para estirpar por completo las malas hierbas, porque éstas dejan semillas de años anteriores, que pueden germinar á los dos ó tres. La constancia en la escarda es el único medio eficaz de tener siempre limpias las tierras de plantas parásitas.



CALENDARIO DE LA SEMANA

Domingo

26

(4° de mes y 7° D. P.) Señora Santa Ana, Madre de María Santísima. San Erasmo Obispo, Mártir.—Oficio y misa de la primera Santa: rito doble de segunda clase y ornamento blanco; se hace conmemoración de la domínica.—Función en Catedral á la Divina Providencia é indulgencia plenaria.—Función titular en la parroquia de Santa Ana.—Comienza la novena de Santo Domingo de Guzmán en su iglesia.—[S.]

Lunes

27

Santos Pantaleón Médico, Aurelio y Natalia Mártires.—Hoy y en los días siguientes el rito es semidoble y permite la celebración de misas privadas de difunto.

Martes

28

Santos Nazario y Celso, niños, Víctor Papa Mártires é Inocencio I Papa Confesor.

Conjunción en Cáncer á las 12 h. 40 m. 42 seg. de la noche.—Aguaceros.

Miércoles

29

Santa Marta Virgen Santos Félix II Papa, Simplicio, Faustino y Beatriz Mártires y Próspero Obispo Confesor.

Jueves

30

Santas Justa y Rufina Virgenes Mártires (del día 19.)—Santos Abdón, Senen y Julita Mártires y Urso Obispo Confesor.

Aniversario del fusilamiento de Hidalgo. Las sociedades patrióticas y mutualistas hacen una solemnísima demostración en honor del Padre de la Independencia.

Viernes

31

San Ignacio de Loyola, Confesor y fundador de la Compañía de Jesús.—Función é indulgencia plenaria en San Francisco.

Fiesta en el Colegio de la Paz, del que es patrono San Ignacio.

AGOSTO

Sábado

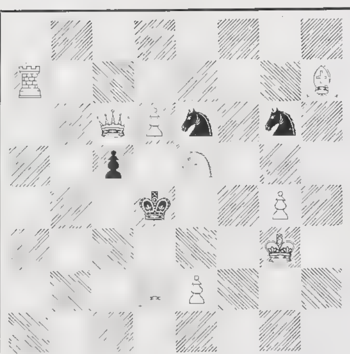
1°

San Pedro Advíncula, ó sea la prisión de San Pedro, (conmemoración de San Pablo.) Los Santos Mártires Macabeos. Santas Fe, Esperanza y Caridad, Vírgenes y Mártires.—Comienza el quinquenario de las gradas en algunas iglesias.

AJEDREZ

Problema No. 4, por J. Henderson.

NEGRAS.



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema núm. 3.

Blancas.	*Negras.*
1 A. 6 D.	A. × A.
2 T. × A. mate.	



SECCION COMERCIAL

En días pasados se advirtió una baja en los valores bancarios en París, la cual se atribuyó á condiciones generales del mercado La baja afectó de una manera general á todos los valores bancarios mexicanos que allí se cotizan, y no tuvo influencia marcada en el mercado local

Las operaciones en el Centro de Liquidaciones en la semana á que nos referimos, alcanzó un total de presentaciones de $17 459.510.56, y los balances sumaron en la semana $5.469.300.03, siendo el movimiento superior en cerca de dos millones al de la semana anterior.

Cierta inquietud se advierte en los centros mineros, la cual ha dejado en suspenso algunas operaciones cuantiosas que se venían proyectando desde tiempo atrás Dícese que una poderosa compañía de Wall street, que tenía pendiente la inversión de cerca de diez millones de dólares en negocios de minas, ha escrito á un conocido banquero de esta ciudad, anunciando que la operación, casi terminada hace poco, no se realizaría á menos que sobrevinieran circunstancias enteramente favorables

Contra esas desfavorables noticias, circulan otras que son halagüeñas en extremo. Parece que la actividad minera en Oaxaca se ha recrudecido considerablemente en estos últimos tiempos. Se tiene noticia de que las minas de Providencia, San Carlos, han reanudado sus trabajos; que se ha encontrado una bonanza en Ocotlán, en una propiedad minera que pertenece á una compañía de Boston. Una compañía de Chicago acaba de comprar las minas de San Juan y San Miguel, en el distrito de Ejutla, y los trabajos comenzarán en Agosto próximo. Acaba de instalarse una gran maquinaria en la mina de Palmillas. Las minas de El Tigre y El Refugio, en Taviche, han sido vendidas á una compañía americana. Dícese también que se ha encontrado otra rica veta en una propiedad minera de la sierra de Juárez. De Guanajuato viene también la noticia de haberse encontrado una veta de considerables dimensiones, que se espera dé rendimientos fabulosos.

La noticia de que las fábricas de tejidos de Tulancingo han reducido sus labores, y que una de ellas se clausurará temporalmente dentro de muy poco tiempo, se ha recibido con sorpresa, y se atribuye á un exceso de producción que ha dejado en almacén una considerable existencia sin vender.

Recientes informes de Oaxaca hacen saber que la gran planta de la fundición de metales, que había sido embargada, se vendió en subasta por una suma que representa poco más de la mitad de su valor real, siendo el comprador el Sr. H. D. Wilde, representante de los antiguos tenedores de bonos de la compañía que estableció la fundición.

CONSULTAS.

Sr. José María Ruiz, Chihuahua.

Los datos de la compañía que nos pide son los siguientes: capital exhibido. $60,000, dividido en acciones de á $50. El último dividendo decretado fué de cinco pesos por acción, ó sea un diez por ciento del valor nominal de las acciones Las últimas extracciones fueron de mineral, obteniendo cincuenta por ciento de plomo y doscientos gramos de plata. La propiedad de la compañía está á cerca de cuatro kilómetros de la línea del ferrocarril Nacional

Sr. A M., Zacatecas:

El primer banco que, según noticias muy recientes, ha expresado su intención de cancelar la concesión para emitir billetes y convertirse en banco refaccionario, aprovechando la franquicia otorgada por la reforma á la ley de instituciones de crédito, es el de Campeche.

EL CENTRO MERCANTIL

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

MEXICO, D. F.

S. Robert y Comp. Sucs.

GRAN DEPARTAMENTO DE MUEBLES, ALFOMBRAS Y TAPICES

Gran Surtido en ajuares para Sala.

Juegos de comedor y recámara en estilo francés y americano.

Ajuares forrados de cuero para oficinas.



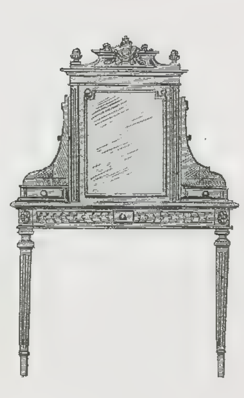
Escritorios para Despachos, Libreros Vitrinas, Mesas Americanas y Sillaspara Comedor.

Ajuares de mimbre, Camas americanas.

Gran variación en alfombras del país.

Alfombras tripe, Bruselas y Alta-lana.

Tapetes para recámara, Sala, Comedor y Despacho.



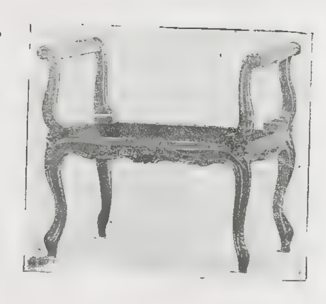
Cortinas de todas clases, Stores, Brise-bise.

Ricos brocateles para forrar ajuares y Cortinajes.

Carpetas de hule para Mesa.

Hules para piso.

Desafiamos toda competencia en este ramo.



El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 26 de Julio de 1908 | Número 4

La Manifestación solemne á Juárez



Grupo de Niñas de la Escuela Normal.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,
ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS PROVISIONALES:
Segunda de las Damas 4. México. D. F. Apartado postal 2.570. -Teléfonos: Ericson, 1476
Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad. . .	$ 1.25
En los Estados . .	1.50
En el Extranjero . .	2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0.35 cs.
En los Estados	$0.50 cs.

EL PERDON Y EL OLVIDO

Entre perdonar y olvidar media un abismo. Hay faltas, extravíos, delitos y crímenes que traen aparejada una penalidad. Las leyes los preven, las autoridades políticas ó morales los penan y los delincuentes los expían en las cárceles, en los presidios y en los patíbulos.

Robar, herir, matar, traicionar, defraudar ó estafar, acarrean castigos severos en proporción de la falta, y extinguida la pena, se da por compurgado el delito.

Tratándose de este género de extravíos de la conducta, nada más natural que aspirar al perdón de las faltas, á la condonación de las penas. Perdonado el delito, para quien lo cometió es como si no hubiera existido. Sus principales consecuencias quedan conjuradas y el delincuente impune. El perdón, conjurando el castigo, pasa su esponja sobre el atentado y el criminal vuelve á la vida común, al goce de su libertad y al ejercicio de su albedrío.

Implorar perdón, tratar de evitar la pena, bregar y luchar sin descanso para evitar la multa, la bartolina ó el suplicio; nada más natural tratándose de ese género de actos y nada más lógico que ese proceder.

El egoísmo humano nos sugiere, antes que todo, buscar nuestro bien, y cuando hemos delinquido, el más perceptible de los bienes es no sufrir las consecuencias de nuestros actos.

En esos casos, apeteceríamos también un poco de olvido. Sobre no ser castigados, quisiéramos ver nuestro crimen hundido para siempre en las sombras, borrado de la memoria humana, arrancado de los registros policiacos y de los expedientes judiciales, evaporado en humo y de una vez por todas, invisible, intangible, disuelto en las aguas del leteo. Pero es que esa persistencia del recuerdo es un inevitable suplemento de pena, es desconsideración, es desconfianza, es deshonra, y aspirando al perdón, lo pedimos completo y absoluto.

Buscando ese indulto, clamamos perdón de nuestras travesuras á nuestros padres, de nuestras irreverencias á nuestros superiores, de nuestros delitos y crímenes á las autoridades y á la justicia, y á trueque de obtenerlo, damos de barato el que no se olvide que hemos sido delincuentes.

Pero hay otro género de extravíos, de errores y de faltas que las leyes no preven, que los códigos no penan, que las autoridades no pueden ó no deben reprimir, y por los cuales solemos pedir á gritos el perdón. La ingratitud, la infidelidad, la felonía, la maquinación tenebrosa y otras mil, suelen no ameritar pena. Contra ellas no puede pedirse la aplicación de la ley ni reclamarse el auxilio de la autoridad.

Contra el protegido ingrato, contra el amigo desleal, contra la amante infiel, contra el correligionario pérfido y apóstata nada pueden los códigos ni los poderes públicos. El castigo á esas faltas, aplicado por el ofendido, se llama venganza y es también un delito que da armas y derechos á quien la provocó contra aquél que la ejerce, y que, trocando los papeles, transforma en delincuentes á los que fueron víctimas.

Los espíritus rectos y los corazones nobles jamás se vengan. Las injurias, las bajezas, las villanías de que son objeto, si la ley no las pena, las perdonan.

Para este género de delitos, el único castigo es la persistencia del recuerdo en la memoria del ofendido, y el único perdón posible sería él olvido. Amistades que la deslealtad rompió, lazos de amor que desató la infidelidad, uniones de ideas, de tendencias y de aspiraciones que disolvió la traición; todo esto, y mucho más, no suele tener otro castigo que la amargura que tras de sí deja, que la desconsideración que sobre el promotor acarrea, que la huella, en suma, que queda en el espíritu, que el imborrable recuerdo de la villanía y de la bajeza ajenas.

Y para esas faltas solemos pedir perdón! ¡Y para qué! Si hemos ofendido, y esto estamos suponiendo, á un ser generoso; si hemos herido y acaso muerto moralmente á un hombre bueno y virtuoso, no tenemos que temer la represalia ni menos aún la venganza; no hay, pues, pena efectiva que condonar, y en ese caso no hay perdón que pedir.

Y sin embargo, la adúltera arrepentida se arroja á los pies del marido engañado y clama perdón; y perdón claman, á quien cruelmente han ofendido, el amigo desleal, el hijo ingrato, el correligionario traidor cuando han llegado á sentir la náusea de su abyección y quieren redimir sus culpas.

Y lo que piden con el nombre de perdón, es un imposible, porque exigen algo que está fuera del alcance de la voluntad humana: el olvido.

Perdonar nada más fácil; olvidar, imposible.

> Podré perdonar la falta;
> pero olvidarla ¡jamás!

dijo la poetisa inspirada, y dijo una verdad indiscutible.

Olvidar no es facultativo; perdonar sí: Si el hombre pudiera olvidar á voluntad, á su capricho, cuándo y como le conviniere no existiría casi la desgracia humana.

El recuerdo del bien que recibimos es fugitivo; el del mal que se nos hace suele ser eterno. El recuerdo del daño que sufrimos arraiga en nuestra memoria por múltiples raíces, se asienta en nuestro espíritu sobre bases inconmovibles. Perdonar la injuria, la felonía, la ingratitud, la traición, pase; pero olvidarlas!.... Más fácil es descuajar una encina del suelo en que arraiga ó arrancar el Himalaya de sus cimientos de granito.

Si esa persistencia en la memoria del agravio que se nos ha hecho es su castigo, ese castigo podrá no ser cruel, pero será eterno.

En vano habremos prometido perdonar. El recuerdo de la maldad ajena nos seguirá á todas partes y nos acompañará hasta la tumba; y seremos como esos inválidos que conservan de por vida en sus tejidos el proyectil ó la punta del puñal que los hirió en otra época.

Dr. M. Flores.

❋

Páginas de José Martí

JULIAN DEL CASAL

Aquel nombre tan bello que al pie de los versos tristes y joyantes parecía invención romántica más que realidad, no es ya el nombre de un vivo. Aquel fino espíritu, aquel cariño medroso y tierno, aquella ideal peregrinación, aquel melancólico amor á la hermosura ausente de su tierra nativa, porque las letras sólo pueden ser enlutadas ó hetairas en un país sin libertad, ya no son hoy más que un puñado de versos, impresos en papel infeliz, como dicen que fué la vida del poeta.

De la beldad vivía prendida su alma; del cristal tallado y de la levedad japonesa; del color del ajenjo y de las rosas del jardín; de mujeres de perla, con ornamentos de plata labrada; y él, como Cellini, ponía en un salero á Júpiter. Aborrecía lo falso y pomposo. Murió, de su cuerpo endeble, ó del pesar de vivir, con la fantasía elegante y enamorada, en un pueblo servil y deforme. De él se puede decir que, pagado del arte, por gustar del de Francia tan de cerca le tomó la poesía nula, y de desgano falso é innecesario, con que los orífices del verso parisiense entretuvieron estos años últimos el vacío ideal de su época transitoria. En el mundo, si se le lleva con dignidad, hay aún poesía para mucho; todo es el valor moral con que se encare y dome la justicia aparente de la vida: mientras haya un bien que hacer, un derecho que defender, un libro sano y fuerte que leer, un rincón de monte, una mujer buena, un verdadero amigo, tendrá vigor el corazón sensible para amar y loar lo bello y ordenado de la vida, odiosa á veces por la brutal maldad con que se la afearía la venganza y la codicia. El sello de la grandeza es ese triunfo. De Antonio Pérez es esta verdad "Sólo los grandes estómagos digieren veneno."

Por toda nuestra América era Julián del Casal muy conocido y amado, y ya se oirán los elogios y las tristezas Y es que en América está ya en flor la gente nueva que pide peso á la prosa y condición al verso, y quiere trabajo y realidad en la política y en la literatura. Lo hinchado cansó, y la política hueca y rudimentaria, y aquella falsa lozanía de las letras que recuerda los perros aventados del loco Cervantes, Es como una familia en América esta generación literaria, que principió por el rebusco imitado, y está ya en la elegancia suelta y concisa, y en la expresión artística y sincera, breve y tallada, del sentimiento personal, y del juicio criollo y directo. El verso, para estos trabajadores, ha de ir sonando y volando. El verso, hijo de la emoción, ha de ser fino y profundo como una nota de arpa. No se ha de decir lo raro, sino el instante raro de la emoción noble ó graciosa. Y ese verso, con aplauso y cariño de los americanos, era el que trabajaba Julián del Casal. Y luego, había otra razón para que lo amasen; y fué que la poesía doliente y caprichosa que le vino de Francia con la rima excelsa, paró por ser en él la expresión natural del poco apego que artista tan delicado había de sentir por aquel país de sus entrañas, donde la conciencia oculta ó confesa de la general humillación, trae á todo el mundo como acorralado, ó como con antifaz, sin gusto ni poder para la franqueza y las gracias del alma. La poesía vive de honra.

Murió el pobre poeta y no lo llegamos á conocer. ¡Así vamos todos, en esa pobre tierra nuestra, partidos en dos, con nuestras energías regadas por el mundo, viviendo sin persona en los pueblos ajenos, y con la persona extraña sentada en los sillones de nuestro pueblo propio! Nos agriamos en vez de amarnos. Nos encelamos en vez de abrir vía juntos. Nos queremos como por entre la reja de una prisión. ¡En verdad que es tiempo de acabar! ¡Ya Julián del Casal acabó, joven y triste. Quedan sus versos. La América lo quiere, por fino y por sincero. Las mujeres lo lloran.

José Martí



LOS SALTIMBANQUIS

Cuando la compañía de opereta de Scognamiglio, una de las mejores que han recorrido el mundo en los últimos tiempos, nos dió á conocer la hermosa partitura de Ganne, representada por primera vez en París el 30 de diciembre de 1899, obtuvo uno de los más francos y ruidosos éxitos. Aquella compañía, modelo en su género, presentaba siempre las obras con una corrección admirable, y el personal era más que suficiente para hacer de cada función un suceso. En esta vez, no fué, sin embargo, solamente la hermosura espléndida de la Gattini, ni la voz deliciosa de la Perreti, ni la gracia inimitable de Bertini, las que cautivaron al público: fué la obra en sí misma, la música, sobre todo, que tiene páginas inspiradas. Uno de los números mejores, sin duda alguna, es el delicado vals con que termina el primer acto, una melodía lenta y voluptuosa, repetida una y otra vez por el coro:

C'est l'amour qui console le pauvre monde...

La opereta ha sido «tradita» y arreglada al género ínfimo por Alberto Michel y Castellanos Haaf, zarzuelógrafos audaces é impenitentes, capaces de poner en tangos y couplets la Divina Comedia ó la Tetralogía de Wagner. Y la bella música se ha vuelto á oír, aunque dislocada y surcida á un diálogo y á una acción impropias é inadecuadas, ha vuelto á ser gustada nuevamente.

En este número publicamos el hermoso vals, para piano, de la famosa opereta. Creemos que será bien recibido por nuestras lectoras.

BELLEZAS DE GUADALAJARA



Srita. Gladys Praetorius, que obtuvo segundo lugar (con 970.315 votos)



Srita. Mercedes Monteros, con 6 800 votos



Srita. Antonia Casillas, 9º lugar, con 43,045 votos



Srita. Mac Warren [illegible] lugar, con 89,300 votos.

Mencionamos en nuestro número anterior los brillantes resultados obtenidos por el concurso de simpatía iniciado por el «Jalisco Times» entre las señoritas de Guadalajara.

Engalanamos nuestro artículo anterior con los retratos de la Srita. Paz Cortina, vencedora en el torneo, y el de la Srita. Anna Clarck una de las representantes de la colonia americana que obtuvo más votos.

Publicamos ahora cuatro retratos más, de las Sritas. Gladys Paetorius, quien por mucho tiempo ocupó el primer lugar en el concurso, y que en la prueba final obtuvo el segundo con muy cerca de un millón de votos; Mac Warren, que obtuvo ochenta y nueve mil trescientos votos; Antonia Casillas, cuarenta y tres mil cuarenta y cinco votos, y Mercedes Monteros, seis mil ochocientos.

Los retratos que publicamos muestran hasta dónde estuvieron justos los miembros del jurado al conceder los premios á las señoritas retratadas, pues, aunque el concurso no fué de belleza, ya hicimos mensión en nuestro número pasado del refrán que dice que el rostro es el espejo del alma, y á juzgar por esto las almas de las premiadas deben ser muy bellas y acreedoras á la simpatía y popularidad que mostraron por la votación en uno de los concursos más reñidos de que se tiene noticia en nuestro país, donde, como se recordará, no tuvo eco el concurso abierto en los Estados Unidos para designar á la mujer más hermosa del mundo.

Las vencedoras en el torneo tapatío deben estar orgullosas de su triunfo obtenido en buena lid y contra competidoras muy dignas de premios todas ellas.

Muy merecida fama tiene Jalisco, y especialmente en su capital, por la belleza y simpatía de sus mujeres, y el número de diez y nueve premios que ha parecido excesivo á algunos, no es sino muy justificado, y aún quizás escaso, en la Perla de Occidente, que no sin razón fué llamada por los españoles Nueva Galicia por lo azul de su cielo, por la fragancia de sus flores, por la belleza, la gracia y el garbo de sus mujeres.

Y si en vez de ser 19, se hubiera multiplicado por mil el número de premio también hubiera sido justificado, pues solo la circunstancia de que el jurado tuvo que limitarse á un recuento hizo posible que se decidiera á adjudicar premios á determinadas señoritas, que de haberlo dejado á su elección, la tarea hubiera sido punto menos que imposible, pues todas y cada una de las bellas tapatías es acreedora á premios y recompensas como la que se disputaban en el concurso.

O

Consejos útiles.

Cuando encontremos á una persona de nuestra amistad, acompañada de otra que no lo sea, haremos de manera que nuestro saludo las incluya á las dos.

Toca siempre á las señoras autorizar con una mirada el saludo de los caballeros de su amistad, y á los superiores el de los inferiores.

No saludemos nunca desde lejos á ninguna persona con quien no tengamos una íntima confianza.

⁂

La palabra del justo es plata pura, y el corazón de los malvados plomo vil.

En la multitud de palabras abunda el pecado; el que modera sus labios es prudentísimo.

Desconfía siempre de los que prometen mucho, porque el que desea cumplir su palabra, promete con reserva.

LA FIESTA DEL CARMEN

El día diez y seis del presente se celebró, como en años anteriores, la fiesta dedicada á la Madre de Cristo, en su advocación del Monte Carmelo. La fiesta se dividió en dos partes: una religiosa, celebrada en el interior de los templos, dedicados á la dicha imagen, y la otra profana en las plazas y calles adyacentes á los mismos.

Cuenta en esta ciudad la Virgen del Carmen con uno de los templos más hermosos y elegantes en su ornamentación interior y más armoniosos en estructura general. Hace algunos años se amplió el templo, y con ese motivo se le hizo una fachada nueva y se le decoró á todo costo el interior. La fachada es severa y airosa, de cantera tallada; responde en su composición á las tres naves de que consta el templo; en su parte alta central está rematada por un reloj encuadrado en sobrio marco.

El decorado interior es también sobrio á la vez que elegante y costoso. Sobre la piedra labrada se dibujaron guías de flores y follajes de oro sobre fondo café, color característico de los devotos del Carmen.

El decorado de la cúpula es muy hermoso, siguiendo el orden general de ornamentación está formado por guías de flores encuadradas en marcos de los colores citados. El artístico decorado había sufrido algunos deterioros por la acción del tiempo, y recientemente fué reparado, habiéndole devuelto el brillo que la humedad y el polvo le habían hecho perder, y el día de la fiesta presentaba un aspecto brillante y deslumbrador.



Fiestas del Carmen.—Interior de la Iglesia.

***

El altar mayor es de mármol blanco y estaba adornado con mucho gusto, con cirios y flores.

Las imponentes y espléndidas ceremonias que ordena el rito católico en sus fiestas fueron celebradas en el Carmen por los sacerdotes encargados del templo. Este presentaba un aspecto verdaderamente deslumbrador. Los rayos del sol que penetraban por las ventanas, inundaban de luz el interior del templo é iban á reflejarse en los dorados ornamentos de cornisas y columnas, así como en las vestiduras de los oficiantes.

Los cirios y los focos de luz eléctrica adornaban é iluminaban los altares; el humo de los incensarios se elevaba en blancas y azuladas nubes, y el severo canto de los sacerdotes y del coro, daba una majestad solemne á la ceremonia é invitaba al recogimiento y á la oración.

La misa solemne terminó al medio día, y por la tarde hubo una fastuosa procesión en el interior del templo, durante la cual se repitieron las escenas de la mañana.

Mientras se desarrollaban estas escenas en el interior, en el exterior había una verbena que, aunque ha perdido mucho de su antigua animación y esplendor, fué muy bulliciosa y entusiasta; por la noche la iluminación de los puestos y de algunas casas de la vecindad, y la afluencia de una gran cantidad de personas que iban á descansar de los trabajos del día, hicieron que la animación alcanzara mayor grado.

***

En San Angel hay un antiguo y hermoso templo dedicado á la Virgen del Carmelo, y en la ciudad se han celebrado con entusiasmo desde hace muchos años las ferias de julio en honor de la Virgen.

Este año las fiestas han sido tan animadas como los anteriores; el programa se inició el día diez y seis con una verbena popular. Además de esto habrá exposición de flores y frutos, kermesses en la plaza de San Jacinto y bailes en los salones del palacio municipal.



La plaza del Carmen, hoy plaza de la Concordia, durante la verbena.

La hermosa ciudad, famosa por sus jardines y sus huertas, presenta durante el mes actual un aspecto muy hermoso; las flores de colores vivísimos, por lo adelantado de la estación y llenas de perfumes, debidos á la exuberancia del suelo, llenan el ambiente de olores y colores, y salen por entre las rejas de los jardines



A la entrada del templo.

como invitando á los paseantes á llevar una como recuerdo. Las frutas están en su mejor época; las peras de San Angel, de fama reconocida, los duraznos, las manzanas, todas las frutas del tiempo y de la región harán la delicia de los concurrentes á las fiestas con que San Angel agasajará á su Santa Patrona.

De allí nace el entusiasmo por las fiestas del Carmen; en nuestra ciudad significan una devota manifestación en honor de la Madre del Carmelo; en San Angel son un hermosísimo pretexto para un paseo por el campo, para una serie de kermesses, bailes, partidas al aire libre y otras diversiones que dejan muy gratos recuerdos del presente mes.

O

La manzana de Newton.

El Profesor.—¿Qué idea tuvo Newton cuando vió una manzana que caía sobre su cabeza?

El alumno.—Alegrarse de que no fuera una teja.

***

—Quisiera un corset para mi esposa.
—¿De qué número?
—Para mí es número tres.



Ecos de las Fiestas del 4 y 14 de Julio

En sus ediciones pasadas se ha estado ocupando «El Mundo Ilustrado» de las negociaciones cerveceras que expenden sus productos en esta ciudad y que tomaron parte en las fiestas celebradas en los primeros días del presente mes por las colonias americana y francesa. De propósito se había reservado el hablar al último, y en lugar especial, de la Cervecería Cuauhtemoc que ocupa un puesto distinguido entre las establecidas en la República.

La cervecería se ha distinguido siempre por su participación en las fiestas nacionales, tanto mexicanas como de las colonias extranjeras; en las fiestas que se celebran en julio, la fiesta nacional de la colonia americana, la de la francesa y otras kermesses con que las colonias residentes entre nosotros celebran los aniversarios de sus fechas gloriosas, como el ocho de Septiembre en la entusiasta y bulliciosa fiesta de Covadonga; el veinte del mismo mes en la fiesta del aniversario de la colonia italiana, y las fiestas de los vascos y de otros extranjeros; en todas ellas figura la Cervecería Cuauhtemoc presentando artísticas instalaciones, y sobre todo, sus espléndidas cervezas.

En las fiestas del Club Hípico Militar, á las que concurre el señor Presidente de la República, y en las fiestas de carácter privado, es siempre llamada y preferida.

Son bien conocidas las marcas que elabora la Cervecería para que tengamos que hacer un elogio de ellas: la «Estrella» es muy popular y es consumida en grandes cantidades por los conocedores que quieran tomar una cerveza barata y rica al mismo tiempo; la «Carta Blanca» ha gozado durante muchos años del favor de los tomadores de cerveza clara y limpia, y en todos los análisis que se han hecho de ella ha mostrado su superioridad; la «Bohemia,» el máximun de la limpieza en cervezas claras, preferida en todas las reuniones donde hay damas; la «Salvator,» obscura, preferida por los tomadores de cartas alemanas de las orillas del Rin.

La «Saturno» es la última creación de la Cervecería, y en el poco tiempo que lleva en el mercado ya se ha hecho acreedora á un puesto preferente entre las colonias extranjeras, sobre todo, en la norteamericana en la que es muy popular.



En la fiesta del 14 de Julio.

Ahora la fábrica se prepara á lanzar su cerveza de barril, la que muy pronto estará á disposición de los buenos tomadores en todos los expendios de bebidas de la ciudad. Estamos ya acostumbrados á que cada marca nueva, puesta al servicio del público por la Cervecería Cuauhtemoc, sea un éxito para la compañía y una delicia para los tomadores, y no nos extrañará que esto se repita á la presentación de la cerveza de barril, á la que desde luego auguramos un consumo sólo igualado por el que han alcanzado las otras marcas de la casa.

Y es que esos éxitos tienen una razón de ser: la elaboración de todas las cervezas fabricadas en la Cervecería Cuauhtemoc de Monterrey es extremadamente cuidada y además de que los elementos que entran en ella son de primera calidad, malta de Bohemia y lúpulo escogido, durante toda la elaboración son manejados con suma limpieza y sometidos á todas las operaciones que puedan asegurar al consumidor no sólo la pureza sino la asepcia más perfecta.

La elaboración se hace en aparatos de los últimos modelos usados en los países productores de cerveza; el líquido es conservado cubierto y libre del contacto del aire; las botellas son lavadas escrupulosamente, y una vez que la cerveza ha sido embotellada, es sometida á la operación de la pasteurización, en la que se le somete á la acción esterilizadora del calor y una presión de dos atmósferas. Después de esta operación la cerveza está lista para viajar por todo el mundo, sometida á cualquier cambio de temperatura y durante un tiempo indefinido.

* * *

Estas son las cualidades que hacen que el público consuma en gran cantidad y de preferencia las cervezas Cuauhtemoc, y las que han hecho que el prestigio obtenido por la fábrica desde los primeros años de su fundación, no sólo se hayan mantenido por tantos años, sino que haya aumentado sin cesar. Hay que advertir que la fábrica, correspondiendo á esta decidida protección del público, se esfuerza con un tacto exquisito porque cada marca nueva que presenta sea superior á las anteriores ó venga á satisfacer una necesidad expresada por lcos onsumidores.


Saboreando la famosa cerveza Cuauhtemoc.



UNA FIESTA DE ARTE CLASICO

Audición privada en el Conservatorio

El lunes último se efectuó en el teatro del Conservatorio Nacional de Música, una selecta audición privada, de los alumnos del plantel.

En el programa figuraban trozos de música clásica muy hermosos, y las pocas personas que asistieron á la fiesta, conocedores todos, disfrutaron de un rato inolvidable de deleite artístico.

Se inició la audición con el cuarteto de Haydn, ejecutado por los alumnos de la clase de Música de Cámara, Juan Loman, Rodolfo Martínez, Juan Arévalo y Rafael Briseño. Los cuatro aires del cuarteto, el Allegro, el Adagio, el Minuetto y el Finale, fueron ejecutados con maestría por los educandos, valiéndoles el primer triunfo de la noche.

A casi todos los demás números correspondieron otros tantos triunfos, pues los ejecutantes se mostraron dignos del nombre de profesores más que el de alumnos. Hubo, entre las piezas escogidas para el programa, algunas que son verdaderamente de prueba para los ejecutantes y que están erizadas de dificultades que fueron vencidas, si no con maestría, sí con una facilidad en la que se notó una asidua dedicación y un estudio constante. Entre ellas citaremos el Preludio y el Pensamiento de Otoño, para violín, de Patrick Delany; la Tarantela de Saint Saenz, para flauta y clarinete; El «Meine Lick ist grun» de Brahms, la Fantasía de Holmes para clarinete; la Marcha de los Enanos y otras tantas, que sería difícil mencionar las más difíciles.

La fiesta, como casi todas las que organiza nuestro primer plantel musical, dejará un grato recuerdo en los asistentes, los que tendrán en ese recuerdo mucho que aprender por parte de los alumnos, y mucho de que sentirse orgullosos por parte de los profesores, quienes dedicaron especial cuidado y asidua dedicación para el éxito de la prueba. Sus desvelos han sido premiados con el éxito más lisonjero y de ello deben congratularse.

Ilustramos estas líneas con dos fotografías tomadas durante la audición, las que debemos á la bondad de los directores del plantel que consintieron en permitirnos tomarlas á pesar del carácter privado que tenía la audición; en una se ve el aspecto del salón del teatro y el otro es un grupo de ejecutantes.



El Teatro del Conservatorio, durante la audición.



Grupo de ejecutantes.

Inauguración de un teatro en Mixcoac

El lunes último se efectuó en Mixcoac la fiesta inaugural de un teatro construido por los señores Serralde, en la avenida Cuauhtemoc.

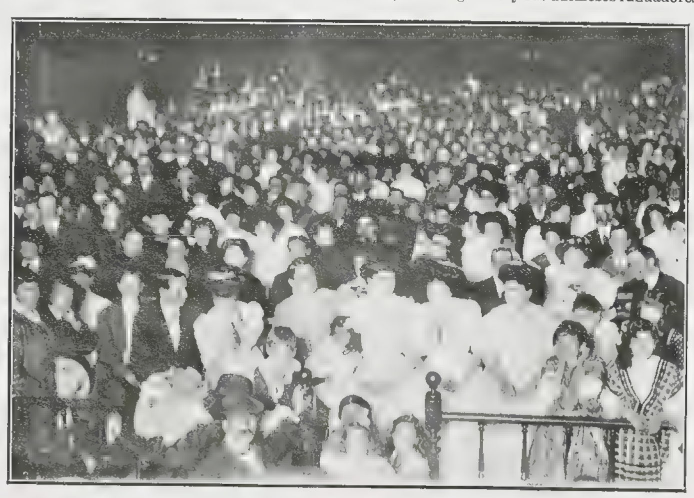
Las invitaciones para la artística fiesta fueron repartidas entre las familias distinguidas de Mixcoac, Tacubaya, los pueblos vecinos, y algunas de esta ciudad, y el amplio salón del nuevo centro de reuniones se vió lleno por una concurrencia formada por las citadas familias.

Los propietarios del teatro invitaron para apadrinar el acto á la señora Virginia Fábregas y á su esposo señor Cardona, quienes aceptaron la invitación y patrocinaron la fiesta.

El programa de la función de apertura fué muy variado; se compuso de una divertida serie de vistas cinematográficas, que fué muy del agrado de los concurrentes, y la representación de la petit-pieza "Por un beso" desempeñada por la señora Fábregas, que lucía la condecoración de las Palmas Académicas, concedida recientemente por el gobierno francés á nuestra compatriota; el señor Cardona y Antonio Cervantes, quienes fueron muy aplaudidos por el selecto público, al que tuvieron en constante hilaridad por los chistes de la pieza y su intencionada interpretación.

Terminada la fiesta teatral, los señores Serralde invitaron á un número reducido de los más distinguidos concurrentes á un lunch-champagne que fué servido en el comedor de la casa de los anfitriones, que se halla anexa al teatro.

La señora Fábregas presidió la reunión, á la que se dió el carácter de íntima, y durante la cual se hicieron votos por el feliz éxito de la mejora inaugurada y sus animosos fundadores.



La concurrencia á la fiesta inaugural en Mixcoac.

EL JUNIOR CLUB



GRUPO DE MIEMBROS DEL CLUB

LA COPA DEL BASEBALL

EL BANQUETE DE ANIVERSARIO



LA COPA OFRECIDA POR LA SRA ROMERO RUBIO DE DIAZ

El Domingo diez y nueve de los corrientes, celebró el «Junior Club» de México el segundo aniversario de su fundación con un banquete efectuado en los salones del mismo Club en el colegio de Mascarones de esta ciudad.

El Club fué fundado hace dos años por el padre Crevelli, quien perseguía la idea de despertar el gusto por los ejercicios atléticos entre los estudiantes del citado colegio que, en su mayoría, pertenecen á las más distinguidas familias de nuestra sociedad. El éxito obtenido por el fundador fué muy satisfactorio, pues al celebrar el Club el primer aniversario de su fundación, contaba con más de cien socios distribuidos en diversos grupos, según la clase de deporte á que se habían dedicado de preferencia; se habían organizado *teams* de tenis, base-ball, gimnástica, etc., los que dieron una animada é interesante exhibición en la fiesta con que celebraron su primer aniversario.

A principios del presente año fué nombrado director del Club el padre C. M. Heredia, y desde que se hizo cargo de la agrupación ha trabajado activamente por su progreso, logrando gran éxito en sus trabajos; se han creado nuevos grupos deportivos y se han organizado fiestas que se celebran con regularidad los domingos.

Ha habido un pic-nic, una corrida de toros, un concurso de tirar la cuerda y otras varias fiestas atléticas, además de los juegos de base-ball que se juegan los domingos.

El primero de abril último el Club celebró sus juego olímpicos que fueron un verdadero acontecimiento deportivo.

El progreso de la agrupación ha sido tan notable y los trabajos de su director tan activos, que han llegado á conocimiento de la Sra. Doña Carmen Romero Rubio de Díaz, esposa del señor Presidente de la República, quien ha mostrado mucho interés en los adelantos del Club deportivo, hasta el punto de haber ofrecido una artística copa de plata para que sea disputada por los miembros del grupo que se dedica al juego de base-ball. Indudablemente que el obsequio, tanto por su valor artístico, como por su procedencia, será un gran estímulo para los jugadores, quienes harán grandes esfuerzos por ganarla y conservarla con orgullo, como un recuerdo de su distinguida donante.

El Sr. Lic. D. Rafael Dondé hizo donación al Club de un «stand» apropiado para juegos atléticos, que se está construyendo junto á una de las glorietas del paseo de la Reforma, cerca de Chapultepec.

***

Publicamos una fotografía de los miembros del Club en un grupo con su director; la mesa del banquete de aniversario celebrado el domingo último y dos fotografías del hermoso trofeo ofrecido por la señora Romero Rubio de Díaz.

La copa es muy hermosa. Fué hecha en Europa, está primorosamente cincelada y ostenta en relieve una alegoría de los juegos olímpicos de Grecia. En la parte superior tiene una inscripción: «Carmen R. R. de Díaz,» al Junior Club,» y está encerrada en un primoroso estuche.





Los esposos Sánchez Navarro después de firmar el acta de matrimonio.

El Matrimonio Peón-Sánchez Navarro

En nuestra anterior edición noticiamos el enlace de la señorita Guadalupe Peón y Laporta con el señor Don Carlos Sánchez Navarro, efectuado el jueves diez y seis de los corrientes. Por la premura del tiempo no acompañamos nuestra nota con las fotografías que publicamos hoy, tomadas después de la ceremonia.

Fué ésta muy suntuosa; todo el templo, el de Santa Brígida, había sido convertido en un hermoso jardín de flores blancas sobre un fondo de sedas del mismo color.

Dijimos, y ahora lo repetimos, que la concurrencia fué muy selecta, como era de esperarse, dadas las relaciones con que cuentan los desposados y sus distinguidas familias.

La señorita Peón lucía un rico traje de piel de seda adornado con finísimos encajes y valiosas joyas.

Los desposados penetraron al templo á los acordes de la marcha nupcial de Lohengrin ejecutada por una espléndida orquesta. Apadrinaron el acto el señor Don Carlos Sánchez Navarro y la señora Guadalupe Laporta de Peón, y la velación el señor Jesús Fonseca y la señora Doña María Martínez de la Torre de Sánchez Navarro.

Por la tarde se efectuó la ceremonia del enlace civil en la casa de la familia de la desposada; siendo testigos de ella el señor Don Guillermo de Landa y Escandón, Gobernador del Distrito Federal, El señor Don Rafael Lucio, el señor Lic. Don Luis Grajales, el señor Ingeniero Don Luis Fernández Castelló, el señor D. Carlos Alvarez Rul, el señor Don Luis Escalante, el señor Don Eustaquio Campomanes y el señor Don Rafael Zamacona.

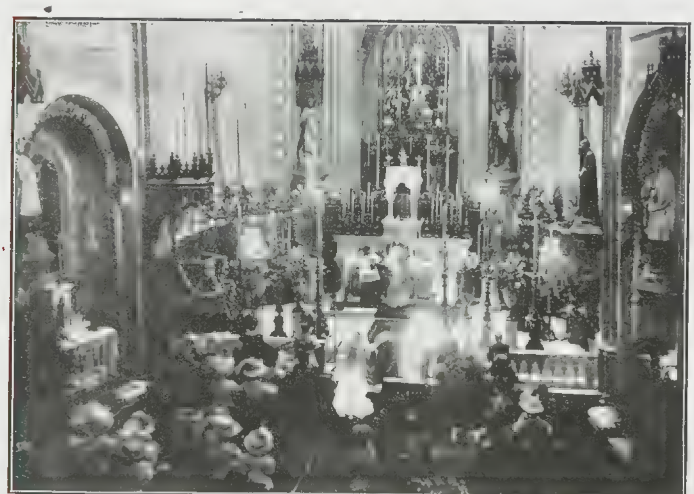
Terminada la ceremonia, se sirvió á los invitados un lunch Champagne.

Los desposados recibieron de sus numerosas amistades artísticos y valiosos obsequios, así como los votos por su eterna felicidad, á los cuales adjuntamos el nuestro.

LISTA DE OBSEQUIOS:

Señor Juan Llamedo, precioso aderezo de perlas y brillantes; señora Luisa Laporta de Llamedo, «pendantif» de brillantes; señora Luisa Llamedo de Fonseca, prendedor de brillantes y perlas; señor J. Fonseca, juego completo de plata para tocador; señora Guadalupe L. de Peón, "pendantif" de perlas y brillantes; señor Carlos Sánchez Navarro jr., un brillante solitario y un aderezo de perlas; el señor Carlos Sánchez Navarro, padre, reloj extraplano de oro; señora Emilia García de Cuevas, tibores de cristal cortado y plata dorada; señora Dolores M. de Fernández, jarrón de Sévres; señor Don Guillermo de Landa y Escandón y señora Sofía Osio de Landa, artístico reloj de bronce, para mesa; señora Consolación García Lascuráin de Murguía, frascos tocador, cristal y plata; señor Luis Cuevas y familia, jarrones plata y cristal; señor Manuel Struck y señora, juego de saleros de plata; señor Carlos Alvarez, Rul y señora Guadalupe Escalante de Alvares Rul, licoreras de cristal y plata; señor Gustavo Scheibe, estatua de bronce; señora Guadalupe Osio Sanz, juego de té de China; señor J. Lozano Echeverría, abanico de Carey; señora María Sanz de Cervantes, fistól de brillantes para corbata; señor José Luis Cuevas bombonera de plata; señor Librado Lozano, juego de té de porcelana de China, y otros muchos regalos que no pudimos anotar.

Por la noche salieron los desposados para Nueva York, donde piensan hacer su viaje de bodas por algunos mesees.



La misa de velación

ENLACE MENDIZABAL-ESCUDERO

En la capilla del Señor de Santa Teresa, se efectuó el sábado 18 la ceremonia religiosa del matrimonio de la señorita María Mendizábal con el señor Néstor Escudero.



Sr. Néstor Escudero.

El pequeño templo estaba hermosamente tapizado de blanco y adornado con flores del mismo color en gran profusión. Las distinguidas amistades de los contrayentes llenaron la capilla, formando un conjunto deslumbrador por los brillantes trajes de las damas y los correctos de los caballeros.

Durante la misa de velación tocó una orquesta selectas piezas apropiadas á la ceremonia. Al terminar ésta, los desposados recibieron las felicitaciones de sus amistades, las cuales fueron acompañadas de ricos presentes como recuerdo del acontecimiento.



Sra. María Mendizábal de Escudero.

HOMENAJE A JUAREZ

UNO DE LOS ORADORES.



LA TRIBUNA DE HONOR

A la izquierda del señor Presidente, que ocupa el centro de la plataforma, se vé al señor Ministro de Relaciones, Lic. Ignacio Mariscal, y al señor Ministro de la Guerra, General Manuel González Cosío

El señor General Díaz acostumbra ir personalmente á colocar todos los años su corona en el Mausoleo de Juárez. A su derecha le acompaña el Lic. Benito Juárez, hijo del Benemérito.

La tribuna en San Fernando.

La comitiva llega á San Fernando.

JUAREZ

Año por año, durante las dos últimas décadas, se ha celebrado con públicas manifestaciones el aniversario del día, luctuoso para la patria, en que se extinguió casi súbitamente la existencia de Juárez, y el amor del pueblo cubre de flores el suntuoso mausoleo que guarda los restos del patricio.

Treinta y seis años hace de aquella fecha. Y en estos siete lustros, los odios políticos que en aquella época dividieron á los mexicanos y los arrojaron unos contra otros en luchas fratricidias, sangrientas y terribles, se han extinguido ya. Las voces que se alzan, de tiempo en tiempo, con destemplanza, pretendiendo abrir nuevamente el surco, no hallan eco. La república está firmemente cimentada en los principios que con tanto tezón, con tanta fe, con tanta firmeza defendiera Juárez y las nuevas generaciones han aprendido á amar la libertad, al mismo tiempo que han aprendido á amar la patria, porque han aprendido á amar las instituciones, conquistadas á costa de torrentes de sangre y de sacrificios heroicos, y base de nuestra prosperidad y del bienestar nacional.

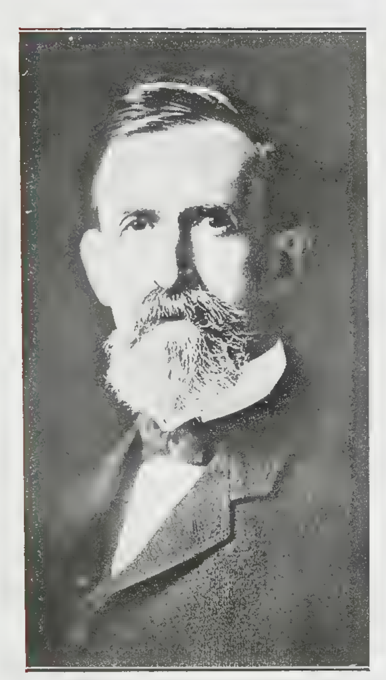
Y el culto á Juárez se hace menos sectario, para trocarse en más sincero, más profundo, más firme, como que no surge de un fanatismo ciego, sino que nace de una convicción.

Porque si en los primeros tiempos del triunfo definitivo de la República, cuando Juárez, después de las tremendas luchas de la Reforma y de la intervención, había ejercido el poder en relativa calma, fué no sólamente discutido, sino rudamente atacado, desconocido, injuriado y burlado por una prensa libre, que él, en su grandeza, no deseaba combatir sino "con la prensa;" si, cuando todavía calientes sus cenizas pudo ser escarnecida su memoria, hoy su figura de coloso se destaca vigorosamente y hasta los más escépticos, los indiferentes y los eternos censores, reconocen sus grandes virtudes; su excelso patriotismo, su inquebrantable fe en los destinos de la República, que no flaqueó jamás; ni en los momentos en que la adversidad y la infidencia le dejaban solo, como á Moisés, en medio del desierto.

Precisamente en uno de esos encarnizados ataques hechos á su memoria, nació la idea de la peregrinación anual á su sepulcro.

A los agrios ataques de alguien que soñaba aún con una reacción imposible; se debió este despertar del sentimiento público, adormecido en los primeros años de paz y de reposo. Se declaró el 18 de julio día de luto nacional, y desde entonces el Presidente de la República, dando un ejemplo de civismo, acude él también á la tumba del patricio, llevando su homenaje personal, que, entonces, significa su adhesión y su amor á las instituciones libres de las que Juárez hizo su bandera.

Este año, la manifestación pública no ha sido menos imponente.



MR. JOHN WORTH KERY.

Candidato demócrata para Vicepresidente de los Estados Unidos.





Veracruz Inundado.—Fotografías tomadas durante la inundación que ocurrió en ese puerto hace pocos días, y que llamó mucho la atención.



Tu y Yo.

Siempre el sereno azul de tu pupila
Siempre la luz que tu mirar destella,
Como en la eterna inmensidad tranquila
El brillo misterioso de una estrella.

Siempre la sombra triste de la duda,
Siempre el afán de mi insaciable empeño,
Como en la noche tenebrosa y muda
El fantasma fatídico de un sueño.

FRANCISCO S. PICHARDO.

CONFESION

Mis mejores poemas son los que nunca he escrito;
algo de mí ha quedado siempre en mi corazón....
Y cuando yo quería sujetar lo Infinito
en las redes doradas de una bella canción,

mi espíritu volaba, cual viajero proscrito,
hacia el miraje mágico de una nueva expresión...
Y en el verso limado sólo latía un grito
que era un eco apagado de una gran emoción.

Nadie por mis dolientes y vagas poesías
podrá sospechar nunca cómo fué algunos días
éste mi corazón que el polvo ha de comer....

Y como al retorcer alguna rima extraña,
todo el dolor del Mundo palpitaba en mi entraña,
como un hijo maldito que nunca ha de nacer

ANDRES GONZALEZ BLANCO.

Madrid, 1908.



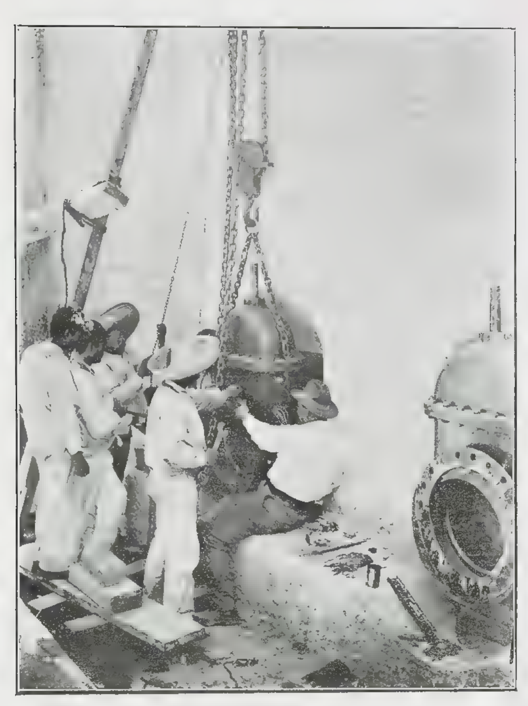
PENSAMIENTO

Ha sido tan sangrienta mi porfía
que hizo estéril su cruento sacrificio;
pues siempre que arranqué de su alma un vicio
arranque de mi pecho una alegría.

FRANCISCO S. PICHARDO.



Las Aguas de Xochimilco.



Fin de la batería donde se han instalado las bombas en la Noria.



El depósito en los manantiales de Nativitas.

El problema de la dotación de agua potable para la ciudad en cantidad suficiente para las necesidades de la misma, está resuelto, ó al menos en vías de solución y muy cerca de ella.

Las magnas obras de captación y conducción de las aguas de los hermosos «ojos» de Nativitas y la Noria, que han sido admiradas y elogiadas por todos los que las han visto, están á punto de terminarse, y tanto así, que la ciudad ha estado disfrutando de sus beneficios durante la última semana.

El monumental acueducto que conduce las aguas de Xochimilco á los depósitos de Chapultepec, está terminado y listo, y á pesar de las predicciones pesimistas que se han hecho circular durante los últimos días, funciona de una manera satisfactoria.

Para nadie es un secreto que la dotación de agua de la ciudad es muy escasa, y que las pocas aguas llegan en un estado tal, que en ciertas épocas del año, como la presente, están muy lejos de poder llamarse potables; por lo tanto, se hacía sentir la necesidad urgente de remediar este mal. A ella tendieron las primeras medidas dictadas por la Junta de Provisión de Aguas, y para ello se unió, de una manera provisional, el acueducto á la alberca de Chapultepec, con el objeto de hacer llegar una parte de las aguas á la ciudad lo más pronto posible.

El fausto acontecimiento, digno de ser recordado con regocijo por todos los habitantes de la ciudad, se efectuó el lunes de la semana que termina hoy, día en que se abrió la última compuerta del acueducto, junto á Chapultepec, y se dió paso á las aguas hasta la alberca. De allí fueron enviadas por los conductos acostumbrados á México, que desde ese día cuenta, por primera vez, con un caudal de aguas perfectamente potables, aunque todavía poco abundante.

Una vez que estén terminadas y en uso las obras en su totalidad, la ciudad de México contará con un caudal de agua pura y en magnífico estado sanitario, más abundante que el que disfruta actualmente cualquiera ciudad del mundo, en relación con el número de sus habitantes.

Publicamos varios grabados que representan los manantiales y el lugar donde se han instalado las bombas.





La Noria.



UN ATARDECER.—Estudio al óleo por Gedovius.

LOS PINTORES DE MUJERES



Mistress Arthur Bugdale por Harris Brown

S. A. la Princesa Luisa de Battenberg; por P. A. de Laszlo.

La Señora N... por Jean Boldini

La Sta. J. de B. Por Jules Cayron

La Sta P. L. por la Sta. Elena Mosticker-Lavergne




Hermosa pintura del Padre Carrasco, que será ofrecida á la Sra. Romero Rubio de Díaz por el "Junnior Club."


El célebre violinista Willy Burmester.

PINTORES DE MUJERES

Qué agradable sería visitar los salones de exposición, con el programa preciso, según el gusto individual de cada uno, de no prestar atención sino á tal ó cual categoría de cuadros.

Se consagraría uno hoy, por ejemplo, á los paisajes; mañana á los cuadros de género; otro día á los retratos; así la excursión no sería fatigosa y resultaría tal vez más agradable. En toda exposición son de rigor los retratos de mujeres, y, como un retrato de mujer es siempre infinitamente más atrayente que un retrato de hombre, todo el mundo está de acuerdo en este punto, resulta que aquéllos tendrían siempre la preferencia. Descartando la cuestión de arte, se puede afirmar que no hay retrato de mujer que esté enteramente desprovisto de encanto. Que el modelo sea célebre ó desconocido; que se trate de una mujer de teatro, una escritora, de una dama distinguida, de cualquiera mujer, en fin, llama poderosamente la atención y parece destacarse vigorosamente y llena de gracia, del conjunto de cuadros que la rodean. Entre el observador perspicaz y el modelo, se establece muy pronto una especie de intimidad que, por superficial que sea, atrae y retiene. Se inclina uno ante el rostro desconocido, se le estudia; se trata de penetrar el misterio que se oculta detrás de los ojos, se evoca el timbre de la voz que modulan esos labios, nada hay, en suma, que cautive más......

Y en estos últimos tiempos, se ha hecho del retrato femenino un género especial que ha creado la fortuna de unos cuantos elegidos, y que constituye el sueño dorado de todos los que aspiran á conquistar renombre y dinero—más del último que del primero.

Precisamente en estos momentos, la crítica examina y estudia, aquilata y diseca las obras flamantes, salidas de los estudios frecuentados por las mujeres más á la moda en París. Los buenos retratos de este año son, al decir de los críticos, más numerosos que en años anteriores. Los pintores á la moda se han disputado el favor femenino, que significa oro, con más ardor que nunca. Y en la lista de los lienzos favoritos figuran las firmas de Boidini, de Harris Brown, de Laszlo, de Jules Cayron, de Elena Mosticker Lavergne, de Ernesto Daurent, de Antonio de la Gándara, etc.

Laszlo, al decir de la crítica, se muestra ahora más clásico más impersonal, en el retrato de la princesa Luisa de Battenberg, que acaba de terminar y que se considera como una de sus obras maestras. Es un lienzo de exquisita factura, lleno de gracia aristocrática, sin amaneramiento, que parece uno de esos retratos de Gainsborough cuya seducción crece con el tiempo.

El retrato de madame P. es un pastel magnífico de Elena Mosticker Lavergne. Se «siente» el parecido. Hay, en efecto, retratos cuyo parecido se revela por tan vigorosos y llenos de vida que son. La vida está allí, estremecida, en esos ojos entreabiertos, en el pliegue de esa boquita, en el modelado fino y suave del cuello, de los hombros, de los brazos, en la «pose» lánguida, que ya no es una pose, sino un reposo elegante de todo el ser......

Los retratos de Harris Brown se caracterizan por la elegancia de la pose, casi majestuosa, y por la severidad de la draperie. La figura se destaca con un vigor desusado ahora, pero que es uno de los mayores encantos de ciertos cuadros del siglo XVIII. No cabe duda que Jules Cayron es el más parisiense de los pintores de París, y que sus lienzos están empapados de esa gracia exquisita que no se encuentra en ninguna otra parte.

Ante estos lienzos, que reproducimos en una página especial, ha desfilado todo París, que recoge no sólamente impresiones de arte, sino también el «bavardage» frívolo de toda reunión mundana.

WILLY BURMESTER

El Rey del Violín.

La promesa no puede ser más halagadora; se nos asegura que dentro de poco tiempo, quizás demasiado poco, tendremos entre nosotros á Burmester, al gran ejecutante que es considerado por ahora, según las críticas de la prensa, como el rey de los violinistas y el más notable de los que hacen vibrar las cuatro cuerdas del sublime instrumento.

Indudablemente ante esta promesa, que no somos los primeros en comunicar al público, habrán sentido todos los amantes de lo bello esa sensación indefinible de que "va á suceder algo." Y va á suceder tanto, y ese tanto se resume en pocas palabras: vamos á tener entre nosotros y á oír durante tres conciertos, al hombre que tiene la fama de ser el mejor violinista del mundo.

Willy Burmester, para muchos indudablemente que este nombre no querrá decir nada; pero los que están al tanto del movimiento del arte musical en el mundo, saben lo que á nosotros nos dicen los muchos recortes de periódicos que nos han llegado como precursores de la visita del gran violinista.

Los que lo conocen dicen que no es fácil hacer su biografía; no lo dudamos, nunca ha sido fácil hacer la biografía de un artista; nos dicen que es "paganinista," que es "romántico," que es "clásico;" y que todavía es algo más; las tres palabras que se han empleado generalmente para clasificar á los violinistas, no son bastantes para hablar de Burmester, él comprende las tres designaciones, y es aún más que las tres, es......Burmester.

¿Y qué es Burmester? pronto lo sabremos, ya viene y entonces podremos saber qué significa un artista que es á la vez paganinista, romántico, clásico y algo más.

Burmester es de raza de artistas. Su padre fué un notable violinista de Hamburgo, y el niño, desde sus primeros años, se educó en un ambiente de arte, que á la edad de siete años lo había convertido en una promesa que está cumplida con creses. A la edad mencionada dió su primer concierto, llamando la atención de cuantos lo oyeron. Muchas proposiciones se hicieron al padre para que dejara al niño convertirse en «niño prodigio,» y exhibirse en teatros y ferias; pero el padre, que comprendía que la promesa que se iniciaba en tan temprana edad había de convertirse en una realidad verdaderamente asombrosa, no quiso aceptar ninguna oferta y continuó la educación musical de su hijo, quien, después de grandes trabajos, llegó á Helsingfors, donde, solo, se formó hasta llegar á la enorme altura que ocupa actualmente en el mundo de la música.

Además de violinista, es Burmester un gimnasta notable y un distinguido "sportman." Gran cazador, es siempre huésped en las grandes cacerías organizadas por el príncipe heredero de Alemania. Es dueño de un hermoso yate que toma parte año por año en las regatas de Kiel. Sus caballerizas están bien llenas de ejemplares de carrera que han ganado buenos premios en las reuniones de Baden Baden, dirigidos en varias ocasiones por su propietario.

La esgrima y el pugilato son dos de sus deportes favoritos, y el segundo de ellos es usado por él como un calmante de la excitación nerviosa que le producen sus conciertos. Gracias á estos ejercicios ha adquirido una enorme fuerza física que le da una gran resistencia como ejecutante, y le hace pasar sin sentir las enormes fatigas de una temporada de conciertos, teniendo en cuenta que algunas veces tiene que darlos durante cuatro días seguidos diariamente en diferentes ciudades.

En la nuestra se propone dar sólamente tres conciertos en compañía del pianista Steffaniai.

La figura del violinista es elegante y simpática, y ha sido motivo de un cuadro de un célebre pintor alemán; nuestros lectores podrán disfrutar de ese cuadro por una copia de él hecha por nuestro paisano el notable pintor Juan Pacheco, copia que se exhibe de una manera artística en uno de los aparadores de la casa Mosler.

Los Diputados por el Distrito Federal



Lic. Pablo Macedo (reelecto.)



Lic Roberto Núñez (reelecto.)



Dr. Manuel Flores (reelecto.)



Lic. Francisco M. de Olaguíbel (electo por primera vez.)



Lic. José Romero (reelecto.)



Sr. Andrés Sánchez Juárez (reelecto.)

Publicamos en este número los retratos de ocho diputados propietarios, electos para el próximo Congreso de la Unión.

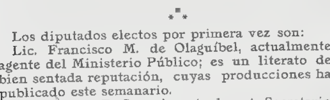
El Sr. Lic. Pablo Macedo, uno de los economistas más distinguidos de México, es, además, director de la Escuela Nacional de Jurisprudencia, y está en relación con muchas de las más grandes empresas del país.

El Sr. Lic. Roberto Núñez, también muy distinguido economista, es Subsecretario de Hacienda.

El Sr. Dr. Manuel Flores, orador y escritor brillantísimo, es Secretario del Consejo de Educación y redactor de «El Mundo Ilustrado.»

El Sr. Lic. D. José Romero ha desempeñado puestos importantes en el cuerpo diplomático mexicano y ha representado á nuestro país en congresos y convenciones. Pertenece á varias asociaciones cintíficas nacionales y extranjeras.

El Sr. Andrés Sánchez Juárez, nieto del Benemérito, es un distinguido hombre de negocios.



⁂

Los diputados electos por primera vez son:

Lic. Francisco M. de Olaguíbel, actualmente agente del Ministerio Público; es un literato de bien sentada reputación, cuyas producciones ha publicado este semanario.

Lic. Ricardo R. Guzmán, actualmente Secretario del Gobierno del Distrito, abogado hábil, autoridad en derecho administrativo.

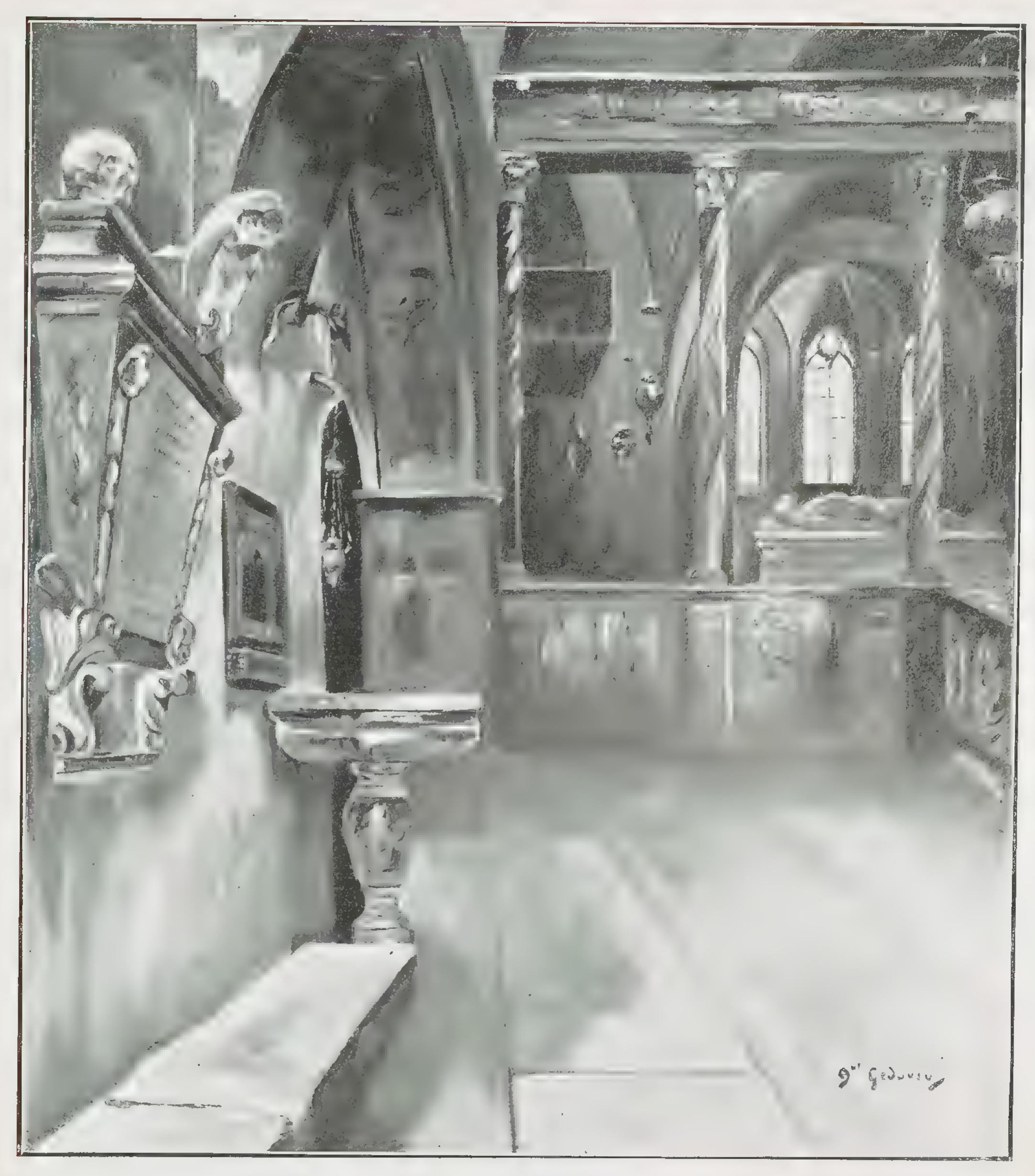
El Sr. Guillermo Fitzmaurice, Mayor en receso, hizo su carrera militar desde cabo, tomando parte en la revolución de Tuxtepec. Ha desempeñado diversas comisiones en el ramo de guerra y últimamente era visitador de Hacienda en Veracruz.



Lic. Ricardo R. Guzmán (electo por primera vez,)



Sr. Mayor Guillermo Fitzmaurice (electo por primera vez.)



EL CRISTO MUERTO

LEYENDA.

La capilla es glacial, pavimento de mármol, paredes de mármol, tumbas de mármol, estatuas de mármol—de un mármol sombrío, cuyo tinte enfermizo y húmedo le viene del tiempo que ha pasado sobre él, del Sol que le ha faltado, de la pálida claridad que penetra por las ventanas. No hay un sólo ornamento de oro; ni lámparas votivas, ni flores; en su lugar hay frisos, volutas, mosaicos, inscripciones, palmas, arabescos, capiteles de piedra blanca, gris ó negra.—pero sólamente de piedra.

Todo es glacial, tranquilo, serenamente sepulcral. En otras iglesias se siente la voz del sacerdote que oficia, la débil claridad de los cirios, el retintín de las campanillas; el chirrido de una silla, el humo azul del incienso que da vida y movimiento; aquí no hay sacerdote, los cirios están apagados, las sillas no existen, las campanillas están mudas y el incienso no arde; aquí la plegaria no es una manifestación ardiente de la fe; muere y se detiene en los labios helados; esto no es una iglesia: es un sepulcro.

—¿Quiere usted ver al Cristo muerto? me preguta el sacristán con tono suplicante.

Esta voz humana y vulgar me hace estremecer. Sin embargo, me habla también de muerte.

—Veamos primero la capilla, respondo en voz baja, sintiendo casi vergüenza de hablar.

Los que reposan aquí, tranquilos é inmóviles, con los brazos cruzados sobre el corazón, son miembros de las familias más nobles: grandes de España; dos veces príncipes; dos veces duques; tres veces condes; cinco ó seis veces marqueses. Sobre la puerta de entrada está la tumba de un antiguo caballero que fué á las cruzadas: herido durante un combate, se le creyó muerto y se le levantó para sepultarlo; pero saliendo repentinamente de su desmayo, saltó del féretro, lleno de valor, y dispersó y desconcertó á un grupo de enemigos. Por todas partes hay tumbas. Por todas partes pomposas inscripciones latinas, en las que el sentimiento y el pesar se ocultan bajo la monotonía convencional del elogio. Sólamente los números tienen una significación melancólica: la vida no es larga en las casas nobles. Las señoritas mueren pronto, así como los caballeros. Cada tumba tiene una estatua de quien está enterrado en ella, ó cuando menos un medallón en el que están dibujados en relieve, perfiles delicados, rasgos altivos y valientes, ondulaciones marmóreas de cabelleras sueltas. En las familias de vieja prosapia, la belleza pura es tradicional una belleza formada más de expresión que de plástica. Cada tumba tiene su estatua, cada tumba tiene su medallón.

—¿Quiere usted ver al Cristo muerto? repite el guardián.

—Acabaremos de visitar la capilla,—respondo, fastidiado por esta insistencia.

Entre las tumbas, en las estatuas y los grupos alegóricos, siempre ese mármol frío. Aquí, cerca, el Pudor, con la cara cubierta con un velo; más allá la Fuerza, la Temperancia, la Gloria, la Educación, el Amor Filial—alegorías vacías y pomposas, sin ninguna idea —La última es la Desilusión; un hombre que trata, por medio de un supremo esfuerzo, de desligarse de una malla tupida que le envuelve por completo. Singular desenlace de la vida, fin singular de todas las sublimidades, de todas las pasiones, de todos los amores. La desilusión—y aún más tal vez......

—Por qué no tiene medallón esta tumba? pregunté al guía.

No me oyó ó no llegó á comprenderme, porque empieza á decir de nuevo:

—El Cristo muerto....

—Veamos el altar mayor—digo—absteniéndome de contestar.

Sí; la última tumba de la derecha, no tiene medallón. Falta la efigie de la noble princesa que está enterrada en ella, y que también era joven. El medallón está liso, vacío, en blanco, tal como si se hubiera borrado la imagen. Y esto le da un aspecto tan triste como el retrato de Martino Faliero cubierto con un velo negro en la sala ducal de Venecia El altar mayor es sobrio, severo. Sobre la pared del fondo, en la parte alta, hay un cuadro, una Virgen de la Piedad, pálida y descolorida, que sostiene en sus rodillas el cuerpo lívido de Cristo.

La pintura está ajada, obscura, sombría; una rata ha hecho un agujero en el costado de Cristo. En la parte baja, formando parte del altar mayor, se yergue un gran grupo de mármol, que representa el descendimiento de Jesús: siempre el mismo asunto en todas partes.

—He aquí, dice con aire triunfal el guardián, retirándose algunos pasos, he aquí el Cristo muerto.

Se halla al pie del altar, á la izquierda. Sobre un amplio pedestal está tendido un colchón de mármol: sobre este lecho helado y fúnebre reposa el Cristo muerto. Tiene la talla de un hombre de un hombre vigoroso y fuerte en la plenitud de la vida —Descansa extendido, abandonado, los pies rígidos y unidos, las rodillas ligeramente flexionadas, el pecho levantado, el cuello adelgazado, la cabeza sostenida por cojines é inclinada al lado derecho, las manos juntas. Los cabellos en desorden, como empapados por el sudor de la agonía. Los ojos entre abiertos, y en los párpados parecen titilar aún las últimas lágrimas, las más dolorosas. Sobre el colchón, arrojados en un desorden artístico, todos los atributos de la Pasión: los clavos, la corona de espinas, la esponja empapada en hiel, el martillo. En el pedestal, abajo de los cojines, está grabada la inscripción: "Joseph Sammartino. Neap, fecit, 1753." Y nada más. Es decir, no hay algo más, sobre este bello cuerpo quebrantado, una piedad religiosa echó un sudario de pliegues ligeros y transparentes, que vela sin ocultar, que no disimula la herida sino la esfuma, que no cubre la dolorosa herida, pero la suaviza Sobre un cuerpo de mármol, que parece de carne, hay un sudario de mármol que la mano se ve tentada de levantar. Nada falta, pues, á esta creación artística; tiene el sentimiento que hace palpitar la piedra, turbando nuestro corazón; tiene la audacia del creador que rompe con todas las reglas; tiene la factura de una forma elevada, exquisita, pura. Este cadáver vivía poco tiempo antes, se retorcía en las angustias de una espantosa agonía, joven y robusto, se revelaba ante el martirio, se revelaba ante la muerte. Esto no era un desfallecimiento, no era una debilidad; su carne no quería morir, su cuerpo se resistía á la muerte. Bajo los pliegues de la tela, la cabeza tiene un aspecto aterrador, la frente tersa está llena de pensamientos; los ojos lloran una tortura física, pero los labios entreabiertos tienen dibujada una sonrisa vaga que se asemeja á una esperanza. Es verdad, el dolor pasó del cuerpo al alma; es verdad, el alma está afligida, pero no hay en ella desesperación, no hay desolación....El alma, como los labios, ha bebido hiel; la amargura está endulzada por una gota de alegría Este Cristo expresa un dolor supremo y al mismo tiempo una suprema esperanza; el misterio de esta cabeza divina es tan poderoso, la admiración por esta maravillosa obra de arte es tan profunda, la piedad por ese bello cadáver es tan grande, que el pensador estremecido se hunde en reflexiones, el artista queda deslumbrado, y el creyente se inclina, llorando, sobre esos pies laxos, cubriéndolos de lágrimas y de besos.

Debe haber sido un alma de artista muy especial la del escultor que dió al arte este "Cristo muerto." En su obra puso toda su alma—una alma que encerraba dos amores perfectamente iguales: uno por una mujer, el otro por el arte. El primero fué desgraciado y atrozmente amargo. Unicamente el que ha conocido los desgarramientos de un sufrimiento semejante, puede hacer pasar al mármol inanimado toda la poesía de ese sufrimiento; únicamente el que ha vivido enmedio de las lágrimas, en la miseria, en la exaltación de un sentimiento solitario y apasionado, puede traducir en el mármol la angustia sombría y solitaria de este Cristo. El escultor ha sabido, ha sentido—ha sabido lo que es el suplicio sutil que roe como una sierra inexorable; la tristeza gris, monótona, en la que todo se ve como ceniza, donde todo es disgusto, todo es nausea; el pesar vasto y lento como un río de lágrimas; la desolación ardiente y tumultuosa parecida á un torrente que arrastra todo á su paso.

El que hizo este Cristo, ha desfallecido de amor, ha sufrido y llorado; ha amado y un estremecimiento mortal ha recorrido su cuerpo; ha amado y una convulsión espantosa ha quebrantado su vida; ha amado y no ha conocido la alegría, la esperanza, el placer; ha amado y ha consumido su existencia en la cruel voluptuosidad de la desesperación. Unicamente el que haya amado, sería capaz de creer este Cristo muerto; únicamente el que sufra con arrobamiento y con una alegría punzante, habrá podido poner en una estatua toda la epopeya del dolor. Cada golpe de cincel que talló, que rompió, que acarició y modeló el mármol, era una palabra, una queja, un gemido, un grito, un estallido furioso de ese amor. La pasión del hombre vivo creó la Pasión del Cristo muerto. Y de ello surgió una alma de artista que imprimió su carácter á una pobre maestra del arte.

....

—¿Por qué no tiene retrato esta tumba? pregunté de nuevo al salir de la iglesia, mientras que el guardián hacía sonar sus llaves

—El escultor no tuvo tiempo de acabarla....

—¿Que escultor?

—Sammartino.

—Ah!

—..Murió antes de acabarla. Se le encontró una noche, en una calle sombría, con un puñal en el pecho.

....

—Cómo ha debido de asemejarse, en las angustias de la agonía, la cabeza del escultor muerto á la del "Cristo muerto!"

MATILDE SERAO.



La hermosa y distinguida actriz Virginia Fábregas ha recibido como un honor muy especial, reservado á muy pocos extranjeros, las Palmas Académicas, que le fueron impuestas en la fiesta de los franceses que se efectuó en el Teatro de San Andrés.



El maestro Federico Chueca, Compositor español, muerto el 20 de Junio.

CUARTO CONCURSO SEMANARIO

DE

"EL MUNDO ILUSTRADO"

Las letras siguientes han sido recortadas de diversos anuncios contenidos en este número.

Para tomar parte en el concurso hay que señalar el anuncio á que corresponde cada una de ellas.

Además, hay que formar una ó más frases, únicamente con esas letras, de manera que cada frase las contenga todas y no contenga una sola letra más.

Se darán tres premios á las tres soluciones más exactas é ingeniosas.

Las soluciones deben remitirse á "El Mundo Ilustrado," departamento de concursos, dentro de los 15 días siguientes á la publicación de este número, y el resultado se publicará el domingo siguiente.

Los premios serán:
Unos anteojos de teatro para señora.
Un artístico tintero.
Un estuche de tocador.

C R I C I I P I N C u i e

E T I S Y o F R G A N O A N a E n N

RESULTADO DEL PRIMER CONCURSO

LOS PREMIOS

Los concursos semanarios han tenido un éxito que supera á lo que habíamos esperado. El gran número de respuestas que hemos obtenido demuestran el interés con que nuestros subscriptores han visto estos concursos.

Ha sido labor extremadamente difícil la de discernir entre las numerosas soluciones que recibimos á la cuestión propuesta en el primer concurso. Es posible que nuestra decisión no sea enteramente justa; pero estamos ciertos de haber discernido con toda buena fe. Nuestros lectores juzgarán por sí mismos si hemos estado poco acertados ó no.

La cuestión propuesta en el primer concurso era, conforme á las bases publicadas en el número de 5 de julio: «Revisar escrupulosamente los avisos contenidos en ese número y formar con palabras tomadas de ellos, sea un pensamiento, un proverbio, una cuarteta, ya sea original ó de autor conocido.» El pensamiento ó proverbio no debe tener menos de treinta palabras que deben ser tomadas, así como las de la cuarteta, de distintos anuncios, de manera que no haya dos del mismo.»

Los tres premios se otorgarían á los autores de las soluciones más acertadas é ingeniosas.

Después de revisar escrupulosamente las soluciones recibidas en los quince días siguientes á la publicación de las bases, creemos que las soluciones que mejor satisfacen las condiciones requeridas, son las siguientes:

* * *

«En casa hay una joya que no vale para otros, porque no es de oro ni maravillosa; esta prenda significa un capital inmenso en los íntimos dolores: el retrato de una madre.»

Esta solución vino firmada por la Srita. Emilia Laredo, cuya dirección es: segunda de Morelos núm. 19, Saltillo.—A disposición de esta señorita queda el portamonedas ofrecido.

* * *

¡¡¡Fabricantes y comerciantes de todo género de mercancías!!!

El aviso ilustrado hace obtener reputación rápida, segura, sin retardos Suaviza, disimula, disipa los disgustos íntimos, frecuentes de la competencia.

¡¡¡Es fuerza maravillosa para hacer capital!!!

Esta ingeniosa solución nos fué enviada por el Sr. F. H. Herrera, de Lerma, á cuya disposición ponemos el segundo de los premios ofrecidos.

* * *

«Es útil conservar al «Mundo Ilustrado,» porque, en verdad, en la prensa de la República, es lo mejor y más perfecto por su novedad constante; y tiene completo éxito, insuperable y excepcional.»

Tiene de ingenioso esta solución, que el autor formó la expresión «Mundo Ilustrado,» no del título del periódico, sino de los anuncios primero y segundo de la primera página. El firmante de la solución es el Sr. Manuel Fernández, de Coatepec, Veracruz, á quien se adjudica el tercero de los premios anunciados, ó sea el alfiler de corbata.

Sírvanse estas personas indicarnos si se entregan los premios á representantes suyos, ó si se les envían por correo ó express.

* * *

Aparte de estas soluciones, recibimos otras dignas de especial mención, como las siguientes:

«El ideal cicatriza y disipa los negros dolores de la vida, hace deliciosos nuestros días, con él todo desaparece y retorna la juventud y la belleza brillantes como el sol.»

—

«El placer puro es el elíxir de la vida que conserva la salud y la higiene de la mente; mientras que el dolor es el tóxico para el vigor y la juventud.»

* * *

De Pompeia Mesalina
Y Claudio desde Cleteas
Explican que con grajeas
Puede curarse Adelina.

Y otras cuya reproducción sería muy larga.

LA OFENSIVA

Novela original por Alberto Chabrol.

(CONTINÚA.)



CON qué vehemencia decía que hubiera deseado asistir á los funerales del «pobre señor»... pero al bajar del tren se causó una entorsis del pie...... y sus reumas complicaron el mal. Entonces se dijo que más valía detenerse un día en los Angles á su regreso hacia París...

—¿Y dónde te juntarás de nuevo con mi primo?......

Yo hacía esta pregunta con el corazón martilleándome, como si fuera de las que deciden de la felicidad ó de la desgracia.

Merlin no se preocupa por ella, coge con la punta de su cuchara un pedazo de azúcar que no había disuelto su taza y lo machaca con delicia antes de responderme:

—¡Oh! el señor tendrá que caminar aún una semana, y, á Dios gracias! porque de aquí á entonces no me faltará que hacer! una limpia general! sacudir cortinas y tapices, y al fin; lo más fastidioso de todo, buscar una cocinera.

¡Ah! ¿buscas una cocinera?—dije yo parando la oreja.

—¡Sí, la que nos sirvió por espacio de tres años se casa con el dependiente de la carnicería...... Yo le tengo mala voluntad porque tiene un carácter endiablado!.... Pero aun así no la reemplazaré de hoy á mañana: la colocación no es muy solicitada á causa de que no hay "sisa;" se hace aquí tan poca cocina!...... El señor no come en casa más que cuando está acatarrado –tres veces durante el invierno, á lo más.

Al hablar así Merlin, poseído por su asunto, olvida su respeto á las categorías y se sienta en un extremo de la mesa, tomando un tono confidencial para decirnos:

—Después de todo, lo que nos convendría sería una muchacha á quien yo haría al oficio; en fuerza de visitar los hornos, he llegado á darme cuenta del juego de cocina....—Yo la formaría fácilmente, y después ella sola sabría ir por el buen camino, lo prometo!

Rosina hace observar.

—Una muchacha al servicio de un soltero!...

Merlin alza los hombros antes de contestar.

—La casa es muy tranquila.... Eugenia cuando se despidió me dijo que durante sus tres años quizás no había oído más de tres palabras del señor, por eso estaba yo pensando en traer á mi sobrina,—ya la conoces, la Mion de los Bégudes,—pero su prometido ha regresado del servicio y parece que tiene prisa por casarse. Por esta razón es necesario que busque quien ocupe el lugar de Mion. ...

De repente me levanto de un salto y grito:

—¡No busques! es inútil, yo tengo á tu cocinera.

Merlin y mi nodriza me miran estupefactos. Yo sigo:

—Mion ó Miette, ¿qué más da á mi primo? y yo soy tu sobrina también, tu sobrina de leche, ¿verdad?....entonces por qué razón no me habías de enviar como cocinera á París?....

Merlin, sin aliento y olvidando el "vos" y el "señorita," tartamudea:

—Llevarte!, llevarte como cocinera á París?...

Mi nodriza suelta la carcajada detrás de su delantal:

—Pero, si serás tonto!, no sabes cómo es de chancista!

[CONTINUARÁ.]



La Dulcería de "El Globo"

EN LAS FIESTAS FRANCESAS

En las fiestas que anualmente celebra la Colonia Francesa de México, para conmemorar la gloriosa toma de la Bastilla, no falta alguna nota sobresaliente digna de esas festividades tan populares ya.

En la kermesse que se efectuó en el Tívoli del Elíseo, los días 12 y 14 del actual, hubo muchas novedades dignas de mención; mucha alegría, orden y entusiasmo. Los puestos llamaron la atención en alto grado y no debemos dejar pasar desapercibido el que la afamada y aristocrática dulcería y pastelería de "El Globo," presentó en la verbena francesa.

El Sr. y la Sra. Tenconi, dueños de la referida y acreditada dulcería, se conquistaron un lugar prominente entre los demás puestos por el buen gusto y arte que desplegaron para adornar el que demostrara el progreso y fama de "El Globo."

El citado puesto que formaba un pequeño pero artístico kiosco, se destacaba por sus grupos de banderas francesas y mexicanas, guirnaldas de flores naturales y farolitos venecianos pendientes del techo, dando un bonito aspecto, alegre y risueño, completando su elegancia un grupo de simpáticas señoritas empleadas de "E. Globo" que lucían trajes de campesinas francesas, con falda corta de paño rojo, mandil blanco y moños de raso negro en la cabeza. Estas señoritas responden á los nombres de Elena Cagliabeu, America Volpi, María Guadalupe Torres y Josefina Prieto.

El Sr. y la Sra. Tanconi, con la amabilidad y finura que los caracteriza, atendían también el puesto, en donde se expendían los ricos dulces y finísimos pasteles que sólo en "El Globo" se encuentran.

"El Globo" posee, en la calle de Nuevo México, la mejor fábrica del mejor género en el ramo de confitería, dulces tan finos como los franceses y americanos y pastelillos de clases tan finas como no los hay en todo el país.

La dulcería y pastelería de "El Globo," la más antigua y acreditada de la República, tiene su despacho principal en la esquina de las calles de San Francisco y Coliseo Nuevo, y una Sucursal en la calle del Coliseo Viejo. Ambos despachos, que son atendidos por amables y entendidas señoritas, son característicos de una elegancia sin igual. Reina en ellos el aseo y limpieza completos.

"El Globo" está preparando algunas reformas importantes en su establecimiento principal, que seguramente llamará la atención y será el centro de reuniones familiares más elegante, al estilo de los parisienses. Se construirá un salón para té y refrescos en donde se podrá saborear agradablemente los productos de esa dulcería.

La participación que tomó la dulcería y pastelería de "El Globo" en las fiestas francesas, fué muy distinguida, por la que los señores Tenconi, que gozan de tantas simpatías, recibieron numerosas felicitaciones de su clientela, la principal de México.

Publicamos hoy una fotografía del puesto de referencia.

Crónica de la Moda



SI SIEMPRE es hermoso un tiempo tranquilo, mucho más después de largos nublados. A mediados del presente mes, gozamos de bellos días; las nubes se habían alejado quién sabe á qué misterioso viaje; el sol sonreía á las flores que le contemplaban con amantes y ansiosas miradas de amor, y el cielo azul, limpio y sereno, parecía decirnos con insinuante invitación: «Salid al campo, toda la naturaleza se entrega á la pura alegría de vivir.» Y escuchando esta voz silenciosa, pero irresistible, las avenidas de los parques, las obscuras y frescas calzadas del bosque con sus altas bóvedas de sombrías arboledas, vibrantes por el canto de los pájaros y el inquieto murmullo de las hojas, se llenaron por grupos de paseantes que, devotos de la bella é inefable contemplación de la naturaleza, van al campo, su único templo, para rendirle el culto de su apasionada admiración.

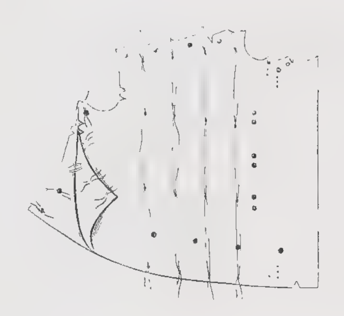
Y tanto en los elegantes carruajes de finas y ágiles ruedas, que el sol hace brillar, como en el modesto coche de alquiler, la multitud se desborda en los risueños pueblecillos de los alrededores, ávida de aire puro, de sol, y del perfume agreste y embriagador de las flores del campo.

***

Sobre la brillante y menuda arena de las calzadas, los altos tacones dejan apenas su ligera huella, y el poeta soñador que en el banco de madera rústica se ha recogido para arrullar su dorado ensueño, mira con los párpados entrecerrados, el desfile de carruajes y jinetes, con la misma indiferencia con que el pajarillo, allá, en las altas ramas de los viejos árboles, desgrana las cristalinas notas de su canto.

Mas de pronto parece salir de aquella contemplación, y su mirada sigue con anhelo una fina y esbelta silueta femenina que pasa cerca de él; la sombrilla de transparente encaje ha rozado las ramas de los árboles como el ala inquieta de una blanca mariposa, la orilla de su ligera falda ha besado el césped que bordea los jardines...... El joven soñador se despierta, parece que acude á la voz de un dueño que le llama......así es, en efecto: la belleza, musa fecunda de la poesía, pasa con su soberanía tranquila y serena cerca del artista, su esclavo enamorado, y éste, como el girasol fiel, amante del astro rey, vuelve su rostro para mirarla en deliciosa contemplación. Es una rubia bella y pálida; las doradas trenzas de sus cabellos son una corona real que parecen fatigarla un tanto; los ojos de color violeta hablan de los sueños perdidos y del ideal siempre lejano: sus manos suaves y blancas, parecen flores aprisionadas en los calados mitones. Nada hay en esa figura encantadora que desdiga de la armonía general que en ella se admira. Mas á la mirada inexperta del artista, pueden escaparse mil secretos detalles, que son como el retoque dado por el pintor á su obra, y que determina tal vez, el éxito indiscutible de ella.

Es «La Moda,» con sus hechizos de hada y sus travesuras de geniecillo, quien ha dicho al oído de esta linda rubia: «Debes elegir un traje blanco de batista para ir hoy al campo; de estilo sastre, luciendo la elegante y graciosa levita, que, confeccionada en tela ligera, prestará á tu talle esbelto los suaves balanceos de una flor.» Y en efecto, vedla allí como un lindo modelo: la falda guarnecida de ricos encajes de guipure; cinturón calado y blusa de transparente y fino encaje que asoma por el abierto delantero de la levita adornada también de guipure. Sencillo sombrero de paja, de alas anchas, cuyo adorno consiste solamente en un gran lazo blanco de listón liberty y un grupo de lilas blancas también. Bajo las alas de este



gracioso sombrero, aparecen los rubios cabellos que hoy la Moda, en opulento peinado, hace ver más finos, espléndidos y lucientes. Hasta el pequeño pie calzado de tela blanca tiene una distinción exquisita y completa el armonioso conjunto

Y en pos de nuestra rubia, veréis pasar una, y otra, y muchas más, de distintos rostros y atavíos; morenas graciosas que aumentan su belleza con sus colores amigos, el rosa pálido y el marfil. Otras interesantes siluetas de mujeres pálidas con grandes ojos obscuros que han elegido discretamente los colores serios de violeta y verde seco. Más allá veremos risueñas jóvenes con trajes ligeros de muselina pompadour, delicadas y finas como figurillas de un abanico Luis XV.

Ya lo sabes, lectora mía, es «la Moda » la sabia é infatigable consejera del bello sexo, quien con sus artificios de maga, sabe elegir y combinar los encantos de la mujer, con las incesantes producciones del arte, para formar con todo este conjunto una traidora red en que aprisionará tal vez, á muchos incautos corazones.

Que esa maga poderosa te ayude á realzar todos tus atractivos para que á su vez, tú aprisiones en esas redes, el ensueño sonriente que escondes en lo más secreto de tu pensamiento.

❋

La Modista en Casa

Es muy frecuente entre las señoritas esta pregunta:—«¿Se hace usted sus vestidos?» Y tan frecuente como la pregunta, es esta respuesta: «—No, amiga mía; es demasiado trabajo ese: me los hace la modista.»

Pues bien, nosotros, que estamos ávidos de que la Sección de Modas de «El Mundo Ilustrado» no deje de llenar ni un solo hueco en los hogares de nuestras queridas lectoras, vamos con todo gusto á ayudarlas para facilitar la confección de trajes sin recurrir á la modista.

Por una suma insignificante se compra el molde de la prenda que se desee, ya sea falda, bata o blusa. Mas como estos patrones no siempre vienen con las medidas exactas que cada persona necesita, vamos nosotros á dar una lección explicada de la manera como debe procederse para acortar ó agrandar el patrón hasta conseguir que éste quede completamente al tamaño necesario.

Esto lo haremos en varias lecciones, pues deseando cumplir con todas las peticiones que se sirven hacernos nuestras lectoras, hemos pensado subdividirlo así.

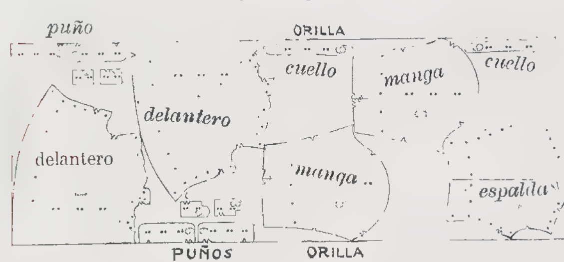
He aquí, pues, el procedimiento:

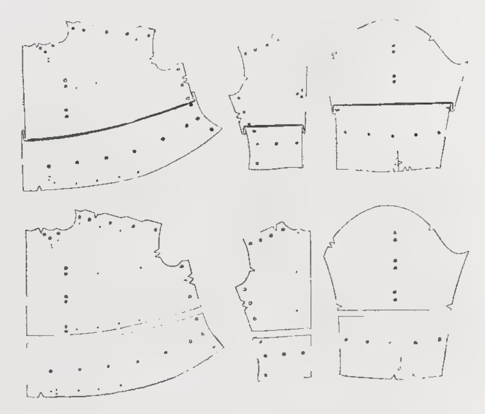
Mídase la espalda desde el cuello hasta la cintura, y mídase también el brazo, partiendo de la parte de abajo de él hasta el puño. Una vez conseguidas estas medidas, compáreselas con las del patrón. ¿Resulta más grande el molde? Pues entonces es muy sencillo: no hay que hacer sino doblar, por el centro del molde, los centímetros sobrantes, más claro todavía: hacer con ellos una «alforza» de manera que el patrón quede exactamente del tamaño que lo pidan las medidas.

Y si, por el contrario, el patrón resulta pequeño, córtese por la mitad y colóquese sobre la tela, abriéndolo hasta que dé el tamaño preciso. Esto se ve claramente indicado en nuestro grabado número uno.

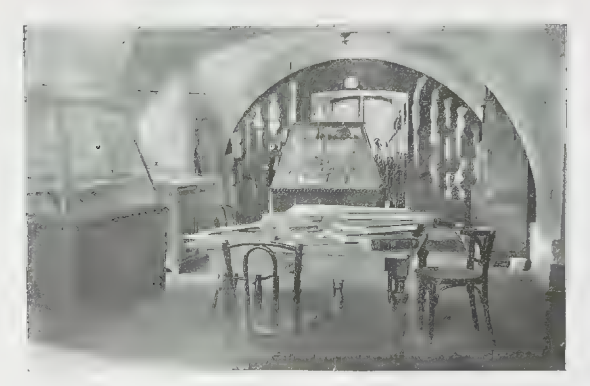
En el grabado número dos se presenta la manera más económica de colocar las piezas sobre la tela, pues por falta de método se gasta, á veces, doble tela de la que se necesita.

Ya daremos á nuestras lectoras otras explicaciones tan útiles como ésta.





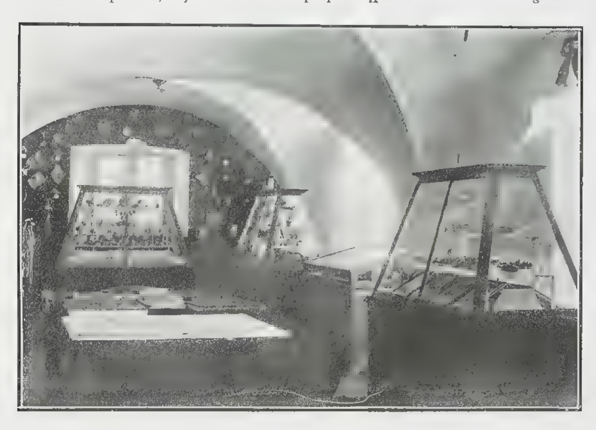
EXPOSICION MEXICANA EN TRIESTE



Albums con vistas y datos estadísticos.

A iniciativa del museo comercial de Trieste, y con la valiosa cooperacién de la Secretaría de Fomento, se abrió en el citado puerto austriaco en abril del presente año una exhibición de productos naturales é industriales de México, la cual ha llamado mucho la atención de las personas que la han visitado durante varios meses que lleva de abierta.

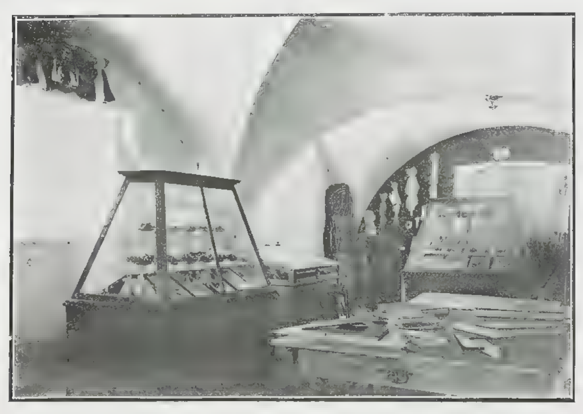
En los escaparates de la exposición están los productos científicamente clasificados conforme á las obras de los autores y naturalistas mexicanos; un escaparate está dedicado especialmente á café; en él hay muestras procedentes de todos los Estados de la República, cuyos terrenos son apropiados para el cultivo del rico grano.



Muestrarios de productos vegetales,

Además se exhiben reproducciones artificiales de los racimos y de las plantas del café y la historia de la bebida desde la siembra hasta la mesa.

Hay otro escaparate dedicado á cortezas y raíces, tanto las que tienen usos medicinales como las que aprovechan en las industrias maderera y tintorera. Una sección especial contiene gomas y resinas, otra maderas de construcción y de ebanistería, y otra tierras y piedras de uso en las artes y en la construcción.



Herbarios y muestras de frutos.



Tipos mexicanos y piezas de Alfarería de Guadalajara.

Hay dos secciones que han llamado especialmente la atención, son las que contienen muestras de hule y de guayule y la que está dedicada á las ricas y variadas clases de tabaco que produce nuestro país. Las fibras textiles ocupan departamento especial que también ha sido objeto de atención de parte de los concurrentes al museo. Las minas mexicanas enviaron muestras de sus carbones, los cuales son de muy buena calidad.

Hay una exhibición de objetos de la industria indígena, propiedad de la señora esposa del cónsul mexicano en Trieste, en la que están todos esos muñecos que se fabrican en Guadalajara y otras ciudades de la República, representando tipos y escenas de nuestras costumbres nacionales; hay también artículos de palma y de lapidaria fabricados en Puebla.

La exposición de nuestros productos ha sido anunciada y atendida especialmente por el cónsul mexicano, á cuyo cuidado personal ha sido encomendada. Según los últimos periódicos llegados de Trieste, ha sido visitada diariamente por un gran número de personas, quienes se han mostrado muy interesadas por los productos que hay en ella.

Por cuenta del museo se han hecho imprimir catálogos de la exhibición, en los cuales además de dar explicaciones acerca de



Muestras de fibras.

los objetos expuestos, se dan datos estadísticos de la producción natural é industrial de nuestro país y la exportación que México hace de sus principales riquezas naturales.

Una vez que se clausure la exposición, se guardará una gran parte de ella para sostener un museo permanente de productos mexicanos, el cual indudablemente servirá de mucho para estrechar las relaciones comerciales entre México y Austria, así como servirá también para hacer que se nos conozca mejor en una nación que ha estado durante muchos años apartada de nosotros, y con cuyas relaciones diplomáticas contamos desde hace relativamente poco tiempo.



MANIOBRAS MILITARES EN OAXACA

Los cuerpos que guarnecen la plaza de Oaxaca, á las órdenes del señor General Juan A. Hernández, jefe de la zona militar, han hecho últimamente algunos ejercicios y maniobras muy interesantes.

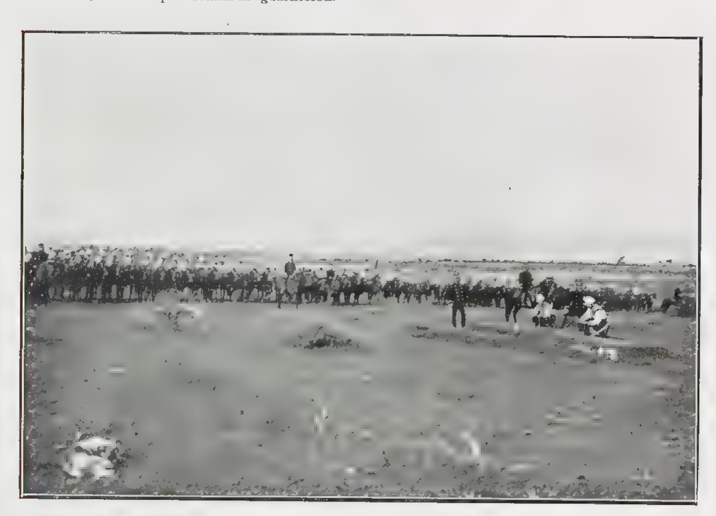
En los últimos días del mes próximo pasado hicieron un simulacro de guerra en campos cercanos á la ciudad, en el que tomaron parte el primer regimiento de caballería y el octavo batallón de infantería, fuerzas que forman la guarnición.



Fortín construido para ensayar los explosivos.

El simulado hecho de armas presentó fases muy interesantes, una de las cuales reproduce la fotografía que acompaña estas líneas; desgraciadamente el cielo estaba cubierto y el tiempo en muy malas condiciones de luz, por lo que no se pudo lograr más que la fotografía adjunta que fué enviada de Oaxaca especialmente para El Mundo Ilustrado.

Los mismos cuerpos han hecho interesantes pruebas y ejercicios de uso de explosivos, los cuales han tenido un éxito muy satisfactorio. Se han erigido construcciones especiales para ser voladas con dinamita y explosivos de composiciones peculiares, los usados por los ejércitos europeos en los trabajos de destrucción de fortalezas y atrincheramientos.



Fuerza de caballería en el campo de maniobras.



Cómo quedó el fortín, después de la explosión.

Ilustramos estas líneas con algunas fotografías de esas pruebas, que también fueron remitidas especialmente para nuestro semanario. El tiempo estuvo en mejores condiciones durante las pruebas de explosivos, por lo que podemos publicar algunas fotografías bien logradas de estas interesantes maniobras.

Tanto durante el simulacro como en las pruebas, los cuerpos citados han mostrado una disciplina notable, una magnífica educación militar y conocimientos técnicos en el peligroso manejo de substancias, que de por sí es muy delicado.





Posición ocupada por la caballería.

La Escuela Normal de Artes y Oficios de Toluca

El día seis de los corrientes se celebró la distribución de premios obtenidos por las alumnas de la Escuela Normal de Artes y Oficios de la ciudad de Toluca. La ceremonia fué muy solemne, tanto por su significado como por la magnificencia del programa arreglado para ella.

Presidió el acto la señorita directora del establecimiento, Doña Ana Luisa Z. de Peralta, á quien acompañó el señor Gobernador interino, Lic. Agustín Martínez de Castro, con la representación del señor General Don Fernando González, á quien una ligera indisposición impidió asistir: estuvo presente también el señor Secretario General de Gobierno Don Carlos Castillo.

El programa, del que ya dijimos, que fué muy selecto, fué justamente aplaudido por los asistentes á la fiesta, quienes guardan muy buenos recuerdos de ella.



Dormitorio.



SR. DON ARISTEO MERCADO,

Acaba de ser reelecto para Gobernador del Estado de Michoacán, el que por varios años ha regido.



Grupo de alumnas tituladas.

La Escuela Normal fué fundada por el señor General Don José Vicente Villada, durante su período administrativo, del que tan buenos recuerdos guarda el Estado, el año de 1893, y en los quince años que tiene de establecida ha prestado muy buenos servicios á la juventud femenil, pues en ella se han formado muchas profesoras que actualmente ocupan puestos en las escuelas públicas del Estado de México y de otras entidades de la República.

El establecimiento cuenta con todos los adelantos de los más modernos de su clase. Hay departamentos destinados á todos los grados de la enseñanza, y amplios jardines y terrenos para el recreo de los párvulos que asisten á la escuela anexa.

***

Publicamos una fotografía del dormitorio de la escuela, en el que se nota, como en todos los demás departamentos, el mayor aseo y un orden absoluto.

Publicamos también un retrato de la señora directora de la escuela: del señor Gobernador interino, que presidió el acto, y un grupo de señoritas profesoras que recibieron premios durante la ceremonia.





Sr. Lic. Agustín Martínez de Castro.



Sra. Ana Z. de Peralta, Directora de la Escuela Normal de Toluca.



FOT. FÉLIX DE PARÍS. MODES ALPHONSE.

Elegante sombrero de paja grís. Una ancha banda de listón liberty rodea la copa, y ésta, va cubierta de grandes plumas blancas de avestruz.



Fot. Félix de París.—Modas Ney.

Traje de tul negro. Rodea la falda un ancho abullonado de seda sujeto por una guirnalda de lentejuela azabache. Túnica corta de la misma lentejuela, terminando en puntas que caen á un lado. Mangas de fantasía hechas de tul sujetas con listón y brazaletes de lentejuela azabache.

Secretos de tocador

La química ha hecho durante los últimos cincuenta años tales progresos que sus productos han caido, casi todos, bajo el dominio de la industria. Desgraciadamente, muchos de esos productos son verdaderos venenos, y, más desgraciadamente aún, con frecuencia se les junta y se les coloca junto á otros que, por el contrario, son muy higiénicos. En efecto ¿qué puede haber más higiénico que los cosméticos que se usan en el tocador? Pues bien, la mayoría de ellos contienen substancias venenosas que son causa directa de muchos accidentes cuyo carácter se agrava por la circunstancia de que se desconoce su origen.

Llegada á este punto, la cuestión de los cosméticos se convierte en una verdadera cuestión social

Deseo evitar que se me reproche "ver venenos en todas partes," y para ello iré dando en estos artículos recetas sencillas, económicas, inofensivas y fáciles de preparar en casa; en una palabra, todo lo que una dama puede necesitar en este orden de ideas.

Abluciones matinales.

No toméis nunca el desayuno en la cama, como lo hacen muchas personas; hay que salir del lecho; en primer lugar, tomar un baño, si es tibio, de un cuarto de hora á lo más, y al salir hay que hacer unas fricciones con agua de Colonia; después secarse perfectamente. Una vez terminado el baño, hay que lavar la cara en una gran cantidad de agua fría, sin jabón se puede aumentar á voluntad al agua unas gotas de tintura de benjuí ó de agua de Colonia ó Lavanda, pero, repito, si se quiere conservar una tez fresca y evitar las arrugas, no se debe usar de jabón, de agua tibia, alcohol ó losiones alcoholizadas en la cara. El secado debe hacerse sin frotar.

Las manos deben lavarse con jabón, frotadas con cepillo: el jugo de un limón servirá para quitar las manchas de tinta ú otras que pueda habber; y una vez que estén lavadas deben secarse. Hay personas que tienen la mala costumbre de no enjugar bien las manos; el resultado de esto es las manos rojas, y en tiempo de frío las resquebrajaduras de la piel

La siguiente receta, además de ser la mejor, es la más barata de que se puede hacer uso para blanquear las manos rojas ó quemadas por el Sol:

Tómese una papa, cuézase en agua, y después tritúrese con un poco de leche adicionada con una cucharada de agua oxigenada. Hágase una aplicación de esta pasta diariamente en las manos durante un cuarto de hora, media hora ó una hora, según el tiempo de que se disponga. El resultado es admirable.

Después de estas operaciones se puede tomar el desayuno, y se notará que se toma con más apetito que si se hubiera tomado en la cama.

TRES RECETAS ABSOLUTAMENTE INOFENSIVAS.

TINTURA DE BENJUÍ.

Bejuí en lágrimas	125 gramos
Alcohol á 95°.	1,000 ,,

Déjese macerar durante seis semanas y después fíltrese; unas cuantas gotas dan al agua un olor y una frescura muy agradables.

AGUA DE LAVANDA SIMPLE.

Esencia de lavanda. . .	10 gramos
Alcohol de 95°	1,000 ,,

Déjese hacer la infusión durante veinticuatro horas, agitándose de tiempo en tiempo, y fíltrese.

AGUA DE COLONIA PARA FRICCIONES.

Agua destilada de Azahar . .	150 gramos.
Alcohol rectificado de 90°. .	640 ,,
Esencia de bergamota	12 ,,
,, ,, Cedrat	6
. . Lavanda	3
. . Limón	15 ,,
Tintura de Benjuí . .	25 ,,
,, ,, Ambar	5 .

Mézclese el agua de azahar al alcohol y agítese. Viértase las esencias en la mezcla de agua y alcohol, y déjese macerar tres ó cuatro días, agitando de tiempo en tiempo. Fíltrese en un filtro de papel.

Me complaceré en responder todas las preguntas que se me hagan por medio de "El Mundo Ilustrado." Las respuestas se publicarán en el número inmediato de este periódico, á paso y medida que sean clasificadas

R. A. PORTER

***

Da á aquellos que no te quieren
de bienes crecida suma
por cada mal que te hicieren;
que así el sándalo perfuma
el hacha con que le hieren.

Consultas para las Damas

OBSEQUIO

X.—Me parece apropiado para el obsequio que tiene usted compromiso de enviar dentro de pocos días, un objeto de buen gusto y propio para adornar un tocador de señorita, como por ejemplo, una porcelanita de Sévres.

VARIAS CONSULTAS

Floramye.—Para limpiar su dentadura debe usted emplear una preparación formada de diez gotas de agua oxigenada, disueltas en agua hervida.



También da excelentes resultados usar la "Pasta de cerezas." Y no es por demás evitar el uso frecuente del dulce.

—Para preparar las peras y duraznos, se escogen los más maduros, se mondan y cortan en rebanadas, se disponen en la compotera poniéndose azúcar en polvo por arriba y por abajo, de modo que se haga un almíbar con su jugo.

—Los maíces llamados "palomitas," se hacen de este modo: se ponen en una vasija maíces de paloma con un poco de manteca, y se cubre la boca de la vasija con una servilleta, se están moviendo constantemente para evitar que se quemen, y se les añade un poco de sal.

—Para hacer las almendras garapiñadas se ponen en una cacerola grande sin mondarse, con almíbar en punto de "flor fuerte;" se agitan con violencia con un cucharón de madera, hasta que el almíbar se haya pegado enteramente á las almendras y que haya adquirido un color moreno. Esta operación, para ejecutarse bien, exige un fuego fuerte.

—La chambrita para niño pequeño, cuyo grabado doy á usted, puede hacerse en nansú, con el cuello, los puños y las tiras de los hombros, bordados "al pasado," ó supliéndolo con tiras bordadas muy finas ó encajes valencianos.

Doy también á usted, los dos modelos de trajes sencillos para telas corrientes que se sirvió pedirme.

PARA LIMPIAR EL MARMOL

Blanca.—Una de las más eficaces preparaciones para limpiar el mármol, es la esencia de trementina. Se frota la cubierta de mármol con una tela de lana bien mojada en la esencia de trementina hasta que las manchas desaparecen.

PARA LAVAR VELOS BLANCOS

Fanny.—Se deja el velo, por espacio de un cuarto de hora, en una solución clara de jabón blanco. Se lava después, restregándolo suavemente, en agua tibia con jabón; metiéndolo luego en agua fría para despojarlo del jabón y se pone en el agua una pequeña dosis de añil. Por último, se almidona con almidón muy claro, hecho con agua caliente, y se pone á secar estirándolo con alfileres.

ACEITE PARA EL TOCADOR

Presumida.—Se toman las rosas antes de salir el sol, y se pone media libra de flores en infusión en una libra de aceite, moviéndolo con frecuencia. Al cabo de veinticuatro horas, se cuela el aceite por un paño, esprimiéndolo con mucha fuerza. El aceite que resulta se vuelve á poner en infusión con otra media libra de rosas, y se vuelve á colar, y á esprimir. Esta operación se repite hasta seis veces.



FIESTA INTIMA

Ofelia.—Para celebrar una fiesta de familia cuando una jovencita cumple quince años, se debe elegir una diversión sencilla que no tenga apariencias ceremoniosas ó demasiado serias. Una comida en el campo, invitando solamente á personas de confianza será un modo muy apropiado de festejar ese aniversario.

MARGARITA.



LAS MUJERES CRECEN......

¿Cuál será el sexo fuerte del porvenir?

Hay un caballerito, heredero de un nombre demasiado grande para él, que gusta mucho de las exclamaciones de otros tiempos. Cuando habla de las mujeres dice: "El sexo débil y encantador;" lo dice con tal tono que siente flotar en el aire, en desenfrenado desorden, los raptos primitivos, las proezas de los gigantes y la galantería formidable de la Tabla Redonda.



Antes.

Este delicado personaje es una especie de comprimido de orgullo masculino. Es un espectáculo impagable verlo inclinarse, con aire de protección insolente, hacia la mano de una señorita de talla media que bien podría apoyar sus codos sobre la cabeza del títere. Es grotesco, y todos los abanicos que se levantan para ocultar las risas no significan nada para él.

Los caballeros también ríen, pero éstos no tienen razón. Quizá no esté muy lejos el tiempo en que "todos" se vean ridículos con sus aires de superioridad. No se sabe de dónde viene, pero se ha levantado un susurro universal que dice: "las mujeres crecen mientras los hombres se achican día á día." Lo cual quiere decir que con el tiempo serémos las más fuertes. El orden de las cosas se invertirá!

Unos sabios ingleses se han dedicado á pacientes estudios, cuyos resultados están llenos de consecuencias á cual más digna de tomarse en consideración. Tomaron á mil trescientas setenta y nueve señoritas y á sus mil trescientas setenta y nueve respetables señoras madres y se entretuvieron en medirlas y comparar los resultados de las medidas.

Ellos no pueden ser más desastrozos para los hombres. Entre las señoras se halló que la estatura media es de un metro cincuenta y tres centímetros, y entre las jóvenes la media es de uno sesenta, teniendo en consideración que éstas no han llegado á todo su desarrollo. Las medidas del pecho, ancho de caderas, largo de brazos y piernas y el desarrollo de los mismos son también considerablemente mayores entre las jóvenes que entre las señoras.



Ahora.

¿Qué van á hacer los pobres hombres cuando se vean desprovistos de su superioridad muscular?

En otro tiempo, cuando ellas iban tomadas del brazo de los hombres, otro signo de debilidad que se ha abolido, los hombres tenían una estatura que pasaba en una media cabeza la de las mujeres. Ahora, que el hombre y la mujer marchan aparte, como unidades de un regimiento, las estaturas de los dos son poco más ó menos iguales.

Mañana, si el movimiento continúa, y todo hace creer que continuará, veremos por las calles hermosas mujeres de un metro ochenta de alto marchando á grandes pasos por las avenidas; arrastrando tras de ellas á sus pobres maridos, enanos, sofocados, ridículos. La hija de Eva habrá sido substituida por la hija del Tambor Mayor; Adán habrá terminado, y la admiración por el masculino no pasará de las dimensiones del General Tomasito Pulgar.

Marcel Prevost, tratando el asunto, da como razones la vida cada día más difícil de los hombres y cada día más saludable de las mujeres. Los pobres hombres pasan una vida desastrosa, encerrados en su oficina, por la mañana, por la tarde y aún por la noche; mientras que las mujeres nos divertimos en el campo del golf, del tenis y de todos los demás deportes. De todo esto resulta que mientras que nosotras crecemos y nos desarrollamos "él" es cada día más pequeño é insignificante.



¿Mañana?

El hombre se convertirá en el enano de la Reina, pobre ser atrofiado y degenerado; ahora no puede ver nada en los teatros á causa de nuestros sombreros, después no podrá ver nada entre las atléticas formas de sus compañeras. Será muy desgraciado el pobre hombre; como todas las razas en decadencia, conservará el recuerdo de su fuerza agotada, mientras que las mujeres, por muy buenas que seamos, no dejaremos de sentir á veces el orgullo del triunfo.

El sexo fuerte de ahora tendrá que recurrir á los auxilios que ahora desprecia, y se tendrá que dar la mano á los hombres cuando bajen del tranvía; los domingos, si se han portado bien y han trabajado durante la semana, les compraremos un bastoncito bonito para que lo luzcan en el paseo.

Pero quizás esto no dure mucho tiempo, pues como la degeneración de los hombres se debe á sus ocupaciones habituales, y nosotras estamos tratando de substituirlos en ellas, llegará el día de nuestro decrecimiento y entonces lo que tendremos que lamentar será la pérdida de nuestras formas estéticas, y quizás ni eso. Como nosotras hacemos la estética á nuestro gusto, entonces encontraremos que los cuerpos bajos son los verdaderamente bellos.

FEDERICA.





27 de Julio de 1521.

Asalto y toma del gran Teocalli por Pedro de Alvarado.

Ganada por los españoles toda la parte oriental de Tlaltelolco, se disponía Cortés á tomar por asalto el mercado, cuando advirtió, *el 27 de Julio de 1521*, que salía una gran cantidad de humo del Gran Teocalli; inquirió la causa de ello y entonces supo que Pedro de Alvarado había forzado el paso por el canal del poniente y ayudado por Gutiérrez de Badajoz y por los tlaxcaltecas, después de una porfiada resistencia opuesta por los sacerdotes que custodiaban el Teocalli, había logrado tomarlo por asalto, no bastando á contenerlo el inaudito valor de los defensores del templo, que pelearon desesperadamente por todo el día y que no abandonaron el templo sino hasta que Pedro de Alvarado dió la orden de incendiarlo.

Geroglífico del asalto al gran Teocali (del Códice Telleriano.)

En este asalto se demostró una vez más el valor de las tropas que acaudillaba Cuauhtemoc y la saña de Alvadado, quien, después de su triunfo, mató á todos los sacerdotes y arrasó el gran Teocalli, perdiéndose por su culpa uno de los monumentos de arte más notable que encerraba la Capital de los Aztecas.

28 de Julio de 1821.

Capitulación de Llano en Puebla.

El valiente y generoso caudillo independiente D Nicolás Bravo determinó poner sitio á la ciudad de Puebla, defendida por D. Ciriaco del Llano, y para ello dió aviso al Coronel D José Joaquín de Herrera para que con sus tropas le ayudara en el asedio de tan importante plaza

El 1º de Julio empezó el asedio, situando Bravo su cuartel general en el cerro de San Juan, la caballería al mando del Coronel Zarzosa se extendió por el norte y la artillería, dirigida por Mier y Terán, se colocó en las laderas del dicho cerro de San Juan Herrera ocupó la parte oriental del cerro de Amaluca y unió sus tropas con las de Bravo por el norte y el sur.

Después de serios combates en los días 6 de Julio, en que fueron rechazados los realistas, se convino en un armisticio el 17 de Julio, esperando las condiciones que impusiera Iturbide al jefe realista Llano: los realistas violaron el armisticio y entonces Iturbide, que estaba en Cuernavaca, violentó su marcha para Puebla y el *28 de Julio de 1821* se ajustó la capitulación de Puebla en la Hacienda de San Martín entre los Coroneles Horbogoso y Samaniego por parte Llano y por D. Luis Cortazar y el Conde de San Pedro del Alamo en representación de Iturbide

Las tropas realistas abandonaron Puebla y Llano marchó á Coatepec, de donde salió después para Veracruz, en cuyo puerto se embarcó para España.

---

29 de Julio de 1864

Toma é incendio de Tlacotálpam por el Comandante H. Marechal.

Al estar combinando un movimiento los liberales sobre Tlacotálpam, supieron que un vapor enemigo subía el río; era el Santa Bárbara, mandado por Marechal, quien al llegar á Tlacotálpam hizo desembarcar una tropa egipcia y mandó quemar la hacienda de San Gerónimo, lo mismo que los ingenios San Antonio, el Progreso y los Silvas: el incendio se extendió por más de una legua devorando sembrados, animales y habitaciones Entre tanto, Antonio Merodio, que había sido nombrado alcalde por las fuerzas invasoras, hacía conducir á golpes á varios habitantes de Tlacotálpam para que firmasen una carta de adhesión al Imperio, lo cual ejecutaron bajo la influencia del terror, pero D. Miguel Cházaro se negó terminantemente á ello, acto de valor civil que estuvo á punto de costarle la vida á quien se hizo sufrir una prisión de varios días por orden de Marechal.

Al regresar Marechal de su bárbara expedición, publicó una proclama llena de amenazas contra los mexicanos que tenían la osadía de defender la independencia y la dignidad nacional. Estos sucesos se verificaron el *29 de Julio de 1864*.

Marechal dejó encargado del mando de Tlacotálpam al Comandante A Combé el cual cometió toda clase de depredaciones, llegando á saquear las casas de los ricos de Tlacotálpam, entre ella la del potentado español Francisco Sánchez, de la que se robó no sólo los bienes de éste, sino los que habían depositado numerosas personas al amparo de un súbdito de España.

---

30 de Julio de 1811

Fusilamiento de Hidalgo en Chihuahua.

(Véase el artículo relativo.)

---

30 de Julio de 1824.

Se levanta el sitio de Silacayoápam.

El independiente General Herrera, por orden de Rayón se había fortificado en el cerro de Silacayoápam cuando llegó á ese punto el valeroso i. rgente Manuel de Mier y Terán, el que se unió á Herrera y á Sesma, otro de los jefes independientes, para la defensa del cerro

El Coronel realista D. Melchor Alvarez, al frente de una fuerte división se presentó ante Silacayoápam, y ocupando un cerro paralelo á las alturas fortificadas por los independientes, comenzó á batirlos con sus cañones.

Formó una columna de ataque al mando de Travesí, que fué rechazada, y envalentonados los independientes con este triunfo, hicieron una salida, conducidos por el valiente Mier y Terán, apoderándose de dos piezas de artillería, que llevadas en triunfo á sus atrincheramientos sirvieron para romper el fuego contra los sitiadores.

Esta acción amedrentó tanto al jefe realista Alvarez, que el *30 de Julio de 1814* levantó el sitio y se retiró con precipitación rumbo á Teposcula.

31 de Julio de 1817.

Llega Liñan con sus fuerzas al Fuerte del Sombrero.

El denodado Mina, auxiliado por D. Pedro Moreno, Encarnación Ortiz, Miguel Borja y Santiago González, se hizo fuerte en el Fuerte del Sombrero, en las fortificaciones construidas por D Pedro Moreno en la Sierra de Comanja.

Esta fortificación estaba defendida por 17 piezas de artillería viejas y campesinos afustes, y su guarnición, contándose mujeres y niños, no llegaba á 600 personas.

Con intento de tomar el fuerte salió Ordóñez, jefe realista de renombre; pero Mina no esperó la llegada de este jefe, sino que salió en su busca en unión de Moreno No obstante la disciplina de las fuerzas realistas, fueron completamente derrotadas por Mina y Moreno en la acción que se conoce por San Juan de los Llanos; en esa acción murió el jefe realista Ordóñez y Castañón y más de 300 hombres.





Escudo particular de Mina.

Otros intentos se hicieron para apoderarse del Fuerte del Sombrero infructuosamente, hasta que el gobierno virreinal ordenó que el mariscal de campo D. Pascual de Liñan al frente de 2,600 hombres y 14 cañones lo atacara; habiéndose situado el teniente Coronel Rafols con mil soldados de infantería entre Silao, Leon y Guanajuato para cortarle toda salida á Mina.

El 31 de Julio de 1817 empezó el ascedio del Sombrero y hasta el 19 de Agosto pudo Liñan tomar el fuerte que ya había sido abandonado por Mina y Moreno. El sanguinario Liñan mandó matar á cerca de veinte soldados y oficiales que encontró heridos y cometió toda clase de infamias para vengarse de la vergüenza de no haber tomado rápidamente una fortificación defendida por soldados indisciplinados, sin víveres y sin agua, pues se llegó á dar el caso de que bebieran la sangre de los muertos

La defensa del Fuerte del Sombrero es una de las más heróicas que se registran en la guerra de nuestra Independencia.

1º de Agosto de 1652.

Es asesinado el conde de Peñalva

Desde 1650 la escasez de cosechas en todo el país y el monopolio que los ricos hacían del maiz, comenzó á ser causa del hambre más espantosa que recuerdan los anales de la colonia; los indios emigraron á los bosques para sustentarse de hierbas y raíces.

El Conde de Peñalva, que gobernaba Yucatán, tuvo la pésima idea de enviar comisionados al interior de la península para averiguar las existencias de maiz que hubiese en poder de particulares. El terror que causaban estos comisionados hizo que los que tenían existencias las ocultaran y el hambre se hizo más espantosa.

Todos acusaban al Conde Peñalva de especular con la miseria pública monopolizando el maiz.

En la noche del *1º de Agosto de 1652* el Conde de Peñalva fué encontrado asesinado á puñaladas en su propio lecho, sin que nunca se pudiera averiguar quiénes fueron los asesinos. Unos atribuyeron el crimen al odio que Peñalva había despertado por sus inconvenientes manejos, y otros al resultado de una intriga amorosa.

2 de Agosto de 1811.

Se descubre la conspiración para apoderarse del Virrey Venegas.

Alentados varios partidarios de la independencia en la capital con los brillantes triunfos de Morelos en el Sur, trataron de acelerar el triunfo de la causa apoderándose del mismo Virrey Venegas.

El plan consistía en sorprender á la pequeña escolta que acompañaba al Virrey en el paseo que hacía todas las tardes al paseo de la Viga, apoderarse de este personaje y conducirle á Zitácuaro para que Rayón le hiciese firmar las órdenes para disponer del reino á su antojo.



El Virrey Venegas.

Una campana de la Merced echada á vuelo y el disparo de algunos cohetes servirían de aviso á los demás conjurados de que Venegas había sido preso.

Reuníanse los conspiradores en la casa de Antonio Rodríguez Dongo, en el callejón de la Polilla, y cuando todo lo tenían dispuesto, el *2 de Agosto de 1811*, á las 11 de la noche, fué advertido el Virrey de la conspiración por denuncia de un conjurado Cristóbal Morante.

Ferrer, Cataño, Ayala, Dongo, Pineda y González, principales conjurados, fueron sentenciados á muerte y ejecutados en la plazuela de Mixcalco el 29 de Agosto de 1811 desplegándose un gran aparato militar, pues el gobierno temía que el pueblo libertara á estos mártires de la Independencia.



REYES INDUSTRIALES

Poca gente sabrá que el emperador de Alemania, entre sus muchas aptitudes, tiene la del industrialismo. Recientemente se ha hecho dueño de una fábrica de porcelana, cuyos beneficios líquidos están calculados en 250,000 marcos anuales. El kaiser era ya principal accionista de numerosas compañías navieras alemanas, y no hace muchos meses adquirió importante participación en una fábrica de productos químicos de Hamburgo.

Pero no es Guillermo II el único monarca que se interesa en empresas industriales. El rey de Sajonia es propietario de la celebre fábrica de porcelana de Meissen; el regente de Lippe Detmold posee una hermosa granja agrícola y hace magnífico negocio vendiendo los productos de la misma; el rey Leopoldo de Bélgica, es el primer comerciante de caucho del mundo; y, por último, el rey de Servia, más modesto en sus aspiraciones industriales, explota una barbería, una botica y una agencia de automóviles.



Entre ellas·

—¿Quien es ese imbécil que has saludado?

—Mi marido.

—¡Oh!... ¡perdona, hija!... Yo quise decir...

—No tienes por qué dar excusas. En realidad no es ofensa... Pero, chica, ¡qué golpe de vista tienes!

***

La señora de la casa indignada de ver que uno de sus contertulios trata de ocultar el paraguas tras de los abrigos colgados en la bastonera·

—¿Por qué hace usted eso? ¿Teme acaso que alguno de mis amigos se lo robe?

—Nada de eso, señora; sólo quiero evitar que alguno de esos amigos lo reconozca.

CALENDARIO DE LA SEMANA

Domingo
2

(1° de mes, 8° D. P. y 1° de Agosto.)—Nuestra Señora de los Angeles. San Alfonso María Ligorio, Obispo Confesor y Doctor de la Iglesia (su fiesta el día trece en la archidiócesis y el día catorce en la ciudad.) Santos Esteban Papa, Rutilio Mártir y la Beata Juana de Aza, madre de Santo Domingo.—Oficio y misa de la fiesta del día: rito doble de segunda clase y ornamento blanco; se conmemora la Dominica y San Estéban.—Función titular é indulgencia de Porciúncula en el Santuario de los Angeles, que también se gana desde las primeras vísperas en Guadalupe, Corpus Christi San Diego, San Fernando, San Juan de la Penitencia, Santa Clara, la Encarnación y San Cosme.

Fiesta y verbena popular en los Angeles.

Lunes
3

La Invención ó hallazgo del cuerpo de San Esteban Protomártir, Santas Ciria Virgen y Lidia Tintorera.—Rito semidoble pudiéndose celebrar misa de difunto.—Vísperas en Santo Domingo, oficiando los religiosos franciscanos.

Martes
4

Santo Domingo de Guzmán, Confesor y fundador de la orden de los predicadores.—Función titular é indulgencia de Porciúncula en su templo, oficiando los religiosos franciscanos.

Quinto aniversario de la exaltación al trono pontificio del Papa Pío X. Aniversario de su coronación el día 9.

Miércoles
5

La dedicación de Nuestra Señora de las Nieves.—San Emigdio Obispo Mártir.—Función é indulgencia plenaria en la Profesa y en Guadalupe, esta última corresponde á la diócesis de Tamaulipas.

Cuarto creciente en Libra á las 3 h. 4 m. 18 seg. de la mañana.—Sigue la lluvia.

Jueves
6

La Transfiguración del Señor.—Santos Sixto II Papa, Felicísimo, Agapito Diácono, Mártires y Hormisdas Papa Confesor.

Viernes
7

San Cayetano Confesor, Fundador de los Clérigos regulares llamados Teatinos, Santos Donato Obispo Mártir y Alberto Confesor. Fiesta en el Sagrario.

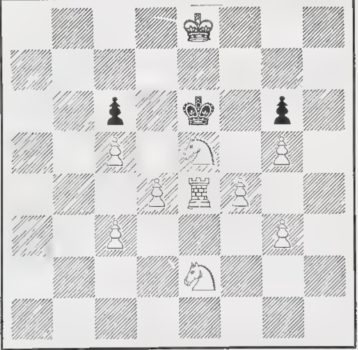
Sábado
8

(Vigilia de San Lorenzo.)—Santos Ciriaco, Largo, Esmaragdo y Leonides Mártires y Emiliano Obispo Confesor.—Rito semidoble que permite celebrar misa de difunto.

AJEDREZ

Problema No. 5, por M. J. Murphy.

NEGRAS.



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas.

Solución al problema número 4.

Blancas.	*Negras.*
1 C. 7 C.	R. 3 A.
2 D. 8 T.	R. 2 A.
3 C. 8 D.	

Variantes

A)

1—"—"—	R. 5 A.
2 D. 1 T.	Cualquiera.
3 D. 1 A. R. + +	

B)

1—"—"—	R. 4 D.
2 D. 4 T.	R. 4 R. P. 4 R. ó P. 5 A.
3 D. 4 D, D. 4 A. ó D. 4 R. + +	

C)

1—"—"—	P. 5 A.
2 D. 8 T.	R. 4 A ó R. 4 D.
3 C. 4 D, ó C. 4 C.	

VICTOR M. DIEZ BARROSO.

SECCION DE AJEDREZ

El problema número 3 publicado el domingo antepasado debe corregirse así: el rey negro ocupará la casilla 4 R. en la que se halla un rey blanco. El resto de la posición está correcto.

Variedades

COMO CONSTRUIAN LOS ROMANOS SUS CAMINOS.

Un cálculo cuidadoso ha demostrado que los romanos invertían de 30,000 á 100,000 dólares por milla, en la construcción de sus caminos. Desde la caída de Roma, cerca de 400 años—D. J. C.—al advenimiento de Napoleón Bonaparte, 1,400 años más tarde, Europa no sabía nada de la construcción de caminos que merecieran el nombre de tales. Durante mil quinientos años los caminos construidos por los romanos, y que duraban eternidades, fueron los mejores de Inglaterra, de otras naciones europeas y del Asia Menor; y aunque muchos de ellos prontamente desaparecieron á causa de haber sido desatendidos, un gran número se conserva aún en buen estado, sirviendo de modelo para la construcción de los modernos. Un camino que fué inspeccionado en Francia estaba levantado como á veinte pies sobre la superficie del suelo; y un corte vertical mostró las siguientes secciones:

Sec. 1ª—Un cimiento de 16½ pies de espesor.

Sec. 2ª—Una capa de un pie de gruesa, de piedra plana y cemento.

Sec. 3ª—Una capa de un pie de gruesa, de piedra plana sin cemento.

Sec. 4ª—Una capa de un pie de tierra apisonada firmemente.

Sec. 5ª—Una capa de medio pie de espesor, de pequeños fragmentos de metal en cemento endurecido.

Sec. 6ª—Una capa de medio pie de espesor, de grandes fragmentos de metal.

El ancho de los caminos construidos por los romanos, variaba desde ciento veinte pies en su país, á quince ó veinte en Inglaterra. La menor anchura hacía una gran reducción en el costo original y conservación. En los estrechos caminos de Inglaterra el trabajo se realizaba en forma acabada. "Se trazaban dos surcos primeramente,—escribe W. B. Paley—á distancia conveniente entre sí; la tierra en medio de ellos se cavaban á una profundidad de uno ó dos pies, y el fondo se apisonaba apretadamente. Sobre este lecho se extendía la primera capa de material, y encima de ella se echaba la cal; luego sobre ésta se colocaban piedras más grandes, y los intersticios se llenaban con mezcla, después de la cual algunas veces se extendía otra capa similar á la primera del fondo. El todo formaba un espesor de tres pies ó más, y el camino se redondeaba en el centro para impedir que el agua se depositara en él.

LA CIUDAD MAS ANTIGUA DEL MUNDO.

Pruebas de la más antigua civilización de que tenga conocimiento la Arqueología, han sido descubiertas por el Dr. Edga J. Banks en las ruinas de Bismia; en la Mesopotamia, situadas á una jornada de siete días al sur de Bagdad. Según deducciones del citado explorador, las ruinas son de una antigüedad no menor de diez mil años!

El permiso para las excavaciones en tan remota y peligrosa vecindad (peligrosa por la escasez de agua y la proximidad de las feroces tribus sarracenas), fué obtenido del Gobierno Turco, después de prolongadas negociaciones, y aun luego de concedido, sólo se debió á la presencia de una flota americana en aguas de Turquía, el que el Sultán expidiara un decreto autorizando al Dr. Banks para que comenzara sus trabajos.

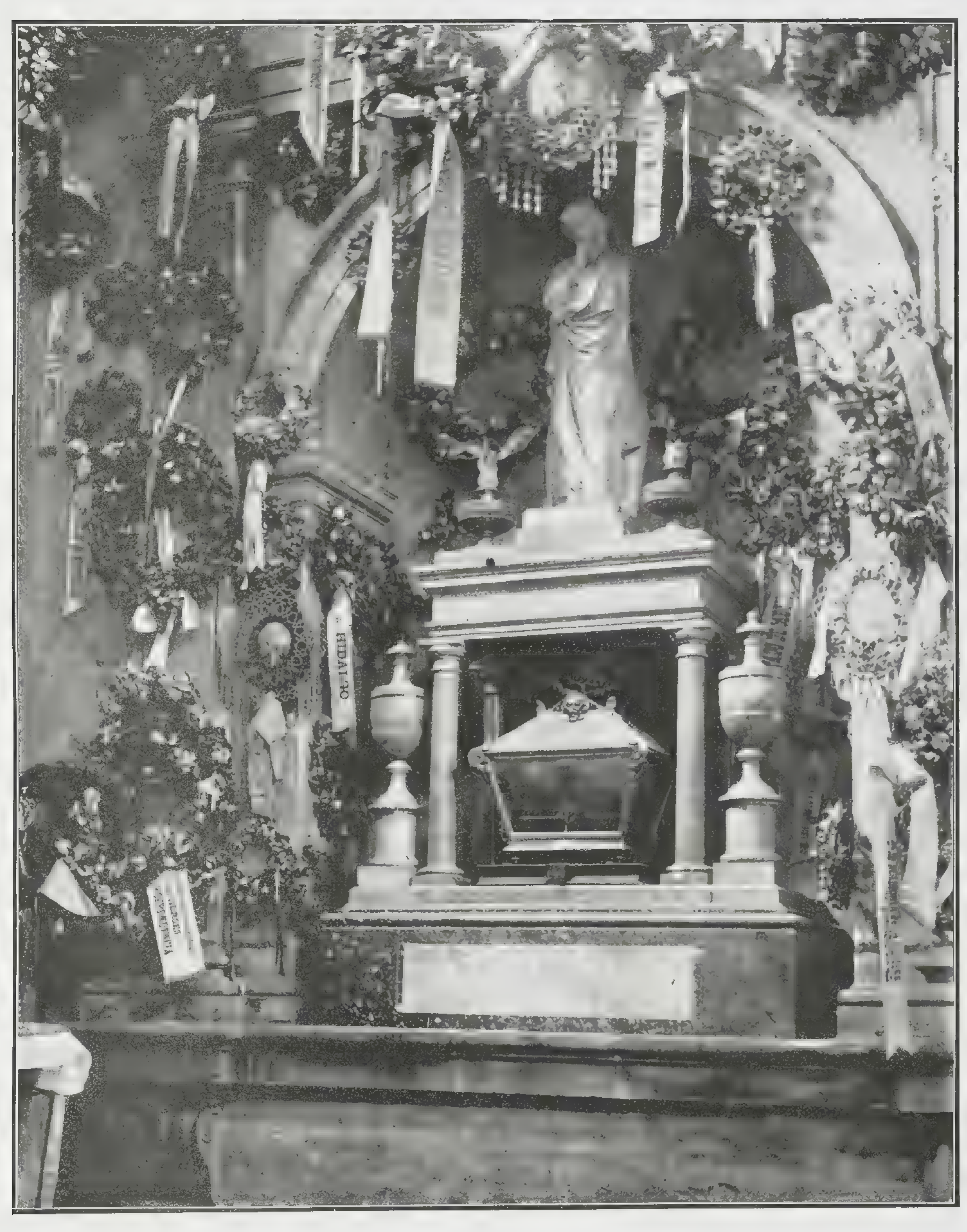
Desde un principio se observó que las ruinas databan, comparativamente, de tiempo inmemorial, puesto que los tiestos que yacían en la superficie de los montículos, [consistentes en un sistema de lomas paralelas, de una milla de largo por media de ancho, más ó menos,] eran evidentemente muy antiguos. La primera cosa que se descubrió, fué las paredes de la torre de un templo, el cual, según la inscripción existente en el mismo, fué identificado como haber pertenecido al reinado del monarca babilonio *Dungi*, (cerca de 2,750 años A. J. C.) A cierta distancia se encontraron ladrillos ostentando el nombre del rey *Ungur* (2 800 años A. J. C.); en un paraje un poco más bajo se encontró también una pieza de oro con la signatura del rey *Naram Sin* [3,750 años A. J. C.], y á un nivel más bajo se encontraron asimismo los grandes ladrillos peculiares del tiempo de *Sargón*, probablemente el primero de los reyes semitas de Babilonia que gobernó hacia el año 3,800 A. J. C.

En el último espacio de once metros que se exploró, se encontraron ruinas de varios períodos, el más primitivo de los cuales se fija cerca de 8,000 años A. J. C. Una estatua de mármol blanco fué desenterrada en la base de la torre del templo, la cual ha sido identificada como la efigie del rey *Daud ó David*, soberano pre-semítico que precedió á su tocayo hebreo, unos 3,500 años. Esta es la más antigua de las estatuas existentes en el mundo, pues pertenece al período culminante de la civilización babilónica, que, según el Dr. Banks, data de cerca de 4,500 años A. J. C. La inscripción que aparece en dicha estatua, muestra la palabra *Udnun* como nombre de la ciudad sepultada, y *Emach* como el del templo á que nos referimos, uno de los más antiguos descubiertos hasta la fecha.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 2 de Agosto de 1908 | Número 5



Capilla de los héroes en Catedral, donde se conservan los restos de Hidalgo.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,
ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS PROVISIONALES:

Segunda de las Damas 4. México. D. F. Apartado postal 2.570.—Teléfonos: Ericson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1 25
En los Estados	1 50
En el Extranjero	2 00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0 35 cs.
En los Estados	$0 50 cs.

EL CUERPO Y EL ALMA

El cuerpo es no solo el habitáculo del alma sino también su más fiel trasunto y su más perfecta imagen.

El *yo* espiritual no solamente anima y da movimiento y actividad al *yo* corporal, sino que lo amasa, lo amolda, lo proporciona y lo modifica á tal punto, que un examen detenido de la estructura física es una revelación muda y elocuente de la naturaleza y de la complexión moral.

Esto es manifiesto é indiscutible en los animales. Esas relaciones de lo físico con lo moral son en ellos precisas y exactas como una fórmula algebraica y no sólo es posible, como lo hizo Cuvier, reconstruir idealmente todo un animal con solo conocer uno de sus dientes, sino también, y tomando como punto de partida el diente, rehacer, á través de la reconstrucción del cuerpo, toda la psicología del sér, todo su sér moral.

Basta, en efecto, reflexionar en que el diente, revelando el modo de alimentación del animal, evidencia lo fundamental de sus usos y costumbres, y en consecuencia el juego de sus instintos, la orientación de sus tendencias y hasta el género y grado de su inteligencia. El carnívoro, y su diente lo denuncia como tal, tiene que ser ágil y vigoroso en lo físico, inteligente y astuto en lo intelectual, brutal y acometedor en lo moral. El herbívoro será, en principio, apacible y tranquilo, paciente y dócil y, en general, mal dotado en materia de inteligencia. El roedor tiene de por fuerza instintos de ratero y es ingenioso, mañoso y hábil como el ratero.

Hay sus excepciones, sin duda, pero de esas que confirman la regla y que en rigor sólo son excepciones porque no conocemos la regla á fondo y en toda su extensión.

Nada, pues, más natural que encontrar en la cabeza del león y del águila la majestad y la grandeza; en las fauces del tigre ó del chacal la ferocidad, en el hocico de la zorra la astucia y en la *facies* del asno la estupidez.

Tratándose de los animales, nada de esto nos parece extraño y tentados nos vemos de creer que si el tipo físico de la zorra significa para nosotros la astucia, el del tigre la ferocidad y el del asno la estupidez, es porque ya de antemano sabíamos que la zorra es astuta, feroz el tigre y estúpido el asno y que en nuestro espíritu se han asociado indisolublemente ciertos tipos físicos con determinadas características morales en el reino animal.

Pero lo singular del caso es, que saliendo de la esfera animal y ascendiendo hasta el hombre, encontramos que esos tipos físicos corresponden casi exactamente á los tipos morales; lo que deja suponer una relación más profunda entre lo físico y lo moral.

La boca deprimida, la nariz encorvada y la mirada de Napoleón el Grande son de águila y Napoleón era águila. Bismarck y von Moltke se asemejan más que á otra cosa al bull-dog; Nerón y Cómodo al cerdo; Torquemada á la víbora; Maquiavelo á la zorra, Scarron á la rata. Y así por ese orden.

Los dibujantes humoristas hacen á cada paso con animales las caricaturas de los hombres. Lafontaine poseía mejor que nadie el secreto de esas relaciones de lo físico y lo moral y cuando se sirve del cuervo, de la cigüeña, del asno, del león para sus fábulas, acierta siempre á servirse de animales que no sólo en lo moral sino en lo físico son tipos de ingenio, de valor, de sangre fría, de paciencia, y describiendo animales resulta que en realidad no pinta sino hombres, completos, á la vez cuerpo y alma, espíritu y materia, forma y esencia.

Hay, en efecto, el hombre mono, el hombre tigre, el hombre cerdo, el hombre asno, y esto á la vez en lo físico y en lo moral, correspondiéndose con exactitud maravillosa los rasgos de la fisonomía, las proporciones de la estructura, el porte y el andar, con las pasiones, instintos é ideas dominantes.

Y estas relaciones alcanzan á pormenores al parecer insignificantes, superficiales y hasta meramente accidentales.

No conozco, ni existe jorobado que sea tonto ni esté triste jamás, como no lo hay tampoco que no tenga la voz tipluda. Los enanos y los coxálgicos son también alegres, festivos é inteligentes; pero suelen ser viciosos y tienen, en general, malas pasiones. Los ciegos son apacibles y bondadosos y los sordos recelosos, desconfiados y malos, en general.

La actividad de mancos y cojos es proverbial, nunca ó casi nunca son perezosos; pero suelen tener almas negras y corazones de granito. Y los tuertos, los sordo-mudos, los hidrocéfalos, los chatos y los *tenemas* tienen también su psicología especial y un temperamento propio y característico.

De esta correlación de lo físico con lo moral resultan congruencias é incompatibilidades dignas de estudio. No se puede á la vez ser obeso y cargado de hombros, y como el obeso es en general alegre y decidor, jamás puede, no hay ni para qué decirlo, ser silencioso y taciturno como el cargado de hombros. Tener hundido el pecho y ser cargado de hombros, por el contrario, son cosa frecuente, y como uno y otro tipo físico traen aparejado el mal humor, los que lo ofrecen son en general atrabiliarios é intratables. La nariz de Mefistófeles jamás se compadece con los mofletes de Talstaff.

Algunas otras coincidencias ó incompatibilidades son más explicables. Nunca se es simultáneamente sanguíneo y melancólico, ni en general, y por la misma razón, pálido y turbulento.

Ser mofletudo y chapeado á tanto equivale como á ser bonachón y optimista; en cambio, la conjuntiva y la piel amarillentas revelan al hombre irritable y colérico. Quien tiene un dedo suplementario, tiene una mala pasión adicional y casi no se da el caso de que un calvo sea tonto.

Todo esto y muchas cosas más prueban la íntima compenetración del cuerpo y del alma y sugieren que si supiéramos analizar y apreciar en su verdadero valor el tipo físico de los hombres, su tipo moral nos reservaría menos sorpresas y nos economizaría muchos desengaños.

En la nariz, en la oreja, en la boca llevamos sin saberlo y sin poderlo remediar la etiqueta de nuestro sér moral, la ficha antropométrica que nos clasifica entre los buenos ó los malos, los tontos ó los inteligentes, los activos ó los perezosos, los enérgicos ó los débiles.

La antropología criminal se ha apoderado de estos hechos, los estudia, los analiza y los clasifica, y cuando sean legión y estén bien depurados, llegará sin duda á conclusiones precisas y á predicciones seguras.

Escogeremos entonces mujer, como hoy compramos caballo, examinándole el colmillo; y mirando la oreja de nuestros amigos y partidarios sabremos si nos han de ser adictos y gratos.

Y no será poca fortuna, al escoger carrera para nuestros hijos, el poder decidir si tienen entrecejo de abogados ó coronilla de actuarios de Juzgado.

¡Quién viviera dentro de mil años!

DR. M. FLORES.



CONCEPTO DE LA PRESIDENCIA

Mr. William J. Bryan, candidato demócrata á la Presidencia de la República, ha hecho, á uno de los semanarios más prestigiados de la vecina república, la siguiente declaración acerca del concepto que tiene formado del cargo de presidente de un pueblo libre, los deberes que tiene consigo aparejados y las facultades que le corresponden. La declaración es muy interesante, por venir de un estadista prestigiado. Dice Así:

"Con frecuencia se exagera el poder que un presidente tiene para hacer el bien ó el mal. El nuestro es un gobierno de equilibrio, y cada uno de los funcionarios obra de consuno con los otros. Para hacer leyes, por ejemplo, el Presidente, se une á la cámara de representantes y al Senado; puede recomendar; pero no tiene facultades para legislar, excepto cuando apoyan sus opiniones el Senado y la Cámara de Diputados. El Senado y la Cámara de Diputados son también independientes; pueden cada una de ellas ejercer el veto respecto de la otra, y el presidente tiene el veto sobre ambas Cámaras; pero éstas pueden, por una mayoría de dos terceras partes, pasar sobre el veto del presidente.

Por lo tanto, la influencia del presidente en asuntos de legislación es limitada, puesto que él comparte la responsabilidad con un gran número de representantes del pueblo.

Aún en la observancia de las leyes, se encuentra cohibido por ciertas restricciones. Su acción se ejerce por medio de un Procurador General—cuyo nombramiento debe ser aprobado por el Senado—y las trasgresiones á la ley deben ser juzgadas por los tribunales, de manera que también en este caso la responsabilidad se encuentra dividida. Para nombrar los funcionarios más importantes tiene también que consultar al Senado, y necesariamente tiene que desplegar el mayor cuidado y la mayor atención. El requisito más importante para un presidente, como en cualquier otro funcionario, es que sus simpatías estén del lado del pueblo más bien que del de una parte cualquiera de la población. Está obligado constantemente á juzgar ó decidir entre las peticiones de todos los que solicitan favores y los derechos é intereses del pueblo. A menos que sus simpatías se inclinen del lado que deben, unos cuantos estarán ciertos de obtener ventajas sobre la mayoría de los ciudadanos, porque las masas no tienen á nadie que las represente en su demandas, pues su acción se limita á tomar parte en las elecciones, y tienen que confiar en sus representantes para que las defiendan de sus enemigos.

En segundo lugar, el presidente debe tener íntimo conocimiento de las cuestiones públicas y habilidad para distinguir lo verdadero de lo falso; para analizar la situación y descubrir los errores que emplean siempre los que tratan de obtener cualquiera ventaja.

Debe tener también valor moral para mantenerse firme contra las influencias que se agitan en favor de intereses especiales. En efecto, la virtud del valor moral es tan esencial en un funcionario público, como las simpatías bien dirigidas y el discernimiento.

Un presidente debe tener consejeros y, para hacer un uso juicioso de sus consejos, debe estar abierto á la convicción. El presidente está obligado á sujetarse al programa de su partido, y este programa es una liga que le sujeta; está también constreñido á seguir ciertos principios generales de gobierno, y aplicarlos en todos los asuntos que llegan hasta él. Pero hay una amplia zona en la que debe obrar conforme á su propio juicio, y para esto debe tener la ayuda de consejeros inteligentes, concienzudos y fieles. La ley preve esto, en cierto modo, al darle un gabinete, y el vicepresidente debería ser siempre un miembro del gabinete, ex-oficio, con el objeto, primero, de que el presidente pueda utilizar su juicio y su conocimiento de los asuntos públicos, y, además, de que el vicepresidente pudiera estar mejor preparado para ocupar la presidencia, en caso de que ésta quedara vacante. Debería haber relaciones cordiales también entre el presidente y todos los que ocupan puestos de influencia

Sigue en la página 137.

EL CLUB AUTOMOVILISTICO



ALGUNOS DE LOS COMENSALES ALMUERZAN EN LA TERRAZA





EN LA TERRAZA DEL CLUB





UNA DE LAS DAMAS MANEJA EL COACH



LOS INVITADOS LLEGAN EN MAIL COACH



PASEO EN EL LAGO



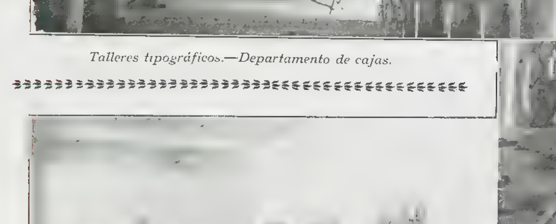
EL BANQUETE

ESCUELA INDUSTRIAL MILITAR DE GUADALAJARA

La ciudad de Guadalajara, generalmente considerada como la segunda del país en importancia, cuenta con una de las escuelas industriales mejor organizadas y más útiles de la República.

A estas circunstancias reune la institución la de ser una de las más antiguas; fué fundada el año de 1841, durante el gobierno del general Paredes en el Estado.

Al principio, y en vista de que el Estado no contaba con recursos suficientes para el sostenimiento de la Escuela, ésta se mantuvo casi exclusivamente con donativos particulares. Luego



Talleres tipográficos.—Departamento de cajas.

Talleres tipográficos.—Departamento de prensas.

Talleres de Zapatería.—Departamento de "aparado" de cortes.



Talleres de Encuadernación



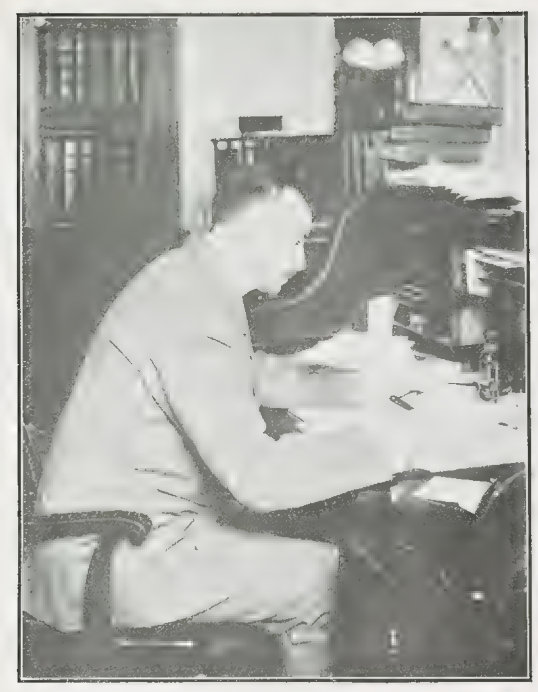
Talleres de Zapatería,

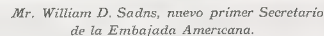
que el erario público estuvo en estado de poder sufragar los gastos del establecimiento, lo tomó á su cuidado bajo el cual permanece hasta ahora. Durante la primera administración del señor gobernador López Portillo, la escuela fué reorganizada, y lo fué nuevamente en los primeros años de la administración del señor Ahumada.

Los talleres están dotados de las más modernas maquinarias; los hay de Tipografía, Encuadernación, Litografía, Carpintería, Herrería, Latonería y Hojalatería, Sastrería y Zapatería. Todos ellos tienen fama en la República por sus trabajos; el de Tipografía ha obtenido premios en varias exposiciones extranjeras y ha merecido ser mencionado en las publicaciones técnicas.



Los alumnos en día de revista.





Mr. William D. Sadns, nuevo primer Secretario de la Embajada Americana.



Mr. A. Campbell Turner nuevo 2º Secretario de la Embajada.

HIDALGO

Con manifestaciones públicas se ha conmemorado el aniversario del fusilamiento de Hidalgo, efectuado en Chihuahua el 30 de Julio de 1811, justamente nueve meses y medio después de que el Padre de la Independencia, secundado por un grupo esforzado y heróico, lanzó el grito de Dolores, é inició el movimiento revolucionario que había de echar por tierra la dominación española en México.

Las asociaciones patrióticas, los niños de las escuelas públicas, multitud de particulares, fueron en procesión á depositar ofrendas al altar de los héroes, en la catedral de México, donde se guardan los cráneos de Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez, y los restos de otros de los caudillos de la emancipación nacional.

El historiador Bustamante dió á conocer detalles de la ejecución de Hidalgo, que demuestran la entereza del héroe.

«Notó, dice, que en el desayuno le habían puesto menor cantidad de leche que la que acostumbraban darle, y pidió más, diciendo que no por ser la última debía ser menos.....Al tiempo de marchar al patíbulo recordó que bajo su almohada había dejado unos dulces, volvió por ellos y los repartió entre los soldados que debían dispararle.»

Tal entereza en un anciano que había sido sometido durante los meses de cautiverio, á tormentos morales atroces, que había sido degradado de su carácter sacerdotal, y humillado, burlado é insultado, es verdaderamente grandiosa.

A las siete de la mañana fué llevado á un sitio detrás del hospital, donde se ejecutó la sentencia. Hidalgo no murió á la primera descarga, sino que, ya caído, recibió otros disparos, hasta que quedó exánime. El certificado de la ejecución, expedido por el teniente coronel que hizo cumplir la sentencia, dice así:

"Certifico: que en virtud de la sentencia de ser pasado por las armas, dada por el comandante general de estas provincias, Don Nemesio Salcedo, contra el reo cabecilla de insurrección Don Miguel Hidalgo, ex cura del pueblo de Dolores en este reino; previa la degradación por el juez eclesiástico competentemente autorizado; se le extrajo de la capilla del Real Hospital, en donde se hallaba, y conducido en nueva custodia al patio interior del mismo, fué pasado por las armas en la forma ordinaria á las siete de la mañana de este día, sacándose el cadáver á la plaza inmediata en la que, colocado en tablado á propósito, estuvo de manifiesto al público, todo conforme á la referida sentencia, y habiéndose separado la cabeza del cuerpo en virtud de orden verbal del expresado superior Jefe, se dió después sepultura á su cadáver, por la Santa y Venerable Hermandad de la orden de Penitencia de nuestro Seráfico padre San Francisco, en la capilla del propio convento. Y para la debida constancia firmé la presente en la villa de Chihuahua á los treinta días del mes de Julio de 1811.—Manuel de Salcedo."

Las cabezas de Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez, como es bien sabido, fueron clavadas en los cuatro ángulos de la Alhóndiga de Granaditas, á cuya puerta se puso la siguiente inscripción:

«Las cabezas de Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, Juan Aldama y Mariano Jiménez, «insignes fascinerosos» y primeros cabecillas de la revolución; que saquearon y robaron los bienes del culto de Dios y del real Erario; derramaron con la mayor atrocidad la inocente sangre de sacerdotes fieles y magistrados justos; y fueron causa de todos los desastres, desgracias y calamidades que experimentamos y que afligen y deploran los habitantes de toda esta parte tan integrante de la nación Española

«Aquí clavadas por orden del brigadier don Félix María Calleja, ilustre vencedor de Aculco, Guanajuato y Calderón y restaurador de la paz en esta América.—Guanajuato, Octubre 14 de 1811.»

Uno de los primeros actos de la patria independiente, fué recoger esos sagrados despojos. Por decreto de 19 de Julio de 1823, el primer Congreso Constituyente declaró Beneméritos de la patria, en grado heroico, á Hidalgo, Allende, Aldama, Abasolo, Morelos, Matamoros, Leonardo y Miguel Bravo, Galeana, Jiménez, Mina, Pedro Moreno y Víctor Rosales; ordenó que los restos de dichos héroes fuesen exhumados y recogidos en una caja, cuya llave se guardaría en el archivo del Congreso, y que fuesen trasladados á Catedral, con toda pompa, el 17 de Septiembre siguiente. El 18 de Agosto del mismo año se exhumaron en Chihuahua los restos de Hidalgo, juntos con los de Allende, Aldama y Jiménez. Los cráneos de los cuatro héroes, que después de haber sido quitados de la Alhóndiga habían sido trasladados á la ermita de San Sebastián, fueron exhumados y trasladados el primero de Septiembre á la iglesia parroquial, donde se hicieron solemnes honras. Después fueron enviados á la capital de la República, guardados dentro de una urna. A su paso por San Miguel Allende, el dos y tres del mismo mes, se les tributaron solemnes homenajes, lo mismo que en Querétaro, en los días 9 y 10.

Los restos de los héroes fueron recibidos con grandes ceremonias en México. Provisionalmente se les depositó en la iglesia de Santo Domingo, y por fin, el 17 de Septiembre fueron trasladados de esta iglesia á la Catedral de México. Todas las tropas de la guarnición hicieron honores á los restos. La artillería hizo tres descargas: una al salir los restos de Santo Domingo, otra al entrar en la Catedral y otra en el momento en que los restos eran sepultados en el altar de los Reyes. El féretro fué escoltado por los generales Alejo García Conde, Melchor Alvarez y Diego García Conde, y el brigadier José María Lobato. Desde esa fecha, los restos han permanecido en la Catedral de México y han recibido el tributo público. El decreto de 18 de Abril de 1873, promulgado por el presidente Lerdo de Tejada, ordenó que se enarbolara el pabellón nacional todos los años, á media asta, el día 30 de Julio, aniversario de la muerte del Padre de la Independencia.

CONCEPTO DE LA PRESIDENCIA

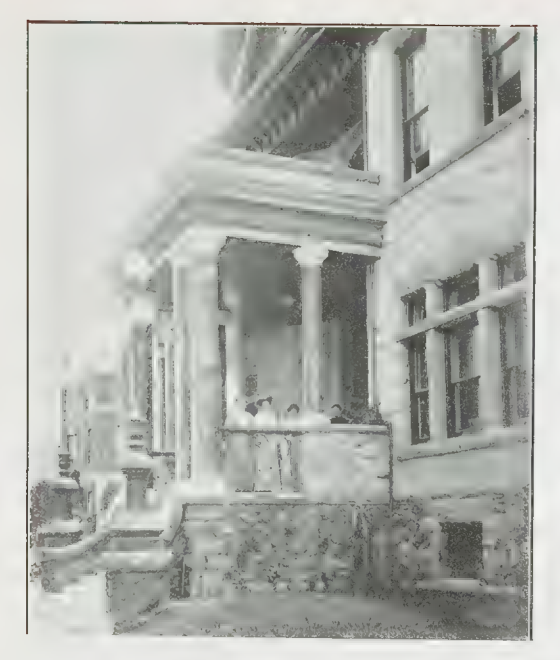
Sigue de la página 134.

en las otras ramas del gobierno, porque nuestro gobierno no es ejercido por un hombre solo, sino un gobierno en el cual los representantes elegidos por el pueblo trabajan unidos para expresar la voluntad de los electores.

Mas la presidencia es el puesto más elevado, y el que la ocupa es un factor importante en todos los asuntos nacionales. Si el presidente es un creyente devoto en nuestra teoría de gobierno, si reconoce la separación de los poderes, prescrita por la constitución, si confía enteramente en el pueblo y simpatiza con él en sus aspiraciones y esperanzas, tiene oportunidad de hacer una labor espléndida; ocupa una posición dominante, desde la cual puede ejercer gran influencia en cada movimiento progresivo.

Las responsabilidades del puesto son tan grandes, que quien lo ocupa debe desprenderse de toda ambición personal, excepto la de ser digno de la confianza de sus conciudadanos, por tal motivo, debe entrar á este puesto sin el pensamiento y sin la esperanza de ser reelecto.

Aunque las cargas inherentes á tal puesto son muy pesadas, y aun cuando las labores del servicio son abrumadoras, el campo de acción es grande, y, midiendo la grandeza por la magnitud de los servicios, un presidente puede, consagrándose al bien público, conquistarse el afecto de sus conciudadanos mientras vive, y crearse un sitio permanente en la historia de su país."











El Nuevo Presidente

De los Ferrocarriles Nacionales

En la última reunión del comité ejecutivo de la Compañía de los «Ferrocarriles Nacionales de México,» fué electo para la presidencia de la misma el señor E. N. Brown, quien por mucho tiempo ha ocupado un puesto semejante en el sistema conocido hasta hace poco con el nombre de «Líneas Nacionales de México.»

El puesto para el que ha sido designado el señor Brown es de gran importancia, pues significa la dirección administrativa del gran sistema ferrocarrilero que acaba de ser consolidado gracias á las gestiones del gobierno federal.

La elección del señor Brown tiene el carácter de definitiva y subsistirá aun después de que se hayan reunido los accionistas en asamblea general. Uno de los trabajos más importantes del nuevo presidente será la reducción de las oficinas dobles del sistema y la prosecución de la unión de los mismos.

Publicamos el retrato del señor Brown y fotografías de su elegante residencia en la colonia Roma.





Sritas. Profesoras Raquel Santoyo y Teresa Guerrero y Sra. Carmen K. de la Rosa.



Grupo de alumnas de la Escuela "Miguel Lerdo"



Una ofrenda á la Señorita Santoyo.



Banquete de bienvenida en honor de la Srita. Ortiz

Hermosa muestra de afecto.

Para festejar el regreso de la señorita Profesora Raquel Santoyo, directora de la escuela «Miguel Lerdo de Tejada,» las alumnas de la misma organizaron una hermosa fiesta que se efectuó en el local de la escuela el martes último.

La señorita Santoyo fué comisionada por nuestro gobierno para que estudiara en Europa los mejores métodos de educación escolar, y en esta ardua tarea pasó algo más de dos años, La acompañaron en su viaje las profesoras señorita Teresa Guerrero y señora Carmen Krausse de de la Rosa, quienes también fueron objeto de demostraciones cariñosas durante la mencionada fiesta.

El número principal del programa, y el que más llamó la atención, fué la representación simbólica que se intituló «Homenaje.» Fué una especie de bailable artístico en el que tomaron parte cuatro grupos de niñas representando las cuatro estaciones del año. Sucesivamente se presentaron por su orden, la Primavera, el Verano, el Otoño y el Invierno, y ejecutaron algunos movimientos rítmicos formando figuras caprichosas al són de música apropiada; al fin del baile la niña María Corona, rodeada por las demás niñas que tomaron parte en la alegoría, pronunció una poesía en loor de la señorita Santoyo.

Publicamos fotografías de los bailables y de las damas en cuyo honor se dió la fiesta.

Publicamos también el retrato de la Srita. Profesora Clemencia Ortiz que acaba de regresar del extranjero.



Srita. profesora Clemencia Ortiz.



Niñas que tomaron parte en la fiesta.

BRILLANTE FIESTA EN EL

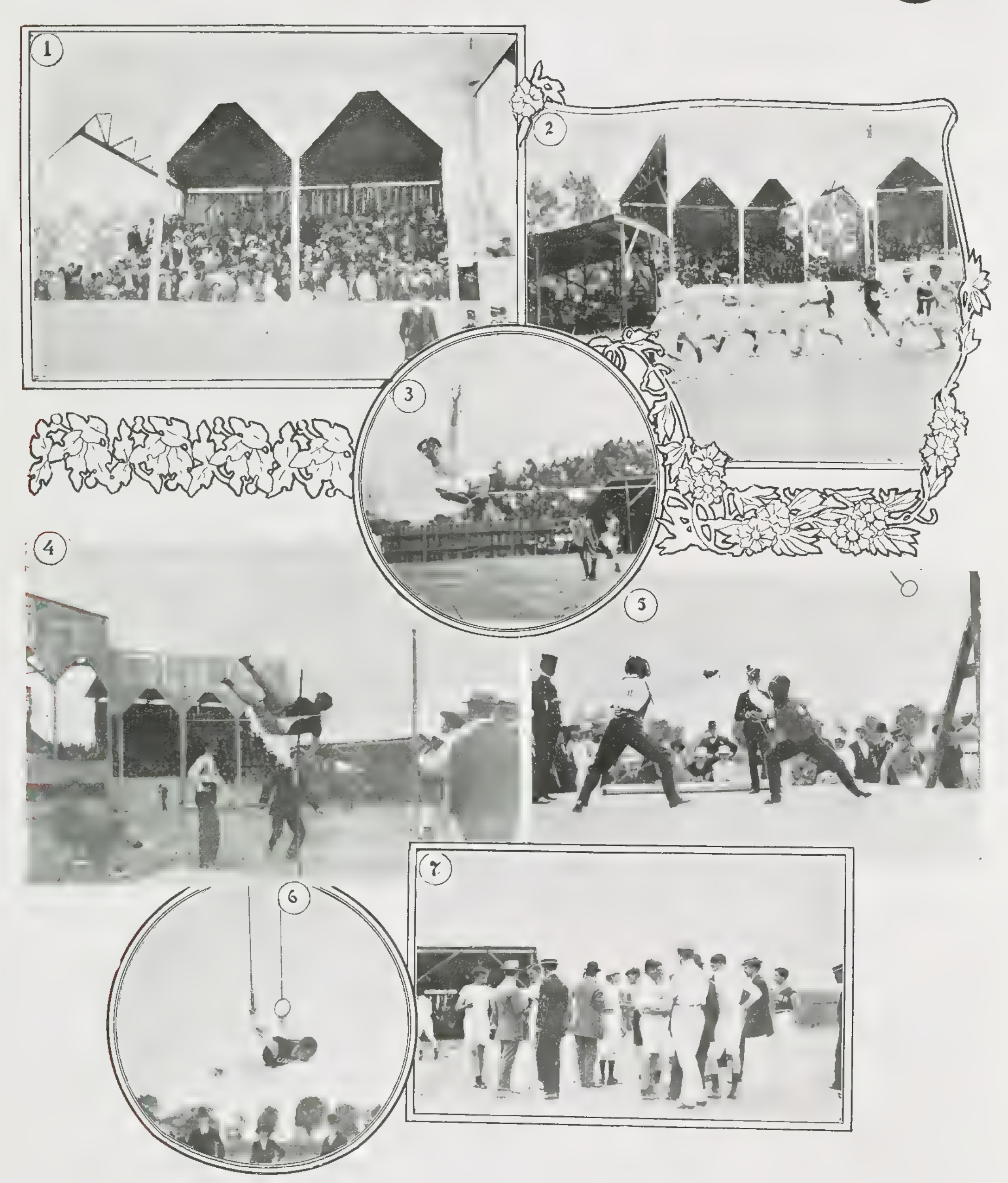
"Automóvil Club"

El señor Don José de Jesús Pliego ofreció en días pasados una brillante fiesta en honor de las señoras Doña Catalina Cuevas de Escandón y Doña Susana Elguero de Pimentel, la cual se efectuó en los salones del edificio que el «Autómóvil Club» posee á la orilla del lago del Bosque de Chapultepec; además de festejar á las citadas damas, la fiesta sirvió para que el señor Pliego se despidiera de sus numerosas y distinguidas amistades, antes de partir en el viaje que hará á Europa dentro de pocos días.

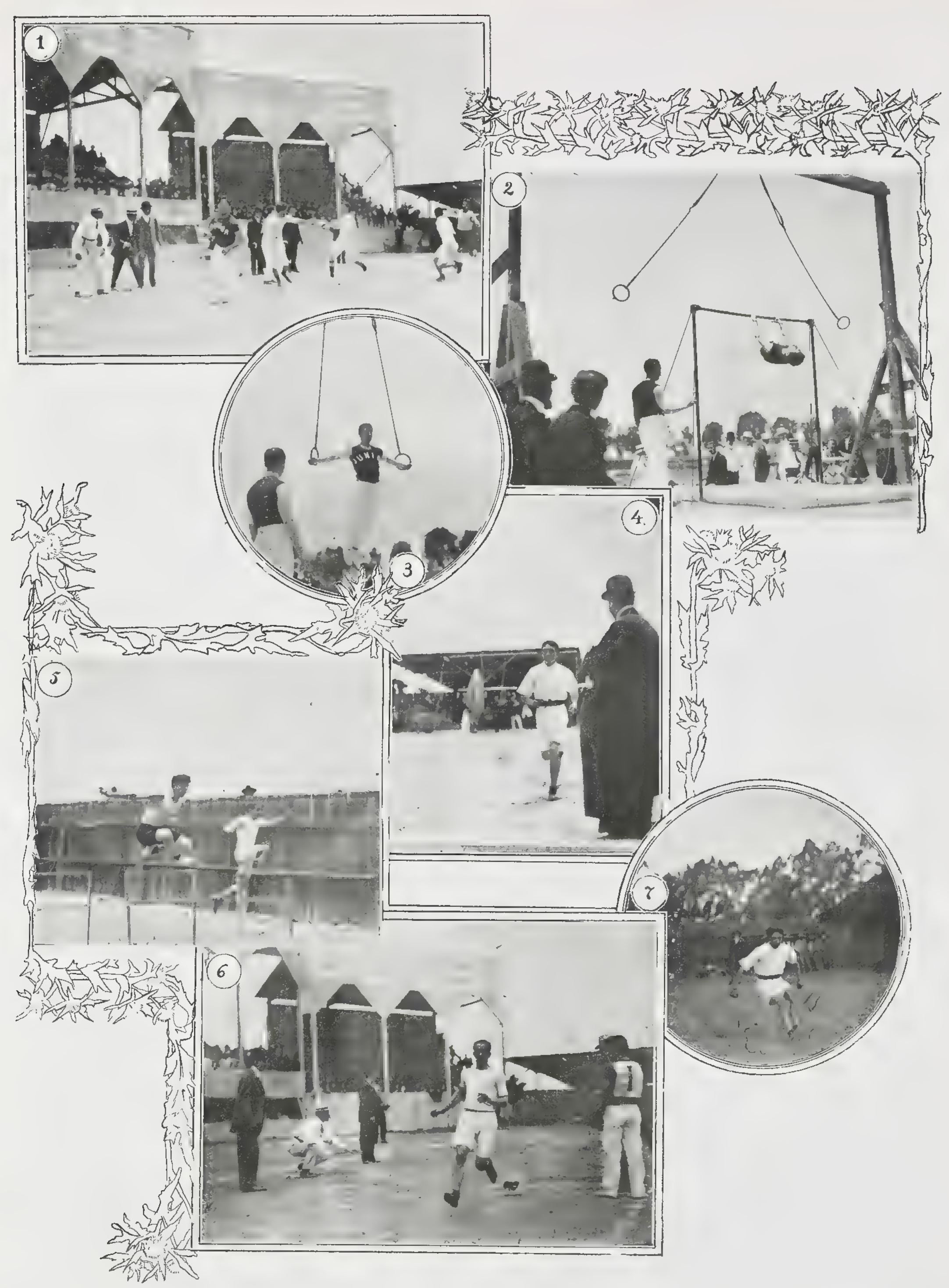
En lujosos y ricos trenes empezaron á llegar los invitados al edificio del Club cerca del medio día. Una vez que estuvieron reunidos, se sirvió el almuerzo en la terraza del edificio que está sobre el lago, y desde donde se disfruta de una encantadora vista de éste y de todo el bosque.

Después del almuerzo se organizó una fiesta deportiva acuática, en la que las distinguidas damas y los correctos caballeros se disputaron el triunfo de la velocidad en lanchas de remo y de gasolina sobre el lago.

UN TORNEO ATLETICO



Pudimos lograr buenas instantáneas de la fiesta del «Junior Club» Las que se ven en esta página son las siguientes: la primera es del Stand de la derecha, que estaba ocupado, lo mismo que el del centro, por familias distinguidas.— Núm. 2. Principio de la carrera de una milla, disputada por Gilberto Ramírez, Jorge Parada, Enrique Miranda, Federico Montes y Francisco Miranda; los otros tres que se ven, eran sólo «entrenadores,» que pararon á poco andar.—Núm. 3. J. Salcido, que obtuvo el segundo premio en el Salto de altura [saltó 5 pies].—Núm. 4. Jacinto Navarro [segundo lugar] en un salto de la garrocha.—Núm. 5. Asalto á sable entre los capitanes García de León y Pérez Vizcaino [venció el segundo].—Núm. 6. El profesor E. Molina hace un ejercicio de fuerza en las argollas.—Núm. 7. Grupo de atletas y jueces en el campo.



Las instantáneas de esta página no son menos interesantes y bien logradas.—Núm. 1. Momento en que se relevan los corredores en la carrera de relevo, que fué uno de los acontecimientos más notables.—Núm. 2. El joven J. Hernández haciendo un "muerto" en la barra.—Núm. 3. El joven E. Ternaud hace un "Cristo" muy limpio en las argollas.—Núm. 4 El joven Gilberto Ramírez, que ganó tres premios en el torneo, llega él primero, al terminar la carrera de una milla.—Núm. 5. Eduardo Wilson gana la carrera de obstáculos á 120 yardas, seguido muy de cerca por J. Parada.—Núm. 6. Jorge Parada gana la carrera de relevo.—Núm. 7. Gilberto Ramírez triunfa en el salto á lo largo. Saltó 20 piés 8 pulgadas, y este fué el más notable record de todo el torneo.

En Puerto Arturo

Tres años después de la guerra.

Puerto Arturo, 10 de junio de 1908.

El espectáculo al que acabamos de asistir hoy, es seguramente uno de los más curiosos, y uno de los más conmovedores que haya registrado la historia del mundo.

A iniciativa del general Oshima, gobernader de Kwang-Tung, el Japón ha erigido una tumba colectiva á los restos de los defensores rusos, que murieron durante el sitio de Puerto Arturo. Esta medida se imponía desde varios puntos de vista. En primer lugar, muchos de los soldados habían sido enterrados de una manera provisional, en el lugar mismo en que habían muerto, y en vista de las urgentes necesidades de la guerra, el sitio no se había señalado más que con una cruz de madera, una piedra ó un montículo de tierra. De esta manera, los alrededores de la ciudad se hallaban convertidos en una vasta necrópolis, muy elocuente, pero que carecía en absoluto de grandeza y de dignidad.

En vista de esto, se imponía, tanto desde el punto de vista de la policía, como teniendo en consideración el culto que los héroes merecen, la erección de una tumba colectiva. El gobierno ruso inició la idea y consultó la autorización necesaria, pero los japoneses, para quienes la muerte, y sobre todo la muerte de los héroes, es objeto de la mayor veneración, ya habían emprendido por su cuenta la erección del monumento, tan luego como se firmó el tratado de amistad entre los dos países.

Antiguo corresponsal de "l'Ilustratión" durante la última guerra, testigo de escenas grandiosas de horror, de heroismo, y á veces de sencillez, de las que he transmitido algunos ecos, afirmo que nunca me había sentido tan conmovido como el diez de junio de 1908, en el que se celebraba la dedicación de la tumba de los héroes rusos, por las autoridades japonesas y los enviados del Zar.

El general Nogi había sido intencionalmente designado por el emperador del Japón para presidir esta solemnidad. Por su parte, el Zar había enviado al general Gerngros y al almirante Massevitch para que le representaran. A estos se habían unido el general Tchichakov, comandante de las tropas de Harbin, y un grupo numeroso de oficiales y aun de simples soldados, todos ex-defensores de Puerto Arturo. A unos les faltaban los brazos, otros mostraban sicatrices aun visibles.

Por parte de los japoneses, el 39 regimiento hacía los honores militares con un destacamento de marina. Su bandera hecha girones y manchada de sangre, se inclinó ante la tumba de los adversarios de otro tiempo, quienes, por dos veces, mataron al abanderado y pusieron en peligro esa misma bandera; este saludo fué de una elocuencia sobrehumana.



El general Nogi y el general Tchichakov, ante el monumento



El General ruso Gerngross, vitoreando al Japón.

Después de la consagración religiosa, pronunciada por el Obispo de Pekín, de dos en dos, los representantes de las dos naciones, subían las gradas del monumento: el ruso hacía la señal de la cruz á cada instante, y el japonés se inclinaba hasta el suelo á cada paso, y las dos salutaciones se confundían en el mismo pensamiento. No olvidaré jamás el grupo Nogi-Tchichakov. El viejo guerrero japonés, el vencedor de Puerto Arturo, tan sencillo, tan desprovisto de insignias y distinciones como el último de sus soldados, parecía conmovido. Tal vez evocaba, á través de esas tumbas rusas, el recuerdo de sus dos hijos, muertos durante los encuentros mortales del sitio, del que él es el héroe.

Esta emoción estalló cuando hubo terminado la adoración individual, y los delegados se felicitaron mutuamente. El general Nogi, haciendo á un lado el apretón de manos de las ceremonias oficiales, tomaba á los oficiales rusos por los dos brazos y los sacudía con una fuerza que demostraba á las claras los sentimientos del corazón. No encontraba palabras para expresar lo que sentía. Entonces el general Gerngros, arrancándose á estas afectuosas manifestaciones, se colocó delante de las tropas que presentaban las armas y dijo:

«Por el emperador del Japón, por el valiente ejército japonés, ¡hurra!»

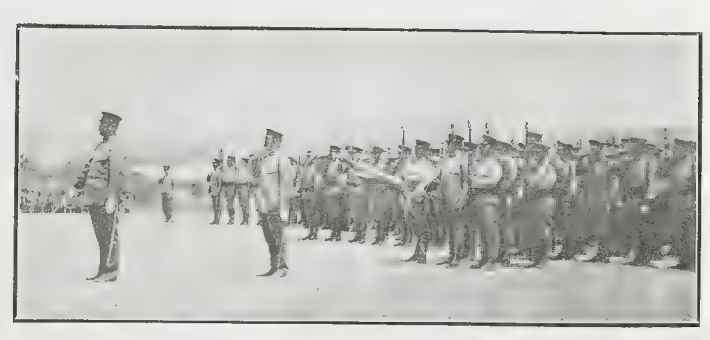
De todas las bocas salió un eco que repitió por tres veces el hurra.

El general Nogi se colocó entonces á su lado y con una voz que no volverá á emplear nunca, y una expresión que no le había visto jamás, y en la que se reflejaba toda su alma, gritó:

«Por el emperador Nicolás, por los valientes rusos muertos, por los soldados que tan bien saben defender á su patria ¡banzai!»

Y este ¡banzai! que él, acompañado por todos nosotros, prolongó por espacio de un minuto, será, mejor que todos los tratados de entente que se firmen, el sello de una reconciliación entre el Japón y Rusia.

J. C. BALET.



El 39º Regimiento japonés, con su bandera desgarrada durante el sitio, saludando á los héroes rusos.

La Colonia Penal de las Islas Marías



Taller de carpintería

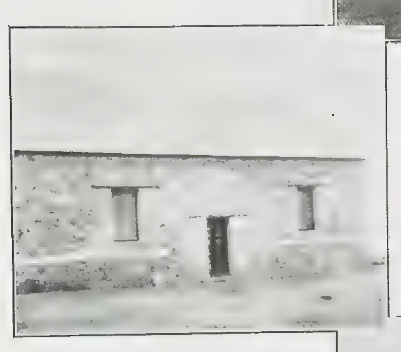


Contaduría.

En el Océano Pacífico, frente á la costa del territorio de Tepic y casi á la altura del puerto de San Blas se halla un grupo de islas al rededor de cuatro que le forman centro y son las principales. Estas cuatro islas se llaman María Madre, María Cleofas, María Magdalena y al norte de ellas la de San Juanito; el conjunto se conoce con el nombre de las Tres Marías.

La circunstancia de hallarse este grupo bastante cerca de la costa para transportarse á él con relativa facilidad en un momento dado, y estar al mismo tiempo lo bastante lejos de ella para que sus habitantes no puedan comunicarse con el continente sin contar con buenos elementos, hizo pensar á nuestro gobierno establecer en ellas una colonia penitenciaria para deportar á los malhechores, cuya permanencia en el territorio destinado á las personas honradas fuera perjudicial.

Celdillas para los prófugos



Cárcel.

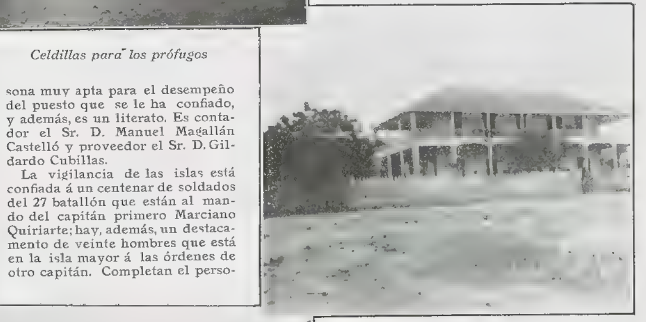
La Secretaría de Gobernación solicitó y obtuvo la expedición de un decreto creando esta colonia penal que funciona con regularidad desde hace algún tiempo.

La población de la colonia ha crecido de una manera desconsoladora, en vista de su carácter, y se ha necesitado establecer una organización administrativa en toda forma. La colonia tiene sus oficinas principales en la isla María Madre, que es la mayor de todas. El jefe principal de ellas es un director, nombramiento de que disfruta el Sr. D. Arturo G. Cubillas, y el cual desempeña de una manera satisfactoria, según nuestros informes.

Está encargado de la parte sanitaria de la colonia el señor Dr. Santiago F. Rivero, quien vigila escrupulosamente de que se cumplan las disposiciones del Código Sanitario y las especiales que requiere el clima y el carácter de la institución Es el señor doctor Rivero persona muy apta para el desempeño del puesto que se le ha confiado, y además, es un literato. Es contador el Sr. D. Manuel Magallán Castelló y proveedor el Sr. D. Gildardo Cubillas.

La vigilancia de las islas está confiada á un centenar de soldados del 27 batallón que están al mando del capitán primero Marciano Quiriarte; hay, además, un destacamento de veinte hombres que está en la isla mayor á las órdenes de otro capitán. Completan el personal administrativo un Comandante de policía, un primer y un segundo mayordomo y los empleados subalternos necesarios. Las familias de todos ellos viven en la misma colonia y forman la buena sociedad de ella.

Los penados que envía la superioridaá á la colonia están en muy buenas condiciones higiénicas; viven en casas agrupadas en pabellones bien alumbrados y bien ventilados y trabajan durante todo el día hasta las cinco de la tarde, en talleres ó en las diversas construcciones que diariamente se hacen en la colonia.



Casa del Director.

Una calle de la colonia

Se está construyendo actualmente el taller mecánico, un lazareto, un hospital general y habitaciones para los presos y para los empleados. De entre los primeros se han seleccionado los que tienen conocimientos ó aficiones musicales, y con ellos se ha formado una banda que toca los días de fiesta; los miembros de la banda tienen un uniforme que no solamente es cómodo, sino aún elegante.

La Secretaría de Comunicaciones y obras Públicas envió en días pasados al ingeniero Sr. Joaquín Palacio Gómez para que estudie la conveniencia de establecer un faro cerca del sitio donde están las oficinas de la colonia en la isla María Madre, y es muy probable que dentro de poco tiempo se instale el faro en ese lugar.

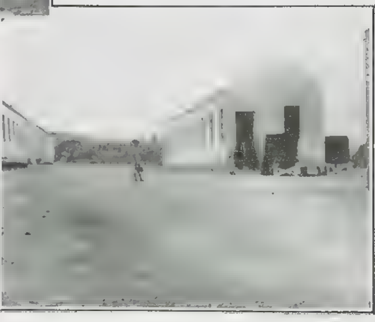
***

Publicamos una colección de fotografías que por una mera casualidad hemos podido obtener, y que son absolutamente desconocidas en toda la República, pues hasta ahora nadie había podido tener una idea de cómo es la colonia de que nos ocupamos.





La bahía y el transporte "Unión."



Hospital.

SAN ANGEL DE FIESTA







San Angel es, á la entrada del estío, un jardín opulento. Su fiesta titular se efectúa todos los años, precisamente en la época en que el calor malsano de la ciudad, desbanda, como á una parvada de golondrinas, á la juventud elegante y rica, que va á vivir en pleno campo, bajo las copas corpulentas de los árboles, al lado de los huertos ópimos al aire fresco de las montañas vecinas. El domingo último comenzaron las fiestas, y fué un derroche de flores en los puestos, bajo cuyas polícromas arcadas, señoras y señoritas de la verdadera «creme» bulliciosas y alegres, animaron las fiestas. Nuestra cámara sorprendió algunos de los más hermosos detalles de la decoración floral.





NUESTRA SEÑORA DE LA CAMPANA

TRADICIONES DE LA SIERRA.

ILUSTRACIONES DE LILLO. PARA "EL MUNDO ILUSTRADO."

El vientecillo helado del Ajusco asomaba ya en la capital del Virreinato, haciendo que regias capas de broches aureos y afiligranados surgieran rugosas y olientes á tabaco de los cofres de cedro y laca que ocultaban su fastidio en los rincones de las casas señoriales. Crepitaban dolientes y marchitas las hojas que alfombraban glorietas y calzadas. Los tristes siervos indígenas requerían la humilde manta raída, y hurtaban de los bosques ramazones escuetas, promesas de rojas llamas, promesas de vida. Era que moría el año de 17......

La espaciosa plaza donde siglos atrás izara Cortés el altivo pendón de Carlos V, aparecía rumorosa y animada. Calesas de viaje y bestias de silla pugnaban por hendir la curiosa muchedumbre. Las imprecaciones de los cocheros, el monótono golpeteo del cocear de los tiros y el silbido de los látigos hacían el más confuso rumor. Los vecinos opulentos, temerosos de los arteros embates de un invierno crudo, huían hacia sus posesiones de la tierra caliente.

Muy más suntuoso que los otros, marchaba, repiqueteando sin cesar sus campanillas de plata, el rico tren del Marqués de la Selva Nevada, á quien más que las dulzuras de su clima benigno, los azares cinegéticos en plena montaña movían á abandonar su regio alcázar por las ardorosas y vírgenes selvas veracruzanas.

Buena parte de lo que hoy es el cantón de Zongolica constituía el más preciado florón del Marquesado y tenía renombre la inmensa sábana de bosques aromosos y sombríos que allí prestaba solicitud y abrigo á feroces alimañas. Dividíase el vasto feudo en cuatro apartados ranchos, siendo el más lejano y oculto en agria serranía, el preferido del Marqués. «La Misión» era el piadoso nombre de ese abrupto lugar, donde parecían continuadas y redivivas las crueldades de los Guzmán y los Pizarro. El administrador, que gobernaba á una los campos y las vidas de los campesinos, vengaba en estos la culpa del destino que no le hizo nacer en el siglo de oro, cuando de los pecheros salían los grandes capitanes y la punta del estoque jalonaba con cadáveres los dominios de su majestad católica. Amargo sudor perlaba los dorsos morenos y curvados de los naturales que eternamente hacían girar con su impulso los toscos maderos del trapiche. Gruesos troncos cortados en lejana selva doblegaban y hacían crugir sus hombros en largos días que duraba el transporte. Durante las cosechas, ni el sol abrumador-



ni las tormentas tropicales bastaban á interrumpir las labores. Látigo, espada y horca hacían que el feroz «castellano,» así le llamaban los labriegos, fuera obedecido sin protesta. Floridos cármenes aromaban deleitando al déspota de «La Misión;» pero otros más bellos y lozanos ofrecían sus perfumes en ofrenda al Dios de la Justicia: Eran los que formaba en floraciones rojas y opulentas la inocente sangre indígena, y lucían esmaltadas en ellas como purísimas gemas, lágrimas de esclavos irredentos.

Desconocimiento ó cruel negligencia, hacían que el marqués jamás reconviniera al «castellano» por su conducta sanguinaria é impía. Placíale que fuera un hábil montero, pues nunca perdió un rastro y sabía de las costumbres de las fieras y de los recovecos de la sierra.

El rancho de «La Misión» luce sus galas. Hay himnos salvajes en los bosques seculares y sonrisas de amor en los semblantes morenos y quemados. El Marqués se apresta á hacer una batida que durará por noches y días, y los siervos bien saben que los centenares de piezas de pelo y pluma que cobre el noble cazador, mitigarán sus deseos de desgarrar una vez siquiera, con sus blancos y duros dientes, la suave carne del «cuaqueche» y del «tepetzcuintle,» que les ha vedado siempre el odioso «castellano.»

Tres días hace que monteros y ojeadores han encumbrado la serranía á fin de lanzar el «ganado» hacia las laderas que hunden sus matojos de lujuriosa grama en las ondas del apacible Tonto. La partida del Marqués es bello cuadro donde hay derroche de colores, de fuerza y gallardía. Se irgue el viejo señor en lomos de nervioso potro andaluz; grandes botas de gamuza ciñen sus piernas y hacen el remate argentinas espuelas de arabescos repujados. Cubre el busto, lujoso jubón de terciopelo negro, constelado de cadenetas y golpes de oro y la capilla que pende de los hombros apenas encubre la roja cruz de Calatrava, campeante en el pecho ancho y levantado.

Mostachos á la borgoñona, gorra carmesí sobre la que ondean negras plumas de águila, tizona de hoja finísima, corvo puñal de monte y trompa de cuerno bellamente incrustado, completan el atavío, á la vez diabólico y hermosamente viril.

Siguiendo los preceptos de la montería, los cazadores recorrerán las vegas del río, abatiendo en los aguajes á las sedientas bestias para remontar después la ladera, hasta alcanzar «La Ermita de los Muertos,» donde habrán de reunirse las dos partidas y será el fin de la batida.

«La Ermita de los Muertos» era un pequeño torreón suspendido entre los riscos y dominando las laderas y el boscaje. En su interior, sobre rústico pedestal, destacábase preciosa escultura de la Santa Virgen. A la parte derecha, y casi tocando las marfilinas manos que se cruzaban en piadoso ademán, ascendía un cordel negruzco, terminado en vetusta campana. Algo más lejos, cerca ya de la puerta de la ermita, alzaba su esqueleto macabro la picota de brazos escuetos, donde pendían de contínuo las víctimas del «castellano.» Cuando algún pobre reo sufría la condena de su duro juez, eran convocados los tributarios y vecinos de veinte leguas á la redonda, y momentos antes de colocar el dogal en el cuello del ajusticiado, tañíase lúgubremente la campana, para que los siervos del marqués «pusieran cuidado y tomaran ejemplo vivo» ante el crispado cadáver.

Descendían de la cumbre el «castellano» y su gente, y ya divisaban la torrecilla de la Ermita, hiriendo sus oídos el tumultuoso rumor que hacían los cazadores al remontar la ladera. De pronto cruza rápidamente, por el claro del bosque más cercano, un hermoso venado de grandes candelas, que atónito paró de súbito su carrera, y erguida la testa, parecía desafiar á los ojeadores. El «castellano,» deseoso de reservar tan magnífica pieza para el experto brazo del Marqués, gesticuló expresivo, á fin de que nadie atentara contra la sorprendida bestia. Tardía orden, pues interrumpiendo su mímica fogosa, atronó el espacio una detonación, y al disiparse la humareda acre, apareció derribado y sangriento, el triste animal, de cuyos ojos brotaban lágrimas que parecían humanas.

Toda la ira que ahogaba al cruel hispano, desbordó impetuosa ante la hazaña de José Ignacio, que era el servidor desobediente. En un sólo impulso salió de la vaina el acero fulgurante y se abatió en mortal golpe, sepultándose en el tronco de viejo palmero, pues aquél corría ligero por entre malezas y espinales, provocando aun más el furor del «castellano,» que á grandes zancadas lo perseguía. Escuchando el Marqués las imprecaciones de su montero, acudió al punto y sólo pudo enterarse de los moti-



vos que ocasionaron el incidente, pues ya los dos hombres habían desaparecido rumbo á la Ermita. Llegaron en eso los conductores de las piezas muertas, que eran arrojadas á los pies del señor, el cual, preocupado y silencioso, esperaba el regreso de José y de su perseguidor, suponiendo que el suceso terminaría con algunos azotes que recibiera el atrevido mozo.

Súbitamente los semblantes palidecieron y los ojos dilataban desmesurados sus pupilas mientras que con movimiento maquinal se descubrían todas las frentes. Un tañido lúgubre y continuado imploraba de aquellos sencillos labriegos una oración póstuma por el alma de un cristiano que se debatía agonizante en la "Ermita de los Muertos." El Marqués, indignado por la que él creía tremenda crueldad, acudió presuroso á reprender al "castellano." Seguíalo la multitud con ojos llameantes y añazando rabiosamente el puño del machete costeño. Aun no atravesaba el lumbral de la Ermita cuando un grito ahogado salió de su garganta, y abriendo los brazos al caer, azotó las baldosas sagradas. Gritos de horror lanzaron también los que precedían: junto al pedestal, puesta la mano en el sangriento pecho y la mirada vidriosa en la Santa Imagen, yacía José Ignacio atravesado por ancha espada que oscilaba pavorosamente al impulso de un chorro rojo y cálido. Ahorcado en la picota y crispando el rostro en una mueca infernal, oscilaba también el cadáver del "castellano." La divina Señora ya no cruzaba las manos marfilinas; extendido el brazo derecho cogía suavemente el cordón de la campana y parecía fulminar con su mirada severa al asesino.

Jamás fué explicada la muerte del "castellano." Sinceras almas creyentes dicen que los ángeles suspendieron al malvado, en tanto que la Virgen tañía la campana por el descanso del infeliz José Ignacio.

Rápida corrió la nueva y era constante la procesión de indígenas que iban á adorar á la Virgen, llamada desde entonces "de la Campana."

El Marqués, restablecido del terrible choque nervioso, abandonó la Nueva España llevando consigo la sagrada imagen á la que dedicó espléndido oratorio en su palacio. Tal es la leyenda que corre por rancherías y poblados de ese amado rincón de la tierra veracruzana.

Varias veces, cuando el sol se ponía despedido por la cántiga de gloria de cacatuas y periquillos, he desmontado de mi caballuco "criollo" y allí, en las ruinas de la Ermita, aspirando á bocanadas el capitoso aroma de los bosques nunca hollados, he visto dos mares inmensos, rojo el uno y diamantino y transparente el otro. Eran luengos siglos de sangre y llanto de nuestros dolientes hermanos indígenas.

MANUEL GAMIO MARTÍNEZ.

Quinto Concurso Semanario.

Las fechas históricas.--Los Premios del Segundo Concurso.

El concurso que ofrecemos hoy á nuestros subscriptores, se refiere á fechas.

Tómense los números de dos de las páginas del presente número, póngase uno á continuación del otro, y con los seis guarismos que resultan, háganse combinaciones en las que resulten series de fechas históricas, añadiendo, cuando sea preciso, uno ó dos ceros.

Un ejemplo ilustrará mejor esta idea. Supongamos que se escojen los números de las páginas 157 y 158. Poniendo uno á continuación del otro, resulta el número 157158, con cuyos guarismos se pueden formar muchas fechas abreviadas, como 1 5-1758, ó bien 7 1 1855, sin añadir ningún cero, y 17-5-1870, y otras muchas, añadiendo un cero.

Debe entenderse que la primera cifra representa el día, la segunda el mes y la tercera el año.

Se darán premio á las tres personas que envíen mayor número de fechas históricas formadas de esta manera, con expresión de los hechos ocurridos en ellas, á condición de que estén formados únicamente con los números de dos páginas.

Los premios serán:

Un artístico dije.

Un bibelot.

Un juego de botones para camisa.

Ninguno de estos objetos tendrá un valor inferior á veinticinco pesos.

Los premios correspondientes al segundo concurso.

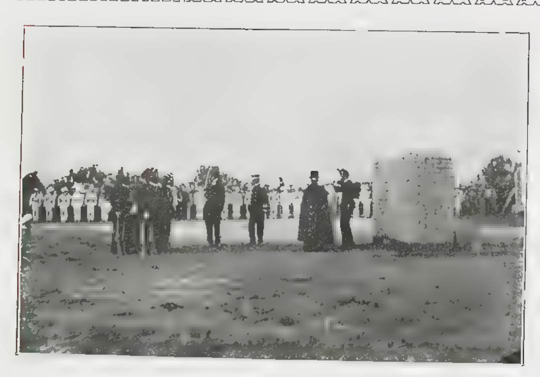
Muchas fueron las soluciones que recibimos á la cuestión propuesta en el segundo concurso. La frase formada con las letras señaladas es: "El Mundo Ilustrado es el mejor y más importante semanario que se publica en la República Mexicana."

En cuanto al número de letras, quienes más se aproximaron fueron:

En primer lugar el señor Raul Olea, de Chilpancingo que dió como número de letras en esta sección el de 1,564.

En segundo lugar la señorita Rosa Lomas, de C. Lerdo, Durango, con 1,200.

En tercer lugar el señor Luciano J. Rivas, de México, con 1,200.



La última ejecución.—Instantanea tomada cuando el soldado Rafael Méndez, exhortado por el sacerdote, se disponía á morir.



Nuevo puente del ferrocarril del Desagüe, inaugurado el lunes 27 del actual



Edificio escolar en San Cristóbal las Casas inaugurado recientemente.



Puente sobre el río Sacajito, construído por el Gobierno de Chiapas é inaugurado recientemente.

LA OFENSIVA

Novela original por Alberto Chabrol.

(CONTINÚA.)



PERO ella misma deja de reirse pronto para asumir un aire de petrificación como su hermano, cuando me planto delante de ellos, con el entrecejo arrugado y con el brazo tendido para decirles con un tono magistral:

—El Coran lo dice: escuchad: "Si la montaña no marcha hacia Mahoma, es necesario que Mahoma vaya hacia la montaña." ¿No es así?....

Yo soy la única de esta opinión; mi cita no tiene más efecto que hacer que ellos se afirmen en la suya; me siento á punto de volverme loca!....

Para sacarlos de esta enojosa impresión, los llevo al gabinete de mi tío, y, sentada delante del escritorio, con cada uno de ellos de pie á mis lados, les leo todas las cartas que he copiado en mi diario. Al terminar la última palabra, de la que no terminará jamás, mi nodriza se limpia una lágrima con su delantal, y oigo á Merlin que se suena de una manera estrepitosa......de mi garganta sube un suspiro: lloramos los tres durante varios minutos: pero al fin reprimo mi ternura para aprovecharme de la de ellos, y les digo:

—¡Ahora comprenden ustedes todo! mi tío mismo es el que me ordena que vaya á París para que mi primo me vea y se case conmigo! .. Verán, yo conozco ya su carácter; es necesario que no se deje nada á su decisión por sí solo.... pero estando en su casa, ¿me verá una que otra vez y se impresionará....de una manera agradable?....

Los consulto con mi vista al pronunciar estas últimas palabras.

Rosina afirma con la cabeza, y Merlin, con no menos imprudencia, hace un chasquido muy significativo con su índice y su pulgar. En vista de esto, tomo valor y les expongo, aun con más fuego, lo que sucederá:

—....Mi primo se acostumbra á mi presencia; aun hay más, la busca! encuentra al fin que yo puedo hacer algo más que poner sal en su olla...te hace confidencias á tí, Merlin; tú te turbas en tus explicaciones; me lo mandas para la escena de "las confesiones"... y.... todo se arregla de la mejor manera posible!....

—¡Ah! si la oyéramos....! dice Rosina; el señor Cura en su púlpito no sería capaz de hacerla cambiar de opinión....

Merlin hizo esta reflexión:

—A buen seguro que una muchacha de nuestro pueblo que supiera hablar como tú, había de querer ser cocinera! sería cuando menos maestra de escuela, como nuestra prima Julia Duchene, que tiene sus dos diplomas!....

Me coloco en aptitud de orador con los brazos cruzados sobre el pecho, la cabeza echada hacia atrás, y pregunto á Merlin:

—¿Puedes decirme cuánto gana tu prima la profesora, por año?

—Creo que tiene sus seiscientos francos, y sólo para comenzar.

—¿Y cuánto «se hacía» cada año Eugenia, la última cocinera de mi primo?

—¡Oh! buen Dios, sudando el quilo podría llegar á unos ochenta francos por mes.

—Multipliquemos por doce y llegaremos á la conclusión de que Eugenia se ganaba sus novecientos sesenta francos por año, con casa y alimentos, y de que tu prima hubiera hecho mucho mejor con aprender bien la cocina y no tan mal la aritmética.



JAIME NUNÓ.

autor de la música de nuestro Himno Nacional, muerto recientemente en Arriaga.

Merlin, que se siente perder terreno, se agarra á una cuerda que yo había dejado suelta en mi última frase, y dice con aire de triunfo:

—¡La cocina! bueno, y á todo esto, ¿acaso sabes tú hacer la cocina?

—Tú me formarías como hubieras formado á la Mion! .....

Rosina y él levantaron los brazos con el aire de los grandes vencidos. Sin embargo, mi nodriza no se da por completo, y volviéndose á sus cacerolas, dice:

—En fin, todo lo que estamos diciendo no es más que perder el tiempo. M. Loriol es el tutor y no consentirá nunca en semejante locura!....

—Es lo que vamos á ver: Merlin, acompáñame ahora mismo á la calle Calade.

Corro á ponerme mi toca de astrakán y mi bolero, y pronto me veo bajando por las rocas, vigilada por Merlin, quien, aunque sin una gota de entusiasmo, espera que mi tutor acabe de un soplo con mi locura.

Pero mientras que mi tutor da ese soplo, el mistral es el que sopla en el cielo, limpiándolo de nubes y dejándolo con un esplendor, un poco frío, de lambrequín real. Sobre el puentecillo que cruza la unión del Baryhelasse con los brazos del Ródano, Merlin se desespera con las furias del viento, mientras que yo me divierto bailando con ellas. Al fin llegamos á la entrada del Oulle y nos dedicamos á la busca de la casa de mi tutor por las calles tortuosas.

«Alzar el picaporte, por favor.»

Con Merlin soplando tras de mí como si todo el mistral se le hubiera metido en el pecho, subo las escaleras amplias de piedra de la gran casa donde vive el funcionario que es mi tutor y mi notario á la vez; obedezco la advertencia colocada en la parte alta de la puerta de su estudio, y heme aquí caminando por la antecámara, al fin de la cual penetro en su gabinete, después de haber llamado discretamente á la puerta.

El gran busto de maese Loriol se levanta de su escritorio, estremeciéndose á mi voz.

—Sabe usted, maese Loriol, acabo de descubrir la manera de que tomemos la ofensiva.... ó más bien, Merlin es quien nos la trae!....

Merlin trata de aventurar un murmullo de protesta que no impide que yo siga en mi peroración. Cuento, en el mayor desorden, cómo, al encontrar al buen viejo en la cocina de los Angles, me figuré que el mágico cuyo nombre lleva que había favorecido con una aparición, y después relato la conversación de la que nació mi idea......

M. Loriol, que varias veces había oprimido su cabeza entre sus manos huesosas durante mi discurso, golpea con el puño sobre su escritorio, y dirigiéndose á Merlin, dice:

—¡Como! viejo loco! es usted el que ha metido semejante idea en la cabeza de esta muchacha?

—¡Yo, gimió Merlin: yo que hubiera dado cien francos por arder Aviñón, y los Angles hace un momento.....

Este grito del corazón persuade á mi tutor, y el debate se limita á nosotros dos.

—¡No!....eres bastante niña para creer que la reputación de una muchacha no sufre nada viviendo bajo el mismo techo que un hombre soltero.

[CONTINUARÁ.]

LA HIJA DE LAS NIEVES



Tiempo hacía que los fastos del melodrama, no contaban con un suceso como el que ha encontrado en toda Europa la ópera "Snegourotchka," del músico moscovita Korsakow. He aquí cómo juzga un famoso crítico francés esa obra maestra, que acaba de representarse en París:

Snegourotchka [en ruso "Hija de las Nieves"] ha nacido de los azarosos amores de la hada Primavera y del rey Invierno. Este, que teme la acción fundente del Sol sobre su hija, la esconde en lo más profundo de los bosques. Pero Snegourotchka quiere vivir, y vivir la vida de esos hombres á quienes le han enseñado á amar las canciones del pastor Lel. Hela ahí convertida en una simple muchacha en la casa de Bobyl Bakoula y su esposo Bobylica, reputados como "los pepenadores más pobres." Snegourotchka es bella, su encanto imperioso y frío distrae de sus novias á los novios fascinados. Simplemente por haber visto á Snegourotchka, Mizguir, hijo de un rico comerciante, abandona á Koupawa, con quien se iba á casar. Esto es un crimen en el país de los Berenddeis, en el que nos hallamos, y que está gobernado por un Zar complaciente en lo que concierne al amor.

Koupawa lleva su queja ante él, y conforme á las leyes del país, Mizguir debe ser desterrado. Pero Snegourotchka es tan bella que el Zar se prenda de su belleza y se propone hacer su felicidad: será de quien despierte en ella el amor. Si hemos de creer la voz popular, éste no puede ser más que Lel el pastor—Lel en quien brilla la luz del Sol.

Sin embargo, Mizguir hace el juramento, que es aceptado por el Zar, de que dentro de poco será amado por Snegourotchka. Lel colmaría los deseos del corazón de la encantadora muchacha; pero la "Hija de las Nieves," por razón de su mismo nacimiento, no puede amar al pastor que es el símbolo del Sol. Este prefiere el amor humilde y más humano de Koupawa.... Snegourotchka quiere amar, sin embargo. Evoca á su madre, la hada Primavera; le cuenta su pena, el aislamiento en el que la tiene su belleza glacial en medio de las pobres alegrías humanas. Su madre la escucha: el ardor del amor se despierta repentinamente en Snegourotchka y como Mizguir se presenta en esos momentos ella se entrega á sus deseos. En ese tiempo, Junio se extendía sobre la tierra, y he aquí que Snegourotchka, que acaba de proclamar delante de todos, delante del Zar, el amor que la exalta al fin, sucumbe, se funde al beso creador del Sol, mientras Lel y todos los Berenddeis cantaban un himno en honor del Dios Yarilo (léase el Sol) que se manifiesta de nuevo para dar á la tierra su salud florida.

La acción es enteramente féerica, como se ve, y es de una sabrosa poesía. Da una forma muy accesible á un símbolo en el que está contenida toda la naturaleza: el triunfo eterno de la vida sobre las fuerzas que tratan de aniquilarla.

No podría haberse hallado una acción que fuera un complemento más natural de la música. Un genio como el de Rimsky Korsakow, tan profundamente empapado en el espíritu de su raza tenía que desplegarse espontáneamente ante el asunto. La pieza constituye un hermoso instante de la historia de la música. No es un momento revolucionario: Snegourotchka se acomoda con frecuencia á sacrificios en favor de las divisiones establecidas en el estilo ópera; la melodía es contínua, pero se renueva constantemente dando muestras de una excepcional inventiva musical.

Rimsky-Korsakow tomó del folklore ruso, tan original y tan nostálgico, la harmonización que lo ha hecho de una seducción invencible.

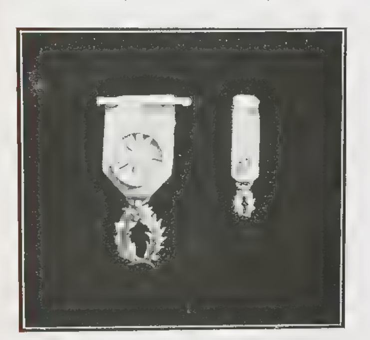
La pintoresca emoción de las canciones de Lel, la perfecta gracia de las palabras del Zar, en las que la música habla un lenguaje de bonhomia ideal y de una poética indulgencia; la languidez lúcida de una noche de primavera que preludia ya el estío son algunos de los más grandes atractivos de esta obra rara... No menos seductoras y de un carácter aún más ruso, son el coro de los ciegos tocadores de gousli, la efusión del pueblo berenddeis aclamando á su Zar, y el frenesí dionisiaco de los bailes.

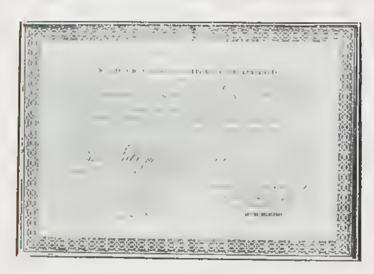
Hay ratos en la obra en los que Rimsky se olvida de que es ruso, toma algo de la opera cómica francesa; de allí la aparición de algunas frases banales como la de Mizguir: «Amame, te lo suplico.» Olvidemos esto.

No creo que jamás baile alguno haya sido recibido de una manera tan triunfal como el baile de los Histriones, obra maestra coreográfica de Mme. Mariquita. Ya he hablado otras veces, aquí mismo, del incomparable mérito de esta artista. En ella se realiza la armonía de una erudición perfecta y de una intuición genial. Tiene el don de dar á cada ritmo su exacta gracia tangible, y este don nos ha valido, después de las líneas puras de las danzas griegas, la ordenada locura de este baile de Snegourotchka, poema frenético del baile!

La «mise en scene» realizada por M. Albert Carré, aumenta á este espectáculo una poesía numerosa de luces y de colores, y así todo, literatura y música, se resuelve en poesía.

GEORGES PIOCH.





Condecoraciones y diploma correspondientes á las Palmas Académicas, que fueron otorgadas por el gobierno francés á la distinguida actriz mexicana Virginia Fábregas.



La conciencia á los malvados
Castiga tan pronto y bien,
que hay muy pocos que no estén
dentro de su pecho, ahorcados.

CAMPOAMOR.

LA COPA DE "EL PORVENIR"

El sábado 9 del presente se efectuó la primera carrera de automóviles llevada á cabo en los Estados de la frontera del Norte. Se trataba de una carrera de velocidad.

Los puntos finales fueron la fábrica de hilados y tejidos "El Porvenir", á la ida, y la ciudad de Monterrey al regreso. El premio que se disputaba era la copa de "El Porvenir", ofrecida por los Sres. Rivero propietarios de la fábrica del mismo nombre.

Tomaron parte en la carrera siete carros, de los cuales sólo llegaron cuatro al "Porvenir" y tres regresaron á Monterrey.

El estado de la carretera por donde tuvieron que correr los "autos" era verdaderamente desastroso, tanto por el poco cuidado que generalmente se tiene con él, cuanto por la circunstancia de haber llovido por varios días consecutivos antes del de la carrera. Las dificultades naturales, unidas al lodo que cubría la calzada, hicieron que el trayecto á la ida fuera muy penoso, y que el carro que lo recorrió más pronto haya necesitado nada menos de siete horas y veinte minutos para ello.

El viaje de regreso se hizo con más facilidad debido á que el agua se había secado durante la mañana, y en su mayor parte era un descenso; el record del regreso se hizo en una hora y cuarenta y cinco minutos; el segundo automóvil que llegó á Monterrey hizo dos horas y el tercero tres horas diez minutos.



Carro que ganó el primer premio.

Como el tiempo debía contarse de la salida de Monterrey al regreso á la misma ciudad, los premios se otorgaron como sigue: la copa de "El Porvenir" al carro número cinco, de sesenta caballos, tripulado por un chauffeur profesional y el señor Warden; el segundo al carro del señor Don Patricio Milo, y el tercero al carro del señor Lecea.

El Sr. Rivero dió un banquete á los automovilistas.



Srita. Sofía Sánchez de Tagle, Reina de la belleza en Guadalupe.



AMOR

¡Dádiva celestial! ¡Cetro divino
que el hombre en su camino
sostiene entre sus manos temblorosas!
¡Ave de fuego! Al extender tus alas,
por el éter resbalas
y sobre el Sol para mirar te posas!

En las interminables alamedas
eres tú quien hospedas
las sombras de Julieta y de Romeo,
y tú, quien á la virgen de Verona
le ciñes la corona
que soñara su erótico deseo.

Aun siente humedecida su mejilla
don Diego de Marsilla,
estrechando contigo los despojos
de la sola mujer que fué su encanto,
y aun quiere con el llanto,
sembrar la vida en sus extintos ojos.

Sabes con doña Inés y Margarita,
hallar la hora bendita
de aproximar á Dios los corazones,
y le muestras al bardo florentino
el ideal camino
de las inextinguibles ilusiones!

Por donde quiera que risueño pasas
el espíritu abrasas
con los cálidos soplos de tu aliento......
¡Hasta la tribu nómada y salvaje,
espera tu mensaje
en las sutiles ráfagas del viento!

Se escuchan por la noche en tus jardines
trémolos de violines,
blandos arpegios y cadencias gratas,
choque de copas y rumor de besos,
por tus labios, impresos
sobre las tibias blusas que desatas.

Por oír los «allegros» de tu risa,
detiénese la brisa
en el tupido seno de la fronda......
¡Cuando el mundo enmudezca y todo calle,
cuando el mar no batalle,
siempre ha de haber quien á tu voz responda!

Tú sabes escribir en el vacío,
con gotas de rocío,
epístolas benditas y sagradas,
para que luego, atónitos las lean,
los novios que pasean,
con sus trémulas manos enlazadas.

¿Qué pecho en que te albergues no palpita,
recordando la cita
con la primera novia adolescente?
Tu voz arrulla en la amorosa esquela
en la primer novela
que devoramos con afán creciente!

¡No hay quien pueda parar tus estocadas!
Sólo con tus miradas
derribas en el polvo á tus contrarios;
pero cuando te acercas á las fosas
engalanas con rosas
la cruz de los sepulcros solitarios .

Sin tu influjo ¿qué fuera de los nidos,
que por tí protegidos
son tálamos nupciales en las ramas?
y ¿qué de la fecunda primavera,
si al morir no supiera
que sus últimas flores embalsamas?

Tú calientas el alma entumecida
de aquellos que en la vida
creyeron agotado tu tesoro;
y, cual la primavera las montañas,
perfumas las entrañas
de las monjas que cantan en el coro...

Tú dibujas amantes inscripciones
y grabas corazones
del árbol secular en la corteza;
y viéndote en las íntimas veladas,
los besos, en bandadas,
vuelan en derredor de tu cabeza.

¿Qué buscas en el mudo cementerio?
En ese cautiverio
donde empiezan los ámbitos futuros,
por tí, queriendo ver otro paisaje,
el pino, su follaje
asoma por encima de los muros....

¡Ven!—te dice la flor desde la rama.—
En sus giros te aclama
afinando sus cítaras el viento;
y meces á los niños en su cuna,
y en su esquife la luna
atraviesa contigo el firmamento.

Más dulce que el sabor de las almendras
es el beso que acendras
en la boca del sér enamorado;
y como milagrosa golondrina,
te ciernes en la ruina
de cualquier corazón crucificado!....

Los rancios pergaminos despedazas
y los pechos enlazas
como el Noto los árboles cercanos;
y por tu ardiente ráfaga impelidos,
con sus viejos vestidos,
acuden á las bodas los ancianos....

Cuando pisas el musgo, las violetas
oyen tus historietas
muriendo de placer bajo tu planta;
y á la trémula virgen campesina
que tu encanto adivina,
se le anuda la voz en la garganta.

Y eres tú quien escribe los mensajes,
que en los níveos celajes,
y sin poner á nuestras ansias coto,
mandamos, cuando el tedio nos consume,
como tenue perfume
á no sabemos qué confín remoto!....

Tú improvisas angélicos cantares
al pie de los altares;
y al escuchar la voz de la campana,
dijérase que lloras de alegría,
como el que todavía
oye el acento de su madre anciana.

Al percibir tus pasos musicales
las cámaras nupcials
no necesitan preguntar tu nombre:
¡tú eres el rey que á sus dominios llega,
y á quien Venus entrega
su manto audaz para que el suelo alfombre!

Y al mirar las añejas miniaturas
evocas las dulzuras,
los episodios de la edad pasada;
y gimes ante un rizo de cabellos,
adivinando en ellos
una tierna pasión sacrificada...

¡Déjame verte! ¡Nada más que verte,
y que aguarde la muerte
detrás de tus ardientes celosías!
Cubre mi lecho funeral de flores,
y para que me llores
acuérdate de mí todos los días!.

B. Byrne.

Cabellos castaños

Al nacer la mañana y al claror de esa hora
en que el sol da á la tierra su inicial de destellos,
hizo Dios el prodigio de los rubios cabellos
exprimiendo en sus manos el fulgor de la aurora.

En la noche sin astros y al surgir el derroche
de misterio y tinieblas en extraños conjuros,
hizo luego de sombras los cabellos obscuros
exprimiendo en sus manos el negror de la noche.

Pero al cabo y en busca de una sabia armonía
enlazó con la noche los destellos del día
por teñir el crepúsculo de matices extraños,

y mezclándose entonces en dorado connubio
las tinieblas del negro, los fulgores del rubio,
se formaron espléndidos los cabellos castaños.

Felix Calleja.

ARMONIA LUNAR

En la tranquila y recatada estancia,
de áureos brocados y de roja alfombra
un manojo de rosas su fragancia
al aire daba, en la naciente sombra.

Suelto el rubio cabello, blanca y leve,
apareció la virgen soñadora,
semejante á un girón de casta nieve
besado por un rayo de la aurora.

En la penumbra medio oculto el piano,
confidente de sueños, se veía,
como aguardando conocida mano,
mensajera del ritmo y la armonía.

...Y las notas vibraron. De la luna
que desceñía sus flotantes velos,
un rayo entró en la estancia, como una
indiscreta mirada de los cielos.

Al oro de los cuadros dió fulgores,
brilló en las colgaduras de brocado,
hizo en la sombra resaltar las flores,
y cayó....como un beso en el teclado.

Y el rayo de la luna y las ignotas
cadencias se fundieron en fragancia
Surgían, como luz, las claras notas,
y la luz....era música en la estancia.

Y en la calma, á los sueños oportuna,
el corazón absorto no sabía
si era cadencia el rayo de la luna
ó era rayo de luna la armonía.

Ismael Enrique Arciniegas.



Flor Galante

Las flores no son flores, amor mío:
son copas que nieló la Primera,
por darte, cuando vas á la pradera,
donde saciar tu sed, con el rocío:

No es espuma tampoco la del río:
es sábana tendida en la ribera,
que te cubre amorosa y lisonjera
cuando te lanzas al remanso frío.

Los astros, prenda mía, no son astros;
esos puntos que bordan en el velo
de la extensión azul fúlgidos rastros.

Son ventana que abrieron en la altura
curiosos los arcángeles del Cielo,
para ver, desde el Cielo, tu hermosura.

U. A. Pérez.



IRONIA!

Para "El Mundo Ilustrado."

La vida—la cadena de dolores
Que á la proscripta Humanidad aqueja—
Es un sol de igniscentes resplandores
Que ensombrecido el corazón nos deja!

Es la copa letal de sinsabores
Almibarados con la miel de abeja!
Es concierto de pájaros cantores
Do el alma llora y la razón se queja!

Y ese contraste cruel de la existencia
Llama al placer, excita la dolencia,
Y es lo que forma el carnaval del día;

Que hace del hombre un tipo de payasos
Le deja el corazón hecho pedazos,
Y le impone la ley de que se ría! ..

Valerio Recqueni.

Oaxaca, 1908.



Edificio de "La MEXICANA", Mexico 1908.

Arqº: G. Alcorta, 1906/8.

"LA MEXICANA"

El año de 1888, en Chihuahua, capital del Estado fronterizo de este nombre, un grupo de capitalistas mexicanos, encabezados por el respetable señor General Don Luis Terrazas y por el conocido banquero y estadista, Don Enrique C. Creel, organizó la Compañía de Seguros "La Mexicana," que al correr de los años habría de ser la primera y la más saliente de las instituciones similares que operan en el territorio nacional.

El admirable desarrolllo de esta Compañía está íntimamente vinculado con el prodigioso adelanto de México.

La constancia y laboriosidad de los Directores de «La Mexicana» vencieron todas las dificultades, y el triunfo más completo que sea de desearse ha coronado tantos afanes y esfuerzos tantos.

Don Emilio Berea y Don Ramón Sáenz y Botello, dignos directores actuales de la Compañía, coronan la obra de quienes los precedieron, presentando ante los miles de asegurados inscriptos en los registros de la institución, y ante la consideración de todo el país, el suntuoso y elegante edificio de «La Mexicana,» construido y ubicado en el mejor sitio de que pueda disponer la Metrópoli.

El grabado que ilustra á nuestras columnas resulta más elocuente que cuanto pudiéramos decir, describiendo el artístico y elegante edificio que puede conceptuarse como uno de los mejores y más bien construidos de México.

***

El Consejo de Administración de esta prestigiada y honorable Compañía Nacional de Seguros sobre la Vida, está constituído como sigue: Presidente, Ingeniero Sebastián Camacho; 1er. Vicepresidente, Fernando Pimentel y Fagoaga; 2º Vicepresidente, Jesús Salcido y Avilés. Consejeros propietarios: José Ignacio Icaza, Saturnino A. Sauto, Lic. José Ortega y Fonseca, Donato de Chapeaurouge, Lic. Luis E. Tornel, Carlos Casasús. Secretario, Lic. Carlos Vázquez Galeana. Comisarios, Víctor M. Garcés y José González Misa.

La dirección está á cargo de los señores Don Emilio Berea, como Director General; Don Ramón Sáenz y B., Subdirector; Doctor Don Juan Ramírez de Arellano, Director Médico, y W. H. Curjel, Actuario.

Tratándose de instituciones financieras, la mejor demostración que puede hacerse del estado de sus negocios es exhibir el balance final de sus trabajos durante el último año de sus operaciones.

La importancia de las cifras que publícamos á continuación nos releva de entrar en consideraciones de ningún género; ellas dicen más que cuanto pudieramos escribir sobre el particular. He aquí el notable resultado del último Balance, garantizado con las respetables firmas de los distinguidos señores Víctor M. Garcés y José González Misa.



Dr. Juan Ramírez de Arellano, Director médico.



Sr. Emilio Berea, Director general.



Ramón Sáenz y B. Subdirector general.



Lic C. Vázquez Galvana, Srio. del Consejo de Administración.



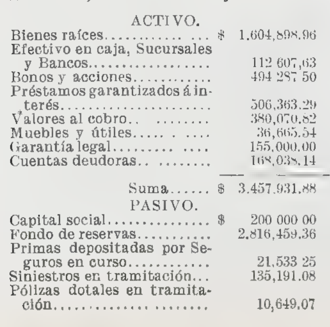
Salón del Consejo.



Mr. W. H. Curjel, actuario.



Uno de los Departamentos.



***BALANCE GENERAL** correspondiente al ejercicio que terminó el 31 de diciembre de 1907, presentado y aprobado en la Asamblea General de Accionistas, celebrada el 4 de junio de 1908.*

ACTIVO.

Bienes raíces	$	1.604,898.96
Efectivo en caja, Sucursales y Bancos		112 607,63
Bonos y acciones		494 287 50
Préstamos garantizados á interés		506,363.29
Valores al cobro		380,070.82
Muebles y útiles		36,665.54
Garantía legal		155,000.00
Cuentas deudoras		168,038.14
Suma	$	3.457.931.88

PASIVO.

Capital social	$	200 000 00
Fondo de reservas		2.816,459.36
Primas depositadas por Seguros en curso		21.533 25
Siniestros en tramitación		135,191.08
Pólizas dotales en tramitación		10,649.07
Dividendos sobre pólizas, en distribución		37,962.62
Hipotecas, casa núm. 5 de la 2ª calle de Plateros, afecta á la garantía legal de la Secretaría de Hacienda		155 000,00
Cuentas acreedoras		81 136 50
Suma	$	3 457,931 88

Cantidades que ha pagado "La Mexicana," Compañía Anónima Nacional de Seguros sobre la Vida, desde su fundación hasta el año de 1907, y Reservas al fin de cada uno de dichos años.

AÑO DE		PAGADO.		RESERVAS.
1888	$	4,524 50	$	27,257.75
1889	,,	27,729.43		44 709.32
1890	,,	38,165.03		11,649.45
1891	,,	52,039.65		11,642.34
1892	,,	48 667.11		9,866 65
1893	,,	85,983 27		15 228.75
1894	,,	99,048.14		15,228 75
1895	,,	103 895 70		15 228 75
1896	,,	114,393.99		24 083 56
1897	,,	101,432.98		64 482 40
1898	,,	103,006.03		136,491 91
1899	,,	152,583.43		200.482 28
1900	,,	112,862.27		289,566.68
1901	,,	163,710.82		461,298 36
1902	,,	233,301.69		724,981 73
1903	,,	281,390.13		1.024,278.74
1904	,,	424 113.96		1.372 794 43
1905	,,	402,586.39		1 977.932 30
1906	,,	636,258 84		2.394,932 30
1907	,,	733,640.63		2 816,459.36

Total de lo pagado $ 3.919,333.99.



Crónica de la Moda

Es un error que hasta ahora carece de explicación, la idea tan extendida y aceptada de juzgar los ejercicios de «sport» y los juegos corporales como un entretenimiento ó diversión, propios solamente de los espíritus vulgares y vacíos de toda cultura intelectual. Esto podrá decirse únicamente, en el caso de que, por no querer ocuparse de estudios serios ó de trabajos que requieren atención, se busque en los ejercicios físicos un recurso ó medio para disimular la ociosidad.

Pero, si con espíritu refinado y mirada artística, consideramos lo bello y armonioso de los juegos corporales, tendremos que recordar los pasados y brillantes tiempos de la Grecia antigua, maestra indiscutible de todas las manifestaciones de arte que el genio humano puede producir. Nuestra memoria evoca aquellos bailes estéticos que expresaban en móviles ritmos la belleza plástica. Las carreras á pie, luchas y otros juegos olímpicos, cuyo ejercicio desarrollaba armoniosamente el cuerpo humano, proporcionaron inspiración y modelo á inimitables escultores, quienes representaron en mármoles y bronces, las formas corpóreas en hermosas actitudes, manifestándose ya el vigor, ya la ligereza juveniles, por medio de perfectos contornos y cadenciosas líneas.

De las poéticas lejanías de aquellas remotas edades, se conservan como flores del arte los modelados mármoles, cuya inmaculada blancura semeja lirios de arcaica y sin igual belleza. En su muda elocuencia, todos esos grupos y estatuas labrados por la mano genial de algún artista desconocido para nosotros, nos cuentan la historia de aquellas generaciones fuertes y bellas que, como estrellas extinguidas, se ocultaron para siempre en el pasado.

No debe tampoco dejar de notarse que, todos estos juegos y entretenimientos, además de tener una fisonomía esencialmente artística, tienen, también, las grandes ventajas de adquirir y conservar con ellos el desarrollo físico tan necesario para la salud, y de distraer el espíritu con las más inocentes de todas las diversiones, pues nunca dejan huella nociva en las ideas y en la moralidad de la juventud.

De algunos años acá, estos ejercicios han sido recibidos con la aceptación más completa por las damas de nuestra buena sociedad, y así, no es extraño ver lindas y elegantes amazonas que salen á gozar de un paseo ecuestre, en las frescas y doradas mañanas del hermoso estío, y graciosas jugadoras de «lawn-tennis,» ligeras y aladas como mariposas que revolotean sobre los campos florecidos.

El buen gusto y la elegancia tienen también su reinado en estos ejercicios de «sport» y diversiones campestres; no hay sino ver una esbelta y elegante joven con el severo traje de equitación. Los gruesos pliegues de su falda de paño caen en rectas y armoniosas líneas, el talle modelado en la tela obscura con sencilla distinción, desprovisto de aparatosos y complicados adornos, y solamente guarnecido de botones y vueltas de "soutache" en el cuello y en los puños de las mangas.

Para las excursiones veraniegas, se llevan trajes claros y de tela ligera, especialmente de batista, muselina y aun de piqué, prefiriéndose para esta última, los modelos de trajes que tienen la falda tableada por hacer muy buen efecto en esa tela.

Artísticos y verdaderamente espléndidos, son los trajes que nos ofrecen los modelos parisienses para Carreras y Garden-Party. Alguno de ellos es confeccionado en seda liberty marfil, cubierto de tul bordado y terminando la falda, en un ancho volante de encaje en punto de Venecia; este mismo encaje rodea el cuerpo del corpiño, formando un escote cuadrado, el cual está cubierto de entredoses del mismo punto. El talle es corto y lo ciñe ancha banda que se anuda á un lado, cayendo con gracia exquisita sobre la falda.

Es inmensa la variedad y la riqueza de inventiva artística que hacen de la mujer un modelo de gracia y de buen gusto.

El espectáculo que se disfruta con el conjunto de estas lindas aficionadas á los ejercicios físicos, en combinación con los encantos que ofrece el campo en la presente estación, es delicioso, y os deseo, lectoras mías, que podáis gozar de él en toda su plenitud.

CUESTIONES TRASCENDENTALES

Nuestras lectoras han tomado con verdadero interés la cuestión que propusimos respecto de la edad más conveniente en la mujer para elegir esposo. Hemos tenido el gusto de seguir recibiendo respuestas que, por su diversidad, demuestran lo mucho que se presta á la discusión asunto tan grave para tener un conocimiento aproximado sobre una determinación que influye directamente en la felicidad individual.

A continuación publicamos dichas respuestas.

«¿A qué edad debe casarse la mujer?...... La mujer ama una sola vez en su vida, y como ese amor, el único que merece ese nombre, lo siente por lo regular apenas salida de la niñez, es contrariado casi siempre por sus padres y es rarísima la joven que llega al matrimonio con el objeto de ese amor único. Se casan después por conveniencia, por complacer á sus padres, ó simplemente por temor de quedarse «para vestir santos;» pero sin que tome ya parte el corazón. Por eso hay tantos matrimonios desgraciados, porque al no haber amor, no hay indulgencia, sino exigencia. Esto es duro pero cierto. Tratándose de que la mujer conserve más tiempo su juventud y su belleza, es reconocido que la conservan mejor cuando se casan entre veinticuatro y veintiocho años. Yo aconsejaría á todos los hombres que se casen con muchachas jovencitas, que no hayan perdido aún la ternura y el candor de la infancia.»

Otra de las respuestas es la siguiente:

«Sobre la importante cuestión que propone «El Mundo Ilustrado» acerca de la edad apropiada en la mujer para contraer matrimonio, me parece que en ningún caso debe una joven elegir esposo en temprana edad. Para esto hay razones muy graves que deben tomarse en cuenta, y con decir algunas de ellas creo quedará probada mi convicción.

La joven que comienza á ser mujer no puede, por su poca experiencia de la vida y ningún conocimiento de las personas, apreciar las cualidades y los defectos de aquel á quien va á tomar por compañero de su existencia. En consecuencia, se expone mucho á encontrarse después de casada con una personalidad del todo distinta á la que se había imaginado.

Por regla general, en esa edad no se tiene la firmeza de afectos y seguridad en las ideas que se requiere en el matrimonio para que el cariño sea duradero y fiel, aun cuando vengan después en el tranquilo horizonte de la dicha conyugal ligeras nubes que sabrán disipar la prudencia, abnegación y dulce constancia de una buena esposa.

Aun mirando la cuestión bajo el punto de vista práctico, ¿cómo pedir á una joven casi niña, la fortaleza moral y física que es necesaria para cumplir obligaciones tan pesadas á veces, tan difíciles siempre, si se quieren cumplir bien?

Las atenciones de una madre, cuando su familia es numerosa, son tan múltiples, distintas y complicadas, que solamente una mujer dotada de suficiente energía, actividad y prudencia, podrá llenar debidamente su interesante y hermosa misión.

Esto por lo que se refiere á los hijos, que si se piensa en los deberes relativos al esposo, tiene también que pedírsele multitud de sacrificios indispensables para conservar la paz del hogar y la ilusión que tuvo por ella al encontrarla en su camino. ¿Cuáles son esos sacrificios de la mujer? Puede decirse que son muchos y de casi todos los momentos; ya sea de dominio sobre los impulsos naturales del carácter, ya sobre el propio corazón conteniendo sus exajeradas exigencias afectuosas, que no pocas veces causan disgustos en el hogar. En otras ocasiones tendrá la mujer que sostener el ánimo de su esposo decaído por el mal éxito de sus negocios y contrariedades sufridas en sus ocupaciones. Es indecible, pues, el tesoro de paciencia y abnegación, que se le exige á una mujer, para cumplir debidamente con sus deberes en el matrimonio.

Y como todos esos sacrificios suponen un dominio constante del carácter y tal vez de tendencias é inclinaciones naturales, es muy sencillo comprender que ese dominio tan difícil de adquirir, no es probable que lo tenga una jovencita mimada por sus padres, de cuyos amantes brazos se desprende para formar un nuevo hogar, como un pajarillo tímido que no ha salido aún del nido tibio y blando para lanzarse en agitado vuelo por los horizontes á veces tempestuosos de la vida.

Por todas estas razones, me parece que es absolutamente indispensable, para elegir esposo, que la mujer no tenga menos de veinte años, pues antes está muy expuesta á hacer una mala elección y á no cumplir con sus deberes.»

Tenemos verdadero placer en notar que nuestras lectoras han dado á la cuestión propuesta toda la importancia que merece, y que hayan, también, obsequiado nuestros deseos de conocer su opinión sobre un problema que siempre ha sido objeto de la mayor atención.

HIGIENE DEL HOGAR

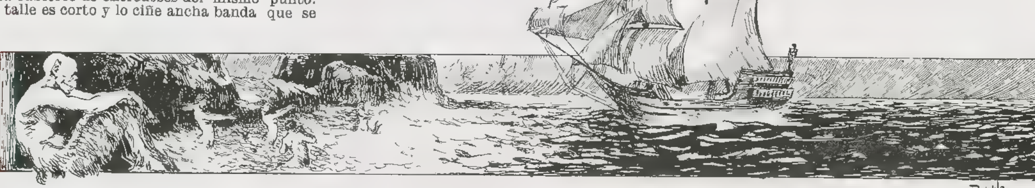
DAÑOS EN LOS PÁRPADOS

El daño más común consiste en la rotura de algunas de la venas de la tela que está debajo de la piel de los párpados, el cual puede resultar de la salida de la sangre ó de la hinchazón de la parte enferma. Este estado de los ojos es lo que vulgarmente se llama «ojo cárdeno.»

La sangre que sale de la piel es, al principio, encarnada, pero en unos cuantos días cambia de color, poniéndose obscura, verde, y por fin amarilla. Generalmente ésta desaparece completamente sin tratamiento en el curso de diez ó doce días.

Pero el tratamiento de esta enfermedad, si no se quiere esperar á que pase por sí sola, puede consistir en esto: aplicar algo frío á la parte donde se ha recibido el golpe; con eso se limita bastante la salida de la sangre y se reprime la deformidad. Se puede también aplicar hielo en el ojo, ó poner pedazos de él en una bolsa de goma elástica, ó en un lienzo suave que se coloque fácilmente sobre el ojo enfermo. Si esto no se puede hacer al momento, se debe saturar un lienzo con agua templada y ponerlo firmemente sobre la parte enferma.

Hay varios tratamientos para la curación de un ojo amoratado. La más común y la más casera de las invenciones, consiste en colocar sobre el ojo un "defensivo" cualquiera, que tiene la ventaja de ser húmedo y fresco, pero que no posee mérito especial. Dicen que los pugilistas tienen la costumbre de hacer algunos piquetes en la piel inflamada para extraer alguna sangre, y acelerar así la reducción de la hinchazón. Sin embargo, esta es una costumbre algo peligrosa, porque predispone la piel á una erisipela, ó se infecte de algún otro modo, accidentes que, de otra manera, no acontecerían.



En memoria de Azzalli



José López Brezuela, joven violinista de talento, que cooperó al buen éxito del festival.



Blanca Barducci. Soprano que fué muy aplaudida



Srita. Enriqueta Ruiz, una de las pianistas más notables de Guadalajara



Miss Julia Bruik, notable Mezzo-soprano

El maestro Azzalli, muy conocido en México, se había establecido en Guadalajara, donde era muy estimado, y había conquistado muchas simpatías. Después de haber dado lecciones de música á los más distinguidos aficionados de esa ciudad, formó una banda que se hizo notar por el mérito de cada uno de los ejecutantes y por la uniformidad del conjunto. Con esa banda, el maestro Azzalli hizo una jira por los Estados Unidos, donde alcanzó ruidosos éxitos. Estuvo en Filadelfia, donde asistió á la convención de los Elks.

A su regreso de Filadelfia, encontrándose en Atlantic City, el maestro murió heróicamente por salvar á dos de sus músicos que estaban á punto de perecer en el río. Este último rasgo de su vida hizo crecer el afecto que se le tenía en Guadalajara, y un grupo de artistas y de damas distinguidas organizaron un concierto cuyos productos se destinaron á aumentar el fondo para el monumento que se le erigirá en el cementerio en que reposan sus restos.

El concierto se acaba de verificar con gran éxito.



Ugo Barducci, Maestro director.



Srita. Rosa Gudiño, una de las organizadoras del concierto, y muy distinguida amateur.



Srita. Clementina Escoboza, discípula del maestro, que fué también organizadora del concierto.



Sra. Elizabeth M. Choiset, amateur que tomó parte muy principal en la velada.



Fot. Félix de París.—Modas Margaine Lacroix.

Traje de calle, «Tanagreénne,» en seda liberty gris acero. Este traje es absolutamenente ajustado al cuerpo, y los pliegues caen dispuestos al estilo de los trajes antiguos. La falda cerrada á un lado por grandes botones. Los pliegues del corpiño, en forma de bandas cruzadas, dejando ver una camisola de gasa tableada. En el cuello y en los puños, vuelos de la misma gasa.



Fot. Félix de París. -Modas Lachartrouille.

Traje de tarde. Hecho en «tussor» de dobles rayas diagonales y de color verde pálido. Corpiñó holgado, abierto por el delantero y con mangas hasta la mitad del brazo, de soutache, sobre un corsé de tul bordado.

Para los Niños

La Casa de Juanito

Esta es la casa que Juanillo fabricó y en la cual vivía, teniendo por único compañero á su perro Palomo.

La casa tenía una huerta en la que Juanillo sembraba trigo, que cuando llegaba el tiempo de la cosecha almacenaba en sacos en el granero. Todo fué bien durante el primer año; pero en el segundo invadió el granero un ejército de ratas tan grandes, y era tal el daño



que hacían royendo los sacos para comerse el trigo, que Juanillo se vió obligado á aumentar los habitantes de la casa con un hermoso gato, á quien puso por nombre Bigotes, porque los tenía muy largos.

Bigotes era gran cazador y pronto las ratas empezaron á comprender qué enemigo tan terrible había venido á interrumpir su tranquilo placer de comerse el trigo de Juanillo; porque les hacía dar unas carreras por el granero, que parecían caballos desbocados; y pronto emigraron á otros lugares.

Pero Bigotes, á su vez era desgraciado, porque Palomo, que era enemigo de todos los gatos, lo perseguía y mortificaba sin cesar: Bigotes se defendía subiéndose a las sillas y enseñando á Palomo sus lar-



gas y afiladas uñas, dispuestas siempre á peinarlo con el mayor primor si se descuidaba; pero esto no bastaba para satisfacer á Bigotes, que decía que así como le gustaba pelear con las ratas, era enemigo de tener disgustos con ningún otro animal.

Un día que Bigotes se vió perseguido por Palomo de una manera que casi temió por su vida, salió de la casa á toda carrera para buscar refugio, subiéndose a un árbol, que había en la granja inmediata, y á donde Palomo no podía subir. Palomo lo seguía muy de cerca y se hallaba ya próximo á atraparlo, cuando afortunadamente, y para





salvar al pobre Bigotes, una vaca que se hallaba pastando en la pradera de la granja, compadecida de Bigotes y queriendo sacarlo de aquel apurado trance, acometió á Palomo, y agarrándolo con los cuernos, lo elevó por el aire á tanta altura, que al caer en el suelo quedó muerto en el acto. Bigotes no lo sintió

Había en la granja una muchacha de quien Juanillo estaba enamorado, y cuyo padre quería casarla con un rico labrador de la vecindad. Una tarde que Juanillo se hallaba pidiendo con grandes ansias á la muchacha que lo quisiera y que se casase con él y no con el rico labrador, vieron venir á lo lejos al padre, que montado en su caballo recorría la granja. El susto de Juanillo y de la muchacha fué tan gran-



de, que echaron á correr y no pararon hasta que encontraron al cura del pueblo, á quien pidieron que los casara para librarlos de la ira del viejo. El cura accedió y los casó. Juanillo y su mujer se volvieron á la casa que Juanillo había fabricado, y en compañía de Bigotes y de muchas gallinas y gallos, y sin ninguna rata, vivieron juntos una porción de años, recibiendo las



visitas del padre de la muchacha, que los perdonó porque los dos eran muy buenos y se querían mucho.

Miss Alicia.



LAS ESPIGAS

FABULA

La espiga rica en fruto
se inclina á tierra;
la que no tiene grano,
se empina tiesa.

Es, en su porte,
modesto el hombre sabio,
y altivo el zote.

Sección Comercial

Las operaciones sobre propiedades inmuebles registradas en la capital durante la tercera semana del mes en curso, sumaron más de cuatro y medio millones de pesos; pero de ese gran total, tres millones seiscientos mil pesos corresponden á dos transmisiones de propiedad de un mismo edificio, el de "El Centro Mercantil," que fué cedido primero por la casa S Robert y Compañía, á la señora María Berta Olivier Vda. de Robert, Santiago Archedera y Pedro A. Choix, quienes lo cedieron á su vez á S. Robert y Cía. Sucs. Así es que, de $4.566,548.53, que importaron las operaciones de dicha semana solamente $966.548.53 corresponden á operaciones efectivas de compra-venta

Entre las más notables operaciones de esta especie, se citan la de las casas números 3 y 4 de la 1ª calle de la Monterilla, que fueron vendidas por la Sra. Josefa Vidaurrázaga de Alamán á Julio Albert y Cía, y la casa número 20 de la calle de Tacuba, por la señora María Josefa Vidaurrázaga á la Sra. Carlota Zamora Salazar

Otras operaciones verificadas en la semana fueron:

Lote en Santiago Tlaltelolco, vendido por Max López Hornilla al Ferrocarril Nacional. Lote en la colonia Morelos, por Piedad Rosas á Pedro Manrique. Lote en la colonia de la Condesa, por la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces á José Aguilar Lock Lote en el barrio de la Resurrección, por Guadalupe Galicia á Miguel Lara. Parte del Rancho de Cayuga, por Miguel Lara á Guadalupe Galicia. Lote en la calle de Cervantes, por Trinidad Bello Mejilla á Félix Díaz. Lote de la calle de la Tlaxpana, por Gabriel Chacón á María de Jesús Serrano Lote en la colonia Roma, por Manuel Mayer á J. Sánchez y Cía. Lote en la colonia Juárez vendido por Aurelia Ana Boni de Gamord. Lote en la colonia de la Indianilla, por Enrique Angulo á Antonio Morán. Lote en la colonia Roma, por Manuel Tamborrel á Manuel Luján

Casa nº 3 de la 8ª de Alzate, por Guadalupe Herrera y Coroni á Adela Díaz Casarín; casa nº 7 de la Plazuela del Carmen, por María Larios á José Miguel Gleason; nº 1234 de la 9ª de la Violeta, Eulalio Corballeda á Carolina Corballeda, Vda. de Canalizo; nº 87 de la 3ª de la Industria, y nº 4 de la Plazuela de Baz por Santiago Ramírez á Francisco Rendón, nº 1 de la calle del Capitán Porfirio Díaz, por Manuel Martínez á Bernardo Vázquez; nº 2 de la 1ª de Hamburgo, por Francisco Madero á Gabriel Fernández Somellera, nº 85 de la 1ª de Dinamarca por José Valdés y señora á Roberto Craviото; nº 1059 de la calle de Tolsa, por Miguel Illánez Blanco á Agustín Piña y Aguayo; nº 230 de la calle del Ferrocarril, por Francisco Núñez á Braulio Iriarte; nº 2520 de la calle Miguel López, por Manuel Calderón á Francisco Rentería.

Entre las operaciones de que hemos tenido noticia, referentes á propiedades rureles, merece citarse la venta de 300 000 acres en Tepic á la Compañía "West Coast Land," que se propone establecer allí colonias agrícolas.

Posteriormente á esa semana, la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces, S., A. ha verificado una transacción de mucha importancia Se trata de la venta de catorce lotes en diversos puntos de las colonias Roma y Condesa á la casa Bermejillo y compañía.

Desde hace tiempo se había anunciado que la famosa casa Cobian, de la calle de Bucareli, había sido vendida por D. Feliciano Cobian á D. Gabriel Fernández Somellera, en la suma de ochocientos mil pesos. La transacción se ha llevado por fin á cabo.

Los propietarios de "El Palacio de Hierro" han adquirido las casas número 7 de la primera calle de la Monterilla y la 19 de la calle de San Bernardo, que pertenecían á los señores Max Francisco y Luis Chauvert

Otras varias transacciones se han verificado en los últimos días, que hacen subir el total á cerca de ocho millones de pesos en una quincena.

Prueba palpable es esta actividad en los negocios, de que los malos tiempos están pasando. Es especialmente notable que algunas de estas transacciones tiene por objeto la ampliación de almacenes, pues precisamente las grandes casas comerciales eran las que más quejosas estaban de la situación, y el hecho de que traten de ampliar sus negocios, prueba que las perspectivas son hoy mucho mejores que hace unas cuantas semanas.

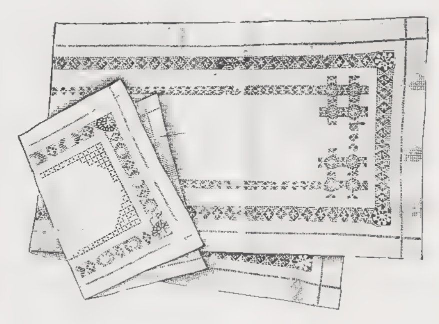
Recientes telegramas de Monterrey, dan cuenta de que se ha vendido una gran extensión de tierras para la agricultura en el Estado de Coahuila, y que el precio de venta es de cerca de un millón de pesos.

Después de algunas semanas de quietud extrema en el mercado minero, se ha notado cierta actividad en días pasados. La situación de la bolsa minera era verdaderamente excepcional, y hubo días en que las ventas no pasaran de cuatrocientos pesos, y las cotizaciones eran puramente nominales, por falta de compradores. Con la actividad, vino el alza momentánea de algunos papeles, entre los cuales se citan Providencia, San Juan de la Luz, Carboncillo y otras

Consultas para las Damas

MANTEL BORDADO.

G. N. de Rocha Lamy:—Doy á usted el dibujo para bordar el mantel y camino de mesa que desea. Puede usted bordarlo con sedas lavables, de colores; eligiendo los que mejor armonicen, por ejemplo: verde seco en varios matices, los peces grandes en tonos azulados, y los pequeños, rojos y marrón.



Me parece, sin embargo, que sería más elegante y más cómodo para lavarse, el otro modelo en granité con calados, que tengo el gusto de dar á usted.

PARA MEJORAR LA TEZ.

Carmen Silva:—No debe esa joven perder el ánimo por la desgracia que ha sufrido, á causa de las viruelas que han maltratado su tez.

En la actualidad existen, en efecto, facultativos muy hábiles y especialistas en enfermedades de la piel, que podrían, tal vez, mejorarla mucho. Y creo, sería lo más conveniente acudir á alguno de ellos en este caso.

Como un consejo de simple higiene doméstica, me atrevo á recomendarle, use la nata ó la crema de la leche, poniéndosela sobre la tez al acostarse, y lavándose con agua tibia por las mañanas.

Mas si á pesar de acudir á todos estos recursos, no recobra la belleza de su rostro, no debe entristecerse por esto, pues la hermosura es muy convencional, desde el momento en que depende de la infinita variedad de los gustos, y la simpatía, que no está sujeta á la regla inflexible de las líneas, es también una forma de belleza y acaso la mejor de todas.

CUESTIONES IMPORTANTES.

Neptuno:—Agradezco infinito las frases de benevolencia que tiene usted la bondad de dirigirme.

—Respecto de las preguntas que se sirve hacerme, con mucho gusto contesto á ellas, deseando vivamente le sean útiles mis respuestas.

El papel y cubiertas que la señorita su novia le obsequió, puede usted usarlo para escribirle á ella, y solamente á ella, pues ésta será una delicadeza que sin duda ha de agradarle.

—En cuanto á la prueba de cariño que usted desea pedirle, creo que si usa de la palabra "prueba," como un recuerdo solamente, puede usted suplicarle, sin demasiada exigencia, le dé un rizo de sus cabellos, pues esto, además de ser una manifestación delicada y tierna, no puede comprometer á ninguna señorita por honesta que sea, siempre que las relaciones amorosas tengan ya un carácter formal.

Pero si usted trata de convencerse definitivamente de si es ó no amado, puede usted pedirle como manifestación de ese amor alguna prueba que requiera un sacrificio; y éste, solamente será usted quien lo pueda elegir con acierto, por ser preciso conocer las tendencias é inclinaciones de la señorita á quien usted ama.

Respecto de la señora mamá de su novia, lo mejor será vencer su resistencia con pruebas constantes de caballerosidad y honradez; mas si esto no da resultados favorables, lo más conveniente es que usted se dirija á alguna persona que tenga influencia decisiva sobre la señora, y tal vez así dará su aprobación á las relaciones de ustedes.

Esta misma persona, si es de representación y de respeto, puede pedir la mano de la señorita, pero esto, solamente en el caso de que usted no tenga padres, pues á ellos les toca directamente hacerlo.

USOS PARA EL LUTO.

A. Renchó de Orea:—Cuando las personas están de luto por algún miembro de la familia, si éste es cercano, no debe enviárseles felicitación por medio de una tarjeta. Si se tiene intimidad con dichas personas, puede escribírseles una carta íntima y afectuosa para manifestarles los sentimientos de amistad y adhesión, que en esos días son más gratos que en los ordinarios. Por demás está añadir que no se deben usar frases de felicitación que en casos semejantes son del todo inoportunas.

MARGARITA.



LIBROS NUEVOS

"RECONQUISTA"

POR FEDERICO GAMBOA

En esta sección nos ocuparemos de todos los libros cuyos autores ó editores envíen dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado."

Cuantos en México aman las buenas letras, han devorado primero y releído después con deleite, las páginas de "Reconquista", la novela con que Federico Gamboa acaba de enriquecer el mezquino acerbo de la bilbiografía mexicana. El libro acaba de salir de las prensas madrileñas, y ya corre de mano en mano entre los intelectuales de esta ciudad.

Federico Gamboa ha venido, desde los últimos diez años, figurando á la cabeza del movimiento literario de México—por más que casi todo este tiempo haya permanecido en extrañas y lejanas tierras—junto con los cuatro ó cinco prosistas que hayan hecho prosa literaria digna de mención. Del Federico Gamboa que, hace más de una década, se reveló novelador de gran talento en "Suprema Ley", hasta el escritor de tesis, doctrinario y filosófico que hoy se nos presenta, hay grandes y muy profundas distancias. Era aquél un bohemio impenitente, observador, sutil, narrador incomparable, que hacía desfilar en sus páginas de espontaneidad deliciosa, que no excluía por cierto la elegancia y la finura, tipos conocidos, con los que á diario tropezamos en la existencia, y eran cada uno de los episodios de sus narraciones interesantísimas, cuadros de extraordinario verismo, de color exúbero, de magistral dibujo. Por esa vía perseveró en sus dos novelas siguientes "Metamorfosis" y "Santa".

La trama, á las veces dramática, á veces sencillamente pastoril, á veces de un romanticismo exagerado, no eran sino el armazón que desparecía bajo la esplendidez del ornamento, el brillo de la decoración; el pentágrama en que se alinean las notas, y de los que el espíritu recoge raudales de color y de armonía.

Todas esas tramas, con ser urdidas con material indígena, con observaciones recogidas aquí y allí sobre el campo, en excursiones á lo que la vida mexicana tiene de más pintoresco, de más típico y bullicioso, ó bien de más desconsolador y doloroso, no eran, sin embargo, lo más hermoso y atrayente de esos libros. Federico Gamboa seguía siendo el pintor de ojo certero, de pincel mágico que ofrecía en deliciosos lienzos, cuadros llenos de vida y de color. ¿Qué importaba que estuviesen hilvanados uno á otro, por un hilo fantástico, sin consistencias; que parecieran á veces dislocados, heterogéneos; que se rompiese la unidad psicológica de los caracteres, y que cambiásen las fisonomías y las actitudes, y hasta los lineamientos característicos de los rostros? Cuadros hermosos eran, enriquecidos por un lenguaje florido; por la pedrería de un rico léxico, por los primores de la buena habla castellana.

De pronto el narrador que en estilo brillante nos dice "lo que ha visto y lo que ha sentido", según la expresión de Maupassant, desaparece, y he aquí á Federico Gamboa convertido en un apóstol, que resta vida y color á sus cuadros, para convertir á sus personajes en símbolos; para hacer de cada uno de ellos un polemista, un disertador, un prosélito; que encamina la acción desde sus comienzos, á un fin único, exclusivo; que, en las doscientas páginas de una novela, plantea y resuelve cuestiones que la pobre humanidad ha venido debatiendo y debatiendo á través de los siglos, sin encontrar una solución que se acomode á todos los temperamentos, que convenga á todos los espíritus que sirva de consuelo á los sencillos, y que sirva de bandera á los fuertes... Y las escenas se dislocan, más que nunca: un artista de gran talento, clarividente, enérgico, audaz, que mira frente á frente los más tremendos problemas del arte, de la patria, de la humanidad entera; que ha hecho en la cátedra discípulos fervientes, cuyo espíritu está hecho para imperar y subyugar, cambia súbitamente de rumbo, á la voz tímida y resignada de una mujer á quien él mismo había dominado y vencido hasta el punto de hacer vacilar su virtud, de haberla traicionado y engañado, y conservado su amor mal grado, la traición y el engaño infame..... Y el padre amante, á quien el misticismo ha arrebatado la hija predilecta, haciéndola que le abandone, contra toda ley natural; se hace místico, sincero tardíamente, cuando han pasado ya y están lejanas, las tremendas crisis morales.

Mas, si los personajes de "Reconquista" denuncian á las claras una psicología convencional, un parti pris, un programa determinado; si cada uno de esos retratos están colocados con la simetría, con el orden perfecto con que un fotógrafo arregla sus escaparates, en cambio, qué impresionantes páginas se encuentran diseminadas en el libro; cómo se ha enriquecido y abrillantado el lenguaje; cuánta belleza en el estilo! En algunas páginas resurge el espontáneo y sincero narrador de antaño, engalanado con atavíos nuevos. En otras, el disertador de entonaciones inmensamente trágicas á sus augurios; en otras, por último, el converso se lamenta con la inmensa desolación de un Jeremías, ó se deleita en su nueva vida con el intenso arrobamiento de un San Francisco de Asís ...

Felicitémonos de que, con éste ó aquél motivo, aún con el de hacer tesis filosóficas, Federico Gamboa nos regale con el esplendor de su fecundia, y con la floración de su altísimo talento.

J. J. J.



Los abonos en los prados

1ª No se debe dar á los prados, sobre todo á los de leguminosas, el estiércol, porque se pierde todo el nitrógeno y hace el heno ó forraje de peores cualidades

2ª Se debe substituir con sales potásicas toda la potasa que llevará el estiércol, agregando á dichas sales ácido fosfórico y cal, porque los elementos que tiene el suelo, aunque sea rico, no son suficientes para dar grandes cosechas

3ª Todo el estiércol debe reservarse para las plantas consumidoras de nitrógeno enterrándolo al momento, es decir, no abandonándolo en la finca á la acción del aire, del sol y de las lluvias, pues pierde casi todo su valor fertilizante.

Evitando las pérdidas del estiércol y abonando químicamente los prados con ácido fosfórico, potasa y cal, se logra mucha mayor producción por efecto de la fertilización racional.



LIQUIDO INSECTICIDA

Uno de los mejores medios para destruir los insectos de las plantas de adorno, consiste en hacer una maceración de 100 gramos de tabaco en un litro de agua fría. La maceración durará seis ú ocho días y se tendrá cuidado de agregarle unas cuantas gotas de ácido fénico para evitar la fermentación. Al cabo de dicho tiempo se exprimirá el líquido, se diluirá en 50 veces su volumen y se aplicará á las plantas por aspersión, con una brocha ó con un pulverizador, debiendo filtrarse antes dicho líquido, en caso de emplear el último medio, para evitar que se obture el aparato.

PROYECTO MUNICIPAL

El Ayuntamiento de *** ha tomado en su última sesión un importante acuerdo que ha sido redactado en dos artículos

Art. 1º La nueva casa ayuntamiento se construirá con los materiales de la antigua.

Art. 2º Hasta que esté terminada la nueva construcción se seguirá utilizando la antigua casa.

A TRAVES DE LAS MONTANAS

Por Bourcier Saint-Chaffray, comisario general de la carrera Nueva York-París

La prueba más dura que tuvimos que sufrir durante nuestra travesía de los Estados Unidos fué, el recorrido de las "Montañas Rocallosas."

La región que recibe este nombre tiene una extensión de cuatro mil kilómetros de Este á Oeste.

Con una elevación media de dos mil metros, erizada de cadenas paralelas que cierran el paso una tras de otra, la travesía de las montañas Rocallosas nos condujo á un valle de mal renombre á través de un paso que se llama "valle de los funerales." Entre las rocas de apariencia volcánica y las piedras rodadas, el camino desciende hacia un valle arenoso cerrado que se halla situado á cincuenta metros debajo del nivel del mar. A este nivel la respiración se hace fatigosa. Parece que se halla uno en el fondo de una escafandra. Pero cincuenta kilómetros antes habíamos visto una advertencia que decía: "No hay agua sino á ciento cincuenta kilómetros de aquí."

Olas de arena, nubes de polvo que se levantaban del desierto y se remontaban hasta las nubes. La arena fina y picante se abría bajo las ruedas, y á cada momento nos sentíamos enterrados.

El motor lanzó su último resoplido; las ruedas estaban demasiado enterradas en la arena.

Las dunas transportadas por el viento nos asaltaban y el Sol abrasador hacía imposible todo esfuerzo prolongado. Las palas, que nos habían prestado tan buenos servicios en la nieve, no pudieron limpiar los caminos de la arena. Entonces casi echamos de menos la nieve. Aturdidos por el Sol, habíamos resuelto esperar la noche para emprender lo que fuera necesario. Nos acostamos debajo del toldo de la máquina quitándonos todas nuestras ropas cuyo uso nos parecía ridículo en medio de semejante hornaza.

A la caída de la noche adoptamos un plan de acción: Lascaris, que es muy valoroso y que había hecho frente á la tempestad, cegado por el polvo y por la arena quedaría al cuidado del carro, mientras que nosotros iríamos á buscar auxilio.

Nos marchamos, esperábamos encontrar la tienda de alguno de esos buscadores de oro que se transportan por el desierto á lomo de asno hasta el día que encuentran un "placer" que denunciar á los habitantes del poblado más cercano. Aunque los éxitos no son muy frecuentes, la raza no se ha extinguido

Nuestras esperanzas eran fundadas, hallamos á un buen viejo de barba blanca que tenía un asno y una tienda. Le pedimos que nos vendiera la segunda para cortarla por mitad y hacer una especie de alfombra para el "auto," pero el viejo no quería venderla por nada. Nos dijo que nunca en su vida había acostumbrado vender lo que no era suyo, y que la tienda se la habían prestado. Tuvimos que explicarle que con el dinero que le diéramos por su tienda vieja tendría para comprar una nueva y hacer algunas obras de caridad; sólo así consintió en la venta, y además en montar en su asno é ir á buscarnos auxilio en alguna parte. Volvimos al automóvil y, bajo los rayos de un sol abrasador pusimos las dos mitades de la tienda bajo las ruedas del carro. Pero apenas habíamos recorrido unos cuantos metros, la tela había sido reducida á girones por el esfuerzo de las ruedas traseras. Nos acercábamos á un lugar donde había un oasis en medio de la arena y comprendimos que en él estaríamos muy bien. Nos quitamos nuestras camisas y las pusimos de alfombra para las ruedas, pero antes de que hubieran servido de algo, estaban convertidas en hilas.

Acostados en el suelo junto al carro en espera de auxilio, nos parecía á cada momento oír un ruido de campanillas. Subíamos sobre las dunas para ver algo, pero no veíamos nada: espejismo, vértigo. El agua que teníamos estaba casi hirviendo, y los alimentos no nos podían durar para los largos días de espera.

El viejo volvió montado en su burro. Dijo que la noche anterior se nos había enviado auxilios. Se había escogido el mejor tiro de caballos de la región, dirigido por el hombre más hábil que se había hallado; el viejo nos traía algo también.

. . . .

Los auxilios no llegaron, pero el viejo volvió, nos traía una noticia muy triste que nos conmovió sobremanera: nos anunció que el tiro de caballos había regresado al establo sin su conductor. Este se había estrellado el cráneo contra las rocas durante la noche al asustarse los caballos.

Para terminar nos dijo el viejo moviendo la cabeza:

—No hay que esperar nada.

Y se fué.

Muchas veces nos habíamos levantado para subir á las dunas á oír el ruido persistente de las campanillas, pero á cada vez nos habíamos convencido de que no había nada más que el viento. Al fin vino la tempestad.

Bienaventurada tempestad! Fué nuestro mejor auxilio, las dunas y las arenas se marchaban con el viento en una dirección opuesta á la que habían traido á nuestra llegada y con una velocidad desenfrenada. Bajo la arena aparecieron algunas ramas medio quemadas.

El motor funcionó de nuevo y pudimos seguir de nuevo nuestro camino. El viento había hecho lo que ninguna pala hubiera podido hacer. Nos dejaba el camino libre.

Huimos, trepamos por los flancos rocallosos de las montañas donde los buhos y todas las aves nocturnas chillaban en las tinieblas.

Cuando encontramos un manantial de agua fresca, nos detuvimos durante dos horas.

G. BOURCIER SAINT-CHAFFRAY.



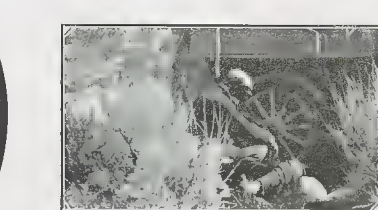
Con la arena hasta los ejes.



En medio del desierto.



La Zust pierde dos ruedas.



Un paso difícil.

El que no es suficientemente rico para consagrar mucho dinero á las buenas obras, debe tener gran habilidad á fin de hacer con poco todo lo más que pueda.

FRANKLIN.



3 de Agosto de 1566.

Son degollados los hermanos Avila.

La Audiencia que gobernaba la Nueva España, temerosa de la conspiración fraguada por Martín Cortés, Marqués del Valle, aprehendió á éste y á Don Luis Cortés, que fueron llevados á la cárcel real; igualmente detuvo á Alonso y á Gil González de Avila, que quedaron presos en la cárcel pública, y al Dean Chico de Molina, que fué recluido en el Arzobispado.

Formóse precipitadamente el proceso á los hermanos Avila, se les confiscaron sus bienes, y sin darles el tiempo necesario para defenderse, fueron condenados á muerte, se mandaron demoler sus casas, regar el terreno con sal, y poner en él un padrón de ignominia.

Los hermanos Avila fueron sacados de su prisión, montados en sendas mulas y conducidos al cadalso, que se levantaba frente á la casa del Ayuntamiento de México, á las siete de la noche del 3 de Agosto de 1566, y, á la trémula luz de las antorchas, fueron decapitados por el verdugo.

Los cuerpos de los ajusticiados recibieron sepultura en San Agustín, y las cabezas se pusieron en escarpias en la Diputación. El Ayuntamiento protestó contra aquello, lo que consideraba como una afrenta para la ciudad, y entonces fueron colocadas en una picota y llevadas á enterrar á San Agustín.

4 de Agosto de 1846.

Pronunciamiento de la Ciudadela.

El Gral. D. Mariano Salas, comandante



militar de la plaza de México, con una parte de las fuerzas de la guarnición y la brigada que debía salir para la frontera á combatir á los americanos invasores, se pronunció en contra del gobierno establecido por el plan de San Luis, y pidió el restablecimiento de Santa Anna y la convocatoria de un congreso extraordinario que constituyera á la nación.

Los pronunciados intimaron á don Nicolás Bravo, que era vicepresidente en ejercicio, que declinara el mando. El general Bravo expidió una proclama condenando la revolución é intimó al general Salas á que emprendiera la marcha hacia la frontera.

Después de varias conferencias, que duraron cuarenta y ocho horas, entre los pronunciados y el general en jefe de las fuerzas del gobierno, y de que el general Salas hiciera una demostración contra el palacio, el general Quijano, jefe de las tropas del gobierno, se adhirió al plan de Salas á la madrugada del día seis.

5 de Agosto de 1866.

Desocupación del Saltillo.

Las tropas francesas al mando del Mariscal Jeannigros, después de la desocupación de Monterrey, donde hizo saltar un bastión de la Ciudadela, y sacado todo el material de guerra, hizo que la última columna francesa evacuara el Saltillo, hecho que se efectuó el 5 de Agosto de 1866. El Mariscal retrocedió á San Luis á las fuerzas que guarnecían Durango, el mismo día, retirando á su jefe, el comandante Castany, hasta León. De esta manera toda la región fronteriza quedó en poder de las tropas republicanas.

6 de Agosto de 1833.

Aparece el cólera en la Capital.

El cólera, que dos años antes había asolado á Europa, pasó de allí á la Habana y después apareció en Tampico, de donde pasó á San Luis Potosí y luego á Guanajuato, originando grandes estragos.

En la capital se dió el primer caso el 6 de agosto de 1833, día en que el profesor Acevedo dió el primer parte al alcalde Garay notificándole de que había fallecido una mujer en la calle de Santa Teresa en el corto espacio de tres horas.

Se dictaron las providencias necesarias para mantener el aseo público y se hicieron fumigaciones en los hospitales y edificios donde había aglomeraciones de gentes, como en las cárceles y conventos.

La mortandad que causó el cólera fué terrible; los cadáveres iban envueltos en mantas ó en petates, pues no había tiempo para más, ni nadie quería encargarse de su cuidado; los sepultureros abandonaban el oficio horrorizados de ver levantarse á los que se llevaba á enterrar como cadáveres, y por el gran trabajo que tenían.

En un solo día, el 17 de Agosto, se enterró á 1219 cadáveres, según los partes oficiales.

7 de Agosto de 1521.

Primer asalto general de la Ciudad de México por las tropas de Cortés

Del primero al seis de agosto hubo una gran calma tanto dentro de la ciudad como entre los sitiadores, quienes probaron una máquina de destrucción que no dió ningún resultado. En vista de que los sitiados se negaron á aceptar la rendición que Cortés les propuso el día siete, decidió el jefe español hacer un asalto general el mismo día.

Alvarado y Cortés, que se hallaban por el norte, cerca de lo que es ahora barrio del Carmen, se lanzaron sobre esa parte de la ciudad haciendo una terrible mor-



Asalto en la Ciudad de México, según las «Décadas» de Herrera.

LOS NIÑOS ADELANTADOS

Este chiquillo es más listo! No tiene más que cinco meses y ya se anda solito
—¡Hija, como listo es mucho más listo el mío, que podría correr si quisiera, y prefiere que le lleven en brazos!

tandad; en cada casa que tomaban mataban á todos los que estaban en ella. Los mexicanos, que ya no tenían armas, se arrojaban sobre las de sus enemigos para encontrar una pronta muerte.

Este asalto acercó mucho á Cortés al centro de la ciudad, y creyó que con él, Cuauhtemoc, se rendiría pero; en lugar de ello, el emperador azteca inmoló ese día á uno de sus propios cortesanos á quien Cortés le envió como mensajero.

8 de Agosto de 1850

Reconocimiento de la Deuda Inglesa.

El Congreso de la Unión, convocado por el Ministro de Hacienda, don Manuel Payno, abrió un período de sesiones extraordinarias para tratar asuntos financieros. La Hacienda Pública se hallaba en un estado lamentable. "Los jefes de guarniciones de puntos lejanos, decía el ministro de Hacienda, no tienen á veces ni para el rancho de los soldados; las viudas, pensionistas y empleados hace tres meses que no reciben un centavo; el gobierno, en estos momentos, no tiene ni á quién recurrir."

No obstante las dificultades de la situación, el Congreso no tardó en reunirse. El cólera había invadido la capital, y esto unido á las maniobras del partido conservador, dificultó mucho la apertura del período de sesiones que se efectuó al fin el ocho de agosto de 1850. Uno de los actos más importatantes del Congreso en ese período de sesiones extraordinarias fué la aprobación de un decreto para el pago de la deuda inglesa.

Conforme á ese arreglo, la nación reconocía 10.541,650 de libras esterlinas; reducía el rédito á tres por ciento anual ,en vez del cinco y del seis; y con un libramiento de dos millones y medio de pesos del adeudo de los Estados Unidos por indemnización, lo recibido hasta la fecha de la Ley y lo que recibieron hasta la aprobación del arreglo, los acreedores se darían por pagados de los réditos cumplidos.

Este arreglo, que era sin duda favorable, encontró una oposición grandísima, sobre todo entre algunos grupos interesados en el arreglo de la deuda interior.

9 de agosto de 1855.

Se consuma el triunfo de la revolución de Ayutla.

El triunfo de la revolución iniciada en Ayutla contra la dictadura de Santa Anna, quedó virtualmente asegurado al retirarse éste de la capital de la República en la madrugada del *9 de agosto de 1855*.



Gral. Don Martín Carrera.

Esta retirada de Santa Anna, que tuvo el carácter de una verdadera fuga, quiso encubrirse oficialmente con el pretexto de que el dictador iba al Estado de Veracruz á imponer el orden alterado por los revolucionarios, pero á nadie engañó aquella maniobra; no obstante las denegaciones de la prensa gobiernista, sabíase ya que Santa Anna tenía resuelta su retirada, lo cual se confirmó con el nombramiento que hizo el mismo dictador el día 9 de un triunvirato, compuesto de Don Ignacio Pavón y de los generales Don Mariano Salas y Don Martín Carrera, para sucederle.

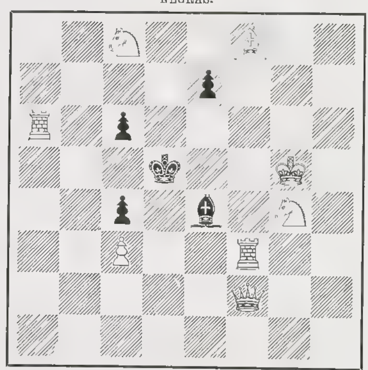
Pocos días después, anunció Santa Anna desde Perote su abdicación y tras algunas dificultades originadas por el estado en que había dejado la capital, se procedió á la elección de Presidente de la República, resultando electo el General Don Martín Carrera, por 26 votos contra 16 que obtuvo el General Díaz de la Vega, 4 Don Mariano Riva Palacio y 2 el señor Comonfort, que era simplemente coronel.

AJEDREZ

Problema No. 6, por W. B. Perry.

Segundo premio en el torneo del "Brooklyn Chess Chronicle," en 1886.

NEGRAS.



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 4.

Blancas.	*Negras.*
1 T. 7 R.	Cualquiera.
2 + +	

Hemos recibido del Sr. Luis Ilizaliturri, de Linares, N. Leon, la solución correcta al problema núm. 3. A este mismo problema es la solución que publicamos en el número anterior que nos envió el Sr. Víctor M. Díaz Barroso.

***

Una señora á quien en cierta declaración judicial se le preguntó por su edad, contestó que tenía veintinueve años.

—¿Como? dijo el juez, hace trece años ya dijo usted la misma edad.

—Sí, señor, respondió ella, porque yo no soy de esas que hoy dicen una cosa y mañana otra.

***

Preguntábanle á uno que se había casado con una mujer microscópica:

—¿Cómo has elegido una esposa tan diminuta?

—Porque, como dijo alguno, del mal el menos.

Calendario de la Semana

Domingo 9

(2° de mes, 9° D. P. y 2° de agosto.)—Santos Justo y Pastor hermanos y Román, Mártires.—Oficio y misa de los primeros Santos; rito doble y ornamento encarnado en conmemoración de la dominica y San Román.—Vísperas en San Lorenzo.

Conjunción de la Luna y Urano á la 1 h. 55 m. de la tarde.

Lunes 10

(F. S.) San Lorenzo Diácono, Mártir. (Se celebra con rito doble de segunda clase y con octava.)—Función titular é indulgencia plenaria en su iglesia.—(P.)

Martes 11

San Cristóbal Mártir. (Del 30 de Julio.)—Santos Tiburcio y Susana Mártires y Taurino Obispo Confesor.

Llena en Capricornio, á las 10 h. 22 m. 42 seg de la noche.—Lluvioso.

Miércoles 12

Santa Clara de Asís Virgen y San Fortino Mártir.—Función titular en su iglesia y en la Colegiata de Guadalupe, la que corresponde á la diócesis de Linares. También hay visita de los siete altares.

Jueves 13

(F. S.) Santos Hipólito y Casiano Mártires, Patronos principales de la ciudad de México. (Se celebran con rito doble y octava en dicha ciudad.)—En la archidiócesis San Alfonso María Ligorio (del día 2.)—San Juan Berchmans Confesor y Santa Aurora Virgen.—El tránsito de María Santísima.—Función en Catedral y en San Hipólito.

En este día se permite hacer una visita general al hospital de hombres dementes, que se halla en el antiguo convento de San Hipólito.

Viernes 14

(Vigilia con ayuno y abstinencia de carnes.) En México, San Alfonso María Ligorio. [del día 2.]—En la archidiócesis Santa Librada Virgen y Mártir [del día 20 de julio.] San Eusebio Confesor y Santa Atanasia Viuda.—Comienza la novena del Inmaculado Corazón de María en Jesús María y en San Hipólito. A las tres y media de la tarde se cantan en Catedral las vísperas; sigue la salve, los maitines y laudes, terminando el oficio á las ocho de la noche.

Sábado 15

La Asunción de María Santísima en cuyo misterio la venera la Santa Iglesia Cat-dral de México como á su titular. San Arnulfo Obispo Confesor. Oficio y misa de la fiesta del día: rito doble de primera clase con octava y ornamento blanco.—Función titular en Catedral, oficiando de pontifical el Illmo. señor Arzobispo. Acabada la misa da la bendición Papal, ganando indulgencia plenaria los fieles que la reciban en estado de gracia, además de la indulgencia concedida por la visita á la iglesia. Por la tarde, á las tres y media, hay vísperas cantadas.—Función titular y procesión de corpus en la parroquia de Santa María.—En la Profesa y en otras iglesias también hay función.—(P. S.)

Verbena popular y fiestas en la plazuela de Santa María la Redonda y calles adyacentes.

EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 9 de Agosto de 1908 | Número 6



Interior de la Iglesia de Santa Rosa.

Santa Rosa.

Querétaro, la vieja ciudad, es un joyel, que guarda muchas y muy hermosas gemas de arte religioso. La ciudad no ha sido modernizada al extremo que lo han sido otras muchas. Más que todas las de la mesa central, conserva su viejo aspecto, sus reliquias de arte, sus grandes recuerdos históricos.

Uno de los monumentos más notables de la ciudad es la famosa iglesia de Santa Rosa, obra del inmortal Tres Guerras. Esta iglesia encierra muchas bellezas. Tiene un altar que es uno de los ejemplares más preciosos del estilo plateresco, y cuyas pinturas son obra del gran Cabrera. Tiene también un púlpito, que se ve en uno de los grabados que publicamos en este número, y que está tallado con gran primor. La pila bautismal es también de un arte exquisito.

Las fotografías que publicamos nos fueron bondadosamente cedidas por el hábil artista fotógrafo, Sr. Jesús L. Martínez,

LA VIDA INTERPLANETARIA

PUEDE TRASMITIRSE LA VIDA DE UN PLANETA A OTRO

El profesor S. Arrhenius, notable fisicógrafo premiado con el premio Nobel en el departamento de ciencias naturales, sostiene en un extenso artículo escrito en el «Monist» que los gérmenes de la vida, bacterias y micro-organismos, pueden ser transportados en las regiones etéreas y viajar entre los diversos individuos que forman el séquito de una de las estrellas que se conocen con el nombre de soles, y que sirven de centro á grupos de planetas como el de que formamos parte.

Limitándonos á éste, dice el sabio profesor que todos los gérmenes estudiados en los laboratorios se hallan en estado de resistir con facilidad un viaje de la duración y en las condiciones en que se efectuaría entre dos planetas de él.

En lo que se refiere á la luz del Sol, considerada como un agente microbicida de primer orden, el profesor hace notar que las experiencias se han hecho en atmósferas más ó menos cargadas de humedad, que están muy lejos de hallarse en las condiciones de los espacios interplanetario é interestelares.

De los estudios y observaciones hechos se deduce que un germen vital necesitaría mil ochocientos años para llegar de un planeta á la estrella más cercana; ahora ¿podrá una bacteria ó germen vivir ese tiempo? Los sabios se han opuesto y han discutido la veracidad del hecho que granos y microbios hallados en tumbas egipcias han sido fecundados con éxito, pero nadie ha puesto en duda que lo hayan sido gérmenes hallados en sepulcros que datan de la época de la dominación romana, luego es seguro que un germen no pierde su poder vital en el transcurso de más de dos mil años.

Otro de los argumentos que se podrían oponer al viaje de los gérmenes es el frío excesivo á que se verían sometidos en la mayor parte de su viaje, pues al llegar á la órbita de Neptuno, por ejemplo, se verían en una temperatura de menos doscientos grados. En Londres se han hecho experiencias durante las cuales se han sometido algunas bacterias á temperaturas de doscientos cincuenta grados bajo cero por medio de hidrógeno líquido, sin que hayan sufrido nada; luego podrán soportar perfectamente la temperatura de menos doscientos grados sin perder nada de su poder reproductivo.

Ahora, las temperaturas bajas hacen que las transformaciones de carácter químico se efectúen con gran lentitud: esa temperatura extremadamente baja servirá para acelerar los fenómenos vitales de los gérmenes, y de ese modo permitirles mayor lentitud y duración en sus viajes interplanetarios.

Por lo tanto, los gérmenes apartados de nuestro planeta, por ejemplo, podrían vivir durante viajes á los otros planetas que nos acompañan alrededor de nuestro centro solar. Pero eso, en el caso de que fueran separados de nuestro planeta ¿podrán serlo contrariando todas las leyes de la atracción universal? ¿qué fuerza sería la que los llevara fuera de la atmósfera?

Mientras permanezcan, de ntrode la capa de aire y gases que nos rodea, las corrientes, originadas por las diferencias de presión los llevarán y los traerán en todas direcciones, pero nunca los podrán hacer salir de las alturas á que ellas mismas circulan. Luego, ¿qué es lo que puede hacer salir á esos gérmenes más allá de donde alcanzan las corrientes atmosféricas?

Es cosa sabida que cuando los sabios no pueden explicar cualquier cosa, recurren á la electricidad, que se presta mucho para hacer de ella la causa de todo, puesto que nadie, ni los mismos sabios, ha llegado á saber qué es, ni cuáles sus propiedades y caracteres esenciales.

Sin embargo, se sabe perfectamente que los cuerpos que están poseídos de una electricidad son rechazados por cuerpos electrizados del mismo nombre, y esta propiedad de las electricidades es lo que ha servido á nuestro sabio para explicar cómo podrán ser proyectadas en los campos estelares los elementos vitales que emanen de cualquiera de los cuerpos planetarios que giran en el

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,
ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS PROVISIONALES:

Segunda de las Damas 4. México. D. F. Apartado postal 2.570. —Teléfonos: Ericson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad. ...	$ 1.25
En los Estados	1 50
En el Extranjero ,. . ..	2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital........................	$0 35 cs.
En los Estados........................	$0.50 cs.

cielo formando grupos al rededor de un centro que se llama sol.

Todos ó la mayoría de los sabios han llegado á ponerse de acuerdo en que las auroras polares se deben á un desprendimiento de electricidad que se acentúa en los polos del enorme imán que se llama tierra. Los micro-organismos que habría que transportar, son de un orden de dimensión tan pequeño que bastaría un campo eléctrico de ciento cincuenta volts por metro cuadrado, campo que con frecuencia se halla en la superficie terrestre, para hacerlos salir de la acción de la gravedad terrestre y llevarlos á las regiones siderias donde facilmente caerían bajo la esfera de atracción de cualquier otro planeta, ó del mismo Sol

El tiempo que necesitan estas partículas vivas para llegar de un planeta á otro no es muy largo. Suponiendo su velocidad inicial igual á cero al partir de Neptuno, el único de los planetas superiores cuya temperatura permitiría la existencia de una vida intensa, necesitarían los gérmenes veintiún años para llegar á la órbita de Urano y veintinueve para llegar á la de Mercurio. Por lo tanto, se ve que el viaje podía hacerse con una velocidad diez veces menor sin que peligrara la vida de los micro organismos.

Los gérmenes que no hubieran sido detenidos en los planetas del sistema en que habían sido originados, pasarían á otros sistemas, llevando á ellos la vida que existe en los que están acondicionados para ello.

De los cálculos de los sabios se desprende que ha habido vida en la tierra por espacio de cien millones de años, cuando menos; por lo tanto, no perderá el tiempo un planeta que tenga que esperar durante uno ó dos millones de años los gérmenes de vida que le envían sus semejantes entre los mundos que habitan los espacios celestes.

Según esta teoría, la vida iniciada en una esfera no termina nunca, y luego que, partida de su punto inicial, halla otro en el cual puede subsistir, se adhiere á él y germina contribuyendo á la harmonía vital creada é imperecedera mientras haya materia aglomerada en forma de cuerpos.



Los que se Van y los que se Quedan

Llorar á los muertos es inevitable y fatal. No bien falta al rededor nuestro un ser, sentimos tristeza profunda, malestar indecible, pena angustiosa, y si ese ser ha sido amado ó venerado por nosotros, nuestro dolor es indefinible y atormentador. Nos sentimos huérfanos, abandonados, solos. Tal parece que una mano protectora que se extendía sobre nosotros, nos ha retirado su protección y su ayuda.

Todo nos recuerda al ser perdido: doquiera que volvemos la vista creemos mirarlos, á cada paso resuena su voz en nuestro oído, creemos escuchar el ruido de sus pasos, sentimos la proximidad de sus formas, y á cada momento la sombra finge su silueta.

Aquella ausencia se nos hace insoportable, ¿con quién hablar y reír? ¿en quién encontrar consejo y consuelo? ¿será soportable la vida en medio de aquella soledad y de aquel aislamiento?

Todo esto nos atenacea, nos tortura, nos asedia, y queremos, si hemos amado mucho, ser nosotros los desaparecidos.

El terror de lo misterioso se mezcla á estas angustias. No sabemos en qué espacios vaga, en qué abismos se esconde, en qué mundos habita el ser disipado en la sombra. Su pupila abierta á nueva luz, su oído sensible á murmullos misteriosos, su planta grabándose en senderos ignotos ¿qué ven? ¿qué oyen? ¿á dónde caminan?

Los muertos, al trasponer el lindero que nos separa de lo ignoto, se hacen augustos. Ellos han visto y saben ya lo que nosotros ignoramos. Su facies inmóvil, su pupila dilatada, revelan estupor de lo que están mirando del otro lado de la vida.

Y toda esta convergencia de inquietudes y de angustias, aguijonean y exacerban nuestro dolor y nos infunden un terror indefinible.

¡Llorar á los muertos! Sí, con todas las lágrimas de nuestro cuerpo; pero compadecerlos, ¿por qué?

Y sin embargo; es irremediable sentir por ellos una profunda compasión.

Lamentar su ausencia; querer con la propia devolverles la vida; anhelar su resurgimiento de la tumba y su regreso á la existencia común, sería para nosotros el colmo de la felicidad.

Pero ¿por qué compadecerlos?

Dignos de compasión, nosotros; no ellos.

Ellos llenaron su misión; pasaron por la vida y la dejaron: En el *valle de lágrimas* quedaron las miserias, los sufrimientos, los desengaños: la gloria esquiva, la riqueza inaccesible, la felicidad intangible.

Tras de sí dejan todo lo acerbo y todo lo cruel, y ante sí tienen el sueño eterno, el silencio jamás turbado, la sombra impenetrable, la inviolable soledad. En esa soledad, en ese sueño y en ese silencio no se ama, pero no se llora; no se lucha, pero no se es vencido; no se aspira ni se sueña, pero no se resienten desengaños.

La vida, aún la más dulce y la más apacible, es siempre dolorosa y cruel. Para gozar es forzoso haber sufrido; los grandes triunfos suponen sangrientos combates y cruentas heridas; cada sonrisa cuesta una lágrima, y el bien va siempre aparejado con el mal.

La naturaleza humana es tal, que para sentir placer es forzoso haber experimentado dolor; para llegar á la grandeza de César, es preciso haber atravesado el basurero de Job. Al talón de la gloria va siempre prendido el áspid de la envidia y el oro de la caverna de Ali-Babá es sangre de oprimidos y de despojados.

Nada más dulce ni nada más cruel que el amor. Para llegar á la maternidad, la mujer tiene que pasar por el potro del tormento. La amistad nos da los goces más puros, pero también los desengaños más crueles. El poder nos hace pasar de un salto del Capitolio á la Roca Torpeya.

Los seres más susceptibles de felicidad son justamente los más accesibles á la desgracia. Para circular impávido á través de la vida se necesita ser inerte, helado, granítico, y serlo, á tanto equivale como á renunciar á todos los goces y á todas las satisfacciones de la existencia.

Si se pudiera ser roca para el dolor y harpa eólica para el placer, la vida sería la perpetua y perfecta dicha. Pero lejos de eso, sabemos más á menudo ser murallas para el placer y mimosas para el sufrimiento. El placer se disipa y huye; el dolor subsiste y perdura. Cualquier pena nos parece siempre superior á cualquier goce. En el espíritu se graban con fuego todos los sufrimientos, y se disipan como el humo todas las dichas.

Así construídos, así organizados, no podemos jamás ser felices y nada más común que el que seamos desgraciados. Y, agravante terrible, siendo tan poco estimable, amamos la vida con testarudez, con ceguedad, con furia, y nos asimos á ella como á una tabla de naufragio, siendo así que es una ascua que nos abrasa las manos.

Morir es despojarse de esa túnica de Neso. La muerte borra todo y todo lo extingue. Se pierden con la vida más torturas que bienandanzas. Quien muere hace una liquidación ventajosa de sus intereses; salda su inmenso pasivo de dolores con un activo insignificante de placeres. No merece compasión, sino plácemes.

Los desgraciados, los dignos de compasión, no son *los que se van*, sino *los que se quedan*. Estos, atados á la vida por el amor que le profesan, por los tremendos deberes que tienen para con los demás, por el sentimiento de dignidad que hace vergonzosas y oprobiosas todas las deserciones, éstos, *los que se quedan*, seguirán arrastrando la cadena, remando en las galeras del destino, oprimidos, menospreciados, hambrientos y desnudos; aquéllos, *los que se van*, son los libertos, los que han roto el yugo y entran en el eterno reposo y la paz eterna.

Llorémoslos; pero no los compadezcamos. Si después de la muerte sobrevive en alguna forma la conciencia, ellos son los que deben sentir por nosotros la más profunda piedad.

Dr. M. Flores

Congreso de Administración Pública.

El Primer Congreso Internacional de Ciencias Administrativas que se verificará con ocasión de la Exposición Internacional de Bruselas en 1910, comprenderá 4 secciones relativas á las administraciones municipales, provinciales, departamentales, etc , centrales y á la documentación administrativa. En cada una de esas secciones, los especialistas más distinguidos de todos los países tratarán de 4 á 8 puntos de los más importantes bajo el punto de vista de los progresos realizables en el mejora miento de los métodos administrativos. Las memorias que podrán ser presentadas en alemán, inglés ó francés, formarán por lo menos 5 volúmenes, los cuales tendrán su lugar propio en las bibliotecas de todas las administraciones municipales, provinciales y centrales, así como en las bibliotecas públicas. Se constituirán comités de propaganda en todos los países. Pueden obtenerse datos detallados á este propósito, dirigiéndose á uno de los secretarios generales: M. De Vuyst, inspector principal del Ministerio de la Agricultura, 22, avenue des Germains, en Bruselas (Bélgica;) á M. Pyfferoen, profesor de la Universidad de Gante (Bélgics.)





POEMAS DE LA GLORIA,
DEL AMOR Y DEL MAR

LA ESPADA

Yo he forjado mi acero sobre el yunque sonoro
al musical redoble del martillo potente,
y he adornado en mis noches de trabajo paciente
con líricos emblemas su cazoleta de oro.

Su rica empuñadura vale todo un tesoro,
y su hoja fina y ágil, pulida y reluciente,
al girar en el aire vertiginosamente
brilla al sol con la ráfaga fugaz de un meteoro

Yo quise que en mi verso, como en mi espada, hubiera
románticos ensueños y cánticos triunfales;
la gloria por escudo y el amor por cimera,

como aquellos famosos hidalgos medioevales,
que acoplaban los hilos de una gentil quimera
al épico alarido de las trompas marciales

MIS BODAS ALDEANAS

Zagala: de tus labios deja que pruebe
el vino....; hoy, que tu cuerpo fragante ciño
quiero que en sus corales tu boca lleve
el calor de los besos de mi cariño.

Beberé de tu carne la esencia leve,
y sentiré en tus brazos ansias de niño:
al ver cómo levanta tu seno breve
el azul terciopelo de tu corpiño.

Mi juventud hoy busca carne morena,
tras la carne rosada la tuya es buena
Lejos de nuestra mente penas y engaño

al amor y á la vida fieles seremos,
y en bien de nuestras nupcias inmolaremos
el más dulce cordero de tu rebaño

Introducción á los Poemas del Mar

A Ruben Darío.

El mar es como un viejo camarada de infancia
á quien estoy unido por un intenso amor,
yo respiré de niño su salobre fragancia
y aún vibra en mis oídos su bárbaro fragor

Yo amo mi puerto, en donde cien raros pabellones
desatan en el viento sus enseñas navieras,
y se mezclan las parlas de todas las naciones
con la policromía de todas las banderas

El puerto adonde llegan, cual mónstruos jadeantes
desde los más lejanos confines de la tierra,
las pacíficas moles de los buques mercantes
y las férreas corazas de los navíos de guerra.

Y amo esos barcos sucios de grasientos paveses,
de tiznadas cubiertas y herrumbrosos metales,
á cuyo bordo vienen marinos genoveses
de morenos semblantes y ojos meridionales.....

Y á estos pobres pataches, tristes, desmantelados,
de podridas maderas y agrietado pañol;
más viejos que esos lobos, que en un huacal sentados,
al soco de los fardos están tomando el sol

Y en tanto humean sus pipas, contemplan las viajeras
naves, que hunden sus torsos de hierro en la bahía,
y relatan antiguas andanzas marineras
en las que acaso fueran los héroes un día......

Gavieros atrevidos y patrones expertos
que en las noches sondaron los más distantes lares,
que se han tambaleado sobre todos los puertos,
y han escuchado el viento sobre todos los mares

Y oyeron de las olas los rudos alborotos
golpear la cubierta con recia algarabía,
entre los crujimientos de los mástiles rotos
y las imprecaciones de la marinería.

Y luego, cuando el barco navegaba inseguro,
y era la noche negra como un inmenso arcano;
miraron en el fondo del horizonte obscuro
aparecer la luna como un fanal lejano.

¡Oh, gigante epopeya!......Gloriosos navegantes
que á las sombras vencísteis y á la borrasca fiera!
Gente de recios músculos, corazones gigantes
Yo quisiera que mi alma como las vuestras fuera

Y quisiera ir á bordo de esos grandes navíos
de costados enormes y estupendo avanzar
que dejan en las nubes sus penachos sombríos
y una estela solemne sobre la paz del mar

Y el timonel sería de esa alada corbeta
que hincha sus velas grises en el ambiente azul,
ó el capitán noruego del bergantín goleta
que zarpó esta mañana con rumbo á Liverpool

Hombres de mar, yo os amo: y con el alma entera
os gritaría del muelle al veros embarcar
Dejadme ir con vosotros, de grumete siquiera,
yo, cual vosotros, quiero ser un Lobo de Mar!

Tomás Morales

CANCIONERO GALANTE

Trova del paje amador

Había un palacio y había una reina
y había una infanta, fermosas las dos:
la infanta era Mayo, la reina el otoño,
la noche y el día, la luna y el sol.
El rey, del palacio partióse á batallas;
la madre y la hija lloraban al par.
Alzóse el rastrillo, sonó el cubre fuego,
cantó la corneja sobre el almenar....

Como un peregrino, bañado de lluvias,
mojadas las ropas, debajo el laúd,
á tientas por trochas de agudos zarzales,
el paje divisa de lejos la luz.
La infanta y la reina, que rezan y bordan
al son de la lluvia, quejosa al caer,
se alzaron suspensas á la serenata
que sube los muros hasta el ajimez:

«Adeus Castiella, adeus el rey
á quien servi.
Adeus la reyna á quien obey
é obedesci.»

La reina dispone que al paje le suban;
la infanta no puede rezar ni dormir;
los hombres de armas franquean el puente
el paje se ha entrado por el camarín.

Birrete de plumas llevaba en la mano,
laúd á la espalda y al cinto puñal,
del agua de lluvias chorrea el cabello,
las manos heridas de agudo zarzal.
La reina ante el fuego le seca las ropas,
la infanta le venda con mucho primor;
el paje á otra estancia se lleva sus sueños,
la infanta y la reina, la luna y el sol.

***

A punto del día resuenan tambores,
de alzar los rastrillos se da la señal:
detrás de su almena se ve el ballestero
que reta la lluvia bajo el capellar.
Detrás de su almena, leal atalaya,
los campos, del uno al otro confín,
las torres, los puentes, las aguas del foso,
los patios de armas, el verde jardín

De pronto restrega sus ojos el puño,
santíguase presa de espanto y horror:
¡la reina y el paje se dicen amores
debajo las ramas del verde limón!
Acude á la trompa, con manos que tiemblan;
la lleva á los labios, que tiemblan aún más.
¡La infanta, que espía, se muere de celos
detrás de las hojas del verde rosal!

***

A poco el palacio se pone de fiesta,
volvió de los moros el rey vencedor;
la reina es más bella que cuando partióse,
la infanta ha perdido salud y color.
El rey á la reina se lleva á una estancia,
la infanta y el paje á solas se ven;
la reina de celos estar no podía;
arrastra al esposo por los sorprender.
El paje, obediente, se parte al destierro;
la infanta le llora de amargo llorar,
por todas las salas se escucha la trova,
por todo el palacio se siente cantar:

«Adeus Castiella, adeus el rey
á quien servi.
Adeus la reyna á quien obey
é obedesci.»

Cristóbal de Castro.

SOL Y LUNA.

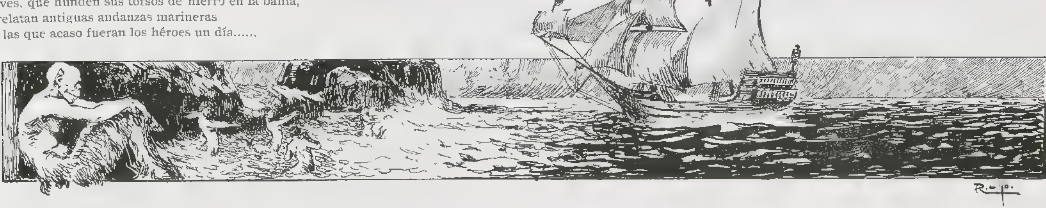
Entre las manos de mi madre anciana
La cabellera de mi nieto brilla,
es puñado de trigo, aurea gabilla,
oro de sol robado á la mañana.

Luce mi madre en tanto—espuma vana
que la ola del tiempo echó á la orilla—
á modo de una hostia sin mancilla,
su reluciente cabellera cana.

Grupo de plata y oro que en derroches
colma mi corazón de regocijo,
no importa nada que el rencor me ladre:

porque para mis días y mis noches,
tengo el sol de los bucles de mi hijo
y la luna en las canas de mi madre.

José Santos Chocano.



EN MEMORIA DE HIDALGO

LA GRAN MANIFESTACION

Muy solemne estuvo la demostración en memoria de Hidalgo, que se efectuó el día 31. Casi todos los gremios acudieron á honrar la memoria del heroe, y la capilla donde se guardan sus restos fué tapizada de ofrendas florales. Las siguientes fotografías fueron tomadas al paso de la procesión frente al Palacio Municipal y á la entrada á Catedral.

Fuerza de caballería que iba á la cabeza de la procesión



Los representantes de las Sociedades Mutualistas.





Los alumnos del Colegio Militar conduciendo una gran corona



La procesión entra á la Catedral.



El Ayuntamiento concurrió en masa á la manifestación.



Grupo de niños de las escuelas públicas.



Grupo de señoritas que tomaron parte en el Concurso.



Srita. Ascensión Gómez, 1er. Premio.



Niña Stella López, 1er. Premio.



Srita. Isabel del Rosal, 2º Premio

Concurso de Sombreros Adornados,

EN PACHUCA

Organizado por el semanario «El Bohemio,» de la capital del Estado de Hidalgo, se efectuó en los últimos días del mes próximo pasado un concurso de sombreros adornados para señoritas.

Se aprovechó para el concurso la fiesta campestre organizada en honor del señor profesor Teodomiro Manzano, la que se efectuó en la hacienda de Chavarría, y esta circunstancia dió la idea de que el concurso fuera sólamente para sombreros de palma, de los que se conocen con el nombre de chilapeños.

El entusiasmo que despertó el concurso se puede estimar por el hecho de que se presentaron á él cerca de cuarenta señoritas llevando sombreros de los designados y otras tantas con sombreros de otras clases; á estas últimas se les declaró fuera de concurso, á pesar de que sus sombreros estaban hermosamente adornados, por no haber cumplido con el principal requisito de la convocatoria.

La tarea del jurado no era nada fácil; las bellas concurrentes se habían esforzado por llevar sombreros artísticamente adornados, y habían alcanzado su objeto de tal manera, que los calificadores no se atrevieron á adjudicar premios individuales y lo hicieron por grupos, concediendo varios primeros, segundos y premios de honor.



Srita. Leonor Asián, 1er. Premio.

La lista de premiadas fué muy grande; los primeros premios se concedieron á las señoritas Leonor Asián, Stella López, Rosaura Gómez; María Straffon, Esperanza Medina y Elena Conde.

Una vez que fueron otorgados los premios, los propietarios de la hacienda ofrecieron á todos los invitados una comida que se efectuó en el gran comedor de la hacienda; á la hora de los licores se brindó por los citados propietarios, por el profesor Manzano y por el semanario que organizó el concurso.

El regreso á la ciudad de Pachuca fué tan animado como lo había sido la ida, y á su llegada á la estación los viajeros fueron recibidos con aplausos que estallaban cada vez que del tren descendía alguna señorita llevando original y artístico sombrero.

Ilustramos las presentes líneas con los retratos de algunas de las triunfadoras y un grupo de todas las concurrentes.



La Carrera de Automóviles en Monterrey

Anunciamos en nuestra anterior edición, que se efectuó en días pasados la primera carrera de automóviles llevada á cabo en los Estados fronterizos de la República, la cual fué corrida en los alrededores de Monterrey en una calzada muy accidentada de cuarenta kilómetros de largo, la cual debía ser recorrida en dos direcciones de ida y de regreso,

La carrera, tanto durante su organización como por sus resultados, ha despertado gran entusiasmo entre los propietarios de carros en la frontera.

Se disputaba en la prueba una hermosa copa-trofeo ofrecida por los señores Rivero y Compañía, propietarios de la fábrica de hilados y tejidos «El Porvenir,» punto terminal de la calzada que se recorrió. Se inscribieron siete carros y todos hicieron los mayores esfuerzos por obtener el triunfo, tarea muy difícil, en vista del estado del camino que era verdaderamente desastroso, tanto porque la calzada se halla en muy malas condiciones de conservación, como porque en los días anteriores había llovido mucho y el camino estaba casi intransitable; á pesar de esto, no decayó el ánimo de los concurrentes, y hubo quienes tuvieran que hacer la mayor parte de la carrera sosteniendo en los brazos el tanque de gasolina que se había desprendido del aparato motor.

El tiempo en que se hizo el recorrido de la calzada, á la ida, fué como mínimum, de siete horas veinte minutos; no muy grande si se tiene en consideración lo antes dicho. En la fábrica los automovilistas fueron tratados con grandes cortesías, y se les hizo visitar toda la finca, donde se les obsequió con un banquete.

El regreso á Monterrey se hizo en mucho menos tiempo; mínimum tres horas y media, record verdaderamente notable por el estado de la calzada.

Los accidentes de la carrera fueron de escasa importancia para el peligro de los tripulantes; hubo llantas desinfladas; tanques desprendidos de su lugar y choques ligeros contra accidentes del camino, pero ninguno de ellos puso en peligro la vida de los corredores. Hubo un choque que pudo ser de fatales consecuencias, pero fué provocado por el propietario de uno de los carros, quien, en vista de que no podía ocupar el lugar que deseaba en la carrera, estrelló su carro contra una piedra, pero aun así, no se registró ninguna desgracia personal, pues sólo recibieron algunos golpes el conductor y el propietario del carro, y éste sufrió la rotura de las ruedas delanteras.

En nuestro número anterior publicamos una fotografía que reproduce al carro vencedor; ahora publicamos otras que representan escenas y peripecias del camino y de la llegada de los carros á la fábrica «El Porvenir.»



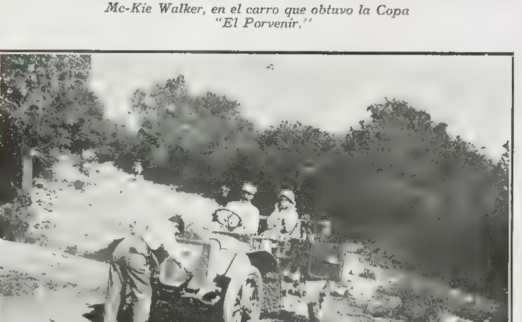
LIC. D. JOSE DE JESUS ORTIZ, Arzobispo de Guadalajara, uno de los más ilustrados y progresistas prelados mexicanos, y á quien se considera como candidato muy probable á la Mitra de México



Mc-Kie Walker, en el carro que obtuvo la Copa "El Porvenir."



Las Cristalinas.—Arroyo que tuvieron que pasar los carros para llegar al "Porvenir."



Camino del "Porvenir". - Un paso difícil.



En los alrededores de Monterrey.



Las alumnas y profesoras del Colegio de la Paz, conocido generalmente por "Las Vizcaínas;" celebran todos los años el día de San Ignacio de Loyola, bajo cuyo patronato se fundó el establecimiento. La fiesta es siempre lucidísima. En la hermosa capilla, de cuyo interior se ve en esta plana una fotografía, se celebra una gran función religiosa. Sigue la kermesse en el establecimiento, de la cual se ven algunos de los puestos, así como grupos de alumnas y de visitantes en el patio del Colegio. Algunas de las alumnas pequeñas lucen trajes de fantasía.



Niño Francisco Carral y Teresa y niña Carmen Carral y Teresa. Primer premio en el concurso de trajes de San Angel.



Niño José Bandera y Olavarría.—Primer premio en el concurso de trajes de San Angel.



Srita. Amalia Ramírez.—Cuarto lugar, con 1,247 votos.



Srita. María Aurora Ramírez, que obtuvo el primer premio en el Concurso de Simpatía en Querétaro



Srita Adela Rubio, tercer lugar con 1,480 votos.



Srita. María Luisa R. Luque, segundo lugar con 2,094 votos.

FIESTA DE CARIDAD

El viernes último se efectuó la fiesta de caridad organizada con objeto de arbitrar fondos para el sostenimiento del asilo Crittendon establecido y sostenido por damas distinguidas de la colonia americana, y de nuestra mejor sociedad.

Los asilos Crittendon, que existen en todas partes del mundo, han sido fundados gracias á la generosidad de un millonario americano, quien cede los fondos necesarios para su fundación, y los ayuda hasta que son conocidos en la ciudad donde se fundan; entonces los deja en manos de las personas caritativas que se quieran tomar el trabajo de vigilarlos y obtener donativos para ellos.

El asilo de esta ciudad fué fundado en una casa de la rinconada de Santa Catarina, y de allí llevado á Mixcoac donde tiene un local mucho mejor acondicionado y mucho más ámplio que el que ocupó en esta ciudad. Se ha encargado de su dirección y administración la señora Herlinda de Sepúlveda, quien es eficazmente secundada por la señora E. de Pardo.

Estas damas organizan, de tiempo en tiempo, fiestas que siempre han sido hermosas notas sociales, tanto por las personas que se encargan de su desempeño, como por la selecta concurrencia que á ellas asiste.

La del viernes no desdijo del renombre que esas fiestan tienen adquirido.

CONCURSO INFANTIL EN SAN ANGEL

Como parte de las fiestas del Carmen, que se celebran actualmente en la ciudad de San Angel, se efectuó el domingo próximo pasado, un concurso infantil, en el que se disputaba un premio para el traje de fantasía más original y mejor llevado.

La fiesta, como todas en las que toman parte los niños, fué muy simpática y despertó el entusiasmo de todos.

Muchos fueron los concurrentes, y todos los trajes que se presentaron fueron muy hermosos y originales. El jurado que se nombró para que adjudicara los premios, se vió verdaderamente atrojado para decidir; después de una animada discusión y una imparcial deliberación, se otorgaron los premios á quienes se juzgó que más los merecían.

Publicamos los retratos del niño José Bandera y Olavarría, hijo del señor Lic. Bandera y de la señora Olavarría de Bandera, y de los niños Carral, hijos del Doctor Don Francisco de P, quienes se distinguieron por la originalidad de sus trajes, y obtuvieron algunos de los premios otorgados por el jurado



Grupo de damas muy distinguidas de la Colonia Americana, que tomaron parte muy principal en la fiesta de Caridad á beneficio del Asilo «Florencia Crittendon.» En la parte superior, á la derecha, Sra. R. W. Williamson; á la izquierda, Sra. G. de Sepúlveda; á la izquierda, en el centro, Sra. R. Williamson; á la izquierda, abajo, Sra. de Gress; á la derecha, abajo, Sra. de Selover.

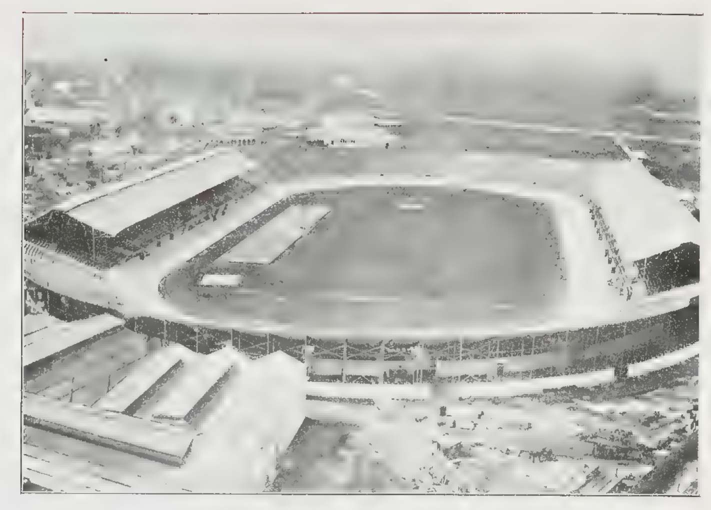
Los Juegos Olímpicos.

Como anexo á la exposición franco-británica celebrada recientemente en Londres, se levantó un estadío para que en él se celebraran los juegos olímpicos, que, á imitación de los celebrados por los antiguos griegos, se están llevando á cabo en Europa durante los últimos años.

Los atletas de todas partes del mundo toman parte en esos juegos, que son acontecimientos deportivos de importancia universal. Mucho se ha discutido acerca de si estos juegos son de más ó menos importancia que los de la antigua Grecia y de si los actos de atletismo son superiores á los ejecutados en aquellos tiempos, sin que se haya llegado á una conclusión. Uno de los principales acontecimientos de los juegos es la llamada carrera de Maratón con la que se conmemora la gran carrera del soldado que llevó la noticia de la victoria de Maratón Milciades, la cual se hace sobre un recorrido de veintiséis millas.

Se distinguieron especialmente, durante los recientes juegos, los representantes de los Estados Unidos, quienes ganaron muchos de los números de los juegos. Un grupo de señoritas danesas hizo varios ejercicios gimnásticos de conjunto, que llamaron la atención por su uniformidad, y por la magnífica educación física que demostraron las participantes en ellos.

Los grabados adjuntos ilustran algunos acontecimientos de los juegos y uno de ellos representa el trofeo concedido al vencedor en la carrera Maratón.



El gran Stadium donde se celebran los Juegos Olímpicos



El admirable team de muchahas danesas, que obtuvo un éxito extraordinario en los juegos.



Team inglés.



Team sud-africano.



El guerrero de Maratón.—Estatua en bronce que es el premio para el vencedor en la famosa carrrera de Maratón (40 kilómetros á pie.)



Team francés.





Team arstraliano.

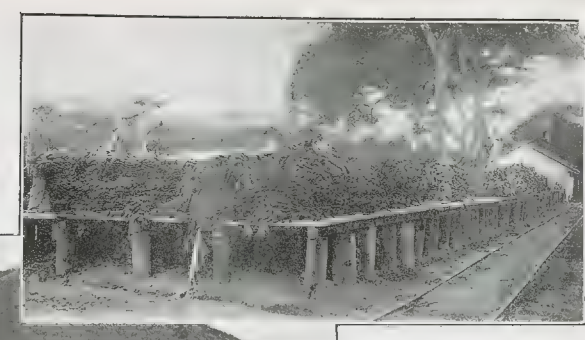


El puente principal de Tegucigalpa (Honduras), cortado para impedir las comunicaciones.

LA REVOLUCION EN HONDURAS

En la presente plana publicamos una serie de fotografías que ilustran los lugares donde se han efectuado las principales escenas de los encuentros y motines habidos durante la revolución que en los últimos días estalló en Honduras.

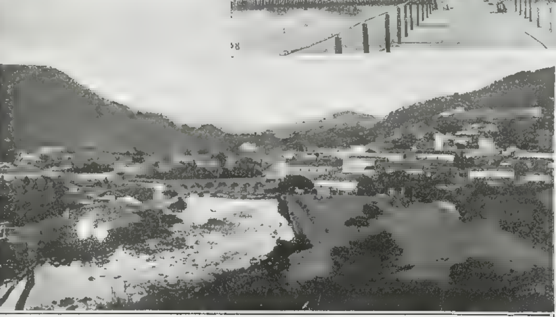
Como recordarán nuestros lectores, el año próximo pasado estalló otra revolución que estuvo á punto de causar una conflagración general, que sólo se evitó debido á la oportuna y pacífica intervención de México y los Estados Unidos, que llevaron á lo belicosos países á una conferencia de Paz celebrada en Washington.



Arriba. Embarcadero de plátanos en San Pedro Sula.—Al centro. Una vista en el puerto de Amapala. Abajo. Casa comercial en Puerto Cortés.

De esto hace apenas un año, y ya todo hace temer nuevos trastornos internacionales. Nicaragua se ha quejado de que Guatemala y el Salvador están violando los tratados y ayudando á los revolucionarios hondureños, y que ella, en vista de esto, se ha visto en la necesidad de armarse para sostener su neutralidad.

Noticias de última hora hacen saber que la revolución está á punto de terminar por falta de quien la dirija, y en las mismas noticias se niega la ingerencia del ex-presidente Bonilla en los desórdenes. Mucho nos alegraremos de estas noticias, pues por ellas se viene en conocimiento de que, si bien es cierto que el pueblo no pierde sus atavismos bélicos, las personas pertenecientes á las clases directoras están dispuestas á conservar la paz y hacer terminar para siempre la fama de desordenados de que, como decimos antes, han sufrido los países centroamericanos hasta ahora.



Panorama de Tegucigalpa.





Calle del Comercio en San Pedro Sula y Puente principal en Tegucigalpa. Una calle en San Pedro y el Parque Morazán en Tegucigalpa.



Pastel de A. Gedovius. para "El Mundo Ilustrado."

NADA ES CIERTO

Cuanto vemos no es más que apariencia. La realidad es distinta.

El sol parece girar en torno de la tierra, saliendo por la mañana y poniéndose por la tarde mientras nuestro planeta parece inmóvil. La verdad es lo contrario. Vivimos sobre un proyectil giratorio, disparado en el espacio con velocidad sesenta y cinco veces mayor que la de una bala de cañón.

Un armonioso concierto viene á encantar nuestros oídos: El sonido no existe, no es más que una impresión de nuestros sentidos, originada por vibraciones del aire de cierta amplitud y de cierta velocidad, las cuales son, en sí mismas, silenciosas.

Sin el cerebro y el nervio auditivo no habría sonidos. En realidad, lo único que existe es el movimiento.

El arco iris extiende su círculo radioso, la rosa y el aciano mojados por la lluvia, brillan al sol: la verde pradera y el dorado surco, dan variedad á la llanura con sus brillantes colores. Pero no hay colores, ni hay luz; lo que hay son ondulaciones de éter que ponen en vibración el nervio óptico.

Apariencias engañosas. El sol calienta y fecunda, la leña arde; pues bien, no hay calor, sólo hay sensaciones. El calor, lo mismo que la luz, no es más que un modo del movimiento. Movimientos invisibles, pero soberanos, supremos.

Aquí tengo una fuerte viga de hierro, de las que hoy se emplean tanto en las construcciones.

La coloco en el aire á diez metros de altura sobre dos paredes donde se apoyan sus extremos. No cabe duda que es fuerte; en su punto medio se ha colocado un peso de mil, de dos mil, de diez mil kilogramos, y la viga no parece notar siquiera que soporta tan enorme peso; apenas se observa, valiéndose del nivel, una insignificante flexión. Sin embargo, esta viga está compuesta de moléculas que no se tocan, que están en perpetua vibración, que se alejan unas de otras á la influencia del calor, acercándose por la acción del frío. ¿Qué es lo que constituye la solidez de esta barra de hierro? ¿Sus átomos materiales? De seguro que no, pues ni siquiera se tocan. Esta solidez reside en la atracción molecular, ó lo que es lo mismo, en una fuerza inmaterial.

Hablando en lo absoluto, el sólido no existe. Tenemos en nuestras manos una pesada bola de hierro, esta bola se compone de moléculas invisibles, que no se tocan, las cuales están formadas á su vez por átomos, que tampoco se tocan. De manera que la continuidad que la superficie de esta bola parece presentar y su aparente solidez, son puras ilusiones.

Un espíritu que analizara su estructura íntima, vería que la bala se reduce á un torbellino de moscas como las que revolotean en la atmósfera durante el verano. Por lo demás, calentemos esta bala que nos parece sólida y la veremos convertida en chorro líquido; calentémosla más y entonces se evaporará, sin que por esto cambie de naturaleza; líquido ó gas, siempre será hierro.

En este momento estamos en una casa. Esas paredes, esos pisos, esas alfombras, esos muebles, esta chimenea de mármol, están compuestos de moléculas, que tampoco se tocan, y esas moléculas de los cuerpos, están en movimiento de circulación unas al rededor de otras.

Nuestro cuerpo está en el mismo caso, pues está formado por una perpetua circulación de moléculas; es una llama que se consume y se renueva incesantemente, es un río en cuya orilla va uno á sentarse, creyendo ver siempre la misma agua, y en el cual la corriente perpetua de las cosas lleva agua constantemente renovada.

CAMILO FLAMMARION.

LA FIESTA DE LOS VASCOS



Los nativos de las provincias vascas, españoles en su casi totalidad, celebraron el día último del mes de julio la fiesta de su santo patrón, San Ignacio de Loyola.

El número de vascos residentes entre nosotros es crecido, y esto, unido á las circunstancias de su carácter alegre y entusiasta, hizo que las fiestas fueran muy animadas.

Hubo celebraciones de dos clases: las religiosas y las profanas; las primeras se efectuaron en el templo de San Francisco, ahora del Sagrado Corazon, y fueron muy solemnes; hubo una misa y como parte principal un sermón que fué pronunciado por uno de los más elocuentes oradores sagrados. La fachada del templo lucía un artístico adorno floral.

Las fiestas profanas tuvieron por teatro el tívoli del Elíseo, y por demás sería decir que en ellas hubo escenas de alegría y entusiasmo, pues son bien conocidas estas fiestas por el bullicioso carácter de sus organizadores. La comisión organizadora tuvo la idea de que la verbena fuera de invitación, con lo que se consiguió hacer una juiciosa selección de la concurrencia.

Escenas en el Tivoli.—Baile de Jota —La misa. Fachada del Templo.



Metropolitanas

El artículo que á continuación publicamos, nos ha sido enviado por una señorita cuyo nombre no tenemos autorización para dar á conocer. Creemos que la autora de este interesante artículo ha señalado con mucho acierto uno de los aspectos menos agradables de nuestra metrópoli. Ha hecho, además, una buena obra, porque siempre es obra buena la de señalar males que tienen remedio. Ojalá que nuestra distinguida colaboradora, que nos ofrece seguir mandándonos sus apuntes, tenga imitadoras entre las damas que leen "El Mundo Ilustrado." Nos sentiríamos muy complacidos de publicar escritos semejantes.

Soy fuereña, pero no soy lo que ustedes, los metropolitanos, llaman «una paya.» O, por lo menos, no creo serlo. En la hacienda fronteriza, retiro de mis padres, donde nací y donde pasé mis primeros años, he estudiado, leído mucho y meditado no menos. Terminadas mis labores cotidianas (porque, siguiendo el ejemplo de mi madre, dedico algunas horas á trabajos de casa) y una vez que he cerrado el piano, tras los últimos acordes de un estudio favorito, gusto extraordinariamente de acurrucarme en una mecedora, en la terraza del caserón secular, desde la que se domina la llanura manchada aquí y allí por los caseríos cercanos y las montañas que, en las calientes horas de la siesta, tiemblan en el horizonte y semejan las olas de un remoto mar de lapiz-lázuli. Y gusto de leer, de estudiar, de meditar y de soñar.

Allí, en esa terraza, puesta como un remiendo sobre la almenada finca, conocí México. Le conocí por las fotografías de «El Mundo Ilustrado;» conocí sus bulevares modernos, sus viejas barriadas típicas, semejantes á las de las ciudades coloniales que había yo visitado; sus iglesias macizas, sus tipos callejeros, fijados en sus actitudes habituales por la rápida impresión de las cámaras. Le conocí por las deliciosas revistas de Luis G. Urbina; conocí su alma á través de las amenas divagaciones del Dr. Flores. Y aunque he viajado en uno y otro continente, soñaba, desde hace muchos años, con esta gran metrópoli, de la que mis padres hablaban casi con fervor.

Me prometía tantas cosas para el día en que llegara á verla de cerca..... De antemano saboreaba el placer de ir, paso á paso, por las callejas de los parques; de recorrer los bulevares de uno á otro extremo; de visitar las iglesias, de examinarlo todo con detenimiento, como se examina y como se mira con avidez todo aquello que se ha deseado por años y años . . .

Y heme aquí, al fin, ¿Decepcionada? No podría decirlo. Descorazonada, sí: porque después de muchos días nada he podido ver á mis anchas, si no es, desde los balcones de la casa, el cielo intensamente azul, de un azul incomparablemente hermoso; el cinturón de montañas que por todas partes cierra el horizonte, y de lejos el avispero humano cuyo rumor confuso llega hasta mí. Y no hay esperanza de que esto cambie. Estoy condenada á volver á mi retiro, al caserón venerable, rodeado de jardines y huertos, en medio de la llanura inmensa en que los rebaños se mueven lentamente.

He querido realizar mis sueños, mi ávido deseo de ver de cerca esta metrópoli, y me he visto precisada á desistir. Ay, la primera mañana primaveral pasada en este suelo! Casi no había dormido, no obstante el cansancio, en espera de los primeros rayos del sol, para vestirme y salir, como salimos allá, en la ciudad vecina, donde suelo pasar algunos meses, en busca de flores, en busca de sol, en busca de aire matinal, fresco y puro. Apenas había amanecido, cuando por el balcón entreabierto, que domina las casas vecinas, el sol envió sus primeros rayos á despertarme. Vestíme de prisa y salí al balcón. Por la calle, bordeada de árboles, muy poca gente pasaba. A lo lejos repicaban los tranvías, y de cuando en cuando, un auto cruzaba en un brevísimo instante y se alejaba haciendo sonar á cada momento el grito áspero de su trompeta. De muy lejos llegaba el rumor de la ciudad despierta ya, en tanto que el apartado suburbio seguía en su quietud casi perpetua. A pesar de mis buenos deseos, mi toilette [como corresponde á una joven que no ha pasado el Rubicón de la veintena] me ocupó buena parte de la mañana. Calcéme zapatos cómodos y escogí una falda corta. Dispuesta estuve entonces á andar y andar, durante horas, y á verlo todo, todo. Mi plan estaba trazado. Iría á pie, siguiendo la hermosa calzada, hasta entrar en pleno bulevar. Directamente al Zócalo. Vería el viejo palacio virreinal, con su aspecto de alhóndiga; le examinaría detenidamente, como interrogándole para que me dijera todas las sangrientas jornadas que ha visto, todos los dramas de que ha sido testigo, todas las intrigas, todas las traiciones, todas las iniquidades, todas las reivindicaciones y los actos de alta justicia que en él se han desarrollado. Vería la Catedral, construida por generaciones de indios que, no teniendo que dar á la Santa Iglesia, le daban su vida, su trabajo rudo, y fueron colocando, durante cien años, piedra sobre piedra, para que las generaciones modernas tuviesen un templo grandioso en que orar y pedir misericordia. Subiría por la vieja y empinada rampa, cuyos escalones están carcomidos por el paso de millones de gentes, y llegaría á la torre, desde la cual se disfruta—me lo han asegurado—uno de los más hermosos panoramas de este hermoso valle. Ah! Y en el kiosko cercano, famoso por el prodigio de sus flores, compraría un hermoso ramillete de rosas opulentas, maravilla de los jardines mexicanos, que las prodigan durante los rigores del invierno lo mismo que bajo el sol abrasador del estío y el viento destructor del otoño......

¿Por qué volví á casa una hora y media después, colérica, disgustada, sin haber cumplido mi programa?

Había salido alegre como unas pascuas. El aire fresco me sonrojaba las mejillas y me estimulaba á andar de prisa. Deteníame, no obstante, á cada momento, no á ver las residencias palaciales que me parecían, en lo general, bastante medianas; no á admirar la serie de hombrecillos que, sobre pedestales de piedra, parecen hacer la guardia ó esperar la revista á lo largo de la avenida, sino á aspirar á plenos pulmones la vivificante brisa matinal, á contemplar el castillo, prendido en la cima de la roca, en el fondo de la calzada como una decoración feérica; á ver los grupos de jinetes, damas y caballeros, que, á media rienda, desfilaban al trote; á contemplar el hermosamente proporcionado monumento que un mexicano culto y generoso levantó á la memoria del inmenso navegante genovés.

Media hora más tarde, había yo traspuesto la última calleja de la Alameda, y entraba en la «gran avenida,» en la que se destacan, como una avanzada, la original residencia Escandón y el hermoso edificio del Jockey Club. Detúveme curiosamente á examinar estos dos ejemplares de arquitectura, y....aquí comenzó mi «via crucis.» En la acera, cubriéndola toda, un grupo de hombres hablaban y reían ruidosamente. Y qué risas y qué expresiones. Yo he oído á los recios campesinos jurar y gritar, en su sencillez ruda, con palabras que las señoritas no comprendemos exactamente, pero que sabemos bien que no son decentes y que nos hacen enrojecer instintivamente. Pero yo he visto que esos mismos gañanes, en presencia de las señoras, refrenan su lenguaje, moderan sus ademanes, y se avergüenzan cuando se les escapa algo que no es pulcro.... Mas ese grupo de hombres de sombreros de ala levantada, en esa manera peculiar que daba energía y fuerza al rostro viril de Napoleón, pero que á aquéllos daba aspecto de mozos de cordel ó de hombres que han bebido demasiado; ese grupo de hombres, de manos enguantadas, de relucientes zapatos, no obstante mi presencia, lanzaban á los cuatro vientos expresiones que causaban horror. Tuve que trazar un semicírculo y bajar de la acera angosta. Alcé los ojos, y ví sus miradas, clavadas en mí y, cuando me





Una sala de la Escuela

traron detrás de mí. Me arrodillé frente al altar más inmediato, y «sentí» que ellos me espiaban desde el pilar más cercano. Hasta mí llegaba el rumor de sus voces y de sus mal contenidas risas, que hacían volver el rostro aún á los más fervorosos. Y todos los que volvían el rostro y les veían á ellos, volvían después á mirarme á mí, dándose cuenta de que yo era el objeto de sus acechanzas. Mi mortificación aumentaba. Sentía yo un rencor inmenso contra aquellos que me habían estorbado en mis propósitos, que habían trocado en martirio una mañana que yo me prometía deliciosa. Las airosas columnas; las majestuosas naves; el altar, cuajado de filigranas de oro opacado por los siglos; los viejos retablos ennegrecidos, los trípticos en que los viejos maestros pusieron su alma y su arte; todo parecía moverse en torno mío, en una danza grotesca. En nada podía fijarme, atenta sólo á los murmullos que zumbaban en torno mío, y temerosa de llamar la atención más todavía. Atropelladamente recé una oración, y decididamente salí de la iglesia, resuelta á volver inmediatamente á casa.

Un gendarme, atento al retozo de un grupo de pilluelos, me indicó dónde podría tomar el carro que me condujera al apartado suburbio. Cuando vi el letrero «Juárez,» me sentí aliviada, me así al pasamano del carro como á una tabla de salvación, y penetré al carro con aire triunfador.

Mis penas, empero, no habían terminado; tomaban simplemente nueva forma, como verá el paciente lector, si lo desea, en una próxima carta,

ANDREA.



alejaba, oí que se comentaba mi presencia con expresiones igualmente horribles, coreadas con risas.

A la esquina siguiente se repitió la escena. Lejos estaba yo del ansiado Zócalo, cuando advertí que dos hombres me seguían. Deteníanse á cada vez que una tela, una joya ó un bibelot expuesto en las ventanas de las tiendas, me hacían detener por un momento. Fingí no haber advertido la presencia de los que me seguían, y, á poco andar, ellos ya no se limitaron á ir pisándome literalmente los talones, sino que hablaban de mí en voz alta, comentando mi figura en términos que ellos seguramente creían halagadores y en verdad no eran ni galantes, ni ingenioso, sino simple é idiotamente groseros. Sorprendida, mortificada, me parecía que cada persona con quien me cruzaba en el camino, oía esas palabras, y que todos los rostros se volvían á mirarme, y que todos reían de mí. Apresuré el paso, con la esperanza de que mi tortura terminaría cuando llegara al ansiado parque. Mas no: crucé el jardincillo, siempre seguida por los dos hombres, de quienes no conocía más que la voz, por no haberme atrevido ni á mirarlos. Me senté en una banquilla de hierro, frente al Palacio Nacional, y ellos hicieron un circuito en derredor mío y fueron á sentarse á mi lado. Por fin, yo, que tan bien había fingido no haber advertido su presencia, tenía necesariamente que advertirla. Parecía que se habían empeñado en ello, en que yo supiera que dos hombres, pésimamente educados, necios, petulantes, groseros y desocupados, se habían dignado fijarse en mi persona. .

Me levanté, indignada ya, y me encaminé á la catedral. Al menos, pensé, respetarán el sagrado recinto. Allí iré á refugiarme. Crucé resueltamente el jardincillo y penetré á la iglesia. Ellos en-



Las alumnas haciendo ejercicio en el patio de la Escuela.



Salón de Actos.

UNA NUEVA ESCUELA EN TEPIC

En la ciudad capital del territorio de Tepic se acaba de inaugurar un magnífico edificio que se destina á la escuela superior de niñas.

El edificio, que fué construido desde los cimientos expresamente para que sirva de escuela, cuenta con todos los adelantos de los de su especie.

El territorio depende directamente de las autoridades federales y los planos del nuevo edificio fueron preparados por la Secretaría del Ramo, de acuerdo con los modelos aprobados para las escuelas construidas recientemente en esta ciudad, las cuales han sido justamente elogiadas por cuantos las han visitado.

Cuenta el plantel con patios amplios para el recreo de las niñas y para los ejercicios físicos al aire libre: una de las fotografías que publicamos ilustra uno de dichos patios.

Las otras dos vistas que ilustran esta plana representan el salón de actos, amplio y perfectamente alumbrado y ventilado, y una de las clases en la que se ve á las alumnas durante la explicación

El establecimiento está bajo la dirección de la Srita. Catalina Jáuregui.





El Señor Encargado de Negocios de China y su familia



El Señor Encargado de Negocios de China y su Secretario Señor Yam.

SEXTO CONCURSO SEMANARIO

DE

"EL MUNDO ILUSTRADO"

DEDICADO Á LOS NIÑOS

El concurso que ahora proponemos está dedicado á los niños. Los que tomen parte en él no tienen más que tomar un pedazo de papel de calco, que tenga quince centímetros por lado, cuando menos, colóquese sobre alguno de los anuncios de este número, y trátese de dibujar, con líneas rectas ó curvas (pero no mixtas ni quebradas) un dibujo en el que haya cuando menos dos figuras, por ejemplo, una casa y un árbol, dos muñecos ó dos animales, etc. Es condición indispensable que las líneas comiencen y terminen precisamente donde se vea una «*a*» en el anuncio que se vé á través del papel.

Las soluciones que se envíen deben contener el dibujo hecho, con expresión del anuncio que sirvió para trazarlo y de los puntos de referencia que sirvan para identificarlo por la simple superposición.

Las soluciones deben ser enviadas antes del domingo 23 del actual. El resultado se publicará el domingo 30.

Se darán tres premios á los dibujos que sean más ingeniosos.

Los premios serán tres hermosos juguetes, cuyo valor no bajará de veinticinco pesos.

❋

Soluciones al Tercer Concurso

Entre las muchas soluciones que hemos recibido al concurso de los diez nombres históricos, creemos que las siguientes son acreedoras á los premios por ser las más exactas y explícitas, que eran los requisitos señalados en el concurso:

PRIMER PREMIO

Un hermoso abanico

Que corresponde á la Srita. Berta Muñoz, de México

OAXACA.—Morelos toma la ciudad por asalto el 25 de Noviembre de 1812

CUAUTLA.—Morelos es sitiado por Calleja, y resiste durante tres meses hasta que rompe el sitio, hazaña que le valió la admiración universal.

VALLADOLID.—Nacimiento de Morelos. Fusilamiento de Matamoros en 3 de Febrero de 1814. Toma de la plaza por Hidalgo en Octubre de 1810.

CHILAPA.—Fué tomado por Morelos, que obtuvo un triunfo espléndido, en 16 de Agosto de 1811 y más tarde defendido heroicamente por Guerrero.

CHIHUAHUA.—En Junio de 1810 son fusilados José Ignacio Ramón, Nicolás Zapata, José Santos Villa, Mariano Hidalgo, Pedro León, Ignacio Allende, Mariano Jiménez, Miguel Santa María, Juan Aldama, José María Chico, José Solís, Vicente Valencia y Onofre Portugal. En 30 de Julio es fusilado el Padre Hidalgo.

GUANAJUATO.—Tomado por Hidalgo el 28 de Septiembre de 1810.

ACAPULCO.—Sitiada por Morelos dos veces fué tomada al fin el 12 de Abril de 1813.

CHILPANCINGO.—Morelos instala el Congreso el 14 de Noviembre de 1813.

ECATEPEC.—Morelos es fusilado el 25 de Noviembre de 1815.

CORDOBA.—El virrey O'Donojú firma el tratado reconociendo la independencia de México, el 24 de Agosto de 1821.

SEGUNDO PREMIO

Una leopoldina

Que corresponde á la Srita. Margot Fourcade, de Guaymas, Sonora.

VALLADOLID.—Lugar donde nació Morelos.—Hidalgo tomó esta ciudad el 17 de octubre de 1810, después de la toma de Guanajuato.

CORDOBA.—Lugar donde se hizo el tratado de paz con Iturbide, llamado tratado de Córdoba.

CUAUTLA.—Sitio de Cuautla por Calleja, donde rompió el sitio Morelos después de tres meses de asedio.

OAXACA.—Esta ciudad fué tomada por Morelos el 25 de noviembre de 1812.

ACAPULCO.—Sitiada por segunda vez, fué tomada por Morelos el 12 de abril de 1813.

GUANAJUATO.—Tomada por Hidalgo después del sangriento asalto á la Alhóndiga de Granaditas.

CHILPANCINGO.—Lugar donde fué formado el primer Congreso por Morelos.

ECATEPEC.—[San Cristóbal] Lugar donde fué fusilado Morelos el 25 de noviembre de 1815.

CHILAPA.—Lugar tomado por Morelos donde cogió dos piezas de artillería y pertrechos de guerra.

CHIHUAHUA.—Lugar donde fué fusilado Hidalgo el 30 de julio de 1811 y sus compañeros el 30 de junio del mismo año.

TERCER PREMIO

Un Libro de Viajes

Que corresponde á la señorita Elena Silva, de Oaxaca, 1ª de Doblado núm. 3, «La Casa Roja.»

GUANAJUATO.—Toma de la ciudad por Hidalgo, 1810.

CHIHUAHUA.—Fusilamiento de Hidalgo y otros caudillos, 7-30-811.

CUAUTLA.—Heróica defensa por Morelos, 1812.

OAXACA.—Sitio y toma de la ciudad, 1812.

ACAPULCO.—Toma del Puerto por Morelos, 1813.

VALLADOLID.—Batalla entre Morelos é Iturbide, 1813.

CHILPANCINGO.—Primer Congreso Nacional Mexicano, 1813.

ECATEPEC.—Fusilamiento de Morelos, 1815.

CHILAPA. Hazaña del Gral. Guerrero.

CORDOBA.—Tratado entre O. Donojú é Itubide, 1821.

***

Se recibieron otras soluciones acertadas en cuanto á los sitios; pero que no expresaban sino muy vagamente los hechos ocurridos allí. Muchas soluciones vinieron equivocadas, consistiendo el error en que se confundía Chilapa con Cuilapa, sitio éste donde fué fusilado Guerrero, pero que no desempeñó ningún papel en la guerra de Independencia, y cuyas letras no eran exactas. Celebramos que este concurso haya despertado gran interés entre nuestras lectoras.

◆

"La Mexicana."

En el artículo ilustrado que publicamos, por un error de formación resultaron cambiados los retratos de los Sres. Director General, D. Emilio Berea; Sub-director General, D. Ramón Sáenz y B; Secretario del Consejo, Lic. C. Vargas Galeana, y Actuario, Mr. W. H. Curjel. El error es fácil de advertir, pues dichos caballeros son bien conocidos.

Nos complace publicar á continuación el balance general de la Compañía, correspondiente al ejercicio que terminó el 31 de diciembrre de 1907 y que fué presentado y aprobado en la Asamblea General de accionistas celebrada el 4 de junio de 1908.

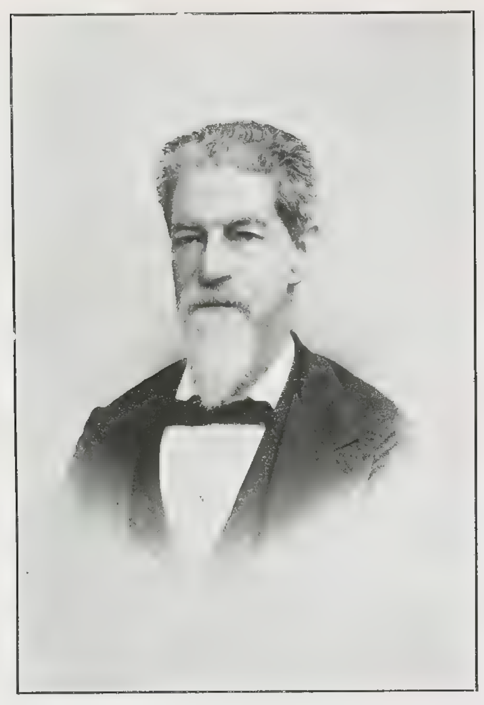
ACTIVO.

Bienes raíces	$	1.604,898.96
Efectivo en caja, Sucursales y Bancos		112,607,63
Bonos y acciones		494,287.50
Préstamos garantizados á interés		506,363.29
Valores al cobro		380,070.82
Muebles y útiles		36,665.54
Garantía legal		155,000.00
Cuentas deudoras		168,038.14
Suma	$	3.457,931.88

PASIVO.

Capital social	$	200,000 00
Fondo de reservas		2.816,459.36
Primas depositadas por Seguros en curso		21,533.25
Siniestros en tramitación		135,191.08
Pólizas dotales en tramitación		10,649.07
Dividendos sobre pólizas, en distribución		37,962.62
Hipotecas, casa núm. 5 de la 2ª calle de Plateros, afecta á la garantía legal de la Secretaría de Hacienda		155,000.00
Cuentas acreedoras		81 136 50
Suma	$	3.457,931.88





Sr. Diputado D. Francisco de P. Gochicoa, muerto el día 3 del actual.



Excursionistas en el monumento del Monte de las Cruces.

Excursión Patriótica

Con objeto de rendir homenaje á los héroes de nuestra independencia, y especialmente al iniciador de ella, el inmortal cura de Dolores, Don Miguel Hidalgo, varias personas de esta ciudad organizaron el día treinta del mes próximo pasado, aniversario del fusilamiento del citado héroe, una excursión de carácter patriótico que se dirigió al Monte de las Cruces, donde Hidalgo obtuvo una victoria que quizás hubiera decidido el éxito de la guerra de Emancipación, á no ser por el carácter humanitario del que no en vano había ejercido el sacerdocio, siendo modelo de virtudes y amante padre de los que las creencias habían puesto á su cuidado.

En el lugar donde se efectuó la batalla existe un modesto monumento recordatorio en forma de obelisco, y á ese lugar fué á donde fueron los excursionistas, y al rededor de ese monumento hicieron la manifestación de sus sentimientos patrióticos y de respeto para el que se sacrificó para darnos patria y libertad.

Fué originador de la idea el señor Don Arturo M. Lémus, y la secundaron con entusiasmo los amigos del citado, hasta lograr que se adhirieran á ella un grupo de veintiún personas que fueron las que hicieron la excursión.

Frente al monumento pronunció una poesía alusiva el señor Don Juan García de la Rivera, la cual estuvo llena de figuras hermosas é inflamó el patriotismo de los presentes. Una orquesta ejecutó piezas selectas tanto en la fiesta oficial como durante el día.

Cinco de los excursionistas más animosos emprendieron la ascensión de los cerros más elevados, llegando hasta los picos más altos del monte; estos cinco fueron los señores Enrique Sánchez M., J. N. Carney, Francisco Espinosa y Aguilar, Elías Leiner y Pascual García.

Todo el día se pasó en medio de la mayor alegría, entregándose durante él los viajeros á los placeres de la jira campestre.

Publicamos dos fotografías de episodios de la fiesta; uno de ellos representa el grupo de excursionistas á la hora de la comida, y el otro el mismo grupo al pie del monumento en los momentos de la conmemoración oficial. Debemos estas fotografías á la amabilidad del señor Ignacio Liévana y Monterrubio, fotógrafo de la expedición.

Las personas que tomaron parte en ella, son las siguientes:

Juan García de la Rivera, Angel Prado, Enrique Sánchez M., Francisco Colín, Enrique G. Puente, J. N. Carney, Francisco Espinosa y Aguilar, Francisco Altayó, José Banuet, Manuel Mimiaga, Elías Leiner, Alejandro Lecón, Aurelio Céspedes, Marcos Sánchez, Manuel Roch, Ignacio Liévana Monterrubio, Arturo M. Lémus, Francisco García, Pascual García y B. Barrón.



Srita. Mary Clarence Rogers, distinguida escritora americana que se encuentra en México con el propósito de escribir acerca de nuestro país.



Al pie del Monte.

MODAS MASCULINAS

DESCRIPCION DE LOS GRABADOS

VESTIDO PARA EL VERANO CON SACO DOBLADO SÓLO SOBRE LOS HOMBRILLOS

El género ilustrado es una cheviota fina.

El saco tiene tres costuras en la parte de atrás y la costura central puede terminarse en una abertura ó ser cerrada hasta el borde inferior según se prefiera. El saco tiene de 76 á 78 y medio centímetros de largo total para un hombre de mediana estatura. Los hombrillos no van acolchados mucho y se terminan también en otros respectos de modo que luzcan naturales; la encolladura es moderadamente profunda y larga; el cuello tiene 3 centímetros de ancho en las extremidades y medio centímetro más en el centro de atrás; las solapas, las cuales son puntiagudas; los delanteros van lindamente rebajados bajo la cerradura y muy bien redondeados en el borde inferior; todos los bolsillos son sobrepuestos y cierran con patas. Los bordes son pespunteados, y la guarnición de la manga consiste de un puño de fantasía adornado con dos botones.

El pantalón [este traje se lleva sin chaleco] es moderadamente amplio en las caderas y cae en una línea recta al borde inferior.

VESTIDO DE MEDIA ETIQUETA CON CHAQUÉ REBAJADO

El género ilustrado es un estambre fino para el chaqué y el pantalón y un tejido de fantasía para el chaleco.

Chaqué. Los hombrillos no van acolchados mucho y se terminan de modo que luzcan naturales; las costuras laterales van moderadamente encorvadas sobre los omoplatos; las faldas se planchan muy bien al estilo francés. La encolladura es moderadamente profunda y larga; el cuello tiene 3 centímetros de ancho en las extremidades y medio centímetro más en el centro de atrás. Las solapas son puntiagudas; la rodadura desciende hasta un punto, el cual se encuentra en el medio de las líneas del pecho y la de la cintura; los delanteros se cortan de manera que se puedan abotonar fácilmente con dos botones; los bordes delanteros van rebajados más abajo de los botones, y van muy bien redondeados en el borde inferior; el bolsillo del pecho, el cual puede dejarse, si así se lo prefiere, se termina con ribetes; el bolsillo de los billetes nace de la costura de la cintura y cierra con una pata, la cual se usa ya sea del lado adentro ó del lado de afuera; la guarnición de la manga consiste de un puño sobrepuesto de 5 centímetros de ancho; un botón está puesto en el puño y otro un poquito más arriba de él; los delanteros pueden cerrarse con uno ó dos botones.

El chaleco es de una sola botonadura y no tiene cuello. Los delanteros, los cuales van rebajados de un punto, cierran con cinco botones.

El pantalón es bastante amplio en las caderas.



EL ENFERMITO

El doctor con el sombrero en la mano: ¿Es aquí, señora, donde hay un enfermo?

La madre.—Sí, doctor, entrad, es mi hijito el enfermo. Figuráos que este pobrecito (yo no sé lo que tiene) se cae á cada instante, no puede tenerse en pie.



El doctor.—Se cae!

La madre.—Sí, doctor, á cada instante.

El doctor.—¿Al suelo?

La madre.—Al suelo.

El doctor.—Es extraño, ¿qué edad tiene?

La madre.—Cuatro años y medio

El doctor.—¡Hombre! á esa edad se tienen ya las piernas firmes.... ¿Y cómo le ha principiado eso?

La madre.—No lo sé. Ayer estaba muy bien, corría por todas las piezas como un conejo. Esta mañana lo levanté como tengo costumbre de hacerlo; le puse sus medias y sus pantalones y lo puse de pie; inmediatamente cáyo al suelo. ...

El doctor.—Tal vez algún paso en falso.

La madre.—¡Esperad!......Corro, lo levanto......Paf, cae por segunda vez; sorprendida lo levanto nuevamente .....Paf, al suelo, y así cae siete ú ocho veces seguidas. Os repito, no sé lo que le puede haber sucedido, pero desde por la mañana cae continuamente.

El doctor.—He aquí un caso sorprendente. ¿Puedo ver al enfermito?

La madre.—¡Cómo nó! (Sale y reaparece, llevando en brazos al chiquitín. Este exhibe en sus mejillas los colores de una exuberante salud; está vestido con pantalones y blusa suelta).

El doctor.—Ese niño es soberbio.......Os suplico que lo dejéis en el suelo.

La madre obedece y el niño cae.

El doctor (Pensativo) ¡Es muy raro!—Dime amiguito, ¿tienes un dolor en alguna parte?

El enfermito.—No señor.

El doctor.—¿Te duele la cabeza?

El enfermito.—No señor.

El doctor.—¿Has dormido bien en la noche?

El enfermito.—Sí señor.





El doctor.—¿Tienes apetito? ¿Comerías con ganas un poquito de sopa?

El enfermito.—Sí señor.

El doctor.—Perfectamente....Este es un caso de parálisis.

La madre.—De para....¡Ah! Dios mío (levanta los brazos al cielo. El niño cae.)

El doctor.—Desgraciadamente, es eso señora: parálisis completa de los miembros inferiores. Vos misma os vais á convencer de que la carne del enfermito está completamente insensible. Mientras hablaba, se había acercado al chiquitín y se preparaba á hacer la experiencia, cuando de repente exclamó:

—¡Ah! vamos......Y después se echó á reír.

—¡Pardiez señora! qué parálisis ni qué nada.

La madre estupefacta.—¡Pero doctor!

El doctor.—¡Ya lo creo que no puede tenerse en pie!....Le habéis metido sus dos piernas en una pierna del pantalón.

Georges Courteline.

The United States Banking Co. S. A.

El colosal incremento tomado por los negocios en nuestra patria, como consecuencia de su evolución y progreso incesantes, ha dado margen al desarrollo de las instituciones bancarias, que son tan útiles para el fomento y desarrollo de la riqueza pública.

Pocas compañías habrán logrado la prosperidad tan notable que alcanza la United States Banking Co. Fundada en el año de 1900 con un capital social de $100,000, tiene ahora...... $2.000,000 de capital, enteramente pagado, con un fondo de reserva de $620,000, y con........ $7,035,900.94, de depósitos.

Estas cifras dicen mucho y explican más. Dicen cómo se prospera mediante una dirección inteligente y acertada; y explican el auge siempre en creciente de la institución, debido á la pureza y honradez en el manejo de los caudales cuya custodia se le confía.

* * *

Los Directores son miembros de la Asociación Americana de Banqueros y son los siguientes: George I. Ham, Presidente; M. Elsasser, primer Vicepresidente; John T. Judd, segundo Vicepresidente; y R. J. Dwyer, L. C. Judd, W. F. Layer, G. W. Jennings, E. K. Smoot, J. M. Neclaud, James I. Long y Federico Griese.

Los apreciables caballeros antes citados son una garantía por su idoneidad y solvencia. Perfectamente conocidos en la colonia americana, tienen merecida respetabilidad en los círculos bancarios de la capital, y esto explica la preferencia concedida á esta institución y el gran prestigio que la enaltece.



Oficinas de la United States Banking Co.



Oficina de los Gerentes.



SR. GEORGE I. HAM,
Presidente de la Compañía Bancaria.

Las sucursales de The United States Banking Co., están establecidas en Parral (Chihuahua) y en la capital del Estado de Oaxaca; pero tiene Agencias en todo el país, mediante la intervención de casi todos los Bancos que operan en el territorio nacional. Sus corresponsales son muy numerosos, pues está en relaciones íntimas con las principales ciudades de los Estados Unidos, Canadá, Cuba y Europa.

El manejo de los negocios está á cargo del Sr. George I. Ham, quien es el Presidente de la Compañía.

Pocas personas habrá que no conozcan en México al simpático y caballeroso banquero. Lleva más de veinte años de vivir en la República, habiendo sido empleado del Ferrocarril Central Mexicano, durante siete años, y teniendo trece de dedicarse á asuntos bancarios.

Nació en la pintoresca población de Naponee, Ontario (Canadá), el año de 1862, y recibió una buena educación comercial, al par que notables conocimientos técnicos y prácticos como mecánico. De trato afable y circunspecto, conquista á cuantos le conocen con alguna intimidad, y en su conversación y cultura social revela al hombre práctico, *the business man.*

Las múltiples operaciones que realiza la Compañía bancaria son atendidas personalmente por el señor Ham, quien está secundado inteligentemente por los caballerosos y apreciables Sres. H. J. Morden y G. K. Stewart, quienes desempeñan las importantes funciones de Gerentes.

Las oficinas están servidas por buen número de empleados, mexicanos y americanos, y no es exagerado decir que uno de los Bancos que realiza mayor número de negocios en México es The United States Banking Co.



Oficinas para el servicio del público.

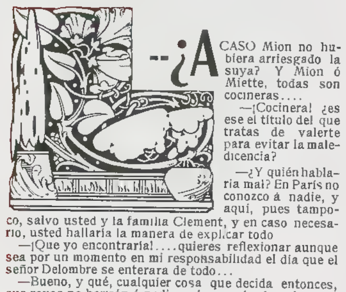


LA OFENSIVA

Novela original por Alberto Chabrol.

Ilustraciones de George Scott.

(CONTINÚA.)



--¿ACASO Mion no hubiera arriesgado la suya? Y Mion ó Miette, todas son cocineras....

—¡Cocinera! ¿es ese el título del que tratas de valerte para evitar la maledicencia?

—¿Y quién hablaría mal? En París no conozco á nadie, y aquí, pues tampoco, salvo usted y la familia Clement, y en caso necesario, usted hallaría la manera de explicar todo

—¡Que yo encontraría!....quieres reflexionar aunque sea por un momento en mi responsabilidad el día que el señor Delombre se enterara de todo...

—Bueno, y qué, cualquier cosa que decida entonces, sus rayos no herirán á nadie más que á mí, os lo aseguro.

—Hay más, cuando tú viste á ese celibatario empedernido, no eras más que una niña; bien puede suceder que ahora te disguste!

—Entonces no hay nada perdido; me regreso al campo y Merlin me acompaña á los Angles antes de que se cumplan mis ocho días ...

—Ponernos al señor Delombre y á mí en la más falsa de las situaciones .....Y lo que puede resultar de ello....

—¿Qué puede resultar?....lo peor sería que me quedara siendo la prima de mi primo, en lugar de ser su esposa....pero reflexione usted un poco......¿Cree usted que si mi tío no estuviera convencido del buen corazón de Marcos, hubiera insistido tanto en traerlo á los Angles? ...¿Hubiera escrito esa última carta, en la que le conjuraba á que hiciera de mí la alegría de su hogar?.... Oh, me parece estar oyendo todavía al que nos quería tanto á los dos.—"Puesto que Marcos se retira ante la felicidad, llévasela tú misma, él no se rehusará á tomarla de tus manos."

Maese Loriol golpea nerviosamente un archivero con un corta-papel, Merlin se suena y confiesa con un tono de desolación, pero ya resignado:

—¡Ay! señor, podría usted decirle lo que quisiera; ella encontrará siempre algo que averiguar.

Mi tutor se levanta y exclama:

—Ah! padre Merlin, qué bien hubiera usted hecho con seguir su camino á París ó al diablo en lugar de detenerse aquí hoy!

Merlin aprueba de nuevo con una inclinación de cabeza, pero yo siento que tengo la partida ganada y me lanzo al cuello de mi tutor, diciéndole:

—¡Vamos, vamos, maese Loriol! sed bueno, preparáos á redactar el contrato matrimonial entre el señor Marcos Delombre y la señorita Enriqueta de los Angles, y no olvidéis un viaje á la casa del sastre para pedir el traje de boda, pues usted será quien me lleve al altar... y antes de que corra mucha agua bajo los puentes del Ródano, os lo aseguro.

Durante esta tirada, mi tutor ha abierto con un puño crispado su caja fuerte, de donde saca un gran rollo de billetes azules. Al darlos á Merlin le dice:

—De todos modos, no quiero que falte dinero para traerla acá de nuevo ó cuidarla allá en caso de que aumente su locura.

Después se dirige á mí:

—Y tú no olvides, que en todo caso, yo me lavo las manos.

—¡Perfectamente! Y si no me deja usted partir sin concederme una buena sonrisa, le enviaré para el Año Nuevo una bonita cigarrera de esmalte.

Le doy un beso en el cráneo y mientras procuro inspeccionar su cara; nadie, más que yo, hubiera podido adivinar una sonrisa que él oculta lo más que puede mordiéndose los labios, pero yo la he visto y parto triunfante á través de los puentes llevando tras de mí á Merlin como si fuera un esclavo encadenado.

Una ó dos veces me divierto en hacerme levantar por el mistral: Dios mío! me parece que no tengo que hacer más que abandonarme á los elementos, y que ellos se concertarán para conducirme al paraíso á donde me llevan mis ensueños!...Cuando me vuelvo para arreglar mi falda, veo al pobre de Merlin que lucha desesperadamente con una mano sobre el sombrero y la otra tendida hacia adelante como rama de árbol, y las ráfagas me traen con regularidad sus gemidos. Acabo por tomarlo de un brazo y gritarle al oído:

—¡Eh, animal! Haz lo que Maese Loriol: lávate las manos.

Será tal vez por el orgullo de copiar un modelo ilustre, pero noto que Merlin se tranquiliza un poco.

Rosina también, al saber que mi tutor aprueba, ó al menos me deja hacer, no se atreve á protestar más, y pronto ponemos los tres manos á la obra de preparar mi maleta.

De repente veo una falda de paño ciruela, cerca de la cual está un corpiño de tafetas negro y un delantal garganta de pichón: esto forma parte del traje de arlesiana que mi tío me dió el día de mi santo y que me divertía en ponerme de cuando en cuando. A la vista de esto me asalta una idea y me dirijo á Merlin que, en mangas de camisa, se ocupa de componer una de las correas de mi baul:

—Tengo una idea, Merlin; ¿qué tu sobrina Mion no lleva como Rosina el traje de las arlesianas? ¿Sí? yo debería entonces ponerme el mío, ¿verdad?....

Lejos de gustar de la proposición el pobre hombre se exaspera:

—¡Vaya, pues no nos faltaba más que eso, bonita idea!....y pensar en que sería yo quien tendría que *sacarte* en París!....Como si no fuéramos á llamar ya bastante la atención!

Le pregunto si las muchachas llaman tanto la atención en París....No se digna contestarme directamente, pero declara, en medio de un rugido formidable, que jamás de los jamases consentirá en subir al tren conmigo vestida de arlesiana.

No he querido hacer desbordar la copa de la amargura, pero he arreglado en un paquete, que no tiene apariencia sospechosa, mi corpiño, mi falda y mis fichús, y por la noche, cuando Rosina y Merlin se fueron á acostar, lo puse en un rincón de la petaca, que todavía estaba abierta, junto con una caja en la que están mis aretes y la gran cruz de oro de la *capella*.

Antes de acostarme, á mi vez, beso á modo de últimas "buenas noches" el retrato de mi tío; y él me sonríe, aprueba lo que he hecho y me asegura que no regresaré sóla aquí cerca de él....

París, sábado 30 de noviembre.

Mi primer día en París. ¡Bueno! pues no me ha dado el menor motivo para arrepentirme de haber venido. Seguramente que el arrepentimiento no es un mal contagioso, porque Merlin se ha golpeado el pecho más de diez veces desde que bajamos juntos el peñón de los Angles, arrepentido de haber hecho un alto que ha tenido tan funestos resultados.

Nuestro viaje fué delicioso por más que un poco antes de Lyon el Sol y el mistral nos hayan abandonado y el cielo se haya echado sobre la tierra, así parece por la manera como ha disminuido la distancia entre el primero y las colinas. Porque una vez pasado el Ródano no hay más montañas; no hay más que uno que otro monte que substituyen á nuestras grandes elevaciones; aquí y allá, al pie de esos montes, en Borgoña, veo filas de cabañas de esas de que tanto hablan los poetas, pero que, en realidad, tienen mucha semejanza con las chozas de las tribus salvajes.

Además, en medio de la fuga del rápido, todo me agradaba, ó al menos me entretenía, hasta las parvadas de cuervos que se levantaban de los llanos escuetos á nuestro paso, y las ciudades empapadas por una lluvia diluvial que atravesamos con silbidos de mónstruo; y en el interior las caras de nuestros compañeros de compartimento. Un matrimonio de viejos ocupaba los dos rincones del fondo con todo un cargamento en las repisas y debajo de los asientos. La señora empleaba sus ratos desocupados en sostener sobre sus piernas y las de su esposo una manta de pieles, como si fuéramos á atravesar las estepas siberianas. Sus caras sombrías y estiradas á lo largo, tenían la expresión de un fastidio mortal de vivir juntos desde su juventud, y á su vista me preguntaba si, dentro de unos cuarenta años, Marcos y yo no ofreceremos un espectáculo tan digno de compasión con nuestras reumas, nuestras arrugas y nuestros cabellos blancos....

Esta viejecita encorvada, que se antojaba la imagen de lo que yo he de llegar á ser algún día, me parecía tan risible, que tenía que contenerme cada vez que veía al matrimonio tan respetable y amoroso; pero entonces me hallaba con los ojos de un joven que ocupaba un lugar junto á Merlin, y que leía los periódicos—ó que simulaba leerlos, yo creo—y afectaba el aspecto más indiferente del mundo, dedicándome á vigilar á Merlin. El pobre viejo se dormía, á pesar de sus esfuerzos inauditos y de los remordimientos de su conciencia inquieta. Cada cuarto de hora lo veía levantarse repentinamente con ojos de aturdimiento y de desconfianza al mismo tiempo; inspeccionaba á nuestros vecinos, y sobre todo al joven. Después, durante unos cinco minutos, me hacía preguntas:—¿Que si tenía hambre?......¿Que si tenía sed?....¿Que si tenía demasiado frío?....¿Que si demasiado calor?....y terminado el interrogatorio, y con él la conversación, inclinaba la cabeza y se dejaba arrullar por el ruido del tren.

Solo la hora del almuerzo fué molesta para los dos. Merlin hubiera querido traerme mi comida al compartimento, pero tan luego como se detuvo el tren, yo salté sobre el andén y lo hice á la fuerza que me siguiera al vagón-comedor, con una cara que daba lástima, como de payaso á quien se ha regañado. No quería sentarse á la mesa.

—Y sobre todo, me decía en voz baja y rabiosa, no pidas más que para tí.

—Sí así lo quieres! pero es seguro que nos vamos á hacer notar.

Ya todos los ojos estaban fijos en nosotros, y ya había observado que *el joven* que venía en nuestro compartimento parecía, en medio de sonrisas, dar explicaciones acerca de la pareja un poco desigual que formábamos Merlin y yo. La comida no era precisamente famosa, pero nos daba el aspecto de estar en un pic-nic en pleno campo, y yo almorcé con mejor apetito, mientras que Merlin apenas probaba lo que nos servían.

En vista de eso, yo abrevié su suplicio, y, de vuelta á nuestros lugares, le dí algunos de mis chocolates, lo que formó probablemente la parte más substanciosa de su almuerzo.

Todavía los íbamos mascando á nuestra llegada á París por la noche.

¡Ah! y cómo nos consoló, después del laberinto de la llegada, el bullicio de los cargadores y los equipajes y la carrera final de nuestro coche á través de los puentes y las calles lodosas y llenas de gentes, encontrarnos en esta buena y tranquila calle de Notre-Dame-des Champs y en la casa de mi primo Marcos, Es curioso, pero no experimento ninguna admiración de encontrarme en ella y no me siento extraña! Los recuerdos de mi infancia han hecho presa en mí ya. La recámara de mi tía, en la cual me acosté la primera noche, me ha parecido un sitio familiar. Me acuerdo de haber visto á la madre de Marcos muchas veces languideciendo sobre una "chaise-longue," porque con frecuencia pedía que me llevaran á su lado: mis juegos, mi charla la divertían; jamás oí salir una palabra de impaciencia de boca de ella. Ciertamente que hubiera querido de buena gana llamarme su hija, y es imposible que me guarde rencor por haber *tomado la ofensiva* para con su hijo.

Hoy visité la casa. Al salir de los Angles me quedaba solo un pesar, no haber podido traer mi arpa. Así es que esta mañana, al registrar el salón, cuyas ventanas abría Merlin, tuve un gran gusto al encontrarme un hermoso triángulo de oro, el cual me apresuré en traer á la luz, sacándolo de su cubierta. Después, luego que encontré lugar donde instalarme, empecé á pulsar sus cuerdas y á hacer vibrar algunos acordes. Merlin, con la boca abierta, con sus *zorros* á la altura de la cabeza, á manera de alabarda, me mira y me escucha con complacencia; entonces dejo la arpa y me lanzo sobre el piano, en el que empiezo un valse de Straus; lo dejo sin terminar y giro en el banco para sacar un violín de su caja de terciopelo; doy dos golpes de arco, y en seguida tomo una mandolina que cuelga de la pared. Merlin declara:

—¡Bravo! no se necesita tanto para conocer que eres de la familia!

—Ten calma, no le mostraré todas mi habilidades en un día.

Por otra parte, solo de la arpa soy capaz de sacar algún partido, y eso gracias á la afición que por ella manifestó mi primo en algún tiempo, pero Merlin es persona que se equivoca fácilmente en estos asuntos.

Poco después, Merlin vino á buscarme para enseñarme el cuarto de la cocinera, el que había limpiado desde los cimientos.

Este cuarto se halla, como el suyo, en el piso bajo, á la altura del jardín, que viene á ser subterráneo con relación al piso de las calles. Es bastante grande; sus muros están tapizados con un papel claro con flores, el catre de fierro, la cómoda, el "tocador," brillan gracias á los cuidados de Merlin. Falta el tradicional y tan útil "armario de luna;" pero trepada sobre una silla, noto que puedo verme de cuerpo entero en el espejo de la chimenea.

Me declaro satisfecha de todo, excepto del tapete, el que quisiera sentir nuevo bajo mis pies desnudos, y las cortinas de la ventana que tienen un color indefinido. Merlin me lleva al "Bon Marché," donde se agita en medio de los empleados todo un pueblo femenino; se creería uno en el país de las amazonas, donde no se permitía la presencia del sexo feo, sino en estado de esclavitud.

Los "esclavos" me favorecen con una atención encantadora; todos ellos se disputan quién me ofrecerá sus servicios, acompañados de la mejor y más expresiva sonrisa. Escojo un tapete Luis XVI, cortinas de tela del mismo estilo: fondo blanco con pajaros enjaulados, flores atadas con listones ... Compro tela semejante á la de las cortinas para el rodapié, un juego de tocador, y me aprovecho de la benevolencia en servirme para hacer que se me lleve todo á casa en seguida.

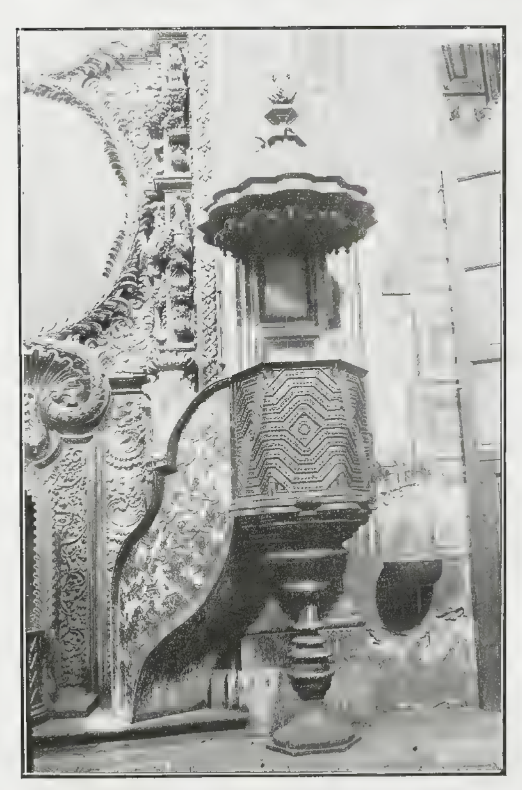
De modo que esta misma noche, sin tardar más, voy á entrar en pleno ejercicio de mis funciones....puesto que voy á dormir en el cuarto de la cocinera.

[CONTINUARÁ.]

La Iglesia de Santa Rosa en Querétaro



Gran cuadro mural y pila del bautisterio.



Hermoso púlpito.



Exterior de la Iglesia.



CRONICA DE LA MODA

El caluroso estío permanece aun entre nosotros, con sus hermosas y apacibles mañanas y sus tardes tempestuosas. Parece que viene á ofrecernos las gratas sorpresas de los contrastes. Al comenzar el día, un sol de oro pasea su grandeza por el campo glorioso de un cielo tranquilo y azul; mas al llegar la tarde un borrascoso viento de tempestad agita los árboles, sacude sus hojas verdes y lozanas en locos arrebatos, y las nubes extienden sus tristes gasas que parecen formadas de un espeso vapor de lágrimas...... Luego comienza la lluvia, la lluvia melancólica y constante; se siente nostalgia del sol y del campo; el viento húmedo azota los cristales ... Entonces cerramos nuestras puertas y abrimos esas otras, misteriosas é íntimas: las del ensueño. Afuera gotea el llanto de las nubes, y adentro el de las almas; los recuerdos lejanos y las esperanzas perdidas lloran también.

Es una mala compañera la tristeza, lectoras mías; no la dejéis mucho tiempo á vuestro lado; hay que huirle con presteza, pues como todos los cobardes, se acerca halagando dulcemente para poder dañar más pronto. Es, también, impostora, pues con la máscara de la melancolía—esa musa blanca y pálida que inspiró sus rimas á Becker y sus poéticas meditaciones á Lamartine; esa musa que susurró al oído del neurótico Chopín sus divinos nocturnos y sus preludios, en los cuales, el sollozo flota como los marchitos pétalos de una flor en la corriente del rio,—se presenta dulcemente, ofreciéndonos un regazo entre sus tenues gasas, para clavarnos la garra ya que nos tiene aprisionados, mientras exclama triunfante: «soy yo, la tristeza cruel, la implacable, la estranguladora de esperanzas, la que pone el grillo del dolor al cuello y la que enturbia todos los horizontes.» Es ella, en efecto, y en vano pretenderemos arrojarla de nosotros; estamos á sus pies, es ella la señora, es ella la que manda.... A tiempo, á tiempo, lectora mía; no le abras á la tristeza tu puerta. ¿Quiere entrar? Pues bien, no es día de recibo..... que siga su camino, que llame á otra casa, gitana pérfida, á otra casa, á donde sean más ingénuos que tú, á donde pueda engañar mejor!...... Ahora, ha sonado en el gran reloj de la chimenea la hora fijada para la soirée. Sacude tus preocupaciones, como el pájaro las gotas de la lluvia, y ¡á vestirte!

***

La costumbre de recibir á las personas amigas en un día determinado, se ha establecido hace ya tiempo, y esta discreta costumbre da ocasión á reunirse sin los ceremoniosos y complicados preparativos de una fiesta. Es verdaderamente grata la impresión que recibimos en esas reuniones íntimas admirando el aspecto de las variadas y elegantes toilettes que la moda ofrece en la actualidad. Pero más variados y más artísticos que los mismos trajes, son los peinados que nos presenta en su inagotable fantasía. Ocupémonos un poco de ellos, pues por su artístico aspecto y la belleza que da á los rostros, merecen toda la atención de nuestras lectoras.

En general puede decirse que el peinado es de tal importancia para completar el conjunto de belleza y distinción en una mujer, que, como dijo un poeta: «la mujer sin gracia en su peinado, es una reina sin corona.» Y sobraba la razón á este crítico, pues el más bello marco para un rostro, y la mejor corona para las cabezas femeninas, es un hermoso y artístico peinado, elegido con buen gusto y discreción.

No á todas las mujeres, aunque sean bellas, les queda bien el mismo estilo de peinado. Hay que cuidar de la forma del rostro para que haya perfecta armonía con él; y hasta el color de los cabellos debe tenerse en cuenta al elegirlo.

Para las rubias tenemos ahora peinados muy hermosos que semejan una verdadera corona formada de doradas trenzas que rodean la parte superior de la cabeza, dejándose ver por el frente en forma de diadema.

Los cabellos negros, de ningún modo quedan mejor que ligeramente ondulados y anudados en lo alto de la nuca, al estilo griego. En tanto que, para los castaños, ya sean obscuros, ya claros con matices de bronce, el peinado más propio y que más los hace lucir, es el de bucles ó rizos, colocados en graciosas y diversas combinaciones.

Comienza á introducirse el uso de entrelazar con los cabellos listones de diferentes colores, que se anudan en un lazo, generalmente hacia un lado, y que realza mucho la belleza de la cabellera y del rostro.

Es indudable que la Moda nos presenta en la actualidad, para el arreglo de los cabellos, toda la gracia y fantasía que puedan desear nuestras lectoras, sean ellas rubias ó morenas, sonrosadas como la concha nácar, ó pálidas como la desventurada heroina del Hamlet.



Cuestiones trascendentales

Al indicar á nuestras lectoras que nos favorecieran con su opinión respecto del importante asunto de cúal es la edad más conveniente en una joven para contraer matrimonio, no dudamos de que obsequiarían nuestros deseos contestando á la cuestión sobre la cual pedíamos su respuesta; y ciertamente que nuestra indicación ha obtenido el éxito más completo, pues todavía hemos recibido otra respuesta que con gusto damos á conocer. Dice así: «Motivo de gran interés y que ha preocupado siempre á toda clase de personas, es la cuestión que ha promovido "El Mundo Ilustrado" sobre de cuál es la edad debida en la mujer para casarse con mayor acierto.

Diferentes, y muy contrarias entre sí, han sido las respuestas que en dicho semanario se han publicado; y nada tiene esto de extraño, pues siempre han sido las cuestiones de tanta importancia, causa de encontradas opiniones y diversos juicios. Hoy me atrevo á emitir el mío, que poca luz debe dar al asunto de que se trata, mas en el campo de la discusión queda libre la entrada, y por esto, me decido á poner el humilde contingente de mi opinión.

Cuando la mujer llega al matrimonio en una edad en que ya ha recibido su educación moral é intelectual completa, y su criterio, ideas y aun afecciones han tomado solidez y personalidad, es bien difícil, ó por mejor decir, imposible, que pueda identificarse y someterse á las ideas, carácter y costumbres de su esposo. Por esto creemos que, aunque tiene varias dificultades para la joven de poca edad contraer matrimonio, es, sin embargo, prenda de su futura dicha, la suave docilidad con que un espíritu casi infantil puede adaptarse á la segunda educación que en todo caso tiene que recibir del esposo.

Y como prueba absoluta de esta teoría, vemos que los matrimonios de nuestros antecesores eran por lo general más felices y gozaban de una paz y armonía de la que por desgracia carecen muchos de los de la época actual.

La mujer que se casa en la primera juventud, adquiere la costumbre de ver en su esposo una autoridad absoluta, única y definitiva, sentimiento que establece en la familia el orden y la sumisión debidos al verdadero jefe de ella.

Mas en la actualidad, se lamenta con demasiada frecuencia que esa costumbre se haya perdido casi por completo y se remonte ya á la calidad de una leyenda ó de un recuerdo lejano. No pocas veces, por desgracia, vemos que el esposo está sometido no solamente á la voluntad tiránica de una mujer sin juicio y sin prudencia, sino también á los caprichos infantiles y absurdos de sus pequeños hijos.

Este desorden de funestas consecuencias en el hogar, era muy extraño verlo entre nuestros mayores, cuyas uniones se verificaban casi siempre con jóvenes de poca edad y, apesar de esto, resultaban matrimonios más dichosos que los de esta época.

Por todos estos motivos, juzgo más conveniente que las mujeres se casen en la primera juventud.»—Violeta.

Como verán nuestras lectoras, las opiniones dadas sobre esta cuestión han sido muy diversas entre sí, por lo cual esperamos hayan despertado interés, y con esto quedarán satisfechos nuestros deseos.



USOS DE SOCIEDAD

Es una verdad indiscutible que el hombre no puede vivir aislado y sin tener trato con sus semejantes. De esta necesidad imperiosa, ha venido la reunión de personas que, con relaciones más ó menos íntimas, forman la sociedad.

Siendo, pues, indispensable tener esos lazos de unión, es también necesario aceptar algunas fórmulas ó pequeñas exigencias que forman los vínculos sociales.

El baile es una diversión que, desde los tiempos más remotos, ha servido de solaz y expansión á la inquieta y sonriente juventud.

Podría escribirse un estudio detallado y curioso, sobre la historia del baile en todos los países y en todas las edades. Sin pretender esto, ni hablar de un modo general, vamos á fijarnos solamente en el aspecto que presentan algunos bailes y reuniones en la actualidad.

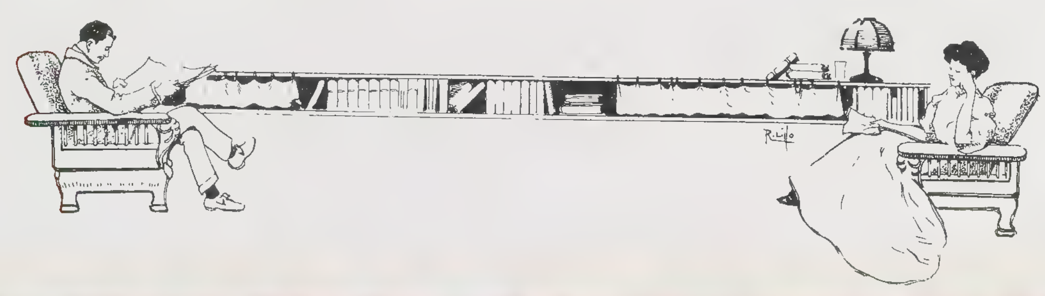
Tanto en las fiestas que podríamos llamar ceremoniosas, como en las que tienen un carácter íntimo, se siente, por decirlo así, un vacío que solamente después de observado se puede definir. La causa de él, es, que la conversación no anima ni alegra aquellas reuniones, pues al escucharse los primeros acordes de la orquesta, los caballeros se dirigen á las damas para invitarlas al baile que en estos casos es solamente un ejercicio de «sport.» Terminada la pieza, las damas son llevadas á sus asientos y allí quedan en completo aislamiento, pues los señores acostumbran por lo general ausentarse de la sala, ya sea para fumar ó ponerse á conversar sobre negocios ó política, si no es para murmurar de una manera más ó menos punzante.

Entretanto, el salón, brillantemente iluminado, aparece más grande y casi triste por aquella ausencia de expansión y de cordialidad, pues las señoras colocadas al derredor de él, semejan con sus elegantes y claros atavíos de fiesta una bella guirnalda de flores melancólicas que estuviesen allí como adorno de alguna fúnebre ceremonia.

¡Qué distinto aspecto debieron haber ofrecido aquellos bailes y reuniones del siglo XVIII! La mujer hermosa, y también la mujer intelectual, tenía entonces un verdadero reinado. Los más grandes artistas, poetas y sabios de aquella brillante época, no se desdeñaban de conversar y tratar con esas mujeres de cuyo ingenio y cultura la historia conserva aún los nombres.

Tuvo, entonces, la mujer, el trono único que le corresponde por derecho, la gracia, el ingenio y la belleza que la eleva y nivela á una altura armoniosa para ser la digna compañera del hombre inteligente y culto.

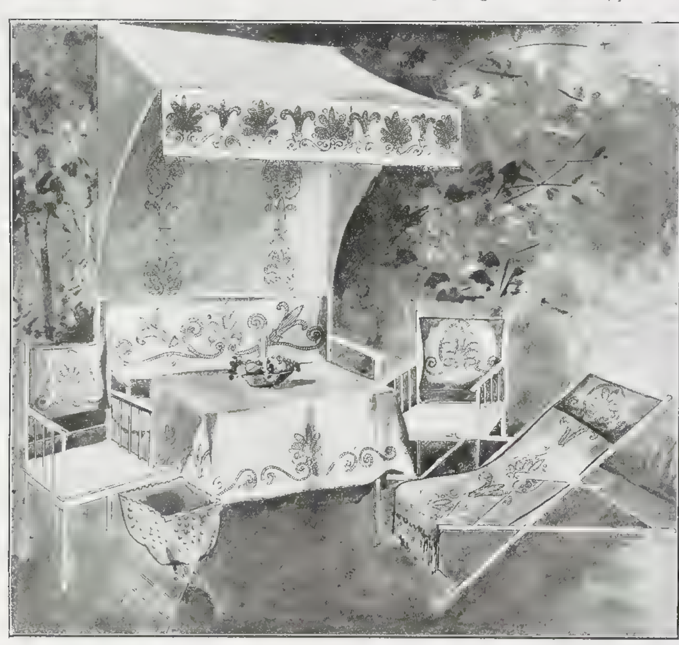
Sería muy grato que pudieran florecer en nuestra época algunas de aquellas galantes y ya perdidas costumbres, para dar á nuestras reuniones el atractivo, la expansión y el brillo de que suelen carecer.



LA MUJER EN EL HOGAR

Del mismo modo que, sin la luz del sol, toda la naturaleza estaría sumida en las más tristes tinieblas, sin poder apreciar las bellezas que en sí misma contiene, así también, la vida del hogar, cuando la mujer que lo forma no tiene gracia ni buen gusto para hermosearlo, se vuelve molesta, fastidiosa y sin el menor atractivo.

Y es cosa de lamentarse ver con cuán poco costo y esfuerzo puede darse á las habitaciones, y á toda la casa en general, un aspecto risueño y encantador.



Un bonito rincón del jardín.

La gracia femenina tiene mil pequeños recursos que, como las varitas mágicas de las hadas, transforma las habitaciones escuetas y sombrías, en confortables y lindos saloncitos, risueñas alcobas y graciosos gabinetes de tocador.

Nos ocuparemos ahora del jardín, por ser lo primero que está á la vista del visitante, y aún del dueño de la casa, que llega buscando en ella el descanso y la distracción de las fatigas diarias, inevitables en sus negocios ó en sus ocupaciones.

En uno de nuestros números anteriores presentamos dos pequeñas casitas que, siendo idénticas en su construcción, parecen totalmente distintas en su conjunto. La razón de esta diferencia es simplemente la gracia y el encanto que le prestan á una de ellas, las plantas trepadoras que suben por sus columnas y muros, y los parquecillos que sonríen con la alegría de las rosas, los tulipanes y los geranios sobre el verde cesped.

Entre tanto, la otra casa aparece fúnebre y triste como un monumento sepulcral, y la imaginación casi se resiste á admitir que dentro de esos muros sombríos y desnudos de todo encanto, exista alguna mujer joven y bella que sea la dueña de ese hogar tan poco agradable á la vista, y en donde nunca se escucharán cantos de pájaros, ni se verán las mariposas blancas besar los pétalos de las flores.

Es una idea verdaderamente deliciosa colocar en el jardín, ya sea éste grande ó pequeño, un sitio apropiado para gozar del buen tiempo, leer y buscar un rato de apacible descanso, ó también para tomar el cafe, en compañía de las personas amigas. Pero como no siempre es fácil el arreglo de ese sitio, por no tener el jardín de algunas casas las dimensiones propias para colocar en él un kiosko ó algo por el estilo, ofrecemos hoy á nuestras lectoras el modelo de ese dosel y estrado portátil que puede ponerse en cualquiera parte del jardín, mucho más si hubiese allí algún árbol frondoso que forme el principal atractivo de aquel sitio.

La tela de que está hecho el dosel puede ser de dril liso ó á rayas, pareciéndonos mejor que sea liso para poder adornarlo con una guarnición bordada con trencilla de colores vivos, como rojo, azul marino, verde seco ó marrón.

Los muebles son de alguna madera clara, de forma elegante y sencilla; el sofá y los sillones tienen en el respaldo un cojín de la misma tela que el dosel, bordados de igual manera. La cubierta de la silla larga y el mantelillo que cubre la mesa, son del mismo género y labor.

Sería de muy buen gusto colocar este pequeño estrado, en algún lugar que estuviera plantado de rosales, pues así no sólo tendría un aspecto risueño y hermoso, sino que el perfume de esas flores contribuiría á hacer más grata la permanencia en ese sitio.

Tiene, además, este estrado, la inestimable ventaja de ser ligero y portátil, para que sea fácil su traslación en caso de lluvia ó de querer cambiarlo de lugar.

Ya veis, pues, lectoras mías, lo sencillo que es dar al jardín este adorno tan útil y poco costoso, y el cual dará á todas aquellas personas que lo vean, una excelente idea de la gracia femenina que debe reinar en vuestra casa.



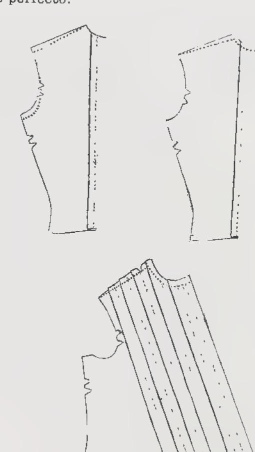
LA MODISTA EN CASA

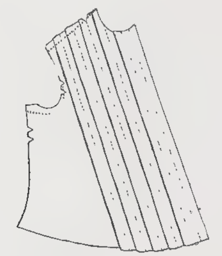
Como ofrecimos á nuestras lectoras en uno de los pasados números, hoy continuamos las explicaciones sobre el corte y la confección de trajes á domicilio.

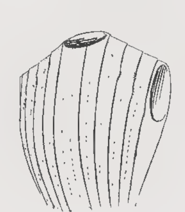
Uno de los defectos más desagradables en un corpiño ó blusa, es el que indica nuestro grabado. Esa arruga en la parte alta del busto es á la vez que fea, molestísima, pues de ella redunda que los delanteros de la blusa suban hasta rozar con la barba. Este defecto es producido por haber dejado los hombros demasiado largos. Y su corrección está indicada por medio de puntos que recorren la hombrera y el cuello de los otros pequeños grabados que están unidos al que muestra el defecto. Hay que seguir los puntos y recortar sobre ellos la parte sobrante. Una vez recortada ésta, la blusa quedará perfectamente entallada.

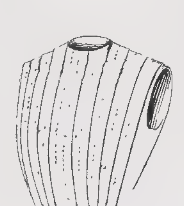
El otro grabado muestra un defecto distinto Este desperfecto depende solamente de la demasía de la tela en la sisa y en la parte de la hombrera que se une á la manga. Hay que recortar también allí todo lo que sobre, siguiendo la indicación que señalan los puntos, tal como se procedió en el otro defecto.

Muy sencillas son estas reglas y sumamente útiles á la vez, pues sin ellas no se consigue un corte perfecto.











Fot. Félix de París. —Modas Drecoll.

Traje de carreras. Hecho en velo á rayas azul y blanco. El corpiño está abierto por el frente dejando ver un corsé de gasa y encaje bordados. El cuello es de encajes valencianos. Manga hasta el codo, tableada.



Fot. Félix de París. -Modas La Porta et Niémaz

Traje de reunión. Confeccionado en muselina de seda blanca, adornado con bieses de satén liberty del mismo color. Mangas ajustadas que llevan en la parte superior tres grandes alforzas formando una hombrera larga que termina en un bies de satén liberty. Vuelos de gasa blanca en los puños. Escote redondo limitado por un cordón de seda que se anuda por el frente cayendo en dos borlas.

Consultas para las Damas

VARIAS PREGUNTAS.

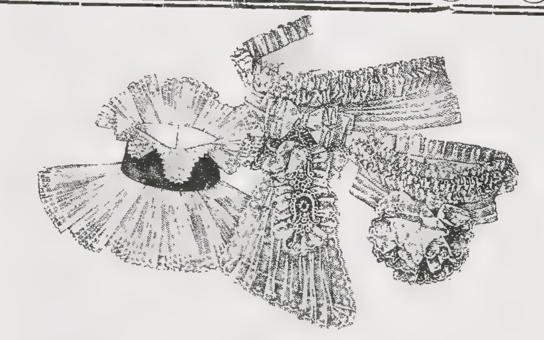
Rojos celajes en lontananza:—El modelo de falda que me adjunta usted, no se usa ya, pues la sobre-falda tiene ahora otra forma.

—Cuando una señorita se levanta á bailar, debe conservar su abanico sujeto á la cadenilla que lo sostiene, y el pañuelo puede ocultarlo en la manga.

—La preparación para el cabello, sobre la que usted me pregunta, es muy eficaz, tanto para hacerlo brotar como para teñir las canas. Se usa humedeciendo el cepillo y frotando bien con él la raíz del pelo.

—Sobre la pregunta que me hace, de quién debe pedir en matrimonio á una señorita, lo más usado es que sean los padres del novio, ó si no, la persona de mayor consideración para él.

—En cuanto al tiempo que debe transcurrir para que una joven le corresponda á su pretendiente, es imposible determinarlo de un modo fijo, pero en términos generales puede decirse que, debe ser el necesario para convencerse de la sinceridad de su afecto y de la formalidad de sus pretensiones.



CUELLOS DE FANTASIA.

Amelia:—Doy á usted tres modelos de cuellos, para que elija entre los tres el que sea más de su gusto. Pueden hacerse en tul, gasa ó encaje, prefiriendo colores claros, especialmente el blanco.

Uno de estos modelos tiene el cuello de terciopelo negro ó de color obscuro, y hará un bonito contraste con el tul claro y ligero.

PARA SERVIR EL TE.

Marquesa C.:—El té debe servirse en el mismo lugar en que están reunidas las personas. La señora de la casa, ó alguna amiga suya, debe distribuir las tazas entre los concurrentes.

Para el servicio del té, son muy apropiadas y elegantes las mesitas de laca japonesa, y el juego de porcelana debe ser también del mismo estilo. Las servilletas pueden hacerse de seda ligera, ó de granité, adornándolas con deshilados ó con una guarnición de encaje inglés ó de bordado á la duquesa.

MARGARITA.



Demasiado frío.

—Eso es nada comparado con el frío que hizo una vez en los Estados Unidos. Una cabra que saltaba de una colina á un llano se congeló en el aire y se quedó como copo de nieve suspendida flotando.

—Hombre, eso no es posible, porque no lo hubieran permitido las leyes de la gravedad.

—Es que las leyes de la gravedad tambien se habían congelado.

Una Dama del Gran Mundo en Africa

Lady Hamilton, una de las damas de la alta corte inglesa, hizo el año pasado un viaje de caza con su esposo á los bosques salvajes de Africa, de donde regresó llevando con ella ejemplares de las razas más terribles, después de correr grandes riesgos por alcanzar tales piezas. Ella misma hace un relato de su viaje, el que será, sin duda, de gran interés para nuestras lectoras.

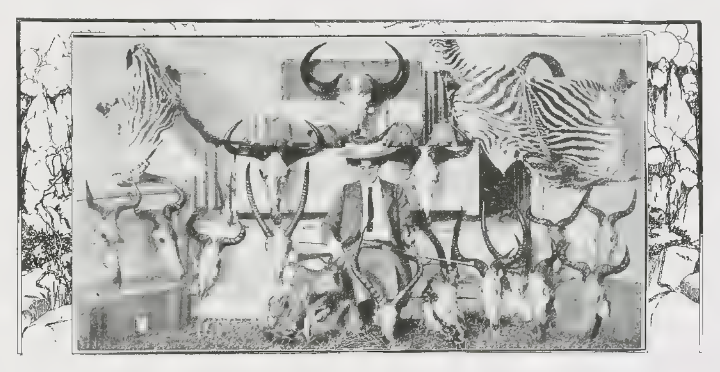
***

El año último pasé uno de los estios más deliciosos, cazando en los bosques del Africa Oriental. Allí está el verdadero paraíso de los cazadores. Desembarcamos en Bombasa, de donde nos transportamos á la capital Nairobi, situada en medio de las grandes llanuras Athi, por medio del ferrocarril que corre de Bombasa al lago Victoria Nyanza.

Jamás olvidaré el espectáculo que se nos ofrecía todas las mañanas á través de las ventanillas del vagón. Por todo el campo no se veia más que hordas de animales salvajes, de aspecto prehistórico, que pastaban á lo largo de la vía del ferrocarril: aun creo que hubo una ocasión en que nuestro tren machacó á un león; fin prosaico del rey de los animales!

En Nairobi reunimos todo lo necesario para un *safari* de tres meses, así se llama en Africa una batida en el campo. Nos fué necesario proveernos de víveres, de tiendas, de material y de todo un personal de criados y cargadores, pues los caballos no viven en la región. Nuestra caravana contaba pronto con ciento veinte personas. Además, requisito indispensable en todo *safari* que se estima, llevábamos un bufón destinado á conservar el buen humor de la gente, y á fe que el que llevamos era de lo mejor para el caso.

Teníamos grandes deseos de empezar nuestra cacería por el búfalo. Es el más hermoso trofeo que se puede obtener, tanto por la dificultad para encontrarlo, como



Lady Hamilton y sus trofeos de caza.

LOS IMPORTUNOS

—La compadezco á usted, señorita. Tiene usted que estar dando conversación á todos lso importunos que vienen á molestar á su señor padre cuando está ocupado

—¡No hay más remedio! Pero siéntese usted y charlaremos . . .



Un antílope y su cazadora.

por lo peligroso de su caza. Apenas nota la presencia de alguien, si este alguien no está muy bien prevenido, el búfalo se lanza rápido como una bala, contra quien se le presenta.

Para cumplir nuestro deseo nos pusimos en marcha para Embo, donde se nos dijo que hallaríamos búfalos hasta no desear más.

A pesar de la recomendación, cuando llegamos los búfalos habían emigrado. No permanecimos allí más que el tiempo necesario para asistir á una fiesta dada en nuestro honor por un jefe negro que no parecía muy orgulloso de su cargo.

Para llegar al río Tana atravesamos una región que ningún blanco había pisado antes de nosotros. Reinaba en todo el campo una primavera deliciosa manifestada por una invasión de yerbas cuajadas de flores blancas. En esa región trabamos conocimiento con el pueblo wakikuyu, gentes muy simpáticas que no tenían más defecto que querer estar constantemente estrechando nuestras manos, para lo que nos sirvieron muy bien nuestros guantes.

Había algunas señoras negras á quienes ofrecí pastillas de chocolate, l s que, sin duda para complacerme, tragaron con todo y el papel de estaño que las envolvía; entre estas gentes pude observar cómo cambian las exigencias de la moda y de las "buenas costumbres" con las latitudes. Entre estas señoras hay algunas que á guisa de gran lujo, pueden hacerse pasar por una perforación en el lóbulo de la oreja, una tapa de caja de dulces.

En el camino rumbo al río Tana encontramos veintidós rinocerontes, pero sus cuernos estaban demasiado pequeños y no les hicimos nada; hubo vez que tomáramos nuestro almuerzo ante los pequeños ojillos de esos animales que nos veían como estupefactos.

A la orilla del Tana tuve el gusto de matar á un hipopótamo, y la tarea de sacar su cuerpo del agua fué una de las más penosas, tanto por su peso, como porque el río estaba infestado de cocodrilos. Pero no teníamos aún búfalos, y por lo tanto nos dedicamos á la busca de esa caza con exclusión de ninguna otra.

Como el ruido y el olor del campamento hace que estos feroces animales se remonten lo más lejos que pueden, teníamos que levantarnos desde el amanecer para no regresar á nuestro campamento sino muy entrada la noche. Esto duró por mucho tiempo. Caminábamos todo el día á través de los espesos matorrales erizados de espinas que hay á lo largo del río. Un día sucedió, y esto que parece cuento es rigurosamente histórico, que despertamos á un león que dormía sobre los carrizos de la orilla, estando á punto de marchar sobre él!

Por fin, conseguí tirar sobre el búfalo tan deseado, y lo maté enmedio del grupo de que formaba parte.

Cuando emprendimos el regreso rumbo á Nairobi llevábamos trofeos de diez y ocho diferentes clases de animales. Pero yo no había matado ningún rinoceronte, aunque hubiera gustado en varias ocasiones de la carne de los que mataba mi esposo. Tenía grandes deseos de matar á un rinoceronte. Una vez, después de diez días de persecución, tiré sobre uno é hice blanco, pero se fué, y á pesar de que mi marido lo persiguió valerosamente á través de la maleza no logramos cogerlo. Es verdad que la piel de este animal es de tal manera gruesa que las balas sólo penetran en ciertos lugares del cuerpo y que tocándoel en otras partes queda ileso.

De esta manera toqué á varios; día y noche estábamos en acecho, y en más de una ocasión los sentimos pasar al lado de nosotros hasta poder oír el ruido de su respiración semejante al resoplido de una locomotora. Pasamos días de trabajos y fatigas, cuya relación sería fatigosa. Una de nuestras desventuras más tristes nos ocurrió un día que acampamos á la orilla de un arroyo cuyas aguas, de un perfume muy semejante al de las de Carlsbad, nos hizo el más detestable de los tés. Pero al día siguiente de nuestra llegada maté á un soberbio rinoceronte, y cuando regresé de mi batida la carne correosa y el té salado me parecieron de muy buen sabor. Poco después, tomamos el camino de regreso a Mombasa, y cuando estábamos á punto de embarcarnos, recibimos un telegrama en el que se nos avisaba que se había hallado el cadáver de un leopardo al que yo herí un día y cuya huella habíamos perdido.

Así terminó el viaje más bello y más impresionante que he hecho en mi vida.

LADY HAMILTON.



El deseado rinoceronte.

Efemérides de la Semana Ultima

10 de Agosto de 1680

Conspiración del Pope.

Los indios «tanos» del pueblo de San Cristóbal, Nuevo México, denunciaron al padre Fray Juan Bernal una conspiración tramada y dirigida por un indio «tehua» á quien llamaban el «Pope,» conspiración que tenía por objeto matar á todos los españoles.

El Pope supo á tiempo la denuncia y precipitó el golpe. Los «taos,» los «pieuriés» y los «tehecas» se sublevaron el 10 de Agosto al amanecer. A esa hora cayeron sobre los españoles indefensos del pueblo de San Cristóbal y los pasaron á cuchillo y quemaron todas sus casas y las iglesias.

Diez y ocho religiosos y trescientos ochenta españoles, hombres, mujeres y niños perecieron á manos de los insurrectos. Sólo dos grupos pudieron salvarse, uno que se recogió al pueblo de la Isleta y que de allí se retiró á Paso del Norte, y el otro que se defendió en la Cañada, de donde fué llevado á Santa Fé.

11 de Agosto de 1866

Entrevista de Carlota con Napoleón III

Lar archiduquesa Carlota llegó á Saint Nazaire el ocho de Agosto y fué recibida por Almonte y su esposa

Apenas había desembarcado manifestó deseos de viajar de incógnito, y partió para Nantes; de allí pasó á París, y el 11 de Agosto de 1866 se dirigió á Saint Cloud, lugar donde se hallaba la familia imperial.

El príncipe heredero salió á la puerta á recibirla y le ofreció la mano para que bajara del carruaje; la emperatriz Eugenia la recibió con toda clase de atenciones, y las tropas le hicieron los honores correspondientes al cargo de Emperatriz.

Napoleón se resistía á recibirla pretextando una indisposición, pero al fin tuvo que ceder á las instancias de Carlota. Esta expuso inmediatamente la demanda de Maximiliano que exigía socorros militares y pecuniarios de parte del gobierno francés. La entrevista fué larga y violenta, llena de recriminaciones por una y otra parte, y viendo la emperatriz que el cetro se le escapaba de las manos, en un arranque dijo á Napoleón:



La archiduquesa Carlota.

«Pues abdicaremos.» A lo que el emperador de los franceses contestó fríamente. «Pues abdicad!»

Ante esta contestación la princesa comprendió que se había perdido toda esperanza.

Esta entrevista, lejos de ser favorable para Maximiliano le fué funesta, pues Napoleón decidió retirar sus tropas, rompiendo todos los compromisos que había contraído con los ilusos *soberanos* de México

12 de Agosto de 1854.

Fusilamiento de Gastón de Rousset Boulbon.

Después de una acción reñidísima en el puerto de Guaymas, fué preso por las tropas de Santa Anna el aventurero Gastón de Rousset Boulbon, y el 9 de Agosto un consejo de guerra ordinario, presidido por el general graduado D. Domingo Ramírez de Arellano, falló por unanimidad que Rousset fuera pasado por las armas.

Conforme á esta sentencia el 12 de Agosto de 1854 el reo fué puesto en capilla y fusilado ese mismo día.

Rousset hizo testamento, escribió varias cartas y habló con su defensor y su cónsul Asistido por el cura D. Vicente Oviedo, fué conducido al centro del cuadro y murió con gran presencia de ánimo. Su cadáver fué sepultado en el cementerio del puerto

13 de Agosto de 1817.

Entra en las prisiones secretas el padre Mier.

En Soto la Marina había quedado prisionero de los realistas el padre D. Servando de Teresa y Mier, quien, cargado de cadenas, fué enviado á Pachuca montado en una mula. En el camino cayó de su cabalgadura y se fracturó el brazo derecho. De Pachuca fué llevado á la fortaleza de Perote y de allí á México, donde quedó á disposición del Virrey.

La inquisición, á su vez, quiso apoderarse del valeroso insurgente y le formó causa; Apodaca puso á Mier en poder del Santo Oficio, y este tribunal lo sepultó en



El Padre Mier



sus cárceles secretas el trece de Agosto de 1817, en las que permaneció hasta fines de Mayo de 1820, fecha en la que, por haberse suprimido el tribunal de la fe, fué entregado al Virrey Apodaca, quien lo desterró á la Habana.

Expatriado Mier, huyó de la Habana á los Estados Unidos, y consumada la independencia regresó á México.

14 de Agosto de 1645.

Nace Góngora.

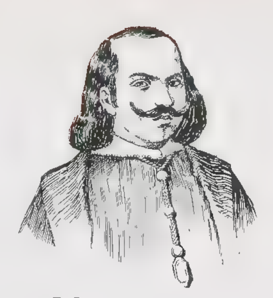
Don Carlos de Sigüenza y Góngora, cosmógrafo de Su Majestad, catedrático jubilado de Matemáticas y capellán del hospital del Amor de Dios, de la ciudad de México, nació el 14 de Agosto de 1645; fué hijo de Don Carlos de Sigüenza, maestro del Serenísimo príncipe Don Baltazar Carlos, y de Doña Dionisia Suárez de Figueroa y Góngora.

Durante el incendio de la casa de Cabildo, en el motín del día ocho de Junio de 1692, salvó, con peligro de su vida, los libros de actas del ayuntamiento de la ciudad de México.

15 de Agosto de 1653.

Entra en México el duque de Alburquerque.
22º Virrey.

Don Francisco Fernández de la Cueva, duque de Alburquerque, entró en México, acompañado de su esposa Doña Juana de Armendáriz, Marquesa de Cadereyta, el 15 de Agosto de 1653.



El Duque de Alburquerque.

Tomó el duque con gran empeño la conclusión de las obras de la Catedral; las visitaba todos los días y subía á los andamios á estimular á los trabajadores

La dedicación de la catedral se hizo en Enero del siguiente año, y el virrey en persona, acompañado de su mujer y su hija, barrieron el presbiterio para que se celebraran los oficios

El doce de Mayo de 1660, estando rezando el duque, un soldado llamado Manuel de Ledesma, natural de Madrid, intentó asesinarlo; el soldado fué aprehendido y ahorcado al día siguiente.

Este Virrey era muy afecto á las fiestas suntuosas; ofreció para uno de los hijos de Felipe IV un donativo «para mantillas» de doscientos cincuenta mil ducados anuales durante quince años, es decir, más de dos millones de pesos

16 de Agosto de 1811

Batalla de Chilapa.

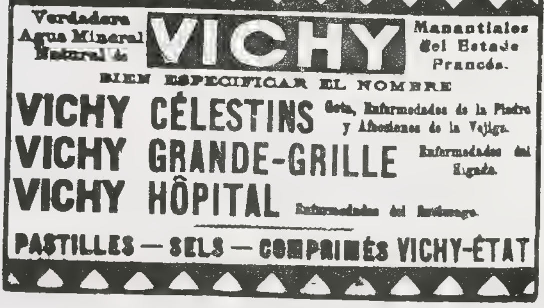
El comandante español Fuentes atacó Tixtla, que estaba defendida por Don Hermenegildo Galeana y Don Nicolás Bravo; pero Morelos tuvo noticia de lo que pasaba y el 16 de Agosto de 1811, cuando más empeñado estaba el combate, apareció trayendo el famoso cañón «Niño,» sin que el jefe realista Fuentes se diera cuenta de su llegada. Cuando se apercibió de ello procuró formar cuadros para resistir el ataque, pero antes consiguieron Bravo y Galeana saltar las trincheras realistas acuchillando á todos los que hallaban á su paso.

La derrota de los realistas fué completa; Fuentes y Recacho abandonaron el campo, y llenas de terror, sus tropas arrojaban las armas para huir mejor de las caballerías de Galeana.

Vencedores y vencidos entraron en horrible confusión en Chilapa, donde se apoderaron los insurgentes de cuatrocientos fusiles, cuatro cañones y quinientos prisioneros. La toma de Chilapa proporcionó á Morelos gran prestigio y á la vez muchos recursos







Calendario de la Semana

Domingo

16

(3° de mes, 10° D. P. y 3° de agosto.) Señor San Joaquín, padre de María Santísima. Santos Roque y Jacinto Confesores. Oficio y misa del primer santo; rito doble de segunda clase y ornamento blanco; se conmemoran San Roque y la dominica. San Jacinto se celebra el día diez y ocho.—Función en la Basílica de Guadalupe, hoy y los siguientes domingos hasta el once de octubre, para prepararse á celebrar el 13° aniversario de la coronación de la Santísima Virgen.— Función solemne y procesión de Corpus en las parroquias de Ixtacalco y Churubusco.—(P.)

Lunes

17

El B. Bartolomé Laurel, Mártir mexicano.—(Su fiesta en la archidiócesis el día 26 y en la ciudad de México el 12 de septiembre.)—La octava de San Lorenzo Mártir, Santos Librado Abad, Mames ó Mamis Ermitaño.

Conjunción de Júpiter y el Sol á la 1 h. 1 m. de la noche.

Martes

18

San Jacinto Confesor (del día 16) Santos Agapito y Lauro Mártires, Santas Clara del Monte Falco Virgen y Elena Emperatriz.

Cuarto menguante en Tauro á las 2 h. 49 m. 24 seg. de la tarde. Caluroso con aparatos de lluvia.

Miércoles

19

Los Beatos Pedro de Zúñiga y Luis Flores Mártires. Santos Luis Obispo y Confesor y Magín Mártir. Comienza en San Bernardo la novena de San Agustín.

Jueves

20

La octava de Santos Hipólito y Casiano Mártires. [en México.] San Bernardo Abad y Doctor de la Iglesia, Patrón menos principal de la ciudad de México (se celebra el 26, menos en la archidiócesis.) Santos Leovigildo Mártir y Samuel Profeta.—Función titular é indulgencia en San Bernardo.

Conjunción superior de Mercurio y el Sol á las 8 h. de la mañana.

Viernes

21

Santa Juana Francisca Premont de Chantal, Viuda y fundadora de la orden de la Visitación. Santos Maximiano y Camerino Mártires.

Conjunción de Marte y el Sol á las 11 h. 1 m. de la noche.

Conmemoración en honor de Cuauhtémoc, último emperador azteca, frente á su monumento erigido en el paseo de la Reforma.

Sábado

22

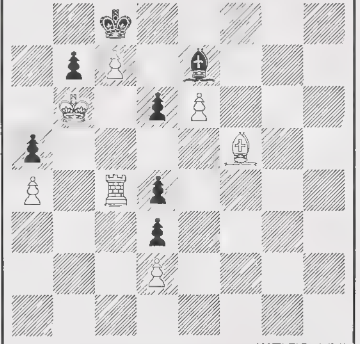
(Vigilia de San Bartolomé.) La octava de la Asunción de María Santísima. Santos Timoteo, Hipólito, Sinforiano y Filiberto Mártires.

Conjunción de la Luna y Venus á las 3 h. 17 m. de la tarde y de la Luna y Neptuno á las 4 h. 40 m. de la misma.

AJEDREZ

Problema No. 7, por E. St. Maurice.

NEGRAS.



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas.

Solución al problema número 4, por J. Henderson.
Publicado el domingo 26 de julio.

Blancas.	*Negras.*
1. T. 7 R.	R. × C.
2. A. 3 A. mate.	
Variantes.	
1.	Cualquiera.
2. C. 3 A. ó P. 3 R. ó D. 4 R. mate.	

Solución al problema número 5, por J. Murphy.
Publicado el domingo 2 de agosto.

Blancas.	*Negras.*
1. T. 3 R.	R. 4 D. ó R. 4 A.
2. P. 5 A. ó P. 5 D.	P. × P.
3. C. 4 A. ó C. 4 D. mate.	

A. DE R. KALOKA.

Solución al problema número 5 del MUNDO ILUSTRADO.

Blancas.	*Negras.*
1. T. 3 R.	R. 4 D.
2. P. 5 A.	P. × P.
3. C. 4 A. ⊢ ⊢	
Variantes.	
1. —"—"—	R. 4 A.
2. P. 5 D.	P. × P.
3. C. 4 D. ⊢ ⊢	

México, agosto 4 de 1908.

VICTOR M. DIEZ BARROSO.

Cultivo del espárrago.

Sembrado ya el esparragal, el primer cuidado que exige es un buen riego, á ser posible con regadera; riego que debe repetirse siempre que la tierra se reseque con exceso, á fin de mantenerla en el grado de humedad conveniente para el cultivo del espárrago. Cuando ya las plantas han arraigado y tienen suficiente fuerza para resistir la acción erosiva de las aguas, podrán empezarse los riegos de pie, aunque siempre con moderación para no destruir las zanjas ó descalzar las plantas tiernas.

A la vez que los riegos, convienen frecuentes escardas para tener constantemente el esparragal limpio de malas hierbas. En estas escardas se procederá con sumo cuidado, para no mover y desarraigar las nuevas plantas.

Cultivo anual.—Formado el esparragal, los cuidados anuales se reducen á limpiar de malas hierbas las zanjas en el otoño, y extender en su fondo una capa de 4 á 6 centímetros de estiércol repodrido, que se cubre con tierra tomada de los lomos en igual espesor.

Durante los dos primeros años no se remueve este estiércol para no estropear las plantas. En años sucesivos se mezcla bien con la tierra, procurando dañar lo menos posible las raíces de la esparraguera. Después se desharán los lomos, igualando la superficie del terreno.

Recolección de los espárragos.—En algunas localidades se entresacan durante los primeros años los espárragos más robustos, dejando los más débiles por no perjudicar á las plantas; pero es mejor dejar todos en la esparraguera los tres primeros años, y cortar luego, anualmente, todos sin excepción, valiéndose de un cuchillo dentado, como un serrucho, y llevándolos en seguida á lugar obscuro y fresco, donde se guardan entre arena.



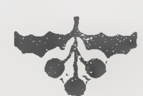
Fabricación doméstica de un buen vinagre

En un frasco de cristal se echa una capa de virutas de haya de unos 4 centímetros de espesor, y se añaden unos trocitos de estragón, rociándolo con buen vinagre hasta que las virutas estén recubiertas.

Se deja el frasco durante ocho días en un sitio que tenga luz difusa. Se echa buen vino en pequeña cantidad, teniendo cuidado de que caiga por las paredes del frasco para que no rompa el ligero velo que se habrá formado sobre las virutas. Se añade un poco más vino á los dos días y después en los días siguientes, siempre en pequeña cantidad, hasta llenar el frasco.

A las cinco ó seis semanas la acetificación es completa. Se sacan por decantación los dos tercios del líquido que será un excelente vinagre.

El líquido que queda en el frasco, constituye una buena madre para continuar echando vino, siempre en pequeñas cantidades, que irá paulatinamente agriándose y proporcionará durante muchos años el vinagre necesario para el consumo de la casa.



EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 16 de Agosto de 1908 | Número 7

CARRERAS DE RESISTENCIA



El Teniente J. Alessio Robles llega el primero á la meta, y gana el primer premio en la carrera de 50 kilómetros.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,
ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS PROVISIONALES:
Segunda de las Damas 4. México, D. F. Apartado postal 2.570.—Teléfonos: Ericson, 1476.
Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1 50
En el Extranjero	2 00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital.	$0 35 cs.
En los Estados	$0.50 cs.

LLAMAR LA ATENCION

Llamar la atención es para la mayoría de la humanidad un placer de dioses.

Atraer hacia sí las miradas; ser objeto de todos los comentarios; recoger al paso como flores esparcidas las alabanzas, los testimonios de admiración; pasear en medio del estupor de todos; que deliciosa fruicción!

Cuando un hombre está seguro de que en las conversaciones íntimas, en las columnas de la prensa, en las solitarias meditaciones del pensador es eje y pivote; de que su persona, como el rayo de luz á los insectos, atrae á las multitudes y las hace revolotear al rededor; cuando se siente centro de convergencia lo mismo del amor que del odio, lo mismo de la admiración que del menosprecio, lo mismo del homenaje que del escupitajo, el hombre se siente grande, poderoso, semidiós.

Tal parece que lo peor en la vida es ser ignorado, desconocido, según es grande el afán de fijar la atención del mundo.

Ser ignorado es vivir desterrado, ó mejor, enterrado. Ese ostracismo es intolerable. Se siente la nostalgia de la notoriedad, se experimenta el anhelo de ser alguien y de llegar á ser algo.

Con tal de romper las rejas de la prisión, con tal de escapar de esa profunda y obscura caverna el hombre es capaz de todo, del heroísmo como de la bajeza, del sacrificio como del crimen, de lo sublime como de lo ridículo.

Esa sed de notoriedad, ese afán de fijar la atención veleidosa de las multitudes, en las altas esferas de la actividad humana, en el arte, en la ciencia, en la política son nobilísimos y se llaman amor á la gloria y también amor á la humanidad.

Pero no sólo en esas elevadas regiones se manifiestan y atraen y subyugan á los hombres. Ese anhelo es universal, porque todos, en mayor ó menor escala lo experimentamos y lo es también porque no hay nada en la vida que no lo provoque y estimule.

Hay quien vincule su ambición en ejercer el poder, en dominar pueblos, en deslumbrar con su grandeza; hay quien prefiere ceñir corona de mirtos á lauros de victoria; hay quien aspira á la aureola de la santidad más que al cetro del mando ó á la diadema de la gloria; pero hay también quien aspira á la notoriedad por la ostentación del oropel; quien á falta de lo serio esgrime lo ridículo y no falta quien llegue hasta el crimen con tal de hacer hablar de sí mismo.

Para los grandes criminales de la Historia Augusto Comte pedía como supremo suplicio el olvido.

Psicología profunda y trascendental. El gran pensador sabía que hasta la picota de la ignominia es, para ciertas almas, una apoteosis y que muchas hay para quienes el cadalso es un pedestal.

El criminal, abatido y trémulo en la capilla, se yergue y se agiganta en la plazuela frente al paredón de las ejecuciones.

La ramera, perseguida á pedradas por los pilluelos, se siente radiante de promover el escándalo.

El heroismo á solas es casi imposible, el heroismo ante las multitudes es muy fácil y seductor. Sacrificarse á solas sin que nadie más que la víctima lo sepa es una indecible tortura; sacrificarse en público es una voluptuosidad.

Si el suicidio pudiera permanecer ignorado desaparecería casi por completo y lo mismo el duelo é inumerables delitos y crímenes.

¿Qué hay en D. Juan? Algo sin duda de perversidad; pero mucho sin duda, de vanidad. Chucho el Roto aplicando el cloroformo al robo sin violencia procedía con la mira principal y predominante de *épater son bourgeois*, de dejar patitiesos á los ladrones del porvenir y pasmada á la sociedad. El Tigre de Santa Julia sufriría la más cruel de las decepciones si el público se bañara en el Leteo y olvidara al terrible bandido y sus innumerables crímenes.

Tal así es de desmesurado el afán de la notoriedad.

Todo, ya lo decimos, es capaz de despertarlo. Hay gentes que, á falta de cosa mejor, procuran llamar la atención con la trompeta destemplada de lo ridículo y de lo grotesco.

En la imposibilidad de plantar un árbol, de escribir un libro y hasta de engendrar un hijo, dejan crecer desmensuradamente su pelo y su barba, montan en bicicleta vestidos de frac y corbata blanca, coleccionan anillos de servilleta, beben té hirviendo ó fuman opio ó marihuana.

Las mujeres caen fácilmente en estas y otras extravagancias; se bañan en leche de burra, toman fresas con éter, calzan tacones de tres pisos, se desnudan y se cubren de diamantes, llevan en sus sombreros toda la flora y toda la fauna del planeta y á poco más llevarían bocina como los automóviles ó cascabeles como los tiros de las sillas de posta.

Todo eso de *la moda personal, de cosas de fulano y manías de zutano* son ansias de notoriedad, pujos de vanidad desbordante, deseos desenfrenados de asombrar, de singularizarse, de salir de lo común y de dejar una huella en el espíritu y el corazón de los hombres.

Y es que la vida humana es á medias personal y á medias colectiva; que vivimos, de hecho, tanto en nosotros mismos como en los hombres que nos rodean; que lo que los demás piensan de nosotros y sienten por nosotros es parte integrante de nuestro modo de sentir y de pensar.

La indiferencia agena, el olvido, matan en nuestro sér lo mejor que tenemos y lo que más estimamos, es decir, aquello que es propio, peculiar y exclusivo del resto de los hombres.

La vida humana es la vida de una hornaza. Cada tizón desprende calor y luz por sí mismo; pero son mayores y más intensos el calor y la luz que recibe del conjunto de las otras ascuas. Separada, cada una, se extinguiría pronto sin alumbrar ni calentar cosa mayor. Todas juntas, brillan, chispean, flamean, alumbran y calientan hasta reducirse á ceniza, consumando completa y cumplidamente su destino.

Por eso queremos para nuestro humilde tizón el calor y la luz de las otras brasas y por eso queremos siempre avivarlas y encenderlas para que arda mejor la nuestra.

Dr. M. Flores

Crónica Científica

EL ULTIMO TRIUNFO DEL CONDE ZEPPELIN

Por primera vez en la historia del mundo, dicen los telegramas que hablan sobre el asunto, un Rey y su esposa han viajado á bordo de un globo dirigible. Los soberanos fueron el Rey Guillermo de Wurtenburgo y su esposa la Reina Carlota, quienes se hallaban á la orilla del lago de Constanza y se aprovecharon de las experiencias que estaba á punto de hacer el conde Zeppelin para dar á este acontecimiento, de carácter puramente científico, un sabor de sensacionalismo que difícilmente podrá ser igualado.

Pero por muy sensacional que sea el acontecimiento desde el punto de vista de la información de los periódicos de información, es aun mucho más importante si se considera desde el punto de vista de su significación para la ciencia. El conde Zeppelin probó en su viaje, llevando á bordo á los reyes, que la teoría del «rígido» es capaz de magníficos resultados.

Como es bien sabido, el globo del noble alemán tiene la forma de un cigarro puro y está formado por una armazón de aluminio rodeada con una cubierta de seda; su largo es de algo más de ciento treinta metros, y su diámetro en la parte más gruesa es de quince metros aproximadamente.

Durante el real viaje, el conde personalmente dirigía el globo, ayudado en su tarea por un mecánico y ocho ayudantes. Soplaba un fuerte viento del noroeste en el momento que el globo, con Sus Majestades en la canastilla, se desprendió de tierra y se elevó á una altura de cerca de mil pies. A esa altura obedeció admirablemente su timón, dió una media vuelta en dirección del lago, caminó un rato á merced del viento, y después hizo un cuarto de conversión hallándose contra el viento. Entonces se pusieron á funcionar las hélices rápidamente, y se consiguió que el globo siguiera el camino deseado con facilidad.

Se hizo al globo caminar en derredor del lago y se hicieron funcionar las hélices y los timones horizontales y verticales, á los que siempre obedeció el gran globo. A pesar de que el viento había aumentado de intensidad se hicieron maniobras de las más peligrosas obteniéndose en ellas el mismo buen éxito. Frente al muelle del lago, se hizo que el globo descendiera y ascendiera en línea recta, una y otra vez. En una de ellas estaba solamente á unas cuantas yardas del suelo, y un momento después se hallaba á seiscientos pies de altura. En seguida se hicieron diferentes ejercicios, se hizo al globo describir varios círculos completos de diámetro muy reducido. Después se recorrió el camino hasta la ciudad de Friedrichschafen, sobre la cual se maniobró con la mayor felicidad; finalmente el globo se detuvo delante de los balcones del palacio real para que desembarcaran los regios viajeros. No hubo un solo accidente en todo el tiempo que el globo permaneció fuera de su edificio al que regresó en perfecto estado.

***

Los doce mil metros cúbicos de gas que se usan para el globo, se hallan almacenados en diez y seis receptáculos, los cuales, á su vez, estáu protegidos dentro de una construcción perfectamente cerrada, de manera que estén aislados por medio de una capa de aire de los rayos del sol y de los cambios de temperatura del ambiente exterior. Dos motores de ochenta y cinco caballos cada uno, cuyo funcionamiento es absolutamente independiente, sirven para mover las hélices. En la parte baja, á todo lo largo del globo, hay un cable de acero sobre el cual se desliza un gran peso, á voluntad de los tripulantes; y por las variaciones de posición de este peso se hace que el globo ascienda ó descienda á pesar de cualquier cambio en la presión atmosférica.

El aparato para lastrar es de la mayor importancia en los momentos de embarque y desembarque, pero también es de mucha utilidad en los viajes á grandes alturas. Hasta ahora sólo se ha viajado y experimentado á alturas moderadas en las que es sensiblemente constante la relación en-



Una Calle de Tlacotálpam.



La Calle principal.



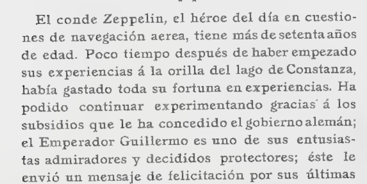
El Palacio Municipal.



El Muelle de Tlacotálpam.

tre un metro cúbico de aire y un volúmen dado de gas, pero pasando de los cuatrocientos pies la atmósfera se enrarece y se pierde esa relación. En este estado de cosas un globo de grandes dimensiones tiene muchas ventajas sobre uno pequeño.

En los viajes á grandes alturas el globo mientras más grande sea perderá menos de su bensina y por lo tanto podrá permanecer más tiempo en el aire; esto lo saben los que conocen de globos. Pero no es esta la única ventaja; un globo que camine con una velocidad de cincuenta millas por hodurante cincuenta horas, será vencido por otro globo que camine con una velocidad de cuarenta millas por hora durante cien horas; el gasto de aumentar la capacidad del globo está más que compensado con las ventajas que se obtienen.



***

El conde Zeppelin, el héroe del día en cuestiones de navegación aerea, tiene más de setenta años de edad. Poco tiempo después de haber empezado sus experiencias á la orilla del lago de Constanza, había gastado toda su fortuna en experiencias. Ha podido continuar experimentando gracias á los subsidios que le ha concedido el gobierno alemán; el Emperador Guillermo es uno de sus entusiastas admiradores y decididos protectores; éste le envió un mensaje de felicitación por sus últimas experiencias.

Si comparamos el primer modelo de globo empleado por el conde Zeppelin con su último modelo, vemos que los cambios hechos en él son de poca importancia, y que el principio se ha conservado el mismo. Se ha aumentado el poder de los motores, sin aumentar su peso; en la parte anterior y en la posterior del globo se han colocado cuadros de tela que se pueden manejar á volutad para dirigir los movimientos en el plano horizontal.

Con estas modificaciones se asegura que el mes pasado el conde ha podido llegar á velocidades de cerca de veinte metros por segundo, con viento moderado.





Una Trajinera de Tlacotálpam.

TLACOTALPAM

«La perla del Papaloápam» le llaman en toda la costa de Sotavento á la risueña población que se asienta en las márgenes del maravilloso río, á unos cuantos kilómetros de su desembocadura en el golfo de México. Es, en efecto, una de las poblaciones más pintorescas de esa región, que se distingue precisamente por la belleza del panorama, por la limpieza de sus poblados, por el esplendor de sus jardines.

Cuando se remonta el río, partiendo de Alvarado, otro lugar precioso de la costa, á las pocas horas se descubre, sobre la margen derecha, el caserío blanco que reverbera á los rayos del sol, sobre el fondo de los bosques cercanos, y sobre las ondas mansas del «río de las mariposas.» Este río, menos caudaloso que el Grijalva, menos profundo que el Coatzacoalcos, es, sin embargo, más ancho y actualmente puede ser remontado por vapores de gran calado. Durante la temporada de lluvias el Papaloápam crece y se desborda en muchas partes. Entonces se hace navegable en una gran extensión y los vapores llegan hasta más allá de Tuxtepec. El río merece el nombre que lleva. En sus riveras se ve una variedad infinita de mariposas de variadísimos colores, que le asemejan á un campo en plena floración.

Por las noches en el verano, el río se puebla de luciérnagas, como si fuera otro cielo, poblado de estrellas. Tlacotálpam no es una ciudad opulenta; no tiene edificios grandiosos de qué enorgullecerse; pero es sin disputa una de las más pintorescas y hermosas del Estado de Veracruz.

Publicamos algunas excelentes fotografías de Tlacotálpam, que debemos á la amabilidad del Sr. Don Diego de la Peña.



COMBATE DE FLORES EN PUEBLA



Carruaje de la Familia Gómez Daza (Tercer Premio.)

Carruaje de la Familia del Dr. Yarce. (Primer Premio.)



Carruaje de la Familia Revilla.

Carruaje de la Familia Romay. (Segundo Premio.)

Carruaje de la Colonia Americana.

La colonia francesa de la ciudad de Puebla se ha distinguido siempre por el entusiasmo, alegría y «savoir faire» de que hace gala en sus fiestas, en las que hace ver que no en vano es hija de la nación más famosa de la raza latina, en cuestión de festejos y alegrías.

Año por año, al acercarse el mes de julio, todos y cada uno de los miembros de la entusiasta colonia apuran su talento, que de por sí es grande, para idear lo más hermoso y lo más atractivo, y aprovecharlo para el programa de sus fiestas nacionales,

Este año, siguiendo sus tradiciones, la colonia citada organizó una serie de festejos que no desdijo de la fama adquirida en los anteriores festivales.

El día 14 de Julio hubo una kermese en el paseo Bravo, en la cual se derrochó alegría y entusiasmo; el señor Cónsul de Francia estuvo presente á la fiesta, así como las principales autoridades del Estado y de la ciudad.

La Compañía Fábregas de ésta, llevando á la cabeza á nuestra laureada compatriota, dió una función de gala que constituyó brillante nota social.

Pero de todas estas fiestas, á pesar de que todas ellas fueron un acontecimiento en su género, la más brillante, la más entusiasta y la que tuvo un sabor más netamente francés, fué la que cerró la serie: el combatefloral efectuado el dos del presente en el ya citado paseo Bravo.

El entusiasmo de la colonia se comunicó á los no menos entusiastas poblanos, y las principales familias se disputaron los premios en el torneo de buen gusto y elegancia al lado de los hijos de la gran República de Europa.

Entraron á concurso gran número de carruajes y sus adornos fueron todos de tal manera hermosos y bien arreglados que el jurado encargado de discernir los premios tuvo que hacer un trabajo de selección muy concienzudo para otorgarlos sin exponerse á ser tachado de parcialidad.

Hecha la selección cuidadosa resultaron premiados los siguientes carruajes: Primeros premios, los de los señores Dr. Felipe Yarce y Claudio Voigt; segundos premios, carruajes de los señores Ramón Romay, Gonzalo García Cano y Ranulfo Castro Limón; los terceros premios fueron concedidos á los carruajes de los señores Ignacio Gómez Daza y Baraquiel Calva. A la amabilidad del Sr. D. Joaquín Pita, Jefe político de la ciudad de los Angeles, debemos las fotografías que ilustran esta plana y que representan á los carruajes premiados; es la mejor prueba de la justificación del jurado, así como una muestra del buen gusto y de la elegancia que se desplegó durante el torneo.

Aparte de la exhibición de los carruajes adornados, que de por sí era ya una interesante diversión, la fiesta tenía el gran atractivo del combate, en el que se hizo derroche de proyectiles procedentes de todas las regiones de la República donde se producen flores, que son, si no todo el país, la mayor parte de él.

Hubo gardenias de Veracruz, jazmines de Tlalmanalco y de Atlixco; rosas y azahares de Puebla, y cuando se levantó el campo después del reñido combate, el suelo estaba cubierto de pétalos de todos los colores y de todas las formas, y el aire estaba lleno de perfumes de todas las flores que habían sido holladas por las rueda de los carruajes después de haber caído y resbalado sobre los elegantes tocados de las damas y los muelles asientos de los lujosos trenes que conducían á los combatientes, Así se cerraron las entusiastas fiestas con las que la colonia francesa de la ciudad angelopolitana celebró la más gloriosa de sus fechas nacionales.



La Iglesia de San Cosme á la llegada de los invitados al matrimonio Bernal-García Pimentel.



La Iglesia de San Cosme adornada para el matrimonio Bernal García Pimentel.



Matrimonio Bernal García Pimentel. La novia llega á la Iglesia.



Srita. María Requena.



Sr. Enrique Puig.



Matrimonio Bernal-García Pimentel. Las damas de Honor.

El día diez de los corrientes se efectuó en el templo de San Cosme la ceremonia religiosa del matrimonio de la Srita. Rafaela García Pimentel con el Sr. D. Rafael Bernal. El templo lucía un hermoso adorno floral.

Los contrayentes pertenecen á lo más distinguido de México, como lo es también la concurrencia que llenó el templo.

Al presentarse los novios á la puerta del templo fueron saludados con los acordes de la marcha nupcial de Gounod ejecutada por una magnífica orquesta que ocupaba el coro del templo.

Después de la misa los desposados recibieron en la sacristía del templo las felicitaciones de la selecta concurrencia. Las amistades de los contrayentes obsequiaron á éstos con ricos y hermosos presentes como recuerdo de la ceremonia nupcial.

El día 17 del actual se unirán con los lazos de himeneo la Srita. Elodia Cussi y el Sr. D. Alberto Pellandini. La ceremonia religiosa se efectuará en el templo de Santa Brígida y la civil en la casa de la desposada.

Próximamente se unirán también la Srita. María Requena con el Sr. Enrique Puig. En la presente plana publicamos fotografías de la ceremonia religiosa del matrimonio Bernal-Pimentel y los retratos de los futuros contrayentes á á quienes nos referimos.



Srita. Elodia Cussi.



Sr. Alberto Pellandini.



ULTIMO DIA DE LAS



ESCENAS DURANTE EL CONCURSO DE TRAJES DE NIÑOS Y DE JUEGO DE «DIÁBOLO.»

La serie de fiestas con que la colonia francesa de esta ciudad celebró el aniversario de la toma de la Bastilla, se cerró con una hermosa fiesta infantil, efectuada el domingo último en el tívoli del Eliseo.

Por la mañana, el tiempo fué muy bueno, y, por lo tanto, la fiesta tuvo gran lucimiento.

Los números principales de ella fueron un concurso de trajes de fantasía para niños y uno de juego de diábolo. Los dos torneos fueron muy reñidos; en el primero hubo trajes muy originales, y en el segundo jugadores muy hábiles. Nuestro fotógrafo sorprendió algunas de las escenas más interesantes de uno y otro, con las que ilustramos las presentes planas.

El objeto principal de la fiesta era la rifa de beneficencia, que forma parte de las fiestas; pero como no se han vendido todos los billetes, y no se quiso efectuar la rifa sin una selección previa de los números, se tuvo que aplazar para fecha posterior y en local cerrado.

Por la mañana, además del concurso de trajes, hubo un baile infan

FIESTAS FRANCESAS



1. PIERROT Y COLOMBINA: NIÑOS SUSANA Y ALBERTO LEVIE. -2. UN EPISODIO DE «DIÁBOLO.»—3. NIÑO MANUEL VILLASEÑOR. 4. UNA BUENA JUGADORA. -5. NIÑO ALBERTO BLOCK. -6. CAPITÁN Y ALDEANA: NIÑOS COMPAROT. VIVANDERA: NIÑA JULIETTE CABRUS.

til en el salón grande del tívoli, donde se desarrollaron las escenas más graciosas que se pueda imaginar: diminutos oficiales del ejército francés bailaban con graciosísimas colombinas; toreros liliputienses paseaban, dando el brazo á damas de la corte del Rey Sol, mientras que zuavos de cara de ángel, acompañaban á hadas "Primavera."

Y una vez que se iniciaba la música, todos los chiquillos se entregaban al placer de la danza, sin preocuparse por el compás y sin darse cuenta de si lo que bailaban era un valse, una polka ó un "two-step." En esos momentos el salón tenía un aspecto verdaderamente feérico.

Como lo dijimos, la rifa se hará sin nueva fiesta, y, por lo tanto, la del domingo cerró con broche de oro las festividades de la colonia francesa en el presente año.



SR. CORONEL MANUEL ALARCÓN, reelecto Gobernador de Morelos.



Srita. Josefina Santaella, que obtuvo primer premio en el concurso de simpatía abierto en Oaxaca por el semanario "Alborada." Fotografía cedida por "El Imparcial."

ARBOL MUERTO

Para "El Mundo Ilustrado."

¡Pobre árbol, viejo amigo de mi vida, de mi casa y de mis sueños!

¿Por qué tuve hasta ayer el triste convencimiento de tu muerte......?

A diario mis ojos te contemplaban desnudo de hojas por la codicia de las rachas invernales, y sin embargo no conocí ni supe tu agonía. Cada año hacías el simulacro de la muerte, escondiendo en la intimidad de tu organismo la esencia de la vida, y cada año resurgían tus hojas brillantes y frescas bordando los ramajes, para formar tu veste.

Yo estaba en el secreto de tu ley—para mí una broma y un símbolo.—Sabía que enamorado del Otoño, le enviabas misivas y besos en tus hojas pálidas de melancolía: que tus hojas arrebatadas por el viento, gemían dulcemente una canción extraña: que tus hojas eran plegarias y homenajes á los crepúsculos luminosos y fríos; y que tus hojas en fin, eran agotadas en la persecución de tu sueño .....y te quedabas escueto y desengañado, no regresaba hacia tí ninguna de las amorosas mensajeras, esperabas en vano: pero ¡Oh sabiduría! tu sabías olvidar, y con la primavera riente, opulenta, pletórica de ansias y llena de ambiciones, exteriorizabas un nuevo anhelo, vestías tu manto palpitante y rico en cuyos pliegues se colgaban nidos: y era así tu existencia, cadena de muertes fingidas y de resurrecciones ciertas.

Broma tu muerte.
Símbolo tu vida.

Símbolo de las pobres ilusiones mías, de mis íntimos anhelos de amor, de bien, de felicidad. Yo también he tenido muchas resurrecciones, pero los inviernos de mi alma no han sido como los tuyos, árbol amigo, una broma de muerte: la nieve del desengaño ha congelado mis alegrías todas, y carcomido mis esperanzas: cada vez mi vuelo es menos alto ... y mi caída más honda!

***

Antes que las golondrinas tornaran á los polvosos nidos del viejo corredor, yo espiaba pacientemente el primer signo de tu nueva vida. Ví cómo los demás árboles comenzaban á lucir sus renuevos, y cómo el rocío dejaba temblar sus diamantes en las hojitas tiernas y débiles como un recién nacido. Llegó abril, é inconscientemente se fué filtrando en mí una tristeza indefinible, pero abrumadora.

Yo tenía fe en tu resurrección. ¿Por que habrías de morir, mi buen amigo? Mas mi esperanza se debilitaba cada vez más: ya en el bosque la Primavera había tejido frondas, el sol acariciaba con su ósculo de luz las primeras flores, las yedras escalaban los muros como Romeos en busca de Julietas, y las corolas se abrían regalando al viento las primicias de su aroma virginal.

Tú, majestuoso, erguido: con tu viejo tronco serio como un patriarca, y rugoso y obscuro como la epidermis de una serpiente anciana ... Me consolé creyéndote dormido.

Pensé que la Primavera, tu amada, solo trataba de excitar tu deseo, por hacer más codiciada su caricia: que si era un olvido, pronto, contrita por su falta, iría á colmarte de exuberantes dones: llegué á imaginar que bastaría una sola noche para que se verificara el milagro, y que la aurora podría hallarte ya arropado en tu veste de esmeralda.

¡Efímera esperanza! Ayer, pobre árbol, tuve el triste convencimiento de tu muerte!

Agonizaba la tarde. El Sol se hundía lentamente en el ocaso, diluyendo tintas policromas en el vapor de las nubes: las aves se dirigían en parvadas á sus nidos. ¡Cada árbol era una música de gorjeos, un coro de plegarias.... y sólo tú estabas solo, solo, abandonado: sin hojas, sin nidos, sin canciones!

«Sentí» tu muerte, «sentí» tu frío, tu abandono: comprendí que eres tumba, que nunca renacerás á la vida, que tu amada la Primavera se olvidó de tí, y tu ensueño el Otoño, no tendrá jamás la caricia de tus hojas enfermas y pálidas de melancolía....ni yo tendré tu sombra, tu sombra hospitalaria y dulce que me amparó tantas veces, á mí, que soy un nido grande y consciente de alados sueños é imposibles esperanzas!

SALVADOR PALENCIA Y LLERENA.



El Maestro Gustavo E. Campa, Director del Conservatorio, comisionado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes para ir á Europa á estudiar los establecimientos de educación musical.



En un empeño á media noche.
—¡Vecino, favor de abrir que me urge!
—Vamos á ver, ¿qué le pasa, vecino?
—Necesito saber qué horas son.
—¿Y para eso me levanta á estas horas.
—Bueno, pues usted tiene mi relox.

***

Los buenos libros deben ser las joyas que más amemos.



En la Escuela Nacional de Bellas Artes se ha abierto la Exposición de los trabajos enviados por los alumnos pensionados en Europa Entre las obras expuestas, descuellan las esculturas de Nava y de Domínguez. Especialmente "El beso," de la cual reproducimos dos fotografías distintas, es muy hermosa. El busto y la figura de mujer que se ve á la derecha, están igualmente bien logrados y muestran el temperamento artístico de su autor.

LAS CARRERAS DE RESISTENCIA



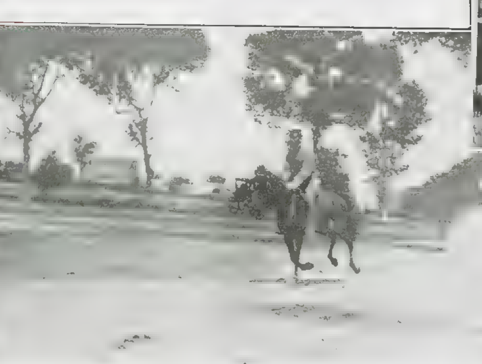
Llegada del Teniente Plata.

Fin de la carrera de una milla.



Llegada del vencedor en la carrera de 600 metros.

Distribución de premios á los aspirantes que tomaron parte en la carrera de resistencia.





Llegada del Teniente González, que obtuvo segundo lugar.



Momentos antes de la salida para la carrera de una milla.

El domingo próximo pasado, el Hipódromo de Peralvillo fué teatro de una fiesta, á la que podríamos llamar «técnica,» de carreras. Las tribunas estaban vacías, no había la animación de las reuniones que generalmente constituyen «notas brillantes» para los cronistas de sociedad.

No se trataba de una fiesta social; se trataba de una reunión neta y clásicamente deportiva: probar que los alumnos de la escuela de aspirantes de Tlálpam son capaces de correr cincuenta kilómetros á caballo, en menos de dos horas.

Y los oficiales de la citada escuela lo hicieron. El vencedor, Teniente Alessio, recorrió los cincuenta kilómetros en una hora, cuarenta y nueve minutos y dos segundos. El mismo había sentado el record, no hace mucho tiempo, de una hora y cuarenta y cinco minutos, pero si se tiene en cuenta que el camino, en el que se hizo la carrera, estaba en un estado desastroso, tanto por el descuido en que se le tiene generalmente, como por las abundantes lluvias de los días anteriores á la carrera, se comprenderá que á no ser por estas desfavorables circunstancias, quizás se contaría actualmente con un nuevo record.

Siete caballos tomaron parte en la carrera, y llegaron seis al hipódromo: el sexto recorrió la distancia total en dos horas, veintiún minutos El caballo del teniente Saavedra se inutilizó en el camino y no llegó.

Terminada la carrera, objeto principal de la fiesta, se corrieron cuatro carreras sobre la pista: en vista del estado de ésta, no se pudo correr á grandes velocidades, á pesar de lo cual, hubo competencias muy reñidas é interesantes.

El Rey del Violín

Al fin conocimos á Burmester; el gran violinista se presentó ante nuestro público á justificar plenamente su renombre de «rey del violín.»

Y se confirmó también lo que dijimos de él al hablar de su próxima llegada, es clásico, es paganinista, es romántico, y es más, es.... Burmester. Es un gran intérprete, fiel y clásico, pero no servil; en su ejecución hay algo que, sin traicionar al maestro, hace destacar su personalidad, su estilo. Además tiene transcripciones y arreglos de las grandes melodías hechos por él en los que se muestra un gran artista.



Willy Burmester, "Rey del Violín."

Ejecutando á Bach difícilmente se le hallará igual y en los rondós y composiciones melódicas de los siglos XVI y XVII hace gala de una dulzura que no se había oído antes á nadie.

El público ha comprendido al artista y ha premiado su labor con cariñoso y entusiasta aplauso.

Un elemento que ha servido para hacer lucir en todo su valor al genio del violinista ha sido la atinada discreción del acompañante. Ya nuestro público había tenido oportunidad de oír y aplaudir á Steffaniai, pero no lo había visto plegar su talento para hacer resaltar las bellezas de un ejecutante, cosa que ha hecho ante el genio colosal de Burmester, á sus reconocidas dotes ha aumentado la de discreto acompañante, muy meritoria dado sus notables méritos propios.



Emeric Steffaniai, discreto acompañante de Burmester.

MANUEL M. LUNA

Por conducto de nuestro Ministro en Bélgica, la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes recibió en días pasados la grata nueva de que Manuel M. Luna, alumno del Conservatorio Nacional de Música, pensionado por el gobierno mexicano para que perfeccione su educación musical en Europa, obtuvo en Bélgica el primer premio en un concurso de violín, efectuado en los días 29 y 30 del mes de junio próximo pasado en el Conservatorio Real de Bruselas.



Manuel M. Luna.

El citado establecimiento es de fama universal, y los lauros obtenidos en él consagran á los laureados entre los elegidos del arte clásico; por lo tanto el triunfo de nuestro compatriota es de los que deben causar justo orgullo á quien lo logra.

El triunfo fué disputado con otros diez y seis artistas que fueron considerados por el jurado dignos de la distinción suprema. Entre ellos estaban los solistas Dubois y Miglioni á quienes se concedió primer premio distinguido; la impresión que produjo Luna en el auditorio fué igual á la producida por los dos citados.

La Secretaría del Ramo ha comunicado la noticia á todos los alumnos del Conservatorio como un estímulo en sus labores.

TEATRALES

La humilde burguesía que llenaba el vasto ciclo, está triste. Y sin embargo, cuando en sus butacas escuchaba las notas, familiares por oídas, de óperas invariablemente representadas en todas las temporadas anuales, hacía mohines, murmuraba desprecios y hasta lanzaba reproches.

¿Por qué?

¡Ah! porque nuestros «amateurs» son así siempre: lo mismo presenciando la honda psicología de un drama de Shakespeare ó de Ibsen, que escuchando el misticismo angélico de Palestrina, un sollozo musical de Leoncavallo, ó un murmullo de Amor del poeta lírico Puccini; igual ante el efectismo romántico de Kreisler que ante el severo y maravilloso clasicismo de Burmester; y en otro orden inferior, muy inferior y distante de la emoción estética, lo mismo en el sangriento espectáculo español, que en el brutal sport americano, nuestros «amateurs,» decía, son siempre crueles consigo mismos, ya que, previamente llevan planteado en su espíritu, el problema de una ecuación.

No van al teatro á disfrutar simple, espontánea y sinceramente del arte que se les brinda. No, eso no. Van investidos de suficiencia á hacerse y hacer comparaciones, entre el cantante que escuchan y algún otro que han escuchado; entre el actor que recita y otro actor que interpretó antes el mismo personaje.

Y así, apropiando esta observación á la temporada actual, escuchando á Viderique y Jiménez, piensan y citan á Carusso y Constantino (que solo oyeran en discos fonográficos) ó, los menos exigentes, comparan su dicción, su timbre de voz, su expresión declamatoria, con Collenz ó De Marchi.

Y ahondando, retrocediendo, investigando se pierden en consultas, tentalean juicios y se alejan, en fin, del objeto que les llevó al espectáculo.

Pero el problema está en pie:

¿Cuál es mejor? ¿Quién canta mejor? ¡Qué diferencia entre éste y aquél!

Como si un literato, un músico ó un crítico, arrellenados en la poltrona de su estudio, mejor que disfrutar la obra que estudian, se pusieran á divagar ¿quién es más estético y más artísco, Dante ó Milton, Palestrina ó Bach, Tirso de Molina ó Edmundo Rostand?

Y aún así, las comparaciones resultan en un mismo plano.

Pero entre nosotros, entre los misérrimos florecimientos que dá nuestra anémica vida artística, divagar en juicios y ecuaciones tan distantes y tan desproporcionadas, es un torpe deseo de amargarse el placer. ó una errónea y punible vanidad.

Porque es claro, y no culpamos al mártir que sacrifica todo; al pobre iluso de arte que por un aplauso, por un triunfo en su carrera, vive sin comodidades, sin sociedad, ya que la nuestra los presenta hasta sin familia, ya que muchos hay que la pierden por el crimen de amar el arte. No, ellos no tienen culpa de no ser geniales; culpa es del país donde nacieron, del tiempo en que viven y del medio en que flotan.

Rápsodas y griegos, engendraron la Iliada. La hidalguía caballeresca, que chocando ace-



Marcelino Dávalos, autor de "Así pasan... "

La Compañía Mexicana de Opera



Srita. Adriana Delgado, Contralto.



Srita. Flora Arroyo, Soprano.



Sra. María de Jesús Magaña de López, Soprano.



Sr. José Torres Ovando, Barítono.



Srita. Sofía Camacho, Soprano.



Sr. Alfonso Ferrer, organizador de la Compañía.

ros; cantaba trobas en la lengua romance castellana, produjo un Cervantes y con él la ingeniosa y trágica figura de Don Alonso Quijano, y viniendo á nuestros tiempos, pongamos nuestros ojos en el país azul de mar y cielo, en la divina Italia que lo canta todo y siempre; que lleva sin cesar en los bermejos labios del *popolino*, la dulce *canzoneta*, toda amor, toda tristura ó toda plegaria.

Allí la base, allí el polen. Los grandes maestros y compositores de esa patria, no son más que el fruto, la perfección de esa alma musical en incesante comunión con ellos.

Por eso el alma italiana que reza con Perossi y Mercadante, que gorjea con Rossini y Donnizzeti; que solloza con Mascagni y transverbera el alma con Puccini, canta por los labios de Caruso, de Bonci y Constantino.

Aquí, nosotros, con las alas implumes, con el aire malsano y espeso, con la agobiadora atmósfer de la *bruma atlética* del Norte y la molicie heredada pesando sobre las espaldas del pueblo, ni volamos ni cantamos.

De allí todos los fracasos de arte anteriores. Por eso cuando un carácter enérgico, una voluntad de virtuoso y una perseverancia inquebrantable como la del maestro Aragón, sacuden un poco el desaliento de nuestro medio social y nos dan arte y alientan esperanzas y hacen un triunfo de lo que eternamente era un fracaso, debemos elogiar ese esfuerzo y prescindir de ese vicio presuntuoso de las ecuaciones de arte; dar el aplauso ingénuo que aliente á quien lo gana, sin condiciones, sin prejuicios, con alegría para matar la angustia de la derrota, con fe para enaltecer el triunfo, con amor para perdonar la insuficiencia; que así llegaremos á hacer perfectos y cuando surjan, nada importa que quede en nuestras manos la manzana de oro y que nuevos Paris, vacilemos entre acordarla á Juno ó preferir á Minerva, mientras llega la deslumbrante Afrodita que nos decida á la consagración de la Belleza eterna.

MARIO.



Sr. Rafael López, Barítono.



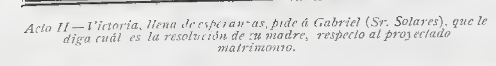
Sr. Julio Viderique, Tenor.

"ASI PASAN......."

Marcelino Dávalos, que ya ha obtenido otros triunfos en el teatro, acaba de estrenar, con la cooperación decidida de la compañía Fábregas, un nuevo drama. «Así pasan» es una pieza simbólica. La protagonista es una actriz de gran talento, que, en el primer acto, [época del efímero imperio de Maximiliano] se encuentra en la plenitud de su talento. La aman Gabriel, autor dramático, hijo de una familia de la vieja nobleza, y Marcelino, actor también. Ella prefiere á Gabriel, que escribe para ella una obra revolucionaria, por la cual, ambos son perseguidos y se salvan. gracias á la hidalguía del general Ibarrondo. Al triunfo de la república, la actriz, Victoria de



Primer acto.—Victoria (Virginia Fábregas) obtiene del general Ibarrondo el salvo conducto, para huir con Gabriel, á quien va á capturar la policía imperial



Acto II—Victoria, llena de esperanzas, pide á Gabriel (Sr. Solares), que le diga cuál es la resolución de su madre, respecto al proyectado matrimonio.



Acto II. Victoria, pasada la crisis de dolor, recibe el homenaje de la esposa é hijos de Ibarrondo.



Acto III.—Escena final. Victoria, llegada á la vejez, sin poder trabajar en el teatro, acepta la proposición de matrimonio que le hace Marcelino.



Acto primero: La tertulia en la casa de Victoria.



Los actores y el autor salen á escena al final de la representación.

Alba, obtiene el indulto del general, que estaba condenado á destierro. La madre de Gabriel exige que Victoria se aparte del teatro, para consentir en el matrimonio Victoria se niega y Gabriel la abandona. Pasan los años. y la actriz, ya anciana, tiene que trabajar en una compañía de género ínfimo, donde es objeto de las burlas de una tiple á la moda Marcelino, que también formaba parte de la compañía, es despedido. Victoria no puede trabajar más, y se resigna á morir de hambre, cuando Marcelino, que no ha dejado de amarla, y acaba de obtener una canongía, le pide que sea su mujer. Ella, al fin, acepta.

La obra ha tenido éxito. Ha sido puesta con gran esmero por Virginia Fábregas y su compañía. Se advierten defectos de factura en ella; pero revela al autor de talento, que indudablemente perseverará y dará mucho mejores frutos. El primer acto está dialogado con primor.



Metropolitanas

HE OIDO decir repetidas veces, y aún me parece haberlo leído en alguna parte, que el carro de tranvía es un elemento democratizador por excelencia. Aún cuando no soy afecta á estas trascendentales cuestiones, cuyo alcance no comprendo ni trato de descubrir, tantas y tan acaloradas discusiones he oído á mi padre y sus tertulianos, entre partida y partida de ajedrez en el vetusto salón de nuestra casa, que al fin llegó á fijárseme la proposición. Luego, en casi todas las grandes ciudades que he visitado he visto que el tranvía acerca y casi nivela á las personas. No hay preferencia de ninguna clase. He visto á multimillonarias ir de pie, colgadas de la cinta de cuero, llevando bajo el brazo la novela acabada de comprar ó el pequeño bulto recogido en la excursión á «compras.»

En México, sin embargo, no podría decirse lo mismo. Tengo amiguitas un algo mayores que yo [he de repetir, venga ó no á cuenta, que no he cumplido los veinte] y que, habiendo vivido en México casi siempre, no han traspasado jamás el umbral de un tranvía. En casi todas las jóvenes á quienes conozco he advertido una aversión al carro urbano. En México, en cuanto las distancias se alargan un poco, hay dos clases en los tranvías; pero aparte de las personas que viajan en una ú otra, hay una tercera clase, infinitamente más dichosa que las otras dos: la de aquellos que, por un motivo ó por otro, pueden pasarse sin el carro de tranvía.

Yo, por mi parte, estoy decidida á no usar de él, aún cuando resida en México, y espero que, en este último caso, mi único viaje sobre carros de rieles en esta hermosa ciudad, será aquel en que sea conducida dentro de una caja forrada de negro, entre cortinajes de paño.

No faltará, especialmente entre los lectores, quienes me tachen de exagerada. No creo que haya lectora que no esté de mi parte. Sé que muchas de ellas han hecho promesa semejante, y estoy segura de que si mis lindas paisanas no fuesen tan enemigas del ruido y del alboroto, ya habría surgido aquí un Club de Enemigas del Carro Urbano, que emprendiera una cruzada pérfida y tenaz, (como toda campaña nuestra), y cuyas socias hicieran solemne juramento de no viajar nunca en tranvía. Habría mítines y demostraciones públicas, y el club tendría un éxito verdaderamente extraordinario.

Mas no exagero: quizás sea que por desgracia mía, he sido muy infeliz en mis escasos viajes: quizá lo que á mí me ha pasado no es lo común; pero sírvame de disculpa el declarar que á casi todas mis amiguitas les ha ocurrido algo semejante, y que ninguna de ellas parece resignarse. Una, llena de ingenio y gracia, me dice: "El andar á pie me cuesta un par de zapatos; el viajar en carro me cuesta un par de guantes y una falda, cuando menos."

Y tiene razón. Cuando por primera vez subí á un tranvía, llevaba puesto un hermoso par de mitenes calados, de seda, sumamente cómodos, que oprimen poco y que pueden, sin molestia alguna, llevarse durante varias horas. De intento me los había calzado, y me ufanaba de ello. A la parada del tren, donde no hay estación ni cosa que le parezca, fué necesario afianzarme del pasamano para subir. Nunca lo hubiera hecho, triste de mí! Esa barra de madera y de metal había conservado en capas superpuestas "el polvo del camino" que dejaran quién sabe cuantas miriadas de personas de todas clases. La sensación que me dejó en los dedor fué indescriptible. Sentía un verdadero malestar físico, que no cesaría, bien lo sabía yo, hasta que hubiese llegado á casa y sujetarme á repetidas abluciones.

Entré al carro, que estaba casi lleno. Todos los asientos estaban ocupados. No desistí, sin embargo, de hacer el viaje porque estaba de prisa, y, además, había oído ponderar tanto la galantería usual en México, que impide á las señoras viajar de pie.

Puedo decir que mi entrada causó sensación; todos los que ocupaban el tren, y que en su mayoría eran hombres, volviéronse á mirarme. No se tome esto como un alarde vano; á poco andar, me convencí de lo que he comprobado más tarde: que la entrada de cualquier mujer joven causa la misma gran sensación. Todos, jóvenes y viejos, me miraron, y una vez satisfecha su curiosidad, volvieron á su lectura los más, y los menos á mirar á través de las ventanillas. Nadie, empero, se movió de su asiento.



El carro echó á andar, al repique estrepitoso de la campana. Instintivamente, por la necesidad de mantenerme en equilibrio, alargué la mano, la pecadora mano con que me había asido poco antes del pasamano del carro, hacia la cinta de cuero que pende del techo. Tuve que retirarla con presteza. El color amarillo de la cinta había desaparecido, bajo una capa gruesa de barniz lustroso, que habían dejado allí otras manos, más afortunadas que las mías......Entonces miré detenidamente el carro. En el piso, que probablemente no había recibido en muchos meses la caricia de una escoba, ni mucho menos la bienhechora y refrescante acción del agua, había todo un basurero, en el que revoloteaban los boletos arrancados por el conductor, durante toda la mañana. Más transitable estaba la acera, la vía pública que humildes jornaleros se ocupan incesantemente en asear. Sin querer, volví á fijarme en las cintas que oscilaban en un bailoteo no excento de gracia. Todas estaban iguales y muy pocos eran quienes se atrevían á tocarlas.

Mientras tanto, era indispensable encontrar punto de apoyo, y en todas partes, así de las puertas como de los respaldos, que tenía al alcance de mi mano, veía la misma capa obscura que manchaba todos los sitios donde pudiera encontrarse apoyo. Elegí, por fin, uno de ellos, el menos entre todos los males, y me resigné á todo evento. El tren se había más que llenado y comenzaba á distraerme, viendo las piruetas que hacía para penetrar cada nuevo pasajero, cuando sentí que me tocaban del hombro, con impaciencia. Volví la cara, y á unos cuantos centímetros de ella, ví una mano extendida. Qué mano aquella, Dios mío! Sería ella la que había dejado, en casi todos los sitios del tranvía, la eterna huella grasienta, ó al contrario, había ido recogiendo de cada sitio un poco de aquel pringue que parecía tapizar literalmente el carro? Pertenecía al conductor, que pedía el precio del pasaje. Recibí mi billete y el cambio; pasó otra mano, que me pareció un poco menos «pintoresca;» los dos hombres de uniforme azul, pasaron deslizándose entre los pasajeros.

Hasta entonces me fijé en mis compañeros de viaje. Me ha divertido mucho observar los rostros y las actitudes, y las escenas que se producen á bordo. No sé por qué me traen el recuerdo de sainetes: figuras familiares, que desfilan al rápido correr de las cintas cinematográficas. Fijéme en mis vecinos y ví al momento un hombre, maduro ya, de bigote rubio y ojos de gris claro, casi obeso, con el ala del sombrero graciosamente caída sobre la ceja izquierda, que no apartaba de mí sus miradas. Ocupaba un asiento cercano, y sin duda había aguardado para ofrecérmelo, á que yo me hubiese fijado en él. En cuanto le ví, se levantó como movido por un resorte, y entornando los ojos y con el más agraciado de sus gestos, me indicó que podía ocupar su sitio. Los que á sus lados estaban se replegaron un tanto, y pude acomodarme, después de dar las gracias á aquel á quien consideraba mi salvador.

Desde ese misme instante, le tuve plantado enfrente, interceptándome la vista. No podía mirar de frente, sin encontrarme con sus ojos adormilados, con su sonrisilla. El buen señor me había cedido su lugar y, en cambio, estaba cierto de recibir sonrisas y miradas tan lánguidamente amorosas como las suyas: *business is business* Me convencí de que tendría pantalla enfrente hasta el término de mi viaje. Mientras tanto, mis vecinos de ambos lados, que leían atentamente sendos periódicos, ó mejor dicho, fingían leerlos con el propósito de no advertir la presencia de dos señoras ancianas que tenían delante y que á cada detención del carro eran menos que derribadas: los dos señores me envolvían en una atmósfera de humo. El uno fumaba precipitadamente un puro fuerte, cuya humareda me turbaba la vista y me daba vértigo, en tanto que el otro, mordía descuidadamente una enorme boquilla de madera, rematada por un cigarro, cuyas cenizas caían sobre los encajes de mi blusa. Y, como era cerca del medio día y el sol dejaba caer su lluvia quemante, mis vecinos habían bajado las cortinas obscuras.

Y entonces pensaba qué habría sido de la probervial galantería mexicana, y por qué el hombre que admira y venera á la mujer, mientras la tiene lejos, lo mismo material que moralmente, se torna impertinente, irrespetuoso, grosero, en cuanto la tiene allí cerca......

De mis reflexiones me sacó la voz de una de las ancianas:

—Señorita, que se quema. Se está quemando su falda! Me puse en pié, nerviosa y asustada, y entre el alboroto de todos los pasajeros, me

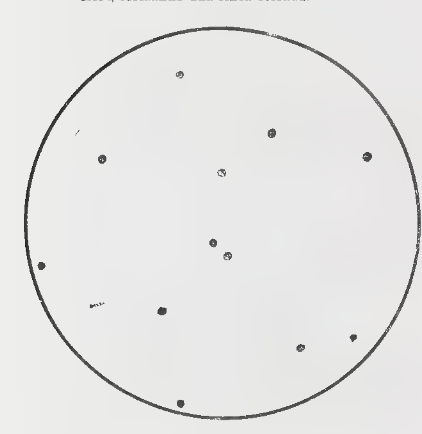
sacudí agitadamente la falda de muselina, de la que salía mucho humo. Agitada, casi sin saber qué hacía, sacudí mi falda, y con ayuda de las dos ancianas pude apagar los puntos rojos que corrían rápidamente en diversas direcciones devorando la delgada tela. Entonces vi el daño, una enorme laguna se había hecho en unos cuantos segundos. ¿De donde procedía aquello? De un pasajero que, consumido su cigarro, había destapado cuidadosamente con un alfiler su boquilla de ámbar, arrojando en todas direcciones partículas de tabaco que eran otras tantas brasas. Ay! mi falda de muselina, á grandes rayas, verde nilo, en cuya confección había yo pasado casi una semana, proyectándola primero; confeccionándola después y por último, la víspera de mi viaje á México, corrigiendo aquí un pliegue, allí una costura!

Afortunadamente, había llegado al fin de mi carrera; y sólo el motorista, impasible, pudo darse cuenta de que en mis ojos estaba á punto de desbordarse un mar de lágrimas.

ANDREA.

Séptimo Concurso Semanario

Con un papel transparente cálquese el círculo que se ve en el grabado. En seguida únanse con líneas rectas los puntos encerrados dentro de la circunferencia, de manera que formen una línea quebrada, teniendo cuidado de que no toque dos veces el mismo punto, y no deje de tocar ninguno de ellos, formando una línea cerrada.



La longitud exacta de la línea quebrada ó sea la suma de todas las rectas debe ser de 304 milímetros.

Se darán tres premios á las tres personas que manden mayor número de soluciones distintas, pero dentro de las condiciones expresadas

Los premios serán:
Una lámpara de buró.
Un corte para blusa.
Un lapicero de oro.

Resultado del Cuarto Concurso

LOS PREMIOS

El interés de nuestras lectoras por los concursos semanarios que hemos establecido, crece cada día más, y con él las dificultades que tenemos para discernir las recompensas. La revisión de las soluciones se hace con mucho escrúpulo, y sin embargo, nos queda el temor de no haber discernido con toda la equidad que deséaramos.



Sr. Bernardino Terés, director de orquesta del Teatro Principal, autor del hermoso ValsLento que con este número obsequia "El Mundo Ilustrado" á sus subscriptores

Las soluciones que hemos encontrado más de acuerdo con las bases del concurso han sido las siguientes:

La señorita María González, de Monterrey, calle Benito Juárez, núm. 102, nos envió la solución exacta en cuanto á la colocación de las letras tomadas de los anuncios, y combinó con ellas ocho frases distintas, de las cuales, sólo siete satisfacen las condiciones requeridas. Estas frases son:

Rica y necia, ningún rico pico sentiría.
Ciego, nunca parecería fino ni sin tí.
Ni tísica ni fea y rica urge. Ninón Copé.
Un pregón necio ni tísica, ni fea y rica.
Gran infusión y ciencia tenía Perico.
Grecia y Fenicia nunca sintieron ipo.
Fino: sin tí nunca reí ni gocé. Cara y Pie.

A la señorita María González corresponde el premio consistente en unos anteojos de teatro, por haber enviado mayor número de frases hechas con las letras señaladas. Algunas de estas frases son verdaderamente ingeniosas. La diversidad de ellas es tanto más notable, cuanto que no está contenida la que sirvió de base para elegir las letras, y que es: «Con ingenio y paciencia triunfaréis».

La mayor parte de las personas que nos enviaron soluciones, encontraron dicha frase, y formaron además, otras.



Niña María Luisa Moreno y Volante, hijita del Sr. Isaac Moreno, fotógrafo de "El Mundo Ilustrado," muerta á la edad de 6 meses 20 días

La Srita. Eloisa Vasseur, de Oaxaca, calle segunda de Juárez número 6, envió, además, las frases siguientes:

Sí, triunfaré, con ingenio y paciencia.
Ignacio Trisini prefiere una canción.

A esta señorita corresponde el premio que consiste en un artístico tintero.

La Srita. Emma Salazar é Iñigo, de México, cuarta calle de Hamburgo, nos envió como frase distinta de la original, la siguiente:

Grecia, cuya inspiración no tiene fin.

Ha merecido la señorita Salazar el premio que consiste en un estuche de tocador.

Los premios están á la disposición de las personas expresadas.

Creemos que merecen mención particular, por haberse distinguido entre otras muchas, las soluciones enviadas por el Sr. J. Ernesto Martínez, de Gómez Palacio; Josefina de Pablo, de Oaxaca, que habría obtenido premio, si á su frase «San Cipriano, ciego y rico, tenía fe,» que fué una de las que envió, no le hubiesen faltado letras; del Sr. Manuel Fernández, de Coatepec; del Sr. Fortunato Rubalcava; del Sr. J. V. Laredo; del Sr. Ildefonso E. Tiadifini; del Sr. Ricardo E. Mora; del Sr. Aurelio de la Garza; del Sr. Francisco S. González, y muchas otras que harían la lista demasiado larga.



Sr. Don Ignacio Herrerías, nombrado Secretario de la Prensa Unida de México

Los premios de las personas que triunfaron en el primer concurso fueron ya remitidos todos á su destino, y tenemos á la vista los recibos de las personas interesadas.

—¿Qué tal te fué en tu cacería de tigres? ¿buena suerte?
—¡Magnífica!
—Encontrarías muchos?
—Por el contrario, ni uno solo.

***

Los mismos patrones.
—¡Hola Pedro! ¿para quién trabajas ahora?
—Para los mismos de siempre. mi mujer y cinco hijos.

***

Cuando menos siete horas.
—Doctor ¿cuánto tiempo puede vivir un hombre sin aire?
—No lo sé exactamente, pero yo he viajado siete horas á bordo de un carro Pullman.





LA OFENSIVA

Novela original por Alberto Chabrol.

Ilustraciones de Jeorge Scott.

(CONTINÚA.)

Martes 3 de diciembre.



ESTA mañana, al llevarme mi chocolate á nuestro comedor de la servidumbre, Merlin me hizo leer una carta que le acababa de entregar el cartero. Mi primo Marcos se anunciaba para mañana por la noche.

—Tú sabes, si quieres, partiendo en seguida,—hay un tren á las diez—tendría yo aún tiempo de llevarte á los Angles y estar aquí mañana á las siete para recibir al señor.

Me quedé contemplando con aire de ensueño este papel con encabezado de hotel, y Merlin creyó que sentía un remordimiento, ó al menos una cierta angustia, y que vacilaba como los conscriptos antes del *bautismo de fuego*. Pero levanté la cabeza y le solté una carcajada en plenas narices, con lo que lo dejé estupefacto, oyéndome cantar la primera estrofa de la Marsellesa.

No, realmente no siento pesar al considerar que voy á entrar en campaña. Y no es que la soledad de estos días me haya pesado. Mientras que Merlin limpia los muebles, yo me he entretenido en descifrar las piezas de música que no conocía; en los últimos tiempos mi tío no pedía ya las novedades.

Hasta el domingo fué cuando Merlin *me sacó*; fuimos al Luxemburgo; todas las mujercitas de dos ó tres años que vagan vacilantes al lado de sus nodrizas; con sus piececitos forrados de lana roja, blanca ó azul; todas esas muchachitas de piernas de bolos, un poco agitadas por sus ejercicios, debajo de sus tocas ó de sus grandes sombreros de fieltro, me han recordado ese "yo," que he sido en diferentes ocasiones, aquí mismo, y me recuerdan mi viva felicidad de esos tiempos. Era en la época en que yo detenía á mi primo, que regresaba del liceo Luis el Grande, y lo hacía jugar conmigo, lo que él aceptaba de buen gana.

Miércoles 4 de diciembre á las seis de la tarde.

Lo esperamos. He obligado á Merlin á que me compre algunas flores; unos ramos de jacintos, rosas de Niza y claveles. He arreglado todo en un vaso, el que será colocado sobre la mesa durante la comida. Como últimos cuidados he rociado con agua el ramo para que queden algunas gotas de agua sobre las flores.

Merlin se rasca la cabeza mientras me ve: hasta que lo hago que me exponga el motivo de su preocupación.

—Es que....ninguna otra cocinera.... Eugenia jamás pensó en poner flores en la mesa ...

—Justamente.... se trata de probar á mi primo que las cocineras se suceden y no se parecen.

Entonces mi confianza imperturbable le volvió la suya. La noche cae. Mientras que escribo, Merlin va del comedor á la cocina, haciendo sonar la loza y los cristales. Tranquilos, los dos esperamos.

A las nueve de la noche.

Al sonar las siete se produjo un alto en el ruido que el carruaje hacia sobre el pavimento de la calle al acercarse. Merlin se precipitó al encuentro del *patrón*, yo, echada sobre un taburete, espié por medio de una claravoya del cuarto de criados, la llegada de mi futuro amo y señor.

Como la farola del vestíbulo no arroja más que una ténue claridad sobre la escalera del patio, no veo más que una silueta alargada que pasa rápidamente.

Cuando esta silueta llega al pie de la escalera un rayo de luz me deja entrever un bigote rojizo, y eso es todo...

Unos pasos firmes y elásticos pasan por los corredores, se abre una puerta interior, la de su recámara.... sigue el ruido pesado de los equipajes que se transportan.... Y después de un rato veo la cara de Merlin que viene al fogón. Todas las cacerolas se han hecho dignas de la confianza que deposito en ellas más que en mí: respiro.

Después de varias idas y venidas de la cocina al comedor, me anuncia al fin que mi primo se va á sentar á la mesa, y llena la sopera. Me viene una idea: sigo á Merlin al piso alto, muy quedo, de manera que el ruido de mis pasos se confunda con el de los suyos, y, por la hendidura de la puerta medio cerrada, veo al viajero en los momentos en que pone la servilleta en las rodillas.

Y bien, pues no es un solterón: y no lo será á los cincuenta años, ni nunca! Con esa frente sobre la que caen los cabellos de una manera tan hermosa; esos grandes ojos morenos, llenos de luz, de inteligencia y de dulzura; ese bigote fino, esos labios siempre rosados y sonrientes, ¿cómo puede esperar que no haya una muchacha que se ocupe de él y haga todo lo posible por procurar que él á su vez se ocupe de ella?

Mi primo toma unas cuantas cucharadas de sopa, paseando sus miradas en derredor. Dice:

—Es admirable como se está mejor en su propia casa que en ninguna otra parte, mi viejo Merlin!....

A renglon seguido, y con una entonación en la que se nota el mayor placer, dice:

—¡Flores! ...

—Sí, responde Merlin, ha sido una idea de Miette. .

Mi primo para la oreja:

¿Y quién es Miette?....

Me parece que la voz de Merlin vacila al contestar:

—Ya lo sabe el señor: la nueva cocinera á quien debía traer de LA TIERRA.

—¿Tu sobrina?....

Merlin vacila aun más. Siento que el corazón me salta. Mi primo continua:

—¿Pero es que no se llama Mion, tu sobrina?

—Sí, solo que Mion va á casarse, y he traído á Miette....

—Mion, Miette, los dos nombres son igualmente graciosos: diminutivos de María, ¿verdad?

Me dan ganas de gritarle:—Y de Enriqueta también señor, pero no lo hago, y escucho con la mayor atencion.

—Bueno, y Miette no se casa también?

—¡Ah! no son ganas lo que le falta!

(Vamos, señor Merlin, con que haces juegos de ingenio á mi costa.)

—Entonces serán novios....¿Qué, no es bonita como Mion?

—¡Oh! diez veces más! pero es joven, y la juventud da algunas ideas extravagantes!....

Suspira. Mi primo se figura probablemente que se trata de disgustos de familia, y para sacar de apuros á Merlin, según creo, sigue:

—¿Ideas? Pero es que tiene algunas muy buenas; esas flores están colocadas con gusto.

—En cuanto á eso, si sabe lo que hace!

—¿Y en cuánto á la cocina?

—Merlin se muestra reservado.

—¡Bueno!.. la verdad es que no lo hace muy bien, pero yo la estoy formando....

—Está bien, sigue!. .

Mi primo lanza una risa franca, la cual de buena gana acompañaría yo.

Pero como Merlin sale del comedor trayendo la sopera, me levanto la falda para que no haga ruido y corro delante de él hasta la cocina.

Mi "tío" llega muy descontento y gruñón.

¡Qué si lo creo dispuesto á sufrir semejantes interrogatorios acerca de mi personal... qué si creo que ésto es agradable!.... Además de que él no tiene la costumbre de decir mentiras, y llegará el día en que no sepa qué decir; esto es seguro, que yo haría muy bien en representar sóla la comedia que he imaginado....

—Tranquilízate! yo apareceré en la escena cuando haya llegado el momento preciso....

Para tranquilizarlo tiro de sus patillas y al fin consigo que se ría.

Quiere servirme en seguida, antes de llevar los platos arriba, de manera que yo coma al mismo tiempo que mi primo, ya que no á la misma mesa. Me niego á ello de plano. Nosotros comeremos después muy alegremente. El suspira y me predice que antes de ocho días de este sistema estaré flaca hasta el punto de causar lástima; pero al fin se decide á subir "lo que sigue". Y yo, un poco humillada de no haber tomado en la confección de la comida más parte que mi "envío de flores", me pregunto qué podré hacer esta misma noche en servicio de mi primo.... Ya hallé.

Al caer el día, Merlin, juzgando insuficiente el calor del calorífico, llevó leña á la sala. Pero, ¿acaso el fuego va bien? Será recibido el viajero con una bonita danza de flamas una vez que haya terminado su comida? Corro á hacerme cargo de ello, y héme aquí en la pieza obscura echando leños á la chimenea, atizando para obtener á la mayor brevedad el más brillante y claro de los fuegos. Noto que los asientos están demasiado lejos ... Acerco un profundo "confortable" cerca de la chimenea y coloco cerca de él una mesa de lectura; después enciendo una lámpara y la coloco sobre la mesa con la pantalla muy baja. El arpa y los demás instrumentos colocados en varios lugares del salón reflejan los rayos de la luz como otras tantas miradas de inteligencia,.... pero en estos momentos, un ruido de silla empujada me hace saber que mi primo se levanta de la mesa, y me escapo á toda carrera.

Viernes 6 de Diciembre.

Hace dos días que mi primo está aquí y todavía no se ha efectuado un encuentro ni una escaramuza.. ... Sin embargo, de cuando en cuando me arriesgo en reconocimientos en los corredores, pero apenas oigo el más ligero ruido, escapo á gran prisa con la intuición de que no ha llegado todavía el momento de descubrirme ante el enemigo....

Durante el almuerzo de hoy, Marcos interrogó á Merlin acerca de mí, ó más bien acerca de mi duplicado, Enriqueta de los Angeles:

—Y mi prima no se ha puesto un poco más bonita?

—¡Oh, un ramillete, señor!

A este grito de admiración mi primo responde con una imprudente exclamación de duda:

—¡Ah! ¡vaya! ¿De veras?

—Como lo digo, si aún llegamos á pensar mi hermana Rosina y yo que es una lástima que .. en fin, seguramente que si el señor se hubiera detenido en los Angles á su paso. .

—Mi prima me hubiera llamado la atención, ¿no es así? ...

—¿A quien no se la llama? dice Merlin como contestación, elevando los ojos al cielo al cambiar el plato de mi primo.

Marcos repite:

—¡Ah! ¡vaya! ¿De veras?

Pero me parece que esta vez la imprudencia de la expresión está algo velada. No escucho más. Merlin sale del comedor, le precedo camino de la cocina, siempre ocultando el ruido de mis pasos con el de los suyos. Como sucede siempre después de las comidas, Merlin está de un humor desesperado; me urge para que tome la responsabilidad de la comedia. Pero mientras que lo hago desempeñar el prólogo, estoy meditando mi entrada; la necesito brillante, si no decisiva.

DIARIO DE MARCOS.

Viernes 6 de Diciembre.

Ahora que las muchachas se emancipan, según parece, y que no temen decir en alta voz todo lo que piensan, la inocente costumbre de escribir "su" diario va á pasar seguramente á los viejos solterones como yo. Cuando menos me ha dado hoy por ese capricho, con la compañía de este magnífico fuego, bajo los rayos de mi lampara cuya luz velada de rosa es inofensiva y alegre como la risa de un niño.

Esta noche comí en casa de la condesa de San Marcel, casa que me es familiar, y que, generalmente, encuentro muy agradable. No sé por qué hoy todo me ha parecido soso, la comida y los convidados, á pesar de la halagadora atención de que ha sido objeto el viajero. Me aproveché de esta misma atención para hablar de mi fatiga y regresar á mi casa temprano. Al atravesar la sala, las flamas han parecido llamarme y he venido á sentarme á la mesa con mi lámpara que me esperaba en el vestíbulo. La gaveta de esta mesa encierra el cuaderno de "mi diario;" he tomado la llave, de entre todas las que traigo conmigo, y heme aquí garrapateando sobre el papel en vez de acostarme á dormir. Tengo una disculpa: despues de cierta edad es necesario llamar los ensueños en plena vigilia porque ya no nos visitan más en medio del sueño...

—Y—¿sería voluntario?—ya no escribo: estoy soñando. Mi pluma está inmóvil entre mis dedos; me sorprendo "riéndome con los ángeles" como se dice á los niños; me río de la más exquisita, de la más féerica y aun podría decir de la más extravagante aparición.

Había venido á mi casa como á las seis de la tarde, para vestirme de etiqueta. Al desabrochar el primer botón de mi saco, oprimí el botón del timbre para llamar. Nadie viene; vuelvo á llamar y cambio mi calzado; lo mismo que antes. Por la primera vez, desde que estamos juntos, el buen Merlin falta á sus obligaciones ... Algo urgente tal vez. Pero ¿quién puede haberla dado que hacer? Además, no está la cocinera para suplirle? Iba á llamar de nuevo pero me detengo; esta Miette, mi nueva cocinera, á quien no he visto todavía, y que probablemente no sabe cuál es mi cuarto, no se atreverá á ofrecerse á hacer el servicio.

Sin embargo, la hora me urge; sin esperar más, tomo mi olla y bajo al sótano. Luego que abro la puerta que da á la estrecha escalera, llega hasta mí como un ligero vuelo de mariposas. Abajo se canta el aria de las Joyas:

"Ah! Ah! Ah! je ris.
De me voir si belle
Dans ce miroir!...."

(Continuará.)



La Gran Carrera de Automóviles

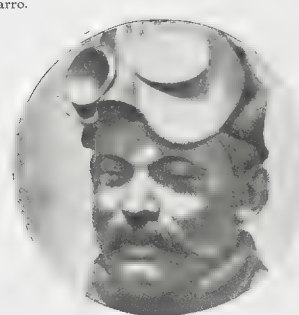
LAS MAQUINAS FRANCESAS SUFREN UNA GRAN DERROTA

El acontecimiento que con más derecho disputa el primer lugar en el mundo de los deportes á los juegos olímpicos efectuados en Inglaterra, de los que nos ocupamos en su oportunidad, es la gran carrera de automóviles del circuito de Dieppe, en la que se disputaba el «grand prix» del «Automóvil Club,» de Francia, acontecimiento que ha sido año por año uno de los de más resonancia en el mundo deportivo.

La que este año tiene la gran carrera es dolorosa, funesta, podría decir, para la industria francesa; pues Francia, que ha sido y sigue siendo la cuna de la industria automovilística, sufrió esta vez una derrota de la que difícilmente se repondrá; y lo más doloroso de ella es que los vencedores fueron los alemanes, quienes obtuvieron su victoria valiéndose de las mismas armas de los franceses. De los seis primeros lugares de la carrera cinco fueron ocupados por alemanes; con carros alemanes, y.... con neumáticos franceses, con excepción del sexto.

El recorrido del circuito de Dieppe no es tarea fácil; hay lugares como el recodo de Londinieres en el que la tensión nerviosa del público llegó á tal grado que uno de los espectadores murió de una enfermedad del corazón por la ansiedad de ver las maniobras de los carros en ese lugar. El camino es estrecho; la curva, si es que curva se le puede llamar, es cerrada y en ese lugar se hallaron al mismo tiempo, más de una vez dos y aún tres carros. Por un verdadero milagro no se registraron accidentes allí.

Otro lugar en el que los chauffeurs necesitaron de toda su habilidad para no estrellarse, fué el Pont D'Eu donde Hemery, segundo lugar en la carrera, dejó en suspenso cada vez que pasaba á todos los presentes, quienes esperaban á cada vez verlo pulverizarse bajo la pesada máquina de su carro.



Lautenschlager, el vencedor, se retrató al concluír la carrera.

No hace muchos números que entretuvimos la atención de nuestros lectores hablando de los peligros y peripecias á que se exponen los corredores en estas grandes pruebas de velocidad, de habilidad y de sangre fría. La carrera de Dieppe no estuvo exenta de ellos; Hemery, de quien acabamos de hablar, sufrió durante la penúltima vuelta del circuito la ruptura de uno de sus anteojos, cuyos pedazos penetraron en el ojo; á pesar de esto, ocupó el segundo lugar entre los vencedores, y quizás sin este accidente hubiera ocupado el primero; es alemán, lo mismo que el vencedor.

***

Mucho se discutió entre los técnicos franceses el derecho de los alemanes al triunfo; se decía que teniendo en cuenta tales y cuales circunstancias, se podía considerar que el triunfo moral, ya que no el efectivo, debía ser de los franceses, pero al fin se han convencido de su derrota; ojalá que esta convicción les dé nuevas energías para obtener el triunfo en las carreras del año entrante, en las que, sin duda, los alemanes tratarán de conservar el puesto que obtuvieron en éste.

¿A qué se debió la derrota? Los técnicos dicen que á las ruedas y á los neumáticos. Llantas de las llamadas inamovibles lo eran á veces á tal punto, que se necesitaba cerca de un cuarto de hora para cambiarlas, mientras que en otros casos se desprendían de las ruedas durante la carrera dando lugar á accidentes que, aunque no fueron de graves consecuencias, más que en un caso, pudieron serlo en otros muchos.

Convienen en que las máquinas francesas eran tan buenas como las alemanas, esto lo dicen franceses, y en que se mostraron dignas de haber acabado la carrera en los primeros lugares, pero lo cierto es que la primera máquina francesa que llegó á la meta ocupó el cuarto lugar.



El Automóvil de Cissac, después del accidente. En el ángulo de la derecha se ven los neumáticos desprendidos. En el de la izquierda la bandera de peligro, puesta momentos después de la catástrofe.

***

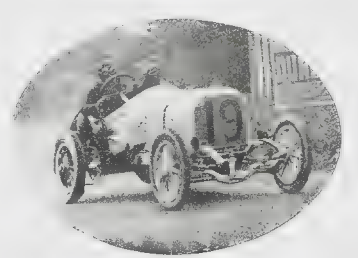
El resultado fué como sigue: llegó en primer lugar Lautenschlager que conducía un carro Mercedes el que recorrió los 770 kilómetros de las diez vueltas en seis horas, cincuenta y cinco minutos y cuarenta y tres segundos; lo cual da una velocidad media de 111 kilómetros 276 metros por hora. Uno de los consuelos de los franceses es que esta velocidad es inferior á la del vencedor del año pasado; Nazzaro recorrió cerca de dos kilómetros más por hora. En segundo lugar llegó Hemery, otro alemán, que llevaba un carro Benz en el que hizo el recorrido total en 7 horas, 4 minutos, 24 segundos. Este fué el corredor que sufrió graves lesiones en un ojo debido á la ruptura de uno de sus anteojos en el recorrido de la última vuelta. Ocupó el tercer lugar Hanriot, otro alemán todavía, con una máquina Benz; tiempo, 7 horas, 5 minutos, 13 segundos. El cuarto lugar correspondió al fin, á un francés, Rigal, quien guiaba una Clement Bayard é hizo la carrera en 7 horas, 30 minutos, 36 segundos. Los lugares quinto, sexto y séptimo fueron ocupados por otros tantos alemanes: Poegge, Joerns y Erie con un Mercedes, un Oppel y un Banz respectivamente.

***

Todas las esperanzas que se habían cifrado en los campeones de renombre quedaron desvanecidas con la desaparición de ellos antes de que la carrera estuviera cerca de su fin. De la segunda vuelta regresó Sziss á paso de tortuga y con una llanta menos; su record en la primera vuelta hubiera hecho pensar que ocuparía un buen lugar en el final. Despues de él, Duray, Lancia, Wagner, Nazzaro y Tiery al fin, se separaron del grupo de corredores desesperados por el tiempo que habían tenido que perder debido á los desperfectoa de los «pneus». Rigal, el primero de los franceses, estuvo á punto de ocupar un lugar aún más secundario al final, pero logró reponer el tiempo perdido y llegó en cuarto lugar, el que hubiera tocado á Tiery á no ser por la descompostura de una rueda durante la última vuelta.

***

Desde el punto de vista de las velocidades obtenidas, el resultado de la carrera ha sobrepasado con mucho á la del año próximo pasado. El record de 1907 fué establecido por Nazzaro durante la novena vuelta que hizo en 38 minutos, 24 segundos; este record fué excedido desde la primera vuelta por Salzer que la hizo en 36 minutos, 31 segundos, record que las carrera de 1908 dejan á los corredores de 1909.



El Mercedes con que triunfó Lautenschlager

La velocidad media ya dijimos que fué inferior á la del año pasado. Hay que tener en cuenta que durante toda la carrera los concurrentes fueron azotados por un viento tempestuoso, pero sobre todo las dilaciones en cambios de llantas es la culpa principal de ese atraso. Los carros que tomaron parte en la carrera son de doscientos á trescientos kilogramos más pesados que los del año pasado, y á pesar de que la temperarura exterior era favorable para la conservación de los neumáticos, la enorme velocidad y el peso de los carros hicieron que éstos se convirtieran en grandes devoradores de caucho, lo cual, los tratadistas se cansan de repetirlo, fué la causa de la derrota de los franceses.



Un cañoncito dió la señal de la partida.

***

Un sólo accidente mortal se produjo durante la carrera; Cissac, un francés que llevaba una máquina Panhard, perdió las dos llantas traseras y su carro se volcó lanzando al mecánico contra un árbol y cogiendo al infortunado conductor debajo de su pesada mole.

El mecánico se estrelló el cráneo y murió en el acto, Cissac, con el pecho destrozado por el volante de su máquina, sobrevivió dos horas al accidente y murió en una granja á donde se le llevó con el objeto de ver si se le podían prestar algunos auxilios.

Querer encontrar en esta vida la felicidad perfecta, es crearse la desventura.

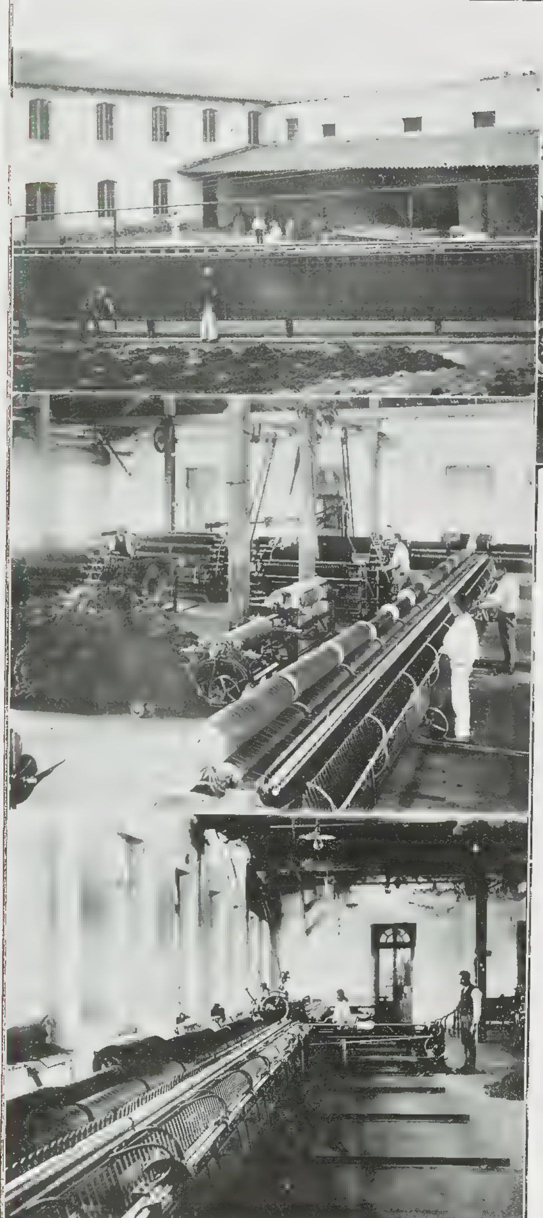
***

Cuando las penas ajenas
Mido por las penas mías,
¡Quién me diera á mí sus penas
Para hacer mis alegrías!

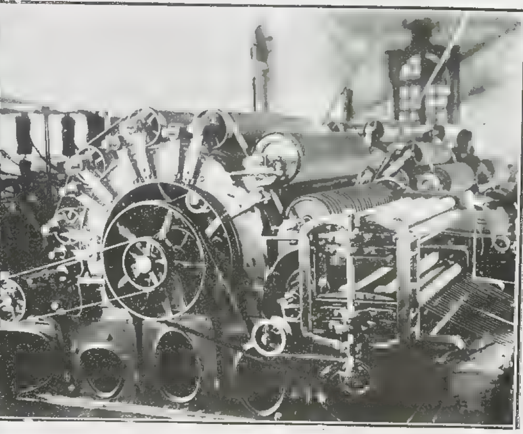
Negociación Agrícola é Industrial, "San Pedro"

Hombre de empresa, modelo.

La Hacienda, la Fábrica y la Instalación Eléctrica.



Patio de Secado y Tintorería.—Departamento de Cardas é Hilados Nueva máquina automática de hilar.



Máquina de cardar lana

Dentro de la labor periodística se encuentran trabajos alentadores, que proporcionan verdadera satisfacción.

Hablar de la Negociación agrícola é industrial "San Pedro;" reseñar su notable incremento y portentoso desarrollo; poner de resalte lo que vale y significa un trabajo activo y vigoroso, espoleado por una inteligencia cultivada y por una honradez purísima, es hacer el mejor y más cumplido elogio en honor de un compatriota progresista, de un hombre de empresa que ha sabido conquistar envidiable puesto por el sólo impulso de sus energías y de su constancia y fe, para saber luchar y lograr vencer.

El señor Ingeniero Don Manuel Medina Garduño, es un ejemplo vivo de la prodigiosa fuerza de acción que entraña el carácter. No ha formado Compañías anónimas, no ha buscado el concurso de elementos extraños para engrandecer y hacer prosperar el modesto capital que le legaron sus padres; se dedicó al estudio con positivo entusiasmo, nutriendo el espíritu con el bendecido alimento que proporciona la ciencia, y cuando ya hombre hubo de trabajar por sí mismo, concibió el plan de explotar las riquezas naturales de su heredad, concepción que en el terreno de la práctica se ha visto coronada por el éxito más completo.

Ocuparse de reseñar lo que este alto y progresista espíritu ha realizado, es dedicarse á un trabajo generador de jubilosa satisfacción.

Con cuánta justificación escribió no hace mucho tiempo uno de nuestros más inteligentes periodistas, en ocasión de la obra de Medina Garduño, este hermoso concepto: «¡Oh! si el señor Ingeniero Medina tu«viera serios imitadores en cada labrador, en cada industrial, en cada «empresario, qué rápidamente cambiaría la situación de nuestro país, «del que Humboldt pudo vulgarizar el engañoso aforismo de ser el pue«blo más rico de la tierra.»

***

La Hacienda de "San Pedro" es una preciosa y encantadora finca de campo, situada en el hermoso y feraz Valle de Toluca, á una distancia de diez y seis kilómetros de la capital del Estado de México y al oeste de ésta.

La topografía de esta finca es positivamente hermosa. Se encuentra situada en la falda de las montañas y al pie del Nevado de Toluca, y esta circunstancia hace que los terrenos sean sumamente quebrados y muy difíciles para su cultivo. Esto, no obstante, el Ingeniero Medina, desechando por completo los procedimientos rutinarios que producen tan mediocres resultados, ha aplicado el cultivo intensivo á sus laboríos, alcanzando resultados que asombran.

Nada es aquí empírico, todo cuanto se ejecuta está inspirado en las prácticas científicas: el agua está convenientemente distribuída por medio de canales de situación y pendiente estudiadas, y los abonos químicos y naturales se emplean con toda discreción; así ha llegado el propietario de "San Pedro" á obtener un rendimiento de SETENTA POR UNO, en las siembras de trigo, y de CIENTO CINCUENTA y hasta DOSCIENTOS POR UNO en las de maíz. A la simple vista se notan el cuidado y dedicación empleados con el cultivo del maíz y del trigo, y los hacendados comarcanos se hacen lenguas de la exúbera riqueza de aquellos campos tan fértiles y tan bien manejados.

La parte montañosa de esta hacienda, que son los tres cuartos de la superficie total de la misma, se vé completamente poblada; porque el propietario, enemigo de destruir, prefiere conservar íntegros sus montes en vez de convertirlos en dinero. Es probable que esto influya en beneficio de los plantíos, conservando la humedad del subsuelo durante las frecuentes épocas de sequía, que tan nocivas son para la Agricultura.

No se encuentra un solo palmo de terreno desperdiciado, pues las *cercas* y divisiones de las labores están hechas con planta de maguey que produce un pulque de muy buena calidad.

Todo lo que no es cultivable está dedicado á pastos; y todo lo montañoso se encuentra cubierto de arboledas de ocote, oyamel y encino.

***

Al ocuparnos de la insuperable fabricación de tejidos de lana—próspera industria establecida en esta finca—no podemos resistir al deseo de repetir las entusiastas frases dedicadas á esta parte de la riqueza del señor Medina, en reciente libro que se ocupa del colosal desarrollo de nuestra patria. Hélas aquí:

«Pero lo que encarna el progreso de "San Pedro," lo que cuenta su Historia y explica su prosperidad, es la Fábrica de tejidos de lana. «Antaño, cuando el señor Medina fundó esta Fábrica, no se conocían «en el país el poder de la inteligencia directriz en la industria ni el al«cance de la organización acertada en el trabajo. Veinte años atrás «no se conocían más que dos clases de industrias: la mendicante de «nuestros operarios, sin voluntad para sacrificar el menor apetito en «aras del porvenir y sin instrucción para aprovechar su experiencia que «á poco andar se convertía en rutina, y la industria opulenta, poderosa, «de extranjeros, cuya competencia formidable amilanaba los ánimos «más resueltos. No había clase media industrial y no podía haber ade«lanto. El empresario en pequeño doblaba las manos al primer contra«tiempo, sin haber tenido lugar de observar, de aprender, de acometer; «y el empresario prócer no se cuidaba de defender una posición inex«pugnable para sus raquíticos adversarios. En estas circunstancias el «señor Medina Garduño hace su ensayo de pequeña industria manu«facturera.

«Consagra una corta parte de su capital al establecimiento modes«tísimo de la Fábrica; trabaja sin apresuramientos febriles, pero «con estudio cuidadoso y acertado de las condiciones que le rodean. Lo «primero que hace es fijarse en el objeto de su industria: la industria

«fina, la que produce artículos regularmente pagados, es «la que admite mejor la competencia de la habilidad «con el capital; y entonces el industrial de "San Pedro" «determina la producción de sus telares: ora son zara«pes de calidad superior, cobertores de dos vistas, y más «tarde, ponchos elegantes. La Fábrica, que apenas co«mienza, se da muy luego á conocer porque sus artículos «demuestran la honradez de la empresa que no engaña; «lo acabado de la manufactura en relación con lo que «circula en el mercado del país; lo exquisito del gusto «en el dibujo correcto, en el color escogido, en las mil «cualidades con que se sorprende y beneficia al consu«midor, logrando pronto que el comercio solicite sus



Fachada de la Fábrica.

Fachada de la Hacienda.

Coliseo y Colegio para Niños.

Departamento de Almacén.—Un detalle del Pórtico.

«artículos cada día en mayor número, cuando ese mismo comercio, poco tiem«po antes, importaba toda esta mercancía fina de lana, que no se producía en el «país, hasta que fué implantada por el señor Medina Garduño, quien dis«frutó por diez años de un privilegio exclusivo por sus manufacturas.

«Así el Sr. Medina Garduño daba el impulso primero y feliz de emancipa«ción de nuestra industria, especialmente fina.

«Con efecto, no nos cansaremos de repetirlo: no había antes de esta época «una fábrica nacional acreditada en el comercio, de artículos finos de lana. La «Fábrica de "San Pedro" fué la primera que los produjo, y de tan buenas «cualidades que pronto fueron preferidos á sus similares los de las fábricas «extranjeras. Y para ello no se necesitaron gastos cuantiosos, ni industriales «reputados, ni compañías robustas, ni nada de lo que en los prejuicios vul«gares precisaba para montar una fábrica de buenos productos: fueron bastan«tes la inteligencia y el trabajo.»

¿Qué mejor elogio pudiera hacerse en honor del respetable industrial y capitalista que el que se consigna en los párrafos transcriptos?

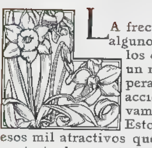
Nosotros agregaremos que sus tejidos de lana son tan excelentes que en muchas partes de la República y aún en la misma capital se realizan como de procedencia extranjera.

Ahora bien, si en cuanto á la calidad nada puede reprocharse á esta producción, en lo que al precio respecta no admite competencia posible.

Los diversos productos que "San Pedro" lanza al mercado son, entre otros, cobertores de lujo de muy variados colores y dibujos, mantas de viaje de colores y dibujos escoceses, que no desmerecen ante las inglesas, ponchos y zarapes, todos estos artículos de tejido de dos vistas y de una gran variedad de estilos y colores.



CRONICA



La frecuencia con que se gusta de algunos placeres acaba por hacerlos casi inadvertidos; mas hay un momento imprevisto é inesperado, en que de una manera accidental, se nos revelan nuevamente y en toda su plenitud. Esto pasa muy á menudo con esos mil atractivos que nuestra vista siente al contacto de una grata visión. La experiencia nos lo dice cuando en las tardes, al ponerse el sol, y para huir de esa indefinible sensación de malestar que se apodera de nosotros en los tristes crepúsculos, se busca en el bullicio y en el deslumbramiento de las calles inundadas de gente, una pasajera distracción.

Al confundirse entre la multitud, no se da cuenta la vista de ningún detalle; más de improviso, un elegante carruaje corta el paso al distraido transeunte y éste se ve obligado á levantar sus ojos que, con misteriosa atracción, se fijan en la bella desconocida, reclinada en los mullidos cojines de los asientos y mecida suavemente por el movimiento, como una flor inmóvil y pensativa que la corriente del agua balancea. Y en ese momento viene la revelación ya citada, de esos placeres imprevistos recibidos por el espectáculo de algo bello y armonioso que, por ser contemplado diariamente, se nos hace habitual y no siempre apreciamos.

La fila de carruajes se desliza como una inmenza serpiente obscura con los mil ojos luminosos que las linternas fingen; el confuso rumor de las ruedas y las cadenillas de las guarniciones, con su roce metálico, junto con el murmullo apagado de las voces y el soplo vertiginoso de los fantásticos automóviles, enerva y divaga en un deslumbramiento fugitivo, pero que hace olvidar por un breve paréntesis de tiempo, las preocupaciones y fatigas de la vida diaria.

Alejarnos, en ratos, de nosotros mismos, es uno de los grandes beneficios que nos trae la vida social, pues aunque dijo un notable pensador que: "nunca era más de sí mismo, que cuando estaba solo," no siempre resulta grata esa propiedad; porque á veces esas contemplaciones individuales son depresivas aun para espíritus fuertes, y solo en casos determinados pueden producir bienestar.

Los mil objetos que en una multitud atraen nuestras miradas, son huéspedes, inoportunos, tal vez, pero que no carecen de utilidad al ocupar el pensamiento con su bulliciosa invasión forzándonos á ofrecerles momentánea hospitalidad. La impetuosa corriente de la imaginación se detiene y juega con esos pequeños obstáculos que la vista le ofrece, como el remolino de las aguas forma círculos caprichosos en derredor de una hojilla de árbol, ó de una flor-viajera entre las aguas que corren sin cesar. Allí, en la impetuosa corriente de paseantes que llenan las calles más concurridas, no faltan, también, flores vivas que llaman y detienen la atención.

Los carruajes de diferentes estilos, pasan incesantemente llevando en su interior bellas y elegantes damas mostrando en sus atavíos las principales novedades que ofrece la Moda en su maravillosa fantasía. Un deslumbramiento de espectación nos hace ver, ya los trajes lijeros y vaporosos cubiertos de tul bordado, ó de encaje; ya también, los elegantes y originales de estilo sastre, en telas á rayas, que actualmente es la novedad más aceptada por el buen gusto.

En ese género de confecciones, se ven algunas de verdadera elegancia; la falda "Paquín" de paño ligero á rayas, que cae sobre una segunda falda interior, en la cual se recogen sus plieges transversales con invisibles apuntes.

La levita, de paño liso, abierta por el frente, con las puntas redondas y adornada en la orilla, cuello y puños de las mangas con un bies de la misma tela á rayas de la falda. Chaleco de paño blanco sobre el cual cae una graciosa corbata de tul blanco plisado, del mismo color. Sumamente elegante, es, también, para traje de calle y paseo, la combinación de falda y cuerpo en tela rayada ó á cuadros, con chaqueta lisa de color más obscuro y sin mangas. En estos trajes, el buen gusto sabe elegir los colores que armonicen mejor, por ejemplo: un bonito modelo será un traje confeccionado en paño á rayas, havana claro y marrón, en paño liso de este último color. El cuerpo, adornado con grueso encaje irlandés color "écru," y la falda plegada que se abrocha por detrás, cae suelta sobre una falda interior y luce sardinetas de paño marrón con botones de fantasía. La chaqueta sin mangas, lleva sardinetas cuyos extremos montan sobre las cortas hombreras, bajo de las cuales asoman las mangas de tela á rayas de que está hecho el cuerpo.

Estos son los más nuevos y graciosos trajes que nos trae la estación. Cuando ésta se aleje, como viajera golondrina, se llevará en sus caprichosos vuelos, todas estas galas, que tienen simpática semejanza, con su vida lijera y fugaz.



LA MUJER EN EL HOGAR

Aún cuando en todas las habitaciones de la casa se debe procurar que haya orden y buen gusto, la pieza más íntima para nosotros y la que requiere mayor atención y comodidad, es aquella que destinamos al descanso del sueño. Hablemos, pues, de la recamara de una señorita.

Debe procurarse, ante todo, que reuna las condiciones indispensables para la salud, como son la luz y el aire libre, sin los cuales, por lujosos que sean los muebles, tendrá un aspecto triste y desagradable.

Las dimensiones que debe tener una pieza destinada á pasar en ella la noche, es conveniente que sean lo más amplias posible, pues de este modo habrá allí mayor cantidad de oxígeno y la atmósfera no se volverá pesada y mal sana.

El papel tapiz ó la tela que cubra las paredes, es preferible elegirlos de colores claros, tanto porque así las habitaciones aparecen con más luz, como porque el polvo se nota mucho, y la limpieza se hace indispensable.

Las cortinas y colgaduras de las puertas y balcones, son más propias de telas ligeras como muselina, punto, etamina ó también de encaje, si así lo requiere la elegancia de la habitación. No se piense que el lujo de ésta tenga desmerecimiento por suprimir las pesadas y elegantes colgaduras de felpa ó seda, pues substituyéndolas por encaje inglés ó punto de Venecia, el buen gusto y la elegancia no dejarán nada que desear; y si se obtendrá la inestimable ventaja de que esas telas pueden elevarse sin descomponerlas, detalle indispensable para la limpieza é higiene que debe tener la pieza de dormir.

El exceso de cuadros, repisas y demás adornos que forman el decorado del aposento debe suprimirse, no dejando en él más que lo necesario para que el conjunto sea agradable y armonioso.

En los muebles se recomienda, también, la misma sobriedad, no sólo porque así lo pide el buen gusto sino por ser lo contrario, perjudicial á la higiene de la habitación. Respecto de la elección de dichos muebles, sin excluir de un modo absoluto las diferentes clases de maderas puede preferirse la de «ojo de pájaro», ó los de laca en colores claros, que harán una agradable armonía con el aspecto general de la habitación. La colocación discreta del mobiliario depende exclusivamente de la buena apreciación de la perspectiva que presenta la pieza; pero de un modo general puede recomendarse que la cama no se ponga frente de ningún balcón ó puerta, para evitar la molestia que la la luz ocasionará, puesta aquélla, en esa posición. Es preferible colocarla retirada de los ángulos de las paredes, tanto para poder arreglarla con mayor facilidad, como porque en el caso de tener que asistir á algún enfermo, se evitarían muchas dificultades colocada de esta manera.

Bien sabido es, que el tocador debe estar en posición contraria á la luz, para que no sea el espejo sino la persona quien la reciba de frente. Distinta recomendación debe hacerse en cuanto al pequeño escritorio que forma parte importante del ajuar de la recámara; pues éste, debe recibir la luz por el lado derecho del mueble, ó sea el izquierdo de la persona que lo usa.

En un ángulo de la habitación, puede colocarse un elegante ajuar de sofá y butacas que, además de ser muy útil, completará el conjunto armonioso de la pieza.

Será de muy buen gusto poner en el tocador ó cualquier otro mueble que lo permita, artísticos vasos con flores que prestarán con su belleza y perfume mayor encanto á esta habitación.

No se debe considerar prolijos y minuciosos todos estos detalles, pues de éstos depende, muchas veces ó casi siempre, la impresión grata y simpática que causa la dueña de la casa, por su gracia é ingenio en el arreglo de ella.

Cuestiones trascendentales

LAS LECTURAS

Con mucha frecuencia oímos comparar á los libros con buenos ó malos amigos que ejercen influencia directa sobre nuestras ideas y sentimientos. La comparación resulta un poco pálida, si se piensa en la gran distancia que existe entre un libro y una amistad. El primero puede, si así lo queremos, permanecer toda la vida cerca de nosotros, y la comunicación que con él tenemos es tan frecuente como se pueda desear; mientras que las amistades no siempre podemos conservarlas largo tiempo, sujetas como están, á innumerables cambios y accidentes, tales como la ausencia, la variabilidad de afectos y otros mil imprevistos acontecimientos que nos separan de ellas, ya sea temporal ó definitivamente. Por todo esto, se puede considerar que, un libro tiene mucha mayor influencia sobre nuestra personalidad que el amigo más íntimo, y aceptada esta idea, no hay exageración bastante para ponderar la importancia que debe darse á la elección de lecturas.

Un notable autor francés, contemporáneo, expresa su opinión á ese respecto, dirigiéndose á varias señoras que deseaban recibir de él un consejo acerca de tan importante asunto, manifestándoles su parecer que, sin duda, debe tomarse en cuenta para elegir la clase de lecturas, y también la manera de dedicarse á éstas.

Dice ese escritor, que, no necesitando la mujer una lectura tan extensa como un hombre de estudios, y teniendo menos tiempo que éstos para dedicarse á leer, debe consagrar una media hora, poco más ó menos, todos los días, á una lectura ordenada y escogida con cuidado. Porque, piensa dicho autor, que más fácilmente se asimila esa pequeña parte de ideas, leídas con atención y recogimiento de la inteligencia, que una aglomeración excesiva de lecturas, las cuales solamente fatigan sin dejar huella.

Esto, en cuanto al tiempo que debe consagrarse á leer, pero no debe darse menos importancia, sino por el contrario, mucha mayor, á la elección de las obras que han de escogerse para formar esa sesión diaria de cultivo intelectual.

Cuestión, más que difícil, es ésta, tratándose de la mujer, pues no siendo general en ella tener instrucción tan vasta y sólida que guste de todas las obras que se escriben, ya sean científicas ó literarias, y teniendo que reducir su elección á lo que sus conocimientos pueden alcanzar, encontramos que no es muy extenso el número de libros que le proporcionen distracción y den á su espíritu ese alimento indispensable para adquirir cultura.

Todas las facultades se desarrollan ejercitándolas, y el cerebro de la mujer, excepto el de aquellas que se dedican á los estudios, no tiene la costumbre ni el ejercicio del trabajo intelectual diario, por esto sucede, naturalmente, que no toda lectura puede serle grata cuando ésta no tiene las condiciones para ello, y causa fatiga en vez de procurar distracción útil y agradable.

Con frecuencia oímos en labios femeninos la queja de que después de haber leído algunas obras de importancia ó que tratan de serios estudios, la memoria no retiene su recuerdo, sin dejar ningún fruto esa lectura; y esto último se debe, sin duda, á la mala elección de libros, pues no todos son propios para formar la biblioteca de una mujer.

Como conclusión de estas consideraciones, podemos deducir que, no siendo posible dar una regla exacta para la elección de las lecturas, lo más conveniente será escoger entre nuestras amistades, á alguna persona, de cuya ilustración, criterio y buen gusto, podamos fiar por completo para que nos guié en tan importante asunto. Y no es exagerado llamar importante esta cuestión, pues se ha observado ya que, no hay lectura sin efectos benéficos ó dañosos, pues cuando menos, si no dejan huella perjudicial, hacen perder el tiempo y pervierten el gusto, el cual, después, solamente querrá alimentarse de esa «hojarasca literaria» que deja vacía y sin cultivo la inteligencia, entorpeciéndola y fatigándola á la vez.





MUSA CASTELLANA

CUENTO

A MARGARITA DEBAYLE

Margarita, está linda la mar,
y el viento
lleva esencia sutil de azahar.
Yo siento
en el alma una alondra cantar:
tu acento.
Margarita, te voy á contar
un cuento.

Este era un rey, que tenía
un palacio de diamantes,
una tienda hecha del día
y un rebaño de elefantes.

Un trono de malaquita,
un gran manto de tisú
y una gentil princesita
tan bonita,
Margarita,
tan bonita como tú.

Una tarde, la princesa
vió una estrella aparecer;
la princesa era traviesa,
y la quiso ir á coger.

La quería para hacerla
decorar un prendedor,
con un verso y una perla,
y una pluma y una flor.

Las princesas primorosas,
se parecen mucho á tí:
cortan lirios, cortan rosas,
cortan astros, son así.

Pues se fué la niña bella,
bajo el cielo y sobre el mar,
á cortar la blanca estrella
que la hacía suspirar.

Y siguió camino arriba,
por la luna y más allá;
mas lo malo es que ella iba
sin permiso del papá.

Cuando estuvo ya de vuelta,
de los parques del Señor,
se miraba toda envuelta
en un dulce resplandor.

Y el rey dijo: ¿Qué te has hecho?
Te he buscado y no te hallé,
¿y qué tienes en el pecho,
que encendido se te ve?

La princesa no mentía,
y así dijo la verdad:
"Fuí á cortar la estrella mía
á la azul inmensidad."

Y el rey clama: "¿No te he dicho,
que al azul no hay que tocar?
¡Qué locura! ¡Qué capricho!
¡El Señor se va enojar!"

Y dice ella: "No hubo intento;
yo me fuí, no sé por qué.
Por las olas, en el viento,
fuí á la estrella y la corté."

Y el papá dice enojado:
"Un castigo has de tener,
torna al cielo y lo robado,
vas ahora á devolver."

La princesa se entristece
por su dulce flor de luz,
cuando entonces aparece
sonriendo el buen Jesús,

Y así dice: "En mis campiñas
esa flor yo se la dí;
son mis flores de las niñas,
que al soñar, piensan en mí."

La princesa está más bella,
pues ya tiene el prendedor
en que lucen con la estrella
verso, perla, pluma y flor.

Margarita, está linda la mar.
Y el viento
lleva esencia sutil de azahar:
tu aliento.
Ya que lejos de mi vas á estar,
guarda, niña, un gentil pensamiento
al que un día te quiso contar
un cuento.

RUBÉN DARÍO.

Madrid, Julio de 1908.

Cábala

A Eulogio Horta

Los hombres de ojos verdes son sujestionadores:
tienen algo felino que en la sombra chispea...
Por eso cuando te oigo, sólo digo «así sea»;
y dejo que tu sierpe se arrastre por mis flores.

Me hablas de cosas llenas de miedos y temblores;
y en tu espíritu negro mi espíritu bucea
y saca á luz, á veces, la perla de una idea
en que se cuaja un brillo de llantos interiores.

¡Qué sé yo si eres grande; ¡pero sé que eres raro!
Hay en tus ojos, plenos de sol, un verde claro
que habla de los antiguos y nobles amuletos.....

Y así eres, como un héroe de extrañas latitudes,
digno de ser cantado, por tus siete virtudes
y por tus siete vicios, en catorce sonetos.

JOSÉ SANTOS CHOCANO.

Julio de 1908.

El Madrigal de las Rosas

Al verte que en el pecho tenías una rosa
imaginé que tú eras un ramo que surgía
de un cáliz de alabastro; y en él se convertía
cada uno de tus ojos en una mariposa.

Rayos de Sol tejieron tu cabellera undosa,
y así bajo tu cutis se transparenta el día;
por eso es que la rosa ceñirse parecía
en torno de una estatua de nieve ruborosa.

Estatua que apareces nimbada por un astro,
con cara hecha de rosas y cuerpo de alabastro,
en un jardín de plata, bajo un temblor de luna:

al ver la rosa encima del busto de Carrara,
pensé yo que del ramo de rosas de tu cara
se había desprendido sobre tu pecho una...

JOSÉ SANTOS CHOCANO.

Julio—1908.

LA FIGURA

El campo de mi frente es castellano
solar hidalgo de la mente loca.
Y el gesto impertinente de mi boca,
irónica y lasciva, es italiano.

Mi rostro, frío, grave y cortesano,
retratos de otro siglo acaso evoca.
El de alguna cabeza que se toca
con tocado de príncipe romano.

Como prosapia de la musa mía,
linaje de Quevedo y de Aretino
tiene quizás mi amarga poesía,

que al surgir de mi vida en el camino
ven brillando el sol del Mediodía
mis ojos perspicaces de latino.

Madrid—1908.

PEDRO DE RÉPIDE.



EL ANIMA

Crecen en mi verjel todas las flores.
Y sujeto á un brujesco maleficio
el fuego de mi carne está propicio
á todos los demonios tentadores.

Al gran dolor de todos los dolores
hay siempre en mis altares sacrificio.
Los altares del templo donde oficio
al gran amor de todos los amores.

Amo por cada sér todas las cosas.
Y esclavo soy de espíritus fatales,
que me arrastran con voces misteriosas,

y llenan mi jardín con los rosales
donde florecen las sangrientas rosas
de los siete pecados capitales.

Madrid—1908.

PEDRO DE RÉPIDE.



EN EL CEMENTERIO.

Miré sobre una tumba en que el olvido
descargó su impiedad y sus rigores,
entre el ramaje de fragantes flores
un pequeño nidal casi escondido.
—¡Quién tuviera epitafio tan sentido!—
me dije, y recordando mis dolores:

—¡También sobre una tumba mis amores
entre rosas de amor tienen el nido!
Los dones de la gloria apetecida
no anhelo para mí cuando sucumba:
se borra la inscripción adolorida;
muere la flor, la estatua se derrumba....
¡Amigos! Como imagen de mi vida
un nido colocad sobre mi tumba.

GABRIEL E. MUÑOZ.



HORAS DE AUSENCIA

Músicas bullangueras de las estudiantinas,
que yo oía en las noches sosegadas de Enero,
acompasando algún paso-doble torero,
que tenía inflexiones seductoras y finas

Llegando á los balcones de mi piso tercero,
me daban la impresión de rubias parisinas,
esbeltas sevillanas de mirar retrechero,
gitanas cordobesas y ardientes granadinas....

Y así ese pasacalle que tocaba la Tuna,
en la calma serena de la noche de luna,
me hizo soñar mujeres que nunca serán mías...

Y olvidaba al Dolor, que es como un asesino,
que nos acecha siempre al borde del camino,
para clavar sus garras aceradas y frias .

ANDRES GONZALEZ BLANCO.

Madrid, 1908.





Fot. Félix de París. —Modas Fairyland.

Paletot de estilo japonés para niña de cuatro á seis años.—Hecho en paño á rayas gris y crema. En el cuello y en la orilla de las mangas, lleva una guarnición de un ancho galón bordado del mismo estilo japonés. Grandes botones de nácar completan el adorno.



Fot. Félix de París. Modas Bechoff David.

Traje de paseo. —De velo azul eléctrico. Sobre-falda larga por el delantero y corta por detrás. Corpiño de soutache, estilo japonés, con canesú de gasa tableada.



Consultas para las Damas

MODELO DE TRAJE.

Luz:—Con mucho gusto doy á usted el modelo de traje que me pide. Me parece que se verá muy bien, confeccionado en el velo color de rosa de que usted me habla. Creo que al volante de la falda, puede agregársele un entredós á cada lado del grupo de alforzas que tiene el modelo.



Si le pone usted, en vez del cinturón, una banda de listón liberty, que caiga sobre la falda en largas puntas, creo que mejorará mucho el conjunto del traje.

COMPOSICIONES MUSICALES.

María Elena:—Puede usted enviar sus composiciones, siempre que sean fáciles de ejecutar, y de un tamaño semejante á las que se han publicado en los números anteriores.

OBSEQUIO.

Indiscreta:—El regalo conveniente para el joven con quien tiene usted relaciones, puede ser alguna joya modesta, como, por ejemplo: un alfiler de corbata que no sea muy valioso, o también, un libro serio de buena literatura. Si él no es afecto á las novelas, puede usted obsequiarle con algunas narraciones de viajes, pues en este género de libros se han publicado últimamente obras muy hermosas.

MODELOS PARA CUBRE-PIES.

María Isabel:—Doy á usted dos modelos para cubre-pies en cañamazo, que se sirvió pedirme. Me parece mejor ponerle una guirnalda á lo largo, que un sólo ramo en el centro, pues podría quedar poco lucido de este modo. Le agradezco la amabilidad que tiene para mí.

PARA HACER PREGUNTAS.

Una preguntona:—Para hacer consultas en esta sección, no necesita usted sino dirigir su carta como la anterior, y con mucho gusto contestaré á todas las preguntas que desee hacerme.

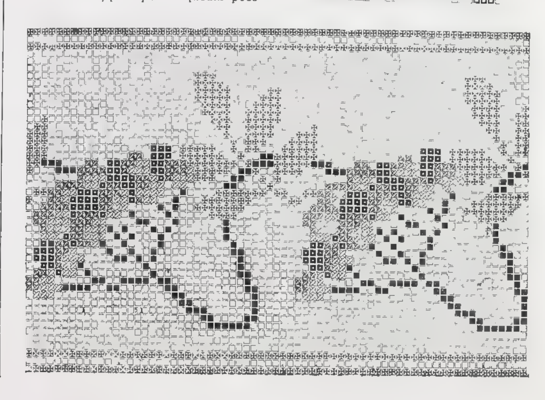
DOS RESPUESTAS

Esperanza:—Para dar brillo á los puños, cuellos y pecheras de las camisas de los señores, es muy eficaz, después de almidonarlas y cuando están ya dispuestas para que se planchen, mojar bien lo que ha de quedar lustroso con una mezcla de almidón cocido y altincar, esprimiéndolas luego y procurando extenderlas lo mejor posible.

A fin de obtener buenos resultados, deben usarse planchas apropiadas para este objeto

Se recomienda mucho para evitar la caída del pelo, usar al peinarse un cocimiento concentrado de corteza de quina roja ó de zarzaparrilla. La manera de usarlo es: mojar el cepillo en dicho cocimiento y procurar que la raíz del cabello se humedezca suficientemente.

MARGARITA



LIBROS NUEVOS

"Sierras Mexicaines.—Mines et Mineurs," por Louis Lejeune, Librería de la viuda de Bouret.

(En esta sección nos ocuparemos de todos los libros, cuyos autores ó editores envíen dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado.")

Pocos profetas han tenido, desde los timpos más remotos hasta nuestros días, más éxito que el infatigable explorador teutón, que visitó México á principios del siglo pasado, y levantó las riquezas naturales de este país hasta una altura inconmensurable. El Barón de Humboldt tuvo fe ciega en el porvenir de México, y muy principalmente en las riquezas mineras que se encierran en las serranías mexicanas. Sus augurios pasaron por axiomas durante un siglo justo, hasta que una onda de inmenso pesimismo invadió á los estadistas de gabinete, quienes, en la quietud de sus escritorios, frente á sus enciclopedias y sus anuarios estadísticos, cavilando, cavilando, encontraron que el sabio teutón, que recorrió casi palmo á palmo las montañas de la mesa central, había sido más soñador que hombre de ciencia, y que las riquezas naturales de México eran una fantasía. Y se puso de moda el sonreír con escéptica suficiencia cuando algún entusiasta del país recordaba los famosos augurios de grandeza. No; acostumbran decir tales estadistas; el territorio no puede alimentar sino una población corta. Las riquezas minerales están agotadas ú ocultas en sitios donde son punto menos que inútiles; sin medios de transporte, sin combustible barato y suficiente, sin agua, sin trabajo eficaz, obligados á importar la maquinaria, no podemos descollar por nuestra producción minera, que será eternamente raquítica y miserable. El cerro del Mercado, cuya "teneur" en hierro sería suficiente para surtir todos los mercados del mundo, no pasará jamás de ser una curiosidad, una maravilla de la naturaleza, tan bella como inútil.

Se olvidaba que, durante la denominación española, sin combustible, sin trabajo eficaz, sin comunicaciones fáciles y sin maquinaria, se habían acuñado cerca de tres mil millones de pesos de plata, extraída de las minas mexicanas, cantidad superior, á la que haya producido cualquier otro país del mundo. Esta enorme riqueza se habría ciertamente aumentado de una manera considerable, si se hubiera tenido á mano todo aquello que nos hace falta. Pero Fray Bartolomé de Medina, que debería tener una estatua de oro erigida en la plaza principal de México, ó quizá más bien en la plaza principal de Madrid, para donde las naos transportaban buena parte del producto de las minas, fundó la minería mexicana en procedimientos en los que la escasez de combustible y de hierro, no podrían herirla de muerte.

La crisis de la minería mexicana comenzó el día en que el precio del principal producto, la plata, bajó hasta no ser costeables los viejos sistemas, y en que necesariamente tuvo que suspenderse la explotación de muchos viejos minerales de escasa ley. Con la crisis vino la onda del pesimismo, del que, sin embargo, no han llegado á participar todos aquellos que han visto lo que es una mina mexicana.

M. Lejeune es un perito muy experimentado. Conoce de vista casi todas las minas importantes del país. Ha explorado y explotado yacimientos en diversos países de América. Sabe, no sólo cómo se explotan las minas, sino cómo se flotan las compañías mineras en París, Londres y Nueva York. Sabe al dedillo los riesgos del gambusino, del barretero, del "placereño" tanto como los del accionista de compañía minera. Es además, un escritor lleno de esprit, cuando relata escenas de la vida del campamento ó del socavón, y un técnico de nota, cuando trata al fondo de los asuntos. Así lo había demostrado ya en sus muy interesantes artículos publicados en "Le Courrier du Mexique."

Su libro rebosa fe en la riqueza minera de México, reacciona contra el pesimismo á la moda y afirma, con datos ciertos, deducidos de formales estudios geológicos y comprobados por la experiencia, que el porvenir minero de México está asegurado, á pesar de la escasez de carbón y de la falta actual de medios de transporte. Todo lo espera de la aplicación en gran escala, de la electricidad á la extracción y beneficio de los metales. El riesgo no es para la minería, que seguirá desarrollándose más y más cada día, y cuyo porvenir es verdaderamente incalculable. Es para el accionista, principalmente extranjero, que es la presa de compañías especuladoras que estafan con mucha frecuencia, ofreciendo maravillas, ó bien manejando á su antojo los valores mineros.

El Libro "Sierras Mexicaines" es, por esto, una obra de justicia para México. Es, además, una serie de narraciones interesantes, á veces dramáticas, de la vida de los mineros. Merece ser conocido y leído con detenimiento.

***

El Instituto de Ciencias y Artes del Estado de Oaxaca ha publicado en un folleto impreso en la tipografía del Estado, las composiciones que obtuvieron recompensa en el torneo literario anual con que el referido establecimiento acostumbra celebrar el aniversario de la muerte de Juárez. Dos composiciones en verso fueron premiadas; "Evangélica" poema de forma novedosa en que se canta la redención humana por la ciencia, y una "Fantasía Heróica" en loor de Juárez, que, en verdad, no abunda en bellezas. La primera es obra del Sr. Francisco Castillo Nájera, alumno de la Escuela Nacional de Medicina de México; la segunda es del Sr. Atenójenes Pérez y Soto, de Jalapa. Se publica también un poema inspirado de Luis Jaso, que en rigor merecía algo más que una simple mención. Los temas en prosa fueron declarados desiertos. J. J. J.



IMPORTANCIA DEL GUSTO

Una gran parte del dinero que invertimos en nuestros alimentos, la empleamos más bien en comprar artículos apetitosos, que en proveernos de aquéllos que realmente poseen grandes propiedades alimenticias. ¿Es esto lógico? Puede que lo sea, pues nos inclinamos á creer que el precio del gusto no es siempre precio de lujo, y que un alimento nutritivo sin sabor y apariencia agradables, puede ser prácticamente de poco ó ningún valor.

Los químicos fisiológicos se complacen en decirnos que somos víctimas del engaño de los sentidos estéticos y los sabores exquisitos. Muchos individuos—aseguran esos hombres de ciencia—pagarán $2.00 por medio litro de sopa de tortuga, la cual, desde el punto de vista estrictamente nutritivo, no vale una veinteava parte del dinero que por ella se pagó. Dícese que las ostras son una forma de alimento extravagante, puesto que catorce de ellas no contienen tanta substancia nutritiva como un solo huevo, y sería necesario consumir no menos de doscientas de excelente calidad, para reunir una cantidad de proteína equivalente á la suministrada por una libra de carne de vaca. Es evidente, si consideramos estas conclusiones seriamente, que una gran parte de la raza humana se halaga á sí propia y satisface sus deseos de una manera inconsciente, cuidándose más del gusto de los alimentos que de sus propiedades nutritivas. Lo mismo suele suceder con respecto á las bebidas; y aun en el caso del tabaco, no hay diferencia alguna, químicamente hablando, entre un cigarro barato y uno caro.

A pesar de esto, creemos que hay casos muy patentes en que el equivalente nutritivo de los alimentos y bebidas, no puede ser calculado en dinero. Por ejemplo, un convaleciente puede ser tentado á tomar ostras en lugar de carne de vaca, ó preferir la sopa de tortuga, mientras que el carnero escasamente llamará su atención. Cuando una persona desprecia un alimento sano y nutritivo á causa de no ser tentador á la vista ó al paladar, creemos que procede bien, pues si tal persona, venciendo su repugnancia, ingiere dicho alimento, puede que éste abrume sus funciones digestivas y le cause perturbaciones gástricas. El análisis químico de los alimentos y los experimentos hechos en la probeta, no toman en consideración este factor psíquico de la digestión, porque ésta ya se ha iniciado bien cuando la apariencia de los alimentos es agradable á la vista. De lo contrario, cuando el aspecto del alimento no es atractivo, parece que tampoco sentará bien al estómago. Apenas es justo por lo tanto inferir que el precio del gusto es siempre un precio de lujo. No es correcto, desde luego, satisfacer todos los ligeros caprichos del paladar; y existe muy poca duda respecto de que, cuando tal exceso se permite en un sistema sano, es semejante al de la frecuente imbibición en las bebidas alcohólicas. En ambos casos, la excesiva estimulación destruye los impulsos naturales.

La desgracia de la felicidad es la sociedad, la felicidad de la desgracia es la esperanza.

LEROUX.

Sección Comercial

No ha sido, al comenzar el mes de agosto, tan activo el movimiento local, en cuanto se refiere á transacciones, especialmente de propiedades inmuebles. El total, en la primera semana del mes, no llegó ni á medio millón de pesos, cifra la más baja de hace muchos meses. No es extraño el hecho, si se tiene en cuenta que las semanas anteriores habían sido de extraordinaria actividad, y la reacción tenía necesariamente que sobrevenir. Hay que advertir, además, que esa suma total incluye operaciones de poca monta, de manera que el número de transacciones fué poco más ó menos el mismo que en semanas anteriores: pero no las hubo de gran cuantía. La más cuantiosa fué de muy poco más de cincuenta mil pesos, pero hubo muchas en las que se versaron cortas cantidades.

Por el lado sur de la ciudad, surgirá pronto una colonia, al rededor del Coutry Club. Se acaba de firmar un contrato entre los representantes del Coutry Club y de los principales propietarios de terrenos en las cercanías, por una parte, y los señores Ingeniero Don Leandro Payró y Fernando Pimentel y Fagoaga, representantes de la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces por la otra, para la construcción del sistema de drenaje y saneamiento de los terrenos adyacentes, los cuales serán fraccionados después.

La situación financiera sigue mejorando, no tanto porque haya habido de hecho un refuerzo considerable de capitales, de los que el comercio y la industria ha sentido más que nunca, la urgente necesidad, sino porque hay informaciones de fuente digna de todo crédito, que predicen para un futuro muy próximo la inversión de fondos considerables del extranjero, en negocios mexicanos. Esta circunstancia, por una parte, y las perspectivas satisfactorias que ofrecen las cosechas, por la otra, así como el que la baja de la plata haya detenídose en los primeros días del mes actual, hacen que se allane el camino para comerciantes é industriales. La baja de la plata no influye ya, como antes de la reforma monetaria, en todos los precios y en todo el movimiento comercial. Es esta una ventaja grandísima que deriva de haber desligado enteramente el valor de la moneda nacional, del precio del metal que sirve para fabricarla. Pero una baja muy considerable hace que deje de ser costeable la explotación de los minerales de baja ley que producen una parte no pequeña del metal blanco exportado, y como la minería de la plata sigue siendo, y seguirá por mucho tiempo, la principal industria de exportación, el valor de ese metal en los mercados extranjeros afecta siempre muy de cerca á la situación económica.

El mercado minero ha salido de su colapso reciente, y en la primera semana de agosto hubo inusitada actividad. Ha circulado el rumor de una bonanza en Esperanza, el cual, por más que no ha sido confirmado, ha influido considerablemente en el mercado. Con el alza de los valores de esa mina, ha coincidido el de Roma, San Felipe y Juliantla. El alza en las acciones de Esperanza llegó hasta tres libras esterlinas, ó sea tres veces el valor que habían obtenido pocos días antes.

Se han recibido noticias también de haberse encontrado una buena veta en La Suerte, del distrito de Mapimí, donde una compañía ha estado, desde hace tiempo, haciendo trabajos serios de exploración. Dícese que la veta tiene dos metros de ancho. Las noticias indican que se ha descubierto la veta en una extensión de cerca de doscientos metros. Estos informes no están aún perfectamente confirmados. De otras regiones del país vienen también noticias halagadoras.

El Maní

El maní es una de las frutas oleaginosas de mayor rendimiento; produce hasta el 45 por ciento de su peso en aceite, y es, por consiguiente, uno de los cultivos más productivos en los países cálidos.

El aceite que producen sus granos es apto al consumo doméstico, al alumbrado, como así mismo á la fabricación de jabones.

El cultivo del maní es muy sencillo y puede ser alternativo ó bien suplementario cultivándolo en otras plantaciones que no produzcan mucha sombra.

La mejor semilla es la que se retira de las cápsulas más gruesas y cuyo contenido en granos no debe ser superior á dos; nunca deberán emplearse semillas retiradas de cápsulas raquíticas ni aquellas que se encuentren solas en una cápsula.

El terreno en el cual se deseara cultivar esta oleaginosa, deberá recibir durante el otoño y el invierno dos labores de arado por lo menos, y después del último se procederá á una rastreada, con objeto de desmontar bien la tierra. A principios de octubre se dará una tercera y última labor que servirá al mismo tiempo para sembrar los granos de maní.

La siembra se efectuará del modo siguiente: concluído de trazar el primer surco del arado, se echarán dos ó tres semillas juntas, distanciando cada grupo de 30 á 40 centímetros; al trazarse el segundo surco, el arado tapará el primer sembrado, ejecutando en el segundo la misma operación que con el anterior y siguiéndose desde entonces este mismo método con todos los demás.

Como se ve, es indispensable que la tierra sea muy suelta y el arado manejado por una mano experta.

Los terrenos arenosos convienen perfectamente al cultivo del maní, y por ese motivo esta planta puede ser considerada en una gran parte de nuestros costaneros, especialmente como fuente de riqueza.

El grano de maní contiene con su envoltorio, según la procedeucia y su frescura, 30 á 32 por ciento de aceite y 40 á 45 por ciento descortezado.

Con la corteza el hectólitro pesa 30 á 35 kilos; sin ella alcanza hasta 60 kilos el peso del hectólitro.

Se siembran generalmente de 75 á 100 kilógramos de granos no aislados, y sueltos de 20 á 25 por hectárea.

Su producto tiene una salida muy importante y asegurada de antemano.

❋

Manera de reconocer la coloración artificial de la cerveza.

Póngase un poco de la cerveza que se trata de reconocer en un vaso de vidrio, y agréguensele unas cuantas gotas de amoniaco. Si se produce un color rojo violeta, es señal de que se han empleado substancias colorantes extrañas. La cerveza natural da con el amoniaco una coloración amarillo-obscura.

Otro medio consiste en añadir á la cerveza un poco de solución de tanino, con la cual se decolora la cerveza natural, mientras que no sufre ninguna alteración, la que ha sido coloreada artificialmente.

Una de las substancias generalmente empleadas para imitar la coloración natural de la cerveza, es el caramelo, pudiéndose descubrir este fraude, agregando á un volumen de cerveza, dos de sulfato de amoniaco y tres de alcohol á 90°. Si contiene caramelo, no se produce decoloración y se forma un precipitado amarillo obsuro, mientras que la cerveza buena se decolora por el reposo y da un precipitado verdoso.

La Música en Pintura

Todos los que han hecho del arte un estudio concienzudo, deben haber experimentado, una ú otra vez, el sentimiento de unidad que liga unas con otras todas las expresiones del arte. La literatura, la pintura, la escultura, la música, tendrían, según parece, una raíz común. Los pintores y dibujantes de la Edad Media tendían hacia la síntesis de todas las artes. Un gran poeta ha llamado á la escultura "La Música congelada."

En la época actual, esta unidad fundamental de las artes encuentra nueva interpretación en los dibujos llenos de frescura é individualidad de la notable artista Pamela Colman Smith, de Londres. La Srita. Colman Smith declara que "ve" la música, ó más bien, que ésta le sugiere ciertas formas precisas y concretas; y ha sido su hábito en los últimos años llevar á los conciertos su libro de apuntes y bosquejar las visiones que le sugiere la música. En un notable artículo que acaba de publicar á este respecto, se lee lo siguiente:



La fantasía Cromática de Bach.

No hay formas pictóricas del tema musical ni de las notas aisladas; ni esas sugestiones son ilustraciones conscientes del nombre dado á una pieza de música; sino simplemente lo que veo cuando oigo la música: pensamientos é ideas que fluyen como si fuesen libertados por el sonido musical. Cuando tomo el pincel y comienza la música, es como si se abriera la puerta ante un paisaje hermoso. Allá en lontananza se ven llanuras y montañas y el mar á veces quieto, á veces agitado, y á medida que se desarrolla la forma musical las gentes que allí moran entran en escena: reinas altivas, majestuosas, coronas consteladas de pedrería con vestidos alegres ó tristes que suben á las montañas o que están de pie cerca de la playa observando á otros que están en el agua. Hay otras gentes que están en las grandes llanuras en actitudes firmes como si fuesen de piedra; los árboles que de repente parecen adquirir vida y agitarse; las torres blancas y elevadas apuntando hacia el cielo en tinieblas. Luego las multitudes surgen atropellándose. El crepúsculo va del rosa al gris y las nubes cruzan el firmamento.



Dibujo de Mis Colman Smith, sugerido por la sinfonía pastoral de Beethoven.

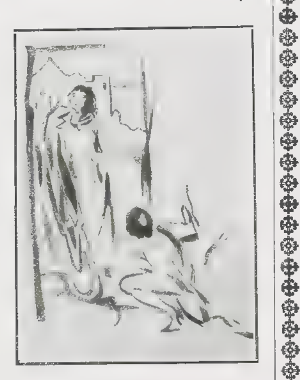
"Por mucho tiempo el paisaje estaba desierto cuando oía yo música de Beethoven: no había más que colinas, llanuras, torres en ruinas, iglesias cercanas al mar. Después vi grupos de jinetes que aparecían á lo lejos. Luego el mar se agita y aparecen tritones y la reina de los mares que lleva en la mano la aperlada luna.

"Cuando oigo á Bach me parece oir campanas que repican en el cielo agitadas por encorvadas cuerdas que llevan en las manos vírgenes vestidas de obscuro. En el ambiente hay rara frescura como la de una mañana en la cima del monte con brumas opalinas que se disipan á lo lejos.

"Chopin sugiere la noche: jardines misteriosos y pavorosos, en tanto que el ambiente parece estar alegre y la luna acaricia todo el panorama. Hay un jardín que veo con frecuencia, en el cual las hojas reflejan la luz de la luna, en tanto que los rosales se deshojan y árboles esbeltos y elevados se destacan en el cielo púrpura; parejas de enamorados vagan por allí.

"He mostrado á varias personas uno de esos dibujos y les he preguntado si podrían tocar la música que oí al dibujarlos. Todos sin vacilación han tocado la misma."

En los dibujos extraños y simbólicos que así describe Miss Colman Smith ha expresado, sin duda, algo de la emoción que muchos otros han sentido. Schumann, en una de sus composiciones favoritas, trató de escribir un cuadro en el que "unos niños jugaban en un espeso bosque bailando alegremente hasta que la repentina llegada de un sátiro les hace huir á sus casas." Tartini ha referido de este modo el origen de su "Sonata diabólica:" "Una noche soñé que había vendido mi alma al diablo. Todo estaba á mis órdenes, mi nuevo criado se anticipaba á todos mis deseos. Entonces me vino la idea de dejarle mi violín y ver lo que podía hacer con él. Pero cuál sería mi asombro cuando le oí tocar con habilidad suma una sonata de tan exquisita belleza que superaba al vuelo más atrevido de mi imaginación.



La "Sonata Diabólica" de Tartini vista por Miss Colman.

Sentíme subyugado, transportado, encantado, sin aliento, y desperté. Tomé mi violín y traté de retener las notas que había oído. Mas fué en vano. La pieza que compuse entonces, la sonata diabólica, aun cuando sea la mejor que haya yo escrito jamás, ¡qué lejos estaba de la que oí en sueños!"

Segismundo Noskouski, el famoso compositor polaco, ha escrito también en los términos siguientes el espíritu de su poema





Transcripción gráfica del poema musical "ho estepa inconmensurable,"

musical: "Hossana! oh inconmensurable estepa! y que mi canto sea un homenaje. ¡Cuántas veces en tu extensión infinita ha resonado los cascos de los caballos, cuando el viento sacudía las plumas de los húsares, cuyos sables relampagueaban á la luz! ¡Cuántas veces los tristes y apasionados cantos de los cosacos se mezclaban con los dulces tonos de la zampoña del pastor para dar luego lugar al clamor fiero de la batalla! Ahora todo está silencioso y los guerreros duermen sobre su superficie. Solo tu desierto poderoso no ha cambiado."

Meissonier, el gran pintor francés, daba esta descripción de sus impresiones al oir música: "Cuando oigo música, ésta adquiere en mi interior formas que recuerdan paisajes ó figuras animadas. Por ejemplo, la sinfonía en do mayor de Bethoven—mi favorita, la que adoro—me sugiere siempre un paisaje griego, sonriente á la luz del sol, con linfas claras, en las cuales revolotea un dragón y en las que un grupo de ninfas se bañan mano entre mano."

Heine, el poeta alemán, era sumamente afecto y sensible á la música, y dice que cuando escuchaba una pieza musical, todo en derredor suyo desaparecía, y en su lugar surgían ante sus ojos extrañas y fantásticas formas, escenas místicas y figuras raras. En un pasaje admirable ha descrito una pieza ejecutada por Paganini. "En cuanto á mí—dice—conocéis ya mi doble vista musical, el don que tengo de ver á cada tono una figura equivalente al sonido, de manera que Paganini, á cada golpe de arco, hacía surgir ante mí formas y situaciones visibles. En jeroglíficos melodiosos me refirió toda suerte de narraciones brillantes; hizo desfilar ante mí las imágenes de una linterna mágica, en las que él era el actor principal. Al primer golpe del arco, todo el escenario en torno suyo había cambiado: le veía con su atril, de pie, en un saloncillo decorado á la manera alegre de la Pompadour: por doquiera pequeños espejos, Cupidos de biscuit, porcelanas chinas; un delicioso caos de cintas, guirnaldas, guantes blancos, encajes, perlas falsas, diademas—todo lo que se encuentra en el cuarto de una primadonna. El aspecto de Paganini mismo había cambiado: ahora vestía calzón corto de seda lila; chaleco blanco bordado de plata y casaca de terciopelo azul vívido con botones de oro; el cabello, en pequeños rizos, encuadraba su rostro joven y sonrosado y que se hacía mas tierno cuando se inclinaba hacia la joven que estaba de pie á su lado, en tanto que él tocaba el violín."



La Sonata en Si Mayor de Chopin, representada por Miss Colman Smith.

Otras veces, cuando Paganini empezaba á tocar, todo se entristecía. La escena se trocaba extrañamente sombría. El violinista parecía estar envuelto en sombras, y su música sollozaba. Sólo de tiempo en tiempo, como á la luz agonizante de una lámpara, podía Heine mirar el rostro pálido del violinista. Sus pies estaban cargados de cadenas. Detrás de él hacía muecas un rostro semejante al de una cabra. Y á



Cómo ve Miss Colman la octava sinfonía de Beethoven

veces veía Heine manos delgadas y largas que parecían sostener el violín en que el gran ejecutante tocaba. Era imposible reprimir un sollozo. "Después—escribe el poeta—surgía del violín un torrente de notas agonizantes, un rugido terrible y un sollozo como no se ha oído jamás en la tierra ni se volverá á oír nunca, si no es en el valle de Josafat, cuando se oigan las colosales trompetas del juicio final y los cadaveres desnudos surjan de las tumbas para ir á cumplir su destino fatal. Pero de repente el agonizante violinista daba un golpe de arco, un golpe tan lleno de desesperación, que las cadenas caían á pedazos á sus pies y todas las fantásticas figuras que le rodeaban se desvanecían al momento."



Para encontrar un remedio
De amor en la cruda guerra,
No hay más que poner por medio
Mucho tiempo y mucha tierra.

***

En sueños subí á la luna,
Y cuando á la tierra ví,
Tus ojos, cual dos estrellas
Pude muy bien distinguir.

EFEMERIDES DE LA SEMANA ULTIMA

17 de Agosto de 1740.

Toma posesión del virreynato el Duque de la Conquista.

El Excmo. Sr. D. Pedro de Castro y Figueroa, Duque de la Conquista y Marqués de Gracia Real, fué el 39.º Virrey que gobernó la Nueva España, tomó posesión del gobierno en la Villa de Guadalupe el *17 de Agosto de 1740*.

El gobierno de este virrey fué por demás efímero, pues murió el 22 de Agosto de 1741 en Veracruz á consecuencia de una enfermedad contraída en aquel puerto.

El Duque de la Conquista debía sus ascensos y títulos á las campañas de Italia, en las que se distinguió sobre manera.

El viaje del virrey en su camino á México fué muy accidentado, pues estando España por aquel entonces en guerra con Inglaterra, para poder pasar con seguridad tuvo el virrey que embarcarse en un buque mercante holandés, pero perseguido y á punto de ser apresado por dos buques ingleses de guerra, para ponerse en salvo tuvo que arrojarse á una balandra ligera de Puerto Rico que lo escoltaba, con tal precipitación que no pudo to-



El Duque de la Conquista.

mar ni sus papeles. Así llegó á Veracruz el 30 de Julio de 1740 y aunque no traía despacho para darse á conocer como Virrey, la Audiencia acordó reconocerle con ese carácter y recibirle y obedecerle como á sus antecesores.

En el corto tiempo de su gobierno fortificó Veracruz é hizo construir en San Juan de Ulúa las baterías rasantes de Guadalupe y San Miguel y formó, para la guarnición de aquel importante puerto, un batallón denominado "La Corona", cumpliendo con estos deberes contrajo la enfermedad de que falleció á los pocos días.

18 de Agosto de 1864.

Visita Maximiliano por primera vez la ciudad de Querétaro.

El Archiduque Maximiliano que nada había hecho para la organización de su gobierno, resolvió emprender un viaje al interior con el fin de examinar por sí mismo, según decía, la situación de los Departamentos.

La partida se verificó el 10 de Agosto de 1864, saliendo Maximiliano del palacio de Chapultepec acompañado de un escuadrón de Cazadores de Africa y dos de la guardia Imperial, éstos al mando de D. Miguel López, yendo en diligencia el Consejero Schertzenlechner, el Secretario de gabinete Iglesias, el Chambelán Raygosa, el escribiente Noriega y cerrando la marcha el resto de la división. En un punto llamado El Divisadero, fué obsequiado con un coleadero, diversión que agradó mucho al archiduque.

Este, con toda su comitiva, llegó á Querétaro el 17 y el *18 de Agosto de 1864* em-



pezó á visitar la población permaneciendo en ella seis días, siendo objeto de manifestaciones de simpatía y cariño. Y poco menos de tres años después, el 19 de Febrero de 1867, entraba nuevamente el Archiduque á Querétaro á morir con sus generales Miramón y Mejía, el 19 de Junio de dicho año en el Cerro de las Campanas.

19 de Agosto de 1440.

Es proclamado Emperador Motecuhzoma Ilhuicamina.

Por muerte de Itzcoatl eligieron los Tenochca para Emperador á Motecuhzoma Ilhuicamina el año 13 tecpatl correspondiente al *19 de Agosto de 1440*.

Acertadísima fué esta elección, pues era Motecuhzoma un valeroso guerrero, y durante su reinado llegó el imperio á un grado incalculable de poderío y adelanto.

El Emperador no quiso consagrarse desde luego sin ofrecer antes á Huitzilopochtli un sacrificio de prisioneros hechos por su mano, y con este objeto, partió con sus huestes á Chalco, volviendo de su expedición con gran número de prisioneros, que fueron sacrificados en aras de Huitzilopochtli.

Motecuhzoma construyó un nuevo templo para Huitzilopochtli ayudado por los habitantes de Xochimilco, Culhuacán, Cuitláhuac, Mezquic, Coyohuacán y Atzcapotzalco, y como los Chalcas se rehusaron á trabajar en la construcción del templo, les declaró la guerra y los venció completamente después de una batalla en el sitio llamado Techichilco que duró siete días y que significó un gran triunfo para los tenochca que tomaron la capital de los Chalca, llamada Amecamecan.

En 1447 hubo una gran inundación llegando el agua, según las crónicas de aquellos tiempos, á las copas de los árboles, y deseando Motecuhzoma evitar otra catástrofe semejante, por indicaciones de Netzahualcóyotl procedió á construir un dique para preservar á la ciudad. Los prin-



Motecuhzoma hace esculpir su efigie en Chapultepec.

cipales nobles de Tenochtitlán dieron el ejemplo trabajando personalmente, y fué tal la cantidad de gente empleada en las obras, que en corto tiempo y sobre un lago profundo, se terminó un dique que tenía nueve millas de largo por once brazas de ancho.

Todavía existe parte de este dique bajo tierra en terrenos de la hacienda de Aragón.

Obra tan grandiosa como los caminos romanos y de más mérito por haber sido hecha con menos elementos, ha desaparecido vendiéndose su material por ínfimo precio, y no dejando la codicia de los vendedores ni un vestigio de esa magna obra.

Entre las leyes que dictó Motecuhzoma son dignos de mención los siguientes castigos

A los adúlteros se les mataba á pedradas, á los borrachos se les ahorcaba y á los ladrones se les mataba ó se les vendía por el precio del hurto.

Motecuhzoma murió á fines de Octubre de 1469 después de un reinado de 29 años en que la nación llegó á un grado de esplendor inmenso.

20 de Agosto de 1812.

Batalla del Palmar.

Morelos, sabedor de que el jefe realista Labaqui permanecía en San Agustín, dispuso que una tropa de 200 hombres de la costa, las guerrillas de Arroyo y del Bendito y los oficiales Sesma, Galeana y D. Nicolás Bravo, marchasen á batir á los realistas del Palmar. Salió recatadamente de Tehuacán, Bravo, la noche del 18 de Agosto, y después de caminar catorce horas sin tomar respiro se presentó frente al Palmar á las once del siguiente día Labaqui se fortificó en tres casas de la calle principal y Bravo comenzó á batirlo, logrando desalojarlo de allí.



Don Nicolás Bravo

Renovóse con furia la pelea y deseando alcanzar victoria antes de que llegasen refuerzos á los realistas, *el 20 de Agosto de 1812* se echaron sobre la puerta del último reducto realista y entraron por ella arrollando con sus bayonetas cuanto encontraban al paso. El Capitán Palma dividió con su sable la cabeza de Labaqui, y cayendo muerto el 2º jefe todos los realistas se rindieron á discreción

Frescos aun los laureles que acababa de conquistar, Bravo debía cubrirse de una gloria que no tiene semejante en la historia.

Su padre, el Sr. Gral. D. Leonardo Bravo había sido ahorcado por los realistas, no obstante que Morelos escribió al virrey Venegas proponiéndole á trueque de la vida de D. Leonardo Bravo la devolución de 800 prisioneros españoles El Gobierno Virreinal desechó esta proposición, y al comunicarla Morelos á D. Nicolás Bravo le ordenaba que pasase á cuchillo á todos los prisioneros españoles que tenía en su poder y cuyo número era de 300

Bravo, refiriendo con notable sencillez este episodio, dice: «En la noche, no pudiendo tomar el sueño en toda ella, me ocupé en reflexionar que las represalias que iba yo á ejercitar disminuirían mucho el crédito de la causa que defendía. . á las ocho de la mañana mandé formar la tropa con todo el aparato que se requiere para una ejecución, hice colocar á los prisioneros en el centro y les manifesté que el virrey Venegas los había expuesto á perder la vida aquel mismo día por no haber admitido la propuesta que se le hizo en favor de todos por la existencia de mi padre á quien habían mandado dar garrote en la Capital; que yo, no queriendo corresponder á semejante conducta había dispuesto no sólo el perdonarles la vida sino darles su entera libertad.»

Nunca, ni en los tiempos pasados ni en las modernas edades, pudo la historia consignar en sus páginas una acción tan generosa, y nunca la magnanimidad humana expresó sus altos y bendecidos dones con más sublime sencillez que la del héroe mexicano D Nicolás Bravo

21 de Agosto de 1867.

Muere Don Juan Alvarez.

El venerable patriota D. Juan Alvarez que á los 74 años de edad fué alma del



Don Juan Alvarez.

movimiento revolucionario que dió fin á la dictadura de Santa Anna proclamando el famoso Plan de Ayutla, era un hombre de gran talento natural, aunque de escasa ilustración y de un patriotismo ardiente. Era sereno en los peligros y de probidad reconocida

D. Juan Alvarez fué incansable en cumplir con su deber y un patriota respetado por todos los partidos.

El Plan de Ayutla, la obra magna de Alvarez, fué proclamado en aquella ciudad del Sur por D. Florencio Villarreal, el 1º de Marzo de 1854 y dió al traste con la dictadura de Santa Anna.

Murió este patricio ilustre el *21 de Agosto de 1867*, siendo generalmente sentida su muerte por los liberales

22 de Agosto de 1855.

Entra Comonfort á Guadalajara.

La ocupación de Guadalajara por fuerzas revolucionarias fué un suceso de gran importancia, pues significaba un triunfo para los sostenedores del plan de Ayutla.

Hizo su entrada Comonfort en aquella hermosa capital el *22 de Agosto de 1855*, en medio de un entusiasmo popular, significando así todo el pueblo su admiración por los hombres de Ayutla.

23 de Agosto de 1691

Eclipse total de Sol.

Gran consternación causó entre los nativos del Virreynato de la Nueva España, el eclipse total de sol que acaeció el *23 de Agosto de 1691*, pues antiguamente el vulgo atribuía á estos fenómenos celestes las calamidades públicas, creyendo, en su torpeza, que uno de esos eclipses era precursor de hambre, guerra, enfermedad, etc. etc.

AJEDREZ

Problema No. 8, por J. E. Narraway, de Ottawa.

NEGRAS.

BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en dos movimientos

Solución al problema número 6.

Blancas.	*Negras.*
1. T. 3 R.	1. Cualquiera.
2. mate.	

Nota. Este último problema con las cinco variantes que tiene, es uno de los mejores que he visto de dos jugadas.

LUIS G. ILISALITURRI.

Solución al problema número 6 de "El Mundo Ilustrado."

	Blancas.	*Negras.*
	1 T. 3 R.	R. 4 A.
	2. T. 5 T.	
Variantes:		
A)	1 —"—	R 3 R.
	2. D. 5 A.	
B.)	1. —"—	P. 4 A.
	2. C. ⨯ P.	
C.)	1. —"—	P. 3 R.
	2 C. 6 C.	
D)	1. —"—	P. 4 R.
	2. D. 7 A.	
E.)	1. —"	Alfil á cualquiera.
	2. T 5 R. +	

México, agosto 10—1908.

VICTOR M. DIEZ BARROSO.

Calendario de la Semana

Domingo

23

(4° de mes, 11° D. P. y 4° de Agosto.)—Santos Felipe Benicio, Confesor, Sidonio y Zaqueo Obispos y el Beato Jacobo de Bretaña, Confesores. Oficio y misa del primer santo: rito doble y ornamento blanco; se conmemora la Dominica. Función solemne al Inmaculado Corazón de María en Jesús María y San Hipólito, con indulgencia plenaria y exposición del Divinísimo.

Lunes

24

(F. S.)—San Bartolomé Apóstol. (Se celebra con rito doble de segunda clase.) Santa Aúrea Virgen Mártir.—(P.)

Martes

25

San Luis rey de Francia, Confesor, patrón principal de la ciudad y diócesis de San Luis Potosí. Rito doble, permitiéndose la celebración de misas privadas de difunto. SALE LA CANICULA.

Miércoles

26

San Bernardo Abad y Doctor de la Iglesia, patrón menos principal de la ciudad [del día 20.]—En la archidiócesis el Beato Bartolomé Laurel Mártir [del día 17.]—Santos Zeferino Papa Mártir y Rufino Obispo Confesor.

Conjunción en León á las 4 h. 22 m. 48 seg. de la tarde; aparatos de lluvia y calor.

Jueves

27

El Dardo de Santa Teresa. San José de Calazans Confesor y Fundador de los Escolapios. (Su fiesta el 7 de septiembre en la archidiócesis y el 9 en la ciudad.) Santos Cesáreo y Narno Obispos Confesores.

Conjunción de la Luna y Mercurio á las 4 h. 2 m. de la mañana.

Viernes

28

[F. S.]—San Agustín Obispo Confesor, Padre y Doctor de la Iglesia Latina y Fundador de su orden. San Hermas ó Hermetes Mártir. Función solemne en San Bernardo y en Porta Coeli.

Sábado

29

La degollación de San Juan Bautista. Santa Sabina Mártir.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 23 de Agosto de 1908 | Número 8

LA NOTA SOCIAL DE LA SEMANA



Los esposos Pellandini-Cusi al salir del templo de Santa Brígida.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS PROVISIONALES:

Segunda de las Damas 4. México, D. F. Apartado postal 2.570. —Teléfonos: Ericson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0.35 cs.
En los Estados	$0.50 cs.

NI MUCHO NI PRONTO

La niñez y la juventud son fogosas, ardientes, impetuosas. Avidas de vivir y de gozar, como el ave escapada de la jaula, quisieran de un aletazo recorrer todo el horizonte, de un solo vuelo cruzar todo el espacio.

Todas las necesidades y todos los anhelos son en el niño y en el joven desmesurados. Hambre de ogro, sed de lansquenete, agitación de ardilla, actividad de hormiga, sensualidad de sátiro, tal es su estado habitual.

Nada los contenta ni nada los sacia: corren hasta rendirse, retozan hasta derrengarse, gritan hasta desgañitarse. La ley inexorable, en cuya virtud los apetitos y las ambiciones han de exceder con mucho á las exigencias de las necesidades correspondientes, se cumple en ellos fatalmente. No hay festín que baste á saciar su hambre, ni recreación capaz de mitigar su sed de juegos y goces.

En los cuentos infantiles, como en la conducta de los niños, todo es desmesurado. En Jauja las casas son de alfeñique y de los árboles penden, como frutas, las más abundantes y variadas golosinas. Si hay un palacio es de cristal; si aparece un monarca viene rodeado de corte suntuosa y recamado de incontable y rica pedrería; si el viejo Noel trae juguetes vienen por carretadas y son riquísimos y selectos. Los animales, según su categoría, son altos como torres, colosales como montañas, ó bien, pintados, brillantes, multicolores y deslumbradores como joyas.

Las fantasías orientales son literatura infantil porque por lo hiperbólico y lo exuberante, la imaginación oriental es imaginación de niño.

Ese temperamento ardiente é invariable, peculiar de la niñez y de la juventud, es una necesidad y un peligro. Gracias á él el niño y el joven ensayan sus fuerzas, pone en actividad y desenvuelven sus facultades y aprenden á gobernarlas, á servirse de ellas.

La infancia es un aprendizaje: el de la vida; y nada se aprende si no se ejecuta, si no se ensaya, si no se reitera. En medio de su febril agitación el niño pone en juego todos los resortes de su cuerpo y de su alma; juegan, ella mediante, todas las palancas, giran todos los volantes, se traban y se impelen todos los engranes. El cuerpo sale de ahí más vigoroso y más ágil, el espíritu más lúcido y mejor nutrido de hechos positivos y de lecciones de cosas, el carácter más fuertemente templado para la acción.

Si el niño no fuera infatigable, el hombre no llegaría jamás á ser fuerte, y si aquél no fuera insaciable y testarudo, éste jamás llegaría á ser audaz y perseverante.

Para incitarlo á la actividad la Naturaleza ha presentado al hombre el cebo del placer. La agitación contínua y febril, fatiga de los viejos, es copa de voluptuosidad para los adolescentes. Niños y jóvenes van, vienen, batallan, se esfuerzan, afrontan peligros, se imponen torturas para disfrutar el placer divino de la acción y atraídos é impulsados por el placer de vivir y de actuar, los futuros hombres no descansan, porque para ellos batallar es gozar.

En eso está el peligro. Para hacernos amar la actividad, que educa y redime, la Naturaleza nos la ha ofecido como un goce y es grave el riesgo que el hombre corre de, empezando por amar la actividad porque es placer, acabar por amar el placer por sí mismo.

Ese peligro es inminente. La mayoría de los jóvenes no ven la vida sino como una partida de placer. La actividad que, en la madurez, el deber, la convicción, la dignidad propia y el amor á los demás goberna, ran é impondrán, los jóvenes no la aceptan ni la observan, ni la practican, si no tiene por objeto el placer y si ella misma no es un goce.

Todos los deberes penosos, todas las labores molestas, todas las privaciones inevitables les parecen odiosas, porque no produciéndoles placer, no comprenden su utilidad.

A esa edad dos tendencias se destacan muy acentuadas: el deseo de gozar á todo trance, en todas las formas, á todas horas y el afán de que el goce sea directo, inmediato, total. Aplazar el placer ¡qué tortura! comprarlo por medio del dolor ¡qué disparate! trabajar, luchar, bregar, escalar durante la juventud, para alcanzar en la vejez la paz, la dignidad y el bienestar ¡qué contrasentido! Si la vida, según esa filosofía, vale por lo que en ella se goza, todo debe posponerse al placer.

Gocemos! se dice la juventud, mañana veremos. Y el poeta versifica el principio y exclama:

Disfrutemos por hoy de la vida
¿Quién el sol de mañana verá?

Y la dolorosa consecuencia es que, por querer gozar mucho y pronto, se agotan los manantiales de todo goce, se embota la sensibilidad para el placer, y el hastío, negro, fatídico, pesado como losa de sepulcro, seco y enjuto, como momia de museo se apodera de nosotros, envuelve nuestra vida en sombras, cubre nuestro corazón de nieves y nos reserva el más cruel, el más lento y el más monstruoso de los infiernos.

Veanse si no en la vida y en la literatura las manifestaciones de este doloroso fenómeno. ¿Quiénes acaban por ser los más desgraciados? Los que más pronto y más hondamente quisieron ser felices. Dicen que el actual rey de Inglaterra mandaba buscar su vino á las tabernas hastiado de los caldos finísimos de sus bodegas. Gargantúa acaba por buscar en las carnes podridas, sazonadas con asafétida un impotente estímulo para su paladar. Los grandes sibaritas llegan á inspirar compasión, hastiados, ahitos, hartos y atacados de náuseas en plena juventud. Byron inventa el D. Juan para crear, aun cuando fuera imaginariamente, un hombre incapaz de hastío; pero el verdadero remate de D. Juan es Manfredo. Goethe crea Fausto y sin sentirlo le da como desenlace Werther. Espronceda y Plaza, sedientos insaciables de placeres, acaban increpando á las mujeres de *necias* y pidiéndoles á gritos:

¡Inventad otros placeres!

¡Ay del náufrago de la Medusa que se sienta de súbito en el festín de Baltasar.!

No; gozar por gozar no es la vida, es la muerte; es la peor de las muertes, el hastío.

El placer es un néctar divino que hay que paladear á pequeños sorbos, y á largos intervalos. No es bebiéndolo en toneles como desprende todo su perfume ni afina todo su gusto. Hay que saborearlo sí; pero el mejor momento y la mejor manera es: después de cumplido el deber y regado el surco con el sudor fecundo de la frente, sentarse á la sombra, tranquila la conciencia y sereno el espíritu y dar un pequeño sorbo.

Esa gota en los labios es más deliciosa que toda la barrica absorbida de un golpe; ese momento es la felicidad.

Y hay que convencerse de ello: no hay otra en la vida.

Dr. M. Flores.

CRONICA CIENTIFICA

LA MUSICA MODERNA Y LA SORDERA

Las autoridades científicas de la Sorbona, en París, y sus similares en otras partes del mundo están probando, por medio de estadísticas que el número de sordos, total ó parcialmente, está aumentando de una manera alarmante. Sin embargo, en ninguna época se han dedicado tanto y tan bien las especialistas al estudio del órgano auditivo, como en la presente.

La doctora Elizabeth Godfrey, de Londres, estudia en un reciente é interesante artículo la degeneración del oído en sus relaciones con algo que puede ser su índice, su causa y su efecto: la música,

Empieza la doctora por asentar lo que ya dijimos: la humanidad está afligida por una degeneración general y muy perceptible de las funciones del aparato auditivo; esto está probado hasta la evidencia. A renglón seguido asienta nuestra autoridad que la mejor prueba de ello es la clase de música de que gustan, no solo el pueblo, sino los inteligentes, tanto vocal como instrumental.

El clavicordio, el arpa, la espineta, la mandolina y la guitarra, que en época no remota dominaron en el reino de la música, han pasado á la historia, y solo se conservan como meras curiosidades. En lugar de las veinticuatro «cañas,» que en un tiempo se consideraron como demasiadas, se tienen ahora las enormes bandas. El «coro de catedral» de doce hombres y otros tantos niños se ha convertido en los grandiosos coros de cientos de personas. La música moderna se ha echado á perder por sus mismas dimensiones.

Si bien es cierto que ha ganado por una parte, insiste la doctora, ha perdido por otra, El volúmen del sonido es inmenso, impresionante, algunas veces magnífico. Pero ¿y la calidad?

La entonación tiene que ser inevitablemente falseada en el gran conjunto, y aunque el compás y el ataque pueden mantenerse bastante bien bajo una buena batuta, es manifiestamente imposible que cuarenta violines los conserven tan bien como cuatro; y lo peor de todo es que el oído no se da cuenta de la falta. Los críticos musicales se muestran satisfechos y la multitud sigue á las grandes orquestas, mientras la música de cámara ha quedado reservada para los escogidos.

Lo mismo se puede decir acerca de las grandes masas corales. Los efectos son amplios, muchas veces duros. Ni se echa de menos la pureza del sonido, ni se lamenta. Los que se entusiasman hasta el delirio con los oratorios del siglo XVIII ejecutados por las modernas agrupaciones musicales, permanecerían sordos, probablemente, ante las exquisitas bellezas de la misma música interpretada por un reducido coro de hombres y niños, altamente educado según las tradiciones de los días de Handel.

El campo de los solistas también está invadido por este espíritu de exageración ocasionado por los crecientes defectos del oído en los tiempos modernos. Mientras más ensordecemos más ruidosa tiene que ser la música; y mientras más ruído hace nuestra música más nos ensordece. Ya no nos preocupamos por que la interpretación sea en simpatía con las ideas del autor. Si se hace mucho ruido; si la ejecución pasma como los juegos de un contorsionista, el auditorio no pide más. Al pianista se le exige más un físico robusto y fuerte que un oído perfecto, un toque delicado ó una sensibilidad fina.

El fuerte y el piano deben ser exagerados, mientras que el ritmo, el fraseo, y esa modulación que requiere más dedeo que pedal se sacrifican en favor del ruido y de la rapidez vertiginosa.

Ni el violinista ha escapado del contagio general. Si quiere adquirir popularidad debe admirar aunque no encante. El acto de destreza, más que el mensaje de dulzura es lo que piden los auditorios modernos.

En lo que se refiere al canto, si los cantores de los buenos tiempos pudieran oir á los que los suceden actualmente, declararían que su arte está perdido. Tenemos muchos vocalizadores, pero ningún cantor. La emisión de la voz ha acabado con el canto. Tan pronto como el feliz poseedor de una buena voz se da cuenta de que la posee, se dirige á un especialista para que se la eduque conforme á los principios científicos aprobados, el resultado de éstos es ruido y fuerza, lo que no es de ninguna utilidad.



Excursión de Ciclistas del «Hércules» á Cuautitlán.



Cuatro Ciclistas que están preparándose á la gran carrera de Laredo.



Grupo de socios del Club "Hércules."



Ejercicios de preparación, para puentes y cuestas impracticables.

El objeto principal de esa educación es convertir la garganta, por medio de la gimnástica vocal, en un aparato capaz de alcanzar hasta los más recónditos rincones de una vasta sala. La mayoría de las voces carecen de la capacidad necesaria para esto, y para adquirirla lo hacen á expensas de las que podríamos llamar cualidades cantantes: dulzura, ternura, delicadeza en la graduación del sonido, y esa facilidad y espontaneidad que hacen del canto del pájaro un mensaje de alegría.

Y lo peor de todo es que el oído está estragado y se rehusa á servir de guía á la rebelde garganta, y el público, con sus defectuosos oídos se deleita en ello. Cuántas veces se oye aplaudir á una artista que ha cantado una aria de amor fuera de tono y de compás, solo por que ha llegado á una nota espantosamente alta y la ha sostenido como si fuera una postura de acróbata.

Gran Carrera de Ciclistas

El Club de Ciclistas «Hércules», de esta capital, se está preparando para una gran carrera que pretende hacer de México á Laredo, Tamaulipas. Esta será sin duda la más larga que se haya emprendido en México y probablemente en América, pues no tenemos memoria de otra semejante, ni de que se haya intentado, debido á las malas condiciones de los caminos carreteros. Esta circunstancia hará que, en caso de realizarse, y de que se venzan los tremendos obstáculos que resultan del terreno, la hazaña de las ciclistas sea verdaderamente notable y haga época en el ciclismo.

«El Heraldo» ha tomado bajo su patrocinio esta carrera, para la cual los miembros del Club se están preparando muy cuidadosamente. Con ese fin han hecho diversas excursiones á Cuautitlán, y el domingo próximo harán una carrera con el objeto de elegir el capitán que funja en la gran excursión, la cual se realizará, si llega á realizarse, en el próximo invierno.

Sociedad de empleados de Comercio.

En Oaxaca, que es una de las más progresistas poblaciones de la República, existe una sociedad de empleados de comercio, que cuenta ya catorce años de existencia, y tiene en la actualidad 350 socios. La sociedad es mutualista. Tiene sus oficinas en uno de los sitios más céntricos, en donde se instalará próximamente un casino. La sociedad sostiene tres clases: de teneduría de libros; de inglés y de taquigrafía. Publica un boletín mensual en el que da á conocer el movimiento de caudales. Sus existencias son normalmente de dos mil á dos mil quinientos pesos. Publicamos un grupo que representa la nueva mesa directiva de la sociedad. En ella se ven, sentados, al Presidente, Sr. José Sainz Trápaga, teniendo á su derecha al Secretario, Sr. Ranulfo Bravo, y á su izquierda al Tesorero, Sr. Carlos M. Castro. De pie están cuatro vocales, que son: de izquierda á derecha los Sres. Enrique L. Zavaleta, Manuel Sánchez Peña, Enrique Muñúzuri y Bernardo García.



Mesa directiva de la sociedad, Empleados del Comercio.



La famosa banda de rurales de Pachuca.

La Banda de Rurales de Pachuca

Entre las agrupaciones musicales que tomarán parte en el concurso de Bandas, convocado por la junta organizadora de las fiestas españolas de Covadonga hay uno que, aunque poco conocido en esta ciudad, es de renombre en el Estado de Hidalgo, en cuya capital fué formado, y donde principalmente ha hecho conocer lo que vale.

La banda del cuerpo de rurales del Estado de Hidalgo tiene poco más de diez años de reorganizada, y en ese tiempo se ha dado á conocer como una de las mejores y más homogéneas agrupaciones musicales de la República bajo la hábil batuta de su director y organizador. Cuenta la banda con un personal numeroso y un instrumental apropiado, comprado expresamente para ella en una casa europea.

Con estos elementos es seguro que si no vence en el torneo musical en el que tomará parte en septiembre, sí ocupará un lugar prominente entre las bandas que se presenten á él.

Y conste que el citado concurso ha despertado gran entusiasmo en todo el país y toman parte en él conjuntos de todas partes del mismo. No podía esperarse menos dada la afición musical de que, justamente, tenemos fama.

No hay pueblo ó rancho por pequeño que sea, que no tenga su música, y algunas de ellas muy dignas de oirse Nuestras bandas militares tienen gran renombre en los Estados Unidos donde han obtenido más de un triunfo en competencia con algunas de las más afamadas de ese país y de otras partes del mundo. Por lo tanto hay que esperar que el torneo que se prepara sea muy lucido al mismo tiempo que muy concurrido, y que su resultado estimule á todos los participantes y al mismo tiempo anime á los que no toman parte en él para presentarse en otra ocasión.

El concurso organizado el año próximo pasado no tuvo el éxito que era de desearse porque se anunció á última hora, y porque, con fines comerciales, se falseó el personal de una de las bandas para hacerla triunfar; pero este año que se ha hecho una buena propaganda y que hay esperanzas fundadas de que la competencia sea leal, seguramente que la fiesta resultará digna de nuestra fama musical.



Cuartel de Caballería de Morelia, que acaba de ser construído.

Muerte de un artista

A los 37 años de edad, y víctima de una enfermedad del corazón, acaba de morir el Sr. Don Carlos M. Zamudio, arquitecto muy distinguido, profesor de la Escuela Nacional de Bellas Artes.

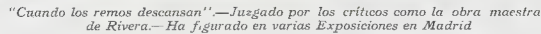


Arquitecto Carlos M. Zamudio, profesor de la Escuela de Bellas Artes, muerto el 12 del actual

El Sr. Zamudio nació en México el 4 de noviembre de 1870. Fué alumno de la Escuela Nacional Preparatoria y de la de Bellas Artes. Tenía un talento muy claro y un sentido artístico excepcional. Su carrera fué en extremo penosa, porque no abundaba en recursos, y se vió obligado á trabajar desde el principio de ella. Hizo varios proyectos muy importantes, entre ellos el de un gran teatro que se trataba de construir por una compañía, y que no llegó á formalizarse. En la colonia Juárez construyó varias fincas, que se distinguen por su belleza. Fué nombrado profesor de ornato de la Escuela de Bellas Artes, y desempeñó esta cátedra hasta pocos días antes de su muerte.

Los funerales se efectuaron el día 13 del actual, con asistencia de alumnos y profesores del referido establecimiento.





"Cuando los remos descansan".—Juzgado por los críticos como la obra maestra de Rivera.—Ha figurado en varias Exposiciones en Madrid



Piedra vieja y flores nuevas.

Diego M. Rivera

Muy joven, apenas cuenta veintiún años, Diego Rivera acaba de obtener en Madrid triunfos que otros artistas han esperado durante muchos años, y que muchas veces no llegan nunca.

En la exposición de pinturas, abierta por Chicarro hace poco tiempo, exposición que fué encomiada por todo el mundo madrileño, figuraron en lugar prominente los cuadros de nuestro compatriota. Los críticos de arte de la coronada villa, se expresan en términos más encomiásticos de los trabajos de Rivera, de los que dicen que bastaría uno para dar fama á cualquier artista

Ya dijimos que Rivera es muy joven; nació en Guanajuato el año de 1886, siendo aun niño mostró sus inclinaciones por el dibujo y la pintura, y sus «estudios» de los cinco años de edad, aunque eran verdaderos manchones, ya acusaban cierta disposición al arte. A los diez años entró el futuro artista á la Escuela de Bellas Artes, donde hizo una carrera brillante, obteniendo en todos los cursos las calificaciones supremas

A la salida de la escuela su ambición no había quedado satisfecha, y si bien es cierto que había llegado á una altura envidiable, desde esa misma altura entrevió más amplios horizontes, los que se decidió á escalar á toda costa.



Se dirigió al señor Don Teodoro Dehesa, gobernador del Estado de Veracruz quien justamente goza de fama de liberal con los artistas, y le dijo: "Aquí está lo que soy capaz de hacer; creo que colocado en otro medio y con otros maestros, sería capaz de hacer algo mejor, ayúdeme usted á realizar mis deseos."

El señor Dehesa decidió apoyarlo, dándole lo necesario para que fuera á Europa y continuara en los principales centros del arte sus brillantes estudios.

Rivera se dirigió, en primer lugar, á España, donde ha pasado año y medio en compañía de Chicarro, á cuyo lado ha hecho grandes progresos, gracias á un trabajo y una dedicación incansables. Cada seis meses envía un cuadro al señor Dehesa, según sus compromisos, y esos cuadros van mostrando los adelantos conquistados.

Dentro de poco tiempo, saldrá Rivera de España, para continuar su viaje por Europa: irá, en primer lugar, á Italia, y en seguida á Francia, á Inglaterra y á otras naciones que han sido cunas de escuelas de arte. Dentro de dos años proyecta venir á su patria á visitar á sus padres y á su espléndido protector.



En Vasconia (Costa cántabrica.)



"La Casona."



1. *Patio del Convento.—2. Un detalle de la torre 3. Hacienda de los Portales.—4. Monumento á los defensores de Churubusco.*

CHURUBUSCO

(FRAGMENTO)

El amplio y fuerte edificio del convento, á 400 metros del puente, presentaba á las columnas invasoras su barda de mampostería aspillerada en gran parte, rodeándola atrincheramientos ligeros ante los que corría un foso, dominando la improvisada fortificación una chaparra torre.

Desde el instante en que el general Rincón se hizo cargo del mando del punto el día 18, había activado la conclusión de las fortificaciones, formando al Poniente y al Sur, que estaban descubiertos, atrincheramientos, de frente á los caminos de Coyoacán y Tlálpam, sin que pudieran terminarse las obras de la derecha ni de la azotea del convento, circunstancia que en gran parte aceleró su pérdida.

En un principio no había en el fuerte sino un cañón, pero en la madrugada del día 20 se recibió una pieza de á 4 con su correspondiente dotación, llegando después otros seis cañones de diversos calibres que fueron colocados enfilando respectivamente los caminos de Coyoacán y Tlálpam.

Los generales Rincón y Anaya que tenían orden de resistir en el puesto á toda costa, distribuyeron en defensa los cuerpos «Independencia» y «Bravos» en los puntos por donde se suponía el ataque del enemigo, hacia el camino de Coyoacán. Previamente se había mandado hasta esta villa un destacamento de exploración á las órdenes del teniente coronel Peñúñuri, en observación de aquel paraje; más los acontecimientos que completaron la derrota de Padierna hicieron que aquel cuerpo se replegara al convento de Churubusco, donde se esperó al americano, después de haber visto pasar la división en retirada, de Santa Ana, que volvía de San Angel, y allá, más á lo lejos, la fuerza que abandonaba San Antonio, perseguidas estas y aquellas tropas por las columnas enemigas á las que debían resistir heroicamente el Puente y el Convento de Churubusco.

El general Scott había encomendado el ataque del *Convento* á la división de Twiggs, compuesta de dos brigadas al mando de los generales Smith y Riler, más una batería de campaña. La primera brigada formó en columna para tomar el lado izquierdo ó Sur del convento, el que estaba también amenazado por los fuegos de las columnas de Pillow y Worth, que en aquellos instantes atacaban el puente. Frente al convento se estableció la batería que rompió sus descargas contra las nuestras, en tanto que la brigada de Riler amagaba por la derecha. A retaguardia, desde la calzada misma de Tlálpam la batería de Duncan que no pudo ser aprovechada contra el puente, cooperó al ataque, cerrando el círculo de fuego de rifle y cañón que envolvió al convento antes de que las columnas de infantería dieran sus definitivos asaltos.

La columna de Smith, á la izquierda, intentó acercarse después de nutridas descargas que el fuerte no contestó; más cuando estuvo á muy corta distancia, una salva de fusilería, bala rasa de cañón y metralla detuvo á los asaltantes. Reanimáronse; pero otros tiradores de reserva hicieron fuego entonces, volviendo á contener la columna que respondió al fuego con el de sus rifles, en tanto que la batería americana apoyaba el ataque. Por fin, el batallón «Bravos» y las compañías de San Patricio, que ocupaban los redientes y cortinas del frente y de la izquierda, pudieron hacer retroceder la columna de Smith, al mismo tiempo que por la derecha, la brigada Riler emprendía el asalto, esparciendo su gente con el objeto de poder cargar por las incompletas obras de la extrema derecha; pero allí también esta columna fué detenida por el batallón «Independencia» que cubría las alturas y algunas obras avanzadas. Poco tiempo después de empezado el ataque general al convento, Santa Ana enviaba de refuerzo los piquetes de «Tlapa,» «Chilpancingo» y «Galeana» que ocuparon la parte de la derecha, que carecía de parapetos.

Durante una hora el convento vomitó fuego por sus cuatro costados, conteniendo las sucesivas cargas que el enemigo encarnizado intentó varias veces; y en torno de aquel centro de heroísmo, fuego y muerte, fuése estrechando un círculo de hierro, estruendoso y terrible, en tanto que allá, no muy lejos, á la izquierda y retaguardia, tronaban los últimos disparos del puente contra las columnas de Worth y Pillow, detenidas á su vez por la bravura de los cuerpos ligeros de la Brigada Pérez.

Mas cuando allí fué imposible la defensa, y la bandera de las estrellas ondeó sobre la posición mexicana, lo más fresco de las victoriosas tropas asaltantes contra el puente cargaron sobre la retaguardia del Convento, volviendo contra él los mismos cañones nuestros. Ante este terrible refuerzo que duplicaba las tropas enemigas, lejos de menguarse la resistencia del reducto, creció en proporción.... Nuestros valientes que tenían las manos negras y quemadas por la pólvora, lanzaron ¡vivas! á la patria, y, olvidando la fatiga, siguieron sembrando la muerte sobre el enemigo agigantado. Por desgracia las municiones escaseaban y el gene-



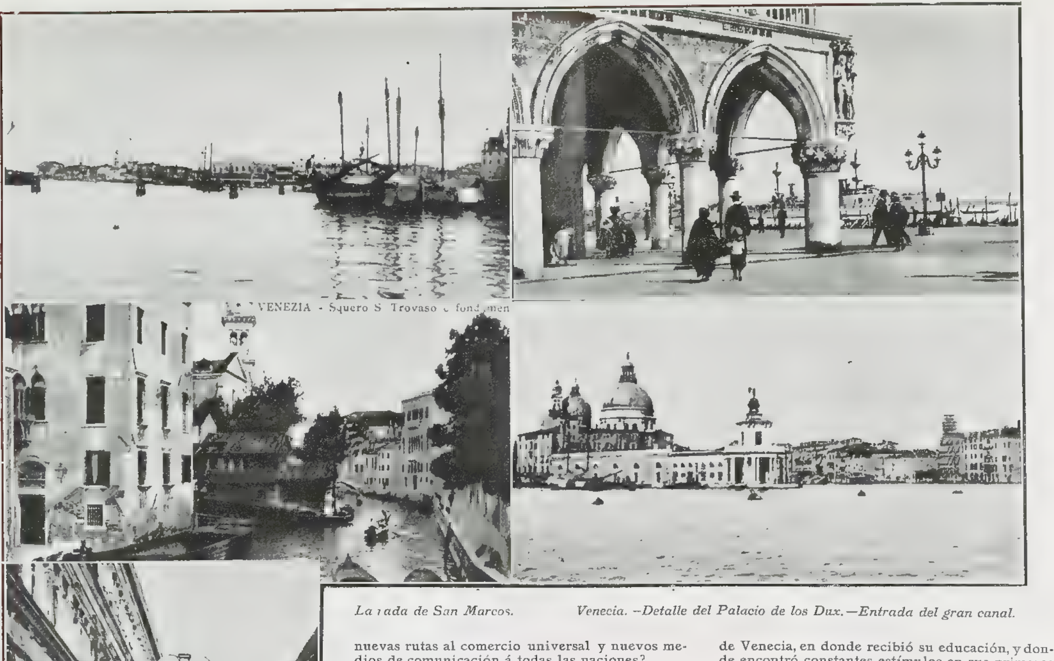
1. El Convento.—2. Calzada General Anaya.—3. Espalda del Convento.—4. Puente nuevo sobre el río de Churubusco.—5. Calzada de San Angel.—6. Otra vista del Puente.

ral Rincón que había mandado infinidad de ayudantes á Santa Ana, pidiendo parque, sólo recibió un carro, que con la precipitación con que fué remitido, no se observó su calibre, resultando ser mayor del que se necesitaba. ¡Qué desesperación para aquellos valientes que pedían con ansia noble, parque para seguir batiéndose, y que al tenerlo, resultaba inútil por una vergonzosa torpeza de quien pudo haber hecho aquella resistencia de Churubusco mucho más terrible y tremenda al adversario y aún más gloriosa para la Patria!

Sólo los soldados de «San Patricio,» bravos irlandeses que espontáneamente defendieron nuestro Estandarte, pasando á las filas mexicanas por simpatía de ideales y religión, pudieron servirse de aquellas municiones, continuando con mayor brío sus descargas, hasta que las del enemigo, en apretada lluvia, daban muerte á tan bizarros tiradores.

Los oficiales y jefes corrían á todos los puestos de mayor peligro, animando á la tropa con sus gritos vibrantes de entusiasmo, dando ejemplo de abnegación y virilidad en lo más desesperado y recio del combate! El general Anaya en un instante de cólera, al ver que dentro de poco tendrá que agotarse la defensa por falta de parque, se lanza á caballo sobre la explana-

Pasa á la página 242



La rada de San Marcos. Venecia. —Detalle del Palacio de los Dux.—Entrada del gran canal.

Puente de los suspiros.

NACIONALIDADES MUERTAS.

VENECIA.

A la distinguida Señorita María Luisa Gómez Farías y Cañedo.

I

La República de Venecia, lo mismo que la República de Roma, debió su gloria y su duración, más que milenaria, al extraordinario vigor de su índole y de su génio; fundada, mediando el Siglo V, por un puñado de medrosos refugiados del Véneto, cuando la espantable invasión de Atila y de sus Hunos, sobre los pantanos que forman varios caudalosos ríos al desembocar en la costa septentrional del Adriático; ¿quién hubiera adivinado entonces que una ciudad de tan humilde origen, sería dentro de pocos siglos la cabeza de una gran potencia política, exaltada por una prosperidad mercantil prodigiosa, que nunca conocieron igual los estados de la antigüedad? ¿qué augur habría podido pronosticar entonces que esa prosperidad mercantil se mantendría con el mismo esplendor por espacio de diez siglos, hasta que el descubrimiento del Nuevo Mundo, y los viajes—que decirse pudiera—cuasi mitológicos de los portugueses á la India misteriosa y casi desconocida, dieran, ensanchando el conocimiento de la esfera, nuevas rutas al comercio universal y nuevos medios de comunicación á todas las naciones?...

La historia de Venecia no es la de una ciudad, sino la de un gran pueblo que ha dejado sus profundas huellas en la de todos los pueblos de la Edad Media, porque su animación é influencia se hacen sentir en la vida de los demás pueblos de la Europa y del Asia Occidental. Diferente á las demás repúblicas italianas en la Edad Media, de turbios y ensangrentados anales, destrozadas por luchas intestinas y rivalidades feroces, de facciones henchidas, Venecia busca en regiones distantes la expansión que necesita para afirmar su grandeza; por eso adquiere un lugar predominante entre los Estados itálicos, y enlaza sus propias vida é historia con las de las otras naciones cristianas, en proporciones inmensas.

Y Venecia, no sólo será el centro de un vasto poderío político, mediante una admirable diplomacia, casi siempre sutil y pasiva, no sólo un foco maravilloso mercantil é industrial, sino, en una época en que la literatura griega era casi desconocida para las naciones de Occidente, ya en la Reina del Adriático era materia de profundos estudios, y aun varios venecianos tuvieron la gloria—como dice el célebre Poggio Bracciolini de dar libertad á una legión de cautivos ilustres que languidecían olvidados entre los Bárbaros. Y esos cautivos preclaros eran Jenofonte, el eximio poeta Píndaro, Estrabón, el doctísimo Plutarco, Luciano, el divino Platón, Procopio, Diodoro de Sicilia, Dionisio de Halicarnaso, los historiadores bizantinos, cuyos escritos recogidos en Constantinopla, en Morea, en el monte Athos y en las Islas del Archipiélago, las Cicladas y las Esporadas, fueron esmeradamente copiados, traducidos y comentados en Venecia; y mientras que en la misma época, la nobleza de Europa hacía alarde y blasón de su ignorancia, las familias patricias más encumbradas de Venecia, al contrario de aquélla, cifraban su más claro timbre en el cultivo de las letras. Así los *dogos* los jefes del ejército y de la armada, al regresar de sus gloriosas expediciones, soltaban las armas vencedoras para empuñar la pluma, ya como historiadores, tales como Andrea Dándolo y Marco Foscarini; otros como profesores ó meros bibliotecarios, entre ellos, los Giustiniani, los Contarini, los Mocénigos y los Candiani; así debido á tan alta emulación, Venecia contaría entre sus hijos á varones eminentes en todos los ramos del saber humano. Bastaría citar á Marco Polo, uno de los primeros exploradores del Asia Oriental, á los hermanos Nicolás y Antonio Zeno, que anteriores al mismo Colón, presumieron la existencia del Nuevo Mundo; los dos Cabot, á quienes debe la Geografía muchos descubrimientos en los mares Articos, el sabio helenista Besarión, el cardenal Pedro Bembo, elegante historiador de Venecia, el anatómico Falopio, el médico Frascástoro, el inmenso humanista Julio Escalígero, el teólogo é historiador del Concilio Tridentino, Paolo Sarpi, las poetisas Cristina de Pisano y Casandra Fedeli, á la que Angelo Policiano llamó *decus Italia* (honra de Italia), y el siempre laureado Torcuato Taso, que aunque nacido en Sorrento, era descendiente de una familia de Venecia, en donde recibió su educación, y donde encontró constantes estímulos en sus primeros ensayos.

Nobles y preclarísimos representantes tuvo Venecia también en las artes, y en sus templos y palacios demuéstranlo las obras del Ticiano, de Giorgione (Jorge Barbarelli), de Pablo Veronés (Paulo Calliari), del Tintoreto (Jacopo Robusti), de los Palma, del Palladio y del caballero Cánova. En la música, Juan Pedro Palestrina, nacido en Prenesto, pero descendiente de familia veneciana, al que llamaron con justicia sus contemporáneos *el Príncipe de la Música* (Musicæ princeps) como se lee sobre su sepulcro en el Vaticano, fué en la más sobre-humana de todas las artes, en esa segunda manifestación del mundo como la llama Wagner—revelación por el sonido del inconquistable misterio de la existencia, alma del amor. Fué el claro, aunque no siempre afortunado Palestrina, que acostumbraba á encabezar sus inimitables composiciones con la invocación sencilla y sublime, á la vez, de *¡Ilumíname Dios!*, quien supo cultivar desde el Siglo XVI, apesar de la sobriedad y grandeza de su genial y alta frase mística, el madrigal con una belleza de detalle deslumbradora, abarcando la poesía de una frase musical, redondeándola y haciéndola fúlgida y conmovedora.... De él arranca, puede decirse, esa escuela musical itálica que encantó al mundo, sobre todo al noble y culto mundo latino, y que llevó á su punto culminante, en la pasada centuria, el eximio ingenio de Verdi, de renombre siempre inmortal.

Nada, pues, faltó á Venecia de cuanto da realce en los pueblos, en las cosas del mundo; preséntanse en su historia los grandes hechos, algunos de importancia capital para la Europa, al lado de los hombres eminentes que han de realizarlos. Desaparece aquel interesante Estado, después de cumplir su misión noblemente, y cuando pierde su individualidad política, es sólo para concurrir á la resurrección plena y completa de la madre patria italiana, esa *alma parens* de la gloriosa, de la imortal raza latina.

***

Los Vénetos, tronco de los modernos venecianos, en muy remotas épocas, arrojaron de la región septentrional del Adriático, á los primeros habitantes de esa comarca, y fijaron en ella su residencia entre el mar y los Alpes; fundaron la ciudad de Padua, y engrandecieron su nueva patria, mediante sucesivas conquistas, hasta que establecieron como límites precisos de su territorio los ríos Adda y Po, el lago de Garda y el Mar. Aliados de Roma, cuando la segunda guerra púnica, suministráronle su contingente de tropas para la guerra contra Aníbal; pero después de las espléndidas victorias de Mario contra los Teutones y los Cimbrios, fué reunido su territorio á la república de Roma, y quedó como una de sus provincias en Italia. En los albores del Siglo V, Alarico con sus godos devastó sin misericordia toda la región oriental del Véneto; en 410, volvió el caudillo gótico á destrozarlo, cuando lo atravesó





Venecia.—Puente Rialto.

Venecia. La Casa de Oro.—Plaza de San Trovaso.

para marchar sobre Roma. Desde entonces hasta el año 452, el Véneto no volvió ya á oir hablar de los Bárbaros. Pero en ese año, seiscientos mil Hunos, al mando de Atila, penetran por las gargantas de los Alpes Julios, sitian á Aquileya, que fué tomada, saqueada é incendiada después de tres años de heróica defensa. La mayor parte de las ciudades del litoral y del interior, tales como Julia Concordia, Altino, Padua, Treviso, Vicenza, Verona y Brescia, sufrieron la misma suerte de Aquileya. Atila, tinto en sangre y henchido de despojos, al llegar al Mincio, retrocedió y volvió á cruzar los Alpes Julios, dejando tras sí la fama del mayor azote que había afligido á los pueblos de Occidente. Entonces fué, cuando los pobladores arrojados de la tierra firme por los espantables Bárbaros, se esparcieron por las lagunas que forman los grandes ríos al desembocar en el mar Adriático, y por las islas de Chioggia, Palestrina y Albiola, en tanto que el resto del Véneto, gobernado sucesivamente por los Hérulos, Francos, Ostrogodos y Lombardos, quedó separado de la Venecia marítima; y por eso, durante los Siglos VII y VIII, las poblaciones de las lagunas fueron designadas con los nombres de *Venitia Secunda* y *Venitia nova*, y el país de tierra firme perdió el suyo para tomar el de *Lombardía* (Longobardia,) tierra de Lombardos.

Los emigrados, durante los primeros años de su instalación, rechazaron con valor y fortuna los ataques de los piratas Esclavones, asegurando con su triunfo la libertad de los mares, y ensayándose en estas guerras el genio belicoso y emprendedor de los venecianos. La riqueza de los emigrados se aumentó luego con un activo comercio, y por medio de varias industrias, siendo una de las más importantes la fabricación y exportación de la sal. Ya en el Siglo VII, los puertos de Siria, del Archipiélago y del Mar Negro, eran frecuentados casi exclusivamente por los buques venecianos. Esta situación continuó siempre prosperando, y una emigración de carácter religioso consolidó más y más la existencia de los venecianos en medio de las lagunas, y aumentó su número. Los Lombardos eran ardientes arrianos; y quisieron imponer su fe religiosa á los habitantes de tierra firme; éstos resistieron; pero la persecución les obligó á trasladar sus altares y su creencia á las lagunas, y esta emigración religiosa completó la emigración política.

Vencido y roto el Imperio Romano de Occidente, los establecimientos de los vénetos permanecieron por espacio de muchos años extraños á todos los trastornos que sacudían á las naciones que se habían formado en aquel imperio. Cada ciudad, cada isla tenían sus magistrados particulares, los que tomaron el título de *tribunos*; magistrados populares que duraban un sólo año en cargo, y que eran nombrados por la Asamblea general de los habitantes. En las graves circunstancias, juntábanse estos *tribunos*, á fin de deliberar acerca del interés general para la Confederación, y en ocasiones más solemnes, los habitantes de todas las islas se reunían en asamblea general, llamada *concione*, y en dialecto veneciano *arrengo*, y en ella residía la representación de la Soberanía nacional. Este régimen puramente democrático, subsistió durante tres siglos; pero surgieron al fin rivalidades é intrigas entre los principales ciudadanos, y convinieron en concentrar la autoridad suprema en manos de un magistrado, con nombramiento vitalicio, á quien no le dieron el título de rey, sino el de *dux* ó *jefe*, denominación que excluía toda idea de monarquía, indicando sólo un grado militar, equivalente al de general. Esta revolución transcendental política, llevada á cabo por la asamblea de *tribunos*, reunida en Heraclea, demuestra que había llegado al extremo el daño causado por una democracia pura, turbulenta y débil, pues obligó á unos hombres altivos á una mudanza tan radical, á ellos, que se habían mostrado siempre tan celosos de toda superioridad conferida á un conciudadano.

El primer *dux* ó *dogo* elegido fué Pablo Anafesto, insigne varón estimado por su sabiduría, prudencia y probidad, (597), quien restableció la paz interior, arrojó á los Esclavones de las lagunas, y celebró un tratado ventajoso con los Lombardos. Su sucesor inmediato, Togaliano, siguió las excelentes huellas de su predecesor; pero Orso, el tercer *dux*, no les imitó, y dejándose llevar de su ambición, pretendía hacer hereditaria en su familia la dignidad de que estaba investido, lo que provocó una sedición popular, donde pereció el emprendedor y belicoso tercer *dux* de la República. Después de un siglo de disturbios interiores, que no detenían el comercio floreciente de los Venecianos, que ya eran dueños de la Dalmacia, transladaron á su ciudad capital desde Egipto, los restos del apóstol San Marcos, que fueron depositados en la capilla ducal, y desde entonces (829), la imagen de ese apóstol y evangelista, fué el patrón y emblema de la República, y estuvo representado en los monumentos, monedas, estandartes y banderas; y *¡Viva San Marcos!* fué en lo de adelante el grito nacional, que los venecianos aclamaron en las batallas, y durante sus regocijos y fiestas populares.

Los *dogos* Vital Faliero, Vital y Domingo Michielli, Domingo Morosini y Orso Malipieri, durante el Siglo XII, se cubrieron de gloria, ya afirmando el dominio de su patria sobre Dalmacia y Croacia. ya sometiendo la isla de C rfú, ora derrotando á los de Padua y Ancona, ora firmando la paz con los pisanos. Al comenzar el Siglo XIII, y gobernando la República el anciano *dux* Enrique Dándolo, Venecia promovió la Cuarta Cruzada (1202-1204). Muchos nobles franceses tomaron participación en esta empresa, y se hicieron á la vela, á bordo de las galeras venecianas, hacia el Oriente, y anclaron ante Constantinopla, debilitada á la sazón bajo la dinastía de los incapaces *Angelos*. Después de un breve sitio, los cruzados asaltaron la gran ciudad, y Dándolo, á la cabeza de los venecianos, fué el primero en entrar. (Abril de 1204). La interesada política de Venecia, interpretada hábilmente por Dándolo, arrebató el imperio de Oriente á los griegos, é inauguró la dinastía que había de durar 57 años, en tanto que los miembros de la desposeída establecían su asiento en Nicea (Asia Menor). La poderosa participación de Venecia en la cuarta cruzada, fué, pues, impulsada por el muy particular interés de la república de las lagunas. Nacido bajo sus auspicios el imperio latino de Bizancio, ejerció influencia incontrastable en los destinos y en la marcha de aquel Estado, y un tratado celebrado entre Venecia y los nuevos dominadores de Constantinopla, hizo dueña á la primera de una cuarta parte y media del antiguo Imperio Romano Oriental, título que llevaron los *dux* durante mucho tiempo: (*quartae partes et dimidae totius imperii romani dominatores)*; y la isla de Candía que había sido dada á Bonifacio, marqués de Montferrato y rey de Tesalónica, la cedió á los venecianos, y fué en lo sucesivo una de las posesiones más importantes de la República. «Propiamente hablando—dice un historiador de Venecia—jamás «nación alguna emprendió conquistas más des«proporcionadas á sus fuerzas. Entonces Venecia «constaba únicamente de la ciudad y del dogado; «su población no excedía de doscientas mil al«mas; y con el nuevo reparto, se le señalaban sie«te ú ocho mil leguas cuadradas con siete ú ocho «millones de súbditos. Tan prodigiosa extensión «de territorio puso á la República en una situa«ción muy embarazosa, pues no era posible some«ter y reprimir á sus nuevos y numerosos súbdi«tos, y vióse en la necesidad su gobierno de per«mitir á los ciudadanos de Venecia que armaran, «á su costa, buques de guerra para someter por su «cuenta las islas del Archipiélago y las ciudades «griegas de los litorales, cediéndoles la propiedad «de sus conquistas, y reservándose únicamente el «protectorado. Por eso, en breve tiempo, varios «próceres venecianos fundaron los ducados de «Galípoli, Naxos, Andros, y sometieron las islas «de Teonón, Mycena, Sciros, Ceos y Lemnos.»

La reina del Adriático pudo entonces llevar su comercio hasta las bocas del Dnieper, el Dniester y el Danubio, Las conquistas en Oriente, los tributos que logró imponer el Estado veneciano á cuantas naciones navegaban sobre el Adriático, la actividad mercantil, siempre creciente de los hijos de aquella República, aumentaron extraordinariamente la riqueza pública; levantáronse colosales fortunas, y semejante estado de opulencia engendró ambiciones. Los enriquecidos todos querían ser del Gran Consejo y participar del ejercicio de la autoridad, y para lograr sus fines, compraban los sufragios á los electores; al paso que por otra parte, los nobles reclamaban su admisión exclusiva en el Consejo, en virtud de su alta alcurnia. Al fin, nació el conflicto, á tan alto grado, que el mismo *dux* Juan Dándolo pensó en reformar la Constitución en sentido aristocrático. Pedro Gradénigo, *dux* elegido en 1289, llevó á cabo la transformación, que consistió en quitar al pueblo el derecho de elegir los individuos del Gran Consejo; y en adelante, la Nación se dividió en dos clases distintas, á saber: soberanos y súbditos; en 1315 se abrió en el Consejo de los *Cuarenta* un libro que fué llamado *Libro de Oro*, en el cual todos aquellos que tenían las cualidades para ser elegidos, debían hacerse inscribir, á fin de que los electores pudieran conocer á todos los que podían presentar; y finalmente, en 1319, un decreto suprimió los electores anuales, y abolió también la renovación periódica del Gran Consejo, y se dispuso que cualquiera que presentase pruebas de que reunía todas las condiciones requeridas, tuviese derecho de hacerse inscribir en el *Libro de Oro* á la edad de veinticinco años, y sin otra formalidad podía entrar en el Gran Consejo. Así en el espacio de veintitrés años, fué llevada á cabo una revolución en el sentido de completar el sistema aristocrático, instituyendo más tarde, el *Consejo de los Diez*, delegando en él un poder soberano, con el encargo de castigar en los nobles los delitos de infidelidad y de alta traición; se le dió también amplia facultad para disponer de las rentas públicas, y de decretar y juzgar como pudiera hacerlo el Gran Consejo en el lleno de su soberanía.

Apesar del excesivo poder de que estaba revestido el *Consejo de los Diez*, aun no se creyó bastante, pues es difícil satisfacer las exigencias del despotismo; por lo mismo, instituyóse la *inquisición de Estado*, y esta execrable institución, más terrible aún que la primera, aunque oprimiendo la libertad en el interior, contribuyó, sin embargo, á salvar á la República de la ruina que en el exterior la amenazaba, disimuló los progresos de su decrepitud, y hasta en la hora de la agonía, Venecia ocultó su debilidad, bajo las apariencias de fuerza y de dignidad.

JULIO ZÁRATE.



El Sr. D. Porfirio Díaz jr. acaba de ser ascendido al rango de Teniente Coronel del Estado Mayor del señor Presidente de la República.
(*Fot. Clark.*)

El señor General Don Mucio P. Martínez

El Estado de Puebla será regido durante cuatro años más por el señor General Mucio P. Martínez; tal ha sido el deseo expreso de sus habitantes al tratarse de hacer la elección de funcionarios para el próximo período administrativo.

Durante varios períodos el señor Martínez ha dirigido la gestión administrativa del Estado con acierto, y por lo tanto era de esperarse su reelección.

Cuenta además el gobernante con antecedentes que lo elevaron al cargo que ocupa y que lo hacen digno de él. Ha prestado sus servicios á la patria en las filas del ejército liberal, al que ingresó á la edad de veinte años como alférez de la Guardia Nacional. Sus ascensos los ha logrado en el campo de batalla y como premio á méritos contraídos en él. Entre sus batallas hay algunas gloriosas como el 2 de Abril, Miahuatlán y la Carbonera; asistió también al sitio de la ciudad de México, con cuya toma terminó el llamado imperio. Fué uno de los fieles colaboradores del actual presidente en las guerras que se originaron por el plan de Tuxtepec.



Fachada del Instituto Médico Nacional.



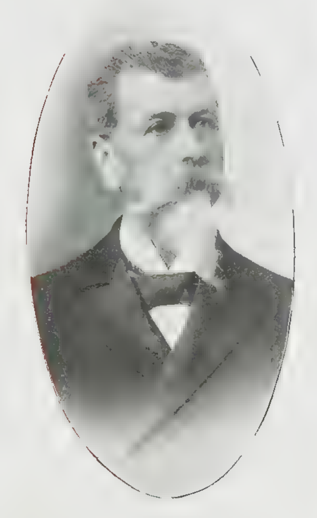
La conmemoración del aniversario del Instituto Médico.—(Fotografía hecha con magnesio.)

EL INSTITUTO MEDICO NACIONAL

El viernes catorce de los corrientes se efectuó en los salones del Instituto Médico Nacional la festividad con que el citado plantel celebró el vigésimo aniversario de su fundación.

El Instituto es, desde hace poco más de un año, dependencia de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, y por lo tanto, se invitó al señor Lic. Ezequiel Chávez, Sub secretario del ramo, para que presidiera la solemnidad. El señor Chávez se presentó en el establecimiento á las cuatro y media de la tarde, y en seguida se procedió á dar cumplimiento al programa acordado.

El director del plantel, Doctor Fernando Altamirano, está preparando la publicación de una obra sobre farmacología que aumentará la biblioteca del establecimiento y que aumentará algo al merecido renombre de su autor.

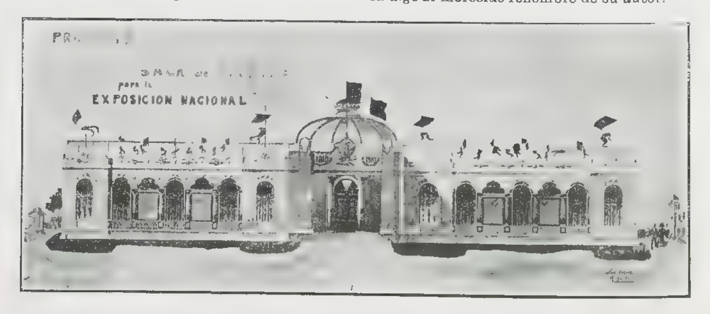


La Exposición Nacional en Puebla.

Entre los acontecimientos de carácter nacional con que se celebrará el centenario de nuestra independencia ocupará un lugar prominente, sin duda, la exposición que se celebrará en la ciudad de Puebla. Están aprobados los planos para ella y por ellos se puede imaginar su grandiosidad é importancia.

Uno de los edificios indispensables y característicos de las exhibiciones de esa clase es la sala de fiestas la que, como su nombre lo indica, sirve para la celebración de las solemnidades que se llevan á cabo en relación con el concurso. Los ingenieros autores de los planos han tenido en cuenta las tres clases de ceremonias que se efectúan en las salas de diversiones, y han adaptado á su uso el salón tanto en sus planos como en su distribución interior y decorado.

Consta la planta de un pórtico, tres lados del cual han sido utilizados para dar entrada á otros tantos salones; dos pequeños y de iguales dimensiones y uno grande que se halla al fondo. El mayor será destinado á las grandes solemnidades y á las fiestas á que deba asistir, por su naturaleza, un público numeroso; los otros dos se destinan á salas de desahogo, "fumoirs" y demás dependencias necesarias.





Interior del Templo durante la ceremonia nupcial.

Cussi-Pellandini

Uno de los acontecimientos sociales de más importancia, quizás el más importante de la semana, fué el enlace del señor Don Alberto Pellandini con la señorita Elodia Cussi, efectuado el lunes último en el templo de Santa Brígida.



Sr. Guillermo Hoeflich, Banquero de Monterrey, muerto recientemente.

Estaba éste rica y artisticamente adornado: en medio de un follaje de palmas se destacaban ramos de gardenias, campánulas, margaritas y rosas blancas. Los altares laterales estaban adornados con ligeros cortinajes blancos y de trecho en trecho había artísticos jarrones de porcelana y de metal pulido.

Pocos minutos después de las once de la mañana se presentaron los contrayentes á la puerta del templo y fueron recibidos á los acordes de la marcha nupcial de Lohengrin; la señorita Cussi bajó del carruaje apoyada en el brazo del señor su padre, ingeniero Dante Cussi, y el señor Pellandini entró acompañado por el señor su padre.

Celebró la ceremonia de las arras el presbítero José Barroso y la apadrinaron los padres de la desposada. La velación fué apadrinada por el padre del novio y su hermana la señora Pellandini de Felix.

Terminada la misa, la selecta concurrencia que ocupó el templo durante la ceremonia se dirigió á la sacristía para felicitar á los novios.

Estos recibieron de sus amistades ricos y hermosos presentes como recuerdo de la ceremonia.

A las cinco de la tarde del mismo día se efectuó en la casa habitación de los padres de la desposada la del matrimonio civil ante el señor Juez Don Wenceslao Briceño. Después de la firma del acta matrimonial, los asistentes se dedicaron á las delicias del baile hasta la media noche.



PRIMER CONGRESO CIENTIFICO
PAN AMERICANO.

El día primero de diciembre del corriente año se inaugurará en la capital de la República de Chile, el cuarto Congreso Científico Americano que será el primero pan americano. En los círculos científicos de América se considera este congreso como el más importante de los que se celebren en el presente año, y sin precedente por su carácter continental.

Muchos y muy variados son los temas que se discutirán en el citado congreso; en su programa están clasificados de la siguiente manera: matemáticas puras y aplicadas, ciencias físicas y naturales, ingeniería, ciencias médicas é higiene, ciencias antropológicas, ciencias jurídicas y sociales, ciencias pedagógicas, agronomía y zootecnia.

El gobierno de la República de Chile se dirigió al nuestro, y, previa súplica personal, nombró una comisión compuesta de las más prominentes personas en nuestros círculos científicos para que se ocupara de la propaganda en favor del citado congreso. El Gobierno Mexicano aceptó la invitación del de Chile y nombró representantes idóneos para el torneo científico. Son ellos el señor Don Miguel de Beistegui, Ministro de México en Chile; el señor Doctor Don Jesús E. Monjarás y el señor Licenciado Don Enrique Martínez Sobral.



Dr. Don Jesús Monjarás, Delegado de México al Congreso Científico de Chile.

El señor Beistegui se halla actualmente en la capital de Chile, y los otros dos delegados partirán rumbo á esa ciudad con mes y medio de anticipación, para hacer una gira por Europa antes de la apertura del congreso, rodeo que es indispensable por la falta de vías de comunicación directa.

Los delegados son personas acreedoras por muchos títulos á la distinción que se les ha hecho; el señor Dr. Monjarás es Doctor en medicina de la facultad de México, Secretario del Consejo Superior de Salubridad, Diputado al Congreso de la Unión, Miembro de número de la Academia Nacional de Medicina, de la Sociedad Médica «Pedro Escobedo» y de otras muchas sociedades científicas de nuestro país y del extranjero. Los trabajos, que presente al congreso versarán principalmente sobre administración sanitaria pública internacional.

El señor Licenciado Martínez Sobral es Abogado de las facultades de México y de Guatemala, Licenciado en Leyes y Ciencias Políticas en la Universidad de Chile; Miembro honorario del Instituto de Abogados del Brasil; Correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua; Pro-secretario de la Academia Mexicana de Ciencias Sociales; Individuo de la de Legislación y Jurisprudencia; del Liceo Altamirano y del Consejo de Educación; Catedrático de Lengua Nacional en la Escuela Nacional Preparatoria y Jefe de la sección de Bancos y Comercio de la Secretaría de Hacienda. Sus trabajos se referirán principalmente á ciencias administrativas.



La señorita Cussi y el señor su padre.



La novia llega á la Iglesia.



Lic. Martínez Sobral, delegado al Congreso de Chile.



Final de Fiesta.—Cuadro de H. Larvori.—Grabado en Madera de K. Bong.



Entre Polluelos.—Estudio fotográfico del Sr. Diego de la Peña.

EN TINIEBLAS

¿Por qué fué dada la vida á un hombre que camina entre tinieblas?
—Job. Psmo. XII.

Aquella tarde Don Diego llegó más temprano que de costumbre á su casa. Parecía que un peso enorme le abrumaba las espaldas; en su pálido semblante se había borrado la perenne sonrisa que lo ennoblecía, y al ver los surcos profundos de la frente, la mirada extraviada y el temblor contínuo del labio inferior, cualquier extraño hubiera asegurado: Este hombre sufre.

Tropezando entró por el portón desvencijado á su humilde vivienda, y llamó ¡Julia! ¡Julia! Y Julia apareció sonriendo por el extremo del corredor de tiestos florecidos.

—¿Pero qué le pasa á usted, abuelo?—dijo con su voz sonora y alegre—¿tan temprano? si aún no han dado las seis! Dios mío, ¿pero qué cara es esa? ¿qué tiene usted, abuelo?

Y Don Diego, dejando caer con desaliento sus brazos y levantando la cara al cielo, respondió casi sollozando:

—Hija, que no hay remedio, que me quedo ciego......el médico lo ha dicho, mi ceguera es inevitable y con ella la miseria de los dos!

Ella quedó suspensa; la noticia no le era nueva, pues harto la había esperado, observando los progresos de la enfermedad, pero en aquel momento le hirió tan hondamente, que la dejó sin poder articular palabra. Pasado que hubo su sorpresa, abrazó al abuelo y suspiró tiernamente:

—No, no será así, el médico se ha equivocado; vamos, no se ponga usted así, no quiero verle tan triste. Y aunque tal cosa sucediere ¿no me tiene usted á mí que nunca me separaré de su lado? ¿Y no podré con estas manos coser y más coser? ¡y viviremos los dos tranquilos!

Los labios de Don Diego dibujaron una que más que sonrisa, era mueca de dolor, pues reflejaba toda la amargura de su alma. Y pasándole su brazo por la espalda, y apoyándose en el hombro de la nieta, lentamente penetraron en la estancia umbrosa.

Abrió el anciano la ventana y sentóse en un sillón enfrente de ella. Julia, arrodillada, acariciaba las largas guedejas de aquella cabellera blanca. Y los dos contemplaron el paisaje.

Era un atardecer melancólico de Otoño; sobre las horizontales de las azoteas vecinas, destacábanse los contornos de las montañas sobre un cielo de rosa oro y violeta. Cruzaban esa suavidad de color, dos líneas delgadas y negras, que eran los alambres del telégrafo, donde parloteaban las golondrinas de lustrosas alas que daban su adiós á la villa hospitalaria, porque el invierno ya llegaba.

El pobre Don Diego, con los ojos desmesuradamente abiertos y el corazón palpitándole angustiosamente, tenía sus miradas, casi opacas, fijas en el sol, en ese enorme disco de fuego que ya desposeído de sus rayos de oro besaba el borde de los montes, y en aquella mirada larga iba el adiós más triste á lo que nunca más volvería á ver.

El *Angelus* sonó, y cayó la noche sobre aquellas almas.

***

Dedicóse Don Diego desde sus mocedades á la música, formándose artista por sí solo, y con la ayuda de su exaltado temperamento luchó sin descanso por traducir en los temas de sus composiciones la expresión más fiel de sus sentimientos. Grandes fueron sus ensueños de arte, pues pretendió escribir dos óperas románticas; pero el hambre le hizo convertir sus melodías en «coros para escuelas,» que era lo único que le dejaba para mal pasar sus días.

Recuerdo que moviendo su hermosa cabeza de apóstol me decía: Fué un calvario mi vida, la miseria me hizo matar mis más caros ideales; pero he llevado con dignidad el Arte; aún en los coros que dirigía á los niños he buscado la belleza.

En los últimos años consiguió la plaza de organista en la Catedral, y según el decir de los señores canónigos «era maestro en la combinación de los sonidos é improvisación de los temas.»

Después de los salmos y liturgias, cuando los sacerdotes desfilaban y quedaba el templo solo, entonces le entraba la fiebre de la inspiración, y de aquel enorme órgano viejo brotaban raudales de notas, ya dulces y suaves como vuelo de palomas, ya desesperadas y tremendas como imprecaciones: era siempre el artista; si el tiempo le había puesto una corona de nieve en la cabeza, tenía también en el corazón un cíngulo de fuego que en su juventud llamó «el espolón del triunfo,» y ahora sólo le servía de remordimiento por no haberlo alcanzado nunca.

La última vez que le escuché, tocaba un andante casi doloroso que me conmovió hondamente; cuando hubo terminado, me acerqué á él y me dijo: Hoy ha sido Misa de Resurrección con cantos de *aleluyas* y todas las notas me han sonado tristes; no me queda más música en el alma que la voz de mi nieta Julia.

Y efectivamente así fué, poco tiempo después cegó y no volvió á la Catedral. Vivieron solos y en constante compañía el abuelo y la nieta.

***

Julia sin cesar cosía, cosía para ganar el pan y hacía labor «labor de araña» en las albas y las sobrepellices que entregaba semanariamente á cambio de unas cuantas monedas perfumadas de incienso que le daba el señor Dean.

La labor contínua había robado á sus mejillas el rosa vivo que tanto armonizaba con sus trenzas rubias; cubríala una palidez como de lirio, dejando transparentar sus venas con suave tinta de turquesa enferma; sin embargo, vivía con alegría y cantando siempre á pesar de la escasa holgura. Había comprado nueve jaulas con sus pájaros, que eran el contento de Don Diego, y todas las mañanas conducíalo al corredor donde llegaba un rayito de sol, y entre aquellas macetas de geráneos y albahacas empezaba el concierto de los zenzontles y jilgueros.

Daba principio aquél de trinos agudísimos y le seguía el de la dulce voz de flauta; no tardaba en contestar otro que hacía filigranas de agilidad y á éste seguían todos tejiendo y destejiendo cantares melancólicos y alegres, terminando siempre uno de acento profundo y largo como mal agüero

Levantábase Don Diego después de haber escuchado atentamente el concertante y conducíalo Julia hacia un *armonium*,—á duras penas conservado—y allí pasaba las horas componiendo melodías mientras la nieta trabajaba.

***

Finaba el mes de Noviembre y la entrada del invierno había estado como nunca cruel. Pobres de los pobres—había dicho Don Diego—que no tuvieran una hija como la suya que se había sacrificado trabajando á todas horas por proveerle de abrigo.

Y era verdad; el sacrificio estaba hecho; pero más le valiera al pobre viejo tiritar de frío todo el invierno, que no escuchar aquella tos que, por el mucho afanarse, desgarraba el pecho de la niña.

Y el pobre Don Diego alarmado ya, pasaba sus temblorosos dedos por las mejillas de Ju-

lia como queriendo adivinar su lividez y le basaba los hermosos ojos negros por ver si sus labios los sentían hundidos. Como la tos no cesara y el timbre de voz se había opacado y la risa desaparecido, llamó á un vecino que él sabía que era practicante de medicina el cual dijo que el *caso* era serio, que los pulmones estaban aniquilados por el trabajo asíduo, pero que aún era tiempo de salvarla. Y entonces empezó el luchar por detener aquella vida preciosa que parecía huir con toda la lozanía de los veinte años á nó sé que países de ensueño y primavera.

Hubo días en que el dolor casi enloqueció á Don Diego, y otros en que cobraba alientos y esperanzas. En uno de estos últimos—un domingo por la mañana—Julia había despertado con deseos de abandonar la cama, se sentía mejor, y hablaba y se reía, y su risa y su voz tenían ese dulce sonido de los instrumentos de música cuando se les aplica la sordina. Don Diego no consintió en que se levantara, y ella accedió á quedarse en cama á condición de que le tocara piezas alegres.

Y el pobre ciego preludió una mazurca en el *armonium*, después una gavota, y como esta última fuera un poco sentimental, ella protestó: —No, abuelito, eso me hace llorar, quiero música alegre, alegre... Y el viejo recordó un aire grotesco de Offembach; sus dedos iban y venían con ligereza por el teclado, y las notas chillonas figuraban gritos de alegría, desbordamientos de júbilo, carcajadas enloquecedoras.

—¿Te ha alegrado esta música, hija mía?

Julia no respondió.

Un calosfrío terrible estremeció las carnes del anciano. De un salto se acercó á la cama y gritó estrujándola con fuerza:

¡Julia! ¡Julia!

Julia había expirado.

SILVIO TALMA.

CHURUBUSCO

Sigue de la página 235

da; manda cargar una pieza á metralla; y apuntando personalmente sobre la cabeza de una columna que va á desprenderse sobre el parapeto, da fuego. Más por desgracia, una de las chispas de la mecha incendia el parque próximo, poniendo fuera de combate al capitán Oleary y cuatro ó cinco artilleros que servían la pieza, sufriendo el mismo general varias quemaduras. No por eso se desanimó, y firme y denodado, continuó dando sus órdenes, lo mismo que el general Rincón, hablando paternalmente á los defensores, comunicando á todos su mismo temple de Bronce Heleno.

Y es que el valor que suele salvar las batallas, que es la gloria de un ejército, aún en derrota, lo mismo que el miedo y el pánico que las pierde siempre y es la mengua de una Milicia, se comunica de un modo asombroso á las colectividades por medio del ejemplo.

Así fué cómo en aquella magnífica jornada, los episodios de heroísmo se multiplicaron, y puede decirse que fueron comunes á todos los que se encontraban en aquel recinto, cercado por casi todo el ejército norteamericano, sin que hubiera un solo defensor, jefe, oficial, soldado ó paisano, que no hubiese tenido un rasgo de bizarría marcial! Hubo allí ciudadanos, que no habiendo jamás usado un cortaplumas, ni disparado una escopeta de caza, y existiendo cañones que no se usaban por falta de artilleros, se apresturon á cargar y disparar las piezas como pudieron, con gravísimo peligro de sus vidas. Otros, sirvieron de ayudantes de los jefes, y hubo padres que hacían fuego en el parapeto al lado de sus hijos!......

Tres horas y media, sin un instante de mengua, duró el combate de fuego, terminando al fin por la falta de parque; y sin embargo, antes de rendirse, los jefes resolvieron, con entusiasmo, cargar á la bayoneta. Pero comprendiéndose lo inútil y temerario de semejante tentativa, ordenaron el abandono de las defensas exteriores, replegándose las fuerzas al interior del Convento, no sin que algunos valientes como Peñúñuri, hubieran avanzado con el intento de seguir el combate al arma blanca: ¡al dar los primeros pasos, á pecho descubierto, cayó herido de muerte aquel gran mexicano!

Espantoso silencio siguió al estruendo de la lucha, permaneciendo los nuestros á la expectativa, tristes y sombríos por no poder seguir batallando! El enemigo comprende entonces que ha llegado el asalto decisivo y envía sus columnas á la bayoneta sobre los parapetos en los que nota con alegre sorpresa que no se le recibe á metalla como en las anteriores cargas. El capitán Smith, uno de los primeros que, espada en mano, coronan las obras, viendo que no se le hace resistencia, enarbola por sí mismo la bandera blanca, impidiendo que los suyos se entreguen á bárbara carnicería en venganza de los estragos que en sus filas causaron los valientes defensores del Convento de Churubusco.

A las tres y media de la tarde había terminado todo en el sombrío Monasterio, habiendo tenido nuestras fuerzas una pérdida de 139 muertos y 99 heridos, la mayor parte artilleros, quedando en poder del enemigo tres generales, 104 oficiales y 1,155 soldados prisioneros; habiendo perdido aquél, entre muertos y heridos, 21 oficiales y 245 soldados.

Poco después de que cayó Churubusco, la división de voluntarios de Shildes que se había dirigido sobre Portales, tomaba este punto, después de un desesperado combate, retirándose sus escasos defensores rumbo á la garita de San Antonio Abad, donde, horas antes, habían llegado parte de las tropas da Santa Ana y los restos que defendían el puente.

Las tropas americanas persiguidoras continuaron su avance victorioso por la calzada, hasta aproximarse á la garita, donde las contuvo el fuego de nuestros infantes, retrocediendo la columna á incorporarse con el grueso del ejército norteamericano.

HERIBERTO FRIAS.

OCTAVO CONCURSO SEMANARIO

Este concurso está dedicado á nuestras lectoras que gustan de los versos. Para resolverlo, basta con cumplir estos requisitos:

Búsquese en cuáles anuncios de este numero se encuentran las letras exactamente iguales á las que se ven en los puntos siguientes:

Y......................A

.u......................t..

o.......................r.

...d.....................e...

..s......................i..

..e......................n..

.a.......................d.

Y........................S

En seguida hay que substituir cada uno de los demás puntos por una letra, hasta llenarlos todos, de manera que resulten los dos primeros cuartetos de una composición de autor mexicano.

Las soluciones deben contener la expresión de los anuncios que contienen las letras; los cuartetos cuyas letras están suplidas por puntos, y el nombre de la composición y de su autor.

Las soluciones se remitirán bajo sobre dirigido á «El Mundo Ilustrado,» departamento de concursos, dentro de las dos semanas siguientes.

Se darán tres premios á las tres mejores soluciones que se reciban.

Los premios serán:

Un album para tarjetas postales.
Un artístico bibelot.
Un lote de libros de poesías, edición de lujo.

Resultado del Quinto Concurso

LAS FECHAS HISTORICAS

Recibimos un gran número de soluciones al quinto concurso de "El Mundo Ilustrado," que se refiere á las fechas históricas. Fué un torneo muy interesante en el que tomaron parte muchos subscriptores afectos á la historia.

El primer premio corresponde al Sr. F. H. Herrera, de Lerma, Estado de México, que nos remitió una lista de 188 fechas históricas, de las cuales si bien es cierto que algunas no se relacionan con la historia de México, la gran mayoría (ciento cincuenta y una) sí son de sucesos acaecidos en nuestro país. Todas esas fechas fueron formadas con la combinación de los guarismos contenidos en los números de las páginas 138 y 146 únicamente, y algunas de esas fechas son verdaderamente interesantes.

El segundo premio corresponde al Sr. B. M. Garza Treviño, de Monterrey, Nuevo León, calle de Villagrán 20, quien nos remitió una lista de 82 fechas, formadas por la combinación de los guarismos contenidos en las páginas 138 y 157 De esas ochenta y dos fechas, dos no están enteramente exactas, como son la de la fundación de México y la de la entrada del virrey Manrique de Zúñiga, de manera que la lista se reduce á ochenta soluciones correctas.

El tercer premio corresponde á la Srita. Luz Villanueva, cuya dirección es Torreón, Coahuila, avenida Matamoros 1,423. La señorita Villanueva nos envió una lista de 18 fechas todas correctas, formadas de la combinación de los números contenidos en las páginas 127 y 128.

Las personas mencionadas tienen á su disposión los premios ofrecidos.

LA TEORIA DE DARWIN



En 4000 años A. J. — *En 1908 de la Era cristiana.*



Edificio que ocupa la Legación de Austria.



S. M. Francisco José, Emperador de Austria (de un magnífico retrato que existe en la Legación).

El cumpleaños del Emperador de Austria

En todos los lugares de la tierra donde hay súbditos de Su Majestad Francisco José, Emperador de Austria y Rey de Hungría, se celebró con gran entusiasmo el día diez y siete de los corrientes, el aniversario del natalicio del anciano manarca.

Francisco José es el decano de los monarcas, tiene setenta y ocho años de edad y sesenta de emperador; durante su reinado ha sufrido grandes vicisitudes, y los últimos años de su vida han estado amargados con el sentimiento de la probable y casi segura desmembración de sus dominios á su muerte: este sentimiento fué el que hizo tan dolorosa la enfermedad del emperador hace cerca de un año.

La colonia austriaca, residente entre nosotros, no es muy numerosa, pero sus miembros pertenecen á la clase acomodada de nuestra sociedad; entre ellos se organizó una fiesta para celebrar el fausto aniversario. Dado el carácter netamente católico de los austriacos, se comprende que la parte principal de la fiesta fué de índole religioso. Por la mañana se celebró una misa en el templo de Santa Brígida, á la que asistió el señor encargado de negocios de la legación austriaca, Baron Hye de Glunk y los miembros prominentes de la colonia, así como varios del cuerpo diplomático.

Por la tarde á las cuatro, el señor Barón Glunk ofreció una comida en los salones de la legación, á la que fueron invitados los ministros y representantes de las naciones amigas y los miembros distinguidos de la colonia. Antes de la comida, el señor encargado de negocios recibió en la misma legación las felicitaciones de la colonia y de sus amigos.



Barón Hye Glunk, Encargado de Negocios de Austria.

La gratitud es la memoria del corazón.

***

La esperanza es el sueño de un hombre despierto.

***

Cómo vive esa rosa que has prendido
Junto á tu corazón?
Nunca hasta ahora contemplé en la tierra
Sobre el volcán la flor.

Becquer.

***

El amor no siempre dá la felicidad, pero hace pensar en ella con frecuencia.

***

A cierta ciudad llegó,
un campesino ya viejo,
y admirado se quedó
delante de un gran espejo.
Y su rostro contemplando
dijo al punto, ¡voto á tal!
y qué cara de animal
tiene el que me esta mirando.





En la Asociación Cristiana de jóvenes se ha abierto un campeonato de boliche, que comenzó el lunes último. Nuestro fotógrafo tomó las instantáneas de los teams americanos (á la izquierda) y mexicanos (á la derecha) que abrieron el torneo.

LA * OFENSIVA

NOVELA ORIGINAL POR ALBERTO CHABROL

(CONTINÚA.)



ME detengo petrificado sobre el primer escalón; una actriz en mi cocina! es decir, una alumna del conservatorio que promete! vaya si promete! ....La voz, aunque sólo emitida á medias, es de una pureza, de una suavidad y de una frescura que no tienen las parisienses ni á los quince años; frescura de botón entreabierto; de ruiseñor que por primera vez ensaya su escala completa...

A pesar de todo desciendo, entreabro la puerta de la cocina, y debajo del pico de gas que despliega sus alas, veo no á una *Margarita*, sino á una *Mireille*, la *Mireille* pimpollo de las bodas primaverales: una *Mireille* con una cara llena de finura y de talento, con una sonrisa alegre, una voz alegre y unos ojos hermosos y también alegres. Con una mano sostiene un espejo con mango y se mira con satisfacción. Con la mano que le queda libre se arregla su tocado y la toca de encajes que lo cubre, el alfiler de su ancho listón, y la cruz de oro de la "capella,"—del pequeño triángulo de carne rosada que deja ver entre sus pliegues el fichú de muselinas.—Empieza de nuevo su aria:

Ah! Ah! Ah! je ris....

Y lo cierto es que, á pesar del cambio que con rapidez inaudita se opera en su cara luego que me ve, la risa queda anidada en la multitud de oyuelos que tiene junto á la boca, en la barba, en medio de cada una de sus mejillas!. ..

Pone su espejo sobre la mesa, y con una reverencia de "soubrette" Luis XV, me pregunta:

—¿Desea el señor? ...

Después, con una volubilidad de mariposa:

—¡Oh! si hubiera sospechado que el señor iba á llamar, no hubiera enviado á mi tío *Merlin* al correo! pero si el señor necesita algo?....¿un poco de agua?...¿agua caliente? ...

No se equivoca, aunque sólo haya yo aprobado por medio de dos monosílabos inarticulados. *Me* siento en una posición ridículamente desventajosa con mi chaleco, en mangas de camisa y con mi olla en la mano, delante de esta reina de ópera cómica: tan hermosa, tan hermosa!....cómo cantaba hace un momento; tan hermosa en su persona, en su traje, con su delantal de seda rosa y amarilla, sus muselinas y su joyas!....

Adelanta ella su mano para tomar la olla, y á mí me dan ganas de retirar la mía; siento deseos de decirle que quiero agua natural y no sacada de un manantial mágico; pero ella toma la olla con rapidez; la pone junto á la hornilla, debajo de la llave del baño-de-*María*, y el agua sale cayendo más al rededor del trasto que dentro de él. Sus deditos, sobre los que caen algunas gotas de agua hirviendo, se levantan asustados. Entonces le quito el jarro y le digo:

-Déjeme usted trabajar en su lugar; usted va á quemarse!

Ella replica como vejada, por no haber sido bastante fuerte:

¡Pero usted también! ...

—¡Absolutamente!

Y tiene razón; me quemo, pero no por eso dejo de protestar lo contrario: mas al levantar mis ojos ante su cara nuestras cabezas casi se tocan, pues ella se ha quedado inclinada, mientras yo tengo la olla ante el horno— me doy cuenta de que se divierte de una manera prodigiosa con los temblores de mis manos rociadas de agua caliente....De repente lanza un grito y cierra la llave del agua, en el momento en que el jarro se había llenado y el agua caliente me iba á inundar por estarla viendo.

—Me permite el señor .

Tiende de nuevo su mano de muñeca; pero yo opongo una generosa prohibición:

—¡No, no, es inútil!

Al llegar á la puerta de la cocina me vuelvo; me dan ganas de preguntarle:

—¿Quién os enseñó á cantar de esa manera?

Pero habría que hacerle un sin fin de preguntas semejantes:

—¿Quién os ha enseñado á ser tan hermosa, tan graciosa, tan fina, tan espiritualmente alegre, á vestiros con ese encantador vestido, á burlaros de las gentes con tanta gracia, y por fin, por todos los santos del cielo, qué milagro os ha hecho venir aquí, hada maléfica ó princesa en decadencia, para manejar las canastas y las cacerolas de un solterón?

Al rasurarme me hago estas preguntas—y me preocupo tanto con ellas que no puedo evitar hacerme dos ó tres cortadas. *Merlin* llega con sus prisas de oso, y se pone á sacar mi ropa interior y exterior en medio de un trémolo continuado de excusas. Balbute un poco delante de mí como yo hace un momento ante su sobrina.

Miette acabó de escribir una carta para "la tierra" y fué necesario llevarla al correo inmediatamente, sin lo cual no hubiera salido al día siguiente. ..

El gran mal. Una carta de mi cocinera que hubiera llegado con unas horas de atraso, y mientras, yo esperando mi agua caliente. Guardo mis reflexiones para mí solo y le digo:

-¿Sabes que tu sobrina canta muy bien?

Merlin levanta los hombros.

—¡Ya lo creo que lo sé! Como que no hace otra cosa durante todo el día. Sobre todo, cuando el señor toca el violín ó el piano, ella canta los mismos trozos

—Ah!....además es evidente que ha cultivado su voz.

Merlin me da mi corbata y me pregunta admirado:

—¿Pero es que la voz se cultiva como la tierra?

—Tú lo has dicho, mi querido *Merlin*.

Y sigo diciendo para mí solo:

—Y aún debe haber hallado á un profesor muy bueno.. .quizás algún artista retirado.... quien le habrá dicho probablemente que si viene á París como cocinera, con el tiempo podrá hallar un trabajo agradable.. .

Después digo en alta voz:

—¿Y qué hacía tu sobrina en "la tierra"? ¿Ya estaba en estado?

—En estado¡ Ella, *Miette*? ..

—Tienes razón, es aún demasiado joven.

—Seguramente, señor, y salvo el estudio, no ha hecho nada todavía.

—Ah! con que ha estudiado?... entonces me admiro de que no se le haya ayudado para hacerla una institutriz en vez de una cocinera.

—Es que *Miette* dice que prefiere ser cocinera, encuentra el oficio más ventajoso: una institutriz gana seiscientos francos al año sin nada más, mientras que la cocinera de la casa de usted gana los mismos seiscientos francos y además tiene los alimentos, la casa, el lavado de la ropa y....

Y la sisa, verdad? digo yo riendo ...no me lo niegues; es la costumbre, y yo sé que gracias á tí no salgo tan mal librado como pudiera. Pero palabra de honor que tu sobrina no ha perdido el tiempo en lo que concierne á la aritmética.

—Ni en nada señor! Qué va!

De improviso me asalta una idea:

—Pero, oye, no temes que la casa se convierta dentro de poco en la hablilla del barrio si se ve á tu sobrina salir y entrar con su traje de arlesiana?

En cuanto á eso el señor puede estar tranquilo! Jamás de los jamases se viste *Miette* de esa manera para salir! Se lo hice jurar en el pueblo.

—Ah! entonces quería?

—Señor, declara *Merlin*, *Miette* quiere todo lo que es extravagante.

—Y tú haces todo lo que ella quiere, no es así.

—No hay más remedio! pero en lo que toca al traje de arlesiana en las calles de París, sabe que no me decidirá por nada sólo que, como ella dice, en la casa no hay riesgo.

[Que no hay riesgo! oigan ustedes eso!....y ¿qué sabe la señorita *Miette* de si no hay riesgo?]

En estos momentos, y mientras me hago el nudo de la corbata, me contemplo al espejo y paso revista á mi cabeza de solterón. No hay un sólo lugar falto de pelo ni una sola cana: y esto da siempre gusto, aunque se haya optado por la prudencia del celibato....*Me* pongo mi abrigo, que *Merlin* sostiene; tomo mi bastón, mis guantes y mi sombrero, y voy á comer á la casa de la señora de San *Marcel*, de donde regreso más temprano de lo acostumbrado, para ponerme á escribir niñerías.

Bueno, y bien pensado, ¿son estas verdaderas niñerías? Yo que en Oriente me he expuesto á la fiebre de las excavaciones y del clima, con la esperanza de hallar un bajo-relieve que me revelara la clase de instrumento que tocaban los efebos babilónicos en el cortejo de Semíramis, bien puedo dedicar un momento de atención á las modificaciones sorprendentes que están por verificarse en nuestra sociedad. Yo, como todo el mundo, no he dejado de vituperar la "instrucción laica y obligatoria" reía de ella, por no llorar, como todos los demás; preveía ó suponía, sus efectos desastrosos: la deserción de los campos, el desenfreno de las ambiciones; la gran cantidad de personas á quienes iba á llevar fuera de su clase y de su medio; por lo tanto, puedo también notar de paso alguna de sus ventajas Evidentemente la instrucción desbasta al pueblo; el espíritu y el cuerpo evolucionan al mismo tiempo; cuando una campesina armoniza su ortografía, no está lejos de armonizar sus actitudes y sus gestos; al mismo tiempo que se educa su gusto en lo que concierne á la literatura y las bellas artes, se educa también en lo que toca al difícil arte de la buena apariencia, la hace que tienda hacia la gracia, hacia el encanto, y que se convierta en una verdadera mujer! Así, pues, por ejemplo, qué diferencia entre esta fresca "*Mirielle*," á quien ví esta noche en mi cocina, y el buen hombre de su tío, tan honradamente palurdo!... La instrucción nos va á librar de la maritornes, quien infestaba con sus zuecos los corredores de nuestras casas; de hoy en adelante, en los cuartos de los criados reinará la verdadera mujer, y no dejará un sólo rincón de la casa sin elegancias y sin sonrisas......No estoy descontento de tener al lado del modelo mejor conservado de los criados viejos el más exquisito y precoz de las cocineras del porvenir.. .

DIARIO DE MIETTE.

Viernes 6 de diciembre.

No salió tan mal la primera escaramuza!......La casualidad tuvo algo que hacer en ella! y no, no! no fué la casualidad, ese dios de madera más maligno que bien intencionado:—diré mejor que la Providencia; la Providencia que tiene labios para sonreir a nuestros ensueños y brazos para arrullarnos mientras que se realizan ...

Merlin no dejaba de repetirme que á la primera entrevista mi primo conocería "mi condición" y me haría regresar á los *Angles*, de donde no debía haber salido. Yo le sostenía lo contrario, y veo que no tenía razón. Ayer por la mañana entré por distracción á la cocina, lo que no hago nunca cuando está en ella alguno de los repartidores, y el de la lechería que á la sazón hacía su entrego, me saludó con la gorra en la mano, diciéndome:

—Buenos días, señora.

Yo incliné la cabeza y me escapé para el cuarto de criados, desde donde oí al muchacho preguntar á *Merlin*:

—¿Cómo, ya se casó el patrón?

No sé lo que le contestó *Merlin*, pero me ví obligada á hacer justicia á sus previsiones, y á fin de que mi comedia no se eche á perder desde el primer acto, resolví ponerme mi traje de arlesiana. Y no con la esperanza de evitar la catástrofe, sino para alejarla traidoramente lo más posible. *Merlin* dejó de oponerme su veto. Esta noche me vestí para un ensayo general, comprendiendo que se acerca el momento en el que debo presentarme ante mi primo.

Y él fué quien se presentó delante de mí! *Me* hallaba lista, afortunadamente, y fuí á la cocina á mirarme en un espejo á la luz de dos flamas de gas; al ver el brillo de la cruz de la "capella," me acordé de la tonta de *Margarita* y me puse á cantar la aria de las joyas á toda mi voz.

Por dos veces el ruido del timbre me hizo perder el tono; el "amo" llamaba á su ayuda de cámara. *Merlin* había salido á la calle para llevar al correo una carta que escribí á *Maese Loriol*. Y como parece que mi primo se guía, como yo, de la máxima del Corán respecto á la montaña, al levantar la cabeza me lo encuentro á la puerta de la cocina en mangas de camisa, y con una gran olla en la mano......Excusas, reverencias, ofrecimiento de servicios á...."el señor."

El señor me devuelve los primeros y rehusa los segundos: él mismo tomará su agua del baño de *María*....Yo protesto, me precipito, y el resultado de todo es que nuestras cuatro manos se cuezan juntas....

Tal vez esto no ha hecho mucho daño al señor, porque me da las gracias y, á la puerta de la cocina, á pesar de que el jarro está desbordándose de agua caliente, se vuelve á mirarme como si sintiera pesar de irse arriba.

Parece que después *Merlin* ha sido interrogado largamente acerca de su sobrina: ¿que dónde he aprendido á cantar?....Que por qué no se me ha dedicado á otra cosa más que á cocinera?....seguramente que con mi apariencia y con la inteligencia que parezco tener hubiera podido aspirar á más!

—Pero en fin, ¿espero que no tenga aún ninguna sospecha?

Merlin se ve obligado á contestarme:

—Oh! tu traje lo pierde, yo creo; de todos modos, todavía no "arde!"

Y no "arderá" tan pronto. Figúrense ustedes lo que sería un desenlace en la primera página de un libro?..

DIARIO DE MARCOS.

Sábado 7 de Diciembre.

¿Habré espantado á mi ruiseñor? *Miette* ya no canta. Sin embargo, *Merlin* sostenía que ella seguía las piezas siempre que yo tocaba en el violín ó en el piano. Esta mañana, antes de ponerme á estudiar, fuí á paso de gato con medias, á abrir la puerta del sub-suelo, y dejé entreabierta la de la sala; después, de tiempo en tiempo, me detenía en medio de una frase melódica para escuchar, pero nada se oía abajo....¿Tendré el aspecto de un ogro ó de un enterrador?....¡Pobre chiquilla! La habré privado del único placer que podía conseguirse en medio de su existencia tan humilde y tan monótona?

Domingo 8 de Diciembre.

Miette ha recobrado la voz. A la hora de mi café con leche—*Merlin* tiene la mala costumbre de traérmelo á la cama cuando me he acostado un poco tarde—dije á mi viejo criado:

—No se oye más á tu sobrina en la casa; el otro dia me dijiste que canta todo el dia: ¿tendrá por desgracia catarro?

Como si acabara de aventurar una suposición ofensiva, *Merlin* me responde vivamente:

—No señor! *Miette* nunca se acatarra, sino que teme molestar á usted.

Entonces, con una elocuencia que á mí mismo me admiró, encargué á *Merlin* que la sacara de su equivocación: ¿Es acaso que él y ella tiemblan ante mí como á los pies de un tirano? Se consideran por ventura como mis esclavos? O es que la casa es un claustro ó una prisión? Y en caso de que se cantara en el cuarto de criados, ¿en qué podia molestarme esto? Ciertamente que yo no me daba un comino de lo que pasa abajo.... Que *Miette* canta de la mañana á la noche ...tanto mejor, será una distracción oirla...

Sin darse cuenta de las contradicciones de mi discurso—yo mismo no las he notado sino al escribirlas—*Merlin*, al llevarse un platón, me hace plácidamente la siguiente respuesta:

—Bien, señor, voy á decir á *Miette* que cante; el señor puede estar seguro de que no dejará de hacerlo más...

Y, durante toda la mañana, *Miette* en el subsuelo, abandonando los quehaceres de la casa, y yo en la sala, hemos hojeado juntos una media docena de operetas y de óperas cómicas, tanto nuevas como viejas: El Duquesito, Rip, *Manon*, *Mignon*, Carmen y aún Luisa!

(CONTINUARA.)

LA VUELTA AL MUNDO EN AUTOMOVIL

LA THOMAS EN EL JAPON



Empujando el "Auto."—Frente al Mar del Japón.

La gran carrera de automóviles Nueva-York-París terminó sin hacer más ruido que el que hubiera hecho el acontecimiento deportivo más banal del mundo. Ciertamente la proeza de los intrépidos automovilistas que atravesaron la América en su parte más amplia, Asia y Europa, merece algo más, aunque no sea sino por su temeridad y su energía, de las que han dado más de una prueba.

Son conocidos de nuestros lectores los trabajos á que se vieron expuestos en los grandes desiertos del nuevo mundo, por la relación que de ellos hizo el comisario de la carrera: Bourcier Saint-Chaffray.

Los trabajos que pasaron en los viejos continentes no son menos dignos de tomarse en consideración, y por lo tanto, es extraño que el hecho de la llegada de la Thomas á París no haya sido celebrado con el entusiasmo que era de esperarse de los franceses, siquiera por haberse originado en Francia la idea de la gran prueba.

¿Se deberá esto quizás á la circunstancia de que ninguno de los cuatro carros franceses, de los que tanto se esperaba, llegó hasta las tribunas situadas frente al edificio de «Le Matin?» ¿Será que el espíritu automovilístico francés está de duelo por su reciente derrota en el circuito de Dieppe? Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que Roberts seguramente no se esperaba un recibimiento tan frío.

Hay la circunstancia de que es el único que ha llegado á París, y probablemente será el único que llegue. En vista de que los carros no cumplieron el itinerario propuesto al principio por «Le Matin,» el periódico avisó que retiraba el trofeo prometido y sólo daría á los vencedores recompensas en numerario, bien mezquinas por cierto. Los corredores á su vez, los franceses al menos, declararon que no seguirían la carrera, y se retiraron de ella al llegar á las costas del Asia.

Quedaron el americano, el alemán y el italiano, y sólo el primero y el último completos, pues el segundo cambió todo su juego rodante al llegar á Asia, y por esto quedó fuera de concurso.



Llegada á Yokohama.—El fin de una jornada.

Limpiando el camino de estorbos.

Tantos cambios, retiradas y modificaciones acabaron por modificar hasta la denominación de la carrera.

El «New-York-París» se convirtió en «la vuelta al mundo;» esto fué favorable para el alemán que dió por terminada la carrera al llegar á Berlín, de donde salió sobre sus propias llantas; además, su llegada á París no tenía objeto, puesto que había sido «descalificado.» El carro italiano salió de París y allí debe regresar, sabe Dios cuándo.

Para el americano fué para el que fué menos cómodo el nuevo arreglo, como fraguado en Europa, no se dará por terminada su tarea sino hasta que llegue á Nueva York. Eso no obsta para que haya sido el vencedor en la carrera, es el primero que llegó frente á las tribunas de «Le Matin,» íntegro y con las mismas piezas con que salió de Nueva York; se separó del itinerario, lo mismo que los demás, por dificultades insuperables y, para que nada falte, cablegramas de última hora hacen saber que llegó á Nueva York el sábado último, donde Roberts declaró que tanto él como sus acompañantes y la máquina están listos para emprender el viaje, de nuevo, en seguida.

Triunfó en toda la línea, pero á costa de cuántos trabajos y fatigas. Después de la travesía de los Estados Unidos, que nuestros lectores saben que no fué cómoda, vino la del Japón.



Un limosnero original.



Quitando las piedras del camino *Una ovación escolar.*

Las Grandes Industrias Nacionales

Exitos en el extranjero.

Entre las industrias á las que debe su innegable prosperidad el floreciente Estado de Jalisco hay una, fuente de grandes riquezas y en la que se han invertido fuertes capitales, los que producen pingües ganancias á quienes de ella se ocupan.

Nos referimos á la industria mezcalera, cuyo producto es conocido y consumido en todo el país, con el nombre de «vino tequila» La región del Estado de Jalisco propia para el cultivo del agave, planta de la que se extrae el tequila, es muy extensa, y, por lo tanto, y en vista de los grandes beneficios que aporta, muchas personas se han dedicado á la repetida industria, pero no todos con el mismo éxito.

El señor Don José Cuervo es uno de los que en mayor escala, y con un éxito más lisonjero, han empleado tiempo y capital para la explotación del agave.

Confiando el citado fabricante en la calidad de los productos de su gran instalación industrial, los envió á la exposición celebrada recientemente en la capital del Reino de España, y la mejor prueba de que su confianza fué fundada, es que el jurador calificador concedió al tequila presentado á certamen un *Gran Premio* por sus excelentes cualidades.

A la amabilidad del señor Cuervo debemos el gusto de ilustrar esta página con una reproducción de la medalla y diploma que acreditan ese *Gran Premio*, lo cual servirá, al mismo tiempo, como estímulo para los industriales de la República, especialmente para los del Estado de Jalisco, y como nota altamente honrosa y de justo orgullo para estos últimos, y muy en particular para el inteligente y laborioso señor Cuervo, que se hizo acreedor á él.



Fachada de la casa Cuervo en Guadalajara.



Medalla y Diploma otorgados en Madrid á la casa Cuervo.

Nos proponemos aprovechar la oportunidad que se presenta, con motivo de la citada distinción al señor Cuervo, para dar á conocer detalladamente la industria mezcalera, para lo cual nada será más apropiado que una visita á la completa y bien acondicionada instalación de la fábrica que acaba de hacerse acreedora á un *Gran Premio* en la exposición de Madrid. Entonces esperamos tener el gusto de publicar el retrato del modesto industrial, quien se rehusó á que se publicara, al mismo tiempo que el facsímil del *Gran Premio* á que su laboriosidad y talento lo hicieron merecedor.

❋

LA VUELTA AL MUNDO EN AUTOMOVIL

Sigue de la página 245.

Esta no fué tampoco, ni con mucho, cómoda ó fácil, una sola dificultad se había descartado: la de tomar un camino por otro, puesto que no hay más que uno, pero éste es tan ruinoso y accidentado que recorre una distancia cuatro veces mayor, cuando menos, que la que hay entre Yokohama y Tsuruga, puntos finales de la travesía japonesa de la Thomas.

Por la topografía del terreno, las islas niponas no son más que los picos más altos de una cadena de montañas submarinas, el automóvil no es vehículo de moda en el país del Sol Naciente, y probablemente nunca será; el medio de transporte más apropiado es el «djinrikisha«. Con esta palabra se designa al mismo tiempo á un carrito de dos ruedas con capacidad para una persona y á un vigoroso muchacho japonés que lo empuja ó tira de él según lo exige el camino.

A esta clase de vehículos está adaptado el camino, por lo cual su anchura media es de sesenta centímetros, el automóvil necesita como mínimun un metro sesenta: las curvas son tan cerradas que un caballo tendría dificultades para pasar por algunas y las pendientes llegan á ser de cuarenta y cincuenta por ciento.

Para hacer practicable este único camino que se hallaba en tan lamentables condiciones para el «auto» fué necesario ensancharlo casi en su totalidad, ampliar las curvas y reducir la inclinación de las pendientes.

En la parte del camino que rodea al volcán «Fushi», no fué posible esto último y hubo que recurrir en muchos lugares á la ayuda de los habitantes de la región para que empujaran el carro, pues el motor se negaba absolutamente á prestar sus servicios. Además de todo lo dicho, el camino estaba obstruído por toda clase de obstáculos; había grandes piedras que se necesitaba quitar á mano; troncos de árbol que algún leñador de mala memoria había olvidado en plena vía.

Todavía tuvieron que tropezar los viajeros con otra calamidad, y no la menor: el hambre. La alimentación principal de los nativos del Japón la constituye el arroz cocido y preparado en forma de engrudo moreno ó en tortas, que ponen á secar sobre los tejados donde se corrompen y se cubren de coloraciones muy hermosas á la vista, pero muy poco apetecibles para los paladares europeos y americanos.

Una vez que, cansados de esta comida, pidieron los viajeros un pedazo de carne de cualquier clase, los japoneses cogieron una gallina, el animal que hallaron más á mano, y le arrancaron las plumas; todavía viva la empezaron á destrozar, y colocaban los trozos á la lumbre, lo que daba por resultado que mientras que el exterior estaba quemado, el interior estaba sangrando todavía; esto tampoco era muy apetitoso, y.... no había nada más.

A estas dificultades se expusieron los viajeros en el Japón, y después siguieron su viaje por Asia y Europa, desafiando á cada paso dificultades que á cualquiera menos animoso lo hubieran desanimado, como para probar que la parte del camino que no se hizo fué porque absolutamente está fuera de la posibilidad humana.

❖❖

El "Club Hércules."

El «Club Hércules,» agrupación deportiva de reciente creación, celebró la noche del catorce del actual, una exhibición atlética en el salón principal del casino de la cercana ciudad de Guadalupe Hidalgo,

A los socios del nuevo club se unieron los del «Olímpico,» lo que dió mayor atractivo á la reunión. El programa de ella se compuso de ocho números que llamaron la atención por la limpieza y agilidad de los que tomaron parte en ellos. De los cuatro números correspondientes á la primera parte, llamó especialmente la atención el asalto á sable, entre los tenientes de artillería Alberto Ortiz y Eduardo Parellón. Se declaró vencedor al señor Ortiz, haciendo constar que su contrario había tenido ataques y paradas dignas de mención especial.

Entre los números de la segunda parte, hubo una lucha greco-romana, entre los señores Lamberto Hernández y Alejandro Garrido Alfaro, quienes demostraron, además de un buen desarrollo físico, un estudio perfecto del arte de la lucha.

El número final del programa era esperado con impaciencia: se trataba de una exhibición de box entre el campeón mexicano Carlos de la Tijera y su discípulo el señor Ricardo Ortiz; naturalmente que esto no fué un combate, pues el señor Ortiz no podía esperar un triunfo de su profesor, de quien a dijimos que es considerado como el campeón del box en México, pero fué una viril exhibición de conocimientos y agilidad en el arte de la defensa y el ataque con los puños.

Los demás números del programa, aunque no despertaron tanto interés como los citados, fueron del agrado del público que llenaba el salón escogido entre los inteligentes en cuestiones deportivas. El club prepara otras fiestas de la misma clase, que serán, sin duda, del agrado de los amantes del deporte.

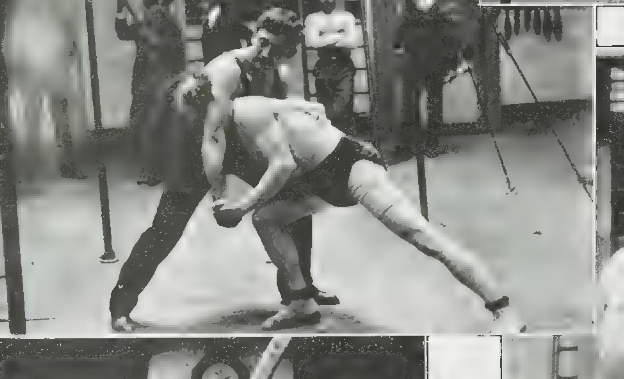


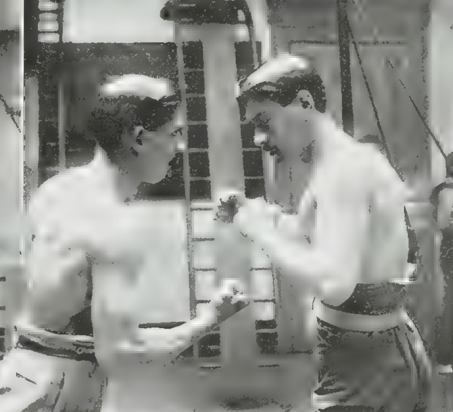
Instantáneas tomadas por "El Mundo Ilustrado," de los actos principales del Club Hércules.



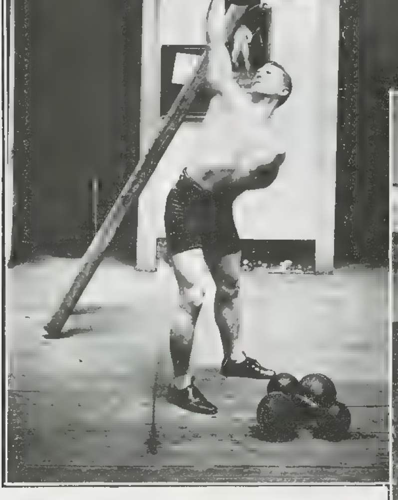
Un cristo en las argollas.

Ejercicios de fuerza por Alberto Arias.





Un asalto de box.



Lucha greco-romana entre L. Hernández y Conrado Mena.
Alberto Arias levantando una bala de 100 libras.



Ejercicios de barra.



CENIZA

Se abrió tu nueva caja, espectro frío,
ídolo de mi amor, y al ver tu huesa,
un intenso estupor nubló mi brío
viendo lo que adoré vuelto pavesa.

Tus oídos, cual grietas desgarradas,
se abrían en tu cráneo pavoroso,
por donde entró la vida á bocanadas,
hecha orfeón y cántico grandioso.

Allí estaba tu risa, amarga risa:
cuajóseme la sangre al ver que era,
no la flor de tus labios indecisa,
sino el reir de fosca calavera.

Allí ataban tus dedos sus tendones,
dedos que hicieron blancos, ideales,
al rumor musical de sus bordones,
las abejas con miel de los panales.

Allí estaba tu frente sin cabellos,
la que besé por bienpensada y buena,
ara fría sin luces ni destellos,
de roto altar tristísima patena.

Allí estaban huesosas y amarillas
¡oh dolor desolado! las triunfales
rosas hechas de luz, que en tus mejillas
abrió un ángel con dedos virginales.

Allí estaban tus senos extinguidos,
manantiales cegados y dolientes,
lo mismo que sin pájaros dos nidos,
lo mismo que sin música dos fuentes.

Allí estaban tus cuencas descarnadas,
tus órbitas horribles y sombrías
iguales á dos luces apagadas,
iguales á dos lámparas vacías.

¡Y ese puñado de podrida escoria
fué lo que mis sentidos adoraron,
lo que fué mi ilusión, mi fe, mi gloria,
lo que á su luz mis ojos se cegaron!

¡Y son aquellas cálidas pupilas
estas órbitas áridas y hueras,
y sus miradas hondas y tranquilas,
y los lirios de azul de sus ojeras!

Se deshizo el poder de tu portento,
vida pulverizada por la muerte;
se evaporó tu alado pensamiento
y ya jamás me gloriaré de verte.

Tu sombra al contemplar por vez postrera
siento latir mi vida destrozada,
lo mismo que una trágica bandera
por las balas y vientos desgarrada.

Adiós, vana ilusión, rotos empeños.
Cerré otra vez la caja sollozando;
y largas noches ahuyenté mis sueños
para pasar su soledad llorando.

SALVADOR RUEDA.

Para una niña

Mi musa es una niña—risueña y pálida,
un querubín pequeño, una crisálida.
¡Será un tesoro
cuando tienda á la vida—sus alas de oro!
Marco dan á su frente—áureos ricitos,
sus labios son rosados - caracolitos.
Tal se diría:
¡Parece una muñeca--de fantasía!

Yo he tenido otras musas—hadas ó diosas,
y á sus pies he arrojado—mirtos y rosas.
Amor rendido,
al que dieron en pago—desdén y olvido.
De tí, linda muñeca—no desconfío,
y aquí te dejo un dulce—recuerdo mío.
¡Sé muy dichosa,
cuando se abran tus alas—de mariposa!

1908.

FERNANDO DE ZAYAS.

LA VIEJA ANDARIEGA

Tenue lampadario con su luz incierta
de la vieja urbe alumbra la puerta,
que malos guardianes dejaron abierta.

Como una luciérnaga está el farolillo
dando luminaria con su escaso brillo
al muro vetusto y al fuerte rastrillo.

Allá en el postigo su cántiga añeja
canta el centinela, y abajo en la reja
un lebrel dormita. Y pasa una vieja.

Y pasa una vieja de rugosa boca.
Vieja de la noche, ¿dónde irá la loca?
¿dónde irá la vieja de monjil y toca?

El lebrel la siente y aúlla. Ella avanza,
y pasa el rastrillo, y al campo se lanza,
y el largo sendero de flores alcanza.

Va cantando alegre conforme camina
coplas muy joyosas con su voz divina,
y nadie oye el canto de la peregrina.

Lejos de poblado quiere ver el día.
Dejadla que cante, dejadla que ría,
dejad á la vieja que es la poesía.

Porque ya está sola canta alegremente.
Por mofa en la villa la tuvo la gente,
la noche es su hermana, y hermana demente,
protegió su huída por aquella puerta
que malos guardianes dejaron abierta.

Y avanza cantando, querella ó conseja,
y nombra poetas como hetaira vieja,
de antiguos amantes recuerda los nombres.

Dejadla que cante, dejadla que ría
dejad á la vieja que es la poesía,
es la poesía que huye de los hombres.

PEDRO DE REPIDE.

Dilución de marfiles......

Para "El Mundo Ilustrado."

Dilución de marfiles y corales
Sus mejillas; sus ojos vesperales
Diamantes de corvinas radiaciones;
Perlas sus dientes albos y pequeños;
Rubís sus labios finos y risueños;
Tales las excelencias de sus dones.
Ellas lo enamoraron, y rendido,
Es un pobre león que á grito herido
Llora su desventura en el boscaje,
Porque se enamoró perdidamente
De una cordera blanca é inocente
Que al mirarlo, fugaz emprendió el viaje....
Hoy vaga por la umbría nemorosa,
Exhalando su queja lastimosa
Y en espera de ver á su cordera,
A su cordera blanca y bendecida,
Esa que edulcoró toda su vida
Amargando á la vez su vida entera....

ALEJANDRO QUIJANO.

EDIPO Y LA ESFINGE

—"Adónde te diriges, por áspero camino,
Joven de faz adusta, de intrépida mirada?
—Voy á librar á Tebas del monstruo que el destino
A mi ambición ofrece y al filo de mi espada.
—No temes el encanto del monstruo sibilino?
Sus ojos son abismos de lujuria insondada,
Sus senos son de virgen, su rostro es femenino,
Sus curvas, de pantera....di, nada temes?—Nada!
—Tregua á tu loco empeño, tregua á tu audacia loca...
Vas á la muerte, Edipo....La gloria es fugitiva....
Ven!....Yo te ofrezco el triunfo: los besos de mi boca!"
El héroe alzó los ojos hacia la cumbre altiva;
Y allí vió proyectarse por la desnuda roca
La sombra de la Esfinge, siniestra y pensativa ..

INVOCACION NOCTURNA

—Oh pálida Selene, que sobre el mar obscuro
Tiendes la suave fimbria de tu velo argentado,
Diosa del arco de oro por Vulcano forjado
En los celestes yunques, con el metal más puro;
—Hécate subterránea, que en el Estigia impuro
Alumbras el camino del remador sagrado,
Escuchas de las sombras el himno desolado
Y acoges las siniestras palabras del conjuro;
—Artemis, la del doble cuerno de ópalo mágico,
Que la hechicera invoca, según el rito trágico,
Mientras la roja llama sobre la pira ondea;
—Vosotros, de la noche demonios familiares:
Haced que lentamente, destilen mis pesares
Los poderosos filtros de Circe y de Medea!

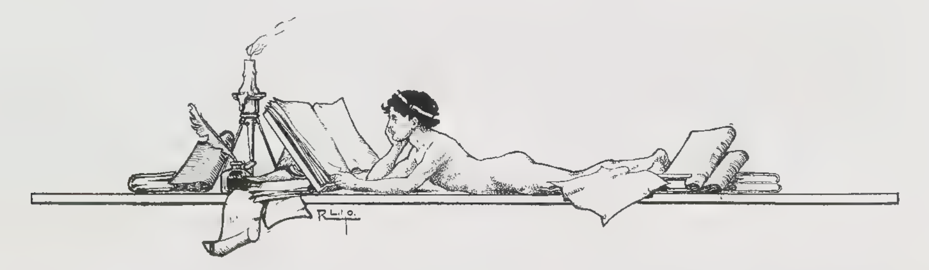
POLIFEMO

Cuando el astuto Ulises gritó á sus marineros:
—"Presto, soltad las velas! Venced toda fatiga!
Huyamos de la playa traidora y enemiga
Donde la muerte acecha los bravos compañeros!"—
Vociferaba el Cíclope:—Viles aventureros!
Que mi padre, Neptuno, sin término os persiga!
Que Gorgona, implacable, desde el Orco os maldiga,
Y que encontréis las syrtes en vuestros derroteros!"....
Polifemo, arrancando pedazos de montañas,
Lanzábalos al aire, con imponente saña,
Mientras obscura sangre por su ancha faz corría ..
Más, el bajel, al rayo primero de la aurora
El seno soñoliento del glauco mar hendía,
Cortando las espumas con afilada prora.

LA FUENTE SAGRADA

Volví á la Fuente Antigua, á la Fuente Sagrada:
Allí encontré al dios Pan, embriagado de aurora,
Al Viento la pujante cabeza soñadora,
En matinal rocío la barba salpicada.
Fijando en mí la enorme pupila dilatada
De pensativa Esfinge, que el tiempo rememora,
Sopló en los siete tubos de su flauta sonora
Y huyeron siete alondras por la selva encantada...
El dios sonrió benévolo de mi asombro de niño,
Y alisando su luenga cabellera de armiño,
Medita!—dijo—y luego, con voz más dulce: canta!...
Cuando partió, la selva tendióle arcos triunfales,
Y ví, por las alegres rutas primaverales,
Un lirio....muchos lirios brotar bajo su planta.

LEOPOLDO DIAZ.



La nueva línea á Culiacán

La vía del Sur Pacífico es una de las que se han construído con más violencia en el país y de ello son una prueba las noticias que acerca del avance de los trabajos ha venido publicando, día por día, la prensa.

El tramo de Guaymas á Culiacán mide 549 kilómetros.

Al empezar el año la vía había entrado ya á territorio sinalcense y el 16 de Enero hallábase 25 kilómetros al Sur de San Blas; lugarejo de poca importancia situado á orillas del río del Fuerte, en que se cruzan la nueva vía y la del ferrocarrril Kansas City México y Oriente.

A la vez se iniciaron en Culiacán los trabajos de construcción de un puente provisional sobre el río Humaya, para el paso de los trenes, y se concluían los de otro puente que se había empezado con anterioridad sobre el río Sinaloa.

El 22 de Febrero la brecha encontrábase en terrenos del Distrito de Mocorito cuya cabecera quedó distante unos 10 kilómetros de la vía á causa de que hubiera sido más costoso á la Compañía acercarla á ella.

El 28 del mismo mes entró á Bamoa la primera locomotora y poco



La enrieladora en la orilla izquierda del Humaya.



Puente provisional sobre el río Humaya



Trabajos de construc .. n del Ferrocarril



Puente sobre el Tamazula.



Extremo norte del puente provisional sobre el Humaya.



Puente provisional sobre el Humaya antes de ser colocada la parte de hierro.



LA VIRGEN DEL PUEBLITO,
de Querétaro, cuya coronación se está gestionando actualmente,



La Virgen del Patrocinio, de Zacatecas.

después se instaló cerca de Culiacán un campamento con objeto de abrir brechas hacia el Norte.

A mediados de Marzo había enrielados 25 kilómetros al Sur de Bamoa y en Abril es arreglado casi totalmente el tramo del Distrito de Mocorito.

Las infatigables cuadrillas de la Empresa entran hacia el día 7 de Mayo al Distrito de Culiacán, y el 29 de Junio se presenta la primera locomotora frente á la capital de Sinaloa en medio de las manifestaciones de regocijo de sus habitantes.

El puente provisional sobre el Humaya quedó terminado el día 10 de Julio, y el 20 llegó á Culiacán el primer tren, habiéndose organizado para celebrar este trascendental acontecimiento una fiesta en que tomaron parte todas las clases sociales.

El trazo primitivo de la vía entre Culiacán y Mazatlán medía unos 250 kilómetros que se redujeron en un segundo trazo, que es el adoptado definitivamente, á 217 kilómetros.

En la actualidad la brecha abierta al Sur de esa Capital pasa de 50 kilómetros y la parte herrada de 10 Los trabajos emprendidos en Mazatlán prosiguen también con actividad habiéndose herrado ya 40 kilómetros hacia el Norte y arreglado 20 kilómetros de terracería hacia el Sur. Si las lluvias son abundantes probablemente se recortarán un poco las obras tanto en el Norte como en el Sur, pero en Octubre se reanudarán con mayor vigor.

Nuestra Señora del Pueblito,
de Querétaro.

Pocas imágenes de la Virgen Madre de Cristo son objeto de una veneración tan ardiente, como lo es la Virgen del Pueblito en la ciudad y en el Estado de Querétaro.

Fué construída dicha imagen por un presbítero, empleando en su construcción cañas de rastrojo. El escultor carecía de dotes artísticas, y, por lo tanto, la imagen está lejos de ser bella, pero, á pesar de esto, cuenta con la devoción y cariño ardientes de sus devotos los queretanos.

De todas partes del Estado se hacen peregrinaciones á la capital, con el objeto de orar ante la sagrada imagen, quien, según los devotos, corresponde á estas muestras de cariño con sus inagotables bondades que se manifiestan por medio de milagros y favores, los que no escatima, y que hacen que la devoción por ella aumente sin cesar.

Para mostrar su cariño por ella, los queretanos han iniciado la idea de hacerla coronar, para lo cual han iniciado una activa propaganda. Una comisión, compuesta por varias personas prominentes de Querétaro, entre las que se encuentran los señores notarios Carlos M. Esquivel y Salvador Sánchez· Licenciado Juventino Guerra, Doctores Alfonso Elguera y Francisco Rivera, representantes de todos los gremios industriales y manufactureros, se dirigieron al presbítero Manuel Gómez y á los padres franciscanos, á cuyo cuidado está la imagen, para que inicien ante el Obispo de la Diócesis, que se den los pasos necesarios para procurar la coronación de la virgen. Es bien sabido el entusiasmo religioso que muestran los Ehijos del stado de Querétaro, y por lo tanto, es seguro que las fiestas de la coronación serán de las que hagan época entre los católicos de la República. Con ésta, ya son muchas as vírgenes coronadas que hay en México, y pocas, de las que cuentan con un culto activo, faltan por coronar.

Como se estila en esos casos, la corona será colocada en la cabeza de la virgen por el visitador apostólico, ayudado por el Obispo de la Diócesis, y probablemente con la asistencia del Arzobispo de México.



Sr. Don Carlos J. Meneses, nombrado Director interino del Conservatorio Nacional de México.

Nuestra Señora del Patrocinio

Sobre el cerro de la Bufa, cercano á la ciudad capital del Estado de Zacatecas, se levanta el santuario donde se venera y se rinde culto á la imagen de la madre de Cristo bajo su advocación de Nuestra Señora del Patrocinio ó de los Zacatecos; imagen que es objeto de la mayor veneración en la ciudad y Estado citados, desde tiempos muy remotos.

Según la leyenda, la virgen se apareció en el mismo lugar donde se levanta actualmente el santuario, el 8 de septiembre de 1546 trayendo la fe á los indios Zacatecos. La virgen, como todas las aparecidas, pidió que se le erigiera un templo en el lugar donde se había aparecido, y éste fué construído por la iniciativa, y en su mayor parte, á las expensas del presbítero Don Joseph de la Rivera Bernárdez, conde de Santiago de la Laguna, quien celebró la ceremonia de su dedicación una vez que estuvo terminado

E 29 de junio de 1728, el obispo de la diócesis, Doctor Don Nicolás Carlos Gómez de Cervantes, bendijo el templo y lo dedicó solemnemente á Nuestra Señora del Patrocinio de Zacatecas. Como el culto de la imagen no era en aquella época tan entusiasta como lo ha sido en los últimos años, el templo estuvo abandonado más de treinta, después de los cuales fué reedificado por el presbítero don Joseph de Bezanilla y Mier, siendo dedicado en medio de las mayores solemnidades, el domingo 13 de septiembre de 1795

El padre Bezanilla, primer capellán de la iglesia, trabajó mucho por levantar el decaído culto por la imagen y fijó su fiesta el 15 de septiembre por ser la octava de la fiesta de Natividad y de la fecha en que se apareció la virgen. El santuario, desde su fundación, ha llevado el nombre de Santuario de la Natividad y del Patrocinio de Nuestra Señora de Zacatecas ó de los Zacatecos.



CRONICA



PUEDE considerarse como una forma de ventura habitar, durante la presente estación, en alguna de esas poéticas quintas de verano que existen en los pueblecillos de nuestros hermosos alrededores.

Estando en plena temporada de lluvias, como estamos, no deja de ser desagradable la forzosa reclusión que éstas nos traen, durante la cual, á través de los cerrados cristales contemplamos un cielo gris y amenazador. La lluvia, en las ciudades, es el canto elegíaco más triste y monótono que pudieran desear los espíritus inclinados á las meditaciones lúgubres y á las perspectivas brumosas y sombrías.

El horizonte, opaco y tenebroso, parece desmentir todos los sueños, todas las sonrientes ilusiones que intentan brotar en las almas, como las tímidas florecillas que asoman sus pétalos temblorosos entre las ásperas grietas de las ruinas. Con su fúnebre salmodia, canta la lluvia sobre los cristales su triste canción, y, los abiertos paraguas lucientes y obscuros, semejan las grandes alas extendidas de nocturnos pájaros. Comienzan las luces á encenderse en calles y casas; brillan los focos como pupilas luminosas húmedas por el llanto, y la monótona cantinela, continúa con una lentitud siempre igual, siempre constante y tenaz.

Mas en el campo, al contrario de lo que pasa en las ciudades, la lluvia es el toque de júbilo, el repique gozoso con que la naturaleza se despierta para recibir de ella, su lozanía y su vigor. La tierra sedienta y ardorosa, absorbe en su seno fecundo la deliciosa frescura del agua; los altos árboles que, cubiertos del polvo del camino, parecen languidecer de fatiga y pesado sopor, al sentir el beso generoso de las primeras gotas de la lluvia, se estremecen y agitan sus ramas para beber por todas sus fibras la misteriosa vida que del fresco rocío van á tomar

Y el césped húmedo y brillante, responde á la caricia de la lluvia con la de su agreste perfume; las flores se inclinan amorosas y tímidas como ánforas transparentes, colmadas del más puro licor; los pájaros, desde sus tibios nidos cantan en sordina sus apagados trinos, y la gran fiesta de la lluvia y del campo, sigue triunfalmente bella y llena de poética y dulce sencillez.

Debemos, pues, considerar afortunados á los que pasan el estío en pleno ambiente campestre, durante la temporada del «veraneo,» aceptado entre las personas de nuestra buena sociedad.

Allí, como en todas partes, se desliza la reina Moda para dictar sus leyes y caprichos; los trajes que para esta permanencia en el campo nos ofrece actualmente, son en verdad muy variados. Los más novedosos, son los bordados al punto de cruz. Hay, entre estos, algún elegante modelo de gruesa tela de vichy, color crudo, cuyo adorno consiste, tan sólo, en bordado al punto de cruz que, como hemos dicho, es la novedad de la temporada. Este bordado se hace con finísimo algodón «perlé,» lavable, en colores vivos, como por ejemplo: verde, rosa y rojo en dos matices, eligiendo alguna labor para formar la cenefa que debe hacerse en tiras de tela cubiertas de estameña, las cuales hacen las veces de entredós para adornar el vestido, según el modelo que se elija. Las faldas de tablas, continúan en privanza para esta clase de telas y de trajes. Una cenefa bordada, rodeando la falda, es de muy buen efecto.

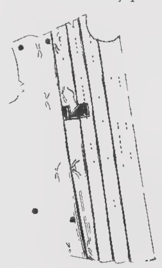
También son ahora muy aceptados los elegantes y lindos vestidos marineros, que tienen un encanto especial por su sencillez, gracia y aire juvenil. Son diferentes las combinaciones que para éstos nos presenta la Moda. Unos claros, otros obscuros; entre estos últimos, se ven algunos hechos en lienzo de hilo, azul marino, con un ancho cuello de dril blanco, lo mismo que el peto y los puños guarnecidos con un bies y soutache azul obscuros. En la orilla de la falda, luce una tira bastante ancha de dril blanco, guarnecida con bies y soutache azules. Corbata de seda azul marino, con lunares blancos. Puede llevarse, también, este vestido, con peto y sin cuello, ligeramente escotado.

No hay que perder oportunidad, lectoras mías, de ir al campo en la temporada presente; si para satisfacer el anhelo de contemplar cosas bellas, no bastaran los grupos de lindas jóvenes que vemos en las partidas de paseo, ahí están delante de la vista, las hermosas mañanas frescas y perfumadas como rosas silvestres, los crepúsculos de oro y fuego, y la naturaleza entera que, siempre pródiga, nos ofrece el espectáculo de su grande y solemne hermosura.

LA MODISTA EN CASA

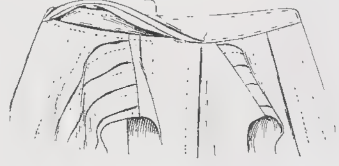
Agradecemos debidamente á nuestras lectoras el agrado con que han recibido las explicaciones de la sección de corte. Las cartas que nos han llegado nos muestran, muy á las claras, que nuestro empeño por complacer á las subscriptoras no ha sido echado en saco roto. Estamos, pues, dignamente compensados del trabajo.

He aquí la tercera lección. El grabado número 1. muestra la manera más fácil y práctica de hacer



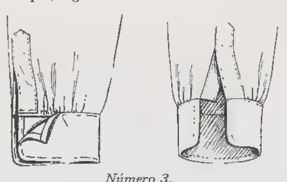
Número 1.

las alforzas. Parece á primera vista, muy sencillo rayar, *al ojo*, las alforzas, y podemos asegurar á nuestras lectoras que ese sistema es muy deficiente, pues con un poco que vaya distando cada alforza una de otra, el resultado, al terminar todas las alforzas, será desastroso. Para evitar esto es conveniente, según lo indica el grabado número 1, recortar un pedacito de cartón que dé el tamaño ó ancho de la alforza que se desea hacer; con él se irá señalando en el género la distancia que debe mediar entre una y otra alforza, las cuales, señaladas ya, se pueden poner á la máquina con toda confianza, en la seguridad de que esas alforzas estarán perfectamente equidistantes.



Número 2.

El grabado número 2. indica la manera de colocar el cuello, pues de ella depende que éste no resulte con arrugas ó con mala figura. Hay que medir exactamente el centro de la tira que, más ó menos ancha, va á servir de cuello, y hay que medir igualmente el centro de la espalda de la blusa; tomadas con cuidado estas dos medidas, póngase centro con centro, por el lado interior de la blusa, é hilvánese costura con costura, teniendo cuidado de caminar con la aguja, del centro hacia el fin del cuello. Por encima de éste, una vez terminado de hilvanarse, debe ir el pespunte de la máquina, pues además de darle así más fuerza, le presta vista. Una doble hilera de pespuntes al derredor, lo harán más vistoso todavía. Aconsejamos á nuestras lectoras que la tela interior ó sea el alma del cuello, vaya hecha de una sola pieza, pues sucede á veces que, por economía, se pone añadida, y esto redunda en la mala forma del cuello. También esa tela debe ser de consistencia dura para que, según la frase tan conocida de las señoras, *arme* el cuello y lo mantenga en su lugar.



Número 3.

El grabado número 3. dice claramente el procedimiento que debe emplearse para el arreglo de los puños. Estos, á semejanza del cuello, deben pegarse por el lado interior de la blusa, teniendo cuidado igualmente de que el forro sea de la misma tela gruesa de que está hecho el forro del cuello. Por encima llevarán el pespunte, y si el cuello tiene las dos hileras de pespuntes que indicamos á nuestras lectoras para dar mayor vista á la costura, los puños deben también llevar esas dos hileras. Hay que cuidar de que los plegados vayan perfectamente repartidos á los lados de la abertura del puño. Esa abertura debe tener de extensión como diez centímetros más ó menos.

¡Ojalá que estas explicaciones sean también del agrado de nuestras lectoras, tanto como lo fueron las que anteriormente les dimos!

LA MUJER EN EL HOGAR

En las temporadas de veraneo, pasadas en el campo, no faltan algunos accidentes ó pequeñas contrariedades que no dejan de ser desagradables, por ejemplo: un aguacero torrencial que sorprende á la mitad del camino y que, no pudiendo evitar mojarse por estar en el campo y sin ninguna defensa para la lluvia, los sombreros, trajes y sombrillas, quedan en un estado lamentable.

Para reparar estos daños, daremos aquí algunas indicaciones que pueden ser de utilidad.

Si el vestido que la lluvia ha mojado es de seda ó de lana, no debe ponerse cerca de la lumbre para secarlo, pues la tela se encogerá rápidamente, si esto se hace, quedando el traje inservible.

Se cuelga la falda por la cintura y el corpiño por las costuras de los hombros; en seguida se pone debajo de la falda una tabla cubierta por un lienzo seco; se extienden sobre ésta todas las partes de la falda y se cubren con otro lienzo limpio y seco. Si la orilla de la falda está muy mojada, se le pone encima una muselina y se le pasa una plancha que no esté demasiado caliente.

Los trajes de percal, muselina ó batista, también se cuelgan para que se sequen, y cuando lo estén á medias, se estiran, tomando siempre el hilo de la tela, y se planchan luego con la plancha muy caliente. Si el aderezo ó apresto de la tela hubiera desaparecido por completo, se pone por su revés una muselina almidonada y se plancha encima de ella.

En cuanto á los sombreros, si son como se usan generalmente para las excursiones campestres, de paja con adornos de flores ó listón, se procederá de la manera siguiente: se quitan los adornos del sombrero y se mete la forma de paja en una composición de agua acidulada con sal de acederas ó zumo de limón; allí se deja dos ó tres horas, y en seguida, se le pasa por encima jabón y azufre, después se humedece con una esponja empapada en una mezcla de gelatina, jabón y alumbre, con la cual quedará muy limpia, y luego, para darle aderezo á la paja, se le cubre con una hoja de papel y se pasa una plancha bien caliente.

Si la paja es blanca, conservará mejor su blancura y flexibilidad, metiéndola en una solución de ácido clorhídico oxigenado y saturado de potasa, cuando ya está limpia y antes de plancharla, se le pasa una esponja bien mojada en agua de arroz y almidón.

Si el sombrero estaba adornado con gasas, flores y plumas, se quitan las primeras para plancharlas con una plancha muy caliente; y las plumas, cada una de por sí, se sostienen sobre el calor de una lumbre no muy viva, y según se van calentando y pierden la humedad, vuelven á rizarse.

En cuanto á las flores, es más difícil disimular sus desperfectos, pero siendo el adorno menos caro, pueden renovarse, substituyéndolas por otras nuevas y el sombrero quedará como si nada le hubiese sucedido.

Las sombrillas hacen en estos casos de paraguas, de manera que vuelven también en un estado lamentable. Es conveniente meterlas en un baño de agua limpia y se dejan secar, sin cerrarlas, en una habitación que esté bien ventilada.

El calzado se debe rellenar de algodón ó de salvado para que no pierda su forma y se pone á secar en la misma habitación ventilada, dejándole allí varios días, pues si se acerca á la lumbre se encogerá y no volverá á servir.

Estas breves indicaciones podrán servir, tal vez, á nuestras lectoras para remediar, en algún modo, los daños que al atavío campestre puede traer uno de esos chubascos tan benéficos á las siembras, pero casi siempre incómodos para las personas que salen de paseo.



Fot. Félix de París.—Modas Rouff.

Traje de carreras.—Confeccionado en muselina de seda amarillo pálido, sobre un fondo de satín liberty del mismo color.

La sobre falda de muselina, está bordada de color marrón y verde resedá. El cuerpo es abierto por la espalda y por el delantero, dejando ver un corpiño de punto de Venecia. Las mangas son de la misma muselina bordada.



Fot. Félix de París.—Modas Rouff.

Traje de baile.—Hermoso traje de satín liberty, en color blanco perla. El delantero cubierto de tul bordado, con aplicaciones de seda y lentejuela perla. Las mangas de tul abullonado; escote cuadrado luciendo en el frente un lazo de listón liberty.

Consultas para las Damas

SOMBRERO

Paseadora:—Con mucho gusto doy á usted el modelo de sombrero para el paseo en el campo, á que desea usted asistir. Me parece muy apropiado y de buen gusto. Es de paja de arroz blanca; las flo-



res puede usted elegirlas, de manera que armonicen con el color del vestido que va usted á ponerse ese día. Las rosas deben ser, de preferencia, en colores medios, y las flores pequeñas, heliotropos ó nomeolvides.

RESPUESTA.

Rosa Blanca:—La dirección del doctor Millán es: primera calle de Santo Domingo, número 5, en el entresuelo.

DIVERSAS CONSULTAS.

Soy de Guadalajara.—El uso del agua oxigenada no es benéfico para la piel, pues su acción es muy enérgica y, á veces, irritante.

Mejor resultado que las lociones con rebanadas de pino, creo que le dará lavarse la cara, no con agua fría como usted acostumbra, sino ligeramente tibia, suprimiendo el uso del jabón, que en personas de tez delicada es muy perjudicial.

—Creo que le convendrá á usted más, después de lavarse y de secarse perfectamente la cara, procurando desaparezca de ella hasta la menor humedad, frotarse suavemente con zumo de limón, dejándolo absorberse por sí sólo. Esto hará que el poro se cierre, volviendo tersa y suave la piel.

—Me parece que su letra tiene un carácter distinguido y original; no creo que deba usted intentar ninguna modificación, pues podría descomponérsele, cosa muy frecuente cuando se quiere cambiar la forma de letra.



ROPA BLANCA.

A. M.:—Doy á usted los tres modelos sencillos para camisas de vestir, que se sirvió pedirme. Una de ellas tiene mangas muy cortas y bata sobrepuestas. El escote es cuadrado, con festón á la orilla, lo mismo que las mangas. El delantero de la bata está guarnecido con un bonito bordado de ojillos.

Las otras dos pueden adornarse con tiras bordadas ó con encajes de bolillos: estos últimos son más elegantes y durables.

TRAJE DE NIÑA.

X:—Creo que le parecerá á usted bien, el modelo de traje para niña que le doy, obsequiando sus deseos. Puede usted hacerlo en cachemir ó lana de color obscuro, prefiriendo el azul marino. La falda es de tablas y lleva tres galones de seda. Los tirantes tienen unas hombreras adornadas con el mismo galón que guarnece la falda. La camisola es de muselina blanca ó de seda ligera. El canesú y los puños están formados por grupos de pequeñas alforzas y adornados con un entredós bordado en color.



El sombrero es de paja en su color natural, y por único adorno lleva un bonito lazo de listón tafeta escocés.

DIVERSOS ENCARGOS

Emilia:—No se ha recibido en esta redacción ninguna carta de usted; es probable que se haya extraviado. Hoy contesto á las consultas que se sirve usted hacerme.

La salsa de gitomate se prepara de este modo: ante todo, se eligen los gitomates maduros y encendidos de color, pero que de ningún modo estén ya pasados. Luego, se ponen á cocer, y cuando ya lo están, se muelen perfectamente. Después se fríen un rato, hasta que la salsa esté ya secándose, y en ese momento se le pone agua fría, de manera que resulte enteramente líquida. En seguida se le ponen, al gusto, sal, un poco de pimienta y un poco de azúcar; y luego, se le deja hervir algún tiempo en buen fuego, hasta que la salsa esté del espesor que se desea.

Se quita de la lumbre y ya que esté fría, se encebolla, guardándose bien tapada para conseguir que se conserve en buen estado.

Para que las uvas se vuelvan pasas, no basta ponerlas al sol, es preciso no separarlas de la parra, pues sólo así llegan á ponerse como las que se venden. Esto aconsejan los libros que tratan de la conservación de las frutas.

Daremos á usted el monograma y el nombre que desea para marcar fundas.

DOS DIRECCIONES

Rosa Blanca:—Los doctores por los cuales usted me pregunta, viven, el primero, calle de Cordobanes núm. 2, y el segundo, calle de Santa Inés num. 4. Ojalá obtenga usted un alivio completo.

MARGARITA.

LIBROS NUEVOS

"Pétalos," por José I. Novelo; editor, José Gamboa Guzmán.—"Libro de las Victorias," por Isaac Muñoz; Librería de Pueyo, Madrid.—"Recuerdos de mi capellanía de las Capuchinas de Lagos," por el Padre Rivera.

(En esta sección mencionamos los libros de los que los autores remiten dos ejemplares á El Mundo Ilustrado)

El exquisito poeta yucateco José I. Novelo, acaba de publicar un nuevo tomo de versos. «Pétalos» llama á su colección y, efectivamente, tienen todos ellos la frescura de las rosas recién deshojadas. Nótase en esta nueva y abundante producción de Novelo, la saludable influencia de algunos de los mejores poetas españoles contemporáneos, de los que van al frente del movimiento literario actual. Hasta él ha llegado ese florecimiento artístico español, que hace esperar días de gran esplendor para las letras castellanas. No quiere decir esto que Novelo se haya dedicado á hacer imitaciones. El es un poeta, es un creador; es más: uno de los más originales y personalísimos poetas mexicanos de esta época. El poeta ha dedicado su libro al Sr. Lic. D. Joaquín D. Casasús, reputado economista, erudito literato y donoso traductor de los grandes poetas de la antigüedad clásica. A la hoja siguiente, á guisa de prólogo, está otra dedicatoria muy hermosa y muy íntima.

A UNA SOMBRA TODA LUZ....

Cuando alguna vez se junten
en haz pálido mis trovas,
(como suelen en Otoño,
rodando al azar, las hojas,)
en la página primera
del libro, pondré esta nota
"á una sombra toda luz . .
á una luz envuelta en sombras"

Tal vez conturbe tu pecho
la extraña dedicatoria
"á una sombra toda luz
á una luz envuelta en sombras" . ."

Pero sólo eso hallarás
en la urdimbre de mis trovas
una sombra toda luz.
.una luz envuelta en sombras'

Que el sollozo de una vida,
la palidez de una aurora,
la balada de un crepúsculo,
la elegía de una gloria

y la ilusión que florece
dentro del alma, en la hora
solemne de los silencios
sugestivos de las cosas:

y el sueño que en la bruma
su bandera azul tremola,
y la infinita tristeza
de una dicha melancólica,

son—con el vago perfume
de un ramo de mustias rosas
"una sombra toda luz .
una luz envuelta en sombras .."

Veintiocho poemas contiene el volumen, todos ellos cortos, delicados, versificados con rara fluidez y con mucha elegancia. No nos proponemos hacer aquí la crítica de ellos. Simplemente escribimos, á vuela pluma, estas notas, para dar noticia á todos los amantes de las bellas letras españolas, que Novelo ha publicado un nuevo libro, y que en él se muestra á la altura de su fama.

De Madrid, salido de las prensas de Pueyo, nos acaba de llegar el "Libro de las Victorias", de Isaac Muñoz. El autor ha querido presentar este volumen, en la forma de diálogos, divagaciones filosóficas en las que se trasluce un temperamento artístico y espíritu fino y penetrante. Es más bien un monólogo en que Muñoz desenvuelve sus propias impresiones, se observa á sí mismo y perfila sus estados de ánimo, á veces hasta contradictorios.

Muñoz está aún bajo la influencia de la filosofía alemana, de la que conserva huellas muy profundas. Desde Kant hasta Nietzche, pasando por Schopenhauer y por Hegel, los pensadores germanos han suministrado el material de sus lecturas favoritas. De los metafísicos alemanes ha recibido la afición á la paradoja sutil y atrevida, que, si no convence, cuando menos impresiona muy hondamente. No es, sin embargo, por su filosofía audaz, por lo que atrae el libro; es por la poesía que lo envuelve todo en una aureola de luz por lo que el libro atrae y seduce.

— —

El venerable sacerdote D. Agustín Rivera, que ha enriquecido la bibliografía mexicana con multitud de obras de filosofía de la historia con anales documentadísimos; con narraciones siempre amenas é interesantes, acaba de imprimir en su retiro de Lagos de Moreno un pequeño opúsculo que llama "Recuerdos de mi capellanía de las Capuchinas de Lagos," á propósito de la muerte de Sor María Joaquina Josefa, la última de las treinta capuchinas que fueron exclaustradas el 20 de Marzo de 1863. Lleno está el opúsculo de observaciones y notas, de una ironía deliciosa que, aún á los 84 años, fluye espontánea y fresca de su espíritu, como una corriente bulliciosa y juguetona.



No se debe tocar la mantequilla con las manos

En muchas de nuestras casas del campo la gente trabaja la mantequilla con las manos, cosa á la cual hacen objeción todos los lecheros científicos. En nuestros mejores establecimientos de cremería jamás se toca la mantequilla con las manos, porque se bate la crema y se vacia la leche desnatada de la mantequera; luego con un cucharón se pone la crema en el mantequero mecánico, donde unos rodillos de madera la trabajan y la salan. La máquina hace también las bolas de mantequilla y luego con cucharones de madera se empaca en cubetas ó se empuja á los moldes que la cortan en paquetes de á libra, así es que las manos nunca la tocan. La objeción que se les hace á las manos para que no toquen la mantequilla es la de que del cuerpo humano siempre esta transpirando humedad, y con la humedad se desprende el desecho del cuerpo, y así es que si la gente que come la mantequilla piensa en el asunto, naturalmente debe hacer objeción en contra del procedimiento. Probablemente ese mismo manipuleo es capaz de agregar á la mantequilla alguna forma de vida vegetal que puede desarrollarse en la mantequilla. Es sumamente sencillo poder lavar la mantequilla en la hacienda y trabajarla sin que las manos la toquen. Puede sacarse la leche de la mantequera, echar agua en el aparato y darle dos ó tres vueltas para enjuagar la leche desnatada y luego tirar esta agua. La mantequilla puede salarse en la mantequera ó ponerse en la amantecadora para salarse. Una amantecadora de madera cuesta sólamente unos cuantos pesos y puede durar indefinidamente. Con ella puede hacerse la mantequilla en unos dos ó tres minutos. De hecho, todo lo que hay que hacer es pasar dos ó tres veces sobre la mantequilla el rodillo corrugado y entonces puede guardarse en jarras ó moldes de madera que contengan exactamente una libra. Aun para el uso en la misma casa de la hacienda, los consumidores se sentirán mucho mejor si saben que las manos humanas no han tocado para nada la mantequilla que están comiendo.



SECCION COMERCIAL



La actividad comercial se ha seguido acentuando en los últimos días. Las transacciones de bienes raíces en la tercera semana de agosto, sumaron muy cerca de un millón y medio de pesos, y aunque la más grande de dichas operaciones suma por sí sola más de la mitad de esa cantidad, el número de las restantes es bastante crecido y demuestra que el estancamiento de los negocios ha pasado de su fase crítica.

La principal de esas transacciones fué la venta hecha por la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces, S. A. al Sr. Angel López Negrete, del terreno situado en la esquina de Bucareli y Paseo de la Reforma. Dicho terreno es el que ocupó antiguamente la alberca Blasio, y es por su situación uno de los mejores de la capital. La Compañía Bancaria compró al señor Antonio López Negrete, un terreno situado en la Colonia de la Condesa, que había sido vendido antes al señor López Negrete por R. A. Pigeon. La misma Compañía vendió á Enrique Samson un lote en la Colonia de la Condesa; otro en el Triángulo á la señorita Elizabeth M. Anderson; otro en la Colonia de la Condesa al señor Enrique Wellnhauser. Las casas números 2,207 y 2,211 de la calle de la Industria, fueron vendidas por el señor Francisco Gallardo, al señor Carlos P. Martínez. La casa número 721 de la calle de Marsella, fué vendida por Carlos P. Martínez á Francisco M. Gallardo. Entre los mismos señores se efectuó la venta de la casa número 6 de la segunda calle de Nápoles. Un gran lote de la sexta calle del Sabino fué vendido por Enrique Méndez á Josefa González de Alvarez. Una parte de la casa número 2 de la calle de la Luna, vendida por Francisco Sánchez á Antonio Chávez. La casa llamada "El Campanario," de la avenida oriente 23, vendida por Manuel Calderón á José M. Kuri. La casa número cuatro de la quinta de Degollado, fué vendida por Miguel González Camargo á Rodolfo Alvarez del Castillo. La casa número tres de la décima calle de Zarco, por la señora Barreiro, viuda de Alcázar, á Margarita y Aida Woodward. La número dos de la calle de La Perpetua, por Mariano Morales á M. F. Gallegos.

Hubo, además, otras 25 transacciones de menos de quince mil pesos, de casas y terrenos en diversos rumbos de la ciudad.

***

El valor de la plata ha seguido declinando, aunque lentamente. En la tercera semana de agosto, la baja fué de tres cuartos de centavo. Es interesante anotar, sin embargo, que el peso mexicano no siguió un descenso paralelo, sino que se mantuvo en 45 centavos durante toda la semana á que nos referimos. El cambio sobre el exterior no ha sido tampoco afectado por ese descenso. En los últimos días ha habido alguna demanda de giros sobre plazas extranjeras.

***

Las transacciones comerciales, aun cuando no tan activas como en otros años, se han animado un poco. Los grandes almacenes, que han sabido mantenerse en una prudente reserva durante los últimos meses, comienzan á desplegar mayor actividad.

***

Las perspectivas, en cuanto al resultado de las cosechas, parecen ser mejores de lo que al principio se esperaba. En ciertas regiones, especialmente, las siembras se encuentran en excelentes condiciones, y se espera que las cosechas superen considerablemente á las del año pasado. En otras partes, especialmente en el Norte, se han presentado heladas extemporáneas, que han causado grandes perjuicios. La opinión general, empero, es bastante optimista.

***

Los valores industriales han tenido muy poca demanda en los últimos días. En la Bolsa de París la quietud fué por varios días casi absoluta, y, por lo consiguiente, el mercado local se resintió de esa quietud.

***

En cambio, ha habido inusitada actividad en el mercado minero. Las acciones mineras mexicanas que se cotizan en Londres, han tenido una alza marcada. En París la actividad ha sido menor; sin embargo, las acciones de Dos Estrellas han continuado subiendo. En el mercado local ha habido operaciones de cierta cuantía. Las acciones de Providencia, San Juan de la Luz, subieron $35 en la tercera semana de agosto, llegando á cotizarse á 176 pesos, con tendencia al alza. Las de Roma, San Felipe, así como las de Juliantla, también han subido en los últimos días.

***

Noticias de Laguna, que es el distrito algodonero por excelencia en la República, muestran que la cosecha de algodón este año será espléndida. Las siembras están recibiendo actualmente mucha agua, y los sembradores están ya inundando los terrenos que han de sembrarse. Se calcula que la próxima cosecha excederá en más de cien mil pacas al promedio de los años anteriores.



NUEVO INVENTO.

M. Emilio Louis André ha usado con éxito una cáscara de huevo como pantalla incandescente en una lámpara de gas acetileno, y ha patentado su invento en Francia. Dicha cáscara no se quiebra fácilmente, dice M. André, y su luz es suave y agradable. Toda la preparación que requiere, es abrirle dos agujeros, uno en cada extremo, y colocarla en posición con el quemador adentro. Las llamas, chocando en el interior de la cáscara, salen espléndidas al exterior.



PEINES FABRICADOS CON ZAPATOS VIEJOS.

Una verdadera montaña de botas y zapatos viejos de indescriptible fealdad y suciedad yace en el patio de la fábrica.

—Nosotros haremos peines de ellos—dice el químico.—peines que rozarán los perfumados y brillantes rizos de las mujeres más bellas. Parece extraño, ¿no es eso?

—Y bastante.

—Sin embargo, es una realidad. En eso es en lo que vienen á parar los zapatos viejos de todo el mundo: son transformados en peines. El cuero se corta en pequeños pedazos, que se sumergen luego en un baño de cloruro de azufre por espacio de dos días; después se lavan, se secan y se reducen á polvo, y éste se mezcla con cola ó goma, pasta que, por fin, se moldea en peines. Así se obtiene una calidad de peines bastante buena.

EFEMERIDES DE LA SEMANA ULTIMA

24 de Agosto de 1821.

Se firman los tratados de Córdoba.

El Virrey O'Donojú, último gobernante enviado por España, había entrado en Córdoba el 23 en presencia de un brillante concurso. Iturbide y O'Donojú se abrazaron y dieron pruebas de cordial amistad y al día siguiente, *24 de Agosto de 1821*, después de oir misa ambos jefes se firmaron los «Tratados de Córdoba», que no fueron sino una confirmación del Plan de Iguala con pequeñas modificaciones.

25 de Agosto de 1766.

Llega el marqués de Croix.

El Excmo. Sr. D. Carlos Pacheco de Croix, Marqués de Croix, llegó á México,



El Marqués de Croix.

como Virrey y Capitán general de Nueva España, el *25 de Agosto de 1766* á las 11 y media de la mañana Gobernó hasta el *21 de Septiembre de 1771* que regresó á España.

26 de Agosto de 1866.

Regresa á la Capital el Mariscal Bazaine.

Los desastres imperialistas se sucedían con gran rapidez, en ese año, el 17 de Junio el Gobierno Republicano ocupaba nuevamente Chihuahua, el 26 de Julio se retiró de Monterrey la última columna francesa; el 5 de Agosto fué evacuado el Saltillo. Tampico sucumbía á las armas republicanas y luego Tuxpan.

Con este motivo Bazaine escribió al Emperador una carta en términos duros, sincerando su conducta á Maximiliano que desconfiaba y temía al Mariscal. El Emperador deseaba declarar en estado de sitio toda la República, pero Bazaine que había regresado á la Capital el *26 de Agosto de 1866*, se opuso á ello alegando que el estado de sitio en esas condiciones aumentaría el número de los enemigos del Imperio y podría dar crédito á la versión empleada por los disidentes para sobreexcitar el espíritu nacional, de que la Francia había venido á México con objeto de conquistarle.

Keratry aplaude la contestación de Bazaine y dice que sin ese lenguaje, *digno del pueblo francés*, los rigores del estado de sitio desolarían á todo México

27 de Agosto de 1835.

Los bergantines Iturbide y Libertador destruyen un barco americano.

Desde fines del mes de Julio varios buques americanos, aparentando ser propiedad de la marina texana, venían hostilizando nuestros puertos y nuestras embarcaciones: dos goletas de esa procedencia, la Brutus y la Invencible, se presentaron en aguas de Yucatán, permaneciendo en ellas hasta mediados de Agosto. En este intervalo cañonearon el puerto de Sisal, apresaron los pailebots Telégrafo y Avispa y una goleta inglesa y cometieron en la costa varios actos de crueldad y rapiña

Nuestra escuadrilla compuesta de los bergantines Iturbide y Libertador y de la goleta Independencia, llegó á Campeche el 19 de Agosto cuando ya los piratas habían desaparecido. Allí quedó la Independencia y el Comodoro Aldana salió dos días después con sus dos bergantines en persecución del enemigo

El *27 de Agosto de 1835* frente á la barra de Galveston, donde salió á recibirle una de las goletas piratas, se batió contra ella y después de una reñida acción, que duró unos veinte minutos, hizo embarrancar y perderse en los arrecifes de la costa al buque.

28 de Agosto de 1640

Empieza el gobierno del Virrey Escalona.

El Excmo. Sr. D. Diego López Cabrera y Bobadilla, Marqués de Villena y Duque de Escalona, decimoséptimo Virrey de Nueva España, empezó á gobernarla el *28 de Agosto de 1640*. Los acontecimientos más notables que ocurrieron durante el mando del Virrey Escalona fueron:—La expedición de Luis Cetin de Cañas á la California, conduciendo á los jesuitas que fueron á establecer las misiones con que conquistaron y civilizaron aquellos países.

El Illmo. Sr. Juan de Palafox, obispo de Puebla, nombrado visitador, se transladó ocultamente á la capital el 9 de Junio de 1642, hizo arrestar al virrey, conducirlo preso al convento de Churubusco de donde fué después llevado á San Martín Texmelucan y mandó confiscar y vender en almoneda sus bienes.

El duque de Escalona volvió á España y fué declarado inocente y se le mandó restituir el virreynato para reparar su honor, pero él lo renunció y entonces fué nombrado virrey de Sicilia.

29 de Agosto de 1811.

Ejecución de conspiradores.

Alentados varios patriotas con los triunfos conquistados por Morelos en el Sur, decidieron, para violentar la Independencia, apoderarse de la persona del virrey Venegas, pero denunciada la conspiración por Cristóbal Morante, fracasó y fueron aprehendidos el Abogado Ferrer, Ignacio Cataño, José María Ayala, Antonio Rodríguez Dongo, Félix Pineda, José María González y otros muchos.

Se hizo con gran actividad el proceso por la Sala del Crimen formada por el oidor Bataller y los Alcaldes de casa y corte Yáñez y Torres Torija quienes sentenciaron á muerte á los anteriormente mencionados.

Efectuóse la ejecución en la plaza de Mixcalco, la mañana del *29 de Agosto de 1811*, desplegándose en este acto un gran aparato militar, pues el gobierno virreynal temía que el pueblo libertase á los reos antes de llegar al lugar del suplicio

Los frailes agustinos Castro, Negreiros y Resendi, complicados en la conspiración fueron entregados al brazo secular, pero no queriendo Venegas dar el espectáculo de la ejecución de sacerdotes los envió á la Habana para ser recluídos en un convento.

Castro murió en San Juan de Ulúa antes de su embarque.

30 de Agosto de 1830.

Acciones de Texca y muerte del general Armijo.

En la madrugada del 26 de Agosto algunas fuerzas del Gral. D. Juan Alvarez se aproximaron á Texca para atacar á las tropas de Armijo; éste procuró parapetarse en los cerros fortificándolos de una manera provisional, pero Alvarez que observó este movimiento dispuso continuar el ataque con mayor violencia y el fuego



continuó todo ese día. Al siguiente las fuerzas de D. Gabriel Armijo pidieron parlamentar, y el resultado fué que Don Juan Alvarez les propuso que capitulara la división Armijo ó que se pronunciase por su plan

Queriendo Armijo ganar tiempo mandó al capitán Morales á Acapulco á traer un cañón y municiones, pero descubierto este movimiento por Alvarez envió á 300 hombres que destruyeron completamente á Morales

El 30 de Agosto de 1830, después de un tiroteo activo, las tropas de Alvarez asaltaron los cerros derrotando completamente á las tropas del presidente Bustamante, el asesino de Don Vicente Guerrero, mandadas por Armijo y persiguiendo á éste lograron darle alcance cerca de Acapulco el mismo día 30, matándolo á machetazos

Esta victoria fué de grandes resultados pues Alvarez quedó en posesión de un territorio de más de cien leguas cuadradas, y las tropas del general Bustamante escarmentadas, no pudieron reponerse de esta derrota.

Advertencia inútil!

Una vez hubo un hombre que amaba á la mujer de otro.

El hombre era bueno, lo que á muchas les parecerá imposible. La mujer era buena también, lo que probablemente les parecerá también imposible á muchos.

Y el hombre se decía que no estaba bien que él amara la mujer de otro hombre, y la mujer se decía, igualmente, que no estaba bien que la mujer de un hombre amara á otro.

Y los dos conocían el peligro en que se encontraban. Pero el hombre se repetía á sí mismo: «Juro que nada malo saldrá de esto, porque me conozco y sé que esa mujer es pura, casta y fiel y que ella tiene al honor por encima de todo. Nunca me declararé abiertamente. Esconderé mi amor en el fondo de mi corazón. A pesar de que la amo la veré lo menos posible y solamente cuando otros estén presentes.»

Sucedió entonces que un día la mujer le escribió al hombre, que iba á viajar por mucho tiempo con su esposo (¡gracias á Dios!—exclamó el hombre bueno), pero que antes de marcharse quería despedirse de él. (Y puesto que yo no quiero,—escribía ella,—que usted venga á mí, me atreveré para verle una vez, á ir á su casa. ¿Usted no lo cree conveniente? El mundo nunca se enterará de nada; y como hemos seguido siempre el buen camino sin habernos extralimitado, ni en apariencia, ni en culpabilidad, por eso lo dejo á usted decidir.»

El hombre bueno no tenía más que un camino, pero cogió precisamente el otro.

Con el corazón sangrando cogió una pluma y escribió: «¡Por Dios! ¡No venga usted! Se lo prevengo porque usted no sabe lo que hace. Sepa usted que yo no soy más que un hombre. No sabe usted, no lo puede saber, con qué delirio la amo. Si viniera usted sola á mí, no podría resistir la tentación de abrazarla y cubrirla con mis miradas más ardientes y mis besos más *salvajes!* ¡No, no venga usted, por mí y por usted; porque sería la perdición de los dos! Se lo advierto aunque está sangrando mi corazón.»

¿Y ella? Fué. Apenas recibió la carta corrió á él.

¿Por qué? Porque á una mujer no se le puede prevenir nunca; hace siempre lo contrario.

Lady Byron.

CALENDARIO DE LA SEMANA

Domingo
30

(5° de mes, 12° D. P. y 5° de Agosto.) Nuestra Señora de la Consolacion. Santa Rosa de Lima Virgen, Patrona principal de las Américas Santos Félix, Adaucto Mártires y Fiacro Confesor.—Oficio y misa de Santa Rosa: rito doble de primera clase con ornamento blanco y octava; solo se hace conmemoración de la dominica concurrente. Función en Catedral con asistencia de los religiosos dominicos que toman asiento en el coro, quedando á su cargo el sermón. Por la tarde vísperas cantadas. Comienza la novena de la Natividad de María Santísima en varias iglesias.—(P. S.)

Lunes
31

La Dedicación de la Santa Iglesia Catedral de México (241 años, y 58 de su consagración.) Se celebra con rito doble de primera clase en todo el arzobispado, pero solo para la ciudad de México tiene octava. También fiesta de la dedicación de las catedrales de Durango, Jalapa, Oaxaca y Puebla. San Ramón Nonato Confesor [su fiesta el nueve de septiembre en la archidiócesis y el once en la ciudad.—Función en Catedral cantándose el Te Deum en la procesión. Por la tarde hay vísperas cantadas y salve.—[P. S.]

Septiembre

Martes
1°

Nuestra Señora de los Remedios. Stos. Augusto Confesor, Gil Abad, Constancio Obispo Confesor y los Santos Doce hermanos Mártires. Procesión en Catedral cantándose el Te Deum. Función titular en el venerado santuario de los Remedios, recientemente erigido en parroquia.

Miércoles
2

San Esteban Rey de Hungría Confesor y San Antonio ó Antolín Mártir (su fiesta el día siguiente en la archidiócesis y el trece en la ciudad.) Rito semidoble permitiéndose celebrar misa de difunto.

CONCLUYEN LOS EFECTOS DE LA CANÍCULA.

Jueves
3

En México.—Santa Librada Virgen Mártir [del día 20 de julio.]—En la archidiócesis.—San Antonio Mártir (del día anterior.)—Santos Aristeo Obispo Mártir, Serapia Virgen y el Beato Antonio Ixida Mártir.

Viernes
4

Cuarto creciente en Escorpión á las 2 h. 14 m. 42 seg. de la tarde. Nebuloso con aparatos de lluvia.

Santas Rosalía y Rosa de Viterbo Vírgenes y San Moisés Legislador y Profeta. Hoy y mañana el rito es semidoble y permite celebrar misa de difunto.

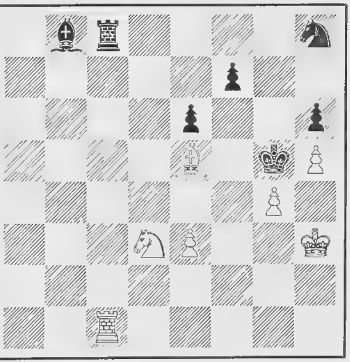
Sábado
5

San Lorenzo Justiniano Obispo Confesor.

AJEDREZ

Problema No. 9, por H. Northcote.

NEGRAS.



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas

PARTIDA NUMERO 1.

A fin de que los aficionados al ajedrez estén al corriente del movimiento que este difícil juego tiene en los grandes centros donde se cultiva con predilección, comenzamos desde esta fecha á insertar partidas modernas jugadas por maestros de primera fuerza.

Recomendamos el estudio detenido de estos juegos en los que hay verdaderas joyas de combinación. La que á continuación insertamos acaba de ser jugada en Praga, Bohemia, en el Congreso de Jubileo Internacional, por los profesores Spielmann y Teichmann.

APERTURA DE LOS ALFILES DEL REY.

Blancas. Spielmann.	*Negras.* Teichmann.
1 P. 4 R.	1 P. 4 R.
2 A. 4 A.	2 C. 3 A. R.
3 P. 3 D.	3 A. 4 A.
4 C. 3 A. D.	4 P. 3 D.
5 A. 3 R.	5 A 3 C.
6 C. R. 2 R.	6 Enroca.
7 Enroca.	7 C. 3 A.
8 A. × A.	8 P. T. × A.
9 P. 4 A.	9 P. × P.
10 T. × P.	10 A. 3 R.
11 A. 5 C.	11 C. 4 T. R.
12 T. 2 A.	12 C. 4 R.
13 P. 4 D.	13 C. 3 C,
14 D. 2 D.	14 P. 3 A. D.
15 A. 3 D.	15 P. 4 C.
16 P. 5 R.	16 P. × P.
17 A. × C.	17 P. T. × A.
18 C. 4 R.	18 P. × P.
19 C. × P.	19 A. 4 D.
20 C. 5 C.	20 D. 2 D.
21 P. 3 T. D.	21 T. D. 1 D.
22 T. 1 D.	22 P. 3 A.
23 C. 3 T.	23 A. × P.
24 T. × A.	24 D. × C.
25 T. × P.	25 R. 2 T.

y las blancas se rinden.

CATECISMO

—Decidme, niña, ¿sois amante?

—Sí, señor, por obra y gracia de mis pocos años.

—¿Qué cosa es ser amante?

—Es querer mucho á un sujeto que lleva patillas y bigote, que escribe coplas en los periódicos, que tiene los ojos negros y el chaleco blanco, y que se llama hombre.

—¿Cuántas clases de hombres hay?

—Tres; el pollo, el gallo y el oso.

—¿Son tres hombres?

—No, señor.

—¿Pues qué son?

—Son tres osos distintos y una sola calamidad verdadera.

—¿Se le conoce con otro nombre?

—Sí, también se llama marido.

—¿Cómo es el marido?

—Es un sér infinitamente grande, muy amigo de nuestras amigas é interminable.

—¿Por qué lo queréis, pues?

—Porque el marido tapa algo.

—Decidme las bienaventuranzas.

—Bienaventurados los hombres, porque ellos hacen lo que les da su gana.

Bienaventuradas las mujeres, porque hacen lo que les da la gana de los hombres.

Bienaventurados los que nos creen de buena fe, porque ellos se tienen la culpa.

Bienaventurados los mansos, porque será que les conviene.

Bienaventurados los tontos, porque abundan.

Bienaventurados los que buscan mujer, porque ellos se casarán.

Bienaventurados los solteros, porque ellos serán perseguidos.

Bienaventurados los casados, por eso.

Bienaventurados los pobres, porque no encontrarán mujer.

—Perfectamente. Ahora concluyamos con las preguntas más dificultosas.

—¿Cuándo serán juzgadas las mujeres mal gastadoras?

—El día del juicio de los hombres débiles.

—¿Y cuándo llegará ese día?

—Nadie lo sabe.

EUSEBIO BLASCO.



Entre las maravillas de reciente invención, se cuenta el ingenioso mecanismo para enviar la voz y la fotografía de una persona á la distancia de mil, dos mil ó tres mil millas, reproduciendo la imagen y la voz en el punto de llegada en el espacio de veinte minutos. La invención del aparato, que lleva por nombre telelectrófono, es debida al americano John Noll, en colaboración con el Dr. William T. Jenkins, primer jefe de Sanidad del puerto de New York. Por una de esas coincidencias que son frecuentes en los descubrimientos científicos, un eminente francés, Edouard Belin, ha inventado un aparato que resuelve por completo el problema de la fotografía á distancia por medio del telégrafo. Unidas ambas invenciones, pueden enviarse á distancia la imagen, la voz y fotografía del lugar.

EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II México, 30 de Agosto de 1908 Número 9



HOMENAJE A CUAUHTEMOC

Fotografía tomada durante la manifestación del día 21.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,
ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS PROVISIONALES:
Segunda de las Damas 4. México, D. F. Apartado postal 2.570.—Teléfonos: Ericson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0 35 cs.
En los Estados	$0.50 cs.

EL SIBARITISMO Y LA MORAL

Tengo un amigo muy dado á la paradoja, pero muy inteligente y muy práctico. Es un hombre ordenado, metódico, soltero, amante de su comodidad y un tanto cuanto egoísta, aunque incapaz de hacer daño á nadie, y antes inclinado al bien que al mal.

Como todos los séres paradojales, tiene una gran originalidad de pensamiento, y á cada paso sorprende á sus íntimos con ideas, principios, y modos de ver las cosas que salen de lo común, y que en ocasiones son enteramente propios y personales.

De su filosofía puede decirse, con Spencer, que "no ha yerror en ella que no incluya un alma de verdad," y siempre se puede sacar mucho provecho de destilar sus paradojas para extraer de ellas esa esencia de verdad que suelen contener, y que no es menos preciosa porque, como los perfumes del Oriente, sea necesario manipular muchas toneladas de pétalos y nectarios para extraer una sola gota.

Días pasados nos expuso sus doctrinas sobre la moralización de nuestro pueblo, que mucho la necesita, y paso á exponer sus principios sobre el origen que atribuye y los remedios que indica á propósito de la delincuencia nacional.

—El origen de nuestra delincuencia—nos dijo—radica todo y sin género alguno de duda, en que nuestros nacionales no tienen repugnancia ni horror á las sabandijas.

Se cree, generalmente, que las prisiones, presidios y penitenciarías, tienen vinculada su fuerza represiva, según su clase, en la privación de la libertad que imponen, en los trabajos forzados y rudos que exigen, en la soledad, el aislamiento y el silencio á que obligan á los detenidos.

Estas penas, torturas y sacrificios, amplificados por la retórica y la poética de los criminologistas y de los moralistas hacen gran impresión y excelente figura en el papel, á semejanza de ciertos ejércitos y de ciertas finanzas más ó menos centroamericanas. Pero en la práctica resultan anodinos, ineficaces y hasta contraproducentes á juzgar por el incremento de la criminalidad universal y sobre todo de la reincidencia.

No se infiera, sin embargo, de ésto que cárceles, penitenciarías y presidios carecen de medios coercitivos y represivos, ni que estén desarmados frente al delito.

Los establecimientos penales disponen de un medio poderoso de castigo del delito, superior á cuanto los criminalistas y legisladores han inventado. Y ese medio poderoso son.... las chinches.

Para los efectos de mi demostración—continúa mi amigo debe entenderse por chinches no sólo ellas, sí que también los piojos, las pulgas, etc., en una palabra, las sabandijas.

Al lado de éstas, y sirviéndose de ellas en las condiciones que expondré después, todos los medios punitivos, y por consiguiente, preventivos del delito, palidecen, se ofuscan y pasan á la última categoría.

La sabandija, en general, y la chinche en particular, parecen haber sido creadas exprofeso para el castigo de nuestros pecados y la expiación de nuestras más graves culpas.

Tienen el poder incontrastable de todo lo que es á la vez pequeño, múltiple, nauseabundo y agresivo. Taimada y lenta en su acción, la chinche, para concretarme á ella, es inexorable en su ataque; pica, desaparece, vuelve á picar y á desaparecer. Su picadura es irritante y oprobiosa; á la vez duele y repugna; hiere á la vez el cuerpo y el alma; ataca con el aguijón la piel, con la nausea las entrañas y con la repugnancia el espíritu.

Una estela nauseabunda la sigue, cauda hedionda de un cometa odioso. Como el automóvil, deja tras de sí una huella de vapor mal oliente. Al lado de la chinche la pulga, alada, agil é inodora, es mariposa comparada al alacrán.

Sólo el piojo es tan odioso como la chinche. Pero ésta además, es pérfida. Sus auxiliares tienen la franqueza de agredir de día, en pleno sol; la chinche nos tortura de noche. Sus congéneres nos atenacean cuando disponemos de todos nuestros medios de acción contra ellos. La chinche, como el tío de Hamlet, aprovecha nuestro sueño para herirnos.

De la chinche puede decirse lo que Macbeth después de su crimen decía de sí mismo: «Has dado muerte al sueño».

Ahora bien; no hay mayor tormento que el insomnio. Privad al hombre del pan, de la libertad, de la sociedad de sus semejantes; todo lo podrá soportar. Pero no lo privéis del sueño porque ó «dimite ó se somete». El insomnio es muerte más segura y dolorosa que la inanición, que la soledad ó que el silencio.

Podréis no domeñar á la fiera por el hambre; siempre la subyugaréis por el insomnio. La locura misma es soportable y hasta deliciosa sin él.

El sueño es el supremo consuelo como la muerte el definitivo reposo. Perseguido, dolorido, miserable, deshonrado el hombre todo lo espera del sueño y todo lo ahoga en él. Mientras el hombre sabe que puede dormir no tiene por qué morigerarse, ni moralizarse, ni arrepentirse.

Si el hombre estuviera seguro de que el delito ó el crimen mataban en él el sueño, no habría criminales.

Es éste el inmenso servicio que las chinches pueden prestar á la humanidad.

Pero para ello es necesario sensibilizar al hombre para la chinche. Los hombres pulcros, aseados, cuidadosos de su persona llegan á ser, en este orden de ideas, sensibles como la mimosa. Una chinche en la cama los atormenta más y mejor les quita el sueño, que un remordimiento en la conciencia.

Lo malo es que nuestro pueblo bajo es insensible á la chinche. En las prisiones todas del mundo entero, las chinches, como si tuvieran conciencia de su alta misión moralizadora, pululan y llenan á conciencia sus deberes superiores. Pero los prisioneros son insensibles á su acción; los nuestros en particular.

¿Por qué? Porque desde el claustro materno han vivido bajo la influencia de su aguijón y en el ambiente de su pestilencia.

Suprimamos la causa y quedará suprimido el efecto. Hay una manera de regenerar á la especie humana, de moralizarla, de hacerle odioso el delito haciéndole odiosa y terrorífica la prisión. Ese medio consiste en desenchinchar cuidadosamente los tugurios y en enchinchar profusamente las prisiones.

Esto segundo ya está hecho.

El delincuente, en ese supuesto, llegaría á la prisión con su sensibilidad intacta y la chinche se encargaría de lo demás.

—Pero á ese paso—objetamos á nuestro amigo habría que sensibilizar al pueblo para todo lo demás; para el alimento escaso y mal condimentado, para la galera infecta, para el lecho duro, para la odiosa promiscuidad con los demás presos y también para la soledad y el silencio de las penitenciarías.

—Sin duda. Pero lo de las chinches podría bastar y no es difícil de plantear.

Si así no fuere podría intentarse, aunque no lo creo fácil, todo lo demás. Porque hay que convencerse: en las sociedades modernas, en que la impunidad es la excepción y la cárcel la regla el sibaritismo es el peor enemigo del crimen. En el siglo XX todo el mundo puede ser criminal menos Petronio.

—Pero eso es rebajar la moral.

Sin duda; pero también es generalizarla. Vd. escoja.

Dr. M. Flores.

Crónica Científica

LA PERIODICIDAD EN LA VIDA

La vida, que por mucho tiempo se creyó que fuera el único fenómeno fisiológico continuo, está sujeta á periodicidades muy marcadas, según los estudios del Doctor W. Swoboda, de la universidad de Viena, corroborados por los del Profesor Christian Clausen de Cristianía y que acaban de publicarse, causando no poca sorpresa en el mundo científico.

Según estos dos fisiólogos, nuestra vida pensante y emotiva está sujeta á una especie de movimiento ondulatorio; las crestas de las ondas forman lo que se conoce de la vida, mientras que el resto es nuestra existencia subconsciente. Uno de los resultados de este estado de cosas, el que llamó la atención de los sabios, es la ocurrencia de ciertas ideas y pensamientos con tiempos regulares, ocurrencia que no sería explicable de otra manera. Después de ciertos períodos cuya duración ha sido determinada y verificada por los sabios citados, parece que la memoria funde en sus moldes las ideas, por decirlo así, y las saca del mundo subconsciente para transladarlas al mundo de las percepciones conscientes.

El doctor Swoboda observó que le sucedía con frecuencia que después de haber asistido á un concierto no podía recordar la música oída por más esfuerzos que hacía para ello, y que después de cierto tiempo, un día próximamente, el recuerdo venía espontáneo.

Fijando la atención en este fenómeno, notó que una música oída á la una de la tarde volvía á su memoria á las once de la mañana, dos días despues, es decir, despues de un período de cuarenta y seis horas; después notó que siempre que reaparecía el mismo recuerdo era una hora antes que el día anterior, lo cual lo indujo á fijar un período de veintitrés horas ó sus múltiplos para fenómenos de esta clase.

Pronto tuvo oportunidad de corroborar esta observación: una mujer fué picada por una abeja y el dolor de la picadura desapareció poco rato después para reaparecer á las veintitrés horas. Un estudio más detenido le hizo ver que los períodos de veintitrés horas son peculiares á los hombres, y que, generalmente en las mujeres son de diez y ocho horas.

Continuando en sus estudios, tanto el doctor Swoboda como el profesor Clausen encontraron otra serie de períodos de veintitrés días en los hombres y de veintiocho en las mujeres; estos períodos coinciden con otras varias circunstancias fisiológicas.

En el transcurso de los estudios se encontró que la memoria no sólo repite con regularidad las impresiones recibidas por medio de la vista y del oído, sino también las emociones y estados de ánimo. Un estado de hilaridad ó de depresión nerviosa se repite á las consabidas veintitrés horas, aunque en el intervalo haya dominado un estado de ánimo enteramente diverso. De esta manera se ha podido explicar la razón de muchos sueños. Acerca de uno de ellos dice el señor Clausen lo siguiente:

«Una noche fuí despertado por el sonido de mi despertador, el que probablemente, me hizo soñar que me hallaba en un concierto. En el programa de éste leí el nombre de un actor musical que no había oído mencionar nunca.

«Al despertar estudié el caso y me acordé de que había visto el nombre del compositor desconocido en el sobre de una carta. Hice un esfuerzo de memoria y recordé que había visto ese sobre á cierta hora del día, aumenté á esa ho-



Departamento de empleados y restaurant



En las inmediaciones de la fábrica.



Grupo de excursionistas en el campo.



Uno de los departamentos de máquinas y empaque (La fotografía no muestra sino una porción corta de la gran fábrica.)

ra diez y ocho más, y concluí que debían ser las tres de la mañana próximamente; encendí un cerillo para verificar mi cálculo, y encontré que había acertado casi sin equivocación.»

De la misma manera se explica que se sueñe una cosa varias noches sucesivamente y que dos personas tengan el mismo sueño á la misma hora. Dice el doctor Swoboda que dos hermanas que pasaron una noche velando á su padre enfermo, soñaron veintiocho días después, á la misma hora, que se hallaban sentadas llorando junto á su lecho de muerte.

De sus observaciones ha deducido el doctor que esa periodicidad no se manifiesta de la misma manera ni con la misma regularidad en todas las personas. Divide á los sujetos observados en periódicos y aperiódicos. En la primera categoría dice que entran los que están dedicados á una vida que exige un ejercicio constante de las facultades pensantes, en primer lugar los poetas y los artistas. Los hombres de sentido práctico, séres fuertes y equilibrados, no presentan muestras de esa periodicidad, y menos con la regularidad de los séres cuyo sistema nervioso es débil é impresionable.

En algunos casos este fenómeno tiene grandes inconvenientes para quien es víctima de él, como en el caso de un estudiante que no podía concentrar su atención más que á ciertas horas, pero también puede ser de gran utilidad en otros casos. Durante las enfermedades se pueden aprovechar los momentos en que el vigor renace para vigorizar el espíritu y el ánimo del paciente. La tarea de aprender de memoria discursos ú otra clase de recitaciones se facilitará mucho aprovechando los momentos favorables.

Según escribe el corresponsal de Roma al "London Morning Post," durante el año pasado hubo que lamentar nada menos que "cinco mil" suicidios en aquella ciudad. Un periódico italiano, refiriéndose á esos horribles excesos, añade que de esos 5,000 suicidios las tres cuartas partes eran de jóvenes de uno y otro sexo, que todavía no habían cumplido veinte años de edad.

Excursión de Estudiantes.

En los primeros días del presente mes, los alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria hicieron una excursión con el objeto de visitar la fábrica de papel de San Rafael y estudiar historia natural en sus cercanías que se prestan admirablemente para ello por la exuberancia de la vegetación.

Los estudiantes visitaron con detenimiento la planta de la fábrica, que es muy grande, y se les instruyó acerca de las diferentes operaciones necesarias para la elaboración del papel en los diferentes departamentos. Vieron como se fabrica desde el papel de paja que se dedica á la envoltura, hasta el papel satinado y de brillo para impresiones finas y escritorio.



Grupo de profesores que dirigieron la excursión.

En los alrededores de la fábrica los alumnos coleccionaron plantas é insectos, y estudiaron la configuración y constitución del terreno.

Además de los provechos que indudablemente debe tener esa excursión para quienes la llevaron á cabo, desde el punto de vista científico, el paseo por el campo debe haberles sido de mucho provecho desde el punto de vista de la higiene, tanto física como intelectual. El aire del campo y los ejercicios á aire libre vigorizan el cuerpo, y el descanso y la admiración de la naturaleza hacen descansar la inteligencia y la preparan para emprender con mayor entusiasmo los estudios posteriores.

***

Los alumnos de la Preparatoria, lo mismo que los de otras escuelas de cuyas excursiones ya nos hemos ocupado, harán de tiempo en tiempo ejercicios al aire libre del carácter del que nos ocupa, escogiendo para sus excursiones los lugares que sean más provechosos para ellos, según la clase de estudios á que se dediquen. La hecha á la fábrica de papel fué dedicada especialmente á los alumnos de química, aunque no asistieron á ella únicamente los de esa clase.

Los de la de historia patria harán excursiones á los lugares célebres del país ó en los que se han efectuado hechos notables de nuestra historia, como el pueblo de Dolores, cuna de nuestra independencia; los puntos que tocó Hidalgo en su peregrinación rumbo á la capital, y otros lugares que están relacionados con episodios de la vida nacional. De estos paseos se procurará que los estudiantes saquen el mayor fruto posible.

En Honor de Cuauhtémoc.



1.—Aspecto de la glorieta donde se levanta el monumento del héroe, en los momentos de la manifestación. 2.—Grupo de manifestantes y turistas en la misma glorieta. 3.—Manifestación infantil de los niños de la sociedad Porchini. 4.—Kiosko donde se improvisó la tribuna para los discursos y manifestaciones oficiales. 5.—El presbítero Pilar Sandoval pronunciando su discurso en Nahuatl y en Castellano.

El día veintiuno de los corrientes se efectuó en la glorieta del Paseo de la Reforma, donde se levanta el hermoso monumento al último emperador azteca, la manifestación anual que el Ayuntamiento de la ciudad organiza para conmemorar la valentía del héroe en el aniversario del día en que le fué aplicado injusto tormento por los conquistadores.

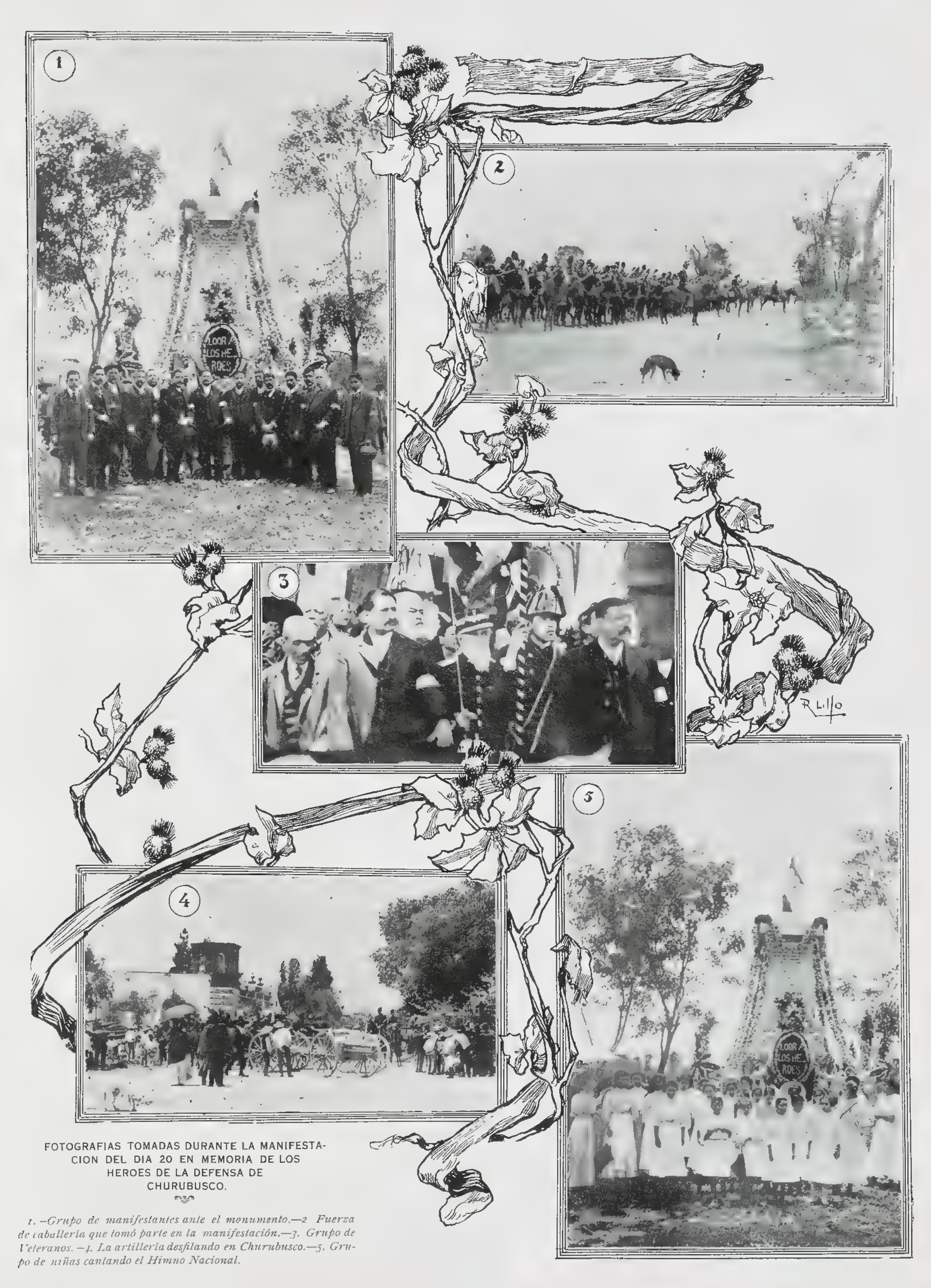
La manifestación tuvo el mismo carácter que en años anteriores; el kiosko que existe en la citada glorieta fué adornado con cortinajes, y en él se improvisó la tribuna para que los oradores hicieran el panegírico del héroe, en cuyo honor se hacía la fiesta.

El presbítero Sandoval pronunció un discurso en Nahuatl, y los niños del asilo Hunt Cortés cantaron el Himno Nacional en la misma lengua. En nombre del Ayuntamiento de la ciudad, el Ingeniero Galindo y Villa presidió la ceromonia y colocó una corona de flores al pie del monumento.

Cada año la fiesta pierde algo de su carácter oficial, y se identifica más con las costumbres populares; el pueblo es el que manifiesta su cariño al heroico defensor de la antigua Tenochtitlán contra el espíritu de ambición y tenacidad casi fanática de los conquistadores.

La fiesta anual hace que se conozca cada vez más el episodio del tormento que se halla representado en el pedestal de la estatua en un magnífico relieve de Guerra y Noreña.

La Gloriosa Batalla de Churubusco



FOTOGRAFIAS TOMADAS DURANTE LA MANIFESTACION DEL DIA 20 EN MEMORIA DE LOS HEROES DE LA DEFENSA DE CHURUBUSCO.

1.—Grupo de manifestantes ante el monumento.—2 Fuerza de caballería que tomó parte en la manifestación.—3. Grupo de Veteranos.—4. La artillería desfilando en Churubusco.—5. Grupo de niñas cantando el Himno Nacional.



La mesa durante el banquete.



Sr. Teniente Coronel Porfirio Díaz.



Grupo de concurrentes al banquete.

Banquete de felicitación

Para celebrar los ascensos habidos últimamente en el cuerpo de ingenieros constructores, varios jefes y oficiales de este cuerpo organizaron un banquete que se efectuó en el tívoli del Eliseo.

Todos los ascendidos, entre ellos el señor Teniente Coronel Don Porfirio Díaz, hijo, fueron invitados de honor y al fin de la comida se bebió á su salud y porque los ascensos se sucedan con rapidez en la carrera que, fundadamente, se espera brillante.

Se convino en que todos los invitados fueran miembros del cuerpo de ingenieros, y de esta manera se logró que reinaran durante la comida una franca alegría y entusiasta sinceridad.

Una vez que se levantó la mesa, los comensales se dedicaron á juegos y ejercicios en los terrenos del Tívoli, juegos en los que pasaron el resto de la tarde hasta el obscurecer, hora en que se retiraron los invitados.

Ilustramos estas líneas con grupos fotográficos tomados durante la comida y después de ella.

Publicamos también un excelente retrato del Sr. Teniente Coronel, pocos días antes de su ascenso, vistiendo la capa lujosa del Estado Mayor del Sr. Presidente. La fotografía fué tomada por el Sr. Manuel Ramos.



Copa-trofeo "Porfirio Díaz"

Publicamos en la presente plana fotografías de la hermosa copa-trofeo «Porfirio Díaz,» ofrecida á la Asociación de Tiradores del Estado de Chihuahua.

El trofeo es muy hermoso, es de plata cincelada y ostenta alegorías alusivas al deporte á cuyos aficionados se dedica; está encerrado en un elegante estuche.

La copa fué ofrecida al Club de Tiradores de Chihuahua por el señor Don Manuel R. de la Peña para que se disputara no sólo entre los miembros del citado Club, sino entre todos los de la Asociación de Tiradores del Estado. Debe disputarse en torneos mensuales, y será su propietario quien la haya ganado en tres torneos, debiendo ser dos de ellos inmediatos y el otro indistintamente en cualquiera vez.





La Copa-trofeo Porfirio Díaz.

El Incendio de "Dos Bocas".

Lugar donde se están instalando la bombas para extinguir el fuego.

Alberto Castillejos, de la Escuela de Artes y Oficios.

Sr. Ing. Juan Palacios de la E. N. Preparatoria, Jefe de la Expedición.

Durante más de un mes el fuego ha estado consumiendo diariamente varios miles de pesos en petróleo; lo que al principio fué un pozo que ardía, ha aumentado por momentos hasta convertirse en un verdadero volcán que arroja enorme columna de fuego, visible desde miles de leguas de distancia.

El espectáculo es único en su horrible grandiosidad; el líquido inflamado ha hecho un lago en los alrrededores del crater y todo ese lago arde formando una sola y enorme llamarada que se eleva hasta las nubes.

El incendio visto á 200 metros de distancia.

Fotografía tomada en el momento de exacerbación del fuego.

Una bomba centrífuga en trabajo.

Sr. Emiliano L. Martínez de la Escuela N. de Ingenieros, Fotógrafo de la Expedición.

Contra esta invasión del fuego ha sido necesario adoptar remedios cuya magnitud pueda ser comparable con el mal que se trata de remediar. Mucho se ha ideado sin que se haya llevado á la practica porque, apenas se originó el incendio surgieron los más descabellados proyectos para apagarlo. Al fin se adoptó el procedimiento de arrojar al interior del cráter grandes cantidades de tierra mezclada con agua, y de esta manera parece que se está consiguiendo que el fuego disminuya considerablemente.

Pocas veces se presenta la oportunidad de presenciar un fenómeno tan imponente como un volcán con un cráter de más de cien metros de diámetro, y si se tiene en consideración que este volcán es de forma artificial, seguramente que pasará mucho tiempo para ver otro igual; los trabajos para dominarlo tampoco volverán á hacerse, y se pensó en que sería muy provechoso para los alumnos de las escuelas superiores el darse cuenta de uno y de otros; para ello se organizó una excursión que bajo las órdenes del señor Ingeniero Juan Palacios se dirigió al lugar del incendio para hacer estudios de él.

* * *

Acaban de regresar los excursionistas, quienes vuelven impresionados por el imponente espectáculo y trayendo buenas fotografías de él; á la amabilidad del fotógrafo de la expedición debemos los retratos que ilustran esta plana, y á la del señor Treviño, uno de los excursionistas, las vistas.





DR. JOSÉ RAMOS.



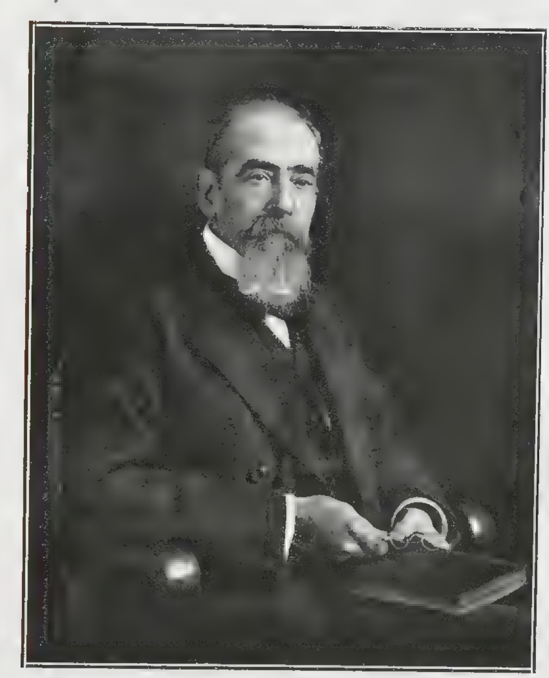
GRUPO DE DELEGADOS AL CONGRESO MÉDICO DE GUATEMALA.

El Congreso Médico de Guatemala

Los médicos que concurrieron al Congreso que se reunió en Guatemala hace unas cuantas semanas, hicieron, además de la obra científica y humanitaria que les correspondía por su profesión, otra obra, igualmente humanitaria y más generosa aún: la de solicitar y obtener del Presidente Estrada Cabrera, el indulto y la libertad de los presos políticos, que durante muchos meses habían estado en la cárcel, por complicidad supuesta ó real, más bien supuesta que real, en los atentados que ocurrieron hace varios meses.

La solicitud de indulto fué redactada, firmada y presentada por los delegados de Chile, Costa Rica, Uruguay y México, quienes fueron recibidos por el mandatario guatemalteco. El delegado de México, Dr. Don José Ramos, uno de los más distinguidos profesionales de esta ciudad, tuvo parte importantísima en esa petición.

Publicamos en esta página el retrato del representante mexicano, Dr. Ramos, y un grupo de los delegados al Congreso Médico, cuya historia está marcada por tan noble y generoso esfuerzo. Este grupo nos ha sido bondadosamente cedido por el Dr. Ramos.



SR. ING. FRANCISCO ZÁRATE, ELECTO GOBERNADOR DE ZACATECAS.



SR. MIGUEL CASTILLO Y SRA. MARÍA CHAPITAL DE CASTILLO.

El nuevo Gobernador de Zacatecas.

A la sentida muerte del señor Don Eduardo G. Pankhurst quedó vacante la primera magistratura del Estado de Zacatecas, para la cual acaba de ser designado el señor Ing. Don Francisco Zárate por elección confirmada por la legislatura local.

En una entrevista el señor Zárate dijo que sus esfuerzos durante su administración gubernativa se encaminarán principalmente á hacer que la de justicia se haga recta y debidamente, que se satisfagan de preferencia las necesidades de sus gobernados en lo que se refiere á instrucción pública, y que se explote convenientemente la principal fuente de riqueza del Estado que es la minería.

El gobernador electo es oriundo del Estado de Zacatecas donde ha pasado una gran parte de su vida, y donde reunió un buen capital dedicado á la minería y á la ingeniería que es su profesión.

Ultimamente desempeñaba la jefatura de una de las principales secciones de la Secretaría de Hacienda, puesto del cual se separará para ir á desempeñar el alto é importante para el que ha sido designado.



El gran Puente "Porfirio Díaz."



Fotografía tomada durante la ceremonia de inauguración.

EL PUENTE COLGANTE "PORFIRIO DIAZ"

Hace algunos días se efectuó con gran solemnidad la inauguración del puente colgante «Porfirio Díaz» construído sobre el río Grijalba ó de Chiapa.

El citado puente forma parte del camino carretero entre Chiapa de Córdoba y la frontera con Guatemala, y su falta era muy lamentada por los trastornos que causaba en el tráfico de la región. Los trabajos de construcción fueron emprendidos á principios del año de 1905, y llevados á cabo en poco más de dos años.

La Secretaría de Obras Públicas, cuyo auxilió solicitó el gobierno del Estado de Chiapas para la obra, exigió que ésta presentara todas las garantías de solidez, y á ese fin se encaminaron los esfuerzos de los constructores, para lo que hicieron uso de los más modernos métodos de construcción obteniendo, según el informe oficial, un puente igual á los mejores de su clase.

La fiesta inaugural fué muy entusiasta; el señor Gobernador del Estado la presidió y fué presenciada por un gran número de personas que manifestaban su alegría por la conclusión de obra tan importante.

Publicamos varias vistas del puente tomadas desde diversos lugares y con el adorno que tenía el día de su inauguración.

El citado puente es una obra de arte y un hermoso trabajo de ingeniería, tiene de extremo á extremo cien metros, y ha sido construído con solidez, empleando los mejores materiales, su costo es de cerca de cien mil pesos, y ha venido á resolver de una manera favorable el problema, de urgentísima resolución, del tráfico en el Estado de Chiapas que, con ser uno de los más ricos, vivía en casi completa incomunicación.



Los miembros del Círculo jalisciense ofrecieron en los salones de la Asociación, Calle del Coliseo Nuevo, un banquete al Sr. Coronel Don Miguel Ahumada, Gobernador del Estado, que se encuentra de paso en esta Capital.—El banquete fué muy entusiasta.—Esta fotografía fué tomada durante la comida.—En ella se ve al Señor Gobernador Ahumada en el sitio de honor.



Excmo. Sr. Don Luis Anderson, Ministro de Costa Rica.



Grupo tomado el día de la recepción en Palacio.

MISION DE PAZ

Decisiva influencia ha ejercido nuestro país en la pacificación de los de la América Central, región que por mucho tiempo, y por desgracia con razón, sufrió la fama de ser la más desordenada y turbulenta del continente.

Costa Rica ha sido la única nación que enmedio de la perpetua revolución y la perpetua intriga de sus vecinas se dedicaba en paz á desarrollar sus riquezas naturales que son muchas. Esta circunstancia fué la que hizo que su representante en la conferencia de paz celebrada en Washington obtuviera la presidencia de la misma, y que se escogiera una ciudad costarricense para asiento del Tribunal Supremo de Paz Centroamericana.

A la inauguración del alto tribunal enviaron México y los Estados Unidos sus representantes y Costa Rica agradecida á esta muestra de cortesía, ha correspondido la visita de esos delegados con la de uno de sus más prominentes hombres de estado, el señor Doctor Don Luis Anderson.

El distinguido diplomático llegó á esta ciudad hace varios días y se halla entre nosotros cumpliendo con la misión que se le encomendó. El martes último fué recibido en audiencia solemne por el señor Presidente de la República. La ceremonia fué muy concurrida y los discursos que se pronunciaron durante ella fueron entusiastas y sinceros.

El señor Anderson viene con el carácter de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario con misión especial, y trae como secretario al señor Dr. Don Juan J. Ulloa, cónsul general de Costa Rica en Nueva York.

El viernes último dió el señor Presidente de la República un gran banquete en los salones de la presidencia en honor del distinguido visitante.

Ilustramos estas líneas con un retrato del justamente celebrado estadista y su secretorio.



El Sr. Anderson en uno de los carruajes presidenciales.



Sr. Don Alberto Cubillas, Director de la Colonia Penitenciaria de las Islas Marías, de la cual publicamos fotografías en uno de los últimos números.



Grupo de concurrentes al banquete de la Prensa Unida, celebrado hace pocos días en el Tívoli del Elíseo.

KERMESSE DE CARIDAD



Puesto de Confetti.

Puesto de la Cervecería Moctezuma. El Correo.

Cerca de la ciudad, capital del Estado de Jalisco, no sin justicia llamada la Perla de Occidente, se halla la hermosa y pintoresca villa de Zapopan, lugar escogido por las principales familias de Guadalajara para pasar la temporada veraniega.

Entre esas familias surgió la idea de organizar una kermesse que á la vez que distrajera los largos días de la estación sirviera para ayudar dos obras de beneficencia de la ciudad: el hospicio y el orfanatorio.

La fiesta de caridad se efectuó con el mayor lucimiento á mediados del corriente mes.

Tostadas.

Puesto de "La Rojeña."

Los puestos estuvieron á cargo de las principales familias de las que veranean en la localidad y de las casas de comercio, cuya honorabilidad las hacía acreedoras á ocupar un puesto en la elegante función.

Hubo puestos de nieve y helados, correo, tostadas, pollería, café y té, banca, pasteles y refrescos, confetti y serpentinas, aguas gaseosas, buñuelos, sandwichs, cerveza y vino tequila; este último puesto fué de los más notables; estuvo á cargo de la Cervecería Moctezuma y la fábrica de Tequila «La Rojeña» del señor Cuervo. Los dos productos son bien conocidos en el Estado de Jalisco, lo mismo que en toda la República, pero en el caso de que no lo fueran, la instalación artística, el tino y corrección de los empleados que atendieron el puesto, y más que todo, la bondad de los productos expendidos, hubieran bastado para acreditar á cualquier fábrica. Como es bien sabido de nuestros lectores, las dos se hicieron acredoras á las mayores distinciones en la reciente exposición de higiene é industrias en Madrid.

Cuando cayó la noche se pensó en dar la fiesta por terminada, pero los concurrentes mostraron tal entusiasmo que se inició un baile el cual terminó hasta las primeras horas de la mañana del día siguiente; al retirarse la concurrencia lo hizo muy satisfecha por la hermosa fiesta y llevando los más gratos recuerdos de ella.

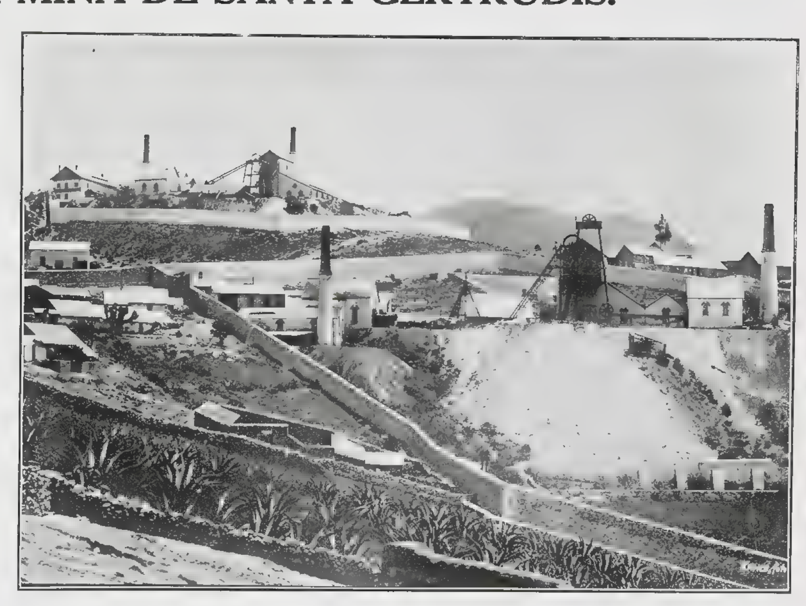


ENTRE EL BOSCAJE.—Estudio á pluma por R. Lillo, para "El Mundo Ilustrado."



CHAPALA DE NOCHE. ESTUDIO FOTOGRÁFICO POR L. V. GARCÍA

LA MINA DE SANTA GERTRUDIS.



SANTA GERTRUDIS.—ENTRADA DE LA MINA Y HACIENDA DE BENEFICIO.

La prensa diaria nos ha hecho conocer en sus detalles la horrible vida que llevaron durante trece días otros tantos mineros, á quienes un accidente del trabajo sepultó en vida, debajo de miles de toneladas de rocas, á una profundidad de más de cuatrocientos metros debajo del suelo, donde sus semejantes se paseaban mientras, disfrutando de la luz del sol y del aire libre á voluntad.

La vida que pasaron esos desgraciados fué horrible; sometidos á una temperatura altísima, sin aire que respirar, sin alimentos y sin agua, llegaron á un estado que, á no haber sido remediado rápidamente, los hubiera conducido al extremo de comerse unos á otros.

Los relatos de los periódicos tenían partes que parecían tomadas de obras fantásticas de Verne ó de Wells; uno de los trabajadores que tenía una botella de pulque la ocultó cuidadosamente y no lo dijo sino después de dos días de encierro y cuando el pulque estaba agotado. Otro tuvo el valor de tocar piezas en su «organillo» para levantar el ánimo decaído de sus compañeros, y otro contaba cuentos y chistes con el mismo objeto; estos dos últimos son los únicos que probablemente no sobrevivirán á la catástrofe; la explosión imprevista de un barreno les causó horribles quemaduras las que probablemente acabarán con la vida, sino de los dos, al menos de uno de ellos.

En los primeros días nada les daba indicios de que se estuviera trabajando por su salvación, y si bien es cierto que ellos debían suponerlo, la ansiedad de esas horas de incertidumbre debe haber sido horrorosa. Por una casualidad, encontraron cerca del lugar de la catástrofe las comidas de veinte trabajadores, por lo que el hambre no se hizo sentir tanto, pero no tenían nada que beber, y esto, unido á la alta temperatura del socavón, les exponía constantemente á la fiebre que no se declaró en ellos por un verdadero milagro.

El trabajo de salvamento fué de lo más rápido que se pudo; egoísmos inconcebibles en esos momentos los retardaron al principio, pero una vez que se comprendió que no era la hora de discutir derechos y primacías, puesto que se trataba de la vida de trece hombres que se hallaban en peligro, se trabajó con gran ahinco hasta lograr hacer que los trece desgraciados volvieran á la luz y á la existencia de los hombres libres.

Empezó el trabajo de perforar, de día y de noche, á tientas y guiados sólo por la práctica de los viejos mineros para ir á la mayor brevedad en auxilio de los enterrados.

Al fin el éxito coronó los trabajos, y á no haber sido por el accidente de que ya hicimos mención, los trece mineros hubieran salido de su largo encierro sin lesión personal ninguna.

TEATROS



Sara López, artista del Teatro Principal.

La semana teatral encerró la monotonía de sus espectáculos en el paréntesis de dos fracasos: «Lucía» en Orrin y el estreno de «El Barón» en el Principal, obra de autores timoratos que—presintiendo la derrota—ocultaron sus nombres con un seudónimo pagano. Y entre ese paréntesis desagradable, asistimos á resurrecciones de viejas zarzuelas en Arbeu, á una confirmación del triunfo de Burmester y á la reprise de María Victoria en el Fábregas.

Esta obra del ingenioso Linares Rivas, pasó por la escena del coliseo de San Andrés como una evocación grata, como un perfume ya aspirado que conocemos y nos deleita; porque el teatro de Linares Rivas es así: no deja en el alma la huella honda, el surco adolorido que al menor tocamiento nos renueva el sufrir: no pone en los ojos de nuestra alma la sensibilidad exquisita que al menor rayo de luz, en la vida que vivimos, los haga lacrimar. El teatro de Linares Rivas se olvida fácilmente, porque no ahonda, porque no hiere. Su impresión es puramente exterior—á flor de alma—y pasajera.



Amparo Romo, artista del Teatro Principal.

Es como un polvo de alas de insecto, que brilla y luce en ellas y se disuelve y borra en los dedos que los tocan. No tiene persistencia, no tiene intensidad.

Es agradable—quien lo duda—doloroso á veces y á veces punzante, recrea y engaña el espíritu, pero nunca lo avasalla. No es como la semblanza de Campoamor, escrita por el orfebre Díaz Mirón, de cuyos libros decía:

"Abeja es cada expresión
que volando del papel
deja en los labios la miel
y pica en el corazón."

La obra del comediógrafo hispano deja miel, sí, mucha miel en los labios, pero no hiere el alma, no sacude el sentir, ni levanta el rastrillo del pensamiento para encerrarnos en la fortaleza de la meditación. Es ligero, es sutil; si escuece no hiere, si alegra no encanta, si hiere no mata.

Pasa por nuestras almas como una brisa, como un perfume, como una evocación de dolores ajenos ó de alegrías no nuestras, y como extraños á nosotros ni nos maltratan ni nos alegran. Podrán despertarnos piedad ó contento; pero nunca unificarnos al dolor y á la risa, estrujando nuestros nervios con su contemplación.



Julia Fons, artista notable de zarzuela que próximamente vendrá á México.

«María Victoria» es así: una comedia humana sin filosofías ni problemas. Vaga, imprecisa y sin embargo, dulce.

Hace tiempo que la conocíamos.

Paco Fuentes nos la presentó en Orrin y ya entonces la aplaudimos como ahora.

***

Los *habitues* de la tanda tienen sus ojos fijos en los triunfos que alcanza en el Albisu de la Habana, la graciosa Julia Fons.

La empresa del Principal tiene ofrecida su presentación á nuestro público dentro de pocos meses y ya desde ahora se la espera con ansia.

Y razón hay. Julia Fons es una de las primeras figuras en el género chico.

Joven, muy joven, con divinos ojos negros, llenos de la melancolía del sur de España; esbelta como la Giralda y cadenciosa en el andar, pasa por la escena triunfadora de gracia y donosura. Nacida en Sevilla tiene todo el encanto de las mujeres de esa tierra.

Por eso en Madrid, era la preferida del público y autores.

Debutó en el teatro de la Zarzuela con el «Mijita» de Los Borrachos, y este fué su primer triunfo.

De allí pasó al Ruzafa de Valencia y al Gran Vía de Barcelona, donde representó con mi hermosa amiga Luisa Ruiz París, más de setenta noches consecutivas el San Juan de Luz. Fué la creadora en El Cómico de Madrid de todos los éxitos del género del día, mereciendo del público madrileño el apodo de «Gatita» por el triunfo que alcanzó en la creación de este personaje de la «Gatita B anca.»



Luis Morón, barítono del Teatro Principal.

Para ella se escribió tal obra que hace con maestría y novedad.

En Eslava estrenó toda esa serie de obras que aquí nos dió á conocer María Conesa y que con su ausencia de la escena duermen en el archivo mientras Julita Fons, la graciosa sevillana, viene á hacerlas despertar.

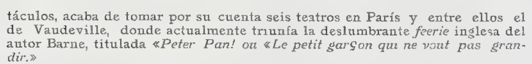
***

Mr. Frohoman, «el Rey de los teatros,» llamado así, por ser director de sesenta y siete espec-



Amparo Pozuelo, artista del Teatro Principal




En la fiesta inaugural.—Las niñas vestidas de negro pertenecen al plantel. Las otras niñas son de un establecimiento de beneficencia religioso.


Monseñor Ridolfi con el Sr. Director del plantel, algunos de sus benefactores y las seis niñas fundadoras.

táculos, acaba de tomar por su cuenta seis teatros en París y entre ellos el de Vaudeville, donde actualmente triunfa la deslumbrante *feerie* inglesa del autor Barne, titulada «*Peter Pan!* ou «*Le petit garçon qui ne veut pas grandir.*»

Los cinco actos de esta obra, son una regeneración del teatro alegre, donde una suave poesía deleita la emoción atenta, alejándose de la gracia grotesca y pornográfica.

Flota el desenvolvimiento de la obra en una esperanza irrealizada y torturadora: el afán de un adolescente que, al contrario del antojo humano, desea retener los años de su infancia, estancarse en el lago azul de la niñez, no probar el amargo manjar del beso, ni el vivificante calor de la pasión, ser siempre niño, siempre ignorante del futuro dolor de vivir.

Y en esta melancolía contemplativa, ve pasar todo lo que huye, todo lo que no vuelve, todo lo que puso en su alma ese odio al ser.

Prefiere vivir como promesa, como imperfección, seguro de que ese ensueño azul es infinitamente más grato que todo el iris radiante por venir.

Barne, el autor de la *feerie*, puso en esta obra todo su humorismo filosófico, recurriendo á la fantasía de su talento y ha triunfado.

Porque todos, aunque tarde, llevamos en nuestro espíritu, el desatentado deseo de Peter Pan; todos somos hombres que quisiéramos no haber crecido nunca, y lloramos el eterno desencanto de no haber sido siempre niños.

LORELEY.

❋

Una Obra Pía

Acaba de inaugurarse, bajo el patronato de un grupo de damas distinguidas, la Casa de San Vicente de Paul, en la calle de Talleres. A la inauguración asistió el señor Delegado Apostólico y con ese motivo se improvisó una fiesta.

La casa ha sido establecida bajo muy buenos auspicios. Está destinada á recibir en su seno las niñas pobres que sean dotadas por alguna persona caritativa con la cantidad de dos mil pesos, que serán invertidos en la manutención y educación religiosa de las alumnas, á quienes se enseñará, además, á hacer esos trabajos manuales que eran tan estimados y que se hacían antiguamente en todas las casas religiosas de esta índole. Las niñas serán internadas con la obligación precisa de que sus padres ó curadores se comprometan solemnemente á no sacarlas del establecimiento hasta que hayan cumplido veinte años, pues se cree que hasta entonces podrán discernir por sí solas respecto al estado que más les convenga tomar. Mientras tanto estarán obligadas forzosamente á permanecer allí, para lo cual los tutores ó curadores firmarán ante testigos un documento en regla.

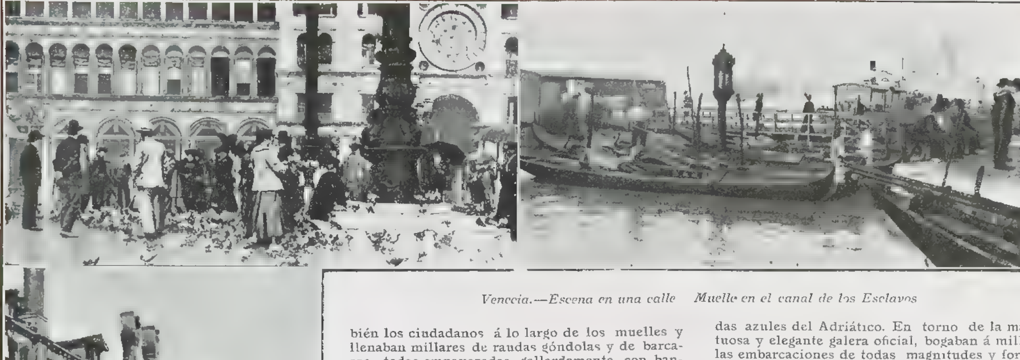
Se admitirán también alumnas supernumerarias, que solamente pagarán una cantidad mensual para su subsistencia. Naturalmente que sólo las niñas católicas serán admitidas, para lo cual se les exigirá la partida de bautismo, y además, en bien de la moralidad del plantel, será también requisito de admisión un certificado de buena conducta. El establecimiento contará además con talleres ú obradores abiertos al público, y que indudablemente servirán de mucho para el sostenimiento de esta obra pía.

***

La casa se ha inaugurado con un corto número de alumnas internas; pero tiene capacidad para muchas más. Con el fin de estimular la caridad de las personas distinguidas, y al mismo tiempo la gratitud de las alumnas beneficiadas, se colocarán en sitio distinguido de la Casa, los nombres de las personas que liberalmente contribuyan con fondos para el sostenimiento de ella.


Una ceremonia conmovedora.—Funerales del niño Herón Alvarez del Castillo, en el cementerio Huauchinanango.—Puebla.


Fachada del asilo de beneficencia y educación religiosa.



Venecia.—Escena en una calle   Muelle en el canal de los Esclavos

Venecia.—Río Santa Ana.

NACIONALIDADES MUERTAS.

VENECIA.

A la distinguida Señorita María Luisa Gómez Farías y Cañedo.

II

Sazón oportuna es ésta de hablar de la gran fiesta de Venecia, ciudad de fiestas y de diversiones, como si la mano misteriosa y terrible de un gobierno oligárquico, receloso y sin misericordia, aflojase de intento las riendas, siempre tirantes, tratándose de manifestaciones que no podían causar inquietud á su sombría é inclemente política. Nos referimos á la ceremonia del desposorio del *dux* con la mar.

Esta festividad nacional se instituyó en conmemoración de la primera conquista de la Dalmacia, y de las victorias debeladas por los venecianos sobre los piratas en 997, en tiempo del *dux* Pedro Orseolo II; esta festividad se efectuó anualmente por espacio de tres siglos, hasta fines del XIII°, (1285). En este año, siendo *dux* Juan Dándolo, y cuando el progreso marítimo de Venecia había llegado á su esplendor máximo, el papa Honorio IV le dió un anillo, diciéndole: *«Que la mar os «esté sometida como la esposa al esposo, pues que «habéis alcanzado su dominio con vuestras victo- «rias.»*.... .Y tal significativa ceremonia siguió efectuándose, cada año con mayor pompa, hasta los postreros años de la vida independiente del Estado.

El día de la Ascención, que era el fijado para la imponente ceremonia, como emblema de la supremacía que se había arrogado Venecia sobre el Adriático, de la cual estaba más envanecida, si cabe, que de todos sus demás derechos y victorias; desde muy temprano en ese día, la ciudad ducal rebosaba de júbilo, y ya al amanecer se escuchaba el alegre campaneo en todas las direcciones, y estrepitosas salvas hacía la artillería del arsenal y de los fuertes. Todos los venecianos, sin distinción de clases, henchían la plaza de San Marcos, dominada por la imponente y oriental catedral, imitación de la Santa Sofía, de Constantinopla, construída durante el siglo XI, bajo los gobiernos de los *dogos* Pedro Orseolo, Contarini y Domingo Ziani, con su extraña portada, superada por una plataforma descubierta, donde se ven los cuatro elegantes caballos de bronce, que antes fueron dorados, y que se sacaron del Hipódromo de Constantinopla, para hacer un adorno extraño en el pórtico de un templo cristiano; agolpábanse también los ciudadanos á lo largo de los muelles y llenaban millares de raudas góndolas y de barcazas, todas empavezadas gallardamente con banderas de variados colores y de flores, las cuales se estrechaban al rededor del *Bucentauro*, navío magnífico que era el oficial ó nave del Estado, á manera del paladión de la República. Nave de colosales dimensiones: constaba la galera oficial de dos puentes, y ocupaban el inferior sesenta remeros, escogidos entre los más robustos de la flota, los que, sentados de cuatro en cuatro á lo largo de cada bordo, aguardaban empuñando los remos, la señal de la partida; y otros cuarenta marineros, colocados en pie, al lado de los primeros, completaban la tripulación. El puente superior estaba dividido en su longitud por una especie de tabique que presentaba nueve arcos. A los costados, había dispuestos noventa sitiales destinados á la comitiva del *dux* En la popa se formaba una cámara de honor encima de dos gradas, y en ella la silla de marfil del *dux*. La proa, adornada con grandes figuras alegóricas representando la Justicia, la Paz, el Mar y la Tierra, lo mismo que inumerables figuras de esfinges, mónstruos marinos, conchas y otros ornatos que cubrían ambos costados, y la popa de aquella magnífica obra de construcción naval. El puente superior se abrigaba por un cobertizo *(tiemo)*, sostenido por pilastras, que eran cariátides; y en toda su extensión, se hallaba cubierto por un toldo de terciopelo carmesí, recamado de oro; y encima de la cámara ducal, flotaban al viento los colores encarnado, azul, blanco y violado, que eran los de la bandera de San Marcos,

A las doce del día, el *dux* acompañado de los embajadores extranjeros, del nuncio del Papa y del Señorío, salía del palacio por la puerta *Della Carta* con toda la comitiva. Precedían al Jefe del Estado, ocho porta-estandartes, con las banderas de la República; seguían luego seis hombres con trompetas de plata, desfilaban en seguida los que formaban el séquito de los embajadores, con vistosas libreas; y una multitud de *pifferari* [tocadores de pífano], escoltados por los escuderos del *dux*, un diácono que llevaba un cirio regalado por el papa Alejandro IV, y el capellán del palacio seguido de dos hombres que llevaban el sillón y el almohadón del *dux*. Después de toda esta muchedumbre, se adelantaban dos personajes más importantes, el gran capitán del puerto, especie de prefecto de la ciudad, con una toga encarnada y orlada con cordones de seda con bellotas; seguía el canciller en traje de senador: luego el pequeño *Ballotino*, muchacho ricamente engalanado, cuya mano inocente sacaba bolas de la urna cuando se verificaba el escrutinio para la elección del *dux*. Venía, por último, el mismo *dux* con un largo manto de armiño, sujetado con botones de oro. Llevaba el gorro ducal, también de brocado de oro, de forma cónica, cuya cúspide era redonda y se encorvaba ligeramente al estilo frigio, y al rededor de este gorro brillaba la corona ducal, resplandeciente de pedrería: sus sandalias eran también un tejido de oro. A la derecha del *dux* iba el legado del Papa, y á la izquierda, marchaba el embajador *cesáreo*, representante del emperador. Los demás embajadores, ataviados según las modas dominantes en sus respectivas cortes, formaban parte del séquito y cerraban el cortejo los miembros del *Señorío* y del Gran Consejo.

Avanzaba lentamente la comitiva hacia el muelle de la *Piazzeta* en donde esperaba el *Bucentauro*. Los patricios colocábanse en las dos hileras de asientos preparados sobre la cubierta: el *dux* con los embajadores iba á sentarse bajo el dosel dispuesto en la popa; al paso que en la proa tomaban su lugar el almirante del Arsenal y el del Lido, encargados de guiar la nave. Levábase el ancla, echábanse á vuelo todas las campanas de la ciudad; los buques de guerra, el Arsenal y los fuertes contestaban con salvas de artillería, y las músicas, situadas dentro del *Bucentauro* y en las barcas inmediatas, confundían con tan horrísono estruendo los sonidos de una música alegre y entusiasta. El navío, soberano de la laguna, avanzaba entonces majestuosamente, deslizándose por las aguas amarillentas de la laguna, cuyas aguas eran sacudidas á compás por largos remos de color encarnado, y luego su dorada quilla rompía las ondas azules del Adriático. En torno de la majestuosa y elegante galera oficial, bogaban á millares las embarcaciones de todas magnitudes y formas; así las esbeltas galeotas, como las peotas ricamente adornadas, las barcas doradas de los embajadores con los costados cubiertos de colgaduras de seda con franjas de oro y de plata las góndolas particulares y las públicas llenas de pasajeros, de máscaras y de matronas y de doncellas ricamente engalanadas; mujeres de deslumbradora belleza, como siempre han sido las hijas de Venecia: blancas, de cabellera rubia y profusa, tocada á la usanza griega, de altos y ebúrneos cuellos de cisne, como nos ha transmitido Ticiano el tipo en su retrato de Laura de Dianti—la hermosa manceba del opresor de Ferrara, Alfonso de Este. Adelantábase la regocijada flota hasta el puente de San Nicolás, atravesaba el *Bucentauro* enmedio de las salvas de artillería de los fuertes, y después de haberse alejado hasta cierta distancia en altamar, viraba de bordo; entonces se abría una puerta practicada detrás del trono del *dux*, quien se adelantaba hacia una pequeña galería, desde la cual echaba en el mar una sortija de oro, pronunciando al mismo tiempo en latín estas sacramentales palabras: *«Desponsamus te, mare, in signum veri perpetui- «que domini»* (Oh Mar! nos casamos contigo, en señal de perpétua y real soberanía.» Palabras que se perdían enmedio de entusiastas aplausos y los gritos de júbilo y de triunfo que atronaban los aires. Así se terminaba la famosa ceremonia del desposorio de Venecia con la Mar. Seguía luego una feria que duraba quince días, en la que se ostentaban toda la riqueza, variedad, perfección y abundancia de los productos de la industria veneciana; allí se desplegaban los tejidos de seda y de lana, los terciopelos, las delicadas blondas *(merletti)*, llamadas punto de Venecia; allí resplandecían unas cadenitas de oro, tan sutiles y delgadas que parecían hechas de seda, los espejos de Murano que gozaban de universal nombradía, y los objetos de vidrio, como abalorios é imitaciones de piedras preciosas, cuyo secreto poseían únicamente los venecianos, los brazaletes de oro y armas de grande estima. También figuraban cuadros del Ticiano, del Tintorero y de otros grandes maestros del arte pictórico. Allí Cánova puso, una vez, de manifiesto, y por primera vez al público, su precioso grupo escultórico de *Dédalo é Icaro*.

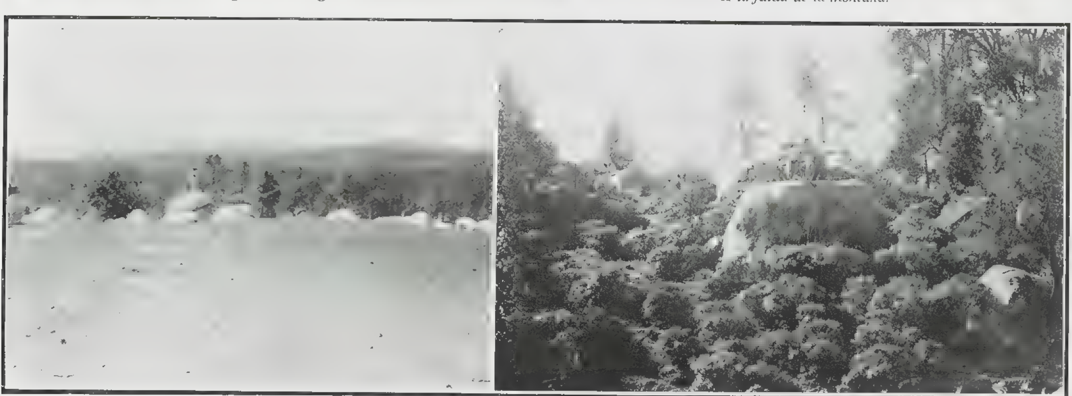
***

El orden cronológico nos obliga á citar—en esta rápida ojeada á la Historia de Venecia—la conspiración frustrada del *dux* Marino Faliero y su trágico fin. Aquel anciano, descendiente de alta y opulenta familia, y uno de los principales ciudadanos de la República, entró á ejercer el cargo de *dogo* en 1354. Un joven noble, llamado Miguel Stenio, enamorado de una dama del séquito de la *dogaresa*, en un baile dado en el palacio ducal, cometió una desatención, por la que el *dux* le ordenó que saliera inmediatamente del palacio, orden que Stenio no llevó en paciencia, y antes de salir, se dirigió á la sala de audiencia, y en el respaldo de la silla que allí de ordinario ocupaba Faliero, escribió *ab-irato* una grave y grosera injuria contra el honor del *dux*. Descubierto el autor de la ofensa, y sometido al Consejo de los *Cuarenta*, quien no obstante la confesión del acusado, fué benigno en la pena que le impuso, que fué la de un año de destierro de la ciudad; pena que excitó toda la cólera del *dux*, que esperaba una mayor por el respeto que se debía á su rango y dignidad. Algunos días después, el maestro constructor de galeras, Bertuccio, fué golpeado por un noble veneciano, y como el maltratado fuera á quejarse ante el *dux*, éste le aconsejó que expusiese su querella ante los *Cuarenta*; pero ambos convinieron que no podía esperarse cumplida justicia de ese tribunal, y Bertuccio ofreciósele encabezar una insurrección que tuviera por objeto concentrar en manos de Faliero el poder absoluto. Desvanecido el *dux* con la promesa del maestro de galeras, accedió á la atrevida proposición, y señalóse día para que se realizara el atrevido plan.

Ese día, al tañer inusitado de las campanas de San Marcos, que sería la señal, los conjurados en



Una gran roca de granito. *A la falda de la montaña.*



Fotografía tomada en la parte más alta de la montaña, dominando el bosque de Ayala.—Vista de la parte boscosa de la montaña

armas matarían á todos los nobles, y proclamarían á Faliero, señor de Venecia. «Pero el cielo— «dice piadosamente el historiador Sanuto—que «vela sobre la gloriosa ciudad, valióse de uno de «los conjurados, llamado Beltramo, natural de «Bérgamo, que descubrió la conspiración al noble «Nicolás Lioni; éste, á su vez, la reveló á otros «patricios, quienes la comunicaron inmediata- «mente á los síndicos, al Consejo de los *Diez* y al «de los *Cuarenta*.» A las primeras horas de la noche, víspera de que estallara la conjuración, reuniéronse todos esos cuerpos en el palacio ducal, ordenando la prisión de Bertuccio y Calendaro, jefes del complot, y sometidos al tormento, confesaron la complicidad del *dux* en la conjuración. Aquella misma noche fueron ahorcados esos cabecillas, al día siguiente, fueron interrogados y juzgados los conjurados subalternos, y el 16 de abril de 1355, fué llevado el *Dux* ante la *Junta*, nombre que se dió al improvisado tribunal; é instado con varias preguntas, respondió altivamente: «No puedo ni debo contestar á mis infe- «riores, ni reconoceros el derecho legal de juz- «garme.... enseñadme la ley....Oprimís al prínci- «pe y al pueblo, quise librar á uno y á otro, y no «me ha sido posible..... Nada niego, de nada me «defiendo, y sólo os pido mi silencio y vuestra «determinación».... Esta no se hizo esperar, pues esa misma noche se le condenó á muerte, cuya sentencia se ejecutó en la galería del palacio—y no en la escalera llamada de *los Gigantes*, como se creyó por mucho tiempo. En seguida, uno de los miembros del Consejo se asomó á una ventana del palacio, de las que dan para la plaza, y mostrando la cuchilla ensangrentada aún que había servido para la ejecución, clamó estas palabras: «*Se ha hecho ya justicia del traidor á la patria*.» Y como al mismo tiempo se abrieran las puertas del palacio, el pueblo, mudo de asombro, pudo contemplar el cadáver palpitante todavía de aquel que había querido ser su libertador. El cuerpo del desdichado Faliero, fué llevado, y sepultado en la iglesia de San Juan y San Pablo, al frente de la cual se erigió luego la soberbia estátua ecuestre en bronce, del bravo general de la República, Bartolomeo Coleoni; y desde entonces, en la sala del palacio ducal en que se halla la serie de los retratos de los *dogos*, falta el de Marino Faliero, y en el lugar que debería ocupar, cubierto de un crespón negro, se lee la siguiente inscripción: «*Este es el lugar del retrato de Marino* «*Faliero, ajusticiado por sus crímenes*.»

Sus sucesores inmediatos, Juan Gradénigo y Juan Celsi, sostuvieron desventajosamente una guerra contra Hungría, que terminó con detrimento grande para Venecia, que cedió la Dalmacia á su rival, y pocos años después, la grande isla de Candía dió principio á una guerra de insurrección, larga y porfiada, que había de costar ríos de sangre y caudales inmensos á la República para conservar en ella su dominación, hasta que tuvo que cederla á los Otomanos en 1669.

En aquella época se fundó la biblioteca de San Marcos, que tuvo por principio el legado de la suya propia, que hizo á la República el ilustre Francisco Petrarca, restaurador de la buena poesía italiana, y que había muerto algunos años atrás. El regalo del célebre cantor, siempre decente y honesto, de Laura de Noves, fué la base de aquella biblioteca de Venecia, que llegó á ser una de las públicas más considerables de Europa; el sabio helenista Morelli la enriqueció después con una preciosa colección de manuscritos, y se aumentó con dones de los Giustiniani, Nani, Morosini; y entre sus bibliotecarios se contaron los patricios eruditísimos Córnaro, Foscarino, Mocénigo, Contarini y Valaresso, todos pertenecientes á las familias ducales ó de la más alta nobleza, demostrando así que el empleo de bibliotecario de San Marcos era muy distinguido.

JULIO ZÁRATE.



Riquezas naturales de México

En el Estado de México, cerca de Ixtlahuaca, existe un gran criadero de granito, que es una verdadera maravilla de la naturaleza.

A la simple vista el aspecto de los criaderos es muy alhagador, y los peritos dicen que su profundidad lo hace casi inagotable. Se han visto piedras de tales dimensiones que bien se podría extraer de ellas piezas de diez ó doce metros de altura; se calcula que el volumen de algunos de esos enormes monolitos es de más de quinientos metros cúbicos.

La explotación de estas canteras sería muy fácil si se quisiera emprender, para lo que sólo habría que construir un ferrocarril, el que, á su vez, se podría convertir en una vía de comunicación explotable y que rendiría grandes utilidades.



Esta piedra monolítica es muy curiosa, pues está sobre otra de triples dimensiones, y sostenida en equilibrio por piedras que la naturaleza ha puesto á manera de cuñas.

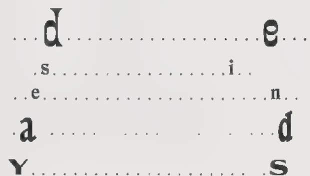


OCTAVO CONCURSO SEMANARIO

Nos vemos en la necesidad de repetir el concurso cuyas bases insertamos en el número anterior, por haber salido con un error en el número y colocación de las letras, y como ésta es la base de él, indudablemente que, siendo erróneo no podrá ser acertadamente resuelto. Y como se repite el mismo concurso, se amplía el plazo para la admisión de las respuestas, hasta el domingo trece de septiembre, y el resultado se dará á conocer el domingo siguiente.

Las líneas en que se han de substituir los puntos por letras son las siguiente:

Y.................A
.u......................t.
.o.....................r..



De ellas ha de resultar el comienzo de una hermosa composición de autor mexicano. Recuérdese que, al remitir la solución hay que indicar claramente de qué anuncio han sido tomadas cada una de las letras que se encuentran en las líneas de puntos.

RESULTADO DEL SEXTO CONCUSO

Entre las soluciones que recibimos al sexto concurso, muchas fueron erróneas, debido á mala interpretación, porque los dibujos que nos enviaron no tenían las condiciones requeridas, especialmente la de que las líneas que los formaran, unieran entre sí las letras de los anuncios. Pero también recibimos otras muy interesantes y que indican ingenio excepcional en los niños que las enviaron.

Indudablemente que la mejor de todas es la de la niña Carmen Carrillo, de Monterrey, Nuevo León, que logró con sólo doce líneas dibujar una hermosa cabeza de perro que lleva en el hocico una cubierta.

El segundo premio corresponde al niño Andrés Díaz de esta ciudad, que nos remitió un gracioso dibujo representando una casa con su correspondiente árbol.

El tercer premio corresponde á la niña Sara Medina, de Tacubaya, que hizo también dibujo muy original é ingenioso.

Los premios están á disposición de estos niños.

PROVERBIOS.



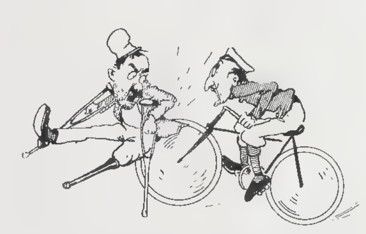
El que á buen árbol se arrima,
buena sombra le cobija.



A mal tiempo, buena cara.



Dime con quién andas y te diré quien eres.



Quien mal anda, mal acaba.

CANTARES.

¿Cómo quieres que yo vaya
al jardín de la alegría
si se marchitan las flores
al ver esta pena mía?



La señora de la casa:
—¿Qué prefiere Ud. del pollo?
El huésped:
—Un poco de la carne.... si me hace V. favor....

CANTARES.



Allá en el fondo del mar
voy á sepultar mi pena;
porque mi pena es tan grande,
que ya no cabe en la tierra.

LA OFENSIVA

Novela original por Alberto Chabrol.

Ilustraciones de Jeorge Scott.



HABIA algunos trozos que Miette no conocía; me dejaba tocarlos solo, y después, cuando yo los repetía, me seguía como un pájaro domesticado que recibe su lección con la mayor docilidad, deteniéndose algunas veces para oir, su ignorancia le causaba confusiones que yo sentía y rubores que yo adivinaba; algunas veces, para darle más valor, tocaba trozos de orquesta, después de lo cual, mejor familiarizada con la obra, cantaba con más seguridad y amplitud.



No se me ha hecho esperar mucho el premio de mi lección. Miette apareció detrás de su tío á la hora de mi almuerzo, llevando dos platones con otros tantos platillos extra. El traje de arlesiana, cuyos detalles se ofuscan algo á la luz artificial, gana mucho con la luz del día que pone de relieve rincones encantadores que no se habían sospechado: la tela del delantal, rosa viejo y amarillo, sobre el color ciruela de la falda que yo había creído negra; el contorno del fichú, cuyas puntas se pierden en la cintura, y los pliegues superpuestos de la muselina, en el fondo de los cuales parece dormir la cruz de la "capella" sobre una hoja de rosa ..

Al hacer su servicio, Miette tiene los ojos bajos, y sobre su boquita se siente el aire grave de una matrona experta....pero en los hoyuelos de su cara se anida la sonrisa y aun la carcajada franca.

—¡Buenos días, Miette!

—Buenos días, señor!

Sus manos, después de dejar los platones en la mesa, se retiran como un par de mariposas blancas, y ella misma trata de marcharse rumbo á la puerta.

—Espere Miette! No ha cantado usted tan mal esta mañana aunque no haya marcado ningún matiz; canta usted como si estuviera jugando á la rueda:

"Mambrú se va á la guerra!" ...

Miette baja los ojos aun más:

—No se me ha enseñado nada mejor, señor! .

—Eso no se aprende; hay que sentir lo que se canta.

Pero quizás porque he fijado mi vista con demasiada atención sobre mi plato de huevos y he hecho un gesto, ó sea porque ya convertido en pontífice, como todos los profesores pasados, presentes—y futuros también, sin duda—he hablado demasiado fuerte, Miette ha tratado de continuar su retirada.

—¿Se marcha usted, Miette?

—Señor, el bifteack está á la lumbre ...

Mi extraña y deliciosa alumnita se ha escapado.

Me desahogo con Merlin y le lanzo durante mi almuerzo una especie de sermón acerca de las presunciones de los artistas jóvenes de todas clases que se imaginan que no tienen más que dejar á la naturaleza hacer lo que quiera como si la aplicación al trabajo, la adquisición del oficio no tuvieran nada que ver en las disposiciones y en el éxito como elementos de primer orden....

Y varias veces repito mi tesis y la desarrollo. Merlin que se pierde en sus esfuerzos por seguirme en medio de mis razonamientos, acaba, en el momento en que lo juzga más oportuno, por soltar su máxima favorita de la que nunca se cansa. Mientras apila los platos en el trastero murmura en medio de un profundo suspiro:

—El señor tiene razón! No es por el gusto de decir mal, pero la juventud de estos días! ..

Parece insinuar que afortunadamente ni yo ni él pertenecemos á esta generación sin principios.. . Me levanto de la mesa de un humor agriado..

Sin embargo, el día era hermoso; ligeramente frío bajo el sol radiante y fugitivo de invierno. En mi jardín las pesadas masas de las bola-de-fuego parecían agruparse como animales friolentos para calentarse con los oblícuos rayos del sol. Me dió la ocurrencia de bajar á fumar un cigarrillo. Para no molestar á mis criados, quienes á esa hora se dedicaban á su comida, tuve cuidado de no hacerles notar mi presencia y avancé con precaución fumando mi cigarro. La puerta vidriera del cuarto de criados estaba medio abierta, y colocado como estaba yo debajo del follaje de una parra podía ver la mesa y todo lo que la rodea.

Miette sola estaba sentada frente á ella, sobre la cual estaba echada, en un cuadro de sol que se destacaba en el mantel, la gata vieja que Merlin ha criado, y que la miraba filosóficamente mondar una naranja. De tiempo en tiempo Miette le arroja una cáscara ó una semilla que extraía de su boca; después, para colmo de humillaciones, le pone la cara muy cerca de sus bigotes y la grita á toda su voz:

"¡Mamá Michel ha perdido su gato!"

La gata se cansa al fin y se levanta para estirarse; entonces la coje Miette y la pone sobre su hombro para pasarle la mano por el lomo y hacerle caricias, mientras que yo veo con horror las uñas de la gata sobre las muselinas muy cerca del cuello sonrosado de la muchacha.

Merlin familiarizado con estos juegos, de pie cerca de Miette á quien servía una taza de café, reía de muy buena gana, y esa risa acabó por impacientarme....Nada es menos soportable que una diversión en la que no se puede tomar parte....si hubiera hecho coro á Merlin—soy "el patrón" y no debo tomar parte en sus pequeñas alegrías ni en sus pequeños pesares—él y Miette hubieran dejado de disfrutar en ese rato de felicidad común.

¡Una de mis observaciones, me ha llenado de pesar! Merlin, en lugar de sentarse frente á su sobrina á tomar su comida, tenía su plato al otro extremo de la mesa, y estaba todavía comiendo sus papas mientras que ella ya estaba tomando el café que él mismo le servía, con la servilleta al brazo y con la misma actitud correcta que había tenido en mi comedor.

¡Ay! siempre lo mismo; el aspecto alhagador de las cosas no puede ocultar sus fealdades ...La instrucción ilustra al pueblo y lo prepara á una vida más elevada y más noble, es verdad, pero mientras tanto, su efecto inmediato es trastornar sus sentimientos entre miembros de la misma familia en las diferentes generaciones. Ahora los viejos rinden á los muchachos un homenaje que parece mostrar el sentimiento de que el saber tiene el derecho á las consideraciones que en otros tiempos se tributaron á la edad y á la experiencia...

Me consuela en parte, ver que Miette misma halla estas consideraciones como excesivas, pues cuando él le presenta un plato con bizcochos ella grita con un tono un poco colérico:

—Pero si ya tengo todo lo que me hace falta! almuerza tranquilo! ó quieres matarme de ese modo?

Aunque la forma es un poco ruda para un pariente viejo, me gusta el fondo de la frase, y la demostración de familiaridad que ha venido á hacerle tirándole de las patillas por detrás de la cabeza.

Lunes 9 de Diciembre.

Esta mañana me paseaba por el salón hojeando música nueva que esperaba descifrar con Miette—para lo que acababa de abrir la puerta del subsuelo.—Pero sea que ella estaba impaciente, ó sea por mero capricho, empezó á tararear primero, y después á cantar á plena voz romanzas del siglo diez y ocho:

"Pauvre Jacques, quand j'etais pres de toi
Je ne sentais pas ma misere,
Mais a present que je suis loin de toi
Je manque de tout sur la te....erre...."

Este trozo de "bergeres-Watteau," que se atribuye á María Antonieta, tiene algo de opresivo en su monótona languidez....Y la voz demasiado joven que cantaba la letra inocente como un secreto que no se quiere decir, pero que se escapa de una boca ingénua, provocaron en mi sér un estremecimiento. En medio de un placer indeciso, sentía un sufrimiento tan claro, que para hacerlo cesar, apenas terminó Miette la última copla, ataqué en el piano una serenata de Mozart. Pero he aquí que la voz de Miette revolotea sobre las notas de la sonata. Con la música de ésta, que toma como acompañamiento, canta la célebre romanza:

"El placer de amor dura un momento.
El pesar de amor dura toda la vida! . "

Esto es demasiado alto para su voz: pongo el pedal de sordina y oigo que se sofoca y pierde la respiración al llegar la frase de queja en menor:

"Yo te amaría, dijo el ingrato Sylvio .

—"Pero este es loco!....es idiota! ..

Repentinamente me levanto del piano. Merlin, que traía un poco de leña para la estufa, se hace para atrás, mientras que yo me cruzo de brazos delante de él y lo interpelo:

—Quisieras, por lo más querido, preguntar á Miette si cree que es sensato cantar de esa manera, ó si ha pensado en hacerse pedazos la voz!

Sus labios se mueven, pero yo no oigo ninguna respuesta, y sigo en tono no menos furioso:

—Que la cante en "si bemol" ¿oyes? Pero anda, despáchate pronto; pon la leña en cualquier parte; qué, no te lastima oirla?

Merlin mueve la cabeza y se apresura á llevar á su sobrina la orden enigmática que espera que ella entienda.

Pero no, Miette no la ha entendido: él viene á comunicármelo, sin querer pasar de la puerta del salón.

—Señor, probablemente no expliqué bien la cosa..

Bueno, pues que suba ella! ...

Miette, á quien él va á buscar, llega y se detiene á la puerta de manera que no veo más que parte de su delantal y una cacerola que trata de limpiar con un trapo.

Hablo en tono mas "profesional":

—Venga Miette para que le dé el tono de una vez por todas!...... No se da usted cuenta de lo mal que hace cantando como le viene en gana, mi querida niñita...... Atención:

"El placer de amor

Inicio la canción y Miette me sigue sin pasar de la puerta con voz melancólica como de niño á quien se ha regañado:

El placer de amor dura un momento!. .

De esta manera acabamos la copla. Esto es absurdo y delicioso. Merlin enmedio del salón, con las manos en las bolsas de su delantal, y contemplando á su sobrina por entre las hojas de la puerta, mueve la cabeza con una expresión de beatitud vanidosa y sonriente. Mientras toco el ritornelo grito:

—Pero oiga Miette ¿qué tiene miedo de que me la coma? .. Entre de una vez... Y tú, quítale de las manos esa cacerola!

Miette se adelanta con pasitos menudos; con sus saltitos de pájaro alarmado, parece infinitamente divertida é intimidada; con su boca y con los ojos sonríe apenas, pero en sus oyuelos anida la risa. Merlin se apresura á quitarle la cacerola, pues él también tiene la idea de que su sobrina no es para los trabajos de la casa, pero como es necesario que alguien los haga, se retira á la cocina y cierra la puerta del salón al salir.

La lección de canto continúa. Pero al fin se hace necesario el reposo. Mientras hojeo con una mano mi álbum y con la otra hago escalas corridas en el teclado, pregunto á Miette que se halla de pie junto de mí:

—Cree usted eso, Miette? que el placer de amar no dure más que un momento, y que después solo quede el pesar para toda la vida?

Levanto los ojos y hallo los de Miette que están bajos; su carita expresa un estado de meditación mucho muy profundo; por fin, mientras que juega con uno de los rizos de sus cabellos, sacude el ancho listón de su tocado que cuelga sobre una de sus orejas, y declara con toda claridad:

—Si esto llega á suceder señor, será porque no se ha sido amado de veras!

Anda! con que mi discípula ataca de lleno esta verdad al rededor de la cual giran los filósofos sin poderla descubrir!....

Pero Miette se pone más y más pensativa. Dos ó tres veces entreabre el botón de rosa de sus labios para hablar, y al fin no dice nada.

—Tiene algo que preguntarme Miette?

—No! no señor!.. .es decir......quisiera saber si es posible que.. la persona á quien se ama no nos ame ... no nos llegue á amar jamás? ..

[CONTINUARÁ.]

LA SILLA VACIA

Por Helen Bennet.

ILUSTRACION DE LILLO. *TRADUCCION DE "EL MUNDO ILUSTRADO."*



MUCHOS años hace, cuando yo era una chiquilla, nos dieron en el colegio para ejercicio de lectura, un poema intitulado *La silla vacía.* Los años han pasado.... A pesar de eso, los versos aun existen en mi memoria: y cuando mi pequeñita Nell murió, y quedó junto á la mesa una silla alta, vacía para siempre, el poema surgió en mi mente, y entonces comprendí que la pena que él cantaba, era la mía y era la de todo el mundo....

Dos años hacía que Nell había muerto. Nevaba y nevaba afuera; el viento bramaba furiosamente. Rob, mi marido, mi compañero de pena, había salido, y yo, completamente sola, dejaba rodar mis lágrimas junto al fuego, cuando de pronto sonó la campanilla de la escalera.

—¿Quién?—pregunté un poco asustada.

—Soy yo, Mariona, ábreme presto.

Efectivamente, era Mariona, una compañera de colegio á la cual había dejado de ver por algunos años.

—Conque eres tú—le dije:—pero veamos, ¿qué es lo que traes allí envuelto en los brazos?

—A eso vengo,—respondióme;—pero subamos, subamos, vengo helada, nieva que da miedo, traigo entumecidos los pies.... subamos; arriba te contaré cuanto me pasa: mi historia es tan breve como triste.

Y era verdad; una vez junto del fuego, me refirió en pocas palabras aquella su penosa historia. Habíase casado hacía tres años, y hacía dos que su marido la había abandonado. El bulto que traía en los brazos, era el fruto de aquellos efímeros amores. Acababa de llegar al pueblo porque iba en camino para Londres á donde precisamente había encontrado una plaza de institutriz en una casa rica de aquella gran ciudad. La familia que la necesitaba no la quería sino sola. Sobraba, pues su pequeña, y Mariona, recordando que yo tenía mi granja en el pueblo, quiso venir á verme para proponerme, con la sencillez con que la dura vida obliga á sus víctimas, que me quedase con la pequeña.

—Aquí la tienes,—dijo desenvolviendo con cuidado aquel inmóvil bulto de carnes sonrosadas:—mira cuán bonita es....

—¿Qué edad tiene?—le pregunté tomándola en mis brazos.

—Dos años.

—Ah! dos años, como la mía, como mi muertecita adorada,—le respondí bañada en llanto.

La pequeña, que se había ya despertado, abría sus grandes ojos negros, y me miraba con cariñosa curiosidad.

En esos momentos, Rob volvía de la calle.

—¿Qué pasa?,—repetía—la puerta está abierta, el viento se mete por la escalera y aúlla como un loco....

—Es que ha llegado Mariona,—le dije—mírala, es la amiga de que tanto te he hablado; su marido ha huído, ella va á Londres en busca de trabajo, y viene á proponernos que nos quedemos con la pequeña ... ¿qué dices?

—¿Con la pequeña?....—repetía mi marido como si no acabara de comprender;—¿es posible, señora, ¿quiere Ud. dejarnos á la niña?....

—Sí, sí,—repetía Mariona;—el corazón se me parte, pero las circunstancias me obligan; es preciso comer, ¿entiende Ud? y luego también es preciso labrar el porvenir de la chiquilla....



—Es verdad, es verdad; clamó por fin Rob convencido;—pues bien, por mi parte no hay inconveniente: que diga mi mujer si ella encuentra alguno....

No, ciertamente yo no encontraba ninguno tampoco, y menos desde que la niña enroscaba fuertemente sus brazos al derredor de mi cuello y me sonreía pegando sus tibios y sedosos labios en mis mejillas. Parecía comprender que estaba decidiéndose de su vida....

—Seré su madre,—dije en un hondo arranque de ternura.

—Y yo su padre,—agregó mi marido.

En ese momento el reloj daba las ocho.

Mariona sólo tenía el tiempo preciso para ir á la fonda por el equipaje y correr á la estación.

—¡Adiós, amigos míos,—balbuceó entre sollozos;—os dejo un pedazo de mi vida ...adiós, adiós.

Rápidamente apretó entre sus brazos á la pequeña, y salió á toda prisa. El viento gritaba en la escalera como un loco, apagando con su bramido los ahogados sollozos de Mariona. Salió ella á la calle, y la vimos perderse entre los remolinos densos de la nieve.... Rob cerró la puerta, y subió pausadamente.

Junto al fuego del comedor, la niña, alegre como un pajarillo que se despierta, balbuceaba no sé qué cosas incomprensibles......

—Quizás tenga hambre,—dijo mi marido en un exceso de cuidado.

—Es verdad,—convine yo;—démosle pan y leche.

Y entonces, maquinalmente, los dos, mi marido y yo, arrastramos hacia la niña aquella silla alta, la de los tristes recuerdos, la silla de Nell, donde ella tomaba asiento, dándose aires de señorita para saborear sus migas con canela y su espumosa y fresca leche......

Y así fue como la silla vacía, quedó de nuevo ocupada, y con ella, nuestros corazones.

HELEN BENNET.





MUSA CASTELLANA

"LEJANIA....."

Ella lejos. Yo lejos......Es una
de esas noches de paz, ni un rumor....
En el cielo, luz vaga de luna;
en el alma, un amor.

Un amor y un pesar, que es intensa
en la vida la unión de los dos.
El consuelo: pensar que en mí piensa
y lo triste: su adiós.

—¿Hasta cuándo?—la dije. Y me dijo:
—¡Hasta cuando Dios quiera!....—y partió;
desde entonces yo pienso: De fijo
Dios ha dicho "aún no."

—

En mi mente una imagen la suya—
En mi alma un recuerdo –su amor -
En la brisa un rumor que me arrulla,
un débil rumor.

Un suspiro quizá que de aquella
dulce boca, inconsciente escapó
y la brisa lo trae desde ella
hasta mí....¿por qué no?

Si otras veces la brisa ha traído
la fragancia de mirtos en flor,
¿por qué no ha de traer á mi oído
un suspiro de amor?

—

Un consuelo: pensar que en mí piensa.
Una dicha: saber su ilusión;
que en los sueños, la dicha es inmensa
si sabemos que son.

Si nos quiere ese sér tan querido,
si un suspiro en la brisa son dos,
si un adiós que nos ha entristecido
no es por siempre un adiós!

—

Ella lejos sabiendo que la amo.
Y yo lejos—amando los dos—
Una noche de luna......Y yo exclamo:
«¿querrá pronto Dios?»

GUSTAVO F. AGUILAR.

○

TUS OJOS.

Ojos indefinibles, ojos grandes
como el cielo y el mar, hondos y puros;
ojos como las selvas de los Andes:
misteriosos, fantásticos y obscuros.

Ojos en cuyas místicas ojeras
se ve el rastro de incógnitos pesares,
cual se ve en la aridez de las riberas
las huellas de las hondas de los mares.

Miradme con amor, eternamente,
ojos de melancólicas pupilas,
ojos que semejáis, bajo su frente,
pozos de aguas profundas y tranquilas.

Miradme con amor, ojos divinos,
que adornáis como soles su cabeza,
y encima de sus labios purpurinos
parecéis dos abismos de tristeza.

Miradme con amor, fúlgidos ojos,
y cuando muera yo que os amo tanto,
verted sobre mis lívidos despojos,
el dulce manantial de vuestro llanto.

JULIO FLÓREZ.

PROPRIA FIDE....

«Es necio unir á irredención tristura.»
Así dije una vez, y vuelvo ahora
A alentar esta idea, que procura
Un bálsamo al sufrir que nos devora.

¿Dolor para el dolor? Ved una impura
Solución; mi alma crece y se avigora
Ante el dolor que muerde y que tortura,
A manera del ave, más canora

Si más sufriente. Mi derecha prora
Va en las iras del Ponto más segura
Que en plena calma. Mientras más obscura

Es la senda, más luz mi mente dora;
Y es así como al fin tendré mi Aurora
Aun yendo del Poniente en derechura.

ALEJANDRO QUIJANO.

○

La inspiración de mi musa.

Mi musa busca el bien y en él se inspira.
Jamás lo infame, lo falaz, lo doble,
conmovieron las cuerdas de mi lira.

Despreciando la sátira ó la mofa,
mi amor á cuanto es noble
desde mi corazón salta á mi estrofa,

En mis versos no hay sombras ni negruras,
que lo negro no existe en mi paleta.....
¡Para endulzar tormentos y amarguras,
no para darlos, se inventó el poeta!

Por eso yo, cuando á mi lado miro,
sólo veo lo bello, lo que adoro,
esa techumbre inmensa de zafiro,
artesonada de oro;
el mar, el bosque, el prado,
la ancha vega florida,
el río inquieto y el feraz collado.....
¡el concierto de todo lo creado
que canta el himno inmenso de la vida!

Campos que fecundó pródiga Ceres,
noches de estrellas sin calor ni frío,
tibias puestas de sol y amaneceres
bordados con aljófar de rocío.

JUAN ANTONIO CAVESTANY.

○

ORACION A LAS ESTRELLAS.

Estrellitas de oro, que las blancas noches
Coronáis de besos de luz y pasión:
¡Oíd á los poetas que os dicen sus rimas
Y nimbad sus frentes con vuestro fulgor!

Estrellitas de oro, níveas mariposas,
Pájaros errantes de vuelo fugaz:
Consolad las almas de los que os contemplan,
Con los ojos llenos de llanto y bondad!

Estrellitas de oro, lindas golondrinas
Rubias y rientes lo mismo que el sol:
¡Trocad en ensueños de dichas eternas
De los desgraciados el rudo dolor!

Estrellitas de oro, compañeras mías:
¡Dadme vuestras risas de plata y zafir,
Y besad la frente de mi dulce amada,
Y su cabellera rizada y gentil!

EDUARDO DE ORY.

Las Rivales.

Por las calles de la corte
vagar vi, libres y sueltas,
la Murmuración alegre
y la Envidia macilenta.
Desde el humilde tugurio
hasta la morada regia,
desde el club al coliseo,
desde el taller á la celda,
en todas partes entraban
ya sin disfraz, ya encubiertas,
dejando al pasar en todas,
memorias de su presencia:
Aquí con risas agudas
y allá con agudas flechas.
Sólo pasaron de largo,
ante una pobre vivienda,
en cuyo umbral se veían
silenciosas y serenas,
dos inmóviles figuras
en negros paños envueltas.
—¿Por qué ese hogar respetamos?
¿Quién visitarle nos veda?
Gruñó la Envidia al oído
de su mordaz compañera
—Porque son las que le habitan
nuestras rivales eternas;
porque todo nuestro encono
ante su planta se estrella,
y, no sólo no nos temen,
sino también nos desprecian.
—Pues no las he conocido....
—Ni trates de conocerlas:
una «Obscuridad» se llama:
otra se llama «Miseria»!

MANUEL DEL PALACIO.

❋

¿CUAL SERIA?

¡Se fué del mundo sin decirme nada!
Cesaron de su pecho los latidos,
Sin que su voz llegase á mis oídos,
Triste como una antífona sagrada.
En su alcoba, revuelta y enlutada,
Quedaron sus recuerdos esparcidos
Como quedan las plumas en los nidos
Si el ábrego sacude la enramada.
Dios, para quien no existe un sólo arcano,
Unicamente contestar podría
Esta pregunta que formulo en vano:
¿Su último pensamiento, cuál sería
Cuando muriendo me apretó la mano
Y cruzó su mirada con la mía?

BONIFACIO BYRNE.

○

LA MAGNOLIA.

En el bosque de aromas y de músicas lleno,
la magnolia florece delicada y ligera,
cual vellón que en las zarzas enredado estuviera
ó cual copo de espuma sobre lago sereno.
Es una ánfora digna de un artífice heleno,
un marmóreo prodigio de la clásica era;
y destaca su fina redondez, á manera
de una dama que luce descotado su seno....
No se sabe si es perla, ni se sabe si es llanto
Hay entre ella y la luna cierta historia de encanto,
en la que una paloma pierde acaso la vida;
porque es pura y es blanca y es graciosa y es leve,
como un rayo de luna que se cuaja en la nieve
ó como una paloma que se queda dormida ..

JOSE SANTOS CHOCANO.



PAGINAS • FEMENINAS

CRONICA



Existe cierta dificultad en la inteligencia para abarcar la idea de todo aquello que no tiene límites precisos, y, sin embargo, á la vista tenemos varios ejemplos, y algunos de ellos exteriores y comprensibles que nos dan idea de esos «infinitos» que producen en el pensamiento algo semejante al vértigo. Contemplemos, lectoras mías, el horizonte inmenso, sin límites conocidos, y percibiremos esta sensación; pensemos también en la inagotable producción del genio humano, ya sea en el arte, en la ciencia y en la industria. Con sólo siete notas, se han creado y continúan produciéndose infinidades de composiciones musicales que han deleitado á tantas generaciones.

En la literatura vemos también la incesante y fecunda labor del génio, desde las obras maestras, hasta las humildes florecillas que brotan en los campos intelectuales. Acaso es el arte, la manifestación más pródiga de la producción creadora. Una de las formas que nos ofrece, y que no debe, ciertamente, despreciarse por ser uno de tantos aspectos de la belleza, es la inmensa variedad y el exquisito gusto con que los artistas de la confección, presentan sin cesar sus creaciones cada día más originales y elegantes. No hay para convencerse de ésto sino detener el paso delante de los grandes almacenes, en los cuales una constante exhibición de objetos artísticos, joyas, telas y otros mil productos atraen las miradas de los transeuntes que llenan las calles céntricas de las grandes ciudades.

No dudo de que mis lectoras, en sus paseos al caer la tarde, habrán pasado una revista por las principales avenidas, en las cuales, un río de luz se desborda de los aparadores artísticamente presentados.

Allí se ven los limpios resplandores de las piedras preciosas que lanzan sus destellos desde el obscuro terciopelo de los estuches, como los astros que cintilan en un cielo nocturno; las vemos en todas las combinaciones posibles, ya engarzadas en el fino y pálido oro de sortijas y pendientes, en los magníficos collares, y, también, en el transparente carey de las peinetas que, en la actualidad, gusta la Moda de bordar con finas labores de rica pedrería. Un poco más allá, veremos una inmensa y encantadora variedad de sombreros.

Los hay de grandes alas, pues la Moda se inclina, según parece, á aumentar cada día más sus dimensiones; confeccionándolos de mil maneras distintas, ya con una sencilla y elegante corona de rosas reinas, que constituye todo el adorno; ya con las alas ligeramente vueltas hacia abajo, en forma de campana, adornados con grandes lazos y bandas de satín en diversos colores, ó bien algún «aigrette» colocado con suma gracia y buen gusto. No hay que pasar por alto la observación de que las plumas no han perdido su reinado en el presente verano.

Vemos también las sencillas y vaporosas «Carlotas» que, antes sólamente usaban las niñas y jovencitas, adornar hoy las lindas cabezas de mujeres jóvenes. Estos graciosos sombreros se disputan la originalidad, pues hay entre ellos variadas combinaciones, la gasa y el tul plisados, el encaje ligero y la muselina compiten entre sí para formar lindos y graciosos modelos.

Avanzando un poco en la revista, veremos, elegantes sacos y levitas de encaje; novedad que la presente estación nos ha traído, siendo muy aceptada por las personas de buen gusto. Hay también, entre ellos, un verdadero lujo de fantasía creadora, tanto en sus formas, como en las diferentes clases de encajes de que están confeccionados. Se ven en guipure, encaje inglés, renacimiento, encaje de Irlanda, y en otros más.

Pero temo haber fatigado á mis lectoras con esta enumeración de la prodigiosa inventiva de los devotos de la Moda, y, lo que con pálidas descripciones no puede hacerse, lo conseguirán sus bellos ojos cuando se fijen con grata impresión en todos estos objetos creados por la fantasía inagotable de incógnitos artistas del buen gusto.

EL USO DEL VELO

No hay adorno más sugestivo y encantador que el velo femenino; guarece el rostro del polvo y del frío, lo encuadra delicadamente dándole un aspecto fino é ideal, encubre los estragos del tiempo y de las enfermedades, es á manera de flotante abanico que proporciona aire suave, fino y tamizado en las excursiones á caballo y en automóvil y constituye por fin el complemento más indispensable del guardarropa femenino.

Pero no sé qué santo ó filósofo dijo que es pésima la corrupción de las cosas buenas; y á nada se puede aplicar mejor esta sentencia que al velo, que cuando está sabiamente escogido es el encanto y la alegría de los ojos y cuando se lleva torpemente es una de las prendas más antipáticas y depresivas que pueden existir. ¡Cuántas veces quisiéramos *desvelar* á algunas señoras y hasta que vinieran un cataclismo, terremoto y hasta un huracán, á fin de que se rompieran muchos *velos!*

No hace mucho vi en una visita á cierta arrogante morena que sus amigas anunciaban como una positiva belleza. Llegó tocada con un hermoso sombrero francés rojo amaranto, y cubierto el rostro con espeso velo color de violeta.

«¡Una belleza esa señorita! Bien dicen que el amor es ciego» exclamaron los hombres escandalizados; si bien tuvieron que mudar de opinión al verla por la noche con otro atavío.

Las señoras de tez morena deben evitar á toda costa los tonos rojizos. Caso que se vean forzadas á aceptar un matiz de esa clase deben preferir más bien el que tienda á rosa.

El verde es malo y el rojo es metafísica, radical y matemáticamente imposible.

Las señoras que desdeñan las novedades usan el velo gris ó café. El primero es muy difícil de llevarse, á no ser que vaya mezclado con matices blancos, que suelen verse muy bien.

El café es también muy usado á causa de que su efecto no es muy notable. Se puede llevar si es fino el óvalo de la cara, pues no cuadra á las facciones toscas. La piel rosada pierde también su tono con el velo café, pues éste tiene la tendencia á hacer la cara como si tuviera líneas.

El blanco, el negro y todos los matices del negro pueden llevarse con la seguridad de que son de buen efecto.

Por tal razón en este año poco se llevan los velos de bordados muy espesos, á no ser para los efectos á distancia en carruaje, recepción ó automóvil.

En cambio se hallan en privanza los llamados *complexion veils*, que son de fino crespón rosa con pequeñas motitas negras. Tanto favorecen el rostro, que se me figuran á manera de halo lunar que comunican un hechizo extraordinario á la muchacha menos favorecida por la naturaleza.

Casi tan fascinador como ese adorno es el crespón blanco, drapeado con grandes motas; pero dista mucho usarse, tanto como los nuevos velos de finísimo crespón con grandes motas de felpilla del mismo tono, y que en la presente estación se llevan de toda preferencia para hacerlos casar con los sombreros.

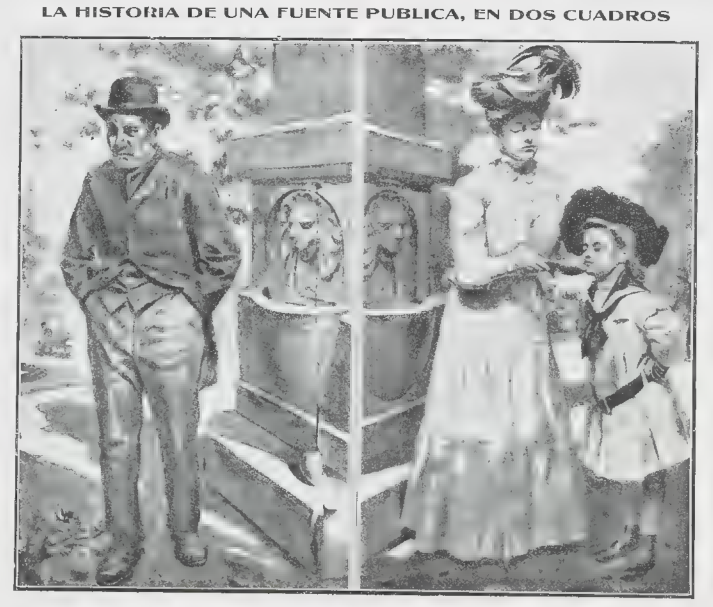
Importantes son estas cosas; pero tanto como relativo á la tela y color del velo es su colocación. Un velo mal ajustado convierte en un esperpento á la criatura más encantadora.

El velo bien arreglado no ha de colgar fuera del sombrero, ni de quedar holgado hacia los lados, ni llegar hasta la barba, ni aflojarse ó arrugarse en la nariz, ni ponerse tan tirante que casi aplaste este órgano tan bello.........cuando es bello.

La dama correcta y bien vestida, que quiera valerse del velo como un amigo y no constituirse en su víctima, se pone el velo bajo la barba, lo arregla airosamente en el ala del sombrero, de manera que no quede ni holgado ni tirante, y lo prende con seguridad en la parte posterior del tocado, de manera que se desate con suma dificultad.

Tan importante es la relación que existe entre los velos y la hermosura, que los especialistas recomiendan á sus clientes no se decidan por un velo sino hasta estar seguras de que cuadra á su género especial de belleza, y que no lo usen hasta convencerse de que saben llevarlo bien.

LA HISTORIA DE UNA FUENTE PUBLICA, EN DOS CUADROS



Con frecuencia y con tristeza vemos en los jardines públicos la poca reflexión de algunas mamás que no tienen reparo alguno en dar agua á sus hijos con uno de esos vasos de fierro que penden de una cadena en las fuentes públicas. Por si la ignorancia ó la poca reflexión les impiden dar con los mil peligros que este acto lleva consigo, presentamos esta historia ilustrada, que es la historia de todos los días.

Allí está el ebrio, de labios tumefactos y nariz enrojecida y purulenta, saciando su sed, su terrible sed en el vaso de la fuente pública. ¿Quién se lo podrá impedir? Nadie. El vaso es para eso, para que todo el pasante pruebe la delicia de esa agua transparente y fresca, defendida del sol por las frondas. Hay que probarla, hay que saborearla. Y el borracho, y el tísico, y el leproso, y el ético, todos en terrible hilera, van pasando por delante de la fuente cristalina—que canta sus mejores arrullos é invita insinuantemente con su espejo,—para saborear, despacio, la fresca miel de sus aguas.

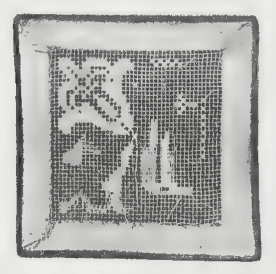
Y tras de esa fatídica hilera, llega la niña inocente y pura.... Sus labios pequeños y rojos—dos pétalos de flor—se adhieren con ansia á los bordes del terrible vaso, y beben, beben con un glu-glu que da envidia á los que no piensan que en cada uno de esos glu-glus puede ir el contagio de alguna enfermedad incurable .

Ese vaso es el depósito donde la enfermedad errante deposita sus larvas. Y los pobres niños, que necesitan una mano que los guíe, van, guiados precisamente por esa mano, á recojer del vaso esas larvas malignas....

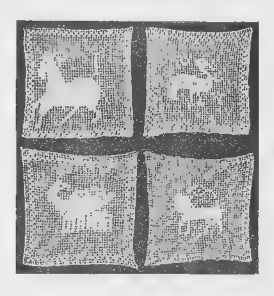
¡Qué mal hacen las madres que no piensan en estos peligros! Esperamos que nuestra ilustración les servirá de advertencia, y que después de oirla, no sólo no llevarán á sus inocentes niños á esa fuente que bien podría ser llamada "la fuente del contagio", sino que, severamente los amonestarán para que no se acerquen á ella, pues es como la fuente de los cuentos: llama al incauto pasante con sus melodiosos arrullos, y ya que lo tiene en su poder lo envuelve en sus aguas, lo engulle y lo mata.

EL ADORNO DE LAS CAMAS

Así como dijo un filósofo que «el estilo es el hombre,» así podemos decir también que en nada se conoce tanto el carácter de la mujer como en el arreglo de las cosas de su uso. Un ropero desordenado que, al abrirse, arroja en impetuoso oleaje pañuelos, juguetillos, cartas, retratos, dulces, ropa y hasta polvo para la cara.... acusa á su dueña de voluble, ligera, abandonada y, para decirlo de una vez, poco limpia. En cambio, la mujer ordenada y económica, tendrá su ropero como un santuario—aunque sea mala la comparación.—Un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar, como reza el evangelio del orden casero.



Y no sólo el orden es la gracia. Una recámara, por ejemplo, puede estar en perfecto orden, y puede á la vez hallarse desprovista completamente de toda gracia. No es tampoco la acumulación de muebles ú objetos de arte lo que ha de imprimirle á las habitaciones el *chic*, esa cosa misteriosa que hemos convenido en llamar gracia. Es algo más que existe solo en el espíritu de ciertos individuos, los cuales transforman todo lo que tocan imprimiendo en las cosas de su uso la armonía exquisita de la gracia. Ninguna mujer, por hermosa que sea, puede decir que es simpática si no la tiene.

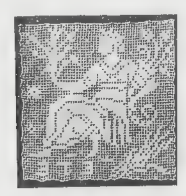


Y lo mismo puede decirse de una habitación, aunque tenga muebles de mucho costo.

En una recámara, el mueble importante es la cama. Hay que poner en ella gracia, mucha gracia.

Puede romperse la severidad de las gruesas y pesadas colchas blancas de algodón, poniendo en la cama, sobre una tela de color azul ó rosa, una colcha tejida en malla y bordada.

En cada cuadro de la malla puede bordarse distinto motivo, con objeto de dar así variedad á la colcha. Los bordados se hacen con hilaza blanca, bastante gruesa para que se llenen pronto los huecos. Nuestros grabados dan idea para algunos de los motivos de la colcha. Cada cuadro tiene cuarenta y cuatro puntos.



Los cuadros se unen con otros por medio de pequeñas puntadas hechas con un hilo que tenga exactamente el grueso de aquel con que esté tejida la malla.

En este cuadro, un poco más grande, se puede ver bien cual es el procedimiento para llenar los puntos huecos de la tela. La aguja debe caminar, primero, horizontal, y luego verticalmente. Cuando se acabe la hebra, debe añadirse por medio de un nudo apretado, y se rematará también con otro nudo.

Este último grabado es más historiado que los anteriores. Representa á un rey con el cetro en la mano. Pero á pesar de ser tan llamativo no quita á los otros su fina gracia. Nuestras lectoras pueden escoger lo que más les guste. La colcha siempre quedará bien.

LA MODISTA EN CASA

El grabado número 1. muestra la boca-manga de la blusa y la cintura de la misma. Cuídese mucho de que en la boca manga vayan, á distancias convenientes, unos ligeros cortes hechos con las tijeras, los cuales tienen por objeto que, al pegar las mangas, el hombro y parte inferior de la blusa no quede arrugado y mal dispuesto. Como en esta parte del corpiño la tela resulta sesgada, si no se tiene cuidado de hacer estos cortes, el género se plegará, y la manga adquirirá una mala forma. En cuanto á la cintura, hay que plegar los delanteros y espalda procurando que la distancia que abarque los plegados sea la misma en ambos delanteros, y un poco más grande en la espalda. El plegado debe ser fino para que no abulte demasiado la cintura, haciéndolo con dos torzales, uno arriba, y á distancia de un centímetro más abajo el otro. Después se le pasa la máquina, con objeto de que quede más asegurado y no se salte el torzal. Una vez hecho esto, se corta una tira con la dirección de los hilos de la tela, una tira que sea de cuatro centímetros de ancho, se le doblan las *pestañas* hacia dentro, y se aplica, con un hilván fuerte, sobre la costura del plegado, en todo el derredor de la cintura; hecho ésto, se pone á la máquina, y se cose ya de fijo, poniéndole á la orilla dos hileras de pespuntes que vayan separados unos de otros por pequeña distancia. Esta tira puede servir de cinturón para el caso de que no se desee poner á la blusa uno más elegante.

No pueden ser más sencillas las explicaciones, ayudadas, como lo están por los grabados; pero si alguna de nuestras lectoras deseare aclarar alguna duda que le quede, desde luego le decimos que estamos á su completa disposición para ampliar las explicaciones citadas á fin de que comprendan perfectamente cuanto hemos dicho sobre la materia.

El grabado número 2. da una clase práctica y muy clara de la manera como se debe proceder para hacer los ojales. Parece muy sencilla la puntada, y no lo es sin embargo. Todos decimos: «los ojales que yo hago, no tienen un *pero*» y no siempre es esto verdad. Hay ojales que no resisten la primera lavada de la blusa; y depende únicamente de que la puntada no tiene esa doble vuelta que está tan bien demostrada en el grabado número 2. No hay, para copiarla bien, sino fijarse perfectamente en la forma del hilo y en la disposición que toma la aguja respecto de él. Los ojales hechos con esta puntada, nunca se desbaratan ni cambian de forma. Además, su vista es muy bonita porque la puntada resulta como realzada, y cada ojal parece bordado. Suele dar muy bonito efecto hacer los ojales con hilaza del color de la tela de la blusa, hilaza lavable para que no se destiña.



Parte posterior del figurín de la página 285.

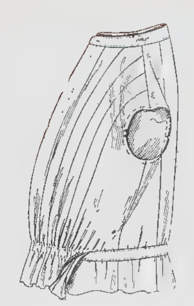


Figura 1.

El grabado número 3. enseña la blusa completamente terminada. Un cinturón de cuero, color obscuro, con hebilla de plata oxidada en el delantero, completa la agradable armonía de esta blusa. Sobre su cuello propio, lleva otro superpuesto, hecho de tela blanca de lino, almidonado y planchado al lustre. Una pequeña corbata hecha de listón plegado y sujeta en el centro por un anillo dorado, remata el conjunto.

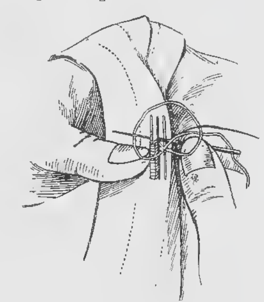


Figura 2.

***

He aquí, lectora querida, una blusa sencilla y elegante á la vez, que puedes hacer tú misma sin necesitar para nada de la modista.



Figura 3.



Fot. Félix de París.—Modas Béchoff David.

Traje de calle. De estilo sastre, en tissú á rayas de colores marrón y blanco. Este bonito y original modelo, tiene el delantero de una sóla pieza, alargado en forma de estola y guarnecido con dos hileras de grandes botones de fantasía. Cuello de terciopelo color marrón, y corbata de seda blanca que cae en dos puntas sobre el delantero.



Fot. Félix de París.—Modas Carlier.

Capuchón para salida de teatro ó baile. Confeccionado en seda de color rosa viejo, con un volante plisado á la orilla, que tiene un sencillo adorno de rosas.

Consultas para las Damas

PARA NIÑAS

A. F.—En esta sección verá usted los dos modelos de delantales para niña, que desea.



Pueden hacerse en zéfiro, bordándolos con trencilla de colores vivos como azul marino ó rojo.

Podría hacerlos también, en dril inglés de color blanco ó crudo. Cualquiera de estas dos telas es preferible al nansú de



que me habla usted, pues siendo éste un género tan ligero, no le duraría á sus niñas en buen estado sino muy poco tiempo.

UNA OPINION.

Raquel:—Agradezco á usted su bondad de haberse dirigido á mí para consultar mi opinión sobre el compromiso social en que se encuentra. Dadas todas las condiciones que me relata, me parece que la primera visita, les toca hacerla á los amigos de ustedes, mucho más por haberlos distinguido al elegirlos por padrinos del niño. Sin embargo, para procurar una conciliación, creo conveniente que usted y el señor su esposo, les hagan una visita para manifestarles su agradecimiento por haber aceptado ser padrinos del niño, y sus deseos de conservar esa buena amistad, causas, por las cuales, han hecho ustedes la primera visita, sin que el uso social les obligara á ella.

PARA LA TEZ.

Rosina:—Si desea usted alguna agua para conservar tersa y delicada la piel del rostro y de las manos, puede hacer uso de la siguiente preparación: se muelen, en un mortero, almendras dulces, peladas, en la proporción de veinte ó treinta por un cuartillo de agua, y se les añade un poco de azúcar para que no se separe el aceite. Reducidas las almendras á una pasta muy fina, se deslíen en un cuartillo de agua; se pasa todo por una franela y se aromatiza con esencia de azahar.

DOS CONSULTAS.

Artemisa:—No está usted comprometida, según yo entiendo, á corresponder al joven que la pretende, desde el momento en que le fijó un plazo para tratarlo y observar si el afecto de usted es simplemente amistoso, ó puede aceptarlo como pretendiente. Si pasado ese plazo, usted no simpatiza con su carácter y sus ideas, no pudiendo, tampoco, tener el afecto necesario para corresponder á su amor, puede usted, sin compromiso de ninguna clase, manifestárselo con toda sinceridad, rompiendo de un modo definitivo esa amistad que, según usted dice, no le es ya grata ni desea conservar.

PARA LAS FLORES.

Romántica:—Se han hecho varios experimentos para conservar las flores naturales por algún tiempo. Se dice que, uno de los más eficaces para que se conserven frescas por más de veinte días, es ponerlas en un vaso de agua que contenga veinticinco gramos de cloruro de amoniaco en disolución. Para conservarlas todavía más, se sumergen en goma líquida, no muy espesa, y se dejan secar al aire libre y á la sombra. Esta capa de goma seca, sirve para evitarles el contacto del aire, y hace que las flores conserven por mucho tiempo una aparente frescura.

PARA LAS PECAS.

Lulú:—No había yo tenido el gusto de recibir su primera carta. Hoy contesto con mucho gusto á sus preguntas.

La desaparición de las pecas no es tan difícil como generalmente se cree. Hay para este objeto varias preparaciones que dan excelentes resultados, entre ellas, la leche antefélica; úsela usted con la debida constancia y creo que obtendrá el éxito más completo.

A UNA SUBSCRIPTORA.

Esther:—Envío á usted las figuras japonesas que me pide para un pequeño velador, y el enlace para mantelería de té hecho con las letras que me indica.

Me apena no poder darle el modelo de abanico de encaje inglés en tamaño natural, sintiendo no complacerla por no sernos posible dar tamaños naturales á causa de carecer de espacio.

En cuanto á la medicina que desea usted le aconseje para no estar delgada creo lo más conveniente consultar á un médico, pues ante todo es preciso saber de qué depende su adelgazamiento. Pero, en general, lo que se recomienda para engordar, es el uso de las harinas y también de la cerveza.



TRES VESTIDITOS PARA SEÑORITA.

El traje obscuro es de velo de París, color morado. Falda y corpiño van abrochados por delante, con botones del color del traje. La camisola interior es de seda suave, blanco marfil. Las mangas llevan carteras con botoncillos dorados. Los otros dos trajes son de muselinas claras, y van rematados por anchos volantes poco delgados, adornados con alforzas y embutidos de encaje. Las mangas sólo llegan al codo. Cinturones de tafeta, cuyo color armonice con el de las muselinas. Estos trajes son sumamente sencillos, y, por lo mismo, poco costosos. Nuestras lectoras encontrarán en ellos un modelo muy apropiado para la presente estación.



MARGARITA.

LIBROS NUEVOS

El Amor á las Sirenas (Los Destripados)
Por Heriberto Frías.
Mazatlán. Casa Editorial de Valadez y Compañía Sucs.

(En esta sección mencionamos los libros de los que los autores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado.")

¿Será, por fin, cierto que, al tratar en forma no rigurosamente científica, de ciertos gravísimos males que afligen á la humanidad, deba presentárseles como absolutamente incurables, para infundir el horror en los que no han sido contaminados aún? ¿O será preferible, como otros quieren, caer en el extremo contrario, y considerar todos los casos como curables, aún como fácilmente curables, para infundir el ánimo y derramar el consuelo y despertar la fe de aquellos que han caído ya y que pueden, por un esfuerzo constante y enérgico, librarse de las garras de las terribles "sirenas"?

Estas preguntas surgen después de la lectura de la última novela de Heriberto Frías; novela que, como el prólogo lo anuncia, no es "para damas, ni para señoritas, ni para caballeros á quienes el eterno guante blanco, el perpetuo perfume exquisito, la trufa cuotidiana, la perenne sonrisa de la careta hayan hecho duros de corazón y de cerebro, y delicados de piel y de estómago, melindrosos y pudibundos; sino para seres viriles, capaces de comprender, de sentir y de trabajar."

Porque Heriberto Frías ha hecho también una novela de tesis: ha sometido su pluma, vigorosa y una de las más libres de México, á la tortura y el dolor de un plan evangelizador. Ha querido evangelizar por el trabajo, como otros evangelizan por la religión, como otros por la salud y otros por el amor al dinero.

El novelador nos presenta escenas de la vida estudiantil. Coloca la escena en una casa de vecindad de tercero ó cuarto orden de la calle de Tenexpa, una de esas calles que podríamos llamar "de transición," en que los viejos caserones de la época colonial han desaparecido para dar sitio á las primeras casas "de productos," todavía típicas, pero con exterioridades presuntuosas, con fachadas ligeras y esbeltos balcones. Allí mora un estudiante fuereño, hijo de un ricacho fronterizo, que recibe una pensión principesca (cincuenta pesos cada mes, que en aquellos tiempos eran una fortuna). El muchacho es fuerte, audaz, tiene talento, es hermoso, y triunfa en los primeros años de su carrera; se convierte en el "leader" de toda una colonia de bohemios de fuera, estudiantes como él. Pero sus triunfos más sonados, más famosos, y que más le envanecen, son los que le proporciona el "físico," la juventud, el vigor, la audacia y la varonil hermosura. Con estas cualidades conquista los corazones de todas sus vecinas, entre las que se encuentra toda la gama de la clase media-inferior: costureras, beatas, obreras, y aún la "entretenida" de un coronel. Y á medida que su popularidad aumenta y su éxito crece, se siente mareado, confía en su "estrella," descuida los estudios, se aleja de los hospitales, frecuenta más y más las reuniones, y adquiere vicios, se entrega al "amor de las sirenas." Entre todos los corazones femeninos que Pedro Santiesteban conquista, se encuentra el de Lupe, una obrera, cuya historia es verdaderamente maravillosa. Es hermana de leche de una muchacha rica y perversa, que la impulsa á perderse y luego, para librarse ella, la obliga á casarse con un caballerango que la golpea, la hiere, la explota y la abandona; trabaja como una hormiga para ganarse la subsistencia y aún para ahorrar un poco, ya que su madre y su hermana mayor también trabajan sin cesar. Se enamora perdidamente del estudiante, que la ha curado solícito cuando el marido la hiriera; y, una vez que no puede ocultar su cariño se resigna á ser ahora la víctima de él, como lo ha sido antes de su hermana de leche y de su marido. Le cuida cuando él enferma de tifo; le confía sus ahorros; soporta sin exhalar la más leve queja, los desdenes y las infidelidades del veleidoso estudiante que no tiene reparo en enamorar á las vecinas en presencia de la muchacha. Toma parte en las "juergas" que Pedro y sus amigos celebran, más se conserva honesta en medio de todo; todo lo hace por sacrificarse, porque la virgen de Guadalupe le ha inspirado la idea del martirio por el amado de su alma. Y así transcurre la vida estudiantil, en perpetua fiesta. Ya Pedro Santiesteban ha pasado su examen de cuarto año; ya se prepara á ir á pasar al lado de su padre, achacoso y casi ciego, y de su hermana que no tiene más adoración que él, las últimas vacaciones, cuando surge en escena la muchacha rica y perdida, una bacante hermosísima y tentadora, que, con calculada tenacidad resiste á los encantos de Pedro. Este se enamora locamente, y, por fin, cuando ella cede, abandona sus proyectos, echa mano al dinero que le confiara Lupe, la obrerita; acepta un cheque ofrecido por su nueva amante, y huye con ella, primero á ocultarse en un suburbio y después á la Habana, donde la mujer le hunde más y más en el amor de las "sirenas:" el alcohol, la morfina, el juego, la mujer, y luego le abandona súbitamente. Y Pedro sigue en su caída. Mientras tanto, en México se le ha olvidado casi, no obstante el escándalo que causara su huída, y más que ésta, el haberse descubierto que el cheque por él cobrado era falso; su padre ha muerto de vergüenza; su hermana ha marchado á un convento. Sólo Lupe le aguarda; sólo ella, que cuidó á su padre como una hija, reza por él hora tras hora, y tiene fe ciega en que vendrá arrepentido, á que ella le salve.

Pedro vuelve, en efecto: enfermo de males vergonzosos, alcoholizado, morfinizado, perdido, le trae una su amiga que le ha mantenido en los últimos tiempos de su destierro. Y encuentra á sus antiguos camaradas todos en plena enmienda y dispuestos á salvarle á toda costa. Tres ó cuatro semanas bastan para que el enfermo entre en convalescencia; tres ó cuatro semanas en que sus amigos le encierran, le cuidan, le tratan con toda energía, y, para colmo de dicha, Lupe, el ángel de la guarda, que le ha ministrado todo lo necesario para su pronta curación, se presenta á la justicia y se delata como única autora de la falsificación de que acusaban al estudiante. Ella va á la cárcel, dispuesta al sacrificio; más aún, dispuesta á hacer allí el bien a todos, á servir de consuelo á los desdichados, ya que sabe muy bien que Pedro no la ha de amar nunca. El sacrificio es, en cierto modo, contraproducente para él, puesto que le concita el desprecio de todo el mundo.

Entre los amigos de Pedro, hay uno, el "papá Argüellitos," que es un destripado vicioso que se enamora de Lupe, y que, por obtener su cariño, lleva cerca de un año de enmienda, pues ella, en un arranque de altruismo, le ofrece casarse con él cuando "sea bueno y creyente." El "papá" sufre terriblemente cuando sabe el sacrificio último hecho por su amada para salvar á Pedro, y tiene una recaída de vicio, con el deseo firme de morir. A los quince días, moribundo casi, escribe una carta á Lupe, que ella recibe precisamente cuando la "amiga" que repatriara á Pedro, y que había entrado á la cárcel por quién sabe qué escándalo, la hace una relación minuciosa y detallada de la vida que el joven estudiante llevó en La Habana. Y lo que no pudieron los desdenes, ni las infidelidades, ni el robo de los quinientos pesos, producto de difíciles ahorros, lo hizo el relato de "la cubanita." Se evaporaron los propósitos de sacrificio....por Pedro. Lupe lee la carta de "papá Argüellitos," y ve allí una alma que salvar, un objeto nuevo de sus sacrificios y de sus desvelos. Y le ofrece casarse (pues ha en

viudado ya del caballerango), cuando él se haya enmendado. Y Pedro, en plena derrota, pero con el ánimo otra vez entero, marcha á Guadalajara, donde no le conozcan, donde pueda regenerarse y prosperar. ..

Así acaba el libro, y así, en mi concepto, pierde toda su fuerza moral. El autor corta prematuramente el hilo de su narración. Todos los dramas acumulados en las páginas del libro, todas las miserias no son más que "travesuras de muchachos," que al fin, tarde ó temprano, más bien temprano que tarde, entran en juicio. Todos ellos se regeneran con facilidad pasmosa, todos reaccionan y triunfan finalmente por el amor, la paz del hogar, el trabajo....¡Ay! los que hemos "visto vivir" de muy cerca á esos náufragos, y hemos podido desnudar sus siluetas de la poesía que les viste Heriberto Frías, sabemos muy bien cuán pocos de entre ellos son capaces de resurgir. Muchos, muchísimos se resignan; pocos, unos cuantos hacen esfuerzos vanos por librarse valientemente de las garras que les sujetan; poquísimos llegan á lograrlo.

Para llegar al desenlace, Frías ha tenido que violentarse un poco. Ha creado un tipo delicioso: el de Lupe. Si la pobrecilla obrera no hubiese caído, si no hubiese sufrido sufrimientos trágicos, sería algo como la Mademoiselle Don Quichotte, de Philpe Maquet. Ella se cree predestinada, y humilla la cabeza á su destino. Otros tipos están delineados con primor. Todos ellos son vigorosos, están tratados á la agua fuerte, destacándose con toques de intensa luz sobre el fondo obscuro del cuadro. Y éste, no siempre es tan obscuro. El patio de Tenexpa está bañado por el claro sol matinal; la fiesta con que se obsequia á sí mismo, por intermedio de sus amigos, el héroe del patio, tiene mucho color. No tienen, en cambio, una gran entonación vigorosa ó impresionista las escenas en el retiro de Coyoacán.

El interés de la obra, se mantiene vivo hasta el fin. En todo él palpita la vida estudiantil, intensa por más que sea fácil.

S. S. S.



Empleo de la esencia de canela contra la influenza

La grippe, aun cuando sea de mediana intensidad, es una afección que provoca una hipertemia de cuatro á ocho días de duración y una astenia más prolongada aún. El Dr. T. C. Ross, de Washington, dice que se puede reducir considerablemente la fase de pirexia y de astenia de la grippe recurriendo á la administración de la esencia de canela. No obstante debe recetarse la esencia procedente de la corteza del árbol, pues la que se extrae de las hojas es mucho menos activa.

He aquí como debe procederse: se administran primeramente en un vaso de agua ó en la mitad, doce gotas de tintura de canela cada dos horas. Después de la segunda toma se disminuye la dosis á diez gotas que se administrarán cada dos horas sin interrupción hasta que vuelva la temperatura al estado normal. Cuando haya sobrevenido la epirexia nos contentaremos con administrar diez gotas tres veces al día, durante las veinticuatro horas ó las cuarenta y ocho horas siguientes.

Cuando se trata así la grippe desde el principio, es decir, en las tres ó cuatro primeras horas, la esencia de canela yugula, por decirlo así, la hipertermia en el espacio de doce horas. Si el tratamiento se empieza más tardíamente, la temperatura no vuelve al estado nomal hasta las veinticuatro o treinta horas.

Bajo el efecto de esta medicación la astenia se modifica de tal manera que los enfermos pueden, si es preciso, salir y dedicarse á quehaceres el segundo ó tercer día del tratamiento; sin embargo, será preferible esperar á que hayan pasado dos ó tres días de apirexia completa.



Muerte aparente de las plantas

Hay plantas que, secas y aparentemente muertas, parecen revivir al sumergirlas en agua. Reviven ya sea real ó aparentemente. El hecho de revivir plantas es frecuente donde la acción de la humedad ó sequedad es más marcada, más aún en ellas que en los animales, y hoy ha sido demostrado con experimentos. Un naturalista ha tomado tallos de uva llamada "Málaga Imperial" y los ha sembrado en tierra húmeda. Uno de los tallos, de cuatro pulgadas de largo, tenía al cabo de tres meses, un renuevo de tres pulgadas. La planta más conocida por sus propiedades renovadoras es la "Rosa de Jericó." Esta planta no es verdaderamente una rosa, sino que pertenece á la familia de la mostaza. Crece en los desiertos arenosos de Arabia, Egipto y Siria. Cuando la planta se seca sus tallos se enroscan, y juntándose, forman un nudo. El viento con facilidad la arranca de raíz y se la lleva, y al ser depositada en un lugar húmedo parece volver á la vida. Se creyó una vez que absorvía el agua, daba raíces y seguía viviendo, pero en realidad esto no sucede. La "Rosa de Jericó" queda sin vida al arrancarla, y su aparente vitalidad se debe á la absorción de agua. La planta cuando está seca y es arrojada en agua pone de manifiesto cambios muy interesantes; en el término de una hora crece al doble, y se endereza su tallo, y las cápsulas toman su color rosado. Aparece como reviviendo, pero es un vano empeño. Es una de esas plantas en que la resurrección es aparente y no real. La resurrección verdadera se ha visto en otras plantas.

EL HOMBRE Y EL RELOJ

El hombre es un reloj que tiene cuerda para más de setenta años: hay algunos de más ó menos duración. Esto depende muchas veces de la fábrica de donde salen, otras del trato que le dan las manos en que caen.

Unos adelantan hasta que se pierden de vista; otros atrasan que es un dolor, y éstos, por lo regular, suelen tener malísima vejez, si una mano inteligente y hábil, no les da á tiempo un golpe en el registro.

El hombre tiene la esfera en la cara y el minutero en la nariz; y por la cara venimos siempre en conocimiento de la hora que es en aquella maquinaria inteligente.

Un reloj de fábrica conocida se puede garantizar por un año. El más seguro de los hombres ni por un día.

El hombre honrado tiene la máquina en el corazón; el hombre de talento la lleva en la cabeza; el banquero en el bolsillo, sólo el tonto no tiene máquina; es un reloj de sol.

La mujer es, en ciertas ocasiones, un reloj de lujo que suele tener despertador, y á veces hasta música; pero nunca varía de sonata.

●

Las pasiones toman distinto carácter, según la raza, el temperamento y la civilización.

***

Ser rico, es estar contento de lo que se tiene.



31 de Agosto de 1656

Consagración de Catedral.

La catedral comenzó á construirse en 1573 siendo Virrey D. Martín Enríquez y Arzobispo D. Pedro Moya de Contreras; el maestro de la obra fué D. Alonso Pérez Castañeda.

El 31 de Agosto de 1656 se consagró esta catedral siendo Virrey el Duque de Alburquerque, con gran solemnidad, pero sin terminarse aún la obra que prosiguió con actividad

El año de 1667 quedó acabado todo el interior, en 1672 se terminó la fachada principal, la fachada que da al Oriente se terminó el 5 de Agosto de 1688, la fachada del Poniente en 8 de Octubre de 1689

En 1787 se comenzaron á hacer las torres. La del Poniente se terminó el 18 de Abril de 1791 y la del Oriente el 16 de Mayo del mismo año.

Tiene la catedral 176 ventanas, 47 altares, 131 varas de largo y de ancho 74, más el espesor de las paredes.

La fachada que mira al Poniente se renovó y estrenó en 30 de Enero de 1803, la que mira al Oriente se renovó y estrenó en Febrero de 1805, el reloj antiguo se estrenó el 14 de Agosto de 1807.

31 de Agosto de 1823

Son exhumados en Guanajuato los cráneos de Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez.

«Por orden del Supremo Gobierno á las cinco de la tarde del *31 de Agosto de 1823* salieron de las casas Consistoriales la Excma. Diputación, el Ilustre Ayuntamiento y Jefe Político, acompañados de todos los empleados públicos y demás personas distinguidas de la ciudad que fueron invitadas y en medio de un numeroso pueblo se dirigieron á la ermita de San Sebastián. A su llegada dió la señal el cañón y se exhumaron los cráneos de los ilustres beneméritos Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez; los que se colocaron en una urna

La comitiva estaba colocada en el mejor orden. Abría la marcha un número considerable del pueblo con cirios encendidos; dos miembros de la Excma. Diputación, dos del Ilustre Ayuntamiento y dos oficiales conducían el féretro; por detrás se veían colocados en dos alas todos los empleados públicos y demás convidados, cerrando la marcha el Ilustre Ayuntamiento, Excma. Diputación y el Jefe Político, escoltados por la tropa que guarnece esta ciudad y la música del regimiento de caballería núm. 1 que al efecto vino de León.

Los balcones y azoteas de todo el tránsito estaban coronados de multitud de gente que había acudido á dar los adioses últimos á los padres de la libertad, y el silencio del dolor que se veía pintado en los semblantes, era la prueba más auténtica de la veneración y respeto que inspiraron los restos de aquellos mártires.

En este orden se dirigieron á la iglesia parroquial donde entraron ya al anochecer á la luz de muchas antorchas: allí se hicieron las ceremonias del ritual y quedaron depositados con las huesas de los beneméritos Mina y Moreno que habían sido conducidos de antemano de los campos en que los sepultó la fiera mano del despotismo, colocándose en un suntuoso túmulo que estaba dispuesto en medio de la iglesia con gran aparato, y quedando custodiados por la tropa que se determinó al efecto.»

Así es como refiere esta imponente ceremonia «El Sol» de 11 de Septiembre de 1823

—

1º de Septiembre de 1828

Es electo Presidente de la República D. Vicente Guerrero.

Por una de esas anomalías tan frecuentes en la historia de México, se hallaban frente á frente, disputándose la Presidencia de la República el Gral. Vicente Guerrero y el Ministro de la Guerra D. Manuel Gómez Pedraza.



La división por uno y otro partido fué tremenda y era natural, pues los dos candidatos tenían adquiridos grandes méritos y eran sumamente populares.

Ya en sazón los elementos que habían de concurrir á uno de los mayores desórdenes que había de presenciar la República, la Legislatura del Estado de México se reunió tranquilamente el *1º de Septiembre de 1828* procediendo á la elección de Presidente y Vicepresidente de la República, saliendo electos D. Vicente Guerrero y D. Lorenzo Zavala respectivamente.

Pero el Gral. Victoria, á la sazón Presidente de la República, sostuvo la elección de Pedraza y esta división originó males sin cuento y por ella se derramaron torrentes de sangre y desgraciadamente toda mexicana

Los fusilamientos se sucedían y el saqueo del Parián y otros actos por el estilo ponen de relieve la tremenda exitación á que habían llegado los ánimos.

El tremendo pronunciamiento de la Acordada y los asesinatos y saqueos dimanados de él, hicieron subir á la Presidencia al Gral. D. Vicente Guerrero, hombre que por su valer y por su patriotismo pudo ocupar tan alto puesto en medio de la paz y del deseo de todos, pero á quien sus mal aconsejados amigos abrieron un camino á la presidencia regado con la sangre de sus compatriotas.

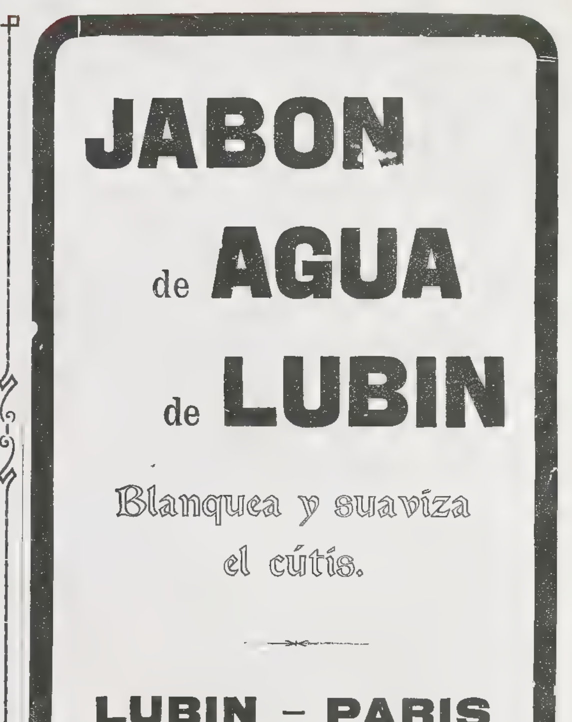
Esta fué una de las pocas debilidades del ilustre mártir de Cuilapa.

2 de Septiembre de 1856.

Muere el Ministro de Relaciones D. Luis de la Rosa.

D. Luis de la Rosa, personaje promi-





nente en el partido liberal y que se distinguió siempre por su ilustración, su honradez y su patriotismo, nació á principios del siglo en Pinos [Zacatecas], hizo su carrera en Guadalajara, escribió en "La Estrella Polar" y "El Fantasma", proclamando las ideas liberales, colaboró en 1828 al 34 con el ilustre Gobernador D. Francisco García en la reconstrucción de Zacatecas. En 1841 pasó á la capital combatiendo la dictadura de Santa Anna. Negóse á servir al gobierno de Paredes, no obstante haber sido electo miembro del Congreso.

Restablecida la Federación fué Secretario de Justicia en el gobierno de Santa Anna y entonces expidió una circular á los obispos que, como dice Zarco, sirvió de texto á la reforma.

Prestó importantes servicios durante la invasión americana como Ministro Universal del Presidente Peña y Peña; en 1848 fué á Washington como Ministro Plenipotenciario y defendió con energía y talento la cuestión de Tehuantepec y la de la Mesilla.

Preso en la Acordada y desterrado después en la dictadura de Santa Anna, hallábase en Puebla al triunfar la revolución de Ayutla y vuelto á México, Comonfort le nombró Jefe de su ministerio.

En las diferencias con la Gran Bretaña por el negocio Barron, de la Rosa sostuvo la dignidad y los derechos de la República negándose, ya en su lecho de muerte, á subscribir una nota que le pareció algo humillante y dictando otra en términos más decorosos.

Este ilustre varón que dejó memoria imperecedera en la historia patria murió el *2 de Septiembre de 1856*, siendo sus funerales una demostración general de duelo de todos los partidos.

3 de Septiembre de 1738.

Se firma el tratado de paz en Versalles.

Terminada la contienda entre España é Inglaterra, se firmaron los tratados de paz en Versalles y en el artículo VI de ese tratado se dijo. Siendo la intención de las dos altas partes contratantes precaver en cuanto es posible todos los motivos de queja y discordia á que anteriormente ha dado ocasión el corte de palo de Tinte ó de Campeche, se ha convenido que los súbditos de su Majestad Británica tendrán la facultad de cortar, cargar y transportar el palo de tinte en el distrito que se comprende entre los ríos Valiz ó Bellese y Río Hondo, quedando el curso de los dichos dos ríos por límites indelebles, de manera que su navegación sea común á las dos naciones.

Estos tratados se firmaron el *3 de Septiembre de 1738* y desde entonces puede decirse que se perdió para México el riquísimo territorio de Belice que aun permanece en poder de los ingleses, y que ha sido causa de numerosas controversias internacionales á las que puso fin el tratado definitivo firmado hace pocos años.

4 de Septiembre de 1812.

Es fusilado el jefe realista José Mariano Ferrer.

Don Ramón Rayón, que llevaba á cabo una atrevida correría por el rumbo de Jerécuaro, había logrado aprehender al Comandante realista D. José Mariano Ferrer, hermano del Licenciado del mismo apellido que un año antes fué fusilado por haber tomado parte en la conspiración para apoderarse de Venegas.

Este jefe lejos de amortiguarse se entusiasmó por la causa realista: con el fusilamiento de su hermano parecía que un verdadero furor le excitaba á derramar la sangre de los independientes, pues durante los tres meses que ejerció el mando militar en Jerécuaro y sus inmediaciones envió al patíbulo á ciento treinta prisioneros que les había tomado en varios encuentros.

Atacado el 2 de Septiembre en Salitre fué derrotado y hecho prisionero y su vencedor Rayón marchó en seguida contra Jerécuaro, que tomó ese mismo día tras un reñido y sangriento combate, recogiendo como trofeos dos cañones y gran número de pertrechos. *El 4 de Septiembre de 1812*, el sanguinario Ferrer fué fusilado con otros siete prisioneros, de modo que en un año los dos hermanos murieron fusilados; el uno por su adhesión á la independencia y el otro por su sanguinaria lealtad á la causa realista.

5 de Septiembre de 1519.

Célebre batalla de Tzompautzinco.

Después de una larga serie de combates desgraciados y cuando era más crítica la situación de Hernán Cortés y sus compañeros, el conquistador hizo proposiciones de paz á los tlaxcaltecas, pero el bizarro general Xicoténcatl las rechazó con altivez, cumpliendo así su propósito de luchar con los conquistadores y con el deseo de exterminarlos.

Los españoles, temerosos de tan desigual combate, se prepararon á morir, pues como dice Bernal Díaz, como sí mos hombres temíamos la muerte.

Tomadas todas las disposiciones para la batalla ésta se dió el *5 de Septiembre de 1519*, y no obstante la superioridad numérica de los tlaxcaltecas y el indomable valor de Xicoténcatl, la disciplina y las armas de fuego dieron el triunfo á los españoles y los tlaxcaltecas tuvieron que retirarse vencidos.

Si Cortés hubiera sido derrotado en esta acción la conquista se habría diferido por mucho tiempo, pues no habrían tenido los españoles más remedio que regresar á Cuba en busca de nuevos armamentos y ejército.

6 de Septiembre de 1821.

Capitulación de Durango.

El sanguinario opresor de Nueva Galicia D. José de la Cruz, resolvió hacerse fuerte en Durango, población que atacó el bravo Negrete. Este jefe insurgente queriendo evitar el derramamiento de sangre, propuso á Cruz que capitulara, pero el jefe realista se negó á ello y Negrete resolvió tomar por fuerza la plaza.

Después de valerosos asaltos, cuando Negrete dirigía los disparos de una batería desde una huerta, una bala de fusil le hirió en el rostro destrozándole la mandíbula superior. Negrete, no obstante sus dolores, siguió dirigiendo el combate sostenido por su ayudante Gómez Anaya. La herida de su jefe indignó á los independientes que activaron sus ataques y se apoderaron de San Agustín que era el punto más fuerte de la ciudad.

Los sitiados se vieron reducidos á capitular ó á perecer, y después de algunas entrevistas se ajustó la capitulación entre Gómez Anaya y Brizuela por parte de los independientes y Revuelta y Urbano por parte de los realistas.

El *6 de Septiembre de 1821*, Negrete ocupó con sus valientes la ciudad de Durango, y Cruz se puso en marcha con los capitulados para Veracruz donde debía efectuar su embarque según lo estipulado.

El aborrecible jefe realista que tanta sangre mexicana había derramado, coronó su triste carrera apoderándose en provecho propio de los fondos públicos que halló en las poblaciones de su tránsito.

En el sitio de Durango el asesino Cruz mostró una gran cobardía que excitó la indignación justísima de sus mismos soldados.

CALENDARIO DE LA SEMANA

Domingo 6

(1° de mes, 13° D. P. y 1° de septiembre.) La octava de Santa Rosa de Lima Virgen. Santos Donaciano Obispo, Fausto Presbítero Mártir y Zacarías Profeta.—Oficio y misa de la octava de Santa Rosa: rito doble y ornamento blanco; se hace conmemoración de la dominica y de la octava de la dedicación, (ésta solo en México.)

Empiezan las fiestas de la colonia española. Por la mañana habrá concurso de bandas en el Parque Español; concurso de trajes regionales, de diávolo y verbena.

Lunes 7

En México.—Octava de la dedicación de la Catedral.—En la archidiócesis.—San José de Calazans Confesor (del 27 de agosto.) Santos Nemorio Diácono Mártir, Regina Virgen y los Beatos Tomás Tzugi y Miguel Nacaxima Mártires.

Siguen las fiestas de la Covadonga. Romería á mañana y tarde en el Parque Español; por la noche, función de gala en el Teatro Principal.

Martes 8

La Natividad de María Santísima, Patrona principal de la ciudad de Zacatecas, San Adrián Mártir. Oficio y misa de la fiesta del día: rito doble de segunda clase con octava y ornamento blanco; se conmemora á San Adrián. Función en Catedral con indulgencia plenaria y visita á los siete altares. Función en Loreto, Regina, Monserrate, San Cosme y Santo Domingo. En la Basílica de Guadalupe función de la diócesis de Sonora.—(P. S.)

En Chapultepec se hace por la mañana una fiesta conmemorativa de la batalla dada en ese lugar contra los americanos en 1847. Durante todo el día la colonia española celebra las fiestas de la Covadonga. Por la mañana, función religiosa en el templo de Santo Domingo; por la tarde Romería en el Parque Español.

Miércoles 9

En México.—San José de Calazans Confesor [del 27 de agosto.] En la archidiócesis.—San Ramón Nonato Confesor (del 31 de agosto.) Santos Pedro Claver Confesor, Gorgonio y Tiburcio Mártires.

Jueves 10

San Nicolás de Tolentino Confesor, Patrón menos principal de la ciudad de México. Comienza la novena de Nuestra Señora de la Saleta en Santa Teresa la Nueva.

Llena en Acuario á las 5h. 47 m. 12 seg. de la mañana.—Húmedo.

Viernes 11

En México.—San Ramón Nonato Confesor (del 31 de agosto.) En la archidiócesis.—San Anselmo Obispo Confesor y Doctor, transladado del 21 de abril. Santos Proto y Jacinto y el B. Carlos Spíndola Mártires.

Conjunción de la Luna y Saturno á la 1 h. 9m. de la tarde.

Sábado 12

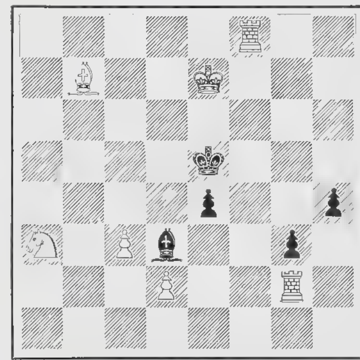
En México.—El Beato Bartolomé Laurel Mártir (del 17 de agosto.) En la archidiócesis.—San Basilio Obispo Confesor y Doctor, transladado del 14 de junio. Santos Macedonio, Leoncio Mártires y Silvino Obispo Confesor. En la Basílica de Guadalupe visita de los siete altares y función de la diócesis de Zacatecas.

AJEDREZ

Problema No. 10, por Manuel de la Torre, de México.

(Publicado en "L'Stralegie" de Paris.)

NEGRAS.



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas

—

Solución al problema número 7, por E. St. Maurice.

Blancas.	*Negras.*
1.—T 6 A.	1.—P × T.
2.—A × P.	2.—Cualquiera.
3.— " "	
Variante:	
1.— —"—.	1.—P 4 D.
2.—T 6 D.	2.—Alfil á cualquiera.
3.—Mate.	

Solucion al problema núm. 8, por J. E. Narraway.

Blancas.	*Negras.*
1.—T 8 T.	1.—Cualquiera.
2.—Mate.	

Hemos recibido soluciones exactas de los señores A. de R. Kaloka, de México, M. Aguilar, de Monterrey y Luis A. Rivera.

EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 6 de Septiembre de 1908 | Número 10

En honor del Sr. Anderson.



GRUPO DE INVITADOS AL BANQUETE OFRECIDO POR EL SR. SECRETARIO DE RELACIONES.--EN LA PRIMERA FILA: SR. DON RAMON CORRAL, VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA; EXCMO. SR. LUIS ANDERSON; EXCMO. SR. DAVID E, THOMPSON, EMBAJADOR DE LOS E. U; SR. LIC. IGNACIO MARISCAL, SECRETARIO DE RELACIONES; SR. GRAL. MANUEL GONZALEZ COSIO, SECRETARIO DE GUERRA Y MARINA.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,
ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:
Calle de Alfaro número 9, México, D. F. Apartado postal 2.570.—Teléfonos: Ericson, 1476.
Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1 25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0,35 cs.
En los Estados	$0.50 cs.

El Libro y la Naturaleza

A veces dan ganas de preguntarse qué van á hacer las gentes á las bibliotecas y por qué piden á los libros las enseñanzas que puede darles la observación reflexiva de lo que las rodea. Personas hay que han encanecido sobre los pergaminos que encierran la sabiduría de la humanidad y que no han dirigido una ojeada, siquier distraída y *vagarosa*, al mundo en que viven, á las cosas, á los hechos y á los hombres en medio de los cuales actúan y que son una perenne y elocuente enseñanza de todo cuanto nos conviene estudiar y aprender.

Los libros! Para adquirir la ciencia los libros son lo de menos y la naturaleza y la sociedad lo de más.

Nótese, desde luego, que los grandes descubrimientos, las verdades más trascendentales de la ciencia no han salido de la meditación de los textos sino de la observación de los hechos.

Los pastores caldeos á quienes debemos las verdades primas y los principios elementales de la Astronomía ¿en qué libros los aprendieron? ¿de qué pergaminos los desentrañaron? Malamente, puesto que ni existían los libros ni se había inventado el pergamino. Les bastó levantar la vista al cielo, contemplar el constelado firmamento, meditar sobre lo que veían y con ello fundaron la ciencia de los astros.

En tiempo de Galileo los tratados de mecánica no se ocupaban poco ni mucho de establecer las leyes que rigen las oscilaciones del péndulo. El ilustre sabio en vano las hubiera buscado en las bibliotecas ó en las librerías de viejo. ¿Qué hizo entonces? Irse á la Catedral de Pisa, ponerse á contemplar la lámpara inmortal de la que dijo un poeta:

Que todavía si la encienden, arde.

y sometiendo á análisis sus majestuosos movimientos, descubrir las leyes en cuestión y preparar el advenimiento de los relojes que *por esa razón* se llaman péndulos.

Newton había encalvecido buscando tratadistas que le hablaran de la gravitación universal y de sus principios. Y nada! que se gastó un pico en obras clásicas y románticas y jamás encontró lo que en ellas no había. Después de tragar en vano algunas toneladas de polvo de los archivos ¿qué hizo? *Cogió*, se fué al campo sin un mal calendario de Galván en el bolsillo, se sentó bajo de un corpulento fresno y aprestó la nariz para coger al vuelo la primera manzana que le cayera encima. Y dicho y hecho, la manzana cayó y con ella las leyes de la gravitación universal aún vigentes.

Arquímedes se había subscripto á todos los gabinetes de lectura y á todos los *magazines* científicos de la época y de la localidad para encontrar una receta útil que le permitiera resolver un arduo problema. Y como donde menos se piensa salta la liebre, Arquímedes se dijo: ¿Si tomara un baño tal vez le daría ,yo á la bola? Así lo hizo; se metió á la tina y el Eureka brotó al punto de entre las linfas trayendo en la mano la anhelada respuesta de la Esfinge.

Que en los libros se encuentran á millones los microbios, es cosa que saben de coro todos los higienistas; pero da la desgracia de que no se dejan ver. Pasteur, desesperado de encontrarlos en libro alguno, los buscó y encontró mejor que en cualquier *in folio* en una cuba de fermentación. Desde aquel día memorable retemblaron hasta en sus cimientos las enfermedades más virulentas.

Watt, no perdió su tiempo en lecturas. Armó su tetera, la cargó y se puso á observar lo que pasaba. De aquella tetera salió *el vapor* que había de transfigurar al mundo.

¡Pues y Volta y Franklin y toda la pléyade!

Los comunistas que incendiaron la biblioteca de París deben haber tenido en cuenta estos hechos; y el tan calumniado Omar, al incendiar la de Alejandría, se propuso sin duda apresurar el progreso humano impidiendo á los hombres perder su tiempo en lecturas para que lo aprovecharan en observaciones. Cosa análoga hicieron nuestros conquistadores destruyendo papirus, geroglíficos, códices y cuanto les cayó á la mano; y es cosa sabida que á nuestros conquistadores debemos todos los beneficios de la civilización.

Para quien quiere investigar y aprender los grandes libros son la naturaleza y la sociedad. Para extraer de ellas todas las nutridas enseñanzas que contienen, se necesita bien poco. Basta tan sólo con mirar en vez de ver, con escuchar en lugar de oir, con palpar y no contentarse con tocar.

Al derredor de nosotros, donde quiera, en el fenómeno más fútil, en el hecho más insignificante, en el sér más despreciable, hay siempre principios y enseñanzas. Un simple guijarro puede ser un diamante, un accidente puede ser una ley, de un choque suele nacer la chispa. La caída de una manzana es toda la gravitación; la convulsión de una rana toda la electricidad; el hervor de una tetera encierra toda la regeneración del mundo.

Dicen que Jenner descubrió la vacuna oyendo platicar á dos vaqueras.

A mí no me darán las viruelas decía la una porque ya tuve el *granito*.

¿Qué haré para tenerlo? decía la otra.

—Ordeñar vacas que lo tengan.

Y Jenner fué y escudriñó, y encontró vacas con granito en las tetas, vaqueras con pústulas en las manos é inoculó los granitos y la vacuna fué!

Así miradas las cosas, lo más despreciable puede ser lo más precioso; como dice la Escritura: los más pobres serán los más ricos y una carretada de basura, bien estudiada puede revelar toda la moral, toda la riqueza, toda la civilización de un pueblo.

Advertido el hombre y puesto sobre aviso todos podemos ser sabios. Basta con saber ver, oir, oler, gustar y tocar.

Procediendo por observación y análisis la naturaleza y la sociedad nos revelarán todos sus secretos, puesto que en los hechos están contenidos, como la planta en el grano ó en el huevo el ave.

Lo importante es desentrañarlos. A los que saben y pueden hacerlo se les llama sabios y genios; pero en rigor los tontos y los ignorantes lo son, más que por otra cosa, porque ni se imaginan siquiera que los tesoros de la ciencia se encuentran regados en la calle.

El día que nos convenzamos de esto último todos seremos gambusinos, todos lavaremos las arenas y todos extraeremos de ellas las *pepitas* que contienen.

DR. M. FLORES.

Crónica Científica

Influencia del hombre sobre los animales



ESTÁ fuera de duda que el hombre ejerce una influencia decisiva sobre los animales, pero lo que no está claramente probado, es qué clase de influencia es la ejercida. Sobre este asunto, el doctor Skowronnek, de Berlín, escribió en días pasados un hermoso artículo, que está lleno de interesantes observaciones.

Al empezar su artículo, recuerda el autor que un escritor inglés notó, hace poco tiempo, que el caballo se vuelve estúpido cuando se le hace vivir en los establos, sometido á una vida metódica y doméstica. Ese escritor dice que los que crían caballos se fijan en que presenten ventajas, desde el punto de vista físico; que sean hermosos, fuertes y ligeros, y que sean capaces de perpetuar esas cualidades en su raza descendiente, pero no se cuida de que sean inteligentes. Hace notar que los caballos de Australia y de la América del Sur, que viven en un estado de semi-salvajismo, son mucho más inteligentes que los caballos de las mejores caballerizas de Inglaterra, el país que, sin disputa, se dedica con mayor éxito á la educación de estos animales.

Esta aseveración es corroborada por el doctor alemán, quien dice que también él ha observado un grado de inteligencia muy superior entre los caballos asiáticos, que jamás han sentido el yugo dominador del hombre, que entre los domesticados. Los viajeros relatan cómo los caballos salvajes, en medio de las grandes llanuras, escapan hábilmente de las persecuciones de los animales feroces, ó en caso de necesidad, hacen frente á sus ataques, algunas veces con éxito.

Por lo que se refiere á domesticación, debemos recordar que la ausencia de ciertas necesidades—por ejemplo la ausencia de peligro por la vida—ejerce una influencia decisiva sobre las facultades intelectuales. No cabe duda que la lucha por la vida aguza las potencias mentales. El animal aprende á distinguir los peligros y sabe dónde y cómo puede procurarse el alimento; y esto se nota especialmente en el hombre, al que la civilización ha desprovisto de muchas de las habilidades y fuerzas de que disfrutó en el estado salvaje.

En este estado, el desarrollo de la inteligencia es en un determinado sentido, y no general. El ciervo ofrece un ejemplo de esto: su única defensa es la fuga. Las gotas de lluvia y los copos de nieve sacudidos de los árboles por el viento, lo hacen salir de sus escondites en los bosques y lanzarse al campo abierto; no ha aprendido á distinguir entre los sonidos, la lucha por la vida no lo ha hecho precavido, sino miedoso.

Algunos animales, tales como los pájaros de presa, se muestran mucho mejor educados en este sentido.

Los animales que mejor manifiestan la atrofia de sus facultades mentales como resultado de la domesticación son el ganso y el pato. El primero especialmente es muy digno de la fama de estúpido de que disfruta. Sin embargo, cuando está libre es uno de los animales más precavidos. Los cazadores se han ingeniado en vano para cazar las parvadas de gansos salvajes, á las que el rigor del invierno hace bajar á regiones menos frías. Mucho antes de que el cazador se halle á tiro se oye un grito dado por alguno de los gansos que han sido puestos en acecho y toda la parvada se dispersa inmediatamente. Y lo mismo se puede decir del pato salvaje.

La mayor diferencia entre el ejemplar salvaje y el domesticado se observa entre el ganado caprino. Los naturalistas están de acuerdo unánime al describir á la cabra salvaje como un animal dotado de una gran previsión. Es observadora, desconfiada, y cuando huye se aprovecha de los accidentes del terreno para su defensa. En cambio la cabra doméstica es tan estúpida como el ganso; es sumamente tímida y el miedo la hace perder su serenidad apenas se presenta el mínimo peligro. Al menor ruído toda la manada se escapa en el mayor desorden, quizás para caer en el verdadero peligro.

No puede decirse mucho acerca de la influencia del hombre sobre los gansos, los patos, el ganado porcino, el caprino ó el bovino. Nunca se ha procurado mejorar sus facultades mentales.

Excepto en el caso de que se use el ganado como animales de tiro, no se hace ningún uso de él; se le encierra en establos alejado del mundo exterior y se le mata generalmente á los dos ó tres años de su edad. El encierro y la circunstancia de ser sacrificados en una edad tan prematura hace creer que las facultades de estos animales nunca llegan á un desarrollo perfecto, y por lo tanto, han acabado por perderlas en el transcurso de algunos cientos de años. Los mismos criadores de ganado han comprendido que el confinamiento destruye hasta la pasiva cualidad de los cerdos para resistir á las enfermedades, y los dejan ahora que disfruten algo más del aire libre.

La Comisión Geográfica Exploradora

(Véase el texto en la página 297)



Una vista de la Guardia en presición.. Una vista del arroyo Victoriano en la sierra de Chihuahua



Sección Astronómica en marcha.

El gato ocupa un lugar muy peculiar como animal doméstico. Ha conservado su independencia, y sólo cuando se le ha tenido por varias generaciones apartado de las ratas es cuando se hace tratable. En un pueblo ó en una finca rural donde no se le hace caso conserva su carácter libre con la única excepción de que reconoce la casa como suya, permaneciendo en ella cuando sus habitantes la abandonan, lo que prueba su despego hacia el hombre. Esto no es culpa de ellos, si se les educa debidamente son capaces de seguir á sus amos en largas travesías.

El caso más curioso de la influencia del hombre sobre los animales, es el perro; nadie podrá negar que el hombre es quien ha elevado las facultades del perro hasta hacer que obre con verdadera premeditación





Una vista de la sección de calculadores



Una sección Astronómica determinando la longitud por telegrafía sin hilos.



Una sección itineraria en el campo.



Una sección Hidrográfica en trabajo.

UNA OFICINA DE GRAN UTILIDAD

En días pasados se inauguró una oficina que indudablemente será de mucha utilidad, dada la fiebre de construcciones que se nota desde hace varios años en la ciudad, y que en vez de disminuir aumenta cada día: nos referimos á los talleres para la prueba de resistencia de materiales.

El nuevo departamento cuenta con un edificio propio donde están debidamente instaladas todas las máquinas necesarias para el objeto que se persigue.

Como su nombre lo indica, la nueva oficina servirá para que los ingenieros y constructores puedan probar la resistencia de un material cualquiera, ya sea á la presión, á la torsión, á la flexión, á la tracción, ó á la influencia de los elementos atmosféricos.

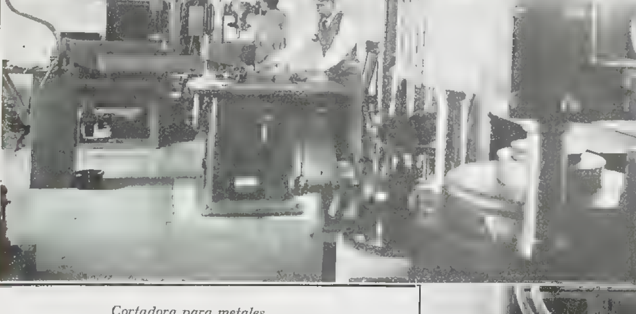
Cuenta la oficina ensayadora con una serie de prensas hidráulicas con las que se puede ejercer desde la mínima presión hasta la de quince toneladas por unidad de superficie; en estas prensas se puede someter cualquier material á una presión muy superior á la que puede sufrir en una construcción por pesada que sea.



Gabinete de Química

Prensa hidráulica de 15 toneladas.

Una de las máquinas más notables es una «Universal» automática que sirve para las pruebas de flexión, tracción y compresión; esta máquina es una verdadera maravilla de mecánica, y relativamente sencilla en su manejo. Hay también una sierra para corte de metales que es de gran utilidad y de mucha sencillez en su uso.



Cortadora para metales.



Máquina «Universal»

Para las pruebas relativas á la acción de los elementos atmosféricos cuenta la oficina con un gabinete de química perfectamente dotado y á la altura de los demás departamentos.

Desde luego se comprende los inmensos servicios que está llamada á prestar la nueva oficina, pues los ingenieros tendrán un lugar en el que, con toda seguridad, puedan darse cuenta de las cualidades de resistencia de los materiales que tengan que usar, y de esta manera no tendrán que confiar de las garantías, muy convencionales, de los fabricantes ni de los conocimientos más ó menos empíricos de un «ojo de buen cubero.»

La nueva oficina está anexa á la Comisión Hidrográfica, en la Secretaría de Comunicaciones.

Ilustramos esta plana con fotografías de las principales máquinas y departamentos de la nueva oficina, tomadas el día de su inauguración.



Prensa hidráulica de dos y media toneladas.



La mesa dispuesta para el banquete.

El comedor de la Presidencia.

La Carta General de la República

Es un hecho que ha entrado en la conciencia de todos nosotros el que no conocemos nuestro país. Personas hay, nacidas en esta capital, que no se dan cuenta de que exista Cuautitlán sino es por el absurdo proverbio de que «fuera de México todo es Cuautitlán»; y que nunca se han tomado el trabajo de preguntar á qué distancia del Zócalo están Chapultepec ó la capilla de San Joaquín en el camino de Tacuba, á pesar de que en ésta hay una placa en que dice que hay exactamente una legua.

Si esto sucede con nociones geográficas tan rudimentarias, con cuanta más frecuencia, aunque con menos razón, se ignora que existe una Comisión encargada de estudiar, observar y verificar sodos los datos que se relacionan con la topografía, configuración y organización de nuestro territorio nacional. Sin embargo dicha Comisión existe y aunque pocos se ocupen de sus trabajos, no por eso son menos meritorios.

La Comisión Geográfica Exploradora, á la que nos referimos, está formada por ingenieros aptos é inteligentes, hijos en su mayor parte del Colegio Militar, á quienes se ha encomendado el enorme y laborioso trabajo de darnos á conocer nuestro país. Para ello van sus miembros por sobre cerros, por llanos y desiertos; bajo el sol abrasador ó empapados por aguaceros copiosos á buscar todos los lugares poblados, por insignificantes que sean y anotarlos en sus libros de apuntes con todos los datos relativos á su población, su situación, la configuración del terreno en el que se hallan asentados y las condiciones climatéricas de la región.

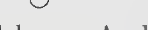
Estos datos son pasados después al papel de montea en el gabinete y se obtienen cartas exactas de todos los lugares recorridos.

Como se comprende, el trabajo no es sencillo, ni con mucho, un levantamiento, como se llama el trazado de un camino ó de un terreno, exige una observación constante del ingeniero encargado de hacerlo, quien con su ruda taximétrica, su brújula, su aneroide y su reloj tiene que ir paso á paso midiendo distancias, ángulos y alturas, sin que se le escape una elevación de un centímetro ó una desviación de un grado.

Y este enorme trabajo ha sido hecho en casi todo el territorio de la República; están terminadas las cartas de veintitrés Estados, el Distrito Federal y el Territorio de Quintana Roo.

La importancia de estos estudios desde el punto de vista geográfico es inegable; gracias á ellos llegaremos al conocimiento perfecto del país en el que nos tocó la suerte de nacer; sabremos que es inmensamente grande y que está muy lejos de estar bien poblado. Pero si desde ese punto de vista son muy importantes los trabajos de la Comisión, hay otro punto desde el cual su importancia es quizás mayor, el de la estadística; por orden del jefe de la Comisión, General D. Angel García Peña, se está haciendo un estudio comparativo de los datos obtenidos por los ingenieros y los que constan en el último censo oficial de la República; el resultado á que se ha llegado es desconsolador para la estadística; en el censo oficial faltan por recontar cerca de siete mil ochocientos lugares habitados. Indudablemente que este estudio de comparación será de gran utilidad para los trabajos de estadística que se hagan en lo futuro.

Actualmente la Comisión tiene su cuartel general en Jalapa y se ocupa del levantamiento del plano del Estado de Veracruz. Ilustramos estas líneas con algunas vistas del cuartel general y de los trabajos de campo y de gabinete de los ingenieros comisionados.



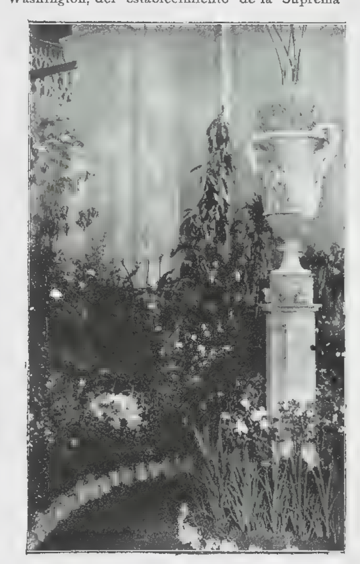
En honor del señor Anderson

La estancia del Excmo. Sr. D. Luis Anderson entre nosotros fué con su carácter de enviado extraordinario con misión especial, motivo para que México mostrara al representante de la progresista nación centroamericana, las simpatías que abriga para un país que, como Costa Rica, se ha conservado en paz y tranquilidad en medio de las turbulencias y agitaciones de las naciones sus vecinas.

El huésped de la nuestra ha sido objeto de merecidas atenciones tanto de parte del elemento oficial como de los particulares; en su honor se han celebrado banquetes y fiestas sociales con las que se ha tratado de manifestar el aprecio en que se tiene á su personalidad y á su país.

El viernes 28 del mes próximo pasado el señor Presidente ofreció un espléndido banquete en honor del señor Anderson en el suntuoso salón-comedor del Palacio Nacional. Este banquete, como todos los que se efectúan en los salones de la residencia del poder ejecutivo, fué brillantísimo: el adorno era artístico como en pocas ocasiones. El jardincillo artificial que se instaló en la parte baja y en el descanso de la escalera de honor era encantador, y la mesa lucía un adorno sobrio y elegante á la vez. Como la fiesta era de carácter oficial se excluyó de ella á las damas.

A la hora del champagne el señor Presidente de la República pronunció un elocuente brindis en el que empezó por saludar á Costa Rica y alabarla por su cariño á la paz y á la tranquilidad, que no sólo ha conservado, sino de la cual ha hecho participar á sus vecinas las naciones de Centro América que estuvieron por mucho tiempo en estado de continua revolución. Habló en seguida el primer magistrado de la conferencia de paz de Washington, del establecimiento de la Suprema Corte de Justicia en Cartago, y de la trascendencia de esos dos acontecimientos en favor de la paz centroamericana. Terminó brindando por que el citado tribunal continúe sus trabajos sin interrupción y por la prosperidad de Costa Rica y de su primer magistrado.



Vestíbulo, adornado especialmente para el banquete



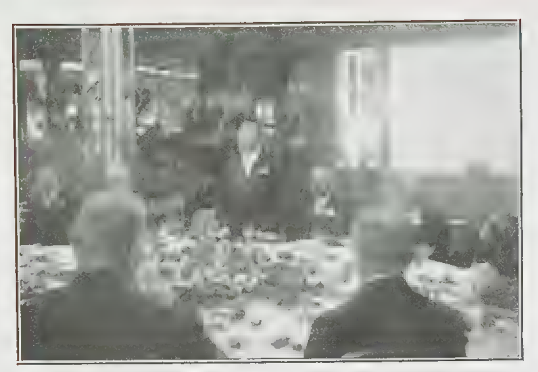
Adorno de la escalera de la Presidencia, para el banquete al Sr. Anderson.

A este brindis contestó el señor Anderson agradeciendo los conceptos que le ofrecen y en los que se elogió á su país. Se refirió á los trabajos de México en favor de la paz, y terminó brindando por la prosperidad de nuestro país, por la felicidad personal del señor Presidente, y por la de cada una de las distinguidas personas que asistieron al banquete.

* * *

Después del suntuoso festival ofrecido por nuestro primer magistrado, el señor Secretario de Relaciones Exteriores, Lic. Ignacio Mariscal, ofreció otro banquete en honor de nuestro visitante, el cual se efectuó en el café de Chapultepec, y al que fueron invitados todos los miembros del cuerpo diplomático residente en la ciudad.

El señor Mariscal ofreció el banquete en un brindis en el que manifestó las simpatías que todo el mundo debe tener por Costa Rica que aunque es la nación más pequeña de la América Central, es la que más méritos tiene ante el mundo civilizado, merecimientos que hicieron que su representante fuera nombrado presidente de la conferencia de paz celebrada en Washington y que una de sus ciudades haya sido elegida para asiento de la Suprema Corte de Justicia de Cen-



El Sr. Anderson contestando el brindis del Sr. Mariscal

troamérica. Al terminar brindó el señor Mariscal por Centroamérica y especialmente por Costa Rica.

El señor Anderson improvisó un corto brindis en el que daba las gracias por los honores que se le han tributado y expresó sus esperanzas en el tribunal de paz de Cartago. Al terminar todos los concurrentes oyeron de pie el himno de Costa Rica.



El distinguido visitante salió de esta ciudad el día treinta y uno del mes próximo pasado á bordo de uno de los carros presidenciales.

Las fotografías del banquete en Palacio con que ilustramos estas líneas fueron tomadas el día del banquete y son las únicas que se tomaron de él.

Matando leones en masa

Narraciones de un cazador

El cazador de fieras, Guillermo Vasse, que acaba de publicar sus aventuras cinegéticas de tres años de estancia en Mozambique, en *Le Tour de Monde*, refiere algunos episodios muy curiosos de la caza del león.

"Por la noche—dice el viajero—oímos por todas partes á los leones. Escucho atentamente sus rugidos para averiguar en qué sitio van á dormir, porque aquí, en el invierno, los leones salen por la tarde de su retiro donde han pasado el día á la sombra. Después de beber, persiguen en grandes grupos los rebaños de antílopes y se reparten la presa. Se hartan de carne, y al amanecer, con la tripa llena, van á beber de nuevo. Después lanzan algunos rugidos de triunfo, y antes que el sol caliente demasiado, vuelven á sus escondrijos. Dada esta manera de ser, el mejor medio para matar un león es visitar los abrevaderos preferidos por las fieras, y cuando por los rugidos se ha adivinado donde duermen la siesta los leones, se deja entre estos dos puntos un animal que sirve de cebo, después de abrirle el vientre para que huela más fuerte.

"Por la mañana, en medio de una ligera neblina, oigo el aullido de los chacales en la dirección en que he dejado el cebo. "Atención,—me dice uno de mis negros—los chacales gritan, por allí hay leones." Avanzo con prudencia, y á sesenta metros, veo en el sitio del cebo dos grandes leonas. Una está tendida, la otra sentada sobre el cuarto trasero, se lame una pata. Le tiro á esta última al cuello, que en mi concepto es el sitio mejor para una distancia de menos de cien metros. Si yerra el tiro, la fiera huye rápidamente, lo que le quita á uno la idea de seguirla, y si se acierta se le rompen las vértebras ó se le corta la carótida ó la yugular, y el animal queda muerto. Esta vez he apuntado bien, porque la leona cae sin movimiento; la otra, al oir el disparo, da un salto, me ve y sale huyendo. Le tiro á ciento veinte metros y le coloco una bala en la espaldilla. Da un rugido, pero sigue corriendo y se mete en una espesura cerca de un río. Examino la sangre que ha derramado por la herida, y comprendo que le he atravesado el pulmón. Los accidentes que me han contado y los que yo he presenciado en mi vida de cazador, me han hecho prudente y abandono aquella pieza.

"Aquella misma tarde maté dos antílopes más y dejé uno como cebo, no lejos del sitio donde maté la primera leona. Había visto por allí huellas de una numerosa bandada de leones, que acostumbraba ir á beber al río. Al llegar á la madrugada siguiente, veo en aquel sitio ocho leones. Dos enormes machos y una leona están echados; son los que se encuentran más lejos de mí. Tres leonas se hayan sentadas ó de pie, en actitudes diferentes; dos leoncillos se disputan un hueso gruñendo. A lo lejos tres chacales presencian la escena.

"De un balazo en el cuello tiendo á una de las leonas. Al oir la detonación toda la familia se levanta y mira á ver de donde viene el ataque, porque yo me he escondido para volver á cargar. Un segundo balazo tiende á una segunda leona junto á la primera. Esta vez me han visto tres leones los dos machos y una hembra, que huyen volviéndome grupas. La otra leona y sus dos cachorros, menos prudentes, vienen en derechura hacia mí. La leona me ve, se agacha un segundo, se vuelve á levantar y carga contra mí con la cola tiesa y las orejas echadas atrás. Sus hijos la siguen. Un balazo en el pecho acaba con esta madre furiosa. Los leoncillos se detienen junto á ella gruñendo y enseñándome los dientes. Como no me quedan más que dos cartuchos, cambio el cargador por precaución y con dos balas envío á los dos cachorros, ya bastante respetables, á juntarse con su madre. Pongo á toda mi gente á desollar aquellas hermosas piezas, y cuando acabamos es ya cerca del medio día.

"Pocos días después, cerca del sitio donde había matado estos cinco leones, encuentro sobre el cebo otros tres, dos machos y una hembra, y me aproximo á ellos hasta cuarenta metros. El primer león cayó de un tiro en el cuello; la leona rodó de un balazo que le rompió los dos omóplatos, y el último habiendo cometido la imprudencia de pararse á ver que era de sus compañeros, recibió una bala que le partió los riñones.

"Catorce días más tarde, el 4 de septiembre, volvía de visitar mis cebos, cuando ví á lo lejos un animal amarillento que bajaba á beber al Sungüe. Detrás de él conté otros cuatro iguales. Eché mano á los gemelos; eran tres leonas y dos leones. Esperando que la sed les impediría huir, me dirigí hacia ellos; pero me equivoqué, porque volvieron sobre sus pasos llevándome siempre doscientos metros de delantera, trotando cuando yo andaba más de prisa, marchando al paso si se creían en seguridad. Un enorme macho de magnífica melena obscura cerraba la marcha, deteniéndose de vez en cuando para mirarme."

EN LA ALTURA

Allá en la cresta de aquel enorme volcán, venerado de los aborígenes en remotos tiempos, hube de contemplar, de pie sobre un picacho de roca de color de ocre veteado de negro, la salida del sol. Abajo, á mis plantas, nubes, sólo nubes blanquísimas, que semejaban, unas á continuación de otras hasta esfumarse en el horizonte, copos de algodón aéreo, impalpable. Arriba, un cielo azul purísimo en cuya parte oriental aparecía, medio velada por la luz de la aurora, una media luna blanca que lentamente iba desvaneciéndose.

No veíamos, pues, sino un azul arriba, un blanco abajo, nuestra bandera, y entre ambos la patria, que en uno de los volcanes se alzaba por encima de las nubes para tocar el cielo.

Eran las seis de la mañana, sobre poco más ó menos, cuando un compañero mío que con emoción esperaba satisfacer su curiosidad, me gritó, tirándome de un brazo: ¡el sol, ah; míralo, el sol! Y asombrado, estupefacto, llena el alma de emoción y henchida la mente de curiosidad, miré allí, á corta distancia mía, surgir de entre los copos de algodón un gran octógono, Tonatiuh, que bañado quizás en sangre de indios ascendió refulgente, poco á poco, con lentitud, hasta perder, ya encima de las nubes, el color de sangre y tornarse redondo, tal como desde la tierra baja, le vemos á diario.

Después cuando el rey de nuestro sistema se elevó más, los copos de algodón se disgregaron en fragmentos sutiles, transparentes, y por entre los claros que dejaban aparecían, allí una aldehuela, aquí un cacerío de nacimiento, á un lado una montaña vestida de verde y amarillo, y más allá un espejo, el lago de Amatitlán, que parecía haberse caído del cielo.

JOAQUIN GARCIA SALAS. (*Guatemalteco.*)

LA NOCHE

Para "El Mundo Ilustrado."

Cuando la diosa Luz cierra los ojos, surge la Noche vaporosa y triste.

La Noche es negra como todo lo impenetrable; bajo sus tupidos velos no existen horizontes, ni alturas, ni abismos: todo se confunde en una sola masa, el color muere y la línea se pierde!

Una Noche sin estrellas, es un inmenso dolor sin esperanzas: los astros irradiando en la extensión del firmamento, son la piedad consolando una desgracia.

La diosa Luz, da su magnificencia á las montañas, su encanto á los cielos, su irisación á las aguas; inflama las gotas de rocío, los vapores de las nubes, y da á la vida de la tierra las auroras y los crepúsculos.

¡La Noche todo lo borra! En ella se diluyen montañas, cielos, aguas. Ninguna belleza se destaca ni brilla. Bajo su manto triste y denso, sólo alienta el sonido como una voz enigmática.

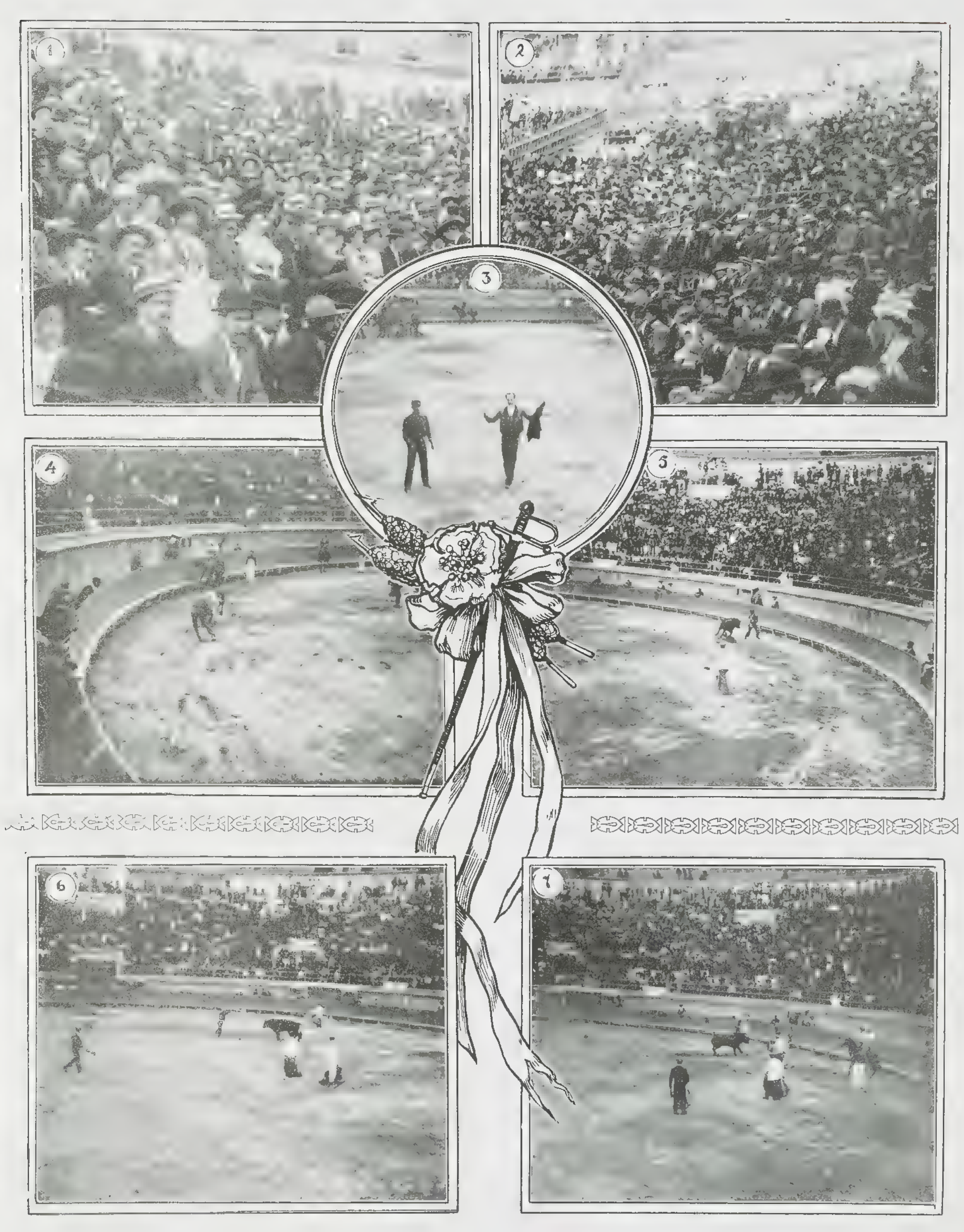
La Noche es el sueño, es el olvido, es la sombra. La sombra es la clámide que sobre sus mondados hombros lleva la Muerte. La sombra es una ausencia, es un luto, es una negación: la negación implacable y eterna con que responde el misterio inescrutable, á todas las interrogaciones del hombre!

SALVADOR PALENCIA Y LLERENA.



El comedor de Chapultepec durante el banquete.

COVADONGA



Con el brillo acostumbrado empezaron las fiestas con que anualmente celebran los españoles residentes en México, la batalla de Covadonga, que simboliza la guerra de reconquista, llena de heroicidades. Como todos los años, uno de los números salientes ha sido la corrida de toros efectuada el domingo último en la plaza de toros «El Toreo,» galantemente cedida por la empresa. Nuestro fotógrafo pudo obtener las instantáneas que publicamos en esta página.

1 y 2.—Los tendidos de sombra.—3. El Sr. Alberto Braniff ovacionado. 4. El señor Braniff entrando á matar.—5. Recorte capote al brazo.—6. Citando á banderillas. 7. Una buena vara.



Venecia.—Panorama del Arsenal.—Palacio Franchetti.

NACIONALIDADES MUERTAS

VENECIA

A la distinguida Señorita María Luisa Gómez Farías y Cañedo.

III

En la segunda mitad del Siglo XIV, las armas de Venecia combatieron con varia fortuna, contra Hungría, contra los rebeldes candíotas, contra Génova, rival eterna de la República de las lagunas, contra Treviso y la liga formada por el duque de Milán Juan Galeazzo Visconti, y contra los terribles Turcos, los más potentes enemigos que había tenido hasta entonces la República, la que ganó en esta guerra la grande isla de Chipre. Y ya en los postreros años de aquel siglo, ligados contra la República, Francia, el duque de Milán y el Papa, las armas venecianas derrotaron á sus enemigos aliados en los campos de Fornova. Así, al terminar la décima cuarta centuria, Venecia había llegado al apogeo de su poderío: la bandera de San Marcos, triunfante en tierra firme, y en los mares y tierras de Levante y Occidente, la gloriosa bandera de San Marcos, al mando de los ilustres *dogos* Gradénigo, Córnaro, Contarini, Miguel Marosini, Vaniero, Mocénigo, Fóscaro, Malipieri, Moro, Trono y los dos Barbarigo, había extendido el renombre de Venecia á remotas regiones, como la nación principal, marítima y mercantil de aquellas edades. Dividíase, entonces, su territorio, en tres partes distintas: la ciudad de Venecia y sus inmediatas dependencias, Chioggia, Barano y Grado, etc., etc.; los estados de tierra firme que incluían el Friul, y las comarcas de Treviso, Pádua, Siena, Verona, Brescia, Bérgamo, Brenta; los estados marítimos: Istria, Dalmacia, (reconquistada por el *dux* Tomás Mocénigo); el litoral de la Albania, una parte de la Livadia en Morea, con Patrás, Argos, Nápoli de Romanía, y una parte de la Macedonia con Tesalónica; las islas de Zante y de Corfú en el mar Jónico; y finalmente, el fértil Chipre, la grande isla de Candía y la de Negroponto. Las rentas de la República excedían, entonces, de un millón de ducados, cantidad á que llegaban apenas las de Francia, y superiores con mucho á las de España é Inglaterra, en aquel tiempo.

***

Queda dicho al principio de este breve trabajo histórico, que la prosperidad mercantil prodigiosa á que llegó la República de Venecia, nunca la conocieron igual los Estados de la antigüedad. Preciso es demostrar con algunos detalles esa afirmación general, porque esa prosperidad explica el papel importantísimo que cupo á Venecia ejercer en los destinos humanos, durante casi toda la Edad Media y en los primeros tiempos de la Moderna. Hubo en Italia, en la misma época, ciudades, cabezas de pequeños estados, florecientes también por su activo comercio, tales como Génova, Pisa, Amalfi; pero ninguna alcanzó como Venecia el imperio de los mares, ni tuvo su importancia política que más tarde debió tener Holanda, y luego, en nuestros días, ha ejercido la Gran Bretaña, en mucha mayor escala.

Desde luego, la posición misma de Venecia, explica en parte esa grandeza: alzándose enmedio de las aguas, en el fondo del mar Adriático que es un golfo entre las penínsulas itálica y balkánica, á la entrada de la misma Alta Italia, por el lado del Oriente, al pie de los grandes Alpes y cerca de los Alpes Julios, estaba al alcance de todos los países transalpinos y los danubianos, y los balkánicos, más al Este; cerca de los muchos ríos que desembocan en las lagunas, desde los confines de la Istria, hasta la Romanía, las naves venecianas pudieron comunicar, desde los primeros tiempos de aquella república, con las provincias de Italia á la Alemania, Francia y Suiza; por mar; un corto trayecto la puso en comunicación fácil con todas las costas adriáticas, con el Archipiélago Jónico y con el Archipiélago, propiamente dicho, (antiguo Mar Egeo); y con los puertos de Egipto, Siria, Asia Menor y el Mar Negro, á los que se dirigían de Oriente los productos del Africa, de la Armenia, de Persia, de la más apartada India y de todas las demás comarcas del Levante. Situada á las puertas de la Europa Central, Venecia fué, por decirlo así, el puente de las relaciones comerciales entre el Oriente y el Occidente. Desde el Siglo VII, sus grandes buques con cargamento de sal, llevaban ese precioso é indispensable grano á las ciudades é islas, situadas entre los Alpes y los Apeninos, y circulaban en los ríos navegables como el Isonzo, el Piave, el Brenta, el Adigio, el Po, el Adda, el Tesino y otros; y en embarcaciones más ligeras transportaban á las mismas comarcas, y por la misma vía, géneros y productos naturales é industriales del Oriente, los que iban á buscar los buques de gran calado en las escalas del Levante; estos productos eran principalmente especerías, armas, tejidos de seda, telas de oro, alfombras, algodón, perlas, pedrería, plumas de avestruz, ébano, marfil y otros mil objetos y materias preciosas. Entre los artículos de comercio de la República, los cronistas mencionan con frecuencia los esclavos, comprados en los mercados del Oriente para venderlos otra vez en Africa y en España, á los musulmanes. Este odioso y vilísimo tráfico, á que también se dedicaban los genoveses, toscanos y griegos, se resistió mucho tiempo á las cristianas prohibiciones de los pontífices romanos y de los *dogos*, y en la Dalmacia y la Istria se conservó hasta fines del siglo décimoquinto—ese abominable tráfico.

Los Griegos bizantinos y Arabes, los pueblos más civilizados é industriosos de la Edad Media, proporcionaban en el Oriente á los Venecianos, la mayor parte de los productos de que carecían los pueblos europeos, tales como drogas, tejidos finos de seda y de lana, metales preciosos; recibiendo, en cambio, granos, vinos, fierro, cobre, y con especialidad maderas de construcción, abundantes en Italia y en las regiones transalpinas. Los musulmanes de Siria, Egipto y la extensa Berbería solicitaban hierro, maderas, y sobre todo, armas fabricadas en Francia, Alemania é Italia. Túnez y Trípoli, puertos berberiscos, eran los puntos adonde los Venecianos llevaban estos últimos productos, los cuales, en seguida se difundían por el vasto interior del Africa. Las ciudades de Marruecos, Túnez, Fez, Tánger y Argel, en las cuales Venecia tenía factorías y cónsules, vendían esclavos negros, aceite, oro en polvo, maderas tintóreas, goma, marfil de elefante y tejidos de seda y de algodón.

Las especies de las Indias Orientales, cuyo comercio fué siempre tan productivo, afluían desde sus remotas y opulentas procedencias á Alejandría y Constantinopla, y desde el Siglo VII hasta el X, fué de esta última ciudad como la Europa se las proporcionaba, por el intermedio de los Venecianos, y aunque posteriormente entraron en concurrencia Génova, Pisa y Amalfi, siempre aquellos conservaron la mayor participación en el productivo y rico comercio de las especies.

Sometida la Europa de la Edad Media al feudalismo, abandonaba á los pueblos Orientales el ejercicio de las artes y de la industria. Los Francos, Lombardos, Alemanes, y en una palabra, todos los pueblos septentrionales y del centro de Europa, miraban el comercio con desdén, y la industria la sujetaban á mil trabas; mientras que los príncipes, los barones y los grandes y pequeños feudatarios, siempre armados, en aquella guerra interminable de todos contra todos, hacían tan difíciles los menores viajes, que los negociantes extranjeros, obligados á viajar en caravanas, debían pagar muy caro la protección de aquellos bandidos con blasón, siempre dispuestos á precipitarse como voraces aves de rapiña sobre una rica presa. Pero apesar de esos obstáculos, los Venecianos se esparcieron por ambos lados de los Alpes, conductores de las mercancías de Oriente y de los productos de sus propias fábricas. Por la vía marítima, que les estaba abierta, y en la que la bandera de San Marcos se hacía siempre respetar, frecuentaban los puertos de Francia, España, los demás de Italia, Inglaterra y Flandes.



Venecia.—Rio Torresella.

Anualmente el gobierno de la República enviaba varias flotas, y una de ellas, después de tocar en Brindis, Otranto y Manfredonia, costeado la Sicilia, visitado á Túnez, Trípoli, Argel, Tánger y Orán, pasaba el estrecho de Gibraltar, dirigíase á Flandes y llegaba á Brujas, henchida de las preciosas y variadas mercancías que recogía durante su carrera. De regreso, hacía escala en Cádiz, Alicante y Barcelona, de dónde se llevaba la seda en bruto. Hasta el lejano puerto de Arcángel llegó flotante el pabellón de San Marcos en las galeras de Venecia, y en 1390 los hermanos Zeno llegaron hasta Groenlandia; los Cabot recorrieron las costas de la América Septentrional y los Polo por sus viajes en casi toda el Asia, produjeron en Europa tanto asombro, que por mucho tiempo fueron considerados como fabulosos.

Estas relaciones de comercio con los pueblos y comarcas del Oriente y Occidente, que la mayor parte de ese tráfico se efectuaba en la ciudad de Venecia, adonde acudían los Lombardos, Franceses, Suizos, Alemanes, Dálmatas, Ingleses, Flamencos y Polacos, las inmensas ganancias que producían, introdujeron desde tiempos remotos el lujo en Venecia; y desde el Siglo XI, las señoras llevaban allí vestidos de terciopelo y de tejidos de seda y de oro, y sujetaban sus cabelleras con áureos hilos y se ornaban con riquísimas joyas, extraño contraste—dice un historiador—con la sencillez primitiva que reinaba aun en las demás ciudades de Lombardía y de Toscana; y según Villani, en 1273, las señoras principales de Florencia no llevaban ningún adorno, contentándose en las mayores solemnidades con un vestido de escarlata, y un ceñidor de cuero; y añade que en 1250 las ricas milanesas sólo se sujetaban el tocado con cintas de hilo, que de lo mismo era la tela de sus vestidos, ó de una especie de tejido de mezcla bastante basto, que se llamaba *pignoleto*; que hasta 1340 empezó á penetrar el lujo en la capital de Lombardía, cuando hacía ya muchísimo tiempo que los Venecianos usaban de ropas preciosas hasta para engalanar sus naves, y que en 1205, las galeras que se enviaron á Pedro Ziani, recién elegido *dux*, á fin de llevarlo de Arles á Venecia, estaban empavesadas con flotantes banderolas y gallardetes, bordados de oro y seda, cuyos extremos se mojaban en la superficie de las aguas.

Pero el comercio no puede existir en grande escala sin la industria y las artes que le dan vida; y artes é industria se desenvuelven al com-

pás del comercio y le sirven de base ó de punto de apoyo. Así hicieron los Venecianos; y desde su establecimiento en las lagunas, los Vénetos convierten sus numerosas salinas en uno de los ramos más lucrativos y seguros de su comercio; sacan de las vastas selvas que cubren su territorio maderas de construcción para venderlas ó para aprovecharlas ellos mismos en las obras de carpintería y ebanistería; desde antes del Siglo XII edificaron fábricas; de la de cristales y espejos, situada en la isla de Murano, salían vidrios de todos colores y formas, con imitaciones de flores, frutas y animales; brazaletes, collares, candelabros y otros mil objetos de capricho y de lujo, elaborados con supremos gusto y elegancia; célebres espejos, cristales para anteojos, é instrumentos de óptica muy estimados. Fabricábanse tambián paño de oro, tejidos de seda y el terciopelo y los ricos encajes, conocidos con el nombre de *punto de Venecia*; paños finos y en especial, los de escarlata, productos todos que realzaban la soberana y proverbial belleza de las venecianas, y de los que la República proveía á toda Europa, no obstante la competencia que le hacía Florencia.

El origen del Banco de Venecia, que primero se llamó *Monte*, y después *Banco de giro*, es decir, de circulación, se remonta al Siglo XII. El primer capital fué producto de un empréstito forzoso, cuyo importe, representado por certificados que llevaban interés, hizo nacer la idea de dar á estos certificados el mismo uso que la moneda, y el Banco comenzó á efectuar por cuenta de ciertos particulares el pago de letras de cambio. Calcúlase en unos cien millones de francos las rentas de que el Banco disponía, y en 1463, hallábase su crédito sólidamente establecido, y era tanta la confianza en los certificados de depósito, que muy pronto exportó el Banco casi todo el numerario que le servía de garantía, sin que los ciudadanos concibiesen por ello el menor recelo.

Las disposiciones concernientes á las tarifas—dice Sismonde de Sismondi—gabelas y aranceles, constituían una legislación, fundada en los principios de la más rígida prohibición, y dejaban un vasto campo á la arbitrariedad á que daban margen las preocupaciones y deseos, así del Gobierno como de los particulares.

***

Tanta riqueza y poderío tanto, vendrían lentamente á menos desde el Siglo XVI, por múltiples causas, figurando en primer término el descubrimiento de América, y el paso á las Indias y al Asia Oriental, doblando la extremidad meridional del Africa, sucesos magnos ambos, que habían de producir una completa revolución económica en las comunicaciones internacionales, y por ende, en el comercio y en la industria de los pueblos. Añadamos, ahora, los incurables vicios del gobierno aristocrático, que definitivamente dominó en Venecia, vicios que llevan siempre consigo las aristocracias cuando, en mala hora, rigen los destinos de los pueblos: un gobierno de intrigas y envidias miserables, ninguna abnegación en aras de la patria, desunión entre las clases nacionales, incapacidad tan grande como la insuficiencia para comprender la ciencia política—la de gobernar á los pueblos,—la más vasta y más compleja en que puede aplicarse la inteligencia humana; y finalmente, ese afán de guerras contínuas que hacía decir al profundo pensador Maquiavelo, el ilustre secretario florentino, hablando de Venecia: «Paréceme que los Venecianos lo entienden: pues«to que han hecho pintar á San Marcos con la es«pada; esto significa que no había bastante con «sólo el libro,» aludiendo así con fina ironía, el gran pensador, al libro que el León de Venecia tiene abierto bajo sus poderosas garras.

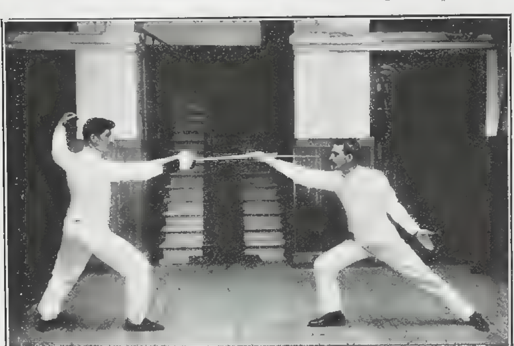
Pero antes de extinguirse tanta grandeza, juntamente con la famosa nación que fué Venecia, todavía fulgurará brillantes hechos su noble historia, como el sol que ya para hundirse en el Ocaso, ilumina el espacio con sus más vívidos resplandores.

En los primeros años del Siglo décimo-sexto (1504), formóse la liga de Cambray entre el emperador Maximiliano, Luis XII, rey de Francia, Fernando, que lo era de Aragón y de Sicilia, y el pontífice Julio II (Julián de la Rovere); con la mira de reconquistar los dominios que les había quitado la República Veneciana, liga que por espacio de siete años ensangrentó y empobreció la Italia. Venecia, sin ningún aliado, consideró serenamente la tempestad que la amenazaba. Por dicha suya, el eximio senador Leonardo Loredano, fué elegido *dux* desde 1501 y debía durar en cargo por espacio de veinte años, y su gobierno sereno y firme hizo frente, casi siempre con fortuna, á tantos y tan poderosos enemigos, conjurados en su daño; la astuta diplomacia veneciana supo desunir entre sí á sus poderosos enemigos, y en 1512 una nueva liga formada por Venecia, el emperador, el rey Fernando de Aragón, Enrique VIII de Inglaterra y el pontífice León X (Juan de Médicis), se concertó contra Luis XII, rey de Francia, cuya dominación en el Milanesado, á todos causaba envidia y recelos. Después de rudo batallar y de bélicas peripecias entre los Estados beligerantes, firmóse la paz en 1517, perdiendo en ella, Venecia, algunas plazas, como Cremona y Trieste, que pasaron á poder del Austria; pero había consumido en aquella guerra más de cinco millones de ducados de oro, empeñado sus rentas para muchos años, puesto á subasta los empleos y dignidades, y después de ver que había cundido la desmoralización entre todas las clases sociales.

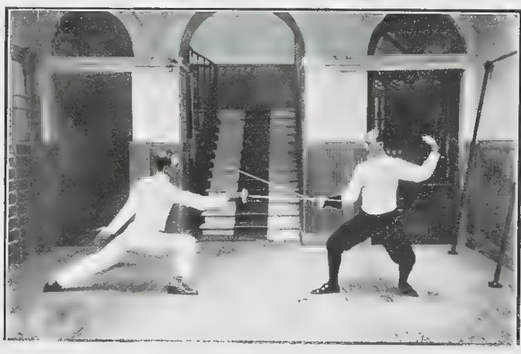
Muerto el gran *dux* Leonardo Loredano, sucedióle en aquel alto puesto el habilidoso Antonio Grimani (1521), precisamente cuando comenzó la larga y porfiada guerra entre Francisco I y Carlos V, elevado al imperio de Alemania, cuando era ya rey de España toda, reunida bajo un solo cetro. Durante veinte años, la política de Venecia, dirigida por el astuto Grimani, fluctuó, aliándose alternativamente á cada uno de los poderosos rivales que se disputaban en Italia el rico ducado de Milán, hasta que en 1530 se hizo la paz, conservando la República la integridad de su territorio, después de una lucha larga y sangrienta, en que no siempre le fué favorable la suerte de las armas. Y desde entonces, cuidó Venecia de mantenerse en paz con el Imperio y con la Francia.

Libre la República de aquella guerra en Italia que la había empobrecido, pudo convertir toda su atención y energía, que era aún tenaz y formidable, contra las contínuas invasiones de los Turcos, en el Occidente. Suleimán II, *el Magnífico*, que era emperador de los *Osmanlíes* desde 1520, después de ocupar Belgrado, de apoderarse de la isla de Rodas (1522) que había permanecido en poder de los Caballeros de San Juan de Jerusalén durante 212 años, de vencer á los Húngaros en la batalla de Mohatz, de tomar á Buda, y de atacar sin éxito á Viena, donde perdió 50,000 soldados, volvió sus armas contra Persia, sufrió grandes descalabros en su empresa de apoderarse de la isla de Malta, y se hizo dueño de la de Chio, antes de que muriese en Hungría, nuevamente invadida por él. Las victorias del más notable de los emperadores otomanos, y los aprestos bélicos de su hijo y sucesor Selim II que dieron por primer resultado la toma de la isla de Chipre (1570), obligaron á Venecia á celebrar una alianza con España, el Papa y con los Caballeros de Malta, alianza que se llamó la *sagrada liga*. La flota de los aliados cristianos, alcanzó en 7 de octubre de 1571 sobre la armada otomana la célebre victoria de Lepanto, á la entrada del golfo que separa á la Grecia de la Morea (antiguo Peloponeso); victoria que alcanzó el almirante superior de la armada cristiana, cuyas glorias principales correspondieron á las doscientas galeras venecianas mandadas por el almirante Sebastián Vaniero, en que se ilustraron los capitanes venecianos Benito Loredano, Antonio Lando, Malipieri, Julián Trono, Marco Antonio Querini, Benito Soranzo, Agustín y Andrés Barbarigo. Este triunfo de donde salió herido el futuro autor inmortal del *Quijote*, quebrantó á los Otomanos y detuvo grandemente sus proyectos de conquista en el Occidente cristiano, y fué el principio de la decadencia—ya secular—en que ha entrado el imperio de los Osmanlíes, después de 118 años de su establecimiento, á mediados del siglo décimo quinto, sobre las ruinas del antiguo imperio bizantino, y la sublime Puerta perdió hasta hoy su supremacía en el Mediterráneo.

JULIO ZÁRATE.



Sres. Profesores Rafael David y Rómulo Timperi.



Sres. Profesor Malvida y G. Fernández Somellera.



Un desplante del Profesor Timperi.



Un cuerpo á cuerpo. Sres. Profesor Merignac y Cap. G. Garmendia.



Sres. Profesores L. Merignac y H. Morteau.



Sres. Profesores L. Merignac y Angel Escudero

EN LA SALA MERIGNAC

LUCIDA FIESTA DE ARMAS

El jueves 27 del mes de agosto próximo pasado se efectuó en el local de la escuela magistral de esgrima que dirige el maestro Merignac, una lucida fiesta de armas en honor del señor Coronel D. Miguel Ahumada, Gobernador del Estado de Jalisco.

En el programa figuraban asaltos en los que tomaron parte los más hábiles profesores y aficionados de la capital, y por lo tanto se esperaba de antemano un éxito muy lisonjero para la exhibición, esperanza que no resultó frustrada, pues todos y cada uno de los participantes se mostró un gran tirador, rayando á gran altura los profesionales como era de esperarse.

El primer número del programa fué digna iniciación de la brillante fiesta; tiraron el profesor Merignac y el profesor Marteau, haciendo uso del florete; los nombres de los dos combatientes son la mejor garantía del interés que despertó el asalto y la gran habilidad que se derrochó durante él.

A éste siguieron otros dos asaltos á florete, el primero entre los profesores Rómulo Timperi y Rafael David, y el segundo entre el profesor Angel Escudero y el aficionado Raul Mille; los cuatro combatientes hicieron un juego muy lucido y estuvieron á la altura de la reunión.

El siguiente número era esperado con impaciencia, pues se iba á ver por primera vez en una exhibición pública al profesor Octavio Malvido, quien viene precedido de una gran fama como tirador de sable y espada de combate, hizo uso de esta última arma en el asalto de que nos ocupamos, justificando plenamente su fama; fué su contrario el Sr. Fernando Fernández Somellera, aficionado, quien causó verdadera sorpresa por el magnífico juego que hizo en contra de un adversario verdaderamente formidable.

Tiró en seguida el profesor Merignac con el Sr. Gustavo Garmendia, florete, y después los profesores Timperi y Marteau con espada de combate.

El número final del programa de la función deportiva fué un asalto á florete entre los profesores Merignac y Escudero, digno broche de la reunión.

La fiesta fué brillante, el señor Coronel Ahumada, en cuyo honor se celebró, se mostró muy complacido con ella é hizo elogios de la buena organización y dotación de la sala Merignac.



Sres. Raoul Mille y Prof. Angel Escudero.



Grupo de tiradores que tomaron parte.



La primera "poule" de pistola

Por primera vez se efectuó en México una "poule" de pistola de combate; invitados por el señor Don Alejandro de la Arena, se reunieron los aficionados al deporte del tiro, y organizaron la primera reunión de esa clase que se recuerda en México.

La circunstancia de la novedad, unida al interés que de por sí tienen estos torneos, hizo que se despertara gran entusiasmo por asistir á la "poule."

Aceptaron la invitación del señor de la Arena los señores:

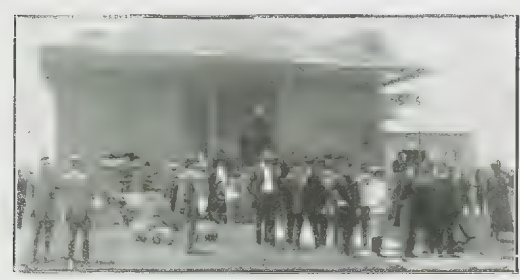
Enrique Marteau, Angel Escudero, Rafael de Arrillaga, M. Dórcas, Gustavo Garmendia, Rómulo Timperi, Hugo Scherer, Luis Romero Dusmet, Manuel Carrillo, Luis Labadie, Guillermo Limantour, Diego Redo, Octavio Malvido, Fernando Fernández Somellera, Manuel Rincón Gallardo y Alfredo Limantour.

Los citados caballeros fueron ocupando por riguroso turno de pares la palestra para hacer sus disparos, vestidos con grandes sacos negros que pasaban más abajo de las rodillas. El objeto de estos sacos es que se marquen los tiros del contrario, que se hacen con una pasta suave que deja huella donde toca. Por cada disparo que toque la cabeza ó el cuerpo de los combatientes, se cuentan tres puntos, y por cada uno que toque los brazos ó las piernas, se cuentan dos puntos.

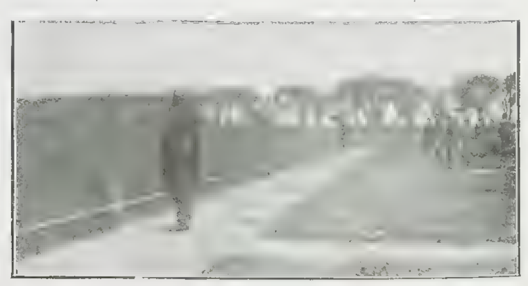
Todos los tiradores mostraron gran habilidad é hicieron buen número de puntos; hecho el recuento de éstos, resultaron vencedores; en primer lugar, el señor Fernando Fernández Somellera, con catorce puntos, y en segundo el teniente Gustavo Garmendia, que obtuvo ocho puntos. A los citados caballeros se otorgaron los premios que había designado el organizador de la fiesta deportiva.

Los vencedores fueron calurosamente aplaudidos por los concurrentes.

Se escogió para la reunión el terreno del "Polo Club," cuyas tribunas estuvieron llenas de una escogida y numerosa concurrencia, formada en su totalidad de amateurs del difícil deporte.



Preparando un encuentro á pistola



Haciendo fuego

FELICITACION AL SEÑOR VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA

El día treinta y uno del mes próximo pasado fué el aniversario del natalicio del Sr. D. Ramón Corral, Vicepresidente de la República; con este motivo el alto funcionario recibió muestras del aprecio en que se le tiene tanto en los círculos oficiales como entre los particulares.

Los empleados de la Secretaría de Gobernación y otras oficinas públicas aprovecharon el sábado anterior para expresar al señor Corral sus votos por la felicidad del funcionario y sus felicitaciones por el grato aniversario.

El día treinta y uno se agregaron á estas felicitaciones las de las personas de todas clases sociales que estiman y aprecian al señor Corral, que son muchas.

El señor General D. Porfirio Díaz, Presidente de la República, hizo en la mañana de ese día, una visita cortés al señor Corral, quien permaneció en su residencia de la calle de las Artes rodeado de su familia.



BANQUETE AL SEÑOR AHUMADA

El día primero de los corrientes se efectuó en el salón principal del restaurant Sylvain un banquete ofrecido al señor Gobernador del Estado de Jalisco, Coronel Miguel Ahumada, por la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces.



Sr. Ing. D. Mariano Barragán, Subdirector de la Comisión Hidrográfica y jefe de la oficina técnica de ensayo de resistencia de materiales que acaba de inaugurarse.

Tanto el salón como la mesa ostentaban hermoso y artísco adorno. Se sentaron á la mesa, además del anfitrión, las siguientes personas:

Señores Fernando Pimentel y Fagoaga, Lic. Pablo Macedo, Hugo Scherer, jr., Federico Kladt, Lic. Luis G. Tornel, Francisco Ricón Gallardo, Guillermo de Landa y Escandón, José Castellot, E. N. Brown, Presidente de los Ferrocarriles Nacionales; José Luis Requena, Pastor de Celis, Leandro F. Payró, Victor Garcés, Jesús Salcido, Enrique Tron, C. W. Cook, Lic. Fernando Duret, Antonio Pliego Pérez, José González Misa, Fransisco Yarza, Javier Icaza Landa, Lic. Joaquín D. Casasús, Lic. Antonio Pérez Verdía, Manuel Cuesta Gallardo y Luis G. Navarro.

A la hora del Champagne fué ofrecido el banquete al señor Ahumada en elocuente brindis y él contestó en muy acertadas frases, dando las gracias por la merecida muestra de aprecio de que era objeto.

Al día siguiente, por la noche, partió de esta ciudad el distinguido gobernante á bordo del tren regular del Ferrocarril Central rumbo á Chihuahua, donde pasará algunos días antes de ir á Guadalajara á encargarse de nuevo de las importantes labores de su elevado cargo; acompaña al señor Ahumada en su viaje la señorita su hija.

Poco antes del banquete estuvo el señor Coronel en los salones del Club Jalisciense con el objeto de despedirse de sus numerosos amigos; en ese lugar fué objeto de calurosas y entusiastas muestras del aprecio y del cariño que justamente le tienen sus gobernados.



SR. D. RAMÓN CORRAL, VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

Fot. Clark.



FOTOGRAFÍA TOMADA DURANTE EL BANQUETE OFRECIDO POR LA COMPAÑÍA BANCARIA DE OBRAS Y BIENES RAÍCES AL SEÑOR CORONEL AHUMADA.



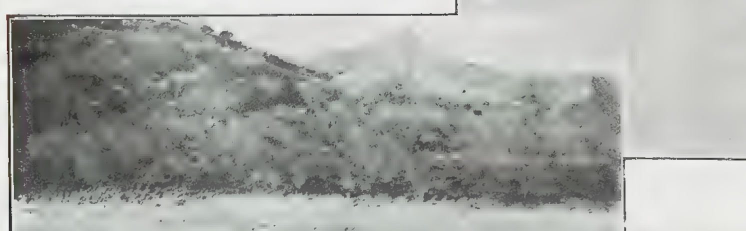
EL RIO DE LAS BALSAS

La navegación por el Balsas, cuestión que ha preocupado á tantas personas durante tantos años,está á punto de ser un hecho. Niven, el gran amante del río, es quien está en vísperas de realizar esta hazaña, después de haber trabajado para ello, no sin provecho, con una tenacidad y un empeño ejemplares.

El Balsas es, si no el más grande y el más importante de todos los ríos que cruzan nuestro territorio, el más pintoresco, sin duda, de todos ellos. Su desarrollo por los Estados más fértiles y más poblados de vegetación de la República, hace que su paso sea saludado, salvo en algunos lugares de Guerrero, por los bosques más espesos y tupidos, y que en sus aguas se miren los árboles más corpulentos y las malezas más intrincadas. Nace en el Estado de Michoacán, en plena región de bosques, la que tan famosa ha hecho la industria maderera del Estado que vió nacer al gran Morelos, y desde que se llama Tlapaneco y Amacuzac hasta su desembocadura corre siempre cubierto por los bosques, las selvas y las malezas. La parte en que lleva el nombre de Mezcala, es quizás la menos grata de él, pues en varios lugares la naturaleza no se ha mostrado pródiga, y por más que el río pasa brindando la vida con sus aguas, las tierras de las orillas son áridas; pero esta aridez desaparece á penas se llama Balsas; las aguas parecen querer



Una canoa de indios.

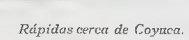


El Cubo.

mostrar que si no nacen yerbas á la orilla del Mezcala, no es porque el agua sea mala, sino que se le hace correr en medio de las arenas más ingratas que vió la naturaleza.

Puebla el enorme recorrido del río, está en las selvas, en los bosques de maderas preciosas donde se hace leña para el comal con rajas de caoba, de cedro y de infinidad de maderas preciosas: donde por muchos años se han hecho "atados" de leños de

Cómo se navega el río ahora.



Rápidas cerca de Coyuca.

Ya con el nombre de Balsas, y más aun después con el nombre de Zacatula, el río muestra que no en vano es pariente, aunque con un parentesco lejanísimo, del padre del Egipto; del Nilo que mereció y sigue mereciendo la adoración de los que viven cerca de él. Desde Balsas hasta la desembocadura del Zacatula, la región es encantadora, los bosques se suceden sin interrupción y el Delta de la desembocadura, irregular y malo como tiene fama de ser, es bastante bueno y hermoso para haber inspirado envidias á muchos, y buenos cuadros á otros.



La costa de Guerrero, cerca de los límites con Michoacán, donde desemboca el Balsas, la región de la costa del primer Estado, el Sur de Michoacán, el Norte de Guerrero y el Sur



Una vereda cerca del Balsas.



PÁTZCUARO. ESTUDIO FOTOGRÁFICO DE FLORES LL.

madera fina y se han echado al agua para que la corriente los lleve á su bajada y de esa manera aprovechar aunque sea una parte de las riquezas que el río brinda á quien quiera y sepa hacerse de ellas.

Y en los lugares donde no hay vegetación, donde no se presentan los bosques y las selvas, es porque debajo del suelo y á muy poca profundidad hay enormes criaderos de oro, placeres que sólo exigen un poco de la misma agua del río para dar pingües utilidades á quien se quiera tomar el trabajo de lavar sus arenas.

Allí es donde Niven ha hallado oro que lava y limpia con el mayor cuidado; allí es donde él mismo ha hallado una región difícilmente igualada en el mundo; allí es donde, por fin, el repetido Niven encontró no hace muchos días uranio y quizás algo de ese metal del que el mundo científico se halla ávido; de radio.

Eso y mucho más se halla á las orillas del río, pero éste, que por un lado ha servido de guía para que se hallen esas preciosidades, por otro lado parece oponerse á que sean arrancadas de su lado y llevadas lejos de él. El transporte por tierra no es nada fácil; la vegetación y lo accidentado del terreno hacen poco practicable la construcción de una línea de ferrocarril; por lo tanto sólo queda el transporte por agua y la única vía aprovechable es el mismo río, el cual, como ya lo dijimos, parece oponerse á que se le despoje de las riquezas que por tantos siglos le han acompañado.

***

El agua corre con gran ímpetu: el cauce irregular y la extremada pendiente hacen que el líquido se precipite de una manera muy desordenada formando raudas, remolinos y cataratas en las cuales están en peligro de perderse las vidas de los que osadamente se acerquen al río para despojarlo de sus tesoros.

En los laderos de las fértiles montañas del Sur del Estado de Puebla nacen de cristalinos manantiales ligeros hilos de agua que se escurren por las resquebrajaduras de las peñas y corren entre ellas hasta que logran reunirse y formar una sola corriente que se llama el río de Amacuzac; en los los límites entre Puebla y Tlaxcala nace de la misma manera el Atoyac que al Sur del primero de los Estados se junta con el de Amacuzac, y ya juntos empiezan á correr con el nombre de Mezcala.

Un poco después entra el río por primera vez al Estado de Guerrero y empieza su curso á hacerse irregular; entre Mezcala y el primer pueblo que tiene el nombre de Balsas se hallan las primeras rápidas que son muy peligrosas; después, cerca de Coyuca, hay otras no menos peligrosas, y antes y después de ellas hay infinidad de remolinos. Sobre esas rápidas y sobre esos remolinos hay que deslizarse en ligera barca para ir á la conquista del vellocino de oro del Balsas.

***

Hace más de treinta años que por primera vez se intentó encontrar la manera de aventurarse por la corriente. En los primeros años de la década de los ochenta un ingeniero americano, el Mayor Gorsuch, hizo un reconocimiento del río é informó que era impracticable de todo punto: de entonces acá las cosas han cambiado y acaba de hacerse el viaje que en esa época se declaró imposible.

A pesar del informe del ingeniero americano, el gobernador del Estado, el señor General Don Francisco O. Arce, trató de hacer correr por el río un bote de vapor; el ensayo no dió ningún resultado. Durante la construcción del ferrocarril de Cuernavaca y Pacífico se trató de hacer traficar un bote que atravesara el río, pero la compañía á la que se encomendó la construcción del bote envió á un representante el que una vez en la orilla de él y sin tomarse siquiera el trabajo de medir la velocidad de las aguas, declaró la empresa imposible; el buque fué enviado al lago de Chapala; el proyecto siguió su sueño y los indios de la región siguieron transportándose por el río á paso de tortuga en sus enormes canoas.

Algunos años después se trató nuevamente de probar que el río es navegable, y para ello el señor Henry Reed hizo un viaje entre el puente de Balsas á Tetela del río, en un bote de lona; después un ingeniero del ferrocarril Central llegó hasta la costa en una de las canoas de los indios.

Hace tres años que el profesor Niven empezó á estudiar la posibilidad de navegar el río en mejores condiciones que lo que se puede hacer en las primitivas embarcaciones de los indígenas. En esa época hizo un viaje de inspección entre la estación de Balsas del ferrocarril Central y Coyuca de Catalán, un recorrido como de doscientos kilómetros; durante el viaje se estudió la naturaleza del terreno y de la corriente, y se tomaron muchas fotografías. Los señores Ortiz, ricos mineros de la región, se interesaron en esos estudios, y trataron de establecer una línea de vapores, pero los ingenieros que estudiaron la cuestión declararon que el proyecto era impracticable. Hace poco más de un año otro minero hizo llevar un bote de gasolina á Coyuca de Catalán, y desde allí emprendió el viaje río arriba; después de marchar á toda velocidad durante algo más de una hora preguntó al maquinista cuánto tiempo se necesitaría para llegar al puente de Balsas; el maquinista respondió que unas tres ó cuatro semanas, y en vista de esto se dirigió la proa á Coyuca y se guardó el bote, que todavía está donde le pusieron entonces.

***

Los indígenas hacen viajes á lo largo del río, y por algún tiempo ha habido catorce canoas que viajan regular, pero lentamente, y que de ninguna manera pueden satisfacer las necedidades de un tráfico activo. En vista de eso, y de los múltiples intereses que ha sabido crearse el profesor Niven en la región, tenía que preocuparse muy especialmente de resolver un problema tan importante.

Para resolverlo construyó el citado profesor un bote al que llamó «La Mexicana,» y en él hizo un viaje entre el puente de Balsas y Coyuca de Catalán, viaje que se hizo con toda felicidad y durante el cual se llevaron á cabo estudios muy importantes y que serán de gran utilidad en el porvenir.

El bote tiene una forma especial cuyas características son proa estrecha y poco calado; este bote con un motor capaz de hacerlo caminar con una velocidad de diez y seis á diez y ocho millas por hora, será bastante para afrontar las más rápidas corrientes del Balsas y caminar con una velocidad de tres ó cuatro millas por hora con una carga de diez toneladas. Así lo afirma el profesor en su informe sobre su viaje.

Como la mayor dificultad que encuentran los indios en sus viajes no es la misma corriente sino la maleza y los árboles que en tiempo de aguas se desarrollan con gran rapidez á las orillas del río, una limpia de las orillas sería muy benéfica para el sistema de navegación por medio de tracción humana ó con caballos, y unas ligeras modificaciones al fondo del río harían más practicables algunas de las rápidas que en casos de gran creciente del río serían peligrosas.



El dinero es un buen servidor y un mal dueño.

***

Tomando la filiación á un gitano, dictaba un juez á su escribiente:

—Ojos verdosos...nariz aguileña...color cetrino ..

Y el gitano interrumpió al juez, diciendo

—¿Pero uzía me va á retratá ó es que va á pintá un papagayo?



Fotografías tomadas por nuestros fotógrafos, con luz de magnecio

1.— Escena de María Victoria.—2 y 3. Escenas de la Pesca, obra escrita especialmente para Virginia Fábregas.—4. Escena culminante de María Victoria.

TEATRALES

Toca á su fin la temporada de Arbeu, y la empresa, apegada á la vieja costumbre, fortalece el espectáculo con la extremaunción de las «seratas d'honore» á sus artistas preferidos.

Y como «á tout seigneur tout honneur», Rosa Fuertes inició el viernes último esa serie de noches triunfales, todas halago y cariño en que el artista recoge, como un escolar aplicado la recompensa de sus esfuerzos y fatigas, entre alfombras de rosas y entre ambiente de aplausos.

«Carmen,» la sollozante partitura de Bizet, fué la obra elegida para esa función en que Rosa triunfó con soberanía. Aquella noche no quedó un hueco en el teatro, ni una flor en las huertas.

***

Mucho hay que hacer para competir y no desmerecer, después de un éxito tan franco, y Magaña ofrece una real atracción para su función de gracia, que cuando aparezcan estas líneas ya se habrá celebrado.

Opera en español, anuncian los carteles, y «Bohemia,» la divina «Bohemia» de Puccini, será cantada en nuestra lengua.

Seguramente que la poesía de Illica y Giaccosa perderá la dulce sonoridad de su rima y la suave cadencia del acento tónico. He hojeado la partitura y encuentro aquí y allá, danzas y prosaismos en que incurre el traductor, acaso por su pobreza de léxico ó tal vez porque el autor es más comerciante que poeta.

De todos modos, es una novedad la que nos brinda Magaña, y en ella el público descubrirá muchas bellezas que le hacía ignorar la venda del idioma extraño.

***

En el Fábregas, «María Victoria», de Linares Rivas, y «Las Flores», el más lindo poema dramático de los hermanos Quintero, han llenado el cartel de la semana.

Son obras ya juzgadas y apreciadas, y por eso no hago más que mencionarlas en esta breve glosa.

Sólo me ocuparé con especialidad del sainete que Pablo Parellada escribió exprofeso, según se nos informa, para Virginia Fábregas.

«De Pesca»....que así se llama la obrita, es un entretenimiento lleno de gracia y de todas gracias. El chiste pasa en el diálogo con todos los matices. Desde el blanco hasta el rojo; y con todos los sabores, desde la miel hasta la mostaza.

El público ríe, disfruta y aplaude, y lo que es más en estos tiempos de apatía, llena á reventar su teatro favorito.

***

El Principal dió como estreno una nadería vistosa: «El Hijo de Budha.»

Poco interés despierta su trillado asunto.

Poco ingenio desgrana su diálogo soso y muy poco entusiasmo su música sabida, donde suena con insistencia la marcha de «Aida» apenas disimulada. Salva la obrita el lujo de su «mise en scene.»

Y por cierto un lujo mal empleado, pues que el Sr. Director de escena, que demostró conocimiento y práctica en el movimiento coreográfico hizo gala de ignorancia en la indumentaria.

La obra se desarrolla en Ceylán, en la India inglesa, y no vimos, entre los ciento y pico de trajes que desfilaron por la escena, uno solo característico de ese país.

Había allí, japoneses, apaches y hasta reverendos arzobispos mitrados, con báculo y todo.

Como complemento á ese *pele-mele*, Sara López nos bailó en plena India, el tango de la Canela, vestida de coupletista francesa.

¡Olé!

Lo que el público admiró más, fué ver cómo se han blanqueado aquellos habitantes del ardiente Ceylán. ¡Era rara ver un negro!

Y pasando á un mundo mejor, daré una noticia que dará contento á muchos de los buenos amateurs.

El maestro Meneses inaugura próximamente su temporada de conciertos.

Los espíritus se abren al deleite de cantos supremos, de armonías ignoradas aún, que vendrán como el Cristo á decir en la tumba del Arte divino, las palabras de consuelo:

¡Levántate y anda!

LORELEY.

RAMUNTCHO

Pierre Loti, el delicioso escritor francés que ha dejado muchas y muy hermosas impresiones de viaje, ha puesto en el teatro uno de sus últimos libros, «Ramuntcho», la historia sentimental del pelotari y contrabandista vasco, conocida ya en los países de habla española. La obra teatral se ha representado con música de Gabriel Pierné, y es actualmente motivo de comentarios y críticas en París. Constituye una de las novedades teatrales del momento, y EL MUNDO ILUSTRADO, que se ufana de ocuparse de novedades, así artísticas como científicas, no puede dejar pasar inadvertido un suceso semejante.

Jacques Cuppeau, el reputado cronista parisiense, consagra á la obra un artículo, del que entresacamos los siguientes conceptos:

«Al transportar, dice, al teatro su novela, ó mejor dicho, su poema de Ramuntcho, Pierre Loti no ha pretendido hacer labor de dramaturgo. Simplemente ha desprendido del libro algunos cuadros, los episodios más apropiados, en su sencillez, para hacer revivir á nuestros ojos la emocionante aventura del jugador de pelota y su novia Graciosa. Ha escrito diálogos pintorescos y conmovedores, que no son muy dramáticos, pero que llevan impresa la noble y apacible rusticidad, la sobria poesía que caracterizan al gran escri-

tor......Y más de una persona, sin embargo, se quejará de no encontrar aquí más que una sombra de Loti. Lamentará no encontrar el secreto estremecimiento de las frases leídas y releídas, el sabor de los epítetos, el ritmo profundo y continuo, en fin, la presencia misma del artista en su obra y la magia que tiene de evocar los paisajes, de hacérnoslos sentir y respirar, y mezclar algo de nuestra alma en su intimidad. Pero allí están las decoraciones y la música de Pierné, que han sabido restituir á la obra su total encanto, y reunir uno á otro, por una trama sutil, los fragmentos dispersos de la sinfonía.


Ramuntcho.—acto III.—Escena entre aduaneros y contrabandistas.

«Aparece primero la casa de Ramuntcho, en la tarde, en que le aguarda, rodeada de objetos familiares, la buena madre Franchita. El muchacho entra corriendo, fatigado por una larga carrera, no teniendo más que un instante para comer y dormir en seguida, antes que suene el silbido de Itchua, bajo cuya dirección unos muchachos van á introducir, en la noche, un cargamento de telas de seda y terciopelos, á través de la frontera española. Porque Ramuntcho, como todos los mozos del país vasco, es contrabandista. Contrabandista y pelotari; su juventud esbelta y audaz le inclina y le hace sobresalir en esos dos deportes ancestrales que confieren á quienes les ejercitan con lucimiento en ellos cierta nobleza local . «Entre nosotros, los vascos, creo que el contrabando es un pecado que el buen Dios fácilmente perdona: está en la sangre de nuestra vieja raza.» —dice el viejo cura á Franchita, que le confía la inquietud que le causan aquellas correrías nocturnas. Ella ama á Ramuntcho tanto más cuanto que su nacimiento la ha causado penas y mortificaciones. Porque Ramuntcho nació de la unión culpable de la campesina vasca y un señor de París que la sedujo. Por esto es que el muchacho, aunque devuelto desde temprana edad á la tierra vasca, y á la parroquia de Etchezar, tiene confundidos en el corazón, por su doble origen, opuestos deseos; la necesidad de las aventuras y el tierno amor al país natal. Este último ha prevalecido hasta ahora, y, más dichoso que muchos de sus camaradas, Ramuntcho ama á una muchacha del lugar; Gatchutcha Detchary. Ella es la que le guarda la blusa, en tanto que él juega á la pelota


Ramuntcho.—acto V.—Ramuntcho regresa á su casa.

y gana. A ella elige siempre por compañera en el baile; con ella ha hecho juramento de pasar la vida. Pero no se les ve, como á los otros novios, andar juntos, mano entre mano, en los paseos. Es que Dolores Detchary, la madre de Graciosa es la única, en el pueblo, que no ha perdonado nunca á Franchita su falta. Las dos mujeres se odian; pero, mientras Franchita no pone nada en este mundo antes que la felicidad de su hijo, y se considera feliz de ver que Ramuntcho se case con Graciosa, Dolores ha jurado oponerse siempre á esa unión. Y entonces Ramuntcho, como Romeo, va solamente de noche á ver á su amada, allá, á lo alto de la montaña, en un banco ante la puerta de la casa, rodeado de laureles rosa. La decoración es encantadora. Los diálogos tienen una sencillez y un candor penetrantes. Los muchachos no piensan más que en casarse cuanto antes. Acabarán por convencer á Dolores, entonces se irán á América á reunirse con el tío Ignacio que gana mucho dinero allá y que les servirá de ayuda. Más hay un gran punto negro. A petición de Graciosa, Ramuntcho se hace ciudadano francés, y si partiera sin haber cumplido el servicio militar, tendrían que perder la esperanza de volver algún día á establecerse al país natal á la casa de los padres. Esto sería intolerable: hay, pues, que esperar: después de todo, nada se pierde, la boda será al volver del regimiento.

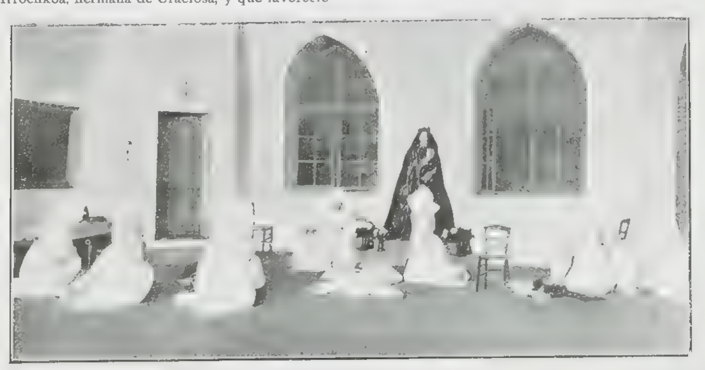
«Se admira uno de que Pierre Loti haya podido hacer, de una historia tan banal, el idilio delicioso que todos conocen ya. A decir verdad, lo cotidiano del asunto se ha hecho más sensible en el teatro que en la novela. Más se confiaba en el autor. Se sabía que posee el secreto de conmover. Y, efectivamente, el fin de la obra es superior al principio. Llega la hora de la partida, y ante la casa de Graciosa, Ramuntcho le dice adiós. Juran ser felices. Nada impedirá á Graciosa amar á Ramuntcho y esperarlo; nada, ni aun la voluntad de la orgullosa Dolores, á quien se ve pasar amenazadora. Y Franchita, agotada por el dolor, ruega, sostenida por Graciosa, ruega al buen Dios que ninguna desgracia alcance á Ramuntcho.

«El cuarto y el quinto acto son los más punzantes, los más dramáticos de la obra. Ha pasado el tiempo. Ramuntcho, que había estado en las colonias, va á regresar. Pero desde su partida todo ha cambiado. Dolores, no se sabe cómo, explotando sin duda la inclinación que desde niña mostraba Graciosa hacia las cosas de religión, la ha hecho entrar á un convento. Cariacontecido y abatido llega Ramuntcho á su casa, á pesar de los galones que adornan su manga y de las condecoraciones que luce en el pecho. Encuentra enferma á su madre, casi moribunda, al cuidado de la fiel criada Pilar. La reconoce apenas en las palabras que le murmura, en las lágrimas de que le baña: tan destruída y envejecida está. El destino se ha declarado enemigo; la dicha ha terminado; la vida no tiene atractivo en esos dos séres, de los que uno va á morir ya, y el otro, desesperado, no sabe si partir ó quedarse allí. Sin embargo .. Arrochkoa, hermana de Graciosa, y que favoreció en otro tiempo sus amores, asegura que si su hermana viese otra vez á Ramuntcho .... Y entonces en el espíritu del joven se bosqueja un proyecto audaz, casi sacrílego: forzar el retiro de su amada, arrancarla de allí, casarse con ella y huir á América .

«Y Franchita ve que él va á alejarse para siempre de la casa en que ella está ahora agonizante. Antes de morir, le confiesa su origen, trata de prevenirle contra los peligros y las seducciones, y le dice que, si le llevó desde niño á su país natal, fué «para tenerte más cerca de mí, hijo mío, para que fueses siempre de los nuestros, de nuestra raza.» Por fin, cuando ella muere y queda allí, con los ojos cerrados y las manos cruzadas en el pecho, Ramuntcho se apresura á destruir todo lo que en la casa pueda recordar al extranjero: cartas viejas, viejos retratos. Arrodillado ante el lecho mortuorio, hace el juramento. «Seré lo que querías que fuera ...uno de tu raza y de tu pueblo, santa madre mía!....Y no tendré jamás sino tu nombre querido: Ramuntcho, el hijo de Franchita!»

«Solo en el mundo, Ramuntcho trata de reunirse á Graciosa. Acompañado de Arrochkoa, se dirige al convento, y allí encuentra á su amada, pálida, la mirada tranquila, la expresión inerte. Unos cuantos meses de vida conventual la han cambiado completamente. Y él, el intrépido Ramuntcho, en el santuario en que el renunciamiento, que «acaba todo lo de este mundo», tiene cautiva á la vida de su vida, siente que su esperanza desfallece y su corazón se hiela. El grito de su angustia humana no encuentra eco en esas bóvedas. Confiesa su amor y su proyecto sacrílego; más la fuerza y la voluntad le faltan para realizarlo.

«Partirá sólo y desesperado. Sin embargo, la madre superiora autoriza á Graciosa á que le acompañe hasta la puerta del convento, para no exigir más que de ella misma y por la gracia divina, el renunciamiento absoluto....Todas las hermanas oran por la monja «cuya alma está en peligro de muerte.» Muy pronto se oyen los cascabeles del carruaje que se aleja, y Graciosa entra, fuera de sí. Va á caer al pie de la imagen de la Virgen, exclamando: «Virgen de los Dolores, estoy aquí á tus pies, ayuda á tu hija!»


Ramuntcho.—acto V.—El convento de Amezqueta.

Los descendientes del Emperador Moctezuma



Sr. General Don Francisco Ortiz de Zárate.



Sra. Doña Mariana Iturbide de Ortiz de Zárate, nieta del emperador Agustín I, abuela de Don Felipe.



Sr. Coronel Don Manuel Ortiz de Zárate, hermano de Don Francisco.

La sentida muerte del señor Don Mariano Ortiz de Zárate, ha hecho que se sepa que existe en esta ciudad una familia que desciende directamente de dos emperadores, Moctezuma II é Iturbide.

El emperador azteca tuvo una hija en su matrimonio con la princesa Teotalco, hija de Cuihtláhuac; la princesa se llamó Teucichpoc, mientras conservó la religión de sus padres, pero se convirtió al cristianismo después de la conquista y llevó el nombre de Isabel, quedando bajo la tutela del conquistador Hernán Cortés.

La princesa Isabel se casó por tres veces, y tuvo un hijo de su segundo matrimonio y cinco del tercero. El primer hijo se llamó Don Juan de Andrada Moctezuma, y los otros cinco Don Pedro, Don Gonzalo, Don Juan, Doña Isabel y Doña Catalina Cano de Moctezuma.

Don Juan Andrada Moctezuma tuvo cinco hijos, que eran los legítimos herederos al trono de Anáhuac, y para que renunciaran á este derecho el Rey de España les concedió una pensión perpetua que pasaría á su familia. El mayorazgo de ella era Don Juan Andrada Moctezuma Castañeda, á quien se llamó «el Viejo,» y éste fué el primero en administrar el dicho mayorazgo; de éste desciende directamente la familia del señor Ortiz de Zárate, que hasta la fecha disfruta de la pensión que le fué concedida el año de 1590.

Actualmente es mayorazgo de la familia y representa sus derechos el señor Don Felipe Ortiz



Don Felipe Ortiz de Zárate descendiente de Moctezuma II.

de Zárate, quien quedó encargado de hacerlos respetar á la muerte del señor su padre, acaecida el día trece del presente.

El finado señor Don Mariano fué hijo del General de División Don Francisco, que fué diputado al Congreso de la Unión, y que falleció el nueve de Diciembre de 1868. Durante la vida del señor General, inició un litigio para que se dividieran los dos mayorazgos de que él disfrutaba; pues Don Juan, «el Viejo» recibió también el mayorazgo que correspondía á su hermano Don Fernando; la división se hizo en favor de la señora Doña Francisca Nieto de Silva Andrada Moctezuma, y, por lo tanto, la pensión de que disfruta actualmente la familia Ortiz de Zárate es la original que concedió el Rey de España á los hijos de Don Juan Andrada Moctezuma.

En cuanto á la descendencia del que se hizo llamar emperador de los mexicanos, después de consumada la independencia de nuestro país, le venía al difunto señor Don Mariano por la señora su madre Doña Mariana Iturbide de Ortiz de Zárate, que fué nieta de Don Agustín de Iturbide; la señora murió el año de 1882.

El difunto señor Don Mariano era de costumbres muy extrañas; sumamente retraído, se negó á salir de su casa absolutamente durante los veinte últimos años de su vida; poseía varias fincas en la ciudad y bienes de fortuna, que le permitían vivir con cierto desahogo,

El actual mayorazgo de la casa es el señor Don Felipe Ortiz de Zárate, antiguo alumno del Colegio Militar, que ha ocupado varias veces puestos en las redacciones de los periódicos de la ciudad, con el carácter de redactor informante.

La sucesión del emperador Moctezuma ha sido muy discutida, así como lo ha sido el derecho á la pensión de que sus descendientes disfrutan, pero después de litigios que ocuparon muchos años durante la dominación española, hubo uno de ellos que duró más de cien años, quedaron bien probados los derechos de los antepasados de la familia Ortiz de Zárate.

No es ésta la única que desciende de los emperadores aztecas ni de Moctezuma; el señor Don Luis Sierra y Horcasitas ha hecho valer los derechos que tiene á esa sucesión, lo cual comprueba con documentos en debida forma; la familia Sierra Horcasitas disfruta de otra pensión que tiene un origen muy distinto á la de Ortiz de Zárate, pero que también se relaciona con su descendencia del emperador azteca.

En el Estado de Guerrero, en la ciudad de Chilpancingo, vive la familia Ortega Martínez, que entre sus apelativos ostenta el de Moctezuma Ilhuicamina, y desciende del primero de los emperadores que tuvieron ese nombre; el segundo fué Xocóyotl, nombre que generalmente se conoce en la forma Xocoyótzin, porque se le ha aumentado la partícula con que se trataba á los señores entre los aztecas.



Doña Jesús Iturbide de Herrera nieta del Emperador Agustín I.



SR. DON MARIANO ORTIZ DE ZÁRATE, † el 13 del actual (Retrato antiguo.)

LA * OFENSIVA

NOVELA ORIGINAL POR ALBERTO CHABROL

ILUSTRACIONES DE JEORGE SCOTT.

(CONTINÚA.)



ANTE esta ingenua pregunta de Miette flotan en mi mente imágenes del pasado, visiones de ángeles que fueron malvados ó más bien malvadas conmigo... Pero no será á esta niña de diez y ocho años á quien descubra de un golpe todo el fondo de crueldad de la vida, y le digo en medio de una sonrisa:

—De todos modos Miette, no será usted quien tenga que temer un desengaño.

—¿Por qué? señor.

—¿Qué ya no se acuerda con qué entusiasmo cantaba el otro día delante de su espejo?:

Ah! ah! je ris
De me voir si belle....

Arregla los hermosos bucles cobrizos que salen de su toca y susurra:

—Pero eso no quiere decir que uno sea al gusto de....de....

—De aquél por quien se quisiera ser hermosa, ¿no es así?

Ella toma una punta de su delantal para esconder su cara sonrosada; y al ver su emoción se diría que realmente esconde algo en su corazón.

Presa de un disgusto cuya causa no puedo comprender, me levanto, paseo agitado por el salón, y acabo por lanzar una carcajada; después le digo:

—Palabra de honor que voy á acabar por creer que una muchacha de la edad de usted es capaz de haber sentido ya algo de amor?

—Señor!....

No protesta más escondida detrás de su delantal, pero esta exclamación basta para llevar al colmo mi enervamiento:

—¡Como si lo viera! Algún campesino que habrá cantado al pie de su ventana la canción de los enamorados....Y la imaginación ha hecho de el un principe encantador....¡Ah! si usted se hubiera casado con él, es seguro que entonces sí habría tenido que llorar durante toda su vida el pesar de haber amado una vez á tontas y á locas!.. ...Pero ya lo comprendo, seguro que para dar fin á una tonta historia de esas, fué por lo que el tío Merlin trajo á usted á París?.....Pues bien, mi querida niñita, tengo un consejo que darle, que no vuelva á "la tierra" sino hasta haber olvidado al campesino ese que seguramente está muy por abajo de usted!

Miette esconde algo más su cara detrás del delantal. ¿Llora? La idea de que puede experimentar pesar por lo que he dicho, me conmueve y me exaspera al mismo tiempo. De repente me acuerdo de que están esperando mis pruebas corregidas en la "Revista del arte y los artistas," y me marcho diciendo á Miette "hasta luego" con una voz un poco vacilante.

En la revista me encuentro al director en conferencia con el formador. Al verme me dice:

—¡Acérquese usted, mi querido Delombre! ¡Justamente iba á enviar á alguien en su busca; esto le indicará que se ha atrasado un poco. ¿Estará usted quizás enamorado?....

Pensé que iba á creer que continuaba su chiste si le hubiera dicho:

—No, pero acabo de dar una lección de canto y otra de buenos sentimientos á mi cocinera....

Sin duda mi conversación con Miette es la cosa más ridícula del mundo!......¿Por qué había yo de interesarme en la historia romántica de esta chiquilla?... Sin embargo, vamos á ver, ¿no es cierto que cuando nuestros criados toman parte en los acontecimientos de la familia, como mi viejo Merlin, acaban por merecer el interés que se manifiesta por los parientes pobres y humildes? En verdad creo que haría una buena obra tratando de apartar de los pasos que conducen á lo irremediable á esta niña tan atractiva, á quien Merlin quiere como hija y á quien tiene tantas consideraciones como á mí me consta.

Sábado 14 de Diciembre.

Esta tarde regresaba yo á mi casa preparado para una de nuestras sesiones diarias de música, que he acostumbrado entre cinco y siete de la tarde, cuando al abrir la puerta oí los sonidos de la arpa, de mi arpa! Había alguien que la tocaba en el salón; las sonoras gotas de agua de una pieza de Mendelsohn llegaban hasta mí como para celebrar mi llegada. Apagando mis pasos en la alfombra del corredor avancé lentamente con el corazón palpitante, pues ni por un momento me imaginé que fuera un artista amigo mío que me esperaba de esta manera. Por la puerta abierta con toda clase de precauciones, ví un cuadro hermosísimo. Con su traje arcaico, con el arpa de pie cerca de ella, sin luz, con su fino perfil destacándose en el crepúsculo que se filtraba por entre las cortinas de guipure, Miette tocaba como no la he oído cantar aún; como una verdadera inspirada.

Pero al aproximarme á ella se detiene, lanza un ligero grito y se coloca de pie junto á la arpa. La siento llena de confusión y le digo afectando severidad:

¿Es así como nos apoderamos de los bienes agenos? Miette?

Ella susurra:

—Hubiera debido pedir permiso!....

—Indudablemente!....y también debía haberlo pedido para tener esa habilidad ...que no puede menos de estorbar sus progresos en la cocina, así lo temo!

Ella vuelve á susurrar:

—No me va á despedir el señor?

—Tendremos paciencia Miette .. tendremos paciencia....cuando menos por un poco más de tiempo.

Al hablar así enciendo la luz eléctrica; en la pared del salón se encienden las flores. Miette, después de interrogar mi cara, sonríe con la más rosada de sus sonrisas cerca de las sonrisas de oro de la arpa que toma de nuevo entre sus brazos sin que yo se lo ordene, mientras que yo saco mi violín de su caja...

Apoyada apenas en el borde de una silla, un poco alta, Miette se halla tan segura de su instrumento que toca muchas veces con los ojos en alto, y entonces se diría que su mirada se eleva perdiéndose por una abertura del cielo á donde ella, santita adolescente irá á juntarse á los músicos celestiales, levantada por los pliegues de sus muselinas convertidas en alas.. .

Criatura extraña y fascinadora! su talento bien puede ser inagotable, pero su gracia y su edad hacen de ella un "niño prodigio!" Tal como me lo había imaginado: un pariente lejano, probablemente retirado en "la tierra" fué quien descubrió las felices disposiciones de Miette; el buen hombre ha de haber sido arpista y no teniendo más instrumento que su arpa, de él fué del que enseñó todas las particularidades á su discípula.

—Miette, su profesor debe lamentar su partida á esta hora, digo yo.

Ella mueve la cabeza y con los ojos llenos de lágrimas responde:

—Oh! si él viviera no estaría yo en París.

—Tal vez él fué quien le aconsejó, antes de su muerte que viniera?

Deja pasar un rato, y después, en voz muy baja y trémula dice:

—¡Sí, él fué!

—Pero mi pobre niñita, hubiera debido decirle también que cuando se tienen sus disposiciones no se viene como cocinera-alumna, sino como alumna del Conservatorio. En el otoño sustentaría usted su examen de admisión, y probablemente tendría un primer premio este mismo año....

Miette levantó su barbita rosada:

—Señor, pero se hubiera necesitado mucho dinero!....

Ah! el dinero! siempre el dinero! por qué no se da á quien pudiera hacer de él el mejor uso? Así, porque esta niña admirablemente dotada carece de esa palanca, que ninguna otra pude substituir por desgracia, todos los dotes espléndidos que ha recibido de Dios y de la Naturaleza se perderán para la sociedad y para ella misma! su destino será sacrificado así como las horas de límpidas alegrías que ella hubiera podido hacer conocer al mundo!...

¿Pero no será una indicación del cielo la venida de Miette á mi casa? No tengo mujer ni hijos, ni aún parientes cercanos; qué uso mejor podría yo hacer de mis bienes supérfluos que dedicarlos en favor de una existencia....? Yo hablaré á Merlin mañana mismo á primera hora cuando me traiga mi café con leche á mi cuarto.

DIARIO DE MIETTE.

Miércoles 18 de Diciembre.

Mi vida cerca de mi primo me interesa de una manera tan apasionada que apenas tengo tiempo de poner unas líneas en mi diario de cuando en cuando.

A las lecciones de canto Marcos ha aumentado lecciones de arpa desde hace algunos días, pues yo le he dejado ver mis habilidades en este instrumento.

Hubo una escena un poco embarazosa cuando me preguntó si mi "viejo profesor" era el que me había aconsejado que viniera á París. Representar la comedia no me repugna, pero mentir descaradamente! Por fortuna un poco de reflexión me ha bastado para descubrir que efectivamente he obedecido la expresa voluntad de mi viejo profesor, de mi tío, de mi padre, cuando salí de los Angles para marchar al encuentro del que había llamado su hijo desde el fondo de su corazón.

En cuanto al de mi primo creo que ha empezado á conmoverse en favor de Miette; mi pobreza, "que me impide de cultivar mis habilidades," le enoja y le enternece al mismo tiempo. Esto no es más que lástima, pero que importa; los tifones deshacen los bancos de hielo aunque soplen de diferentes lados. El deshielo anuncia siempre la Primavera, los días buenos, los días floridos, los días hermosos! ...

DIARIO DE MARCOS.

Jueves 19 de Diciembre.

Decididamente no hablaré á Merlin sino hasta dentro de algunos meses. El conservatorio está cerrado para Miette por este año: ¿qué lecciones podría tomar que le costaran menos que las mías? Después la pondré en relación con algún profesor ilustre para asegurarle esas consideraciones que son tan provechosas á los alumnos por muy talentosos que sean.

Experimento cierto orgullo, al mismo tiempo que alegría al pensar que tengo entre mis manos los destinos de una mujer, que á voluntad puedo dejarla en la obscuridad, los trabajos humildes y las privaciones, ó encumbrarla hasta la primera fila, en la gran escena del mundo entre los que triunfan, alabados, aplaudidos, coronados...

Hoy pregunté á Merlin si no se siente algo admirado de los talentos de su sobrina adquiridos con tan pocos esfuerzos. El movió la cabeza antes de responder y al fin me dijo:

—De cualquiera otra me admiraría, pero no de Miette!

Evidentemente piensa que el día que Miette quisiera elevarse en globo hasta la Luna sin contar más que con su voluntad, seguramente que lo haría.... Después de todo su infatuación acerca de su linda sobrina es muy justificada, y creo que pronto habrá otras personas que participen de ella.



Sí; algunas veces pienso en el porvenir de Miette y me asalta un fuerte malestar—debido al sentimiento de mi responsabilidad.—Me la figuro, ya no con el traje de arlesiana, sino crecida, con vestidos de cola, con su talle erguido y modelado por los corsés á la moda; conserva su belleza acrecentada por los aretes femeninos; conserva su boca rosa; sus ojos de un azul exquisitamente mezclado de gris, pero su opresión no está formada de ingenuidad, de travesura y de candor: sus ojos pueden ya contemplar á los corazones sangrar sin derramar lágrimas de lástima ó de arrepentimiento....

Y cuando pienso en tales cosas me aplaudo doblemente de no haber hablado aún á Merlin ..

Miércoles 25 de Diciembre.

Sí, hoy es Navidad! así lo dijo Miette hace un momento antes de marcharse, y yo he quedado solo, como un estudiante que se ha hecho acreedor al encierro más severo.

Esta mañana, á la hora del almuerzo, Merlin me pidió permiso para llevar á Miette á pasear por los boulevares, á los puestos. No podía menos que consentir, pero tampoco pude ocultar á Merlin mi sorpresa porque una muchacha tan inteligente como Miette prefiriera las espantosas barracas de noche-buena á los almacenes espléndidos, museos vivos, por decir así, que de un lado al otro están llenos de obras de arte. Merlin no hizo más que mover la cabeza con aire de duda; para él no hay más que lo que Miette quiera.

[CONTINUARÁ.]

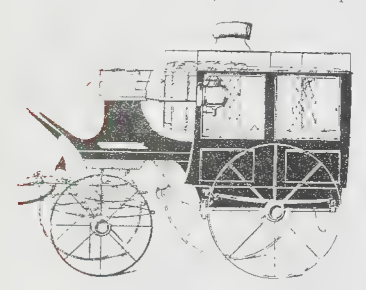
EN MEXICO SE FABRICAN CARROCERIAS DE AUTOMOVILES

Entre las muchas industrias que ha hecho nacer y prosperar el desarrollo de la República, está la de la carrocería que ha llegado á una altura tal que sus productos igualan á los de fábricas similares de Europa y de los Estados Unidos. Hay muchas carrocerías en diferentes partes del país, pero pocas de ellas, si alguna, están montadas con el lujo, la comodidad y la suficiencia de la de Irapuato.

Es propietario de ella el señor D. Román Rivera Nieto, hombre de empresa y de capital, que no ha vacilado en emplear este último para conseguir que su establecimiento industrial esté dotado de todas las máquinas más modernas para dar cumplimiento á las exigencias de una casa de primer orden en el ramo de carrocería fina y corriente fundición y carpintería moderna.

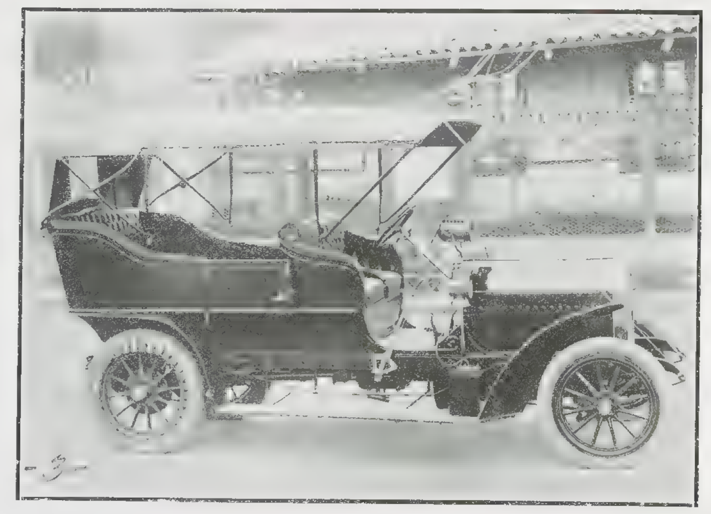
La instalación de máquinas es completa en todos sus detalles, y cada una de ellas es un modelo de perfección y de mecánica. Los cepillos automáticos, la estafiladora de rayos, la poderosa prensa de suajes, las enllantadoras de hierro y de goma, los taladros, los escoplos, los tornos, las sierras, las máquinas para pulir y doblar madera, las calibradoras y los bujes, y toda la infinidad de aparatos complicadísimos que demanda una buena instalación de carrocería, trabajan con perfecta regularidad en los talleres de la casa del señor Rivera.

Es director gerente de la negociación el señor Don Germán Landa Yermo, hábil mecánico que



Carruaje fabricado en Irapuato

durante varios años trabajó en los talleres de los Estados Unidos y que está familiarizado con las grandes instalaciones de maquinaria del mundo; además, es un hombre activo y laborioso que dedica todos sus conocimientos y todas sus energías á la prosperidad de la casa y del capital que se han puesto en sus manos.



Automóvil del Sr. Furber, cuya carrocería fue hecha en la fábrica de Irapuato.

Es muy entretenido é interesante seguir las varias operaciones necesarias para la construcción de esos hermosos carruajes de estilo francés que vemos por las calles sin suponer el enorme trabajo y las energías que representan cada uno de ellos. Las maderas que se emplean para la construcción de esos bellos carruajes en la casa del señor Rivera Nieto son importadas y escogidas entre las mejores de los Estados Unidos, y los herrajes y toda la obra de herrería se hace forjada, lo que da gran solidez á los carruajes y, por consiguiente, les asegura una larga duración.

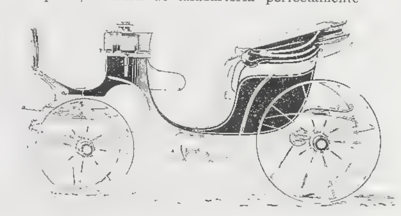
Una de las máquinas que más llaman la atención por lo complicado y perfecto de su trabajo, es la enllantadora de goma, y sus productos son tan perfectos, que se envían trabajos para ser ejecutados en ella desde esta ciudad.

Entre las ilustraciones que acompañan estas líneas, hay una que representa un automóvil construído en todas sus partes, excepto el motor y las llantas, en los talleres que nos ocupan. Toda la parte de carrocería y de tapicería, se hizo en los talleres del señor Rivera Nieto, y el chasis y la armazón del motor se hicieron en la fundición de Irapuato, de la que es gerente el propietario del automóvil, señor Carlos K. Furber.

El carruaje cuenta con un procedimiento de suspensión, especialidad de la casa, y los constructores se comprometen á probar que no hay en el mercado un automóvil que tenga mejor movimiento que el que ellos acaban de fabricar.

Las otras ilustraciones muestran otros trabajos de la carrocería: carros grandes para transporte y repartidores desde el más elegante hasta el carro rabón de dos ruedas para caminos carreteros.

Anexos á los talleres de carrocería, hay una estufa para la desecación de las maderas que se emplean, un taller de talabartería perfectamente



Victoria hecha en la carrocería.

montado, en el que se fabrican guarniciones de todas clases, y un taller de reparaciones para automóviles, en el que se cuenta con las máquinas más modernas y con los operarios más aptos.

La fábrica y sus talleres anexos ocupan una gran casa, marcada con el número 78 de la calle tercera de Guerrero, en la ciudad de Irapuato, de donde la carrocería toma su nombre. Cuenta la casa con servicio especial de apartado en la oficina de correos, donde tiene el marcado con el número 4, al que deberán dirigirse los pedidos y comunicaciones, las que reciben siempre una esmerada y pronta atención.



Muy grato nos es hacer mención en nuestras columnas de establecimientos industriales de la categoría del que nos ocupa, pues su existencia indica que la industria nacional ha alcanzado un estado de desarrollo que le permite competir, y á veces con ventaja, con las similares de Europa y de los Estados Unidos. Es bien conocida la fama que los carruajes de procedencia extranjera han venido entre nosotros, tanta ó más están llamados á alcanzar los productos nacionales, pues á su magnífica calidad reunen la circunstancia de estar hechos en el país, y de que están garantizados por una casa, que por tener sus talleres en la República, está en estado de cumplir con sus compromisos de garantía mejor que ninguna otra.



Un rodaje hecho en la fábrica.

"La Ciudad de Hamburgo"

Un Establecimiento de Confianza

Uno de los principales acontecimientos para nuestro medio comercial, durante la semana que hoy termina, fué la inauguración de «La Ciudad de Hamburgo,» almacén de Ropa, Mercería y Sedería, de los señores Gustavo Struck y Compañía, Sucesores, quienes tienen establecidos almacenes similares en esta ciudad, en Veracruz y en Hamburgo.

Esta casa comercial cuenta con una historia que la hace digna de la confianza del público por sus éxitos y su progreso constante. Se fundó en el puerto de Alvarado el año de 1818, y después de algunos años, la magnitud de sus importaciones hizo necesario su establecimiento en Veracruz; pasaron los años, y la siempre creciente negociación abrió una casa sucursal en esta ciudad, y más tarde una en Hamburgo.

La sucursal en esta ciudad se estableció primero en la calle de Cadena, de donde fué transladada á la de San Agustín, en busca de un local más amplio. En San Agustín estuvo hasta el día treinta y uno de agosto último, y el martes primero del actual abrió su nuevo local en la avenida de San Francisco número 74 (antes primera calle de Plateros número 1).

De los años 1878 hasta 1906, la casa fué dirigida por el conocido banquero y eminente hombre de negocios, señor Don Gustavo Struck, quien fué desde el fundamento de nuestro Banco Nacional de México, hasta el día de su fallecimiento, consejero de dicho Banco, y en cierta época Director del mismo.

Desde el día su muerte se hicieron cargo del negocio sus hijos Don Manuel y Don Gustavo, quienes á la fecha son los que están al frente de la casa.

En el nuevo local se ha abierto un departamento destinado especialmente al menudeo, el cual ocupa la planta baja del edificio, y se llama «La Ciudad de Hamburgo.»

En los diferentes ramos en que gira la casa, tiene, sin duda, los mejores surtidos que se pueden hallar en la ciudad. El de casimires para caballeros es muy grande, y difícilmente habrá casa que lo iguale; lo mismo puede decirse del de otros artículos para caballeros, incluyendo camisería, bastones, ropa interior, y todo lo que constituye el guardarropa de un caballero elegante y á la moda.

Una especialidad de la casa es el comercio en telas blancas de lino y de algodón, en las que tiene verdaderas preciosidades: incluso cambray, batistas, nipis y todas las variedades de telas finas, lo mismo que mantas y las telas de clase inferior.

En el ramo de telas para vestidos de señoras, hay una inmensa variedad en sedas, lanas, muselinas, batistas, telas de algodón, etc., y el surtido es variado y abundante hasta el punto de satisfacer á los gustos más refinados y exigentes.

La existencia de una casa sucursal en Hamburgo es una garantía de que las importaciones se hacen directamente.

Las tiras bordadas y encajes que vende la casa, son de lo mejor que se fabrica y en este ramo si podemos decir sin duda y sin vacilación que «La Ciudad de Hamburgo» cuenta con lo mejor de lo que se importa á la ciudad de México; y lo que decimos de los encajes se puede aplicar también al enorme y constantemente variado surtido de listones, sedas é hilos para coser y bordar, y lo que se relaciona con el ramo de sedería.

No hay necesidad de insistir en el hecho bien conocido de todo el mundo de que las modas cambian con frecuencia; sobre todo en lo que concierne á los artículos de uso entre las señoras, y por lo tanto si se quiere satisfacer las demandas de la clientela femenina, hay que estar muy bien dotados; pues bien, es tan grande el surtido con que cuenta en ese ramo «La Ciudad de Hamburgo» y tan diversos los modelos de ellos que nos permitimos recomendar á las damas la citada casa para todo lo que se les pueda ofrecer, con la seguridad de que en muy contados casos llegará á suceder que no hallen algo de lo que necesitan.

Noventa años de existencia y de progresos contínuos dicen mejor que ningún elogio de qué manera ha sido atendido el comercio al por mayor; por lo tanto bastará decir que en la nueva casa se seguirá atendiendo con la misma dedicación que se ha hecho hasta ahora, con la ventaja de que se cuenta con almacenes más amplios y con un local más apropiado, del que se han aprovechado todas las ventajas que ofrece como establecimiento comercial.

La fiesta inaugural de la nueva casa fué muy concurrida; los jefes de la negociación y los empleados superiores de la misma atendieron á los clientes y á los invitados, y los obsequiaron galantemente. Los negocios del departamento de menudeo se inauguraron bajo muy buenos auspicios, y es seguro que, dada la dedicación de los propietarios del establecimiento y los elementos con que la casa cuenta, muy pronto el nuevo departamento disfrutará de la confianza con que cuentan los antiguos, confianza que, como ya hemos dicho, está perfectamente justificada por los antecedentes comerciales de la firma y del establecimiento.



Fachada del Almacén.



Interior del Almacén



El Escritorio.

NOVENO CONCURSO SEMANARIO DE "EL MUNDO ILUSTRADO"

NOMBRES DE ZARZUELAS

Para obtener los premios en este concurso, bastará revisar los anuncios de este número y, tomando palabras de ellos, formar nombres de zarzuelas ya sean españolas ó mexicanas.

Se otorgarán tres premios á quienes envíen mayor número de nombres así obtenidos, en la inteligencia que no se debe tomar más de una palabra de un solo anuncio.

Las soluciones se recibirán hasta el domingo 20 del actual, y el resultado del Concurso se publicará en el número del domingo siguiente. En las soluciones se debe expresar claramente de qué anuncio se ha tomado cada una de las palabras usuales. Debemos advertir que, para el caso, se considerarán también como anuncios los dos artículos ilustrados que se publican en este número, referentes á «La Ciudad de Hamburgo» y á la fábrica de carrocerías para automóviles.

Los tres premios serán:

Una polvera de plata.
Un porta retratos artístico.
Un reloj de buró.



RESULTADO DEL SEPTIMO CONCURSO

El número de soluciones que recibimos para este concurso superó con mucho al de los anteriores, de modo que la revisión de ellas ha sido sumamente laboriosa; después de hacerla con una minuciosidad y escrúpulo grandísimos hemos encontrado que los premios corresponden en primer lugar al señor Alejandro Ramírez, empleado de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, quien nos remitió cincuenta soluciones enteramente exactas; el segundo lugar corresponde á la señorita Elisa Hernández, de Zamora, Michoacán, quien nos envió treinta y dos soluciones exactas; el tercer premio corresponde á la señorita Inés González, de Chapa de Mota, que nos mandó treinta y una soluciones.

El señor Manuel Puga, de Guanajuato, nos envió treinta y dos soluciones, pero de ellas dos eran solamente aproximadas.

Las personas que obtuvieron los premios los tienen desde luego á su disposición.

Nos enviaron más de diez soluciones exactas las personas siguientes: señorita María Legorreta, de México, calle de Andalecio número 4.; el señor Manuel Asereto, de México, diez y seis exactas y diez aproximadas; el señor Carlos Jaime, de Durango, trece exactas; la señorita María González, de Monterrey, quince exactas; la señorita Josefina Pérez, de Monterrey, diez exactas; el niño Manuel Herrera y Welch, doce exactas; la señorita Elena Silva, de Oaxaca, catorce exactas; el señor A. Rascón, de Guadalcázar, doce exactas; y el señor Rosendo Treviño, de Monterrey, diez y ocho exactas.

Son inumerables los subscriptores que nos enviaron menos de diez soluciones.

Lo que dicen los Proverbios



Al país que fueres, haz lo que vieres.



A río revuelto, ganancia de pescadores.



Barriga llena ..corazón contento.



De tal palo tal astilla.



Haz el bien y no mires á quien.



MUSA CASTELLANA

DEDICATORIA

De el Dorado, (Epopeya Salvaje)

(INÉDITA)

A la memoria de mi ilustre antepasado, el Gran Capitán Don Gonzalo de Córdoba.

Para "El Mundo Ilustrado," de Mexico.

Hoy me he regocijado con uno de esos viejos
volúmenes de pastas bastas y carcomidas. .
¡Oh leyendas heroicas que con tibios reflejos
doráis las remembranzas de otras mejores vidas!
Me sois gratas acaso porque fuísteis leídas
por mis padres.. . .Me encanta todo lo que está lejos ..

Estos libros de ahora de extraña contextura
lucen ante mis ojos más ágil la figura,
pero dentro de su arte tienen un alma ambigua;
y, así, gusto de aquellos, porque también me queda
la atición con que vemos siempre en una moneda
el troquel que nos habla de alguna edad antigua....

Plácenme las vetustas cosas por el encanto
que tienen las que fueron Edades ya pasadas.
¡Oh las empuñaduras de las nobles espadas!
¡Oh las pompas reales de corona y de manto!,
los tapices borrosos, las lunas desconchadas,
las bujías cansadas, tal vez de alumbrar tanto ...

Gusto beber mis vinos en rizados cristales,
leer las empolvadas crónicas coloniales
y escribir de un dudoso candil á los reflejos.
Me enamora el prestigio de las evocaciones,
y, así, hay siempre en el fondo de todas mis canciones
sabor á vinos rancios y olor á infolios viejos...

El volumen que ha hecho mi solaz es de pocas
páginas: pergaminos, muy finos; escritura
como sartas de insectos con mayúsculas locas
de afán que se retuercen sangrando en la blancura
y dibujos lamidos de una sabiduria
que hace juego con esa rara caligrafía.

En una de las hojas,
hay un letrero escrito con mayúsculas rojas,
al pie de un árbol: "Arbol de la genealogía."
Y como el libro es sólo la fulgurante historia
de mis antepasados, en él está la mía.
¡Qué de nombres pululan en los discos pequeños
de aquel árbol! Más de uno lo conoce la Gloria....
Y lo que en aquel árbol estimuló mis sueños
arrogantes, fué el tronco, sobre cuya corteza
léese el nombre, escrito con toda gentileza,
de Gonzalo de Córdoba.

¡Oh Señor de la espada!

Si sangre de tu sangre me dió Naturaleza,
déjame que en tu nombre recree la mirada,
de modo que leyéndolo incline la cabeza
como ave que en un pozo se mira reflejada. ..

Es verdad. Yo te he visto,
en estas mudas horas de las meditaciones,
salir de mis tinieblas. Caballero de Cristo,
comandabas un grupo frente á muchas legiones
de moros y de herejes, que hacían una marcha
llena de sobresaltos y de supersticiones.
Tú, ceñido en el ruido de una dura armadura,
ya bajo del Sol pleno, ya bajo de la escarcha
de los luceros, ibas como una gran figura,
á la cabeza siempre de aquellos españoles
que sabían de todos los luceros y soles.
Y tu espada desnuda, que ponía el espanto
en las almas, hacía zigzags en lo profundo
de las noches más negras; y su brillo era tanto
que cuando el Sol nacía
y ella se desnudaba sobre la faz del mundo,
no se sabía si ella ó el sol hacía el día.
(Como por tí era grande la Reina iluminada,
aquel Sol de tres siglos que nunca se ponía
fué una chispa tan sólo que saltó de tu espada.)

Es verdad. Yo te he visto
salir de mis tinieblas. Caballero de Cristo,
en las llanuras muertas bajo un sello de plomo,
te erguías entre el ascua de los soles ardientes,
impávido....y ponías tu mano abierta, como
un árbol su follaje, sobre todas las frentes;
y en las sierras nevadas, no sentías las frías
tenazas ni en las carnes desnudas de tu sueño,
y era de verte cuando de tu carpa risueño
con el alba salías
y encontrabas de pronto, tras la noche de vela,
presentándote el arma y helado al centinela....

Es verdad. Yo te he visto,
en estas mudas horas de las meditaciones,
salir de mis tinieblas; ¡Caballero de Cristo,
de las dos fortalezas y de los dos leones!

Y bien ¡hoy cuán tranquila, cuán siempre evocadora
ofrécese á los ojos de mi arte en esta hora
la ciudad de Gonzalo!

Vida de fiesta, vida
de fábula y ensueño, vida que corre henchida
como un río de plata por un cauce de oro,
vida de mariposa, vida de meteoro,
es la vida encendida del califato moro,
Jardines sin confines, en donde se consume
la carne de las reinas entre ondas de perfume:
jardines sin confines de músicas y olores,
con baños bullidores que calman los ardores
de cuerpos tentadores, y pájaros cantores
que dicen sus amores
en trinos cristalinos, y finos surtidores
que ríen en las tazas y juegan con las flores.

Es como un sueño el largo desfile de las sombras
de entonces: van califas con barbas arrogantes
y reinas que parecen bordadas sobre alfombras,
entre un raudal de potros esbeltos y piafantes
con líricos ginetes, que lucen relumbrantes
turbantes empedrados de perlas y diamantes .

Hoy sólamente es Córdoba una de esas ciudades
que son á la manera de viejos caracoles,
en que se oye el dormido rumor de las edades:
una ciudad solemne de hidalgos españoles.

Una historia hay escrita de voluptuosidades
en las piedras vetustas de sus clásicas moles:
deslumbradoras zambras, moriscas liviandades
y fatigadas siestas bajo lascivos soles.
Hoy sólamente es Córdoba una de esas ciudades
en que se oye el dormido rumor de las edades:
una paz magna, un hondo cansancio, un sueño fuerte;
y un gran río que corre debajo de la muerte....

Yo he vivido la vida de Córdoba de suerte
que, aplicando á sus piedras inmóviles y graves
mi oído, escucho ...escucho revoloteos de aves
cesáreas, broncos sones de imperiales legiones,
moriscas algazaras, rugidos de leones
y runrunes de espuelas que pregonando van
el hierro en que ceñido pasa el Gran Capitán.

Señor: en esta hora de las meditaciones,
en que oigo los latidos de muchos corazones
dentro del mío y oigo la secular carrera
que á través de los mundos dan cien generaciones
para llegar á sólo mi vida pasajera;
en esta hora, en que ávido emprendo mi camino
interior y penetro tal vez en mi cerrado
corazón, como en busca del áureo vellocino
ó con mayores ansias en busca del Dorado:
en esta hora surjes del fondo del Destino,
te acercas y me dices:—Yo fuí tu antepasado.—

Señor; señor: si es cierto y aquella Edad me inspira
que sus aceros choquen tu espada con mi lira;
y me dirás, entonces, si soy á tu mirada
digno de que mi lira descienda de tu espada.

JOSE SANTOS CHOCANO.



Canto de Primavera

(De la Csse. Mathieu de Noailles).

AL PROFESOR E. ASTORQUIZA.-CHILE

Para El Mundo Ilustrado —México.

Amores nuevos, cual raudal sublime,
descienden de las cuestas
El espacio se empapa en cierto goce
tenue y cálido, en cierta
esperanza flotante:
es ya la Primavera!
escucha corazón, atento escucha:
es ya la Primavera;
¡El destino florece! Con sus tibias
bocanadas, al cielo el sol se eleva;
los perfumes ahogados
al aire se exasperan
cual brazos extendidos. ¡Oh sollozos
suaves de las esencias!
Las lilas esparcidas,
Con sus pétalos rotos, mueven cerca
su olor como un incienso.—Deseamos
morir; ¡qué olvido del valor!, qué ausencia
del poder infinito voluptuoso.
¡Escucha, escucha, es ya la Primavera,
el futuro verano!
El viento con su orquesta
de ritmos y de risa,
bailando pasa y suspirando suena.
Los árboles recorre y en vez de alas,
fuertes címbalos lleva;
sobre el follaje en que yo sueño, cimbra
y las savias dispersa.
¡Oh, vosotros los puros, los ardientes,
vivid; las verdes nuevas
de las felicidades han nacido
de los jardines en las hojas frescas!

Ya, como nube errátil,
transparente y espesa,
viaja la multitud de los deseos.
Yo os doy la Primavera,
la límpida estación, con sus parterres
hondos y azucarados, con sus tiernas
pomas y su licor y su veneno
y su mirada fúlgida y sangrienta
de tigre bajo el palio de las rosas
¡Corred, corred á estas divinas guerras!
¡Oh languidez, oh filtro
de la subyugadora Primavera!
Ya flotan los perfumes por lo bajo,
el polen de las lilas en la siesta
se difunde. La tarde tendió á todos
su voluptuosa diestra,
con ojos embriagados, dirigidos
á los cielos azules, y en la arteria
de vuestro corazón, fluirá la sangre
bajo el calor de su caricia inmensa.
¡Gozad, sufrid, es la estación que os llama!
Que todo vuestro sér, vibrando, sea
un torrente de ardor, y el alma activa,
escapada á la esfera,
el firmamento humano
de la olorosa tierra!

MANUEL S. PICHARDO.

Agosto de 1908.



CORINTO

A Rubén Darío, la primera mano que apreté en mi arribo á Corinto.

«¡Corinto! ¡Nicaragua!»—Grité al mirar ufano
tus naves, albos cisnes nadando en la bahía,
y tu palmeral móvil que al tardecer mentía
las plumas del chambergo de un gigante Cyrano.

Rezongaban las olas del túmido Océano,
la noche se allegaba densamente sombría,
y—ojo inmenso de cíclope—tu faro se encendía
bajo el arco de triunfo del cielo americano.

—

«¡Corinto! ¡Nicaragua!» Y al palpar que era cierto,
mi arribo á tus umbrales, volví á gritar: «¡Oh Puerto,
acoge al extranjero con paternal cariño!»

—

Después. ...ancló el gran buque ,mi planta hollo [tu arena,]
y pensando en mi patria cabe la patria ajena,
lloré con la suprema simplicidad de un niño.

JUAN B. DELGADO

Corinto, 5 de abril de 1906.



LEON

De mi libro "Nicaragua"

¡Oh pueblo de adalides con sangre fecundado
en cuyo ambiente flotan inciensos olorosos:
encierran tus hogares arcones herrumbrosos
las mil arcaicas joyas de un próspero pasado!

—

Eres como un infolio vetusto y empolvado
de rojas iniciales y exámetros piadosos;
en cruz ornan tu pórtico dos símbolos gloriosos:
la militar espada y el pastoral cayado.

—

Tu Catedral poema de grave arquitectura
entre sus pétreas hojas guarda tu gesta pura,
tus místicas proezas, tus épicas acciones;

-

y el procerato ilustre de que triunfal te ufanas,
pregónanlo en su lengua vibrante tus campanas
y alábanlo en su eterno mutismo tus leones.

JUAN B. DELGADO.

León, Nicaragua.





CRONICA



UN exquisito é inspirado poeta habló en alguna ocasión del "alma de las cosas", y en verdad que con esa frase, se dice todo lo que un temperamento de artista ve, ó más bien, adivina en la silenciosa elocuencia de las bellezas naturales. Esa mirada penetrante, la cual, casi podría decirse que ilumina lo obscuro y desconocido para los demás; esa mirada que "sabe ver" todo lo digno de ser admirado, mientras que, á los ojos de la vulgaridad pasa inadvertido, tiene, también, el poder de apreciar la fisonomía especial de cada cosa.

Para el oído del poeta toda la naturaleza es una arpa sonora que, al soplo del viento, vibra y entona por sí misma, su grande y admirable sinfonía. El poeta sabe lo que cantan las nubes al pasar como fantásticas sombras,—imagen de las quimeras é ilusiones, de los frágiles ensueños que un soplo de viento disipa;— sabe la canción de las flores que por las mañanas sonrien con la bella sonrisa de su frescura y su perfume, pero que, al poco tiempo, con el ardiente beso del sol, languidecen y se extingue su vida, breve como todo lo hermoso y delicado. Sabe, en fin, el poeta, lo que canta el río en el vértigo silencioso que arrebata sus aguas transparentes en eterno viaje; y la misteriosa canción de los viejos árboles cuando sus ramas dialogan con la brisa, y los pajaros soñolientos cantan en sus nidos dulces canciones de amor.... Todo este gran concierto, habla al poeta con voces vivas y claras, y le confía ese dulce misterio que hay en todo lo que nos rodea, eso que el poeta llamó: "el alma de las cosas".

Hasta los colores, que nada dicen á la generalidad de las miradas, pueden, también, sugerir una idea, un sentimiento poético, á quien tiene esa facultad. ¿No os parece, lectoras mías, que los colores tienen alguna expresión particular? El azul hace pensar en cosas poéticas y extensas: el cielo, el mar, el ensueño.... En cambio, el rosa, evoca la alegría y la juventud, bellos rostros y florecidos jardines; el color blanco, el más bello, el más suave de todos, es la expresión de lo más exquisito, ideal y delicado que se puede soñar. Si á la dicha debiera dársele forma, de ningún modo sería más exacta que envolviendo á alguna bella figura en flotantes y tenues gasas blancas.

Por esto es de alabarse la idea de vestir á una joven desposada con el poético traje de ese color, y el vaporoso velo, símbolo de la ilusión. No es posible representar mejor al ideal vivamente anhelado, á la ventura entrevista y deseada, que con esas vestiduras que semejan alas de paloma ávidas de alzar el vuelo para alcanzar la dicha, ó nieves inmaculadas que coronan la alta cima de una ilusión.

El traje de la desposada ha sido siempre, para la Moda, objeto de especial interés. Las creaciones más geniales y las combinaciones más elegantes, han contribuido en todas las épocas, á adornar con sus mejores galas el traje destinado á esta ceremonia. En los modelos más exquisitos, vemos algunos, dignos en verdad de mención.

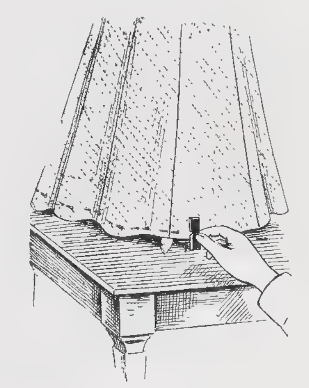
Uno de estos es, confeccionado en seda liberty, de corte princesa, que para esta clase de trajes es acaso el más apropiado, La falda, absolutamente lisa y adaptada al cuerpo, cayendo por detrás en los severos y sencillos pliegues, que forman la elegante cola de los trajes de ceremonia. La parte superior del cuerpo, hecha en gasa tableada, con aplicaciones de encaje inglés, y subiendo del corselete, graciosas hombreras formadas de dos bieses de satín liberty, unidos con un rico entredós de encaje inglés. Un ramillete de flores de azahar, colocado en la parte superior del corpiño y del lado izquierdo, completa este elegante atavío.

La manera de colocar el velo á una desposada, según los últimos modelos, es muy artística y de buen gusto. El peinado está rodeado por una corona de flores de azahar, teniendo ésta, á cado lado un grupo de esas mismas flores, con los cuales se recoge ligeramente el velo de tul, que cae en amplios pliegos cubriendo el traje, Esta manera de colocar el velo, presta á la desposada un aspecto encantador y distinguido. En otros modelos, el velo no se recoge de ningún modo, sino que se prende en la parte superior del peinado con un broche de perlas, dejándole caer suelto, sencillamente á la judía. Este modo de poner el velo, es aun más elegante y original.

Quién sabe cuántas de mis amables lectoras habrán contemplado, bajo los pliegues de estos velos aquí descritos, sus propios rostros que, tal vez, muy pronto se cubrirán con ellos;—con esos níveos velos, que son el símbolo de la blanca y tenue ilusión de una soñada ventura.

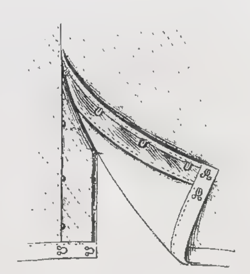
LA MODISTA EN CASA

La dificultad más grande con que se tropieza al hacer una falda, es la de que la parte inferior de ésta resulte perfectamente redonda, es decir, que no tenga lo que las señoras conocen comunmente por el nombre de «colas.» Para evitar esto, nada



más práctico que hacer lo que indica nuestro grabado. Póngase la falda la dueña de ella, y después de tenerla perfectamente ajustada en la cintura, súbase sobre una mesa. Si desea que la enagua diste del suelo dos dedos ó más, grabe esta distancia en un pedacillo de cartón, por medio de una cortada, y haga que otra persona vaya clavando alfileres en la orilla de la falda, según lo indique la señal del cartón. Después, se dobla hacia adentro lo que sobre, y se recorta el exceso, dejando una «pestaña» conveniente. Por medio de esta sencilla operación, la falda quedará completamente redonda.

Para que el cierre de atrás de la falda quede ajustada y no haga arrugas, es preciso cuidar de que lo menos tres ó cuatro centímetros monte la





pieza de encima sobre la de debajo. En el grabado está bien explicado esto, y también la manera de proceder para ocultar los broches, pues no hay cosa más desagradable que éstos queden á la vista. La costura *limpia* habla muy bien en favor de una señorita.

Cosas de actualidad

¿Se trata de los sombreros de las señoras? Sí, precisamente. Las damas están encantadas con esos hermosos huertos á los cuales no les falta ni los pájaros... Otros parecen torres, hasta con sus veletas; y algunos tienen la forma exacta de un navío de guerra. Las señoras no prescinden de ese elegante accesorio, que mientras más grande es, vale más, y más significa en tono y en *chic.* Los señores son los que trinan contra ellos, y.... tienen razon. En las carreras, en los templos, en el cinematógrafo, en el teatro y hasta en los trenes.... por todas partes se encuentran con el «enemigo», el terrible enemigo que es el te-



lón que no les deja ver nada. Y justamente agraviados como están, no cesan de hacerles la guerra de cuantas maneras pueden. Todos los periódicos extranjeros hablan de esto; en París se adoptan medidas más enérgicas, obligando á los empresarios de teatros á que pongan grandes cartelones en los pórticos con estas ó parecidas cláusulas: «Se prohibe á las señoras tomar asientos de luneta cuando porten sombreros, exponiéndose á una fuerte multa si faltaren á esta prohibición.» En Londres se hacen ya arreglos en igual sentido. Y no tardaremos en oir que aquí, en nuestra culta capital, queda abolido llevar sombreros á donde estorben, (que, según los caballeros, estorban en todas partes.) Tan sentidos están estos señores, y tan decepcionados de sus esfuerzos por acabar con esos hermosos «buques de guerra» que no falta por ahí quien diga que la próxima remesa de trenes que nos lleguen, vendrá ya «á propósito» para que las señoras puedan subir y bajar



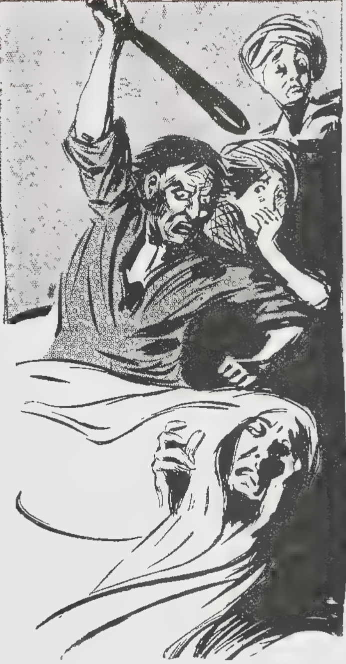
cómodamente sin que sus majestuosos sombreros sufran desperfecto alguno. (Nuestro grabado muestra el modelo de trenes á que estos señores se refieren.)

La caricatura es una buena arma de combate; y muchas veces lo que no hizo el consejo razonado ó el buen sentido, ella lo ha logrado con creces. Tal vez no está lejano el día en que por cinematógrafos y teatros cueste algún trabajo dar con «el enemigo.»

Otro de los problemas para el interminable tiempo de lluvias es este: ¿Qué clase de paraguas debemos de usar para poder resguardar de una manera conveniente nuestro traje? Porque no me negarán las lectoras que los paraguas, tal como se usan, por más grandes que sean, no bastan para resguardarnos completamente del agua. El centro de nuestro cuerpo es el que queda á cubierto, pero ¿la orilla del traje, los volantes de la falda, las «colas» de los jaquets de las señoras, los «pufs» de las mangas.... qué sucede con todo esto? Pues, sencillamente una cosa: que se empapan. Convengamos en que no se ha inventado todavía el paraguas ideal, el que nos proteja tan bien, que despues de un chubasco en la calle, volvamos á nuestra casa como si no hubiéramos salido de ella. El día en que esto se invente, seremos felices, sobre todo aquí en esta tierra que bien puede llamarse ya la «tierra del agua». Hay que inventar algo que nos proteja contra la lluvia, pues los paraguas actuales no bastan, á no ser que sean como el que muestra ese grabadito, el cual nos ha sido remitido por un amigo, dibujante ingenioso, con quien nos quejábamos el otro día á propósito de esto.

Como se trata á la mujer en algunos países

Aun cuando sea de lamentarse lo severa que es la sociedad en las ciudades civilizadas para juzgar á la mujer, sin embargo, al comparar la triste suerte que tiene en algunos países, se adquiere cierta conformidad con nuestras actuales costumbres, y, no es posible sino que se despierte vivo interés y profunda compasión por esas pobres mujeres que, ni por la debilidad de su sexo, ni por la natural delicadeza de sus sentimientos, reciben el tratamiento que el sentido común, y la piedad más elemental, reclaman del hombre hacia esa parte más débil de la humanidad.



En Nueva Zelanda es permitido golpear á la mujer, matarla y hasta comérsela.

Suponiendo que á nuestras lectoras, les ha de interesar conocer cómo es tratada la mujer en algunos países, nos hemos propuesto ofrecerles un breve resumen de las bárbaras costumbres que hacen de la mujer en dichos países, una víctima digna de toda compasión.

En Australia, los hombres aprecian á sus mujeres principalmente por los servicios que pueden prestarles como esclavas; cuando se les pregunta por qué tienen tanto empeño en casarse, responden sin falta que de ese modo pueden obtener alimentos, agua, leña y los bienes que las mujeres lleven de su casa. En cambio, las esposas reciben el peor tratamiento, y por la falta más trivial se las golpea traspasándoles las piernas con azagayas.

Las mujeres kafires, además de sus obligaciones domésticas, tienen que hacer el papel de bueyes en las labores agrícolas del esposo: «para eso las hemos comprado,—dicen los maridos,—y nada más justo que trabajen».

Entre los malagaros, es costumbre que las mujeres saluden al marido besándole los pies y las manos y arrastrándose de rodillas á sus plantas.

En ciertas regiones del Himalaya, las mujeres son una verdadera mercancía, objeto de compra y venta: una campesina cuesta generalmente entre cinco y seis pesos, que el amo recibe con mucho gusto y gasta con mucho trabajo.

Los padres y hermanos en Nueva Zelanda, al entregar su hija ó hermana, dicen al futuro esposo: «si no estás satisfecho con ella, puedes venderla, matarla ó comértela; eres su único dueño».

En la corte de Uganda, no hay más criados que las mujeres, y en casi todos los países de Africa son nada más que bestias de carga.

No sólo los negreros, sino los keighis de la península balkánica, ven á la mujer como un medio de escapar á las cargas del trabajo. Aquella, substituye á los bueyes en el arado porque es más barata, necesita menos comida y se conforma con peor trato que dichas bestias.

Sin duda que es el Indostán el punto en que se trata peor á las mujeres. Todavía no se extingue allí la obligación que tenían las viudas de quemarse vivas en las piras mortuorias de sus esposos; y una viuda, casada después de la muerte de su primer señor, es causa de positivo asombro en aquella tierra.

En el Japón, la mujer que pierde á su marido tiene la obligación de ennegrecerse los dientes y cortarse las cejas y las pestañas. En todo el Oriente, cuando las esposas hablan á su marido, se les dirigen como señor y amo. Los proverbios orientales declaran que, «la mujer es como la pantufla: si se acomoda al pie, se lleva; si no, hay que tirarla.»



Las mujeres malagras saludan á sus maridos besándoles los pies.

«La mujer es como la culebra, de bello aspecto, pero llena de veneno».

«La mujer debe estar siempre de buen humor y reverenciar á su esposo como si fuera un dios, sin que importe nada que éste le sea infiel».

Causa pena é indignación el conocimiento de estos crueles tratamientos para la mujer, y sin duda que, nuestras lectoras, tendrán al terminar la lectura de este relato, un vivo deseo de que la civilización redima á esas pobres mujeres que no tienen más privilegio, por la debilidad de su sexo, que soportar, tal vez poco tiempo, su triste y mezquina existencia.



En casi todos los países de Africa, las mujeres hacen las veces de las bestias de carga



En Rusia las mujeres susbtituyen á los bueyes en los trabajos del campo.



FOT. FÉLIX DE PARÍS.—MODAS FAIRYLAND.

Traje para niña de diez á doce años. Confeccionado en sarga ó cachemir azul marino. Túnica floja, tableada, guarnecida de soutache y aplicaciones de tafeta color esmeralda. Manga estrecha hasta el codo, cuello y puños de encaje de guipure.



Fot. Félix de París.—Modas Lachartrouille.

Traje de carreras. Hecho en tul verde nilo, bordado. La falda lleva en las costuras bieses muy angostos de seda liberty. Jaquet bordado y abierto por el frente sobre una camisola de tul pompadour. La orilla del jaquet va guarnecida con un bies de la misma seda liberty.

Consultas para las Damas



MODELOS PARA VESTIDOS

Bertha: —Doy á usted los dos modelos para trajes de señoritas de quince años.



Uno de ellos, quedaría muy bien, hecho en cachemir fantasía á rayas en colores obscuros, con una camisola de muselina blanca, tableada, cuello y puños de encaje de bolillo ó de guipure. El otro podría confeccionarse en velo de color claro, liso ó á cuadros, adornándolo con aplicaciones de encaje, ó con alguna labor, hecha al punto de cruz.

***

Cleopatra:—Sírvase usted enviar su dirección y un timbre para enviarle respuesta privada sobre la pregunta que me hace.

CUBIERTA PARA PIANO.

No me olvides:—En esta sección verá usted un modelo para la carpeta que desea.

Puede usted hacerla en felpa de algún color que armonice con los muebles de su sala, bordándola con sedas de colores discretos.

PARA LA TEZ.

María del Carmen:—Con mucho gusto contesto á las consultas que se sirvió hacerme. Para los fuegos que salen en los labios, es muy eficaz aplicar un algodón mojado en alcohol puro ó agua de colonia, cuando comienzan á sentirse las primeras molestias. Y si no es posible evitar del todo su desarrollo, al menos se moderan mucho. También es muy conveniente ponerse una mezcla de glicerina y almidón, con la cual acaban de curarse rápidamente.

En cuanto á la substancia para blanquear la piel del rostro y de las manos, puede servirle la siguiente preparación: lanolina, veinte gramos, glicerulado de almidón, veinte gramos y bórax, diez gramos. Esta composición se debe poner sobre el rostro y las manos, antes de acostarse, y lavarse al día siguiente, con agua tibia. Después, puede ponerse polvos de talco boratado. Pero, si sus manos son tan lindas como su letra, no le serán necesarias estas preparaciones.

DOS CONSULTAS.

Negus:—He procurado informarme, con el exclusivo objeto de complacer á usted, si existe alguna preparación para quitar á los libros el color amarillento, y la única indicación que podría ser útil, es, acercarlos extendidas sus hojas, á un vapor de azufre; pues sobre la ropa amarillenta da esto muy buen resultado, y tal vez sobre el papel sea lo mismo.

—En cuanto á la receta para dejar el cigarro, dicen que es muy eficaz, fumar unos cigarrillos de brea, que han fabricado con ese objeto; y también, tomar caramelos aromáticos cada vez que sienta deseos de fumar.

Pero, sobre todo, tenga usted más confianza en la fuerza de voluntad.

MARGARITA.



SECRETOS DE TOCADOR

[CONTINUACION]

En lo que concierne á los detalles de tocador, más tarde os daré todos los consejos que juzgue necesarios y convenientes. Estudiemos por ahora, mis amables lectoras, uno después de otro todos los cosméticos de que hacéis uso con más frecuencia. Para evitar olvidos, y poner un poco de orden al mismo tiempo, clasificaré los productos de que voy á hablar en cuatro grupo :—1º Cosméticos de la piel; 2º Cosméticos de la boca; 3º Cosméticos de la cara; 4º Cosméticos de la cabellera

PRIMER GRUPO

COSMETICOS DE LA PIEL.

Los cuidados diarios que reclama la conservación de la piel han entrado de tal manera en nuestras costumbres, que se puede decir que constituyen el sello de toda buena educación; forman también la base de toda higiene, manteniendo en perfecta limpieza la superficie de esa membrana, única manera de hacer que funcione de una manera regular.

Ahora, es de tal naturaleza la influencia de estas funciones en la salud general, que no puedo dispensarme de decir algo acerca de ellas

FUNCIONES DE LA PIEL.

La piel no es solamente la envoltura protectora de todo nuestro sér que se distingue por la finura de su tejido y la feliz variedad de matices; es, además, un aparato de percepción cuyos instrumentos son las papillas nerviosas que forman una verdadera trama en su superficie. Estas papillas no son más que la expansión de los nervios que emanan del cerebro ó que terminan en él; cadena maravillosa por medio de la cual el mundo físico se liga con el mundo sensorial Para defender á esas papillas del contacto demasiado brutal de los agentes exteriores, la epidermis, especie de barniz diáfano, las cubre sin disminuir su exquisita sensibilidad

Para terminar; la piel tiene también una función incesante, eliminar ciertos principios y asimilar otros en proporciones cuyo justo equilibrio es lo que constituve la salud. Esta doble y delicada función se opera por medio de esa infinidad de pequeñas perforaciones que se llaman poros. Nunca se tendrá demasiado cuidado para procurar que su superficie se conserve tersa, pues el menor obstáculo que impida su perfecta permeabilidad puede ser origen de graves complicaciones

JABON.

De todos los cosméticos, el jabón es, sin disputa, el indispensable. Disuelve lo mismo los resíduos procedentes del exterior como los causados por exudaciones del interior; estas últimas no son solubles en el agua sola, y por lo tanto se impone el uso del jabón, que no puede ser reemplazado por nada.

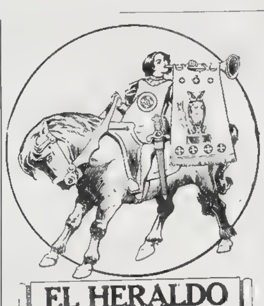
Se desconoce su origen: formaba ya parte del tocador de las damas romanas, pe entonces estaba muy lejos de ser la pas fina que forma nuestros jabones, y no era más que una mezcla de grasa de cabrito con cenizas de haya

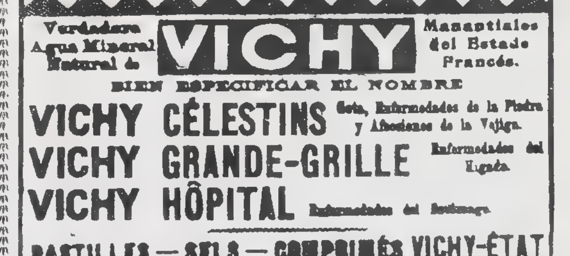
Se asegura que fué un marsellés quien, durante la Edad Media, notó que basta poner en contacto un cuerpo graso con una sal alcalina para obtener un cuerpo perfectamente soluble en el agua y que sirve muy bien para lavar las telas. De las telas á la piel la transición era fácil, ahora la industria jabonera parece haber llegado al máximum de desarrollo presentando productos que se pueden llamar perfectos.

Desgraciadamente el progreso ha traido consigo el fraude Por eso se nota que mientras que unos jabones dejan en la piel una sensación de suavidad, otros la dejan áspera y dura. Los primeros están bien preparados, los segundos no

La selección de un buen jabón es un trabajo sujeto á fáciles equivocaciones. Lo más grave de todo es que no hay manera de distinguir á la simple vista un jabón bueno de uno malo, y cuando se nota la diferencia es cuando se usa, y entonces es demasiado tarde. Sin embargo juzgo bueno dar á mis lectores algunas propiedades por las que podrán distinguir un jabón bueno de uno malo. La pasta del primero es homogénea, en el agua no se disuelve más que su superficie, sin frotamiento; la espuma que forma es untosa, persiste mucho tiempo y no deja residuo sobre la piel, expuesto al aire seca lentamente, pero bien y conserva hasta el fin la suavidadd de su perfume.

R. A. PORTER.









LIBROS NUEVOS

Noticias biobibliográficas de alumnos distinguidos del Colegio de San Pedro y San Pablo y de San Ildefonso de México, por el Dr. Félix Osares. Lib. de Ch. Bouret.—El Panteón de San Fernando y el Futuro Panteón Nacional, por el Sr. Ingeniero Jesús Galindo y Villa.—Esbozos. Colección de Versos por G. L.

(En esta sección mencionamos los libros de los que los autores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado.")

Dos contribuciones muy interesantes á la biografía mexicana se han publicado recientemente Una de ellas no es, indudablemente, un libro nuevo. Ha sido reimpresa por el Sr. D. Genaro García, Director del Museo Nacional, que se ha dedicado con gran empeño á buscar en viejos archivos y en bibliotecas, ediciones hoy raras, documentos y libros que son punto menos que totalmente desconocidos y, sin embargo, muy importantes. Esta labor es sumamente digna de encomio. Hay en México ahora un gran deseo de investigaciones históricas, un deseo loable de exploración para descubrir las fuentes de nuestra historia, y para encontrar el documento, de cualquier forma que sea, sin el cual la verdad histórica es casi imposible de formular.

Por falta de documentos, no tenemos historia aún, sino de muy contadas épocas de la vida nacional. Por falta de documentos se han falseado los hechos y se han desfigurado los personajes, revistiendo á unos de una grandeza legendaria ó bien olvidando injustamente á otros. La investigación histórica en México se dificulta mucho. A cada etapa de nuestra evolución política, hecha á sacudidas violentas, en medio del fragor del combate, los vencedores han querido borrar hasta el recuerdo de los vencidos. Primero, los conquistadores, ansiosos de imponer su religión, diéronse á destruir todo cuanto tuviese el más ligero sabor gentil. Templos, pinturas geroglíficas, palacios, sepulcros, todo lo arrasaron Después, durante la guerra de independencia y más tarde durante la de Reforma, unos y otros contendientes arrasaron cuanto les opuso resistencia Otra vez templos y archivos fueron destruídos, los unos en el ardor de la lucha, los otros fríamente, con el deliberado propósito de ocultar la verdad histórica. Apenas si, en los momentos de tregua, y en los días en que la opresión tiránica daba algún respiro á los escritores, alguien hacía una obra de recopilar y publicar algunos documentos. Las pasiones políticas en plena efervescencia se reflejaban en todos los escritos. Las biografías no eran más que panegíricos exagerados ó libelos calumniosos.

Una grande y benéfica reacción se está haciendo ahora, de la cual, indudablemente que han de surgir muchas y muy útiles verdades. Ahora es cuando verdaderamente se están cavando los surcos en que se alzarán los cimientos de la historia de México

***

Otra contribución, no menos interesante, es la del Sr. Ingeniero D. Jesús Galindo y Villa, que acaba de publicar en una hermosa edición, los apuntes biográficos de todos los personajes notables cuyos restos se encuentran en el panteón de San Fernando. La obra aparece en los momentos más oportunos, cuando este panteón está á punto de desaparecer, para dar sitio al monumento que ha de guardar las cenizas de los héroes de la independencia. Grandes y muy pacientes investigaciones ha hecho el Sr Galindo y Villa para completar su obra, llenando muchos vacíos que se observaban en las biografías de algunos de esos personajes hasta ahora publicadas. Si una labor semejante se hubiera hecho en cada uno de los viejos cementerios que la modernización de México hizo desaparecer, muchas ignoradas vidas de hombres prominentes se habrían sacado del olvido. El Sr. Galindo y Villa es un investigador incansable á quien la ciudad de México especialmente debe muchos y muy interesantes estudios Sabemos que tiene en preparación otro libro semejante, en el cual hará las biografías de los hombres cuyos restos se encuentran en la gran Rotonda de Dolores

***

En edición impresa con primor, con el título de Esbozos, ha aparecido un pequeño libro de versos cuyo autor se oculta bajo las iniciales, quizá demasiado transparentes, de G. L. Por este ardid de su modestia, parecería que se trata de un poeta novel que ensaya los primeros vuelos, temeroso aún y desconfiado de la fuerza de sus alas. Sin embargo, en las páginas del pequeño volumen se encuentran algunos versos que muestran al rimador familiarizado con los «tricks» del oficio. El libro, tomado en conjunto, no puede considerarse sino como un ensayo. En él se han reunido composiciones de muy diversos valores artísticos.

J. J. J.



7 de Septiembre de 1732.

Muere D. Miguel de Velásquez.

D. Miguel de Velásquez, natural de Querétaro y Capitán de la Sala del Crimen, fué un notabilísimo policía que persiguió con talento, actividad y valor á los incontables facinerosos que infestaban las principales ciudades y los más transitados caminos de la Nueva España

Con sus acertadas disposiciones, y jugándose la vida en más de una ocasión, dió fin á la terrible gavilla de Taretan que tenía en constante alarma á los pobladores de aquella ciudad.

Era tal el número de bandidos que había en toda la Nueva España, que cuando desembarcó en Acapulco el Príncipe de Santabono, procedente del Perú, de donde fué Virrey, para embarcar en Veracruz con rumbo á España, fué Velásquez comisionado para cuidarle, y cumplió con tal celo y talento su cometido, que mereció una cédula real en acción de gracias, honra distinguidísima en aquellos tiempos.

El infatigable Velásquez fundó «La Acordada» al modo de la Santa Hermandad de España, y estableció un tribunal de justicia en «el alcázar de Chapultepec» donde, en ejercicio de sus funciones, hizo sufrir la pena de muerte á muchos ladrones. Continuó establecido ese tribunal en Chapultepec hasta que pasó al «Colegio y Convento de San Fernando» y luego frente á la Alameda, en el lugar que ocupó después el Hospicio de Pobres.

Murió tan notable policía el *7 de Septiembre de 1732* y durante el tiempo en que fué Jefe de la Acordada, hizo sufrir la pena de horca á 43 ladrones, mandó fusilar á 151 y desterró á lejanos presidios á 732.

Este número de sentencias da idea de la cantidad de criminales que había entonces en el rico territorio de la Nueva España.

8 de Septiembre de 1862

Muere el General Zaragoza.

Mientras el gobierno del Benemérito D. Benito Juárez se entregaba á la patriótica tarea de unir á todos los mexicanos para arrojar del territorio nacional al ejército invasor francés, un acontecimiento deplorable llenó de luto el corazón de todos los patriotas.



El joven General D. Ignacio Zaragoza, que tan distinguidos servicios había prestado á su patria, el vencedor de los franceses en la gloriosa jornada del 5 de Mayo, el que humilló el orgullo del petulante Lorencez, cayó enfermo de fiebre en Puebla y después de cuatro días de cama falleció en aquella ciudad el *8 de Septiembre de 1862*, dejando el imperecedero recuerdo que sobrevive á los defensores de la patria.

El cadáver del valeroso general fué trasladado á la Capital de la República, donde se le tributaron solemnes honras fúnebres, á las que asistieron todas las autoridades, corporaciones y gran número de particulares que fueron á tributar el último homenaje al ilustre ciudadano que había dejado de existir cuando la República necesitaba más de sus servicios.

9 de Septiembre de 1846

Llega á Monterrey el General D. Simeón Ramírez.

Con objeto de reforzar la guarnición que había en Monterrey, se dispuso que la brigada Ramírez partiera para aquella ciudad. El 27 de Julio salió de México el general Ramírez, y después de una marcha molesta y difícil y que puso á prueba la abnegación y el ánimo esforzado de nuestros soldados, llegó á Monterrey el *9 de Septiembre de 1846*. Estéril sacrificio y que sólo sirvió para demostrar una vez más, hasta dónde llega el heroísmo mexicano. Aquellas tropas agotadas por tan dilatada marcha, mal alimentadas y peor armadas, resistían algunos días después el empuje de los americanos, y parapetadas en unas fortificaciones de tierra, se batieron denodadamente los días 21, 22 y 23 del propio mes y sólo cedieron cuando se les agotaron las municiones, causando admiración de los enemigos el valor estoico de aquel puñado de valientes que defendieron en la ciudad fronteriza la integridad y el honor de su patria.

10 de Septiembre de 1810.

Es denunciada la conspiración de Dolores.

Descubierta la conspiración de Dolores por el alcalde ordinario de Querétaro D. Juan Ochoa, he aquí cómo dió éste cuenta de aquel hecho que tiene para nosotros tan gran significado:—"Sr. Oidor D. Guillermo Aguirre. Querétaro, *Septiembre 10 de 1810*.—Muy Sr. Mío y de mi primera intención El Capitán D Manuel García Arango entregará á V S. ésta en mano propia, junto con una representación á su Alteza la Real Audiencia Gobernadora.

Al indicado Capitán Arango, como que es sujeto de mi entera confianza y dotado de unas luces nada vulgares, he tenido á bien darle esta comisión, con el encargo de que antes que con otro alguno la trate con V. S, para que en su virtud disponga V. S. con su alta comprensión lo que sea de su agrado, tanto en el uso que debe hacer respecto á mi representación á la superioridad de la Real Audiencia, como en el asunto principal.

Por sentado que V. S. no me conoce, aunque sí tuve el honor de visitarlo en su casa una noche con Cancelada Siempre he profesado á V. S. la mejor voluntad, en cuya inteligencia mande V S. lo que guste á su mejor servidor, Q. S. M B. Juan Ochoa.

Lista remitida por Ochoa de los conspiradores

El Doctor Hidalgo, Cura de Dolores; el Capitán Allende; el Capitán Aldama; el Capitán N. S. y varios oficiales del Regimiento de San Miguel de Querétaro; el Lic. Altamirano; el presbítero José María Sánchez; el Lic. Parra; D. Antonio Téllez, D. Francisco Aranjo; El teniente Baca-Lojero

Sospechosos: El Corregidor Domínguez; el Lic Lazo de la Vega; el regidor Villaseñor Cervantes el Capitán Arias, la mayor parte de los alféreces del batallón de Celaya.

Esta fué la lista de los denunciados por Ochoa y á quienes primeramente trató de aprehender el gobierno Virreynal. Por motivo de esta denuncia se precipitó el movimiento independiente, y el 15 de Septiembre del mismo año Hidalgo, el padre de la patria, lanzó el grito de libertad

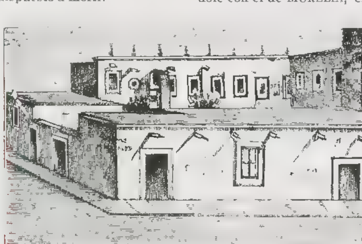
11 de Septiembre de 1830.

Fusilamiento de Victoria.

Francisco Fernández (a) Victoria, fué uno de los conspiradores que más ardientemente deseaban derrocar al Presidente Bustamante que tanta sangre mexicana

derramó, pero denunciada su conspiración fué aprehendido por el sargento mayor Albino Pérez y por el cabo de seguridad Basilio Palacio, quienes acompañados de 30 hombres del 5º regimiento pusieron á buen recaudo á Victoria.

El Comandante general en cuanto llegó Victoria ordenó que fuera ejecutado dentro de las 24 horas. Victoria escuchó esta orden con calma, hizo llamar á un sastre para que le confeccionara un traje de luto y al día siguiente envió un aviso de que estaba dispuesto á morir.



Morelia.—Casa donde nació Morelos.

Antes de morir, en el centro formado por las tropas, Victoria, dirigiéndose al pueblo que presenciaba su ejecución, le dijo: Compañeros y amigos, yo voy á morir pero habrá muchos que vengarán mi muerte.

Albino pretendió darle un abrazo pero Victoria lo rechazó diciéndole: Usted no es digno de abrazarme á mí; haga usted su deber.

Así murió el *11 de Septiembre de 1830* un valiente patriota sacrificado por la sanguinaria Administración de Bustamante, el inicuo Presidente de la República que poco tiempo después, el 14 de Febrero de 1831, asesinó al benemérito D. Vicente Guerrero en el pueblo de Cuilapa.

12 de Septiembre de 1828.

Decreto cambiando el nombre de Valladolid por el de Morelia.

Deseando honrar el esclarecido nombre del gran Morelos que había nacido en la antigua Valladolid, la legislatura de Michoacán expidió el siguiente decreto:

«Artículo único. Desde la celebridad del 16 del corriente, quedará suprimido para siempre el nombre de Valladolid con que se ha conocido esta ciudad, substituyéndole con el de MORELIA, en honor de su digno hijo, benemérito de la patria C. *José María Morelos*

El Gobernador del Estado dispondrá se publique, circule y observe. Valladolid, *12 de Septiembre de 1828.*—Joaquín Tomás Madero, Diputado Presidente.—Pablo José Peguero, diputado secretario. —Basilio de Velazco, diputado secretario Por tanto mando se imprima, circule y observe. Palacio del Gobierno del Estado. Valladolid, *12 de Septiembre de 1828* —José Salgado.—Manuel González Pimentel, Secretario de Gobierno.

13 de Septiembre de 1767.

Se inaugura el Colegio de las Vizcaínas.

El «Colegio de niñas doncellas,» llamado de las Vizcaínas, para recogimiento y mantención de hijas y descendientes de originarios de Vizcaya, Alava, etc., comenzó á fabricarse en Mayo de 1734, abriéndose los cimientos el 13 de dicho mes Se colocó y bendijo la primera piedra de la iglesia el 30 de Junio del mismo año, y se dedicó y bendijo la institución el *13 de Septiembre de 1767*, entrando ese mismo día las niñas á habitar ese colegio

El sitio en que se levanta ese edificio fué primitivamente plaza del mercado por lo que vulgarmente llamaban en aquel tiempo á aquella plaza, plaza del tianguis

GALENDARIO DE LA SEMANA

Domingo 13

(2º de mes, 14º D. P. y 2º de Septiembre.) El Dulce Nombre de María. Santos Amado y Maurelio Obispos Confesores. Oficio y misa de la fiesta del día: rito doble mayor y ornamento blanco. Se conmemoran San Antonio Mártir [del día 2 y solo en México] y la Domínica.

Lunes 14

La Exaltación de la Santa Cruz. Santos Crescenciano y Salustia Mártires: Comienzan los ejercicios de desagravios que duran tres días.

Venus en su mayor elongación occidental á las 2 h. de la tarde.

Por la tarde empiezan las fiestas con que se celebra el onomástico del señor Presidente de la República con la felicitación del Círculo de Amigos del Primer Magistrado; tomará la palabra el Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón.

Martes 15

La Octava de la Natividad de María Santísima. Santos Porfirio y Nicomedes Presbíteros Mártires. Comienza la novena de Nuestra Señora de la Merced

Se celebra el día onomástico del señor Presidente de la República; por la tarde habrá funciones populares en las plazuelas y diversiones públicas. Por la noche habrá una gran serenata frente al Palacio Nacional y se quemarán fuegos artificiales en la Plaza de la Constitución

A las diez de la noche partirán de la Alameda las sociedades mutualistas, las juntas patrióticas privadas de las demarcaciones y las personas que quieran tomar parte en la manifestación, para dirigirse al frente de Palacio á las once de la noche, á esta hora el Primer Magistrado de la Nación vitoreará á los héroes de la Independencia nacional empuñando la bandera de la Patria; á esta hora habrá un repique general en todas las iglesias y se iluminarán los edificios públicos y varios de los particulares. Se celebra el aniversario de la proclamación de nuestra independencia.

Miércoles 16

(Témporas. Ayuno.) Santos Cornelio Papa, Cipriano Obispo, Eufemia, Lucía, Geminiano Mártires y la Beata Imelda Lambertini Virgen, Abogada para comulgar con

muy buen fruto.—Rito semidoble que permite la celebración de misas de difunto.

Fiesta nacional en celebración del aniversario de la proclamación de la independencia nacional. A las cinco de la mañana se izará el pabellón nacional en los edificios públicos; á esa hora las bandas militares tocarán diana y se hará una salva de veintiún cañonazos.

A las nueve de la mañana se formará frente al Palacio Nacional la procesión cívica que se dirigirá al Parque de Chapultepec donde tendrá lugar el acto oficial de la conmemoración bajo el siguiente programa:

I.—Himno Nacional. II.—Ruy Blas, obertura de Medelsohn ejecutada por la banda de Policía. III.—Lectura del acta de Independencia por el Secretario del Ayuntamiento. IV.—Por la Patria, orfeón ejecutado por el Orfeón Popular bajo la dirección del maestro Austri. V.—Discurso por el Sr. Lic. Juan A. Mateos. VI.—Ervin, fantasía por la banda de Policía. VII.—Poesía por el Lic. Manuel Marrón. VIII.—Canto á la Paz, fantasía del maestro Austri dedicada al Presidente de la República.

Terminado el acto oficial, seguirá un gran desfile de una columna militar el cual será presenciado por el señor Presidente de la República desde el balcón central del Palacio. Por la tarde habrá funciones de acróbatas y fiestas populares en las plazuelas y lugares designados por las juntas patrióticas.

A las ocho y media de la noche habrá fuegos artificiales en la Plaza de la Constitución.

Jueves

17

La impresión de las llagas del Redentor en el cuerpo de San Francisco de Asis. San Pedro de Arbués Mártir (su fiesta el 22) y San Lamberto Obispo Mártir.

Cuarto menguante en Tauro, á las 3 h. 57 m. 18 seg. de la mañana.—Lluvioso.

Terminan las fiestas conmemorativas de la proclamación de la independencia; á las once de la mañana habrá una fiesta infantil en el Circo Orrin á la que se invitará á todos los asilos infantiles y escuelas de niños de la ciudad.

Viernes

18

(Témporas. Ayuno. Ordenes menores.) San José de Cupertino Confesor (se celebra el 26) y Santa Sofía Mártir. En el arzobispado de México se celebra hoy á Santo Tomás de Villanueva que la iglesia universal hace el 22.

Sábado

19

(Témporas. Ayuno. Ordenes mayores.) Nuestro Señora de la Saleta. La Vigilia de San Mateo. Santos Genaro Obispo y compañeros Mártires, Pomposa Virgen Mártir y el Beato Alfonso de Orozco Confesor. Función é indulgencia plenaria en Santa Teresa la Nueva. Maitines en la parroquia de Santa Cruz y Soledad que comienzan á las seis de la tarde.

Conjunción de la Luna y Neptuno á las 12 h. 6 m. de la noche.

***

A los supersticiosos que tanta eficacia conceden á la mala sombra que trae la invocación de los saurios, les complacerá conocer este descubrimiento de un lagarto colosal: Un sabio de Nueva York, Jacob Schiff, acaba de regalar á la ciudad de Francfort, sobre el Mein, el esqueleto, bien conservado, de un lagarto gigante de la época antediluviana, como no lo posée ningún otro Museo de Europa. El cuello de este animal mide cinco metros, la cola siete y el cuerpo entero dieciocho. El peso del esqueleto es de 225 kilos, y ha habido que encerrar la osamenta en 23 cajas para hacer posible su transporte á Europa.

EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 13 de Septiembre de 1908 | Número 11



BOCETOS.--Hay dos glorias

—¡Mira qué hermosa tarde!.... Apóyate, apóyate en mi brazo y recorramos una vez más, lentamente, las callecillas del jardín. Eso es así ¡qué feliz soy á tu lado! ...Mira: cuando el cielo tiene esos celajes de fuego, mientras que en el lado opuesto brilla la primera estrella, cuando desvaneciéndose de uno á otro extremo, pasa desde el tono anaranjado, y el escarlata vivo hasta el azul indefinible y casi en sombras, cuando veo morir la tarde poco á poco, mi corazón siempre se entristece.

—¿Y estás triste á mi lado?

—No, no es esa tristeza que tú piensas la tristeza que yo siento; es una melancolía dulce, una ternura infinita, una sed inextinguible de amor y de gloria...... Dime que me quieres.

—¡Con toda el alma! Te lo he dicho mil veces.

—No importa; dilo una más. Esa frase en tus labios siempre es nueva, porque me hace sentir siempre nuevas impresiones. La dicha es pasajera, pero existe ¡Si pudiera ser siempre tan dichoso como ahora! Háblame, háblame de tu amor..

Y el poeta calló como en éxtasis, y ella—la amada—comenzó á hablar con una vocecita toda armonía y toda dulzura:

—¿Qué quieres que te diga?...... Yo no sé de poesía. Me gusta oirte porque muchas veces, cuando dices tú una frase, encuentro en ella una idea mía y me digo: «esto yo lo he sentido», «esto yo lo he pensado. ..» y siento en el fondo del alma una satisfacción inmensa, un cariño hacia tí muy grande ...sólo que yo no sé expresarlo, no sé encontrar como tú la palabra apropiada del lenguaje,

—¿De veras?....Pues mírame y lo expresas sin quererlo. Yo tambien á veces dudo de saber expresar lo que he sentido y en mi sed de gloria, cuando en público escucho el aplauso de mil manos como un eco de mi último verso, como un símbolo que prueba mis ideas, me forjo la ilusión de haber sido comprendido, y es entonces cuando me siento feliz con mi triunfo.

—Y tus triunfos á mí me dan orgullo, porque juzgo que me pertenecen, porque los considero como algo también mío, como tu corazón, como tu amor.

—Y son tuyos, siempre tuyos, porque tú eres mi musa; porque pensando en tí escribo mis versos; porque con esa musa alcanzaré la gloria!

Y el poeta calla, envuelto en añoranzas, y la amada soñando, también, inconsciente suspira.

—¿Suspiras?

¡Un suspiro!......
—¿Qué cosa es un suspiro?
—Un poema en un soplo que se escapa,
una lágrima etérea desprendida
del llanto de las almas;
son todas las ternuras que se sienten
sin poder expresarlas,
besos que no se han dado todavía
Y un recuerdo al pasar los arrebata......

Un beso..... y ¿qué es un beso?
—Es una frase,
un divino lenguaje sin palabras,
un acorde de luz que vibra y arde,
y que al arder estalla;
una vida encerrada en un instante,
la venda del amor que se desata,
secretos que no salen de los labios
y de uno al otro pasan......

¡Qué suaves son los dos! como la brisa
que riela el agua de la mar en calma!
y ¡qué ligeros son! como la nube
que oculta un sol...y se deshace....y pasa....!

Y al concluír el poeta su último verso, aun pudo ver en los ojos de la amada, á través de las sombras de la tarde ya concluída, toda la felicidad, toda la ternura, todo el amor que había soñado. ...

Y desde entonces comprendió el poeta que hay dos glorias: la gloria de ser admirado por mil almas y la gloria de ser comprendido por una sola; pero una sola que viene á completar la nuestra.

Gustavo F. Aguilar.

México, Julio de 1908.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9, México, D. F. Apartado postal 2.570.—Teléfonos: Ericson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0.35 cs.
En los Estados	$0.50 cs.

Más vale maña que fuerza

He aquí un refrán que todos aceptamos como bueno, que es uno de los pocos que merecen formar parte de ese catálogo de verdades y de principios que llevan el nombre de «sabiduría de las naciones» y que muy pocas personas han meditado y profundizado para darse cuenta no sólo de su verdad intrínseca sino del cómo y el por qué de esa verdad.

Que la fuerza brutal y ciega cede el paso al empuje moderado é inteligente; que la habilidad y la destreza burlan los ímpetus de lo desmesurado y de lo descomunal; que hay pigmeos capaces de derribar gigantes; que la honda de David puede inutilizar la musculatura de Goliat y que la hormiga puede vencer y domeñar al elefante son cosas públicas y notorias, hechos patentes é indiscutibles que sólo los ciegos son incapaces de ver.

No se necesitan cálculos profundos de potencias y resistencias ni engolfarse en arduos problemas de mecánica para saber que un guijarro basta para hacer tropezar y caer al rey de la creación; que un riel mal nivelado hace rodar al abismo la locomotora, devoradora del espacio; que una punta de roca puede hacer sumergir á un acorazado de escuadra y que un grano de arena basta á detener ó desviar un alud.

En las regiones devastadas del Seboruco hemos podido ver un río de lava dividido en dos por un pedruzco; y en el ángulo que dejó libre la invasión del fuego un *pie* de rosal florecer tranquilo.

Los prodigios de la inteligencia humana domeñando las fuerzas desmesuradas, incomparables de la naturaleza son la prueba irrefutable é inagotable de la superioridad de la *maña* sobre la fuerza.

Arquímedes no pedía más que un punto de apoyo para conmover el mundo y la *maña* que para realizar ese prodigio se daba era la palanca, que tantas maravillas ha realizado.

Para burlar al navegante y cerrar el paso á sus empresas se confabulan dos fuerzas inmensas: la bruma que extravía y la noche que ciega. Contra todo eso la *maña* ha inventado la brújula. Y una aguja encerrada en una caja de píldoras ha bastado al hombre para burlarse de la noche y de la bruma.

El océano esi nconmensurable y el viento veleidoso. Quien se lanza al océano y al viento parece arrojarse al abismo. El vapor á dado buena cuenta del viento y del océano y hoy el navegante sabe á donde va y llega á donde quiere.

¿Con qué se calma una tempestad? ¿Cuál es el imponente *quos ego* que domina el oleaje y aplaca la marejada? Bien poca cosa: una gota de aceite.

Tal es la fuerza del principio y tal el alcance de su verdad que si la *maña* no valiera más que la fuerza el hombre no sería, no podría ser el rey de la creación.

Reyes de la creación el elefante, alto como torre; el león ágil y feroz como el relámpago y el rayo; el hipopótamo, pesado como montaña; el cóndor, raudo como el huracán; y el fuego, y el viento y todas las descomunales fuerzas de la naturaleza.

A toda esa fuerza bruta el hombre ha opuesto su habilidad, su destreza, su ingenio, su *maña*, en fin. Del mandoble se ha defendido con el junco; de la fulminación, con el pararrayo; de la muerte con la vacuna.

Al sablazo ciego ha opuesto la parada hábil; á la acometida del coloso el pase discreto de Jiu-jitsu; contra el proyectil de acero tiene la coraza de corcho; frente á la autoridad dispone de la ciencia y al *magister dixit* opone la polémica.

Todo esto está muy bien y nadie lo pone en duda. ¿Pero en qué consiste que la *maña* venza á la fuerza y cómo compreder que lo pequeño se sobreponga á lo grande y lo mezquino pueda desbancar á lo sublime?

Entendámonos: Un kilográmetro, es un kilográmetro y una tonelada una tonelada. ¿Por qué prestidigitación resulta que el milígramo se puede burlar de la tonelada y el grámetro *hacer mamolas* al kilográmetro? O somos ó no somos. Si tengo un peso es claro que no es más rico que yo quien tenga diez centavos. Y sin embargo, suele suceder que Job es más rico que Creso y que Diógenes le tapa el sol á Alejandro.

¿Por qué? Volvemos á preguntar. Pues por una razón muy sencilla:

En toda fuerza ó energía, como hoy decimos, física, moral ó social, hay que considerar dos elementos: la intensidad de la energía y la posición ó situación que ocupa ante las resistencias que se oponen á su acción. Esta situación ó *colocación* de la fuerza, que Stewart ha llamado, *energía de posición* se suma á la energía misma para acrecentar su intensidad, ó por el contrario, es un obstáculo á su acción. A la energía intrínseca cualquiera que ella sea, hay que agregar ó quitar, según el caso, la que le da su posición para formar concepto de su eficacia.

Un proyectil que puede perforar una placa si la hiere perpendicularmente, normalmente, como dicen los mecánicos, apenas dejará huella en su superficie si la toca de soslayo, oblicuamente; y el efecto útil del proyectil será tanto menor, cuanto esa oblicuidad sea más grande. Un brazo, impotente para mover una piedra, podrá remover una montaña, si aplica su empuje á un brazo de palanca suficientemente largo. Para avivar el fuego, basta poner sobre las brasas una chimenea; el aire que lo alimenta, *colocado* en mejor posición, circula más libremente y el fuego se atiza y chispea.

A veces una herida enorme deja vivir á quien la recibe, lo que no obsta para que un piquete de alfiler *bien colocado*, fulmine como el rayo.

El talento, el poder, el prestigio, suelen ser nada fuera de su debida *colocación*, y *bien colocadas* las medianías suelen hacer prodigios. La espada de Breno en la balanza, es una *colocación* hábil de energías.

Todo el arte de la guerra consiste en buscar adecuadas *posiciones* para las fuerzas combatientes. Esas posiciones la estrategia las procura y la táctica las aprovecha. La diplomacia explota igualmente la posición de las energías.

Todo esto es consolador y estimulador. Alcanzar el *summum* de la fuerza material, moral ó social, es dado á muy pocos. Pero los que estamos condenados á no ser más que simples medianías, podemos fiar en nuestro modesto empuje, porque tenemos el recurso de buscarle una buena *posición* que lo acreciente y lo haga plenamente eficaz.

No son, pues, los más ricos, ni los más poderosos, ni los más geniales, ni los más impetuosos los que acabarán por dominar al mundo. Este dominio está reservado á las más hábiles, á los más *mañosos*.

A la larga, la fuerza del león acaba por ceder el paso á la astucia de la zorra.

Sólo que, en ocasiones, el más fuerte suele ser también el más hábil, y entonces nada ni nadie puede contra él.

Por fortuna el caso es raro; lo cual deja á las medianías muchas probabilidades de éxito.

Dr. M. Flores.



Crónica Científica

Telegrafía submarina sin alambres



La posibilidad de transmitir mensajes telegráficos debajo del agua, está causando una revolución en las comunicaciones sub-acuáticas, como la causó en las comunicaciones aéreas la telegrafía descubierta y perfeccionada por Marconi. Estas revoluciones abren campos muy amplios, donde los hombres de ciencia pueden mostrar sus talentos y su iniciativa.

Hace apenas tres años que John Gardner inventó un torpedo dirigible, por medio de las ondas que los sabios llaman Hertzianas, las cuales han sido inventadas ó concebidas para explicar los fenómenos de la transmisión de la electricidad á distancia, sin intermedios sólidos. Ese torpedo trabajaba de una manera bastante satisfactoria, pero como todos los aparatos sujetos á esas ondas, estaba sometido á los errores de interferencia de otras ondas de la misma especie, interferencia que en muchos casos podía ser casual, pero que en la mayoría de ellos sería indudablemente intencional.

En el agua los errores por esta causa eran de menor importancia que en el aire, pero existían, y, por lo tanto, el sabio trató de hallar otros medios de comunicación que fueran independientes de las ondas citadas.

Desde tiempos muy remotos se tenía la idea de que el agua es mejor conductor del sonido que el aire, pero esto no se había verificado de una manera exacta sino hasta el año de 1826, en el que Colladon y Sturn hicieron en el lago de Ginebra las experiencias que desde entonces se consideran como clásicas por todos los físicos. En esas experiencias se observó que el sonido de una campana tocada dentro del agua, se oía á una distancia cuatro veces mayor que si era tocada en el aire.

«Parece increíble que no se haya hecho uso inmediato de esta observación,» dice el profesor Skerrett en un estudio del que tomamos estos datos; pero el hecho es que nadie lo utilizó hasta que el ingeniero Gardner trató de encontrar un medio de comunicación submarina que no estuviera sujeto á los inconvenientes de las ondas hertzianas. Comprendió que había encontrado el medio ideal, pues la homogeneidad del agua es casi perfecta en las capas horizontales, y además no habría el inconveniente de las corrientes atmosféricas. Todas estas eran ventajas, pero también había inconvenientes, los cuales estaban representados por los ruidos de las sirenas de los buques y de las hélices de los mismos.

Estos inconvenientes, que al principio parecían insuperables, fueron superados fácilmente, haciendo uso de sonidos musicales para las señales de los aparatos que pudieran llamarse telefonográficos; de esta manera se descartaban de un sólo golpe todas las posibilidades de interferencia.

Cada nota de la escala musical tiene su distintivo especial, que es el número de vibraciones necesario para producirla; si se hace que el aparato receptor del telefonógrafo no sea sensible más que para ese número de vibraciones, se habrá obtenido un aparato sordo para cualquier sonido que no esté de acuerdo con su entonación, y por lo tanto no habrá riesgo de interferencia, aunque haya otros muchos sonidos. De esta manera logró tener Mr. Gardner, no sólo un receptor de sonidos, sino un agente que pudiera servir para accionar una máquina.

La «oreja» del aparato del profesor Gardner es superior á la oreja humana, pues está provista de un indicador que hace que los sonidos no sólo se oigan, sino que se vean; este indicador empieza á funcionar luego que el aparato penetra en la zona de sensibilidad é indica al mismo tiempo que la señal da la dirección de donde viene. De esta manera aunque alguno de los miembros de la tripulación de un buque sea sordo, «oirá,» [con los ojos] las señales del aparato. Esta peculiaridad es la parte característica del invento del señor Gardner.

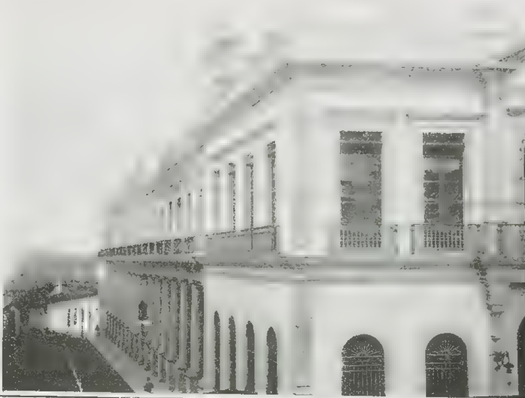
Ahora veamos de que manera se hace que los sonidos recibidos en el resonador hacen funcionar palancas y aparatos registradores creando corrientes eléctricas por el intermedio de contactos, hasta obtener una escritura perfectamente legible y permanente.

JALAPA

La fama de la pintoresca ciudad donde ahora residen los Poderes del Estado de Veracruz, se extiende á toda la República. Jalapa es, en efecto, una de las poblaciones más simpáticas, y cuenta que la costa del golfo tiene el privilegio de las ciudades pintorescas, de las villas que son jardines floridos, de los paisajes maravillosos, de los majestuosos ríos y de las playas deliciosas.

Jalapa ha conservado el carácter de las ciudades antiguas. Sus calles no son tiradas á cordel, rígidas, monótonas; van, por el contrario, siguiendo líneas tortuosas que dan á cada una su individualidad propia. Tiene también edificios modernos, muy notables; pero conserva su poesía, el encanto que la ha hecho famosa.

En cuanto á su sociedad, Jalapa tiene también el privilegio de las ciudades costeñas: corazones abiertos; sociabilidad, franqueza, la hospitalidad caballeresca, son cualidades que distinguen á sus habitantes. No obstante no ser una de las más populosas ciudades del país, tiene centros de reunión de primer orden. Cuenta con un club recreativo de damas, que dan periodicamente fiestas en el casino jalapeño, las cuales son correspondidas por los socios del Casino. Y así se organizan reuniones encantadoras, que son un atractivo más para la vida en la ciuded de los Jardines, la Bella Jalapa.



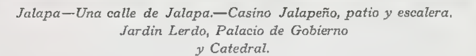
Jalapa.—Palacio de Justicia.



Jalapa desde la calzada del Dique



Jalapa. Parte del concluído del nuevo edificio de la Comisión Geográfica Exploradora.



Jalapa—Una calle de Jalapa.—Casino Jalapeño, patio y escalera. Jardín Lerdo, Palacio de Gobierno y Catedral.

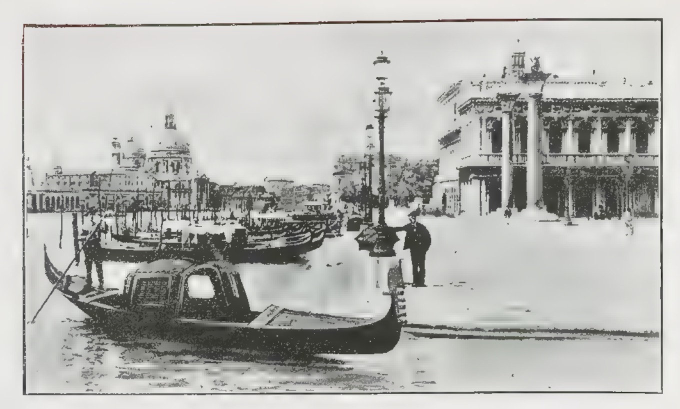
El aparato receptor consta, como parte esencial, de una lámina muy delgada de metal capaz de vibrar al unísono de cualquier sonido; de esta manera la placa vibra ante cualquier impresión, pero como está afinada en cierta nota, sus vibraciones no llegan á la amplitud necesaria para hacer funcionar el aparato sino cuando se halla frente á esa nota. Las vibraciones de la placa son de una amplitud tan pequeña, aun cuando se haga sonar la nota requerida, que se ha hecho necesario el uso de un micrófono especial para transmitirlas; este micrófono, clave del aparato, consiste en dos barras muy delgadas de plombagina; una de ellas está en contacto con la placa y su peso esta calculado de tal manera que mientras que la placa vibra impulsada por un sonido que no es el propio, se mueve libremente, pero luego que la amplitud de las vibraciones llega al punto deseado se mueve con la misma amplitud de la placa; de esto resulta que cuando se llega á la nota el contacto entre los dos carbones es más imperfecto. Estas intermitencias de contacto se comunican á un generador de electricidad, y el resto es sencillísimo para quien conoce algo de telegrafía.

NACIONALIDADES MUERTAS.

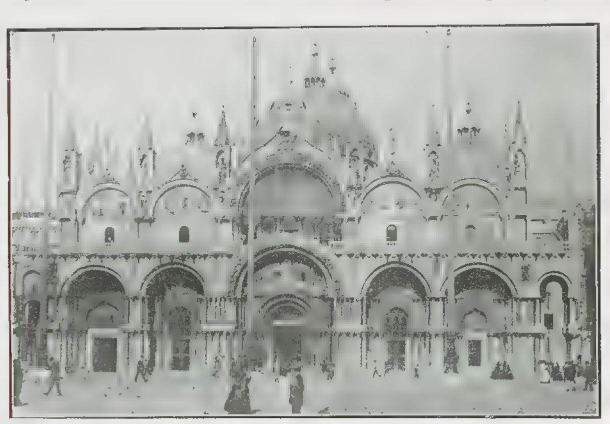
VENECIA.

IV.

Después de relatar brevemente cómo el reducido pueblo insular veneciano, por medio del comercio, de la industria, de las armas y de la política, llegó á ser una de las potencias principales de Occidente, de la lucha encarnizada que sostuvo la República con casi toda la Europa, durante la liga de Cambray, de la que salió fatigada, pero en definitiva victoriosa, y con recursos suficientes para concurrir tan gloriosamente á la espléndida victoria de Lepanto, sólo nos resta exponer su incesante decadencia, no sin consignar que uno de los aspectos más interesantes de la vida de aquel pueblo memorable, fué aquella brillante representación que alcanzó en la esfera del arte, que con verdadero pesar nuestro omitimos detallar aquí porque le daría á este trabajo histórico proporciones que fatigarían por su amplitud, en cambio del interés de la materia; detalles que nos proponemos tratar en artículo especial. Baste decir que hasta el siglo XVI no tomó la ciudad de Venecia el material, imponente y original aspecto que aún conserva. En ese siglo, que fué para ésta, lo mismo que para las demás naciones de Italia, la edad de oro del arte, aparecieron los arquitectos, los pintores y escultores que han ilustrado tanto á la escuela veneciana. Y quizás, pudiera decirse más, refiriéndose á la misma deslumbradora centuria, de las ciencias y de las letras, cultivadas con éxito sorprendente en la Reina del Adriático, omitiéndolo también por las consideraciones anteriores.



Venecia.—El muelle.



Venecia.—La iglesia de San Marcos.

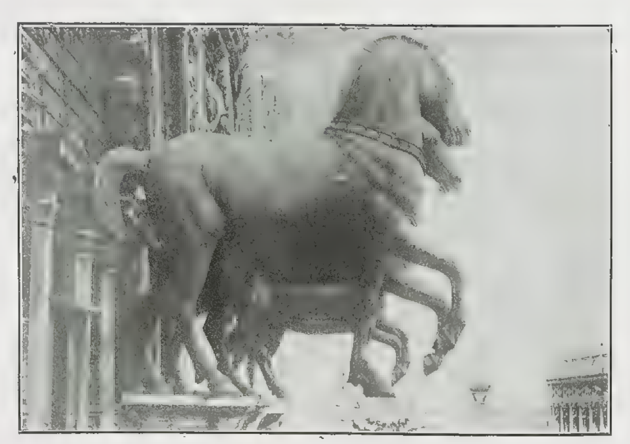
Gravísimas disensiones surgieron entre la República y el pontífice Paulo V (Borghese), con motivo de disciplina eclesiástica, y como el gobierno veneciano se mantuvo firme en la defensa de los que creía sus derechos, en 1606, Paulo V fulminó la excomunión sobre el *dux* y el Senado, y luego, puso en entredicho á toda la República.

Esta, al fin, cedió en algo, sin menoscabo de su dignidad, y el pontífice romano, en cambio, levantó el entredicho.

Las invasiones anteriores de los Turcos redujejon á muchos habitantes de Croacia, Dalmacia y Albania á buscar un asilo en los puntos más ásperos é inaccesibles del litoral del Adriático. Estos *Uscocos* (desterrados ó fugitivos) como se les llamó, fueron protegidos por un poderoso feudatario del rey de Hungría y por el archiduque austriaco Carlos de Gratz. Faltos de toda especie de recursos para subsistir, unos de ellos se hicieron bandidos, y otros se convieron en piratas. Sus correrías pertubaron profundamente el comercio marítimo de los Otomanos, y la Puerta envió un embajador á Venecia para declarar que si esta república no quería ó no podía limpiar el mar de piratas, ella se encargaría de hacerlo por sí. El Señorío ordenó que sus galeras persiguieran á los *Uscocos*; y en efecto, echaron á pique algunos de sus barcos después de ahorcar á sus tripulantes. Reclamó también el emperador Matías, y las tropas venecianas tomaron el castillo de Novi que era una de las principales guaridas de los piratas, y luego, destruyeron las salinas, situadas cerca de Triestre, lo que irritó á los Austriacos, que se apercibieron á proteger á Grodesia, sitiada por los Venecianos; pero en aquella vez la intervención pacífica del Papa y de los reyes de Francia y de España, dió término á la contienda, y quedaron salvado el honor de las armas de la República, y exterminados los terribles piratas que infestaban el Adriático.

Desde la primavera de 1645 un fuerte ejército turco invadió la isla de Candía, sin previa declaración de guerra; tan inesperada agresión consternó á Venecia y la obligó á adoptar medidas enérgicas y extremas para defender su querida isla del mar del Archipiélago, y para castigar á los violadores de la fe de los tratados. Durante veinticuatro años se sostuvo en la isla una guerra, henchida de peripecias heroicas en que se ilustraron los nombres de los guerreros venecianos Francesco Morosini, Leonardo Fóscolo, Andrés Córnaro, Bautista Grimani, Luis y Lázaro Mocénigo; la fortuna volvió las espaldas á las armas de la República, y en septiembre de 1669, el primero de estos jefes, que era el comandante general, firmó un tratado, en virtud del cual, quedaba abandonada la isla á los Otomanos, conservando la República sólo tres puertos de ella. Ratificado ese convenio por el Gobierno, vuelto que hubo Morosini á la patria, se constituyó prisionero y pidió justificar su conducta. Después de las minuciosas informaciones sobre su administración y hasta acerca de su vida privada, los inquisidores del Estado, el *dux* Domingo Contarini y el Senado, reconocieron su inocencia, y permitieron, más tarde, á Morosini tomar venganza de sus calumniadores, del modo que las almas grandes se vengan: haciendo nuevos servicios á la patria.

Y esta venganza del preclaro Morosini quedó unida á la última campaña que sostuvo Venecia en su vida independiente, y ya en el período de su irremediable decadencia. No atendiendo la República más que al deseo de recobrar sus posesiones en el Oriente y vengar sus recientes derrotas, fácilmente entró en alianza (1683) con el Emperador de Austria y el rey de Polonia contra los Turcos. Aquella alianza y la declaración de guerra la hizo solemnemente el *dux* Justiniani, siendo la principal estipulación de la liga que después de restablecida la paz, cada una de las partes contratantes quedaría dueña de todo lo que hubiera conquistado, quedando convenido también que mientras los Polacos y Austriacos llevarían sus ataques é invasión hasta las bocas del Danubio, los Venecianos operarían con su flota en el Archipiélago. En consecuencia, la República apercibió una fuerte escuadra, cuyo mando confió, con el aplauso de todo el pueblo, al ilustre Francesco Morosini, con el grado de capitán general, dándole por tenientes á Strasoldo, Alejandro Molino y Antonio Zeno. El generalísimo veneciano se propuso apoderarse de la Morea (antiguo Peloponeso), y apenas entró en campaña, entró con él la victoria. En los años de 1683 á 1687, alcanzó brillantes triunfos, apoderándose de innumerables islas, ganó sangrientas batallas y tomó á viva fuerza Corinto, Misistra y Atenas, haciéndose dueño de toda la Morea. Sus conciudadanos, le concedieron el título de *Peloponesiaco*, y enmedio de



Venecia.—Cuádriga que se encuentra en la Catedral de San Marcos.

sus victorias le eligieron *dux* en 1688 y generalísimo por cuarta vez. Enfermo de las fatigas de la campaña aquel héroe, que fué uno de los capitanes más famosos del Siglo XVII, murió en Nápoli de Romanía (1694). El Senado mandó erigir un soberbio monumento á su memoria con esta inscripción: *Francesco Mauroceno Poloponesiaco adhec viventi.* Con la desaparición de aquel insigne varón en la guerra y en la paz, no abandonó la fortuna las armas de Venecia, porque al mando de Molino, de Córnaro y de Zeno siguieron obteniendo triunfos brillantes; pero la paz de Pasorowitz, celebrada entre los aliados y la Puerta (1709), á instigación del Austria, defraudó á Venecia de sus esperanzas, de conservar sus conquistas alcanzadas con tanto heroísmo, pues en aquel pacto se estipuló que los Otomanos volverían á ser dueños de Morea, en cambio de insignificantes concesiones que se hicieron á la República Veneciana.

* * *

Ese tratado fué el último acto político de importancia de Venecia; en lo de adelante y esa fué su actitud durante el Siglo XVIII—se encerró en un sistema de aislamiento completo, y vivió durante esa centuria oculta en el silencio y la soledad de sus lagunas. Vivió vida obscura, apenas interrumpida su monotonía por las intrigas de su aristocracia que seguía dueña de ese gobierno, cuya arma era principalmente el vil espionaje, y tantos espías hicieron popular entonces este refrán *En Venecia las paredes oyen, ó las paredes hablan.* Y el espionaje y la más vil delación generalizados, acabaron con la mútua confianza é introdujeron la sospecha y el recelo hasta en lo íntimo de las familias.

Aislarse en política es lo mismo que dejar de existir; y ninguna potencia había en Europa que tanto como Venecia debiese rechazar toda política de aislamiento. De él vino á sacarle la Revolución Francesa. Los triunfos del general Bonaparte en los postreros años del Siglo XVIII le llevaron hasta el Véneto empujando á las derrotadas tropas del Austria. El vencedor propuso una alianza al Senado veneciano, que la rechazó tímidamente. El gobierno despótico y cruel desde mucho tiempo atrás, se había convertido en un poder débil y caduco que no ocultaba sus simpatías por los enemigos de la Revolución Francesa. Preparados ó simplemente consentidos por el gobierno oligárquico habíanse sucedido tumultos en el Véneto contra los Franceses, los que dieron motivo á una carta amenazadora de Bonaparte, dirigida al Senado, la que el general Junot, futuro mariscal y duque de Abrantes, y ayudante entonces del mismo Bonaparte; soldado tosco y grosero, presentó personalmente y entró en el Salón, con espada en la mano, cubierto y con las espuelas calzadas; la carta amenazaba con la guerra, si el Gobierno veneciano no adoptaba inmediatamente las medidas encaminadas á hacer cesar aquellos tumultos, á lo que el Senado contestó, haciendo protestas de arrepentimiento; pero el lunes 27 de Abril de 1797, estalló en la ciudad de Venecia un complot, y en las casas, calles y plazas hubo grande matanza de Franceses. Esa sangrienta asonada fué reprimida por los generales franceses Balland y Kilmaine: los miembros del Gobierno veneciano se ocultaron, y los Franceses instalaron solemnemente una municipalidad demócrata que mandó quemar en la plaza pública el *Libro de Oro* y el gorro ducal.

En 17 de Octubre de aquel año (1797), Bonaparte, vencedor, firmó en Campo Formio y en nombre de la Francia, un tratado con los representantes de Austria; se pactó que la ciudad de Venecia con los Estados de Tierra Firme eran cedidos al Austria, así como la Istria, la Dalmacia y las islas del Adriático, reservándose Francia el dominio sobre las del Archipiélago Jónico.

FINIS VENETIÆ!

En efecto, Venecia murió ese día como nacionalidad independiente, después de trece siglos y medio de vida, ilustres y grandes á contar desde el establecimiento de los Vénetos en la laguna del Adriático; y deben haberse estremecido, entonces, en sus tumbas, los Dándolo, Gradénigo, Celsi, Mocénigo, Loredano, Grimani, Vaniero, Coleoni, Córnaro, y más que todos el *Peloponesiaco* Francesco Morosini.

* * *

Desde el tratado de Campo Formio que fué una odiosísima violación del derecho de gentes, á la que contribuyó eficazmente la inepta y cobarde aristocracia con sus últimos yerros y su inaudita torpeza, hasta 1805, en que la decisiva batalla de Austerlitz que permitió á Napoleón dictar la paz de Presburgo, Venecia languideció dominada por el Austria. Después de esa paz, firmada en 27 de Diciembre de 1805, los Estados Venecianos con la Dalmacia y la Albania fueron cedidos por el Austria al reino de Italia, cuyo soberano era también Napoleón. Unida Venecia á los dominios de este coloso, fué fiel á su fortuna, hasta que se eclipsó aquel sol, que la visitó en 1807 con la imponente pompa que solía. Pero después de su estruendosa caída, las potencias europeas abandonaron en los tratados de Viena el Lombardo Véneto (1815,) al Austria. Entonces el águila bifronte de Austria *Felix* clavó desapiadada sus garras en la República, que fué gloriosa, veneciana; é imperó allí por muchos años con todo el rigor de las vengativas reacciones, la política opresora, fría y petrificada de Metternich; fué el tiempo de los *plomos* para los presos políticos que Silvio Péllico inmortalizó en *Mis prisiones.* Pero la segunda Revolución francesa en 1848, galvanizó el cadáver de Venecia, y en los primeros días de aquel año, á las voces elocuentes del abogado Daniel Manín y del filósofo dálmata Tomasco que pedían en el Ateneo de Venecia reformas políticas para el gobierno del Lombardo Véneto se levantó el entusiasmo patriótico y el antiguo valor de los venecianos. La prisión de los tribunos produjo una viva irritación en todos los ánimos. Al mismo tiempo, Milán sacudía el yugo; en París caía en febrero el rey Luis Felipe, y la misma Viena se estremecía con las primeras convulsiones de la revolución; organizóse en Venecia una guardia cívica que enarboló la antigua bandera de San Marcos. El pueblo insurreccionado reclamó la libertad de los dos ilustres presos, que fueron excarcelados; la guarnición austriaca abandonó la ciudad de las Lagunas, y el 23 de Mayo proclamóse la República, colocándose á su frente á Manín, aquel ilustre tribuno que había dicho al cadáver: *Surge et ambula.* Esta resurrección se debió, no á la aristocracia, sino á la valiente y á la *noble democracia,* representada por los obreros del Arsenal que decían; «arrojemos á nuestros «opresores extranjeros, y volvamos á esa gloriosa «República que por espacio de catorce siglos fué «honrada y respetada por todos los pueblos del mundo.» Pero nadie acudía en su auxilio, ni el Véneto, ni la Francia, apesar de los grandilocuentes discursos de Lamartine, ni el resto de Italia, ni el papa Pio IX que fué el primero en atizar el movimiento revolucionario itálico, ni mucho menos la aristocracia veneciana que veía en Manín y en el dálmata Tomasco—esos dos soles—nada más que dos plebeyos obscuros. Los versos inmortales del egregio poeta español Lucano pudieron invocarse entonces por los patriotas venecianos: «*Victrix placuit diis*»; pero con la justa variante: «*Victa Manini!*»... Y el pueblo abandonado por el cielo y olvidado por los grandes de la tierra, nombró dictador á Manín, el último *dogo*—como le decían. Sí, el postrero de la lista; pero el primero por el esfuerzo patriótico, más grande que los ilustres y preclaros Dándolos y Morosini, porque estos hicieron pacto con la victoria; y aquel inmortal en la Historia lo hizo solemne con la muerte y con el destino, como lo hacen los héroes. En la defensa de Venecia asediada por las fuerzas de mar y tierra del Austria durante diez y siete meses, bombardeada, exhausta de víveres la ciudad y sus defensores armados, azotada por la peste que diezmaba las filas de los defensores más que las balas de los enemigos, fué Manín el *Ayax* de aquella *Iliada* que se desarrolló en el fondo del Mar Adriático, haciendo frente á todo, sin esperanza alguna de auxilio; pidiendo quizás como el héroe de Homero, no otra gracia á los dioses, nada más que luz para no combatir á la sombra contra sus enemigos innobles.

Expugnada Venecia, en virtud de una capitulación honrosa—último servicio que le debió á Manín,—Venecia volvió á entrar en su tumba, que fué lo mismo que seguir bajo el dominio del Austria, y su defensor preclarísimo murió de dolor, algunos años después, tal vez renegando de la virtud como Bruto en la lúgubre noche de la rota de Filipos: "*Virtud, eres mentira, eres sombra, nombre vano......y yo infeliz, que he creído en ti!...*" palabras exhaladas por el héroe estoíco antes de partirse el corazón con su espada; palabras que algunos creyeron que eran una blasfemia, y que no eran más que la verdad, expresada por una grande alma y un gran corazón.............

Napoleón III, que amó á Italia más que el gran Napoleón, que fué italiano de nacimiento, rescató con sangre francesa en 1859 el Lombardo-Véneto y lo devolvió á Italia. Venecia siguió sufriendo el yugo extranjero hasta 1866, en que la batalla de Sadowa, que tan fatal fué para Austria, antes *Félix,* la devolvió á Italia.

El *Bucentauro* no lleva anualmente más á su bordo, el día de la Ascención, al *dux* á la alta mar para celebrar el desposorio: los restos del gran navío oficial se pudren lentamente en el Arsenal. Sus góndolas que antes ocultaron tantos amores culpables, y por lo mismo, vergonzantes, no se deslizan por los canales, engalanadas como antes. No hay ya las fiestas atronadoras de otros días; pero en cambio, Venecia, si como nacionalidad sigue muerta, su alma *tenax y constans,* alienta hoy virilmente, confundiéndose con la grande alma *parens,* que se llama Italia.

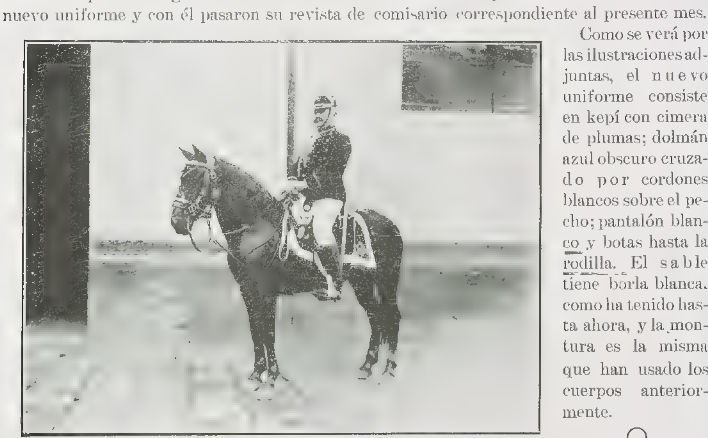
La ciudad de las lagunas ha dejado en la Historia una gloria inmortal. Si en lo porvenir, nueva invasión desbordándose por las gargantas de los Alpes Julios, como á mediados del siglo quinto se desbordaron los Hunos de Atila, amenazare á esa otra inmortal y ungida con gloria, la raza latina; Venecia, reviviendo su antigua existencia, será, quizás, la primera en defenderla, al defender el Oriente de la patria común, Italia.

Julio de 1908

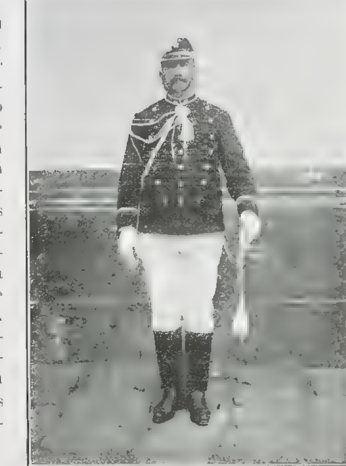
JULIO ZÁRATE.

LOS NUEVOS UNIFORMES DE LA GENDARMERIA

Los cuerpos de la gendarmería montada estrenaron el día primero de los corrientes su nuevo uniforme y con él pasaron su revista de comisario correspondiente al presente mes.



Como se verá por las ilustraciones adjuntas, el nuevo uniforme consiste en kepí con cimera de plumas; dolmán azul obscuro cruzado por cordones blancos sobre el pecho; pantalón blanco y botas hasta la rodilla. El sable tiene borla blanca, como ha tenido hasta ahora, y la montura es la misma que han usado los cuerpos anteriormente.





Como todos los años, la devoción nacional depositó el día 8 sus ofrendas en memoria de los héroes de Molino del Rey y Chapultepec.—Estas fotografías fueron tomadas durante la ceremonia.—Representan la concurrencia que llenaba las tribunas; el Sr. Presidente depositando su ofrenda personal ante el monumento de los niños héroes.—Los niños del Kindergarten Froebel depositando sus coronas; y el monumento á los héroes del Molino del Rey.

EL MOLINO DEL REY

El día 6 de Septiembre, recibió el Presidente Santa Anna un oficio del general Scott en el que éste manifestaba orgullosamente que consideraba violado el armisticio por parte de México y declaraba rotas las hostilidades, si no recibía al instante satisfacción y reparación. ¡Era de nuevo la guerra! Las bandas militares tocaron Generala, y las campanas á *rebato*, continuándose los aprestos de resistencia, reforzándose las guarniciones de las garitas, en tanto que el ejército americano que ocupaba Tlálpam, Coyoacán y Tacubaya, era movilizado para avanzar sobre la Capital.

El objetivo del plan del enemigo, consistía desde un principio en abrirse paso por el Poniente, después de nulificar las posiciones de Molino del Rey, Casa Mata y Chapultepec. El general Scott creía que en la primera de aquellas posiciones tenía el ejército mexicano un gran acopio de elementos de guerra, y sobre todo, abundante existencia de sacos de pólvora.

Además, teniendo en cuenta que el ataque sobre la Capital era decisivo si se dominaba el Oeste,—relativamente más fácil de ocuparse, desprendiéndose las columnas americanas de Tacubaya, que las que se lanzaran contra San Antonio Abad, en el Sur, Scott hizo dirigir todo su impulso sobre el rumbo indicado, tanto más, cuanto que á su vez el general Santa Anna, rotas las hostilidades, dirigió su vista hacia la región amagada tan especialmente por su adversario.

Este avanzó desde el día 7 sobre la línea de batalla que con gran pompa militar fué estableciendo Santa Anna en los campos de Molino del Rey, Casa Mata, Los Morales y Anzures.

Nuestras tropas ocuparon tras del bosque de Chapultepec el edificio de Molino del Rey, dividido en dos secciones por un acueducto que ofrecía un buen abrigo atrincherado á los defensores. Parte de la finca constituíala el fuerte molino del Salvador, ligado por la línea del acueducto, con un antiguo molino de pólvora, dentro de cuyo edificio se construían cañones. Al Norte de esta línea, cuyos extremos eran dos construcciones de tetzontle y cantería, estaba la calzada de *Anzures*, que quiebra al Oriente, en tanto que al Sur limitábase el frente dicho, con los muros y cercas lejanas que veían á los campos y lomas de Tacubaya.

Al N. O. de los molinos había otro edificio aislado,—Depósito de pólvora (la Casa Mata)—rodeábale un foso pequeño y varias líneas de chaparros parapetos. Sobre la extensión que abarcaba estas posiciones, en torno de algunas millas, alzábase la cresta más alta del castillo de Chapultepec, cubriendo defensivamente la región occidental con los agresivos fuegos de sus cañones.

Y he aquí cómo Santa Anna cubrió su línea de batalla para impedir el avance de las columnas americanas, que sabía iban á apoderarse de la fortificación mexicana avanzada de *Casa Mata* y *Molino del Rey:*

En la izquierda, sobre los molinos, hizo colocar la brigada del general León, compuesta de los batallones de *Guardia Nacional: Libertad, Unión, Querétaro* y *Mina*.

A la mañana siguiente se reforzó esta guarnición con otra Brigada. El *4º Ligero* y el *11º de Línea* ocuparon la *Casa Mata* en el flanco derecho, en tanto que en el centro, entre ambos molinos, tras de zanjas y magueyales compactos, se situaba la Brigada del general Ramírez, con cuatro batallones, apoyando fuertemente una batería de seis piezas.

La *División de caballería*, compuesta de 4,000 caballos, se situó á tiro de cañón de *Casa Mata* con orden de estar á la espectativa de la batalla, para caer en el momento oportuno sobre el flanco izquierdo del enemigo, en el acto de empeñarse la refriega con nuestra infantería.

La reserva formada por el *3er Ligero* y el *4º de Línea*, quedó en el bosque de Chapultepec, pernoctando esta parte de fuerzas en la cima del cerro, al mando del General Echagaray.

Pero la batalla que esperaba Santa Anna para el día 7, en la parte occidental de México, no se verifica; y creyendo que Scott ha escogido el Sur,—arrojando sus columnas de Tlálpam, Coyoacán y Churubusco sobre la garita de San Antonio Abad,—desguarnece en la noche del mismo día 7 la línea de batalla que defiende el Poniente de la Metrópoli, desmembrando el robusto brazo,—bien armado antes y presto á la pugna,—para fortalecer el Sur. ¡Esto fué el penúltimo desastre!

¿A qué retirar de la potente línea de batalla del *Molino del Rey* y *Casa Mata*, apoyada por los fuegos de *Chapultepec*, fuerzas que deberían ser el alma de una resistencia heroica, alentando con su sola presencia las filas mexicanas, y á qué, sobre todo, dejar sin sostén la batería central, bajo el pretexto de que iba á ser atacada, allá.... hacia San Antonio Abad, la puerta que cerraba ante México la calzada meridional, y por qué tantas vacilaciones y contraórdenes delante de un enemigo que ostensiblemente embestía cierto rumbo de nuestra plaza? ¿por qué semejante cúmulo de disposiciones militares? ...

Nadie lo pudo comprender entonces. ¡De nuevo resurgió la frase siniestra, el eterno anatema que para colmo de catástrofes se desplomaba flamígeramente sobre el Director de los destinos de la Nación mexicana!....brotó de nuevo dantesca y trágica la palabra ¡traición! ¡traición! Y no hubo tal traición: fué que se acumularon terribles cau-

8 de Septiembre









La plataforma de honor durante la ceremonia del día 8.—Los alumnos del Colegio Militar en formación en el bosque. -El señor Presidente llega á Chapultepec, acompañado del señor Vicepresidente y el señor Ministro de la Guerra Grupo de niñas que concurrieron á la ceremonia.

sas precedentes, atroces, sociales, para determinar en el ejército mexicano, siempre valiente y siempre abnegado, el punto final de la última derrota que fuera al mismo tiempo claro de luz de gloria, cerrando la triste Epopeya de la Invasión Norteamericana en México!......

La brigada del general Worth destacó sus oficiales de ingenieros por entre las lomas de Tacubaya, frente á nuestras posiciones, y ya en la madrugada quedaron instaladas sus baterías, cuyos cañones habían de sostener el combinado ataque de cerca de 4,000 americanos, bien armados y cubiertos por nubes de ligeros dragones; teniendo á su retaguardia aquella masa impulsiva, confiada en el triunfo, fuerte y rauda, considerables sostenes y reservas, flor y nata de las tropas veteranas enemigas.

Las fuerzas del jefe Worth fueron sostenidas por tres compañías de dragones, amén de dos piezas de artillería de sitio de á 24 y por otra brigada ligera americana, repartiéndose las columnas enemigas en un frente considerable en el que jugaban más de 3,500 rifles, ocho piezas de artillería y 400 caballos. Era que habían aumentado su fuerza de ataque en tanto que nosotros la disminuíamos, como ya está indicado.

A las primeras claridades del día 8, saludaron nuestro campamento, rompiendo fuego sobre el Molino, la batería enemiga. A derecha é izquierda fueron avanzando hábiles tiradores americanos hacia nuestras líneas, protegidos por aquella su potente artillería. Los cañones que coronaban las crestas de Chapultepec y la batería que ante los molinos, oculta tras el magueyal activaba sus descargas, respondieron ferozmente al estupendo fogonear de nuestro adversario.

Este batió con sus cañones de Duncán la Casa Mata, disponiendo otros para enfilar la izquierda, hacia donde podía aparecer la caballería nuestra del general Alvarez, quien, como sabemos, tenía orden de acometer el flanco izquierdo enemigo en el instante en que cargara sobre nuestro frente de batalla.

Después de largos despliegues de las secciones beligerantes que maniobraban en sus respectivos campos para formar sus columnas de asalto; después del intenso rebramar de las baterías americanas sobre los molinos del Salvador y Casa Mata, destácase una columna de infantería enemiga, que lentamente y ladeando pequeñas lomas se aproxima á tomar nuestra batería del magueyal. Resistieron con sus fuegos los bravos batallones que cubrían las azoteas del Molino del Rey y Casa Mata y algunos de los tiradores que se defendían tras las ruinas de los edificios cercanos ó ante los muros del acueducto y los relieves ásperos y ondulantes del terreno.

Pero nuestra batería, que no tuvo próximo sostén, no pudo resistir el empuje de la columna enemiga, y pronto perdió sus cañones, no obstante la resistencia que hizo el 3º Ligero, tras el acueducto. El americano avanza sostenido por los fuegos de su batería ligera, cubriendo su frente con la poderosa y terrible línea volcánica de sus mejores rifleros, siguiendo á esta columna de asalta, dos batallones de reserva.

Detúvose toda esta masa ante nuestros fuegos de cañón y fusilería, en tanto que eran amagadas las posiciones extremas del molino del Salvador y Casa Mata, jugando sin cesar contra el centro enemigo la línea occidental de los cañones de Chapultepec.

El primer asalto de la columna americana fué tan impetuoso y tan hábilmente preparado, que después de haber roto su fuego último para llegar á bayoneta á la batería mexicana, volteó nuestros cañones, entre hurras furiosos y delirantes, llevándoselos á toda carrera, ya que nuestra lejana infantería del acueducto y de los molinos era insuficiente para evitar aquel fracaso.

Al mismo tiempo, otra columna norteamericana cargaba fuertemente sobre el molino del Salvador, á la derecha, protegida por gruesos cañones, en tanto que otras fuerzas amenazaban nuestra izquierda, siempre asegurados los adversarios por la enérgica sugestión de su relativamente poderosa artillería.

Ahora volvamos á contemplar la terrible columna de asalto que arrancó nuestros cañones de la batería central, entre Casa Mata y Molino del Rey....Se apodera de nuestras piezas, y ya las lleva en son de triunfo, cuando tras los victoriosos enemigos carga á paso veloz el batallón del General Echagaray, que en Chapultepec permanecía de reserva......Carga el valiente Cuerpo, y el adversario, acosado á retaguardia, vuelve caras, tiende sus tiradores ante pequeñas columnas que se lanzan sobre las nuestras á bayoneta, más retroceden......y extendido otra vez en amplia faja el combate de fuego y arma blanca, logran nuestras banderas bellos triunfos....Las columnas de Echagaray y Balderas arrancan entre la refriega los cañones que nos habían tomado los americanos, y allá en la Casa Mata, al mismo

Sigue en la página 344.

Las Fiestas de la Covadonga



La banda de Rurales de Pachuca tocando durante el concurso.—El Concurso de diávolo. El jurado se retira.

El concurso de diávolo.—Un puesto de Confetti.

Una vez más pasó el 8 de Septiembre, y las fiestas de Covadonga se celebraron con el entusiasmo y la alegría que la colonia española ha sabido poner en ellas desde hace muchos años.

Hay españoles que recién llegados á México se admiran de que se celebre casi como fiesta nacional de España el aniversario de las batallas de Covadonga y Monserrat, pero una vez que han asistido á los festejos, que han visto desbordarse la comunicativa alegría de los asturianos, se han sentido contagiados de ella, y, desde el excelentísimo señor Ministro de España hasta el último hortera de tienda de barrio, se preocupan por hacer que las fiestas de Septiembre sean reflejo fiel de las más populares de España.

Nosotros, que en cuestión de fiestas somos de lo más susceptible que hay, y que además de ello tantas y tan buenas simpatías tenemos por el pueblo español, á pesar de los que dicen lo contrario, vamos con mucho gusto á acompañarlos en una celebración que ha entrado de tal manera en nuestras costumbres, que si por desgracia llegara á faltarnos, que no nos faltará, hecha por la colonia española; la haríamos nosotros, aunque no fuera más que para no olvidar la costumbre. Si á esto agregamos que nuestra sangre ha sido conmovida el día 8 por la mañana ante el recuerdo de nuestros niños héroes, nadie extrañará que la tarde de ese día sea casi una tarde de fiesta nacional para nosotros.

De esa manera todo contribuye para hacer de la «Covadonga» una fecha que españoles y no españoles esperan con ansia antes del ocho, y recuerdan con deleite una vez que ha pasado.

***

Y así ha sido este año; varios meses duró la preparación de las fiestas, y en su programa se hicieron inovaciones cuya mejor sanción es el entusiasmo muy merecido que despertaron. El concurso de bandas se ha aclimatado entre nosotros, y ya no son sólo las bandas de la ciudad las que concurren á él, sino que vienen de los Estados á competir en el artístico torneo; en cuanto al concurso de diávolo, apenas había sido emitida la idea entre nosotros, ya había sido aceptada y puesta en práctica por la junta directiva de las fiestas francesas, una introducción que decía mucho del éxito que estaba reservado al concurso de la colonia española, preparado con la debida anticipación, y estudiado perfectamente en sus detalles.

***

La gran corrida de toros, elemento indispensable de la fiesta, la inauguró el treinta del pasado dando la primera nota de elegancia y de alegría; dicen los que manejan los cánones del toreo que la corrida no fué un acontecimiento desde el punto de vista de la tauromaquia; no hemos de discutir con los tratadistas; pero conste que si desde ese punto no fué un éxito, salvo en lo que concierne á los aficionados que tomaron parte en ella, desde el punto de vista de la elegancia fué toda una «nota social,» y desde el punto de vista de la alegría fué digna iniciación de las fiestas que, sin duda, han sido las más entusiastas del año.

A pesar de que el Sol se negó á inundar con su luz el coso no fué por ello menos brillante su aspecto; la distinguida concurrencia, entre la que estaba lo más escogido de la colonia española así como algunas de las principales familias de nuestra sociedad, era bastante para hacer que los tendidos brillaran de por sí, y, á pesar de que una inoportuna lluvia templó algo los ánimos la fiesta resultó espléndida; en nuestro número pasado dedicamos una plana especial á las ilustraciones de esta corrida, y por eso nos abstenemos de ilustrarla ahora.

***

Otra de las diversiones de carácter netamente español que se ha aclimatado entre nosotros, y exclusivamente entre nosotros, puesto que en España ya casi no se habla de ella, y ha quedado relegada á ciertas regiones, es el pelotarismo.

La velada del sábado en el frontón resultó muy animada y novedosa, pues á los juegos de pelota, que de por sí bastan para entusiarmar, se agregaron asaltos de luchas japonesas que se veían por primera vez en el frontón; hubo asaltos de Jiu Jits (lucha cuerpo á cuerpo) y de Ken-Jits [lucha con sable], y tanto los pelotaris, que habían sido selectos entre los mejores, como los nipones, hicieron cuanto estuvo de su parte por hacer que la velada luciera. Los japoneses terminaron su juego con un «Viva España» que fué muy aplaudido.

***

El día siguiente fué el gran día; se iniciaron las verbenas en el Parque Español.

Con mucha anticipación, la junta de los festejos se preocupó por mejorar y hermosear el parque, y éste, que el año anterior era un llano escueto, en el que, por la premura del tiempo sólo se pudieron levantar algunos puestos, se presentó este año convertido en un verdadero parque, en medio del cual se levantaban una infinidad de puestos, á cual más artístico y airoso; el aspecto que presentaba á los primeros visitantes era el de un campo de fiestas nuevo y flamante en espera de paseadores.

El programa del día encerraba muchas novedades; el parque de por sí prometía tanto, y el entusiasmo con que se esperaban las fiestas era tan intenso, que desde por la mañana la avalancha humana invadió el parque, y no era muy tarde cuando empezaba ya á hacerse difícil la circulación.

Por la mañana, el gran atractivo fué el concurso de trajes regionales; se presentaron á él infinidad de niños, y no fué eso lo más notable, sino la propiedad de los trajes, su elegancia y su variedad; hubo, además de todos los trajes de las provincias y regiones de la península ibérica, trajes hasta de vendedores de bateas de nuestras calles: ¿qué esos no son trajes regionales? si son, son regionales de nosotros, y ya que de tan buena ma-



Una pareja de asturianos.
Niñas Margarita Celorio y María Teresa Mayer, pareja de inditos mexicanos.
Una pareja de pasiegos.

Una pareja de montañeses.
Niños Manuela, Ramón y Adolfo Pria Rigay, representan una boda en Madrid.
Niña Luz Sainz, de Valenciana y niño Antonio Paredes Gayoso, de coracero.



El Sr. Presidente en el buffet del Parque, antes del lunch

nera contribuímos á las fiestas, justo es que figuraran algunos de los tipos que si ya no son muy nuestros, lo fueron en época no lejana.

Hubo, entre otros, un tren de novios que llamó mucho la atención, por lo original de la idea; en elegante carretela abierta recorrieron el Parque un joven desposado, con el correcto frac y el sombrero de resortes, quien no llegaba á una docena de años, dando el brazo á la novia vestida de blanco, y llevando los simbólicos azahares, la que no ha mucho pasó de los números dígitos en la edad.

Había un jurado encargado de discernir premios á los niños que llevaran los mejores trajes, pero la tarea era demasiado difícil, y el jurado decidió, decisión muy digna de alabanza, dar premios á todos los niños, de esta manera todos estarán contentos y todos se han divertido, que es de lo que se trataba.

***

No hay que decir á nuestros lectores que el concurso de diávolo despertó en grado superlativo el entusiasmo de la chiquillería y aun de los mayorcitos; quizás más de uno de los que nos leen han sido víctimas de los desenfrenados estudios emprendidos en las casas, en las calles y en los jardines, por los que se preparaban á disputarse el primer puesto en el manejo de ese juguete verdaderamente diabólico, que ha trastornado el seso á nuestros muchachos después de haberlo trastornado á toda Europa.

El jurado que otorgó los premios concedió el de honor á la escuela elemental número 17, cuyos alumnos se distinguieron notablemente en el manejo del difícil juguete; los demás participantes en el torneo recibieron obsequios que les recompensaron de sus labores y trabajos de varios meses.

***

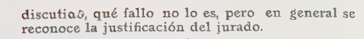
Por la tarde se efectuó uno de los números del programa que se esperaba con mayor entusiasmo: el concurso de bandas de música.

Estaban inscriptas, y tomaron parte en él, tres bandas de fama bien reconocida: la de policía, la del cuerpo de artillería y la del cuerpo de rurales de Pachuca. Se esperaba mayor concurrencia, pero circunstancias imprevistas impidieron que se presentaran á concurso bandas de las que se esperaba un contingente que hubiera aumentado mucho el brillo del torneo artístico.

Las tres bandas entraban en competencia precedidas de una gran fama, y era dudoso, antes del concurso, predecir el triunfo de alguna de ellas.

El jurado era una garantía de justicia é imparcialidad; bajo la presidencia del señor Don Ramón Corral, Vice-presidente de la República, deliberaron, después de haber escuchado á conciencia, altas autoridades en el mundo musical, como el señor Don Carlos Meneses, director del Conservatorio Nacional de Música; Don Julián Carrillo, nuestro gran compositor, laureado en los conservatorios de más fama en el mundo; Don Jorge Romero Malpica, director de la banda de la Escuela Industrial Militar de San Luis Potosí; el señor Don Eduardo Gabrielli; el señor Don Benito Díaz, y como representantes de la Junta de Covadonga, los profesores Panteleón Arzós y Rafael Gascón.

Después de una larga deliberación el jurado declaró acreedora al premio de honor á la banda de Policía; al segundo premio la banda de Artillería; y al fin declaró que, en vista de los méritos de la banda de Rurales, se creaba un tercer premio consistente en una mención honorífica y un obsequio en numerario, el cual se otorgaba desde luego á la banda pachuqueña. El fallo ha sido



discutido, qué fallo no lo es, pero en general se reconoce la justificación del jurado.

***

Y llegó la hora de la soirée; la única fiesta, aparte de la religiosa, que exigía el traje de frac.

La sala del Principal lucía un adorno sencillo pero artístico á la vez; desde la fachada había ramilletes de flores, y el adorno era de flores casi en su totalidad.

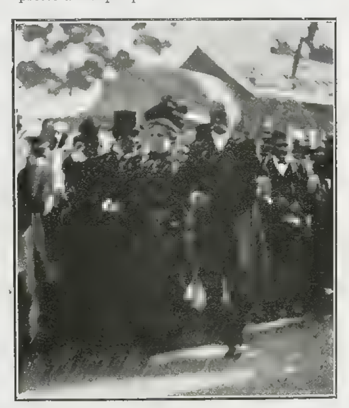
El programa de la velada, cuidadosamente seleccionado por los miembros de la junta de Covadonga encerraba bellezas de gran estimación para los Españoles; la compañía del Coliseo llevó á la escena dos zarzuela que cuentan: una con un argumento tierno y delicado y la otra con un gran lujo de escenario; las dos alhagan, una los sentimientos, la otra los ojos.

La compañía dramática de nuestra compatriota la señora Fábregas representó una de las obras que más triunfos le ha valido últimamente y en cuyo desempeño estuvo discreta y atinada, mereciendo los elogios de la selecta concurrencia; el señor Secretario de Relaciones, Don Ignacio Mariscal, honró la fiesta con su presencia, y con estos elementos se hizo una función teatral de la colonia española para la colonia española y para nosotros también.

***

La Virgen de Covadonga ayudó á los soldados de Pelayo en la gloriosa batalla que se conmemora; hay que rendir homenaje á la Virgen, irla á ver á la casa de su hijo el buen Jesús, y ofrecerle el holocausto de las almas buenas y religiosas de uno de los pueblos que durante tantos siglos le ha sido fiel.

Por su Santo Patrón, por su historia y por estar en manos de sacerdotes españoles, la iglesia que más se presta para fiestas españolas es la de Santo Domingo, y ella fué la que en éste, como en años anteriores, fué escogida para dar las gracias á la madre del Cristo por el divino auxilio que prestó á los que peleaban contra el moro.



El Sr. General Díaz recorre el Parque dando el brazo á la Sra de Cólogan y Cólogan.

El hermosísimo templo de los domínicos se engalanó espléndidamente para la regia fiesta religiosa á la que debía asistir el excelentísimo señor Ministro de España en representación del rey Alfonso, y á la que se invitó á la dignísima señora esposa de nuestro Primer Magistrado.

La misa solemne y el no menos solemne sermón tuvieron en místico recogimiento las almas de todos, la música sacra de la misa de Filke es muy hermosa y convida al recogimiento y á la adoración, lástima que las marciales notas de la muy hermosa Marcha Real Española no encuadren bien después del Credo, que es una de las piezas de más mérito de la misa.

***

Por la tarde siguió en el Parque la romería que, iniciada desde el domingo por la mañana, no había cesado un solo momento, aunque con ligeras intermitencias en que decaía un poco el entusiasmo de los paseantes, no por que se desanimaran, sino porque era físicamente imposible permanecer por tantas horas en tensión nerviosa.

El señor Presidente de la República, á quien invitó la junta organizadora de las fiestas, se presentó en el Parque cerca de las cuatro de la tarde y fué objeto de una cariñosa demostración de parte de los paseantes, cuyó entusiasmo recibió nuevo impulso con la presencia del Primer Magistrado, quien permaneció algunas horas en el Parque recibiendo los homenajes de los cantadores y bailadores. A la hora del lunch se pronunciaron discursos y brindis por la felicidad de los dos pueblos, de las dos naciones y de sus gobernantes.

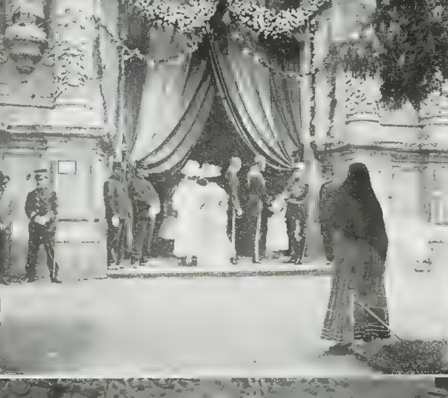
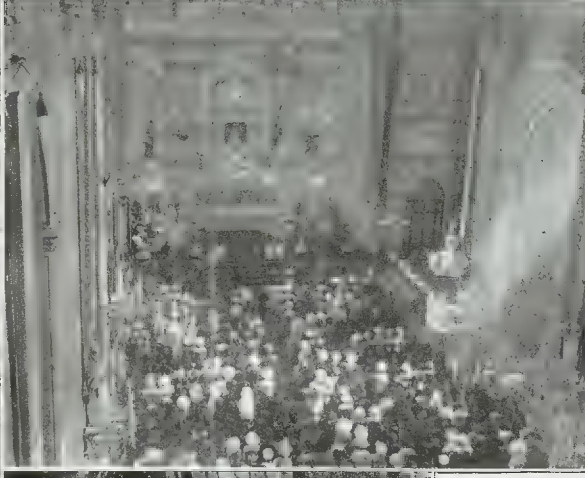
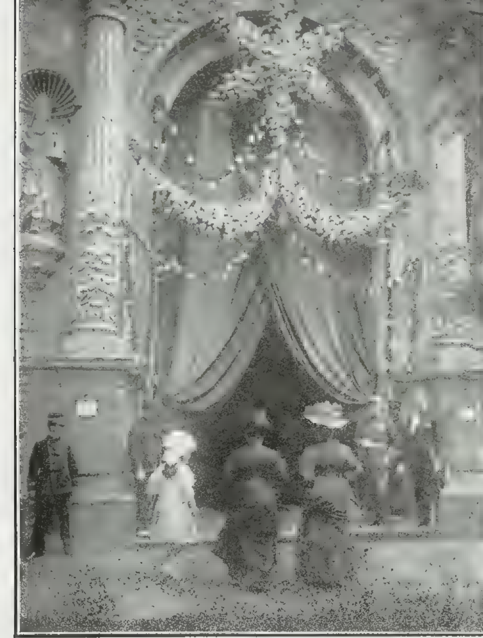
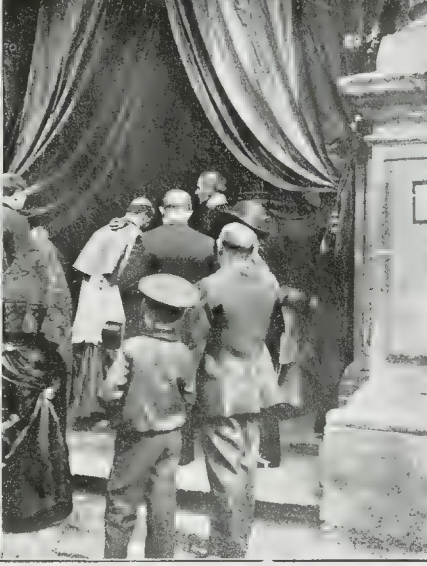
Y una vez que partió el señor Presidente siguió la verbena, la que no terminó sino en las primeras horas de la mañana del día nueve.



El Sr. Presidente conversa con el Sr. y la Sra. de Cólogan y Cólogan

SOLEMNE FUNCION EN LA IGLESIA
DE SANTO DOMINGO




La Comisión de recepción á la puerta de la iglesia.—La Sra. Carmen Romero Rubio de Díaz llega á la iglesia y los de la Comisión de recepción, entre ellos el Sr. Romero Dusmet, de uniforme, se acercan á saludarla.—El Sr. Ministro Cólogan llega á la iglesia.—Detalle del adorno del pórtico.—Monseñor Ridolfi es introducido por la Comisión.

La Cervecería de Toluca



Interior del puesto de la Cervecería de Toluca. *Parte posterior de puesto de la Cervecería de Toluca.*

Esta Cervecería concurre siempre á las fiestas con las que la colonia española celebra los aniversarios de sus fechas gloriosas.

Tuvo la honra de ser la primera que concurrió á estas fiestas, y desde hace muchos años que contribuye al brillo y esplendor de ellas por media de sus artísticas instalaciones que siempre han llamado la atención de los concurrentes.

Mientras que las fiestas se celebraron en los terrenos del Tívoli, la Cervecería de Toluca procuró que el adorno de su instalación permanente en esos terrenos fuera la más original, y casi siempre aumentaba esa instalación con la de otros puestos, en los que procuraba alhagar el amor patrio de los iberos con grupos de sabor netamente español, y adornos que á su vista hicieran recordar la patria ausente.

Desde el año pasado que la fiesta se empezó á celebrar en el hermoso parque levantado expresamente por la colonia española, la Cervecería de Toluca, fiel á sus tradiciones, ha procurado que su puesto sea elegante y artístico y digno de la fama que los puestos del Tívoli le conquistaron justamente.

Siendo la colonia española la más numerosa sin duda, entre nosotros, y en vista de que la mayoría de ella se dedica al comercio de abarrotes y expendio de cervezas; la Cervecería de Toluca se cree obligada á esforzarse por demostrar á la citada colonia la estimación en que la ha tenido siempre; para ello en las fiestas que acaban de pasar hizo derroche de elegancia y de arte en sus puestos. Había un gran salón junto al kiosko de la Junta Directiva de los festejos, salón que á las cualidades de elegancia y arte reunía la de solidez, cualidad que hubiera sido muy ventajosa en caso de lluvia, pues habría dado cabida fácilmente á un gran número de personas.

Acompañamos estas líneas con fotografías del salón y de los puestos que tenía adjuntos, por las que los lectores se darán cuenta mejor que de ningún otro modo, de la belleza y elegante distribución de los puestos y del salón de la Cervecería.



Hermoso Kiosko del puesto de la Cervecería de Toluca.

Este se encontraba cerca del kiosko en el que se efectuó el concurso de bandas, y desde él se podía oír perfectamente lo que se ejecutara en el citado kiosko; esta circunstancia, que indica el buen tino de la casa, unida al atractivo capital de la calidad de las cervezas, reconocidas como sin igual en todas partes, hizo que el salón estuviera constantemente lleno por los buenos bebedores, quienes, como siempre, se deshicieron en elogios de la espléndida bebida.

Aparte de este salón, la Cervecería colocó otros nueve puestos repartidos por todo el parque, lugares en que el público se reunía de preferencia. Estos puestos estuvieron al cuidado de algunos de los principales empleados de la Cervecería, quienes atendieran con suma amabilidad á las personas que concurrieron á ellos.

Estas atenciones, así como la preferencia que el público ha concedido siempre á las cervezas de Toluca, hicieron que todos los puestos estuvieran ocupados durante todo el día por lo más selecto de la concurrencia.

Nos complace felicitar una vez más á la prestigiada fábrica de cerveza por este nuevo triunfo que se viene aumentar á los muchos obtenidos durante su ya larga carrera de progresos y victorias.



PUESTO DE LA SIDRERÍA.

"EL GAITERO"

Uno de los kioskos que más llamó la atención en el Parque Español, fué el señalado con el nombre de «SIDRERÍA. EL GAITERO.»

Cuántos recuerdos despertó entre los hijos de la tierra de Pelayo; cuántos de estos se creyeron transportados á las montañas de Asturias cerca del espléndido templo de Nuestra Señora de Covadonga, y cuántos de ellos también, se sintieron á ratos como si se estuvieran preparando para ir á dar gracias á la gruta á la Soberana que ayudó á los indómitos guerreros á la reconquista de su querida patria.

Y buena razón había para abrigar semejantes ideas y despertar esos recuerdos: podemos decir con seguridad que nunca se ha reproducido en México un «llagar» tan bien caracterizado; no faltó en él nada, y todos y cada uno de sus detalles hacían recordar «la tierruca» más que ninguno otro de los puestos.

Su originalidad, la riqueza de los detalles y la propiedad de los lugares, de los trastos y del amueblado, indicaban la presencia de alguien que lo entiende, como es el señor Don Gerardo Díaz Pardo, el popular y activo representante de la fábrica de Sidra «El Gaitero,» de Valle, Ballina y Fernández, de Asturias.

Es bien conocida entre nosotros esa sidra, y no necesitaba de una presentación tan original y tan vistosa para haber sido gustada y preferida en una fiesta donde la mayoría de público está formada por personas conocedoras; pero no cabe duda que Don Gerardo quiso extralimitarse en la fiesta nacional echando la casa por la ventana.

Para dar una idea de lo que fué el puesto, vamos á hacer una descripción, aunque sea ligera, de él, para que, en compañía de las fotografías que publicamos, dé á nuestros lectores una impresión cabal:

A la derecha aparecían las clásicas pipas de sidra con su espicha, y un gran ramo de laurel en la parte central á guisa de bandera; á la izquierda estaba el típico carro cantador, que fué uno de los detalles que más contribuyeron para dar á los concurrentes la idea de que se habían transportado á «la tierra» por unas cuantas horas.

En la fachada había dos escudos: uno de España, y haciéndole pendant, el de Asturias con la cruz de la Victoria.

Dentro de la sidrería había bancos, tayuelas, xarrus y madreñas, todo netamente asturiano; el clásico gaitero con su bolsa debajo del brazo, y á su lado una guapísima asturiana con su traje regional.

Lo que más gracia hizo á los concurrentes del puesto y los tuvo en constante hilaridad, fué un grupo de ciegos que, acompañados con violín, bombo y pandereta, hacían la relación de un crimen horroroso y espeluznante; ya era el caminante á quien los bandidos más desaforados asaltan en un crucero del camino, y á quien descuartizan hasta no dejar hueso sano; ya el hijo desnaturalizado, que en un arranque de furia quita la vida á su padre, comiéndoselo á mordizcos ú otras cosas tan horripilantes y espantosas como las anteriores.

No faltó un sólo momento el público numeroso en el interior del puesto, en el que se expendió la sidra natural, dulce, seca y achampañada, la que mereció alabanzas de cuantos la probaron, y conste que los que la probaron siguieron tomándola por todo el resto del día y de la noche. El exquisito gusto y la pureza de la bebida fueron los que hicieron que el público no se separara del puesto, y si á esto se agrega la presencia de Donón, sobrenombre cariñoso con que se designa entre sus amigos al simpático Don Gerardo Díaz Pardo, representante de la fábrica de sidra, quien con sus chistes y cuentos oportunos hizo la delicia de los parroquianos de buen humor, que eran la mayoría, se comprenderá que había razón para que el puesto estuviera constantemente lleno de un público alegre y bullicioso que no se cansaba de escanciar la sabrosa sidra de «El Gaitero.»

Esta es bien conocida en todo el mundo, y en todas partes es tenida en alta estimación; su fama la debe en gran parte á la circunstancia de que su sabor y calidad son siempre los mismos, y esto lo han conseguido los fabricantes, no usando en la fabricación más que las manzanas colectadas en las extensas pumaradas que con ese objeto han adquirido en las cercanías de la fábrica: los fabricantes de otras sidras no pueden hacer esto, y compran sus manzanas en diferentes partes, lo que hace que al abrir botellas de sidra que no son de la marca de «El Gaitero», se note siempre diferente olor, sabor y calidad.

Volviendo al puesto donde se expendió la sidra; qué ratos más agradables pasaron en él los hijos de Pelayo recordando la patria ausente; qué derroche de alegría y de entusiasmo se hizo durante todo el día: los grupos de bailadores de jotas, entusiasmados por la rica bebida, se apiñaban al rededor del puesto, cercado por grupos no menos entusiastas de espectadores que admiraban la habilidad de los que bailaban, el sabor de la sidra y la amabilidad de Donón, que se multiplicaba para atender á todos.

Si durante el día no decayó el entusiasmo ni un solo momento durante la noche podemos decir que aún fué mayor; todas las rondallas y grupos de bailadores acudían al puesto á apagar la sed; á gustar de la magnífica sidra; á vivir por un rato en las sierras asturianas en compañía de Don Gerardo y á reír con las tremendas historias de los ciegos.

Todos ellos son deudores del señor Díaz por los ratos agradabilísimos que pasaron en el puesto; ratos de los que indudablemente guardarán muy gratos recuerdos á los que se unirán los no menos gratos que les ha dejado la sidra de «El Gaitero.»



EL PUESTO DE "EL BUEN TONO" FUÉ VISITADO POR NUMEROSAS Y DISTINGUIDAS FAMILIAS.

Completando la información sobre las fiestas españolas, vamos á mencionar, aunque sea á grandes rasgos, algunos de los más importantes puestos, dignos de las significativas, entusiastas y simpáticas fiestas españolas, con las que los hijos de aquella hidalga tierra, celebran una de las glorias más grandes de la hermosa España.

En estas fiestas y para unirse al regocijo de los españoles, varias empresas industriales y casas comerciales, no omitieron gasto alguno para quedar bien representadas.

Hablaremos de «El Buen Tono, S. A.»

Sabido es las muchas simpatías que esta importante fábrica, la primera del país y sin disputa la más grande del mundo, tiene entre las colonias extranjeras, especialmente entre la española, que está formada por hombres de empresa y amantes de todo lo bueno.

«El Buen Tono, S. A.» quiso en esta ocasión tan propicia, demostrar una vez más su aprecio por la colonia española, y con tal motivo hizo levantar en el centro del Parque Español, un muy artístico, elegante y lujoso puesto, en donde el numeroso público no descansó de admirar y elogiar merecidamente los productos.

Ese kiosko, ya conocido y que ha ocupado el primer lugar entre los de su clase, es el que se levantaba orgulloso en el Tívoli del Eliseo, habiendo figurado en fiestas análogas. Ese kiosko que llamaría la atención en los jardines del mejor palacio europeo, fué transformado ayer para mayor lujo y elegancia.

El kiosko, que tiene una forma caprichosa y que lo forman columnas, dosel y guardapolvo de madera tallada, estilo francés, lució ayer en el centro y sirviéndole de fondo una hermosa luna veneciana, un elegante escudo español formado en madera y con figuras muy exactas, circundado con banderas en raso de la hidalga nación.

Se destacaba majestuoso y muy artístico el emblema al que le rendía homenaje la gran fábrica de «El Buen Tono.»

El interior del kiosko lo formaba un adorno muy artístico, hecho de guirnaldas de flores artificiales y focos incandescentes multicolores. Del remate y techo pendían flecos de piedras de cristal, de las que se desprendían bonitos reflejos, que por su transparencia semejaban escarchas de nieve.

A uno y otro lado del kiosko se levantaban dos portadas de flores naturales y musgo, siendo las flores, crisantemas amarillas y dalias rojas, con las que se imitaban los



PARTE POSTERIOR DEL PUESTO.



EL PUESTO DE "EL BUEN TONO," ATENDIDO POR DAMAS MUY DISTINGUIDAS, DIÓ ABRIGO Á LA MÁS LUCIDA PAREJA DE NIÑOS VESTIDOS CON TRAJES REGIONALES.

colores españoles. Escudos con banderas españolas, francesas y mexicanas, completaban el hermoso decorado.

En el puesto se destacaban los paquetes de los deliciosos cigarros que elabora la fábrica, sobresaliendo los «Reina Victoria,» nueva marca que se acaba de lanzar al mercado, con el buen éxito con que han sido acogidas por el público todas las restantes que gozan de tanta fama.

México. 1908.

Anverso de la m rca especial distribuida por "El Buen Tono."

***

Ayer pudimos conocer la nueva marca «Covadonga,» de la que se proveyeron con ahinco todos los buenos fumadores.

Esta nueva marca, dedicada á la colonia española, ampara un papel canela supremo y un tabaco de primera clase. Su envoltura es muy elegante, pues tiene en litografía á varios colores, un retrato del Príncipe de Asturias en traje militar, y en la parte anterior el escudo de España, con la fecha y dedicatoria respectivas.

No debemos dejar de mencionar el salón de baile que «El Buen Tono» levantó á la espalda del kiosko, salón tan elegante con el que se completaba un derroche de lujo. Allí se bailaron las alegres jotas, al compás de la magnífica orquesta del señor Cervantes, y en medio del regocijo que proporcionara á las parejas, no dejaron de aplaudir á «El Buen Tono,» que tan agradable rato les proporcionaba.

***

«El Buen Tono,» S. A., puso al frente del puesto á un grupo de cuatro señoritas manolas, que lucían ricos trajes de seda con mantillas blancas.

Estas señoritas eran: Dolores González, Ana Suárez, Dolores Inclán y María Luisa Montes de Oca.

«El Buen Tono» merece una vez más los aplausos de la gente de buen gusto que sabe apreciar lo que vale y como corresponde al público, que prefiere sus finos, deliciosos é higiénicos cigarros.



Reverso de las Cajetillas de la marca especial lanzada por "El Buen Tono."



Puesto de la Sidra "Asturias."

Un puesto elegante y una Real sidra.

Muy especial mención merece un puesto cuya originalidad y buen gusto lo hicieron distinguirse especialmente, nos referimos al levantado por Don Víctor Gárate, representante activo é inteligente de la casa Vigil Blanco y R. del Monte, de Villaviciosa, Asturias, fabricantes de la rica sidra champagne que lleva su nombre.

Era la primera vez que la sidra «Asturias» se presentaba en una de las entusiastas fiestas de la colonia española, pero, debido á la originalidad y belleza de la instalación, obtuvo desde luego una popularidad muy merecida, si se tiene en cuenta, además de la inteligente forma en que fué presentada, su calidad que la recomienda en seguida.

Por experiencia personal, debida á la amabilidad del representante, podemos asegurar que la sidra «Asturias» es de un gusto exquisito y clase superior; si á esto se agrega que está presentada en artísticos envases, se comprenderá que su éxito en las fiestas no fué injustificado.

Ilustramos estas líneas con una fotografía de la artística instalación del puesto de sidra en el Parque Español, y por ellas se darán cuenta nuestros lectores de que los elogios que hacemos de ella no son en nada exagerados.

No cabe duda que el Sr. Gárate se ha esforzado por presentar su sidra de la mejor manera, y el público, para el que esos detalles son de gran importancia, premiará sus esfuerzos con largueza dando la preferencia á la sidra «Asturias» tan inteligentemente presentada.



Una exhibición interesante

Con motivo de las fiestas de Covadonga, celebradas con tanto entusiasmo por la colonia española, el almacén de ropa y objetos varios «El Nuevo Mundo», de los señores B. Robes y Compañía, hizo en uno de sus aparadores una artística y original exhibición.

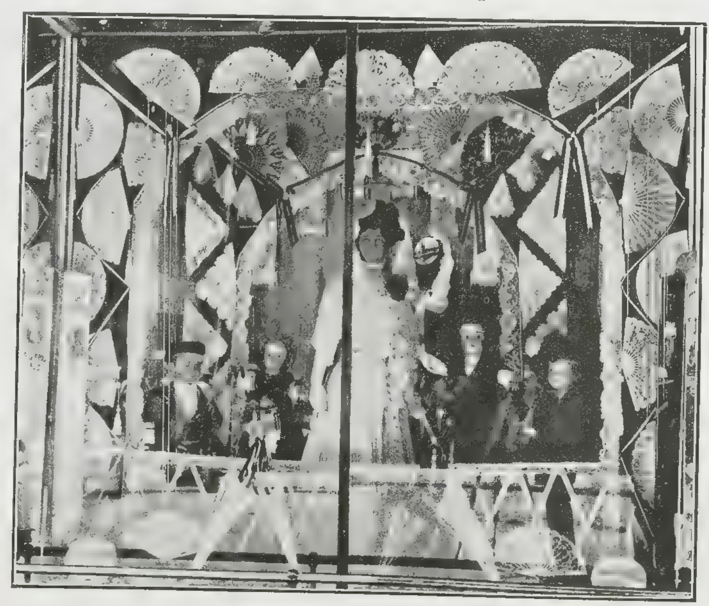
La casa se halla situada en la esquina de las calles de Capuchinas y la Monterilla, y del lado de ésta última calle se hizo la exhibición. El aparador tenía en el centro un maniquí vistiendo el traje típico de las manolas, con la clásica mantilla blanca en la cabeza y un pandero en la mano izquierda; á los lados de ella había muñecos más pequeños, vistiendo trajes típicos de las provincias españolas; formaba marco á estos maniquíes una artística combinación de pañuelos, encajes, listones y abanicos combinados de una manera armoniosa y atractiva; la ilustración que acompaña estas líneas, mejor que cualquiera descripción, dará una idea del aparador de que hablamos.

El almacén «El Nuevo Mundo» cifra su orgullo en sus importaciones directas de Europa, que son siempre las últimas novedades en los ramos que explota y que ofrece á sus consumidores antes que ninguna otra casa importadora, y á un precio que está fuera de competencia.

Tiene un departamento especial de muebles y tapicería, que es notable por el buen gusto que se tiene para la selección de los tapices y por lo extenso de su surtido, que lo pone á la altura de los mejores establecimientos de su género en Europa.

La instalación de los departamentos de la casa en un local tan apropiado como el que tiene, ha costado grandes desembolsos, pero á pesar de ello, los precios á los que vende la casa son sumamente módicos y al alcance de todas las fortunas.

Recientemente ha establecido la casa un departamento de artículos para caballeros en la calle de Tlapaleros número 19; este departamento, como todos los de la casa, cuenta con el mejor surtido de los de igual ramo.



Exhibición en el aparador de "El Nuevo Mundo."

La Tabacalera Mexicana

Esta popular fábrica de cigarros levantó en el Parque uno de los puestos más artísticos y mejor arreglados, el cual se hallaba frente al kiosko donde se efectuó el concurso de bandas.

La Tabacalera se afana siempre por hacer lucir todas las fiestas á las que concurre, y en esta vez lo logró plenamente; su puesto, construído desde el año pasado, fué arreglado éste con tal tino y tal elegancia, que fué el preferido, no sólo por los concurrentes al Parque, sino aun por los miembros del jurado del concurso de bandas, que se instalaron en él bajo la presidencia del señor Don Ramón Corral, Vice-Presidente de la República.

Los principales jefes de la Tabacalera estuvieron en el puesto y obsequiaron á los concurrentes á él con champaña, pastelillos y refrescos; además de este atractivo, tenía el puesto el principalísimo, que consistía en el obsequio de cajetillas de cigarros de la nueva marca «Reinas,» que la Tabacalera lanzará al mercado dentro de muy poco tiempo. La originalidad de la envoltura de estos nuevos cigarros, así como su tabaco, del que es bien sabido que es el mejor por ser de la Tabacalera, hicieron que la nueva marca fuera recibida con general aplauso, y no dudamos que una vez que sea conocida en el público, sea preferida por todo el mundo. El paquete es de cartón rígido, y protege perfectamente los cigarros para evitar que se rompan, como sucede con frecuencia con las cajetillas de papel. Las tapas tienen hermosas litografías, que representan un águila que lleva en las garras una serpiente, y que se posa sobre un haz de banderas nacionales, el escudo de la Tabacalera, y en la parte alta, en medio de una corona de laurel, se ve el busto de Su Majestad la Reina de España, realzado en oro. La magnífica presentación de esta marca contribuirá en mucho á hacerla preferir por el público conocedor.

Para poder presentar de una manera digna esta nueva marca, La Tabacalera tuvo que hacer grandes gastos, pero no los escatimó con tal de ofrecer en las fiestas algo que fuera digno de ellas y de la respetable colonia española, á la que está dedicada.

Además de este puesto, que fué el principal, La Tabacalera instaló otros varios, en los que se expendieron los sabrosos cigarros de sus diferentes marcas, los cuales, como de costumbre, fueron muy gustados por los buenos conocedores.

Detrás del puesto principal había un salón en el que se bailó durante todo el día y la mayor parte de la noche; cuando se encendían todas las luces de este salón presentaba un golpe de vista que difícilmente se olvida.

En este salón los empleados de la Tabacalera se multiplicaron al infinito para procurar que todos los concurrentes disfrutaran de la mayor comodidad y de las mayores atenciones.

Todos los que pasaron por los puestos y salones de la prestigiada fábrica, que fueron casi todos los asistentes al Parque, están de acuerdo en declarar que la Tabacalera ocupó un lugar prominente en las fiestas y que su cooperación para ellas merece ser recordada con gratitud y regocijo.

Deja, pues, la Tabacalera como recuerdo de las fiestas de Covadonga, una magnífica impresión para los paseantes y una espléndida marca de cigarros para los conocedores.

❋

UNA INSTALACION ARTISTICA E INTERESANTE

Entre los puestos levantados en los terrenos del Parque Español durante las fiestas con que la colonia ibera celebró el glorioso aniversario de la batalla de Covadonga, se distinguieron por su originalidad y por la atención que atrajeron, los erigidos por la Cervecería Cuauhtémoc, de Monterrey.

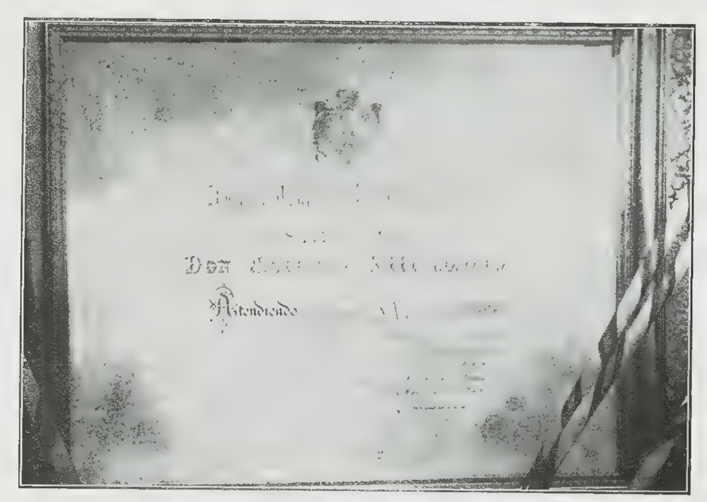
Tres fueron estos puestos, de los cuales dos estuvieron dedicados al despacho de las exquisitas cervezas y uno á exposición. Los primeros llamaron la atención del público como la atraen siempre los expendios de la cerveza Cuauhtémoc, por su pureza y calidad; pero donde se concentró especialmente fué en el puesto de exposición cuya importancia no fué superada por ninguna otra exhibición en el parque.

Estaban en el puesto el diploma en que consta el honrosísimo nombramiento de Presidente del Jurado de Cervecerías, concedido á la de Cuauhtémoc por el Comité General de la Exposición, una cruz de honor y la medalla especial por haber obtenido esa distinción, la cual fué recibida con aplauso por los demás expositores, lo que prueba que todos ellos estuvieron de acuerdo en conceder el primer lugar á la cervecería de Monterrey. Es esta la primera vez en que los representantes de la industria mexicana son llamados á discernir recompensas en Europa á los manufactureros de una industria.

Además de este documento, bastante de por sí para llamar la atención de la concurrencia, se ostentaba en el puesto el nombramiento, también muy honroso, que recibió la cervecería, del Intendente General del Palacio Real de Madrid, en el que le confiere el cargo de proveedora de la Real Casa de España con derecho á usar su escudo.



Fachada del puesto de la Tabacalera Mexicana



Fotografía del diploma de proveedores de la Real Casa de España concedido á la Cervecería Cuauhtémoc.



Puesto-Expendio de la Cervecería Cuauhtémoc

NUEVO CENTRO DE DIVERSIONES

En Mixcoac

El Domingo seis de los corrientes, se inauguró en la ciudad de Mixcoac un nuevo centro de diversiones con el nombre de «Tívoli León,» adjunto al cual se hallan un salón de cinematógrafo y un bien atendido restaurant.

La existencia de este nuevo lugar de recreo se debe á los trabajos del señor Don Rodulfo León, propietario de la tienda «La Navarra,» que se halla en la misma ciudad.

Para la fiesta inaugural del salón de cinematógrafo, que se efectuó el citado domingo por la noche, se organizó una interesante función en la que tomaron parte elementos artísticos de valer reconocido como el Orfeón Popular dirigido por el maestro Austri; la señorita Eugenia Torres, y otras varias personas que se prestaron de la mejor voluntad para dar lucimiento á la fiesta de inauguración.

Terminado el interesante programa siguió una exhibición de vistas selectas de cinematógrafo.

Todos los productos de esta primera función fueron cedidos por el propietario del Tívoli al fondo del Congreso Nacional de Madres; este acto de caridad hará que se conserve un magnífico recuerdo de la inauguración del centro de diversiones, aparte de los recuerdos que de por sí deje la simpática fiesta.

Dados los muchos atractivos que tenía el programa, así como la circunstancia de tratarse de una obra caritativa, era seguro que el salón se vería lleno por la más selecta concurrencia que se podía esperar en la hermosa población veraniega y en efecto fué así; vimos á las siguientes personas: señor Prefecto Político Don Alfredo Saavedra y señora; señor Aguilar y familia; señor León y familia; señor Torres Torija y familia, señor Velasco y familia; señor Zetina y familia; familias de Córcoles, de Sánchez, de Figueroa, de Anastasio Gutiérrez, de Ferriz, de Pérez, de Navarrete, de Galindo; Sra. Carmen de Mendizábal y señoritas Juana, María y Carmen de Mendizábal; señorita María Weimer y el señor Cordero.

Una vez que la función hubo terminado, el señor León sirvió á los presentes un lunch champagne en el que se gustaron los ricos pasteles y conservas de la acreditada tienda «La Navarra» y los caldos y licores de la cantina del Tívoli, la cual cuenta con un buen surtido de bebidas para los paladares más delicados.



El Salón de Cinematógrafo y el restaurant inaugurados en Mixcoac

LA MONSERRAT

FABRICA DE TEJIDOS DE PUNTO

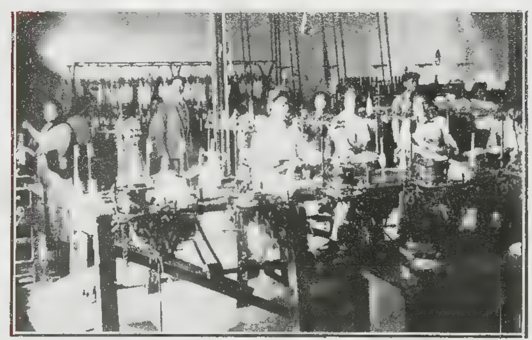
Se tiene generalmente entre nosotros la idea de que la fabricación de telas de punto es una industria naciente en México, y que apenas hay en la ciudad uno que otro telar que se ocupe de semejante artículo.

Llevando esta idea en nuestra mente no se extrañará el que nos haya causado gran sorpresa saber que en la casa número 928 de la calle de Revillagigedo existe una fábrica de esa clase de tejidos llamada «La Monserrat» y montada con todas las exigencias que requiere una instalación de su clase.

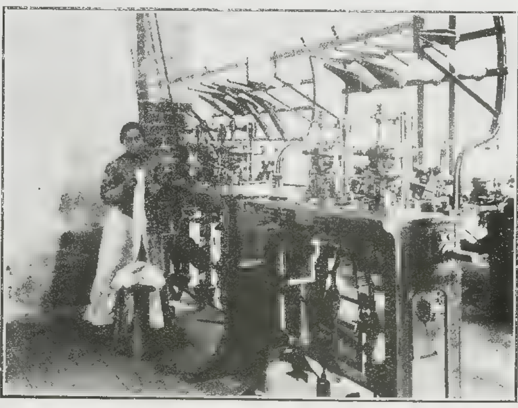
Es gerente de la negociación el señor Don Bernardo Oliver, y á los esfuerzos de este incansable caballero debe la fábrica la altura que ha alcanzado, habiéndose colocado sin duda, en el primer lugar en su ramo.

Como especialidad fabrica la casa medias y calcetines, y estos últimos de todas clases y variedades; los hay de hilo de Escocia, mercerizados y de punto, y su calidad ha llegado á una altura que no se puede decidir fácilmente si los productos son de fabricación nacional ó si provienen de los telares de la misma Escocia.

Durante nuestra visita tomamos algunas fotografías de la fábrica, las cuales nos han servido para ilustrar estas líneas; estas fotografías darán á nuestros lectores una idea más aproximada de la instalación de la maquinaria y de la importancia de la fabricación.













UNA PAREJA ANDALUZA
LA PAREJA DE NOVIOS BAJANDO DEL COCHE
GRUPO DE ALDEANOS MONTAÑESES.
PINTORESCO GRUPO EN QUE ESTAN REPRESENTADAS
DIVERSAS REGIONES DE ESPAÑA
NIÑA ELVIRA AROZENA, DE BAILARINA

"La Francia Marítima"

En la esquina de las calles de Capuchinas y el Angel, se levanta un airoso edificio comercial, el cual es ocupado por los grandes almacenes y el despacho de «La Francia Marítima», propiedad de los señores Veyan, Jean y Compañía. S. en C.

El almacén citado es uno de los mejor surtidos de la capital en los ramos á cuyo comercio se dedica, y que son: especialmente telas blancas y de color de algodón, que fabrica en las fábricas de su propiedad, ó que importa de los centros manufactureros más afamados de Europa y de los Estados Unidos; otra de sus especialidades son los tejidos de lana, como casimires, cobertores, mantas de viaje y ponchos, de los cuales también tiene fábrica, y á la vez importa lo mejor que se produce en los países extranjeros.

Además de estos artículos, que son las especialidades de la casa, expende ésta artículos para caballeros, como bastones, paraguas, ropa hecha y todo lo que se puede necesitar en el guardarropa. Para las señoras también tiene artículos de primera calidad, como pañuelos, mascadas y un surtido de ropa blanca, abundante y de magnífica calidad; todo ello escogido entre lo mejor que se fabrica en el mundo, tanto en el país como fuera de él.

El nuevo edificio que ocupa la casa fué construído expresamente para ella desde los cimientos, y fué inaugurado el primero de mayo del año de 1907. Anteriormente la Francia Marítima ocupó el local que se halla en la esquina de las calles primera de la Monterilla y Tlapaleros; la translación de la casa no ha significado ningún trastorno en las operaciones comerciales, antes, por el contrario, desde la fecha de la inauguración del nuevo edificio, los negocios han prosperado notablemente hasta el punto de hacer de ella un establecimiento de confianza de los que más la merecen en la ciudad.

Hablamos antes de las especialidades de la Francia Marítima y dijimos que de ellas tiene fábricas; son éstas la de «La Magdalena» y la de «Santa Teresa,» situadas las dos cerca de Contreras. En la primera se fabrican tejidos de algodón, blancos y de color, tales como céfiros, calicots, percales, cretonas, pañuelos, etc.; cuenta la fábrica con un departamento especial de blanqueo y estampe; en este último se fabrican algunos modelos de telas exclusivos de la casa y muy originales.

La fábrica de «Santa Teresa» se dedica especialmente á la fabricación de telas de lana como casimires finos y corrientes; cobertores, tilmas, ponchos y mantas de viaje, y es tal la calidad que han alcanzado los productos de ella que compiten, en algunos casos con ventaja, con los similares importados del extranjero.

A pesar de la existencia de estas fábricas, la casa no descuida el departamento de importaciones, pues siempre está al tanto de los últimos productos de la industria para ofrecerlos á sus consumidores tan pronto como es posible hacerlos llegar á México.

Las instalaciones de las fábricas en Contreras son muy completas y están dotadas de los mejores y más modernos adelantos en la industria.

En la poética cañada se hallan las instalaciones de dinamos y motores, los cuales son movidos por medio de caídas de agua que tanto abundan en ella, y algunas que se han creado artificialmente por medio de grandes presas y depósitos de agua.

Acompaña estas líneas una fotografía de la fachada de los almacenes en la esquina de El Angel y Capuchinas; por ella podrán darse cuenta nuestros lectores de su armonía y de lo apropiado que está el edificio para usos comerciales; en el interior su distribución está de acuerdo con la fachada en armonía y en propiedad, y la división en departamentos es lo más apropiada para facilitar la circulación al mismo tiempo que las transacciones comerciales.


Fachada de "La Francia Marítima."

Todas estas circunstancias hacen que la Francia Marítima se haya elevado al rango de una de las más acreditadas casas en su ramo, y una de las que gozan con más justificación de la confianza del público.

El Molino del Rey

Sigue de la página 331.

tiempo se rechazan las otras columnas asaltantes, varias veces...Las baterías enemigas prosiguen un nutridísimo fuego, apenas contestado por los cañones de lo alto de Chapultepec.... ¡Era la revancha!

Allá, tras de las lomas de Tacubaya, bien cubierto su frente por éstas, el general Scott dirige la batalla, y notando la debilidad de nuestro centro, que reforzara espontáneamente el 3º Ligero, hace cambiar el frente de ataque; llama á sus reservas, ordenando que vengan en su apoyo otras fuerzas de Tacubaya, y dirige entonces tres nuevas columnas de asalto hacia nuestras posiciones, lanzándose la primera, formada por la brigada del general Cadwallader sobre los molinos, la segunda sobre el frente de la Casa Mata (donde el general Scott creía encontrar gran acopio de material de guerra) y la tercera para envolver el Norte de la misma Casa Mata. Su caballería se agrupó en su flanco izquierdo, dispuesta á resistir el empuje de nuestros escuadrones, apoyada por dos piezas ligeras.

Mientras así se rehacía el enemigo de su descalabro, nuestros cuerpos volvieron á sus posiciones, tras los molinos, en los acueductos y las azoteas, colocando los más diestros tiradores ante las lomas, zanjas, matorrales y asperezas....¡Y carga otra vez el adversario; precipítanse de nuevo sus columnas ante una nube de fuego, amparadas por el estruendo mortífero de sus baterías sobre nuestras líneas, á las que sostiene el redoblado estampido del cañón de Chapultepec....El combate se desarrolla más intenso, más desesperado y sangriento!....y otra vez los asaltantes se retiran, enviando hacia su extrema izquierda su batería «Duncán», dispuesta á contener á la caballería del General Alvarez, que empezaba á evolucionar.

Los americanos habían sido rechazados también de Casa Mata, y nuestras tropas, en el delirio de su entusiasmo, saltaron los parapetos y á la bayoneta rechazaron á su vez al enemigo! Era de esperarse en esos instantes que la fuerte columna de caballería que á las órdenes del viejo insurgente suriano, general Alvarez, se encontraba sobre el flanco izquierdo americano, cargara, desfilando entre las quebraduras del terreno, para dar rotundo golpe al ejército rechazado; más por una fatalidad que explican la impericia y la falta de unidad en el mando, como hemos visto en todas las acciones de guerra de esa lamentable etapa histórica, aquella columna de caballería—que si no pudo obtener éxitos, hubiera logrado ejecutar lo bastante para dar al ejército mexicano, si no una victoria definitiva al menos un glorioso episodio de profunda trascendencia moral,--no cargó, y entonces, vueltos á rehacerse los americanos, tornaron al asalto!....Truenan nuestros últimos cañonazos, intentando detener sus bandas, y en fin, unos tras otros van cayendo en su poder el Molino del Rey y la Casa Mata, tomando de nuevo la batería tan heroicamente disputada en el fragor de tanta contienda!

La batalla fué una de las más terribles; sólamente en la Angostura se desarrolló ímpetu igual al que desplegaron los cuerpos mexicanos que saliendo de sus posiciones fortificadas fueron á contener y rechazar las soberbias columnas adversarias!

Hubo refriegas en que jefes y oficiales dieron ejemplo de valor á sus tropas, cayendo al frente de ellas el bravo general León y los coroneles Balderas y Gelati!....¡Jamás el ejército americano había sufrido tanto como ante el valor de esos valientes, en el Valle de México!

A última hora, como siempre, aparecieron las reservas de Santa Anna, logrando apenas contener, en torno de Chapultepec, las excursiones de los *voluntarios* del enemigo, trabándose combates parciales en los campos que se extendían á uno y otro extremo del bosque y las calzadas. La artillería del Castillo hizo retroceder á las fuerzas americanas las cuales en la tarde tuvieron que evacuar las posiciones que nos conquistaran á tan alto y enorme precio de sangre!

HERIBERTO FRÍAS.

"LA GRAN UNION"

Fábrica de Alcoholes y Licores

A la orilla del canal de La Viga y ocupando un gran terreno, se levanta un edificio que por su aspecto denota desde luego su uso; tiene una fachada, cuya extensión es, sin duda, de más de cien metros; esta fachada, aunque no es un modelo de belleza arquitectónica, es de apariencia agradable; cuenta con dos filas de ventanas correspondientes á los dos pisos de la casa y varias puertas que interrumpen la monotonía del ventanal; sobre la puerta del centro se levanta un torreón coronado por un astabandera, y en la parte superior del marco de la misma puerta se lee la razón social de la casa. Este edificio es de la fábrica de alcoholes y licores «La Gran Unión,» del señor León S. Kuhn.

Las inmensas proporciones del edificio dan una idea de la importancia de la negociación; sobre la fachada se destacan los extremos de las chimeneas de los hornos y de los alambiques, y al rededor del enorme patio central se ven grandes bodegas, donde se depositan los productos elaborados.

Hace próximamente unos diez años, que se fundó la fábrica, y en ese tiempo su desarrollo ha sido sorprendente; se incendió en sus primeros años, pero sus fundadores, hombres de empresa y de carácter, no desmayaron ante esta contrariedad, é hicieron que la fábrica renaciera de entre sus cenizas á semejanza del ave Fénix.

«La Gran Unión» fabrica toda clase de alcoholes y de licores, y sus productos son muy apreciados, no sólo en el país, sino también en el extranjero, pues la casa exporta á algunos países Además de eso, también á su vez importa directamente de los lugares de su producción los mejores whiskies de los Estados Unidos.

El edificio principal de la fábrica limita por su frente con la calzada y el canal de la Viga, y por un lado por la calzada de Guerrero; al otro lado de esta calzada, y como anexa, se halla la fábrica de malta, única que existe en la República, y cuyos productos son también muy apreciados.

Parece que todos los esfuerzos por mejorar la negociación, han tenido como enemigo al fuego, pues la fábrica de Malta también se incendió apenas fundada, pero esta vez triunfaron el tesón y el carácter inquebrantable del señor Kuhn, y en lugar de abandonar la fábrica, la ha mejorado en gran manera hasta hacerla llegar al puesto envidiable que ocupa.

Naturalmente que no siempre ha ocupado la fábrica el enorme terreno que tiene actualmente; cuando se fundó tenía una extensión mucho menor, pero ha ido progresando de tal manera, que casi constantemente se hacen adiciones y reformas al edificio. Hasta ahora las oficinas generales han estado adjuntas á la fábrica en el edificio de la Viga, pero en vista del gran desarrollo que han adquirido las transacciones comerciales, se abrirá desde el primero de octubre próximo un despacho en la esquina de las calles del Arco y Bajos de San Agustín, donde se instalarán las oficinas generales.



LA * OFENSIVA

NOVELA ORIGINAL POR ALBERTO CHABROL

ILUSTRACIONES DE JEORGE SCOTT.

(CONTINÚA.)



MI COCINERA colocó en la mesa un frutero.

—Entonces va usted á pasear hoy, Miette? Y nuestra leccion de arpa?

—Oh! señor, pero hoy es Noche Buena! .

Dijo esto con tal tono, como el del colegial en vacaciones dichoso de poder escapar á la tarea cuotidiana, que sentí extraña y real mortificacion....... Miette ni siquiera lo sospechó.

Ah! Miette! Miette! Temo que mis sueños sean demasiado justos en sus profecías. Los seres de gracia como tú, las obritas maestras de la naturaleza, no tienen que curarse de nadie, el mundo les debe todo; conforme al derecho más fuerte, el verdadero derecho de cuna; el de la belleza! ¿Qué he tenido que calcular en mente si habría de darte dinero? Lo querrías? Se te dará, y corazones también, quieras que no!

Perdíame así en pensamientos melancólicos, fumando innumerables cigarrillos uno tras otro, cuando oí que la puerta se cerraba tras de Merlin y Miette. Corrí á la ventana, pero el patio es tan estrecho, que ya Miette se encontraba en la calle, seguida de Merlin, que caminaba con cautela, para no pisar la orilla de su enagua.

Hay sin duda, á toda edad, horas en que se siente uno convertido en chiquitín quejumbroso. No sé por qué, después de que salieron los criados, sentí la amargura de los seres abandonados. Vagando de una pieza á otra de la casa, como en el desierto más amplio, no me sentía inclinado, sin embargo, á salir á mi vez, para huír de la soledad. En vano repasaba en la memoria las casas en donde estaba seguro de encontrar buena acogida ... hay una principalmente, donde se me espera como los Judíos aguardaban la venida del Mesías en igual época del año ... No me sentia con valor de ponerme el abrigo... ¿Y por qué habría yo ido á visitar á mis primas las Lambercy? ¿Por qué habría yo rociado de un poco de esperanza la ambición que Genoveva Lambercy no oculta de ser mi esposa, puesto que esta ambición no ha de realizarse jamás? En verdad mi pobre tío de Angles me ha suplicado en los términos más conmovedores, y no ha logrado impresionarme, y me negué obstinadamente á ir allá, por el temor de verme arrastrado á pesar mío, al altar; las amabilidades de la señora Lambercy tendrían mejor éxito?

Convengo en que Genoveva no carece de gracia y, en todo caso, me gustaría más que mi primita Enriqueta, tan feíta á los doce años, á fe mía! Merlin asegura que la primita ha cambiado mucho; pero yo me fío más de mis propios recuerdos: en cuanto á milagros, el cielo se ha vuelto ahora un tanto perezoso! En fin, evidentemente Genoveva no me habría desagradado totalmente hace unos cuantos meses, pero ahora, que he visto lo que se puede encontrar reunido en una joven, gracia picarezca, belleza pura, encantos, distinción....—Distinción á propósito de Miette?—Pues bien, sí; distinción y de la mejor, de la que tiene sólo un ser selecto que lleva en sí mismo los dos elementos de la educación perfecta: un espíritu fino y un corazón delicado....

En mi vagar melancólico por toda la casa, acabé por bajar al sotabanco; me parecía que era un lugar menos abandonado del desierto, como los lugares de los campamentos tradicionales donde se reunen las caravanas. Allí reinaba perfecto orden, como producido por manos femeninas. Papeles rosa festonados, encarrujados, calados, adornaban los aparadores de la cocina; cortinillas de guipure floreado tamizaban la luz del sol á través del marco escrupulosamente lavado y, en la chimenea del comedor, en un macetón de barro forrado de muselina liberty, una enorme mata invernal, multicolora, mostraba la variedad de sus matices. En el rectángulo de sol que se proyectaba en la mesa, la gata dormía, como la otra vez, soñando en las caricias que había recibido de Miette; abrió, cuando yo entré, un ojo en que se adivinaba una esperanza; pero, desengañada, volvió á cerrarlo inmediatamente, con desdén no disimulado.

Seguí en mi exploración pensando que, por la primera vez desde que, siendo niño, gustaba de bajar en busca de golosinas, estaba yo visitando el departamento de los criados. Abrí una puerta y me quedé sorprendido en el dintel de la más sencilla, primorosa recámara en que una jovencita pueda desear que aniden sus ensueños.... El pabellón de la camita de fierro, la cortina de la ventana, la carpeta de la chimenea, las carpetas de las mesitas, todo es blanco y rosa y azul, con un poquito de verde, del verde de las hojillas de abril que apenas se despliegan; se ha querido poner aquí toda la primavera, ó bien es la primavera misma la que se ha puesto en estos muebles: es Miette!

La Virgen con las vestiduras bordadas, que se alza sobre la chimenea ante el espejo, me sonrió y me hizo una seña que adiviné. Me detuve en la puerta del gracioso templo, sin atreverme á entrar; y tuve, lo mismo que Miette el día de nuestra primera entrevista, el deseo de cantar un aire de Fausto, y tarareo, en efecto, la admirable frase que aquí resulta de una verdad tan límpida:

Salve, morada casta y pura!

Distinguí sobre una mesa, cerca de la ventana, una cajita donde hay papel para cartas. El espíritu de Mefisto me sopló en el corazón... Miette ha de sentarse delante de ese mueble para escribir á un enamorado campesino... ¿Campesino? No; imposible. Miette y un campesino no tendrían qué decirse....Se trata más bien de un profesorcillo de frescos diplomas, de tinte moreno y ojos ardientes á quien ella habrá visto sin duda un domingo llevando á la iglesia una larga teoría de pilluelos provenzales....La esperanza de convertirse casi en una dama, de huír del servicio y del taller, le habrá causado los primeros latidos en el corazón....pero el maestro de escuela es todavía más pobre que el campesino que, en nuestra tierra tiene siempre "algo" y he aquí por qué Merlin ha querido traer á su sobrina á París.

La pluma, al bordo del tintero, parece haber sido usada hace poco. ¿Quién sabe si la carpeta no contiene alguna página comenzada? Porque los enamorados hacen á veces sus cartas en borrador, para decir mejor, para decir con más fuerza lo que sienten.. .Quisiera yo saber lo que Miette pueda decir á su maestro de escuela....Debe hacer mucho esfuerzo para ponerse á la altura de su "título profesional."

Di un paso en dirección de la mesa. Positivamente vi brillar la tinta fresca todavía en la pluma....mi mano se extiende hacia la carpeta, pero la retiro con horror ... Mefisto es quien me acaba de inspirar un acto de vulgar indiscreción ...violar los secretos de una niña sobre todo, cuando se encuentra bajo mi dependencia, en una condición que confina con la de la antigua esclavitud...

Renuncié á deshonrarme ante mis propios ojos; volví á cerrar suavemente la puerta de la recámara para que el ángel de Miette que sin duda dormita á la cabecera de la cama, no se despierte y pueda contarle que allí estuve....no lo que he tenido la tentación de hacer,

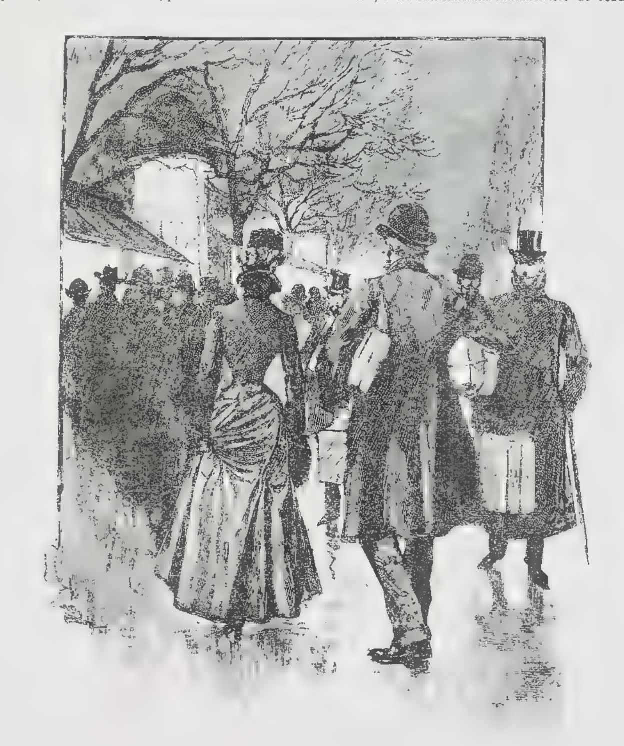
Más, una vez que volví á mi cuarto, pensé que Merlin debe haber gastado locamente para dorar así la jaula del pájaro que quiso aprisionar....¿Por qué no se dirigió á mí? Será preciso que yo le riña, que le obligue á decirme el precio de las cortinas y de los tapices y de la virgen policroma....O mejor le recompensaré dándole regalo doble el día de año nuevo. Pero, entonces, deberé confesar mi expedición indiscreta de hoy. No; para esto hay también que esperar, esperemos....

El escrúpulo cae; encuentro intolerable el silencio absoluto de la casa y de la calle misma donde, en este día de gran fiesta, no pasa un carruaje cada cuarto de hora.

En la Noche Buena.

Mejor me habría sido dejar en casa mi desierto; caro me cuesta haberlo llevado á la vida. Había dejado mi coche simón en la Magdalena. Por los bulevares corría, como todos los años en este día, un doble torrente humano por las aceras y un torrente de carruajes por el arroyo

¿Era acaso que tuviera la esperanza de encontrar á Merlin y á Miette, como me había venido súbitamente la idea, entre esa cantidad innumerable de rostros que



seguía ó con quienes me cruzaba, confundiendo su anonimato en un tinte uniforme de color de rosa, al resplandor de las luces eléctricas que en hileras, comenzaban á brillar en el crepúsculo?

Tomé la acera de la derecha, porque la opuesta es menos "de familia" á causa de los cafés que la llenan, y tuve cuidado de asomarse un momento a cada barraca, rodeada por la multitad. Avanzaba muy trabajosamente, entre los codazos de toda aquella muchedumbre, y había llegado más allá de la Opera y rodeado el bulevar de los Capuchinos, sin haber obtenido el menor indicio de encontrarme sobre la buena pista. Por fin, en derredor de una barraca de las más encandiladas, y en la que se oían á la vez los trompetazos, el grito ronco del vendedor y el chirrido de un juguete automático, oí la modulación, al instante reprimida, de una risa musical: la risa de Miette!

(CONTINUARA)





LA ASTURIANA

El grabado que acompaña estas líneas representa el interior del gran almacén de calzado «La Asturiana,» propiedad de los señores Lucilo Gutiérrez y Compañía, situado en la casa número cinco de la calle de Vergara.

Esta casa vende magnífico calzado Americano, Español y Francés á precios que están fuera de la competencia de cualquiera otra casa; además de esta especialidad hay un constante surtido de calzado del país salido de las mejores fábricas.

El calzado hecho á la medida en la casa, siempre se ejecuta á completa satisfacción del consumidor.

En el mostrador se hacen las ventas al menudeo; pero la casa hace también ventas en grande escala con gran éxito.

Las especiales cualidades de la acreditada zapatería la hacen acreedora á un lugar preferente en nuestras columnas, y la laboriosidad de su propietario lo hace merecedor de una mención especial.

Décimo Concurso Semanario

El concurso que hoy ofrecemos á nuestros lectores es de los más sencillos y divertidos. Al mismo tiempo que les da oportunidad de ganar un hermoso premio, constituirá para ellos un entretenimiento sumamente agradable.

Para resolverlo bastará combinar las líneas que á continuación se ven, con el objeto de formar figuras geométricas uniendo una á otra en ángulos más ó menos cerrados, pero aprovechándolas todas. Con las mismas líneas se formará una palabra de más de cinco letras.



Se darán tres premios á las personas que envíen las figuras más ingeniosamente combinadas, y la solución exacta de la palabra formada con las líneas.

Los premios serán:

Un par de jarrones arte nuevo.
Un vaso para cerveza, de cristal cortado.
Un hermoso saco de mano.

Estos objetos han sido comprados en la afamada joyería "La Esmeralda," que, como es bien sabido, no vende más que objetos de primera calidad.

Las soluciones se reciben hasta el domingo 27 del actual, y el resultado de este concurso se publicará en el número inmediato.

RESULTADO DEL OCTAVO CONCURSO

Hemos recibido numerosas soluciones al octavo concurso, lo cual indica que hay entre nuestras lectoras muchas que conocen muy bien á los poetas mexicanos. La composición aludida en el concurso es del príncipe de la literatura mexicana moderna, Manuel Gutiérrez Nájera, de cuya hermosa poesía «Myrtos.» las dos primeras estrofas fueron las copiadas.

Los premios por las mejores soluciones corresponden á la Sra. C. Zaldívar de Garza, de Monterrey, Nuevo León. Calle de Villagrán, 20.

A la Sra. Isabel G. de Uribe, de Pachuca, corresponde el segundo premio y á la Srita. Rosalía López, de México, corresponde el tercer premio.



Las novelas y la música

No obstante nuestros esfuerzos, no pudimos imprimir los pliegos de novela y música para pagar los que dejamos de distribuír la semana pasada, de manera que en este número sólo se distribuyen dos entregas de novela y una pieza de música, pero ofrecemos á nuestros lectores que, en unos cuantos días, terminada nuestra nueva instalación, nos pondremos al corriente.

TEATRALES

Mr. Claudio Debussy, el «sensible» más perfecto de la música moderna, como le llama George Pioche, es en estos momentos *l'affaire du jour* en el mundo musical de París, ocasionado por la reprisse de Pelleas y Melisanda en el Teatro de la Opera Cómica.

Debussy es un revolucionador en el arte musical, que emplea las infinitas combinaciones del pentágrama en expresar humanamente la Vida, libertando su espíritu de las obscuras cárceles Wagnerianas.

Este reaccionario, dice Pioche, ha expandido en la música la misma evolución que habían sufrido ya la literatura, la poesía y las artes pictóricas y estatuarias.

Lo que Verlaine (y con él Mallarmé) hizo para la poesía y Monet para la pintura (y Rodin para la estatuaria, añado yo) Debussy lo acompletó en la música.

«Se complació en no sentir,en no apreciar, en no vaciar sino la Vida, y por ser la música su medio de expresión, pensó que no le incumbía sino realizar la música.»

Y el flamante impresionista pudo hallar en el intenso poema de Maeterlinck la polifonía cantora de su inspiración, desde la queja tímida de Melisanda, hasta el rugido de celos de Golaud; desde la nostalgia de Pelleas hasta la refinada bondad de Arkel, ese viejo monarca de Alemonde que razona y perdona.

Y pasando de los seres á las cosas, Debussy expresa con igual fidelidad que las pasiones, la policromía de la Naturaleza, en la noche que cae sobre las aguas del puerto, donde prende su reflejo cada estrella que brota; en la sombra intensa que lo borra todo y, más tarde, en el fogonazo de la aurora y en la invasión delirante del Sol.

Y en ese marco cambiante de luz y de ambiente, las torturadas almas de Melisanda, Pelleas, Galoud y Arkel, dejan caer sus palabras como brillos entre la sombra del vivir.

Todo está expreso en la gloriosa música de Claudio Debussy, de la que dice Pioche como un resumen que «no se puede admirar sino después de haberla amado.»

Y fácilmemte habrán podido amarla los auditores de la «Opera comique,» donde Maggie Tayte personifica la belleza juvenil de Melisanda, la adolescente misteriosa que se hunde en el destino sin haber soñado en comprenderlo.

Allí, donde Jean Périer, es el mismo Pelleas soñador y nostálgico y apasionado que ideó Maeterlink y Dufrarve y Vieuille (Golaud y Arkel) se identifican á todas las pasiones y expresiones psíquicas de esos dos personajes soñados por el creador de Mona-Vana y animados por un potente soplo de vida con la gloriosa música del discutido revolucionador Claudio Debussy.

***

Por nuestros teatros, abundó la semana «en noches de gala.»

Orrín con la serata d'onore de Pepe Torres Ovando, el artista mexicano de más hermosa voz y acaso el más completo de ese grupo de batalladores.

Arbeu con la función de gracia del tenor Magaña y el Principal con la fiesta de la Colonia Española.

El primero cubrió su cartel con Tosca, poniendo como nota llamativa el nombre de Elena Marín, quien tiene entre todas sus dotes, por más alta, la belleza.



Señorita Elena Marín, que ha reaparecido en "Tosca" y "Bohemia."

Por hermosa, convence y avasalla Si le faltara la divina canción de Filomela podría entonar vibrante la canción de la curva. Triunfaría como Friné, para quien no hay juez severo y torvo.

Torres Ovando fué el digno de todos los aplausos, no galantes sino justos ya que, como antes dije, es á mi juicio el más completo de nuestros laboriosos que cultivan el bel canto, alejándonos de la idea de juzgar al artista, más desde el punto de su inspiración espontánea que según su voluntad de arte.

Y con estos elementos, Elena Marín y Torres Ovando, reforzó su cartel el tenor Magaña para dar su función de gracia con el *estreno* de Bohemia traducida al español.

Poco podían hacer los intérpretes de esa partitura teniendo que expresarse en el vulgarismo prosaísmo de los traductores.

¡Nunca he visto un destrozo igual!

Bien hicieron los audaces en omitir su nombre, ya que el ponerlo hubiera sido bastante á nulificar su firma si la tienen.

Y hubo más todavía. Hubo colaboración nacional. En el tercer acto oímos en labios de Rosa Fuertes (Museta) alusiones de actualidad, fuera de sitio y ocasión.

El Rodolfo (Magaña) bisó á fuerza de aplausos el raconto del primer acto y el cuarteto del tercero.

No pudo convencernos la versión.

Es obra mandada hacer, y tan mal hecha que si el beneficiado no colabora con los traductores, renovando la letra de los dos racontos, nada hubiera sido comprendido. De tal modo se aparta del texto original.

Ahí va un ejemplo que justificará mi aserto. Dicen Illica y Giacossa.

Museta.—Il signore me diceva
¿Ama il ballo signorina?

Y entienden los traductores:

Museta.—Ese joven me decía
si me gustan las rosquillas!

¡Tableau!
¡Pas meme un mot de plus!

LORALEY.



Concuarentes al banquete en honor de Marcelino Dávalos, autar de "Así Pasan."

Fiesta Literaria

Los amigos del señor Don Marcelino Dávalos, queriendo celebrar el triunfo obtenido por el novel autor con su último drama, «Así pasan. . . .» le obsequió recientemente con un banquete efectuado en los salones del restaurant Sylvain.

A la hora de los brindis tomó la palabra el Sr. Lic. López Portillo y Rojas, y en correcto y hermoso brindis ofreció al señor Dávalos el banquete, y lo estimuló y alentó para que siga por la carrera literaria donde indudablemente le esperan muchos triunfos.

El agasajado contestó el brindis del señor López Portillo dando las gracias á sus amigos por la prueba de estimación de que era objeto y por los elogios que se hicieron de su producción literaria.



EL PUERTO DE LIVERPOOL



Esquina Callejuela y San Bernardo Núm. 15, México

J. B. Ebrard & Co. Sucs., S. en C.

Cortes Vestido · Terciopelos · Pañuelos · Perfumería · Medias · Calzado · Blusas · Cuellos · Vestiditos · Boas · Encajes · Ligas · Pañuelos · Corbatas · Cigarreras · Chalecos · Capas · Paletós · Calzoncillos · Camisas · Camisetas · Chales · Trajecitos · Impermeables

Refajos · Enaguas · Cobertores · Colchas · Sábanas · Azahares · Toallas

En este número especial tenemos el gusto de recordar á nuestros lectores, que nuestros almacenes de ropa y novedades son los más importantes de la Capital, y podemos asegurar que también de la República.

EL PUERTO DE LIVERPOOL

está montado con gran lujo y con todos los adelantos del estilo europeo, tiene departamentos especiales de Sedería, Lencería, Telas de lana, Telas de seda, Casimires, Bonetería, Paragüería, Guantería, Colchas y Cobertores, Calzado americano y un sinnúmero de artículos de fantasía, ocupando todos estos departamentos, admirablemente arreglados, el amplio espacio de toda la planta baja del Establecimiento.

El primer piso está ocupado en su totalidad por los inmensos Almacenes de Mayoreo, donde se surten muchos de los Establecimientos de la Capital y casi todos los del interior de la República.

Ropones · Matinés · Fichús · Batas · Cubrecorsets · Bramantes · Casimires

Portamonedas · Mascadas · Pizamas · Boinas · Calcetines · Tirantes · Cinturones · Swaters · Ponchos · Lencería · Bastones · Guantes · Percheros · Paraguas · Peines · Cepillos · Puños · Horquillas · Fichús · Corbatas · Sombreros · Botones · Mancuernas

EL PUERTO DE LIVERPOOL

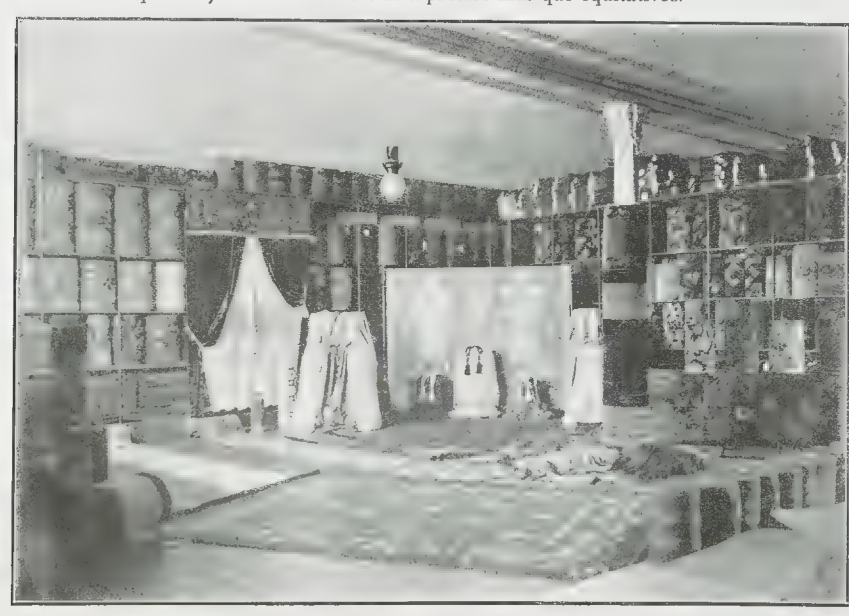
BLUSAS
PALETOS
CAPAS
FALDAS
VESTIDOS
BOAS
COLLETS
BOLEROS
CORSETS
ZAPATOS
SOMBREROS
LENCERIA PARA SEÑORA
VESTIDOS PARA NIÑOS
GUANTES



El segundo piso, al que se llega por magníficos elevadores, está dividido en dos Departamentos, de los que publicamos hoy una parte en los fotograbados; uno dedicado exclusivamente á **Confecciones,** donde pudimos admirar muy elegantes trajes, preciosos y elegantísimos abrigos, faldas de corte irreprochable, blusas monísimas de todas clases y estilos, primorosos trajecitos para niñas y niños, corséts, sombreros del más refinado gusto, primores y maravillas en gorritos para niños, trousseaux para bautizo, ropa blanca, especialidad de la casa, y una encantadora variedad de artículos y novedades que realizan el sueño dorado de nuestras distinguidas y elegantes damas.

¿Qué diremos del Departamento de Tapicería? que toda ponderación es corta, y creemos que ninguna casa, hasta hoy, tiene un lugar tan adecuado para hacer lucir las lujosas y magníficas Alfombras de Moqueta, Bruselas y Tripe de inmensa variedad, los espléndidos bourets y cortinas de ricos estilos Luis XV, Luis XVI, Imperio, Renacimiento, Flamenco é Italiano, lo mismo que los tapetes de una variedad de estilos y tamaños dignos de todo elogio, Cortinas, Stores, Brise-brise, y en fin, una colección de artículos de Tapicería, capaces de satisfacer el gusto más artístico.

Recomendamos muy especialmente á nuestros lectores, visiten este establecimiento de primer orden, donde encontrarán siempre muy buenas mercancías á precios más que equitativos.



ALFOMBRAS
SMIRNA
PASILLOS
TAPETES
CORTINAS
LINOLEUM
CARPETAS
BOURETS
FELPA DE LINO
BRISE-BRISE
CORTINAS
BOURET
CRETONAS
STORES

J. B. Ebrard & Co. Sucs., S. en C.

"LA - COLMENA"

Don Leopoldo Hurtado Espinosa

A tout seigneur, tout honeur.

Se trata, en esta vez, de un luchador admirable.

Honradez purísima, amor al trabajo, actividad ejemplar y constancia insuperable, fueron sus armas de combate.



Fachada del Almacén.

Estimación social, cariño y respeto de cuantos le rodean, hogar tranquilo y venturoso y la íntima satisfacción de aquél que ha cumplido con su deber, son los trofeos de su victoria.

Luchó y supo vencer.

* * *

Don Leopoldo Hurtado Espinosa—que es el honorable caballero que nos ocupa—puede presentarse ante propios y extraños como un ejemplo digno de imitación.

Su padre fué un honrado liberal que dedicó la fortuna que poseyera á la defensa de la causa republicana, cuando el efímero imperio del infeliz austriaco.

Don Leopoldo no heredó riquezas perecederas; su patrimonio fué la virtud de un noble ejemplo que imitar—el de su padre—y con voluntad firme y resuelta, con decisión inquebrantable, con la conciencia de que sus esfuerzos no resultarían estériles, se lanzó al trabajo, y triunfó....

* * *

Y también la negra envidia le salió al paso.

Los venenosos dardos disparados en contra de su honradez sin mácula se embotarán en la triple coraza de sus virtudes, de su conducta y de su vida ejemplar.

El hombre de valía, el que posee verdaderos méritos, aquel que llega al fin que se propuso y que conquista la estimación y afecto de los buenos, suele tropezar en su camino con espíritus menguados que, víctimas de despreciable envidia y de ruines y perversas intenciones, esgrimen el arma de la calumnia, sin comprender, los muy infelices, que la verdad triunfa y que el honor, el verdadero honor, brilla y brillará con luz inextinguible, cuando radica en una conciencia pura y tranquila, en cuyas alburas no existe mancha alguna.

* * *

Su obra está realizada.

Un gran establecimiente comercial, «La Colmena»; una gran fábrica de hilados y tejidos de algodón, «San Pedro»; propiedades rústicas y urbanas; crédito ilimitado en el comercio; respetabilidad inmensa en todos los círculos sociales; una familia modelo que le proporciona solaz y tranquilidad en su encantador hogar; y un círculo numeroso de amigos que le estiman y le quieren y le respetan, todo ello ha sido la resultante lógica de un trabajo asiduo y de un proceder siempre digno y honrado.

* * *

La casa comercial que mencionamos—«La Colmena»—es la primera y la más importante del país, en su género. No admite competencia posible, ni se la ha superado hasta hoy. El colosal desarrollo que alcanzan sus operaciones no puede comprenderse por la simple enunciación de ellas; hay que presenciar el hecho, conocer el detalle, estudiar aquella contabilidad tan limpia y pura repleta de cifras, para formarse cabal idea de la extraordinaria importancia que alcanza la negociación.

La casa comercia sólo con artefactos nacionales, en su mayoría confeccionados por la grandiosa Fábrica de San Pedro, propiedad del mismo señor Hurtado Espinosa, y que se encuentra ubicada en el rico y feraz Distrito de Uruápam, del Estado de Michoacán.

Nuestros lectores podrán formarse alguna idea de este negocio por los grabados que ilustran estas páginas y que reproducen fielmente los detalles más importantes del establecimiento comercial.

Podrán competirnos en los precios—nos decía el muy estimable señor don Leopoldo—pero mi satisfacción muy grande y mi legítima ufanía radican en la insuperable calidad de los productos que lanzo al mercado. Puedo asegurar á usted—continuó—que no existe plaza ninguna en la República, por pequeña que sea, en la que no sean bien conocidos y mejor estimados nuestros productos.

* * *

Y cuando él habla, cuando explica el comienzo de su negocio y el origen que tuvo; cuando con su modestia habitual refiere cómo ha conquistado la admirable situación en que se encuentra colocado, no se puede menos que tributar un cumplido homenaje de admiración y de respeto á aquel notable ejemplar humano que cautiva y que comprueba la teoría darwiniana de que el triunfo es de los aptos.



Interior del Almacén.

Cincuenta pesos, fruto pequeñísimo de una ruda labor de cerca de dos años, son la base en que descansa la cuantiosa fortuna de don Leopoldo Hurtado Espinosa.

Con esos ciuncuenta pesos se lanzó al tremendo *struggle for life*......

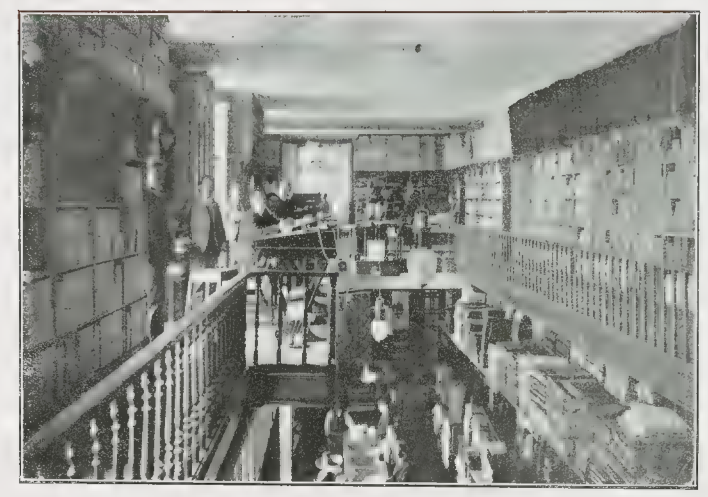
* * *

En el antiguo local ocupado por el extinto Mercado del Volador, se alquilaban unas pequeñas accesorias con vista al exterior, y en una de ellas, allá por el año de 1878, se establecía el joven Hurtado Espinosa.

Dos años de ser dependiente le bastaron para que el gran comercio de la época le concediera su confianza. Los patrones de entonces le conocieron y trataron; vieron en él un hombre honrado de brillante porvenir y no le escatimaron su confianza; se la dieron amplia, sin taxativas ni limitaciones.

Don Leopoldo se pensó, y logró feliz acierto, que un mes habría de bastarle para saber si de humilde dependiente se trocaría en patrón.

Abierta que fué su modesta negociación «La Balanza Mercantil» su primer mes



El Escritorio.

Oficina.

de trabajos, mes estupendo de lucha y esfuerzo, de dudas y vacilaciones, se vió coronado por pequeñísimo éxito; pero como pasa siempre con los hombres de carácter y de acción, ese humilde ensayo y aquel resultado más humilde, ensancharon el vasto campo de las aspiraciones del luchador, y entró en plena brega con la inmensa fe de quien tenía la firme convicción de triundar, aunque la derrota tuvo más probabilidades de agostar aquellas juveniles energías.

* * *

Allí está «La Colmena.»

En Uruápam está la grandiosa Fábrica de hilados y tejidos de algodón, «San Pedro.»

En la capital están diseminadas fincas de importante valor.

Y en la cercana población de Tlálpam una elegante residencia veraniega, habitada por la honorable familia del dueño de todas estas propiedades.

Tal es el resultado de una labor de más de treinta años de esfuerzos que se han visto coronados por un gran éxito, debido al feliz concurso de una inteligencia priviligiada, de una energía indomable, de una honradez purísima—que decimos al principio—y de una constancia ejemplar.

* * *

Nos hemos ocupado más de la respetable personalidad del señor don Leopoldo Hurtado Espinosa, que de sus interesantes negocios, porque no pudimos prescindir de revelar la grata impresión que nos ha producido el conocimiento de tan notable compatriota.

Estimamos un deber el revelar al hombre, reseñando lo que ha hecho y enalteciendo su valía.

Las generaciones que nos siguen pueden y deben imitarle.

Su ejemplo es un monumento vivo de lo que produce el trabajo y de lo que alcanza la constancia, animados ésta á aquél por una voluntad firme y resuelta, que no ha tenido temores en presencia de las grandes dificultades que siempre supo vencer.

Concluímos, deseando para el estimable caballero y su distinguida familia, felicidades sin limitación, y al hacer votos por su incesante prosperidad, queremos expresarle con ello una débil prueba de la admiración y respeto que nos ha producido.

A. N. A.





Inmenso surtido de frazadas y Plaids.



CRONICA



HAY un modo práctico, lectoras mías, para estar siempre contento, ó á lo menos, suprimir muchas contrariedades del programa de los acontecimientos diarios, que forman la existencia. Esa regla, muy sencilla en su definición y un tanto difícil cuando no se tiene la costumbre de guiarse por ella, es, simplemente, considerar las cosas y los sucesos por su lado más agradable. De esta manera, cambia notablemente su aspecto y se reciben más impresiones gratas, que molestas y contrarias á nuestros deseos.

Tan amable y cómoda filosofía, puede aplicarse á todo, y así, sin profundizar demasiado ni tratar de hacer definiciones—que es asunto muy difícil por cierto—consideremos á la civilización y al refinamiento del «confort» y del lujo provenidos de ésta, por el lado más útil que puede tener. ¿Será, acaso, el de ofrecernos una multitud de comodidades con sus maravillosos inventos, para hacer más fácil y agradable la vida, ó también, por los continuos espectáculos bellos que el arte y la ciencia en fraternal combinación, nos presentan? Sin duda que sí, pero aun hay una manera de considerar el bien práctico que puede aportar á la sociedad la influencia de la civilización. El lujo y la elegancia, son causas directas de que se desarrolle en las grandes ciudades un verdadero tesoro de energías colectivas; multitud de fábricas pobladas de obreros de ambos sexos, trabajan continuamente para proveer á los principales almacenes de todo género de productos, ya sea en la fabricación de ricas telas, ya en la hábil confección de trajes con éstas mismas. Talleres innumerables se agitan, sin cesar, impulsados por el soplo que les infunde la poderosa vida de la idea, y son, también, elementos de vida y de sostén para esas multitudes de trabajadores que, sin ellos, no tendrían acaso de que subsistir. La circulación del capital se verifica por ese medio, y los refinamientos artísticos del lujo y del buen gusto, en su aparente frivolidad, elevan la civilización, y ésta sostiene y hace más cultos á los pueblos.

Una de las formas de esa labor incesante de la citada civilización, es la variedad y riqueza con que la Moda presenta sus contínuas creaciones. Como si la mágica varilla de las hadas de los cuentos, transformase en un instante lo que tenemos delante de la vista, se cambian sin cesar las combinaciones de los trajes, sombreros, lazos, joyas y demás artículos de confección y fantasía. No hace poco, veíamos las amplias y elegantes mangas, que aumentaban de una manera artística y discreta el busto, hoy, al contrario, las vemos estrechas y ajustadas al brazo, variando en sus dimensiones, pues las hay de todos modos, cortas, semilargas, y otras, alargándose hasta el grado de cubrir en parte la mano. El talle corto, se impone cada día más, los trajes tienden á volverse de estilo «imperio,» y las telas flotantes y adaptándose al cuerpo, van tomando el artístico é ideal aspecto de las túnicas griegas. Las faldas largas, hasta cubrir del todo el pie, prolongándose más aún, por detrás en la elegante cola, que tanto favorece á las mujeres de pequeña ó mediana estatura, dan una apariencia de graciosas y vivientes estatuas á quienes las llevan; y están en la actualidad, reinando por completo, excepto en los trajes de estilo sastre. Las elegantes faldas interiores de seda crujiente, han desaparecido; el frou-frou del gros, ó de la seda tafeta, no avisa ya con su indiscreto roce, que se acerca á nosotros una linda y elegante mujer embellecida por la Moda: en lugar de ellas, tenemos las faldas interiores de seda suave y adaptable, que no quita al traje la flexibilidad graciosa de sus líneas y pliegues en los cuales reina la sobriedad. Hay una gran preferencia para adornar estas faldas, por los encajes, en vez de las alforzas y cordoncillos con que se adornaban las anteriores. En esto, ha ganado mucho el buen gusto, pues el encaje es uno de los más bellos y exquisitos productos que el arte ha creado para el adorno de la mujer.

Son una verdadera delicadeza de la fantasía, esos tejidos vaporosos y lindos, de tan múltiples dibujos y combinaciones que dan á las telas, colgaduras y á todo lo que se acercan, una gracia y elegancia que ningún otro adorno les puede prestar. Los encajes, tienen también, un privilegio especialísimo, que es el de todas las verdaderas obras de arte: la exigencia de su legitimidad, pues en ese género, las falsificaciones son desechadas por el buen gusto y el refinamiento.

No cabe duda de que, mis amables lectoras, habrán comenzado ya á consultar á la Moda, á esa hada graciosa y de poder indiscutible, para informarse de cuáles serán las principales novedades que nos traerá la próxima temporada de otoño. No dejaremos de indicarlas, cuando éstas lleguen, y «el hada infalible» comience á dictar sus leyes tan imperiosas como acatadas.

MARGARITA.

O

Cuestiones trascendentales

Las lecturas

En alguna ocasión tratamos ya con nuestras lectoras de la importante cuestión de las lecturas; la influencia de éstas sobre nuestras ideas y sentimientos, la manera de elegirlas, y el tiempo que debe dedicarse á ellas.

Pensemos ahora más en detalle, cuáles son los libros convenientes para algunas y determinadas ocasiones, por ejemplo, la lectura que es más adecuada para entretener los ratos libres de cualquiera otra ocupación, durante la permanencia en el campo, ó en el transcurso de un viaje que tenga alguna duración.

Ya, como hemos dicho, siguiendo la acertada opinión de algunos escritores de importancia, la lectura no es, ni puede ser una diversión frívola y exenta de dejar alguna huella en la inteligencia, aceptada esta idea tan discreta, no será por demás poner especial atención en la elección de nuestras lecturas, del mismo modo que lo hacemos con nuestras amistades.

Al emprender el viaje, aunque éste sea de poca duración, no se deja de pensar con toda minuciosidad, en llevar los objetos de su propiedad personal que son necesarios para la comodidad. Es casi cierto que, mis amables lectoras, al proyectar un viaje de recreo, ó disponerse para permanecer los meses de verano en el campo, preparan con todo cuidado su equipaje, compuesto generalmente, de trajes, sombreros, velos, guantes y hasta sus polvos y perfumes preferidos, á fin de tener á su alcance todo lo que les es indispensable para su toilette; entonces, ¿por qué no conceder un rinconcito en el equipaje, á los libros preferidos que serán sin duda los mejores compañeros del camino? Y, también, ¿no sería posible fijar alguna cantidad en el presupuesto de los gastos del mismo viaje, para adquirir algún libro desconocido de la amable lectora, pero recomendado por aquel guía experto y de buen gusto literario, del que hablamos ya con anterioridad?

Es cierto que se tiene el riesgo de no quedar agradada con la lectura de tal ó cual libro, pero en cambio, puede recibirse una gratísima sorpresa con algunos otros, en los cuales se encuentren genio y talento poco comunes.

Sin embargo, no debe prescindirse de una opinión discreta y acertada sobre la elección de lecturas, pues por desgracia en la actualidad, se escribe mucho pero no todo es bueno. De ningún modo puede llamarse «escritor» el que, teniendo delante de sí una hoja de papel en blanco y una pluma mojada en tinta, cubre con palabras sin ideas, aquellas hojas de papel que irán luego á casa del editor para poder presentarse al público. Y este es el peligro que se tiene al buscar una lectura ligera ó solamente de diversión, que es la clase de libros más buscados, en general, para distraer el fastidio que acomete á algunas lindas cabezas femeninas, en el tiempo del «veraneo,» ó durante los viajes, La novela corta, los cuentos y libros de versos, son los amigos que se invocan en esos largos hastíos intelectuales, y, dada la dificultad de encontrar buenos y escogidos libros en ese género, sobre todo para la lectura propia de la mujer, que tantos requisitos exige, sería tal vez más conveniente elegir un libro serio y de importancia, cuyo autor esté ya reconocido como un maestro, por el tiempo y la opinión del público de varias edades. No hay que asustarse, lectoras mías, á causa de esta recomendación que tiene cierto aspecto severo y un tanto fastidiosa desde su fisonomía anunciadora; hay libros bellísimos en ese género que no traen como resultado de su lectura, el sueño y la depresión nerviosa. Existen narraciones de viajes, libros de tendencias un tanto filosóficas, pero de ningún modo áridos, ni faltos de encanto y atractivo. En la misma novela, cuando ésta es genial y de ideas trascendentales, puede encontrarse un alimento fecundo para la inteligencia y el libro puede dejar una huella profunda en la propia personalidad. Este es el poder indiscutible de la obra de arte: asimilarse al espíritu más agradable y fácilmente que cualquiera otro elemento, y la ciencia misma, carece de este poder tan universal.

En cuanto á dar una lista de autores y títulos de libros, á mis queridas lectoras, es misión muy superior á mis pocos conocimientos literarios; quédese tan ardua empresa para el amigo ó guía que sería conveniente eligiesen con ese fin; pero ojalá tuviesen en algo estas breves conversaciones que por escrito tenemos con ellas, para dar el importante lugar que se merecen á esos buenos y fieles amigos, los libros, que tanto nos hacen gozar y que podemos tener siempre á nuestro alcance.

❊

Algunas máximas útiles para las amas de casa.

La tuberculosis mata actualmente un gran número de personas, y es posible que muchas de ellas hayan adquirido el contagio por la leche infectada.

Ante todo, debe escogerse un lechero que tenga, manos, vestido, carro y botellas en que haya completa limpieza. Nunca se debe elegir un lechero porque venda su leche más barata.

Se debe rechazar la leche que deje un depósito sucio en el fondo de la botella. No hay que olvidar que la leche impura es una verdadera amenaza para la salud.

Muchos niños han muerto á causa de las leches descompuestas é impuras. La leche esterilizada, debe guardarse en un lugar fresco, si es que no se usa inmediatamente, como sería de desear. Téngase presente que los gérmenes perjudiciales se multiplican más rápidamente en la leche *pasteurizada* que en otra cualquiera.

No se deje destapada la vasija que contenga la leche.

No hay que dejar la leche en un cuarto poco ventilado y caliente ó en refrigerador sin hielo.

Se debe evitar que caigan moscas en la leche, y que no se quede expuesta al sol.

Usese para la leche sólo las botellas destinadas á ella, deben, también, lavarse y restregarse dichas botellas, luego que estén vacías; que el lechero las reciba enteramente limpias. Sería muy conveniente comprar leche embotellada si esto fuera siempre posible.

Estas máximas quizás horroricen á algunas señoras que nunca se han figurado ser reas de descuido ó negligencia; pero la verdad es que por desgracia hay muchas casas, y por cierto de gente fina, en que sin cesar se violan estas reglas higiénicas y sanitarias.

En algunas, esto se debe á que el ama es joven y carece de experiencia; en otras, á que el cuidado de la cocina y de las cosas que tocan al servicio doméstico, se deja exclusivamente á las criadas por causa de ignorancia ó de descuido.

A esas amas de casa se les debe recordar que toda la atención que presten á los detalles mínimos del gobierno doméstico, es verdaderamente importante y de graves consecuencias si se tiene en él algún descuido.

Esto no sólo constituye el deber de la mujer, sino su privilegio más preciado. El hombre puede hacer casas, pero no constituir hogares. «Salas y estancias, techos y cúpulas, dice el poeta, son cosas que puede levantar el hombre; pero sólo las mujeres—esto es sabido—sólo las mujeres alzan hogares.»



MUSA CASTELLANA

Cuba á José Santos Chocano

Saludo Lírico

Inca maravilloso, desgrana tu collar
que será el bien más puro que nos llega del mar

Del árbol de la América,
florida rama soy:
detén en ella el vuelo
y canta, ruiseñor.
Clarín de plata, suene
tu formidable son;
Alma-América, efunde
tu prodigiosa voz.
Cuéntanos los primores
de tu peruano alcor
y las magnificencias
del solar español;
que tú dos patrias sientes,
y para amar las dos,
fué tu lira bicorde
y par tu corazón.
En tí filtran sus almas
Pizarro y Guacthemoc; (1)
Inca y Virrey, las alas
dieron á tu canción;
y fuiste mitad indio,
mitad Conquistador.
Tu Musa lo repite
con ancestral fruición,
tu Musa lo repite:
fué tu padre un condor—
¡así tan alto asciendes!—
y tu abuelo un león—
¡así el rugido tienes
y la arrogancia!—No
canta sólo en tu cítara
el triste payador
á quien hirió la ñusta
con mirada feroz,
sino también el héroe
que al Romancero dió
fechos y bizarrías
cual los del Campeador.
En la corona lírica,
de cuádruple florón,
que en la frente de América
ha colocado Dios,
es la Gracia, Darío;
la Bravura, Mirón;
la Plástica, Lugones;
tú la Fuerza, Señor;
Señor, te la legaron
Pizarro y Guacthemoc.
Por el Rey de la Imagen;
palmas bato y tambor,
y á vuelo mis campanas
llaman á procesión.
Acuñas tú monedas
con tu busto, Señor,
y añades á la Lira
una octava de sol.
¡Tú sí que llegar puedes
como un Conquistador!
Si te has "cansado mucho,"
reposo y paz de te doy,
y mientras te dispongo
hamaca y mecedor,
las galas te presento
que el Hado me otorgó.
Aquí, tabaco y caña
mis predilectos son
de los nectáreos jugos
que mi suelo filtró.
Ven, gózalos conmigo,
al fragante rumor
de seibas y de palmas,
y entra en mi corazón:
como la hoja fuerte,
cual la miel, dulce, soy.
Los ojos de mis hijas,
milagros, que hizo Dios,
tornarán un instante
en paloma al condor,
al épico en trovero,
en oveja al león.
Cual mis mujeres ¡dilo!—
si luce humana flor;
cual las cubanas ¡cántalo!—
ni en Circasia y Tirol......
En el Perú, quien sabe
haya alguna, Señor.

(1) Conservamos la ortografía de este nombre indio, usada por el autor.

Cual un Colón del verso
llegas; nuevo Colón,
dime si más fermosa
tierra el humano vió,
y si en el mundo existe
otro cielo mejor,
que más estrellas luzca
en su constelación.
Dí qué naturaleza
á la mía venció,
tú, que has visto en los Andes
reverberar el sol,
y cual si se partiese
un vuelo mago en dos,
lucir sus alas de oro,
en irisado estol,
al «pájaro abanico,»
la «mariposa-flor......»
Dime si más fermosa
tierra el humano vió;
dí si en tu *Evangeleida*
el reino tentador
que Mefisto brindara
á Jesús, no fuí yo,
y si por mí no hubiese
pecado el Salvador.
Tu portentoso numen
prosiga su amplio rol,
sorprendiendo en mi vida
el misterioso hervor.
Tú, que el encanto sabes
del secreto filón
y en las sordas corrientes
tu genio penetró;
encuentra aún en mi seno
soterraño, esplendor,
el brillo que se ignore
porque antes nadie vió.
Sé tú de mis veneros
feliz descubridor;
que esos milagros pueden
los Poetas y Dios!
Muéstranos los prodigios
de la tiorba, Señor.
Abre tu iris y humilla
al fastuoso pavón;
clarinea y acalla
al marcial caracol,
tú que eres soberano
del ritmo y del color.
En minas y canteras
elige, te las doy,
tú que haces de la línea
pedestal y bordón
y á bronce y piedra mandas
como un Emperador.
Gallardo aventurero,
peregrino Colón,
no llegues á las almas
y crúzalas veloz,
ni adviertas que mis hijos
cegados....pero nó:
queremos recibirte
con bandera de amor,
mientras alzo la mía,
con su esperanza, al sol!
Mustio de estar plegado,
te abro mi pabellón,
donde el rojo ha crecido
con sangre y con rubor,
y saludo al Ercilla
que una octava añadió
á la Lira, de fuego,
y añade un rayo al sol,
en que funden su almas
Pizarro y Guacthemoc.
Clarín de plata, suene
mi espíritu en tu voz:
pregona en tus poemas,
de tu yambo al calor,
que estrecho por amigos
al hispano, al sajón,
a todos lo que un lauro
mi riqueza brindó;
más no quiero en mis lares
Césares y Nemrods
Que gratitud me obliga
al pueblo sembrador
que me orienta el camino
y contuvo el feroz
impulso fratricida;
que le debo el honor,
la paz y la enseñanza....
más que no vuelva, ¡nó!;
que en mi espíritu suena
amargo, *intervención*;
triste, *protectorado;*
humillante, *control:*
eufemismos irónicos
de otra dominación..
Que, como el ave libre,
volar quiero en mi alcor,
y, como el suelto potro,
llegar á donde voy,
sin miedo á las trompetas
de César y Nemrod;
que prefiero en la ruta
donde sangrando voy,
ser muerta y destrozada,
más sometida, ¡nó!;
que en mis campiñas quiero
sólo un tirano: ¡el Sol!
¡Más tú sí llegar puedes
como un Conquistador!
Sacerdote, en mis naves
alza tu facistol,
y abre en él tu gran libro,
cúspide y religión
donde América aprende
su gloria y su valor.
Repita sus versículos
tu resonante voz,
dinos de sus leyendas
de nobleza y fragor,
y si el vate revive
en el poeta de hoy,
el porvenir augúranos
cual un divino ariol.
Desata la fecunda
germinal eclosión
de tus sueños de raza,
y soñemos los dos
con el fénix simbólico,
el día triunfador
en que surjan los pueblos
que el destino abatió.
Soñemos con las glorias
de la resurrección,
y con las áureas quimeras,
y enlazados tú y yo,
crucemos en vía láctea,
la infinita visión....
¡Sacerdote, en mis naves
alza tu facistol!
Llegas en la hora lírica
de reconciliación,
en que late la sangre
con el ritmo español,
y has visto en fiestas cívicas
hirvientes de pasión,
al hispano marino
con mi libertador,
como hebras armoniosas
de apretado cordón,
cada cual, de uno en otro,
prisionero de amor.
¡Tal se habrá estremecido
tu doble corazón
indígena é ibero,
al étnico fulgor
de dos pueblos que sellan
de una vez su eslabón,
en la cadena histórica
que el Latino forjó
desde la punta azteca
al cabo patagón!
Más vinísteis en días
de inquietud y dolor;
cuando aún mi sér flaquea
de tanto que sufrió,
y nubla el horizonte
una interrogación....
Todos, volved mañana
¡será más bello que hoy!
cuando flote sin sombras
mi orgullo tricolor,
y no vuelva á plegarse
el santo pabellón.
Me debes el retorno,
caro huésped de honor;
José Santos Chocano,
hasta el retorno. ¡Adios!
Llévate sobre el pecho,
á modo de blasón,
un doble beso largo,
cruzado en cruz de amor,
que es mi augusta gracia
la Condecoración.
Me debes el retorno,
caro huésped de honor;
José Santos Chocano,
hasta el retorno. ¡Adios!

***

Inca maravilloso, desgrana tu collar,
que será el bien más puro que nos llega del mar.

MANUEL S. PICHARDO.

Julio, 1908.

El Arte nuevo en el Bordado

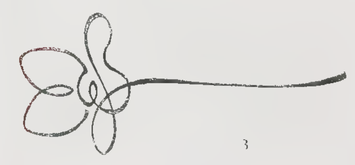
Ahora que el Arte Nuevo está de moda en todo lo que es buen gusto y refinamiento, no dudamos que será del agrado de nuestras lectoras saber que ya este omnipotente señor ha pasado los dominios del laboratorio femenino donde la aguja teje, con hilos y sedas, telas que parecen de araña, y redes finas que tan sólo puede imitar la luna en combinación con el ramaje de los árboles. El Arte Nuevo ha encontrado en «el costurero» un asiento cómodo, y se instala allí, en actitud de confidencia, para revelar á las hábiles y exquisitas bordadoras, la novedad del día: los monogramas y cifras inventados por él.



1 2

Nosotros que siempre estamos ávidos de poder agradar á nuestras queridas lectoras, les damos en este número algunos de esos monogramas novedosos que, á pesar de ser letras, fingen, ya flores, ya mariposas, ya corazones ardiendo en llamas—las del amor probablemente.

He aquí el primero, el corazón. Representa las letras S. M. La S. está arriba, y es la que finge una llama; la M es el contorno entero del corazón. Lectora: si tu prometido se firma con esas letras, qué mejor emblema para bordarle un pañuelo que ese monograma hecho con sedas de colores discretos, el cual dice tan á las claras que tu corazón se funde por él en la llama de un inmenso amor?

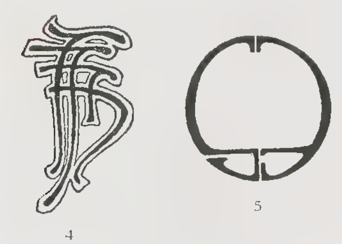


3

Para las que llevan el nombre dulcísimo de María, aquí está el segundo grabado: una linda M en forma de mariposa; para las Magdalenas también, y para todas las afortunadas que puedan utilizar esta novedosa cifra al bordar sus nombres.

Esta letra puede hacerse con seda azul azul es el color de la ilusión y la mariposa no es sino la misma ilusión que tiene alas y que vuela, que huye ... por eso hay que bordarla con seda de ese color: y si se quiere, puede llenarse el interior de la figura con pequeños nuditos hechos con seda blanca, lo cual prestará á la letra muy bonito efecto por fingir las alas sutiles de la mariposa.

El grabado número 3, que parece una flor de esas raras por cierto, crecidas en el fondo de las aguas estancadas, representa las letras M. E.



4 5

Este monograma se borda con sedas de dos colores, vivos uno y otro; por ejemplo, la M que es la que está en la parte superior del dibujo, puede llevar el color salmón, y la E, que forma la parte inferior de la flor rematando en el tallo, puede ir de negro. Estos colores tan opuestos y que parecen no llevarse bien sobre la fina batista del pañuelo, son precisamente los que le prestan más novedad al dibujo. Ensayen nuestras lectoras, y se convencerán de que cuanto les decimos en este punto, es verdad.

El grabado 4, que tal parece un grifo en actitud amenazadora, representa las letras F. F. H. Se borda con seda de un sólo color, verde seco, por ejemplo. Las líneas gruesas van al realce, (bordado al pasado,) y los perfiles se hacen de «cordoncillo.» Este monograma es muy sugestivo, pues las letras toman actitudes y tal parecen tener movimientos.

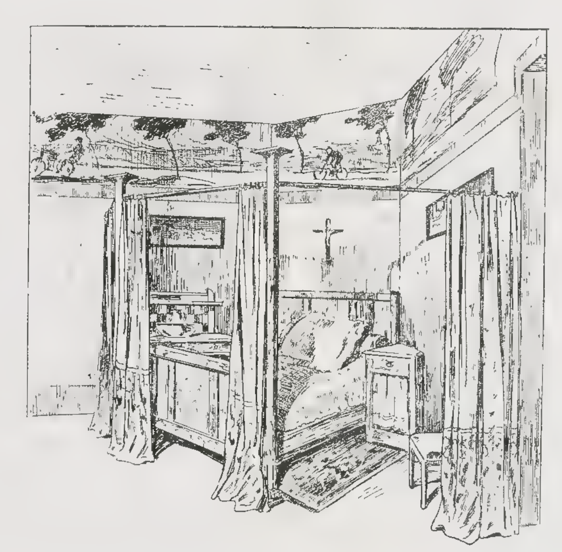
Damos, en la figura número 5, las letras E. S. Obsérvese cuán artístico es este dibujo; parece una claraboya fantástica, parece á veces, un ojo que espía. La fantasía del Arte Nuevo, no la tiene ningún otro arte; porque todos están sujetos á reglas, mientras que éste es un loco, es un desequilibrado que no entiende ni de pautas ni de medidas ni de nada, va por donde quiere y como quiere, camina al antojo sin trazarse jamás vereda alguna: por eso, quizás, es tan sugestivo y novedoso

LA MUJER EN EL HOGAR

La habitación de un joven

Aquí tenéis, lectoras mías, una habitación de la que injustamente no nos habíamos ocupado hasta ahora, aunque tiene la misma ó mayor importancia que las restantes de la casa; es verdad que no requiere su decoración y adorno el refinamiento que la de la señorita, ni tampoco se procuran en ella los innumerables detalles y precauciones indispensables en el cuarto del niño, á fin de favorecer su desarrollo físico; pero sin que perdamos de vista este cuidado, porque el joven no es el hombre y su naturaleza no se ha formado por completo, lo principal en esta interesante habitación es procurar todas aquellas comodidades que puedan contribuir á su desarrollo moral é intelectual.

Cuando el joven se traslada á su cuarto y deja de estar en perpetuo contacto con sus padres y hermanos, es una página en blanco, porque hasta entonces ha participado de las ideas y costumbres de ellos; ahora es el momento crítico en que al contacto de los extraños, y sobre todo con la poderosa influencia de las lecturas y de los estudios, se habitúa á pensar y van apareciendo las ideas propias.



La habitación que la madre prepara á su hijo, cuando deja de ser niño, ha de presentar aspecto masculino, sin que esto impida que sea dispuesta y decorada por sus manos femeninas; nadie como ella adivinará los gustos y aficiones de su niño grande; nadie cuidará de que reuna cuantas condiciones higiénicas y de confort pueda proporcionarle según sus medios, cuidando en todo caso de que sea ventilada, de que tenga buena luz y, á ser posible, de que esté un poco apartada de los ruídos de la casa, que distraen de los estudios é interrumpen el sueño cuando en tiempo de exámenes, ó en alguna otra circunstancia se ha velado toda la noche y se descansa por la mañana.

Vamos á tratar de describir lo mejor posible el aspecto general del cuarto, y los detalles en que pueden intervenir las madres ó hermanas para su decoración ó adorno.

Nuestro primer grabado representa un ángulo de la habitación, convertido muy ingeniosamente en alcoba por medio de dos pilares de madera, esbeltos y de buena forma, que se fijan en el suelo al pie de la cama, y después se colocan tres varillas de cortina de la manera siguiente: una entre los dos pilares de madera, que así quedan



unidos, y las otras dos uniendo los pilares á las paredes. En las varillas de metal, por medio de anillos, se sostienen las cortinas, que caen hasta el suelo y, por consiguiente, cuando se extienden, se cierra la alcoba por completo.

Las cortinas, ya sean de terciopelo, ó de cualquiera otra tela de tapicería, armonizarán con el color del papel de la habitación.

Dentro de la alcoba vemos, la cama sólida y cómoda sin ninguna decoración, y la mesita de noche triangular, con su cajón en la parte superior y una cortina del mismo género que las de la alcoba para ocultar el gran hueco ó nicho de la parte interior, en último término se percibe el lavabo.

Nuestro grabado representa un armario ó pequeña biblioteca. Mide 1 metro 30 centímetros de altura y, por tanto, su parte superior puede servir de de mesa para las manipulaciones fotográficas ó científicas; á derecha é izquierda dos repisas vienen á alargar el mueble, facilitando los trabajos.

Podrían añadirse, además, un ropero de luna, dos ó tres asientos cómodos y, adornando los muros, algunos cuadros con marcos sencillos y de buen gusto que representen trabajos serios.

*

Este año del Jubileo de Pío X va á ser señalado por varias beatificaciones y aun canonizaciones de nuevos santos. Noticias de Roma nos hablan de seis glorificaciones de "Beatos:" la Venerable Madre Sofía Barat, fundadora de las Damas del Sagrado Corazón; la Venerable Magdalena Costel; el Venerable Gabriel dell'Addolorata; el Venerable Juan Eudes; la Venerable Juana de Arco y los Venerables Teófano Venard y Compañeros Mártires. La ceremonia de la Beatificación de la Venerable Barat, tendrá lugar el 24 del presente, fiesta de Nuestra Señora Auxilio de los Cristianos. Además ocho glorificaciones más solemnes de "Santos": la Beata Margarita María, el Beato Clemente Holbauer, y el Beato Oriol de España. Sin embargo estas últimas fiestas tendrán lugar cerca del fin del año, como hermosa corona del Jubileo.



Fot. Félix de París. —Modas Béchoff David.

Traje de reunión. Hecho en crespón de China gris plata. El delantero tiene una larga banda bordada, en forma de estola. Fichú de gasa blanca formando un ligero escote. Las mangas interiores hechas de gasa blanca, con pequeñas alforzas. Encima de éstas caen unas mangas de fantasía, con una guarnición bordada á la orilla



Fot. Félix de París.—Modas Redfern.

Traje de calle. Este sencillo y elegante traje es de tela de lino en color crema. La falda tiene en la parte inferior, una ancha guarnición bordada de color kaki. El corpiño abierto sobre una camisola de gasa tableada y encaje ligero.

LA OPINIÓN DE LOS MÉDICOS

SOBRE EL

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

LOS ENFERMOS

DEL ESTOMAGO E INTESTINOS

Por fuerza han de interesarse en leer los siguientes certificados de algunos de los más notables médicos de esta República.

Nada más convincente que sus entusiastas y espontáneas manifestaciones; nunca en nuestros anuncios nos atreveríamos á tan grandes elogios por miedo de ser tachados de pretensiosos; pero la ciencia puede ser sincera y las certificaciones de los ilustres profesores de la Escuela Nacional de Medicina, no pueden ser puestas en duda.

La simpatía que nuestro ELIXIR ESTOMACAL ha inspirado á la clase Médica de todo el mundo, es únicamente por la fórmula racional y la elaboración perfecta que distingue á este famoso medicamento

Dejamos, pues, hablar á la ciencia, lo que es más interesante para los enfermos y más honroso para nosotros.

DR. SAIZ DE CARLOS.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Estoy ensayando el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS; y debo decir á usted que en los casos en que lo he usado, se ha mostrado eficaz para combatir algunos síntomas de las dispepsias, y algunos enfermos considéranse curados

Me es grato ofrecerme de Vd. afectísimo S. S.

Dr. M. Carmona y Valle,

Director de la Escuela Nacional de Medicina de México, etc. etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío de mi distinguida consideración:

Contesto á usted su carta de fecha 18 del corriente, en la que se sirve pedirme mi opinión acerca del ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS.

Diré á usted que siempre me abstuve de prescribir á mis enfermos los específicos que están en boga, porque casi siempre los autores de tales medicamentos hacen un secreto de sus componentes. Respecto del "ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS," como su autor indica su composición, conociendo las substancias activas que lo forman, me decidí á aplicarlo en las afecciones en que lo creí indicado, una vez conocida la composición de dicho "ELIXIR."

Así es que lo he empleado de preferencia en el CATARRO GASTRICO y en el GASTRO INTESTINAL, tanto agudo como crónico; en los adultos y en los niños. Los buenos efectos del "ELIXIR" han sido constantes en el catarro gástrico y gastro-intestinal crónicos; sobre todo, en los casos en que dichas afecciones son dolorosas y están acompañadas de diarrea. Lo he empleado también con muy buen resultado en los niños, después de la primera infancia.

Así es que creo que en los CATARROS GASTRICOS, GASTRO INTESTINALES sobre todo, crónicos, el "ELIXIR ESTOMACAL" es un recurso con que debe contarse, pues que sus buenos resultados son casi constantes.

Queda de usted afectísimo y atento S. S.

Dr. Francisco de P. Chacón.

Profesor de Anatomía quirúrgica en la Escuela N. de Medicina de México, etc., etc.

EL ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS es una medicina muy bien preparada, que me ha dado siempre buenos resultados en varias formas de DISPEPSIA y CATARRO INTESTINAL.

Dr. Adrián de Garay,

Profesor de Anatomía de la Escuela N. de Medicina de México, etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Tengo la satisfacción de manifestar á usted que siempre que he empleado el "ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS," sólo he tenido que felicitarme por los buenos resultados obtenidos.

Me es grato subscribirme de usted afectísimo S. S.

Dr. J. P. Gayón,

Profesor de la Escuela N. de Medicina de México, etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Cumplo un deber verdaderamente grato, al manifestarle los excelentes resultados del "ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS," pues apenas empiezo á prescribirlo y ya he visto ceder á su uso una DIARREA de larga duración y rebelde á los otros medios de tratamiento, y otra grave y complicada de VOMITOS casi incurables durante la gestación.

No dudo que esta medicina seguirá correspondiendo en mi práctica, á las esperanzas que en ella tengo fundadas, y así tendré el gusto de participárselo en su oportunidad

Soy de usted afectísimo S. S. Q. S. M. B.

Dr. Manuel Gutiérrez,

Profesor de Obstetricia en la Escuela N. de Medicina de México, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos,

Muy señor mío:

He empleado en varios de mis enfermos el "ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS," y lo considero como un excelente EUPEPTICO, buen TONICO y DIGESTIVO.

Su sabor agradable hace de esta preparación un medicamento de fácil aceptación, y el tener en su composición substancias de acción bien determinadas y ya conocidas, como son la Quinina, Pepsina, Hierro, Cocaina, etc.; garantizo su eficacia en varios padecimientos del aparato digestivo.

Dr. A. López Hermosa,

Profesor adjunto de clínica de Obstetricia en la Escuela N. de Medicina de México, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Tengo el gusto de manifestarle que en los casos de DISPEPSIA en que he empleado el "ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS," he obtenido siempre muy buenos resultados.

Suyo afectísimo S. S.

Dr. R. Macouzet,

Profesor de la Escuela Nacional de Medicina de México, etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Muy grato me es hacer saber á usted que en todos los casos que de DISPEPSIAS estomacal é intestinal no ligadas con lesiones orgánicas, he usado el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS á título de digestivo tónico, he logrado beneficiar á mis enfermos de una manera perfecta, cuando la DISPEPSIA ha sido atónita y acompañada de dolor.

Espero recoger más observaciones y me será satisfactorio comunicar á usted los resultados que siga obteniendo á favor de tan agradable preparación; creyendo desde ahora que serán magníficos siempre que se sepa manejarla; usándola en los casos en que debe modificar ó combatir dicho ELIXIR, según las substancias activas que entran en su esmerada composición.

Soy de usted afectísimo atento S. S.

Dr. Salvador F. Alcalá,

Director del Hospital Civil de Guadalajara, etc., etc.

He ensayado el "ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS" y lo juzgo un producto muy útil en las DISPEPSIAS GASTRICAS é INTESTINALES.

Dr. F. Zárraga,

Profesor de la Escuela N. de Medicina de México, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Con verdadera satisfacción participo á usted que el "ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS," es una preparación que me ha dado brillantes resultados en las DISPEPSIAS en general, y muy particularmente en las GASTRALGIAS. Para esta última afección lo he empleado en mi señora con un éxito verdaderamente completo.

Queda de usted atento S. S.

Dr. Carlos Tejeda,

Profesor de Clínica infantil en la Escuela N. de Medicina de Méxíco, etc., etc.

Sr. Dr. Saiz de Carlos.

Muy señor mío:

Con gusto dirijo á usted estas líneas para manifestarle que he usado y visto usar en varios enfermos el "ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS," con resultados verdaderamente satisfactorios.

Juzgo muy útil esta preparación en los padecimientos crónicos del aparato digestivo; pues, repito, la he visto surtir, aún en casos rebeldes, en que han fracasado recursos terapéuticos, que gozan de justísima reputación.

No vacilo en afirmar que el "ELIXIR ESTOMACAL" á que me refiero, sabrá sostener el puesto honroso que tan rápidamente ha conquistado entre los medicamentos que mayor beneficio hacen á la humanidad doliente

Me es grato aprovechar esta ocasión para ofrecer á usted mis respetos. S. S.

Dr. Máximo Silva,

Profesor de Higiene de la Escuela Normal para Profesores de México, etc.. etc.

El Médico Cirujano que subscribe, certifica: que ha usado en distintas afecciones del ESTOMAGO, el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, siempre con muy buenos resultados.

Veracruz, Julio 21 de 1907.

Dr. R. Benítez.

De venta en Farmacias y Droguerías.===Pidan el folleto, que se remite gratis, al Agente Carlos S. Prats.

Apartado 468. México, D. F.

Consultas para las Damas

RESPUESTA.

Su admiradora:—Tal vez se han extraviado sus cartas anteriores, pues ninguna he recibido. Doy á usted el modelo para velador que desea, y las gracias por su amabilidad.

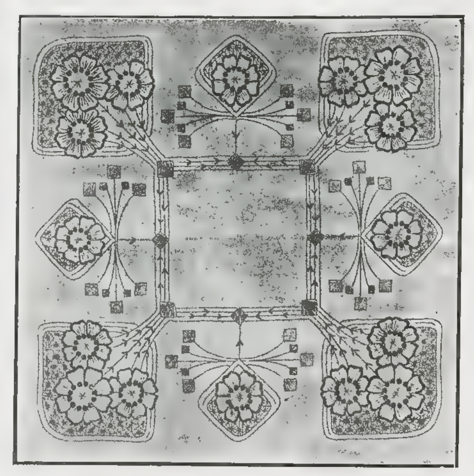
—Esas peras en conserva, porque usted me pregunta, quedan de un color obscuro cuando se elige para hacerlas, pera gamboa, dejando le miel de punto alto, y poniéndoles unos clavos de comer.

—Cuando reciba usted una visita que esté de luto reciente, sería mejor que no toque el piano, pues tal vez podrían ofenderse esas personas.

RECETAS PARA LA TEZ.

Flora.—Para lograr que desaparezcan las arrugas del rostro, hay un procedimiento muy eficaz: frotarse suavemente la piel después de lavarse con alguna crema de las más recomendadas para el tocador, procurando que este "massage" sea muy suave y prolongado.

En cuanto á la receta que me pide para quitar las pecas, puede usted lavarse la cara por las noches con agua fresca, y después de habérsela enjugado, se frota ligeramente con un lienzo embebido de leche de almendras amargas. Haciendo esto con frecuencia desaparecerán las manchas. No creo le perjudique á usted la costumbre de lavarse la cara con agua mezclada con carbonato de sosa; esta substancia es más bien benéfica para la piel.



Modelo para velador.

DORADO DEL BRONCE.

Su admiradora la imprudente.—Para responder á la pregunta que se sirvió hacerme, me he informado de cuánto podrá costar á usted mandar dorar su cama, y he sabido que no podrá ser menos de diez á doce pesos. Como, además, el transporte es bastante caro, yo le aconsejaría que procure dorarla usted misma, para lo cual le doy la siguiente preparación: se frotará el objeto por dorar con una pasta compuesta de las substancias siguientes:

Cloruro de oro seco, cuatro partes; cianuro de potasio, doce partes; agua destilada, veinte partes; creta pulverizada, veinte partes; crémor tártaro, una parte. Se disuelven las dos primeras substancias en el agua, y en seguida se agregan á la solución las otras dos, procurando que la mezcla sea perfecta.

Cualquiera que sea el procedimiento usado, es necesario que la pieza de latón esté perfectamente limpia y bruñida.

VARIAS CONSULTAS.

Alicia.—Puede usted hacer uso de la siguiente preparación para teñir de rojo obscuro la tela que desea:

Se disuelve una parte de ácido arsenioso, otra de glicerina y otra de alúmina. De cada una de estas soluciones se añaden al diez por ciento á anilina de color rojo obscuro espesado con engrudo de almidón, luego se exprime y vaporiza durante media hora; terminada la vaporización, se pasa el lienzo teñido por agua de jabón, tibia. Concluida esta operación, el color quedará enteramente fijo en la tela.

Para quitar la caspa del cabello, es muy eficaz lavárselo con agua de cocimiento de lechuga, ó también disolver suficiente cantidad de carbonato de sosa, en el agua que se use para lavarse la cabeza.

La piel se blanquea y suaviza mucho, poniéndose una mezcla de crema de leche y de zumo de limón, por partes iguales. El uso del jabón es, á veces, muy irritante para las personas de piel delicada.

MARGARITA.

Las Fieras en Casa

Ya no son solo el perro y el gato quienes comparten las habitaciones de las ciudades con los seres humanos; y los que se molestan por la presencia de uno de esos animalitos en casa por capricho de la señora, se consolarán á la lectura de lo que en seguida contamos. Nos proponemos citar ejemplos en los que algunos personajes, todos ellos de renombre por su talento, han convertido sus respectivas casas en verdaderas jaulas de fieras ó sucursales de jardín zoológico.

***

Hablando con un repórter, Alfonso Allais, el célebre humorista francés, decía que el animal que más le gustaba era el buey cuando lo hallaba en un buen restaurant en rebanadas tiernas, eso no obstaba para que el citado fuera propietario de un perro. Hay que hacer justicia á ese perro; era de una inteligencia privilegiada. Zoulou, que así se llamaba el can, estaba encargado de ir al kiosko por los periódicos de su amo, y era tan firme en sus ideas, que una vez que el amo pidió otros periódicos de los que estaba acostumbrado á leer, el perro se rehusó á llevarlos.



La Señorita Cadogan en traje de recepción.

Pero dijimos que no es de perros de lo que vamos á ocuparnos, porque de estos y de sus proverbiales enemigos, los gatos, se han ocupado todos los autores, grandes y pequeños. El perro y el gato andan por toda la casa, aunque no siempre muy á gusto del jefe de ella.

***

Menos frecuente ha sido la estancia de las aves en los aposentos destinados á los seres humanos. Alejandro Dumas padre tenía un buitre, verdaderamente feroz, que no dejaba que nadie se le acercara. Teófilo Gautier era poseedor de una urraca que jugaba á las escondidas con los hijos del gran escritor y con ellos mismos se divertía en tirar de la cola á los gatos. Su único defecto era el de todas las de su clase: ser muy ladrona.

Henry Pille, dibujante francés de renombre tiene en su cuarto dos gallos, y el grabador Romagnol tiene tal cantidad de ellos que ha tenido que ponerles un cuarto especial junto á su estudio.

Pero de todos los gallos ninguno ha tenido una historia tan romántica como M. Blanc que perteneció á Edmundo de aHraucourt. El poeta iba á todas partes acompañado de su gallo el que tenía la costumbre de dormir en el cuarto de su amo; almorzaba en la misma mesa que él al lado de la cual tenía su silla, después de medio día dormía en la mesa de estudio mientras que Haraucourt escribía; terminado el trabajo el poeta y el gallo paseaban juntos á través de los campos.

El animalito tenía sus preferencias; le gustaba el té frío y muy dulce y la clara de huevo cocida. Su fin fué muy dramático. Un día fué á llamar á la puerta de la sala con una violencia á la que no estaba acostumbrado y tiró de la falda á la esposa del poeta hasta que la obligó á seguirlo al patio para mostrarle los cadáveres de unos pollitos que acababan de ahogarse; ese día se rehusó á tomar su té, le dió calentura y se murió. Su amo ordenó que se le hiciera la autopsia y el médico declaró que había muerto de una congestión debida á sus buenos sentimientos.

***

La costumbre de tener monos en casa es proverbial entre las señoras, y casi está pasada de moda; las aventuras cómicas y trágicas de los ximios han llenado varios volúmenes. Hay otros animalitos de los que no se ha hablado tanto; Max Nordau tiene un ratoncito que anda sobre su mesa mientras que él escribe y que luego que oye un ruido alarmante se refugia en una casita de cristal que tiene á propósito junto al tintero. La señora Emile Bergerat lució durante mucho tiempo una lagartija en sus reuniones; el lugar favorito del animal era la cabellera de su ama y ésta la llevaba al l sin inquietarse lo más mínimo, su alimento eran unas gotas de leche que su ama le daba con la punta del dedo. Un día que la señora salió á un viaje durante el invierno, la lagartija se negó á tomar su leche de manos de otra persona y se dejó morir de hambre.

Estos animalitos, más ó menos repugnantes, son relativamente, inofensivos, pero hay quien prefiera la amistad de animales que no son de lo más apropiado para despertar confianza. La señora Aimé Morot tiene en su casa varias serpientes, y la señora Cadogan, inglesa, nunca recibe sin llevar una de ellas al cuello.

***

En infinidad de casos se han llevado á las casas y se ha hecho vivir dentro de ellas á las fieras de las selvas, las que, en la mayoría de los casos, han obligado á sus extravagantes poseedores á que les devuelvan la libertad ó las encierren en jaulas.

Segon Weber, la célebre trágica, quiso tener un oso; sus admiradores se apresuraron á cumplir su deseo y le llevaron uno pequeñito. Mientras que el animalito estuvo chico se portó muy bien, quería y seguía á su ama y respetaba los muebles de la casa; pero luego que creció se hizo insoportable, no dejaba nada en su lugar, rompía cuanto hallaba cerca y al fin obligó á su propietaria á que lo enviara al jardín de plantas de París donde ha estado desde á principios del año de 1905.

El barón Rosén también tiene inclinación por los osos de los que tiene llena su casa; para evitar que se vuelvan demasiado feroces él mismo les da el biberón.

Pero de todos los animales ninguno es de tanto efecto decorativo como el león. Elisa de Vere, la actriz francesa tiene especial cariño por dos cachorritos á los que alimenta ella misma. El conde Le Marois; sportman de fama universal, trajo á su sobrina, de una cacería, dos cachorrillos de león, que por mucho tiempo vivieron en amable compañía con un perro.

Una niñita recibió un día como regalo una pantera microscópica del tamaño de un gatito recién nacido.

***

En Inglaterra, en Margata, hay un casa, la del señor y la señora Sadler, que es una verdadera colección de fieras. Apenas se abre la casa, el visitante se da de manos á boca con un par de leones; ante el fuego de la chimenea hay otros dos leones



La Señora Lonworth con su perico.

que duermen al amor de la lumbre; en los patios hay leones, y hasta en la cocina se encuentra el rey de los animales como si estuviera en su casa. Sólo la colección de Sara Bernhardt es capaz de competir con la citada. La gran trágica tuvo un tigre muy hermoso que murió por haberse tragado una cáscara de coco; uno de sus leopardos se hizo tan feroz que fué necesario enjaularlo. Pero los jefes de la colección son dos leones; Scarpia y Justiniano, pasean por el estudio, y andan por toda la casa; el único defecto que tienen es que no dejan mueble sano. Uno de ellos acaba de ser vendido á un domador inglés por la suma de veinticinco mil francos.

Mahler, el célebre pintor de animales tenía en su casa un lobo que le enviaron de Viena y que había llamado Austro; el animalito era muy pacífico, pero no sucedió lo mismo con sus hijos los que hicieron tal cúmulo de atrocidades en el barrio que se hizo necesario mandarlos al jardín zoológico ó matarlos.

***

Para terminar citaremos la aventura, ó más bien la desventura, de un pobre cocodrilo que murió víctima de los cuidados de su amo.



La Señorita de Vere y sus cachorros.

Mr. Haraucourt, de quien ya hemos hablado, recibió un día un cocodrilo pequeño que le enviaron de Nueva Orleans; le dedicó un estante especial en la oficina del ministerio donde trabajaba, pero el animal no quería comer; lo pusieron en una tina llena de pescados, y él no les hacía caso. Entonces se optó por hacerlo enojar, y luego que estaba enojado darle un pescado, el que se tragaba con todo y huesos; el procedimiento dió el resultado más desastroso, porque poco tiempo después el animal murió; los empleados del ministerio le hicieron un entierro suntuoso: se formaron en procesión y lo fueron á arrojar al lago artificial de Versalles para hacer creer á los naturalistas del porvenir que los cocodrilos andaban libres por los jardines de Versalles en los primeros años del siglo XX.

EFEMERIDES DE LA SEMANA ULTIMA

14 de Septiembre de 1526

Oaxaca es declarada villa por Carlos V.

La población de Huaxyacal ó Oaxaca, fué declarada villa por una cédula del emperador Carlos V. en la que se mandaban repartir los solares entre los vecinos,



Oaxaca —Palacio del Gobierno.

señalándose algunos para los templos que se edificasen, así de regulares como de clero seglar. Dicha cédula está fechada en *14 de Septiembre de 1526*.

15 de Septiembre de 1808.

Prisión del virrey Iturrigaray.

Gabriel J. Yermo vizcaíno acaudalado fué el alma de los amotinados que ambicionaban deponer á Iturrigaray Yermo pasó algunos días retirado en el convento de la Merced, después de lo cual declaró á los conspiradores que estaba pronto á acaudillar el movimiento.

Resuelto el golpe, tomáronse las disposiciones señalándose el 14 de Septiembre para apoderarse del virrey. El plan consistía en ganar á los oficiales de la guardia de palacio y luego apoderarse del virrey y de su familia. Aplazóse el plan para el 15, porque el capitán Juan Gallo, jefe de la guardia que cubría la plaza el día 14, se rehusó á permitir la entrada á los conspiradores.

A las once y media de la noche del *15 de Septiembre de 1808*, un grupo de 300 dependientes del comercio encabezado por Yermo penetró á Palacio por la puerta principal, y un grupo conducido por D. José Antonio Salaberría y por el relojero Roblejo Lozano se dirigió al cuarto del virrey, quien se levantó de su lecho sobresaltado siendo conducido en un coche con dos de sus hijos á la Inquisición, encerrándolo en las habitaciones del inquisidor Prado y Obejera, en tanto que la virreyna y dos de sus hijos eran conducidos al convento de San Bernardo.

Depuesto Iturrigaray por este movimiento popular, fué nombrado virrey el mariscal de campo D. Pedro Garibay.

16 de Septiembre de 1856.

Se cierra el convento de San Francisco.

El viejo convento de San Francisco, uno de los primeros, si no el primero de los que se construyeron en la Nueva España, había sido, casi desde su fundación, centro de maquinaciones políticas, y albergue de revolucionarios y de trastornadores del orden. Desde los días en que los partidarios de Cortés se refugiaron en el convento de San Francisco para conspirar contra Chirinos y Salazar, allí se habían fraguado muchas conspiraciones. La última de ellas fué la que estuvo á punto de estallar en Septiembre de 1856. El día catorce de Septiembre una señora dió al presidente Comonfort detalles sobre la revolución proyectada y que debía de estallar el día *diez y seis de Septiembre* durante la procesión cívica. El gobierno tomó medidas muy eficaces, y en la víspera del día en que iba á estallar el movimiento, la población quedó sorprendida al saber que el convento estaba cerrado, los religiosos presos y el edificio guardado por guardias dobles. *El diez y seis de Septiembre* el Presidente Comonfort publicó un decreto ordenando que se abriera la calle que hoy se llama de La Independencia, y para lo cual era indispensable demoler una parte del convento, cuya nacionalización fué decretada al siguiente día

17 de Septiembre de 1823.

Son sepultados los restos de los héroes de la Independencia.

Uno de los primeros actos del gobierno nacional, una vez consumada la Independencia, fué recoger los restos de los héroes que la iniciaron y que habían muerto ejecutados por las autoridades españolas. Los restos fueron trasladados á la capital, y sepultados en la catedral de México el día 17 de Septiembre de ese año. Habían sido depositados provisionalmente en la iglesia de Santo Domingo. A su traslación á la catedral, que fué muy solemne, asistió toda la guarnición La artillería, situada frente al palacio Nacional, hizo tres salvas: una al tiempo de sacar los restos de Santo Domingo, la otra al entrar los restos á la catedral y la última en el momento de enterrarlos La procesión se formó yendo á la cabeza cuatro cañones de montaña. El féretro iba acompañado de los generales D. Alejo García Conde, D. Melchor Alvarez, D. Diego García Conde y D. José María Lobato. Los oficiales francos de la guarnición marchaban detrás del féretro, y cerraba la marcha un escuadrón de granaderos con su estandarte enrollado y tocando sus trompetas la marcha á la sordina.

18 de Septiembre de 1884.

Se presentó á la Cámara de Diputados el proyecto de arreglo de la deuda inglesa.

Apenas abierto el período de sesiones del Congreso de la Unión, se presentó para su discusión ante la Cámara de Diputados, el 18 de Septiembre de 1884, el proyecto de ley para el arreglo de la deuda inglesa que había sido reconocida con anterioridad. Con este motivo se efectuó la última gran campaña parlamentaria que se recuerda en la historia de las cámaras legislativas

La oposición fué tan tenaz y tan decidida que ocasionó serios trastornos en el interior del cuerpo legislador y aun se registraron algunos desórdenes populares, al fin, en vista del grave carácter que asumió la situación, la Cámara aprobó una proposición suspendiendo el debate de tan delicado asunto.

19 de Septiembre de 1526.

Fundación de San Francisco Acámbaro.

Con la fundación de San Francisco Acámbaro, que fué la base de las operaciones, comenzó de una manera eficaz la conquista de Querétaro, que había estado bajo el poder de los chichimecas, los enemigos más terribles que encontraron los conquistadores en tierra mexicana Es curiosísimo el relato que de esta fundación dejó escrito Don Nicolás de San Luis Montañez, que fué conquistador de Querétaro. El asiento de la futura población se trazó en el llano del Ramadero, tomando por centro una cruz de madera de sabino, de cinco brazadas de alto. Se señalaron diez calles, cinco de oriente á poniente y cinco de norte á sur, y se hizo una ermita provisional en la que se colocaron dos campanas: al siguiente día el presbítero Don Juan Bautista, cura de Tula, dijo una misa al Espíritu Santo, á la que asistieron las tropas del cacique, los nuevos vecinos y gente de los pueblos inmediatos. Se rezó el rosario y se cantó el alabado. Los primeros pobladores fueron: seis caciques de Jilotepec, de veinte años

de edad, y á quienes correspondieron los solares principales; seis caciques otomíes y seis tarascos, de treinta años de edad y á cada uno de los cuales correspondió un solar de cincuenta brazadas en cuadro. Al terminar el reparto de los solares, el alférez real Don Pedro de Cristo Moctezuma tremoló su bandera, dispararon los capitanes y oficiales sus armas de fuego y lanzaron sus flechas al aire los indios; las dos campanas repicaron y tocaron los seis clarines y los seis tambores, y todos gritaron: ¡«Vítor y vítor al rey nuestro señor Don Carlos V Rey de España' En este mismo tiempo, en uno de los cerros inmediatos los chichimecas que estaban en son de guerra, también gritaban y lanzaban sus flechas, algunas de las cuales llegaban hasta la población; pero no se atrevían á hacer ataque alguno, porque á celebrar la fundación habían acudido como diez mil indios, amigos de los conquistadores

20 de Septiembre de 1816.

Entra en México el virrey Don Juan Ruiz de Apodaca.

El penúltimo virrey de México, D. Juan Ruiz de Apodaca, llegó á territorio mexicano, procedente de la Habana, á principios de Septiembre de 1816. Emprendió el viaje á México escoltado por tropas que trajo de la Habana, y estuvo á punto de caer en manos de una fuerza de insurgentes que le atacó en la hacienda de Vicencio, situada en el camino de Perote á Puebla, de la que fué salvado por la llegada del coronel Márquez Donayo que había ido á encontrarle al frente de una división. El nuevo virrey siguió su camino y entró en Puebla el día doce de Septiembre, Calleja se retiró á Tacubaya con su familia el día 16, después de haber prevenido á la audiencia que se aprestase á recibir á su sucesor con la pompa y festejos usados en tales ocasiones. El día 19 se efectuó la ceremonia de entrega



Don Juan Ruiz de Apodaca, Conde del Venadito.

del mando en la Villa de Guadalupe, y al día siguiente, 20 de Septiembre, entró Apodaca a la capital acompañado de todas las autoridades y corporaciones, formándole valla las tropas de la guarnición, que se extendían desde la garita hasta la puerta principal de palacio En la sala de acuerdos de palacio prestó el juramento ante la Audiencia, y en seguida recibió las felicitaciones acostumbradas y presenció el desfile de las tropas en columna de honor. Los festejos oficiales duraron tres días.



Después de haber descubierto que ciertos olores influyen marcadamente en la cura de las enfermedades, un reputado médico francés acaba de abrir en París su clínica para tratar á los enfermos por su farmacopea de perfumes. El mismo asegura que el continuo uso del geranio da audacia y confianza en uno mismo; la menta fortalece la cabeza para los negocios; la piel de Rusia produce indolencia, y la violeta predispone al amor.

***

Según el químico inglés John Campbell, éste ha descubierto una preparación de la que resulta una materia que substituye al cuero, cauchú, madera y mármol. En la composición entran: algas marinas, polvo de tierra, pelo de cabra y musgo irlandés.

***

Un panadero de Columbus, Indiana, ha obtenido, sacado con una incubadora, un pollo cuadrúpedo. Este ejemplar fenómeno tiene realmente cuatro patas y se sirve de ellas para andar. En un principio se creyó que no viviría, pero ya cuenta diez semanas de nacido sin presentar indicios de morirse.

***

Un periódico americano señala una histórica coincidencia en la muerte de Cleveland. Ocurrió en la misma mañana en que se hizo público que la Legación en Caracas se había cerrado por orden del presidente Roosevelt quedando cortadas las relaciones diplomáticas con Venezuela. Cleveland se puso al lado de la pequeña República cuando ésta disputó con la Gran Bretaña asunto de límites.

***

En un desierto del Estado de Nevada, Estados Unidos, unos mineros descubrieron hace meses criaderos de oro, acamparon allí y se posesionaron del suelo Ya es ciudad de cuatro mil habitantes; se construye un ferrocarril á las localidades próximas; posee 4 periódicos, 3 bancos y varios hoteles. La afluencia de forasteros es muy numerosa y la ciudad se llama Rowhide.

***

El famoso diccionario que tiene en preparación la Academia francesa dicen que no podrá terminarse en menos de mil años, pues la sabia corporación sólo se ocupa de este trabajo unas cincuenta horas cada doce meses.

***

En diversas ciudades de Francia se ha comenzado á emplear un curioso método para la conservación de los cadáveres; se colocan éstos en un ataúd de vidrio el cual es soldado al soplete, después de haber extraído todo el aire, y se asegura que al cabo de un número no muy largo de años, el cuerpo queda completamente momificado.

***

La epidemia de viruelas en Philadelphia en 1891 costó á aquella ciudad $22.000,000. Medidas apropiadas para evitarla sólo le habrían costado $700,000. La epidemia de fiebre amarilla en 1878 costó á los Estados Unidos $100.000,000, en tanto que las medidas preventivas implantadas en Cuba están ahorrando anualmente al comercio del mundo una suma mayor que la representada por el costo de toda la guerra cubana.

***

Los amigos y los admiradores de D'Annunzzio están alarmadísimos á consecuencia de las carreras vertiginosas que emprende en automóvil el poeta, de algún tiempo á esta parte. A la "fantástica" velocidad de 120 kilómetros por hora nada menos, suele poner el auto. Y lo más grave del caso es que D'Annunzzio cree que no puede morir en una excursión de estas, porque, según ha declarado, "él sabe que su última hora sonará el año 1909 en un día y á una hora que ya están escritos y que él conoce desde luego." En efecto, el autor de "La Nave" hizo que "le revelara su sino una mujer, mitad bruja y mitad echadora de cartas, quien le pronosticó que moriría cosido á puñaladas á consecuencia de una venganza de amor, en determinada fecha del próximo año." D'Annunzzio repite con fruición la profecía, diciendo que le regocija la seguridad de vivir por lo menos hasta entonces.

Calendario de la Semana

Domingo
20

(3° de mes, 15° D. P. y 3° de Septiembre.—Minerva.)—Festividad de los Dolores de María Santísima. Santos Eustaquio y compañeros Mártires, Agapito Papa y Clicerio Obispos Confesores. Oficio y misa de la fiesta del día; rito doble mayor con ornamento blanco, se conmemoran Santos Eustaquio y compañeros y la Dominica.—Función en Catedral, Sagrario, Santa Cruz y Soledad, Campo Florido, San Lorenzo, San Bernardo, Santa Catarina, Santa Brígida, la Profesa, la Encarnación, Corpus Christi y otras iglesias. En el santuario de Xaltocan, parroquia de Xochimilco, solemne función que los vecinos dedican á la venerada imagen de los Dolores de María Santísima.—(P. S.)

La colonia italiana residente en la ciudad de México celebra en este día el aniversario de la entrada de las tropas liberales á Roma á las órdenes de Garibaldi.

Lunes
21

(F. S.)—San Mateo Apóstol y Evangelista, Patrón principal de la ciudad de Durango [en México se celebra con rito doble de segunda clase] Santos Jonás Profeta y Efigenia Virgen.—P.

Conjunción de la Luna y Venus á las 12 h. 39 m. de la noche.

Martes
22

San Pedro de Arbués Mártir. [del día 17.] Santo Tomás de Villanueva Obispo Confesor, (se celebró en México el 18.) Santos Mauricio y compañeros Mártires.

Miércoles
23

Santos Lino Papa y Tecla Virgen Mártires. Rito semidoble que permite la celebración de misas privadas de difunto. Maitines en Belem y misa solemne á las doce de la noche que tienen privilegio de celebrar los religiosos Mercedarios.

Otoño.—Hoy, á las 4 h. 23 m. de la mañana comienza esta estación, la tercera del año. El Sol pasa por el Ecuador y los días son iguales á las noches en toda la tierra. En los puntos del hemisferio Sur entra hoy la primavera.

Jueves
24

Nuestra Señora de la Merced, San Pafnucio Mártir. Función solemne en Belem, Merced de las Huertas, Parroquias del Sagrario, San Pablo y la Palma. En la Basílica de Guadalupe función de la diócesis de Campeche.

Conjunción de la Luna y Marte á las 4 h. 45 m. de la mañana.

Viernes
25

Santa María de Cervellón Virgen, Santos Cleofas Bardomiano y Aurelia Virgen, Mártires.—Comienza en Corpus Christi la novena de San Francisco de Asís.

Conjunción en Virgo á las 8 h. 23 m. 18 seg. de la mañana.—Templado.

Sábado
26

San José de Cupertino Confesor (del día 18) Santos Cipriano y Justina Virgen, Mártires.

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

EL CENTRO MERCANTIL

S. Robert y Comp. Sucs.

Apartado 472 **México, D. F.**

Ya están llegando las últimas Novedades de Europa para la



Ricos Sombreros Modelos.
Elegantes Abrigos de Paño.
Boas, Estolas y Manguillos de Piel.
Trajes y faldas estilo Sastre.
Artículos de Estambre.
Enaguas, Matinés, Blusas, Fichús.
Abrigos para niño.

Depósito de la higiénica Ropa interior de punto de lana marca PRIMA, que tiene la indispensable ventaja que no encoje al lavarla.







Recordamos á las elegantes damas mexicanas, que sólo en nuestros Almacenes encontrarán los prácticos y afamados Corsets marca:

C. P. A LA SIRENA

Los Corsets cintura NEOS y la Cintura Sangle NEA, tan recomendada por los doctores.

Surtido completo en géneros para la próxima estación.

Paño de Damas, Cachemiras, Franelas, Cheviottes, &c., &c.

Cortes de Paño Bordado, Terciopelos, Casimires especiales para faldas hechura Sastre.

Nuevo surtido en Calzado.

LA NEA es la nueva cintura *sangle* para señoras, del Doctor Glénard. Ese nuevo modelo es á fuerza elástica que va disminuyendo de abajo arriba y verificada al dinamómetro por cada especimen, con cerradura por delante y pudiendo apretar por detrás por un nuevo sistema. Ha sido establecido según las indicaciones del Doctor Glénard mismo y sometido á su aprobación. Hasta ahora *sangles* de su primitivo modelo *(sangle pelvienne)* que abandonó al dominio público, se fabricaban y remitían sin ninguna verificación de su parte sobre su calidad, aunque los designasen de su nombre. Esta cintura *sangle* es, pues, la única que sea aprobada por el Doctor Glénard, la única que haya autorizado lleve su nombre.

El uso de la cintura *sangle* **"La Nea"** produce los más saludables efectos, según el Doctor Glénard y todo el cuerpo médico, preserva contra buen número de enfermedades del estómago ó del intestino y particularmente contra la «entéroptose» que es una de las más frecuentes de esas enfermedades, porque mantiene todos los órganos en sus lugares naturales sin comprimirlos.

Es de una utilidad incontestable en todos los ejercicios de sport, evita la fatiga estando de pies ó de una marcha prolongada, previene y disminuye poco á poco la gordura abdominal y de las caderas.

Pídasenos Catálogo Especial de Corsets.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 20 de Septiembre de 1908 | Número 12



Monumento á Hidalgo en Dolores.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,
ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:
Calle de Alfaro número 9, México, D. F. Apartado postal 2.570. -Teléfonos: Ericson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0 35 cs.
En los Estados	$0 50 cs.

La mecánica y la ciencia

Tenemos una propensión acentuada á explicarlo todo, á discernirlo todo y á dilucidarlo todo en función de fuerzas mecánicas, de acciones y reacciones de potencias y de resistencias y de fenómenos de *quita y pon* los más simples y accesibles á nuestra mente.

Nada más natural. Por más que la acción mecánica sea en el fondo tan incomprensible como la reacción química ó como el influjo psicológico es el caso que lo que es mecánico creemos conocerlo mejor, nos parece elemental y simple y cuando logramos más ó menos arbitrariamente reducir un hecho á movimientos, á presiones, á choques ó cosa semejante, tal nos parece que lo hemos escudriñado á fondo, que lo hemos comprendido y que podemos explicarlo.

Encendemos un cerillo; acto continuo y con una rapidez de cientos de miles de kilómetros por segundo, la luz se propaga é invade espacios y llena ámbitos muy lejanos del foco que la emite.

¿Cómo comprender esa transmisión del fenómeno? ¿A qué artificios recurrir para darse cuenta de que esa luz producida acá llegue allá y aun acullá con la rapidez del relámpago? Arcano impenetrable, misterio tenebroso, prodigio inaudito. Pero el hombre no se arredra ante esos arcanos ni se desorienta enmedio de esas tinieblas.

Lo que no sabe lo inventa; lo que no comprende lo explica y recurriendo á ese «Sésamo ábrete,» que todos los tesoros ocultos le prodiga, invoca á la mecánica y el misterio se esclarece y el arcano se ilumina.

La luz está constituída por partículas materiales que los focos luminosos despiden en todas direcciones como una ametralladora sus proyectiles. Estas partículas surcan el espacio, hienden el horizonte, van rectas ante sí, en línea recta hasta el infinito y con velocidades vertiginosas. ¿Puede darse nada más claro y más categórico? De manera que ese problema hondo é incomprensible de la transmisión de la luz es el huevo juanelo, es coser y cantar. Todo se reduce á considerar que el foco luminoso es una cervatana múltiple que en vez de arverjones lanza partículas lumínicas en todas direcciones. A esto se le llama la teoría de la emisión.

Pues bien, esta explicación, capaz de contentar á los espíritus más recalcitrantes, ha tenido contradictores, y una explicación nueva y más luminosa ha reemplazado á la antigua.

No; la luz no es materia lumínica que los astros, los faros y las linternas proyectan como el surtidor las aguas, ó el fuelle los vientos. No; volvemos á repetirlo, la luz no es materia proyectada sino vibración propagada.

Los focos de luz, que hace un rato eran hondas, cerbatanas, ametralladoras, etc., etc.; son ahora simples centros de vibración como las cuerdas de la lira de Orfeo ó las del violín de Paganini. Un fluido sutil, invisible, impalpable, imponderable, *incognoscible*, que diría Spencer, se encarga de transmitir á lo lejos, en todas direcciones y con la misma vertiginosa rapidez la vibración, como se transmitía la partícula material de nuestra primera hipótesis.

Gracias á esta nueva doctrina, llamada de las ondulaciones, todo se explica, menos innumerables hechos que la de la emisión había logrado hacer comprender. Y claro está; desde el momento en que explicamos nuevos hechos y hemos dejado de comprender los viejos, la nueva doctrina, la de las ondulaciones debía tener y ha tenido como las bailarinas y las tiples del género chico su cuarto de hora de celebridad. Pero nótese bien que la nueva y vieja teorías son esencialmente mecánicas y que cambiando la primera por la segunda no hemos dejado de recurrir á la mecánica para medio comprender lo que sucede.

En la actualidad comienza á envejecer la nueva teoría destino de coqueta—y ya comienzan á no bastarnos las vibraciones para darnos cuenta de los sorprendentes fenómenos del *catodismo* y de la radiación.

Crookes que ha hecho grandes descubrimientos á la vez que ha dicho colosales disparates, ha iniciado el descrédito de las ondulaciones; y ante sus objeciones y reparos los espectadores *de sal* del progreso científico tuvimos la ilusión de que se encontrarían explicaciones que no fueran mecánicas de los nuevos como de los viejos fenómenos.

Y ¡oh chasco! Las *novérrimas* explicaciones de los rayos X, de los rayos Y, de los Z y de los W, son pura y simplemente un salto atrás, un regreso á la barbarie, una resurrección, y no al tercero día sino al tercero siglo, de la vieja teoría de la emisión ¡Diana de Poitiers resurrecta con colorete y dentadura postiza en un café cantante de Montmartre!

Parecemos, pues, condenados á mecánica á perpetuidad, y nos causa envidia aquél criminal que había sido condenado, según él, á veinte años de cadena perpetua.

Véamos si en la química logramos emanciparnos de la mecánica.

Para compurgar nuestras muchas culpas, los químicos nos dirán que la *afinidad*, es decir, el *Deus ex machina* de la composición y de la descomposición de los cuerpos, no es más que una forma de la *gravitación*. ¡Y otra te pego con la mecánica!

Los cuerpos están compuestos de átomos, sometidos, como los astros á las leyes de Kepler. Las moléculas no son más que sistemas planetarios que en nada—¡casi en nada! diríamos nosotros—difieren del sistema solar. Así por eso, el agua está constituída por un Sol de oxígeno, al rededor del cual revolotean dos planetas de hidrógeno, en órbitas elípticas y con estricta sujeción á la ley de las áreas.

¿Qué más podemos pedir, como no sea que se nos redima de la mecánica?

Tal vez lo consiga la biología.

¡Qué sí quieres! Desde luego, la mitad más grande de las en que puede dividirse la fisiología, es esencialmente mecánica. El esqueleto es agrupación de palancas, poleas, tornos, polipastos y cabrias; los músculos son resortes; los tendones, cuerdas, y así por ese orden. Los intestinos ¡horror de naturaleza! los pulmones, y en general todos nuestros órganos tienen atribuciones mecánicas. Lo menos media mitad de la respiración, de la circulación, de la digestión, de la parturición y otras yerbas es mecánica, y no es más que mecánica.

¿Y la otra media mitad? Si no lo es, se lo atribuímos, que á tanto equivale.

La acción nerviosa, que en el cerebro es vibración, según los tratadistas, sigue siéndolo en los nervios, para rematar como contracción en los músculos, y como movimiento en los miembros. ¡Y sigue la mecánica!

Y siempre, según los tratadistas, la voluntad es presión, la pasión empuje, la inteligencia luz (véase más arriba), y en general, todo es movimiento, potencias, resistencias, palancas, en suma todo es mecánica!

¡Qué hacer entonces! Recurrir á la Patología y allí encontrar erguida á la puerta del templo, como un *Lasciati ogni speranza* á la implacable mecánica. Y oír hablar de alimentos *pegados* al intestino, de huesos soldados, de *arrancar el empacho*, de aire *atravesado*, de *pituitas* acumuladas, de estancamientos de *materias*, etc. etc.

Y ante este Mane, Thecel, Phares, doblar la cerviz al yugo (frase de orden mecánico) y resignarse á que lo mecánico, que es lo inferior, sea la razón de ser de todo lo superior, á que lo sublime no tenga otra explicación que lo ridículo, y á que la Roca Tarpeya sirva de cimiento al Capitolio.

Dr. M. Flores.

Crónica Científica

LA FOTOGRAFIA DE LA VOZ HUMANA



AUNQUE se ha tenido desde hace mucho tiempo la seguridad de que es posible fotografiar en una placa las ondas sonoras producto de la voz humana, los resultados con que se contaba en este sentido hasta hace muy poco, estaban muy lejos de ser satisfactorios.

Los trabajos mejor logrados eran los del sabio inglés Duddley, quien obtuvo en una placa huellas de ondas correspondientes á las vocales, pero debido á la falta de continuidad en las huellas no se pudo determinar á qué letra correspondía cada una.

Experimentando en el mismo orden de ideas, un sabio francés, M. Devaux Charbonell, parece haber llegado á la solución exacta del problema. M. Charbonell es un antiguo empleado de los teléfonos y telégrafos del gobierno francés y se halla en condiciones muy ventajosas para esa clase de experiencias; los resultados de ellas han sido comunicados hace pocos días á la Academia de Ciencias de París.

Después de complicadas y pacientes experiencias, Charbonell ha llegado á crear un sistema, por medio del cual, se pueden distinguir las curvas características de cada una de las vocales y consonantes tales como son emitidas por la voz humana, transmitidas por medio de un micrófono muy sensible y un oscilógrafo de Blondel muy delicado intercalados entre el micrófono y una batería común de teléfono y enviadas á una placa fotográfica donde dejan su huella.

En otras palabras, las vibraciones del micrófono obran sobre el oscilador eléctrico; éste está provisto de un pequeño espejo que se ilumina por medio de una chispa que se produce de una manera automática y cuyos rayos, reflejados de una manera intermitente sobre la placa fotográfica, dejan sobre ésta huellas en forma de ondas y curvas irregulares.

Aunque la explicación que precede es muy complicada, la operación en sí es la sencillez misma, y los que han visto el aparato lo llaman «parológrafo» del «parole» francés, aunque su autor estima que este nombre es quizás demasiado presuntuoso.

Mr. Joseph Brandreth, en magnífico artículo escrito en el «Knowledge» de Londres, dice que los beneficios que el «parológrafo» está llamado á hacer á la humanidad son muy grandes; gracias á él los abonados á las compañías telefónicas podrán recibir mensajes aun cuando no se hallen en casa. El mensaje hablado puede ser reproducido en una película sin fin de celuloide ó de otra substancia flexible, y el subscriptor podrá leer el mensaje una vez que esté revelado por los procedimientos fotográficos comunes. La interpretación de estos teléfonos escritos es cuestión de un aprendizaje tan fácil como el de la estenografía.

En el curso de sus experimentos el inventor ha hecho un descubrimiento notable. Es que, aunque las características generales de cada letra son las mismas para todos los individuos de la especie humana, no hay dos personas que produzcan exactamente la misma curva al pronunciar la misma sílaba. Por ejemplo, de veinte personas que pronunciaron la vocal «u» ante el micrófono, no hubo dos que dejaran sensiblemente la misma huella en la placa, y las diferencias eran suficientes para identificar la pronunciación de cada uno de los sujetos en la experiencia.

Esto es muy explicable si se tiene en cuenta que la pronunciación de la «u» francesa no tiene nada de natural, y por lo tanto es muy fácil que se le pronuncie de diferentes maneras.

Sin embargo, las diferencias en las curvas producidas por otras letras son bastantes para justicar esta manera de identificación de la pronunciación de una persona. Fundado en esto M. Carbonell dice que su aparato será de gran uso para la persecución de criminales y como medio absolutamente seguro para su identificación.

De la misma manera que las huellas de los pulgares son diferentes para cada persona, no hay dos personas seguramente en todo el mundo que produzcan los mismos sonidos armónicos al pronunciar cada una de las vocales a, e, i, o, u. Por lo tanto, sería muy provechoso fotografiar las voces de las personas que tienen cuentas pendientes con la justicia y que pueden tener razones para huír.

UNA ESCENA INTIMA.

GRUPO DE LOS EXCURCIONISTAS.

LA HUASTECA

TEMPLO Y CAMPANARIO DE TLANCOLOL

ESCUELA RURAL.

Bajo la dirección del ayudante de la clase de Etnografía del Museo Nacional, Sr. D. Agustín Agüeros, un grupo de alumnos y alumnas hicieron hace pocos días una excursión á la Huasteca, la región que se extiende entre los Estados de San Luis, Tamaulipas y Veracruz. Formaron la excursión los señores Flfego Adán, Alfonso Rodríguez Gil, José Romero y Manuel Torres fotógrafo del Museo, y las señoritas Isabel Gamboa, María Atienza y Luz Islas. En una de las fotografías que ilustran esta página, se ve á todos los excursionistas. Se dirigieron á San Luis Potosí, de allí á la estación de Valles, desde donde se internaron en la Huasteca, hasta llegar á Tancanhuitz, adonde hicieron el viaje á caballo. Todavía visitaron otros puntos, donde pudieron observar el tipo y las costumbres de los indios huastecos, que han podido conservar su pureza étnica, y que no han abandonado muchas de sus primitivas costumbres.

Los excursionistas permanecieron poco más de una semana entre los indios, y tuvieron oportunidad de presenciar una ceremonia matrimonial. A lo que parece el matrimonio entre los huastecos se realiza por voluntad de los padres, quienes casan á sus hijos á su antojo, sin consultar para nada la voluntad de ellos. Presenciaron el llamado «baile del Rey» con el que concluye la ceremonia matrimonial, y que es muy grotesco. Durante la ceremonia religiosa del matrimonio, el novio da á la novia el regalo de boda que consiste en un tápalo ó mantón, con el que substituye al que ella lleva puesto, y la novia obsequia á su prometido un morral de algodón, tejido por ella misma. El morral es una prenda indispensable para los indios huastecos, pues en él llevan todo cuanto pudieran necesitar: alimentos, cigarros, armas y el indispensable aguardiente.

***

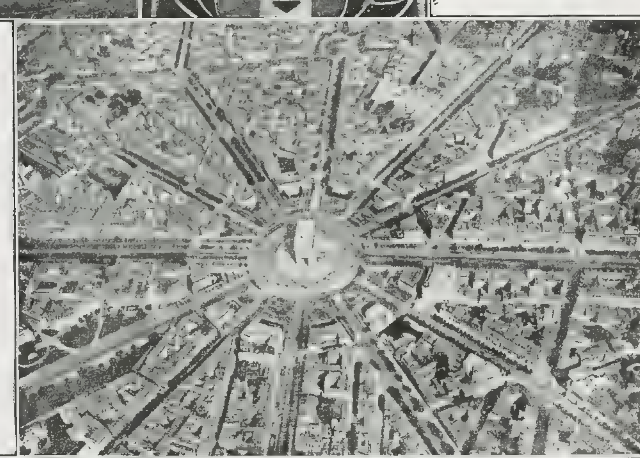
Los huastecos viven en chozas hechas con carrizos cubiertos de barro y con techo de paja que llega hasta cerca del suelo, de manera que la entrada por regla general es muy baja. En uno de nuestros grabados se ve una choza, y un indio y una india con su habitual indumentaria; el calzón, la camisa de manta, el sombrero de palma y el morral, en el hombre, y la camisa y la enagua á rayas en la mujer.

En otro de los grabados se ve una iglesia rudimentaria, y en el otro la escuela de una congregación de indios, la cual tiene la particularidad de que ha sido fabricada por los mismos alumnos, que se han esmerado en hacerla amplia, en resinar las paredes y en dar al techo mayor altura que la ordinaria, hacer, en suma, un edificio lujoso para ellos. La escuela está bastante concurrida, y los alumnos manifiestan mucho empeño en el aprendizaje. Los huastecos son inteligentes, humildes, y fáciles de educar. Su gran mal consiste en el vicio del alcohol, que tienen arraigado desde hace muchas generaciones.



DESDE LA CANASTILLA





Desde que se renunció á las excursiones aerostáticas á grandes alturas, en vista de los desastrosos resultados de ellas; después de que Gay Lussac llegó á la espantosa altura de cerca de ocho mil metros, á mediados del siglo XIX, hasta que se empezaron con formalidad los estudios de dirección de los aeróstatos; un período de treinta años, poco más ó menos, no se supo que hacer con los globos, y se trató de utilizarlos, ya como observatorios, ya como estaciones meteorológicas, ya como simples objetos de diversión.

Uno de los usos para los que necesariamente estaba indicado el globo, era para la fotografía de grandes extensiones, y desde el año de 1858. Mr. Nadar, figura prominente en los anales de la aerostación en el siglo pasado, se dedicó á estudios fotográficos en globo, cuyos resultados no correspondieron á la dedicación y á los trabajos de Nadar.

Proyectaba el célebre aeronauta hacer el catastro de la República Francesa por medio de fotografías en un globo que se mantuviera á una altura constante de mil metros sobre el suelo. Dados los procedimientos fotográficos de la época y la imperfección de los globos, el proyecto era absolutamente irrealizable, y después de varias experiencias que dieron un resultado muy desconsolador, se convenció Nadar de que no era factible el catastro por ese procedimiento.

Sin embargo, sus trabajos no fueron infructuosos, probaron que la fotografía en globo, á pesar de sus grandes dificultades, es factible; que con globos más perfectos que los que él usó y con procedimientos fotográficos menos defectuosos se podrían obtener preciosas vistas desde la canastilla de un aeróstato.

* * *

Y el pronóstico se ha cumplido; los globos de que se puede disponer actualmente están muy distantes de aquellos aeróstatos de boca libre que usaba Nadar; el primitivo procedimiento fotográfico del colodión húmedo y del colodión seco ha sido substituído por el procedimiento al gelatino bromuro, y los aparatos fotográficos han evolucionado de una manera asombrosa en los últimos veinte años.

Con estos elementos la fotografía aérea se ha simplificado mucho y se han llegado á hacer clichés muy hermosos; buena prueba de ello son los que presentamos en plana aparte tomados á alturas que varían entre trescientos y mil doscientos metros. Quizás ahora fuera factible el proyecto de catastro que tantas desiluciones costó al ilustre Nadar.

Dos de las fotografías que acompañan estas líneas una de un pueblo y la otra de una barra de río prueban lo que decimos, y no menos lo prueban la vista de la plaza de la Estrella, que desde esa altura justifica plenamente su nombre, y la de la torre Eiffel, que nadie, excepto los aeronautas pueden ver de esa manera.

Esto en lo que se relaciona con vista hacia abajo; por lo que respecta á las fotografías de las nubes y de la infinidad de fenómenos meteorológicos reservados sólo á los que pueden elevarse á más de quinientos metros sobre el suelo, hay colecciones de placas que muestran verdaderas preciosidades. Halos, auroras especiales y mares de nubes en los que se pierden los globos, son motivo para placas en las que el no iniciado empieza por no comprender nada, pero que una vez estudiadas descubren efectos hermosísimos.

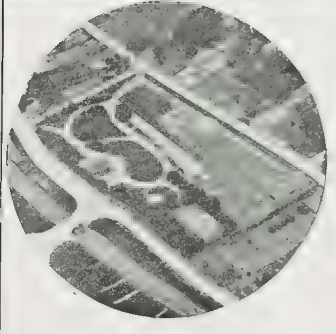
* * *

Y no se crea que, aun con los métodos modernos de fotografía y con los globos perfeccionados, la tarea de sacar fotografías desde grandes elevaciones es fácil. Los rayos de luz reflejados pasan por capas de aire cada vez menos densas y sufren desviaciones á las que no están acostumbrados los fotógrafos que sacan vistas en las que raras veces intervienen más de cien metros de aire y en una misma capa horizontal que es sensible mente homogénea. Figuraos ochocientos metros de aire entre el objetivo y el objeto, y estos ochocientos metros de densidad variable, y comprenderéis todas las desviaciones que sufrirán los rayos refractados tantas veces.

Además de esto hay un elemento que perturba mucho; el polvo que se halla suspendido en la atmósfera. En pequeñas distancias no es muy perceptible; pero en un kilómetro se nota mucho, sobre todo teniendo en cuenta que recibe luz de arriba la cual es reflejada por cada una de las partículas en suspensión.

Por lo tanto se requieren una práctica especial y conocimientos también especiales para llegar á obtener buenas fotografías á los mil metros sobre el suelo, pero los resultados son tan sorprendentes y tan hermosos que recompensan á quien los obtiene de los trabajos y fatigas que se impone para ello.



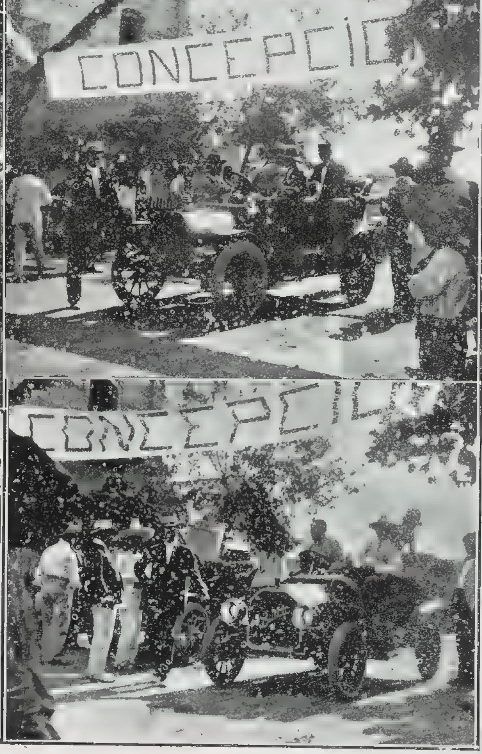












Una carrera accidentada é interesante

El deporte automovilístico está tomando gran impulso en los Estados de la frontera del Norte, y especialmente en el de Nuevo León, en el que con cierta relativa frecuencia se están organizando carreras muy interesantes que han sido recibidas con entusiasmo por los poseedores de carros motores en la región.

En uno de nuestros recientes números nos ocupamos de la carrera en la que se disputó la copa de «El Porvenir», y en vista del entusiasmo que despertó, predijimos que la prueba se repetiría pronto; el día 30 del mes próximo pasado se repitió, pero con mayores proporciones, y con un contingente personal más numeroso.

La nueva carrera se hizo entre la ciudad de Monterrey y la hacienda de «La Concepción», propiedad de los señores Armendáriz Sucs., con un recorrido, de ida y de regreso, de ciento cincuenta kilómetros, por un camino muy accidentado.

En la carrera se disputaba la copa «Concepción» ofrecida por el señor Don Joaquín Armendáriz, uno de los propietarios de la hacienda, la cual fué ganada por el señor A. E. Derby, amateur, que guiaba una máquina Reo. Esta máquina hizo el recorrido en cuatro horas, cincuenta minutos.



Uno de los mejores retratos del Sr. General Porfirio Díaz, hechos recientemente.

(Fot. Clarke.)

No han sido menos afectuosas y entusiastas las felicitaciones que este año ha recibido el Señor Presidente de la República, en ocasión de su cumpleaños. Sus amigos personales; sus conterráneos; sus colaboradores en la administración pública, desde los más altos hasta los más humildes; los miembros del ejército, que le consideran como uno de sus más prestigiosos caudillos; todos los grupos sociales de México han estado representados en estas demostraciones de respeto y amor.

Los representantes extranjeros también han acudido á demostrar al Jefe de Estado Mexicano, sus simpatías personales, y sus buenos deseos hacia este país; que la Nación y su actual mandatario están íntimamente ligados uno á otra.



LAS FELICITACIONES AL SR. PRESIDENTE

EN EL PALACIO NACIONAL





Los jefes y oficiales de la guarnición, presididos por el Sr. Ministro de la Guerra, D. Manuel González Cosío, fueron los primeros en felicitar al Sr. Presidente en la mañana del lunes. Esta fotografía muestra á los jefes militares reunidos en el Palacio, antes de la felicitación Entre ellos se ven los jefes de los cuerpos rurales.



El Cuerpo diplomático extranjero felicitó al Sr. Presidente á medio día del lunes. Nuestro fotógrafo obtuvo dos instantáneas en que se ve á los señores diplomáticos en los corredoses de Palacio.

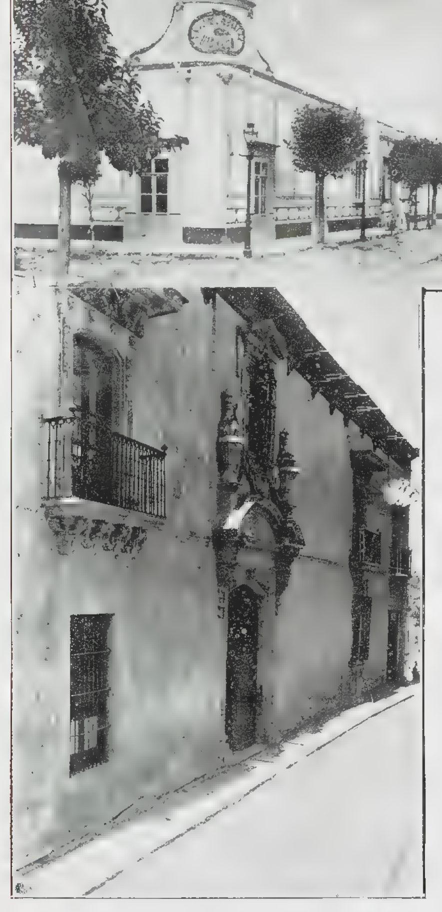


Muchedumbre de oaxaqueños que fueron á felicitar al Sr. General Díaz



El Sr. Presidente recibe en el Salón de Embajadores, á las diversas comisiones que van á felicitarle. Detrás de él están todos los miembros del gabinete, el intendente de Palacio, el Secretario Particular, Sr. Rafael Chausal y los miembros del Estado Mayor.

Los miembros del "Círculo de Amigos," precedidos de su presidente D. Guillermo de Landa y Escandón, al llegar á Palacio.



Casa de Hidalgo. Casa de Allende, donde nació.



Casa de Abasolo.

16 DE SEPTIEMBRE

Una vez más el pueblo de México se ha reunido, hasta llenarla, en la gran plaza, frente al viejo palacio de los virreyes, para ver tremolar en las manos todavía firmes del venerable Presidente de la República, la bandera tricolor, símbolo de la Patria, de la Libertad y de la Independencia. Ha venido, con el fervor de todos los años, á renovar sus votos, á fortificar su fe en los destinos de la patria, á avivar una vez más sus esperanzas de libertad y democracia. En la bandera que se agita en lo alto, bajo la campana histórica, ha vuelto á ver una promesa de felicidad, del reinado absoluto de la libertad. Casi nadie ha faltado á la cita. Todos han ido en esa peregrinación anual, peregrinación bendita, porque nos hace recordar que tenemos patria, que debemos ser libres, que podemos ser grandes.

Ha sido, en verdad, acertadísima la idea de escojer la ceremonia de "el grito" para conmemorar la Independencia de México. No importa que esté en desacuerdo con la historia, porque, en efecto, á esa hora de la noche el Padre Hidalgo y su amigo y colaborador Allende descansaban tranquilamente en el curato de Dolores, y ninguno de ellos pensaba en que unas cuantas horas después habrían de conmover á la comarca con su audaz grito de rebelión. No importa que difiera ese grito, ese viva la independencia mexicana, agitando la bandera de Iturbide, del clamor de venganza que inició en Dolores la tremenda, terriblemente sangrienta guerra de los once años. Mas, cuán propia para despertar el patriotismo, para recordar la unión, representada en el color central de la bandera, y la libertad simbolizada en el lienzo rojo, es la ceremonia anual del 15 de Septiembre! Cuán consolador es, para los que miran al porvenir con angustiosa mirada escrutadora, ver qué fielmente el pueblo se reune; qué espontáneamente acude á la llamada, y con qué ardor ahoga, en un grito inmenso, que llena el espacio, la voz del mandatario supremo. Y esto que en torno del viejo Palacio de los virreyes, tiene la inmensa majestad de los grandes movimientos populares, es conmovedor hasta las lágrimas en los lugarejos, donde todo es sencillo y patriarcal.

El «grito» es el todo en esta celebración. Lo demás, el desfile marcial que tanto entusiasma; la ceremonia cívica con la severidad de las demostraciones oficiales; ciertamente que impresionan; pero son comunes á otras fiestas cívicas. El grito es único. Es la explosión de un anhelo, jamás satisfecho, de libertad. Recuerda muy fielmente el clamor de las masas reunidas en torno del anciano apóstol, que iban impulsadas por una fuerza apenas comprensible para algunos, en pos de aquél, cuyos propósitos no les eran enteramente inteligibles, cuyas miras eran para ellas un misterio, pero que les prometía libertad, la cesación del estado abyecto en que se hallaban. Solo que ahora, los odios de raza se han extinguido; ahora ya no hay explosiones de venganza. Ahora no hay gritos de exterminio; ahora, el pueblo sabe que no irá á la libertad por el sangriento camino de la guerra, del incendio, del saqueo; sino que llegará por otras y muy diversas rutas.

Al mediar la noche, pasada la imponente ceremonia en que miles de pechos saludan la independencia de México, cada uno se siente reconfortado, y vuelve á su hogar con una esperanza más en el porvenir de la Patria.



"EL GRITO"

(Fragmento de "SANTA")

(Publicamos la siguiente página admirable, la mejor descripción que en lengua española, se ha escrito de la ceremonia que conocemos con el nombre de «El Grito)»

Los aurigas aprovecharon para penetrar el oleaje que henchía la Plaza, la llegada del "Gremio de Cargadores" y el desfile del Cuerpo de Bomberos en correcta formación, de cuatro en fondo, con banderas, estandartes y antorchas que imitaban cabelleras de furias, según lo que sacudían las ígneas testas y el reguero de chispas que en los aires se retorcían y por los aires morían y volaban. Pulgada á pulgada realizábase el avance de los carruajes, hasta una cierta profundidad que fué materialmente imposible trasponer. Más desde ahí, desde el forzoso anclaje, abarcaron el gran cuadro: En el centro, el jardín colgado de faroles, con su kiosko central echando más luz eléctrica que fanal al que se le hubiesen roto los cristales exteriores; luego, en la calleja de árboles que á Palacio conduce, más farolillos á manera de guirnaldas. Palacio, severo, irregular, enorme, disfrazando la fealdad de su fachada con los cortinajes de sus balcones y el sinnúmero de bombas de cristal en los barandales de éstos, que defienden de los embates de la brisa á una cantidad igual de mecheros de gas hidrógeno. Asomadas á los mismos balcones, cabezas de hombres, descubiertas y entremezcladas á cabecitas femeninas con sombreros de paja que se acercan y separan, en las alternativas de los diálogos que no alcanzan á escucharse, cual si los pájaros disecados quisieran volar y las plumas perderse y las flores de trapo ir y alfombrar el empedrado que patea la plebe. Son los balcones del célebre Salón de Embajadores, radiante, hecho una ascua, arrojando por los vanos los raudales de luz que le sobra; y las cabezas que en ellos asoman, son las de los privilegiados que disfrutan cómodamente de la fiesta, por invitación especial de los miembros del gobierno.

Sólo el balcón del medio, el histórico, el de barandal de bronce, aunque también abierto, está en tinieblas. Encima de él, el reloj palatino, de muestra transparente, marca las 10 y ¾, y encima del reloj, muy alta, el asta de bandera con el pabellón nacional asido á ella y ondeando soberbio en la noche constelada! ... Abajo, en un claro, hileras de sillas ocupadas por señoras y caballeros, y el templete para la gigantesca orquesta militar. A la izquierda, con sus instrumentos en el suelo, tendidas las bandas de tambores y cornetas.

—¡Córcholis!—declaró "El Jarameño" con medio cuerpo fuera del coche,—esto está superior.

A espaldas del carruaje, los portales de Mercaderes truncos y asimétricos por el "Centro Mercantil" terminado casi y que en los pisos concluídos ya, ha derrochado las lamparillas incandescentes. A la diestra, la vetusta casa del Ayuntamiento, la "Diputación," también encortinada y alumbradísima, sin lograr borrarse las arrugas y el sombrío aspecto que le prestan los años: maciza, ingrata, anacrónica. A su frente,—limitando al Norte la extensa plaza,—la Metropolitana, monumental, eterna, imponente; erguidas sus torres,



Ruinas del taller de alfarería, fundado por Hidalgo.

Ruinas de la fábrica de seda fundada por Hidalgo en Dolores.—Parroquia de Dolores Hidalgo. Pila donde se bautizó á Hidalgo.

grises sus muros, valiente su cúpula, formidable en su conjunto de coloso de piedra inconmovible al que no arredran ni el tiempo ni los odios, luce igualmente faroles y colgaduras, todo arcaico, á la antigua todo, los faroles de aceite, las colgaduras desteñidas, venerables, olientes á incienso, con quién sabe cuántos lustros á cuestas! A su lado, el Sagrario, en su perpetuo y desgraciado papel de pegote churrigueresco.

Por donde quiera, vendimias, lumbraradas, chirriar de fritos, desmayado olor de frutas, ecos de canciones, fragmentos de discursos, arpegios de guitarra, lloro de criaturas, vagar de carcajadas, siniestro aleteo de juramentos y vocablos; el hedor de la muchedumbre más pronunciado; principio de riñas y final de reconciliaciones; ni un sólo hueco, una amenazante quietud; el rebaño humano apiñado, magullándose, pateando en un mismo sitio, ansioso de que llegue el instante en que vitorea su independencia......

De pronto, un estremecimiento encrespa todavía más aquella mole intranquila. Luego, un silencio que por lo universal asusta y emociona, uno de esos silencios precursores de algo extraordinario. Diríase que hasta lo inanimado se reconcentra y se recoge. Compenetradas las cien mil almas que inundan la Plaza, parecen no formar sino una sola. ¡Todos callan, todo calla!......lo mismo las bandas unidas que los privilegiados de los balcones y que los miembros del rebaño. Todos miran el reloj del Palacio, suspendida la respiración, clavados los ojos en la diáfana muestra de la impasible maquinaria, latiendo presurosos todos los corazones en todos los pechos......

Y pausadamente, el reloj de Palacio y el de la Catedral, rompen juntos ese silencio; primero con cuatro campanadas lentas,—los cuatro cuartos de la hora,—después con once, que nacen con idéntica lentitud mecánica, No bien han nacido, cuando, todo á un tiempo, se enciende el balcón histórico, el de barandal de bronce, y dentro de un óvalo de rayos eléctricos, surge el Presidente de la República, símbolo en medio á tanta claridad, sin otras divisas que la banda tricolor que le cruza el pecho y lo convierte en el ungido de un pueblo. Con noble gesto, coge la cuerda pendiente de la esquila parroquial que atesora palacio, la hace sonar una vez, dos veces, tres veces, y ella suena maravillosamente, como ha de haber sonado allá, en Dolores, cuando despertó á los que nos dieron vida en cambio de su muerte.

Cae de la Catedral tupida lluvia de oro, sus campanas repican á vuelo. Atruenan los aires millares de cohetes, las bandas ejecutan nuestro himno, el Canto nacional; en la lejana ciudadela, disparan los cañones la salva de honor; los astros en el cielo, miran á la tierra y parpadean, cual si fuesen á verter lágrimas siderales, conmovidos ante el espectáculo de un pueblo delirante de amor á su terruño, que una noche en cada año cree en sí, recuerda que es soberano y es fuerte.

Hay madres, que han levantado á sus hijos por cima de la multitud y en alto los sostienen como una ofrenda, como una restitución de sangre que nada más á la patria pertenece.

Y de todos los labios y de todas las almas, brota un grito estentóreo solemne, que es promesa y es amenaza, que es rugido, que es halago, que es arrullo, que es epinicio:

—¡¡¡Viva México!!!

FEDERICO GAMBOA.



Dolores Hidalgo

El pueblo del Estado de Guanajuato en que se inició la guerra de independencia es uno de los más interesantes de la República. Sus habitantes recuerdan con orgullo que allí se lanzó el grito de libertad, y que en la soledad de ese pueblecillo, casi ignorado en esa época, el Padre Hidalgo, el mártir, elaboró el grandioso proyecto que debía dar lugar á la formación de una nueva nacionalidad. Y conservan con veneración cuanto se refiere al sacerdote admirable, que consideran como gloria suya, y que él, á su vez, amó profunda y tiernamente. Allí están las ruinas, que ninguna mano se atreve á profanar, de la fábrica de alfarería, del establecimiento de cría de gusano de seda, que aquel hombre genial y amantísimo del progreso de su patria, estableció para mejorar las condiciones del pueblo. Allí está la casa de Hidalgo, á la que llegan peregrinos de todas partes del país, y en la que parece que flota aún el espíritu inmenso del héroe.

Los detractores de Hidalgo, que, para baldón de ellos, los ha habido, no sólamente entre los enemigos á quienes combatía, sino aún entre sus compatriotas, aquéllos por quienes combatía, y peor aún, entre los que recojieron su herencia de libertad y de independencia; los detractores del héroe le han reprochado que marchara sin rumbo; que se lanzara á la ventura sin plan fijo, sin más afán que el de revolucionar y exterminar á los opresores de la clase indígena. Todo esto es falso. El sabía muy bien hacia adonde marchaba. Pero, profundo conocedor de la situación del país, de las condiciones sociales de lo que entonces era Nueva España, se cuidó muy bien de presentar á cada quien sus proyectos en la forma en que mejor pudieran ser aceptados. Al indio rudo sin ideales políticos, analfabeta, que sólo conocía lo abyecto de su situación por el yugo que le pesaba en las espaldas, por el hambre que le roía las entrañas, por el esquilmo que sufría de los funcionarios europeos, le hablaba de venganza, de liberación, de cesación de los tributos y le lanzó el decreto de abolición de la esclavitud, con el cual ganó la voluntad de millones de esclavos. Al criollo moderado y conservador, le habló del establecimiento de un gobierno independiente, bajo el imperio de un monarca europeo. La idea monárquica quedaba en pie; la conservación de la forma de gobierno, en el que sólamente se substituía un virrey por un emperador, era la única admisible para todos aquellos que formaban las clases directoras de la vieja sociedad. Y, como coronamiento de su obra política, en medio de una sociedad profundamente catolizada por los misioneros perseverantes, heroicos y magnánimos, Hidalgo empuña como estandarte la Virgen India, la patrona de los mexicanos, la dispensadora de gracias, que se había aparecido, como una esperanza de felicidad, ante los ojos deslumbrados de Juan Diego.

Que Hidalgo había meditado todo esto; que en la soledad de su curato habíalo examinado con lúcido criterio, se demuestra hasta la evidencia en sus actos, y más que todo, en el documento con el que contestó á la arrogante oferta de indulto del virrey. Pocos días antes de ser aprehendidos por la traición de Elizondo, Hidalgo y Allende contestaron á la carta-oferta de indulto, en los términos más categóricos.

Documentos recientemente dados á conocer, comprueban esto: Hidalgo no era un ciego revolucionador; obedecía á un plan de antemano fijado, y que en parte aceleró el descubrimiento de la conspiración.

LAS CEREMONIAS OFICIALES



El Sr. Presidente y el Secretario de Guerra, llegando á Chapultepec.



Al llegar á la tribuna.

Como lo rezaban los programas, el amanecer del día diez y seis fué ruidoso y entusiasta; en medio del repique de las campanas de todas las iglesias, entre las que se oían las majestuosas de la Catedral junto á las pequeñas y sonrientes esquilas de los templos de barrio, se percibían á intervalos acompasadas y uniformes las descargas de los cañones de la ciudadela, y por encima de todo esto flotaban las dianas de las bandas militares y las piezas de músicas no militares: desde los grandes grupos musicales bien homogéneos y perfectamente armonizados, hasta las charangas de á peseta la hora, que tocaban con el mayor desenfreno las «mejores piezas de su repertorio.»

Todo este conjunto de ruidos y de entusiasmos era para saludar á la enseña nacional que en esos momentos era izada en todos los edificios públicos y en varios de los particulares, y cuando el sol se levantó encontró á la ciudad vestida de gala, ostentando adornos y cortinages por todas partes, y á sus habitantes preparándose para disfrutar de todos los atractivos que en vistosos programas habían anunciado las autoridades de la ciudad.

***

A las diez de la mañana la tribuna á la que con justicia se ha dado el nombre de monumental se mostraba en medio de sus eternos compañeros, los cipreses, adornada y engalanada para recibir á la innumerable concurrencia que minutos depués la invadió para asistir al acto oficial de la conmemoración del día.

El primer Magistrado de la Nación, acompañado por sus secretarios, llegó á la tribuna y fué recibido con las muestras de cariño que siempre despierta su presencia; en seguida se dió cumplimiento al programa acordado para el acto.

Después de leída el Acta de Independencia redactada por el Congreso de Chilpancingo, ocupo la tribuna Don Juan Antonio Mateos para pronunciar un hermoso discurso lleno de ideas viriles y de figuras brillantes.

El orfeón popular acompañado por el de la villa de Guadalupe entonó un poema en cuatro cantos llamado «Por la Patria», y la banda de Policía ejecutó la fantasía de Meinster «Ervin.»

En seguida el señor Don Manuel Marrón recitó una hermosa composición poética, que fué muy aplaudida por el auditorio.

Cerró con broche de oro la fiesta el gran concertante de orfeón, ejecutado por las señoritas alumnas de la Escuela Normal para Profesoras, los miembros de los orfeones Catalán y Popular y del mixto de Guadalupe Hidalgo. Toda esta gran masa coral, bajo la dirección del maestro Austri, cantó de una manera magistral el Himno á la Paz del mismo maestro.

Fué sorprendente la unidad del conjunto y la suavidad de modulación del gran coro que contaba indudablemente con más de mil voces.

Se cantaban aún las estrofas de este gran himno, cuando se retiró el señor Presidente de la República, en medio de la ovación más entusiasta y espontánea que se le ha tributado desde hace algún tiempo.

***

Desde las gradas de la gran tribuna, y á lo largo del paseo de la Reforma se hallaba en correcta formacion la división que debía desfilar momentos después por las calles de la ciudad, llamando la atención de todos los habitantes de ella y de los que expresamente para verla vinieron de todos los Estados de la República.

A la cabeza del desfile iban los cadetes de la Escuela Naval, los de la Escuela de Aspirantes y los del Colegio Militar; es bien sabido el cariño que el pueblo tiene por estos futuros soldados, y así no se extrañará que hayan sido aclamados y aplaudidos á su paso por las calles.

Iguales muestras de afecto recibieron los rurales, y los Gendarmes del Ejército con sus nuevos uniformes llamaron la atención por la novedad y la elegancia de ellos.

Por la noche se preparaba la gran fiesta popular: los fuegos artificiales; pero desde las cinco de la tarde empezó una lluvia tenaz, y todo el mundo creyó que se aplazaría; no fué así, se quemaron á las once de la noche, pero la mayoría de los entusiastas se habían marchado con sus esperanzas frustradas, y los fuegos se quemaron casi «en familia.»



El Desfile Militar frente á Palacio.
Las fiestas en Santa María.—La "carrera" de los polvorones.

Las Fiestas en Santa María.



La meta.

Las "tortugas."

Tribunas para el público.
Una de las niñas corredoras.
La carrera de ciclistas.

Cada año se empeñan las Juntas Patrióticas de las demarcaciones de policía, por idear algo que haga de sus fiestas las más notables de las organizadas para celebrar el aniversario de la proclamación de nuestra independencia.

La Junta de la séptima demarcación vió coronados sus esfuerzos por el éxito más lisonjero por la organización de los «juegos olímpicos», que se efectuaron el día quince por la mañana en los alrededores de la hermosa alameda de Santa María.

Parece que el hecho de hacerse una fiesta en la citada alameda, es una garantía de que en ella se derrocharán buen gusto, elegancia y alegría; así á lo menos se entiende entre la mayoría de los habitantes de la ciudad, quienes concurren desde los barrios más apartados á divertirse al realmente bello parque.

Conste, por segunda vez, que los juegos bien lo merecían; el que hayan sido más ó menos olímpicos, no es punto que discutiremos, baste que sus organizadores les hayan llamado así; pero lo que sí podemos asegurar, es que fueron sumamente divertidos é interesantes.

El programa se componía en su totalidad de carreras por todos los medios posibles: á pie; en bicicleta, en automóvil; de velocidad, de lentitud y hasta de polvorones; los organizadores de las carreras agotaron todos los más originales y entretenidos recursos para hacer que la fiesta dejara un recuerdo que no se borrará fácilmente.

Las carreras, que pueden llamarse de introducción, fueron una de velocidad á pie, á cien yardas de distancia, en la que resultó vencedor el joven Juan Carvajal sobre otros nueve competidores, y una en bicicleta para corredores de peso. Después de éstas siguió una en bicicleta también, para niños. Obtuvo el triunfo en ella el joven Alberto Arellano, quien obtuvo otro triunfo en la siguiente carrera, que fué á pie y á media milla de distancia.

Tras breve intervalo se continuó el programa con una carrera á pie, que fué la de más consideración por la distancia recorrida.

Todas las carreras anteriores, si bien muy interesantes en sí, no tenían nada de peculiar, y sólo llamaron la atención de los conocedores y aficionados á los deportes. A partir de la siguiente, empezaron las ideas originales y las carreras llamaron poderosamente la atención del público.

Un grupo de simpáticos niñitos se puso en línea para disputarse el premio en una carrera á pie, que fué graciosísima en sus incidentes; ninguno de los chiquillos pasaba seguramente de los diez años, y su conjunto fué objeto de todas las simpatías; después de rudos esfuerzos Rafaelito Velasco Rus venció á sus «temibles» contrincantes, obteniendo por su agilidad un bonito premio y muestras de las simpatías que se conquistó especialmente entre las damas.

La carrera que siguió fué sumamente original; se trataba de que un grupo de señoritas «arriara» á otro de gallinas, procurando que la suya llegara á la meta antes que las de sus competidoras. La originalísima idea dió origen á incidentes de mucha gracia; los volátiles, al sentirse conducidos de una manera á la que no están acostumbrados, trataban de huír, y no siempre por donde lo deseaban sus conductoras. Al fin, después de una serie de peripecias muy divertidas llegó en primer lugar la gallina que conducía la señorita Sara Núñez.

Después de una carrera de relevos se hizo la que era esperada con mayor ansiedad, una carrera de lentitud, de las llamadas de «tortuga,» en bicicletas. No es tarea fácil la de sostenerse en la bicicleta á paso de tortuga, y se necesitan ciclistas hábiles y de piernas de acero para no caer durante la carrera. Roberto Alvarez, ciclista cuya fama es de tiempo atrás reconocida, fué el triunfador como el más lento.

Para cerrar la fiesta se ideó la carrera más original que pueda imaginarse, una carrera de polvorones. Como esto no es muy común hay que explicar en qué consiste. Se colocan en amplias tribunas varias señoritas armadas de sendos polvorones, otros tantos caballeros tienen que partir de la línea dirigiéndose á la citada tribuna con los nudos de las corbatas deshechos; las señoritas tienen que hacer los nudos de las corbatas y después poner en la boca de cada uno de los corredores un polvorón.

Dejamos á nuestros lectores la tarea de pensar á qué incidentes se prestará esta carrera, básteles saber que una vez que los corredores tuvieron su polvorón respectivo en la boca, ninguno pudo seguir corriendo para llegar de nuevo á la línea de partida, y todos se declararon vencidos y sin aliento para más.

La lucida fiesta terminó en medio de las risas de todos y durante ella no decayeron un momento el entusiasmo y la alegría.





LAS FIESTAS EN SANTA MARIA

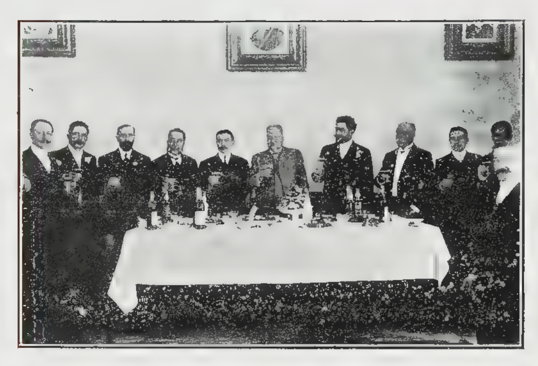
Los grabados representan, de arriba á abajo: á la izquierda:—Un incidente de la «carrera de la gallina»; el principio de la misma carrera; el principio de la carrera de cien yardas; un incidente de la carrera de niños. A la derecha, fin de la carrera de cien yardas; principio de la carrera de resistencia; grupo de señoritas que forman la mesa directiva del «Club Azul» de patinadoras, recién formado.

Objetos de la época de la Independencia que se conservan en el Museo Nacional de México.

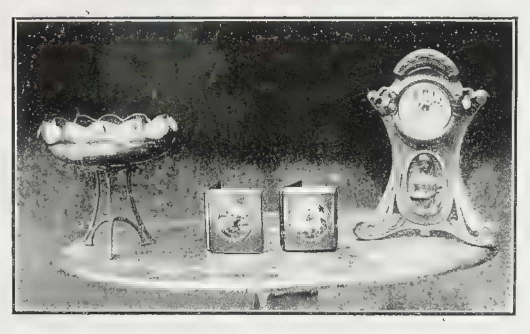


1. Estandarte con la Virgen de Guadalupe que sirvió á alguna de las huestes insurgentes.—2. Cuadro que contiene una estola, una bufanda de seda y un puño de bastón que usó el Cura Hidalgo.—3. Armas de la época de la Indepencia; fueron usadas unas por los soldados de Hidalgo y otras por los de Mina.—4. Estatua de madera que representa al Cura Hidalgo; se atribuye á un compadre del héroe.—5, Sillones que pertenecieron á Hidalgo.—6. Tintero y moldes de barro y una espuela pertenecientes á Hidalgo.

Las Fiestas de la Sexta Demarcación



El Sr. Inspector Valle y los miembros de la Junta Patriótica en el lunch inaugural.



Premios ofrecidos por la Junta Patriótica á los vencedores en las carreras de hoy.



Premios ofrecidos por la Junta Patriótica á los vencedores en las carreras de hoy.



Lic. José M. Zayas, Secretario.



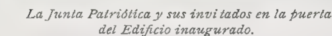
Sr. Don Emilio Huerta, Presidente.



Sr. Don Juan Navarro Vicepresidente.

Entre los muchos festejos y ceremonias que para solemnizar las glorias patrias se organizaron este año en la ciudad de México, descollaron como principales, por lo significativas y novedosas, las llevadas á efecto por la Junta Patriótica de la sexta demarcación de policía, integrada por respetables caballeros vecinos de esa demarcación.

«El Mundo Ilustrado,» fiel cronista de los sucesos culminantes de la semana, no podía desentenderse de los brillantes actos habidos en la sexta demarcación, y cumple ahora su labor informativa dando cuenta de ellos.



La Junta Patriótica y sus invitados en la puerta del Edificio inaugurado.

Ante todo diremos que el éxito se debe á los trabajos de la Junta Patriótica en la que figuran, con cargos principales, los estimables caballeros D. Emilio Huerta, presidente; D. Juan Navarro, vicepresidente, el Lic. D. José M. Zayas, secretario y D. José Iglesias, tesorero. cuyos retratos publicamos en estas columnas. Estos señores merecen una calurosa felicitación por sus inteligentes y desinteresados trabajos.

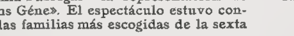
Las fiestas consistieron en las siguientes ceremonias y espectáculos: el día 15 por la noche se reunieron en el nuevo edificio de la sexta comisaría (edificio del que más adelante nos ocupamos) los miembros de la Junta Patriótica, el comisario D. Eduardo del Valle y los vecinos más caracterizados del rumbo. Formando procesión cívica abandonaron el edificio á las diez de la noche y recorrieron las calles principales de México, para regresar al punto de partida donde el señor D. Juan Navarro «dió el grito» á las once. La procesión parecía interminable dado el crecido número de manifestantes.

El 16, á las once de la mañana, se inauguró solemnemente el magnífico edificio destinado á oficinas públicas de la demarcación, y del cual, aunque ya nos hemos ocupado en otras ocasiones, diremos que es el primero en su género y que posée todas las comodidades y ventajas apetecibles. En él se hallan la comisaría, el juzgado sexto correccional, una de las estaciones de bomberos, departamento para vacuna, separos para reos; etc. Es una gran casa en la que el Gobierno invirtió fuerte suma de dinero.

La inauguración consistió en recorrer el edificio, visitar sus departamentos y concurrir á un lunch-champagne con que la Junta obsequió á sus invitados. La ceremonia fué presidida por el señor comisario D. Eduardo del Valle en representación del Inspector General, coronel D. Félix Díaz.

En nombre de la Junta improvisó una bella alocución el señor licenciado D. José M. Zayas. Tanto este señor como D. Emilio Huerta y D. Juan Navarro atendieron solícita y galantemente á los invitados.

El viernes 18, por la noche, se efectuó en el teatro «Virginia Fábregas» la representación de «Madame Sans Géne». El espectáculo estuvo concurrido por las familias más escogidas de la sexta demarcación.





Sr. José Iglesias, Tesorero.

* * *

Por último, hoy deben haberse efectuado, á las diez de la mañana, varias carreras de caballos y de bicicletas en la Calzada del Niño Perdido. Había gran entusiasmo por asistir á esta fiesta que indudablemente fué muy concurrida. En este número publicamos fotografías de los premios que deben haberse otorgado á los vencedores y que consisten en artísticos objetos tales como una copa de plata, un tintero con atributos hípicos, una pequeña estatua de bronce, un reloj, un centro de mesa y dos cigarreras de plata nielada.

Puede creerse que muy pocas juntas patrióticas han llegado á la altura de la anterior, por lo que damos nuestros parabienes á los señores Huerta, Navarro, Zayas é Iglesias.



TEATRALES

No se ha dado la importancia merecida, la trascendencia que representa á la prueba pública de los alumnos de la clase de Declamación de nuestro Conservatorio.

La prensa diaria hizo reseñas, apuntes, notas simplemente de esa exposición escolar, como si se tratara de croniquear un estreno de género chico ó una representación en el Virginia Fábregas. Y no debió ser eso. Aquella noche asistimos á algo más interesante, más perdurable que la mala ó buena impresión de un espectáculo.

Fuimos á una aurora, fuimos á una promesa, fuimos á una esperanza.

No vestíamos la toga roja de los jueces, sino la túnica morada de las redenciones, ya que redención será para nuestro constante pecado de arte, un real florecimiento de actores por venir.

A Eugenia Torres de tiempo conocida y exaltada como artista, hoy en su nueva vocación de profesora, le está reservado ese incubo y ese cultivo. Es ella quien nos pone en el alma la esperanza de ver algún día, cuajada, esa bruma artística que nos rodea y que se evapora sin dejar nunca huella.



Aldo, monje.



Grupo de niños que tomaron parte en la fiesta de Orrin.

Lo realizará seguramente. Porque su esfuerzo, su laboriosidad y su saber, han hallado conciencia, voluntad y materia en el grupo de sus educandos.

Allí está Amparo Roa; apasionada, serena, de voz grata y emisión tranquila, la de mayor autodominio, la más dueña de sí. Su temperamento es sensible y delicadas sus maneras. La alta comedia será el género que más cuadre á sus dotes, y el público que más la aplauda será el intelectual.

Para Esther Groizard, son otro género y otro público los que la harán triunfar.

De mayor sensibilidad que Amparo Roa, su temperamento es intensamente nervioso y á consecuencia de él, sus manifestaciones más sinceras tienen dos fases: la risa y el llanto.

Esther Groizard triunfará en el drama y arrancará forzosamente el aplauso del gros public.

Acaso tenga más «madera» que la Srita. Roa, pero su misma nerviosidad la daña y no puede abstraerse de la sugestión avasalladora del monstruo. Si fuera más serena, más calmada, su triunfo aquella noche habría sido el mejor.

De los actores, el señor de la Bandera es quien más promete. Es natural en sus ademanes, tiene clara expresión, un poco monótona por acentuar los conceptos en un mismo tiempo de la frase, pero su dicción es correcta y brillante, y es gallardo en actitudes. Será un bravo actor.

Y como estos tres alumnos, que fueron lo sobresaliente de los presentados en «Rosas de Otoño,» todos los que formaron el conjunto, mostraron voluntad, deseo, un noble deseo de triunfar que todos aplaudimos y que á todos auguramos.

Es tiempo ya que nuestra cultura abra las alas con rumbo á campos mejores, que sienta su vuelo el apoyo de un viento perfumado en los cármenes del Arte y que llegue á prender su nido en la cumbre mejor.

Eso hará resurrecciones en nuestros espíritus indolentes.

Tendremos arte propio y propia vida. Sanaremos de la anemia que nos mata y que de seguir así borrará todo vestigio, toda huella de nuestro paso por la Vida.

El Teatro es la historia de las almas.

Toda alegría, todo dolor que pasa queda en ella, grabada para memoria de las almas por venir, y en esa historia aprendemos todas las ciencias de la vida.

Tiempo es ya que tengamos propia historia; que el teatro refleje nuestra vida y nos enseñe sus secretos, sus cantos y sus rezos, todo lo nuestro; todo lo que en nosotros nace, vive y muere, para quitarnos de los labios esa súplica eterna á la Madre Europa que por impotencia nos obliga á exclamar eternamente como el personaje de «Los Espectros» de Ibsen:

«Mama, dame il sole!»

***

Aldo vuelve á visitarnos y trae consigo la alegría de su espectáculo, pues él, como la mayor parte de los transformistas, sólo se propone hacer reír á su público.

Y Aldo lo consigue. Es, después de Frégoli, el más completo de los artistas de este género que nos han visitado. Su figura menudita se adapta á todas sus creaciones; cantante y chanteusse, bailarina y prestidigitador, director de orquesta, equilibrista y ventrílocuo, es siempre un actor.

Este difícil arte, formalizado, si puede decirse por Henry Monnier, predecesor de Frégoli, tiene, una legión de afiliados; pero pocos son los que pueden convencernos. Sobre todo en cuanto á la rapidez de las transformaciones, y en este punto Aldo supera á Frégoli.

Si un comediante italiano del siglo XVII, que fueron los verdaderos iniciadores del transformismo, asistiera en nuestros días al espectáculo de Aldo, hallaría una diferencia de rapidez en las transformaciones, comparable sólo á la de sus literas y nuestros automóviles.

Aquellos actores realizaban transformaciones extraordinarias para su época, en la que hizo furor una obrita llamada: «Colombina juez y parte,» comedia que parecía desarrollar sus escenas en Babel, porque en ella se hablaban todas las lenguas.

Su asunto era este:

Abandonada por Arlequín, que amaba á la rica Isabel, Colombina se le presenta sucesivamente como Española, Camarera, Gascona, Mora y Doctor: es decir, cinco transformaciones en un acto.

Lleva al perjuro Arlequín hasta á declarar que va a casarse con Isabel, y cuando lo confiesa, se da á conocer, diciéndole estas palabras:

«¡Traidor! me tendrás en tus ojos si no quieres tenerme en el alma».

Así terminaba esta obra de transformismo, y sus palabras finales han quedado como un refrán en Italia.

Hoy es menos simbólico el asunto de las obras. Se trata sólo de caricaturizar los tipos de la vida moderna; de criticar los defectos puramente personales, de hacernos reír, en una palabra, que es el único fin, como dije, que persiguen los actores de este género de espectáculos.

Aldo lo consigue y Aldo triunfa.

Su temporada será un éxito.

***

La colonia americana, que tan bien sabe divertirse, celebró en Orrin una función de caridad: una función carnavalesca, una mascarada llena de gracia y buen humor, y que al mismo tiempo produjo excelentes rendimientos para la beneficencia.



LORELEY.



La fiesta de carnaval en Orrin.—La concurrencia.

TEATRALES

HIPOLITO Y ARICIA

Uno de los más notables acontecimientos recientes del teatro francés, ha sido la resurrección de la gran ópera de Rameau, Hipólito y Aricia, llevada á la escena por los actuales directores del Gran Teatro Nacional de la Opera de París.

La publicación de las obras del gran músico francés, emprendida de la mejor voluntad por la casa Durand, ha hecho que se recuerde al reformador de la ópera francesa, quien la llevó hasta una altura de la que poco ha pasado; pero las representaciones de Cástor y Pólux en Montpellier y de Dardanus en Dijon, no habían sido más que ensayos, muy dignos de tomarse en consideración



Una marinera.



Decorado del primer acto.

pero que no sancionaban el movimiento en favor de Rameau.

La espléndida representación organizada en el Teatro Nacional, ha sido la mejor sanción de ese movimiento de rehabilitación en favor del gran artista francés; y hay que confesar que los directores de la ópera no escatimaron nada para que la representación fuera digna del autor.

La elección se debió al hecho de que la obra, al ser publicada por la casa Durand, había sido revisada por M. d'Indy, y la revisión estaba hecha á conciencia y de tal manera, que se tuvo la seguridad de que sería la que más llamara la atención del público moderno.

Y realmente fué así, nadie más á propósito para la revisión que M. d'Indy que es un gran admirador de los músicos antiguos, desde Monteverde y Charpentier hasta Bach y Rameau. Pero la obra tiene un defecto del que no se dieron cuenta ni el revisador ni los directores sino hasta que fué llevada á la escena; su acción dramática es lenta y por lo tonto resulta cansada para un público acostumbrado á las rapideces del teatro moderno.

Por lo demás todo contribuyó para que la velada retrospectiva fuera un gran éxito que se recordará con gran placer por los amantes de Rameau y de su música.



Aricia.



Theseo.



Gran Sacerdotiza de Diana.



El Amor.

LA * OFENSIVA

NOVELA ORIGINAL POR ALBERTO CHABROL

ILUSTRACIONES DE JEORGE SCOTT.

(CONTINÚA)



SIN cuidarme poco ni mucho de las miradas furiosas de vecinos y vecinas, me adelanté, no tanto, sin embargo, que llegara á la primera fila, en la que veía el rostro jovial de Merlin, pues no quería llamar la atención de Miette ni la suya. ¿Miette? Oh, Dios mío; acaso se había perdido entre la multitud, pues no se encuentra cerca de él? Mas no; allí está Miette, es decir, no es Miette, no es la linda provenzal del país de Arles; es una señorita, la más exquisita entre las exquisitas parisienses....... Bajo la toca de Astrakán, los rizos de sus sienes tienen más reflejos, á la luz de las lamparillas eléctricas; sus facciones se ven más delicadas; sus labios rosados parecen más rosa aún y más espirituales... Las miradas de Miette siguen con risueña atención las evoluciones de un juguete novedoso... .Miette acerca su manita enguantada de negro; el comerciante y Merlin comprenden el gesto; el primero toma el juguete y lo coloca de nuevo en su caja, y después la envuelve en un papel; todo pasa á manos de Merlin, que ha sacado ya su portamoneda y entrega una cantidad de monedas. Y los tres seguimos adelante; yo, ocultándome y agazapándome para dejarles que tomen la delantera.

Les sigo paso á paso ahora, y en verdad sin riesgo de que me descubran. Merlin, cargado de paquetes,—pues no era esa la primera compra de Miette, camina con cuidado para evitar un encuentro demasiado brusco; Miette va, divertidísima, de una á otra barraca, deteniéndose cada vez que ve algo que la interesa. Nos detenemos varias veces. Y después de cada alto, Miette sigue su camino con paso de conquistadora, en apostura de princesa que fuera de "incógnito." Su traje sastre de paño negro, dibuja su busto grácil aún, pero de perfiles admirables; el bolero se detiene un poco arriba de la cintura, y se alarga hacia arriba en el cuello Médicis, adornado de astrakán, del que sobresalen los rizos dorados de su cabellera y las florecitas rosadas de sus orejas.

Siento volverme loco de pensar que esa princesita es mi cocinera. Me asalta el deseo de hacérselo saber a todos. Tengo derecho de adelantarme á su paso y decirle en voz alta, ante la multitud asombrada, incrédula:

—Miette, he resuelto cenar en casa, así es que es hora de regresar á casa y prepararme la cena.

Por fortuna me basta la satisfacción íntima de reconocerme ese derecho, y no uso de él. Ahora la persona de Merlin, añadida á la de los paquetes que lleva, hace tanto volumen como un vendedor de globos que llevase consigo su mercancía. Miette acaba por advertirlo y quiere tomar para sí parte del cargamento, pero Merlin se rehusa enérgicamente. La multitud que los rodea les atropella á tal punto, que Miette se resigna; mete otra vez las manos en su manguito y sigue su paseo, pero ya nada más dirige ojeadas á las barracas; se dirige ahora á los hermosos almacenes, alumbrados con gran profusión, y, sin apresurarse, admira las suntuosidades de los aparadores La veo detenerse ante la casa Boutigny, pasar revista muy despacio á todo lo que hay en los aparadores, y, finalmente, entrar en el almacén.

La vi detenerse ante la casa Boutigny, y pasar revista muy despacio á los magníficos artículos de cristal de Venecia. Su dedito índice señalaba un objeto; me parece que era una hermosa pescadora "siglo XV", color de amatista con montadura de oro ó de oropel. Hablaba á Merlin con una animación sonriente, mientras que éste hacía la peor de sus caras, y se atrevió á formular la más inútil de las observaciones, después de algunos segundos penetró é hizo penetrar con infinidad de trabajos todos sus bultos por la puerta de la tienda, en seguimiento de Miette, que ya se hallaba en tratos con un joven dependiente que casi se prosternó delante de ella, mientras que un señor gordo y mofletudo—el gerente ó patrón—le enviaba desde detrás de su mostrador sus sonrisas más melosas.

El joven vendedor extendió sus manos blancas y amaneradas hacia el aparador de exhibición y tomó de él la pescadera, cuyas bellezas hizo notar, y cuyas luces hizo jugar ante los ojos atónitos de Miette. Ella misma se atrevió á tocarla con un dedo y á ratos me pareció que hacía algunas observaciones dignas del mejor conocedor, acerca de algunos detalles que no son de su agrado. Sin embargo, después de estas observaciones, hizo una señal de cabeza á Merlin para indicarle que estaba hecha su elección. El dependiente se acercó á Merlin, á quien parece considerar como al intendente de "su alteza." Le dijo algunas palabras, una cifra sin duda;—Merlin quería colocar sus bultos por el suelo, pero el señor grueso se apresuró á tomarlos y ponerlos sobre el mostrador, y después se puso á hacer carabanas á Miette, á quien tantos honores no desconcertaban como si hubiera nacido en la corte de España .. Esta vez no fué su portamonedas lo que sacó Merlin, sino su cartera; y el viejo loco tendió dos billetes azules al amable patrón, mientras que Miette hacía escribir al dependiente bajo su dictado.—¿Un nombre? ¿Una dirección?......Sí, sin duda, la casa se encarga de hacer remisiones directamente.

Bueno, pero ¿á quién está destinado este suntuoso regalo? ¿Cómo es que mi "cocinera" y su tío se pueden permitir la compra de un artículo tan extravagante, dados sus recursos? Otra vez más me parecía tocar los límites de la locura, ó que, habiéndome quedado dormido al lado de la lumbre en un rincón de mi sala estaba sufriendo los ensueños más ridículamente absurdos!.. .

Miette, triunfante y Merlin, resignado reaparecieron de nuevo en la banqueta; apenas pasaron frente al lugar á cuya sombra me había refugiado, me precipité al interior de la tienda.

Con salutaciones un poco menos calurosas que las tributadas á Miette, pero con la misma presteza, el dependiente me ofreció todos los Boutigny que se ven en los aparadores. Al notar que yo miraba con particular insistencia la pescadera me dijo:

—Esa ya está vendida, pero si el señor desea una igual? ..

—Ah! con que está vendida.... tal vez á la señorita que acaba de salir? Creí que había renunciado á ella, como no la llevó ...

—Señor, nos encargamos de hacer envíos directos .

Con la estúpida esperanza de que se me diera en seguida el nombre dictado por Miette; repliqué:

—¿Expiden ustedes directamente aún á las provincias?.. .

—Sí señor, y aún al extranjero....



—Y ¿cuánto vale esa pescadera?

—Ciento cincuenta francos, señor!

—Es demasiado cara!

Después de esta declaración hecha con sequedad, y no queriendo marcharme sin hacer una compra, me decidí por una bombonera de dos luises que Genoveva Lambrecy recibirá mañana como regalo de Navidad, y la cual podrá adornar con todas las dulzuras de una esperanza.

El único resultado de mi indiscreta y poco correcta maniobra fué substraer á Miette y á Merlin de mi persecución ...En vano giré yendo de uno á otro de los grupos que hallaba en la calle; no volví á ver la toca de astrakán, y si la veía, la cara que se hallaba debajo de ella era muy diferente de la de Miette!

Descorazonado al fin, renuncié á mis pesquizas y me marché á comer al círculo donde me parecieron fastidiosas las conversaciones de mis vecinos de mesa, las sonrisas de los mozos y el alumbrado deslumbrador de los salones. Desde á las nueve de la noche no tuve otro pensamiento que el de retirarme á mi casa á acostarme, á dormir, prometiéndome no soñar con las extravagancias de esta Navidad; me sentía poseído de estos pensamientos enmedio de una lasitud infinita ...

En la calle de Notre-Dame-des-Champs, me vine á dar cuenta de un coche que desde Saint-Gemain-des-Prés marchaba al unísono con el mío; me pasó en un largo de cuello y mi cochero tuvo que detener la brida para colocarse detrás del otro coche que ya descargaba á la puerta de mi casa.

Oí la alegre charla de Miette:

—En primer lugar no olvidemos nada en el coche!

Y mientras que Merlin abría su portamonedas por la última vez del día, para pagar el coche, ella descendió de él todos los bultos para depositarlos en la banqueta, excepto los últimos, los que conservó en la mano.

A Dios gracias! sin ser de una generación tan vieja como se lo figura Merlin al ver mis costumbres de viejo celibatario, pertenezco á lo menos á una en que todavía se enseñaba la cortesía á los jóvenes, y me fué insoportable ver á esa muchacha tan graciosa y tan distinguida, con tantos bultos á la mano, con su manguito y con una enorme falda que levantar.

—Permítame, Miette! ..

Me parece un gran golpe de audacia hablarla por su diminutivo mientras que me apodero de las puntas de algunos hilos de los paquetes.

Miette, demasiado ocupada para haber siquiera notado el coche que seguía al suyo; lanzó un grito de admiración al verme cerca de ella, y se me quedo mirando con un aire de la mas viva contrariedad; después, ya repuesta de su primera impresión, me soltó en las narices la mas fresca de las carcajadas, y, sin cuidarse de cortarme los dedos, me arrancó de entre ellos los hilos de los paquetes y se marchó por el corredor del zaguán por el que se oyo el alegre frou frú de su falda.

Los coches se marcharon, Merlin y yo nos quedamos frente á frente. El tenía un aire misteriosamente furtivo; escondió su embarazo inclinándose á juntar los paquetes más grandes, que Miette dejó en el suelo; y yo, para tratar de recobrar mi aplomo, hice uso de mi derecho de patrón para hacer algunas observaciones:

—Volver á esta hora, Merlin!....y sin haber comido! ..

—Perdón, señor, pero Miette quiso que comiéramos en el restaurant.

—Comer en el restaurant! Pero tu sobrina te hace girar como á una veleta mi pobre Merlin!

—Señor... es Navidad .

Y como esta respuesta le parece definitiva, puesto que la copia de su sobrina, no se preocupo por decir más y se marchó por el patio procurando alejarse del patrón que esta noche parece del peor humor, y se dirigió al subsuelo en seguimiento de Miette, mientras que yo subía la escalera para encerrarme en mi soledad.

Llegado al salón, con el alma sumergida en las más profundas sombras, con las manos á la espalda, como se pinta al gran emperador, empecé á recorrer los famosos cien pasos; ya se me había quitado la gana de acostarme y dormir sin ensueños; al contrario, perfectamente despierto, pensaba en los extraños acontecimientos del día, con el interés lleno de irritación que excita la proximidad del misterio. Hay algún misterio en la corta existencia de Miette; metería la mano á la lumbre si nó! Esa pescadera comprada tan á lo loco no está destinada para el rústico campesino ni para el maestro de escuela.. .una corbata de seda roja hubiera contentado al primero, y en cuanto al segundo se hubiera dado por muy feliz con un secante con iniciales doradas, el que le hubiera transportado hasta el séptimo cielo....

Y además de esto la actitud de Miette con su traje de señorita; no, no me queda lugar á duda; Miette no ha sido educada por sus padres: por la hermana y el cuñado de Merlin. Como sucede á menudo, la granja de éstos se hallaba cerca del castillo del lugar: la gracia de Miette la habrá hecho ser aceptada á los juegos del heredero, después habrá sido admitida á la mesa del castillo y en el salón, gracias á sus talentos de niña prodigio ..

De esa manera, al crecer, los muchachitos que en otros tiempos jugaron á las muñecas habrán acabado por jugar á los amores hasta hacerse los más locos juramentos....La noble familia se opone, como es natural, á una unión tan desproporcionada; pero los parientes de Miette, con la ingenuidad característica de los campesinos, esperan que todo se arregle, pues el honrado Merlin, por loco que esté con su sobrina, no hubiera consentido en la compra de la pescadera si no se tratara de obsequiar á un novio....

(CONTINUARA)





TARDE NUBLADA

(Inéditos, para «El Mundo Ilustrado.»)

La tarde me avisó que no vendrías . .
Soplaban del ocaso rachas frías,

y al cerrar mi vidriera,
con la angustia de aquél que nada espera,

rodaron por mi frente
las gotas de la lluvia, suavemente......

¡Tarde triste y velada
que no pudo anunciarme tu llegada!

Tarde triste y sincera
que no burló mi fe diciendo: «Espera.»

... La ví morir en hondo desencanto
sin nubes, sin colores, sin un canto,

—las aves, por el cierzo entumecidas,
estaban tras las hojas escondidas;—

y cuando ya á lo lejos, con pereza,
ví acostarse la luz en la maleza,

la voz de la verdad vibró en mi oído
hablándome de ausencias y de olvido ...

Esa tarde tan triste y tan sincera
vivirá en mi memoria hasta que muera,

porque ella me avisó que no vendrías,
y me dijo que tú no me querías......

¡Oh tarde perezosa!
¿he de llamarla cruel, ó fué piadosa?

No lo sé....más en mi último momento,
tras el gran ventanal de mi aposento,

he de ver, cual un mágico espejismo,
la visión de esa tarde en mi lirismo,

de esa tarde tan mustia y desolada
que para todos estará olvidada.....

La luz ha de acostarse con pereza
sobre la alta maleza

que recorta las vagas lejanías.... .
Soplarán del ocaso rachas frías;

la voz de la llovizna desde afuera
me llamará, tocando en la vidriera. . . .

y yo, pensando en tí, veré el pasado
sobre el cristal que el agua habrá empañado,

mientras muere la tarde en lontananza
á la par con mi vida y mi esperanza....

MARÍA ENRIQUETA.

MINIATURA

Para "El Mundo Ilustrado."

Sobre muelle chaisse-longue de terciopelo,
de tibia alcoba en la penumbra grata,
en actitud de voluptuosa gata
luce Marión su desnudez de hielo.

La dorada cortina de su pelo
por el busto marmóreo se desata;
y en su rostro de nieve y escarlata
pone el esplín su máscara de duelo.

De súbito en sus labios se dibuja
sutil sonrisa......Imperceptible aguja
hinca en el raso de su pierna fina;

y alegre al fin, con languidez mundana,
se entrega la indolente cortesana
á un sueño delicioso de morfina.

RAÚL A. ESTEVA.

MOMOTOMBO

O vieux Momotombo, colosse chauve et nu....

VICTOR HUGO.

Desde que el viejo Hugo te regaló el oído
con el sonoro ritmo de líricas canciones,
tu seno, antaño ignívomo; siente palpitaciones
Vernales. Y esa gloria te tiene envanecido.

Calvo á par que rugoso te yergues atrevido
so baldaquín que exornan estrellas y crespones;
más ya no te sacuden sensuales convulsiones
y vives de recuerdos caduco y aterido.

¡Oh, Momotombo! Tu alta cabeza coniforme
desgarra el azur de índigo, como una flecha enorme,
y asómase á la limpia serenidad del agua.

Eres Narciso: gustas, aunque cascado y viejo,
de sonreir á solas ante el movible espejo
que forma con sus linfas el Lago de Managua.

JUAN B. DELGADO.

León, Nic.

FILIALUNO

En la tarde suave y cálida,
desde el diván carmesí,
alzas fielmente hasta mí
tus lentos ojos de pálida.

Con la espectral ilusión
de la hora que te importuna,
un vago pavor de luna
te acerca á mi corazón.

Por el cielo angelical
se ahonda en místico ascenso
la soledad de un inmenso
plenilunio inmaterial;

Que encantando los jardines
viene casi lastimero,
delirado en un ligero
frenesí de violines.

En escena baladí
te infunde su poesía
tan dulce melancolía,
que quieres morir así.

Con el mimo de estar triste
buscas mi arrullo más blando,
y te sorprendes llorando
lágrimas que no sentiste.

Pides, tan sola en la vida,
diminutivos de infancia,
y tu tímida constancia
quiere ser compadecida.

Con alteración ardiente,
en tu insaciable interés
de preguntarme «quién es
tu....» eternamente!

Quisieras huír conmigo
hacia un país de quimera,
donde no se conociera
la voz del mundo enemigo.

Algo eleva nuestro sér,
y la calma de la luna,
nos embarca como una
blanca nave......á no volver.

LEOPOLDO LUGONES.

ULTIMA LUZ

¿Qué aguardas junto á mí? ya el sol nos dora,
el manto vespertino de la esfera,
y la nube en que sigo mi carrera
rompe la mar con fatigada prora.

¡Cuán mustia del ocaso está la hora!
En la playa ¿qué dicha nos espera?
Ni palmas, ni sombrosa enredadera,
Ni florido rosal, ni ave cantora.

Más si al desierto de la orilla obscura
llegar alcanzo con la noche en calma,
te ofreceré cuanto en mi afán poseo.

Y tendrás, pues no tengo otra ventura,
El amor que es aliento de mi alma:
¡Ultima luz que en mis tinieblas veo!

JACINTO GUTIÉRREZ COL.

MALINCHE

De mi libro **NICARAGUA.**

Cuando tu nombre escucho pienso en doña Marina
y en su amante: el bizarro conquistador ibero
Hernán Cortés. Tú que hablas en terruño extranjero,
de mi patria, en tu lengua misteriosa y divina.

Tu fronda es un penacho de pluma encarnadina,
un parasol de flores tupido y tempranero,
un coruscante casco de esmeraldino acero
sobre la fusca noche de una melena endrina.

Malinche, árbol venusto, árbol prócer y amigo:
he aquí á mi amada. Bríndale tu frescor y tu abrigo,
rompe de sus nostalgias los apretados lazos,

Sosténla en tu horcadura de musgo tapizada,
y de Netzahualcóyotl cántale una balada
como á niñita enferma que arrullas en tus brazos.

JUAN B. DELGADO.

Managua, Nic.



AUN

Mil veces me engañó; más de mil veces
abrió en mi corazón sangrienta herida:
de los celos, la copa desabrida,
me hizo beber hasta agotar las heces.

Fué en mi vida, con todas sus dobleces,
la causa de mi angustia—no extinguida—
aunque ¡pobre de mí! toda la vida
su mentiroso amor....pagué con creces.

Los tiempos han pasado: ya su boca
no me da sus caricias; no me abraza
el fuego de sus ósculos de loca:

Y sin embargo mi pasión persiste ...
pues, cuando á veces por mi senda pasa,
me alejo mudo....y cabizbajo ...y triste....

JULIO FLÓREZ.



EL ARPA DEL JAGUAR

Suele el jaguar, husmeándoles la pista,
tortugas perseguir en la ribera;
y vaciarles la concha, cual lo hiciera
con fino tacto primoroso artista.

En cada concha hiciese una conquista
el arte antiguo si á nacer volviera;
porque en los cascos que vació la fiera
sus cuerdas enclavar puede un arpista.

¡Ah! cuántas noches que en cobarde fuga,
llega donde el raudal pone su ese,
encuentra en vez de concha de tortuga,

la luna llena que su faz retrata
sobre el limpio cristal, como si fuese
una tortuga de bruñida plata...

JOSÉ S. CHOCANO.

VIDA Y ARTE

Entre el Arte y la Vida repartí mis vigores,
y Arte y Vida me dieron su blasón más preciado;
y viviendo otras vidas, Arte hallé en el pasado;
y por obra del Arte, viví vidas mejores.

Puse un sello de audacias en mis odios y amores
y las formas rebeldes para mi Arte he buscado.
Como artista novísimo ó como héroe anticuado,
he ceñido mis sienes con espinas y flores.

Es el Arte en mi Vida lo que más la engalana;
y la Vida errabunda de una Edad ya lejana,
es en mi Arte dilecto la más óptima parte.

Así es cómo en mi historia cerebrada ó sentida,
he de hacer yo de mi Arte mi mejor fe de Vida
y he de hacer de mi Vida mi mejor obra de Arte...

JOSÉ SANTOS CHOCANO.



CRONICA

El estío se vá; su despedida ha sido triste como todos los alejamientos· la lluvia lánguida y tenaz, le ha consagrado el homenaje de sus últimas lágrimas, y las flores, el de sus postreros perfumes.

Terminaron ya las tardes tempestuosas y ardientes; ahora tenemos en las nubladas lejanías del horizonte, flotantes crespones, color de ceniza, y heladas brisas, vienen á traernos noticias del próximo otoño.

Demos, pues, nuestro adios, al hermoso y espléndido verano, y mirémosle partir con la suave y melancólica nostalgia de todo lo que se aleja; ¿no es cierto, lectoras mías, que hay algo de dulce é indefinible tristeza en aquello que se contempla á través del recuerdo? Volviendo la vista hacia el pasado, todo se ve envuelto en la poética aureola de lo que nunca ha de volver; pasa en la memoria lo que en las perspectivas de un paisaje campestre; el camino fué largo, penoso tal vez, pero visto así, á larga distancia.... ¡cuán bello aspecto ofrece!; los grupos de árboles frondosos y sombríos, las azules montañas surcadas por dorados toques, de tonos maravillosos y siempre cambiantes; el risueño é inquieto río que pone su nota de luminosa frescura entre las obscuras frondas ... todo, todo, aparece tranquilo y hermoso contemplado en el mágico espejo de la distancia.

Así, de un modo análogo, sucede con nuestros recuerdos, miramos lo perdido y lo encontramos bello, cuando tal vez al poseerlo no lo estimamos, ni le concedemos siquiera nuestra atención.

Ahora que se aleja el verano, llevándose todos los placeres que en él se disfrutan, verán tal vez con tristeza, los lindos ojos de algunas de mis lectoras, perderse en el pasado, los gratos recuerdos de la temporada en el campo; recordarán las mañanas azules, llenas del suave perfume de las flores de su jardín; los crepúsculos tibios, resplandecientes por los dorados reflejos del poniente, y los alegres toques del aguacero en los cerrados cristales; todos estos amables recuerdos evocarán, tal vez, pasadas venturas que huyeron como las golondrinas al país del ensueño, buscando como ellas, las tierras florecidas y el beso del sol.

Todo cambia con la estación, el aspecto del campo y también el de las ciudades; la temperatura influye directamente hasta en el giro de los pensamientos y en las inclinaciones del carácter; y de un modo especial en la transformación que tienen los adornos femeninos, pues la Moda, como ave viajera, trae en sus ricos y espléndidos equipajes, un inagotable surtido de diversas confecciones para cada estación.

En la actualidad, el reinado de las faldas lisas toca á su fin, para dejar sitio á la elegante sobre falda. Hay en este género, una gran variedad de combinaciones en sus diversas formas; la gracia y el ingenio de la inventiva, rivalizan entre sí para arreglar los pliegues de las sobre faldas de mil distintos modos. Unas, se prolongan por el frente, en un ángulo que toca casi á la orilla de la falda, otras, semejan cortas túnicas que se abrochan por un lado formando una elegante drapería; las hay, que se abren casi por el frente, cayendo sueltas por detrás y por los lados, con graciosa sencillez. Los trajes cubiertos de encaje, aún están en absoluta privanza, y es probable que ésta se prolongue bastante tiempo, pues son los más hermosos y elegantes que hemos visto en la estación de estío; tienen una distinción tan exquisita, que no es fácil substituirla con ninguna otra confección. Reunen, además, la ventaja de favorecer extraordinariamente el rostro, y al conjunto en general de quienes los llevan, dando un aspecto ligero y alado que recuerda á las mariposas volando entre las flores de risueños jardines.

Como el encaje es un verdadero derroche de la fantasía artística, hay en él una asombrosa variedad; y así, vemos en estos trajes una gran diversidad; ya en tul bordado con dibujos vistosos y realzados, ya de finísimas redes, con labores delicadas y apenas perceptibles; el encaje inglés con sus tejidos de inagotables combinaciones, ó bien, el de guipure con su elegante y fastuoso aspecto; el encaje de Irlanda, representante de la severa distinción y el gusto sobrio y exquisito; y también el de malla, ligero y gracioso, que es, acaso, el más novedoso de esta temporada.

Como el verano al alejarse, se lleva el tesoro de sus frescas flores, la Moda, ingeniosa y atrevida, ha ideado poner en los corpiños de las damas, el lindo adorno de flores artificiales; y en esta clase de confección, se ha desarrollado una fantasía digna de mencionarse, el arte nuevo, introduce, también, sus brillantes caprichos de artista desequilibrado y antojadizo; en alguna otra ocasión, trataremos de este último, pues temo haber fastidiado á mis queridas lectoras, y el arte nuevo merece ciertamente, capítulo aparte.

MARGARITA.

La mujer y la Sociedad

En algún artículo, relatábamos á nuestras lectoras las crueles costumbres que existen en algunos países para tratar á la mujer.

Sin embargo, parece imposible que en ciudades cultas, se dicten leyes que por no darles otro nombre llamaremos extravagantes, y lo son á tal grado, que no podemos menos de relatarlas á nuestras lectoras, las cuales, sin duda, levantarán interiormente una viva protesta en contra de ellas. Citaremos algunas.

En el estado de Georgia (E. U. A.) que se distingue por su mogigatería entre los de la Unión Americana, el diputado Glenn acaba de proponer una ley suntuaria en virtud de la cual se mandará á la carcel por tiempo determinado á la doncella ó viuda que por artes que no sean las de los encantos naturales, impulsen á un hombre á contraer matrimonio.

El famoso «*Femenine Wiles and Blandishmen's Bill*», lleva el enunciado de «Acta para resucitar y poner en vigor la que el parlamento inglés adoptó en 1670, respecto á los afeites y trajes femeninos para atraer á los cándidos y sencillos varones del Estado.»

«Sección 1ª—Se decreta por el estado de Georgia..... que todas las mujeres, cualesquiera que sean su rango, profesión ó categoría, ya sean solteras ó viudas, que atraigan al matrimonio á los confiados varones de este Estado, á contar de la fecha de la expedición de esta ley, valiéndose de afeites, colorete, pinturas, polvos, perfumes, cosméticos, aguas de tocador, dientes ó pelo artificiales, corsés, acoginados, aretes, zapatos de tacón alto, blusas caladas, ropa blanca fina, encajes, medias bordadas ó matizadas de diversos colores, ó en fin, por cualesquiera otros medios fraudulentos ó engañosos, incurrirán en las penas que ahora se encuentran en vigor contra de la brujería, hechicería y otros crímenes y delitos así de espantosos, y el matrimonio que concierten, una vez comprobadas tales arterías, será por ese sólo hecho nulo y de ningún valor.»

Pero si es terrible y draconiano lo propuesto por el diputado Glenn, más lo son, dos proyectos que tiene en estudio la legislatura de Luisiana, si bien pocas trazas tienen de llegar á ser leyes. Uno es el llamado «Acta obligando á los solterones ó solteronas á casarse ó adoptar el número suficiente de niños que los obliguen á ocuparse de un modo útil y conveniente.»

El título del otro es: «Acta para considerar como grave falta el hecho de que un hombre bese en domingo á su mujer ó á otra mujer cualquiera y estableciendo la penalidad consiguiente.»

Y ya que se habla, de la observancia del domingo, diremos que las «blue laws» no se observan en ninguna parte con tanto vigor como en el Estado de Kansas.

Puede un hombre morirse de hambre sin encontrar en donde comer un pedazo de pan, pues se hallan cerrados sin piedad todos los hoteles y tiendas de la ciudad.

En Iola, ciudad de 25,000 habitantes, no es posible en domingo:

Enterrar á los muertos.
Andar en tranvía ó en carruaje de alquiler.
Comprar periódicos ó revistas.
Sacar la correspondencia de la estafeta.
Usar telégrafos ó teléfonos.
Comer en hoteles ó cafés.
Ejecutar cualquier trabajo manual y comprar y vender la cosa más insignificante.

Verdaderamente causa sorpresa, y no agradable por cierto, ver leyes semejantes en países civilizados, y, no pudiendo protestar de ningún otro modo, debemos siquiera reirnos, lectoras mías, de lo extravagante é injusto de estas costumbres.

LOS BIOMBOS

Los biombos. He aquí una cosa tan útil como artística. No hay casa, acomodada ó humilde, que no se adorne con ellos. Sirven para todo: para ocultar discretamente una puerta, para dar fondo á un canapé, para decorar un rincón, para improvisar un cuarto de baño, para velar la luz de una ventana, para tapar un *chiflón de aire*, para esconder un desperfecto del tapiz....¿quién podrá, de un golpe, enumerar todos los servicios que un biombo puede prestar? Nadie; pero todos convienen en que no es posible pasársela sin los biombos. Y la verdad es que hay razón para decir esto.





Damos á nuestras lectoras el modelo de dos tapas para un biombo japonés. Lo esfumado y velado de las dos pinturas, puede permitir que sean ejecutadas hasta por aquellas personas que no se han dedicado á la pintura y al dibujo.

La tela de las tapas es de raso de algodón—si se quiere puede ser tela de seda, pero nosotros nos permitimos indicar á nuestras lectoras que más vale que ensayen el trabajo en tela de poco costo;—con tachuelas doradas se restira la tela sobre el bastidor de madera; después, se le da el fondo con una mano de pintura de aceite, y después se hacen las figuras. En las tlapalerías venden, por onzas, la pintura ya preparada.

A la primera tapa, se le da el fondo de un color gris perla; los ramos de flores son azul cobalto con pequeños toques rojo de ladrillo, y la figura es rosa fresa, un poco desvanecida hacia abajo. La otra tapa lleva el fondo del mismo gris; la luna blanca y las flores rojas con los tallos verde obscuro. Estas florecillas tienen algunos toques negros y otros café obscuro.





FOF. FÉLIX, DE PARÍS.—MODAS BECHOF DAVID.

Traje de paseo.—Confeccionado en velo de color beige. La falda lleva ricas aplicaciones de guipure que suben por el delantero ligeramente abierto.

Corpiño de estilo japonés, adornado con la misma guarnición de la falda, dejando ver la camisola hecha en tul y encaje ligero.



Fot. Félix, de París.—Modas Rouff.

Traje de calle. —Hecho en «tussor» gris; el jaquet enteramente bordado de trencilla. Chaleco de seda ligera, rosa; cuello de encaje valenciano.

La falda tableada y con canesú bordado

LA MUJER en el HOGAR

La Modista en Casa.

Nada hace más agradable el aspecto de una joven, como esos cuellos que la moda está desenterrando ahora y que ya en otras épocas hacían las delicias de nuestras elegantes: me refiero á los cuellos marineros.

Este que presentamos ahora á nuestras lectoras, es uno de los más bonitos, tanto por su forma, cuanto por la gracia de su adorno.

La confección de este cuello parece, á primera vista, un poco complicada, pero no es sino un engaño; con las explicaciones que vamos á dar, se verá cuán fácil es.

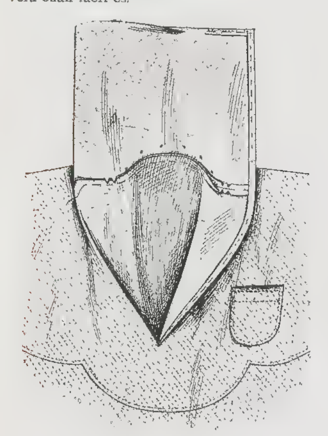


Figura 1.

Mídase el ancho de hombro á hombro, y córtese un canesú en la forma que indica el grabado número 1, canesú que dé precisamente el ancho de los hombros. Una vez cortada la parte delantera, procédase á cortar la parte de atrás, siguiendo exactamente la misma forma que el canesú tiene por delante. Después, hágase al canesú de delante un corte, comenzando por la parte de arriba, la que corresponde al cuello,—que tenga en su principio quince centímetros de ancho y que vaya angostándose hacia abajo hasta concluir en un pico. Córtese luego una pieza cuadrada, y aplíquesela en el derredor del cuello por detrás, y por delante sobre las aletas que se formarán doblando el canesú que sobró del corte.

Después, según lo indica el grabado número 2, córtese otra pieza igual á la cuadrada, y otras dos iguales á las aletillas del canesú; pónganse todas, ya unidas primeramente, sobre las otras que ya estaban cosidas de antemano, teniendo cuidado que vayan *revés con revés*, para que luego, al doblar el cuello en su forma natural, resulte al derecho.

No hay que descuidar la pequeña bolsa que va

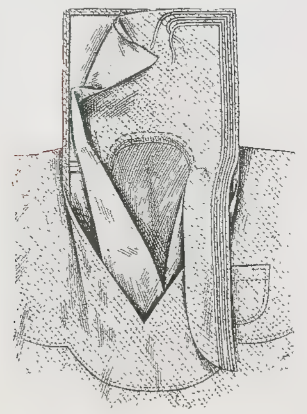


Figura 2.



Figura 3.

en la parte izquierda del canesú. Esta bolsa, muy útil por cierto, pues sirve para el pañuelo ó para llevar el reloj, aumenta la gracia de todo el cuello. Puede ir pespunteada en sus orillas. Y el derredor del cuello, debe adornarse con cinco ó seis hileras de cordoncillo, teniendo cuidado, al elegir el color, que este armonice con el del cuello.

El grabado número 3, muestra de una manera perfecta y clara la forma que debe llevar el canesú. Nótese, que éste se extiende por la parte inferior del brazo. Nótese, igualmente, que en los hombros y en la parte correspondiente al cuello, lleva unos pequeños cortecitos que tienen por objeto evitar en una y otra parte las arrugas, muy fáciles en esos lugares cuando la tela no puede dar de sí por la falta de los cortes indicados. En la parte inferior del canesú lleva un *pestaña* doblada, del ancho de tres centímetros, hilvanada con puntadas finas para que no se *salte*. Esta pestaña va sobre la del forro.

El grabado número 4, muestra la blusa completamente concluída. Aquí ya puede apreciarse bien la gracia del cuello. Como complemento, la blusa lleva una ancla bordada al realce con seda sobre las mangas, y otra ancla, bordada lo mismo, en la



Figura 4.



Figura 4.

parte delantera del interior de la blusa, el cual debe ser de una tela lisa y clara que haga contraste con la tela del traje.

Cuatro ojales rematan el canesú. Por ellos se hace pasar una cinta angosta de seda.



Consejos de Higiene

Generalmente se cree que la comida durante la noche es dañosa y perjudicial á la salud, porque se carga el estómago de alimentos que alteran las funciones de los órganos digestivos, y por esto se recomienda que no se coma ni se cene durante la noche, ó que por lo menos, transcurran tres horas entre la comida ó cena y el acto de acostarse.

En un periódico de Medicina, un acreditado profesor, externa su opinión tanto á los enfermos como á los que no lo están, procuren tomar alimento poco antes de acostarse, con tal que este no sea pesado y de difícil digestión. Todos los animales después de comer duermen ó dormitan instintivamente, y hasta el hombre se pone soñoliento después de una abundante comida, porque la sangre afluye al estómago para alimentar los jugos digestivos, dejando el cerebro adormecido, y por consiguiente, más dispuesto al sueño; esto es fisiológico. La sensación de abatimiento que experimenta el que se desvela, no es otra cosa que la falta de alimentación cerebral, y el insomnio mismo es á veces un síntoma del hambre; satisfágase ésta y el sueño será tal vez su consecuencia.

No hace mucho que un facultativo fué llamado á las dos de la mañana para asistir á una señora enferma, de quien se le dijo estaba con síntomas muy alarmantes; examinóla atentamente, vió que tenía el calor natural, el pulso regular y que el corazón funcionaba bien. Con asombro de la familia, recetó el médico que se le diése inmediamente á la enferma leche caliente, ó en su defecto café, y un poco de pan.

A los pocos momentos de haber tomado el remedio prescrito por el médico, quedó enteramente curada la enferma y en disposición de dormir. Desde entonces dejó de padecer los insomnios, porque siempre antes de acostarse tomaba una cena de alimentos nutritivos pero de fácil digestión.

Los anémicos, y los que sufren de debilidad general, se destruyen sin darse cuenta, su naturaleza, con el ayuno tan prolongado que media entre la comida y el desayuno del día siguiente, cuando el alimento que se toma por las noches es insuficiente para nutrir el organismo durante el transcurso de tiempo que se dedica al sueño.

Es cierto que el estómago debe reposar; pero no es menos cierto que cuando se tiene hambre se debe comer. Los niños comen con mucha más frecuencia que los adultos, pero es simplemente porque los alimentos de estos, son de más fácil digestión; pero una vez que ha terminado ésta, se puede comer á cualquiera hora. Satisfágase el hambre en la noche, y de seguro que el sueño será su consecuencia, como sucede con los niños que después de tomar alimento se quedan dormidos casi siempre. Los enfermos y débiles deben comer un poco antes de acostarse por las razones que ya hemos expresado. Las mujeres que desean conservar su belleza por largo tiempo, deben evitar con el mayor cuidado esos prolongados ayunos nocturnos que marchitan la tez más hermosa y destruyen la más brillante juventud.

LIBROS NUEVOS

(En esta sección mencionamos los libros de los que los autores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado")

Rumores de mi Huerto, por María Enriqueta. Edición de J. Ballescá y Cía.—La doctrina Monroe, por el Lic. Carlos Pereyra. Edición de J. Ballescá y Cía.—"Los Fracasados," por Mariano Azuela, Lagos.

No es por galantería únicamente que doy ahora el primer sitio de esta breve crónica á una dama estimabilísima. Fuera de la regla del bien hacer, que obliga á dar paso primeramente a las damas, máxime cuando ellas están adornadas de cualidades raras, en el caso presente muéveme á hacerlo así, el estar bajo la impresión de la lectura de su pequeño volumen de versos, que la casa del culto amigo Ballescá ha impreso últimamente. Es el libro una joya, no porque en él se encuentren cantos épicos, poemas de vuelo heroico, ni mucho menos los alardes de acrobatismo poético que han imperado por mucho tiempo en la literatura latino americana, y del cual, á Dios gracias, parece que nos venimos libertando. Es una joya rara: porque es raro encontrar reunidos en un poeta la espontaneidad, la sinceridad, la inspiración y, al mismo tiempo el conocimiento vasto del lenguaje y de la técnica. Lo que sobresale indudablemente en los versos de María Enriqueta, es la sinceridad. Sus versos que las lectoras de "El Mundo Ilustrado" conocen y aman, son las confidencias de un espíritu intensamente cultivado, pero que no se ha contaminado del snobismo imperante, y que no se ha "complicado," como ahora se acostumbra decir. No se pone á hurgar en las reconditeces de sí misma para encontrar sentimientos extraños, sensaciones anormales, que algunos llaman exquisiteces y que no son sino perversiones; no busca la inspiración por torcidos caminos: vive y observa, y en torno suyo ve, que en las flores del jardín minúsculo; que en el cristalino canto de la fuente; que en el girón de cielo visto á través de la ventana, que en la canción del pajarillo que saluda todas las mañanas la aurora desde lo alto del corredor; que en el tamborilear de la lluvia que moja la vidriera; en todo esto hay poesía de sobra; y que el dulce anhelo de un amor casto es lo más alto y lo más lleno de poesía, de toda la creación. Por eso es que sus versos tienen la dulce melancolía de las tardes, vistas desde el alféizar de la ventana, en tanto que se espera la llegada de él, que hoy ha tardado un poco más que ayer. Y son, al mismo tiempo, de una originalidad encantadora, más espontáneos aún que los de Federico Balart, con los que hallo cierta analogía; "Rumores de mi Huerto," cuyo elogio ha hecho ya muy cumplidamente Victoriano Salado Alvarez, tendrá, porque lo merece, una acogida entusiasta.

***

En un pequeño volúmen impreso por Ballescá, ha reunido el Lic. Carlos Pereyra, distinguido escritor y actual profesor de Historia Patria en la Escuela Nacional Preparatoria, dos artículos muy interesantes respecto á la doctrina Monroe. En ellos hace un hábil resumen de la doctrina, tal como fué originalmente formulada por el presidente Monroe y las diversas interpretaciones y aplicaciones que ha tenido, hasta convertirse en la doctrina del "big stick", que ahora domina en la Casa Blanca. En la segunda parte hace algunas rectificaciones necesarias y muy justas á una serie de afirmaciones relativas á la campaña de Tejas, hechas por el escritor americano Mr. Mc. Elroy en una serie de artículos publicados recientemente en un reputado Magazine de Nueva York. En sus artículos el Lic. Pereyra se presenta como un erudito conocedor de la historia de Estados Unidos y de la política internacional americana, que ha estudiado con mucho detenimiento.

***

Hacer novela de costumbres, bien hecha, es mucho más difícil de lo que á primera vista pudiera creerse. Sucede como con la caricatura: cuando está hecha con finura y delicadeza es uno de los platillos más sabrosos; cuando se hace grotesca y burda, no recrea sino á los mal intencionados que gozan con que se ofenda de algún modo al projimo. Mariano Azuela ha intentado hacer una novela de costumbres con su dosis de psicología y de simbolo. No podríamos decir que su intento ha resultado en hacer una obra maestra. Mas el esfuerzo está muy bien encaminado, y podemos afirmar que hay en él un novelador que nos dará muchas y gratas sorpresas, si persevera en el estudio. Azuela coloca la acción de su novela en un pueblecillo septentrional de la República, y pinta con buen colorido las pequeñeces de la sociedad lugareña; que son poco mas poco menos, las mismas en todos los poblachos. Escoge para protagonista á un hombre culto, un abogado que acaba de titularse en México y que marcha allí dispuesto á echar las raices de un porvenir brillante. El licenciado Resendiz no es un ambicioso vulgar. No quiere acaparar dinero; no es abogadillo chicanero pobre de moral y rico de expedientes para despojar á los demas lo que es de éstos; no le tira tampoco la política; no se sueña un orador parlamentario ó forense; quiere poseer la ciencia abstracta y ambiciona el magisterio; para ello se retira á la quietud de un pueblo, donde podrá estudiar tranquilamente, convertirse en un sabio y luego regresar á México y ocupar una cátedra, desde la cual derramará su propio saber en un grupo de discípulos que le venerará. Mas no contaba con que estallar a el conflicto. Ya Blasco Ibañez ha presentado el inevitable conflicto en La Barraca, su obra maestra; los vecinos del lugar no toleran al intruso y le persiguen como lobos hambrientos. Pero aquí el conflicto es menos rudo: los lugareños son consumados politicos y hábiles diplomáticos y, antes de dar el golpe final, en el que uno de los ricachones del pueblo hiere á mansalva al pobre Licenciado, le han acorralado y le han hecho destituir de su modesto empleo de secretario de la prefectura. Y el conflicto crece, porque el Licenciado se enamora de una muchacha, que pasa por hija de uno de los "principales vecinos," y que es la "cenicienta" en la casa de las que pasan por sus hermanas. En torno de estas figuras principales hay otras que causan interés: el cura iluso que pretende resucitar los tiempos de las guerras santas y que provoca muy serio conflicto; el juez menor, que pasa por el oráculo del pueblo; la mamá de las Amezcuas, rica, avara y grosera. Algunos de estos tipos están muy bien observados. Hay en la novela escenas y situaciones vistas con ojo experto y descritas con donaire; hay vida: ninguno de los personajes es inerte, como si fuese de cartón; hay, sobre todo, el entusiasmo de un creyente, de uno que tiene fe en el trabajo, en la labor inteligente y perseverante. El autor habla por boca del Licenciado Resendiz y despliega, como un inmenso arco-iris, sus esperanzas en la redención del pueblo por el trabajo y por la ciencia.—J. J. J

Consultas para las Damas

LIBRO UTIL.

María Marta:—Respecto del libro porque me pregunta usted, creo llenará por completo sus deseos, la Geografía de Reclus, pues es un libro muy interesante y está bien traducido al castellano. Lo hay en las librerías de esta capital.

DOS MODELOS DE SOMBREROS.

M. R.—Doy á usted los dos modelos de sombreros que desea, y el de sobre-corpiño de encaje. Este último puede hacerse en encaje inglés, ó en punto de Venecia.



RESPUESTA.

Aurelia:—En los establecimientos de comercio, se usa marcar el valor de las mercancías, con determinada palabra que sólamente conocen los empleados de cada casa; por tanto, no puedo contestar á la pregunta que usted me hace, como desearía yo hacerlo.

En general, las letras que usted me indica, se aplican de un modo convencional cuando se desea elogiar alguna cosa como de exquisita calidad.

PARA UN NIÑO

Una mamá —En esta sección encontrará usted el modelo que me pide para hacer una chambrita de estambre. Puede usted



hacerla con algún estambre delgado y en colores claros, como azul pálido, rosa ó crema. En el cuello lleva un lazo de listón.

UNA INVITACION.

Virginia:—Para invitar á su amiga, puede usted dirigirle una esquela, escrita en los términos siguientes: "Tengo el gusto de invitar á usted para tomar una taza de té, en esta su casa, tal día, á las cinco de la tarde." Si la amiga de usted, es de confianza, un recado de palabra será suficiente para hacer la invitación.

DISCUSION.

Juan y Ana:—Respecto de la discusión que tienen ustedes sobre la manera de expresarse con mayor propiedad, creo que debe decirse sólamente, "en mallas," pues la cota de mallas, es la que usaban los antiguos guerreros; y me parece que no puede aplicarse al caso que ustedes tratan y en el que, por su amabilidad, desean les de yo mi opinión.

VARIAS RESPUESTAS.

Amelia:—Las manchas de nitrato de plata, se quitan, lavandose con una solución muy concentrada de yoduro de potasio. Es más eficaz para ese objeto, el cianuro de potasio, pero á veces es muy peligroso usarlo, cuando se tiene en la piel alguna escoriación.

—Para limpiar las charolas de metal blanco, se recomienda el carbonato de sosa, ó el polvo de almidón.

—En cuanto á la carta que me adjunta, me atrevo á aconsejarle que no envíe usted los doce pesos, ni firme el contrato, sin haber visto antes á alguna persona que se haya mejorado con ese tratamien-



to. He tenido oportunidad de ver á varias personas que, con el uso constante del "massage" facial, han embellecido notablemente su tez, sin recurrir á otros procedimientos.

—No hay ningún inconveniente para tener correspondencia por tarjetas postales, siempre que el luto no sea muy riguroso y reciente.

Ojalá que mis respuestas le sean útiles, y agradezco la benevolecia que tiene para juzgarme.

UNA NOTICIA.

Cristeña:—Con el mayor deseo de complacer á usted, me he informado de la substancia porque me pregunta, y he sabido que no la hay en nuestro país, sino en la América del Sur. Pero la tintura de benjuí, la suple con buenos resultados.

Para dirigirse á la sección de encargos que hay en este semanario, puede usted pedir informes á la dirección.

MARGARITA

Capilla de la Familia Braniff

EN EL

Panteón Francés

Acaba de ser terminado, en el Panteón Francés, un hermoso y artístico monumento de mármol de Carrara, con estatuas importadas de Italia, y forma todo el conjunto una de las más valiosas y artísticas obras de arte.

El Sr. Don Augusto Volpi,

CONOCIDO ESCULTOR ITALIANO,

fué el designado por la acaudalada familia Braniff, para que construyera la capilla, en la que descansen los restos del banquero Don Tomás Braniff.

El citado monumento es uno de los que más llamarán la atención entre los artísticos y valiosos que hay en el hermoso Cementerio.

El Sr. Volpi, que es reconocido por su fama como marmolista, ha ejecutado muchas de las tumbas más bellas en el referido Panteón Francés.

Por todos conceptos, es digno de preferirse el taller del Sr. Volpi, porque allí se construyen monumentos, capillas y lápidas mortuorias, estatuas y toda clase de obras en mármol.

Constantemente llegan de Italia las más artísticas estatuas y objetos de mármol.

El despacho del Sr. Volpi está situado en la esquina de las calles de Nuevo México y Revillagigedo,





ES MI PREFERIDA

La CERVEZA PILSNER, TOLUCA,

Es la más popular en México

Es la que toma todo el mundo. Sana, Pura y Delicada.

Hay que pedir la legítima, porque, como todo lo bueno, está siendo imitada. Pero su sabor es único, y el que la ha tomado una vez, no puede confundirla con ninguna otra.

Compañía Cervecera Toluca y México, S. A.

Fijarse bien en la Marca para no aceptar las falsificaciones é imitaciones.

La Feria más grande del Mundo

Desde que los hombres comercian, y de ello hace ya algunos siglos, se ha acostumbrado que el comprador vaya á la casa del vendedor á buscar lo que necesita, costumbre que los agentes viajeros no consideran muy digna, y que están tratando de abolir.

La aparición de los ferrocarriles, de los buque movidos por vapor y de los automóviles, ha hecho que desaparezca la mayoría, casi la totalidad de esos enormes bazares, donde todo el mundo vendía y compraba.

La región que ha sido menos favorecida en lo que concierne á vías de comunicación, es la Rusia Central en los confines con Siberia; por lo tanto, allí es donde se conserva el único ejemplar que queda de las grandes ferias de los cuatro últimos siglos.



Pero para que los hombres se transporten, claro, se necesitan medios de transporte, y es bien sabido que apenas hace unos cuantos años que existen en el mundo medios de comunicación que puedan considerarse como tales. El ferrocarril sólo tiene un siglo de existencia, lo mismo que los buques de vapor; los automóviles no se soñaban siquiera á mediados del siglo XIX, y las carreteras de muchos de los países más adelantados del mundo están muy lejos de hallarse en condiciones de tráfico seguro para los automóviles, y si no, que lo digan los pocos arriesgados que se aventuraron en la carrera Nueva York París.

Esa falta de medios de comunicación fué lo que hizo necesaria la existencia de enormes ferias universales, donde los vendedores se reunían cada año para que los compradores se proveyeran de lo que necesitaran durante los trescientos sesenta y cinco días siguientes.

Los ferrocarriles se están desarrollando con gran rapidez en Rusia, lo mismo que en todas partes del mundo, y es seguro que dentro de poco tiempo desaparecerán las ferias anuales de Nijni Novgorod; antes de que se acabe, hagamos una visita á la que acaba de cerrarse el cinco del presente, pues quizás el año entrante acabe de perder su sello característico de Babel rusa.

***

Nijni Novgorod se halla situada en el lugar más apropiado para una feria universal; á la orilla del Volga y del Oka dos ríos, de los cuales el primero es el más grande de toda Europa y el segundo recorre los gobiernos mejor poblados y más fecundos de la Rusia asiática; la longitud de este segundo río es de más de mil quinientos kilómetros, y su cuenca fluvial es de treinta y dos millones de hectáreas.

Hay una colina escueta de unos cien metros de altura, que domina la confluencia de los ríos.

La feria se celebra donde hay el mayor campo; á la orilla izquierpa del Oka y á la derecha del Volga, cerca del punto de su reunión. Al descender de la ciudad alta se atraviesa el Oka sobre un puente de barcas de 1375 metros; de ese ancho son los ríos de la llanura rusa, y se llega á una ciudad de estilo moderno americano. En el centro de esta ciudad se halla el enorme bazar de mil setecientos metros de largo por más de un kilómetro de ancho; en e te campo se hallan las tiendas alineadas en filas formando calles que reciben sus nombres del artículo que se expende en cada una de ellas; así se tiene la calle de los fierros, la de la lana; la de peleterías, la del té, etc. El conjunto se halla rodeado por un canal para desechos en forma de herradura.

***

El bazar está formado por sesenta manzanas de construcciones que encierran 2530 tiendas; más otras 2000 nuevas, construídas últimamente á la orilla del canal. Esto da un total de cerca de cuatro mil seiscientas tiendas, las cuales, á pesar de ser tantas, no son bastantes para contener todas las mercancías que por ferrocarril, por vapor ó por carreta llegan á Nijni cuando se aproxima la feria; para almacenar y expender estas mercancías que no pueden guardarse en el mercado general, se levantan cada año unas tres mil tiendas sobre una gran isla rodeada por las aguas del Oka; esas tiendas no están en pie más que los tres meses que dura la feria, y en ellas se venden los fierros viejos, los pescados de todas clases y los cereales.

La feria se inaugura todos los años con una función religiosa,

***

Cuando el Ferrocarril Transiberiano no había modificado las condiciones de tráfico en las estepas siberianas, los habitantes de esas regiones eran los primeros que llegaban para evitar que la presencia de los hielos y las tempestades circumpolares les impidieran llegar á sus casas de regreso de la feria. Ahora, gracias al ferrocarril, pueden tardarse un poco más, pero siempre son de los primeros que llegan; después de ellos llegan los habitantes de la región del Cáucaso; luego los persas y por último los habitantes del Asia central; cuestión de facilidades en el transporte.

Los europeos, tanto de Rusia como de los otros países, van á Nijni durante todo el año á la hora que quieren, y son los clientes habituales del bazar.

En los buenos tiempos de la gran feria, que ya pasaron, Nijni era una verdadera Babel oriental; todos los países del Oriente enviaban sus representantes, los cuales han sido substituídos por comisionistas lo que, si bien quita á la feria su sabor pintoresco, en cambio facilita las operaciones de los comerciantes.

Sin embargo, todavía se reconoce al Oriente en la forma silenciosa en que se hacen las transacciones; figuráos lo que sería en cualquiera de los países de Europa ó en América una feria donde hicieran operaciones de compra-venta más de un millón de personas al mismo tiempo? En Nijni no se oye ningún grito; nadie se mueve apresuradamente y apenas se oye el susurro de la multitud que habla en voz baja y camina lentamente y con la mayor compostura.

Pero esto no es más que durante el día, porque luego que acaba la luz natural y se suspenden las operaciones comerciales, se despierta la actividad de aquellas personas que parece que han pasado un día penoso en medio de su compostura afectada. Entonces empieza la fiesta con todos los ruidos y los entusiasmos de cualquiera de los pueblos más bulliciosos; los cafés y restaurants se llenan, lo mismo que las cantinas y expendios de bebidas, y el millón y medio ó más de personas que durante el día se han mostrado tan compuestos se preparan á embriagarse á conciencia.

***

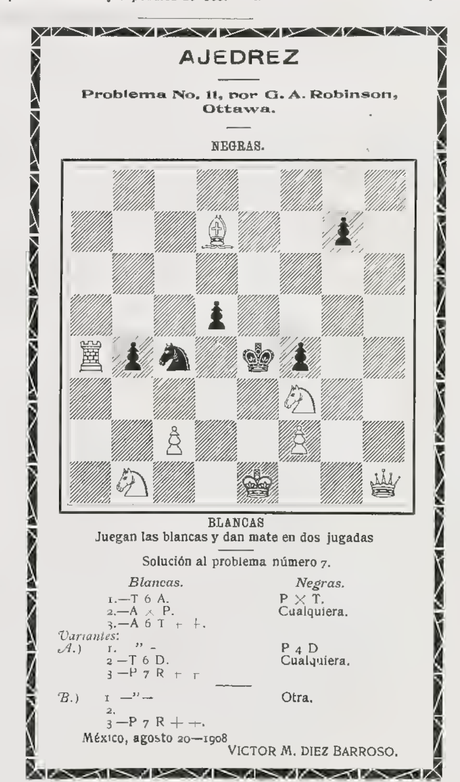
La fiesta de inauguración de la feria es muy interesante; tanto los ortodoxos como los armenios, los musulmanes y los slavos tienen sus iglesias en el bazar; de común acuerdo se ha convenido en que la fiesta se haga en una de las capillas del rito griego el 16 de julio de cada año.

El obispo de Nijni es el encargado de la ceremonia; una vez terminada la misa empieza una solemnísima procesión; con el obispo á la cabeza todos los sacerdotes se dirigen á la iglesia de San Macario que es el santo patrón de estas grandes reuniones comerciales. Una vez en la iglesia se bendicen las banderas de la feria y se llevan á la plaza para que el viento las dirija hacia donde quiera; los puestos que se hallan del lado hacia donde se dirijen las banderas serán los favorecidos por la suerte durante la feria.

¿Qué es lo que se vende y se compra en la feria de Nijni? Se vende y se compra todo; pero especialmente pieles, té, ferrería, telas de lana y algodón y artículos de moda.

El comercio de pieles, tanto curtidas como de pelo, tiene necesariamente que ocupar un lugar de preferencia en la feria en vista de los rigores del clima siberiano y la proximidad del invierno que se echa encima á gran prisa. Para dar una idea de la importancia que tiene el comercio de pieles citaremos algunas cifras: ha habido años en los que se venden cien mil pieles de camello, ochocientas mil de carneros rusos, un millón de pieles de carneros asiáticos, cuatrocientas mil de becerro, doscientas mil de caballo y quinientas mil de cabra. Los demás artículos que se realizan en la feria entran á ella en proporciones semejantes.

Pero esta feria, á su vez, está perdiendo mucho de su importancia, y los ferrocarriles, los automóviles y los buenos caminos acabarán con ella dentro de poco tiempo.



AJEDREZ

Problema No. 11, por G. A. Robinson, Ottawa.

NEGRAS.

BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas

Solución al problema número 7.

Blancas.	*Negras.*
1.—T 6 A.	P × T.
2.—A × P.	Cualquiera.
3.—A 6 T + +.	

Variantes:

	Blancas.	*Negras.*
A.)	1. " -	P 4 D
	2 —T 6 D.	Cualquiera.
	3 —P 7 R + r	
B.)	1 —"—	Otra.
	2.	
	3 —P 7 R + +.	

México, agosto 20—1908

VICTOR M. DIEZ BARROSO.



21 de Septiembre de 1629.

Desastrosa inundación de la ciudad de México.

Desde el año de 1626, tanto Enrico Martín como el Ayuntamiento de la ciudad de México, estaban haciendo notar á la Audiencia el desastroso estado en que se hallaban las obras del desagüe del Valle, emprendidas por el célebre ingeniero; pero el alto cuerpo no hizo caso de estas observaciones

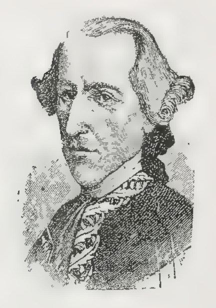
A fines de ese año se consiguió que el Virrey tomara en consideración un proyecto del ingeniero Adrián Boot para reforzar los diques de Tacuba y de los Morales. Al año siguiente, á pesar de estas obras, la ciudad se inundó parcialmente, sin que por esto se activaran los trabajos.

Por fin, el 21 de Septiembre de 1629 se obstruyó la boca del túnel abierto por Martín, obstrucción que algunos dijeron que era intencional, y las aguas del lago entraron á la ciudad, subiendo en algunas calles á la altura de más de dos metros. Tres años duró la inundación, y durante ella se despobló la ciudad hasta el punto de que el rey de España propuso que se trasladara la capital á las lomas de Santa Fé, cosa que no se hizo porque se consideró que era una lástima destruír una ciudad que ya era muy hermosa, y cuya demolición significaría pérdidas enormes.

22 de Septiembre de 1771.

Toma posesión del gobierno el Virrey Bucareli.

El marqués de Croix, después de gobernar con acierto el virreynato de la Nueva España, cansado y de edad avanzada, pidió que se le concediera descanso y propuso al Rey de España al bailío de la orden de San Juan, Frey Antonio María de Bucareli y Ursúa, como su sucesor. El Rey, teniendo en cuenta los buenos servicios del virrey que se retiraba, nombró al propuesto por él, quien se recibió del gobierno, en San Cristóbal Ecatepec, el día 22 de Septiembre de 1771, y se dedicó desde luego á hacer todo el bien que pudo. Su gobierno fué uno de los más benéficos para la colonia, y durante él la administración pública pasó por un período de bonanza, raras veces igualado bajo otros virreyes.



Don Antonio María de Bucareli y Ursúa.

Bucareli gobernó durante ocho años, después de los cuales falleció de una enfermedad aguda y fué llorado por todo el reino.

23 de Septiembre de 1858.

Saqueo de la Catedral de Morelia.

A mediados del mes de Septiembre de 1858 llegó á Morelia el general Blanco, liberal, con su sección; esto unido á la circunstancia del plan que se fraguaba en la misma ciudad para iniciar una campaña decisiva en el Valle y Estado de México, hizo necesaria la acumulación de grandes fondos de guerra, para los que no eran suficientes los recursos con que contaban los liberales.



La Catedral de Morelia.

En estas condiciones, se echó mano de los bienes de la iglesia, como se hacía siempre, y se solicitó un donativo de noventa mil pesos del clero; el obispo se negó á hacer el donativo y el gobernador del Estado decidió saquear la catedral, decisión que comunicó con tiempo á la autoridad de la iglesia.

El 23 de Septiembre á las seis de la mañana se presentó á las puertas de la Catedral el general Porfirio Pérez de León á la cabeza de las tropas encargadas del saqueo. Los sacristanes fueron encerrados en una pieza y se procedió á desmontar la crujía de plata, los candelabros, los vasos sagrados y todo lo que representaba algún valor; el despojo duró cinco días al cabo de los cuales se había reunido la suma de medio millón de pesos.

Esta disposición tuvo la ventaja de arbitrar fondos para la causa liberal y quitarlos á los conservadores, quienes no vacilaban en emplear recursos por el estilo cuando era necesario

24 de Septiembre de 1537.

Matanza de negros.

A iniciativa de los padres jerónimos se inició la importación de esclavos negros á la Nueva España, y como el negocio era muy productivo, y los autorizados para el tráfico de carne humana abusaban de sus licencias ejerciendo el contrabando, pronto el número de negros fué muy grande. Una vez que vieron que su número les permitía organizarse para una revolución, con probabilidades de un éxito favorable, comenzaron á conspirar.

Uno de los confederados denunció á sus compañeros ante el Virrey Don Antonio de Mendoza, y éste, de carácter enteramente pusilánime, se sintió poseído por el pánico, y en medio de él ordenó una terrible matanza de negros que se llevó á cabo el mismo día de la denuncia, 24 de Septiembre de 1537

Fué tal el lujo de crueldad desplegado por el virrey, que ordenó que muchos de los jurados fueran descuartizados, unos en México, y otros en las minas á donde se había enviado á trabajar á la mayoría de ellos. Cuatro negros y una negra que fueron aprehendidos en un camino por orden del virrey, fueron muertos en el acto, y, para dar prueba de que habían cumplido la orden salaron los cadáveres y los trajeron á México.

25 de Septiembre de 1584.

Empieza el gobierno del Virrey-Arzobispo.

La Audiencia, que había gobernado la colonia por espacio de diez y seis meses, había cometido tantos abusos en su administración, que el Rey de España, enterado de ellos por los continuos avisos que recibía de México, decidió nombrar visitador á Don Pedro Moya de Contreras



Don Pedro Moya de Contreras.

que había venido como primer inquisidor, y que á la sazón ocupaba el puesto de arzobispo de la metrópoli. Poco después murió el virrey de Suárez Mendoza, y Felipe II nombró virrey al arzobispo, quien se encargó del gobierno el 25 de Septiembre de 1584.

Tenía el arzobispo Moya fama de ser muy enérgico, la que confirmó en su cargo de Visitador, pero al verse con los tres cargos de Arzobispo, Visitador y Virrey, los que le conferían el poder temporal y espiritual de la Nueva España, dió muestras de una gran prudencia, además de su reconocida energía. Corrigió los abusos de la Audiencia, para lo que mandó ahorcar á varios de los principales oficiales del gobierno, y pronto restableció el orden en la colonia.

Bajo su gobierno, y bajo su presidencia se reunió el tercer concilio mexicano cuyas resoluciones fueron sumamente benéficas para los indios, y este hombre, que como inquisidor fué lo más infame que se recuerda, como arzobispo fué de ejemplares costumbres.

26 de Septiembre de 1860

Empieza el sitio de Guadalajara por Zaragoza.

A principios del mes de Septiembre de 1860 los reaccionarios sólo contaban con las ciudades de México, Puebla y Guadalajara; los jefes del ejército liberal, después de una larga deliberación, determinaron apoderarse de la última de las tres ciudades mencionadas y después marchar sobre la capital, que, aislada y sin apoyo, caería fácilmente.

Resuelta la expedición, empezó la marcha rumbo á Guadalajara, el siete de Septiembre, á donde llegaron las primeras tropas el veinte del mismo mes. González Ortega, que durante la marcha llevó el mando de las tropas, trató de entrar en arreglos con el jefe de la plaza, pero no se pudo hacer nada; por fin, después de una concentración de tropas constante, y fracasadas las operaciones pacíficas empezaron las operaciones el 26 de Septiembre, mandadas por Zaragoza que se había hecho cargo del mando supremo desde el día diez y nueve por enfermedad de González Ortega.

El día veintinueve, la proximidad de Márquez, que iba rumbo á Guadalajara, y la tenacidad de los sitiados hicieron que Zaragoza se decidiera á un asalto general que dió por resultado el triunfo de las armas liberales después de más de doce horas de un terrible combate.

27 de Septiembre de 1783.

Nacimiento de Iturbide.

El 27 de Septiembre del año de 1783, treinta y cuatro años antes de su entrada triunfal á la ciudad de México á la cabeza del ejército trigarante, nació en la ciudad de Valladolid, hoy Morelia, Don Agustín de Iturbide á quien estaba reservada la suerte de hacer terminar la guerra de Independencia, y quien había de menguar tanto su gloria con su proclama imperialista.



Casa donde nació Iturbide.

Fueron padres del futuro emperador, Don José Joaquín de Iturbide, natural de Pamplona, España, y Doña Josefa de Arámburo, de antigua y distinguida familia de la capital de Michoacán. Hizo sus estudios en su ciudad natal, y los abandonó á la edad de quince años para dedicarse á la administración de una finca de campo de su padre.

A la caída de Iturrigaray ofreció sus servicios entrando á las filas con el grado de alférez en el ejército revolucionario español.

Las características de la vida militar de Iturbide son una crueldad inaudita y la absoluta carencia de ideas propias.



El Dr. León Elbert Landone, de Los Angeles, California, ha constituído una institución para el desarrollo de las más altas facultades de imaginación. Este hombre asegura que él puede cambiar los tejidos del cerebro y por ese cambio y de ese modo dotar á un sujeto con facultades mentales que antes no tenía. Dice que ha hecho la prueba con animales á los que ha aplicado sus métodos, resultando el aumento de las celdillas cerebrales en un término medio de sesenta á ciento por milímetro cuadrado y de seiscientos hasta dos mil por la misma superficie. En este caso las celdas eran más grandes y mejor conectadas que en la masa encefálica de un perro no tratado por el sistema Landone. Sosteniendo esta teoría dice el autor que, positivamente, bajo su práctica, las facultades mentales pueden extenderse en poder indefinidamente. Landone ha escogido diez niños entre mil para demostrar las transformaciones que pueden operarse con su sistema de educación en el instituto que ha fundado de ciencias y artes aplicadas.

—Alemania paga anualmente á su emperador y familia $9.548,122 ó sea 16 céntimos por cabeza alemana.

—Durante los meses de este año hasta fines de junio se han vendido en Londres perlas por valor de $50 mil pesos.

—La última obra dramática del poeta italiano D'Annunzzio ha hecho su fortuna. Dícese que sus ganancias de representación no bajarán de $200,000.



Calendario de la Semana

Domingo

27

(4° de mes, 16° D. P. y 4° de Septiembre.) Santos Cosme y Damián, Adulfo ó Adolfo Mártires.—Oficio y misa de la dominica; rito semidoble y ornamento verde; se conmemoran los dos primeros santos.

Lunes

28

San Wenseslao Duque, Mártir, Santa Liova Virgen y el B. Simón de Rojas Confesor, (su fiesta el 3 de octubre.) Rito semidoble que permite la celebración de misas privadas de difunto.

Martes

29

(En Puebla fiesta de precepto.) La Dedicación de San Miguel Arcángel, patrón principal de las ciudades de Chilapa, Guadalajara y Puebla.—Santa Gudelia Virgen.—Función en Catedral y en la Profesa.—P. S.

Oposición de Saturno con el Sol, á las 12 de la noche.

Miércoles

30

San Jerónimo Presbítero, Padre y Doctor de la Iglesia Latina y Santa Sofía Viuda. Función titular en la iglesia del primer Santo.

Octubre

Jueves

1°

El Santo Angel Custodio de la Nación Mexicana (se celebra con rito doble de segunda clase.) La dedicación de la Basílica de Santa María de Guadalupe (años de su consagración, 13.)—San Remigio Obispo Confesor.—Función en Belem y en la parroquia de la Palma. En todo este mes solemnes cultos en Santo Domingo y en Porta Coeli, en honor de Nuestra Señora del Rosario.

Viernes

2

Los Santos Angeles Custodios, Santos Lodegario Obispo y Gerino Mártires.

Cuarto creciente en Sagitario á las 11 h. 37 m. 36 seg. de la mañana.—Calor.

Sábado

3

El Beato Simón de Rojas Confesor (del 28 de septiembre), San Gerardo Abad y el Beato Juan de Macías Confesor. Vísperas en Corpus Christi, oficiando los religiosos dominicos.

Conjunción de la Luna y Urano, á las 5 h. 21 m. de la mañana.

GRANDES ALMACENES DE ROPA Y NOVEDADES

EL CENTRO MERCANTIL

S. Robert y Comp. Sucs.

Apartado 472 **México, D. F.**

Ya están llegando las últimas Novedades de Europa para la

ESTACION de INVIERNO.





Ricos Sombreros Modelos.
Elegantes Abrigos de Paño.
Boas, Estolas y Manguillos de Piel.
Trajes y faldas estilo Sastre.
Artículos de Estambre.
Enaguas, Matinés, Blusas, Fichús.
Abrigos para niño.



Depósito de la higiénica Ropa interior de punto de lana marca PRIMA, que tiene la indispensable ventaja que no encoje al lavarla.



Recordamos á las elegantes damas mexicanas, que sólo en nuestros Almacenes encontrarán los prácticos y afamados Corsets marca:

C. P. A LA SIRENA

Los Corsets cintura NEOS y la Cintura Sangle NEA, tan recomendada por los doctores.

Surtido completo en géneros para la próxima estación.

Paño de Damas, Cachemiras, Franelas, Cheviottes, &c., &c.

Cortes de Paño Bordado, Terciopelos, Casimires especiales para faldas hechura Sastre.

Nuevo surtido en Calzado.

LA NEA es la nueva cintura *sangle* para señoras, del Doctor Glénard. Ese nuevo modelo es á fuerza elástica que va disminuyendo de abajo arriba y verificada al dinamómetro por cada especimen, con cerradura por delante y pudiendo apretar por detrás por un nuevo sistema. Ha sido establecido según las indicaciones del Doctor Glénard mismo y sometido á su aprobación. Hasta ahora *sangles* de su primitivo modelo *(sangle pelvienne)* que abandonó al dominio público, se fabricaban y remitían sin ninguna verificación de su parte sobre su calidad, aunque los designasen de su nombre. Esta cintura *sangle* es, pues, la única que sea aprobada por el Doctor Glénard, la única que haya autorizado lleve su nombre.

El uso de la cintura *sangle* **"La Nea"** produce los más saludables efectos, según el Doctor Glénard y todo el cuerpo médico, preserva contra buen número de enfermedades del estómago ó del intestino y particularmente contra la «entéroptose» que es una de las más frecuentes de esas enfermedades, porque mantiene todos los órganos en sus lugares naturales sin comprimirlos.

Es de una utilidad incontestable en todos los ejercicios de sport, evita la fatiga estando de pies ó de una marcha prolongada, previene y disminuye poco á poco la gordura abdominal y de las caderas.

Pídasenos Catálogo Especial de Corsets.

EL MUNDO ILUSTRADO

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 27 de Septiembre de 1908 | Número 13



DON AGUSTIN DE ITURBIDE,

EMPERADOR DE MEXICO.

(De un retrato antiguo que se conserva en el Museo Nacional de México.)

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2.570. Teléfonos: Ericson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1 50
En el Extranjero	2 00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0 35 cs.
En los Estados	$0 50 cs.

NUESTRO BUEN HUMOR



La juerga ejerce sobre los espíritus primitivos en general, sobre los pueblos latinos en particular, en el mexicano muy especialmente una fascinación irresistible.

Gritar, brincar, chacotear, reír, hablar hasta por los codos y jugar hasta el enervamiento son para ciertos temperamentos, entre ellos el nuestro, necesidades imperiosas, embriagueces divinas, voluptuosidades celestes.

No bien nos reunimos media docena de gentes, sobre todo del sexo fuerte, cuando nos entra una especie de comezón imperiosa de gozar, de jugar y de reír. De obra ó de palabra hemos de emprender juntas tumultuosas, polémicas interminables, verdaderas orgías de acción y de pensamiento en que desbordan nuestra exuberante imaginación y nuestro insaciable anhelo de emociones.

Esto, en principio, nada tiene de malo, es enteramente animal y revela exceso de energías acumuladas que buscan amplio é impetuoso desahogo.

Pero hay juerga y juerga y no es aquélla de que en México gustamos la más sana ni la más moral.

Los franceses, por ejemplo, gustan de la sociedad, son inquietos, agitados, turbulentos. Seis franceses hacen más ruido que sesenta ingleses ó seiscientos alemanes. En libertad, como se dice de los caballos de circo, los franceses son incansables y volcánicos; pero su juerga ofrece ésto de particular, que no es agresiva ni tiránica de palabra ni de obra; que no sacrifica la alegría de nadie al placer de los demás; que, por el contrario, trata de procurar satisfacción y placer á todo el mundo, de buscar para cada cual el género de goces que prefiere y que se manifiesta respetuosa de la voluntad agena.

El francés, sabe divertirse como nadie. Pero es que gusta del canto y no del alarido, que baila, pero no combate; que discute, pero que no injuria.

El hombre más circunspecto puede entrar á una reunión de estudiantes turbulentos, figurar en el banquete ruidoso y cuasi orgiástico de una boda popular, seguro de que nadie se burlará de él, de que nadie lo importunará y de que serán respetadas su seriedad y su moderación.

En los bailes públicos, que constituyen para ciertas tarambanas todo el encanto de París, se reune la gente de trueno, los perdularios más redomados como las cortesanas más degradadas, lo cual no obsta para que el turista observador, el hombre serio puedan mezclarse en el tumulto sin que nadie se ocupe de ellos, ni les exija nada, ni siquiera repare en su presencia.

Nosotros entendemos las cosas de otro modo. Cuando nos proponemos divertirnos ha de ser de por fuerza á costa agena. Nuestro bullicio y nuestra alegría son agresivas. Escogemos siempre en el grupo, uno ó varios chivos expiatorios y sobre ellos descargamos nuestra alegría como un revólver, injuriándolos, maltratándolos de obra, burlándolos hasta el escarnio, hasta desenlazar nuestro pic-nic ó nuestro baile con una riña y golpes, una batalla campal con la policía y una comparecencia en masa ante el comisario de la demarcación.

—¿Qué tal se divirtieron anoche?

—La mar! Acabamos á palos.

Este diálogo es la regla después de una parranda.

Alejandro Dumas padre dice que la primera observación que á un francés se le ocurre hacer en presencia de un desconocido es un elogio. Lo primero que nosotros solemos hacer es un vituperio.

Agredir es nuestro fuerte y nuestro placer de dioses. Criticar, *ver chuela*, dar carga, comer prójimo, quemarle la sangre al pinto de la paloma ¡qué deleite! De cien conversaciones de sociedad lo menos noventa son de crítica y de crítica acerba de nuestras relaciones y conocidos.

Todo pasa por el crisol de nuestra crítica despiadada. El traje, la fisonomía, la posición social, la fortuna y lo que es peor, las intimidades, las poridades, los hechos que no debían transpirar fuera del sagrado del hogar ó del fuero interno de las gentes.

Elogiar, hacer justicia, mostrar tolerancia, saber que es paja la del ojo del vecino y viga la que llevamos en el nuestro es cosa para nosotros imposible.

Este modo de ser nuestro hace difícil y casi imposible la vida social. Se nos hace cuesta arriba llamar á las gentes á nuestra casa para que hablen mal de nosotros y vituperen hasta los agasajos con que los recibimos y tratamos de tenerlas contentas; y no nos es menos penoso el ir á la sociedad en busca de críticas que nunca creemos merecer y que, aún merecidas, no gustamos de saber se han formulado.

De la crítica al *chisme* y de éste á la intriga no hay más que un paso. Así como gustamos de mal hablar de las gentes y por la misma razón; porque gozamos con dañarlas, así nos encanta hacerles saber lo malo que de ellas se dice ó piensa.

Tal se nos figura que el haber vituperado ú oído vituperar á excusas, es soso é insustancial. La sal pimienta del vituperio consiste en que llegue á oídos de la víctima. ¿Para qué el cáustico si no ha de levantar ámpula? Y para que la levante hay que aplicarlo al paciente.

Más suele no bastar el *chisme* para saciar la malevolencia. En este caso hay que recurir á la intriga.

No basta pensar y hablar mal de las gentes; es fuerza divulgarlo y propalarlo. Y no basta haberlo divulgado y propalado, es fuerza que la víctima sufra las consecuencias de aquello que, á veces gratuitamente, se le atribuye.

Y para saciar este refinamiento de la maledicencia la intriga teje sus hilos, urde su trama y el insecto acaba por caer en las redes de la araña.

De este proceder surgen desavenencias conyugales, rupturas de amistades firmes, desprestigios y decadencias inexplicables para quien las sufre; y de él también resulta ó acaba por resultar esa aridez del trato, esa sequía de las relaciones, que transforma la sociedad en un Sahara escueto y triste, cuando no en un pantano miasmático y corrupto.

Si queremos vida social, amplia, grata, útil y expansiva, tenemos que curarnos del vicio de la malevolencia y de la tendencia arraigada á cambiar toda conversación en un proceso, toda polémica en una disputa y todo juego en una riña.

Por desgracia el mal es viejo y está en la sangre, y sólo una larga educación podrá curarlo.

DR. M. FLORES.

¿Dónde está la tierra? A dónde vamos con ella?

(CRONICA CIENTIFICA)



POR ageno que sea vuestro espíritu á las teorías especulativas de la astronomía, seguramente que alguna vez os habéis hecho la siguiente pregunta: «¿Donde me hallo exactamente?»

La respuesta no es nada fácil, pues el problema es más complicado de lo que parece. Dejando á un lado las teorías filosóficas que no tienen aplicación aquí; os ruego que hagais esta pregunta al campesino, al labrador que no ha explorado más que los alrededores de su país natal. Para él no hay más que su pueblo donde tiene todos sus afectos, sus intereses, sus campos y sus viñas, y que, para él, forman el centro de la tierra.

Pero para el hombre instruído el país en el que vive tiene su lugar en el globo terrestre. La esfera que representa á éste en su estudio es una reproducción en miniatura de la tierra. Conoce su situación respecto al ecuador y á un meridiano cualquiera, el de París ó el de Londres por ejemplo.

Pero si después de llegar á saber esto reflexiona un poco, comprenderá que no ha hecho más que complicar la solución del problema.

Sabe que la tierra es redonda y que gira al rededor de su propio eje; por lo tanto cualquier punto de su superficie se desaloja constantemente; y si vive en París, por ejemplo, no tardará en convencerse de que camina con una velocidad de trescientos metros por segundo.

Pero no podrá detenerse ahí, se le ha enseñado que la tierra gira al rededor del sol describiendo una enorme órbita cada año. El cálculo le enseñará que, por este hecho, viajamos á razon de treinta kilómetros por segundo. Hay que fijarse bien en la cifra, treinta kilómetros por segundo, seiscientas cincuenta leguas por día, es decir, cerca de setenta veces la velocidad de una bala de obus al salir del cañón!

Una vez que los sabios astrónomos del siglo pasado hubieron fijado los anteriores datos creyeron haber determinado el lugar de la tierra que gira á unos 149 millones de kilómetros del sol.

¿Pero este astro central que nos alumbra, que nos vivifica con sus rayos; este astro al que estamos ligados por las inexorables leyes de la atracción, dónde se halla?

Los antiguos se imaginaban que estaba en el centro del mundo, pero las cosas se han complicado de una manera inesperada al saber que ese Sol nos lleva por el espacio con una velocidad loca de diez y seis kilometros por segundo.

Si en un tiempo ocupó el centro del universo visible esa situación fué muy efímera, pues, con la velocidad de que está animado, se desaloja en dos días cerca de tres millones de kilómetros; júzguese lo que se habrá desalojado en varios miles de años!

Un examen superficial de la bóveda celeste nos da, en efecto, la idea de que estamos en el centro del espacio y de que todas las estrellas se hallan á la misma distancia de nosotros.

Esta concepción no podía disiparse sino después del descubrimiento de los anteojos, y á William Herschel le estaba reservada la empresa de abordar el problema con las mayores probabilidades de éxito. El estudio de la vía láctea fué lo que lo puso en el buen camino. Este vasto cinturón blanquecino que rodea la esfera celeste no es, como se puede ver en las fotografías del cielo, más que un gran conjunto de estrellas. Cada una de esas es un Sol como el nuestro, que bien puede alumbrar planetas habitados, y hay que tener en cuenta que los cartas fotográficas del cielo nos han permitido contar ciento cuarento millones de ellas.

Ciento cuarenta millones de soles de todas magnitudes que quizás alumbren planetas que llevan seres vivientes! Y todos ellos se desalojan con velocidades que en la mayoría de los casos son superiores á las que hemos mencionado.

¿Cómo reconocernos en ese inmenso caos?

Los grabados representan nebulosas, imágenes fieles de lo que hemos sido antes. Sus anillos, en forma de espirales, llevan adheridos á sus extremidades soberbios globos incandescentes que están prontos á desprenderse para formar nuevos planetas. En el centro se ve al Sol del sistema envuelto, como en la bella nebulosa de Andrómeda, por un ligero velo transparente.

Hay también nebulosas en que el ojo del astrónomo más experto no podría descubrir, en medio de su desorden aparente, cual ha sido la ley que ha presidido á su formación: tal es el caso de la bella nebulosa de Orión.

Más lejos se descubren sistemas de estrellas que hacen necesario el uso de los anteojos más perfectos para darse cuenta de cuantas son. Y sin embargo, cada una de esas estrellas está separada de las otras por distancias fantásticas. La luz emplea, cuando menos, tres años para recorrer la distancia que las separa, y ya sabemos que la luz recorre trescientos mil kilómetros por segundo!



La nebulosa del Triángulo.—Tipo del primer período de condensación.

Hay algunas estrellas que están tan lejos que su luz necesita varios siglos para llegar á nosotros.

Todos estos números, que no tienen nada de fantasía, nos dan una idea de la magnitud del universo enmedio del cual se nos ha lanzado juntos con nuestro Sol.

Como sus otros hermanos en el espacio, cae con una velocidad inaudita en las profundidades del cielo, y no ocupa entre ellos más que un lugar muy secundario. Uno de los hermanos menores; pero cuántos hay que tienen volúmenes mucho mayores que él!

A pesar de ello, este Sol al que estamos ligados es el que más llama nues-

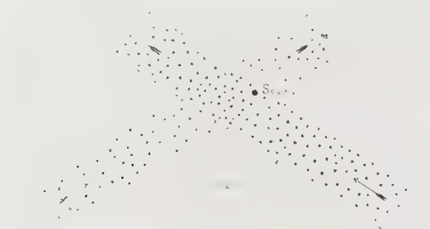


Diagrama que muestra las direcciones relativas de las dos corrientes de estrellas que forman el Universo visible.

tra atención, y su destino nos preocupa más que el de ninguno de sus compañeros.

Los estudios antiguos y los tanteos acerca de las dimensiones y forma del cielo nos habían dado la idea de que nos hallamos en el centro de un inmenso universo que tenía la forma de un disco aplanado, muy delgado en el centro y con bordes gruesos, una especie de lente biconvexa. Colocados en el centro de este universo estamos destinados á girar sin tregua ni descanso; pero el círculo que describíamos era tan grande que sus elementos se confundían con la línea recta. Además, esto parecía comprobado por el hecho de que, desde que empezaron las observaciones, caminamos en línea recta hacia un punto que se halla colocado en plena constelación de Hércules.

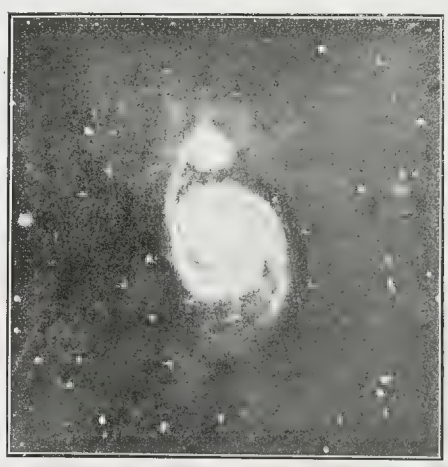
Por extraña que nos parezca esta concepción que nos condena á girar constantemente como en una noria, he aquí que el examen de los clichés nos acaba de descubrir el más extraordinario de los hechos que haya registrado la astronomía.



La inexplicable nebulosa de Orión.—La más grande del cielo.



La gran nebulosa de Andrómeda.



Tipo de nebulosa en forma de espiral.

Hasta ahora todo tendía ha hacernos creer que formamos parte de un universo, inmenso, es cierto, pero cuyas partes eran solidarias, por decirlo así.

Todas las estrellas giraban al rededor de un centro ideal, y en el contorno de esa enorme lente se habían refugiado las bellas nebulosas de las que damos algunos ejemplos.

Pues bien, hay que dejar á nuestros abuelos con estas ideas infantiles.

El universo se nos aparece ahora netamente doble.

Figuráos dos grandes procesiones de soles que recorren dos caminos que forman entre ellos un ángulo de ciento quince grados próximamente. Las estrellas de la primera corriente marchan con una velocidad tres veces mayor que las de la segunda. Nuestro Sol forma parte de una de esas corrientes, y se halla ahora en la intersección de los dos caminos.

Sabemos ya donde estamos, pero no por eso ignoramos menos nuestra dirección, y nos parece cosa aún más difícil precisar el objeto de nuestro viaje y dar una contestación satisfactoria á la segunda pregunta: «¿A dónde vamos?» Cuándo llegaremos? Y después? ¿No estaremos destinados á la suerte que ha tocado á algunas estrellas? No iremos á chocar contra una, ya que tanto abundan en este camino y quedar desechos en tan formidable choque?

Estamos sumergidos en un verdadero caos de misterios. Mientras más avanza la ciencia más se agranda el horizonte de la inteligencia que estudia la obra del Creador.

T. M.

○

En casa de un vendedor de antigüedades:

—¿Quiere usted comprarme el cráneo auténtico de Richelieu?

—Ya tengo uno.

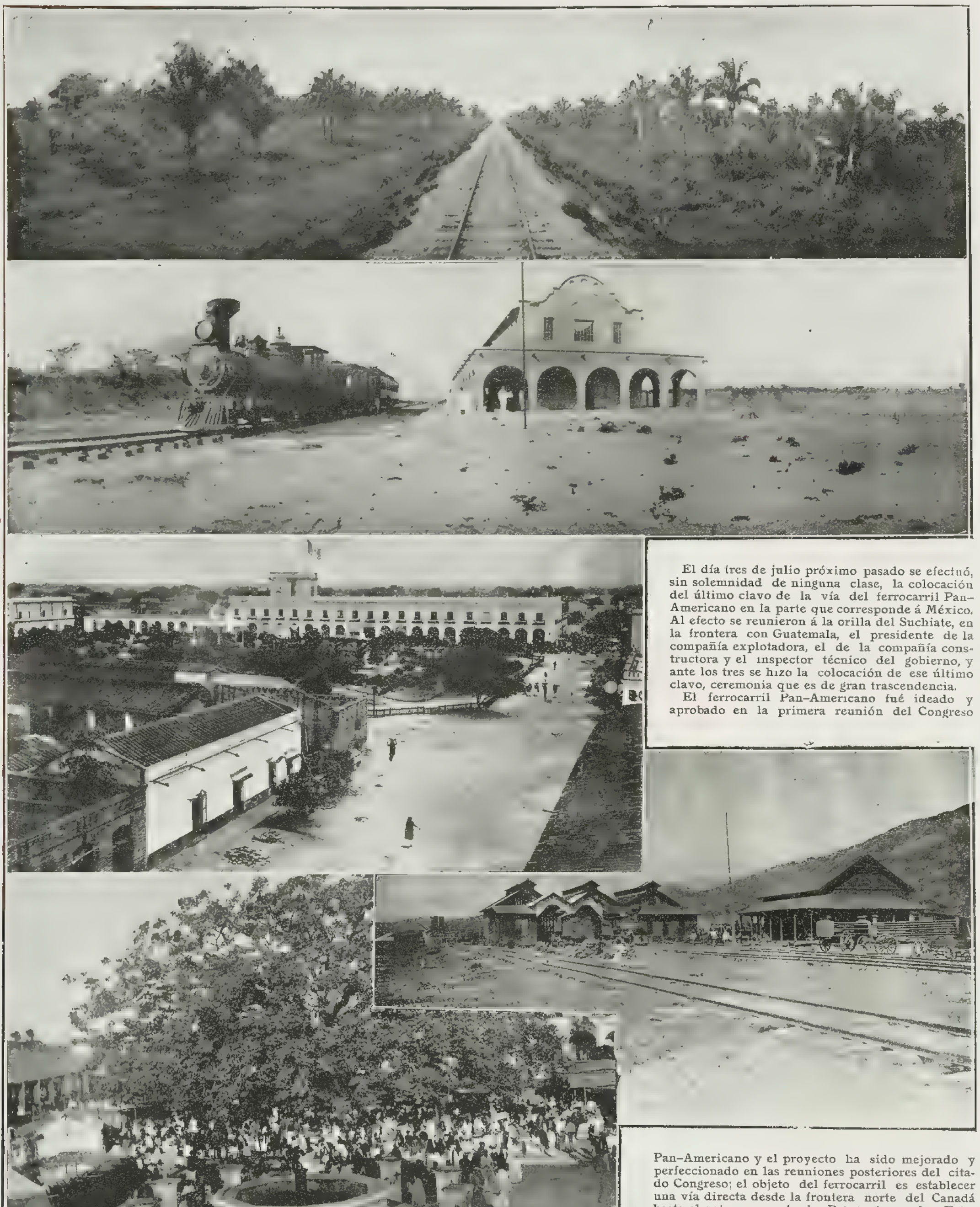
⁂

Educar, no es dar carrera para vivir, sino templar el alma para las luchas de la vida.

⁂

No son los muertos los que en dulce calma
La paz disfrutan de la tumba fría:
Muertos son, los que tienen muerta el alma
Y viven todavía.

El Ferrocarril Pan-Americano



Kilómetro 52 Ferrocarril Pan-Americano.—Oficina General de San Jerónimo. Juchitán (Oax.)
Talleres y Estación del Ferrocarril Pan-Americano en Jalisco (Chis.)
Caja de Agua y Mercado de Tonala (Chis.)

El día tres de julio próximo pasado se efectuó, sin solemnidad de ninguna clase, la colocación del último clavo de la vía del ferrocarril Pan-Americano en la parte que corresponde á México. Al efecto se reunieron á la orilla del Suchiate, en la frontera con Guatemala, el presidente de la compañía explotadora, el de la compañía constructora y el inspector técnico del gobierno, y ante los tres se hizo la colocación de ese último clavo, ceremonia que es de gran trascendencia.

El ferrocarril Pan-Americano fué ideado y aprobado en la primera reunión del Congreso Pan-Americano y el proyecto ha sido mejorado y perfeccionado en las reuniones posteriores del citado Congreso; el objeto del ferrocarril es establecer una vía directa desde la frontera norte del Canadá hasta el extremo sur de la Patagonia; en los Estados Unidos y en casi todo el Canadá existen líneas que se enlazan y que forman una vía continua, pero en nuestro territorio faltaba una parte entre el ferrocarril Nacional de Tehuantepec y la frontera con Guatemala, y á esa porción es á la que se ha dado especialmente el nombre de ferrocarril Pan-Americano, porque ha sido construído con el exclusivo objeto de llevar á cabo la idea del Congreso.

La vía principal de este ferrocarril tiene una extención de 458 kilómetros; empieza en San Jerónimo, Estado de Oaxaca, donde conecta con el ferrocarril Nacional del Itsmo, y termina en la orilla del Suchiate, en el Estado de Chiapas, límite con Guatemala.

FIESTA DEPORTIVA
EN GUADALUPE HIDALGO



Grupo de miembros del Club Hércules.—El vencedor en la carrera de 4,000 metros recibe una banda de honor.

El domingo 20 de los corrientes se celebró en la Villa de Guadalupe una fiesta deportiva con la que se cerró la serie de ellas con que se conmemoró el aniversario de la independencia nacional. Organizó el torneo el Club Hércules y sus esfuerzos se vieron coronados con un éxito halagador.

Frente á la entrada de los antiguos baños de Aragón se colocó la tribuna para las reinas de la fiesta y para el público, y como pista se hizo uso de la calzada que conduce de la Villa á esta ciudad, en medio de la cual se habían colocado las estacas que sirvieron para señalar las distancias y los recorridos de cada carrera.

Instaladas en su palco las reinas que eran: las señoritas Sánchez Tagle, Pingarrón, de la Torre, Martínez, Sierra y Varona, dió principio la fiesta con una carrera en bicicleta á trescientos metros que fué ganada por el señor Riquelme á quien se otorgó una medalla de plata; igual premio se concedió al señor García Heras vencedor en la segunda carrera, que fué también en bicicleta y á quinientos metros de distancia, y al vencedor en la tercera carrera, á mil metros de distancia, se le obsequió con un estuche de viaje.

La carrera que era esperada con ansiedad y que más llamó la atención, fué la de resistencia, á pie, á cuatro mil ochocientos setenta y tres metros, teniendo que hacer durante ella la ascensión y el descenso del cerro llamado de Gachupines.

La prueba era dura y se le esperaba con desconfianza por algunas de las personas que la presenciaron. Diez corredores se inscribieron para la carrera, y sólo dos de ellos faltaron á la llegada á la meta. Estos dos corredores sufrieron accidentes durante el ascenso del cerro, los cuales se cree que afortunadamente no serán de consecuencias. Llegó en primer lugar á la meta el señor Guadalupe Moreno, á quien se premió con un reloj de oro.

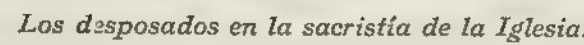
Después de esta gran carrera se hicieron tres á caballo á distancia de trescientos y cuatrocientos metros, que fueron ganadas: la primera por el teniente Benjamín González, la segunda por el teniente Antonio Escoto y la tercera por el teniente Manuel Saavedra.

Terminado el programa de deportes, los asistentes á la fiesta se dirigieron á la casa del señar García Villegas donde se hizo formal entrega al presidente del club Hércules, señor Guillermo Velásquez, de la condecoración que le concedió el club deportivo de ciclistas de la ciudad de Nueva York.

❋

La junta organizadora en cuyo centro se ve al Sr. Don Francisco Moreno, Prefecto de la Villa.—Grupo de corredores esperando la orden de partida.—El vencedor en la carrera de bicicleta, recibe su premio.





Los desposados en la sacristía de la Iglesia.



Sra. Virginia Bermejillo de Espinosa de los Monteros.

Bermejillo-Espinosa de los Monteros

EL Sábado 19 de los corrientes el hermoso y elegante templo de Santa Brígida vistió su ropaje blanco en honor de la señorita Virginia Bermejillo y Martínez Negrete, quien en ese día unió sus destinos á los del bizarro alférez de la armada española Don Alvaro Espinosa de los Monteros.

Desde el atrio del templo, convertido en un lindo jardincillo de palmeras y laureles de la India hasta el altar principal del templo, el adorno floral espléndido y continuo; sobre el fondo verde obscuro del follaje de las camelias y las gardenias se destacaban las albas flores de las mismas plantas; los púlpitos y las gradas del altar lucían paramentos blancos y en el balcón del coro había figuras formadas con flores.

El Ilmo. Arzobispo de Guadalajara recibió á los desposados quienes penetraron al templo á los acordes de la marcha nupcial de Mendelsohn, y celebró la ceremonia matrimonial.

La familia Bermejillo á la que pertenecen los dos contrayentes es una de las más distinguidas, tanto en esta ciudad como en la capital de Jalisco, y el templo se vió lleno de una selectísima concurrencia entre la que pudimos anotar á las siguientes personas: señoras Bermejillo de Fernández Somellera, Bermejillo de Cortina, Sevilla de Cólogan, Raigosa de Bermejillo, García Teruel de Schmidtlein, Schulz de Arrillaga, Echave de Suinaga, Menocal de Menocal, de Rubio Almoedo, Flores de Lascuráin, Solórzano de Solórzano, Velasco de Horcasitas, Portilla de Suinaga, de Azcué, de Robles Gil, de Elcoro, de Iturbide, de Ashlander, Fernández del Valle, Aguayo de Quintanilla, de Stampa, de Vizcaíno, Martín de Corona, de Arce, de Martínez del Río, y Cortina de Alvarez Rul. Señoritas Suinaga, Stampa, Quintana, Teresa y Virginia Iturbide, Lascuráin, Elcoro, Solórzano, Elisa y Josefina Horcasitas, Sota Riba, María Cólogan, Carmen y María Bermejillo, Guadalupe Orvañanos, Ana Negrete, Susana Soto, Josefina Moreno, María Obregón, señoritas Dozal y Nelly Arce.

Señores: Excmo. señor Don Bernardo J. de Cólogan y Cólogan, Don Gabriel Fernández Somellera, Don Manuel Fernández del Valle, Don Ignacio Cortina, Don Justo Fernández del Valle, señor Almoedo, Cónsul de España; Don Nicolás Menocal, Don Luis Bermejillo y Acevedo, Don Antonio Martínez, Don José M. Bermejillo, Don Eduardo y Don Benito Angoitia, Don Alejandro Arena, Don Fernando Fernández Somellera, Don Pedro Celestino Negrete, Don Wenceslao Quintana, Don Augusto Ibáñez, Don Diego Moreno, Don Gabriel Quintana, Don Enrique Fernández del Valle, Don Adolfo de Artave, Lic. Javier Cuevas, Don Francisco Icaza Flores, Lic. Luis Felipe Vera, Pedro Celestino Negrete, jr., Lic. Julián Morineau y José Juan Tablada.

Después de la misa los desposados recibieron en la sacristía las felicitaciones de sus amistades y las expresiones de los buenos deseos de las mismas por su felicidad eterna.

En la casa de la señora madre de la desposada se sirvió un banquete de setenta cubiertos al que se sentaron las personas de la familia y amistades íntimas.

EL "TROUSSEAU"

Uno de nuestros redactores estuvo presente en el acto religioso de Santa Brígida, y quedó altamente sorprendido al ver el riquísimo traje blanco que lucía la estimable señorita Bermejillo.—Tan elegante, vistoso é irreprochable era el vestido, que no pudimos ahogar nuestra curiosidad, y tras breves investigaciones supimos que había sido confeccionado en el primer taller de modas que hay en la capital de la República. Entonces comprendimos la razón de tanta elegancia y esbeltez.

Es casi seguro que nuestras simpáticas lectoras desearán saber cuál es ese taller de modas y para satisfacer su curiosidad les diremos que se trata de la gran casa A. Lafage Sucs, situada en el número 64 de la Avenida Juárez.

La fundadora de ese magnífico taller de modas fué Madame Lafage de gran renombre entre nuestra sociedad elegante; pero á la vuelta de varios años de trabajo y después de haber conquistado un crédito indiscutible, la señora Lafage regresó á radicarse á París, su ciudad natal, y dejó todos sus negocios en manos de dos distinguidas señoritas francesas que adquirieron en propiedad la acreditada negociación.

Estas señoritas que giran actualmente con la razón social de A. Lafage Sucs., no sólo han conservado el prestigio de su antecesora, sino que han aumentado considerablemente los negocios de la casa, al grado de que en estos momentos es el "rendez-vous" de la clientela más elegante en México.

A título de mera curiosidad acabamos de hacer una visita á la importante negociación y quedamos altamente sorprendidos al ver el lujo con que están montados todos los departamentos, y la exquisita cortesía de las dueñas de esa casa que todos los días y á todas horas están tratando con las damas más selectas del México elegante.

La señora Lafage estableció esa casa hace treinta años y por aquel entonces sólo contaba con un reducido número de operarias; pero ahora, en nuestra reciente visita á los talleres, vimos que hay más de cien costureras y que todas demuestran rara habilidad para confeccionar las prendas más difíciles, siempre bajo la dirección de las dos señoritas parisienses que son verdaderas artistas para confeccionar vestidos de alta novedad.



Sr. Don Alvaro Espinosa de los Monteros, alférez de la Real Armada Española.

Nos convencimos también de que en pocas partes pueden adquirirse las telas y los encajes que hay en la casa A. Lafage Sucs. Todos estos géneros son de última novedad, y cada mes se reciben grandes remesas de exquisita, elegante y rica mercancía que, como es natural, despierta el entusiasmo de la clientela.

Vimos también en lujosos escaparates y ostentosamente presentados, muchos legítimos sombreros modelos traídos directamente de París, y que no sirven en México para copias de indénticos ó semejantes sombreros, sino que se venden á las personas que por su buen gusto y refinada elegancia, comprenden que adquiriendo esos modelos adquieren una joya de inestimable valor.

Nada hay tan agradable y distinguido como vestir bien; y nuestras bellas lectoras saben, quizás por propia experiencia, que un buen vestido vale más que tres ó cuatro de calidad inferior.

Una falda lindamente cortada y un corpiño



El Templo del Sagrario durante la fiesta en honor del Sr. Presbítero Enrique Berenguer.



Sr. Diputado Don José W. de Landa y Escandón muerto recientemente.

irreprochablemente entallado, dan á la persona que los lleva, un aire inconfundible de alta distinción y buen gusto; y más vale, según dijimos arriba, un vestido de suma corrección y buenas telas, que otros muchos que puedan confundirse con la interminable lista de los que á diario salen de talleres de segundo orden.

El «trousseau» de la señorita Bermejillo, actualmente señora de Espinosa de los Monteros, también se confeccionó en la casa A. Lafage Sucs., y consta de muchos y riquísimos trajes para paseos, recepción, teatro, comida, casa, etc.

Sus trajes parecen cortados y confeccionados en París, pues tanta así es su gracia y corrección. Y para decir verdad, declararemos que ni en París mismo pueden ejecutarse obras más perfectas y vistosas que en la gran casa de moda á que nos hemos referido en esta nota social, que indudablemente será del agrado de nuestras lectoras.

Por nuestra parte, felicitamos á la casa A. Lafage Sucs.; que ha logrado obtener en México tanto éxito.



Sr. Don José M. Roa Bárcena.

LOS DESAPARECIDOS

En los últimos días la sociedad mexicana ha tenido que lamentar la desaparición de tres de sus más distinguidos miembros ocurrida con intervalos de pocos días.

El primero de ellos fué el Sr. D. José W. de Landa y Escandón de una de las más distinguidas familias de nuestra buena sociedad y hermano del Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón, Gobernador del Distrito, miembro prominente de nuestra alta sociedad.

Durante muchos años el hoy difunto señor de Landa fué diputado al Congreso de la Unión, puesto que ocupaba al acaecer su muerte, la cual ha sido justamente lamentada por todos los que tuvieron oportunidad de tratar al digno caballero, de costumbres irreprochables que le hacían dueño de las simpatías de los que lo rodeaban.

* * *

Otro caballero cuya muerte ha venido á poner de luto no solo á la buena sociedad sino á las ciencias y á la literatura nacionales, fué el Sr. D. José María Roa Bárcena muerto hace muy pocos días en su casa habitación de la calle de San Bernardo.

Fué el señor Roa Bárcena un distinguido escritor tanto en las lides periodísticas como en los libros de los que dejó un buen número. Su estilo y su lenguaje fueron claros y puros hasta haber merecido el nombramiento de socio correspondiente de la Real Academia de la Lengua de Madrid, y miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la Real Española.

Escribió también obras didácticas que se estudiaron en las escuelas nacionales; entre otras un compendio de historia antigua que tituló «Historia Profana.» Fué diputado al Congreso de la Unión varios períodos; á su muerte estaba retirado de la vida pública.

* * *

El señor Coronel D. José Rincón Gallardo también inscribió su nombre en el registro de los que abandonan la vida, y su desaparición ha contribuído al dolor profundo que la sociedad mexicana ha experimentado.

Fué el señor Rincón Gallardo miembro de una de las más distinguidas familias de esta ciudad, por lo tanto el duelo por su muerte ha sido general.

Fué hermano el finado del señor General D. Pedro Rincón Gallardo, quien después de haberse distinguido en el campo de batalla en defensa de los fueros de la patria y de los principios liberales, prestó no menos meritorios servicios en el cuerpo diplomático representando á México en las cortes de San Petersburgo y de Londres.

Descansen en paz los fallecidos y acepten sus distinguidos deudos la expresión de nuestra condolencia.



Sr. Diputado Coronel José Rincón Gallardo.

Fiesta religiosa

El domingo último se efectuó en la parroquia del Sagrario una fiesta religiosa para celebrar el aniversario de la consagración del presbítero Enrique Berenguer.

El festejado cantó una misa que fué apadrinada por el Excelentísimo señor Ministro de España Don Bernardo de Cólogan y Cólogan y los señores Don Luis Rubio Amoedo, cónsul de la misma nación; Don Quintín Gutiérrez, cónsul de la República de Santo Domingo; Don J. R. Luogo y Don José Beltrán Rodríguez.

El templo estaba adornado con elegancia y buen gusto y lleno por una distinguida y numerosa concurrencia.

La cátedra sagrada fué ocupada por el padre Angel C. Bruni, quien pronunció una fácil y elocuente pieza de oratoria sacra.

20 DE SEPTIEMBRE



Puesto de Confetti.

Otro Puesto de Confetti.

El Septiembre de las fiestas cívicas, propias y extrañas, ha terminado; se inicia con los bulliciosos preparativos de las fiestas españolas y nacionales del ocho, y continuado con las grandes fiestas nacionales de la conmemoración de nuestra independencia, terminó con las entusiastas de la colonia italiana, en conmemoración de la entrada de las tropas liberales á la ciudad de Roma, á las órdenes de Garibaldi, hecho que consumó la unidad de Italia.

Y el epílogo fué digno de las fiestas anteriores; el bullicio y el entusiasmo de la raza latina, personificado por los italianos mejor que por ningún otro pueblo, hicieron que las fiestas fueran muy brillantes y animadas, como lo han sido siempre las de los italianos las que, como las de otras colonias extranjeras, están tomando carta de naturalización entre nosotros.

***

Muchos italianos, á quienes seguramente no gustan las ceremonias oficiales ni las fiestas bajo programa, se marcharon al campo á disfrutar de las delicias del aire libre y de las expansiones sin etiqueta ni cumplidos. Muchas y muy pintorescas caravanas se formaron con ese objeto, y en los pueblos y ciudades campestres de los alrededores de la capital, se organizaron hermosas fiestas de carácter privado.

Los miembros prominentes de la colonia, que ocupan puestos oficiales en la representación de su país, se reunieron por la mañana en la legación de Italia, galantemente invitados por el señor Ministro, Conde Ranuzzi Segni.

La recepción acordada por el señor Ministro á sus conterráneos, fué digna de la ocasión. Se sirvió durante ella un lunch champagne, y se pronunciaron entusiastas y sentidos brindis por la patria ausente y por la adoptiva, que con los brazos abiertos recibe á los extranjeros que quieren trabajar y ser útiles. Se brindó también por nuestro gobierno, del que se dijo que protege igualmente á los nacionales como á los que, procedentes de otros países, se acogen bajo los pliegues de nuestra bandera.

A medio día se sirvieron muchos banquetes, unos de carácter privado, y otros en los muchos restaurants de la ciudad tenidos por italianos; tanto en unos como en otros se brindó con entusiasmo por la patria ausente y se hicieron elogios de nuestro país que ha sido abrigo seguro para los laboriosos hijos de la Unión Italiana.

***

Pero la fiesta más popular y la más concurrida al mismo tiempo fué la kermesse celebrada por la tarde en el Tívoli del Eliseo.

El local ha servido para tantas fiestas y durante tantos años, que el público va á él como por costumbre; si á esto se agrega el entusiasmo que de antemano habían despertado las fiestas italianas se comprenderá que á pesar de la inclemencia del tiempo, el tívoli se vió lleno durante todo el día de una gran cantidad de paseantes que se dedicaron de la mejor voluntad del mundo á divertirse en honor de las glorias de Italia.

Desde poco después de medio día se descargó sobre la ciudad y por lo tanto sobre el tívoli una lluvia abundante y tenaz, pero eso no hizo decaer el entusiasmo, y á penas si manchó los colores de la infinidad de banderas y farolillos que servían de adorno entre los añosos árboles.

La concurrencia que asistió á la fiesta, además de abundante era distinguida; entre ella pudimos ver á damas y caballeros prominentes, tanto en la colonia como de nuestra mejor sociedad. Los puestos de confetti, artículo del que se hizo un gran consumo, estaban al cuidado de hermosas y elegantes señoritas, y en ellos se hizo derroche de gracia, tanto en el adorno como en la manera con que eran tratados los numerosos clientes.

A la hora que se encendieron los innumerables focos de luz eléctrica el parque adquirió un aspecto féerico. Llamó la atención por su adorno luminoso, especialmente, el kiosko levantado por la junta organizadora de las fiestas. A esa misma hora se empezaron á disparar hermosos cohetes japoneses, cuyas combinaciones de luz contribuyeron mucho al ya de por sí hermosísimo adorno luminoso.

***

Por su decorado, por sus dimensiones, que sin llegar á ser exiguas son reducidas, y por la bondad de sus propietarios que lo ceden de la mejor voluntad para las fiestas de carácter particular, el teatro Virginia Fábregas se presta admirablemente para la celebración de fiestas que, aunque se ofrecen al público en general, están dedicadas á un cierto elemento de la sociedad que no es muy abundante. Por eso quizás se le escogió para la velada de gala organizada por el comité de las fiestas italianas, velada que se celebró el miércoles último presidida por el Señor Presidente de la República, quien fué invitado por el citado comité para dar mayor realce á la festividad.

El programa de la fiesta teatral fué muy variado é interesante. Hubo una parte de concierto que estuvo encomendada á la banda de Artillería, la señorita Lucila Maldonado y el profesor Ignacio del Castillo, quienes se distinguieron en la ejecución de los números que les fueron encargados.

Después se representó la comedia italiana «Infiel,» á cargo de la compañía Fábregas. La artística troupe tiene bien sentada su fama, y la interpretación de la citada pieza por ella ha sido objeto de elogios de parte de los cronistas de arte, por lo tanto sólo diremos que en esta vez estuvo á la altura á que se ha sabido colocar en otras ocasiones.

El último número de la fiesta fué desempeñado por Aldo, el célebre transformista italiano, quien mantuvo el interés y la hilaridad de los asistentes á la función durante el tiempo que ocupó el escenario.

La selecta y distinguida concurrencia se retiró del teatro muy satisfecha de la agradable reunión y guardando muy gratos recuerdos de ella.

***

Cerró el programa de festejos el banquete organizado por el repetido comité de las fiestas y celebrado el jueves último en un céntrico restaurant; como en las fiestas anteriores, reinó en él el mayor entusiasmo y se hicieron recuerdos sentidos de la patria ausente.



El Cónsul de Italia y el Presidente del Comité de las fiestas.



Grupo de niñas representando á Italia y México.

27 DE SEPTIEMBRE



Piezas de la vajilla de Iturbide, que se conservan en el Museo Nacional.



Busto de Iturbide en relieve.

Hoy hace ochenta y siete años que, con la entrada triunfal del Ejército Trigarante en México, terminó para siempre la dominación española y se consumó la independencia nacional.

Justo es rendir un tributo al hombre que, cualesquiera que hayan sido sus errores antes y después de la consumación de la independencia, realizó de una manera directa y eficaz el ideal por el que durante once años lucharon tantos y tan heroicos campeones, y por el que tantas vidas se sacrificaron. Las disputas que por mucho tiempo dividieron á los mexicanos y que encendieron de una manera vivísima las pasiones de partido, llegaron á no respetar ni la vida de los héroes como Guerrero, ni la memoria de los apóstoles como Hidalgo, ni la vida y la memoria de los caudillos como Iturbide que fué sacrificado en Padilla y su nombre execrado durante mucho tiempo.

Mas ahora, que las pasiones se han enfriado, si no totalmente extinguido, que la lucha armada cesó completamente, que la razón se ha abierto campo; que sabemos que todos los hombres, aún los más grandes, tienen yerros, y que juzgamos á la luz de la crítica, debemos sacar del olvido á todos aquellos á quienes voluntariamente sepultamos, ya que no hay peligro de que sus nombres se truequen en una bandera de partido dispuesto á todo para aniquilar al enemigo.



Retrato de la Emperatriz Ana María, esposa de Iturbide.



Retrato de Iturbide vistiendo el Manto imperial (de un lienzo que se conserva en el Museo Nacional.)

Y sobre todo, ahora debemos proclamar la verdad, cualquiera que ella sea, y buscar, en el análisis de los hechos históricos y en el estudio de los hombres que vivieron antes que nosotros y que prepararon con sus acciones nuestra vida social presente, el descubrimiento de ella, única y exclusivamente.

Si no alabamos á Iturbide perseguidor de insurgentes; si no amamos á Iturbide emperador, admirémosle como realizador de la independencia, como factor principalísimo en el triunfo definitivo de las armas insurgentes.



La Gran Fiesta Estudiantil

Discurso del Lic. Jesús Urueta

Como en otro tiempo, los estudiantes de las Escuelas profesionales se reunieron este año para celebrar las fiestas patrias. Organizaron una espléndida velada que se efectuó en el Teatro Arbeu, y en la que el Sr. D. Luis G. Urbina recitó unos hermosísimos versos y el Lic. Urueta, príncipe de la oratoria mexicana, pronunció un brillantísimo discurso que "El Mundo Ilustrado" tiene el honor de reproducir

La hermosa pieza oratoria es como sigue.

EL ILUSTRE Thucydides grabó en el bronce de su historia, con palabras austeras y vigorosas, este pensamiento profético de la arenga de Pericles por los muertos en la guerra: «La tumba de los grandes hombres es el universo entero; no se hace notar por algunas inscripciones escritas sobre columnas como en las sepulturas privadas, sino que, hasta en las comarcas extranjeras, y sin necesidad de renglones conmemorativos, el recuerdo y el culto de los hombres magnánimos que murieron por la patria se conserva mejor en el espíritu inmortal y sereno que en monumentos orgullosos y perecederos.»

Señoras y señores:

En estos días que el amor del pueblo consagra al recuerdo de nuestros antepasados, de los hombres magnánimos que murieron por el país, que le inyectaron la savia de su sangre para que eternamente circulara en nuestra historia haciendo fructificar la labor afanosa de los tiempos con el



Adorno de la plataforma central donde estuvieron el Sr. Presidente, sus ministros y los diplomáticos extranjeros.



SR. LIC. JESÚS URUETA,
autor del discurso que publicamos.

anhelo y la devoción de la libertad, nos juntamos en la más honda y la más alta de las fraternidades, el amor á la patria, que es el comienzo y debe ser la base del amor á la humanidad: y, animados de un profundo respeto al pasado trágico y glorioso, ya que hemos tenido la fortuna, ó la desgracia, de no haber sido llamados á contemplar en la vida, sino tan solo en la historia, las grandes revoluciones, los choques de los imperios, los funerales y los nacimientos de los pueblos, hemos de conformarnos con evocar á los héroes de nuestra Independencia, que permanecieron firmes hasta el fin en sus convicciones y en sus ideales, y que la muerte encontró inmutables; porque el rayo, podemos decirlo sin metáfora, los había herido; un golpe fatal los había inmovilizado en la actitud heroica que sus almas adquirieron en la crisis suprema, actitud fascinante que no hubieran podido abandonar sin que su carácter moral cayera en pedazos, en deshonor, en polvo, pues no tenían otro punto de apoyo que la formidable roca de su Cáucaso, sacudida por la tormenta y coronada, como en la tragedia de Esquilo, por una diadema de relámpagos!

Contemplándolos en su grandeza, envidiamos su suerte; sentimos agigantarse nuestras energías; comprendemos el infinito placer que debieron experimentar sufriendo y muriendo por el grande ideal; y, purificados un instante por el divino entusiasmo, anhelamos sufrir como ellos y como ellos morir, dándole nuestra vida á la patria para que la patria la recoja en su inmortalidad y en su gloria! Cuando los sacrificios que es preciso hacer por la verdad, por la libertad, por el bien, son peligrosos y difíciles, deben estar acompañados de inapreciables delicias. En medio de las delaciones y de los ultrajes, en los calabozos y en los cadalsos, es donde la probidad, la energía, el valor, gozan de esta forma heroica del placer, suprema voluptuosidad de las conciencias altivas y puras que ponía el éxtasis de los cielos en los ojos de Giordano Bruno cuando las llamas del infierno le quemaban los pies y hacía cantar un verso de amor en los labios áticos de André Chénier cuando este joven dios de la libertad y de la gracia era arrastrado á la muerte en la carreta de infamia del Terror! El suplicio es el triunfo: además de que la muerte libra á los buenos del tormento de ver prosperar á los malvados, el que muere atacando á la tiranía, aunque no logre derrumbarla, la obliga á multiplicar sus actos de furor y de venganza, sus ostentaciones insolentes y sus carnavales sangrientos; y brutal, rabiosa, enloquecida, exhibiendo sus pompas bárbaras, prodigando sus insultos á la desgracia, su desprecio á las ruinas venerables, sus calumnias á las tumbas gloriosas sus lauros efímeros al crimen y sus limosnas á la adulación, no tarda en perderse, en cavar su propia tumba, su triste tumba sin recuerdos y sin flores, pues hasta los más ciegos abren los ojos, hasta los más indiferentes se sacuden, hasta los más viles se avergüenzan de mirar todo lo que ella quiere, todo lo que ella puede, todo lo que ella se atreve á hacer para conservar su infame poderío; y entonces, siempre, fatalmente, se realiza en la historia la célebre profecía de Karl Marx: «cuando el manto imperial caiga sobre los hombros de Luis Bonaparte, la estatua de bronce de Napoleón será precipitada por el pueblo de lo alto de la columna Vendome!»

Pero estas evocaciones, señores, breves por intensas, no solo alumbran las grandiosidades épicas del pasado, sino que proyectan su luz sobre el porvenir: son la columna de fuego que rasga la sombra del sendero de nuestros destinos; y la imagen de la patria, ensangrentada y vengadora en su fondo de gloria, nos aparece limpia y serena en los mirages misteriosos y milagrosos del Ideal.... Si la amamos por lo que combatió y sufrió, más amor, si cabe, debemos tenerle por todo lo que de ella sea obra nuestra en la paz del trabajo, por lo que podamos fortalecerla y embellecerla, por la riqueza, por la ciencia, por el arte, por la justicia y por la humanidad que podamos legarle con la constancia y con la energía de una vida larga en obras y copiosa en frutos, y que también tiene su belleza y que también puede tener sus heroicidades en las épocas de escepticismos profundos y de corruptora vanidad. No interrumpir jamás el progreso con la fatiga del brazo y la molicie del espíritu, aunque sepamos incierto el triunfo, aunque lo sepamos imposible: que siempre es fecunda y gloriosa la lucha contra las inmoralidades y los crímenes que ha transmitido al mundo la fatalidad histórica; y la misión del hombre, del joven, sobre todo, no es encontrar la verdad, sino buscarla; no es vencer, sino combatir, á pesar de todos los desengaños y de todas las burlas de la frivolidad; y la mejor manera de honrar de veras, de corazón, con actos de fe, la memoria de nuestros padres, es desafiar el porvenir con alegría y con confianza, cumpliendo diariamente el deber,—que es para la nación lo que es el amor para la familia, la fe para la iglesia, la belleza para el arte, la ley de gravitación para el mundo físico;—porque los héroes de nuestra historia valdrán más cuando valgamos nosotros más y crecerán en gloria á medida que la patria crezca en prosperidad! Son preferibles los excesos del alma juvenil al tedio y la apatía; demostrad siempre, como ahora, que tenéis grandes energías morales que gastar en la lucha perseverante contra lo desconocido, contra los enigmas del universo, más numerosos, ay! de lo que Haeckel ha creído, y que son los enemigos verdaderos de esta humanidad que trabaja, que piensa y que sufre: demostrad siempre, como ahora, que tenéis ideales que os exaltan por toda causa legítima, por toda obra buena, por toda apariencia bella, y que sois juventud rumorosa que se agita y que se mueve, porque vive, y no solamente una vaga multitud que vegeta, decrépita antes de ser vieja!

Debemos pensar que nuestro destino como mexicanos está íntimamente ligado á nuestro destino como hombres; que ya no es posible aislar del universal desenvolvimiento de la historia, las acciones que por el progreso y la libertad cumple



SR. LUIS G. URBINA,
que recitó unos versos muy hermosos.

un pueblo, encerrándolas en orgullosos y egoístas fastos, sino que, por el contrario, el mérito de los hechos debe medirse por la sugestión que ejerzan y por la simpatía que inspiren á todos los hijos de la tierra, que, nacidos del mismo dolor, aun cuando en el trágico curso de los tiempos se hayan combatido como enemigos, se juntan como hermanos en una misma esperanza. Ahora que la democracia socialista hace caer las viejas barreras de castas y de clases, y dice á los hombres antes encadenados por el arbitrio del tirano é inmovilizados por la compresión del feudalismo: id!

osad! ensayad vuestras energías en el universo ilimitado!; ahora que la ciencia descifra los orígenes del planeta, y ofrece á nuestra curiosidad anhelante toda la duración del tiempo y toda la extensión del espacio; ahora que nuestra filiación es explicada por la arqueología nombre que apareció algunos años antes de la Revolución francesa,—como si el gran drama de los tiempos nuevos hubiera sido precedido por la palabra que significa la ciencia de los tiempos antiguos, y se hubiesen abierto á la vez á nuestro pensamiento y á nuestro sueño las profundidades de la historia y el porvenir social ilimitado; ahora que el arte tiene, desde hace siglo y medio, el genio y el dominio del mundo entero y que va á todas partes, á todos los pueblos, á todas las civilizaciones, buscando y difundiendo músicas, colores y símbolos, y gritándonos á todos con el contagioso grito de los entusiasmos: amad la vida! tened la curiosidad de todas las formas de la vida!, la humanidad comienza á levantarse por encima de los siglos sombríos y crueles, comienza á librarse de su servidumbre de odio y de ferocidad, comienza á ser fraternal y dulce; comprendemos y sentimos que de ella á la naturaleza se establecen vínculos nuevos, que las ternuras ocultas y los misterios de amor que duermen en el seno de las cosas surgen luminosos y castos; sabemos que el mundo siempre responderá á la discordia del hombre con el silencio agónico de los campos desolados ó con la infernal crepitación de los incendios, y á su fraternidad con una copiosa bendición de frutos y de flores!

Vosotros, vosotros todos, cuya alma sabe sentir lo que es honrado y bueno; que tenéis una patria y que sabéis lo que es una patria; que recibís en vuestas frentes una ráfaga de ese benéfico espíritu de Numa de que habla Plutarco, que iba insinuándose como un suave viento á través de la Italia abriendo los corazones á las dulzuras del bien y de la paz, después de los días salvajes de Rómulo; vosotros que sentís entusiasmados en vuestras venas las pulsaciones de la sangre con la esperanza febril y el ansia invocadora de días siempre mejores para la patria y para la humanidad; debéis hacer una conspiración, una conspiración patriótica, formar un virtuoso complot en contra de todos los enemigos de la paz, del orden, de la felicidad pública, pues nada hay más humano, más indulgente, más dulce que la severa inflexibilidad de las leyes justas; nada hay más cruel que la clemencia para los crímenes contra la humanidad; nada hay más noble, porque nos eleva á la verdadera libertad, que la sumisión voluntaria á las leyes; y nada hay tan despótico y tan sanguinario como la anarquía. Y, aunque no tenéis todavía una larga experiencia de la libertad, haced que hable por vuestra boca la intrépida verdad, sin más límites que la honradez en los principios y la cultura en la expresión, (que el pensamiento, como dijo un político español, no delinque); así acostumbraréis al pueblo, con vuestro ejemplo, no á aprobar siempre las leyes que debe obedecer, sino á obedecerlas siempre, aunque las desapruebe; así obligaréis á los imbéciles que quieran comprometer la vida nacional á volver á su nulidad, y á los malvados que pretendan ultrajar la República á volver á su fango, pues vuestros padres no conquistaron la libertad para que vosotros olvidéis la civilización y el honor!

Puesto que ahora todas las fuerzas vivas de la nación se orientan hacia los progresos industriales y sociales, hacia el arte de conservar y aumentar lo que alimenta la vida y lo que la ennoblece y embellece, anhelemos que la paz no sea solamente el reposo ó la indiferencia, peores que la muerte, ó el equilibrio inestable de la ambición y del miedo, que, por un momento nada más, suelta la rienda á todos los apetitos y á todas las fantasías del *Yo* brutal y descarado, del Egoísmo curioso de emociones ficticias á falta de emociones fuertes y libre del único correctivo que se le conoce: la necesidad de la solidaridad en un gran peligro nacional. La guerra tenía sus grandezas; la paz, para igualarla, debe tener las suyas. No debe ser sino otro campo de batalla, con otros enemigos que combatir: el vicio que endurece el alma más que la lucha; la miseria que mata el cuerpo mejor que las balas. Ah, señores! sentirse solidarios en el peligro, en el peligro que pone á desnudo en todos el instinto de conservación y que iguala las vanidades de los grandes con los sufrimientos de los desheredados mostrándoles el mismo abismo y la misma tumba, es fácil; pero qué difícil es sentirse hermanos en la cooperación de la paz, de la paz que descubre, en los privilegiados de la fortuna, los instintos egoistas, más ávidos cuanto más satisfechos, de los mercaderes de cochinos de Chicago, y hace brillar las maravillas de su industria y de su lujo sobre la clase obrera, médula de la nación, miserable, heroica y divina, que sostiene en sus espaldas el orden social, porque es fuerza y trabajo, y que si se detuviera un instante paralizaría la vida en una angustia infinita....Por eso Mirabeau, el primer anunciador de la huelga general, gritaba á los nobles: «Cuidado! no irritéis á ese pueblo que lo produce todo y que para ser formidable le bastaría inmovilizarse!»

Ah, señores! es preciso no sólo amar á la patria, sino que la patria también nos ame. Desde que un grupo popular adquiere cierto grado de conciencia, exige que su patriotismo tenga una compensación: el mejoramiento de las condiciones materiales y morales del mayor número, es el medio más seguro de fortificar en el pueblo el sentimiento patriótico. He ahí un gran problema, un noble trabajo, un bello ideal para ejercitar vuestras actividades en la paz, porque así iréis á la verdadera libertad, al verdadero progreso, acercando, fusionando, hermanando en la vida altísima del espíritu y bajo la magnificencia de la justicia, á todos los que la ley de fierro de la historia ha tenido separados; y sólo así no echaremos de menos lo que en medio de la guerra se veía algunas veces aparecer, á pesar de todas sus crueldades y de todas sus tristezas: el grande y unánime extremecimiento de entusiasmo que daba precio á la vida y coronas á la muerte!

Cuando se atraviesan los patios del *Binnenhof* en la Haya, y que, á cada paso, se levantan delante de nosotros los trágicos fantasmas de la Historia—cadalsos, linchamientos, asesinatos—nos parece que el pasado de ese país sólo está formado de sombras, de borrones, de negruras en donde se sumergen los monumentos de victoria, como los reflejos del estanque en donde tiemblan los viejos muros del palacio. Pero unos pasos más nos hacen subir la escalera que conduce al Museo: todos los fantasmas se disipan, estamos en la mansión del arte. En el fondo de los marcos de oro vemos gentes que aran la tierra, que construyen navíos, que pezcan salmón, que apacientan sus ganados, que navegan por el canal...., y una aparición surge delante de nosotros, la aparición apacible y grandiosa de la vida universal, del pueblo que ni un sólo instante se cansa ni en el trabajo, ni en la vigilancia, ni en la disciplina, ni en el amor, y que sano, enérgico, perseverante, no ha cesado de producir el pan que comemos, pasando la vida sin ruido, como las aguas que fertilizan, y sin brillo, como las plantas que curan, y que, aunque no lo mencione ningún Libro de Oro y ningún Arco de Triunfo, sabe llegar, en los días de las grandes batallas sociales, á salvarlo todo cuando lo creemos todo perdido! ¡Qué lejos estamos del sueño que torturaba el cerebro humeante y desequilibrado de Nietzsche, que veía dominada con toda la fuerza de las leyes de la naturaleza á la multitud inmensa é inerme por una aristocracia imperiosa, asamblea de dioses ó banda de tigres!

Antes la tierra sombría no tenía sino una ventana abierta á la luz del cielo, la muerte; ahora que los dogmas caen en polvo, procuramos atar de nuevo los hilos rotos que había tejido antes con tanta sagacidad el genio de Epicuro, y como él, buscamos nuestro destino en la tierra, para hacer de ella un paraíso. ¡Oh! un paraíso al que siempre faltará algo, no mataremos jamás el dolor y el mal; el hombre nunca será Dios. Razón de más para trabajar con un ardor incansable en disminuír la suma de las miserias. Toda conquista sobre el mal es un aumento, presente ó futuro, de la felicidad humana. Sobre la débil corteza de este planeta exiguo, la hormiguera humana continuará la obra de las generaciones extinguidas, pero cada vez con una conciencia más clara de su objeto: ¿hacer habitable y hasta confortable nuestro domicilio de un día, arrancar las espinas que hacen sangrar nuestros pies, domesticar á la fiera humana ó limarle las garras, dar á la ciencia el timón, á la justicia la autoridad, formar en torno de la humanidad de mañana una atmósfera de amor, quién puede pretender que no sea ésta una obra soberbia, digna de verdaderos hombres? Y quién no siente qué alegría tan intensa debe experimentar desde hoy el obrero de tan noble ideal? No trabajamos para nosotros, es cierto; pero acaso es poco honor y pequeña gloria, que con los ojos fijos en tan alta empresa, podamos contemplar á lo lejos, en la prolongación de la línea que nos trazamos, el surco luminoso de la vida acrecentada y de la felicidad triunfante? Esto no debe llenarnos de satisfacción, á nosotros que tenemos sobre nuestros antepasados el privilegio de saber lo que queremos y lo que hacemos, á nosotros que tenemos la conciencia de ser los creadores voluntarios de un porvenir grandioso, y como lo decía Renan, con una palabra maravillosa, el enagenamiento de saber que "fabricamos á Dios"?

Esta alta conciencia de la humanidad, formada de las ideas y las tendencias más generales, producto inestimablemente precioso de los siglos pasados, se encuentra en cada uno de los grupos nacionales que han llegado á la perfección de la cultura actual; pero con algo característico, con ideas y tendencias secundarias ó suplementarias, debidas á la herencia étnica y al medio, y que en unos, se han fortificado y desarrollado como en un terreno propicio, mientras que, en otros, abortaban y dejaban el campo á ideas y cualidades distintas; por lo cual cada grupo nacional, diferenciándose de los demás, se presenta en la historia con un carácter propio, con una fisonomía definida. Estos elementos secundarios y particulares son una fuerza y una riqueza que no debe debilitarse ni perderse, porque son los complementos y los apoyos indispensables de la conciencia universal. Ejercen su influencia de un grupo á otro; tienen, en nuestra época de difusión y de penetración, ecos infinitos, y en este vaivén incesante se llenan las deficiencias y se suscitan energías nuevas; y así, á fuerza de acciones y de reacciones recíprocas, se disuelven poco á poco oposiciones que parecían irreductibles, y sin que se borren los caracteres fundamentales, cuya destrucción no permiten ni el medio ni la raza, se forman entre las ideas y los sentimientos de los diferentes pueblos las adaptaciones que son el preludio de la concordia futura y de la paz del mundo. Por esto, querer destruír las conciencias nacionales, no sería solamente un crimen contra la patria, sería un crimen contra la humanidad. La razón se encuentra, pues, de acuerdo con el sentimiento para continuar consagrando á la patria un culto filial, para conservarle su vitalidad y sus energías; porque si la idea de patria comprende los recuerdos emocionantes de un largo pasado y las alegrías mezcladas á las tristezas del presente, implica tambien todas las esperanzas del porvenir. Todo lo que es la patria debe entrar, como un don magnífico y sagrado, en el tesoro de la Humanidad. Lo que quitamos á una se lo robamos á la otra.

Pero para que este supremo equilibrio y esta perfecta armonía no se rompan, es preciso que las aspiraciones particulares de la conciencia de cada nación no se opongan á las aspiraciones generales de la conciencia de la humanidad. Desgraciadamente, la vanidad, que hace ridículos á los individuos, hace peligrosos á los pueblos: ella les inspira la idea de ensancharse con la conquista territorial, de donde nace la guerra, contraria al ideal humano; ella les inspira el deseo insensato de la hegemonía, de donde nace también la guerra; ella es la que engendra esas enfermedades del patriotismo, que muchas gentes de buena fe y de buena voluntad confunden con él, y que reciben actualmente los nombres de nacionalismo y de imperialismo, impidiéndoles comprender que la patria no es solamente un dominio territorial y que no pertenece solamente al pasado, sino que es también un dominio moral que debemos concebir idealmente prolongado en el porvenir. Por esto, elevando la conciencia nacional, elevamos, engrandecemos la patria.

Afortunadamente, señores, esta vanidad del imperialismo, que ha nacido en Inglaterra y que orgullosamente pasean ahora por los mares los acorazados americanos, no ha llegado á manchar la joven patria de Hidalgo. No hemos prestado todavía nuestro pabellón á los mercaderes y á los agiotistas. A todas las glorias sangrientas del imperialismo, México, apenas desprendido del limo de la historia, puede oponer con orgullo la gloria más alta y envidiable de no haber ofendido á nadie, de no haber hecho derramar lágrimas, de no haber provocado odios. Todas nuestras guerras han sido de defensa, ninguna de agresión. Nos hemos defendido, dejando alguna vez pedazos de terreno pero jamás de honra, y hemos cultivado el arte de matar, porque éste constituye desgraciadamente una parte esencial del arte de no dejarse matar, y porque no es hacer obra de muerte, sino de vida, defender contra la barbarie, venga de donde venga, la civilización y la dignidad adquiridas con tanto esfuerzo! He aquí los frutos benéficos de nuestra pobreza! Si ella nos ha impedido representar un papel eminente en la civilización contemporánea, nos ha preservado á lo menos del delirio de la conquista, permitiéndonos conservar, en medio de la disolución universal, esta atmósfera de pureza moral que respiramos felices y respetados. Tal vez la naturaleza, cuyos ciegos caprichos son con frecuencia más sabios que nuestras resoluciones más meditadas, ha querido que al lado de pueblos saturados de capitales, existan pueblos más pobres, á fin de limitar el territorio en que el imperialismo pueda desplegar su acción. La misión de los primeros es llevar con el fierro y la sangre las invenciones de la técnica y las maravillas de la industria á los puntos extremos del globo; los segundos tienen un destino más modesto, más silencioso, pero más benéfico, proteger los tesoros de la civilización que nuestros padres nos han legado. Este es el premio que ha ganado México en la lotería de la historia. En lugar del imperialismo político, que anexa nuevos territorios á costa de la sangre y de la muerte de poblaciones enteras, el destino reserva á México, en un próximo porvenir, un imperialismo intelectual que le permitirá figurar en el mundo por los triunfos de su pensamiento; y si hay quiénes encuentren este papel muy humilde; si hay quiénes prefieren las batallas y las expansiones violentas que han hecho conquistar tantos lauros á los pueblos más poderosos, yo, señores,—y vosotros conmigo, oh jóvenes estudiantes que vivís la alta vida del ideal,—debemos bendecir la suerte reservada á nuestro país, que, desviándolo de las conquistas bárbaras, le abre el camino regio de los nuevos Emperadores del mundo, el camino de las conquistas serenas y perdurables en los campos luminosos de la justicia y de la piedad humana!

México, Septiembre 19 de 1908.

JESÚS URUETA.





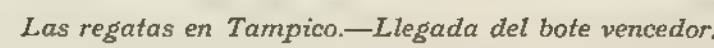
RAFAEL LILLO.—DE UN RETRATO AL ÓLEO POR A. GEDOVIUS.

Tiene el ilustrador de periódicos una labor excepcionalmente difícil; sus escollos son peculiares y para vencerlos se requieren un talento especial; una finura de observación, una ductilidad extraordinaria y, al mismo tiempo, un dominio nada común de la técnica. El ilustrador de periódicos ha de recojer las impresiones de una rápida lectura; y luego ha de darles forma adecuada, y, finalmente ha de trasladarlas con precisión y firmeza, y todo esto en el tiempo brevísimo de una á otra edición.

Labor intensa que, cuando es fecunda y cuando es bella, puede valer lo que una obra maestra, producto de largas meditaciones, de ensayos repetidos, de elaboración lenta y delicada, de estudio paciente. Y si bien no puede tener nunca la perdurabilidad de las grandes obras, es quizá más provechosa para el desenvolvimiento general, más fructífera para el desarrollo de la cultura artística, más valiosa por su acción social, eminentemente educativa. La ilustración de periódicos lleva por todas partes, ó por lo menos, debe llevar, una impresión de arte. No cabe duda que ni los Wagner, los Mozart, los Bach, los Donizzeti han sido factores de primer orden para el desenvolvimiento del arte musical; no han sido ellos, sin duda, quienes han hecho de Italia y de Alemania países eminentemente musicales, y han llevado la cultura hasta lo más hondo del alma nacional. Han sido los cantores populares, los ejecutantes que ponen su talento al servicio del público, quienes han venido, de generación en generación, haciendo esa inmensa labor educativa. A los grandes museos van los privilegiados á disfrutar de los incomparables tesoros de arte. El magazine, el periódico, la revista, van de mano en mano, y si han da llenar un objeto noble, si han de cumplir una misión social distinta de la meramente industrial y comercial, deben ir sembrando por doquiera un germen de verdad, de felicidad, de arte.

Son contadísimos quienes, entre nosotros, hayan cultivado con fruto este género, como que las oportunidades no han sido frecuentes. No me refiero aquí á los que han hecho del dibujo satírico una especialidad. Ejemplos, muy notables hemos tenido, especialmente en la época en que aún se hacía periodismo político en México y la pren-





Las regatas en Tampico.—Llegada del bote vencedor.



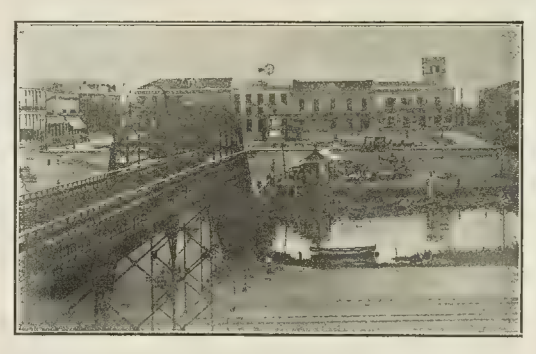
Las regatas.—La comitiva á bordo del vapor "Pánuco"

sa hacía algo más que narrar. Entre los pocos artistas de aquel primer género prominente es Rafael Lillo, algunas de cuyas mejores composiciones se han publicado en las páginas de «El Mundo Ilustrado». Lillo tiene, antes que todo, una intuición artística y una facilidad de ejecución nada comunes. En sus dibujos no se encuentra ningún rebuscamiento, ningún prodigio de técnica con los cuales algunos artistas revisten y disimulan hábilmente obras medianas; no hay simbolismos indescifrables, pero no hay tampoco la vulgaridad, la estolidez, la inarmonía y la deformidad á que estábamos resignándonos, de tanto verla prodigar como único producto del ingenio nacional. Hay sobriedad en el dibujo; elegancia en las figuras; personalidad, sinceridad, condiciones más que suficientes para hacer un artista completo. Alguien ha expresado la opinión de que es imposible hacer arte mexicano, porque faltan elementos propios de la tierra para ello. Niegan que en el arte precortesiano haya algo digno de ser continuado y declaran terminantemente que, aún aquello que más pintoresco nos parece en los tipos y las costumbres nacionales, no es útil para copiarlo ó reproducirlo en artística manera; y citan lo grotesco de las representaciones típicas y lo antiestético de los cuadros de costumbres mexicanas que corren por ahí de mano en mano en las hojas impresas. Lillo ha demostrado la falsedad de este aserto; que no debe atribuirse más que á incapacidad é infecundidad de los autores de tales representaciones y reproducciones. Ha hecho dibujos de costumbres que son fieles, que ron reales, y que han merecido la acogida entusiasta de periódicos tan importantes como «La Prensa» de Buenos Aires, que los ha publicado no hace mucho tiempo.

El humorismo de Lillo también tiene caracteres de refinamiento que le distinguen, porque en cada uno de ellos la intención burlesca está representada en forma llena de donaire é ingenio. No hace sangrientas caricaturas; sus dibujos cómicos hacen reír sana y buenamente, sin herir á nadie, sin que haya en ellos el resabio amargo de una sátira venenosa.



En Tampico.—La tribuna de las reinas en la fiesta deportiva.



Tampico.—Entrada á la ciudad y el gran puente "Romero Rubio"

La copa "Concepción" cedida por el Sr. Joaquín Armendáriz, para el vencedor en la carrera de automóviles de 150 kilómetros.

REGATAS EN TAMPICO

Uno de los números más atractivos del programa con que se celebraron en Tampico las fiestas de Septiembre, fué una regata entre dos botes tripulados por señoritas que se efectuó el día ocho de los corrientes, por la mañana.

Los botes que tomaron parte en la regata fueron el «Eolo,» tripulado por las señoritas Ester Domínguez, Hortensia y Celina Ruiz, Luisa Jordán, Loreto Herrera y Rosalía Barberena; era patrón de este bote el señor Salvador del Río, y «Nereo» tripulado por las señoritas María Domínguez, Concepción Garza, Amalia San Pedro, Franky Freston, Amalia del Río y María Garza; patrón, Fernando J. Barrenechea.

La salida de los dos botes se marcó por medio de un disparo de pistola, y desde luego se empeñó la lucha que fué muy reñida, pues las tripulantes de los dos botes se habían ensayado con dedicación y empeño en el manejo de los remos, y la victoria estuvo indecisa en casi todo el trayecto de la carrera, por fin, cerca de la meta las tripulantes del «Nereo» obtuvieron la ventaja sobre sus contrarias y llegaron en primer lugar en medio de los entusiastas aplausos de la enorme multitud que presenció las regatas.

La recepción acordada á las triunfadoras á bordo del vapor donde se hallaba el jurado de la regata no fué menos entusiasta que la ovación del público; el presidente del jurado entregó á las tripulantes una medalla conmemorativa de las fiestas.

Además de esta regata hubo serenatas, iluminaciones y fuegos artificiales; carreras de cintas y otras diversiones muy lucidas é interesantes.



Automóvil Reo, de Mr. Derby, que ganó la copa Concepción, haciendo 150 kilómetros en 4 h. 50 m., por mal camino.





Srita. Concepción Macouzet.

CONCURSO DE SIMPATIA

EN MORELIA

LA hermosa y florida capital del Estado de Michoacán está siendo actualmente teatro de un torneo muy propio de la simpática ciudad.

Fama muy merecida tiene Morelia por la hermosura de sus mujeres y de sus flores, y á penas habrá ciudad del país donde mejor encaje un concurso de belleza ó de simpatía femenina. El torneo no tiene por objeto discernir quién es la más bella; quizás se estimó que esta labor sería demasiado difícil, y se prefirió buscar quién es la señorita que goza de más simpatías en la ciudad. La tarea, aunque algo simplificada, no es fácil; ¡son tan simpáticas todas las morelianas! Pero, en fin, el jurado no tendrá que hacer más que un recuento de votos, y esto es más fácil que escoger entre tanta belleza una que sea superior á las demás.

La idea fué recibida con el entusiasmo que era de esperarse, y los votos han llegado en gran número á los comicios, haciendo vacilar la opinión acerca de quien sea la vencedora en el recuento final. Este se acerca, pues el concurso deberá cerrarse el treinta del presente, y los recuentos diarios empiezan á indicar con cierta aproximación el triunfo definitivo.

Ocupan actualmente los primeros lugares en las votaciones las señoritas María Iturbide y del Moral, Concha Macouzet, Lupe Paulin, María Pérez y Paz Infante, y todo hace creer que ellas serán las que se disputen de hoy en adelante los totales más altos hasta llegar al triunfo. Ilustramos estas líneas con los cinco retratos de las mencionadas señoritas, para que nuestros lectores se afilien al concurso; quizás de esa manera nos quepa el gusto de haber contribuído al triunfo de la linda vencedora.

***

Dijimos antes que la florida ciudad de Morelia es quizás la más apropiada para la celebración de un concurso de esta clase, y lo que decimos de la ciudad capital podríamos decir de todo el Estado: la feracidad de la tierra produce en abundancia toda clase de árboles y plantas, y hace de los descendientes de la vigorosa raza tarasca, hermosos ejemplares de la raza humana.

Cuenta el Estado, debido á sus corrientes y depósitos de agua y á lo accidentado de su territorio, con grandes bosques donde se produce toda clase de maderas ricas y preciadas; y debajo de esas riquezas que se ostentan en la superficie del suelo hay otras tanto ó más preciadas que las anteriores en forma de metales preciosos cuya explotación promete pingües ganancias.

Srita. Paz Infante.
Srita Lupe Paulin.

Inmensos son los recursos del rico Estado, pero necesitan ser explotados con método y bajo un plan administrativo adecuado que haga que rindan ventajas al mismo tiempo á los explotadores y á los habitantes del Estado á quienes la naturaleza ha dado derecho á una parte, cuando menos, de las inmenzas riquezas en medio de las cuales han nacido.

Esa ha sido la labor del Señor Don Aristeo Mercado en los años durante los cuales ha tenido en sus manos las riendas de la administración de la entidad federativa.

***

Que la gestión del Señor Mercado ha sido benéfica para Michoacán, y que así lo han reconocido sus gobernados lo prueba la circunstancia de que, al tratarse de designar nuevo mandatario para el próximo período gubernativo, el pueblo en masa expresó sus deseos de que siga ocupando el alto puesto quien por tantos años lo ha ocupado con acierto.

Y no carece de razón indudablemente el pueblo michoacano al fijarse en la persona á quien tantos beneficios debe. Entre las muchas mejoras que el Señor Mercado ha llevado á cabo recordamos la dotación de agua potable en abundancia para la ciudad de Morelia, mejora que fué la iniciación del embellecimiento del parque de San Pedro, que actualmente es uno de los más hermosos paseos de la República.

Nos ocupamos en alguno de nuestros números pasados del combate de flores y concurso de carruajes adornados efectuados en Morelia, fiestas de esta naturaleza, para que alcancen el lucimiento

Srita. María Pérez.
Srita. María Iturbide y del Moral.

de la á que nos referimos necesitan hacerse en ciudades que disfruten de todas las comodidades, sólo compatibles con el bienestar y el progreso.

Mucho nos complace haber tenido esta oportunidad de ocuparnos de la labor del Señor Mercado y del estado de adelanto que gracias á él ha alcanzado Michoacán.

No amar es cosa dura,
Y amar es dura cosa;
Pero amar sin retorno
La más dura de todas.

***

Sólamente reconoce un beneficio, el que lo merece.

***

El silencio es la fuerza de los débiles.

***

Envidiar á otro, es confesarse inferior á él.

***

El verdadero medio de ser engañado, es creerse más astuto que los demás.

La capital de Michoacán es una de las poblaciones más interesantes por su historia, pues ha dado á la patria hijos grandes entre los grandes; por su papel en algunas de las más importantes épocas de nuestra vida social y política, y por sus actuales progresos que la han transformado y modernizado muy rápidamente.

En esta página se ven algunas fotografías que dan idea de lo que es Morelia ahora, y de algunas sitios pintorescos del mismo Estado. Las fotografías representan dos hermosos chalets modernos, construídos en el bosque de San Pedro, sitio verdaderamente encantador; la hermosa calzada del Desierto que va á Zinapécuaro, y una vista panorámica de Morelia. Publicamos también el retrato de D. Aristeo Mercado, actual Gobernador del Estado, y el del Sr. Mayor Lauro Guzmán, progresista jefe político de Morelia.





Fachada del Almacén



Interior del Almacén.



Interior del Almacén, despacho al público.

Los constantes progresos de México

SI por las páginas de este semanario han desfilado constantemente en forma gráfica y narrativa, las narraciones de los progresos que sin cesar realiza la capital de la República, justo y debido es que ahora consagremos algunas líneas á una de las negociaciones mexicanas más florecientes y quizás á la más antigua de todas, entre las de su género.

Nos referimos á «La Ciudad de México», el gran almacén de ropas situado en el Portal de las Flores números 8 y 9 que fué establecido muy pocos años después del grito de Independencia y que todavía vive hoy, floreciente y poderoso, siendo testigo elocuente de lo que puede y vale la constancia.

«La Ciudad de México» ha tenido muchos propietarios y todos ellos conservan viva la escuela de sus predecesores: escuela de honradez y de laboriosidad. Actualmente gira esta casa con la razón social de F. Manuel y Cía. y se dedica á las ventas al por mayor y al menudeo contando como clientes á todos los comerciantes de ropa de la República. Tiene corresponsales en todas las comarcas y en todos los poblados: desde el pequeño é insignificante de las serranías, hasta las capitales de Estado que como Monterrey, Guadalajara, Puebla y otras muchas, coadyuvan con su incesante desarrollo material, al progreso de todo el país.

Además los señores F. Manuel y Cía. son accionistas de las principales fábricas mexicanas de hilados y tejidos y ocupan lugar prominente en otras muchas industrias de empuje y envidiable porvenir.

Más de cuarenta empleados forman el personal de «La Ciudad de México», amén de innumerables costureras y pequeños artesanos que constantemente están dedicados á productivas y difíciles labores.

Un redactor de «El Mundo Ilustrado» hizo últimamente una visita á esta importante negociación y quedó gratamente sorprendido de la afabilidad de los Señores Manuel y de la exquisita educación con que los empleados tratan á la clientela.

Recorrimos los diversos departamentos de la casa y vimos que el surtido de telas es de lo mejor que puede encontrarse en México. Por cada vapor se reciben las últimas novedades europeas, pues las fábricas de aquel continente están pendientes de enviar á la «Ciudad de México» las primicias de sus diversos productos.

La casa cuenta además con un magnífico departamento de artículos para iglesia, el mejor que hay en México, y como clientes de este importante ramo, se hallan todo el alto clero de la República y los millares de sacerdotes humildes que hay en pueblos y aldeas. Deslumbra la vista de ese gran departamento donde hay custodias, cálices, ornamentos de todas clases y precios, cruces, ciriales, candelabros, lámparas, misales, etc.

Varios agentes viajeros de «La Ciudad de México» están recorriendo constantemente la República y no es difícil que muchos lectores de «El Mundo Ilustrado» hayan recibido con verdadero agrado la visita de estos comerciantes viajeros que siempre llevan en sus catálogos y muestrarios las últimas novedades de la casa.

La mercancía es variadísima, pues consta de productos nacionales y extranjeros, que «La Ciudad de México» vende siempre á los precios más bajos de la plaza.

* * *

Felicitamos cordialmente á los señores F. Manuel y Cía. por su inteligencia y actividad para los negocios, y les auguramos un porvenir lisonjero y envidiable.





Lic. Joaquín Baranda, Primer Vicepresidente del Senado, vuelve á figurar en la política, después de haber estado varios años retirado de ella.



Lic. Ignacio Burgoa, nuevo Secretario del Gobierno del Distrito, á la derecha del Sr. Gobernador; á la izquierda el Sr. Lic. Ricardo R. Guzmán, antiguo Secretario. Fotografía tomada el día de la toma de posesión del Sr Burgoa.





Dr. Gregorio Mendizábal, Presidente de la Cámara de Diputados.—Aspecto del Circo Orrin durante la Fiesta Infantil.

FIESTA INFANTIL EN ORRIN

Para hacer que los niños pobres guardaran un recuerdo grato del aniversario de nuestra independencia, la junta organizadora de las fiestas dispuso, como final de ellas, una infantil que se efectuó el día diez y siete de los corrientes en el circo Orrin.

El espacioso local fué adornado con banderas y en su interior se acumularon grandes cantidades de juguetes que personas caritativas repartieron entre los niños desvalidos.

Aparte de los niños asilados en los establecimientos de caridad pública como el Hospicio de pobres, la escuela industrial de Huérfanos y la Casa Amiga de la Obrera, se hizo concurrir también á los discípulos pobres de las escuelas primarias y entre todos ellos se hizo el reparto de juguetes, y á todos se les invitó á los actos de títeres y otras diversiones que se habían organizado al efecto.

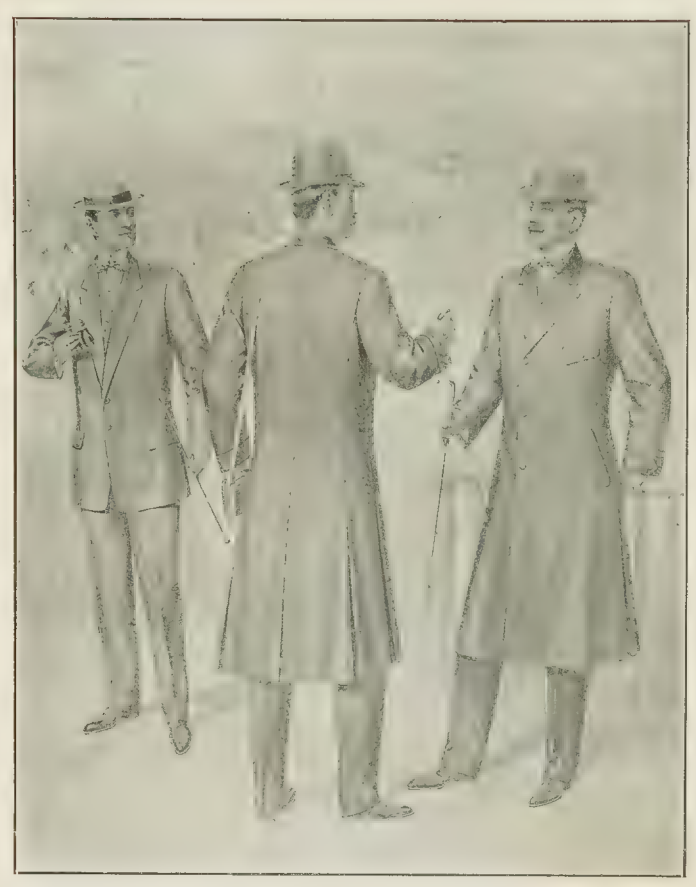
***

Los chiquillos pasaron ratos muy agradables de los que conservarán muy gratos recuerdos unidos á los de la gloriosa fecha conmemorada.





Grupos de niños que concurrieron á la Fiesta de Orrin



MODAS MASCULINAS

Ultimos modelos.—Los abrigos que se usarán en México en el próximo invierno son enteramente novedosos.—En este grabado se ven algunos de los modelos que más han de usarse.

Undécimo Concurso

NOMBRES DE FLORES

Nuestras lectoras encontrarán agradable buscar entre los anuncios del presente número, los nombres de sus flores favoritas. Más como no hay en ellos muchas palabras que puedan ser utilizadas con ese fin, habrá necesidad de tomar de cada anuncio una sóla letra. Se darán tres premios á las lectoras que nos remitan el mayor número de nombres de flores formados de tal manera que para ello usen únicamente alguna ó algunas de las letras contenidas en la primera línea de los anuncios contenidos en este número. Tienen allí un gran número de letras de las cuales pueden escoger las que mejor les convengan para formar nombres de flores.

En las soluciones que nos remitan se servirán indicar los anuncios cuyas letras se hayan utilizado para formar los nombres referidos.

Se recibirán soluciones hasta el domingo 11 de Octubre, y el resultado del concurso se publicará en el domingo siguiente.

Los premios son:

Un par de floreros dorados.

Un relojito de mesa.

Un alhajero de cristal.

Objetos todos comprados en la afamada joyería La Esmeralda.



Resultado del noveno Concurso

El concurso de los nombres de zarzuelas tuvo muchos aspirantes á los premios, lo cual prueba que aun hay gran afición á la zarzuela. Recibimos una multitud de soluciones conteniendo desde uno hasta catorce nombres de zarzuelas, conforme á las condiciones del concurso. Muchísimas soluciones no incluían más que uno ó á lo más, tres nombres, y naturalmente, no eran bastantes para competir con los que, ingeniándose más, llegaron á formar más nombres. Hecha la revisión de las cartas recibidas, encontramos que las tres soluciones que mejor corresponden á las bases publicadas en el número diez de este semanario, son: La del Sr. Antonio Hernández, de Zamora, Michoacán, que remitió los nombres de las piezas siguientes: «Esperanza,» «Las Mujeres,» «Enseñanza Libre,» «La Dolores,» «Mujer y Reina,» «Ellos y Nosotros,» «El Niño,» «La Influenza,» «Colegio de Señoritas,» «La dama del Rey,» «De Guadalajara á New-York,» «El Señor Joaquín,» «La Edad en la Boca.»

El Sr. Enrique C. Olivera, de Oaxaca, Avenida Morelos 21, remitió las siguientes soluciones: «Mujer y Reina,» «Enseñanza Libre,» «La Edad de Hierro,» «Tarjetas Postales,» «El Hombre es débil,» «La Dolores,» «La Gran Vía,» «El General» y «Las Mujeres.»

La señorita Belem Villalobos envió las soluciones siguientes: «Enseñanza Libre,» «El General,» «El Primer Reserva,» «El Señor Joaquín,» «Tarjetas Postales,» «Rayos X,» «La Dolores» y «Sangre Azul.»

A disposición de estas personas están los premios ofrecidos, y que, como dijimos, consisten en un portaretratos muy artístico, un reloj de buró y una polvera muy hermosa, objetos que han sido comprados en la conocida y reputada joyería «La Esmeralda.»

PSALMO PROFANO

Me detuve un sólo instante en mi camino, y canté frente á tu templo la salmodia de mis versos.

Y olvidé mis desengaños, y olvidé la tempestad de mis dolores al mirar el cielo azul de la esperanza......

¿Fué un ensueño?

Te asomaste al hondo abismo de mis penas, y al saber de mis tristezas, y al saber de mis nostalgias, quizás tu alma blanca y pura tuvo miedo de mi alma, de mi alma tan enferma, de mi alma tan herida por los dardos inclementes y traidores del Dolor .

¡Adelante! Ya se pierde tu silueta en la indecisa vaguedad de los recuerdos, y el oleaje de mis luchas va empujándome más lejos.

¿Pensarás, acaso un día, en el triste peregrino que al pasar volvió sus ojos implorando tus miradas, y sus últimas estrofas como flores intocadas las regó bajo tus pies?

Cuando sepas de esas dudas que consumen la existencia como llamas de un incendio, cuando sepas de esas quejas que revelan amarguras de protesta; y cuando sepas del horror de esas batallas que se libran en silencio; no maldigas al rebelde que al pasar junto á tu templo cerró el labio á la blasfemia, y cantó para tu obsequio la salmodia de sus versos.

¡Princesita! El horizonte está muy negro, y la nave en que yo viajo va impulsada por el viento hacia las playas del Misterio.

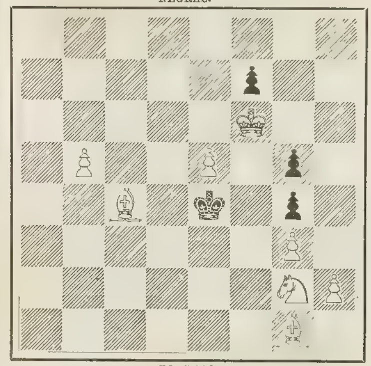
Si aún recuerdas las tristezas del ausente, no maldigas al rebelde que al pasar junto á tu templo, cerró el labio á la blasfemia y cantó para tu obsequio la salmodia de sus versos!

PEDRO HUGO DELGADO.

AJEDREZ

Problema No. 13, por C F. Stubbs.

NEGRAS.



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas

Solución al problema número 9.

Blancas.	*Negras.*
1—T 7 A.	A. × T
2.—C 5 A	P 4 A. ú otra.
3.—C P ó C 4 R.	

Variantes

(1) "—	T × T T á otra ó A 2T.
(2)—C 1 R	Cualquiera.
(3)—C 3 A.	
(1) —"—	C 3 C.
(2) -C 5 A.	C 5 A. ú otra.
(3)—P × C, ó C 4 R.	
(1)—"—	Mueve peón.
(2)—T 7 C R.	C 3 C.
(3)—T × C	

VICTOR M. DIEZ BARROSO.

A este problema hemos recibido también soluciones de los señores Olallo Rubio, de Cananea y V. S. R.

Solución al número 10.

Blancas.	*Negras.*
1 —T 2 R.	A × T.
2 P 4 D +	P × P [al paso.]
3. —C 4 A +	
1. —"—	P 6 R, P 6 T ó P 7 C.
2 —C 4 A	A × C.
3 —T P + +	
1. —"—	A (7 A ú 8 C.)
2 —C > A	Cualquiera.
3 -T P + + .	
1. —"—	A á otra.
T × P + +.	

México, septiembre 10—1908.

VICTOR M. DIEZ BARROSO.

Recibimos también solución á este problema, del señor Olallo Rubio, de Cananea, Son.

TEATRALES



Sarasate.

ABRO mi crónica hoy con una nota dolorosa. Pablo Sarasate, el sublime virtuoso español ha muerto en Biarritz.

Toda España lo llora. Todo el mundo lo siente.

Y es que en ese glorioso desaparecido fundaba la Península un orgullo. Ejecutante, avasallaba al público con su técnica dominadora, justa, severa y sentimental. Compositor, encantaba al espíritu con el perfume de los aires de su patria, con la dulce armonía de sus canciones puestas en el fácil sollozo de su «Playera» ó en la escabrosa alegría del «Zapateado.»

Pero más que ejecutante y que creador fué un alto patriota, un eterno enamorado de su provincia.

Por Navarra, por su Pamplona, diera todas las caricias de la gloria. Por eso, cuando su médico le aconsejaba en sus últimos días que en bien de su salud prescindiera ya de la obligación que se había impuesto de tocar anualmente en las fiestas de San Fermín, Sarasate replicó lleno de amor á la tierruca: «Tocaré en las fiestas aunque tocando muera.»

Y así lo hizo: el día 2 de este mes, Sarasate hacía la última caridad de su divino arte para morir algunos días después en Biarritz.

También México pudo agasajarlo. Cuando estuvo entre nosotros, sobre los triunfos que coronaron su cabeza, debe haber llevado como mejor, el encanto que produjo á un pobre indio, vendedor de violines, de esos mal forjados instrumentos que hasta hace poco se vendían por las calles.

—Aquella tarde, Sarasate departía con un grupo de amigos cuando acertó á pasar el indígena, pregonando su culta mercancía y llegó hasta ellos á ofrecerla.

Hubo bromas, críticas al fabricante y coro de risas á cada agudeza.

—Cómpralo su mercé,—decía el indio al «genio del violín»—suena bonito.

Y el virtuoso, apoyando en su hombro el burdo instrumento que se le ofrecía, tocó aquel violín grotesco de madera blanca, con igual complacencia que un Amati.



LUISA RODRÍGUEZ,
Artista que debutó últimamente en el Principal.



SR. CARLOS LOZANO,
Pianista que acaba de dar su primer recital en México.

Todos callaron; pero ante el encantamiento del maestro, el indio, admirado, tuvo en su rudeza para manifestar lo que sentía, una sola expresión elocuente en su miseria y dijo:

- ¡Señor, se lo regalo; lléveselo *su mercé*!

El Sarasate de entonces, fué glorificado después por todos los públicos cultos de la Europa. La clarinería de su fama llegaba hasta nosotros como llegan hoy los requiems de su desaparición.

Sarasate se ausenta de la vida dejando en ella un gran dolor y llevándose un gran desconsuelo: Su mucho vivir.

Los genios deben morirse jóvenes.

***

Eugenia Torres prepara su segunda prueba pública de declamación. Sus alumnos en la clase respectiva de nuestro Conservatorio, estudian con ardor y vehemencia. Hoy publicamos el retrato de la joven artista profesora que con tanto entusiasmo alienta ese grupo de esperanzas de nuestro arte nacional.

Srita. Eugenia Torres, actriz mexicana.

***

En el Coliseo de la tanda se ha presentado Luisa Rodríguez, de quien la prensa nos había hecho elogios y hemos podido confirmarlos.

Luisa Rodríguez es un temperamento.

Siente, expresa lo que siente y hace sentir lo que expresa. Tiene amplio el camino del éxito.

***

Entusiasmado con el éxito grandioso que la «Danza de Salomé» ha logrado en los teatros de Londres y New York, me sedujo el anuncio de este espectáculo en un teatrillo recientemente abierto al público.

El desencanto fué mortal.

Allí no hay Salomé, ni danza, ni siquiera Bautista. Una horripilante cabeza de pelele y una escueta señora que con el pretexto de bailar, enseña al público lo que debiera esconder aún de sus propios ojos.

Profanaciones de estética semejantes debieran ser proscritas del centro de la ciudad....

Y hasta del mundo.

***

El Sr. Ballescá, el distinguido editor y entusiasta amigo del arte, hospedó en su sala de conciertos, el miércoles último, al joven pianista Carlos Lozano, que, además de una disposición notabilísima para la música, posee perseverancia y ánimo excepcionales. Se presentó modestamente, como un discípulo de Alberto Villaseñor y en verdad es un discípulo que puede llegar y en tiempo relativamente corto, á maestro.

LORELEY.

O

Uno de los individuos que estuvieron aplaudiendo á Roosevelt durante cuarenta minutos, en la Convención de Chicago, falleció á consecuencia de sus vociferaciones.

***

Si se continúan los trabajos de excavación de Pompeya en la forma en que se están ejecutando la ciudad no quedará enteramente descubierta antes del año de 1970.

***

Un sabio europeo acaba de obtener, por medio de aplicaciones del «radium,» que á las 24 horas de sembrada una semilla nazca y se desarrolle la planta y dé el fruto correspondiente.

LA * OFENSIVA

NOVELA ORIGINAL POR ALBERTO CHABROL

(CONTINÚA.)



De todos modos, me parece extraño—y algo mortificante, lo confieso—que se haya escogido mi casa, la casa de un celibatario que no ha llegado siquiera á los treinta años, como lugar de asilo para esa muchacha! Me parece que por esta vez Merlin ha entendido muy mal el afecto que le profeso y del que le he dado tantas pruebas... Lo menos que se hubiera debido hacer, era solicitar mi consentimiento después de haberme puesto en el secreto .. Pues bien, ese secreto, exijo que se me revele en seguida! No dejaré pasar otro día sin saber reclamar la más amplia explicación! ...

Me dirigí al botón del timbre con el brazo tendido, pero permanecí en esa actitud sin terminar la obra. Merlin vendrá: hablará; yo sabré obligarlo á ello, pero ¿qué sucederá después? Miette, confundida ante la revelación de la novela de su corazoncito, no querrá aparecer más en mi presencia; saldrá de su asilo, puesto que no se puede contar con la debilidad de su tío para contenerla, y se abandonará á las peores aventuras . .

Hay que obrar más cuerdamente. Hay que hacer que Miette misma adquiera confianza y haga confidencias; á fuerza de bondad y de sonrisas hagamos que su joven corazón se abra y revele el secreto que tan bien esconde bajo la gracia encantadora de su alegría natural; y entonces mis consejos de hermano mayor la curarán poco á poco, y comprenderá la imposibilidad de su primer ensueño, en presencia del amplio horizonte que le abriré en el reino del arte ...

Toqué; Merlin se presentó, aún impresionado por mis observaciones, y no se arriesgó más que á penetrar á medias en el salón.

—¿Podría venir Miette á cantar canciones provenzales de Navidad? ...digo ...en caso de que no esté demasiado cansada ...

—Miette no está cansada en lo mínimo; pero no subió sino unos diez minutos después, y mientras tanto se quitó su traje de señorita y lo cambió por el de arlesiana. El cambio me disgustó, sin embargo sin atreverme á más en confianza.

—Ya se quitó su traje de calle, Miette? . .

—Señor ...pensé que para cantar en provenzal este sería mejor....

Se puso á cantar en su lengua sonora cerca de mí al lado del piano; de cuando en cuando cambiamos sonrisas por la inocencia de los ingenuos poemas, burlescos á veces como en el que yo tomo el papel de hostelero de corazón de piedra quien sintiendo que le llaman á la media noche se levanta del peor humor é interpela á los inoportunos con una voz ruda:

Me sieu deja leva tres cop:
Seico duro, durmirai gaire.
Que pico abas? qu'es tout aco?
Quau sias? Que voulés? Que fau faire?

(Ya me he levantado tres veces; si esto sigue no dormiré nada. Quién toca? De qué se trata? Quién sóis? Qué queréis? Qué hay que hacer?)

Y Miette haciendo el papel de San José responde con voz suplicante:

Moun bon ami, prenés la peno
De descendre un pau eicavau:
Voudrias louja dins voste oustau
Ieu solamen éme ma femo?

(Mi buen amigo, tómese el trabajo de bajar un rato: ¿Quisiera usted darnos alojamientos, sólamente á mí y á mi mujer?)

El hostelero endurecido se niega mucho tiempo en recibir al pobre peregrino, á quien trata de salteador de caminos, hasta que la esposa le causa compasión y decide al fin permitirles que pasen la noche en el establo, que está llamado á ser lugar del gran milagro en esa noche.

Después Miette entona el canto en que convoca á los pastores á la visita del Niño-Dios:

Pastre, Pastresso
Courrés, venes tous!

Y su boca afecta un tono de graciosa piedad, para relatar los sufrimientos del niño:

Lou pichot plouro
Vous faire pieta....

(El chiquillo llora hasta dar compasión....)

Pero yo también tengo compasión de Miette y cierro el piano, pues recuerdo que es ella, aunque con otro traje, á quien ví esta noche pasear tan largamente por los boulevares. A mi compasión se junta el tormento de su misterio: ¿En cuál de los dos trajes está Miette disfrazada? ¿Cuál era el que portaba en su tierra ante los admirados ojos de su adorador? ...Sólo ella podría decirlo, porque lleva los dos con la misma elegante naturalidad;—cuando cambia uno por otro su belleza, varía de tono, pero no resplandece menos por ello.

Conversamos al lado del fuego, y yo estuve espiando al paso la más lijera palabra que me permitiera asaltar los sentimientos de su corazón.

El candor pueril de Miette haría creer que jamás ha vivido fuera de un cuadro muy estrecho; que no ha entrevisto más allá de su humilde familia: á renglón seguido me muestra rincones de su espíritu que sólo una educación refinada pudo haber adornado de una manera tan hermosa, con opiniones muy originales acerca del arte y de la vida.

Miette tiene la facultad encantadora, y tan rara entre las muchachas, de saber escuchar. Pero creo que ha leído en mi frente la resolución de penetrar su secreto.... Así es que esta noche hablaba sin interrupción, inundándose con un aluvión de frases repentinas para impedirme que yo á mi vez trate de invadirla á ella. Me dirigía infinidad de preguntas que se refieren á la instalación de los puestos de navidad en los boulavares:—¡Qué buena idea la de permitir á los trabajadores ganar un poco de dinero en esta temporada en que todo el mundo tiene ganas de comprar algo!....

Henos aquí al fin! la confesión de Miette va á llegar de la manera más natural del mundo....Vamos á hablar de Boutigny y de todo lo demás. Empiezo, haciendo uso de la más amable de mis sonrisas:

—¿Ha gastado usted mucho hoy, Miette? temo que sea usted un poco demasiado pródiga ...

—¡Yo también lo temo, señor! Pero esta tarde no pensaba en nada de eso, y cuando pasaba frente á una barraca sin detenerme en ella, me parecía que hacía muy mal. ..Hubiera querido comprarlo todo, hacerlos felices á todos; aquí á los comerciantes, y allá á los muchachos de "la tierra"! Y después de esto que yo también tengo especial cariño por estos juguetes; hay algunos que son tan graciosos!. .

Ella ardía de ganas de enseñármelos, y yo de satisfacer esas ganas . ..Aplazo la explicación para un poco más tarde, y pronunció la palabra que ella esperaba; en seguida corrió al subsuelo y volvió al poco rato seguida de Merlin, á quien había cargado con el infantil botín.

Merlin se escapó luego que puso los juguetes en el suelo, temiendo tal vez nuevas observaciones por la prodigalidad en juguetes como las que le había hecho por la comida en el restaurant.

Miette se arrodilló y comenzó á desatar los hilos; la tarea duró más que su paciencia, y en vista de ello saqué unas tijeras de mi cartera, con las que cortaba sin piedad los nudos gordianos que ella me presentaba. La colección es completa; están el violinista, la Loie Fuller, un perro sabio, un ferrocarril, con catástrofe, etc.

Dimos cuerda á las maquinitas, y pronto tuvimos á más de la mitad de los juguetes trabajando al mismo tiempo; para recoger á los que se les acaba la cuerda tenía yo que meterme debajo de los muebles y estirar el brazo hasta alcanzarlos; aquello era muy divertido, y pronto el salón estuvo tan lleno de ruidos como la feria de Neuilly. Los labios de Miette dejaban escapar de cuando en cuando risas entrecortadas, y yo mismo me divertía soberanamente; todo me parecía maravillosamente ingenioso ...aunque no haya entre todo ello nada tan maravilloso como la venida de esta muchacha, que á veces es tan naturalmente encantadora como en estos momentos, y que á veces es tan bella como esta tarde; á la casa de un celibatario "de nacimiento." Cómo me siento poseído de cólera contra el hombre que ya ha dejado quemarse la flor de su alma al soplo de un amor desgraciado ó equívoco!

Después, puestos en pie, miré—con la mirada perdida, y el corazón también—la deliciosa carita de Miette, mientras que, con su cabeza levantada, recibía en sus manos el "Santos Dumond", que acababa de hacer una nueva ascensión.

—¿De modo que esto es todo lo que compró usted en los puestos?

Parece que ella no notó que mi voz temblaba un poco, y me contestó en el tono más natural:

—Sí, señor, ¿no es verdad que he sido razonable en el fondo?

—Razonable....¡hum! en las tiendas chicas tal vez, pero ¿y en las grandes? ..

Con la mayor viveza me interrogó con sus ojos, lo mismo que con sus labios:

—¿En las grandes?...

—Que ¿no entró usted en las tiendas grandes? En la de Boutigny, por ejemplo?....

Ella mostró la misma impresión de contrariedad que le había notado un momento antes al entrar al portal de la casa, después se produjo en su cara la misma reacción que antes, y volví á verla sonriente y divertida. Susurró . .

—¡Ah! el señor vió? ..

—Sí vi, Miette, pero no he comprendido una palabra. . .Es verdaderamente incomprensible esa compra de usted de una pescadera de á ciento cincuenta francos!

Ella me miró otra vez, pero con los párpados entrecerrados y por entre sus pestañas; parece que medita en mi acto de espionaje para decidir si fué bueno ó fué malo.

Continué:

—Me dirá usted, sin duda, que su tío es muy dueño de su dinero; pero, mi querida niñita, aprovechar así, para una locura semejante, de lo que le da á usted tan liberalmente!

Ella replicó, siempre en un tono apacible:

—Mi tío no ha tenido que ver para nada en la compra de la pescadera....

Me asalta una idea:

—¿Quizás sea una comisión que se les había encargado á ustedes dos?

Vaciló, pero sus labios se resistieron á decir una mentira, porque con un aire de ansiedad confiesa:

—No, no era una comisión.

—Vaya Miette, se atreverá usted á sostenerme que tiene usted recursos que le permiten gastarse ciento cincuenta francos en regalos de Navidad?

Entonces la ví levantar su cabecita; echar hacia atrás su cofia minúscula y su listón y contestarme:

—Se puede ser pobre, y sin embargo tener ciento cincuenta francos disponibles y querer obsequiarles de una sola vez todos!...

El atrevimiento de esta respuesta que califiqué de imprudente y la negativa de contestar que envolvía, excitaron mi rabia hasta el último grado: olvidé mi promesa de longanimidad, me crucé de brazos, y con voz alta, con el tono de un agente del ministerio público, la apostrofé en los siguientes términos:

—¿Para quién gastó usted esos ciento cincuenta francos? A quién quisiera usted dar todo lo que le pertenece? ¿A quién ha ordenado usted que se envié la pescadera? ¡Responda en seguida!

Yo no sé como fué; no sé si Miette se irguió sobre la punta de sus pies ó si paso por una de sus múltiples transformaciones, pero me pareció grande, muy grande, como esta tarde cuando la seguía, en su traje de señorita, al responderme:

—Tengo el derecho de no responder nada á nadie!

Aunque la cólera me sofocaba opté por el arma de la ironía:

—¿Realmente? Se cree usted tan por arriba de toda autoridad? Me parece que ha venido usted á esta casa para ejercitar actos de obediencia?...

—No para obedecer en todo, sin embargo....preferiría marcharme!

Ya había dado dos pasos hacia la puerta....La ingrata!.... Yo sentí en el corazón un pesar profundo y al mismo tiempo una alarma peculiar, loca! Con mi actitud y con mi voz traté de hacerla volver:

—Miette!.... ¿Cree usted que me he extralimitado en mis derechos hasta ahora? Ha encontrado usted en mí un amo tan exigente y tan severo?....

Ella volvió la cabeza, ví temblar sus labios rosa; su cara se llenó de una especie de inquietud y de pesar, mientras que me contestaba en una especie de murmullo:

—Oh! perdóneme usted! me he explicado mal....

Sonreí lleno de un sentimiento inefable al ver á mi gacela temblorosa y domada. Me aproximé á ella y con mi voz más amable y afectuosa le pregunté:

—Bueno! ¿Quiere usted explicarse mejor ahora? Quiere usted decirme, sin que se trate de orden ó de obediencia, á quién destinaba la pescadera de la Casa Boutigny?

Oh! que niña tan extraña y enigmática.—Se ha descubierto lo más esencial de su secreto—¿no es verdad que es más importante saber que envía obsequios al hombre que la corteja que saber el nombre de ese hombre?—sin embargo, ella se niega á hacérmelo saber! La vi volver la cara de nuevo, y en su perfil vi una expresión de una gravedad casi melancólica.

Várias veces sus labios se separaron, y otras tantas se volvieron á cerrar sin haber dicho nada...... Al fin, muy bajito, pero con una vehemencia muy particular me declara:

—No puedo decir á usted nada por ahora....no, ahora no!.... Pero usted lo sabrá todo algún día; le prometo que lo sabrá todo!

Miette ya no me hablaba en tercera persona, lo que quiere decir que en su opinión no concede al patrón el derecho de interrogar, pero que sí lo soporta del amigo bien-queriente.

Además su aspecto era adorable; palpitante, con las manos semitendidas; los párpados extremadamente levantados, y con su acento de desolación. Se le creería una niñita á quien se ha cogido en culpa, y que, con el corazón lleno de pesar, pide que no se le castigue prometiendo que mañana se portará mejor . .

Pero pienso que esta niña ha entregado ya ese corazón inapreciable.... con todos sus tesoros de ingenuidad.. Una especie de dolor cruelmente progresivo parece desgarrar el mío; me adelanto hacia Miette y le pregunto con voz acariciadora:

—¿Sabré todo....el día de su boda, verdad?

Miette se estremeció; había ido retrocediendo hacia la puerta, y derrepente la nube que pasaba desapareció. . . Ella misma desaparece después de haberme echado á la cara estas palabras en medio de una carcajada:

—Quizás sea, señor, el día de la de usted.

Me quedé parado enmedio del salón, entre los juguetes esparcidos por el suelo, como Gulliver entre las casas y las personas del país de Lilliput....

Siento en el corazón la exasperación de un gigante burlado! Como ha sabido esa chiquilla ligar mis manos con cadenitas sentimentales para que no se apoderaran de su alma, como lo intentaban, y como, en seguida, ha sabido cantar victoria! Semejante á la esfinge que precipitaba á los que no eran bastante hábiles para descifrar su enigma....

Habría un modo muy simple de burlar á la esfinge á su vez, dejarla confundirse sola en el silencio de las rocas.. Después de todo, ¿qué me importa la novela de esta chiquilla y el gran misterio que ha venido á encerrar al subsuelo de mi casa? ¿De qué manera podría comprometerse en ella mi nombre? ¿Por qué había hacer de ella causa para una revolución doméstica?.. .Vamos á dormir con el absoluto olvido de mi cocinera, de sus metamórfosis pasadas y futuras; vale que, si yo la fuera á ver á su recamarita color de primavera, la vería, sin duda, sumergida en el más agradable de los sueños, con las ventanillas de la nariz llenas de esas sonrisas que le son peculiares; sonrisa alegre, sonrisa conciliadora, sonrisa temeraria, sonrisa aún tierna á veces, y sonrisa la más adorable que haya visto; sonrisa compuesta de todas ellas juntas.

(CONTINUARA.)



¿Qué tus ojos no hablan?

Para "El Mundo Ilustrado."

Un efluvio de luz como una aurora
que en las sombras de un cielo se dilata
dibujando sus tenues claridades
como promesas vagas,
una alegre inquietud de mariposas
que brillan como chispas de esperanza
al mezclar en un ritmo sus colores
el iris de sus alas,
un divino bosquejo de sonrisas
donde nacen ternuras ignoradas
como el perfume que al abrir sus pétalos
de las flores se escapa,
un fulgor como de astros que cintilan,
un recuerdo de cosas que son gratas,
una promesa, una ilusión un sueño....
eso son tus miradas..
¿Y dices todavía
que tus ojos no hablan?

Para hacernos sentir cuando se siente
no hacen falta palabras,
para hacernos llorar cuando se llora
basta ver una lágrima!

Me han hablado tus ojos de la gloria
entreabriendo la red de sus pestañas
como nos habla de su cielo un ángel
con sólo abrir las alas;
me han hablado tus ojos de poesía
pues si me ven, mi corazón traspasan,
y allí nacen mis versos, muy adentro,
en el fondo del alma.
Las flores tienen gotas de rocío,
tus ojos tienen lágrimas
y también como ellas suaves pétalos
que en el fondo las guardan;
tus ojos son obscuros porque encierran
el misterio de tu alma,
pero son indiscretos porque dicen
lo que tus labios callan;
tus ojos son mis sueños de poeta,
mi musa es tu mirada
me subyugan, me atraen, me enloquecen....
¡y dices que no hablan!....

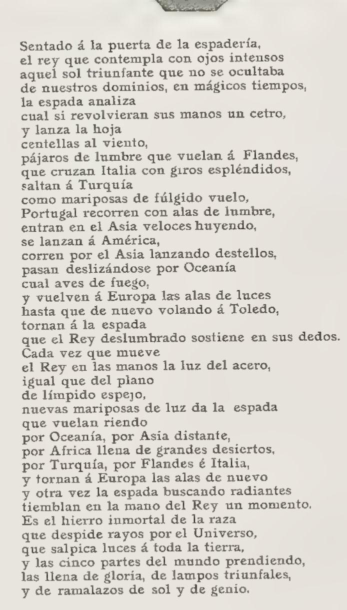
Tengo una dicha más que tú: mirarlos,
entender su lenguaje sin palabras
porque tú no los ves, por eso dices
que no sabes hablar con la mirada!

GUSTAVO F. AGUILAR.

La espada de Felipe Segundo

En la espadería
del rico Toledo,
abrillantan de sol las espadas
pulcros espaderos.
Un raudal de relámpagos brota
de los pomos bellos,
de los gavilanes,
de las cruces lujosas de acero;
y cual vuelan al aire impelidos
los mariposeos
que la luz arranca del fondo encantado
de vivos espejos.
Saltan á los aires desde las espadas
relámpagos trémulos
como mariposas que el vuelo deslizan
por los anchos suelos,
por los lisos muros,
por los altos techos,
cual si cada hoja llena de temblores
fuese un hervidero
de lampos ardientes,
de trazos de fuego,
de pájaros locos de luz que describen
veloces huyendo,
escrituras, signos,
jeroglíficos, saltos y juegos.

Entre todas las hojas bruñidas,
una espada de pomo soberbio.
Felipe Segundo
sostiene en sus dedos,
y está examinando
su temple supremo,
su taza de luces,
su brío guerrero.



Sentado á la puerta de la espadería,
el rey que contempla con ojos intensos
aquel sol triunfante que no se ocultaba
de nuestros dominios, en mágicos tiempos,
la espada analiza
cual si revolvieran sus manos un cetro,
y lanza la hoja
centellas al viento,
pájaros de lumbre que vuelan á Flandes,
que cruzan Italia con giros espléndidos,
saltan á Turquía
como mariposas de fúlgido vuelo,
Portugal recorren con alas de lumbre,
entran en el Asia veloces huyendo,
se lanzan á América,
corren por el Asia lanzando destellos,
pasan deslizándose por Oceanía
cual aves de fuego,
y vuelven á Europa las alas de luces
hasta que de nuevo volando á Toledo,
tornan á la espada
que el Rey deslumbrado sostiene en sus dedos.
Cada vez que mueve
el Rey en las manos la luz del acero,
igual que del plano
de límpido espejo,
nuevas mariposas de luz da la espada
que vuelan riendo
por Oceanía, por Asia distante,
por Africa llena de grandes desiertos,
por Turquía, por Flandes é Italia,
y tornan á Europa las alas de nuevo
y otra vez la espada buscando radiantes
tiemblan en la mano del Rey un momento.
Es el hierro inmortal de la raza
que despide rayos por el Universo,
que salpica luces á toda la tierra,
y las cinco partes del mundo prendiendo,
las llena de gloria, de lampos triunfales,
y de ramalazos de sol y de genio.

No ha muerto esa espada:
sólo es que grandiosa dormita su sueño,
como los leones que entornan los ojos
y observan magníficas visiones por dentro.

SALVADOR RUEDA.

MASAYA

[LA CIUDAD DE LAS FLORES]

De *Nicaragua*.

Eras una llanada sin Sol y sin verdura
ni linfa. Eras eriazo monótono y desierto.
¡Infundía tu sitio por lo triste y lo yerto
desolación inmensa é infinita pavura!

Con su cesto de rosas, radiante de hermosura,
Flora cruza tu estepa camino de su huerto;
mas cae ante el Masaya, y es tal su desconcierto
que recoger su cesta volcada no procura.

Lanza el volcán un grito de espanto; el Sol curioso
asoma su ojo enorme; y Ticuantepe undoso
desgrana á fuer de lágrimas cristales bullidores.

¡Tropezó Flora núbil; pero desde ese día
tienes otro pergeño, Sol, y agua, y alegría,
y un manto policromo: tu profusión de flores!

JUAN B. DELGADO.

Masaya, Nic.

LA VIRREINA DEL SOL

A la Señorita Orosia Figueras.

¿Qué perfume tan lánguido embalsama el ambiente?
¿Qué murmullo de espumas alboroza el oído?
¿Qué temblor de aureolas se hace ver blandamente?
Se diría una Corte de Virreyes que han sido......

El minué se desliza sobre espesas alfombras.
En la aljaba del Niño son de oro las flechas
Y las lunas resaltan en las tímidas sombras,
como si entre sus marcos se sintiesen estrechas.

Hay un viejo Velásquez que palpita en un muro,
encuadrando una copia de las finas Meninas,
que parece que salen de un sensual claro-obscuro
á decir ramilletes de palabras divinas...

En los tibios rincones, pebeteros de plata
insinúan suspiros de aromático vuelo,
que esa vida pretérita en sus pliegues recata
como entre la inocente transparencia de un velo.

Candelabros de bronce, que en la atmósfera opaca
se desmayan á veces entre vagos capuces,
fingen lírica selva que se impone y destaca
como en una florida primavera de luces.

Los tambores se hinchan con un trueno sublime,
las angélicas arpas sinfonizan aromas;
por las violas de otoño, pasa un viento que gime;
y en los bosques de flautas, runrunean palomas...

Esta fiesta es la fiesta de un Virrey elegante,
que ilumina su alcázar para orlar tu belleza.
El prestigio pasado y el ensueño distante
han nimbado un instante tu dorada cabeza.

En tus hombros de nieve se recoje la flama
de una túnica rosa que te ciñe en su amor;
y en tus manos ducales se cimbrea una rama.
como un cetro flexible donde se abre una flor.....

¡Oh las conchas de nácar de tus sienes de reina!
¡Oh las venas azules que circundan tu frente!
¡Oh la esclava morisca que te baña y te peina,
en el diálogo mudo del Espejo y la Fuente!

Yo no sé qué es mas bello: si tu seno ó las olas,
si la palma ó tu talle, si la perla ó tu cara.
Cuando se abren tus labios, finjo oyéndote á solas,
una rosa que un céfiro al pasar deshojara.....

Pero en tí lo que acaso más ensueños me inspira
es aquélla mirada de humedad fascinante;
que no en vano parece que en tus ojos se mira
el azul de los cielos á través de un diamante.....

¡Salve á tí, rosa del abril de las almas!
Cuando vayan muy lejos á perderse mis huellas,
buscaré tu figura mal copiada en las palmas
..... y astrológicamente miraré las estrellas!

JOSÉ SANTOS CHOCANO.

Habana, Septiembre 7 de 1908.

GRANADA

De mi libro *Nicaragua*.

La gama de los rojos en tu ámbito detona
cuando te besa Febo con ósculo incentivo,
y ostentas nobiliaria de regio porte altivo—
las torres de tus templos á guisa de corona.

Es tu blasón de gules lo que mejor te abona,
del español carácter eres trasunto vivo,
y narra tus leyendas un bardo sensitivo:
tu Lago, cuya lira divino salmo entona.

Granada: por tu origen, por tu ínclita nobleza
y por tu amor al Arte—tu culto á la Belleza—
es justo que conquistes laureles y renombre.

¡Avanza! Y mientras sientas de Dios el almo beso,
ábrete á los propicios fulgores del progreso
triunfante y dulce como la fruta de tu nombre.

JUAN B. DELGADO.

Granada, Nic.





CRONICA

En pocos casos se ha encontrado más dividida la opinión de los filósofos, pensadores, y de todos aquellos que tienen el anhelo de penetrar y definir el espíritu del hombre, como cuando se trata de aclarar y poner de manifiesto el supremo y elevado secreto escondido en el genio artístico, sea cualquiera la forma en que éste se nos presente.

Una multitud de escogidos escritores, ha dado sus definiciones sobre asunto tan interesante; pero siendo éstas tan diferentes entre sí, no es posible señalar como verdadera á ninguna, por tanto lo mejor es adherirse á la opinión que más simpatía tenga con la propia. Una de las más notables y exactas de esas definiciones, es acaso la que dió á ese respecto un inspirado escritor español, diciendo que, el arte es, «la verdad, sentida intensamente, y expresada con belleza." De esta opinión se deduce la influencia tan directa que ejerce sobre algunos temperamentos artísticos, la hermosura de la naturaleza; y explica claramente como ésta fué la musa inspiradora de tantos pintores célebres, de tantos literatos geniales, que uniendo en un canto de gloriosa armonía el amor y la naturaleza, produjeron las obras de arte que á través del tiempo y de las transformaciones del gusto, causan aún, encanto y admiración. Esa poderosa influencia de la naturaleza, se refleja también, aunque de una manera fantástica, en el arte nuevo, el cual, como decíamos á nuestras lectoras, se va desarrollando cada día más, y tomando mil formas distintas é interesantes. En las joyas ha puesto su sello caprichoso y original, dibujando en finos esmaltes sus líneas vigorosas y determinadas, arabescos fantásticos, animales extravagantes, y flores, de matices solamente soñados por imaginaciones ardientes y sin límites para sus creaciones. En las peinetas, vemos igualmente, dibujos extraordinarios, que tienen indudablemente una atractiva forma de belleza, las piedras preciosas ó el esmalte bordan en ellas, hojas y flores de extraños contrastes, lirios con largos tallos de obscuros y aterciopelados verdes; nenúfares fantásticos, y tréboles de hojas recortadas por líneas sombrías que dan un enérgico relieve á las figuras. En los dijes y hebillas, se ve también la inspiración del arte nuevo, lo mismo que en los objetos de piel, como carteras, portamonedas y otros artículos de ese género.

Hasta en los finos pañuelos de las damas, ha tendido sus fantásticas flores, ó sus extraños dibujos de ornato, siempre distintos y siempre originales. En los puños de las sombrillas, de los paraguas y bastones, vemos su genio característico; en los clavillos de los sombreros y hasta en los grandes cristales de las puertas y balcones. En este último género de invención, hay verdaderas creaciones de indiscutible belleza; el conjunto es de un extraño encanto, lazos de listones en colores marcados, se extienden en líneas caprichosas rodeando con sus enlazadas puntas, flores y hojas de una gigante vegetación; á veces, el arte nuevo impulsa su vuelo hasta tocar atrevidamente la más alta de las formas en que se muestra la belleza: la figura humana. Entonces se manifiesta en perfiles melancólicos y expresivos; esta es la inspiración del arte nuevo, la expresión, buscada con la audacia más ilimitada. Así, los rostros que dibuja, son tal vez incorrectos en la línea, pero todo su atractivo está en lo que expresan. Las líneas de triste suavidad que forman los labios, las pupilas, obscuras ó claras, de los grandes ojos que miran intensa y profundamente, hasta las abundantes cabelleras bajando en opulentos rizos, tienen una vida enérgicamente expresada.

Para el final, quédanse las flores de terciopelo que en el último invierno nos ofreció como una novedad el arte nuevo. Mis lectoras se habrán fijado, sin duda, en esas rosas de increíbles colores que dan idea de alguna travesura fantástica de magos y encantadores. Puede creerse que, con su varita mágica han tocado las flores de los jardines, transformando los pensamientos morados y blancos en verdes y rojos, pintando las espléndidas rosas con matices que éstas nunca tuvieran, y dando en cambio á las hojas, suaves colores de pétalos de flor, jugando con el orden y la armonía de la naturaleza como un niño audaz que toma entre sus inquietas y traviesas manos, las delicadas y exquisitas joyas de su madre, mientras ésta se ha distraído en graves asuntos.

La gran madre naturaleza, debe, sin duda, estar muy distraída, pues no ha hecho una enérgica reclamación al caprichoso y loco arte nuevo, que tan atrevidamente está jugando con sus más bellas joyas; podrían en su lugar reprenderlo mis amables lectoras, pero ¿querrán hacerlo cuando tantos objetos bellos les ofrece el audaz é inspirado pequeñuelo? Sin duda que no, y por tan discreta resolución no puedo menos que felicitarlas sinceramente.

MARGARITA.





EL CONGRESO DE MADRES DE OAXACA.

Fotografía tomada durante la sesión inaugural. Preside la Sra. González Cosío de López, y á sus lados se encuentran las Sras. Altamirano de Casasús, Luz Pimentel de Hernández, Estela Gastañaga de Grandesson, Srita. Ana María Rodríguez Verdín, Sra. Luz Mariscal de Varela, Josefina V. de Walace, y Carolina Carrán de Esteva.

USOS DE SOCIEDAD

En las ciudades más cultas y civilizadas, se goza de varias impresiones gratas que no se analizan, tal vez, en detalle, pero que su conjunto forma una atmósfera de bienestar.

Uno de esos detalles es indudablemente la atención é importancia que las personas bien educadas dan á las mil pequeñeces que entran en lo que llamamos «cortesía,» y que, como los insignificantes toques de un cuadro, ó los distintos sonidos de una orquesta, los cuales por sí solos no darían resultado ninguno, forman en su unión y totalidad un verdadero placer. Hablemos de algunas de esas fórmulas que tan importantes son en la fisonomía de la vida social.

Cuando se reunen varias personas con el objeto de consagrar algún tiempo á escuchar buena música, es deplorable la poca atención, ó por mejor decir, la ninguna cortesía con que se hace notar á los artistas que su talento no es apreciado ni aún siquiera discutido por la concurrencia, la cual, formando grupos, se dedica á conversar, produciendo con su charla un murmullo que debe ser una verdadera tortura para el artista que toca ó canta, y para los devotos que con vivos deseos quisieran escucharle. Es fácil suponer que la inspiración y el impulso necesarios en toda producción artística exigen un medio exterior propicio para su completa expansión, y uno de esos medios, acaso el más útil, es el recogimiento.

El arte es hijo de la vida interior é intensa de las almas escogidas, y jamás se ha visto manifestación genial ninguna en seres que no viven esa vida. El artista tiene como principal anhelo, dilatar y transmitir su sensación á los que le escuchan, y por esto, su desagrado debe ser muy grande y justo, al ver que derrocha las energías de su inspiración sin que nadie recoja las cristalinas gotas del manantial fecundo de su genio.

Por lo que toca al auditorio, puede ser muy bien que entre los concurrentes se encuentren algunos que, verdaderos devotos del arte, vayan á esas reuniones con el exclusivo objeto de gozar unos momentos de tan alto placer, y también para estos debe ser, y es en efecto, un disgusto muy grande el no poder escuchar con la atención y el recogimiento debidos, á causa de la inoportuna plática de los demás.

Esto constituye una gran molestia y falta de cortesía, muy frecuentes por desgracia en las reuniones de sociedad.

A medida que las ciudades progresan en todos sentidos, también el adelanto intelectual se hace notar en los círculos sociales, y uno de esos adelantos, es, la propiedad y corrección para conducirse en los diferentes actos de la vida de sociedad.

Por esto, en los países cultos, hay esa forma de buena educación tan grata é indispensable para el desarrollo del talento artístico, pues siempre el estímulo ha sido el mejor terreno para la florecencia de esa planta exquisita del arte.

Ser comprendido y estimado, es el más bello aplauso que pueda escucharse, la ambición más exigente no debe pedir un grado más alto de gloria.

No neguemos este aplauso de atención y cultura á quien nos proporciona el más noble y elevado de los placeres, al artista, que con la luz de su talento, nos ilumina un tanto, la obscura senda del vulgar camino de la vida.

LA MUJER en el HOGAR

ENTRE las piezas de una casa, el comedor ocupa un lugar muy importante. Del arreglo, limpieza que reinen en él, depende muchas veces hasta el apetito para comer con agrado, ó en el caso contrario, una repugnancia y malestar de que no se da uno cuenta á la primera impresión.

Un comedor con poca luz y mal ventilado, sin una exquisita limpieza y hasta graciosa coquetería en los manteles, sin flores en la mesa, y con el servicio de la vajilla poco ordenado y limpio, es la cosa más desagradable y poco simpática que puede haber. Y no se diga, la mala idea que infunde á las visitas, respecto de la dueña de la casa, pues en una breve y silenciosa revista, quedará hecho el juicio poco favorable que merece el ama de aquel hogar tan triste y poco agradable.

Daremos á nuestras amables lectoras, unas ligeras indicaciones respecto del arreglo y decorado que darán al comedor un bonito aspecto.

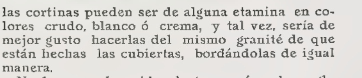
Ante todo, debe procurarse que tenga suficiente luz, la cual podrá graduarse discretamente, ya sea con persianas, transparentes de matices suaves, ó bien, con vidrios de colores. Si en la casa hubiere jardín, será muy conveniente que el comedor tenga una ó más ventanas para este sitio, pues la frescura de los árboles y el perfume de las flores, contribuirían en gran manera á darle atractivo y encanto. Las dimensiones de dicha pieza, es preferible que sean las más amplias posibles, pues teniendo que reunirse en ella todo la familia y las personas invitadas, resulta muy molesto un comedor estrecho, en el cual, ni los criados pueden desempeñar su servicio con facilidad y molestan, aunque no quieran hacerlo, á las personas que están sentadas á la mesa. El papel que tapice las paredes, debe ser de un color suave, teniendo cuidado de que armonice con la madera de los muebles. La costumbre de colocar plantas de sombra en el corredor, es de muy buen gusto; y da un aspecto poético y delicioso á la habitación.

Ofrecemos ahora á nuestras lectoras, un ángulo de comedor para casa de campo, que puede servirles de modelo por su graciosa sencillez. La madera de lo muebles es de roble ó de nogal; las cubiertas del aparador, trinchador y mesa, son de granité con bordados de trencilla, en colores vivos, y llevan á la orilla un ancho calado que les presta mucho lucimiento. En cada una de las esquinas se coloca un sencillo «tripié» que soporta un tibor de forma sencilla, con una planta de sombra.

Los cuadros que decoran las paredes, pueden ser de asuntos risueños, como paisajes y motivos florales.

Representando nuestro grabado un modelo para amueblar un comedor de casa de campo, no requiere el aparatoso lujo que se pide en las elegantes residencias de la ciudad, así creemos, que las cortinas pueden ser de alguna etamina en colores crudo, blanco ó crema, y tal vez, sería de mejor gusto hacerlas del mismo granité de que están hechas las cubiertas, bordándolas de igual manera.

No hay que descuidar, lectoras mías, el arreglo del comedor, pues en derredor de la mesa y en la grata reunión de familia, se pasan con frecuencia, ratos agradables de franca y alegre expansión. La gracia y la limpieza contribuirán sin duda á ella.



MARGARITA.

Cubre-cuellos de última novedad

NO todo lo que la moda inventa es superfluo é inútil. Por ejemplo, los cubrecuellos de que vamos á hablar á nuestras lectoras, reunen, á su gracia y elegancia, la más completa utilidad.

Nada hay más difícil que conservar los cuellos de los corpiños en todo su primitivo estado después de haberlos usado por algunas veces. Como esa parte del traje es tan delicada, pronto se aja y pierde el matiz. Muchas veces ha sido necesario prescindir de un traje que aún tenía buen aspecto, únicamente porque el cuello se había marchitado y descompuesto. Pero eso no puede suceder ya desde que la moda inventó estos accesorios útiles y graciosos: los cubrecuellos. Presentamos á nuestras lectoras algunos modelos de ellos y pasamos á explicarlos por su orden.

El grabado número 1 muestra el modelo de un cubrecuello hecho de batista muy fina, dobladillada *al ojo* en sus orillas, (sacando seis hilos) y orlando los dobladillos con un encaje valenciano, de fina labor, cuyo ancho sea de tres centímetros.

Estos picos se colocan á lo largo del cuello, *montados*, para explicarlo más claramente, sobre el borde superior del cuello propio de la blusa ó corpiño. Ellos resguardan perfectamente la blancura y el brillo de los cuellos, y como los cubrecuellos son lavables, (pues precisamente debe escogerse, para su confección, tela que admita el jabón y la plancha,) siempre pueden estar en perfecto estado de aseo y elegancia.

El grabado número dos es también de batista blanca, igualmente en forma de picos, orlados éstos por una angosta tira bordada que sea bastante calada para que resulte de mucha fantasía. Este adorno sobre un vestido de color obscuro, azul marino por ejemplo, ó verde hoja seca, resulta muy distinguido,

He aquí otro bonito modelo que nos ofrece el grabado número 3. Está hecho de muselina finísima, adornado con encaje muy fino también, del ancho de cuatro centímetros. La muselina de este cubrecuello es transparente; así es que debajo de él se ve el color del cuello del traje, el cual debe ser de matiz muy suave, azul pálido por ejemplo, ó rosa, ó paja. Con los vestidos frágiles y de colores discretos, se verá muy bien.

Ahora bien, no es preciso que todos los cubre cuellos sean de color blanco. Los hay también de colores obscuros, hechos en seda, de raso *liberty* de gró, de tafeta, Por ejemplo, el grabado número 4, presenta un modelo de estos, hecho en gró azul pavo, orlado por un encaje de guipuri color marfil.

Y el grabado número 5, es copia de otro, hecho de tafeta negra, orlado por encaje *crudo.*

Estos encajes que ribetean los picos, no deben ir plegados, sino lisos; solamente al dar vuelta en donde lo pida la forma del pico, se plegarán ligeramente.

Pueden también hacerse los cubrecuellos de la misma tela del vestido, y en ese caso deberán confeccionarse dos ó tres, para poder cambiarlos cuando ya alguno de ellos esté un poco maltratado. Pues el objeto del cubrecuello, según lo dijimos al principio, es ese, el de evitar que el cuello aparezca ajado.



El médico en casa

La Neuralgia

Bajo este nombre se incluye un grupo de síntomas caracterizados por dolor, pero que no manifiestan evidencias de inflamación.

La neuralgia ocurre con mucha frecuencia, y en algunos países la sufren casi todas las familias. Parece que las neuralgias se están haciendo mas frecuentes, pero muchas de las afecciones llamadas así ahora, antes se describían como reumáticas ó espasmódicas. Cualquiera parte del cuerpo que tenga nervios sensibles, puede ser afectada por la neuralgia.

La neuralgia puede ocurrir repentinamente, pero en el mayor número de casos está precedida por ciertos síntomas preliminares. Estos consisten en una sensación de peso y de calor ó piquetes en la parte atacada. Después de esto, la sensación está seguida por un verdadero dolor que puede ocurrir continuamente.

La neuralgia puede durar un tiempo indeterminado. Algunas veces, después de persistir por meses enteros, termina espontáneamente. Una causa frecuente, en la neuralgia, es la debilidad general, y entonces su principal remedio debe ser tonificar al paciente.

Estos enfermos deben tener buenos alimentos, abundancia de aire, sol y ejercicio.



Fig 1.

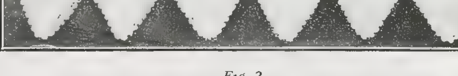


Fig. 2.

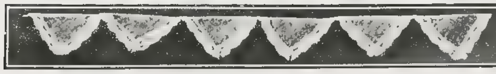


Fig. 3.



Fig. 5.



Fig 4



Fot. Félix, de París. – Modas Bechoff David.

Abrigo de estilo japonés. Confeccionado en tussor de color rosa viejo, y hecho en forma de manto. A la orilla de las mangas, y del cuello, que se prolonga formando un escote, lleva una ancha guarnición de bordado japonés.



FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—MODAS BUZENET.

Traje de paseo.—Hecho en muselina de seda de color azul pálido. La falda, está recogida por grandes botones, formando graciosos pliegues.

El corpiño, tiene un ligero escote, que deja ver una camisola de gasa blanca, tableada, y pequeños rizados de tul. A la orilla de un ancho bies que adorna el corpiño, va una guarnición de soutache. Las mangas hasta el codo, están formadas de dos anchos bieses y guarniciones de soutache.

Consultas para las Damas

VESTIDO PARA NIÑO DE TRES AÑOS.

De muselina rosa pálido, adornado con embutidos de encaje de punto bordado Abrochado por detrás. El delantero lleva siete ó más alforzas de dos centímetros de ancho cada una, y la espalda sólo tres. El vestido está rematado por dos volantes, uno encima del otro, recogidos por un abullonado. Las mangas van adornadas con puntilla de encaje de punto y un pequeño olán en las hombreras.



UNA RECETA PARA LA TEZ.

María de los Angeles:—La preparación porque usted se interesa, se vende en las droguerías de esta capital, y debe usarse de la manera siguiente:—Los dos primeros días, se añade á una pequeña dosis de leche antefélica, vertida en un platillo, una cantidad igual de agua; si al tercer día no produce buen resultado, se usará la preparación sola, humedeciendo la piel sin frotarla, en donde se notan las pecas. Esta loción debe hacerse dos ó tres veces al día, según la delicadeza de la tez. Cuando se sienta en ésta, escozor más ó menos vivo, tumescencia acompañada de tensión, y cuando la piel aparezca momentáneamente roja, se cuidará de mezclar á la leche, tres cuartas partes de agua.

A los diez ó quince días de este tratamiento, la tez aparece blanca, tersa y libre de las manchas que la empañaban.

USOS SOCIALES

Su tocaya:—En contestación á lo que me pregunta usted, le digo que, me parece más propio y conveniente, cuando un caballero va en el tren del lado de la ventanilla y pide el paso á una señorita, se levante ésta, mejor que hacerse á un lado, por ser esto menos correcto que lo anterior.

MARGARITA.



La

Cerveza

más

exquisita

por su

sabor

y

excelente

calidad.

La fama de esta delicada Cerveza es universal, como lo prueban las medallas que ha obtenido en todas las Exposiciones.

La bebida de los hogares. **La prefieren las familias.**

SI QUEREIS TOMAR UNA BUENA CERVEZA PEDID SIEMPRE

TOLUCA EXTRA

SECRETOS DEL TOCADOR

Otro capítulo interesante en el tocador femenino es el de los polvos. Lo mejor de todo sería suprimirlos en absoluto, pero si se usan, es muy preciso emplearlos con arte y precaución: el arte consiste en darse muy poco y con tino, sacudiendo bien la borla antes de acercarla á la cara, no empolvando las cejas, limpiando perfectamente los labios; el efecto de los polvos sobre las arrugas es horrible.

Toda mujer cuidadosa de su belleza debe fabricar por sí misma sus polvos de tocador; los del comercio y, sobre todo, los adherentes contienen siempre substancias nocivas, albayalde, mercurio, que ennegrecen la piel y pueden ser causa de envenenamiento. La fórmula para fabricar los polvos es la siguiente:

En un puchero completamente nuevo, se ponen seis litros de agua y un kilógramo de arroz; pasadas veinticuatro horas se decanta; esta operación se repite tres días, poniendo seis litros de agua nueva sobre el mismo arroz; al tercer día se escurre el arroz sobre un cedazo de crin. Después se pone á secar al aire sobre un paño limpio, en sitio donde no puedan caer el polvo ni la suciedad. Seco, se machaca, muy menudo, en mortero de mármol, que se cubre durante la operación. El polvo que resulta se tamiza á través de un lienzo blanco muy fino sobre la vasija que ha de guardarse, cuidando de no desperdiciar. Estos polvos se conservan bien tapados, y es lo mejor no perfumarlos.

Los polvos perfumados con raíz de lirio irritan la piel.

LO QUE SE DEBE COMER.

Tan importante como los cuidados de tocador es, para una mujer que quiere conservarse bonita y retrasar en lo posible la vejez, el régimen de alimentación: éste ha de ser frugal ante todas las cosas, compuesto de manjares ligeros y variados en armonía con las estaciones. He aquí un régimen recomendado por un médico sabio:

Desayuno: leche. Almuerzo: un huevo, un plato de legumbres y frutas. Comida (de seis á siete de la tarde): no muy abundante. Al acostarse: una taza de leche y un bizcocho. Entre nosotros habría que acomodar este régimen á los usos locales.

EL ASCETISMO Y LA BELLEZA

Nada hay que perjudique tanto la pureza y frescura de la piel como un régimen alimenticio recargado y suculento; las carnes, los condimentos fuertes, los vinos añejos y los licores son sus mayores enemigos. No debe comerse carne más que una vez al día; en cambio, la abundancia de verduras es recomendabilísima; las hay según diceres, que tienen virtud especial de producir belleza, entre ellas el pepino (cocido, por supuesto), el tomate, la remolacha, la zanahoria y el nabo; asegúrase que el pan de centeno es mejor que el de trigo para el cutis. Nada hay que le perjudique tanto como el exceso de grasa. Las trufas y los pasteles deben considerarse como enemigos capitales por toda mujer que quiere ser hermosa; el azúcar es de pronóstico reservado, y en forma de bombones, perjudicialísimo.

El café puro, después de la comida, es medio eficacísimo para engrosar razonablemente, porque favorece la digestión; el té y el chocolate son muy buenos, usados con moderación; la leche es admirable para el cutis; el vino ni aún en las comidas puede beberse puro.

FRUTAS DE BELLEZA

Si las flores son amigas de la mujer, no lo son menos las frutas; aquellas acompañan su belleza; éstas pueden producirla. Comed muchas de ellas si queréis ser hermosas: la fresa refresca la sangre y evita esas enfermedades del hígado que tanto perjudican á la piel; la grosella, la ciruela, el melocotón, son excelentes; pero la fruta mágica por antonomasia, (por algo la mitología griega la llamó de oro, y la hizo nacer en el jardín de las Hespérides) es la naranja. Leo en el libro ya citado de la baronesa Staffe, que una hermosísima mundana de la corte de Luis Felipe, á los ochenta años fresca y lozana como una muchachita de quince, no había comido durante cuarenta años más que naranjas: doce al almuerzo, doce á la comida y doce á la tarde, con un vaso de vino y un pedazo de pan.

Puede asegurarse que un régimen exclusivamente vegetariano sería eficacísima panacea de belleza. Ya lo saben las que tengan valor para tanto. Para triunfar en el mundo como mujer hermosa, es preciso guardar en la mesa abstinencia de monja carmelita.



LIBROS NUEVOS

(En esta sección mencionamos los libros de los que los autores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado")

Guía oficial de ferrocarriles.—L'art allemand d'avoir una Merine Marchande aux depanses d'autrui.—Jalisco y el Sr. Coronel Ahumada.—Anuario estadístico de Chihuahua.

Hemos recibido la "Guía Oficial Lacaud", de ferrocarriles, tranvías y vapores, que edita la casa Lacaud, y que contiene todos los informes relativos al movimiento de trenes y vapores durante el mes actual.

***

Su autor, M. René Mauzaine, nos ha enviado un estudio presentado á la Sociedad de Economía Política Nacional de París, en el cual trata, con amplitud de documentos, la política naval de Alemania, en lo que se refiere á la marina mercante. En su estudio ha reunido una multitud de datos importantísimos, respecto al comercio de Europa, y llega á la conclusión de que Alemania se ha lanzado por una vía muy peligrosa al querer acaparar el tráfico marítimo por medio de subvenciones á sus líneas mercantes.

***

Con el título de "Jalisco y el Sr. Coronel Ahumada", ha reunido en un volumen el Sr. Lic. Salvador Brambila y Sánchez, una serie de artículos publicados por él en diversos periódicos, y en los cuales encomia en términos entusiastas la gestión administrativa del actual Gobernador del Estado.

***

El Sr. José M. Ponce de León, jefe de la sección de Estadística del Gobierno de Chihuahua, nos ha enviado el Anuario Estadístico número 2, correspondiente al año de 1906, y que contiene informes muy satisfactorios de la marcha de ese importante Estado.

EFEMÉRIDES DE LA SEMANA ÚLTIMA

27 de Septiembre de 1810.

Se pone precio á las cabezas de los caudillos insurgentes.

El 13 de Septiempre de 1810 llegó á la capital de la colonia el virrey Don Francisco Javier Venegas, quien recibió en la Villa de Guadalupe el mando del virreynato de manos de la Audiencia. Tanto por su apariencia, como por su trato, Venegas fué muy poco popular al principio de su gobierno. Para contrarrestar este sentimiento de impopularidad empezó por hacer concesiones y mercedes á todos.



Abasolo.

Informado desde su llegada al país de la existencia de una conspiración para proclamar la independencia de la colonia, se propuso sofocarla haciendo uso para ello de las mayores crueldades.

Proclamada la independencia en Dolores el diez y seis de Septiembre, el veintisiete del mismo mes publicó Venegas un decreto ofreciendo un premio de diez mil pesos á quien entregara á Hidalgo, Allende y Abasolo muertos ó vivos y concediendo al mismo tiempo á los que tal hicieran, todas las gracias y consideraciones debidas á los restauradores del orden, este premio iba aumentado con el indulto absoluto en caso de que el delator fuera alguno de los que hubieran tomado parte en el movimiento de rebelión; es decir, que se premiaba al que hiciera traición á su causa, y entregara á los jefes á quienes había jurado obediencia y fidelidad.

28 de Septiembre de 1821.

Acta de Independencia del Imperio Mexicano.

Consumada la independencia de México con la entrada del ejército trigarante á la capital, la mañana del 27 de Septiembre de 1821, al día siguiente se promulgó el acta de independencia del Imperio Mexicano, la cual á la letra decía:

"La nación mexicana, que por trescientos años ni ha tenido la voluntad propia, ni libre el uso de la voz, sale hoy de la opresión en que ha vivido.

"Los heroicos esfuerzos de sus hijos han sido coronados y está consumada la empresa enteramente memorable, que un genio superior á toda admiración y elogio, amor y gloria á su patria, principió en Iguala y llevó á cabo arrollando obstáculos insuperables.

"Restituída, pues, esta parte del Septentrión al ejercicio de cuantos derechos le concedió el Autor de la naturaleza y reconocen por innegables y sagrados las naciones cultas de la tierra; en libertad de constituirse del modo que más convenga á su felicidad, y con representantes que puedan manifestar su voluntad y sus designios, comienza á hacer uso de tan preciosos dones y declara solemnemente, por medio de la Junta Suprema del Imperio, que es nación soberana é independiente de la antigua España, con quien en lo sucesivo no mantendrá otra unión que la de una amistad estrecha en los términos que prescriben los tratados; que entablará relaciones amistosas con las demás potencias, ejecutando, respecto de ellas, cuantos actos pueden y están en posesión de ejecutar las otras naciones soberanas; que va á constituírse con arreglo á las bases que en el plan de Iguala y tratados de Córdoba estableció sabiamente el primer jefe del ejército imperial de las tres garantías, y en fin, que sostendrá á todo trance y con el sacrificio de los haberes y vidas de sus individuos (si fuere necesario) esta solemne declaración, hecha en la capital del Imperio á 28 de Setiembre del año de 1821, primero de la independencia mexicana".

29 de Septiembre de 1858

Batalla de Ahualulco.

A mediados del año de 1858 la lucha entre liberales y conservadores se hallaba en un estado de indecisión, y ninguno de los dos partidos había obtenido victorias que lo pusieran en posesión del país. Juárez se había establecido en Veracruz y desde allí sostenía los principios del gobierno liberal, mientras que Zuloaga se mantenía en la presidencia en la capital de la República. Las victorias parciales obtenidas por una y otra parte no daban ventaja á nadie.

Después de una escena violenta entre Miramón, jefe de las fuerzas conservadoras y Zuloaga, presidente de la República, salió el primero rumbo al Norte á buscar á las fuerzas de Viadurri, jefe principal de las tropas liberales, quien venía del Norte rumbo á la capital. Los movimientos de los dos jefes hacían esperar un encuentro que se creía decisivo.

El 25 de septiembre Miramón tomó la plaza de San Luis Potosí é inmediatamente salió por el mismo camino por donde poco antes habían salido las tropas liberales. El grueso de éstas se hallaba en Ahualulco, y allí se dirigió Miramón con el deliberado objeto de dar un combate formal.

El 28 se pasó en hacer los preparativos necesarios para el combate, como hacer practicables los pasos que rodeaban el campo del enemigo, y por la tarde se registraron algunas escaramuzas.



General Vidaurri.

Por fin, el 29 de Septiembre de 1858 á las siete de la mañana los liberales rompieron el fuego con la artillería, el cual les fué débilmente contestado, y á renglón seguido se trabó el combate que fué formidable.

Hubo momentos en los que el triunfo parecía indeciso, los liberales, á punto de recobrar sus piezas de artillería, que habían perdido, se hubieran convertido en una potencia inatacable con este recurso, pero las ventajas obtenidas por los conservadores eran de tal carácter que la victoria fué de ellos al fin, y el ejército libe-

ral quedó completamente derrotado. La batalla terminó poco después de las dos de la tarde. Esta derrota de Vidaurri fué más provechosa que perjudicial á los intereses de la causa liberal.

30 de Septiembre de 1812.

Se promulga la Constitución de Cádiz en México.

El doce de Marzo de 1812 se promulgó en España la Constitución que Fernando VII concedió al pueblo español y que fué formada por las Cortes reunidas en Cádiz, y en seguida enviada á las colonias para que se hiciera conocer y se jurara en ellas.

Venegas recibió la Constitución y se apresuró á hacerla conocer creyendo que quizás esto haría apaciguar, aun cuando fuera por un tiempo, los ímpetus de los insurgentes, y por lo tanto la hizo jurar el 30 de Septiembre del mismo año,

La promulgación se hizo en medio de la mayor pompa, se repicaron las campanas y se hicieron salvas de artillería á la hora que el virey y los funcionarios juraban ante el arzobispo en el interior de Catedral. Las mismas fiestas se repitieron cuando fué leída la Constitución al pie del Monumento de Carlos IV, que entonces estaba en medio de la plaza Mayor á la que desde ese día se cambió de nombre para llamarse de la Constitución.

Pero todo este aparato no hizo mella en el ánimo de los sostenedores de la lucha por la libertad, tanto más cuanto que sabían que la jura de la constitución no era más que una pantomima, pues no se le había de respetar. Y así sucedió: uno de los derechos que se concedían al pueblo era el de libertad de imprenta y haciendo uso de esa libertad Don Manuel Fernández de Lizardi, en su periódico "El Pensador Mexicano", hizo al virey algunas indicaciones que éste no juzgó prudentes y en vista de ellas mandó derogar el artículo en que se concedía la libertad de imprenta.

Al acercarse el año de 1813 pensó Venegas que la elección de Ayuntamiento había de ser motivo para nuevas manifestaciones del espíritu de libertad, y ordenó de golpe que quedaran abolidas las elecciones. Este último golpe acabó de exasperar á los pocos que habían creído en la constitución y fué de terribles consecuencias para Venegas y para la causa realista.

1º de Octubre de 1855.

Llega á Cuernavaca el General Don Juan Alvarez.

La proclamación del Plan de Ayutla y el abandono del país por Santa Anna, hicieron terminar la dictadura de este último, y por lo tanto se hizo necesaria la elección de primer magistrado de la República.

Siguiendo las instrucciones del mismo Santa Anna, se formó una junta para designar presidente, designación que recayó en el general Don Martín Carrera, quien ocupó el puesto de presidente inmediatamente después de su elección.

Pero el partido puro no estaba conforme con esta elección y juzgaba que más derechos que nadie tenía Don Juan Alvarez como iniciador y principal sostenedor del Plan. Las protestas de todas las clases sociales contra la elección de Carrera, fueron haciéndose cada día más enérgicas y acabaron por hacer imposible la permanencia de éste en la presidencia.

En este estado de cosas, llegó á Cuernavaca el general Alvarez el 1º de Octubre de 1855, y desde luego se encargó de la presidencia de la República, estableciendo la capital de ésta en la mencionada ciudad

Su ascenso al primer poder de la nación fué recibido con beneplácito tanto por los nacionales como por los extranjeros, y de esta manera se normalizó, por el momento, la marcha administrativa de la nación.

2 de Octubre de 1525.

Carlos V reprueba la muerte de Cuauhtémoc.

El asesinato de Cuauhtémoc por Cortés durante la expedición de las Hibueras, es el acto que más se ha reprobado al conquistador, y aun los historiadores más parciales lo han tachado como cruel é injusto. Se dice que el mismo conquistador comprendió lo mal que había obrado, y durante el resto de su vida sufrió remordimientos por él.



El Emperador Carlos V.

El Emperador Carlos V, á quien llegó noticia de este asesinato, por un hijo del mismo asesinado, expidió el 2 de Octubre de 1525 una cédula en la que reprueba el asesinato tachándolo como un acto de crueldad y de injusticia, y ordenando al mismo tiempo que se protejа al huérfano, se le ponga en posesión de todos los bienes que fueron de su padre y se le trata ra en todo como súbdito fiel y leal del Emperador.

Ha habido quien quiera nulificar esta cédula diciendo que Cuauhtémoc no tuvo ningún hijo, pero está probada por otros documentos la existencia de un hijo, cuando menos, del último emperador azteca.

3 de Octubre de 1866.

Batalla de Miahuatlán.

Mientras que las tropas republicanas se apoderaban de los Estados de Occidente, inclusive Jalisco, el General Don Porfirio Díaz sostenía con gran patriotismo la campaña en favor de la causa liberal en el Estado de Oaxaca, luchando para ello con infinidad de privaciones y dificultades de todo género.

El veintitrés de septiembre de 1866 sostuvo un combate con una fuerza austriaca que se hallaba en Nochistlán, y después de él se retiró á Miahuatlán. Luego que se supo en Oaxaca ese movimiento se envió una columna de fuerzas imperialistas á las órdenes del general Oronoz, la cual llegó frente á los republicanos el tres de Octubre á las tres de la tarde.



Cuernavaca: Palacio de Hernán Cortés.

El general Díaz salió á contener el rápido avance de los imperialistas, sin contar para ello más que con su escolta, única fuerza que tenía disponible en esos momentos. Iniciadas las operaciones en esa forma, y conseguido el objeto que se proponía el jefe liberal, se organizó el combate que fué muy reñido, la falta de municiones estuvo á punto de decidir el combate de una manera desastrosa para los republicanos, pero comprendiéndolo así el jefe, ordenó un asalto á las posiciones del enemigo, el cual fué coronado por un éxito glorioso.

La derrota de los imperialistas fué completo, pues perdieron, entre muertos, heridos y prisioneros, un jefe, veinte oficiales y cuatrocientos veintisiete de tropa, aparte de artillería y municiones. El jefe Testard, seis oficiales y veintiún soldados eran franceses y el resto mexicanos.

4 de Octubre de 1824.

Se proclama la Constitución Federal.

Mientras que en Europa se reconocían la independencia de México y sus derechos como nación soberana, y una vez expulsado del país Iturbide á quien se espiaba en su viaje por el exterior, la Nación se preparaba para la adopción del gobierno republicano, y, como base de él, emprendía en medio de la mayor tranquilidad, la tarea de formar una Constitución Federal.

Una vez que el Congreso Constituyente terminó sus trabajos, se promulgó la carta fundamental el 4 de Octubre de 1824.

Los contemporáneos criticaron esta Constitución diciendo que no era más que una copia mal arreglada de las constituciones de Francia y de los Estados Unidos; pero, si se examina bien, se ve que no fué más que el paso de lo antiguo á lo moderno, y que, en cambio de los privilegios que abolió hacía concesiones que actualmente no serían soportables, pero que entonces fueron necesarias en su mayoría.

❃

El testamento de un utilitarista

Entre los diversos clubs de New York, existe el llamado Club Utilitarista, donde figuran buen número de asociados.

Entre ellos se encuentra Henry Sullivan, quien cumpliendo lo reglamentado por la asociación de que forma parte, acaba de otorgar testamento ante notario, á quien hizo consignar las cláusulas extraordinarias que transcribimos con toda fidelidad.

Lego mi cuerpo al Club Utilitarista, de que formo parte, quien queda encargado de dar cumplimiento á mis disposiciones testamentarias.

Tan pronto como fallezca, el mencionado Club se hará cargo de mi cadáver, extrayendo mis huesos que deben convertirse en botones para que puedan con esto producir mayor utilidad.

De mi piel harán tabaqueras y tapas para libros, hasta donde esa piel alcance.

También se extraerán mis intestinos, de los cuales podrán hacerse gran número de cuerdas para violín y violoncello. Creo que es la manera de que produzcan más ventajas.

Henry Sullivan dispone, además, que todo aquello que haya en su cuerpo capaz de producir alguna utilidad, sea aprovechado, pues es posible que se le haya olvidado algo.

Dice el sabio electricista Edison: Dentro de 10 años espero que Marconi sea capaz de enviar despachos á través del aire con una velocidad de 1,000 palabras por minuto.

***

El salario que se paga en Alemania á las mujeres que se dedican á tejer guantes, es de 38 centavos por cada docena de pares. Para sacar esta tarea, necesitan emplear cuatro días de trabajo; cada día se cuenta por diez horas, lo que hace un total de 40 horas. De modo que ganan menos de un centavo por hora.

Calendario de la Semana

Domingo 4

(1° de mes, 17° D. P. y 1° de Octubre.) La Solemnidad del Santísimo Rosario de la Virgen María.—El Seráfico Padre San Francisco de Asis, Confesor y fundador de la orden de los menores. Patrón principal de la ciudad de Campeche.—Oficio y misa de la fiesta del dia: rito doble de segunda clase y ornamento blanco; se hace conmemoración de la Domínica.—Se translada San Francisco al día 7.—Función en Catedral, Porta Coeli, Santo Domingo, Jesús Nazareno y otras iglesias, por la advocación de la Virgen.—Función en Corpus Christi y San Francisco, oficiando los religiosos dominicos.—En todas las iglesias de Franciscanos, indulgencia plenaria, y en algunas hay función.—Las parroquias de San Miguel Nonoalco y Tepito celebran hoy su función titular, y la diócesis de Aguascalientes la que anualmente se celebra en la Basílica de Guadalupe.—(S.)

Mercurio en su mayor elongación oriental á las 4 h. de la tarde.

Lunes 5

Santos Froylán y Atilano Obispos Confesores, Plácido y Compañeros Mártires y Santa Caritina Virgen Mártir.

Martes 6

San Bruno Confesor y fundador de la orden de los Cartujos.

Miércoles 7

Nuestra Señora de la Victoria.—San Francisco de Asis Confesor, transladado del día 4.—Santos Marcos Papa Confesor, Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo Mártires.

Jueves 8

Santa Brígida Viuda y el Santo Profeta Simeón, que recibió en sus brazos al Divino Niño Jesús.

Conjunción de la Luna y Saturno á las 8 h. 31 m. de la noche.

Viernes 9

Stos. Dionisio Areopagita Obispo, Rústico y Eleuterio Mártires y Abraham Patriarca.—Rito semidoble que permite la celebración de misas privadas de difunto.—Comienza en la parroquia de San Miguel la novena de Nuestra Señora del Pilar.

Llena en Piscis á las 2 h. 27 m. 18 seg. de la tarde. Calor y nubes.

Sábado 10

San Francisco de Borja Confesor. (se celebra con rito doble de segunda clase) y San Pinito Obispo Confesor.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 4 de Octubre de 1908 | Número 14



Proyecto de Monumento á Morelos en Morelia.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2.570. Teléfonos: Ericson, 1176. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad .... $ 1.25
En los Estados.......... 1.50
En el Extranjero.......... 2 00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital.......... $0 35 cs.
En los Estados.......... $0 50 cs.

LA HADA DE LA MODA

Mi compadre Don Francisco Arévalo, hablo de hace cincuenta años, era timbalero de la Opera y contrabajista de Santa Cecilia de *feli- ce recordación*. Era, por consiguiente, hombre grave, toda vez que no ejecutaba más que en el registro bajo.

Este tal, dicho sea sin ofenderlo, profesaba un principio que se grabó con caracteres de fuego en mi espíritu infantil, á saber, que la mujer es el animal más hermoso de la Creacción.

Esa *c* adicional, que de intento he subrayado, no sólo sirve para demostrar la ciencia ortográfica de mi compadre, *si que también* para dar á su principio mayor alcance y más profunda trascendencia.

Si la mujer, como mi compadre lo afirmaba y yo firmemente lo creo, es la obra maestra de la creacción, rectamente se infiere que le son debidos todos los homenajes y todos los agasajos.

Y cosa sorprendente, aquí coinciden mi compadre y Víctor Hugo en sus apreciaciones. Víctor Hugo, hace también cincuenta años, dijo: No es posible negar el atavío á quien nos da la belleza; conclusión rectísima de las premisas de Arévalo.

Esta convergencia del timbal y la lira, este contubernio de la flauta del dios Pan y del contrabajo de Orfeo en honor de la mujer son altamente sugestivos y ocasionados; y tienen de estupendo que, en seguimiento de mi compadre y de Víctor Hugo, el arte, la ciencia, la industria, la agricultura y el comercio se han puesto al servicio de la mujer para engalanarla, ataviarla, acicalarla y más intensamente embellecerla.

¿Qué es la mujer? Es un ser ideal que tiene á sus plantas todas las flores, en su frente todas las gemas y más allá, sobre su cabeza todos los astros.

Y entre esas flores y esos astros se agrupan, ordenan y armonizan para engalanar á la mujer todos los demás productos naturales y todas las creaciones industriales.

Para la mujer hila sus capullos el gusano de seda. De esa plata finamente hilada se apodera el industrial y la teje y la trama y la borda y la recama para envolver en arreboles y vaporosas nubes la forma femenina.

El manso cordero que en previsión de las nieves del invierno se arropa en blanquísimos vellones trabaja para procurar calor al friolero cuerpo de la imperial Eva.

Las aves alisan sus plumajes multicolores, los peinan y los bruñen para suministrar motivos de decoración á modistas y sombrereros.

En los desiertos arenales del Cabo, del Brasil y de Australia sufren y penan millares de hombres en busca de esos guijarros que serán diamantes, esmeraldas y zafiros, y en el fondo de los mares entablan luchas encarnizadas con los tiburones los buzos que buscan excrecencias calcáreas que han de transformarse en perlas para las orejas de rosa, los dedos de marfil y los cuellos de alabastro de las damas. Es infinito el trabajo que se da la Naturaleza para exornar al eterno femenino.

Las zorras azules, los blancos armiños, las negras nutrias se aman, se multiplican, crian proles, las ocultan entre las nieves polares para evitar á la mujer las ásperas y rudas caricias del cierzo.

Los avestruces huyen al fondo de los desiertos á incubar con amor polluelos que la moda desplumará para empenachar cabezas que se interpondrán como nubes de tempestad entre el espectador y el espectáculo.

Siglos durante las aguas llovedizas y las juguetonas linfas de los torrentes trabajarán sin tregua por disgregar y deslavar los cuarzos y segregar paja á paja las ricas pepitas con que el artífice fundirá y cincelará brazaletes, sortijas y collares.

El fuego interior, nuevo Vulcano, tiene siempre encendidas sus fraguas é hirvientes sus crisoles para desparramar en vetas metalíferas los oros, las platas y los cobres destinados al atavío femenino; y hasta el rayo mismo suele vitrificar las rocas para suministrar gemas y cristales al esplendor de la mujer.

A la obra de la Naturaleza se agrega la labor del hombre. La mitad del género humano trabaja para ornato de la mujer.

Girar de ruecas, vaivén de telares, hervideros de crisoles, martilleos de fraguas, agujas vertiginosas y agudas como saetas, todo eso y mucho más trabaja en pro de la belleza femenina.

La botánica da las flores y el follaje; la zoología, provee de insectos, de aves y de reptiles; la química destila perfumes y prepara tintes y curte pieles é inventa afeites; la mecánica grava, esculpe, cincela y bruñe; y la Moda como una hada, mueve todo ese mundo, agita todo ese enjambre, llena su cuerno de abundancia y lo derrama sobre la mujer, suprema expresión de la belleza, síntesis de todos los encantos y promesa de todas las dichas.

Por esa servidumbre de todo para ella la mujer es reina, emperatriz, semidiosa. Un capricho de la moda, es decir, una veleidad femenina crea y destruye trabajo, siembra y devasta, fecunda y aniquila.

La industria humana está pendiente del menor gesto femenino, que puede hacer su prosperidad ó su desgracia. La crinolina estimuló, antes que los grandes armamentos, la industria del acero y el refajo causó en el mundo una crisis metalúrgica.

El día en que la mujer de en despreciar las flores, los vergeles se transformarán en eriales. Si le place cambiar la seda por el cristal hilado, Francia, Italia, todo el Oriente se verán arruinados y renacerá la prosperidad de Venecia y de Génova.

La voz de la mujer puede á su capricho pronunciar el *fiat*, como el *delenda* ó el *quos ego*, y el juicio final será cuando la trompeta de la moda proclame la supremacía de la mujer desnuda.

La creación no tiene un rey sino una reina. El hombre y la Naturaleza son sus siervos. Por ella y para ella trabajan, penan, luchan y mueren.

A los pies de esa opulenta y despótica soberana depositamos Víctor Hugo, Arévalo y el que subscribe todos nuestros homenajes y con nosotros toda la humanidad masculina.

Dr. M. Flores.

Crónica Científica

Las Energías de la Naturaleza



RECIENTEMENTE tuve la fortuna de hacer un viaje por el campo. Caminaba lentamente como conviene á un hombre cansado, deseoso de recoger de la naturaleza algo de ese espíritu de reposo que concede siempre á los que la aman y la entienden, y mis ojos quedaron sorprendidos con el extraordinario desarrollo de verdura que encontré por todas partes. No sólo en el suelo, sino en los árboles y en los bosques se veía un lujo de verdura que entretenía la vista, y convidaba á la imaginación á pensar en las energías que produjeron ese paisaje con un fondo cerrado de hojas. Y no eran solo hojas, sino algo más; ese algo que demanda el otoño estación en la que se reproducen las semillas y se fertilizan los óvulos, preliminar de la nueva vida, y principio de la nueva generación de plantas.

Los montes y los valles «vestidos de verde,» alegran la vista del observador más superficial. Le hablan de un estío lleno de promesas, reflejadas de los árboles en el suelo, donde el maíz espera la hoz del segador,—ó en estos modernos tiempos, la cuchilla de la máquina segadora. Este Estío es el preludio del Otoño, época en la que se cumplen todas las promesas de la naturaleza.

Se habla mucho de la «voz de la sangre» y se aplica esta expresión á los animales solamente, pero creo que debería aplicarse con la misma razón á las plantas.

Durante mi viaje yo ví la contestación que se da á esa voz, en forma de plantas y de flores. Sobre un suelo favorable, con la humedad y el calor necesarios, la planta reacciona sobre ese mismo suelo y da abundantemente todo lo que su sangre le pide. Desde el lugar que escogí como observatorio, no se veía un sólo árbol ó una planta que no hubiera respondido al llamado «de fructificar y multiplicarse.» Esa orden recibida desde el principio del mundo, es obedecida siempre que las circunstancias son favorables para ello.

Sin embargo, estoy casi seguro de que muy pocas personas piensan en lo que significa toda esta riqueza natural. Es la riqueza del don, el deseo de la Naturaleza de que se produzcan hojas, frutos y flores en abundancia, deseo de que no está desprovista ninguna planta. Todo lo que pide es agua y alimentos, y la constitución hereditaria hará el resto y producirá con abundancia hojas, flores y semillas.

Por alguna razón que desconocemos, tenemos la inclinación de creer que las demostraciones de energía,—que no es más que «la potencia de trabajar»—son exclusivas del reino animal. Esto es natural; los actos de los animales están á la vista. Vemos sus movimientos, acción y vitalidad manifestadas de la manera más típica. En cambio, en la vida de las plantas no vemos nada de eso.

Todo ello está más ó menos escondido, pasivo, remoto. No por eso dejan de estar en actividad las energías vitales en cada planta que hace que sus hojas broten á la luz del Sol. Pensemos por un momento siquiera en el enorme esfuerzo que significa el brote de una sola hoja, y multipliquemos este esfuerzo por los miles de miles de hojas que tiene cada árbol. Se encontrará que hay un doble trabajo, el de aprovechamiento de los elementos que da la tierra, y el de construcción de materiales nuevos para la planta.

Hay que recordar que cada hoja es una estructura completa y compleja. Es un conjunto de celdillas, cada una de las cuales es un completo laboratorio químico que absorve ácido carbónico del aire, lo descompone en carbón y oxígeno, y guarda el primero para su alimentación, mientras que expulsa el segundo para que vaya á enriquecer el aire para nosotros. Y estos laboratorios químicos son varios miles en cada árbol; su elemento verde tiene que ser renovado constantemente y su substancia vital tiene que ser reconstruída cada segundo; por lo tanto, cada hoja nueva significa un enorme trabajo de construcción y de conservación.

La formación de madera se hace al mismo tiempo que la de hojas. El suelo da sus elementos y el grano los convierte en hojas, en flores, en frutos ó semillas y en madera al mismo tiempo.

Todo á mi derredor trabajaba en el campo, y á pesar de ello no se oía un sólo ruido que distrajera la quitud del medio día de verano. Esta es la gran diferencia entre las plantas y los animales. Podemos darnos cuenta por nuestros ojos de los esfuerzos del animal para alimentarse, para defenderse y para repeler los ataques que se le hacen. Las plantas hacen lo mismo sin ruido y sin ostentación. Y no es esta la única maravilla de la vida de los vegetales; de los elementos inanimados que suministra la tierra la planta toma toda su vitalidad. Agua, minerales, ácido carbónico y un poco de amoniaco son los alimentos de la planta. De ellos extrae los elementos de su vida; su almidón, su azúcar, y todas las substancias

que se representan á la imaginación siempre que se considera á la planta como un laboratorio.

Con una especie de toque maravilloso la planta convierte esos elementos inanimados en elementos vitales, cualidad de que el animal está desprovisto. La planta es el verdadero transustanciador, si se permite la palabra, pues tiene el poder de convertir lo inanimado en elemento vital.

Pero todas estas maravillas nos llevan á una mayor, y nos encontramos, como al principio de nuestra contemplación en frente de un enorme campo de energías; ante un enorme desarrollo de "potencia para el trabajo" que está creando hojas, frutas, semillas y madera ante nuestros ojos y nuestros oídos que no se dan cuenta de nada de ello. Cada bosque es una muestra del trabajo de la naturaleza del que no nos damos cuenta sino hasta que la conciencia nos llama la atención hacia él.

De hoy en adelante cada hoja os aparecerá como un trabajo completo y perfecto, y no por saber el enorme esfuerzo que representa un paisaje de verdura dejaréis de admirar sus bellezas

A. W.

LOS RIOS DE TABASCO Y CHIAPAS

Bajo los auspicios del Gobierno con el señor Ingeniero Armando Santacruz, se han empezado las obras de limpia y canalizacion de los ríos de Tabasco y Chiapas.

Pocos Estados hay que tengan una red hidrográfica tan extensa como los antes citados, pero desgraciadamente, estas vías naturales de comunicación no pueden ser aprovechadas para el tráfico en gran parte de su trayecto, debido á la inmensa cantidad de palos y ramas de árboles que obstruyen por completo el paso.

Quien no haya visto alguna vez la exuberante vegetación de esas privilegiadas porciones de nuestro suelo, apenas puede imaginar los sauces y amates colosales que nacen en las riberas de los ríos tabasqueños y que con sus raíces, hundidas en las aguas forman una intrincada maraña, al par que sus ramas, avanzando como brazos gigantescos hasta medio del río se entrelazan con otras de la orilla opuesta.

De gran utilidad para el desarrollo del comercio de Tabasco y Chiapas habrá de ser que desaparezcan estos obstáculos, acumulados en centenares de años y que forman á trechos, infranqueables barreras no sólo á buques de mediano calado sino aún á las «canoas» con que los ribereños hacen la travesía hasta los poblados donde venden los productos de las fincas que se levantan en las márgenes.

Para solemnizar el comienzo de estas obras de canalización, que abren una era de progreso al comercio de Tabasco y Chiapas, el Sr. D. Alberto Correa, presidente de la Compañía Industrial de Transportes de Tabasco, organizó una excursión á bordo del vapor de dicha Compañía. el «Mexcalapa», proponiéndose remontar el curso del río de Pichucalco hasta encontrar el primer obstáculo que impidiera el avance del buque.

No fué preciso hacer un gran recorrido para encontrar obstáculos; apenas á tres leguas arriba de San Juan Bautista, en el punto llamado «Parrilla» tropezaron con el sauce milenario que representa uno de nuestros grabados y las hachas cayeron sobre su vieja corteza, hasta lograr ver el árbol por los suelos. No fué, pues, *la colocación de la primera piedra*, como sucede en la inauguración de muchas obras, sino la destrucción del *primer obstáculo*, y que es en otras muchas el comienzo del progreso, el acto que fué celebrado con demostración de júbilo.

Nuestros grabados muestran paisajes y escenas de esta solemnidad de inauguración de las obras de limpia de los ríos, á la que asistió el Gobernador de Tabasco, Abraham Bandala, así como gran número de personalidades en el comercio y la industria de Tabasco.

Obras como éstas que abren nuevas vías de comunicación —fuentes de riqueza—son de una trascendencia infinita.

¡Las selvas tabasqueñas, que avanzan sobre las aguas de los ríos de Tabasco y entrelazan sus ramazones formando barreras, como brazos de gigantes celosos del dominio del hombre, deben haberse estremecido á los golpes del hacha, que al romper sus seculares corazas de madera, dejaban llegar á los antros tanto tiempo obscuros, tanto tiempo deshabitados y silenciosos, un rayo de Sol, que caía como destello de civilización y de progreso.

La primera novia vestida de blanco fué la bella María Estuardo, reina de Escocia, al casarse con Francisco II en el año de 1558 y sólo á fines del siglo XVI se generalizó esta moda. Pero la bonita soberana no se había atrevido á romper completamente con la tradición; porque á su toilette de brocado blanco había añadido un espléndido manto de corte de terciopelo de Persia azul claro, cuya cola de seis metros de largo era llevada por numerosos pajes.

***

Los antiguos anglo sajones tenían la costumbre de beber, durante los treinta primeros días de su casamiento, miel diluída en agua. Se cree que de allí proviene el llamar al primer mes del matrimonio la luna de miel ó mes de la miel.

***

«Old Duck,» negro, de noventa y nueve años de edad, se ha resistido á aceptar la libertad que le ofreció la familia Holcombre, con la que ha vivido desde su juventud. Dice que no sabría qué hacer sin las órdenes de sus amos.

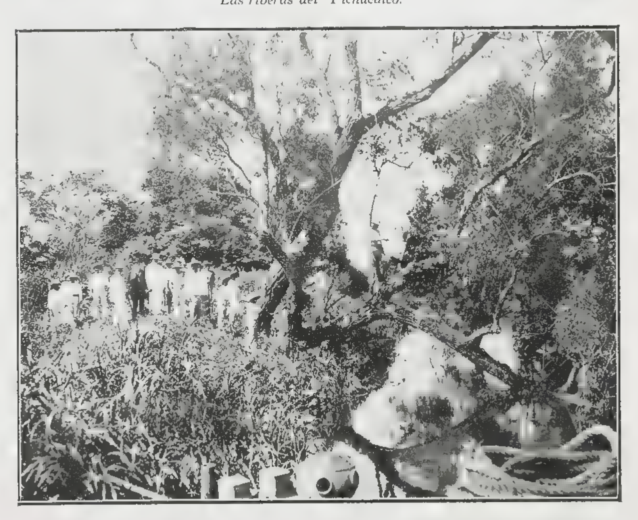




Arribo del "Mexcalapa" al sitio donde se inauguraron las obras de mejoramiento de los ríos.



Las riberas del "Pichucalco."



El vapor "Mexcalopa" tropieza con unos árboles.

LA RIQUEZA Y EL TRABAJO EN MICHOACAN

Michoacán es un paraíso. No hay belleza ni riqueza naturales que no abrigue en sus entrañas ó deje de ostentar en sus campos fecundos, en sus laderas floridas ó en sus sierras boscosas. Síntesis del país, Michoacán posee todos los climas, produce toda clase de frutas de la tierra, y las vetas minerales lo recorren y se enlazan y anudan en ricos distritos mineros, llamados, como el de Inguarán, á un brillante porvenir.

Dentro de la posesión de los tres climas: frío, templado y cálido no llega á la exageración de ninguno. Las más altas cimas de sus cordilleras se ven siempre coronadas de una opulenta vegetación de pinos y oyameles colosales. En su región meridional florecen y fructifican arrozales, cafetos, cañaverales azucareros y plantíos de tabaco, sin que el sol



Aserradero de madera.—Acarreo de maderas.—Un tramo del ferrocarril local. Un puente provisional en el ferrocarril propio de la Hacienda.

tueste, ni el hálito ardiente de las brisas sofoque, ni los miasmas de la malaria envenenen.

En la zona templada se tienden hasta perderse de vista las milpas exuberantes; el encino tuerce su tronco vigoroso, y cedros monumentales y esencias variadas y riquísimas abren sus enormes parasoles de follaje. Pulula el ganado de todo pelo y de toda talla; las aves de corral, los cerdos se multiplican y se ceban á porfía, y pájaros multicolores, brillantes y esmaltados, como joyas revolotean en las umbrosas espesuras de los bos-



Ceremonia de la Consagración en Santa Brígida.



ILMO. SR. OBISPO DON LEANDRO CASTELLANOS,
Obispo de Tabasco y sus dos asistentes en la ceremonia.

ques, en los que San Huberto hubiera doblegado á millares los ciervos, los jabalíes, las zorras y los pumas.

El bosque, la montaña, el lago, supremas bellezas de todo paisaje, los ha prodigado la Naturaleza; y nada más hermoso que ver aquellos gigantes, envueltos en mantos verde esmeralda, bañar sus plantas y contemplar sus cimas en aquellas transparentes linfas.

¿Qué ha faltado en aquel emporio de todo lo bello para constituírse en él un almácigo de todo lo rico? Una sola cosa: el trabajo del hombre, garantizado, asegurado, fecundo sólo dentro de la paz.

Y el trabajo del hombre acude ahí y todo lo transforma y lo fertiliza.

La agricultura ha alcanzado un altísimo grado de prosperidad. En pocas regiones del país se aprovecha mejor el agua para el regadío de los campos. A uno y otro lado de la vía férrea, y á cada paso las presas retienen las aguas llovedizas, formando lagunas en que se bañan á millares los patos y las gallaretas, y en los que dan la guardia inmóviles, enhiestas é impasibles, centenares de garzas azules ó sonrosadas, y regimientos de pelícanos blancos.

No se atraviesa un río sin encontrar en su cauce el dique que levanta y la bocatoma que canaliza y distribuye las aguas. De ahí que Michoacán esté reemplazando al Bajío en su papel de granero de la República.

Pero hay algo que data de más cerca y crece con más fuerza que la Agricultura propiamente dicha; la industria maderera que en menos de ocho años ha alcanzado un auge y un desenvolvimiento increíbles.

El núcleo de esta industria, y su germen, ha sido la Hacienda de Jaripeo, en el Distrito de Zinapécuaro. A la compañía explotadora de esta finca se debe la creación del primer aserradero de vapor y del primer ferrocarril local, que está promoviendo la explotación razonada de bosques en toda la región.

Jaripeo estaba destinado por su ubicación y sus circunstancias á formar centro y á dar el impulso.

Situado en un nudo de ramales de la Sierra Michoacana, está circundado de los bosques más opulentos del Distrito. En medio de aquella riqueza reinaba hace diez años la miseria. La finca, arrendada á vampiros que la devastaban sin enriquecerse, llegó á no valer cien mil pesos, teniendo una extensión de bosques, prados y plantíos de diez sitios de ganado mayor.

La nueva compañía transfiguró ese estado de cosas. Comenzó por montar un modesto aserradero, y lo que es más, por construír, empresa de romanos en aquellas serranías, un palo-carril para el acarreo de los troncos destinados á la sierra.

El éxito, gracias á la labor, la energía y la inteligencia de los propietarios de la finca fué lisonjero y deseosos de nuevos y mayores progresos construyeron un ferrocarril en forma que recorre aquellas montañas solo comparables en accidentació y belleza á las de Suiza, y desde cuyas laderas se descubren los más portentosos panoramas.

A la construcción del ferrocarril, meramente interior, siguió la ampliación del aserradero; y el ensanche de los negocios y la actividad de la producción y del consumo, no se hicieron esperar. Pero había aún una gran dificultad que vencer, el acarreo hasta el Ferrocarril Nacional de las maderas labradas. Los Sres. Ochoa y Gómez Urquiza no vacilaron; y sin ser ingenieros profesionales; pero sí ferrocarrileros experimentados, gracias á la construcción de las dos primeras vías, trazaron, construyeron y explotan una vía de veinticinco kilómetros, que entronca en Huingo con el Ferrocarril Nacional.

¡Y qué vía! Tajos profundos, curvas ceñidas, viaductos aéreos, puentes atrevidos, todo lo acometieran y lo realizaron, y de aquellos prodigios dan idea nuestras ilustraciones.

El silbato de la locomotora despertó de su letargo á todos los retrasados. Seguros de obtener fletes baratos los hacendados comarcanos fundaron aserraderos y dan hoy carga al ferrocarril. Por él circulan los granos, el combustible, los frutos y productos de la región llevando á todas partes la prosperidad y el bienestar, hijos, sin duda, del orden público, pero también de la energía privada.

Está ya en estudio y pronto se llevará á cabo una extensión del ferrocarril hacia fincas más lejanas que ya empiezan á enviar sus productos y á pedir que la vía se acerca á ellas.

Por doquiera en Michoacán se dan ejemplos de este espíritu de iniciativa, de esta tendencia progresista, de este deseo de prosperidad á que tanto derecho tienen los pobladores de aquel vergel. Existen en efecto centros mineros y agrícolas de nueva creación y gran importancia regidos por hombres de temple y de alta competencia.

Pero no creemos que en todo el Estado haya ejemplo de una transformación más completa de un centro de inacción en centro de trabajo, de una más completa transfiguración de un campo de miseria y de abandono en una colmena de actividad y en un emporio de riqueza. En menos de seis años esa finca que no encontró comprador por ochenta mil pesos no la venderían sus propietarios por un millón.

El ejemplo es estimulador; y Michoacán debe sentirse orgulloso de tan valiosos progresos y de contar con hombres y michoacanos capaces de realizar tamaños prodigios.



mo. Sr. Obispo con la comisión de Tabasqueños que apadrinó la consagración.

Consagración del Obispo de Tabasco

EL día veintisiete del mes próximo pasado, se efectuó en el templo de Santa Brígida, una ceremonia de gran significación para los miembros de la iglesia católica; la consagración del nuevo Obispo de la Diócesis de Tabasco, Monseñor Leandro Castellanos.

La ceremonia se rodeó de todo el esplendor que acostumbran los católicos en tales ocasiones, y fué muy imponente aun para los profanos. El adorno del templo era magnífico; gran cantidad de palmas formaban fondo á un jardín de flores, que seguía por cerca del muro, y todo esto estaba iluminado por un sinnúmero de lámparas eléctricas que hacían lucir el interior de la iglesia como á la luz del sol á medio día.

Dijimos ya que la ceremonia fué muy imponente: el venerable presbítero, vestido con las sencillas vestiduras con que se celebra comunmente la misa, se arrodilló en medio de los obispos oficiantes que vestían las lujosas vestiduras, propias de su elevada gerarquía en la iglesia, é hizo el juramento que se exige á los ungidos, terminado el cual se le entregaron las insignias de su nuevo cargo.

La concurrencia que llenaba el templo era numerosa y distinguida; estaban representadas entre ella la colonia tabasqueña de la capital y los habitantes de las ciudades, en las que el ordenado ha prestado sus servicios como cura, donde se conserva de él un magnífico recuerdo. Después de la consagración, todos los asistentes á ella pasaron á la sacristía, con el objeto de felicitar al nuevo Obispo y besar el anillo pastoral.



Sres. Arturo R. Orci, Gómez Portugal y José Treviño García, organizadores de la velada en honor de la Independencia, en el Teatro Arbeu.

El nuevo príncipe de la iglesia es un sacerdote modesto y trabajador, que ha dedicado su vida á hacer todo el bien que le ha sido posible. Después de una carrera de estudios que todos los que le conocen califican de brillante, y una vez que obtuvo la orden del presbiterado, se dedicó al bien de sus semejantes hasta el punto de quebrantar su salud en favor de la de los demás.

Su modestia llega hasta el punto de haberse negado á proporcionar un retrato para su publicación; el que ofrecemos á nuestros lectores fué tomado por nuestro fotógrafo el día de la consagración.

Ofrecemos también en esta plana fotografías de la ceremonia y del ordenado y los ordenantes, después de ella.



Una estatua al gran Morelos

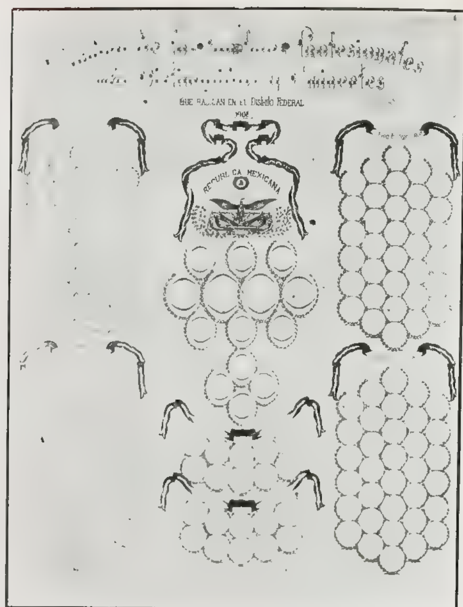
La junta patriótica de la ciudad de Morelia inició la idea de la erección de una estatua á D. José María Morelos y Pavón, y pidió proyectos á los arquitectos con el objeto de escojer entre los que se presentaran. El voto de la junta recayó en el que representa el grabado que ilustra nuestra primera plana y ese será el que se erija en alguno de los más céntricos lugares de la capital de Michoacán.

Mucho nos alegra esta noticia, pues parece ser que se empieza á dar á la figura de Morelos toda la importancia que merece. Durante cerca de un siglo se ha visto al inmortal cura de Carácuaro si no precisamente con desprecio, si como una figura secundaria en la historia, siendo que es quizás la figura más importante después de Hidalgo.

Si bien es cierto que al inmortal caudillo de Dolores se deben el origen y la iniciación de la gran lucha; á su muerte, sacrificio que él voluntariamente ofreció á la causa desde el mismo momento que proclamó la independencia, los insurgentes quedaron sin jefe que los dirigiera, y la causa hubiera fracasado á no ser por el alto espíritu militar de Morelos manifestado de una manera tan sorprendente durante la lucha.

Las dotes militares de Morelos, que llegaron á hacer que Napoleón deseara tres como él para conquistar el mundo, son tanto más sorprendentes cuanto que había sido educado para un objeto muy distinto.

Ojalá que la iniciativa de la junta de Morelia haga salir del olvido, en que tan injustamente se le ha tenido, á la figura de Morelos.



Cuadro de profesionales distinguidos que será ofrecido al Sr. General Díaz.



HOMENAJE AL SEÑOR PRESIDENTE
DE LA REPUBLICA

Los principales profesionistas de esta ciudad queriendo manifestar su adhesión y cariño al Primer Magistrado de la Nación, idearon formar un cuadro en el que figuren los retratos de todos ellos agrupados por profesiones.

Figurarán en el citado cuadro los principales abogados, ingenieros, médicos, y todos los que ejerzan profesiones en la ciudad: al pie de los retratos se colocarán las firmas autógrafas de cada uno de los retratados, y todo irá bajo una leyenda en la que se dedicará el cuadro al señor Presidente de la República.

Publicamos una fotografía que representa el citado cuadro con los óvalos donde se colocarán los retratos.



En Australia se han secado varios ríos, muriendo asfixiadas muchas personas y animales é incendiándose los bosques á consecuencia de horribles calores que hacen temer perturbaciones terrestres muy graves en el interior del planeta.

***

Tiene la Casa Blanca, en Washington, 170 pies de largo por 85 de ancho. El gran salón del Este, que se destina sólo para la recepción de embajadores, grandes fiestas, etc., tiene 80 por 40 pies. El edificio es propiedad de la nación y está espléndidamente amueblado para el presidente y su familia.

***

En las elecciones municipales de París se presenta un caso práctico de feminismo militante más elocuente que los discursos de los mitines y los alegatos de la Prensa. La señorita Juana Laloe es uno de los candidatos al Municipio por el barrio de San Jorge del noveno distrito.



Fotografía de la peña conocida por "El púlpito".—Roca monolítica de 5 m. de altura que se encuentra á 6 kilómetros al norte de Lagos.



Lic. Ignacio Bravo Betancourt.

ABOGADOS QUE VALEN

En otro lugar de este periódico damos cuenta del significativo obsequio que dentro de pocos días recibirá el señor Presidente de la República. El presente consiste en un magnífico cuadro en que aparecen los retratos de los profesionales más distinguidos de esta capital. Se encuentran allí, en armoniosa unión, los abogados, médicos, ingenieros, químicos, dentistas y notarios de más fama.

Dada la importancia del regalo, importancia que estriba en la significación histórica del cuadro, hemos creído de suma actualidad dar á conocer, aisladamente, á los profesionistas con cuyos retratos se ilustra el valioso obsequio. Comenzamos hoy por los abogados, y de entre estos hemos elegido al más joven de todos, el señor D. Ignacio Bravo Betancourt, que á pesar de los pocos años que tiene de ostentar un título, ha logrado ya figurar en primera línea y alternar casi á diario con maestros que como los señores Macedo, Casasús, Dondé, Méndez, Cardona, Pineda y otros muchos son verdadero orgullo del Foro Nacional.

El señor Bravo Betancourt se distinguió desde los primeros años de sus estudios preparatorios y las cualidades que más lo señalaron fueron su clara inteligencia y su inquebrantable constancia.

Cuando ingresó á la Escuela de Jurisprudencia llevó consigo la bien adquirida fama de notable estudiante y cimentó ese renombre obteniendo los primeros premios en todos y cada uno de sus años profesionales recibiendo al final de su carrera, de manos del señor Presidente de la República, la medalla de oro que es la distinción suprema con que el Gobierno honra la sabiduría y moralidad intachable de los jóvenes que adquieren un título profesional.

Como pasante de Derecho el señor Bravo Betancourt se dedicó á los negocios de abogado, con éxito que á todos causó sorpresa, pues económicamente obtuvo mejores resultados que muchos jurisconsultos de bufete establecido.

Ahora, que ya es un abogado respetable por sus conocimientos y de gran prestigio por su honorabilidad, continúa de triunfo en triunfo, encargándose de asuntos jurídicos de alta importancia. Es uno de nuestros jóvenes intelectuales que, de seguir como va, llegará á ser una personalidad de primera línea.

UN POSTE DE TELEGRAFO

Ilustraciones de R. Lillo

Estas páginas, traducidas especialmente para "El Mundo Ilustrado." hablan muy alto en favor de la literatura canadiense, uno de cuyos representantes es el notable literato Louis Frechette, muerto hace poco tiempo, y autor de este lindísimo relato.

EN aquella tarde tranquila, descendíamos de Montreal á Quebec, y, sobre cubierta se hablaba de literatura. Inútil es añadir que, siguiendo la moda del día, ciertos espíritus malhumorados acusaban á la industria, al comercio, á las ciencias positivas, al progreso moderno, en una palabra, de ser incompatibles con las cosas ideales. Tras esta lista, venía otra; el vapor, la electricidad, y sobre todo, el espíritu de mercantilismo, cosas eran éstas que habían matado á la poesía. La Torre Eiffel era su mausoleo.

Entre viajeros, se puede discutir.

—Permitidme que os llame blasfemos, señores;—dijo uno de los oyentes;—la poesía no morirá mientras el corazón del hombre viva. Ella está en nosotros mismos más bien que en los objetos exteriores. La cosa que parece más prosaica, puede, en un momento dado, revestir un aspecto de poesía intensa. Todo depende de las disposiciones de espíritu y de corazón en que uno se encuentre, y del punto de vista en que está colocado. ¿Queréis que os diga qué es lo que he visto más poético en toda mi vida, es decir, cuál es el objeto que ha causado en mi alma la mayor impresión y la más tierna? Es algo demasiado trivial, una de aquellas cosas que serían ennumeradas como incapaces de provocar una emoción: es, simplemente......un poste de telégrafo.

¿Un poste de telégrafo?....¿Es posible?.

—Palabra de honor, caballeros. No me chanceo; y si yo contara esa historia, me creiríais sin duda.

—Hablad, hablad!—replicaron todos á una voz. El nuevo interlocutor era uno de nuestros compatriotas. Robusto aún por más que pasara de los sesenta, tenía la mirada profunda, la voz bien timbrada, y el lenguaje de un hombre cultivado. En fin, una gran ternura al servicio de una inteligencia pulida como el diamante.

Preparámonos, pues, á escucharle con un interés sincero.





***

—Señores,—dijo;—he pasado diez y seis años de lo qne pudiera llamar mi juventud en parajes bien desconocidos en aquella época, parajes que hoy suenan de boca en boca. Me refiero á Klondike. ¡Oh! entonces no se soñaba siquiera en cruzar la tierra helada para ir allí á extraer los lingotes y á recoger las pepitas doradas....No había allí sino la caza, la adquisición de pieles.

Las circunstancias que me habían conducido allá no serían relatadas si no fuera porque contribuyen á comprender el estado de alma en que me encontraba cuando sucedió lo que á referiros voy. He aquí, en pocas palabras, cuales eran esas circunstancias.

Nací en la Riviére-Ouella, una bonita ciudad situada, como sabéis, á unas veinticinco leguas de Quebec, sobre la orilla derecha de Sainte-Anne-de-la-Pocatiére. Mi padre murió mientras yo estudiaba en un colegio, y mi madre volvió á casarse dos años después. Una vez terminados mis estudios preliminares, mi madre quiso que yo abrazara la carrera de doctor, la cual me gustaba mucho. Mas esto demandaba ciertos sacrificios, y mi padrasto, quien, entre paréntesis, me era profundamente antipático, se opuso con todas sus fuerzas. De allí nacieron discusiones, malas inteligencias, hostilidades, una vida imposible para mi madre y para mí. ¡Pobre madre mía! Había sufrido por mi presencia en la casa, y debía llorar por mi ausencia. Resolví, para traerles la paz, optar por lo segundo; aproveché la primera oportunidad, y partí. Un agente de la Compañía de la Bahía de Hudson, me había contratado, con algunos otros compañeros, para ir á hacer la trata de pieles en los territorios de Alaska.

No he de contaros mis peregrinaciones lejanas, ni mis aventuras en los diferentes puntos en donde permanecíamos. ¡Ah! los que encuentran la civilización moderna demasiado prosaica, debían ir allí........Ciertamente que las cosas demasiado necesarias á la vida, no nos faltaban, pero esas mil pequeñeces, esas mil cosas superfluas que forman el encanto de la existencia.... no había que pensar en ellas. Teníamos sobrada ocupación para una buena parte del año; pero ¿qué hacer durante las estaciones muertas? Los libros eran raros. ¿Qué inventar para ahogar la monotonía de los rudos é interminables inviernos, *tete á tete* continuamente con los mismos individuos, y no contando los días sino por una corta aparición del sol en el horizonte?

¿Y de noticias? ¡Nada! Separados del mundo entero durante doce meses entre un año y otro. Un sólo correo durante la estación del estío, y eso era todo. ¿Podéis imaginar diez y seis años de esta vida?. ...

En fin, en el otoño de 1876, el correo, muy en retardo, me llevó dos noticias que me atrajeron singularmente hacia mi país y hacia mi ya envejecida madre: el marido de ésta, había muerto, y el camino de fierro del Pacífico canadiense, acababa de llegar á Galgary, después de asaltar las montañas Rocallosas.



"Paseo Claussen" en los alrededores de Mazatlán, vista al Sur. (Fot. J. M. Guillén.)

Estaba yo entonces en Yucon, cien leguas al noroeste del antiguo fuerte Reliance, punto célebre hoy, designado con el nombre de Dawson-City. Ningún compromiso me detenía allí; un *Sioux*, que conocía bien la ruta, y que volvía á Edmunton, podía servirme de guía. El corazón me palpitaba fuertemente....... Contuve sus latidos é hice mis preparativos de viaje.

En suma, el 1º de noviembre, por la mañana, mi salvaje y yo emprendimos el camino sobre la superficie helada del río Porc-Epic, el uno precediendo y el otro siguiendo un largo «toboggan» cargado con nuestras armas y bagages, y arrastrado por cuatro vigorosos perros esquimales. Ibamos habia el fuerte Lapierre,—una tirada de doscientas cincuenta millas.

Del fuerte Lapierre, había que atravesar las montañas Rocallosas para ganar el fuerte Mac-Pherson. Seiscientas millas á través de un laberinto desconocido de torrentes, de precipicios, de rocas crispadas, de picos inaccesibles...... Pero los más largos y penosos caminos parecen alegres cuando, al recorrerlos, nos vamos acercando á los seres queridos.

Los días se pasaban en marchas, no interrumpidas sino para tomar un momento de descanso mientras saboréabamos el alimento del medio día. Por la noche acampábamos en cualquier parte, y prendíamos nuestro fuego, Entonces desenganchábamos los perros, y poníamos á hervir las marmitas. Esto en cualquier sitio, en pleno aire, al abrigo de no importa qué, algunas veces al viento, bajo la nieve que caía, sobre la nieve que se levantaba en torbellinos. Después, en las pieles húmedas, nos extendíamos el guía y yo, juntos para calentarnos un poco, teniendo cuidado de colocar nuestras armas al alcance de la mano; dábamos la última mirada al entenebrecido cielo, y cerrábamos los ojos para dormir.

A excepción de algunos altos en los fuertes, donde tomábamos un día de reposo para recuperar nuestras fuerzas, seguíamos y seguíamos siempre, alentados por una suprema esperanza. Por fin el 24 de diciembre, llegamos á Athabasca-Landing, al medio día.

Yo había hecho un calendario sobre el cual unas rayas transversales y otras oblicuas, indicaban la cuenta del mes y los días de la semana. Sabía pues, que estábamos en la víspera de navidad, y á pesar de las fatigas de ese interminable viaje, me sentía reconfortado á la idea de pasar esta enternecedora fiesta de familia, bajo un techo de cristianos, en compañía de mis semejantes, y en medio de compatriotas...... Desgraciadamente mi deseo no debía realizarse. Desde la mañana, una nieve espesa, levantada por un violento viento del Norte, había hecho nuestra marcha casi imposible. Al medio día, estábamos literalmente envueltos en un torbellino que no nos dejaba ver á diez pasos de distancia.

Los habitantes de Quebec, imaginan saber lo que es una tempestad de invierno: no les deseo ir al fondo del Noroeste á convencerse de que no las conocen. Es algo sencillamente horrible: os ahoga, os ciega, os estruja, os congela, os mata.... Perdéis el pie, no respiráis, la noción de las distancias se os escapa. Nada para guiaros: la claridad del sol no es sino una luz difusa que se sospecha apenas á través de las opacidades de la atmósfera; la brújula,—cosa que sucede frecuentemente en estas circunstancias, se vuelve loca: y vosotros no avanzáis sino al azar, á tientas, por decirlo así, sumergidos, ahogados por las ráfagas y los aletazos furiosos de la tempestad.

Era ella, la tempestad, esa bestia feroz la que nos detenía en su garra.

Si no hubiésemos estado tan empeñados en llegar, nos habríamos quedado en el fondo de algún barranco, en algún pliegue del terreno, y allí habríamos dejado pasar la tempestad sobre nuestras cabezas; pero yo tenía dentro de mi ser una especie de desesperación que me gritaba ¡adelante! ¡adelante! y no podía desobedecerla....

Era preciso caminar, era preciso seguir.... mas ¡ay! inútiles resultaban los esfuerzos: la posta que nosotros esperábamos encontrar, no estaba en el punto en que debíamos hallarla. La noche se venía encima: era evidente que habíamos seguido una ruta equivocada. De esto nos dimos cuenta exacta, cuando una vez calmada la tempestad y despejado el cielo, pudimos observar la posición de las estrellas; habíamos caminado demasiado hacia el Oeste. Era preciso resignarse.

Cambiamos de dirección, y erramos aún algunas horas, no tanto ya para encaminarnos al lugar donde debió hacer alto la posta deseada, sino para buscar un lugar conveniente donde poder acampar. Yo estaba rendido de fatiga, y seguía á los perros, casi arrastrándome, con las piernas inchadas y el corazón ahogado de pena.

Repentinamente, el guía, que se había adelantado un poco, lanzó este grito:

—¡Un árbol!

¿Un árbol, sólo, en plena llanura?.... era inverosímil. El salvaje había querido decir «un arbusto.»

Tiré al suelo mi bagage, y corrí á reunirme con mi compañero. En efecto, teníamos delante de nosotros un tronco desnudo, que se elevaba hacia el cielo, recto, enmedio de la inmensa llanura desierta...... Me detuve un instante, sorprendido; después, el corazón me dió un salto dentro del pecho, y no pude contener un grito,—un grito enronquecido por un sollozo....

Ese tronco seco, ese árbol muerto, ese fantasma solitario, erguido como el palo de un navío abandonado en mitad del océano, había sido plantado por la mano del hombre: ¡era un poste de telégrafo!

Habíamos pasado, pues, Athabaska-Landing, y estábamos ya en el camino de Edmunton.

¿Compreadéis bien? ¡Un poste de telégrafo! El centinela avanzado de la civilización!

¡Un poste de telégrafo! ¿No era como una mano amiga que se tendía hacia mí bajo el cielo de la patria?

Más aún: ¿no era la cordial bienvenida de un mundo recuperado, la bienvenida sobre un suelo viviente, cultivado, poblado de seres intelectuales, de compatriotas queridos?

Había entrado al fin en la vida social, en mi país, en mi siglo, después de diez y seis años de destierro en el fondo de inmensas soledades salvajes. Había entrado casi en la familia, porque ese hilo de acero que oía vibrar en lo alto, volvía á ligarme al pasado, á la ciudad natal, al hogar paterno más que nunca amado, á mi anciana madre, á quien imaginé poder saludar con un grito, á pesar de las mil leguas que me separaban aún de ella!

¡Ah! es preciso haber probado esto, bajo un cielo boreal, enmedio de un desierto de hielo, en el misterio de la santa noche de Navidad, para comprender lo que digo: yo os confieso ingenuamente, que sentí mi cerebro vacilar. ...

Y allí, bajo la mirada sorprendida de mi compañero de miseria, que, intrigado por los sonidos extraños del hilo telegráfico tendido sobre nuestras cabezas, murmuraba: «Manitou! Manitou!», rompí en lágrimas, y, abriendo los brazos, estreché largamente, largamente á ese pedazo de madera insensible, á ese poste de telégrafo, á ese hermano mío!

* * *

La voz del narrador temblaba un poco. En cuanto á nosotros, lo escuchábamos emocionados y mudos. Los que habían tronado contra el prosaísmo de nuestra «edad de fierro,» estaban desarmados. Después de algunos instantes de silencio, el viajero del Noroeste dijo:

—¿Qué podré añadir, señores? No quiero ir más lejos. Acampamos allí, y me dormí al pie de mi nuevo amigo, con la cabeza perdida en mis sueños, mientras que el hilo sonoro, sacudido por el viento de la noche, me traía, en girones, como un eco lejano de las campanas de la Riviere-Ouelle y los cantos sagrados que en aquellos momentos debían resonar bajo las bóvedas de nuestras iglesias.... Jamás he asistido, os lo aseguro, á una tan hermosa misa de media noche. ¡No, no! la poesía no ha muerto: vive eternamente en los repliegues del corazón. Se necesita solamente que un soplo cualquiera venga á despertarla para que abra la alas y ascienda cantando sus tiernas y dulces mes lodías.

LOUIS FRECHETTE.

La Fiesta Hípica del Domingo



Sr. Manuel García.—Fin de la cuarta carrera. Un momento sensacional.—Fin de la carrera de 2000 metros á pie.—Primera carrera militar, en la raya.—Sr. José Ignacio Limantour llegando en el Never Fret, 3a. carrera.—Fin de la 6a. carrera.—Enrique Ortiz, carrera á pie.

Como último número del programa organizado por la Junta Patriótica de la Cuarta Demarcación de Policía, para celebrar el aniversario de la proclamación de nuestra independencia, se efectuó el domingo veintisiete del mes próximo pasado una fiesta deportiva en el hipódromo de Peralvillo, en la que tomaron parte los más notables elementos de que se dispone en este ramo.

El programa incluía carreras de varias clases: á caballo, á pie, en bicicleta, en automóvil y, como novedad, en motocicleta.

Se inició el programa con la de motocicletas en la que el recorrido fué un viaje de ida y regreso á la ciudad de Texcoco. En seguida partieron los participantes en la de bicicleta, quienes se dirigieron á Atzcapotzalco, y después de ellos salieron los corredores á pie, los cuales tenían que hacer un recorrido de dos kilómetros.

Tras breve pausa empezaron las carreras de caballos de las que se corrió una cada media hora. Entre ellas las hubo muy interesantes tanto por la selección de magníficos caballos que se hizo para que tomaran parte en ellas, como por la habilidad que demostraron los corredores y la preparación de las cabalgaduras.

La primera carrera, dedicada á miembros de los regimientos de la guarnición, fué notable por lo bien corrida, y el triunfo del guardia Toribio Trigueros envanecería al mejor profesional. Las dos carreras siguientes fueron sensacionales, pero pasaron sin incidente notable.

Después de la tercera carrera se hizo la exhibición de un automóvil de carrera de ciento veinte caballos de fuerza en que su inventor, acompañado del joven José Ignacio Limantour, hizo tres veces el recorrido de la pista con una velocidad vertiginosa.

La salida de la cuarta carrera, no fué regular, según el público, y las protestas de éste hicieron que tres de los caballos que iban á tomar parte en ella no salieran de la raya, lo que privó á la carrera de su interés.

En la sexta carrera hubo un incidente que quizás sea de funetos resultados; se trataba de un steeple chasee en el que tomaron parte tres caballos y una yegua; los primeros obstáculos pasaron bien, pero cerca del fin de la carrera la yegua "Eva" y uno de los caballos cayeron; la yegua para no levantarse más, y los ginetes sufrieron algunas lesiones; las recibidas por Enrique Welton son de gravedad.

Se corrió una carrera que no estaba en el programa, entre los caballos Massini y Senator que fué ganada por el segundo.

* * *

Las noticias que se habían recibido de los corredores de bicicletas no eran nada consoladoras; á uno de ellos se le había rota una cámara y Roberto Alvarez, de quien tanto se esperaba, se retiraba con la máquina rota; por lo tanto el resultado de estas carreras era esperado con ansia. Llegó en primer lugar el ciclista Alfonso Carretero que recorrió los veinte kilómetros en cuarenta minutos. De los corredores á pie venció E. Ortiz y de los corredores en motocicleta ganó el señor García.

Volviendo los ojos hacia las tribunas nos encontramos una concurrencia selecta y numerosa; hace mucho tiempo que no se habían visto las tribunas tan concurridas como en la fiesta del domingo. No había en ellas uu sólo asiento desocupado, y en el campo que media entre la pista y el "stand" discurrían damas y caballeros que no habían encontrado lugar en las tribunas ó que preferían el movimiento á la comodidad de estar sentados. El aspecto que presentaba la concurrencia era muy hermoso y brillante.

* * *

Después de los números del programa deportivo se procedió á entregar los premios á los ven-



Carrera en bicicleta.

Las tribunas.

Fin de la 5a carrera.—Ganó "Pepito."



Salida á la carrera en bicicletas.



Fin de la 2a. carrera.—Oceaner llega el primero.

cedores; como parte de este acto se entregó al señor Bonifacio Ochoa, miembro del Club Hércules, la medalla que le concedió el mismo club por su heroico comportamiento al salvar la vida de dos de sus compañeros con peligro de la suya. El condecorado fué objeto de una cariñosa manifestación de parte del público.

La fiesta del domingo será recordada como una de las que han obtenido mejor éxito, y sus organizadores deben estar contentos de ella.





Salida de la carrera á pie



Steeple-Chase. Senator Poyntz llega en primer lugar.

Homenaje al Sr. Secretario de Hacienda

VOTO DE GRACIAS
QUE
FUNCIONARIOS Y EMPLEADOS
DE LA FEDERACION
ofrecen al Señor Lic. Don
JOSE YVES LIMANTOUR
SECRETARIO DE HACIENDA
Y CREDITO PUBLICO
MEXICO
Julio de 1908

Sr. Lic. Dn. José Yves Limantour.
Secretario de Hacienda y Crédito Público

Suprema
Corte

Julio de 1908

Los empleados de las oficinas federales, queriendo manifestar al señor Secretario de Hacienda su gratitud por la gestión administrativa de este alto funcionario, que ha tendido en mucho á mejorar el estado del citado gremio, y al mismo tiempo expresarle su admiración por la citada labor, organizaron en honor suyo una manifestación de aprecio altamente significativa.

La mejor manera que se halló para perpetuar el recuerdo de esa manifestación fué la formación de un artístico álbum de autógrafos en el que se coleccionaron las firmas de todos los empleados, desde los que ocupan los puestos más altos hasta los que se hallan en los más humildes, y que tienen motivo de agradecimiento al laborioso funcionario.

* * *

El álbum como obra de arte, es de gran valor; se halla dentro de una elegante pasta forrada de piel de Suecia guinda apagada con adornos de plata y un broche del mismo metal. En el interior, después de una hermosísima portada dibujada delicadamente á la acuarela por Germán Gedovius, siguen las hojas destinadas á las firmas, las cuales también ostentan algunas obras de arte debidas al mismo prestigiado pincel.

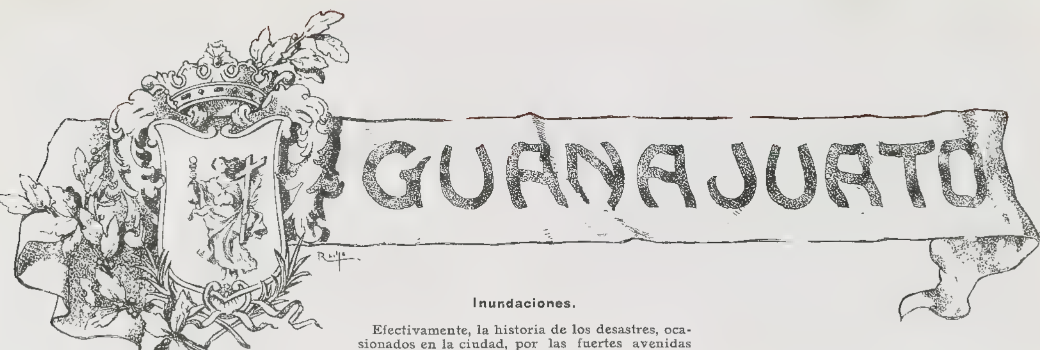
Las primeras de estas páginas están dedicadas á hacer una síntesis breve de la labor hacendaria del señor Limantour, la que lo ha hecho acreedor á la gratitud de los manifestantes, y las restantes contienen siete mil firmas autógrafas.

En los últimos días del mes próximo pasado, una comisión formada por altos empleados de la federación fué á la oficina del señor Secretario con el objeto de poner en sus manos el álbum. El funcionario agraciado con tan simpática manifestación expresó su más profundo agradecimiento por ella.

* * *

Ilustramos estas líneas con algunas fotografías que dan idea del hermoso y artístico obsequio.





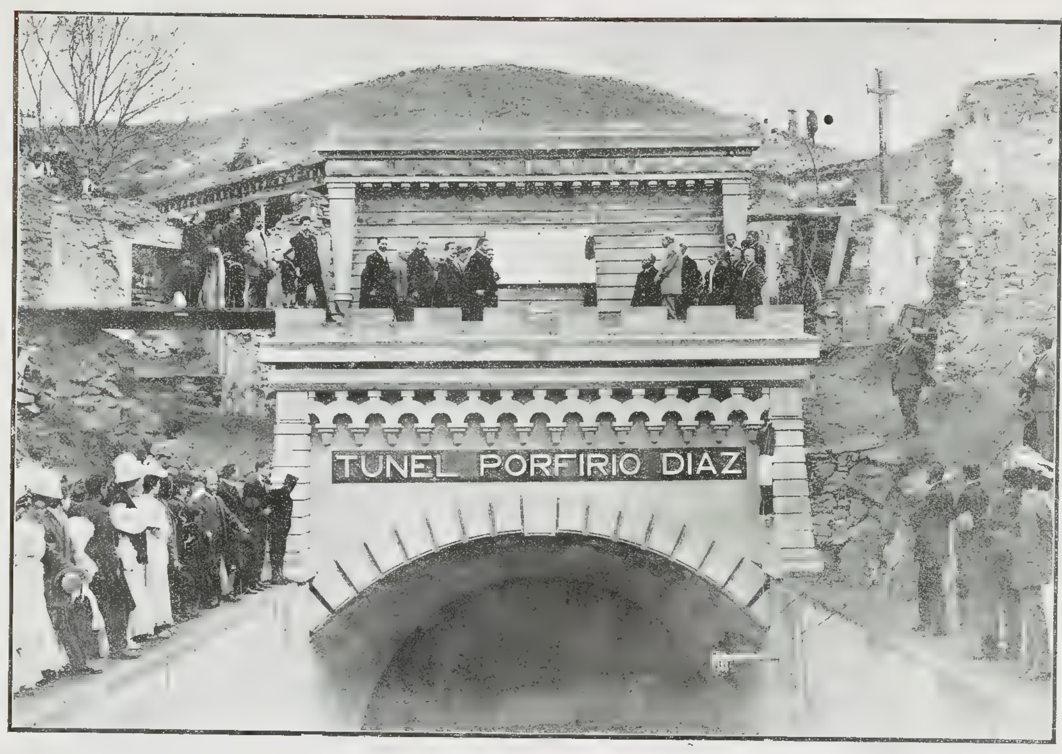
GUANAJUATO, uno de los Estados más ricos, más progresistas, mejor gobernados de la república, acaba de celebrar las fiestas patrias de una manera que le da honra y provecho, y que marca, sobre todo para la capital del Estado, una nueva era, un nuevo período en su desenvolvimiento económico. Nos referimos á la inauguración del Túnel Porfirio Díaz, obra monumental que ha sido realizada en un espacio de tiempo sumamente corto, con fondos exclusivamente del Estado, y que asegura para lo porvenir la vida de la población, puesto que remedia radical y completamente las inundaciones que de tiempo en tiempo la amenazaban y que, pudiéndola destruír completamente en cualquier época, tenían en continua alarma al vecindario é impedían que la ciudad tuviese la importancia que por sus recursos le corresponde.

Inundaciones.

Efectivamente, la historia de los desastres, ocasionados en la ciudad, por las fuertes avenidas del río del Monte de San Nicolás y del arroyo de la Presa de la Olla, que, de tiempo en tiempo, excedían en su caudal á la capacidad del cauce dejado para el curso de las aguas entre los edificios construídos en sus márgenes, se remonta casi á la fecha de la fundación del primer núcleo de fincas edificadas á los lados del río; la estadística de dichos desastres extractada de la obra "Efemérides Guanajuatenses" del P. Lucio Marmolejo, aumentada con las noticias ocurridas posteriormente á la publicación de esa obra, señala estas fechas: 8 de junio de 1704; año de 1741; 5 de julio de 1760, en esta ocasión el agua subió sobre las azoteas de las casas y se llevó más de 240; 16 de septiembre de 1770; 2 de septiembre de 1772, en esta fecha la inundación casi alcanzó las proporciones de la del año de 1760, y por primera vez el Ayuntamiento discutió los medios para evitar esos desastres, resolviendo expedir orden urgente á los dueños de minas para que amurallasen sus terrenos; 27 de julio de 1780, ese día el desastre fué de los mayores: se inundó la mina de Rayas pereciendo todo el pueble.

El 1º de diciembre del mismo año el Ayuntamiento se dirigió al Virrey para que sugiriese algún medio para prevenir en lo futuro tales desastres, y aquel funcionario comisionó al Ingeniero Don Joaquín Velásquez de León, para estudiar el asunto y proponer los medios conducentes al fin apetecido. En 15 de abril de 1781, Velásquez de León dió por terminado su reconocimiento en el río y dictó entre otras la providencia de repetir con carácter de muy urgente la orden expedida desde 1772 para que los dueños de minas y loseros situados en las cañadas que concurren al río de la ciudad cerquen sus terreros con fuertes muros; 10 de agosto de 1794: 13 de julio de 1804; en 10 de enero de 1822 se habló en el Ayuntamiento del peligro de inundación en que se encontraba la ciudad y por primera vez se enunció el pensamiedto de abrir un túnel de la hacienda de San Agustín al arroyo de la presa de los Pozuelos ó al del Cuajín; 4 de julio de 1828, esta inundación hace grandes destrozos é inutiliza la iglesia de Belén. En 19 de mayo de 1830 se renovaron las disposiciones dictadas para que los terreros de las minas no se arrojen á los arroyos; julio de 1834, en esto vez la corriente rompió la bóveda del Baratillo; 2 de julio de 1867, esta inundación fué ocasionada por la corriente del río del monte exclusivamente, sin que la Presa de la Olla se derramara ni aun siquiera se llenara; 20 de agosto

Estatua de la Paz, obra del escultor Contreras.



Entrada oriente del Túnel "Porfirio Diaz." [Fot. Aguirre.]

de 1873; 3 de junio de 1883, inundación en el Paseo de la Presa; 7 de junio de 1885; 30 de junio y 1º de julio de 1905

En noviembre de 1873 los señores Ingenieros Don Ignacio G. Rocha y Don Domingo Galván comisionados por el Gobierno ó el Ayuntamiento, practicaron un reconocimiento con objeto de dictaminar sobre la idea antiguamente emitida, de abrir un túnel entre la hacienda de San Agustín y el arroyo del Cuajín, pero no llegó á formularse ningún proyecto definitivo acerca de esa obra, y subsistió el estado anterior de cosas.

El Proyecto de Desague.

En el año de 1883, el Gobierno del Estado, á instancia del Sr. Jefe Político, Coronel Don Cecilio Estrada, comisionó al Ingeniero Ponciano Aguilar para formar el proyecto de la obra propuesta desde el año de 1822, habiendo quedado dicho proyecto definido en estos términos:

Longitud del túnel entre San Agustín y el arroyo del Cuajín....	1,114	metros.
Longitud del tajo en la extremidad de salida...........	80	"
Diferencia de nivel entre los dos extremos	14	"
Pendiente	1.257	%
Sup. de la sección adoptada de 4 mts de diámetro . .	12.50	ms.²
Capacidad de descarga en met. cúbicos por segundo.......	50	



GRUPO DE INVITADOS DE HONOR AL LUNCH CHAMPAGNE.

En la primera fila de izquierda á derecha: Sr. Lic. Carlos Robles Ingeniero Ponciano Aguilar.—H. E. Davis.—Sra. Shaefer.—Lic. Joaquín Obregón González.—Sra. María Tornel de Obregón.—Lic. Francisco González Mena.

En junio del mismo año de 1883 se dió principio á los trabajos, empleando en ellos cuarenta presos. La obra avanzó sin interrupción hasta el año de 1885 en el curso del cual se suspendió, quedando ejecutados el tajo de salida y 130 metros de perforación.

En el año de 1904 por mandato del Gobierno el Ingeniero del Estado emprendió un estudio para el proyecto general del drenaje y saneamiento de la ciudad; como resultado de dicho estudio, el mismo Ingeniero, produjo en el mes de junio de 1905, el dictamen que se refiere á las obras necesarias para la fácil y rápida salida de las aguas pluviales, de las aguas sucias procedentes de los usos domésticos é industriales y de los desechos de los habitantes de la ciudad. Siendo algunas de esas obras de utilidad manifiesta é inmediata, se procedió á su ejecución desde luego, y así quedó abierto el túnel «Pípila» entre la hacienda de San Jerónimo y Puerta Grande, reduciendo á 50 metros una distancia de 400 del cauce sinuoso del Río del Monte. El proyecto sometido á la aprobación del Gobierno comprendía la continuación de la obra del "Cuajín" con algunas reformas al proyecto primitivo, pues ya no debía comenzar en la hacienda de San Agustín sino en la de Puerta Grande, frente al túnel «Pípila,» y la sección propuesta se aumentaba á 25 metros cuadrados con diámetro de 25 ms. 65, capaz de una descarga de 100 metros cúbicos por segundo; comprendía también dicho proyecto la apertura de otro túnel entre la cañada de San Renovato y el río de Pastita, para evitar la inundaciones que proceden de aquellas vertientes.

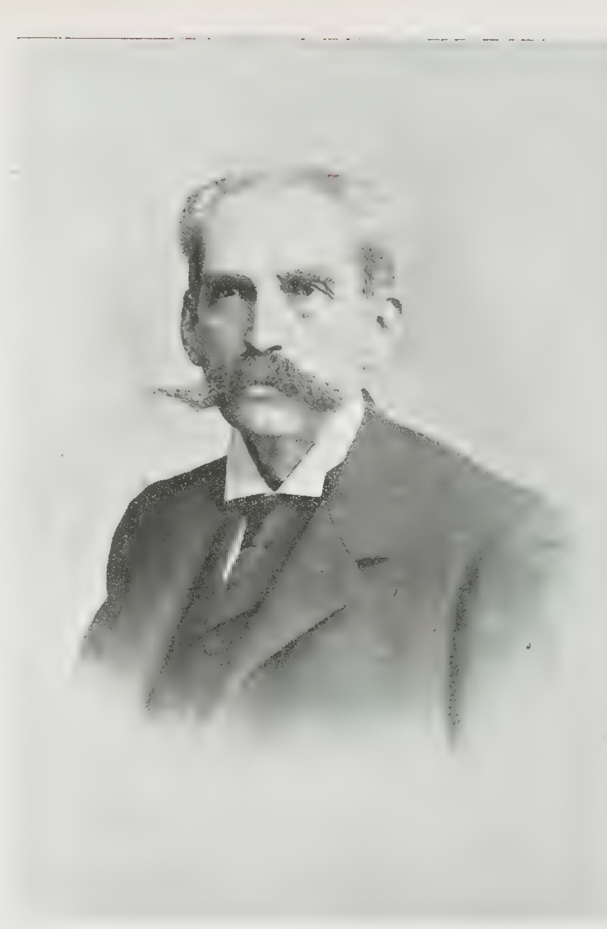
La Gran Inundación.

En tal estado las cosas, sobrevinieron los desastres del 30 de junio y de 1º de julio de 1905, sin precedente, este último. Computados los datos relativos á los volúmenes que, en su máximo, derramó la avenida por la ciudad, se advirtió la deficiencia de las obras en la forma que habían sido proyectadas y, aprovechando la enseñanza que deparó el último desastre, se fijaron definitivamente, para su ejecución, las condiciones en que deberían ejecutarse las obras.

El Túnel se construyó conforme á las condiciones del contrato hecho por el gobierno con una casa americana. Están formadas principalmente de un túnel de 1,162 metros de longitud; un tajo de noventa metros á la extremidad de entrada, y un tajo de 110 metros á la extremidad de salida, La sección del Túnel es completamente circular, con diámetro interior de 7 metros, y está revestido interiormente de una capa de concreto. **El Túnel** está abierto en la masa granítica de tal

consistencia, que no ha sido necesario emplear obras de sostenimiento sino en un tramo de 40 metros. El tajo de entrada tiene una profundidad máxima de diez metros y medio; su anchura es de ocho metros entre las paredes verticales y termina en un fondo semicircular de cuatro metros de radio. El tajo de salida, ó del «Cuajín» tiene ocho metros de anchura en el fondo.

Los trabajos en los tajos de acceso comenzaron en la última semana de junio de 1906, y el 23 de enero de 1908 se estableció la comunicacion entre dos cabos de avance. El volumen de roca extraída de los tajos fué de 6 800 metros cúbicos, y del Túnel 147,000 toneladas. La capacidad de descarga del Túnel es de 400 metros cúbicos por segundo. El día primero de julio del año actual cayó el primer aguacero torrencial de la temporada, y entonces se vió de una manera incontrovertible la utilidad del túnel, pues á través de él pasó un torrente de agua que habría inundado de seguro la población.



SR. LIC. D. JOAQUÍN OBREGÓN GONZÁLEZ, GOBERNADOR DEL ESTADO DE GUANAJUATO.

La Estación Urbana.

A la inauguración del Túnel «Porfirio Díaz,» se agregó la de la Estación urbana del F. C. Central, mejora de grandísima utilidad y que liga directamente á Guanajuato, una de las plazas más importantes de la República, con la red ferrocarrilera del país.

Las Fiestas.

Los días de la patria en Guanajuato fueron, pues, de inusitado entusiasmo. No obstante que el día 15 amaneció lluvioso, la población estuvo animadísima desde las primeras horas de la mañana. A las cinco una multitud inmensa recorrió las calles, en medio de atronadoras salvas, de estrepitosos repiques y de los alegres clamores de las músicas. El pueblo entusiasmado vitoreaba á Hidalgo, al Presidente Díaz y al gobernador del Estado, Lic. Joaquín Obregón González.

A las nueve de la mañana se reunieron en el suntuoso Palacio del Poder Legislativo los funcionarios del Estado y de la Federación, los representantes extranjeros y un numeroso público. El Sr. Gobernador del Estado abrió el período de sesiones, y en la esencia de su correcto informe, leído con clara voz y escuchado con gran interés, tuvimos ocasión de ver cual es la marcha de los negocios administrativos en el Estado en los últimos meses, y cual el desenvolvimiento de la riqueza pública. El informe es sumamente satisfactorio, pues demuestra que el Estado sigue en todo su auge, y que se han llevado á cabo gran número de mejoras, así en lo material como en el orden administrativo.



INGENIERO PONCIANO AGUILAR,

Director de las obras del Túnel "Porfirio Díaz."

Una romería.

Desde muy temprano comenzó á dirigirse la muchedumbre á la salida del Túnel «Porfirio Díaz,» que debía inaugurarse. Al terminar la ceremonia de apertura del Congreso, se organizó la comitiva que desfiló desde la puerta del Palacio Legislativo hasta la boca occidental del Cuajín.

Al frente de la comitiva marchó una descubierta de caballería. Seguían los empleados y operarios de las negociaciones mineras y oficinas metalúrgicas: gremios de comerciantes, agricultores, obreros industriales, niños de las escuelas y música de la «Escuela Industrial J. O. G.» La procesión fué vistosísima y ocupaba varias calles.

A las diez y quince minutos partió del "Parque Joaquín Obregón González" (antes Jardín de la Unión), la comitiva oficial instalada en quince vehículos del tranvía y presidida por el Sr. Gobernador del Estado. En la antigua Hacienda de Puerta Grande fueron recibidos el Sr. Gobernador y sus distinguidos acompañantes por el Jefe Político de la Ciudad, los miembros del Ayuntamiento y la comisión de la Junta Patriótica; unos y otros ocuparon la plataforma donde iba á verificarse el acto solemne de descubrir la placa conmemorativa y el nombre de la grandiosa obra, quedando asegurada para el porvenir la salvación de Guanajuato.

Solemne Ceremonia.

Con aplausos y gritos de entusiasmo, repiques á todo vuelo, nutridas salvas, saludó la muchedumbre el instante en que el Sr. Lic. Don Joaquín Obregón González, á quien se debe la ejecución de la obra, descubrió el nombre de "Túnel Porfirio Díaz", que en letras de metal ostenta en su parte superior, la boca oriental, y la hermosa placa de mármol que tiene en caracteres de oro la siguiente inscripción:

"Túnel Porfirio Díaz. 1906 á 1908. Presidente de la Rep. Mexa. Sr. General Porfirio Díaz. Gobernador de Guanajuato Sr. Lic. Joaquín Obregón González.

Ingeniero de la obra Sr. Ponciano Aguilar. Construído por la Cía. Mexicana de construcciones y obras de Ingeniería. S. A. Guanajuato, 15 de Septiembre de 1908".

Entusiastas Discursos.

A continuación el Sr. Lic. D. Francisco González Mena, en representación de la Compañía Mexicana Constructora de Obras de Ingeniería, hizo entrega del Túnel al Sr. Gobernador. Para ello pronunció un corto discurso muy correcto y hermoso, que terminó felicitando á Guanajuato por la hermosa coincidencia de que, en la fecha memorable de nuestra emancipación política, y en el aniversario del natalicio del Sr. Gral. Porfirio Díaz, quedaba ligado para siempre el nombre del distinguido Estadista con el de Guanajuato, pues era inaugurado el Túnel que llevaba con orgullo su nombre.

El Sr. Obregón González, contestó en términos elocuentes al Sr. Lic. González Mena, haciendo manifiesta su justa satisfacción porque aquella obra hubiera sido realizada sin gran sacrificio y, sobre todo, sin comprometer en ningún sentido las rentas del Estado.

El Sr. Lic. Obregón González concluyó con estas palabras:

Señores Munícipes:

Tengo gran satisfacción en entregar á la Municipalidad de Guanajuato, dignamente representada por vosotros, el Túnel "Porfirio Díaz", obra que era de una necesidad absoluta para esta capital, obra en la que se pensó hace más de cien años y que ha sido objeto de la atención de tantos Gobernantes patriotas que ha tenido nuestro Estado; obra que es un verdadero canal de derivación de las aguas torrenciales de poderosos arroyos que vienen de largas distancias por la Presa de la Olla y el Monte de San Nicolás, obra, en una palabra, que e s t u d i a d a escrupulosamente con las lecciones de la experiencia de varios siglos, viene á ser hoy la seguridad de las vidas y de las propiedades de los habitantes de Guanajuato y una de las firmes columnas en que ha de descansar su halagüeño porvenir. ¡Bendigamos á la Providencia que nos permite reunirnos en día tan solemne para la Nación Mexicana y especialmente para nuestra querida ciudad, á inaugurar



SR. LIC. CARLOS ROBLES.

Presidente de la Junta Patriótica, organizadora de las fiestas.



Estatua de Hidalgo en el Parque Acacias de la Presa de la Olla.

este túnel de inapreciable utilidad y bautizado con un nombre glorioso!

El Sr. Lic. Obregón González hizo en ese acto formal entrega de la obra al H. Ayuntamiento, y el Sr. Ingeniero Don Francisco Reynoso, pronunció un excelente discurso, en el cual se refirió á las épocas terribles porque atravesó Guanajuato, soportando los efectos de las tremendas inundaciones; hizo votos sinceros por la prosperidad del Estado, y porque la obra colosal que implica la más importante defensa de la vida é intereses de los habitantes, dé los apetecidos frutos, esto es, la absoluta confianza en la inversión de capitales para el desarrollo de la minería, el comercio, la industria y la agricultura, pues contando con ese inestimable factor y el incondicional apoyo de un gobierno de acrisolada honradez y superior inteligencia, todos los intereses disfrutarán de amplísimas garantías y una protección eficaz.

El Sr. Gobernador y su familia, los invitados especiales, las diversas comisiones, los delegados y una gran masa popular, se instalaron en numerosos coches del tranvía, situados previamente en el interior del Túnel, y de ahí partió la fantástica procesión á través del mismo que estaba iluminado con un número grandísimo de focos eléctricos.

En la boca del Túnel.

La travesía fué efectuada sin ningún contratiempo, y ya próxima á llegar la comitiva á la boca Poniente, el espectáculo no pudo ser más interesante ni más hermoso.

La comitiva salió de la boca del Túnel, y el golpe de vista que presentaron las montañas coronadas de casitas de campaña é invadidas por un público incontable, fué encantador. Las músicas rompieron á tocar el Himno Nacional, que cantó un coro de voces infantiles.

Al descender de la vía el Sr. Lic. Obregón González, fué recibido por el Sr. Lic. Don Carlos Robles, Presidente de la Junta Patriótica, y por muy distinguidas personas que lo acompañaban. Una graciosa comisión, compuesta de la niña Victoria Pérez Gallardo, que llevaba en el pecho nuestra insignia nacional, y el niño Nicéforo Guerrero, depositaron en las manos de la Sra. Doña María Tornel de Obregón González y en las del Sr. Gobernador, dos hermosos ramos de flores, como testimonio altamente significativo de cariño, respeto y gratitud.

El templo de las deidades.

En la explanada del extremo Poniente del Túnel, fué erigido el «Templo de las deidades:» era éste un esbelto kiosko de columnatas forradas de vegetación recamada de pequeñas flores, y rematado todo por un ático, de donde pendían guirnaldas y listones con los colores de diversas banderas. En el recinto del templo, y formando un cuadro plástico muy sugestivo, estaban representadas La Paz, México, Los Estados Unidos, La Electricidad, España, La Minería y la Ciencia, caracterizadas respectivamente por las señoritas Josefina Rocha, Carmen Obregón, María Echeverría, Mimí Chico, María Luisa Reynoso, María Elena Baz y Lupe Arizpe, luciendo trajes apropiados y muy lujosos. A estas deidades formaban corte las Sritas Angelina Obregón, Josefina Ezcurdia, Lupe Echeverría y Débora Estrada, ataviadas también con extremada elegancia.

Notable discurso.

En las gradas del templo, y junto al cortejo de hadas y huríes, el Sr. Lic. Don Carlos Robles saludó al Primer Magistrado, pronunciando un discurso muy interesante y atinado.

En su alocución en que campeaba el amor intenso á su ciudad, el orador se refirió á la gran importancia de la obra, á lo mucho que por realizarla se habían esforzado los hombres de buena voluntad, y su significación como obra, dijo «concebida por un hijo de Guanajuato, llevada á cabo por un guanajuatense, regada con el sudor de nuestros hermanos, y que ha servido para consolidar la restauración de Guanajuato." Terminó su bella peroración diciendo: «De hoy más, al recuerdo de nuestras glorias patrias se unirá en Guanajuato el de la inauguración del Túnel Porfirio Díaz; Pípila, el legendario tipo del minero guanajuatense, viene hoy á depositar en el altar de la patria su cuña y su barrena como la ofrenda del trabajo de nuestros heroicos libertadores, y año por año vendrá á renovar esta población, recordando este día en que la Ciudad Mártir se ha convertido en Ciudad Salvada.»

Esta brillante peroración fué muy aplaudida.

El pasante jurista, Sr. Don Leobino Zavala, declamó una composición poética que llamó la atención por su factura y airosa inspiración de que está llena.

El lunch.

Después de esta ceremonia, los invitados fueron pasando al salón que simulaba una inmensa caja de cristal blanco esmerilado, tapizadas las paredes con artísticos festones y caprichosas figuras de flores. El techo estaba cruzado por guirnaldas, y en el extremo principal destinado á la mesa de honor, había un gran abanico de palmas sustentando en el centro un gorro frigio, y á los lados estrellas y escudos de rosas blancas. En grandes mesas adornadas con ramos de flores, se tomó el lunch. Aunque había boletos para penetrar al salón, al fin tuvo acceso todo el público que quiso, y cerca de dos mil personas disfrutaron del lunch, preparado por el Sr. Don José Rosario Luna, que estuvo extraordinariamente atento y obsequioso con todas las personas.

La más expresiva cordialidad presidió aquella democrática reunión. Un grupo de señoritas de la alta sociedad le impuso al Sr. Gobernador una rica banda de seda tricolor, bordada de oro, y una respetable comisión, compuesta de comerciantes prominentes, le hizo entrega, á nombre del comercio, de un artístico tarjetón y dos estatuas de bronce que representan «El Trabajo» y «El Piloto.» Ambas ceremonias se efectuaron enmedio de entusiastas aplausos, siguiendo después varios elocuentes brindis.

El regreso á la ciudad se hizo por el interior del Túnel.

Es de lamentar que la estimable colonia americana, que el año próximo pasado contribuyó al lucimiento de nuestras fiestas patrias, con encomiable voluntad, en esta ocasión, por el mal tiempo no haya podido llevar á cabo los juegos deportivos que tenía preparados.

La recepción en el Palacio del Poder Ejecutivo estuvo muy concurrida, y á las once de la noche, hora memorable para todo mexicano, el Sr. Gobernador, desde el centro del balcón del Palacio y empuñando la bandera Nacional, vitoreó al Padre de la Independencia, al Padre de la Reforma, al Padre de la Paz y al Pueblo de Guanajuato."

La fiesta de la noche pasó en perfecto orden.

Inauguración de la Estación Urbana.

El día 16 amaneció lluvioso, y no obstante la inclemencia del tiempo, en la espaciosa y elegante Estación Urbana del F. C. C., así como en las casas y los cerros inmediatos, había una gran muchedumbre. En un lado de la estación fué levantada una plataforma, desde donde el Sr. Gobernador y los invitados presenciaron la llegada del tren, conducido por la máquina núm. 503. La locomotora, elegantemente empavesada, avanzó con lentitud. Al llegar al punto preciso (á las 10 y 35 a. m.), las campanas fueron echadas á vuelo, las músicas tocaron diana, y cuando descorrió el enorme pabellón que simbolizaba la puerta de la ciudad, un grupo de hermosas señoritas de nuestra mejor sociedad, la locomotora dejó oír tres silbidos, que fueron contestados por las más quinas que se encontraban en la estación, y por los hurras y aplausos de la multitud. El joven pasante jurista, Sr. Don José Guerra, recitó unos versos que le valieron muchos aplausos.

El señor Gobernador fué saludado á su llegada por los acordes del Himno de la Patria, de igual modo que al abandonar aquel sitio.

Los invitados fueron obsequiados con un lunch, y regresaron cerca de las 12 del día, haciendo los más halagadores comentarios por la inauguración de esa mejora.

Hermosa velada.

Por la noche, en el gran Teatro Juárez se reunió lo más selecto de la sociedad guanajuatense y de las colonias extranjeras.

El programa de la velada de invitación fué muy interesante.

Los números musicales fueron ejecutados con









Túnel "P[illegible]" perforado para desviar el río del Monte de San Nicolás.—Salida de la concurrencia del Túnel "Porfirio Díaz."—Salida del Sr. Gobernador del extremo poniente del Túnel "Porfirio Díaz."—La concurrencia tomando los tranvías para atravesar el Túnel.





Casa Carmen Romero Rubio de Díaz. Talleres gratuitos para costuras en máquina.



Interior de los talleres para costuras



Interior de los talleres para costuras,

singular corrección. La señorita Isabel López que tiene un talento musical bien reconocido, fué aplaudida con calor. La artista señora Griffelt recitó con pasión la poesía «México y España» de Juan de Dios Peza. El poeta Agustín Lanuza, orgullo de las letras guanajuatenses, recitó una composición vigorosa é inspiradísima, que entusiasmó al auditorio.

La pieza «La visión del héroe», de Joaquín G. y González, fué muy aplaudida. El público siguió con interés el desarrollo de la acción.

La velada, pues, fué un cabal suceso para las personas que tomaron parte en el programa, y su labor mereció el premio de ruidosísimos aplausos.

La kermesse.

El día 20 se efectuó en el pintoresco Paseo de la Presa, uno de los números culminantes del programa de las fiestas patrias, que el día 16 no tuvo efecto por las pésimas condiciones del tiempo A las cuatro y media de la tarde aquel sitio presentaba un golpe de vista seductor. Los puestos de la jamaica habían sido instalados y adornados con gusto. El adorno de todos era de musgo, hojas de laurel de la India y heno, combinados con guías de hilo de plata y flores escogidas. Los puestos afectaban diversas formas, y esta variedad ejecutada de intento, hizo que el conjunto resultara mejor.

Por entre todos los puestos discurría un verdadero río humano que pudo estimarse al derredor de siete mil personas, distinguiéndose en aquella multitud, unos dos mil niños de las escuelas oficiales y particulares que habían recibido 2,000 boletos para juguetes. 2 000 para dulces y 8,000 para flores, confetti, sodas, tamales y atole, fruta. nieve, tortas compuestas, pasteles, nueces, avellanas y frutas secas.

Cuando se iba á dar principio á la fiesta y que las notas del Himno Nacional saludaban al Gobernador, un aguacero torrencial desbandó al público.

Lo inoportuno del agua varió por completo el orden de la fiesta, y en un momento que cesó la lluvia, se desarrollaron los números del programa que fué posible ejecutar.

La representación del cuadro "Las tres épocas de la Historia de México" del Prof. Alberto Vicarte de la Escuela Normal de Jalapa, fué muy aplaudido, habiendo merecido los honores de lo repetición.

La niña Amalia Barrera representó con traje de indígena, el México Antiguo; la niña Berta Rodríguez, con traje de bandera española, el México Colonial y la niña Margarita Rocha, con el traje de bandera mexicana, representando la Libertad, el México Independiente.

El "Desfile del Ejército", coro á dos voces cantado por los alumnos y alumnas de las Escuelas Modelo "Benito Juárez", resultó muy bien ejecutado.

"La Bandera Mexicana", que comprende los siguientes números: Entrega de la Bandera, Alocución del abanderado. Marcha Patriótica cantada por los alumnos y alumnas de las Escuelas Modelo "Benito Juárez" con acompañamiento de la Banda del 1er. Batallón del Estado, fué satisfactoriamente desempeñado; es de muy bonito efecto.

La Señorita Luz Castelazo, alumna de la Escuela Normal, recitó la poesía titulada "16 de Septiembre".

Lástima que el mal tiempo haya impedido la ejecución de los demás números como eran: la Estudiantina; Foot-ball y Base-ball; Juegos libres con pelotas, cuerdas y aros y Marchas y Ejercicios militares.

No obstante, el numeroso público manifestó su entusiasmo aplaudiendo todos los números y tributando expresivos elogios al cuerpo de Profesores y con particularidad al Sr. D. Oscar Fritsche, Director Gral. de Instrucción Pública y al muy estimable Prof. D. Gonzálo Gómez.

Así terminaron las Fiestas Patrias en Guanajuato, en las que fué notable el acierto de los organizadores, el regocijo público y la íntima satisfacción del Sr. Lic. D. Joaquín Obregón González que recibió cordiales y muy elocuentes manifestaciones de aprecio, respeto y adhesión de sus gobernados.

* * *

El Sr. Gobernador D. Joaquín Obregón González ha recibido con motivo de la inauguración de estas mejoras, muchas y muy calurosas felicitaciones, no sólamente de sus amigos, de sus gobernados, sino también de todas partes del país, donde su empeño por el progreso del Estado es objeto de entusiastas elogios.

El Sr. Gobernador atiende con especial empeño á la beneficencia pública, y uno de los establecimientos que se deben á su iniciativa, es el taller gratuito para costuras, institución que presta muchos servicios y del cual publicamos varias fotografías.



UNA INSTITUCION SOLIDAMENTE ACREDITADA

El progreso de una ciudad y su estado bonancible se reflejan, mejor que en ningún elemento, en sus instituciones bancarias y de crédito, y por eso nos hemos fijado en el estado del Banco de Guanajuato como índice de la prosperidad y el estado de tranquilidad que ha alcanzado la ciudad de ese nombre.

El Banco de Guanajuato fué fundado el 25 de agosto de 1900 con un capital de quinientos mil pesos del que se exhibió antes de la inauguración de las operaciones un cincuenta por ciento, ó sea doscientos cincuenta mil pesos.

El primer consejo de administración estuvo formado por las siguientes honorables personas: Vocales propietarios, Sres. D. Ramón Alcázar, D. Enrique C. Creel, D. Agustín González, Lic. D. Carlos Chico y D. Dwight Furnes.

La presencia de estos caballeros en la dirección de los negocios de la nueva institución era una garantía de que la marcha de ésta sería próspera desde el principio; y esta suposición, que se arraigó en el público, tuvo su confirmación al final del primer ejercicio administrativo, pues se repartió un dividendo de siete por ciento sobre el capital exhibido.

En febrero del año de 1903 fué nombrado Director Gerente del Banco el Sr. D. José P. Bustamante, quien desempeña actualmente ese cargo, y bajo su gestión continuó el progreso de la casa bancaria.

El año de 1906 es de feliz recordación no sólo para el Banco que nos ocupa, sino para todas las instituciones similares de la República; durante él se cuotizaron, por primera vez, las acciones de un Banco de un Estado en la bolsa oficial de París, y el Banco que se hizo acreedor á esa señalada distinción fué el de Guanajuato, acontecimiento, que, si como dijimos antes, es de gran importancia para todas las instituciones bancarias de la República, lo es mucho mayor para la que mereció tal distinción, y para sus accionistas.

La continuada y laboriosa gestión del señor Bustamante, que ha sido elemento principal para el desarrollo y engrandecimiento del Banco, ha originado la creación de sucursales en la mayoría de las ciudades de importancia con las que la de Guanajuato sostiene comercio activo.

Esas sucursales están á cargo de personas todas activas y de conocida idoneidad para los negocios, como se verá por la siguiente lista: la sucursal de Guadalajara se halla bajo la dirección del Sr. D. Federico G. Kunhardt; la de Irapuato está dirigida por el Sr. D. Rafael G. Velasco y la de Zamora por el Sr. D. Luis A. Herrera.



EDIFICIO DEL BANCO DE GUANAJUATO.

Todos los empleados de la oficina central son personas, cuya honradez y habilidad son reconocidas en todos los centros bancarios de la República; es contador, y lo ha sido durante muchos años, el Sr. D. Francisco Sánchez, y cajero el Sr. D. Juan A. Septien; estos caballeros han puesto al servicio de la casa y para ayuda del señor gerente su habilidad y su competencia en los asuntos que se les han encomendado.

Decíamos al principio, y lo repetimos ahora, que el progreso y el estado bonancible de las instituciones bancarias son el mejor índice del adelanto de una ciudad; creemos haber probado que el banco de Guanajuato es una de las que tienen su crédito mejor sentado, no sólo entre nosotros, sino en el extranjero, como lo prueba la circunstancia de haber sido el primero, cuyos bonos se cotizaron en la bolsa de París; instituciones de esta clase sólo se sostienen en ciudades donde el movimiento comercial permite operaciones en gran escala.

Así pues, la ciudad de Guanajuato, debido á su prosperidad, cuenta con uno de los bancos más sólidamente acreditados entre los que se han creado en las capitales de los Estados de la República.

Inauguración de la Temporada Taurina



Hoy por la tarde se inaugura en la plaza de toros de «El Toreo,» la temporada de corridas de toros formales, que se presenta tan llena de promesas para la afición. Por mucho tiempo se le ha esperado, y cada día aumenta el entusiasmo por ella.

Los carteles en los que la nueva empresa ha anunciado su temporada, bastan por sí mismos para levantar el entusiasmo; en ellos se ven los nombres de ocho matadores, de los que forman lo que pudiéramos llamar la flor y nata de la torería universal. Si á esto se agrega una lista de las ganaderías de cartel más acreditadas del país, se comprenderá que es muy justificada la ansiedad con que la afición espera la temporada que hoy se inicia.

Para la corrida inaugural se cuenta con elementos de primera clase; como matadores se presentarán dos de los de alternativa en Madrid cuya fama está mejor cimentada: Moreno de Algeciras y el Regaterín, los dos desconocidos en México como matadores, pues aunque el Moreno estuvo otra ocasión entre nosotros, entonces era banderillero, y nuestro público nunca tuvo oportunidad de admirar sus faenas con la muleta y el estoque, las cuales según las crónicas madrileñas, son de las que merecen el título de sobresalientes.

Regaterín también viene precedido de una gran fama, tanto de matador como de torero, y sus cronistas están acordes en que sobresale entre los que pisan actualmente los redondeles.

Elemento decisivo para el éxito de una corrida es indudablemente el ganado; el que se lidiará en esta primera corrida es de la ganadería de Piedras Negras, y por el grabado que acompaña estas líneas, nuestros lectores se podrán dar cuenta de la magnífica estampa y la corpulencia de ellos; desde el viernes próximo pasado han estado estos toros en los corrales de la plaza á la vista de los aficionados, quienes no se han cansado de elogiar su hermosa lámina, la que es una alhagadora promesa en lo que respecta á sus facultades.

La corrida promete mucho, y la afición está de plácemes, pues podrá disfrutar de ella por los increíblemente bajos precios de dos pesos sombra y setenta y cinco centavos sol.

NUEVAS MUESTRAS DE LA

INDUSTRIA NACIONAL



EN ALGUNO de nuestros números anteriores nos ocupamos de los adelantos que ha adquirido últimamente en nuestro país la industria de la carrocería, y, con motivo de la elaboración, por completo, de la carrocería de un automóvil, hecha en los talleres de Irapuato, hablamos del estado de progreso al que ha llegado la citada casa, que le permite competir en sus trabajos con casas similares en los Estados Unidos y en Europa.



Cabriolet de seis asientos.

Tenemos en nuestra mesa de redacción nuevas muestras de la industria carrocera procedentes de la misma carrocería de Irapuato, y la perfección de esos productos ha llamado de nuevo nuestra atención y hace que otra vez demos á conocer á nuestros lectores los informes que sobre el particular han llegado hasta nosotros.

Los nuevos modelos á que nos referimos son: un cabriolet de seis asientos, un carro express, un coche de carreras y un carruaje de camino.

El cabriolet tiene una elegantísima apariencia; es para seis asientos, de vuelta entera, esbelto y resistente á la vez y con una vestidura muy fina; los grabados que acompañan estas líneas reproducen los modelos



Coche d› carreras.

citados, y el que representa el cabriolet dará á nuestros lectores, mejor que ninguna descripción, una idea de la elegancia y buen gusto que dominan en su construcción.

Otro tanto podría decirse del coche de carreras que es uno de los modelos más acabados que hemos tenido ocasión de admirar; está descubierto, tiene dos asientos altos y uno bajo en la parte de atrás; está dotado de muelles de telégrafo, ejes de patente, linternas, porta-bastones, freno y trompeta, y su vestidura es sumamente fina; sin temor á sufrir equivocación podemos decir que este coche compite con ventaja con los importados de Francia que son los que hasta ahora han tenido la primacía en este estilo.

El carro express no es muy vistoso, pero si es muy sólido, condición la más preciada dado el uso á que se le destina; tiene muelles de plataforma, ejes de dos pulgadas; el cajón tiene cuatro pies de ancho por diez de largo y una capacidad de mil doscientos kilógramos. Para su empleo es de lo mejor que se ha puesto al mercado.

El modelo de carruaje cerrado de camino está á la altura de los demás que hemos mencionado y ninguna fábrica de Europa desdeñaría firmarlo, tan elegante y airosa es su apariencia y tan bien acondicionado se halla así.

Estos modelos, como los que mencionamos en nuestro artículo anterior, fueron diseñados y construídos bajo la hábil dirección del señor Don Germán Landa Yermo, director general de la carrocería y hábil mecánico que ha pasado gran parte de su vida en los grandes talleres de los Estados Unidos y que está perfectamente familiarizado con las máquinas y los procedimientos más modernos.

Todos los elementos que entran en la construcción de los coches arriba enumerados y los materiales de que están formados, han sido preparados en los talleres de la casa, que cuenta con los departamentos necesarios para recibir los materiales en bruto, tal como los produce la naturaleza, y convertirlos en bien acabados y elegantes carruajes, listos para que se luzcan en paseos y calles, ó para que presten sus servicios en el transporte de pesados bultos.

Al hablar por una vez más de la Carrocería de Irapuato, no podemos dejar de hablar de su propietario, el señor Don Román Rivera Nieto, hombre de grandes energías y de un carácter á toda prueba, cualidades que le han servido mucho en la nada fácil tarea de llevar su establecimiento á una altura envidiable por los similares de cualquiera parte del mundo.

Una de las máquinas que más llaman la atención de los que visitan los talleres, es la enllantadora de goma, acerca de cuyos trabajos ya hemos dicho que son tan perfectos, que se reciben pedidos de ellos desde esta ciudad y de algunas del extranjero. Todos los coches de paseo y de ciudad que se fabrican en la casa, están dotados de llantas de goma, á menos que se reciba orden en contra de los interesados.

Las maderas que se usan para la construcción de los carruajes, además de ser escogidas entre las mejores que se asierran en los Estados Unidos, son secadas después en una estufa que para el efecto tiene la carrocería, y sometidas á todos los procedimientos de preparación que se usan en las casas de este ramo.

Una de las especialidades de la casa, á la que ya nos hemos referido en otra ocasión, es la fabricación de carrocerías de automóvil, especialidad en la que no tiene rival, no sólo en la República, sino en el extranjero, pues tiene patentado un procedimiento de suspensión, acerca del cual ha retado á cualquiera otra á probar que no es superior á todos los usados, hasta la fecha.

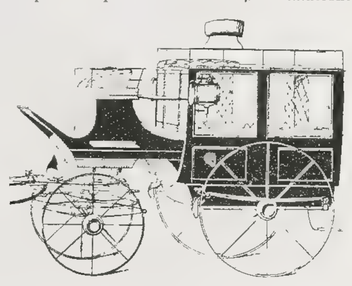
Una de sus proezas ha sido la construcción de un automóvil en todas sus partes, excepción hecha del motor y del cuadro.

Hemos tenido también oportunidad de ver productos de otro de los departamentos de la casa, que con justicia disfruta de la fama de los que hemos mencionado anteriormente; nos referimos al departamento de talabartería, montado á la altura de los demás de la casa, y en el que se fabrican guarniciones completas, desde las más corrientes hasta las más finas y acabadas para trenes de gran lujo.

La fama de la carrocería, en lo que concierne á automóviles, se ha extendido últimamente de una manera considerable, y su taller de reparaciones, el más completo de los que existen en el país, ha recibido tal número de pedidos que los propietarios y el gerente de la casa, para responder á este marcado favor del público, han procurado mejorar el taller, y si antes no vacilamos en calificarlo como el mejor del país, ahora creemos que se halla á la altura de los mejores del mundo, salvo, quizás, los de los especialistas franceses.

Dijimos otra vez, y no nos cansaremos de repetirlo, por convenir así á los intereses del público, que la Carrocería de Irapuato es la casa que está mejor que ninguna otra, en estado de garantizar sus trabajos, pues teniendo sus talleres y sus oficinas centrales, no necesita de segundas manos, y las promesas de garantía que haga, serán hechas por los mismos directores, quienes cuentan con grandes talleres y operarios aptos é inteligentes para cumplir sus promesas.

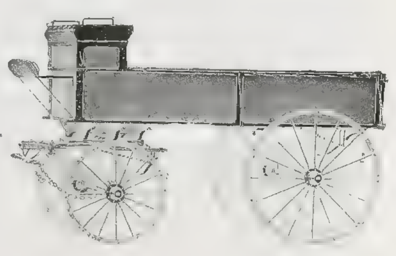
Una visita á los grandes talleres de la casa número 78 de la calle tercera de Guerrero de la ciudad de Irapuato es á la vez instructiva é interesante; durante ella se aprende que en México hay instalaciones



Carruaje cerrado de camino.

industriales de primera clase, tanto por lo completo de ellas como por la suficiencia de las personas que las tienen á su cargo; se aprende que la constancia en el trabajo y firmeza de carácter son capaces de vencer los mayores obstáculos, y conducen siempre á la prosperidad y al cumplimiento de los más altos deseos.

Para atender á los pedidos de fuera de la ciudad de Irapuato, tanto de la República como del extranjero, cuenta la carrocería con un servicio espléndido de comunicaciones; en el correo tiene el apartado número cuatro, al que deberán dirigirse todos los pedidos y órdenes, los que son atendidas con la misma prontitud y eficacia que



Carro express

las que se hacen de palabra ante los directores de la fábrica.

Lo que hemos visto tanto en modelos nuevos, como en la instalación de la casa, y que hemos tratado de hacer conocer á nuestros lectores, nos ha convencido, y creemos que á ellos también, del estado de supremacía á que ha llegado la carrocería á la que hemos dedicado estas líneas; las ilustraciones que las acompañan, habrán dado idea de los modelos nuevos, y una visita á los talleres como la que nosotros hemos hecho convencería aun á los más escépticos en la materia.



Las Golondrinas.



Minuet.

Cariñosa Manifestación Escolar

La Señora Doña Mercedes Mac Gregor, Directora de la Escuela Nacional de Artes y Oficios para Mujeres, fué objeto en días pasados de una cariñosa manifestación de parte de sus discípulas quienes organizaron en su honor una simpática fiesta escolar, para expresarle su adhesión y respeto.

El programa de la fiesta se compuso de algunos números de bailes rítmicos, cuadros alegóricos y recitaciones en prosa ó en verso; algunos de estos números, sorprendidos por la cámara de nuestro fotógrafo, ilustran las presentes líneas.

La señora Mac Gregor en su gestión como Directora del plantel mencionado se ha hecho acreedora al afecto de las educandas, quienes le manifestaron en la citada fiesta lo mucho que la estiman.

El importante plantel de educación ha sido elevado recientemente al puesto que le corresponde, y siendo insuficiente el local que ocupó por mucho tiempo en la calle de Chiquis se le hizo construír uno apropiado en la calle de Necatitlán al que será trasladada dentro de muy poco tiempo, pues sólo quedan por terminar algunos detalles de distribución interior.



A LA LUZ DE LA LUNA

(Cuento Japonés)

Erase una musmé chiquita, muy pálida, con sus ojos muy oblicuos del color de los botones de las flores de loto; se diría una muñeca de porcelana: por lo chiquita y por lo delicada, contaban de ella, que antes, muy antes, enfermaba como una sensitiva bajo toda impresión; y, más, cuando Eros disparaba sus flechas atrevidas en la forma de un don Juan nipón; dicen que acertó á enamorarse una vez, y tanto, que la muñequita se moría....; pero un mago curandero de encantamientos, le habló de quitarse el corazón y le abrió el pecho que era como una perla pálido, tan pálido que daba tonalidades azules, como las manos de las vírgenes de cera y el mago sacó el corazón, y lo enterró entre los pétalos de un lirio

La musmé mejoraba mucho, mucho y rápidamente: y ya no echaba de menos sus colores de anémica y ya no se preocupaba de sus ojos de melancolía, oblicuos y semiliquidados por las tristezas de un amor visionario, y ya no pensaba en Nami Ko San, su favorito de leyenda; y cuentan que curó....pero, cuentan también que en las noches de luna, y en el cementerio del amor, un lirio llora... y aprieta mucho sus pétalos blanquecinos que encierran cuidadosamente un diminuto corazón de mujer. .

Carlos H. Martínez.

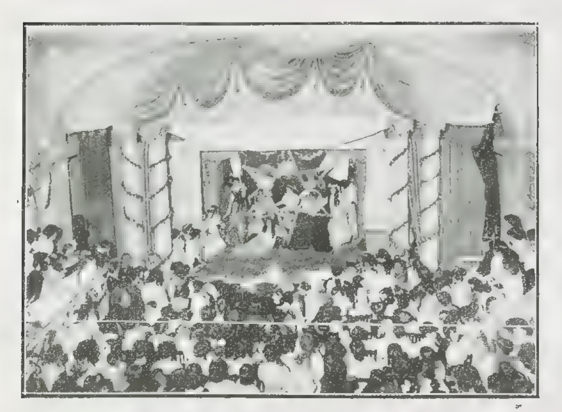


Flores y Pájaros

Se está discutiendo mucho la eficacia de la planta llamada «Ocimum Viride,» y que parece corresponder á nuestra «albahaca,» para ahuyentar y exterminar mosquitos de cualquier clase, lo cual sería de inestimable valor, ahora que á esos fastidiosos insectos se está atribuyendo la propagación de varias enfermedades.

* * *

En Estocolmo no es el teléfono solamente utilizable por los abonados ó por los que acuden á la central, sino que tiene establecidas estaciones por las calles, que todo el mundo puede utilizar económicamente en caso de necesidad. Además de las garitas especiales para conferencias, existen puestos, donde los cocheros toman recados y avisos urgentes. Aparatos automáticos como los que por acá se usan para las básculas y rifas, permiten hacer uso del teléfono con sólo depositar una moneda.



Representación de uno de los cuadros plásticos "La Estrella Mágica."



La Estrella Mágica, cuadro alegórico.



LOS SOBERANOS AUTORES

GUILLERMO II, el emperador de Alemania, se atrae en estos momentos la atención pública. (no sé si también la admiración) con un ballet de que es autor, estrenado en la Opera Imperial de Berlín.

El fiero gobernante de rostro adusto ha tenido la coquetería de sentirse autor dramático.

No es la primera vez que el soberano de Germania cultiva el Arte. El se precia de practicarlo y durante la guerra de Manchuria [illegible] un gran cuadro alegórico que hubo de ser [illegible]rado tanto, como su Himno á Aegir que tu[illegible] sonancia en toda la Alemania.

[illegible]loria tiene tentaciones de mujer y el arte [illegible] como un pecado.

[illegible] pecan con más absolución que [illegible] porque para ellos y, al menos de[illegible] ellos, no hay censura franca.

Con [illegible], su última creación teatral, el K[illegible] coloca en el rango de autor, al lado de los [illegible] soberanos que como él sintieron esa co[illegible] que [illegible] seductora que un triunfo gu[illegible] que ellos, por ley [illegible] sin las angustias y [illegible] carentes de aquella om[illegible]

A[illegible] capricho mundial [illegible] I de Prusia [illegible] sus triunfos [illegible]lieu porque, [illegible] «como escribir [illegible] ocupaciones dignas [illegible] cuando no tengo [illegible]

[illegible]ismo hipócri[illegible] por ha[illegible]

[illegible] para hacerse [illegible] a la escena la [illegible] verso y firmado por [illegible]

Esta obra, era una careta moral que ponía en su alma de Viejo Rey, pidiendo que se aplacaran las pasiones políticas, que se dulcificaran los odios de partido en una mutua tolerancia, y exaltando en sus escenas un sagrado amor humano.

Todo esto pedía el Rey autor, mientras el Rey gobernante, hacía fusilar al Mariscal Ney, ayudando á la venganza de la Duquesa de Angulema, la hermana del Delfín, la superviviente de los reyes guillotinados.

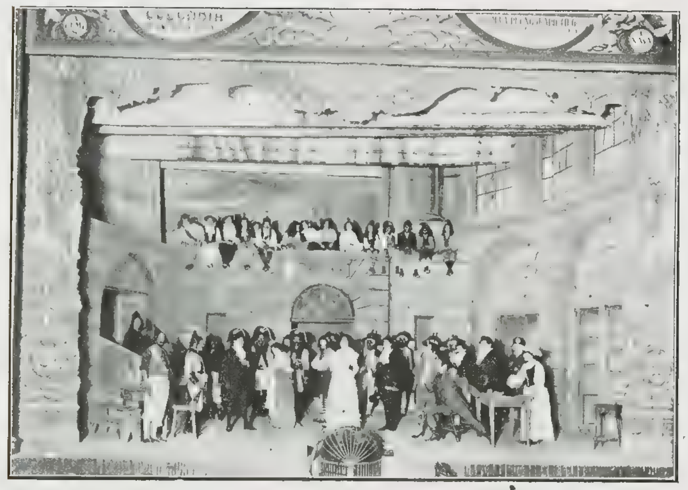
Catalina II de Rusia, también cultivó la literatura dramática y es, probablemente la más fecunda en este arte y acaso la más vanidosa, pues se daba el lujo de hacer representar sus obras en el teatro de L'Emitage, delante de su corte.

De los soberanos contemporáneos, son colegas de Guillermo II, el príncipe de Montenegro, autor de la «Tzarina de los Balkanes» y la reina de Rumanía, conocida en todo el mundo literario con el seudónimo de Carmen Sylva.

Después de producir infinidad de poemas, cuentos y novelas, sintió también la atracción de la escena y estrenó en Bucharest una comedia fantástica tomada de una vieja leyenda.



Ultimo acto.— Escena culminante.



Ultimo acto. - Escena final.— Thermidor

Los triunfos literarios y dramáticos de Carmen Sylva, hay que decirlo, son, seguramente los únicos espontáneos, sinceros y claros, que surjen como el agua de un torrente sin presión exterior, sin esa triste presión del servilismo.

Y sin embargo, los soberanos autores serán siempre autores soberanos.

***

Thermidor—el drama histórico del viejo Sardou—que despertó discusiones tremendas, disputas y duelos en París el año de 1891, ha sido presentado en el Virginia Fábregas vestido de español por autor incógnito.

Esta obra, que como dije antes, arrastró una tempestad de agitaciones en la Ciudad Luz, llega á nosotros envejecida, cansada, sin emociones ni sacudimientos: Es una página de historia en fondo de novela, una mentira representada por personajes históricos.

Sardou, el mago de la escena, el que hace vibrar y estremecer todos los públicos con las cuatro esencias del drama que son el movimiento, el color, la elocuencia y la vida, flaqueó en Thermidor por un exceso de inverosimilitud, de falta de realismo y más que todo, de completa ausencia del don esencial: de la poesía.

Fabiana Lecoulteux, la enamorada de Marcial Hugin, que se entrega á Dios creyendo muerto á su amado, y prefiere la guillotina al quebrantamiento de sus votos religiosos; que borra todos los juramentos de su vida, por el juramento de un día, que á los ruegos del amante calla su secreto y á los cantos del pueblo que asesina, grita su confesión, Fabiana Lecoulteux que rechaza el amor que

Sra. María Luisa Escobar de Rocabruna
Sra. Amalia Belloni de Mallado.

Srita. Isabel Zenteno.
Srita. María Mercedes Jaime.



Sr. Carlos Meneses.

Srita. Sofía Camacho.
Sra. Antonia Ochoa de Miranda.

es la vida, por una voeación que no siente, es falsa, es incompleja, es....absurda!

Y al rededor de este personaje inverosímil giran prosaicas mentiras, cansados parlamentos que hacen desesperar y que sólo distraen por el colorido de la época, cuyas escenas fueran patéticas si no se trasluciera el artificio con que son traídos y la sutil madeja que los anuda.

El París del Terror, el París ensangrentado del 93, pudo haber dado á Sardou mejores actores para su drama, á él que tanto gusta de los estrujamientos horrorosos, de las sacudidas mortales que más provocan en el espectador el espanto que el sollozo.

Y sin embargo, «Thermidor» no estruja, no desgarra. Tiene aquí y allá huellas del genio del maestro, relámpagos de su *savoir faire:* es prueba de ella el poderoso efecto del segundo acto, cuando por la ventana de la casa de Ecrillon, entra el murmullo estruendoso de los hombres del Terror que acompañan con vociferaciones, risas y sarcasmos y entonando el patético «Caira» la carreta en que llevan al suplicio á las monjas hermanas de Fabiana. Y ese rumor creciente y exaltado mezcla su ronca voz con el canto suave de la plegaria que las vírgenes entonan. Hasta allí el efecto es imponente, es dominador, pero muere de un golpe, como guillotinado también, con la falsa psicología de Fabiana Lecoueteux.

La señora Fábregas, en este personaje, se esforzó por darle verdad que no tiene y si arrancó aplausos, fueron á ella y no á la prometida de Marcial Hugon.

La escena estuvo presentada con una propiedad y un lujo de detalles que nada dejaron por desear; mas, no obstante, Thermidor, vivirá menos que su hermana literaria, la pomposa «Madame Sans Géne.»

***

Acaba de comenzar la temporada de conciertos que, año por año, organiza el maestro D. Carlos Meneses, utilizando exclusivamente los elementos del Conservatorio Nacional de Música, y que constituyen una nota de arte exquisito y alto.

Se inaugura la temporada con la ejecución, á orquesta, coro y voces, de la Misa de Requiem, de Verdi, una de las páginas más solemnes y majestuosas que produjo el gran modernizador de la música italiana. A estas audiciones hemos de consagrar algo más que una rápida mención. Publicamos hoy los retratos de las damas que, como solistas, intervinieron en la ejecución, así como el del maestro Meneses, el perseverante y hábil organizador de estos magníficos conjuntos.

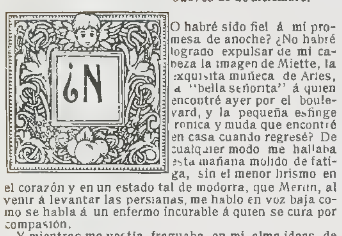
LORELEY.

LA * OFENSIVA

NOVELA ORIGINAL POR ALBERTO CHABROL

(CONTINÚA.)

Jueves 26 de diciembre.



¡NO habré sido fiel á mi promesa de anoche? ¿No habré logrado expulsar de mi cabeza la imagen de Miette, la exquisita muñeca de Arles, á "bella señorita" á quien encontré ayer por el boulevard, y la pequeña esfinge irónica y muda que encontré en casa cuando regresé? De cualquier modo me hallaba esta mañana molido de fatiga, sin el menor lirismo en el corazón y en un estado tal de modorra, que Merlín, al venir á levantar las persianas, me habló en voz baja como se habla á un enfermo incurable á quien se cura por compasión.

Y mientras me vestía fraguaba en mi alma ideas de represalias..... ¿Represalias? .....¿Contra quién? contra Miette? .. .. Bonita cosa: Es decir que la gracia, el talento innato, las originalidades de esta chiquilla me divertieron en un principio y después me han preocupado demasiado. Hay que olvidar todo eso, dejémosla en su lugar—del que hay que confesar que no fué ella quien pidió salir—y pongámonos de nuevo en el nuestro.

Para comenzar, me cuido bien de no abrir el piano ni de sacar mi violín de caja; no habrá lección de canto esta mañana ni lección de arpa por la tarde. Un artículo para la "Revista del Arte y de los Artistas," que ya me han reclamado por dos veces, me ocupará con más provecho á la hora del almuerzo; la tarde será mejor empleada en pagar una multitud de visitas atrasadas, especialmente á la casa de Mme Lambrecy.

Resuelto á olvidar á Miette, me senté delante de mi escritorio y escribí con grandes letras el título de mi artículo: "La Música y el Idilio." Pero no he acabado de escribir la primera frase cuando, del fondo del subsuelo, sube la voz de Miette,—una voz que parece algo admirada de tanto esperar, y un poco nerviosa:

El placer de amor dura un momento
El pesar de amor dura toda la vida...

La voz se interrumpió al llegar aquí; creo que Miette ha de haber estado esperando ...No Miette, nada de acompañante benévolo...... A cada quien le llega su turno de esperar en vano!

La voz empezó de nuevo:

Placer de amor ...

Después habló del arroyo, de la pradera, del ingrato Silvio... y por el tono de su voz me pareció que se burlaba del sentimentalismo del poema, como si temiera que se le tomara al pie de la letra...... No hay que preocuparse Miette, nadie se equivocará acerca de eso! Si su imaginación se ha inflamado ante las palabras de un Don Juan de provincia, su corazón no ha palpitado, eso se adivina!.... si usted supiera lo que es un corazón, economizaría sus vibraciones como economiza las de las cuerdas de su arpa de miedo de que no se vayan á romper si se les trata mal, ó se les hace producir un sonido ronco y doloroso! ..

Y el obstinado estribillo vuelve á empezar su ascensión:

El placer de amor....

Por otra parte, Miette ni siquiera sospecha que lo que canta es solamente la verdad; que cuando el corazón se ha abierto al soplo del amor, debe cerrarse apenas sienta una brisa helada.

Miette es demasiado joven, demasiado hermosa; tiene de la vida promesas que le parecen demasiado seguras para considerar los estorbos que sufre para la consumación de su matrimonio más que como peripecias de una novela bien tramada. Sin embargo, á nosotros á quienes la reunión de tantas gracias en una sola creatura nos "encantan" en el sentido feérico de la palabra, hasta el punto de no reconocernos nosotros mismos, nos hacen sufrir sus extravagancias!....

Yo había esperado tenerme en lo sucesivo protegido dentro de la torre de marfil de mi vida de arqueólogo y celibatario empedernido, cuyo programa de vida sólo se turbaría por mis viajes científicos; pero he aquí que la "Bella" se ha introducido en el antro del "Monstruo" para darse el gusto de torturarlo un poco, sin dejarle siquiera la esperanza de cambiarle algún día, con el don de su ternura, en un príncipe radiante y hermoso. .

El placer de amor no dura ...

Esta vez me levanté, fuí á la puerta, que había dejado entreabierta; Merlín se ocupaba de limpiar los muebles en el comedor:

—Cierra todo, Merlín; que no se oiga ningún ruido en la casa; estoy trabajando!.. .

Y no! ya no pude trabajar, más á pesar de que las puertas estaban bien cerradas, se colaba un vientecillo de armonía lleno del encanto de los ecos ..

—La verdad es que ya no se puede ser dueño de su propia casa!

Pero apenas había yo lanzado esta exclamación cuando sentí el rubor que me subía á la cara. Como! porque soy el "amo" voy á hacer secar en los labios de esta encantadora muchacha la alegría de vivir expresada en un canto irresistible? Si realmente quiero trabajar, ¿no sería lo mismo que me marchara á las oficinas de la revista? Llamé y pedí mi abrigo á Merlín, quien se mostró atónito ante este remolino de órdenes contradictorias.

Su cara se tranquilizó á la vista de la mía cuando regresé al medio día para sentarme á la mesa. Almorcé con muy buen apetito como un obrero contento de sí mismo; después, al hacer mi paseo de sobre mesa por el salón, me sonreí de no oír en la casa el canto ni la risa de Miette, ni siquiera uno de sus graciosos llamados á su tío. Sonreí é inmediatamente me arrepentí de haber sonreído. ¿Qué vendré yo á mi edad á sentir el placer del triunfo de un muchacho que acaba de ensayar sus fuerzas en estrangular á un pájaro?

Para hacer terminar este conflicto doméstico, fuí á vestirme, puesto mi programa del día, y salí á hacer las visitas que me había propuesto.

Para empezar, á la calle de Lille, á la casa de la generala Versombre, prima mía en tercer grado. El gran salón estaba aún desierto, y por lo tanto, fuí objeto de una de las cordiales acogidas. Al indicarme el sillón más cómodo á la orilla del fuego, mi prima me reprochó con un tono maternal mi negligencia, la que yo atribuí al trabajo "abrumador" que he tenido desde que regresé, para clasificar mis notas de viaje. La generala me excusó de la mejor voluntad, y por lo mismo mi pecado me inspiró mayor vergüenza; para que no quede impune, mientras que ella me pedía detalles acerca de los países que acabo de visitar, la invité á una comida en mi casa para dos días después, junta con el general: allí hablaríamos de ruinas y de viajes á todo nuestro gusto.

—Quizás esta invitación para un plazo tan perentorio sea un poco demasiado familiar, ¿verdad? dije yo.

—No, hijo mío; que no ves que somos de la familia.

Llegaron dos hermosas señoras llenas de susurros y de sonrisas, y me apresuré á huirles, haciendo uso de las más amables de mis sonrisas; me hice conducir al gabinete del general, y le repetí mi invitación.

Esta comida es un rasgo de genio, en el que no pensaba hace una hora! Me parece como una ceremonia litúrgica de exorcismo, que hará regresar el orden moral á mi casa embrujada de una manera tan hermosa, es cierto, pero quizás demasiado peligrosa ..

De la casa de mi prima la generala me marché á la casa de la señora Lambrecy; la hallé llena de fru-frus y vuelos de plumas; se servía el té, y Genoveva, que hacía los honores de la casa, me ofreció una taza en contestación á mi saludo. La encontré casi muy hermosa, tan rubia con su traje blanco! Además, no pude dejar de percibir que á mi llegada sus mejillas, comunmente pálidas, se tiñeron del más hermoso matiz rosa té.

La señora Lambrecy me llamó y me hizo sufrir una serie de presentaciones. Tan pronto como me fué posible librarme de ellas, me acerqué á Genoveva y le hablé de la comida proyectada. Ella se encendió como una estrella después del crepúsculo; su madre y ella tienen su tarde libre y aceptan la invitación con el mayor placer.

Yo repetí mi indicación:

—Quizás una invitación para un plazo tan pegentorio sea demasiado familiar?

Me respondió con un tono espiritual y tierno:

—¿Familiar? precisamente.

He aquí una expresión de mujer; de verdadera mujer de mundo....Esta no es mi arlesianita......Pero, pido perdón; ella también, y quizás mejor que nadie!... bueno, ¿y es que efectivamente se le puede considerar como una humilde hija de Arles? La señorita, seguida de su mayodormo en la casa Batigny, se me aparece con obstinación, con exclusión de Miette la arlesiana, para ponerse en paralelo con Genoveva Lambrecy.

A la caída de la noche el tiempo se había puesto demasiado frío; en mi salón, lleno de un calor dulce, Miette se habrá puesto junto al arpa á esperarme..... .Pero yo sé que hay momentos en los que no existe término medio entre la heroicidad y la más baja de las cobardías. Opté por ser héroe. .. Aseguré mi sombrero en mi cabeza, y me dirigí á la casa del matrimonio Dessollier, con el que me hallo en muy buenas relaciones desde que los encontré en el Oriente en su viaje de bodas. Ellos también recibieron de la mejor manera mi invitación, casi familiar.

Yo no quisiera que las señoras Lambrecy fueran á dar á esa invitación una significación que no tiene....y que Genoveva vaya á esperar algo más que una bombonera de á diez y seis francos, como regalo de Navidad .. Todavía no tengo hecha mi elección respecto á cuando, ni para quién compraré el anillo de novios .

Pero el que yo sea un celibatario no quiere decir que he de vivir en mi casa como hurón; hace dos años que no he recibido "en casa" razón de más para que lo haga lo más pronto posible.

Llegando á mi círculo me fuí á sentar á comer cerca de la mesa donde estaba Gastón Sorreze, un joven galante que haría un novio ideal para Genoveva Lambrecy. No ignoro los devotos sentimientos de Gastón para mi prima, y sé que, en el caso de que yo falte, ella lo aceptará como el mejor partido obrando con la filosofía bien conocida de la parisiense cuando le falta un amor sobre el que ha contado demasiado. Gastón será mi séptimo convidado.

Ahora, si él y los otros cuentan con mi cocinera Miette para que les haga las delicias de la comida, y se esperan las bodas de Camacho.. Hombre! creo que esta idea me arrancó una carcajada en plena calle Royale, por que ví que todos los que iban por la calle se me quedaron mirando y parecía que ya se aprestaban para hacerme conducir al hospital de locos; en vista de esto tomé un coche para llegar lo más pronto posible á mi casa.

En ella, la calma de un Edén dormido; ni la menor impertinencia de un trino ó de una carcajada. Sin embargo, será que al cerrar las persianas á la caída de la noche se habrá dejado encerrado á algún pájaro? se oyen frotamientos de alas en las paredes de los corredores. Llegué con mi candelero en la mano, al extremo de uno de ellos y se me apareció al otro lado Miette "vestida de señorita." Oh Dios! que alta se ve con su falda larga que le cae en redondo, y que esbelto se alza su busto desde el arranque de la delgada cintura libre de los fichús de arlesiana, un poco molestos!.... Pero el traje de calle me indica que sería inútil buscar en sus ojos huellas de lágrimas. ..

Ella se excusó, y así me dió tiempo de reponerme un poco: venía á traer el libro que le presté en días pasados....

Inicié una conversación en el lejano vis-a-vis del estrecho corredor. Con voz casi bastante firme le dije:

—Muy bien! ...Y creo que salió usted hoy Miette?....

—Sí señor, mi tío Merlín pensó que como usted había salido á visitas, no regresaría temprano; y como se daba en el Odeón una matiné, con motivo de la fiesta de Navidad, quiso llevarme.....

En el teatro! ...Mientras que yo, asediado de remordimientos, me la figuraba como una castellana de las que en otros tiempos esperaban la vuelta de su esposo de las cruzadas, con las manos recorriendo las cuerdas de su arpa y los ojos inundados de lágrimas. Miette se divertía en el teatro, y, sin pensar para nada en su situación, se entretenía en observar las actitudes y los actos de las amantes abandonadas!

Disimulé mis pensamientos íntimos y dije á Miette:

—Ah! fué usted al teatro? ...y que se representaba?

—El Matrimonio de Fígaro, señor, oh! estaba tan bonito! Lástima que el señor no haya estado ahí.

(Lástima en efecto! El Matrimonio de Fígaro! Una novedad de última hora.)

Pero Miette se había puesto á cantar, desde el fondo del corredor donde se hallaba:

J'avais une marraine:
Que mon coeur a de peine!.. .

Y después dijo:

—Oh! señor, Querubín estaba encantador, tan rubio, tan gracioso y tan tierno!

—Qué apostamos, le dije en tono de la más amarga ironía, que usted hubiera querido hallarse en lugar de la condesa?

—Bueno, sí....confesó en seguida y sin la menor vacilación, debe ser divertido que haya alguien que rodea á uno en busca de la ocasión para decir cosas bonitas; que se arrodilla á nuestros pies, que roba nuestros listones y que, al fin, vuelve loco de celos á un hombre como el conde, hasta llevarle al punto de hacer actos malos!

El tono de Miette era á la vez alegre y apasionado como cuando habla de cosas muy interesantes

Vaya con mis remordimientos de toda la tarde! Y mi cocinera, á quien desde el fondo de los salones que visité veía suspirar por la ausencia de su amo! En lugar de ella se levanta delante de mí una muchacha, cuyo candor perfecto tiene el instinto de las peores crueldades femeninas, y, como prueba definitiva de amor, no acepta más que las lágrimas del hombre á falta de la sangre vertida en los combates de encrucijada!. .

En fin, sea lo que sea, esta muchacha es mi cocinera, y yo tengo que dar una comida en mi casa.

—Miette, puesto que la hallo todavía en pie, le prevengo en seguida que he invitado á siete personas á una comida que tendrá que darse pasado mañana. Hay que pensar un poco en los preparativos ¿no es así?

Dije esto sin reir, y sin reir me contestó ella:

—Bien, señor.

—Vendrán: el general Versombre y su esposa, el señor Gastón Sorreze, el señor y la señora Dessollier, la señora y la señorita Lambrecy....

—Bien, señor, repitió Miette.

Como amo paternal que no quiere agobiar á los criados creo deber agregar:

—No hay que asustarse, haré algunos pedidos á la calle.

Miette me da las gracias, y termina la conversación con estas palabras:

—Puedo desear muy buenas noches al señor?

—Buenas noches Miette! Buenas noches.

Pero al llegar á la puerta de mi recámara me preguntaba si en esta ceremoniosa despedida el tono de desinterés que afecté no era menos "natural" que el de Miette que sinceramente parecía de una deferencia oficial, justamente como se debe usar para una muchacha hacia un hombre de quien se siente subalterno y á quien por ningún motivo debe desear mal.

DIARIO DE MIETTE

Jueves 26 de Diciembre.

Será la casualidad, cuyas intenciones me parecen poco claras, ó la dulce Providencia quien me puso ayer por la tarde ante mi primo con el traje de Enriqueta de los Angles? El resultado es que todavía dudo si el efecto producido será de los que determinen mi victoria ó mi completa derrota....

(Continuará.)



CARMIN

La comba azul incendia con su lumbre
El rojo sol que entre sus brumas arde;
Y yo, presa de horrible pesadumbre,
Miro rodar desde la enhiesta cumbre
La luz amarillenta de la tarde.

Y al contemplar la espléndida agonía
De ese sol que en su sangre se revuelve
En los umbrales de la noche fría,
Mientras que el arrebol, gloria del día,
En Tequendamas de oro se disuelve,

Pienso en mi amor gigante ya perdido
Y oculto en las tinieblas del pasado,
Amor que entre las fauces del olvido
Se extinguió como el sol....¡ángel caído!
Se extinguió como el sol....¡ensangrentado!

Mientras que alzando su tremendo grito,
Copiaba el mar, desenfrenado y hondo,
La inmensa lobreguez del infinito!

JULIO FLÓREZ.



EL ABANICO

Si en una fiesta de Abril
sobre el hombro del poeta
abandonó una coqueta
su abanico de marfil,
fué porque en la noche bruna
se sintió más imprudente
al compás de la doliente
serenata de la luna.

Pero si el sentimental,
cediendo á lo que no explico,
escribió en el abanico
su más tierno madrigal,
fué porque por maldición
tenía quizá clavada
la flecha de una mirada
en medio del corazón.

Poco tiempo después, mudo
testigo de otro *flirt* breve,
el abanico de nieve
sirvió de propicio escudo;
mas como el artista aquél
le dió en un verso la vida,
el abanico tendida
mantuvo el ala por él.

De aventura en aventura,
sin poderlas impedir,
no cesó de repetir
su reproche á la perjura;
hasta que, harto de irrisión
y de mentiras galantes,
se le rompió entre los guantes
en medio de un cotillón.

MANUEL UGARTE.


París.



NIEBLA

No quieras que esta página recoja
el eco contristado de mi canto,
porque pronto verás como se moja
el azul de tus ojos con el llanto.

Recordar es vivir. ¡Más tú no ignoras
que evocar el pasado es desvarío....
Lloraré muchas cosas que tú lloras,
siendo distintos tu dolor y el mío!

Una flor que se seca no perfuma,
una puesta de sol siempre entristece.....
¿Qué es el recuerdo al fin más que la bruma
de una hermosa esperanza que anochece!

LOLA R. DE TIÓ.



EL BRAZO

El brazo, mortal fragmento
fiel y sumiso al intento
de la mente que concibe,
viene á ser en el que escribe
Para rayos del talento.
Cuando la luz centellea
y rasga la densa bruma
del cerebro que flamea;
fulgura el rayo: la idea,
y huye el acero: la pluma.

SALVADOR RUEDA.

KASIDA

Yo soy como un sueño que viene de Oriente
sobre un dromedario cargado de aromas y perlas de Ormuz.
El sol de la Arabia tostó mi amplia frente
y camino ciego de gloria y de luz.

¡Oh, virgen morena! Bajo el frágil lino
de nómada tienda, te ví entre mis brazos morir de pasión....
El cascabeleo de una caravana cruzaba el camino,
temblaban los astros, y lejos, se oía rugir al león.

Mi canto recuerda la canción doliente
que los beduinos sobre sus camellos entonando van
entre las arenas buscando una fuente:
todo es sensualismo, sangre, amor y celos y fatalidad.

Mi sombra, á la luna, vieron los chacales,
la lanza en la mano y al viento flotante su blanco alquicel,
volar al combate, por los arenales,
tendido al galope y sueltas las crines mi negro corcel.

Mientras á la luna se abre el nardo y canta frescuras la fuente
Sultana, yo vengo, sordo de armonías y ciego de luz,
á rimar contigo mis sueños de Oriente
en los surtidores y en los arrayanes de un patio andaluz.

Yo traigo en las jibas de mis dromedarios
fábulas de joyas: todos los tesoros del cielo y del mar.
Mis versos de oro son como incensarios
que queman su mirra, su incienso y su ámbar al pie de tu altar.

Yo soy de esa tribu de nobles guerreros
cuyos yataganes en la lid reñida siembran el pavor,
más si en unos ojos se ven prisioneros,
pálidos y tristes se mueren de amor.

Francisco Villaespesa.



EN UN ALBUM

Tu álbum es una de esas copas pulimentadas
en que el paciente artífice atormentó el buril,
como en los áureos puños de las viejas espadas
ó como en los breviarios de tapa de marfil.

Y dentro de esa copa que te dieron las hadas,
la musa vierte el oro de su licor sutil.
En el fondo se ostentan las formas esmaltadas
de tu cabeza erguida como una flor de abril.

Alzo la copa y brindo por tu virtud suprema,
por tu ilusión de encaje, por tu alma de poema
y por tus horas dulces de bienhechora paz.

Y, al descubrir el ansia que en mi ilusión escondo,
quiero apurar las heces, para mirar el fondo
en donde está esmaltada la copia de tu faz.

JOSÉ SANTOS CHOCANO.



SOLOS

Estaba el cielo inconsolable, el día
Gris, á lo lejos como negro muro
Se dibujaba el horizonte obscuro
Tras de la niebla perezosa y fría.

Tiritaban los árboles, la umbría
Selva su aliento embalsamado y puro
Desparramaba en el ambiente, al duro
Golpe del recio vendaval. Llovía.

Pálido el sol, en el siniestro fondo
De hosca nube, mostraba su marchito
Semblante cadavérico y redondo:



NIETZCHE

Ante el busto por Max Klinger

Un cincel de genio dá sus facciones ciertas:
las sienes, que oprimen la comba sibilina;
hierático el ceño; la nariz, aquilina;
y en las cuencas torvas, las brillazones muertas.

Sobre el volcán-frente, como lava de nieve,
una crencha cana la cabeza le ilustra;
y sobre la boca, en que habló Zarathustra;
copioso el mostacho, parece que le llueve.

Tras la oreja aguda, baja el cuello tronchado,
de un árbol reseco cual tronco mutilado;
y el Lírico Ateo, en el busto, es vestiglo,
emblema concreto de su filosofía,
que aturde y enferma y que es pétrea y es fría,
como el alma triste y loca de su siglo.

MANUEL S. PICHARDO.

Septiembre, 1908.



PASO FUGAZ

Pasó fugaz ante mi vista ansiosa.
Llevaba en su sonrisa una promesa,
y en su divina faz de cielo y rosa
la harmonía triunfal de la belleza.

Aun aspiro el perfume que sus huellas
dejaron en la ruta abandonada,
y parece que miro las estrellas
recogiendo el fulgor de su mirada.

¡Ah, cuánto diera si en su alma inquieta
el pobre corazón de su poeta
hallara un sitio á sus ideales, fuerte!

El mundo entonces para mí sería
lo que es para mi fe la poesía:
más grande que la vida y que la muerte.

ADÁN CANALES.



MOMBACHO

(DE NICARAGUA)

Luces, Boabdil de piedra, nubífero turbante
que á veces orna Diana de argéntea media-luna,
y el alquicel que ostentas es tu arboleda bruna,
y el alfanje que ocultas, tu lava calcinante.

***

Es tu pasión de moro, vivaz y delirante,
La Sultana del Lago, la de española cuna;
cuando imaginas que alguien te roba esa fortuna
de súbito te tornas flamígero y tremante.

***

Y pues velando vives á tu Sultana bella
celoso y diligente, tendrás la buena estrella
de no escuchar mañana la voz desoladora

que anonadó á tu homónimo cuando dejó Granada:
"*ya que no defenderte supiste á mano armada,*
como mujer imbele tus ignominias llora."

JUAN B. DELGADO.

Granada, Nic.





Sr. Enrique Moulinié.



Sr. Miguel Calápiz.



Sr. Pedro García.

"UNION CINEMATOGRAFICA"

El gran entusiasmo que en toda la República han despertado las exhibiciones de cinematógrafo, sirvió de base para que un entendido grupo de hombres de negocios ideara realizar y consiguiera llevar á la práctica una empresa nueva enteramente en México y cuyos resultados han sido superiores á las esperanzas.

Esta importante y moderna empresa se llama «Unión Cinematográfica,» y se halla establecida en esta capital, en la Avenida de San Francisco.

Los principales manejantes son los señores D. Miguel Calápiz, presidente de la Compañía; D. Enrique Moulinié, gerente tesorero, y D. Pedro García, gerente secretario.

El señor Calápiz, que actualmente tiene treinta y nueve años de edad, es un conocido hombre de empresa que preside las siguientes importantes compañías: «Planeta y Xóchitl,» «Nueva Roma,» «San Juan de la Chica,» «La Sultana,» y «Unión Cinematográfica,» siendo además consejero de otras muchas tales como «Hacienda de Beneficio Esperanza,» «San Rafel Comanja,» «Ladera,» etc. Ha logrado formar una gran fortuna y constantemente emprende nuevos negocios, pues es un trabajador infatigable.

El señor Moulinié también es un industrial muy entendido bajo cuya dirección ha progresado notablemente y seguirá adelantando la «Unión Cinematográfica.» La buena dirección del señor Moulinié queda claramente expresada con el siguiente hecho: La «Unión» ha repartido dividendo entre sus accionistas el primer mes de ejercició social, que fué el pasado de Septiembre.



Fachada del edificio que ocupa la "Unión Cinematográfica.



Interior de los Talleres.

Por último, el señor D. Pedro García, un joven muy empeñoso é inteligente, ha coadyuvado con toda eficacia al progreso del negocio al que dedica todas sus energías.

Es indudable que cualquier empresa progresará mucho estando en manos de hombres como los señores Calápiz, Moulinié y García.

La «Unión Cinematográfica» aumenta diariamente el número de sus subscriptores en toda la República; recibe por cada correo las últimas novedades de Europa, y proporciona á diario veinticinco vistas diferentes á cada subscriptor para que estos puedan cambiar, también á diario, el programa de sus funciones,

Ninguna empresa cinematográfica mexicana puede competir con la «Unión» cuyo capital es de trescientos cincuenta mil pesos invertidos totalmente en aparatos, películas y toda clase de implementos cinematográficos.

El negocio se amplía sin cesar no sólo por el aumento de subscriptores, sino por las mejoras y novedades que constantemente se introducen para dejar satisfechos á los clientes.

La empresa á que nos referimos ocupa lugar muy importante entre los grandes negocios de México.





CRONICA

LAS lluvias han cesado por algunos días y el sol ha vuelto á sonreir con su luz de oro, semejante á una dicha que se creía perdida y vuelve de improviso á tocar suavemente al dintel misterioso de las puertas del alma, diciendo con el suave roce de sus alas de mariposas, «Ya estoy de vuelta, abrid pronto.» Y pronto en verdad se le abre siempre, á la dulce y caprichosa viajera que llamamos dicha, las puertas de la esperanza nunca resisten á su llamada, y se le recibe con el mismo anhelo de retenerla algún tiempo á nuestro lado; de prolongar un poco más la visión fugitiva de sus deseadas y siempre breves visitas.

De semejante manera, al volver los bellos días en que el cielo azul y resplandeciente, avisá á los pájaros que es tiempo ya de cantar y á las flores de entreabrir sus cerrados capullos, como pequeños y tímidos corazones oprimidos por oculta pena, todo el conjunto de los seres que viven, se alegra y reanima, en una suprema aspiración de dicha y de nueva vida. El sol es, sin duda, la más hermosa imagen de la ventura; mis lectoras conocerán seguramente, la frase aquella que el más delicado y sensitivo de los poetas, dice en una de sus producciones á la mujer amada, en los momentos de la salida del sol, que los dos contemplan desde la cubierta de un navío; como ella le preguntase, ¿qué cosa es el amor? él le responde de sencillamente, señalando el disco rojo del astro que nace entre las olas:

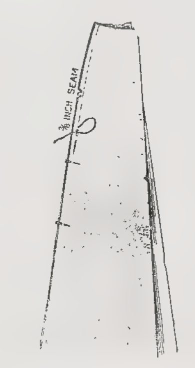
«Eso»...... No pudo decir menos, ni expresar más. Por esto, también la naturaleza, al recibir el beso de la vida y de alegría, con el cual el sol le manda todo lo que ha de darle lozanía y hermosura, deberá decirle en su silencioso lenguaje: «tú eres el amor.» Mas la dicha del hermoso tiempo no será duradera; se acerca ya el otoño y los tristes nublados, los vientos fríos de la próxima estación, se anuncian ya cada vez más. Comienzan los preparativos para el cambio de tiempo, y en calles y almacenes se nota desde luego la evolución á verificarse en trajes y adornos. En los modelos europeos, se ven ya algunos elegantes abrigos y exquisitas pieles; aún cuando todavía no se adoptan por completo estos artículos.... de lujo, pues no hay una extricta necesidad de ellos. Parece que nuestras elegantes damas no se resuelven, todavía, á ocultar bajo los severos pliegues de los abrigos la gracia y distinción de los hermosos trajes que han tenido privanza durante el estío; los de estilo japonés, graciosos y originales en sus diversas confecciones; los lindos y vaporosos, cubiertos ó adornados de encaje; también los de muselina pompadour, que tanta aceptación han tenido entre las damas, y, por último, los de estilo imperio, cuyo reinado está aún en toda su plenitud. Uno de los más artísticos modelos de este estilo, fué presentado últimamente en una exquisita combinación de color de ceniza y gris plata.

La falda, confeccionada en un cachemir liso y flexible, cuyos pliegues pendían rectos, desde la línea del alto talle que distingue á estos trajes, hasta cubrir el pie. El cuerpo, de muy buen gusto, en «chifón» de finísimos pliegues; las mangas hechas de una pieza, muy elegantes en su forma, amplias de corte pero ciñéndose al codo; el cuerpo, abierto en la garganta formando un escote ligero, en ángulo, y guarnecido con un estrecho galón bordado de plata con dibujos egipcios del gusto más original y exquisito. El cinturón y los puños, adornados de este mismo galón. Una hilera de botones de plata mate, en forma triangular, parte desde el escote por la línea del hombro hasta el codo, fingiendo sujetar, suavemente, los pliegues de las mangas. Este elegante conjunto, hace de dicho traje, un modelo de confección en el estilo imperio tan bien recibido por las damas de buen gusto; no sólo por su aspecto distinguido y artístico sino porque favorecen mucho á los cuellos que no tienen las líneas exigidas por las reglas de la armonía, pues como se adaptan al talle, lo dejan adivinar discretamente, sin dibujar sus imperfecciones. Las novedades importadas para el otoño, parecen de mucho atractivo; su majestad la Moda prepara sorpresas, y deseo que éstas, sean gratas para mis lectoras.

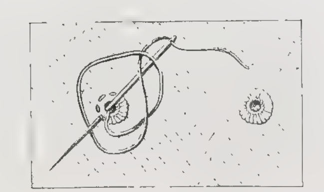
MARGARITA.

La modista en casa

Es muy frecuente que, al unir las piezas de la falda, resulte una más larga que la otra. Esto sucede porque, al ir hilvanándolas, sin advertirlo, la mano estira más una pieza que la otra, y naturalmente al concluír aparece la diferencia. Todo esto puede subsanarse perfectamente siguiendo el consejo que hoy tenemos el gusto de dar á nuestras lectoras.



Como el grabado lo indica, hay que tomar las piezas de dos en dos, y, antes de proceder á hilvanarlas, es preciso ajustarlas, costura con costura, teniendo cuidado que ni sobre ni falte á las piezas, apuntándolas á cada diez ó doce centímetros con alfileres. Así no hay manera de que resulte el defecto tan temido, y á la hora de hilvanarlas y de coserlas, no habrá riesgo de que aparezcan arrugas, que es otra de las dificultades con que frecuentemente se tropieza.



Damos también á nuestras lectoras un modelito de «ojales» redondos. Prácticamente dice el grabado cómo debe ponerse la aguja respecto de la hebra para que dé el resultado conveniente á la puntada.

Con un punzón de hueso se hacen primeramente los agujeros de la tela. Después con el hilo se dan puntadas al derredor del agujero; y por último, se procede á las puntadas finales que el grabado explica, y que son de una vista muy bonita.

Estos ojales pueden hacerse con seda de color que se lleve bien con el matiz de la tela del traje. Pueden pasarse, también, en ellos, angostos listones de raso brillante. Esto último constituye un adorno muy vistoso que no cuesta gran cosa y que es de mucho efecto.

USOS DE SOCIEDAD

EL natural deseo de comunicarse con los demás, ha traído la necesidad de la conversación, y es indudable que, de ésta, se deducen placeres muy altos y elevados, cuando es lo que debe ser, una expansión del espíritu que no sólo le alivia de sus preocupaciones y fatigas, sino que lo ilustra y fortalece. ¿Quién podrá decir, cuán grandes son los goces que se reciben con la conversación de personas cultas é inteligentes? Son de verdad innumerables, y todos más ó menos, tenemos grabados en nuestra memoria los ratos innolvidables que hemos pasado en grata comunicación con personas que tienen la brillante facultad de "saber conversar". Desgraciadamente en la época actual, son pocos los que dan á esa distracción la importancia que se merece, y en las reuniones y visitas, sólo se platica de asuntos triviales, ó lo que es peor aún, de críticas y burlas más ó menos punzantes. De aquí resulta que dichas reuniones, tengan á veces, muy poco atractivo, pués es del todo imposible que esos motivos de plática, puedan procurar distracción.

Hay una idea, por fortuna falta de veracidad, y es, la de que está más extendida en las señoras, que en los caballeros, la costumbre de murmurar- Esta idea carece de bases ciertas, pues sin defender al bello sexo, diremos por dar gusto á la verdad, que también la parte más ilustrada, y fuerte de la humanidad, tiene ese lado débil. Se murmura y crítica en todas partes, y de todo; el ingenio se confunde con la chanza inoportuna y picante, de la cual muchas veces brota una antipatía ó enemistad; dejando todas esas conversaciones por única huella. un fastidio profundo, y un vacío absoluto en la inteligencia y en los sentimientos. Procurando observar cual es la causa de esta desagrrdable costumbre, vemos como único elemento, la falta de voluntad para dar á la conversación el importante lugar que se merece, y para poner en práctica algunos medios indicados por las sociedades mas cultas y civilizadas á fin de introducir en los salones y círculos de reunión, un nuevo y más alto objeto en las conversaciones. Esos medios, son bien sencillos por cierto, pues consisten sólamente en suprimir por completo las ironías de mal gusto con que se ofende á los presentes ó ausentes, procurando en cuanto sea posible desarrollar la inteligencia, para tratar en la conversación ya de asuntos elevados y dignos de toda atención, como son, por ejemplo, los comentarios de los espectáculos de arte, libros editados recientemente, y en fin, cualquiera otro motivo agradable é interesante

El verdadero y delicado ingenio, puede, también, entrar como elemento de goce y de legítima distracción, cuando no se busca en la chanza ponderar el lado ridículo de los demás, sino tocar con ligero y fino roce las notas cómicas que casi en todos los acontecimientos de la vida se encuentran; dando con ese giro, frescura y alegría á la conversación. En casi todos los salones de las principales ciudades europeas, se reunen las personas amigas, con el exclusivo objeto de dar al placer de la conversación, una constante cultura y hacerla cada vez más útil y grata. No cabe duda, de que este es un medio bastante sencillo de participar, sin mucho esfuerzo, de la ilustración y conocimientos de espíritus superiores. En la capital de Francia, llaman á estas deliciosas reuniones "hacer talento," frase que, sin embargo de no tener una traducción exacta, podemos decir que es; reunirse á hacer un verdadero ejercicio intelectual, útil no solo á la inteligencia, sino también á la expansión de los sentimientos personales que necesitan, á veces, del roce y comunicación con nuestros semejantes.

Ojalá pudieran establecerse en nuestra sociedad, esas agradables reuniones, que tendrían el doble atractivo de proporcionar distracción y mejoramiento de las propias facultades.

O

El águila, el cisne y el cuervo suelen pasar de los cien años de edad. Las garzas, gansos, papagayos y pelícanos, alcanzan los sesenta años; el pavo y el pardillo viven veinticinco; el canario, veinticuatro; la paloma y la grulla, veinte; el jilguero y el faisán, quince; la alondra, trece; el mirlo y el pitirrojo, doce; el tordo, diez. La chochita es la que menos vive, pues no llega á los tres años.



FOT. FÉLIX, DE PARÍS. —MODAS DRECOLL

Traje de calle.—De estilo "directorio," hecho en muselina de seda, en colores verde y negro. La falda, va guarnecida con dos volantes de plissé, de seda negra. Fichú de muselina de seda blanca, guarnecida de encajes valencianos.



Fot. Félix, de París. — Modas Bechoff David.

Traje de paseo. —En crespón de China, color kaki. La falda está guarnecida de dos anchos bieses, entre los cuales, van dos grupos de pequeñas alforzas. El corpiño, bordado en la parte superior, y á la orilla del escote y de las mangas, lleva pasamanería del mismo color del traje. Camisola de encaje de malla y tul.

El adorno de la mujer en diversas épocas



Damas romanas de la corte de Trajano.



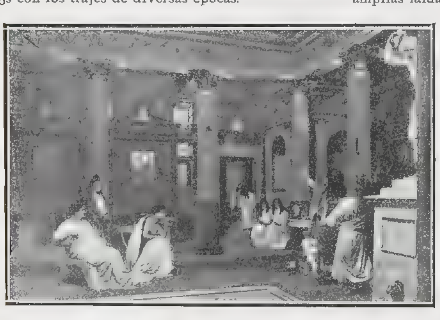
La corte de Napoleón.



TRAVES de todos los tiempos y en todos los países, la mujer ha utilizado, para el adorno de su persona, las invenciones del arte, los descubrimientos de la ciencia y los recursos, cada vez más extendidos, de la industria y del comercio. Son muy interesantes los datos que guarda la historia relativos al adorno femenino, y los diversos objetos que cuidadosamente se conservan en algunos museos de la vieja Europa, y en los cuales, aun se advierte el reflejo que la mujer ha dejado en ellos, de su belleza, su encanto y su poesía.

En una de las grandes exposiciones parisienses, el oportuno genio francés tuvo la artística idea de consagrar un sitio especial para exponer á la admiración pública, una encantadora colección de trajes y adornos femeninos, desde las épocas más remotas.

La moda es el espejo de las costumbres, y por tanto, los trajes de pasadas edades, traen á nuestro recuerdo el cuadro de la vida social de cada época. Evócanse verdaderamente resurrecciones, al ver desfilar delante de nuestra imaginación, en escenas fielmente reconstruídas, personajes vestidos con los trajes de diversas épocas.



El Mercado de frivolidades. Epoca del Directorio.

Una interesante publicación francesa, relata cómo se veía en dicha exposición, desde los antiquísimos trajes del Egipto, donde el clima es ardiente, y en el cual, la mujer de elevada alcurnia pasa las horas enteras ociosa y soñolienta, vestida de una simple túnica de lino finísimo, recostada sobre mullido lecho, y contemplando una serpiente que obedece á la voz del encantador.

Más adelante, los trajes romanos, evocan el cuadro de las bellas patricias, sentadas en el lujoso «atrium,» escuchando á los histriones.

Después, la imaginación ve á las Emperatrices bizantinas, en un espléndido decorado oriental, recibiendo los homenajes de su corte.

Pero es principalmente en Francia, donde es más interesante estudiar las evoluciones de la Moda, á través del tiempo.

Al pasar una revista á esas brillantes escenas que son como el resumen de la historia ilustrada y animada, no se fija la imaginación sino de un modo pasajero sobre los asuntos que representan. Ellas nos muestran, por ejemplo, á la reina Clotilde en el dintel de su oratorio distribuyendo limosnas á los mendigos; á las lindas jóvenes de la corte de Luis XIV, sorprendidas mientras fumaban las pipas que habían hurtado á los guardias; á Napoleón, la víspera de llevar el manto lujosísimo de terciopelo, bordado de abejas de oro.

A través de estos diversos cuadros, no se presta atención sino al traje femenino, y á la manera con que éste se ha transformado bajo toda suerte de influencias. La mujer de la Edad Media, lleva un traje flotante en forma de larga túnica, y el velo envuelve su cabeza en señal de austeridad. Sus cabellos se ocultan, ó bien caen en sedosas trenzas entretejidas con listones color de púrpura, que aparecen entre las amplias mangas. Poco á poco el progreso modifica estas modas un tanto faltas de gracia; el traje se escota sobre el cuello, se dibujan las formas del cuerpo, el velo se rechaza, recógense las trenzas en redecillas de perlas sobre las orejas, y hermosas telas, con vistosos forros, se tienden en las majestuosas colas de corte sobre los grandes salones de los castillos. El espíritu del Renacimiento, refina el gusto, é imprime en todas las cosas el sello del arte. Los talles se alargan y se vuelven esbeltos bajo los esfuerzos de los corséts de acero; las faldas se prolongan, para dejar lugar á los sedeños damascos de ricos dibujos. El encaje hace su brillante aparición en Italia, y su confección llega á ser muy pronto un arte próspero.

Este suntuoso renacimiento italiano, determina en Francia las modas magníficas del tiempo de Francisco I: ricas telas de brocado y de damasco, amplias faldas, vastas mangas, redecillas de perlas destacándose en el oro brillante de las cabelleras.

Más poco después, el gusto se pervierte; á la elegante amplitud del Renacimiento, sucede la moda poco graciosa del tiempo de Enrique IV. La falda es enorme y pesada por los encañonados que rodean las caderas; la mujer toma la forma de una cúpula; su silueta está afeada más aún, por las grandes mangas abiertas, y sus hombros se estrechan por los cuellos rizados. No era posible continuar en este exceso de mal gusto, y al fin se hizo en la moda una evolución: los pliegues de las faldas cayeron sencillos y flexibles; se suprimieron las rizadas gorgueras, substituyéndolas por grandes y elegantes cuellos lisos que seguían la línea de los hombros, y se les adornó con bellos encajes legítimos de gran valor. Esta fué, acaso, una de las más hermosas épocas de los trajes femeninos: en la brillante corte de Luis XIII nada era artificial; el talle tenía toda su bella naturalidad, y no sufría ninguna compresión exagerada. Los cabellos se peinaban en graciosos bucles al derredor de la frente, y caían hasta el principio del cuello.

Bajo el reinado de Luis XIV, todo aspira á producir la impresión de grandeza; los talles se alargan, los delanteros de las faldas prolónganse, el peinado se hace alto y opulento, y las mangas, lisas, se adornan con exquisitos y flotantes encajes.

En la época de Luis XV, la mujer desea una forma de elegancia más graciosa y picante, y al mismo tiempo que más incómoda; se adopta el polvo para los peinados, los talles se alargan cada vez más, y las faldas se ensanchan con los vistosos «paniers.» Estos últimos, viniendo á ser demasiado estorbosos, fueron rechazados poco á poco por María Antonieta, la infortunada moradora del Trianón, quien hizo adoptar modas, en las cuales se sentía la influencia de Juan Jacobo, y del culto apasionado por la naturaleza. Con la revolución vino un movimiento de retroceso hacía la antigüedad; y así como los terroristas se inspiraron en los griegos y en los romanos, también las modas tuvieron en los usos pasados, un guía para su transformación. Más algún tiempo después, una autoridad tiránica vino á imponerse á la Moda, como á todo lo de su época: Napoleón, que llevó hasta en los asuntos de la toilette, su gusto, del todo imperioso y dominador.

En alguna ocasión, continuaremos dando á nuestras amables lectoras, otros datos históricos, extractados de la citada revista, pues, suponemos que han de parecerles interesantes y dignos de su atención.



EL LAGO EIM

Sobre las orillas del lago Eim, habitaban, en otro tiempo, hombres salvajes y crueles, completamente insensibles á los encantos de la naturaleza, á las alegrías del trabajo, al estímulo de las siembras y el riego. Se ocupaban sólo del pillaje, y mataban á los viajeros, arrojando sus cuerpos al fondo del lago Eim. Por eso sus aguas, en invierno y en verano, de día y de noche, estaban empurpuradas con la sangre de las víctimas.

El lago, afligido por tanto crimen, llamó un día á todos sus peces, y les dijo:

—Oíd: quiero preservarme de toda esa sangre que destruye la belleza de mis aguas; quiero volver á ser el lago azul de Eim, el lago puro que refleja el cielo; partamos, busquemos un país mejor que no esté, como éste, devastado siempre, un país donde los hombres sean buenos.

Y después de reunir á todos los peces, se elevó con ellos por los aires, dejando, en su lugar, un lago fangoso donde las serpientes y los sapos, se ocultaban bajo los cadáveres.

El Eim, como una inmensa nube azul, corría posado en el viento.....

Llevado por la brisa de abril, llegó á una tierra de campesinos. Descendió al valle y dijo á los hombres, inquietos ya por la presencia de aquella inmensa nube:

—Pueblo apacible: quiero establecerme entre vosotros; quiero mirar de cerca las espigas de oro y los árboles floridos. Quiero haceros dichosos y comtemplar vuestras cosechas.

Y los campesinos, emocionados y alegres, dieron la bienvenida al buen lago Eim, le prepararon un suave lecho, y sembraron en sus orillas jóvenes sauces llorones que día y noche se inclinaban para besarlo.

Y así fué como el lago Eim, con todos sus peces, quedó posado en aquel valle pacífico.

Bien pronto el campo se tornó fértil y alegre, y las nubes negras cargadas de tempestades, se alejaron del lago para no ensombrecer el azul de sus ondas.



Existen en las selvas africanas unas serpientes de dos cabezas aunque esta clase de reptiles bicéfalos es bastante rara. El animal que las posee puede mirar al mismo tiempo hacia adelante y hacia atrás y caminar perfectamente en ambas direcciones. Generalmente las serpientes de dos cabezas afectan la forma de una Y; pero algunas de ellas parecen más bien una T mayúscula perfecta, pues el cuerpo forma una barra vertical, y los dos cuellos, en su prolongación, la barra horizontal. Aparte de las ventajas de ver y orientarse para caminar, estas serpientes no tienen superioridad sobre las demás, pues el doble cuello las estorba bastante, porque se engancha en las matas fácilmente. Lo más curioso es que se asegura que estos animales tienen un instinto y una voluntad en cada cabeza, por lo cual, suele encontrarse en verdaderos conflictos, pues mientras una quiere escapar de un peligro, la otra se empeña en desafiarlo. De ser esto cierto, la serpiente bicéfala podía ser el prototipo y el símbolo de la duda y la irresolución.

AJEDREZ

El desafío entre los más notables campeones.

No cabe duda que para los aficionados á este hermoso juego científico, el match entre el Dr. Laker y el Dr. Tarrasch constituye la nota más sensacional é interesante del año. Por esta razón creemos que encontrarán muy de su agrado la publicación, que hacemos en este número, de la partida jugada en Dusseldorf el 17 de agosto último, y que ha sido una de las más hermosas de todo el match. La partida es como sigue:

Dr. Lasker. *Blancas.*	**Dr. Tarrasch.** *Negras.*
1—P 4 R	1—P 4 R
2—C 3 A R	2—C 3 A D
3—A 5 C	3—P 3 T D
4—A × C	

Esta jugada es ilógica y contra los principios de la estrategia del ajedrez. El Dr. Lasker adopta con frecuencia este método, con el fin de llegar pronto al final de la partida.

	4—P D × A
5—P 4 D	5—P × P
6 D P	6—D × D
7—C × D	7—P 4 A D
8—C 2 R	8—A 2 D
9—P 3 C D	9—A 3 A
10—P 3 A R	10—A 2 R
11—A 2 C	11 A 3 A.

En esta partida las negras deben evitar á todo trance los cambios, y sobre todo, conservar sus dos alfiles; de otra manera el peón doble del lado de las damas da una gran superioridad á las blancas, del lado del rey. La continuación exacta debía ser 11—C 3 A, y después Enroca T D.

12—P × P El Dr. Lasker se apresura á cambiar piezas, porque es claro que suprimiendo todas las piezas, las blancas deben ganar por los peones.

	12—C × F
13 C 2 D	13 Enroca T D
14 Enroca T D	14 T 2 D
15 C 4 F R	15 P 3 C D
16 C 4 A.	16 T 1 R
17 P 4 T D	17 P 4 T D
18 T × T	18 C × T
19 T 1 D	19 C 4 R

Hacen el juego del contrario.

20 C × C	20 T × C
21 P 4 A.	

La superioridad de las blancas es ahora incontestable: del lado de la Dama nada tienen que temer, y del lado del rey tienen cuatro peones contra tres.

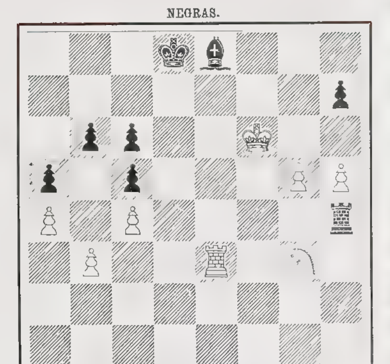
	21 T 1 R
22 C 5 T	22 T 1 C (Si 22 P 3 C, 23 C 6 F)
23 T 3 D	23 P 3 A
24 R 2 D	

El rey entra vigorosamente en acción ahora que las negras no pueden por el momento jugar más que con dos piezas.

	24 A. 1 R
25 C 3 C	25 A. 2 D
26 R 3 R	26 T 1 R
27 C 5 T	27 T 2 R
28 P 4 C R	28 P 3 F
29 P 4 T	29 R 2 F
30 P 5 C	30 P 4 F
31 C 3 C	31 P × P
32 C P	32 A 4 A
33 P 5 T	33 T 2 D
34 T 3 F	34 T 8 D
35 R 4 F	35 A 2 D
36 T 3 R	36 T 8 T R
37 C 3 C	37 T 5 T éch
38 R 5 R	38 T 6 T
39 P 4 F	39 R 1 D
40 P 5 A	40 T 5 T
41 P 6 A.	41 P × P
42 R P	42 A. 1 R

Posición después de esta jugada.

NEGRAS.



BLANCAS

43 C 5 F Preciosa jugada decisiva. Como siempre, el Dr. Lakser conduce el final con una precisión maravillosa.

	43 T 5 F
44 P 6 C	44 P P
45 P P	45 T 5 C
46 T A	46 R T
47 P 7 C	47 R 2 D
48 C 4 T ! Amenazando C 6 C.	48 T P
49 R T	49 R 3 R
50 C 3 F	50 R 4 A
51 R 7 F	51 R 5 R
52 R 6 R !	52 R 6 D
53 R 6 D	53 R 6 F
54 R P	54 R P
55 R 5 C.	



Rumbo á Boston

El día 23 del mes próximo pasado salió la laureada banda de Policía rumbo á la ciudad de Boston de la Unión Norteamericana, con el objeto de conquistar en el vecino país lauros que aumentar á los que justamente ha merecido de parte de nosotros.

La despedida que se hizo á los inteligentes é inspirados profesores que forman la famosa agrupación musical fué cariñosa y sentida, y nuestro público les manifestó lo mucho que les aprecia y el deseo de que á su regreso traigan con ellos, como nadie lo duda, nuevos triunfos obtenidos en la cindad que tiene fama de ser la más intelectual de los Estados Unidos.

Todos nuestros lectores conocen perfectamente la historia de la banda; formada á iniciativa de su director el señor Don Velino Preza, iniciativa que fué apoyada de la mejor voluntad del señor Inspector General de Policía; desde su fundación se empezó á distinguir por su homogeneidad de conjunto y por la especial habilidad de cada uno de sus miembros.

Nuestras bandas y conjuntos musicales tienen fama adquirida en fuerza de sus méritos, de ser unas de las mejores del mundo, y siempre que se han presentado en exposiciones y certámenes de carácter internacional han ocupado puestos prominentes. Como es bien sabido, la banda de Policía acaba de obtener, en nuestro mismo país, un triunfo que, aunque muy discutido, le da el primer lugar entre las bandas de la república; es de esperar que en su gira por el extranjero justifique este puesto entre bandas que, como ya dijimos, se han hecho aplaudir en las mismas ciudades que ahora va visitar la banda dirigida por el señor Preza.

En Boston y en todas las ciudades donde se ha dado permiso á la banda para tocar, es esperada con ansia, y si el entusiasmo que muestran los que la esperan no decae, es seguro que nuestros paisanos encontrarán una de las más entusiastas y cordiales recepciones.

Sus últimas audiciones entre nosotros fueron otros tantos triunfos.



Niña Lilie Lange en traje escandinavo (Estudio fotográfico de E. Lange.)





La última audición de la Banda de Policía en Chapultepec.

CONSULTAS PARA LAS DAMAS







MODELOS DE PEINADOS.

Presumida:—Doy á usted los modelos de peinados para reunión, que desea.

Son muy elegantes y de buen gusto, teniendo, además, la ventaja de favorecer á la belleza del rostro.

—En esta sección verá, también, el modelo que se sirvió pedirme para hacer un pañuelo. La guarnición es de encaje inglés; y quedará mejor el conjunto, si le pone usted en el centro su cifra bordada al pasado.

TRAJE DE LUTO.

Curiosa:—En esta sección verá usted el modelo que desea para traje de luto.

En cuanto á su pregunta, sobre cuál es la causa porque no he contestado á las consultas que me hizo el señor su hermano, le digo que, no puedo hacerlo, porque siendo esta sección exclusivamente para las damas, no me es posible contestar á los señores; le ruego diga á su hermano me dispense, pues por esta misma causa, no he podido contestar á otros caballeros.

CONSEJOS DE HIGIENE.

Tosca:—Esos trastornos que me indica usted, pueden provenir de falta de digestión ó de debilidad nerviosa; lo mejor sería que la atendiera un médico de reconocida fama, pero si no teme seguir mi opinión, creo que debe tomar alguna substancia digestiva después de cada alimento, y también le convendría un reconstituyente para el sistema nervioso. Actualmente hay excelentes preparaciones científicas en ese género, y alguna de ellas podría serle útil. Pero siempre es más discreto que un médico le dé su opinión.

MARGARITA.

LIBROS NUEVOS

(En esta sección mencionamos los libros de los que los autores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado")

Anales Mexicanos. La Reforma y el Segundo Imperio. por A. Rivera. Cuarta edición. México. Ortega y Compania, Editores.—Lecturas Históricas Mexicanas. La conquista del Anáhuac, por Carlos Pereyra. Ballescá, Editores.

Que un libro sobre historia alcance en México el honor de la cuarta edición en el corto espacio de diez años, es un hecho tal que no pueden citarse muchos ejemplos. El padre Don Agustín Rivera ha hecho con sus Anales Mexicanos esta hazaña, y es que hizo un libro de interés palpitante, que se lee y se relee cuantas veces llega á las manos, y se consulta con mucho provecho siempre que se buscan noticias acerca de las dos grandes guerras mexicanas de la última mitad del siglo pasado. Los Anales tienen informaciones originales, aunque no sean éstas muy numerosas; pero lo que los hace muy valiosos como documento histórico, es el tino con que están recogidos los datos, el interés de que estan revestidos, la rectitud de criterio con que están comentados y la serenidad de los juicios que suelen encontrarse aquí y allí, diseminados en el relato. La librería de Ortega y compañía es la autora de la cuarta edición, que ya está circulando muy ampliamente, y que es seguro se agotará en poco tiempo.

* * *

La casa Ballescá y Compañía ha emprendido la publicación de una serie de "Lecturas Históricas Mexicanas," por el Lic. Carlos Pereyra, cuyo volumen, "La Conquista del Anáhuac," está ya á la venta. El Lic. Pereyra ha resumido en un corto libro, cuya impresión hace honor á la casa Ballescá, por la finura y elegancia, los relatos más auténticos respecto de la conquista de esta región que se llamó Anáhuac, desnudándolos de todos los portentos de que los revistiera la ingenua credulidad de unos cronistas, ó la malevolencia ó la inclinación natural á desfigurar los hechos, en otros. Ha entresacado de los documentos hasta hoy tenidos por más dignos de fe, una crónica en que los hechos se enlazan logicamente; los hombres, así los esforzados conquistadores, como los indígenas, aparecen con sus propias proporciones; dejan de ser entes legendarios para convertirse en hombres, heroicos ó perversos movidos por pasiones propias de su naturaleza y por las preocupaciones y hábitos de la época. Es una obra utilísima de vulgarización histórica que, al fin, ha de ser muy considerable, si como el editor lo ofrece, continúa la serie en forma igual á la de este volumen.



Los editores chinos han adoptado una fórmula deliciosamente irónica para devolver los manuscritos que á su juicio no son aprovechables. Contestan lo siguiente á los autores: "Hemos leido tu manuscrito con inconmensurable delicia. Juramos por las cenizas de nuestros antepasados, que jamás hemos tenido la ocasion de leer una obra mejor. Si la imprimiéramos, S. M. el Emperador, nuestro poderoso señor, nos ordenaría la tomáramos como modelo y que no imprimiésemos nada en adelante que fuese inferior á ella. Como esto no puede suceder, aunque transcurran diez mil años, te devolvemos, temblando, tu divino manuscrito, y te pedimos mil perdones." ¿Quién, después de recibir semejante aviso, es capaz de enfadarse?

* * *

La pérdida anual de la ciudad de Nueva York á causa de la tuberculosis es de.... $23.000,000. La de los Estados Unidos, $350.000,000. Casi la totalidad sería evitada con medidas preventivas. El gasto anual del Estado de Nueva York para el mantenimiento de asilos de pobres, de ciegos, de epilépticos, de locos, de tuberculosos, es de $11.500,000. Nada sería, en consecuencia, tan provechoso para el Estado, como evitar esa pérdida por medio de una acción completa y persistente que reduzca las causas de enfermedades, de accidentes, de crímenes y de miseria.

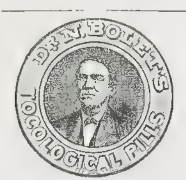
* * *

—Las primeras tarjetas de visita que se conocen tienen su origen en China, en donde en la antigüedad se usaban rojas.

—Nueva York cuenta con 133 almacenes de mercaderías de todo género, y en ellas están empleadas 21,000 personas.

—Las estadísticas de Ellis Island demuestran que de cada nueve inmigrantes que llegan á Nueva York, cinco son hombres y cuatro, mujeres.







Soldados desde la Cuna

El diez de mayo del presente año se hizo saber á toda España, con toda la solemnidad inusitada que un nuevo soldado había sentado plaza en el ejército. Había un nuevo recluta en la primera compañía del primer batallón del regimiento de infantería del Rey.

Todos los días se alistan nuevos soldados en el ejército español, y, aunque una plaza en el regimiento del Rey no es cosa de despreciarse, nunca el enrolamiento se había anunciado de una manera tan solemne; si á esto se agrega que la noticia tenía como complementaria la de que el mismo ministro de la guerra había hecho el roll del nuevo soldado y de que el Rey lo había firmado á su vez, se comprenderá que no se trataba de un recluta cualquiera.

Y efectivamente, se trataba nada menos que de S. A. R. el Príncipe de Asturias Don Alfonso-Pío-Cristino-Eduardo-Enrique-Victor etc.... de edad de un año.

La ceremonia, á la que se dió un carácter íntimo, fué encantadora.

El real bebé, á quien se le separó de su nodriza el mes de enero último, estaba en los brazos de su madre vestido con el uniforme del regimiento, del que es coronel honorario el mismo Rey. No faltaba al uniforme uno solo de los detalles del reglamento, desde el pompón del ros hasta los zapatos reglamentarios, y no se diferenciaba del de los demás soldados, excepto en el toisón de oro, el gran cordón de Carlos III y la placa de Isabel la



S. A. R. Teniente Elizabeth de Rumanía.

Católica que llevaba sobre el chaquetín. El nuevo recluta firmó con una cruz su filiación en la que se hace constar que es "célibe" y que "no sabe leer ni escribir," después con su manita hizo ó pareció hacer el saludo militar á sus superiores: el coronel Fernández Blanco y el capitán Tovalina.

En los mismos instantes, en el mejor rincón de las cuadras de la primera compañía se preparaba el lecho del nuevo recluta, lecho que se había hecho construir á la medida.

El Príncipe heredero de Alemania, á los cinco años, recibiendo órdenes del Emperador.

***

Esta ceremonia que nos hace reir á nosotros los republicanos, es en el fondo de alta significación; el príncipe heredero se da cuenta desde que tiene uso de razón de que una de las obligaciones que recibe con la herencia real es la de defender á su patria.

No es la primera vez que se lleva á cabo la ceremonia que acabamos de reseñar; en la historia de Francia se tiene á cada momento ejemplos de ella. Por ejemplo, Luis XIV á la edad de seis años era jefe de una veintena de niños de su edad que formaban lo que se llamaba "compañía de niños de honor." Formaban parte de esta compañía los dos hijos del conde de Brienne y el hijo del duque de Mortemart. Para acompañar al Rey á ejercicio. Madama de Lasalle, dama de honor de la Reina Regente, llevaba un "alza-cuello bien estirado y bien levantado por encima de su pañalón, un morrión cubierto de plumas negras y la espada al cinto."

El Rey llevaba sobre sus vestiduras una bata de basquiña ornada con botones de diamantes sobre la cual se le colocaba una armadura con una banda blanca con franjas de oro. En la mano derecha llevaba uno lanza, y su izquierda se apoyaba en el pomo de una espadita construída ex profeso.

Los príncipes de la casa real obtenían grados en el ejército apenas habían salido de la cuna. En el siglo XVII el príncipe de Conti era, á los dos años, coronel honorario de la casa del Rey.

En el siglo XVIII el príncipe de Condé era, á los ocho años, coronel de dos regimientos. Su hijo fué coronel á los siete años de edad. A los doce años el conde de Artois recibió el título de teniente coronel.

Y no sólo los príncipes recibían grados á esas edades, los hijos de los nobles también se alistaban desde su infancia; uno vez un capitán honorario de ocho años de edad fué á visitar á una gran dama, quien se hallaba ocupada con personas de más importancia; después de haber felicitado al capitancito por su nuevo grado dió orden la señora á una de sus damas de compañía de que llevara "al señor capitán á jugar." El oficialito, á pesar de sus lágrimas de humillación, fué llevado al comedor donde se le hartó de dulces y pasteles.

***

Y la tradición no se ha olvidado; si pasamos revista á los hijos de los reyes actuales, encontraremos que la mayoría de ellos son miembros del ejército en sus res-



Príncipe Eduardo de York.



El Príncipe Nicolás de Rumanía.

pectivos países á los que ingresan apenas salidos de los brazos de sus nodrizas.

Ya que de España empezamos hablando, recordaremos que el abuelo del actual príncipe de Asturias, el Rey Alfonso XII, ingresó como soldado al regimiento del Rey, á la edad de cuatro años, diez meses y dos días. No era más alto que la bota de uno de los oficiales, cuando pasó revista de inspección en su compañía, que entonces estaba alojada en Cádiz. El actual Rey Alfonso XIII sentó plaza de soldado á la edad de siete años.

A los diez, todos los hijos del Emperador de Alemania son tenientes del regimiento de granaderos, el cual, desde Federico el Grande, está compuesto por los hombres más altos del imperio, y en la gran parada que se hace para celebrar la entrada del príncipe, se ve al pobre oficialito, siguiendo con dificultad á los gigantones que le preceden en la marcha.

Con excepción del Príncipe Eitel-Fritz, que desde sus primeros años mostró su afición á la marina, á la que ingresó muy joven, todos los príncipes alemanes hacen sus estudios en la escuela de Ploen, adonde el Emperador los visita con frecuencia. Durante las fiestas de Navidad del año de 1897, queriendo recompensar á los tres mayores por su dedicación les regaló una espada á cada uno, en las hojas de las cuales había inscripciones alusivas: en la del mayor se leía "Tus fuerzas pertenecen á la patria;" en la del segundo: "Se valiente y fiel;" y en la del tercero puso la antigua inscripción de las armas toledanas: "No me saques sin razón ni me guardes sin honor."

En Inglaterra se deja á los herederos escoger el trabajo que más les gusta, y el dibujo de la reina Victoria que representa al actual príncipe de Conaught, de tres años de edad, con el uniforme de guardia de corps no es más que una fantasía de Su Majestad. Sin embargo, los príncipes saben que están llamados á ocupar los más altos puestos en el ejército, y se preparan para ellos desde muy niños.



El Príncipe de Asturias con su uniforme, su padre El Rey Alfonso XIII.

Eduardo, el hijo mayor del príncipe de Gales se haya inscripto en el "Marine-College de Osborne." El año próximo pasado, la víspera del día de su santo el director de la escuela le preguntó qué diversión escogía para el día siguiente.

"Quisiera, respondió el príncipe, pasear por la ciudad de Londres sobre la imperial de un ómnibus, como lo hace todo mundo."

***

Naturalmente que todos esos altos puestos en el ejército para los príncipes no son más que honorarios. Los hijos del príncipe de Bulgaria, Boris y Cirilo, de edad de diez y siete y diez y ocho años respectivamente, no hacen ningún servicio á pesar de que Boris es jefe del cuarto regimiento de infantería búlgaro, del cuarto regimiento de artillería y del tercer regimiento de artillería; teniente del sexto regimiento de infantería búlgaro y oficial del 34 regimiento de infantería rusa de Minsk; y Cirilo teniente del cuarto regimiento de infantería búlgaro y oficial del 54 regimiento de infantería rusa.

Los hijos del príncipe de Montenegro ocupan puestos menos elevados; uno de ellos es cabo condecorado con el Aguila Blanca y el otro es simple soldado. El príncipe Carol de Rumania, de edad de quince años tiene el rango de oficial del ejército y usa el uniforme en las grandes ceremonias, pero en la vida privada es cadete de la escuela militar y en el servicio no tiene distinción ninguna de sus compañeros. Su hermano Nicolás, de diez años de edad, lleva ya con orgullo el uniforme de subteniente.

El gran duque Alejo de Rusia es ocho veces coronel y una vez general y, en días de ceremonia porta sobre su toga blanca la cruz de caballero de San Andres. Pero hasta aquí no ha tenido oportunidad de ejercer ninguna de sus funciones.

El príncipe de Piamonte, de edad de cuatro años, lo mismo que el Zarevitch, no es más que subteniente del cuerpo de "Bersaglieri." Su padre, el actual rey fué inscripto en el roll del buque escuela Caracciolo desde muy niño y llevó el uniforme de segundo jefe de torpederos. A los doce años usó el uniforme de la escuela militar. Todo hace creer que el pequeño Humberto será soldado dentro de poco.



EFEMERIDES DE LA SEMANA ULTIMA

5 de Octubre de 1813.

Morelos decreta la abolición de la esclavitud.

Investido el gran Morelos del supremo poder ejecutivo de la Nación por acuerdo unánime del congreso de Chilpancingo, el 15 de Septiembre de 1813, sus primeras disposiciones, de acuerdo con el espíritu de igualdad y de democracia que había manifestado en sus anteriores decretos, se dirigieron á la abolición de las castas y privilegios; uno de los documentos que mayor gloria reflejan sobre el gran caudillo es en el que abolió la esclavitud, el cual á la letra dice:

«José María Morelos, Siervo de la Nación y Generalísimo de las armas de esta América Septentrional, por voto universal del pueblo, etc.

«Porque debe alejarse de la América la esclavitud y todo cuanto á ella huela, mando á los intendentes de provincia y demás magistrados, velen sobre que se pongan en libertad cuantos esclavos hayan quedado, y que los naturales que forman pueblos y repúblicas hagan sus elecciones libres y presididas del párroco y del juez territorial, quienes no las coartarán á determinada persona, aunque pueda representar con prueba la ineptitud del electo ó la superioridad que ha de aprobar la elección: previniendo á las repúblicas y jueces no esclavicen á los hijos de los pueblos con servicios personales, que sólo deben á la Nación y soberanía, y no al individuo como á tal, por lo que bastará dar un «topil» ó alguacil al sub-delegado ó juez, y nada más, para el año, alternando este servicio los pueblos y hombres que tengan haciendas con doce sirvientes, sin distinción de castas que quedan abolidas. Y para que todo tenga su puntual y debido cumplimiento, mando que los intendentes circulen las copias necesarias, y que estas se franqueen en mi secretaría á cuantos las pidan para instrucción y cumplimiento. Dado en esta nueva ciudad de Chilpancingo, á cinco de Octubre de 1813. José María Morelos. —Por mandato de S. A. Lic. José Sotero de Castañeda, Secretario.»

6 de Octubre de 1760.

Llega el Virrey Marqués de Cruillas.

Después de un gobierno desprovisto



El Marqués de Cruillas.

absolutamente de incidentes, como fué el del virrey Marqués de las Amarillas, y tras el interinato de Don Francisco de Cajigal de la Vega, recibió el mando de la nueva España el virrey Don Joaquín de Montserrat, Marqués de Cruillas, quien entró á la capital el 6 de Octubre de 1760.

Desde los primeros días de su virreynato el Marqués tuvo que ocuparse de la sublevación de los indios seris y de los pimas la cual, iniciada veinte años antes, había tomado nuevo brío á la llegada del citado virrey. Tras una lucha encarnizada por una y por otra parte, los indios fueron dominados y su cacique muerto en medio de las mayores crueldades de los vencedores.

En tiempo del virrey de Montserrat se inició la organización del primer ejército reclutado en la colonia, y como el organizador de este ejército era enemigo del virrey, se inició también la lucha entre el ejército y el pueblo, lucha que ha sido tan funesta para la historia de nuestro país, tanto durante la dominación española como durante nuestra vida independiente.

7 de Octubre de 1812.

Muere el valiente Trujano.

Acababa la causa de la independencia nacional de cubrirse de gloria con el magnánimo acto de Don Nicolás Bravo, dando la libertad á ochocientos prisioneros al recibir la noticia de la muerte de su padre, agarrotado por los españoles, cuando tuvo que lamentar la pérdida de uno de sus más valientes y decididos sostenedores, el defensor de Huajuápam D. Valerio Trujano.

Enviado por Morelos para evitar que los realistas se proveyeran de víveres en las haciendas del rumbo de Tepeaca, Trujano llegó el cuatro de Octubre de 1812 al rancho de la Virgen situado entre Tlacotepec y Tepeaca; esta última villa estaba guarnecida por cuatrocientos hombres á las órdenes del teniente coronel Saturnino Samaniego, y, aunque el jefe insurgente no contaba más que con unos cien hombres, decidió defenderse en la posición que había escogido, en espera de Galeana que había de llegar con refuerzos.

El día cinco los realistas en número de trescientos, á las órdenes del mismo Samaniego, atacaron vigorosamente el rancho de la Virgen, el cual fué defendido con igual brío por los insurgentes cuya valerosa resistencia duró hasta el día siete por la tarde. Al caer el día empezó á arder por todas partes la casa en que se hallaba Trujano con los suyos, y la posición se hizo insostenible; entonces los insurgentes se abrieron paso entre los sitiadores, muriendo en este acto catorce de ellos.

Trujano había quedado vivo, aunque herido, pero viendo que su hijo había quedado en la casa incendiada, quizo volver y sacarlo; como era natural, no logró lo que deseaba, y solo se hizo matar acribillado por las balas de los realistas.

Cuando llegó Galeana ya era demasiado tarde; sólo recogió el cadáver de Trujano el que hizo enterrar con todos los honores militares debidos á un generalísimo.

8 de Octubre de 1821.

Muere el virrey D. Juan de O'Donojú.

Después de la entrada del ejército trigarante á la ciudad de México, el entusiasmo por la consecución de un ideal perseguido durante tantos años y tras de luchas sangrientas embriagaba á todo el país y por todas partes se demostraba el regocijo natural por el fausto acontecimiento; cada día se recibían adhesiones de provincias que pedían ser anexas al imperio mexicano, y todo contribuía al contento popular.

En medio de esta explosión de entusiasmo hubo un incidente doloroso, la muerte de Don Juan de O'Donojú, acaecida el 8 de Octubre de 1821 después de una pulmonía que sólo duró ocho horas, la cual impresionó mucho á todo el imperio. El señor de O'Donojú contribuyó grandemente para facilitar la consuma-

ción de la independencia, y gracias á su importante cooperación pudo Iturbide llevar á término una tarea que de otra manera se hubiera dificultado mucho probablemente.

El cadáver fué embalsamado y vestido con el uniforme de Capitán General con todas sus insignias; en la capilla mortuoria se erigieron tres altares en los que se celebraron misas durante los días 9 y 10; terminadas las ceremonias á este día se celebraron los solemnes funerales en la Catedral, y se dió sepultura al cadáver en la cripta del altar de los Reyes.

9 de Octubre de 1841.

Es electo Presidente de la República el General Santa Anna.

El general D Antonio López de Santa Anna, que había simulado retirarse á la vida privada, se ofreció como mediador al darse cuenta de los conflictos suscitados por las diferencias de opinión entre los partidos liberal y conservador. El presidente de la República Don Anastacio Bustamante, creyendo que el ofrecimiento era de buena fe, inició negociaciones con el mediador, pero comprendiendo que Santa Anna sólo trataba de volver al poder, rompió todas las relaciones con él. Entonces el pacificador mostró abiertamente sus intenciones y se puso á la cabeza de una revolución que al fin tuvo el resultado que él apetecía y lo llevó de nuevo á la presidencia de la República.

Visto por el General Bustamante que de ninguna manera podría sostener su puesto en la primera magistratura del país, y deseando poner término á la guerra civil, celebró un convenio en el que reconocía el triunfo de Santa Anna y se retiraba del poder de la República.

Santa Anna entró el seis de Octubre de 1841 á la capital; el día siguiente nombró á los miembros de la junta que había de designarlo para la presidencia de la República, designación que se hizo el nueve por la tarde.

El vencedor fué objeto de manifestaciones de entusiasmo, más ó menos verdadero, y él desde luego empezó á ejercer la dictadura que tan funesta había de ser para el país.

10 de Octubre de 1824.

Toma posesión de su cargo el primer Presidente de la República.

Después del período de anarquía que siguió á la partida de Iturbide, durante el cual se iniciaron revoluciones en todas partes del país, las cuales fueron sofocadas con relativa facilidad, se siguió un período de tranquilidad durante el cual se preparó el establecimiento del poder federal y la proclamación de la constitución

Tras arduos trabajos del congreso constituyente se proclamó la constitución el 4 de Octubre de 1824, y el día anterior se hizo la elección de Presidente y Vicepresidente de la República, nombramientos que recayeron en las personas de D. Félix Fernández conocido en la historia con el nombre de Guadalupe Victoria y Don Nicolás Bravo, respectivamente.

El día diez del mismo mes juraron la constitución los electos y tomaron posesión de sus respectivos cargos

Don Guadalupe Victoria halló el país pacificado, gracias á hechos de armas que él mismo había llevado á cabo, y su gobierno se inició bajo magníficas condiciones

11 de Octubre de 1810

El arzobispo Lizana excomulga á Hidalgo.

Desde la proclamación de la Independencia la causa de los insurgentes contó con el odio más refinado de los miembros de la iglesia católica, quienes mostraron una saña sólo comparable con la que despertó en el siglo XVI la protesta de Lutero

El obispo electo de Michoacán D. Manuel Abad y Queipo, dando muestras de un celo que lo hizo sospechoso aun para



El Arzobispo Lizana.

los mismos realistas, dictó una excomunión en contra de Hidalgo, de todos los que anduvieran con él y de cualquiera que de algún modo les ayudara ó auxiliara. Como Abad y Queipo no estaba consagrado, se discutió mucho su autoridad y competencia para expedir semejante decreto; pero, con el objeto de dar fin á estas discusiones, el arzobispo Lizana, decretó con fecha 11 de Octubre de 1810 que el decreto del obispo electo de Michoacán era válido y estaba en razón; y no sólo decretó esto, sino que confirmó la excomunión y la hizo extensiva á cuantas personas simpatizaran con la nueva causa

Después de este arzobispo, todos los demás obispos de la Nueva España siguieron su ejemplo y empezaron á decretar los documentos más fulminantes en contra de los que por cualquier motivo tuvieran alguna ingerencia con los actos ó con las ideas de los insurgentes.

El gasto que hace la ciudad de Nueva York en funerales, es de los más crecidos. Le cuesta $33.50 enterrar cada cadáver de los que entran á la Morgue, y el número de éstos es, próximamente, de 9,400 cada año.

LO QUE HARA.

Una mujer compra una máquina de coser por el trabajo que ejecuta y no como un mueble. Un hombre lleva un relox para que le indique la hora y no como inversión de un capital sobrante, y el mismo principio se sigue en el caso de enfermedad. Necesitamos la medicina ó el tratamiento que alivia y cura. El tratamiento de una enfermedad no admite empirismos. La gente tiene derecho á *saber* lo que es una medicina y sus efectos antes de tomarla. Debe haber dejado conocidos antecedentes de beneficios en casos idénticos, una serie de curaciones que prueben sus méritos é inspiren confianza. Precisamente porque tiene tales antecedentes, es que la **PREPARACION de WAMPOLE** se compra y emplea sin vacilaciones ó dudas. Su buena fama es la sólida base en que se cimenta la fé del público y el buen nombre tiene que ganarlo por buenos resultados. Para los fines para los cuales se recomienda, es leal, eficaz y práctica, hace precisamente lo que tiene Ud. derecho á esperar de ella. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Merece la más plena confianza en casos de Anemia, Escrófula, Debilidad Nerviosa y General, Influenza, Impurezas de la Sangre y Afecciones Agotantes. "El Dr. Manuel Carmona y Valle, Ex-Director de la Escuela Nacional de Medicina de México, dice: Conozco y empleo su preparación en todos los casos en que es necesario reparar las fuerzas del organismo; teniendo la ventaja de que los enfermos y aun los niños la toman sin repugnancia." Nadie sufre un desengaño con esta. En las Boticas.

ESPECÍFICOS

DEL AFAMADO

Dr. Humphreys de Nueva York

Específico No. 27.

Este valioso específico tiene perfecto dominio sobre las secreciones de los riñones, y ya solo ó, en algunos casos, alternando con el número 30, ha aliviado y curado á millares de personas.

El específico No. 27 cura las enfermedades de los riñones. Arenilla, orina escasa, dolorosa ó retardada. Cálculo renal, catarro de la vejiga, depósitos arenosos y malsanos en la orina. Orina espesa, turbia y espumosa, abundante en depósitos mucosos y ladrillosos. Dolores en la región de los riñones y la vejiga. Dilatación de la glándula prostata. Flújo penosos ó insuficientes en las personas de edad. Orina ensangrentada, etc. Centenares de personas de edad se han salvado de años de sufrimientos usando este específico.

El específico No. 27 puede tomarse con absoluta confianza en su poder curativo, que no puede exagerarse ni estimarse en demasía.

Treinta y seis específicos más para otras enfermedades.

Los Específicos del Dr Humphreys se hallan de venta en todas las droguerías y farmacias de primera clase por el mundo entero

GRATIS El manual del Dr Humphreys contiene una lista completa de estos remedios é instrucciones para su uso. Se envia gratis al que lo solicite y mande su dirección.

Humphreys' Homeo. Medicine Co., Cor. William and Ann Streets, New York.

Conocimientos útiles.

SECRETO PARA RESTAURAR EL LIENZO QUEMADO.

En un litro de vinagre común háganse hervir sesenta gramos de tierra de batanoro, cincuenta gramos de estiércol de gallinas, cincuenta gramos de jabón duro y dos cebollas, hasta que la composición haya tomado una consistencia ligeramente gelatinosa.

Una vez hecha la composición, basta derramarla sobre las partes quemadas del lienzo, para que éstas adquieran su primitiva blancura, contando, naturalmente, con que no se hayan quemado los hilos ni destruído enteramente el tejido.

Este remedio sirve sólo para quitar la mancha negruzca de un chamuscado ó quemadura incipiente.

PARA RESTAURAR EL CUERO.

El cuero usado parecerá como nuevo si se frota con aceite de linaza ó con clara de huevo, bien batida, mezclada con un poco de tinta negra. Frótese con un paño suave, hasta que se seque y se ponga brillante.

ANUNCIOS CORTOS

LISTA DE PRECIOS DE 3,000 EFECTOS útiles de gran novedad y direcciones para la siembra de todas clases de SEMILLAS de HORTALIZA y de FLORES, le será enviado gratis, al dirigirse en tarjeta postal avisando su nombre y domicilio, á LA GRAN BARATA, CASA DE PEDIDOS POSTALES. W. B. ARRINGTON, Propietario. GUADALAJARA, México. Departamento núm. 2

DOCTOR FRANCISCO DE P. MILLAN. Especialista en enfermedades secretas. Cirugía. 1ª de Santo Domingo núm. 5.

GRABADOR EN ACERO Y COBRE.—Manuel Sevilla. Caleras número 9.—Tarjetas, Membretes, Etiquetas, Acciones y Bonos.

AURELIO MACIAS NAVARRO. Cirujano Dentista. Avenida Corona 85, (Antes Palacio 5) Guadalajara.

COQUELUCHE
(Toses nerviosas)
Curación rápida y segura
CON EL
JARABE MONTEGNIET
A. FOURIS, 9, Faubourg Poissonnière, PARIS
MEDALLA DE ORO, PARIS 1897
De Venta en las principales Farmacias.

USE LO MEJOR

¿Para qué usar inyecciones dolorosas é inconvenientes cuando los **METILOIDES** son lo mejor que existe para la cura rápida y permanente de la **gonorrea?** Los Metiloides dan resultados inmediatos. No causan estrechez como sucede con las inyecciones, y son muy superiores al sándalo y la copaiba.

De venta en todas las Boticas.

HIGIENE del TOCADOR

Las cualidades **antisépticas, detersivas** y **cicatrizantes** que han merecido al

Coaltar Saponiné Le Beuf

su admisión en los **Hospitales de Paris**, explican la boga de ese producto para todos los usos del tocador: **Cuidados** de la **Boca** á que purifica, de los **Cabellos** cuya caida detiene **Lociones** de las **Crias, Cuidados intimos**, etc

Desconfiarse de las falsificaciones EN LAS FARMACIAS.

Unico Agente apoderado. **Carlos MULLER** Apartado 1404, *Mexico.*

VINO AROUD
CARNE - QUINA - HIERRO

El mas Reconstituyente soberano en los casos de: **Clorosis, Anemia profunda, Malaria, Menstruaciones dolorosas, Calenturas.**

Calle Richelieu, 102, Paris.
TODAS FARMACIAS.

Calendario de la Semana

Domingo 11

(2° de mes, 18° D. P. y 2° de Octubre.) La Maternidad de María Santísima. La primera translación del cuerpo de San Agustín. San Luis Beltrán Confesor, abogado contra el cólera morbo. Santos Nicasio Obispo Mártir, Gumaro Confesor, y Plácida Virgen. Oficio y misa de la fiesta del día: rito doble mayor y ornamento blanco; se conmemoran San Luis Beltrán y la Domínica. En Catedral visita de lo Siete Altares. Función en Santa Catalina de Sena á Nuestra Señora del Rosario.

Lunes 12

Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. Santos Maximiliano y Wilfrido Obispos, Serafín Confesor y el Beato Camilo Constanzo Mártir. Función en la Basílica de Guadalupe que celebra la Unión Nacional Guadalupana, unida á la diócesis de Chiapas. El Ilustrísimo señor Arzobispo oficia de pontifical y da la bendición á las rosas naturales después de la misa. En la misma Basílica hay la Visita á los Siete Altares.

Martes 13

Santos Eduardo Rey Confesor y Fausto Mártir. Rito semidoble que permite la celebración de misas privadas de difunto.

Conjunción de Venus y Júpiter á las 9 h. 22 m. de la noche.

Miércoles 14

Santos Calixto I Papa y Fortunata Virgen Mártir.

Jueves 15

Santa Teresa de Jesús Virgen y San Antioco Obispo Confesor.

Función en el Carmen y en ambas Teresas.

Viernes 16

En México.—San Anselmo Obispo Confesor y Doctor, trasladado del 21 de Abril.—En la Archidiócesis.—Oficio votivo y misa de la Pasión del Señor, siendo el rito semidoble que permite la celebración de misas privadas de difunto.—Santos Galo Abad y Florentino Obispo Confesor.

Cuarto menguante en Géminis á las 8 h. 59 m. 18 seg. de la noche.

Sábado 17

La Beata Margarita María Alacoque Virgen, Santa Eduwigis viuda (se celebra el 27) y San Herón Obispo Mártir.—Función en Santa Inés y otras iglesias.—Vísperas y Maitines en la parroquia de San Miguel.

UN MEDICO IMPARCIAL RECOMIENDA LA PE-RU-NA



SYLVESTER E. SMITH

Perdió su Buena Salud.

SR. SYLVESTER E. SMITH, de St. Louis, Mo., E. U. A., Granite Block 218, escribe al Dr. Hartman:

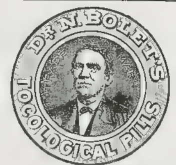
«Peruna es el mejor amigo que puede tener un hombre.

«Hace algunos meses llegué aquí en un estado lastimoso. La humedad y desarreglos arruinaron mi buena salud. Tuve afecciones catarrales en los bronquios y por algún tiempo se dudó de que recuperara mi salud.

EL AMIGO DEL ENFERMO

«Mi buen é imparcial doctor me aconsejó tomara la Peruna, lo que hice sin vacilar, y noté mejoraba rápidamente. La afección de los bronquios no tardó en desaparecer y recuperé la salud en tres meses.»

La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamaños, de $1.00 y $2.00 botella.



LA SALUD DE LA MUJER

CONSERVADA POR LAS

Píldoras Tocológicas

Del Dr. Nicanor Bolet.

Cincuenta años de éxito constante aseguran la excelencia de este maravilloso específico en todos los achaques peculiares al bello sexo. Conservan y aumentan la lozanía y belleza de la mujer, así casada como soltera

Los susbcritos, Médicos del Puerto de la Habana, certificamos y recomendamos las PÍLDORAS TOCOLOGICAS del Dr. Nicanor Bolet, como el específico más eficaz para las enfermedades de la mujer, como lo comprueban casos diarios que han sido curados con dichas Píldoras y el gran consumo de ellas en esta Isla.

Dr. A. G. Domínguez. Dr. J. Milanés. Dr. M. S. Castellanos.

Habana, Octubre 22 de 1907.

Solicítese el folleto "LA SALUD DE LA MUJER."

Agentes Generales y Depositarios,—Vincenty Hnos., Apartado 1236, México, D. F.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 11 de Octubre de 1908 | Número 15

PAISAJES MEXICANOS



El Río de Cuatan en Chiapas. *(Fot. Mumm.)*

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,
ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9, México, D. F. Apartado postal 2.570.—Teléfonos: Ericson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad .... $ 1.25
En los Estados........ 1.50
En el Extranjero........ 2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital........ $0 35 cs.
En los Estados........ $0.50 cs.

Literaturas Extranjeras

CUANDO una persona tiene la fortuna de haber dominado por completo una lengua extranjera, nada más natural que el que guste de la literatura correspondiente, que la sienta y la penetre á fondo.

Quien habla correctamente el alemán, el inglés, el italiano, debe sentir fruiciones infinitas, delicias inefables leyendo Fausto, Hamlet, la Divina Comedia; pero lo que es punto menos que incomprensible es que haya gentes que ignoren una lengua y pretendan penetrar, sentir y gozar de su literatura.

Y la razón es clara: en toda obra maestra del ingenio humano, forma y fondo, estilo é idea, lenguaje y pensamiento se funden y compenetran de tal suerte, constituyen una unidad tan completa é indisoluble, que pretender desligarlos y disociarlos es destruír el conjunto; y creer que es posible posesionarse del fondo rota ó desvanecida la forma que lo revestía á tanto equivale como á contemplar sombras en vez de seres ó escuchar zumbidos en lugar de acordes.

Traduttore, traditore, dicen los italianos y dicen bien, porque, hágase lo que se quiera, traducir es adulterar, desfigurar, deformar, traicionar, en suma.

Menos profanadas resultarían la Venus de Milo moldeada en arcilla de Cuautitlán ó la lira de Orfeo remedada en el tamboril, que resultan la Biblia traducida al vascuense ó el Quijote vertido al papuano. Virgilio en ruso, no canta, ladra; Isaías en italiano no atruena, arrulla.

Lo que se llama en música arreglos y transcripciones son algo semejante; y se necesitan oídos de mercader, de *tepalcate* decimos nosotros, para soportar el preludio de Lohengrin transcripto para trombón ó la Sinfonía Heroica arreglada para guitarra. Dígase lo que se quiera no resultan jamás el *Dies irae* de Verdi en el octavino, ni el *Tuba mirum* de Berlioz en el clavicordio.

El piano es culpable de infinitas y cotidianas profanaciones de ese orden y significa ya en materia de *iconoclástica* musical lo que, Dios no lo quiera, llegará á significar el esperanto en materia de ruina y desolación literarias. Los traductores del porvenir nos reservan el oprobio y el dolor de leer más tarde á Píndaro en esperanto y de extasiarnos con Tirteo vertido al volapuk.

Y sin embargo, cada año aparece una versión de la Iliada á una lengua desconocida y el Japón moderno goza indeciblemente leyendo ya en japonés á Hugo, á Rostand y d'Anunzio.

He conocido en París á un francesito que había consagrado su juventud á estudiar el español á conciencia para darse el placer de dioses, de leer, entender y gustar del Quijote. Hablaba un español envidiable de pureza, de corrección y de elegancia; se sabía el Quijote de memoria y sentía sus bellezas como pocos cervantistas llegan á sentirlas. Tenía por el habla española una veneración tan grande que en una ocasión le dió un síncope al oír á un mexicano decir en un caso apurado:

—La verdad, viejecito, yo me rajo porque está la cosa que arde!

Cuando se posee así una lengua puede gustarse de su literatura; lo demás es tortas y pan pintado y pura conversación.

Y sin embargo, pululan las gentes que leen traducciones de poetas y literatos extranjeros y vinculan vanidad en comprenderlos y admirarlos.

Este extravío del gusto viene desde las clases elementales de lenguas, en que es costumbre, mala costumbre diríamos, hacer traducir á los niños poesías extranjeras y trozos literarios selectos.

Cuando en los bancos de las aulas municipales comenzábamos á balbutir: «Calipso no podía consolarse de la partida de Ulises; en su dolor ella se sentía desgraciada de ser inmortal....» el veneno comenzó á infiltrarse en nuestras venas; y más tarde, á fuerza de traducir en disparates, en galicismos, anglicismos, germanismos, solecismos y barbarismos las obras maestras del ingenio humano se nos estraga el gusto, se nos embota la sensibilidad y tomamos como moneda de buena ley la morralla falsa de las traducciones.

A este embotamiento de la sensibilidad debe atribuirse el que haya franceses que sueltan el trapo á reír no bien comienzan á leer: «Dans un lieu de la Manche, dont je ne veux pas me rapeller le nom, vivait un gentilhome de ceux qui ont leur lance dans l'arsenal, rosse maigre et lévrier coureur.»

Pero en este orden de ideas nadie me ha llamado más la atención que Don William, un yankee pur sang, contratista de alcantarillas en un ferrocarril.

Don William adoraba á Becker; no había para él poeta más inspirado, más fluido y más castizo. Con su media lengua decía:

Me se de memoria todas las poesías de Becker.

—¿De veras Don William? A ver, recítenos algunas.

Y Don William se ponía en pie, solemne y con una mano en el pecho y la otra en alto comenzaba.

Volvéran los negros golóndrinos
En tu balcón sus nidos cuelguen
Pero esos que aprenden nuestros nombra-
(mientos
Nunca vuelven.

Generalmente Don William se ganaba una ovación. Esto lo indujo á publicar en Boston una traducción de su poeta favorito. Un amigo nuestro que la leyó nos dijo de ella:

Es lástima que Becker no haya escrito en inglés, porque Don William lo hubiera traducido al español y lo hubiera calumniado menos.

Dr. M. Flores

LA CONQUISTA DEL ESPACIO

LA lucha está empeñada; el hombre por un lado con su inteligencia y sus adelantos adquiridos á fuerza de varios miles de años de existencia sobre la tierra, y por la otra el aire, Eolo con su odre de vientos y sus iras olímpicas, se disputan el dominio absoluto del espacio.

Desde que los hermanos Montgolfier encontraron la manera de sostenerse en medio del aire, invadiendo un elemento que había estado reservado á los pájaros solamente, parece que el dios de los vientos se sintió lastimado y juró guerra á muerte á los intrusos; pero éstos, que habían iniciado la conquista de un nuevo imperio, vastísimo él; ante las furias del que se juzgaba dominador absoluto del espacio redoblaron sus esfuerzos; lo que se inició por una mera casualidad, pronto se convirtió en una lucha sin cuartel entre los dos antagonistas: el hombre y el viento.

Al principio el primero se contentó con marchar hacia arriba; el ideal de los aeronautas era llegar más alto que los que les habían precedido; ¡en esta competencia cuántos dejaron la vida! cuántos, poseídos de la locura del espacio ó de la fiebre de las alturas se lanzaban desde la canastilla de su aeróstato para venir á estrellarse en el suelo ó sobre los accidentes de una ciudad. A estos los veía caer el furioso Eolo, y ante su caída permanecía impávido, parecía querer hacer constar que él no había tenido nada que hacer en la catástrofe; pero otras veces, desesperado por tanta osadía, abría su formidable odre, y soplando con toda la fuerza de sus enormes pulmones, aniquilaba á los atrevidos en medio de los remolinos furibundos de su ira desatada.

***

Después del increíble vuelo de Gay Lussac, que según sus aparatos, llegó más allá de los ocho mil metros de altura, en vista de los peligros, y las pocas ventajas de esa clase de viajes, el hombre desistió de ellos y se contentó con vuelos á poca altura y con globos cautivos; por esa vez el viento había vencido, y el hombre parecía solicitar un armisticio que la naturaleza, siempre buena, aceptó de buen grado.

Pero la tregua no podía durar mucho tiempo, y el hombre, que la había solicitado, fué quien la rompió, y al romperla lo hizo con nuevos bríos y con nuevas pretensiones; ya no se trataba solamente de elevarse y entregarse á la merced de los vientos; sino que se trataba de desafiar á esos mismos vientos y marchar á voluntad hacia arriba y hacia abajo, hacia la derecha y hacia la izquierda, para adelante y para atrás, en una palabra, conquistar al mismo tiempo el dominio del espacio contra el viento y el dominio del viento contra los pájaros.

Aquello era demasiado! el reto era insoportable, y Eolo se preparó, riendo de antemano, á castigar al temerario pigmeo que á tanto se atrevía.

Y empezaron las víctimas. La división en los campos de ataque tenía que ser funesta como lo han sido las divisiones y disidencias entre los que se proponen combatir un enemigo común. Unos optaron por los globos dirigibles y se afiliaron en el ejército del «más pesado que el aire» otros adoptaron los aeroplanos y máquinas volantes y se llamaron partidarios del «más pesado que el aire.»

***

El enemigo común decidió aniquilar á unos y á otros; de entre los partidarios del «menos pesado» cogió á los tenientes franceses Renard y Krebs; al «Nulli Secundus» de los ingleses, á toda la colección de los Santos Dumond, al «Patrie» de los franceses y últimamente al Zeppelin de los alemanes y con todos ellos se divirtió de diferentes maneras; á unos los estrelló en el suelo; á otros los hizo salir de sus amarras y lanzarse rumbo al polo, y al Zeppelin, como para hacerle honor por su éxito aparente, pidió ayuda á su amigo Júpiter y lo hizo fulminar de un rayo.

En el otro bando no ha habido menos víctimas; Otto Lillienthal, demasiado confiado en sus estudios, se levantó unos cien metros por el aire para caer pesadamente de esa altura y convertirse en una masa informe de carne y huesos al tocar el suelo.

Otros han pagado su atrevimiento de la misma manera; pero ha llegado uno; es decir, llegaron dos, porque dos son los heramnos Wright, que, á pesar de las amenazas del enemigo, á pesar de la suerte que ha tocado á los predecedores, se han empeñado en vencer, y lo que es más, hasta ahora parece que están venciendo.

***

Ocho años hace que Orville y Wilbur Wright empezaron á estudiar una máquina, más pesada que el aire, que pudiera permitirles lo que tantos habían intentado sin éxito; dominar el espacio en contra del viento, y dominar á éste «como los pájaros», expresión textual de Wilbur ante los periodistas parisienses.

EL AEROPLANO "WRIGHT" EN PLENO VUELO

Y la máquina que resultó de esos ocho años de estudios y de experiencias ha volado, si no como los pájaros, que duran en el aire por años enteros, sí de una manera muy semejante.

Mucho se estudió y se trabajó antes de que se llegara al resultado maravilloso de las recientes experiencias de los Wright; una vez que se consideró que la máquina podía ser vista por todos, Wilbur marchó á París, lugar que se ha considerado como centro de las experiencias de esa naturaleza, mientras que Orville permanecía cerca de Nueva York para exhibirse ante sus paisanos. El mismo espíritu de perseverancia y tesón mostrado durante los ocho años de trabajos de gabinete y experiencias en pequeño, han mostrado los hermanos en sus viajes á bordo de la gran máquina; empezaron por hacer vuelos que sólo duraban unos cuantos segundos, y lentamente fueron aumentando, á pesar de la impaciencia de los ingenieros franceses que hubieran querido un principio más brillante, de cinco en cinco segundos, hasta llegar al record de una hora y treinta y dos minutos, sin acompañante, y cincuenta y cinco minutos y medio llevando un pasajero además del aeroplanista.

* * *

Las personas que han visto volar los aparatos de los hermanos Wright están de acuerdo en decir que á primera vista se les nota un aspecto de seguridad y de equilibrio que tranquiliza á los más desconfiados.

Se ve al enorme pájaro sobre sus frágiles patitas delante de la armazón de pirámide que sostiene el contrapeso que ha de dar el primer impulso; está parado sobre un riel, el que ha de recorrer antes de elevarse por el espacio; el motor está listo; todos y cada uno de sus detalles han sido objeto de la cuidadosa atención de uno de los hermanos Wright. Sin que se dé una voz ó se haga una seña, á la hora que saben los ayudantes que es oportuna, dejan descender el contrapeso de treinta libras, y el aparato recorre su riel, y una vez terminado éste se levanta describiendo una curva graciosa tal como un pájaro, como lo había prometido Wilbur antes de que empezara la operación.

Después ya lejos, en el aire, la gran máquina ha perdido sus dimensiones; ya no es más que un ligero armazón blanco que se mueve suavemente en el aire como lo haría una gaviota que con la cara al Sol se divirtiera por la tarde cerca de la costa con sus compañeras.

Ante este hermoso espectáculo el entusiasmo de los que presencian la prueba estalla y mil gritos llenan la atmósfera llegando como himnos de gloria á los oídos del hombre-pájaro que se mece blandamente con su aeroplano por sobre las cabezas de los que sienten y admiran la incontestable superioridad que ha sabido conquistarse.

* * *

No ha dejado de haber sus tropiezos; Orville, que permaneció en los Estados Unidos para mostrar á sus conterráneos, de lo que es capaz el ingenio humano, después de ir día por día batiendo los records que él mismo había sentado el día anterior, durante una semana entera, llegó á adquirir la confianza necesaria para aventurarse en un gran vuelo, acompañado por un teniente del ejército americano, gran entusiasta de la aerostación.

Al principio todo marchaba bien; el aeroplano se elevó como siempre, y sólo después del accidente es cuando algunas personas han creído que el vuelo empezó más lento de lo que es generalmente. Todo marchaba bien, decíamos, cuando repentinamente de todos los pechos se escapó un grito; el aparato había vacilado, y después se volcó por completo y cayó pesadamente arrastrando á sus tripulantes.

Cuando llegaron al lugar donde estaba la máquina, se hallaron con que el entusiasta teniente estaba moribundo (murió poco después) y Orville tenía lesiones que por el momento se juzgaron graves, pero que afortunadamente parece que no serán de consecuencias.

Ante este accidente todos temieron, y aun se anunció así, que se interrumpiría la serie de experiencias, y que los aeroplanos serían relegados al olvido, cuando menos por algún tiempo; pero Wilbur Wright no es hombre para desanimarse por tan poca cosa, y pocos días después del accidente ocurrido á su hermano, ganaba el premio Michelin, recorriendo en una hora y media noventa y ocho kilómetros, y descendiendo sólo obligado por la obscuridad de la noche, que había caído por completo.

* * *

Tal es el debe y haber con que cuentan los hermanos Wright en su lucha contra el aire; el entusiasmo que han producido sus vuelos es enorme; todos esperan el triunfo de los osados norteamericanos; pero ¿serán ellos los que dominen al furioso Eolo? ¿estará reservado á los hijos del maravilloso país del norte, el conceder alas á la humanidad? todavía no se sabe nada, lo que va ganado, aun siendo mucho como es, no sirve para un pronóstico seguro; pero sí podemos decir que nuestra generación está llamada á ver á Eolo, si no dominado por completo, sí pidiendo treguas como la que pidió el hombre al principio de la lucha.

TOMANDO LA DIRECCIÓN DEL VIENTO.

RETRATO DE WILBUS WRIGHT.

LISTO PARA PARTIR.



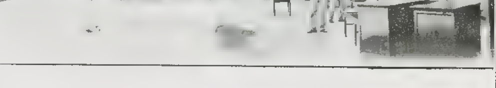
Mme. Loie Fuller, la famosa bailarina, está para florecer ahora como escritora. Pretende lanzar una edición en alemán de sus reminiscencias, las cuales desea sean publicadas simultáneamente en inglés, alemán y francés. El libro se ocupará de describir la vida profesional de la autora en los escenarios europeos y americanos, y dícese que contendrá muchas sensacionales revelaciones que afectan á conspicuos personajes de la vida artística, intelectual y política de Londres, París, Viena, San Petersburgo, Budapest y Constantinopla, así como de Nueva York, Chicago, Filadelfia y otras de las principales ciudades americanas.

Cuartel Modelo de Infantería

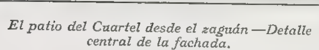








Vista general de la fachada del Cuartel.—El patio con el zaguán al fondo.



El patio del Cuartel desde el zaguán —Detalle central de la fachada.

EN diferentes ocasiones nos hemos ocupado de fiestas escolares efectuadas en cuarteles y edificios militares, las cuales hablan muy alto del grado de instrucción y de educación á que han llegado nuestra clase de tropa y sus jefes y oficiales.

La Secretaría de Guerra se ha preocupado, desde hace algún tiempo, por levantar el nivel intelectual de todos los que dependen de ella, y muy particularmente de la clase de tropa, puesto que los oficiales cuentan ya con planteles de educación, que están á la altura de los principales del mundo, como son el Colegio Militar y la Escuela de Aspirantes.

La fiebre de construcciones que se ha dejado sentir en todos los centros poblados, parece haber contagiado al elemento militar, y es que, siguiendo la idea que hemos mencionado anteriormente, la Secretaría ha hecho proyectar y construír edificios en toda la República que respondan al plan que se ha propuesto.

El último de estos edificios que hemos tenido ocasión de visitar, es el Cuartel Modelo para Infantería, construído en el lugar donde estuvo anteriormente el cuartel de Teresitas.

Ocupa éste la mayor parte de lo que fué convento de Teresitas, detrás del templo de Santa Teresa la Nueva; para el nuevo cuartel se aprovecharon solamente algunos de los muros principales, y el resto se construyó nuevamente desde los cimientos.

El cuartel está perfectamente acondicionado, y cuenta con todas las comodidades necesarias, en cada uno de sus departamentos. Las cuadras para los soldados son amplias, bien ventiladas, llenas de luz y con el cupo necesario para la compañía.

Se ha abolido el mal sistema que ha existido hasta ahora en los cuarteles de desatender los departamentos destinados á servicios sanitarios; en éste los departamentos destinados á este servicio cuentan con gran cantidad de agua y los gabinetes con los aparatos más modernos é higiénicos.

El ramo de instrucción está perfectamente atendido; el cuartel cuenta con un salón de conferencias y cátedras, y una bien surtida biblioteca para los oficiales, y con un departamento de escuela para la tropa y un salón de estudio y de lectura para la misma.

Los oficiales cuentan además con una sala de esgrima y un departamento para ejercicios gimnásticos y baños, así como un campo abierto para ejercicios al aire libre.

En la parte de atrás del edificio hay un departamento para las acémilas del batallón y para los caballos de los oficiales.

Los grabados que ilustran esta plana representan: la fachada del cuartel, que es de un estilo severo y airoso; los balcones de ella corresponden á los cuartos de los oficiales, los que son amplios y perfectamente ventilados. Otro grabado representa el detalle central de la misma fachada en el que se pueden apreciar mejor los detalles del estilo arquitectónióo.

Los grabados restantes son de fotografías tomadas en el patio principal del edificio y uno de sus corredores, todo ello de gran amplitud y muy apropiado para el uso á que se le destina.

Ha sido destinado para inaugurar el edificio el vigésimo tercer batallón de infantería el que ya está trasladando sus muebles y útiles; la inauguración se señalará con una fiesta que será muy brillante y á la que contribuirán todos los elementos con que dispone el batallón. Esta fiesta vendrá á aumentar el número de las muy simpáticas á las que nos referíamos al principio de esta reseña.

El edificio que á grandes rasgos hemos dado á conocer á nuestros lectores es una muestra de lo muy adelantado que se halla el cuerpo de ingenieros constructores de nuestro ejército, pues bien se le puede considerar como un modelo en su clase, y el nombre de «Cuartel Modelo» que se le da está perfectamente justificado por las magníficas condiciones en que se encuentra.

Sabemos que la Secretaría de Guerra intenta continuar la construcción de edificios de esta clase, y que pronto todos los cuarteles estarán á la altura del que nos ocupa; lo cual contribuirá indudablemente al mejoramiento físico, moral é intelectual de la importante institución del ejército.

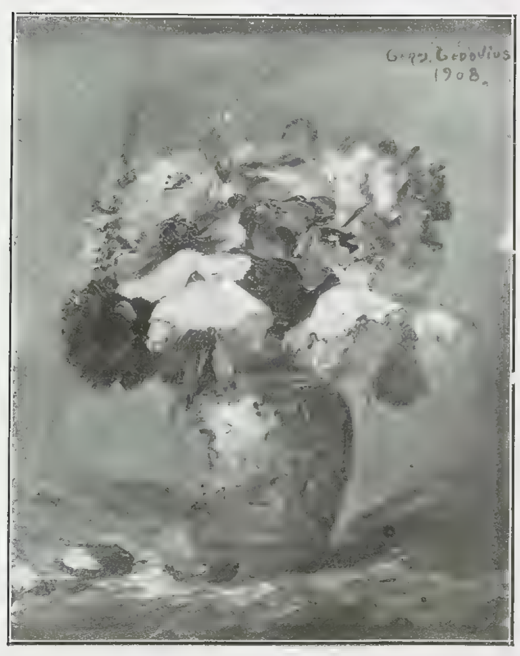
Contando con oficiales aptos, como los que se forman en nuestras escuelas de enseñanza militar y con una tropa que á su disciplina y educación agregue un desarrollo físico apropiado, nuestro ejército podrá compararse con los más adelantados.





German Gedovius




Germ. Gedovius
1908.





Modelo de los cañones de costa con que se va á fortificar Salina Cruz.

Ultimos cuadros de Gedovius

GERMÁN GEDOVIUS es, entre todos los pintores mexicanos de esta época, uno de los que tienen personalidad más vigorosa. Desde hace diez ó doce años cuando estaba recién llegado á México, después de haber estado en Europa estudiando con mucho tesón, y nos dió á conocer sus primeros trabajos, vimos en él no solamente un técnico que hubiera sorprendido los secretos del procedimiento pictórico sobre el cual demostraba un dominio verdaderamente notable; sino el temperamento, la intuición; lo que constituye el verdadero talento en el pintor, y que le hace percibir al momento la belleza de las formas y del color.

De entonces á la fecha, la personalidad de Germán Gedovius se ha destacado aún más. El artista ha llegado á la madurez de su talento, ha perfeccionado los procedimientos de su técnica, siempre sobria, sin que por eso haya perdido la frescura que es una de las características de su colorido. En estas páginas publicamos dos que pueden considerarse como obras maestras del artista. La una es un ramillete de amapolas, en que la variedad infinita de matices está tratada con sorprendente acierto, y la otra es el retrato, acabado de concluír, de D. Roberto Block. Creemos que este retrato, por la manera magistral con que está tratado, es uno de los mejores que han salido del pincel mexicano.



La fortificación de nuestras costas

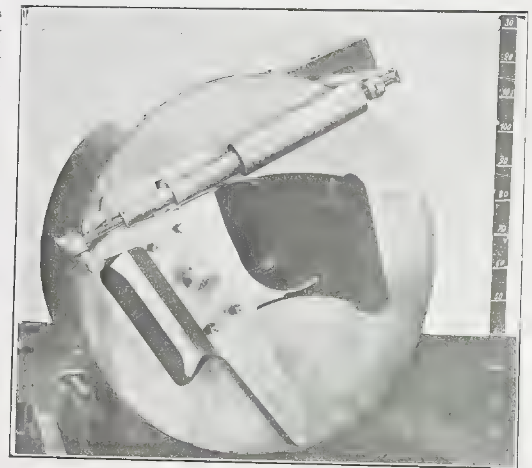
DADA la extensión de nuestros litorales; la situación geográfica de nuestro país en el cruzamiento de las líneas de tráfico mundial, tanto de Norte á Sur como de Oriente á Poniente, y la reciente construcción de una línea interoceánica en la parte más estrecha de nuestro territorio, se hacen indispensables la fortificación y protección de nuestras costas, las cuales pueden ser aprovechadas con fines comerciales ó estratégicos por los países del Oriente contra los del Poniente, ó los del Norte contra los del Sur.

La obra de fortificación de nuestros principales puertos importaría un desembolso de tal consideración, que sería presuntuoso intentarla toda de una vez y tratar de llevarla á cabo en un corto tiempo, pero la situación bonancible de la hacienda pública, permite ahora mejor que nunca, emprender algo que pueda considerarse como un ensayo formal, y que inicie los grandes trabajos que á su debido tiempo, y conforme lo permita el estado financiero del país, se llevarán á cabo.

El puerto de Salina Cruz, situado en la extremidad Sur del Ferrocarril Nacional del Istmo, es, sin duda, el punto sobre el que se fija la atención de todo el mundo; es el centro de tráfico más apropiado tanto para los que quieran ir de los países del extremo Oriente á Europa, como para los que del mismo Oriente vayan al Norte, ó para los que del Norte quieran comunicarse con el Sur de nuestro continente y viceversa.

Por estas razones nuestro gobierno se fijó de preferencia en este puerto y en él se empezarán los ensayos de que hablamos más arriba. La tarea de artillar un puerto es difícil y costosa; necesita estar encomendada á persona que esté al tanto de los últimos adelantos en la materia y que tenga práctica en esta clase de operaciones. La selección de la Secretaría de Guerra en lo que respecta á la persona encargada de estos trabajos no podía ser más acertada; se comisionó al señor General Don Manuel Mondragón, jefe del departamento de Artillería, persona que cuenta con los más altos conocimientos en la materia, y que á ellos reune una práctica especial y grandes conocimientos de las fábricas de material de artillería en Europa en las que es ventajosamente conocido.

El señor general Mondragón ha estado varias veces en las principales fábricas de cañones de Francia dirigiendo la construcción de cañones y fusiles del modelo inventado por él, y ha tenido oportunidad de familiarizarse con los procedimientos usados y con las complicadas maniobras, y nadie está en mejores condiciones que él para dirigir una operación de esa naturaleza.



El cierre automático de que es inventor el Sr. General Mondragón

El reciente viaje del señor general á Francia tuvo dos objetos: dirigir la construcción de cuatro mil fusiles automáticos, modelo «Porfirio Díaz,» y ordenar la construcción de dos cañones de costas de doce metros de largo dotados del cierre automático Mondragón, que ya ha sido ensayado, y que tan buenos resultados dió en nuestro material de artillería de ochenta milímetros.

Los citados cañones pueden arrojar proyectiles de cuatrocientas cincuenta libras con una velocidad inicial de ochocientos cincuenta metros por segundo, la cual es capaz de darle una fuerza de penetración que no puede ser resistida por las corazas más gruesas. El mecanismo está arreglado de tal manera que cada cañón sólo necesita una dotación de ocho hombres para su funcionamiento.

Cada uno de estos cañones cuesta doscientos mil pesos, y se necesitarán diez de ellos, cuando menos, para artillar convenientemente el puerto de Salina Cruz. Los dos primeros cañones estarán listos para su instalación dentro de dos años.

Añadiremos que el cierre automático inventado por el Señor General Mondragón, permitirá disparar proyectiles con una frecuencia y á una velocidad que hasta hoy no se han alcanzado.

Debemos alegrarnos de que el ejército nacional se perfeccione más y más cada día; y este perfeccionamiento tendrá que ser constante, mientras se cuente con militares tan estudiosos y distinguidos como el señor Mondragón, cuyo nombre está prestigiadísimo en Europa.

Entre los muchos proyectos que tiene la Secretaría de Guerra, se hallan los concursos del Cuerpo de Artillería, que comenzarán á efectuarse próximamente, y que redundarán en beneficio de la oficialidad.



Sr. General Don Manuel Mondragón, Jefe del Departamento de Artillería.

LA ARCHIDUQUESA CARLOTA

ACABAN de publicarse en un artículo que insertan casi todos los periódicos de Europa de las últimas semanas, detalles muy interesantes que, hasta hoy, habían permanecido ignorados, respecto á la locura de la Princesa Carlota de Bélgica, hija de Leopoldo I, que se casó cuando tenía veinte años, con el Archiduque Maximiliano de Austria, á quien la política europea dió en 1864 la corona de México. Muy pocas veces mujer más seductora, mejor dotada de gracia, de cuerpo y de espíritu, fué á ocupar un trono: la Princesa era también heroica, y cuando sintió vacilar en la frente de su esposo á quien amaba, la frágil diadema, lo mismo que una catástrofe, atravesó el Océano para conseguir auxilio de sus aliados de Europa.

Comprendió pronto que estos no se daban por entendidos del nuevo Imperio Mexicano: á medida que aumentaban sus decepciones, al pensar que había abandonado á su marido, expuesto á todos los peligros, y que no tenía nada que pudiera servirle de ayuda, enloqueció, perdió la razón, y es posible que Maximiliano, preso entonces en México, haya ignorado la magnitud de la catástrofe que había herido á su valerosa compañera. Ella, por su parte, no ha sabido jamás el fin trágico de aquél á quien amaba. Hay en este drama incidentes que hasta ahora permanecían secretos, y que, revelaciones recientes, permiten reconstituir en parte.

Al llegar á Saint-Cloud para implorar allí el apoyo de Napoleón III, Carlota, á la negativa del Emperador, sufrió una primera crisis que inquietó mucho á los que la acompañaban. La llevaron á Suiza, y ella se dejó llevar dócilmente, como si no se interesara ya en los asuntos que la habían llevado á Europa.

Súbitamente fué presa de terrores inesperados. Como si su espíritu clarividente adivinara el porvenir y presagiara la tragedia que poco tiempo después terminaría con la vida de su esposo, ve, en todo desconocido un asesino: el encuentro de un mendigo en un camino en el curso de un paseo, la salida del portero del hotel, la entrada súbita de un criado, la hacen delirar. Hay que sacarla de Suiza á toda prisa. La pobre Princesa quiere ir á Roma: los soberanos de Europa la abandonan; está persuadida de que en el Vaticano encontrará el auxilio deseado.

Apenas llega á la Ciudad Eterna, reclama de Pío IX una audiencia privada: El carruaje del Santo Padre va á recogerla á su hotel, la llevan á San Pedro, donde el Cardenal la espera para conducirla primero á la Capilla reservada á los visitantes reales; pero desde que Carlota aparece, su aspecto produce una sensación de trastorno y de espanto. La etiqueta, en efecto, ordena á las mujeres, cualquiera que sea su rango, que no se presenten en el Vaticano sino con la cabeza cubierta con sólo una mantilla negra. Y la infortunada Archiduquesa, á pesar de las súplicas de sus doncellas, entra al Vaticano luciendo una gran capota blanca.

Después de oír misa, la Archiduquesa es introducida al departamento del Papa, quien, á pesar de la poca importancia que da á la cuestión de tocado, no puede reprimir su estupor al ver á la Princesa. La bendice, sin embargo, y trata de consolarla.

De lo que pasó en el curso de la entrevista de Pío IX y Carlota, muy poco se había sabido hasta ahora. La servidumbre del Santo Padre, que estaba en el secreto á causa de sus funciones, no lo refiere jamás: los de la infortunada Archiduquesa, obedeciendo á un sentimiento de respeto afectuoso, habían guardado el mismo silencio.

Adolfo Villemard, en un artículo notable que acaba de publicarse en Bruselas, ha levantado el velo que cubría esta trágica historia; lo que escribe dice saberlo por las personas que se encontraban presentes allí. Afirma que su relato tiene el valor de una narración de testigo ocular, y es uno de los capítulos más lastimosos de historia contemporánea.

Pío IX se sentó y trató de consolar á su visitante, á quien veía abatida: repentinamente Carlota pide una taza de chocolate, y declara que está muerta de hambre, que no se atreve á comer, y que todo lo que se le presenta está envenenado. El Papa, inquietísimo, no manifiesta, sin embargo, ninguna emoción: escribe una palabra al Cardenal Antonelli, suplicándole que vaya inmediatamente con dos médicos disfrazados de sacerdotes, á fin de no dar el alerta á la Princesa. Mientras tanto, ella se calmó, se puso á hablar con firmeza de los asuntos de México, de una manera razonable, y el Papa se aprovechó de este reposo, para poner fin á la entrevista. Pero Carlota no quiso abandonar el Vaticano. Asegura al Santo Padre que irá con él á todas partes, que nadie tendrá que ocuparse de ella, que se ocultará cerca de una ventana, y que no le molestará en lo más mínimo. Declara que no saldrá del palacio sino por la noche, y bajo un disfraz, á fin de despistar á los asesinos que la acechan. Estalla una nueva crisis: en este momento entran los dos médicos pedidos por el Papa, pero la Archiduquesa no les dirige la palabra; se va detrás de Pío IX; lo sigue por fuerza á su biblioteca, en la cual el Pontífice logra ocultarse. Llegan personas del séquito de la princesa, á quienes se ha mandado llamar y se permiten hacerla observar que llega la hora del almuerzo, que es tiempo de regresar al hotel; pero ella se niega á todo.

—¿A usted también le han comprado? dice al Conde de Bombelles. ¿También usted desea exponerme á morir? He dicho que no me moveré de aquí hasta la noche, y espero que el Santo Padre nos dará de comer y de cenar.

¿Qué responder? Es necesario satisfacer este nuevo capricho: se sirve el almuerzo en el gran comedor: lo preside el Cardenal Antonelli; Carlota, sentada al lado de su dama de honor no come sino del plato de ésta, desconfiando de todo cuanto se le da.

La cena fué triste: todos estaban llenos de dolorosa tensión. Carlota está pensativa y dirige miradas desconfiadas á los criados; llega la noche; de nuevo trata el Conde de Bombelles de recordar á la Archiduquesa la realidad; le pide la orden para los carruajes, pero ella responde que no saldrá del palacio; que permanecerá durante la noche en la sala en que se encuentra. ¡Qué conflicto! Una mujer pernoctando en el Vaticano en la Biblioteca del Santo Padre, jamás se había visto! En presencia de esta enormidad, todos los esfuerzos se unen. El Doctor Semeleder, el médico de la Princesa, la dama de honor, la conjuran á que se vaya al hotel: Carlola permanece inflexible. Pío IX, informado de este nuevo incidente, da su consentimiento bondadosamente para aquella infracción de las tradiciones seculares; nunca la residencia de los Papas había sido teatro de semejante trastorno. En media hora el Vaticano Pontifical quedó transformado en una espléndida recámara; se colocaron dos camas de bronce para la Emperatriz y su dama de honor; la guardarropía del Palacio dió para esa ocasión un tocador bermejo y cubrepiés de encajes de un precio inestimable. Un candelabro de plata maciza alumbraba el dormitorio improvisado.

Al día siguiente fué necesario insistir para llevar á la desdichada princesa á su hotel. Se negó enérgicamente, Habría que llevar á fuerza á la Archiduquesa demente. El Cardenal Antonelli propuso una estratagema: Unos religiosos fueron á rogar á Carlota que visitara un asilo: dsspués de muchas vacilaciones consintió en seguirlos; subió á su carruaje presa de un terror inexpresable. Pero en cuanto llega al convento recobra toda su calma y asombra por el juicio y la lucidez de sus razonamientos. Recorre el establecimiento y parece muy divertida. La hermana cocinera le ofrece un platillo; Carlota lo rechaza:

"El veneno allí; allí está el veneno! miradlo."

Señala el cuchillo de que se sirvió la cocinera, que tiene una pequeña mancha de moho. La Princesa se arrodilla y da gracias á Dios por haberla protegido. Se vuelve hacia los presentes, increpa al asesino para que se dé á conocer. Luego declara que se está muriendo de hambre. Antes de que hubieran podido detenerla, se lanzó sobre el caldero hirviente y sacó con una mano un pedazo de carne, que se llevó á la boca. Parecía no sentir el dolor de la quemadura en su piel delicada. Hay que cortar la manga de su vestido para curarla, y al contacto del acero Carlota lanza un grito y se desmaya. El Doctor Semeleder, al curar la quemadura no intenta hacer volver en sí á su infortunada cliente. Quiere aprovechar su desvanecimiento parra llevar á la enferma á su carruaje, y de allí al hotel.

El movimiento del landeau en que la han colocado la despierta. Se levanta, grita, pide la saquen del carruaje, que se detiene en el hotel. Se debatía con tal violencia, que, no obstante su gran repugnancia, los médicos se vieron obligados á poner á la pobre Archiduquesa una camisa de fuerza.

* * *

La Princesa Carlota no ha muerto aún. Hace más de cuarenta años que dura su suplicio; el silencio, el misterio, el secreto de común acuerdo rodean el martirio de esta víctima de la política europea. Es raro que un periódico del otro lado del Atlántico imprima el nombre de esa pobre mujer tan animosa, tan inteligente y tan enamorada de su marido, y herida en pleno amor por un destino atrozmente doloroso. Parece que una especie de respeto prohibe toda alución á esa frente que tocó la corona por un instante, pero que desde entonces se dobló bajo el peso de esa corona, y se marchita como las flores de las leyendas, á un contacto maldito.





Sr. Dr. José Ramos, Vicepresidente.

Grandes mejoras en Chihuahua

Una de las ciudades que celebró de una manera más entusiasta y provechosa á la vez, las fiestas nacionales de la conmemoración del aniversario del grito de Dolores fué la de Chihuahua; la ciudad donde fué sacrificado el padre de nuestra independencia, parecía querer probar con sus manifestaciones que estima al heroico anciano en lo que vale y que siente que su tierra haya sido regada con una sangre vertida tan injustamente.

Los discursos, las procesiones cívicas y las manifestaciones de todas clases fueron sumamente entusiastas, pero lo que marcó la celebración de una manera que no se olvidará fácilmente fué la inauguración de mejoras que serán de gran trascendencia para la ciudad en el porvenir.

El señor Gobernador del Estado Don Enrique C. Creel presidió personalmente las ceremonias inaugurales, y con su presencia les dió un carácter de solemnidad muy importante.

Está por demás hacer el elogio de las mejoras inauguradas, baste hacer mención de ellas para que se comprenda su importancia. Una es la Penitenciaría del Estado; otra el rastro de ciudad y la otra la gran presa sobre el río Chuviscar.

***

La penitenciaría está construida sobre un plan semejante á la del Distrito Federal, dividida en crujías para los diversos departamentos, y responde á las exigencias de los más modernos sis-



Sr. Dr. Ricardo Cicero, 2º Secretario.



Sr. Dr. Ramón Icaza, Presidente.

temas de corrección penitenciaria. Las obras están casi terminadas y fueron recibidas á satisfacción de una comisión de ingenieros nombrada al efecto, y aunque su inauguración no fué celebrada de una manera oficial, la visita que se hizo á las obras se puede considerar como fiesta inaugural.

El rastro de ciudad significa una gran mejora para Chihuahua, desde el punto de vista sanitario, y desde el económico, pues anteriormente la ciudad tenía que pagar una renta que le era muy onerosa por el uso del rastro que tenía alquilado para el servicio de matanza; con el pago de la misma cantidad la ciudad habrá amortizado en quince años el capital de cuarenta mil pesos que se pidieron prestados para la construcción y los réditos del mismo.

La presa en el río Chuviscar, representa para Chihuahua una mejora de capital importancia; situada la ciudad en un punto donde el agua no es muy abundante, el crecimiento de la población implica un problema complicado para dotar de agua en cantidad suficiente á la ciudad; el único medio que se presentaba para la solución de este problema, era la construcción de la presa; la ciudad empezará dentro de poco á recibir los beneficios de esta trascendental mejora, que fué inaugurada el día quince del mes próximo pasado. Sólo faltan los trabajos de adaptación de la cañería, que no es apropiada para la conducción de un gran caudal de agua, como el que se tiene que llevar á la ciudad desde la presa.

Tiene ésta una capacidad de tres millones trescientos setenta y un mil metros cúbicos, y un costo de cerca de ochocientos noventa y dos mil pesos.

***

Tales son las mejoras con que cuenta desde la mitad del mes próximo pasado la ciudad de Chihuahua, y que la harán recordar con beneplácito la celebración de las gloriosas fechas de la proclamación de nuestra independencia.

En la apertura del Congreso, el señor Gobernador del Estado leyó un interesante mensaje, en el que hace mención de las mejoras que acabamos de señalar, y reseña el estado de progreso y tranquilidad en que se halla el Estado, y que le prometen un porvenir brillante bajo la dirección patriótica y acertada de las personas que dirigen su marcha.

Publicamos en la presente p'ana vistas de las ceremonias inaugurales de las tres mejoras puestas al servicio público.

Mr. John H. Creslip, de New York, y Miss You Davis, de Meaver, se casaron hace poco en un coche, en medio de la calle. Los dos jóvenes se encontraron con el Reverendo Harvey Grimes, quien estaba paseándose y le presentaron su licencia de matrimonio, que el Reverendo leyó á la luz de un farol de gas. No había testigos, pero al cabo de un rato acertaron á pasar Mr. y Mrs. Thomas Mayes, quienes se prestaron con el mayor gusto á ser testigos del original matrimonio. Celebrada la ceremonia nupcial, bajo la luz no muy viva del farol, los novios dieron las gracias y se fueron en su coche.



Sr. Dr. Ricardo E. Manuell, 1er. Secretario.

NUEVO AÑO ACADEMICO

La Academia Nacional de Medicina inauguró el día primero del presente mes los trabajos de su nuevo año académico con una sesión solemne que fué presidida por el señor Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.

La sesión se rigió por el ceremonial reglamentario; el presidente saliente pronunció un discurso en el que recomendó á los académicos que siguieran trabajando en favor de la humanidad y de la ciencia con el tesón con que lo han hecho. Después de esto el Secretario dió cuenta de los trabajos, y tras un discurso del señor Ministro se procedió á la elección de nueva Mesa Directiva, la cual quedó formada como sigue: Presidente, Doctor Ramón Icaza; Vicepresidente, Doctor José Ramos; primer secretario, Doctor Ricardo E. Manuell; segundo, Doctor Ricardo E. Cicero; Bibliotecario, Doctor José Bandera; Comisión de Corrección de Estilo, Doctores Gregorio Mendizábal, Juan Peón del Valle y F. Lavalle Carvajal.

De una curiosa estadística de la prensa periódica, resulta que se publica el siguiente número de diarios: Alemania, 5,500; Italia, 3,300; Francia, 2,819; Inglaterra, 2,500; Austria Hungría, 1,200; Rusia, 800; Suiza, 450, y Estados Unidos, 50,000. El valor aproximado de los gastos que demanda la publicación de estos 66,569 diarios, es de ocho millones de pesos.



Sr. Dr. José Bandera, Bibliotecario.



Chihuahua. La nueva Penitenciaría durante las fiestas del 16 de Septiembre.



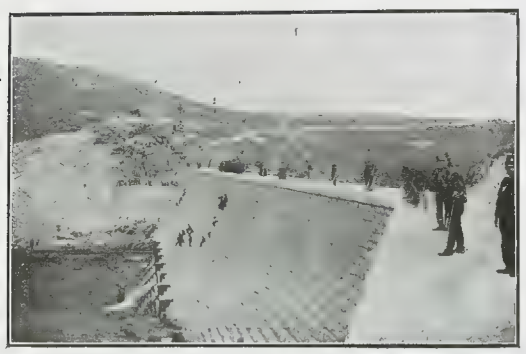
El nuevo Rastro de Chihuahua.



Inauguración de la Presa de Chuviscar.



Fachada de la Penitenciaría.



La Presa recibe el primer chorro.



Los Sres. Licenciados Carlos Flores, Manuel García Méndez, Alonso Rodríguez Miramón, y Francisco S. Carvajal, electos Magistrados de la Suprema Corte de Justicia, dieron la protesta de ley ante el Presidente de la Cámara de Diputados, el día 6 del actual. Esta fotografía fué tomada en la Cámara el día de la protesta.





El señor Presidente de la República visitó en días pasados, acompañado de varias personas distinguidas, el Colegio Militar, y presenció unos actos de atletismo.—Esta fotografía fué tomada durante la visita.

RESULTADO DEL DECIMO CONCURSO

Recibimos una multitud de soluciones al Concurso número 10 de las líneas que deberían usarse para formar con ellas palabras y figuras geométricas.

Hemos encontrado que los premios corresponden, en primer lugar, á la Srita. María Enriqueta Fuentes Berain, que nos remitió siete palabras formadas con las líneas propuestas, de las cuales, cinco especialmente satisfacen todas las condiciones requeridas, y nos remitió también tres figuras geométricas muy ingeniosamente combinadas.

La Srita. Adelaida Spence nos remitió diez palabras formadas, de las cuales, cinco estaban enteramente correctas, sin que la forma de las letras estuviese alterada ni faltaran ni sobraran líneas; y nos remitió también diez figuras geométricas.

La Srita. Eloisa Vasseur nos remitió una solución que contenía diez palabras, de las cuales, cinco estaban irreprochables, y nos remitió cinco figuras, de las cuales tres eran geométricas.

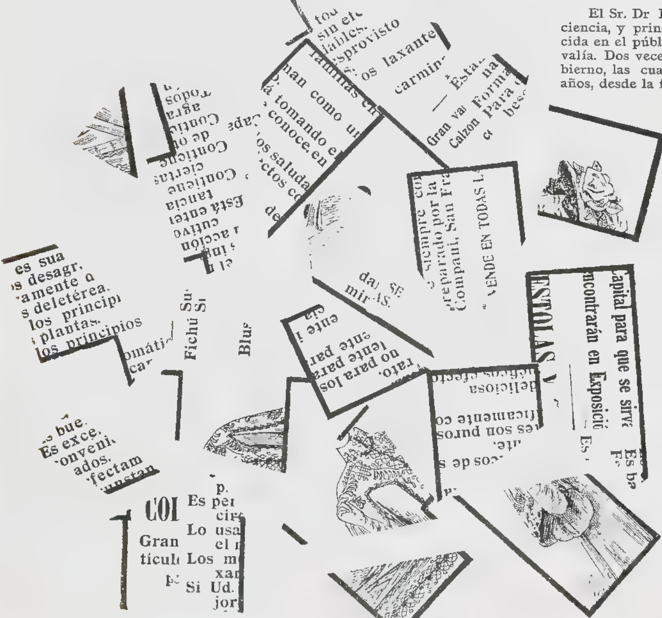
A dichas señoritas corresponden los premios ofrecidos, los cuales están á su disposición.

O

DUODECIMO CONCURSO DEL MUNDO ILUSTRADO

No puede darse mayor sencillez para el Concurso que hoy ofrecemos á nuestras lectoras. Bastará simplemente reconocer en los fragmentos que se ven en el grabado adjunto los anuncios de donde están tomados, y en seguida calcarlos y ordenarlos de tal manera que se forme con ellos una figura regular, cuando menos.

Las personas que envíen las tres mejores soluciones recibirán cada una un premio, consistente en un par de floreros artísticos p[ara] tocador, un perfumero de plata y cristal y una sombrilla.



Duodécimo Concurso de «El Mundo Ilustrado.»



Los miembros de la Colonia Vasca celebraron honras fúnebres en memoria del gran violinista Sarasate.—Esta fotografía muestra el aspecto de la iglesia durante la ceremonia de Jesús María.

LOS DESAPARECIDOS

Durante la semana que hoy termina dejaron de existir dos seres, cuyas muertes ponen luto á las letras y las ciencias: los señores D. Alberto Leduc y Dr. D. Fernando Altamirano.

Alberto Leduc, hijo de padres franceses, se educó en México y fué poeta tanto por herencia como por educación; sus conocimientos y dominio de los idiomas de sus padres y de su país le permitieron verter de uno al otro varias obras, cuyo conocimiento debió nuestro público sólo á las habilidades literarias de Leduc. Además de sus traducciones, escribió varias obras originales, algunas de las cuales obtuvieron éxitos muy lisonjeros.

Sus trabajos periodísticos fueron de importancia; colaboró en «Le Courrier du Mexique et de L'Europe» y en la mayoría de los periódicos en español. Fué trabajador y activo, y á pesar de eso, á su muerte no contaba con nada que pareciera un buen capital.

Deja solamente un buen caudal literario que lo hará vivir en la memoria de los que aman las letras.

***

El Sr. Dr D. Fernando Altamirano dedicó toda su vida en favor de la ciencia, y principalmente á las ciencias médicas; su labor no es muy conocida en el público, pero los hombres de ciencia lo estimaron en todo lo que valía. Dos veces estuvo en Europa con comisiones científicas de nuestro gobierno, las cuales desempeñó de una manera satisfactoria. Durante muchos años, desde la fundación, fué director del Instituto Médico Nacional, y en los archivos de este plantel se guarda mucho de su labor científica.



Dr. D. Fernando Altamirano, muerto súbitamente el 7 del actual.





DAVID, el músico profeta, habló en sus salmos de los días tremendos. «Dies irae» del Juicio Universal y aquellas imponentes profecías, dieron un himno al credo religioso, que es todo ruego, todo plegaria, todo temor y que estaba reservado á ser fuente de inspiración para el viejo Verdi, el maestro viejo de música eternamente joven.

Así, su Misa de Requiem, que acabamos de escuchar en Arbeu, nos ha hecho admirarle y ensalzarle devotamente, con la misma emoción que sintieran los concurrentes á los funerales del poeta Manzoni, cuando esta obra fué oída por vez primera en Milán el año de 74

Una impresión acorde, una opinión unánime ha provocado la admirable obra del más vigoroso, del más rico talento musical italiano del pasado siglo.

Su Misa de Requiem, inspirada como dije en los salmos de David, en un canto místico, en un ambiente de oración, no pudo substraerse á la tendencia dramática que sella todas las obras del maestro y se hunde en ella y con ella se perfuma esta fervorosa plegaria por los muertos puesta en el vago pero inegable lenguaje de los sonidos.



Roberto Marín, barítono.



Manuel Romero Malpica, bajo.

Su alto tono dramático, alcanza tales profundidades en el sobrecogido espíritu de quien oye y piensa, y medita y siente, que lo abstrae de la Vida y lentamente de capa en capa, de estremecimiento en estremecimiento, de dolor en dolor, atraviesa el incienso de la pasión religiosa, de la unción divina y aun del supremo temor cuando palpa, toca y clama á las puertas del hondo problema.

Sí, es dramática la Misa de Requiem de Verdi, como deben serlo también todas las otras, desde la de Palestrina, hasta la más grandiosa, la de Mozart, (no obstante que quedó incompleta,) ya que todas ellas han de ceñirse á la tragedia universal, á los acentos solemnes del Dies Irae, á la suprema angustia del «Líbrame, Señor.»

Verdi realizó todo el doloroso asunto en páginas magistrales llenas de ciencia musical, tramados en un hábil consorcio de orquesta y voces, los más finos matices de la lírica, desde el acento suave y temeroso que perturba apenas la quietud del oído en el silencio religioso que envuelve el alma cuando el «Ingemisco» hasta el grito estridente, lleno de angustiosa veneración del ruego que se abre paso entre el pujante vibrar de los clarines con el «Rex tremenda Majestates.»

Clemencia, ruego, adoración, temor, sobrecojimiento, todo hay en esa partitura que en su potente gama expresa la infinita ansiedad de una alma pecadora ante el Dios Creador destruyendo los siglos. Cada frase concreta un sentimiento, cada número es una porción sólida, única, acabada, de un plan admirablemente trazado para levantar el grandioso monumento.

Y el monumento quedó levantado, y nos fué descubierto paulatinamente, de ascenso en ascenso bajo la nerviosa batuta del maestro Meneses, que fué á nuestro espíritu como la vara mágica de un encantamiento.

La orquesta, los solistas, las masas corales, todos se esforzaron en interpretar esta música recamada de pedrería y ungida de santa y dolorosa piedad.



Rafael Galindo, violoncello.

La señora Ochoa de Miranda alcanzó la más alta perfección. Su fraseo en la media voz es de una frescura de rosa y en los ligamentos supera al violín mejor sonado.

La señorita Jaime nos encantó con la revelación de su divina voz, á pesar del temor con que emitía.

De más claro fraseo la señora Belloni se esforzó y triunfó siguiendo en sus matices á la señora Ochoa, y con ellas Sofía Camacho, de irreprochable discreción.

El tenor Magaña, cantó lleno de inspiración su «Ingemisco,» ese ruego dulce, apasionado, sollozante como una plegaria. Tuvo exquisitos matices y notamos que la impostación de sus agudos ha ganado mucho.

Malpica, en el «Rex Tremenda» desbordó el torrente de su voz. Cantó con vehemencia, con religiosidad y con firmeza.

Marín, con una medida perfecta en los tiempos, dió brillo á su parte. Y con ellos, todos, esencialmente la orquesta precisa, uniforme, justa y arrebatadora en sus efectos.

En el concierto del jueves se presentó la Mezzo Soprano Srita. Ninna Heideck del Conservatorio de Colombia, cantando «Le Nozze de Figaro,» de Mozart y «Eslkünig» de Schubert. Fué una nota brillante en el concierto y eso que el programa contaba con la divina Rapsodia Noruega de Svendsen, Zoraida, la deliciosa leyenda árabe, musicada por este gran poeta musical y la Cabalgata de las Walkirias de Wagner.



Ismael Magaña, tenor.

Qué extraña impresión nos dejó esta joya del severo genio alemán.

El allegro, de 9 por 8, estridente, endiablado, que parece pasar sobre las cabezas de los oyentes como una borrasca, despierta en la imaginación la trágica estela de muerte que dejan las Walkirias de los caballos negros arrastrando los cuerpos de los guerreros muertos en el combate.

Solo la ardiente imaginación de un Wagner, pudo expresar en sonidos tan fúnebre visión.

Se tocó por vez primera la Sinfonía Heroica de Beethoven, dedicada á Bonaparte y cerraron el selecto programa «Casse-noissette» de Tcharkowsky una deliciosa féerie musical, llena de armonía, accesible, encantadora, digna de ese poeta sonorísimo que tanto amamos y el Concierto de Lizt, solemne y bello.

La temporada toma buenos rumbos y el éxito no se ha hecho esperar.

LORELEY.

En Honor del Licenciado Verdad

La plataforma de honor en la calle de Santa Teresa.

Adorno en la calle de Santa Teresa.—Aspecto del patio de la escuela de Jurisprudencia.

La ceremonia en la calle de Santa Teresa.

LA COMISION Nacional del Centenario de la Independencia inició la serie de las fiestas conmemorativas el domingo cuatro del actual, con una dedicada á honrar la memoria del Lic. Don Francisco Primo de Verdad, á quien se considera como el primer mártir por la causa de la independencia nacional.

Mucho se ha discutido acerca de la forma en que murió el Lic. Verdad; según la leyenda, al descubrirse que conspiraba en favor de la emancipación de lo que entonces se llamaba Nueva España, los agentes del gobierno colonial se presentaron en su casa una noche que estaba cenando y lo ahorcaron en el mismo comedor de la casa de un clavo que, según dicen, se conservó hasta hace poco tiempo, en el lugar de la ejecución. Ya dijimos que esta leyenda ha sido muy discutida, y el elemento religioso, sobre todo, la califica de una calumnia; pero ha corrido muy válida durante varios años. Sea de ello lo que fuere, lo que se sabe de cierto es que el Lic. Verdad estuvo prisionero por sus ideas de libertad, y que murió, de una ó de otra manera, el cuatro de octubre de 1808.

Para conmemorar el aniversario de esa muerte fué para lo que se organizaron las manifestaciones del Domingo próximo pasado, las cuales fueron iniciadas por dos grupos diferentes y celebradas en diferentes lugares.

La Junta Nacional del Centenario, presidida por el señor Gobernador del Distrito Don Guillermo de Landa y Escandón, escogió como sitio para su manifestación la calle de Santa Teresa en la esquina de la cual está la casa donde vivió el Lic. Verdad y donde, según la leyenda, fué ahorcado. En procesión cívica recorrieron los manifestantes las calles que median entre la glorieta central de la Alameda y la calle de Santa Teresa, y una vez llegados á ella se pronunciaron discursos y poesías alusivas al acto, las niñas de las escuelas cantaron himnos en honor del mártir, y después de ellos el señor Gobernador descubrió una placa conmemorativa fijada en la fachada de la casa que habitó el Lic. Verdad. Para terminar se dió lectura al acta, la cual fué firmada por los miembros de la Junta Nacional y por los funcionarios públicos que se hallaban presentes.

* * *

Los alumnos de la Escuela Nacional de Jurisprudencia organizaron otra manifestación en honor de Don Francisco Verdad, la cual se efectuó en la citada escuela.

El local que ocupa ésta en la calle de San Ildefonso había sido artísticamente adornado; el vestíbulo y el patio formaban cada uno un amplio salón, los que se destinaron: el primero para recibir, y el segundo para la ceremonia.

En uno de los costados del patio se colocó un dosel rojo debajo del cual se instaló la sillería de la escuela para que sirviera á los convidados de honor entre los que se hallaba el señor Presidente de la República que había sido invitado para presidir la fiesta.

Una vez que el Primer Magistrado estuvo en su sitio, se dió principio al programa acordado que fué selecto y hermoso. La parte musical estuvo á cargo de la orquesta del Conservatorio Nacional de Música, y los números ejecutados con gran maestría fueron objeto de calurosos aplausos de parte de la selecta concurrencia.

Los oradores, estudiantes todos ellos, mostraron altos vuelos en sus piezas oratorias respectivas, y la concurrencia los premió también con entusiastas y sinceros aplausos.

El número final del programa fué el canto de un himno compuesto exprofeso para la ceremonia por los señores García Naranjo y Berrueco; á los acordes de él se dirigió el señor Presidente á la puerta de la biblioteca de la escuela, sobre la cual se había colocado una placa que fué descubierta por el Primer Magistrado, y en la cual se lee lo siguiente: BIBLIOTECA FRANCISCO P. DE VERDAD. 1808—1908.

En la ceremonia estuvieron representadas todas las escuelas superiores de la capital á cuyos alumnos se debe la iniciativa de la fiesta.

* * *

De esta manera empezaron las fiestas con las que se conmemorará el principio de la gran epopeya que hizo de la colonia española de la Nueva España una nación libre y soberana, responsable de sus actos y apta para entrar en el comercio material é intelectual de las naciones soberanas del mundo.

Dedicamos dos planas de nuestro número á las fotografías tomadas durante las dos ceremonias conmemorativas.



Según los datos probables y minuciosos cómputos, en la campaña que tan felizmente acabó con la caída de Maximiliano, hubo en el período transcurrido de Abril de 1862 á Junio de 1867, mil veinte acciones de guerra, entre batallas y escaramuzas, habiéndose contado entre muertos y prisioneros, setenta y tres mil treinta y siete republicanos, y doce mil doscientos nueve imperialistas. Murieron, además, veinticinco mil franceses, y gastó la Francia, en la expedición, noventa millones de francos.

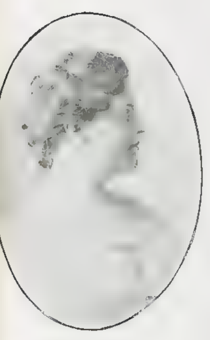




La procesión cívica por la Avenida Juárez.—El patio de la Escuela de Jurisprudencia durante la ceremonia.

Invitados de honor á la fiesta en la Escuela de Jurisprudencia. Los manifestantes saliendo de la Alameda.

Tributo á México



La Srita. Mary Cochrane Rogers, distinguidísima escritora americana, que se encuentra visitando México desde hace algunas semanas, ha tenido la amabilidad de dedicar al "Mundo Ilustrado" el primero de una serie de artículos que se propone remitir á uno de los más importantes Magazines de Boston, justamente llamado La Atenas de los Estados Unidos, y en los cuales relata sus impresiones en México. Estamos seguros que nuestros lectores leerán con mucho interés este trozo que, además de ser una hermosa página literaria, es un galante tributo á nuestro país.

MEXICO es un país encantado de luz y sonrisas habitado por un pueblo cuya felicidad es real, y cuyo optimismo es siempre del matiz más brillante.

Una estancia en México significa algo más que una ociosa peregrinación de lugar en lugar aspirando las bellezas de la naturaleza y saturándose con la luz deslumbradora del Sol y los torrentes de colores de los paisajes. Da temas para interesantes pensamientos y cuidadosas observaciones. Llena la imaginación con visiones de días remotos, y los pensamientos vuelan en rápida revista, del poderoso pasado al también poderoso presente, pues en cada día se han llevado á cabo grandes progresos en la civilización que ha transformado una tierra de tribus guerreras de indios en una de las naciones más modernas é ilustradas llamada á ocupar un puesto especial en el mundo del presente.

De las leyendas y tradiciones se pasa á los días de los grandes hechos, y las maravillas de la naturaleza toman las proporciones más amplias de construcciones en el imperio de los hombres.

Por cualquiera parte que se vaya en México se encontrará algo que llama la atención por mucho tiempo después de que se ha pasado cerca de ello. Europa no se puede preciar de tener nada que sea tan interesante. Hay rincones tranquilos y caminos que encantan. Hay chozas llenas con el dulce espíritu de la quietud. Hay ciudades en las que el humo y el ruido de las fábricas proclaman la industria y el progreso. Hay colorido y variedad en la vida. En todo se ve lo viejo y lo eternamente nuevo. En México se encuentra más variedad de vestidos y más diversidad de idiomas que en ninguna parte del mundo.

El pintoresco y amable peón, el último resto de una época que está pasando, es de un temperamento más artístico que cualquier otro pueblo que se halle en las mismas condiciones y en el mismo medio, en cualquiera parte que sea.

Oh! y la alegría de las hermosas mañanas! cuando la dorada luz del sol parece llenar hasta el borde la gran taza del firmamento y revasándola, llena todo el Valle de México con su alegría líquida; baña las crestas y los picos de las montañas con sus tintes dorados, y transforma la tierra en un jardín encantado donde se llega á tener el deseo de buscar al príncipe que viene á despertarnos de nuestros ensueños.

Arriba el azul turquesa del cielo, á los lados, por todas partes el azul velado de las montañas, con el Popocatépetl tocando el cielo mientras que al rededor las nubes se amontonan y se apresuran en movimientos ascendentes para ir al encuentro de los rayos del sol que bordan la nevada sábana con que se cubre este indómito cráter y dan como un cariñoso saludo al viejo Ixtaccihuatl «La mujer blanca» la cual, arropada bajo su argentina tapicería espera su caricia matinal.

Ah! el recuerdo de esos días gloriosos, embalsamados y saludables me seguirá para siempre. Siempre estaré deseando volver á ver á mis nevados amigos del Valle de México.

Los grandes adelantos de la república en los últimos veinticinco años han hecho que se dirijan las miradas del elemento pensante de todos los demás países del mundo hacia este país, hacia los grandes problemas que el amado presidente de este pueblo ha tenido que resolver, y hacia la gran habilidad que como estadista ha mostrado en la solución de esos problemas.

Mucho de la ignorancia que ha prevalecido hasta ahora respecto á México y sus vastos recursos está desapareciendo. Un conocimiento más amplio está reemplazando esa ignorancia, tan común en otro tiempo, y al estrecharse las relaciones de México con los otros países se está conociendo mejor el país y sus habitantes lo cual no puede menos de favorecer el crédito nacional.

Durante mi estancia en México sólo recibí cortesías de todos los mexicanos con quienes estuve en contacto, tanto desde el punto de vista comercial como social. Todos los actos de los cabelleros mexicanos se caracterizan por una cortesía innata, y muchas naciones del mundo podrían estudiar con provecho el ejemplo que ofrece el trato con la alta sociedad de México.

País agobiado de dificultades en sus primeros días; probado en el crisol que cauteriza, México, bajo la guía del presidente Díaz, justamente considerado como el más grande estadista del siglo presente, ha surgido purgado de muchos vicios y embellecido con sus ornamentos de grandes y progresistas instituciones.

Nadie puede estudiar la historia de México sin quedar impresionado con la nobleza de carácter y los altos ideales que han animado á los que ha tocado el deber de levantar á las masas desde un profundo valle de desencantos hastas las altas cimas de la felicidad y de prosperidad general, y á los que han llevado á cabo ésto no se les podrá alabar nunca lo bastante.

Mi corazón se estremece de gratitud hacia el gran gobernante que condujo á su pueblo desde los tiempos turbulentos de guerras continuas hasta una era de prosperidad que ha durado por treinta años y que durará hasta después de que haya terminado el drama de la vida de todos nosotros.

MARY COCHRANE ROGERS.



Adelantos de la Industria Mexicana



Máquina para fabricación de lutos en papel. La Papelería EL LAPIZ DEL AGUILA, que es la que marcha á la cabeza de todas las papelerías del país, ha instalado en sus talleres, la primera y única máquina destinada á la fabricación de lutos en papel.

LIBROS NUEVOS

(En esta sección mencionamos los libros cuyos autores ó editores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado")

"Pajarito."—Novela por Cayetano Rodríguez Beltrán (Onateyac.)—1908. Eusebio Gómez de la Puente, Editor Librero. México.—El señor Root en México, por Vicente Morales y Manuel Caballero. Imprenta y Fotograbado de Arte y Letras.

La comisión organizadora de las fiestas con que fueron agasajados el Honorable señor Elihu Root y su familia, durante su permanencia en México, dió el encargo á los señores Don Vicente Morales y Don Manuel Caballero, de hacer un folleto, en el que se hiciese una reseña de la visita, cuya importancia no se oculta á nadie.

Los comisionados han dado término á su tarea, y acaban de comenzar la distribución de un libro de poco más de trescientas páginas, con texto en español y traducción íntegra al inglés, hecha por Luis D'Antin. La traducción es verdaderamente curiosa, pues ha sido hecha en un modo demasiado literal, y tiene giros y expresiones peregrinos, que harán reir á los que conozcan un poco esa lengua Con decir que en un pasaje, el traductor ha vertido "In fine," por Al fin!!....

El texto del libro contiene en estilo ameno, la relación de todos los festejos. Es de sentirse que dos circunstancias muy importantes hayan frustrado totalmente las buenas intenciones del libro. En primer lugar, se le ha distribuído al cabo de un año de que se efectuó la visita, y, naturalmente, eso le resta muchísimo de su interés, pues la crónica mera y simple de las fiestas fué leida en los periódicos á su debido tiempo. Semejante retraso en la distribución, solamente se explicaría si el libro fuese muy lujoso é ilustrado con verdadero arte; pero desdichadamente la impresión deja muchísimo que desear, hasta en el texto. Los grabados son excesivamente pobres, con muy pocas excepciones, ya sea por defectos en los clichés, o por mala impresión. No me ocuparía de estos detalles, si no fuera porque el libro será distribuido en el extranjero y dará una idea muy triste del estado que guarda el arte tipográfico en México, pues quienes vean el libro impreso por orden de la comisión organizadora de los festejos, á todo costo, supondrán que se eligieron los mejores elementos, y por el contrario, parece haber sido impreso en talleres de tercero ó cuarto orden. ¡Y para ello se emplearon doce meses!

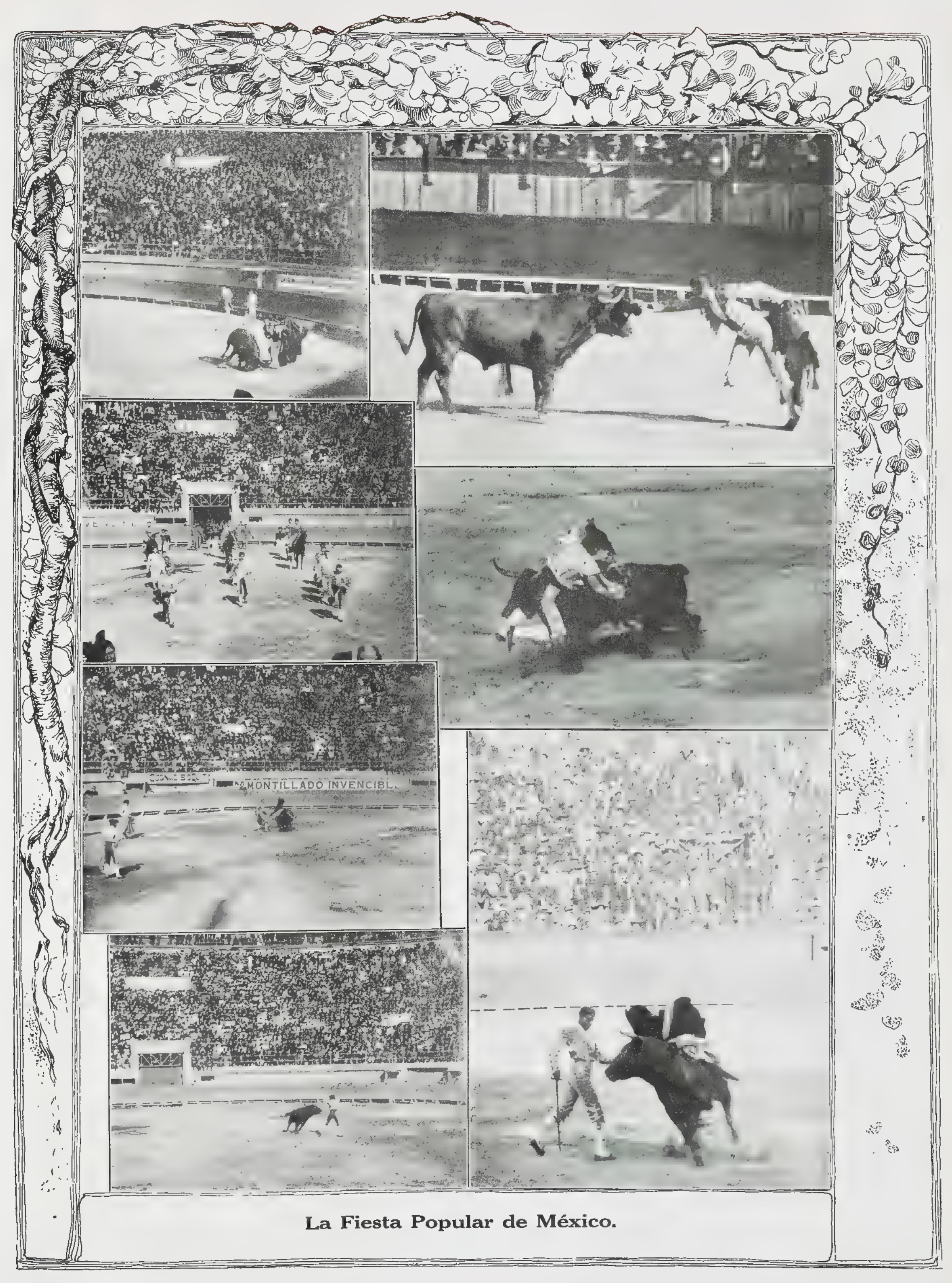
***

Voluminosa es la última novela que el escritor Cayetano Rodríguez Beltrán acaba de dar á las prensas, con amable dedicatoria al eminente novelista D. Rafael Delgado y al distinguido crítico D. José López Portillo y Rojas. Voluminoso, más no cansado es este libro con que el autor de "Perfiles del Terruño." "Cuentos Costeños" y "Mi Heredad" regala á los amantes de lecturas galanas y sabrosas. Su autor llama al libro una novela; y, efectivamente, tiene de tal la intención; la trama, el desenlace; la relación, punto por punto, de los episodios mas salientes de la vida "de un hombre sin historia," que los tiene dramáticos, conmovedores, como son los lances trágicos en la vida llana y simple de un obrero de aldea: la muerte de la madre, el abandono del padre, la despedida eterna de todo cuanto nos rodea. Y hay en esos episodios un dolor intenso y humano, que falta precisamente en la trama novelesca, en los incidentes que, como postizos, se añaden á la historia de "Pajarito," para sacarle de su obscuridad de aldeano, de su sencillez de trabajador ignorante y rudo, honradote, laborioso y franco. "Pajarito," apodo que le viene de alguna travesura de chicuelo, es hijo del acaso, nacido en un desliz de una sirvienta de una casa y un arranque amoroso del dependiente de la tienda, vigoroso y joven, que huye después, acobardado ante la perspectiva del nacimiento de su hijo. El dependiente ibero triunfa por último, y rico ya y viejo, tiene el remordimiento de su cobardía de otro tiempo y quiere recoger á su hijo y entregarle toda su fortuna, á lo cual, claro está que se opone con todas sus fuerzas un sobrino que ha vivido con él mucho tiempo y ha trabajado fielmente en aumentar el capital del tío, que ya consideraba como el suyo propio. "Pajarito" ha crecido al lado de su madre: mujer á quien la primera falta no ha degradado, á quien el infortunio ha fortalecido y la maternidad dignificado, y que trabaja de sol á sol para buscar sustento y educación á su hijo, y muere precisamente cuando él, otro carácter firme y enérgico, ha llegado á la meta —que la meta de "Pajarito" no podía ser otra que convertirse en un hombre fuerte, en un trabajador honrado, laborioso, amigo del ahorro y enemigo de ostentaciones y vanidades. Y mientras tanto, el viejo riquísimo, santurrón y debilitado por la edad, hasta el punto de ser el protegido de su sobrino que le gobierna á su antojo, no tiene más obsesión que la de encontrar á su hijo. De esta obsesión, que raya en lo patológico, y que acabará por enloquecerle, hay quien quiera obtener lucro: su abogadillo luchon y chicanero, que emprende la tarea, difícil en extremo, de ir á convencer á "Pajarito," de que debe ir á presentarse ante su padre y hacerse reconocer de él. "Pajarito" acepta, no por él, sino porque también tiene una hija, que será quien disfrute de su herencia. La entrevista se efectúa, sin éxito, porque el sobrino echa á perder los proyectos del abogado, y el hijo abandonado sale de allí con la creencia de que su padre acaba de morir. Vuelve "Pajarito" á su retiro en la pintoresca Tlacotálpam, y no sobrevive mucho á la entrevista con su padre. Su hija recibe finalmente dos mil pesos con que el cauteloso sobrino salda todas las responsabilidades del tío, para entrar tranquilamente en posesión de la heredad.

Tal es la trama, la tesis, muy ampliamente diluída y que, por sí sóla, interesa poco. No, no está en ella ciertamente el interés del libro: más conmovedor, más impresionante que la escena principal en que padre é hijo se encuentran, es cualquiera de las soledades del huérfano, de los triviales incidentes de su vida, que el autor sigue paso á paso, presentándola con una encantadora riqueza de colorido. Al leer los primeros capítulos, que se antojan desligados unos de otros; como páginas aisladas de un álbum, trazadas unas al pastel, con los tonos suavemente fundidos y empastados; á la acuarela otros, con vigorosas pinceladas, llenas de contraste, bañadas por el sol tropical; las otras apenas delineadas al crayón, como envueltas en la nublazón de un amanecer de invierno en la costa; al leer esos capítulos, se ve fielmente retratada la vida costeña; la más plácida, la más sencilla y al propio tiempo, la más pintoresca. Se ven las márgenes del maravilloso río tapizadas de verdor lujurioso, sobre el que revolotean las mariposas; se ven las casucas de palma, rústicas y limpias, donde se alberga una población franca, laboriosa, liberalota y simpática; se oye el acento de la costa, bullicioso y enérgico. Todo: hombre y cosas, paisajes y cuadros familiares, están retratados con una naturalidad que seduce. En uno de los últimos capítulos, el autor nos embarca á bordo de uno de los diminutos vapores, que tan familiares son á quienes han viajado por la costa, y nos lleva, río abajo, contemplando el panorama incomparable del gran río á la salida del sol. Lástima grande que no haya la misma fidelidad en la pintura de las almas. Unas no están más que esbozadas, delineadas con dos ó tres rasgos de pluma; otras no ofrecen vigor bastante para impresionar hondamente; en otras los caracteres no se sostienen de un modo permanente. El novelista puso toda su atención, toda su finura de observación y toda su destreza en el alma de "Pajarito", que, sin embargo, no está siempre delineada con el mismo vigor y con el mismo acierto. "Pajarito," salido del cuadro pintoresco de Tlacotálpam, trasladado á la Villa de los Granados, ha cambiado súbitamente de espíritu: es otro hombre distinto.

No obstante estos lunares, leed el libro; él os dará en buena habla castellana, impresiones imprevistas y realmente encantadoras.

J. J. J.



La Fiesta Popular de México.

En atención á que muchos lectores de «El Mundo Ilustrado» son afectos á las lidias de toros, que siguen siendo la fiesta más popular de México, publicamos algunas fotografías de los principales incidentes de las últimas corridas. Las cuatro de la izquierda son de la Plaza de la Condesa y representan: un lance de capa de "Morenito de Algeciras," la salida de la cuadrilla, un pase de pecho de "Morenito" y un excelente par de banderillas. Las de la derecha representan: Gaona acariciando al toro con la montera; la cogida del banderillero "Aguilita;" y un pase de pecho de Gaona.



A Federico Gamboa.

Para "El Mundo Ilustrado."

AL FRENTE, la ondulosa sucesión de los médanos servía de muralla al flanco de la temible boca de la barra; una punta de arena, con arrojo de sediento titán, se introducía en el agua y formaba un promontorio, donde se levantaba tosco poste de madera vieja y carcomida, coronado de un miserable farol, que fué fanal allá cuando Dios quiso y los marineros lo necesitaron; de esta margen, las dunas, reverberantes al sol y obscuras en la sombra, se elevan, se suceden, se encadenan y se pierden, cubiertas á las veces por vegetación lujuriosa, perenne, de variado y fresco verdor, con que suelen envolverse los surcos de la arena, verdaderos costurones en la garganta de los arenales; abajo, el ribazo extenso, bruñido y brillante por el vaivén del oleaje que murmura no se sabe qué canción de ritmo melancólico y blando; aquí el rancho—barraca techada de palmas secas y de tabiques de tablas endebles—se esconde en un recodo, protegido por la eminencia de un médano, de escasa verdura y abundante arena, húmeda y compacta en las mañanas por el rocío de la noche, y suelta y escurridiza cuando el sol la calienta y la quema; contra la invasión de la arena, los habitantes del rancho pusieron un cerco obstinado de nopales á la falda misma del médano; un seto vivo, en el cual las verdes paletas, erizadas de espinas, son impedimento y defensa para que el arenalejo no se extienda é inunde la barraca; la chumbera está á la sazón sin tunas, adornada coquetamente con florecillas amarillentas que ofrecen el fruto tinto, de pulpa roja, dulce y sabrosa; silvestre y buscado regalo para los rústicos habitantes de aquellos contornos.

En este rancho vive tío Zacarías, viejo ya, á pesar de que no se le hecha de ver la avanzada edad en su rostro tostado por el sol, curtido por las brisas salobres del mar y siempre barbihecho por la costumbre marina de llevar diariamente la barba y el bigote sin punta de pelos; á este hombre—mitad pescador, mitad campesino le acompañan su mujer—señora entrada en años, pero de buenas carnes y agraciado rostro;—Nico, su hijo, mozo que no alcanza aún á los veinte, y un podenco que cumple á maravilla con sus obligaciones de guardián, de cazador y de amigo.

Más arriba hay otro rancho en un amplio escampado cercano al mar; aquí la casa tiene techo de tejas, paredes de ladrillo y dilatado corral que baja en declive simétrico hasta las aguas de la ribera; en el corral, las vacas con sus crías braman y rumian en los zacatales que medran por la tierra blanda y próspera del aluvión; en el bosque, tapizado de rastrojos y hojarasca que arroja el viento de marzo, los mangales, con brotes tiernos color de rosa, y tal cual ramaje de flores, prometen sazonado fruto para julio ó agosto; en los médanos circunvecinos, los conejos hacen sus ocultas madrigueras que los perros rastrean, y arraigan fuertemente sus raíces retorcidas y ásperas los arbustos, á los cuales viene á ramonear el ganado que vaga con libertad selvática por aquellos lejanos lugares.



En este rancho hay mayor abundancia y mayores rendimientos que en el que atrás queda: leche, todas las mañanas; queso por los domingos, y carne fresca de ternera, cada y cuando se da de mano á la comida de pescado y al adobo de conejo, ó deja de ser alimento diario la salazón que tanto harta y empalaga.

En este lugar vive tío Simeón, viejo canijo, de cara trigueña y amojamada, con patillas de boca de hacha y calva resguardada por rojo pañuelo; torcidas piernas y sarmentosas manos; viejo que cuenta entre hijos muertos, y vivos, una docena de ellos; de los supervivientes tres son varones y cuatro hembras, llevándose de uno á otro cada retoño, doce meses cabales; Lencho, Toño y Perico son los mayores, y no tienen todos juntos cuarenta años: de las muchachas, la más crecidita es Juana, que está para cumplir sus quince años, muy bien llevados, muy lucidos y muy galanos.

Tío Simeón dejó la pesca hace poco, y allá en su juventud fué vaquero al principio, mayoral después y á la postre dueño; casóse, como toda esta gente de campo, muy adolescente, con rapaza de cortos años y de largos y envidiados encantos; ahora se está las horas muertas sentado á la puerta en su cómodo butaque, ya con la vihuela entre las manos, sacándole consonancias de repicapunto y haciéndola vibrar en sones de subida melancolía montuna, de los que toma cifra para desentonar, con voz cascada, cantos llaneros que le recuerdan sus correrías juveniles y sus triunfos tenorescos sobre la resistencia salvaje de las doncellas campesinas; ya aspirando en bocanadas la brisa salobre del mar que viene de allá dentro, benéfica y refrescante, á henchirle los gastados pulmones que resoplan mansamente como fuelle viejo de fragua; ora dirigiendo las maniobras marineras de los muchachos que aparejan la embarcación para irse de jornada y aventurarse mar afuera; ora ayudando, más con el consejo que con las manos, á remendar las traqueadas redes que sufrieron roturas y tienen agujeros por la abundancia de la última pesca.

La mujer del tío Simeón anda siempre por la cocina ó el corral, con las muchachas á la cola, para ayudarla en las faenas domésticas.

Entre tío Zacarías y el viejo Simeón existen ciertos y añejos reconcomios por no sabemos qué desaguisados allá en sus tempranos años; la murmuración, que en todo mete baza, dice que ese tan lejano como persistente desagrado vino porque tío Simeón le birló la novia al amartelado Zacarías en tiempo de sus mocedades y á punto que ya tenía todo arreglado para la boda; también afirman malas lenguas—que tocan en poblado á nueve por cada diez habitantes—que tío Zacarías envidia la abundancia y prosperidad de Simeón, acrecentada la una por los despojos que arroja el mar á la playa, y sostenida la otra por la industria y el bien hacer de los muchachos; cosas son estas tan pasadas de tiempo y tan metidas en secreto, que sería trabajoso y difícil desentrañarlas; pero la verdad es que ni tío Zacarías saluda, y mucho menos visita á tío Simeón, ni tío Simeón parece curarse de los desaires de tío Zacarías; con todo lo cual, cada quien vive por su lado y á la buena de Dios, sin importarles un bledo lo que el uno haga y lo que el otro deshaga.

Nico sí que ha trabado amistad con las muchachas de tío Simeón; por supuesto, á espaldas de los viejos: porque el rencor que los aleja, obliga á los hijos á vivir apartados y sin aparente intimidad, acaso por respeto á las serias disensiones de sus padres.

En un fandango—al que concurrieron mozos y mozas de cinco leguas á la redonda—Nico hubo de conocer á Juana.

¡Nunca la hubiera conocido!

Desde entonces le entró tal desasosiego y tan hondo y pertinaz mutismo, que á duras penas abría los labios para formular monosílabos.

El buen Zacarías achacaba á herencia de carácter lo que era amor acendrado del mozo.. .«Sí se paeece á mí le decía á su mujer—Jasta en ejto no puee negar la pinta!»

Nico, en tanto, se formaba toda clase de propósitos, á cual más desatinados, para acercarse á Juana; sus proyectos eran vanos y sus resoluciones temerarias....Hablarle á tío Zacarías del asunto era echarlo todo á pique. ¡Mero estaba él para pedirle favores y correrle la venia al viejo Simeón!

Pero siempre pudo más el amor que el odio, y Nico se dió tal maña que tuvo sus coloquios con Juana casi todas las noches, con el agua quieta y callada por testigo, la luna por antorcha y el bote varado en la orilla por cómodo y apetecido asiento.

Nico no sabía ¡qué había de saber! en que pararían sus contrariados amores; confiaba sí, en el cariño de la rapaza; creía en sus juramentos vehementes y adoraba la gallardía de su amada, muy por cima de la selvática y exuberante juventud de las robustas mozas de los alrededores, que eran todas ellas, comparadas con Juana, montaraces, zahareñas y relamidas.

Juana con sus quince abriles, abriéndose en flor en el erial de la vida, riendo con sus ojos negros y lánguidos y en su boca llena de promesas sin medida; con su cuerpo virgen de carnes sonrosadas y túrgidas; con sus pantorrillas al aire y sus piececillos descalzos, acariciados por la honda risueña de la playa; con sus cabellos sueltos, yéndoseles en derroche onduloso y tremulantes á impulsos de la brisa vespertina del mar, hacia las pulposas espaldas; con sus caderas de curvas suaves y de rítmico vaivén; con su esbelto talle, ceñido por tosco y colorado delantal, y con sus brazos mórbidos y velludos al descubierto, semejaba una visión mitológica en las ensoñaciones placenteras del apasionado Nico, en tiempo y ocasión que departían amorosamente en el bote, tumbado de una de sus bandas sobre la arena reblandecida y brillante por la creciente marejada.

¡Qué de proyectos para el porvenir en aquellas horas solitarias de sabrosa plática!

El ya guardaba sus ahorros en el fondo del baúl;

su padre le concedía parte en todas las faenas en que le ayudaba con ardor y con constancia; en la pesca, en el corte de leña, en la quema del carbón, en la milpa, en la caza del venado, en todo ponía Nico su infatigable laboriosidad, juntamente con su valeroso empeño y su firmeza de granito; y en tiempo y en sazón que tuviera algunos centenares de pesos y llegara á la mayor edad, se casaría, sin duda, con Juana; este era su mayor anhelo, el sueño de sus noches reposadas, el norte de sus avivados deseos; al principio, los viejos harían asco de la boda; pero una vez que vinieran al mundo como una bendición de Dios los netezuelos, adiós rencor de luengos años! ¡adiós hurañías salvajes y desconfianzas extrañas!

Y con estas charlas halagüeñas se iban las horas, hasta que el agua de la marea subía en las noches de plenilunio, besaba los pies de la muchacha y salpicaba los del mozo, y ambos, por tan mudo y obstinado aviso, terminaban su ardoroso coloquio y se iban cada quien por su lado, con las cabezas llenas de venturosos pensamientos y los corazones henchidos de gratas y locas ilusiones, mientras la luna ascendía por cima de un amontonamiento de nubes con visos nacarados, las aguas tomaban una pálida claridad, y, sobre los médanos, los árboles y el horizonte, la calina, como un velo diáfano, ocultaba la forma lejana de las cosas y suavizaba los contornos y afilaba los perfiles del ribazo y el soto cercanos ...

* * *

«Nico, tú te ejtás golviendo lo má flojo del mundo!...... Anoche mesmo se quemó el horno de carbón........¡y á mi trabajo se lo llevó toitos los demoños!

Yo ya ejtoy mu viejo pa pasarme la noche en vela. ..

Te vaj al monte á cortar leña......¡y apenita si en tóo el santo día picas doj tarea!........¡Vamoj, que yo no sé que te ejtá pasando!»

Y Nico humillaba la cabeza y prometía la enmienda, no sin volver á las andadas.

El ayudaba á armar el horno de carbón, después de cortada la leña de mangle; una vez formado el primero, hecho el fogón, cubiertas las paredes con esparto y reforzadas con tierra, puesto el ruedo ó cerco, bien de hojas, bien de palmas secas, dado el *tropel* necesario para que resultara el carbón de excelente calidad, le ponía fuego al nido de comején, que servía de hornija; se incendiaba, entonces, la leña, y el cono aquél ardía interiormente, arrojando por sus intersticios hilillos de humo; cada vez que la carbonera amenazaba hacer explosión, anunciada por uno que otro agujero que se le habría en la superficie, allí acudía Nico á taparlo con menudos tueros, le ponía paja y le agregaba tierra, y el horno dejaba de inflamarse por la herida; pero á menudo confiaba mucho en la consistencia de la armazón, y lo dejaba arder sin vigilarlo, para irse por toda la orilla, salvar el ribazo, atravesar el soto y llegar al bote, asiento de sus citas amorosas con Juana; y acudía tan á tiempo, que ya la doncella lo esperaba, subida muy de punto su hermosura por los rayos fríos de la luna que le alumbraban plácidamente el bello y admirado rostro de virgencita de retablo.

Como de costumbre, á la hora del regreso subía la marea, y, para poder correr á lo largo de la playa, Nico se ceñía á la falda del médano y bajaba á la mojada arena cuando las olas se retiraban en acompasado vaivén; las veía venir á la luz blanquecina de la luna, y las oía llegar cuando espumareaban en la orilla y hervían al desparramarse en la lisa y abrillantada arena, ó se arremolinaban por el tope de algún tronco enterrado en la ribera, para en seguida replegarse hacia la extensa sábana de agua y tornar á balancearse y á extenderse ruidosas y rizadas sobre la playa.....

....

«Si sigue su mercé ansina, señor don Nico, de juro que le alevanto la canajta, lía osté su petate......¡y á dirse á bujcar magrecita que lo enguelva!—exclamaba tío Zacarías sacado de quicio por las repetidas ausencias de Nico.

El muchacho se prometía no volver á sus excursiones nocturnas con descuido del trabajo que le encomendaba su padre; y se obligaba á estarse ausente de su amada, mientras durara la época de carbonear: cumplía al pie de la letra su propósita por algunas semanas, y entre días se iba al rancho de tío Simeón, lejos de las miradas del viejo, que andaba siempre á esas horas por el corral lavando y restregando con arena los abollados peroles, relucientes al sol como si fueran de acendrada plata.

Nico entablaba charla con los muchachos mayores, y aún concertaban ir juntos á la pesca del *guachinango* cuando fuera tiempo de ello.

Entre palabra y palabra, guiñaba á hurtadillas el ojo á su amada, muy metida en los quehaceres domésticos, y Juana, con cualquier pretexto que las mujeres los tienen á discreción en lo blanco de las uñas salió á la playa á esperar la retirada de Nico; allí los amantes se cambiaron dos palabras, se estrecharon las manos y se dieron un beso tan sonoro, que á los oídos del pobre tío Simeón llegó como el trino de las avecillas que revoloteaban picando las rojas tunas en los nopales que faldean el médano.

En ocho días Juana no vería á Nico; el horno de carbón que á los ojos del enamorado muchacho resultaba un demonio vivo, por apartado de su querencia le retendría largo de una semana en el campo, bajo la tupida y sonante ramazón de los altos árboles, vestidos con rosado ropaje por los floridos bejucos de «rosario» que daban al viento sus ensortijados zarcillos y sus menudos y olorosos ramos.....

Permanecía Nico tumbado panza arriba á la sombra plácida de los «manglares,» cerca del monstruo ardiendo que arrojaba humo por todos sus poros, y cantando con bronca, pero entonada voz, para curarse de la ausencia de su amada:

> «A una fuente me bajé
> «A beber agua que mana. . .
> «Vide loj ojos de Juana
> «Y de ellos me enamoré...

cuando se llegó á él Lencho, y sin más preámbulos, le dijo: «A fin de semana é la cosa: te ejperamo!»

«¡De juro!—exclamó Nico para afirmar su resolución de ir á la desconocida pesca.

Pasaron los días entre los regaños de tío Zacarías por alguna picardihuela de Nico; los ladridos del podenco, después que dejaba á la puerta misma de la barraca un conejo rastreado por los hoyancos de la arena; el cantar desapacible de la vieja consorte y el tremer de la leña en el arrinconado fogón de la cocina.

Se recogió la hornada de carbón, tan bien aprovechada, que hasta el tizo resultaba vendible; contento el viejo Zacarías por este rendimiento que lo resarcía con creces de las pérdidas pasadas, alabó la industria de Nico y no anduvo remiso en ofrecerle la mitad de las utilidades en aquella venta.

Era por septiembre; comenzaban las primeras pescas de «guachinango» mar afuera; hasta el rancho de tío Zacarías llegaba el sordo y armónico mugido del mar; y desde la eminencia del médano se veía sereno, azul obscuro, rompiendo sus inmaculadas espumas en las puntas de los arrecifes, y extendiendo sus olas bordadas de vaporosos encajes sobre la pelona playa de los bancos de arena; las velas blancas ó grises con remiendos cuadrados, pasaban á distancia; las aves acuáticas alzaban el vuelo para dispararse con la violenta certeza de una saeta al fondo en demanda de pesca; el horizonte, límpido, se ceñía, impenetrable, en el confín majestuoso de las inmensas aguas.

Nico vió el mar sereno y pensó en las peripecias del convenido viaje; quiso hablar con Juana y despedirse de ella; pero como las muchachas se turnaban en los quehaceres domésticos semana con semana, resultaba en la mutación de faenas que á Juana le tocó esta vez aplanchar la ropa, y, por ello, le sería de todo punto imposible bajar á la playa, á causa de que podría venirle un «pasmo» por semejante salida á cielo abierto; por todo lo cual, Nico no se vió con Juana.

Las estrellas aun brillaban en el firmamento á la hora en que el bote con seis hombres á su bordo (aparte de Nico) fué arrancado con enérgico impulso del varadero; se empuñaron los remos y se aparejaron las velas.

Silenciosamente partieron del rancho; sólo los tumbos del mar se rompían en los bajos y en los escollos lejanos, y el flujo de la marea en la playa hacía dúo al acompasado golpear de los remos y al chirrío seco de los toletes; debajo del banco de proa iban las escasas provisiones y en el fondo de la embarcación los cordeles y los aparejos de pesca; una botella de aguardiente añejo andaba en ronda de mano á mano.

Por la boca de la barra una lengueta parda avanzaba sobre las aguas con el poste de madera carcomida penosamente sosteniendo al miserable farol, que fué fanal allá cuando Dios quiso y los marinos lo necesitaron; la luz de la aurora se ensombrecía por densos nubarrones, y el horizonte obscura se hermanaba con el azul índigo de las aguas; el bote esquivó algunos arrecifes, burló no pocos bajos y se hizo mar adentro, perdiéndose en las brumas espesas que, á trechos, ocultaban los nacientes rayos del sol, cayendo al mar como flechas de oro que fueran arrojadas con furia por las barbacanas del cielo....

* * *

El viento del norte estaba deshecho; las olas inmensas arrojábanse en inflexiones tumultuosas hacia la playa y espumareaban en su ansia loca de destrucción y cólera.

En la barraca de tío Zacarías la arena se introducía á puñados por las rendijas de los tabiques, por los intersticios de las puertas y por los agujeros de las ventanas; aullaba el viento en la techumbre miserable de palma; silbaba su sinfonía selvática en la cima erguida de los manglares, que cabeceaban locamente; domeñaba las mezquinas copas de los arbustos que medraban en los arenales; arrojaba en torbellinos agitados la inútil hojarasca y levantaba las nubes de arena y de rastrojos que cegaban la vista é impedían la marcha franca.

En el rancho del viejo Simeón, las mujeres rezaban arrodilladas ante la imagen de la alcoba; tío Simeón se daba á todos los diablos por la imprevista tormenta que se había venido encima, y maldecía de las cabañuelas que esta vez mintieron, anunciando buen tiempo cuando lo había de perros.

A pesar del viento salió fuera, no sin atarse un pañuelo á la cabeza y tomar de trás de la puerta un recio y nudoso bordón; subió al terromontero que á mano tenía; hundió su vista de marino viejo mar adentro; vió la blancura de las rompientes en los bajos; escudriñó en el horizonte, y su cansada vista no pudo mirar sino la cargazón que todo lo entenebrecía, así en el mar como en el cielo; bajó con las ropas húmedas y con escozor en los lagrimales por los granos de arena que en ellos se le metieron; cabizbajo, silencioso y huraño entró á la casa; las mujeres estaban en la letanía, y él, que se encaraba con los santos todos del cielo y maldecía á Dios cuando le sorprendía la tormenta en medio de las olas, él, quedamente al principio, con voz entera después, contestaba solemnemente á las mujeres:

«¡Ora pro nobis!»....

* * *

Pasaron tres días desde la tormenta acá; el bote de tío Simeón con sus hijos no parecía por ninguna parte.

«Correrían el viento!» decía el viejo para darse ánimo.

El lavadero estaba á flor de agua, con techo rústico de palmas y delgadas estacas por sostén; lavaba la ropa la segunda de las hijas de tío Simeón, sin canciones en su boca y con muchos pensamientos tristes en su cabeza por la larga ausencia y la posible muerte de sus hermanos.

De pronto vió venir sobre las aguas un bulto seguido por los revuelos fatídicos de negros y voraces zopilotes; acercóse más al bulto arrojado por la reinante marea, y no hubo duda, aquel era un despojo humano que el mar echaba á la playa acompañado del cortejo funerario de las aves de rapiña.

La muchacha no pudo reprimir un grito, mezcla de sorpresa y de temor tanto más angustioso, cuanto que pensaba en la muerte de sus hermanos:

«¡Un hogáo!»....

Toda la familia salió á la playa con el viejo Simeón á la cabeza; el menor de los muchachos el único que había quedado en la casa se arremangó los pantalones hasta las rodillas, chapuceó en el agua, y con una cuerda lazó al ahogado por la cabeza; venía el náufrago boca abajo, desnudas las espaldas, hinchadas y violáceas; los cabellos húmedos á flote como una esponja.

Sacáronle á la playa; instintivamente todos se llevaron las manos á las narices: un olor acre y nauseabundo inundó el ambiente; el ahogado estaba horriblemente desconocido: la cara sin ojos presentaba los agujeros hondos y negros de las cuencas vacías; la boca, comida por los peces, tenía al aire la blanca dentadura, que semejaba una risa sardónica y fúnebre; las palmas de las manos y las plantas de los pies, blancas, con tonos verdosos y amarillentos; el vientre túmido y el pelo pegado á las sienes, ferozmente carcomidas por falta de las orejas. Se dificultaba reconocer al cadáver; pues de ropa solo traía el pantalón azul, prenda de vestir muy de uso entre la gente de aquellos lugares, y el cuerpo guardaba la postura del que nada, con las piernas y los brazos abiertas, igualmente á las extremidades de las ranas en el agua.

Entonces Juana se acercó al montón de carne lavada y blanca, y como viera en uno de los regordidos dedos de la mano del muerto una tumbaga de arillo ancho con cifras entrelazadas, gritó con espanto, como si por vez primera se le presentara el fantasma terrible de la muerte:

«¡Ej Nico, Dios mío!!»—y seguía llenando de lamentos la playa.

El viejo Simeón depuso todo rencor y fuése por sus propios pies á ver tío á Zacarías, formulando monólogos largos y entrecortados por todo el camino.

Estaba el viejo vecino remendando unas redes á la sombra tupida de un añoso «apompo» que mojaba sus duras y petrificadas raíces en las aguas del remanso.

¡Guenoj y santo díaj,» vecino!

Fué tan intempestiva la presencia del viejo Simeón en aquel lugar y á hora tan de mañana, que tío Zacarías no contestó el saludo y se hizo cruces del suceso.

—¿Un te dura la tirria?—replicó Simeón en vista del silencio de su vecino.

—¡No....si no é eso....Simeón!....Pero ¡caracho! llegar ansina tan redepente!. . .

E cosa de dirnos orita mesmo pa casa......¡y andando, Zacarías, que el asunto é grave!....»

Zacarías interrumpió su faena; hizo un rollo con las redes, entró á la casucha con ellas, tomó el sombrero, y le dijo á su mujer á guisa de despedida:

«¡Orita güelvo!»

Y siguió las grandes zancadas del viejo Simeón que iba taciturno y callado.

Al verlos llegar, las mujeres saliéronles al encuentro con los gritos lastimeros de: ¡muerto! . ¡hogáo!»

Zacarías vió aquella podedumbre de carne fofa y lavada, frunció el entrecejo, torció el gesto, y dijo á las mujeres que seguían en sus lamentos, acaso porque les había tocado igual suerte á los ausentes muchachos.

«¡Ostedes nacieron pa rezar y llorrar, caracho!... ¡Nonsotros loj ombres pa ponerle güena cara al mal tiempo!»...

«¡Vamoj, Simeón, échame á la ejpalda al muchacho pa jondearlo al joyo!» .

Aunque estas palabras pretendía decirlas con entereza, la voz se le velaba en la garganta y por sus curtidas mejillas se deslizaban gruesas y silenciosas lágrimas.

Con dos remos y un pedazo de red se improvisaron las parihuelas, y en ellas se trasladaron al inmediato rancho los despojos del infortunado Nico.

***

Náa de lagrimone....mujer!.... ¡Toitos tenemo la vida en un hilo ..... Unoj al prencipio y otro al fin, el día meno pensáo noj vamoj derechito al joyo, caracho!

«¿Tú crées que no siento muncho la muerte del difunto?....Pero me aguanto.... no lloro.... y sigo pa alante jasta que Dioj quiera, mujer!...

Y si lo hubiera reflejáo ante, de juro que náa hubiera pasáo....porque de fijo que Nico....(que Dioj guarde en su santo reino)......se casa con Juanita......y toitos viviános aquí en santa pá y jasta que Dioj quiera .

¿Lloraj cómo enenantes?....Mira: tú y yo ejtamos ya muy viejos y cualisquier día noj vamoj diendo pa el otro mundo sin que la tierra lo sienta, mujer!....Conque ejperemo nuejta suerte sin quebraderos de cabeza! ..

¡Si yo lo hubiera sabío!....Pero tóo se lo guardó Nico....[Dioj lo haiga perdonáo]...... como piedra en pozo!

Ora me ejplico aquellas salías tan á menúo.... y las quemaduras del carbón y..... ¡Pero de tóo, de toito, tuvo la culpa ese Simeón...... ¡Sí, Simeón, que porque tenía cuatro trijte riales, doj vaquitas flaca, rancho de mampojtería, un bote viejo, aparejos remendáos y otros cachivache má que yo, ya se creiba un acaudaláo pa darle y prejtarle á cualesquier pela gatos que no juera tío Zacarías...... ¡Porque yo no le pido ni lo negro de la uña!....¿sabes?......Pero en tratándose de esos muchachos, entonce sí que sacaba lo que guardo en el fondo del báule....¡y habría boda!... ¡y matábanos un cerdito!....¡y á comer tamales y á festejar el velador!....¡vaya que tendríanos fandango y jolgorio pa tré dia juntos!....Juanita sería mi nuera, pa traerla en la palma de la mano.... Y ..Simeón mi amigo....¡Y amigo creo que ora sí loé!....Arrigulo que sí....porque mu á menúo me viene á mercar carbón....y te jace guenos regalos....y noj mandó el aguinaldo de año nuevo......¡Ya vej que ejto sí no é afiguración!

¡Sí yo lo hubiera sabío!....¡Pero vaya osté adevinar....

¿Pa que me sirven mij sesenta y pico de años que llevo en ejta ejpalda má pesáos que doj tarea de leña junta?....¿Vamoj, mujer, pa qué?... . ¡Pa náa, caracho!.... ¡Pa no saber contar con loj dedo de la mano.... ni destinguir meramente un conejo de una garrapata!.... ¡Y sobre tóo!.... pa no conocer cuando el muchacho ejtaba enamorijcáo de Juanita!......¡Ya se ve......en mi tiempo eso lo arreglaban con mucho intringules los pápas....y uno se casaba con la crijtiana que elloj mandaban y....¡Santaj Pajcuá!....Unque la verdá é que yo me casé contigo porque se me dió la rial gana....y ya de algunoj años ... ¡Como que era güérfano y no tenía que obedecer á náiden!.... ¿Te acuerdaj cuando noj matrimoniamos?....

¿Pero atercas en seguir llorando, mujer?....»

Y á la pobre madre se le avivaba más y más el recuerdo con la larga y deshilvanada charla del viejo Zacarías, y lloraba, lloraba, bebiéndose en silencio las lágrimas.

«¡Ya eso pasó, mujer—repetía el campesino—y cáa quien á su trabajo!!....Me voy á dir al monte á cortar leña......Hay que armar el horno...... ¡Y no se quemará, no!....¡Porque ya no hay Nico que lo abandone pa ejcaparse á ver á Juanita.... sino ejte pobre viejo que tiene güeno el olfato y juertes laj manos!... .»

Y tío Zacarías tomó el hacha, franqueó la puerta y siguió camino hasta llegar al médano, á la falda del cual hacía las carboneras.

Desde la cima, con el hacha al hombro, dirigió su fatigada vista al mar en calma, murmurante y extenso; empuñó la mano en señal de amenaza, y lloraba á lágrima viva en tiempo que repetía:

«¡Si yo lo hubiera sabío!»

Cayetano Rodríguez Beltrán.

Julio 5 de 1908.

LA * OFENSIVA

NOVELA ORIGINAL POR ALBERTO CHABROL

(continúa.)



POR lo pronto, me hallo en desgracia; mi primo está furioso, pero su cólera me afecta menos que el aire de tristeza que asumió anoche dos ó tres veces durante nuestra tempestuosa conversación. No sé de donde ha forjado la historia de un novio á quien supone que dejé en "la tierra," y á quien envié suntuosos regalos de Navidad,—la pescadera de usted, Maese Loriol. Al desempacarla no se imaginará usted lo difícil que será que se sirva de ella para "lavarse las manos" de mi aventura, pues es lo más probable que ella sea el "deux ex machina!"

Hoy río, ¿será porque mañana tengo que llorar? como dice el proverbio; de todos modos habré ganado ...Lloraré... para mis adentros, pues no cantaré una sola canción de menos porque se hayan interrumpido mis lecciones de música, y porque él haya ordenado á Merlin que guarde el arpa dentro de su bolsa, ni porque,—él mismo me lo acaba de anunciar—haya convidado á comer á la señorita Lambrecy.

Viernes 27 de Diciembre.

Quise interrogar á Merlin acerca de esta joven parisiense.

—¿Realmente es bonita, Merlin?

Al principio hizo un gesto indefinido, después vaciló, y al fin dijo:

—¡Bueno!.....no se puede decir que sí ni que no.... para mí es un poco flacucha ...un poco paliducha.. . pero está tan bien aderezada!....

—Pero, en fin, ¿sabes tú si mi primo ha pensado?....

—No, él no; cuando menos, nunca lo ha tomado por lo serio, pero ella y su madre sí.. ...y ya vez que parece que muerden....

Tío Merlin, la música no es siempre la que conviene á la canción, entiéndelo, y yo leo como en un libro abierto las reflexiones que se habrá hecho mi primo:

—Si mi vida de Padre del desierto comienza á pesarme; si esta arlesianita, venida por casualidad á mis soledades, me hace pensar en las alegrías que pudiera traer á mi casa una mujer que no sea demasiado fea ni demasiado banal. ¿Por qué no había de casarme con Genoveva Lambrecy?

¿Por qué?....,...pues porque la arlesianita no dejará que haga usted esa locura, primo mío, porque no se ama á una para casarse con otra, y no es á Genoveva sino á Miette, su cocinera; Enriqueta de los Angles, su prima, á quien usted ama, y si no la ama ahora, la amará dentro de muy poco tiempo! ...

Tengo necesidad de hacerme esas afirmaciones á mí misma para tranquilizarme en contra de los malos indicios. Mi primo parece tomar muy á fondo lo de la comida Lambrecy! Ha hecho pedir "algunas cositas"; es un verdadero banquete, cuyo "menú" acaba de traer Merlin de la casa Potel y Chabot.

Sábado 28 de Diciembre.

El carruaje de Potel y Chabot acaba de llegar. Merlin y el mozo se ocupan de bajar las cosas bajo el ojo vigilante del cocinero que se encargará de poner y de mantener todo en su debido punto.

Los "extra" saben que soy sobrina de Merlin, el viejo criado, y, por lo tanto, un poco "la niña de la casa," así es que nadie debe murmurar acerca de mi traje ni de mi persona; el cocinero, con su mitra blanca, oficia de pontífical al rededor de "mis" hornos, pero el mozo, simple familiar de obispo, se conforma con lanzarme algunas miradas por la hendidura de la puerta.

En el cuarto de criados me ocupaba del empleo que me señaló el "amo"; arreglaba las flores á lo largo de pequeños pasillos de mesa de cristal, y que, una vez que estaban arreglados, llevaba de uno en uno á la mesa que ya estaba cubierta con el mantel de damasco, las porcelanas de reflejos de perlas y los frascos de brillos de rubí.

Mi primo cuyo papel es aún menos complicado que el mío, se presenta en la puerta del salón cada vez que subo con un nuevo vaso. No se si presiente algo de su comida, pero tiene el aspecto de un general que se apesara la víspera de una batalla por los muertos que habrá al día siguiente.

¿Será quizás que mi canto continuo le cansa los nervios? pero así como hay personas que no saben bailar sin música, yo no podría mover mis manos sin acompañarme de algo de canto. Además me he prometido que cantaría y tengo que cantar!

Ahora ya no canto: el momento es solemne; hay varios convidados en el salón, y no quiero que uno de ellos vaya á oirme y quiera que se me haga subir para una exhibición, como si fuera un perico que dice cosas curiosas. Además, nada sería más contrario á las órdenes del "amo" que una exhibición de mi persona, ha prohibido á Merlin que yo intervenga en el servicio: mi inexperiencia lo echaría todo á perder, y además hay que concederme un descanso puesto que he adornado la mesa como una florista experta.. .

Este cumplido ha de haber sido para endulzar lo que tiene la orden de demasiado amarga. ¿La obedeceré? Me muero de ganas de quebrantarla! ese sería afrontar la cólera de Marcos!....pero tengo tantos deseos de ver cómo es la señorita Lambrecy!. ..¿Es bonita? . .¿Tiene gracia? ...Es imposible formarse una idea con las incoherencias de Merlin!... Le acabo de preguntar qué clase de tocado trae, y no ha sabido decirme siquiera de qué color es . .Es blanco, pero no completamente blanco! . Es azul, pero no enteramente azul!....

DIARIO DE MARCOS.

Domingo 29 de diciembre.

Cómo comprendo, desde ayer, el gran alivio que debe haber sentido Jehová cuando abrió los odres del diluvio universal sobre la humanidad culpable! Me siento presa de una ira igual á la suya, y no cuento, ni con mucho, con un medio para aplacarla, tan apropiado como el diluvio!

Me levanté ayer por la mañana para pasar el día crítico antes de "la comida," con un malestar general. Aunque tranquilizado en algo por la presencia de Merlin, el mejor de los perros de guarda, me desagradaba mucho que Miette se hallara en el cuarto de los criados en contacto con las gentes de Potel y Chabot; mi repugnancia en ese sentido se hizo tan grande, que llegué aun á tomar en consideración el partido imposible de mandar decir á mis invitados que una enfermedad repentina—un ataque de esa bienaventurada influenza que está desterrando á la complaciente jaqueca—me impedía recibirlos ese día. Pero no hay nada que me haya causado más graves disgustos que la mentira, y por lo tanto, he procurado descartarla sistemáticamente de mi vida desde hace mucho tiempo. Así es que me resigné á lo inevitable, prometiéndome, á lo menos, que ninguno de mis convidados llegará á darse cuenta del pomponcito de encajes con que Miette adorna su tocado. Luego que di á Merlin órdenes en ese sentido, hubiera podido asistir á los preparativos con mayor tranquilidad, si su sobrina no se hubiera propuesto quebrantarlas por todos los medios ordinarios y extraordinarios que ella tiene en su poder.

Como su inexperiencia en asuntos de cocina me había obligado á no emplearla más que en la parte decorativa de la comida, después del almuerzo fuí á casa de una florista, donde me limité á comprar un ramillete de flores y un poco de musgo para que ella se ocupara de hacer el adorno floral de la mesa.

—Quizás nunca haya hecho cosa semejante? Crees tú que á pesar de eso sabrá arreglarse de buena manera, Merlin?

—Oh! señor, pero acaso no ha visto usted á Miette hacer cosas mucho más difíciles que arreglar unas cuantas flores?

Tiene razón Merlin; está muy bien que tome mi desconfianza con el aire del mayor desprecio. Para Miette es cosa de juego revolotear, con la complexidad de su naturaleza, en medio de las peripecias de la vida: hacerse traer á París con el carácter de cocinera, ella que no sabría hacer más que un mal caldo; metamorfosearse, con la rapidez del cinematógrafo, de sencilla "hija de Arles" en "bella señorita;" tocar el arpa como un primer premio del conservatorio y cantar como una pensionada del Sagrado Corazón; extasiarse ante las barracas de Navidad, para volver la cara en seguida y comprar una obra de arte con un aire magistral; llevar dentro de sí una historia de amor contrariado y conservar la risa cándida de un niño y hacer que todo esto parezca en ella natural, ciertamente que es mayor prodigio que arreglar flores en un vaso.

Pero . .en fin... me sentía tranquilo de verla trabajar á mi vista ... ay! he tenido que oirla también con mis propias orejas.... lejos de imitar á Merlin y al mozo, quienes en medio de un murmullo, y sin hacer á penas chocar los cristales, se dedican silenciosamente á su faena; y sin cuidarse para nada del "amo" que recorría á grandes pasos el salón y salía de tiempo en tiempo á ver como marchaba la cosa, Miette entraba, disponía los vasos en la mesa y una vez que había colocado alguno se retiraba para juzgar del efecto; descendía, volvía á subir, y, al rededor de la mesa, por los corredores, abajo, en el fondo del subsuelo, una tonada, siempre la misma, salía de sus labios y corría por toda la casa:

Faites-lui mes aveux....

Y yo, pensando que hay alguien á quien ella envía obsequios para expresarle su ternura—aunque en el fondo esté seguro de que todo esto no es más que una fantasía de niño deslumbrado,—sentía crecer mi irritación, la irritación de un hombre racional á quien toda la razón no basta para poner coto á un torrente de locuras pueriles.. .

(CONTINUARÁ.)





PRO PATRIA

A la memoria del Lic. Francisco Primo Verdad, primer mártir de la Independencia.

Conquistador hispano: cuando por vez primera
Viste correr la sangre de aquella raza fiera
Que venciste, en tu alma germinó una ilusión
Unir á tu linaje viril aquel linaje,
Darle á la musa hispana inspiración salvaje,
Hacer de los dos pueblos heroico maridaje,
Encauzar las dos sangres á un mismo corazón.

Y creció aquel anhelo, tomó cuerpo el ensueño,
Cuando vió que Cuauhtémoc permaneció risueño
Sobre la hoguera; entonces comprendió Hernán Cortés,
Que sobre los hispanos que incendian los bajeles
Ante los inciertos futuros, se alzaban los laureles
De la raza de bronce que en los trances crüeles,
Sonriendo contempla incendiarse sus pies.

Cuando vió á la Malinche después de la tortura
De aquel monarca altivo, la miró con ternura,
La abrazó castamente, la besó con ardor,
Entonces la ramera se redimió en la ofrenda,
La mirada del héroe fué su mejor contienda,
Aquel abrazo ardiente fué su mayor leyenda
Su conquista más brava fué aquel beso de amor.

¡Beso amoroso y santo que borró los agravios
¡Oh momento supremo en que unieron sus labios
La Malinche salvaje y el heroico adalid!
Se esparció por la historia un perfume de rosas;
Y el mundo preparóse para ver grandes cosas,
Como si á un mismo tiempo se alzaran de sus fosas
Omar, Ilhuicamina, Julio César y el Cid'

Cuatro pétalos rojos de una rosa sangrienta,
Cuatro rayos tonantes de una misma tormenta,
Cuatro nubes teñidas por el mismo arrebol,
Cuatro pueblos que juntan sus pasados divinos,
Visigodos y aztecas, árabes y latinos,
Son al mezclar sus sangres y fundir sus destinos
Cuatro bronces hirvientes en el mismo crisol'

Desde entonces, oh Patria, enguirnaldan tu frente,
A veces jonios mirtos, á veces el luciente
Casco del godo, á veces las plumas del quetzal;
Y ostentas en tu escudo, con árabes bulbules,
Ora gansos latinos sobre lagos azules,
Ora leones rampantes sobre un campo de gules,
Ora el águila heroica sobre el verde nopal!

Y al mismo tiempo árabe, goda, azteca y latina,
En el teocalli, bajo la nave bizantina,
En el templo de Apolo ó en Catedral de amor,
Adoras varios cultos, y llevas en tus manos,
El topilli unas veces de los dioses indianos,
Otras veces el tirso de los ritos paganos,
Casi siempre el cayado del divino Pastor

Más surgiste á la vida como obscura crisálida,
Encantada princesa por las nostalgias pálida,
Te hallabas bajo tierra cual futuro laurel;
Al sentirte con vida te quedaste dormida
Esperando la gloria de una aurora encendida
Y al amante ignorado cuya sangre vertida
En tus labios cayera como gota de miel.

Y llegó el Caballero; la Patria encarcelada
Lo esperaba impaciente; la cólera sagrada
Incendios de Bautista puso en su corazón,
Y al par que las dulzuras del alma galilea
Tenía rebeliones como el hijo de Rhea,
Y llevaba en sus manos la prodigiosa tea
Conque Rousseau prendiera la gran Revolución'

Como las nubes épicas brotan del arroyuelo,
Como las tempestades descienden desde el cielo,
Como abre entre las nieves su cráter el volcán,
En la frente de Hidalgo la cólera divina
Revivirá, y la esquila que en la hora vespertina,
Toca celestes Angelus, celebrará la ruina
Que por su paso vaya sembrando el huracán!

El arrullo del cóndor es un brusco graznido,
El verbo enamorado del tigre es alarido,
Las tempestades tienen un gran fondo de amor;
Presagia libertades la Sibila de Cumas.
El oleaje encrespado se deshace en espumas,
Las nubes en tormentas, las tormentas en brumas
Las brumas en rocío que ennoblece á la flor

El olvido es el alma de los dioses errantes,
Es la bruma que esconde las estrellas distantes,
El olvido es la racha que marchita el clavel;
Es piedad en la vida y en la muerte es pavura.
El erial es olvido de la madre Natura,
Es en Hebe el olvido ausencia de locura,
Y en la tumba del mártir ausencia de laurel.

Juventud, hoy despiertas al mártir del olvido
Hoy de la tierra sacas al mármol escondido,
Y entonas en sus aras un himno de piedad;
El mármol roto tiene perfiles muy arcanos,
Más qué importa, si como la Victoria, sin manos
Sin cabeza y sin plantas, sobre furias de océanos
Tiende las blancas alas hacia la libertad'

Despierta, ilustre prócer, del sueño centenario,
La Patria redimida bendice tu Calvario;
Hoy camina debajo de un cielo de zafir,
Su frente fué azotada por broncas tempestades;
Pero las cuatro razas, que furias y piedades
Unieron con asombros de todas las edades;
Las cuatro razas nunca podían sucumbir
La Patria vive y goza de amor y libertades
Y en tanto la cuadriga la lleva al porvenir

J. García Naranjo.



IMPRECACION

Inéditos para "El Mundo Ilustrado."

Recios ventarrones
doblaban los pinos
fingiendo en sus copas
locos alaridos,
huían los pájaros
entre remolinos
de hojarasca y polvo,
el cielo, plomizo,
meditaba en calma
un rudo castigo
para la opulencia
del follaje altivo...
Presto el huracán,
como áspid herido,
desenroscaría
todos sus anillos
sobre aquel paisaje
doliente y sombrío...
Yo, en inmensa angustia,
tras el ventanillo
de la negra choza,
miraba el camino.....
Muy largo y angosto,
fantástico hilo
que ata la cabaña
con desconocidos
lugares agrestes,—
huía entre espinos
y zarzas espesas,
negro y retorcido.
Tan sólo la Muerte
por aquel camino
y en aquella tarde,
se hubiese atrevido
á arrastrar la planta.
Ningún peregrino
se aventuraría
por aquellos sitios.
....Yo, en la vieja choza,
junto al ventanillo,
con mi Desengaño
en abrazo íntimo,
él y yo enlazados
como prometidos,
mientras la tormenta
tronchaba los pinos,
mientras el relámpago
rayaba el abismo,
yo, en inmensa angustia,
el pecho oprimido
por aquel abrazo,
abrí el ventanillo
y hacia la vereda
arrojé este grito:
«¡Hoy, en esta tarde,
por este camino,
que venga la Muerte,
¡que venga, Dios mío!......»

María Enriqueta.



EL CEMENTERIO

¡Qué blanco está el cementerio
tendido entre la maleza!
¿Por qué será que el misterio
tiene color de pureza?

¡Qué verde el campo parece
tendido allá en lontananza!....
¿Y por qué lo que florece
tiene color de esperanza?

El panteón junto á la ermita,
con su lánguida hermosura,
parece una hoja marchita
caída en plena verdura.

Y como nota de horror,
y de lúgubre alborozo,
el nombre de enterrador
lo lleva un alegre mozo;

y el mozo que abriendo á tajo
las tumbas, entierra muertos,
no cree que estén abajo
los cadáveres despiertos ...

Los fuegos fatuos le miran;
el mustio ciprés le llama;
las sombras en torno giran;
y él trabaja, y ríe, y ama.

El de las tumbas se olvida
para pensar en su suerte;
y su lucha por la vida
es la lucha por la muerte.

Los muertos le están mirando;
le llama el viento que zumba;
¡pero él sigue trabajando,
y se sigue alimentando
con el polvo de la tumba!

¡Qué blanco está el cementerio
tendido entre la maleza!
¿Por qué será que el misterio
tiene color de pureza!

José Santos Chocano.





CRONICA

AL fin, el otoño ha llegado; bien venida sea la más bella estación del año, la que ha merecido ser llamada «dulce primavera de las almas tristes.»

El cielo, de un azul sereno y luminoso, parece anunciar alguna próxima ventura; flota en la atmósfera una vaga promesa de esperanzas, que nacen como tímidas flores postreras. La brisa fría é inquieta, con sus rápidos vuelos, agita las ramas amarillentas de los árboles; las hojas secas caen á su beso, y dejándose arrebatar en sus locos giros, ruedan entre el polvo gris de las veredas silenciosas, y caminan sin cesar impulsadas por ese vierto helado, hasta caer en el misterioso espejo de una charca que duerme su triste sueño de quietud, bajo la sombra de los altos álamos. Esas pobres hojillas amarillentas, son la imagen más completa de algunas almas inquietas y soñadoras que, en busca del ideal, avanzan á veces por caminos extraños y sombríos, en los cuales, el encanto del misterio les sirve de guía infiel y traidor. De improviso, un golpe de viento las arrastra al tranquilo espejo del agua que refleja el azul horizonte; allí duerme quizás la dicha; un instante más, y las hojas naufragarán entre la linfa pérfida, y las raíces ocultas de flexibles y ahogadoras plantas acuáticas, semejantes á monstruosos animales submarinos.

No hay que seguir el misterioso y traidor encanto de lo desconocido, lectoras mías; á veces, la imaginación sirve de brisa inquieta, buscadora de ideales; parece impulsarnos por bellos y desconocidos caminos, más no se le debe escuchar; tal vez al fin de la vereda silenciosa y tranquila, espera la muerte de algún ideal en las aguas dormidas y traidoras del cruel desengaño.

A veces el otoño que guarda una sorpresa para cada día, tiende sus crespones grises y melancólicos sobre el horizonte; una dulce y extraña sensación de «cosas idas» y de nuevos sueños, viene entonces, á llamar por los opacos y húmedos cristales; la niebla flota ante nuestra vista, como una ilusión que se muestra sin acercarse demasiado para no dejarse aprisionar; las gotas de una lluvia fina y ligera, vienen á deslizarse por las hojas que el otoño comienza á dorar y mojan las calzadas polvorientas y tristes; los pájaros callan en sus nidos; el frío reina como un señor tiránico y huraño; las puertas se cierran y los abrigos de terciopelo y de pesados y elegantes paños, salen de los grandes armarios de perfumada madera. Es el frío que llega, es el otoño, hermano mayor del invierno, más amable y más poético que él, pero á veces, con semejanzas fraternales muy marcadas.

Las telas gruesas y los abrigos, comienzan su efímero reinado. Vemos ya, algunas boas de pieles y de plumas, adorno que hace tan distinguidas y elegantes á las damas, prestando al más sencillo atavío, un aspecto de lujo y de refinamiento de muy buen gusto. Los hay en la presente estación, de plumas de avestruz, de gallo; pieles de zorro, de nutria, y otras muchas. Las de fino vellón de carnero, son muy bonitas, y su blancura mate con reflejos argentados, hace mucho favor al rostro. En cuanto á los sombreros, aunque no han suprimido sus plumas, durante el estío, hoy están en boga, éstas, con mucha privanza.

Se ve en las altas copas y las extensas alas de esos sombreros, una gran variedad de plumas. Las de gallo, tienen en la actualidad mucha aceptación; se colocan en airosas combinaciones, casi siempre en un lado, ya sea en elegantes «aigrettes,» ó bien diagonales y tendidas. Las alas de paloma ó de tórtola, son también muy buscadas; este adorno da á los sombreros, una graciosa coquetería, digna de llamar la atención. A veces se coloca un grupo de plumas de gallo, finas y flexibles, que se levantan con atrevida gallardía, para caer después suavemente, como la desmayada copa de un sauce. Las plumas de avestruz, grandes, sedosas y exquisitas, continúan siendo, como siempre, las reinas de las plumas. Su precio es cada vez más alto, pero á pesar de esto, la Moda no puede prescindir de la altiva y majestuosa belleza que éstas tienen.

En cuanto á las novedades que el otoño ha traído para los abrigos, trataremos de ellas próximamente con nuestras lectoras, pues todavía las brisas frías no obligan con sus rigores, á usar este artículo de lujo y de necesidad, pero muy pronto diremos algo sobre asunto tan interesante, pues el abrigo, tiene tanta ó mayor importancia que los trajes, durante la temporada de invierno.

MARGARITA.



CUESTIONES TRASCENDENTALES

LA SOLEDAD

NO poco extrañará á mis lectoras el título que encabeza estas líneas; sin duda preguntaránse con asombro: ¿por qué hablarnos de la soledad? Es cierto que, á primera vista, parece un tanto fúnebre y fuera de propósito hablar de asuntos tan serios, y al parecer melancólicos, pero avanzando un poco más en la lectura, encontrarán en ella mis amables lectoras, las originales y delicadas ideas de un ilustre escritor francés que, tratando de esta materia, ha sabido con el brillo de su talento, presentarla por su lado más poético y bello.

Dicho escritor dice que, en un conjunto de almas femeninas interrogadas por él sobre esta cuestión, la gran mayoría se declaró en favor de la soledad, aceptando con agrado la idea de dar al espíritu, unas vacaciones ó descanso de la vida intelectual y sensitiva, por medio del aislamiento y la quietud. Es verdaderamente discreta y oportuna dicha idea, pues del mismo modo que en muchas enfermedades se recomienda tomar ciertos baños de aguas medicinales, ó cambiar de temperamento, así también, en las fatigas y molestias del espíritu, debe buscarse un remedio apropiado, y muchas veces el mejor de todos se encuentra en la soledad. La excesiva fatiga intelectual, provenida ya sea del estudio, ó ya de una vida interior demasiado activa, no puede curarse sino con el silencio y el descanso que se encuentran solamente en el aislamiento. Por esto, los sabios ó artistas de la culta Europa, dan vacaciones á sus labores, para aliviar un tanto el cansancio que les produce el trabajo cerebral. En cuanto á la vida sensitiva, demasiado agitada, es indudable que necesita, también, de un paréntesis para recobrar las fuerzas perdidas en la actividad, á veces vertiginosa de la imaginación. Esto habla más directamente con los espíritus femeninos, y por tanto, nos dirigimos de un modo especial á nuestras lectoras, y más particularmente, á las que no se ruborizan de ser soñadoras y sensitivas en pleno siglo veinte. Ellas conocen, sin duda, en el misterioso santuario de sus íntimos secretos sentimentales, los dolorosos desgarramientos, las profundas tristezas y las incurables nostalgias que á veces enferman gravemente los corazones femeninos; y no es, por cierto, en el bullicio de las fiestas, y en el esplendor de los teatros y salones, donde pueden curarse esas penosas enfermedades del alma. La soledad es la única, la excelente amiga de los que padecen, pues si bien es cierto que el ruido ensordecedor de las diversiones, opaca por algunos momentos la voz interna de las penas sensitivas, ese remedio es pasajero, y terminada su breve acción, más dañado se encuentra el paciente, y más se recrudece su dolencia con el horror del hastío. Una delicada alma femenina, opinaba que la soledad es tan buena compañera para la tristeza como para la dicha. Y en efecto, ¿puede imaginarse mayor dulzura que la de saborear un recuerdo grato en la más completa soledad? Tal vez, mis lectoras, piensen encontrar muchas dificultades para procurarse una breve temporada de aislamiento como alivio á sus cerebros fatigados ó á sus dolencias sentimentales, pero á esto debe oponerse la misma energía con que se resuelven las dificultades que se presentan al ir á tomar los baños curativos, ó las temporadas en el campo, para abreviar algunas convalecencias largas y penosas.

¿Se cuidan la garganta ó los bronquios afectados? ¿se preocupan las personas de la anemia que avanza lenta y terrible como una amenaza silenciosa?; pues no es menos prudente y justo, cuidar de algunas asfixias morales ó de algunos desfallecimientos del alma, que pueden llegar á la depresión absoluta de las más nobles facultades. No hay tiempo que perder en esos achaques del espíritu, y muchas veces la soledad los alivia ó cura por completo. Algunas cabecitas femeninas sienten el vértigo más desagradable, al considerar la soledad como un remedio; pero para tranquilizar á esas lindas temerosas, debemos asegurarles que si no desean la soledad, es, sin duda, porque no la necesitan de un modo absoluto, y que tomándola á pequeñas dosis, la irán amando poco á poco, como á todo lo hermoso y profundo; ¿no es bello el horizonte azul y el inmenso océano, en su augusta y tranquila soledad? Pues así, también, el alma puesta frente á frente de sí misma, lejos del bullicio y de las frivolidades, encontrará un inmenso placer en la contemplación de sus extensas facultades. Y si no son inclinadas á la poesía de la silenciosa meditación, que embriaga á ciertas almas con la fina observación de todo lo que les rodea, entonces, para amable compañía de la soledad curativa, pueden buscar un buen libro que no adolezca de la peligrosa enfermedad literaria, que se llama sentimentalismo exagerado. Tal vez no todas mis lectoras gusten de esta compañía, pero, en tal caso, ¿no podrán abrir el grande y hermoso libro de los propios recuerdos? Allí, en esa grata soledad, tan útil para aliviar los cansancios del alma, pueden hojear lentamente ese libro siempre bello é interesante, y ciertamente que, llegarán sin hastío hasta el final, muchas veces leído de sus últimas páginas.



Secretos de tocador

CUANDO la piel está muy seca y propensa á las erupciones, es conveniente tomar mucha fruta y legumbres. El sudor de las manos, se evita humedeciéndolas varias veces al día, con un compuesto de 90 gramos de agua de Colonia y 15 gramos de tintura de belladona, bien mezcladas. El mejor remedio para quitar lo partido de las manos y de los labios, es la manteca de cacao, que cuesta poco, dura mucho, y tiene la ventaja sobre todas las combinaciones en que entra la vaselina, de que tiene buen olor. Para los niños se recomienda mucho la manteca de cacao, porque obra pronto y eficazmente sobre la piel más delicada.

Una de las cosas más molestas y desagradables, son las espinillas, que deben atacarse inmediatamente que se presentan. Como están producidas por substancias extrañas que se introducen en los poros, es preciso que éstos se abran para quitarlas. Un medio eficaz, es lavarse la cara con agua muy caliente, y frotársela después con una toalla.

Es muy conveniente dedicar un rato todas las noches, antes de acostarse, al tocado y á la higiene del cuerpo. Lavarse la cara con agua caliente, da muy buen resultado y produce tanto bienestar, como una hora de sueño. Acepillarse el pelo durante minutos, vigoriza el cabello y calma los nervios. Después de hecho ésto, abrigarse bien y tomar algo caliente, ya sea leche, chocolate ligero, ó té solamente, con una galleta ó tostada de pan, evita los insomnios y hace que al día siguiente despierte uno descansado, de buen humor, y con deseos de disfrutar de la existencia, y bien dispuesto para las luchas de la vida. Nada es tan dañoso para la piel, como salir al aire sin habérsela secado perfectamente, pues cuando esto no se hace, el contacto del aire la parte inmediatamente, poniéndola áspera y desagradable al tacto y aún á la simple vista. Las mujeres que desean conservar fina y delicada su piel, no deben olvidar nunca esta recomendación.



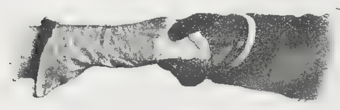
EL • GUANTE

El guante es uno de los más útiles, y también uno de los más bonitos accesorios de la toilette femenina. Una mujer no está completamente arreglada, ni presenta un conjunto elegante y agradable si no lleva cubiertas las manos, con un par de guantes, finos é intactos.

Este es un artículo de lujo de los más exquisitos contra el que se protesta con mucha frecuencia, y sin el cual, á pesar de esas protestas, las damas elegantes autoras de ellas, no pueden pasarse sin él.

Uno de los motivos que producen tales protestas, debe ser, sin duda, lo muy caras que resultan esas graciosas futilidades femeninas, pues gravan el presupuesto dedicado á ese objeto más que cualquiera otro artículo, desde el momento que los guantes exigen estar siempre nuevos y sin el menor desperfecto, por lo cual es indispensable renovarlos con muchísima frecuencia.

En la actualidad los más "chic" son los guantes de Suecia; están en auge á tal grado, que á veces se ha agotado su importación, aun cuando sea por breve tiempo. Los guantes legítimos de Sajonia son también muy estimados, principalmente para



El guante mosquetero, modernizado.

paseos matutinos y excursiones campestres. Estos guantes, son frescos, agradables y deliciosamente perfumados. Por consiguiente, la Suecia y la Sajonia son ahora las privilegiadas para este artículo.

La historia del guante se remonta á la más lejana antigüedad. Una bonita y graciosa leyenda, pretende que su invención se debe á la misma Venus—este es su timbre de nobleza—pues se dice que, para defenderse de las espinas, que tiene consigo toda rosa, la diosa de la belleza acostumbraba cubrirse sus lindas manos. Como se ve, á pesar de su espíritu aventurero, Venus tenía la prudencia de la coquetería. Sus hijas de la época actual, se le parecen un tanto en este punto. Todas las damas elegantes de la antigüedad,



Guantes para reunión; de actualidad.

han recurrido al guante, para defender sus manos de los besos demasiados bruscos, á veces, del aire y del sol. Cleopatra, Aspasia, Lais, Friné, Faustina y otras muchas, tenían el refinamiento de cuidar sus bellas manos guardándolas en exquisitos guantes bordados.

Este mismo sentimiento de coquetería, se encuentra en todas las épocas; sería muy fácil demostrar esto, haciendo aquí una historia completa del guante, que no carecería de interés para mis lectoras, pero los pormenores minuciosos de fechas y nombres, no son del agrado de todas ellas, y por lo tanto, es preferible apuntar solamente estos ligeros datos. Diremos nada más, que el guante ha tenido, como todas las chucherías y frivolidades, sus épocas de entusiasmo y de desgracia. El Directorio, por ejemplo, que suprimió de la toilette femenina, muchos artículos de indudable utilidad, puso inmediatamente fin al reinado de los mitones y los guantes. Estos no se conformaron con su destierro y se aprovecharon de los primeros días del imperio para volver á estar en el favor de las damas. Los hubo, en fina piel, todos bordados de oro, de sedas de colores, calados, y cubiertos de lentejuela. Su vuelta fué de tal modo triunfal, que una mujer elegante no podía tener menos de seiscientos pares de guantes por año. Un par de ellos, costaba de quinientos á seiscientos francos. Los que valían solamente diez francos, eran muy corrientes y estaban destinados á personas pobres; si se deseaba tener algo regular, había que invertir en su compra, lo menos dos luises.

El duque de Berry, compró en una ocasión, un par de guantes, por el precio de seiscientos diez francos. Los había de piel de cabra, de Suecia, de Sajonia, más no eran bordados estos últimos, Se renunció á adornalos de esta manera, pero se les cubrió de pinturas de motivos galantes, en varios estilos, y hasta á la acuarela. Esta época fué, como el apoteosis del guante. Desde entonces, el gusto ha cesado de concentrarse en un sólo modelo, y vemos actualmente, la vuelta de los guantes antiguos, modernizados al estilo de nuestros



Guantes de la época actual.

tiempos. Hemos conocido todos los géneros de pieles, desde la cabra, hasta....el perro.

Al reinado de la cabra blanca, ha sucedido el de piel de Suecia gris perla, el cual ha vuelto á destronar el de la cabra, y así, sucesivamente.

En la actualidad se prefiere el matiz perla del cual la gama se extiende de una manera extraordinaria. Como se ve por estas líneas, la historia del guante, es una de las más variadas é interesantes; ha bastado el capricho de una mujer, para cambiar el aspecto de ese accesorio del buen gusto y de la elegancia. Espero que mis lectoras, habrán leído con agrado estos breves apuntes.

ALGUNOS MODELOS DE GUANTES ANTIGUOS.



Guantes con puños, adornados de bordados. — *Epoca de la Revolución.* — *Segundo Imperio.* — *Primer Imperio.* — *Guantes guarnecidos de bordados en crín.*

EL ARPA MARAVILLOSA

Dos CABALLEROS se llegaron á aquella morada en busca de una esposa. Pidieron á la hija menor y despreciaron á la mayor. Es que la menor sabe hilar lino; la otra guardar cerdos. La menor puede hilar oro; la mayor no puede hilar la lana.

Y acontece que la mayor dice á la menor: «Vamos á la orilla del mar.»

¿Qué haremos á orillas del mar? No tenemos seda que llevar, responde la otra.

Nosotras nos parecemos ya; nuestra blancura llegará á ser la misma.

Aunque te laves todos los días, no te pondrás más blanca de lo que Dios quiere; y aunque lo seas tanto como la nieve, no obtendrás á mi prometido.

La menor se sienta sobre una piedra, y la mayor la empuja y la hace caer al agua.

Lo pobrecilla alza las manos en angustia infinita gritando:

Querida hermana, sálvame, sálvame, ayúdame á volver á la orilla.

—No te ayudaré,—responde la otra,—si no me prometes cederme á ese caballero que se llama tu prometido.

—¡Ay de mí! te daré cuanto poseo; más de mi prometido no puedo disponer, hermana mía.

—Te ofrezco enviar á buscar para tí un nuevo esposo y un ajuar recamado de oro y pedrería.

Sopla el Norte, y arrastra el cuerpo hacia el alta mar. El viento corre por las cerúleas olas, y vuelve á conducir el cuerpo hacia la orilla. Sopla al fin el viento piadoso del Levante, é impele el cuerpo al lugar donde reposa, calladamente, una barca abandonada que oscila entre altos juncos verdes.

Dos peregrinos llegan, y encuentran el cadáver, el cadáver ya rígido, ya frío, pero hermoso como un loto extendido sobre las aguas.....

Toman los brazos de la joven, y construyen con ellos una arpa; toman sus rubios cabellos, y hacen las cuerdas.

—Vayamos á la morada vecina donde se celebra una rica boda. ¿Qué mejor momento para que el arpa cante sus mejores notas y diga cosas tiernas á la pareja enamorada?

—Vayamos, vayamos; no está lejos esa casa dichosa; vayamos á recoger para nosotros unas monedas, y para el arpa un aplauso.

Y siguen á lo largo del camino, junto á la orilla del mar, ensayando en voz baja sus mejores canciones.... El viento se las llevaba, y el seno del agua las recoge para devolverlas en plácido susurro.

Comienzan á caer las sombras de la noche. En la morada dichosa se prenden las luces, cada ventana es una boca que pregona la alegría; el rumor de la fiesta sale en oleadas vibrantes y se esparce por las cercanías.

Cuantos pasan exclaman: «¡Qué boda tan venturosa! ¡Qué fiesta! ¡Cuánta dicha! ¡Cuánto vino se derramará de las barricas; ¡cuántas flores se habrán deshojado á los pies de la novia, y cuántos versos de oro habrán revolado sobre su cabeza....»

Los peregrinos llegan. Colócanse junto á la puerta, y tocan el arpa.

A las primeras notas, salen los convidados,—la novia entre ellos,—y escuchan con interés lo que á decir va el arpa maravillosa.

La primera cuerda canta: «La esposa es mi hermana.»

La segunda cuerda dice: «La esposa me ha dado la muerte.»

La tercera cuerda vibra: «El esposo era mi prometido.»

La novia se pone roja como una brasa, y grita con grito destemplado:

¡Esa arpa me molesta lleváosla, no quiero escucharla!

Mas la cuarta cuerda dice: «El arpa no callará.»

Y así es en efecto, el arpa no calla, el arpa cuenta la trágica historia.

Al oirla completa, la novia, que está ya pálida porque la Muerte la tiene en los brazos, rueda por el suelo como una hoja tronchada...... Y el novio, extático por el dolor, clava su vista en aquellas cuerdas que tienen el rubio de los cabellos de la que fué su amada.





Fot. Félix, de París.—Modas Badin.

Traje de ceremonia. Elegante traje princesa, hecho en terciopelo gris. Falda en forma de túnica, abierta por un lado, sobre rico tul del mismo color, bordado de plata. El cuerpo, confeccionado en el mismo tul bordado, abierto sobre una camisola de finísimo encaje; mangas hasta el codo, y puños del mismo encaje que la camisola.



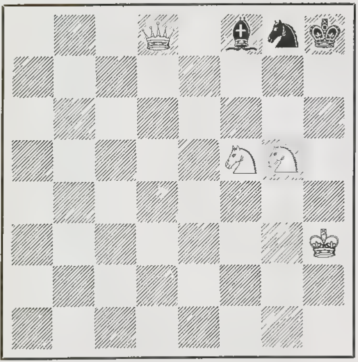
Fot. Félix, de París. — Modas Dalang.

Sombrero de satín blanco, forrado de terciopelo gris acero. La copa está rodeada por ancha banda del mismo terciopelo. En el frente, luce una gran hebilla de acero, de la cual parten tres grandes plumas blancas, de avestruz.

AJEDREZ

Problema No. 14, por E. D. Bruce, de Shelburne, N. S.

NEGRAS.



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas

Solución al problema número 11 de EL MUNDO ILUSTRADO.

Blancas.	*Negras.*
1—D 8 T.	R × C.
2—D 1 T + .	
Variantes:	
1— —"—	Mueve C ó P 6 C.
2—C (1 C) 2 D	
1— —"—	P 5 D.
2—D 8 T +	
1— —"—	P (3 ó 4) C.
2—C 5 C + .	

México, septiembre 25—1908.

Solución al problema núm. 13 de "El Mundo Ilustrado."

Blancas.	*Negras.*
1—A 1 A.	R 6 A.
2—C 1 R +	R 5 R.
3—A 2 C. + +	
1— —"—	R 4 D.
2—C 1 R.	R 5 R.
3—A 2 C +	

México, octubre 1.º—1908.

VICTOR M. DIEZ BARROSO.

Hemos recibido también soluciones correctas á estos problemas, de los señores Olallo Rubio, de Cananea, Son. y V. S. R.

Recibimos solución correcta al número 10, por el señor R. Sandoval.

¡YUGOS!

(FANTASIA)

Para "El Mundo Ilustrado."

....Me puse á recorrer la tierra. Una avidez de independencia, una sed abrasadora de libertad, guiaban inciertamente mis pasos, en busca de algo desesperadamente deseado, pero inexplicable y desconocido. La obsesión del infinito me fascinaba: hubiera querido penetrarlo, sentir su fruición, hundirme en él.

Emprendí la jornada. En mi senda tropecé con un río de aguas rientes y cristalinas; lo ví: corría encadenado á su cauce, siguiendo su destino. Hallé un árbol: estaba sujeto al suelo por sus raíces, sus ramas presas en el tronco, sus hojas cautivas en los tallos!

Por un momento, la negruzca mole de una montaña obscureció mi camino, llegué hasta ella, y la miré presa en la llanura, en la reunión de sus mismas rocas, de sus propios átomos! Alcé los ojos, y por el foco de mi mirada cruzó un cóndor gigantesco de alas potentes y corvado pico, y lo ví esclavo del viento, sin poder salir de nuestra atmósfera!

Una tristeza infinita invadía mi espíritu: la sed tenía secos y febriles mis labios!. . .

Llegué á la orilla del mar: preso rugía en el profundo abismo, en vano levantaba sus olas y revolvía sus espumas......Fuí á la selva y encontré al tigre esclavo de su instinto, y al reptil en las garras de la envidia!

Yo, preso en las redes de mi avidez, corría; corría, contemplando yugos y más yugos!

Derramaba el sol su lumbre abrasadora sobre el dilatado desierto; osé verlo, y lo ví con el grillete de su ley invariable, seguir la eterna ruta que origina el día y hace la noche! Pensé en el planeta que pisaba, y «sentí» su vertiginoso rodar por el vacío!

Continué mi marcha errante por los campos y los montes, y hallé en mi sendero un hombre: caminaba prisionero de las pasiones, del dolor, de las miserias...

Mis labios en su sed se consumían como quemados en el propio fuego de mi ambición!

Cerré los ojos, y miré en mi alma: y la miré en la cárcel de mi cuerpo, como un reo inocente en obscuro calabozo.

¡Mis labios destilaban sangre!

¡Me ví á mí mismo, sujeto á tanto desengaño, á tanta insignificancia, esclavo de mi anhelo, víctima de mi codicia de libertad, de mi ensueño de independencia!

Con la locura del desencanto seguí corriendo. Crucé como un vértigo arenosos desiertos, valles fértiles, torrentes bramadores, pasé ciudades y fronteras....moles y llanuras de hielo deslumbraron mi vista con su blancura casi luminosa: era el polo! Llegué hasta el centro, ascendí por la escarpada pendiente, hollé con mis plantas la arista superior, y mi espíritu se sobrecogió de miedo.

Emprendí el regreso jadeante y débil, sujeto al cansancio de mi estupenda jornada. Mi sed en el paroxismo de su grandeza, se hizo insensible y la olvidé! Pisando las huellas que dejé en mi viaje, renovaba en cada sitio el espectáculo de una esclavitud, de una cadena.

Ya se cerraban mis párpados al sueño, cuando en el brumoso horizonte divisé un espectro. Dirigía hacia mí sus pasos, sugestionándome con su mirada de magnéticos fulgores: ¡Era la Muerte!... y mi vida también tuvo su yugo: se encadenó al misterio impenetrable, al infinito sujeto á Dios!

SALVADOR PALENCIA Y LLERENA.

Consultas para las Damas

VARIOS MODELOS.

A. F.:—Doy á usted los modelos que se sirvió pedirme. El gorrito puede hacerse en cambray ó piqué blanco, adornándolo con encajes valencianos ó tiras bordadas; si lo hace usted de piqué, le quedarán mejor encajes de bolillo. Los listones puede ponérselos del color que más le agrade.



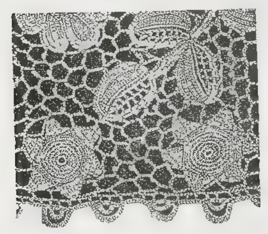
El sombrero es de piqué ó bombasí, y puede adornarse con listones de colores suaves.

El paletot, se hace, también, en bombasí ó en piqué, adornándolo con tiras bordadas muy finas, ó con encajes de bolillo.

MODO DE TEÑIR SOMBREROS.

Susana:—Es muy eficaz para teñir de diversos colores la paja, el barniz japonés que se vende en las tlapalerías.

El procedimiento es muy sencillo: se frota la forma de paja, con un cepillo, para quitarle el polvo, y en seguida se le pasa una esponja pequeña, empapada en el barniz, al cual hay que añadirle un poco de alcohol, á fin de que no se evapore con demasiada rapidez, y no esté muy espeso. Puede usted teñir su forma, del color que más le agrade, pues hay diversos matices en ese barniz.



MODELOS PARA LABORES.

Una lectora:—En esta sección, verá usted el modelo de tira en cañamazo que desea, para bordar un pequeño sillón, y el de puntilla de gancho que se sirvió pedirme.

UN CONSEJO.

Indecisa:—Agradezco á usted mucho que se dirija á mí para consultarme el difícil caso en que se encuentra. Sin atreverme á darle una opinión definitiva, creo conveniente se decida usted á romper las relaciones que tiene con el joven á quien tanto quiere. Los datos que usted me da, hacen suponer que dicho joven no tiene ya, un verdadero afecto por usted, pues cuando el egoísmo y la exigencia aparecen en una amistad amorosa, puede decirse que la inconstancia viene ya en su seguimiento. Es preferible cortar las relaciones en un momento afortunado, para evitar el recuerdo desagradable de un rompimiento penoso, y lo que es peor aún, el sabor del hastío, inevitable en las farsas sentimentales. Si usted desea atenerse á mi opinión, le aconsejo que, en una tregua de esos disgustos que me cuenta, y después de una impresión grata, tome una enérgica resolución, sin hacer caso de las protestas de su cariño; escriba á su amigo una breve, pero definitiva carta de rompimiento, manifestándole lealmente las razones que á esto la impulsan y asegurándole la firme resolución de sostenerse en su propósito.

Después, quede usted tranquila, aunque padezca, pensando que, cuando se sacrifica la dignidad en cualquier caso, no existen ya bases ningunas para la felicidad.

ACEITE DE JAZMIN

Mariposa:—Doy á usted la preparación por que me pregunta: Se colocan en un cántaro, las flores de jazmín, y se pone aceite de Ben en proporción bastante considerable para que éstas queden cubiertas. Se dejan macerar durante quince días, exponiendo el cántaro tapado al sol. Entonces, se sacan las flores y se ponen nuevas, con el mismo aceite, durante otros quince días. Repitiendo la operación por tercera vez, se obtiene un aceite que, después de filtrado, conserva un intenso perfume de jazmín.

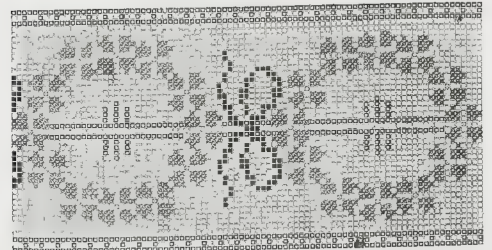
PEGAMENTO.

Asustona:—No se alarme usted por la contrariedad que ha tenido al romper los floreros del tocador de su mamá; pues estando ausente, como me dice, puede usted, entretanto que llega, pegar dichos objetos con la siguiente preparación: ácido acético, sin mezcla de ninguna especie, y grenetina disuelta en dicha substancia. Con un pincel muy fino, se pone el pegamento en las partes rotas; después se atan con un hilo grueso, á fin de que se adhieran perfectamente, y así deberán permanecer por espacio de veinticuatro horas, cuando menos. Luego, se lavan las huellas que haya dejado el pegamento, con una esponja mojada en agua fría, pues la caliente ó tibia, disuelve el pegamento y volverían á despegarse los fragmentos del cristal. Este pegamento tiene, también, influencia sobre la pasta y la porcelana.

RESPUESTA.

Estrella: -Los homenajes de felicitación que se envían á los recién casados, deben contestarlos ellos mismos y no sus padres, pues desde el momento en que se contrae matrimonio, ya se forma una nueva familia que no depende en nada de la de sus padres, para todos los usos sociales.

MARGARITA.





¿Queréis tomar una Cerveza de sabor exquisito?

Pedid la "LAGER BIER" Especial de la Compañía Cervecera Toluca y México, S. A.

Cerveza negra tan buena como la mejor de Alemania.
Está compuesta con el mejor Lúpulo y Malta de Munich.

La gente de buen gusto la prefiere.
Es por todos conceptos recomendable.

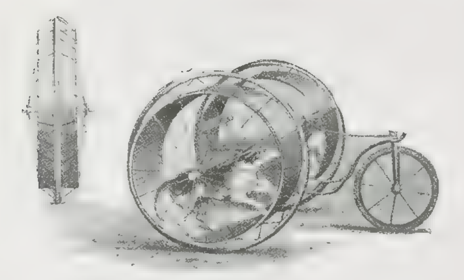
Fantasías de Inventores

En las oficinas de patentes y privilegios de invención se guardan colecciones de los absurdos más originales y más ingenuos de la fantasía de los que ó sienten bullir una idea nueva dentro del cráneo, ó buscan la manera de hacerse de dineros á costa de los incautos.



Aparato automático para pescar.

Apenas se concibe la fecundidad de que es capaz el ingenio humano en su constante lucha por la vida, y las revelaciones que nos hace una visita á una de las oficinas del carácter de las mencionadas, son verdaderamente sorprendentes, unas veces por la sencillez del invento, otras por lo absurdo ridículamente inocente del mismo, y otras, no pocas, porque el invento, en vez de simplificar las cosas, las viene á poner mucho más complicadas de lo que eran antes de que el prodigioso inventor se diera el trabajo de lanzar al mundo las pruebas de su poca utilidad.



Motor de sangre movido por un perro.

Hay que notar, de paso, que muchos de esos inventos, que examinados fríamente y después de su época resultan sumamente ridículos, han hecho á sus inventores inmensamente ricos en muchos casos.

***

Todo lo antedicho nos lo ha sugerido la vista de una colección de inventos curiosos ó raros tomados de la colección que existe en la oficina de patentes y marcas del Reino Unido de Inglaterra, Escocia é Irlanda, en la ciudad de Londres.

La colección es inmensa, hay en ella toda clase de extravagancias, pero no pudiendo ocuparnos de todas ellas vamos á escoger las que más nos han llamado la atención para darlas á conocer á nuestros lectores.

Hay un abanico el que, según su inventor, estaba llamado á hacer el mayor viento posible y reunir á esta circunstancia la de ser fácilmente portable. El aparato está formado por tres aspas, montadas en un eje y una especie de jaula exterior; el eje está fijo perpendicularmente al mango y á dos varillas destinadas á sostener todo el conjunto; las aspas y la jaula exterior se hacen girar por un mecanismo especial, y se produce más viento que un tifón, así lo aseguraba el inventor.

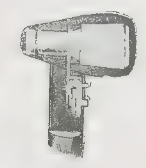


Sombrero paraguas.

Cuando no estaba en uso el aparato, se podía cerrar y hacer que ocupara un espacio muy reducido facilitando su transporte. Todas estas ventajas señalaba el autor en su abanico, pero parece que el público no estuvo de acuerdo con él y dejó su invento en los expendios sin darse un pepino de él, y siguió usando los abanicos que, aunque menos ingeniosos, se prestaban para su manejo mejor que el maravilloso aparato.

***

Parece que fué menos desafortunado el inventor de unos puños de bastón que tenían en el interior una cámara fotográfica



Cámara fotográfica en un puño de bastón.

que se podía hacer funcionar de una manera automática sin que el retratado se diera cuenta de ello; el invento respondía á una necesidad de la época en que se inició el furor de la fotografía; todos querían ser fotógrafos, y si bien es cierto que las pruebas fotográficas de la cámara-puño estaban lejos de la perfección, eran



Puño de bastón con polvera.

bastantes para dejar satisfecho á cualquier mal aficionado. Además, en caso de que el operador cometiera alguna imprudencia y ésta fuera notada por el interesado, quedaba el recurso del bastón que podía servir para defender al imprudente.

Y ya que de puños de bastón nos ocupamos, hablaremos de uno en el que su inventor colocó una polvera con borla y polvo, hay que suponer que este invento estaba dedicado á las señoritas ó á los casados.

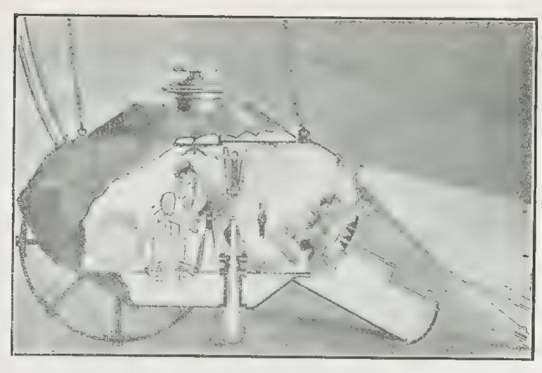
***

Hay un invento que es una verdadera preciosidad, pero que á pesar de ello no disfrutó por mucho tiempo, si es que alguna vez lo obtuvo, del favor del público. Se trata de un aparato automático para pescar.

Consiste el tal en un pie que se entierra en el suelo á la orilla de un río ó de un lago; á este pie se adhiere, por medio una bisagra, un bastón de madera de mitad de longitud del enterrado, y que por su parte superior está unido al pie por medio de un resorte en espiral; á la misma varilla está fijo un martillo que va á caer sobre un timbre ó campana colocado convenientemente.

Según el inventor, cuando un pescado muerde el anzuelo, por quién sabe qué serie de complicaciones, el martillo cae sobre el timbre y anuncia al propietario del aparato que hay presa; este viene á la mayor brevedad, y si el pescado no se ha marchado, lo que suele suceder, el pescador saca el pez y vuelve á colocar todo en su primitivo estado.

La definición de "pescador de caña" que dice que es un tonto que empieza en un hombre y acaba en un gancho, pugnaba abiertamente con el nuevo invento porque ya habrá otro tonto que sería el inventor, parece que por respetar la leyenda los pescadores se abstuvieron prudentemente de hacer uso del aparato.



Aparato especial para coger ostras.

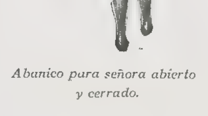
***

Hay un sombrero paraguas que sería muy útil si no fuera grande para sombrero y demasiado chico para paraguas; una sombrilla á la que se le han hecho ventilas "para permitir la libre circulación del aire en su interior;" un motor de fuerza de sangre para ser movido por un perro y otras preciosidades por el estilo.

Pero algo de lo que más nos llamó la atención fué un invento que no vacilamos en calificar de prodigioso. Figúrense ustedes, estimables lectores, que dos trenes, corriendo en diferentes sentidos y á velocidades vertiginosas entran á la misma vía; ustedes se figurarán la horrible catástrofe que originará su choque? Pues no, allí está el talento de nuestro inventor.

Tanto el tren que va como el que viene, permitasenos el modo de señalar, están terminados en sus dos extremos en una especie de rampa inclinada, de manera que cuando se encuentren en lugar de chocar y causar la muerte de infinidad de personas, tranquilamente uno de ellos sube sobre el otro, el inventor no señala cuál de los dos es el que ha de subir, y después de haberlo recorrido en toda su extensión por su parte superior, baja del otro lado y sigue su camino tan tranquilo como si hubiera caminado por sobre una vía á nivel.

Realmente creemos que este invento hubiera hecho la gloria de su autor si hubiera dado resultado, pero los ferrocarrileros, siempre los genios han de hallar quien los hostilice, decidieron no ensayar el ingenioso sistema, y el inventor se fué á la tumba sin haber tenido el gusto de saber si el fruto de sus desvelos era útil ó no.



Abanico para señora abierto y cerrado.

***

No ha de haber sido miembro de la sociedad de temperancia el inventor de un bastoncito, en el que bonitamente se guardaba nada menos que una botellita para espirituosos, bastón que iba rematado por un puño que servía para beber en él. Qué estatua le erigirían á este señor inventor nuestros antitemperantes en una tarde de domingo! figúrense ustedes á uno de ellos en plena Alameda ó calle de Plateros (hoy Avenida de San Francisco), tomándose su copita contra todas las buenas intenciones del señor Gobernador.

Más inocente, y con seguridad mejor intencionado era el que ideó otro bastón en el que en lugar de botella y vaso se puede llevar un reloj con toda su maquinaria, cuya marcha está garantizada por un tiempo casi fabuloso.

En eso de los bastones es donde parece que más se ha ejercitado la imaginación de los que saben sacar provecho de todo; uno de estos ha hallado la manera de poner dentro del puño de esos útiles adminículos lo que nadie se hubiera imaginado poder encontrar en un lugar tan estrecho, un salva vidas. Cerca del puño del bastón hay una llave, por la que se puede soplar con la boca ó con un aparato especial; el puño es hueco y dentro de él hay un globo de goma que se infla á voluntad.

Supongamos que á alguno de nuestros lectores le sucede caer al mar, cosa que no les deseo; pues no tiene más que llevar su bastón, desatornillar su llave, llenar de aire el globito salvador, y si ha tenido la buena fortuna y la prodigiosa habilidad necesaria para hacer eso en los momentos en que anda á merced de las olas y peligra su existencia, se hallará con un globo, cuyas dimensiones son muy propias para salvar en él hasta una docena de moscas, pero nunca á un ser humano.

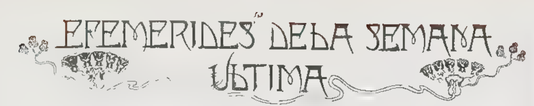
Ahora, si ese nuestro desafortunado lector, como hombre precavido, va provisto de una colección de cien bastones, entonces nada hemos dicho, con esa carga de madera y los cien globos, que deben necesitar como un día para inflarse, es seguro que salvará su preciosa existencia, la que indudablemente ocupará en cantar alabanzas á quien de una manera tan ingeniosa le salva de perecer en las aguas.

***

Las muestras que hemos presentado á nuestros lectores les habrán dado una idea, aunque ligera, de las curiosidades de la colección; los grabados que acompañan estas líneas los acabarán de ilustrar acerca de lo que les hemos dicho, y si entonces no declaran que hay hombres que se desvelan y se desmañanan por favorecer á sus semejantes, tendremos que tacharlos de los seres más ingratos que ha creado la naturaleza.

Lástima que esos sus desvelos no siempre den el resultado que ellos de tan buena fe se han propuesto.





12 de Octubre de 1815.

Batalla de Teotitlán del Camino.

Después de una serie de reveses sufridos por los insurgentes, y el desaliento producido entre los entusiastas por la causa de la libertad, en razón de las disidencias ocurridas en el seno del partido, una serie de victorias vino á levantar el decaído ánimo de los que peleaban por la independencia; en Santiago Tianguistengo los insurgentes dieron muerte á todo el destacamento de dragones de San Carlos; el vizcaíno Enseña, que se había afiliado á la causa insurgente, derrotó á la guarnición de Tepeji del Río; en las inmediaciones de Pachuca fué muerto el teniente Molleda, del ejército realista, con veinte de los suyos y en San Martín Texmelucan el guerrillero Gómez venció á todo el batallón "Americano" que guarnecía esa plaza.

Pero el principal de estos triunfos fué el obtenido en Teotitlán del Camino por Terán. Calleja, creyendo fácil la toma de las posiciones de Tehuacán y Cerro Colorado, ordenó al Coronel Don Melchor Alvarez que se pusiera en marcha desde Oaxaca. Alvarez obedeció estas órdenes y salió rumbo al lugar que se le había designado á la cabeza de la mayor parte del batallón de Saboya y el regional de Oaxaca, algo de caballería y una pieza de artillería.

Se tenía que interponer al paso de los realistas un destacamento de insurgentes que se hallaba en Teotitlán del Camino, y no queriendo Alvarez dejar este enemigo á retaguardia, decidió batirlo.

El puesto de Teotitlán se hallaba á las órdenes de Don Joaquín Terán con un reducido número de soldados; supo Don Manuel de Mier y Terán, que se hallaba en Tehuacán, el peligro que corría su hermano, decidió ir á su auxilio, y partió á su vez para Teotitlán. Los soldados insurgentes que llevaba Don Manuel, en número de doscientos, carecían de calzado, y pronto empezaron á desfallecer; en vista de esto, Terán descendió del caballo y se quitó los zapatos para darles ánimo; este rasgo electrizó á la tropa y todos los soldados marcharon con el mayor entusiasmo.

Alvarez había colocado una fuerza del batallón de Saboya á las órdenes del subteniente Ezeta para que vigilara el camino de Tehuacán, pero esta fuerza huyó al acercarse Terán, y las fuerzas de este cayeron sobre las realistas, sin que Alvarez se diera cuenta sino hasta que estaban sobre ellos. La derrota de Alvarez fué general, y á penas el capitán, Aldao con doscientos hombres, se atrevió á hacer frente á los insurgentes, pero el resto de las tropas huyeron con su jefe, yendo á refugiarse al trapiche de Ayotla y de allí á Oaxaca.

13 de Octubre de 1856.

El General Tomás Mejía toma Querétaro.

Al triunfo del plan de Ayutla y de la revolución, encabezada por los liberales, pronto contestó la reacción con una contrarrevolución, encabezada por los conservadores. Comonfort, presidente substituto de la República, tenía gran partido entre el clero, y valiéndose de él, hizo que los jefes de la iglesia expidieran decretos en los que recomendaban la sumisión á las autoridades constituídas, pero estas recomendaciones eran desoídas, y diariamente se tenían noticias de nuevos movimientos y sublevaciones; el Gobierno Federal al principio no hacía gran caso de esos levantamientos locales, pero hubo un acto que hizo que la atención del presidente se fijara en los hechos de los revolucionarios. El general Tomás Mejía, que á principios del mismo año se había acogido al indulto, jurando fidelidad al gobierno, atacó la noche del 13 de Octubre de 1856, la ciudad de Querétaro, al frente


General Don Tomás Mejía.

de quinientos hombres, y después de una lucha formidable, en la que murió Don Blas Magaña, jefe de la plaza, entró Mejía á la ciudad donde permaneció hasta el 21 del mismo mes; ese día supo que las tropas de Guanajuato venían á atacarlo, y salió de Querétaro, dirigiéndose á San Juan del Río, á donde entró sin hallar resistencia ninguna.

Esta rápida expedición del jefe conservador le dió muy buenos resultados, pues durante ella se hizo de armas y de recursos. Fué también el preludio de lo que había de suceder pocos días después en Puebla.

14 de Octubre de 1526.

Primer casamiento entre indios.

Inmediatamente después de la toma de la ciudad de México por los conquistadores, se empezaron á practicar las ceremonias religiosas que se juzgaron indispensables, tales como el bautizo de los indios y el matrimonio de los que estaban en edad de él.

Para la celebridad del bautizo, la única dificultad era el gran número de los que se presentaban á bautizarse, pero para el matrimonio las había mayores, pues la mayoría de los indios tenían más de una mujer, y no se sabía cuál de ellas había de santificar la religión como legítima.

Se consultó al Papa Paulo III sobre el particular, y dijo que se considerara como legítima á la primera que el hombre había tenido, y que en caso de que hubiera olvidado quién había sido la primera se le dejara á su elección. Entonces surgió otra dificultad, por que todos los indios, para tener el derecho elección, decían que se les había olvidado quien era la primera; para obviarlo se hacían indagaciones entre los parientes y conocidos de los contrayentes.

El primer matrimonio católico entre indios, se celebró con gran pompa en la ciudad de Texcoco el 14 de Octubre de 1526 Se casaron el señor Don Bernardo Pimentel, hermano del señor de Texcoco y siete compañeros suyos. De México fueron muchos caballeros principales á honrar la ceremonia con su presencia, entre ellos Alonso de Avila y Pedro Sánchez Farfán.

Los matrimonios se celebraron con todos los requisitos de la religión; los padrinos se esforzaron por obsequiar á los desposados, á quienes se llevó en procesión desde el templo hasta el palacio de Texcoco donde se dió un gran banquete y un baile, al que concurrieron dos mil indios. Cortés hizo muchos obsequios á los desposados.

15 de Octubre de 1535.

Llega el primer virrey, Don Antonio de Mendoza.

El establecimiento del virreynato en la Nueva España, abrió una nueva era para la colonia; las personas que la habían gobernado desde el año de 1521 habían lle-



Don Antonio de Mendoza.

gado á establecer una división política y administrativa que, aunque embrionaria, era bastante para las exigencias del momento.

Los límites geográficos de la colonia no eran fácilmente trazables, puesto que no se tenían datos para ello; pero en lo que se conocía se habían formado los gobiernos de Guatemala, Yucatán, Nueva España y Nueva Galicia, y los obispados de Michoacán, México, Guazucualco y los Mixtecas. Gozaban de las consideraciones de ciudad las de México, Tzintzuntzan, Antequera, Ciudad Real, Santiago de Compostela, Tlaxcala y Texcoco.

Tal era el estado de la colonia á la llegada del primer virrey, el 15 de Octubre de 1535.

Fué este Don Antonio de Mendoza, Comendador de los Socuéllanos, de la orden de Santiago y camarero mayor del emperador. Firmó este su nombramiento el 17 de Abril de 1535, dándole en él amplios poderes para representarle en el gobierno de la colonia sobre todas las autoridades que en ella existieran; sobre la audiencia y sobre Cortés, quien disfrutaba del nombramiento de Capitán General. Se le encargaba de activar todos los negocios que estuvieran pendientes para la mejor administración del virreynato, y se le daban amplios poderes para hacer todo lo que juzgara conveniente.

Este alto personaje, investido con estas altas prerrogativas, fué recibido en México con grandes solemnidades, que iniciaron las fiestas reales con que se recibía á los virreyes las cuales llegaron á ser tan suntuosas, que llamaron la atención en la misma corte de Madrid.

16 de Octubre de 1821.

Expedición de Long á Texas.

Cuando el imperio mexicano parecía más grande y poderoso á los ojos del mundo, extendiéndose desde el istmo de Panamá hasta el río de las Sabinas, y desde el Golfo al Pacífico, se produjo en la lejana provincia de Texas un incidente al que por entonces no se dió importancia.

Un individuo, de nacionalidad norteamericana, llamado Long, hizo una incursión en son de guerra al territorio mexicano á la cabeza de un grupo de aventureros, algunos de los cuales se decían comerciantes. Se tuvo noticia del desembarco de estos hombres en la bahía del Espíritu Santo, y se envió en seguida al Coronel Don Ignacio Pérez, quien atacó violentamente á los invasores y los obligó á rendirse con su jefe, y con los pertrechos de guerra que traían con ellos.

Los guerrilleros explicaron su conducta, diciendo que sabían que México trataba de independerse, y que habían querido ayudar á esa empresa de alguna manera; esta explicación, si no satisfizo al coronel Gaspar López, intendente de las provincias de Coahuila y Texas, hizo que no tratara á los aventureros como prisioneros de guerra ni como enemigos, y sólo envió á Long á la capital del imperio, donde Iturbide le permitió vivir, sin que se sepa ciertamente el fin que tuvo.

Este incidente, al que ya hemos dicho que no se dió importancia por entonces, parece haber sido el origen de la desastrosa invasión de parte de los Estados Unidos, los años de 1847 y 48 y el origen de las aspiraciones de soberanía por parte de Texas.

17 de Octubre de 1810.

Entra Hidalgo en Morelia.

Comprendiendo Hidalgo que el éxito de la revolución en favor de la libertad no dependía de algunos triunfos, obtenidos en el campo de batalla, sino de la propagación de la idea por todo el territorio de México, procuró hacerse de todos los medios que le facilitaran esa propaganda. La ciudad de Valladolid, hoy Morelia, rica en recursos de todas clases y mal defendida, se prestaba admirablemente para los planes de Hidalgo, sobre todo si se tiene en cuenta la circunstancia de que, estando Hidalgo entre las dos columnas más fuertes de los realistas, no le quedaba más que echarse sobre ellas y aniquilarlas una después de otra, ó huirlas; el primer plan hubiera sido descabellado, dado el estado de las tropas insurgentes, por lo tanto, todo indicaba la marcha sobre Valladolid, y eso fué lo que hizo el héroe.

Luego que se supo en la capital de Michoacán que el caudillo se dirigía para allá, se apoderó de las autoridades de la ciudad un pánico indescribible; se quitaron de las puertas de la catedral las tablillas que había hecho fijar el obispo electo Abad y Queipo, excomulgando á Hidalgo y á los suyos; se levantó la excomunión pronunciada contra el héroe, y el obispo, y sus amigos salieron á gran prisa rumbo á la ciudad de México.

Representantes de las autoridades de la ciudad salieron á recibir al ejército libertador hasta seis leguas antes de llegar á ella y cuando Hidalgo entró el 17 de Octubre de 1810, se le recibió con repiques en las iglesias, fuegos artificiales y vítores en las calles.

Al principio el obispo se erigió en autoridad militar, y mandó hacer cañones con las campanas de la Catedral, haciendo todos los aprestos para una resistencia, pero en vista de que el pueblo en masa se declaraba en favor de la libertad, salió de la ciudad, en la que ya hemos dicho como fué recibido el libertador.

18 de Octubre de 1863.

Labastida toma su cargo de regente.

Durante su estancia en Europa el Arzobispo de México, Don Pelagio Antonio de Labastida, tuvo varias conferencias con el



Don Pelagio Antonio de Labastida.

emperador electo de México en el castillo de Miramar, durante las cuales el ambicioso príncipe trató de atraerse la buena voluntad del que con el tiempo había de ser el ocupante del trono, aunque de una manera provisional.

Cuando la famosa "junta de notables" ofreció á Maximiliano la corona de México, el príncipe austriaco, á pesar de sus muchas ambiciones, no pudo reconocer la conducta de los que se hacían pasar por representantes de la nación mexicana.

En este estado de cosas regresó el Arzobispo Labastida á México, investido con el cargo de regente mientras que se resolvía á venir el emperador electo. Tomó posesión de su puesto Labastida el 18 de Octubre de 1863, en los momentos más desastrosos para su causa.

Se acababa de ordenar el retiro de los generales Saligny y Forey, y se había dado el mando supremo de las tropas francesas al mariscal Bazaine, cuyo primer acto fué declararse partidario de las ideas liberales y de la nacionalización de los bienes de la iglesia. Al hacerse cargo de la regencia, Labastida dió desde luego muestras de su carácter autoritario y déspota, pero tuvo que tropezar con las grandes dificultades que le creaban su doble cargo de regente y Arzobispo, y las que le creaba la oposición de todo el mundo á las ideas conservadoras.

Calendario de la Semana

Domingo

18

(3° de mes, 19° D. P., 3° de Octubre. Minerva.)—La Pureza de María Santísima. San Lucas Evangelista y San Antenodoro Obispo Mártir.—Oficio y misa de San Lucas: rito doble de segunda clase y ornamento encarnado; se conmemora la Domínica. Se traslada la Pureza de María al día 30.—Función solemne en la parroquia de San Miguel á Nuestra Señora del Pilar; y en la Basílica de Guadalupe la que corresponde á la diócesis de León.—(P.)

Lunes

19

La dedicación de la Santa Iglesia Catedral de Morelia. Santos Pedro de Alcántara Confesor y Taide Penitente.

Martes

20

Santos Juan Cancio Confesor, Feliciano Obispo, Artemio é Irene, Mártires.

Conjunción de la Luna y Júpiter á las 11 h. 4 m. de la mañana.

Miércoles

21

Santas Ursula y Compañeras Vírgenes Mártires y San Hilarión Abad.

Conjunción de la Luna y Venus á la 1 h. 8 m. de la mañana.

Jueves

22

La dedicación de la Santa Iglesia Catedral de Guadalajara. Santas Salomé viuda, Alodia ó Elodia y Cordulia Vírgenes Mártires y San Donato Obispo Confeser.

Viernes

23

San Pedro Pascual Obispo Mártir, Santos Servando y Germán, hermanos Mártires [se celebran el 26] y San Ignacio Obispo Confesor. Comienza la novena de las Animas en varias iglesias, siendo con solemnidad en la Profesa.

Conjunción de la Luna y Marte á las 12 h. 13 m. de la noche.

Sábado

24

San Rafael Arcángel, Patrón de los médicos y cirujanos. San Martín Abad. Función en San Juan de Dios y en la Concepción.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 18 de Octubre de 1908 | Número 16



Monumento proyectado en honor de la Corregidora Domínguez en Querétaro. Proyecto de Eulogio F. Barrera.

(Primer Premio en el Concurso abierto por la Comisión del Centenario.)

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:

lle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2.570.—Teléfonos: Ericson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0.35 cs.
En los Estados	$0.50 cs.

EL REGATEO Y EL MOSTRADOR

TODA operación comercial, especialmente entre nosotros, es un duelo á muerte en el que cada una de las partes contratantes se afana por engañar á la otra, y en el que se esgrime, se ataca, se para, se cambia de guardia y no están vedadas las estocadas á la italiana.

El interés del vendedor está en vender caro, y más caro mientras más malo; y el del comprador en adquirir barato, y mejor mientras más barato.

Estos intereses encontrados é inconciliables se debaten á fondo, se dilucidan meticulosamente ó se finge dilucidarlos, y antes de venir á una transacción, marchante y tendero polemizan, se engañan, se tienden redes y escaramucean de lo lindo, á fin de salirse cada cual con la suya.

¡Y cosa sorprendente! Estipulado el pacto y realizada la transacción, cada uno de los adversarios se retira á sus cuarteles de invierno, con la firme convicción de haber plantado al otro una banderilla.

Estas actitudes respectivas y estos procederes recíprocos, llevan nombres consagrados por el uso. Esa habilidad, esas artimañas, esa esgrima especial se llaman para el que compra, regateo, para el que vende *mostrador*.

Saber regatear, tener *buen mostrador*, son una necesidad de primer orden, dados nuestros hábitos comerciales; y tan indispensable es para una ama de casa ó un jefe de familia saber regatear como para un comerciante ó dependiente tener buen mostrador.

En ese género de sport, como en todos, hay verdaderos *champions*, y quienes á él se entregan, y son legión, suelen practicarlo por dilettantismo, por amor al arte, por verdadero vicio y con la asiduidad y la testarudez de ajedrecistas.

Señora hay que sale de su casa á las 9 a. m., *al comercio*, según la frase consagrada, y regresa á su casa á las 4 p. m. jadeante, sudorosa, muerta de hambre; y por toda compra trae un medio metro de listón liberty ó un pañuelito de frivolité; y hay dependiente que se pasa seis horas frente á una compradora para lograr venderle con cinco centavos de recargo un decímetro de calicot.

Y qué derroche de ingenio, qué gracejo, cuanta literatura y cuanta sofística para llegar á tan exiguos resultados! Se oyen risas, exclamaciones, protestas, se cambian confidencias, se miente sobre la calidad, la procedencia y la duración, siempre garantizadas, de la mercancía; se afirma audazmente que en otra parte hay mejor y más barato; se replica que será porque el artículo es tramado, ó de imitación ó alemán en vez de francés, y se concluye, cínicamente, prometiendo el dependiente comprar á ese precio todo lo que se le traiga, y el marchante ofreciendo cargamentos de la mercancía á la mitad del precio que se le pide.

Al caer la tarde, si el regateo ha empezado en la mañana, ó al peso de la noche, si dió principio en la tarde, dependiente y marchante se separan satisfechos de haber perdido seis horas y de haber lucrado seis centavos; pero eso sí, radiantes y orgullosos de su campaña.

Por qué todo ésto? ¿Cómo es que el comercio que, mitológicamente hablando, tiene alas en los pies, resulta tener entre nosotros plomo en las alas? ¿Cómo es que las mercancías tienen escritos sus precios en cifras ignoradas, con signos cabalísticos, aterradores é incomprensibles en vez de ostentarlos en números conocidos? Y cómo nos resignamos á perder diez veces en tiempo lo que no hemos de obtener una sola en precio del artículo?

Todo el mundo nos habla de la rapidez de las transacciones y de la necesidad de acelerarlas. Hombres de genio han inventado máquinas ultrarrápidas, raudos vapores, trenes relámpagos para hacer instantáneas la producción y el transporte de las mercancías, y todos estos esfuerzos y todos esos gastos vienen á estrellarse ante el *mostrador* de un dependiente y ante el *regateo* de una matrona.

Y todavía la actitud del dependiente es explicable. El comienza, ésto es profesional y humano, por ofrecer malo y caro, y es fuerza que con su alhago, con sus buenos modales y con su dialéctica impida que la compradora se largue y lo deje plantado, ó que le lance un paraguazo monumental.

Pero la matrona ¿por qué regatea? Con oír el precio, saludar cortésmente y dar la media vuelta, todo quedaría rápidamente arreglado.

Seamos justos: es el *regateo* el que ha creado el *mostrador*. Las señoras, porque *regateo* y bello sexo es la misma cosa, alegan que si el regateo engendra al mostrador, en cambio al regateo le ha engendrado la mala fe del comerciante. Es posible; pero á la vez es indudable que con abstenerse de regatear y, temporalmente, de comprar se le quemaría el pasto á la mala fe comercial.

El día que el comerciante sepa que si el precio que pide, y que la mercancía debe ostentar, es exagerado nadie ha de comprarle, se verá obligado á poner en armonía los precios con la calidad de la mercancía y el estado del medio comercial, á trueque de quedarse sin clientela. Entonces adiós *mostrador!*

Pero qué sería del bello sexo si no regateara! Lo hemos privado de todos sus derechos y por consiguiente de toda actividad política; le tenemos casi vedadas las investigaciones científicas, la polémica periodística, el ejercicio de las profesiones liberales. Para él todo campo de actividad, de lucha, de batalla y por consiguiente de triunfos y de gloria están cercados y le son inaccesibles. No le hemos dejado más terreno libre que el de la moda y el del regateo, y así como la ardilla confinada en su jaula se agita por hacerla girar, para dar ejercicio á sus miembros y satisfacción á sus anhelos de actividad, así la mujer, se refugia en la moda y en el regateo para hacerse la ilusión de la lucha y de la victoria y desterrar de su oído el monótono hervor del puchero doméstico.

Los fenómenos que estudiamos, como todos los de orden social, tienen abolengos lejanos como cimentaciones profundas y para acabar con el regateo y con su fastidiosa consecuencia: el mostrador, será necesario que el feminismo haga su obra, que emancipe á la mujer, que la levante hasta el nivel de la actividad del hombre.

Sólo que entonces lo probable es que quienes practiquemos el regateo seremos los hombres. En cambio disfrutaremos de los atractivos del mostrador femenino.

DR. M. FLORES.

Crónica Científica

Influencia del Desierto en el hombre.

EL desierto no es sólo «un asilo de la desolación y de la muerte, sino una fuente constante de energías vitales, espirituales y de raza,» tal es el tema de un libro publicado recientemente en Inglaterra, que tiene por título «Paseos por Arabia.»

Su autor dice: «Todo lo que experimentamos aquí, las amargas y trabajosas jornadas, los inconvenientes y estorbos á cada momento, la desnudez de la tierra, la alimentación frugal, el terrible calor y el aire fino y penetrante se convierten en dedos elásticos dedicados al trabajo constante de renovar una vieja idea. Teniendo esto en cuenta, considere el lector lo que han hecho y lo que han dejado de hacer el Islam y el árabe, y se encontrará con que este libro le da la clave del carácter de dos de las más potentes influencias que han obrado sobre los destinos de la humanidad.»

La raza árabe y la religión islamita son productos gemelos del desierto, y los dos han ejercido sobre la humanidad el mismo efecto estimulante. No sólo es el árabe el más excitable de los mortales, sino que ha tenido siempre el don de comunicar su excitabilidad á los demás. La mitad de los conflictos universales en los últimos mil doscientos años, han estado relacionados con la influencia árabe ó la sarracena. Los asirios, los indús, los kurdos, los persas y los negros del Sudán, han sufrido esa influencia y han sido elevados y después despreciados por ella.

El árabe ha sido el látigo de la humanidad. Aun en las conquistas originales de los árabes se ha reconocido que no han sido tanto conquistas como revoluciones; revoluciones universales y de gran extensión contra el gastado paganismo, para las que los árabes dieron jefes y les inyectaron su propio impulsivismo y su impetuosidad. Para los semi-esclavos del imperialismo los árabes fueron más libertadores que conquistadores. Fueron el latigazo que, atravesando la espalda de la humanidad, la hicieron ponerse de nuevo en movimiento. Y desde entonces han tenido en muchas ocasiones el mismo papel.

En cualquiera parte del cercano Oriente y en Africa Central ó del Norte donde ocurra alguna revolución, levantamientos y luchas se puede tener la seguridad de ver al árabe aprontando combustible y atizando el fuego. El efecto de sus maniobras ha estado en una singular desproporción con su fuerza numérica, la cual en la mayoría de los casos debe haber sido escasa.

El desierto es el origen del Islamismo y de la influencia de los árabes de una manera muy diferente de como la Palestina es el origen del Cristianismo, ó Grecia el trono del Helenismo. No sólo es el lugar de origen de fuerzas que pueden ser trasplantadas y pueden operar con éxito en cualquier parte. Es algo más, es una constante inspiración siempre presente y una condición necesaria de salud y vigor para lo que ha creado Nada es tan curioso en la historia como esa necesidad que ha existido siempre para la raza y la religión del desierto de estar en continuo contacto con ese desierto para conservar su propia vitalidad......Tanto Francia como Inglaterra aprendieron y pagaron cara la lección, que hay una gran diferencia entre los moros de las ciudades y los beduinos del desierto.

«El terrible calor, el aire puro y delgado que vibra en los sentidos, la desolación que impone á todos los que viven aquí la necesidad de una resistencia sostenida, la falta de leyes que delega sobre cada individuo la custodia de su propiedad, de su honor y de su vida,»—estas causas, obrando sobre una raza durante cientos de generaciones han estampado en ella un sello especial, no sólo en su carácter y temperamento, sino en su moral y costumbres. Han engendrado hombres que tienen confianza en sí mismos, indomables, arrogantes, orgullosos, valientes,—hombres imbuidos en el más alto grado en esas virtudes viriles que todos los pueblos de la tierra han considerado como satisfactorias en ciertos períodos de su existencia, y en medio de las cuales la raza árabe se ha establecido de una manera permanente; y han engendrado un credo en el que estas virtudes y esta manera de ser han sido consagradas,—un credo que, á pesar de ser estrecho de miras y desprovisto de riqueza y de profundidad, es el que mejor responde á las necesidades del hombre como individuo.

Así, pues, es como obra el desierto. Mantiene y renueva las influencias árabes é islamitas llevando constantemente sobre ellas las mismas condiciones y circunstancias que las hicieron levantarse. Nada cambia en esta tierra donde el hombre y sus ideas participan de la inamovilidad de la naturaleza. La vida y las escenas que describieron los poetas de los tiempos de Mahoma, son las mismas que Doughty, autor del libro citado al principio de este artículo, describe en el mencionado libro.

Tolstoi á los ochenta años



Tolstoi y su esposa revisando la correspondencia y los periódicos.



Tolstoi y su hija predilecta Alejandra Lwowna.

NO cabe lugar á duda de que Tolstoi es el más universalmente conocido escritor de los que viven actualmente, y se podría también decir que quizás es el más conocido de los personajes de la tierra. Por lo tanto, nada sería más natural que una demostración mundial de simpatía al cumplirse el octogésimo aniversario del nacimiento del gran ruso.

¿Quién es y qué representa ese ruso como símbolo de su país, para ser considerado como algo semejante al Kremlin, y qué es lo que ha hecho que su nombre haya llegado á ser familiar en casi todos los hogares del mundo?

Hay dos Tolstoi,—uno, el escritor dotado de una visión artística y de un toque creador que raras veces han sido igualados y quizá nunca sobrepasados, y el predicador cuyas prédicas, aunque no han sido de gran influencia en la vida de los hombres, si son sanos consejos á un mundo «cansado de vacilaciones y compromisos.»

La vida del sabio de Yasnava Polvana está desprovista de acontecimientos notables. El reformador nació el año de 1828; el 28 de Agosto, según el calendario ruso, y el 19 de Septiembre para la cronología del Oeste. Después de un curso elemental en una escuela de campo, continuado en la Universidad de Kasan, completó su educación con un viaje por el Oeste de Europa. Sirvió en el ejército tres años durante la guerra de Crimea, casó con Sofía Andreyewna Eers, de Moscow, y ha sido padre de trece hijos, de los cuales viven nueve.

Sus trabajos en favor de la comunidad, que deberían ser mencionados aún en sus biografías más superficiales, son: organización de las escuelas rurales (1875); cooperación para la circulación y mejoramiento de publicaciones populares (1885-1895); organización de los socorros para las víctimas del hambre en la Rusia Central (1891-92); renuncia á todo derecho de propiedad literaria, monetaria ó de tierras (1895-96) y la publicación de sus muchos trabajos literarios, novelas, opúsculos y obras de teatro, cuya mayoría ha sido dedicada á señalar abusos del gobierno ruso. En 1991 fué excomulgado por el Santo Sínodo de la iglesia rusa, y esto hizo que muchos de sus partidarios se abstuvieran de tomar parte en la celebración de sus ochenta años.

Tolstoi, el artista y literato, se puede decir que murió con la producción de su Anna Karennina escrita en 1875, un trabajo que el mismo autor llama pobre y desgraciado, pero que, á pesar de eso, será leído mucho después de que se haya perdido el recuerdo de sus mejores sermones. No hay que perder de vista el hecho de que el mismo Tolstoi divide su vida en dos partes perfectamente definidas; la primera anterior á su crisis religiosa de los años de 1878-79, durante la cual escribió la mayoría de sus trabajos literarios, incluso su gran obra creadora: «Resurrección», trabajo que él ahora llama inútil y lleno de mal. «No puedo recordar esos días sin sentir horror y arrepentimiento.» Había ensayado nos dice, la ciencia y la cultura modernas, y se retiró de ellas en vista de que «la primera no es capaz de resolver los problemas de verdadera importancia, y la segunda es hueca y falsa.» Por eso es por lo que se dedicó á la vida sencilla y franca y á la ideal de los campesinos que son la clase que más se acerca á los verdaderos cristianos. Desde el año de 1878 sus escritos han sido casi exclusivamente polémicos y didácticos.

Las fotografías usadas para las ilustraciones de este artículo nos dan idea muy exacta de la apariencia personal de Tolstoi. El autor lo recuerda, durante una visita á Moscow, en 1900, como un hombre grande, robusto, con los brazos muy largos caídos á los lados del cuerpo; nariz ancha, labios un poco gruesos, y ojos pequeños y grises, una gran cabeza sólidamente sostenida sobre unos hombros voluminosos y ligeramente combados, una barba gris tirando á blanca y sobre todo esto un aspecto indescribible de poder y dominio. Su aspecto y su cara es de un intelectual, fanático tal vez, pero no un soñador. Se ve que es un hombre convencido de sus ideas, las que no habrá poder capaz de hacer vacilar.

Tolstoi dice que ha descubierto en el sermón de la montaña cinco leyes las cuales ha convertido en su norma de fé y de conducta, y las cuales encierran los grandes principios que deben regir la conducta del mundo. Estos principios se resumen en la siguiente forma:

«Vive en paz con todos los hombres, y no con-«sideres á ninguno como tu inferior.

«No tomes la belleza de tu cuerpo como motivo «de orgullo.

«Cada hombre debería tener una sola mujer, y «cada mujer un solo marido, y no deberían divor-«ciarse por ninguna razón.

«No te vengues y no castigues al sentirte insul-«tado ú ofendido. Sufre todos los males y no los «pagues con otros males, pues todos somos hijos «del mismo padre.

«Nunca interrumpas la paz tomando como pretexto el patriotismo.»

Los críticos pueden discrepar en sus opiniones acerca de Tolstoi, pero nunca deberán rehusarse á reconocer que los tres grandes trabajos: «Guerra y Paz,» «Anna Karennina» y «Resurrección» son obras maestras de creación. En estas obras, como en todas las del gran escritor, hay dos historias, la que está basada en el título de la obra, y la de una alma, á la que se procura considerar desprovista de lo que la rodea; esta historia es la de Tolstoi mismo, contada con una franqueza y una ingenuidad á la que el público no está acostumbrado, lo que ha hecho que se le considere como falsa.

¿Han ejercido la vida y la filosofía de Tolstoi alguna influencia en su tiempo? Los críticos dicen que, aunque vive y viste como los campesinos y predica el evangelio de la pobreza, sus hijos «han casado con el dinero» y han renunciado al modo de ser del padre, y su tierna y devota esposa ha procurado «colocar un pedazo de terciopelo debajo de la corona de su esposo, justamente en el lugar en que él quisiera que fuera más pesada.» Esto es verdad. Pero nada puede justificar el que un hombre martirice á una mujer y á unos hijos á quienes ama con toda su alma.

Haciendo á un lado estas deficiencias inocentes, no puede discutirse el que la influencia de Tolstoi en Rusia se extiende desde el Zar hasta los más humildes campesinos. Si no hubiera sido por las enseñanzas de Tolstoi, es probable que el emperador de los Rusos nunca hubiera convocado el primer congreso de paz en la Haya. Gracias á los escritos enérgicos y constantes de Tolstoi, aún los rígidos ritos de la iglesia rusa están perdiendo algo de su intransigencia. A las condenaciones fulminadas por Tolstoy contra las riquezas se debe el que los prisioneros rusos sean tratados de una manera más humana en las cárceles, y que los ricos se dediquen más que antes á trabajos y actos filantrópicos.

Sin una iglesia, sin una congregación, frente á las imprecaciones de la casta sacerdotal, en su lejana casa de campo, rodeado de su mujer, sus hijos más jóvenes y un pequeño séquito de entusiastas, Tolstoi ha sido el más ardiente predicador de la rectitud en su tiempo. Hay que confesar que ha sido impracticable y fuera de época. Pero mientras que los principios de la moral y la vida de un hombre sin temores que rige su conducta por su religión inspiren admiración y emulación á la humanidad, León Tolstoi será una de las más notables fuerzas morales de la época.

●

Damos á conocer la cantidad de carne que consumen varios de los países de Europa. El «record» de Alemania es en especial exacto y verídico, puesto que ha sido hecho bajo las leyes de inspección de 1904. El consumo de la carne en Alemania, en el 1904 correspondió á 108.5 libras por cabeza, este informe sin duda alguna se refiere al peso de la pulpa de carne. El peso aproximado declinó á 101.1 en 1905, y á 98 7 en 1906; la carne de chivo y la de caballo, cada una de ellas, en los tres años declinó cerca de dos libras.

***

En el extranjero se proponen algunos industriales dedicarse á la fabricación de tejidos de fibra de malva común, planta que crece espontáneamente en todos los climas y terrenos y que cunde con facilidad extraordinaria. La fibra de malva tiene además la ventaja de que se puede obtener por el sencillo procedimiento de la maceración. La malva contiene un 40 por ciento de fibra. Los tejidos qué con esta se fabrican son de gran resistencia.

Escuela de Artes y Oficios para señoritas

La educación femenina es uno de los problemas de solución más difícil, y que en muy contados ejemplos se ha podido realizar de una manera acertada, sobre todo en México. Los unos, cediendo á las preocupaciones exclusivas que imperaron en otra época, quieren que la mujer en estos tiempos, lo ignore todo y su vida no sea más que una renunciación, que su papel en la sociedad no sea más que pasivo, y que su vida sea de perpetua

Vista interior del nuevo edificio





Clase de escritura en Máquina.

sumisión y dependencia del hombre, ya sea padre, esposo ó hermano. Otros por el contrario, quieren ir muy de prisa, y educar á la mujer como si fuera á vivir en el medio cultísimo de una gran capital europea. y sostener los rigores de una lucha reñidísima, de la competencia industrial moderna que tantas víctimas hace, especialmente entre las mujeres, en los grandes centro del trabajo. Otros quiren seguir diversos caminos: desean dar una cultura intelectual intensa á la mujer, sin darle habilidad técnica para ningún arte ú oficio: quieren hacer bachilleras, mujeres doctísimas, eruditas, pero cuya erudición las colocará en un puesto sumamente falso en la sociedad, puesto que les dará las exigencias de la vida culta, sin los medios de obtenerla. El desequilibrio, en este caso, es tan desastroso como el primero. La mujer adquiere aspiraciones: es pobre; pero su posición social la hace alternar con la gente rica; sus aspiraciones son muy altas, en tanto que sus aptitudes son muy cortas, y, ó la vida se convierte en una tortura constante, ó la voluntad desfallece.

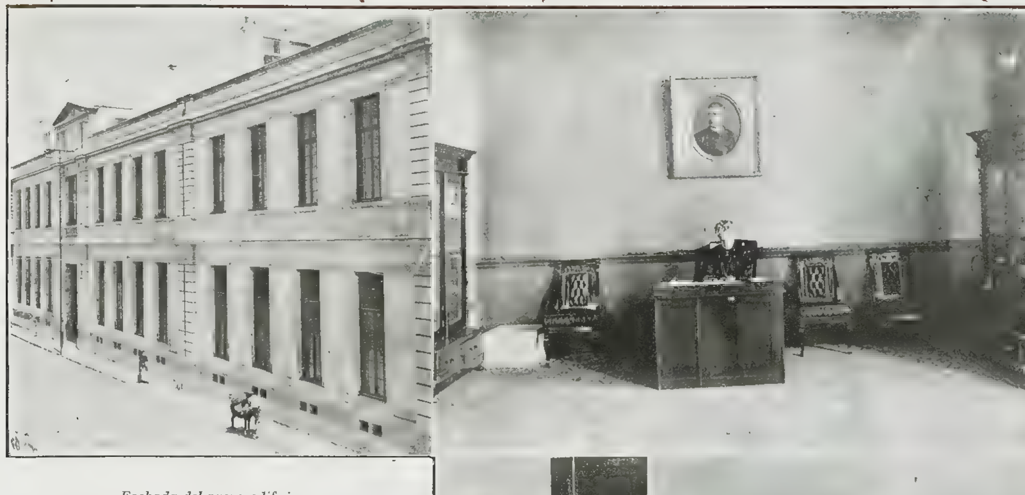
Clase de modas.



Clase de dibujo.

Clase de hechura de sombreros.

En todo estos extremos se ha caído y se sigue cayendo con mucha frecuencia en México. La educación de la mujer, para ser socialmente eficaz, debe tener por fin el de armar á la mujer para proporcionarle á sí misma los medios decorosos de subsistencia; para mejorar sus condiciones de vida, para obtener puesto ventajoso en la competencia del trabajo. Esto es, en cuanto á la educación técnica, que la educación moral por otra parte, la enseñará á resis-



Fachada del nuevo edificio.

tir la atracción del medio, cuando éste es viciado, á salvar rectamente los escollos de la vida, ó á sortearlos con habilidad. Y en cuanto al otro punto, es claro que los establecimientos de educación especial para la mujer, deben procurar difundir ampliamente aquella enseñanza técnica que tenga por fin hacer el mayor número de educandas, hábiles y expertas en los oficios que más útiles resulten ser, por la bondad de los salarios, por la demanda que haya de esa clase de trabajo y también porque resulten más apropiados y menos dificultosos.

Esta clase de educación realiza, en la medida de nuestras posibilidades, la Escuela Nacional de Artes y Oficios para mujeres, que acaba justamente de ser trasladada á un nuevo edificio en la calle de Necatitlán, del cual son las fotografías que publicamos. Allí aprenden las alumnas de una manera esencialmente práctica, los oficios más usuales y mejor remunerados actualmente en la mujer, y que no requieren un aprendizaje largo y difícil. En el taller se hacen vestidos no solamente,



Despacho de la Srá. Mc. Gregor de Flores Alatorre, Directora del plantel.—Clase de fabricación de flores de género.



Clase de costura de ropa blanca.

como en la mayoría de las escuelas, con el fin de presentar á fin de año una costura para salir del paso: sino que el taller tiene trabajo para el público, de modo que las educandas se familiarizan con los gustos de éste y aprenden al mismo tiempo á hacer las piezas de ropa y á manejar un taller de costura.

En otros talleres se aprende el bordado que, aunque está cayendo mucho en desuso, todavía es una industria mexicana en la que se emplea gran número de obreras. La repostería, la fabricación de flores de género, la escritura en máquina, también forman ramos muy importantes en la enseñanza escolar.

La mejor prueba de que esta escuela es de gran utilidad, es que el número de inscripciones ha venido aumentando constantemente, hasta hacer de ella uno de los establecimientos más concurridos de México.

El nuevo local no ha sido hecho expresamente para este objeto; estaba destinado á Escuela Primaria, pero, en vista de que el edificio de la calle de Chiquis, donde por muchos años estuvo establecida la escuela, se encontraba casi en ruinas, el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes consideró conveniente dar este destino al edificio que estaba á punto de concluírse y en el cual se ha instalado la Escuela de Artes y Oficios.

El local no tiene la amplitud requerida por las necesidades de la educación de las obreras en México. En los pocos días en que ha estado allí instalada la escuela se ha advertido la estrechez del local; sin embargo es seguro que allí permanecerá mucho tiempo, y como el edificio no se presta á ampliaciones, lo más conveniente en nuestro sentir sería que se estebleciera en otros rumbos de la ciudad escuelas del mismo genero, destinadas á las obreras que, de esta manera, encontrarían mayor oportunidad para instruírse en las labores industriales y para aprender á proporciose por sí mismas la subsistencia.



Clase de bordado.

La Fiesta de Caridad en Tacubaya



1. Sritas. Cristina Frías y Soto, Sara Dávila y Rebeca Dávila. (Trajes de gitanas).—2. Srita. María Luisa Díaz González. (Traje de torera).—3. Sritas. Concepción y Dolores Rodríguez Miramón. (Valencianas). 4. Puesto de Tómbola. 5, 6 y 7, Grupos de niñas de la Escuela "Guillermo Prieto" en trajes de fantasía.



1. Puesto de confetti rosa, atendido por las Sras. Luz Cervantes de Ocampo, Concepción Cervantes de Icaza, y Sritas. María Luisa Reyes Spíndola y María Parlange. (Obtuvo el premio de "El Mundo Ilustrado).—2. Grupo de la Sra. Carlota Morales de Ortega, principal organizadora de la fiesta y las Sritas. Nini Wolf, Fanny Labat, Concepción Ibañez, María de Mendizábal, Carmen de Mendizábal y Carmen Ferrer.—3 Otro puesto de confetti.—4 Srita. Carmen Zetina. (Traje de Mora).—5 Canastillo de violetas, puesto de confetti lila, atendido por las Sras. María J. de Vargas Elena I. de Pradillo, María M. de Zepeda, y Sritas. María Luisa Durán, Ester y Berta García, María Maqueo, Berta Breier Josefina Serret, Aurora Gutiérrez y Trida Reynert.—6 Grupo de niñas de la Escuela "Guillermo Prieto."



Fiesta en honor de Morelos.—Concurso de trajes.

Fiesta en honor de Morelos.—Procesión cívica.

CARIDAD

LAS generosas damas que han unido sus nobles esfuerzos para formar un Asociación que tendrá uno de los más altos fines de la vida humana: el de protejer á la especie en sus más tiernos vástagos, no descansan en su labor. Hanse impuesto una tarea difícil, delicadísima, que para realizarse de una manera eficaz, necesita del trabajo constante, atento, minucioso de todas y cada una de las señoras que á tan noble obra han consagrado su atención, y ellas siguen concienzudamente en su labor; nada las detiene: ya se transladan de un extremo á otro del país, llevando la buena noticia, instalando por todas partes Juntas auxiliares, derramando la simiente; ya organizan funciones teatrales, conciertos, fiestas de sociedad, apuran su ingenio para inventar novedades para sacudir á nuestra sociedad de su genial torpeza, y para arbitrarse fondos con que comenzar su obra, que, como todas las obras grandiosas, en estos tiempos necesitan de mucho dinero para convertirse en realidades.

Y entre todas las fiestas que el ingenio de las señoras que forman esta caritativa Asociación había ideado, la que se efectuó el domingo último en la poética alameda de Tacubaya fué brillantísima; ha sido una de las más interesantes y de las más hermosas. La señora Carlota Morales de Ortega, que tuvo á su cargo muy principalmente la organización de este festival supo llenarlo de toques, que no podían menos de despertar la simpatía y el entusiasmo. Y allá acudió lo más florido de la sociedad. Iban todos bien dispuestos á hacer obra de caridad, á cooperar en lo posible á este gran movimiento filantrópico, cuya trascendencia no tardaremos en palpar; pero iban también atraídos por la novedad de una fiesta, en que cada detalle era una nota exquisita de buen gusto, de arte, de elegancia, de refinamiento, en que, desde el más pequeño hasta el más amplio tenían un sello que le apartaba de la vulgaridad. Difícil en extremo, era en verdad la tarea de hacer una kermesse que no fuese trivial como las que casi domingo á domingo se celebran en diversos sitios de este valle florido. Pero en esta vez la fiesta fué novedosa; se apartó completamente de lo que estábamos acostumbrados á ver, y ha hecho época entre los acontecimientos sociales de estos últimos tiempos.

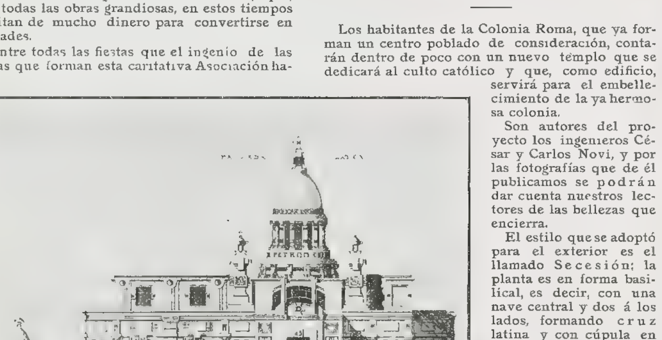
La fiesta ha sido ya reseñada ampliamente. "El Mundo Ilustrado," deseoso de cooperar, aunque fuese de una manera insignificante, al brillo de la fiesta, se honró en ofrecer uno de los premios que discretísimo jurado otorgó á los puestos mejor ataviados. Complacidísimo se siente este semanario con que el fallo de los jueces haya destinado este humilde homenaje de simpatía á la señora Luz Cervantes de Ocampo, señora Concepción Cervantes de Icaza y señoritas María Luisa Reyes Spíndola y Marta Parlange, que tuvieron á su cargo el puesto de confetti rosa, primorosamente decorado, semejando un viejo castillo.

En estas páginas publicamos fotografías obtenidas durante la festividad, que, comenzando el sábado once, terminó hasta por la noche del día siguiente. Publicamos también grupos de las señoritas y niñas que, vistiendo primorosos trajes de fantasía, contribuyeron en no poca medida al brillo verdaderamente extraordinario de la fiesta.



Un nuevo templo católico

Los habitantes de la Colonia Roma, que ya forman un centro poblado de consideración, contarán dentro de poco con un nuevo templo que se dedicará al culto católico y que, como edificio, servirá para el embellecimiento de la ya hermosa colonia.

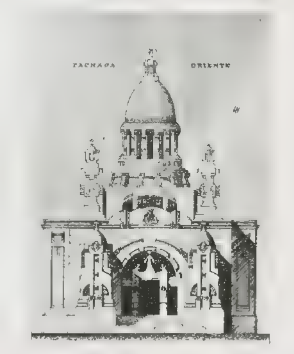


Nueva Iglesia en la Colonia Roma.

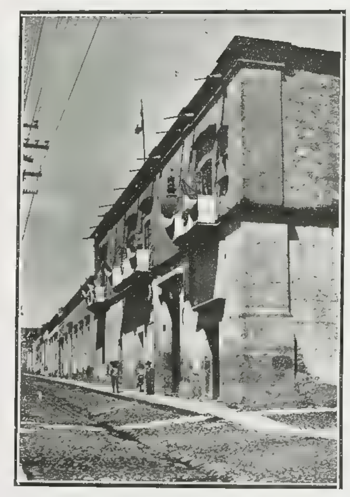
Son autores del proyecto los ingenieros César y Carlos Novi, y por las fotografías que de él publicamos se podrán dar cuenta nuestros lectores de las bellezas que encierra.

El estilo que se adoptó para el exterior es el llamado Secesión; la planta es en forma basilical, es decir, con una nave central y dos á los lados, formando cruz latina y con cúpula en el cruzamiento de las naves principales.

Las proporciones de la construcción contribuirán á darle un aspecto monumental: su longitud es de cuarenta y cinco metros y medio próximamente, y el ancho máximo, en el crucero, es de poco más de veinte metros; la altura máxima, en la cúpula, es de veintisiete metros.



Fachada principal.



La casa de Morelos en Morelia.

Dado el crecimiento de la población en la colonia y el embellecimiento constante de ella, se hacía necesaria la erección de un santuario dedicado á la religión qué, á pesar de su antigüedad y de los ataques de que ha sido objeto, sigue siendo dominante en nuestro país, y que tantos progresos ha hecho últimamente en los Estados Unidos, cuyos hijos forman gran parte de la población de las nuevas colonias de los alrededores de nuestra capital.

Las ilustraciones que acompañan estas líneas muestran el templo proyectado, por su fachada principal y por una de las laterales.

EN HONOR DE MORELOS

Las fiestas celebradas en la ciudad de Morelia en los días veintinueve y treinta del mes próximo pasado para conmemorar el aniversario del nacimiento del héroe Don José María Morelos y Pavón, fueron muy lucidas y alcanzaron un éxito que superó aún á las esperanzas de sus organizadores.

Por la mañana los manifestantes formaron una procesión y se dirigieron al lugar donde se haya el monumento erigido al héroe, al pie del cual depositaron coronas de flores. En seguida hubo un concurso de trajes de fantasía para niños al que concurrieron más de treinta luciendo hermosos y originales vestidos. Después se publicó el resultado del concurso de simpatía del que ya nos ocupamos en otra ocasión, y en el que resultón vencedoras las señoritas María Pérez, María Iturbide, Concepción Macouzet y Guadalupe Paulín.

Por la tarde y noche se efectuó una animadísima kermesse en el Parque de San Pedro en la que los puestos estuvieron á cargo de las más distinguidas damas de la sociedad moreliana.

Las fiestas harán época en la historia de las efectuadas en el presente año. Publicamos algunas vistas que dan idea de lo animado que estuvieron las fiestas y del entusiasmo con que el público concurrió á ellas.

JUEGOS OLIMPICOS EN MASCARONES



La concurrencia que asistió al colegio.—La carrera de relevo.—Salto de caballo á lo largo.—Salto de altura.—Preparación para una carrera de 100 yardas.—Un salto en trampolín.—Salto de caballo á lo largo.—El vencedor en la carrera de una milla.

Para celebrar la fiesta de San Francisco de Borja, patrón del Instituto Científico de México, plantel que se conoce más con el nombre de Colegio de Mascarones, los alumnos y profesores del mismo organizaron una serie de fiestas atléticas, que se efectuaron el domingo 11 de los corrientes, en el edificio del colegio.

Para la fiesta deportiva se hizo uso de los elementos valiosos con que cuenta el plantel, y que forman el Club «Junior,» más algunos otros alumnos que no pertenecen á esa agrupación.

La dirección estuvo á cargo de personas peritas en cuestiones deportivas, y el programa estuvo lleno de atractivos para los amantes de los deportes viriles y de los ejercicios al aire libre.

Las carreras á pie, en uno ó en dos, fueron los números prominentes; las hubo á todas las distancias, desde cincuenta yardas hasta una milla; aparte de ellas hubo saltos, y como número final una lucha con cuerda. La carrera de relevo á cien yardas y la gran carrera de dos millas, fueron las dos que más llamaron la atención, una por su método y buena organización, y la otra por la gran distancia que había que recorrer.

Después de las carreras se representaron varias piezas de teatro, y en los entreactos se distribuyeron los premios á los atletas que se hicieron acreedores á ellos durante los juegos.

El día anterior tuvo lugar la parte religiosa de la fiesta, que consistió en una misa solemne, bendición y fuegos artificiales por la noche.

Dedicamos una plana á las fotografías tomadas por nuestro fotógrafo durante la fiesta deportiva, y en el exterior del edificio antes de las fiestas religiosas.



HEMOS asistido á un verdadero carmen musical. El concierto del domingo en Arbeu, fué un florilegio fragante, y aun nos queda esencia de las flores escogidas conque el maestro Meneses regaló el oído de su auditorio aquel día.

Beethoven, Svendsen, Mozart, Tschaikowski y el grandioso Wagner, formaban el programa de ese concierto, cuya memoria guardaremos frescamente.

Todo era exquisito, todo intenso, todo emocionante. La divina Leyenda Arabe de Svendsen, que transporta el alma hasta encerrarla en los muros repujados de las mezquitas, olientes á saumerios y pebetes, donde Zoraida mira en la tranquila fuente los círculos morados con que el amor le subrayó los divinos ojos inconsolables; y allí la aparición de la mora condenada á vivir sin amores; y allí mismo, en esa fuente más tranquila que la bondad piadosa de esas dos almas, el sueño confortable de la "Rosa de la Alhambra."

Señorita Carmen Munguía, pianista, que obtuvo un ruidoso éxito en Arbeu, con el gran concierto de Liszt.

Paso á paso seguimos la leyenda, y el espíritu tuvo igual deslumbramiento que el de la Mora ante la aparición brillante, y el mismo recogimiento lleno de unción de Zulamita, la que desfallecía de amor en el Cantar de los Cantares.

De semejante ternura y gracia nos inundó la gentil "Casse Noisette" del mago Tschaikowski, un miosotis, un grano de incienso, un canto de canario.

Y en escala ascendente de impresión y valer, debo citar en seguida el concierto en mi bemol de Liszt ,ejecutada en piano por la Srita. Carmen Munguía.

Nunca tan alta perfección se ha observado en manos femeninas. La Srita. Munguía tocó magistralmente, llena de brío, apasionada, segura; con gran técnica y profundo amor. Justa fué la ovación tributada.

Y no menor la que alcanzó la Sra. Heidick, en "le Mozze de Fígaro" de Mozart. La Sra. Heidick hace mérito á sus maestros del Conservatorio de Colonia,

Pero de todas estas selecciones, nada superó en emoción á la que en nuestros espíritus produjeron, "Sinfonía Patética" de Tschaikowskiy la "Cabalgata de las Walwas" de Wagner.

La Sinfonía Patética, en sus cuatro partes es, sensillamente, magistral.

Se ignoran las emociones que inspiraron á Tschaikowski, el título de esta sinfonía que fué bautizada en San Petersburgo al día siguiente de su estreno, el 16 de Octubre de 1893, y aun parece que él mismo no sabía como llamarla. Así escribía á un amigo suyo llamado Davidov.

"En un viaje que hice á París en Diciembre de 1892, me vino la idea de hacer una nueva sinfonía con programa que debe ser un enigma para todos. Descífrelo quien pueda. Durante mi viaje la fuí desarrollando en mi imaginación y más de una vez se llenaron de lágrimas mis ojos."

También el auditorio del domingo en Arbeu tuvo esta emoción, esencialmente en el «Allegro con grazia,» música armoniosa, de un marcado sabor oriental.

El tema principal de este número que se anuncia en los *cellos* y se fortalece en las maderas, viene, después de la agitación del andante, como un rayo de sol que atravesara un nublado: serenamente, tibio, confortador, lleno de consuelo que va de rosa en rosa, de matiz en matiz, hasta confundirse en los tintes suaves de un crepúsculo.

Contrastando á la indolencia tropical de este Allegro, surge el «Molto vivace» lleno de animación creciente hasta el motivo marcial, donde el tema de la marcha ejecutado á toda orquesta pone en el ámbito su triunfante clamor.

Luego, como si un desaliento pasara por las voces, el «Adagio lamentoso» va rezando una oración, murmurando una plegaria toda angustias y dolor.

El tema de este número es voluble como una pasión: se queja, protesta, gime, se exalta y al fin cede con desesperación.

De pronto una nota vibrante del «gong» turba el oído con sus notas extrañas y da entrada al Finale: un canto torvo, de notas sollozantes que se extingue como un rayo de luz.

La obra de Tschaikowski de la que él mismo decía: «*la considero la mejor de mis obras, la más sincera de todas; y la amo como á ninguna de mis producciones anteriores,*» dejó en nosotros una honda emoción.

La «Cabalgata de las Walkirias» ese torbellino macabro que sopla en nuestras almas con vientos de borrasca, también nos estrujó; en forma menos dolorosa, tal vez, pero más violenta; y en esas sacudidas impetuosas, en esos arrasamientos huracanados, los ojos del espíritu vieron la tragedia; miraron la tropa de caballos negros arrastrando prendidos á sus arzones, los cuerpos ensangrentados de los guerreros muertos, y siguieron anhelantes la desenfrenada carrera de las Walkirias, y con ellas entraron al templo de los dioses.



Srita. Mimi Heidick. Contralto del Conservatorio de Colonia.

¡Oh genial Wagner!
¡Oh soñador Tschaikowski!

* * *

Y nuevamente habrán sido escuchados estos dos maestros en el concierto del jueves, del que daremos crónica en el número próximo.

Se repitió la Sinfonía Patética y figuraban en el programa «La Muerte de Amor» de Isolda, final de esa exquisita tragedia Wagneriana; el momento doloroso en que la prometida del Rey muere de amor sobre el cadáver de su amado Tristan. Las Impresiones de Italia» de Charpentier y el «Segundo concierto» de Saint-Saenz.



Sr. Fernando Peña, pianista.

Con tal exquisités en los programas, unido á los méritos de los ejecutantes y al concienzudo esfuerzo del maestro Meneses, la temporada de conciertos irá de triunfo en triunfo.

* * *

Mientras los teatros en Europa abren sus puertas á la temporada de invierno; su receso tiene inactivas las plumas de los cronistas Sólo nos llega como saliente el triunfo del Kaiser con su ballet suntuoso «Sardanápalo» del que damos hoy nota gráfica.

Esperemos los éxitos en puerta, de los teatros de Europa.

* * *

Como final tenemos que anunciar un verdadero acontecimiento; la compañía dramática del gran Borrás está á nuestras puertas, pronto el vetusto Arbeu se regocijará con la presencia de los eminentes artistas españoles, y tendremos la tan deseada época de teatro dramático español.

Los elencos, que se acaban de lanzar á la publicidad, prometen mucho: juzguen nuestros lectores por ellos mismos, les damos la lista tal como la hemos recibido:

Carmen Bové, Camino Garrigó, Juanita Gil, Carlota Ibáñez, Concepción Llorente, Dominica Martínez, Enriqueta de Palma, Carlota Pla, Amparo Plasencia, Amalia Sánchez, Lola Virgili.

Fernando Aguirre, Emilio Ariño, Enrique Borrás, Luis Blanca, José García Leonardo, Rafael Gomila, Bernardo Jambrina, Arturo Lassantas, José López Alonso, Adrián Martí, Juan Román, Luis M. Tovar y Miguel Tutau.

Pintarán las decoraciones: Amorós, Urgellés, Villomara, Moragas y Alarma.



Escena final de "Sardanápalo".—El incendio.

En cuanto á repertorio, «lo más selecto del teatro clásico y moderno,» así rezan los carteles, y hay que creerlo por lo que se cita antes de esta aseveración. Entre otras promesas que encierra ese repertorio, está la «Tierra Baja,» creación de Borrás, y en la que tantas ganas tenemos de verlo.

Y esta compañía, con ese repertorio y esos antecedentes, trabajará los Martes, los Miércoles, los Jueves, los Sábados y los Domingos; más valía haber dicho que todos los días de la semana menos dos, y los domingos y días de fiesta habrá matinées.

Así, pues, debemos regocijarnos ante el aviso, y prepararnos á una temporada clásica española, que deseamos tenga un gran éxito.

LORELEY.

"Sardanápalo".—El Rey declara su intención de incendiar el palacio.—Baile del sable delante del Rey.

Correo Artístico de Europa

Milán, Septiembre de 1908.

Arte y Tribunales.—La nueva "Cavallería Rusticana" é "Il Figlio di Yorio"—Muerte del actor Zampieri.

Para "Mundo Ilustrado."

El tribunal de apelación de esta ciudad pronunció poco hace la sentencia en la causa instruída por cuenta del maestro Mascagni y del Editor Sonzogno contra los hermanos Monteleone, el Editor Puccio y el escritor Giovanni Verga, por la creación y ejecución de la nueva "Caballería Rusticana", que entre paréntesis mucho ha gustado donde se ha hecho. La Corte confirmó la sentencia ya pronunciada del Tribunal, considerando la violación de los derechos de autores, pues que Giovanni Verga no podía autorizar nuevamente que de su "Cavallería" se hiciera otro libreto. Así los hermanos Monteleone no podían musicarlo sin contra-hacer ó imitar la ópera de Mascagni, y el Señor Puccio haciéndose editor resultaba cómplice en la falsificación. En consecuencia, novelista, libretista, músico y editor resultaron necesariamente cómplices en la falsificación y condenados *in solidum* á daños y costas por este nuevo juicio. Para el editor Puccio quedó excluída la desleal competencia afirmada por el tribunal. Así la nueva ópera queda secuestrada y prohibida su representación.

Otra cuestión judicial se ha resuelto en Nápoles en la 8ª Sección del Tribunal. Cuando Gabriel D'Annunzzio dió á la escena su «Fliglia di Yorio» con tanto éxito, el célebre actor cómico y autor napolitano Eduardo Scarpetta, hizo una parodia de la tragedia, con el nombre de «Il figlio di Yorio,» que hizo reír mucho al público y encolerizar al poeta que lo acusó ante el Tribunal. Muchos fueron los incidentes en esta causa en que el autor se defendió con mucha gracia y talento. Entre otras cosas, dijo que si el señor D'Annunzzio hizo la hija de Yorio él (Scarpetta) hizo un hijo y no reconocía al poeta el derecho tutelar á toda la familia. El Tribunal absolvió á Scarpetta, y el abogado Simeoni de D'Annunzzio recurrió al Procurador General, en apelación. El Procurador interino estudió la causa y el recurso, y no creyó oportuno conceder la apelación, de modo que la absolución de Scarpetta fué definitiva y D'Annunzzio deberá pagar los daños que el actor hace ascender á más de sesenta mil francos.

Con bastante pena he sabido la muerte en una casa de Salud de Florencia del actor Vittorio Zampieri, esposo de la Mariani y tan conocido y estimado en México. Deja un grande vacío en su compañía, si no como actor, sí como director, pues que muy pocos sabrán como él adunar los mejores elementos para formar sus compañías tan homogéneas, las que desgraciadamente casi no existen en Italia, pues que cada artista célebre por regla general se rodea de malos elementos para realzar sus cualidades; cosa que impide la perfección tan deseada en el arte.

G. P. B.



La Exposición Fuster

LOS REBELDES.—ROSA MÍSTICA.—MELANCOLÍA.

ABANDONATI—.ALTO RETRATO.



ALREDEDORES DE MAZATLÁN.—ROMPIENTES DEL OESTE EN EL PASEO CLAUSEN.

EXPOSICION FUSTER.

LA noticia de que Alberto Fuster de regreso de Europa acababa de abrir en la Escuela de Bellas Artes una exposición de sus obras más recientes, me llevó, y conmigo á todos los que en México se interesan un poco en asuntos de arte, á los salones de la academia con el deliberado propósito de ver con atención lo que de nuevo nos trajera el joven pintor mexicano. Le conocía ya por algunas de sus obras y tenía sinceros y grandes deseos de apreciar los adelantos que hubiera podido hacer durante su último viaje. Sabía que es muy laborioso; que tiene el amor de su arte y la firme voluntad de estudiar y trabajar concienzudamente, y procuré ver con detenimiento sus obras.

Son estas poco más de cincuenta entre bocetos, estudios y cuadros concluídos.

En cuanto lo permitan las dimensiones de un artículo escrito rápidamente, daré á conocer á los lectores de «El Mundo Ilustrado» algunas de las principales obras nuevas de Fuster, tal como la impresión personal me las ha revelado. No quiero hacer crítica; pero tampoco es mi deseo hacer una simple enumeración, que resultaría sin interés.

«Los Rebeldes» titula Fuster á su cuadro de mayor aliento: un tríptico cuya figura central es Jesús crucificado; á la izquierda está Prometeo; á la derecha Luzbel. Y cabe preguntar desde luego ¿por qué el Mártir del Gólgota, el Apóstol de la Montaña, el Humilde Pescador; que predicaba «Amáos los unos á los otros» y que acostumbraba saludar con la fórmula de concordia; «la paz sea con vosotros;» ¿por qué quién hizo del amor á la humanidad la base inquebrantable de su apostolado; por qué es un Rebelde? Luzbel sí; Prometeo quizás también; más Cristo que fué al martirio voluntaria, mansa, apaciblemente; que no tuvo más que un instante rápido de rebelión, del cual no tardó en arrepentirse y llorarlo y sufrir por él hasta el punto de sudar sangre; Cristo no fué ni pudo haber sido rebelde. Por eso es que el cuadro, de gran aliento y empuje, está lejos de causar la impresión que de su simbolismo debía esperarse. En cuanto á la ejecución, y sin entrar ahora en detalles de técnica, pude notar una desigualdad muy considerable entre las tres figuras del cuadro. La mejor de todas es, indudablemente, la de Luzbel; el dibujo es correcto, el color vivo, en el sentido estético de esta palabra. Si esta figura fuese sólo el cuadro ganaría mucho la obra. Menos acabada y hermosa es la figura del centro; su dibujo está lejos de la corrección que ofrece la primera; su color es *muerto*, opaco, casi uniforme en la figura, y el fondo carece de ambiente. Y todavía la diferencia es más marcada en la figura del Prometeo, cuya expresión, no obstante la crispadura de los músculos del rostro, resulta inerte.

De mucho menor aliento, pero más valioso, en mi opinión, es el pequeño cuadro que el autor llama «Abandonati»: una figura de mujer de medio cuerpo, amamantando á un pequeño, abandonado como ella. Sin que la impresión causada por este cuadro sea desgarradora, conmueve la tranquila y resignada tristeza de la mujer, y la indiferencia del niño, glotón y rozagante. La ejecución de este cuadro es, en mi sentir, mejor que la del anterior; el color se acerca mucho más á la verdad; el dibujo es irreprochable; hay ambiente; en la figura se advierte naturalidad encantadora: ha sido estudiada á conciencia y no vacilaría en colocarla á la cabeza de todas las obras de Alberto Fuster.

No es de menor mérito el auto-retrato de medio cuerpo que se ve en la misma sala; éste descuella encima de todos por la espontaneidad; la verdad del colorido; por la sinceridad de la ejecución, y, como retrato, es el mejor de todos los que adornan la galería.

Aparte de estos tres cuadros, que son los más interesantes de toda la exhibición, y de un conjunto de estudios y bocetos, Fuster ha presentado composiciones de índole decorativa, en las cuales el pintor ha querido seguir las huellas de los modernos, especialmente de la escuela inglesa. No podría decirse sin embargo, que existe en ellos mucho más que una tentativa más ó menos seria. El mayor de los cuadros es una alegoría de La Paz; en él se confirma esta verdad incontrovertible: que cuando el artista busca algo distinto de la producción de una obra estética, su intento fracasa sistemáticamente. Las figuras son, casi todas, defectuosas. Este cuadro es, sin duda alguna, la menos vigorosa y la más pobre de las composiciones de Fuster. De todos estos estudios de arte decorativa el mejor es El Poeta, que ya conociamos, y en el cual se advierte cierto amaneramiento, que domina en casi todas las composiciones de este género, y que casi podriamos decir que hace fracasar una tentativa, que, más espontáneamente realizada, bastaría para dar á Fuster una reputación artística.

Juzgada en su conjunto, la obra pictórica de Fuster puede considerarse como una intención alta, una concepción grandiosa, realizada por un pincel vacilante y rebelde. En sus cuadros más interesantes se advierte indecisión en el dibujo; en las figuras, especialmente en el desnudo, el dibujo deja mucho que desear, como que para hacerlo irreprochable es necesario el estudio atento, minucioso de la forma humana, no solamente en el estudio del pintor, sino también en el anfiteatro. No menos vacilante es el color: detrás de cada pincelada, se advierte una multitud de toques y retoques, que quitan toda transparencia al color y lo hacen aparecer como muerto. El pincel no es firme, y por esto la técnica adolece del amaneramiento que antes hemos apuntado. Esto se nota muy principalmente en los retratos, y con más particularidad en el de uno de los jóvenes Casas, en otro del poeta Rubén Campos, y en un retrato de dama que se encuentra en la misma sala. Se advierte desde luego que han sido corregidos y enmendados repetidas veces. La señora lucía originalmente un escote, que fué luego cubierto con muy poca fortuna, por pinceladas que simulan un tosco encaje. Y no se diga que esta es la especial manera del pintor, que buscara muy justamente dar personalidad á sus cuadros y á su técnica porque se nota, aunque no tan marcadamente, en las copias, de las cuales nos presenta algunas, y que, examinadas aún á la ligera hacen ver el mismo esfuerzo paciente y laborioso, y la misma indecisión, en el pincel en que acumula unas sobre otras las capas de color; y precisamente en las copias, el pintor no solamente debe tratar de reproducir el cuadro original, sino ha de imitar, en cuanto sea posible, la técnica especial á cada uno de los autores que copia, porque de esta técnica depende, más que de ninguna otra cosa, el carácter individual de cada obra de arte.

Este juicio podrá parecer severo, porque estamos habituados á ensalzar á diestra y siniestra á nuestros artistas, juzgándolos con la benevolencia con que se juzga á un simple aficionado. Pero creo que un pintor de la talla de Fuster no debe ser examinado á la ligera, porque su obra no merece ya ser juzgada como el ensayo, el tanteo de un principiante. Fuster ha estudiado, ha trabajado á conciencia; es un convencido de su arte; no es un discípulo más ó menos aventajado, que está en vías de formación. Es un artista formado ya; que se ha creado su personalidad y de quien debemos exigir mucho más que de cualquiera otro de los pintores de la nueva generación de México, porque ha demostrado en algunas de sus obras que es capaz del dominio de la forma y del color. Hace seis años Alberto Fuster era una promesa para el arte mexicano; hay pues que pedirle ahora algo más que esbozos, diseños, ó promesas de producción seria y perdurable.

L. L. P.



XIII Concurso del "Mundo Ilustrado"

Las nueve Siluetas

El concurso que esta semana ofrecemos á nuestras lectoras seguramente ha de causarles mucho interés: se trata simplemente de descifrar quienes son los personajes que representan las siluetas adjuntas. Todos ellos son personajes de países distintos y que ocupan lugares muy prominentes en la política de sus respectivas naciones. Advertimos que todas estas siluetas están calcadas de fotografías, de manera que representan exactamente á estos personajes en las actitudes que les son más propias. Casi todos ellos son sumamente conocidos, de manera que no será muy difícil la solución del problema.

Se darán tres premios á las soluciones más aproximadas que se reciban antes del lunes 2 de Noviembre; en caso de que recibamos más de tres soluciones exactas, los premios se rifarán entre ellas.

Los premios serán: un medallón, unos anteojos de teatro y una caja de perfumes.

RESULTADO DEL XI CONCURSO

De todas partes de la República, nuestras lectoras, para quienes los concursos del «Mundo Ilustrado» son entretenimientos muy agradables, nos remitieron un número extraordinariamente grande de soluciones al concurso número 11, que pedía la formación de nombres de flores con letras tomadas de la primera línea de los anuncios publicados en ese número. Recibimos combinaciones ingeniosísimas y listas muy largas. Desgraciadamente muchas de ellas no se atuvieron exactamente á los términos del concurso, que señalaba como condición que los nombres se formaran cada uno de ellos con letras de distintos anuncios, de manera que no hubiera dos tomadas para cada nombre, de un mismo anuncio. Esto nos obligó á desechar algunas de las listas más largas y más ingeniosas y á otorgar los premios á aquellas de nuestras subscriptoras que nos enviaron listas aunque no tan numerosas, pero sí sujetas á los términos exactos de este concurso

El primer lugar corresponde á la lista remitida por la Sra. Margarita A. de Isla, de Querétaro, la cual contiene 78 nombres de flores formados con letras de distintos anuncios cada uno.

El segundo lugar corresponde á la señorita Guadalupe Galindo, de Monterrey, calle del Colegio Civil número 90, quien nos envió una lista conteniendo 75 nombres de flores, formados de la misma manera.

El tercer lugar corresponde á la señorita Josefina Pérez, de Monterrey, calle de Morelos número 148, cuya lista incluye 64 nombres en iguales condiciones.

A estas personas corresponden los premios ofrecidos.

Además, citaremos como soluciones ingeniosas y dignas de especial mención por su exactitud, las que nos remitieron la señorita Consuelo Calvo, de Oaxaca, con 104 nombres; la señorita Raquel Vallejo, de Pachuca, con 50 nombres; la señora C. Zaldívar Luna de Garza, de Monterrey, que contenía 56 nombres; la señorita Dolores Guerra, de Monterrey, cuya lista comprendía 40 nombres; la señorita Esperanza Sodi, de Oaxaca, que nos envió una lista con 12 nombres.

Entre las más numerosas, pero que no fueron preferidas á las anteriores por no estar sujetas á las bases del concurso que antes mencionamos, merecen citarse por lo ingenioso de las combinaciones, las siguientes:

La señorita Juana de la Garza, de Salinas Victoria, con 205 nombres; la señorita Margarita Vasseur, de Oaxaca, con 180 nombres; la señorita María Enriqueta Beráin, de Saltillo, con 81 nombres; la señorita María Carlota B. y Puga, de Lagos, con 51 nombres; la señorita Josefa Villalvazo, de Guadalajara, con 103 nombres; la señorita María de la Luz Romo, del Oro, con 53 nombres; la señora María E. de Gaviño, con 46 nombres; la señorita Esther Sterling, de Ciudad Lerdo, con 24 nombres; la Srita. Ma. Enriqueta del Corral, de Pachuca, con 25 nombres; la señorita Luz Villanueva, de Torreón, con 30 nombres; la señorita María González, de Tacubaya, con 30 nombres; la señorita María L Galera, de Orizaba, con 21 nombres; la señorita Aurora Fernández López, de Torreón, con 26 nombres.

Fueron innumerables las que recibimos con menos de veinte nombres, que no mencionamos por no hacer esta lista interminable.

El Sr. Lic. Don Guillermo Novoa

A PROPOSITO de un ruidoso negocio civil, fallado recientemente en uno de los tribunales de esta capital, negocio en el que intervino como parte principal el millonario norteamericano, Coronel W. C. Green, debemos dedicar unas cuantas líneas al joven y distinguido abogado Don Guillermo Novoa, patrono del señor Green y profesional muy estimado y conocido en México.

El negocio á que hacemos mención, y que á continuación referimos, ha sido muy comentado, no sólo en México, sino en el extranjero; y si despertó tanto interés, no fué por su intrínseca cuantía, sino por la alta personalidad del señor Green.

Quien defendió á este millonario y logró para él un fallo absolutorio, es el licenciado Novoa, que cuenta actualmente veintisiete años de edad. El señor Novoa es hijo del Lic. Don Eduardo Novoa, Subsecretario de Justicia y abogado respetabilísimo.

El patrono de Mr. Green empezó sus estudios preparatorios el año de 1893 en la Escuela Preparatoria de esta capital y los concluyó á mediados de 1898. A principios de 1899 comenzó á cursar la carrera de abogado, que concluyó en 1904, habiendo obtenido el título profesional el 12 de Abril del año siguiente. Obtuvo premios en los exámenes de los cursos cuarto, quinto y sexto. Fué discípulo de los licenciados Pallares, Macedo y Labastida. En su examen profesional presentó una tesis sobre «SOCIEDADES EXTRANJERAS», que es muy conocida en el Foro.

Se dedica principalmente á negocios administrativos y juicios de amparo, y rara vez á contenciosos del fuero común.

Es abogado de la sección de construcciones de la Compañía Bancaria: de la Compañía de la Huerta del Carmen, en San Angel S. A.; de la Compañía Comercial y de otras extranjeras y del país. No tiene empleo alguno del Gobierno.

El ruidoso asunto del Coronel Green, por el que acaba de obtener fallo absolutorio el señor Novoa, consistió en una demanda presentada por el Lic. Paz, por la cantidad de cincuenta mil pesos que reclamaba como honorarios. El señor

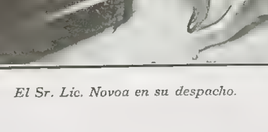


Sr. Lic. D. Guillermo Novoa.

Green probó haber pagado al señor Paz los servicios que le prestó, y en ese sentido el juez dictó sentencia por completo favorable á la defensa opuesta por el señor Green, condenando al actor al pago de las costas y gastos del juicio. Dicho fallo ha causado ejecutoria por no haber interpuesto hasta hoy recurso alguno el señor Paz.

Este negocio, ruidoso por mil títulos, ha valido calurosas felicitaciones al joven abogado Sr. Novoa, que á pesar de sus pocos años, revela poseer conocimientos jurídicos y energías muy poco comunes.

Con gusto publicamos un retrato del señor Novoa y una fotografía del despacho que ocupa dicho abogado, en unión del Lic. D. Eduardo Tamariz, con quien ha estado asociado desde que ambos obtuvieron su título profesional, habiendo logrado formar una buena clientela y adquirir una sólida reputación, con sus mutuos esfuerzos.



El Sr. Lic. Novoa en su despacho.



NUEVO APARATO DE CALEFACCION

El Sr. D. René Boursier, laborioso industrial de origen francés, que lleva algún tiempo de establecido entre nosotros ha ideado un magnífico aparato para calentar agua, gracias al cual se consigue el objeto deseado en poco tiempo y con un gasto verdaderamente insignificante.

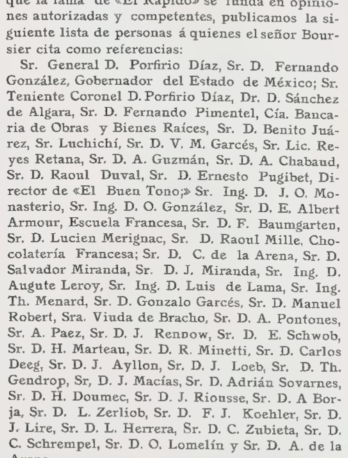
El nuevo aparato ha sido designado por su autor con el nombre de «El Rápido,» y este nombre es el que mejor le conviene, pues con una rapidez sorprendente calienta grandes cantidades de agua bastante para los usos domésticos tales como el baño, el cocinado y el lavado de ropas. Es tal la violencia con que funciona el nuevo aparato que en cinco minutos se puede disponer de agua bastante para un baño. A estas ventajas reune el nuevo invento las de ser perfectamente limpio, no produce humo ni vapores, no tiene el mínimo peligro de explosión y no necesita de limpiarse jamás. Su apariencia es elegante y puede colocarse en cualquier gabinete de aseo en el que será un bonito mueble.

Su economía es otra circunstancia que también lo hace recomendable, pues bastan cinco centavos de leña para calentar toda el agua que se necesita para el baño de una persona. El autor garantiza todos los aparatos que fabrica, y las personas que quieran convencerse del rápido y eficiente funcionamiento de él pueden pasar á la Plomería Francesa del Sr. René Boursier, de quien ya hemos dicho que es el inventor del aparato y ver al «Rápido» calentando agua á grandes cantidades y con una rapidez que pasma.



La dirección de la citada plomería es 3ª calle de la Industria número 96 en esta ciudad; la casa se encarga como especialidad, además de la fabricación de «El Rápido,» de las instalaciones de baños, tubería y plomería.

«El Rápido» ha sido visto funcionar por muy prominentes personas de nuestra mejor sociedad, quienes no han vacilado en hacer de él los más entusiastas y merecidos elogios; para que se vea que la fama de «El Rápido» se funda en opiniones autorizadas y competentes, publicamos la siguiente lista de personas á quienes el señor Boursier cita como referencias:



Sr. General D. Porfirio Díaz, Sr. D. Fernando González, Gobernador del Estado de México; Sr. Teniente Coronel D. Porfirio Díaz, Dr. D. Sánchez de Algara, Sr. D. Fernando Pimentel, Cía. Bancaria de Obras y Bienes Raíces, Sr. D. Benito Juárez, Sr. Luchichí, Sr. D. V. M. Garcés, Sr. Lic. Reyes Retana, Sr. D. A. Guzmán, Sr. D. A. Chabaud, Sr. D. Raoul Duval, Sr. D. Ernesto Pugibet, Director de «El Buen Tono;» Sr. Ing. D. J. O. Monasterio, Sr. Ing. D. O. González, Sr. D. E. Albert Armour, Escuela Francesa, Sr. D. F. Baumgarten, Sr. D. Lucien Merignac, Sr. D. Raoul Mille, Chocolatería Francesa; Sr. D. C. de la Arena, Sr. D. Salvador Miranda, Sr. D. J. Miranda, Sr. Ing. D. Augute Leroy, Sr. Ing. D. Luis de Lama, Sr. Ing. Th. Menard, Sr. D. Gonzalo Garcés, Sr. D. Manuel Robert, Sra. Viuda de Bracho, Sr. D. A. Pontones, Sr. A. Paez, Sr. D. J. Rennow, Sr. D. E. Schwob, Sr. D. H. Marteau, Sr. D. R. Minetti, Sr. D. Carlos Deeg, Sr. D. J. Ayllon, Sr. D. J. Loeb, Sr. D. Th. Gendrop, Sr, D. J. Macías, Sr. D. Adrián Sovarnes, Sr. D. H. Doumec, Sr. D. J. Riousse, Sr. D. A Borja, Sr. D. L. Zerliob, Sr. D. F. J. Koehler, Sr. D. J. Lire, Sr. D. L. Herrera, Sr. D. C. Zubieta, Sr. D. C. Schrempel, Sr. D. O. Lomelín y Sr. D. A. de la Arena.



Una nota social de las más brillantes en Monterrey, fué el matrimonio de la Srita. María Belden con el Sr. Benjamín Madero.—La presente fotografía fué tomada por el Sr. José López Escalera, en el momento en que los desposados salían de la iglesia.



SR. BENJAMÍN H. RIDGELY,
Cónsul General de Estados Unidos en México, muerto repentinamente en Monterrey.

EL COMETA "MOREHOUSE"

Para el "Mundo Ilustrado."

Tres cometas han hecho su aparición en el infinito espacio de los cielos en el tiempo transcurrido del presente año. El día 2 de Enero de 1908, el célebre astrónomo alemán Max Wolf, tan conocido por sus frecuentes descubrimientos de asteroides, encontró fotográficamente al cometa periódico de Encke, empleando el telescopio Bruce, del Observatorio de la Universidad de Heidelberg. El Cometa de Encke tiene un período de 3 años 299 y ha aparecido ya tres veces en el presente siglo: Una el 5 de Agosto de 1901, habiendo sido el descubridor el Sr. Rambaud, del Observatorio de Argel, Africa; otra el 11 de Septiembre de 1904, descubriéndolo el Sr. Augusto Kopff, del Observatorio de Heidelberg, y otra, como ya dije, el 2 de Enero del presente año.

El segundo cometa del año de 1908 fué descubierto el martes 1º de Septiembre por el Sr. D. W. Morehouse, del Observatorio de Yerkes, que aun cuando se levanta en el Estado de Wilsonsin, de la Unión Norteamericana, depende de la Universidad de Chicago. El telegrama en que se me anunciaba la aparición de éste cometa decía que el astro era brillante y tenía larga cauda. Las coordenadas del nuevo cometa marcaban un punto del cielo correspondiente á la constelación circumpolar de la Girafa, El mal estado del tiempo me impidió poder encontrar al astro cabelludo que proviniente de lejanas é incógnitas regiones venía á colocarse al alcance de nuestros telescopios, para despues alejarse, perderse de vista y no regresar jamás á nuestro cielo.

Aspecto del cometa "Morehouse" á las 8. 45 p. m. del 11 de Octubre de 1908, en la Constelación del Cisne.

El martes 22 de Septiembre se desató una fuerte tormenta sobre el Valle de México, y, como es frecuente en esa época del año, después del aguacero comenzaron las nubes á disiparse, resultando una noche bellísima, de atmósfera limpia y transparente, muy apropiada para observaciones astronómicas.

Aprovechando la belleza de la noche me puse á escudriñar el cielo en la región, por donde debía estar el cometa "Morehouse". Muy pocos días antes había recibido las efemérides del cometa, calculadas por los Señores Einarsson y Meyer de la Universidad de Berkeley, California. Dirigí mi telescopio "Zeiss" á la estrella "gamma" de la constelación de Cefeo y á los pocos momentos de investigación tuve la fortuna de encontrar al celeste viajero. Esa noche el cometa presentaba el aspecto de una masa blanquecina redondeada, con una condensación central como de octava magnitud y una cola bastante larga que se iba desvaneciendo suavemente. El astro veíase rodeado por numerosas estrellas, pertenecientes á la constelación de Casiopea.

La noche del 30 de Septiembre estuvo todavía en mejores condiciones que la del día 22 para observar el cielo, en atención á la gran limpidez de la atmósfera. El cometa "Morehouse" había aumentado de brillo y podía ser fácilmente observado con anteojos de teatro. Observado con el telescopio y empleando muy débil aumento se notaba la cabellera bastante luminosa; la cauda era angosta en su nacimiento; pero despues se ensanchaba en forma de abanico.

A partir del 1º de Octubre las observaciones se dificultaron un poco, debido á la intensa luz de la Luna. Sin embargo observé el cometa en los días 1, 2 y 3. Pasada la fecha de llena, que se verificó el día 9, reanudé mis investigaciones. El grabado que acompaña á estas líneas representa el aspecto telescópico del cometa "Morehouse" á las 8 horas 45 minutos de la noche del domingo 11 de Octubre de 1908. El cometa se encontraba en las cercanías de la estrella 33 del Cisne y era claramente visible con anteojos de teatro. El dibujo presenta la imagen invertida tal como la produce un anteojo astronómico. Los anteojos de teatro dan la imagen recta.

La última observación á que puedo hacer referencia en esta nota es la del martes 13 del presente mes. El cometa seguía caminando en la constelación del Cisne, cerca de las estrellas "iota" y "kapa." Todas las personas que concurrieron á mi observatorio pudieron observarlo con gemelos, y algunos decían que podían verlo á la simple vista como una mancha blanquecina difusa.

Es probable que este cometa sea pronto fácilmente visible á la simple vista, y dada la zona del cielo que tiene que recorrer en estos días, podrá verse al Norte desde la puesta del sol. La constelación del Cisne es muy conocida, porque sus estrellas principales forman los extremos de una gran cruz. Muy cerca de esta cruz se halla la hermosa estrella de 1ª magnitud, *Wega* de la Lira.

Tycho Brahé fué el primero en asegurar que los cometas eran cuerpos extra-terrestres, opinión que confirmó con la observación del cometa de 1577; Newton demostró matemáticamente que los cometas están sujetos en sus movimientos á las mismas leyes que los planetas, y Halley fué el primero en asegurar que había cometas periódicos que circulaban al rededor del sol.

Las investigaciones espectroscópicas han comprobado que los cometas son cuerpos luminosos por sí mismos. La materia gaseosa de que están formados, es extraordinariamente sutil, como queda demostrado con el hecho de que las estrellas se perciben claramente á través de la masa cometaria; con el hecho de que un cometa jamás ha producido perturbación alguna en la marcha de un planeta, aun cuando haya pasado muy cerca de él, y con el hecho de que la curvatura de las caudas y la aceleración en el movimiento de algunos de ellos indica que estos astros son afectados por algún medio resistente, cuya influencia jamás se ha observado en los planetas.

El tercer cometa descubierto en el presente año ha sido el de Tempel-Swift, que tiene un período de 5 años 678. Fué observado el 29 de septiembre por el señor Janelle, del Observatorio de Niza.

El cometa «Morehouse» pasará por el perihelio el 5 de diciembre de 1908, así es que todavía podremos observarlo durante mes y medio y en mejores condiciones de visibilidad.

México, octubre 14 de 1998.

LUIS G. LEON.



Muerte del Cónsul Americano

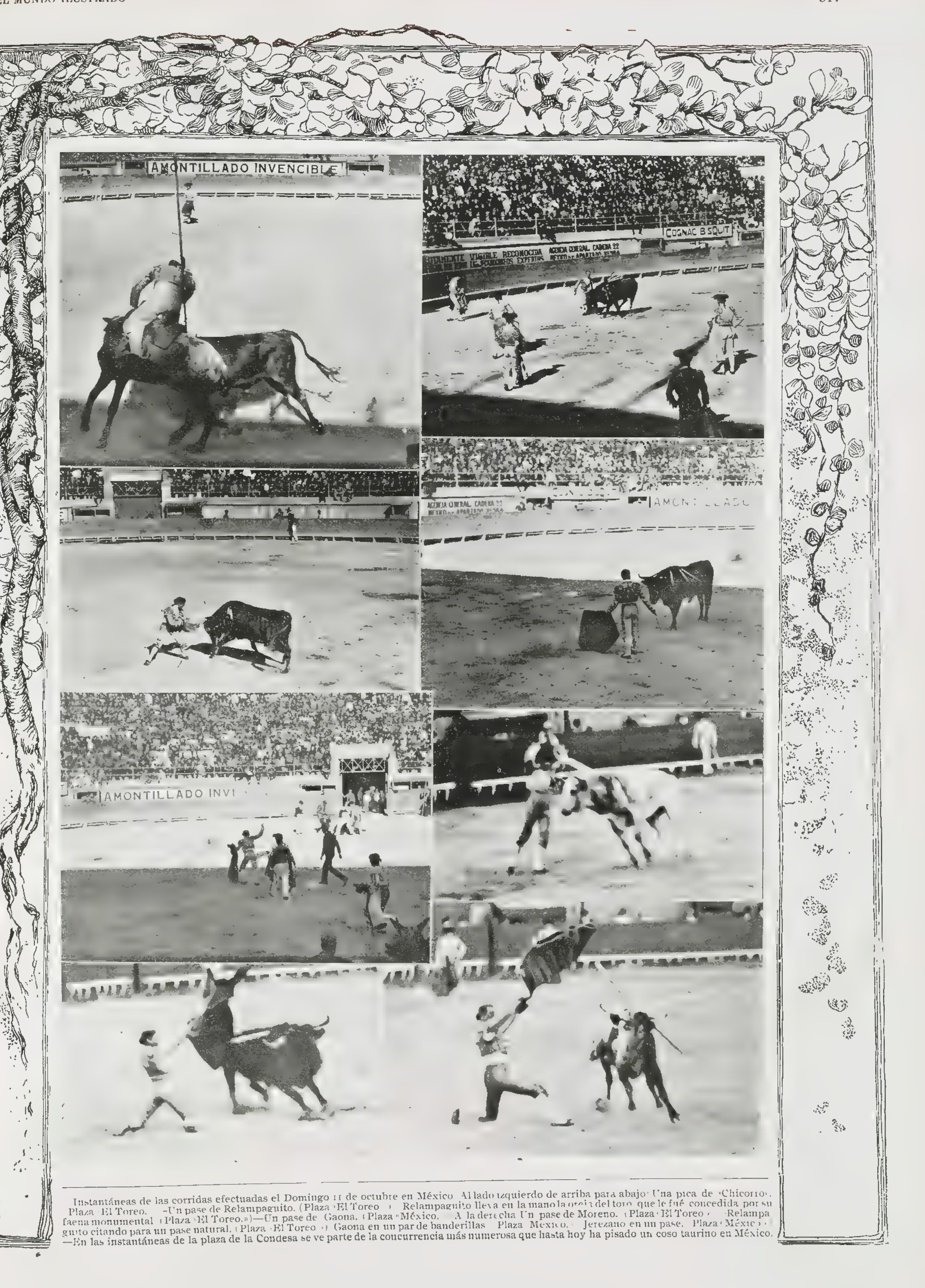
La muerte súbita del señor Don Benjamín H. Ridgely, Cónsul General de los Estados Unidos en esta ciudad, ha puesto de luto á toda la colonia.

La noticia llegó de Monterrey el sábado 10 del corriente, y causó gran sorpresa, pues nadie sabía que el señor Ridgely sufría una enfermedad del corazón tan peligrosa.

Con la desaparición del señor Cónsul pierde el cuerpo consular americano, á uno de sus miembros más activos y trabajadores, y uno de los que contaba con una carrera brillante. Nació el señor Ridgely en el condado de Carolina, Estado de Maryland, el año de 1861. Muy joven ingresó á la escuela de Leyes, pero su inclinación le llevó hacia el periodismo, en el que figuró con éxito.

Durante la administración del presidente Cleveland, ingresó al cuerpo consular de su país é inició sus trabajos en ese ramo en la ciudad de Génova, donde tuvo la representación de su país. De Génova pasó á Málaga y de allí á Nantes, Francia, de donde se le trasladó al puesto de la ciudad de México.

Era el señor Ridgely de un carácter muy afable, que le hacía muy querido para sus empleados y para todas las personas que tenían oportunidad de tratarlo.



Instantáneas de las corridas efectuadas el Domingo 11 de octubre en México. Al lado izquierdo de arriba para abajo: Una pica de «Chicorro». (Plaza «El Toreo.»)—Un pase de Relampaguito. (Plaza «El Toreo.»)—Relampaguito lleva en la mano la oreja del toro que le fué concedida por su faena monumental. (Plaza «El Toreo.»)—Un pase de Gaona. (Plaza «México.»)—A la derecha: Un pase de Moreno. (Plaza «El Toreo.»)—Relampaguito citando para un pase natural. (Plaza «El Toreo.»)—Gaona en un par de banderillas. (Plaza «México.»)—Jerezano en un pase. (Plaza «México.»)—En las instantáneas de la plaza de la Condesa se ve parte de la concurrencia más numerosa que hasta hoy ha pisado un coso taurino en México.

LA * OFENSIVA

NOVELA ORIGINAL POR ALBERTO CHABROL

ILUSTRACIONES DE GEORGE SCOTT.

(CONTINÚA)


POR fin, no pudiendo soportar más este barullo de fiesta que trastornaba mi casa desde los cimientos, no pudiendo soportar más esos convidados, á pesar de que no habían llegado todavía, respondí con un "muy bien" glacial a Miette que me pedía mi opinión, no mis consejos, y salí á renovar mi dotación de cigarros acompañado hasta la puerta de la calle por la romanza de Siebel.

Cuando regresé, hora y media después, tuve el gusto de hallar la casa en el silencio de santuario que venía deseando. Merlin y el criado, revestidos ya de ceremonia están graves y serios como diáconos, á cada lado de la puerta de entrada del comedor. Las luces eléctricas, ligeramente veladas y opalizadas por las guardabrisas caían sobre el mantel. Miette se había recogido á su cuarto. A mí me lo anunció Merlin á quien tuve la debilidad de interrogar.

—Yo le llevaré su comida señor.

—Sí, mi querido Merlin, pues ya lo vez, va á ser necesario que nos pasemos sin ella: tu sobrina sirve menos para cocinera que tú para zapador-bombero!....

Vi á Merlin que alzó todavía una vez los ojos al cielo; pensé que quería tomarle por testigo de su amarga decepción, y me apresuré á endulzársela.

—Pero le encontraremos algo mejor, y mucho mejor, no tengas cuidado!

A pesar de esta promesa, Merlin, á quien se la hacía yo en mi recámara, anudándome la corbata, movió su buena cabeza melancólica, sin tener siquiera el valor de darme las gracias, y salió para ir á la puerta, donde llamaban los primeros convidados.

Eran las señoras de Lambrecy. Pude notar la encantadora coquetería de Genoveva, que había querido monopolizar por un momento mi admiración, antes de que pudiera establecer un paralelo entre su gracia y el brillo de la señora Dessollier.

Genoveva no tiene ni tendrá jamás frescura; sin embargo, á la luz de las lámparas, su piel, sobre todo en los hombros adquiere agradables transparencias, y además, hay que confesar que sus rasgos son de una delicadeza enteramente aristocrática. Cuidé por medio de alabanzas, de poner su belleza en un desbordamiento supremo y entonces, mientras mis ojos se complacían con mirarla, me hice en el corazón de viejo soltero el reproche de apartarme de la dicha fácil que estaba al alcance de la mano, para dejar que mi corazón fuese arrastrado por una pequeña esfinge irónica que se mostraba desdeñosa, al fin como todas las esfinges lo han sido aún para aquellos que descubrieron las palabras del enigma.

Los convidados llegaron con algunos minutos de intervalo. Merlin los anunciaba; ofrecí el brazo á la Generala Versombre, y la cena, mi gran cena, se desenvolvió en un servicio armonioso, en tanto que la pequeña esfinge, sin duda ignorando el nombre mitológico que dentro de mi estaba atribuyéndole, dormía tal vez en su recamarica color de primavera.

Esta imagen de Miette dormida me causaba un ligero enternecimiento lleno de encanto; mi gozo intimo se traducía, según creo, por un cierto brío; por lo menos me pareció que cuando regresamos al salón, Genoveva me consideraba con el asombro conmovido que se experimenta después de revelaciones agradabilísimas para el corazón.

Formábamos tres grupos; el más numeroso rodeaba la chimenea; la señora Dessollier acompañaba al General á pasear por la pieza. Genoveva y yo, de pie cerca de mi biblioteca de arte, platicábamos de una obra publicada últimamente. Viendo á Merlin que introducía en el salón la mesa en que estaba servido el café, me aproximé á él seguido de Genoveva. Graciosamente la señora Dessollier y ella quisieron librarme del cuidado de hacer los honores, y ya distribuían las tazas, cuando una exclamación nos hizo á todos mirarle. Merlin había quitado el cigarro de sus labios, y vuelto hacia la puerta, su rostro expresaba una sensación intensa de estupor, de curiosidad, de placer, de deslumbramiento ...

Por la puerta entreabierta, una mano en puño y la otra tendiendo á Merlin la azucarera que se había quedado olvidada en la alacena, mi lindísima, mi inverosímil cocinera, Miette la Arlesiana estaba de pie.

—Una Mirielle! exclamó la señora Dessollier.

La mano gruesa de Merlin recojía de los finos dedos de su sobrina la azucarera.

-Oh! no! no! que entre ella. Si es adorable!

Creo que había enrojecido y palidecido cuando menos diez veces por minuto por Miette, que, por su parte, no juzgaba á propósito cambiar el tono rosado de sus mejillas. Sentí caer sobre ella y sobre mí al mismo tiempo los ojos de Genoveva, esos ojos tan rápidos y de tan breve intuición de la parisiense .. los gritos del general y el entusiasmo de todos los otros me obligaron á intervenir.

Habiendo hablado el amo á Miette, no vaciló, y encontrando primero á Genoveva que tenía en la mano una taza llena, le presentó la azucarera. Genoveva se sirvió, y en los segundos que duró el gesto de cada una de ellas, las dos jóvenes se miraron, se palparon por decirlo así, se penetraron de parte á parte, y se sorprendieron mutuamente sus sentimientos.

Miette dió rápidamente la vuelta en derredor de los invitados, que todos (aún en este momento lo noté con cierto triunfo) le dieron las gracias como se las habrían dado á Genoveva, sin añadir una sonrisa ni un cumplido familiar, y Miette, depositando la azucarera en la mesa, desapareció rápidamente, y las miradas que la habían seguido hasta la puerta, como decepcionadas, se fijaron todas en mí. La pregunta tan manifiesta no podía eludirse:

—Es Miette, la sobrina de Merlin, dije ensayando tragar un pequeño. pequeñísimo trago de moka.

—La sobrina de Ud! bueno! no se moleste.

Y esta interpelación del general á mi viejo Merlin, que servía el cognac en las copas, haciéndonos reír, disipó esta especie de encanto que Miette había dejado en los invitados.

—Ud. ha sido quien ha hecho visitar á su sobrina París?

Esta pregunta era de Genoveva, y admiraba la astucia femenina, que buscaba la verdad, por una vía en apariencia indirecta.

—Oh! no señorita, Miette no ha venido á visitar París....

—¿Pues entonces á qué?

Esta vez la interrogación era colectiva, y yo tomé la palabra:

—Miette quería comenzar cerca de su tío su aprendizaje de cocinera, pero no demuestra disposiciones muy claras para la ciencia del guisado....

—En cuanto á eso, saca mejor partido del arpa....

Esta confesión de Merlin, [que yo estaba lejos, muy lejos de pedirle,] dió suelta á la curiosidad, cuya explosión nada fué capaz de refrenar.

Tomé un tono á la vez desprendido y profesional:

—Sí, por una gran casualidad, he descubierto, en efecto, que Miette tiene, no digo talento, pero sí una buena disposición .. es posible que el año próximo sea admitida en el Conservatorio, y puede entrar al Concurso para el premio; por lo menos tal es mi opinión.

Qué gané con estas declaraciones?... Ahora no se pide nada menos que hacer subir otra vez á Miette para que venga á exhibir su talento musical, y Genoveva, entre miel y vinagre, dice á su mamá:



—Después, no es verdad? la invitará Ud. á su matinée de pasado mañana, verdad mamá? Dará buen efecto esta muchachita tocando el arpa con su cofia de Arlesiana! .

Pero resistí á todo con actitud invencible de viejo tutor austero; y resistí también, lo confieso, para castigar á Miette y para afectar á los ojos de Genoveva mi desprendimiento de esa muchachica desde que no tenía ya su arpa en las manos, y rogué á mi prima que cantara conmigo un duo de Schubert.

La voz de Genoveva, aunque de soprano un poco ríspida, agradaba por la seguridad de su método. Pude elogiarla sin contrariar mi propio gusto. Creo que me lo agradeció, y había en verdad muy poco enojo aparente en su sonrisa cuando me preguntó, fijando en mí sus ojos:

—También canta su Arlesiana?

—Oh! Como una alumna!

Había puesto el mayor apresuramiento posible para dar esta contestación, que no contenía sino el mínimum de mentira. Tuve la satisfacción de ver el rostro de Genoveva iluminarse de nuevo, pero las mujeres tienen el triunfo indiscreto, y Genoveva, en una sonrisa divina de hipócrita benevolencia, añadió:

—¿Sabe Ud. que debería cantar en los patios? Su traje le permitiría recoger tantos centavos, que después con ellos podría costear los gastos de su anualidad en el Conservatorio.

La mordida que me dí en el labio inferior para retener la primera de las réplicas que pugnaba por salir, lo hizo sangrar cruelmente..

Al cabo de algunos segundos pude responder, ó al menos lo creí. con la placidez de Merlin.

—Oh! Miette no carece de algunos pequeños bienes; y también aprovechará de las economías de su tío.

—Y además tendrá también sus gajes como cocinera...

Y en una ligera carcada, que debía desgraciadamente todo á la sequedad de su voz y nada al beneficio del método. me dejó en el piano y la ví irse á sentar cerca de Gastón Sorreze.

Ciertamente la brisa que me había llevado hacia Genoveva en los últimos días estaba ahora muy indecisa y muy débil. Sin embargo, no me fué indiferente que por la primera vez se defendiera de aspirar el soplo de ella con las delicias de una flor presta á entreabrirse.

Ahora, qué decisión iba yo á tomar? Cuál de mis proyectos iba á ejecutar por fin?.... Separarme de Miette: era indispensable! Pobre niña, es ella la que lo ha querido, revelando ayer su presencia extravagante hasta lo absurdo, en la casa de un soltero!.... Pero acaso la despediré sencillamente! .. La pondré en un internado para que espere, completando su instrucción, que debe ser muy primitiva, que llegue el Otoño, época de inscripciones en el Conservatorio! ...

Debería llamarla, cuando menos para dirigirle los reproches que merece, para hacerle comprender que no se juega con la vida como con una madre tierna de sonrisa inagotable, sino que es necesario cuidarse de ella como de una madrastra parsimoniosa, y al mismo tiempo no comprometer los dones que nos ha hecho contra su voluntad... Qué sería de ella, pobre chiquita! Si la opinión del mundo despertada por su temeraria entrada de ayer me obligara á desinteresarme en su porvenir?...

Pero si le digo todo esto no me responderá con la más impertinente de las sonrisas que le marcan hoyuelos en las mejillas y sus locas esperanzas románticas, que no tengo por qué inquietarme?.. .

Advierto que si yo no me pongo en orden, nada me detendrá razonando de la manera más loca sobre el estado psicológico de Miette. He aquí á Merlin que me trae la Revista del Arte y de los Artistas con un aire contrito.... Miette no canta? Bueno! tanto mejor! No se saborea bien la lectura sino en una atmósfera de claustro.

Por la noche, 29 de Diciembre.

Y á pesar de todo, temeroso de ser débil, de llamar á mi culpable discípula á su lección de arpa, desde por la tarde á la cinco me fuí al círculo.

De cinco á siete, escondido detrás del más grande de los periódicos, pude evitar que fuesen á abordarme mis vulgares camaradas; á la hora de comer me encontré, como con frecuencia, al lado de Gastón Sorreze. Gastón, á quien había visto comunmente sombrío en estos últimos días, me ha mostrado un rostro alegre, franco y feliz.

—No tocaré una carta esta noche, me dijo después de la copa: gracias á ti, podría yo perder buenas monedas.

Desde que se había estrellado ante los destinos de Genoveva, Gastón con cierta frecuencia se consolaba en derredor de las mesas de juego.

—Digo gracias á ti, aunque ciertamente no sea culpa tuya si la señorita Miette vino ayer tarde á exhibirse ante los ojos de Genoveva Lambrecy ... La sorpresa y la cólera se leían en tu rostro, como tú has podido leer la admiración en los nuestros.... Todavía no vuelvo en mí! Qué maravillosa aparición! .

—Dios mío! dije con indiferencia. Demasiadas palabras para una pequeña cofia de Arlesiana! Que Miette se hubiese presentado en un traje menos especial, ninguno de nosotros hubiera hecho el menor caso de ella!

—Oh! Oh!... Quisiera justamente verla vestida como Genoveva.... Pero no tendremos tal vez más tarde el espectáculo de volver á verlas una frente á la otra.

En esto Gastón se echó á reír con risa franca y alegre que no le había oído desde hacía tiempo, y bajando los ojos en el momento en que alguien se sentaba cerca de él. me dijo:

—No! Demasiado pronto han reñido con las miradas las dos pequeñas rivales, las dos enamoradas de ti .

—Enamorada de mi Miette? Estás loco?..

—Grito del corazón, replicó Gastón sin perder nada de su alegría. Me concedes que Genoveva te ama? .. No te defiendas, está entendido que el papel de "peor es nada" es el único que me da alguna esperanza acerca de ello. En revancha, hay que convenir en que Miette adora á su maestro de arpa hasta volverse celosa con todo el odio que puede agitar el alma de un pájaro .

—¿Quién te dice que no ha venido á París para olvidar un primer ensueño?

—Oh! á su edad, en cuestión de sueños se pierde sin dificultad: es como las mariposas sobre las flores, de la más bella á la más bella..

(Continuará)



El Crepúsculo de los Cóndores

Desde el peñón, la vista derramada á lo lejos,
Contempla, fantaseado por celajes bermejos,
Un agreste dominio de rocas y tallares,
La fronda que abre sólo paso a la res arisca,
Es numerosa como las aguas de los mares;
Y sobre los truncados bastiones de arenisca
Que el manantial salvaje con su arabesco labra,
Pace una híspida hierba tal cual nudosa cabra.
Enarbola el coriáceo nopal su brava penca
En el talud que eriza de cilicio la zarza;
Y bajo la pantalla de bambú que lo engarza
Cual ojo paralítico brilla un lago en su cuenca.
Más allá el sol, ya hundido confunde en su agonía
Que orla de taciturno crespón los horizontes,
En palpitante caos las nubes y los montes—
Bajo una gigantesca luz de cosmogonía.
Con gracia casi lánguida, una emoción secreta
Conmueve aquel paisaje que el silencio completa
Como un alma. La tarde cuchichea un augurio
Con su brisa, en un escalofrío de mercurio,
Infundiendo á las cosas esa cordial molestia
Bajo la cual se agobia la cabizbaja bestia,
Y que espiritualiza tan extrañas congojas
En el desasosiego tímido de las hojas.
Por el cenit que ahonda la ilusión vespertina,
Flota un cóndor inmóvil, de vuelta á la morada,
Y en su silueta negra y aguda se imagina
El vibrante equilibrio de una aguja imantada
Abajo, discerniendo los claros de la breña,
Mira los parapetos natales de su peña;
El lago, el sol, la rampa donde se azora el corzo,
Y con breve aletazo que en instantáneo escorzo
Del sol lo dora, á su ámbito montañés se aproxima.
Rosando, vuelta á vuelta, la hondonada y la cima,
En ebriedad de espacio su descenso posterga;
El viento zumba en su ala como en un alta verga;
Su vuelo cruza en largos soslayos de navaja;
Y cuando á breve trecho de su páramo baja,
Con la emoción sanguínea de un ímpetu bizarro,
Vibra la cresta en su áspera cabeza de guijarro
Y una feroz codicia, que es paternal desvelo,
En la vívida gota de su ojo centellea.
Pronta á los habituales estímulos de cielo,
La prole, ya magnífica en su imperial ralea,
Ensaya los ineptos muñones, y su buche
Hace estallar en píos el énfasis de un hipo
Del flojel que la afelpa con tibiezas de estuche,
Su lampiña cabeza surge en su extraño tipo
Que á una zurda ironía mezcla un altivo ceño,
La inexpugnable grieta que cobija su sueño,
Exhala un olor flavo, como un cubil felino.
A la glacial frescura que acera el aire andino
El hambre sanguinaria devora esos capullos,
De fiera, que en airada confusión de murmullos,
Preguntan en las nubes torvas anatomías,
De tegumentos cárdenos y cruencias bravías;
Y ante el sol agrupado sobre sus parapetos,
Le gesticulan mimos como si fueran nietos.
El crepúsculo, en tanto, gana las cumbres solas,
Proyectando á las nubes, en acuarelas tiernas,
Ese angélico rosa de las nieves eternas
Que conoce el heráldico armiño de las golas.
Forjando algún antiguo recuerdo cinegético
En desdeñosas grietas, un viejo buitre, hermético
Cual un coleóptero, alza su bloque monolito
Que arraiga en el peñasco la zarpa ahora inerme,
Y ante el flameado cielo diríase que duerme,
Ahito de montaña y hastiado de infinito.
Corsario de la ráfaga, el cielo fué su lente,
Y las nubes su tálamo de luz, y el sol poniente
Que dilataba la inmensidad, su candelabro,
A cuya luz suprema tendido el cuello glabro,
Mientras ya era de noche sobre toda llanura,
Prolongaba sus tardes á diez mil pies de altura.
En soledad huraña sobre su cordillera,
Un procelario anhelo lo asalta ante la hoguera
Del Ocaso, que en pólvoras de bermellón deflagra,
Y adobando de fuerza su carne bruna y magra,
Vuelve á su sér decrépito la pasión de la fiera.
El volador desciende con crujidos de brusco
Abanico, muy cerca del ríspido pedrusco
Que el viejo cóndor tiene de pedestal. Su prole
Cuyo voraz insomnio coronaba la mole,
Bajo el paterno buche se agolpa, pía y bufa,
Y alzándose hasta el ampo de la viril corbata,
Hormiguean las negras cabecitas de trufa....
Mas sordo á su bravía tribu, el joven pirata
Junto al sombrío abuelo pliega su doble foque,
Un sobresalto invade la inercia de aquel bloque;
Los cuellos se entrelazan, y sobre el hosco cerro
Cuya breña la noche con sus sombras intrinca,
Ante el sol que prolonga desolaciones de Inca—
Trábanse los dos picos en ósculo de hierro

LEOPOLDO LUGONES.

AURORA

Huye la sombra! El pálido horizonte
De ondas de luz purísima se aniega,
Y por encima del andino monte
La hermosa rubia á sus dominios llega.

Y se mece en hamaca de neblinas,
Casi desnuda, en el azul del cielo,
Desgarrando sus gasas purpurinas
Sobre los blancos témpanos de hielo.

Mece el árbol la copa somnolienta,
Las hojas lucen brilladora escarcha,
Y allá arriba, dó ruge la tormenta,
La luz prosigue su infinita marcha.

De la choza del rudo campesino,
Como buscando incógnitas regiones,
Suben, en impalpable remolino,
Como el humo sutil, las oraciones.

Yérguese el toro en la feraz llanura
Con el testuz cubierto de rocío,
Blanco vapor de su nariz obscura
Brota y se extiende en el ambiente frío.

Y muge; de la límpida mañana
El aire fresco sus pulmones hincha,
Mientras que el potro en la extensión lejana,
Revuélvese, incorpórase y relincha.

Tiemblan los nidos! Las desnudas rocas
Dóranse al esplendor de la alborada,
Y abren las nubes, como azules bocas,
Franjas de cielo en la extensión callada.

Entre las ramas del follaje umbrío
Frases de amor arrullan las palomas;
Y en el césped cuajado de rocío,
La flor revienta en explosión de aromas.

Zumba el insecto; la sonora fuente
Murmura alegre y su raudal dilata,
Y ruge altiva en rápida pendiente
De peñón en peñón la catarata.

Hínchase el lago á la primer caricia
Del aura débil que en los juncos llora,
Y saborea con sensual delicia
Los castos besos que le da la aurora.

Allá, lejos, soberbio y palpitante,
Lucha el mar con las rocas de granito;
El mar! ese colérico gigante
Que amenaza y atruena al infinito.

La violeta se esconde, y ya despierto
Se empina el girasol; ríe la rosa
Y aparece el clavel rojo y abierto,
Ascua movible entre la selva hojosa.

Y en tanto que sacude el ala fría
El céfiro en el cáliz de las flores,
Parece el bosque al despuntar el día,
Jaula inmensa de alados trovadores.

Teñidas de carmín y de topacio
Flotan las nubes en la agreste sierra;
Todo se baña en luz en el espacio!
Todo suspira amor sobre la tierra!

Ya tras el ancho cortinaje denso
De blancas nieblas y opalinas brumas,
Asoma el sol en el espacio inmenso
Cual barco de oro en piélago de espumas.

Y se eleva dorando los pensiles
Que esparcen sus balsámicos efluvios,
Al descender sus rayos cual sutiles
Hebras flotantes de cabellos rubios.

Y avanza! Avanza! Y las inquietas nubes
Al recoger los rojos esplendores,
Se convierten en pálidos querubes
Que á hundirse van en mares de colores.

La aurora tiembla, el sol la mira y posa
Un ósculo en su cuerpo nacarado·
Ella lo envuelve en su fulgor de rosa,
Y se extingue en la hoguera de su amado

JULIO FLÓREZ

LAS SIRENAS

Para "El Mundo Ilustrado."

Me llaman las sirenas de musical acento,
y yo, que voy en busca de líricos países,
ante la hechicería de sus reclamos siento
la tentación inmensa que dominara Ulises!

Miro el verdor de algas de sus pupilas, miro
en su piel do la luna ha imprimido su rastro,
suavidades de rasos y redes de zafiro,
diluciones de rosas y alburas de alabastro!

Contemplo el chorro de ámbar de sus luengos cabellos,
las húmedas guedejas que agravan mis asombros
cuando muerden el mármol tremante de sus cuellos,
los nardos de sus frentes ó el nácar de sus hombros!

Y la voz, el encanto de la voz que avasalla!
La voz dúlcida y triste que el corazón abruma,
qun llega como un eco de cítara á la playa
envuelta en los florones de nieve de la espuma!

¿Qué decir á las súplicas de aquellas manos, plenas
de promesas, y cándidas cual lactescentes lises?
¿Qué responder al suave cantar de las sirenas
si no sé de las artes del olímpico Ulises? ...

¡Ah, mi lírico viaje por las aguas tranquilas!....
Las deidades marinas consiguen en su empeño,
que en el pérfido ponto de sus glaucas pupilas
naufrague para siempre mi góndola de Ensueño!

José de J. Núñez y Dnmínguez.

1908.

EL GRAN LAGO

(DE MI LIBRO *Nicaragua.*)

El Lago tiene vida. Si yace manso es como
un gato gigantesco que duerme y ronronea;
más si cegado Eolo con furia lo espolea,
es tigre que rugiendo rabioso enarca el lomo.

A la del alba entíntase con la color del domo
que finge el infinito. Fulge al sol y rojea;
y cuando blonda Venus rutila y parpadea,
la mano de la sombra píncélalo de plomo.

El Lago alienta, vive. Tal parece su frente
rugada por el numen La superficie ingente
de su cristal bruñido gime al sentir la nao.

Y cuando sube y baja la comba de su seno,
y fatigosamente resuella á pulmón pleno,
palpita con el alma del viejo Nicarao.

JUAN B. DELGADO.

Granada, Nic.





CRONICA

AL PENSAR en el movimiento incesante de todos los seres que la vida anima, compréndese, sin esfuerzo, la necesidad de las transformaciones verificadas en todo lo que nos rodea. Y no sólo exteriormente, sino también en la propia vida interior, se nota esa constante variedad y mutación que hacen de un ser el conjunto sorprendente de personalidades que cada quien encuentra dentro de sí mismo cuando vuelve la vista hacia el pasado. No somos ahora lo que éramos hace algunos años; nuestra manera de sentir y de pensar, varía indispensablemente con el influjo de los acontecimientos que, también á su vez, han ido cambiando y tomando diversos aspectos y diferentes situaciones. Cuando se evoca el recuerdo de pasados días, parece imposible ser la misma persona que hizo ó pensó de aquella misma manera, y esta absoluta diferencia, verificada en sí mismo comprueba que, ese movimiento silencioso, casi imperceptible, va obrando una completa transformación en las ideas y sentimientos propios. Cuántas veces á pesar de la buena voluntad que en determinadas ocasiones se pone para encontrar en una persona la simpática semejanza que era causa de una íntima y grata amistad, no hallamos en ella, ni sombra siquiera, de la fisonomía moral de aquella alma, en otra época, hermana de la nuestra. Tratamos de reconstruir algunas de las pasadas impresiones, intentamos volver á la vida aquella muerta amistad; más todo es inútil, el tiempo inexorable, se ha llevado el conjunto de esa personalidad, y con profunda tristeza vemos allí un ser extraño y desconocido que nos hace exclamar desde lo más íntimo de nuestra alma: «no tiene ya nada de aquél.» Y esto no es culpa de la fragilidad femenina, lectoras mías, nos acusan ligeramente atribuyendo á nuestra variabilidad, lo que es efecto del cambio necesario porque el tiempo obra en todos los seres; ellos se transforman y nosotros también ¿cómo impedir esa evolución incesante? El campo, el cielo, las flores y los astros, caminan igualmente, en armonioso y continuo movimiento; las estaciones del año se suceden unas á otras sin que sea posible detener el inmutable curso del tiempo. ¿Dónde está ahora el calor del lejano estío, sus agitados huracanes y tempestuosas lluvias? Casi no queda ya ni su recuerdo. Ahora se recibe el beso helado de las brisas otoñales; las noches de luna, frías y luminosas, con suaves reflejos opalinos, son ya mensajeras de la nueva estación; las telas ligeras, desaparecen como nubes fugitivas que el viento arrastra, las flores de los sombreros también se han marchitado con este viento de hielo, y se les ha dado sepultura en los grandes y obscuros cajones de los almacenes; en cambio, los géneros abrigadores hacen su aparición en la escena social, presentados al público por la señora Moda, reina de todos los acontecimientos y usos del adorno femenino.

Las elegantes blusas de franela están ahora en privanza por lo confortables y útiles que son en este tiempo. Su forma es, por lo general, de «cuerpo camisa,» haciéndose con tablones anchos, que favorecen mucho al talle ó también con pequeños y menudos pliegues, muy útiles á los bustos delgados. Para esta clase de blusas hay una infinidad de graciosos y bonitos lazos de encaje, gasa, listón ó seda ligera que, con los cuellos vueltos de hilo ó cambray bordado, hacen muy buen efecto y ponen un toque de gracia y de suavidad, en la forma un tanto severa de esta clase de cuerpos.

El estilo marinero es también muy aceptado para las franelas, cachemires y otras telas de abrigo; hay una diversidad muy grande en las combinaciones que la Moda nos ofrece para la confección de estas blusas. El gracioso cuello marinero se presta muy fácilmente á tomar mil formas á cual más originales y elegantes. Los colores preferidos para este estilo, son blanco ó azul marino, sin excluir algunos otros colores discretos que son también de muy buen efecto. El adorno de soutache para los cuellos marineros es lo más elegante y apropiado; y un lazo de listón en el cierre de éstos ó una corbata de seda listada, completarán perfectamente el conjunto.

Con el traje de estilo sastre, los cuerpos camisas prestan generalmente muy buenos servicios; todavía es posible salir en las bellas mañanas con este sencillo y elegante atavío; en las tardes y noches, ya es diferente, pues el viento frío del Otoño es un poco travieso y gusta de jugar con los lindos cabellos de las damas que agita con sus impetuosos vuelos, haciendo estremecer ligeramente las bellas manos, bajo la piel perfumada de los guantes. No debe dársele gusto á esa brisa juguetona, lectoras mías, es preciso abrigarse con pieles y terciopelo, para conservarse con alguna comodidad, y escapar de los resfriados propios del cambio de estación que no desea para vosotras.

MARGARITA.

❃

Velos, Sombreros y Actualidades

CADA día son más indispensables los velos para el rostro, en una mujer elegante, pero cada día, también, es más delicado usarlos, porque resultan tan caros como otros muchos accesorios de un traje. Un pedazo de tul ó de gasa baratos, puestos sobre la cara, no dan buen resultado; se necesita que el velillo sea fresco, abierto y que vaya de acuerdo con el color principal del sombrero, excepto cuando éste tenga adornos blancos, en cuyo caso es preferible usarlo de este color, que lo mismo que el negro, es lo que más favorece al rostro.

Los sombreros de alas derechas son los que más se llevan para acompañar los trajes de estilo sastre. Se llevan de seda y de fieltro, en colores obscuros, y no excesivamente grandes. Dan muy bonito efecto las alas forradas ó ribeteadas de raso ó de terciopelo obscuros, con cordón blanco en la orilla. Los adornos de plumas de gallo son más propios para esta clase de sombreros, que las de avestruz, á pesar de que éstas son más costosas y delicadas.

Ya que de plumas se habla, diremos que se usan actualmente en los sombreros de las damas, verdaderos enigmas, pudiendo elogiar solamente su buen efecto, siendo imposible la mayor parte de las veces, describir el origen de los plumajes de los pájaros de brillantes colores, que adornan algunos sombreros modernos. Hay algunos en que las plumas de gallo están combinadas con las de avestruz, y no pocas veces, presta su contingente el suave plumón de la pechuga de las pintadas.

También se ven plumas adornadas con profusión, de lentejuelas y cuentas, y aun con pétalos de flores, puestos unos sobre otros y teñidos de colores delicados, que dan un precioso efecto y suplen por su elegancia á los adornos de flores, que son más comunes.

Se usarán mucho en este invierno las plumas sombreadas para los adornos de la cabeza y para los sombreros. Hemos visto un bonito modelo que se compone de un sombrero de alas anchas, forrado de seda gris ó beige muy claro, adornado con plumas verdes hechas de plumas pequeñas, puestas unas sobre otras y colocadas á ambos lados en el frente y sobre la copa del sombrero.

❃

EL TRAJE DE "DEBUT"

¿SERÁ blanco? azul? ó rosa? He aquí la cuestión que se presenta á vuestra imaginación desde el momento en que se os anuncia vuestra presentación ante el mundo de la elegancia en vuestro primer baile de sociedad. Todas las señoritas sueñan en un traje ideal para este primer baile, y los ratos que se pasan en el arreglo de ese traje, son de los más hermosos de la vida. Será, además, un recuerdo, y así se explica el deseo de que no haya otro más hermoso ni más elegante. El tocado del primer baile es casi el símbolo de la entrada en el mundo, las alas que se despliegan por primera vez hacia la vida, hacia sus quimeras y sus esperanzas. Es un pretexto para mil conciliábulos, asunto para muchos consejos de familia. Hay que hacer que papá afloje los cordones de la bolsa, pero esta es tarea fácil, pues, aunque papá siempre refunfuña al principio, al fin acaba por hacer todo lo que nos da la gana.

Además de esto, se dispone de infinidad de recursos; mamá grande saca de su armario un «pequeño complemento,» con el que casi podría hacerse todo el traje. La hermana mayor y la prima hábil se hallan allí también para ayudar con sus buenos consejos. Se inicia la gran carrera por los almacenes y los talleres de las modistas; juicios y críticas, comparaciones y reflexiones, vacilaciones, indecisiones, opiniones diversas. . . .hasta que al fin se llega á la elección. Se regresa á casa con las piernas despedazadas, la cabeza convertida en una farola, pero con una flama en la mirada, pues en muchos casos se ha logrado descubrir el matiz inédito, la forma nueva y original, siempre joven.

Sí, hay que permanecer jóvenes á toda costa, y ya que no se puede establecer una verdadera diferencia entre los trajes de las que fueron jóvenes señoritas ayer y las que lo serán mañana, siempre es bueno que las segundas se distingan por su sencillez fresca, sin la cual no hay elegancia.

¿Será blanco? azul? ó rosa? El blanco lo sabéis bien, es el color clásico. Puede aconsejarse sin vacilación, porque ¿qué señorita no se vería hermosa con un vestido blanco? Por lo tanto el vestido blanco será el que menos pierda su oportunidad, y el que, con un ligero retoque, podrá servir para el año entrante. Sin embargo, no hay que despreciar el rosa que sienta muy bien á una morena siempre que sea un rosa pálido, del matiz que se llama «rosa de Francia.» Y si el azul es el que llama más vuestra atención mi querida señorita rubia, porque se armoniza con el color de vuestros ojos, no debéis olvidar que es un color muy traidor y desconcertante visto bajo diferentes luces. Así es que hay que tener en cuenta las luces; un azul que á la luz del día se ve muy hermoso, se apaga con la luz de la noche, y el azul que parece demasiado vivo durante el día, parece pálido y muy hermoso á la luz artificial. Pero no hay que salir del blanco, el rosa ó el azul; dejad los colores, paja, los verdes, los rojos y los malva á las señoritas que han pasado ya de la edad de la presentación, y que han agotado todos los matices tiernos é inocentes.

En cuanto á la tela, la que más se lleva este año es la muselina de seda: es quizás un poco menos ligera que el tul, pero, aunque parezca una paradoja, es más sólida, permite que se le repare, se le planche y se le arregle, cosa de la que ningún tul puede preciarse. Hay que optar, por lo tanto, por la muselina de seda, teniendo cuidado de orlar la falda con liberty del mismo matiz, lo que le dará aderezo. En cuanto al fondo se hará de liberty ó de taffeta suave. En lo que concierne á aplicaciones, se deben adaptar las más pequeñas; las de Valenciennes están muy á la moda lo mismo que los entredoses semejantes. Tenemos también los galones bordados con pequeñas perlas nácar, aunque éstos parecen demasiado costosos á algunas mamás. Pero á ninguna le parecerán costosas las flores artificiales, realzadas ó bordadas en la misma tela y serpenteando en forma de guirnaldas delicadas. Hemos visto un traje de muselina de seda blanca sobre un fondo de taffeta azul y con guías de musgo bordadas, era un traje verdaderamente exquisito. Además, hay infinidad de combinaciones con listones más ó menos estrechos, dispuestos en formas ya sean regulares ó caprichosas, las cuales dan resultados preciosos.

Los por abajo, los zapatos—que han de ser de satín ó de cabritilla—deberán ser del mismo color que el vestido. Los tejidos de oro y de plata que están tan de moda, no sientan á las señoritas jóvenes. En cuanto á los guantes, deben ser de piel de Suecia, blancos.

Queda entendido que una señorita joven no lleva joyas. Sin embargo, se acepta la perla: hay la costumbre, entre algunas familias, de ofrecer una perla á las señoritas en cada una de sus fiestas, de esta manera las señoritas tienen en poco tiempo collares de perlas muy hermosos, pero para esto se necesita que tengan muchas fechas memorables en el año.

Un consejo para terminar, mis queridas señoritas, no pongais polvo en vuestra cara, á menos que no soportéis los cambios de temperatura, y aun así, que no pase de una ligera capa de polvo, que nunca será precedida de ninguna crema ó cósmetico. Si tenéis la costumbre de usar perfumes, que sea también en muy pequeña cantidad; y después de esto no nos queda más que desearos un buen éxito en vuestra presentación ante el mundo elegante.



LA MUJER EN EL HOGAR

EL ENCAJE INGLES

Bien podemos decir que es el reinado del encaje inglés. Ahora todo se adorna con él: las carpetas para las mesillas estorbo; los «mantelpieces» de las chimeneas, las servilletas, las colchas, los pañuelos, los manteles, los trajes y hasta las sábanas de lujo. Ultimamente, en un elegante matrimonio que se efectuó en Nueva Orleans, el novio encomendó sus donas á una de las mejores modistas de aquella localidad, y esta señorita declaró que nada podría hacerse bueno y exquisito, si no se le autorizaba para derrochar encaje inglés en todas las prendas. El novio que era un millonario, se encantó con la proposición. Y así fué como las donas de Mis Grean, resultaron una maravilla de arte y buen gusto.

No se necesita ser capitalista opulento para gastar el encaje inglés en las cosas de nuestro uso.

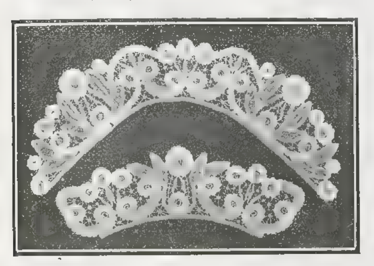


Figura 1.

El arte del encaje inglés ha pasado ya á los dominios del hogar, y hoy mismo tenemos el gusto de ofrecer á nuestras lectoras un modelo de cuello y puños (fig. núm. 1) que presenta una vista encantadora, y que no ofrecen dificultad ninguna, desde el momento en que, con claras explicaciones vamos á facilitar su confección.

En todos los cajones y sederías, se encuentra la «puntilla para encaje inglés.» Hay una muy sencilla y hay también otras más adornadas; para mi gusto es mejor la sencilla, pues no distrae la vista ella, sino el conjunto, y así resulta menos recargado el encaje y más sobrio.

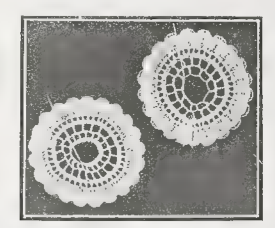


Figura 2.

Este cuello está hecho de rosas y hojas.

Para hacer las rosas, [fig. núm. 2], se frunce la puntilla por un lado. Esta puntilla es de las que llevan el orlado dividido en secciones, y sólo ella puede fingir bien los pétalos de la rosa. Una vez fruncida la puntilla, se procede á hacer el calado interior que va en forma de pequeños agujeros, cuadrados. Todas estas labores se hacen con un hilo á propósito que se vende para el objeto, bastante grueso para que tenga la debida consistencia y para que presente, también, bonita vista.

Estas rosas son muy bien imitadas, y cuando el



Figura 3.

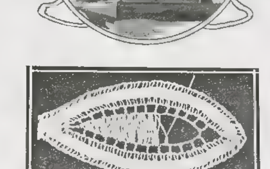


Figura 4

cuello se usa sobre seda de un color, rosa viejo, por ejemplo, verde mar, ó gris plomo, se destacan con gran propiedad.

También las hojas resultan muy naturales, largas y flexibles, como hojas «arte nuevo.»

En la figura núm. 3 está perfectamente indicada la manera de hacer el dibujo interno de la hoja. La puntada es bien conocida, pues todas las señoras, cual más cual menos, se han dedicado á «deshilar,» y esta circunstancia las hace aptas para conocer la «puntada» de que hablo. Hay que dar dos vueltas con el hilo: la primera, poniendo el hilo tendido, y la segunda, enroscando sobre él otra segunda hebra que es la que le dará la forma definitiva y toda la consistencia que necesita.

Hay todavía una segunda manera de llenar el interior de las hojas. El grabado núm. 4 lo muestra. Ciertamente que los dos dibujos, son por igual, fáciles y elegantes. Lo mejor sería alternar las hojas, haciendo una de un modo y otra de otro; así se daría más variedad al cuello. Los puños están hechos de igual manera.

El encaje inglés es de confección divertidísima por lo variado que son sus dibujos. La fantasía ha encontrado en él amplio campo; y las señoras no cesan de pensar mientras lo tejen: «¡qué lindo, qué elegante es!»

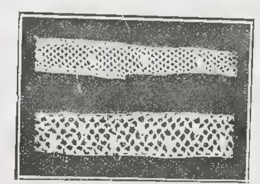
El Crochet y las Blusas

Nadie, sino una americana, podía introducir las labores de *crochet* en la confección de las blusas de las damas. Si una mexicana lo hubiese hecho, seguramente lo habríamos desaprobado; pero esto nos viene de allá, de los Estados Unidos, y es por esto que inclinamos la cabeza, y confesamos que "es muy bonita esta moda".

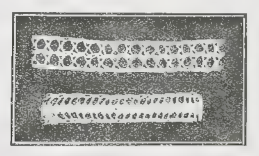


Háganse cargo nuestras lectoras y apréstense á copiar los modelos. Con ellos, más ó menos anchos, puede hacerse un cinturón. Puede hacerse también un fino embutido para adornar los delanteros de la blusa, incrustado á los lados de la solapa donde van los botones. El tejido al *crochet* es sumamente sencillo, y no puede ser más barato. En hilo fino, resultan verdaderas filigranas.

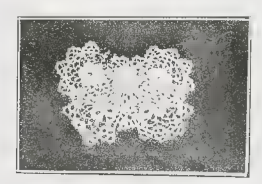
Uno de los modelos que presentamos, es el de una pequeña bolsa que va superpuesta sobre el cinturón, y sirve para guardar el reloj. Los centros de los crisantemos van en macizo, todo lo demás se hace con la cadeneta. La bolsa puede estar forrada de seda gruesa y fuerte, cuyo color



esté en armonía con el de la blusa. Puede ser, también, del mismo color de ella.



Culesquiera de esos embutidos puede servir para confeccionar una corbata que se anude en el cuello por medio de un bonito lazo.



Damos el modelo de la corbata y el cinturón, anudada la primera, y abrochado el segundo, para que nuestras lectoras se hagan cargo de ellos.

SECRETOS DE TOCADOR.

PASTA DE ALMENDRAS.

Hoy dedicamos unas cuantas palabras á algunos cosméticos que son de tan poca importancia que no merecen más.

La costumbre que tienen los elegantes de terminar su tocado de las manos con un poco de pasta de almendras reposa sobre una observación muy justa. Se ha notado que la piel, cuando se le despoja demasiado de su untuosidad propia, se seca demasiado al contacto del aire y toma un aspecto un poco rudo. La pasta de almendras obvia este inconveniente abandonando su albúmina vegetal, la cual constituye un perfume muy agradable. Esta pasta no es otra cosa más que la almendra misma molida de la que se ha extraído la mayor parte del aceite escencial; pero la que se vende en el comercio, esta generalmente falsificada con féculas más ó menos corrientes. Para hablar lo más de acuerdo con la verdad diremos que "de diez veces nueve" no es mas que polvo de almidón ó fécula de papa mezclada con glicerina con unas gotas de esencia de almendras amargas. Entonces para que pagar precios exhorbitantes por ella cuando se puede hacer en casa con un costo casi insignificante.

Durante los grandes fríos, lo mismo que durante los grandes calores, es cuando se debe recurrir á la pasta de almendras; las temperaturas extremas tienen el mismo efecto sobre la piel; la resecan. Hay que tener en cuenta que esa pasta se puede substituír perfectamente con cualquiera otra substancia grasa. Los habitantes de los países del extremo Norte, que están obligados á luchar con las temperaturas extremadamente bajas hacen uso del sebo, el cual á la circunstancia de ser tan bueno como la pasta, reune la de ser infinitamente más barato; las mismas razones hacen que los hotentotes y los cafres usen bajo sus cielos ardientes el aceite de palma, el cual mientras más rancio les es más útil, pues les evita las picaduras de los mosquitos y otros insectos que en esas latitudes son temibles. Nuestros elegantes, como tienen menos exigencias, escojen cosméticos que estén más de acuerdo con sus gustos que siempre son más refinados y exigentes que los de esos pueblos, sobre todo en lo que concierne á olores.

R. A. Porter.



Fot. Félix, de París. Modas Badin.

Traje de baile.—Hermoso y elegante traje, estilo princesa, hecho en tul color de oro y guarnecido de rico bordado de acero. El talle está rodeado por un cinturón de seda ligera, color de acero. El corpiño es holgado, y completamente cubierto por la guarnición bordada.



Fot. Félix, de París.—Modas Chapuis.

Abrigo de otoño. De piel de nutria, guarnecido en el cuello y en las mangas, con piel de zorro. El manguito es de esta misma piel.



ES MI PREFERIDA

LA CERVEZA PILSNER, TOLUCA,

Es la más popular en México

Es la que toma todo el mundo. Sana, Pura y Delicada.

Hay que pedir la legítima, porque, como todo lo bueno, está siendo imitada. Pero su sabor es único, y el que la ha tomado una vez, no puede confundirla con ninguna otra.

Compañía Cervecera Toluca y México, S. A.

Fijarse bien en la marca para no aceptar
las falsificaciones y modificaciones.

Consultas para las Damas

UN AUTOGRAFO.

Ninón.—Con mucho gusto doy á usted las noticias que me pide. No podía preguntarme cosa más sabida para mí, pues la señora María Enriqueta C. de Pereyra, conocida en el mundo de las letras, bajo el pseudónimo de «María Enriqueta,» es íntima y muy querida amiga mía. Le he hablado ya de usted, y como es en extremo amable y sencilla, me dijo que con todo gusto pondrá á usted su autógrafo en la tarjeta que desea enviarle, la cual puede dirigir á la casa habitación de María Enriqueta, situada en el número 3409 de la 8ª calle de Alzate, ó bien á esta redacción, pues yo con mucho gusto puedo entregársela personalmente. Si tanto le agradan sus poesías, puede usted procurarse un pequeño tomo de ellas, titulado: «Rumores de mi Huerto,» y que acaba de editar la casa Ballescá.

UN MODELO.

Alma.—Doy á usted el modelo de blusa que se sirvió pedirme Puede usted ha-



cerla en seda Liberty, con el canesú y los puños de encaje inglés ó de guipure

CONSEJO DIFICIL.

Luz. La timidez de su amigo puede provenir de varias causas, entre ellas, la desconfianza de no causar buena impresión á los demás. Es bastante difícil y complicado el juicio que puede hacerse sobre un carácter demasiado reservado, pero de una manera general, me atrevo á recomendar á mi simpática incógnita, procure tratar á ese excelente amigo con la mayor amabilidad que pueda permitirle la discreción, para ir poco á poco, venciendo su timidez, y haciéndole cobrar fe en sí mismo Ojalá que este consejo le dé buenos resultados y muy pronto me avise los progresos que note en el trato social de su estimado amigo.

VARIAS RECETAS.

Blanca Rosa.—La leche de almendras no queda, por regla general, bien preparada en la casa; es más conveniente que la busque usted en las droguerías donde la venden ya preparada Su uso da excelentes resultados para blanquear y suavizar la tez. El mejor jabón que puedo recomendarle es el de lechuga, cuyo efecto es muy benéfico á la piel. Como polvo para la cara, el Boratado y el de Anthea, son muy buenos.

El uso del alcohol para el cabello tiene el inconveniente de hacer salir canas prematuras.

Me parece propio para el regalo que desea usted hacer á la niña de quien va á ser madrina, una medallita de oro, plata ó esmalte, con el nombre de la niña y la fecha del día del bautizo, grabados en ella.

A la señora puede usted obsequiarle con algún objeto de arte como por ejemplo: una estatuita de bronce ó un florero artístico de porcelana fina ó cristal. También sería muy propio un juguete de buen gusto para el tocador, como un joyero ó cualquier otro objeto de tantos como ahora hay en ese género.

Agradezco mucho la amabilidad que tiene para juzgarme, y que de ningún modo merezco

USOS PARA EL LUTO.

C. G. -Teniendo un luto tan reciente como el de usted, no es debido que vaya á felicitar á su amiga, pues en esos días hay la costumbre de reunirse varias personas, y sería mal visto en un luto tan riguroso estar en un sitio en el cual se celebra una fiesta. En cuanto á hacer visitas en días no extraordinarios, creo que no hay inconveniente, pues éstas sólo se suspenden en los tres primeros meses del duelo

MARGARITA

El Gobierno de la India ha destinado $1.000,000 para que se usen en las Provincias Unidas en forma de empréstitos á los agricultores, á fin de que dispongan de elementos para la apertura de pozos y cañerías para la irrigación de terrenos.

***

En Inglaterra está calculada la duración de un vagón de pasajeros en 25 años, y la estadística demuestra que durante ese tiempo produce 72,500 pesos oro, término medio sacado de las diversas Compañías.

***

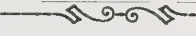
Los ferrocarriles elevados y los tranvías de Nueva York, transportan tantos pasajeros como transportaban antes de abrirse el subterráneo, y, sin embargo, la capacidad de éste no es bastante para atender al servicio normal en las primeras horas de la mañana y últimas de la tarde.

***

Debido á razones aun ignoradas, se ha observado que en estos últimos tiempos, los tiburones han reaparecido en mares europeos. En el Mar del Norte se han matado dos en estos últimos meses, y en el mar del Báltico se ven en grandes cantidades, volviendo á constituir un serio peligro.

UNA IDEA AÑEJA Y TONTA.

Se creía antiguamente, que una medicina era benéfica en proporción á lo repugnante de su sabor y olor; pero ya sabemos que tal idea era un disparate. No hay ninguna razón por la cual la medicina deba ofender á los sentidos más que los alimentos, y por lo mismo, uno de los triunfos más grandes que ha alcanzado la química en los últimos años, consiste en lo que se puede llamar la redención del aceite de hígado de bacalao. Todo el mundo sabe cuan asqueroso es el sabor y olor de esta droga en su estado natural, y no es de extrañarse que la mayoría de la gente declare que prefiere sufrir la enfermedad á tomar el aceite de hígado de bacalao puro. Ahora bien, es una de las leyes de la naturaleza, que un remedio que es repugnante al olfato y al paladar, y que tambien revuelve el estómago, no puede producir buenos resultados, pues el organismo se rebela en su contra y á gritos pide deshacerse de él. El milagro apetecido se encuentra en la **PREPARACION de WAMPOLE** en la cual tenemos la parte valiosa del aceite, sin los demás elementos. Este moderno y eficaz remedio es tan sabroso como la miel y contiene todos los principios curativos del Aceite de Hígado de Bacalao puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos, Malta y Cerezo Silvestre. Tomado ántes de los alimentos, evita y cura la Dispepsia Nerviosa, Afecciones de los Pulmones y todas las enfermedades que se originan por las impurezas de la sangre. "El Sr. Dr. F. Zárraga, Profesor en la Escuela Nacional de Medicina de México, dice: He usado la Preparación de Wampole, como tónico reconstituyente, con muy buen resultado." Nadie sufre un desengaño con esta. En Boticas.



AJEDREZ

TERCERA PARTIDA DEL FAMOSO MATCH LASKER-TARRASCH. JUGADA EL 22 DE AGOSTO DE 1908 EN DUSSELDORF.

PARTIDO LOPEZ

Blancas. DR. LASKER.	*Negras.* DR. TARRASCH.
1 P 4 R	1 P 4 R
2 C 3 A R	2 C 3 A D
3 A 5 C	3 P 3 T D
4 A 4 T	4 C 3 A
5 Enroca	5 A 2 R
6 T 1 R	6 P 4 C D
7 A 3 C	7 P 3 D
8 P 3 A	8 C 4 T D

Esta excelente jugada es de M. Techigorine; las negras, después de las dos jugadas siguientes, obtienen una ventaja considerable.

9 A 2 A	9 P 4 A
10 P 4 D	

Más sólida jugada habría sido P 3 D, porque el peón 4 D está constantemente expuesto á los ataques del contrario.

	10 D 2 A
11 C de 1 C 2 D	11 C 3 A
12 P 3 T R	

Esta jugada es muy fea y, además, da á las negras ocasión de tomar inmediatamente la *ofensiva*.

12 Enroca. Si en vez de esa jugada, el Dr. Tarrasch hace P 4 C, habría puesto en trance muy apurado á su adversario.

13 C 1 A Este sacrificio de un peón, intencional ó no, es correcto; pero en esta vez el Dr. Lasker no halló la continuación exacta.

13 P A × P ? Mala jugada. Las negras ganan un peón pero debilitan su posición. Mejor habría sido T 1 R, y después C 2 D y C 1 F.

14 P × D	14 C × P D
15 C × C	15 P × C
16 C 3 C	16 C 2 D !

Ahora las negras mantienen definitivamente el peón ganado.

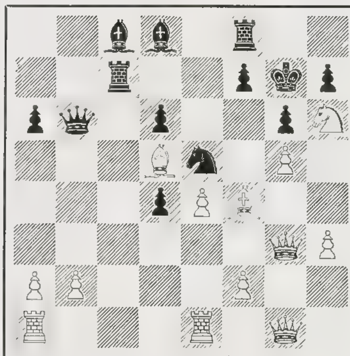
17 A 3 C	17 D 3 C
18 C 5 A	18 A 3 A
19 A 4 A R	19 C 4 R
20 A 5 D	20 T 2 T
21 D 3 C	21 T 2 A
22 P 4 C	

Como no pueden recobrar su peón, las blancas intentan un ataque desesperado.

	22 P 3 C
23 C 6 T	23 R 2 C
24 P 5 C	24 A 1 D
25 D 3 C	

Posición después de la 25ª jugada de las Blancas.

NEGRAS.



BLANCAS

25 P 3 A ! Esta jugada es el golpe de gracia.

26 C 5 A Esta jugada es una trampa ingeniosa.

26 R 1 T Si 26 P × C, 27 P × P + — R 1 T, 28 A 6 T, etc. Naturalmente las negras no tienen necesidad de tomar el caballo.

27 C 4 T	27 P × P
28 A × P	28 A × A
29 D A	29 P 6 D
30 R 1 T	30 T 7 A D
31 T 3 R	31 T de 1 A × P
32 C 2 C	32 P 7 D
33 T 1 C R	33 T 8 A D
34 D 7 R	34 T × T +
35 R T	35 P 8 D
36 R × T	36 D 6 A +
37 R 1 R	37 D 4 T +
38 T 3 A	38 A P
39 D P D	39 D T +
40 P D	40 D P
41 R 2 R	41 D 7 A +
42 R 3 R	42 D 6 D +
43 R 4 A	43 P 4 C +
44 R × P	44 C 2 A +

Se rinden las blancas.



(En esta sección mencionamos los libros cuyos autores ó editores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado")

Manual de Medicina Usual, por el Dr. Carlos Barajas. Librería de la viuda de Ch. Bouret, París.—México.—Documentos para la Historia de México.—La Intervención Francesa en México según el Archivo del Mariscal Bazaine. 5ª Parte. Textos español y francés. Librería de la viuda de Ch. Bouret.

Concentrar en un libro de quinientas páginas aproximadamente un tratado de anatomía, fisiología, patología interna y externa, terapéutica médica y quirúrgica é higiene, es una tarea superior á las fuerzas de cada individuo por más bien dotado que se le suponga. El Dr. D. Carlos Barajas así lo reconoce y lo confiesa en la introducción de su libro, en el cual declara que no trata de hacer médicos en veinticuatro horas, sino simplemente suministrar á una "persona cuidadosa y medianamente inteligente los medios de proporcionar verdaderos auxilios con solo leer con un poco de cuidado esa obra. En el mismo prólogo encontramos el siguiente párrafo que denuncia el criterio con que ha sido hecho este Manual: "un libro hijo del entendimiento no es muy difícil, pues la imaginación lo crea; el autor no tiene sino que recordar ciertos hechos vistos, oídos ó leídos, y después unirlos y enlazarlos, y de este modo hacer una obra admirada por los presentes, y muchas veces inmortalizada por los futuros." Resultaría de este párrafo que no valía la pena rendir tributo á los autores de las obras inmortales que todo el mundo admira, puesto que su libro ha sido sencillísimo.

Pero dejando disgreciones á un lado, diremos que la lectura de la obra que acaba de publicar el Dr. Carlos Barajas adolece del grave defecto común á todos los tratados de medicina popular: para las personas que no tienen nociones científicas, sólidas y metódicamente adquiridas, resulta punto menos que inútil; para las personas ilustradas, pero que no han recibido una educación médica, resulta muy difícilmente comprensible, y para los profesionales resulta sumamente defectuosa. Este defecto, como hemos dicho, es común á todos los libros de medicina popular, porque la observación y apreciación de los signos exteriores en las enfermedades es cosa que no se aprende con la lectura de diez páginas ó veinte que en una obra de este género pueden consagrarse á la sintomatología de las enfermedades, sino por el hábito de recoger esta clase de observaciones y la preparación científica necesaria para poderlas valorizar é interpretar debidamente. En cuanto al uso de los medicamentos, las dificultades son todavía mucho mayores, porque las reglas para el empleo de cada substancia usadas en medicina son siempre complicadas; nunca serían generales, sino que están limitadas por un número considerable de circunstancias especiales á cada caso; circunstancias que no pueden de ninguna manera apreciarse, sino mediante una preparación científica bien hecha.

El esfuerzo que representa el libro á que nos venimos refiriendo es loable, porque tiende á instruir á la generalidad de las personas, y podrá destruir muchas preocupaciones, que, en asuntos médicos, son probablemente más perjudiciales que en cualesquiera otros. Y adoleciendo del vicio capital común á esta clase de Manuales de Medicina, encontramos, sin embargo, algunas ventajas, sobre todo en la parte que se refiere á preceptos generales de higiene, que está escrita con claridad y precisión. Se recomienda muy especialmente un apéndice, en el cual se insertan las instrucciones sobre la tuberculosis, redactado por la Oficina Imperial de Sanidad Alemana: estas instrucciones debieran recibir una inmensa publicidad, porque su difusión sería muy benéfica para la higiene social, especialmente entre nosotros, donde la tuberculosis está haciendo cada vez mayores estragos.

Se encuentra también aquí y allá, diseminadas en los diversos capítulos de la obra, algunas páginas que serán leídas con interés aún por las personas no versadas en asuntos médicos, y en las cuales, los aficionados á esta clase de estudios pueden recoger interesantes informaciones.

***

El Sr. D. Genaro García, Director del Museo Nacional, ha publicado ya el vigésimo tomo de sus documentos inéditos, muy raros para la Historia de México: este tomo contiene setenta y nueve documentos del Archivo del General Bazaine correspondientes al período transcurrido desde el 24 de Abril hasta el 17 de Agosto de 1864. Entre ellos hay notas de Napoleón III, de sus Ministros Drouyn de Lhuys y Chasseloup-Laubat; de D. José Miguel Arroyo, D. Felipe Raigosa y D. José María González de la Vega, que formaron parte del Gabinete de Maximiliano; hay cartas del General Bazaine y de los Generales Douay, Brincourt y De Brian; otras de los Generales mexicanos imperialistas Morett y Díaz de la Vega.

Se encuentran también copias de cartas y documentos de Jefes Republicanos que cayeron en poder de las tropas imperiales. Entre estos últimos documentos son muy interesantes los que tratan de las acciones militares de Nochixtlán, San Gregorio y otros puntos de la defección del General López Uraga. Este tomo viene á enriquecer de una manera notable la colección de documentos sobre Historia de México, que deben consultar todos los que tienen interés en conocer los hechos de aquella época luctuosa para la patria.

Variedades

EL NAVIO RECORD

Inglaterra no cabe en sí de júbilo: desde hace pocos días posee el más temible navío de guerra y el buque mas rápido del mundo. A pesar del peso de sus ocho cañones de doce pulgadas, "El Indomable", el navío más grande de la flota británica rompió el record de velocidad que había establecido antes el "Lusitania." El record establecido por este trasatlántico era de 25.01 nudos; el nuevo record es de 25.13 nudos.

Esta hazaña brillante es resultado de un plan largamente madurado por el almirantazgo. "El Indomable" es un navío tipo de una serie de cuatro cruceros acorazados, con desplazamiento de 17 000 á 17,500 toneladas, con fuerza de 41,000 caballos, con cuatro hélices de turbina y que servirán de auxiliares á los ocho acorazados del tipo Dreadnought que están en construcción. Se trataba de valorizar la velocidad máxima y la resistencia que estos cruceros podían tener, para dar caza á una flota enemiga, para ir á buscarla ó evitarla. La experiencia parece concluyente.

Partido de Quebec, después de las fiestas que allí se celebraron y de haber embarcado tres mil toneladas de carbón, el crucero hizo la travesía completa de Quebec á Cowes en cinco días y medio. Teniendo en cuenta sólo el trayecto de ribera á ribera, es decir, desde Terranova á la costa de Irlanda, se comprobó que la travesía del Atlántico se había efectuado en dos días 19 horas.

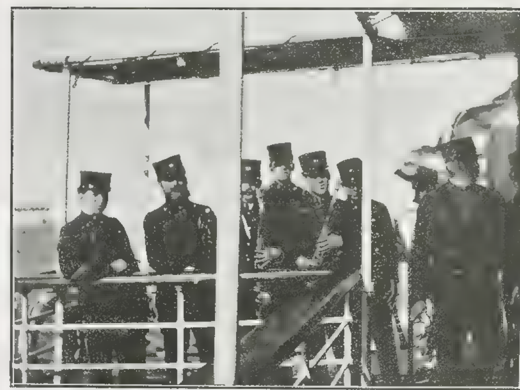
EL DECANO DE LA PRENSA FRANCESA

Acaba de morir uno de los periodistas más antiguos del Viejo Continente; Arturo Ranc, que falleció á la edad de 76 años. Después del golpe de Estado de 1851 se distinguió como uno de los más ardientes campeones de la juventud republicana; estuvo comprometido en el complot de la Opera Cómica y fué expatriado; se fugó y fué á refugiarse á Suiza. Fué íntimo amigo de Gambetta y desempeñó algunos cargos públicos últimamente. Era un infatigable polemista y escribió siempre en periódicos como "La República Francesa," "La Pequeña República," "El Radical" y "La Aurora."





LOS TRIUNFOS DE LA BANDA DE POLICIA



La banda de policía á bordo del vapor americano que los condujo á la Habana.

Apenas iniciado el viaje de la Banda que dirige el maestro Preza, comenzó ya la serie de sus triunfos; su paso por la Habana, y su corta estancia en la capital de la isla, fué un incidente glorioso en la vida de la agrupación.

La recepción que los cubanos hicieron á nuestros filarmónicos fué entusiasta y cordial, y la única audición dada en «el malecon» fué un gran triunfo.



El Maestro Preza director de la banda, en la cubierta del buque.

Las autoridades de la Habana ofrecieron á los músicos una cena en el hotel Sevilla, y la colonia mexicana, residente allí, les dió otra en el cuartel de la banda municipal, que fué el alojamiento de nuestros paisanos durante su estancia en la capital de la isla.



La banda se despide al partir el vapor

Según noticias de última hora la banda llegó ya á Boston y ha empezado á dar conciertos.

Los grabados que acompañan estas líneas son de fotografías tomadas en Veracruz á la hora de la partida del vapor que llevó á los musicos.

GRANDES ALMACENES DE NOVEDADES

EL PUERTO DE LIVERPOOL

S. B. EBRARD y Cía., S. C. SAN BERNARDO.

EL INVIERNO

Nos proporciona el gusto de avisar á nuestros favorecedores, que en todos los Departamentos encontrarán surtidos de las últimas creaciones de Europa en:

Confecciones, Sombreros, Cachemiras, Paños de Damas, Estambres, Casimires, Bonetería, Alfombras.



LENCERIA

Recomendamos nuestro Famoso Corsé

EL MARAVILLOSO

NUTRIAS

EFEMERIDES DE LA SEMANA ÚLTIMA

10 de Octubre de 1862

El coronel Corona ataca Tepic, sin éxito.

El primero de Junio de 1862, Manuel Lozada, cacique semi-bárbaro, se insurreccionó en Tepic, declarando que desconocía el tratado celebrado por él mismo, poco tiempo antes con el general Ogazón, y que no reconocía mas jefe político del territorio que el que él, Lozada, designara

El jefe insurrecto, que se hallaba en el pueblo de San Luis, en la sierra de Alica, marchó sobre la capital del territorio sorprendió á la plaza y derrotó á su guarnición. Sabedor de esto el Coronel Ramón Corona que se hallaba á siete leguas de Tepic, reunió á cien hombres de las fuerzas derrotadas, y á la cabeza de ellos se dirigió á Santiago Ixcuintla, donde reunió á la guardia nacional, y con esas escasas tropas, mal comidas y peor armadas marchó rumbo á la capital de Tepic á combatir al insurrecto Lozada. En su camino se hizo de otros recursos, y se presentó ante Tepic en los últimos días del mes de Julio, por primera vez



Coronel Ramón Corona.

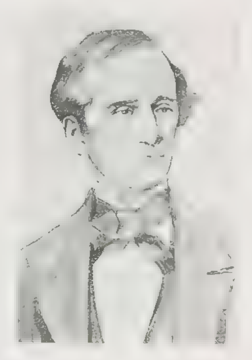
Su primera tentativa no tuvo éxito, y en vista de esto se retiró otra vez á Santiago, lugar que escogió como su cuartel general. Continuó la reorganización de sus fuerzas y las tentativas sobre Tepic, las cuales no le dieron mejor resultado que la primera el 19 de Octubre de 1862 intentó un ataque decisivo, á la cabeza de mayor número de soldados, pero á pesar de haber reforzado sus tropas el resultado del ataque no fué mejor; en vista de eso Corona se retiró una vez más á Santiago, en donde hizo fusilar á varias personas del partido conservador, al que se había afiliado Lozada, siendo la principal de entre ellas el presbítero Félix Ojeda.

20 de Octubre de 1840.

Notable discurso del Diputado Zárate

Las jornadas sangrientas de Julio de 1840 de las que fué teatro la plaza principal de la ciudad de México, hicieron vacilar mucho el espíritu de libertad y de reforma que se encendió entre el pueblo mexicano después de la promulgación de la Constitución de 1824. Los partidarios de las ideas imperialistas se aprovecharon de esta circunstancia para, de buena ó de mala fé, aconsejar los remedios que les parecieron más oportunos

El veinticinco de Agosto de ese año, Don José María Gutiérrez Estrada que había sido Ministro de Relaciones, y que á la sazón era miembro del Senado, escribió una carta al presidente de la República en la que le decía que, en vista de que el país se hallaba en continuo trastorno, era tiempo de buscar un sistema de gobierno que garantizara la paz, ya que el sistema republicano, del que tanto se esperaba, estaba dando tan desastrosos resultados en su aplicación.



José M. Gutiérrez Estrada.

Nadie hizo caso de la carta, y á penas si hubo algunas alusiones á ella; pero en vista de ello Gutiérrez Estrada publicó el 18 de Octubre un folleto anónimo que llamó: "Carta al Excelentísimo Señor Presidente de la República sobre la necesidad de buscar en una convención el posible remedio de los males que aquejan á la República, y opiniones del autor sobre el mismo asunto"

Constaba el cuaderno de cien páginas, editadas é impresas en la casa de Don Ignacio Cumplido, y en ellas se llegaba paulatinamente, hasta indicar la necesidad del establecimiento del gobierno imperial, fin principal del opúsculo

La alarma que produjo este folleto por su forma y por su fondo fué grandísima; el 20 de Octubre el diputado Don Francisco Ortiz de Zárate pronunció en la Cámara un discurso que ha quedado como una notable pieza parlamentaria; en él se pedía que se llamara al Ministro del Interior y se le interpelara acerca de las medidas que había tomado para reprimir los resultados que pudieran tener ideas tan subversivas lanzadas libremente á la publicidad

Se encarceló á Don Ignacio Cumplido en cuya imprenta se había impreso el opúsculo, pero se le dejó en libertad en vista de que en la conciencia de todo el mundo estaba el nombre de su autor, quien se marchó á Europa, á esperar el logro de sus ideales por veinticuatro años.

21 de Octubre de 1865.

Fusilamiento de Arteaga y Salazar.

El decreto de tres de Octubre, que tan funesto había de ser para el Imperio de Maximiliano, empezaba á producir sus terribles resultados entre los sostenedores del gobierno legal.

Una vez que se promulgó el absurdo decreto, todos los jefes imperialistas se pusieron en persecución de los liberales á quienes sacrificaban sin piedad tratándolos como bandidos, segun el repetido decreto.

La sangre se seguía derramando á torrentes por todo el país como protesta contra una forma de gobierno que no era aceptable para la nación; el seis de Octubre de 1865, tres días después de la promulgación del decreto, las fuerzas imperialistas que se hallaban en Morelia, salieron de esa ciudad á las órdenes del General Méndez, con el objeto de atacar á las tropas republicanas que se hallaban en Acámbaro á las órdenes de los gene-



General José M. Arteaga.

rales Riva Palacio, Zepeda y Arteaga. El día 7 llegó Méndez á Pátzcuaro y el ocho á las cercanías de Uruapan; no llegó á esta ciudad sino hasta el día siguiente, por haber sido detenido por una tempestad.

Informados los republicanos del movimiento del enemigo se dividieron en tres porciones á las órdenes de los tres generales, y se dirigieron, la de Riva Palacio rumbo á Parracho; la de Zepeda á los Reyes, y la de Arteaga á Tancítaro. Méndez decidió seguir á esta última y le dió alcance en Santa Ana Amatlán donde Arteaga se hallaba sin pensar que el enemigo estuviera tan cerca.



General Salazar.

La derrota de los republicanos fué completa, todo el armamento y municiones quedaron en manos de los imperialistas, quienes hicieron gran número de prisioneros entre los que se hallaban los generales Arteaga y Zalazar, cuatro coroneles, cinco tenientes coroneles y gran número de oficiales.

Méndez abusó cruelmente de su triunfo; sin tener en cuenta la dificultad que tenía el general Arteaga para caminar, pues estaba herido, lo hizo ir á pié hasta Uruapan. Una vez llegados allí, Méndez hizo llamar á los dos generales y á los cuatro coroneles y les notificó que serían pasados por las armas al día siguiente, lo cual se efectuó sin otras ceremonias ni formalidades.

El fusilamiento de Arteaga fué uno de los actos más reprobados aun por los mismos imperialistas, los soldados belgas que se hallaban prisioneros en Tacámbaro enviaron una protesta á Maximiliano calificando el acto de inhumano y cruel. Méndez dijo que obraba bajo instrucciones del Gobierno imperial y así es de suponerse, pero el imperio echó la culpa á Méndez, y el crimen quedó impune, hasta el triunfo de la República.

22 de Octubre de 1814.

Promúlgase la Constitución del Congreso de Apatzingán.

El Congreso de Chilpancingo que era el llamado á dar la primera Constitución Federal de México como país libre, sufrió las persecuciones no sólo de los realistas, sino aun de los mismos insurgentes, en quienes no estaba aun arraigada la idea parlamentaria, algunos jefes, que creían que no había mejor forma de gobierno que la monarquía, se rebelaron en contra de las disposiciones del cuerpo legislativo.

Esto hizo que el Congreso no tuviera sitio fijo, y que de Chilpancingo tuviera que trasladarse á Tlacotepec, de allí á Huetamo, á Santa Efigenia, Púturo, Tipitío y finalmente á Apatzingán, donde por fin se promulgó la Constitución el 22 de Octubre de 1814.

La Constitución de Apatzingán no era un conjunto de principios prácticos de gobierno; más bien debe considerarse como una condensación de declaraciones generales; en una palabra los principios modernos de la revolución, poniéndose frente á frente del poder absoluto de España. En ella se encierran los más altos principios de fraternidad; se proclamaba la superioridad del sufragio sobre los derechos de un hombre que por el simple hecho de ser hijo de sus padres nace con la investidura del poder supremo.

Aun los partidarios más decididos del absolutismo están acordes en que la obra de los diputados constituyentes que tuvieron que trabajar trasladándose de un lugar á otro, sabiendo que su cabeza había sido puesta á precio, y que la muerte les esperaba de un momento á otro, es un monumento de gloria para sus autores.

23 de Octubre de 1783.

Asesinato de Dongo.

Había en la ciudad de México un hombre muy rico, llamado Joaquín Dongo, que vivía en la calle de Cordobanes, y que era muy conocido por haber desempeñado el cargo de albacea del virrey Bucareli, que murió en esta ciudad. Dongo fué asesinado la noche del veintitrés de octubre de 1783, al mismo tiempo que once de sus criados.

Los asesinos cometieron toda clase de crueldades con sus víctimas, y el crimen dejó horrorizada á toda la capital de la colonia.

Nueve días tenía de haberse hecho cargo del virreynato el conde de Revillagigedo y este crimen le dió oportunidad de mostrar de lo que era capaz. Luego que tuvo noticia de él, dictó las providencias que juzgó oportunas, varias de las cuales se juzgaron innecesarias por algunos, pero el resultado de ellas las justificó plenamente.

Al día siguiente del crimen era denunciado un individuo que llevaba una mancha de sangre en el sombrero, y que, aunque probó que esa gota de sangre era de un gallo, infundió sospechas las que se confirmaron ante su propia confesión.

Era él un mallorquino de nacimiento llamado Félix María de Aldama y Bustamante, quien ayudado por dos españoles llamados Joaquín Antonio Blanco y Baltasar Dávila y Quintero, había llevado á cabo el horrendo crimen.



Virrey Conde de Revillagigedo.

Quince días después de cometido el asesinato eran ejecutados sus tres autores, y esta celeridad en la administración de justicia fué el primer rasgo de la administración de Revillagigedo que le captó la simpatía de los hombres de bien en México, simpatía que justificó plenamente con sus actos posteriores.

24 de Octubre de 1840.

Proclama de Bustamante.

Hablamos ya de los escritos subversivos que hizo circular don José Gutiérrez de Estrada después de las jornadas de julio de 1840, en los que pedía el establecimiento del gobierno imperial; dijimos también que esos escritos causaron gran excitación en todo el país, dando origen á un magnífico discurso del diputado Ortiz de Zárate. El presidente de la República, Don Anastasio Bustamante, publicó con ese motivo el siguiente manifiesto:

«Mexicanos: Un impreso altamente subversivo, publicado el diez y ocho del que rige en esta capital, cuyo objeto es el de manifestar la conveniencia que en concepto del autor pudiera traer el establecimiento de una monarquía en la nación mexicana, regida por un príncipe extranjero, ha causado justamente en todas las clases de la sociedad el más vivo desagrado y la más alarmante inquietud. La posición social y política del escritor, el título que ha puesto á la cabeza de su libelo y la circunstancia de haberme dirigido desde el veinticinco de agosto una carta que sin mi consentimiento hizo imprimir colocándola como introducción á su cuaderno, y en la que sólo se trata de las ventajas que á su modo de ver podría producir el que se reuniese una convención para remediar los males de la patria, han llamado la atención pública. Tan poderosos motivos me imponen el grato deber de dirigiros la palabra, á fin de evitar toda interpretación que pudiese poner en duda la buena fe y decisión por el sistema republicano del ciudadano á quien vuestros sufragios han colocado á la cabeza de la administración suprema. Apenas se concibe como ha podido verificarse una publicación en la que se conculcan todos los respetos debidos á la República, la consideración que exigen los poderes supremos, y la respetabilidad á que son acreedoras las demás autoridades, á la vez que se hacen alusiones tan odiosas é indicaciones tan irreflexivas é imprudentes contra las actuales instituciones. Como primer magistrado de la nación, aprovecho la oportunidad que me ofrece este acontecimiento, no sólo para cumplir una de mis más sagradas obligaciones, sino para dar un nuevo testimonio público de la decisión invariable del gobierno para sostener las formas republicanas, sentimientos íntimos que abrigará para siempre mi corazón. Cualesquiera que sean las desgracias que afijan á los mexicanos, jamás se arrepentirán de la elección que han hecho de las instituciones republicanas. Un cambio tan ominoso agravaría los males públicos, fomentaría la discordia y envilecería nuestro carácter, poniendo en inminente riesgo la cara independencia de la patria. Para defenderla y hacerla respetar en el mundo civilizado yo os recomiendo, finalmente, conciudadanos, una y mil veces, la unión más cordial y sincera, como el fundamento esencial de la paz y de la prosperidad de las naciones.»

25 de Octubre de 1812.

Sale Morelos de Tehuacán.

Seis días después de la muerte del valiente Trujano, salió Morelos de Tehuacán para recibir una remisión de barras de plata que le enviaban de Pachuca los jefes insurgentes Serrano y Osorno.

Las recibió en Ozumba, y en los momentos en que se organizaba para regresar á Tehuacán, supo que un convoy realista se dirigía hacia Perote y que las tropas del coronel Rivas se habían unido á las de Luis del Aguila de Tepeaca; supo también que Porlier, con los restos del batallón de marina marchaba rumbo á Veracruz para emprender el viaje á la capital, y se propuso hostilizar esta expedición. Dividió sus fuerzas en tres columnas las que dirigió contra el centro, la retaguardia y la derecha de los realistas, pero Porlier, que había tomado el mando de las fuerzas realistas, como jefe superior rechazó los ataques, durante los cuales murió el coronel insurgente Tapia. El convoy realista siguió su marcha y las tropas de Morelos, que habían perdido tres cañones, regresaron á Tehuacán.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II México, 25 de Octubre de 1908 Número 17



Proyecto de Monumento á la Corregidora en Querétaro, 2o. premio en el concurso; formado por el ingeniero Carlos Noriega.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS'

Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2.570. Teléfonos: Ericson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0 35 cs.
En los Estados	$0 50 cs.

EL YO

NO bien el hombre cree conocer á fondo una cosa, parece formarse idea cabal de ella, discernirla y saber cuáles y cuántos son sus atributos, ya puede apostarse cualquier dinero á que no sabe lo que se pesca, ni de la misa la media, ni cosa que lo valga.

Nuestros antepasados creían conocer el cielo, amplia cúpula azul, diáfana, tachonada de estrellas; y después ha venido á averiguarse que no hay tal bóveda ni tal tachonamiento, ni tal azul.

En realidad el hombre que menos sabe, es quien cree más saber, y la frase "sólo sé que no sé nada", es frase de los sabios y no convicción del vulgo.

Son los médicos los que, en general, ignoran las causas, el mecanismo y la naturaleza de las enfermedades, y los tratamientos que les convienen; las masas nunca ignoran nada de eso. Siempre saben que el enfermo tiene un *aire atravesado*, que se le ha *pegado* algo en las tripas, ó que el mal depende de una fuerte irritación. Y sabe igualmente que con una *vilma* de nixtamal con cal viva, unos *papachos* fuertes ó una infusión de tres *basuritas* recogidas en tres diferentes rincones, el paciente recobrará la salud y quedará como nuevo.

Son los estadistas, sociólogos y moralistas los que se devanan los sesos y se rompen la cabeza para averiguar el por qué de la miseria pública, de los males que aquejan á las naciones, de la desmoralización de los pueblos; para los simples burgueses esos problemas han tenido solución y esos fenómenos explicación. Con afirmar que el mal gobierno es el causante de todos esos perjuicios, y con pedir que se expidan tales y cuales leyes ó que caiga el orden de cosas establecido, ya todo queda arreglado y hecha la felicidad del país.

Ese hecho de siempre creer saber lo que se ignora y de poseer la explicación de todo lo inexplicable es general á todos los hombres y á todos los ramos del saber humano.

¿Por qué sopla el viento? Los griegos os dirán que porque á Eolo le place soplar ó porque el Noto se escapó de los odres en que lo habían encerrado los argonautas.

¿Por qué giran los astros? Los pueblos primitivos os responderán que porque unos ángeles se divierten en hacerlos rodar.

¿Cómo es que no vemos al sol volver al Oriente para reanudar su errabunda y cotidiana excursión? Simón el Bobito explica que cuando el sol regresa de su viaje al Poniente, vuelve al Oriente por el mismo camino que siguió á la ida; sólo que como regresa de noche nadie lo vé pasar.

Y si sediento de curiosidad preguntáis por qué el azogue es tan movedizo, no faltará quien, lleno de suficiencia, os replique: Pues, ¡bonito el azogue para estarse quieto!

Si todo lo anterior es cierto y lo es, es de buena guerra, para medir nuestros conocimientos en una materia, contar, pesar y medir las explicaciones de que disponemos para darnos cuenta de los hechos. Si son muchas y satisfactorias y sobre todo si son simples y llanas ya podemos dar por cierto que no sabemos ni palabra en el asunto en cuestión; de la misma manera que para saber si hay medicamentos eficaces contra una enfermedad el mejor camino es contar el número de los que se preconizan: si es uno sólo y se le recomienda sin entusiasmo, hay esperanzas de que cure; si son muchos é infalibles ya puede darse por cierto que la enfermedad en litigio no se cura ni con padres descalzos y que no la alivia ni San Juan Bautista.

Tanto es así esto último que un médico decía á su enfermo: «Apresúrese á tomar la medicina nueva mientras cure; después pasará de moda y ya será tarde.»

Volviendo á nuestro asunto haremos observar que nada creemos conocer mejor y más profundamente que nosotros mismos; por lo que, aplicando la regla de hace un rato, llegaremos á la conclusión de que nada conocemos menos ni ignoramos más completamente.

Veámoslo: Nuestra propia personalidad nos aparece como compuesta de dos cosas completa y radicalmente distintas. La una el *yo* que forma núcleo, centro, que es soberana, indivisible é inmarcesible, y la otra, ó mejor las otras, que son múltiples, disímbolas, inconexas y que son mis atributos ó los atributos del *yo*.

En este supuesto una cosa soy *yo* y otra distinta mis brazos, mis piernas, mis ideas, mis emociones y mi voluntad. Cuando hablo de *mí* entiendo hablar de algo especial y fundamental, y cuando hablo de mis convicciones, de mis esperanzas, de mis decisiones, de mis ideas entiendo hablar de algo que es mío; pero que no es *yo*. De la misma manera hablo de mi levita, de mis zapatos ó de mis pantalones como cosas distintas y diferentes de mi cuerpo que visten y protegen; pero que no son mi cuerpo. El *yo* nos parece ser respecto á sus atributos lo que el árbol á sus frondas, á sus flores y á sus frutos. Estos son secciones ó apéndices transitorios, renovables, *de aplicación*, en tanto que el árbol permanece perenne, inmutable, único, idéntico á través de los otoños que lo despojan y de las primaveras que lo visten.

Justamente ese *yo* inmutable, tronco, en relación con el ramaje, y núcleo con relación á los accidentes, es lo que creemos conocer mejor y de lo que creemos estar más enterados; y justamente eso es lo que, al menos en sí mismo, conocemos menos.

Supongamos una mesa ó una silla. Estos objetos tienen su *yo* y sus atributos como el hombre. El *yo* de estas cosas son la mesa y las silla mismas y los atributos están constituídos por las patas, el tablero, el respaldo, etc.

Ahora bien; suprimamos los atributos; destruyamos las patas, el respaldo, etc., etc. ¿Qué queda de la mesa? Nada. ¿Qué fué de aquel *yo*, de aquel núcleo, de aquel asiento y sostén de las propiedades del objeto? Se ha evaporado.

Con el árbol de hace un rato pasaría lo mismo. Si le quitamos las hojas, las flores, las ramas, quedaría el tronco; pero ese tronco no es el árbol sino también atributo del árbol. Suprimámoslo también y suprimamos las raíces y todos los atributos y adiós árbol! te quedaste sin gente.

Apliquemos al hombre esa cirugía moderna. Quitémosle todo el cuerpo y quedará el alma. Cuidado no se escape, porque sólo en ella tenemos esperanza de encontrar el *yo* humano. Pero puesto que el alma tiene atributos suprimámoslos para aislar el *yo*. Y por mucho cuidado que se tenga se verá que una vez suprimidas las sensaciones, las ideas, las emociones y la voluntad nos quedan las manos vacías y el *yo* se evaporó al disiparse sus atributos.

Ya se ve cuanta razón teníamos al comenzar. Creíamos conocer á fondo el *yo*, lo considerábamos como fundamental y perenne, por medio de él explicábamos sus atributos y ahora nos resulta todo lo contrario, á saber, que conocíamos mejor los atributos que su sujeto, que lejos el *yo* de explicar los atributos, éstos son los que explican el *yo* y lo constituyen, creíamos éste inmutable y ahora resulta cambiadizo, lo creíamos perdurable y no es sino efímero y en fuerza de saber tanto respecto de nuestro *yo* hemos llegado á saber que no sabíamos nada sobre el particular.

Al llegar á estos resultados nuestro cerebro es un volcán, protestamos con indignación contra este rebajamiento de nuestra dignidad y preferimos renegar del análisis que nos desencanta á perder la ilusión que nos halagaba y si no hubieran ya pasado los tiempos de la persecución ya veríamos arder en un candil, digo, en una hoguera á los más conspícuos psicologistas modernos.

DR. M. FLORES.

❋

Crónica Científica.

QUE SON LAS CELDILLAS



MUCHO se ha hablado últimamente de las celdillas cerebrales y de su funcionamiento, y se ha llegado á creer por muchos que las celdillas son algo peculiar al cerebro. Para que los que se han formado esa mala idea se deshagan de ella y para que todos nuestros lectores se den cuenta de lo que es ese admirable elemento que se llama celdilla, vamos á hablar algo acerca de él.

Decíamos antes que la celdilla no es elemento exclusivo del cerebro, y ampliando la idea diremos que tampoco es elemento peculiar á cierta clase de seres vivientes; tanto los animales como las plantas están constituídos por celdillas; el animal más inferior de la creación, lo mismo que la ínfima planta están formados por una celdilla; los animales y las plantas superiores están formados por grupos de celdillas, ésta es la diferencia esencial entre unos y otros: los seres inferiores son monocelulares; los superiores son multicelulares.

El conocimiento y estudio de las celdillas no progresó con rapidez. Hace medio siglo que se hizo la campaña científica en favor de ellas y los triunfos no fueron muy cercanos unos de otros, pero si fueron importantes y decisivos. En la discusión tomaron parte los más grandes fisiólogos de la época, entre ellos Schwan, Koliker, Virchow y Huxley.

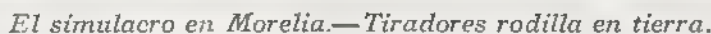
Al fin se llegó al convencimiento de que en todo tejido vegetal ó animal que se lleva ante el microscopio se acaba por descubrir un elemento ó unidad que se llama la celdilla, el cual varía en la forma y el tamaño, y está formado por un muro ó límite; algunos elementos variables, según el cuerpo de que se trate; y en el interior una partícula que se llama núcleo, á la que acompaña otra partícula menor que se llama nucleolo. Investigaciones posteriores mostraron que la celdilla en su estado típico contiene el proto-plasma ó materia viva, y actualmente se considera al núcleo y á su acompañante el nucleolo como las partes principales de la celdilla en vista de que son las que están íntimamente ligadas con el proceso de reproducción.

Esto hizo avanzar el estudio de la celdilla hasta el punto de llegar á concluír que no es necesario el límite ó muro para la existencia de la unidad completa. La concepción actual de la celdilla es: una pequeñísima porción de materia viviente con un núcleo y un nucleolo. Esta pequeña unidad se asemeja en cierta manera al cuerpo de que forma parte. Es una especie de bosquejo ó tipo del cuerpo, pues crece, se alimenta y se multiplica exactamente de la misma manera que él. Las plantas y animales de las especies inferiores, como hemos visto, están formados por una sola celdilla, y sin embargo cumplen con todas y cada una de las funciones vitales.

Por tanto el cuerpo viviente no es más que una corporación de celdillas, y esta manera de representar á los seres es muy acertada, pues gracias á los esfuerzos combinados de las agrupaciones de celdillas la vida se desarrolla con su gran complexidad de fenómenos. Se puede decir que las celdillas son los trabajadores de los cuerpos, pues gracias á ellas se llevan á cabo todas las operaciones de los vivientes.

El elemento constituyente del hueso es la celdilla huesosa, la que no solo entra en la construc-





El simulacro en Morelia.—Tiradores rodilla en tierra.



Tiradores atacando el flanco izquierdo.

ción del hueso, sino que lo repara cuando ha sufrido averías. Son celdillas las que secretan los jugos digestivos; las del estómago, hígado y glándulas salivares. El hígado es una gran colonia de celdillas encargadas de las funciones complicadas de ese órgano; celdillas forman el tejido de la piel lo mismo que la grasa que se halla debajo de esa envoltura. Otras dan origen al músculo, y sobre todas ellas, se hallan las que forman el cerebro y los nervios, que sirven para gobernar á las demás.

Lo que hacen los cuerpos superiores no es más que imitar las funciones de los monocelulares por la cooperación de multitudes de celdillas de diferentes clases y grados de importancia. Así es que podemos considerar á la celdilla como el tipo de toda vitalidad. Si existió algún estado anterior, como es probable, podría representarse por una masa de protoplasma más simple que las existentes, lo cual á su tiempo, se convirtió en las celdillas que conocemos ahora.

Desde un cierto punto de vista, por lo tanto, el cuerpo de un animal, que parece un simple individuo, puede ser más bien considerado como el tipo de una agrupación ó colonia. El cuerpo, como la nación, por ejemplo, está formado por un conjunto de unidades de diferentes categorías cuyo trabajo se evidencía por el buen ó el mal estado del conjunto general.

Aun los medios de defensa del cuerpo tienen forma de celdillas, pues en la sangre hallamos pequeños corpúsculos blancos, llamados leucocitos que sirven para la destrucción de los microbios que se introducen al organismo. Estas celdillas se pueden comparar á una columna sanitaria volante que proteje al cuerpo contra los ataques de sus enemigos.

Hay otro aspecto de la vida desde el cual también tienen un interés muy especial las celdillas, porque, en ciertas circunstancias, pueden convertirse ellas mismas en elementos de enfermedades y de destrucción para el organismo. Los tumores cancerosos son originados por celdillas que se han creado á expensas del mismo tejido, y que, durante su vida errante son causa de serias enfermedades.

Hay otras muchas que son originadas por desarrollo defectuoso de las celdillas. Lo que ahora nos confunde es por qué estas celdillas muerden, literalmente, la mano que les da de comer.



Lucido Simulacro en Morelia

La comisión organizadora de los festejos con que se celebró en la capital del Estado de Michoacán el día onomástico del Señor Presidente de la República organizó un simulacro de guerra que debió haberse efectuado el día quince del mes de septiembre último, y que no se llevó á efecto ese día por las abundantes lluvias: la función de armas se efectuó el domingo once de los corrientes en las lomas de Santa María cercanas á Morelia.

Tomaron parte en ella el batallón Morelos de la Escuela Industrial Militar «Porfirio Díaz» y un batallón de tropas federales.

Antes del simulacro el señor Gobernador del Estado hizo entrega de bandera al batallón Morelos, con todas las formalidades del caso.

La fiesta despertó gran entusiasmo en la ciudad y una gran concurrencia fué á las lomas á presenciarla; publicamos algunas fotografías tanto de la ceremonia de entrega de bandera como de las diversas faces del simulacro.



NUEVA BIBLIOTECA MILITAR

Con toda solemnidad se inauguró en días pasados la biblioteca militar adjunta al cuartel que ocupa actualmente el octavo batallón de infantería en la ciudad de Oaxaca.

La ceremonia inaugural fué rodeada de toda la solemnidad que merecía dada su importancia y significación; el señor General Don Juan A. Hernández, jefe de la zona militar, presidió la inauguración y durante ella se pronunciaron discursos en los que se puso de manifiesto la trascendencia y significación del acto que se llevaba á cabo.

No es ésta la primera fiesta de su especie de que nos ocupamos en nuestras columnas, ya otra ocasión hemos hablado sobre el mismo asunto, haciendo notar toda la importancia que las fiestas escolares tienen para el adelanto y progreso del ejército; esta fiesta tiene el principal atractivo de ser la primera que llega á nuestra noticia de las efectuadas en los Estados, pues todas las anteriores que han llegado á nuestro conocimiento se efectuaron en la ciudad ó en alguna de los alrededores, pero siempre en el campo de acción de la comandancia militar del Distrito Federal; ojalá que tengamos que ocuparnos con frecuencia de esta clase de festividades que son tan hermosas.



El General Juan A. Hernández y los jefes y oficiales del octavo batallón en la inauguración de la biblioteca militar.

De la misma ciudad de Oaxaca tenemos noticia de importancia para la administración pública; la renovación de ayuntamiento, la cual, conforme á las leyes locales, se efectuó en los últimos días del mes de septiembre próximo pasado.

Ilustramos estas líneas con fotografías tomadas durante la fiesta inaugural de la biblioteca del octavo batallón.



El batallón "Morelos" en línea desplegada, antes del simulacro.



Acto de la entrega de bandera al batallón "Morelos."

La Nueva Escuela Correccional





Preparándose para la marcha á Tlálpam.





Fachada de la antigua escuela. Corrigendos en formación para ser trasladados.



El nuevo edificio.



El patio de San Pedro y San Pablo.

El jueves de la semana próxima pasada fueron transladados al nuevo edificio que en Tlálpam se ha destinado á escuela correccional para menores los que ocuparon por mucho tiempo el edificio del ex-convento de San Pedro y San Pablo.

El edificio antiguo, á pesar de las reformas que se le hicieron hace unos diez años para mejor adaptarlo á su objeto, era poco adecuado para él en razón de su vetustez y de hallarse en el centro de una ciudad, donde por razón natural el aire que se respira está viciado por la respiración de los habitantes de la misma.

Estas razones y otras de disciplina hicieron que se pensara en transladar la escuela á un lugar que se encontrara en el campo, y que reuniera las necesarias condiciones de amplitud y aislamiento. Estas se hallaron en un terreno situado en las cercanías de la ciudad de Tlálpam á un lado de la vía de tranvías de tracción animal que van de la estación á la escuela de aspirantes.

El terreno mide cuarenta mil metros cuadrados de superficie, la mayor parte de los cuales se dedicarán al cultivo de plantas y legumbres, lo que, al mismo tiempo que servirá de útil solaz á los corrigendos, les hará tomar cariño por la tierra, pasión muy poco desarrollada entre las personas que se educan en el medio ambiente de nuestra ciudad.

En el centro de este extenso terreno, se construyó el edificio, nuevo desde sus cimientos, y bastante amplio para contener el doble ó más de los corrigendos confinados actualmente en la escuela. La distribución que se ha dado al edificio, responde perfectameute á las exigencias de la moderna educación penal Las dependencias de que consta están distribuídas en dos pisos; en el primero están los talleres y las clases; estas últimas son de orfeón, de orquesta y de banda, y las necesarias para impartir á los reclusos la instrucción primaria elemental y superior.

En la planta alta hay ocho salones dormitorios grandes y bien ventilados, y dos más pequeños, que se dedican á enfermería y servicio médico; éste cuenta, además, con departamentos para botiquín, cuarto de practicantes y demás dependencias necesarias para un servicio médico completo.

El director de la escuela, Capitán A. Sotelo, ha tenido cuidado de que todos los departamentos sean emplios y bien acondicionados. Los talleres están en salones que miden veinticinco metros de largo por seis de ancho, y reciben luz y aire por amplias y numerosas ventanas.

Para facilitar el despacho de asuntos que se relacionen con las causas judiciales que se siguen á los corrigendos, se ha instalado en el mismo edificio de la escuela una oficina dependiente del juzgado del Tlálpam, en la que se tramitarán, hasta donde sea posible, todas las causas de los reclusos.

Ilustramos estas líneas con una vista general de la nueva escuela, varias de la antigua y fotografías tomadas durante la translación de los corrigendos del edificio de San Pedro y San Pablo al nuevo de Tlálpam.



UN NUEVO ESTADO EUROPEO

La antigua y tan debatida cuestión de los Balkanes, y la no menos antigua "cuestión de Oriente" están una vez más de actualidad en Europa y amenazan con interrumpir la paz entre las potencias y provocar la tan temida conflagración europea, por más que esto último es una probabilidad muy remota para los que están bien informados acerca de la pótencia militar de cada uno de los países europeos.

Según el tratado firmado en Berlin el año de 1878, por medio del cual se aplacó por algún tiempo la cuestión que ahora se ha hecho de actualidad, el extinto reino de Bulgaria, que en aquella época era una provincia del imperio turco, quedó constituido en un principado independiente, pero bajo la soberanía de Turquía; el mismo tratado puso á la provincia de la Boznia-Herzegovina en el difícil predicamento de ser parte del imperio turco, pero administrada por Austria-Hungría.

Estas libertades y anomalías tenían que dar por resultado, tarde ó temprano, pretensiones por una y otra parte, y ese tratado que en apariencia había arreglado todas las cuestiones pendientes, lo que hizo fué preparar nuevas y más graves dificultades.

Desde 1878 á la fecha se han agitado más o menos importantes cuestiones en los Balkanes, pero ninguna de ellas había llegado á asumir gran importancia, quizás porque los intereses que se jugaban en ellas no eran tan grandes. Pero llegó un momento en el que Austria vió la posibilidad y la conveniencia de anexarse de una manera definitiva la provincia Boznia, y Bulgaria notó que el ferrocarril de Rumelia oriental, región que ya antes se había apropiado, era un buen negocio, y casi al mismo tiempo declararon las dos potencias (?): una su deseo de anexión, y la otra su falta de deseo de deshacerse del ferrocarril, ocupado por la fuerza.

Turquía protestó, como era natural, contra estos dos actos, los que directamente herían su honor nacional, y como Bulgaria sintió que su vasallaje al sultán le estorbaba en sus planes decidió independerse, y así lo hizo por declaración del príncipe Fernando, quien por ese acto quedó con el título de Zar de Bulgaria.

Esta noticia fué comunicada á las cancillerías extranjeras el día seis del presente mes, y en todas ellas se manifestó la mayor sorpresa.

Empezó la agitación general; Turquía, juzgándose agraviada por la actitud de Bulgaria, se preparó para castigar por las armas el atrevimiento, y Bulgaria, que ya estaba preparada para el golpe, no se hizo esperar con su respuesta á los aprestos bélicos de sus antiguos dominadores. Todo estaba listo; la guerra parecía inevitable, pero Rusia, guiada por su buen corazón, ó porque no convenía semejante guerra á sus intereses, intervino en la cuestión, regañó á los búlgaros y les dijo que si seguían con sus malas intenciones tendría que imponer la paz con la punta de sus bayonetas y la boca de sus cañones. El enemigo no pareció despreciable al nuevo Zar, y prudentemente optó por no proseguir en sus tareas bélicas, para las que contaba con el apoyo de Servia y de Montenegro.

1. La gran Mezquita. 2. El gran hotel Bulgaria.—3. Una iglesia griega.—4. Campesino búlgaro á caballo.— 5. El Zar de Bulgaria y su esposa la Zarina.—6. El único vigilante del paso de Shipka.—7 y 8. Campesinas búlgaras.—9. En la Plaza del Mercado. 10, Campesino búlgaro arando.—11. Escena típica de calle.

⁂

Luego que las potencias supieron que el estado de cosas había salido de su punto normal, decidieron celebrar una conferencia, recurso que está muy en boga entre ellas, con el objeto de discutir la cuestión. Parece que asuntos de más importancia han entretenido á las cancillerías, y la conferencia no ha llegado á efectuarse; lo cual no impide que se crea que la actitud de Rusia casi ha dado al traste con el conflicto, y que la conferencia quizás no sea necesaria.

Y en ese estado han quedado las cosas por ahora; Bulgaria se erigió en nación independiente y soberana bajo el gobierno del Zar Fernando; Austria se anexará probablemente á la Boznia, y la paz europea no se alterará por eso; tanto mejor.

Hasta aquí lo que se ha dicho y lo que los cablegramas han comunicado, pero debajo de todo ello los que ven con ojos de lince aseguran que hay una combinación de «las potencias» y que todo ello no ha sido más que una comedia fraguada por alguien que tiene interés en que las cosas queden como van á quedar; se ha llegado á decir que Alemania tiene gran parte de culpa en el conflicto, y el tan traído y llevado nombre del Kaiser, ha vuelto á figurar por una vez más como el «Deus ex machina» de todo lo sucedido.

⁂

Nosotros, americanos, que vivimos tan lejos de esas cuestiones, y que no podemos apreciar en toda su importancia lo que valen las cuestiones de cancillería en Europa, no nos figuramos cómo se desarrollan y se llevan á cabo esas grandes combinaciones en las que se juega con el equilibrio de todo un continente. Si las potencias deciden que un país está de más en el mapa, optan á renglón seguido por repartírsela, y lo propio habían pensado hacer con Turquía; quizás en la próxima conferencia, si se efectúa, se llegue á la conclusión de que está sobrando; en ese caso Turquía dejará de figurar en los mapas de la tierra; á última hora se dice que Inglaterra se opondrá á la división, y ya se sabe que el voto de Inglaterra significa la primera marina del mundo, y un ejército que si no es el primero, tampoco es el último.

Y por otra parte, ¿acaso vale la repartición de Turquía el trabajo que se toman las potencias al hacerse la guerra? Es lo que está por ver, pero es probable que si Inglaterra dice que no lo vale, es porque ya lo tiene bien visto.

En fin, la cuestión está pendiente todavía, y su resolución no debe tardar mucho, pero confiamos en que el renacimiento de Bulgaria y la anexión de la Boznia por Austria, si se lleva á efecto, se harán en paz, y que todo se tratará en el bufete y no en el campo de batalla. Algunos dirán que los tratados son siempre injustos y que vence el más fuerte, pero es casi seguro que sucedería lo mismo en el campo.

❊

Hay gran número de ciudades notables por estar edificadas en islas. Venecia está edificada en 118 islitas que se comunican por medio de 378 puentes y pararelas. Viene después Amsterdam, que extiende sus edificios en 100 islas unidas por cerca de 300 puentes. Gante en 26 islas con 280 puentes, y Stocolmo, la Venecia del Norte, en una infinidad de islotes que hacen de la capital de Snecia una de las más interesantes y pintorescas ciudades del mundo.





Inauguración de la Fábrica Nacional de Cartuchos

El viernes 16 de los corrientes se efectuó, en presencia del señor Presidente de la República, la inauguración de la Fábrica Nacional de Cartuchos, que se levanta al Oeste del bosque de Chapultepec.

La fábrica está dotada de todas las máquinas necesarias para la fabricación de material para armamento de siete milimetros, de sistema Mauser, en uso en nuestro ejército. La construcción del edificio que ocupa la fábrica fué proyectada y dirigida por oficiales del cuerpo de ingenieros constructores, y la instalación de la maquinaria fué hecha por una comisión especial que estudió el asunto en Alemania; esta comisión estuvo presidida por el señor General Iberri, quien ha quedado como director del nuevo establecimiento militar.

Fachada de la fábrica.—Departamento de lavado.—Salón de máquinas.

Máquina para embutir cartuchos.—Hornos de recocer.—El señor Presidente presenciando las pruebas del nuevo fusil-ametralladora.

HIMENEO



Srita. Sara Estela Reyes Spíndola.



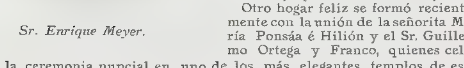
Sra. Dolores Verdugo de Zubieta y Sr. Pedro C. Zubieta

(Fot. Valleto.)

Ayer han debido unir sus destinos, conforme al ceremonial del culto católico, la Srita. Sara Estela Reyes Spíndola y el Sr. Enrique Meyer. La ceremonia no se ha hecho con pompa exagerada ni con insolente lujo. Modesta, como la virtud misma, la desposada ha querido que la ceremonia no fuese deslumbrante, á pesar de que á ello tiene derecho por su posición en sociedad. Mas, en cambio, al altar la ha acompañado un coro de admiraciones sinceras y de homenajes rendidos á su belleza, á su virtud, á su cultura y á su raro talento.

La Srita. Reyes Spíndola es uno de los ornatos más valiosos de la sociedad mexicana, de la que es predilecta y que unánimemente ha hecho votos por su felicidad eterna.

El Sr. Meyer es un caballero muy estimable, y difícilmente un nuevo hogar podría establecerse bajo más venturosos auspicios.



Sr. Enrique Meyer.

⁂

También se unieron con los lazos del himeneo, el lunes 12 de los presentes y en el templo de Santa Brígida, la señorita Dolores Verdugo y Rosas y el señor Don Pedro C. Zubieta. Es proverbial la elegancia de las ceremonias nupciales que se efectúan en el templo mencionado; así es que sólo diremos que la fiesta nupcial fué notable por su lujo y elegancia, y que una concurrencia selectísima llenó el templo y prodigó las más calurosas muestras de estimación y aprecio á los contrayentes.

Otro hogar feliz se formó recientemente con la unión de la señorita María Ponsáa é Hilión y el Sr. Guillermo Ortega y Franco, quienes celebraron la ceremonia nupcial en uno de los más elegantes templos de esta ciudad.



Sr. D. Guillermo Ortega Franco y Sra. María Ponsáa de Ortega Franco.



La Instalación Eléctrica de "San Pedro."--Toluca, México.

Ing. Manuel Medina Garduño, Propietario de la Fábrica de San Pedro.

En número anterior nos ocupamos de la importancia que tiene la Fábrica de Casimires de Tejidos de lana, de la propiedad del señor Ingeniero Don Manuel Medina Garduño; dijimos, entonces, cómo es notable esa industria genuinamente nacional, y cómo ha alcanzado merecido prestigio en todos los mercados de la República.

Describimos, en esta ocasión, la hermosa finca de campo, elevada á un grado de producción extraordinaria, debido á la reconocida dedicación y aptitudes de su inteligente propietario. El maíz y el trigo se producen en proporción envidiable, y los otros esquilmos son dignos de encomio, habiéndose obtenido, mediante prolongada y cuidadosa labor, que las lanas del ganado sampedreño sean de la mejor calidad.

Fáltanos ahora ocuparnos de la Instalación eléctrica que motiva el presente artículo, y que es origen de legítimo orgullo para el apreciable propietario de la opulenta «Negociación Agrícola é Industrial de San Pedro, Estado de México.»

***

Se necesita conocer de cerca y en todos sus pormenores esta curiosa Instalación eléctrica, para formarse cabal idea del esfuerzo realizado.

No es una Instalación grandiosa, ni presume de ello; pero el dueño debe ufanarse, con legítima ufanía, de lo que ha sabido hacer; porque este establecimiento industrial, modelo de orden, economía y limpieza, es, en su género, la demostración elocuente de lo que pueden y alcanzan el talento humano y una discreta y hábil distribución de la riqueza privada.

Este centro productor de energía eléctrica cuenta ya once años de perfecto y no interrumpido funcionamiento. Y cuando se penetra en aquellos salones y se contempla el estado de conservación en que se halla la maquinaria, no obstante los años de trabajo que han transcurrido, se puede creer que hace muy poco tiempo que está en uso, que apenas un año ó dos tendrá de vida activa, y que una hada cariñosa protege la finca, dotándola de los necesarios elementos para el logro del bonancible éxito que se admira.

Y conste que lo que estamos describiendo y que representa un gran capital acumulado allí, es producto de un solo hombre, quien no ha necesitado de concursos extraños para colocar su Instalación Eléctrica á la altura de cualesquiera otras, por la regularidad de su trabajo, no interrumpido ni de día ni de noche.

***

Esta notable Instalación de que venimos ocupándonos fué la primera que proporcionó á la bella capital del Estado de México, un alumbrado público de *doscientos focos* de arco, de sistema alemán, tan perfecto como el de la capital de la República, y cuya claridad, fijeza é intensidad, nos fué dado reconocer años atrás que visitamos á Toluca. En la actualidad son dos Compañías las que, unidas, hacen el servicio que por espacio de diez años desempeñó, por sí sola, la Instalación Eléctrica de San Pedro.

Esta misma Instalación proporciona, de igual manera, alumbrado de luz incandescente, para las oficinas públicas y las casas particulares, á un precio que envidiaríamos para México y con un servicio que ya desearíamos también para la misma capital.

***

La fábrica de tejidos de lana de que hicimos mérito en anterior artículo y en las líneas que preceden, está movida por la fuerza eléctrica de esta Instalación; fuerza que abastace algunas otras industrias que radican en Toluca, y que de día en día se siguen desarrollando al amparo de la producción de la fuerza motriz eléctrica, tan favorablemente ministrada á las múltiples colmenas del trabajo.

***

Las dos instalaciones terminales de esta Fábrica, la productora y la receptora, la una en la Hacienda de San Pedro y la otra en Toluca, merecen ser conocidas, por sus elegantes y costosos edificios, construidos *ad-hoc* y dotados con todos los aparatos y maquinarias necesarios para la distribución eléctrica.

***

En el monte, el acueducto y la arquería por donde se conduce la *hulla blanca*, generadora de luz y fuerza, es un trabajo de ingeniería que honra á su autor, el Sr. Medina Garduño.

Ahora bien, detrás de estas tres hermosas propiedades—la finca agrícola, la Fábrica de hilados y tejidos de lana y la Instalación Eléctrica—se adivina una muchedumbre que vive con la vida honrada que proporciona el trabajo.

Los empleados de todas estas propiedades, en su mayoría, tanto los superiores como los inferiores, están creados y educados en la misma finca, y connaturalizados con ella, cuidan con esmero los diversos intereses que tienen á su cargo, con positivo gusto y verdadera dedicación.

Se les pagan buenos jornales; se les concede habitación higiénica y gratuita; no existe aquí la inicua «Tienda de Raya;» se ha organizado una banda de música, y al lado de todo esto, lo que es más hermoso y más loable: junto al templo del trabajo el templo del saber.

Los hijos del obrero tienen su escuela. El campo, los aires purísimos de aquellas montañas vigorizan sus organismos, y el pan eucarístico de la enseñanza les da vigor para el espíritu.

Por todos es estimado y querido el Sr. Ing. D. Manuel Medina Garduño; y cuando su vida se apague, cuando Natura le llame á su seno, el mejor epitafio para su tumba, será el recordar á cuantos la contemplen, que Manuel Medina Garduño fué un alto espíritu, digno de respeto y cariño, porque fué bueno, fué honrado y fué trabajador.



Instalación en San Pedro.



Instalación eléctrica de la Fábrica de San Pedro.

Fiesta en honor del Sr. Obregón González

La inauguración del túnel «Porfirio Díaz,» mejora de importancia capital para la ciudad de Guanajuato, ha sido origen de numerosas manifestaciones del aprecio en que es tenido por sus gobernados el señor Don Joaquín Obregón González, primer magistrado del Estado de ese nombre.

La última manifestación de ese carácter de que tenemos noticia fué un simpático día de campo organizado por varios amigos íntimos del señor Gobernador, el cual se efectuó el domingo cuatro de los presentes en la «Quinta de Rocha» cercana á la ciudad de Guanajuato.

Si el señor Obregón hubiera dudado alguna vez acerca del aprecio en que se le tiene, hubiera bastado el franco entusiasmo y la sincera alegría manifestada en esta fiesta para disipar esas dudas.

A las once de la mañana partieron los invitados de la estación respectiva del ferrocarril Central para dirigirse en carruajes al sitio elegido para la fiesta, el cual, en manos de las comisiones encargadas de ello, había sido convertido en un sitio de recreo engalanado preciosamente para una gran fiesta. A la una se sirvió un banquete de trescientos cincuenta cubiertos, durante el cual reinó la más franca alegría y al fin de él se pronunciaron elocuentes y sentidos brindis.



Hermoso carro alegórico de los comerciantes de Zacatlánen las últimas fiestas patrióticas. Puebla.



Grupo de personas que asistieron á la fiesta en honor del Sr. Gobernador de Guanajuato, en primera fila el Sr. Obregón.

El señor Lic. Don Bonifacio Olivares ofreció el banquete y la fiesta al señor Gobernador, en nombre de los organizadores, y el magistrado contestó dando las gracias; durante su discurso el señor Obregón se ocupó de describir el carácter del pueblo guanajuatense y lo hizo de una manera tan fiel y entusiasta, que sus palabras fueron acogidas con un espontáneo y unánime aplauso de los concurrentes. Después de los discursos de estilo, el poeta Lanuza pronunció unos versos y un cuento galante para las damas, los que fueron muy celebrados.

Terminada la comida los concurrentes pasaron á la plaza de toros; en el coso improvisado se efectuó una corrida de toros en la que tomaron parte personas de la misma concurrencia; la cual estuvo llena de incidentes cómicos unos y emosionantes otros. Después de la corrida los invitados se dedicaron al baile, y al caer la tarde regresaron á Guanajuato después de haber pasado un día muy agradable del que guardarán gratísimos recuerdos, sobre todo el señor Gobernador y su apreciable familia, quienes recibieron en ese día una prueba más de lo mucho que se les estima entre los habitantes de la entidad federativa que con tanto acierto gobierna el señor Obregón.



Mr. G. Zillgwit, de Inglewood [California], posee un caballo con una magnífica crin de 6 metros de longitud. El afortunado propietario ha recibido varias ofertas de algunos conspicuos directores de circos ecuestres, algunas de las cuales han llegado á la bonita suma de 50,000 francos, sin que ninguna de ellas le haya decidido á desprenderse de su magnífico ejemplar.

A la sombra del manzano

Fábula de HELTAI.

En el jardín de un magnate, discurrían seis personas: un sabio, un mercader, un poeta, un abogado, un joven profundamente enamorado y una doncella. Una racha de viento arrojó seis manzanas al suelo, y cada cual eligió una fruta.

El hombre de ciencia, al levantarla, descubrió una ley natural.

El mercader vendió la suya.

El poeta se la comió.

El enamorado la regaló al objeto de su cariño.

El papiniano entabló pleito con el dueño del árbol por un golpe que recibió al caerle la fruta en la cabeza.

En cambio, la joven obsequió su manzana al potentado, conquistó su afecto, y en medio de las riquezas que rodeaban á su protector, vivió dichosa el resto de su vida.

J. G. G.





Ayuntamiento electo recientemente en la ciudad de Oaxaca.—En la primera fila, sentados, al centro: Sr. Adolfo G. Silva, Presidente; á su derecha: Lic. José Guillermo Toro, Dr. Severo Cervantes, Pedro Vasseur y Octavio Figueroa; á su izquierda: Lic. Manuel Palacios y Silva, Dr. Francisco Martínez, Ismael Colmenares y Rafael Olivera Toro; en pié, de derecha á izquierda: Daniel Vargas, Tesorero; Miguel Díaz, Enrique Ulmo, Manuel Velásquez Uriarte, Angel Ortega, Nicolás E. Tejada, Farmacéutico José R. Núñez, Farmacéutico Gonzálo Ramírez, Manuel Martínez y Secretario Angel Figueroa.



De los teatros de París que abren sus puertas á la temporada de invierno, es el Odeón el primero que en el año actual inicia y despierta el interés del público con el estreno de un poema dramático de Paul Verola, musicado por M. F. Richepin.

Para M. Antoine, el director del Teatro Nacional del Odeón, que es tan amante de las obras de espectáculo, habrá hallado de seguro en «El Nirvana» de Paul Verola, amplio terreno donde mostrar sus altas facultades de director y sus vastos conocimientos de indumentaria.

Antoine se precia de esto. Recuerdo que en 1906, cuando se hizo en su teatro la reprisse de la célebre tragedia shakespiriana «Julio César», fué tan rigorista en la propiedad de la mise-en scene, que cuantos trajes vistieron los personajes de la obra eran auténticos y comprados en casas de anticuarios. Tal atrezzo importó á la empresa varios miles de francos.

«El Nirvana» de Verola pasa en la India, el país legendario y soñador, lleno de colorido y fantasía. Es el momento de la revelación de un credo religioso, y su fundador, Budha, aparece en la obra con su nombre verdadero: Sidharitha, apodado también Gautama, y es él quien se impone la carga de penetrar de su sabiduría á todos los ciegos del espíritu; sol de almas, aurora de siglos, Budha es el primer Dios-Hombre.

Así nos lo presenta el poeta, lleno de fe, en los jardines primitivos, queriendo alejar de sí todo lo que es desagradable en la vida y sufre el primer desencanto de los «*Cuatro Encuentros*», que le muestran las máscaras horribles del Dolor, la Vejez, la Miseria y la Muerte.

Abandona los bosques paternales, la casa y el reino lareales y aparece más tarde, solo, á la sombra de una higuera, meditando los nuevos evangelios que derramará en el mundo. Sus primeros discípulos, espantados, le abandonan; pero las fuerzas de sus teorías, la profundidad de su ciencia hacen agrupar nuevos discípulos en torno suyo, y llegan á ser tan numerosos, que los brahmanes se alarman y quieren darle muerte, de la que Budha escapa y se torna asceta. Vive cuarenta y cinco años en retiro monástico y predicando la redención, y muere vulgarmente á los 80 años.

Ante el cadáver del hombre-luz, los discípulos, hombres y mujeres, se arrodillan y exclaman en una sola voz, toda convencimiento y fe, la palabra resumen de su creencia: ¡Nirvana! ¡Nirvana! que es conformidad en los dolores pasados, resignación en los desencantos sufridos, perfección en la muerte por desprecio á la vida.

Y Gautama expira con su palabra de conformidad entre los labios: ¡Nirvana!

Obra que propaga y enseña una de las más hondas filosofías religiosas, es este poema dialogado de Paul Verola, cuyos versos se escucharon devotamente en la vetusta sala del Odeón.

M. Antoine inicia su temporada con un triunfo.

***

En Arbeu, un nuevo éxito para la Sociedad de Conciertos.

Berlioz fué el elegido y el consagrado en la última audición. Su «Sinfonía Fantástica» llenó los ámbitos del viejo coliseo, con el florecimiento de pasión que vibra en todos los pasajes de esta tragedia musical.

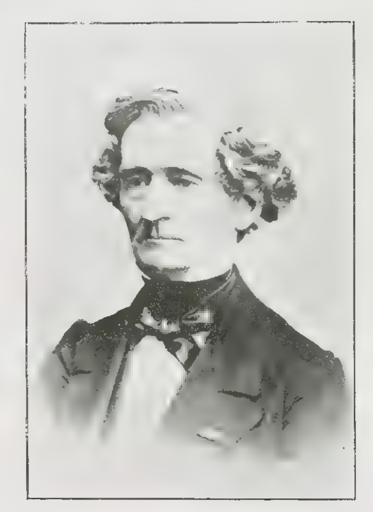
El viejo maestro, torvo, lleno de escepticismo, casi excéntrico, se muestra en su obra, vacía en ella toda su alma que fué flor de pasión—Berlioz lloraba de amor á los 60 años—y el espectador que escucha esta maravillosa obra, va siguiendo en ella, sin ayuda del folleto explicativo, necesario en todas las sinfonías, el éxodo de amor que recorrió este espíritu aislado y rehacio que nació para sufrir.

La «Sinfonía Fantástica» es, seguramente, la obra más inspirada de Luis Héctor, pues que tuvo por musa una pasión, la que supo inspirarle Miss Smithson, joven artista intérprete de Shakespeare.

De este hondo amor Berlioz fortificó su espíritu que floreció en su intensa «Sinfonía».

Nosotros la hemos sentido, porque, como él, hemos amado, y en cada pasaje, en cada tiempo, en cada vibración, en cada nota, recordamos una mujer, un ensueño, un dolor ó un beso que amamos y nos dieron.

Berlioz llegó á la cumbre con su «Sinfonía fúnebre y triunfal», mas ni esta obra ni «La Vuelta



Héctor Berlioz.



Consuelo Badillo.



Alberto Villaseñor.



Juana Ramón.

Primera actriz Enriqueta de Palma.
El eminente actor Enrique Borrás.

Borrás en "Don Alvaro ó la Fuerza del Sino"

Carlota Pla.
Camino Garrigó

á la Vida», ni «Las Sombras de Hamlet» ni mucho menos su «Benvenuto Cellini», que fué silbado por mala interpretación, pudieron salvarle de la miseria y murió pobre de recursos é inmensamente rico de amor.

El más cruel de los calvarios de la vida.

De la interpretación de las obras de este creador apasionado y del triunfo del maestro Julián Carrillo, daremos nota amplia en nuestro próximo número.

***

En Orrin se ha presentado un cuadro de zarzuela formado con elementos conocidos y estimados de nuestro público: Juana Ramón, Aurora Prado, el barítono Flores y, como novedad, Cristino Inclán, un joven barítono español que hizo su presentación con la vieja obra de Chapí, «La Tempestad», en el papel de Simón.

El debutante posee una buena voz, amplia y robusta, cuya emisión clara se hace grata al oido. En noches de más tranquilidad para él podremos juzgarlo con más certeza.

Los elencos anuncian á nuestra privilegiada cantante Chole Goyzueta, á quien el público desea volver á escuchar. Tal vez muy pronto quede satisfecho.

***

El eminente actor Borrás está dando término á su temporada en Cuba, y pronto le tendremos en nuestro Teatro Arbeu.

Publicamos hoy algunas fotografías de las principales figuras de este cuadro dramático.

***

En el Teatro «Virginia Fábregas» se ensaya cuidadosamente la preciosa comedia francesa «La Sacrificada», traducida por Alberto Michel. En mi próxima crónica hablaré de esta obra, que tanto impresionó al público de la Ciudad-Luz.

LORELEY.



Los Zapatos de la Muñeca

[Cuento de Edmundo Frank]



EXISTIERON hace algún tiempo una niña llamada Lilí y un anciano zapatero de viejo á quien decían el Padre Kolbus.

La tienda de éste se encontraba junto á la casa de los padres de Lilí; y si aquella en nada embellecía dicha casa, en cambio tenía una comodidad para sus habitantes: cuando el calzado estaba «enfermo,» se hallaba el médico á la mano.



Por otra parte, la vecindad del Padre Kolbus no era desagradable: el buen hombre cosía tranquilamente el cuero, agujereándolo con la lezna y tirando del cáñamo; algunas veces acompañaba su trabajo de algún cantar de pasados tiempos, introduciendo un poco de animación y de alegría en aquel rincón de la tranquila calle de provincia.

Un día, mientras golpeaba una zuela con el martillo, lanzaba al viento una canción más vieja que él mismo.

Margarita, vida mía,
Margarita de mi amor,
Para abrirte el apetito
Un regalo te haré yo..

Cuando llegaba á la mitad de una «fioritura» final, fué interrumpido por una voz clara y sonora:
Buenos días, señor Kolbus.

Muy buenos, niña mía, contestó aquél, que estimaba que una cortesía con otra debe pagarse.

Por otra parte, había reconocido la voz de su pequeña vecina que, estando bien educada, jamás dejaba de saludarlo cuando pasaba frente á la tienda.

Pero como el trabajo urgía, el viejo no estaba dispuesto á charlar.

Sin embargo, Lilí insistía:
Sr. Kolbus! señor Kolbus!
—¿Qué deseas, amiguita?
Sr. Kolbus, se trata de los zapatos

El zapatero se decidió entonces á levantar los ojos, y pudo ver la gentil, la blonda cabeza de Lilí, que apenas sobrepasaba el mostrador de la tienda, notando también con gran asombro sobre aquél, otra personita, muy bien vestida, á fe mía! cuyas faldas recogidas descubrían sus pequeños pies, finamente calzados.

—Los zapatos de mi muñeca, concluyó Lilí sin desconcertarse.

El Padre Kolbus podía haberse reído, levantar los hombros y decirle:

- Señorita, es usted una pequeña tonta. No se distrae para semejantes naderías á un trabajador ocupado. ¿Tengo acaso tiempo que perder, componiendo zapatos de muñecas?

En lugar de sonreír ó de refunfuñar, dejó su trabajo y acomodándose sus gafas, se puso á examinar con mucha seriedad los minúsculos borceguíes, volteándolos por todos lados entre sus toscos dedos, ennegrecidos por la cera y la pez; palpándolos con sus largos pulgares aplastados en forma de espátula.

—Los empeines? Hum! Hum!...... Los contrafuertes? Peuh! Peuh! Las zuelas? Oh! oh!

Se hubiera dicho que era la consulta de un doctor, con el fruncir de sus cejas, con las muecas de sus labios; sus sordas exclamaciones hacían conocer la gravedad del diagnóstico.

—Ya veo lo que necesitan, añadió.

—Costará mucho? preguntó ansiosamente Lilí.

No te inquietes por esto, que siempre habrá tiempo para arreglarlo.

—Dilatará Ud. demasiado?

—Bastante. Vuelve mañana á la misma hora.

—Sobre todo, no deje usted de cumplir su palabra

Y penetrada de la importancia del asunto que acababa de tratar ella sola, como si fuera una persona grande, Lilí se alejó, apretando á su muñeca contra su pecho.

Al día siguiente:

Buenos días, señor Kolbus, están listos?

—Míralos, mi pequeña cliente!

Y puso el par de zapatitos sobre el mostrador, no sin haberles dado antes «la última pasada» con una punta de su mandil.

—Cuánto debo á Ud. señor Kolbus?

—Hum! Recosidos los empeines..... reforzados los contrafuertes... compuesta una zuela....Es mucho trabajo.

Lilí, de sonrosada que era de ordinario, se puso roja como una peonia y balbuceó:

—Es que.... yo no tengo más de dos céntimos que mamá me había dado para comprar un pastel; y yo los guardé porque creía...

Y el temor á un regaño hacía que las lágrimas asomaran á sus ojos.

El Padre Kolbus mentía con el aplomo de un sacamuelas. En realidad no había tocado los zapatos de la muñeca. casi nuevos aún y en excelente estado. Pero no era él de esos pedantes insufribles que pretenden no dar jamás la razón á los niños, y destruír sistemáticamente sus ilusiones, desde su más tierna edad. Porel contrario, su sabiduría de humilde zapatero le había hecho comprender que entre los chiquillos, la imaginación es muchas veces un estimulante muy eficaz del espíritu práctico. Por esto había tomado tan en serio su papel en esta infantil comedia.

—Bueno, amiguita, añadió el anciano, guarda tu dos céntimos, y págame con dos besos, uno en cada mejilla. Es un precio especial para mi vecina; con ellos quedaré pagado.

Lilí aceptó este arreglo con la mejor gracia del mundo; y el Padre Kolbus la besó á su vez, para otorgarle el recibo correspondiente.

Y entretanto aquél reía de buena gana, los zapatos viejos, colgados á los muros, bajo el toldo de la tienda, parecían sonreir también.

A. M. C.

La Rebelión de la Mujer

EN la actualidad la mujer está en plena rebelión, y esta rebelión es un signo de los tiempos. Su protesta aparece en todas las clases de la sociedad y en todos los extremos de la tierra. Ha penetrado en la literatura, en el arte y en la economía. Vibra en la política de Occidente. Todas las convenciones y las costumbres aparecen inciertas, y los viejos ideales yacen en el polvo desechos y desacreditados. Salta á la vista por todas partes y hace presentir nuevos rumbos. Es tan poderosa y tan real, que hay que reconocerla como una de las tendencias de la época, censurada ó recibida con regocijo, hay que admitirla como una fuerza.

La rebelión de la mujer contra las ligaduras que la oprimen no es de esta generación solamente, aunque probablemente en esta generación llegara á un período culminante. Existen señales de que la rebelión de la mujer es tan antigua como las circunstancias contra las que se rebela. La agitación se ha hecho sentir á través de toda la historia del mundo civilizado y del no civilizado. Su rebelión contra la sujeción y la esclavitud, ha sido un problema que se presenta periódicamente ante el hombre que ha luchado para dirigir exclusivamente los destinos de la humanidad. Su existencia no se hace constar positivamente en las páginas de la historia, porque los historiadores del mundo han sido, por regla general, hombres para quienes la suerte y los sentimientos de las mujeres eran materia de escasa importancia pero la evidencia de una constante rebelión se manifiesta por todas partes. La delatan la historia, la literatura, los dichos populares, la tradición hablada lo mismo que los usos y reglas que demuestran qué precauciones se adoptaban ó qué represiones se imponían.

En refranes y aforismos ha cristalizado el concepto que el hombre tiene de la mujer, y en toda época este concepto ha demostrado el temor y el convencimiento de que aquélla no se conforma con su situación.

La frase admitida, «esfera femenina,» basada en la necesidad de la reclusión de la mujer dentro del hogar, prueba que las energías de la opinión pública y de la ley, lo mismo que los consejos de la Iglesia, han tenido que emplearse para apartar á las mujeres del empleo de su actividad en más amplios intereses.

La solidez de las fuerzas requeridas para sujetarlas allí, prueba que las mujeres han considerado el hogar más bien como una prisión que como un refugio. Esta costumbre de la reclusión doméstica, general todavía en los países orientales y no muy rara en algunas clases y en algunos países de Europa, suministra, la prueba de la creencia masculina de que el contacto con el mundo exterior era una causa poderosa de descontento. Las mujeres estaban y están recluídas, porque existe en ellas una potencialidad para la rebelión que no necesita más que la libertad para encontrar forma y expresión. El hombre ha creído que con proverbios, el auxilio sacerdotal, instituciones como el harem y otras podía evitar que la rebelión llegase á su madurez, ahogando el gérmen; pero en rigor no ha hecho más que cambiar el centro del desorden, y en el interior del hogar aquélla se ha manifestado por medio del malestar y del desasosiego, y los esfuerzos que el hombre ha tenido que estar constantemente haciendo para mantener en equilibrio una inestable balanza, demuestran el vigor de las fuerzas con las que ha tenido que luchar.

Las tradiciones nos demuestran que la persistencia de la rebelión ha obligado al hombre á emplear el soborno, la lisonja y las amenazas para conquistar una sombra de paz. Pero esto no es lo peor; cuando la persuasión no surtía efecto, se empleaba como aguijón y como escarmiento el castigo. Los museos de antigüedades conservan las muestras del empleo de la tortura para reprimir la rebelión. La hechicería, los aparatos de tormento, la flagelación, la mordaza, se han usado en Inglaterra y otros países como armas para conseguir el fin propuesto.

El empleo de semejantes procedimientos para obtener la sumisión, aunque no pueda justificarse, puede explicarse por una sencilla consideración; el hombre miraba su propia autoridad como un derecho incuestionable y sagrado. Inclinándose ante el altar de la fuerza bruta, y deseando obtener la sumisión donde fuera posible, aceptó las enseñanzas de la ciega costumbre con espontánea vanidad. Toda infracción de esta autoridad, toda



Paisaje Mexicano.

discusión de este derecho superior está fuera, no sólo de su voluntad, sino de su inteligencia. La mujer estaba hecha para servir; debía estar hecha para servir. Y si el problema de su esencia no desarrollada ni expresada, luchando á través de un velo de injusticias, se presentaba alguna vez ante su mente con fuerza especial, el hombre inclinaba su cabeza como si estuviese delante de un misterio sagrado, y adoraba á la misma criatura á quien se esforzaba por encadenar.

En la actualidad, el clamor en demanda de libertad y justicia se oye por todo el mundo. Las mujeres de Occidente están poseídas de entusiasmo, y las de Oriente despiertan al conocimiento de nuevas necesidades. En algunos países, tanto del nuevo como del viejo mundo, se han conquistado ya la mayor parte de las libertades, y la actual rebelión encuentra por primera vez su adecuada organización. En Oriente se clama por la educación, aunque también se comprenda la necesidad de libertad política, y lo mismo en China que en el Japón se ha iniciado un amplio movimiento educativo entre las mujeres. Las mujeres de raza musulmana de algunas ciudades como Elizabetpal, Hadgi y Ufa han organizado recientemente sociedades para librar á su sexo de los límites de la ignorancia y de la opresión. Sus hermanas de Oranburgo han enviado una conmovedora petición á la Duma pidiendo instrucción, libertad personal y la condición de seres humanos.

El movimiento en Europa y en los países de lengua inglesa ha adquirido vigor, gracias á la energía y á los auxilios del neo sufragismo, que considera tan necesaria la protesta y la presión como la propaganda. El clamor principal en estos países se refiere á la igualdad política de los sexos, al derecho de representación política, al voto parlamentario. Las hijas de Occidente piden el poder y la ciudadanía en todos los grandes imperios del mundo, y esta petición significa algo más que la expresión del deseo de tomar mayor parte en la vida nacional: significa que la mujer pide un amplio reconocimiento de su personalidad humana, idéntica á la personalidad del hombre. Detrás de la petición del derecho á votar se manifiesta la convicción de que las mujeres están capacitadas lo mismo que los hombres para el ejercicio de todas las libertades de pensamiento, acción y expresión, y de que la libertad no es una necesidad del sexo, sino una necesidad humana. La rebelión de las mujeres de Occidente crece en este sentido rápidamente.

En Nueva Zelanda, en Australia, en cuatro Estados de América, en Finlandia y en Noruega, han conseguido el voto parlamentario. Las mujeres de estos países son ciudadanas, y, por lo tanto, pueden ejercitar constitucionalmente sus derechos; pero en otros países la tarea es todavía tarea revolucionaria. Las mujeres suecas y dinamarquesas han conseguido recientemente los derechos municipales, y actualmente se lanzan con gran entusiasmo á la lucha por la representación nacional. En Suecia se ha hecho mención en el discurso de la Corona del sufragio femenino, y este asunto forma parte del programa del partido liberal, y organízanse grandes demostraciones, con objeto de conseguir su inclusión en el bill de reforma electoral, prometido para este año.

En Alemania, en Austria y en Italia, el movimiento es vigoroso. Las mujeres italianas han pedido á las dos Cámaras la revocación de la parte del Código civil que limita su libertad, y en el último mes de Abril celebraron un Congreso nacional magno, que se vió honrado con la asistencia de la Reina y del Ministro de Instrucción, ante los cuales se adoptaron resoluciones referentes a la igualdad política de ambos sexos. En Alemania y Austria se han vencido varios obstáculos, como eran la prohibición de celebrar reuniones públicas y de mezclarse en cuestiones políticas.

El aspecto político de la rebelión de las mujeres aparece á los ojos de la multitud con caracteres desproporcionados, y con frecuencia se forma de él una idea equivocada. Esto obedece á dos causas: á que ha sido más universal la acción contra la incapacidad de las mujeres para la política que la que se refiere á la esfera industrial y social, y á que aquéllas han luchado principalmente por conseguir derechos políticos; pero la lucha por el voto es un medio para conseguir un fin.

Los adversarios de la emancipación de la mujer convendrán en que el mayor trastorno producido por la revolución femenina es el que se refiere á la maternidad involuntaria y excesiva. Las estadísticas trimestrales demuestran que el número de nacimientos disminuye constantemente, y aunque á ello contribuyan diferentes causas, no puede negarse que el principal es el deliberado propósito de evitar la maternidad, propósito producido algunas veces por causas económicas, pero en la mayoría de los casos por una rebeldía personal, fundada en la libertad que en cuestiones vitales debe tener la mujer, y en su derecho á elegir. La mujer cree que la maternidad consciente es la verdadera maternidad conveniente para la madre y el hijo.

Ya se mire con simpatía ó con prevención el problema que plantea la rebelión de la mujer, hay que reconocer que existe y puesto que existe, hay que reconocer que tiene una causa y obedece á las injusticias que las mujeres han sufrido ó revela la limitación y la debilidad de un sexo que en vano el hombre se ha esforzado en elevar á la condición humana. Para los que honradamente sostienen esta última conclusión, el acual estado debe producirles gran desasosiego, pues la existencia real de la rebelión y las ventajas adquiridas serían un nuevo peligro; pero, además, el argumento de que las mujeres son por naturaleza de un sexo que debe permanecer en la servidumbre, resulta ridículo frente á los hechos. En primer lugar, lo que por naturaleza debe ser esclavo no se revela, y sería más que improbable, sería imposible que, como demuestra la historia, la mujer hubiese estado en constante estado de rebelión si su condición hubiese sido conforme á su naturaleza.

Los adversarios de la emancipación señalan triunfalmente la existencia de un cierto número de mujeres contentas con su suerte en diferentes estados; pero habría que averiguar si es cierta esa conformidad ó sólo una apariencia de ella para dejar á salvo la dignidad.

Las leyes de todos los países son injustas en sus términos y en su aplicación respecto á las mujeres, cuya persona y cuyos bienes no están asegurados contra el abuso. Las leyes matrimoniales y de parentesco hacen injustas distinciones entre hombres y mujeres, en la lucha por la vida, las mujeres trabajadoras sufren las consecuencias de la desigualdad y de los prejuicios. Contra todo esto tiene que rebelarse la mujer, y es en ella un sagrado deber. En esta lucha no se encuentra sola, pues en todas partes existen agrupaciones de hombres, más numerosas cada vez, que, abandonando el criterio masculino, sostienen el criterio humano, que conduce á la purificación de la vida.

El movimiento feminista es prueba evidente de la nueva interpretación de la vida, de sentimientos más nobles. Establece que la condición de ser humano y no la de sexo es la base de la libertad, del derecho y de la responsabilidad. Pero, además de este resultado, producirá otros; establecerá los fundamentos de un mundo nuevo, por los grandes problemas que á este sexo penetran en la vida de la raza y que exigen una solución en todas las esferas de la actividad humana. Intimamente unidos con ellos están los problemas de raza, de moralidad, de salud, de riqueza, y en cada una de estas grandes corrientes del esfuerzo humano, el exclusivismo masculino ha producido desgracias y desequilibrios. Unicamente de la cooperación de ambos sexos puede surgir un concepto claro y sano, una honrada y fuerte organización, puesto que el esfuerzo de ambas partes es la normal expresión del esfuerzo humano. El fin es cierto y la victoria está próxima, pues es evidente que la rebelión de la mujer se extiende por todas partes y es la característica de la época.

TERESA BITTINGTON-GREIG.



CORAZON HUMANO

Oh! corazón humano, átomo en que está resumido lo infinito! Oh! misterio impenetrable! oh! indecible maravilla!—sol más noble que el inmenso sol que abrasa los cielos,—claridad más sagrada que el fulgor místico de los luceros!......

En tu seno, oh! vaso frágil—espuma un océano más profundo y temible—que el que lanza contra el cielo sus olas rugidoras.

Tú tienes impulsos más poderosos y más intrépidos—hacia las alturas, hacia lo terrible Desconocido,—que las montañas gigantescas que se encumbran en el espacio.

En tu latido de un minuto el universo todo entero—palpita con calofríos de dolor y de amor—de vida y de muerte; y tú tienes estremecimientos que el universo ignora y que tú mismo has creado,—más impetuoso que la gran fiebre de las tempestades.

Eres la lámpara de la creación, débil y trémula,—pero la única que arroja un poco de claridad—en medio á la espesa noche de las cosas, y la única que trata de darle un sentido al universo, pues fuera de tí todo marcha inconsciente—y servil como una dócil máquina.

Oh! corazón humano, gloria á tí, oh! doloroso mártir! Holocausto redentor! tú, escudriñador eterno—del áspero, sombrío é insondable enigma—tú, el más desgraciado y el más grande de los hijos de la naturaleza.

ARCHAG TCHOBANIAN.

GRAN SENSACION EN GUADALAJARA

EL LIC. D. JUAN R. ORCI

Pocos asuntos han causado tanta sensación en Guadalajara como el que se refiere á un ruidosísimo litigio, iniciado desde hace algunos años y fallado definitivamente por la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en los últimos días del pasado mes de Septiembre.

El negocio, en síntesis, es como sigue: el señor licenciado D. Juan R. Orcí acaba de ganar, por unanimidad de votos en la Suprema Corte, un amparo que solicitó á nombre de D. Nicolás Tortolero y Vallejo contra D. Cenobio Sauza, de Guadalajara, á quien patrocinaba el licenciado D. Eutimio Cervantes. El negocio consistió sustancialmente en que el señor Tortolero denunció unas minas de hierro llamadas «La Esperanza» y en que, habiendo obtenido su título y estando al corriente del impuesto minero, solicitó la reivindicación de dichas minas, que son un rico criadero de hierro, en virtud de que el detentador de ellas, D. Cenobio Sauza, no las había adquirido originariamente de la Nación.



Lic. Juan R. Orci.

En Guadalajara ha sido este un asunto de enorme resonancia, y del que se han ocupado todos los periódicos locales, entre otros «La Gaceta», que todavía dedica varios artículos con motivo de la irrevocable decisión de la Suprema Corte.

Dada la importancia del litigio y el triunfo tan honroso del señor licenciado Orcí, consideramos de justicia dedicar unas cuantas líneas á la personalidad de este distinguido abogado.

El señor licenciado D. Juan R. Orcí, originario del Estado de Sonora, cursó en México sus estudios preparatorios y normales, así como los de jurisprudencia en los que se distinguió notablemente. A la vez que recibió el título de abogado, obtuvo el de profesor normalista; pero más se ocupa en el foro que en la cátedra.



El Sr. Lic. Orcí en su despacho.

Su recepción fué en 1903 y, con motivo de ella, presentó una tesis importantísima referente á la clase de contratos que celebran los particulares con las compañías de luz eléctrica y á la clase de delitos que cometen los que clandestinamente usan de esa luz. Debemos advertir que cuando el señor Orcí presentó su tesis, no se legislaba aún acerca de esos delitos que él puntualizó claramente en su trabajo.

El señor Lic. Orcí ha desempeñado las cátedras de Antropología Pedagógica en la Escuela Normal de Profesores y la de Psicología en la Preparatoria, sustituyendo interinamente en esta última al licenciado D. Ezequiel A. Chávez, subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Actualmente es concejal del Ayuntamiento de México y diputado suplente por uno de los cantones de Jalisco. Su prestigio como abogado le ha valido la representación de las siguientes empresas: «Oyster Fish Co.», «Manufacturing Shoe Co.», «Mercantil Banking Co.», de la que es abogado y secretario; «Compañía Italiana de Construcciones». También es secretario de las compañías carboníferas «Ciudad Porfirio Díaz, S. A». y «El Rubio».

Con gusto publicamos el retrato del distinguido jurisconsulto, que ocupa lugar prominente en el foro mexicano.

UN NUEVO PROFESOR

El profesorado de México cuenta con un nuevo miembro, el señor D. Néstor E. Monroy, que hace muy pocos días sustentó examen en el que fué aprobado unánimemente. El señor Monroy es un luchador inteligente y perseverante, muy conocido en México donde trabaja en labores pedagógicas desde muchos años antes de obtener el título, pues su pericia en diversos ramos del saber, lo ha hecho apto, desde que era estudiante, para trasmitir los conocimientos que posee.

Con motivo de su brillante examen y de las muchas felicitaciones que ha recibido, creemos de oportunidad publicar su retrato y dar á conocer algunos datos de su vida: el señor Monroy nació en el Estado de Hidalgo y á los diez y seis años de edad vino á México ingresando como alumno de la Preparatoria. Las malas condiciones económicas por que atravesaba lo hicieron desistir en su propósito de seguir una carrera; pero el Lic. D. Justo Sierra, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, lo ayudó decididamente facilitándole su ingreso en la Normal de Profesores y nombrándolo Repetidor de Química en Preparatoria. El señor Monroy tuvo entonces elementos suficientes para atender á sus necesidades y á sus estudios, y fué así como continuó la carrera aumentando sus ingresos, pues tuvo varios alumnos particulares que le remuneraron sus trabajos.

El señor Monroy, que tiene 29 años de edad, es el tipo de los luchadores que gracias á sus personales esfuerzos, ha logrado colocarse en una posición independiente y respetable. El «Mundo Ilustrado» lo felicita con motivo de su recepción.



Prof. Néstor E. Monroy.

Nuestros Concursos

Cada vez obtienen mayor aceptación los concursos que, para entretenimiento de las subscriptoras de «El Mundo Ilustrado», hemos establecido. El interés que esas cuestiones despiertan se ve claramente en el número de soluciones que recibimos y que aumenta de día en día.

Deseamos hacer algunas aclaraciones respecto á estos concursos, y muy especialmente al número 12. Las soluciones á este concurso deben recibirse, para tomarlas en cuenta, á más tardar mañana lunes 26 de Octubre, y el resultado se publicará el domingo siguiente.

El concurso consta de dos partes, según lo expresamos en las bases respectivas: Designar el ó los anuncios á que corresponden los fragmentos que representa el grabado, y formar, con ellos, una ó más figuras. Aconsejamos á las lectoras que si no quieren mutilar sus ejemplares, calquen simplemente los fragmentos, así como la figura que de ellos resulte.

Como el número de soluciones que recibimos es cada vez mayor, advertimos que, en caso de que haya mayor número de soluciones exactas que de premios, se rifarán éstos entre los de igual calidad.

MONUMENTO A LA CORREGIDORA

A iniciativa de la Junta Central del Centenario de la Independencia del Estado de Querétaro, se elevará dentro de poco tiempo un monumento en lugar céntrico de la ciudad capital del citado Estado, á Doña Josefa Ortiz de Domínguez, esposa del corregidor de la ciudad el año de 1810.

Para poder aprovechar hasta donde fuera posible todos los elementos artísticos de que se puede disponer en el país, la junta abrió un concurso para que se presentaran proyectos para el mencionado monumento, de entre los cuales se hizo una selección por un jurado formado por los señores: arquitecto Antonio Rivas Mercado, Ingeniero Armando J. Santacruz é Ingeniero Salvador Alvarez.

Estos caballeros, después de examinar los proyectos presentados, dictaminaron que es acreedor al primer premio el que reproducimos en la primera plana de ese número, firmado por el señor Don Eulogio Ferraez Barrera. Por la fotografía que publicamos, los lectores podrán darse cuenta de las bellezas del proyecto.

El premiado en segundo lugar es también muy hermoso y entró al concurso calzado con la firma del ingeniero Carlos Noriega.

Una vez aprobado el proyecto, se iniciarán dentro de poco los trabajos de construcción, pues la junta desea que este monumento sea inaugurado el 15 de Septiembre de 1910, cuando se celebre el primer centenario del mensaje enviado por Doña Josefa Ortiz de Domínguez á los conjurados de Dolores, mensaje que, en gran parte, hizo que Hidalgo se decidiera á proclamar la independencia en las primeras horas del día siguiente.



Instantáneas de las últimas funciones taurinas.—A la izquierda de arriba á abajo: Una pica de Agujetas (Plaza "México"). Relampaguito en un pase (Plaza "El Toreo").—Martín Vázquez adornándose ("El Toreo").—Una verónica de "Chiquito de Begoña ("México").—A la derecha: Cogida de Gaona ("México").—Relampaguito en un lance de arrojo ("El Toreo").—Una buena vara de "Veneno" ("El Toreo").—Gaona rematando un 'quite ("México")

LA * OFENSIVA

NOVELA ORIGINAL POR ALBERTO CHABROL

(CONTINÚA.)



UY LISONJEADO! Solo que Miette adore ó no á su profesor de arpa, eso no importa. Aunque no viviera bajo mi techo la sobrina de mi viejo Merlin, Miette sería siempre sagrada ..

Gastón se apresura á exclamar:

—Es verdad, quien podría pensar otra cosa!

—Entonces, qué pensabas?

—Lo contrario! es decir, la ceremonia civil, el cura, los órganos, la flor de azahar, toda la batahola de la ceremonia.... Cuando la señorita Miette entró ayer en el salón, tu vida parecía depender del menor de sus gestos....

Nos levantamos de la mesa yendo hacia el salón de música y dije á Gastón riendo:

—Veo que para dejarte enteramente el lugar cerca de Genoveva Lambrecy va á serme necesario casarme con mi cocinera!

—Cocinera! .. Luis XVI fué esposo de María Antonieta, pastora de Trianon. La señorita Miette entiende de cocina menos que María Antonieta de fabricar mantequilla .

La comparación era favorable para mí.... Pero la locura de todo esto se me volverá á presentar en la mente; estas tres semanas últimas debían ser las únicas en mi vida que habría dejado absorver por esta joven linda, deliciosa, admirable, llena de los dones más preciosos, sea! Pero he encontrado otras ciertamente desde que mi vida de hombre comenzó á las cuales se podría aplicar la misma enumeración de calificativos, y á las cuales, sin embargo, no he puesto el anillo de compromiso en el dedo.

Pero no! Digamos la verdad: Miette es única. Jamás, jamás he visto otra joven que me haya parecido igualarle en el permanente triunfo de su belleza en plena florescencia.

DIARIO DE MIETTE

Domingo 29 de Diciembre.

Acaso he sido demasiado presuntuosa? Mi temeridad que, y lo convengo, ha sido verdaderamente excesiva, está á punto de ser castigada? A pesar de las órdenes suficientemente precisas, aunque indirectamente dadas por mi primo, aparecí ante sus invitados ayer tarde. No era ni para verlos ni para mostrarme á ellos; era únicamente para conocer por fin á Genoveva Lambrecy, era para que Marcos nos tuviera á las dos juntas á la vista. ¿Quién saldría triunfante en la prueba? Ella ó yo? Quién ha salido? Tiemblo al contestarme... Oh! el rubor, la palidez, y otra vez el rubor de Marcos cuando nuestras miradas se cruzaron en los instantes en que adelantaba en el salón ofreciendo la azucarera y alargando mucho el brazo (porque á pesar de todo experimentaba yo cierto terror por mi audacia) de los demás, no he visto más que á Genoveva Lambrecy: me ha parecido encantadora y fina con su vestido de gasa blanca con transparente azul, lo que me ha explicado la confusión de Merlin. Es muy distinguida también esta parisiense, pero si yo fuera Marcos, y lo digo con toda franqueza, preferiría buena y sencillamente á Miette. Por otra parte, á juzgar por la mirada que me ha dirigido, no debe ser de una dulzura extraordinaria, y á juzgar también por su voz (pues Marcos la ha hecho cantar después), el pensamiento es desolador si ama su voz, puede amar su persona! ... Notas como puntas de agujas, se creería oír un cantorcito de la parroquia de San Sulpicio ..

Esta mañana, Marcos estuvo escribiendo en su salón, después Merlin le llevó la revista, que él se puso á leer inmediatamente. Me he cuidado mucho de cantar; todo debe ser tristeza en mi corazón puesto que he contristado á mi Señor, y efectivamente lo es.... Marcos puede llamarme de un momento á otro para decirme que expulsa de su casa á su sirviente insubordinada, de la cual se había hecho erróneamente benefactor, y que su "esposa" Genoveva Lambrecy no podría permitir que estuviera cerca de ella. Ya ayer había dejado entender á Merlin que se hacía necesario tomar un partido cualquiera, porque yo no aprendería jamás la cocina.

Quisiera saber, oh! quisiera saber todo lo que piensa, todo lo que trata de hacer....

Por la noche.

No hubo lección de cinco á siete hoy tampoco! Mi primo salió casi inmediatamente después de comer; es muy tarde; yo no sé qué horas de la noche.. . Tal vez Marcos ha pasado la velada en casa de la señora Lambrecy "en familia." Ya?

La incertidumbre me ahoga como una ráfaga de tempestad.... Quisiera mejor ser fulminada de una vez. Cualquiera que sea el resultado cantaré mañana por la mañana.

DIARIO DE MARCOS.

Lunes 30 de Diciembre.

Esta mañana ordené á Merlin que me enviara á su sobrina. Yo no temía que ella estuviese á punto de morir de miedo porque acababa de oír el preludio de un canto jubilante.

Sin embargo sube en silencio; sus pasos ligeros se acompañan solamente del fru fru de la seda en la alfombra, porque no es ya mi arlesiana la que abre la puerta del salón! Miette se me presenta en traje de calle con alda de paño negro.

Encantadora criatura! Ah! la sirena siempre nueva!

Lo que me impide que suspire ruidosamente, lo que impide á mi corazón y mi voz ablandarse cuando contesto á los buenos días de Miette, es acaso el deseo evidente que descubro en ella de provocar mi sorpresa y mis preguntas. He quedado verdaderamente contento de mí cuando habiéndole designado mi bufete, en el cual se amontona un paquete de hojas en blanco, le dije:

—Tengo un artículo que escribir con urgencia esta mañana; Miette, quiere usted escribir á mi dictado? De esta manera será más rápido, según me parece.

Sin decir palabra (y aún creo que quedó casi decepcionada) Miette se instaló con la misma premura con que debe hacerlo en su recámara para redactar las cartas que llevan en seguida el júbilo á su Provenzal enamorado.. . Probó la pluma en su uña, la mojó en el tintero la pasó por la esponja húmeda, la volvió á mojar, y después, teniéndola en los dedos, esperó la voz de su amo.

Con mis notas en la mano, me puse á dictar; Miette escribía muy rápidamente, y [lo cual me inquietaba un poco] sin la menor vacilación en cuanto á ortografía. Esta manera de trabajar con un secretario (y qué secretario), me conviene más de lo que había creído.. .Se siente uno ya frente al público, á ese público selecto á quien se ambiciona seducir....

Miette no se detenía jamás; se mostraba perfectamente á sus anchas. Y resultó que yo lo estaba menos que ella ...Lo que me venía á la boca no se parecía absolutamente á lo que estaba en mis notas . .

Habíamos llenado ya tres grandes cuartillas; me acerqué al bufete y tomé una....La escritura, un poco larga, pero muy clara, demuestra la idealidad de imaginación y la precisión de carácter....Ningún error ortográfico... Como dice Merlin: Fuera de la cocina no hay cosa que Miette no sepa!

Le pedí que me leyera lo que había escrito, resignándome á oír el cantoneo de la escuela de las monjas. No; Miette lee con toda naturalidad, y su acento provenzal aquí y allí refuerza, según me parece, el sabor de mis escritos.

Las palabras que pronunciaba Miette no eran ya las palabras que había yo dictado, eran las notas, eran las mallas de una red de armonía, de las que para siempre voy á quedar prisionero, dichoso hasta lo inexpresable.

Reaccioné contra esta emoción de todo mi ser, y, como todas las reacciones, ésta fué brutal. Apenas Miette hubo depositado la última hoja sobre el bufete, yo le dije con el tono más irónico:

—Es decir que abandona usted su traje de Arlesiana, Miette? Encuentra usted que no ha obtenido la otra noche todo el éxito que esperaba de él?

Con la pluma todavía en los dedos para un signo de puntuación que iba á poner, alzó la cara, levantó los ojos medio cerrados y que me parecían largos, largos como hendiduras de abismos, y me respondió no sin cierta altivez:

—No es esto, pero resueltamente no me gusta que me vean como un fenómeno de feria, como me han visto esos señores y esas damas, especialmente esas damas.

Fácil era sobre-entender que añadía interiormente: —y sobre todo la señorita Lambrecy!

Entonces sintiendo que renacía, por su primera impertinencia, mi cólera del otro día, le dije:

—Confesará usted que si esta exhibición ha tenido algo de mortificante para su vanidad, nadie más que usted es responsable.

—Lo sé!

Esto era claro y seco; significaba: Muy bien! son mis asuntos, no hablemos más!

Al contrario, yo no tenía otra cosa en la cabeza que hablar.

—Debía usted saber que ha cometido una inconsecuencia de las más desagradables....

—Una inconsecuencia?....

La orgullosa señorita desapareció de nuevo; la ingenua fué quien hizo la pregunta con sus grandes ojos llenos de curiosidad y de asombro.

—Sí, muchacha, si estas personas hubieran sido menos amigas mías, usted podía comprometer su porvenir por esa audacia... ese porvenir no depende, y usted misma no lo ha creído nunca, á pesar de sus misterios, del aprendizaje de la cocina; y ante estas mismas parisienses, á las cuales más tarde se necesitará pedir la consagración de su talento, estas parisieuses, á las cuales para agradarles se debe arrojar tanto polvo en los ojos, usted, acaba de presentárseles en el estado de simple criada, de pequeña Cenicienta!

Miette se volvió de espaldas; vió por la ventana hacia el exterior y oí su murmullo vehemente que me dijo:

—Si usted se enojó porque fuí al salón antier, no es por el daño que esto pudiera hacerme, no es á causa de mí... de mi porvenir; es á causa de la señorita Lambrecy, de su prometida! ...

Como en la noche de Navidad, Miette no me hablaba ya en tercera persona Y así es mejor en el orden de las cosas! Pero en este momento no pensé sino en la frase de Gastón Sorreze, que se refería á las dos pequeñas rivales, á las dos enamoradas de mí.... Miette celosa de Genoveva? Bah! Miette que había traído á París toda una novela en su corazón y que, como había yo tenido la prueba el día de Navidad, esperaba aún darle el desenlace más feliz!.... Por otra parte, vanamente me hacía esos razonamientos tranquilizadores, no sentía por eso cierta fiebre extraña fermentar en mis venas....

Me puse al unísono de su vehemencia

—¿Quién le ha dicho á usted que amo á la señorita Lambrecy? ¿Quien le ha dicho á usted que es mi prometida?

—Era necesario que me lo dijeran?

—Eso significa que lo ha visto usted? Pues bueno, en qué? vamos, en qué?

—En que toda la vida de la casa se ha cambiado desde el día en que usted esperaba recibirla.

Saboreo la palabra deliciosa: "La vida de la casa" como si fuera la intimidad de nosotros dos la que gentes importunas hubiesen venido á turbar sin derecho! Oh! por qué continué el interrogatorio?

—¿Quiere usted decir simplemente que ha interrumpido nuestras lecciones de canto y arpa?

Miette no respondió, pero no tenía necesidad de su respuesta afirmativa para reír amargamente, muy bajo, de esta ilusión con que me engañaba hacía un instante. Enamorada de mí, Miette! No; como todas las mujeres, Miette me consagra á mí, á su profesor, el exceso de su sentimentalidad, si acaso, si no es que su celo obedece simplemente al aguijón que se encuentra en el corazón de todas las mujeres hermosas, y fatalmente conscientes de su belleza.....este aguijón es el egoísmo, el instinto á veces necesario, cruel, de acaparar ternezas, de acaparar devociones, sacrificios de hombres fascinados por ellas..

Pero, en fin, ellas han nacido con todos los derechos, así es que yo no pienso ni un sólo minuto en negárselos á mi adorable sirviente. Soy yo quien explica mi conducta, y, ¡ay! sólo yo quien sufre!..

Desearía, por lo menos, que la alteración de mi voz no traicionara mi sufrimiento . .

—Debería usted saber por qué no la he llamado para recibir mis consejos, y no debía usted echar la culpa á la señorita Lambrecy....Recuerde usted la noche de Navidad ...quise entonces poner á usted en guardia contra un peligro que su imaginación y su inexperiencia podían hacerle correr contra un desbordamiento de su corazón, demasiado joven aún para tener legítimamente secretos...

Usted me rehusó la confianza que yo solicitaba, sin embargo, con el desinterés de un hermano mayor que le ha dado á usted pruebas ciertas de su afecto....Y Miette ahora vuelta hacia mí me miró con una mirada un poco extraña, donde la vacilación y ternura se mezclan á una especie de estudio ansioso que hizo de mi fisonomía .

Por fin, murmuró, pero ahora su voz estaba más indecisa que la mía!

—Retardar una confesión no es falta de confianza!

Me aproximé un paso, y aunque sufría de antemano por lo que iba á oír, endulzando mi voz para darle ánimo:

—Entonces,—le dije por fin,—cuál es el hombre en quien usted piensa constantemente, aquel por quien yo lo he visto bien Miette, usted se condenaría á pan y agua, con el fin de poder satisfacer uno de sus caprichos?

Y otra vez veía en los labios de Miette palpitar las palabras de confesión

Sus párpados se bajaron y se levantaron. ¿Iría á hablar? Para oír mejor (porque era él quien iba á oír) mi corazón dejó de latir....Pero Miette respiró, y después ruborosa y agitada murmuró:

—¡Oh! Todavía no ahora.....pronto, se lo juro, pronto!

—Me eché á reír:

—Pues bien! entendido! me lo dirá usted el día de mi casamiento con la señorita Lambrecy.

Y antes de haber dejado de reír, oí á Miette que replicó con los dientes apretados:

—Ese día estaré lejos de aquí!....

¿Por qué pareció que ella sufría?... Me puse á pasear en el salón por algunos minutos. Miette quedó completamente inmóvil en su silla; regresé cerca de ella, muy cerca; mi mano se apoyaba en el escritorio; me incliné un poco y ví que, á mi aliento, los rizos bronceados de sus cabellos se agitaban y estremecían. Habría sido exquisito tomarlos entre mis labios y rozar la piel satinada de su frente baja y pura.....Pero me retiré un poco para comenzar á decir con voz doctoral:

—Escuche usted, Miette; no será el día de mi casamiento cuando sea necesario que usted se encuentre lejos de aquí, será mucho más pronto; inmediatamente.

Pero, gran Dios! cuál es esta mano misteriosa y extraña, que sacude las sensibilidades tan especiales y tan ingenuas?

Miette se puso en pie de un salto, y con las manos juntas, la expresión enérgica, exclamó locamente.

—Usted me despide; usted me expulsa. Oh! no! no! Lo conjuro! No! Quiero permanecer aquí! quiero quedarme! ...

Le tomé las manos como para hacer que ella dejara de experimentar la sensación del abandono:

—Pero chiquita insensata é incomprensible! No ha visto usted lo que tiene de anormal su presencia en esta casa donde ningún título la retiene, ninguno, porque el de criada no le conviene respecto de ninguna persona! ..

—Y si yo quiero ser su sirviente, quién tiene el derecho de prohibírmelo?

Volví la vista á otro lado, incapaz de sostener el tierno desafío de la suya, antes de replicar:

—Yo no quisiera ver en tal exaltación infantil pisotear las magníficas promesas que le hace la vida ...Le ruego, querida Miette, sentarse de nuevo y escucharme.

Me obedeció; dí algunos pasos, luego me acerqué á su silla menos turbado de lo que parece.

—Si usted ha venido á París, es porque el joven á quien amaba no quería ó no podía casarse con usted no es esto?

(Continuará.)



NUBES DE OCASO

Al caer de la tarde
y al caer de las hojas
hacia el poniente,
bogando encima de su larga sombra,
se iba mi ensueño,
á perderse del cielo en las rosas,
nubes de ocaso.
Y rodando las hojas
á la cama del sol, cual mi ensueño,
perdidas iban.
¡Ay, otoño, mi otoño de gloria,
qué triste es tu calma serena y tranquila!
cuando corre al ocaso, á la hora
que el sol se traspone,
de ensueños la ronda,
sembrando en tierra,
semillas de otro mundo, largas sombras.
A la costa del sol van rodando
amarillas olas,
que ayer verdes, prendidas al árbol,
bebieron sus rayos del cielo en la copa,
del sol mismo hambrientas
buscando la sola,
la eterna ventura
de arder de su pecho en la fragua ardorosa.
Y allí, cenizas y humo,
dar á la tierra lo que de ella brota,
y á las nubes, al cielo, lo celeste,
y en las celestes costas,
el sol al acostarse cada día
rendido de su obra,
enjugarle el sudor de oro encendido,
la savia roja.
Y vosotros también, mis ensueños,
del árbol de mi vida frescas hojas,
en tierra dejaréis vuestra ceniza,
que fué tierra fangosa,
y al sol eterno,
en el templo de gloria
en que oriente y ocaso se hermanan,
el alma entera
rendiréis en suprema victoria,
vuelta al fin á su fuente de vida.
Al caer de la tarde
y al caer de las hojas,
amarillos como ellas, se van mis ensueños,
rodando cual olas;
en el lecho del sol van buscando
libertad redentora.

ATARDECER DE ESTIO EN SALAMANCA.

Del color de la espiga triguera
ya madura
son las piedras que á tu alma revisten,
Salamanca,
y en las tardes doradas de junio
semejan sus torres
del sol á la puesta
gigantescas columnas de mieses
orgullo del campo
que ciñe tu solio.
Desde lo alto derrama su sangre,
lluvia de oro,
sobre tí el regio sol de Castilla,
pelícano ardiente,
y en tus piedras anidan palomas
que arrullan en ellas
eternos amores
al acorde de bronces sagrados
que lanzan al aire
seculares quejas
de los siglos.
Los vencejos tu cielo repasan
poblando su calma
con hosannas de vida ligera,
jubilosa,
las tardes de estío,
y este cielo, tu prez y tu dicha,
Salamanca,
es el cielo que viste tus piedras
con oro de siglos.
Como poso del cielo en la tierra
resplende tu pompa,
Salamanca,
del cielo platónico
que en la tarde del Renacimiento
cabe el Tormes Fray Luis meditando
soñara.
Sobre tí se detienen las horas
de reveza,
soltando su jugo,
su savia de eterno,
y en tus aguas se miran los siglos
dejando á la historia
colmar tu regazo
con frutos de otoño
Cuando puesto ya el sol, de tu seno
rebotan tus piedras
el toque de queda
me parecen los siglos mejerse,
que el tiempo se anega,
y vivir una vida celeste
quietud y visiones!—
Salamanca!

MIGUEL DE UNAMUNO.

AYER Y HOY.

LA CITA.

(Como se escribía ayer)

Burlando la tupida enredadera
pasa un rayo de luna entre las flores . .
Un humilde arroyuelo sus amores
va arrullando á través de la pradera.

Sus perfumes le da la Primavera,
los encendidos astros sus fulgores,
sus gorjeos los dulces ruiseñores
y su flébil susurro la Palmera .

Dos cuerpos se dibujan vagamente
en la línea indecisa que separa
la fresca linfa de la verde alfombra! .

Después . . . , el rojo sol tiñe el Oriente
y espuma la visión, cual si envidiara
la discreta ventura de la sombra!

(Como se escribe hoy)

A través de las hojas de arrayán y picuala
donde el tímido arroyo por el césped resbala,
cual sonrisa de plata, rompe las sombras una
tenue cinta formada por un rayo de luna

Desde el negro infinito, los astros majestuosos
sobre el campo derraman fulgores misteriosos
de la brisa hay aroma de arrullos y de amores;
en la fronda se escapan trinos de risueñores .

En el rayo de luna, sobre la verde alfombra,
dos cuerpos confundidos en uno, lentamente
se dibujan, y avanzan despacio, muy despacio . .

Una nube, oportuna, tiende discreta sombra,
un perfume de dicha se esparce en el ambiente
y una estela de besos atraviesa el espacio

Filosofía de la vida.

(Como se escribía ayer)

Nací, y fué mi desgracia el nacimiento;
pues al punto dolencias prematuras
me hicieron maldecir las desventuras
de la vida á que vine en tal momento.

Abandonéme un día al sentimiento
y del amor probé las amarguras;
encontré falsedades por ternuras
y la amistad negóse á mi tormento . . . .

La ciencia me arrancó la fé que amaba
sin darme la verdad á que aspiraba,
sueño es la gloria que buscó mi lira

Y tras tantos engaños de la suerte,
falta, quizás, que la insondable muerte
me reserve también una mentira!

(Como se escribe hoy)

Ved sentado en la puerta de la casa vacía
el pobre viejecito de la faz arrugada
suspirando al recuerdo de la dulce alborada
en que fueron sus huéspedes juventud y alegría.

Visitaron su casa el amor y la gloria,
el placer y la dicha, la ambición y la ciencia . . .
y después que se fueron la tardía experiencia
vino cruel, á dejarle, una amarga memoria

¡Ya pasó como un sueño la fugaz muchedumbre!
el anciano, abatido, sin amor y sin lumbre,
aun solloza en la puerta de la humilde casita

Y al mirar como el tiempo la derrumba á pedazos
vuelve al cielo los ojos y se cruza de brazos
esperando, con miedo, la postrera visita!

GUILLERMO DE MONTAGU

Septiembre de 1908.



La Ciudad de Hierro

(NUEVA YORK)

A Enrique Henriquez y Fabio Fiallo.

Esta ciudad agolpa sus casas en un juego
de naipes fabulosos, que desplomará luego
el soplo de los Siglos... Nínive se levanta
de nuevo, Babilonia vuelve á bullir. Y tanta
alegría es el eco de una tumba que canta.
Ya pasará el orgullo de esta ciudad fornida....
!Oh Babilonia!, ¡oh Nínive!, ¡oh fuente de la vida!

¿Y qué valdrán, entonces, las cívicas preseas,
las plazas resonantes, las vías luminosas
y los aladinescos bosques de chimeneas?
Una ciudad no vale más que un jardín de rosas....

Sobre los oleajes de este trajín sonoro,
hacen vibrar su cola los cetáceos del oro;
y hay en los engranajes de estas ruedas crujientes,
ogros devoradores que rechinan los dientes....

Trenes que van aéreos con afán visionario,
cual si se desgranaran las cuentas de un rosario;
automóviles que huyen vertiginosamente,
como queriendo avaros descontar el presente;
fábricas que parecen multiplicar las horas,
entre un tropel de manos prestidigitadoras;
respiración de hornazas; crin de locomotoras;
polvo que al sol se irisa y humo que enluta el cielo:
la carrera incesante, pero jamás el vuelo;
y por encima de este bullicio secular,
un gran puente á manera de un grillete del mar.

¡Oh Señor! Pero ¿dónde la alada Poesía?
¿dónde las siete cuerdas y la sola armonía?
¿dónde el són milagroso de Orfeo, que en un día
levantaba peñascos y ciudades hacía?

¡Oh Señor! La trompeta de Walt Whittman es sólo
la del Angel del Juicio Final. ¿No es cierto, Apolo?
Y no hay nada que oprima tanto mi corazón
como un país enfermo de civilización....

Poesía: aquí mismo te encuentro. Musa mía:
regocíjate en una sorprendente alegría....
Este país de prosa cotizable y nefanda,
que se envuelve del humo con los espesos tules,
entre sus asperezas, tiene la nota blanda
de los cabellos rubios y los ojos azules....
Así es como esta máquina es solamente un juego
de gigantes esclavos de un cupidillo ciego;
y así es como resume su vida fragorosa
en un botón de nácar, bajo un pulgar de rosa....

JOSE SANTOS CHOCANO.



CONSONANCIAS.

Soy orgulloso, y mi valor me abona,
pues de Cyrano el espadín me ciño;
ansío de laurel una corona,
y odio la obscuridad y amo el armiño.

Pero á ese orgullo tu bondad destrona.
¿Qué no puede la miel de tu cariño?
En mis estrofas tu piedad pregona
mi sensitivo corazón de niño.

¿Te dicen que no me ames? No hagas caso,
Que tú y yo caminamos al ocaso,
y la vida tú sabes—es muy corta.

No me muestres tus ojos desdeñosos;
si sabes que seremos muy dichosos,
lo que el mundo murmure, ¿qué te importa?

LUIS ANDRÉS ZÚÑIGA



CRONICA



No es posible quejarse del otoño, lectoras mías; es cierto que el frío avanza con vuelo demasiado presuroso; pudiera decirse que trata de sorprendernos antes de haber hecho, con toda previsión, los indispensables preparativos de la estación de invierno; pero en cambio, ¡qué hermoso cielo azul y qué dulces mañanas nos ha traído como una compensación! No más amenazas de lluvia triste y constante, no más relámpagos entre las nubes grises y sombrías; la fiesta del sol y del tranquilo horizonte convida suavemente á salir, á pesar del viento frío que recorre las calles y los campos, buscando, tal vez, un tibio nido para ocultar en él su propia inquietud de vagabundo descontento. Y vuela hacia los bosques, en donde puede libremente sacudir los viejos árboles que meditan en su contemplación de siglos; los gruesos y nudosos troncos se burlan de sus audaces embates; las ramas de edad le resisten tranquilas y confiadas: es la experiencia y la discreción de los años que se ríe de los arrebatos y de los impulsos de la irreflexiva juventud; pero las pobres hojillas nuevas, los tiernos retoños, no tienen esa fortaleza y sucumben: el soplo impetuoso del viento triunfa al fin: se las lleva en sus brazos invisibles, y una nube de polvo gris las ciega y arrebata en loca carrera; mas ese cruel tirano, despiadado é inconstante, bien pronto las abandona, las deja sepultadas entre la tierra de los caminos y veredas, para huir en busca de hojas nuevas y lozanas; de otras que no lancen ese lamento apagado y melancólico, producido por el crepitar de las hojas marchitas bajo el pie del indiferente caminante.

¿No os parece, lectoras mías, que tiene algo de siniestro el aullido fatídico del viento en las tristes noches invernales? Es como un fúnebre idioma, en el cual parece relatar dolorosas historias que él ha aprendido, tal vez, en su incesante viaje de errante aventurero.

Por las cerradas puertas se introduce, atrevido y curioso, para sorprender á la bella y melancólica pensativa que, con el libro entre las manos y el recuerdo en el alma, sueña despierta; los pesados cortinajes agítanse inquietos al soplo del intruso que se ha deslizado en aquel tibio nido; un estremecimiento nervioso hace á la dulce lectora envolverse con premura en su abrigo; los sueños huyen de su pensamiento como aves asustadas por aquella racha de viento helado, y el vagabundo ríe tras los cristales con su burla maléfica.

Aun en el interior de la casa es preciso abrigarse bien, á fin de evitar todas estas sorpresas desagradables; por fortuna tenemos actualmente los confortables y graciosos «sweaters» de estambre, que tan útiles son para la presente estación. Los vemos en todos los colores y en diferentes tejidos; tienen la ventaja de abrigar sin exceso, y además, no son de ningún modo estorbosos para las ocupaciones domésticas, como pasa con los chales y fichús de estambre. En cuanto á los abrigos para salir, los hay de muchos estilos y en diferentes telas: cheviot, terciopelo, paño y sarga. En sus dimensiones y formas hay, también, una gran variedad, pues unos son largos, otros cortos y algunos semilargos; se usan sueltos y entallados, predominando en estos últimos la forma de jaquet ó de levita corta. En este estilo hay un modelo muy elegante y gracioso: tiene un pequeño chaleco adicionado que le da mucha originalidad en su confección. Para los días frescos del temprano otoño, puede hacerse uno de estos modelos en sarga azul marino, guarnecido con una trencilla de pasamanería del mismo color, con chaleco adicionado de seda clara ligera, bordada de soutache. En el cuello puede llevar una bonita corbata de gasa ó de encaje en colores claros; y las mangas deben usarse largas ó semilargas. Estas últimas, amplias y de corte de campana, han encontrado mucha aceptación.

En esta misma forma de abrigos, hay otro elegante modelo, hecho en cheviot gris de «punto de espina», adornado de terciopelo negro y trencilla del mismo color. El delantero es cruzado, dejando ver un pequeño escote; se abrocha con tres grandes botones de fantasía. La orilla inferior de este abrigo puede ser derecha ó formando puntas en los lados. Aún hay más riqueza y variedad en los abrigos que la Moda trae para la presente estación; continuaremos dando noticias de ellos á nuestras lectoras, pues sin duda es el asunto más interesante que puede ofrecerles en la actualidad.

MARGARITA.

CUESTIONES TRASCENDENTALES

LA DICHA



No HAY asunto más discutido y difícil de analizar que el de saber definir cuáles son las bases más fijas y seguras para encontrar la dicha. Siendo esta cuestión altamente interesante, solicitamos de nuestras lectoras nos den á conocer su opinión sobre cuáles son las cualidades que juzgan más indispensables en una mujer para ser feliz. Sus respuestas serán, sin duda, leídas con agrado; y para comenzar desde luego á tratar el punto sin alargar demasiado el prólogo, damos hoy á conocer algunos juicios muy interesantes de escritores notables, publicados en un conocido periódico francés, y que servirán de base en el concurso de opiniones á que esperamos se dignen cooperar, con las suyas, nuestras amables lectoras.

El conocido novelista Paul Bourget cree que la dicha reside en el espíritu de aceptación; Mme. Grazia Deledda, en la inteligencia; Mme. Marie Anne de Bovet, en la energía del carácter; M. Benson, en la actividad y en el placer de poner en movimiento la actividad de los demás; y Mlle. Ellen Key, en el dón de amar. Esta última escritora dice que si la Naturaleza ha rehusado á la mujer el gran dón de amar, no puede haber para ella dicha posible, ó si bien, tiene esta facultad, pero las circunstancias han impedido su completo desarrollo, se considerará siempre desgraciada. Una resignación apacible será el estado de ánimo más próximo á la dicha que podrá alcanzar. Y esto, si encuentra en sí misma la rara facultad de hacer felices á los otros con los humildes goces de la vida práctica, y posea, además, otra cualidad más rara aún: la de soportar con grandeza de alma y en silencio, sus propias penas, aliviando bondadosamente las de los demás

El escritor realista, Vicente Blasco Ibáñez, es de una opinión semejante á la anterior, si no en la dicha que se encuentra en amar, al menos en la de saber inspirar afecto. Piensa dicho escritor que las cualidades más propias para asegurar la dicha de una mujer, son aquellas que le ayudan á hacerse amar. Dice que el amor es un estado de ilusión capaz de endulzar todas las tristezas de la vida, y que la monotonía de la existencia solamente puede soportarse engañándose á sí mismo, y de todas esas astucias convencionales, el amor es la mejor de todas.

M. Michel Corday opina que la felicidad se basa en el perfecto equilibrio de una buena salud, pues muchas veces la neurastenia hace sufrir, al paciente y á los que le rodean, penas indecibles é incalculables. Como segunda cualidad en la mujer para ser feliz, coloca este escritor la bondad. No la debilidad del carácter muelle y perezoso, sino una indulgencia lúcida y una activa complacencia.

Y reunida á la bondad interior, la ternura manifestada exteriormente, pues juzga ese escritor que la facultad de amar es muy rara de encontrarse; y la ternura tiene varios racimos y diversas florecencias, como son: la maternidad, la amistad, el altruismo, y otras formas de sentimientos, que son como el perfume de la vida. Con mucha sutileza y espíritu de análisis, dice el citado autor que no hay «una dicha», sino muchas, según la inmensa diversidad de los seres humanos. Uno la encuentra en los goces del arte ó de la ciencia; otro, en la atmósfera del hogar; aquel, en las satisfacciones mundanas. La dicha en ciertos espíritus está en ser libres, otros la encuentran viviendo en dulce sumisión; y de este modo, las formas de felicidad cambian tanto, como los gustos é inclinaciones de cada persona. Pero tratando de llegar á una opinión más general, podemos ver, en otros escritores, juicios más concretos, como es el de Pérez Galdós, el cual opina que las cualidades mejores en una mujer, para su dicha, son aquellas que reflejan, completan y compensan las del hombre. La señora Pardo Bazán, que á pesar de su espíritu casi varonil por su potencia y erudición, debe sentir todas las penas afectuosas de los corazones femeninos, dice que si supiera cuáles son las cualidades indispensables en la mujer para ser feliz, se habría consagrado á adquirirlas. En España se dice con frecuencia: «infeliz de la que nace hermosa», y sin embargo, la belleza es una cualidad inestimable, propia para alcanzar la dicha, habiendo, en cambio, personas que colocan la ventura en defectos ó cualidades inferiores, demostrando, con esto, lo relativo y discutible de tal asunto.

No hay menos melancolía en la respuesta de M. Paul Margueritte, que dice así: «¿Cuáles son las cualidades mejores para asegurar la dicha de una mujer, ó más modestamente, su paz interior?

«El equilibrio de su razón, una inteligencia optimista y la igualdad de humor. Reunamos en un armonioso conjunto un cuerpo sano con un espíritu fuerte, y encontraremos en él dificultades para ver las diferentes situaciones de la vida, como insoportables y desgraciadas; están en nosotros mismos, más bien que en los demás, los elementos para la satisfacción moral. En cuanto á la dicha intensa y absoluta, es mucho pedir, y ni aun se le debe buscar».

Por último, M. Jules Bois da una interesante opinión, en la cual demuestra que el «feminismo» no es lo más apropiado para hacer feliz á la mujer, y dice así: «Las cualidades que debe desenvolver la mujer de nuestra época para encontrar la dicha, son de dos clases: por una parte, las virtudes del pasado; por la otra, las fuerzas del porvenir.

La mujer debe elegir esposo por ella misma, porque este asunto es una parte importante de su destino. Ella sabe mejor que nadie cuál debe ser su compañero, el padre de sus hijos. Los consejos que á ese respecto reciba, debe atenderlos, mas no seguirlos como órdenes ciegas, pues el matrimonio debe decidirse por ella y no por los demás

En cuanto á la mujer casada, debe ingeniarse en la tarea, á veces difícil y siempre delicada, de adaptarse á los gustos y al temperamento de su esposo. Para esto, es preciso que sea modesta, dulce y paciente, cuidando de dar al hogar una atmósfera de confort, á fin de que, haciendo feliz á su compañero, asegure ella su propia felicidad.

Todas estas son las virtudes del pasado, pero también es preciso atender á las fuerzas del porvenir. La mujer debe cuidar de no permitir que se atrofie su voluntad, y de saber contar con ella misma en los casos difíciles, desarrollando su personalidad y armándose de pies á cabeza, intelectual y prácticamente. La individualidad que se ha ejercitado con la energía, encuentra en el infortunio un aumento de fuerzas para combatir; de lo contrario, quedará expuesta á ser un resto de naufragio moral, ó de perder la razón. Que en último resultado, la mujer sepa que su dicha integral no puede separarse de la del hombre, más que la fuente de su seguridad no está solamente en él, sino ante toda en ella». He aquí, lectoras mías, una lista de opiniones dadas por escritores célebres; todas son interesantes y se prestan á la discusión, que presentamos en esta forma: *¿La dicha está en el carácter, y en cuál carácter? ¿Es preciso esperar las condiciones del porvenir para la dicha de la mujer?* Toca á nuestras amables lectoras la contestación á estas preguntas.



Decía un joven hablando con Fontenelle, que las ocurrencias felices y los dichos agudos, no eran prueba de ingenio, sino efecto de la casualidad. Es cierto, replicó Fontenelle y también es una casualidad que no se les ocurra ninguna á los tontos.

***

En un tribunal.—¿Qué profesión ejerce usted?
—Soy inventor.
—¿Y qué ha inventado usted?
—Hasta ahora nada, señor Presidente, pero estoy pensando en descubrir algo extraordinario.

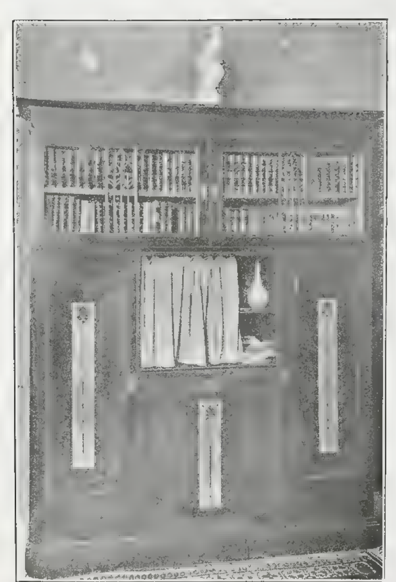


LA MUJER EN EL HOGAR

ES INDUDABLE que el orden y la propiedad para arreglar la casa, producen, no sólo bienestar y facilidad para ejecutar los trabajos y ocupaciones indispensables en la vida, sino que influyen directamente hasta en el estado del ánimo, proporcionando buen humor y deseo de cumplir mejor con las obligaciones, pues cuando no hay orden ni arreglo en el hogar, éstas se hacen pesadas y enojosas.



Y tal vez parezca exageración lo que vamos á decir; pero cuando la mujer es industriosa, ordenada, y sabe poner en todas y cada una de las habitaciones que componen su hogar un toque de gracia y de refinamiento, se hace encantadora y amable para todos los miembros de su familia, conquistando incondicionalmente sus voluntades, y haciéndose un sér indispensable del cual nadie quiere prescindir. ¿Os parece exagerado, lectoras mías? Pues no es así; y la razón se encuentra fácilmente. Todos tenemos una tendencia innata á la comodidad y al confort, y cualquiera que nos los proporcione, nos hace disfrutar de un placer casi necesario. Y de un modo muy particular vemos esta tendencia en el hombre. Es éste, por naturaleza, un sér de placer y no se le puede tener contento sino proporcionándole todas esas comodidades que, por otra parte, es muy justo disfrute, como una tregua y descanso de su vida, por regla general, más fatigosa y accidentada que la nuestra. ¡Cuántas veces hemos visto esposos, hijos y hermanos, dejar las diversiones y entretenimientos peligrosos, cuando las mujeres que forman su hogar procuran hacérselo agradable y risueño, no sólo por medio de la afabilidad y del trato cariñoso, sino también por el aspecto de elegancia y coquetería que una mujer hábil puede imprimir en él!



No es indispensable tener muchos elementos pecuniarios para hacer esto; con un poco de cuidado y de empeño, todas las mujeres lo conseguirán.

Hoy damos á nuestras lectoras el modelo de un pequeño gabinete de estudio ó de trabajo, sencillo y fácil de improvisarse. Como no todas las casas tienen amplitud para destinar un cuarto á este uso, puede elegirse la pieza que sea más amplia y que no tenga mucho tránsito, para tomar un espacio suficiente y colocar el cancel que representa nuestro grabado, cuidando de que alguna puerta ó ventana le dé luz. La madera de que se haga queda enteramente al gusto y elementos de que se disponga; debiendo preferir alguna de color claro, para darle un aspecto más risueño. Como se ve en el grabado, los muros del cancel están aprovechados formando dos pequeños armarios destinados á libros y si es necesario á objetos de trabajo como pinturas, pinceles, modelos ú otros útiles de dibujo y aun de labores. Arriba pueden ponerse unas cortinas susceptibles de correrse. En el primer compartimento pueden colocarse tiestos, floreros con flores, ó cualquiera otro objeto agradable á la vista, como una estatuita, busto, tibor, etc. El pequeño ajuar que está en el fondo es también de madera y debe procurarse que armonice con la del cancel, tanto en el color, como en la construcción. Algunos cuadros ó fotografías en los muros representando artistas ó sabios que más se hayan distinguido en el arte ó en la ciencia que se prefiera, y á la cual se dediquen esos ratos de estudio que se supone transcurrirán gratos en ese pequeño gabinete, servirán de mucho á la imaginación para tenerla atenta, y al aspecto, para embellecerlo. Las paredes podrán quedarse con el mismo tapiz que el resto de la pieza; pero sería preferible se le pusiera alguno de acuerdo con la tendencia del pequeño estudio ó biblioteca. No hay que olvidar la puerta ó ventana para poner en ella alguna cortina que la adorne y permita suavizar la luz cuando se necesite. Dicha cortina puede hacerse de algún género ligero, ya sea blanco, crema ó crudo, según el color de los muebles, cancel y tapiz.

El segundo grabado representa un librero bufete, que se puede colocar, por ejemplo, en el ángulo opuesto á la puerta ó ventana, y si no, donde el gusto de la lectora crea que es más conveniente para la armonía del gabinete. Este mueble presta gran utilidad, pues sirve de biblioteca y de escritorio. Arriba de la pequeña cómoda del centro, se extiende una tabla para escribir. Los armarios de los lados pueden ocuparse con papeles importantes ó útiles de trabajo, y en el tablero del centro, el cual está cubierto por una cortinilla que puede hacerse del mismo género de la de la ventana, se pondrán todos aquellos objetos que es preciso tener á la mano, al empezar á trabajar; como tintero, lápices, reglas, compases, etc. Será de muy buen efecto poner en la parte superior de este mueble, alguna estatua artística y bella, como nos lo representa el grabado.



Pueden creer mis lectoras, que con muy poca esfuerzo, improvisarán según este modelo, un pequeño estudio, para ellas, ó para los niños, si tienen alguno que embellezca su hogar.

CABEZAS FEMENINAS

Nunca, como ahora, se le ha dado tanta importancia á la cabeza de la mujer. Sombreros, peinetas, flores y lazos, todo es poco para adornarla. El gran moño que representa la figura de nuestro grabado, se hace de muselina de seda azul pálido. Para confeccionar este moño, córtese una tira de muselina, que mida treinta centímetros de ancho; dóblese á la mitad, y vaya sujetándose de veinte en veinte centímetros con puntadas finas para que no se vean. Después, póngase en el centro del lazo un vistoso prendedor negro ó una hebilla dorada. Por debajo del moño, se coloca una horquilla convenientemente asegurada, con la cual debe prenderse el lazo sobre el cabello



Las peinetas tienen también un lugar muy preferente entre el peinado. Se usan solas y también adornadas con listones de color. Estas últimas son más bien las que están en privanza, pues resultan muy artísticas.

Aconsejamos á nuestras lectoras que escojan la seda brillante para esta clase de adornos, pues da muy buen efecto el brillo de la seda entre el brillo natural de los cabellos.

Se usa también llevar, según la moda griega, ramos pequeños de uvas entremezclados con listones de dos colores, torcidos uno con otro en elegante combinación. Así se usaba para las fiestas de Baco; y ahora la moda resucita estas costumbres. No hay que olvidarlo, lectoras mías.



Fot. Félix, de París.—Modas Béchoff David.

Traje de baile.—Confeccionado en crespón de China, rosa pálido. La sobre-falda tiene forma de túnica corta y en la orilla lleva un fleco de borlas de seda.

El cuerpo es completamente sencillo, con mangas cortas y ajustadas, encima de las cuales lleva unas hombreras de gasa rosa que caen flotantes por la espalda. A un lado del talle tiene un elegante lazo de terciopelo que termina en dos borlas.



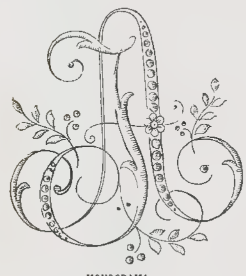
Fot. Félix, de París.—Modas Béchoff David.

Elegante abrigo color de marfil, hecho en forma de manto, y adornado con bordados realzados, de seda del mismo color.

Consultas para las Damas

PARA LA TEZ.

Presumida:—Puede usted usar en las ocasiones que me indica, el "Agua Oriental," pero teniendo siempre en cuenta, el daño que hace á la piel, el uso de estas composiciones. La que hoy recomiendo á usted da muy buen efecto; pero usándola diariamente, podría maltratar su tez.



MONOGRAMA.

Lucía:—Doy á usted el monograma que desea, para marcar fundas.

VARIAS CONSULTAS.

Esperanza:—No hay pintura que sea inofensiva para la tez; hasta ahora, no se ha descubierto ninguna substancia de esas, que puedan usarse con frecuencia, sin desmejorar mucho el cutis. Tal vez le sería á usted útil, alguna crema como la de "Simón" y otras, que sin perjuicio notable, blanquean la piel y la ponen tersa y suave.

—El agua oxigenada para teñir de rubio los cabellos, se usa, poniendo una cucharada pequeña de esta substancia, disuelta en medio vaso de agua simple. Pero yo me atrevo á aconsejarle que no haga uso de esta preparación, pues además de quemar el cabello, el color rubio que le da, es muy desagradable y no se puede quitar, sino después de mucho tiempo.

RECETAS UTILES.

Mariota:—No he recibido ninguna carta suya; hoy contesto con mucho gusto á sus preguntas. Puede usted sumergir las escamas, en éter ó bencina, y si esto no da resultado, sería bueno que hiciese uso del sulfuro de carbono, ó de una solución débil, de carbonato de amoniaco.

—Para el panal de rosa. se hace almíbar con tres litros de azúcar, que se clarifica con una clara de huevo, y se deja reposar hasta el día siguiente. Luego se cuela por un lienzo, se pone al fuego para que tome el punto de caramelo; en seguida se aparta, se bate bien y sin dejar de batir, se le mezclan dos claras de huevo, también muy batidas, el zumo de medio limón y una cucharadita de esencia de rosa. Después, se vacían en las piezas en que se desean amoldar los panales, no sacándose de allí, sino cuando se hayan enfriado bien. Se pueden, también, adornar estos panales con figuritas de alfeñique ó con frutitas de pasta.

—No es fácil quitarle al cabello lo naturalmente rizado, pero, lavándoselo con agua, en la que se hayan disuelto tomates verdes, á veces se consigue volverlo un poco más lacio.

RESPUESTA.

Carlota:—No he tenido el gusto de recibir sus dos cartas anteriores; es probable que se hayan extraviado. Respecto de la pregunta que se sirve hacerme, le digo que, no es indispensable llevar, sino el apellido paterno, pero á veces es más conveniente llevar también el de la madre, sobre todo cuando hay varias personas que tengan el mismo apellido que uno tiene.

CONSEJOS DOMESTICOS.

Gloria:—A la salsa de gitomate se le pone la cebolla al tiempo de freirse, y después, al ponerle el agua, se deja allí para que la sazone, sacándosela en seguida. Puede usted añadirle un poco de vinagre, para procurar de este modo que se conserve más tiempo.

—Para quitar el paño del rostro, se necesita, ante todo, saber de qué causa proviene éste, pues muchas veces lo produce alguna otra enfermedad, ya sea de los órganos digestivos, ó cualquiera perturbación del organismo. Sería conveniente que consultara usted con un doctor á ese respecto, para que le dé su opinión. Como remedio local, puede usted usar la leche antefélica, que da á veces buenos resultados. Para las arrugas del rostro, es muy eficaz el "massage facial."

—No creo que sea perjudicial el vapor de agua caliente que usted usa, pero tal vez no tiene efectos ningunos, para lo que desea.

—Es muy conveniente, a fin de adelgazarse, evitar la alimentación que contenga féculas y materias grasosas. El ejercicio es indispensable para evitar la gordura exagerada.

UNA PREPARACION.

Costeña:—El bálsamo de la Meca, no lo hay en nuestro país, sino en la América del Sur, puede substituirse con tintura de benjuí. En uno de los números anteriores, dí á usted esta misma respuesta, tal vez usted no vió dicho número.



UN MODELO.

Aurora:—Doy á usted el modelo de abrigo para niña de dos á cuatro años. Puede hacerse en franela blanca, adornado con con tiras bordadas de seda en la misma franela, ó si no, con algún encaje grueso y pasamanerías.

PARA LAS MANCHAS.

J. Benítez:—Nada es tan eficaz para quitar las manchas de pintura, como el aguarrás; y á fin de que desaparezca de la tela que se ha limpiado, el mal olor de esa substancia, bastará exponerla al aire libre por dos ó tres días.

MARGARITA.

La Cerveza mas Exquisita por su sabor y excelente calidad.



La fama de esta delicada Cerveza es universal, como lo prueban las medallas que ha obtenido en todas las Exposiciones.

La bebida de los hogares. **La prefieren las familias.**

Si queréis tomar una buena Cerveza, pedid siempre

TOLUCA EXTRA

VARIEDADES

En Bélgica, en Francia y en Alemania, se han establecido agentes de la policía de la raza canina, que prestan utilísimos servicios, así en el descubrimiento como en la persecución de los criminales. El primer punto de Francia donde se ha hecho esta importante innovación, ha sido Neuilly. Mr. Simard, comisario de policía, viendo que la circunscripción que tenía á su cargo estaba infestada de malhechores que atacaban con escandalosa frecuencia á los que paseaban por el bosque, habla leído que en Bélgica prestaban los perros importantes servicios, y se trasladó á Gante para estudiar el funcionamiento y la organización del servicio de policía canina. Compró tres perros casi enseñados ya, y volvió á Neuilly para acabar la educación de los animales, Al acercarse á los alrededores de Printania, se oyen á cada momento disparos de armas de fuego, silbidos estridentes, aullidos terribles y gritos de *¡Ladrones! ¡Socorro! ¡Que me matan! ¡A ése!*, y otros por el estilo, que ponen los pelos de punta á quien no sabe que todo aquello son ejercicios prácticos para la instrucción de los perros polizontes.

***

No sólo las mujeres se preocupan de ostentar objetos de joyería en lo que antes era de competencia exclusiva de las modistas; también el sexo fuerte parece decidirse por la ostentación en las prendas de su toilette, y acude también á los metales preciosos. Un conocido diamantista de Wiesbaden (Alemania), construye unas corbatas de hilo de plata tan sutil y flexible, que puede anudarse con gran facilidad como si fuera de tela. El precio es el que no es tan fácil ni tan cómodo, pues la corbatilla cuesta de 185 á 190 francos.

***

El Departamento de Horticultura de Ithaca, Estado de Nueva York, ha encontrado que la luz del acetileno tiene el poder de estimular el crecimiento de las plantas. Se han efectuado una porción de experimentos con plantas, flores y frutos, anunciándose que esa luz no sólo acelera la madurez en los frutos, sino que también origina aumento de producción. Las pruebas se han hecho con plantas sometidas á la luz solar durante el día y á la de acetilino durante la noche, y plantas expuestas sólo al acetileno, observando que las últimas han dado los mejores resultados. Con el acetileno pueden obtenerse flores en la mitad del tiempo que se obtienen con los métodos ordinarios. Como ejemplo, se han hecho florecer las lilas en tres semanas.

***

En la Real Academia de Medicina de Turín, y ante un concurso de eminencias, en el que figuraban Lombroso y Angel Mozo, presentó el insigne neuropatólogo Negro, de la Universidad de aquella población, su cinematógrafo médico. Hízose la experiencia con 24 películas que representaban sujetos de ambos sexos, escogidos entre los casos más interesantes y extraordinarios. Habíanse hecho análogas tentativas en Norte-América y en París, pero sin ninguna aplicación clínica. El experimento del profesor Negro, que seguramente producirá sensación en el mundo científico, ha sido admirable. Resultaron particularmente curiosas las películas de varios casos de hemiplegia, de ataques epilépticos, de crisis histéricas, de diferentes formas de neurosis, de parálisis de los músculos del ojo y de maneras de andar patológicas. Es incalculable la utilidad del sistema "Negro." Comprendiéndolo así, todos los concurrentes le felicitaron con entusiasmo.

La ciencia médica moderna declara que las uñas de los dedos de las manos ofrecen mayor evidencia respecto al estado de salud de una persona que los ojos, el color y la disposición de la piel. Un distinto lustre y un rápido crecimiento de las uñas son siempre síntomas de buena circulación, buena digestión y salud en general. El muy conocido médico japonés Dr. Matzura, admite lo que se dice de las uñas, pero dice que es preferible á ninguna otra, la observación del cabello el que aumenta menos en volumen en proporción al decimamiento de la salud.

***

Entre Roma y Monte Dario se ha ensayado últimamente un teléfono sin hilos, dando las pruebas excelente resultado, pues la voz se oía muy distintamente; la distancia entre las dos estaciones era de cinco kilómetros.

El tiempo es, aparentemente, más importante en Nueva York que en cualquier otra ciudad del mundo, porque cuenta con más relojes públicos que Londres y París juntos.

***

En la isla de Zanzíbar crece un coco que tiene una capa muy delgada de pulpa, y está casi lleno todo de leche, la cual suministra á los nativos una bebida muy codiciada, tanto antes como después de fermentada.

LO QUE DICEN LOS CANTARES.



Hágame usted unos zapatos
Con el tacón que levante,
Que soy chiquita y no alcanzo
A los brazos de mi amante.





Si ésta mujer no me quiere
¿Que hago yo con afligirme?
¡A mí no me ha de faltar
Otra con quien divertirme!





No porque te hayas casado
Nos hemos de aborrecer,
Porque aún puedes enviudar
Y volvernos á querer.

Clubs Extravagantes

"Poned á cinco americanos en una isla desierta, dice un proverbio, y lo primero que harán será formar un club." Tal dice el proverbio, pero parece que no sólo es aplicable á los americanos, sino á todos los pueblos de la tierra, excepto el mexicano, pues en todas partes se están dando muestras de una terrible sed de clubismo, y en algunas de ellas con una furia que no parece muy sana por las extravagancias que se están cometiendo.



El Presidente del Club de los 100 kilos.

Y para que se vea que nuestras afirmaciones no van lanzadas sin fundamento, mencionaremos algunos clubs que harán que nuestros lectores se hagan partidarios de lo antes dicho.

***

Son conocidas hasta el fastidio las sociedades pescadoras de caña, sociedades de tontos de solemnidad, según algunos, y las de jugadores de bolos, pero lo que seguramente no saben muchos, es que existe un club para hacer cantar á los gallos. El tal club se llama "Bantam-Club" y tiene sus oficinas centrales en París. Cada uno de sus miembros se precia de poseer aves de las razas más puras, y durante los concursos anuales se disputa un premio para el gallo que cante más y mejor. Hay un jurado encargado de vigilar á los cantores y de anotar las veces que canta cada uno.

En Brouges hay otro club quizás más extravagante; en él no se trata de gallos sino de ratas. Forman parte del "Club de Rateros." no hay que tomar la palabra en mal sentido, todos los que se interesan en los torneos entre ratas y perros y entre ratas y hombres. Para edificación de los incrédulos publicamos el programa de una de las exhibiciones organizadas por el club en la que tomaron parte ratas, perros y hombres:

Gran match de 110 ratas.—Por cien francos.—Los aficionados tendrán que coger ciento diez ratas con la mano y las metarán en un saco; después entrarán ellos mismos al saco y permanecerán dentro cinco minutos sin matar á ninguna; el que haga esto ganará los cien francos.

Match entre un aficionado y un perro.—Por cien francos.—El perro deberá matar cincuenta ratas mientras que el hombre tomará cincuenta ratas vivas y las colocará dentro de su camisa, en el pecho sobre la piel desnuda. Los cien francos serán para quien cumpla con su tarea más rápidamente.

Si en lugar de las ratas os llama la atención el arte natatorio, pues también tenéis clubs donde satisfacer vuestros gustos y en los que se llevan á cabo las proezas más increíbles. En Roma existe el club de los Rari-Nantes, que quiere decir "nadadores de los que entran pocos en libra," cuyos miembros se echan al agua durante el invierno en medio de los témpanos de hielo, donde se dedican á juegos, carreras y diversiones de todas clases. En París los Rari-Nantes tienen imitadores; durante los días de Navidad un grupo de jóvenes se dedica cada año á recorrer el Sena entre los límites de la ciudad con una temperatura de dos grados; á pesar de ella el campión del año próximo pasado sentó el record de doscientos metros en dos minutos y quince segundos.

***

La verdad es que las proezas anteriormente mencionadas no son para envidia



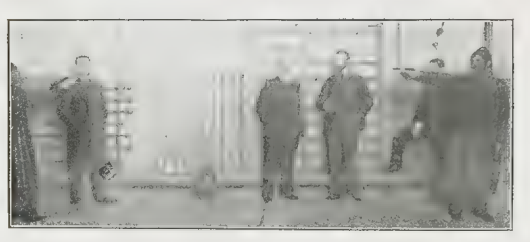
El club de fumadores de Bruselas.



El Club de Protectoras de los Perros.

das por muchos, pero pocas personas se negarán á estar como dice el proverbio "con la espalda frente al fogón y el vientre frente á la mesa"; pues justamente ese es el objeto de los muchos clubs de los "cien kilos" que existen en toda Francia.

El primero de ellos se estableció en Grenoble, en el Delfinado, región en la que se come bien y no se bebe mal. El iniciador pesaba ciento diez kilos. Para cada banquete había que pagar cinco francos por cubierto, de los que se descontaba un cinco por ciento por cada kilo de peso que pasara de los cien.



Club de duelos simulados.

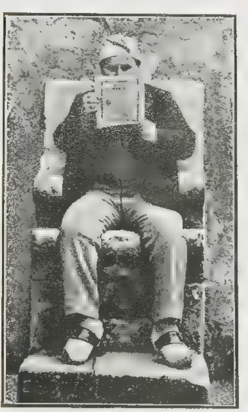
En el primer banquete se verificaron los derechos de los candidatos al club por medio de una báscula colocada en la puerta del restaurant; después de la selección quedaron admitidos veinte comensales, y de oficio se concedió la presidencia y vice á los que pesaban más, que eran M. Roubichon, 130 kilos, y M. Buquoi, 126 kilos; después de la comida, cada uno de los socios había aumentado tres ó cuatro kilos de peso.

A la hora de los postres, el presidente pronunció un discurso, en el que decía lo que sigue: "Aun á riesgo de pareceros ligero, quiero deciros lo siguiente: ¿por qué hemos de dejarnos dispersar como las hojas arrastradas por el viento, nosotros, que podemos hacer inclinar de nuestro lado el platillo de cualquier balanza, y que podemos asentar sobre tan amplias bases una unión duradera?" Lo cual quiere decir que bien se puede ser pesado de cuerpo y ligero de espíritu.

***

Los fumadores, cuentan también con sus centros de reunión en todo el mundo, de los cuales son los más notables los de Bélgica y Holanda. El club de Laeken, cerca de Bruselas, que se llama "De Vlaamsche Pijpenrookers" es muy famoso y da torneos, á los que van fumadores de cuarenta kilómetros á la redonda.

El que se efectuó en septiembre de 1905 reunió á más de cien concurrentes; se trataba de fumar, lo más lentamente posible, cuatro gramos de tabaco en una pipa de barro. El vencedor fué un tal Kos, que estableció un record verdaderamente notable, fumando su pipa en el tiempo inverosímil de tres horas, siete minutos. El segundo sólo tardó dos horas y cincuenta minutos, y el tercero dos horas y tres cuartos.





Un "mentiroso" prestando juramento.

En Londres existe también un club de fumadores, que no fuman más que cigarros de té, que están muy en boga en la capital del imperio británico.

***

Bueno está que se reunan los que tienen ideas más ó menos extravagantes ó que por sus hábitos y costumbres están llamados á formar parte de un gremio, pero proclamar los defectos naturales, morales ó físicos, para formar clubs, ya pasa un poco de lo común.

En el Sur de Francia es una necesidad tan imperiosa como la de fumar, la de decir mentiras, así es que no se extrañará que los mentirosos hayan seguido á los fumadores en la formación de clubs. Las reuniones de estos clubs tienen la ventaja de ser muy divertidas; para ser admitidos, los candidatos tienen que ser consagrados en la piedra de la verdad que tiene la forma de una silla. Sentados en ella los postulantes, dicen media docena de mentiras de solemnidad, y reciben su diploma de "mentidores y habladores," el que les concede el derecho "de mentir libremente sin causar perjuicio más que á la verdad."

En Nueva York existe un club de calvos, al que no son admitidos más que hombres, cuyos cráneos están absolutamente desprovistos de pelo como bolas de billar. Hay también un club de sordomudos, durante cuyas reuniones la comunicatividad se traduce por la animación y frecuencia de los signos y señas. El club de los ciegos cuenta con un gran número de miembros, lo mismo que la liga nacional de los estropeados en accidentes de ferrocarril.

***

Uno de los clubs más recientemente inaugurados, y que más éxito ha tenido, es el de los que han sufrido ó sufren la fiebre del heno, que se desarrolla entre los que cosechan heno en los bosques; parece que esta fiebre origina el buen humor, por que ningún club tiene sesiones más animadas que el de los febricitantes.

En el club de las víctimas de la apendicitis, se necesita, para ser admitido, llevar un frasco en el que se conserve el órgano amputado; estos frascos se coleccionan en el archivo del club con el nombre del socio. Los que han sufrido la operación en caliente, forman un grupo especial que ve con cierto desprecio á los que la han sufrido en frío.

En Nueva Orleans hay un club "mutualista y protector" de los hombres feos; para ser admitido en él, hay que ser de fealdad notable. Cada año se celebran concursos, y el vencedor en ellos queda bajo la protección del club, que desde ese momento se ocupa de cuidar de todo lo que le concierne.

***

Pero hay momentos en que estas ocurrencias resulten trágicas: en Inglaterra existe el club de los hombres que no duermen: durante el último concurso el vencedor pasó siete días sin dormir, pero después de esta terrible prueba perdió el sueño de tal manera que no se pudo hacer que volviera á dormir, y al fin murió á consecuencia de su triunfo.

Tal es el inconveniente de estos clubs en los que se lleva el esfuerzo hasta la exageración. Hace unos cuatro años el campeón del club de gastrónomos de Dubuque Iowa, murió á consecuencia de uno de esos formidables concursos, durante el cual devoró en diez y nueve horas 85 libras de carne de res cruda, tres grandes latas de salmón y cuatro pasteles de manzana. Fué necesario levantarlo de la mesa y llevarlo á su cama donde sucumbió después de una horrible agonía.

***

Sin llegar á estos extremos crueles y peligrosos, hay algunos clubs en los que la alegría toma un aspecto siniestro, aunque esto parezca difícil.

En la ciudad de Londres existe el club de los trece, que se han propuesto combatir todas las supersticiones existentes. Cuando se sientan á la mesa tienen buen cuidado de acumular á su rededor todas las combinaciones que se han juzgado como fatales.

Para entrar al salón hay que pasar por una escala, lo que, como sabe todo el mundo, se considera de mal agüero. Hay trece mesas al derredor en cada una de las cuales se sientan trece personas. Los tenedores y los cuchillos están cruzados sobre la mesa; los saleros tienen forma de féretro y se vierte la sal sobre la mesa en grandes cantidades. Al saludarse, las reglas del club exigen que se den las manos al mismo tiempo tres personas; el menú se compone siempre de trece platillos.

Siguiendo la lista de los clubs extravagantes, no acabaríamos jamás; los que hemos mencionado creemos que darán á nuestras lectores una idea de los muchos que existen y de lo muy justificado que está el dicho, también francés, que dice que, "mientras más locos se juntan más se ríen."



AJEDREZ

CUARTA PARTIDA DEL MATCH LASKER-TARRASCH.

Jugada en Dusseldorf el 22 de agosto de 1908.

RUY LOPEZ

DR. TARRASCH. *Blancas.*	DR. LASKER. *Negras.*
1 P 4 R	1 P 4 R
2 C 3 A R	2 C 3 A D
3 A 5 C	3 C 3 A
4 Enroca	4 P 3 D
5 P 4 D	5 A 2 D
6 C 3 A	6 A 2 R
7 T 1 R	7 P × P
8 C × P	8 C × C

En la segunda partida, el Dr. Lasker dió esta jugada: 8. Enroca, lo cual es preferible. El cambio de piezas, con las jugadas que de él se derivan, simplifica mucho el juego; pero la ventaja queda siempre por las blancas.

9 D × C	9 A × A
10 C × A	10 Enroca.

11 A 5 C — Es claro que en este momento las blancas tienen mayor campo de acción.

	11 P 3 T R
12 A 4 T	12 T 1 R
13 T de 1 T 1 D	13 C 2 D

14 A × A — Mucho mejor habría sido jugar A 3 C, ó bien A 3 A, y luego D 2 D, etc.

14 T × A

15 D 3 A [15 P 4 A R era lo indicado.]

15 T 4 R! — El Dr. Lasker se aprovecha admirablemente de las dos jugadas inferiores de su contrario, para efectuar un cambio favorable, mediante respuestas muy hábiles.

16 C 4 D [Si 16 D × P — D × D, 17 C × D — T 1 A, 18 C 5 D — T × P F, etc.]

	16 T 4 A D
17 D 3 C D	17 C 3 C
18 P 4 A R	18 D 3 A
19 D 3 A R	19 T 1 R

Todas las piezas negras entran ahora en actividad y no hay un solo punto débil en su juego.

20 P 3 A — Esta jugada tiene por objeto encerrar á la torre; pero no tienen las blancas bastantes piezas menores para lograrlo.

20 P 4 T D

21 P 3 C D — Por esta jugada, las blancas se debilitan inútilmente del lado de la Dama.

21 P 5 T

22 P 4 C D? — El avance de este peón compromete la partida. La jugada correcta era P 3 C.

	22 T 5 A
23 P 3 C	23 T 1 D

Con esta jugada se prepara la magnífica siguiente

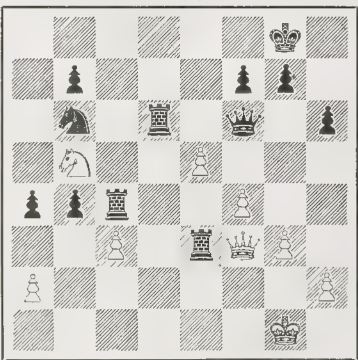
24 T 3 R	24 P 4 A!

25 C 5 C? — Habría sido menos mal jugar C 2 A, pero, de todos modos, las negras estaban en mejor posición.

	25 P × P
26 T × P??	26 T × T
27 P 5 R	

Posición después de la jugada 27 de las blancas.

NEGRAS.



BLANCAS

27 T × P R! — Sin duda que el Dr. Tarrasch no advirtió esta combinación. Por este sacrificio, las negras obtienen una ventaja decisiva.

28 P C × T	28 D 3 C +

29 R 1 T — Un poco mejor era R 2 A; pero á la larga, la partida se perdía siempre.

	29 D 8 C +
30 R 2 C	30 T 7 D +
31 T 2 R	31 D × P
32 T × T	32 D × T +
33 R 3 C	33 P 6 T
34 P 6 R	34 D 8 R +
35 R 4 C	35 D × P +
36 P 5 A	36 D 5 A +
37 C 4 D	37 P 7 T
38 D 1 D	38 C 4 D
39 D 4 T	39 C × P
40 D 8 R	40 R 2 T
41 R 5 T	41 P 8 T y hace Dama.

Se rinden las blancas.



Calendario de la Semana

Domingo 25

(4º de mes, 20º D. P. y 4º de Octubre.) La Humildad de María Santísima. Festividad de las Santas Reliquias que se veneran en la Catedral de México y en las iglesias de la archidiócesis. La dedicación de la Santa Iglesia Catedral de Ciudad Victoria, Tamaulipas; Santos Gabino, Proto, Crispín, Januario, Crispiniano, Crisanto y Daría Mártires.—Oficio y misa de las Santas Reliquias; rito doble mayor y ornamento encarnado; se conmemoran los tres primeros santos, después la Dominica y al último Santos Crisanto y Daría. Conjunción en Virgo á las 12 h. 10 m. 30 seg. de la noche.—Nebuloso.

Lunes 26

Santos Servando y Germán Mártires (del día 17.) Santos Evaristo Papa y Florio Mártires.

Martes 27

(Vigilia de los Santos Apóstoles.)—Santa Eduwigis viuda (del día 17.) Santos Frumencio Obispo Confesor, Florencio y Cristeta Mártires. Rito semidoble que permite la celebración de misas privadas de difunto.

Miércoles 28

[F. S.] Santos Simón y Judas Tadeo, Apóstoles (se celebran con rito doble de segunda clase) y Santa Hermelinda Virgen.—(P.)
Conjunción inferior de Mercurio y el Sol á las 9 h. de la mañana.

Jueves 29

San Narciso Obispo Mártir.

Viernes 30

La Pureza de María Santísima trasladada de la tercera Dominica del mes.—Santos Alfonso Rodríguez Confesor, Cenobio Obispo, Claudio y Lucano Mártires.

Sábado 31

(Vigilia con ayuno.)—En México.—San Basilio Obispo, Confesor y Doctor, trasladado del 14 de junio.—En la Archidiócesis.—Oficio Votivo de la Inmaculada Concepción con rito semidoble.—La dedicación de la Santa Iglesia Catedral de León. Santos Nemesio y Quintín Mártires.—Desde las dos de la tarde de este día, hasta puesto el Sol de mañana, se exponen en todas las iglesias á la veneración de los fieles las reliquias de Santos que en ellas se conserven.—Vísperas cantadas en Catedral.

EFEMERIDES DE LA SEMANA ULTIMA

26 de Octubre de 1838.

Llega á Sacrificios el almirante francés Baudin.

Una nación apenas nacida, que disponía de un gran territorio, rico y casi virgen, necesariamente tenía que despertar las ambiciones de las potencias europeas. Francia, que pocos años antes había perdido la Luisiana vendiéndola á un precio irrisorio y sin saber siquiera qué era lo que vendía, trató de reparar su error apoderándose de México, tarea que no juzgó muy difícil. Acabada de consumarse la independencia el año de 1827, buscó Francia pretexto para hacer reclamaciones á México, aunque no estuvieran fundadas; la cuestión se arregló ó pareció arreglarse por medio de un tratado, al que se dió el nombre y el carácter de provisional, y las cosas siguieron su curso, pero sin que se hubieran acallado las pretensiones de parte de los franceses.



San Juan de Ulúa.

El año de 1838, y fundados en sus reclamaciones anteriores, los franceses enviaron al almirante Baudin, dotado de amplios poderes para que hiciera todo lo posible por arreglar las diferencias pendientes, según decían los documentos; pero para apoderarse de México, según las intenciones que demostró.

El almirante llegó á la cabeza de su escuadra el 26 de Octubre del año citado frente á la isla de Sacrificios, é inmediatamente dió á conocer á los plenipotenciarios mexicanos sus exageradas pretensiones, las que, naturalmente, fueron rechazadas, lo que sirvió de pretexto para que se rompieran las hostilidades aun antes de que los mensajeros mexicanos hubieran puesto pie á tierra en Veracruz. El ataque se dirigió principalmente contra San Juan de Ulúa, plaza que cayó en poder de los franceses en razón de la superioridad notable de los elementos con que ellos contaban. La victoria no fué barata y, probablemente en vista de ello, las condiciones de paz que impusieron fueron mucho más benignas que las exigencias de Baudin á su llegada.

27 de Octubre de 1817.

Muere el valiente Pedro Moreno.

Muy desastrosos fueron para los insurgentes los días últimos del mes de Octubre de 1817, pues durante ellos perdieron á dos de sus más valientes y hábiles miembros. Don Francisco Javier Mina y Don Pedro Moreno.

Después de las victorias del Sombrero y el Bizcocho, el virrey de Apodaca ordenó una persecución tenaz en contra de Mina, la cual se encomendó al coronel Orrantia, quien se dedicó á la tarea más con zaña que con tesón, no perdiendo de vista ni un momento á su perseguido y hostilizándolo siempre que podía. Con el fin de ayudar á los insurgentes que se hallaban sitiados en el fuerte de Los Remedios, Mina, á quien se había unido Moreno pocos días antes, atacó la ciudad de Guanajuato, ataque que no dió ningún resultado, en vista de la falta de disciplina de los insurgentes. Mina se retiró de Guanajuato, y permaneció en las cercanías de esta ciudad con la intención de atacarla más tarde

Orrantia, luego que supo ésto, se lanzó en seguimiento de su perseguido, á quien sorprendió en el rancho del Venadito una noche en que los dos jefes estaban descansando después de cerca de una semana de fatigas en el día y en la noche sin dormir para nada

Moreno fué quien primero se dió cuenta de lo que pasaba y, desnudo, sin más defensa que su espada, salió del cuarto donde dormía y empeñó un combate muy desigual, que tenía que terminar con su muerte, que ocurrió á las primeras horas de la mañana del 27 de Octubre de 1817 Mina fué hecho prisionero ese mismo día y tratado con toda clase de rigores hasta su fusilamiento

28 de Octubre de 1858

Son ahorcados los asesinos de Herrera y Cairo.

Las venganzas de partido, sobre todo de parte de los conservadores, eran verdaderamente feroces El coronel Piélago salió de Guadalajara en Mayo de 1858



Dr. Ignacio Herrera y Cairo.

con órdenes de batir una fuerza liberal que se hallaba en Ahualulco y Ameca, pero los liberales, que supieron que las fuerzas de Piélago eran muy superiores á las que se le podían oponer, desalojaron las posiciones y se retiraron; cuando llegaron los conservadores no hallaron á na-

die y cebaron su furia en un pacífico ciudadano, el doctor Don Ignacio Herrera y Cairo, hombre muy benéfico y que vivía absolutamente retirado de la política.

Este crimen fué reprobado aun por los mismos conservadores, y entre los liberales fué motivo de una indignación tan profunda como justificada.

Así es que el mes de Octubre del mismo año, cuando los liberales tuvieron una oportunidad para entrar en Guadalajara y echar el guante á los autores del reciente asesinato, satisficieron su justa zaña en contra de ellos, colgándolos de los balcones de las casas.

Piélago fué encontrado en un convento de monjas y sacado en medio de dos filas de soldados, que impidieron que fuera despedazado por el pueblo, y después fué colgado del balcón principal de la casa del obispo. Moncayo, cómplice en el asesinato, fué ahorcado en la plaza de armas.

Estos actos de justicia fueron ejecutados el 28 de Octubre de 1858.

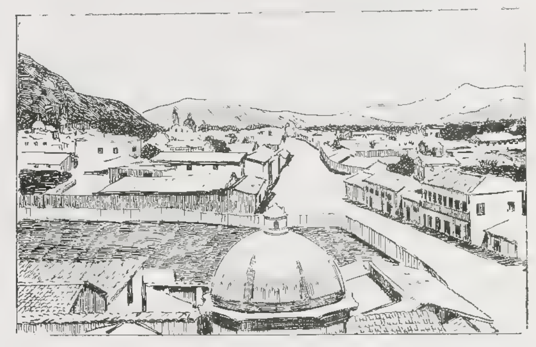
29 de Octubre de 1812.

Toma de Orizaba por Morelos.

Una de las cualidades características del genio militar de Morelos, era una actividad asombrosa; en una de nuestras

Quiso Tizoc, á imitación de Moctezuma, hacer cautivos para sacrificarlos en su consagración, y por tal motivo emprendió la campaña contra los de Metztitlán, pero éstos desbarataron á los mexica y apenas si se pudieron tomar unos cuarenta prisioneros, que fueron sacrificados. Tizoc construyó el magnífico teocalli que después fué destruído por los españoles y que era una construcción verdaderamente grandiosa. Motivo de largas discusiones ha sido el famoso cuauhxicalli, de Tizoc, que fué encontrado el 17 de Diciembre de 1791, al abrirse una zanja para atarjea. Es un gran monolito de traquita, cilíndrico, con tres varas una pulgada, y cuatro y media líneas de diámetro y una vara y una pulgada de alto. Humboldt la tomó por piedra del sacrificio gladiatorio; el Sr. Ramírez juzgó que era un monumento votivo al sol y el Sr. Orozco dice que es un cuauhxicalli y que los relieves representan las victorias de Tizoc. Esta piedra existe en el Museo Nacional y es uno de los monolitos más admirados.

Tizoc murió en 1486, envenenado por Techotlala, señor de Iztapalapan, en complicidad con Maxtlaton, señor de Tlachco, y los envenenadores fueron muertos en México.



Vista de la ciudad de Orizaba.

anteriores efemérides hicimos mención de su intento de hostilizar á la columna que mandaba Porlier, intento que tuvo un fin adverso para el gran jefe insurgente en su objetivo principal, pero que le dió informes acerca del estado de debilidad en que se hallaba el jefe de la guarnición realista de Orizaba.

En vista de esto, y de las grandes ventajas que para él tendría la destrucción de los grandes almacenes de víveres con que contaban los realistas en la ciudad codiciada, decidió Morelos el ataque á Orizaba, para donde partió el veinticinco de Octubre de 1812.

El veintinueve del mismo mes se hicieron oir los cañones insurgentes sobre el cerro del Borrego, que domina completamente á Orizaba. Los realistas opusieron una tenaz resistencia; pero, á pesar de ella, el triunfo de Morelos fué decisivo.

Una vez dentro de la ciudad, el jefe insurgente se hizo de cañones y municiones y destruyó los depósitos de tabaco de los realistas: en valores recogió trescientos mil pesos, y, una vez que terminó la ejecución de todo lo que se había propuesto, salió de la ciudad y se dirigió de nuevo á Tehuacán

Esta victoria fué muy valiosa para los insurgentes, quienes se hicieron de armas y recursos al mismo tiempo que detuvieron los de los contrarios.

30 de Octubre de 1481.

Tizoc es electo emperador de México.

Muerto Axayacatl, tocábale el trono á su hermano Tizoc, que, después de ocho días, fué electo emperador de México el *30 de Octubre de 1481*, según el cómputo de Sigüenza.

31 de Octubre de 1861.

Firmase la Convención en Londres.

Europa no pudo por mucho tiempo ver sin envidia la existencia de un vasto y rico territorio que no estaba bajo el dominio de ninguno de sus países; en una de las anteriores efemérides hemos hablado ya de los deseos de Francia, que fué la nación que más abiertamente los manifestó

Como el estado de división que reinaba en el interior del país, y la falta de satisfacción de algunas exigencias ó absurdas ó demasiado exageradas de algunos extranjeros diera pretexto para un ataque abiertamente declarado, Francia, España é Inglaterra decidieron formar una alianza que, según los tratados, debía de ocuparse solamente de sostener las reclamaciones de los extranjeros residentes en México; pero cuyo objeto, que no se ocultaba á nadie, era invadir el territorio mexicano, y repartirlo entre ellas si era posible

El 31 de Octubre de 1861 se firmó en Londres una convención, en la que las tres naciones citadas formaban una unión triple para enviar una expedición que hiciera respetar los derechos de sus respectivos súbditos, «hollados por el turbulento y desordenado gobierno mexicano».

1º de Noviembre de 1519

Sale Cortés de Cholula rumbo á México.

La estancia de Cortés en Tlaxcala hizo que los tlaxcaltecas y los habitantes de los pueblos de los alrededores se convencieran de que no eran dioses ni seres superiores, sino simples mortales que podían ser vulnerados por las armas, y que tenían las malas intenciones de derrocar á los



La matanza de Cholula.

dioses existentes para imponer uno nuevo.

Esto último no dejó de desagradarles, sobre todo á los habitantes de Cholula, ciudad que era considerada como sagrada, en la que dominaba la raza sacerdotal. Cortés tuvo indicios de que en Cholula se fraguaba algo en contra de él y los suyos, y decidió ir á la ciudad y vivir entre sus habitantes. La recepción que se hizo á los españoles fué muy entusiasta al parecer, pero se notó que el camino principal estaba obstruido y que se había abierto un lleno de hoyancos y trampas que era imposible transitar.

Estando Cortés en Cholula, tuvo noticias de una conspiración inminente é inmediatamente dió órdenes de una terrible matanza entre los habitantes de la ciudad. A una hora convenida los españoles salieron de sus cuarteles, que estaban en el interior de la ciudad, y los tlaxcaltecas, que se hallaban fuera, penetraron en ella, matando á cuantos encontraban á su paso. La mortandad fué terrible: nadie se atrevió á resistir porque no estaban preparados para ello, y apenas si alguno de los sacerdotes trató de defenderse en los templos, se dice que murieron seis mil cholultecas. Al fin, los sacerdotes imploraron misericordia de Cortés, y éste mandó suspender la matanza

Después de ella, y contando con un gran séquito de aliados, salió Cortés de Cholula para México el primero de Noviembre de 1519.

Calendario de la Semana

NOVIEMBRE

Domingo

1°

(1° de mes, 21° D. P. y 1° de Noviembre). La Festividad de Todos los Santos, Sta. Cirenia, mártir. Oficio y misa de la fiesta del día; rito doble de primera clase con octava y ornamento blanco; se hace la conmemoración de la Dominica. Función en Catedral y en Guadalupe y vísperas de difuntos por la tarde. Indulgencia plenaria en las parroquias, desde las primeras vísperas hasta puesto el Sol de mañana.—(P. S.)

Cuarto creciente en Acuario á las 7 h. 40 m. 12 seg. de la mañana. Frío.

La fiesta religiosa es origen de una verbena que, aunque ha decaído mucho en su esplendor, se celebra con cierto entusiasmo. El Gobierno del Distrito permite la colocación de puestos con vendimias en los alrededores de la Alameda, en los que se venden juguetes y adminículos de carácter fúnebre.

Lunes

2

R.—La conmemoración de los Fieles Difuntos. Oficio del segundo día de la infraoctava. Santos Marciano, confesor; Tobías y Eustoquia, virgen, mártires. Los altares de las iglesias son privilegiados y todas las misas se celebran por los fieles difuntos con ornamento negro. Procesión en Catedral y en Guadalupe.

Continúa la verbena en la Alameda y se visitan los panteones, visita que no siempre se hace con el orden y compostura que era de desearse.

Martes

3

Los Santos Innumerables mártires de Zaragoza (en España). Santos Hilario Diácono, mártir y Malaquías, obispo confesor. Aniversario en Catedral y en Guadalupe por los señores capitulares difuntos.

Miércoles

4

Santos Carlos Borromeo, obispo confesor; Vidal y Agrícola, mártires, y Modesta, virgen.

Jueves

5

San Zacarías y Santa Isabel, padres de San Juan Bautista. Santo Galación y Epistema, mártires y el B. Martín de Porras, confesor. Hoy y en los días siguientes no hay Santo de quien rezarse y se suplen con el oficio y misa de la infraoctava de Todos Santos, pudiéndose también celebrar misa privada de difunto.

Conjunción de la Luna y Saturno á las 2 h. 34 m. de la mañana.

Viernes

6

San Leonardo, confesor.

Sábado

7

Santos Herculano, obispo mártir y Ernesto, abad.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 1º de Noviembre de 1908 | Número 18

Monumentos interesantes de arte colonial



Pórtico notable en Uruapam.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9, México, D. F. Apartado postal 2.570. -Teléfonos: Ericsson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad ... $ 1.25
En los Estados... 1.50
En el Extranjero... 2 00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital ... $0 25 cs.
En los Estados ... $0 30 cs.

La Puntualidad



Si hay alguna cualidad que permita distinguir claramente á un anglosajón de un mexicano, es la puntualidad.

Los anglosajones son la puntualidad misma y se creerían deshonrados si, habiendo prometido llegar á las dos, se presentaran á las dos y cinco. Un inglés amigo nuestro se levantó la tapa de los sesos por haber acudido á una cita con diez minutos de atraso. Y lo peor del caso es que la culpa no fué suya: su reloj se había parado sin previo aviso, y nuestro amigo no se dió de ello cuenta hasta después de muerto, de donde dimanó el retardo.

Un yankee, éste no amigo, antes bien enemigo nuestro, es decir, del que habla, se consumió en cruel y letal melancolía por una causa semejante. Y dicho sea en honor de la verdad, no sólo los anglosajones, sino los germanos, los galos, los italos y los iberos del norte participan de tan envidiable virtud, á grados no menos envidiables.

En México se dan casos, pero son muy raros, y dada la informalidad de la masa de nuestros conciudadanos, suele suceder que los hombres bien inclinados y de puntualidad innata, acaban por escarmentar y volverse tan poco puntuales como la mayoría de la Nación.

Es verdad que hay almas bien templadas y caracteres enérgicos que resisten á la tentación y que yerguen su puntualidad de granito como una roca inmutable en medio del cabrilleo de las olas. Pero es esa una excepción digna de bronces y de mármoles, tanto así es *rara avis* en nuestra sociedad.

Los demás somos informales por esencia, presencia y potencia; gozamos con serlo y hasta hacemos gala de ello.

Y, bien mirado, no es un placer banal el de hacer esperar. Hacerse esperar es mantener la atención ajena fija en nuestra persona; es exacerbar, en los que esperan, el deseo, el anhelo, las ansias de la impaciencia; es darse garantías de producir una conmoción, un sacudimiento á nuestra llegada, y es, por fin, darnos importancia, hacernos valer, dejar entender que estamos tomados por entero, que no nos basta nuestro tiempo, que los negocios, la sociedad, las preocupaciones nos han acaparado; en suma, que somos *alguien* y que no es un cualquiera, ni un pelagatos, ni el primero que pasa quien va á llegar.

Este efecto teatral de la espera lo conocen los artistas y literatos muy á fondo. Esos momentos que preceden á la salida de la primadona; esos instantes que el orador tarda en desplegar su discurso y en calzarse las gafas; ese siglo de jadeante ansiedad precursor del anuncio. "El Señor Ministro," pronunciado solemnemente por el ujier, todo eso realza la emoción, la retina, la hace exquisita.

Las mujeres nos parecerían infinitamente menos bellas y menos elegantes si no se hicieran esperar, y el efecto de sus entradas de reinas en los salones y en los teatros se perdería, en parte, sin el aguijón de la impaciencia con que las aguardamos.

Los magnates que, en fuerza de dinero ó de poderío, saben todo lo que hay que saber y conocen á fondo el corazón humano, retardan siempre el momento de dejarse ver. Por eso interminables salones y pasadizos preceden al lugar en que reciben, y, por eso, gustan de imponernos largas antesalas antes de admitirnos á su presencia.

En arte y en literatura el procedimiento de la espera está reglamentado, sistematizado y es obligatorio. Discurso sin exordio, tratado sin prólogo, fragmento musical sin preludio, son deformes: están mutilados é incompletos, les falta algo y esa falta la resentimos porque por ella no nos encontramos bien preparados para la emoción que nos espera.

La informalidad, pues, es propia de razas emotivas, sensibles y de temperamento artístico. Por eso los latinos, y sobre todo los meridionales y los tropicales, somos tan informales.

Para nosotros el tiempo no es dinero sino emoción. Sólo preferimos lo que nos impresiona, lo que nos conmueve; sólo una cosa odiamos: el aburrimiento. Al tedio anteponemos todo, inclusive la ira, la tristeza, el dolor.

Llegar con retardo es provocar emoción. No importa que ésta sea la cólera de los que esperan; lo importante es que nuestra persona provoque impresiones, que no caiga con el desgarbo y la sosería de una mariposa en una taza de atole.

Además, los seres emotivos y sentimentales gustan tanto ó más de producir impresión que de resentirla. A falta de cosa mejor preferimos hacer un berrinche; pero si podemos tender á los demás de una cólera, tanto mejor: nuestro placer será mayor aún.

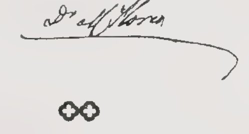
Y bien considerado todo, la informalidad no nos es tan funesta como pudiera parecerlo. La falta de puntualidad, que es calamitosa ahí donde todo el mundo es puntual, se hace inofensiva y hasta amena ahí donde ninguno lo es; que es nuestro caso. En estas condiciones, la informalidad no es más que puntualidad retardada; á tanto equivale como á que todos hubiéramos atrasado nuestro reloj, lo cual no tendría, ni tiene en realidad, inconvenientes para nadie.

Los inconvenientes de la informalidad son grandes, enormes, al grado de hacerla odiosa; pero de ello tienen la culpa las gentes puntuales. Si dejaren de serlo, todo caminaría como sobre ruedas; y que dejen de serlo les es más fácil por estar en minoría, que el que los informales cambien de modo de ser.

Pasa, como se ve, en estos particulares, lo que con la distribución de la riqueza. Lo malo es que haya ricos y pobres; si todos fuéramos pobres, nadie lo sería; y si todos fuéramos ricos, no habría más que pobres. Sólo que propondría yo lo segundo de preferencia á lo primero.

Resumiendo: Un buen programa de regeneración nuestra podría formularse así: Que todos los puntuales se conviertan á la informalidad y todos los pobres á la riqueza.

Y es probado.



LA CIENCIA Y EL CRIMEN

CRONICA CIENTIFICA



NO ES RARO ver escrito que la ciencia puede ser utilizada por los enemigos de la sociedad, para la mejor realización de sus tristes proezas, ó para obtener la impunidad, una vez que las han cometido. Ya son los envenenadores que, merced á conocimientos profundos en la química y la fisiología, atentan contra la vida de sus semejantes é impiden que se descubran las huellas de sus crímenes. Los falsificadores, los estafadores suelen aprovecharse de conocimientos científicos para la realización de sus atentados, y sabido es que los ladrones de cajas fuertes necesitan conocimientos de mecánica para ejercer su delictuosa industria. No es necesario explicar cómo los anarquistas se dedican al estudio de los explosivos para preparar sus bombas homicidas.

Mas, por otra parte, la ciencia presta servicios inestimables en el descubrimiento de los delitos, hasta el punto de que, en la actualidad, un buen jefe de policía debe tener conocimientos científicos más que elementales para orientarse en sus laboriosas y difíciles tareas, y debe recurrir casi siempre á exámenes periciales de naturaleza científica.

La aplicación de las ciencias á esta clase de investigaciones es muy interesante, y aun ha sido llevada demasiado lejos por imaginaciones exaltadas. Ultimamente se ha puesto de nuevo al debate en Europa, y con ocasión de ciertos crímenes recientes, cometidos en Inglaterra, la cuestión de si sería posible, por medio de la fotografía de una persona que acaba de morir, recoger las últimas impresiones visuales que recibiera. El problema, á primera vista, es verdaderamente sensacional. Figuráos cuán simplificadas quedarían las investigaciones judiciales si fuera posible, mediante un sencillo procedimiento fotográfico, obtener una fiel reproducción de las imágenes visuales que hubieran podido impresionar ese ojo en los últimos momentos de la vida. El asesinato sin testigos sería descubierto muy fácilmente, y cuando menos, las condiciones especiales en que hubiera cometídose cualquier crimen de esa naturaleza, serían muy útilmente reveladas por este procedimiento. No es extraño, pues, que investigadores serios se hayan consagrado á hacer experimentos en tal sentido y que sigan empeñándose en esta clase de trabajos.

Algunas ligeras consideraciones permiten, sin embargo, deducir que es verdaderamente imposible obtener tales revelaciones, y que esos procedimientos están irremisiblemente destinados á fracasar. En primer lugar, no se ocultan las dificultades que hay para obtener una fotografía de la retina, que se encuentra en la parte posterior del ojo. Es verdad que se conocen aparatos que permiten proyectar al fondo del ojo un haz de luz suficiente para ello. Los oculistas usan á cada momento de esta clase de aparatos, y si no utilizan para ellos focos de luz muy poderosa, es por el daño que podría causar al ojo vivo. Pero los oculistas que han aplorado millares de ojos humanos por medio del oftalmoscopio, no han llegado á obtener más que imágenes más ó menos claras de la terminación del nervio óptico, de los vasos sanguíneos que allí serpean; pero nunca de las impresiones visuales recibidas por la retina.

Es la retina, ó sea la placa sensible del ojo, la expansión terminal del nervio óptico, que esta encargada de trasmitir al cerebro, por intermedio de ese cordón nervioso, las impresiones que recibe. El centro cerebral es quien las conserva y aun las reproduce á voluntad muchas veces; pero todos los hechos observados demuestran que en la retina las imágenes no persisten sino momentáneamente. La multiplicidad de imágenes que se suceden y se perciben claramente, una tras otra, indica que la retina no puede retener, durante un tiempo considerable, la misma imagen en las condiciones ordinarias. Para que una imagen persista, es indispensable que la impresión por ella producida sea extraordinariamente intensa, como sucede cuando se ve fijamente un foco de luz muy viva, y que la imagen persiste por un tiempo más ó menos grande, probablemente en la retina misma.

Pero la objeción principal que puede hacerse á esa teoría, es que, aun en el caso de que la retina fuese capaz de retener una imagen por algún tiempo, esto sería durante la vida, mas no una vez que la muerte hubiese suspendido todas las funciones. Desde el momento que ocurre la muerte, se producen cambios radicales en la intimidad de los tejidos, y sabido es que esos cambios se producen con más rapidez en el tejido nervioso, de que la retina está formada. Así es como, la primera función que se suspende, es la facultad, propia del tejido nervioso, de trasmitir las impresiones de los órganos superficiales á los centros, ó las reacciones de éstos á aquéllos.

La suposición de que sería posible fotografiar la imagen retiniana, se deriva de un experimento muy interesante hecho, hace tiempo, por un fisió-



Sr. D. Manuel T. García y su esposa Doña Marciala García de García, quienes acaban de celebrar sus bodas de diamante.



Las bodas de diamante de los señores García.—La ceremonia en el templo de San Cosme.

logó notable. El fisiólogo mató un conejo, le extirpó rápidamente un ojo y expuso éste de manera que la retina recibiera la imagen de una ventana vivamente iluminada, por un tiempo bastante largo; sujetó en seguida el fondo del ojo á un procedimiento semejante al revelado de una placa fotográfica, y obtuvo una imagen confusa de la ventana.

Tal experimento difiere radicalmente de los otros. Sabido es que en el fondo del ojo se elabora una substancia especial llamada «púrpura visual», que se destruye por la luz y se regenera en la obscuridad. Es claro que, en tanto que hubiese en el ojo una cantidad sensible de esa substancia, sería fácil obtener una imagen confusa de un cuerpo muy luminoso que en ella se fijara por un tiempo considerable. Pero esto no quiere decir que una imagen, recibida durante los últimos instantes de la vida, pudiera persistir después de la muerte.

❊

Bodas de Diamante

El sábado 24 del mes próximo pasado se efectuó en la iglesia de San Cosme una ceremonia rara entre nosotros: la celebración de las bodas de diamante de dos esposos que han pasado sesenta años de luna de miel.

A las diez de la mañana se presentaron en las puertas del templo el señor Don Manuel T. García, de ochenta y cinco años de edad, y la señora Marciala García de García, de más de ochenta, para celebrar el sexagésimo aniversario de su matrimonio.

A las puertas de la iglesia fueron recibidos por el párroco, lo mismo que sesenta años antes, quien vestía traje de grandes ceremonias. A la entrada del templo se celebró la primera parte de la fiesta, después de la cual los desposados se dirigieron á las gradas del altar, donde se repitió la ceremonia nupcial de la velación, igual á la celebrada sesenta años antes, apadrinada por dos hijos de los señores García.

Terminada la fiesta, los desposados se retiraron á los acordes de la marcha de Tannhauser.

Sesenta años antes se había efectuado la misma ceremonia con ligeras variantes y la celebrada hace diez días hizo recordar á los octogenarios una vida llena de alegrías y de satisfacciones mutuas, de las que guardan, como recuerdo, una numerosa descendencia en tres generaciones. Tienen los señores García siete hijos, cincuenta y cuatro nietos y dos biznietos.

Los grabados que acompañan estas líneas representan á los señores García el día de sus bodas de diamante, la ceremonia en el templo y un grupo de parte de su numerosa familia, la que, sin duda, es la más grande que existe actualmente en la República.

❊

NUPCIAS

El sábado 24 del mes próximo pasado se unieron en matrimonio la señorita Obdulia Miranda y el señor Don Julio Necoechea, compañero nuestro en las labores periodísticas.

La ceremonia se efectuó sin ostentación y con toda sencillez, ante las familias de los desposados y algunas personas de su intimidad; el nuevo hogar se inició de una manera modesta; pero no por eso cuenta con menos elementos para abrigar en él una larga y completa felicidad.

Conocemos á los contrayentes y no desconfiamos de que nuestras esperanzas y nuestros deseos se verán realizados en el hogar de los señores Necoechea.



Grupo de descendientes de los señores García.—La familia numera sesenta y tres personas.



Sra. Obdulia Miranda de Necoechea.



Vista general de la casa del Sr. Stampa.



Hall al pie de la escalera.

Residencias Modernas

Hace muy pocos días que fué inaugurada la suntuosa residencia del señor Don Manuel Stampa en la calle de Lerma, de la aristocrática colonia Cuauhtemoc.

La fachada del edificio, sencilla y sin nada que se pueda llamar detalle de ornamentación, no corresponde al elegantísimo interior, en el que se ha derrochado buen gusto y «savoir vivre».

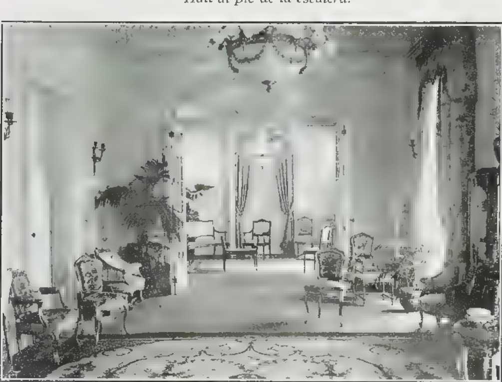
Una escalinata, tan sencilla como el resto de la fachada, conduce á un «hall», en el que empieza á admirarse la delicadeza y exquisitez de los habitantes de la regia mansión; en el primer piso están los salones para recepciones y fiestas, de los que da idea una de las fotografías que reproducimos; los muebles de estos salones son de estilo Luis XV, el mismo que domina en toda la sala; entre otras cosas se admira un hermoso tapiz que alfombra el piso del salón mayor.

En el mismo piso se hallan el salón-comedor y sus dependencias, que corresponden en elegancia á los salones de recibir.

El piso alto de la casa está destinado á las habitaciones privadas, á las cuales no penetramos, pero sabemos que son suntuosas como las que nos fué dado admirar.

El edificio está construido en la esquina de dos calles y en la parte posterior está rodeado por un extenso y hermoso jardín, al fondo del cual están las cuadras y cocheras.

Ilustramos esta nota con algunas fotografías de la casa, tomadas con luz artificial al caer la tarde; por ellas verán nuestros lectores que nuestros elogios no son injustificados, y que la nueva residencia del señor Stampa bien merece un lugar en una ciudad que ha dado en llamarse de los palacios, nombre que quizás dentro de poco sea justificado.



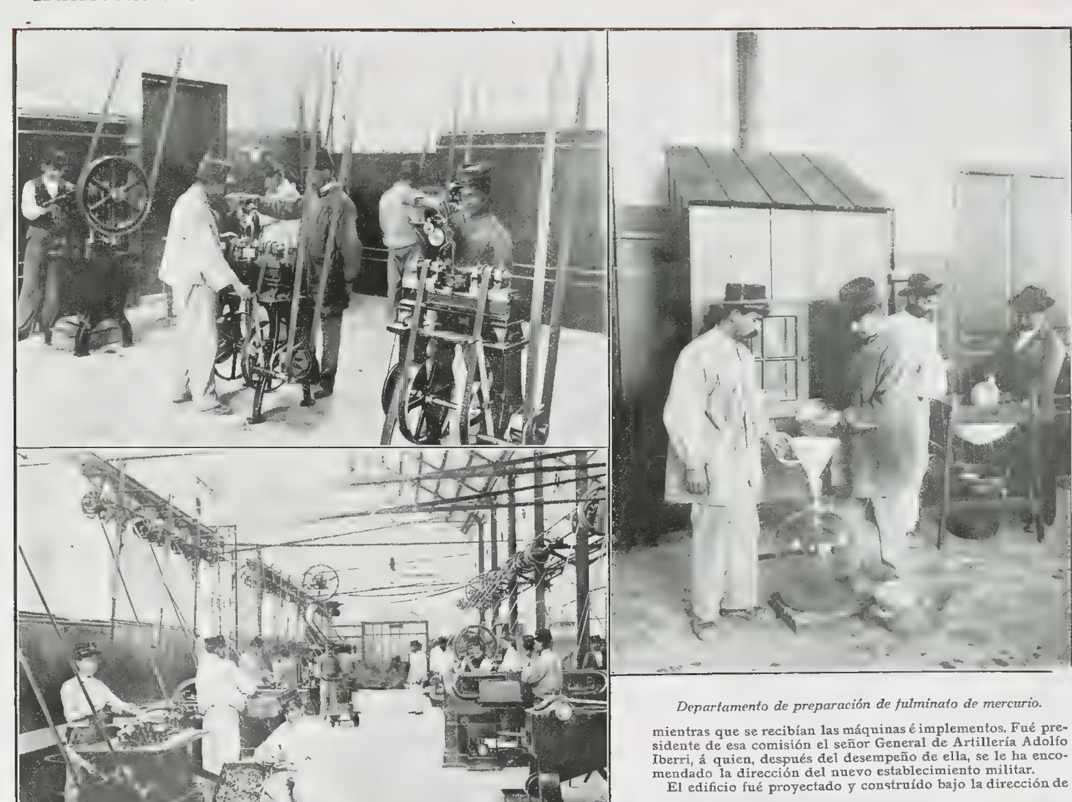
Salas de recepción y de festividades.



Vestíbulo.



Par de jarrones ofrecidos por "El Mundo Ilustrado" al puesto más artístico de la Kermesse de Tacubaya á favor del Congreso de Madres.—Fué obtenido por el puesto de confetti rosa, á cargo de las Sras. Luz Cervantes de Ocampo y Concepción Cervantes de Icaza, y Señoritas María Luisa Reyes Spíndola y Marta Parlange.



Departamento de preparación de fulminato de mercurio.

Máquinas para embutir cápsules.—Fabricación de cascos.

La Fábrica Nacional de Cartuchos

En nota anterior informamos de la inauguración de la Fábrica Nacional de Cartuchos, anexa al departamento de Artillería de la Secretaría de Guerra.

Dijimos entonces, y ahora lo confirmamos, que el establecimiento puede ser considerado como uno de los mejores en su género; el plan general y la instalación de la maquinaria se hicieron bajo la dirección de una comisión especial que fué enviada á Alemania con el único objeto de estudiar los modos y procedimientos de elaboración, mientras que se recibían las máquinas é implementos. Fué presidente de esa comisión el señor General de Artillería Adolfo Iberri, á quien, después del desempeño de ella, se le ha encomendado la dirección del nuevo establecimiento militar.

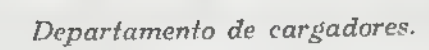
El edificio fué proyectado y construído bajo la dirección de oficiales del cuerpo de ingenieros constructores, entre ellos los capitanes Luis V. Macieu, que lo comenzó, y Mario E. Santafé, á quien tocó terminarlo.

Cuenta la fábrica con setenta y cinco departamentos, en los que se llevan á cabo todas las operaciones necesarias para la construcción de municiones para armamento Mauser de siete milímetros, que es el que usa nuestro ejército.

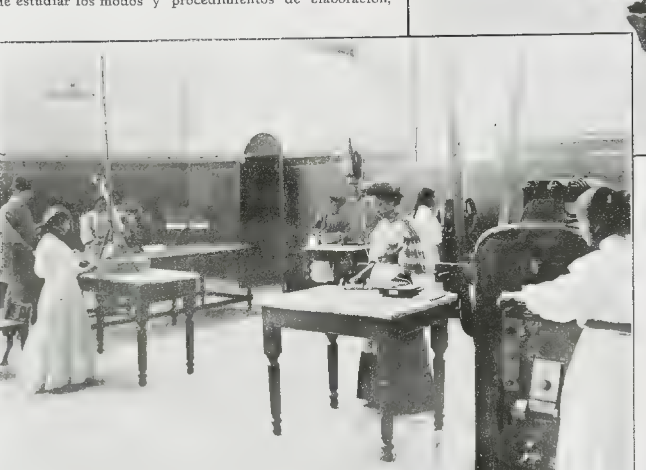
Los talleres principales de la fábrica son los que se dedican á la fabricación de cascos, en los que se convierten discos de latón en cartuchos cilíndricos de forma especial, listos para recibir la carga de explosivos y balas.

El local destinado á la mezcla de los explosivos se halla aislado del resto de la fábrica por un foso de un metro sesenta centímetros de ancho, con el objeto de evitar la propagación de los explosivos en caso de que se produzca alguna. El mismo departamento se halla aislado del de cápsules por medio de un extenso jardín que tiene el mismo objeto.

Hace poco más de diez meses que la fábrica se puso en movimiento y no se hizo su inauguración oficial sino hasta que se tuvo la seguridad de que las máquinas funcionaban perfectamente, como lo probaron las experiencias, hechas delante del señor Presidente de la República.



Departamento de cargadores.



Fabricación de la mezcla explosiva.



Sr. José Porrúa, distinguido orador.



Srita Guadalupe Pérez Bonilla, soprano dramática



Sr. José Viñas, pianista.

En la Escuela de Comercio

El día veintitrés del mes próximo pasado se efectuó en la Escuela Superior de Comercio una agradable velada literariomusical, con la que los alumnos del establecimiento celebraron el día onomástico de su director, el señor Don Rafael Sierra.

En esa fiesta se inauguró el Teatro Salón de la escuela, en el cual tuvo lugar el programa de la velada, que resultó amena y escogida. Publicamos una vista del teatro inaugurado y los retratos de las personas que principalmente contribuyeron al éxito de la fiesta.



Sr. Noé Quintero, barítono.



Sr. Jesús Franco, tenor.



Sr. José Pierson, maestro de música.

EN HONOR DE SARASATE

La Colonia de vascos en México organizó y llevó á debido efecto una hermosa velada en honor de su ilustre compatriota el gran violinista Pablo de Sarasate, que murió recientemente.

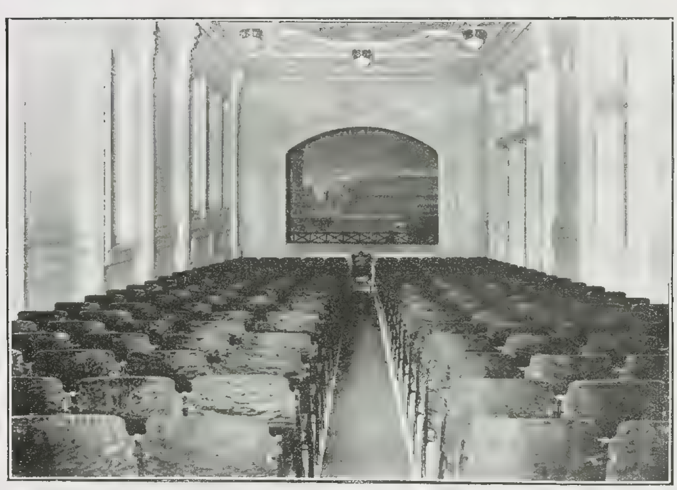
La ceremonia fué lucidísima. Se efectuó en el teatro Principal, y para darle brillo, se unieron elementos artísticos de los más valiosos en la Colonia española de México.

Fué encargado de hacer el elogio del inmortal músico el Sr. Don José Porrúa, distinguido periodista español y afamado orador, que alcanzó un nuevo triunfo en la tribuna en esa noche. El pianista Don José Viñas tomó parte en los números musicales y también reafirmó su fama de ejecutante. El violinista Rocabruna cooperó al éxito de la velada, ya tocando solo, ya con el quinteto de que forma parte muy principal.

Publicamos los retratos de los señores Don José Porrúa y Don José Viñas.



Srita. Sofía Piña, soprano ligera.



Salón Teatro que acaba de inaugurarse en la Escuela de Comercio.

N·U·P·C·I·A·L



Sra. Sara Reyes Spíndola de Meyer (Fot. de "El Mundo Ilustrado.")



Sr. Jorge Dufour Jenkins.



El Sr. Lic. Rafael Reyes Spíndola y la señorita su hija entrando á la iglesia.

El enlace Meyer Reyes Spíndola ha sido una de las notas sociales más simpáticas de estos días. Se efectuó el sábado 24 de Octubre en la iglesia de San Hipólito, artísticamente adornada é iluminada con multitud de foquillos incandescentes.

A la ceremonia concurrieron familias muy distinguidas. El matrimonio civil se efectuó poco antes, en la misma mañana, en la hermosa residencia que la familia Reyes Spíndola posee en la avenida Juárez. El señor Presidente de la República asistió á la ceremonia y firmó el acta matrimonial, como testigo. A mediodía fué ofrecido en Chapultepec un almuerzo á los desposados. El señor Meyer y la señora Sara Reyes Spíndola de Meyer han partido ya para Nueva York, de donde pasarán á Europa, en un viaje de recreo que durará varios meses. Fijarán su residencia después en México.

La desposada recibió numerosos y muy valiosos obsequios. El fotógrafo de «El Mundo Ilustrado» obtuvo, en la mañana de la ceremonia, las fotografías que publicamos en esta página.

* * *

Ayer deben haber contraído matrimonio, en la iglesia de Ntra. Sra. de Lourdes, la hermosa y distinguida Srita. Gloria Lillo Foraster y el Sr. Jorge Dufour Jenkins. La novia es de familia española, hija del estimable caballero D. Rafael Lillo y hermana del artista del mismo nombre. El novio pertenece á la colonia americana y, tanto él como la hoy señora de Jenkins, son altamente estimados en la sociedad mexicana.





Srita. Gloria Lillo Foraster.



Interior de la iglesia de San Hipólito durante el enlace Meyer-Reyes Spíndola.

LA BANDA DE POLICIA EN LA HABANA



Oyendo á la Banda de Policía desde los balcones del Palacio Municipal de la Habana.—En el balcón central está el señor Alcalde.



Mesa principal del banquete ofrecido á la Banda de Policía por el señor Alcalde de la Habana.

La prensa diaria ha informado ya de los triunfos obtenidos por nuestra prestigiada Banda de Policía en la capital de la República de Cuba, y de las muchas atenciones de que ha sido objeto de parte de las autoridades cubanas.

Gracias á la amabilidad del señor Coronel Félix Díaz, Inspector General de Policía, podemos ofrecer á nuestros lectores algunas fotografías tomadas durante la estancia de la Banda en la Habana, las que reproducen las principales escenas de esa estancia.

Los periódicos habaneros, sin distinción de partidos, se han expresado de la Banda en los mejores términos. Esta dió un concierto á su llegada en el malecón del puerto, y, á pesar de que el tiempo fué muy malo durante él, asistió una numerosa concurrencia, que soportó la lluvia y el viento por oir á nuestros paisanos y aplaudirlos calurosamente.

El segundo concierto fué frente al Palacio Municipal, y para corresponder á él, el alcalde de la ciudad, señor Cárdenas, ofreció á los músicos una cena en el hotel «Sevilla», uno de los mejores de la ciudad. Después de cada una de las piezas de que se compusieron los conciertos, los músicos oyeron grandes ovaciones, y el señor Preza, como director de la agrupación, fué objeto de las más grandes atenciones.

Las fotografías que reproducimos representan el concierto dado frente al Palacio Municipal, la mesa principal del banquete en el hotel «Sevilla» y los miembros de la Banda con su director.



La Banda de Policía tocando frente al Palacio Municipal de la Habana en medio de una multitud de entusiastas admiradores.



Grupo de los miembros de la Banda de Policía, tomado durante su estancia en la Habana.

LA HUIDA DE DAFNE

En la llanura del Atica, cuando nació la ciudad soberana, el dios del sol vió una mañana, en las riberas del Cefiso, á una ninfa de quien quedó prendado súbitamente por su cabellera blonda, su gracia tímida y su frescura primaveral.

Ella miraba correr el agua por encima de sus pies de marfil y soñaba en el desconocido, dulce y encantador como ella, que no tardaría en decirle, en voz baja, las palabras que necesitaba su corazón.

De repente un relámpago ilumina la tierra, el cielo, la onda del Cefiso; y Dafne vió aparecer al joven Apolo, resplandeciente la blancura del cuerpo, llameante la mirada, la coraza de oro, de luz el casco, terrible, ardiente y puro.

Habló. Y á los acordes de su voz armoniosa, el aire vibró como una lira.

Dafne no lo escuchó. Y espantada por el fulgor del inmortal amante huyó de él.

Más rápida que las ondas corrió hacia las moradas del hombre; pero sintiendo muy cerca de ella los pasos ligeros del Olímpico, quien sonreía alegre y orgulloso, gritó entonces á lo alto:

—¡Oh Zeus formidable! Mis fuerzas desfallecen. Estoy perdida. Tú sólo puedes socorrerme. ¡Ten piedad de mí!

Oída fué al instante su plegaria. Y en el momento que la mano del dios tocó su espalda, la ninfa fué transformada en planta.

***

Desde aquel día, sobre el claro Cefiso se inclinan las rosadas flores del místico laurel. Sin voluptuosidad alguna, el caminante aspira su amargo perfume. Ni el fuego estival ni las nieves invernales marchitan sus pétalos. Pero algunas veces, á la hora pesarosa en que las estrellas apenas salpican con su oro pálido la lividez del cielo,—acompañadas de un canto triste las hojas murmuran:

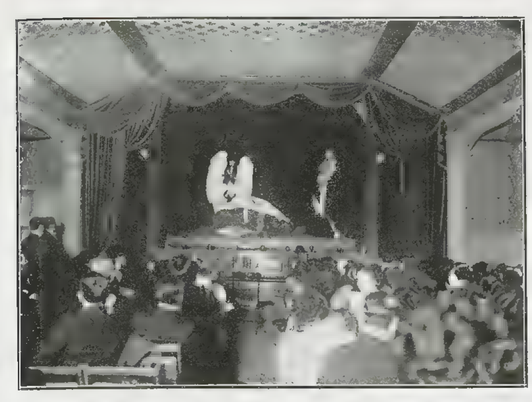
—¡Dafne! ¡Dafne! ¡Con qué castigo ha respondido á tu plegaria impía el mayor de los dioses! Tuviste miedo á las alegrías sobrehumanas: has merecido tu arraigo en el suelo, has merecido tu eterna cautividad.

«Tú, tan bella, ¿por qué huiste del abrazo divino? Piensa, ¡ay! que las que han amado al radioso Apolo reinan, á su lado, en la gloria, y son las madres de los semidioses!

«¿Acaso no lo sabías?»

Chaatina Psyc.

FIESTA ARTISTICA



"Un sueño de amor," representado por las señoritas Aurora Pérez Gallardo y María Velasco Rus y el señor Arellano.



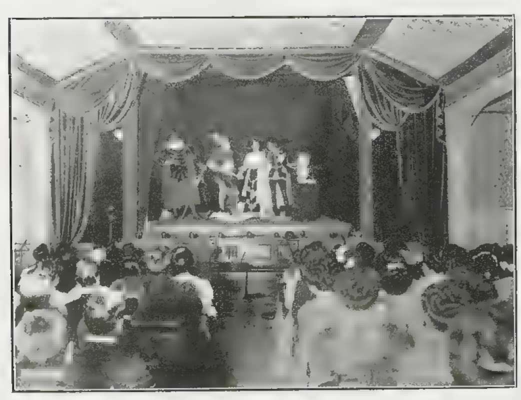
"Entre el amor y el interés."—Por la señorita María de la Luz Zavaleta y los señores Villena, Zavaleta y Chávez.

El sábado 24 del mes próximo pasado se abrieron los salones de la elegante residencia de los señores Pérez Gallardo para recibir á sus numerosas amistades, quienes iban á presentar sus felicitaciones al señor Lic. Don Rafael Pérez Gallardo, con motivo de su día onomástico.

La señora Doña María Villaseñor de Pérez Gallardo, esposa del señor licenciado, organizó una artística fiesta para obsequiar á los felicitantes, la cual resultó muy hermosa y dejo gratísimos recuerdos entre las personas que tuvieron el placer de asistir á ella.

En un amplio salón, arreglado exprofeso, se representaron algunos cuadros plásticos muy artísticos.

De cuatro se compuso la serie, y en todos ellos se notó el buen gusto y propiedad artística de los organizadores. El primero representaba las Artes. Muy propia fué la representación de la Música, la Pintura, la Escultura y la Poesía, la cual estuvo á cargo de las señoritas Luz Pérez Gallardo, Lucía Zavaleta, Dolores Noriega, María Velasco Rus, Aurora Pérez Gallardo, Carmen Solórzano y los señores Salvador Villena, José Pérez Gallardo y Daniel Chávez.



"La reina de Alejandría y su corte."—El papel principal estuvo á cargo de la señorita Dávalos.

El segundo cuadro se llamó: «Entre el amor y el interés»; el asunto era muy original y llamó la atención de los concurrentes, entre quienes motivó varias discusiones. Su representación que estuvo muy cuidadosa, fué desempeñada por la señorita María de la Luz Zavaleta y los señores Villena, Zavaleta y Chávez.

El tercero de los cuadros llevados á la escena fué sumamente hermoso; estaba basado en un asunto histórico que se presta para darle gran lucimiento: «La corte de la reina Berenice de Alejandría». Los trajes, las actitudes y el conjunto fueron objeto de estudio especial, lo que dió por resultado una representación irreprochable. El papel de la reina estaba á cargo de la señorita Dávalos, quien estuvo hecha una verdadera soberana.

El último cuadro fué de gran belleza; se llamó «Un sueño de amor». El asunto era de gran ternura, y las personas que lo desempeñaron tambien lo trataron tiernamente. Una joven dormida, cuyo sueño era velado por el ángel del amor, veía en sueños un apuesto galán. Los personajes fueron representados por las señoritas Aurora Pérez Gallardo y María Velasco Rus y el señor Arellano, quienes reci bieron calurosas muestras de aprobación de parte de la numerosa y selecta concurrencia.

Después de los cuadros plásticos, se tocaron algunos números de concierto por las señoritas Elena y Carmen Rebolledo y el señor Luis Pérez Gallardo.

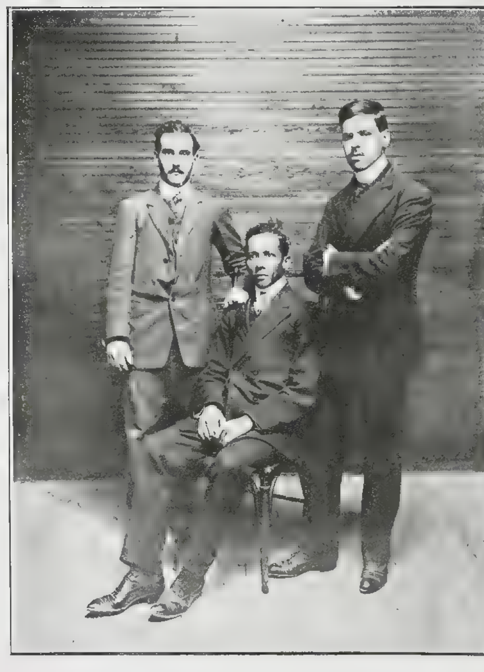
Cerca de la media noche los invitados pasaron al ambigú, donde se sirvió una exquisita cena, terminada la cual todos los concurrentes se dedicaron á bailar á los acordes de las mejores piezas del repertorio de la orquesta Lerdo.

De entre la numerosa concurrencia pudimos recoger los siguientes nombres:

Señoras Herlinda M. de Burgoa, Catalina Altamirano de Casasús, Mercedes H. de Rabasa, Manuela García Conde Avila, Carmen Mariscal de Luna arra, María D. de Zapata Vera, María F. de Dávalos, María Mercenario de Morales, Elisa M. de Horcasitas, María Luisa J. de Velasco Rus, Josefina C. de Arroyo de Anda, Elena B. de Clark, Dolores O. de Núñez, Manuela S. de Montaño Ramiro, Natalia C. de Castillo, Aurora D. de la Lama, Carlota M. de Ortega, Carmen G. de Solórzano, María V. de Franyutti, María M. de Zavaleta, María M. de Do man, Manuela M. de Verástegui, Mercedes Flores Alatorre de Maza, Guadalupe P. de Castillo, Dolores V. de Rebolledo, María Ch. de Castillo, Guadalupe C. de Velasco, Emilia B. de Cordero, Manuela R. de Barranco y María M. de Escudero.

Señoritas Blanca García Teruel, Mercedes, Isabel y Concepción Rabasa, Luz y María Franyutti, María Elisa y Josefina Horcasitas, Esperanza y Dolores Montaño Ramiro, Margarita y Evangelina Casasús, Aurora y Felicidad Dávalos, María y Teresa Arroyo de Anda, Elena y Alicia Clark, Sofía y Lucía Núñez, María de la Luz y Dolores Morales, María Sánchez Aldana, Isabel y Margarita Velasco, Rosalía Zapata Vera, María Dupont, Concepción y Guadalupe Verástegui, Hortensia Montero, Luz y Mercedes Maza, Dolores Noriega y Matilde Velasco Rus.

Señores Lic. José R. Avila, Lic. Joaquín D. Casasús, Antonio Maza, Francisco Montaño Ramiro, Francisco Solórzano, Lic. Luis Velasco Rus, Lic. Alfonso Torres Torija, Pascual Luna y Parra, Adolfo de la Lama, Lic. Esteban Maqueo Castellanos, Miguel Puga, Manuel Zapata Vera, Luciano Núñez, Gustavo, Miguel y Miguel Castillo, Lic. Antonio Sánchez Aldana, Ignacio Burgoa, Luis Martínez de Castro, Francisco Verástegui, Guillermo Clark, Dr. Fernando Ortega, Tomás Rebolledo, Alfonso Cordero, Néstor Escudero, Francisco Noriega, José D. Morales, Agustín Dorman, Federico Dávalos, Antonio Coca, Carlos Márquez, Rafael Hornedo, Roberto Curiel y otros.



Sr. Ricardo Alduvín, Presidente de la Sociedad de Alumnos de Medicina, y dos de los iniciadores de la misma.

TEATRALES

El Teatro Antoine, de París, abrió su temporada de 1907 con la comedia en tres actos de Gastón Devore: «La Sacrifiée», que hoy, castizamente vertida al español por Alberto Michel, ha constituído un éxito franco para la compañía de Virginia Fábregas.

La prueba más clara del éxito alcanzado, fué las discusiones que se entablaron en cuanto cayó la cortina después del último acto.

La obra es falsa, decían unos.

Es humana, afirmaban los otros.

Y así rodaban los calificativos de boca en boca, en pro y en contra de la obra nueva.

Y esta diversidad de opiniones era originada por uno solo de los personajes de «La Sacrificada»: por la Sra. Baudricourt.

En efecto. Todos conciben y aceptan el carácter de las tres hijas, y más el de Juana, una especie de «Cenicienta» que, por falta de amor maternal, de ese sublime amor que dulcifica todas las almas, se vuelve hosca, dura, impulsiva y fiera; Francisca, la primogénita, que se resigna á todo sin abrir los labios, y Susana, la consentida, mimada y preferida.



"La Sacrificada."—Primer acto.

Tampoco extraña el carácter bonachón de Baudricourt, ni su carencia de energía para imponer á su esposa el cariño por Juana; ni menos sorprende el desenfado de los aventureros Roizel.

Repito: el único personaje cuya psiquis choca, es el de Mme. Baudricourt, y la razón es clara: En la vida y en el teatro—que es la historia de la Vida—el personaje simpático, por excelencia, es la madre. Y en esta obra se hace una tortuosa desviación, un aniquilamiento cruel del sentimiento maternal.

La señora Baudricourt es odiosa porque para una hija cierra no sólo el corazón, sino la inteligencia; por Juana, por su Juana, no siente nada, no comprende nada, no ve nada; maltrata, ofende, humilla y llega al colmo, á la calumnia.

Nosotros, en este medio lejano al culmen de la civilización europea, no conocemos, no concebimos una madre así. Y Gastón Devore, en su obra, nos la presenta digna de todos los odios ó cuando menos de todos los desprecios: no hay en toda la obra un solo rasgo que haya sido concedido como atenuante á este repulsivo personaje, ni siquiera el perdón que otorga á Juana en el acto tercero, ya que ella misma lo rechaza con estas palabras: «El perdón es, á menudo, la peor de las mentiras».

Y estos dos personajes: la señora Baudricourt y Juana, son, en sí, todo el drama. La madre inconcebible que odia á una hija y la hija altiva ante ese odio, que, en vez de sufrir, se rebela; que, en vez de callar, protesta, y que en vez del techo del hogar, prefiere el de un amante, sacrificándolo todo, hasta el honor. Una hija que va hasta el fin de su exaltación, como la madre, llega hasta el término de la injusticia.

El primer acto, lleno de interés, presenta la tesis de la obra con un diálogo brillante y fácil y termina con un toque sentimental y hermoso. Es un bello acto; pero el mejor de la obra es el segundo, sobre todo desde la escena en que Juana dice claramente á la consentida Susana todo el odio que siente por ella, que le ha robado el mejor de los amores: el de su madre.

—Tú me llamas cariñosamente—le dice, -pero no sientes las palabras que pronuncias; son un clisé que tienes en el alma, y si no, repite estas palabras: «Juana, hermanita, yo te quiero mucho».

Y Susana se turba y balbute sin poderlas pronunciar.

Entonces suena la hora de las verdades, de toda la verdad. «¡Renuncia á tu matrimonio, Susana! dice la sacrificada, los Roizel son unos ladrones».

Ante esta revelación, la preferida se desmaya: viene Francisca, luego la Sra. Baudricourt y, al fin, Baudricourt mismo.

Y aquí la escena culminante con que terminó el acto; los insultos, las calumnias, las ofensas de la madre á la hija sacrificada, y la rebelión de ésta ante tanta crueldad. Prende su sombrero á la cabeza altiva, y ante todos los suyos declara cuánto ha penado y cómo no quiere penar más. Les da su adiós como un último grito de sufrimiento y, con un beso á Francisca, se marcha para siempre.

Literariamente termina aquí la obra.

El acto que sigue es abominable. Falso, esperado, sabido de antemano, daña horriblemente la buena impresión que dejaron los actos anteriores, y hace decaer el entusiasmo, matándolo repentinamente como una apoplejía.

¡Lástima de final!

«La Sacrificada» estuvo desempeñada á conciencia. La Sra. Fábregas, por tan hermosa, hizo que comprendiéramos menos las preferencias de la Sra. Baudricourt. En su interpretación estuvo ajustada á la complexidad del difícil personaje de «La Sacrificada», esa alma mezcla de dolor y rabia, de amor y despego que le valió muchos aplausos en la primera representación.

Dorville, el Sr. Mutio, tuvo momentos felices, aunque, en general, nos pareció un *apasionado en frío*,—valga la frase—quizá por la monotonía del acento ó escasez de inflexiones de la voz. Discretísima la Srita. Cancino y la Sra. Monreal agradable en su antipático papel.

El Sr. Vásquez hizo un Roizel (jr.) bien entendido y los demás completaron la labor con mérito. Alberto Michel ha logrado una buena traducción.



Sra. Soledad Goyzueta, que ha reanudado sus triunfos de cantante en el Orrin.

***

Linares Rivas, el triunfador comediógrafo español, dió la nota alegre de esta función con el estreno de un sainete lleno de gracia fina: «Cuando Ellas Quieren».

Su diálogo fresco y fácil, las situaciones bien logradas y la tesis de la obrilla—que también estas humoradas suelen tener tesis—hizo del estreno un buen éxito. El público rió y aun aplaudió una escena que en el teatro de la tanda hubiera sido interpretada con escándalo de los oyentes; pero en este teatro, donde la perspicacia no llega á la malicia, pasó sin lastimar purezas.

Fueron, pues, dos triunfos para el teatro «Virginia Fábregas».

En esta semana se habrá estrenado una nueva obra de Pepe Gamboa: «El Día del Juicio», cuya crónica imparcial daremos ilustrada en nuestro próximo número.

Será lo único que rompa la cadena de Tenorios que se nos espera.

¿Cuándo terminará esta cursi costumbre?

***

Los periódicos españoles recientes nos traen crónicas de la última obra de Joaquín Dicenta, estrenada en el Salón Regio de Madrid, cuyo título es «La Confesión».

Entre los varios cronistas hallamos al del Fígaro de Barcelona, quien, á pesar de que se muestra muy severo con Dicenta, concede que su nueva obra es la mejor que ha escrito, sin exceptuar á «Juan José». Según el citado cronista, la obra puede considerarse como una «comedia, drama, tragedia comprimida ó lo que se quiera; una pieza muy sencilla, muy lógica, muy bien pensada, muy bien escrita y exenta de los efectismos, retorismos y salvedades que afean otras obras del mismo autor......»

Esto es lo que recogemos de los cronistas de allende el Atlántico. Cuando la obra llegue á nuestras manos ó á nuestros escenarios, tendremos mejor ocasión para ocuparnos de ella.

LORELEY.



"Cuando Ellas Quieren."—Escena culminante.



"Cuando Ellas Quieren."—Primer cuadro.



ARTISTAS DE LA COMPAÑÍA BORRÁS: AMALIA SÁNCHEZ, NARCISA LÓPEZ, JUAN ROMÁN, DOMINICA MARTÍNEZ, CARMEN BOVE Y AMPARO PIASENCIA.



PRIMER AMOR



En NAPOLES, ante el eterno é inmutable paisaje clásico: el mar inmóvil y sombrío, surcado por una línea de plata brillante y temblorosa; el Vesubio negro, agitado por un soplo ardiente; las islas envueltas en ligera bruma; á lo lejos, barcas, como fantasmas, bajo el cielo claro, casi transparente; y, en el golfo encantado, una serenidad absoluta, una belleza impasible.

En la terraza se veían, ó, mejor dicho, se adivinaban los claveles en flor, rojos y frescos como los labios de Fanny; los grandes ojos glaucos de María, que se había puesto en las delicadas orejas, á través de minúsculos agujerillos, dos jazmines de flexible talle, tan blancos como las mejillas que rozaban ligeramente; la frente pensativa, el perfil sereno y las trenzas brunas de Aurora, la recién casada; el cigarro encendido de Justino, semejante á un microscópico reflejo del cráter en erupción; la melena rubia de Bruno, el poeta de los fáciles éxitos; y, por último, el resplandor de un brillante puesto en el dedo de Carlos, el rico contratista de obras públicas. Y al lado, detrás, aquí y acullá, por todas partes, otras terrazas bañadas por el claror lunar; otras terrazas imprecisas apenas bosquejadas en la niebla diáfana....

El silencio se prolongaba.

Las dos jóvenes callaban, distraídas. Aurora estaba absorta. Justino, profundamente ocupado con su cigarro. En cuanto á Carlos, había hablado poco; tal vez calculaba interiormente el costo de construcción de un ramal, ó el de explotación de una vía principal. Entonces Bruno, que, en su calidad de poeta, se creía obligado á decir cosas muy comunes y vulgares, respiró profundamente y exclamó:

—¡Qué buen olor de conserva de tomates!

—Yo solamente percibo el perfume de los jazmines—respondió Justino que, por contradicción, se había puesto elegiaco.

María se inclinó un poco, cortó un clavel y se lo arrojó. Justino lo pilló al vuelo, pero no dió las gracias por él.



—Es la conserva de Ana Rafaela, nuestra vecina—dijo Fanny, regresando de un viaje de exploración y haciendo crujir complacientemente sus zapatitos lustrosos.

—Debe haberla puesto al sol esta mañana....El sol es muy útil para las conservas—hizo notar Bruno con aire de convencimiento.

—El sol es hermoso..... dijo María con voz armoniosa y caliente.

—Yo no me permito hablar de la luna ante estas damas—añadió Bruno con desprecio.

—La luna se parece á un primer amor—replicó Justino, admirando su propia frase.

Fanny sonrió y golpeó con su abanico un pliegue de su falda, que se había desordenado; la palidez de María pareció aumentar; Aurora se estremeció y sonrojó; Justino arrojó lejos de sí su cigarro extinguido, y el taciturno contratista alzó la cara. Pero cada uno de los personajes presentes se aislaba en un pensamiento, tal vez en un sentimiento. Bruno, el poeta, adivinaba que la situación se hacía ligeramente ridícula; las almas se enternecían en esta noche de estío ante las palabras: *primer amor*. Había que disipar esos ensueños, esa ternura insólita y un poco necia.

¡Primer amor! ¡primer amor!—exclamó encabritando el caballo alado de su imaginación. Tonterías, niñerías...... Cuando pienso que tuve también mi primer amor (y todavía no estoy bien cierto de ello) me pongo rojo de verguenza. Figuráos un jovencillo, un adolescente de zancas largas, de manos rojas y codos nudosos que palidece, pierde el comer y el beber, que se recorta sus futuros bigotes con las tijeras de su hermana mayor, que se anuda corbatas maravillosas, que escribe versos....sí, versos, Dios mío! Un jovenzuelo que se enamora siempre de la mujer más tonta y estúpida de la vecindad; de la primita, de la hija de su profesor, de la obrera de la casa, de la camarista de su mamá, de la primera que se le presenta, aunque sea una vieja de cincuenta años: eso es el primer amor. ¿No es para dar risa? Rubores idiotas, palideces absurdas, discursos ridículos, timideces pueriles, temores, sonrisas, lágrimas, desesperaciones inútiles: esto es el primer amor. Dos enamorados que tiemblan de ser sorprendidos por sus padres y castigados; dos transidos de amor, que escriben cartas de diez páginas con imprecaciones, juramentos, faltas de ortografía, interjecciones, puntos suspensivos, lágrimas que se mezclan con la tinta, incoherencias, besos celestes, en un estilo demasiado terrestre; dos enamorados que quieren huir, que desean matarse, matar á los demás, que quieren casarse, y de los que una usa la falda corta y el otro va todavía al colegio....eso es el primer amor: un amor lánguido, pálido, incoloro, dulzón como un jarabe simple! Y sin embargo, oigo que le alaban, y todo el mundo se enternece cuando hablan de él..... ¿Para qué sirve ese primer amor, favor de decirme?

Y como había llegado á cierto irritado tono, se calmó bruscamente, pensando que es necesario ser correcto.

Los demás le miraban con asombro.

¿Qué dicen las damas?—preguntó haciendo una reverencia.

Mas parecía dirigirse particularmente á Fanny.

—Para nosotras las mujeres, el primer amor es siempre el último—respondió aquélla con su bella audacia de joven precoz, mirándole bien de frente.

Bruno bajó los ojos durante un momento y pareció que hubiera caído toda su falsa exaltación.

El amor es hermoso como el sol......—dijo lentamente María, juntando las manos como para orar.

***

Sólo Aurora continuaba en silencio. Sonreía melancólicamente mirando al mar, pensando en su primer amor, en su esposo, en el brillante oficial que en esos momentos caminaba á bordo del «Vettor Pisani», en los fríos y lejanos mares del Japón.

—¡Bah! Estás en un error, Bruno—dijo Justino buscándose en el bolsillo otro cigarro. Yo estoy por el primer amor: es fresco, ingenuo, cándido; es el incierto balbuceo de un niño que empieza á hablar, es el alba llena de rayos y claridades, es una deliciosa ignorancia....Goces pequeños quizá; pero que, por el momento, ahogan por su exuberancia. Las impresiones son profundas y, sin embargo, conservan extrema delicadeza; el perfume es ligero, pero capaz de embriagaros; se siente el alma de fiesta y el corazón gozoso; se siente nadar en el azul y en el éter; se siente uno en posesión de un tesoro inestimable, como si vagase uno en el espacio al pensamiento de ser todo uno para el otro......

Y una gravedad insólita estaba en su voz; el cigarro se consumía vanamente entre sus dedos.

Es un idilio—replicó Bruno, con un ligero encogimiento de hombros. Sea, admitamos el amor para obedecer á la tradicional voz de la multitud; digamos que existe, que es una fuerza, una potencia; pero, al menos, debe ser robusto y sólido.. es necesario que sea un drama en vez de un idilio; un mediodía ardiente en vez de una pálida aurora; una fiebre furiosa en vez de un sencillo rubor; un perfume violento que aturde y anonada; un poema ardiente en vez de un vago balbuceo; una flor tropical en vez de una tímida violeta; una ciencia absoluta en lugar de la negra ignorancia.

¡Paradojas!—gritó Justino.

—¡Verdades!—contestó el otro. Si yo amara...

Mucho cuidado, Bruno, que nos va usted á hacer confidencias interrumpió Fanny.

Bruno se inclinó, dominado una vez más por la voz harmoniosa de la joven.

Todos estaban graves y serios, como si quisieran, cada uno por su parte, resolver un penoso problema. Se aislaban unos de otros, en uno de esos momentos extraños de egoísmo en que el alma se repliega en sí misma y el cuerpo queda mudo, como una ventana celosamente cerrada.

Fanny se balanceaba en su cabecera, murmurando palabras vanas, mordiendo suave y distraídamente unas hojas de verbena que le teñían de verde los labios. Bruno la miraba fijamente, como si quisiera entender sus palabras con los ojos.

¿Qué dice Fanny?—preguntó Justino á María, apoyando la mano en la silla que ocupaba la joven.

Esta, repitiendo los versos del poeta:

Après avoir souffert, il faut souffrir encore;
Il faut aimer san cesse, après avoir aimé.

(Después de haber sufrido, hay que sufrir todavía;
hay que amar sin cesar, después de haber amado.)

Y estas palabras parecieron volar en el aire como una caricia. Aurora hizo con la cabeza un signo afirmativo.

—La señorita Fanny me ofende con citar delante de mí versos de otro—declaró Bruno con seriedad.—Hablemos de política ó de literatura.

* * *

. . . .

En la calle de Santa Lucía, los tres se detuvieron un poco. Bruno y Justino discutían aún.

—Tu amor rosa y blanco no es artístico, querido.

Pero sin primer amor no podría haber segundo; esto es elemental en aritmética!

—¿Lo crees?

—Estoy seguro. El drama viene después del idilio. Está probado....

—¿Por la aritmética?

¡Bruno, te pones farsante!

No, querido. He acabado por creer en el amor. Es la debilidad de los grandes hombres...

O de los pequeños....

-Eso está por ver....

- ¿Qué piensas tú, Carlos?

—Creo que ustedes dos se engañan. En lugar de hablar de amor, valdría más amar......

Y su alta y delgada silueta se perdió en la sombra de la calle Chiatamone.

MATILDE SERAO.

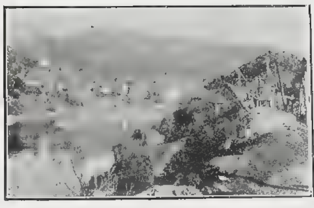


LA BOSNIA

La cuestión de Oriente sigue siendo la preocupación de Europa.

Las cancillerías continúan ocupándose de la proyectada conferencia, la cual, según los pasos que llevan, no se efectuará nunca.

Los incidentes menudean; ya el viaje del príncipe heredero de Servia á San Petersburgo, del que se dijo que era de gran importancia para el estado actual de cosas, y que al fin resultó que tenía por objeto el que el príncipe se case con su prima la gran duquesa Pavlovna, é infinidad de detalles, muchos de los cuales han resultado cómicos al fin. De todos modos, la paz europea no se ha quebrantado, ni parece que esté á punto de quebrantarse; los aprestos militares de Montenegro, de Servia y aun de la misma nueva nación, Bulgaria, no valen la pena de tomarse en consideración, pues aunque el nuevo Zar tiene un ejército de cuatrocientos mil hombres bien disciplinados y equipados, si á las potencias no les conviene la guerra, y es seguro que no les convendrá, no dejarán que se haga, sino que esperarán á que Turquía, que de por sí se va acabando lentamente, agonice para poder repartirse un cadáver que, no por serlo, será menos codiciado.



Alrededores de Novi, Bosnia.

Mientras tanto, Austria sigue con sus buenas ideas de quedarse con la Bosnia y la Herzegovina. Según periódicos ingleses, la historia de estos deseos se originó por los de las citadas provincias que, queriendo tener una constitución, se la pidieron á Francisco José, cuyos sentimientos democráticos les inspiraron confianza.

Francisco José les hubiera dado esa constitución, desde luego, de la mejor voluntad; pero como las provincias sólo estaban «ocupadas», pensó que esa ocupación no le daba bastantes derechos para darles una nueva forma de gobierno; para que ello fuera posible, se necesitaba que las provincias estuvieran bajo el dominio de Austria de una manera definitiva; por esta razón, y sólo para poder satisfacer los justos deseos de los bosnios, fué por lo que el emperador Francisco José decidió la anexión de las provinsias «ocupadas». Ahora, si esta anexión no parece bien á alguien que esté en condiciones de impedirla, es seguro que no se llevará á cabo; pero como es probable que las potencias se ocupen de algo más importante durante su conferencia, es casi seguro que Francisco José aproveche las primeras convulsiones mortales de Turquía para quedarse con una buena parte de ella.

Ilustramos estas líneas con algunas vistas de la capital de Bosnia y sus alrededores, lugares que, dentro de poco, estarán bajo el régimen constitucional del Imperio austro-húngaro.

❋

El Ceñidor de Boda

I

La mañana de mis bodas recibí la orden de seguir al marqués de Grean, para ir á sostener al ejército de los bretones, más allá de los mares.

"Ven conmigo, paje mío; hoy debo despedirme de mi esposa.... ¡Oh! ¡cómo se me despedaza el corazón!"

A medida que se acercaba á la casa, crecía su temblor, y cuando entró, el corazón le latia con fuerza.

—"Ay, Aloida! debo embarcarme, debo dejarte...

—En nombre del cielo no te embarques, no me dejes, amor mío. El viento es mudable; el mar, traidor. Si llegaras á perecer ¿qué sería de mí? Con la impaciencia de recibir noticias tuyas, recorreré la costa, preguntando de cabaña en cabaña: Marineros, ¿habéis oído hablar de mi esposo?

La joven lloraba, y él trató de consolarla:

—No llores por mí, Aloida; te traeré de ultramar un ceñidor, un ceñidor de púrpura, adornado de rubíes.

Cuando la aurora apareció, el caballero dijo tristemente.



Vista á ojo de pájaro de Sarajevo, capital de la Bosnia.

—El gallo canta, ¡oh, hermosa mía! Es de día ya....

No, —dijo ella,—es la luna, es la luna, amor mío, la luna que brilla en la colina.

—No,—replicó él,—por desgracia es el sol lo que alumbra; tiempo es ya de dejarte. ¡Adiós, adiós, dicha mía!

Y se marchó. En su tránsito, las urracas no dejaron de repetir: "Si el mar es traidor, más lo son las mujeres."

II

En el San Juan de otoño la joven decía: He visto á lo lejos una nave que luchaba con las olas; de pie sobre la popa estaba el que amo; en una mano tenía la espada; combatía de un modo horrible; la sangre cubría su traje; le rodeaba un montón de cadáveres; al fin, mi pobre amigo pereció.

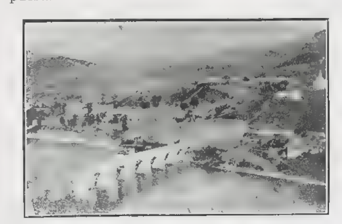
¡Ay! Al año siguiente se había casado con otro......

Concluyóse, entre tanto, la guerra. El caballero está de regreso. Con el corazón alegre, y lleno de júbilo, parte aquella misma noche á ver á su adorada esposa.

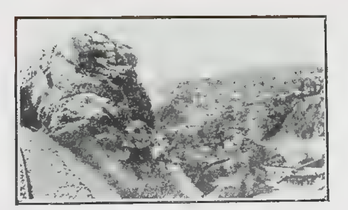
Al acercarse á la casa, oye el sonido de las gaitas y de las tiorbas. Ve la aldea alumbrada por antorchas brillantes.

—Festejadores del año nuevo que corréis por el campo, decidme: ¿hay algo de bueno en la aldea de donde venís? ¿Qué significa esa banda de música que se oye?

—¡Oh, señor! son los tocadores de tiorba que ejecutan, dos á dos, el canto de boda. Ya veréis la sopa de leche que atraviesa el umbral de la puerta.



Bosnia Visegrand y su famoso puente.



Vista general de Sarajevo.

III

Mientras los mendigos convidados á la boda iban y venían por la casa, un nuevo pordiosero llegóse á pedir hospitalidad.

—¿Pudierais darme qué comer y una cama? Cae ya la noche, y no sé dónde pasarla.

-Ciertamente, dijo la dueña de aquella morada; tenéis razón, cae ya la noche, la alegre noche; amado mendigo: aquí se os dará dónde dormir y también podréis cenar con los demás. Acercáos, buen hombre, y entrad en casa: mi marido y yo os serviremos con esmero; sed bienvenido á nuestra morada.

Al comenzar el baile, después del primer servicio, la esposa preguntó:

—¿Qué tenéis, pobre hombre? ¿por qué no bailáis?

Nada, señora; no bailo porque estoy fatigado.

La tercera vez que se pusieron al baile, ella le dijo con una dulce sonrisa:—Venid á bailar conmigo.

Y mientras bailaban, él, inclinándose hacia ella, le dijo al oído:



Cementerio judío en Sarajevo.

—¿Qué habéis hecho del anillo que recibisteis de mí en el umbral de esta misma puerta hace hoy cabalmente un año?

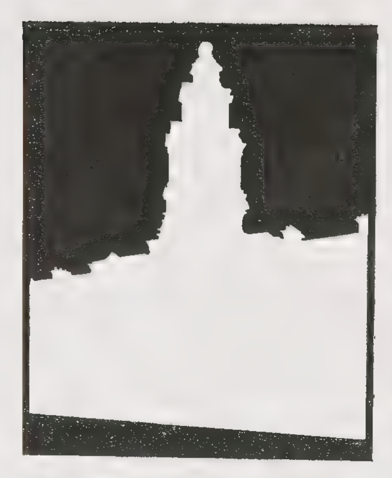
Aloida unió las manos levantando los ojos al cielo y exclamó:

—¡Dios mío; hasta ahora había vivido sin afanes..... ! Pensaba ser viuda y tengo dos maridos!

—Os equivocáis, hermosa mía, no tenéis ninguno. Y, sacando un puñal que llevaba oculto, se lo clavó en el corazón, tan violentamente, que la infeliz cayó al suelo sin decir palabra.

En la iglesia de la abadía de Daoulaz se ve una imagen de la Virgen, con un ceñidor adornado con rubíes traídos de ultramar. Si deseáis saber quién se lo dió, preguntad al monje penitente que está postrado á sus pies.









Resultado del Duodécimo Concurso

La mayoría de nuestras lectoras se interesaron en el concurso, que consistía en reconstruir una figura—una cruz griega,—formada por fragmentos de dos de los anuncios insertados en el número correspondiente de este semanario.

Hubo algunas subscriptoras que nos remitieron soluciones incompletas, pues se limitaron á señalar los fragmentos é indicar el anuncio á que pertenecían; pero se olvidaron de la otra parte del concurso, que requería la formación de una figura regular, cuando menos.

Las soluciones exactas que recibimos fueron de las personas siguientes: Srita. María del Consuelo Zárate, de Guanajuato, Desterrados, 8; Sra. Ester A. de Alatorre, de Guadalajara, calle del Retoño número 3; Sra. Angela H. de Gallástegui, de Sombrerete, calle de Hidalgo, 59; Sra. Felícitas Z. de Hernández, de Santiago Ixcuintla, Tepic; Srita. Delfina Olivera, de Oaxaca, 3ª de Tinoco y Palacios; Srita. Carolina Herrera Welsh, de Jalapa, calle de los Berros, 11; Sra. María E. viuda de Gaviño, de México, Consuelo, 1; L. Gutiérrez, Santa Cruz, de Guadalajara, López Cotilla 490; Emma Orozco, Dirección General de Correos; Emma Valles, Zaragoza, 21, Parral; Sra. Isabel L. de Padilla, de Tacubaya, 2ª de Dolores, 1; Sra. C. Saldívar de Garza, Monterrey, Villagran, 20; Srita. Soledad Martínez Gracida, de Guadalajara, calle de Hidalgo, 213; Celia Cárdenas de Berlanga, de Saltillo; Sra. Raquel F. de Garduño, de Tenango del Valle; Niña María Herlinda Celis, de Orizaba, Ver.; Sra. Clemencia B. de Torres, Srita. Luisa Sánchez, de Gomez Palacio, Dgo.; Sra. C. Treviño de Sáinz, de Monterrey; Srita. Belén Villalobos, de Parral, Chih.

Como el número de soluciones exactas excedió al de premios ofrecidos, fué necesario sortearlos entre las personas arriba indicadas. La suerte favoreció á la Srita. Emma Orozco, de México, D. F.; Srita. Soledad Martínez Gracida, de Guadalajara, y Sra. Angela H. de Gallástegui, de Sombrerete, á cuya disposición se encuentran los premios respectivos.











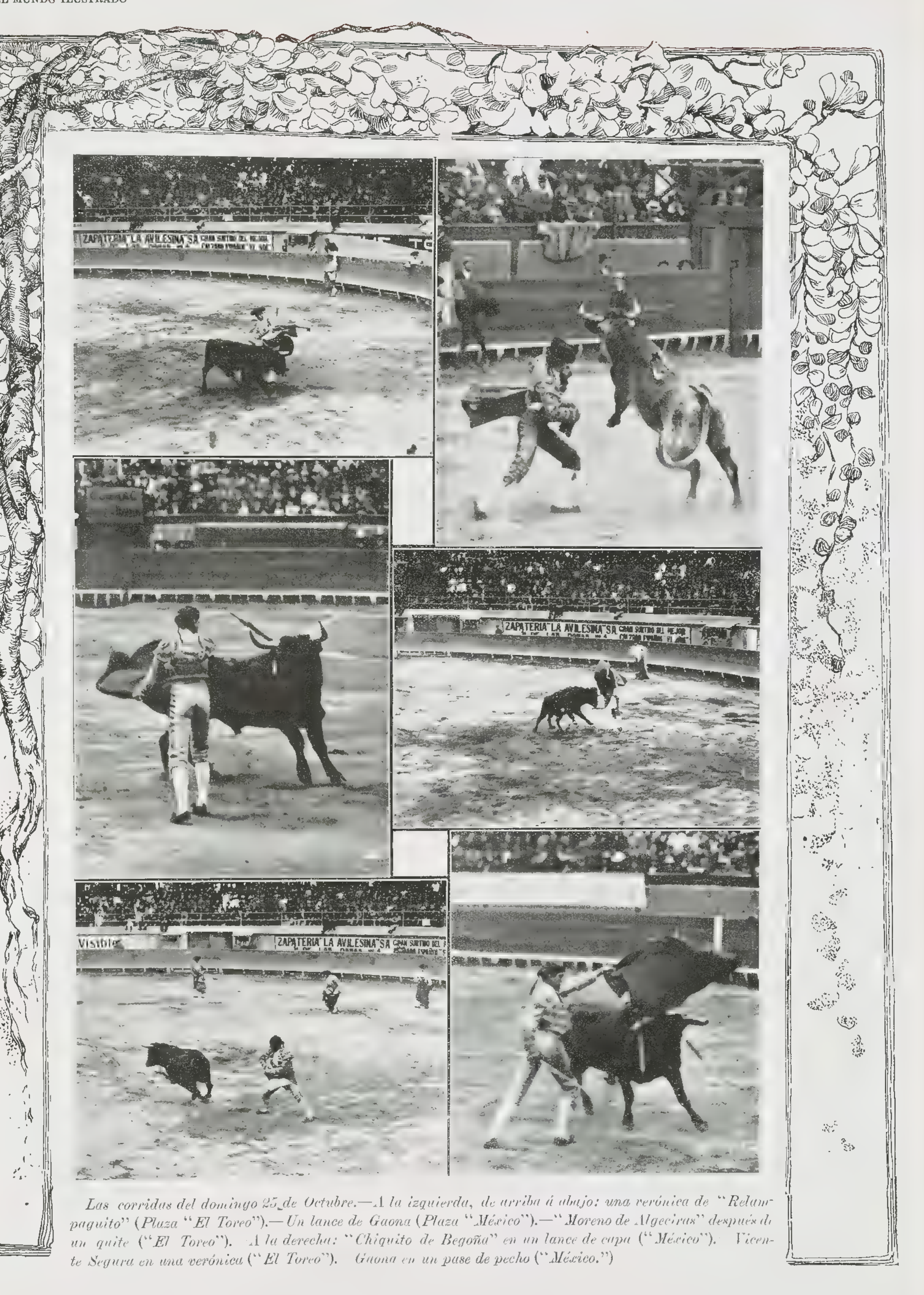
XIV Concurso de "El Mundo Ilustrado"

EDIFICIOS Y MONUMENTOS

En vista del interés que despertara el concurso de las nueve siluetas de personajes, para el cual hemos recibido ya muchas soluciones, hoy proponemos otro semejante y no menos sencillo. Bastará designar el nombre de todos y cada uno de los monumentos cuya silueta se ve en esta página. La mayoría de estos monumentos se encuentra en la República Mexicana, y los pocos extranjeros son de los más conocidos. Unos y otros se ven representados, con frecuencia, en tarjetas postales, álbumes, etc.

Se darán tres premios á las soluciones más aproximadas, y en caso de haber más de tres exactas, se sortearán, entre ellas, los premios. Las soluciones deberán ser remitidas al Departamento de Concursos antes del 16 de Noviembre próximo. Los premios consistirán en: Un hermoso devocionario; una terracota; un primoroso sachet.





Las corridas del domingo 25 de Octubre.—A la izquierda, de arriba á abajo: una verónica de "Relampaguito" (Plaza "El Toreo").—Un lance de Gaona (Plaza "México").—"Moreno de Algeciras" después de un quite ("El Toreo"). A la derecha: "Chiquito de Begoña" en un lance de capa ("México"). Vicente Segura en una verónica ("El Toreo"). Gaona en un pase de pecho ("México.")

LA * OFENSIVA

NOVELA ORIGINAL POR ALBERTO CHABROL

(CONTINÚA.)



HIZO con lentitud un signo afirmativo.

—Y ahora, tiene usted la certidumbre de que se casará?

Otro signo, esta vez negativo, que penetra en mi corazon y lo dilata agradablemente.

—Así es que el buen juicio le ordena á usted preparar el porvenir como si.... como si fuera á suceder lo peor? Pues bien, déjeme usted que le diga cómo he visto esta preparación de su éxito, de su felicidad!.... Le repito que un año en el Conservatorio bastaría para poner en sus manos la más alta recompensa; desde entonces su fortuna estaría hecha.... Es necesario, pues, que usted entre al Conservatorio, Miette; pero no podrá ser antes del Otoño; de aquí á entonces reflexione; puedo yo retenerla aquí?

Miette murmuró:

—Pero, ¿por qué no?

—Por qué no? Es usted tan niña? .. Qué edad tiene usted, Miette?

—Diez y ocho años dos meses.

—Y yo qué edad cree usted que tenga?

Su mueca pueril fué deliciosa; alzó los hombros:

—Yo no sé! Por otra parte, qué me importa su edad!

Me había caído bien la coraza de viejo solterón, pero sucede que esta coraza es de papel y que una mano de niña la desgarra hasta arañar un poco la piel.

Respondía ahora bastante bravamente á Miette.

—Por el sentimiento que le inspiro, poco le importa, en efecto, mi edad; pero el mundo piensa de distinta manera que usted ...y... si usted me mirara con sus grandes ojos cándidos y pudiera oirme sin comprenderme, Miette; pero, de todos modos, yo debo decirle todo, y si usted siguiera aquí hasta el Otoño, me vería yo pronto acogido en todas partes con sonrisas equívocas, y en poco tiempo, según temo, con palabras despectivas. . .

Miette pareció comprender, á medias por lo menos, porque bajó los ojos y se volvió á otro lado, en tanto que su voz temblorosa murmuraba:

—Pues bien, para evitar que usted tuviese estas molestias, me resignaría á regresar á mi casa.

—Regresar allá? Está usted loca, Miette? Regresar hacia un peligro de que tan juiciosamente ha huido! .. Exponerse de nuevo, voluntariamente esta vez, á la persecución de un hombre que, como me lo ha declarado usted hace un momento, no tiene la intención de hacer de usted su esposa?.... Y en fin, su novela terminará con lágrimas y se vería usted para siempre condenada á una situación baja y servil!.... No, yo he pensado en algo mejor que eso para usted.. .y....para los dos, porque, á pesar de sus errores hacia mí, á pesar de su . . de su poca confianza... siento que nunca, nunca, podría usted llegar á ser para mí completamente extraña. .

Tosí un poco después de este nuevo acceso patético, para añadir con relativa firmeza:

—Y he pensado que sería bueno para usted pasar algunos meses de aquí al Otoño en una casa de educación. Muy cerca de aquí está el Convento de las Damas de Sión, lo sabe usted; la generala Versombre iría á entrar en arreglos con la Superiora. Merlin podría ir al locutorio cuantas veces usted lo deseara, y la generala se encargaría de usted con gusto, ciertamente, los días de salida y ...nos veríamos en su casa.

Verdaderamente me complacía al fin de mi frase al entrever esta corte (quién sabe, tal vez una corte preliminar de bodas) que me sería permitido hacer á Miette, que sería entonces la protegida, la hija adoptiva de la generala... Entregado á este ensueño me puse á pasear en el salón y perdí de vista el rostro de Miette; pero de repente un inmenso sollozo me detuvo en mi paseo. Me volví estremecido hacia ella. Miette, de pie, se retorcía las manos: Acudí, le tomé las manos tratando de calmarla, pero exclamó con voz entrecortada á cada palabra:

—Todo esto....es....es culpa de la señorita Lambrecy....Oh! por qué la invitó usted!...Por qué! La odio! Eramos tan felices; sobre todo de cinco á siete, en la otra semana!.... Le tomé las manos y la atraía hacia mí, inclinándome de manera que nuestros alientos se mezclaban y que mis labios rozaban sus rizos ... Me amaría Miette sin saberlo, creyendo siempre en el horizonte de su primer ensueño? Era necesario que lo supiera yo, que lo supiera inmediatamente, por fin! ...

—Si invité á la señorita Lambrecy, le repito que no hay que culpar á nadie más que á usted misma....á su ingratitud....á su silencio obstinado....Abra usted, al fin, su corazón hasta el fondo, Miette; hágamelo conocer todo, pequeña esfinge encantadora, pequeño enigma malévolo!....

Miette no respiraba sino con el aliento corto, y cuando me pareció oír la confesión palpitante de ternura, retiró un poco la cabeza como en un primer gesto de pudor que requiere huir del beso de amor.......Mis labios casi rozaron su frente; si la tocan, Miette no se retirará, lo sé, lo siento; pero en seguida, qué situación más difícil, con su secreto feroz siempre entre ella y yo! ...

De nuevo la atraje por las manos, que todavía conservaba en las mías....la conjuré, pero derrepente, ruidos y rumores nos hicieron estremecer á ambos .. ella se apartó de mí; en la puerta entreabierta cerca de nosotros, la bondadosa cara de Merlin (atraído sin duda por los sollozos de Miette) se adelantaba tan curiosamente crispado por la inquietud y el terror, que Miette le lanzó una de sus más frescas carcajadas

Por más que no me hiciera gracia la aparición de este estúpido buen hombre, no pude menos que hacer coro con ella, y, sintiendo que para llevar la conversación otra vez al punto en que la dejaba, era necesario tomarla de un poco atrás, le dije:

—Puesto que viniste, dale un buen consejo á Miette: hazle comprender que debe aceptar ir al colegio hasta el momento en que entre al Conservatorio.

Merlin, sin entrar más al salón, alzó la barba rasurada y me replicó:

—Que hable ó que no hable, es lo mismo. Miette no hará sino lo que ella diga.....y además, ella sabe bien que me lavo las manos en todo!

Hecha esta hermosa declaración, se retiró tranquilo y la puerta volvió á cerrarse. Miette se mantenía á algunos pasos de mí, vuelta hacia la ventana. . Se ha roto el encanto ...ella hablaba ya con voz firme, muy distinta, muy clara, aunque baja:

—Yo le suplico que me conceda hasta el fin de la semana.. el sábado en la tarde le diré si quiero ir al colegio ...ó bien....yo le diré....todo lo que usted desea saber; y entonces usted decidirá por sí mismo....

Yo no sé si debo temer ó esperar de esta frase, pero después de todo, decido que conviene esperar. esto quiere decir que estará todavía Miette unos días más cerca de mí; la ocasión de hace un momento, puede volverse á presentar; ¿volverá?

No se ha vuelto á presentar. Miette ha vuelto á ser sencillamente, (excepto en el traje), lo que era antes de lo que ella llama: la comida Lambrecy. Pasamos los días juntos. . .Noto, sin embargo, que sabe gentilmente emprender el vuelo en los momentos bastante numerosos en que me pongo .....lírico.......como si la mayor coqueta de París le hubiese enseñado el arte de estas huidas sutiles y hábiles........

EL DIARIO DE MIETTE.

Lunes 30 de Diciembre.

¡Qué desenlace tendrá mi aventura! El gran proyecto de mi primo es ponerme en el convento hasta que pueda hacerme entrar en el Conservatorio.

Sin embargo, Marcos me ama: lo he visto, lo he sentido; pero antes de confesármelo, antes de pronunciar la palabra *casamiento*, cree tener necesidad de la bendición del mundo......No se casa uno con su cocinera.. .Mientras que tal vez una joven nacida del pueblo, es cierto, pero consagrada como gran artista, y además saliendo del convento y puesta bajo el patronato de la generala Versombre ...

No permitiré que se dé el cambio á sí mismo; quiero que se case conmigo como me ha amado, porque me ha conocido en la pobreza obscura de una sirviente. Pero de lo que quisiera poder persuadirle inmediatamente, es de la falsedad de esta novela absurda que se ha forjado él á propósito de un amor contrariado que sintiera yo por un joven meridional! Primero me divertí de este error tan extravagante y me parecía también que estimulaba mis sentimientos; pero no sé por qué ahora me irrita, me hiere, me es insoportable!.. .Cuando lo vi ayer que sufría por ello, estuve á punto de gritarle: ¡Pero si es á Ud á quien amo, si nunca ha sido otro más que usted! y creo que eso hubiera bastado; creo que hubiera yo podido reservar el resto de mis secretos para cuando me hubiera encontrado en el querido asilo de sus brazos, que habría extendido hacia mí sin cuidarse ya de las bendiciones ó de los anatemas del mundo para Miette la Arlesiana....

Vacilaba, no me atrevía ...tenía miedo, ¡oh, tanto miedo! aunque no fuese más que de su cólera....cuando Merlin, que me había oído llorar, acudió creyendo en la catástrofe del descubrimiento y que venía á participar de mi desastre con un valor que habría debido salvarlo de mis reproches....Porque, en fin, todo se resolverá hoy, y tal vez sea mi dicha perdurable!.

Por lo que pudiera suceder, prohibí á Merlin que jamás, jamás interviniera, aun cuando por un agujero de la llave viera que mi primo me despedazaba ..

Por lo demás, Marcos y yo (que concienzudamente he reflexionado en el partido que me propuso) hemos vuelto á ser los mejores amigos del mundo y casi no nos separamos. Me cuenta sus viajes....

¡Oh, nuestro viaje de bodas! ¡Iríamos adonde él ya ha estado, por todas partes! Estoy celosa de todos los gustos de su vida que ha disfrutado sin mí y quisiera participarlos.. .

EL DIARIO DE MARCOS.

Martes primero de Enero.

Esta mañana cuando Merlin, mientras arreglaba mi ropa cepillada en la silla al pie del lecho, me dió las felicitaciones de año nuevo, sentí gran vergüenza al tenderle,—por no haberme atrevido á algo mejor,—el billete de Banco que cada año le doy como aguinaldo. Me parecía cometer un pecado de falta de respeto, á la vez contra un viejo pariente y contra el "Chambelán de la princesa," (cuyo título tiene siempre el aspecto de cumplir sus funciones cerca de Miette). Por qué no le habría yo comprado una tabaquera de oro incrustado de piedras, regalo que se acostumbraba en el curso del antiguo régimen.

Debo confesar que Merlin no ha parecido hacerse la misma pregunta ni participar de mis escrúpulos; su gratitud se manifestó, hasta donde puedo acordarme, en términos idénticos á los del año pasado, y nada pudo hacerme pensar que me ocultaba su orgullo lastimado.

¡Por otra parte, el aguinaldo de Miette me preocupaba mucho más! Ayer salí para buscarlo: ¡Oh, algo bonito, sencillo, sin valor, sin pretensión, sin significación!....

Y para adquirir este objeto tan sencillo, sin valor, etc., me encaminé hacia la calle de la Paz y la recorrí toda buscando con lentitud y escrupulosa atención en los aparadores de las joyerías vistosas ...Nada me gusta para Miette .. ¿Nada? Sí; esa sortija, ese anillo de oro con un brillante y una perla .. ¡Sería tan gracioso verlo en el pequeño anular de Miette! .. Pero huí para no caer en la tentación de preguntar siquiera el precio... ¿Estaré loco? Ese anillo que quería colocar en el dedo de esa niña sería el primero de una cadena que me convertiría en esclavo para el resto de mis días....

Regresé á casa con las manos vacías. Pensé librarme de mi perplejidad por Miette misma, que me parece que no tiene vacilaciones en su elección. Me diría lo que quisiera, y yo lo traería en coche desde la tienda que hubiera escogido ella.

Pero esta mañana, como todos los años en igual fecha, entré á la recámara de mi madre, abrí un mueble, un pequeño escritorio flamenco, cuya parte superior encierra un número infinito de cajoncitos en que duermen, desde la muerte de ella, todas las joyas de las mujeres de la familia. Ví el cajón de las sortijas....cuando menos quince, y entre ellas, una muy sencillita: un myosotis de pequeños zafiros con una gotita blanca enmedio.... Volví á cerrar el minúsculo estuche; iba á depositarlo en mi bolsa, para poco después, cuando Miette subiera á recibir su lección de canto....Entonces ¿estaba decidido?....¡No! ¡no! el myosotis fué vuelto á colocar en su pequeño lecho de satín blanco y luego en el cajón y éste vuelto á cerrar. Y salí de la recámara jugando con una cadena de malla antigua, á la que está suspendida una cruz bizantina, de un trabajo curioso de esmalte.

Ordené á Merlin que hiciera subir á Miette; llegó ella agitada, aunque sonriente y como aspirando la alegría de vivir por sus pequeñas y finas narices.

—Miette, aquí tiene usted esto para que se haga otro collar, porque tendrá que ponerse seguramente otra vez su traje de Arlesiana, aunque no sea más que para ir á un baile de fantasía .

—¡Voy á ponérmela inmediatamente para ver el efecto! exclamó encantada.

Y la oí bajar la escalera de cuatro en cuatro escalones, y de cuatro en cuatro la subió la pequeña Arlesiana diez minutos más tarde, radiante y embriagadora. Admira su nuevo collar en el espejo y me hace admirarlo....Los esmaltes multicolores hacían un efecto maravilloso sobre el corpiño de raso color de rosa!. . ..tan maravilloso, que tuve que apartar mis miradas y hacer notar á Miette, con mi voz *profesoral*, que había llegado la hora de vocalizar.....y pasamos un día delicioso....

¡Dios mío! ¡Qué será de mi pasado mañana, cuando Miette me haya hecho su confesión, confesión tan pura como sus miradas, cuando yo haya dado mi brazo á torcer y ella se haya resignado, para agradarme, á entrar al convento! ...

DIARIO DE MIETTE.

Martes primero de Enero.

¡Victoria! ¡Oh! ¡sí! ciertamente, victoria! Estoy bien cierta de que mi primo me ama; ¿de otro modo me habría acaso dado esta preciosa cruz antigua que su madre usó, según me ha dicho, cuando era joven?

Me ama: ¡sí! y ...á medida que mi persuasión es más completa, mi malestar......mi .. ..espanto, aumentan cuando estoy cerca de él.. Jamás tendré el valor de hablarle después de mañana, no, jamás! Le diré quién soy yo, y le diré también cómo lo he engañado! .. ..

¡Dios mío! si la herida de su orgullo matase su ternura?.. .

He concebido un plan. Todavía pasaremos el día de mañana juntos......Quizá sea el último de los más bellos días de mi vida.....Luego, desde el alba, pasado mañana, me levantaré y obligaré á Merlin á que me lleve á Angles por el rápido que parte á las seis....y, solamente después de mi partida, mi primo encontrará escrita mi confesión .. Y luego....me olvidará.......¡No! Acudirá á Angles á buscar á su esposa...

Jueves 3 de Enero.

¡Todo está perdido! Merlin acaba de llevar mi baúl á mi recámara, baúl que llené ya con mis ropas en desorden.......Rosina desempacará todo esto en Angles, en tanto que yo pasaré mi vida llorando ....

¡Oh, Maese Loriol! Usted ha sido la causa de la desgracia, usted, con su pescadera y su carta de agradecimiento.

Esta mañana, después de mis ejercicios de vocalización, platicábamos Marcos y yo en un momento de descanso: me hablaba de los teatros romanos, de las arenas que hay en Provenza, de todos esos admirables monumentos cuya duración tiene algo de terrible, según dice él, entre las generaciones que duran tan poco. Al venir á París había yo traído un álbum, en el cual coleccionó fotografías de monumentos con el objeto de añadirle lo que encontrara mejor de monumentos parisienses. Ofrecí á Marcos ir á buscar este álbum y mostrarle varias vistas muy hermosas de las arenas de Arles. De un salto llegué á mi recámara y regresé; abrí el álbum, y, en lugar de una fotografía, fué un gran sobre el que apareció á los ojos de mi primo; un sobre que llevaba esta dirección, trazada por la letra tortuosa de Maese Loriol:

(Continuará).



EL SUEÑO HEROICO

De "El Dorado," Epopeya Salvaje.

Aquella vez el héroe dormía en una hamaca,
que iba y venía como va y viene la resaca,
con abandono lánguido y grave ondulación
Los párpados de seda cubrían los radiantes
ojos como si fuesen estuches de diamantes....
Y sólo se escuchaba latir un corazón.

Soñaba. ¿En qué soñaba?...Soñaba en cien mendigos,
intonsas las melenas, rasgados los abrigos
y cóncavas las manos en muda imploracion....
A veces, por delante del grupo, un caballero
pasaba; y, desatando su bolsa de dinero,
lanzaba por los aires el último doblón.

A veces, por delante del grupo, una elegante
matrona de aire olímpico y clásico semblante,
pasaba á la manera de una visión triunfal:
postrados los mendigos rendíanla homenaje;
y ella le daba el fino pañuelo de albo encaje,
en que bordada en oro lucía su inicial.

A veces, por delante del grupo, un relumbrante
obispo de amplia túnica y lírico talante,
sentía que caía sobre su día el mal:
se persignaba; y, lleno de espíritu cristiano,
como limosna daba, con persuasiva mano
y gesto soberano, su anillo episcopal....

Después, iban pasando magnates entre flamas
de raso, áureos mancebos, deslumbradoras damas.
Y regalaban todos, con pródiga largueza,
al grupo mendicante. Y el oro, pieza á pieza,
caía sobre el suelo con golpes de martillo
y se apilaba en cuajos de alucinante brillo.

Hasta que, al fin, cubierto de límpida armadura,
pasó un guerrero, sobria y esbelta la figura,
impávido el semblante y adusta la mirada:
como no hallase nada con que atender al ruego,
detúvose un instante reflexionando; y luego,
llegose á los mendigos y les dejó su espada.

Y cuando los mendigos se irguieron á porfía,
al ver que tal espada quizás les prometía
el brillo de un gran día de ensueño y ambición,
apareció una virgen de rubia cabellera,
con actitud romántica y traje blanco, que era
un rayo de sol pálido envuelto en un vellón.

Traía entre sus manos aglomeradas flores
de vívidos colores y exóticos olores,
que de una selva acaso cogiendo fué al través;
y cuando los mendigos la vieron asombrados,
ella acercóse á ellos y les llamó soldados
y les echó un manojo de flores á los pies....

Entonces, aquel grupo transfiguradamente
cogió flores y espada; y oyó que de repente
sonó en las lejanías el eco de un clarín.
Y con aquellas flores y con aquella espada,
al buscar rumbo en una planicie desolada,
se fué serenamente perdiendo en el confín....



Disipóse aquel sueño; y el gran héroe dormido
penetró, de una fuerza misteriosa encendido,
en la sombra profunda como un buen soñador.
Y la sombra era á modo de una selva bravía ...
Y abrió, entonces, los ojos; y se vió que tenía
en la diestra una espada y en la izquierda una flor. ...

José Santos Chocano.



Un Solitario Amor

....

y al dejar en tu labio la pobre ánima mía
floreció en la floresta de mi melancolía,
inmutable, y eterno, tu amor espiritual.

F. Uhrbach.

Amo tus finas manos de tenues palideces,
tiernas y cariñosas;
tus manos donde, á veces,
tibias y perfumadas, como si fueran rosas,
se rompen tus caricias llenas de timideces.
Amo su roce ágil, su piel humedecida,
sus azuladas venas por donde va tu vida,
y su contacto suave,
intenso y misterioso como el calor de un ave.

Y amo también tus manos
que imitan como vuelos trémulos y lejanos,
si rápidas se alelan ó íntimas se enlazan,
curvas y oscilaciones, que en mis ensueños trazan
sendas de redención. Y en mi melancolía
parece que tu mano piadosa é inocente
signa sobre mi frente
tu religión, que es toda la luz del alma mía.

Amo tu boca fresca, carnosa y coralínea;
tu boca que se abre como una flor virgínea
donde perfuma un beso,
rocío de tu alma dentro de un cáliz preso,
más puro y cristalino que el matinal rocío.
Amo tu breve aliento
que respirar ansío,
porque en su soplo siento
como si penetrara todo tu sér dentro del mío.

Y amo también tu boca;
tu boca donde el verbo perennemente evoca
viejas tonalidades de rezos y plegarias
dichas por las novicias vírgenes solitarias
en los desiertos coros,
en medio de sus éxtasis y sus arrobamientos;
plegarias que son versos místicos y sonoros,
hechos con mis palabras y con tus pensamientos.

Amo tus ojos verdes de nitidez profunda,
tus ojos de esmeraldas, en donde tus pupilas,
bajo el sereno brillo de luz que las inunda,
siempre se ven más claras, más hondas, más tranquilas.
Ojos en donde imprime
tu alma inmaculada
su gracia milagrosa, que salva y que redime
con sólo una mirada.
Yo velo sus insomnios y su doliente lloro.
Yo amo sus pestañas, sus párpados sedeños
y eternamente adoro
hasta las transitorias visiones de sus sueños.

Y amo también tus ojos de transparencias frías;
tus ojos donde he visto no sé qué lejanías
llenas de soledades y de melancolías.
Amo su luz difusa de blanca madrugada,
su errante luz de agua, llena de ondulaciones,
como la luz sagrada,
mágica y enigmática de las constelaciones.

Tu espíritu y tu cuerpo, tu carne y tu latido.
Sangre, calor é idea;
todo lo que se ha unido
para que tu sér sea
la humanidad de un alma que arrastra peregrina
sobre la tierra árida, su exaltación divina.

FRANCISCO J. PICHARDO.

Octubre, 1908.

PAX ANIMAE

(INÉDITOS)

Para "El Mundo Ilustrado."

La noche era fría, callada y muy negra;
los astros brillaban más tenues que nunca;
en ronda siniestra graznaban los buhos
y el viento silbando azotaba las tumbas.

Los brazos tendidos, palpando en las sombras
y hollando las plantas espinas agudas,
vagaba yo en tanto, sin guía ni rumbo,
cual mudo fantasma de triste figura.

En el laberinto de los mausoleos
yo vi que un espectro fugaz de ultratumba
seguía mis pasos, tal vez intentando
cubrir mis pesares con su larga túnica.

¡Qué dulces fruiciones las que allí sentía..!
La vida es un golfo letal de amargura
y acaso nos brinda consuelo y descanso
al linde borroso de la calma única ...

¿Y á dó dirigía mis pasos furtivos?
No sé; solamente deduzco, en mis dudas,
que entonces buscaba consuelo á mis males
y alivio á mis penas vagando entre tumbas.

Ranulfo Penagos.

LA FIESTA DE LOS BESOS

Para "El Mundo Ilustrado."

(Sobre un pensamiento de Carlos Ledgar).

El Rey Amor sus triunfos conmemora;
sus jardines son sueños, embelesos,
y convida á su fiesta encantadora
á sus buenos amigos: á los Besos.

La fama de una fiesta tan hermosa
hace acudir á todos con empeño,
y hacia el palacio van color de rosa
que formó el Rey Amor en un ensueño.

Ya llegan. Ved aquellos que alborotan
con la risa de plata de los besos:
son los de la niñez; son los que brotan
inocentes, alegres y traviesos.

Ved aquel con su traje de Romeo
que derrama sonrisas seductoras:
es el Beso Romántico, el deseo
de todas las doncellas soñadoras.

Es pobre y es poeta; de la vida
rechaza siempre el miserable yugo,
miembro de la familia ya extinguida
de que fueron Musset y Víctor Hugo.

¡Con qué respeto ven á aquella santa
con vestido de virgen, pura y bella!
El Beso de la Madre que adelanta......
¡todos bajan la voz delante de ella!

Beso ceremonioso aquel que, tieso,
viste de diplomático extranjero
llevando al pecho cruces: es el Beso
que llega tarde y que se va el primero.

Y esos que hablan de historias y de intrigas,
y que inconstantes de pareja mudan,
son esos Besos Frívolos de amigas
que se encuentran al paso y se saludan.

Un carruaje en la puerta se detiene;
¡qué lacayos, qué lujo, qué elegancia!
Es buen mozo y es joven el que viene
vistiendo el rojo frac con arrogancia.

Inmenso crisantemo luce airoso
en la solapa de su frac flamante;
las mujeres se dicen: ¡qué buen mozo!
y los hombres exclaman: ¡qué elegante!

Adora la champaña, el baile, el juego:
es el Beso de Amor, que cuando besa
todo en él es pasión y todo es fuego,
y quema, y arrebata, y embelesa.

Nadie faltaba al comenzar la fiesta,
y se escucha un murmullo alegre, inquieto,
cuando comienza á preludiar la orquesta
los primeros acordes del minueto.

¿Quién es aquel que llega de improviso
con extraña faz, pálida y fría?
¿Por qué viene, si nadie le dió aviso,
á interrumpir la fiesta y la alegría?

Se detiene; los labios no desplega,
pero todo ante él quedóse inerte ..
No lo espera ninguno y siempre llega.... .
Es el último Beso: ¡el de la Muerte!

Gustavo F. Aguilar.

SIMBOLO

En el mármol jaspeado de la mesa consola
hay un cofre que guarda para siempre tus rizos;
y no muere la gloria de sus negros hechizos
como muere en la playa el temblor de la ola.

Está oscuro el ambiente. La campiña está sola:
es Invierno: hay un vuelo de menudos granizos
que en los árboles secos ponen una aureola
como blanca diadema de diamantes postizos.

Y qué tristes los campos en sus albos relieves..
Se dijera que el blanco fulgurar de las nieves
simboliza, inconsciente, tu vejez prematura.

Pero ensaya la nieve su ritual despedida:
¡y los campos se cubren otra vez de verdura
y en ti queda la nieve para toda la vida!

Agustín Acosta

Matanzas, 1908.



CRONICA

EL triste Noviembre anuncia su llegada con la fúnebre voz de las campanas que tocan á muerto; los enlutados crespones flotan en estos días por todas partes; diríase que también la Tristeza celebra su fiesta con solemnes y expresivas ceremonias; en el obscuro y fresco verdor de los cementerios tiende sus melancólicas galas en una lluvia de simbólicas flores; rosas blancas que semejan almas tristes, violetas y heliotropos, con sus trajes de luto religioso; pensamientos negros, poéticos representantes del duelo, y azules nomeolvides, suave y delicada imagen de la fidelidad y del recuerdo. Bajo la húmeda sombra de los árboles, en la tranquila soledad de la ciudad de los muertos, las flores y las almas llegan como una oleada de brisa, en cuyas alas la vida y el afecto vienen á saludar, en el más poético y delicado de los idiomas, á los seres queridos ausentes para siempre; los pétalos de las flores y el llanto de los ojos caen como piadosa caricia sobre las olvidadas tumbas. ¡Dulce y encantadora poesía la de los cementerios! ¿Gustarán de ella, también, mis amables lectoras? Los espíritus delicados y afectos al placer inefable de la contemplación, han amado siempre esa forma poética en que se presenta la tristeza de la muerte, y muchos poetas y artistas excelsos han ido á buscar, en la paz de los cementerios, nuevos impulsos al vuelo de su inspiración para cantar la elegía de las lágrimas, de las cuales dijo un escritor de talento poco común: «quitadle á la vida las lágrimas, y le quitaréis lo mejor». Allí, entre el perfume de las madreselvas y de las rosas, bajo la alta bóveda de los árboles, cuya sombra de fino encaje besa los mármoles de las losas que cubren los sepulcros; mientras los pájaros en las ramas cantan la alegría de la vida, tan cerca de la muerte, allí no se siente espanto ni tristeza: una suave melancolía, amable como el descanso y elevada como el ensueño, viene á hacer grata compañía en la apacible y misteriosa región de las tumbas. Todo se va perdiendo en la lenta agonía de la luz; el silencio llega como el dueño de aquel sitio tranquilo y solemne; las puertas van á cerrarse: es preciso partir; mas en la vereda estrecha y sombría se encuentran los últimos visitantes de los muertos; bellas enlutadas apresúranse á salir, volviendo por última vez sus ojos velados, en los cuales, como la luz del crepúsculo, flota una tierna y postrera mirada. Los negros velos y las telas de luto parecen aumentar su misterioso encanto.

Hay una ventaja indiscutible en esos atavíos, y es la elegancia que en sí tienen, comunicando, á quienes los llevan, una severa distinción. El insustituible crespón inglés es, como siempre, el adorno obligado de estos trajes, los cuales se adaptan siempre á las indicaciones que la Moda va ofreciendo en sus diferentes confecciones. Hemos visto un elegante modelo de traje para luto riguroso en cachemir liso, con sobrefalda que se prolonga por el frente en un ángulo hasta la orilla del traje; la falda interior es toda de crespón inglés, lo cual da á este modelo gran originalidad; en la parte inferior lleva tres bieses del mismo crespón. El cuerpo está hecho en cachemir liso, con hombreras de estilo japonés, adornadas con tres bieses de crespón y abiertas sobre un delantero de este mismo crespón alforzado. En la elección de los sombreros para luto hay una marcada preferencia por la toca, con su largo velo flotante que cae cubriendo la espalda, alargándose más ó menos, según lo riguroso del duelo. Estos sombreros son los más propios y discretos para el luto de esposo, aunque la viuda sea joven. Para cualquiera otro parentesco, aun de los más cercanos, puede aceptarse la forma de sombrero que se prefiera, siendo siempre indispensable el velo por detrás; éste puede ser de crespón inglés ó bien de gasa opaca. El velo en el rostro es también un requisito indispensable en el luto riguroso; pocos accesorios del adorno femenino tienen tan grande influencia como este para favorecer al rostro. Las líneas se suavizan bajo los pliegues del velo, y la tez aparece más tersa y suave á través del vaporoso tul de luto. Tal vez muchas de mis queridas lectoras sabrán, por experiencia, cuán frecuentemente sucede que la belleza, adornada con los atavíos de duelo, suele tender mágicas redes á los corazones, y de las negras gasas se desprende la dorada aurora de una dicha imprevista, como de las sombras de la noche se levanta la luz deslumbradora del nuevo sol, radiante de esplendor.

MARGARITA.

CHAMINADE

LA Moda, que opina en todo como una sultana, y hace y deshace á su gusto, ha dado un lugar muy distinguido entre sus músicos predilectos á la exquisita Madame Cecilia Chaminade.

Todos los pianistas, en la actualidad, interpretan su música Los principiantes hacen esfuerzos por vencer las dificultades de esos arabescos dibujados en tonalidades raras; y los artistas acabados encuentran en esa música original amplio campo donde desahogar alguna emoción íntima, ya sea de pena, ya de jovial alegría. Porque la música de la Chaminade lo tiene todo: el canto á la felicidad y la elegía al dolor. Hay en sus notas para todos los gustos.

Hoy tenemos el placer de ofrecer á nuestras lectoras el último retrato de la distinguida compositora.



Madame Chaminade nació en París; tiene cuarenta y siete años. Cuando apenas era una niña de ocho, llamó la atención de Bizet por su manera especial de tocar el piano; ya acusaba una personalidad desde entonces. Comenzó á estudiar con el gran maestro Le Couppey, y á la vez tomaba clases de armonía y fuga con el profesor Savad. Tocaba música de cámara con Marsick, Delsarte y Godard.

A los 18 años se presentó por primera vez ante el público, obteniendo un éxito completo. Y poco después comenzó á dedicarse á la composición. Sus obras causaron la admiración de Ambroise Thomas, quien decía: «Esta dama no es una mujer que compone, sino un compositor que es una mujer».

La señora Chaminade es viuda, hace dos años que murió su esposo.

Todas sus composiciones son bellísimas é interesantes. Sus romanzas para canto son interpretadas con delicia por sus adoradores, y la artista tiene predilección por ellas. «Para estudiar mis romanzas,—dice aconsejo y recomiendo mucho al cantante que antes de hacerse cargo de la música, lea el verso y lo *entienda*. Hoy, todo lo hacen los versos; y el idioma francés, especialmente, cuenta con un tesoro de exquisitos poemas *quintaesenciados* en unas cuantas palabras. Sabiendo el sentido del verso, posesionándose de su significado, la expresión de la pieza está ya salvada. Yo jamás he puesto música á versos que no hagan en mí una profunda impresión, y siempre los escojo sentimentales y delicados. A ellos, seguramente, debo la mayor parte de mis éxitos; á ellos me acojo siempre, y de ellos espero todo. Las palabras de mis romanzas han sido traducidas al inglés; pero yo prefiero que se canten en francés, pues mi oído ha buscado con cuidado y paciencia que el sonido de la nota y el de la sílaba que le corresponde, guarden perfecta armonía, y ésto tiene que perderse al ser traducido á otro idioma. Recomiendo, pues, que se prefiera el mío. Una vez comprendido el significado del verso, debe el cantante estudiar, muy despacio, las notas, teniendo cuidado de no equivocarse, porque un equívoco al principio significa un equívoco hasta el fin—al menos en mi experiencia como maestra, esto es lo que he observado siempre—y por eso recomiendo mucho que las notas se lean lo más despacio posible. Opino que no hay nada más propio para el cantante que acompañarse por sí mismo las piezas. Con dos ó tres años que se dediquen al piano, basta para poder acompañar mis romanzas. El cantante, si no se acompaña, no está completo».

USOS DE SOCIEDAD

EN otra ocasión dijimos á nuestras lectoras algo sobre el placer de la buena conversación, del que tan poco se disfruta actualmente á causa de varias circunstancias, entre otras, la facilidad con que se mezcla la murmuración en todos los círculos sociales, impidiendo, de este modo, tratar de asuntos verdaderamente agradables é interesantes. Hay también otro obstáculo en las visitas y reuniones para lograr que la conversación sea expansiva, franca y animada. Con frecuencia se observa que, cuando están reunidas varias personas, no se acostumbra formar grupos entre las más conocidas é íntimas de ellas, á fin de conversar de una manera grata y cordial, pues sin haber una razón determinada, ésto causa mal efecto en todos los círculos de reunión, y así, es preciso tener una conversación general y en voz alta. Esta costumbre tiene varios inconvenientes, entre los cuales, el primero es, sin duda, establecer la necesidad de que una sola persona vaya sucesivamente haciendo el papel de «conferencista», y todos los demás, de oyentes. Como no puede haber el mismo grado de confianza ó de simpatía entre los concurrentes, esa conversación, generalizada, tampoco puede ser agradable á todos, dando por resultado una completa falta de expansión y de atractivo á las reuniones. Formar diferentes grupos entre la concurrencia no significa, de ningún modo, hablar en voz baja, ni faltar en lo más mínimo á la buena educación: es simplemente buscar la compañía más propia y más grata para tener un rato de agradable y franca comunicación. Así vemos, con frecuencia, que el conversar de arte, ó de asuntos sentimentales, no es ni poco agradable á los que desean tratar de política, historia, ciencia ó cualquier otro motivo ajeno á los anteriores; y aun cuando la cortesía social obliga á ser flexible á todas las conversaciones y á procurar que los demás estén agradados, no se encuentra en este esfuerzo de complacencia la satisfacción que podría tenerse si con la más amplia libertad se eligiera el grupo de personas con el cual se encuentre más semejanza de ideas é inclinaciones, ó cualquiera otra simpatía individual.

Los recién presentados en la casa tienen, de este modo, mejor oportunidad para evitar la natural reserva que se experimenta en un círculo de personas desconocidas; y de la cortesía de los dueños de la casa depende ya solamente poner en relación á los antiguos amigos, con los que han sido presentados nuevamente.

La conversación, de este modo, será franca y cordial, y tendrá todos los encantos que ese desahogo del espíritu puede tener; no habiendo ya el justo y natural temor de fatigar á los concurrentes con asuntos que pueden ser muy interesantes para algunos, pero tal vez fastidiosos, y sin ningún atractivo, para otros. No puede negarse que, á veces, es una verdadera contrariedad escuchar á alguna persona monopolizando por completo la conversación, y todo el resto de la concurrencia soportando con aspecto de resignación mal disimulada, aquella interminable catarata de palabras sin interés ni atractivo para muchos de los presentes, hasta que alguno de ellos, con más audacia y resolución que los otros, se despide brevemente, dando, con esto, feliz oportunidad á las demás personas para imitarle sin tardanza.

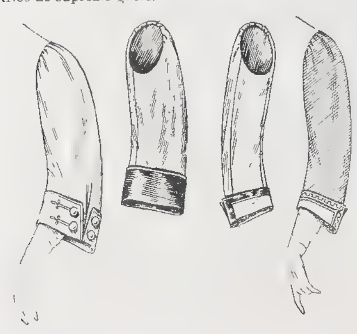
Es probable que, si en nuestras reuniones se admitiera cierta libertad á ese respecto, éstas tendrían más atractivo y se extendería la costumbre de frecuentar los círculos sociales.

LA MUJER EN EL HOGAR

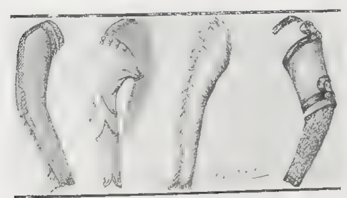
Confecciones de Ultima Moda


EL traje sastre sencillo, con la falda plegada y el saco corto, poco más ó menos, será la hechura dominante de la estación. Tenemos, además, el saco entallado, complemento elegante del traje sastre. El más «chic» de estos paletós será el jaquet con ó sin chaleco, y pueden elegirlo las señoras cuya figura les permita aspirar al estilo severo.

Hay que atender, además, al corte y á la hechura, para completar el conjunto elegante de uno de estos trajes. Los forros y entretelas tienen que ser de muy buena calidad y muy bien arreglados, para producir el resultado que se desea en estos estilos de supremo gusto.



También se llevan levitas que generalmente llegan abajo de la rodilla, y convienen solamente á las mujeres de alta estatura. Realmente se necesita una esbelta figura para llevar bien el paletó que llega hasta la rodilla; hay una inmensa variedad de modelos en dichos paletós, de formas excéntricas y con mayor ó menor atractivo. Los hay enteramente lisos; otros, adornados con la misma tela, en sesgos ó tablas, que vienen de la manga al centro de la cintura, á fin de que ésta sea reducida y los hombros anchos.



Aunque la combinación de tres colores parece de pronto extraña, lo cierto es que algunas telas, nuevas para estas confecciones, vienen combinadas así; pero solamente en tonos muy suaves y para ser llevadas por damas de aspecto distinguido y de gusto refinado. A cierta distancia, estas telas parecen de un color indefinido. Las rayas son muy comunes, pero los «plaids» tienen la supremacía. Los paños finos de fantasía entran también en la hechura de trajes «plaids» ó rayados, y agradan, sobre todo, por su novedad.

Los paños lisos de buena calidad serán muy usados en la próxima estación de invierno para los «trajes sastre» más elegantes, cuya perfección depende, sobre todo, del color y de la correcta aplicación de los adornos. El terciopelo, galón, encaje grueso y bordado de trencilla ó soutache, serán los adornos preferidos para este estilo de trajes. Los paletós serán de treinta pulgadas, más ó menos, en forma de jaquet, ó bien entallados y de forma caprichosa. Todos se llevarán muy adornados, con chalecos, vueltas, puños, y en raros modelos, con grandes bolsas.

Las faldas cortas llegarán al tobillo ó al empeine del pie, y las tablas tienen ya una completa aceptación.

Los paletós serán de diversos estilos; el «prince chap», y formas parecidas á éstas, tendrán mucha privanza. Son los de este estilo, medio entallados, y su elegancia depende exclusivamente de la corrección de su corte y de su hechura. Los nuevos modelos de paletós entallados traen, por el frente, las esquinas cuadradas en oposición del jaquet

Son, sin duda, muy elegantes para algunas personas; pero en general favorece más el corte de jaquet.



Algo de Economía Doméstica

Damos aquí á nuestras lectoras unos breves apuntes sobre algo de economía doméstica, pues en este asunto, cualquier detalle puede considerarse importante, desde el momento en que, reuniendo en conjunto esos pequeños cuidados, insignificantes en apariencia, se encuentra como resultado el orden y la economía que toda buena ama de casa debe tener siempre presente en el gobierno de su hogar.

Es preciso no poner nunca el agua caliente, casi hirviendo, antes de soltar el agua fría en las tinas de baño, porque nada maltrata tanto su esmalte como eso. Debería colocarse esta advertencia en todos los cuartos de los baños públicos, para que las personas que hacen uso de la tina, tomaran las precauciones necesarias á ese respecto.

Para limpiar alfombras y tapetes, es muy útil la siguiente composición: Se deslíen 250 gramos de jabón y se ponen á hervir en medio litro de agua; se añade otro medio litro de agua caliente, en la que se habrán disuelto 15 gramos de sales de tártaro; luego se limpia el tapete ó alfombra con un cepillo duro, mojado en esta mezcla, frotándose á lo largo del hilo: y se quita la jabonadura con un lienzo mojado en agua fría. Si la alfombra tuviese mucho color verde, se añade á dicha composición una taza de vinagre, para que no se destiña la alfombra.

Al hacer pasteles, debe emplearse siempre azúcar de clase superior, que se pasará antes por un tamiz fino. Si en la confección de los pasteles es preciso usar cáscaras de naranja ó de limón para darles aroma, rállense éstas y luego humedézcanse con un poco de coñac.

También es conveniente cubrir los moldes de los pasteles con papeles untados previamente con mantequilla, y tener listo otro papel engrasado para ponerlo sobre el pastel, que después de estar bien cubierto, se le pondrá encima el fuego, si se ha de dorar por la parte superior.

Para limpiar los espejos debe usarse un jabón llamado de arena, y en seguida se limpiarán con algunos lienzos de franela, á fin de que no se empañen, como sucede cuando se limpian con cualquiera otra clase de lienzos, de los cuales se desprenden pequeñas motas.



Para Estar Bien en Casa

Desde hace algunos años que los ingenieros han tomado la costumbre de inspirarse, para la construcción de las casas nuevas, en el estilo Luis XVI, lo cual es, sin duda, muy gracioso cuando se hace con gusto; pero es muy molesto en los momentos actuales, en los que están de moda los muebles antiguos de la época del Renacimiento y aun de épocas anteriores.

La separación de las piezas de la casa por medio de vidrieras anchas con vidrios cuadrados pequeños, es muy molesta en este caso, á pesar de que tiene su utilidad, puesto que permite que la luz se reparta de una manera uniforme en todo el cuarto. Pero estos comentarios no tienen ninguna utilidad puesto que el «modern-style» de la arquitectura se ha impuesto y nada lo hará variar; lo que hay que procurar entonces es armonizar este estilo de la mejor manera posible con los muebles que poseemos.

Las cortinas llamadas «misterios», con que se adornan esas vidrieras, son una magnífica transición entre el estilo de la casa y el de los muebles; por lo tanto son artículos á los que se debe dar la mayor importancia. En lugar de hacer uso de las sedas ligeras de colores blanco, verde ó rosa claro, que se asocian tan lindamente con los estilos frívolos del siglo XVIII, se usarán sedas antiguas, con los matices rosa viejo ó rojo viejo, tirando un poco al frambuesa. Este último matiz es caliente y anima mucho las piezas. Los muebles de encino y de caoba se destacan de una manera admirable sobre él. Las grandes cortinas de las ventanas se hacen de los mismos colores, lo que da un efecto muy arrullador por las noches á la luz eléctrica.

Pero si la decoración estilo Luis XV ó Luis XVI es molesta en los comedores y en los salones de recibir, en cambio, en las recámaras es el ideal soñado. En efecto, nada es más gracioso ni más coqueto para guardar los sueños de una mujer hermosa, que las delicadezas de estos estilos ligeros y finamente elegantes.

***

Las personas que no dispongan de bastante espacio para hacerse un budoir, podrán improvisarlo en su mismo cuarto de tocador. En este cuarto íntimo, al que penetra la luz después de haber pasado por pesadas cortinas, la «chaise-longue» está indicada, una «chaise» dividida en dos ó tres partes, á menos que se prefiera la antigua silla de respaldo tendido, cubierta de brocado ó de seda clara. Esta se cubre, á su vez, con una malla ó con una piel de color chinchilla ó blanco. Sobre el respaldo y los brazos se acumulan un sin fin de cojines redondos de muselina antigua, cubiertos con encaje de Cluny ó de Valenciennes. Estos cojines, para que sean más suaves, se les llena de pluma fina y se les reviste de satín rosa niel, cuyos tonos tenues son esclarecidos por la cubierta de encajes.

Los cojines redondos son preferibles á los cuadrados porque no se gastan de las esquinas.

Naturalmente que tanto los cojines, como sus cubiertas, las de los muebles y todos los trabajos de costura ó de tejido, deben ser hechos por la misma habitante del budoir, para que todo esté en tono. No se comprende cuánta importancia tiene este detalle. El trabajo de la mujer está en mejor armonía con el cuarto y con la atmósfera que se respira en él que el del mejor tapicero. El trabajo de la ama de casa da al cuarto un sello de mayor intimidad y más «en casa».

Además de significar esto una economía considerable, es una satisfacción encantadora el poder ejecutar esos trabajos, en los que se revela el cariño de una mujer por su casa. Cada objeto toma algo del pensamiento que lo inspiró, se impregna del sentimiento que lo creó y contribuye así á la intimidad del cuarto más íntimo. Con un poco de gusto se puede hacer infinidad de combinaciones con muselina, bordados y encajes.



Tanto para las recámaras como para los cuartos de tocador, son muy buscadas esas antiguas mesas para peinar que se llaman «marquesas», de madera de rosa, llenas de cajoncitos, de tabletas y de rinconcitos para secretos que hacen pensar en lo que tendrían que esconder en ellas nuestras abuelas. Si no puede uno permitirse tales lujos, lo que es muy excusable, se hará uso de una mesa de madera, barnizada de laca blanca, con una cubierta de muselina con encajes y protegida por un cristal biselado del tamaño exacto de la mesa. Un espejo con marco blanco, barnizado también, de laca y dos candelabros son todo el adorno de esta mesa, el cual se completa con la infinidad de pequeños objetos que tan bien conocen las muchachas coquetas: polveras, trastos más ó menos pequeños para todos los cosméticos y afeites, los pulverizadores y los alfileteros, adornan muy lindamente esta mesa de tocador. Para terminar diremos que algunas damas que pueden darse el lujo de tocadores elegantes, prefieren la mesa blanca laqueada por parecerles más cómoda; además, se pueden substituir los objetos costosos que se venden en los grandes almacenes, por otros que no son de tanto precio, pero que tienen un sabor más personal en su elección.





Fot. Félix, de París. -Modas Béchoff David.

Salida de teatro ó de baile. Lujoso manto zibelino, de color chinchilla; el cuello es de nutria, en forma de esclavina y vuelto hacia abajo; en la orilla está guarnecido de pequeñas colas



Fot. Félix, de París.—Modas Perdoux.

Traje de baile, hecho en velo azul de Sajonia, bordado de oro. Este elegante traje, estilo imperio, lleva sobrefalda, derecha por el frente, cayendo ligeramente por los lados. El corpiño tiene una ancha franja en forma de cinturón, bordada de oro; el escote es redondo, guarnecido en la orilla de soutache. Las mangas son hasta el codo, completamente bordadas de oro.

CONSULTAS PARA LAS DAMAS

Valentina:—Hay un modo eficaz de evitar la descompostura de las boas de piel; y es poner, en el sitio donde se guarden, dos ó tres pastillas de creolina, que es un desinfectante muy enérgico, cuya acción evitará lo que usted me indica.

—La escritora por quien me pregunta, hace tiempo que murió, y era de nacionalidad española.

PARA LOS OJOS

Diana:—Puede usted combatir las perrillas que tanto la molestan, poniéndose cataplasmas de perón cocido, ó de harina de linaza y malva.

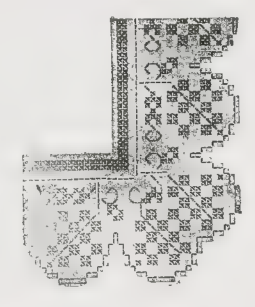
Además, es prudente que evite trabajar con luz artificial, pues con esto se esfuerza bastante la vista y podría hacerle mucho daño.

UNA DIRECCION

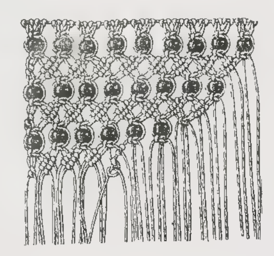
Tuahatrac:—Dirija usted sus cartas á esta redacción, Alfaro 9 y sin duda que las recibirá el señor Dr. Lara y Pardo, director de este semanario.

MODELOS PARA LABORES

Flor de Mayo:—Doy á usted los do modelos que se sirvió pedirme: la esquina



de carpeta y el fleco de nudos para toalla. Puede usted hacer la carpeta en etamina de color claro, bordada al punto de cruz, con seda lavable ó con estambre céfiro.



PARA LIMPIAR GUANTES

L. C.:—Recomiendo á usted la solarina como una substancia muy eficaz para limpiar los guantes de cabritilla. El procedimiento no puede ser más sencillo: se ponen los guantes dentro de una cantidad suficiente de solarina y allí se lavan, restregándolos muy bien en donde tengan mayor cantidad de manchas. Esta operación se repite hasta que, al exprimirlos, la solarina queda perfectamente limpia.

En seguida se exponen al sol y al aire libre, para que puedan secarse y pierdan el mal olor de dicha substancia.

UNA NOTICIA

María Luisa:—Cuando un escritor se oculta bajo algún seudónimo, es posible que no tenga deseos de ser conocido por su verdadero nombre; y por tanto, me es imposible complacer á usted, respondiendo á su pregunta, lo cual siento muy de veras. Solamente puedo decirle que no es señora ni señorita, sino un caballero, quien ha dado á usted ratos tan agradables con la lectura de sus obras, que aún no están editadas por ningún librero.

USOS Y COSTUMBRES

Blanca:—No creo que deba usted recibir un anillo como regalo del joven con quien tiene usted relaciones, pues no siendo éstas formales, según me dice, no es conveniente aceptar un obsequio que tiene tan seria significación, y el cual podría comprometer á usted en lo sucesivo. Muy diferente es la opinión que le doy respecto de las flores que le envía con tanta frecuencia; este obsequio está considerado como una sencilla galantería y permitido hasta en una amistad superficial; en mi concepto puede usted recibirlas, siempre que dicho señor tenga la amabilidad de enviárselas. Y me atrevo á indicar á usted, animada por la benevolencia con que me juzga, no acepte relaciones que no tengan un carácter completamente formal.

SECRETOS DE TOCADOR

María del Carmen:—Mucho gusto he tenido al saber que le fué útil mi consejo para el cuidado del cutis. Respecto de la pregunta que ahora me hace, creo conveniente que se ponga después de lavarse, un poco de glicerina, mezclada, por partes iguales, con agua rosada, aplicándose en seguida "polvos de Talco Boratado" para el rostro. Hay en las droguerías un "papel-polvo" que puede ser útil á usted para lo que desea.

DOS CONSULTAS

Un lirio enfermo:—Le recomiendo, para evitar que sigan cayendo sus cabellos, una preparación muy sencilla y de éxito indudable. Haga usted un cocimiento muy concentrado de "cantueso," que es una yerba muy fácil de conseguir en las boticas, y con un cepillo muy fino procure usted mojarse la raíz del cabello todos los días, al peinarse. Este procedimiento es muy eficaz para evitar la caída del pelo.

—Puede usted usar para el rostro la crema "Simón," que pone la tez suave y delicada.

Ojalá le sean de alguna utilidad mis respuestas, y sabe que estoy á sus órdenes para todo lo que desee preguntarme.

VARIAS CONSULTAS

Menga:—Para el paño y las pecas es muy eficaz usar la leche antefélica, que varias veces he aconsejado en esta sección. En cuanto á las píldoras que usted me indica, no creo den buen resultado, y sí es peligroso perjudiquen de algún modo el organismo. Sería más conveniente el uso moderado de la gimnasia de salón.

MARGARITA.

BAÑOS CALIENTES PARA LOS ARBOLES

Desde algún tiempo los horticultores alemanes emplean con éxito los baños calientes para estimular el desarrollo de los árboles. El método es muy sencillo: se toma á los árboles ó arbustos en estado de reposo, de preferencia en Diciembre ó Enero, y se sumergen sus tallos durante seis á doce horas en un baño de agua á la temperatura de treinta á cuarenta grados centígrados. La planta se coloca en seguida en un invernadero templado, en donde desarrollan sus renuevos antes que los otros. Se ha notado que las lilas, por ejemplo, anticipan sus renuevos por diez días. Este tratamiento habría dado excelentes resultados para las lilas, los nogales, cerezos y otros muchos árboles de cultivo. La temperatura más favorable varía con las diversas especies; la influencia del tratamiento es completamente local: solamente las ramas sumergidas en el agua caliente son las que apresuran su vegetación.

AJEDREZ

QUINTA PARTIDA DEL FAMOSO MATCH LASKER-TARRASCH, JUGADA EN MUNICH EL 1º DE SEPTIEMBRE ULTIMO.

COMENTARIO DE D. JANOWSKI

RUY LOPEZ

DR. TARRASCH.	DR. LASKER.
Blancas.	*Negras.*
1 P 4 R	1 P 4 R
2 C 3 A R	2 C 3 A D
3 A 5 C	3 P 3 T D
4 A 4 T	

Desde la primera partida, el Dr. Lasker abandonó muy acertadamente la continuación A × C.

	4 C 3 A
5 Enroca	5 A 2 R
6 T 1 R	6 P 4 C D
7 A 3 C	7 P 3 D
8 P 3 A	8 C 4 T D
9 A 2 A	9 P 4 A
10 P 4 D	10 D 2 A
11 C 2 D	11 C 3 A
12 P 3 T R	12 Enroca.

Hemos hecho notar ya que la jugada P 4 C R es mucho más fuerte.

13 C 1 A	13 P × P ?

Adviértase que los dos adversarios hicieron exactamente las mismas jugadas hasta la número 13 en la tercera partida. Deben haber analizado ambos posteriormente sus respectivas jugadas. Así es que sorprende sobremanera que el Dr. Tarrasch persista en tomar el peón. La respuesta correcta sería T 1 R.

14 P × P	14 C × P
15 C C	15 P × C
16 A 5 C	

Esta jugada es mucho mejor que C 3 C, que hizo el Dr. Lasker en la tercera partida.

	16 P 3 T
17 A 4 T R	17 D 3 C ?

Habría sido mejor A 3 R.

18 D 3 D	18 P 4 C

Las negras se ven obligadas á debilitar su posición, porque el adversario amenazaba jugar A × C y después P 5 R.

19 A 3 C R. Como el mismo Dr. Lasker lo hizo notar después, si en vez de esta jugada, hace P 5 R y las negras contestan P × P y luego 20 T × P y contestan T 1 R, y 21 A × P., las blancas no habrían obtenido ventaja y, en cambio, las negras habrían reforzado notablemente su posición.

	19 A 3 R
20 T de 1 T 1 D	20 T de 1 A 1 A D
21 A 1 C	21 C 2 D
22 P 5 R	

En este momento, las blancas estan en posibilidad de emprender un ataque decisivo, y el Dr. Lasker lo conduce con sorprendente habilidad.

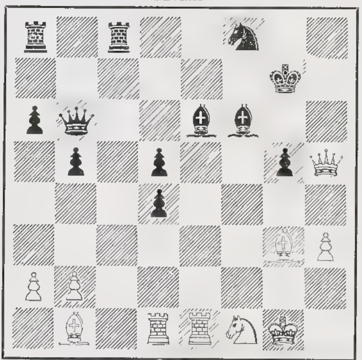
	22 C 1 A.
23 D 3 A R.	

Amenazando seguir con P × P y luego D 6 A.

	23 P 4 D
24 D 5 T	24 R 2 C
25 P 4 A	25 P 4 A
26 P P	26 A × P
27 P × P	27 P × P

Posición después de la 27ª jugada de las negras.

NEGRAS.



BLANCAS

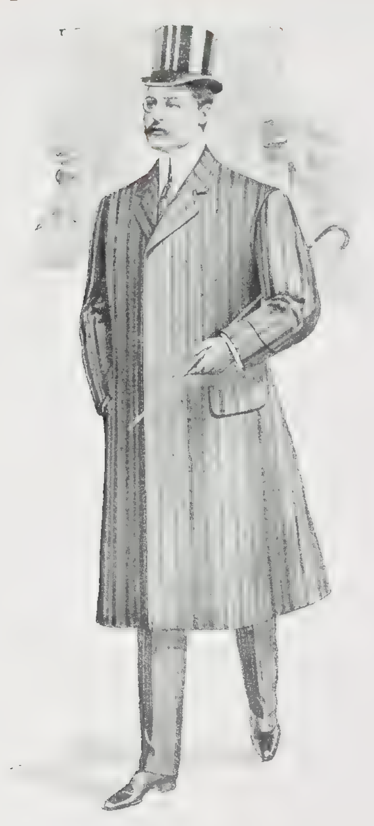
28 A 5 R ! Esta brillantísima jugada destruye totalmente la posición de las negras.

	28 P 6 D + al desc.
29 R 1 T	29 C 3 C
30 D × P	30 A 2 A
31 C 3 C	31 A × A
32 T A	

El triunfo habría sido más rápido jugando C 5 A +, y luego D 6 T, T × A, etc.

	32 T de 1 A 1 T
33 A × P	33 T 2 T
34 T de 1 D 1 R	34 R 1 A
35 A C	35 D A
36 D 3 R	36 T 2 A
37 C 5 A	37 D 3 A D
38 D 5 C.	

Se rinden las negras.



Sobretodo de gran chic y "haute elegance" de casimir de rayas forrado de seda y con entrepaños de franela. Este modelo fué ideado por la sastrería «High-Life» de París, y fué tal su éxito, que apenas puesto en exhibición, ha tenido tal cantidad de imitadores, que los autores originales tuvieron que patentar el modelo. Afortunadamente el privilegio no reza con nosotros, por lo que nuestros elegantes podrán aprovechar este último furor de París.

Para los Funerales de los Poetas

MARCHAD muy suavemente, señores sepultureros.

Marchad muy suavemente, porque ese féretro no es como los demás que encierran un bloque de arcilla amortajado en un sudario: encierra entre sus paredes un tesoro magnífico, un tesoro que recubren dos alas muy blancas, como las que se abren en los frágiles hombros de los ángeles.

Marchad muy suavemente, señores sepultureros

Marchad muy suavemente, porque este cofre está lleno de una harmonía formada con cosas diversas hasta lo infinito: cigarras, perfumes, guirnaldas, abejas, nidos, raíces, corazones, espigas, frutos, espinas, garras, sierras, balidos, quimeras, esfinges, dados, espejos, copas, sortijas, ánforas, gorjeos, tirsos, arpegios, cetros, pavones, campanas, diademas, timones, escardillo, yugo, zurrón, férula, clava, cadenas, flechas, cruz, collares, serpientes, duelo, relámpago, escudo, bocina, trofeos, urnas, zócalos, coturnos, brisas, ondas, arco-iris, laureles, palmas, rocío, lágrimas, lumbre, besos, oro,—y todo eso podría desvanecerse con un ademán demasiado veloz.

Marchad muy suavemente, señores sepultureros.

Marchad muy suavemente, porque por pequeña que sea la talla de un hombre, este mueble de silencio encierra una multitud innumerable, y contiene en su sombra más personajes é imágenes, que un circo, un templo, un palacio, un foro: no sacudáis, pues, estos símbolos distintos para no destruir la paz de un universo.

Marchad muy suavemente, señores sepultureros.

Marchad muy suavemente, porque ese apóstol de la luz fué el caballero de la Belleza, á la cual sirvió galantemente á través del sarcasmo de los unos y del esputo de los otros, y haríais sollozar en el misterio á la primera de las mujeres si acostaseis reciamente á su amado en el seno de la tierra.

Marchad muy suavemente, señores sepultureros.

Marchad muy suavemente, porque, si tuvo todas nuestras virtudes, tuvo también, hermanos míos, todos nuestros defectos; marchad suavemente porque en él lleváis á toda la humanidad; lo cual permitió á su Genio provocar, al choque de sus contrarios, una chispa de la estrella que tarde ó temprano debe conducirnos á la victoria, á esa victoria que está á punto de florecer en las ramas de oro de lo porvenir.

Marchad muy suavemente, señores sepultureros.

Marchad muy suavemente, pues acaso era un dios ese poeta; un dios con quien la gente se ha rozado sin adivinar su cetro, un dios que nos ofrecía la perla y el hisopo del cielo cuando se le arrojaban la hiel y las escamas de la mesa; un dios cuya partida nos dejará sin duda sumidos en la terrible tiniebla y por eso vuestros utensilios de sueño van á producir ahora una puesta de sol.

Marchad muy suavemente, señores sepultureros.

Pero no; que lo que ejecutáis ahí vosotros no es más que un puro simulacro, ¿no es eso?; es un montón de rosas el que hemos seguido suponiendo que es un cadáver, y el que váis á bajar á esa fosa, ¡oh! tesoreros de cenizas; y estas exequias no serán más que una amplia apoteosis y nos encontraremos frente á un milagro. ¡Oh! este héroe no ha cesado de vivir, sepultureros; este héroe no ha muerto puesto que su alma vibra todavía en sus libros, y encantará para mucho tiempo el corazón del mundo, á despecho de los siglos y de las tumbas!

Marchad muy suavemente, señores sepultureros.

Humilde, quiso someterse á la regla común de los seres, rendir el último aliento y perecer como nosotros, para luego, orgulloso de que el hombre tuviera la frente de un dios, resucitar ante las multitudes postradas de hinojos; en verdad os digo que aquí va á renacer nuestro Maestro, de entre estos muertos que custodian el ciprés y el sicomoro; y sabed que al salir de este albergue del tiempo vamos á encontrarlo hoy mismo de pie en todas las memorias, así como mañana en los zócalos esparcidos que erigió la gloria, lo encontraremos esculpido en la piedad robusta de los humanos.

Marchad muy suavemente, señores sepultureros.

SAINT-PAUL ROUX.

Lo que Adoran los Hombres

El escritor que dijo que cada hombre tiene una diferente religión, sabiendo que aun entre los adeptos á la misma forma hay diferencias de detalle, bien puede ser tomado literalmente, pues aun las formas de religión son infinitas. Nada ilustra este hecho mejor que la exhibición que se hace actualmente en Londres de dioses y figurillas que fungen de tales en diferentes lugares del mundo; colección formada por la Sociedad de Misioneros de Londres. En el edificio donde se hizo la exposición había muestras de las mayores extravagancias en cuestión de creencias. Las ilustraciones que acompañan estas líneas dan idea de ellas, idea que ampliamos con las siguientes explicaciones:

En China y en los países que han sufrido la influencia manchú, entre ellos el hoy tan ilustre Japón, tienen la costumbre, aunque en algunas partes se oculte, de adorar á los árboles, y esta costumbre está consagrada por el uso antiquísimo. Generalmente se escoge uno de los árboles más viejos que se puede encontrar,—uno que haya sufrido las tempestades de los tiempos,"—dentro del cual se supone que reside un espíritu á quien se da el nombre de su residencia: Venerable Padre Arbol del Fuego, ó algo semejante. El árbol que representa la ilustración es muy venerado y se le atribuyen grandes poderes curativos.

El "emu totem" es de interés especial. "Totem, dice la definición, es una clase de objetos materiales á los que los salvajes miran con veneración particular y respeto supersticioso, creyendo que existe entre él y todos los seres vivientes de las cercanías una relación íntima y misteriosa." En el centro de Australia los nativos usan como totems kangaroos, dingus, emus, las nubes y los cuervos. Las ceremonias del Intichuma ó renovación se efectúan una vez por año en la estación de cría del totem escogido.

Cuando se trata del emú, las ceremonias consisten en tomar sangre de los brazos de los celebrantes, á quienes se permite estar en el terreno sagrado, y formar con ella en el suelo algunas figuras cabalísticas, alrededor de las cuales se hacen danzas y otros ritos. Al día siguiente de la fiesta principal dos nativos, con trajes que imitan al pájaro sagrado, y vestidos con ellos, danzan imitando los movimientos del mismo

El dios Ta'Aroa, de Tahiti, era considerado como el supremo creador de todas las cosas y jefe del cielo. Su espalda era móvil y en el lugar que descubría estaban unos signos que indicaban el poder y atributos del ídolo.


Lobengula escogiendo bueyes para sus antepasados.

Entre los indios Bechuana, se usa un baile que se llama la "danza roja," muestra de que entre ellos se conoció el culto de los totems. Cuando se encuentran los miembros de la tribu se preguntan: "¿qué baila usted?" y la danza es uno de los actos principales del culto.

Los indús adoran á las serpientes, sin duda en el reconocimiento del poder que tienen para matar á miles de ellos. Cada año se hace una fiesta llamada Nag Panchami, la cual se dedica á la cobra en particular, y durante esa fiesta es cuando se adora más especialmente á las serpientes hechas de barro.

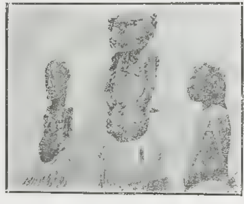

El altar del cielo.


Familia china adorando al "Dios de la Cocina."

El altar del cielo se halla en la parte Sur de Pekin y es de mármol blanco. Ante él el emperador de China, en su carácter de gran sacerdote, ofrece oraciones y sacrificios al cielo el día del solsticio de Invierno. Menos imponentes, pero no de menor importancia, son los templos laterales en los que se adora á los animales: la zorra, la salamandra, el sapo, la serpiente y el ratón, ó sea "las cinco grandes familias" que conocen el secreto de la inmortalidad. En casi todas las casas de campo del Norte de China se hallará capillas en las que se adora á estos cinco animales. La zorra es considerada como un gran doctor.

En las Nuevas Hébridas se adora á piedras, ó más bien á unos espíritus que se considera prisioneros dentro de ellas. Los nativos tienen la idea de que cuando muere un hombre va á dar á un lugar que se halla á treinta millas debajo de la tierra y se convierte en una potencia ilimitada tanto para el bien como para el mal, sobre las vidas de los demás hombres. En este estado se llaman "namata." En Malekula todos los pueblos tienen espacios libres que se dedican al culto de los namata, los que se señalan por medio de una gran piedra en el centro y un semicírculo de arbustos.

En las islas Murray se adora á los héroes. El héroe jefe es conocido por las mujeres y los no iniciados con el nombre de Malu; su nombre secreto, el cual sólo se enseña á los iniciados, á quienes se castiga con pena de muerte si lo divulgan, es Bomai. En la ceremonia de iniciación tres individuos, pintados de rojo, desempeñan los papeles principales; el del centro lleva


El dios Ta'Aroa de Tahiti.

una máscara de concha de tortuga y una barba formada con huesos de quijadas inferiores de seres humanos.

En la parte oriental del Africa se adora á los antecesores y se tiene la costumbre de dedicarles animales para su entretenimiento y alimentación. Uno de los grabados representa al rey Lobengula, que era rey y sacerdote, separando unos bueyes, los cuales va á dedicar uno por uno á sus antecesores.


Arbol sagrado en China.

El "Dios de la Cocina" de los chinos quizás no merece ese nombre; es cierto que se le coloca sobre el fogón en las cocinas; pero tiene más bien el papel de ángel guardián de la familia, pues se ocupa de anotar las acciones buenas ó malas de los miembros de ella y dar parte á los dioses cada mes. Una vez por año va personalmente al cielo é informa más ampliamente de su misión. La fiesta anual consiste en una gran procesión, después de la cual se quema al dios para que pueda hacer su viaje; mientras es quemado el dios, se queman también algunos cohetes.



Dame un diente de tu boca,
de esos que tienes delante....
me lo pondré en la pechera
como si fuera un diamante.



A tu puerta me acerco
todos los días,
que sólo en ella encuentro
mis alegrías.



No vayas, compañerita,
á buscar agua á la fuente,
que si resbalas y caes
se enturbiará la corriente.

La Pipa

—¡Dios te guarde, buen viejo! ¿Es de calidad esa pipa? Veamos. ¡Ah! representa un lindo vaso para flores, es de barro colorado con una chapa de oro. Hermosa prenda. Dí, ¿cuánto quieres por ella?

—Señor mío, no puedo vender esa pipa. Es regalo de un valiente que, Dios lo sabe, la ganó de un Bajá en Belgrado. ¡Qué rico botín allí, ¡oh señor! Allí—¡viva el príncipe Eugenio!—los nuestros segaron como yerba á los turcos.

—Dejad para otra ocasión vuestras proezas, buen viejo; vamos, poneos en lo justo, y recibid estos esquíes por vuestra hermosa y artística pipa.

—Señor, soy un pobre, sin más medio de vivir que mi pensión; sin embargo, no daría esta pipa por todo el oro del mundo, no la daría por nada, os lo aseguro. Oíd, señor; nuestros húsares rechazaron un día al enemigo con corazón de leones, cuando nuestro capitán fué herido en el pecho por la bala de un perro genízaro.

Yo le cogí prontamente y le coloqué sobre mi caballo; él hubiera hecho otro tanto conmigo. Y sacándolo fuera de la pelea, le conduje poco á poco á casa de un vecino.

Le curé con esmero; y antes de morir, me dió todo su dinero y esta pipa. Y fué héroe hasta en sus últimos momentos.

Yo pensé y dije: el dinero debe ser de aquel buen vecino, que había sido tres veces saqueado.

En cuanto á la pipa, la conservaré como una memoria.

Y llevé la pipa, como una reliquia, en todas las campañas; vencedor ó vencido, siempre la tuve en mi bota.

En un combate delante de Praga, una bala me rompió la pierna; pues bien, señor, primero llevé la mano á mi pipa que á mi pierna. La pipa estaba entera conmigo; si yo no sucumbía de esa, aún podría seguir conservando conmigo la reliquia de mi generoso capitán, de mi valiente y noble capitán que tantas veces desvió las balas de mi cuerpo, y que tantas veces me abrió sus brazos como á un camarada de su misma sangre. Esta pipa será enterrada conmigo.

—Me habéis conmovido hasta hacerme derramar lágrimas, buen viejo. Mas decid: ¿cómo se llamaba aquel valiente y generoso capitán? Que mi corazón pueda venerarle y envidiarle.

—Le llamaban el valiente Walter, y su tierra está allá abajo, á orillas del Rhin.

¡Oh, buen viejo! Ese Walter era mi abuelo, y la tierra de que habláis es la mía. Venid, amigo mío; venid por siempre á vivir en mi compañía. Olvidad vuestras penas. Venid á beber el vino de Walter y á comer de su pan.

—¿Es posible, señor? ¿es posible? ¿Vos sois su digno heredero? Mañana iré á veros; y cuando muera yo, os dejaré, en recompensa, la pipa turca.

W. Evans.



LIBROS NUEVOS

(En esta sección mencionamos los libros cuyos autores ó editores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado")

Catecismo de la madre de Familia, por el Dr. G. Delcuve. Traducción espanola del Doctor Xalabarder. Araluce, Editor.

La librería de Eusebio Gómez de la Puente acaba de recibir y poner en venta esta interesante obrita, que ojalá se generalizara en las familias mexicanas. Nada hay más interesante que la salud del niño, y puede afirmarse de una manera general que, exceptuando aquellos casos en que el enfermo nace con una tara hereditaria, la salud del pequeño depende exclusivamente del cuidado que de él se tenga. Está, pues, en la mano de las madres de familia el evitar á sus hijos enfermedades, sufrimientos, que no pocas veces terminan con la muerte del tierno niño, ó que le debilitan hasta el punto de convertirlo, cuando crece, en un inválido. Pero para el cuidado de los niños, no basta que las madres sean cariñosas y abnegadas, que no se alejen de su regazo, y que estén siempre vigilantes: es indispensable que se instruyan, que sepan alejar los peligros y facilitar de cuantos medios sea posible el desarrollo moral de los pequeños.

Son numerosos las manuales que con este fin se han escrito, muchos de los cuales pecan por lo difuso, ó por el tecnicismo árido que se hace muy poco comprensible para la generalidad de las señoras. La cartilla á que nos vinimos refiriendo se distingue entre muchas otras por su claridad y precisión, y porque trata en muy pocas páginas todo lo que principalmente conviene saber á una madre de familia. Consagra, como es debido, mayor amplitud á la alimentacion, para la cual fija reglas muy interesantes, las cuales están resumidas en un cuadro general que se inserta al fin del librito.



DOS NOTAS CURIOSAS

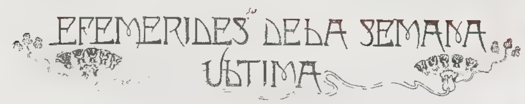
La ciencia no desdeña las cosas más triviales de la vida, y las encargadas de limpiar el polvo en nuestras casas estarán bien ajenas de que un sabio químico de gran renombre, Filiberto Delair, se ha ocupado en evitarlas su trabajo con el auxilio de la ciencia. Ha descubierto este doctor que el cloruro de magnesio es una substancia que impide que se levante el polvo, pues siendo una sal muy delicuescente, conserva á los objetos que de ella se impregnan cierta humedad, que aumenta el peso del polvo y de los residuos minúsculos de todas clases esparcidos por el suelo.

***

La dirección del Teatro Nacional de Christianía pedía recientemente al Municipio un aumento de subvención para la orquesta del teatro. El Ayuntamiento acordó la cantidad de 25,000 francos; la Caja de Ahorros Nacional, 14,000; el Conservatorio, 5,000, y el Monopolio del alcohol,.... 14,000. En Noruega, la venta del alcohol está monopolizada por una sociedad que solamente tiene derecho á un beneficio tasado por la ley, lo cual la impide interesarse demasiado para aumentar con exceso el consumo. Todos los beneficios que excedan de la tasa legal, deben ser aplicados á obras de beneficencia ó de utilidad pública.



El Palacio de Gobierno de Guadalajara.—Iluminación durante las fiestas últimas.



2 de Noviembre de [illegible]

Primer ensayo de luz eléctrica en México.

El partido liberal siempre quiso oponer á las manifestaciones de retroceso del conservador, otras que significaran progreso y adelanto. Así es que, cuando los clericales pidieron y obtuvieron que se estableciera censura para todo lo que se imprimiera, los liberales procuraron y consiguieron que se hiciera en México ensayos y experiencias con algunas aplicaciones de la electricidad.

Lo primero que se ensayó fué la luz eléctrica, ensayo que tuvo lugar en la Plaza de la Constitución el 2 de Noviembre del año de 1850. El día 17 del mismo mes se usó luz eléctrica, por segunda vez, durante la distribución de premios á los alumnos de la Escuela de Minería.

El 13 se comunicó por telégrafo el Palacio Nacional con la misma escuela con éxito lisonjero, y por los mismos días se publicó la convocatoria para que México tomara parte en la exposición de Londres del año siguiente.

3 de Noviembre de 1519.

Alianza de Cortés y el señor de Amecameca.

Después de la matanza de Cholula á la que ya hemos hecho referencia anteriormente, salió Cortés rumbo á la ciudad de México, contra la expresada voluntad de Moctezuma, que hizo cuanto pudo por evitar que el conquistador llegara hasta la capital del imperio.

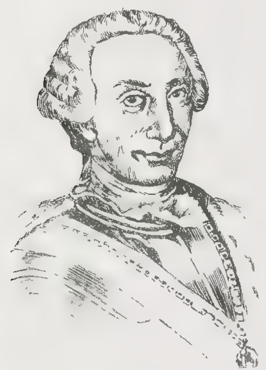
Pasó por entre el Popocatepetl y el Ixtaccihuatl, y el 3 de Noviembre de 1519 llegó á Amaquemecan, hoy Amecameca, y detuvo su marcha allí por tres días. El señor del dominio estaba enemistado con Moctezuma y se quejó de él á Cortés, lo mismo que los señores de Tlamanalco y Chalco; Cortés les ofreció su protección, y de esta manera se hizo de amigos nuevos en los momentos mismos en que penetraba á los dominios que tanto deseaba someter.

Esta alianza fué una de las que más sirvieron á Cortés, pues le facilitó puestos militares en los confines mismos del imperio de los mexica.

4 de Noviembre de 1785

Inauguración de la Academia de San Carlos.

Don Fernando José Mangino, Superin-



Carlos III.

tendente de la Real Casa de Moneda de la Nueva España, proyectó la fundación de una academia de pintura, arquitectura, escultura y dibujo, proyecto que fué aprobado por el Rey Don Carlos III, por real cédula del 18 de Noviembre de 1785.

Gobernaba la colonia el Conde Gálvez, y teniendo la seguridad de que el proyecto sería aprobado, y queriendo al mismo tiempo solemnizar el santo del monarca, dió á la academia el nombre de San Carlos, y celebró su inauguración el 4 del mismo mes con una gran fiesta que se efectuó en los salones del palacio virreinal.

El Rey de España no sólo autorizó la fundación de la academia, sino que la dotó ricamente; cedió una amplia casa para que se instalara y una colección de modelos en yeso de las más notables obras de escultura antigua. Su dotación, á fines del siglo XVIII, era de 24,500 pesos anuales, de los cuales daba 12,000 pesos el gobierno, [illegible] el consulado y el resto los ministros de la colonia.

5 de Noviembre de 1815

Batalla de Tezmalaca y prisión de Morelos.

Los seguidos y abrumadores triunfos de Morelos tenían á los realistas en constante alarma, y, por lo tanto, no es de extrañarse que se hubiera encargado su encarcelamiento por todos los medios que fueran posibles.

No había realista que no tuviera órdenes de aprehender al gran jefe insurgente. La traslación del congreso de Huetamo á Tehuacán, proyectada por Morelos, ofrecía una oportunidad para los realistas. El teniente coronel Concha, que gozaba de toda la confianza del virrey, era el jefe que más de cerca perseguía á Morelos y se propuso alcanzarlo á toda costa.

Por medio de hábiles maniobras, Morelos logró despistar á Concha y sus demás perseguidores y pudo vadear el río Mezcala y llegar al pueblo de Tezmalaca, cerca de los límites con Puebla. Había sido la marcha tan violenta y tantas las penalidades de ella, que decidió el jefe hacer que las tropas y todo el convoy descansaran un día en el citado pueblo, tardanza que aunque inevitable, causó su pérdida, pues Concha, luego que supo que Morelos estaba en Tezmalaca, forzó su marcha y alcanzó á los insurgentes á la salida del pueblo, la mañana del 5 de Noviembre de 1815.

Luego que Morelos supo que tenía tan cerca al enemigo, ordenó que el Congreso continuara su marcha, protegido por una escolta, mientras que él ofrecía la mayor resistencia posible al paso de los realistas.

Las tropas de Morelos, extenuadas por las fatigas de la marcha y desconcertadas por la fuga de parte de ellas, ofrecieron muy poca resistencia á las de Concha y se desbandaron en medio del mayor desorden.

Morelos se internó á pie por un bosque, y mientras se quitaba las espuelas para marchar mejor, fué alcanzado por un teniente Carranco que había servido en las filas insurgentes, quien le aprehendió y estuvo á punto de fusilarlo en el acto. La prisión de Morelos fué motivo de gran regocijo para los realistas; pero fué una pérdida irreparable para la causa de la independencia.

6 de Noviembre de 1833

Se autoriza á los profesos á abandonar los conventos.

Santa Anna contaba entre sus planes para llegar por segunda vez á la Jefatura Suprema de la Nación, con su victoria sobre Don Anastasio Bustamante, á quien castigó, según él, como transgresor de los principios del plan de Jalapa.

Obtenido este triunfo, tuvo que declararse partidario del liberalismo, aun cuando fuera sólo por algún tiempo. Durante este período de liberalismo de Santa Anna, se dictaron leyes verdaderamen-



Don Andrés Quintana Roo.

te notables, ninguna de las cuales fué firmada por el Presidente, sino por don Andrés Quintana Roo, en su carácter de Ministro de Justicia. Las principales de ellas fueron la que restringía los abusos y libertades que se estaban permitiendo los sacerdotes católicos en el púlpito y el abuso de la confesión, causas á las que se atribuía el movimiento de rebelión de Bustamante y su falta de cumplimiento al plan de Jalapa, y la que declaraba que los que hubieran profesado y hecho votos en cualquiera orden religiosa, estaban en libertad de salir de los conventos ó permanecer en ellos sin que las autoridades legales para nada tuvieran que intervenir; esta ley, de trascendental importancia como precursora de las de Reforma, fué dada el 6 de Noviembre de 1833.

7 de Noviembre de 1812.

Muere Don Mariano de Tapia.

Después de la toma de Orizaba, por Morelos, marchó rumbo á Tehuacán, adonde se proponía llegar antes de que los realistas trataran de oponerse á su paso. No se equivocaba al creer que se le perseguiría, pues apenas se tuvieron noticias de sus movimientos, el jefe realista Aguila trató de impedirle el paso á su centro de operaciones.

Dejó este jefe la expedición que se encaminaba á Veracruz, de la que ya hemos hablado, al cuidado de Porlier, y se dirigió rumbo al camino de Tehuacán para atacar al jefe insurgente. Este, que ya iba preparado, formó sus tropas en batalla poco más allá del Puente Colorado y esperó el ataque, el cual se efectuó el día 7 de Noviembre de 1812.

La posición de los insurgentes era ventajosa, y, para poder atacarlos con esperanzas de éxito, Aguila dividió sus tropas en tres partes, las que dirigió una sobre la derecha, otra sobre la izquierda y la tercera contra el frente de los soldados de la independencia. Estos movimientos desconcertaron á la primera fila, la que se retiró en desorden.

Durante esta retirada fué muerto Don Mariano de Tapia, que había sido vicario de Tlapa y que tenía el grado de coronel en el ejército de Morelos; su muerte fué muy sentida, pues había mostrado espíritu militar muy semejante al del mismo Morelos, y la causa esperaba mucho de él. Su muerte fué producida por una bala de cañón.

Alentados los realistas por esta victoria parcial, se lanzaron contra la segunda fila; pero ésta resistió con tenacidad y los asaltantes tuvieron que retirarse sin conseguir su objeto.

8 de Noviembre de 1871.

El General Díaz se pronuncia en La Noria.

Llegado el período de elecciones presidenciales el año de 1871, figuraron como candidatos á la Suprema Magistratura de la Nación, el Lic. Benito Juárez que, á la sazón, la ocupaba; el Lic. Don Sebastián Lerdo de Tejada, el Lic. Don José María Iglesias y el General Don Porfirio Díaz.

Verificadas las elecciones en el Congreso de la Unión, obtuvo la mayoría de votos el Lic. Juárez, quien, por lo tanto, quedó con el carácter de Presidente de la República. Fué muy discutida la elección y aun se llegó á tacharla de ilegal.

El General Díaz, que vivía retirado á la vida privada en su hacienda de La Noria, fué de los que consideraron que la elección no estaba ajustada á los procedimientos legales y lo manifestó así en una proclama que expidió el 8 de Noviembre de 1871.

En su proclama expresaba el General disidente los motivos que tenía para lanzarla, y exponía un plan conforme al cual se harían desaparecer las irregularidades apuntadas en la última elección, asegurando así al país una era de paz y de prosperidad bajo reglas de gobierno sabias y perfectamente definidas.







Calendario de la Semana

Domingo

8

(2° de mes, 22° D. P. y 3° de Noviembre) Nuestra Señora del Sufragio. El Patrocinio de María Santísima. La octava de Todos Santos. Los cuatro santos mártires coronados: Severo, Severiano, Carpóforo y Victorino, y San Wilehado, obispo, confesor. Oficio y misa de la octava de Todos Santos: rito doble y ornamento blanco; se conmemora la Dominica y los mártires coronados.

La primera advocación de la Virgen se traslada al 17 de Diciembre y la segunda al 22.—Se suprime la Dominica segunda de Noviembre en el rezo eclesiástico.

Llena en Aries á las 1 h. 21 m. 54 seg. de la mañana.—Heladas.

Lunes

9

La dedicación de la basílica del Salvador. Santos Teodoro, mártir y Eustolia, virgen.

Martes

10

Santos Andrés Avelino, confesor; Trifón, Respicio y Ninfa, virgen, mártires.

Miércoles

11

San Martín, obispo, confesor, patrón principal de la ciudad de Zamora. San Menas, mártir y Santa Ernestina, virgen.

Jueves

12

Santos Martín, papa y Aurelio mártires. Rito semidoble que permite la celebración de misas privadas de difunto. Función titular en San Diego, indulgencia plenaria y exposición del Divinísimo cuatro días. En la basílica de Guadalupe, visita de los siete altares, y función de la diócesis de San Luis Potosí.

Viernes

13

Santos Estanislao de Kostka, Diego de Alcalá (su fiesta el día 28). Homobono y Bricio, obispo, confesores.

Mercurio en su mayor elongación occidental, á las 0 h. 1 m. de la tarde.

Sábado

14

Santos Josafat, obispo; Serapión, mártires, y Jocundo ó Jucundo, obispo, confesor.

El 30 de Julio último fué ejecutada en Freiburgo, en circunstancias que han despertado un sentimiento general de indignación, la infortunada joven Gretta Beier, de 18 años de edad, hija del Alcalde de Freiburgo, y quien dió muerte á su prometido de una manera terrible.

La muchacha pareció morir muy contrita, según era la devoción con que repetía las oraciones que el sacerdote recitaba.

En vista de que acudiría mucha gente al ajusticiamiento, expidiéronse algunos pases en los que se recomendaba que los portadores fueran vestidos de negro y de sombrero de copa. Todos los agraciados con las tarjetas cumplieron estrictamente con la recomendación que se les hacía. El hecho de haber expedido pases y de dar tales instrucciones, ha sido objeto de tremendas críticas contra las autoridades, las cuales han revelado no tener sentimientos de compasión para un reo

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 8 de Noviembre de 1908 | Número 19

Vidas Viejas y Flores Nuevas



De un óleo por A. Gedovius, para "El Mundo Ilustrado."

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS·

Calle de Alfaro número 9, México, D. F. Apartado postal 2.570. -Teléfonos: Ericsson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1 50
En el Extranjero	2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0 35 cs.
En los Estados	$0.50 cs.

La Gran Apoteosis



LA mujer tiene, en su vida, un solo día de grandeza y de apoteosis: el de su boda. De niña, vístenla sus padres de blanco, préndenla el velo albo, ponen en su mano el ramillete de rosas y la llevan al templo á ofrecer flores á María. Los ojitos negros chispean, las pupilas azules brillan, sonríen los labios nacarados, flotan al viento las perfumadas cabelleras y el enjambre de palomas, al pie del altar, lanza sus arrullos en forma de cánticos.

Más tarde, en los umbrales de la adolescencia, el capullo, pronto á entreabrirse, ve brillar y siente de nuevo en sus pétalos el tibio calor de los rayos del cielo. Vuelve la niña á revestir las albas vestiduras y los blancos velos, y, prosternada otra vez ante el altar, ve venir hacia ella la hostia blanquísima, emblema de pureza y de redención.

Más tarde, y ya en todo el esplendor de su belleza, el primer baile despierta su corazón á las emociones misteriosas; la paloma blanca y la rosa mística se transforman en ágil y alada mariposa, y, por la primera vez, la joven se siente bella y se siente mujer.

Pero estos esplendores, de los que es centro de convergencia y foco de irradiación, palidecen al fulgor del gran día y ante la deificación de la gran apoteosis; y si al pie de la virgen era paloma, ante el comulgatorio, ángel y en el baile, reina; ante el altar y bajo la corona de azahares y las tenues gasas, se transforma en diosa.

Jamás la mujer es más bella, jamás se la siente más pura y más intangible, jamás se la ve á la vez más ruborosa y más radiante, más tímida y más triunfal que el día en que entrega su corazón, su albedrío y su destino al que ha de ser su esposo.

Para ella aquellas flores y aquellas luces; en su honor aquellos himnos y aquellos homenajes; para su ambiente aquellos perfumes.

Todos los que la han amado la han colmado de dones, como las buenas hadas á los recién nacidos y vienen á formarle cortejo y séquito de honor.

Cuando envuelta en nubes, como suelen las estrellas, y arrastrando cauda como los cometas, llega al templo rodeada de toda su corte, seguida de pajes, rodeada de damas de honor y de caballeros sirvientes, clavadas en ella, como en una aparición, todas las miradas, inclinadas como al paso de la soberanía, todas las frentes, la mujer transfigurada, no tiene de humano más que los lineamientos y aparece, á la vez, ángel, reina y diosa.

Las fiestas nupciales son la reparación que ofrecemos á la mujer de la obscuridad en la que la hacemos vivir, de la esclavitud que le vamos á imponer, de los dolores y de las angustias que la esperan: son una recompensa anticipada de incontables sacrificios. Por eso son solemnes y suntuosas; por eso, aunque duran un instante, valen lo que toda una existencia.

Al confiar á la esposa un tesoro de honra que guardar, al imponerle la maternidad con todo su cortejo de dolores y de responsabilidades, al exigirle labre nuestra dicha con su amor, con su belleza y con su virtud, sabemos que no llevamos una emperatriz á su solio, sino más bien una víctima al sacrificio.

Y al ver que va sonriente á la pira, como al «teocalli» sangriento las víctimas inmoladas á Huitzilopoxtli, tenemos, individual y colectivamente, la videncia de la sublimidad de aquel sacrificio, y no queremos otra cosa que hacer arder en el altar todas las luces, que regar en el pavimento todas las flores, que evaporar en la atmósfera todos los perfumes y que encender en el firmamento todos los astros.

Quisiéramos que toda la sociedad y toda la Naturaleza fueran testigos de la sublimidad y la grandeza de aquella inmolación voluntaria de tanta belleza, de tanta hermosura y de tanta virtud al bien de la Naturaleza y de la especie; quisiéramos, ante aquel holocausto, todas las prosternaciones y todos los homenajes, y que todos los pechos exhalaran el himno triunfal que debe acompañar al sacrificio á todos los heroísmos.

Por sentirse, aunque no sea más que un instante, superior á todo y á todos; por verse, una vez siquiera, la esclava transformada en soberana; por sentirse, aunque sólo un punto, árbitra y subyugadora, la mujer se resigna á ese camino del calvario que se llama la maternidad.

Ya esposa, su cabeza, un solo segundo altiva, tendrá que doblegarse ante las exigencias y las necesidades de su nueva existencia; tendrá que seguir amando desdeñada, que seguir obedeciendo menospreciada y tiranizada, que seguir siendo fiel engañada, que manifestarse satisfecha hasta de la miseria y del oprobio, y que ostentar la serenidad en la frente y la dulce sonrisa en los labios.

Pasados los primeros transportes, el hombre volverá á la brega y al combate diarios; su carácter se agriará por los fracasos de la ambición ó los desdenes de la fortuna; querrá encontrar en el hogar lo que en vano ha buscado en la calle; y la mujer, tan herida como el hombre por el desencanto, por el fracaso y también, á veces, hasta por la miseria y la ignominia, deberá consolar en vez de blasfemar, sonreír en vez de llorar, y prestar al hombre el apoyo y el consuelo de que tanto ha menester ella misma.

En vano la humanidad ha progresado tanto, en vano el derecho y la justicia han realizado tantas conquistas, en vano las costumbres se han dulcificado y las leyes se han hecho más y más protectoras del débil: todavía hoy, como en la edad de piedra, el hombre trabaja menos, sufre menos y alcanza mayor bienestar, grandeza y gloria que la mujer.

Todavía hoy, como entonces, la mujer pelea al lado del hombre; y después de la victoria, es á él á quien se corona de laurel y es ella la que prepara el festín y sirve á los comensales el banquete.

La mujer, con sus virtudes, ha de neutralizar los vicios del hombre, con la economía reparar la prodigalidad, con la fidelidad pagar la inconstancia y todavía ha de compartir las miserias y el oprobio, que alentar la debilidad, que consolar la decepción, que curar la enfermedad y que afrontar la muerte para darnos hijos.

En cambio de todo esto, sólo le ofrecemos la apoteosis de su fiesta nupcial.

Dr. M. Flores.



CRONICA CIENTIFICA

Los Sentidos y su Evolución



HACE mucho tiempo que Jorge Wilson definió los órganos de los sentidos como las «sendas del conocimiento». Esta definición es excelente, pues claramente señala el papel que desempeñan los ojos, los oidos y demás órganos sensoriales en la vida. No vemos con los ojos, ni oimos con los oidos; éstos no son más que los medios para trasmitir al cerebro las sensaciones producidas en esos órganos por la luz y por la vibración sonora.

Estos no tienen poder de discernir. No hacen más que recoger y registrar las impresiones que reciben del mundo exterior para trasmitirlas á las celdillas cerebrales que están destinadas á ocuparse de ellas. Después, estas celdillas clasifican las impresiones recibidas, dictaminan acerca de ellas, y de esta manera se despierta el discernimiento, y se ejercita una de las más maravillosas funciones cerebrales: darnos cuenta de lo que vemos y de lo que oimos ó sentimos.

Una vez reconocida y señalada la diferencia, entre el trabajo de recibir y trasmitir sensaciones y el de clasificarlas y tener conciencia de ellas procederemos al estudio de los sentidos entre los animales que ocupan lugares bajos en la escala zoologica y los que ocupan los altos. Para empezar, nos ocuparemos de seres, á los que se considera como excluídos del mundo de la sensibilidad: las plantas, seres que poseen un sentido que podríamos llamar de tacto generalizado. Si vemos que una flor se cierra al recibir un soplo frío, debemos considerar que está dotada de un poder de sentir muy semejante al que tienen los animales. Aquí no se trata de nervios seguramente, como no se puede hablar de nervios tampoco en el mundo de los animales inferiores.

La materia viviente ó sea el protoplasma—muestra siempre una potencia de sensibilidad como parte esencial de ella. Un sér viviente no necesita de un sistema nervioso para reaccionar ante impresiones recibidas del mundo exterior. Lo único que se necesita es materia viviente; de este principio partirá la creación de un sistema nervioso, necesidad que se hará sentir posteriormente como resultado de un desarrollo de la vida y del organismo. Lo único que hacen los nervios es aguzar la sensibilidad y hacer que los que lo poseen sean más aptos para recibir y responder con mayor prontitud al estímulo procedente del mundo exterior.

El sér dotado de un sistema nervioso adquiere con él la facultad de diferenciar las sensaciones recibidas, aparte de la de percepción, que es común á todos los seres que viven. Es como si iniciáramos el sentido del tacto con la defensa contra los enemigos y la necesidad de llevar el alimento á la boca, y lo desarrolláramos después para responde á otras necesidades de la vida y conforme á la variedad de las sensaciones que nos vienen del mundo exterior.

Hay que notar también que la creación y el desarrollo de celdillas cerebrales, destinadas á la percepción de los diferentes sonidos, olores y demás sensaciones, deben haberse efectuado en consonancia con el desarrollo natural de los oidos y de los ojos, considerados como órganos de recibir y trasmitir sensaciones. Seguramente que es una cuestión muy difícil la de decidir si la evolución de los sentidos se debió al desarrollo del cerebro ó si la de éste fué provocada por la de los órganos de los sentidos, al tener que responder á la infinidad de sensaciones recibidas, lo que hubiera tenido que originar la creación de celdillas encargadas de las nuevas sensaciones.

Nos inclinamos á creer que el estímulo vino del exterior, y, para valernos de un ejemplo perfectamente visible, empezó por crear esas manchas de color que vemos en algunos animales inferiores, las cuales, obrando siempre bajo la influencia exterior, se convirtieron, con el tiempo, en aparatos apropiados para recibir las sensaciones luminosas, y más tarde se convirtieron en ojos, ó, en otro orden de ideas, creó primero esas bolsas llenas de viscosidades, como las que vemos á los lados de la cabeza de los peces, las que evolucionaron hasta convertirse en los complicados órganos llamados oidos.

Hay una prueba que podemos aplicar á todos los animales para darnos idea de su origen, y esta prueba es la de su desarrollo. Parece extraño, pero el proceso de desarrollo es exactamente el mismo que el de evolución. El desarrollo de un órgano ó de un sér, no es más que un compendio de la historia de su evolución. Aplíquese esto al desarrollo del sistema nervioso y se llegará á la conclusión de que tiene que haber evolucionado de acuerdo con las necesidades creadas por las impresiones del exterior.

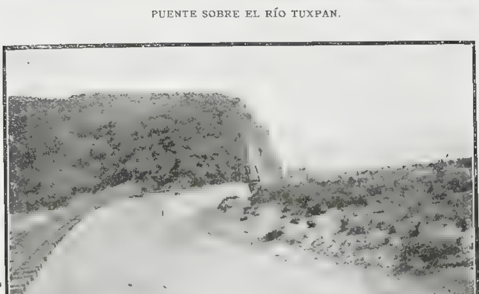
Ferrocarril de Colima á Manzanillo



PUENTE SOBRE EL RÍO TUXPAN.



PUENTE DE QUESERÍA.



MUESTRA DE TERRAPLÉN ARMADO, CERCA DE MANZANILLO.



UNA "PASADERA" AL PIE DEL NEVADO

Está muy próxima la inauguración de una de las líneas de ferrocarril más importantes de la República: la que unirá la capital con la costa del Pacífico.

Durante muchos años fué el sueño de los ferrocarrileros del país contar con una línea que, partiendo de la capital, terminara en alguno de los puertos del Pacífico, los más importantes de la República, si se tiene en consideración sus condiciones naturales.

Si á este natural deseo se une la circunstancia de que el camino entre la ciudad de México y el puerto de Manzanillo es uno de los más pintorescos y hermosos del país, se comprenderá lo mucho que significa, desde todos puntos de vista, la línea que fué terminada hace dos semanas y que será inaugurada dentro de muy pocos días.

Muchos años hace que se proyectó la línea de que se trata, y aunque ha tenido que sufrir algunas modificaciones su trazo primitivo, se puede decir que ya se terminó sobre los mismos planos que se habían proyectado. La parte comprendida entre México y Guadalajara ha estado en explotación durante varios años, y es bien conocida; pero la parte que se extiende entre Tuxpan y Manzanillo es casi totalmente desconocida y la que encierra las mayores bellezas y la que, por la misma razón, ha dado más trabajo á los constructores.

El paso sobre el río Tuxpan, el cual cruza varias veces y sigue en la mayor parte de su curso, las barrancas que se hallan á los lados del Colima y otra infinidad de accidentes del camino, lo hacen más pintoresco y más atractivo. Las grandes obras de ingeniería que se han construído para vencer esos accidentes y dificultades, son dignas de la admiración de todo el mundo.

Hay quince túneles, entre ellos el más grande que existe en la República, y una infinidad de puentes, desde simples pasaderas hasta el enorme de la Quesería, que mide cerca de ciento treinta metros. Los trabajos de terracería son quizás únicos en su género; debido á la clase de terreno por donde pasa el ferrocarril y al ímpetu de las aguas en tiempo de lluvias, se ha necesitado armar los terraplenes con muros de cemento que los protejan á los lados.

***

Aparte de las bellezas de la construcción y de lo mucho que hay que admirar por parte de los trabajos ejecutados, las bellezas naturales de los paisajes, por los que atraviesa la vía, bastan para justificar un viaje por la región. Los que lo hemos hecho á lomo de mula y con infinidad de dificultades y trastornos, experimentaremos un placer sin igual al repetirlo á bordo de lujosos trenes y rodeados de todas las comodidades del Pullman; los que no lo han hecho, deben hacerlo para conocer una de las más hermosas y fértiles regiones de nuestro país.

Cruza la vía por en medio de grandes extensiones sembradas de plátanos, por sobre barrancas cuyo fondo no se puede distinguir, en parte, por su enorme profundidad y, en parte también, por que están cubiertas de una exuberante y rica vegetación.

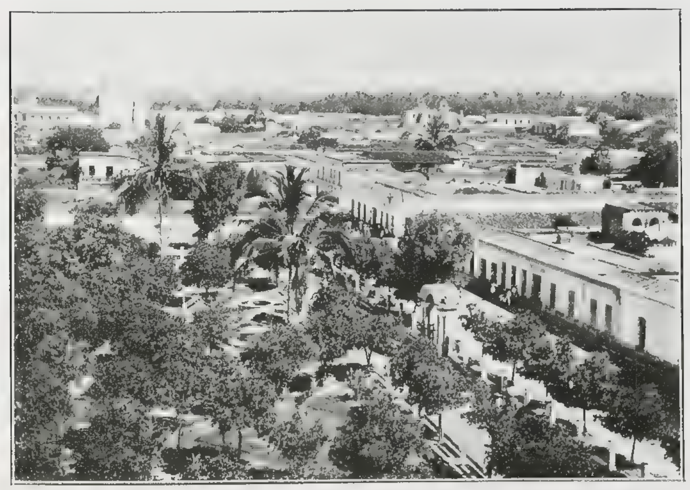
Cuando se pasa cerca del Nevado y se le ve, por el camino de mulas, catorce veces desde otros tantos lugares, presenta á la vista tantas faces diferentes, que se llega á dudar de que sea la misma montaña. El pico, cubierto de nieve, se destaca por encima de las nubes y va lentamente acercándose al viajero, y cuando parece que va á tocarse, se aleja de nuevo y ésto por catorce veces diferentes.

Basta que la línea una á la capital de la República con la costa occidental del país para que su importancia, desde el punto de vista comercial, sea grandísima; en efecto, llegando el ferrocarril á la ciudad de México, puede conectar con todas las vías que hay en el país y poner en comunicación á las poco conocidas costas occidentales con el resto del país. Aparte de esto, la riqueza de la región recorrida basta para dar importancia á la vía. ¡Cuántas riquezas han quedado inexploradas en la sierra por falta de un medio rápido de comunicación! Desde el punto de vista industrial hay maderas, piedras y frutos; desde el punto de vista de la minería, es incalculable la enorme riqueza que duerme por falta de quienes vayan á despertarla de su sueño.

***

Tales son las energías que pondrá en movimiento la nueva línea, y de allí que no hayamos vacilado en llamarla una de las más importantes de la República.





PANORAMA GENERAL DE COLIMA.

EL JARDIN DE PALACIO

En el viejo palacio virreinal, dentro de los muros macizos que le dan el aspecto de una alhóndiga, hechos para defender la autoridad real contra los desmanes de las multitudes indómitas, existe un jardín muy hermoso



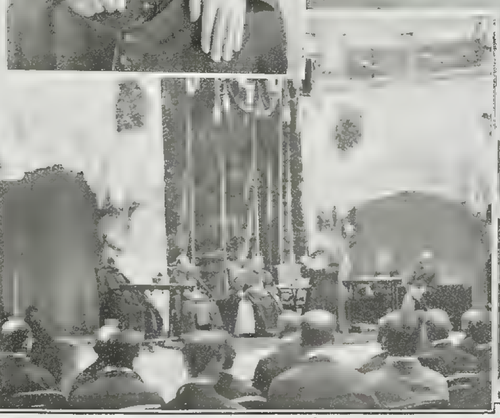
y muy poco conocido, como que no se le advierte desde los sitios que más frecuenta el público. Se encuentra en la parte posterior del edificio, hacia la derecha, y hacia él dan las ventanas de lo que forma realmente la residencia presidencial.

No ocupa una gran superficie; pero, gracias al exquisito cuidado de que es objeto por parte del señor Larralde, Intendente del palacio, es uno de los más hermosos que se pueden ver en nuestra metrópoli. Con frecuencia es visitado por turistas y aun por personas residentes en México. Es curioso que la mayoría de los visitantes sean extranjeros; pero lo mismo acontece con muchas otras cosas bellas que poseemos: pasan inadvertidas para los que residen aquí, y, en cambio, entusiasman á los visitantes.

Publicamos en esta página algunas vistas tomadas por nuestro fotógrafo, por deferencia del Sr. Larralde, y que pueden dar idea de la belleza de este jardín. Añadiremos que es fácil visitarlo con permiso del señor Intendente y especialmente las personas que visitan la capital no deben desaprovechar la oportunidad para ello.

El Congreso Católico de León





Ilmo. Sr. Dr. J. de Jesús Mora, Obispo de León.

Plataforma de honor.

Acaba de efectuarse en la histórica ciudad de León, asiento del obispado del mismo nombre, la reunión del Congreso Católico Agrícola-Social. Este Congreso ha sido el último de una serie de reuniones semejantes que se han efectuado periódicamente en diversos puntos de la República, con el objeto de discutir asuntos sociales y agrícolas, siempre dentro de los límites impuestos por la fe católica. Este Congreso ha excedido en importancia á los anteriores, tanto por haber estado presidido por un arzobispo y haber asistido á él los señores Obispos de Tulancingo y de León y el doctor Fernández, Deán de la Catedral, como por estar representados los señores arzobispos y obispos mexicanos y haber concurrido un gran número de agricultores de diversas regiones del país.

En este Congreso se trataron asuntos muy interesantes, como por ejemplo, el de los Bancos agrícolas y casas de préstamos, el salario de los labradores, el cultivo de las plantas textiles, los forrajes, la estadística agrícola y algunos otros. Se cita, muy especialmente, el trabajo del Sr. Juan Mariano López, catedrático del Seminario de León, Secretario del señor Obispo de esa diócesis, quien trató respecto del salario de los labriegos, exponiendo ideas verdaderamente liberales y avanzadas; explicando la conveniencia de hacer que los labradores participaran en las utilidades que obtienen los hacendados, opinó que el jornal debe aumentarse y que el máximum de trabajo diario debe ser de diez horas. Este trabajo es muy interesante, si se tiene en cuenta que, en la mayoría de los Estados de la República, el trabajo agrícola es, generalmente, de más de diez horas y el salario es muy bajo.

En el mismo Congreso se hizo referencia á los resultados obtenidos en las reuniones anteriores, y, entre ellos, se citó especialmente la fundación de sociedades cooperativas en Tulancingo.

Una de las medidas de más trascendencia, y seguramente la que más hará que se recuerde este Congreso, es la fundación de un periódico que se llamará la «Semana Católica Social», el cual, como lo indica su nombre, será semanario y se ocupará de los intereses de la clase agrícola, siempre dentro del criterio de la religión católica.

La idea de este periódico fué iniciada durante una de las últimas sesiones del Congreso, y fué recibida con tal entusiasmo, que en seguida se abrió una suscrición destinada á sufragar los primeros gastos de publicación; la lista de suscritores fué encabezada por el mismo señor Arzobispo Guillow, presidente del Congreso, y el entusiasmo de este prelado fué secundado por todos los asistentes.

En esta página presentamos fotografías tomadas para «El Mundo Ilustrado» durante la reunión del referido Congreso, cuyas sesiones se efectuaron en el Seminario. Otra de las fotografías es la Catedral, donde se efectuaron algunas ceremonias religiosas.



Edificio del Seminario, donde se reunió el Congreso.

El salón de sesiones.

Interior de la Catetral de León.



TEATRALES



SRITA. LUISA DE TEBA.
Fot. de "El Mundo Ilustrado."

DESDE el siglo XVI, en la comedia de Juan de la Cueva, y poco después en dos obras del gran Tirso—aquel que á orillas del Manzanares labraba versos como Petrarca y fué uno de los primeros que hizo psicología repasando las cuentas de su rosario,—desde su cadencioso Burlador de Sevilla, el personaje español que todavía hoy nos encanta, el aventurero Don Juan, tomó nombre y forma.



SR. CARLOS S. SOLÓRZANO.
Fot. de "El Mundo Ilustrado."

Viene á nosotros, lo miran nuestros ojos con el prisma policromo de los versos de Zorrilla, y nos encanta su finchazón, nos seduce su fanfarronería y admiramos su falsa audacia.

Porque todos llevamos dentro un pedazo del alma del «Tenorio».

La raza latina, nuestra raza, amante de quimeras é hidalguías, tiene sus tres héroes, como una flor de lis en su heráldica: Don Alonso Quijada, Don Juan Tenorio y Cyrano de Bergerac.

El primero, el ingenioso hidalgo, es nuestro espíritu: fantástico hasta la locura, soñador hasta la quimera, redentor hasta la heroicidad.

Sus altas voces de fe, de misericordia y de reto, son florecimientos de su ingenuidad y de su santo amor á la justicia, de su anhelo á la conquista de lo irreal é intangible, de todo lo que por grande y bueno y alto es inaccesible, vago y flotante, y que á fuerza de esa locura de redención suele convertir las ventas en palacios y las maritornes en Dulcineas.

Don Juan, el desalmado aventurero, es nuestra juventud. El sevillano espadachín y astuto, que tiene siempre en los labios la provocación y el reto, y el acero en las manos dispuesto á ensangrentarse por una futilería, es nuestra púber voluntad. Queremos, más que el triunfo, la exhibición del triunfo; más que el amor, la envidia de los otros por ese amor; y no saltamos los muros del convento por un bien amado, sino por un bien prohibido; no amamos á Doña Inés, odiamos á Don Luis, y no es el triunfo el amor de la novicia, sino la burla del caballero prometido.



SRITA. ELVIRA DE TEBA, QUE SE DISTINGUIÓ EN EL PAPEL DE DOÑA INÉS.
Fot. de "El Mundo Ilustrado."



SR. GUSTAVO MÁRQUEZ.
Fot. de "El Mundo Ilustrado."



SRITA. LUISA ALGOY.
Fot. de "El Mundo Ilustrado."

El tercero, el romántico gascón, es nuestro sér. Cyrano, la última hoja de nuestra flor de lis en campo de sueño de la heráldica de nuestra raza, es la tercera parte del alma nuestra.

Ese vividor poeta, ridículo y sublime, pendenciero y misericordioso, tiene el sentido de lo real y desprecia la vida. Su espíritu romántico, su actitud de fanfarrón, presuntuoso, superficial y ameno, es nuestro espíritu y es nuestra actitud. Así vamos por el mundo los latinos, con la retórica en los labios y el vacío en el cerebro, con el traje llamativo y el cuerpo deforme y con el único afán de que nos oigan y nos miren, aunque después nos sonroje la burla.



SR. MANUEL DE LA BANDERA.
Fot. de "El Mundo Ilustrado."

Pero también, como ese «histrión de pasiones», amamos sordamente por no provocar la risa con nuestras deformidades al declarar ese amor, y preferimos poseer un alma más que un cuerpo.

Nuestro romanticismo nos lleva hasta á hacer que de los labios de Roxana bajen besos por las yedras para la boca de Cristián, si sabemos que esas caricias nacieron de nuestras palabras dichas en la sombra; y morimos tranquilos, adorando como el hidalgo Don Alonso, la vida de ensueños recorrida; como el Don Juan, la vida de amores caminada, y como Bergerac, nuestro penacho.

* * *

Así, cada año, los teatros rebosan de espectado-

res ávidos de contemplar, en ese personaje audaz y gentil, su propia emotividad y su propio anhelo. Don Juan es un antepasado, un pariente lejano que queremos y admiramos, y sentimos que las leyes nos prohiban imitarlo

Viendo, desde las butacas, las hazañas prodigiosas del héroe sevillano, nos estorba en las piernas el doblez inmaculado que creó el Príncipe de Gales, y nos pesan los faldones del jaquet.

Quisiéramos ceñir la malla de colores vivos y la gorguera almidonada. Llegamos hasta á confeccionarnos, «in-mente», la trusa que usaríamos y notamos en el flanco el peso de la espada.

En nuestros labios bulle la provocación y el insulto. A nuestro pecho llama un amor prohibido y defendido que nos sentimos capaces de poseer y arrancar á quien lo prohibe y defiende, y aplaudimos sinceramente sus crímenes y admiramos, con entusiasmo, las hazañas de ese aventurero de juventud eterna.

En nuestros teatros, salvo una ó dos excepciones, la obra de Zorrilla, de la que decía Adolfo de Castro que era «prueba evidente de su genio como poeta lírico y cantor legendario», fué hecha en cómico.

En Veracruz, por ejemplo, se hizo un Tenorio extraordinario reformado así:

Acto 1º Gran rumba veracruzana en la Hostería del Laurel.

Acto 3º—Cantos exóticos por la trouppe japonesa.

En el acto del panteón, los japoneses matarán á palos, por medio del Ken-jitsu, á Don Juan Tenorio.

¡Y hubo un lleno á reventar!

LORELEY.

* * *

Publicamos en la página anterior los retratos de las Sritas. Elvira de Teba, Luisa de Teba y Luisa Algoy, y de los Sres. Carlos S. Solórzano, Manuel de la Bandera y Gustavo Márquez, del Conservatorio de Música, que formaron un simpático cuadro de aficionados inteligentes, para representar el «Tenorio» en Tacubaya. Obtuvieron gran éxito, especialmente las señoritas, que son muy aventajadas discípulas de Eugenia Torres.

EL COMETA MOREHOUSE

Para "El Mundo Ilustrado."

EN uno de los últimos números de este periódico, el Sr. Prof. D. Luis G. León nos dió á conocer el resultado de sus observaciones del cometa que, en estos días, es visible con gemelos de teatro.

También nos dió á conocer una reseña sucinta de los cometas que se han presentado durante el siglo que corre, y nos habló especialmente del cometa Halley, que próximamente será visible y que vendrá, una vez más, á ratificar el dominio de la matemática, permitiendo al astrónomo predecir un acontecimiento celeste, que fatalmente se producirá.

En el cometa Morehouse se han notado en estos días cambios sumamente notables, no sólo en la forma de su cola, sino también en las condensaciones ó ráfagas que parten de su núcleo; basta comparar el dibujo que el Sr. León hizo de él la noche del 11 del actual, con la fotografía obtenida en el Observatorio de Tacubaya la noche del día 19 de Octubre, para cerciorarse de esto.

Como se sabe, el cometa fué descubierto la noche del 2 del pasado, y su aspecto era el de una nebulosa sin núcleo y con una pequeña cola; con esa apariencia permaneció hasta el 30, aunque aumentando de brillo á causa de su aproximación á la Tierra; pero el 1º de Octubre se notó, con sorpresa, que el núcleo había disminuido de brillo y que el apéndice, en forma de cola, había desaparecido, viéndose reaparecer el día 3, aunque sumamente pequeña.

Sin cambiar de aspecto permaneció hasta el 15, en que se notó un gran cambio en la forma de la cola; ésta comenzó por aumentar de tamaño y volverse sumamente delgada, presentando condensasaciones á manera de ráfagas brillantes ó costillas, que parece que giran junto con todo el cometa alrededor de un eje; del examen de todas las observaciones hechas en los observatorios, se podrá deducir si realmente hay movimiento de rotación ó simples cambios en la forma.

Su aspecto el día 16 era el de una especie de tridente, siendo los dientes de los bordes mucho más pequeños que el central, que se prolongaba en una cola delgada; á partir de ese día, las ráfagas fueron disminuyendo de tamaño, con excepción de la central, hasta volverse á ver con esa forma el 19; el 20 casi tuvo la apariencia del 18; pero lo que ha sido más notable, es que el día 23 se le volvió á ver con el aspecto del 20 y el 26 con ese mismo aspecto. El día 22, al siguiente de haber alcanzado su máximo brillo, presentó las mismas ráfagas que el 19, aunque más largas y brillantes, pero la posición de éstas era la misma; de llegarse á comprobar el movimiento de rotación de este cometa sobre sí mismo, el período



El cometa Morehouse; de una positiva tomada en el Observatorio de Tacubaya.

probablemente será de tres días aparentemente, pues habrá necesidad de hacer algunas correcciones por la posición de la Tierra, para deducir el movimiento real. Las observaciones visuales no tienen el peso de las fotográficas como se comprende; así es que para llegar á concluir la rotación, habrá necesidad de discutir todas las fotografías tomadas en todos los observatorios. Para concluir, diré que según las efemérides del Observatorio de Lick, en California, el cometa irá disminuyendo de brillo rápidamente, á partir del 10 de Noviembre, siendo ya invisible á mediados de Diciembre, por estar casi entre los rayos del Sol.

Octubre 27 de 1908.

JOAQUÍN GALLO.

Resultado del Décimotercer Concurso

DE todas partes del país recibimos soluciones al décimotercer concurso, ó sea al de las nueve siluetas de personajes notables. El recuento y examen de las soluciones ha sido muy laborioso. Un gran número de soluciones solamente eran exactas en lo que se refería á tres ó cuatro figuras que, como las del Sr. General Díaz, del Presidente Roosevelt y del Emperador Guillermo, estaban sumamente claras. No hubo una solución siquiera que fuese equivocada en lo que se refiere al Presidente de México, y muy pocas lo fueron en cuanto á los otros dos personajes antes mencionados.

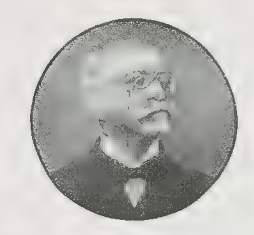
Descontando el número incontable de las soluciones que estaban equivocadas en más de dos personajes, hubo muchas otras que estaban acertadas, con excepción de la tercera silueta de la parte superior, que pareció ser el escollo con que tropezaron la mayoría de las concursantes. Al misterioso personaje atribuyeron los nombres más variados, como puede verse por el siguiente resumen:

En 48 soluciones encontramos que á la tercera silueta se le da el nombre de Don Manuel Amador Guerrero, Presidente de Panamá. En 37, el del General Cipriano Castro, Presidente de Venezuela. En 16, el nombre de M. Clemenceau. En 16, el nombre del Señor Lic. Don José Ives Limantour. En 18 soluciones venía ese nombre en blanco. En 12, venía el nombre de Don Tomás Estrada Palma, Expresidente de Cuba. En 9, el del Rey de Suecia. En 8, el de algún personaje japonés. En 6, el del Presidente de Costa-Rica. En 6, el del Presidente de la República Argentina. En 5, el de Mr. Root. En otras 5, el del Presidente de El Salvador. En 4, el de Francisco José. En 4, el del Presidente Zelaya, de Nicaragua. En 4, el del Presidente Dávila, de Honduras. En 4, el del Presidente de Suiza. En 4, el del Señor Lic. Olegario Molina, Ministro de Fomento de México. En 3, el del Rey Leopoldo de Bélgica. En 3, el de Mr. Taft. En 2, el de Rudyard Kipling, el famoso poeta angloindio. En 2, el de Mr. Thompson, Embajador de los Estados Unidos en México. En 2, el del Señor Mariscal, Ministro de Relaciones en México. En 2, el del Presidente de Chile. En 2, el del Rey de Servia. En 2, el del Rey de Grecia; y los nombres siguientes fueron encontrados por nosotros una vez cada uno en distintas soluciones: Maura, Rey de Rumania, Mr. Bryan, Rey de Noruega, Mr. Hughes, Gobernador de Nueva York, Conde Esterhazzi, el Zar Nicolás, el General Smirnoff, el Príncipe de Bismarck, el Presidente del Perú, Mr. Cortelyou, el famoso hacendista americano; el notable político mexicano, Lic. Don Justo Benítez; el Presidente del Ecuador, Her von Bulow, Lord Beresford y Mr. Magoon, Gobernador de Cuba.

En cuanto á la séptima silueta, fué acertada en la mayoría de las veces, y las pocas confusiones que encontramos fueron la del General mexicano Don Manuel Mondragón; del Mayor Alfredo Dreyfus y el Rey de Grecia. Hubo otras diversas, pero menos frecuentes.

Encontramos la lista completa de las nueve siluetas exactas, que son: la del Presidente Armando Fallieres; de S. M. Alfonso XIII con su primogénito; del señor Penha, Presidente de la República del Brasil; de Mr. Roosevelt; de S. M. Eduardo VII; de S. M. Guillermo II; de S. M. Víctor Manuel; del señor General Porfirio Díaz y del Lic. Manuel Estrada Cabrera, únicamente en catorce soluciones, remitidas por las personas siguientes: Luz Martel Meza, de San Pedro, Coahuila; María de Sullivant, de Monterrey, calle de Wáshington número 147; de la señora Guadalupe Pérez de Escudero, de Tepic, calle de Veracruz, 85; de la señora Ester M. de Velásquez, de México, calle de la Cerbatana número 1; de la señorita Luz Castillo, de México, Avenida Poniente 24, número 1,019; de la señorita María Eugenia González G., de México, Espalda de San Andrés, número 1; de la señorita Raquel Méndez, de México, Reforma número 116; de la señorita Sofía Huesca Rivera, de Chalchicomula, Puebla; de la señorita María Luisa Aldrete, de Ensenada, Baja California; de la señorita Ignacia Charles, de México, Puente de Monzón, número 8; del señor Fidencio Rodríguez Berchí, de Ensenada, Baja California; del señor Alfonso Morales G., de México, calle de la Perpetua número 19; una solución, sin firma, procedente de San Andrés Tuxtla; y de la señorita Esperanza Barrón, de Ensenada, Baja California.

Aparecieron como dudosas una de Batopilas, Chihuahua, en la que se atribuye la quinta silueta al Rey de Inglaterra ó al Emperador de Austria, y otra solución, procedente de Guadalajara, en que se atribuye la tercera silueta al Presidente del Brasil, al señor Roca, Expresidente de la República Argentina, ó bien al Jefe del Gabinete de Italia. Por lo tanto, estas soluciones se consideran como simplemente aproximadas, que no se pueden equiparar con las anteriores, que son enteramente exactas.



SR. PENHA,
Presidente de la República del Brasil.

Publicamos el retrato del señor Presidente Penha, para que nuestras lectoras puedan compararlo con la silueta que apareció más dudosa.

Conforme á las bases del concurso, los tres premios fueron sorteados entre las personas que firmaban las catorce soluciones antes referidas. Y la suerte favoreció á las personas siguientes: señorita Raquel Méndez, de México; señorita María Luisa Aldrete, de Ensenada, Baja California, y Luz Martel Meza, de San Pedro, Coahuila. A disposición de estas personas se encuentran los premios ofrecidos.

Preparamos un concurso tan interesante como éste para nuestro próximo número.



Sr. General Lic. José de la Paz Alvarez, Magistrado del Tribunal Superior de Justicia Militar, † el 3 del actual.



La Ultima Reunión de Carreras


Carrera de obstáculos.


Partida de los ciclistas.

Entre el Club «Hércules» y el Hípico Militar formaron un programa de carreras que se llevó á efecto el domingo primero de los corrientes en los terrenos del hipódromo de Peralvillo. Si bien es cierto que algunos exigentes dicen que no fué muy selecto, de lo que no puede quejarse nadie, seguramente, es de su variedad: hubo para todos los gustos y para todas las aficiones deportivas: carreras en caballos, en bicicletas movidas á fuerza de pierna, en bicicletas con motor y en automóviles; las carreras á pie estaban anunciadas en el forro del programa que se repartió á la entrada; pero fueron las únicas que faltaron para acabar de hacer el programa á gusto de todos los «sportmen».

Entre las carreras de caballos, las carreras clásicas, sin disputa, hubo algunas que llamaron la atención por tomar parte en ellas los caballos que nunca habían pisado nuestro hipódromo y de los que se esperaba mucho justamente, en vista de sus antecedentes gloriosos, tanto de abolengo como de hechos consumados por ellos mismos.

La primera carrera de caballos, tercera del programa, se convirtió en un match entre Oceaner de «Blum» y «Nancy Brown» del mismo; hay que advertir que los cuatro caballos inscritos eran del mismo propietario, el cual match fué ganado por el primero, en un minuto cuatro segundos y tres quintos.

El cuarto lugar del programa lo ocupó una carrera militar entre Chapultepec y Bird Wood, montados por el alumno Revilla y el teniente Robles, respectivamente; ganó el segundo. La sexta fué «para todos». Rezaba el programa: «Caballos del país, con fierro, que no hayan ganado ninguna carrera ó match en el presente año». Entraron siete caballos, casi todos desconocidos.


El teniente Robles llegando á la meta.


Los automóviles en la línea para partir.



Fin de la carrera de "pur-sang."


Listos para la carrera de motocicletas.



El vencedor de la carrera de motocicletas.


Un momento sensacional.

Ganó el montado por el señor Luis Illanes Blanco, corriendo seiscientos metros en cuarenta segundos.

Las carreras séptima y novena fueron las más sensacionales por lo que respecta á caballos; los dos eran «pur sang», montados por «gentlemen riders» y jockeys. En la séptima venció un caballo poco conocido, «Barlette», de los establos de L. Blum y en la novena «Dalesman», de la misma procedencia.

Estas fueron todas las carreras de cabal os que hubo; en los intervalos de una á otra, y ocupando los turnos impares del programa, hubo carreras en bicicletas, las que, por mucho que interesen, siempre resultan tediosas. La primera, á mil seiscientos nueve metros, la ganó Jorge Watson en dos minutos cincuenta y cinco segundo. La tercera la ganó Carlos Morales, y la quinta, en la que se disputaba el campeonato de peso ligero, la ganó el mismo. La octava la ganó Francisco Carreto, del «Club México».

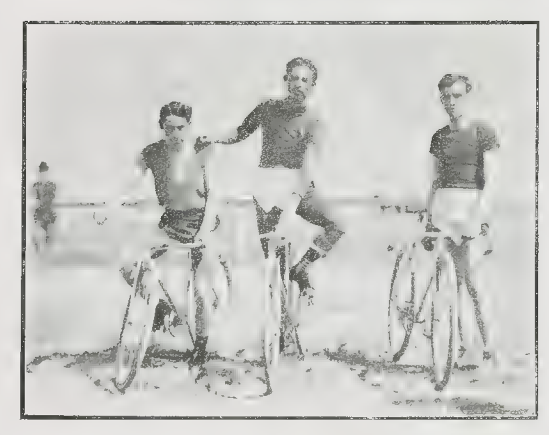
La décima carrera fué para motocicletas ó bicicletas con motor; diez vueltas á la pista; premio: copa de campeonato, la cual fué ganada por W. W. Gotte en quince minutos treinta y ocho segundos.

La décimaprimera, lo mismo que la décimasegunda, fueron para automóviles de turismo, y al final se hizo una carrera de exhibición para automóviles de carrera.

La fiesta fué de invitación, y las tribunas se vieron llenas de una numerosa y selecta concurrencia; tanto en las graderías como en el terreno que se halla al frente de ellas, se veían ricos y elegantes trajes, ya de colores claros entre las damas, ya los severos de los casimires y paños entre los varones.

Si desde el punto de vista deportivo la reunión no merece considerarse como un gran acontecimiento, socialmente considerada sí fué una reunión animada y elegante, á la que concurrieron los elementos más distinguidos de la afición deportiva. Los organizadores de la fiesta bien pueden estar satisfechos de ella, y creemos que en gran parte tal fué el objeto de la misma al organizarse.

Acompañan estas líneas fotografías tomadas durante las carreras, tanto de la pista como de las tribunas.


Los ciclistas del Club "México" que ganaron el campeonato.


Las tribunas.


La exhibición de automóviles de carrera.

LA BURLA DEL AGUA

El riachuelo viene charlando un idilio rústico entre cañaverales. Con melodiosa travesura, entre diáfanas risas, comenta el móvil verdor de las márgenes. Pasa con premura por debajo del puentecito de madera, arrastrando guijas, en fuga hacia el valle verde, hacia el río turbio, hacia el remoto mar lleno de amargura y de truenos. Es compasivo con las bestias sedientas, y acaricia, con jovial lujuria, las pantorrillas de las campesinas que le roban el agua. No conoce la tristeza sino en los días de invierno, cuando su caudal se enturbia y alborota bajo el cielo nublado.

En el puente precario, recostado sobre la baranda tosca, inclinándome hacia el fugitivo frescor del riachuelo, me hundo en mi solitaria cavilación, como en un antro. La tarde es tibia y polvorienta como en una batalla. El cielo tiene un difuso resplandor melancólico, blanquizco. El valle verde es un sitio encantador y el silencio es profundo y triste. De vez en cuando un soplo de brisa caliente suscita en el cañaveral, el cual mueve sus grises garzotas con solemnidad guerrera bajo los cielos de aluminio.

Siento que la soledad es amarga y que la vida es dura. El crepúsculo me parece erizado de puñales como una asechanza, y quiero consolarme escuchando los gozos del agua corriente. Miro con afán la linfa clara y fresca en que se copia el cielo monótono. Pero aunque aguzo los sentidos, no alcanzo á comprender la canción del agua: entra por mis oidos, resbala por mis nervios como un sopor insípido y se desvanece al cabo en un leve malestar. A fuerza de mirar, logro ver reflejada mi faz en la inquieta superficie del arroyo. Mi rostro baila, tiembla, se deforma en la onda desigual. Ya se encoge, después se alarga, como un fantástico pez. El riachuelo lanza una risa húmeda ...

Y bajo la tarde, yo sonrío.

JESÚS SEMPRUM.





Los Grandes Edificios de México

EL constante progreso de la capital de la República se nota, principalmente, por las grandes y hermosas construcciones que, á diario, se levantan en todos los rumbos de la ciudad, especialmente en aquellos que, por sus condiciones de higiene y belleza, son los llamados á formar los principales núcleos del vecindario. La parte céntrica de México tampoco ha escapado á la inexorable ley de las reformas, y, prueba de ello, es el crecido número de hermosas fincas que ostentan, airosas, la hermosura de sus fachadas.

Una de las transformaciones más notables, es la representada por esta fotografía, que reproduce el suntuoso «Edificio Quirk», situado en la esquina de la Avenida de San Francisco y calle de Gante. Hace apenas unos cuantos meses se levantaba en este lugar una ruinosa y vieja casa, que deslucía el conjunto de modernos edificios que la rodearon; pero, gracias á la iniciativa del estimado y conocido capitalista inglés, Don Tomás Quirk, puede contar México ahora con una de sus fincas más hermosas. Efectivamente, el «Edificio Quirk», nombre con que se conoce esta casa, acaba de ser inaugurado espléndidamente con las oficinas de hombres de negocios y de profesionales mexicanos y extranjeros.

El señor Quirk, que lleva muchos años de residir en nuestra República, ha labrado aquí una fortuna brillantísima, gracias á su honradez y energía para el trabajo; y dicho caballero, á pesar de su capital crecido, prefiere seguir viviendo en nuestra patria en vez de hacerlo en Inglaterra, donde residen muchos miembros de su familia. El señor Quirk quiere á México y lo manifiesta con acciones tales, como las de emprender constantemente negocios brillantes que, además de producirle buenos resultados, colaboran al engrandecimiento general de la República. Entre las empresas principales del señor Quirk figura la Compañía Ladrillera de Teoloyúcan, S. A., que, entre las de su género, es la primera en México. Además, es miembro principal de otras muchas empresas florecientes. Como colaborador inteligente y activo de este hombre de negocios, figura el señor Maximiliano L. Sielzer, muy relacionado con los principales hombres de empresa. El señor Sielzer regentea el «Edificio Quirk» y es colaborador muy importante de «La Compañía Ladrillera de Teoloyúcan» y de los otros negocios en que tiene participación el Presidente de esta Compañía. Los extranjeros que, como los señores Quirk y Sielzer, se identifican á nuestras costumbres y á nuestro progreso, son los factores importantes de nuestro desarrollo y los que deben tomarse como modelos de laboriosidad é inteligencia.

Y ya que hablamos del gran «Edificio Quirk», cuyo costo es de cerca de un millón de pesos, bueno es decir algo acerca de las negociaciones y oficinas que lo ocupan; pero, antes de seguir adelante, manifestaremos que esta gran finca fué contratada y



Sr Don Tomás Quirk.

edificada por la «Compañía Mexicana de Construcciones é Ingeniería», que tiene su despacho en el «Centro Mercantil» y de la cual es Ingeniero en Jefe el Señor Teniente Coronel Don Porfirio Díaz. El trabajo de decoración del edificio fué llevado á cabo por la acreditada casa Evers y Cía., de esta capital.

Los principales despachos del «Edificio Quirk» están alquilados por las siguientes negociaciones y profesionales: El Banco Federal, la joyería de A. C. Smith, La Cía. de Construcciones y Préstamos en México, Cía. Financiera Mexicana, Dr. D. G. Turnbull, Lic. Juan R. Orcí, Ing. Johnson & Enos, The Suchi Timber Cº y otras más.

También se encuentran los Sres. P. Aveline y A. Delalande, concesionarios exclusivos en México de la gran casa de París «Pathé Fréres», fabricantes de películas cinematográficas, aparatos de proyección, fonógrafos, discos y todos los implementos necesarios para dejar elegantemente montado desde un gran salón de espectáculos hasta un sencillo y modesto aparato para familias.

Los negocios de esta casa son muy importantes y están ramificados en toda la República.

Señores Alfred Horwitz y Cía., propietarios de una joyería y casa de antigüedades, que ocupa la esquina de dicha casa y que, por su variado surtido y precios moderados, es muy conocida en todo el país.

Granger Furnishing Co., elegante camisería y sombrerería, cuyo surtido procede directamente del extranjero, especialmente de las principales fábricas de los Estados Unidos. Los caballeros más conocidos de México se surten en esta casa que es, por todos conceptos, recomendable.

El señor Humberto I. Braschi, que entre los distintos ramos que abarca su casa, figura en primera escala la importación de carbón de piedra en toda la República, siendo el más antiguo é importante comerciante en este ramo. Se ocupa también en otras empresas, como la que acaba de contratar y es la construcción del camino carretero y para automóviles de Iguala á Chilpancingo, Estado de Guerrero.

Señores Luis Monroy Durán y Cía., S. e. C., Ingenieros contratistas muy reputados en la República, representantes y agentes exclusivos de la afamada fábrica de cables de acero «F. W Scott», de Reddish, Ingl.; de la «Ropeways Ltd.», de Londres, y de la gran fábrica de maquinaria «Hollman Bros» y de otras muchas casas importantes, interesados también en otras empresas, como la Cía. Explotadora de Montes en Oaxaca, en minas, etc.

El muy conocido médico cirujano Dr. P. W. Monroe, acreditado por una gran clientela.

La Cía. Cubana de Inversiones «El Guardián», cuya casa matriz está en la Habana y cuyos negocios en México, ya muy importantes, aumentan cada día.

El cirujano dentista Dr. L. Engberg, que por su honradez y habilidad profesionales se ha dado á conocer ampliamente en esta capital.

Todavía hay algunos despachos vacantes, y el señor Sielzer está dispuesto á atender afablemente á todos los visitantes del edificio, para enseñar los departamentos que están por alquilar





TRADUCIDO PARA "EL MUNDO ILUSTRADO." ILUSTRACIONES DE A. GEDOVIUS.

—Oiga usted: ¿le molestaría dejarme pintar este patiecillo?

—No señor; al contrario, de muy buena voluntad,—me contestó una señora como de cuarenta años, alta, vestida de luto y con bondadosa cara. Pero no sé qué cosa podrá usted pintar aquí; es tan chico y lo tenemos todo en desorden; porque estoy sola, con una pobre hermana que está muy enferma, y no me queda tiempo para nada.

No es más que copiar las flores.

—¡Ah! ¡vaya, vaya! Si le hubiese usted visto el año pasado, cuando todos estábamos sanos y mi pobre marido (q. e. p. d.) vivía, entonces sí era un gusto verlo. La hiedra trepaba hasta el techo, de manera que siempre teníamos sombra. Pero ahora....¡ay! ..... me falta humor y las plantas quieren que se las cuide como si fueran personas. Desde que la pobre muchachita está en este estado, parece que las flores lo comprenden.

Había visto el patiecillo desde la entrada: un rincón lleno de luz; las paredes, azules, de un azul intenso, sin medias tintas de ultramar violáceo, capaz de avergonzar al mismo cielo de la costa; un brocal tan azul, una escalerilla azul, y en medio de tanto azul un grupo de macetas y tiestos, de los que se desbordaba gran cantidad de flores. Allí, la malva real junto á lo rosa opulenta; allá el lirio, de un candor inmaculado, junto á las diminutas violetas de hojillas semiabiertas; más allá grandes hortensias, cuyo verdor se desvanecía para cambiarse en color de rosa, y una gran trepadora que manchaba, con puntos de oro, la sombra de los arbustos.

De cerca observé que realmente las plantas estaban descuidadas; debían sufrir por el calor y la sed; las hojas se tostaban y las flores se decoloraban; sentían tristeza; sentían la nostalgia de una mano que las acariciase: el abandono se notaba en todo, y las más sensibles, como los lirios, inclinaban el cuello lánguidamente y parecía que sufrían; pero sucedía que en ese estado todo lo que perdían en salud y fuerza ganaban en simpatía.

Tomando una silla que la buena señora me ofreció, comencé á trabajar. Extendía el color en la tela, manchaba, diseñaba y tornaba á manchar para recomenzar desde el principio otra vez con la fiebre del trabajo que se comienza; y la señora, de pie á mi derecha, parecía tomar mucho interés en mi trabajo y me hablaba continuamente:

—¿Sabe usted? Mi marido era pintor de paredes; así comprendo lo que es la pintura. Para pintar cortinajes en las salas y angelitos en las recámaras, para imitar la madera y el mármol no había ninguno como él. Su mano valía un Perú. ¡Ah, señor, si usted lo hubiera visto trabajar! Era ligero como el relámpago: hacía cualquier trabajo en un abrir y cerrar de ojos. Mas, el pobrecito ha muerto y..... ¿ve usted?.... . Ahora me queda la hermana que los médicos ya han desahuciado....

Mientras me decía esto, observé que sus ojos miraban atentamente una ventana cerrada que daba al patiecillo. Yo, atareado con mi trabajo, respondía con monosílabos; y ella, creyendo que me perturbaba:

Bueno, me dijo, me voy. Usted haga y deshaga como si estuviese en su casa.

Continué trabajando todavía un poco. El sol huía en el firmamento y se acercaba al ocaso cuando, tras la vidriera de la ventana en que la señora había tenido fijas las miradas por largo tiempo, ví un rostro terriblemente pálido: dos ojos inmensos y como hundidos bajo una frente de calavera, que miraban con mirada dolorosa, baja, sobre la vidriera. Parecía ser una muchacha joven y perdidamente enferma; una muerta tras el cristal de un nicho; una visión de aquellas que dejan una impresión de horror imborrable. Era como la impresión de una figura de cera que hubiese muerto dentro de una vitrina; una impresión de aquellas que se sueñan por la noche.

***

Al día siguiente volví á la misma hora á continuar mi pintura, y encontré á la enferma sentada ante las flores del fondo.

En aquel baño de luz y entre las plantas me pareció menos fantasma que el día anterior. Me pareció más carnal y con mayores señales de belleza. Los ojos eran azules como el patiecillo y parecían contener una alegría ida y una alegría naciente: tal brillaba en ellos la juventud y á veces se velaban de una melancolía tan profunda, que era imposible mirarlos. Eran el espejo de un corazón joven que reflejaban alternativamente el azul sereno y las brumas que pasaban dentro del pensamiento. Les rodeaba una aureola obscura, haciéndoles parecerse á dos astros declinantes en un ocaso umbroso. A veces parecía una niña; á veces una viejecilla. No debía tener más de diez y seis años. ¡Pobre muchacha! ¡Pobre flor!

—Diga usted,—me dijo con voz suave:—¿le molesto?

—No, señorita; de ningún modo.

—Pero, si le estorbo á la vista, me iré.

—No se mueva usted; en tal caso, me iría yo.

No se movió la pobrecilla, no se movió ni un momento siquiera, excepto cuando tosía. No se movió hasta que el sol le cayó encima, acariciándole las manos, besándole el rostro, cubriéndola de besos de oro, reviviendo el frío de aquel cuerpo que parecía extinguirse.

Yo no podía pintar: no veía el cuadro, no veía á otra cosa que á ella. Quieta, recogida y trémula, parecía que las otras flores la miraban, y todo parecía mirar la figura, y á mis ojos todo desaparecía, y ella era todo el cuadro. El resto solamente formaba aureola, servía de fondo, de cielo azul. Las plantas, las flores, las paredes pintadas, la sombra de la trepadora, la luz del sol, todo, todo se fundía, todo se iba esfumando en torno de aquella nota tan triste, de aquella flor más triste y más vívida que las otras, que inclinaba el cuello como lirio.

Instintivamente, como si pintase una flor más en el cuadro, comencé á retratarla sin que ella se diese cuenta; y no es posible describir la mezcla de dolor y egoísmo de pintor con que se buscan todos los pliegues del sufrimiento, las señales de la muerte que se acerca y los colores que se van perdiendo cuando se está ante un modelo. En aquella ansiedad terrible no se ve más que la finura del color; de aquellas buenas enfermas, á medias tintas violáceas que se pierden en esfumaciones finísimas: el color, la forma exterior y la expresión de las angustias del alma. Y mientras la pintaba con crueldad inconsciente, la pobre enferma no me parecía sino una figura, algo de belleza macabra, la naturaleza muerta, estupendamente hermosa.

A poco rato se movió y sonrió, dando á entender que se había dado cuenta de que ahora la estaba copiando; pero siguió tranquila, consintiendo en que yo continuara mi trabajo. Luego, haciendo un esfuerzo, se levantó y se acercó al cuadro, y mirándole fijamente exclamó:

—¡Dios mío! ¿Tan destruida, tan enferma estoy?

—No, señorita. Es que apenas la he esbozado, es que ..

Se alejó.

Cuando estuve ante la ventana, sin pensar que yo la observaba, la veía tomar un espejito y mirarse largamente; me pareció que suspiraba, y luego se dejó caer en su asiento, con la mirada fija en el cristal.

***

—¡Si me hubiese usted conocido hace tres meses!—dijo al día siguiente á la misma hora.—Entonces habría podido decirle: ahora sí me puede usted hacer un hermoso retrato. ¡Tan alegre, tan risueña que era! Todo me hacía reir. Mi hermana tenía que reñirme á cada momento, pero en vano.... Para el baile era yo la habilidad misma. ¿Ve usted este traje? Lo llevaba puesto el día de la última fiesta. ¿Quién lo diría, eh? Era el primer baile á que yo asistía, y bailé todo, todo: no estuve quieta ni un momento! Dicen que eso fué lo que me hizo mal; pero yo no lo creo. Me oprime esta tos, que dicen que no tiene importancia alguna; pero yo no sé, no sé qué pensar. A veces creo que no será nada; mas otras veces me viene un terror de morir, que lloro constantemente, yo que jamás había llorado! ... Pero no sé por qué le refiero á usted estas cosas....

—Tenga usted valor, que no tardará en curar.

¿Acaso es usted médico?

—¿No ve usted que soy pintor?

—Sí, lo veo; pero lo pregunté por broma. ¡Cuánto me gusta la pintura! ¿Ve usted? Si yo fuera pintor, pintaría siempre cosas alegres; bosques llenos de sombra, panoramas, casas nuevas y señoras hermosas y bien vestidas, y.... ¡qué sé yo! cosas que fuesen alegres. ¿Quiere usted que vaya á sentarme?

—Como usted quiera. Yo voy ahora á pintar las flores.

—¡Pobres flores!—dijo pasándoles la mano por encima como para acariciarlas y yendo á sentarse á su lugar.

—¿Ve usted? Me parece hoy estar mucho mejor. ¡Al fin podré ir á bailar!—me dijo después, riendo con tristeza infinita.

¡Pobre muchacha! Poco después de haberse sentado le atacó la tos, aquella tos que parecía salir de lo más profundo de sus entrañas, una tos que parecía arrancarle la vida dejándole el alma deprimida. ¡Pobrecilla! Vi que le brotaron dos lágrimas y corrieron á lo largo de su rostro; y así, con la cabeza baja, permaneció en actitud de ensueño. ¿En qué pensaba? Acaso no pensaba, ó pensaba vagamente; y nada era más amargo que aquella tristeza hecha de ensueños confusos, de dudas, de presentimientos extraños; aquella tristeza sin nombre, que era como una gran nube que envolvía el alma y que dejaba el corazón entre brumas, que parecía el ocaso del sol de la vida, el crepúsculo y la nostalgia de las cosas desconocidas. ¡Morir! A los diecisiete años morir y sentirse morir cuando se abre la ventana llena de luz y de esperanza y tener que decirse á sí misma: "En un mes, en ocho días, quizá mañana, tendrás que despedirte no sólo de lo que amas, sino también de todo lo que habrías de amar!"

Pero ¿por qué habría yo comenzado este cuadro?

Luego, permanecía pensativa; yo, contemplándola con el pincel inerte. Me parecía como si fuese una clepsidra llena de gotas de sangre.

«Ahora no faltan más que cinco—pensaba; ahora cuatro, tres, dos». Y llegando á uno, decía para mí: «Ahora caerá de su corazón la última gota y ella quedará muerta sobre los tiestos de flores».

—¿En qué piensa?—me preguntó de improviso como si leyese en el fondo de mi pensamiento.

Estoy muy contrariado porque el cuadro no me resulta bien.

—¿Será que no estoy bastante quieta?

—Sí, usted está quieta; hablo del fondo, de es-



te azul del patiecillo. Pero no se moleste usted, descanse.

—¡Oh, pronto descansaré bastante!

Para darle valor estuve por decirle una broma; pero viendo su mirada resignada y convencida, la broma se me ahogó en la garganta y solamente volví el rostro como si me ocupase atentamente del cuadro.

***

Al día siguiente no bajó al patiecillo, ni al siguiente tampoco. Al otro día la vi tras la vidriera. Sonrió y me saludó; á su tos los vidrios se opacaron, y ella, con su mano descarnada, los limpió y después se retiró al interior de la pieza.

Un día vino su médico, y como yo lo conocía, entablamos conversación, mientras ella, desde arriba, con sus grandes ojos de enferma, espiaba tratando de sorprender una seña, un ademán, un movimiento que la sacase de su duda. El médico me dijo que no volvería á verla otro día.

Yo no faltaba ningún día. Una corriente de simpatía me llevaba allí y el cuadro casi no me servía sino de pretexto. Veía yo pasar á las amigas de ella, á la hermana, y muchas veces salía sin haber visto á nadie; cuando un día ella bajó y me dijo: «Vengo á que termine el cuadro».

Ya es tiempo—me atreví á responder.

Pínteme usted, replicó sentándose en el sitio acostumbrado. Jamás la había visto tan contenta como aquel día: todo era hacer proyectos para el porvenir y edificar castillos en el aire. Cuando estuviese curada, cambiaría todas las flores del jardín, sembraría muchas rosas y muchos claveles. Nada de lirios, porque cuando se marchitaban tenían un aspecto muy triste. Se haría un vestido color de rosa, parecido al que tenía una amiga suya, y cuando llegase la fiesta del país, no dejaría de concurrir á ningún baile. Sí: volvería á bailar, y quería divertirse y vivir, sobre todo vivir, porque no era justo morir tan pronto. Quería regar las flores, y la viuda y yo tuvimos que regarlas. Al recibir el agua parecía que revivían agradecidas, y ella las miró de modo tan misterioso, con mirar tan vago, que su mirada pareció todo un mundo secreto de dudas y esperanzas.

***

No volvió á bajar al patiecillo.

—¿Quiere usted verla? me preguntó un día la hermana mayor.—Está muriendo; pero usted la encontrará levantada.

Subí y la encontré rodeada de sus amigas, todas jóvenes, todas alegres, vestidas de claro: flores de primavera junto á una tumba, como un vuelo de alondras junto á un pajarillo trémulo, un pajarillo con las dos alas plegadas, con el estertor de la agonía.

¿Ha terminado usted el cuadro?—me dijo todavía.

—Sí, ya está concluído.

Si es así, ahora puedo morir.

Pero ¿por qué dice usted esas cosas?

—¡Por reir!......En verdad no he estado nunca tan bien, -murmuró. Y permaneció como adormecida.

***

No despertó más.

Blanco el féretro, las amigas vestidas de blanco, pasando por la blancura del camino: eran los funerales de un lirio. Con las flores del jardincito la hicimos una corona, que depositamos sobre el féretro, y si me hubiese atrevido á ello, le habría puesto también el cuadro.

Se habían ido el fondo y la figura, y de aquel patiecillo azul, antes tan alegre, no quedaban hoy más que cuatro paredes. Pequeño como era, parecía una capillita azul, abierta y desmantelada; un fondo de mes de María desnudo y empobrecido por el viento del invierno. Todo en derredor estaba quieto: arriba la trepadora colgaba como desvanecida; aquí el sol sin reflejos; en lo alto una ventana abierta y vacía.

....

Mucho tiempo expuse el cuadro, y se me dijo que alguno de los parientes había preguntado el precio.

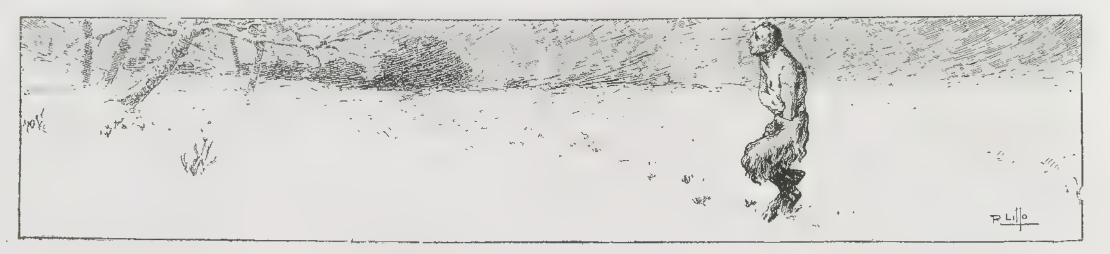
Eran unos primos y fuí á buscarlos. ¡Pobre gente! Quizá querían tener un recuerdo de la pobre niña muerta!

—Verá usted,—me dijeron;—la casa que usted conoce la teníamos en venta; y como algún conocido nuestro en América ha hablado de comprarla, quisiéramos mandarle la pintura, (si acaso usted no quiere mucho por ella), á fin de que puedan ver cómo es la casa.

—¿Y la niña?

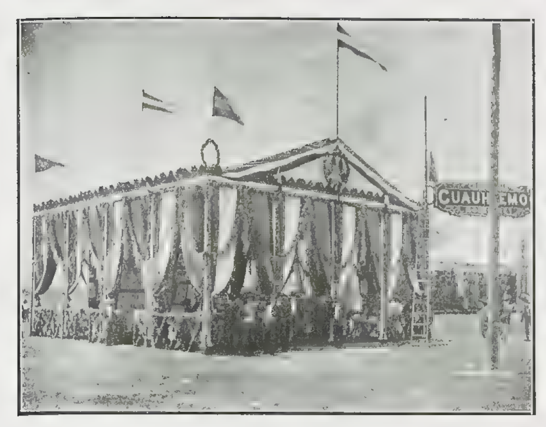
La niña .. .¡oh! la niña no importa: la borraremos

Santiago Rusiñol.



La Cervecería Cuauhtemoc

Ofrece un Banquete á los Periodistas.





Puestos levantados por la cervecería «Cuauhtemoc» en las fiestas de Covadonga en Puebla.



La ya prestigiada cervecería «Cuauhtemoc», de Monterrey, que no hace cuatro meses estableció su agencia en Puebla, donde ya otras compañías habían sentado sus reales, pero á las que está derrotando á gran prisa, ofreció, por conducto de su agente el Sr. D. Luis D'Angelo, un suntuoso banquete á los miembros del segundo Congreso de Periodistas de los Estados, reunido en Puebla á últimas fechas.

A la invitación que el señor D'Angelo hizo á todos los señores periodistas, que representaban á casi todos los periódicos de la República, acudieron aquéllos, celebrándose la fiesta en el aristocrático restaurant «Giacopello», el más elegante de la ciudad.



A las siete de la noche se sentaron á la mesa los comensales, enmedio de la alegría más franca y de la fraternidad más hermosa, y mientras duraba la comida, una buena orquesta dió selecto concierto, siendo aplaudidísima.

El Sr. Lic. Heriberto Barrón, en nombre de la cervecería, ofreció el banquete, y le contestó, dando las gracias, el Sr. D. Carlos R. Menéndez, Presidente de la «Prensa Asociada de los Estados», teniendo frases verdaderamente halagadoras para la cervecería «Cuauhtemoc», á la cual se acordó dirigir un expresivo telegrama de agradecimiento y simpatía, por las atenciones de que hizo objeto á los periodistas.



SR. DON LUIS D'ANGELO,
Agente de la Cervecería «Cuauhtemoc» en Puebla, que ofreció el banquete.

El señor D'Angelo recogió, autógrafos, varios pensamientos dedicados á la cervecería por los congresistas, pensamientos que publicaremos en otro número, concretándonos hoy á hacerlo con el del señor Menéndez que, casualmente, llegó á nuestro poder:



Grupo de periodistas que asistió al banquete ofrecido por la cervecería «Cuauhtemoc».

«La cervecería «Cuauhtemoc» se ha hecho acreedora á la estimación del público mexicano, por la bondad de sus productos y por la cortesía de su Director hacia la Prensa Nacional».

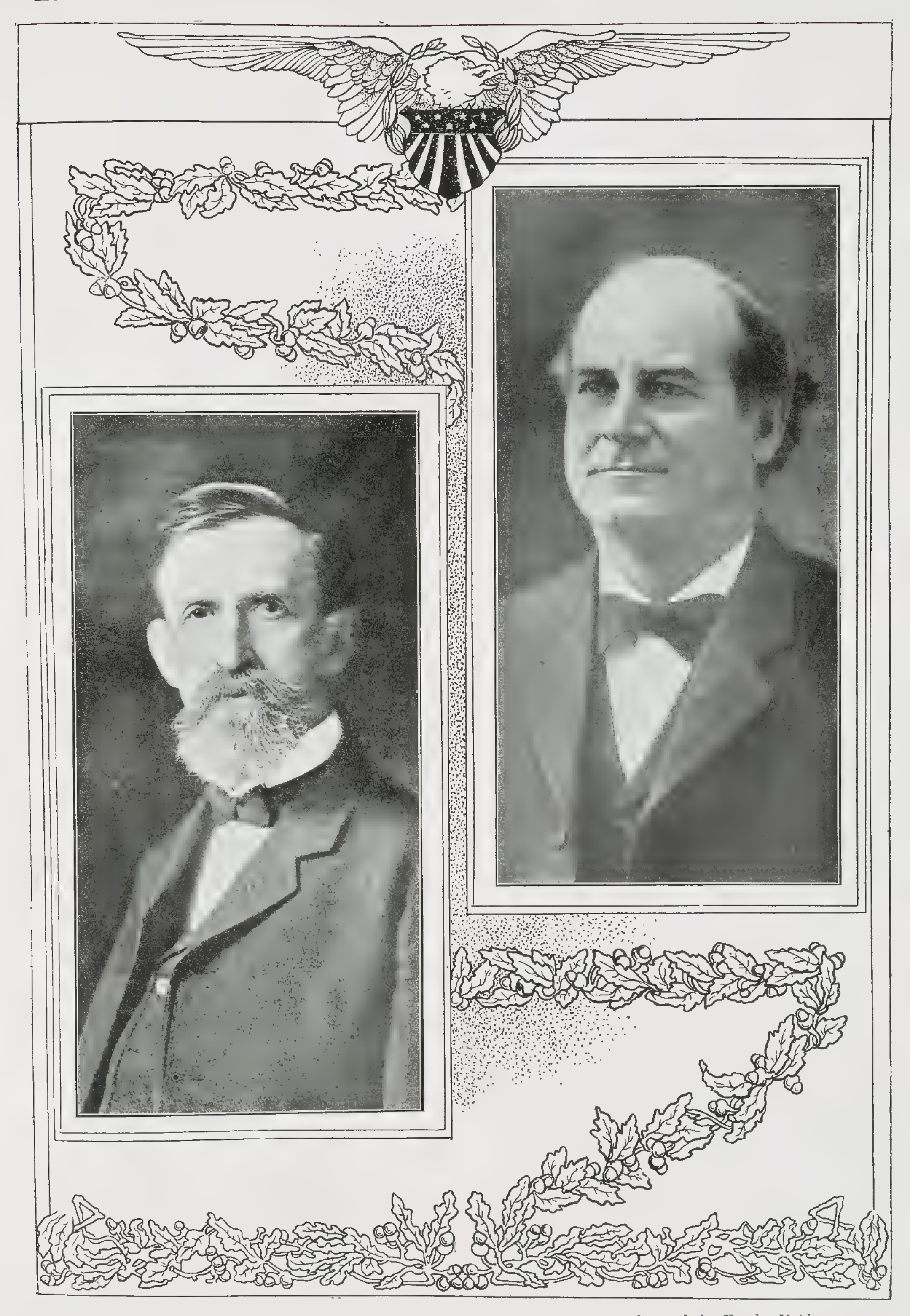
Puebla, Noviembre 4 de 1908.

CARLOS R. MENÉNDEZ.

La cervecería «Cuauhtemoc» obsequió á los señores congresistas hermosos carnets, carpetas de piel de Rusia y billeteras, todo con inscripciones alusivas.



Sres. William H. Taft y James S. Sherman, candidatos á la Presidencia y Vicepresidencia de los Estados Unidos, respectivamente, proclamados por el partido republicano.—Triunfantes en las recientes elecciones.



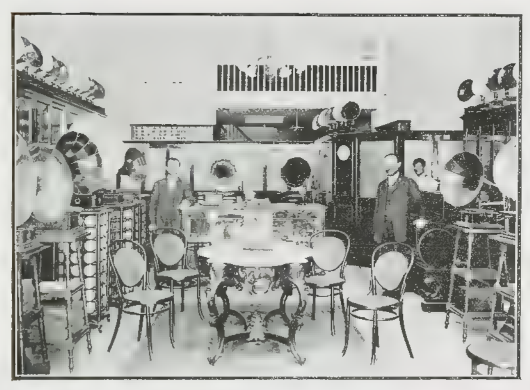
Sres. John W. Kern y William J. Bryan, candidatos á la Vicepresidencia y Presidencia de los Estados Unidos, respectivamente, proclamados por el partido demócrata. Derrotados en las recientes elecciones.

Fonógrafos y Cinematógrafos

PATHE FRERES, PARIS

P. Aveline y A. Delalande, Unicos Concesionarios para la República Mexicana

Almacenes y Oficinas: Calle de Gante núm. 1. Apartado 509. Teléfonos: Mexicana, núm. 1736; Ericsson, núm. 59.



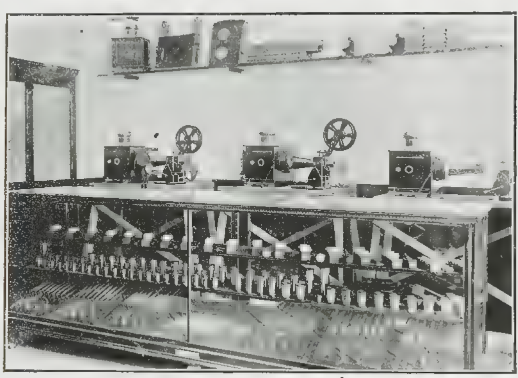
Almacén para ventas al menudeo de fonógrafos Pathé Freres.

Vista parcial del almacén de fonógrafos al menudeo.

La casa P. Aveline y A. Delalande, únicos concesionarios en la República Mexicana de los establecimientos Pathé Freres, de París, fundaron el mes de Febrero de 1906, en la casa número 10 de la calle de Zuleta, un establecimiento para la venta exclusiva de todos los aparatos que fabrica en sus inmensas fábricas de Chatau, Vincennes y Joinville le-Pont [Francia] la Compañía General de Fonógrafos, Cinematógrafos y Aparatos de precisión. [Establecimientos Pathé Freres, de París].

La importancia, siempre creciente, de los negocios que dirigen los Sres. P. Aveline y A. Delalande, acaba de obligarlos á buscar locales más vastos, de los cuales pueden dar una idea las fotografías que ilustran estas líneas, en las cuales se podrá notar, al mismo tiempo, que no se ha descuidado ningún detalle para unir el confort á lo agradable en los soberbios almacenes del edificio QUIRK.

Los señores Aveline y Delalande han hecho coincidir la inauguración de sus nuevos almacenes y oficinas con el recibo de una gran remisión de todos los aparatos creados últimamente por los establecimientos Pathé Freres, tanto en cinematógrafos, cuyos nuevos proyectores con ventanillas automáticas garantizan contra incendio, como en fonógrafos de modelos muy elegantes, y de discos con las últimas impresiones hechas en París, de todas las novedades artísticas (canto y orquestas), que son apreciados en todo el mundo.



Almacén de venta de los aparatos cinematográficos de Pathé Freres.

Oficinas, privado, sala y salón de proyecciones.

COMPAÑIA EXPLOTADORA CINEMATOGRAFICA

Oficinas: Gante Núm. 1 (Edificio Quirk). Apartado Núm. 509 Teléfonos: Ericsson, Núm. 59; Cía. Mexicana, Núm. 1,736.

Los conocidos empresarios, Sres. Enrique Rosas y José Alva, han formado una sociedad mercantil bajo la razón social que encabeza estas líneas, y han establecido bien acondicionadas oficinas en la calle de Gante número 1.

La casa á que aludimos, digna de mencionarse, se dedica de una manera amplia al alquiler de películas cinematográficas, habiendo invertido dichos señores un buen capital que representan UN MIL OCHOCIENTAS PELICULAS que han aportado, y las cuales se encuentran en perfecto estado de conservación, y harán, por lo tanto, floreciente á esta empresa.

Debemos añadir que bien informados de la importancia de esta negociación, así como del buen orden administrativo que tiene, sabemos á ciencia cierta que esta empresa tiene celebrados contratos de importancia con la casa de los Sres. P. Aveline y A. Delalande, únicos concesionarios de la reputada casa PATHE, de París, así como con otros fabricantes de películas, para comprarles varios ejemplares de cuanto produzcan; por lo tanto, en poco tiempo más será vastísimo el repertorio de esta empresa, la que, según tenemos entendido, está patrocinada por la honorable negociación de los Sres. P. Aveline y A. Delalande, de París.

Hemos estado accidentalmente en el interior de dichas oficinas, y hemos notado un movimiento extraordinario, saliendo continuamente remisiones de vistas para diferentes lugares de la República, cosa que hace presumir la demanda de este artículo; también hemos oido de personas conocedoras en el negocio, que en el momento no hay empresa de esta índole que tenga un repertorio tan variado y tan en buenas condiciones el estado de las películas, y sin duda por esta causa tiene tal movimiento; hemos visto también salones de la Capital, de los más importantes, servidos por los Sres. Rosas, Alva y Compañía ó sea la "COMPAÑIA EXPLOTADORA CINEMATOGRAFICA," y en obsequio de la verdad no deja que desear, tanto sus magníficas proyecciones, como lo variado y novedoso de sus películas.



Uno de los departamentos interiores de conservación de películas.

LA OFENSIVA

Novela original por Alberto Chabrol.

SR. MERLIN,

Doméstico de la casa del señor Marcos Delombre.

25 bis, rue Notre-Dame-des-Champs.

París. (Para la señorita Miette).

¿Tuvo Marcos tiempo de leer esta dirección? Mi mano estaba sobre ella al mismo tiempo que su mirada, según creo; y su mano, casi al mismo tiempo también, cayo rudamente sobre la mía, aplastándola con un golpe seco. Con sólo mi gesto habría él podido saber que esa carta me era personal. . y. . .de orden íntimo. . . . ¡Oh, su voz! no, no era ya su voz, sino una especie de silbido ronco que debe servir desde que el mundo es mundo para todas esas emociones en que se mezclan la cólera y el disgusto.

—¡Déjeme usted ver, Miette, yo lo quiero! ¿Entiende usted? . .

¡No, no la verá! Intentó levantar mis dedos uno á uno; parecía que quería quebrarlos, me hacía sufrir horriblemente. . . nuestras manos izquierdas luchaban. . . . Su fuerza de hombre iba á vencer; pero entonces me incliné sobre la mesa, sobre el á bum, sobre mi mano, sobre la suya, y los apreté cuanto pude con mi rostro. Oí á Marcos gritar mi nombre como si le hubiera hecho un mal atroz, como en la queja de un herido cuando la herida le irrita toda el alma . . Y me causa pena haberle parecido tan mala, me causa pena mi loca resistencia; pero tenía miedo, ¡oh! tenía miedo de ceder y todo esto me obligó á hacer esta cosa extraña, inaudita, de besar la mano de Marcos en una súplica desesperada

Marcos lanzó un grito no menos extraño que mi beso, que me heló de pies á cabeza, en tanto que arrancó su mano de mis labios y la sacudió como si le hubiesen hecho una quemadura dolorosa. Le ví que fué á caer en un sillón en que quedó postrado un momento con la cabeza en las manos. Y cuando retiró su rostro me parecía pálido hasta los labios. . . . Me pareció que iba á morir de disgusto y de espanto. . .mis dedos permanecieron incrustados en la carta sin que mi voluntad interviniera entonces para nada. . . . Marcos me habló en voz baja que apenas reconocí. .

—Después de. . . .lo que acaba usted de hacer, Miette, usted debe comprender que si no me da esa carta en el instante mismo, todo está concluido entre nosotros . . . para siempre!

¡Oh, cómo pudo creer que yo le desafiaba! ¡Cómo! Apenas tuve la fuerza de murmurar:

—¡Mañana!

Se irguió, y con los ojos inmensamente abiertos y el rostro crispado, me lanzó estas terribles palabras:

—¿Mañana? ¡Mañana como hoy, como siempre, usted mentirá! ¡Usted es la mentira misma, la más peligrosa simuladora que he conocido! . . . . ¡Salga usted de aquí, criatura cruel! ¡Criatura perversa! . . . .

Hubiera querido saltarle al cuello, pedirle perdón, ó más bien explicarle que no tenía nada que perdonarme... Pero este arrebato de un hombre que me era tan poco familiar me fulminó. . . . . . No sé cómo pude llegar á la puerta que me designaba todavía por el movimiento feroz de su brazo.

* * *

Y ahora, todo está concluído. . . . . . Después de haber apenas tocado su almuerzo, Marcos se vistió inmediatamente para dirigirse, según parece, á una matinée en la casa de la señora Lambrecy. Regresó como hombre libertado á su novia, á su círculo, á quien no pone entre ella y él el abismo del misterio, que no se goza con su ternura como parece hacerlo la audaz Miette.

¡Dios mío! ¿por qué me negué todavía á hablar? ¿Por qué? . . ¡No sé! ¡lo amo, lo amo como no sospechaba que se pudiera amar cuando me atreví á tomar *la ofensiva* frente á frente de aquel á quien mi tio quería convertir en mi prometido, mi esposo! .

¡La ofensiva la encontraba tan sencilla cuando bajé de mi peñón de Angles! y ahora me parece un acto de demencia increíble. . . . Marcos lo juzgará así, sin duda, cuando haya leído la confesión que acabo de escribirle, y hoy tendrá, menos que nunca, el deseo de llamar su esposa á la aventurera Enriqueta de Angles. . . .

Y, por otra parte, ¿qué esperar? . . . . El dijo que todo estaba concluido entre nosotros, y, para cumplir su palabra, no regresará esta tarde, sino después de que se haya comprometido solemnemente. . . .

¡Oh, Dios mío! ¡Dios mío! ¡Se necesitaría un milagro! Pero ¿cómo no pensé ya en ello? Hay, en pleno corazón de la ciudad, un lugar escogido á propósito donde se hace el milagro á la luz del mundo. En otro tiempo, cuando era yo pequeña, encontrábame mortalmente enferma de escarlatina y fuí salvada por un voto que mi madre, separándose un momento de mi cuna, fué á hacer ante el altar de Nuestra Señora de las Victorias . . ¿Por qué no sería yo escuchada como lo fué ella? Cierto, pedir el amor de Marcos, es pedir algo más indispensable que la vida misma . . .

—Merlin, ve á buscarme un carruaje, te lo suplico.

—¿Un carruaje? . . . . ¿Dónde vamos?

—Tú solamente hasta el primer sitio de coches, y yo . . voy á Nuestra Señora de las Victorias.

—Pero ¿te acompaño?

—No; es inútil . . El cochero me volcará tal vez; pero no me comerá. . . . mi primo podrá venir más pronto de lo que pensamos. . . y tendrá necesidad de hablarte. . .

Merlin murmuró muy bajo que si el señor al llegar tenía necesidad de hablar á alguien, no había de ser, ciertamente, á él .

—¡Todo esto dará lugar á nuevos embrollos!—gimió él en voz alta con los ojos al cielo. Y luego, tú sabes, yo estoy ya cansado. . . . ¡Entre lo que se debe y lo que no se debe decir! .

—Pero tú no tienes nada que ocultar de mi visita á Nuestra Señora de las Victorias

EL DIARIO DE MARCOS.

Jueves 3 de Enero por la noche.

Desde hace mucho tiempo el amor sentimental no era para mí ya más que un escollo, salvado para siempre por fin! La que en el amor de mi primera juventud se complació en torturar mi corazón, no había abandonado su víctima sino después de haberla dejado muerta: por lo menos lo creyó, y yo lo creí también y llevaba mi corazón en mi pecho, lo mismo que en una tumba. . . . ¿Qué ha sido necesario para realizar la milagrosa resurrección? que se aproxime un dedo de niña que ha hecho palpitar, que ha hecho gritar, que ha hecho salir á ese muerto más vibrante y más vivo que nunca!

Llamo en vano á mis recuerdos en testimonio: jamás he temido la vida tanto como hoy; nunca he esperado tanto de ella como esta noche, y tiemblo todavía en este momento por mis temores y por todas mis esperanzas.... ¡Oh, Miette! ven pronto á disipar las unas y á cambiar las otras en alegrías definitivas, pequeña hada para quien las metamorfosis no son más que un juego banal.

Mas, ¿por qué hablo de metamorfosis? No; Miette es todo lo que es á la vez. Esta mañana, durante la escena más extraña en que jamás haya yo tomado parte, cuando Miette depositaba en mi mano ese beso terrible, sí, verdaderamente terrible, y al mismo tiempo me rehusó un solo testimonio de su confianza, en un momento en que la expulsé por fin; sí, en ese momento acaso no veía yo su alma de joven, blanca como un traje bautismal, y á la que un hombre privilegiado entre todos correspondía enseñar el bien, el mal, la vida y el amor. . . .

Sin embargo, había yo pronunciado las palabras irreparables. Todo estaba concluido entre nosotros. . . .

Me vestí después de almorzar, anunciando á Merlin mi intencion de dirigirme á la matinée musical y danzante que daba hoy la señora Lambrecy. Miette vería en ese hecho la confirmación de su desgracia final. Podría dejar mi casa sin hacer esfuerzo para revelarme los misterios que había ocultado á su capricho; regresaría á su pequeña aldea muerta; esperaría la conclusión funesta de su novela con ese cobarde enamorado que suspira, pero á quien las preocupaciones sociales intimidan, y que no teme exponer la reputación de una niña tan bella y tan pura.

Pero de repente, casi á la puerta de la casa de la señora Lambrecy algo me dijo que no debía penetrar en esa fiesta, que daría en ella el espectáculo de un fantasma, que helaría el gozo de las jóvenes, que espantaría á todas esas criaturas de cintas y encajes que revoloteaban ya en brazos de sus parejas, y que, en fin, tendría que irme á refugiar hasta la antesala, ó bien retirarme definitivamente.

—¡Cochero, al bosque!

Me hice conducir á los lugares desiertos, más allá del steeple-chase. Era un dia frío y gris; no había bruma y, sin embargo, la melancolía del cielo envolvió los árboles, los setos, con una especie de velo intangible, bajo el cual toda la naturaleza (porque la primavera que debe libertarla está lejos, muy lejos,) parece oir suspiros de amor ansiosos. . . .

¡Y yo mismo suspiro y amo! y Miette, esta primavera adorable, se retira, se retira sin cesar después de haber venido á soplar en mi corazón esperanzas de dicha. . . . . ¡Oh misteriosa niña! ¿quién eres? ¿Es posible que un humilde campesino te haya recibido del cielo en su morada rústica? Tal vez una trágica historia de amor causó tu nacimiento, tal vez no tuviste más que una madre adoptiva en la hermana de mi viejo criado, y esto explicaría los prosternamientos increíbles del buen hombre, lleno, á la vez, de compasión y de respeto para una criatura noble y desdichada. . .

¡Ah! si no hubiera más que este secreto en tu corta existencia, Miette, y si fuera este secreto el único que tuvieses que darme á conocer mañana, esperaría á mañana con una impaciencia llena de sonrisas, sabiendo que no tendría que conocer la parte que los otros han tenido hasta hoy en tu destino! . . . .

Mas ese hombre de allá . . . ese hombre á quien escribe y que le escribe. . . . Pues bien, no. Una vez más, su beso en mi mano, este verdadero beso de amor no me ha sido dado por labios que conocían ya el amor. . todavía una vez, Miette soñó, no ha amado. . . . y ¿quién sabe si esa carta que me ha ocultado por un procedimiento tan extraño no fuera una carta de adios que hubiera impuesto ella misma? . . . .

¡Ah! por qué pronuncié esta especie de maldición con la que expulsé á Miette, por la cual la ví arrastrarse hacia la puerta, expresando en su rostro un increíble terror de niña y casi un dolor de mujer . . Puesto que me costaba tanto esperar hasta mañana, ¿no me correspondía provocar sus confidencias inmediatas, comenzando yo mismo por la confesión de mi ternura, y, en lugar de hablarle de convento y de conservatorio, hablarle de nuestro matrimonio?

¡Ah! ¿Quién sabe si la niña enloquecida no habrá obedecido demasiado á mi orden de esta mañaña? ¿Quién sabe si no se ha marchado ya? ¿Quién sabe si no ha salido para siempre de esta casa cuyo dueño la trató como esclava, que le debiera todo, hasta los secretos íntimos de su corazón? . . . . ¡Miette perdida para mí! ¡oh! ¡gran loco! que me he hecho este dado irreparable. . . .

De repente cesé en mi vagar lento y sin objeto y luego me entregué á una marcha forzada para aproximarme á los lagos, donde tendría oportunidad de encontrar un coche que regresara vacío y que me condujera en veinte minutos (quizá no demasiado tarde) á la calle Notre-Dame-des Champs.

Sin duda merecía yo ese castigo; tuve que andar á pie hasta la estacion de Passy; sofocado, con la boca seca, menos por la carrera que por la angustia; apenas si pude dar mi dirección al cochero al subir al primer carruaje que encontré frente á la estación.

El volver á ver mi casa con su aspecto de solidez perfecta, bastó para poner mi corazón en calma. . . . ¡Qué terrores quiméricos! Como si mi buen Merlin no estuviera allí para hacer oir la razón á Miette en caso de que la cólera la hubiera impulsado á alguna resolución loca. . . .

Entré en el salón: todo estaba allí en buen orden, aun el arpa que, erguida en su sitio, parecía llamar la caricia de las manos de Miette; el sotabanco estaba silencioso: ¿acaso esperaba yo que Miette saludara el ruido de mis pasos cantando un himno de triunfo?

Llamé, y en seguida fuí á instalarme en mi bufete, donde todavía estaban extendidas varias de las hojas escritas por Miette. Merlin tardó en venir. ¿Tal vez Miette le habría dicho todo, y tal vez estaba disgustado conmigo por la severidad con que traté á esa niña hacia la cual sentía una indulgencia inagotable? . . ¡Qué! ¿se negaría á continuar a mi servicio? . . . ¡oh, gran Dios! ¿se habría marchado llevándosela? .

¡Respiré! Merlin se tardó un poco, pero al fin se aproximaba á lo largo del corredor; su mano tomó la perilla de la puerta . . . fingí leer con atención.

—El señor llama?

—¡Ah! . . . Merlin, favor de decir á Miette que le ruego suba un momento. . . .

Escogí esta fórmula para que Miette no se diese cuenta de mi disposición actual. Pero Merlin no cerraba la puerta y su tosecilla ronca me hizo volver la cara. Veo su gran rostro lunar enteramente rojo.

—¿Qué hay, Merlin? .

Tosió otra vez y luego me contestó:

—Señor, es que Miette no está en casa.

Me puse en pie de un salto y á dos pasos de él, que retrocedió hasta el corredor.

—¿Se ha marchado? ¿se ha marchado?

—¡Ha salido, señor!

—¿Salió? . . . . y la dejasteis salir sola? ¿á esa joven, á esa niña?

—Señor, yo mismo la puse en un carruaje.

—¿En carruaje? ¿y dónde la llevará ese carruaje?

—Pues donde quería ir, supongo. . . . á Nuestra Señora de las Victorias.

Con esta seguridad, el pobre hombre, que se había visto de nuevo cerca del escollo de la mentira tan difícil de evitar, salió para irme á traer el carruaje.

Helo aquí ante la casa... Mi toca, mi bolero, mis guantes. . . ¡Oh, con qué fervor voy á orar . . .arrodillada en las baldosas . y si la Santa Virgen me escucha, si me abre de par en par el corazón de Marcos, yo le daré, como ex-voto, un gran corazón de oro con nuestros dos nombres trazados encima por un pequeño cordón de perlas .

El estupor me paralizó la lengua cuando menos un minuto largo. De repente veía cosas extremadamente obscuras.

—¿Miette fué á Nuestra Señora de las Victorias? . . . ¿y con qué objeto, dime? pero, ¡habla, pues! ¿con qué objeto? . . .

—Pero, señor . . . esto no tiene nada de extraordinario . . .cuando va uno á la iglesia es para rezar, ¡me parece!

A esas palabras, me acerqué al pobre hombre que se retiró todavía más, y exclamé:

—¡Las iglesias en París se usan también para citas! ¿Oyes tú, estúpido?

Pero entonces el rostro de Merlin se puso verdaderamente lunar, porque se volvió lívido por esta acusación dirigida hacia su adorada sobrina.

—¡Oh, señor! ¡Si usted no fuera el señor! . . ¡Decir que Miette tiene citas! . .

Su cólera, que comenzaba á gruñir tras su respeto, no disminuía en nada mi propia cólera; le repliqué en voz todavía más alta:

—¡Y tu sí te imaginas, por tu debilidad inaudita, hacer la felicidad de tu sobrina! . . . En fin, tú no negarás que este amor lo tiene en el corazón, puesto que tú has pagado con tu propio dinero el obsequio que ella compró en casa de Boutigny? Entonces, á menos que no estés todavía (ó hayas vuelto) á la infancia, no puedes ignorar que un enamorado no se deja despistar fácilmente... Y esta carta que tú mismo entregaste á Miette esta mañana, esta carta que guardaba cuidadosamente en un album, ¿puedes tú negar que se trataba en ella de la cita de hoy? . . . . ¿Puedes? ¿Te atreves?

A mi diluvio de apóstrofes, Merlin agitaba los brazos como un atontado. . . . . . Se aprovechó de que me detuve para tomar aliento y me respondió:

—¡Oh, yo, señor, no niego nada! Y lo he dicho delante del señor, Miette sabe que me lavo las manos en todo.

El cinismo de esa confesión que me renovaba, en efecto, me petrificó; decididamente el buen hombre está perdido. Me crucé de brazos para impedir que, siguiendo mis impulsos, le sacudiera de los hombros, y con acento justiciero le pregunté:

—¿El honor de tu sobrina está de por medio y tú te lavas las manos? . . . .

Alzo las manos abiertas como para rechazar el espectro de la locura y exclamo:

—¡El honor de Miette! ¡El honor de Miette!

Después le ví calmarse, y con el brazo tendido hacia la ventana, agregó con vehemencia menos brusca:

—¡Pero si allí está Miette! He oido un coche en la puerta. . . . Pues bien, que el señor se explique de una buena vez con ella de todos estos misterios, y que la vuelva yo á llevar allá, de donde no debía haber venido nunca, porque, si esto dura un poco más, nos volveremos los tres locos de atar.

Mientras tanto escurrió el bulto. Y yo, tan rabioso como podría estarlo según su predicción, me precipité á la ventana y la abrí en el momento preciso en que Miette abría la puerta del patio. Aunque el día comenzaba á caer, ví bien bajo su rostro exquisito, semisonriente, y su ademán al cerrar la puerta era el de una persona ocupada en pensamientos enteramente serenos.

—¡Miette!

Alzó los ojos hacia mi observatorio, la ví estremecerse ligeramente; luego, dócil, en lugar de dirigirse al sotabanco, subió con el mismo paso tranquilo (su paso de señorita) la escalera.

Hice encender la luz eléctrica, porque antes de que me hablara quería sorprender la verdad en su fisonomía y abrí ante ella la puerta del salón. Antes de volverla á cerrar le arrojé con los dientes apretados la pregunta que me ahogaba desde hacía dos minutos:

—¿De dónde viene usted?

Ella parecía temerosa de mí como en la mañana; sus labios temblaban; sin embargo, me respondió con cierta firmeza:

—Pues, de Nuestra Señora de las Victorias . ¿No se lo han dicho á usted?

—Sí, me lo han dicho, al mismo tiempo que me han hecho recordar que las iglesias son para rezar. . . . solamente, Miette, yo estoy cierto de que se reza con más fervor, y también más largamente, cuando rezan dos juntos, ocultos tras la sombra de un pilar . . .

Miette murmuró:

—¿Dos juntos?

Calló un instante, y después, sorprendiendo mi pensamiento, lanzó una exclamación palideciendo más, y se dirigió hacia la puerta. Su mano estaba en la perilla; pero, al mismo tiempo, mi mano se apoyó en la suya, impidiéndole abrir. Me puse á hablar, y mi voz no era más que un cuchicheo ronco:

—Confiésemelo usted, Miette:—si usted estaba sola en Nuestra Señora de las Victorias, ¿es que habrá ido a rezar por aquel á quien ama?

—Sí . . y que él no me ama

(Concluirá.)

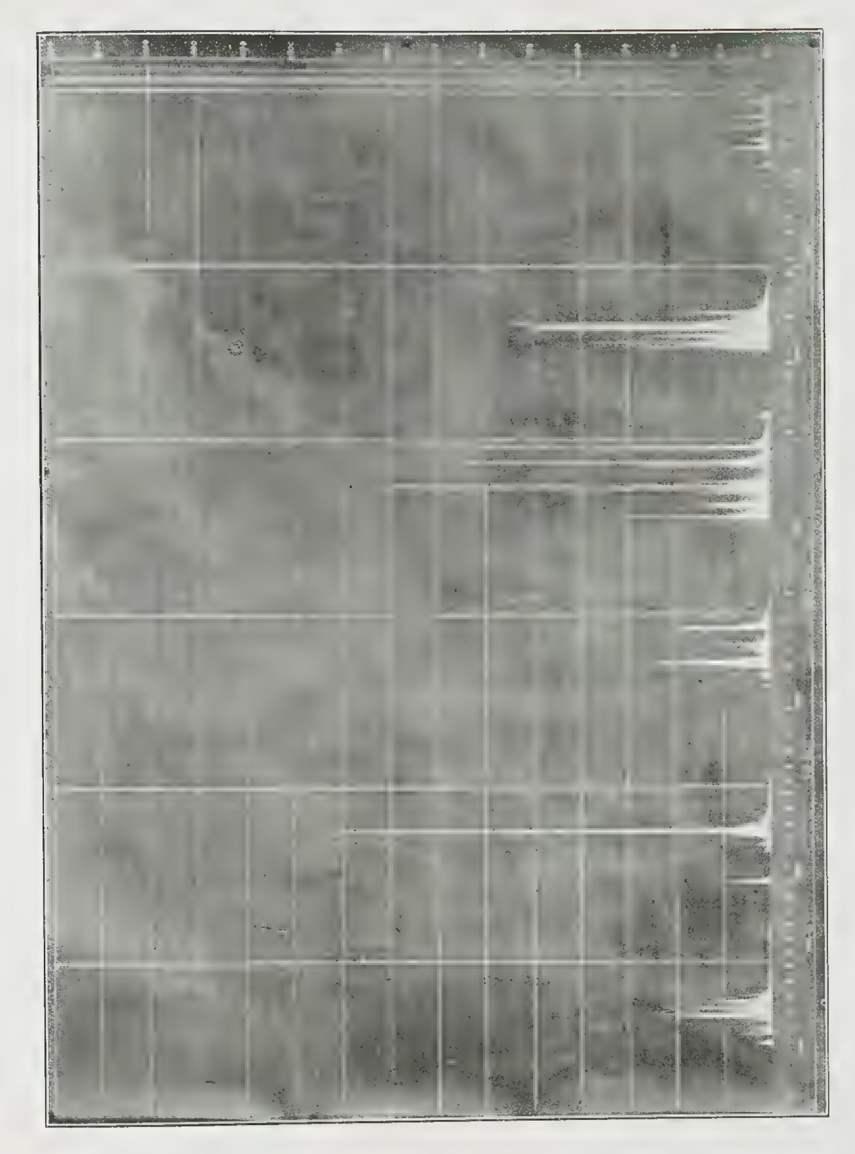
LAS AGUAS

Este diagrama muestra el caudal de agua que bajó por el río Nazas durante los meses de los años que se expresan por las iniciales correspondientes á lo largo de esta escala. El volumen de agua está expresado en la escala que se ve en la parte superior de este grabado. Las figuras en blanco señalan dicho volumen de agua. Por estas figuras se ve claramente que mientras en unos meses el lecho del río está seco ó casi seco, en otra temporada del año, que corresponde siempre á los mismos meses, el caudal de agua que baja por el río es sumamente considerable. El diagrama ha sido dibujado con los datos obtenidos experimentalmente y con toda exactitud durante los años referidos.

Publicamos el presente diagrama que pone de manifiesto, por manera gráfica é incontestable, el despojo de que han sido víctimas los algodoneros del Nazas en virtud de un acuerdo administrativo que amenaza con la ruina á una de las regiones más laboriosas y ricas del país.

En efecto, los agricultores de la región alta han sido privados de las aguas del Nazas en el período del 20 de Agosto al 20 de Septiembre. Como el diagrama lo evidencía, esas son precisamente las aguas que más aprovechan á los agricultores despojados, pues son las aguas de preparación, sin cuyo riego toda siembra es imposible. En el mes de Octubre y los que siguen, el agua del Nazas es muy poca; pero aunque mucha fuere, de nada servi-

DEL NAZAS



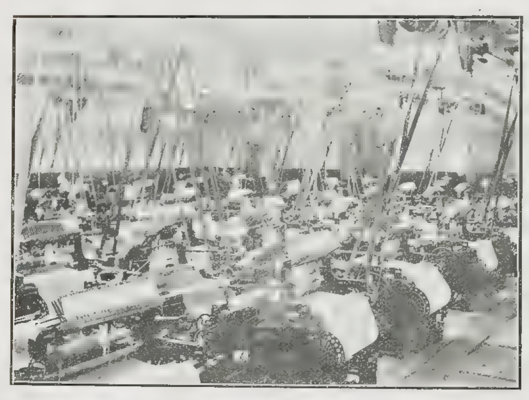
Este diagrama muestra el caudal de agua que bajó por el río Nazas durante los meses de los años que se expresan por las iniciales correspondientes á lo largo de esta escala. El volumen de agua está expresado en la escala que se ve en la parte superior de este grabado. Las figuras en blanco señalan dicho volumen de agua. Por estas figuras se ve claramente que mientras en unos meses el lecho del río está seco ó casi seco, en otra temporada del año, que corresponde siempre á los mismos meses, el caudal de agua que baja por el río es sumamente considerable. El diagrama ha sido dibujado con los datos obtenidos experimentalmente y con toda exactitud durante los años referidos.

ría, pues el riego que proporciona es secundario y, sin el primero, el de preparación, es completamente inútil. ¿De qué puede servir que el agua aniegue los terrenos en donde el germen se ha perdido? Los lectores apreciarán toda la fuerza del documento gráfico que publicamos, hecho con datos exclusivamente oficiales. La cuestión de las aguas del Nazas, la más palpitante de las que inquietan hoy á la opinión pública, encierra un importantísimo problema, que lesiona derechos individuales y puede poner en peligro la propiedad privada, y repercutirá, sin duda, aun en el terreno del crédito nacional en el extranjero.

En estos momentos hay gran agitación entre los agricultores, para quienes este asunto es de mucha trascendencia. La República entera está pendiente de la solución.

"LA AMERICANA"

Gran Fábrica de Hilados y Tejidos



Salón de telares.



Un patio de la fábrica.



UNA de las cuestiones más trascendentales de las que se trataron durante el Congreso Católico de León, fué la manera de remediar las necesidades de la clase trabajadora y de los peones de las haciendas, cuyos salarios no están en correspondencia con sus exigencias, situación que se presta mucho para abusos é irregularidades.

La cuestión del vestido, entre otras, ocupa un lugar muy principal entre las que están todavía por resolverse. Así es que luego que nuestro enviado especial al Congreso supo que en la misma ciudad de León existe una fábrica en la que se elabora y se expende con especialidad manta gruesa, propia para el uso de los trabajadores del campo, y que ella se proporciona á los labradores á un precio equitativo, quiso conocer esa fábrica, lo que le fué concedido galantemente por los administradores de la misma.

La fábrica se llama «La Americana» y cuenta con una historia tan larga como gloriosa. Fundada el año de 1877, ha dedicado los treinta y un años de su existencia á mejorar constantemente sus elementos de fabricación.

Dijimos ya que su especialidad es la manta gruesa, propia para vestidos de peones y trabajadores de campo, ramo al que ha dedicado de preferencia sus atenciones y en el que ha llegado á una perfección que, seguramente, no ha sido igualada por ningún establecimiento similar del país

Cuenta actualmente con una magnífica maquinaria inglesa de los últimos modelos y con un amplio terreno, el que ha utilizado con gran tino para la instalación de los edificios que abrigan los diferentes departamentos del establecimiento fabril.

Estos están perfectamente arreglados y en su ramo son, sin duda, de los mejores; son los siguientes: de cardas, de estrechadores, de trósiles y de telares; en el siguiente departamento está instalado un gran motor eléctrico de 85 caballos de fuerza, que es el que pone en movimiento la maquinaria; siguen el departamento de carpintería, el tallermecánico, las máquinas para engomar telas y la de limpiar hilazas y pábilos, la acepilladora y la dobladora.

En el departamento de telares hay setenta y dos máquinas, las que trabajan constantemente.

Los productos de esta fábrica han merecido grandes distinciones y recompensas que le han



Sr. D. Carlos Portillo, Gerente de la Fábrica.

sido concedidas en las exposiciones en las que se ha presentado; entre otras, recordamos una medalla de oro y primer premio en la exposición de Saint Louis Missouri y una distinción igual en el concurso industrial celebrado en la ciudad de León.

Al hablar de la fábrica sería injusto dejar de hacer una mención de las personas encargadas de su manejo, gracias á quienes ha llegado á la envidiable altura en que se halla. Gira el establecimiento bajo la razón social «Viuda de Portillo», y es gerente de ella el Sr. D. Carlos Portillo, hombre hábil y trabajador, á cuya laboriosidad debe la fábrica una gran parte de su actual bienestar y bien cimentado crédito. Igualmente ha contribuido á él el Sr. D. Rafael Portillo, que desempeña el cargo de maestro mecánico de los talleres, en el que muestra gran habilidad, y que sin duda ha cooperado al gran crédito de que gozan los productos de «La Americana» en todo el país.

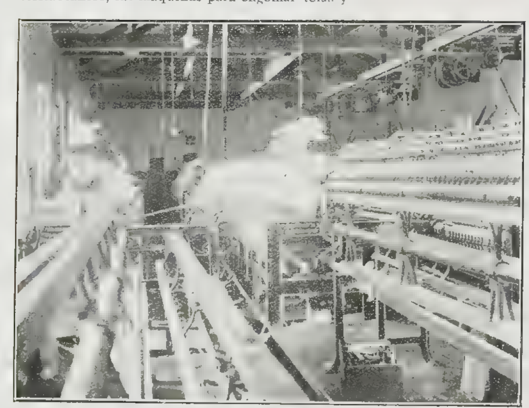
Para dar una idea de la gran demanda que han alcanzado estos productos, citaremos un dato que habla por sí mismo; durante los meses corridos entre el primero de Noviembre del año próximo pasado al primero de Abril del presente, se elaboraron y vendieron en la fábrica 36,432 kilogramos de hilaza y 22,085 piezas de manta.

Para sus trabajos emplea la fábrica á doscientos obreros que disfrutan de salarios altos, si se les compara con los que perciben en otros establecimientos de la misma clase; la mayoría de estos trabajadores son mujeres.

Los amplios terrenos de la fábrica lindan con la calle Soledad Norte, y la entrada de ella está marcada con el número 101 de la misma calle.

Ilustramos las presentes líneas con varias vistas, reproducción de fotografías directas de los diversos departamentos de la fábrica, tomadas durante la visita de nuestro enviado especial.

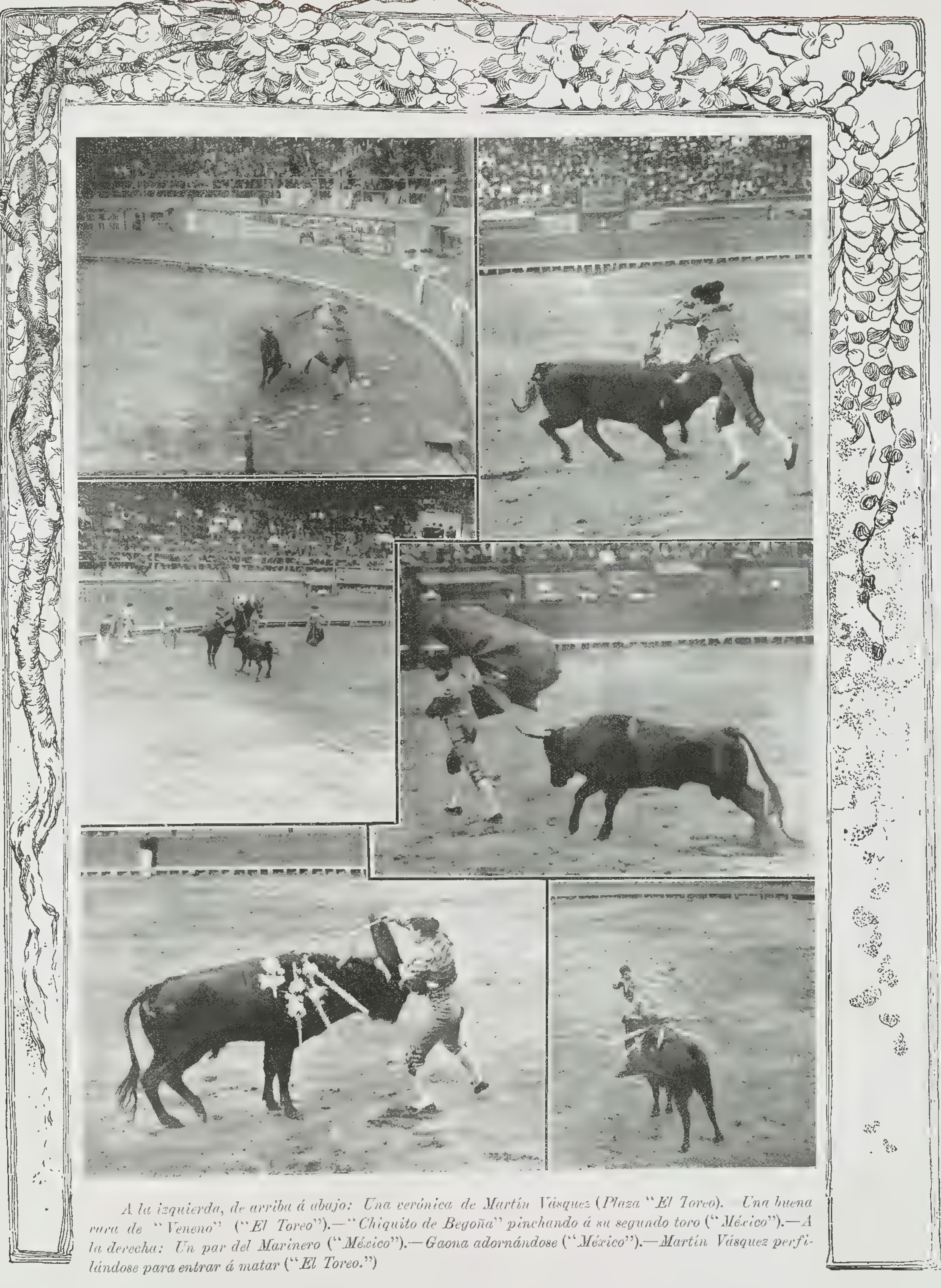
Publicamos también un retrato del señor Gerente, Don Carlos Portillo, de quien ya dijimos que es una de las personas que más han contribuido á elevar á la fábrica y colocarla en el puesto en que se halla, y á cuya amabilidad debió nuestro enviado el gusto de visitar un establecimiento del que no vacilamos en repetir que es uno de los primeros, en su género, en nuestro país.



Salón de trósiles.



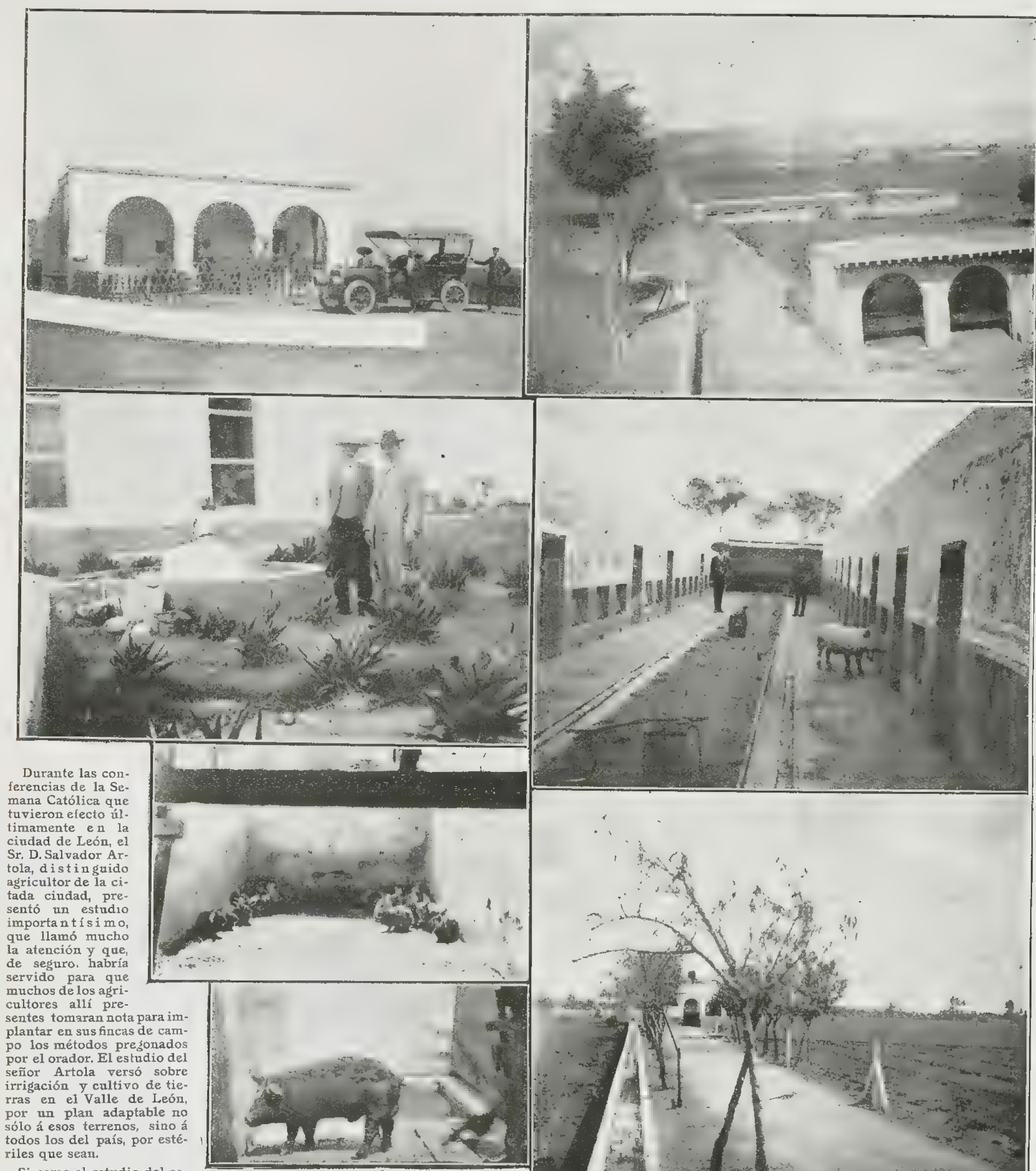
Salón de trósiles y telares.—Vista exterior.



A la izquierda, de arriba á abajo: Una verónica de Martín Vásquez (Plaza "El Toreo). Una buena vara de "Veneno" ("El Toreo").—"Chiquito de Begoña" pinchando á su segundo toro ("México").—A la derecha: Un par del Marinero ("México").—Gaona adornándose ("México").—Martín Vásquez perfilándose para entrar á matar ("El Toreo.")

UNA HACIENDA MODELO

LOS BENEFICIOS DE LA IRRIGACIÓN



Despacho de la hacienda.—Parte de las cementeras desde el mirador de la hacienda.—Bomba arrojando agua á un canal.—Zahurdas con cerdos de razas finas.—Conejeras.—Molino de nixtamal y alfalfares.—Un ejemplar de raza Palanchino.

Durante las conferencias de la Semana Católica que tuvieron efecto últimamente en la ciudad de León, el Sr. D. Salvador Artola, distinguido agricultor de la citada ciudad, presentó un estudio importantísimo, que llamó mucho la atención y que, de seguro, habría servido para que muchos de los agricultores allí presentes tomaran nota para implantar en sus fincas de campo los métodos pregonados por el orador. El estudio del señor Artola versó sobre irrigación y cultivo de tierras en el Valle de León, por un plan adaptable no sólo á esos terrenos, sino á todos los del país, por estériles que sean.

Si como el estudio del señor Artola hubieran sido todos los presentados al Congreso, seguramente los frutos que de él se hubieran obtenido habrían sido más provechosos para los conferencistas y agricultores en general.

El representante de «El Mundo Ilustrado», que apreció en lo que vale el talento y labores del Sr. Artola, solicitó, y fué galantemente atendido por este señor, visitar su hacienda, que se encuentra á unos cuatro kilómetros de la ciudad. Muy importante fué la visita á aquel lugar, en donde se pudo apreciar los trabajos de un hombre laborioso, inteligente y constante.

Las Trojes es el nombre de la finca de campo del señor Artola, finca que abarca una extensión de 180 hectáreas de terrenos planos enteramente los que, debido á la calidad de su subsuelo abundante en agua, ha podido su propietario convertir en una fuente de riqueza, estableciendo un sistema de irrigación artificial por medio de bombas centrífugas movidas por electricidad, y abastecidas por norias á una profundidad de diez metros cuando menos, para tener diariamente nueve metros cúbicos de agua, con los que riegan los terrenos ahora tan fértiles. Hace 14 años, cuando empezaron á trabajarse apenas, costaron seis mil pesos y en la actualidad tienen un valor de ciento cincuenta mil.

El Sr. Artola, que ha merecido los parabienes de todos los agricultores vecinos, que ya lo imitan, es un verdadero agricultor técnico y honra del país.

Las utilidades que saca de su rancho las invierte en mejorarlo cada día, estudiando constantemente todo aquello que pueda ser de utilidad. Allí se admira la canalización y el magnífico sistema de siembras y cosecha de maíz, cebada, trigo, garbanzo, cacahuate, papa, camote, alfalfa en gran escala, etc., etc., cría de cerdos de las mejores razas extranjeras y del país, para los que ha construido zahurdas, invento especial, gallineros y conejeras con las mejores razas y ganzos de Tolosa.

Desde el punto de vista industrial, cuenta la hacienda con molinos de nixtamal que surten á todo el barrio del Cohecillo, que es bastante grande, beneficiando á los habitantes con sus precios bajos. Las habitaciones para peones y empleados son amplias é higiénicas. Reina allí el aseo, orden, moralidad y hábito del trabajo digno de mencionarse y es, por todos conceptos, el sistema de irrigación.

Lástima que no podamos hablar detalladamente de esos trabajos como se lo merecen, porque, en realidad, son muy importantes y hablan muy alto del talento y laboriosidad de su autor.



El Clavicordio de la Abuela

A Julián del Casal.

En el castillo, fresca, linda,
la marquesita Rosalinda,
mientras la blanda brisa vuela,
con su pequeña mano blanca
una pavana grave arranca
al clavicordio de la abuela.

¡Notas de Lully y de Rameau!
versos que á ella recitó
el primo rubio tan galán;
que tiene el aire caprichoso,
y que es gallardo y orgulloso
como un mancebo de Rohán.

Va la manita en el teclado
como si fuese un lirio alado
lanzando al aire la canción,
y con sonrisa placentera
sonríe el viejo de gorguera
en los tapices del salón.

En el tapiz está un amor,
y una pastora da una flor
al pastorcito que la anhela.
Es una boca en flor la boca
de la que alegre y viva toca
el clavicordio de la abuela.

Es una fresa, es una guinda;
los labios son de Rosalinda
que toca y toca y toca más.
Tiene en su rostro Abril y Mayo;
en su mirada brilla un rayo;
con la cabeza hace el compás.

¡Qué linda está la marquesita!
Es una blanca margarita,
es una rosa, es un jazmín.
Su cabellera es un tesoro;
si ríe, brota un canto de oro
en su reir de querubín.

El cielo tiene sobre el traje;
si hay una nube es un encaje,
espuma, bruma, suave tul;
como ella es blanca y sonrosada,
y de oro puro coronada,
qué bien le sienta el traje azul!

Ella hacia un lado inclina suave
la cabecita, como un ave
que casi va, que casi vuela;
y alza su mano el son sutil
de la blancura del marfil
del clavicordio de la abuela.

La niña, dulce cual la miel,
canta á compás rondó y rondel,
canta los versos de Ronsard;
y cuando lanza en su clamor
los tiernos versos del amor,
se pone siempre á suspirar.

Amor sus rosas nuevas brinda
á la marquesa Rosalinda
que al amor corre sin cautela,
sin escuchar que en el teclado
canta un amor desengañado:
el clavicordio de la abuela.

¡Amar, reir! La vida es corta.
Gozar de Abril es lo que importa,
en el primer loco delirio;
bello es que el leve colibrí
bata alas de oro y carmesí
sobre la nieve azul del lirio.

Y aunque al terrible viaje largo
empuja el ronco viento amargo,
cuyo siniestro nombre hiela,
bien es que el pobre viajador
anime el vivo son de amor
del clavicordio de la abuela.

Rubén Darío.

MUSICA TRISTE

¿Un amor que se va?....¡Cuántos se han ido!
Otro amor volverá más duradero
Y menos doloroso que el olvido.
El alma es como el pájaro señero
Que, roto el nido en el ruinoso alero,
Sobre otro alero reconstruye el nido.

Puede el último amor ser el primero....
Mientras más torturado y abatido,
El corazón del hombre es más sincero.
Tras de cada nublado hay un lucero
Y por ruda tormenta sacudido
Florece hasta morir el limonero.

¿Un amor que se va? ...¡Cuántos se han ido!
¡Puede el último amor ser el primero.

RUEGO

No te alejes del piano todavía.
Alada brote del marfil del piano,
Bajo el lirio fragante de tu mano,
La tierna y amorosa melodía.
Ese adagio tristísimo y arcano
Dulcifica mi espíritu doliente,
Como si presintiera por mi frente
La inefable caricia de tu mano.

Si dispuso el dolor, con golpe fiero,
Llenar de sombras la existencia mía,
Ya se levanta luminoso el día
y florece otra vez el limonero.

No te alejes del piano todavía....
¡Puede el último amor ser el primero!

Andrés Mata



UN POCO DE ENSUEÑO

La rueca de la amable fantasía
Danza en el pavimento aires livianos;
Ven, y con la blancura de tus manos,
Hila un poco de ensueño, amada mía.

Las horas por vivir guardan arcanos
Acaso dolorosos, y en la vía,
La gasa de un ensueño amenguaría
El odio y el rencor de los hermanos.

Cubramos nuestros dulces ideales
Con el velo impalpable y transparente
De una ilusión; tornémonos cordiales.

Debe ser bello que al final del sueño,
La tierra nos acoja dignamente
Hilando el postrer copo de un ensueño.

Edmundo Velásquez.

BOSQUEJO

Para "El Mundo Ilustrado."

Un camino muy largo...... el de la vida,
con espinas y rosas;
de las primeras, muchas; de las segundas, pocas.

Allá lejos, muy lejos, como vagas
claridades de aurora,
un rayo de esperanza y un destello de gloria;
—cuando no las oculta alguna nube
que pasa y se evapora,
se ven siempre á lo lejos, aunque nunca se tocan.

El murmullo del mundo, que se escucha
como un eco de notas
que se pierden las unas, que se alargan las otras;
—las primeras ríen,
las segundas lloran.—

Y cruzando el sendero solitario
—pues las grandezas siempre van á solas—
un alma de poeta
que se pierde en las sombras,
siempre yendo adelante, que es su guía
el rayo de esperanza
y el destello de gloria.

Gustavo F. Aguilar.

México, Octubre de 1908.

PAISAJE

(Para tu Album).

Para "El Mundo Ilustrado."

Se oculta el Sol y sus postreros rayos
Tiñen el Occidente de escarlata,
Y entre ricos celajes, en Oriente
Tiende la Luna su crespón de plata.

Una parvada de inocentes aves
Cruza por el espacio, alegremente,
Y las esbeltas palmas se retratan
En el límpido espejo de la fuente.

Su imponente oración da la campana
En la elevada torre que blanquea,
Inspirando en mi sér una plegaria;

Y al mirarte pasar entre las flores,
El recuerdo de ayer arde y flamea
Con el fuego voraz de mis amores.

Virgilio Azamar.

Cosamaloapam, Ver., Octubre 7 de 1908.

MADRIGAL

Porque es blanco y es bello tu abanico,
porque es fino y es suave,
y porque se distiende y se recoge
como un albo plumaje......

y porque sé que es tuyo, me parece,
poniendo en él mis frases,
que dejo resbalar una caricia
sobre el ala de un ángel......

Felix Callejas.





CRONICA

Un eco armonioso ha quedado vibrando aún en el recuerdo después de la última temporada musical. Las impresiones de arte no son como la estela que deja en las olas el paso transitorio de un navío: consérvanse imperecederas en el más íntimo y oculto santuario del alma, como lámparas de inextinguible claridad ó cual flores misteriosas, brotadas al calor del fuego sagrado del arte, cuyos pétalos, siempre frescos y perfumados, no pueden marchitarse jamás.

Y aun cuando todas las manifestaciones artísticas son inmensas y exquisitas en sí mismas y en la emoción que tienen el mágico poder de producir, es, sin embargo, la música la más elevada de esas cimas, la que corona esas alturas, como la nieve luminosa y blanca que, en argentada diadema, brilla sobre la cumbre de los volcanes.

Toda palabra tiene su alcance limitado, toda idea puede apreciarse en su verdadera extensión; pero la música, en el divino idioma de la harmonía, alcanza la intensidad más completa en la facultad de expresar, y toca, con sus alas, el infinito en la sensación. Los más altos artífices de la palabra encuentran en su labor innumerables dificultades: la poca energía de los conceptos, cuando las grandes pasiones humanas figuran en la escena de sus obras, el deficiente color de las frases en aquellas páginas en que el autor desearía ardientemente trasmitir su propia vida sentimental; y como si esto fuese poco, la pobreza del idioma para expresar los diversos y múltiples matices de las sensaciones, pues la riqueza del estilo no admite usar los mismos términos, ni la monotonía de las imágenes y descripciones. Y poco más ó menos, en las demás artes, se encuentra circunscrito el horizonte en que deba tender el vuelo la inspiración; solamente la música, llamada por universal opinión «arte divino», no conoce obstáculos ni límites; océano sin playas que lo detengan, deja correr sus aguas impetuosas en olas de harmonía, confundiéndose el azul de sus perspectivas con el lejano horizonte en el glorioso beso de dos inmensidades; y otras veces, con alas de águila, levántase hasta las vertiginosas alturas del genio, ó bien se desliza entre las flores de los jardines como tímida mariposa, ya cuando eleva el canto de trágicas pasiones, ya susurrando delicados y tiernos amores que pasan sobre las almas como el suave roce de una ala de pájaro, ó como el tibio rocío de una aurora primaveral.

Sin duda que mis lectoras esperan, con ansiedad, la temporada de invierno, tan pródiga en esas manifestaciones artísticas que nos llegan del viejo mundo. Los teatros abren ya sus puertas, y la Moda prepara los lujosos atavíos que las damas deberán lucir en esa clase de espectáculos. Especialmente en los abrigos se esmeran la fantasía y el buen gusto á fin de confeccionar, en ese artículo, todas las combinaciones más elegantes y exquisitas que puedan imaginarse.

Parece que la novedad más importante en este invierno, respecto de abrigos, será la original creación del manto zibelino. Estos elegantes abrigos son sumamente cómodos y confortables; se hacen en piel de zorro, de nutria ó de cualquiera otra. También se usa, para estas confecciones, el paño ó el astrakán.

Las capas comienzan á aparecer nuevamente, con mangas ó sin ellas, en telas lisas y de cuadros. Hay que elegir, sin embargo, la forma de abrigo que convenga á cada persona, y me atrevo á aconsejar á mis lectoras que esta clase de abrigos sea preferida por las de alta ó mediana estatura, pues para las mujeres de talla pequeña es mejor el jaquet ó paletó corto ó semilargo. Los abrigos de grandes dimensiones se ven muy mal si no son llevados por personas altas, haciéndose solamente una excepción cuando se trata de abrigos para salir del teatro ó baile, pues en este estilo los más elegantes son siempre largos.

El terciopelo, la piel, el soutache y los grandes botones de fantasía, serán los adornos preferidos de esta estación. Las boas, estolas y manguitos de piel, tienen actualmente gran privanza; nada más natural, lectoras mías: el frío aumenta sus rigores y hay que ponerse prontamente en defensa; y si este motivo no fuera suficiente, ¿me diréis si hay algo mas elegante y que embellezca tanto el semblante femenino como la proximidad de la obscura y luciente piel, junto de la tez suave y sonrosada de un lindo rostro? Esto es bastante, ciertamente, para que el reinado de las pieles tenga largo tiempo la más completa aceptación.

MARGARITA.

*

Pedro y Verónica

La hermana de Pierre Loti, Mme. Marie Viaud, acaba de morir. Era una mujer superior que fué para su hermano la más querida amiga. De los papeles íntimos de la dama, encontrados en su bufete, acaba de extraerse este recuerdo de infancia que traducimos hoy para "El Mundo Ilustrado," y que es un relato de frescura y gracia, donde se cuenta el idilio del pequeño Pierre Loti y de Verónica, idilio sencillo y tierno, que trae á la memoria los amores de Pablo y Virginia.

Era en el centro de aquel pueblecillo, en una vieja casa con pequeñas ventanas de fierro pintadas de verde, según la usanza de la isla.

Todo brillaba al beso de un hermoso y benéfico sol.

Había, al derredor de la vieja casa, una especie de parterre lleno de rosas bermejas, de resedás, de grandes flores amarillas y blancas que, por las mañanas, alzaban sus corolas en actitud altiva, y que al fuego del mediodía se inclinaban con sumisión sobre la arena. Todo este cuadro envuelto en un penetrante olor de azahar, la flor simbólica que, perezosamente, arrastraba el viento.

Al frente, un caminito angosto llevaba en su pendiente hacia la playa hermosa y amplia. Después de ella, el mar.

Una docena de chiquillos, todos ellos hijos de pescadores, con los pies desnudos y la cabeza al aire, seguían ó precedían á mi hermanillo Pedro, yendo y viniendo á su derredor como mariposas, puestos los negros y hermosos ojos en los de Pedro, que no eran menos negros y grandes. Seguíanle devotamente y con aire de asombro. Porque en aquella época y en aquella isla, un «petit monsieur», un caballerito, era cosa de asombro y valía la pena de mirarle y remirarle.

Por el sendero arenoso, acompañado invariablemente por su apasionado cortejo, Pedro bajaba todos los días á la playa para recoger las conchas de todos colores que se amontonaban en esta parte de la costa: amarillas, rosadas, violetas, de los tonos más vivos, de las formas más delicadas y raras.

Las había admirables y lindas. Los chiquillos recogían las más hermosas y corrían á entregarlas á Pedro, silenciosamente, con respeto, en actitudes casi solemnes.

Verónica era una de sus más asiduas acompañantes. Un poco más pequeña que Pedro, tenía la carita dulce y soñadora, la tez ligeramente morena, y dos admirables ojos grises que relampagueaban misteriosamente ..... Llevaba en la cabeza una grande *kichenote* blanca, (kichenote, vieja palabra del país que designaba un antiguo tocado, especie de corneta monjil que avanza hacia el rostro en forma de alero y que sirve para resguardar del sol).

Verónica iba siempre junto de Pedro; un día acabó por buscar el amparo de su mano, fuerte y segura á pesar de ser la de un niño, y, desde entonces, no la abandonó ya. Caminaban así, hablando y riendo, mirándose con asombro y cariño de tiempo en tiempo.

. . . .

Al alba de Dios, la pequeña Verónica abría los ojos, saltaba del lecho y corría hacia nuestra casa. Acurrucada junto á la cerrada puerta, como un anadoncillo de plumaje suave, la encontraba yo todas las mañanas al abrirla. Pedro, mientras se vestía, pensaba que allí estaba su amiga: por ella se hacía madrugador. De prisa lavaba su rostro, peinaba sus blondos cabellos y corría hacia la puerta. Un gran beso sonoro y un amplio abrazo era invariablemente el saludo. Después á la plática; charlaban de sus trabajos de la víspera, de sus proyectos, de sus recolecciones de conchas y riscos. Algunas veces, Verónica, antes de venir á sentarse á la puerta, había hecho ya una correría por la playa y de allá traía maravillas

¡Mira! decía orgullosa, ¡mira!

Y dejaba caer de su delantal encantado una cascada de colores que rodaba en confusión de nácar....

. . .

Un día, hacia fines de Agosto, Pedro, después de una larga meditación en que resolvía, sin duda, las dificultades provenidas de las diferencias sociales de mi hermanillo y de su amiga, aquél dijo á ésta, de una manera solemne y grave:

—Verónica: nos casaremos los dos. Al volver con mis padres les pediré el permiso.

. .

El día 15 de Septiembre fué preciso abandonar la isla.

Pedro había hecho una hermosa y especial recolección de conchas, estrellas de mar, riscos, caracoles, algas, guijarros marinos...... era aquello un tesoro del alto de una montaña. Insaciable, quería llevarlo todo; fué preciso seleccionar lo mejor, y, ayudado por Verónica, se empacó todo en cajas cuidadosamente envueltas y atadas con cuerdas.

Había sonado la hora. Un enorme coche que llegó de Saint-Pierre azoró el pueblo con su ruido de viejo herraje y el trote brusco de sus mulas. Este coche venía por nosotros.

Pedro introdujo en él, cuidadosamente, todos sus paquetes; el equipaje fué colocado en el pescante; corté del parterre algunas rosas bermejas y me hundí en la caverna negra de aquel coche, casi fantástico por su vejez y rara estructura.

Mi hermano Pedro, que se había ya despedido largamente de su pequeña prometida, tomó asiento junto á mí, y pude ver sus ojos nublados por honda tristeza, mirando hacia el sendero arenoso donde Verónica, el rostro oculto por las manos, sollozaba en trágica y dolorosa actitud

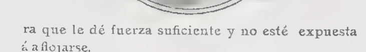
Entonces, mientras el coche escapaba en vertiginosa carrera, sentí en mi alma como un gran peso—esto no era por la primera vez,—y clavando mis ojos en Pedro, me pregunté silenciosamente: ¿Qué será de este niño en la vida? ¿Qué será de aquella silueta que, desde el fin del camino, vuelve hacia nosotros sus brazos y sus ojos? ¿Qué hay de desesperanza en ese pequeño corazón? ¿Qué hay de angustia en presencia de este abandono?

MARÍA VIAUD.

Nota. Sabemos lo que ha sido de Pierre Loti. Mas no sabemos ¡ay! nada de lo que se refiere á la tierna Verónica.



LA MUJER EN EL HOGAR

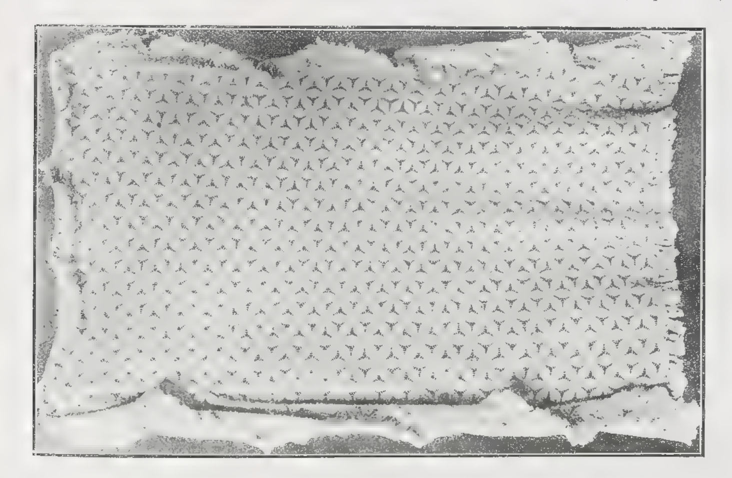


LAS CUNAS

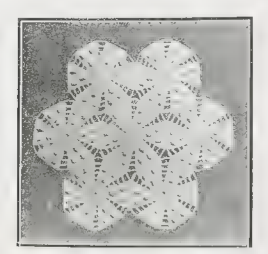
"UNA casa sin niños—ha dicho un poeta sentimental—es como una jaula sin pajaro" Todas las señoras, con muy raras excepciones, encuentran deliciosa lo loca algarabía que meten los chiquillos por patios y corredores...... Y ¿qué diremos de los tímidos gorjeos de los niños que aún no ponen sus piececillos por el suelo? Esos son los consentidos, los mimados, los eternamente adorados por propios y extraños. Todo para el bebé los mejores juguetes, los alimentos más suaves y más bien condimentados, las telas más finas los encajes más vistosos....Su pequeña persona es un muestrario de monerías y artificio entredoses, puntas, gaveados, deshilados, alforzas.

¿Y la cuna? ¿qué diremos de la cuna, del nido en donde reposa ese pajarito encantado?....Pues de la cuna diremos sencillamente que es una maravilla. El colchón y la almohada son de pluma; de holanda finísima las pequeñas sábanas; los *ponchos* color de rosa ó azules, de suavísimo algodón, y las colchas......¡ah! las colchas son un prodigio de arte. Acabamos de ver una, elegantísima, en la cuna del predilecto de una casa rica; y en bien de nuestras lectoras, hemos enviado al fotógrafo para que saque las muestras que hoy tenemos el gusto de dar en este número. El fondo de la colcha es de seda brillante color de rosa encendido, y las estrellas son tejidas al crochet

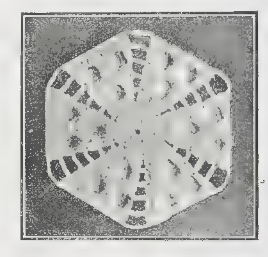
He aquí la muestra en tamaño natural. No puede ser más claro el dibujo.



Las esquinas de la estrella van aumentándose á razón de una cadena en cada vuelta y dos macizos verticales. Los plastroncitos realzados se hacen con cinco macizos verticales, cerrando los cinco por medio de una sola cadena, apretada, para que le dé fuerza suficiente y no esté expuesta á aflojarse.



Una vez que estén hechas siete estrellas iguales á las que indica el grabado 1, procédase á juntarlas,—como lo indica el grabado número 2,—cosiéndolas con hilo que tenga el mismo grueso del tejido.



Uniéndolas así, de siete en siete, pronto se formará una tela artística y elegante, que tendrá el tamaño exacto de la cuna del niño.

Una vez alcanzado este tamaño, se procederá, como lo indica el grabado número 3, el cual muestra la colcha ya completamente terminada,—á confeccionar el fleco, que se hace enrollando hilo bastante en un cartón que dé el ancho conveniente y cortándolo por un lado. Después se cuenta de diez en diez hilos, y con cada grupo se hace un nudo en las orillas de las estrellas.

Esta colcha es susceptible de hacerse más ó menos elegante. Por ejemplo, puede tejerse con seda blanca ó de color; puede también hacerse con hilaza rosa ó azul, teniendo cuidado que el color del tejido vaya en armonía con el color del fondo. La que tomó el fotógrafo estaba tejida con hilo del número 40. así es que resultaba muy fina, y se veía deliciosa sobre el fondo rosa brillante. Su confección queda al gusto de las lectoras.



POEMAS

LOS MUERTOS

I

BAJO el puro blancor de la nieve—se extiende el cementerio—desierto. A través de los árboles desnudos, raquíticos y todos vestidos de blanco,—pasa gimiendo el ábrego.

Y en un descenso incesante, caen ligeros—los hermosos copos de algodón—agitando suavemente en el espacio—una bruma blanca y móvil.

Y las tumbas silenciosas y frías—los arbustos y las finas cruces yertas,—se esfuman y desaparecen —bajo ese apacible y pálido sudario.

Es la muerte inmensa de la naturaleza—que extiende, como un vasto velo,—su enorme y blanca tristeza sobre la muerte del hombre

II

Y pienso en los muertos.—Olvidados, desnudos y míseros deben tener frío—en la tierra, tiritando dolorosamente—en sus lechos negros.

Y creo escuchar el gemido de sus lamentos, gemebundos y llorosos.—«¿Dó se ha ido el dulce calor amigo—de los rayos del sol? ¡Ay! el poco aliento que nos queda se nos está helando!—Y con este frío no es posible dormir.—Que vuelvan los días en que la tierra es buena y está tibia,—y la brisa murmura su canción.

«Somos los eternos desheredados;—nos abandonó para siempre la alegría de la vida;—y ahora nuestro corazón se encuentra sin calor y desnudo,—y desnudo, completamente desnudo nuestro cuerpo!

«Somos los eternos desheredados;—y es menester que tengamos encima de nosotros luz.—calor y flores para que nuestros ojos puedan—dormir su sueño en paz».

III

Pero los copos innumerables caen siempre fríos, hermosos é insensibles;—y la grande y pura sábana de terciopelo—va espesándose más y más.

Y siempre bajo ese vasto sudario—se extiende el cementerio desierto;—y á través de los árboles enjutos y todos vestidos de blanco—pasa el ábrego prorrumpiendo en sollozos.

VENDRAS

Vendrás de hermosas y apartadas orillas....—En alguna parte, no sé bien dónde,—comprendo que existes. Desde la eternidad, mi alma ansiosa espera tu llegada encantadora á través del espacio.

En las horas de inmenso dolor, cuando el gran fardo de la vida—abrumaba mis hombros con su peso implacable,—el reflejo suave y dulce de tu figura, entrevista en sueños, -ponía una caricia en las sombras de mi alma.

Y el encanto luminoso de tu mágica aparición—curaba á menudo mi corazón herido, tal como la caricia de una hermana;—y el murmullo de bondad que descendía—de la fresca y clara sombra de tu boca, llenaba mi corazón de esperanzas

Comprendo y sé que tú existes....y soy el único que lo sabe.—Conozco más profundamente tu rostro,—¡oh, Sueño fugitivo! ¡oh, Novia espectral!—que las propias máscaras reales que he tocado con mis manos

Te conozco hasta el fondo de tu alma diáfana y sé que en ninguna parte de este mundo -ninguna doncella ha tenido jamás la pura gracia azul de tu mirada—inmensa y bella como el cielo.

Tu nombre, que me reveló la voz de la noche, —es más dulce que el de la muerte; -y tu frente más radiosa que la lumbre pálida de la luna y la llama de las estrellas matinales.

Tú vendrás..... Para ti, y en medio de un vasto piélago—formado con mis lágrimas, he construido una casa de cristal,—paramentada con ardientes rosas de quimera,—y en la cual la Ternura ha colocado un lecho, muelle como una nube.

Y cuando caigas, estremecida, entre mis brazos, —y cuando mi frente ardorosa repose sobre tu seno sagrado, tu alma se mezclará á mi alma,—y moriremos de una dulce y larga muerte.....

ARCHAG TCHOBANIAN,

(Armenio).



Fot. Félix, de París. -Modas Demilieres.

Sombrero de satín negro.—La copa está rodeada por un abullonado de terciopelo del mismo color. En el frente lleva un «aigretté» de plumas blancas y negras.



Fot. Félix, de París. —Modas Margaine Lacroix.

Traje de baile. —Hermoso traje de estilo griego, hecho en tussor blanco, bordado de oro. La sobrefalda llega por el frente hasta la orilla del traje, acortándose por detrás y formando por los lados una pequeña drapería. En todo el borde lleva una elegante guarnición bordada de oro, prolongándose hasta la cola. El cuerpo va cubierto de tul bordado de lentejuela de oro; en la espalda tiene una rica aplicación, la cual sujeta una larga banda que cae en dos puntas hasta el borde de la sobrefalda. Mangas de fantasía.

CONSULTAS PARA LAS DAMAS

Aldeana ignorante: -La sopa de ostiones se prepara de varios modos, uno de ellos es el siguiente: se fríe en manteca una poca de harina sin dejarla dorar y, en seguida, se le pone leche en cantidad suficiente para formar el caldo, procurando que la harina quede bien revuelta. Luego se ponen los ostiones con todo y el líquido que traen en el bote; se dejan hervir algún tiempo junto con el caldo, se les pone perejil picado y sal al gusto. Al retirarlos del fuego, se les añade un poco de mantequilla.

La manera de conservar frescos los tomates, es guardarlos en un bote de cristal bien tapado y en suficiente cantidad de vinagre.

Modelo de abrigo

MODELOS DE TRAJE Y DE ABRIGO

Irene:—Doy á usted los modelos que desea. No me parece propio para calle un abrigo blanco; en cuanto á la tela para hacerlo, puede usted elegirla á su gusto, ya sea terciopelo, paño, sarga ó también la que usted me indica. El modelo de abrigo que le doy ahora puede hacerse en terciopelo, con el cuello de nutria ó de astrakán.

El traje de baile se hace de seda ligera ó velo de París, en colores claros, como azul, rosa, blanco ó el que más agrade á usted. Ese modelo tiene la ventaja de favorecer á las personas delgadas, pues en el cuerpo y en las mangas, lleva volantes de encaje que convienen mucho á los bustos estrechos. El escote puede usted hacerlo aún más reducido si le parece, pues esto no perjudica en nada al conjunto del traje. La falda es tableada, y, rodeando el talle, lleva una ancha banda de listón liberty.

LIBRO INTERESANTE

Minerva:—En cuestión de novelas, debe tenerse mucho cuidado para obsequiar con ellas á una jovencita de la edad que usted me indica.

A los quince años aún no se forma el criterio, y los anhelos sentimentales, comenzando á manifestarse en esa edad, pueden extraviar fácilmente su inclinación por falta de experiencia y de la costumbre de saber dominar la propia voluntad.

No me atrevo á recomendar á usted algunas novelas en vista de la expresada dificultad, y por obsequiar sus deseos, le indicaré una, de la cual todo elogio es insuficiente y puede usted dársela á su amiga con la seguridad de hacerla un obsequio bueno en todos sentidos; dicha novela es: "La Golondrina," de don Enrique Menéndez Pelayo, que ha sido premiada por la Real Academia Española.

CONTRA LAS ARRUGAS

Lili:—Puede usted hacer uso de la siguiente preparación: Goma de tragacanto pulverizada, cinco gramos, incorporándose á ochenta gramos de agua de rosas, destilada; glicerina pura, diez gramos óxido de zinc, cuatro gramos.

Se pone esta composición sobre el rostro con una esponja muy fina, todas las noches antes de acostarse, y al día siguiente se lavará usted con agua tibia.

MANCHAS EN LOS LIBROS

A. Z.:—Para hacer desaparecer las manchas de los libros, se lavan las hojas manchadas con una solución de hipoclorito de potasa. Una vez desaparecidas las manchas, se lava el papel varias veces con agua destilada y se le pone á secar en un lugar fresco y bien ventilado.

Este tratamiento no altera, de ningún modo, la tinta de imprenta.

MARGARITA.





Traje de baile


CERVECERA TOLUCA Y MEXICO S.A.
LAGER BIER

Curas por Medio de la Música

Dice el proverbio que "la música modifica las costumbres;" pero no es eso sólo lo que hace, sino que calma los nervios y nos alivia de muchos de nuestros sufrimientos. Los médicos se han valido de las propiedades curativas de la harmonía con éxito en varias enfermedades.

Vamos á revisar algunos de esos casos, lo que hará que la música tenga un título más para sernos grata.

***

Entre las conferencias que han obtenido gran éxito en Nueva York, debemos citar, en primera línea, una de la señora Amelia Holbook, cuyo asunto era: "la influencia de la música sobre la cabellera."



Oyendo una sonata de Beethoven.—Cuadro de Ballestieri.

"Los que tocan el piano, el violoncelo ó el arpa, decía la conferenciante, adquieren una cabellera abundante y hermosa, mientras que los que tocan instrumentos de viento, especialmente el trombón y el pistón, están calvos." Para probar sus asertos, la señora Holbook citaba ejemplos de grandes artistas, cuyas fotografías mostraba en apoyo de su teoría.

Expresada ésta así y sobre un punto tan trivial, causa risa; no es más que una manera paradójica de expresar la influencia que la música ejerce sobre nuestro organismo.

Una de las muestras más conocidas y observadas por todo el mundo de esta influencia, es la "carne de gallina" que se produce al oir ciertos cantos religiosos ó trozos de música militar. Esta "carne de



Acción calmante de la música.—La "Berceuse."

gallina" no es más que la producción de pequeñas prominencias, causadas por contracción de los músculos pequeñísimos que están anexos á la piel, lo cual quiere decir que la música, ó al menos cierta clase de música, es capaz de producir, como los medicamentos, contracciones musculares.

Y no sólo son los músculos los que se conmueven; recuérdese lo que decía Berlioz que experimentaba al oir música: "Todo mi sér parece entrar en vibración durante la audición de una buena música; la emoción produce una agitación extraña en la circulación de mi sangre, y mis arterias baten con violencia. Siento contracciones espasmódicas de los músculos, temblor de todos mis miembros, un aturdimiento total de pies y manos, una parálisis parcial de los nervios; no veo, apenas oigo; durante varios minutos me hallo en un estado de semiconsciencia."

¿Se conoce algún medicamento que obre de una manera más enérgica y más rápida sobre el organismo?

Además, ¿por qué no se ha de considerar y clasificar á la música entre los agentes medicinales? Nadie pone actualmente en duda el efecto del frío, del calor, de la luz y de la electricidad sobre las enfermedades, y la luz, el calor y el frío no son, como el sonido, más que vibraciones ó modalidades de vibración.

De manera que no es nada temerario asegurar que la música, ó su manifestación elemental, el sonido, sea un agente curativo y eficaz.

***

Para llegar a esta conclusión, los médicos tuvieron que experimentar larga y pacientemente hasta llegar á determinar, con exactitud, la influencia de la música sobre el organismo. Para evitar catástrofes que pudieran ser funestas, empezaron por ensayar con perros, conejos y otros animales. Por medio de instrumentos y aparatos especiales estudiaron cómo se efectúa la circulación de la sangre, cómo funcionan los nervios y cómo se secretan los líquidos del organismo cuando se hace oir á los animales una frase musical entera. Después aplicaron estos estudios al hombre y notaron que la influencia sufrida difiere poco de la que habían manifestado los animales.

Todos éstos experimentan, bajo la influencia de la música, mayor energía en las pulsaciones del corazón y aumento de la presión de la sangre que circula por los vasos. En el hombre, estos efectos son menos constantes; las observaciones mostraron que si bien es cierto que algunas melodías aceleran el pulso, otras, por el contrario, lo retardan. Pero ya sea en el hombre ó entre los animales, se notó siempre que aumenta el caudal de sangre que corre por los vasos.

La música obra también sobre la respiración. Cantada ó tocada la hace más frecuente y, al mismo tiempo, más superficial

y menos profunda. Hay algo más: si hemos de creer lo que dice un fisiólogo ruso, el príncipe Tarkhanoff, la música, y sobre todo la música alegre, tiene la propiedad de excitar las glándulas que secretan el sudor. En vista de esto, bien se puede suponer que la vibración musical obre de la misma manera sobre las glándulas estomacales y sirva así para curar muchas enfermedades del estómago. El uso parece estar de acuerdo con esta suposición; desde la más remota antigüedad se ha procurado amenizar las grandes comidas con conciertos musicales más ó menos bien escogidos. En los hospitales de Roma se acostumbra hacer música mientras comen los enfermos, y se ha notado que un concierto ú ópera escuchados por la tarde, después de comer, facilita la digestión como la marcha ú otro ejercicio cualquiera.

* * *

Es muy popular la idea de que la música sirve para hacer descansar de sus fatigas al espíritu; pero más que el espíritu descansan los músculos bajo la influencia del sonido rimado.

Hay un aparato que se llama "ergografo," el cual sirve para acusar el grado de cansancio de los músculos; gracias á él se han podido hacer estudios muy interesantes. Se ha tomado un músculo, cuya energía ha sido agotada por el cansancio, y se ha notado que después de una frase musical el músculo está en estado de trabajar nuevamente.

Así se explica infinidad de fenómenos que parecen inexplicables; todo el mundo sabe que los bailarines orientales necesitan una música peculiar en sus bailes, y que gracias á ella duran bailando durante días enteros sin experimentar gran fatiga. Los secretarios de la tribu de Aisaua, en Argel, se reúnen por la noche y se ponen á bailar alrededor de una gran luminaria al compás de una música monótona é igual; mientras que dura ésta, ejecutan los actos más extraordinarios que se puedan imaginar: se traspasan los brazos y las piernas con cuchillos, aplican la lengua sobre barras de fierro caliente, mascan pedazos de vidrio y mascan higos de Barbaría, cuyas espinas les perforan los carrillos, sin dar la menor muestra de fatiga. Luego que termina la música por la mañana, caen presa de un agotamiento que se manifiesta repentinamente como si fueran heridos por un rayo.

* * *

Otra de las pruebas de la acción calmante de la música, es la manera como las madres duermen á sus hijos en la cuna: el movimiento suave y el canto rítmico y monótono duermen, en pocos minutos, al bebé más rebelde.



Lección de música en el manicomio de Villejuif.

Los grandes músicos han aprovechado esta cualidad de la música para componer trozos hermosísimos, á los que dan el nombre de "berceuses."

Existe un gran número de enfermedades del sistema nervioso, entre otras, la corea ó baile de San Vito, para cuya curación se ha usado, con magnífico resultado, la música. Los ensayos á este respecto datan de los siglos XIII y XIV. En esos siglos se produjo en Italia un recrudecimiento de esta enfermedad, á la que se daba el nombre de tarentismo porque se creía que era producida por un piquete de tarántula. Las atacados de la enfermedad caían en un estado de melancolía y de tristeza del que no salían sino para entregarse á los bailes más desenfrenados. De esta manera se formaban comparsas en los pueblos y en las ciudades, las que se ponían á bailar en las calles y en los caminos.

El pueblo les llamaba "poseídos" y huía de ellos; pero los médicos les hacían acompañar por bandas de música, y con ellas se conseguía regularizar los movimientos de las danzas y calmar la excitación nerviosa de los enfermos.

El éxito del tratamiento en esta enfermedad hizo que los médicos lo ensayaran en otras enfermedades del sistema nervioso, y se ha visto que da buenos resultados. En los libros de medicina, escritos de sesenta años á esta parte, se halla á cada paso casos curados por medio de la música; ya es un apoplético atacado de parálisis de los miembros y de la lengua, quien se curó solamente con algunas sesiones de piano; ya un gotoso que cada vez que se sentía grave se arrastraba hasta el teatro de la Opera de París, de donde salía después de un concierto ó de una ópera muy mejorado de sus sufrimientos.

Y cuántas fiebres se curaron por el procedimiento musical. Mesessart, médico que vivió á principios del siglo pasado, cita el caso de un enfermo atacado de fiebre continua con accesos de delirio y de estupor. Sabiendo el médico que su paciente era muy aficionado á la música, lo sometió á un tratamiento de violín con acompañamiento de piano, el que dió magníficos resultados.

* * *

Tanto se adelantó en este orden de enfermedades, que se llegó á creer que la locura era curable por medio del sonido, y se hicieron ensayos en este sentido.

El resultado fué sorprendente; la idea, nacida en Francia, se puso en práctica por primera vez en Roma, en los célebres asilos de Aversa y Senabra. Un médico francés, que visitó esos asilos en la época en que se estableció el tratamiento por la música, se muestra entusiasta en sus elogios de él. Todo el manicomio era hermoso y se procuró que cuanto hubiera en él fuera agradable á la vista y que durante todo el día se oyeran melodías agradables. Todos los enajenados se convertían en músicos desde que entraban al asilo. Iban á la mesa enmedio de una orquesta y á nadie se permitía comer antes de ser "sinfonizado."

Naturalmente este ejemplo fué seguido por otros países, en vista del éxito obtenido en los hospitales italianos. En 1860 el doctor Laurent, médico del asilo de Mont-de Vergues, organizó en él conciertos de diez y seis á veinte voces, y en los asilos de Saint Lizier y de Santa Ana en París, se hacía cantar á los mismos asilados durante los oficios religiosos ó en conciertos arreglados especialmente.

* * *

Ahora, una vez sentado que la música es un gran antídoto para cierta clase de enfermedades, sobre todo para las que provienen del sistema nervioso, falta por ver qué clase de música conviene á cada enfermo.

Esta cuestión es de palpitante interés y se ha escrito mucho acerca de ella últimamente. El doctor Gibert dice que sería muy mal hecho el hacer que un melancólico oyera música alegre, lo que le haría aborrecer la música desde luego. Se hará mejor con hacerle oir al principio piezas que estén de acuerdo con su carácter.

La música "dosificada," según el caso, ayuda mucho al tratamiento á que se somete á los enfermos de los nervios cuando las enfermedades son de carácter calmado, y sanan los dolores vagos que son tan comunes en esa clase de enfermedades. En cambio, cuando se trata de enfermos que están sujetos á crisis violentas, la música, generalmente, los exacerba y, por lo tanto, no se debe hacer uso de ella.

Tal es el efecto que la música hace sobre los enfermos: sólo nos queda admirarnos de poder ser curados por medio de un agente tan dulce y tan agradable, lo cual nos la hace aún más grata.





Variedades

CAMINOS DE TERRACOTA

Para obviar los inconvenientes de los caminos en terrenos arenosos, unos ingenieros norteamericanos han ideado la construcción de caminos de terracota; para ello toman arcilla de los campos vecinos y la echan sobre la arena; forman surcos, los que llenan con madera seca y vuelven á cubrir con otra capa de arcilla. Después se prende fuego á la leña y se coce la tierra. En seguida no hay que hacer más que aplanar y se obtienen caminos á prueba de resistencia y que al mismo tiempo son muy baratos, pues no cuestan más que mil seiscientos pesos por kilómetro.

***

En Pekín existe el periódico más viejo del mundo, el cual celebrará dentro de poco su milenario. Se llama "Xin-Pan" y ha sido, desde su fundación, el periódico oficial del imperio chino.

Como está de moda desde hace muchos años que China ha inventado cuanto existe, se dice que con este periódico inventó China los periódicos baratos, pues el ejemplar sólo cuesta cinco centavos. Al principio el "Xin-Pan" publicaba una sola edición, pero ahora publica tres: una en papel amarillo por la mañana, otra en papel blanco á mediodía, y otra en papel rojo, por la tarde.

***

Se asegura que el mejor comedor que existe actualmente en el mundo, es el duque de Connaught, hermano del rey de Inglaterra. Después de haber hecho siete comidas durante el día, se hace poner á la cabecera de su cama una gallina preparada en frío, de la que no queda nada al día siguiente.

Lo raro es que, á pesar de tanto comer, bebe muy poco; él mismo dice que no recuerda haber bebido agua desde hace muchos años, y apenas un poco de vino.

EL LUGAR MAS FRIO DEL MUNDO

Según el decir general, el lugar de la tierra donde hace más frío y al que por esa razón se ha dado el nombre de "polo de frío," se halla en la región llamada Werhojansk, en Rusia. Pero ahora se acaba de descubrir un lugar que le da punto y raya al famoso polo.

El pintor ruso Borisoff, haciendo un viaje por el estrecho de Matotchkin en la Nueva Zembla, se halló una caja que contenía dos termómetros, uno de máxima y otro de mínima, que tienen la marca del constructor vienés Kappeller. Se supone que estos aparatos pertenecen á la expedición Hoefer, geólogo austriaco que visitó la región por el año de 1872, y que, por lo tanto, han permanecido en esos lugares durante treinta años.

Las temperaturas que marcaban los aparatos, eran: máxima, 15 grados sobre cero; mínima, setenta grados bajo cero; la máxima registrada en el citado polo es de 69'8; luego hace más frío en Matotchkin, nombre que no sabemos cómo pronuncian los nativos en medio de esas temperaturas.

Consejo del Médico

La Caspa

Esta afección depende, generalmente, de un desorden de las glándulas sebáceas. En esta enfermedad, la secreción de las glándulas se manifiesta en la forma de escamas amarillentas ó blanquizcas. La afección se manifiesta, más fuertemente, en el casco de la cabeza; porque, en esta parte, no se quita la secreción con tanta frecuencia, ni tan completamente como en el resto de la piel. En estos casos, las escaman se esparcen por todo el pelo, y son tan abundantes, que se caen continuamente sobre los hombros. En otros casos, estas escamas permanecen unidas por la gran cantidad de secreción aceitosa que las acompaña.

La caspa no es solamente molesta, sino también impertinente; porque si se le permite continuar su tratamiento, casi siempre resulta que el pelo se cae mucho o se pierde del todo. Esta calvicie no es, hablando correctamente, un resultado de la caspa; pero las dos resultan de las glándulas sebáceas. La secreción de aceite es una provisión natural y necesaria para el pelo.

El tratamiento para quitar la caspa es sencillo. No sólo es preciso conservar el pelo libre de las escamas, sino también corregir, si es posible, la acción enfermiza de las glándulas sebáceas. Se debe cepillar el pelo suavemente con un cepillo blando y entonces lavarlo con un poco de jabón y agua. Después de esto, se debe aplicar al casco una yema de huevo, frotándola bien sobre la cabeza. Haciendo esto diariamente, se evita casi siempre la enfermedad; pero si aún después de esto persiste, el huevo puede substituirse por la siguiente receta:

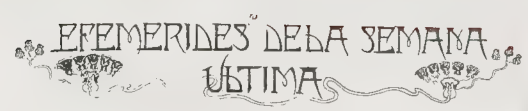
Acido tanino ... Un dracma.
Unguento simple....Una onza.

Estas drogas perfectamente mezcladas, se aplican al casco, frotándose bien con ellas. También hay otro remedio muy útil:

Hidrato de cloral....Dos dracmas.
Agua .. . . Cuatro onzas.

Cualquiera de estas dos recetas es suficientemente eficaz para curar la caspa.





9 de Noviembre de 1870.

Se nombra Director del Desagüe á Don Francisco de Garay

El gran problema de libertar al Valle de México y á la ciudad, principalmente, de las desastrosas inundaciones que, varias veces, estuvieron á punto de hacerla desaparecer, problema que al fin se resolvió hace unos diez años, preocupó siempre á todos los gobiernos, aun al colonial.

Después de los magnos trabajos de los "mexica," los de los habitantes de Texcoco y los emprendidos durante el gobierno colonial, bajo la dirección del Ingeniero Martín, sobrevenida la guerra de independencia y todas las civiles que agobiaron á la Nación por tantos años, las obras quedaron paralizadas hasta el establecimiento del llamado Imperio. En esa época se formó una junta, de la que formó parte el Ingeniero Don Francisco de Garay por primera vez

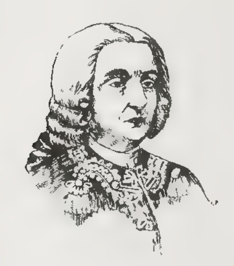
Restaurada la República, se empezó á trabajar de nuevo en las suspendidas obras y se nombró otra vez Director de ellas al mismo Ingeniero de Garay; este nombramiento se hizo el 9 de Noviembre de 1870.

Al señor de Garay se debe la primera idea de hacer el desagüe tal como se llevó á cabo finalmente, proyecto que no dirigió él mismo por haber sido comisionado en Europa, de donde regresó para morir en México casi olvidado.

10 de Noviembre de 1775.

Entra á México el Virrey Ahumada

Después del glorioso gobierno del marqués de Revillagigedo, se hizo cargo del virreinato Don Agustín de Ahumada y Villalón, marqués de las Amarillas, quien se hizo cargo del virreinato el 10 de Noviembre de 1775.



Don Agustín de Ahumada y Villalón, Marqués de las Amarillas.

Los antecedentes del señor de las Amarillas son poco conocidos. Sólo se sabe que era un buen soldado y que dió lustre á las armas españolas en Barcelona y en Italia

Si los antecedentes de este virrey son desconocidos, su gobierno no tuvo nada de notable. Su primer cuidado fué en favor de la Hacienda real, y parece que este cuidado absorbió todo su tiempo hasta el punto de no poder ocuparse de otra cosa. No se sabe si el contraste con su antecesor contribuyó á hacer que su Administración pareciera defectuosa; pero lo cierto es que dejó recuerdos muy ingratos.

11 de Noviembre de 1817.

Fusilamiento de Mina

En alguna de las efemérides anteriores nos ocupamos de la aprehensión de Mina y de la muerte del valiente patriota Pedro Moreno.

Los detalles del cautiverio y del fusilamiento de Mina son verdaderamente nobles. Era el jefe español de un carácter



Don Francisco Javier Mina.

tan amable, que empezó á hacerse de amigos entre los soldados del batallón de Liñán, que eran los que le habían aprehendido; en vista de esto el virrey de Apodaca ordenó que se le fusilara cuanto antes, y para que se llevara á efecto esa orden y al mismo tiempo para dar un ejemplo á los sostenedores del fuerte de Los Remedios, ordenó Liñán que fuera fusilado en el cerro de El Bellaco, que se hallaba á la vista del campamento insurgente.

El día 11 de Noviembre de 1817, por la tarde, fué llevado Mina al cerro citado y fusilado por la espalda, como se acostumbraba con todos los jefes de la causa insurgente, á quienes se trataba como traidores. Al marchar Mina rumbo al lugar de la ejecución, dijo á los soldados que le iban á disparar. "No me hagáis sufrir." Estas fueron sus últimas palabras.

El fusilamiento de Mina fué celebrado con muestras de regocijo por los realistas, lo que prueba que le temían en sumo grado.

12 de Noviembre de 1651.

Nace Sor Juana Inés de la Cruz

En San Miguel Nepantla nació, el día 12 de Noviembre de 1651, una niña que, con el tiempo, había de llegar á ser una de las más notables poetisas de su época y del habla española, y que en la historia es conocida con el nombre de Sor Juana Inés de la Cruz.

Fué hija de Don Pedro Manuel de Asbajé y de Doña Isabel Ramírez de Cantillana, español el primero y mexicana la señora.

Sor Juana y Don Juan Ruiz fueron los poetas más notables que hubo en México durante el siglo XVII. La primera mereció que se la llamase la décima musa. Desde sus primeros años se distinguió por su amor á las letras; fué dama de cá



Sor Juana Inés de la Cruz.

mara de la virreina y entró al convento de San Jerónimo á los diez y siete años de edad, continuando, en el claustro, sus estudios literarios.

Por envidia, según se asegura, el arzobispo y los altos dignatarios de la iglesia hicieron cuanto estuvo en su mano por

que terminaran las labores literarias de Sor Juana, para lo que se valieron de su influencia religiosa, consiguiendo, al fin, que ella quemara su biblioteca y se retirara de la literatura, dejando trunca una carrera que hubiera podido ser aún más gloriosa.

13 de Noviembre de 1850.

Funciona el primer telégrafo en México

Después del ensayo de luz eléctrica, hecho el 2 de Noviembre de 1850, el 13 del mismo mes se usó, por primera vez con éxito lisonjero, el telégrafo, entre el Palacio Nacional y la Escuela de Minería.

Por varios días se estuvo ensayando el aparato, y, una vez que se tuvo la seguridad de que funcionaría bien, se anunció el acontecimiento de la siguiente manera

"Telégrafo electromagnético.—Los abajo firmados tenemos el honor de anunciar que hoy han quedado removidos todos los obstáculos que se habían opuesto á la comunicación de la electricidad entre el Palacio Nacional y la Escuela de Minería. De este modo, nuestras ansias han cesado, las dificultades quedan superadas y cumplidos nuestros deseos.

"Ahora sólo resta que nuestros protectores, nuestros amigos y todos los amantes de las ciencias y de las artes, cuyo anhelo debe ser el ver establecidos en el país semejantes adelantos, se satisfagan por sus propios ojos de lo maravilloso de esta invención. Con este fin, desde hoy miércoles, entre dos y cuatro de la tarde, tendremos en acción, por algunos días, las máquinas telegráficas, las cuales se comunicarán recíprocamente entre el Palacio y la Escuela de Minería, á cuyos dos puntos suplicamos la asistencia del público ilustrado para gozar de tan sorprendente espectáculo. México, Noviembre 13 de 1850."

14 de Noviembre de 1863.

Asesinato de Comonfort.

El 11 de Noviembre de 1863 se encargó el general Don Ignacio Comonfort, que á la sazón desempeñaba el cargo de Ministro de la Guerra, del mando de las fuerzas expedicionarias que habían salido de México.

Después de permanecer por algunos días en San Luis Potosí, marchó rumbo al Sur. Caminaba entre Celaya y San Miguel Allende cuando fué sorprendido por una emboscada de doscientos reaccionarios. Se defendió con el valor que acostumbraba, pero al fin sucumbió la mañana del 14 de Noviembre de 1863.

El gobierno general honró su memoria y le hizo enterrar en el panteón de San Miguel con todos los honores militares debidos á su grado.

De esta manera terminó la existencia de uno de los hombres que con justicia han ocupado un puesto prominente en la historia de nuestro país. Y quien, si bien tuvo momentos de debilidad debidos á su carácter afable y bondadoso, lavó su error con su magnífica conducta en las horas de peligro del honor nacional.

Gral. Don Ignacio Comonfort.

15 de Noviembre de 1884.

Motines por la Deuda Inglesa.

La deuda contraída con Inglaterra desde á raíz de la Independencia de México, fué siempre un escollo en la Administración pública. Figuró entre las causas para la famosa convención de Londres que dió origen á la intervención de las tres potencias y al llamado imperio de Maximiliano.

Al tratarse de su arreglo por primera vez en las Cámaras, ocasionó tales trastornos, que se hizo necesaria la suspensión de los debates, y todavía en una época reciente, hace veinticuatro años, fué causa de los últimos motines populares de que se tiene recuerdo en nuestra historia.

El 13 de Noviembre se empezó á tratar en la Cámara de Diputados la manera de arreglarse el pago de la citada deuda, y los debates, en los que tomaba gran parte el público de las galerías, llegaron á ser tan acalorados, que se profirieron gritos y aun se lanzaron algunos proyectiles en las galerías altas.

El desorden iniciado así se comunicó al exterior y pronto se formaron grandes grupos, los que en su mayoría eran dirigidos por estudiantes que protestaban en contra del pago de la repetida deuda.

En los días 13 y 14 el trastorno se limitó al interior de la Cámara y algunos lugares privados; pero el día 15 se hicieron por primera vez manifestaciones hostiles en las calles. Los manifestantes formaron una gran procesión que se dirigió á la casa del General Díaz, presidente electo de la República, y lo vitoreó en medio del mejor orden; pero en seguida los que formaban la procesión se desbandaron y se entregaron á los actos de mayor violencia, lanzando proyectiles de arma de fuego en las calles y saqueando algunas casas de comercio.

Se necesitó el auxilio de la tropa y enérgicas medidas para dar fin á los desórdenes.

Calendario de la Semana

Domingo

15

(3° de mes, 23° D. P. y 4° de Noviembre, Minerva). Santa Gertrudis, virgen; San Eugenio, obispo, mártir (se celebra mañana). Santos Maclovio, obispo y Leopoldo, confesores. Oficio y misa de la primero Santa; rito doble y ornamento blanco; se conmemora la dominica.—Función en la Basilica de Guadalupe de la diócesis de Chilapa.—(P).

Cuarto menguante en León, á las 5 h. 5 m. 1 seg. de la tarde. Variable.

Lunes

16

San Eugenio, obispo, mártir (del día anterior). Santos Fidencio y Elpidio, mártires.

Martes

17

San Gregorio Taumaturgo, obispo, confesor; patrón menos principal de la ciudad de México. Santos Asciscio y Victoria, hermanos, mártires, (se celebran el 27) y San Aniano, obispo, confesor.

Miércoles

18

La dedicación de la Basílica de San Pedro y San Pablo de Roma. Santos Hesiquio, mártir y Odón, abad.

Jueves

19

Santa Isabel, reina viuda; Santos Ponciano, papa, mártir y Abdías, profeta.

Viernes

20

Santos Félix de Valois, confesor y Edmundo, rey.

Conjunción de la Luna y Venus á las 9 h. 6 m. de la mañana; y de la Luna y Marte á las 9 h. 13 m. de la noche.

Sábado

21

La Presentación de María Santísima por sus padres en el templo de Jerusalén. Santos Gelacio, papa y Mauro, obispo, confesores. En Catedral visita de los siete altares. Vísperas y maitines en Guadalupe.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 15 de Noviembre de 1908 | Número 20



S. M. Eduardo VII, Rey de Inglaterra,

CUYO CUMPLEAÑOS CELEBRO LA COLONIA BRITANICA
EL LUNES ULTIMO.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2.570. -Teléfonos: Ericsson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad .... $ 1.25
En los Estados.................... 1.50
En el Extranjero.................. 2 00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital..................... $0 35 cs.
En los Estados.................... $0 50 cs

VICTORIANO SARDOU



La muerte de Sardou deja un gran vacío en la literatura dramática de Francia y aun del mundo entero.

Por la fecundidad, por la intensidad, por el brillo y por el éxito, Victoriano Sardou ha sido uno de los primeros y de los más grandes en la última mitad del siglo pasado.

Para apoderarse del público, para deslumbrarlo, conmoverlo y subyugarlo, nadie como Sardou, y pocos como él para divertirlo, entretenerlo, juguetear con él y hacerlo reir.

En su lira vibraban todas las cuerdas, desde la del alto drama hasta la del sainete: su diálogo chispeante siempre fué rápido, fácil; su estilo, amplio y flexible, se acomodaba á todos los géneros y á todas las circunstancias y nada es comparable á su ingenio para anudar y desenlazar la intriga, para hacer surgir las peripecias y, sobre todo, para crear situaciones pungitivas ó escenas dramáticas ó cómicas, patéticas ó ridículas.

Tanto talento y tanto éxito debían desencadenar contra él todas las iras de la crítica. Mientras el público todo lo toleraba en Sardou y todo lo aclamaba, la crítica no tuvo jamás la menor indulgencia para él. Datos fundamentales, desenvolvimiento y descripción de tipos y de caracteres, intriga, peripecias y desenlace, estilo y hasta *mise en scene*, todo le fué vituperado, reprobado, anatematizado; y en tanto el público llenaba el teatro con su muchedumbre y con sus aplausos, la crítica entonaba el *de profundis* y gimoteaba el *delenda est Cartago* del arte dramático.

El alfanje que se esgrimió contra él fué la acusación persistente, monótona y testaruda de falsedad de todas sus creaciones.

Sus personajes eran meros fantoches; sus intrigas, burdas y mentirosas; sus situaciones, forzadas é inverosímiles; sus desenlaces, fantásticos é inaceptables. Nada digamos de su psicología, de su historia y de su moral: la crítica encontraba todo ello monstruoso, cuando no ridículo ó escandaloso.

Al ver la luz estas líneas puede afirmarse que en la prensa *mundial*, como hoy se dice, los críticos, sin dejar de enaltecer á Sardou, porque siempre se enaltece á los muertos, concluirá sus ditirambos con esta lamentación:

¡Lástima grande
Que no sea verdad tanta belleza!

Si fuéramos poetas ó dramaturgos, apeteceríamos que el único reproche á nuestras producciones fuera el de no ser verdaderas.

No hay cargo más grande, si es fundado, para las obras de la ciencia ó de la filosofía; no lo hay más anodino para las creaciones del arte.

Vituperar á un artista la falsedad de sus obras, es sólo aceptable para quienes profesan, como los realistas modernos, que sólo hay arte dentro de lo verdadero, ó que la verdad, como muchos lo piensan, es la única belleza positiva.

Nada hay, sin embargo, menos admisible que semejante axioma.

Si sólo dentro de la verdad existe el arte, y si sólo por su verdad se justifica y se aquilata, entonces el arte sale sobrando.

Vivimos dentro de la realidad; ella nos envuelve y compenetra; doquiera que volvemos la vista, cosas, seres, sucesos nos muestran lo real en todos sus aspectos. La vida misma, dentro de la hipótesis realista, sería arte; y el arte, imitación y adulteración de lo real, no tendría razón de ser.

¿A qué la pintura y la escultura si tenemos la naturaleza? ¿A qué la poesía si tenemos el pensamiento y la sensación? ¿A qué el drama si tenemos la sociedad?

Los poetas cantan el amor; pero nosotros lo sentimos, y este realismo es mejor que aquel lirismo. Huelgan las novelas ahí donde, como en el hombre y en la sociedad reales, hay pasiones, intrigas, peripecias y desenlaces. Cada vida es un drama, y con vivir y ver vivir nos habremos ahorrado el ir al teatro y los gastos de librería.

El Ramayana hace combatir á los monstruos; la Iliada á los dioses y á los héroes; Lafontaine les da habla á los animales y les atribuye acciones absurdas; no se necesita de Arpagon para contemplar las bajezas de la avaricia, ni de Falstaff para conocer las ridiculeces y las ignominias de la concupiscencia: la vida ofrece esto último en abundancia y con un realismo insuperable; lo primero, la vida y la realidad lo niegan obstinadamente, y sin embargo, el Ramayana, la Iliada, son grandes y bellos poemas, así como Lafontaine, Moliére y Shakespeare grandes poetas.

¿Qué prueba todo esto? Que el arte y la verdad no son ni pueden ser la misma cosa; que el arte puede explotar lo verdadero; pero que no le está vedado lo falso ni siquiera lo absurdo.

Acusar de falsedad á un poeta, á un dramaturgo ó á un artista en general, no es, por sí misma, acusación de mucha trascendencia, y es hasta glorioso en ocasiones ser objeto de los mismos cargos que se formulan contra Víctor Hugo, contra Calderón ó contra Racine.

Lo que hay que pedir al arte no es tanto la verdad cuanto la harmonía, que es su lógica, ni la precisión, sino la fuerza, y que Sardou fué lógico aun dentro de lo irreal, y que ha sido poderoso, son cosas innegables.

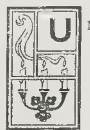
La crítica, ante el gran desaparecido, acabará por desarmar, y la hora de la justicia sonará para él más allá de la tumba, como resonó para su gloria, en vida, la trompeta de la fama.

Mas de lejos, con mayor serenidad y menor ofuscación, se le reputará digno sucesor de los más grandes dramaturgos, y sobre todo de los más ingeniosos y fecundos comediógrafos del pasado siglo y de la vieja Francia; y cuando ya la crítica ni se acuerde de sus favoritos de hoy, todavía los teatros ofrecerán al público los encantos y las emociones de la Familia Benoiton, de Rabagas, de Thermidor, de Divorçons y de Madame Sans Géne.

Dr. M. Flores

Crónica Científica

LOS ULTIMOS DESCUBRIMIENTOS



UNO de los informes presentados últimamente á la Academia de Ciencias de París, que llamó justamente la atención de los académicos, fué presentado por el doctor Delbert y se relaciona con las operaciones llevadas á cabo por el Sr. A. Carrel, preceptor de Lyón, por medio de las cuales ha inserto miembros ajenos en cuerpos de perros.

Una de las operaciones más notables fué la nefrectomía doble, ejecutada en un perro; después de lavados los riñones en una solución conveniente, el cirujano colocó uno de ellos en su lugar, suturando las arterias, el canal renal y los uréteros. Una hora después de terminada la operación se restableció la circulación de la sangre, y el perro, salvado de esta manera, pudo vivir perfectamente con un solo riñón.

Otra operación, que es concluyente, fué ejecutada en un «fox-terrier». Se le tuvo que amputar una pata y se le insertó un miembro semejante de un perro de la misma talla; se suturaron las arterias, los músculos, los nervios y la piel y se le sometió á la inmovilización con un aparato de yeso, después de lo cual, y transcurrido el tiempo necesario, la inserción fué perfecta.

Estas operaciones hacen afirmar que la inserción de miembros ajenos será una de las más brillantes operaciones de la cirugía del porvenir. Para resolver, de una manera práctica y definitiva, este problema, sólo falta encontrar un modo de conservar el injerto. Se sugiere, á este respecto, la conservación de los miembros en hielo para que estén listos para usarse en cualquier momento.

También, en este sentido, ha hecho grandes progresos M. Carrel, pues ha logrado insertar fracciones de arteria que han estado, durante ocho días, fuera del organismo, conservadas en una solución especial.

* * *

El papel de trapos ya no es más que un recuerdo histórico: hace muchos años que fué substituido por el de pulpa de madera, y apenas si una que otra vez se fabrican papeles especiales de lino ó de seda. Pero el papel está despoblando los bosques, y si sigue como hasta ahora, pronto se agotarán los árboles y no habrá de donde sacar más papel.

Ante esta amenaza, se ha tenido que buscar otra materia prima: no es nuevo el problema; se ha tratado de resolverlo desde hace muchos años, sin que se hubiera llegado á la solución sino hace muy poco tiempo.

Los últimos ensayos se han hecho con el tallo del algodonero que, hasta hace poco, no servía para nada. A Texas, Estados Unidos, correspondió la suerte de resolver el problema. Después de varias experiencias infructuosas se logró obtener una pulpa de magnífica calidad con el tallo del algodonero.

Pero no es sólo eso, sino que ahora resulta que la pulpa hallada es mucho mejor que la de cualquier otra madera de las usadas hasta ahora, y que de ella se puede hacer un papel tan resistente como el sacado de los mejores trapos. Los tallos tienen un costo insignificante, como que, hasta ahora, no habían servido para nada, y se hace un favor á los plantadores, porque les evita el gasto de recogerlos, que era bien pesado año con año.

La nueva utilización del tallo del algodonero es un beneficio inapreciable cuando la planta ha sido atacada por el gorgojo, pues en este caso es bien sabido que se pierde la cosecha sin remedio, y como el tallo se puede utilizar tanto con el gorgojo como sin él, el beneficio es evidente.

* * *

Ya que el papel está consumiendo, á gran prisa, los pocos árboles que quedan en el mundo, justo es que substituya á la madera en algunos de sus usos, y hay que advertir que la substitución se está haciendo á gran prisa.

Después de haber usado papel para ruedas de carros y para toneles, se le acaba de usar para hacer botes y navegar sobre ellos por regiones tan escabrosas como las que recorre la corriente del río Potomac en los Estados Unidos.

La invención se debe á un periodista que, no hallando que hacer con los ejemplares no vendidos de su periódico, ideó hacer con ellos una barca capaz de navegar por ríos y por mares, como cualquier yate ó bote de madera. El resultado obtenido por el constructor fué espléndido, y el bote del nuevo material marchó como si hubiera estado sacado del árbol más corpulento.



Llegada de la primera locomotora de Guadalajara á Colima.—Una curva entre Colima y Manzanillo.—Túnel cerca de la estación "Madrid" entre Colima y Manzanillo

(Fots. de José J. Ramos.)

Túnel de "Jala" entre Colima y Manzanillo.—Rebaje del cerro de los "Amiales" entre Colima y Manzanillo.

(Fots. de José J. Ramos.)

El Ferrocarril de Colima á Manzanillo

Cerrado nuestro número anterior y después de insertas en él las fotografías que publicamos de la vía y de los trabajos del ferrocarril de Colima á Manzanillo, recibimos más fotografías de esa misma línea; como la región fotografiada es una de las más pintorescas y hermosas de nuestro país, y la línea de que se trata es una de las más importantes que se han construído en la República, publicamos las fotografías recibidas, en plana especial, y en vista de la belleza de ellas esperamos que sean del agrado de nuestros lectores.

Es probable que sigamos recibiendo de nuestros agentes y corresponsales otras vistas de la región, y siempre que las estimemos dignas de ello, les daremos publicidad, pues el asunto nos parece merecerlo.

ROMANTICA

YA VÉSPERO derrama su luz diamantina. Ha un rato que comenzó la lucha entre los dos irreconciliables enemigos. La tarde, airada, pretende anular las fuerzas de su contrincante, la noche, con el soplo de sus brisas y con el susurro de sus hojas. ¡Pobre! ¿No ves que agonizas? ¿No comprendes que las sombras implacables se acercan y que quedarás, en breve, sumergida en ellas, como pétalo flotante en el torbellino?

Oye: yo soy tu poeta. Yo, al igual que tus flores, te amo ha mucho tiempo: soy tu aliada. Cuando la noche te sucede, busco un rincón en que refugiar conmigo mis tristezas, y creeme, aunque me oculte, no dejo de atisbar los movimientos de tu negra rival; si en algo te soy infiel, perdona, es una rival tan bella!

Yo sé que tú, ya vencida, llegas á calmarte, saboreando de antemano el triunfo que sobre ella obtendrás en el mañana. A quien no amo porque tú odias, es al momento del combate, es al crepúsculo.

¡Ah! si supieras cuántas cosas sé de él. Un día en que reinabas con todo tu esplendor me propuse esperar su llegada: quería ver el desarrollo de aquella periódica contienda y ¡qué de ardides tramó para vencerte! Tú, tan fragante y débil, tenías que doblegarte á sus artimañas de conquistador experto. Mandó brisas más frescas que las tuyas y más perfumadas...... ultrajó todas las flores que alentaste durante el día, les arrebató sus perfumes, haciendo á muchas doblar sus cabecitas para siempre.... hizo cantar á tus pájaros; pero sus trinos parecían tristes despedidas.

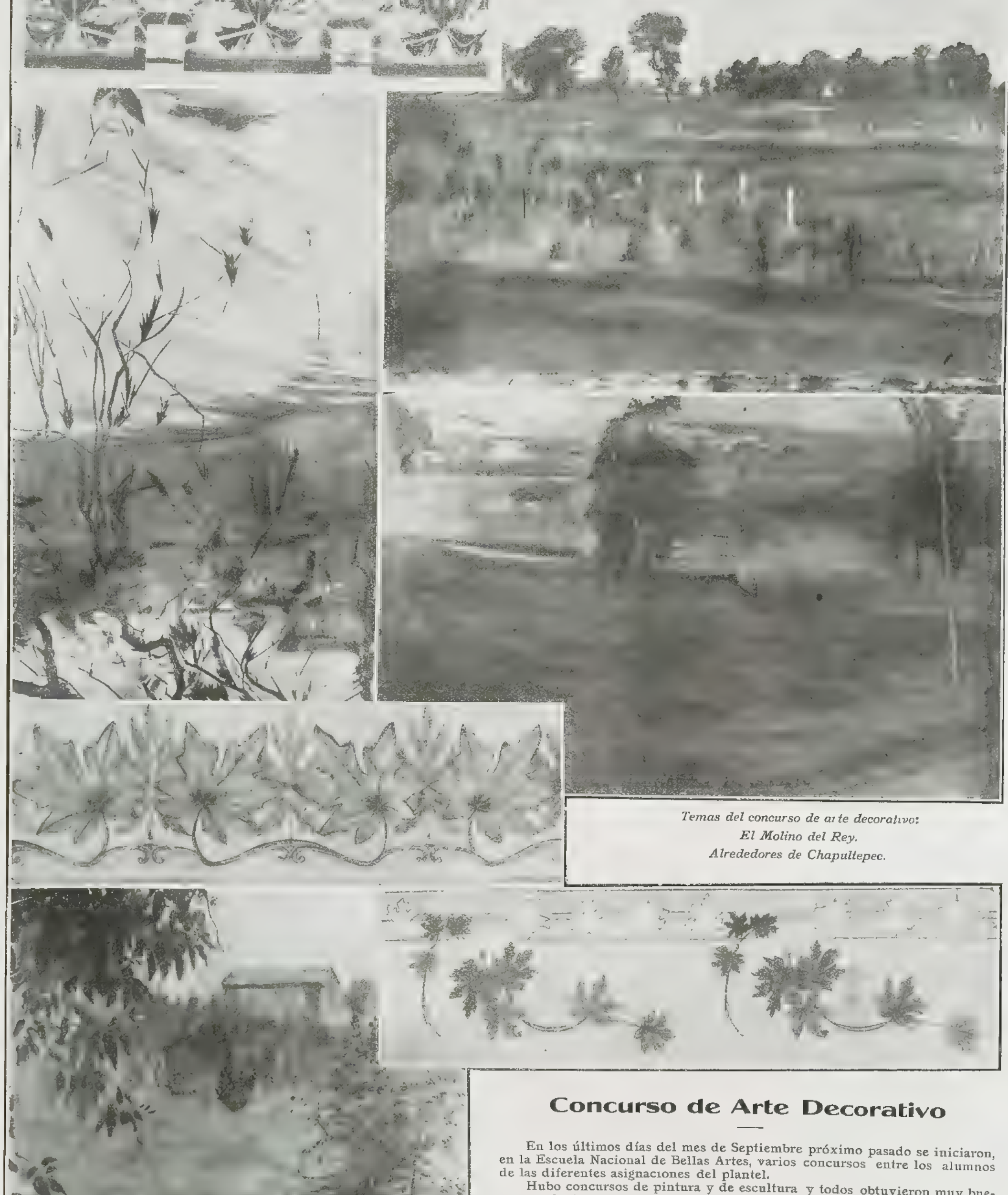
En el cementerio vecino los sauces hablaron, y al abrigo de sus sombras, contaron al crepúsculo historias fabulosas....

Cerca de las ruinas que allá en el campo yermo levantan sus picachos derruidos, lo vi más triste y me pareció que cantaba endechas conmovedoras á cosas muertas y lóbregas.

Allí terminó la lucha: fuiste vencida; tu sol, rojo de bochorno, acabó de ocultar su disco allá en el ocaso......

BEATRIZ DE PORTINARI.





Temas del concurso de arte decorativo:
El Molino del Rey.
Alrededores de Chapultepec.

Concurso de Arte Decorativo

En los últimos días del mes de Septiembre próximo pasado se iniciaron, en la Escuela Nacional de Bellas Artes, varios concursos entre los alumnos de las diferentes asignaciones del plantel.

Hubo concursos de pintura y de escultura y todos obtuvieron muy buenos resultados; pero revistieron mayor importancia el de paisaje y el de pintura decorativa, especialmente el segundo, que fué una verdadera revelación. La importancia del concurso de paisaje está en su resultado, tanto por el número de cuadros presentados á él, como por la perfección de éstos.

Pero el que sin duda tiene una importancia capital, es el de pintura decorativa, pues dado el desdén con que se ve generalmente este ramo entre nuestros artistas, se temía que su resultado fuera algo menos que mediano y sucedió todo lo contrario, pues si no se presentaron cuadros que puedan considerarse como de maestros, sí hubo varios que indican, aparte de muy buenas disposiciones para el ramo, una gran dedicación y un estudio concienzudo.

Las ilustraciones que acompañan estas líneas muestran algunas de las combinaciones de ornamentación presentadas al concurso, las cuales, como se ve, son muy artísticas y originales, y es seguro que si se continúa cultivando esta clase de pintura, se llegará á crear un arte decorativo propio de nosotros.

Los alumnos que se distinguieron más en esta clase, fueron Quintero de la Torre y Benjamín Coria. En la de paisaje los mejores cuadros fueron firmados por Saturnino Herrán y Romano de la Torre.

Publicamos también alguno de los cuadros de paisaje que más sobresalieron en el concurso.

LA TEMPORADA DE BASE-BALL



«Tlalpam».—Al bat.



Un bateador yerra el golpe

Hace aproximadamente nueve años que un grupo esforzado de jóvenes aficionados al «sport» idearon establecer una temporada de juegos de pelota al aire libre (base-ball) y, para ello, organizaron «teams» y en un terreno inmediato á la calzada de la Reforma armaron su campamento para disputarse el triunfo domingo á domingo. La idea fué ganando terreno y no tardó en establecerse un campeonato, que llegó á despertar entusiasmo entre los afectos al saludable ejercicio deportivo. En 1905 el entusiasmo llegó á su más alto grado; los principales periódicos trataron de dar gran impulso al desarrollo del «sport» en México, medida salvadora para nuestra raza; se levantó un parque en la Reforma; «El Imparcial» ofreció una hermosa copa de plata como trofeo para el vencedor, y ese invierno el campeonato de pelota hizo época en los anales de México, pues se jugaron partidos mejores que en muchas ciudades americanas.

Este año, la temporada se ha inaugurado y la inauguración ha pasado inadvertida para la prensa diaria. El viejo parque ya no existe: ha sido convertido en centro de recreo de un colegio particular que lo usa poco, y donde—lo ha hecho saber un diario—se trata de dar novilladas. El noble y viril deporte ha ido á refugiarse nuevamente al abrigo de la colonia de habla inglesa, al «Country Club», donde le han seguido fielmente los esforzados adeptos mexicanos que aman la cultura del cuerpo tanto como la del espíritu.

Cuatro son los «teams» que ahora se disputan el campeonato: el «Country Club», el «Granger», el «Tlalpam» y el «México». Los dos primeros están casi totalmente formados de americanos, con algunos mexicanos, entre quienes sobresale el joven Echegaray, mientras que los dos últimos clubs están formados principalmente de mexicanos.

En los juegos inaugurales, que resultaron interesantes y fueron presenciados por una concurrencia numerosa, resultaron vencedores los dos «teams» americanos. No será difícil que la proposición se invierta, porque repetidas veces los mexicanos han obtenido notables triunfos.

Nuestro fotógrafo pudo lograr muy interesantes instantáneas de los juegos de inauguración.





La novena «Granger» en el «Country Club»



Una tirada á primera base.



Mickel, en primera base, esperando la pelota.

VENEZUELA Y SU PRESIDENTE

Una vez más están llamando la atención del mundo entero D. Cipriano Castro, Presidente de la República de Venezuela, y el país que él gobierna. Pocas personalidades han sido tan discutidas en los últimos tiempos como la del señor Castro; mientras que muchos le consideran como un gobernante modelo y gran vigilante de los intereses de su país, y en éste se le da oficialmente el nombre de restaurador y libertador, otros dicen que es el tirano más arbitrario y déspota que se conoce, y que, con sus caprichos, está arruinando á la nación cuyos destinos se le han encomendado.

Todos, ó casi todos, están de acuerdo en que es un tirano; lo que se discute es si su tiranía es de las que benefician á los pueblos ó de las que le hacen mal. En vista de algunos de sus actos, aun se ha llegado á dudar acerca del equilibrio de sus facultades mentales.

Todavía no se olvidan las grandes discusiones á que dió origen el bombardeo de puertos venezolanos por buques holandeses, franceses y alemanes, hace unos cinco años, bombardeo motivado por la negativa del Presidente Castro á pagar ciertas deudas de la nación. La acción coaligada de los gobiernos y la neutralidad de los Estados Unidos, cuyo apoyo había solicitado Venezuela, dieron por resultado que Castro reconociera las deudas y arreglara su pago, el que se fué verificando lentamente y en paz hasta que llegó su turno á los Estados Unidos.

Tenía esta nación varias reclamaciones pendientes contra el gobierno venezolano por actos de éste en contra de compañías y ciudadanos de la Unión americana, y el Presidente Castro se negó, de plano, á que se hiciera el pago correspondiente. El gobierno de los Estados Unidos, en obvio de mayores dificultades, se vió en la necesidad de desistir en sus reclamaciones y las compañías norteamericanas se quedaron sin indemnización por los daños sufridos en sus intereses.

Parece que el éxito de esta maniobra alentó al Presidente Castro, y, á renglón seguido, empezó á dictar leyes en contra de todas las compañías extranjeras que existían en el país. La única comunicación de Venezuela con los demás países de la tierra era el cable de la compañía francesa, el cual quedó cortado desde el bombardeo de los puertos, y desde entonces, para comunicarse con sus semejantes los venezolanos, ha necesitado recurrir á la estación de Willemstadt, en la isla de Curazao.

Es esta una posesión holandesa colocada frente á las costas de Venezuela y á una distancia relativamente corta de ellas; por esta razón el gobierno de Holanda es el que, con más frecuencia, se halla sometido á los desastrosos resultados de las disposiciones del Presidente Castro.

El acontecimiento, que una vez más concentra en el señor Castro y en su país las miradas de todo el mundo, es la expedición de un decreto del 14 de Mayo del presente año en el que declaraba el jefe de la nación que quedaba prohibido el trasborde de mercancías destinadas á puertos venezolanos en aguas de Curazao.

Esta disposición no podía convenir, de ninguna manera, á Holanda, y protestó en contra de ella, protesta de la que el General Castro hizo tanto caso como el que acostumbra hacer de todas las protestas que proceden de gobiernos extranjeros. Ante la inacción de Venezuela sobre el particular, y considerando que de seguir las cosas así el gobierno no había de hacer nada para modificar la situación, le urgió para que revocara el citado decreto, indicación ante la cual el Presidente Castro conservó su silencio despreciativo.





La Victoria: vista de la parte Sur. La Universidad de Caracas. Catedral de Caracas.

Holanda envió finalmente un ultimátum, en el que especificaba que si para el primero de Noviembre próximo pasado no estaba revocado el decreto en cuestión, bombardearía los puertos venezolanos. Ante este ultimátum el Presidente Castro permaneció tan impasible como antes y dejó pasar el primero del presente mes sin haber revocado el repetido decreto.

Holanda no ha bombardeado todavía los puertos de la costa de Venezuela; pero hace preparativos militares en las aguas de Curazao. Ahora ¿valdrá la pena que Holanda tome la ofensiva contra los puertos venezolanos? ¿los resultados que obtenga justificarán los gastos de las hostilidades? Creemos que estas cuestiones son las que han retardado la actividad hostil de Holanda.

Con la expedición del ultimátum se han revocado todos los tratados celebrados entre Venezuela y Holanda, y, entre ellos, uno firmado el 20 de Agosto de 1894, por el cual se comprometía Venezuela á cancelar todas sus reclamaciones pendientes con Holanda, y ésta, por su parte, á evitar por todos los medios que estuvieran á su alcance la propagación de revoluciones en territorio venezolano. Desde la fecha del ultimátum se abolió el impuesto sobre armas en el puerto de Willemstadt, Curazao, y se declaró que Holanda no se preocupará, en lo de adelante, por los movimientos revolucionarios que haya en Venezuela.

Tal es el estado de cosas á que ha llegado la cuestión, y en todas partes se espera, con ansiedad, el resultado de todo esto.

***

Ahora daremos á nuestros lectores datos acerca del país que probablemente será teatro del conflicto armado que parece más cercano.

Venezuela se halla situada en la parte norte de la América del Sur, en la región comprendida entre el Ecuador y el Trópico de Cáncer. Su superficie, incluyendo las islas que se hallan bajo su jurisdicción territorial, es de un millón quinientos mil kilómetros cuadrados, y su población, formada en su mayoría por la raza blanca, es alrededor de tres millones de habitantes.



Hotel Klindt en Caracas.

De acuerdo con su configuración física, se divide el país en tres zonas que se llaman: de las montañas, de los llanos y de los bosques; en estas dos últimas es donde Venezuela tiene sus grandes riquezas: el ganado y las maderas preciosas.

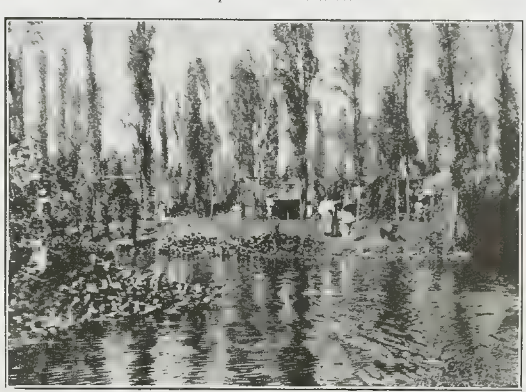
Además de la parte que puede llamarse propiamente Venezuela, hay una gran región conocida con el nombre de Guayana venezolana, famosa por sus enormes riquezas en minas de oro.

La capital de Venezuela se llama Caracas, ciudad famosa por la suavidad de su clima, la belleza de sus mujeres y la amabilidad de sus hombres. Es una ciudad de cerca de cien mil habitantes. Nuestras ilustraciones reproducen algunos edificios de Caracas y parte de la ciudad de la Victoria.


Los excursionistas llegando á la Hacienda.


Grupo de excursionistas.


Los jóvenes que tomaron parte en la novillada.


A orillas del lago.


Almuerzo al aire libre.

EXCURSION CAMPESTRE

Los jóvenes que forman el «Junior Club» efectuaron el domingo una excursión á la Hacienda de San Juan de Dios, propiedad del Sr. D. Alejandro de la Arena, con el fin de festejar el día de días del Sr. Pbro. D. Carlos Heredia, Presidente de dicho Club. Hubo en la Hacienda una novillada, en que tomaron parte algunos miembros de la citada agrupación.

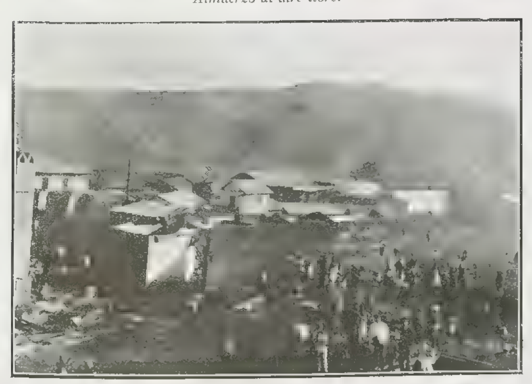
La fiesta resultó agradabilísima y, durante ella, se tomaron fotografías, algunas de las cuales publicamos en esta página, y que nos fueron galantemente cedidas por el Sr. Pbro. Heredia.

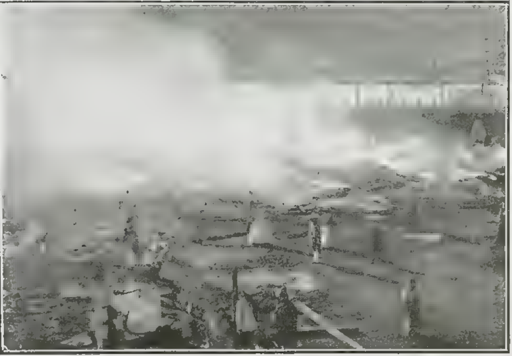


GRAN INCENDIO EN EL ORO

La próspera población de El Oro acaba de ser teatro de una catástrofe. El domingo último se declaró un terrible incendio que destruyó totalmente tres manzanas de las calles de 8 de Mayo, Luz del Día y El Desierto. Dícese que el fuego no destruyó las calles adyacentes, gracias á los esfuerzos del Jefe Político, Sr. Lic. Ramírez, y de los gerentes de las negociaciones mineras, que, ayudados por el vecindario, pudieron aislar el foco del incendio. Muchas familias quedaron sin albergue, y las pérdidas se calculan en doscientos mil pesos.

Las fotografías relativas nos fueron remitidas por el Sr. N. Flores y ella dan idea de los terribles efectos del fuego.


El incendio en El Oro.—Sitio en que estuvieron las casas destruidas.


Los escombros humeantes.

El Desmembramiento de Turquía



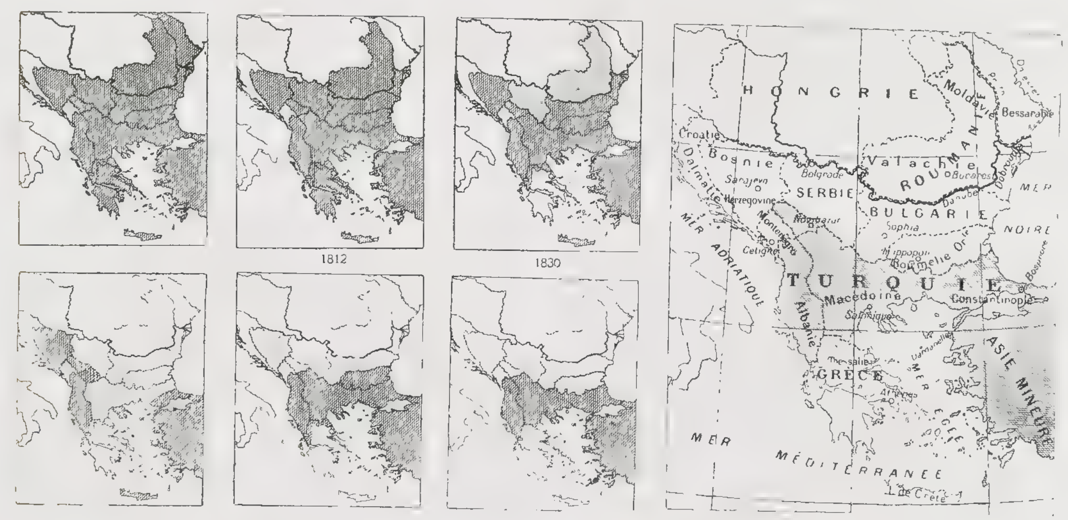
Proclamación de la Independencia de Bulgaria.

La serie de pequeños mapas que publicamos en esta página muestran, gráfica y claramente, las disminuciones sucesivas que, durante los últimos cien años, ha sufrido el territorio dominado por los turcos, por los grandes invasores que, siglos antes, fundaran uno de los más poderosos imperios de la tierra. Estas disminuciones se refieren exclusivamente á la parte europea del imperio, pues, por lo que respecta á la parte asiática, los cambios en los límites del imperio otomano han sido menos frecuentes y, sobre todo, mucho menos importantes. Ya desde antes de 1812, en que se firmó el tratado de Bucarest, el imperio otomano había comenzado su retirada de Europa. Desde su última conquista, la ocupación de Candia en 1669, los turcos habían perdido Hungría, Transilvania y una parte de su autoridad sobre los principados moldovalacos. Le quedaba, no obstante, una gran extensión territorial, como puede verse en el primer mapa de la parte superior.

En el segundo mapa, que corresponde á los resultados del tratado de Bucarest, firmado después de la campaña feliz de Rusia, se ve el imperio otomano reducido por la pérdida de toda Besarabia. Desde esa época, además del peligro exterior en que se halla el imperio, por el debilitamiento de sus fronteras, empieza á presentarse el peligro interior, por el despertar de los pueblos cristianos que, durante siglos, habían estado bajo su dominio; despertar que informa, por sí sola, la historia contemporánea de la península de los Balkanes y de la cuestión de Oriente.

La tercera carta muestra la situación creada para Turquía por el tratado de Andrinópolis, que puso fin á la insurrección griega y que fué completado por los protocolos de Londres. Por ese tratado, Grecia se hizo independiente y Rusia adquirió el protectorado, de hecho, sobre los principados moldovalacos (Rumanía), que no quedaron unidos á Turquía sino por el vasallaje virtual. Los principados danubianos, libres del protectorado ruso por el tratado de 1856, y de la ingerencia política de Turquía desde 1858, se reunieron en 1861 en un solo Estado [Rumanía] autónomo, pero aún tributario del sultán.

Bosnia Herzegovina y luego Bulgaria se sublevaron en 1875 y dieron lugar á la guerra ruso turca de 1877. A consecuencia de la toma de Plewna, Turquía tuvo que firmar el tratado de San Estéfano, y sus fronteras quedaron modificadas conforme se ve en el mapa de 1878. Por ese tratado se fundó el principado de Bulgaria, que debía extenderse desde el Danubio hasta el Archipiélago heleno y desde el mar Negro hasta las montañas de Pinde, y habría aislado Constantinopla del resto de la Turquía europea. Las potencias no quedaron conformes con esas cláusulas, que eran demasiado favorables á la influencia rusa, y el convenio se reformó por el tratado de Berlín, que redujo á sus dos terceras partes al principado búlgaro, hizo de la Rumelia oriental una provincia turca autónoma, reconoció la independencia completa de Servia y Rumanía, aumen-



Mapas de Turquía, en diversas épocas, desde principios del siglo XIX, hasta la Independencia de Bulgaria.

tó el territorio de Montenegro y confió á Austria la pacificación de Bosnia-Herzegovina y de Novi Bazar. Grecia recibió tres años más tarde, en premio de haberse mantenido en actitud expectante en el conflicto anterior, un aumento en su territorio, en Tesalia y el Epiro. En 1885, despues de la revolución de Filipópolis, la Rumelia oriental se unió á Bulgaría y los confines del imperio turco se redujeron á lo que muestra el último de los mapitas más pequeños.

La guerra grecoturca de 1897 tuvo por efecto que las potencias reconocieran la autonomía administrativa; pero no la independencia de Creta. Por último, los acontecimientos recientes, que aún tienen conmovida á Europa, disminuyen muy considerablemente los dominios otomanos en ese continente é introducen cambios muy importantes en el mapa, puesto que Bulgaria se hace independiente, lo mismo que Creta; Rumelia oriental se anexa á Bulgaria, y Bosnia y Herzegovina quedan definitivamente anexadas á Austria.

En caso de que estos hechos sean sancionados por las potencias, el mapa de los Balkanes quedará como lo muestra la carta más grande. El dominio turco no se ejercerá ya sino en Tracia turca y Albania musulmana, fieles, á pesar de todos los trastornos, á Constantinopla y Macedonia, en donde siete pueblos distintos: griego, búlgaro, servio, turco, rumano, albanés y judío, coexisten sin la menor simpatía ni unión. Turquía quedará limitada á los últimos confines de Europa, y habrá avanzado una etapa más en su agonía de más de un siglo.

NUPCIAL

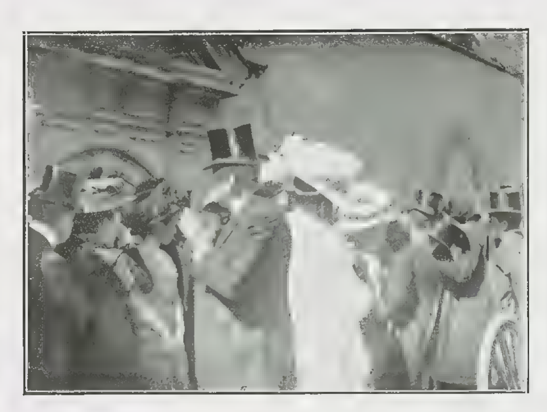
El lunes 9 de los corrientes vistió el templo de Santa Brígida sus mejores galas para recibir á la selecta concurrencia que asistió á la ceremonia religiosa del matrimonio de la señorita Amalia Monteverde con el señor Don Joaquín López Negrete.



Sra. Gloria Lillo de Jenkins.



Matrimonio López Negrete–Monteverde. Los desposados saliendo del templo.



La concurrencia llegando al templo.



Damas de honor de la desposada.

El adorno floral era particularmente bello: además de un tapiz de flores blancas de las clases más exquisitas, había, de trecho en trecho, jarrones de metal y de porcelana, sosteniendo plantas finas de rico follaje. En el altar mayor, en el cual se celebró la ceremonia, y en los laterales inmediatos, se habían colocado ramos de flores formando artístico conjunto.

A las once y media de la mañana los preludios de la marcha nupcial de Lohengrin hicieron saber á los presentes que llegaba la contrayente, acompañada por sus señores padres, que fueron padrinos en la ceremonia, y luciendo el simbólico traje blanco, de corte princesa irreprochable, hecho de rica piel de seda y adornado con no menos ricos encajes.

En el vestíbulo del templo, como es costumbre, se efectuó la ceremonia que se llama de manos, la cual, como ya lo dijimos, fué apadrinada por los señores padres de la desposada: Don Francisco Monteverde y Doña Carmen E. de Monteverde. Terminada esta parte de la ceremonia, los novios se dirigieron al pie del altar mayor, en el cual se celebró la misa de velación, acto que fué apadrinado por el señor Don Angel López Negrete y la señora Doña Petra Salcido de López Negrete.

La ceremonia civil se efectuó por la tarde en la casa habitación de los señores padres de la desposada; el acta matrimonial fué firmada por el señor Vicepresidente de la República, Don Ramón Corral; Lic. Esteban Fernández, Gobernador del Estado de Durango; Don Arturo Braniff, Ingeniero Don Gabriel Ortiz, Don Antonio Monteverde, Lic. Jesús F. Uriarte, Don Javier Icaza y Landa, Don Ricardo Otero, Don Angel López Negrete y los padres de la desposada.



Srita. Concepción Granja, fundadora de la Asociación para auxiliar niños pobres.



Srita. Elena Zapata, Directora del jardín de niños «Pestalozzi» y fundadora de la Asociación para auxiliar niños pobres.



Sra. María C. de Baemeister, fundadora de la Asociación para socorrer á los niños pobres.



Don Pedro de Alvarado, minero millonario que vino especialmente á conocer al Señor Presidente.

Ilmo. Sr. José M. Cáceres y Martínez, Obispo de Zamora, que acaba de ser nombrado arzobispo titular.



Srita. Rosaura Zapata, fundadora de la Asociación para auxiliar niños pobres.



SR. CANÓNIGO MIGUEL MUÑOZ Y PAREDES, *† el 6 del actual.*



Banquete en el Club Inglés para celebrar el cumpleaños del Rey Eduardo.



Banquete en el Club.—La mesa de honor.




CASA HABITACIÓN DE MR. TAFT, EN CINCINNATI.


CASA DONDE NACIÓ MR TAFT EN CINCINNATI, OHIO

TAFT INTIMO

El Presidente electo de los Estados Unidos, Mr. William H. Taft, está descansando de las fatigas de la campaña electoral en una de sus quintas de campo, antes de entregarse á la turbulenta vida de primer magistrado de la gran Unión americana.

El importante personaje político es de un carácter afable y cariñoso en su trato íntimo; gusta de los juegos al aire libre, en los que es muy diestro, principalmente del «golf», juego que siempre practica en sus residencias campestres, y en el que siempre derrota á sus contrarios.

Publicamos retratos de Mr. Taft en traje de «golf», en una de sus quintas de verano y las casas donde nació y donde vive actualmente.


MR. TAFT EN SU QUINTA DE VERANO.


MR. TAFT JUGANDO "GOLF."

La Futura Duquesa de los Abruzzos

Ha quedado decidido el matrimonio del Duque de los Abruzzos, miembro de la familia real italiana, con la señorita Katherine Elkins, hija de un senador de los Estados Unidos.

La futura miembro de la familia real está educada conforme á los sanos principios de las familias norteamericanas, y es gran aficionada á los deportes y á los ejercicios al aire libre; las fotografías adjuntas la representan en traje de salón y saltando una cerca á caballo.


MISS KATHERINE ELKINS, FUTURA DUQUESA DE LOS ABRUZZOS.


MISS ELKINS ES UNA GRAN ECUESTRE.



EN LA SOMBRA...



De las mozas de mi pueblo, pocas ó ninguna tan feliz como mi prima María Rosario. Todavía me acuerdo, en los instantes de vagarosa nostalgia en que parece adormirme una racha de la mansa brisa del lugarejo, de aquella chicuela grácil, menudita, de rizosos cabellos castaños que sobre lo sonrosado del cutis, cuando se esparcían, tenían visos de oro; de labios frescos y suaves y de ojos casi glaucos, que chispeaban sonriendo al par que los labios.

Porque es de advertir que María Rosario era linda, con la belleza un tanto infantil y sosa de la provinciana; pero con la misma sana frescura, con igual desbordamiento de vida que las muchachas que, desde su tierna infancia, han sido extrañas á los refinamientos del tocador, y respirado los salutíferos aires de las vegas, y tenido por medios únicos para realzar su encanto los fondos azulados y purpúreos del cielo libre, los arrullos de las arboledas por la tarde durante el paseo; y en el interior, en el hogar, el embalsamado ambiente de los patios llenos de flores, en los cuales, sobre el aroma múltiple, descuella el de los naranjos aljofarados de azahar, como promesa nupcial.



Pero noto que me he corrido en el elogio de mi primita. He dicho, si la memoria no me es infiel al correr de la pluma, que era extraña á los refinamientos del tocador, y no es verdad. ¡Perra manía esta de considerar á las señoritas del terruño poco menos que como rústicas aldeanas! No: María Rosario sentía adoración amable por los polvos de azurea, el *cold-cream* y la esencia de *white-rose*, muy en boga entonces. María Rosario reinaba en su alcoba, *budoir* también, como una princecita de novela moderna. ¡Como que era el ídolo de sus padres, mis buenos tíos que paz hayan, los cuales mirábanse en las niñas de sus ojos chispeantes, que sonreían al par que los labios!

No puede borrárseme de la memoria el hermoso cuarto de mi prima María Rosario. ¿Ni cómo iba á olvidarlo si allí la vi reír; si allí contemplé extasiado su ir y venir de gorrión inquieto; si allí, en suma, deleitéme ante aquella su vida juvenil y suave, la única que convenía á su natural de virgen nacida para gozar de la espuma frívola, espirituosa de la común existencia y no de sus sedimentos amargos?

Era una habitación pequeña, más larga que ancha, luminosa, con enrejada ventana hacia la calle principal del pueblo, tan llena de sol al mediodía como obscura y lóbrega al entrar la noche. En un rincón, discretamente oculto á ojeos curiosos, hallábase el tocador, con su cubierta de mármol,—de mármol, sí señor, que era el asombro de la *ciudad*,—materialmente tapizada de cuantas chucherías ideó el majín de fabricantes de porcelanas y bordadoras de cojines, relojeras, alfileteros y otras cosas más que escapan á mi impericia masculina en achaques costureriles, y la enorme luna biselada donde en tantas ocasiones ella se lisonjeó al ver reflejado su rostro, ó escudriñó atónita en su imagen, sobre la tersura del cristal, rastros vagos de pena.... Al fondo, el lecho se erguía, una cama angosta de doncella, con amplio pabellón de seda azul, el que, sin duda, en sus sueños de adolescencia, hizo las veces de cielo estremecido por el aletear de los ángeles. Y aquí, y ahí, y acullá, en derredor, en todas partes, mil lindos y menudos objetos, veladores, sillas de sutil tallado, cuadros, caracoles del mar en confusión, como fiel trasunto que eran de aquella naturaleza jubilosa de niña mimada, de niña grande.

Muchas veces, mientras se peinaba, yo la pregunté:

—María Rosario: ¿eres feliz?

Y ella me respondía:

—¡Oh, mucho, primo, muchísimo, inmensamente! Para otros, la vida es larga, fastidiosa, tarda en pasar: á mí los días se me figuran así, chiquitines—y mostrábame su primoroso meñique;—y cuando transcurren me imagino vivirlos en sueños, por lo rápidos......

Y era verdad: jamás padre alguno festejó á su hija única como á la suya festejaron mis tíos. Había que ver á aquel excelente viejo de barba entrecana, sentando en sus piernas á María Rosario y diciéndola: «Hija, llegaron novedades á la tienda de don Rafael; hay muselinas, gasas, listones, sombreros.....Anda, ¡pide lo que quieras!»—O bien: «Esta noche tendremos función en el teatro; tomé una platea; convida á dos de tus amiguitas y arréglate».—¿Y doña Cristina? ¿Dónde se vió madre más amante de su retoño? Lo menos la comparaba con la Purísima Concepción -que era, por cierto, muy fea en mi pueblo;—y de tan alto hubiera querido ponerla en las propias estrellas.

En el lugar la envidiaban las pollas; requeríanla de amor los mozos; la aromaban, con dulces aromas, las flores de su jardín; y yo, á menudo, cuando la veía en la calle, en su casa, en el paseo ó en el teatro, solía preguntarla:

María Rosario: ¿eres feliz?

Y ella me respondía, cuando no con los labios, con los ojos.

Todos estos recuerdos los hago ahora, cuando me desnudo, en el cuarto del hotel, añorando los incidentes del día, el primero de vacaciones que paso, después de dilatada ausencia, en la tierra de mis mayores, donde no me queda ya otro pariente que María Rosario. A la luz del velón de sebo, de este largo, de este patriarcal velón que parpadea en la mesa de noche, en tanto me recojo al lecho, pienso y pienso....

Llegué por la mañana. ¡He visto tantas cosas! ¡He sentido tanto! En cada rincón de calle, en cada puntiaguda guija del empedrado, en cada florecilla silvestre que temblequeaba en las grietas de los muros, sonrióme un recuerdo con sonrisa triste, con la triste sonrisa de lo que pasó y no volverá nunca. En el campanario de la parroquia saludáronme sones argentinos, en los que creí reconocer voces amadas y de tiempo acá no oídas; el cielo radioso, vestido de azul, parecía saludarme también con la mueca cordial de otros días.. Y á la vez que el regocijo, conturbó mi ánimo la congoja del desterrado que torna al suelo natal y en él encuentra, tan sólo, un fantasma de las realidades muertas.

Todo está igual. No cambiaron las cosas, sino las gentes. ¡Veo tantas caras extrañas! ¡Me conocen tan pocos!

En el Casino hube de toparme con Pepe Mendoza, con Luis Méndez, con Paco Ramírez, únicos amigos de mi infancia que aquí restan. A ellos pregunté, tras de sabrosa y abundante charla, por mi prima María Rosario, y ellos me contaron la historia lamentable. Algo de ésta sabía yo; pero el oírla relatar en el teatro mismo de los sucesos conmovióme dolorosamente.

María Rosario había contraído matrimonio con aquel ricacho que yo conocí, en los preliminares de sus amores. Se casó enamorada, rebosante de ilusión: era dícenme,—al entrar en la iglesia ceñido su cuerpo menudito por el traje nupcial, la niña grande de siempre. Su sonrisa infantil trocóse en llanto, sin embargo, cuando el sacerdote enlazó la mano de la esposa con la del esposo. Los pobres viejos, mis tíos, lloraron también: el gorrión inquieto abandonaba su jaula de oro.... Y no parece sino que aquellas lágrimas fueron el prólogo de otras amarguísimas: ella quedó huérfana un año más tarde. La mamita siguió al padre con un mes de diferencia, incapaz, quizá, de ver fríamente las torturas del ídolo... ¡Un horror! El marido, degenerado, la despreció en cuanto las miserias del embarazo deformaron sus redondeces castas y tiñeron sus mejillas con la palidez del jacinto; había nacido un niño; hablábase de golpes, de borracheras formidables.... ¡un escándalo, un verdadero escándalo en el pueblo!

¡Pobre María Rosario! Ahora mismo, esta tarde,

bajo el ardoroso fuego de un sol primaveral, fuí á verla. Recibióme en el corredor luminoso con un abrazo, ¡con un abrazo tan fuerte, que quería decir tantas cosas! ... Me miró luego con sonrisa alegre en los labios y triste en los ojos. Su mano blanca, su mano nerviosa, agarrábase á mi hombro con desmayada expresión de regocijo.

—Primo, primo.... ¡Cuánto tiempo, Dios mío, cuánto tiempo!.

Y en tales palabras, y en su semblante, en el que á duras penas podía reprimir angustiada mueca, advertí el dolor contenido, pero latente. ¡Oh, cuán distinta la María Rosario de hoy á la de *entonces!*

El patio exhalaba un aroma de jazmín y de claveles. Yo permanecía extático. Ella exclamó, recobrándose, con un supremo esfuerzo de matrona valerosa que me hizo olvidar por un instante á la muñeca ingenua que tanto quise:

—Pasa, pasa.... Anda, vamos á la sala ... ¡Tenemos que hablar por los codos! ¡Ah! ¿Quieres conocer al bebé, á mi hijo, á tu sobrino?. . Y á una señal de asentimiento por parte mía:—¡Natalia! ¡Natalia! Traiga al niño.

. . . .

Pasé largas horas en la sala de su caserón provinciano.

¡Oh, la lenta extinción de la luz; la caída melancólica de la tarde, con el toque lejano de las campanas que llamaban al rezo; el rumor de la solitaria calleja que venía á morir en la grave estancia confundido con el apacible de nuestra plática! Hablamos de muchas cosas. Todo el pasado resucitó en la evocación piadosa: las familiares siluetas, la coqueta alcoba, el patio con sus naranjos en flor cual promesa nupcial ... Yo miraba cómo su faz blanca, de tan pálida, iba borrándose en la penumbra. La luz expiraba allí, tras de los cabellos castaños. Los gritos del niño, á quien besara con amor momentos antes, iban apagándose también en el silencio. No nos veíamos casi; yo escuchaba su voz y la mía, voces ansiosas, que evocaban, que tenían un poder mágico para hacer surgir de las tinieblas á los fantasmas amados.

Y entonces, embriagado, poseído por rara alucinación que me hacía ver no sé si con mis ojos ó con los ojos de mi alma á la primita de antaño, á la de las pupilas que chispeaban cuando sonreían los labios, pregunté:

María Rosario: ¿eres feliz?

Ella me respondió, en la sombra, con un sollozo.

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA.

CONTRA EL DUELO

LA PRENSA EUROPEA se ocupa de los éxitos obtenidos por el Príncipe Alfonso de Borbón en su gran lucha contra el duelo en Europa. Los periódicos, con este motivo, han recordado paso á paso los esfuerzos hechos en los primeros años del siglo actual para la extinción de esto, que consideran como un vestigio de épocas bárbaras. El Príncipe Alfonso de Borbón escribió á su tío, el Príncipe Carlos de Lowenstain en 1900, pidiéndole que tratara de formar en Alemania una Liga contra el duelo. El Príncipe Carlos, á principios de Enero siguiente, había formado un pequeño comité provisional y empezó á hacer prosélitos. En Octubre del mismo año el Príncipe Carlos reunió en Léipzig la primera Junta contra el duelo, en la cual se resolvió crear Tribunales de Honor. Se estableció la Liga alemana contra el duelo, cuyo comité central se fundó en Junio de 1902. A principios de 1907 el Príncipe Carlos indujo á doscientos profesores de diferentes Universidades á que se unieran á la Liga. Cuando se retiró á un monasterio de dominicos en Holanda, hace pocos meses, la Liga contaba 30 comités perfectamente organizados y más de 3,000 miembros inscritos de toda clase de bandos políticos y creencias religiosas. Entre los estudiantes alemanes se han formado sociedades que tienden á disminuir el duelo y que llevan el nombre de Freie Studententschaft. Actualmente el duelo en Alemania ha sido infinitamente más raro. En Austria-Hungría el movimiento comenzó en Mayo de 1901 con una petición firmada por diez personas muy distinguidas. Pocos meses después los prosélitos llegaron á 1500, entre ellos 16 príncipes y 364 miembros de la nobleza. La Liga Nacional Austriaca contra el duelo quedó constituída definitivamente en 1902. La asociación contra el duelo de estudiantes, de la Universidad de Viena, se organizó en 1905, y tiene ahora 250 miembros; 6300 señoras se han adherido á la Liga austriaca. La disminución de los duelos en Austria es cada año más notable. La prensa austriaca está enteramente en favor de esos trabajos. La disminución de los duelos en Austria es cada año más notable. La prensa austriaca está enteramente en favor de esos trabajos.

En Hungría, que se consideraba como el país del duelo por excelencia, se creó una Liga Nacional contra el duelo en 1903. Como resultado de ella los duelos están disminuyendo y los comités de la Liga han podido impedir y evitar varios duelos durante los últimos cinco años. Un oficial en Budapest escribió una pieza teatral contra el duelo en 1907. Galitzia, que después de Hungría se consideraba como el país más duelístico en Europa, ha seguido ahora un movimento contrario, y en el espacio de tres años los duelos casi han desaparecido enteramente de allí. Los tribunales de honor, que se han instalado para reprimir esa costumbre, no son una mera farsa. Un caballero que había cometido una ofensa fué sentenciado ó bien á destierro ó á la muerte civil. Escogió el destierro y abandonó el país. Esos tribunales de honor hacen prever que se establezca una nueva forma de presión social que resulte un valioso auxiliar para los tribunales ordinarios de justicia. Mil setecientas cincuenta señoras se han alistado en la Liga en Galitzia, y su influencia ha contribuído mucho para la extinción del duelo.

En Italia el Marqués Filipo Crispolti organizó una Liga contra el duelo en 1902. Todos los médicos de Palermo, Messina y Siena se han comprometido á no asistir á ningún duelo. El Rey Víctor Manuel II aceptó el patronato de la Liga italiana en Diciembre de 1907.

En Francia el Príncipe Alfonso de Borbón se dirigió á M. Joseph du Bourg, en Toulouse en Noviembre de 1907, para la formación de un comité provisional, del cual forman parte muchas personas prominentes y no pocos antiguos militares. En 1903 se creó en París la primera corte de honor, que estaba formada de militares muy distinguidos.

Gracias á la creación de jurados de honor en el ejército belga en 1889, el duelo ha desaparecido de allí. En España la liga fué organizada en 1904 por el Barón Albi. El Rey Alfonso aceptó la presidencia honoraria en 1906 de la Liga Nacional Española contra el duelo. En 1907 sólo hubo cuatro ó cinco duelos en España.

El duelo se ha extinguido en México por causas muy diversas, sin que sean substituidos por tribunales de honor. Esta desaparición se refiere exclusivamente al duelo con preliminares, con testigos y formalidades dizque caballerescas. El asesinato subsiste y aun aumenta en otras formas. No hay, pues, que vanagloriarnos.

Melancolía de Otoño

ESTA tarde, en Chapultepec, he visto caer las primeras hojas.

Desprendíanse de las ramas de los fresnos, de los álamos, de los sauces inclinados sobre el espejo movedizo del agua, suavemente, dulcemente, arrebatadas por débiles rachas de aire, de un aire fresco, precursor del helado de invierno. Y allá iban, susurrantes, cantando su vieja y triste canción que arrulló la melancolía de los poetas, desde remotas edades, y puso en los amantes, de hoy y de ayer, una mirada de mansa congoja.

Yo contemplaba su peregrinación, tan antigua como el mundo y tan nueva como la sonrisa de una mujer enferma que se despide de la juventud y del amor; peregrinación doliente que trae al ánimo la bienhechora caricia de la añoranza, y envuelve nuestros pensamientos en vaga penumbra, haciéndoles resaltar del fondo borroso del pasado. Huían, arrastradas por el viento de la tarde, primero lentamente, modulando un ruego—tan apacible era su murmullo;—vertiginosas después, sembrando la atmósfera, saturada de aromas de selva, de plañideras quejas que se desvanecían en el susurrar del bosque.

En el término del paseo, larga y angosta calleja orillada de ahuehuetes centenarios, irradiaba un crepúsculo de tintas pálidas. Era una palpitación del ocaso, blanda, apenas perceptible; el cielo, de nacarada trasparencia y veteado de oro, tenía entonces sensibilidad de carne.

Y todo me pareció en tal instante animado de profunda, de misteriosa euritmia: la coloración amarillenta de las frondas; la caída de las hojas; el tramonto, revelador de la infinita melancolía de la Naturaleza y de las cosas.

Y pensé entonces, en el recogimiento casi místico de aquel rincón de bosque, en el vulgarísimo y, sin embargo, extraño fenómeno de que tantos han hablado y han sentido tantos: la repetición constante, á través de los tiempos, de los temas inspirados por Natura.

¿Cómo es que espectáculos como el que en la memorable tarde me deleitaba, han sido fuente perenne de poesía, tesoro nunca agotado de belleza, ánfora en donde los prosistas y los poetas de antaño y ogaño desde las regiones en que impera la blanca serenidad de la nieve, hasta aquellas ebrias de luz solar y de verdor,—bebieron la divina ambrosía para derramarla en páginas admirables?

El rápsoda, que iba de pueblo en pueblo y de aldea en aldea de la primitiva Grecia, de seguro hizo sus jornadas en compañía de las hojas, durante la pálida estación que sigue al estío, y cantó al otoño y á las hojas ante el asombro del concurso, mozas y mancebos tocados del anhelo de poesía. Los poetas romanos de la decadencia, al abandonar el festín, laxo el espíritu y molido el cuerpo por el placer, pisaron en la plaza pública las hojas secas arrastradas por la brisa desde la romana campiña, y relacionaron su cansancio con el de los árboles, en los que á la lozanía de la primavera sigue el despojo otoñal. Y los trovadores, hijos legítimos de los vagabundos helenos, que como ellos de villorrio en villorio iban de castillo en castillo, iluminando con destellos de luz la noche pesadísima de aquellas edades, cantaron también, ante los torreones de la mansión que encerrara rubia princesa, la melancolía de noviembre, exactamente como hoy lo hiciera un poeta quintaesenciado de estos tiempos.

¡Eterno encanto de la belleza y de la poesía! Así podrán venir nuevos artistas y nuevas obras de arte; así podrán elegirse, dentro de muchos siglos, iguales asuntos: la sensación será intensa, imborrable.

Con las generaciones de artistas sucede lo que con las generaciones de hombres: que aun cuando sean las mismas corporalmente, é idénticos sus ideales, y semejantes sus fuentes de emoción, é insubstituible el marco de la naturaleza dentro del cual se mueven, son espiritualmente distintas, y traducen de modo vario, poliforme, las impresiones del vivir, ya en la vida misma, en las letras ó en las artes.

Y mientras esto pienso, las hojas siguen su curso, á ras de tierra, sobre la arena que con los reflejos del crepúsculo ostenta matices rojos.......

Algunas son pequeñitas y corren apresuradas, estrellándose ahora contra retorcido tronco, ó cayendo luego en el agua tranquila, inmóvil, de un regato; otras, grandes, rugosas, secas, de palidez clorótica, se mueven con dificultad, secreteándose gravemente. Al mirarlas, se me ocurre preguntar, á semejanza del poeta:—¿Adónde irán?—Acaso atraviesen áridas campiñas, arrebatadas por el cierzo de invierno; acaso suban á las montañas, acaso, como meta de su viaje, alcancen las infinitas lejanías del mar......

Apenas quedan, en el poniente rastros vagos de la puesta del sol. Acércase el fin de la tarde, y el bosque parece adormirse en la semiluz que precede á la noche. Del azul obscuro del cielo se destaca la silueta del Granero del Molino del Rey, á modo de fantasma; á lo lejos, por las avenidas umbrosas, se perciben murmullos indefinibles que tienen, asimismo, la vaguedad de la tarde expirante.

He dejado mi rincón de hierba, yendo camino de la ciudad, que se adivina ruidosa tras de las ramas. En uno de los islotes del lago dijérase que el sol dejó, sobre la vestidura de un sauz, partículas de su beso de oro. En el estanque, cloquean las ranas á tiempo que los gansos, de blanco plumaje, se recogen á la sombra de sus casetas. Entre el follaje, piar de pájaros se escucha como arrullo. Reclinada, una mujer rubia, de amplia vestidura, oye el gorgoriteo de una fuente. A mi paso, en un cenador, tengo la vislumbre de dos sombras que se me figuran amantes....

Y todo es suave, dulce, apacible; nada á mi alrededor disuena de la débil penumbra, del murmullo de las caídas hojas. Todo lo envuelve la melancolía otoñal, musa de los poetas.

C G P





El cable nos ha trasmitido una dolorosa noticia: ha muerto en París el maestro Sardou. El decano de los dramaturgos franceses muere viejo y feliz, triunfador y rico. Coronado en vida por la egregia Sara Bernhardt, deja esa vida luminosa coronada de inmortalidad; porque Sardou, más que todos, mejor que todos los dramaturgos contemporáneos, sabía el secreto de la emoción escénica, conocía el resorte que sacude los públicos con la intensidad del golpe teatral, y sus obras, más que literarias, efectistas, eran hechas, no para deleitar el pensamiento, sino para estrujar el alma á fuerza de sorpresas dolorosas, de angustias imprevistas, de gritos inesperados y llantos crueles, que, por humanos y brutales, estremecían las masas y arrancaban el aplauso. Cuando se sale del teatro, después de haber visto una obra de Sardou, no se lleva en el alma una grata memoria, sino un molesto abatimiento, consecuencia del trabajo físico en que estuvieron nuestros nervios, contrayéndose y aflojándose, de sensación en sensación y de sorpresa en sorpresa. Porque Sardou, el maestro de quien dice Claretie en su artículo necrológico que era «el teatro hecho hombre», fué un mago de la escena. A su conjuro aparecían el bien y el mal con su cohorte de dolores, de suplicios, de angustias y martirios, punzando almas increíbles, personajes falsos y en historias fabulosas.

El teatro de Sardou es intangible, es convencional y, á veces, absurdo; pero allí frente á la escena lo vemos vivido, real y posible. El maestro halló el secreto de esta magia, encontró el patrón del éxito y sobre él dibujó todas sus obras.

«En el teatro—dice Zola—el éxito es el todo; hace falta alcanzarlo é inmediato, bárbaro, absoluto. Un libro puede esperar; una obra escénica ó triunfa ó se hunde.» Así, Sardou no se proponía más de una cosa al escribir: conquistar al público á toda costa, achicándose á su medida cuanto hiciera falta, porque su ambición no iba más allá de los aplausos.

Sólo una vez aspiró á más; quiso tener una obra maestra y escribió «El Odio», cuyo fracaso fué como el rayo que cegó á San Pablo para darle la luz del alma, y en una carta, llena de acusaciones y arrepentimientos, prometió—ya que el público no quería obras maestras—no volver á escribirlas, cumpliendo su ofrecimiento desde «Dora» hasta «L'Affaire de Poisons», su drama póstumo.

El viejo autor, tan duramente criticado por Zola, tan cruelmente juzgado por todos los intelectuales de París, muere triunfador y rico porque aprendió hábilmente el secreto de engañar.

***

Por fin llegó Borrás.

Un gran entusiasmo, una ferviente curiosidad lo esperaba. Seguíamos con avidez los avisos que nos daba la empresa y anhelábamos el anuncio de la primera representación. Esta llegó por fin y un aplauso unánime de cortesía, ó eco de una fama sabida, saludó al actor español en «Tierra Baja», que fué la obra elegida.

Pasaron las escenas del primer acto en un vasto silencio, ese callar acostumbrado de nuestro público, que no se atreve nunca á exteriorizar su impresión sino después que ha leído la prensa. Pero hubo de romper esta vergonzosa temeridad por la fuerza imperiosa, atrayente, dominadora del gran actor, y en el segundo acto el aplauso brotó espontáneo, sincero, uniforme y devoto ante los matices psicológicos de ese Menelich de Guimerá que hasta ahora conocimos. Borrás entra en el tipo vastamente, lo subraya, lo encarna; más aún, le da alma, su alma superior y vidente que va desde la plegaria dicha al ras de la tierra, frotando el rostro en el polvo mismo, hasta la potencia brutal, que contrae los dedos para cortar la vida del amo-lobo

En «El Místico» (el contraste de «Tierra Baja») Borrás ha superado las demás creaciones que le hemos visto. Ese vaso de eterno amor, todo unción y ternura, todo caridad y perdón que pinta Rusiñol, fué creado por Borrás con toda el alma; en la hora de la muerte lo vimos palidecer en la agonía, amoratarse en la asfixia, contraer las facciones nerviosamente con un profundo estudio patológico, que hizo daño en las almas de los oyentes á fuerza de la verdad con que fué hecha; pero nada mejor expresado, nada mejor sentido que aquel sollozo incontenido que cierra la escena con «Marta» en el acto tercero.

Todos los ojos lloraban y todas las manos aplaudían.

Pasaba por nuestro espíritu la convicción del martirio; sufríamos con él y con él lloramos.

Sí, Padre Ramón: por tu eterna bondad fuimos una hora buenos; nos hiciste tuyos, y, alma de tu alma, ascendimos contigo al calvario de tu dolor donde te dejaron solo, exclamando tus divinas palabras: «sólo Cristo tiene siempre los brazos abiertos».

Y la soledad que tú sentiste, la sentimos nosotros al mirarte, porque nos convenciste de ella con tu genialidad. ¡Bendito seas!

El entusiasmo me alejó del camino que debo seguir. Me aparté de la aspereza de la crónica por ir á ese carmen florido de la lírica. Pido perdón y vuelvo sobre mis pasos.

Son estas dos obras, repito, en las que Borrás se ha presentado más victorioso y alto. Inspirado siempre, genial á veces y artista excelso en cada acción, palabra y gesto, la personalidad que nos visita es digna de la fama que la anunció.

Tan grande es, tan alto está, que su brillo hace esfumar las figuras que le rodean. Pero no á tal grado que no hayamos podido apercibir una alta discreción y una suprema belleza en la Sra. Palma una gentileza y aun algo más, temperamento si se quiere, en la Srita. Pla y estudio y arte en los Sres. Martí y García de Leonardo.

En resumen: la compañía, entre sí, homogénea, aunque distante del genial actor.

El público, como es penosa costumbre, escaso, muy escaso.

Nuestra argentocracia en casa.

¿Será que tampoco entiende el español?

LORELEY.





M. VICTORIANO SARDOU Y SU NIETO.

(De uno de los últimos retratos)

REVISTA EXTRANJERA

Para "El Mundo Ilustrado."

Milán, Octubre 20 de 1908.

EL «GRAND GUIGNOL».—EL «DIANA KURSAL».—LOS SOMBREROS EN LOS TEATROS.

A imitación del teatro existente en París, conocido en esa capital con el nombre de El «Grand Guignol», se ha organizado en el «Olimpia», de esta ciudad, una compañía semejante á aquélla para representar, traducido, su repertorio especialísimo, con el agregado de las muy pocas obras dramáticas italianas en un acto que existen actualmente. El «Grand Guignol» fue creado en París diez años hace en el patio de una casa, y su repertorio es lo que le ha dado notoriedad. Hay autores que escriben especialmente para él, y en su repertorio figuran aun los de más nota, que también le dedican algunos trabajos ajustados á su escena. Así ofrece sin cesar novedades que atraen un público no siempre popular.

Las representaciones se componen de cuatro piezas en un acto, siendo muy diversas entre sí; pero todas de un sabor característico. Comienzan con un acto en verso, de asunto histórico, fantástico ó romántico; después una comedia de costumbres; en seguida la *piece*, que es la parte típica del «Grand Guignol». Un drama breve, sensacional, terrorífico, destinado á satisfacer la curiosidad morbosa y triste que hay en el alma popular y que arrastra á los espectáculos más horribles é imponentes. Estos dramas ofrecen episodios angustiosos, torturantes, presentados á veces con aparatos mecánicos que aumentan el efecto. Dramas del género de «Al Teléfono», de De Lorde, que es uno de los poseedores de ese teatro. La última parte la constituye un sainete, generalmente grotesco ó de color muy subido. Estas condiciones especialísimas no pueden fácilmente adaptarse á otros ambientes, y así al «Olimpia» se suceden noche á noche las protestas de un público no habituado á contrastes tan curiosos. La sorpresa, la hilaridad, las lágrimas, la indignación, la angustia, etc., en contrastes continuados, fatigan hasta abrumar cuando no fastidian.

El «Diana Kursal» es un nuevo teatro que se ha estrenado en esta metrópoli lombarda, aumentando el número, ya grande, de los existentes. Era un baño: antes existía sólo una muy larga y estrecha alberca, á orillas de la cual pusieron el indispensable cinematógrafo y un expendio de bebidas y helados; pero como el punto es populosísimo y está lejos del centro y cerca de la estación central de los ferrocarriles, lo tomó por su cuenta una compañía que ha erigido (siempre en torno á la alberca) un gran hotel con muy elegante restaurant, un frontón y el teatro, que ya fué estrenado con buen éxito de la compañía de opereta Maresca. Queda ubicado en el cuartel llamado de «Puerta Venecia» y, dentro de poco, se estrenarán los salones de juego, con ruleta y todo.

***

El tan traído asunto de los sombreros de las señoras en los teatros ha quedado aquí definitivamente resuelto. Después de grandes escándalos, que casi noche á noche suscitaba el público masculino sin el menor respeto para el femenino, la Sociedad Suvine y Zervoni, explotadora de ocho teatros y á imitación de la tradicional costumbre de la «Scala», dió la orden (sin que para ello interviniera la autoridad y dándole la mayor publicidad) de no permitir á ninguna señora, por ningún motivo, asistir á los espectáculos con el sombrero puesto, poniendo á disposición de ellas el guardarropa gratuito. Mucha indignación causó al principio esto á las señoras; pero ahora ya se sujetaron á la orden, no sin haber causado, antes, los grandes gritos y suspensiones momentáneas de los espectáculos. Y así el problema tan difícil (aquí con energía brutal y en otra parte con delicadeza exquisita) ha quedado resuelto, y las señoras ya están contentas, pues á más de poder lucir sus sombreros á la entrada y salida de los espectáculos, han hallado oportunidad de lucir sus elegantes peinetas, que están usándose muy lujosas, y el gusto de sus peinados.

J. M. L.



No se debe contradecir abiertamente la opinión de aquel á quien se desea persuadir.

***

El sabio duda á menudo; el necio de nada duda, todo lo sabe, menos su propia ignorancia.

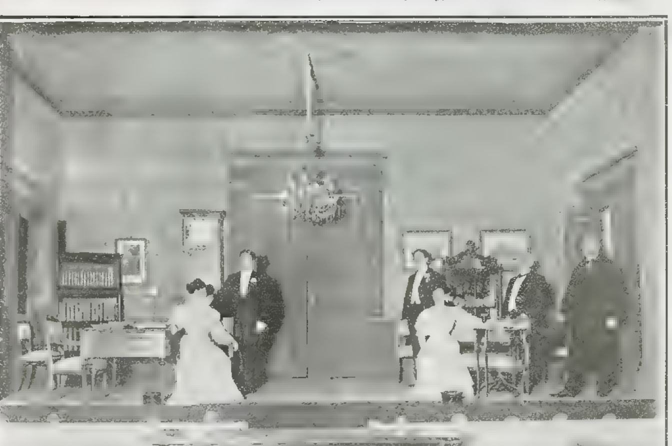
***

Lleva el hombre en la estrechez
De una vida de pobreza,
Desembotados los pies
Y embotada la cabeza.

Borrás en "Raffles"



Tercer acto, escena II: Mme. Vidal, Sra. Sarrá, y Raffles, Sr. Borrás



Acto 3º, escena antepenúltima: Guendolin, Sra. de Palma; Raffles, Sr Borrás; Manders Sr Tovar El Conde, Sr. Martí, y Belfor, Sr. García de Leonardo



Acto 3º, escena penúltima: Mme. Vidal, Sra. Sarrá; Raffles, Sr. Borrás, y Manders, Sr. Tovar





RA el tiempo en que Nuestro Señor creó el Universo, cuando hizo no solamente el mundo, sino también los animales y las plantas, dando á cada uno su nombre propio.

Pasaron entonces muchas y grandes cosas que si se supieran, no habría en el mundo nada inexplicable; mas, por ignorarlas, hay mucho que aún no podemos comprender.

Era el día en que el Señor, en el Paraíso, pintaba los pájaros. Había gastado ya todos los colores de su paleta; de suerte que, si no hubiera secado sus pinceles sobre las alas del cardenal, éste no habría sido pintado tan brillantemente.

Fué también entonces cuando el asno recibió en herencia sus largas orejas; él no entendió el nombre que se le había dado, ó por mejor decir, se le olvidó mientras avanzaba unos cuantos pasos en el verde césped del Paraíso; tres veces volvió á preguntar cómo se llamaba, hasta que el Señor, asiéndole por las dos orejas, le dijo: «Tu nombre es asno, asno, asno».

Y mientras el Señor hablaba, le tiraba de las orejas, á fin de que entendiese mejor y se acordase de lo que se le decía.

Sucedieron tantas cosas singulares en aquel tiempo......

Majestuoso y dulce, el Señor trabajaba y creaba infatigable, y ya al caer la tarde tuvo la idea de formar un pequeño pájaro gris.

«Acuérdate que tu nombre es Petirrojo», dijo el Señor al pájaro cuando estuvo terminada su creación. Y, poniéndolo sobre su mano, lo dejó volar. Mas cuando el pájaro hubo volado por un momento y contempló la hermosa región donde debía vivir, tuvo deseos de mirarse á sí mismo. Entonces notó que su cuello era tan gris como todo el resto de su cuerpo. El Petirrojo volvía varias veces á mirarse en el agua, mas no pudo descubrir ni una sola pluma roja. De manera que el pajarillo resolvió volver adonde estaba el Señor.

Grande y bueno, el Creador continuaba su obra, y de sus manos salían mariposas que revoloteaban sobre su frente, palomas que arrullaban sobre sus hombros; y los lirios, las rosas y los amarantos crecían á sus pies.

El corazón del pajarillo latió de emoción; mas al fin, con ligeros saltos, se aproximó al Señor, y posándose sobre su mano, le dijo:

Deseo hacerte una sola pregunta.

—¿Qué quieres saber? dijo el Señor.

¿Por qué causa me has llamado Petirrojo cuando soy gris desde el pico hasta el fin de la cola? ¿Por qué me llamas Petirrojo cuando no tengo ni una sola pluma roja?

Y el pájaro, con sus pequeños ojos negros, miraba al Señor de una manera suplicante. A su lado veía faisanes todos rojos, excepto una mancha de oro; papagayos con sus magníficas corbatas carmesíes; gallos con rojas crestas, sin hablar de las mariposas y de los peces dorados y rosas. El pajarillo pensaba, naturalmente, con cuanta facilidad podría ponérsele una pequeña mancha roja sobre su garganta, siendo así un hermoso pájaro que respondiera á su nombre.

—¿Por qué me llamo Petirrojo si soy enteramente gris? preguntó de nuevo el pajarillo, esperando que el Señor le respondería:

«Amigo mío, veo que he olvidado pintar de rojo las plumas de tu cuello; espera solamente un instante y ésto quedará hecho......»

Mas el Señor no hizo ningún movimiento y replicó:

«Te he llamado Petirrojo y así te llamarás; pero has de ser tú quien ha de merecer tener el cuello rojo».

Y el Seño· levantó la mano, y de nuevo el pajarillo voló hacia el vasto mundo. Descendió del Paraíso sumido en profundas reflexiones. ¿Qué podía hacer un pobre pájaro para procurarse unas plumas rojas? Lo único que supo discurrir fué alojarse en un seto y poner su nido entre un rosal. Tal vez esperaba que un pétalo de aquellas flores se adhiriese á su garganta y le diese su hermoso color.

***

Años sin número habían transcurrido desde ese día que había sido el más feliz de la tierra. Desde entonces los animales y los hombres habían abandonado el Paraíso, esparciéndose sobre todo el mundo; y los hombres habían aprendido á cultivar los campos; hacíanse vestiduras, cubriéndolas de adornos; y sabían construir grandes templos y poderosas ciudades, como Tebas, Roma y Jerusalén.

Levantóse por fin un día, del cual debía conservarse siempre el recuerdo en la historia del mundo. En esa mañana, el petirrojo estaba posado sobre una colina escueta, fuera de los muros de Jerusalén; allí cantaba para sus pequeñitos, que reposaban en su nido en medio de las rosas.

El petirrojo describía á sus hijuelos el día maravilloso de la creación y de su bautismo; relato que cada petirrojo había hecho á sus hijos, desde el primero que lo había escuchado de Dios mismo, cuando había salido de su mano.

Y ved aquí, concluyó melancólicamente el pajarillo, tantos años han pasado, tantas rosas se han abierto, tantos pájaros han salido del huevo desde la creación, que sería imposible contarlos; mas el petirrojo continúa siendo siempre un pequeño pájaro gris, y no ha merecido aún tener plumas rojas.

Los pequeñuelos abrieron sus largos picos y preguntaron si sus antecesores no habían procurado cumplir alguna grande acción para ganar el incomparable color rojo, y aseguraron valientemente que ellos alcanzarían el fin por el cual sus ascendientes habían luchado tan largo tiempo sin éxito alguno; mas el petirrojo les contestó que esto era casi imposible. ¿Qué podían esperar ellos cuando respetables antecesores suyos habían fracasado? ¿Qué podían hacer, sino amar, cantar y luchar? ¿Qué podían....? El pájaro se detuvo á la mitad de su frase, pues por una de las puertas de Jerusalén salía un gran número de gentes, y esta multitud se dirigía hacia la colina donde habitaba el pájaro. Venían caballeros en briosos corceles; hombres á pie con largas picas; ayudantes de verdugos llevando clavos y martillos; sacerdotes y jueces avanzando con majestad; mujeres que lloraban, y una gran multitud de mendigos y vagabundos, corriendo y aullando. El pajarillo gris estaba posado sobre el borde de su nido y temblaba. A cada instante creía que el seto iba á ser hollado por los pies de la multitud, y que sus hijuelos morirían.

—Tened cuidado, gritaba á los indefensos pequeños; estrechaos los unos junto á los otros y guardad silencio; he aquí un caballo que avanza en dirección nuestra; más allá viene un guerrero calzado de fierro; ahí viene ya cerca una multitud salvaje que se precipita hacia acá.

Repentinamente el pájaro calló y cesaron sus advertencias; casi olvidó el peligro que le hacía estremecer. Saltó de su nido y extendió las alas delante de sus pequeñuelos.

—No, esto es espantoso, dijo, yo no quiero que veais este espectáculo; son tres malhechores que van á ser crucificados.

Y abrió sus alas de tal suerte, que los pajarillos no pudieron ver nada; solamente escuchaban el ruido de los golpes del martillo; gritos y lamentos de dolor, unidos á los salvajes aullidos de la multitud.

El petirrojo observaba todo lo que pasaba con los ojos dilatados por el terror.

—Cuán crueles son los hombres, dijo después de un momento; no les ha parecido bastante clavará esas pobres gentes en la cruz, sino que sobre la cabeza de uno de ellos han colocado una corona de espinas; éstas han herido su frente y la sangre corre en abundancia; este hombre es tan bello, lanza en su derredor miradas tan dulces, que es imposible no amarlo.

El pajarillo estaba penetrado de la más profunda compasión por el coronado de espinas.

—Si yo fuese mi hermana el águila, pensaba, arrancaría los clavos de sus manos y despedazaría con mis garras á aquellos que lo hacen sufrir.

Vio la sangre que continuaba corriendo de la frente del crucificado, y no pudo permanecer por más tiempo en su nido.

—Aunque yo sea débil y pequeño, haré algo en favor de ese pobre hombre, pensó el pájaro. Y dejando su nido, tendió su vuelo describiendo grandes círculos al derredor de la cruz.

Varias veces voló cerca de él, sin osar acercarse; era un pobre animalillo que jamás se había aproximado á ningún hombre. Mas poco á poco sé fué alentando, llegóse muy cerca, y con el pico logró sacar una espina que estaba clavada en la frente del mártir.

Mientras esto hacía, una gota de sangre cayó sobre el cuello del pájaro; la gota se extendió y pintó de rojo las plumas de su garganta....

Entonces el crucificado abrió los labios y murmuró:

-Tú has conquistado, por piedad, todo aquello por lo que tu raza ha luchado desde la creación del mundo.

Al volver el pájaro á su nido, le gritaron sus pequeñuelos:

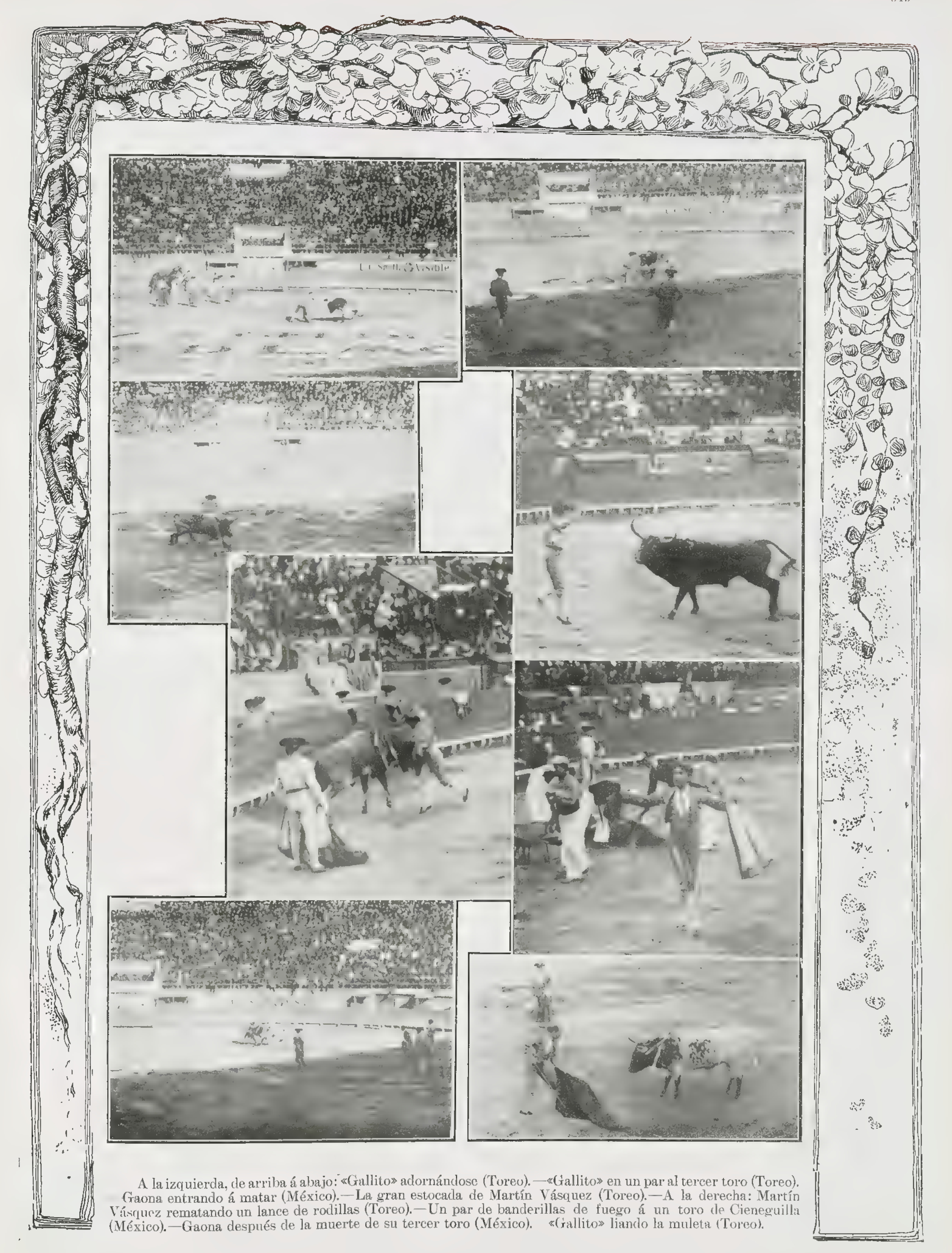
—Tu garganta está roja: las plumas de tu pecho son más rojas que las rosas.

—Esto no es más que una gota de sangre de la frente del pobre hombre, dijo el pájaro; y desaparecerá cuando me bañe en un riachuelo ó en una fuente cristalina.

Mas por mucho que se bañó el pajarillo el color rojo que esmaltaba su pecho no desapareció; y cuando sus pequeñuelos crecieron, el mismo color de sangre brillaba sobre sus pechos, como brilla ahora sobre el de todos los petirrojos que hemos visto hasta hoy.

Selma Lagerlof.





A la izquierda, de arriba á abajo: «Gallito» adornándose (Toreo).—«Gallito» en un par al tercer toro (Toreo). Gaona entrando á matar (México).—La gran estocada de Martín Vásquez (Toreo).—A la derecha: Martín Vásquez rematando un lance de rodillas (Toreo).—Un par de banderillas de fuego á un toro de Cieneguilla (México).—Gaona después de la muerte de su tercer toro (México). «Gallito» liando la muleta (Toreo).

LA OFENSIVA

(CONCLUYE)



TAMBIEN ella cuchicheaba con la voz trémula; pero sus hermosos ojos grises, en los que flotaba una luz celestial, estaban fijos en mis ojos..¿Qué quería decir? ¡oh, gran Dios! ¿Qué quería decir? ¿Por qué me miraba así? ¿Por qué esa mirada invadía todo mi sér, mi vida, mi cólera, mi dolor?... ¿Qué es lo que me queda de mí mismo? Sólo mi amor y la embriaguez de mi amor hecha de gozo vacilante, de dicha temerosa, de alegría desordenada!

—¡Qué locura, rezar por un ingrato! había de rezar por el que la ama, porque está aquí á sus pies ...

Le hablaba de rodillas, y así, como ella había besado locamente mi mano en la mañana, yo besé su pequeña mano crispada, que se retiró inmediatamente como un pájaro asustado... Pero ella no se retiró, y enteramente erguida, con el rostro despojado por un momento de sus gracias pueriles para revestirse con el encanto divino de la modestia virginal, pronunció la frase deliciosa:

—¡Recé por el que está aquí! .

Quería salir ahora; pero la retuve. Ya no le ordenaba, sino le suplicaba:

—¡Miette, por piedad! ¡Le aseguro que me es imposible esperar hasta mañana para saber todo!....

Y como si en la mujer, cualquiera que sea su juventud, fuera el amor maternal el que se agita encima de todo otro sentimiento á la vista del hombre que sufre, Miette hizo el ademán adorable de apoyar por un segundo su mano en mi frente, y casi en un suspiro me dijo:

—No esperará usted hasta mañana...

Cinco minutos más tarde, Merlin llegó poniendo con precaución sus pantuflas en la alfombra, y hablando en voz baja como en la recámara de un enfermo:

—Miette escribe al señor; ruega al señor que tenga paciencia.

¿Qué puede escribirme Miette? ...Apostaría yo á que es una confesión de niña que va á la primera comunión.

Ha llegado el momento de la comida; oigo á Merlin que pone el cubierto... ¡Cuánto tarda Miette en enviarme su confesión!....Temo que la pobre niña se atormente á causa de sus pequeños misterios; ¿pero acaso no he obtenido lo esencial de su confesión, puesto que me ama?

¡Oh, yo quiero que su confianza no le cueste ningún esfuerzo, haciéndole saber que la mía es infinita, y que nada de lo que puede escribirme ella desde el fondo de su alcoba virginal me podría quitar la persuasión de que es la más pura como la más linda prometida que hombre alguno haya tenido jamás....Voy á ordenar á Merlin que añada á mi mesa el cubierto de Miette y el suyo también; comeremos los tres "en familia!"

—

DIARIO DE MIETTE.

A bordo del ferrocarril.

Merlin me lleva de nuevo á los Angles. Lo he querido así. El ejecuta lo que le mando sin comprenderlo.

—Bueno, me decía, ¿por qué te marchas, ya que tu primo no está disgustado contigo?

—Precisamente por eso, porque no está disgustado....

Mientras que yo acababa de escribir mi confesión y la metía en un sobre, junto con la carta de Maese Loriol, causa de tantas lágrimas, Merlin fué á buscar al portero de una de las casas vecinas que se encarga de los "extras" cuando los hay en la casa.

A las siete en punto, hora á la que debería salir nuestro tren de la estación de Lyón, este buen hombre subiría al comedor, pondría en manos de mi primo mi confesión y le serviría la comida. Todo estaba arreglado: eran las seis y media de la tarde; Merlin se había acorazado con su mejor sobretodo, y, para estar más de acuerdo con el programa de nuestra fuga, se metió el sombrero hasta las cejas. Tomó el rollo de las mantas y mi saquito de mano; no llevamos otra cosa. Marché delante de él envuelta en mi gran abrigo de pieles, y suavemente, muy suavemente para no hacer ruido, atravesamos el patio. Envié con mi mano un beso hacia el salón....y salimos á la calle.

A cincuenta pasos de la puerta nos esperaba un carruaje, y diez minutos antes de la hora de partida del rápido estábamos instalados cada uno en un rincón del tren....Este camina desde hace una hora....

Marcos debe haber terminado ya la lectura....¡Oh no, ahora que sé lo mucho que me ama y cuánto lo amo yo, no hubiera consentido, por nada, en dormir bajo el mismo techo que él! ¡Oh, qué felicidad que Marcos no haya venido á los Angles durante los últimos años, y que no le haya yo empezado á amar más que de una manera infantil. De otro modo, jamás me hubiera atrevido á tomar la ofensiva, y ¡hubiéramos permanecido los dos, tan desgraciados en nuestra separación! ...

Bueno, ¿y tengo la absoluta seguridad del éxito? Marcos, que es un hombre que sabe, desde hace mucho tiempo, lo que es el amor, ¿no irá á desconocerme precisamente por lo que he hecho por él? .. ¿No irá á desconfiar y á creerme dotada de un gusto innato por las cosas románticas? ...

¡Oh, pero qué es lo que estoy pensando! ¿No me ha declarado él su amor y le he hecho ver el mío, y ¿no ha empezado á efectuarse el milagro desde mi regreso de Nuestra Señora de las Victorias? ¡Había rogado tanto y con tanta confianza! ¡Cómo habría podido dudar de la posibilidad de los milagros, al ver los muros incrustados de tantas plaquitas de mármol y adornados con guirnaldas de corazones de oro, á los cuales pronto agregaremos uno Marcos y yo! Y además, ¡tantas gentes, hombres y mujeres, arrodilladas delante del altar del privilegiado, y esos cirios que ardían alrededor de los lampadarios como pequeñas almas ardientes como la mía!...

—

LOS ANGLES.

Viernes 5 de Enero.

Llegamos al amanecer. Si Marcos tomó el tren inmediato, llegará aquí dentro de un instante y estará presente á la hora del almuerzo. Su cubierto está en la mesa, lo mismo que el de Maese Loriol, pues envié á Merlin como heraldo para anunciar mi victoria. No puedo, no quiero dudar de ella por un solo instante ...

Pasé unos ratos frente al espejo; mi apariencia no es mala á pesar de la noche de viaje.....Marcos no encontrará aquí al figurón de mis doce años....

Consulté una vez más el indicador de los ferrocarriles; me parecía que el tren de Marcos estaba atrasado....

Rosina, no menos impaciente que yo, fué como explorador hasta el otro lado de la plaza, donde empieza la calle en descenso .....Yo iba á la ventana á cada minuto...

Rosina agitaba su listón con la cabeza y su pañuelo con la mano... ¡Nada!....¡Nada!....

¡Ahora sí hay algo!....Rosina echa á reir y su listón se agita de una manera desordenada. ..

¡Yo tiemblo.... me estremezco!...

Le vi venir tal como me lo había figurado algunos días después de la muerte de mi tío.... Primero surgió su cabeza, después toda su persona con un aire elegante, tranquilo y vivo á la vez. Detrás de él venía Merlin, radiante, cargando la maleta, hacia la cual se lanzaron dos chiquillos que jugaban á las canicas y que quedaron deslumbrados ante el espectáculo tan poco común de un viajero en los Angles. Al fin, detrás de todos, venía otro hombre que á penas podía contener una sonrisa: Maese Loriol, quien con los movimientos de su cabeza parecía querer decir: "Todo ha salido bien; pero es contra toda prudencia y contra toda previsión."

Marcos no perdió el tiempo en tomar una actitud! De cuatro pasos atravesó la plaza y penetró al zaguán al mismo tiempo que Rosina.

—¡Miette! ¡Miette!

¡La voz del amo querido!.... No puedo; no puedo obedecerla. Temblando de la cabeza á los pies, permanezco apoyada de codos sobre el escritorio de mi tío. Pero él me adivinó y entró á la pieza.....

—¡Miette!

Oigo su aliento; sus brazos se apoderan de mí; me estrechan contra su pecho... su cara se acerca á la mía, que trato de apartar....¡Oh, Dios mío! ¿para qué tomé "La Ofensiva" si él era quien había de hacer resonar el clarín de la victoria?

ALBERTO CHABROL.

FIN.

PROBABILIDADES EN LA RULETA

TODA Europa se ha conmovido con la nueva «ley de los números pequeños», último descubrimiento del Doctor Charles Henry, quien se ha dedicado, desde hace mucho tiempo, á la aplicación de los cálculos matemáticos á las ruletas de Montecarlo.

Quizás nuestros lectores crean que eso de «toda Europa» es una exageración; pero ya se irán convenciendo, en el curso de este artículo, de que no hemos exagerado en lo más mínimo

Después de laboriosos y continuados cálculos, el Doctor Henry, basado en lo que él llama la ley de las secuencias, asegura que el negro y el rojo «llegan» en una proporción perfectamente definida.

Dice que el cálculo de probabilidades se puede aplicar cuando el número de tiradas es indefinido; pero que en un cierto límite, cuando sólo se trata de pocas tiradas, hay que aplicar nuevas leyes. Estudia la cuestión desde un punto de vista que llama sicofísico y funda sus investigaciones en las vibraciones elementales de las partículas y el intervalo musical de la quinta, lo que le da como resultado una proporción de 3:2, la cual adopta para la ruleta. Sobre esta base el calculador formula leyes, las cuales asegura que harán ganar á cualquier jugador en Montecarlo.

Ahora va una de las pruebas de la importancia que en Europa se da á estas cuestiones: uno de los periódicos científicos más serios y más caracterizados de Inglaterra, «El Nature» de Londres, dedica largos y bien fundados artículos á probar que los cálculos del Dr. Henry carecen por completo de base científica y no pueden conducir á nada. Algunas personas, muchas, han empezado á ensayar las reglas del doctor calculista, y el periódico científico les interpela para que no sigan usando de un método que no se basa en nada racional. «Las matemáticas de que se vale el calculador están muy lejos de merecer tal nombre, y no hay ninguna razón científica en que se basen sus procedimientos».

Sin embargo de esto, y contra los consejos del «Nature», hay muchas personas, tanto en Europa como en América, que sostienen que la ley de los números pequeños puede ser tomada en consideración. «El Nature», á pesar de mostrarse enemigo de las teorías del Dr. Henry, admite que la construcción de las ruletas de Montecarlo da á la banca una ventaja sobre los jugadores, que puede estimarse en 1.35 por ciento en las tiradas simples y 2.7 por ciento en las series largas.

Estos tantos por ciento se refieren al capital colocado sobre la carpeta y procedente de un jugador. Supongamos que uno de ellos coloca una apuesta de cinco francos sobre un número; por ese hecho los cinco francos sufren una depreciación que los convierte en cuatro francos noventa y tres céntimos. Colocada la misma apuesta en cualquiera otra parte, sólo vale cuatro francos ochenta y seis céntimos. Si la apuesta queda sobre la carpeta, ya sea que haya ganado previamente ó no, la depreciación continúa y la suma de estas depreciaciones hace al fin el beneficio de la banca.

Las estadísticas muestran que cada mesa gana, por término medio, 400 liras por día, lo cual quiere decir que se apuesta en ellas como 20,000 liras diariamente. De esto se desprende que las nueve mesas que se usan en la temporada de invierno ganan 3,600 liras por día, y que las apuestas que se hacen en todas ellas, durante la misma temporada, llegan á la respetable suma de 180,000 liras por día.

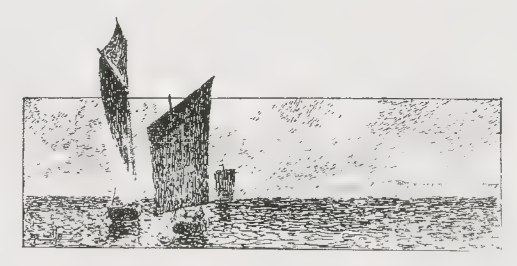
Bien puede considerarse que la mayoría de los jugadores pierden. Hay algunos que se contentan con perder lo que les parece conveniente; otros pierden una cantidad que han fijado de antemano y dejan de jugar, y otros pierden algo más de lo que se habían propuesto. Algunos de los jugadores ganan; pero el número de éstos disminuye mientras más se alarga el tiempo que permanecen jugando.

Muchos de los jugadores, casi todos, han ganado seguramente; pero han tratado de obtener mayores ganancias y en ello ha estado el mal, pues al fin pierden. Pocos jugadores saben el momento en el que deben dejar de jugar y cuando tienen una ganancia razonable, tomando en consideración el capital con que se juega. Siempre que un jugador, que llega á la mesa con un pequeño capital, trata de desbancar á la casa con ganancias desconsideradas, sucede que á la postre pierde, ya sea que la banca sólo tenga un tres por ciento de probabilidades ó que tenga más ó menos.

El gran capital de la banca le da una enorme ventaja sobre el jugador, cuyo capital es relativamente corto, ventaja que es independiente de la forma de distribución de las mesas.

La influencia del capital puede verse en un simple juego de «rojo y negro». Supongamos que Pedro y Pablo son los jugadores y que ponen cinco pesos en cada apuesta. Es seguro que, á la larga, alguno de ellos pierde todo su capital. Cuál de los dos pierda, depende de la proporción que haya entre sus dos capitales. Puede probarse fácilmente que las probabilidades de arruinarse que tiene cada uno de ellos están en razón inversa de sus capitales. Si el capital de Pedro es de quinientos pesos y el de Pablo es de cuatrocientos, Pablo tendrá probabilidades de ser arruinado en razón de 5:4.

La afirmación de que si se prolonga bastante el juego dará por resultado la ruina de alguno de los jugadores, puede parecer aventurada á algunos; pero eso es porque no se ha estudiado el caso con detenimiento. Hay la creencia, muy popularizada, de que el número de tiradas que gana cada uno es sensiblemente igual; pero esto no es cierto: si al principio generalmente la proporción entre las jugadas ganadas por los jugadores es sensiblemente igual á la unidad, esta proporción tiende á aumentar mientras más se juega.





Los Poetas

¡Dejad la caravana soñadora
cruzar por el desierto de la vida;
no interrumpáis su marcha de sonámbulos ...
dejadla que prosiga!
Con su fardo de ensueños á la espalda
pensativos caminan;
conocen los dolores: son poetas
y sueñan: son artistas.
Extranjeros de todos los países
en busca de la tierra prometida;
nómadas que levantan, á su paso,
monumentos de rimas
en que la forma y el estilo marcan
su época de vida;
allí graban la historia de sus pueblos
como las tribus nómadas antiguas;
su canto es una imagen de su siglo
envuelta en harmonías.
Levantan un altar á sus deidades:
Amor ó Libertad, Dolor ó Dicha,
algo de lo que es grande y lo que es bello,
algo de lo que son y á lo que aspiran;
llevan dentro de sí sus dioses lares
y en caravana universal caminan....
¡No detengáis su marcha de sonámbulos:
dejadlos que prosigan!

* * *

¡Un verso! ¿y qué es un verso?....es un murmullo,
un suspiro, una queja, una caricia;
algo que, siendo triste, nos subyuga
como dulce amargura de sonrisas;
algo que nos encanta y nos conmueve
como música llena de harmonía;
pensamientos en rítmica bandada
con sus alas de notas extendidas
en busca de la eterna primavera......
Así vuelan también las golondrinas.
Y el poeta los sueña; entre las brumas
del infinito del azur, los mira,
los sueña en el gorjeo de las aves
y en el débil murmullo de la brisa;
en el mirar ardiente de la que ama
y en el perfume de la flor que aspira,
en todo lo que siente y lo que adora
y en todo lo que es vida.
Y el poeta los vive: sus dolores
hacen brotar arpegios de su lira;
sus quejas son baladas
y sus poemas lágrimas escritas;
perenne melancólico
la tristeza es su musa preferida,
envolviendo un suspiro en cada nota
y en cada frase toda la poesía.
Y esos versos que sueña entre sus sueños,
y esos versos que viven en su vida,
el poeta los une y los engarza
como perlas divinas,
y encierra una verdad en cada estrofa
y prende una belleza en cada rima.

* * *

Despreciando las zarzas del camino
cruzan por el desierto de la vida;
los hiere el desengaño, y son filósofos;
surge en ellos la idea, y son artistas.
Extranjeros de todos los países
de paso por el mundo donde habitan,
su patria es el país de sus ensueños,
ese bello ideal cosmopolita.
Allá van con su fardo de ilusiones
y en caravana universal caminan ...
¡No detengáis su marcha de sonámbulos:
dejadlos que prosigan!

GUSTAVO F. AGUILAR.



DE "HOLOCAUSTOS"

Para "El Mundo Ilustrado."

Igual que nardos en rubores tintos
en la elegancia eurítmica de un vaso,
la Tarde, entre los oros del Ocaso,
se ajaba como un ramo de jacintos!

Y á la purpúrea claridad que enviara
el Sol, ya oculto en nublazones fijas,
se tornaba de múrice la clara
pedrería estelar de tus sortijas!

Fuiste mía, alba flor de neurastenia,
cuando en un deshojarse de gardenia
te rendiste al ardor de mis instintos;

mientras se ajó la tarde, paso á paso,
en el ánfora de oro del Ocaso
como un sangriento ramo de jacintos!

JOSÉ DE J. NÚÑEZ Y DOMÍNGUEZ.

ODA CIVICA

(EN LA INAUGURACION DEL MONUMENTO A JUAREZ EN GUATEMALA)

Canto este viejo tronco de la montaña azteca,
Poblada ancestralmente de genios y vestiglos,
Y el torbellino al lado de su hojarasca seca,
Que levanta en los aires su columna de siglos.
Canto este viejo tronco de heroicas cicatrices,
Erguido entre el tumulto de las banderas rojas:
Canto el sudor de sangre que baña sus raíces
Y el viento de cien años que pasa por sus hojas....

Y fué en la media noche de América. Y el coro
De todos nuestros héroes se reunió en un puño,
Turiferariamente se oyó un clarín sonoro;
Y otro héroe, en cuyas sienes el Sol grabó su cuño,
Llegó con tal reposo por largo derrotero
Como si en cada paso midiese un siglo entero.

En ese coro estaba Bolívar el primero,
Enarbolando el iris de su bandera. Un día
Saltó á la peña que abre, como si fuese un brazo,
Del crespón Tequendama la majestad bravía;
Y recogió del fondo del agua aquel chispazo
De que hizo la bandera que luego, en su osadía,
Clavó en las irisadas nieves del Chimborazo.

Y el dios recibió en júbilo al héroe que venía.
Traía él las sienes opresas entre abrojos;
El rayo, el tibio rayo de la melancolía
En las alucinantes cavernas de sus ojos;
Y la fatiga eterna del heroísmo vano
En las desnudas plantas, que, por la selva umbría,
Supieron de la piedra, la zarza y el pantano,
Y entraron en la gloria sangrando todavía.

¿Quién era aquel trasunto de la vetusta raza,
Digno de que, en el bronce de un medallón guerrero,
Pusiérase en su diestra la abrumadora maza
Y en su siniestra el disco de su broquel de cuero?
El era como un tronco que tuviese conciencia
En una florescencia de heroicos desengaños:
¡Era la copa viva que recogió la esencia
Filtrada por los indios en novecientos años!

El entonó los cantos con que cantaba el sol
La imperativa musa de Netzahualcoyotl;
El recogió las flechas finas como miradas
Que dejó en diez mil troncos Quetzalcoatl clavadas;
El aprendió la frase sin protesta ni ruego,
Con que Cuauhtémoc puso las plantas en el fuego;
Y él soñó en una patria que fuese como una
Xochipatotl hecha de sol y algo de luna.

Si le obstinó la suerte, como un corcel salvaje
Que se encabrita al borde del antro, y sin vendaje,
Sin espuelas, cogido de la gran crin sonora,
Jinete de los siglos está corriendo ahora.
Y el ritmo de los cascos de ese galope arranca
Chispas para sus ojos, flores para su frente:
Clavó la última flecha en la estirpe, en el anca;
Y así partió hacia el viejo nopal de la serpiente.

Después del día clásico en que él entró en el coro
De nuestros héroes, supo buscar las soledades;
Y eternamente encima de su corcel de oro,
Aún corre por las selvas atravesando edades.

Juárez: no has concluído. Juárez: corre á lo largo
De este mar del Balboa, no inútilmente amargo;
Tal,vez tú, con el Istmo de Morazán te aclama;
Retumbos de volcanes son trompas de tu fama.

Corre, corre, atraviesa todo mi Continente:
Poeta del Sur, hago que mi alabanza vibre
Para invitarte al éxodo hacia mi patria ausente.
¡Oh el Caballero Andante de la Conciencia Libre
El día en que el Estrecho llegue á escuchar tus bronces,
todos seremos fuertes, todos seremos grandes;
Y, cual soñó Bolívar, han de formar, entonces,
La misma cordillera los pueblos que los Andes.

JOSE SANTOS CHOCANO.

Guatemala, 27 de Octubre de 1908.

CAMPESTRE

A Arístides Mestre.

La tarde se adormece en la llanura.
Incierto el panorama se destaca
bajo la luz anémica, ya opaca
en cada agrupación de la verdura.
La vespertina claridad perdura,
fingiendo una labor de fina laca,
en el espacio cóncavo, que es placa
donde pintan las formas su hermosura.
La noche se condensa en el contorno
del silencioso campo. De retorno
hacia la casa van con lento paso
El labrador y sus rendidos bueyes;
y son, yuntas y el hombre, únicos reyes
de aquellas soledades del Ocaso!....

DARÍO HERRERA

ALTER EGO

Mi espíritu ha pasado por no sé cuántas vidas;
siento, á veces, el eco de memorias perdidas
que, desde lejos, vienen y me punzan el alma
Unos ojos me dicen al robarme la calma:
"¡Nos hemos visto ha tiempo!"—Innumerables cosas
me levantan recuerdos que, como mariposas
de tumba, cruzan prontas por mi cerebro y vuelan
dejándome inquietudes que, á veces, me revelan
como ráfagas de otras existencias y seres
que no he visto y conozco....y labios de mujeres
que en este mundo nunca jamás había mirado,
siento que han sido míos y que los he besado!
¡Cosas extrañas todas! Y hay algo más preciso:
Mi alma siente un encanto singular, un hechizo
al pensar en un tiempo que en ella está grabado,
como en un bloc de mármol, un relieve. El pasado
tiene en mí, como brecha de luz, una extinguida
porción que fué, hace siglos, mi más brillante vida!
Yo porté—estoy seguro—una tizona al cinto.
Recuerdo vagamente su acero, á veces tinto
en sangre y otras veces relampagueante y fiero,
cruzado en brava riña con otro noble acero.
Yo vestí—no lo dudo—jubón y calcé espuela
y llevé de los hombros al tabardo, y en vela
pasé más de una noche, hasta llegar el día,
rondando por debajo de alguna celosía,
al cuello la gorguera como un collar de espuma
y en el chambergo blanca y altanera la pluma!
Viví por aquel tiempo, sin duda. ¡Hasta porfío
que un romance de entonces es un romance mío!
Galante fuí y bizarro. Amé las aventuras,
logré muchas hazañas, hice muchas locuras,
fuí poderoso á veces, á veces fuí sencillo,
y, después de soldado, fuí señor de un castillo.
Por un rey muy glorioso fuí armado caballero,
tuve un corcel de guerra, y tuve un escudero,
y aun á decir me atrevo que en batalla reñida
me atravesó una lanza y morí de la herida!
Visiones esfumadas de lances y amoríos,
de caballos y de armas son los ensueños míos.
Siento el romanticismo de aquella edad remota
como un perfume viejo que en mi espíritu flota.. .
¿Que en dónde fué? ¡Quién sabe! Sólo decir podría
que es la misma que hoy quiero la mujer que quería
en ese tiempo antiguo, en la otra vida aquella,
y que, cual yo, vivía y que me amaba ella!
Me es familiar el nombre que tuvo y ella sabe
decir el mío muy quedo, con una voz muy suave,
como la voz que entonces lo pronunciaba. Y tiene
esa voz como un eco que de muy lejos viene.
Por eso sé que antaño, y en una edad florida,
mi espíritu romántico pasó por otra vida!

ANTONIO MEDIZ BOLIO.

México, Septiembre—1908.

O

EL ARIA

Para "El Mundo Ilustrado."

En el hilo del trino, sutil como de araña,
Se prendió mi embeleso atraído y domado
Por el raro prestigio del canto delicado
Que inundó mi sensorio de una impresión extraña.
En éxtasis seguía la diáfana maraña
De las notas del aria, y el pensamiento alado
Volaba hacia la voz ligero, apasionado
De lo que le causaba una emoción tamaña.
De pronto cesó el chorro sonoro y cristalino
De la voz armoniosa....Cortóse la canción...
Y tras breve silencio oyóse un mortecino
Suspiro, que al truncarme aquella seducción,
Me dejó un inefable recuerdo femenino
Y una indecible angustia dentro del corazón.

JENARO ESTRADA.

Culiacán, Sinaloa.



CRONICA

El invierno está definitivamente entre nosotros; ha llegado presuroso como un monarca que codicia su reinado, y rindiéndose á este imperio, los seres y las cosas le tributan completo vasallaje.

Si la bella estación primaveral tiene, como súbditos, los pájaros con sus cantos y las flores con sus galas y sus perfumes, también el invierno tiene su brillante cortejo de noches resplandecientes; sueña la luna en el tranquilo azul del horizonte su eterno sueño de ventura; y si el campo está entristecido por las flores marchitas que el viento arrebata impetuoso y cruel, en cambio, las estrellas, flores luminosas, abren sus pétalos sobre el sereno azul del cielo. En los países del Norte, los blancos copos de nieve caen como lluvia silenciosa de lirios y azucenas. La poesía de la nieve triunfa aún del encanto peculiar de las demás estaciones; las opulentas residencias de las ciudades y las pobres casitas de las aldeas, igualmente que los picos de las montañas y las amarillentas arboledas de los bosques, cúbrense con un manto de inmaculada blancura, como si tuviesen un supremo anhelo de fraternidad y de semejanza; diríase que el espíritu de una hada piadosa, oculta entre los blancos copos de la nieve, despréndese de las nubes gris perla y baja hacia la tierra, llena de injustas desigualdades, para vestir con un solo traje y un solo color tranquilo y suave, ya los palacios de los poderosos, ya, también, las humildes ruinas de las chozas en que habitan los desamparados de la dicha. El hada de la nieve desciende sonriente y silenciosa, envuelta en los albos crespones de la niebla invernal; la atmósfera, pura y serena, trasmite á larga distancia los toques lejanos de las campanas que anuncian el amanecer; los pájaros despiertan en sus nidos y callan asustados al ver el misterioso sudario blanco que cubre las ramas y el verde césped; los habitantes de las populosas ciudades despiertan también al discreto aviso de la "grajea" que llama suavemente en los cristales, y el hada misteriosa sonríe entre sus níveos velos al ver extendido su manto de igualdad y de apacible blancura, que siquiera por breves momentos trae á la memoria la dulce idea de considerar, como una sola y grande familia, á toda la humanidad.

Mas no tiene únicamente el invierno encantos especiales en la Naturaleza: también la sociedad trata de reemplazar las diversiones campestres y los juegos de sport, que son el atractivo del Estío y de la Primavera, con la apertura de teatros y salones, inaugurando sus brillantes temporadas artísticas, los grandes bailes y toda clase de espectáculos, que en el tiempo de las lluvias frecuentes no tendrían aceptación.

Verdaderamente espléndidos son los modelos europeos que nos han llegado en las últimas publicaciones de modas para los trajes de baile y de teatro. Hablaremos á nuestras lectoras, siquiera sea brevemente, de algunos de ellos. Un exquisito modelo para traje de baile está hecho en seda ligera, de color rosa pálido; absolutamente original es su forma de túnica; los delanteros, completamente sueltos y abiertos, dejan ver todo el frente del traje, que es de tul bordado de perlas y van recogidos en la parte inferior de la falda, formando una elegante drapería, sujeta con una rica aplicación bordada de perlas en estilo oriental. Limitan el escote vaporosas bandas de gasa del mismo color, que están recogidas en el centro por una gran aplicación del mismo bordado de perlas, fingiendo corselete. Mangas flotantes de gasa, abiertas por enmedio, dejando ver el brazo y sujetas al hombro por otra lujosa aplicación bordada que termina en un fleco de perlas. Este elegante y original modelo tiene un marcado estilo oriental, no sólo por sus bordados, sino también por su forma, que recuerda la graciosa indolencia con que las bellas hijas de esos países saben llevar los trajes sueltos y las telas recogidas artísticamente en caprichosos pliegues. Este modelo hará seguramente mucho favor á una mujer esbelta y elegante, que sepa llevarlo con la graciosa majestad que ese estilo requiere. Otro exquisito atavío de teatro ó baile es: estilo imperio, en satín blanco con sobrefalda de tul, bordado de oro y flores realzadas en seda blanca. Esta sobrefalda termina por el frente en un fleco de hilo de oro y seda, que cae sobre la falda interior y se prolonga por los lados hasta cubrir toda la cola. El corpiño es de tul bordado, sobre fondo de satín, y al derredor del escote lleva una guarnición de flores, también bordadas y realzadas, de seda blanca.

Mangas de tul bordado, que llegan hasta el codo y en forma de campana. Muchos otros modelos, exquisitos en su confección y riqueza de telas y adornos, podríamos citar á nuestras lectoras; pero no faltará otra ocasión de hacerlo, y entretanto que ésta llega, se despide

MARGARITA.

Cuestiones Trascendentales

LA DICHA



En uno de los anteriores números propusimos á nuestras lectoras la interesante y discutida cuestión de analizar cuáles son las bases más ciertas para la felicidad de la mujer, y solicitamos de ellas nos diesen á conocer su opinión sobre asunto tan importante. Con la amabilidad que las caracteriza, se han dignado, desde luego, tomar parte en el propuesto concurso. Hoy damos á conocer algunas de las respuestas que á ese respecto hemos recibido. La primera dice así: «Es verdad, no es una, sino muchas las dichas que existen en la vida. Y tan poderosa influencia ejerce sobre ellas el carácter, que la más grande, aquella á quien damos el nombre de felicidad, es muy distinta para cada individuo. Unos, la cifran en la gloria; otros, en el poder; algunos, en las riquezas; muchos, en el amor; todos en un ideal. De aquí que cada uno define la dicha á su manera. Sabrá encontrarla el carácter más práctico y la hallará, aunque no compense por completo sus aspiraciones, el que sepa llenar los inmensos huecos de la realidad, con los nobles recursos de un alma generosa y grande. Ryma». No es preciso ponderar el ingenio, la sutileza y el espíritu de análisis que esta respuesta encierra. La inteligente é incógnita autora de ella merece encontrar la dicha, pues los dos caminos que indica para llegar á alcanzarla, son, indudablemente, los más rectos y dignos para conseguir ese fin. En la mayoría de las respuestas que se han dado á esa cuestión, predomina la idea de colocar las bases para la dicha de la mujer en el espíritu de aceptación, ó más bien dicho, de abnegación, tan necesaria al espíritu femenino. Las palabras varían, las frases toman diferente forma; pero en la esencia se conserva la idea siempre igual en todas las opiniones. Otra de las respuestas que hemos recibido dice algo semejante en las siguientes palabras: «Las bases más seguras para la dicha de la mujer, no están fuera de ella, sino en su misma personalidad: los elementos de que esté formada su vida pueden serle adversos y contrarios; pero si ella tiene interiormente recursos para transformar esos acontecimientos, de penosos y desagradables en actos de abnegación, fortaleza y dulzura, encontrará, como una justa compensación, la gratitud, estimación y atmósfera de cariño que forma, en la mayor parte de las mujeres, la única y verdadera felicidad». Como se ve, la opinión general se adhiere á esta misma idea; los escritores más notables de Europa la expresan bajo diferentes formas; pero la riqueza del estilo y la galanura de las frases no cambia la fisonomía de ella. Por ejemplo: para Glessé Amamy, la dicha en el amor no es fija ni durable; aun admitiendo que se pueda ser feliz diez años, ¿qué hará del resto de su vida quien ha puesto en la pasión todos sus sueños y todas sus esperanzas?... Muy distinto es el aspecto de este asunto si se reemplaza la palabra «amor» por la de «afecto»; hay mujeres poco favorecidas por la naturaleza que nunca serán esposas ni madres; mas á las cuales su gran corazón asegura una vida relativamente feliz. Existen algunas que, aun clavadas en el lecho del dolor, dan, sin embargo, ejemplo de serenidad y aun de tranquilo heroísmo, pues saben, olvidándose á sí mismas, olvidar sus dolores.

Mme. Oddo Deflou, que ha estudiado especialmente la fisonomía del feminismo, opina que no deben tenerse en cuenta las circunstancias favorables á la dicha, ni las pasiones sentidas ó inspiradas que pueden contribuir á ella; la clave del enigma debe buscarse en el fondo permanente é íntimo del propio sér; y espera, dicha escritora, haberla encontrado en «la flexibilidad del carácter». Esta opinión, apropiada en todos los casos, lo será más aún á medida que se multiplican y se hacen complicadas las relaciones de una persona cuya vida es necesaria á otros; por tanto, se aplica mejor á una mujer casada. Aunque es evidente que la mujer reina por su belleza ó por su ingenio, es igualmente cierto que esto no es una virtud propia, sino una especie de delegación del verdadero poder, del cual ella ha sabido atraerse la concesión. No sería posible que alcanzase este fin si contrariara constantemente los gustos é inclinaciones de su esposo. Lo menos que puede hacer, si no los halaga, es soportarlos amablemente; actitud recompensada sin duda con una amplia dispensación, por parte del esposo, de atenciones y favores de toda especie. De manera que solamente con los recursos de la sumisión y dulzura la mujer puede reinar y ser feliz.

Después de haber establecido estas dos flexibilidades de carácter, la que viene de la propia naturaleza y la que se obtiene por la educación, Mme. Oddo Deflou responde á una dificultad deducida de las anteriores consideraciones: «el carácter más dócil, casi semejante á la simplicidad, no será, ciertamente, un hermoso carácter. Hay que convenir en esto; distinguirse por una gran facilidad en atrofiar el ímpetu natural y seguir una vía ya trazada, aceptar cualquiera forma del destino, es distinguirse por cualidades negativas. Mas, ¿acaso es preciso buscar la dicha en la personalidad fuertemente acentuada? De ningún modo; renunciando á la vanidad de ser superior, se adquirirá la prudencia y la modestia que mantendrán la dicha de la mujer en un terreno sólido y tranquilo». Si á estas cualidades se pueden reunir alguna discreción y gracia en el adorno de su persona, la citada escritora promete, con su experiencia de mujer, la mayor dicha posible en el lugar que el destino señale á cada una.

El novelista Camille Bruno da una graciosa respuesta, llena de humorístico ingenio. Si se debe creer en su opinión, la dicha consiste en el contento de sí mismo, ó más bien dicho, en la admiración de la propia belleza real ó supuesta. Dice que existen mujeres, y son, por cierto, las más bellas, que viven en el éxtasis y en la sorpresa constante de su propia hermosura. Ellas creen que ese éxtasis es compartido por todo el sexo masculino, y, en consecuencia, juzgan que el sexo femenino las honra con unos celos feroces. Jamás la duda de sí mismas, el temor de una rival, la desconfianza de ser menos amadas ó una vaga sensación de desaliento, vienen á rozar ligeramente su cerebro; y, ¿acaso estas mujeres no son perfectamente felices? Dudamos de la sinceridad de esta opinión, pues las personas de talento saben bien que la dicha es algo diverso y mejor que una satisfacción de amor propio.

Continuaremos dando á conocer las opiniones de nuestras lectoras sobre tan interesante asunto.



LA MUJER EN EL HOGAR

El Arte en los Visillos

NO hay lugar más amplio ni mejor para sembrar el buen gusto, que el campo, fecundo siempre, de los visillos y cortinas para velar los vidrios de ventanas y balcones.

Las construcciones modernas, en las cuales campea el arte, no admiten ya las vidrieras de *tableros con vidrios*: ahora aquéllas sólo se hacen de una



Figura 1.

pieza, con vidrios enteros, que prestan á las fachadas un aspecto elegante y distinguido. Y con la forma atrayente y linda de esas vidrieras, el arte de la labor femenina se ha ampliado, y hoy por hoy,—como el ave que va de paso y se detiene á lanzar un trino en la copa de un árbol hermoso,—se ha detenido y se ha posado con verdadero deleite en las vidrieras de las ventanas.. El arte -pájaro encantado que revuela sin cesar—ha encontrado abrigo suave en los tenues ó espesos pliegues de los visillos. Allí está parado. Atrapadlo, lectoras mías, y ved lo que trae entre las alas.

Desde luego el grabado número 1 no puede ser más sugestivo de lo que es. Una transparente muselina, más transparente que las espumas del agua, se dobladilla por ambos lados, se borda por la parte inferior, escogiendo para este bordado una hilaza blanca muy fina, y así *al caer*, como dicen las señoras, se coloca sobre el bastoncillo de metal que, á la mitad del vidrio, debe estar atornillado sobre la madera de la hoja.

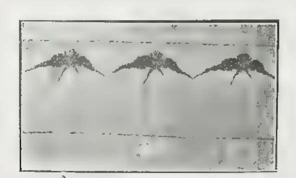


Figura 2

Respecto del grabado número 2, no hay elogio suficiente para hacer notar las bellezas y la originalidad del motivo que adorna la parte inferior del visillo. La tela de éste es *seda japonesa*, color crema. El bordado está hecho al punto de cruz con seda negra. El contraste que resulta entre el color crema del fondo del visillo y el color negro de las golondrinas bordadas, es delicioso. Estos visillos se verían muy bien en la recámara de una señorita, que estuviera tapizada con papel azul.

El número 3 es de un tono y de una forma muy serios. Este visillo se vería muy bien en la alcoba de un caballero. La forma de esta cortina-visillo es propia para los vidrios anchos, pues como advertirán nuestras lectoras, son dos visillos en uno, esto con el objeto de que puedan abrirse separándose por la mitad y corriéndose hacia los lados. La cenefa que adorna el derredor no es bordada: es una tira comprada y *pegada* sobre la tela. Esta última debe ser *peluche* rojo, y la cenefa debe, también, armonizar en color con el de la tela. Por ejemplo, el fondo de la ce-



Figura 3.

nefa puede ser azul obscuro, y las medias estrellas pueden ser blancas.

El grabado número 4 representa otro género de visillo. Este se hace de raso gris perla. Es propio para ponerse en esas ventanas anchas, bajo de las cuales gustan las señoras colocar un canapé. Estas ventanas no llegan hasta el suelo, sino que se apartan de él, generalmente, por un



Figura 4.

metro de distancia. Y para ellas es propio este visillo, porque no resulta transparente, sino que es, por el contrario, grueso é impide el paso del aire por las hendeduras invisibles que hay en toda ventana. El dibujo va pintado. Verdes los ramos y rojos los pájaros.



LA MODISTA EN CASA

EXPLICACIONES PRACTICAS



FIGURA 1

He aquí la manera de hacer un corpiño. Doblad la muselina por la mitad y colocadla en el centro de la espalda. Poned un alfiler (el cual veréis en la figura siguiente) para indicar la cintura.

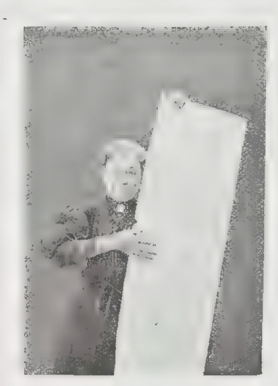


FIGURA 2

Para dejar tela con qué hacer los faldones del corpiño, colocad la mano abierta, partiendo del alfiler, y cortad la muselina debajo de la mano.



FIGURA 3

Prended con alfileres un pliegue de tres dedos de ancho.



FIGURA 4

Cortad el sobrante del pliegue en la forma que indica el grabado.





FOT. FÉLIX, DE PARÍS. –MODAS DRECOLL.

TRAJE DE BAILE. Hecho en seda liberty, de color tornasolado en plata y violeta. La falda abierta por un lado sobre una falda interior de la misma seda. El cuerpo es ligeramente fruncido y cerrado por un lado con dos grandes rosas de seda y gasa. Mangas hasta el codo, de gasa blanca.



FOT. FÉLIX, DE PARÍS. — MODAS RONDEAU.

TRAJE DE CALLE.—Confeccionado en paño blanco, adornado de soutache y botones de fantasía. Este elegante y original traje, de estilo sastre, tiene el cuerpo de forma princesa, sobre el cual va un jaquet corto, sin mangas, completamente bordado de soutache. La falda lleva por el frente, y en la orilla, un bordado de soutache. Camisola de encaje; en el cuello y en las mangas tiene vuelos de gasa blanca y lazos de terciopelo negro.



ES MI PREFERIDA

LA CERVEZA PILSNER, TOLUCA,

Es la más popular en México

Es la que toma todo el mundo. Sana, Pura y Delicada.

Hay que pedir la legítima, porque, como todo lo bueno, está siendo imitada. Pero su sabor es único, y el que la ha tomado una vez, no puede confundirla con ninguna otra.

Compañía Cervecera Toluca y México, S. A.

Fijarse bien en la marca para no aceptar
las falsificaciones y modificaciones.

Consultas para las Damas



UN MODELO DE TRAJE

Airam: Con mucho gusto doy á usted el modelo que me pide de traje para niña. Puede usted hacerlo en seda liberty ó mesalina blanca, adornándolo con entredoses de encaje de seda ó punto. En la cintura lleva una banda de listón blanco que se anuda en un gran lazo por detrás.

UNA NOTICIA

Carlota de B.: Tuve el placer de recibir su carta que, en todos sentidos, causa grata impresión. Mucho le agradezco su amabilidad, deseando vivamente complacerla en lo que me pregunta. Puede usted dirigirse, para encontrar el objeto que desea: á "El Puerto de Veracruz." En estos almacenes encontrará usted, en todos los tamaños y de varios precios, el artículo por que me pregunta. Espero que sus deseos queden satisfechos.

LABORES

Paz: Doy á usted el modelo de colcha que se sirvió pedirme. Los cuadros pueden hacerse en punto grueso ó etamina delgada, uniéndolos con un entredós de los que sirven para pasar cinta o listón.

Puede usted bordar las coronitas con estambre céfiro ó seda lavable y de colores suaves. A la orilla lleva un volante de encaje, y el fondo se hace en raso de algodón ó seda. Esta colcha es sumamente lucida y de poco costo.

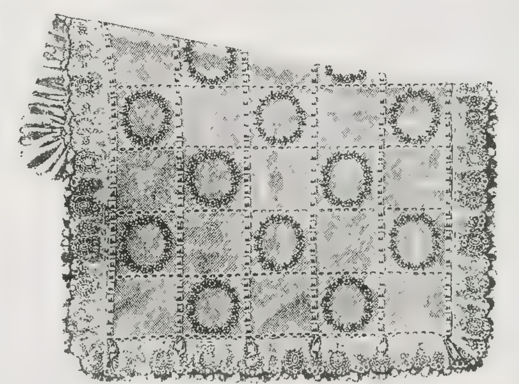
RESPUESTA

Marieta: Recibí su linda postal, que revela el gusto exquisito de quien la envía; mucho le agradezco su atención. En uno de los números de Octubre se publicó la respuesta á las preguntas que se sirvió hacerme.

CONSEJO DIFICIL

Marta: La tuberculosis puede ser curada cuando aún no está en el último periodo. Si su amiga tiene los primeros síntomas, debe atenderse inmediatamente, con la probabilidad, casi cierta, de aliviarse por completo. He sabido de algunas personas colocadas en las circunstancias que usted me indica, y que ahora gozan de buena salud.

Aun cuando es bastante peligroso dar una opinión sobre asunto tan delicado, yo me atrevo á recomendar á usted, vean al Dr. Rafael Reygadas Vértiz, pues ha hecho varias curaciones de esa enfermedad cuando comienza á desarrollarse.





(En esta sección mencionamos los libros cuyos autores ó editores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado")

—

Poesías de Salvador Sánchez. —"Excelsitudes del Arte," por Rafael Ramos Pedrueza.—"Lecciones de Literatura Elemental," por Héctor González.

—

En un volumen de poco más de 300 páginas, muy bien presentado tipográficamente por la imprenta de M. Gutiérrez é hijo, de Guanajuato, ha reunido el joven poeta Salvador Sánchez, las abundantes primicias de su numen. El volumen es una obra de juventud, entusiasta, sincera, con el vigor y el desaliño, la espontaneidad y el ardor de los veinte años. Se divide en cinco partes: la primera comprende un puñado de rimas frescas y lozanas, como un puñado de rosas recién cortadas; la segunda, una veintena de poesías líricas, amorosas; la tercera, una serie de poesías diversas; algunas composiciones patrióticas la cuarta, y dos poemas, uno de ellos en cinco cantos, y un epílogo la sexta. Al decir del prologuista, la sucesión de estas composiciones está prácticamente ajustada á su orden cronológico; de manera que, á medida que se adelanta en la lectura, se puede apreciar la evolución marcada en el numen del poeta.

Como todas las obras de juventud, el libro de Salvador Sánchez peca, sobre todo, por heterogéneo. Sin duda que, una vez llegado á su personalidad definitiva, descartara de su labor poética no pocas de sus rimas y composiciones amatorias, en las que se ven reflejadas personalidades diversas, como que son impresiones de lecturas diversas; glosas, comentarios, ensayos y tanteos. Descartará igualmente ó retocará y pulirá sus composiciones heroicas, odas, tercetos, octavas reales, que no siempre se mantienen á épicas alturas, y que caen á veces en imitaciones de formas, no de las más felices, del neoclasicismo español. Que el joven poeta guanajuatense es un esforzado, lo prueba su abundante producción juvenil; que es inspirado, lo demuestran casi todas sus composiciones: la corrección técnica, el dominio de las formas modernas que le permita salir del estrecho círculo romántico, vendrá después con el estudio, con la madurez. Hoy por hoy, Sánchez es ya digno de figurar entre los poetas mexicanos. Tiene, sobre muchos otros, la virtud inmensa de aplicarse á cantar las glorias, llorar los infortunios y clamar por los anhelos de la Patria, que cada día está siendo más y más olvidada por nuestros artistas....

El libro de Salvador Sánchez es una promesa que las letras mexicanas recogen religiosamente.

* * *

El escritor Don Rafael Ramos Pedrueza ha publicado, en Pachuca, un hermoso y pequeño pamfleto, con el título de "Excelsitud del Arte," al que llama modestamente ensayo literario. Es un precioso fragmento, que hace honor al joven literato.

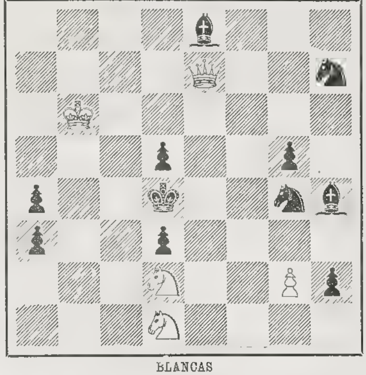
* * *

Impreso en la casa editora de "La Vía de Paz," de Monterrey, hemos recibido un librito, llamado "Lecciones de Literatura Elemental," que es una corta sinopsis, ilustrada con ejemplos, de las reglas principales de la retórica y la poética.

AJEDREZ

Problema No. 15, por R. P. Fleming, Montreal.

NEGRAS.



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas

De cómo una dama de Cleveland se quitó las arrugas en tres noches

Después de haber acudido en vano á especialistas en belleza facial

"Me hace parecer veinte años más joven." Dice una señora de Buenos Aires que usó la preparación. "Ya tengo más de cuarenta años, pero mi cutis es más suave y mejor que lo era en mi niñez," escribe una dama de Río Janeiro que empleó este maravilloso procedimiento para quitar las arrugas

La descubridora ofrece proporcionar detalles á todas cuantas damas le escriban pidiéndoselos. Exige la promesa de guardar el secreto. El tratamiento es muy sencillo y absolutamente inofensivo. Puede aplicarse sin que lo conozcan ni las personas de mayor intimidad

Constantemente, desde que la belleza femenina tuvo predominio sobre los hombres y proporcionó á la mujer poder, influencia y riqueza, no hay una sola que no haya buscado la manera de retardar los estragos del tiempo y de hacer desaparecer las pronunciadas líneas de su rostro y los profundos surcos de su frente.

Por espacio de muchos siglos, químicos renombrados y médicos de nota que se dedicaban á la conservación de la belleza en los rostros femeninos, han tratado en vano arrancar á la naturaleza secretos que les permitiesen satisfacer las demandas de millares de mujeres ansiosas de preservar en sus caras y en sus formas lo bello y lo hermoso de la juventud.

Helena Sanborn no fué una excepción á la regla general de las mujeres. Las dificultades de la vida y las preocupaciones que las mismas engendran, dejaron en su rostro marcas que lo desfiguraban y que la hicieron alarmarse, pues veía que la expresión rozagante de su juventud iba desapareciendo como resultado de la edad y que era necesario detener los estragos del tiempo.

Su primer recurso fué someterse á sobas faciales acompañadas de las fricciones con cerilla para el cutis y los baños de vapor, y después se puso en manos de especialistas en la conservación de la belleza; pero todo en vano. Las arrugas en lugar de desaparecer parecían aumentar y hacerse más profundas. La soba facial, por estirar el cutis, causaba mayores arrugas. Ya había gastado de este modo todo el dinero que podía gastar y estaba dispuesta á abandonar la empresa completamente desesperanzada, cuando un día una amiga suya le dió una feliz idea, que de nuevo le abrió el corazón á la esperanza.

Persiguiendo aquella idea, nuestra dama se puso á trabajar con ahinco y á hacer incesantes experimentos, y tras varios meses de afanosa labor y un sin número de experimentos, logró producir un extirpador de arrugas del todo distinto á cuanto ella había visto ó conocido. Lo probó en sí misma, y cual no sería su sorpresa al ver la maravillosa transformación que en una sola noche se había operado en su rostro. Volvió á usarlo la segunda noche y á la mañana siguiente sus arrugas habían desaparecido casi por completo. Después de ponérselo la tercera noche (tres aplicaciones solamente), no le quedó una sola arruga, y el cutis se le puso suavísimo, limpio y rosado.

Después de esta agradabilísima experiencia, la afortunada señora propagó la noticia entre sus amigas, y fueron muchas las que obtuvieron idénticos resultados, y hoy ya se cuentan por millones las damas que se han beneficiado con los maravillosos resultados de ese extirpador de arrugas.

La señora V. S. Fernández, escribe: "Cuando me miro al espejo apenas me conozco. ¡Tan grande es la transformación que ha sufrido mi cara! No me queda la más mínima arruga."

La señorita Inés Pascual, dice: "El tratamiento de usted ha hecho que mis arrugas desaparezcan en una noche. Lo considero como un don divino para las mujeres. He probado todas las cerillas para el cutis que con el nombre de "cold cream" se ofrecen, así como también varios de los extirpadores de arrugas que se anuncian, pero sin obtener el menor resultado, y debo confesar que dudaba mucho de las virtudes del tratamiento ofrecido por usted, mas en una noche todas mis dudas se desvanecieron por completo, pues cuando me miré al espejo á la mañana siguiente y ví la maravillosa transformación que en mi cara se había operado, me dije llena de regocijo: "Ya he encontrado al fin lo que con tanto anhelo buscaba."

Hablando de su descubrimiento, la señora Helena Sanborn dice:

"Aquellas damas que han usado *cold creams* y demás cerillas para el cutis, no pueden comprender cómo es que mi tratamiento obra con tanta rapidez. Y sin embargo, el procedimiento es lo más sencillo del mundo, y no me explico cómo es que alguien no lo descubrió mucho antes. Las cartas que he recibido de mis clientes dan una clara explicación del hecho. Aquí inserto una de una señora que dice que mi tratamiento le hace parecer veinte años más joven; también publico cartas de otras clientes no menos encomiásticas. No puedo explicarme como es que haya quien dude de la eficacia de mi tratamiento ante testimoniales tan elocuentes como esos. Yo misma he usado cerillas para el cutis, me he sometido á la soba facial, etc., sin resultados, y por esta razón compadezco á las que han tratado inútilmente de quitarse las arrugas, y siento gran satisfacción al poder ofrecer al bello sexo un procedimiento más seguro y más breve.

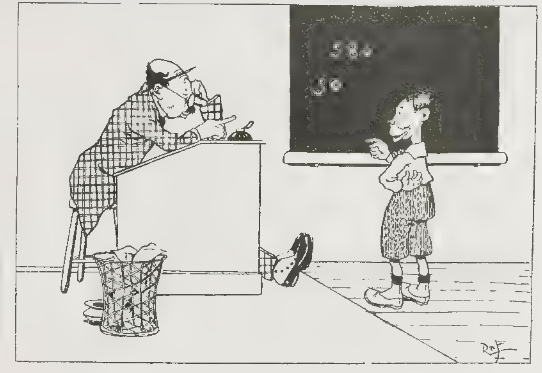
"Me complacerá proporcionar detalles á las damas que se sirvan pedírmelos. Exijo, como es natural, una promesa de guardar mi secreto antes de dar á nadie informes completos, pues necesito proteger mis intereses. La persona que adquiera mi secreto podrá hacer uso del mismo en su persona y entre los miembros de su familia, pero no deberá divulgarlo á nadie más.

"Garantizo que mi tratamiento para la extirpación de las arrugas no causará el menor daño al cutis, por el contrario, lo pondrá suave y aterciopelado, mejorará muchísimo el rostro y hará desaparecer las arrugas y líneas que lo desfiguran. Solamente se necesitan unos cuantos minutos para usarlo.

"Diríjanseme las comunicaciones así: Helen Sanborn, Dept. 2204, Cleveland, Ohio, E. U. de A.

"Enviaré todo en un sobre sin timbre y cerrado, á fin de excluir la menor indiscreción por parte de curiosos."

Lección de Aritmética



Vamos á ver: supón que presté á tu padre 580 pesos, para que me pagara 50 pesos mensuales. ¿Cuánto me deberá en Mayo próximo?

580 pesos.

Amiguito, no conoce usted la aritmética ni por el forro.

—¡Pero conozco muy bien á mi papá!

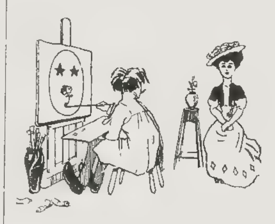
Lo que dicen los Cantares



Dime pronto, niña mía,
que me quede ó que me vaya,
porque al cuerpecito mío
no le sienta bien el agua.



Trátame como quieras,
no he de quejarme...
que es preciso me quieras
como me trates.



El retrato de tu cara
mira cómo voy á hacer:
sobre un óvalo perfecto
dos estrellas y un clavel.

El Puerto de Liverpool

¡GRAN EXPOSICION!

Novedades para Invierno

Esta casa puede exponer un número considerable de mercancías, escogidas entre las más BONITAS NOVEDADES de las mejores casas parisienses y puede probar los precios de su baratura

Esquina S. Bernardo y Callejuela **J. EBRARD y Cía. Sucs., S. en C.** Esquina S. Bernardo y Callejuela



TELAS para VESTIDOS

ADORNOS

Artículos de Estambre

FRANELAS

COBERTORES

Bonetería para Niños

Bonetería para Caballeros

Bonetería para Señoras

SEDAS

MANTELERIA

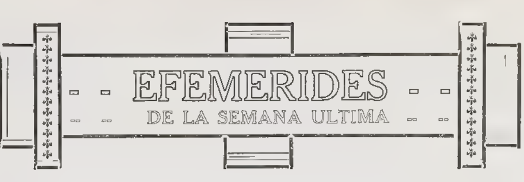
Artículos de Fantasía



La casa tiene modelos reservados especialmente para ella. Paletós de paño liso con bonitos adornos, de $15, 20 y . . . . $150.

Alfombras
Bourets

Batas franela, lana Nubienne, todos colores, con encajes y adornos estilo persa, de $18, $20 y . . . . $ 30,

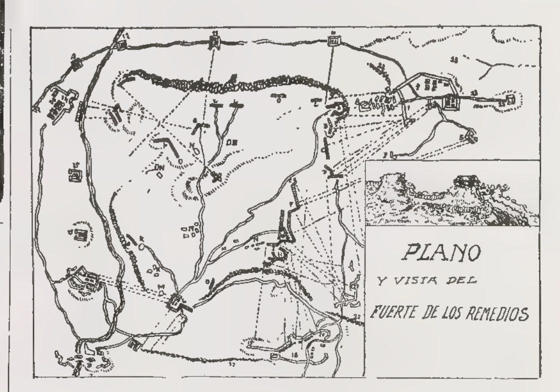


16 de Noviembre de 1817

Asalto contra el fuerte de Los Remedios

Caído el fuerte de El Sombrero, y después de la horrorosa matanza que en él hicieron los realistas, los esfuerzos de éstos se dirigieron contra el cerro de San Gregorio, en el que el padre Torres, bajo instrucciones de Mina, había hecho construir fortificaciones dentro de las cuales había reunido á gran grupo de insurgentes: soldados, mujeres, ancianos y niños.

El 31 de Agosto de 1817 se presentó Liñán, con sus tropas, frente al fuerte y empezó un asedio que debía quedar, como una página de gloria, para los de dentro; y como de ignominia para los de fuera.



Después de haber bombardeado el fuerte por espacio de dos meses y medio y haber tratado de intimidar á los sitiados con la ejecución de Mina á la vista de todos ellos, acto que los enardeció más que desanimarlos, se había conseguido abrir una brecha en una de las fortificaciones, y, hacia ella, tendían todos los esfuerzos de los realistas.

La tarde del 16 de Noviembre de 1817 intentaron las tropas de Liñán un asalto definitivo y se dirigieron á la citada brecha. El avance se hizo en orden y parecía que sería coronado con éxito feliz, pero los insurgentes aglomeraron detrás de la brecha sus mejores elementos de defensa y los realistas tuvieron que huir, perdiendo cerca del treinta por ciento de las tropas que atacaron.

---

17 de Noviembre de 1860

Márquez fuerza el sello de la Legación inglesa para tomar dinero

Desde mediados del año de 1860, la situación financiera de los tacubayistas era de lo más precario que se pueda suponer, y Miramón lo hizo saber así el 17 de Noviembre del mismo año en un manifiesto á la Nación.

Se había recurrido ya á todas las fuentes de donde, con ciertos visos de legalidad, se podía obtener dinero y todas estaban agotadas; en los primeros días de Noviembre se decretó un préstamo forzoso de trescientos mil pesos, señalando penas severísimas para quienes se negaran á suministrar fondos.

A pesar de estas medidas extremas, los fondos de que se disponía no bastaban para satisfacer todos los gastos, y entonces se echó mano á un recurso que acabó de desacreditar al gobierno tacubayista: se pensó en la ocupación de los fondos destinados al pago de los cupones de la deuda de Londres, que estaban en la legación de Inglaterra. Como el ministro no estaba en la ciudad, el cónsul contestó que no podía disponer de esos fondos; pero ya el general Leonardo Márquez había dado orden para que se rompieran los sellos que guardaban el dinero y que se tomara lo que se necesitaba; así se hizo el día 17 de Noviembre de 1860.

18 de Noviembre de 1859

Parte de la Batalla de "Estancia de las Vacas."

Miramón, confiado en la buena estrella que le había guiado en sus primeras batallas, se negó á encerrarse en la capital y esperar el ataque de los liberales después de su triunfo en Guadalajara.

Sabía que las tropas de que podía disponer no eran, ni con mucho, capaces de ponerse al frente de los reformistas; pero, á pesar de ello, se marchó á Querétaro, adonde había dado orden de que se concentraran todas las tropas de que podía disponer.

Don Santos Degollado, representante de los reformistas, arregló una conferencia con Miramón, la cual pasó en medio de la mayor cordialidad, pero que no dió ningún resultado práctico. En vista de esto, se decidió que se efectuara el encuentro, y las tropas federalistas se formaron en línea de batalla en un lugar llamado «Estancia de las Vacas», á poca distancia de Querétaro, á las órdenes de Don Manuel Doblado.

El principio de la batalla fué favorable para los liberales; pero la muerte de dos de sus principales jefes los desconcertó de tal manera, que, al recibir la orden de



DON MANUEL DOBLADO.

formarse en línea desplegada, se desbandaron y huyeron en el mayor desorden

Degollado se marchó con algunos dispersos hasta San Lúis Potosí, desde donde envió el parte de la derrota el 18 de Noviembre de 1859.

---

19 de Noviembre de 1659.

Auto de fe de Lombardo.

La decadencia del poderío español bajo el gobierno de Felipe IV y la rebelión de Portugal, animaron á todos los hombres audaces que había en las colonias para levantarse, ó, al menos, conspirar en contra del monarca y de la dominación colonial.

Vivía en México un irlandés llamado Don Guillén de Lampart ó Lombardo, hombre de gran valor y atrevimiento, quien quiso aprovecharse de la desconfianza que había en contra del virrey de Escalona para hacerse del poder, y una vez en él, hacer la independencia de la Nueva España, para lo que esperaba contar con el apoyo de las muchas naciones enemigas de España

Denunciado por uno de los capitanes conjurados, Don Guillén fué preso por la Inquisición y encerrado en los horribles calabozos del Santo Oficio, bajo el pretexto de que era hechicero.

Era Lombardo hombre de vasta instrucción y profundos conocimientos, lo que pr bó con los muchos escritos que dirigió á los inquisidores, quienes se vieron en la necesidad de sostener verdaderas polémicas con él, y el plano que hizo de la inquisición, sin más datos que los que le proporcionaban los carceleros, plano que le sirvió para fugarse el año de 1659. Aprehendido nuevamente, fué quemado vivo en el auto de fe que se efectuó el miércoles 19 de Noviembre de 1659.



DON CARLOS M. BUSTAMANTE.

20 de Noviembre de 1811.

Fusilamientos en Zitácuaro.

La Junta Nacional de Zitácuaro dictó, entre otras disposiciones, una condenando á muerte al capitán Don Manuel de Céspedes, que fué hecho prisionero en Tepeji del Río, junto con Don Ventura García Otero, españoles estos dos, y dos mexicanos llamados Félix Oropilleta y José Alejo Vargas.

La sentencia de muerte de estos cuatro realistas se hizo saber por medio de una proclama, en la que la Junta decía que era la primera en lamentar estos extremos, pero que la causa de la independencia exigía estos actos de energía, únicos que podían cimentar bien la revolución.

A pesar de estas declaraciones, la sentencia fué reprobada por muchos que decían que había sido obra de un encono de carácter personal.

21 de Noviembre de 1837

Presta juramento Don Carlos Bustamante

El partido triunfante de 1836 empezó, desde luego, á mostrar que no tenía las energías necesarias para organizar un Gobierno bien constituido.

D. Carlos Bustamante, que hizo notar á Don Anastasio la imposibilidad de ser destituido de la Presidencia por quien se llamaba el supremo poder conservador, por no tener facultades para ello conforme á la Constitución, entró á formar parte del citado supremo poder, para lo que prestó juramento el 21 de Noviembre de 1837, y uno de sus primeros actos fué pedir que fuera destituido el Presidente, acto que él mismo acababa de declarar ilegal.

Este hecho da una idea del desorden con que se gobernaba nuestro país por los años de 1836 y 37.

22 de Noviembre de 1837

Terremoto llamado de "Santa Cecilia"

Aparte del desorden administrativo del que hablamos en la efeméride anterior, parece que la Naturaleza también se propuso tomar parte en el cataclismo general

Hubo movimientos sísmicos generales en la República, y, con particularidad, en Acapulco, temporales que asolaron las costas tanto del Atlántico como del Pacífico y una peste que mató gran número de peces en ambos mares.

Los cataclismos de origen físico culminaron con el terrible terremoto ocurrido el 22 de Noviembre de 1837, el cual se llamó de Santa Cecilia por ser el santo que se celebraba el día del terremoto. Este causó grandes desperfectos á los edificios de la ciudad de México é hizo que se abriera el suelo en grandes extensiones con grietas que alcanzaron una anchura desconocida hasta entonces.

Calendario de la Semana

Domingo 22

(4° de mes, 24° y último D. P. y 5° de Noviembre). La Dedicación de la Santa Iglesia Catedral de Monterrey, Santa Cecilia, virgen, mártir, patrona de los filarmónicos; San Filemón, mártir. Oficio y misa de la primera santa; rito doble y ornamento encarnado, se celebra la dominica. Función principal de los naturales en Guadalupe. Mañana siguen las funciones que van tocando á cada uno de los pueblos señalados, terminando la festividad de los naturales el día tres del entrante Diciembre.

Conjunción de la Luna y Mercurio á las 4 h. 40 m. de la mañana.

Lunes 23

Santos Clemente, papa; Felicitas ó Felicidad y Lucrecia, virgen, mártires.

Conjunción en Escorpión á las 3 h. 17 m. de la tarde.—Destemplado.

Martes 24

Santos Juan de la Cruz, confesor y Crisógono, mártir.

Miércoles 25

Santa Catarina, virgen y San Erasmo, mártires. Función titular é indulgencia plenaria en la parroquia de la primera santa.

Jueves 26

Los Desposorios de María Santísima con Señor San José. Santos Silvestre, abad (se celebra el 26). Pedro Alejandrino, Velino, obispos, mártires y Conrado, obispo, confesor.

Conjunción de la Luna y Urano á las 7 h. 30 m. de la noche.

Viernes 27

La Manifestación de la Inmaculada Concepción de María ó sea la Festividad de la Medalla Milagrosa [se reza en la Basílica de Guadalupe]. Santos Asciclo y Victoria, hermanos mártires, [del día 17]. Santiago y San Facundo, mártires.

Sábado 28

[Vigilia de San Andrés].—San Diego de Alcalá, confesor [del día 13]. Santos Esteban, el menor; Sóstenes y Rufo, mártires. Rito semidoble que permite la celebración de misas privadas de difunto.

LA FALDA LARGA Y LA TUBERCULOSIS

Se sabe el peligro que ofrece el polvo desde el punto de vista de contagio de la tuberculosis. A causa de esto, el Concejo Municipal de Praga resolvió prohibir que las mujeres usen faldas largas que vayan barriendo el polvo. La prohibición está ya en vigor en los paseos y jardines públicos, y ahora va á aplicarse á todos los sitios. La mujer que pase por las calles de la capital que vaya con la falda arrastrando, será castigada con multa y hasta con prisión en caso de reincidencia.

❋

La guía de la ciudad de Metz, editada por la compañía Botin, tiene la particularidad de que al lado de cada nombre, perteneciente á un soltero, existe una estrellita que denota su disponibilidad para el matrimonio.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 22 de Noviembre de 1908 | Número 21



Excmo. Sr. D. Francisco L. de la Barra,

NOMBRADO EMBAJADOR DE MEXICO EN LOS ESTADOS UNIDOS.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9. México. D. F. Apartado postal 2.570. –Teléfonos: Ericsson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

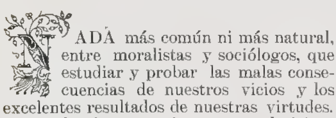
PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1 50
En el Extranjero	2 00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0.35 cs.
En los Estados	$0.50 cs.

Snobismo y Progreso



ADA más común ni más natural, entre moralistas y sociólogos, que estudiar y probar las malas consecuencias de nuestros vicios y los excelentes resultados de nuestras virtudes.

La relación que existe entre el vicio y el mal, la virtud y el bien, es la materia prima de la moral, su base fundamental y científica, y es, también, uno de los capítulos interesantes y muy principales de la sociología.

Pero nadie, ó muy pocos, han emprendido el estudio, no menos interesante y capital, de las ventajas que pueden tener nuestros defectos y de los inconvenientes reales y efectivos de la mayor parte de nuestras virtudes.

Sea dicho con verdad, esas cosas ni han dejado ni podido dejar de estudiarse; pero tan sólo indirectamente, de una manera vergonzante, como á hurtadillas y jamás de una manera franca y metódica.

Así, por ejemplo, los economistas, algunos de ellos al menos, han sostenido que el lujo, y con él el despilfarro, son un gran estímulo á la industria, fomentan la producción, dan trabajo á los obreros y que el bolsillo del pródigo es el cuerno de la abundancia del trabajador.

¡Si esto no es probar los bienes que un vicio es capaz de producir, que venga Dios y lo diga!

Cuando los destiladores de alcoholes, como hoy los cultivadores de vid en Francia, se lamentan de que sus productos no se venden, lo que hacen es protestar contra la sobriedad, que es una gran virtud, en razón de los males que acarrea á una industria floreciente, es decir, á un sinnúmero de capitales y de brazos.

La lucha eterna entre el consumidor y el productor revela hechos de la misma índole. El productor quiere vender caro y el consumidor comprar barato; la parsimonia de este último en gastar, virtud estimabilísima, es perniciosa á aquél, digno también de estimación; y como no puede ser más que una virtud la de sacarle al propio trabajo todo el provecho posible, que es el caso del productor, resulta que las virtudes de cada beligerante tienden á resultar dañosas para el otro, cosa que pretendíamos demostrar.

Los conflictos cotidianos entre el capital y el trabajo evidencian el mismo hecho. El obrero aspira á trabajar menos y á ganar más, cualidad inestimable, salvo para el capitalista; y el capitalista propende á pagar menos y á hacer trabajar más, virtud que distingue á toda buena ama de casa y que todos convienen en ensalzar, salvo los trabajadores. Nuevo ejemplo de virtudes perniciosas.

Y así, por ese orden, en todo lo demás.

Entre los vicios modernos más cargantes, más vituperados y, en el fondo, más benéficos, figura el *snobismo*, es decir, la novelería, el prurito de lo inédito realizado sistemática, automáticamente, en frío, por decirlo así.

No hay que confundir al *snob* con el excéntrico. El *snobismo* es imitativo, la excentricidad es original. El excéntrico puede engendrar y engendra al *snob*; el *snob* presupone al excéntrico.

Ahora bien, el *snobismo* es el agente más activo de la difusión y, por consiguiente, de la realización del progreso.

Si todos fuéramos, como pasa en China, rutinarios, amigos de lo conocido, desconfiados de lo original y de lo novedoso, la mayor parte de los progresos humanos no se hubieran realizado y hubieran muerto en germen como en China, que Víctor Hugo llama: «Un frasco lleno de fetos».

Para generalizar el consumo del zapote prieto, se necesitó un héroe, acaso un excéntrico: el primero que lo comió y, además, una falange de *snobs* que siguieron comiéndolo porque vieron comerlo y que generalizaron su uso.

Las gentes de nuestra generación han presenciado esa influencia en multitud de casos. Por puro *snobismo* comenzamos á comer queso Gruyére, que nos producía náuseas. De ese modesto peldaño partimos para escalar la cima en donde se ciernen el Roquefort, el Limbugo y el queso de yerbas más *nauseosos* que el Gruyére y hoy de muy general consumo. Suprimid los peldaños de nuestro *snobismo* y se acabó la escala de Jacob.

La bicicleta fué fruto del *snobismo*. Se *hacía* bicicleta porque otros la hacían y se afrontaban, por *snobismo*, los peligros de ese género de *sport*.

Un día me encontré todo entrapajado, con muletas y un brazo en cabrestillo, á un amigo que, tres días antes, disfrutaba de la más cabal salud.

—¿Qué ha sido ello? le pregunté.

—La bicicleta—me respondió un tanto avergonzado.

—¿Y por qué montas en bicicleta?

–Por higiene. Y luego, rectificando, agregó: No, viejecito: monto por *snobismo*.

La bicicleta ha producido desastres bastantes á su completa proscripción y el *snobismo* la ha mantenido en el solio.

Un día un ciclista cayó de su cabalgadura y se rompió media docena de huesos. Acudió al punto el gendarme del mismo y, compasivo, preguntó al herido:

¿Se ha hecho usted mucho daño?

—Mucho, vecino, suspiró el lesionado.

¡Pobre señor! ¿Qué es la primera vez que monta usted en bicicleta?

¡No, gendarme, la última!

Si todos tuvieran esa dosis de sentido común, ningún progreso se hubiera realizado. Pero el *snobismo* sostiene y alienta en la adversidad, y el progreso es.

Un día se le ocurre á un extravagante plantarse un panamá con las alas abatidas y salir á la calle con la cabeza dentro de un tompeate de á doscientos pesos. Todo el mundo se ríe de él, lo burla y lo escarnece; en el barrio de la Bolsa lo apedrean. Cualquiera creería que á nadie más se le ocurrirá repetir el disparate.

¡Error! Al día siguiente ya circulan veinte tompeates, al otro cien, y el tompeate panameño se convierte en institución, gracias al empuje propagador del *snobismo*.

Pues ¿y el automóvil? Ahora ya comienza á abrigarse la esperanza de salir en automóvil del *garage* y de llegar siquiera á la esquina. Al principio no se veía otra cosa, en calles y caminos, que automóviles *en panne* y *chauffeurs* en pepitoria.

El sólo número de las víctimas que ha hecho el automovilismo bastaría para haber dado al traste con ese *sport*. Pero el *snobismo* vela; gracias á él ya se ven en México más automóviles que transeúntes y el lote de las víctimas es el más poblado del panteón de Dolores.

Al automóvil seguirán el aereoplano y el dirigible, y el *snobismo* mantendrá en alto el pabellón, hasta que estos nuevos medios lleguen á serlo de locomoción y no de exterminio.

Ergo: sin el *snobismo* no habría progreso, que era nuestra tesis.

El *snob*, como el pulque, es mal comprendido y vive vilipendiado cuando merecía ser bendecido.

Dr. M. Flores.



La Mujer Española y su Influencia



N un reciente artículo, publicado en «España Moderna», hace el autor, Mr. Havelock Ellis, algunas notables apreciaciones acerca de la mujer española y la influencia que ésta ejerce en las costumbres de su tiempo y de su pueblo.

Empieza Mr. Ellis por considerar á la mujer española desde el punto de vista de su apariencia física, y dice que, sin duda, es la más hermosa del mundo. Dice que posee un buena apariencia, una maravillosa complexión, rasgos finos y ojos brillantes; pero agrega que su principal belleza está en su manera de marchar.

«El andar de la mujer española es digno y su actitud es reposada, como la de una sacerdotisa que llevara la urna sagrada....; á pesar de esto, posee la gracia y la agilidad de los felinos, cuyo cuerpo es intensamente vívido y cuyos movimientos son armoniosos y mesurados».

Es una equivocación el figurarse que la mujer española se deja llevar por lo que los franceses llaman «temperament». Tiene muy poco de ello. Indudablemente que está dotada de una gran capacidad para las pasiones—su misticismo, tenacidad y fervor lo prueban bastante;—pero la misma intensidad de su carácter le impide ser emotiva.

La mujer española típica es muy despreocupada; sus atributos son la fuerza y la dulzura; se muestra siempre tranquila y dueña de sí misma, y en sus relaciones con el hombre, su conducta, aunque agradable y franca, tiene siempre el sello de esa serenidad innata y propio dominio. Espera y recibe muchas atenciones del sexo contrario; sin embargo, éstas raras veces conducen á más que un mero cambio de cumplidos. La mujer española necesita muchos admiradores á su derredor, porque gusta de escoger y no de ser escogida. Esta muestra de independencia no es motivo de la menor admiración en España.

Quizás por esto sea por lo que las mujeres que tienen hijos, sin ser casadas, no son objeto de desprecio como en otros países, y que los hijos de uniones ilegítimas no lleven en España el estigma á que se les condena en otras partes. Esto se debe, sin duda, en gran parte á los restos de las pri-



El cortejo fúnebre llega á la Villa de Guadalupe



El féretro al ser descendido de la carroza

mitivas costumbres del patriarcado, á las que los españoles se han adherido de una manera tan tenaz.

El uso de que los hijos de matrimonios legítimos lleven el nombre de la madre, de preferencia al del padre, cosa que sucede con frecuencia, demuestra la carencia de arrogancia por el lado paterno...... Desde el siglo IV de la era cristiana las mujeres españolas insistieron en conservar su nombre de solteras después de la boda el Sínodo de Elvira había atentado en contra de esta costumbre,—y, para citar un ejemplo, el gran pintor Velásquez llevó el nombre de su madre y no el de su padre. Aún ahora es costumbre llevar los dos nombres: el del padre y el de la madre....Es curioso observar que en España, que ha sido considerada siempre como el país más fanáticamente católico, las mujeres han disfrutado, desde hace varios siglos, de libertades que nunca se les han concedido en los países protestantes.

En toda la historia de España se ve á la mujer grandemente respetada. En algunas épocas se ha hallado á una altura muy superior al hombre, desde el punto de vista intelectual, y ha desempeñado cargos de responsabilidad en los gobiernos, dando muestras del mayor acierto. Concepción Arenal, por ejemplo, vistió el traje varonil para poder estudiar en la Universidad y su marido nunca se opuso á ello. Emilia Pardo Bazán, la escritora más grande de España en estos tiempos, deplora que, bajo el sistema constitucional que rige, «los hombres sean dueños de todos los derechos y hayan dejado á la mujer todas las obligaciones»; pero esto no es más que «una faz transitoria, debida á las condiciones políticas actuales. España adoptó el sistema parlamentario inglés, el que no ha podido asimilar todavía».... «La campaña en favor del sufragio femenino no ha tenido, hasta ahora, un éxito favorable; pero esto no quiere decir que se tenga indiferencia por los asuntos de la nación; el sufragio masculino no es más que una farsa indecorosa que existe en teoría y no en la práctica; por lo tanto, ¿por qué habíamos de envidiarlo las mujeres? Pero luego que la vida política de la nación entre en un estado de verdadera actividad, las mujeres tomarán una parte principal en ella, para lo cual están admirablemente dotadas».

Tomar á la «Carmen» de Merimée como el verdadero retrato de las muchachas españolas, es absurdo. Seguramente que el tipo tiene algunos puntos de semejanza con las gitanas; pero la trabajadora española y la cigarrera no tienen nada de común con la famosa heroina. Son sensibles y trabajadoras, y, en caso de contraer matrimonio, son muy buenas madres y esposas.



SR. DR. MANUEL ORTEGA REYES,
† el 13 del actual.

Se cita el caso de una trabajado a que apareció entre las filas de los huelguistas durante una huelga ocurrida hace pocos años en Barcelona, animó á la multitud que desfallecía ante las bayonetas de los soldados, y desapareció sin que se supiera de dónde había venido ni para dónde se marchó.

La mujer española recibe una instrucción muy rudimentaria, y varias no saben leer ni escribir. Pero seguramente que no hay país en el mundo en el que se vea más la poca importancia de esto. La mujer de la clase baja, que con frecuencia no sabe cómo se deletrea su propio nombre, muestra más tacto y prudencia que muchas de sus hermanas mejor educadas de otros países. La educación superior no les está prohibida; pero muy pocas se dedican á los estudios; las tradiciones semiorientales tienen todavía gran influencia sobre las costumbres y se necesita mucho valor para desafiar la opinión pública.



El Sr. Dr. D. Manuel Ortega Reyes

El viernes 13 de los corrientes dejó de existir, á la edad de ochenta y nueve años, el señor Doctor Don Manuel Ortega Reyes, senador al Congreso de la Unión.

El señor Ortega Reyes fué padre de la señora Doña Delfina Ortega de Díaz, primera esposa del señor Presidente de la República y madre del señor teniente coronel Porfirio Díaz.

Durante su larga vida, el hoy finado desempeñó importantes puestos en la Administración pública, tanto en la capital de la República como en Oaxaca, capital de su Estado natal. En esta última fué Director del Instituto Científico, del Hospital Militar, profesor de Historia Natural en este establecimiento, Director de la Casa de Moneda y ocupó un alto puesto en la Dirección del ferrocarril Mexicano del Sur.

Fué autor de la primera carta geográfica del Estado de Oaxaca, y escribió varios libros acerca de la Historia Natural y de la medicina locales.

Escribió una historia de la vida y hechos del General Don Vicente Guerrero, y deja inédita una obra acerca de Juárez y un trabajo sobre Geología, ciencia en la que era muy competente.

Como dijimos ya, á su muerte ocupaba un puesto en el Senado, y por varios años fué miembro de la Cámara de Diputados.

A los funerales del señor Ortega Reyes, efectuados el sábado 14 bajo la presidencia del señor General D. Porfirio Díaz, asistió una distinguida y numerosa concurrencia, y sobre la tumba del finado, en el panteón del Tepeyac, se depositaron numerosas coronas como prueba póstuma de la estimación en que fué tenido en vida.



El Sr. Gral. Díaz entrando al panteón á la cabeza del cortejo.



Momentos antes de descender á la fosa el féretro.

UNA VIA PINTORESCA

Túnel número 5 entre Colima y Manzanillo.—Puente de Cachipehule en el kilómetro 223.



Puente del Carpintero entre Colima y Manzanillo.—Un paisaje hermosísimo en el valle del río Tuxpan.—Una calle de Colima.

Cumpliendo la promesa que hicimos en nuestro número anterior, de dar á conocer á nuestros lectores las fotografías que recibiéramos de paisajes y detalles de construcción de la gran vía ferrocarrilera que une á la ciudad de Colima con el puerto de Manzanillo, publicamos en esta plana las últimas recibidas, que son bellísimas.

Ya en otra ocasión dijimos que la nueva línea atraviesa una de las regiones más fértiles y más accidentadas de nuestro territorio, y ésto hace que un viaje por ella esté lleno de sorpresas para el viajero, tanto desde el punto de vista de los bellos paisajes, como del de las obras de arte y de ingeniería que se han tenido que ejecutar durante la construcción de la vía.

Abundan en ella las curvas atrevidas, los túneles enormes y los puentes monumentales, y los paisajes á los lados de la vía bien pueden contarse entre los más hermosos del mundo, como lo prueban las fotografías que acompañan estas líneas.

Entre ellas hay una que representa un puente llamado del Carpintero, el cual tiene ciento setenta pies de alto y trescientos noventa y uno de largo. Otro puente, el de Cachipehule, tiene ciento doce pies de alto y doscientos diez y ocho de largo.

Las otras representan escenas tan hermosas, que basta su vista para dar una idea de las enormes bellezas que esperan al viajero que, cómodamente reclinado en los muelles cojines del carro Pullman, se deslice sobre los rieles entre Guadalajara, la perla de Occidente, y Manzanillo, el puerto de mejor porvenir en el Pacífico, sin darse cuenta de los trabajos que costó construir la atrevida línea.

EL CONCURSO DE GANADERIA EN COYOACAN



El Señor Presidente y sus acompañantes saliendo del edificio de la Exposición. El departamento de perros.

El domingo 15 de los corrientes inauguró el Primer Magistrado de la República el concurso de ganadería, que se celebra actualmente en el edificio especial levantado en la villa de Coyoacán.

Hace muchos años que se celebran concursos de esta clase en el mismo edificio, y cada uno, casi sin excepción, ha sobrepasado al anterior en importancia. El que se celebra actualmente bien puede decirse que hará época en la historia de ellos por la belleza y variedad de los ejemplares presentados, y por las entusiastas y significativas fiestas á que ha dado origen su apertura.

Escuchando el discurso del Director de la Escuela de Agricultura.—La comitiva se dirige á la estación, después de la ceremonia inaugural.—La exhibición de ganado bovino.

A las diez y media de la mañana del citado día se presentó, á las puertas del edificio, el Señor General Don Porfirio Díaz, acompañado por el Señor Secretario de Fomento, por el Señor Gobernador del Distrito y por varios ayudantes de Estado Mayor, y en seguida se dió principio al programa acordado, el que fué artístico y selecto.

Después de oir al Señor Director de la Escuela de Agricultura hablar de la importancia y trascendencia de los concursos y de los bienes que hace al hombre el ganado, el Señor Presidente declaró inaugurada la exposición, y en seguida pasó á recorrerla detenidamente en todos sus departamentos.

Visitó primero los dedicados á ejemplares de ganado bovino, equino y porcino, y al fin en los que se hallaban las aves y los abonos para cultivo de la tierra. Publicamos varias fotografías tomadas durante la visita del Señor Presidente á la exposición y de la fiesta inaugural.

Visita á los ejemplares de ganado equino.

METROPOLITANAS

GENTE DE COLETA



En estos días de locura taurófila no es raro que á la vuelta de la esquina; en los *bars* elegantes; en los almacenes cuando se va de compras; en los jardines iluminados por la deliciosa claridad matinal de Noviembre, y aun en vuestra propia casa, donde no parece sino que desde la cocinera hasta el ama están enteradas en achaques de tauromaquia, veais que se traban discusiones terribles á propósito de toros y toreros. Háblase con calor de las ganaderías: los cornúpetos de tal tienen «más arrobas» que los de cual; pero éstos muestran mayor bravura que aquéllos. Se entablan verdaderas riñas en pro ó en contra de los diestros. Salen á relucir los nombres de los ídolos famosos para comparar la faena que hicieron el domingo tantos de hace quién sabe cuántos años, con la realizada ayer mismo por Gaona ó «Gallito». Y entre el tintineo de las copas que vibran al chocar, derramando licor de oro por sus bordes ó mezclándose á las notas aladas, frágiles, que brotan de los kioscos, esparciéndose luego en el aire transparente, saturado de aroma de flores; ó disonando de la charla argentina, dulce, de nuestras mexicanitas, tan lindas, tan muñecas, que alborotan en aceras y mostradores, oís estallar las vociferaciones en jerga tauromáca, estruendosas, tremendas, proferidas con verdadero calor meridional.

A los ojos del burgués, del utilitario, del que todo quiere subordinarlo á lugares comunes de compostura y protección á los animales, y que sería capaz—por más que se las coma,—de privarse de un almuerzo de perdices, pensando tan sólo en los estremecimientos de agonía de los pobres bípedos al caer bajo la escopeta del cazador, semejante espectáculo es grotesco, salvaje, inconcebible en hombres civilizados. En cambio, para el artista, para el que sabe desentrañar las sensaciones de color y de luz, es bello.

Más, mil veces más hermosa es la visión meridional de nuestras muchedumbres, ebrias de sol, entusiasmándose con las hazañas de un torero que la de un grupo de yanquis discutiendo un *round* en el cual se han roto las quijadas dos salvajes—y éstos sí que lo son de veras,—ó la de otro de alemanes que apuestan ante dos panzudos bebedores de cerveza, ó la de una multitud parisiense arrobada en la contemplación de insípidas carreras de caballos.

Estos escándalos, estos torbellinos de admiración ante las proezas de la habilidad y del valor; estas embriagueces colectivas que se desarrollan en los circos, bajo la lluvia de fuego solar y animadas por los gritos y las armonías mitad acariciadoras, mitad tristes dentro de su reidor regocijo, de la música flamenca, demuestran, cuando menos, la vivacidad de una raza; prueban, á falta de cosa mejor, que hay impulsos, que hay nervios, condición la más bella de nuestro temperamento latino.

El espectáculo, si bien se mira, para los hombres verdaderamente cultos es inocente, aunque al leer esto sonrían los señores de las perdices. Blasco Ibáñez, el vigoroso novelista hispano, lo ha dicho en un artículo reciente: el artista va á los toros á empaparse en el brillante colorido de la fiesta y á aburrirse mirando, sin ver, los lances propiamente tauromacos.

Y es verdad.

Aquel ambiente de desbordado entusiasmo, que flota sobre los tendidos pletóricos, en los que junto á la faz sonriente y embellecida por los afeites de la cortesana elegante obsérvase el rostro rubicundo y vociferador del taurófilo empedernido, y en los que una muchedumbre heterogénea, sugestionada de antemano por la emoción próxima, bulle, se agita y palmotea; aquel desfile lento, ceremonioso, de las cuadrillas, figuras arrancadas de un cuadro goyesco, en que el oro de los alamares centellea sobre la tersa seda, y todos los colores: el rojo, el perla, el azul, el verde, se funden y parecen adquirir una vibración radiosa á la caricia del sol; la salida de la fiera que corre por el redondel, se revuelve y embiste á las capas de los ligeros peones; los vuelos raudos del percal rojo que el torero agita en la cabeza misma de la bestia; el banderillero que, paso á paso, se encamina al ciego enemigo hasta clavarle en los morros los palitroques multicolores; el porte arrogante del espada, firme, erguido, evitando el peligro de la acometida con la roja flámula, son componentes bellos de un todo hermoso, que siempre deleitarán al artista que va en busca del encanto de la línea.

¿Y quién es el héroe en el torneo? ¿Quién es el torero?

Si en vuestras correrías á través de la metrópoli, al mediodía ó por la tarde, os internáis en esa ruidosa, en esa alegre calle del Coliseo que, como muy bien piensa un amigo mío, es de las pocas que en México ostentan un matiz característico, podréis ver á la gente de coleta: hombres por lo común de afeminados andares, de moreno rostro afeitado, algunos luciendo tufos, todos ocultando la coleta, emblema del oficio, bajo el jerezano de tendidas alas, y materialmente ceñidos por el traje, traje curioso y raro, compuesto de la corta chaquetilla que contrasta, por su gallardía, con el ancho pantalón á cuadros.

He ahí á los ídolos. Si en la plaza reinan airosos, y enamoran mujeres, y producen buena impresión, en la calle son cordialmente antipáticos por lo chulescos.

Esto, por lo que toca al exterior; que si en su alma nos metemos, muchas y muy singulares cosas podríamos encontrar, que ya han sido reveladas por los que de psicología de gente de coleta se ocupan.

El sentimiento que domina al torero, el que le inicia en la carrera, el que le empuja hacia el éxito y el que en ocasiones suele también llevarle á la muerte, es uno inmenso, indomable, que le subyuga y le ciega: el ansia de notoriedad.

En el mundo puede uno distinguirse por medio de la creación de obras de arte: libros, estatuas, cuadros, sinfonías; por el dominio completo de una ciencia, cuyo conocimiento hondo puede movernos á descubrir nuevas verdades; por el ejercicio de grandes virtudes—aunque muchas de ellas no rezan ya con nuestra época,—como la filantropía, que infunde en el ánimo el deseo santo de ser benéficos á los demás.

Ahora bien, para realizarlo, para alcanzar el triunfo siquiera sea momentáneo por alguna de las susodichas sendas que hacia él convergen, necesítanse, cuando no el talento y el temperamento, la alta bondad, el supremo desprendimiento, y de ambas cosas carece, por lo general, el torero.

¿Qué hace entonces?

Echar mano del recurso único que le resta para obtener, si no la gloria, sí el fugaz suceso: el valor, el valor que hoy, como hace siglos, conmueve á las turbas; el valor, patrimonio, dentro de sus elegidos, así del sabio como del patán, del bueno como del malo.

Flaco recurso es este, en verdad, en los tiempos que corren. El hombre que tiene afán de popularidad, y para conseguirlo no dispone de otro elemento que el aludido, encuentra estrecho el campo, limitado el horizonte de acción. Antaño le fuera fácil, confiado en la fuerza de su brazo y la propia intrepidez, lanzarse á la guerra de Flandes, á vencer al turco en Lepanto, ó á la conquista de América; en nuestros días, en que no hay guerras, ni quedan países por conquistar, ni existen aventuras como no sean las inventadas por el señor Conan-Doyle, el valor, propiamente dicho, es algo raro, por no decir inútil, que, si fuese posible materializarle, yacería en la penumbra de los museos, como las tizonas y yelmos de los paladines famosos.

El joven diestro que en sus comienzos va de pueblo en pueblo y de capea en capea, hambriento, miserable, con los zapatos destrozados, soñando con aclamaciones delirantes, y que viste el traje de luces luego de algunas cornadas que á cambio de su sangre le dan habilidad y conocimiento; el mozo que al fin llega á torero profesional y va de plaza en plaza, ídolo de muchedumbre, agasajado, aplaudido, seducido, rico, y encuentra al cabo el ocaso del vivir en los cuernos del toro, silbado por los mismos que ayer le aplaudieron, ó dominado por ese innato orgullo que se llama *vergüenza torera*, ó bien se retira con millones de duros á su cortijo, es quizá un trasunto del viejo paladín de las leyendas, retoño exótico de los tiempos caballerescos, degenerado, afeado, menos romántico é ideal en esta que don Francisco Navarro Ledesma llamó *edad poltrona*.

Y es infantil y triste, después de todo, el anhelo de esos seres rudos, venidos casi siempre del redaño del pueblo, sin cultura, henchidos de aspiraciones de notoriedad: viven el éxito pasajero de un día; gozan de todos los placeres fuertes; son aclamados, adorados en la embriaguez de un culto inmenso; pero, al encontrar á la *Pálida* de que habló nuestro *Duque*, en la plaza misma ó en sus retiros embalsamados de olor de claveles y de azahar, cuando no en mísera zahurda, el olvido les acoge á su sombra protectora, y la *gloria*, en un tiempo esplendorosa, se disipa.

¿Quién se acordará, dentro de un siglo, de los maestros de la tauromaquia?

Fuentes y «Guerrita» serán, entonces, algo tan vago, tan legendario, tan fantástico como Amadís de Gaula y Reinaldos de Montalván.

Carlos González Peña.



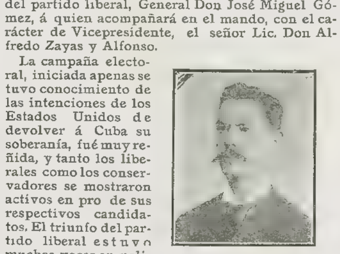
Grupo de personas que tomaron parte en la mascarada de fantasía celebrada por el "Club Violeta," de patinadores, la noche del miércoles 18 de los corrientes en el salón «Fénix».

EL NUEVO PRESIDENTE DE CUBA



Gral. José Miguel Gómez, Presidente de Cuba

Ha sido electo Presidente de Cuba el candidato del partido liberal, General Don José Miguel Gómez, á quien acompañará en el mando, con el carácter de Vicepresidente, el señor Lic. Don Alfredo Zayas y Alfonso.



Lic. Alfredo Zayas y Alfonso, Vicepresidente electo de Cuba.

La campaña electoral, iniciada apenas se tuvo conocimiento de las intenciones de los Estados Unidos de devolver á Cuba su soberanía, fué muy reñida, y tanto los liberales como los conservadores se mostraron activos en pro de sus respectivos candidatos. El triunfo del partido liberal estuvo muchas veces en peligro, en vista de las disensiones ocurridas en su seno, y los conservadores consideraron en varias ocasiones su triunfo como seguro.

El Matrimonio Ham-Johnson

BRILLANTE NOTA SOCIAL DE LA SEMANA

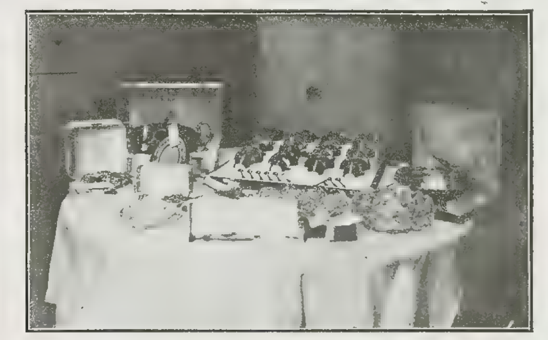


El templo de Santa Brígida durante la ceremonia nupcial, la mañana del miércoles 18 de los corrientes.



Sr. W. Kurtz Johnson y Sra. Eno Ham de Johnson.—Fot. de "El Mundo Ilustrado," tomada al salir del templo.





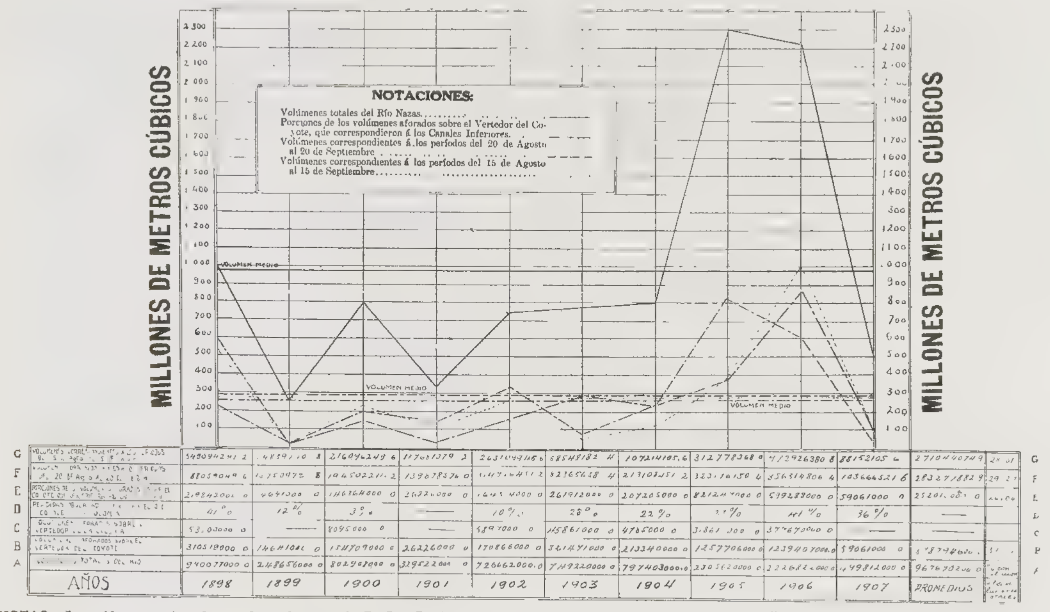




Algunos de los principales obsequios recibidos por la desposada.

Las AGUAS

COMPARACION entre los volúmenes totales de agua en el río Nazas, las porciones de los volúmenes aforados sobre el vertedor del Coyote, que correspondieron á los canales inferiores y los correspondientes á los períodos del 20 de Agosto al 20 de Septiembre y del 15 de Agosto al 15 de Septiembre, durante los años de 1898 á 1907, según datos oficiales.



		1898	1899	1900	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	PROMEDIOS	[illegible]
G	[illegible]	549094241.2	[illegible]	216094249.6	117081379.2	263149446.6	58548182.4	107214105.6	312778368.0	412926380.8	88152105.6	271044074.9	[illegible]
F	[illegible] del 20 de Agosto al 20 de [illegible]	88059049.6	[illegible]	194502211.2	139878576.0	[illegible]	82365638.4	213108151.2	[illegible]	256314806.4	103664521.6	283277882.9	29.27
E	Porciones de [illegible] Coyote [illegible]	214842001.0	4641000.0	146364000.0	26222000.0	[illegible]	261912000.0	207205000.0	821244000.0	579288000.0	59061000.0	[illegible]	[illegible]
D	Pérdidas [illegible]	41%	12%	3%	—	10%	28%	22%	[illegible]	41%	36%	—	
C	[illegible] aforados sobre el vertedor de la Colonia	53030000.0	—	8095000.0	—	5894000.0	115861000.0	4765000.0	[illegible]	[illegible]	—	—	
B	Volúmenes aforados sobre el vertedor del Coyote	310519000.0	[illegible]	151709000.0	26226000.0	170866000.0	321471000.0	213340000.0	1257706000.0	1239407000.0	59061000.0	[illegible]	[illegible]
A	[illegible] totales del río	940077000.0	248656000.0	802908000.0	329522000.0	726662000.0	749220000.0	797403000.0	2305620000.0	2226822000.0	149812000.0	967670200.0	[illegible]
	AÑOS	1898	1899	1900	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	PROMEDIOS	[illegible]

NOTAS.—Las cifras consignadas en las columnas A, B, C y D, fueron tomadas de los registros respectivos de la "Comisión Inspectora del Nazas."—Las de las columnas F y G fueron deducidas de los mismos registros.—Las de la columna E fueron obtenidas de la manera siguiente: designando los volúmenes aforados sobre los vertedores del Coyote y de la Colonia y las pérdidas observadas en el trayecto comprendido entre los mismos vertedores por las letras que encabezan las columnas respectivas, esto es, por B, C y D, las cifras correspondientes de la columna E, serán, para cada año $E=B-\frac{100 C}{100-D}$ —Todas las cifras de la columnas A, B, C, E, F y G expresan metros cúbicos.

Cuadros Comparativos

De las condiciones actuales de distribución de las aguas del RIO NAZAS y las que resultan de conceder á los CANALES INFERIORES el gasto del goce total del río durante los períodos del 20 de Agosto al 20 de Septiembre ó del 15 de Agosto al 15 de Septiembre.

Canales Superiores y Canales Inferiores

SABIDO es que sobre el río Nazas hay nueve presas, de donde se derivan los diversos canales con que se efectúan los riegos de la región conocida con el nombre de «La Laguna». Estas presas son en orden de localización en el sentido de la corriente del río: la de Santa Margarita, la de San Fernando, la de Santa Rosa, la de Calabazas, la del Coyote, la del Cuije, la de Guadalupe, la de San Pedro y la de la Colonia. El Reglamento actual de distribución de las aguas del río, que expidió el Supremo Gobierno el 15 de Junio de 1895, subdivide los canales derivados de dichas presas en «canales superiores» y «canales inferiores»; los «superiores» son los que se derivan de las cinco primeras presas, esto es, desde la de Santa Margarita hasta la del Coyote, y los «inferiores», los que se derivan de las cuatro últimas, es decir, desde la presa del Cuije hasta la de la Colonia.

Aforos en el Río, las Presas y los Canales

«La Comisión Inspectora del río Nazas», encargada de vigilar porque las aguas del río se distribuyan de acuerdo con el Reglamento antes citado, ha practicado aforos bastante cuidadosos en el río, las presas y los canales, consignando sus resultados en registros, de los cuales se han tomado los datos necesarios para la formación de los cuadros comparativos adjuntos.

Cuadro número 1

Como lo expresa su título, este cuadro es una COMPARACIÓN entre los volúmenes totales de agua en el río Nazas, los volúmenes aforados sobre el vertedor del Coyote y los correspondientes á los períodos del 20 de Agosto al 20 de Septiembre y del 15 de Agosto al 15 de Septiembre, durante los años de 1898 á 1907, según datos oficiales.

Los aforos practicados sobre la presa del Coyote, como vertedor ó en el río, inmediatamente abajo de este lugar (como se especifica en algunos de los registros de aforos de la Comisión Inspectora del Nazas), dan los volúmenes de agua no aprovechados por los «canales superiores», y que corresponden, según el Reglamento de distribución de las aguas del río, á los «canales inferiores». Para los volúmenes correspondientes á los períodos del 20 de Agosto al 20 de Septiembre y del 15 de Agosto al 15 de Septiembre, se tomaron los aforos relativos al gasto total del río, durante esos períodos: así, pues, la *comparación* que se hace en el cuadro de referencia, tiene por objeto: investigar las diferencias (á favor ó en contra de los canales inferiores) entre los volúmenes de agua que les concedió á éstos el Reglamento vigente y los que les corresponderían en caso de cambiar las condiciones actuales de distribución de las aguas del río Nazas, por las que resultan de conceder á los «canales inferiores» el goce del gasto total del río durante los períodos del 20 de Septiembre ó del 15 de Agosto al 15 de Septiembre, respectivamente.

En las últimas columnas de la tabla que está en la parte inferior del cuadro, se han consignado los resultados obtenidos, de dos maneras: promediando las cifras correspondientes á cada uno de los diez años considerados y determinando, en tantos por ciento respecto al volumen medio total de agua en el río, las proporciones de éste que correspondan á los canales inferiores en las diversas condiciones de distribución estudiadas. Estos resultados son como sigue:

1º (A) Promedio de los volúmenes aforados sobre el vertedor de El Coyote. . . . 378.794,600 mts. cúb.

(B) Promedio de los volúmenes correspondientes á los períodos del 20 de Agosto al 20 de Septiembre. . . . . . . 283.277,883 „ „

(C) Promedio de los volúmenes correspondientes á los períodos del 15 de Agosto al 15 de Septiembre. . . . . . . 271.044,075 mts. cúb.

Y, por lo tanto, las diferencias por investigar resultan desfavorables á los «canales inferiores» como sigue:

Diferencia en contra de los canales inferiores, en caso de concederles el gasto total del río, durante el período del 20 de Agosto al 20 de Septiembre (A–B). . . . . 95.516,717 mts. cúb.

Diferencia en contra de los canales inferiores, en caso de concederles el gasto total del río, durante el período del 15 de Agosto al 15 de Septiembre (A–B). . . . . 107.750,525 „ „

ó bien:

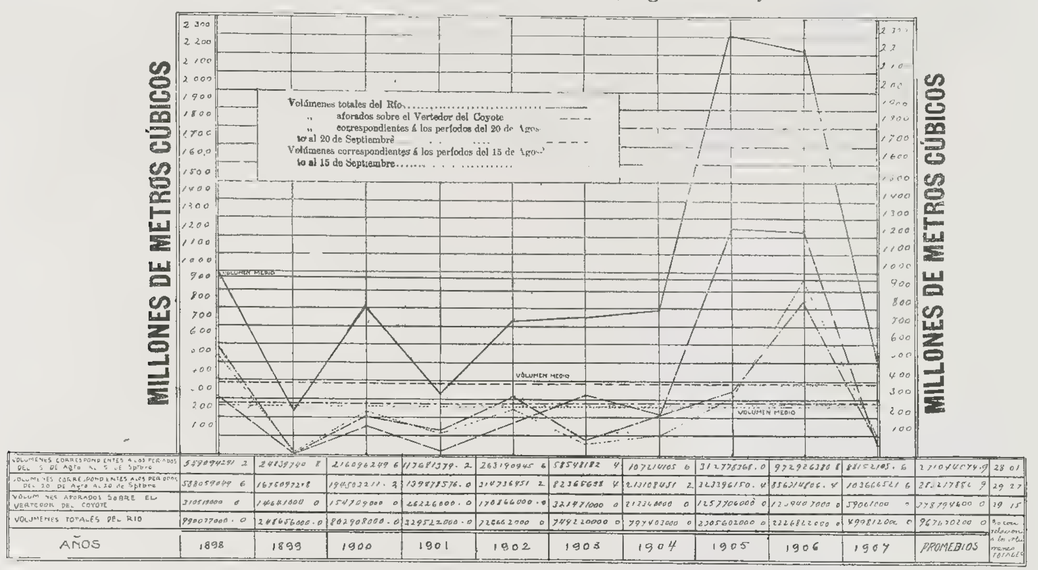
2º— Proporción del volumen medio total del río que correspondió á los canales inferiores, según el reglamento vigente . . . . 39.15 %

Proporción del mismo volumen, que correspondería á dichos canales si se les concediera el gasto total del río, durante el período del 20 de Agosto al 20 de Septiembre. . . . . . . 29.27 %

Proporción del mismo volumen que correspondería á

DEL NAZAS

COMPARACION entre los volúmenes totales de agua en el río Nazas, los volúmenes aforados sobre el vertedor del Coyote y los correspondientes á los períodos del 20 de Agosto al 20 de Septiembre y del 15 de Agosto al 15 de Septiembre, durante los años de 1898 á 1907, según datos oficiales.



	1898	1899	1900	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	PROMEDIOS	% con relación á los volúmenes totales
Volúmenes correspondientes á los períodos del 15 de Agto al 15 de Sptbre	559094291.2	24139740.8	216096249.6	117681379.2	263190945.6	58548182.4	107214105.6	312778368.0	972926380.8	88152105.6	271044074.9	28.01
Volúmenes correspondientes á los períodos del 20 de Agto al 20 de Sptbre	588059049.6	167609721.8	194502211.2	139878576.0	314736451.2	82365698.4	213108451.2	323396150.4	856314806.4	103666521.6	[illegible]	29.27
Volúmenes aforados sobre el vertedor del Coyote	310519000.0	146481000.0	154709000.0	26226000.0	170866000.0	32147000.0	212348000.0	1257706000.0	[illegible]	59001000.0	278794600.0	19.15
Volúmenes totales del río	990077000.0	248656000.0	802908000.0	329512000.0	726662000.0	749220000.0	797403000.0	2305602000.0	2226822000.0	499812000.0	967670200.0	

dichos canales, si se les concediera el gasto total del río, durante el período del 15 de Agosto al 15 de Septiembre.......... 28.01%

Pero quizás los resultados así obtenidos no puedan aceptarse, desde el punto de vista científico, en atención á que en el período considerado de diez años hubo dos (1905 y 1906) en que las avenidas del río fueron, por su magnitud, *verdaderamente excepcionales*, y los estudios que se han hecho del río Nazas son bastante recientes para que se pretenda, con ellos, definir su régimen y asegurar que dichas aguas *se repartirán periódicamente* cada diez años. Examinando en el cuadro de que se trata las curvas que representan gráficamente las leyes de variación de los distintos elementos por comparar, se ve de relieve la influencia tan grande que ejercieron las avenidas de 1905 y 1906 en los resultados arriba consignados. Para expresar numéricamente esta influencia, habrá que excluir dichos años de la comparación y promediar, por ejemplo, sólo las cifras que corresponden á los siete primeros años, esto es, de 1898 á 1904 (inclusive). Los resultados, muy distintos de los anteriores, son:

(A) Promedio de los volúmenes aforados sobre el vertedor del Coyote....... 179.538,757 mts. cúb.
(B) Promedio de los volúmenes correspondientes á los períodos del 20 de Agosto al 20 de Septiembre....... 221.343,070 „ „
(C) Promedio de los volúmenes correspondientes á los períodos del 15 de Agosto al 15 de Septiembre....... 190.940,556 „ „

Las diferencias, ahora, resultan á favor de los «canales inferiores», como sigue:

Diferencias á favor de los «canales inferiores», en caso de concederles el gasto total del río, durante el período del 20 de Agosto al 20 de Septiembre (B–A)........ 48.804,315 mts. cúb.
Diferencia á favor de los «canales inferiores», en caso de concederles el gasto total del río, durante el período del 15 de Agosto al 15 de Septiembre (C–A)........ 16.401 799 mts. cúb.

Podría objetarse que tampoco las cifras anteriores son aceptables, desde el punto de vista científico, como los *verdaderos valores medios* de los elementos por comparar; sin embargo, atendiendo á que los volúmenes de agua aforados sobre el vertedor del Coyote se expresan siempre los volúmenes *aprovechados* por los canales inferiores, pues una parte de dicha agua pasa algunas veces sobre la presa de la Colonia, como vertedor, y va á perderse hasta la laguna de Mayrán, y precisamente las cantidades de agua que de esta manera se perdieron los años de 1895 y 1896, según los registros de aforos de la Comisión Inspectora del Nazas, excedieron á las *aprovechadas* por los canales inferiores, los años restantes, se justifica en cierto modo, la exclusión que de dichos dos años se hizo en la comparación anterior. Si no obstante esto, se consideran inaceptables los resultados obtenidos, de éstos, de los consignados en el cuadro número 1 y de las líneas anteriores, pueden deducirse las siguientes conclusiones:

1ª—En años que pudieran llamarse *normales*, como los de 1898 á 1904 (período que comprende algunos años escasos y otros abundantes, pero no extraordinarios), en que casi toda el agua del río se utiliza en la irrigación, los «canales inferiores» resultarán favorecidos á expensas de los «canales superiores», si en vez de distribuir el agua del río Nazas de acuerdo con el Reglamento vigente, se concede á dichos «canales inferiores» el goce de todo el gasto del río durante los períodos del 20 de Agosto al 20 de Septiembre ó del 15 de Agosto al 15 de Septiembre.

2ª—La ventaja resultante para los canales inferiores y, por lo tanto, el perjuicio sufrido por los «canales superiores», es, en años como los citados, mucho mayor en el primer caso que en el segundo; y

3ª—En años como los de 1905 y 1906, en que las avenidas del río sean *extraordinarias*, si se distribuye el agua de acuerdo con el Reglamento vigente, se satisfarán los derechos de todos los ribereños (superiores é inferiores) y quedará un excedente que se perderá en la laguna de Mayrán, no pudiéndose definir, por ser insuficientes los datos de sólo dos años, el sentido y valor de las diferencias resultantes para los «canales superiores é inferiores» entre los volúmenes de agua que reciban en las condiciones actuales de distribución y las que recibirían si se concediera á los «canales inferiores» el gasto total del río durante los períodos del 20 de Agosto al 20 de Septiembre ó del 15 de Agosto al 15 de Septiembre.

Para comprobar las conclusiones anteriores, ó mejor dicho, para darles mayor fuerza no excluyendo del estudio los años de 1905 y 1906, se procedió á la formación del

Cuadro número 2.

que, como lo expresa su título, es una comparación entre los volúmenes totales de aguas en el río Nazas; las porciones de los volúmenes aforados sobre el vertedor del Coyote, que correspondieron á los «canales inferiores» y las correspondientes á los períodos del 20 de Agosto al 20 de Septiembre y del 15 de Agosto al 15 de Septiembre, durante los años de 1898 á 1907, según datos oficiales».

La única diferencia de este cuadro, respecto al anterior, consiste en que: los volúmenes de agua aforados sobre el vertedor del Coyote no expresando propiamente los volúmenes *aprovechados* por los «canales inferiores», puesto que algunos años [sobre todo los abundantes], pasaron, según los registros de aforos de la Comisión Inspectora del Nazas, cantidades apreciables de agua sobre el vertedor de la Colonia, se corrigieron dichos volúmenes, substrayéndoles los correspondientes á los aforos practicados sobre el vertedor de la Colonia. Pero como hay pérdidas de agua por evaporación é infiltración en el trayecto del río comprendido entre los dos vertedores en cuestión, pérdidas observadas por la misma Comisión Inspectora del Nazas y consignadas en uno de sus registros citados, se hicieron, á su vez, las correcciones correspondientes á dichas pérdidas en las cifras que expresan los volúmenes aforados sobre el vertedor de la Colonia. Estas correcciones se hicieron de la manera siguiente:

Designando los volúmenes aforados sobre los vertedores del Coyote y de la Colonia y las pérdidas, expresadas en tantos por cientos, observadas en el trayecto comprendido entre los mismos vertedores, por las letras que encabezan las columnas respectivas, en el cuadro número 2, esto es, por «B», «C» y «D» la corrección correspondiente á los aforos practicados sobre el vertedor de la Colonia, se deducirá de la siguiente proporción:

$$100 : 100 - D :: X : C,$$

de donde:

$$X\text{—aforo corregido—}\frac{100 \times C}{100 - D}.$$

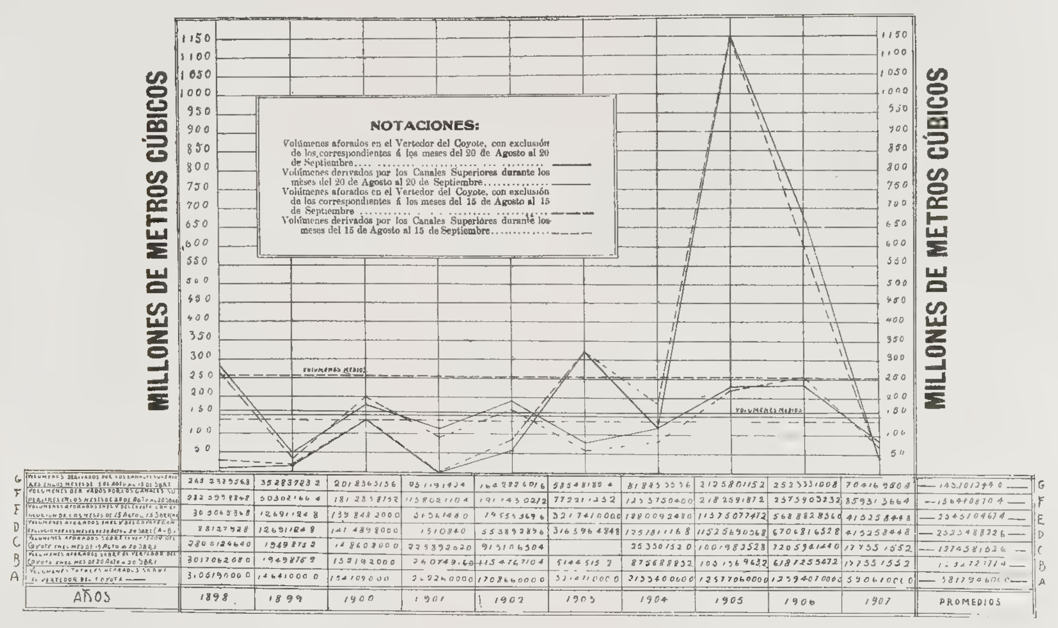
el cual habrá que substraer, para cada año, de los volúmenes aforados sobre el vertedor del Coyote («B»).

$$\frac{B - 100 \times C}{100 - D}$$

para obtener las proporciones de dichos volúmenes que *verdaderamente utilizaron* los ribereños de abajo, en irrigación. Las cifras que expresan los volúmenes así obtenidos, se encontrarán consignadas en el cuadro de referencia, en la columna marcada con la letra «E».

La simple inspección de las curvas construidas con los resultados obtenidos de la manera arriba

COMPARACION entre los volúmenes totales de agua aforados sobre el vertedor del Coyote (río Nazas), con exclusión de los correspondientes á los meses del 20 de Agosto al 20 de Septiembre y del 15 de Agosto al 15 de Septiembre, respectivamente, y los volúmenes derivados por los canales superiores en los meses citados, durante los años de 1898 á 1907, según datos oficiales.



		1898	1899	1900	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	PROMEDIOS	
G	Volúmenes derivados por los canales superiores en los meses de 15 de Agto. á 15 de Sbre.	2652339568	352837232	2012363156	95119424	1642826016	585481894	818833556	2125801152	2523331008	704169604	1431012440	G
F	Volúmenes derivados por los canales superiores en los meses de 20 de Agto. al 20 de Sbre.	2122997848	503021664	1812838752	113802104	1917430212	772211232	1253750400	2182591872	2375903232	859313664	1564408704	F
E	Volúmenes aforados en el V. del Coyote con exclusión de los meses de 15 Agto. á 15 Sbre.	3030453368	126911248	1398482000	31561480	195553696	3217410000	1880092480	11375077472	5688828560	415258448	2545104674	E
D	Volúmenes aforados en el V. del Coyote con exclusión de los meses de 20 Agto. á 20 Sbre. (A-B)	88127928	126911248	1414898000	1510840	553892896	3163964848	1251811168	11525690368	6706816528	415258448	2523488226	D
C	Volúmenes aforados sobre el vertedor del Coyote en el mes de 15 Agto. á 15 Sbre.	2800124640	19498752	148608000	225892020	913106304		253301520	1001982528	7205941440	177351552	1274581626	C
B	Volúmenes aforados sobre el vertedor del Coyote en el mes de 20 Agto. á 20 Sbre.	3017062080	19498752	152142000	260749.60	1154767104	51445157	875688832	1031569632	6187255472	177351552	1234727714	B
A	Volúmenes totales aforados sobre el vertedor del Coyote	3106190000	146410000	154109000	262240000	1708660000	3374710000	2133400000	12577060000	12394070000	590610010	3817946000	A
	AÑOS	1898	1899	1900	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	PROMEDIOS	

NOTAS. Los datos que sirvieron para la formación de este cuadro, fueron tomados de los registros de aforos de la «Comisión Inspectora del Río Nazas». Todas las cifras en él consignadas expresan metros cúbicos.

indicada y las correspondientes á los períodos del 20 de Agosto al 20 de Septiembre y del 15 de Agosto al 15 de Septiembre, respectivamente, basta para demostrar: «que en caso de cambiar las condiciones actuales de distribución de las aguas del río Nazas por las que resultan de conceder á los «canales inferiores» el goce del gasto total del río, durante los períodos del 20 de Agosto á 20 de Septiembre ó del 15 de Agosto al 15 de Septiembre, dichos «canales inferiores» recibirán una cantidad de agua mayor que la porción que *verdaderamente aprovecharon* de la que les concedió el Reglamento vigente en el decenio considerado de 1898 á 1907».

CONCLUSIONES FINALES

De las consideraciones á que han dado lugar los resultados de los cuadros núms. 1 y 2, y que han sido consignados en las líneas anteriores, puede deducirse, en resumen, las siguientes conclusiones.

1ª—Que las modificaciones estudiadas en el sistema actual de distribución de las aguas del río Nazas, redundarán en beneficio para los «canales inferiores» y, por consiguiente, en perjuicio para los «canales superiores» en años normales como los de 1898 á 1904.

2ª—Que en años *extraordinarios*, como los de 1905 y 1906, los datos de que se dispone no bastan para definir las condiciones resultantes de las modificaciones propuestas; pero siendo capaces las avenidas del río Nazas de satisfacer todas las necesidades, tanto de los ribereños de arriba como de los de abajo, ni unos ni otros pueden tener interés, en este caso, en cambiar las condiciones actuales de distribución de las aguas del río; y

3ª—Que la única modificación en el sistema actual de distribución que, *sin perjuicio de los intereses ya creados*, beneficiaría á toda la comarca algodonera del Nazas, sería aquella que hiciera *aprovechables* los volúmenes de agua que ahora se pierden para la irrigación, yendo, inútilmente, á almacenarse á la laguna de Mayrán.

México, Octubre de 1908.

(Firmado): ING. PANI.

"Banco de Cobranzas Mercantiles"

En vista de lo que recientemente han publicado varios periódicos importantes de esta capital, referente al establecimiento del «Banco de Cobranzas Mercantiles», hemos creido oportuno, por considerarlo de positiva utilidad, adquirir exactos y fidedignos informes de la nueva institución.



Lic. D. Gualberto Vargas Martínez

Así lo hemos hecho, y ahora podemos decir á nuestros lectores que se trata, en efecto, de una institución importante, nueva en su género, y que ha comenzado á prestar positivos beneficios al comercio y á los particulares.

Obtuvimos una entrevista del Lic. Don Gualberto Vargas Martínez, fundador del Banco, y de sus labios oimos la historia y el desarrollo del negocio.

Empresa difícil y ardua es la de entenderse con deudores morosos, que ya por falta de elementos ó por sobra de informalidad, detienen inmoderadamente el cumplimiento de sus compromisos. Los acreedores, ya sean comerciantes ó particulares, desmayan muchas veces en sus trabajos de cobranza, pues prefieren perder los adeudos en vez de recurrirá tribunales, donde los largos juicios resultan costosos y á veces estériles; y de esta manera se pierden innumerables cuentas que, aunque de poca importancia si se consideran en partidas sueltas, forman, en cambio, una suma respetable consideradas en junto.

¿Por qué darse como perdidos muchos de tales adeudos? ¿Por qué no recurrir á procedimientos eficaces, nuevos y rápidos, para obtener el pago de cuentas que se tenían por perdidas?

De esto precisamente se ocupa el «Banco de Cobranzas Mercantiles» que últimamente ha entrado en una época de verdadero apogeo. La institución fué establecida hace seis años, tiempo en el que, gracias á la inteligencia, empeño y trabajo del Lic. Vargas, ha logrado colocarse á envidiable altura y llegar á constituir una empresa indispensable. Sus métodos de cobranza son infalibles, y el Banco, que no es sociedad anónima, sino de propiedad particular, tiene agentes y sucursales en toda la República, lo mismo en grandes ciudades que en pequeñas villas. Su domicilio social está en México, calle de Celaya, 15 bis, y por sus oficinas desfilan, á diario, muchos hombres de negocios que, convencidos de la eficacia y buenos servicios del Banco, le entregan cuentas para su cobranza.

Felicitamos al señor Lic. Vargas y al comercio de México; y declaramos que en nuestra reciente visita á las oficinas, quedamos gratamente sorprendidos del orden que reina en ellas y de los muchos negocios de la empresa, que cuenta, como clientela principal, á las casas extranjeras más importantes de México.



EN EL FABREGAS.—"El Día del Juicio"

ME HA sorprendido—y con pena por cierto—ver que la obra de Pepe Gamboa, á pesar del éxito en su estreno, no ha vuelto á merecer los honores del cartel de ese teatro. ¿Por qué?

De todos los esfuerzos que nuestra intelectualidad intenta en su paupérrimo medio de acción, es «El Día del Juicio», innegablemente, el mejor logrado; por lo menos, es la primera comedia de autor nacional que pasa triunfadora por nuestros escenarios.

Pero no han valido ni el aplauso espontáneo con que fué recibida la obra, ni los juicios alentadores de la prensa toda, ni el deseo que el público manifiesta de ver estas raras floraciones del estéril carmen de nuestra dramaturgia. La comedia de Gamboa se estrenó y ....gracias. Anotemos una injusticia.

Mas ya que no ha vuelto á la escena, he de resignarme á escribir estas líneas con la impresión compleja del estreno.

Aquella noche anoté un primer acto todo luz y color, arrancado de la vida misma y trasladado á la escena con firmeza y vigor.

El diálogo entre Don Perfecto y Rafael, es largamente cansado y *con paja*, mucha *paja*.

En cambio, el final del acto es de una animación que reclama y obliga al aplauso.

Viene el acto segundo, el mejor de la obra, y nos deja el convencimiento de la maestría con que ha sido escrito, concentrando toda la fuerza de la situación y la psicología de los personajes que determina el género de la obra, y que debemos clasificar como «comedia de carácter».

Este acto, por más completo, fué el que dejó mejor impresión; yo, individualmente, gusté más del ambiente del tercero, á pesar de sus convencionalismos y del gravísimo error de poner, sin necesidad, sin motivo, una escena repugnante de ofensas y vulgaridades en los labios de María, alma toda pasión, que nos tiene encantados y rendidos, y que rompe ese encantamiento con el golpe brutal de unos celos malsanos y tardíos, expresados en vehementes recriminaciones sin culpa.

El amor flota en los tres actos, como la luz en el primero, inundándolo todo, penetrándolo todo de un aroma que nos es conocido.

No hay complicaciones, ni problemas, ni siquiera dificultades; la escena pasa llanamente, sin tropiezos; se dijera que el público no hace más que contemplarse y enternecerse en ese tránsito de nuestra vida misma por la escena.

Es una comedia juvenil de cortos vuelos.

De sus personajes, el mejor dibujado, el más firmemente sostenido, es el Don Indalecio; Cervantes estuvo en él impecablemente.

Pero nadie se identificó más ni mejor que la Sra. Fábregas en su María. Me atrevo á afirmar que, en comedia, ningún personaje ha sido más fielmente sentido y expresado por esta actriz.

¿Es el medio en que la obra pasa?

¿Es la hermandad de estas dos almas?

¿Es el cariño con que Virginia *tomó* la obra?

No lo sé; pero insisto en afirmar que su María es de lo mejor que ha hecho.

En mérito de interpretación sigue el actor Vásquez, en el Don Perfecto, y Solares en su Rafael. Los demás personajes, por su poca fuerza en la acción de la comedia, no oponían dificultades y fueron dichos de la mejor manera.

Y repito: «El Día del Juicio» triunfó francamente, indiscutiblemente. Merece volver á escena muchas veces.

***

EN ARBEU.—"Los Viejos."—"La Madre Eterna."

Dos dramas de Ignacio Iglesias, diferentes en procedimiento, idénticos en doctrina. Iglesias es un apóstol del socialismo, un evangelista de ese



José Joaquín Gamboa, autor dramático mexicano, que acaba de estrenar la comedia "Día del Juicio" en el «Virginia Fábregas».

Fot. H. J. Gutiérrez.

hálito humano que acaricia y remueve las conciencias jóvenes de su «patria chica», y por eso, ya sea todo dolor, como en «Los Viejos», ya todo poesía, como en «La Madre Eterna», su doctrina de amor y piedad universal va esparciendo á los cuatro vientos sus evangelios de confraternidad humana. «Los Viejos», drama interno, que sin pasar en la escena grandes cosas, por nuestra alma hace pasar grandes dolores. Iglesias hace daño, tortura y desgarra el espíritu obligándolo á meditar en ese cruel tramonto de la vida obrera, que cae, como las ramas y los troncos, secos de tanto florecer y que, en vez de la savia que repuje su vida ó que al menos la alargue, hallan el hacha y el viento huracanado para acercar la muerte.

Y la muerte llega, y no como la esperamos, lenta, fría, pausada, agotadora; llega brutal, momentánea, apoplética, ligando, inmovilizando de un golpe aquella voluntad, aquel vigor inmarcesible del pobre Juan, á quien le niegan la vida y el derecho de vivir

Borrás hace de este personaje una creación genial. Hay tal diferenciación en este tipo de los otros, tal cambio, tal disfraz en su gesto y en su voz, que dió trabajo reconocerle. Ha hecho un estudio concienzudo y sabio del viejo obrero de Iglesias, y lo ha teñido con todos los tonos del dolor, de la desesperanza y del crepúsculo. No hubo ojos sin lágrimas al escuchar el discorde «canto á la juventud». En ese mutis genial pasó por nuestros nervios el hormigueo del escalofrío y fué imposible reprimir el llanto.

Toda la obra trasciende verdad y tristeza, y deja en el alma hondo escozor, amargo dejo de crueldad, desgarraduras que hace en el espíritu contemplativo la aspereza del procedimiento con los garfios crueles de su naturalismo.

En «La Madre Eterna», suave idilio de poesía y muerte, Iglesias torna á predicar su doctrina de amor y misericordia. Aquí el apóstol es Florencio, un poeta enfermo de tuberculosis, que va buscando la vida al campo y en el campo muere después de haber prendido, en las almas que le rodean, soles de fe y estrellas de esperanza; descendiendo hasta los espíritus obscuros de los campesinos para poner, en ellos, lamparitas de ensueño, Florencio es la bondad y la belleza, y esto canta en sus versos y en su vida que corta fué.

Une dos almas que un juramento inconsciente tenía alejadas y muere, como el sol, regando luz.

Pasa el frío de la muerte por la escena.

El viento arroja puñados de hojas por la venta abierta. El invierno llega; y Florencio, cantando en suaves versos la canción del estío, muere de asfixia, regando, como el viento, el puñado de hojas de sus versos.

Esta escena final es intensa y dolorosa. Todas las actitudes que encuadran el retablo de la muerte se alzan en la escena con el silencio que precede la catástrofe. Todo calla. Enmudece hasta el viento y, en ese enmudecimiento, resbala el llanto como único desahogo.

Creí que el drama terminaba así: mudo, torvo, sin más sonido que el beso de piedad y amor que pone María en los pliegos de papel donde Florencio escribió sus versos últimos; pero sorprendió mi encanto un apéndice ridículo, extemporáneo, vulgar, indigno, que pone el autor en labios de Gabriel, quien sin un sollozo, sin el más leve rasgo de dolor por la muerte de su benefactor, declara que Florencio es inmortal.

¡Lástima grande de este postizo inútil!

Borrás, magnífico, portentoso y fervorosamente ovacionado.

La Sra. Pla, correctísima. Insisto en mi opinión de que es ella el temperamento más artístico del cuadro.

Todos los demás, perfectamente en sus personajes, menos el Andrés, que me pareció un tanto *deplacé*.

Y el público más numeroso. ¡Gracias á Dios!

¡Ah! En la función del lunes, *á precios reducidos*, estuvo toda la aristocracia que falta en las funciones á precios normales. ¡Oh, santa economía!

LORELEY.



—Escucha, amor mío, escucha un antiguo cuento persa, que revela un sentir común al alma de todas las mujeres. Nos declaráis impenetrables y enigmáticas como esfinges egipcias, por ahorraros el trabajo de estudiarnos ó por egoísmo de no violentaros en complacernos.

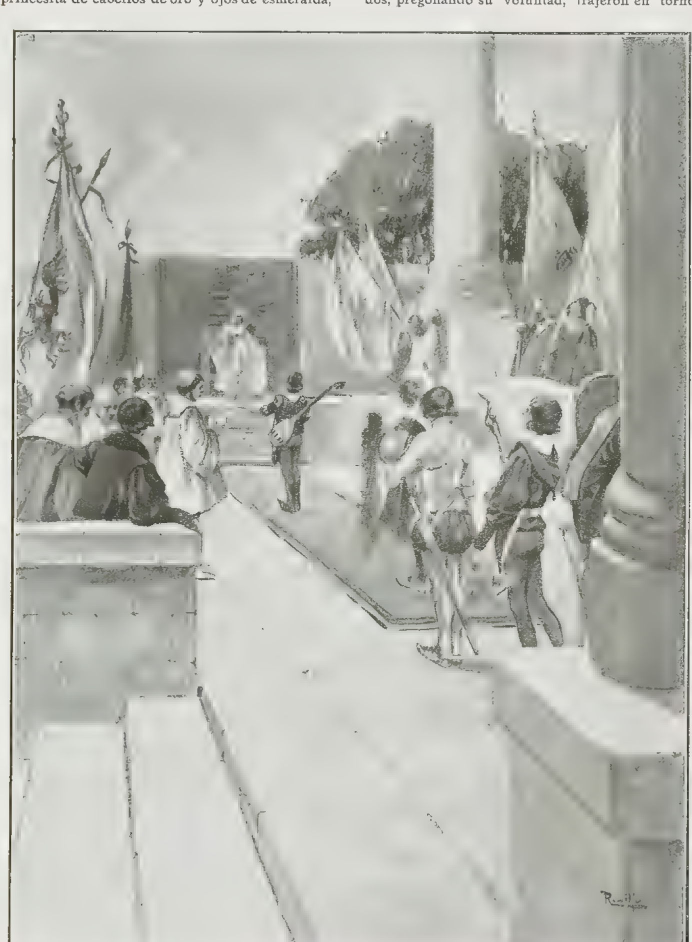
—Te escucho.

—Era una princesa de un país oriental, una princesita de cabellos de oro y ojos de esmeralda, más codiciados por los caballeros que los tesoros de su padre y el brillo de la diadema real. Pero la princesita no era feliz: había contemplado su imagen en la corriente de los ríos, entre las flores del loto y sabía que era hermosa; había escuchado su acento agitar los cascabeles del aire con notas cristalinas y conoció la armonía; había sentido estremecerse su corazón contemplando las estrellas en el azul de lo infinito, y supo que existían deleites ignorados para las almas soñadoras.

Sigue......

—El dolor mordió en su alma, dolor de un anhelo imposible, de un amor extrahumano, intenso, inmortal, como se lo habían revelado la canción del agua, el alma de la noche y el misterio de los cielos. Mientras concebía así el amor, atormentaba con crueldad de hermosa, que no compadece jamás sentimientos que no comparte, á todos los galanes que suspiraban á sus pies.

El rey, su padre, deseaba casarla, y sus heraldos, pregonando su voluntad, trajeron en torno de la hermosa á los galanes caballeros del reino y á los príncipes más poderosos de todos los países de la tierra.



—Yo te amo —le dijo un sabio. No amé jamás á otra mujer; si tú me correspondes, trabajaré día y noche en mi laboratorio, sondearé los corazones, profundizaré en los viejos códices y arrancaré sus secretos á la Naturaleza; yo llegaré á penetrar por ti en el misterio del principio de la vida y del enigma de la muerte. Yo crearé una humanidad nueva, sin dolores, sin enfermedades, de corazones puros, donde no existan el odio ni la traición. Un linaje de hombres buenos é inmortales. Amame y realizaré todo esto; serás la redentora de tu especie.

Y la princesa sonrió triste y sus rizos de oro cubrieron, con sus hebras, la nácar de sus mejillas al agitar la cabecita en un movimiento de negación.

—Yo te amo—le dijo un guerrero.—No hay nada en el mundo que se oponga á mi valor; sabría deshacer entre mis dedos el arco de Rama y quebrar las cadenas de Prometeo; sólo para ti, la amada única, hay ternura en mi alma; si me correspondes, sembraré la muerte y el exterminio; mi brazo invencible someterá pueblos y naciones para alzarte un trono desde el que domines á toda la tierra; tu capricho y tu poder no tendrán límites, tuyos serán todos los tesoros. Amame y te haré reina del Universo.

Y la princesa sonrió triste y en sus labios de grana hubo una mueca de desdén.

—Yo te amo—le dijo un artista.—y si tú me correspondes, perpetuaré tu imagen con mi genio, inmortalizaré tu nombre y los siglos venideros te llamarán bienaventurada entre todas las mujeres porque fuiste la inspiradora de un artista. Amame y no tendrás rival. Mi amor es la gloria.

Y la princesa sonrió triste y su pequeña mano blanca hizo un signo de descontento.

Empujado por la muititud llegó al pie del trono un trovador que permanecía silencioso.

—¿No me dices nada?—interrogó la princesa.

—Admiro, señora, tu belleza y tu bondad.

—¿No aspiras á mi amor?

—No, yo no soy digno de poseerte porque nada puedo darte.

—¿Cómo?

—Soy un trovador errante, un peregrino de amor que vaga cantando á la vida y derrochando pródigo mi existencia en los camarines de las castellanas. Adoré á muchas mujeres, que destrozaron mi alma y mi cuerpo entre sus brazos. Un lirio azul ha tendido sus pétalos sobre el marfil de mis mejillas y en mis ojos de sombra arde el fuego de la calentura. Yo no soy sabio, ni guerrero, ni artista, y nada puedo ofrecerte con el último é intenso rayo verde de mi existencia.

—¿Pero me amas?

—Sí, te amo; con el amor consciente del que conoce todos los amores y todos los placeres; del que puede aquilatar todo tu valer y tu hermosura......Pero no puedo darte poder, renombre, ni gloria.

—¿Cómo me amarías?

—No sé hacer nada......Estaría siempre á tus pies arrullando tu oído con mis cantos; cuando me mandases callar, permanecería mudo, arrobado en tu contemplación, aspirando toda tu belleza y toda tu idealidad; mis ojos, mis manos y mis labios no se cansarían de acariciar el tesoro de tu cuerpo; me desvanecería en la tibia caricia de tu aliento, y dentro de mi alma guardaría amoroso el eco de todas tus palabras, de todos tus anhelos, de todos tus pensamientos. Yo no sabría más que adorarte.

Y la princesa sonrió gozosa y en sus ojos verdes hubo un reflejo de mar en calma.

—¡Oh, mi poeta! Yo te amo. Me es dulce descender de mi solio para acercarme á ti. A mi alma de mujer no la seducen la sabiduría, el poder y la gloria cuando aspira al amor. El sólo es sabio, poderoso é inmortal.

—Y ahora, amor mío, ¿qué piensas de mi cuento?

—Necesito todavía algunos datos para conocer bien esa psicología que me presentas como síntesis del sentir femenino. Dime: ¿era artista tu princesa?

—Sí, y por eso había escuchado á la quimera, y por eso necesitaba la adoración de todos los momentos, envolverse en perfume de alma, hacer del amante un espejo en el que se adorase á sí misma en continua contemplación. Anular sus vidas para dar vida al amor.

—Y, dime: ¿era egoísta tu princesa?

—¡Era mujer!......

CARMEN DE BURGOS,

(*Colombine*).



NUESTRO PAIS



EL ATARDECER EN EL LAGO DE PÁTZCUARO.

LOS OJOS

El eminente escritor René Bazin acaba de publicar su libro "Memories d'une Vieille Fille," un hermoso volumen, donde ha invertido, á torrentes, su encanto de narrador, su penetración de psicólogo y su lucidez como pintor de costumbres contemporáneas. De ese libro arrancamos, para nuestros lectores, estas páginas deliciosas.



LOS ojos! ¡Oh! hay unos que lo dicen todo; hay otros que no dicen nada: la mayor parte dicen una ó dos cosas á lo más.

He leido, en las novelas y en los versos, elogios sin fin sobre el irresistible atractivo de los ojos color de violeta, de los negros como la noche, de los jaspeados, de los azules, de los grises Mas éstos son, casi siempre, *los ojos que aman*. Yo—oidlo bien,—buscando más sabiamente que esos escritores, he encontrado en la vida *los ojos que piensan*

¡Cuán hermosa es la belleza pensativa! Atrae y, á la vez, intimida. Se os acerca, os habla, os sonríe.... mas guarda siempre en sus ojos la inmensidad desconocida del lugar de donde viene, del país donde ha estado sola, enteramente sola, y al cual volverán á llevarla esas alas misteriosas que ha plegado un breve momento, por piedad tal vez......

Varias religiosas me han dado esta dulce y cruel emoción; una, sobre todo, que conozco bastante. Es bella y no lo sabe. No tiene espejo para prenderse el velo blanco; pero si éste le cuelga más de un lado que del otro, sus compañeras, que la adoran, vuelan á componer el gracioso desperfecto. Cuando entra al recibidor, y después de poner su mirada entera sobre toda mi persona, articula con su clara voz: «Buenos días», me parece que la luz entra con ella. ¡Oh! y cuando dice: «¡Cuánto gusto tengo de veros! Dadme noticias de los que amo, ¡he pensado tanto en ellos! ¿Dónde está Lucía? ¿Qué hace Juan? ¿Aún vive Manuel?....» entonces, al sentir que están pasando sobre mí, como una gran ola viviente, todos los pensamientos de esta alma, toda su ternura, todos sus recuerdos, siento inmensos deseos de ponerme de rodillas, en actitud devota....; mas no lo hago porque ella no lo consentiría.

* * *

Los ojos que piensan, los ojos de mujer, sobre los que flota otra sombra más honda que la de la ternura, existen: yo los he encontrado. El campo no los ignora; he solido verlos en las granjas, en las eras, en las alquerías. Os aseguro que los he visto, que los he observado largamente.

En Bauce, un pequeño pueblecillo, vivía Fernanda con Luisa su hermana: esta última la más hábil costurera de la comarca. Las dos, ocupadas de la mañana á la noche y desde el 1º de Enero hasta el 31 de Diciembre, cosían y cosían siempre, ya trabajando en su propia casa, ya saliendo á las ajenas.

—¡Cuánto se parecen Fernanda y Luisa,—decían sus vecinas.

Y había razón para ello, porque las dos hermanas eran gemelas.

Su elegancia, su talle flexible, sus ojos negros, sus mejillas rosadas, todos estos encantos eran alabados, por igual, al tratarse de las dos muchachas.

—Si tuviera que escoger para nuera mía á una de esas dos jóvenes decía más de una vieja,—no sé á cuál de las dos escogería.

Ciertamente que las dos muchachas tenían el espíritu vivo; mas Fernanda llevaba en el corazón una dulce inquietud que la fatiga del día no era bastante para dormir y apagar. Estudiaba la fisonomía de las gentes y de los animales; sacaba una filosofía de cada historia que venía á meterse por su puerta; sabía gustar la belleza de las tardes; pensaba en todo ese vasto mundo que ella no conocía; pensaba también en la muerte...... Todo esto le había hecho crecer el alma. En tanto que la de Luisa habíase quedado de igual tamaño. Mas esto nadie lo notaba, y todos seguían diciendo:

—¡Qué igualdad! No pueden negar que son gemelas.

Una tarde, al volver Fernanda de la granja vecina, en donde había pasado el día confeccionando una camisola, quedóse un tanto sorprendida de encontrar á su hermana Luisa inquieta, caprichosa, ya riendo, ya suspirando, ya en expansiva charla, ya en silencio huraño....

—Di, Luisa preguntóle Fernanda:—¿qué tienes hoy que tan rara me pareces?

Y aunque Luisa nada dijo, Fernanda adivinó el secreto: Luisa era amada; el pretendiente le había revelado su amor en esa misma tarde: unas flores, un pañuelo olvidado, una carta recogida de prisa, todo esto era el rastro de la eterna historia de amores.

Pero entonces, si la historia era alegre porque la respuesta de la declaración no dependía de otros labios que de los de la misma Luisa, ¿por qué aquel aire triste y desagradado?

—Vamos—le dijo Fernanda,—adivino tu amor y el de tu enamorado; pero lo que sí no puedo adivinar es el motivo de ese aire mohino que tienes, de esa inquietud; di: ¿qué te pasa, qué es lo que temes?.

—¿Qué temo?—respondió Luisa mirándola fijamente y envolviéndola en su cólera:—¡temo tus ojos!

¡Ah! temía sus ojos, temía su pensamiento.

El enamorado volvió por la respuesta; pero Luisa tuvo cuidado de citarlo para el otro extremo del pueblo, en el huerto de una amiga suya.

El era un buen hombre, un poco rudo, que no sabía de conquistas y que estaba satisfecho con los ojos de Luisa y con las economías que ella había guardado. Sin embargo, tres meses después del noviazgo, cuando sólo faltaban ocho días para la boda, las dos gemelas tuvieron que separarse.

Fernanda, anegada en llanto, vino á verme. Partía muy lejos; iba á buscar su vida en otro pueblo. Lloraba angustiosamente, acusaba á su hermana y repetía entre sollozos ahogados:

¡Miradme, miradme bien! ¿tengo acaso la cara de una coqueta?

—¡Oh, no! Fernanda.

Y bien, Dios mío, es por mis ojos, sólo por mis ojos por lo que tengo que partir. Mi hermana está como loca. ¿Creeis que ayer me ha dicho: «¡no te puedo sufrir! Cuando levantas los ojos para verme, busco asustada si no está él por algún rincón del cuarto?»....

Miré largamente á aquella mujer, y comprendí cuánta razón asistía á su hermana para obligarla á partir: Fernanda tenía *los ojos que piensan*; la otra sólo tenía *los ojos que aman*

René Bazin.

(De la Academia Francesa).





Novela por J. Berr de Turique.

PRIMERA PARTE.

I

TODOS los años, desde los primeros días de Junio, el señor y la señora Le Quesnel, con su hija Lucy, iban á instalarse hasta Noviembre en su casita de campo de «Iris», en Dammartin, á algunos kilómetros de Coulommiers.

En la época, lejana ya, en que el señor Le Quesnel había comprado la casa de campo, su posición pecuniaria no igualaba, ni con mucho, á la que adquirió después.

Así, esa modesta quinta estaba lejos de ofrecerle un confort igual al que encontraba en París durante el invierno en su lujosa residencia del boulevard Haussmann.

A veces, disgustado de sentirse allí demasiado estrecho y mirando al mismo tiempo con envidia las otras propiedades más amplias, mejor comprendidas y situadas en lugares más cercanos á la vía férrea, hablaba entonces de cambiar de residencia. Pero esta veleidad duraba poco. En el fondo, él y su mujer tenían mucho cariño á esa casa, en la cual habían pasado tantas horas felices y habían visto crecer á su hija.

En el año mismo de su casamiento fué cuando el señor Le Quesnel, interesado en negocios de la región, compró la casa de campo, á fin de poder cuidar de ellos lo más cerca posible. En aquel momento la propiedad modestísima no abarcaba más que una hectárea. Poco á poco había crecido y se había embellecido. En lugar del antiguo patiecillo, inmediato á la casa, había ahora un amplio jardín, extendido en terrenos adquiridos posteriormente. Por el lado opuesto, en terrenos comprados al año siguiente, se había plantado un pequeño bosque, cuyos árboles eran exactamente contemporáneos de Lucy.

En el interior también se habían hecho adiciones, ensanches, edificación de una ala, construcción de una terraza, etc., etc., todas las cuales recordaban á los habitantes de «Iris» algunas fechas felices de su existencia: un buen negocio, mejoramiento de situación, curación, fiesta ó aniversario.

Sin embargo, estas transformaciones sucesivas no habían podido cambiar el carácter primitivo de su construcción, que conservaba todavía su puerta de entrada demasiado estrecha, su minúsculo portón, su escalera sin estilo y los techos muy bajos.

A pesar de todos estos inconvenientes, en los momentos en que Lucy se acercaba á los veinte años, cuando esas paredes y esos árboles guardaban toda la historia de su infancia, ¿cómo abandonar tales recuerdos?

Otra razón ataba también al señor y á la señora Le Quesnel á esa casa: las relaciones de sociedad. Sin hablar de los habitantes de Dammartin, cultivadores, comerciantes, que les consideraban, hasta cierto punto, como los castellanos de la región, sentimiento más y más raro de parte de los campesinos, respecto á los parisienses, y les demostraban confianza y respeto, el señor y la señora Le Quesnel, durante esos veinte años, se habían ligado íntimamente con diferentes familias de las cercanías.

A Pezarches, desde luego, situado á diez kilómetros de Dammartin, estaban el conde y la condesa de Theil, dos viejos amables, indulgentes y rancios, que parecían salidos de una novela de Jules Sandeau.

Un poco más lejos, en su castillo magnífico, se encontraban los Tillier: él, gran refinador, hombre de negocios, que manejaba millones; no hacía, es cierto, más que breves apariciones en «Iris»; pero su mujer era una persona amable y dulce, con la cual la señora Le Quesnel gustaba de platicar. Además, Teresa Tillier, de la misma edad de Lucy, se había convertido, para ésta, en una verdadera amiga, y su hermano Máximo llevaba á esas partidas de juventud todo el entusiasmo de su buen humor de hijo de familia.

Por otra parte, en el mismo Coulommiers, toda una pequeña colonia había emprendido el camino de «Iris», donde sabía que sería acogida con agrado, que encontraría un té bien servido, y lo que es preferible para algunos, una partida seria de *bridge*, pues el señor Le Quesnel era un gran aficionado á este juego.

Así es que el domingo, durante los meses de estío, había gran concurrencia en «Iris», y cada uno llegaba allí según sus medios, sea en carruaje, en auto ó por ferrocarril.

El señor Plassard, gran industrial de Coulommiers, consejero general, iba junto con su mujer en su Panhard de último modelo, conduciendo casi siempre á su prefecto, señor Manuel Leroy, soltero jovial, y á su amigo íntimo, Ricardo Duroc, procurador de la República, célibe también, de más de cuarenta años; pero todavía muy agradable en su persona y poseedor de una bellísima fortuna, que hubiera hecho de él uno de los mejores partidos, si sus aires de solterón endurecido no le hubieran puesto al abrigo de las tentaciones matrimoniales. Finalmente, para completar esta reunión, el ejército se hacía representar por el comandante Maudru, que, acompañado de la comandante, habría considerado como una deserción no ocurrir regularmente todos los domingos á hacer un visita á sus amigos Le Quesnel.

Estos ¿hubieran podido encontrar en cualquier parte nuevos elementos de distracción para su hija y para ellos mismos?

He aquí por qué, al hablar á veces de trasladarse á otra parte, como ciertas personas visitan las casas vacías, sabiendo muy á fondo de sí mismas que no se decidirán jamás á mudar de casa, el propietario de «Iris» regresaba puntualmente con su familia, todos los veranos, á Dammartin.

II

Aquel año los Tillier debían instalarse mucho más pronto que de costumbre en su castillo de Rozoy. Teresa había estado bastante enferma durante el fin del invierno, y el médico le aconsejó ir sin tardanza á reparar sus fuerzas en el campo. Mas la joven no se sentía muy inclinada á salir de París desde el mes de Abril, cuando todas sus amigas se quedaban allí.

¡Si acaso los Le Quesnel hubieran podido adelantar su viaje á Dammartin! Pero, precisamente, grandes negocios detenían al señor Le Quesnel en París en ese momento y una temporada en Vichy, que el médico había prescrito á su mujer, iba á retardar por un mes su llegada á «Iris».

—¿Y tú también vas á Vichy? preguntó Teresa á Lucy con aire melancólico.

—Yo....no sé todavía.... No me gustaría.... ¿Pero qué haría sola en París sin mamá y con un papá tan ocupado como el mío?

—Bueno, pues ven conmigo á Rozoy. Esperarás muy tranquilamente á que tus padres se instalen en «Iris» para regresar con ellos.

¡Vaya qué luminosa idea! ¿Qué dice de ello tu mamá?

—Pues sí......¡si acaso el señor Tillier no encuentra obstáculo!

Como esta combinación satisfacía á todo el mundo, ocho días después Lucy se encontraba en una recamarita flamante, preparada á propósito al lado de la de Teresa, en el castillo de Rozoy.

Estas seis semanas de permanencia en la casa de los Tillier fueron para la joven particularmente exquisitas...

La compañía constante de su amiga, la vida al aire libre, los deportes, las partidas de automóvil, tenían para ella un encanto tanto más vivo cuanto que Máximo tomaba parte en ellas.

Máximo, apuesto, la mirada viva, el bigote fino levantado audazmente de una manera que sentaba muy bien á sus veintitrés años, era un caballero seductor.

Cuando se paseaba en el campo entre su hermana Teresa, una morena picante, un poco fuerte de aspecto, altiva, y Lucy, rubia, de tinte brillante, delicada y distinguida, era difícil no fijarse en este grupo, cuyos elementos variados se hacían resaltar uno á otro en tan feliz conjunto.

Licenciado en derecho, Máximo empezaba á ponerse pausadamente al tanto de los asuntos de su padre. Pero sus ocupaciones le dejaban ocios que había aprovechado para convertirse en un «chauffeur» consumado.

—Con mi hermano, proclamaba Teresa, los riesgos de accidentes se encuentran reducidos al mínimum.

Así es que ella no confiaba en ningún otro, y el mecánico que las acompañaba veía generalmente su papel reducido al de un cuidador del carruaje, cuando las jóvenes se bajaban de él para admirar alguna iglesia más de cerca ó para descansar á la sombra de la arboleda.

Máximo, instruido, sensible á las bellezas de la naturaleza, afectísimo á las cosas de arte, era para Teresa y Lucy un compañero culto en esos paseos, y sabía, según los casos, llamar la atención de ellas sobre el color de un paisaje ó el carácter de un edificio. Por supuesto que su ciencia teológica no dañaba ni su destreza ni su agilidad, y en el «tennis» era alternativamente para las jóvenes un compañero precioso y un adversario terrible.

Con esos papeles diversos de camarada, de guía y de mentor que Máximo asumía respecto de Lucy, fatalmente debían conducirle al papel de enamorado.

Una hermosa mañana gris, una noche un poco agitada, ocurrióle buscar la causa de esta agitación, y tuvo que reconocer que en él germinaba un sentimiento nuevo, muy diferente de los arranques que había podido experimentar hasta entonces ante un maniquí de modista ó el figurín de un periódico de modas. La emoción que sintió algunos instantes después, durante el almuerzo, al encontrarse frente á frente de Lucy, no le dejó ninguna duda sobre la realidad de su descubrimiento.

Precisamente entonces no había bajado todavía Teresa.

La señorita Le Quesnel, sola en el comedor, esperando la llegada de su amiga, se encontraba de pie ante un gran ventanal leyendo una carta que la criada, al distribuir el correo, acababa de entregarle.

En el primer instante, absorta por la lectura, no había advertido la entrada de Máximo.

Este la contempló con delicia, admirando la gracia natural de su actitud, la frescura de su tez, el encanto particular que de toda su persona emanaba.

Mas Lucy levantó los ojos á pocos instantes.

Aunque Máximo no hubiera hecho movimiento alguno, aun cuando hubiese detenido su respiración para poder prolongar la ternura de ese mo-

mento, ella experimentó, por instinto, la sensación de que estaba siendo observada.

—Cómo, ¿estaba usted aquí, Máximo?—dijo sorprendida.

—Sí, desde hace un momento.

—¿Y por qué no anuncia usted su llegada?—dijo sonriendo.

—No quería perturbar á usted en la lectura de esa carta.

—¡Oh! no me hubiera usted perturbado. Por lo demás, ya concluí. Es mamá que me anuncia que su temporada de baños va á terminar: está ya en el décimonono día.

—Entonces....¿va á querer recoger á usted?

Máximo pronunció la palabra recoger con un tono tal como si se hubiese tratado de un rapto.

Lucy no pudo menos que notarlo.

—¡Vaya! ¡Confieso que me apenaría que fuese de otra manera! Sabe usted bien que hace tres largas semanas que no he abrazado á mi querida mamá, y veo bien, por sus cartas, que eso le hace falta tanto como á mí.

Máximo dijo:

—¿Y usted espera partir?....

—Dentro de tres días.

—¿Para ir inmediatamente á «Iris»?

Tal vez no inmediatamente; pero pronto, con certeza. Deseo que sea lo más pronto posible para no estar mucho tiempo lejos de Teresa. La transición sería demasiado brusca para mí si tuviera, después de haber vivido tan íntimamente con ella durante tres semanas, que separarme de una manera completa.

Ciertamente, en Rozoy, en Dammartin, como la distancia era corta y Máximo habría tenido, con frecuencia, ocasión de encontrarse otra vez con Lucy....pero sólo en visita....no la vería ya sino en presencia de otras personas. Las palabras que cambiarían serían banales por fuerza, ó, cuando menos, indiferentes.

Esto le causó desgarradora pena.

Tuvo la impresión clarísima de que si dejaba marchar así á la joven, sin hacerle conocer su estado de ánimo, sin saber qué sentimiento experimentaba ella respecto de él, no se presentaría jamás otra ocasión de explicación.

—Cuando menos, le dijo, espero que usted no conservará un recuerdo demasiado malo de su permanencia en esta casa.

Ella sonrió.

—En inglés, esto se llama «echar el anzuelo para sacar cumplidos».

—Entiendo el inglés, dijo Máximo.

Por un momento permanecieron silenciosos.

Un tanto turbada, Lucy dijo por decir algo:

—¡Es curioso! Teresa tarda en bajar hoy! Es la primera vez que es tan perezosa.

Máximo, entonces, con un afectuoso reproche, dijo:

—¡Vaya! Usted se equivocaba hace un momento al expresar alguna desconfianza por las impresiones que usted iba á llevarse de aquí, en lo que me concierne personalmente, cuando menos. ¡Apenas hace cinco minutos que está usted aquí conmigo y ya le pesa!

Sin saber, justamente, si Máximo hablaba en serio, Lucy le contestó:

—¡Perdón si le he molestado! No era esta mi intención.

Y agregó con voz ligeramente:

—¡No le creía tan susceptible!

Máximo se apresuró á rectificar un poco conmovido, porque se acercaba el momento de la confesión:

—No es susceptibilidad. Es temor cuando menos.

¿Temor? preguntó Lucy, sin comprender aún adonde llegaría el joven.

-Sí, tengo tanto temor de disgustarla, ó más bien, de no serle bastante agradable!

Lucy, turbada, bajó los ojos.

Máximo entonces se aproximó á ella.

—Sí, es necesario que usted lo sepa, señorita Lucy—en ese momento su voz se estremecía ligeramente,—que.... por fin, que estoy muy triste por la idea de que usted se vaya. ¡Me había habituado tanto á vivir cerca de usted!.... La casa, desde que usted forma parte de ella, ¡me parece tan animada, tan atrayente!.... Y yo no me daba cuenta con exactitud, ¿comprende usted? lo que experimentaba.... Pensaba que mi buen humor, mi alegría, provenían únicamente de lo hermoso del tiempo, de la libertad de que disfruto hoy. Pero ahora, veo claro en mí: es usted, usted sola la que me atrae y la que me retiene aquí....¡porque la amo!

Lucy, oprimida, respondió:

—¿Está usted bien seguro, Máximo, de haber leido en sí mismo completamente? ¿No toma usted por amor verdadero lo que no es, tal vez, sino simpatía ó un capricho que pase? Desde hace quince días que estoy en Rozoy con su hermana, y que ninguna otra persona extraña ha estado cerca de usted, tengo para mí la ventaja de haberme presentado á sus ojos sin ninguna comparación posible. ¿Significa, sin embargo, que pueda desafiarlas todas? En París, en cualquiera parte, durante el verano, cuando usted encuentre otras jóvenes infinitamente más seductoras—¡oh! yo le aseguro que hay muchas, añadió respondiendo anticipadamente al gesto negativo de Máximo!—¿sus sentimientos hacia mí no se modificarán?

Máximo replicó:

No me engaño: la amo con un amor puro y profundo. La turbación que me invade cuando usted está presente; la impaciencia con que la espero cuando tarda aunque sea instantes; el desgarramiento que me produce el sólo pensamiento de que usted va á alejarse, no pueden dejarme ninguna duda y deben también tranquilizar á usted plenamente. Si usted consiente en llevar mi nombre, ninguna mujer, yo se lo juro, habrá sido más amada, más adorada por su marido. Así, lo que le suplico que haga es que lea dentro de sí misma para saber si por su parte usted se siente capaz de amarme un poco!

Si Lucy hubiérase encontrado más dueña de sí misma, habría aprovechado el pretexto que se le ofrecía para diferir su respuesta, á fin de que, poniendo alguna distancia entre ellos, Máximo pudiera medir exactamente la profundidad y la tenacidad de sus sentimientos. Pero cuando ella había exhortado al joven á que no comprometiera su vida á la ligera, fué por un exceso de escrúpulo, y estremeciéndose al verlo batir en retirada, porque ya su corazón mismo había hablado.

Esta declaración, que Máximo le hacía ahora, la esperaba ella, la deseaba.

Así es que, incapaz de ocultar su emoción: «¡Oh, dijo ella, en cuanto á mí, ya lo he pensado! hace tiempo que lo he pensado».

Gozo inmenso entró entonces en el corazón de Máximo.

¡Le amaba!

Sus brazos se abrieron por sí mismos, y atrayendo á la joven hacia sí, la estrechó contra su corazón.

Así permanecieron durante algunos segundos, con el pecho oprimido, incapaces de pronunciar una palabra.

Luego, Máximo, llevando á sus labios la cabellera dorada de Lucy, dijo como en éxtasis:—¡Mi esposa! ¡Mi querida esposa!

—¡Mi prometido! murmuró Lucy.

Fué todo.

¿Qué harían ahora los dos? ¿Cuándo anunciaría cada uno la noticia á sus respectivos padres? No tuvieron ni siquiera el tiempo de preguntárselo.

Teresa, que había llegado hacía un momento, vió y oyó todo, y le saltó al cuello:

—¡Ah, amigos míos! ¡Si supieran qué feliz soy!

Los dos jóvenes, turbados como si hubieran sido sorprendidos en alguna falta, intentaron disculparse.

—Pero......

¿Pero de qué justificarse? ¿Hay algo más gentil que este casamiento? Por mi parte, siempre he pensado en él. Estaban ustedes creados el uno para el otro......Pero de la simpatía al amor podía haber alguna distancia.....En fin.....Está hecho. Así estoy segura de que la mujer de mi hermano no intentará alejarlo de mí y que el marido de mi amiga más íntima no querrá separarse de ella.

Lucy no pudo evitar sonreir.

—¿Qué, en verdad. teníais miedo?......

Yo sí....Se han visto....hermanas políticas que no se avienen. Y entonces en vano se es hermano y hermana, porque se convierten casi en extraños el uno para el otro.

—Te aseguro, querida hermana—dijo Máximo que esta perspectiva no era de temer entre nosotros.

—No, tal vez.... En fin, ¿qué quieres? Como hermana, prefiero Lucy á cualquiera otra. Esto no podrá enfadarte, según creo......

—No; no me enfada....

Ni á mí,—añadió Lucy sonriendo y llorosa, porque por una reacción natural, sus ojos se habían llenado de lágrimas.

Se oyeron pasos. El señor y la señora Tillier iban á llegar.

Cálmate—dijo vivamente Teresa á Lucy. Evitemos que mis padres comprendan lo que pasa.

Lucy hizo un ademán de temor.

—¿Cómo? ¿Podrían tus padres oponerse?....

Teresa se echó á reir.

—No. Ni siquiera hay dificultades de dinero que vencer, puesto que tú también eres rica. Sólo que yo conozco á papá. Es un hombre práctico. Con él las cuestiones de sentimiento vienen en segundo término. En cuanto á mamá, es la corrección en persona. La idea de que tu mamá se disgustara por no haber sido advertida. .... En fin, creeme, vale más esperar. Y esta tarde, en nuestro paseo, tendremos tiempo de trazar tranquilamente nuestro plan.

¡Ah! decididamente, Teresilla--dijo Máximo--tú eres un gran general.

III

Hacía dos semanas que Lucy se había instalado de nuevo en «Iris». Pero su pensamiento no había salido de Rozoy, y esperaba con impaciencia febril que llegara el momento, felizmente cercano, en que Máximo informara de sus proyectos á sus padres. Porque esta confidencia, que debería coincidir con la partida de Lucy, se había retardado por consejo de Teresa, á causa del estado de ánimo de su padre, que no parecía estar entonces en la mejor disposición. Desde hacía unas semanas que el señor Tillier parecía, si no inquieto, porque su gran fortuna le ponía al abrigo de cualquier contingencia, al menos preocupado por cierta depresión anormal en el mercado de azúcar. Se hablaba de casas que habían ya suspendido sus pagos y de otras que estaban á punto de suspenderlos. Había, por lo tanto, que tomar medidas extraordinarias, modificar las órdenes de compra y de venta, y reunir pronto al consejo de administración. De aquí la necesidad de dirigirse casi á diario á París, de donde regresaba de mal humor, diciendo pestes de aquellos que, por su imprudencia ó su mala fe, le quitaban el reposo.

—Creedme, niños—había dicho Teresa á los enamorados que tascaban el freno—no es todavía el momento. En tanto que papá tenga la misma arruga en la frente, no hay que hacer nada. Esperemos que el azúcar esté en alza.

Máximo y Lucy esperaban, pues, pero con impaciencia. Quien más sufría era Lucy. Al menos Máximo tenía á Teresa, con quien podía hablar de ella. Pero ella no tenía á nadie. Ni siquiera tenía la distracción de las visitas, otras veces tan numerosas, y que la hubiesen quitado por momentos su idea fija; porque sus padres no se habían decidido aún á abrir su casa, pues el estado de los negocios, que influía en los nervios del señor Tillier, repercutía también en la vida del señor Le Quesnel.

Obligado á estar casi constantemente en París, no teniendo automóvil para cortar el trayecto y regresar á buena hora, el señor Le Quesnel pernoctaba en la casa de la calle de Hausmann casi todos los días, acompañado únicamente de Pedro, su antiguo camarista. En esas condiciones, con reducido personal y en ausencia del jefe de la casa, era difícil recibir. Lucy pasaba, pues, sus días monótonos, sola con su madre, porque Teresa, que se encontraba un tanto indispuesta, no había podido ir á verla.

De tiempo en tiempo, es verdad, Lucy se dirigía á Rozoy; pero en carretela el trayecto de casi veinte kilómetros, de ida y vuelta, se convertía casi en un viaje, y no podía hacerlo con frecuencia.

Solamente el «procurador» había presentádose en esos días en la quinta «Iris». Se había cometido un robo en un lugar de las cercanías, y el funcionario había ido al desempeño de su deber: al pasar por la quinta, que vió habitada, le pareció correcto entrar á saludar á sus moradores.

Era un extraño sujeto, este Ricardo Duroc. A pesar de su fortuna y de su verdadero talento, vegetaba desde hacía quince años en el mismo puesto, sin que pareciera que «los de arriba» pensaran en promoverlo y mejorarlo. Alguien achacaba ese abandono al excesivo celo profesional del magistrado. Se hablaba de ciertos careos en los cuales, por su empeño en descubrir la verdad, no había vacilado en sujetar á los acusados á interrogatorios torturantes. En realidad tales rumores eran exagerados. Duroc debía su situación á cierta falta de tacto que, muy al principio, le había hecho en un asunto delicado la reputación de magistrado poco complaciente. En la época de su noviciado tuvo que instruir un proceso sensacional, en el que se encontraba complicado un alto personaje. En lugar de apresurarse á despachar el asunto, se había dejado arrastrar por la necesidad de descubrir completamente el misterio......Naturalmente esto le había perjudicado.

-Vea usted, amigo mío - le dijo en cierta ocasió un antiguo consejero del tribunal de casación, que mostraban interés por él, y que acababa de hacer inútilmente un nuevo intento en su favor ¡usted es víctima de su celo! Su antigua curiosidad le cuesta caro. Que esto le sirva de lección. Y si mañana se presentaren las mismas circunstancias....

(Continuará).





A la izquierda, de arriba abajo: "Bienvenida" después de matar á su primer toro.—Un magnífico par de "Bienvenida".—Una vara de "Chicorrito." A la derecha: Manuel Mejías, "Bienvenida."—Vicente Segura perfilándose para matar.—"Bienvenida" adornándose con las banderillas.—(Plaza "El Toreo.")



El Hijo Pródigo

Abre, madre: soy yo, que hasta tus puertas,
de vuelta de la vida,
llamo tímido, en busca de un consuelo
para el alma angustiosa y dolorida.

Abre, madre; soy yo; sí, soy tu hijo
que, débil y cansado,
vuelve á ti tras inmensos infortunios,
como el ave á su nido abandonado.

Soy tu hijo, el infiel, aquel ingrato
que hoy vuelve arrepentido,
buscando entre tus brazos maternales
para todas las penas el olvido!

II

Tú me viste crecer: era yo un lirio
que, siempre perfumado,
adornó tus altares ¡madre mía!.... .
La niñez ¿no es un lirio inmaculado?.

Cuántas veces las lágrimas corrieron
¡oh madre! de mis ojos,
al recuerdo inmortal de aquellos días
en que estuve á tus pies, puesto de hinojos.

¡Madre, madre mía! quiero ser bueno;
yo quiero ser el niño
que orgulloso llevaba á tus altares,
con las flores de Mayo, su cariño.

Que vuelvan esas horas encantadas,
que vuelvan esos días,
en que en ti nada más cifré constante
todas las santas esperanzas mías! ...

Tengo sed de ese amor, amor del cielo,
del que jamás olvida:
para mi alma, la enferma, la insaciable,
¡nada son los amores de la vida!

Quiero amar; pero amar como te amaba,
con infinito anhelo,
con ese amor que en irisadas nubes
¡huye del mundo, hasta tocar el cielo!

III

Abre, madre, soy yo; sí, soy tu hijo
que, débil y cansado,
vuelve á ti como el ave que, aterida,
vuelve en busca del nido abandonado.

Soy tu hijo, el ingrato, aquel que un día
creyó en loco desvelo,
encontrar en humanos corazones
otro anhelo más grande que tu anhelo.

Mas perdóname, madre; al fin he vuelto
y torno arrepentido,
buscando entre tus brazos maternales
para todas mis penas el olvido!

ARISTEO DE LA TORRE.



HOMENAJE

Amo todo lo tuyo. Adoro el leve
gorjeo de tu voz arrulladora,
y la cadencia que tu planta breve
ritma al andar, con gracia seductora.

Amo la lumbre de tus ojos pardos,
auroras de candor y de cariño,
y tus senos erectos y gallardos,
palpitando en la red de tu corpiño.

Amo tu perfumada cabellera
suelta en madejas en tu dorso bello,
ya profusa, besando tu cadera,
ó en espeso «bandeau» junto á tu cuello.

Amo el coral que tu sonrisa leve
deja admirar, en la armonía pura
del rojo contrastando con la nieve
de tu pareja y alba dentadura.

Amo el tibio perfume de tu traje
con que el alma y sentido me conturbas,
y hasta el «fru-frú» del temblador encaje
sobre la gloria de tus regias curvas.

Amo también el roce acariciante
de tu trémula mano entre la mía,
si, al mismo tiempo, tu mirada amante
en mi alma enciende el luminar del día.

Y amo también—perdona,—hasta el suspiro
que en tu alma pura tímido se esconde,
y que exhalas, cruel, cuando te miro,
enviándolo ¡ay de mí! quién sabe adónde.

A. RODRÍGUEZ PORTILLO.

San Salvador, 1908.

POEMA

Llevando las espinas del martirio
sobre la triste frente anacarada,
joven y bella, la encontré muriendo
de un hospital en la desierta sala.
Amó, sedienta del amor tranquilo,
cuando estaba su vida en luz plenaria
y aun parece que besa, en la agonía,
su corona de flores marchitadas.

Mostrando los estragos del suicidio
sobre la altiva frente destrozada,
joven y hermoso le encontré cadáver
del ancho mar en la desierta playa.
Mártir errante de la fe perdida,
no iluminó su ruta la esperanza
ni radiosos destellos de la dicha
constelaron su noche desolada!.....

Sin flores que consagren la memoria,
como altar de una ermita abandonada,
allá, sobre la tierra de los muertos,
se levantan dos cruces solitarias.
Reposan á su sombra protectora
despojos de dos almas olvidadas...
sólo la yedra, amiga de las ruinas,
como amante caricia las enlaza.

LUIS V. VARELA.



MANOS DE ARTISTA

Manos suaves de seda, ligeras cual bruma,
perfumadas y tibias como boa de pluma,
que lleváis á las mías la caricia suprema
en la pulposa palma y en la rosada yema,
¿qué Pan enamorado, qué castálida ondina
robaron envidiosos la flauta cristalina?
¿En dónde están ¡oh, pétalos de la pálida camelia
las flores de la locura que deshojaba Ofelia?
Manos que sois los lirios en la sagrada Homilia
predicaron los santos al hablar de Cecilia,
tocad el clavicordio de la adorable santa,
tan dulce como el eco de su gentil garganta.
Volved, volved al piano, preludiad la sonata
de la luna que tiembla sobre el lago de plata
y la góndola de oro, que silenciosa rema
hacia el recodo obscuro de la dicha suprema
donde, sobre los frescos y entre las rocas áridas,
desperezan sus élitros las dormidas cantáridas . .
Tocad esa es ¡oh, manos! la divina romanza
de las almas que buscan ensueño y esperanza.

ARMANDO R. PORTILLO.



DE AGONIAS

Idolo de las ausencias,
prior de melancolías,
que haces noches de los días
y de las noches demencias.

Tus congojosas violencias
tornan las horas sombrías,
ídolo de las ausencias,
prior de melancolías.

Las más bellas fantasías
naufragan en tus demencias;
ni las artes ni las ciencias

Endulzan tus agonías,
ídolo de las ausencias,
prior de melancolías.

¡Oh monstruo de afinidades!
domador de omnipotencias
las más libres y bravías:

Verdugo de soledades,
ídolo de las ausencias,
prior de melancolías.

ARMAND VASSEUR.



CROMO

A Raúl Dehesa.

Bajo el toldo de luz de un sol radiante
que tiñe el cielo de escarlata y oro,
la cuadrilla—al rumor de inmenso coro—
desfila ante la turba delirante.

De pronto, entre el bullicio discordante,
suenan las notas del clarín sonoro,
y con ímpetu ciego parte el toro
á bregar en la lid, noble y pujante.

Llega el supremo trance, y el torero
brinda, empuñando el reluciente acero,
con vivo ardor

En actitud serena
aguarda la frenética embestida,
y, cuando rueda el animal sin vida,
un ¡bravo! atronador vibra y resuena.

Raúl A. Esteva.

SUEÑO

DE ADA NEGRI.

Una vez yo soñaba.

Y vi una inmensa población: hermanos
sus hijos é invencible ella en el mundo:
virgen de rebeliones y tiranos.

Y nada era más santo y más jocundo
que tal amor entre hombres: toda gloria
de él emanaba y un ardor fecundo

De serena grandeza y de victoria....
....¡Oh venturoso, oh libre, oh envidiado
pueblo sin tradición y sin historia,
á un porvenir de paz encaminado! . .

. Una vez yo soñaba.

MANUEL S. PICHARDO.

Noviembre, 1908.



LA MADRE CIEGA

—¿Qué ruido es ese, Lucía?
¿Quién ha movido la puerta?
—Es....el aire, madre mía,
Que está la ventana abierta.
Ciérrala, porque ha tocado
La campana á la oración.
Niña, ¿no oiste? ¡Han sonado
Pasos en la habitación!
—Es......que se ha puesto á enredar,
Madre, el travieso perrillo,
Y se divierte en saltar
Jugando con un ovillo...
—Hija, acércate hacia mí;
Tal vez el recelo influya;
Mas me parece que oí
Una voz que no es la tuya.
Ven, acércate, Lucía;
¡Niña! ¡niña! ¡Ay, Dios! ¿Qué es eso?
—Madre....aquí estoy......
—[¡Juraría
Que había escuchado un beso!]

REMIGIO CAULA.



CRONICA



TODOS los seres y las cosas tienen un objeto determinado, ó, más bien dicho, una misión que llenar; y de una manera admirable se encuentran dotados unos y otros, con cualidades suficientes para cumplir su destino. Aunque es cierto, y nadie puede dudarlo, que la mujer tiene en la vida un papel muy importante, el cual varía de aspecto tanto como pueden variar las múltiples circunstancias en que suele encontrarse colocada, convendrán sin dificultad, mis amables lectoras, en asegurar que uno de esos objetos de primera importancia, en la existencia femenina, es formar el dulce atractivo, el principal encanto de las personas que le rodean. Para alcanzar este alto fin, no hay sacrificio interior ó exterior á que la mujer no se sujete con todo gusto; la sociedad y la crítica desconocen, con mucha frecuencia, la causa interna de estos sacrificios; se les llaman esfuerzos de vanidad y fragilidades de espíritus débiles; se les considera como un culto ridículo del amor propio y aun llegan á ponderar, casi de un modo ofensivo, el constante cuidado y la preocupación del bello sexo por aparecer siempre de un modo agradable. Pero si los críticos fuesen un poco más piadosos y sinceros, encontrarían bien pronto la causa secreta y determinante que obliga á la mujer á pensar constantemente en el arreglo de su persona, pues teniendo un exterior grato á la vista, que es la primera é indispensable aceptación, ya será posible después manifestar los más exquisitos encantos del espíritu, las más delicadas flores de los «jardines interiores», cultivadas quizá á duras penas; regadas, en muchas ocasiones, con silenciosas lágrimas, y desconocidas innumerables veces, ocultas como están, en el secreto santuario de algunos corazones.

La mujer necesitaba de un auxilio oportuno y eficaz para que secundase sus incesantes y á veces penosos esfuerzos; pocos ha encontrado en la sociedad para ser ayudada moralmente; mas en lo exterior, el arte, la industria y el comercio, combinándose armoniosamente en provecho suyo y del embellecimiento femenino, ha contribuido siempre á los caprichos y exigencias de la Moda, multiplicando sus creaciones y refinando, cada vez más, el gusto y la comodidad de los artículos de lujo y de confort. Diremos hoy algo á nuestras amables lectoras sobre las novedades que trae la presente estación para los sombreros de las damas.

Como puede considerarse que estamos en pleno invierno, á causa de lo riguroso del frío se ha marcado ya el carácter definitivo en los nuevos modelos. Antes de señalar algunos de éstos, es conveniente fijar la atención en importantes observaciones de un orden completamente general. El sombrero tiene una influencia directa, tanto sobre la belleza del rostro, como sobre el conjunto del atavío femenino.

Vemos, en efecto, muy hermosas mujeres desmerecer mucho en el aspecto de su *toilette*, á causa del mediano ó mal gusto que han tenido para elegir sus sombreros, y en cambio otras, infinitamente menos favorecidas por la Naturaleza, ofrecen un delicioso conjunto, provenido de la gracia que el sombrero les presta. Es bien sabido el decisivo efecto de los peidados sobre el encanto del rostro; pero en seguida debe considerarse, como muy importante, el capítulo de los sombreros, y una de las circunstancias que ha de tenerse en cuenta es la de saber adaptarlos al tipo y á la edad. El sombrero, en efecto, debe tender á exagerar las cualidades del tipo y atenuar los defectos de éste, á menos que se tenga la excéntrica idea de formarse una fisonomía demasiado original y ponderar, así, el rasgo característico del rostro, á fin de ponerlo de relieve. Mas éste es, ciertamente, un procedimiento bastante escabroso, en el cual no pueden tener buen éxito sino algunas mujeres muy seguras de su belleza, y que gustan de subyugar á su fantasía y á su capricho las severas leyes de la Moda. Una mujer discreta y de buen gusto, que no desea atraer sobre ella demasiada atención, debe atenerse á lo dicho anteriormente. Llévense, por consiguiente, sombreros que pongan de relieve las cualidades del rostro y oculten hábilmente los defectos de éste. Las jovencitas de dieciséis á dieciocho años pueden preferir los sombreros de atrevida forma, que descubren del todo el rostro y caen un poco sobre la nuca, pues una tez suave y joven debe dejarse admirar en su deslumbrante frescura. Por tanto, las formas levantadas por el frente serán las indicadas en este caso; y como adornos propios, vienen en los modelos de invierno abullonados de seda liberty ó algunas rosas, las que de gasa en estío y de tafeta en otoño, serán, en invierno, de ricos terciopelos en tonos salientes y vivos.

No es posible menos que lamentar la intransigencia de la Moda que impone á las mujeres jóvenes el uso de la monumental capelina. Las dimensiones de los sombreros de invierno son, de verdad, exageradas; algunos miden un metro diez centímetros de circunferencia; la forma es monótona y sin variedad, muy plana y rodeada de bandas torcidas de terciopelo ó seda. A veces se adornan con una sencilla corona de grandes flores de terciopelo. Hay mujeres á quienes estos sombreros hacen aparecer deliciosas, y existen, en cambio, rostros que no pueden soportarlos sin desmerecer notablemente. Las señoras de alguna edad, si tienen la fortuna de conservar su tez fresca y sonrosada y la flexibilidad de su talle, pueden verse muy elegantes con grandes sombreros de fieltro ó terciopelo negro, algo inclinados por el frente. La toca debe adoptarse solamente por las personas de mayor edad, y se lleva en terciopelos de tonos obscuros y discretos, que encuadran perfectamente el rostro. Aun cuando estos detalles parecen minuciosos y sin aparente importancia, mis lectoras comprenderán que, en realidad, la tienen muy grande, y disculparán, sin duda, que les haya hablado tan largamente en ese sentido.

MARGARITA.



EL BUEN GUSTO PARA LA ELECCION

DE LOS GUANTES

LOS guantes son una parte muy importante del atavío femenino, porque están constantemente expuestos á las miradas. Cuántas veces un lindo traje no luce, pues la persona que lo lleva no conoce las reglas, por decir así, que se necesitan para usar guantes con propiedad.

En primer lugar, deben excluirse de ellos los colores llamativos, como verde, rosa, azul y rojo. El café rojizo obscuro puede usarse en invierno; el plomo, café y negro siempre se ven bien cuando se llevan trajes obscuros. El color blanco rara vez se ve impropio; los colores de paja y gris perla se han considerado muy elegantes este año, así como los de cuero en tonos claros. Nunca será de buen gusto, ni propio, usar guantes de otros colores que los ya mencionados. Si el traje es obscuro, como verde, azul marino ó guinda, deberán usarse guantes de colores discretos como gris, café ó negro. Si es blanco ó de color claro, solamente se verán bien los guantes blancos, color de paja ó perla. Los guantes de color café sirven para todos los trajes de estilo sastre; pero no se ven muy elegantes sino cuando el traje es del mismo color. Los guantes negros no deben usarse con los trajes escotados, porque los vuelven sombríos, ni con los vestidos de telas ligeras, blancos ó muy claros, que son la nota dominante del verano.

Los de color de paja y gris perla se llevan mucho, actualmente, con trajes claros. Los vestidos blancos requieren siempre guantes del mismo color. El matiz plomo ó gris obscuro no está muy aceptado en los guantes de última moda, y cuando se usan es, por lo regular, con trajes de estilo sastre, negros ó grises de cualquier estilo.

Debe tomarse en consideración, no sólo el color de los guantes, sino también su calidad. Los de seda y los de hilo nunca son elegantes, y sólo deben llevarse en las mañanas con trajes de lino ó de algodón, en color blanco ó beige. Son muy cómodos para salir á hacer compras; pero muy impropios para hacer visitas. Para éstas se usan de cabritilla ó piel de Suecia. También se llevan los de gamuza, que son muy cómodos durante el verano, pues son muy frescos y tienen la ventaja de poderse lavar en casa. Vienen en dos colores, el suyo propio y blancos; los primeros se han usado mucho este verano con trajes estilo sastre, ya sean de paño ó de lienzo, y con vestidos sencillos, propios para paseos en la mañana. Los de piel de Suecia se usan siempre durante el estío, porque son más frescos que los de cabritilla.

Para estar correctamente vestida, deben usarse en todo caso estos últimos; son caros, pero duran mucho y hay gran facilidad para limpiarlos bien.

Las mujeres elegantes deben ser muy cuidadosas en el buen gusto que se requiere para elegir sus guantes con discreción.

❋

Caprichos Femeniles

Tomamos de una obra muy sugestiva, cuyo autor es inglés, las siguientes líneas, que tienen un sentido más profundo del que aparece superficialmente, y tal vez interesen á nuestras lectoras.

«Desearía saber, preguntaba una jovencita á un sabio, por qué causa una mujer que tiene magníficas joyas con diamantes, perlas, esmeraldas y rubíes prefiere, sobre todas éstas, un topacio amarillo cuyo color no le gusta, por cierto, y que no siempre le queda bien al conjunto de su atavío. Cuantas veces ha usado este topacio, ha tenido que arrepentirse, porque se le cae ó la lastima su engarce; tiene algún disgusto, ó por último, lo pierde un día y no puede encontrarlo, á pesar de todos los esfuerzos que para esto emplea.

«Desde que no tiene el topacio, las otras piedras preciosas, que solía admirar, pierden todo encanto ante sus ojos y no cesa de lamentar la pérdida de su joya preferida.—Mira las brillantes luces que despido—le dice el diamante;—te vuelvo deslumbradora y envidiada; no me despecies.

—Soy suave y hermosa—le susurra la perla;—cuando me tienes cerca de tu blanca piel, la acaricio y la vuelvo más fresca y más bella: llévame contigo. Tengo talento dice la esmeralda;—cuando me usas, despierto tu ingenio; ¿por qué no me estimas ya?—Mi color de sangre da un brillo fulgente á tu hermosa piel, haciéndola más tersa y suave le canta el rubí—y, sin embargo, no me quieres. Todos los días hablan de esta manera sus joyas á la mujer, que no les presta atención por estar pensando en el feo topacio cuyo encanto aumenta para ella cada día; ¿por qué sucede esto, sabio? preguntó la joven.

«La primera razón—contestó el sabio—existe en que la mujer es una necia que ignora el valor de las joyas que posee. La segunda es que el topacio es más necio todavía, pues no comprende la ventaja de estar cerca de la piel suave y blanca de la mujer, en vez de permanecer olvidado en el polvo del camino, ó ser recogido por un extraño, para quien es despreciable ó indiferente. Pero la razón principal es que las cosas son más deseadas cuando se hallan fuera del alcance de aquel que tanto las anhela; y también, porque el mundo está lleno de necios, en los cuales no existen ideas ni opiniones justas, sino caprichos irracionales».

No quedó satisfecha la joven con la respuesta del sabio, y se puso á reflexionar. Después de un rato, sacó estas conclusiones:

Indudablemente que si la mujer admiraba tanto su topacio, es porque no era un topacio sino en la apariencia y, en realidad, era un diamante raro, cuyo gran valor no escapó á su instinto femenino. No debía, sin embargo, haberle prodigado sus caricias y sus preferencias, pues por esto llegó á fastidiarlo. Ni las joyas soportan tantas mieles. Si la mujer llegara á encontrar su diamante amarillo, debería guardarlo en el fondo de su alhajero y no demostrarle que lo prefería á sus otras joyas; así el topacio apreciaría sus favores.

—¿Para qué pides mi opinión—repuso el sabio—si te atienes á la tuya? Esa mujer es probable que no recobre su topacio, el cual estará muy contento disfrutando su libertad, y al cabo del tiempo se destruirá como toda materia; y entre tanto, después que la mujer haya enrojecido sus ojos por el continuo llorar, comenzará á encontrarle bellezas y encantos á algún zafiro que la consolará, y no volverá á acordarse del topacio.

No me convencen tus razones, sabio—contestó la joven; siempre es más agradable poseer lo que

se desea y se aprecia, que aprender á estimar aquello que los demás juzgan valioso. Y al decir estas palabras, la linda caprichosa acariciaba su brazalete favorito, que contenía dos ojos de gato sin ningún valor».

Esta es la breve y graciosa historia que el autor inglés pone en una de las páginas de su interesante obra; ¿acaso calumniará al bello sexo? Mis amables lectoras responderán, á sí mismas, esta pregunta.

LA MODISTA EN CASA

EXPLICACIONES PRACTICAS

Cómo cortar el Corpiño

(Véanse las figuras publicadas en el número anterior)



FIGURA 5

Extended la pieza y aplastad con los dedos la costura, sin quitar los alfileres.



FIGURA 6

Cortad una tira, al hilo del género, y medidla al tamaño del cuello.

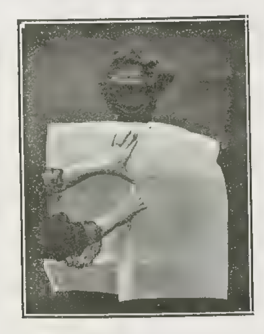


FIGURA 7

Poned la costura en el centro y prended cada lado con un alfiler, á fin de que no se mueva la tela.

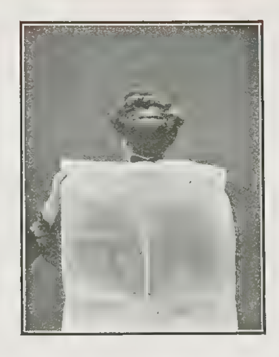


FIGURA 8

Poned todavía más alfileres de cada lado.

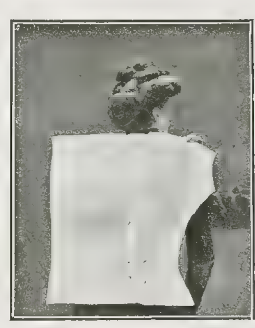


FIGURA 9

Cortad una espalda muy grande, mucho más de lo que sea necesario; esto con el objeto de que la tela no estorbe al cortar bien el lado. Cortad también lo que sobre (de aquí deberá sacarse el pequeño lado que se une á la espalda), y trazad, con cuidado, la línea del hombro.



FIGURA 10

Prended y colocad bien sobre el cuerpo el pedazo que sobró de la espalda, y cortad, siguiendo bien la línea, al derredor del brazo.



FIGURA 11

Medid un trozo de muselina partiendo de la altura de la oreja hasta una cuarta más abajo de la cintura, y cortadlo.



FIGURA 12

Colocad la muselina á la altura de la oreja (sin apoyarla en el rostro). Y para que crucen los botones, dejad tres dedos más de tela partiendo del centro del pecho.

LA CRINOLINA

En días pasados, una modista de fama que impone su gusto en la aristocracia de Nueva York, tuvo la audaz idea—porque audaz se puede llamar—de pretender hacer revivir la muerta crinolina. En hojas sueltas, elegantemente impresas y con grabados de primer orden, hizo el panegírico del ridículo accesorio femenino, ponderando su belleza (?), y acabando por llamarla *cómoda* y elegante.

Los periódicos de aquella ciudad combatieron enérgicamente la idea de Miss Reed, con tanto calor, como si se tratase de asunto político. «No es posible—decían—que á la exageración de los peinados y de los sombreros de las damas se añada ahora el volumen de la crinolina, no es posible. Cuando ésta se usaba, eran otras las costumbres; las de hoy no son favorables á ella. Los medios de locomoción están de tal modo transformados, que ningún vehículo sería capaz, hoy por hoy, de transportar ese estorboso mueble. Además, actualmente la mujer es de trabajo como el hombre; ¿concebís el martirio de una pobre oficinista cargando todo el día semejante peso y estorbando con sus dimensiones el paso de los demás?.... Sería un absurdo, una cosa incalificable; tendría que haber una revolución en toda forma para hacer que la crinolina volviera á las covachas obscuras de donde Miss Reed pretende sacarla hoy».

Pero no ha sido necesario llegar á tanto, porque la clientela de Miss Reed se ha declarado, por esta sola vez, en rebeldía. Sus bellas y elegantes clientes quieren los paños á la griega, las colas bien largas como la de los pavos reales, y las caderas esbeltas y aristocráticas. Y ha sido preciso darlas gusto. Miss Reed, con profundo descontento, ha guardado las hojas sueltas,—quizás para volver á sacarlas más tarde, y no sin cierto desdén ha dejado correr la tijera por la línea recta de las largas y estrechas faldas. Ante todo hay que vivir; la ley del pan se impone; y Miss Reed no es caprichosa, sino una mujercita razonable que siempre está mirando la manera de traer novedades á su taller. Por esta vez fracasó en sus propósitos.



Para demostrar hasta qué extremo llega la propaganda electoral y la desenfrenada afición que se ha desarrollado en algunos medios, á los deportes, se cuenta que un comité electoral presentaba á sus electores á M. Raukin, candidato á la Cámara de los Comunes y sportman eléctrico, en los siguientes términos: "Sportman activo y emprendedor, M. Raukin sufrió la fractura de la nariz en un combate de box, se partió un dedo jugando al polo, se rompió una pierna en un partido de foot-ball. Después de haber salido de la Universidad de Oxford, M. Raukin emprendió largos viajes. Ha cazado la cabra montés, la cabra blanca, el oso blanco y el oso en las montañas Rocallosas. Cazó el bisonte en la Malasia."

Evidentemente todos estos eran títulos más que sobrados....



Fot. Félix, de París.—Modas Cafaré.

Traje de calle.—Confeccionado en satín azul marino. La sobrefalda se prolonga, por el frente, hasta la orilla de la falda interior formando un pico. Las mangas son de gasa fantasía en color marfil; en la parte superior lleva una sobremanga guarnecida de soutache. Camisola de la misma gasa, y, á la orilla del escote, lleva una guarnición de soutache, igual á la que tiene la sobremanga.



FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—MODAS LAFERRIERE.

TRAJE DE BAILE.—Hecho de velo azul cielo, bordado de oro, con motivos de seda gris perla. El lienzo delantero de la falda sube hacia el hombro, en donde se recoge en elegantes pliegues. Este lienzo va sujeto, en el lado derecho del talle, por un elegante broche arte nuevo. El corselete es de tela de oro con bordados realzados.



Consultas para las Damas

Graciella: Doy á usted dos modelos para traje de niña pequeña, á fin de que elija el que sea más de su gusto. Uno de ellos es de cachemira liso en colores claros,



con un bonito cuello de encaje, y un amplio corselete de red de seda, igual al color del vestido.

El otro es de franela á cuadros, en colores medios, adornado con botones de fantasía, pequeños volantes de seda ligera y trencilla. El canesú es de seda blanca liberty.

PARA UNA SEÑORITA

Flor de lis: Me parece que sí puede ponerse una señorita de veinte años la collet de que usted me habla, teniendo solamente cuidado de usarla con un traje de color discreto, pues con uno blanco ó muy claro, haría muy mal efecto.

INDICACIONES A UNA SUSCRITORA

Mimí: En mi concepto no debe usted reanudar sus relaciones con el joven que tan impresionable se muestra á los encantos de otras amigas. No tema usted empeorar en su enfermedad por la pena de romper con esa persona á quien tanto quiere; nada hace más daño á una salud delicada y á un temperamento nervioso, que las continuas luchas de corazón y la debilidad para decidirse á tomar una resolución definitiva que, si bien hace sufrir al principio de tomarla, una vez consumada deja gran tranquilidad y satisfacción íntima, muy suficientes para equilibrar prontamente todos los trastornos interiores, tan propios para dañar la salud física y las facultades todas de una persona. Si, como usted dice, desea que la ayude en esta situación difícil, le indicaré todo lo que, en mi humilde juicio, debe hacer para resolverse á tan dura determinación.

RESPUESTA

Airam: En nuestro número anterior se publicó el modelo que se sirvió usted pedirme para traje de niña.

Respecto de la manera más propia de ataviarla, me parece que estará muy elegante con dicho traje, sombrero blanco adornado con plumas del mismo color, medias caladas de seda y zapatos bajos.

Los cabellos deben ir peinados igual al figurín que dimos á usted, substituyendo el lazo de listón obscuro por uno blanco. Guantes blancos de cabritilla. Con este atavío, la niña quedará elegantemente arreglada para asistir á la ceremonia de que usted me habla.

VARIAS RECETAS

Chap: Las manchas de la cara desaparecen pronto empleando un ungüento de harina de altramuces, hiel fresca de cabra, zumo de limón y alumbre, mezclados en cantidades iguales.

—Para preservar la ropa de la polilla, es conveniente sacarla al aire y al sol, ponerle después alcanfor en grano y envolverla en un género de lino. Las hojas secas del tabaco, los granos de pimienta y el almizcle, dan también buenos resultados para este objeto.

—Para quitar las espinillas de la cara es muy eficaz ponerse un poco de glicerina mezclada con polvo de almidón.



DOS MODELOS

Una suscritora: En esta sección verá usted el modelo para traje de niña en el género que me indica. El adorno será muy apropiado de tiras bordadas ó encajes de bolillo. Puede llevar cinturón ó banda de seda anudada por detrás.

—El modelo de carpeta para piano vertical se hace en seda, cuyo color armonice con el de los muebles de la sala; y la guarnición puede ir de encaje inglés ó de bordado de aplicación.



Margarita

La Cerveza mas Exquisita por su sabor y excelente calidad.



La fama de esta delicada Cerveza es universal, como lo prueban las medallas que ha obtenido en todas las Exposiciones.

La bebida de los hogares. La prefieren las familias.

Si queréis tomar una buena Cerveza, pedid siempre

TOLUCA EXTRA

La Turba, Fuente de Millones

La turba, material que cubre grandes extensiones de la tierra, había sido considerada, hasta hace poco tiempo, como algo desprovisto de todo valor; pero, gracias al reciente descubrimiento de un sabio químico, el profesor Muntz, quien ha encontrado la manera de extraer nitratos de la turba, ésta se ha convertido en un manantial de riquezas incalculable, sobre todo si tenemos en cuenta que se están agotando los criaderos de nitrato en Chile, los más vastos que se conocen en el mundo.

El importante descubrimiento ha sido explicado por su mismo descubridor en una entrevista con periodistas franceses.

***

"El número de comedores de pan, decía hace poco el célebre químico inglés Sir William Crookes, era de trescientos setenta millones en 1870. En 1895 era ya de quinientos diez y siete millones, y desde entonces sigue aumentando en la misma proporción.

"Ya hoy no se llega á producir montañas de trigo mas que decuplicando el poder de producción de la tierra por medio de los nitratos. Pero ¿qué se hará dentro de cincuenta años, cuando se hayan agotado las grandes salitreras de Chile? Llegará el hambre, á menos que la ciencia haya encontrado, de aquí para entonces, la manera de producir nitratos artificiales en gran cantidad...."

Pues bien, la ciencia ha hecho ese descubrimiento, y hay que confesar que pocos tienen tanta importancia desde muchos puntos de vista.

Las plantas tienen necesidad de los nitratos, los que se hallan abundantemente en la tierra; sus raíces los extraen de donde los encuentran; pero llega un momento en que se agotan, y entonces hay que devolver á la tierra lo que ha perdido; para esto son los abonos, entre los cuales no hay nada mejor que los nitratos.

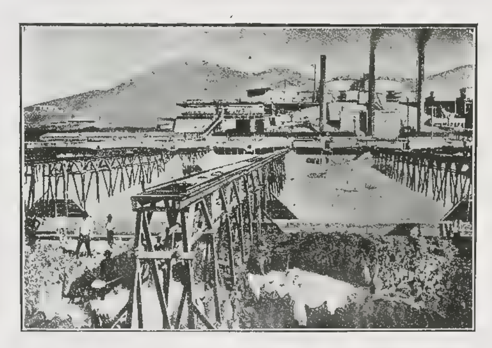
Hasta ahora se les hacía venir de Chile; pero ante la amenaza de la desaparición de esos grandes criaderos, se produjo un pánico en el mundo, el cual sólo es comparable con la alegría que ha causado el descubrimiento del profesor Muntz.

***

Hablando con él acerca de esta cuestión se expresó como sigue:

—"Es verdad, hay una "cuestión de los nitratos" y el problema se presenta con cierto carácter de agudez. El año de 1890 se pagaban diez y ocho francos por los cien kilos de nitratos, y ahora valen veinticinco y aun veintiocho. Esto quiere decir que los nitratos se están agotando y que su fin no está, quizás, muy remoto."

—"He aquí por qué, señor profesor, vuestro procedimiento para extraer nitratos de la turba está llamando tan justamente la atención: ¿quisiera usted decirnos en qué consiste?"



Explotación de una salitrera en Chile.

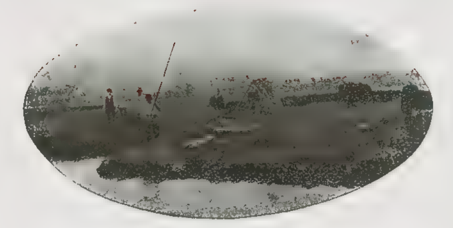
—"El procedimiento que yo, en colaboración con M. Laine, he encontrado para la fabricación de los nitratos, no es más que una imitación de la Naturaleza. La mayor parte de los nitratos que existen en la tierra son obra de microbios.

"Sí: los nitratos de que viven las plantas son fabricados por los microbios de cierta clase que pululan en las capas superficiales de la tierra. Estos microbios químicos saben atacar, trabajar, fermentar toda clase de detritus y desechos, tales como hojas secas y substancias orgánicas que se depositan sobre el suelo.

"Lo que es verdaderamente notable, es que estos microbios, en sus tareas, han simplificado el trabajo dividiéndolo. Cuando una cuadrilla, por decirlo así, de estos microbios químicos ha convertido gran parte de estos desechos en sales amonia-



Extracción de turba en los yacimientos.



Mezcla de la turba con materias orgánicas para la procreación de los microbios.

cales, otros vienen y convierten estas sales en ácido nitroso. Una tercera cuadrilla convierte á éste en ácido nítrico y con esto termina la operación, porque el ácido encuentra, en el mismo suelo, todo lo que necesita para convertirse en nitrato, á saber: cal, potasa, etc.

"Me concederá usted que esta química de los microbios es verdaderamente maravillosa. Pues bien, hay otro microbio químico: el que fija el ázoe del aire, que trabaja de una manera aún más sorprendente. La materia prima que utiliza es el ázoe del mismo aire, el que toma del elemento y lo oxida, es decir, lo convierte en nitratos para que pueda ser asimilado por las plantas.

"La Naturaleza también se complace, á veces, en imitar el trabajo de estos microbios; durante las grandes tempestades, los rayos, los relámpagos, al cruzar el aire, hacen que el ázoe salga de su sueño y que se combine con el oxígeno, se oxide y se convierta en ácido nítrico; este ácido es precipitado con la lluvia sobre el suelo y se convierte en nitratos al contacto de los desechos, contribuyendo, así, al abono de las tierras, aunque en cantidad más insignificante, si se le compara con lo fabricado por los microbios."

Al oir hablar así al profesor Muntz, se comprende cuánta poesía encierra la ciencia, y se conviene en que los grandes sabios son, también, grandes poetas.

***

—"Ya dije á usted al principio, continuó el profesor, que en nuestro procedimiento para la producción de los nitratos no hemos hecho más que imitar á la Naturaleza; pero tengo que advertir que esta idea ya se había presentado á otros investigadores, aunque en una forma distinta.

"En Noruega se están fabricando nitratos artificiales imitando la acción del rayo sobre el ázoe: los rayos y los relámpagos se hacen, en Noruega, dentro del horno eléctrico. La configuración del país ayuda mucho en la fabricación, pues los hornos toman su fuerza de la infinidad de caidas de agua que existen en toda su superficie.

"Una gran instalación de ventiladores lanza, sobre el horno, veinticinco mil litros de aire por segundo. Esta gran corriente de aire, puesta en contacto con la flama del horno eléctrico, que produce una temperatura de dos mil quinientos grados, se descompone en ázoe y oxígeno que se combinan, á su vez, para formar ácido nítrico, que se guarda en cubetas de granito. El resto es sencillísimo: se pone el ácido en contacto con cal ó potasa y se le convierte en nitrato.

"En los Estados Unidos se imita á la Naturaleza de otra manera: se hace uso de los mismos microbios creadores de nitratos, á los que se cultiva de la misma manera que se cultiva á los microbios de las enfermedades para estudiarlos.

"Yo también he pensado en domesticar á los microbios nitrificadores, y he aquí el procedimiento que empleamos para ello.

"Durante nuestras investigaciones hemos observado que cuando se cultiva á los microbios sobre depósitos de turba, se desarrollan con gran rapidez y pululan de una manera extraordinaria; una vez multiplicados así, no queda más que ponerlos á trabajar sobre ciertas substancias que contienen ázoe, mezcladas con cal ó sosa para que las conviertan en nitratos. Esto es lo que hemos hecho regando con agua amoniacal, con una solución de sulfato de amoniaco, una capa de turba mezclada convenientemente, sobre la cual hemos hecho surgir á los microbios nitrificadores. El resultado ha sido notable.

"Figuraos que, según nuestros cálculos y de conformidad con nuestro análisis, una sola hectárea de turba, tratada de esta manera, nos daría cuarenta y ocho mil toneladas de nitrato por año. Así obtendríamos una cantidad cien veces superior á lo que contenían las antiguas salitreras.

"Esto no es todo: para que los nitratos artificiales sean de un valor real desde el punto de vista de la práctica, deben de ser de un costo verdaderamente insignificante. Ciertamente que el agua amoniacal que daba á mis microbios no me costaba mucho; pero siempre era un gasto. Ahora he notado que la turba, que contiene gran cantidad de substancias azoadas, produce esa misma agua amoniacal cuando se le destila ante una corriente de agua caliente. Hay algo más: la misma turba me suministra combustible para calentar mis nitreras-turberas, pues hay que saber que mis microbios no trabajan si no se les calienta á unos treinta grados.

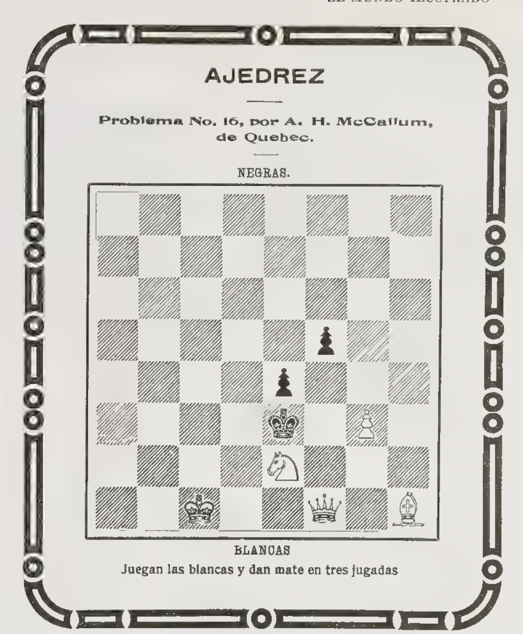
"Figuraos, pues, lo que sería una fábrica de salitre en un país productor de turba, como la región del Somme ó del Yonne. La turba que encuentro allí en gran abundancia me da, por destilación, la materia prima de que tengo necesidad: el agua amoniacal, y me suministra combustible para calentar mis nitreras. ¿Se puede pedir una industria que se haga á un precio tan bajo? Por esto es por qué dije, ante la Academia de Ciencias de París, que en Francia se pueden fabricar, á un precio insignificante, más nitratos de los que han suministrado al mundo las salitreras de Chile."

***

El profesor Muntz es francés, y en Francia es donde se han hecho sus experiencias; antes de que el Ministerio de Agricultura hubiera hecho algún uso del nuevo descubrimiento, ya se había apoderado de él y lo explotaba la Secretaría de Guerra.

El mismo inventor, después de haberse engolfado en una infinidad de consideraciones científicas, acabó por decir á los periodistas que lo entrevistaban que, como buen alsaciano, ha pensado en que la defensa de su patria obtendrá grandes ventajas de su descubrimiento, pues se contaría con un manantial inagotable de la materia prima para todos los explosivos.

Ojalá que el invento maravilloso se use más para dar pan á los millones de seres humanos que lo consumen, y no para hacer que esos millones disminuyan hasta ponerse en relación con el pan de que disponen.



AJEDREZ

Problema No. 16, por A. H. McCallum, de Quebec.

NEGRAS.

BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas

LO QUE DICEN LOS CANTARES



Dicen que tú no me quieres
porque me ves chiquitito;
pues mira, la gente compra
por el *aire* el abanico.



Quiéreme, morena mía,
quiéreme y no tengas pena,
que en siendo yo coronel
tú serás.... mi coronela.



En la carta que te escribo
dos borroncitos cayeron;
no me eches la culpa á mí,
porque mis lágrimas fueron.

VARIEDADES

El dictógrafo es un curioso aparato de última invención. Desde el bufete, sin tener que aproximarse á una bocina, paseándose si se quiere, y aun expresándose en voz muy baja, gracias á este aparato puede un jefe de administración comunicarse con todos sus subordinados esparcidos en diversas salas. Quiere dictar una carta ó una comunicación, y el escribiente, sin ni aun abandonar el pupitre, oye la voz con claridad y traza lo dictado. Concluida la carta el empleado, la lee y el jefe la oye como si tuviera el lector á su lado. ¿Quiere el jefe, sin molestarse, conferenciar con tres, cuatro ó cinco empleados á un tiempo? Establece las comunicaciones y desde el sillón, sin que tenga que gritar, habla con ellos como si todos se encontrasen en una misma oficina. Parece que la administración de una cárcel neoyorkina ha dispuesto colocar dictógrafos en la pared que separa los calabozos. El aparato espía no tan sólo las conversaciones y los monólogos, sino también las palabras de confesión que pueden arrancar las pesadillas. Gracias al dictógrafo, he ahí las paredes dotadas de vigilantes oídos.

⁂

Se ha hecho un curioso cálculo, según el cual Pío X no permanecerá más de nueve años en la silla pontifical. Se dice que el actual Papa fué nueve años estudiante en el primer período de la instrucción; nueve años dedicó á los estudios mayores; por nueve años prestó sus servicios como párroco en Tempolo; otros nueve años desempeñó la parroquia de Salzado; nueve años también duró como capitular del Doumo, antes de ser preconizado obispo, cargo que desempeñó otros nueve años, que fué también el tiempo de su patriarcado en Venecia. De esta influencia del número nueve, en la vida del Pontifice, se quiere deducir que el tiempo que ocupará el Papado sera, fatalmente, de nueve años.

⁂

Las islas Aleutienas, en el Norte del Pacífico, se hallan á punto de quedar completamente despobladas á causa del espantoso desarrollo de la tísis, que se considera ha atacado ya, de muerte, al cuarenta por ciento de los habitantes de las islas. Atribúyese esta violenta propagación á la costumbre de los nativos de besar en la boca á los difuntos, lo que constituye una obligada ceremonia fúnebre.



LA BRONQUITIS

Al llegar el invierno, cuando la temperatura sufre cambios rápidos y considerables en diferentes horas del día, es la bronquitis una de las enfermedades que más fácilmente se adquieren. En México hay causas especiales para ello, porque el aire es seco y porque, en tiempo de invierno, el viento levanta nubes de polvo que, al ser respirado, irrita los bronquios, que son los canales por los que el aire llega á los pulmones. La bronquitis no es más que la inflamación de estos canales, y puede ser aguda ó crónica. Es generalmente la aguda la que el enfriamento provoca. No siempre es por contacto directo con el aire frío ó con los polvos irritantes como se produce el mal. Hay personas sumamente predispuestas á él, que lo contraen por enfriamiento en los pies, en la cabeza ó en cualquiera otra parte del cuerpo.

Una vez que se desarrolla, la bronquitis se manifiesta por tos más ó menos intensa, á veces por calentura, postración, adoloremiento general como en todas las enfermedades febriles, agudas.

Al principio la tos es seca, sumamente molesta, sobre todo en los casos intensos. El enfermo tose constantemente, sin descanso, aun por la noche, y á cada acceso siente dolor en el pecho como si algo se desgarrara allí. La calentura sube y el malestar aumenta. Al cabo de tres ó cuatro días, la calentura se atenúa ó desaparece, la tos deja de ser seca. Se presenta la expectoración y el mal no tarda en ceder completamente. La bronquitis aguda, aun la intensa, no es grave más que en los niños y en los ancianos. En los primeros constituye siempre una grave enfermedad, tanto más temible cuanto más corta es la edad del niño. Pero, en todo caso, puede complicarse y, por esto, hay que tomar precauciones. No debe olvidarse que las personas que padecen, con frecuencia, de bronquitis, pueden adquirir fácilmente otros males graves como la tuberculosis.

El tratamiento es bastante sencillo: en el primer período es conveniente administrar un sudorífico, compuesto de tisana de flores cordiales con acetato de amoníaco. La tos, que en este período es causada por la irritación de la mucosa de los bronquios, puede atenuarse por medio del opio, ya sea en la forma de uno ó dos centigramos de extracto, ó cinco gotas de láudano, que se darán sobre todo en la noche, para permitir descanso al enfermo. No debe olvidarse que para los niños el opio es un veneno terrible. Es muy eficaz la aplicación de yodo, ó bien de sinapismos, ó mejor aún de lienzos calientes en el pecho. Pasado este primer período, hay que recurrir á la ipecacuana, en muy cortas y repetidas dosis (no más de diez centigramos), los balsámicos, especialmente el jarabe de Tolú, ó bien el terpinol ó el eucaliptol.

Si la tos persiste por varias semanas, hay que temer seriamente alguna complicación.

Pero, mucho mejor que curar el mal, es prevenirlo, y esto es muy posible. Es claro que una persona no puede dejar de estar sujeta á enfriamientos, por más que procure abrigarse, y precisamente se ha notado que quienes más se abrigan innecesariamente, con mayor facilidad la contraen, porque se hacen más sensibles á los cambios bruscos de temperatura. Lo mejor es hacer que las partes que generalmente están descubiertas, se endurezcan á la acción del frío, y, para ello, es bueno hacer abluciones con agua fría, en la mañana temprano. De esta manera las porciones expuestas al frío no son ya tan sensibles. En cambio, habrá que abrigarse el pecho con ropas de lana cuando se es propenso á esta enfermedad, que comúnmente se designa por "catarro al pecho." Una excelente precaución consiste en respirar siempre por la nariz, porque, de este modo, el aire llega á los bronquios después de haberse calentado al pasar por la nariz y la garganta.

Dr. WEIL.

Sección de Consultas Médicas

Atendiendo á que con frecuencia se hacen á este periódico consultas sobre asuntos de medicina, hemos resuelto establecer un departamento especial de consultas á cargo de persona competente, que se encargará de contestar, ya sea en esta columna ó en carta privada. Para casos que demanden el estudio de un especialista, hemos obtenido el concurso de varios distinguidos especialistas de esta ciudad, á quienes someteremos, de buen grado, las cuestiones que se nos propongan. Estas sección está, además, en combinación con el departamento de encargos; de manera que los subscriptores que los deseen, pueden obtener sus medicamentos por este intermedio, en condiciones verdaderamente excepcionales, como no podrían obtenerlos sino haciendo un viaje directamente á la capital.

La correspondencia para esta sección debe estar dirigida á EL MUNDO ILUSTRADO, departamento de consultas médicas.



* * *

Al hablar de agua de Seltz, hay que distinguir entre la natural y la artificial, que es la que todo el mundo conoce. La primera, que es un agua mineral acidulada, alcalina y ferruginosa, procedente de la aldea de Seltz, en Wisemburgo (Alemania), claro es que no tuvo inventor. Por lo que toca al producto químico industrial del mismo nombre, parece que fué el doctor Bewley quien, en 1767, preparó por primera vez una agua gaseosa que, según él decía, imitaba perfectamente el agua de Seltz natural. El ensayo del doctor Bewley tuvo poquísimo éxito. Posteriormente se analizaron con gran cuidado las verdaderas aguas de Seltz, y entonces otro imitador, Bergmann, pudo perfeccionar el invento, dando fórmulas en 1774 para hacer dichas aguas con condiciones terapéuticas superiores aun á las del agua natural.

—El carruaje destinado á conducir al Lord Mayor de Londres en las grandes fiestas oficiales, está en uso desde el año de 1755.

—La mayor moneda de oro que se conoce, es el lingote de Annam. Su valor es de 60 libras esterlinas, y está escrito en la moneda con tinta india.

—En Tetuán, Marruecos, muchas de las calles están sembradas de parras, de cuyo fruto cualquiera puede comer; las uvas se venden en la plaza á dos centavos el kilogramo.

* * *

Hace precisamente cincuenta y tres años que el célebre explorador Livingstone descubrió las cataratas de Zambeze, conocidas hoy con el nombre de "Victoria Falls," habiendo realizado la hazaña más grande de las exploraciones al salvaje y misterioso centro del Continente africano, después de peligros sin cuento, exponiendo la vida á cada paso en aquellas comarcas nunca holladas por ningún europeo. Hoy la visita á las expresadas cataratas es lo más fácil, constituyendo un viaje de placer, y dentro de dos ó tres años se llegará en ferrocarril al pie de las mismas cataratas.

Más oro, más Comercio

La noticia de que los mineros de Sudáfrica están sacando oro de las minas á un precio que disminuye firmemente, ha dado suelta á un torrente de profecías respecto á los precios; estas profecías son muy interesantes para todos los que invierten dinero ó comercian en valores, bonos de cualquiera clase, y de hecho, cualquiera que esté interesado en los precios de toda clase de mercancías en general.

Muchos escritores populares tratan la cuestión muy sencillamente: puesto que la producción del oro está siendo cada vez más barata, tendremos que pagar más por todos los artículos de consumo, lo mismo que por las propiedades inmuebles y así sucesivamente; pero pagaremos menos por bonos, notas y otras obligaciones ó deudas pagaderas en oro.

El efecto práctico de la inundación del oro parece no ser puntualmente tan directo, aunque sí tan sorprendente é importante, cuando se lee un editorial publicado últimamente en el «London Statist», periódico que en esta clase de asuntos es respetado por toda clase de economistas. La publicación referida declara que «el oro es la medida común de todos los precios; pero no es el único determinante de la altura de los precios».

Una multitud de influencias se ejercen constantemente, todas las cuales tienen alguna parte en la determinación de los precios. Sobre todo, hay que recordar que los precios de los artículos especiales pueden subir ó bajar indebidamente, por circunstancias que son independientes del costo de producción del oro; tales son, por ejemplo, una gran catástrofe ó una abundancia extraordinaria. Y todavía el costo de producción de oro tiene su efecto, y este efecto puede hacerse sentir más ó menos pronto, según las circunstancias; pero el efecto se producirá.

A la hora presente, el oro es el tipo del valor en casi todos los países comerciales, excepto en China. En consecuencia, el valor de todo lo que puede ser objeto de comercio se mide en oro. De aquí resulta que como el oro mide el valor de todas las otras cosas, el valor del oro mismo está medido por el de todas estas otras cosas. En consecuencia, si el costo de producción de oro disminuye, vemos, en efecto, que el oro se obtiene á cambio de una cantidad menos pequeña de otras cosas, que como se obtenía antes; ó en otros términos, afirmamos que una cantidad más pequeña de otras cosas se puede cambiar por una cantidad dada de oro; lo que es otra manera de decir que los precios de las mercancías y los salarios han subido.

Estas reflexiones han sido comentadas por la publicación referida á propósito de la baja en el costo de producción en las minas de oro de Sudáfrica. Algunas de las más importantes de esas minas, como la Robinson, la Simer y Jack y la Glen Deep han mostrado año por año un disminución en el costo de beneficio de cada tonelada de oro, que va de 25 á 5%.

Estas minas en Sudáfrica están presentando actualmente al resto del mundo un brillantísimo ejemplo en lo que puede ser la explotación científica de las minas de oro y la introducción de métodos económicos. Sudáfrica, por otra parte, produce la tercera parte de todo el oro que se obtiene en el mundo, y no es aventurado afirmar que muy próximamente producirá mayor proporción aún.

Que el oro producido á bajo precio significa el alza en el valor de las mercancías, es exacto. ¿Cuándo producirá este resultado? Depende muy principalmente de las cosechas, porque muchas industrias dependen de ellas para la producción de la materia prima. Pero de todas maneras, es muy probable que la actual depreciación de oro continúe y aumente, lo cual equivale á decir que el aumento general en el valor de las mercancías en todas partes del mundo será mayor en los próximos años.

¿Cuál será la consecuencia? El «Statist» cree que el primer efecto será un estímulo en el tráfico.

Después vendrá un beneficio para las clases trabajadoras, no solamente porque aumenten los jornales, sino porque habrá mayor demanda de trabajo en las buenas épocas.

Finalmente, los Bancos, con sus cajas llenas de oro, estarán en mejor posibilidad para hacer préstamos y descuentos.

Naturalmente un período de actividad intensa trae consigo generalmente la superespeculación, que, á su vez, puede producir una crisis, tras la cual vendrá una depresión como la que se efectuó en 1908. Pero en opinión del «Statist» puede esperarse ahora un período de actividad comercial excesivamente bueno.

Por supuesto que aquellas personas que tienen un ingreso fijo, no resultan beneficiadas con el aumento de la cantidad de oro producido. Pero para las naciones formadas de trabajadores más bien que de dependientes, la perspectiva de una producción mayor y más barata de oro tiene que ser recibida con entusiasmo. No es, desgraciadamente, ese el caso justo de México.

EL PRECIO DE LAS FIERAS

El Director de los Jardines Zoológicos de Egipto acaba de publicar un trabajo curioso sobre el precio que alcanzan últimamente las fieras: estos precios se refieren á animales entregados en las principales poblaciones de Europa. Conforme á ese curioso catálogo, el precio de los chimpancés es muy barato; un animal de esos, joven, en buena salud, vale desde mil á dos mil francos. Los otros monos antropoidos son muy caros; sin embargo, los hay de ocasión, y así ha podido ser comprado un orangután casi adulto en ciento cincuenta francos; una friolera. Los monitos de corta talla cuestan de 50 á 150 francos. Los macacos todavía menos: hasta 20 francos.

Hay que admirarse de lo barato que son los leones. Es que el precio de la alimentación de estos animales es tal, que pocos compradores se resisten á aventurarse en semejantes gastos. Leones hermosos, selváticos, valen de 1,500 á 2,500 francos. Los leones nacidos en casas de fieras son mucho más baratos; los hay de 250 francos, y se cita el caso de una leona vendida en 100 francos.

El tigre es más caro que el león: los que menos cuestan son: 2,500 francos un tigre y 2,000 francos una tigresa.

Un animal carísimo es el lince de Europa: cuando son de corta edad, valen cerca de 500 francos.

Los pumas, ó sean los leones marinos, no tienen gran demanda en Europa, y se venden hasta 150 francos.

El lobo es muy barato: los más baratos valen veinte, los más caros 100 francos. En cambio los osos polares son siempre caros: no valen menos de 600 francos, pero las otras especies del mismo animal valen mucho menos.

El hipopótamo es uno de los más caros animales que se conocen: no están al alcance de todas las fortunas; hay que pagarlos bien, y los vendedores piden de diez á quince mil francos. Son más caros que los elefantes, que, cuando no están enteramente crecidos, se consiguen por cinco ú ocho mil francos; pero el animal más caro de todos los que se conocen, es la jirafa, que ha llegado á valer hasta veinticinco mil francos. Actualmente el precio ha bajado y se mantiene alrededor de doce á diez y seis mil francos.



23 de Noviembre de 1855

Se quitan prerrogativas al clero

Después de la entrada del Presidente Alvarez á la capital de la República, se exacerbaron los ánimos de los partidos; y los conservadores, que sólo esperaban la oportunidad de hacer una revolución para contrarrestar el triunfo del plan de Ayutla, empezaron á protestar en contra de todas las disposiciones que emanaban del gobierno liberal.

Esta situación se vino á empeorar con la expedición de la ley de 23 de Noviembre de 1855, conocida con el nombre de Ley Juárez, en la que se suprimían muchas de las prerrogativas de que disfrutaba el clero, entre otras, el derecho de los tribunales eclesiásticos para conocer en delitos del orden civil, se establecía la facultad de renunciar á los fueros eclesiásticos en casos de delitos comunes, y se ordenaba que los tribunales eclesiásticos entregaran, en manos de los ordinarios, todos los asuntos del orden común que estuvieran ventilando. Estas disposiciones no fueron del agrado del clero; pero el gobierno se había propuesto conservar su actitud y desoyó las protestas que el clero hizo por boca del arzobispo.

24 de Noviembre de 1859

Sale Márquez de Guadalajara rumbo á México

Después de los asesinatos de Tacubaya, Márquez salió para Guadalajara á encargarse de nuevo del gobierno del Departamento de Jalisco.

Fué tal el entusiasmo despertado entre los conservadores por estos asesinatos, que en Mayo del mismo año se coronó á Márquez con corona de oro y se le obsequió con un bastón, señal de la autoridad, «que tan acertadamente ejercía». Después de ésto, se le llevó á la catedral y se le sentó sobre cojín de terciopelo, delante del cual estaba la corona de oro que se le acababa de otorgar, para que asistiera al Tedéum que se cantó en su honor.

Después de todos estos agasajos, siguió Márquez en Guadalajara hasta el 24 de Noviembre de ese año, fecha en que salió rumbo á la capital de la República.

25 de Noviembre de 1816

Capitulación de la isla de Mexcala

Una de las páginas más gloriosas y menos conocidas de la guerra de Independencia, es la resistencia heroica de los insurgentes que se refugiaron en la isla de Mexcala, en el centro del lago de Chapala, los que, rodeados por ejército numeroso y sin más recursos que los muy escasos que les proporcionaba la isla, se mantuvieron en ella por espacio de cuatro años.

A mediados del año de 1816 se unió un nuevo enemigo á los muchos que diezmaban á los valientes sitiados: la escasez de alimentos y la presencia de los cadáveres, á los que no había tiempo de enterrar, hicieron que se desarrollara una peste que acababa, á gran prisa, con los pocos supervivientes de aquellos tres años y medio de resistencia. El 23 de Noviembre del citado año, el Virrey Apodaca, creyendo que la tardanza se debía á ineptitud del jefe de los realistas, le ordenó que se presentara en la capital. En vista de esto, el jefe decidió enviar un mensajero á los insurgentes intimándoles la rendición. El jefe insurgente, José de Santa Ana, comprendiendo que era imposible resistir más, negoció la capitulación en las condiciones más ventajosas posibles, la cual se efectuó el 25 de Noviembre de 1816.

26 de Noviembre de 1876

Caída de D. Sebastián Lerdo de Tejada

Don Sebastián Lerdo de Tejada subió á la Presidencia de la República, por ministerio de la ley, á la muerte de Juárez y permaneció en ella, por elección popular, hasta el año 1876. A principios del citado año se pronunció el General Fidencio Hernández, proclamando el plan de Tuxtepec, movimiento que fué secundado en varios Estados de la República.

El General Porfirio Díaz tomó el mando de su partido y reformó el plan de Palo Blanco en Marzo del mismo año, proclamando el principio de «no reelección» y desconociendo al Presidente y á todos los funcionarios nombrados por él. Se convocó á elecciones, las que favorecieron á Lerdo, resultando que disgustó aun á los mismos lerdistas. Se declaró la guerra civil y se inició una carrera de triunfos del General Díaz y sus partidarios; el 16 de Noviembre derrotaron éstos á las tropas del Gobierno, y el 26 del mismo mes entró el General Díaz á la ciudad de México, de la que había huido anteriormente Lerdo, para refugiarse en los Estados Unidos, donde pasó el resto de sus días.


Don Sebastián Lerdo de Tejada.

27 de Noviembre de 1815.

Es degradado Morelos.

Una vez que los realistas tuvieron en su poder á Morelos, no desperdiciaron ninguna oportunidad para mostrarle la saña más enconada, reflejo del temor en que le tuvieron mientras estuvo libre.

A las bajezas é indignidades de las autoridades civiles se unieron las de las eclesiásticas. La Inquisición, que acababa de ser restablecida, quiso mostrar de lo que era capaz y pidió que se le permitiera hacer ella la degradación del sacerdote, á lo que se accedió.

El día 27 de Noviembre de 1815 se hizo asistir al gran caudillo á una misa, vistiendo un traje ridículo y llevando una vela verde en la mano; después de la misa se le vistió con las insignias de sacerdote celebrante; en seguida se le fueron quitando éstas una por una y se le rayaron las manos; terminada la degradación, fué entregado de nuevo á las autoridades del orden común para que se ejecutara la



sentencia de muerte. Morelos mostró gran serenidad; todos los asistentes lloraban, y á él sólo se le vió dejar caer unas cuantas lágrimas en el momento en que se le rayaron las manos.

---

28 de Noviembre de 1838

Capitulación de Veracruz.

Una vez que se hizo insostenible la situación del fuerte de San Juan de Ulúa, ante el ataque de los buques del almirante Baudin, se pensó en la capitulación por falta de municiones, víveres y soldados. El jefe francés quiso sacar todo el provecho posible de su victoria y exigió que, en la capitulación, se incluyera el puerto de Veracruz. Este no había combatido, y por lo tanto no había razón para que capitulara, pero en vista del mal estado en que se hallaba para su defensa y de los formidables elementos de que se disponía en su contra, las tropas que ocupaban el puerto decidieron, previo consejo de guerra, que era necesaria la capitulación del puerto para evitar los horrores de una oposición que sería inútil, por las consideraciones citadas anteriormente

---

29 de Noviembre de 1871.

Pronunciamiento de Lozano.

Pronunciado el General Díaz en la Noria, en vista del resultado de las elecciones presidenciales, el movimiento fué secundado en todo el país con más ó menos éxito.

El 29 de Noviembre de 1871 llegó la onda de la insurrección al Estado de Hidalgo y se declaró jefe de ella, en ese Estado, Don Sotero Lozano, cuyo primer acto fué atacar el mineral del Chico á la cabeza de doscientos hombres. Los empleados del mineral trataron de resistir y los insurgentes se retiraron al fin; pero después de haber tomado fondos de las cajas y dado muerte á Don Carlos Magnan, que estaba encargado de la negociación minera de Arévalo.

LO QUE CUESTA EL NIAGARA

La creciente utilización por la industria de la fuerza motriz que ofrecen las famosas cataratas del Niágara, ha levantado en todo el mundo, y, más acaso que en ningún otro lado, en los mismos Estados Unidos, una protesta de todos los amantes de las bellezas naturales.

Pero la revista "Outlook" ha contestado á la voz de los sentimientos estéticos con cifras que no dejan de impresionar.

La energía que las cataratas suministraría, si se la utilizase totalmente, se calcula en tres millones y medio de caballos. Ahora bien, la producción de una fuerza igual y de modo continuo durante un año por medio del vapor, exige un gasto de 50 millones de toneladas de carbón.

Pero aún hay más. La producción de electricidad, con motor á vapor, se valúa en 50 pesos oro por caballo y año; pero en la energía eléctrica producida por las cataratas del Niágara se vende á sólo 15 pesos; de modo que, por caballo y año, del costo de la electricidad producida utilizando el vapor, á la engendrada con las cataratas, va una diferencia de 35 pesos. Por consiguiente en la utilización de los tres millones y medio de caballos que suministrarían las cataratas en total, se obtendría una economía de 122 y medio millones de pesos por año.

Es decir, que esta cantidad, más el importe de los 50 millones de toneladas de carbón, es lo que viene á costar á los Estados Unidos y al Canadá el mantenimiento de la belleza natural en el Niágara.



¿Por qué caen las hojas?

Un día el céfiro pasa rozando, con la punta de sus alas, las ramas de los árboles y dice á una hoja:—Dime, ¿no te cansa estar siempre en ese árbol?

Y huye ligero. Y la hoja tiembla indecisa.

Al otro día el céfiro vuelve á pasar rozando, con la punta de sus alas, las ramas de los árboles y dice á la hoja:

—Si quieres venir conmigo, verás las espigas de oro y la azucena de plata, y te darán sus perfumes las flores del valle.

Y huye ligero. Y la hoja en la rama se agita de deseo.

Al tercer día el céfiro pasa otra vez rozando, con la punta de sus alas, las ramas de los árboles, y dice á la hoja:

—Te llevaré meciéndote en mis alas á los lejanos bosques donde mi padre, el huracán, aprende sus majestuosos cantos. Y la hoja en el aire vacila y cae.

Al otro día, cuando el céfiro pasa, la hoja levanta su voz desde el polvo y dice:

—Céfiro, llévame al valle á ver las flores de botones de oro, llévame al bosque á oir los cantos que tantas veces he escuchado, temblando de miedo, cantar á tu padre el huracán.

Y el céfiro, sin oirla, pasa y huye ligero.

Y la hoja, amarilla é inmóvil, desde el polvo dice:—¡Ah! no me engañarás otra vez, ingrato céfiro.

Y otra hoja, más amarilla aún, responde: -¡Ah!... No volverás otra vez á la rama de mi árbol.

Así el céfiro del mundo arroja triste, tembloroso y solitario, al que se aferra á sus mentidos engaños y promesas.



EL TORRENTE

(Idilio persa).

El huracán ha rugido sobre estas montañas. Las olas, escapadas de las nubes, han desbordado por completo el torrente, que desciende rápido y fangoso, y su mugido va á herir los ecos de las lejanas cavernas. ¡Ven, Zafné; es muy dulce reposar, después de la tormenta, á la orilla del torrente que precipita estruendoso sus ondas espumantes!

Este lugar salvaje me deleita; aquí estoy solo contigo, cerca de ti. Tu cuerpo delicado se apoya sobre mi brazo extendido, y tu frente se doblega sobre mi pecho. Bella Zafné, repite el canto de amor que tu boca expresa tan melodioso. Tu voz es dulce como el aire de la mañana deslizándose entre las flores; pero yo la oiré, sí, á pesar del torrente que precipita estruendoso sus ondas espumantes!

Tus acentos penetran hasta el corazón, pero la sonrisa que los reemplaza es aún más deliciosa. Sí, la sonrisa solicita y promete el beso..... Angel de amor y placer, la rosa y la miel se encuentran en tus labios. Muéstrate discreto, ¡oh torrente! que precipitas estruendoso tus ondas espumantes.

El beso de una mujer amada enciende todos los deseos. ¡Cómo! ¡tu ternura vacila y parece que quisiera retardar el momento de la felicidad! Mira: yo lanzo una flor sobre las ondas rápidas; la flor huye y desaparece al fin. ¡Oh, mi joven adorada! tú te pareces á esa flor; y el tiempo es todavía más rápido que ese torrente que precipita estruendoso sus ondas espumantes.

Bella Zafné, otra sonrisa me ha enardecido; tus negativas expiran en un nuevo beso; pero tus miradas parecen inquietas; ¿qué puedes temer? Este lugar solitario sólo es conocido de las tórtolas enamoradas; las ramas entrelazadas forman una bóveda sobre nosotros, y los suspiros voluptuosos se pierden en el estruendo del torrente que precipita sus ondas espumantes.

EULOGIO HORTA.

Calendario de la Semana

Domingo

29

(5° de mes y 1° de Adviento). San Silvestre, abad (del día 26). San Saturnino, obispo, mártir. Oficio y misa de la dominica, rito semidoble y ornamento morado; se conmemoran los dos santos del día. Comienza la novena de la Purísima en muchos templos.—(P. S.)

Hoy comienza el año eclesiástico y se cierran las velaciones.

Lunes

30

(F. S.)—San Andrés, apóstol (se celebra con rito doble de segunda clase).—(P.)

Cuarto creciente en Acuario á las 3 h. 8 m. 18 seg. de la tarde. Tiempo desagradable.

Conjunción de Venus y Marte á las 4 h. 39 m. de la tarde.

DICIEMBRE

Martes

1°

Santos Eligio, obispo, confesor; Nahum, profeta y Natalia, viuda.

Miércoles

2

Santos Jenaro y Bibiana, virgen, mártires.—Rito semidoble.

Conjunción de la Luna y Saturno á las 7 h. 35 m. de la mañana.

Jueves

3

San Francisco Javier, confesor; patrón menos principal de la ciudad de México y San Sofonías, profeta. Función en la Profesa y otras iglesias. Comienza la novena de Nuestra Señora de Guadalupe en su Basílica.

Viernes

4

(Ayuno). Santa Bárbara, virgen, mártir; especial abogada para morir con los auxilios espirituales. San Pedro Crisólogo, obispo, confesor y doctor de la Iglesia, (se celebra mañana) y San Melesio, obispo, confesor.

Sábado

5

(Ayuno). San Pedro Crisólogo (del día anterior).—San Sabás, abad; Santa Crispina y los Beatos Jerónimo de Angelis y Simón Jempo, mártires.

El burgomaestre-alcalde de la pequeña población de Bergern, en las cercanías de Munich, había encontrado un nuevo sistema para aumentar los ingresos municipales, y que consistía en vender al director de los trabajos anatómicos de la Universidad de Munich, los cadáveres de todos los ciudadanos de su comunidad que murieran en la indigencia y de cuyo sepelio se hubiera de hacer cargo el Municipio. Poco duró la nueva partida de ingresos descubierta por el avisado alcalde, y que suponía por cada cadáver una prima de 10 marcos—cerca de 5 pesos,—pues como uno de los envíos no fuera á parar al destinatario, se creyó en un misterioso crimen qué puso en acción á la policía hasta descubrir el negocio que se venía haciendo y que se ordenó suspender.

✻

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II México, 29 de Noviembre de 1908 Número 22



Sr. General Pablo Rocha y Portu, Veterano de las Guerras de Reforma é Intervención,

† en Guanajuato el 19 del actual.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9, México, D. F. Apartado postal 2.570.—Teléfonos: Ericsson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0.35 cs.
En los Estados	$0.50 cs.

MONOTONA VARIEDAD

Dijo el poeta:

Che per tropo variar natura é bella

y aparentemente tuvo razón.

La Naturaleza es, en efecto, multiforme y multicolora. Es incontable la variedad de los seres é innumerable la diversidad de los fenómenos.

En el cielo: astros, nubes, meteoros, arcoiris; en la tierra: flores, aves, montañas, lagos, ríos. Y ni un astro se parece á otro astro, ni una nube á otra nube, ni un sér á otro sér.

Aun tratándose de las mismas especies de cosas, cada una difiere de las otras. No hay ni dos rocas, ni dos árboles, ni dos hombres iguales. Cada sér, individualmente considerado, ofrece caracteres que le son propios y que el resto de sus semejantes no presenta. Entre dos gemelos median diferencias profundas y no median menos entre dos monedas salidas del mismo troquel.

Desde el átomo hasta el astro, desde la celdilla hasta el hombre, desde el aduar hasta la sociedad, cada cosa es diferente de las demás cosas y la variedad de todas ellas es inagotable.

Los días se suceden, dicen los franceses, y no se parecen; ni las demás cosas tampoco.

Pero ésto, que es evidente, sintéticamente, deja de serlo analíticamente.

Las cantidades son legión y lo son también los números que las representan. Median abismos entre las decenas, los millares y los millones. La cantidad, en su desenvolvimiento, llena el infinito y es interminable en grandeza como en pequeñez.

Ahora bien, la cantidad, analizada, deja de ser varia para hacerse una. Toda cifra, por grande que se la suponga ó por insignificante que se la considere, es tan sólo conjunto de unidades. Y estas unidades son idénticas, invariables, siempre las mismas, cualquiera que sea el total que formen.

Esto hacía exclamar á Selgas: «Parece increible que se llame público á un simple conjunto de particulares».

Lo mismo la forma. Un sólido es un amontonamiento de planos, dispuestos unos sobre otros, como las páginas de un libro. Serán en número tan infinito como se quiera; pero todos son idénticos. Podrá alegarse que los planos constitutivos de un cubo, sus tajadas ó rebanadas, que diríamos en lenguaje vulgar, son diferentes de los que forman una pirámide triangular ó un prisma exagonal, demos por caso. Pero en el fondo no es así y un análisis más profundo lo demuestra.

En efecto, si un cubo es un amontonamiento de planos cuadrados y un tetraedro lo es de planos triangulares, como quiera que todo plano no es más que un conjunto de líneas, la pretendida diferencia se evapora y la monotonía de la línea subsiste.

Cabe todavía admitir variedad entre la línea recta y la curva; pero es que el análisis de la forma no ha sido suficiente. La línea, recta ó curva, no es más que agregación de puntos, y éstos, como hace un rato las unidades, son todos idénticos.

Si de la forma pasamos á la materia, las cosas parecen pasar de otro modo y, en rigor, pasan lo mismo. Como la cantidad en unidades y la forma en puntos, la materia acaba por resolverse en átomos; y sobre que cada átomo es idéntico á los demás en cada substancia, cuando se comparan los de una substancia con los de otra, todos resultan ser puros y simples centros de energía, lo que los reduce á una desesperante uniformidad.

No tanto, podrá respondérsenos, porque las fuerzas son muchas y distintas y ya eso constituye variedad.

No hay tal cosa. Los físicos han demostrado la unidad de todas las fuerzas; calor, luz, electricidad, energía mecánica, todo es lo mismo: vibración del éter, y los químicos no están lejos de probar la unidad de la materia; todo lo explican unos por el calor, otros por la electricidad, antes de mucho todo será radiación, y volvemos á caer, de lo múltiple y lo vario, en lo uno y en lo monótono.

Las estructuras vivientes, tan disímbolas, ofrecen todas la misma particularidad: estar compuestas de tejidos; y al consuelo de encontrar la variedad siquiera sea en las manifestaciones de la vida, sigue el desengaño de averiguar que los tejidos están todos compuestos de celdillas, y que éstas, á su vez, según reza la histología ultramicroscópica, están también compuestas de celdillas, y éstas, seguramente, de otras, hasta que se llegue, cosa indudable, á establecer que, como toda la materia, están compuestas, en definitiva, de átomos que son centros idénticos de producción de una fuerza única, cualquiera que ella sea.

Levantemos la vista al cielo. Su belleza es espléndida y su variedad inagotable. Las constelaciones se agrupan en figuras caprichosas y disímbolas que los griegos compararon á diversos seres; cruzan, de tiempo en tiempo, bólidos luminosos; aparecen, de tarde en tarde, astros caudales que ciñen corona y arrastran manto; una vaga niebla, polvareda de estrellas, la Vía Láctea, forma al Universo un cinturón de gasa constelada.

Pues bien: todo eso no es más que la repetición de una misma cosa y, en rigor, una cosa única: centros de atracción, de luz y de calor, alrededor de los cuales giran planetas seguidos de satélites en órbitas idénticas, según las mismas leyes, y movidos por una sola fuerza.

Eso, repetido testarudamente millones de veces, eso es el cielo; y toda esa sucesión de sistemas planetarios forma un solo conjunto: la Vía Láctea.

Dondequiera que volvemos la vista, si la simple contemplación nos revela en el cielo y en la tierra una variedad infinita, el análisis nos hace caer en la más pesada monotonía.

La ciencia no hace más que demoler la labor del arte; y tan lo han comprendido así los artistas, que, no pudiendo dejar de pagar tributo á la unidad, que es monotonía, han maniobrado hábilmente, héchose de aliados en las filas enemigas, é incorporado, á las reglas del arte, la de la unidad, á pesar de ser tan terrible enemiga de la variedad.

La ciencia, entre tanto, sigue su trabajo de zapa y presentando á la Naturaleza en su único y verdadero aspecto de monótona variedad.

Dr. M. Flores

Crónica Científica

ESCULTURAS DE LUZ

LO que sigue pudiera llamarse: "La fotografía para los ciegos." Antes, cuando se hablaba de fotografía y de retratos á un ciego de nacimiento, seguro que esto no despertaba en su imaginación una idea precisa. Un pobre sér que nunca ha visto nada, no podía formarse una idea de lo que es la imagen. Sin embargo, es probable que se pueda despertar en él vagas analogías, puesto que, disponiendo del tacto, puede conocer la forma, puede leer en un libro con caracteres realzados, recorrer el contorno de una estatua y tener conciencia de él.

Por lo tanto, si se llega á obtener una fotografía con un relieve tangible, se habrá logrado una fotografía para los ciegos. De esta manera, un sér desheredado de la luz podrá conservar, y, por decirlo así, volver á ver, de alguna manera que no sea por la memoria, la figura de los seres amados y perdidos, sobre la cual ha pasado, durante toda su vida, sus dedos para que se saturen de la forma, como si fueran otras tantas miradas.

A primera vista esto parece imposible; una magia irrealizable: ¡fijar los relieves de los cuerpos por medio de la fotoquimia! Sin embargo, el señor Baese, de Florencia, acaba de descubrir la fotoescultura.

Y no es el primero que intenta la solución del problema; ya un francés, Francisco Willeme, había hecho algunas estatuitas y algunos bustos de fotografía directa de los modelos vivos; pero su procedimiento era demasiado complicado, y á pesar de las modificaciones que le hizo su autor, fué prácticamente inaplicable.

Después M. Barbichon, miembro de la sociedad fotográfica de Francia, basándose en los trabajos de Fox Talbot, y el sabio Alfonso Poitevin, llegaron á hacer fotografías en relieve, fundándose en las propiedades de la gelatina bicromatada.

Estas propiedades son las siguientes:

1ª—Se hace más ó menos insoluble en su espesor, según la intensidad de la luz que la ha herido é impresionado.

2ª—Puesta en el agua fría, no se infla en los lugares que han experimentado la acción de la luz, mientras que las otras, por el contrario, afectan un relieve considerable.

Las pruebas obtenidas por M. Barbichon sufrieron una suerte muy curiosa cuando las quiso presentar á un salón de arte: en el salón de fotografía se las rehusaron como esculturas y en el de escultura se las rehusaron por ser fotografías. La manipulación de este procedimiento era sumamente complicada y exigía una gran habilidad de parte del operador, y, por lo tanto, no hizo mejor fortuna que su antecesor.

El procedimiento que acaba de ser inventado por el señor Baese es mucho más sencillo; pero, para llegar á serlo, se ha tenido que vencer grandes dificultades. Para darnos una idea de él examinemos un clisé fotográfico. Notaremos que los blancos y los negros forman matices esfumados, cuyas graduaciones no se relacionan tanto con la plástica del sujeto como con los colores de sus ropas y de la luz que recibe.

Si proyectamos esta negativa sobre una capa de gelatina bicromatada, la cual sometemos en seguida al inflamento por medio del agua fría, obtendremos el mayor relieve en las partes obscuras y el menor en las claras. Obtendremos, por lo tanto, un relieve completamente falso, puesto que el color de un vestido puede modificarlo más ó menos. Un saco blanco no dará ningún relieve, y un corpiño negro dará, en cambio, un relieve considerable.

No se obtendría mejor resultado con un original de un solo color, tal como una estatua ó un bajorrelieve. En efecto, la luz no se repartiría sobre ese original, según la mayor ó menor distancia de sus diversas partes, al centro de iluminación. Esto depende de que un rayo luminoso que tenga una sección de un centímetro cuadrado, por ejemplo, que caiga sobre una superficie perpendicular á su dirección, iluminará con mucha más intensidad que si cae sobre un plano inclinado; en este último caso, iluminará mayor extensión, pero con menor intensidad.

Por lo tanto, la iluminación de un modelo es independiente de su relieve, y sólo tendrá relación con la mayor ó menor inclinación de los diferentes planos que lo forman. ¿Cómo obtener una fotografía en la que el claro obscuro no dependa de los colores ni de las sombras?

El señor Baese ideó colocar, entre el modelo y la lámpara que lo ilumina, un prisma de vidrio coloreado, el cual absorbe más ó menos luz, según el espesor que ésta atraviesa. La fotografía obtenida con esta iluminación es muy defectuosa en razón de las degradaciones de la luz, que están muy atenuadas por la interposición del prisma.

El clisé obtenido presenta, además, los defectos enumerados antes, debidos á la absorción de la luz por los colores y á la inclinación de las diferentes partes del modelo.

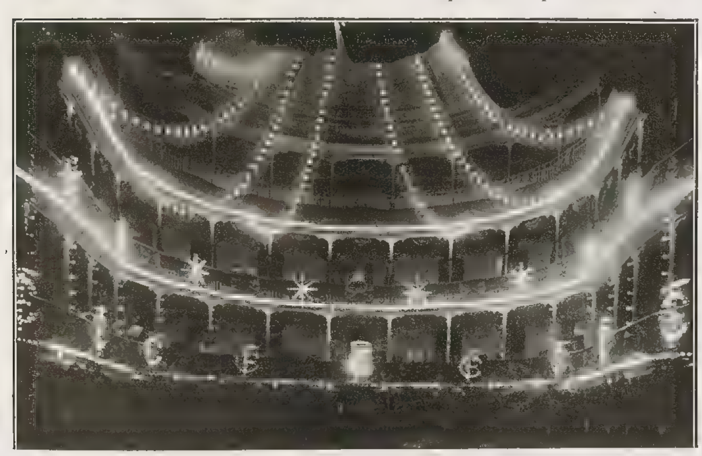


SRITA. JOSEFINA VILLASEÑOR.



SRITA. ADELA VIGNON.

Reinas del concurso de Simpatía, abierto por el Sr. Nicolás Caamaño en Orizaba.



Iluminación del teatro de Culiacán en las recientes fiestas en honor del Sr. General Cañedo.



SR. D. EUTIMIO SERRATO.

Entonces, lo que hay que hacer, es obtener otro clisé, en el que las partes que recibían menos luz, sean las que reciban más y viceversa. Comparando las dos negativas, notaremos que las degradaciones de luz, aunque muy debilitadas, se hallan en sentido inverso, y que los defectos debidos á la inclinación de los planos y á la absorción de la luz, se encuentran también invertidos.

La imagen positiva que se obtiene por medio de un clisé negativo, no es, como todo el mundo lo sabe, más que una inversión del negativo; por lo tanto, se comprende bien que, teniendo los dos negativos que hemos obtenido, los mismos defectos de degradación, pero en sentido inverso, los positivos que se obtengan de ellos tendrán defectos iguales y en sentido contrario también.

Sobreponiendo los dos positivos de manera que las figuras coincidan, lo que no es difícil, puesto que las dos placas han sido tomadas desde el mismo punto y el sujeto no se ha movido, veremos que las dos placas no forman más que una sola, en la que las degradaciones de luz se neutralizan, lo mismo que los defectos debidos á la inclinación de los planos.

Quien haya seguido con atención esta ligera reseña, comprenderá que si se expone debajo de esta placa doble una placa de gelatina bicromatada y luego se somete á un baño de agua fría, se obtendrá una fotografía en relieve, muy perfecta, del sujeto. Tan fácil así es; pero no se le había ocurrido á nadie.

Lo que hemos reseñado son las operaciones que constituyeron el procedimiento primitivo; pero éste ha sido modificado notablemente, y ahora el aparato del señor Baese hace el trabajo, de una manera automática, en todas sus faces. Con su aparato perfeccionado espera el inventor obtener, dentro de poco, no sólo relieves, sino estatuas completas de los sujetos.

Se comprenden todas las aplicaciones á que está llamado el nuevo invento. Además de sus usos artísticos, que serán infinitos, para reproducciones de exactitud matemática no habrá nada que lo supere. Y si juntamos al nuevo invento con la fotografía de colores, sólo faltará que la diosa Venus conceda la vida á las estatuas, como á Galatea, para obtener reproducciones perfectamente humanas.



SRA. CARMEN GONZÁLEZ DE SERRATO.

Contrajeron matrimonio en Guanajuato el 19 de los corrientes.



UNA VIDA DE GLORIA
Y DE
SUFRIMIENTOS

HACE pocos meses dos periodistas franceses, para satisfacer su curiosidad personal y con protesta de absoluta reserva, hicieron varias preguntas á las principales personalidades de estos tiempos. Les preguntaron quién es, según ellas, el poeta más grande, el más gran pintor, el más grande de los músicos, el más grande entre los novelistas y el más grande de los sabios que han existido.

Después, y como interrogación final: ¿Quién de todos estos genios sintetiza mejor á los demás?

El resultado de este interrogatorio fué el siguiente:

El poeta más grande, Víctor Hugo.
El músico más grande, Beethoven.
El pintor más grande, Rembrandt.
El novelista más grande, Balzac.
El más grande hombre de ciencia, Bacón.

Por fin, el superhombre entre todos estos superhombres, designado por una enorme mayoría de 99 voces, fué Beethoven.

No pretendemos explicar á nuestros lectores, en un artículo, á un hombre que sintetiza á todos los genios superiores del mundo: sería una tarea demasiado difícil. Vamos sólo á trazar algunos de los principales episodios de una existencia magnífica y dolorosa, soportada con tanta nobleza y estoicismo. M. Romain Rolland ponía estas palabras al fin de la hermosa y artística biografía que escribió del gran artista: «Reanimemos, á ejemplo suyo, la fe del hombre en la vida y en el hombre».

Empezaremos por la parte física, por esa cabeza admirable que ha sido inmortalizada por tantos pintores y escultores; una frente amplia y potente, los mismos ojos luminosos que admiraron los contemporáneos de Balzac en el autor de la «Comedia Humana». Una expresión potente y, esparcidas por toda la cara, esa tristeza soberana, esa melancolía altiva de los desgraciados y de los no comprendidos.

En su juventud tuvo algunas veleidades de elegancia; se le vió caracolear por el «Prater» en Viena, llevar medias negras y ponerse polvo. Más tarde, las tempestades de su vida, la pobreza, el trabajo, barrieron estas preocupaciones. Salía sin sombrero, con una barba de varios días y una melena salvaje, vestido con un saco y un pantalón de piel de cabra. Cuando lo veían pasar los muchachos, gritaban. «¡Mira! ahí va Robinsón Crusoe». Y las gentes mayores se burlaban del loco. Es inútil hablar aquí de los frutos de la colosal labor de Beethoven. ¿Quién no se ha estremecido al escuchar la «Appassionata» y á todos los pianos del mundo cantando y repitiendo la canción inmortal de la «Sonata al claro de Luna?» Por otra parte, la vida explica la obra y es tan interesante como angustioso ver á esta última floreciente de gloria y de obras maestras, á pesar de las contrariedades de la otra.

Beethoven nació el 16 de Diciembre de 1770, en Bonna, cerca de Colonia, de un padre alcohólico y de una madre tuberculosa. Este detalle es necesario: explica las múltiples cargas que pesaron, como la fatalidad, sobre esta existencia de hombre; explica la sordera que sobrevino al músico á los veintiséis años de su edad.

El padre quiso sacar alguna ventaja de su hijo desde que éste llegó á la edad de cuatro años. Se le exhibía como pequeño prodigio, después de una preparación intensa que consistía en sentar al niño frente á su clavicordio y hacerlo tocar hasta que le salía la sangre por las yemas de los dedos. A los once años formaba parte de la orquesta del teatro; á los trece, era organista; á los diez y siete, jefe de familia, pues asumía la responsabilidad de la educación de sus dos hermanos menores.

Iniciación en la vida, primeros éxitos, primer dinero ganado, que reanima al neófito.

«Por ejemplo, escribía él á Wegler con una ingenuidad exquisita, veo á un amigo que se halla en la indigencia; si el estado de mi bolsa no me permite auxiliarlo en seguida, no tengo más que



La Legación mexicana en Tokio ocupa una casa propiedad de nuestro Gobierno, que, con justicia, es motivo de admiración. Recientemente se ampliaron los terrenos de la residencia de nuestro representante y se adquirió un hermoso jardín. Damos en esta plana fotografías de ese jardín, que debemos á la amabilidad del Sr. D. Federico Gamboa, Subsecretario de Relaciones, las que darán á nuestros lectores una idea de lo pintoresco del sitio.

sentarme á mi mesa de trabajo, y en poco tiempo lo he sacado de apuros. Ya ves que esto es encantador».

Aquí tenemos que mencionar la catástrofe más espantosa de su vida: En 1796, á la edad de veintiséis años, Beethoven se quedó sordo. El doctor Klotz-Forest, que examinó el caso desde el punto de vista médico, declaró que el mal tenía su origen en una afección general hereditaria. Diagnosticó un catarro de las trompas de Eustaquio, catarro que se tranformó, en 1799, en una otitis media aguda que pasó al estado de otitis catarral crónica. Para componer su música se servía el desgraciado de una varilla de madera, una de cuyas extremidades colocaba en la caja del piano y la otra entre sus dientes; así oía, ó casi oía.

Léanse estas cartas, en las que Beethoven se confiesa:

«Mi querido, mi bueno, mi afectuoso Amenda: tu Beethoven es profundamente desgraciado. Sabe que la parte más noble de mi sér, mi oido, ha bajado mucho. Ya en la época en que nos hallábamos juntos experimentaba síntomas del mal y los ocultaba; pero desde entonces esto ha empeorado mucho. ¿Curaré? Lo espero, naturalmente, pero muy poco; estas enfermedades son incurables. ¡Cuán tristemente debo vivir, evitar todo lo que amo y que me es querido, y esto en un mundo tan miserable, tan egoista! ¡En qué triste resignación tengo que refugiarme! Sin duda que me he propuesto sobreponerme á todos estos males; pero ¿cómo me será posible esto?»

A otra persona escribía lo siguiente:

«En el teatro tengo que ponerme junto á la orquesta para oir algo de lo que dice el actor. No oigo los sonidos altos de los instrumentos, ni de las voces, si me coloco un poco lejos. Cuando se me habla en voz baja, apenas percibo, y cuando se me grita, no lo puedo soportar....Muy á menudo he maldecido mi existencia. Plutarco me ha enseñado la resignación. Quiero, siempre que esto me sea posible, desafiar mi destino; pero hay momentos en mi vida en los que me siento como la criatura más miserable de Dios......¡Resignación! ¡qué recurso tan triste! y, sin embargo, es el único que me queda».

Todas las sensaciones, todas las tristezas, todos los dolores físicos ó morales de un hombre como éste, debían tener un eco artístico; el de esta catástrofe fué la «Sonata Patética». Pero lo que es admirable, es que, después de semejante prueba, todavía el maestro haya podido cantar la alegría con la exuberante juventud de algunas de sus obras.

Un hombre como él debía preocuparse por los inmensos acontecimientos que se desarrollaban en esos momentos en Francia: la Revolución, la epopeya napoleónica. Beethoven era republicano; se sabe que la «Sinfonía Heroica» fué escrita para Bonaparte. El manuscrito primitivo lleva este título: «Buonaparte». Cuando Beethoven tuvo noticia de la coronación de Napoleón, montó en cólera: «¡Entonces no es más que un hombre como los demás!» exclamó; rompió la dedicatoria y escribió: «Sinfonía Heroica......para celebrar el recuerdo de un hombre grande».

«Romano revolucionario, espectro de Plutarco, escribe M. Romain Rolland, soñaba en una república heroica, fundada por el dios de la victoria: el primer cónsul; y, golpe tras golpe, forjó la «Sinfonía Heroica, Buonaparte» y el final de la «Sinfonía en Do menor». Primera música verdaderamente revolucionaria; el alma de la época vive en ella con la intensidad y la pureza que tienen los grandes acontecimientos en las grandes almas solitarias, cuyas impresiones no son debilitadas por el toque de la realidad. La figura de Beethoven aparece nimbada con los reflejos de estas guerras épicas. Se ven por todas partes, quizás sin intención, en las obras de ese período: en la obertura de Coriolan, donde se siente soplar las tempestades; en el «Cuarto Quatuor,» op 18, cuya primera parte tiene tanta semejanza con la obertura citada, en la «Sonata Appassionatta, op. 57», de la que Bismarck decía: «Si la oyera á menudo, sería siempre muy valiente......»

En Mayo de 1806, Beethoven se enamoró de Teresa de Brunswick. He aquí en qué palabras tan deliciosas habla ella del acontecimiento:

«Un domingo por la tarde, dice, después de comer á la luz de la luna, Beethoven se sentó al piano. Al principio paseó su mano por el teclado.

«Francisco y yo sabemos lo que significa esto. Así preludiaba él siempre. Después hirió algunos acordes sobre las notas bajas, y, lentamente, con una solemnidad misteriosa, tocó un canto de Sebastián Bach: «Si quieres darme tu corazón, que sea al principio en secreto, y que nadie pueda adivinar nuestro pensamiento común». Mi madre y el cura se habían dormido; mi hermano, de pie delante de mí, miraba; y yo, á quien su canto y su mirada penetraban, sentí la vida en su plenitud. Al día siguiente por la mañana nos encontramos en el parque. El me dijo: «Estoy escribiendo una ópera. La principal figura está en mí, delante de mí, por todas partes adonde voy, en todas partes en donde estoy. Nunca me he sentido á tal altura. Todo es luz, pureza, claridad. Hasta ahora me parecía al niño ese de los cuentos de hadas que va recogiendo los guijarros, sin ver las flores que crecen en su camino».

Por uno de esos misterios frecuentes en las existencias tan azarosas, á merced de vientos tan contrarios, el matrimonio no se llevó á cabo. ¿Por qué? Nunca se supo. Lo cierto es que Beethoven amó hasta su último suspiro á Teresa Brunswick, y ésta amó á Beethoven hasta su muerte.

En 1810 volvió, pues, á su soledad. Soledad altiva é independiente. Aquí tenemos que hacer lugar á una anécdota célebre, que probará que en este sér el carácter estaba á la altura del genio. De una carta del maestro tomamos las siguientes líneas:

«Los reyes y los príncipes pueden hacer profesores y consejeros secretos; pueden colmarlos de títulos y de condecoraciones; pero no pueden hacer grandes hombres, espíritus que se eleven sobre el fango del mundo; y cuando se juntan dos hombres como yo y Goethe, esos señores deben sentir nuestra grandeza. Ayer encontramos á nuestro paso á toda la familia imperial. La vimos de lejos. Goethe se separó de mí para colocarse á un lado del camino. Le dije todo lo que me vino á la boca, sin obtener ningún resultado. Entonces me aseguré el sombrero en la cabeza, abotoné mi levita y me interné, con los brazos por la espalda, en medio de los grupos más compactos. Los príncipes y los cortesanos hicieron reverencias; el duque Rodolfo se quitó el sombrero para saludarme; la señora emperatriz fué la primera que me saludó. Para divertirme, observé el paso de la procesión por delante de Goethe. Se colocó á la orilla del camino, profundamente inclinado, con su sombrero en la mano. Después lo regañé y se lo eché en cara; no le perdoné nada....»

Estos accesos de independencia fueron tachados de salvajismo. A pesar de todo, la gloria del maestro crecía: en 1814 fué citado como una gloria europea en el congreso de Viena. Después vinieron las horas malas. Tres ricos señores se habían comprometido á servirle una renta de cuatro mil florines á condición de que no saliera de Viena: no pudieron cumplir su compromiso. La sordera se hizo completa. En 1822 pidió que se le permitiera dirigir el ensayo general de «Fidelio», y como no oía nada de lo que pasaba en el foro, llevó á los cantantes y á la orquesta á un fracaso. Dos años más tarde, el 7 de Mayo de 1824, dirigía la «Sinfonía con coros» ó más bien como dice el programa: tomaba parte en la dirección del concierto, y no oía nada del ruido que se hacía en la sala aclamándolo, no se llegó á dar cuenta de ello sino cuando una de las cantantes lo tomó de la mano y lo volvió de cara al público para que viera á todo el mundo de pie y agitando pañuelos y sombreros, y aplaudía frenéticamente. Cuando quería tocar suavemente las teclas, no sonaban, acariciaba el silencio....

Estaba urgido por necesidades de dinero, atormentado por procesos, por cuidados domésticos. Para colmo de desgracia, amaba apasionadamente á su sobrino Carlos y éste le pagó con la más negra de las ingratitudes y le ocasionó inquietudes y sufrimientos incontables. En medio de estas pruebas, de esta vida mediana, conoció el admirable triunfo de la «novena sinfonía», tocada delante de un público tan entusiasta que Beethoven se desmayó de emoción. A partir de este momento, su alma indomable se habituó al sufrimiento.

No por ello trabajó menos bien, sostenido por una ironía amarga, un desprecio intenso. Cada día se enfermaba más, sufrió la ictericia, y después contrajo una pleuresía durante un viaje que hizo á Viena para ver á su sobrino. Cuando llegó, pidió á éste que le fuera á buscar un médico; el sobrino se olvidó de ello y el médico llegó demasiado tarde. Beethoven, atacado de congestión pulmonar y de cirrosis atrófica de Laenec (enfermedad del hígado), se acostó, para no levantarse más, en un lecho donde el desgraciado era comido por las chinches.

No había en la casa un centavo para pagar médico, medicinas ó alimentos. La sociedad filarmónica de Londres, por medio de un adelanto de dos mil quinientos francos, contribuyó para endulzar en algo sus últimos momentos. Después de haber sufrido tres operaciones, Beethoven expiró durante una tempestad, en medio de los relámpagos. Fué un extraño quien le cerró los ojos.

Así murió, á la edad de cincuenta y siete años, aquel á quien el sufragio de los artistas debía designar, ochenta años más tarde, como una de las glorias más grandes de la humanidad.

H. D.



LA CANCION DEL GONDOLERO

UNA JOYA MUSICAL

Llamamos la atención de nuestras lectoras, especialmente, sobre la página musical que acompaña á este número. Es, sin disputa, una de las más inspiradas composiciones de Méndelssohn. Su ejecución no ofrece dificultades serias y su efecto es verdaderamente admirable. A propósito de ella, circula una anécdota que pasa por ser verídica. Dícese que esta melodía fué improvisada en un paseo nocturno por los canales de Venecia. El compositor no acertaba á terminar esta página cuando, precisamente en esos momentos, un reloj cercano dió las tres. Y casualmente el tono de la campana estaba perfectamente de acuerdo con el tono de la composición. El compositor encontró esta coincidencia muy de su gusto y puso fin á la página musical con tres notas graves, imitando las de la campana.



Las Traducciones de Versos

De ZAYAS ha traducido los Trofeos de Heredia y Machado las obras completas de Verlaine. Estas son las novedades literarias. Me encuentro, ante las pastas inviolados de estas versiones, como ante puertas misteriosas de una ciudad tal vez sacrílega y réproba, y no me atrevo á entrar....

Siempre una traducción inspira primero recelo y después desencanto, cuando no indignación.

¿Por qué la cólera divina de la leyenda estrujó las lenguas de los insensatos de Babel con un horrible divorcio y marcó, con la discordia eterna, el verbo de los hombres? ¿Por qué mató la voz común de aquella generación soberbia y audaz, la igual corriente que fluía por las gargantas, bañando á todos en una música de solidaridad y de comunión armoniosa?

Un grupo hizo más ríspido, más agrio aquel lenguaje fraternal y único; otro lo relajó y diluyó en flojas cadencias; otro lo estranguló con sordos y roncos gluteos....Y nació, desde entonces, esa necesidad molesta, el traductor.

El traductor, sociológicamente, es una de las muchas fuerzas que unen á los pueblos en la Civilización, que no tiene fronteras; pero desde el punto de vista del Arte, siempre serán las traducciones (salvo algún intento logrado providencialmente) tapices vistos por el revés, en que apenas se adivina el dibujo y el color entre los hilos de la trama torpe y grosera, según el símil de Cervantes.

¿Pasará sobre estos versos castellanos que tengo á la vista el estremecimiento de lujuria y el misticismo enfermo de Verlaine, la loca y vaga abstracción de sus «Romanzas sin palabras» y la burla divina de su «Sagesse?» Y el libro de De Zayas nos traerá al herrero heroico que concentró, en cada uno de sus versos lapidarios, una epopeya salvaje ó el gesto enorme del mar ó el grito pánico de los bosques, como cabe un gigante en un plafón pequeño, combinando sabiamente la disposición de su escorzo? ¿Estará en este libro el estro de Heredia, del cincelador que arrancó á la forma, en lucha brava, sus trofeos sonoros y rutilantes?

El recuerdo de «Las Flores del Mal», traducidas por Eduardo Marquina, de esa impúdica versión del poeta doliente y maldito, me separa de estas nuevas traducciones. ¡Cómo en la pluma de Marquina, quizá mercenaria de un editor codicioso, se convierte el resplandor sombrío y los acres perfumes y el canto vibrante y nervioso del autor de «La Carroña», en frase llana y pesada, en hipérbaton de *cliché*, en versificación desabrida y ripiosa!

Y es que la palabra tiene un valor insustituible en idioma distinto del que es su fuente. No sólo el espíritu, lo inmaterial, lo inaprensible, lo alado, es épico, lírico, didáctico, dulce, grave ó terrible, ingenuo ó irónico, sino también lo son los vocablos, los metros, las rimas, las letras, los acentos, misteriosamente onomatopéyicos de los giros más secretos del alma; hasta la vacilación ó la firmeza con que se escribe, hasta el papel que aparece limpio y terso ó con manchas de tinta y manchas de llanto, todo es la obra íntegra, viva, palpitante.

Una traducción es como el «homúnculos» que quiso hacer el físico de la Edad Media, fabricando admirablemente celdillas, tejidos, nervios, sangre (de acuerdo con fórmulas químicas, como el traductor fabrica su obra de acuerdo con el Diccionario) y construyó una asombrosa maquinaria humana, un hombre artificial, en quien estaban obedecidas rigurosamente todas las fórmulas y, sin embargo, no se movía, ni amaba, ni odiaba, ni pensaba.

Y á pesar de que me atraen sobre mi mesa estos libros sugestivos y acicalados, con su marca «Vien de paraitre», su olor fresco y su brillo satinado y flamante, no los leo, y á la luz de mi bujía compañera, tomo la vieja edición verleniana de Vanier, la sacudo del polvo y, acomodado en mi sillón, destapo el frasco que contiene intocable la gris melancolía del Pouvre Lelien, y leo una vez más:

Je fais souvent ce reve etrange et penetrant
D'une femme inconnue et que j'aime et que m'aime,
Et qui n'est, chaque fois, ni tout á fait la meme
Ni tout á fait une autre, et m'aime et me compred.

WILHEIM MEISTER.



TEATRALES

Glosando los carteles de Arbeu, para entresacar la nota culminante y dar con ella cuenta en estas líneas, sólo resaltan, á mis ojos, las tres geniales creaciones de Borrás: «Tierra Baja», «El Místico» y «Los Viejos»; tríptico glorioso que pone al actor español, no á la cabeza de los actores iberos, sino más alto que ellos y al frente de todos los artistas de fama universal.

Ermete Zaconi á quien Borrás, con modestia, llama maestro no posee mayores facultades que este insuperable actor español, de gesto vario, de acción llana y de voz rica, afinada en todas las gamas. Su observación penetra en todos los detalles, hasta en fruslerías inconsideradas, y de ella hace Borrás derroche pródigo en sus interpretaciones.

Allí están el Bautista de «Buena Gente»; el Menelich de «Tierra Baja»; el padre Ramón de «El Místico», y el Juan, el viejo atáxico del «chef d'oeuvre» de Iglesias, todos espíritus diversos entre sí que el actor catalán repuja con el damasquinado de su orfebrería.

Alrededor de estas estupendas creaciones giran, como satélites, todas las otras: «Juan José», «Mala Raza», «El Adversario», que nos inundan de luz el alma; pero es luz refleja, luz de luna, no la transverberación directa del sol, como en aquellas que en nuestros jardines contemplativos hace brotar todas las flores de nuestra admiración.

La empresa ha comprendido tal diferencia de luminosidades, y por eso, en los carteles, abundan las repeticiones. De ahí que nada nuevo pueda anotar en estas líneas, con excepción de «La Divina Palabra», de Linares Rivas, y que paso por alto por ser, como las otras, luz de luna.

***

En el «Virginia Fábregas» celebró su función de beneficio el actor Cardona.

Dos grandes atractivos presentaba el programa: un estreno de los Quintero: «Las de Caín», y el monólogo de Copée: «La Huelga de los Herreros», recitado por Borrás.

Esto último fué la mejor impresión que se llevó el público aquella noche. Borrás puso toda su alma, todo su gran espíritu vibrante en la recitación de los sonoros versos que tradujera Catarineu, y la ovación unánime, aclamadora, resonó como un nuevo y alto triunfo del prodigioso actor.

En cuanto al estreno de «Las de Caín», diré mi impresión:

La nueva comedia de los hermanos Quintero, que no es comedia, sino un sainete en tres actos, es un hijo anémico, de esos encantadores de la gracia, deformado y endeble por la fecundidad pasmosa de sus padres.

Viendo sus obras anteriores, no sabe uno qué pensar de esos magos del ingenio.

¿Son coloristas nada más?

¿Son sus obras exclusivamente la traslación de la vida al teatro?

¿No tienen más fin que el de entretenernos con su fina gracia y regocijarnos con su campanilleo sonoro?

¿Las fábulas que crean tienen moraleja?

¿O son lirismos que encantan sin más fin que el de encantar?

En todas sus obras hay poesía; ¿pero hay tendencia en ellas?

Sí. Los Quintero son los médicos del espíritu español. Atentos á los males de ese pueblo suyo, que tanto quieren, para cada dolor que le descubren, para cada nueva tristeza que le notan, tienen siempre dispuesta medicina: la gotita de miel para los labios secos, el perfumado aceite para las heridas laceradas.

Así, por ejemplo, en la oleada aventurera, en ese sacudimiento caballeresco que agitó á España á fines del pasado siglo, los Quintero crearon como un calmante, como un rocío para aquella sed, la encantadora sátira de «Los Galeotes», que fué sabrosa medicina para aquel acerbo mal, contagioso y endémico.

Más tarde cayó sobre el espíritu visionario de ese pueblo, todo ardor, la pesante angustia de sentirse triste, de creerse decadente, de llorar, y llorar y llorar.

Y los doctores Quintero, auscultando este nuevo mal, esta terrible anemia que consumía las energías de su patria, le aplicaron, como remedio, su divina comedia «El Genio Alegre», que con su repiqueteo sonoro, con su coloración ardiente, con su invasión luminosa como la de un nuevo día, inyectó vida y sangre á todos los espíritus sombríos, regando en todos ellos el evangelio sublime con que cierran su obra: «Lo mejor de la vida es la vida misma. Alegrémonos de haber nacido».

Poco después, como un collar finísimo, como una mancuerna joyante, fabricó su ingenio esa nota patriótica, toda poesía, que llamaron «La Patria Chica», y que fué, sin duda, una conciliación para los espíritus separatistas.

Así, los Quintero son algo más que coloristas: son unos psicólogos intensos, benefactores del Arte, del Pueblo y de la Patria. Ellos saben poner siempre, en las aflicciones, un consuelo; en las fatigas, un descanso; y cuando menos pueden poner, como en «Las de Caín», untan las bocas de miel, que fabrican en los ricos panales de su gracia inagotable y fresca. Por eso yo veo en los Quintero algo más que al retratista, algo más que al pintor. Veo en ellos la mano que acaricia, la palabra que consuela, la mirada piadosa.

Sus obras son intensas, aunque las vistan de sencillez. Tienen la profundidad de un mar y nos llevan á flote y contemplando el cielo.

Por eso los he desconocido en su última producción, donde no han puesto más que gracia, sin ahondar, sin bucear como en sus otras obras.

«Las de Caín» entretiene, divierte, hace reír; pero no deja en el alma esa huella de perfume con que nos penetra su labor de rosas.

Un asunto trivial, expresado en tipos grotescos y hasta falsos. Un primer acto enorme, cuyo final de aplauso—lo mata la salida sosa de un personaje inútil; un segundo acto maestro y un tercer acto obligado. He aquí el resumen.



"Imperio," famosa "danseuse que ha debutado" en el Principal.

La obra, para mí, fué un desencanto.

En la interpretación, tomando en cuenta que la obra fué puesta en cuatro días, pudimos notar un plausible esfuerzo en todos, teniendo por nuestra parte que poner un poquito de imaginación para restar edades en algunas de las hijas del señor de Caín, entre las cuales merecieron aplauso la señora Fábregas y la señorita Cancino, quien tuvo escenas muy bien comprendidas.

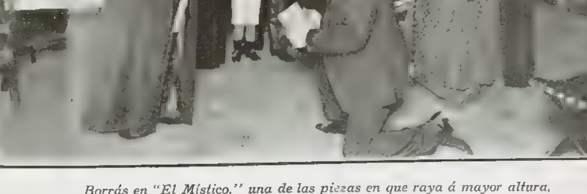
A esta representación pusieron realce los actores Galé, Vásquez y Mutio, que tuvieron á su cargo los personajes más visibles del flamante sainete. En resumen: todos con deseos de agradar, aunque algunos no lo consiguieron. Se aplaudió únicamente el buen deseo.

Anoche ha de haberse celebrado el beneficio de la señora Fábregas con las obras «Magda» y «La Fuerza Bruta»; esta última escrita para dicha actriz por D. Jacinto Benavente.



La Colonia americana, que con frecuencia organiza representaciones por aficionados, acaba de dar una muy interesante, y que resultó divertidísima, en el teatro «Virginia Fábregas». Se representó la comedia «Are you a mason», ante un público formado por lo más granado de la Colonia, que halló la obra divertidísima y á los intérpretes excepcionalmente correctos.

LORELEY.


Borrás en "El Místico," una de las piezas en que raya á mayor altura.

✻

Obediencia.

—Juan, cierra la puerta de la azotea; el viento está terrible.

—Pero mamá ...

—No me gusta que me hagas observaciones; ¡cierra la puerta!

—Pero es que....

—Te ordeno que cierres esa puerta sin decir una palabra más.

....

Después de la tempestad, la señora empezó á buscar á su hermana Luisa.

Juan contestó inmediatamente:

—Está en la azotea, mamá.

Coloquio de la Priora y la Observante.



Doña Isabel de Vargas se llamaba la Priora y Doña Catalina de Salazar se llamaba la Observante. En religión, Sor María del Divino Amor la una y Sor María del Amor Hermoso la otra. Entrambas á dos, elegidas de la celeste gracia, dechados de virtud y edificación de todos.

Era la hora en que, terminada la refacción postrera, tenían aquellas buenas descalzas, según la regla de la Orden, el tiempo de su recreo vespertino. En la huerta, las novicias, como blancas palomas, reuníanse bajo los cipreses y la inspección de su directora. Las profesas paseaban emparejadas bajo el largo emparrado que bordea la tapia, y la Priora y la Observante dejaban transcurrir su rato de reposo en la celda rectoral, que estaba en el segundo piso del convento, y desde cuyas ventanas percibíanse, de un lado, la huerta conventual y la llanura del campo y, del otro, las calles de la villa. Era una tarde amena, escondíase un sol propicio á las jácaras y no á las elegías, y finábase un día veraniego, caliente, dorado y alegre como el vino castellano de Rueda.

—Dígame Vuestra Reverencia, madre—comenzó diciendo la Observante:—¿deberé confesar, como pecado, el haberme despojado del cilicio estos días? Fray Diego es tan escrupuloso.

—Hermana—contestó la Priora,—esta es falta menor si seguís cuidando de la mortificación del espíritu.

O.—¡Ay! el enemigo me acecha.

P. Será tal vez el pícaro demonio de las burlas.

O.—No, madre, es el peor de los demonios. El del recuerdo.

A esto la Priora santiguóse y dijo:

El cándido Cordero de Dios nos acompañe.

O.—Madre: vos fuisteis gran letrada en el siglo. Y recuerdo que la santa madre y el santo padre Fray Juan de la Cruz teníanos en grande estima y os ponderaban con extremo.

P.—Vanidades de la tierra, mi hija. Eso no añoraremos más, y Dios sea servido.

Y las manos abaciales movían las gruesas cuentas del rosario, que sonaban unas con otras como tablillas de lazarina.

O.—¡Ay, madre, feliz vos! Diréos que he tenido antinoche un conato de disipación. Dióme el intento de escribir unas glosas.

P.—¿Glosas de qué y á quién? Místicas y divinas, por de contado.

O. No lo fueran y cortara mis manos, Reverencia. Pero, ¡ay! que mientras las escribía, vinieron fantasmas del siglo á visitarme.

P.—Hermana: tornad á vuestro cuerpo el cilicio. Diez años ha que vivo en esta santa casa, y diez años ha que escribí mis últimos versos.

O.—¿Son esos que en papel amarillento ya, y con tinta que pierde la color, vi el otro día?

P.—(Con cierto sobresalto).—¿Dónde, mi hermana?

O.—Entre las hojas del *Libro de María Egipciaca*, que me hicisteis merced de prestarme.

P.—¡Ah!

O.—Placiéronme, y los recuerdo. Titúlanse, veréis: *El blanco rosal que se deshoja.*

P.—(Entre una sonrisa y un suspiro).—Es verdad. Un soneto.

O.—Os mostraré que me lo sé hasta el fin. Escuchad si es así. (Detiénese un punto, toma memoria, y con suave y reposada voz comienza á recitar):

Mi corazón es un rosal florido,
Un frondoso rosal de blancas flores:
Vos lo sabéis muy bien, que habéis cogido
De sus últimas rosas las mejores.

Si una bárbara mano le menea,
Su flor responde al enemigo gesto.
Cuando alguien con guijarros me apedrea,
Con pedrea de rosas le contesto.

Pero, ¡ay! pobre rosal de triste suerte,
Entre la vida y vos, sois más que el fuerte
Vendaval de las furias repentinas.

Y como vais crueles, deshojando
Sus flores poco á poco, van quedando
Solamente en sus ramas las espinas.

Y terminando la Observante su declamación, quedaron las dos en silencio y con los ojos humillados.

P. ¡Ay, hermana! Soy ahora yo quien doblará sus cilicios. Es cierto que el demonio del recuerdo ha hecho presa de vos.

O.—Pero, madre, pues que de diez años á esta parte no habéis vuelto á escribir....

La Priora, como enojada con tales discursos, cogió al azar un *Eucologio* de sobre el bufetillo contiguo, y comenzó á leer ó á fingir como que leía. La Observante, para imitarla, cogió del mismo lugar un *libro de horas*. Y quiso tal vez el pícaro demonio de las burlas que lo abriese por donde había un blanco papel, en cuya cabecera, con tinta que se veía fresca y reciente, estaba escrito: *Soneto.*

Advirtiólo la despierta Sor María del Divino Amor, y dijo al punto:

—Véis que como los años ha hecho borrosa la lectura del que sabéis, tomé partido de trasladarle á ese nuevo papel.

La Observante no quiso ser indiscreta para inquirir si ciertamente trataba de copiar aquellos antiguos y dolientes versos de melancolía, ó de escribir otros nuevos, fruto de última inspiración. Pero aunque lo hubiese querido, hubiera sido inútil, porque en esto sonó el grave tintineo de una campana que anunciaba que el tiempo del recreo había dado fin, y por entre los senderos del huerto, bordeados de boj y de romero, tornaban á la casa las novicias como un blanco rebaño, y las madres graves pasaban del emparrado al claustro bajo ya silenciosas, porque la parleta había concluído.

La Observante no tuvo más remedio que abandonar el *libro de horas*, porque la Prelada había salido de la celda, y avanzando por la galería, que ya la luna acariciaba, marchaba con reposado y triste andar á la capilla, para presidir á las buenas religiosas en la oración nocturna.

Pedro de Répide.





Metropolitanas

EL BALCON

A ti, linda lectora que me lees—y perdona que te tutee, en gracia de la costumbre;—á ti, que ahora derramas la mirada de tus ojos sobre estas líneas que trazó la mano de obscuro cronista, va dedicado este artículo.

Yo de ti sé que amas las cosas pequeñas, las cosas frágiles. Por eso á ti, en estos días de periodismo noticiero, de política fastidiosa, de turbadoras finanzas, se acogen los poetas. Tú, con protectora mano, has acariciado sus ensueños; tú, con atención que en devota raya, aliviaste sus cuitas y congojas. En la atmósfera suave, transparente de tu *budoir*, si eres rica; ó en el rincón íntimo, encantadoramente dulce de tu sala modesta, si á la clase media estás afiliada; ó en el taller, durante el anhelado descanso, si pobre naciste, has recorrido con deleite las páginas que, en prosa ó en rima, habláronte del sol, del amor, de las flores, de todas las cosas bellas que vinieron á teñir de rosa las horas grises, ó levantaron una punta del velo que oculta la eterna realidad y el eterno misterio....¿Qué extraño es, pues, que se te consagre, de vez en cuando, el comentario de lo frívolo, y el cronista, pluma en mano, vuelva hacia ti también los cansados ojos, y hable de algo que trascienda á ilusión y te sea, de consiguiente, grato?

Es quizá á la tarde, durante la siesta, junto á tu balcón, cuando lees esta revista, que no parece sino que está hecha para tu regalo y solaz. Todo en la casa respira silencio. Todo duerme con el sueño reparador del día. Acaso lleguen á tus oidos rumores de fregoteo, allá, en la cocina, que, por contraste, te harán más apetecible la delicada faena de leer que te has impuesto. Acaso un gozquecillo travieso juguetee en la alfombra solicitando, con sus monerías, el premio de tus miradas. Pero tú no despegas las pupilas de los renglones de apretada lectura; de los grabados que te transmiten, plásticamente, la sensación de la vida metropolitana; de las ilustraciones y dibujos ejecutados con primor; y hasta—¿por qué no decirlo, aunque peque de vanidoso?—de esta crónica que aún no te dice nada prometiéndote mucho.

Vistas de Nuestro País



PANORAMA GENERAL DEL PUERTO DE MAZATLÁN



EL ASTILLERO DE MAZATLÁN DURANTE UNAS REGATAS.

Un soplo de aire estremece las cortinas. De la calle ascienden débiles ruidos: ya es el transeúnte endomingado que va de paseo, á festejar el día de fiesta, después de las rudas ó monótonas tareas de la semana, andando calles, encarcelándose en teatros, ó yendo al campo á respirar la pura brisa; ya el carruaje que remonta la vía al trote largo de sus caballos; ya el feo automóvil, símbolo de nuestros años de industrialismo, que avanza dejando una estela de ingratos olores.

Ahora abandonas sobre tus rodillas la historiada página. Ahora te distraes y fijas la mirada, ya que no en la calle, en el balcón, no lejos del cual te encuentras. Y es ahora también cuando yo te pido que me escuches—no atreviéndome á hacerlo antes por no apartarte de tu entretenimiento en los ratos de ocio, y pienses cuanto te sea posible pensar acerca de eso que junto á ti tienes, del balcón nada menos, que es el tema del presente artículo.

Adivino que sonríes.—¿Cómo—dirás,—para discurrir sobre el balcón es para lo que este cronista, que el diablo confunda, nos ha espetado tal prólogo y dicho tantas lindezas que no vienen al caso?

Yo te ruego, sin embargo, que no adelantes tu fallo. ¿Has reflexionado por ventura alguna vez en lo que el balcón significa, y en lo que el balcón representa, hoy como ayer, mañana como hoy, según dijo uno de tus favoritos?—Yo creo que sí; y aun me atrevo á suponer que al balcón debes, pese á tus papás—muy señores míos horas inolvidables.

José Ingegnieros —un señor de nutrida ciencia que quizá no conozcas—ha dicho, refiriéndose á su visita á una vetusta y venerable casa que hasta ha poco existía en Verona y que inmortalizó Shakespeare, que la humanidad agradecida debe de consagrar monumentos á los amantes célebres que han honrado al amor: á Romeo y Julieta, á Eloísa y Abelardo, á Laura y Petrarca, á Dante y Beatriz.... El amor engrandece el alma humana, dándola celeste apariencia; al amor se deben muchas de las conquistas de la humanidad, en las ciencias, en las artes y en la vida; el amor lo ennoblece todo, lo embellece todo y todo lo diviniza, hasta cuando se debate en el fango, como ocurrió con el caballero de Grieux y Manón, ó con la dichosa *Dama de las Camelias*, por otro nombre Margarita Gauthier, que enterneció á nuestras abuelas y todavía sigue enterneciéndonos á nosotros, sin que podamos remediarlo; y el amor, finalmente, así en las ficciones de los artistas como en la realidad viva, es algo precioso, algo semejante á la copa sagrada del Graal, que estamos en la obligación de glorificar con el mármol.

Y si el psiquiatra argentino es de opinión que se levante un monumento al amor, yo propondría que en ese monumento, si posible fuese, se enalteciera al balcón—elemento el más útil de que el amor se ha valido para clavar sus dardos,—por medio del bajorrelieve.

Porque el balcón—y aquí entra lo serio, querida y ha poco escéptica lectora,—ha desempeñado papel importantísimo en la humana historia amorosa. El balcón es más grande que las pirámides, porque éstas encierran momias y aquél mundos vivientes de pasión, almas que vibran; el balcón representa más que los campos de batalla célebres, porque en éstos segáronse vidas y en aquél se concertaron existencias por venir. Y mientras que en Waterloo se cierne el águila creada por Gerome, yo no sé que al balcón se le consagre otro homenaje, como no sea la estrofa de algún olvidado poeta, ó los claveles y miosotis que diligente mano blanca ponga en tiestos, junto á la barandilla.

¡Ah! los prestigios del balcón......

Allí fué donde Julieta, reteniendo á su amante con los desnudos brazos ceñidos al cuello varonil, dijo las maravillosas ternuras:

¿Te quieres ir? Aun lejos viene el día.
La voz del ruiseñor, no de la alondra,
Hizo vibrar tu tímpano medroso
Canta en aquel granado cada noche;
Creeme, fué el ruiseñor, amado mío;

y donde Cyrano, según Rostand, murmuró amantes interrogaciones ante la sombra de Roxana:

......*Commences-tu*
A comprendre, á présent? voyons, te rends-tu compte?
Sens-tu mon ame, un peu, dans cette ombre, qui monte?......

¿Pero son acaso necesarias las citas, para ponderar las excelencias del balcón?

Por el balcón embriagáronse de amor los amantes. El balcón, adormido en el silencio de las obscuras noches de las ciudades antiguas, escuchó los requerimientos del galán, las protestas apasionadas de la doncella, y acaso un beso cuyo rumor desvanecióse confundido con el follaje de arcaicos jardines. El balcón, iluminado por el claro de la luna, sirvió de marco á muchas cabezas rubias ó de negra cabellera que se juntaron en el éxtasis. El balcón, durante el día, abrióse, dejando entrar rayos de sol que hicieron pensar á la mujer en el ausente, perdido quizá en lejanas tierras, como buen soldado, en aquellos tiempos en que la religión y las armas eran patrimonio de gente noble. Y el balcón dió vida á muchos hombres enfermos de indiferencia y de hastío; y divinizó muchas horas de jóvenes recluídas por el rigorismo de la vieja disciplina en la soledad de sus moradas.

Ya ves, lectora amable, ya ves tú que dudabas de la importancia del balcón, lo mucho que de él puede decirse.

¡Lástima grande que haya perdido hoy no pocos de sus legendarios encantos!

No existe ya la calle umbrosa, la retorcida y angosta calleja propicia al amor y al misterio. Han desaparecido los jardines que daban abrigo á las alondras. Si Julieta se alzara de su tumba tumba real ó imaginada por el poeta, ¡qué importa! no sentiría su pecho estremecido por el gorjeo anunciador de la aurora. Si el pobre Cyrano viviera, no podría envolver su alma en la divina palabra, á fin de hacerla llegar al balcón, á través de la sombra. Se ha hecho la luz, y con la desaparición del misterio dióse puñalada mortal al amor, siendo que misterio y amor van siempre unidos.

Allí, en la esquina, tienes, ¡oh benévola! el foco que ilumina con necia claridad tu balcón, burlándose de la luna que hoy sólo conmueve, al decir de los críticos, á los vates cursis; allí está el gendarme que todo lo ve y de todo es testigo; muy cerca pasa el tren eléctrico con estrépito de mil demonios, capaz de ahogar en los labios las más sutiles razones eróticas.

¿Y los amantes? ¿Dónde están los amantes? ¿Dónde está Romeo? ¿Dónde el enrevesado teólogo que fué asombro de doctores y encanto de Eloísa? ¿Dónde el sentimental abate que adoró á la linda ladrona de joyas que prodigaba besos?

¡Cuán distintos, ¡ay, lectora mía! aquellos de entonces á estos que gastan calcetines calados, y choclos yanquis, y antiestéticos sombreros Panamá, y se rapan la nuca, y comienzan por escribirte en papel color de rosa, con muy buena letra y malísima ortografía, la frase consabida: *Desde el feliz momento en que conocí á usted....!*

En el balcón sólo quedas tú, que con tus ojos, y con tus risas, y con tus gestos, y con tus trajes, ofrendas algo de la imperecedera belleza en la simétrica, en la regular, en la odiosa calle moderna.

Deja, pues, la revista; no acabes de leer esta crónica, te lo ruego. Ve al balcón. Cae la tarde, y en el Poniente irradian fulgores rojos. Ve al balcón, y haz ahí alarde de tus encantos y de tus gracias: él es, él será siempre tu marco, marco muy hermoso para tan linda imagen.

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA.



De ir solos por la vida nos quejamos
A la contraria suerte:
Y solos nunca vamos;
Que, mientras por la vida caminamos,
Siguiendo nuestros pasos va la muerte.



LA HACIENDA DE SAN JUAN DE DIOS

UNA GRAN FINCA RURAL





En una de las regiones más bellas del valle de México, cerca de la ciudad de Tlalpam, se halla la hermosa hacienda de San Juan de Dios, de la propiedad de la virtuosa y caritativa dama Doña Soledad Toriello viuda de Arena

La finca se halla, desde hace varios años, al cuidado de los caballeros D. Andrés y D. Alejandro de la Arena, personas bien conocidas y prestigiadas en los círculos de hombres de negocios y de empresa, á cuyos afanes y trabajo asiduo se debe el grado de prosperidad á que ha llegado, prosperidad que está perfectamente probada por la exuberanc a y esplendidez de sus productos.

La organización de la hacienda es inmejorable, y, gracias á ella, reina el orden más absolnto y todos sus trabajos se ejecutan con gran precisión, lo que asegura, de antemano, sus buenos resultados.





Una calzada en la hacienda de San Juan de Dios.
«Canari Cok», primer premio.
Suizas, pura raza.

Vacas holandesas de los establos de San Juan de Dios
Grupo de ganado holandés
Fachada de la hacienda de San Juan de Dios.

Tienen los terrenos de la finca una extensión de mil doscientas diez y ocho hectáreas de tierras cultivables, en las que se siembra maíz, cebada y alfalfa, todo para el consumo del ganado. Las tierras son de un jugo notable; son terrenos de sedimentación, antiguo lecho del lago de Xochimilco, que producen trescientos granos por cada uno de maíz sembrado. Se están bordeando nuevos terrenos del mismo origen, con lo que la hacienda aumentará en extensión y, por lo tanto, en productos.

Los establos de San Juan de Dios son de los primeros en su género; cuentan con doscientas vacas de pura sangre, entre suizas y holandesas, y trescientas cruzadas, las cuales producen, por término medio, dos mil litros de leche diariamente, los cuales se venden en esta ciudad y en las de los alrededores.

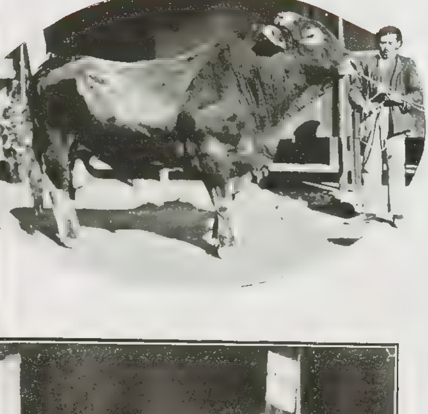
Hay un toril hermosísimo que está dedicado, especialmente, á diez toros suizos de una preciosa lámina. Hay, además de éstos, otros diez y seis toros importados, todos de pura sangre.

A todos los certámenes que se han celebrado en Coyoacán ha enviado la hacienda de San Juan de Dios, hermosos ejemplares de su ganado, y en todos ha obtenido los premios y las distinciones más honrosas. Al último concurso envió un lote de hermosísimos animales, que, con justicia, ha llamado poderosamente la atención de los visitantes del mismo, tanto por la hermosa apariencia de las reses presentadas, como por sus magníficas condiciones.

Formaba parte de este lote el bellísimo toro «Kuno», que ganó el año pasado el gran premio de campeonato, animal de pura raza, importado, y que actualmente tiene setenta y siete meses de edad. También estaban en el lote los toros:



Hermoso ejemplar holandés.





Suizo, primer premio

"Kuno," suizo, reserva de campeonato
Suizo, primer premio.



Dos holandesas.



Holandesa, primer premio.

«Prinz», suizo, de pura raza, importado, de sesenta y siete meses de edad; «Canario» y «Duque», holandeses, importados, de treinta y un meses de edad cada uno.

Había, además, un grupo de vacas holandesas importadas, de raza pura, entre las que se distinguieron, por su hermosura: «Flora Pietretje de Kol», «Diwertje tulleta de Kol», «Flora Pitertje Wit», «Princes de Kol Berly», «Belle Daisy Wit», «Aurora Ellen», «Aurora Katherine», «Mercedes Pieve Hengervel» y «Countess Beauty de Kol». Todas ellas tienen de 33 á 50 meses.

En un lote de vacas suizas, importadas, había las siguientes: «Duquesa», con dos crías, y «Suber», suizas puras, nacidas en la hacienda; «Niña», «Gacela» y «Asturiana».

Todos estos animales fueron objeto de los más calurosos elogios, y agraciados por el jurado con 12 primeros y 8 segundos. Además de estas distinciones, cuenta la hacienda con una reserva de campeonato, del año próximo pasado, y cinco primeros premios anteriores.



Sr. D. Pedro Dueñas y Sra. Juana Ibáñez de Dueñas. Fot. de "El Mundo Ilustrado" tomada después de la ceremonia nupcial.



D. W. Morehouse.

NUPCIAL

La elegante capilla del Señor de Santa Teresa vistió, el lunes último, sus blancas galas para servir de marco apropiado á la ceremonia nupcial en que unieron sus destinos la Srita. Juana Ibáñez y Peón y el Sr. D. Pedro Dueñas.

El decorador encargado del adorno hizo derroche de buen gusto, y el aspecto del templo era encantador. Grandes guías de flores blancas bajaban desde el centro de la cúpula para venir á encuadrar jarrones de porcelana de Sevres, que sostenían artísticos ramos de flores.



Esperando la salida de los desposados.

La ceremonia pasó enmedio de su augusta sencillez, y cuando los desposados se retiraron, llevaban, con ellos, las felicitaciones de sus múltiples y distinguidas amistades, que llenaron el templo durante la misa de velación.



EL COMETA "MOREHOUSE"

Escrito expresamente para "El Mundo Ilustrado"

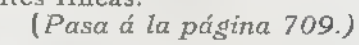
EN *El Mundo Ilustrado*, correspondiente al domingo 13 de Octubre próximo pasado, tuve el gusto de dar á conocer mis observaciones del cometa "Morehouse," cometa que se ha hecho verdaderamente célebre por las curiosas transformaciones que ha experimentado su cauda.

En la noche del miércoles 14 de Octubre, el viajero celeste se encontraba muy cerca de la estrella "iota," de la constelación del Cisne, y la cauda, fácilmente observable con anteojos de teatro, llegaba hasta la pequeña estrella núm. 20 de la misma constelación. Dentro del campo de mi telescopio de 80 mm. cabía la cabellera del cometa y la estrella "iota" del Cisne. Gran número de estrellas pequeñas se distinguían á través de la cauda del cometa. En la noche del 15 de Octubre, el cielo estaba cubierto por nubes que eran impulsadas por un viento del NE., y en un momento en que se despejó precisamente la región ocupada por el astro cabelludo, le dirigí mi telescopio y me sorprendí grandemente al ver que la cauda había disminuido mucho de brillo. Al día siguiente—día 16—recibí un telegrama del Sr. Eduardo C. Pickering, Director del Observatorio Harvard, diciendo que la víspera, tanto el Sr. Morehouse como el Rev. J. H. Metcalf, y en el mismo Observatorio Harvard, habían notado transformaciones en la cauda del cometa. Por las revistas recibidas de Europa, he sabido que iguales transformaciones fueron observadas en el Observatorio de París. El día 16 la noche estuvo notablemente despejada en el Valle de México. Observado el cometa "Morehouse" con el telescopio, la cauda estaba casi perdida y solamente se observaban dos débiles ráfagas que llegaban á dos pequeñas estrellas de octava magnitud que había dentro del campo del anteojo. Decididamente algo extraordinario había ocurrido en aquella cauda, que sufría tan notable transformación. El lunes 19 y el martes 20 volví á ver el cometa, pero sin notar que la cauda hubiera recobrado su aspecto primitivo.



Figura número 1.

En la sesión que celebró la Sociedad Mexicana de Geografía el jueves 22 de Octubre próximo pasado, al presentar una nota acerca del cometa que actualmente nos visita, presenté una teoría para tratar de explicar la desaparición de la cauda. He comunicado mi teoría al Sr. Morehouse, descubridor del nuevo astro, y en carta fechada el 12 del presente mes, me dice que está de acuerdo con mi hipótesis y que va á darla á conocer en algunos *magazines* de los Estados Unidos del Norte. La teoría que presenté á la Sociedad de Geografía está contenida en las siguientes líneas:

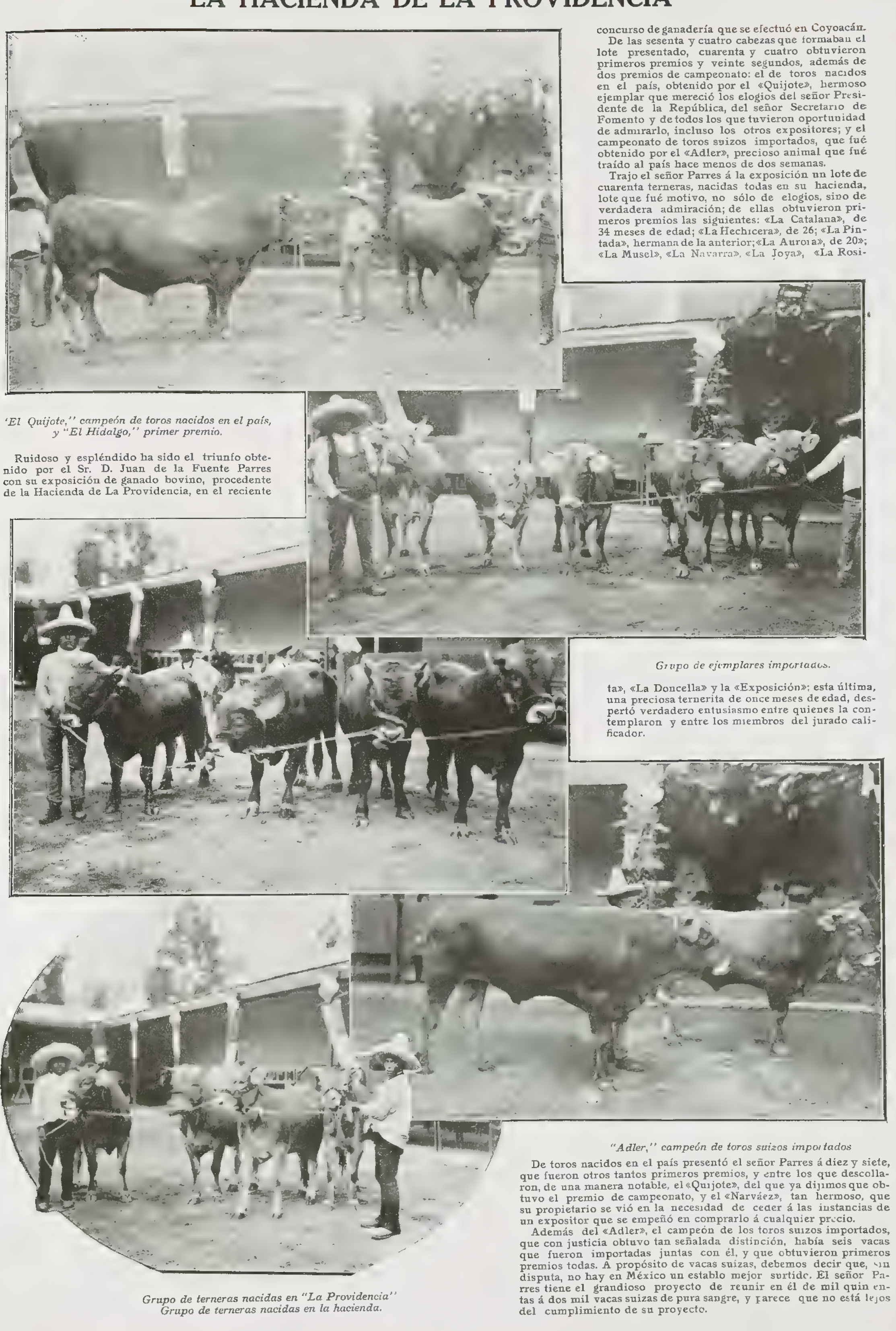


(Pasa á la página 709.)



Figura número 2.

LA HACIENDA DE LA PROVIDENCIA



'El Quijote," campeón de toros nacidos en el país, y "El Hidalgo," primer premio.

Ruidoso y espléndido ha sido el triunfo obtenido por el Sr. D. Juan de la Fuente Parres con su exposición de ganado bovino, procedente de la Hacienda de La Providencia, en el reciente concurso de ganadería que se efectuó en Coyoacán.

De las sesenta y cuatro cabezas que formaban el lote presentado, cuarenta y cuatro obtuvieron primeros premios y veinte segundos, además de dos premios de campeonato: el de toros nacidos en el país, obtenido por el «Quijote», hermoso ejemplar que mereció los elogios del señor Presidente de la República, del señor Secretario de Fomento y de todos los que tuvieron oportunidad de admirarlo, incluso los otros expositores; y el campeonato de toros suizos importados, que fué obtenido por el «Adler», precioso animal que fué traído al país hace menos de dos semanas.

Trajo el señor Parres á la exposición un lote de cuarenta terneras, nacidas todas en su hacienda, lote que fué motivo, no sólo de elogios, sino de verdadera admiración; de ellas obtuvieron primeros premios las siguientes: «La Catalana», de 34 meses de edad; «La Hechicera», de 26; «La Pintada», hermana de la anterior; «La Aurora», de 20; «La Musel», «La Navarra», «La Joya», «La Rosita», «La Doncella» y la «Exposición»; esta última, una preciosa ternerita de once meses de edad, despertó verdadero entusiasmo entre quienes la contemplaron y entre los miembros del jurado calificador.

Grupo de ejemplares importados.

"Adler," campeón de toros suizos importados

De toros nacidos en el país presentó el señor Parres á diez y siete, que fueron otros tantos primeros premios, y entre los que descollaron, de una manera notable, el «Quijote», del que ya dijimos que obtuvo el premio de campeonato, y el «Narváez», tan hermoso, que su propietario se vió en la necesidad de ceder á las instancias de un expositor que se empeñó en comprarlo á cualquier precio.

Además del «Adler», el campeón de los toros suizos importados, que con justicia obtuvo tan señalada distinción, había seis vacas que fueron importadas juntas con él, y que obtuvieron primeros premios todas. A propósito de vacas suizas, debemos decir que, sin disputa, no hay en México un establo mejor surtido. El señor Parres tiene el grandioso proyecto de reunir en él de mil quinientas á dos mil vacas suizas de pura sangre, y parece que no está lejos del cumplimiento de su proyecto.

Grupo de terneras nacidas en "La Providencia"
Grupo de terneras nacidas en la hacienda.

LA HACIENDA DE COAPA





Hermosa vaca de los establos de Coapa, premiada en Coyoacán.



Las yeguas «Basseda», «Combination» y «Carcanet», de la hacienda de Coapa.

Cerca de la capital, á las puertas mismas de la ciudad y con una línea de tranvías que la une á ella, se halla la hacienda de Coapa, propiedad del Sr. D. Javier Algara, quien la adquirió hace cinco años en la suma de un millón quinientos mil pesos, de sus antiguos propietarios, la familia Toriello.

Recorridos doce kilómetros de la vía que une la capital con la pintoresca ciudad de Tlalpam, se llega á la parada de Coapa y al pórtico principal de la hacienda. El visitante debe prepararse para recibir una serie de sorpresas, que no por ser agradables, son menos impresionantes. El trabajo de toda la hacienda se hace por medio de máquinas modernas de los modelos más perfectos, y en todas partes donde se ha podido se ha sustituido el trabajo del hombre y de la máquina primitiva é imperfecta por el de máquinas perfectas, silenciosas y modernas, que los ejecutan con una precisión y una rapidez maravillosas.

Un detalle de gran importancia es la economía que ha acarreado, para la finca, el uso de las máquinas, pues como todas ellas están movidas por medio de un motor de gas pobre, éste ejecuta diariamente, con un gasto máximo de sólo tres pesos, el mismo trabajo que hacen los motores de otras clases, gastando diez y seis pesos por término medio, economía muy digna de fijar la atención de los hombres de campo y de todos los que usan maquinaria que tiene que ser movida por medio de motores independientes

Los productos principales de la hacienda son maíz, cebada, trigo, leche y pulque. Sus establos cuentan con vacas de primer orden y de sangre pura, tanto suizas como holandesas, y cruzadas de esas con del país, las cuales producen, por término medio, ciento veinte decalitros de leche por día, con un mínimum, por cabeza, de diez litros diarios.

La instalación de los establos es verdaderamente admirable: las vacas suizas de pura sangre son sesenta, cuya leche se utiliza para la crianza de los becerros, sin que se venda una gota de ella; las holandesas, también de sangre pura, son ciento veinte, y la leche de éstas tampoco se vende, sino que se utiliza para conservar la raza.

Para la conservación y almacenamiento de sus granos cuenta la finca con trojes monumentales, que parecen iglesias de tres naves cada una, y de enormes proporciones.

Está la hacienda cruzada en todas direcciones por calzadas sombreadas por árboles, que crecen á los lados de ella, por en medio de las cuales se pueden recorrer los prados, los campos de siembra y los potreros de pastura para el ganado, ya sea en carruaje ó en automóvil. Ademas de esto, hay en toda la finca un servicio de ferrocarril Decauville, fijo y movible, que se usa para el transporte de granos, personas y herramientas para el servicio de la misma. En esta vía se hace uso de plataformas de trucks, dobles.

***

Por todo lo antedicho se hace notar la hacienda entre las fincas de su clase; pero lo que la señala particularmente, detalle que no puede hallarse en ninguna otra, son los criaderos para ganado caballar fino. Cuenta éste con sesenta yeguas de sangre pura, algunas de las cuales están representadas en los grabados que acompañan estas líneas. También publicamos fotografías de algunos de los potrillos, hijos de esas yeguas, los cuales han sido inscritos ya para las carreras del Derby mexicano, que se correrán el año de 1910, y que son los únicos que hasta ahora llenan las condiciones de ser nacidos en el país, de pura sangre, y en los años fijados por las condiciones del primer Derby mexicano. Todos estos potrillos tienen la medalla del «Stood book».

Publicamos también una fotografía del caballo semental, el «Five Nations», cuya estampa y demás cualidades son la mejor garantía de la gallardía y magníficas condiciones de los potrillos. Este caballo fué presentado en la reciente exposición de ganadería en Coyoacán, y apenas lo vió el señor Presidente de la República, preguntó de quién era ese hermoso ejemplar, el mas bello, sin duda, de todos los que se presentaron. Cuando se informó á nuestro Primer Magistrado de que el caballo pertenece al señor Algara, felicitó al poseedor de tan hermoso animal, que, sin duda, contribuirá mucho para el mejoramiento de la raza caballar en nuestro país.

El patio del criadero está perfectamente acondicionado; por un lado tiene aleros y cobertizos, y por el otro, boxes para el parto de las yeguas y el cuidado de los ejemplares que están enfermos. Fuera del patio, y á su derredor, hay praderas para la alimentación de los caballos, y campos y calzadas para su recreo y ejercicio.

Podemos asegurar, sin lugar á duda, que este departamento es el mejor en su clase en la República, y que los caballos que salgan de él, aparte de servir grandemente para mejorar la raza en nuestro país, darán á México buena fama como país ganadero y productor de caballos de raza.

La casa de la hacienda es antigua y espaciosa; cuenta con grandes salas de la época colonial, amuebladas con gran lujo y elegancia, á la par que con una encantadora sencillez, que cuadra muy bien en una residencia campestre.

Anexa á la casa hay una inmensa huerta, que después de haber sido cultivada durante muchos años por los naturales de nuestro país, ha sido puesta últimamente en manos de unos agricultores japoneses, quienes han hecho en ella verdaderas maravillas; han obtenido plantas y frutos de modelos que no se conocían entre nosotros, por más que nuestro suelo, hábilmente manejado, es capaz de producir todo lo que racionalmente se le pida.

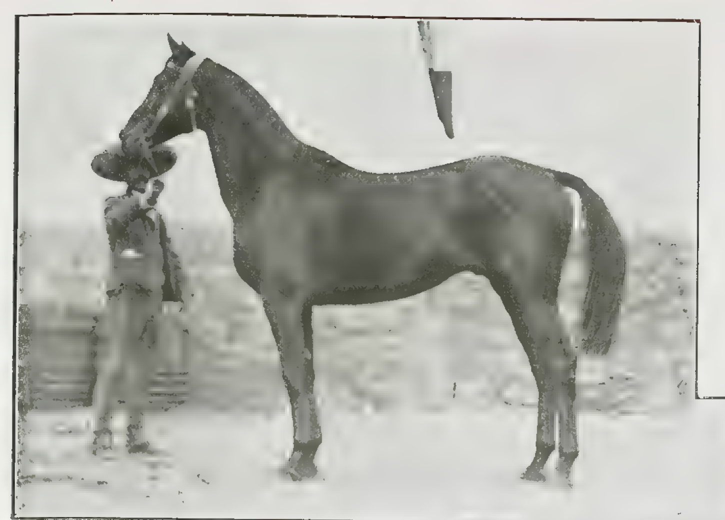
Todos los campos de labor que están sembrados con árboles, han sido replantados con árboles im-



«Camelia», «Concha» y «Madrileña», vacas de la hacienda de Coapa, premiadas en el concurso de Coyoacán.



«La Gama», «Mora» y «Galatea», vacas de los establos de Coapa.



portados, medida que prueba la previsión de los propietarios de la finca, pues bien pudiera suceder que algunos de los árboles antiguos perdieran su vigor por la edad y, en ese caso, no habría de donde tomar nuevos retoños; pero con la magnífica precaución adoptada, no hay el menor riesgo de que esto suceda.

El sistema de riego de la finca es otra de las cosas muy dignas de llamar la atención de los hombres de campo. Tiene la hacienda en propiedad los inagotables manantiales de «Peña Pobre», que le suministran á diario agua suficiente para regar una finca de doble extensión de la que tiene Coapa, agua que se hace circular por un magnífico sistema de canales que la hacen llegar hasta el Canal Nacional, al que se vierte el excedente del líquido. Además, y para el caso de que los terrenos llegaran á anegarse, lo que es muy difícil, hay una instalación de bombas que ha costado trescientos mil pesos, las cuales tienen una gran capacidad.

Se cultiva, actualmente, en la hacienda una extensión de un sitio de ganado mayor, y se está tratando de desecar una extensión igual de terreno, que actualmente es una ciénega, con lo que se

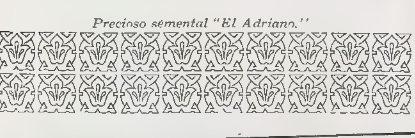
El hermoso semental "Five Nations," padre de los potrancos que tomarán parte en el Derby de 1910



Caballos de pura sangre Coapa, Hidalgo y Enyege.



Precioso semental "El Adriano."





Vacas cruzados "La Cariñosa," "La Española" y "La Niña"



"Rainbow," "Lucy Light," y All Abroad, con sus crías de dos meses.

duplicarán los ya considerables rendimientos de la finca. Los jardines con que cuenta ésta son muy amplios y se hallan en pleno florecimiento, lo mismo que las huertas y lugares, en los que se cultivan árboles frutales, la mayoría de los cuales son importados.

En lo que concierne á los productos de la finca en ganado, baste, para su elogio, citar el hecho de que han obtenido veintiún premios en el último concurso en Coyoacán, de los cuales doce fueron primeros.

Tales son los progresos y adelantos á que ha llegado la hermosa hacienda de Coapa, gracias á los asiduos cuidados é inteligencia mostrados por sus propietarios, los cuales han hecho que á pesar de que la finca se halla á las puertas de la ciudad, cuenta con todos los elementos de las mejores de su clase, no sólo en nuestro país, sino en los extranjeros, y que se pueda citar como un modelo entre sus similares en todo el mundo.



Instantáneas de la corrida del domingo último, tomadas especialmente para «El Mundo Ilustrado».
De arriba á abajo: á la izquierda, un par de «Negrito»; «Gallito» rematando un quite;
á la derecha: una verónica de «Relampaguito»; espléndido par
de «Gallito»; «Gallito» perfilándose para la
suerte suprema.





Fiesta inaugural de la Escuela de Artes y Oficios.—El estrado oficial: á la derecha de. Señor Presidente, la Sra. Mercedes McGregor, Directora del plantel; á la izquierda, el señor Secretario de Instrucción Pública.
El Señor Presidente se retira del edificio.

EL COMETA "MOREHOUSE"

(*Sigue de la página 708*).

"Por regla general, cuando un cometa aparece en las profundidades del espacio, presenta el aspecto de una nebulosa redondeada, poco luminosa; conforme se va acercando al Sol, aumenta de tamaño y se observa en el interior de la nebulosidad una zona más brillante que recibe el nombre de núcleo. Muchas veces esto es lo único que se ve en los pequeños cometas; pero en los grandes sucede que, al aproximarse al perihelio, parte de la masa cometaria que forma la cabellera, es rechazada en dirección contraria al Sol y forma la cauda. Resulta, pues, que la cauda es una prolongación de la atmósfera del cometa, rechazada, sin duda alguna, por una acción eléctrica del Sol. La acción magneto-eléctrica del Sol se manifiesta claramente, siempre que una gran mancha ó que un grupo numeroso de manchas pequeñas pasan por el meridiano central del Sol, y en los últimos años han ocurrido algunos casos de esa naturaleza. Básteme recordar el paso de la gran mancha del 31 de Octubre de 1903, que produjo tremendas perturbaciones en los aparatos telegráficos de los Estados Unidos y del Norte de Europa. Fué una verdadera tempestad magnética que registraron todos los magnetómetros del mundo. Mi ilustrado amigo el Sr. Profesor Don Manuel Moreno y Anda, que estaba entonces encargado del Departamento Magnético del Observatorio Nacional de Tacubaya, me mostró el diagrama de la gran perturbación producida por el paso meridiano de aquel extenso grupo solar. El Sol envía, pues, hasta distancias enormes, efluvios eléctricos y flujos magnéticos que producen diversos efectos. El análisis espectral ha permitido comprobar que la masa de los cometas es de naturaleza gaseosa, dominando en ella los hidrocarburos. Supongamos un cometa que se acerca al Sol. Las partículas materiales del Sol, disociadas por una acción eléctrica, se dividen en electrones ó sea en corpúsculos electrizados que llevan una carga determinada. Estos electrones, que caminan velozmente, como la materia radiante en los tubos de Crookes, chocan con la masa del cometa, donde también hay materia disociada, aunque no todavía bajo la forma de electrones. Los corpúsculos lanzados por el Sol ceden su carga eléctrica á las partículas de la masa cometaria. Supongamos que es una carga positiva que podemos representar por + q. Pero como al mismo tiempo el Sol ha seguido lanzando un flujo de electricidad positiva, las partículas de la masa cometaria son rechazadas y vienen á formar la cauda. Si no interviene la acción magnética, la cauda será rectilínea; pero si esa acción magnética interviene por cualquier causa, la cauda puede deformarse, como se observó en el hermoso cometa de Donati, en el año de 1858. Existen en los gabinetes de física tubos de Crookes, que al ser iluminados por la corriente inducida de un carrete de Rumhkorff, producen efluvios de hermoso color violado, que van del polo positivo al polo negativo. Basta acercar un imán á las paredes del tubo de Crookes, para ver aquella materia gaseosa de extraordinaria tenuidad encorvarse, deformarse y seguir los movimientos del imán. Además, considero que si el Sol está engendrando manchas, su actividad no puede perderse en grande escala al exterior, y no ejercerá una acción sobre la cauda cometaria; pero precisamente en los días en que hemos notado una debilitación en la cauda del cometa "Morehouse," el Sol ha estado enteramente inmaculado, según informes de mi laborioso amigo el Sr. Don Jesús Medina, constante observador de la superficie solar. Resulta, que un aumento de actividad externa en el Sol, por la ausencia de manchas, ha producido una emisión mayor de energía y una mayor velocidad en los electrones, que han tenido como efecto dispersar en el espacio la masa de la cauda cometaria, y, por lo tanto, hacerla más tenue y menos visible. El año próximo pasado observé cuidadosamente, y por mucho tiempo, el hermoso cometa "Daniel," y no se notaron cambios notables en el brillo de la cauda, y en esa época había numerosas manchas en el Sol."

El cometa "Morehouse," descubierto el día 1º de Septiembre en la constelación de la Jirafa, pasó después á la de Casiopea y, más tarde, á la de Cefeo. Entró luego á la hermosa constelación del Cisne, llegó á la de la Lira y actualmente se encuentra en la del Aguila. Cuando las condiciones atmosféricas lo han permitido, el cometa ha sido fácilmente observable á la simple vista, con especialidad buscando puntos donde no moleste el brillo de la luz eléctrica. Los pueblos de los alrededores de la ciudad de México, donde el alumbrado es deficiente, se prestan muy bien para la observación del cometa á la simple vista: Coyoacán, por ejemplo.

El dibujo que publico con estas líneas (figura 1) representa el lugar que el cometa ocupaba en el cielo el sábado 14 de Noviembre á las 9 de la noche. La estrella que se observa á la derecha, ó sea al Norte del cometa, es "teta" de la Serpiente. La estrella brillante que se ve arriba del cometa, con otras dos que la acompañan, es la estrella de primera magnitud "Altair" del Aguila. Actualmente hay que buscar al cometa más al Sur, cerca de las tres estrellitas que se ven en el dibujo, la mayor de las cuales es "lambda" del Aguila. Las otras dos estrellas brillantes, representadas en el dibujo, son "Deneb" del Cisne (arriba y á la derecha) y "Wega" de la Lira á la derecha de la torre. Esta torre es la del templo de Santo Domingo, que queda al frente de mi observatorio.

La figura 2 representa el aspecto del cometa observado con el telescopio en la noche del viernes 20 del actual á las 7 y 20 minutos. La cauda se ha ensanchado mucho y presenta unas ramificaciones al Sur. Tengo la satisfacción de dar á conocer el retrato del joven descubridor del cometa, Mr. D. W. Morehouse, retrato que ha tenido la amabilidad de enviarme.

Por las efemérides calculadas por el Sr. Ebell, de Berlín, puedo decir que de aquí hasta el 7 de Diciembre próximo, el cometa "Morehouse" caminará en la constelación del Aguila sobre la línea llevada de "zeta" á "lambda," y rumbo al Sur. Hay que buscar el cometa al Occidente desde las 6 y media de la tarde, tan pronto como ya no haya luz crepuscular. Búsquese primero con anteojos de teatro y después será muy fácil hallarlo á la simple vista.

Para terminar, diré que, aplicado el análisis espectral á este cometa, se ha encontrado que no solamente presenta las tres rayas características de los hidrocarburos, sino también las rayas del cianógeno, especialmente una de las rayas que pertenecen á la región ultraviolada del espectro.

México, Noviembre 23 de 1908.

LUIS G. LEÓN.



INAUGURACION DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS PARA MUJERES

El domingo 22 de los corrientes, y presidida por el señor Presidente de la República, se efectuó la fiesta inaugural del nuevo edificio dedicado á la Escuela Nacional de Artes y Oficios para mujeres.

Se halla éste en la calle de Necatitlán, y fué construido, desde sus cimientos, expresamente para el plantel que ahora lo ocupa.

Ya en otra ocasión hemos publicado vistas y descripciones del nuevo edificio, por lo que nos abstenemos de hacerlo ahora, limitándonos á ofrecer, á nuestros lectores, vistas de la ceremonia inaugural, que fué hermosa y significativa.

Un Elegante Centro de Reunión

"Dulcería de la Opera"

Uno de los acontecimientos sociales y comerciales más significativos de la anterior semana, ha sido, indudablemente, la inauguración de la «Dulcería de la Opera», situada en la Avenida del 5 de Mayo, número 10.

El nuevo establecimiento, montado con verdadero lujo y con un buen gusto irreprochable, recuerda los lugares de pública





"La Dulcería de la Opera." (Fots. tomadas el día de la inauguración)

reunión en los boulevards parisienses, donde todo es «chic» y «confort».

La verdad es que México necesitaba ya un sitio de esta naturaleza, donde la sociedad elegante pueda darse cita á diario.

La «Dulcería de la Opera» ha sido fundada por el señor D. Raoul Mille, estimable y distinguido miembro de la Colonia francesa y jefe de la gran Librería de Bouret, conocida y acreditada en toda la República.

La nueva casa será, además, un depósito de los productos confeccionados por «La Chocolatería Francesa» situada en la Colonia Hidalgo, calle del Dr. Lucio, 10, y que también es propiedad del señor Raoul Mille.

Esta fábrica sólo tiene cuatro años de establecida, y ya está perfectamente relacionada en toda la República, adonde á diario sirve pedidos al por mayor.

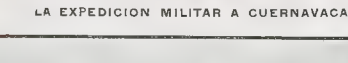
* * *

Distinguidas familias de México concurrieron el lunes pasado á la inauguración de la «Dulcería de la Opera», y todas ellas fueron galantemente atendidas y obsequiadas por el señor Mille, que recibió afectuosas felicitaciones de todos sus amigos. En la inauguración vimos al señor Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes y á los miembros más conspicuos de las colonias francesa é inglesa.

Se ha visto ya que nuestra sociedad sabe corresponder á los esfuerzos de quien desea agradarla, pues durante todos los días de la semana ha estado muy concurrida la elegante y aristocrática «Dulcería de la Opera».



LA EXPEDICION MILITAR A CUERNAVACA



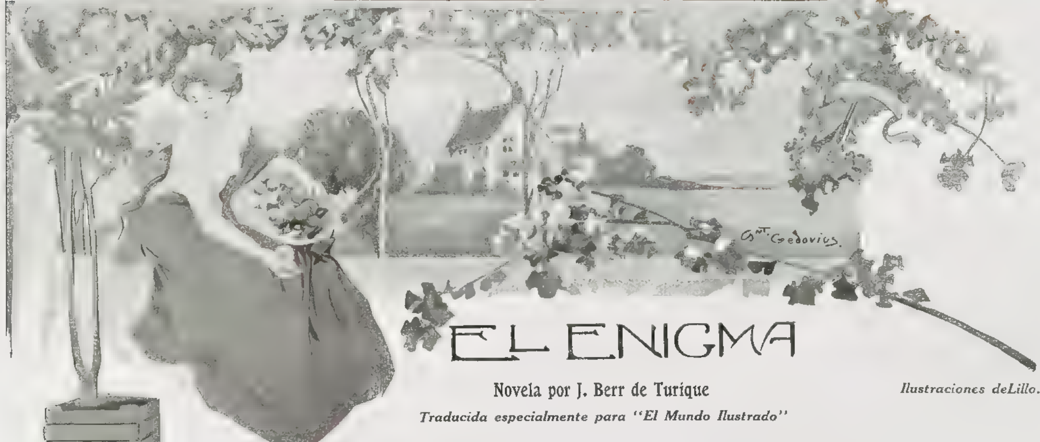








Fotografías tomadas al entrar la columna á la ciudad



EL ENIGMA

Novela por J. Berr de Turique *Ilustraciones de Lillo.*

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

RICARDO contestó con flema:

—Pues bien, cueste lo que me cueste, señor consejero, creo que mañana no podría evitar hacer lo mismo. No hace uno su naturaleza á su gusto. ¡Qué quiere usted! Ante el culpable que se oculta me ataca una especie de locura: la locura de saber. Dejo de ser accesible á la piedad. Mis propios intereses no me importan. Tampoco me importaría mi vida ó la vida de los míos. No veo más que una cosa: el enigma que tengo ante mí y cuya clave necesito arrancar á toda costa.

—Entonces, dé usted su dimisión, amigo mío... ya que es rico.

—Pero, ¿qué haría yo, señor consejero, si no tuviera nada que hacer?

El viejo magistrado no pudo menos que sonreir.

—Evidentemente, con el temperamento que usted tiene....acabaría por hipocondriar!

La señora Le Quesnel, dichosa de romper por un instante la monotonía de sus horas con la visita de Ricardo Duroc, le trató con afecto. También Lucy volvió á verle con gusto porque siempre había tenido simpatía por él.

Los recuerdos de la infancia son los más tenaces.

La joven recordaba ahora, con reconocimiento, que el señor procurador, que tenía más de treinta años cuando ella no pasaba de los ocho, no desdeñaba seguirla al jardín para hacer, con ella, una partida de «tennis», ó bien sentarla en sus rodillas en un rincón de la sala para contarle cuentos, en tanto que las personas mayores jugaban á las cartas.

A medida que ella había crecido, él se había mostrado siempre gentil para ella, benévolo; parecía tomarla ya en serio cuando todavía nadie le prestaba atención. Sin darse cuenta de ello, se sentía conmovida por las atenciones de ese hombre ya maduro y le concedía un lugarcito aparte en su corazón, como á un gran amigo.

En los últimos años había reflexionado sobre este caso, tratando de comprender por qué razón ese hombre, de un carácter más bien sombrío, rudo con los demás por temperamento y por oficio, se mostraba siempre, hacia ella, de una dulzura tan exquisita.

Mucho tiempo atrás, Ricardo había perdido una pariente á quien amaba mucho. Y Lucy había llegado á preguntarse si esta ternura, protectora y conmovida que el señor Duroc le mostraba, no pasaba, en realidad, en su interior por dirigirse al sér desaparecido, á quien justamente ella se parecería tal vez un poco. Más tarde la imaginación, despertada por lecturas é inclinada á lo romántico, había transformado insensiblemente la pariente en amiga y después en novia.

Ricardo habría perdido una novia adorada ó, tal vez, había roto con ella. De todos modos, era un gran amor por el que llevaba luto, y al mirar el rostro de ella, se despertaban en él lejanas y tiernas remembranzas.

Por lo demás, en aquel día Lucy no se detuvo en estas reflexiones. Considerándose ya desventurada, porque la felicidad que estaba cierta de obtener se le escapaba aún por algunos días, tenía algo más que hacer que apiadarse retrospectivamente de los antiguos dolores de otro, aunque este otro fuese su mejor amigo.

Púsose la señora Le Quesnel á explicar á Ricardo por qué no había abierto aún su quinta para recibir á sus amigos; desde luego, á causa de la verdadera necesidad de reposo para ella, después de la temporada que pasó curándose en Vichy. Habló después de los trastornos del señor Le Quesnel, de ese oficio en el que hay necesidad de estar siempre alerta.

¡Ah! si supiera usted, señor mío, qué contenta me vería si mi marido consintiera en retirarse definitivamente de los negocios. Podría hacerlo, en verdad, puesto que ha trabajado bastante para disfrutar un poco ahora de la modesta comodidad que ha adquirido. Pero es imposible hacerle entender la razón. Se está acabando, se lo aseguro á usted, se está acabando.

Luego púsose á preguntar por sus amigos de Coulommiers. ¿Cómo estaban los Plassard? ..¿Y los Maudru? ¿El señor Manuel Leroy? ¿El subprefecto continuaba en su puesto?......Sin duda que, en fecha no lejana, mejoraría de empleo. Cierto que lo sentirían mucho todos en «Iris». ¡Un hombre tan agradable, tan buena persona, tan alegre!

Recordó que tenía enfrente á un magistrado que también esperaba, sin duda, adelantar en su carrera.

—Y bien, señor Duroc, ¿y usted?....No sabremos pronto que ha sido usted por fin mejorado en París? Hace lo menos quince años que se han olvidado de usted.

Ricardo sonrió.

—¡Oh! en cuanto á mí, señora, estoy clavado en Coulommiers.

—¡Es incomprensible! Un hombre de tanto valimiento!

Y añadió en seguida:

-No porque estemos encantados de verle aquí todos los años querríamos ser tan egoistas .

- ¡Oh! sí, interrumpió Lucy......

Ricardo se inclinó hacia la joven.

Esta añadió sonriendo:

—Sí; me habría gustado seguramente menos esta quinta si no hubiera encontrado á usted aquí todas las temporadas, cuando era todavía niña, para jugar conmigo y contarme hermosos cuentos......

La señora Le Quesnel dijo vivamente:

—¡Oh! es verdad, el señor Duroc ha sido siempre tan bueno para ti......

Y, dirigiéndose al procurador:

—¡Positivamente usted la ha mimado demasiado! Y eso pase cuando era pequeña; pero todavía lo hace usted, y, ya sea una partida de «tennis» ó un libro lo que ella desea, está segura siempre de encontrar á usted dispuesto á ofrecer la una ó á traer el otro. Yo se lo aseguro -añadió riendo que va usted á hacer muy difícil la tarea para su marido, si éste quiere agradarla.

—Si......su marido—dijo Ricardo con voz un poco vacilante.—La señorita Lucy está, en efecto, en edad en que usted debe pensar para ella.. ..

Un poco turbada por el giro que tomaba la conversación, Lucy se retiró al fondo del salón para arreglar algún cortinaje.

La señora Le Quesnel, á media voz, respondió en tono de confianza:

—¡Vamos! que en este otoño cumplirá veinte años....Si quiere casarse con un joven..

Joven....evidentemente, es necesario que sea joven,—dijo Ricardo vagamente.

—Sí, es preferible. Así, al menos cuando las dificultades sobrevengan...... y sobrevienen siempre, se puede decir que se ha pasado juntos los mejores años de la existencia.

En estos momentos el reloj daba las cinco.

Ricardo debía tomar el tren para Coulommiers. Se puso en pie. El espejo de enfrente le reflejó su imagen con el cráneo semidesnudo y numerosos hilos blancos brillando en su barba.

—Sí, que sea joven— dijo. -En efecto, usted tiene razón....creo que es preferible.

Y se despidió de la señora y la señorita Le Quesnel.

IV

Las enérgicas medidas que tomaron los grandes refinadores para impedir el desastre, comprando casi todo el «stock» del mercado, habían producido su efecto. Si no se había evitado completamente el «krack», por lo menos se había limitado, y los especuladores, que habían creido poder realizar grandes ganancias esperando la baja, se veían ahora, al contrario, muy desorientados.

Lucy recibió la carta siguiente:

«Queridísima amiga:

«Desde hace algunos días parece que papá está tranquilo; así, pues, mañana sábado en la noche, á la hora en que mamá, sentada en su mecedora teje, y en que papá, en su gran sillón fuma su pipa (¿recuerdas este cuadro, no es verdad?), Máximo espera decirles todo. No te emociones. Esto irá como balsa de aceite.

«La escena pasará de este modo:

«Comenzarán por inquietarse. Luego papá hará algunas observaciones sobre la edad de mi hermano, los estudios que tiene que hacer todavía, etc., etc.

«Pero como tú eres para ellos la novia soñada, querrán mejor asegurar que correr riesgo más tarde, y pronto se adherirán á las ideas de su hijo, calurosamente apoyado por su hermana.

«A pesar de la seguridad de mis previsiones, estoy cierta de que vas á estar como en ascuas durante dos días. Así es que el domingo próximo, es decir, pasado mañana, iremos en el día Marcos y yo á visitar á «Iris» ¿Y quién sabe? Tal vez mis padres nos acompañen, porque querrán, sin duda, hablar cuanto antes de este gran asunto con el señor y la señora Le Quesnel. De todas maneras, en caso de que los sucesos se pongan á la cuarta velocidad, pondré secretamente en mi bolsita de mano un par de guantes blancos para papá. De este modo sería posible hacer, en cualquier momento, la petición oficial.

«Entonces, hasta el domingo, hermanita querida.

«Recibe mis besos. -Teresa».

Para Lucy esta carta llegaba á tiempo. Hacía dos semanas que todo se retrasaba y ella se sentía notablemente enervada. Apenas dormía, casi no comía, imaginándose que el momento tan esperado no llegaría jamás. A tal punto que su mamá, mirándola desmejorar, se inquietaba un poco.

Pero había bastado este momento para repararlo todo.

En su gozo, un gozo intenso, Lucy pensó arrojarse al cuello de su mamá y contarle todo. Este movimiento hubiera estado en armonía con la espontaneidad de su naturaleza franca, porque sufría casi por haberse visto obligada, durante tantos días, á ocultar este gran secreto á la señora Le Quesnel. Mas la retuvo una especie de incertidumbre. Quizás esta confesión llegaría demasiado temprano, porque, sin pensar en la posibilidad de una negativa de parte del señor Tillier, tal vez podría hacer alguna objeción á un compromiso inmediato y preferir esperar, por ejemplo, á que Máximo hubiese pasado sus exámenes de doctorado ó terminado su permanencia en la refinería, objeciones que Lucy esperaba encontrar, por más que estuviese segura de que, en principio, se tendría el consentimiento del señor y la señora Tillier ....



—¡Qué amable es usted, señorita Lucy, que ha venido á encontrarme.

Besó la mano de la joven, que, fuera por la premura casi exagerada que había mostrado, no pudo más que murmurar una frase vaga......

—¿Ya?—preguntó Manuel á Ricardo—pudiste echar mano al culpable?

Muy fácilmente. Confesó todo desde luego.

El subprofesor se apartó entonces de la mesa de juego en que su presencia no era, por el momento necesaria, y se adelantó hacia el grupo formado por las señoras.

—¿Eh? ¡Cuando les decía que este señor tiene el fuego sagrado! Es necesario que encuentre dificultades.

—Sí—confesó con desenfado el procurador;—sin eso, ¿dónde estaría el mérito? Lo que es interesante en mi oficio, es encontrarme voluntariamente frente á una máscara placentera ó asombrada, y por preguntas diestras obligarle á traicionarse de repente, á contraerse, á palidecer.

¡Qué hombre! —dijo Manuel con tono burlesco. -Te aseguro que nos causas calosfrío.

El procurador añadió:

—Seguir la pista al individuo que se busca y hacerle pasar, á pesar suyo, por la sorpresa, el temor y el espanto si es necesario, para llevarle, en fin, á confesar su falta...

—¿Qué alegría, no?

Y el subprefecto sacudió afectuosamente á su amigo por los hombros.

Ricardo sonrió.

—¡Sí! Y esa alegría vale tanto, yo les aseguro á ustedes, como la de presidir un consejo de revisión [señalando con el dedo á Manuel], ó comprar quinientos sacos de azúcar (señalando al señor Le Quesnel en la mesa de «bridge») ó aun hacer un «match» de «tennis» señorita Lucy. Y aunque por la modesta parte que me toca, no se trata, con mucha frecuencia, más que de una bolsa ó de un portamonedas que contenía tres francos y medio, juro á ustedes que en el momento en que llego al fin, es decir, cuando tengo la confesión, experimento sin igual placer.

Manuel habría replicado tal vez. Pero se le llamaba al «bridge», en que los jugadores se reprochaban mutuamente sus faltas. Se oía la voz tronante del señor Plassard

—¡Pero es creíble, señor Le Quesnel! ¡En diez minutos van dos errores que comete usted! ¿En qué piensa, pues?

Era ya cerca de las cinco.

Decididamente Teresa no vendrá.

Lucy, atenta al menor ruido exterior, se preguntaba qué habría podido suceder.

Su imaginación iba muy adelante. ¿Habría rehusado el señor Tillier su consentimiento? No, tal suposición era imposible.

¿Entonces qué? ¿Una enfermedad repentina? ¿Un accidente?

Ya los hombres habían dejado la mesa de juego.

La conversación se había hecho general.

Primero se había hablado del crimen cometido en San Simón. Después, por transición muy natural, se habían cruzado las más diversas opiniones sobre la cuestión de la pena de muerte. ¿La supresión de ésta era buena ó era mala? El comandante Maudiu profesaba una opinión muy clara, que reclamaba la severidad á todo trance.

—Cuando la culpabilidad de un individuo no es dudosa, hay que suprimírsele. La colectividad que paga impuesto está en derecho de rehusarse á subvenir al mantenimiento de un asesino.

La señora Plassard, que no habría soportado que ante ella se matara una mosca, era completamente de la opinión del comandante.

Pero Manuel contestó:

—¿La sociedad? Pero si de todas maneras tendrá que pagar. Si no es el plato de frijoles del preso, sí el sueldo del verdugo.

En cuanto á Ricardo, vacilaba en dar su opinión.

—Garantizadme, desde luego, la infalibilidad de la justicia....

Por supuesto que estas graves consideraciones y aun la evocación del cadáver de la anciana asesinada la víspera en su lecho, no impedían á la conciencia encontrar suculento el pastel que se acababa de servir.

—Pero usted no ha tomado nada, señor—dijo de repente la señora Le Quesnel á Ricardo.

Lucy se acercaba con una taza en la mano.

¿Un poco de té?

—Con mucho gusto dijo Ricardo,—yo le pediría á usted algunos pasteles, porque á causa de este negocio de San Simón, apenas pude desayunarme.

—Y no nos había usted dicho nada—replicó la señora Le Quesnel en tono de afectuoso reproche. Veamos, ¿no quiere usted que se le sirva algo un poco más substancial?

Se volvió hacia Lucy que, aunque habiendo perdido toda esperanza de que llegara alguien á esa hora, no despegaba las miradas de la puerta.

—Haz que traigan bizcochos y Syracusa.

Bueno, mamá.

La joven desapareció.

(Continuará).

Mas, de todas maneras, y dada su incertidumbre acerca de las condiciones en que se efectuaría el casamiento, valía más, para descubrir este secreto, esperar todavía dos días, puesto que, en ellos, todo se habría arreglado.

Las horas le parecieron largas hasta el domingo. Lamentaba también un poco que este día justamente coincidiera con la primera recepción de la temporada en casa de sus padres. Pero este no era, en todo caso, más que un ligero inconveniente, porque sería siempre fácil, durante la partida de cartas, conducir á Teresa al jardín para que refiriera todo. Y si acaso, el señor y la señora Tillier hubieran proyectado hablar confidencialmente con el señor y la señora Le Quesnel, sabrían bien cómo encontrar medio para ello.

Durante toda la mañana Lucy no tuvo punto de reposo

—¡Pero qué tienes hoy, hija mía, pareces tan agitada!

—¡No tengo nada, mamá, nada!

La señora Le Quesnel se dirigió á su marido:

—Has notado, Emilio, ¿cómo ha mejorado Lucy desde hace dos días?

—¿Ah, sí?

La manera como respondía, indicaba que no había notado nada.

La señora Le Quesnel se dió cuenta de ello.

Se encogió ligeramente de hombros, sonriendo.

—Dicho en otras palabras, no has puesto más atención en ella ayer que hoy. Por lo demás, me pregunto qué te puede interesar en este momento aparte de tus negocios de azúcar que te acaparan.

El señor Le Quesnel dió su excusa.

—No hay que tomármelo á mal; en efecto, estoy ocupado por ahora.

—¿No tienes disgustos al menos?

El señor Le Quesnel, en este momento, miró fijamente á su mujer.

Inmediatamente que hizo la pregunta había ido á tomar un plumerito, detrás de un biombo, sobre la chimenea, para desempolvar un poco los muebles.

Era claro, por su calma, que ella estaba cierta, de antemano, de la respuesta: «No, esposa mía...»

Muchas veces, en el curso de su vida, viendo á su marido ocupado, le había hecho la misma pregunta, y siempre le había respondido: «No, esposa mía». Y como los sucesos no habían dejado de mostrar que decía la verdad, puesto que los negocios habían ido siempre á más y mejor, ¿por qué se habría alarmado hoy especialmente la señora Le Quesnel?

Solamente cuando ella, pasando á otra idea, llamó al camarista Pedro para darle una orden, el señor Le Quesnel, en lugar de contestarle, se dejó caer en un sillón, tomando de la mesa cercana el periódico del día. No lo leyó sin embargo (hay que creerlo, por más que tuviera el aspecto de examinarlo con atención), pues lo tenía al revés.

. . . .

Lucy gritó:

—¡Ah! El conde y la condesa de Theil.

Los señores de la casa se levantaron á recibir á los recién llegados, seguidos de cerca por el resto de la concurrencia.

Tras las primeras efusiones, los cumplimientos usuales, las indispensables palabras acerca del tiempo y los sucesos del día, las señoras fueron sacando de sus sacos de mano sus labores y los hombres dirigieron una ojeada á la mesa de juego, ya lista.

—¡Ah! el buen «bridge» exclamó el señor Plassard.—¡Cuánta falta me hacía!

Inmediatamente, para indicar bien que no trataba de perder el tiempo, tomó una carta.

Le Quesnel invitó á los otros á imitarle.

—¡Jueguen ustedes, señores! Dentro de un momento haremos una segunda mesa, cuando lleguen los Tillier y el señor Duroc.

Lucy vió el reloj.

—¡Las dos y media! Teresa debería estar aquí ya.

Pero el comandante prefería quedar como espectador; así es que la partida comenzó sin él, en tanto que las señoras se acomodaban en sus respectivos asientos y Lucy se ocupaba en preparar el té.

—¡Ah! me olvidaba—dijo de repente Manuel Leroy—Ricardo me encargó decir á ustedes que no contaran con él esta tarde.

—¿Por qué? preguntó la señora Le Quesnel.

—Anoche hubo un crimen, cometido en San Simón.... y como procurador de la República.....

Una especie de malestar se advirtió en la concurrencia.....

—Es espantoso—dijo la señora Plassard;—¡cuántos crímenes ha habido últimamente por aquí! Pronto no habrá seguridad por ninguna parte.

—¡Pobre señor Duroc! ¡Qué oficio tan cruel el suyo replicó la condesa de Theil.

—¿El?—respondió Manuel -bien se ve que no conocen ustedes á nuestro amigo Ricardo. De otra manera no le compadecerían. Ante un hermoso crimen es como el cirujano ante una hermosa operación

En este momento se oyó el ruido de un automóvil.

—¡Ah! es Teresa, exclamó Lucy llena de gozo.

El ruido disminuyó; el coche pasó sin detenerse.

«No vendrán», pensaba inquieta.

Sin embargo, tuvo un momento de esperanza. Acababa de abrirse la puerta del salón

Se apresuró á ver quién era.

—¡Ah! sí es..

Fué Ricardo Duroc quien entró.



PSIQUIS

Para "El Mundo Ilustrado."

Cuando el encanto de tus sueños roba
el dulce despertar de la mañana;
cuando tenue la luz llega á tu alcoba
tras la cortina azul de tu ventana
y hasta tu blanco lecho se desliza
y tus párpados abre cuidadosa,
como se abren al soplo de la brisa
los delicados pétalos de rosa,
¿no has oído muy quedo, muy pausado,
que llaman á tu puerta?......
Es un suspiro que se me ha escapado
y que llega á buscarte y te despierta.

Cuando ocultas después tu cabecita,
hundiendo el almohadón de blanda pluma
que, al rodearla, imita
un torbellino de encrespada espuma;
cuando el ropaje muévese impulsado
por los suaves vaivenes de tu pecho
y pensando en un frío no llegado
te envuelves en las sábanas del lecho,
¿roce de alas tus labios han sentido
que turba de la atmósfera la calma?...
Es un beso en un soplo desprendido
que en mis sueños te dí con toda el alma.

Noviembre de 1908.

GUSTAVO F. AGUILAR.



EL REGRESO DE LOS BARCOS

La tarde va cayendo; el sol declina....
parece que las aguas quedan solas;
y al beso de la noche, ya vecina,
se cubre todo el mar con la neblina,
que es el traje de noche de las olas.

Las barcas pescadoras van llegando
al puerto, ya en la obscuridad sumido;
y, una á una las velas arriando,
presurosas al puerto van entrando,
como vuelven los pájaros al nido.

M. MORERA GARCÍA.



EN LA CALLEJA

Al claror de la tarde que agoniza
cruzo por la vetusta callejuela.
En toda su extensión no se divisa
otro perfil que el corvo de una abuela
asomada á un postigo. De allí vuela
pesado olor á viejo. La sonrisa
furtiva de su cuerpo una mozuela
me da al través de aquel postigo. Prisa
me doy después en retornar. Es ella
á la que miro en el postigo abierto.
La saludo y le dicen cómo es bella
mis ojos y el tornarme á cada paso
por verla. Ríe....El callejón desierto
condensa los fulgores del ocaso!

FELIPE VALDERRAMA.



OCASO

Viene cayendo la tarde;
El viento duerme en las hojas;
El perfume de los nardos
Se esparce fresco y sutil;
Pasa la tarde del tiempo,
Vuelve la blanca mañana
Y la noche vuela ufana
Desde un abril á otro abril.

Ya la tarde de mi vida
Se aproxima silenciosa;
La ilusión duerme en la noche
Del olvido y el dolor;
Ya no volverá risueña
Para mí blanca mañana
Ni la dulce edad temprana
De mi inocencia y candor.

Ya los lazos que á la vida
Atan con flores del aire,
Los encantos misteriosos
De la hermosa juventud,
Van cayendo uno por uno,
Como espigas olvidadas,
En las llanuras calladas
De la triste senectud.

DORILA CASTELL DE OROZCO.



NOCTIVAGANCIA

Diluyóse en la noche taciturna
el alma vagabunda
de la última canción. En la desierta
calle, que fué bullicio y tráfico, resuenan
mis pasos persiguiéndose en el eco.
Los faroles eléctricos
parecen parpadear. En una ráfaga
de viento frío que del cerro baja,
los dormidos recuerdos se sacuden.
Sueño. Ensueño. Ambiciones y las fútiles
conquistas del amor y de la gloria.
La luna en mengua es una hoz que corta
espigas en el cielo florecido
de estrellas. Los latidos
de algo enorme palpitan en secreto,
(el alma abrumadora del silencio),
y el reloj de la torre
abre su ojo insomne
que en esta paz nocturna y dolorosa
sufre la pesadilla de las horas.

LEONCIO MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ.

EN EL ALBUM NATURA

Por do paseaste en la campiña,
grabada tienen, afable niña,
tu imagen bella las blancas rosas.
Y en sus alitas multicolores,
también grabada como las flores,
tu imagen llevan las mariposas.

En la alta cumbre, la blanca nieve,
luciente guarda tu cuerpo leve.
Y en la espesura del bosque frío,
entre las palmas, bajo las frondas,
en un recodo de glaucas ondas,
tus formas puras las guarda el río.

En sus pupilas negras y graves,
tu dócil talle guardan las aves.
Y casta, pura, muy pensativa,
de las colinas en la ancha falda,
en dijes verdes como esmeralda,
tu imagen tiene la sensitiva.

R. TREJO CASTILLO.



OYE.......

(Para «El Mundo Ilustrado).

Oye, doliente y pálida visión de mis ensueños:
cuando me hunda en la sombra de la melancolía,
no interrumpas mis sueños con cantos halagüeños;
de tu voz arcangélica con la rara harmonía
no interrumpas mis sueños!

Escucha: estoy herido por las traiciones malas;
mi espíritu se encumbra sobre de los perversos,
deja que abran sus alas de mirificas galas
y canten á la vida las aves de mis versos!
¡deja que abran las alas!

Deja que crucifique mi alma creyente y buena,
y eleve, desde el trágico madero de mis rimas,
el cáliz de mi pena que el Destino envenena ...
Deja que alce, cual Cristo, del ideal en las cimas,
el cáliz de mi pena!

Deja, visión doliente, fantasma de mis sueños,
que con su desmayado blancor de eucaristía
florezcan mis ensueños como lirios sedeños....
Que en el jardín de Otoño de mi melancolía
florezcan mis ensueños!

José de J. Núñez y Domínguez.



LAXITUD

No como enantes ambiciono el día
para gozar deleites con sus horas,
dilatando en lo azul esas canoras
aves de ensueño que en mi sér había.

No como ayer, proyectos la alegría
ha cada noche para las auroras,
ni rumbo á la esperanza van las proras
de mi inquietud y mi melancolía.

Ni goce ni dolor hay en mí mismo.
Ahora finge el silencio de un abismo
mi corazón, exento de reproche
para la vida de falaz promesa,
y mi cuerpo y mi espíritu en pereza
claman por el olvido de la noche.

FELIPE VALDERRAMA.





CRONICA

LAS NOCHES DE INVIERNO, lectoras mías, son tranquilas y gratas cuando al dulce calor de la chimenea y de los corazones reunidos bajo un mismo techo y un mismo ideal, se ven pasar las horas de la velada, como palomas viajeras que tienden sus alas hacia la región misteriosa del tiempo, de donde nunca han de volver.

Afuera el viento invernal gime, y su lúgubre voz parece amenazar al atrevido que intente traspasar el protector dintel de las puertas del hogar; los árboles, en los desiertos campos y en los jardines de la ciudad, sacuden sus ramas escuetas á las cuales se ha quedado prendida, con invencible fidelidad, alguna hoja amarillenta, semejante á una esperanza postrera, que se acoge al ensueño con angustiosa desolación, para no morir arrebatada por el viento helado de la implacable realidad.

El cielo nocturno esplende con la luz de sus astros más brillantes y puros, mientras más se enfría la atmósfera; parecen decirnos, con su luminoso resplandor, que los flotantes crespones de las nubes estivales son como las fugitivas ilusiones, enemigas de la luz y de la verdad.

Pero á medida que el frío aumenta en las calles y en los campos áridos y tristes, el calor del hogar se reconcentra y parece más vivo y confortable; ¿será porque las almas necesitan la proximidad de las personas queridas, en otras ocasiones ausentes y como olvidadas de la familia? Tal vez; mas en esas largas veladas, cuando cerca de la mesa de trabajo se encuentran reunidos dos seres que acaso por ligeros resentimientos se habían separado, entonces un saludo al invierno brota interiormente de aquellos corazones, como un himno á la bella estación de los días breves cual realidades pasajeras, más rica en dichas íntimas y en largos reconcentramientos, durante los cuales se dilata la perspectiva de los sueños en amplia y hermosa extensión. A la luz de la lámpara, se trabaja y se tejen juntamente la fina labor del encaje y la eterna red de los proyectos y de las reconstrucciones de pasadas dichas; y mientras las bellas manos delicadas, con mágicas evocaciones, cubren de ornato y de flores la tela, el adormecido pensamiento evoca los complicados arabescos y las perfumadas rosas y violetas de un recuerdo lejano.

También otra soñadora infatigable, teje, borda y dibuja sus caprichosas fantasías artísticas, que figuran no poco en la vida imaginativa de la mujer: la moda, siempre la moda, hábil artífice, consejera y guía de la belleza femenina.

En la presente estación de invierno, la tendencia general de las confecciones se resume en un estilo que define el carácter de los trajes preferidos actualmente por las damas. El estilo "Directorio" es el reinante, á pesar de que existen otras muchas formas elegantes y exquisitas. Pero la nota predominante de la estación es la esbeltez, el adelgazamiento de la silueta. Para las mujeres delicadas y flexibles, esto es muy fácil de conseguir; basta llevar un traje de corte sencillo y con líneas definidas, sobriedad en los pliegues y la cola terminada en punta, á fin de marcar el conjunto del traje; para las damas menos esbeltas, la cuestión se complica, sin embargo; los recursos de la moda tienen suficiente poder para alcanzar un éxito completo en la impresión óptica. De la habilidad en el corte de las faldas depende este resultado; así es que, en su aparente sencillez de túnicas griegas, estos trajes requieren verdaderos prodigios de arte, á fin de tener un aspecto elegante. Nunca como hoy, los grandes maestros de la confección han tenido campo más vasto para desarrollar su talento.

Después de hacer notar la forma dominante de los trajes de la presente estación, hay que decir algo sobre las telas favoritas que se usarán. Parece que obtendrá la preferencia el otomano, ya sea en los elegantes trajes "Directorio," ya en los de corte princesa; en los jaquets Luis XV, en las levitas y aun en los mismos sombreros, el otomano reinará seguramente. Esta es una tela, bella y sedosa, que sólo puede tener en la actualidad, como rival, al paño de seda, igualmente flexible y suave con su matiz de cambiantes reflejos, cuyo encanto es indudable. No por esto debe creerse que el terciopelo ondulante y acariciador, el satín ó el crespón de China, habrán cesado de figurar; al contrario, están en plena aceptación, lo mismo que el tussor, el cual va á tomar un aspecto netamente invernal con su elegante y lindo tejido moteado caprichosamente, que le permite prolongar sus éxitos en una estación en la cual se hubiese rehusado la privanza del tussor liso y sin ningún dibujo del año pasado.

A esta variedad de telas de seda es preciso añadir las gasas transparentes y vaporosas, el velo real, el tul de punto grueso, el de seda metalizada, y una nueva muselina de seda, más espesa y resistente que la antigua, aunque sin perder la ligereza graciosa de ésta. Todas las telas que constituirán la elegancia de los trajes de teatro, baile ó reunión, se bordarán de oro mate, lentejuela, nácares irisados, tubillos de cristal y toda clase de imitaciones de piedras preciosas; las aplicaciones de terciopelo en dibujos egipcios, ó flores matizadas en diversos tonos, pondrán también sus calientes reflejos sobre estas vaporosas telas, y serán el refinamiento del buen gusto en las confecciones de los trajes de ceremonia, en la presente estación.

Es indudable que nuestras amables lectoras dedicarán algunos ratos de las veladas de invierno á pensar en la combinación de sus atavíos para las reuniones y espectáculos, en los cuales les desea un éxito completo.

MARGARITA.



Galas y Mujeres

EN EL JARDIN ENCANTADO DE PARIS



EN el jardín encantado de París, sobre el asfalto, bajo el cielo pálido, sobre los bien enarenados jardines, bajo el sol tibio, en el aire que huele á Otoño, ha florecido la maravillosa flor que corresponde á la sutil luminosidad y á la tibieza de aquel aire: la flor de la triunfante feminidad.

París es la mujer de París: toda su majestuosa artificialidad de la vida es marco para su artificialidad exquisita; la languidez de los jardines es símbolo de su ternura superficial; el rumor del agua en las fuentes es como su voz que no dice nada, pero que habla á la fantasía tan dulcemente, que casi parece oirla el corazón; la luz velada es el mirar maligno de sus ojos: la bruma leve que cierra las perspectivas, es como un anuncio de su aparición. Por las calles frívolas para ella riendo frívolamente, ondulando, amando apenas, dejándose amar, fingiendo que llora tan perfectamente que se engaña á sí misma; y la ciudad con sus colorines, con sus luces, con sus músicas, con la fantasmagoría de sus escaparates, le ayuda á engañar y á engañarse; porque ya he dicho que la ciudad y la mujer son hermanas gemelas, hermanas cómplices que van muy de la mano echando polvo azul á los ojos ilusionados; y suena para pagar á la ciudad y á la mujer, el tintineo, el tintineo de todos los oros del mundo; y la ciudad se enriquece, y la mujer vive.... hasta que muere, trocada acaso la comedia en tragedia. Allí están las aguas, á veces tan negras, del Sena, suministrando todo el elemento de fatalidad que es menester para dramatizar estas vidas un poco locas, un poco perversas, un algo sentimentales y un mucho inconscientes.

Pajarillo sin seso, con una chispa intermitente anidada en el corazón, friolenta, golosa, envidiosa todo adorablemente,—esta muñeca perfumada, que siempre tiene sed y á menudo saca las uñas de gata, ha nacido con el instinto de la compostura. Ya de niña, enmedio del arroyo, con cuatro harapos viste á la muñeca como á una reina; obrerilla, trotando con la caja al brazo por los bulevares, lleva el organdí con elegancia de crespón de China; el tul, con majestad de encaje; el sombrerillo de pocos francos, con imperio de corona, y las flores de trapo se hacen de ilusión al posarse en el rubio blando de su cabellera. Mujercita burguesa, hace de su cuerpo una tentadora y bien compuesta estrofa, y sabe la línea, y conoce la ciencia del pliegue, y acaso deja de comer por el placer de verse linda y de arremolinar volantes con frufrús de sedas en torno al tafilete del pulido zapato....sobre el que hay una hebilla que ojalá fuese de metal precioso; pero que siempre suele ser linda.

Por toda esta ciencia, por esta innata sabiduría en el vestir, cuando para el serpentino cuerpo de la parisiense la riqueza puede lograr los terciopelos de Oriente, las pieles del Norte, los paños de Inglaterra, las sedas de China, los encajes de Bélgica y de España, las lentejuelas de París y las tenues muselinas, no hay poema comparable al poema de su figulina, que ha robado la nobleza de líneas á las más sugestivas tanagras, la ondulación al agua, el revuelo á la espuma, el rumor al aire que pasa entre los árboles y el perfume al más suave de los olores campesinos; de tal manera en el conjunto del cuerpo y del traje se compenetran los diversos elementos de belleza, que no se sabe si la gracia del movimiento está en el impecable corte de la falda ó la sabiduría del corte en la maravilla de flexibilidad de la tela ó en el milagro serpentino del cuerpo sabio en movimiento; y otro tanto ocurre con el color, cuya armonía no se sabe si está en la tenue ligereza de los velos ó en el aroma, que al revolotear en el aire despiden, ó en la arrogancia de la cabeza y cuello que lo sustentan.

Es por la mañana, casi mediodía: los plátanos del bulevar, bajo el sol pálido, tienden leves sombras por el suelo; la multitud va y viene en el trajín diurno al trabajo, á la lucha por la vida; ¿crees que á esta hora la parisiense, flor de estufa, descansa de las mundanas fatigas de la noche, del teatro, del baile? Nada de eso: para la mañana, la mujercita elegante ha inventado un *deber* que la hace madrugadora: el de lucir el traje corto, el *trotteur* de paño, falda airosamente ceñida, chaquetilla ó bolero que se entreabren sobre la muselina de la blusa, sombrero diminuto y correcto, botas de cuero claro, paso menudito, pero rápido, porque este traje es de quehacer, de negocio, de mujer ocupada; hay que hacer con él la inevitable *tournée* de compras antes del almuerzo. Para el cual ved al maravilloso traje de casa, hecho de la más frívola, lánguida y plegante de las telas, con un color que casi no es color, con una forma que apenas es una ilusión de forma. Si por la tarde han de hacerse visitas, la fantasía, apoderándose de las líneas del traje de mañana, quiebra donosamente su severidad alargando la falda, bordando motivos orientales de seda policroma sobre la monocromía propicia del paño, empenachando el sombrero con la soberbia de atrevidas plumas, calzando finamente el pie de negro, la mano de un propicio color, amplificando el velo que cubre el rostro para envolver en bruma favorable la cabeza. Y esto con toda libertad de línea, de estilo, hasta de fantasía; porque pasó la época de la modas tiranas y hoy cada rostro puede elegir la luz que le conviene, y todos los ojos son sabedores de la sombra que mejor cuadra á su claro ú obscuro color; así una concurrencia femenina ha perdido toda monotonía, y los afortunados que, al caer de la tarde, sentados en las terrazas de los cafés, miran pasar la ola de feminidad engalanada, bien pueden imaginar que por arte de magia se ha compuesto para ellos una cien veces multiforme fantasmagoría; á esta hora la ciudad, París, se envuelve en una especie de hálito sentimental que tiene un poco de ternura difusa; hasta en el corazón del artificio urbano deja sentir su magia melancólica la influencia de la puesta de sol. Y cuando el sol se ha puesto, París se trueca en maravilla, porque su artificialidad, con las luces anuncios, las músicas, las películas cinematográficas, llega á su grado sumo; entonces hay que buscar á la elegante en casa, presidiendo la comida de ceremonia, ó en casa ajena asistiendo á ella, ó en el teatro, ó en el *music-hall*, ó, si es verano, paseando bajo los árboles de los jardines, hechos lugar de esparcimiento. Y como la ciudad, *ella* ha alcanzado la cumbre de su soberanía, y todos los tejidos maravillosos y todos los encajes y todas las plumas y todas las suavidades é irisaciones y ondulaciones del mundo parecen hechos para marco de su personilla insensible é irresistible; viendo el traje casi poemático, se piensa en la epopeya prolija de las manos humildes que han hecho, horas y días y noches, labor de araña para embellecer aquella viviente frivolidad; y tal es el poder de su encan-

to, que si la razón se inclina á censurar, la fantasía, vencida, perdona; y cuando pasan seda, terciopelo, encajes, plumas, muselinas, velos, flores, cintas y volantes, el más grave sonríe y, con cierto acatamiento, exclama: ¡Salve, fémina!

G. Martínez Sierra.



LA MODISTA EN CASA

EXPLICACIONES PRACTICAS

Cómo Cortar el Corpiño

(Véanse las figuras publicadas en el número anterior)



FIGURA 13

Cortad siguiendo la línea del brazo que se ve bien á través de la tela.



FIGURA 14

Con el pequeño trozo que sobra del delantero, cortad el segundo lado de debajo del brazo.

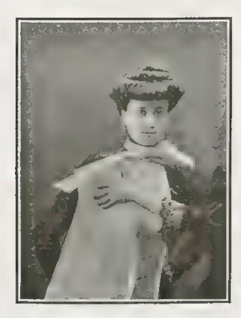


FIGURA 15

Cortad la tela siguiendo el derredor del cuello.



FIGURA 16

Entallad bien la tela sobre el busto, prendiendo con alfileres, y el sobrante dejadlo al aire.



FIGURA 17

Unid el delantero con el costado, teniendo cuidado de recortar al derredor del brazo. Después, tomad la espalda y el delantero y unidlos.



FIGURA 18

Haced las *pinzas* de dos pliegues dobles, dejando, entre ellos, un intervalo de dos centímetros.



FIGURA 19

Cortad lo que sobre de las *pinzas*, y marcad el centro del delantero.

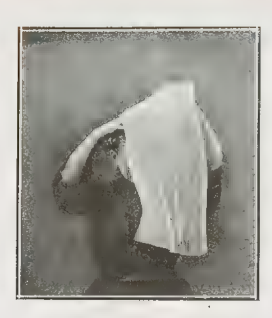


FIGURA 20

He aquí el delantero concluido.



FIGURA 21

He aquí la espalda terminada.

LA MODA DEL BRAZALETE

Está poniéndose de moda la costumbre de llevar tantos brazaletes como quepan en el brazo. Las jovencitas que se inician en sociedad son las que patrocinan esta costumbre, y hay algunas que llevan hasta una docena.

Los brazaletes están también en boga como regalos de boda.

Los hay de oro lisos y de oro grabado; éstos son más elegantes y más vistosos; los hay flexibles y los hay también rígidos, adornados con piedras semipreciosas.

Los que gozan de más favor son los que llevan zafiros americanos y topacios escoceses.

Las señoritas que poseen piedras pequeñas las están haciendo poner en argollas apropiadas para brazaletes.

Esta moda y este furor no es más que una parte de la boga de que disfrutan actualmente las modas imperio. Es bien sabido que la emperatriz Josefina usaba tal cantidad de joyas, que los joyeles de la reina María Antonieta le parecieron demasiado pequeños; en vista de ello, siempre llevaba sobre su delicado cuerpo todas las joyas que no podía guardar en sus cofres.

Las modas imperio, al ser revividas, han traído con ellas el furor por las joyas de la emperatriz Josefina. Se fabrica toda clase de cadenas de acuerdo con los dibujos de los brazaletes. Las sortijas que se usaban todavía hace menos de un año y que tenían una piedra ó dos, han pasado á la historia, y en su lugar se usan joyas con monturas de los dibujos más caprichosos.



Un peluquero, que había pasado una noche tormentosa, tenía al día siguiente el pulso poco firme y cortó la cara de un parroquiano muchas veces. El cliente sufrió todo con paciencia, y al terminar el tormento, se levantó é hizo un buche de agua, después de lo cual empezó á sacudir la cabeza con fuerza.

—¿Le duelen á usted las muelas?

—No, pero estoy viendo si todavía no se me sale el agua por los carrillos.



Fot. Félix, de París. –Modas La Porta et Niémaz.

Traje de baile.—De estilo imperio, hecho en tul negro bordado de oro. Sobrefalda que termina en dos picos por un lado y se acorta ligeramente por detrás. Escote redondo, adornado con un lazo de terciopelo negro y dos elegantes broches de camafeos. Mangas cortas y estrechas.



Fot. Félix, de París.—Modas Redfern.

Traje de calle.—Elegante traje de seda azul eléctrico, de estilo princesa, con sobrefalda ligeramente recogida á un lado, formando graciosa drapería. La parte superior del corpiño y las mangas están cubiertas por una rica aplicación de terciopelo en el mismo color, bordada con hilo de oro y plata.



Fusilamientos en Guanajuato.—Julio Nieto y Esteban Rangel (los ajusticiados) en la puerta de la capilla.

La Muerte del Deseo

Buda, piadoso santo que petrificaste al Oriente con tu ascetismo religioso y con tus predicaciones austeras ...Buda ejemplar, que castigabas tu cuerpo exangüe con las más rígidas privaciones, que te mostrabas macerado por el ayuno y las prolongadas meditaciones, ¿soñaste algún día ver triunfantes tus ideas en nuestro mundo occidental?

Tú nos pides lo que no podemos alcanzar. Tú nos impones, para alcanzar la gloria, que matemos nuestros deseos. Y entre nosotros, ¡oh, Buda! los deseos pueden más que la vida; lo mismo los deseos brutales, sin poesía y sin candor, que los más refinados traídos por la civilización.

Tú nos hablas de los errores y de las caídas de una vida en que el deseo se desenfrena, y nos señalas el camino que lleva á la desilusión, y también, á veces, á las quimeras.

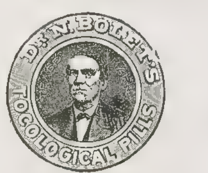
Pero nosotros, hijos recalcitrantes de esta época moderna, sensual y caprichosa, seguimos cantando himnos á la naturaleza que engaña y á la mujer que miente; disecamos las larvas humanas y analizamos las úlceras, sin que ello nos impida admirar el cuerpo juvenil que representa la voluptuosidad pasajera, mientras oímos un vals lento y triste que hace llorar, ó que nos revela la melancolía de vivir que pone un velo de duda sobre todas las cosas.

Tú puedes reivindicar, ¡oh gran profeta! todas las virtudes, porque desprecias la carne con resolución estoica, y exaltaste el espíritu; pero si desde el país de los sueños--donde reposas—pudieras contemplarnos, tu alma se conmovería al ver que después de tantos siglos de apostolado y de predicación, continuamos invariables.

Pídele á los sedentarios y perezosos orientales la muerte del deseo. Ellos, que en las noches rebosantes de armonía se extasían ante la apoteosis de la luna en los cielos, pueden domeñar su naturaleza. Nosotros, hijos de Occidente, temblamos de deseo y llegamos á experimentar el infinito en una sensación, la eternidad en un minuto. ¡Ansiamos verlo todo y conocerlo todo! ¡La agonía y la luz, la podredumbre y la salud!

EULOGIO HORTA.

Según datos estadísticos recogidos por una revista extranjera, el país que más rendimientos obtiene por la correspondencia es Inglaterra, cuyo Tesoro percibe al año, por este concepto, la suma de 128 millones. Sigue en importancia Rusia con un beneficio líquido de 116 millones; Alemania con 94; Francia con 48; el Japón con 19; España con 18; Bélgica con 16; Hungría con 15; Italia con 11. En los Estados Unidos se dice que hubo el año pasado un déficit de 53 millones.







Julio Nieto y su familia.

CONSULTAS PARA LAS DAMAS

CUESTION GRAMATICAL

Ignorante:—La palabra "evidencia," á que usted se refiere, ya se use como tiempo de verbo, ya como substantivo, no debe llevar acentuación ninguna en la última sílaba; más claro: es evidencia y no evidencía.

NOTICIA

Sinfonía:—La sociedad musical "Felipe Villanueva" está ya constituida, y para adquirir noticias más amplias, puede usted informarse en el Ministerio de Instrucción Pública.

PARA LIMPIAR PAÑO

Beatriz:—Haga usted uso de la siguiente preparación: alcohol, cincuenta gramos; éter sulfúrico, veinte gramos; dos onzas de amoniaco y media onza de jabón de castilla en polvo.

Toda esta mezcla se disuelve en medio litro de agua. En seguida se moja un cepillo en esta preparación y se frota la ropa que se trata de limpiar, poniéndola luego al sol y al aire.

VARIAS RECETAS

Julieta:—Cuando la ropa ha perdido su color por la acción del sol, es imposible restituirle su tono primitivo; yo le aconsejo á usted que la mande teñir, ya sea de color más obscuro, ya de negro.

—El mareo que produce el tren se evita, algunas veces, tomando jugo de naranja ó de limón.

RESPUESTA

Lorenza:—No tengo mucha experiencia en el asunto que se sirve usted consultarme. Los disgustos producidos por el orgullo lastimado necesitan estudiarse desde su primera causa, para dar una opinión acertada acerca de ellos. Sin embargo, de un modo general puede decirse que, en esos casos, toca siempre á la esposa ceder primero, tanto porque la mujer está dotada de mayores facultades para la abnegación y el sacrificio, como porque en ella son más repugnantes las manifestaciones indiscretas del amor propio ofendido y del carácter despótico y dominante, que hacen á una mujer ridícula y desagradable.

Por estas razones, creo conveniente procure usted ser la primera en buscar una conciliación con su esposo, sin temer, por esto, aparecer poco digna á los ojos de él, pues nunca la generosidad y la entereza de carácter pueden confundirse con el servilismo y la bajeza.

Ojalá mis indicaciones le den buen resultado.

—En esta sección verá usted el modelo de sombrero que desea.

VARIAS CONSULTAS

Una esposa fea:—En el asunto de familia que usted me indica, me parece debido no hacer al joven ninguna indicación para que fije el día del matrimonio. Si, como usted dice, tiene un empleo que le produce suficientes recursos para establecer un hogar, y, á pesar de esto, no se da prisa en realizar sus promesas, es de temerse que no tenga, á este respecto, completa decisión, circunstancia indispensable para la dicha en el matrimonio.

—El pastel que desea usted hacer puede prepararse del modo siguiente: se mezcla una libra de harina con cuatro onzas de manteca y dos de mantequilla, poniéndole luego sal al gusto; en seguida se amasa perfectamente toda esta composición, se le da la forma y, por encima, se le pone clara de huevo y polvo de azúcar, metiendo luego el pastel al horno.

—Para los trastornos que usted siente, creo indispensable que tome algún reconstituyente del sistema nervioso, procurando tener más descanso y menos trabajo. Al niño puede usted darle como alimento leche esterilizada, para ayudar á la crianza que tanto está debilitando á usted. No se preocupe ni se desanime por lo que me dice de su esposo; cuando los señores encuentran en su hogar, orden, aseo y comodidad, no niegan á sus esposas el afecto que no alcanzan solamente las mujeres bellas, sino también las abnegadas y hacendosas.

Margarita

EL MEDICO EN CASA

LA GRIPA

Compañera de los cambios de estación suele ser la gripa. No son otra cosa que epidemias de gripa esas formas epidémicas de catarro que atacan, en unos cuantos días, á toda una comarca, sin que logren escapar á ella más que unos cuantos privilegiados. Es producida por un microbio especial, y se propaga más rápidamente que cualquiera otra enfermedad. Se ha visto que en ocasión de las grandes epidemias de gripa, la enfermedad da, en unas cuantas semanas, la vuelta completa al globo.

Es una enfermedad que puede presentarse bajo las más diversas formas, desde un ligero catarro hasta una gravísima fiebre infecciosa, hasta mortal.

Se presenta, por regla general, súbitamente, aunque algunas veces llega precedida de unas cuantas horas de malestar. Sus síntomas generales son la calentura, generalmente no muy alta; dolor de cabeza y de riñones; quebrantamiento de las extremidades; postración muy marcada; catarro, lagrimeo, inapetencia.

El predominio de algunos síntomas es lo que determina las diversas formas, y las principales de ellas son las siguientes:

Forma nerviosa, en la que el dolor de cabeza es muy intenso: hay neuralgias en otras partes, sobre todo en la cara; la postración es extrema, hasta alarmante, y desproporcionada con relación á los demás síntomas. Forma gastro-intestinal, en la que predominan los trastornos del estómago y de los intestinos; forma respiratoria, en la que remeda una bronquitis, y hasta una pulmonía; forma cutánea, que se distingue por la aparición de erupciones en la piel; forma hemorrágica, que es sumamente grave.

En sí misma, la gripa es una enfermedad benigna. Son raros los casos que se pueden citar en que, por sí sola, haya causado la muerte. Se observa casi siempre que, en cada epidemia, es una forma determinada la que predomina, y según de la forma de que se trate, tales ó cuales complicaciones son las que pueden presentarse. Así, por ejemplo, el de la forma respiratoria, las complicaciones más frecuentes son la bronquitis, la bronconeumonía, la pleuresía, etc. Por sus complicaciones sí es temible la gripa, tanto más cuanto que la convalecencia es larga, y que deja á los enfermos en un estado de debilitamiento extraordinario, que los pone en la situación que los médicos llaman "receptividad morbosa," es decir, que están sujetos á contraer otras enfermedades.

El tratamiento varía de una forma á otra. Da excelente resultado la quinina, sobre todo en la forma de clorhidrato, del cual se pueden administrar de 50 á 70 centigramos por día, dividido en cápsulas de cinco ó diez centigramos de cada una. La antipirina, asociada á la quinina, también produce buenos resultados, sobre todo cuando el dolor de cabeza es muy intenso ó hay neuralgias.

Si la postración es muy grande, es conveniente dar al enfermo una poción que tenga un poco de coñac y unas veinte gotas de tintura de nuez vómica. En las formas intestinales es indispensable recurrir á los purgantes, y si no fuere bastante, á los lavados y á los antisépticos del intestino. La dieta de leche es de rigor en estos casos, para evitar complicaciones que pudieran ser muy graves. En la forma respiratoria, el tratamiento es semejante al de la bronquitis. [Véase nuestro anterior artículo]. Las complicaciones necesitan siempre tratamiento especial.

DR. WEIL.

Sección de Consultas Médicas

Atendiendo á que con frecuencia se hacen á este periódico consultas sobre asuntos de medicina, hemos resuelto establecer un departamento especial de consultas á cargo de persona competente, que se encargará de contestar, ya sea en esta columna ó en carta privada. Para casos que demanden el estudio de un especialista, hemos obtenido el concurso de varios distinguidos especialistas de esta ciudad, á quienes someteremos, de buen grado, las cuestiones que se nos propongan. Esta sección está, además, en combinación con el departamento de encargos; de manera que los subscriptores que los deseen, pueden obtener sus medicamentos por este intermedio, en condiciones verdaderamente excepcionales, como no podrían obtenerlos sino haciendo un viaje directamente á la capital.

La correspondencia para esta sección debe estar dirigida á EL MUNDO ILUSTRADO, departamento de consultas médicas.

●

Desde hace una veintena de años, un antiguo soldado inglés vive en un bosque de las inmediaciones de Londres sin otro albergue que un gran paraguas. No ha estado enfermo ni un solo día. Libre de toda preocupación, no teniendo que pagar impuesto alguno, alimentado por los habitantes del pueblo vecino, este verdadero anacoreta de nuestro tiempo se declara el hombre más feliz del mundo. No posee más que lo estrictamente necesario; y en cuanto llega la noche, nuestro solitario abre su paraguas, se quita el calzado, mete las piernas en un saco, se tiende y se duerme como un santo. Este tipo comienza á hacerse célebre, y su felicidad despierta envidias en el mismo Londres. Quizá dentro de poco los guías le incluirán en su lista de curiosidades, y entonces.... ¡adiós felicidad!

***

En cierta época del año los zumbones enjambres de moscas quitan gran parte de sus encantos á las casas de campo. Muchos medios se han recomendado para librarse de tan molestos y numerosos huéspedes, entre ellos el original y PRACTICO de favorecer la multiplicación de las arañas. Cuando todos ellos iban estando bastante desacreditados, aparece un cultivador de Saint-Cyr (Francia) con un descubrimiento inesperado. Que las moscas tienen verdadero horror al color azul. Al efecto, el descubridor ha hecho enjalbegar todas las paredes de la casa con une lechada de cal en la que se disolvió azul de Ultramar, y dice que las moscas han huido de repente. Podrá ser que esto suceda con las moscas de Saint-Cyr; pero las demás moscas no creemos que distingan de colores y que no basta poner una habitación azul para que ellas dejen de PONER VERDES á sus inquilinos.

❋

Autores en Colaboración

Según la opinión popular, cuando dos autores escriben en colaboración, uno de ellos hace el trabajo y el otro "las carreras;" pero esto es exagerado, sobre todo si se tiene en cuenta que, de poco tiempo á esta parte, sólo se ven firmas dobles en la mayoría de los trabajos literarios, tanto de teatro como en novelas y aun en composiciones poéticas.



Los hermanos Fisher, cuando las cosas "van bien."

Como prueba de que el vulgo se equivoca en sus apreciaciones, publicamos las siguientes entrevistas, en las que los autores explican cómo trabajan.

***

Seguramente que una de las firmas en colaboración, más conocida en el mundo literario, es la de Meilhac y Halévy, autores de todos ó casi todos los libretos de las operetas de Offenbach, quienes ocuparon la atención pública por espacio de más de cincuenta años.

Poco antes de su muerte, ocurrida recientemente, Halévy contaba cómo conoció á Meilhac, y cómo, casualmente, obtuvo su colaboración para la primera obra que escribieron juntos, por los años de 1860, ensayo que dió tan buenos resultados, que se repitió como cuarenta veces durante veintitantos años.

Para resumir su opinión acerca de su colaborador, dijo Halévy: "Era un hombre exquisito, el verdadero espiritu de nuestra colaboración; nunca se cansaba ni se desanimaba; siempre tenía la risa en la garganta y el chiste en los labios."

La firma que hace recordar más la de Meilhac y Halévy, es la de Flers y Caillavet. Físicamente se parecen tanto, que se les confunde con frecuencia, y esta semejanza física parece haber sido el origen de su colaboración.

"Para poder colaborar—dice M. Caillavet—no basta que dos individuos tengan ideas idénticas: necesitan tener los mismos gustos, casi preferir los mismos manjares y los mismos colores; ser de igual carácter y conocerse mutuamente, de tal manera, que cada uno de ellos pueda leer en el otro como en sí mismo. Cuando se llega á esto, la colaboración no ofrece ningún trabajo: es la obra de un cerebro dividido en dos personas.

—"¿Y han llegado ustedes á la realización de ese ideal?

—"Completamente: cualquiera de los dos es lo mismo uno que el otro y los dos juntos.

—"¿Y cómo trabajan ustedes?

—"Conversando hemos llegado al convencimiento de que, la mejor manera de hacer un diálogo, es hablarlo entre los dos, y nosotros representamos nuestras escenas antes que nadie."

***

Si los colaboradores tienen tendencias á asemejarse como dos hermanos, seguramente que los hermanos están en mejores condiciones que nadie para colaborar. Si los hermanos Goncourt fueron prueba de ello en otro tiempo, ahora tenemos la colaboración de los hermanos Margueritte, Paul y Víctor, que tantas obras han firmado juntos.

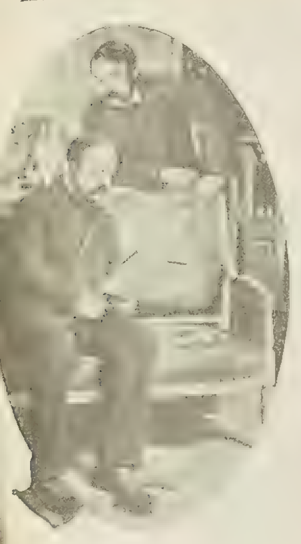
"Comenzamos á trabajar, dicen, desde el año de 1896. Una crisis de la vida íntima había puesto á Pablo en un estado de desolación lamentable. Muy enfermo fué á refugiarse á Argel; pero los periódicos con los que tenía compromisos exigían que se entregaran á tiempo los artículos y los cuentos; una vez Víctor tomó la pluma para cumplir esos compromisos, y lo hizo con tal acierto, que nadie se dió cuenta de la suplantación.

"Terminada la crisis, los dos hermanos, de común acuerdo, decidieron seguir trabajando juntos con el éxito que todos conocen"

La firma J.-H. Rosny, que para muchos ampara á un solo hombre, es más bien una razón social: la de los hermanos Justino y Henry. La colaboración de estos dos hermanos es tan provechosa como la de los Margueritte; pero se lleva á cabo de una manera muy peculiar porque siempre están separados por distancias de



Juan y Jerónimo Tharaud, una de las raras veces que están juntos.



Flers y Caillavet colaborando.

muchas leguas. He aquí cómo explica esto uno de los colaboradores: "Mi hermano y yo tenemos las mismas visiones, las mismas sensaciones y una manera de traducirlas idéntica. Cuando empezamos á trabajar en una novela, nos comunicamos el plan y después nos dividimos la tarea y nos ponemos á trabajar, cada uno por su lado. Hay novelas de las que hemos escrito más de cien páginas cada uno de una tirada, sin que el otro haya sabido de ellas más que el plan preconcebido de antemano ..Una vez que hemos terminado nuestras respectivas tareas, las centralizamos para que uno de nosotros se encargue de las "soldaduras" indispensables. He aquí cómo colaboramos."

"Ya ve usted que hemos hallado la manera de trabajar juntos, permaneciendo separados, lo cual permite que mientras mi hermano disfruta de los beneficios del campo, que le son muy necesarios por su salud delicada, yo me complazco en la quietud del "faubourg" que amo mucho...."

***

Si no se pudiera colaborar durante los viajes, sería imposible la firma de los hermanos Tharaud, Juan y Jerónimo, quienes tienen la pasión de los viajes y por la vida errante. De repente los toma la nostalgia de las calles de París y se marchan cada cual por su lado, dándose cita para cualquier lugar del mundo en cierta fecha, en la cual se encuentran, con uno ó dos meses de diferencia, en el lugar citado... ó en otro.

De esta manera se evitan los disgustos que no dejan de surgir entre colaboradores, por muy iguales que sean sus ideas y sus pensamientos; y si no, oigamos lo que dicen los hermanos Fisher, Max y Alex: "¿Que cómo trabajamos? Riendo á carcajadas cuando las cosas marchan bien, y tirándonos las cosas á la cabeza apenas surge la menor dificultad... Vea usted á su derredor: no encontrará un solo objeto de porcelana; hemos acabado por notar que los objetos de esa substancia tienen el mal gusto de quebrarse cuando se les arroja á la cabeza de alguien...."

Y no es éste el único caso en el que los colaboradores se tiran los trastos á la cabeza; siquiera en el caso de los hermanos Fisher se trata de dos amigos que sólo se disgustan cuando las cosas no marchan bien; pero he aquí cómo se expresa Pedro Veber acerca de su colaboración con Mauricio Hennequin en "Veinte días á la sombra:" "Hay dos hombres de teatro, de los cuales uno tiene todas las cualidades que faltan al otro. Los ve un director de compañía y los junta. Uno de ellos expone al otro un plan para una obra, plan que gusta al otro. Después de esto, se encuentran varias veces; van uno á la casa del otro. Conversan, discuten y se disgustan á veces. Hablan de infinidad de cosas que están muy lejos del objeto que los ha unido; se aprecian al fin y llegan á tener las mismas esperanzas, las mismas alegrías y los mismos proyectos; pocos días antes eran enemigos irreconciliables; pero se han convertido al fin en los mejores amigos. He aquí lo que es la colaboración..... al menos en lo que concierne á M. Hennequin y á este humilde servidor."

***

Qué temperamentos puede haber más distintos que los de Donnay ó Capus moralistas indulgentes, y el de Lucien Descaves, el satírico descarnado, y sin embargo, Lucien Descaves escribió "La Clariere" con Donnay y "El Atentado" con Capus.

"Estas colaboraciones, dice Descaves, son de los recuerdos más gratos de mi vida literaria. Con Donnay supe realmente lo que es una colaboración fraternal. Cuando escribíamos una escena importante, que nos parecía bien acabada, nos abrazábamos.

"La colaboración con Capus no fué menos cordial: su buen humor constante y su "sprit" espontáneo hacen de él un magnífico compañero de trabajo.

"Una tarde, ó más bien una noche, en que nos debatíamos impacientes contra un obstáculo que habíamos hallado en la factura de "El Atentado," yo, agotado de cansancio, me di á la pena. Toda la casa dormía y yo quise hacer lo mismo. Pero Capus tomó las hojas que yo había ennegrecido y me dijo: Vamos á ver, tal vez encuentre una interpretación....Voy á ensayar y mientras ...usted haga todas las locuras que quiera...

"Esto fué dicho de tal manera, que yo solté la carcajada con los nervios perfectamente descansados. ...Al día siguiente triunfamos de la escena difícil, durante un viaje en automóvil."

Capus proclama la virtud inspiradora del camino.

Un caso en el que la colaboración está indicada, más que en ninguno otro, es cuando se trata de dos personas cuyos trabajos son de diferente índole; por ejemplo: un autor dramático y un historiador: Henry Lavedan y G. Lenotre.

"¿Cómo y por qué compusimos "Varennes?" nos dijo M. Lavedan. Van ustedes á ver: Lenotre y yo tenemos el mismo gusto por el pasado y el mismo amor romántico por la vieja Francia y por el París viejo. Aun antes de conocernos, sabíamos que éramos dos espíritus en pena, que teníamos espectros rojos y fantasmas tricolores, mal dormidos desde la revolución, que nos visitaban con frecuencia y que nos escoltaban en nuestros paseos por calles desiertas de nombres extraños. Estos fantasmas nos presentaron una vez en la ocasión más propicia para hablar de las medias de Robespierre y de los cabellos de la reina, y nos hicimos los mejores amigos.

"Un día se nos vino á la boca esta frase, que resumía todos nuestros sentimientos:—Sería bueno hacer una pieza sobre la revolución.

—¿Pero sobre qué asunto?

Lenotre sonrió con malicia y dijo:

—Tengo uno que es magnífico, el más hermoso de toda la revolución.

—Pronto....¿cuál es?

—Varennes.

—Magnífico.

"Desde ese día éramos cómplices y al siguiente nos reunimos en mi casa para poner manos á la obra, pues Lenotre juzgó que estaríamos más en carácter en medio de mis "bibelots" antiguos."

***

Hay otra manera de colaborar, y es la que ejercita, en casi todas sus obras, Paul Gavault. Este es un centro al que convergen ideas de todos los que quieren comu-

nicárselas y que él acepta de la mejor voluntad.

Scribe y Labichex trabajaban de la misma manera.

De todo lo antedicho, se deduce que un colaborador es un hombre que sabe apreciar los trabajos y desvelos de su compañero de tarea y de gloria.

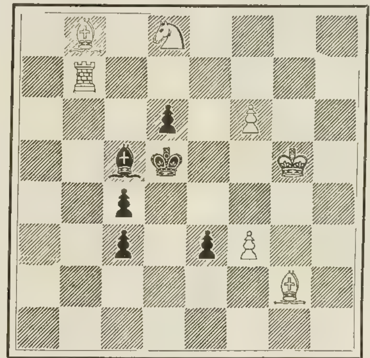


En la playa:
—¡Pepito, por Dios! ¡estamos perdidos! ¡La marea sube á toda prisa!
—No tengas cuidado, es tu mamá que se entra al baño.

AJEDREZ

Problema No. 17, por C. A. Boivin.

NEGRAS.



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas.

Hemos recibido la siguiente solución al problema núm. 15.

Blancas.	*Negras.*
1 C 3 R	1 C × C
2 D 2 C +	2 C 3 A
3 D × C + +	....
1......... ...	1 R 6 A
2 D 4 C +	2 R × D
3 C × 4 D + +	....
1....	1 P 8 T pide D
2 C 3 A +	2 R 6 A
3 D × P 3 su T + +	... ...

Cananea, Noviembre 17 de 1908.

OLALLO RUBIO.



30 de Noviembre de 1827.

Saqueo del Parián.

La elección de Presidente de la República, hecha á mediados del año de 1827, fué motivo de serios trastornos y levantamientos revolucionarios en todas partes del país. El voto popular designó, para la presidencia, á D. Manuel Gómez Pedraza, elección que fué ratificada y legalizada por



Edificio del Parián.

el Congreso de la Unión. Apenas se tuvo noticia de esta elección, se levantó Santa Anna en Perote, y cuando se pensaba atacarlo, se produjeron otros levantamientos en otros lugares más cercanos á la capital, lo cual dividió la atención del gobierno, que, en tales condiciones, no pudo atender á unos ni á otros, lo que permitió que el movimiento revolucionario cundiera hasta la misma plaza de la Constitución de la ciudad de México.

Uno de los actos más reprobados de esta rebelión fué el saqueo al Parián, edificio comercial que se levantaba enmedio de la plaza principal, en el que había grandes capitales que se habían formado á fuerza de trabajo y constancia de sus propietarios. Todas las tiendas fueron abiertas y robadas la noche del 30 de Noviembre de 1827, y al día siguiente el Parián estaba desierto y abandonado por sus propietarios, quienes quedaron sumidos en la miseria de la manera más injusta.

1° de Diciembre de 1880.

Toma posesión de la Presidencia el Gral. D. Manuel González.

Próximo á terminar el primer período presidencial del Gral. Porfirio Díaz, se procedió á la elección presidencial, conforme á lo dispuesto por la Constitución, á mediados del año de 1880.

El voto popular designó, para la presidencia, al Gral. D. Manuel González, que era gobernador de Guanajuato, y llegado el día prevenido por la Ley, el 1° de Diciembre de 1880, el Gral. Díaz se retiró de la presidencia para ir á hacerse cargo del gobierno de Oaxaca, y el Gral. González tomó posesión de la primera magistratura de la Nación, la cual desempeñó durante los cuatro años que entonces marcaba la Constitución, y después de ellos regresó á Guanajuato á seguir gobernando esa entidad federativa.

Lunes 2 de Diciembre de 1547.

Muere Cortés.

Cansado Cortés de querer arreglar sus negocios desde la Nueva España, decidió hacer un viaje á la madre patria para ocuparse personalmente de sus asuntos, con la esperanza de ser recibido en su segundo viaje con la misma estimación que en el primero; nada de esto sucedió, sino que, por el contrario, fué recibido por el emperador con marcadas muestras de poco ó ningún aprecio.

En vista de que los negocios no marchaban nada mejor en España de lo que habían marchado durante su estancia en México, decidió Cortés regresar á América á pasar el resto de sus días.

Salió de Madrid y se dirigió á Sevilla, donde debía encontrar á su hija mayor, doña María, cuyo matrimonio estaba concertado con D. Alvaro Pérez de Osorio, hijo mayor del marqués de Astorga; este matrimonio no se llevó á cabo, y esto acabó por agravar la situación de Cortés, quien se sintió atacado por una enfermedad aguda que lo llevó al sepulcro en Castilleja de la Cuesta el 2 de Diciembre de 1547. Sus restos descansan en la ciudad de México.



Monumento sepulcral á Cortés.

3 de Diciembre de 1856.

Capitulación de Puebla.

Estando Comonfort en la primera magistratura de la República, el partido reaccionario hizo cuanto estuvo en su mano para hostilizar un gobierno del que temía que hiciera avanzar mucho al país por la senda de las ideas liberales.

Todo parecía haberse coaligado en contra del gobierno federalista; por todas partes se suscitaban dificultades, tanto dentro del país como en el extranjero. Aprovechándose de estas circunstancias, los reaccionarios, con Miramón á la cabeza organizaron un levantamiento que tenía por centro la ciudad de Puebla.

Comonfort pensó al principio ponerse á la cabeza de las tropas y salir á combatir al enemigo; pero pensando que su presencia era necesaria en la capital, confió el mando de las tropas al Gral. D. Tomás Moreno, quien partió rumbo á Puebla el 25 de Septiembre del citado año.



General D. Tomás Moreno.

Después de un sitio de más de dos meses, que no pudo ser perfecto sino hasta los últimos días, por la escasez de tropas liberales, la ciudad se rindió, protestando sumisión al Gobierno federal, y concediendo cuanto pidieron los vencedores, el 3 de Diciembre de 1856.

4 de Diciembre de 1683.

Fundación del Colegio Seminario.

Durante la dominación española, los únicos estudios que podían emprender con cierta libertad los hijos de los nativos, eran los de la abogacía y los del sacerdocio. Esta última profesión, sobre todo, era favorecida, lo cual es muy natural, dado el carácter extremadamente religioso de los habitantes de la Nueva España.

Gobernando el virrey Don Antonio de la Cerda y Aragón, conde de Paredes, se decidió y se llevó á cabo la fundación de un colegio seminario, para formar en él sacerdotes del culto católico. El 4 de Diciembre de 1683 se abrió el citado colegio, cuyo primer rector fué el Padre Luis Gómez de León, prefecto de la casa oratoria de San Felipe Neri.

El primer edificio ocupado por el seminario, fué el que se halla á un lado de la Catedral, edificio que todavía conserva el nombre de antiguo seminario. Cuando este edificio fué ocupado por el gobierno federalista el año de 1869, se trasladó el establecimiento al lugar que aún ocupa.

—

5 de Diciembre de 1838.

Santa Anna es herido en Veracruz.

Después de la capitulación de San Juan de Ulúa y de Veracruz, ante las fuerzas francesas al mando del almirante Baudin, se levantó un clamor de indignación en toda la República y principalmente en la capital. El 30 de Noviembre se declaró la guerra á Francia y se nombró jefe del departamento de Veracruz al Gral. Don Antonio López de Santa Anna.

Luego que éste recibió su nombramiento, se apresuró á borrar, con una victoria, el mal recuerdo que había dejado su derrota en San Jacinto, y trató de oponer á los franceses la mayor resistencia posible. El 4 de Diciembre de 1838 Santa Anna parlamentó con los representantes del almirante francés, quienes se quejaron de que el Gobierno mexicano había roto los tratados de capitulación, enviando nuevas fuerzas á la ciudad capitulada. Según dice Santa Anna en sus partes oficiales, los franceses prometieron un parlamento que duraría hasta las ocho de la mañana del día 5, y no lo respetaron, pues á las cinco de la mañana hicieron un ataque sobre la ciudad, protegidos por una densa niebla.

Según los partes de los franceses, lo que quisieron hacer fué solamente un desembarco, con el objeto de desarmar la ciudad y librarse, de esta manera, de ataques posteriores en contra de sus buques. Sea una cosa ó la otra, el hecho es que hubo encuentros entre franceses y mexicanos, de los cuales resultó prisionero el General Don Mariano Arista y herido de gravedad el General Santa Anna; á consecuencia de estas heridas perdió una pierna y estuvo á punto de perder un brazo también.

—

6 de Diciembre de 1844.

Pronunciamiento de la Acordada.

Los actos de Santa Anna, desde á mediados del año de 1843, en la presidencia de la República, estaban muy lejos de ser satisfactorios, y originaron, á fines del citado año, un levantamiento encabezado por el Gral. Paredes y Arrillaga; el plan de la revolución alegaba que: no estando de acuerdo el Congreso nacional con los actos del Presidente de la República, lo debía llamar para que diera cuenta de ellos.

El Congreso general de la Nación aprobó este plan y lo comunicó así á Santa Anna; éste, en vista de esta actitud de las Cámaras, decidió disolverlas y lo decretó así.

Esto era demasiado, y la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en uso de las facultades que le confería la Constitución federal, declaró que Santa Anna no tenía derecho para permanecer en la presidencia, y que, por lo tanto, se desconocía su autoridad.

El día 6 de Diciembre de 1844 se pronunció el batallón de reemplazos, que estaba acuartelado en el edificio de la antigua Acordada, y se dirigió al convento de San Francisco, donde ya estaban reunidas las Cámaras y el Gral. Don José Joaquín Herrera, quien, como jefe del Consejo Supremo de Gobierno, era el llamado, por la Ley, para ocupar la presidencia.

Santa Anna comprendió que el movimiento de descontento en contra de él era general, y salió de la capital, dejando en la presidencia al designado por la Ley y por las Cámaras.

REALMENTE SABEN LO QUE ES PE-RU-NA

Facultades Médicas de los Estados Unidos de América, Canadá, México, Cuba, Puerto Rico |y Otros Países, Recomiendan la Peruna.



Dr. Julio Ferrer, exalumno de las Clínicas de los Hospitales de París, Médico Cirujano de la Facultad de Medicina de Barcelona, España, certifica:

Haber usado repetidas veces "La Peruna," siempre con éxito, especialmente para combatir la tos de los convalecientes de la grippe, muy frecuente en las Antillas, y estando seguro de su eficacia, no vacila en recomendarla.

Dr. Julio Ferrer.

Ponce, Puerto Rico, Septiembre 4 de 1907.

Dr. F. Suárez, Ponce, Puerto Rico.

El facultativo que suscribe certifica: Que en varias ocasiones ha hecho uso con buen éxito de "Peruna," en afecciones catarrales del aparato respiratorio. Y para satisfacción de su autor, expide la presente en Ponce, á cuatro de Septiembre de mil novecientos siete.

Dr. F. Suárez.

Doctor Vicente Santoni, Médico-Cirujano-Oculista. Ponce, Puerto Rico.

"El facultativo que suscribe, Doctor Vicente Santoni, de la Facultad de Medicina de París, y con ejercicio de su profesión en la ciudad de Ponce, Puerto Rico, certifica: Que desde hace algún tiempo viene empleando en su numerosa clientela, el preparado farmacéutico conocido con el nombre de "Peruna," en las afecciones catarrales, obteniendo siempre excelentes resultados.

"Es una buena preparación, de gusto agradable, que recetará siempre en todos aquellos casos que su empleo esté indicado. Y para que así conste, libra la presente certificación en Ponce, á los cuatro días de Septiembre de mil novecientos siete."

Catarro Bronquial.

Sr. Wickliffe R Smith, Editor del "Potlach Herald," y Exprincipal de la Escuela Pública de Cameron, Idaho, E. U. de A escribe lo siguiente:

"Por largo tiempo padecí de catarro bronquial y en la garganta, y tomé infinidad de remedios que no me aliviaban. Finalmente, tomé la Peruna. Tres frascos me curaron radicalmente. Yo creo puede hacer á otros tanto bien como á mí."

Ganó Treinta Libras.

Sra. Alice J. Bordner, No. 1300 Maple Ave., Harrisburg, Pa., E. U. de A., hace público lo siguiente:

"La Peruna me curó y no hay palabras con que expresar tanta gratitud. Me siento bien desde que empecé á tomar Peruna, y es mi deseo recomendarla á otros. Solamente pesaba 95 libras cuando comencé á usarla, y ahora peso 125."

La Garganta y la Cabeza.

La Sra. J. D. Hayes, No. 1937 Druid Hill, Baltimore, Md., E. U. de A., nos manifiesta lo siguiente:

"La Peruna es uno de los mejores remedios que se han inventado para la grippe, resfriados en la cabeza, dolor de garganta jaqueca y tos Después de mi familia haber usado un frasco, no me siento resguardada sin esta medicina en la casa."

En carta reciente, la Sra. Hayes dice como sigue: "Jamás falta en mi casa un frasco de Peruna. La encuentro buena para casi todas las enfermedades. Siempre que mis hijos se resfrían, les doy Peruna y los alivia. Creo imposible encontrar mejor remedio para mis niños."

La Sra. Emma F Mundford, No 1, Obsen's Court, Salt Lake City, Utah, E. U. de A., escribe como sigue:

"Hace cuatro meses que empecé á sentir escalofríos por haberme humedecido los pies.

"La mañana siguiente estaba rígida y dolorida con un severo resfriado que se me había apoderado de todo el cuerpo. La sangre parecía que se me iba toda á la cabeza, y me daban vértigos y jaquecas.

"Tan pronto como se me recomendó la Peruna, decidí probarla, y con placer digo que me curó después de haberla usado solamente dos meses.

Su medicina es espléndida y con gusto la recomiendo."

Mr. George W. Amory, F. 339 West 19th St., Nueva York, E. U. de A., manifiesta como sigue:

"Siempre había tenido poca confianza en medicinas anunciadas, pero deseo hacer una decidida excepción en favor de a Peruna.

"El Invierno pasado contraje un resfriado en la garganta y en la cabeza, que se me desarrolló en un catarro tan persistente que no hubo medicina que lo curara, hasta que tomé la Peruna. Antes de haber tomado d s frascos, me consideré perf ctamente curado"

La Peruna se vende en todas las Droguerías, en dos tamaños de $1.00 y $2.00 Botella.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 6 de Diciembre de 1908 | Número 23



CUERNAVACA HA SIDO EL DESTINO DE LA BRIGADA EXPEDICIONARIA Y EL TEATRO DE UN SIMULACRO EN LA SEMANA ULTIMA. LUGAR DE LOS MAS PINTORESCOS, NOS DA OCASION DE PUBLICAR ESTA HERMOSA FOTOGRAFIA DEL SR. LUIS CUEVAS, QUE REPRESENTA LA VIEJA E HISTORICA IGLESIA DE LA CIUDAD.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9, México, D. F. Apartado postal 2.570.—Teléfonos: Ericsson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad .... $ 1.25
En los Estados............ 1.50
En el Extranjero............ 2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital............ $0.35 cs
En los Estados............ $0.50 cs.

En Dónde y en Qué Epoca

Hubiera Querido Nacer y Vivir

DÍAS pasados, mis amigos de «El Imparcial» vinieron á preguntarme en qué época y en qué país hubiera querido nacer y vivir.

Aunque la pregunta me cogió de improviso, contesté sinceramente que yo no hubiera querido nacer en otra época ni en otro país que los que me han tocado en suerte.

Después he leído, en el periódico de referencia, que casi yo soy el único de mi opinión, y que distinguidísimas personas, entre ellas muy queridos amigos míos, hubieran preferido quién nacer en otro país, quién vivir en otra época, y que no escasean quienes, á la vez, preferirían otras épocas y otros países.

Con su pan se lo coman. Yo sigo creyendo que quien ha tenido la fortuna de que su vida cabalgue entre la segunda mitad del siglo XIX y el primer cuarto del XX, no tiene nada ni á nadie que envidiar, y puede reputarse hijo de la dicha con haber caido tan á tiempo en la existencia. Y creo, asimismo, que quien en época semejante ha nacido y vivido en nuestro país, no tiene por qué envidiar nada de lo que es exótico y extraño.

Luis Urbina, por ejemplo, hubiera querido vivir en Venecia en la época del Renacimiento. Buena pro le haga; pero á leguas se conoce que *el viejecito* no conoce ni Venecia ni la época del Renacimiento. Venecia, hoy aún, no es más que el barrio de la zanja cuadrada; y en la época á que se refiere Luis, Venecia no era más que la zanja cuadrada, complicada con la colonia de la Bolsa.

Rectifiquemos.

Estamos calumniando á la zanja cuadrada y á la colonia de la Bolsa. La zanja cuadrada tiene el pudor de ser subterránea, en tanto que el Gran Canal veneciano tiene la desvergüenza de correr á descubierto; y la colonia de la Bolsa brilla de luz eléctrica, mientras en Venecia brilla por su ausencia la luz, y, durante el Renacimiento, brillaba también por el mismo motivo la gendarmería.

José Juan Tablada es otra cosa y otro cuento. Hubiera querido nacer y vivir en el Oriente. Rectamente se infiere que el inspirado José Juan conoce el Oriente tanto como Luis Urbina Venecia. Una sola cosa habla en su favor, tanto como en su contra, á saber: que ni precisa el país oriental de su preferencia, ni fija tampoco época especial á su deseado advenimiento á esas privilegiadas regiones. Como quiera que José Juan no ha hecho panegírico alguno, en circunstancia ninguna, de Turquía, la India y el Japón, por más que de este último posea verdaderas preseas artísticas, debo deducir que sus preferencias serían para China, en elogio de la cual ha escrito últimamente un brillante y bien fundado artículo comparativo.

Ahora bien: es cosa perfectamente averiguada que el Oriente no es grato sino á los occidentales que no lo conocen.

De esto puede dudar quien no haya leído la "Madama Crisantema," de Pierre Loti, poema épico del más tétrito y negro aburrimiento.

Pero en suma y al fin Luis Urbina y José Juan Tablada son poetas, y lo son de verdad, y faltarían á todas las tradiciones si algo actual les gustara y si algo exótico les repugnara. Lo bello, según Spencer, es tan sólo lo viejo, y, agregaríamos nosotros, lo extraño, lo exótico, lo extravagante y.. lo incómodo.

¿Por qué son bellas las ruinas? Pues.... por desmanteladas, por solitarias, por inhabitables, por fastidiosas. Luego es cosa clara que á Luis y á José Juan tenían que gustarles, respectivamente, la Venecia del Renacimiento y la China de no importa qué edad.

A los que ven para atrás tenemos que oponer los que ven para adelante, que, como es de presumir, están tan lejos de lo justo como los otros. Más, acaso, toda vez que sobre lo pasado hay indicios, en tanto que sobre lo porvenir sólo conjeturas.

Hay, en el reportazgo de "El Imparcial," diversas personas que se resignan, tal vez á más no poder, á haber nacido en este país; pero que hubieran deseado posponer su natalicio hasta dos ó tres siglos después ó hasta la realización de ideales que suponen infalibles y de cierta é inequívoca realización.

Virginia Fábregas, por ejemplo, hubiera querido nacer más tarde. Sobre que ésto es un deseo esencialmente femenino, sobre que la simpática artista es joven y, lo que es peor, digo, mejor, ó mejor, —no sé lo que me digo,—todavía bella, no comprendo por qué hubiera querido esperar el desenvolvimiento del arte dramático en México, para que las hadas vinieran á depositar todos los dones sobre su cuna.

Quien tenía pleno derecho á reclamar un nacimiento tardío, lo más tardío posible, hubiera sido Pancho Cardona, tanto por sí mismo cuanto por los progresos del arte dramático nacional; pero si él no lo ha reclamado, ¿con qué derecho lo reclama Virginia Fábregas?

No, señora mía. No debe nadie renunciar á ser etapa de una evolución, so pretexto de ver realizado el desenvolvimiento de que es artífice principal.

Matilde Montoya sí tiene pleno derecho á pedir haber vivido, luchado y trabajado en otra época y en otro medio que en los nuestros. Su reino no es de este mundo. Para que en México se estime, en lo mucho que vale, el esfuerzo femenino en favor del trabajo y en bien de la humanidad, pasarán muchos años; y Matilde se ha adelantado á esa época. En este país, y en los tiempos que corren, la mujer no es estimada sino por lo que tiene de víctima, de esclava, de sumisa ó de bella. Cuando la mujer quiere tender las alas, salir de su esfera, emanciparse noblemente, prescindir de la falsa adoración y de la pérfida generosidad del hombre, no encontrará en la plebe social más que el escarnio; pero en la aristocracia moral el respeto y la consideración.

En cuanto á los arquitectos que hubieran querido vivir en el siglo de Pericles y á los militares que desearían haber nacido cuando México sea, no un país hospitalario y democrático, sino una nación imperialista y agresiva, me permitiré, salvo el respeto, sugerirles que en tiempo de Pericles los arquitectos no cobraban el 10% sobre el presupuesto de las obras, y que hay una mejor manera de parodiar el "*Si vis pacem para bellum*" y es la de precaver la guerra consagrándose á las obras de la paz. Que lo diga el Gral. Díaz.

Dr. M. Flores

Crónica Científica

EL ALMA DE LAS PLANTAS

J. Oswinsky el Luter Burbank ruso, á quien se deben ya muchas creaciones hortículas que no se habían siquiera sospechado antes, expresa, en un estudio que acaba de publicar, su opinión de que la vida de las plantas es en todo idéntica á la de los animales, y, por lo tanto, á la de los seres humanos; asegura que tienen sus temperamentos, sus gustos, sus apetitos, sus simpatías y sus horrores. Hasta ahora la ciencia agrícola las había considerado como desprovistas de todos estos atributos y sólo se preocupaba por que tuvieran alimentación conveniente por medio del riego, de que estuvieran protegidas en contra de la inclemencia del tiempo y de que gozaran de una temperatura que favoreciera su desarrollo.

La cultura científica empieza á obrar de otra manera muy diferente. Tiene en cuenta la verdadera naturaleza de la planta, y se ha convencido de que, para obtener un buen desarrollo, hay que tratarla lo mismo que á los individuos de la especie humana, seres que sienten y que piensan.

Tómese, como ejemplo, al hongo. Examínese su estructura, obsérvense sus movimientos sobre todo, y se notará que obedecen á una verdadera «lucha por la vida». Depositese el plasmodio del criptogama sobre una hoja de papel ó sobre un pedazo de madera, cubierto con gelatina, y se verá al plasmodio moverse, buscar, como si estuviera provisto de tentáculos imperceptibles, los lugares que están secos, y mostrar así que tiene conciencia de su personalidad.

Para convencernos más de ello, coloquemos una hoja de papel dentro del agua y veremos que el «fucus» se adhiere á la hoja, como buscando protección contra la humedad; si se echa sal al agua, se notará como un movimiento de horror, pues no gusta de vivir en los medios salinos.

Oswinsky ha notado también que las plantas son mucho más sensibles á la luz que la mayoría de los animales. Muchas de ellas buscan la luz del Sol y esperan su salida vueltas hacia el Oriente; muchas también se cierran una vez que se ha puesto el astro rey. Otras, por el contrario, velan de noche y duermen de día; algunas de entre las dicotiledóneas colocan sus pétalos de noche como si estuvieran muertas y parecen revivir á los primeros rayos del Sol.

Algunas leguminosas duermen sobre sus tallos; otras colocan sus hojas de tal manera, que nunca reciben la luz directamente. Las flores que están en macetas, dentro de las habitaciones, se inclinan en dirección de la ventana. Hay algunos lirios que se inclinan hacia la luz, aun cuando se la dé una lámpara colocada lejos de ellas, y cuando se retira la lámpara, se nota un esfuerzo sensible por ir en su seguimiento.

Algunas plantas pronostican las variaciones de temperatura y se previenen para soportarlas. La achicoria sabe cuándo va á llover y no se abre para no sufrir los aguaceros. Las mimosas temen el ruido, y las sensitivas sufren un verdadero síncope al ruido del rayo. La mayoría de las flores sienten los efectos del éter, de la cocaina y de la morfina.

De todas estas observaciones, deduce Oswinsky que Aristóteles no estaba lejos de la verdad cuando hablaba del alma de las plantas. «Tomar en cuenta esta alma es haber andado la mitad del camino que conduce al éxito», dice el agricultor ruso. La planta vive por la reproducción, que es, en último análisis, el fin principal de la vida de los hombres. Por lo tanto, hay que cuidarlas en vista de su semilla, nutrirlas con este fin, y si se sabe hacerlo de buena manera, la planta secundará al jardinero y al horticultor con una buena voluntad manifiesta.

Esto podrá parecer paradójico, poético, imaginario; pero la experiencia demuestra que no hay nada más cierto. La educación de las plantas está llamada á ocupar un lugar entre las ciencias del porvenir.



Los Palacios de México



Vista general de la casa.





Recámara del Sr. de Landa y Escandón.
Un detalle del gran salón.

De las muchas fincas que se han construido recientemente en nuestra ciudad, seguramente que en pocas, si acaso en alguna, se ha tenido un cuidado tan nimio como el demostrado en la distribución tanto exterior como interior que se observa en la casa que se levanta en la esquina de la tercera calle de la Industria, propiedad del Sr. D. Guillermo de Landa y Escandón.

Desde el elegante pórtico, que da acceso al amplio vestíbulo y á la señorial escalera, hasta el último detalle de servicio, se ha dedicado especial atención, tanto al conjunto como á cada una de las partes que constituyen la casa.

Pasada la reja de hierro, que señala el límite de la banqueta, se halla un amplio jardín de estilo inglés perfectamente cuidado, que rodea á la finca por dos lados, haciendo que se destaque mejor su hermosa fachada. Esta está dividida en dos alas, que corresponden á los dos frentes, las cuales están divididas por un torreón que ocupa la esquina.



Sala de música.

Una de las fachadas ve al Sur, y, al centro de ella, hay un amplio balcón que cierra una galería llena de luz y de colores. La otra fachada mira al Oriente y, en el medio de ella, está, sobresaliendo, el amplio y elegante pórtico del que ya hicimos referencia; pasada la puerta vidriera que cierra el vestíbulo exterior, se llega al «hall» ó vestíbulo interior, del que arranca una monumental escalera de mármol con un artístico pasamanos de hierro forjado.

En la planta baja de la casa están los siguientes departamentos: al fondo del «hall» está el comedor, hermosa galería abierta, por uno de sus lados, hacia una encantadora «serre», donde se cultivan plantas finas de climas cálidos, que perfuman todo el aposento.

Frente á la monumental escalera y á un lado del gran balcón está la biblioteca, que refleja, en sus bien surtidos estantes, los gustos literarios del propietario de la casa.

El gran salón de recepciones es un verdadero museo de



El "hall" y la escalera monumental.

obras de arte y de riqueza: no hay uno solo, de los objetos que lo ocupan, que no llame la atención por alguna de las dos citadas cualidades. Jarrones de porcelanas ricas, tanto francesas como orientales; muebles de estilos refinados y de procedencia auténtica; ricos cortinajes de sedas y tapices raros; pinturas calzadas con firmas de renombre universal: todo se destaca sobre un fondo de riquísimo estuco.

En la parte alta de la casa se hallan las recámaras y alcobas, las cuales tuvimos el gusto de visitar también, gracias á la galante amabilidad del señor de Landa y Escandón. Piezas destinadas á la vida íntima; no se nota en ellas la lujosa ostentación que en los departamentos en los que se desarrolla la vida social de una de las familias más distinguidas de nuestra ciudad; pero sí se nota que son parte de las que sin vacilación hemos llamado, y lo repetimos, una de las residencias mejor organizadas en México.

La galantería del espléndido propietario del suntuoso palacio no se limitó á permitirnos admirar las bellezas de él, sino que nos permitió tomar de ella vistas fotográficas, las que tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores adjuntas á estas líneas, para que con ellas, mejor que con la más vívida descripción, se den cuenta de las riquezas y preciosidades que encierra una de las residencias que con más justicia hará que la ciudad de México vuelva á merecer el título de «ciudad de los palacios».









Recámara de la Sra. de Landa y Escandón.
El gran salón de recepciones.
El salón comedor,

La biblioteca.
El "hall" al fondo el comedor.
"Serre" adjunta al comedor.

Actualidades Extranjeras

Fotografías enviadas especialmente para "El Mundo Ilustrado"

Después de la cuestión presidencial en Estados Unidos, la cuestión deportiva es la que más apasiona. Electo Taft y derrotado Bryan, resuelta la sucesión de Roosevelt, la atención pública se fija ahora en la campaña deportiva que acaba de comenzar y que durará todo el invierno. En realidad son dos las grandes campañas deportivas que se hacen durante el año en la República vecina. La primera es la de verano, en que se efectúa el campeonato de base-ball. La otra es en invierno, en la que, como la nieve impide ese ejercicio, se le substituye por el foot-ball, que está haciéndose el juego nacional americano, y que es, sin disputa, el más intenso de los juegos al aire libre. Una y otra entusiasman y ponen en tensión á todo el pueblo americano; pero en la primera son profesionales quienes luchan unos con otros, en tanto que en la segunda, la juventud escolar toma principalísima parte, y, por lo consiguiente, el interés es mucho mayor. Una de las fotografías que publicamos en esta página fué tomada durante uno de los partidos más famosos, que se jugó el 14 de Noviembre último, entre las Universidades de Yale y de Princetor, las dos más grandes de los Estados Unidos. El juego fué presenciado por treinta mil espectadores. La Universidad de Yale obtuvo el triunfo.

Las sufragistas no pierden el tiempo y continúan luchando por obtener el voto femenino en las elecciones. Inglaterra y Estados Unidos son teatro de la más intensa agitación en ese sentido, y mientras las sufragistas inglesas tuvieron, en días pasados, la ocurrencia de introducirse astutamente al Parlamento británico, las americanas hicieron mucho ruido durante la reciente elección municipal de Nueva York. Las fotografías que publicamos fueron tomadas durante la manifestación monstruo que se efectuó el día de la elección.

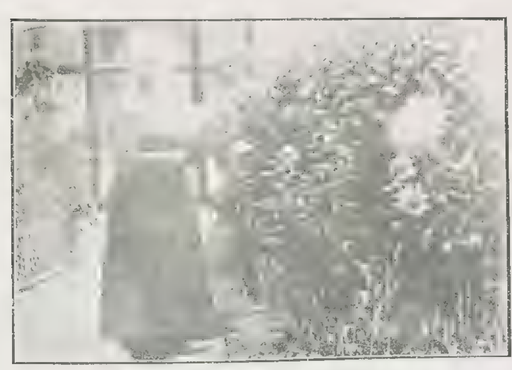
En este punto, el feminismo acaba de obtener un triunfo muy señalado con la elección de Miss Dove, que acaba de obtener el sufragio para el puesto de «alcaldesa» en la ciudad británica de Wycomb. Es la primera mujer que va á desempeñar, en el mundo, el cargo de jefe del cuerpo municipal.



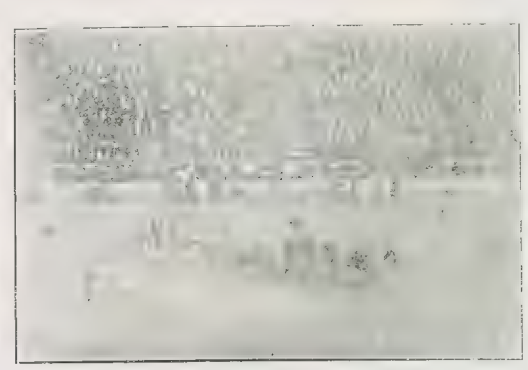
Manifestación monstruo de sufragistas durante las elecciones de Gobernador de Nueva York.



Las sufragistas, arrojadas del interior del «City Hall» se instalan en la puerta



Miss Dove, la primera alcaldesa electa en el mundo



Un juego de «foot-ball».



EL BENEFICIO de Virginia Fábregas llevó público hasta llenar, por completo, todas las localidades del coliseo de San Andrés. El programa ofrecía dos estrenos: «Magda», de Suderrmann, vertido al español, y «La Fuerza Bruta», de Benavente, comedia en un acto que en la coronada villa alcanzó grande éxito, y que, entre nosotros, pasó apenas, y eso debido á la ocasión con que fué estrenada. Esa noche y en ese teatro, á fuerza de la dosis enorme de cariño que tiene para la Sra. Fábregas el público á él asiduo, se hubiera aplaudido hasta «El Apoteosis de un Exodo».

En cuanto á «Magda», ¿vimos efectivamente la obra de Suderrmann?

Mientras atronaba el aire en derredor mío el chasquido entusiasta del aplauso, el uniforme y sordo runrún de la sorpresa que recibió á la hermosa actriz, deslumbrante de lujo y atavío, ostentosa, brillante y provocativa, vi pasar el cortejo de «Magda» que han contemplado mis ojos: desde la Reiter hasta Tina di Lorenzo (sin que pueda olvidar á Teresa Mariani). Y mi memoria fué despertando en cada escena, en cada frase un gesto, una actitud, un silencio; esos inesperados silencios teatrales que son, á veces, más intensos que el llanto y la agonía.

Virginia estaba allí, con el disfraz de «Magda». Entró ágil, con desenfado y llaneza, con un aire mundano de mujer libre y habituada á despertar deseos. La «Magda» de Virginia no era ninguna de las que yo conozco; no era la nerviosa rebelde de Virginia Reiter, ni la suntuosa aventurera intranquila de Teresa Mariani, ni la apasionada severa de Tina di Lorenzo; porque ellas tres ponían, en su nueva vida de admiraciones y triunfos, el vago surco que en el alma de «Magda» dejaron su honestidad primitiva de humilde mujer alemana, y que se borra en la «Magda» en español, dejando sólo la «chic» parisiense, mariposa de cuerpos y de almas.

No es la excesiva, la apasionada germana que, por un impulso de temperamento, deja el regazo paterno por las conmociones frecuentes del amor, cuyo desengaño le sirve milagrosamente de escala para subir al reino del Arte: esta «Magda» flamante más parece una «habituée», una predestinada arrepentida que probó el placer y le amargó los labios; que respiró el aire y perforó cavernas en sus pulmones, y que, desencantada, torna al hogar como el hijo pródigo.

No es esta la «Magda» de Suderrmann. La cantante prusiana que hemos visto en el teatro extranjero es la burguesa chiquilla, toda sinceridad que, al probar la vida, su acre sabor contrajo el gesto de la falsedad; es la bonachona criatura que, á fuerza de vivir en carnaval, trae pegada á la cara la máscara de la comedia.

Por eso no puede ya sacudir sus coqueterías de *camerino*, ni su constante *pose* y hasta su lenguaje chapurrea modismos y locuciones extranjeros que no puede reprimir. Pero, en toda esta modificación de su vida exterior, queda intocada la rebelde, la indisciplinada que protesta de toda autoridad, la dominadora.

Y «Magda», en español, se desvirtúa, se esclaviza, se rebaja.

Nuestro temperamento y nuestra raza no conocen esas imperiosidades en el alma femenina que, entre nosotros, es toda bondad y amor, toda resignación y humildad, toda ternura. La «Magda» de Suderrmann, acaso por extraña á nosotros, no es simpática; pero sí emocionante, y traducida á nuestro idioma é interpretada por espíritus de docilidad latina, ni nos seducen sus placeres ni sus pesares nos desgarran el corazón. No penetra hasta el fondo de nuestro sentimiento, no se infiltra, no ahonda; pasa como una nave: á flote y zozobrando.

Por eso no es posible exigir, ni siquiera pedir que una actriz de nuestro temperamento se identifique con el personaje germano.

¿Es esto decir que la «Magda» de Virginia Fábregas no alcanzara aplausos?

No: los hubo y con exceso. Se trataba de agasajar á la artista compatriota en su noche de honor y el cariño y la simpatía se desbordaron.

Lo que he dicho de ella, en la interpretación de ese abstracto personaje de «Magda», lo hago extensivo á todos los que con ella trabajaron.

El aspecto del teatro era soberbio. Todo *su público* se había reunido allí para aplaudir á la beneficiada, y cuando ella apareció, cayeron flores hasta alfombrar sus pasos.

Fué una noche de rosas.

El lunes último se despidió la compañía con la obra de los Quintero: «Las de Caín», y el jueves hará su presentación en el «Degollado» de Guadalajara, donde hará, como acostumbra, su temporada de invierno. En esta ausencia ocupará el «Virginia Fábregas» el transformista «Aldo», de quien ya nos hemos ocupado.

***

En Arbeu, Borrás ha logrado un mayor triunfo con el drama hermano de «Tierra Baja»: «Mar y Cielo», de Angel Guimerá, y más grande triunfo en «El Abuelo», de Galdós, representado el miércoles último.

Había verdadera expectación por ver al admirado actor en esta obra, y los deseos, tan avivados con los triunfos anteriores, quedaron satisfechos. «El Abuelo» de Borrás no podremos olvidarlo nunca.

LORELEY.

LA CASA EN ORDEN



ACABA de ser traducida al francés, y representada en París, la última comedia de Arturo W. Pinero, el más notable dramaturgo inglés de esta época, cuyas obras han sido discutidas, comentadas y reconocidas por todos como producciones de gran aliento, que bastan para formar una personalidad en el mundo literario; la nueva obra ha sido tan discutida como las otras; su éxito en París ha sido franco, y seguramente que no tardará en ser traducida al castellano. Esto recordará que algunas de las obras de Pinero se conocen en México, y una de ellas, que nos fué dada á conocer primeramente en italiano con el nombre de «La Seconda Moglie», gustó mucho. Creemos que nuestros lectores leerán con interés el extracto siguiente de una de las mejores revistas publicadas en Francia, respecto de la nueva obra:

Hemos conocido una mujer amable que se llamaba Froufrou. Meilhac y Halévy nos contaron su historia. Pensé en este seductor parisiense al ver en la escena á la inglesita Nina, que es la heroína de Pinero. No es, como Froufrou, la hija de un vividor: su padre es un venerable pastor. No ha crecido en una residencia lujosa: tenía que dar lecciones para vivir. No está curiosa de goces mundanos, bailes y comedias: no es más que sencilla y alegre, y es su carácter el que inquieta á Henry Jesson, el viudo con quien se ha casado. Este cree que Nina no es «respetable». Quisiera que su rostro fuese grave, su tocado correcto, sus actitudes austeras. ¿Cómo es posible que permanezca tanto tiempo en el jardín con sus perritos? ¿No tiene el deber sagrado de mantener «la casa en orden?» Annabelle, la primera esposa de Jesson, sí se dedicaba á esa augusta labor, por lo cual Jesson permanecía fielmente ligado al recuerdo de la muerta. Y por esto ha quitado á Nina la autoridad doméstica para entregársela á Géraldine Ridgeley, la hermana de Annabelle. Nina se encuentra aislada en la casa de su marido. Siente pasar sobre ella el desprecio. Sufre. Llora.

¿Por qué no declara á su esposo que la tutela de Géraldine le es insoportable? ¿Por qué no cierra la puerta á Sir Daniel Ridgeley y á Lady Ridgeley, y también á Price Ridgeley, el padre, la madre y el hermano de Annabelle? ¿Cómo permite á toda esta familia que le haga observaciones que la hieren y que critiquen agriamente su conducta? Es que Nina, antes de casarse con Jesson, era el aya de su hijo, el pequeño Roberto. De condición social inferior, está habituada á recibir órdenes. Se siente vagamente avergonzada de haberse convertido en la dueña de una casa donde parecía destinada á obedecer siempre. Se asombra de ser la esposa de Jesson, rico propietario y notable político.

Apenas si pregunta por qué Jesson se ha casado con ella. Si tuviera menos modestia, recordaría que este viudo inconsolable no fué insensible á su gracia. Nina posee, pues, un poder que podrá vencer todas las virtudes de Annabelle. Mas no lo sospecha. Nina parece resignada á su suerte. Para honrar la memoria de la muerta, Jesson obsequia á sus electores unos jardines que llevarán el nombre de Annabelle. Dentro de algunos



VIRGINIA FÁBREGAS EN "MAGDA"

días los entregará al municipio. En su residencia se encuentran reunidos todos los Ridgeley y el mejor amigo de la familia, el Mayor Maurewarde: han venido para asistir á la imponente ceremonia. El hermano de Jesson, Ricardo (á quien la carrera diplomática obliga á vivir lejos de Inglaterra), ha llegado también: siente, desde luego, viva simpatía por su nueva cuñada, á quien no conocía. Los viajes, la permanencia en el extranjero, le han enseñado á no respetar ciegamente la «respetabilidad nacional».

Como Ibsen se había burlado en «La Comedia del Amor» y «Los Pilares de la Sociedad», de sus virtuosos compatriotas, Pinero no ha temido bromear con la devoción inglesa y la pureza del «home». Ha satirizado los principios de la familia, que están al servicio del egoísmo; la moral general, que es favorable á los intereses particulares; la austeridad, que es enemiga de la indulgencia, y de la bondad, que teme el gozo y el arte.

No solamente contra Nina se han unido los Ridgeley, sino también contra toda alegría. El alcalde presenta una petición de vecinos que desearían un kiosco instalado en los jardines de Annabelle. Los Ridgeley se estremecen al pensar qué aires de baile podrán turbar la serenidad de ese lugar. Rechazan con indignación la oferta de Nina, que desearía levantar á sus expensas una fuente adornada con una estatua alegórica. Temen la imaginación libre del escultor, que sin duda revelaría formas femeninas bajo los árboles de Annabelle. También quieren apartar á Nina de esta fundación. Quieren que asista á la ceremonia sin participar en la obra. Nina, que no puede contener sus lágrimas, se inclina, sin embargo, ante esta voluntad de los Ridgeley. Pero sabe que, sin consultársele, se le ha dado al pequeño Roberto, como sala de trabajo, el «boudoir» de Annabelle, que hasta ese día había permanecido cuidadosamente cerrado. Jesson le había prometido esa pieza. Puesto que es así, puesto que todo el mundo se empeña en herirla, no se presentará al día siguiente en la tribuna oficial. Esto causará en la pequeña aldea un escándalo, y Nina se encierra en su recámara, desafiando á los Ridgeley y á su marido.

Llega el día de la ceremonia. Los Ridgeley, vestidos de negro, están dispuestos á partir con Jesson. Esperan todavía que Nina los acompañe. Esta entra; la acogen gritos de sorpresa y de indignación: ¡su vestido es color de rosa! Con toda calma explica á su esposo que ella no tiene razón de vestirse de luto; que ese día es, para ella, igual á todos los otros y que está decidida á no vivir con los muertos. Y cuando Jesson le reprocha que falta al respeto que merece la memoria de Annabelle, le responde que él fué el más gravemente infiel al recuerdo de la muerta cuando se casó con el aya de su hijo. Esta réplica, por lo justa, irrita á Jesson; éste declara que lamenta amargamente ese matrimonio, y Nina estalla en sollozos.



Acto segundo.—Nina ante los reproches de los Ridgeley



Acto primero.—Escena entre Henry y Roberto Jesson, padre é hijo

Pero una divinidad le trae un consuelo. No es el hada que viene en ayuda de Cenicienta: es la diosa que reina en el viejo teatro. Su palacio es el almacén de los accesorios, y su varilla mágica no está adornada de cintas suntuosas, sino de hojas de papel. Y ha entregado al pequeño Roberto un saco que perteneció á Annabelle. Roberto lo descubrió en el «boudoir» de la muerta. Como no lo pudo abrir, se lo llevó á Nina, y ésta encuentra en el saco cartas que el Mayor Maurewarde, amigo de la familia, escribió á Annabelle, y que prueban que la implacable esposa fué amante de Maurewarde, que Roberto es su hijo y que los amantes debían huir con el niño el día mismo en que Annabelle murió en un accidente de carruaje.

Nina tiene en sus manos su venganza. No piensa entregar á Jesson esa correspondencia; pero puede hacer saber á los Ridgeley que puede deshonrar á Annabelle y les obligará á humillarse ante ella y á dejar la casa. Participa su proyecto á su cuñado Ricardo, quien le declara que no debe manchar la memoria de Annabelle. Le muestra que los amantes han expiado su falta cruelmente, y que matando á Annabelle, la Providencia quiso evitar un escándalo, imponiéndole abandonar el hogar conyugal. Este razonamiento conmueve á Nina y no deja de asombrar á los espectadores. Es cierto que se trata de la hija de un pastor y que este origen la obliga á venerar los sermones. Así, pues, entrega á Ricardo las cartas fatales á fin de que las queme.

No se contenta con renunciar á su venganza. Vestida de luto asiste á la ceremonia que glorifica á Annabelle. No desea ya luchar. Presenta excusas á los Ridgeley y consiente y se pliega á todos sus caprichos. Su energía está rota. Todo el mundo podrá ya insultarla sin arrancarle una queja. Los Ridgeley abusan de ella y Ricardo lamenta haberla desarmado. Se siente responsable de su desdicha. Da primero una lección justa á Price Ridgeley, que se ha permitido hablar á la ligera de Nina. Para hablar á su cuñada de sus implacables enemigos, se decide, al fin, á decir la verdad á Jesson, entregándole la correspondencia amorosa. Ha tenido antes cuidado de expulsar de allí al Mayor Maurewarde.

Jesson queda como estúpido. Sus ilusiones se disipan. Ya no tiene sino muy corta estimación por la esposa que tuvo la casa en orden. En cambio, aprecia la generosidad de Nina, que no se ha servido de esas cartas. Comprende que es superior á los Ridgeley y que debe defenderla de sus hipócritas ataques. Les invita sencillamente á ir lo menos posible á su casa. Aleja de ella á Géraldine. Vivirá en lo sucesivo sólo con Nina.

Pero, ¿cuáles serán sus sentimientos respecto de su mujer y respecto del pequeño Roberto? ¿Estará menos triste? ¿Nina llegará á crear en esta fría residencia un poco de alegría? ¿Su gracia dará á Jesson el olvido? Al terminar la pieza se siente el temor de que Nina y Roberto tengan, ante ellos, un porvenir doloroso.





Acto cuarto.—Escena final.



EL ENIGMA

Novela por J. Berr de Turique

Ilustraciones de Lillo.

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(CONTINUA)

—Ya me dará usted noticias de ese Syracusa, dijo el señor Le Quesnel. Es un regalo que me hicieron hace cosa de diez años. Algo completamente superior, ya verá usted.

Dirigiéndose á la señora Le Quesnel:

—A menos que le hayas dado fin. ¿Quedará algo todavía?

—Sí.

La conversación continuaba.

El comandante Maudru anunciaba su nombramiento próximo en Melun. Y aunque dejaba entender la satisfacción que le causaba ese ascenso, expresaba su sentimiento por no poder, en lo sucesivo, ir con tanta frecuencia á «Iris» debido á la distancia.

La señora Le Quesnel murmuró:

—¡Qué lástima! Perder amigos como el señor y la señora Maudru..... Porque son tan preciosas en el campo estas relaciones de buena vecindad, sobre todo para quien pasa generalmente cinco meses completos en Demartin, y algunas veces completamente solo.

—Pero—interrumpió la condesa de Theil—el señor Le Quesnel no se ausenta nunca por mucho tiempo, ¿no?

—Casi tres días por semana. Tiene que irse el domingo por la noche después de comer y no regresa sino hasta el miércoles ó jueves.

En este momento entró Lucy.

—Mamá, ya no hay Syracusa.

—Con razón lo alababa usted tanto—dijo Ricardo á Le Quesnel—riendo.

—¡Pero ese vino se ha evaporado!—dijo Manuel.

La señora Le Quesnel se mostraba incrédula. Todavía la antevíspera quedaban cuatro botellas. Estaba segura de ello, absolutamente segura, pues las había contado ella misma; y luego nadie había tomado de ese vino.

Se sentía cierto ambiente de malestar. Sin duda no se trataba sino de un latrocinio banal; pero esa historia, que estaba viniendo inmediatamente después del asesinato cometido en las inmediaciones, caía de la manera más inoportuna. Todos los ojos estaban fijos en el procurador.

—¿Qué piensa usted de eso? —le preguntó el señor Le Quesnel.

Se encogió ligeramente de hombros.

—Pienso que este asunto no es grave. Seguramente que, ó la señora Le Quesnel contó mal, ó se engañó sobre el vino contenido en las botellas.

—Absolutamente, absolutamente—replicó la señora—no hay error posible.

—De todos modos—replicó el señor Le Quesnel—no es por cuatro desdichadas botellas que nos vamos á quebrar la cabeza.

En un rincón de la sala, Manuel, divertido, miraba á Ricardo.

—Espere usted—dijo en voz baja á Plassard, que se encontraba cerca de él—¡vamos á sacarle de quicio!

Y tomando la palabra con la mayor seriedad:

—En efecto, á primera vista....por cuatro desdichadas botellas....¿Pero quién puede asegurar que este asunto no es, en realidad, más grave de lo que parece hoy?

—Evidentemente—dijo Ricardo, sin notar la malicia de la pregunta. Se sabe de dónde se parte, cuando se comienza una averiguación; pero no se sabe nunca adónde se llegará.

Manuel, después de hacer seña con el codo á Plassard, se había dirigido á la señora Le Quesnel:

—Usted nota hoy, señora, que le han robado cuatro botellas. Pero sería muy asombroso que se hubieran detenido allí, y tal vez mañana notará usted que la han despojado también de objetos de mayor valor......

—¡Oh! exclamó la señora Le Quesnel aterrorizada.

Queda bastante para Ricardo que, lanzado sobre la pista, no puede menos que añadir, sin notar las sonrisas del subprefecto y de Plassard:

—¡Quién sabe si hace años que le vienen robando á usted!

La opinión general estaba ya hecha.

Quizás la situación era grave.

La señora Maudru, conmovida, recordó que había conocido antes á una señora á quien robaban así, y como se trataba de objetos sin importancia, á fin de evitarse molestias, había preferido hacer como si no lo notara. Pues bien, una mañana la habían encontrado estrangulada en su cama.

La condesa de Theil añadió que una de sus amigas, que vivía en León, tenía, desde hacía veinte años, el mismo criado, uno de aquellos que parecen destinados á obtener el premio de virtud. Pues bien, un día se supo que ese criado era jefe de una banda de rateros.

Evidentemente, la situación no podía quedarse así.

—Dado todo lo que se acaba de decir, mi querido procurador—dijo gravemente el señor Le Quesnel—no tendría ya ni un momento de tranquilidad si no se aclarara este misterio.

—Sí, sí, es necesario absolutamente—afirmó la señora Le Quesnel.

—Tanto más que esta noche debo partir por... (en este momento la voz del señor Le Quesnel se turbó ligeramente) por más tiempo que de costumbre... Y la idea de que mi esposa y mi hija pudieran estar á merced...

—Sea—contestó Ricardo,—voy á tranquilizar á usted.

VI

—¿Quiere usted hacer una averiguación?—había dicho el señor Le Quesnel.

—¡Bah! Averiguaciones es un término demasiado grande; sólo quiero una pequeñísima indagación.

Los invitados, poco dispuestos á asistir á algún interrogatorio penoso, aprovecharon la circunstancia de que fuese avanzada la hora para despedirse.

Mientras que los señores de la casa, que, por lo demás, no habían hecho nada para retenerlos, los despedían hasta la reja del jardín, Lucy se encontró sola con Ricardo.

Este hombre, que jamás le había impuesto respeto, ni siquiera en la época de su infancia y á quien ella trataba familiarmente á pesar de la diferencia de edad que les separaba, y sobre quien ella sentía tener un ascendiente real, venía, en un instante, á revestir á sus ojos una importancia nueva.

Dejaba de ser amigo para convertirse en magistrado. En su fisonomía se acentuaban los rasgos duros. Ella se le representó con su toca, en su asiento, implacable hacia el acusado. Aquel jardinero, á aquella sirviente culpable en verdad, pero cuya falta tenía excusas sin duda, se la imaginaba, de antemano, conducida ante los tribunales y, después, arrojada al fondo de una cárcel.

Se despertó su piedad.

Se acercó á Ricardo y gentilmente, con tono acariciador, le dijo:

—Tengo una gracia que pedir á usted, señor mío

Ricardo sonrió

—¿Una gracia? ¿á mí, señorita Lucy? ¡Veamos! ¡Hable usted!

—Pues bien—dijo suavemente,—es que si usted descubre al autor de este insignificante latrocinio, no se muestre con él muy severo. Una buena amonestación, ¿no es verdad? Nada más.

Ricardo volvió á sonreir.

Hubiera sido capaz de hacer más por ella

—Entendido—contestó;—pero á condición de que no se trate más que de una falta sin importancia. Supóngase usted que, de hilo en hilo, llego á descubrir......

—¿Todo un complot contra la seguridad del jefe del Estado? ¡Oh! entonces, en ese caso, es usted libre de pedir trabajos forzados ó destierro.

—Dos penas igualmente crueles—concluyó Ricardo.

—¡Oh! en cuanto á eso—dijo Lucy,—no soy de la opinión de usted. Si tuviera que elegir, yo no vacilaría. Escogería el destierro.

—Tal vez tenga usted razón—contestó Ricardo riendo.

Y luego, como si esta afirmación de la joven viniera á recordarle su propia situación, añadió con la voz ligeramente turbada.

—Por otra parte, en este mundo, ¿quién de nosotros puede jactarse de no haber sufrido nunca la pena del destierro? Desterrado de un país en que se quisiera vivir. Desterrado de un corazón en que se quisiera entrar

Lucy le vió con atención por un momento.

—¡Qué triste dice usted eso!

—No, no—respondió vivamente Ricardo.

—Por lo demás, con frecuencia he notado en usted ese aire de tristeza.

—¿Y cuándo?

—Pues....en ciertos momentos.

—Precise usted—preguntó él.

—Dios mío.... .No sé cómo explicar.

—Sí. Inténtelo usted

Ella había dicho demasiado para quedar allí.

—Pues bien....vea usted ...como ahora, sobre todo cuando usted me mira.

El procurador palideció un poco. ¿El había sufrido el ridículo de saber que su secreto estaba descubierto?

Fingió un aire incrédulo, y contestó:

—Entonces renuncio á comprender, señorita Lucy, por qué no es ciertamente su palmito fresco y sonriente quien podía hacer en mí la melancolía.

¿Qué pasó entonces en el espíritu de Lucy?

¿Fué el disgusto de tener que batirse en retirada confesando que su observación no se fundaba en nada?

¿Deseó, puesto que la ocasión se presentaba, comprobar que la novelita que se había imaginado sobre el pasado de Ricardo era exacta?

—¡Quién sabe!—murmuró.

El señor Duroc se sobresaltó.

Ella temió haberlo lastimado, y, llena de confusión, añadió:

—¡Oh! le pido perdón. ¡Haga usted cuenta que no he dicho nada.

Pero Ricardo, por indiferente que pareciera, estaba demasiado turbado para quedar en la incertidumbre.

Tomó la mano de la joven, y, con tono muy dulce, pero en el que se adivinaba el imperativo:

—Absolutamente, señorita Lucy, le pido que se explique.



Lucy intentó desprender su mano, lamentando ya amargamente su imprudencia.

—¿Para qué? ¡Puesto que iba á decir una tontería!

Ricardo retuvo á la joven cerca de él.

—Pues bien, diga usted, de todos modos, esa tontería. ¡Lo quiero! ¡Lo exijo!

Lucy estaba sin salida. De repente se le presentó en la imaginación un símil entre su situación y aquella en que iba á encontrarse el acusado dentro de un momento, ese acusado cuyo partido —sin darse cuenta por qué—había tomado de antemano. Que, por su desdicha, pronunciara una palabra de más.... y estaría perdido. ¡Ricardo no le soltaría!

Así, espantada inmediatamente por la idea de una lucha, para la que se sentía sin fuerzas, prefirió declararse vencida.

—Es que.... dijo después de una segunda vacilación...... usted va á encontrarme tonta.. . indiscreta y pretensiosa.

—¡No absolutamente! Soy incapaz de encontrarle á usted esos defectos.

Y añadió, al quedar ella silenciosa:

—La escucho.

—Pues bien—dijo Lucy ruborizándose,—me he preguntado, desde hace mucho tiempo, por qué un hombre de su edad, y serio como es, se mostraba tan gentil, tan afectuoso, tan excepcionalmente atento para una muchacha como yo....

—¡Ah!

—Y trataba de explicarme también por qué me miraba usted, á veces, con un aire tan ...tan triste, y tan dulce al mismo tiempo.

Ricardo, ansioso, esperaba el fin.

Sí, porque con los otros (no sé si ya se lo he dicho antes), usted me parece tener la mirada muy dura, señor mío.

Ricardo ahora se sentía más turbado aún que la joven.

¡Ah! con los otros tengo.... .

Lucy fué quien primero se rehizo. Y viendo que había salido del paso más difícil, dijo sonriendo·

—¡Vamos! Confiese usted que era un problema.

—¿Del cual ha encontrado usted la solución? dijo Ricardo con vivacidad.

Pero inmediatamente lamentó haber hecho esa pregunta.

¿Qué respuesta iba á recibir?

He encontrado una. Usted me dirá si es exacta. Esta es: usted lleva en el corazón el recuerdo de un gran amor, y esa persona, á quien usted amó en otro tiempo, y que, tal vez, ha muerto, ó en fin, que de cualquier modo está perdida para usted.... pues bien, la casualidad quiere que yo me le parezca un poco

Si Lucy hubiera adivinado toda la verdad; si le hubiera dicho, ó aun si le hubiera dado á entender: «Soy yo á quien usted ama», como la confesión de un sentimiento igual y recíproco no podía venir después de parte de la joven, Ricardo hubiera creído morir de confusión.

En lugar de esto, la buena suerte quería que la joven no hubiese comprendido sino á medias, y que el modo con que interpretaba el afecto de Ricardo permitiese á éste redoblar sus atenciones y su ternura hacia ella.

—Usted es una profunda psicóloga, exclamó, desde que se hubo repuesto de su emoción.

Orgullosa de haber adivinado, preguntó:

Al menos no me tomará usted á mal el que se lo haya dicho.

—¡Tomárselo á mal, señorita Lucy! ¡Pero por qué si así es! ¡Si es enteramente así!

Y le tomó la mano y la besó.

VII

Ricardo recorría el jardín con el señor y la señora de Le Quesnel preguntándoles sobre el número y la calidad de las personas á su servicio, cuidando de pasar, ante la habitación del jardinero ó ante la cocina, para dirigir una ojeada á la fisonomía de cada uno de esos personajes.

Lucy había quedado en el salón.

En cualquier otro momento, sin duda se hubiese detenido á pensar de nuevo en la conversación, un poco extraña, que acababa de tener con el señor Duroc. Pero su inquietud de antes, sobre la ausencia de Teresa, volvió á apoderarse de ella desde que estuvo sola.

—¿Por qué no ha venido? ¿Qué ha podido pasar?—se repetía.

En este momento Teresa apareció en el umbral.

¡Ah! ¿tú? gritó Lucy corriendo á encontrarla. Estaba inquieta, ¡figúrate!

—Sí, respondió Teresa en tono poco turbado, en efecto.... es tarde.

¡Pensaba que habría alguien enfermo en casa de ustedes! Y luego, ¿comprendes? no era eso solamente. Por segura que estuviese de tus padres.... en tanto que la palabra que se espera no haya sido pronunciada......!

Y ya abría los brazos para recibir á su amiga, cuando la vió que retrocedía algunos pasos, volviendo las miradas hacia otra parte.

—¿Qué? preguntó.

Ante el silencio embarazoso de Teresa, Lucy se volvió súbitamente temerosa.

¿Habló Máximo á tus padres?

Teresa, conmovidísima, tomó las manos de su amiga.

—¡Pobrecita! ¡Te pido perdón!

—¿Perdón? ¿Por qué?

—¡Porque yo soy quien ha estimulado ese amor entre mi hermano y tú! ¿Qué quieres? ¡Te amaba tanto! ¡Mi gozo hubiera sido tan vivo si te hubiese llamado hermana! ¡Estaba tan segura también de que mis padres aprobarían esa idea!

— ¿ Entonces no? — preguntó Lucy.

—No.

Lucy se había dejado caer en un canapé y grandes lágrimas surcaban sus mejillas.

Teresa la contempló con verdadera piedad por un instante, y después, volviéndose á su hermano, que acababa de llegar y que vacilaba en entrar:

—Puedes entrar; estamos solas, Máximo.

Máximo se acercó entonces. Su voz temblaba.

¡Lucy, hay que tener valor!

Esta, haciendo un esfuerzo sobre sí misma, se había calmado un poco.

·Entonces—preguntó á Máximo—sus padres se oponen á su casamiento.

—Sí; pero tranquilízate. No soy de aquellos que se someten sin resistir Y nos casaremos de todos modos, adorada Lucy—agregó tomándole las manos y cubriéndolas de caricias.

Teresa, por su parte, apoyó á su hermano.

—Sí. No es más que un retardo. Un año ó dos de paciencia tal vez. Ustedes son todavía bastante jóvenes uno y otro para recobrar el tiempo perdido. En Alemania los novios esperan mucho más tiempo.

Lucy se sentía hoy más dueña de sí misma.

—En fin, ¿qué es lo que sucedió?

—Pues bien, esto es, dijo Máximo....

Pero, callando de repente, como si tuviera miedo de no expresarse con las precauciones suficientes, hizo seña á su hermana:

—Habla, Teresa.

Esta replicó:

—Esta mañana, después del desayuno, Máximo confesó á nuestros padres que te amaba desde hace mucho tiempo y les suplicó que fueran oficialmente á pedir tu mano.

—¿Entonces?

—Después papá declaró, de la manera más formal, que no daría nunca su consentimiento á ese matrimonio.

—¡Oh!

—Sí, en vano supliqué, rogué....

La actitud de Lucy se hizo huraña.

Pero en fin, ¿por qué? ¿Qué es lo que les he hecho yo á sus padres?

Teresa la tranquilizó.

—No eres tú, querida mía, puesto que te encuentran encantadora. Pero se trata de cuestiones de interés, de los que no comprendo gran cosa. Papá es financiero y creo que, cuando se está en las finanzas, se tratan los asuntos del corazón desde un punto de vista especial.

Lucy se irguió:

—¡Mis padres son ricos! ¡Tengo gruesa dote! ¡Quinientos mil francos cuando menos! Ustedes se lo han dicho así al señor y la señora Le Quesnel, ¿no es verdad?

Teresa contestó vivamente:

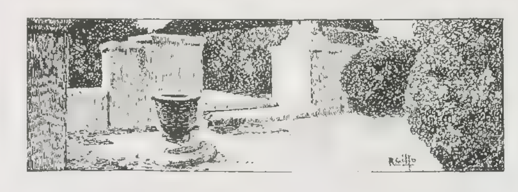
—¡Oh, no es esto! Aunque tus padres hubieran sido siempre pobres, ante las súplicas de Máximo papá hubiera consentido de todos modos....

Lucy comprendía cada vez menos. Su voz se hizo suplicante:

—Veamos. ¿Qué es lo que ustedes me ocultan?

Máximo, entonces, se volvió hacia ella, y tomándole las manos:

(Continuará).



LA Iglesia mexicana, que por más de ocho meses permaneció viuda por la muerte del Ilmo. Sr. D. Próspero María Alarcón y Sánchez de la Barquera, cuenta ya con nuevo metropolitano. El día último de Noviembre se recibió en México la noticia de que S. S. Pío X ha designado, para ocupar la sede archiepiscopal, al Ilmo. Sr. D. José Mora, actual obispo de León, en cuya diócesis acaba de efectuarse el Congreso católico.

Unánimemente se reconocen en el señor Mora grandes virtudes, y se considera que la elección, como no podía menos de esperarse, ha sido sumamente acertada. El señor Mora nació en Pajuacarán, Estado de Michoacán, de familia humilde, pero virtuosa, en Febrero de 1854. Estudió en el seminario conciliar de Zamora, donde se distinguió por su talento natural y por su dedicación á los estudios. Fué un estudiante muy notable de ese establecimiento, hasta que recibió las órdenes en 1873. Fué más tarde catedrático, y pasó poco después al Colegio Pío-latino de Roma, de donde han salido muchos de los más distinguidos prelados mexicanos. Graduóse en Teología y Cánones, y regresó á México, después de haber obtenido honores y recompensas en Roma. Fué secretario de Monseñor Labastida; después primer obispo de Tehuantepec, donde permaneció por nueve años, hasta que fué trasladado á la diócesis de Tulancingo, de la que pasó á León.


ILMO. SR. DON JOSÉ MORA, NOMBRADO ARZOBISPO DE MÉXICO.

Durante su permanencia en Tehuantepec, se distinguió por su evangélica caridad: tocóle precisamente una de las épocas más penosas y difíciles, como fué la de los temblores de 1898, en que hubo pánico y la ciudad de Tehuantepec sufrió muy considerablemente. El entonces obispo, señor Mora, contribuyó en gran manera á aliviar á la población y á socorrer á sus aterrorizados moradores.

En Tulancingo y en León su actividad se desplegó muy principalmente en asuntos sociales, y á él se debe, en gran parte, el éxito de los congresos agrícolas que en cada una de estas diócesis se han celebrado.

En días pasados, en la residencia de la distinguida señorita Isabel Aduna, y para celebrar su cumpleaños, se efectuó un baile de fantasía que resultó lucidísimo. Muchas fueron las señoritas que lucieron trajes muy hermosos. Entre ellas descollaron la señorita Aduna y la señorita Concepción Tovar, cuyos retratos publicamos en esta página.

Según informe rendido por el Sr. Lic. Manuel Olivera Toro, Ministro de Secretarios de la Suprema Corte de Justicia, ese alto cuerpo se ha puesto al corriente en sus labores. El hecho es muy significativo, pues hace apenas un año el rezago de asuntos era realmente abrumador. Creemos que este hecho honra en alto grado á ese cuerpo, y personalmente á sus honorables Ministros. La Justicia mexicana está de plácemes.

El domingo último se efectuó, en el teatro «Arbeu», la distribución de recompensas á los expositores que se distinguieron en el certamen agrícola de Coyoacán. Presidió la ceremonia el Sr. General D. Porfirio Díaz y asistió numeroso concurso de personas interesadas en los progresos agrícolas del país. Nuestro fotógrafo obtuvo la instantánea que publicamos en esta página.


SRITA. ISABEL ADUNA, EN TRAJE DE PRINCESA INDIA.


DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS Á LOS EXPOSITORES DE COYOACÁN EN EL «TEATRO ARBEU» EL DOMINGO ÚLTIMO.


SRITA. CONCEPCIÓN TOVAR, EN TRAJE DE JAPONESA.



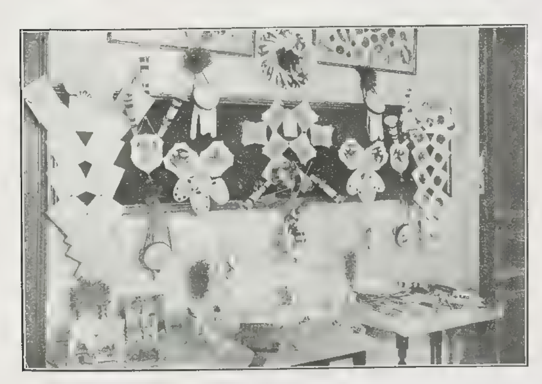
FOTOGRAFÍA TOMADA PARA «EL MUNDO ILUSTRADO» EN EL ÚLTIMO BAILE DEL «COTILLÓN CLUB», EL SÁBADO 28 DE NOVIEMBRE.

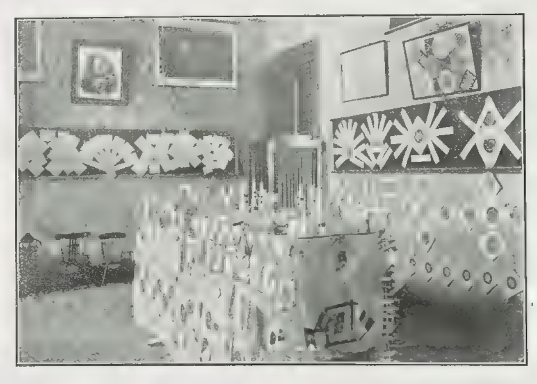


Grupo de niños del jardín "Pestalozzi," donde se efectuó el lunes último una fiesta.



Edificio que ocupa provisionalmente la Suprema Corte de Justicia de la Nación.





Salones del jardín de niños "Pestalozzi, donde se ven los trabajos manuales que hacen los pequeños educandos.

EL PALACIO DE DOÑA ANA



EL GRAN palacio gris se alza en el mar. No está en ruinas; no se ha terminado nunca; no se derrumba ni se derrumbará jamás, porque la fuerte brisa del mar solidifica sus muros, al mismo tiempo que los ennegrece: el agua del mar no es pérfida como la de los lagos y la de los ríos: ataca, pero no corroe. Las ventanas altas, anchas, sin vidrios, semejan ojos sin pensamientos; en los amplios pórticos, cuyas escalinatas están destruídas, la onda azul entra riendo y jugueteando, instala conchezuelas en la piedra, cubre de arena los pasillos y deja en ellos la vegetación verde y brillante de sus algas.

De noche el palacio se vuelve negro, intensamente negro; por encima de él, las estrellas cintilan y el cielo está sereno; el mar de Pausilippo fosforece á lo lejos, y en las *villas*, perdidas en medio de los bosques, se hacen oir melancólicos cantos de amor y sones monótonos de mandolinas; el palacio permanece sombrío, y, bajo las bóvedas, las ondas del mar se agitan........De tiempo en tiempo creese ver pasar lentamente la luz de un fuego fatuo en las espaciosas salas, y dibujarse sombras fantásticas en los marcos de las ventanas; pero no causan pavor. Son, quizá, ladrones vulgares que han encontrado allí asilo; pero nuestra magnífica pobreza no los teme: son tal vez mendigos que han descubierto ahí un refugio; pero la riqueza de nuestro corazón nos hace compadecerlos, ó quizá son fantasmas; pero nos hacen sonreir, porque amamos los fantasmas, por ellos soñamos, con ellos vivimos y morimos por ellos. Sí; por ellos morimos, con el deseo de errar también nosotros por el mar, por las colinas, por las iglesias sombrías y húmedas y por las galerías frescas en que ha vivido la Edad Media.

***

Era de noche y las grandes celosías resplandecían de luz; en derredor del palacio, en el mar, se mecían las alegres galeras, tapizadas de cortinajes de terciopelo que las ondas bañaban, adornadas con mascarones multicolores, cubiertas de flores en la proa, y los bateleros se pavoneaban con sus ricas libreas.

Toda la nobleza napolitana y toda la nobleza española habían acudido á una de las magníficas fiestas que la orgullosa Doña Ana Carafa, esposa del Duque de Medina-Celi, daba en su palacio de Pausilippo. En los salones era un continuo ir y venir de criados, de pajes vestidos de color de rosa y gris, de mayordomos de collar de oro y bastoncillo de ébano; hermosas damas llegaban continuamente con largas colas de brocado y altos cuellos de encajes, de donde emergía la cabeza como el pistilo de una flor, con collares de perlas y diamantes que caían en cascadas sobre los corpiños de curvas seductoras: iban acompañadas de sus maridos, de sus hermanos, y algunas, las más osadas, de sus amantes.

En el gran salón, á la entrada, Doña Ana de Medina-Celi estaba de pie, vestida de púrpura riquísima, recamada de plata, con una ligera sonrisa en los labios, de los cuales el inferior se adelantaba casi con una mueca de desprecio; inclinando apenas su altiva testa ante las mujeres, y dando á besar su mano á los caballeros que eran, como ella, grandes de España.

La pupila gris, de un reflejo acerado semejante á la de un águila, manifestaba la satisfacción completa de esa alma, hecha de orgullo y vanidad. Gozaba de ver llegar á ella todos los homenajes, todos los cumplimientos, todas las adulaciones. Era ella la más noble, la más rica, la más poderosa, la más bella, la más respetada, la más temida: era la mujer, la gran dama, la reina de la gracia y del poder. Podía, gloriosa, franquear los dos escalones que convertían su sillón en un gran trono; podía aspirar con vivacidad el aliento ardiente que la ambición le soplaba al rostro. Las damas se sentaban en torno de ella, haciendo un círculo brillante, porque todas ellas éranle inferiores en nacimiento, en raza, en situación: ella era la sola, la más alta, la única.

En el fondo del gran salón se alzaba el escenario. Toda esta reunión de invitados escogidos iba á asistir á la representación de una comedia y de un baile morisco; después, en los salones, se bailaría hasta el amanecer. Mas el gran interés de esta representación estaba en que los actores, por moda venida de Francia, eran de la nobleza. Doña Ana de Medina-Celi veía con desprecio las costumbres fáciles de Francia, que corrompían la severa corte española; mas deseosa de conservar el favor del público, se daba cuenta de que esos usos amables gustaban á todos y eran adoptados con entusiasmo. Sólo por esto había permitido que Doña Mercedes de las Torres, su sobrina, desempeñara un papel en la representación.

Doña Mercedes, joven, morena, de grandes ojos de oro, de cabellos negros, cuyas trenzas le formaban un casco, era una verdadera española. Debía representar en la comedia el papel de una esclava enamorada de su señor, que le sigue por todas partes, y cuya abnegación la conduce hasta servirle de mediadora en otros amores, hasta morir por él de una puñalada que un padre cruel destinaba al caballero. Representaba con tanto ardor, con tal fuego, que toda la concurrencia estaba conmovida ante la pasión desdichada de la hermosa esclava Mirza; todos estaban conmovidos, menos Gaetan de Casapesena, que desempeñaba el papel del caballero. Pero así lo había querido el poeta, que no había puesto en la boca del gran señor más que palabras de hielo que aquél, frío, indiferente, con la más completa inconsciencia, no hacía más que seguir fielmente, quedando dentro de su verdadero carácter. Sólo que, al final, cuando la infortunada Mirza, herida mortalmente, dirigió palabras llenas de ternura á aquel que había sido su vida y su muerte, entonces la verdad brilló, al fin, á los ojos del caballero, que bruscamente poseído de amor, se arrodilló ante el cuerpo de la pobre esclava, cubriendo de besos su pálido rostro bañado por el sudor de la agonía. Y puso tal fuego en este impetuoso impulso; su voz fué tan patética y tan dolorosa; sus ademanes imitaron de tal suerte la desesperación, que pareció á todos superior á un verdadero actor y la sala toda estalló en aplausos.

Sólo Doña Ana, desde su trono, palideció mortalmente, y bajo la pedrería de su corona ducal se mordía los labios: no era ya la más amada.

***

Las dos mujeres se encontraban, con frecuencia, en los salones del palacio de Medina. Se miraban: Doña Mercedes, trémula de celos, lívida, con la mirada relampagueante; Doña Ana, pálida de odio, muda en su cólera. Se miraban: Doña Ana, impasible y fría; Doña Mercedes, agitada y febril. Cambiaban raras frases, llenas de orgullo. Mas cuando estallaban los celos, sus bocas se llenaban de injurias.

—Las mujeres de España se entregan sin resistencia á sus amantes—decía Doña Ana con voz dura y grave.

—Las mujeres de Nápoles se vanaglorian del nombre de sus adoradores—respondía Doña Mercedes con viveza.

—Sois la amante de Gaetan Casapesena, Doña Mercedes.

—Lo habéis sido vos misma, Doña Ana.

—Olvidáis todo recato, vuestro pudor, dando vuestros amoríos en público espectáculo, Doña Mercedes.

—Habéis traicionado al Duque de Medina-Celi, mi noble tío, Doña Ana Carafa.

—Amáis aún á Gaetan de Casapesena.

—También le amáis vos, pero él ya no os ama, Doña Ana.

La fogosa española resultaba victoriosa, y Doña Ana moría de rabia. Mas el odio glacial de la Duquesa, contra el que se rompía el ardor de Doña Mercedes, la ponía fuera de sí. Ambas tenían en el corazón un horrible secreto; ambas tenían en las entrañas la serpiente feroz de los celos; ambas morían de amor y de cólera impotente. Doña Ana ocultaba su angustia; pero Doña Mercedes la mostraba en la agitación de su espíritu y de su cuerpo. La Duquesa agonizaba sonriente; Doña Mercedes agonizaba llorando.

Por fin, Doña Mercedes desapareció bruscamente del palacio de Medina Celi, y se cuenta que, asaltada repentinamente de irresistible vocación religiosa, había deseado vivir en la paz de un claustro. Hablóse mucho del misticismo que había invadido esa alma mundana, de los días que la joven pasaba de rodillas ante el altar, del fervor de sus oraciones y de sus lágrimas ardientes; pero no se supo el sitio, el país, el reino en que su convento se hallaba. En vano Gaetan de Casapesena buscó á Doña Mercedes en Italia, en Francia, en España y en Hungría; en vano hizo votos á la Madona de Loreto y á Santiago de Compostela; en vano lloró, rogo, suplicó en vano: jamás volvió á ver á su bella amante. Murió joven, en una batalla, como conviene á todo caballero desventurado.

Otras fiestas hubo en el palacio de Medina; otros homenajes se inclinaron ante la rica y poderosa Duquesa Doña Ana; mas ella permanecía sentada en su trono, con el alma llena de hiel, el corazón estéril y solitario. Estaba vengada; pero estaba también sola y abandonada.

***

Los fantasmas que habitan el palacio de Doña Ana, ¿son los de aquellos dos amantes? ¡Oh, divinos fantasmas! ¿Por qué no podemos, también nosotros, suspirar de amor como vosotros, aun después de la muerte?

MATILDE SERAO.

Del libro "Les Légendes de Náples."



La Cuestión del Nazas



UNO de los documentos oficiales que en el criterio ministerial parecen tener mayor fuerza y apoyar con mayor solidez la reciente y desquiciadora reforma al Reglamento del Nazas, es sin duda el titulado: "Datos sobre la utilización de las aguas del río Nazas." Tal documento tiene, en efecto, una falsa apariencia científica, y entre los números que forman sus cuadros estadísticos, se encubren graves errores é increíbles omisiones, que voluntarios ó no, causados por imperdonable negligencia ó por el afán de servir á determinados intereses ó con la intención de justificar una determinación dictada con ligereza y sin estudio de los intereses que lesionaba, resulta de todos modos muy poco favorable para el buen nombre de la oficina de donde emana.

En síntesis puede decirse que las cifras contenidas en el documento aludido, tienden á demostrar que los ribereños de la región alta tenían grandes sobrantes de agua de riego antes de los acuerdos de primero de Julio y 12 de Agosto, y que después de la aplicación de estos acuerdos, tienen toda el agua que necesitan, no obstante haber sido despojados del agua de Septiembre, cuyo caudal no sólo es en la mayor parte de los casos superior al del agua de los cinco meses siguientes, sino que es la única segura y no sujeta á eventualidades, como lo prueba lo sucedido en este año.

Tan es cierto lo que afirmamos, que en el mismo documento, después de fijar en 63,000 hectáreas la superficie de riego de la región alta, se le señalan dos períodos de riego y uno solo á la región baja.

Las primeras cifras establecidas por el documento que analizamos son, pues, como sigue:

Superficie de riego aproximada de la región alta .... 63.000 Hs.
Superficie de riego aproximada de la región baja .. .. 32.000 ,,

Coeficiente de riego para el primer período de la región alta .. .. 4,400 metros cúbicos por hectara.

Coeficiente de riego para el segundo período de la región alta ... . 3,520 metros cúbicos por hectara.

Coeficiente de riego para la región baja, único período......... .. .. 6,500 metros cúbicos por hectara.

Fijadas las superficies, los períodos de riego y los multiplicadores ó coeficientes, se forma el siguiente cuadro en que quedan establecidas las necesidades, después de multiplicar las superficies por los coeficientes de riego.

NECESIDADES DE LAS REGIONES ALTA Y BAJA.

Región Alta.

1er. período.. 63,000 H × 4,400—277 200.000 mts. 3
2° período... 63,000 × 3,520—221.800 000 ,, 3

Total para los dos períodos...... 499 000.000 mts. 3
ó sea en números redondos 500.000,000 de metros cúbicos.

Región Baja.

Unico período. 32,000 H × 6,500 208 000,000 mts. 3
ó sea en números redondos 210.000,000 de metros cúbicos.

Incidentalmente haremos observar que la mayor superficie de la región alta, denota su gran importancia respecto de la baja y manifiesta asimismo una capacidad productora dos veces mayor.

En seguida, el documento ministerial establece durante un período de *once años*, de *1896* á *1906*, los volúmenes acarreados por el río:

Volúmenes acarreados por el río Nazas desde el año de 1896 hasta el de 1905, inclusive, expresado en millones de metros cúbicos.

Años	Volúmenes totales	Recibidos por la región alta	Recibidos por la región baja
1896	1073	668	405
1897	1502	808	694
1898	860	679	181
1899	247	234	13
1900	798	648	150
1901	329	303	26
1902	707	555	152
1903	674	428	246
1904	749	584	165
1905	1966	1048	918
1906	1731	387	744

Llamamos la atención de los lectores sobre el hecho de que el anterior cuadro estadístico y en el que á continuación insertamos, ambos copiados del documento oficial, se toma en consideración un período de *once años*, pues en tal detalle consiste una de las más extrañas irregularidades de la estadística oficial:

CUADRO de los volúmenes acarreados por el río, en los meses de Septiembre, y en el conjunto de meses de Octubre á Febrero inclusive, y de las diferencias en más ó en menos de los VOLÚMENES ACARREADOS *en Septiembre, con relación á los de los otros cinco meses en conjunto.*

Años.	Septiembre.	Octubre á Febrero inclusive.	Diferencias.	
1896	388	496		108
1897	689	125	564	
1898	535	126	409	
1899	52	93		41
1900	172	84	88	
1901	148	56	92	
1902	358	247	111	
1903	404	225	179	
1904	331	428		97
1905	629	1166		537
1906	496	175	321	

El examen del anterior cuadro pone en evidencia un hecho que los ribereños de arriba, despojados del agua de Septiembre, han manifestado para fundar sus justas protestas: que el agua acarreada por el Nazas en dicho mes de Septiembre es mucho mayor en cantidad que la acarreada por el mismo río en los cinco meses restantes, de Octubre á Febrero. Y no es lo mismo tomar el agua en un mes que en cinco, por los gastos y pérdidas por cooperación y filtración en mayor período de tiempo.

De manera que la estadística oficial ha venido hasta ahora á demostrar tres cosas, por completo favorables á la causa de los ribereños de arriba:

1º Que la región de arriba es mayor en superficie de riego y por consiguiente en capacidad productora.

2º Que necesita dos períodos de riego, debiendo en el de preparación emplearse el agua de Septiembre y

3º Que el volumen de agua acarreado por el Nazas en Septiembre es mayor que el de los cinco meses siguientes.

No obstante tener la región de arriba una superioridad agrícola manifiesta sobre la región baja, y necesitando mayor cantidad de agua por tener doble superficie, se ha despojado á aquélla del agua de Septiembre, que no sólo es superior en cantidad, sino que es insustituible y precisa, pues es la más segura para emplearse en el primer período de riego que la misma Secretaría de Fomento admite y concede para la región superior.

Pero las extrañas anomalías de la caprichosa estadística oficial vienen en seguida:

"VOLUMENES recibidos por la región alta, en los meses de Septiembre á Febrero, correspondientes á los años de 1903 á 1907, así como los volúmenes necesarios para la preparación de las siembras y sus diferencias en más ó en menos.

REGION ALTA

Años.	Total en los meses de Sbre. á Fbro.	Necesidad.	Sobrante	Deficiente
1903	629	222	407	
1904	759	222	537	
1905	1795	222	1573	
1906	309	222	87	
1907	445	222	223	

Este cuadro debe haber parecido un triundo á sus autores.... En efecto, según él, los ribereños superiores en poder del agua de Septiembre tuvieron cinco sobrantes, durante cinco años.

Pero por desgracia el cuadro anterior es en primer lugar arbitrario y en segundo lugar falso. Es arbitrario porque examina un período de años restringido, pues si los primeros cuadros computan un período de *once años*, como lo hicimos observar, este cuadro no toma en consideración más que cinco años y deja *seis años* en el tintero, lo cual entraña un proceder poco correcto. Pero para suplir las *distracciones* de la estadística oficial, examinemos en igual forma los años que la Secretaría de Fomento *olvidó*.... resulta el siguiente cuadro:

VOLUMENES recibidos por la región alta en los meses de Septiembre á Febrero en los años de 1896 á 1902.

Años.	Total Sept. á Feb.	Necesidad	Sobrante.	Deficiente.
1896	884	222	662	
1897	814	222	592	
1898	661	222	439	
1899	145	222		77
1900	262	222	40	
1901	204	222		18
1902	605	222	383	

Del cual resulta que, aun disponiendo del agua de Septiembre, de la que hoy han sido despojados, los ribereños superiores tuvieron deficiencias. Pero no es eso todo. Sobre lo arbitrario está lo falso del cuadro, que consiste en haber tomado por cifra de la necesidad un coeficiente que no es el correcto, pues la suma de las necesidades de los dos períodos, que son los que se incluyen en el anterior cuadro, no es 222, sino 221,800, más 277,200, ó sean 499 millones de metros 3.

El cuadro correcto resultaría, pues, así:

VOLUMENES recibidos por la región alta en los meses de Septiembre á Febrero, en los años de 1903 á 1907, así como los volúmenes necesarios para las siembras y sus diferencias en más ó en menos.

Años	Total Sept. á Febr.	Necesidad	Sobrante	Deficiente
1903	629	499	130	
1904	759	499	260	
1905	1795	499	1296	
1906	309	499		190
1907	445	499		54

Lo que disminuye considerablemente la cifra del agua sobrante y aumenta en proporción la cantidad de agua deficiente.

El otro cuadro estadístico que termina en la parte concerniente á los ribereños superiores, la estadística oficial es como sigue:

VOLUMENES recibidos por la región alta en los mismos años (1903 á 1907) durante los meses de Octubre á Febrero.

REGION ALTA

Años	Total en los meses de Obre. á Feb.	Necesidades	Sobrante	Deficiente
1903	225	222	3	
1904	428	222	206	
1905	1116	222	944	
1906	175	222		47
1907	310	222	88	

El cual pretende demostrar que una vez sometidos los ribereños superiores á la reciente reforma del Reglamento, tuvieron una sola deficiencia por cuatro sobrantes, en un período de cincos años ...Pero como aquí se dejaron en el tintero, como en el cuadro anterior, los siete años, de 1896 á 1902, supliremos otra vez el olvido de la Secretaría con el siguiente cuadro:

VOLUMENES recibidos por la región alta en los años de 1896 á 1902 en los meses de Octubre á Febrero.

Años	Totales en los meses de Obre. á Feb.	Necesidad	Sobrante	Deficiente
1896	496	222	274	
1897	125	222		97
1898	126	222		96
1899	93	222		29
1900	84	222		138
1901	56	222		166
1902	247	222	25	

En el que se demuestra que de haber legislado el señor Molina desde el año de 1896, habría arruinado en un santiamén á los ribereños de arriba, hoy amenazados del más completo exterminio.

Como un complemento á los datos anteriores, incluimos el siguiente cuadro, en que se toma la verdadera cifra de necesidad (499 en vez de 222) en un período de años, olvidado también por la estadística oficial:

VOLUMENES recibidos por la región alta en los meses de Septiembre á Febrero en los años de 1896 á 1902.

Años.	Total Sept. á Feb.	Necesidad	Sobrante.	Deficiente.
1896	884	499	385	
1897	814	499	315	
1898	661	499	162	
1899	145	499		354
1900	262	499		237
1901	204	499		295
1902	605	499	106	

El cual demuestra que aun contando con el agua de Septiembre, la de mayores volúmenes, los arribeños superiores han experimentado deficiencias.

Juzgue el público en qué situación de ruina y de impotencia habrán quedado después de haber sido despojados del agua de ese mes.

Juzgue también el público de la risible y pecadora estadística, confeccionada por la Secretaría de Fomento, para apoyar los desaciertos ministeriales.

MR. BRYAN EN MONTERREY

DURANTE diez días la ciudad de Monterrey hospedó al ilustre derrotado de la última campaña electoral en los Estados Unidos, Mr. William J. Bryan, quien, por tercera vez, visitó nuestro país.

Después de su reciente campaña quiso descansar y pensó en nuestro país, que tan buenos descansos le ha proporcionado en otras ocasiones. Pasó la frontera mexicana el día 20 del mes próximo pasado, y, desde su entrada á territorio mexicano, fué objeto de las atenciones á que sus méritos, tanto personales como políticos, lo hacen acreedor.

Luego que se supo en Monterrey la proximidad del distinguido visitante, la colonia norteamericana, los hombres de negocios y el mismo señor Gobernador de Nuevo León, que es amigo personal de Mr. Bryan, prepararon á éste una brillante recepción. A su llegada á la ciudad se alojó en la casa del señor Coronel Robertson, Director de «The Monterrey News», y amigo íntimo de la familia Bryan. De las primeras personas en presentarse al alojamiento de ésta, fueron el señor Gobernador y la señora su esposa, visita que fué correspondida el mismo día por la tarde.

La colonia norteamericana, con consentimiento de Mr. Bryan, arregló un programa de entretenimiento en honor de los visitantes, por medio del cual les mostró su aprecio y estimación. Después de un día de descanso en la hermosa quinta «Bellavista», propiedad del señor Robertson, Mr. Bryan salió rumbo á Aldamas acompañado por un grupo de buenos tiradores, con el objeto de dedicarse á la caza de patos y bajo protesta de no hablar á éstos nada de política.

A su regreso de la cacería, el gran demócrata asistió á la fiesta del «día de gracias» (thaksgiving day), en la que se le nombró orador oficial; el discurso que pronunció en esta ocasión es una hermosa pieza oratoria; evitó, en lo absoluto, hablar de política, y mostró, como en todas las oportunidades que se le han presentado, su cariño por nuestro país y por sus adelantos. El tema del discurso fué «la cooperación», y trató este asunto empezando por hablar de los individuos y terminó aplicando sus observaciones á los países vecinos; dijo que los americanos de los Estados Unidos que van á Europa hacen mal, pues deberían venir á México, en donde tienen tanto que observar y aprender, como en cualquiera de los países que se hallan del otro lado del Atlántico. Este, como todos los discursos del distinguido tribuno, fué acogido con grandes aplausos y muestras de sincera aprobación.

Durante la fiesta de «gracias», expresó Mr. Bryan su deseo de ser presentado á los principales hombres de negocios de la ciudad, los legítimos representantes de la banca y del comercio; este deseo fué expresado en presencia de los jefes de la cervecería «Cuauhtemoc», y como, por otra parte, ningún local se presta tanto como el de la fábrica de la citada cervecería para una reunión de hombres de negocios, los señores Sada, con la galantería que los caracteriza, invitaron á Mr. Bryan para que la presentación que deseaba se hiciera en la fábrica donde se elaboran las exquisitas cervezas de reputación nacional.

Aceptada la invitación, se fijó el día 27 del mes próximo pasado para la presentación, y á las diez de la mañana de ese día estaban reunidos, en el edificio de la cervecería, todos los hombres que representan la actividad comercial de la populosa ciudad capital del Estado de Nuevo León.



El sitio de honor en la mesa del "lunch-champagne" en la cervecería «Cuauhtemoc».

Pocos minutos después se presentó á las puertas de la fábrica el visitante de honor, acompañado por el señor Coronel Robertson y del señor T. Ayres Robertson, Vicecónsul general de los Estados Unidos en Monterrey.

El señor Don Francisco G. Sada, Gerente de la cervecería, hizo la presentación de Mr. Bryan á las personas que lo esperaban, y que eran las siguientes: Señores Roberto Bremer, Ingeniero Francisco Beltrán, Manuel Cantú Treviño, Ingeniero Nicolás L. Feilberg, Miguel Ferrara, Fernando de Fuentes, José L. Garza, Noé Garza, Jesús González Treviño, Francisco J. González, José J. González, Ricardo M. González, Jesús María Hinojosa, Félix Hoeck, Rafael H. Lillo, Salvador Madero, Ignacio Malo Best, José A. Muguerza, Ricardo L. Ortiz, Valentín Rivero, Víctor Rivero, Rodolfo J. Rodríguez, Ricardo Sada, León Signoret, Enrique Sada, Alberto Sada, Jesús Sada, Pablo Sagarra, Carlos Saavedra, Pablo Salas y López, Daniel Salas y López, Jesús Sandoval, Vicente Solís, Constantino de Tárnava, Ramón Yarza y B. H. Wright.

La visita fué minuciosa, aunque incompleta, por la premura del tiempo: todos y cada uno de los departamentos recorridos fueron objeto de la detallada atención del visitante, quien se informó, con curiosidad de sabio observador, de los métodos y procedimientos de fabricación. Se visitaron los departamentos de cocimientos, la casa de máquinas de refrigeración y el nuevo departamento donde se está construyendo una gran refrigeradora, que ocupará tres grandes generadores eléctricos, la sala de embotellar, el departamento de entiqnetado y envase, un gran edificio de cuatro pisos, de acero, destinado á almacenes generales de botellas; los talleres de forros y cajas, la casa de molinos, de siete pisos y la fábrica de hielo.

El tiempo había transcurrido brevemente y los visitantes empezaban á sentir la necesidad de descanso; con la oportunidad característica en los directores de la fábrica, los invitaron á un exquisito «lunch-champagne» que se sirvió en los amplios salones de la casa de cocimientos.

Los suculentos manjares y el esmerado servicio hicieron honor á los encargados del ambigú. A la hora del champaña el Sr. D. Francisco Sada, en corta y expresiva alocución, pidió al Sr. Coronel Robertson que, á nombre de todos los presentes, y especialmente á nombre de los jefes de la negociación, hiciera saber á Mr. Bryan los buenos sentimientos que despertó su visita y lo muy halagados que se sentían con ella.

El Sr. Robertson es un orador de fácil palabra, que ha sido aplaudido en la tribuna en diversas ocasiones, y por lo tanto, su discurso fué elocuente y lleno de figuras retóricas que entusiasmaron á los oyentes.

En contestación á él, Mr. Bryan tomó la palabra y se expresó en los siguientes términos:

«Señores: Aunque no puedo contestar con la elocuente palabra del Sr. Robertson, puedo manifestar á ustedes mi estimación de las atenciones que se me han dispensado hoy y de las pruebas de cortesía que se han dado á la señora Bryan y á mí en esta visita y en otras anteriores.

«Hace mucho que he sentido interés por la República de México, y ese interés ha aumentado con las visitas que varias veces he hecho á este país.

«Siempre he considerado á su presidente como á uno de los hombres de Estado más grandes que hay en el mundo; pues tomando en cuenta todas las circunstancias en que se ha encontrado, y considerando los trabajos que ha emprendido, creo que no hay en el mundo, en la generación presente, ninguno que ocupe tan encumbrada posición con mayores méritos para el aplauso univer-



Grupo de visitantes á las puertas de la cervecería «Cuauhtemoc».

sal (aplausos). Me satisface poder hacer tales elogios de él, pues creo que los merece, no sólo en la opinión de los que han visto de cerca su labor, sino también á juicio de los que han llegado á venir á este país.

«Vine á este Estado al hacer mi primera visita á México hace once años, y entonces conocí al señor General Reyes, quien hizo en mí una impresión como muy pocos hombres la han hecho; y al hacer esta nueva visita lo he saludado de nuevo, y me causa satisfacción ver sus ideas y las de otros hombres y su labor entusiasta para construir la base en que se está erigiendo la civilización mexicana. Tengo muchas esperanzas del porvenir de este país, pues llegarán ustedes á ser un pueblo fuerte, y no creo estar engañado en esta creencia. Estoy tan seguro del futuro de vuestra patria como lo estoy del de mi propio país ó del de otras repúblicas del mundo, y opino porque se estrechen más y más las relaciones amistosas existentes entre México y los Estados Unidos, relaciones que harán á los habitantes de ambas naciones reconocer y estrechar los lazos de amistad y obrar de acuerdo con los propósitos de hacer el bien. De todo corazón opino como Mr. Robertson, que este país está entrando en una era de prosperidad. Creo que aumentará mucho el bienestar de todos los países, aunque circunstancias especiales puedan retardar temporalmente su progreso; y hay una razón entre otras que induce á creerlo así, y es que los hombres principales facilitan el intercambio de ideas en el mundo de la política de todas las naciones.

«La circulación monetaria es siempre una parte en la medida del progreso. Las circunstancias han cambiado dentro de los últimos 12 ó 15 años, pues antes de 1896 el peso había estado subiendo y los precios bajando, cuyas circunstancias se debían á la creciente escasez de dinero, tomando en cuenta la producción del mismo. Estas circunstancias fueron tan bien conocidas, que se convocaron tres congresos internacionales, á los cuales las naciones enviaron sus representantes para estudiar qué podría hacerse para salvar al mundo de un desastre. Pero providencialmente las minas de oro empezaron á dar un torrente de metal amarillo, y hoy en día podría acuñarse más dinero con la producción anual de oro, que lo que podría haberse hecho hace 12 años con la producción de oro y plata; y al venir tal aumento en la provisión monetaria del mundo, se ha obtenido una solución para la depresión industrial. Durante los últimos 12 años hemos experimentado una era de prosperidad casi universal, y espero ver una continuación de este desarrollo y progreso del mundo industrial, mientras la provisión de dinero llene la demanda para todos los fines. La manera de continuar esta situación bonancible es buscar facilidades de dinero y evitar la decadencia de los precios. Me da gusto ver que México siga los sistemas de otras naciones y saca ventaja de estas circunstancias universales.

«He visto, desde hace años, que se encuentra bastante dificultad para definir la palabra «civilización»; por lo que á mí toca, la definiría como el desarrollo armonioso de la raza humana, de manera física, mental y moral, pues no puede haber civilización completa que no incluya un desarrollo moral, mental y físico. El hombre que se desarrolla sólo físicamente, no es más que un bruto; el hombre que se desarrolla sólo física y mentalmente puede llegar á ser una maldición; pero cuando el hombre se desarrolla fuerte de cuerpo y activo en su inteligencia, y educa á la vez su carácter moral, podemos esperar de él las cosas más grandes para el bien común. (Aplauso.)


Las familias Bryan y Robertson en la Quinta «Bellavista».

«Estoy hablando ahora á ricos hombres de negocios, y debo decir que se me ha juzgado mal al decir que no soy amigo del capital. Yo soy amigo de todo lo que es justo y bueno, y jamás me opondría al derecho de propiedad, que es la base del progreso del mundo. (Aplauso.)

«Cuando un hombre ocupa una posición política, puede echar los cimientos de relaciones benéficas entre las naciones, porque en los tiempos modernos todos los países, más que nunca, dependen unos de otros. Cuando un hombre goza de prosperidad, se dice, generalmente, que posee una independencia feliz; pero esto es un error, porque entre más alta sea la posición de una persona, más grandes son sus obligaciones y responsabilidades. No hay nadie independiente: este país es dependiente del nuestro; los Estados Unidos tienen dependencia y deberes serios hacia ustedes y todos los países tienen obligaciones entre sí. La independencia de un país se mide también por la inteligencia de sus gobernantes y por el espíritu de progreso de sus ciudadanos. No conozco mejor medio para juzgar á las naciones que aplicarles las reglas que usamos para los individuos; y de igual modo que creo ventajoso para mí que todos mis vecinos aprovechen, hasta donde sea posible, sus oportunidades y gocen de la mayor prosperidad, creo también benéfico para mi país que todos los otros países gocen el desarrollo más completo de sus recursos, y no puedo imaginar ningún bien permanente para mi patria que pudiera ser comprado á costa de algún daño para otra nación. Deseo ardientemente que los Estados Unidos tengan muchos merecimientos haciendo muchos beneficios á otros países. Tales servicios pueden hacerse de distintas maneras; pero hay una forma en la cual podríamos, ahora, aumentar nuestra utilidad para otros países. Creo que nuestras Universidades debieran dar más atención á la ciencia de gobernar y debiéramos traer estudiantes de todas las naciones hacia nuestras Universidades. Estos estudiantes, educados en nuestras teorías de gobernar y familiarizados con nuestros ideales é intereses, volverían á sus hogares llevando lo mejor de nuestra Patria y usarían los conocimientos, así obtenidos, para beneficios de sus propios hermanos. De esa manera tendríamos amigos en todos los países y, teniendo amigos, estaríamos más seguros que con ejércitos y armadas. La bandera americana no debiera verse más como signo de guerra y de fuerza, sino como emblema de libertad, paz y justicia.

«Nadie de los que viven en México desea más ardientemente que yo la prosperidad de este país y que espere con más ahinco que el éxito corone su marcha hacia adelante. No hay nadie tampoco que se regocije más por el progreso que tengo la seguridad que será alcanzado por esta nación y sus habitantes.—Señores, doy á ustedes las gracias».

Las últimas palabras del gran tribuno se ahogaron entre los estruendosos aplausos de los oyentes, quienes le tributaron una ovación que, seguramente, será recordada por mucho tiempo por la sinceridad y entusiasmo que la animaron.

***

Con esto terminó la fiesta que reunió, alrededor del eximio político, á los hombres prominentes de la sociedad regiomontana, quienes tributaron un merecido elogio al gran demócrata.

Después de esta fiesta, asistió Mr. Bryan á una función en el teatro «Juárez», durante la cual recibió nuevas muestras de la estimación que ha sabido crearse entre los habitantes de la capital del Estado de Nuevo León.

***

Diez días después de su llegada á la ciudad de Monterrey, salió de ella Mr. Bryan y se dirigió al Norte, rumbo á los Estados Unidos, á confundirse entre la multitud de ciudadanos trabajadores que contribuyen al engrandecimiento de su país por medio de su trabajo constante y asiduo.

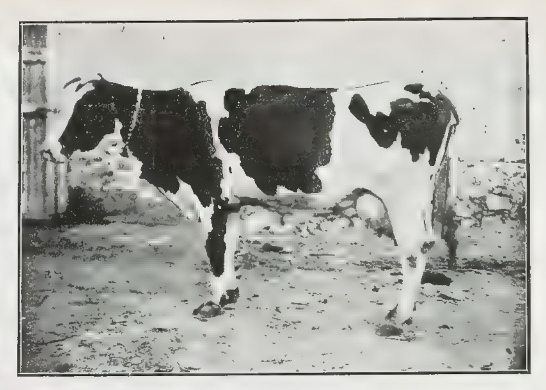
El día 2 de los corrientes salió Mr. Bryan de territorio mexicano; antes de dedicarse á sus cuotidianas tareas, irá á cazar pavos salvajes al rancho de King, en Texas. Una vez descansado de sus fatigas durante la campaña que acaba de terminar, volverá á sus diarias labores, llevando un recuerdo grato de su tercera visita á nuestro país, la que le habrá afianzado aún más en sus ideas acerca de nuestra prosperidad y nuestro porvenir brillante.




Recorriendo la propiedad del coronel Robertson.



«INCA HARTOG II», VACA HOLANDESA, GRAN PREMIO DE CAMPEONATO Y MEDALLA DE ORO



«LADY ROUBLE DE KOL», VACA HOLANDESA, SANGRE PURA, IMPORTADA, 9 AÑOS 8 MESES.

LA RAZA HOLSTEIN EN MEXICO

Traducido del periódico "Holstein Friesian" de los Estados Unidos



SR. D. URSINO ARELLANO, *fundador del establo de la calle del Aguila.*

"El desarrollo de los intereses de la raza Holstein en México está progresando en una escala considerable, y especialmente desde que los exportadores se han limitado á embarcar únicamente ganado de sangre pura y de alta clase, el cual se acompaña con el certificado de registro y el traspaso correspondiente. Varios individuos de la raza Holstein han sido enviados á México, cuyos pedigrees sería difícil trazar, y aunque la superioridad de este ganado de clase inferior, sin duda alguna ha hecho mucho en favor de la localidad que los recibió, tales exportaciones han demorado y estorbado el mercado de ganado de sangre pura que tiene los certificados de registro adecuados.

"En estos últimos años, sin embargo, el ganado, con su pedigree ha demostrado su superioridad, y los mejores criadores no quieren tener nada que hacer con el ganado sin papeles para su pie de cría, y hay ahora varios notables ganaderos que poseen ganado, el cual daría fama á cualquier criador de los Estados Unidos. Aparece prominente entre los criadores mexicanos el Señor Florencio U. Arellano, de la ciudad de México, y tenemos la fortuna de poder demostrar la gran clase de su ganado, reproduciendo las fotografías de varios magníficos animales y al mismo tiempo el hacerle presente la felicitación de la fraternidad de criadores porque posee un lote tan notable de padres. La genealogía y calidad de estos animales son, sin disputa alguna, indiscutibles y constituyen un excelente tributo para la empresa, conocimientos, destreza é inteligencia del Sr. Arellano, quien merece el éxito que sabemos está obteniendo."

El hacer una descripción extensa de la magnífica genealogía de los toros que figuran ilustrados, es apenas necesaria, porque sus nombres demuestran en alto grado la excelencia de su sangre en las líneas de que vienen; pero daremos algunos datos que son de verdadero interés.

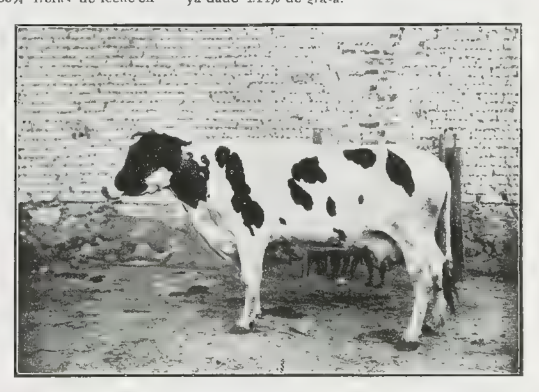
En primer término figura el toro «Brookside Hengerveld Paul», núm. 26,029, hijo de la gran vaca en la raza «Netherland Hengerveld», núm. 13,106, cuyo registro oficial fué de 26 libras 10 onzas en 7 días; 18,293¾ libras de leche en un año, dando 3.92% de grasa, figurando en su genealogía las notables vacas «Pauline Paul» con un registro de 31 libras 1 onza de mantequilla en 7 días y 18,069 libras de leche en un año; la de Kol 2ª con un registro oficial de 26 libras 9 onzas de mantequilla en 7 días, y 536¼ libras de leche en 7 días; asegurando que á ese país no se ha mandado toro que tenga ya hijas en el avanzado registro oficial; con tan espléndidas producciones en leche y mantequilla, llamándole con sobrada razón toro «Standard».

Este toro fué premiado por el jurado calificador con una reserva de campeonato. Como se verá, su genealogía es limpia y bien hubiera merecido el gran premio de campeonato; pero el jurado sólo le concedió una reserva en vista de su edad, según se dijo. Como esta condición no estaba estipulada en los requisitos del concurso, sería bueno que se fijara oficialmente un límite de edad para los campeonatos, para evitar sorpresas desagradables como la recibida por el Sr. Arellano.

En segundo lugar figura la vaca «Inca Hartog 2ª» núm. 40,500, un modelo de la raza con un muy alto registro y que creemos no se ha mandado otra igual á ese país, atendiendo á su producción que es notable, pues produjo en prueba oficial, 86 libras de leche en un día, 19 libras 4 onzas de mantequilla en 7 días y 575 libras 9 onzas de leche en 7 días, á los 5 años de edad; figurando en su genealogía los más notables ejemplares de la raza, pues esto se explica viendo su genealogía, que sus 13 antecesoras madres tienen un promedio en pruebas oficiales de leche de 86.53 libras por día: en su pedigree sus 19 antecesoras tienen un promedio en pruebas oficiales en producto de mantequilla de 27.93 en 7 días.

Esta vaca obtuvo el gran premio de campeonato y medalla de oro.

En tercer lugar figura la vaca «Lady Rouble de Kol» número 50,883, cuya prueba oficial fué de 348 libras 3 onzas de leche en 7 días, y 13 libras 9 onzas de mantequilla en 7 días, á los 3 años de edad, figurando en su extensa genealogía los animales más notables en la raza; pues sólo así se explica que «Lady Rouble de Kol», al hacer su prueba oficial, á los 3 años de edad, su leche haya dado 4.14% de grasa.



"DROPSKY SAGGIE," RESERVA DE CAMPEONATO.

En cuarto lugar figura el toro «Empire King» núm. 29,551, un animal de espléndida genealogía, teniendo por antecesores al notable toro en la raza «Netherland Prince», á la vaca «Lady Fay», que hizo un registro á los 4 años de edad de 20,018 libras de leche en un año; á la vaca «Pietertje 2ª», que dió 30,318½ libras de leche en un año, ó sean 13,953 kilogramos de leche; á la «Pauline Paul», de 31 libras una onza de mantequilla en 7 días; á la de «Kol 2ª» con un producto de 26 libras 9 onzas en 7 días, todos estos «récords» oficiales.

Hubo además una reserva de campeonato á favor del toro «Dropsky Saggie».



«EMPIRE KING,» TORO HOLANDÉS, SANGRE PURA, IMPORTADO, 8 AÑOS 8 MESES.



«BROOKSIDE HENGERVELD PAUL», TORO HOLANDÉS, SANGRE PURA, RESERVA DE CAMPEONATO

ENRIQUE BORRAS



LA PRIMERA y única vez que he visto á Borrás de cerca, fué en su *camerino* del Arbeu, durante un entreacto.

Yo hubiese querido entrevistarle, hablar largo y tendido con él sobre su arte, sobre su carrera, sobre sus aficiones, sobre sus comienzos y posteriores triunfos teatrales.... Movíanme á ello no sólo el deber periodístico, sino la admiración; elemento éste el más poderoso para vencer toda timidez, allanar todo obstáculo, y acercarme á la que, hoy por hoy, es la gran figura en la escena mexicana. Pero —y aquí llega el momento de ser francos—no creo en la *interview*. El que un escritor ó periodista, cuya tarea es la de comunicar sus impresiones ó informaciones al público, se cuele muy diestramente en las habitaciones de un personaje ponderado en la ciencia ó en el arte, con el fin de preguntarle lo que piensa, cómo vive, qué ha hecho y qué determina hacer en el futuro, paréceme, á más de cómico, grotesco, pues preguntón y preguntado bien se cuidan de ponerse una máscara más compacta que las que de ordinario gastamos en la vida, y todo se reduce á una *pose* cuyo espíritu, genialmente arlequinesco, encárgase de agrandar el lector, creyéndola sincera.

Así, pues, no me decidí á importunar al señor Borrás. Apenas si he cambiado tres ó cuatro palabras con él, precedidas y seguidas de un apretón de manos—como tantos otros que daría el artista á sus devotos de ambos Continentes.—Me limité á ver y oir cuanto á su personalidad se refería, y ahora no hago más que trasladar mis impresiones al papel, simplemente. He creido más útil el procedimiento de inducciones y deducciones que el de falsas *interviews*.

Allí, ante el espejo, en el pequeño cuarto luminoso, hallábase el héroe aplaudidísimo de tantos dramas y tragedias. No lucía la rara y á la par atrayente vestimenta de Manelich; ni la de Juan, el viejo obrero. Vestía elegante traje de color, y ocupábase en hacer, con nimio detenimiento, el lazo de su corbata. Un rumor sordo y vago, como el del mar en tiempo de calma, venía á morir en la reducida estancia. Los admiradores, los indispensables y eternos visitantes del artista celebrado, arrellanábanse en mullidos asientos, escuchando con atención la palabra breve, incisiva, de Borrás, ó haciéndole preguntas á las que él respondía volviendo apenas el rostro inteligente, de nervioso gesto.

Desde mi rincón hube de complacerme en mirar, con mirada escudriñadora, la figura erguida, aristocrática, de noble señor, del artista, reflejada en la tersura del cristal. De su fisonomía, lo que con mayor relieve se destaca y hiere la atención de quien le contempla, son la frente y los ojos. La frente es ancha, despejada, como abierta á los grandes pensamientos y á las grandes inspiraciones; los ojos, pequeños, hundidos en la cavidad craneana, fulguran al resonar la frase que brota de los labios enérgica, con extraño vigor. Y éstos se contraen á menudo, apareciendo en ellos una sonrisa llana, amable, que está en armonía con la expresión peculiar de la faz toda, expresión que denuncia al impulsivo, al franco, al triunfador satisfecho de la lucha.



Borrás—Caricatura de Lillo

Nunca en el artista excelso que admiramos en el escenario ó en el libro hemos de encontrar, al sorprenderle en la vida, al burgués que de vulgar peca y al resto de sus vulgares semejantes aseméjase: al mismo Borrás que vi recitando con dulzura bucólica á los campesinos asombrados en *La Madre Eterna*, y al que admiré en el mítin de *Los Viejos*, es al que ahora veo en este diminuto cuarto de bastidores adentro. Hay en él, en la intimidad, la misma arrogancia, el propio sello de distinción que en la escena.

Advirtiendo esto, no pude menos de recordar entonces cuanto del actor catalán sabía; y la historia de su vida dijérase que se aparecía á mis ojos, como su figura, grabada en caracteres diamantinos sobre la biselada luna.



¿Quién es Borrás? ¿Cuál la existencia anterior de este victorioso que todavía hace cinco años era un obscuro?

Enrique Borrás hállase ahora en la edad que, según doña Emilia Pardo Bazán, es época de los grandes esplendores artísticos y de los grandes impulsos, porque el fuego y ardimiento de la juventud témplase con el sereno pensar de la madurez y las lecciones de la experiencia. Buena parte de su vida se esfuma en la vaguedad gris de la penumbra: la suprema aureola no le ciñó sino hasta hoy.

Nació en Badalona, pueblecillo de las inmediaciones de la ciudad condal, siendo sus padres industriales acomodados. Era ya un predestinado á las lides escénicas, pues desde su infancia sintió afición desmedida por el teatro, afición cuyos anhelos no se vieron satisfechos sino años después, cuando, siendo un adolescente todavía, debutó en el casino de su pueblo con el Ernesto de *El Gran Galeoto*. En aquellos días su devoción teatral concentrábase en la persona de don Antonio Vico, y así se comprende que Borrás, el gran Borrás de ahora, el que no sabe de hinchazones ni lirismos, eligiese, como obra de presentación, la más famosa del teatro oropelesco de Echegaray. Y fué tan inesperado y á la vez tan decidido el buen éxito, que el joven debutante firmó, desde luego, contrata con la Compañía Tutau.



Borrás.—Caricatura de Massaguer.

Y aquí empieza, propiamente, la carrera artística de Borrás, carrera sin grandes incidentes, sin grandes tropiezos ni clamorosos triunfos en muchos años: Borrás recorrió con la susodicha compañía, como galán joven y representando en castellano, varios teatros de su provincia. Más tarde, gracias á la notoriedad que adquiriese y á su valer innegable, ingresó al teatro «Romea», de Barcelona, en calidad de primer actor, circunstancia á la que el eximio artista debe, sin duda, el haber adquirido una personalidad propia, bien definida, en la escena de su patria.

El renacimiento literario catalán—que dió origen al movimiento político regionalista, comúnmente conocido por el nombre de «catalanismo»,—alcanzaba ya, en aquellas fechas, su completo esplendor. La lengua catalana, antiquísima, que en un principio usara toda la Provenza y que ahora sólo se habla propiamente en el Rosellón, y se extiende por toda la costa de Levante, siguiendo la cuenca del Mediterráneo, hasta cerca de Génova; la lengua catalana que, según la Historia, Julio César oyó hablar cuando invadió España y formó colonia en Ampurdia, y emplearon los trovadores en sus layes, y en ella escribieron sus crónicas reyes tan famosos como Jaime I y Pedro IV, renacía á la vida literaria. Su sueño había durado muchos siglos, y de su estado de marasmo, acentuado desde 1714 con la pérdida de las libertades del país, había revivido desde principios del siglo XIX, no bien entraron en Cataluña las luces del progreso moderno y de la libertad constitucional. Don Mariano Aguiló buscó en las antiguas crónicas la verdadera fuente del idioma, y Federico Soler *(Pitarra)* había echado los cimientos del teatro. Los Juegos Florales de Barcelona, infundiendo en el ánimo del pueblo el amor por los certámenes literarios en lengua catalana, despertaron la idea de regionalismo, á la vez que nuevos cerebros surgían para el cultivo de las letras. El catalán había abandonado la cima de las montañas y las chozas de los pastores para irradiar, con destellos de oro, en las estrofas de Mosén Jacinto Verdaguer, el poeta santo; en los versos de una simplidad bucólica de Juan Maragall, y en las páginas de arte moderno de Narciso Oller.

Enrique Borrás pudo ver, desde el escenario del teatro «Romea», las faces más brillantes de este resurgimiento, y aun tomar parte activa en ellas. La literatura catalana alcanzó, de un salto, el nivel de las europeas. Había filósofos, dramaturgos, prosadores y poetas: á Federico Soler siguieron bien pronto, en el teatro, Guimerá, Rusiñol, Iglesias, Gual y Crehuet; Pompeyo Gener estudiaba el movimiento literario desde un punto de vista científico, enlazándole con los caracteres peculiares del ambiente y de la raza; al verbo inspirado del creador de *La Atlántida* siguieron los de Alejandro de Riquer, Maragall y Matheu, y estalló el humorismo ya regocijado, ya cáustico, de Apeles Mestres y Emilio Vilanova.

En el teatro, todo período literario debe de traer necesariamente sus intérpretes. El intérprete del moderno teatro catalán fué Borrás.

Como los autores dramáticos, que luego de beber en las fuentes del idioma, ya que no de la tradición, porque carecían de ella, literariamente hablando,—habían sufrido las influencias del teatro extranjero, en especial del escandinavo, representado por Ibsen, y del italiano, que tenía por paladines á Giaccosa, Rovetta y Bracco, diferenciándose totalmente de los del resto de la Península, así Enrique Borrás traía consigo una personalidad nueva y una novísima fisonomía. No era el actor hinchado, declamador, ampuloso, al modo de Valero, Calvo y Vico. Su poderosa emotividad residía en el gesto y en el detalle, que no en la pirotecnia de la declamación y en el grito. Dijérase que sus maestros son los italianos, y que á los preceptos del naturalismo se ha ceñido, sin apartarse de ellos un ápice.

(Sigue en la página 744)



MUSA CASTELLANA

A PI Y MARGALL

Hay en la vida de los pueblos horas
en las que lentamente, precursoras
de próxima tormenta,
nubes que forma el llanto que derraman
esclavos y oprimidos,
el siniestro cendal descogen graves:
y enmudecen las aves,
entra á rastras la fiera en su espelunca,
como un manto de plomo
sobre el mundo la atmósfera se extiende,
todo, aterrado, su labor suspende,
y hasta el aliento universal se trunca!

Cada vez más el horizonte cierra
y estrecha su confín; más lobreguece
sus crespones el nublo que se mece
ocultando el azul de las alturas;
más se enturbian las puras
aguas, limpias ayer, del terso estanque;
hasta que al fin, con formidable arranque,
rompe el turbión el yugo que lo aferra,
sacude todo su letal desmayo,
rasga su seno el nubarrón que aterra,
vuelca el cielo sus rayos en la tierra
y se alza un héroe donde cae un rayo!

Y así te alzaste tú, cuando caía
derrumbada una raza ante la historia;
así al fulgor de llamas y entre escombros,
sobre una tradición hecha pedazos,
enmedio del despueblo,
te erguiste levantando entre tus brazos
la augusta y santa libertad de un pueblo!

Hay voces del pasado que en las noches
trae el eco que, místico,
en nuestro oido sus murmullos vibra
y mil ensueños en la mente fragua,
y que vienen de allá, tal como apenas
llegan á recostarse en las arenas
los círculos concéntricos del agua.

Y en el eco en que sólo nuestro oido
oye un murmullo vago,
escucha el *escogido*
ora un canto de amor, ora un rugido,
ora el épico estruendo del estrago!
Y así, tras el halago
del alma apasionada
que todo en aras de su amor lo inmola,
alarea subiendo al infinito
el imprecante grito
que en la hoguera lanzó Savonarola!

Así anima y despierta
hombres y cosas de los tiempos de antes,
así sombras gigantes,
en el lívido belfo aun vibradora
la frase redentora
que fué del mundo pasmo,
sacuden el marasmo
del sueño de la muerte, y vemos cómo.
reviviendo con él su noble anhelo
audaz Vercingetorix se levanta,
y como un mar con sus retumbos canta
la epopeya inmortal de Masanielo....

En cada etapa histórica, en cada época
en que el de arriba olvida al que está abajo,
en que para unos es todo contento,
todo angustias para otros y trabajo;
en la que sin recuerdos de que viene
de un mismo tronco todo,
el uno para holgar, cojines tiene,
para el descanso el otro, tierra ó lodo;
en la que se figura
el que vive entre el bien y la grandeza,
que la madre común Naturaleza
hizo para escalón de su ventura
lo mismo que un guijarro, una cabeza;
surge algún corazón al que convergen,
como al cristal convexo van los rayos
del sol á convergir, angustias, quejas,
ímpetus contenidos y desmayos,
oprobios de hoy y humillaciones viejas.

Y así va concentrando poco á poco
al «Hombre-humanidad» calor... y luego....
¡al fin se forma el foco
y en lenguas rojas se levanta el fuego....

¡Señor, tu fuiste *Humanidad;* tu grito
fué queja del esclavo y del precito,
y fué tu corazón como una lente
que recogió al través de lo infinito
los rayos todos de «la zarza ardiente».

Predicaste el decálogo ante un pueblo
lleno de malestar y de amarguras,
y tu voz fué la de él: voz que redime;
voz del Señor; ¡que cuando el pueblo gime
truena la voz de Dios en las alturas!

¡Ay! si no oyen tu acento en el murmullo
del eco que en las noches
llega del *más allá;* ¡ay! si no escuchan
esas voces lejanas que así suenan;
¡ay los que torpes contra el pueblo luchan!
¡ay los que al pueblo así desencadenan!

¡Guarden los poderosos, los que gozan,
de ver que son los tristes sus hermanos,
y nobles, tiendan sus cuidadas manos
á las que el yunque y el cincel destrozan!

Lleven aliento á los que ahoga el lloro,
el pan al que carece de fortuna,
y pródigos derramen el tesoro
del verbo, que consuela más que el oro,
en el verso, en la escuela, en la tribuna!

¡Oh, cómo es grande la misión que enseña!
¡qué grande el que se empeña
y lucha por el bien, y al fin arraiga
flores y arbustos en la dura peña! ..
¡Qué le importa dormir á aquel que sueña!
¡El que enseñó á esperar, triunfa aunque caiga!

Y así triunfaste tú: fué tu caída
la del grano del trigo sobre el surco;
en él se hundió tu vida
como junto á la vid se enclava el serpo,
para erguirse después ante el destino,
dando al pueblo á beber sangre en tu vino,
dando al pueblo á comer, pan en tu cuerpo!

¡Qué grandeza hubo en ti! Justo es que ahora,
que tu cuerpo no es ya; que disgregado
en átomos, juguetes hoy del viento,
soplos doquiera llevan del aliento
que á ti te dió vigor en el pasado,
no tu tierra natal, el mundo todo,
mientras el mundo en el espacio gire
tu afán por romper yugos
y tu sublime abnegación admire;
que sobre el odio vil y las inquinas
tu espíritu inmortal triunfante suba,
y que enjuguen la sangre
que á tu planta arrancaron las espinas,
el mar azul en que se engasta Cuba,
y el mar que es manto azul de Filipinas!

¡Ciudadano del mundo: van los bronces
á modelar fundidos una idea
al modelar tu estatua; que ella sea
el pensamiento universal entonces!
¡Sí! que la humanidad en ella vea
al fulgor de las llamas y entre escombros,
sobre la tradición hecha pedazos,
enmedio del despueblo,
alzar «Al Porvenir» entre sus brazos,
la augusta y santa libertad del pueblo!

José Peón del Valle.

Noviembre 27 de 1908.

❃

VESPERTINA

Un sutil dardo atravesó el follaje
y se clavó en el nido.... El sol hacía
la última buena acción: sellaba el viaje
con la postrera caridad del día.

Diafanizando el oro de la muerta
hojazón que á la rama se prendía,
nimbó de luz fantástica é incierta
la casa de los pájaros.... Y ardía
en el carmín solar un ala abierta.

Toda era paz, la tarde y poesía,
y yo la vi morir desde la banca
donde, cual lluvia rumorosa y blanca,
la gran fronda del álamo caía.

Para abarcar del horizonte el fondo
levanté lentamente la cabeza
y uní, al silencio del jardín, el hondo
silencio espiritual de mi tristeza.

Ojos y corazón puse en el cielo
y sorprendí la misericordiosa
piedad de aquel Ocaso en agonía,
mientras enfrente, tras el grácil velo
que era una dulce ensoñación, la rosa
de nácar de la luna se entreabría.

***

¡Santa puesta del sol, que da el olvido
de un éxtasis angélico á mis males;
santa puesta del sol, que entibia un nido
oculto entre hojarascas otoñales!

Tú dejas á unas aves que se aneguen
en fulgor melancólico y tardío;
les das luz y calor antes que lleguen
la noche, el viento, la tiniebla, el frío.

Y como el nido que la fronda encubre
pone, no sé qué luz desconocida,
un rayo de esperanza en el Octubre
tan lleno de hojas secas de mi vida.

***

Y pienso en ti—(¿Por qué?) Viene del fondo
de mi sér la obsesión de tu belleza;
tu blanca imagen, tu cabello blondo,
y, en comunión con la naturaleza,
uno, al silencio del jardín, el hondo
silencio espiritual de mi tristeza.

Luis G. Urbina.



Vidas de Misterio

I

ORGANISMOS DE HOJAS

Paradas en el suelo sois notas dormidas;
pero al venir silbando los locos vendavales,
tornan vuestras aristas crujientes espirales,
fantasmas rotativos que esconden raras vidas.

Vuestros embudos broncos de bocas retorcidas
describen una danza de giros espectrales,
y azotan con sus látigos las iras otoñales
vuestro veloz desfile de formas impelidas.

Hilando y más hilando vuestra hojarasca seca,
va andando y más andando como alocada rueca
que, al describir sus círculos, de un sér la vida adquiere.

Y mientras dura el giro de la visión briosa,
es organismo errante con alma misteriosa
que nace, crece, ondula, camina, canta y muere.

II

ORGANISMOS DE VAPOR

Sobre un fondo dorado la nube se deslíe;
antes, forma con luces las flores de un magnolio;
después, vuélvese un príncipe sobre flotante solio
que en un vívido instante de su esplendor se engríe.

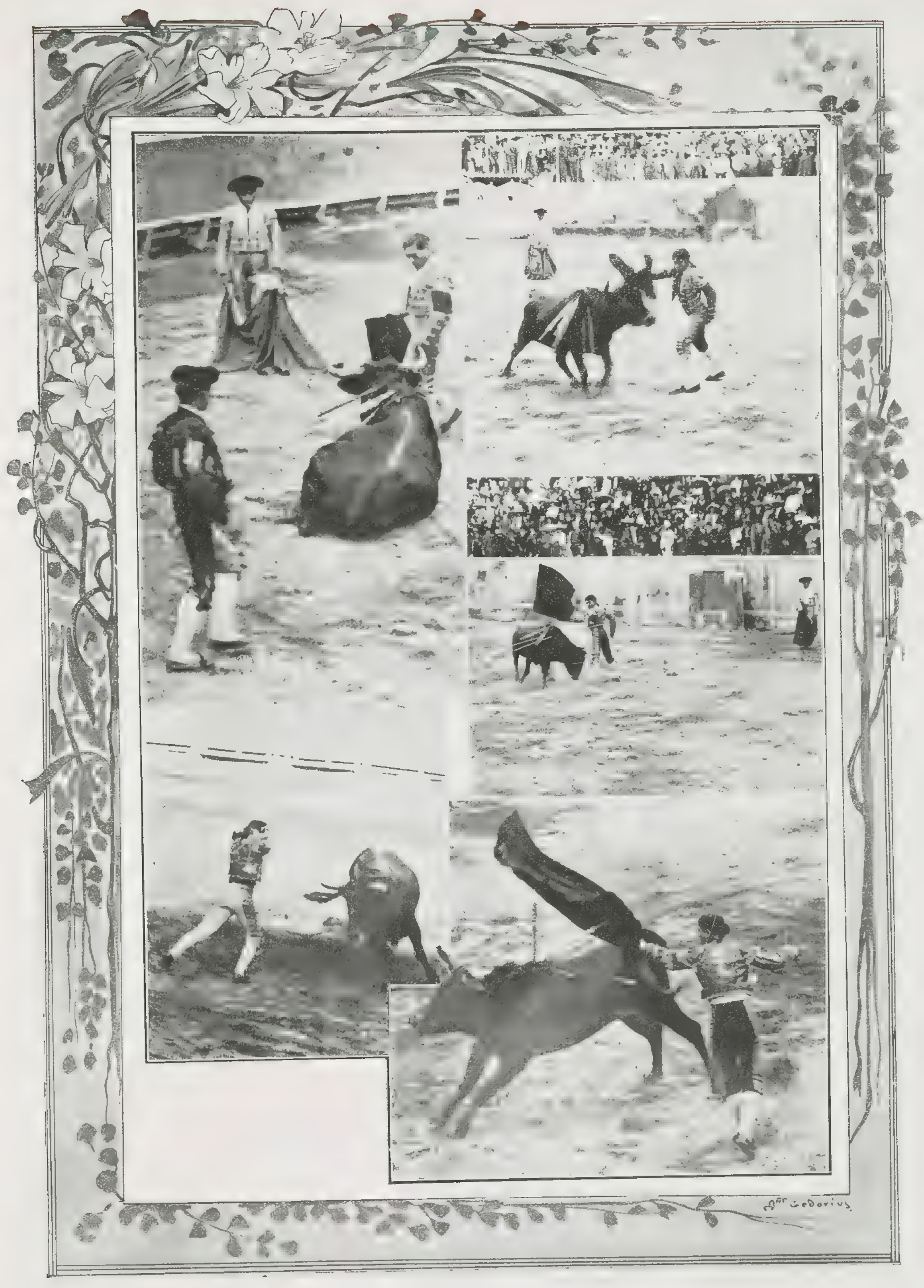
Primero que en jirones la nube se desvíe,
pinta un egipcio, un húngaro, un sirio y un mongolio,
y luego sobre el cúmulo de ardiente Capitolio
forja un dragón sangriento que inmensurable ríe.

Traza después la nube fantásticos perfiles;
después el carro heroico del esplendente Aquiles,
y una visión, y un águila de pluma al sol tendida.

¡Oh, mutación de formas! Yo sé que unos momentos
tenéis venas de brumas, pasiones, sentimientos,
y sangre, y ansia, y sueños, y amor, y encanto y vida.

Salvador Rueda.

●



Las dos fotografías de la parte superior y media, á la derecha, fueron tomadas por el Sr. J. J. Martínez, en Morelia, durante la corrida en que toreó Gaona. Las otras son de la corrida en «El Toreo» el domingo pasado, y muestran á «Bienvenida» en la muerte de su segundo toro y en las banderillas; y á Vásquez en un pase de muleta.



CRONICA

LA HISTORIA, llamada oportunamente por algún escritor, vida de los que no existen, tiene alguna semejanza con la misteriosa y fecunda labor de la tierra, en la cual los despojos de todo lo que se cree inútil vuelven á germinar y más tarde á florecer con nueva y brillante existencia. Las hojas secas y amarillentas conviértense en polvo, que más tarde alimentará á los nuevos retoños, verdes y lozanos, ó á las aterciopeladas flores, deslumbrantes de juventud y belleza.

Cuentan los versos de populares coplas que también en las tumbas nacen flores, en cuyos pétalos habita la esencia de seres que la muerte alejó de nuestro lado. Tan dulce y melancólica poesía está inspirada, seguramente, en la contemplación de la Naturaleza, que infatigable en su producción creadora, de las cosas muertas hace surgir la vida.

De un modo análogo hace la historia con las pasadas épocas, pues maravillosamente, y al enérgico influjo de la palabra evocadora, se reconstruyen personajes y acontecimientos ya lejanos de nuestros días; vuelven á reproducirse los cuadros de antiguas costumbres; el decorado, muebles y trajes de otros tiempos, sobrevive también en pinturas y relieves de inspiración histórica, poniendo, de este modo, una resistencia hábil y poderosa al olvido implacable que el tiempo deja á su paso. Hay grande encanto en el recuerdo de algunas edades, cuyas costumbres poéticas y galantes parecen compendiar el alma toda de una época; y hasta en los trajes y atavíos femeninos alienta la inspiración de los artistas que engalanaron, con el brillo de su fantasía, la belleza de las mujeres y el lujo de los salones.

Actualmente inicia la moda una reconstrucción histórica en los sombreros elegantes y voluminosos que recuerdan las graciosas y lindas damas de la corte fastuosa de Luis XV. Las grandes formas de fieltro y terciopelo, guarnecidas con largas plumas de avestruz, hacen pensar en las hermosas cabezas cuyos cabellos se peinaban en bucles sedosos y lucientes y suaves ondulaciones, lo mismo que ahora, pues el sombrero, como toda corona, pone sus leyes, y el peinado es el primero en acatarlas, ya que es lo más próximo á su imperio.

Aun cuando el terciopelo y el fieltro tienen la preferencia para la confección de los sombreros, también el otomano disfruta de gran favor. Entre los últimos modelos hay uno de esa tela, extraordinariamente elegante y sobrio en su combinación; la forma es muy grande, de un color violeta seco, que parece ser el favorito de las damas en este invierno, y por único adorno tiene una sola pluma de color de malva, en tonos suaves, y de tan grandes dimensiones, que después de rodear la ancha copa formando penacho, baja por un lado casi hasta tocar el hombro. La asociación de esos dos colores tan exquisitos, ni demasiado sombríos ni demasiado claros, forman un conjunto verdaderamente elegante y de buen gusto.

El azul en todos sus matices, desde el azul marino hasta el pizarra y el eléctrico, será uno de los colores favoritos para los sombreros de invierno; y en cuestión de adornos, no sólo las plumas tendrán privanza, sino también algunas pieles, por más que esto parezca extravagante. Un bonito modelo de sombrero nos demuestra prácticamente el feliz resultado de esta audaz confección, pues la forma es de satén azul obscuro, con grandes alas muy tendidas, y un zorro blanco rodea la copa; á esto hemos llegado, lectoras mías, á poder colocar un zorro, con toda amplitud y graciosamente, sobre un sombrero. En cuanto á la comodidad de este capricho de la moda, no puede asegurarse que sea muy completa, pues ya se deduce el peso de semejante confección sobre una delicada cabeza femenina. Sin embargo, no es remota una evolución á ese respecto, y quién sabe si pronto vendrán los diminutos "bibis," como muestra de la última palabra en materia de elegancia.

Por ahora hay que someterse al reinado de los grandes y majestuosos sombreros, desde los atrevidos fieltros estilo Luis XV, hasta la forma plana y sencilla, en la cual se enrollan largas bandas torcidas de satén ó liberty. También se usan flores enormes, con pétalos de seda y de terciopelo; y la más nueva de las fantasías en los adornos es, sin duda, la corona de plumas, hecha hábilmente con pequeñas plumas destrozadas y unidas de pájaros del paraíso.

Se usan también inmensas alas extendidas, cubriendo casi todo el frente del sombrero. En este artículo la variedad es muy grande; pero la más en boga de las fantasías traídas para el invierno, es la de las alas de ibis, matizadas en rosa, desde el tono débilmente rosado de la aurora, hasta el rojo fuego del sol poniente.

Sobre los grandes sombreros levantados se colocan siempre las plumas de avestruz, ó aigrettes, que son de atrevida y graciosa elegancia; pero dichas formas se diferencian solamente de las planas por la manera original de recoger uno de sus lados y por la disposición de las plumas, pues la forma no se levanta casi sobre la cabeza: apenas tiene una imperceptible barreta que la eleva ligeramente, y al peinado toca, con sus bucles y ondulaciones, llenar el hueco de las alas levantadas.

Algunas formas, no menos elegantes, se inclinan al lado izquierdo, con el ala bajada suavemente sobre la sien. Cuando no pueden llevarse estos grandes sombreros, ya sea porque la fisonomía no va de acuerdo con ellos, ó por cualquier otro motivo, queda el recurso del sombrero-toca, muy bonito también, y adornado con grandes alas y abullonados de terciopelo ó satén.

Mis amables lectoras tienen ahora un amplio campo para elegir la forma de sombrero que mejor armonice con su rostro; la moda y el espejo les dirán, sin duda, algo más oportuno de lo que pudiera indicarles.

Margarita



LAS PLUMAS DE LAS AVES

EN EL ADORNO FEMENINO

LAS plumas que la mujer pone en sus cabellos y en sus sombreros entran en el número de esas graciosas futilidades, de las cuales sabe ella sacar un maravilloso partido para el adorno de su persona. Mas ¿piensa acaso que estas bagatelas, venidas casi siempre de tierras lejanas, representan un admirable gasto de audacia, valor é ingenio, por parte de intrépidos y hábiles cazadores? Seguir el camino de las plumas, desde que baten el viento en las alas de los pájaros, hasta que son colocadas graciosamente en la «toilette» femenina, es poner delante de los ojos de nuestras lectoras una serie de escenas pintorescas y dramáticas, al mismo tiempo que mostrarles datos muy curiosos sobre la considerable importancia de este comercio.

Entre los adornos que el animal presta al hombre, no hay otro en todas las épocas más buscado y estimado, como las plumas de pájaros.

Siempre se ha presentado, como muy natural, la idea de aprovecharse de este artículo para realzar la belleza de la mujer, adornando con él los peinados y sombreros. Esta idea es muy antigua y su origen parece nacer en las edades más remotas de la humanidad. Es indudable que nuestros antecesores casi prehistóricos, se adornaban con plumas de volátiles, cazados por ellos mismos. Los salvajes de nuestra época actual hacen también uso de ellas. Sobre los monumentos egipcios, que datan de quince ó veinte siglos antes de la Era cristiana, los escultores representaban personajes llevando plumas de avestruz, ya en los cabellos, ya en los abanicos de las mujeres. En Roma, los guardias de los emperadores usaban grandes cascos empenachados de plumas, y las damas de elevada alcurnia cubrían, con ellas, sus cabelleras hermosas y rizadas. En la Edad media, los cascos de los guerreros estaban igualmente adornados con soberbias plumas. En el siglo XV este artículo de lujo vino á ser uno de los principales ornatos de las damas; en esta época las plumas costaban sumas elevadísimas; de manera que las grandes señoras llevaban sobre la cabeza verdaderas fortunas. Al partir del Renacimiento, este adorno tuvo un empleo más discreto en el traje masculino; poco tiempo después no lo llevaban los hombres más que en el uniforme militar. La gran época guerrera de la revolución francesa es la edad triunfante del penacho. En los atavíos de las damas adquirieron las plumas una importancia verdaderamente extraordinaria. María Antonieta puso á la moda peinados extravagantes y voluminosos, en los cuales figuraban las plumas de avestruz, este uso se mantuvo hasta la Restauración, en cuya época fueron reemplazadas por las de los pájaros del paraíso. Bajo el segundo imperio, los penachos reaparecen nuevamente, y desde entonces los suntuosos tocados, levantados como un edificio sobre las cabezas de las damas, se han abandonado; mas las alas de los pájaros han venido á ser el ornamento indispensable de los sombreros femeninos. La pluma es actualmente, como la piel, objeto de un comercio considerable. Para proveer á las necesidades de la moda, los volátiles de muchas regiones del mundo son, á millones, sacrificados sin compasión. A causa de esta caza despiadada, los pájaros y los animales, cuyas pieles se utilizan, serán pronto exterminados. Tal vez el apasionamiento de la moda por estos artículos se convierta, para los pobres animalillos, en un recurso salvador, pues como todos los accesorios que tienen un reinado demasiado próspero, pueden caer bien pronto del favor de las damas, y entonces las aves y los cuadrúpedos, tan perseguidos, se hallarán en paz y podrán reconstruir sus agotadas especies.

Las regiones del Norte son de los principales centros de producción en este género. Dichos países proveen, en grande abundancia, no solamente de plumas á la moda, sino también de las que se utilizan para almohadones, cojines, etc. ¿A qué terribles destrozos dan lugar las necesidades industriales de la época actual? Algunas cifras nos permitirán juzgar de ellos. Solamente en el pequeño archipiélago de las islas Féroes, treinta mil gaviotas son matadas todos los años. En el distrito de Obdorsk, en Siberia, se exportan, en algunos años, hasta 650 kilogramos de plumas. Pero la caza de todos esos pájaros no es, ciertamente, nada fácil. Cada año cuesta la vida á muchos pobres hombres, que por unos cuantos sueldos trepan á las montañas más escarpadas y peligrosas, para robar los nidos de las aves colocados entre las rocas.

A fin de apoderarse de algunos pájaros, los cazadores de las islas Féroes emplean dos artificios, que requieren tanto valor como ingenio.

Suben á aquellas alturas armados de bastones provistos de un grueso anzuelo, con el cual sacan de los huecos de las rocas los infelices pájaros, á los que tuercen el cuello rápidamente.

Las gaviotas son atrapadas por medio de un hilillo atado á una larga pértiga de cuatro ó cinco metros. El cazador se instala sobre una parte saliente de la barranca y allí procura tener libres sus movimientos. Luego, con una lazada en la punta del hilillo, va cazando con esta astucia á las aves, que sin la menor desconfianza revolotean en torno de él. Con un solo golpe pueden apoderarse de dos, tres y cuatro volátiles, y si el cazador es muy hábil, su botín, al fin de la jornada, puede llegar hasta un millar de víctimas. Para los habitantes de las islas Féroes, la escalación de las barrancas constituye un «sport» nacional. Los perseguidores de los nidos ponen su amor propio en hacer ostentación de verdaderas audacias de valor, y estimulados los unos por los atrevimientos de los otros, llegan, á veces, á hacer actos de increíbles locuras. Muy á menudo estas temeridades son castigadas con terribles desgracias; pero ningún accidente puede moderar el intrépido ardor de esos jóvenes cazadores. Antiguamente, para detener á los imprudentes, se dictó una ley que juzgaba como suicidas á los cazadores muertos en las montañas y, en consecuencia, se les negaba sepultura sagrada. La familia podía, sin embargo, rechazar esa sentencia por un medio que parece inspirado en las pruebas jurídicas de la Edad Media. Un amigo ó pariente del difunto debía grabar algunas palabras sobre la roca en que se había verificado el funesto accidente, para probar así, de un modo práctico, que la caída no había sido resultado de una temeridad.

Esta vida, constantemente expuesta á los grandes peligros, eleva, naturalmente, el alma de esos hombres, y todos los viajeros exaltan unánimemente el alto valor moral de los cazadores de nidos de las islas Féroes. Son valientes como leones y caballerescos como paladines de la Edad Media. Si en un paso peligroso algún cazador, padre de una numerosa familia, pierde el bastón que le es indispensable, inmediatamente su compañero, un joven soltero, le tiende el suyo, diciéndole: "Toma, salva tu vida, que es más necesaria que la mía." Y, algunos instantes después, el pobre muchacho tropieza y cae en las insondables gargantas de aquellos precipicios.

Muchos incidentes, terribles unos y curiosos otros, hay en la caza de los pájaros, cuyas plumas sirven para el adorno de nuestras bellas lectoras, á quienes continuaremos dando estos datos en otra ocasión.

❊

PARA LAS DAMAS

Manera de hacer, á domicilio, un mobiliario para casa de muñecas

Vamos á proporcionar á las mamás la manera práctica de hacer un buen ahorro con la manufactura, á domicilio, de un mobiliario para casa de muñecas. El procedimiento no puede ser más sencillo, y pasamos á exponerlo.



Las muñecas necesitan camas en que dormir, mesas, sillas, chimeneas para calentarse, lavabos, etc., etc. Es preciso atender á su confort con el mismo cuidado con que atendemos al nuestro (al menos así lo piensan las chiquillas que tienen muñecas y que se preocupan por ellas como las mamás por sus hijos).

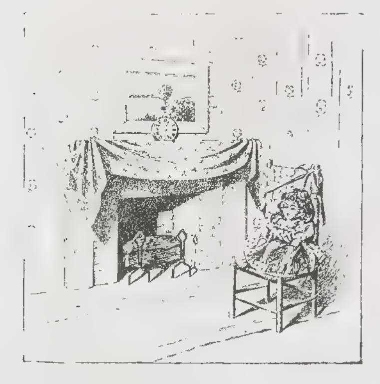
He aquí la manera de hacer todo ese mobiliario. Comencemos por la cama: tómese una caja de cartón y desgárrense sus cuatro lados; después dóblense los lados de la caja hacia dentro haciendo unos cortes por la parte baja de la cama para indicar las patas, y luego córtese también el calado de la cabecera y piesera.

Otra caja de cartón servirá para hacer la silla. Se desgarran los cuatro lados del cartón; luego se van doblando uno sobre otro hasta dejar solamente un lado sin doblar, y de allí se pasa á los calados del respaldo y del asiento.

El lavabo está hecho siguiendo el mismo sistema que se empleó en la silla; pero para este mueble hay que escoger una caja más larga que las otras. Esta caja debe ser mucho más larga que todas. Dos cajas, una sobre otra, son bastantes para formar una elegante chimenea. El aparador del comedor está hecho de tres cajas. Una caja bocaabajo servirá muy bien, recortándole convenientemente las patas, para hacer la mesa. Para hacerla más perfecta, póngasele otro cartón más grande encima.

Viene ahora el biombo. Quítese á una caja los dos lados más pequeños; así quedarán solamente los dos lados restantes y el fondo. Y para que el biombo resulte más elegante, cálese por la parte de arriba y recórtensele las patas.

Hay que tener cuidado de que todos los muebles guarden perfecta proporción. Una vez concluídos, píntense de azul con pintura esmalte.



❊

El Invierno y los Patinadores

Los patinadores se habían puesto tristes porque este «sport» estaba casi olvidado. La bicicleta vino á derrotar á los patines, y mientras éstos dormían humillante sueño en las covachas, la bicicleta alada corría por todas partes con vértigos locos. Pero pasó ya también esta novedad, se hizo vieja, y no sin cierto enternecimiento descendimos á los sótanos, abrimos la puerta y sacamos nuestros enmohecidos patines. No servían ya, es verdad; pero como las grandes casas de comercio conocen bien nuestras volubilidades, tenían ya en sus aparadores lo que habíamos ido á buscar á los desvanes, y no tuvimos sino acudir á ellos para proveernos de hermosos y flamantes patines.

Lástima es que no tengamos aquí el invierno real que tienen otros países. En el Gran Parque, de Londres, las escenas son divertidísimas. Señoras, niños, viejos, todo el mundo patina allí. La nieve presta cariñosamente su blanca alfombra, y los patinadores van y vienen, apostando carreras, haciendo equilibrios maravillosos. No se me ha olvidado lo que en cierta ocasión vi allí. Un amigo me dijo:

—Si mañana quieres divertirte, ven conmigo al Gran Parque.

Acepté su invitación y me encontré, ¿con qué creen ustedes que me encontré? pues nada menos que con..... una boda. El novio y la novia, cogidos de la mano, recorrían el parque vertiginosamente. Ella llevaba su vestido de desposada; él sus azahares en la solapa de la levita. Los suegros bregaban para darles alcance; las damas de honor de la novia huían también como arrastradas por un vértigo; los convidados seguían su huella, y hasta un galgo fiel, que debió asistir en primer término á la ceremonia del matrimonio, corría desaforadamente ladrando con júbilos de loco. Aquella escena era incomparable. No he visto después nada que me haga reir tanto. Para escenas extravagantes, Londres

❊

COLORES QUE SE USARAN
EN ESTE INVIERNO

Entre los colores más de moda en este año, figura principalmente el verde. Hacía tiempo que no se usaba tanto y nunca como ahora había habido tan diferentes y delicados matices de verdes. El color favorito es el verde bronce, que se encuentra en varios tonos, desde el más obscuro hasta el más claro. En raso, este color, mezclado con gris, da un efecto maravilloso é indefinido, más agradable aún que un solo color. ¡Qué diversidad y fantasía han desplegado en este año los fabricantes de paños! Parecía que en el pasado se había dicho la última palabra en esta materia; pero los que han aparecido en este otoño superan á los anteriores en lo suave, sedoso y en la diversidad de colores.

Los paños de color café, como chaudrón, cedro, hoja seca, etc....se usarán mucho, así como algunos azules, entre los que descuella el azul pavo de diferentes tonos. También hemos visto preciosos trajes, hechos de paño azul marino, porcelana, celeste y turquesa, entre los colores claros.

Hay una variedad completa de grises, no sólo para trajes de ese color, sino combinados con los colores nuevos, como azul, amatista, verde, fresa y otros. El color gris es, sin duda, el que se presta más para combinarlo con otros colores. Hay gran variedad de tonos en los grises, humo y topo, que hacen más favor que los grises azulosos, por lo cual se han generalizado entre las damas de buen gusto.

Vuelven á usarse este año el gris elefante, humo de Londres y topo, que no han decaído para nada desde hace algunos años que aparecieron. Es preciso ver estos matices de color gris para apreciar su elegancia y distinción, que no pueden explicarse con palabras, y cuyo efecto depende muchas veces, de una variante pequeñísima en el tono. Los rasos gris claro son los más bonitos, porque el brillo del género les da vida, sin quitarles nada de sus tintes suaves.

Las faldas de estilo Directorio ó Imperio, con bolero de talle muy corto, que pusieron de moda las parisienses elegantes durante la primavera pasada y que no tuvieron mucha aceptación, se han generalizado hoy bastante, y un buen número de trajes cortos, para calle, tienen un estilo Directorio tan marcado como las de falda larga, siendo estos últimos, sin duda, más graciosos y elegantes. Las faldas cortas, ceñidas como un guante por la parte superior y con más ó menos vuelo en la inferior, son difíciles de llevar, aunque ahora se encuentran modelos y moldes que dan buen resultado en su corte.

En general, las faldas serán más bonitas este invierno que en la primavera pasada. Todavía se llevan las faldas plegadas, hechas de géneros suaves y delgados; pero las que están más de moda, para los trajes de calle, son de corte circular con bastantes costuras para que no se cuelguen y un pliegue invertido en la costura de atrás. Las faldas de lana llevan botones en el frente, ya sea en la parte de abajo ó enmedio, ó en los lados, lo mismo que se usaban en las faldas lavables, durante este verano. Los botones con ojales y presillas, verdaderas ó figuradas, serán una parte importante del adorno de los vestidos de calle en este invierno.

Los adornos de bieses y botones de raso negro ó del color del vestido, para los abrigos y faldas de lana, que fueron una novedad en la primavera pasada, subsistirán. Entre los trajes elegantes se ven muchos adornos de raso negro, en combinaciones verdaderamente artísticas y delicadas.

Los prendedores de gran tamaño constituyen actualmente todo el *chic*, tales como se usaron en tiempo de nuestros abuelos. Exceptuando los camafeos, todos los demás son muy vistosos. Los prendedores modernos resplandecen y brillan, pues están hechos con una sola piedra grande de colores muy vivos. Son un adorno llamativo, en el que no debe haber nada modesto. Esa piedra es la que los constituye, porque la montadura es un aro delgado que la sostiene alrededor, sin quitarle nada de su brillo. Las piedras transparentes, por regla general, no tienen montadura sólida que les quitaría su diafanidad. Para estos prendedores los amatistas y topacios se usan más que las otras piedras transparentes, como el granate, el ópalo de un solo color y el común, porque el topacio, bien tallado, resplandece con luces de fuego y el amatista tiene destellos más delicados.

❊

Un sindicato neoyorkino tuvo la idea de comprar el «Herald» de Nueva York, y dirigió un telegrama á Gordon Bennet, á París, en el que decía lo siguiente: ¿Por qué cantidad vendería usted el «Herald?»

Contestación: Edición diaria á tres centavos ejemplar; los domingos, cinco centavos.

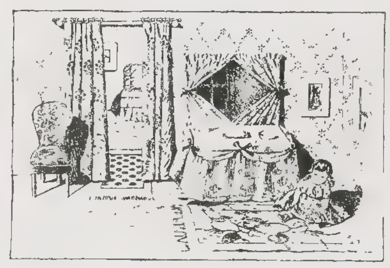


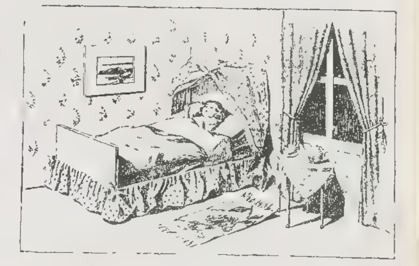
Para dar una idea de la enorme población del imperio chino, dijo un profesor á sus discípulos:
—Por cada vez que respira uno de ustedes, mueren dos chinos.

A poco rato vió á uno de los chiquillos que resoplaba como un toro.

¿Qué estás haciendo, Juanito?

Matando chinos, señor.







Fot. Félix, de París. — Modas Laferriere.

Traje de calle. Confeccionado en terciopelo negro, con camisola de seda blanca, cubierta con aplicaciones de encaje inglés.

El delantero del busto y los hombros van cubiertos de un rico bordado de oro mate y nácar con motivos arte nuevo.



Fot. Félix, de París. Modas Beer.

Traje de baile. Hecho en terciopelo rojo fuego y tul blanco, bordado de perlas.

Este elegante traje, estilo Directorio, original en su confección, tiene la cola, el delantero y la orilla de la falda de terciopelo; los lados son de tul, bordado al realce en seda y perlas.

Enrique Borrás

—

(Sigue de la página 737).

Y Borrás fué el creador de los héroes del teatro de su región. Ha conquistado ruidosos triunfos, encarnando el Manelich de *Tierra Baja;* el Juan, de *Los Viejos*, pobre obrero que se rebela en contra de la injusticia social; el Padre Ramón, de *El Místico*, drama tosco, sin grandes méritos, pero que vivirá porque evoca una sombra augusta: la sombra del poeta infortunado que cultivó flores blancas de misticismo y cantó cataclismos geológicos; el Florencio, de *La Madre Eterna;* el Jacinto, de *El Patio Azul*, encantador idilio en el que el amor y la belleza pasan, dulcemente, envueltos en el peplo sombrío del supremo dolor y de la muerte
¡Y tantos, y tantos otros que aún no le he visto y de que no tengo noticia!

⁂

Pero estaba de Dios, como ordinariamente se dice; ó de los empresarios - que es lo más probable,—que la gloria de Borrás no había de encerrarse en Cataluña, ni ser el catalán, lengua que sólo hablan pocos millones de seres, la única que recibiera sus inspiraciones.

Una de tantas noches dióle la ventolera al gran actor Ermete Zacconi, rey de la escena italiana, que á la sazón se encontraba en Barcelona, por asistir á una función del «Romea». Ignoro lo que el ilustre artista sentiría viendo á Borrás, ni qué demostraciones hizo, ni qué cosas dijo del creador de Manelich; pero es lo cierto que Zacconi declaró aquella noche á Borrás como uno de los grandes actores de nuestro tiempo, y que Borrás fué consagrado entonces por el gran sacerdote del teatro contemporáneo. El actor que vegetase en la atmósfera demasiado local, harto enrarecida de un teatro barcelonés, ignorado de América y de la propia España, despertaba de pronto á la celebridad.

Apresuróse el empresario del teatro de la «Comedia» de Madrid, don Tirso Escudero, á contratarle con su Compañía para dar una serie de representaciones en catalán, las cuales dieron comienzo con *Tierra Baja*, logrando Borrás una de sus mejores é inolvidables victorias. La crítica madrileña hubo de enaltecerle, pero tan sólo le saludó como paladín de un arte meramente regional: fué tema de actualidad el discutir si Borrás sería tan grande en castellano como en la lengua de Verdaguer.

Y memorable como el tema fué el chasco que los que de ello dudaban se llevaron: Borrás representó, en el beneficio de un artista, un acto del *Juan José*; y el éxito—según el común decir—*sobrepasó á las esperanzas.*

De ahí en adelante, Borrás sería no el gran actor catalán, sino también el artista que en el teatro español ocupase lugar señaladísimo: el primero á la hora presente. Unióse con Rosario Pino, é hizo una *tournée* por España; yendo después á Buenos Aires con compañía propia, amén de emprender, como ahora lo hace, un viaje artístico á la Habana y á México.

Es verdaderamente asombroso cómo Borrás, que durante años toda una vida,—hablase el catalán en el teatro, pudo cambiar de idioma, entrando con el pie derecho en la dramaturgia española. Su dicción castellana es pura, musical, correctísima; milagro que debe, sin duda, á su prodigiosa voz, que á más de flexibilidad es rica en matices, y á su talento. Y este milagro tanto más me intriga, cuanto que Enrique Borrás, que en la escena, como he dicho, es pulcro hasta el exceso pronunciando la lengua de los clásicos del siglo de oro, en la conversación íntima tiene el marcadísimo acento catalán que tener pudiera un emigrante de Barcelona llegado en el último barco.

Y pasando á otro género de consideraciones, relacionadas espiritualmente con las anteriores, cabe preguntar:—¿Es Borrás tan grande en el teatro de su terruño, como en los demás, español y extranjero inclusive?

Yo creo que no, contra la opinión del ilustre actor mismo, cuya obra favorita, y en la que cree estar mejor, es *El Alcalde de Zalamea*. No pienso que imite á nadie en sus interpretaciones castellanas y francesas: Borrás siempre será Borrás, es decir, el actor personalísimo y de supremo talento creador; pero en ellas no advertimos la propia fuerza, la genuina y genial inspiración que en el teatro catalán, por más que sean—¿quién lo niega? bellísimas, y en ellas se revele Borrás como el más grande de los actores españoles que conocemos.

De buena gana disertaría en este particular, copiosa y largamente. Pero observo que mi cerebro se va cansando de evocar y de escribir mi pluma.

Allí, en el propio *camerino*, desde el rincón, mientras oigo al artista—que ya ha terminado su *toilette* ante el espejo—charlar vagamente con sus amigos, me asaltan, como las abejas de oro de que hablaba el poeta, las mil deliciosas pequeñeces que de él me han contado: Borrás es muy culto y muy jovial en la vida corriente. Sus amores artísticos están representados, en la escena, por Ermete Zacconi, su protector y amigo; en el teatro extranjero, por Ibsen; en el catalán, por Iglesias. Y sus afecciones íntimas, las que todos guardamos en el ara secreta, extrañas á la curiosidad malsana de la turba, como algo muy puro y muy blanco que sólo para nosotros sonríe, se encarnan en su hijo único, un buen mozo que, según me dicen, edúcase ahora en un colegio de Suiza.

Y aún seguiría evocando, evocando todas esas menudas y lindas cosas, si no fuera porque cuando más distraído me hallaba en mis cavilaciones, dejóse oir la última llamada del segundo acto, y en el estrecho pasillo que al cuarto de Borrás conduce, produjose una confusión indecible y se escuchó el vaivén apresurado de actores, actrices, maquinistas y empleados, que precede á la entrada en escena.... Todos nos pusimos en pie. Ahí estaba, erguido y sonriente, el gran actor, que no adivinó sin duda, en este cronista que ahora escribe y al que estrechó la mano como tantas otras manos estrechara, en señal de amistosa despedida, al intruso ávido de desentrañar su personalidad íntima.

Yo le pido me perdone la indiscreción, en gracia de haberle ahorrado la *interview*,—que no es menudo ahorro por cierto

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA

Por mayoría:

Un profesor de cirugía pasaba visita con sus alumnos á la sala de un hospital. Al pasar junto á la cama de un «caso dudoso», se detuvo y fue preguntando á cada uno de sus seis acompañantes:

—¿Qué opina usted? ¿debemos operar á este paciente?

Todos dijeron que no, y después de ellos el profesor dijo: «Pues os habéis equivocado todos; es un caso en el que hay que operar y mañana lo haré».

—No hará usted tal, dijo el enfermo; bastante mayoría es seis contra uno y no me dejaré.

⁂

Un negro se enfermó y mandó llamar á un médico de su raza y color; viendo que éste no acertaba, llamó á un blanco, quien empezó á examinarlo Entre otras preguntas le hizo la siguiente: ¿Tomó el otro médico su temperatura?

—Pues no lo sé; pero hasta ahora lo único que me ha faltado es mi reloj.



¿Queréis tomar una Cerveza de sabor exquisito?

Pedid la "LAGER BIER" Especial de la Compañía Cervecera Toluca y México, S. A.

---

*Cerveza negra tan buena como la mejor de Alemania.
Está compuesta con el mejor Lúpulo y Malta de Munich.*

---

*La gente de buen gusto la prefiere.
Es por todos conceptos recomendable.*

EL MEJOR SEMANARIO ES
"EL MUNDO ILUSTRADO"

CALENDARIO DE LA SEMANA

Domingo 6

(1° de mes y 2° de Adviento). San Nicolás, arzobispo, confesor. Oficio y misa de la dominica; rito semidoble y ornamento morado; se conmemora el santo del día. (P. S).

Lunes 7

(Vigilia de la Purísima). San Ambrosio, obispo, confesor; padre y doctor de la iglesia latina. A las tres y media de la tarde se cantan en Catedral las vísperas solemnes; sigue la salve, maitines y laudes, terminando el oficio á las siete y media de la noche.

Llena en Tauro á las 3 h. 8 m. 1 seg de la tarde.—Viento delgado frío. Eclipse parcial de Luna invisible en la República.

Martes 8

La Purísima Concepción de María Santísima, Patrona principal de la America. San Eucario, obispo, confesor. Oficio y misa de la fiesta del día: rito doble de primera clase con octava y ornamento azul; se conmemora la feria ocurrente. Función solemne é indulgencia plenaria en Catedral, oficiando de pontifical el Ilustrísimo señor Arzobispo. Por la tarde hay vísperas cantadas. Función titular en la Concepción Tequipehuca, Jesús Nazareno, la Concepción y el Salto del Agua. También hay función en la Profesa, Corpus Christi, Santa Clara, Jesús María, San Miguel. Santa Catarina, San José, San Pablo y otros muchos templos. En Guadalupe función de la diócesis de Tulancingo. Indulgencia plenaria en todas las iglesias que tengan el nombre de alguna advocación de María Santísima.—(P. S).

La verbena popular con que se celebró en otro tiempo la fiesta religiosa de la Concepción ha decaído mucho en su esplendor, y á penas se ponen algunos puestos con vendimias cerca de los templos de la Concepción y de Tequipehuca.

Miércoles 9

Santa Leocadia, virgen, mártir y San Prócoro, obispo, confesor.—Función en Guadalupe de los habitantes de la ciudad.

Jueves 10

La Traslación de la Santa Casa de Loreto. San Melquiades, papa, mártir.

Conjunción de la Luna y Neptuno á las 12 h. 26 m. de la noche.

Viernes 11

(Ayuno). Santos Dámaso, papa, confesor y Victórico, mártir. Rito semidoble que permite la celebración de misas privadas de difunto. A las tres y media de la tarde se cantan en Catedral y en Guadalupe las vísperas; sigue la salve, maitines y laudes que terminan á las siete y media de la noche.

Sábado 12

(Ayuno). La maravillosa aparición de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona principal y protectora de toda la Nación Mexicana. Santos Sinesio y Amoniaria, virgen, mártires. Oficio y misa de la fiesta del día; rito doble de primera clase con octava y ornamento blanco; se hace conmemoración de la feria. Función solemne en Catedral, Sagrario, Corpus Christi, San Bernardo, San Miguel, Santa Catarina, la Profesa y otros templos. Función titular é indulgencia plenaria en la Basílica de Guadalupe, oficiando de pontifical el Ilustrísimo señor Arzobispo; acabada la misa da la bendición el papa y bendice las rosas naturales; también hay la visita de los siete altares; por la tarde vísperas cantadas, lo mismo que en Catedral.—(P. S).

De todas partes de la República acuden peregrinos y fieles para asistir á la fiesta religiosa y profana que se celebra en la ciudad de Guadalupe en honor de la virgen. Con este motivo se hace una gran verbena que, á pesar de haber perdido mucho de su antiguo esplendor, es una de las primeras de la República.

SACARSE UN ANILLO

Todo el mundo sabe cuánto trabajo cuesta sacarse un anillo de un dedo cuando llevamos mucho tiempo sin sacarlo, y á veces el dolor que ocasiona el quitárselo.

He aquí un método sencillo: Pásese por debajo del anillo el extremo de un hilo fino, líguese el dedo en toda su longitud, sujetando el cabo en la punta, junto á la cuña. Hecho esto, tómese el extremo que se pasó por debajo del anillo y comiéncese á desenrollar la cuerda, empujando con ésta la sortija. En el acto el anillo se desprenderá sin producir ninguna molestia ni dolor.

"El Mundo Ilustrado"

ES EL MEJOR SEMANARIO

De la República.

—Oye, tío Pedro: ¿me quieres llevar á Tololoapan en tu carro?

Sin esperar la contestación, el demandante subió al carro y empezó á correr. Después de unas dos leguas, dijo:

—Hombre, este pueblo está más lejos de lo que yo creía.

Pasaron tres leguas más y preguntó.

—Oyes, tío: ¿qué distancia habrá de aquí á Toloapan?

—Pues siguiendo así como vamos, habrá unas veinte mil leguas, ó poco más; pero si quieres bajarte y marchar en dirección opuesta, sólo habrá unas seis ó siete.

***

—Señor, todos quieren entrar y dicen que tienen negocios urgentes.

—Bueno, cuando te molesten mucho, les dices: «Lo mismo dicen todos» y no dejas entrar á nadie.

....

—Necesito ver al gerente: soy su esposa.

- No señora, lo mismo dicen todas.

Al día siguiente corrieron al mozo á patadas.

***

Un señor se sentó en una banca de un jardín, y después de un rato, notó que no le apartaba la vista un chiquillo que estaba acostado en el suelo delante del banco. Intrigado le preguntó:

—¿Por qué no vas á jugar, niño?

—Porque no quiero.

—¿Y por qué estás allí tan quieto? no es propio de tu edad; ¿estás enfermo?

—No señor, estoy esperando que usted se pare.

—Hombre ¿y por qué?

—Porque hace un cuarto de hora que pintaron la banca.



Fachada de la escuela "Carlos A. Carrillo," que se inauguró en Hermosillo, Son., el mes pasado.

(FOT. CLEMENTE H. AVILA.)

VARIEDADES

Existe en Francia una ciudad, Monceau-les-Mines, que tiene una población de 30,000 habitantes, en la cual la mortalidad ha disminuido hasta el punto de que, durante quince días, no ha tenido el Registro civil que extender una acta de defunción. Resulta, pues, que desde el día 10 al 25 de Agosto, todos los vecinos, grandes y chicos, de Monceau-les-Mines, han resistido todos los ataques de los homicidas microbios. En este país debería retirarse el vividor del cuento *para acabar sus días.*

❋

UN RELOJ DE MIMBRE

Decididamente el mundo está lleno de individuos excéntricos y originales que se pasan la vida perdiendo el tiempo en empresas que, á veces, carecen en absoluto de utilidad.

Tal sucede, por ejemplo, en el caso de la confección de este reloj de mimbre, inventado por el obrero Tiburzi, canastero del pueblo de Fabriano, el cual ha empleado un par de años contantes y cabales, en medio de la mayor asiduidad, para construir un reloj á péndulo, completamente de mimbre.

Tiene este reloj cerca de dos metros y medio de altura, y todas sus partes están formadas por varillas: de la caja al cuadrante, del péndulo á la esfera, del basamento al engranaje, de la cadena á las ruedas....

El constructor de esta original máquina de medir el tiempo, para mostrar íntegras las funciones del reloj, ha colocado el cuadrante en alto, dejando así libre el mecanismo de mimbre, el cual, según se asegura, funciona con toda regularidad.

El operario Tiburzi ha revolucionado, pues, con este nuevo reloj todo el complicado fárrago de la moderna "pendulería."

EL MEDICO EN CASA

Las Fiebres Eruptivas

Apenas habrá enfermedades más generalizadas como las que se conocen con el nombre de fiebres eruptivas, y que atacan, de preferencia, á los niños. Casi no hay persona que, al llegar á la mayor edad, no haya padecido alguna de estas enfermedades, porque si bien es cierto que una de ellas, la viruela, es perfectamente evitable y está destinada á desaparecer en un futuro no lejano, en cambio, otras hay que son muy contagiosas y contra las cuales no se ha encontrado un medio absolutamente eficaz para evitarlas.

Bajo el nombre colectivo de "fiebres eruptivas" se agrupan enfermedades diversas que ofrecen, entre sí, ciertas semejanzas; pero que difieren, sin embargo, mucho unas de otras. Como todas las clasificaciones, esta es arbitraria; pero se la conserva porque, efectivamente, hay grandes analogías entre las enfermedades así designadas. Las principales son: el sarampión, la viruela, la escarlatina y la varicela. Tienen de común todas ellas que se presentan bruscamente; que son febriles, pues desde el primer momento se observa elevación de temperatura; que en un tiempo más ó menos corto, dan lugar á la aparición de erupciones cutáneas características; que son contagiosas; que terminan por descamación de la piel, y que esta descamación es, probablemente, el medio más eficaz de contagio. Atacan, además, de preferencia á los niños; pero no son raros los casos que se observan en adultos. Algunas de ellas, como la viruela, repiten raras veces; pero otras, como el sarampión, sí pueden repetir, y de hecho repiten muchas veces.

En todas ellas hay formas benignas y malignas. Sin embargo, por regla general la varicela y el sarampión son benignos; aquélla más que el segundo; la viruela es más grave, y lo es más aún la escarlatina.

Decíamos que todas ellas son febriles y que se presentan bruscamente. En efecto, aparecen súbitamente, con calentura muy intensa y postración muy marcadas. Siempre que veáis un niño súbitamente atacado de calentura alta, sin causa aparente, con vómitos, malestar y postración, estad alerta, porque es más que probable que todo ese cuadro no sea sino el principio de una fiebre eruptiva. En los primeros momentos, los síntomas son muy semejantes, á tal punto, que se confunden y se necesita el conocimiento y el ojo experimentado del médico para distinguirlos. Sin embargo, es útil saber que, en el sarampión, hay generalmente signos de catarro; lagrimeo; á veces síntomas que hacen pensar en una bronquitis; que en la viruela predominan los vómitos y el dolor en los riñones, y que en la escarlatina, lo más saliente en el cuadro, es el dolor de garganta, que hace pensar en una angina. La circunstancia de haber ó no epidemia de alguna de esas fiebres, de estar ó no bien vacunado el enfermo, es de mucha utilidad en esos casos.

De cualquiera manera, y en cuanto un niño ofrece el cuadro de una de estas enfermedades, debe aislársele sin pérdida de tiempo. Cualquiera vacilación ú olvido de este precepto, puede ser de consecuencias fatales, porque estas fiebres son contagiosísimas, y, como algún sabio médico ha dicho: se sabe cómo empiezan; pero nunca se sabe cómo acabarán, pues con facilidad se complican gravemente.

En notas siguientes nos ocuparemos separadamente de estas enfermedades, y daremos consejos muy útiles para las madres de familia.

DR. WEIL.

CONSULTAS

Ana María: Indudablemente que la molestia de que usted se queja es ocasionada por una inflamación de la garganta. El jarabe que está usted tomando puede serle útil. Sería muy bueno que, si la molestia continúa, se hiciera en la garganta unos toques con la solución siguiente: Glicerina neutra, 10 gramos; ácido bórico, 50 centigramos. Las neuralgias en la espalda ceden muy bien al masage. El cocodilato de sosa no ofrece inconvenientes por su uso continuado; pero es muy conveniente suspender su empleo por algunos días, á menos de indicación urgente, porque, como todos los estimulantes, su acción se hace menos eficaz cuando se le usa sin interrupción.



Sección de Consultas Médicas

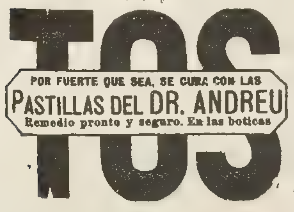
Atendiendo á que con frecuencia se hacen á este periódico consultas sobre asuntos de medicina, hemos resuelto establecer un departamento especial de consultas á cargo de persona competente, que se encargará de contestar, ya sea en esta columna ó en carta privada. Para casos que demanden el estudio de un especialista, hemos obtenido el concurso de varios distinguidos especialistas de esta ciudad, á quienes someteremos, de buen grado, las cuestiones que se nos propongan. Esta sección está, además, en combinación con el departamento de encargos; de manera que los subscriptores que los deseen, pueden obtener sus medicamentos por este intermedio, en condiciones verdaderamente excepcionales, como no podrían obtenerlos sino haciendo un viaje directamente á la capital.

La correspondencia para esta sección debe estar dirigida á El Mundo Ilustrado, departamento de consultas médicas.



Los estudiantes bávaros, intrépidos bebedores de cerveza, reclaman enérgicamente contra el abuso de que se les sirvan los vasos sin estar llenos. Han formado una asociación para quejarse del collar de espuma con que se sirven los vasos de cerveza. "El público—dicen—se ve de esta suerte defraudado anualmente en cerca de cinco millones de francos." La gestión de la flamante asociación no ha sido infructuosa, pues ha llevado á los tribunales á un camarero de una cervecería, y éste ha sido condenado á ocho meses de arresto y á una multa de 1,000 marcos, por haber defraudado al público en la cantidad que debía servir en los vasos.





Consultas para las Damas

MODELO DE TRAJE

Esmeralda:—En esta sección verá usted el modelo de traje que desea. La moda del manguito de pieles está muy bien aceptada en nuestra sociedad; puede usted



usarlo, con la seguridad de que completará, con él, su atavío de invierno y resultará un conjunto muy elegante.

NOTICIA LITERARIA

Cristalina:—Tanto de la revista literaria que usted me indica, como de cualquiera otra, puede pedir informes en la librería de Herrero hermanos, situada en la avenida del Cinco de Mayo.

VARIAS CONSULTAS

Flor de loto:—En este semanario se ha establecido nuevamente una sección de consultas médicas, á la que puede usted dirigirse para ser aconsejada acertadamente en las preguntas que me hace.

Bastará con que dirija usted su carta á estas oficinas y á la sección indicada.

—La temperatura de Guadalajara es más caliente que la de aquí; el termómetro sube dos ó tres centígrados á mayor altura que en México.

—Con gusto doy á usted el modelo de carpeta para piano que desea.

UNA OPINION

Chabela:—Aun cuando es muy delicado el asunto en que me pide usted consejo, no creo, sin embargo, dudosa ni obscura la resolución que debe tomar.

El amor sincero y espontáneo es la base principal para la dicha del matrimonio. Me atrevo, pues, á aconsejarle que de ningun modo, ni aun por el disgusto de su papá, se comprometa usted á casarse con un hombre á quien no quiere, y el cual, por sus méritos y cualidades, tampoco merece ser engañado en el asunto más grave de la vida, como es el matrimonio. Para romper esas relaciones, procure usted usar de mucha prudencia, pero también de sinceridad, manifestando á ese joven que, por ahora, no se siente usted con inclinación al estado del matrimonio y que no cree ni encontrar en él la dicha, ni poder proporcionarla á su esposo. Y, tomada esa resolución, sosténgase usted en ella con energía tranquila y constante. Ojalá tenga usted buen resultado en tan complicada situación.

PARA EL HOGAR

Alusru:—Puede usted arreglar la habitación de su hermano del modo siguiente: el papel que tapice los muros debe ser de un color discreto, ni muy obscuro, ni demasiado claro, evitando los matices fuertes.

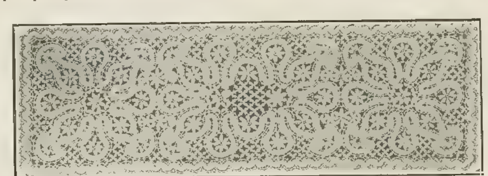
Elija usted los muebles de un mismo estilo y que éste sea sencillo. Es preferible la madera obscura, como nogal, roble ú otra cualquiera que tenga este requisito. En las habitaciones de señor, es de buen gusto evitar la aglomeración de muebles y de objetos de lujo, pues es más propia la severa sobriedad. Para amueblarla será suficiente una cama, un buró, ropero, lavabo, mesa de trabajo, dos ó tres asientos tapizados con telas de un color severo y elegante. En las paredes deben colocarse cuadros de motivos serios, ya sean éstos asuntos históricos ó episodios militares.

Las colgaduras deben armonizar con el tapiz de los muebles.

RESPUESTA

Chicharita:—Para hacerme usted las consultas que desee, no necesita usted ningún requisito, sino dirigir sus cartas como la anterior, y con mucho gusto procuraré complacerla en todo lo que se sirva preguntarme.

Margarita









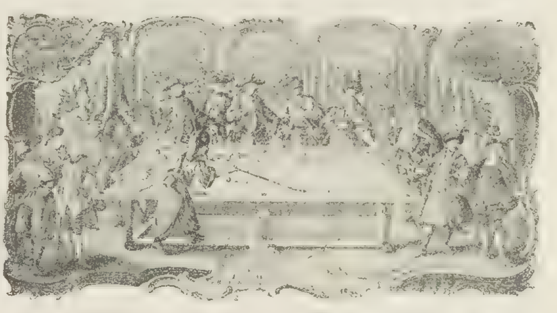
El Billar, Escuela de Destreza y Sangre Fría

Todo el mundo debería saber jugar al billar; cuando menos es la opinión de un gran billarista, tanto para divertirse, como por vía de deporte y por espíritu de solidaridad, puesto que, con el juego, contribuiría para que muchos de sus semejantes mataran el tiempo durante los días lluviosos ...sin perjuicio de tercero.

Se juega al billar desde la segunda mitad del siglo XV. Poco á poco se ha perfeccionado el juego desde entonces y ahora es un verdadero instrumento de precisión.

El billar se juega, actualmente, en una mesa, sobre una mesa rectangular, dos veces más larga que ancha. Como la rigidez y la horizontalidad perfectas son indispensables, las armaduras de la mesa, todo lo elegantes que se quiera, tienen que ser pesadas y macizas.

La mesa misma está formada por una placa de pizarra perfectamente plana, cuya horizontalidad se comprueba por medio del nivel de burbuja. Esta mesa está rodeada, de todos lados, por una barandilla de cinco centímetros de alto, revestida de caucho, que se llama las bandas. Estas bandas, que han substituido á las antiguas de resortes y que son mucho más precisas, se llaman bandas americanas.



El billar político. Caricatura antigua en la que cada jugador representa una nación.

Tanto éstas como la mesa están cubiertas de un paño verde fino, perfectamente tendido.

Las dimensiones de las mesas son variables. Las más grandes, llamadas "mesas de match," tienen tres metros seis centímetros de longitud. Estas pueden reducirse mucho sin perjuicio notable; pero nunca se juegan juegos de importancia en mesas que no tengan sensiblemente estas dimensiones. El tamaño de la mesa tiene mucha importancia para el jugador; se ha visto á algunos, que están acostumbrados á hacer series de cincuenta ó más jugadas en mesas pequeñas, que no pueden llegar á diez jugadas en mesas grandes.

Las bolas son de marfil, de sesenta á sesenta y dos milímetros de diámetro, y deben ser de una esfericidad perfecta.

Se les pone en movimiento por medio del "taco," caña larga de un metro cuarenta y cinco centímetros, de forma troncónica, que pesa entre quinientos y seiscientos gramos, según el gusto del jugador.

En su parte más delgada tiene el taco un casquillo de marfil, que está rematado por una rondana de cuero más gruesa en el centro que en los bordes, que se llama "botana;" esta "botana," destinada á golpear directamente contra la bola, debe estar siempre untada de tiza para evitar que resbale sobre el marfil pulido.

El billar se presta á infinidad de combinaciones; pero la parte verdaderamente artística de él, es la carambola.

Debe concederse, en justicia, que algunos juegos, como el cazin y la poule de bolos, necesitan una gran destreza, golpes de taco justos y rectos, un golpe de vista impecable y un conocimiento perfecto de la marcha de las bolas; pero, á pesar de esto, siempre será la carambola el "súmmum" del arte y de la dificultad.

Como todo el mundo sabe, la carambola consiste en tocar dos bolas con una que se lanza con un golpe de taco; esto es muy sencillo; pero es, al mismo tiempo, múltiple, complicado, lleno de sorpresas. Esto se debe á infinidad de causas: el movimiento y el recorrido de las bolas se modifica por muchas causas; el golpe de taco, el ataque, el choque de las bolas unas con otras; el choque contra las bandas; la posición relativa de las bolas y otras muchas.

El que quiera progresar y obtener, al mismo tiempo que una diversión, un ejercicio intelectual, deberá procurar jugar "en serie," es decir, que antes de dar el golpe de taco, debe calcular en qué posición quedarán las bolas después de la jugada y procurar que ésta sea la más ventajosa que se pueda dar para la continuación del juego.

Pero el juego, en serie, no puede intentarse sino después de haber hecho una gran práctica del punto aislado, lo cual se comprende fácilmente.

Por lo tanto, aconsejaríamos á los jugadores de fuerza media, que se dediquen á ejercitar el punto aislado y que no se aficionen al trabajo en serie sino cuando hayan llegado á hacer series de quince ó veinte puntos aislados. Querer jugar en serie, cuando no se han dominado bien los golpes de banda, es exponerse á los graves defectos que se notan, con frecuencia, entre los jugadores noveles de la época presente. Como se han dedicado prematuramente al estudio de la serie, llegan á hacerlas de cuarenta y aun de cincuenta puntos con frecuencia; pero como no conocen el juego por puntos, apenas hallan un punto difícil ó salen de su juego que llevan preparado ó se desconciertan, y basta que se encuentren con algunos de estos puntos difíciles para que sean aniquilados por jugadores de mucha menos fuerza que ellos.

El juego de billar se enseña y se aprende como el piano, la pintura ó el violín. Naturalmente que se necesita, como para todo, ciertas disposiciones, destreza, ligereza y golpe de vista. Pero con una destreza mediana se puede llegar á ser un jugador de fuerza, gracias á un trabajo asiduo.

Para llegar á ser un buen jugador, hay que cuidar los principios; adquirir, desde luego, buenas costumbres. Por lo tanto, es indispensable empezar por adquirir consejos de un buen jugador ó de un maestro. Diez ó quince lecciones son bastantes para empezar; después se puede jugar solo. Se deberá jugar con jugadores de fuerza y observar sus métodos y procedimientos con mucho cuidado.

Es indispensable, también, jugar solo, á fin de poder corregir los defectos y las malas jugadas, cosa imposible durante un partido. Se estudiará con cuidado el retroceso y la corrida, dos golpes que constituyen la esencia misma del juego de bi-

llar. Se propondrán problemas que se resolverán de la mejor manera posible.

Nunca se trabajará solo más de una hora, pues en el billar la fatiga y la nerviosidad se experimentan pronto, y cuando el brazo se endurece ó intervienen los nervios, más vale no hacer nada.

Hasta hace veinticinco años las mesas de billar eran muy imperfectas, lo que acrecienta el mérito de los buenos jugadores de esa época. Los más notables de entre ellos fueron: en Francia, Sauret, quien inventó el efecto lateral; de Mingot, creador del efecto retrógrado; de Paysan, que fué el primero que practicó el juego en serie, juego que Mangin y después Vignaux llevaron á su apogeo.

Este último fué, durante mucho tiempo, el maestro incontestable del billar. Después, procedente de América, le surgieron muchos rivales; el primero fué Sloson, á quien venció Vignaux en un juego célebre en el que contestó con una serie de mil quinientos á una del americano de mil cien, á partido libre; siguió Jacob Schoeffer, á quien sus paisanos llamaron "The Wizard" (el hechicero) y que es, en efecto, de una destreza y de una habilidad notables. Vignaux y Schoeffer se han vencido, y sería difícil saber quién de los dos es de mayor fuerza.

Después de éstos aparecieron en el cielo del billar otras estrellas de primera magnitud: en América, Daly, Carter é Ives; este último uno de los más admirables jugadores que se hayan visto (murió á los 27 años); en Francia, Piot y Fournil. Este último era el llamado para suceder á Vignaux si no hubiera muerto en temprana edad. Después de éste se colocó en primer lugar Luis Curé. Citaremos, además, los nombres de Morningstar (americano), Mac Aulin, Ortiz Narva (español), Gibelin, hijo; Gallaguer, Sánchez, Glorieux (belga), Capron, Alvarez, Beau, Girnier y otros muchos. Al fin Sutton, uno de los jugadores más temibles que hayan producido los Estados Unidos.



El "Estaminet," academia de billar del año de 1850.

Ultimamente ha aparecido una nueva estrella, que parece destinada á eclipsar el brillo de todas las otras. Es un americano aún muy joven; no tiene más que veintiún años de edad; se llama Willy Hope, y desde la edad de diez y seis años ha vencido á algunos de los más notables campeones. Hace poco venció á Vignaux en un match de quinientos puntos.

Lo mismo que entre los maestros, entre los aficionados ha aumentado también la fuerza media, y hay ahora algunos de ellos que podrían competir con profesores de primera línea. Están muy lejos los buenos tiempos en que se extasiaban los jugadores ante Marcelin, haciendo ochenta ó cien puntos en serie á partido libre. Hoy se hace, al cuadro, series de ciento cincuenta y de doscientos puntos, como los virtuosos, y á partida libre llegaríais á los mil puntos esforzándoos un poco; esto entre aficionados, advirtiendo que el juego á partida libre ya no se juega entre jugadores que se estiman.

Hemos estado hablando de la partida libre y del cuadro, y ya es tiempo de explicar lo que son una y otra cosa.

Luego que se perfeccionó el juego de billar, los americanos, espíritus estudiosos y llenos de ingenio, inventaron, hace poco más de un cuarto de siglo, lo que llamaron serie americana, gracias á la cual se llegaron á hacer series de mil y dos mil puntos, lo cual echaba por tierra el verdadero espíritu del juego.

Se comprende la necesidad que hubo de reaccionar, y el resultado de esta reacción fué el juego en cuadro, verdadero recurso de maestros, que exige un conocimiento profundo de todos los recursos del billar.

Paralelamente á las bandas y á cuarenta y cinco centímetros de ellas, se trazan cuatro líneas con tiza sobre el tapiz, con lo que se determinan cuatro cuadros que encierran las cuatro esquinas de la mesa y cuatro rectángulos, que están limitados por cada una de las bandas; además, queda en el centro un rectángulo, que no toca á ninguna banda.

En ninguno de los cuadros ó de los rectángulos que tocan baranda se puede hacer más de dos carambolas sin que al segundo punto salga una de las bolas de ese lugar, aunque sea para volver en seguida. En el gran rectángulo central se puede hacer cuantos golpes se quiera. Si las bolas se tocan, se puede jugar Si las bolas están juntas, se puede tirar "por banda," es decir, que se puede tocar la banda de la bola número uno antes de venir á tocar las otras bolas.

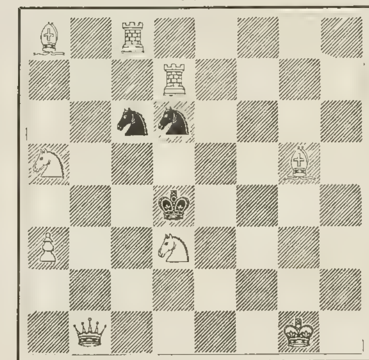
Se comprende fácilmente la gran dificultad de un partido de esta clase con la imposibilidad de conservar las bolas cerca de una banda ó en un rincón de la mesa. La obligación de hacer salir á la bola del segundo golpe obliga al jugador á un viaje continuo, á transformaciones á cada dos jugadas. Y aun se ha llegado á imaginar el cuadro á un solo golpe, es decir, haciendo salir á la bola al primer golpe. En un partido de esta clase fué en el que venció Hope á Vignaux en quinientos puntos, haciendo una serie de noventa y tres puntos que es, hasta ahora, el "récord" del mundo.



AJEDREZ

Problema No. 18, por S. G. Dermott.

NEGRAS.



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas

Hemos recibido la siguiente solución al problema núm, 16. A. H. McCallum.

Blancas.	*Negras.*
1 C 4 A	1 R 5 D única
2 D 5 C	2 R 6 R 1 lugar
3 D 6 C 6 5 A + +	....

Variante.

1....	....
2	2 R 6 A
3 C 2 R + +	... .
Otra.	
1...............	1) .. ..
2...............	2 P 6 R
3 C primer lugar + +	

Cananea.—OLALLO RUBIO.



7 de Diciembre de 1844

D. Nicolás Bravo se declara en favor del pronunciamiento de la Acordada

En efemérides anterior nos ocupamos de las causas y motivos que tuvo el levantamiento del regimiento de la Acordada y del éxito que coronó el mismo al derrocar á Santa Anna y separarlo, de una manera definitiva al parecer, del poder de que había abusado de una manera tan descarada.

En todas partes se recibió, con regocijo, la noticia del restablecimiento de los poderes legítimos, regocijo que aumentó en mucho al recibirse una comunicación de D. Nicolás Bravo declarándose en favor del movimiento.

En su comunicación, decía el patriota que, no pudiendo soportar la usurpación de los poderes legales de la Nación, por el tirano que había sido capaz de derogar las leyes fundamentales de la República, se había visto en la necesidad de salir de su hogar y empuñar, de nuevo, la espada aunque sin perder la confianza en que los representantes de la Nación habían de saber imponerse sobre la tiranía; que por lo tanto, el triunfo de las leyes le había causado gran placer y se proponía sostenerlo con las armas en la mano en caso de necesidad.

—

8 de Diciembre de 1775

Se estrenan las cinco fuentes de la Alameda

La primitiva Alameda de la ciudad de México se estrenó el año de 1592, siendo Virrey de la Nueva España D. Luis de Velasco, el segundo. Era pequeña, cuadrada y con tres puertas, una, que daba á la calle de Santa Isabel; otra, á Corpus Christi y otra á San Diego. El año de 1771 se agrandó el terreno con las plazuelas de Santa Isabel y de San Diego (esta última estaba destinada á autos de fe) y se le dotó de fuentes para que tuviera mejor aspecto.

Alameda de México.

Terminadas las obras de embellecimiento, se estrenaron las cinco fuentes que tenía, una en cada una de las glorietas que aún existen, acontecimiento que se efectuó el 8 de Diciembre de 1775, ante las personas prominentes de la ciudad. El año de 1778 se puso, en la fuente del centro, la taza de bronce que pesa sesenta y siete quintales dos arrobas, y que costó 4640 pesos.

—

9 de Diciembre de 1796

Se coloca la primera estatua de Carlos IV

Ideada por el Marqués de Branciforte una estatua, en honor de Carlos IV, y obtenido el permiso real para su erección, fué tal el entusiasmo que mostró el Virrey en cumplir su deseo, que no quiso esperar á que estuviera terminada la estatua de bronce, cuyo modelado y fundición eran, por necesidad, tardíos, y ordenó que se colocara sobre el basamento, y con carácter de provisional, una estatua de madera y yeso, que fuera una copia, aunque muy burda, de la estatua que estaba modelando Tolsa. La copia fué inaugurada, con toda solemnidad, el día 9 de Diciembre de 1796 en celebración del día onomástico de Doña María Luisa de Borbón, esposa de Carlos IV

Por la prisa con que se hizo el figurón de madera y yeso quedó malo, y poco después de su colocación, en el centro de la Plaza Mayor, se le cayó la cabeza; en-



Plaza Mayor

tonces se cubrió el pedestal con un cerco de vigas, se quitó la estatua y se esperó á que estuviera terminada la de bronce, la cual se inauguró el 9 de Diciembre de 1803, bajo el gobierno del Virrey Iturrigaray.

---

10 de Diciembre de 1855

Tumultos en las calles de México

La fugaz presidencia del Gral. Alvarez puso de relieve la falta de cohesión entre los miembros del partido liberal, aun entre los más prominentes El Gabinete, aunque formado por personas conspicuas y muy capaces de afrontar la situación, no hizo nada, en razón de las divisiones que se suscitaron en su seno, y la Nación esperó, en vano, que se definiera un programa de gobierno.

En este estado de cosas pensó Alvarez retirarse de la presidencia y en Comonfort para que lo sustituyera. Al efecto, empezó por derogar el decreto que autorizaba al Consejo de Ministros para nombrar Presidente substituto; y como consecuencia Comonfort debió quedar con tal carácter

Ante esta actitud, el pueblo se amotinó y protestó en contra del decreto la noche del 10 de Diciembre de 1855. El Gobernador del Distrito, D. Juan José Baz, reprimió estos motines y el decreto quedó en vigor, pero Comonfort se negó á ocupar la presidencia contra la expresa voluntad del pueblo.

---

11 de Diciembre de 1817

Prisión de Rayón

Sabiendo Apodaca que D. Ignacio López Rayón se hallaba oculto en la estancia de Patambo, combinó un plan para apoderarse de su persona, para lo cual designó á José Antonio de la Cueva, capitán del ejército realista, y al cura de Yecapixtla, José Felipe de Salazar Estos eran los más apropiados para el caso porque conocían el terreno en donde se hallaba refugiado el jefe insurgente y, además, eran hombres hábiles y de recursos.

Tomaron éstos á cien hombres de caballería, á los que hicieron pasar por insurgentes, y gracias á esto se pudieron acercar, sin inspirar sospechas, á los campos de los libertadores. Los dos jefes, con treinta hombres, rodearon la casa de la hacienda de Patambo y entraron á ella por sorpresa. Rayón se presentó con la espada en la mano, pero en vista de la situación, se rindió y sólo pidió que se tratara á su familia de una manera siquiera humana. Los aprehensores se reunieron con el resto de las tropas, que habían aprehendido al jefe Verduzco, y pocos días después se fusiló á todos, inclusos los hijos de Rayón, uno de los cuales tenía menos de cuatro años de edad

---

12 de Diciembre de 1810

Bárbaro bando de Silao

Después de haber saciado su sed de sangre en Guanajuato, matando á cuantas personas le vino en gana, D. Félix María Calleja se retiró de la ciudad, y, al llegar a Silao, expidió un bando que lo pinta de cuerpo entero, el cual terminaba con las siguientes palabras

«Que en el pueblo donde se cometa asesinato de soldados de los ejércitos del rey, de justicia ó empleado, de vecino honrado, criollo ó europeo, se sortearán cuatro de sus habitantes, sin distinción de personas, por cada uno de los asesinatos, y sin otra formalidad serán pasados inmediatamente por las armas aquellos á quienes toque la suerte. -Silao, 12 de Diciembre de 1810».

---

13 de Diciembre de 1673

Muere el Virrey de Veragua

Después del turbulento gobierno del Virrey Marqués de Mancera, á quien atribularon, por un lado, los piratas y, por el otro, los mulatos, se hizo cargo del gobierno D. Pedro Nuño de Colón y Portugal, Duque de Veragua, descendiente del descubridor de América, quien había llegado á Veracruz desde el 27 de Septiembre de ese año, pero que no había podido llegar á la capital por razones personales

El gobierno de este Virrey apenas duró cinco días, habiendo tomado posesión de él el 8 de Diciembre; murió el 13 del mismo mes á las cinco de la mañana, siendo sucedido por el virrey arzobispo D. Payo Enríquez de Rivera

Calendario de la Semana

Domingo

13

(2º de mes y 3º de Adviento). Santa Lucía, virgen y mártir, y Santa Otilia, virgen. Oficio y misa de la dominica; rito semidoble y ornamento morado; se conmemora la primera santa y la octava de la Purísima.—Función en Guadalupe de la congregación de la Santísima Virgen.—(P. S.)

Lunes

14

Santa Eulalia ú Olalla, virgen y mártir; Santos Espiridión y Nicasio, obispos, mártires. Función en Guadalupe, que se aplica por los bienhechores del centavo.

Martes

15

La Octava de la Purísima Concepción de María Santísima. Santos Lucio, mártir, y Cristiana, esclava. Función solemne á la Purísima en San Fernando y otros templos. Función en la Basílica de Guadalupe.

Cuarto menguante en Virgo, á las 2 h. 36 m. 24 seg. de la tarde.—Viento frío.

Miércoles

16

(Témporas. Ayuno). San Eusebio, obispo, mártir; Santas Adelaida, emperatriz, y Albina, virgen. Rito semidoble que permite la celebración de misas privadas de difunto. Función en la Basílica de Guadalupe de la diócesis de Veracruz. Comienzan las misas de aguinaldo y el ejercicio de las posadas en varias iglesias.

Este ejercicio religioso se celebra también en muchas casas y da origen á una serie de fiestas caseras, que dura nueve días, hasta el veinticuatro del presente.

Jueves

17

Nuestra Señora del Sufragio. Trasladada de la dominica. Infraoctava de Todos Santos. Santos Lázaro, obispo, y Franco de Sena, confesores. Función en la Basílica de Guadalupe de la diócesis de Chihuahua.

Viernes

18

(Témporas. Ayuno. Ordenes menores. En Oaxaca obliga el precepto de oir misa). La Expectación del parto de María Santísima. Santos Ausencio y Graciano, obispos, confesores. En Catedral visita de los Siete Altares. Función en la Basílica de Guadalupe de la diócesis de Tabasco.

Sábado

19

[Témporas. Ayuno. Ordenes mayores.] La vigilia de Santo Tomás. La octava de la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe. Santos Darío y Timoteo, diácono, y mártires. Función en la Basílica de Guadalupe de la diócesis de Zamora.

Conjunción de la Luna y Marte á las 7 h. 20 m. de la noche.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II México, 13 de Diciembre de 1908 Número 24



ILMO. SR. DR. DON JOSE MORA,

PRECONIZADO ARZOBISPO DE MEXICO.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9, México, D. F. Apartado postal 2.570.—Teléfonos: Ericsson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados	1.50
En el Extranjero	2 00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital	$0.35 cs.
En los Estados	$0.50 cs.

CUERPO Y ALMA

SI los hombres reflexionaran en que una buena parte de los estados del alma—giro de las ideas, naturaleza de las emociones, orientación del criterio y energía de la voluntad,—dependen del estado y funcionamiento de nuestros órganos corporales, de nuestra salud, de nuestro vigor, de la manera con que trabajan nuestras vísceras y con que se desempeñan nuestras funciones fisiológicas, multitud de errores y de faltas inevitables, iniquidades é injusticias no se cometerían, y las relaciones humanas serían más razonables y más dulces.

Estamos cansados de observar cuán acentuados efectos mentales producen los trastornos físicos; nadie ignora que la digestión, la circulación, la respiración, según se verifiquen, provocan estados del espíritu placenteros ó dolorosos, tranquilos ó violentos. Sabemos, por propia y ajena experiencia, que el hambriento, como la fiera, es irritable y feroz; que el harto, como el cerdo, es apático y torpe; que el anémico es melancólico y soñador; que el bilioso su nombre lo dice, es mal genioso é intolerante, y el sanguíneo festivo y decidor.

Y, esto no obstante, no bien un hecho exterior ó un acto ajeno nos monta en cólera, nos produce amargura ó decepción, lo que menos se nos ocurre es inquirir si ese efecto es atribuible al hecho ó al acto, ó si es, tan sólo, fruto del estado de nuestro propio organismo.

Cuando estamos irritables, todo nos parece irritante, hasta lo más apacible; cuando iracundos, todo nos causa cólera, hasta lo menos agresivo; cuando melancólicos, todo nos parece triste, hasta lo más festivo.

Según anda nuestro espíritu, es decir, nuestras funciones orgánicas, la misma música nos hace llorar ó reir, el mismo espectáculo nos divierte ó aburre, las mismas palabras nos exasperan ó regocijan.

Las gentes que tienen belicoso el vino, no bien beben, cuando todo les parece injurioso, y las que lo tienen melancólico, lloran todas las lágrimas de su cuerpo por las más insulsas tonterías.

El temperamento de cada cual, molde de nuestro carácter, tiene un origén orgánico é informa todo el pensamiento, toda la emoción, toda la acción humanas.

Ante los mismos hechos morales y sociales, Demócrito reía y Heráclito lloraba. El optimismo es tan extremado como el pesimismo y tan involuntario como él.

El temperamento, como causa permanente, y el estado orgánico del momento, determinan nuestra actitud y nuestro proceder ante lo que nos rodea.

Las cosas y los fenómenos son, sin duda, por sí mismos, capaces de producir placer ó dolor, entusiasmo ó indignación; pero es incuestionable que, como no podemos mirarlos sino á través de nuestro temperamento ó del estado accidental de nuestros órganos, éstos tienen que interponerse forzosamente entre el mundo y nosotros y darle un colorido especial que los hechos, por sí mismos, no tienen.

Los hictéricos ven todo amarillo, y, los que usan gafas azules, todo azul; lo cual se reproduce substancialmente en la misma forma cuando, entre el *objeto y el sujeto*, se interpone, como no puede ser menos, un temperamento.

De aquí resulta que nuestras apreciaciones sobre cosas y hombres, estas últimas sobre todo, resultan siempre más ó menos viciadas y que solemos pecar, en ellas, bien por exceso de optimismo, bien por exceso de pesimismo.

En general, juzgamos á las gentes y sus actos mejores ó peores de lo que, en realidad, son; y cuando no tenemos cuidado de corregir, como dicen los astrónomos, nuestras observaciones, apreciamos y fallamos sin suficiente ponderación ni suficiente equidad; y ya, por exceso de optimismo, nos exponemos á dañarnos, ó ya, por exceso de pesimismo, nos vemos orillados á la intolerancia y hasta á la iniquidad.

Si, resentida una impresión, tuviéramos cuidado de discernir la parte que en ella tomamos nosotros mismos y la que corresponde á los hechos ó personas que la causan, acabaríamos por afocar mejor los fenómenos en nuestro espíritu, por corregir los errores á que nuestro estado mental y orgánico nos orilla, y viendo más claro, procederíamos más rectamente y con mayor justificación.

Así, por ejemplo, en el matrimonio nada más frecuente que juzgar cada cónyuge al otro como causa de enojos, de arrebatos y de desazones que encuentran su explicación, no en lo que se supone ser su origen, sino en el mismo que las resiente. Si el marido es bilioso, juzga malévola á su mujer y todo en ella lo exaspera y desagrada; si la mujer es flemática, cree brutal, ligero y arrebatado al marido. Si uno y otro se conocieran mejor á sí mismos, juzgarían con menos severidad á su cónyuge, tendrían mayor tolerancia recíproca y las cosas del hogar caminarían mejor.

Conozco padres y madres que educan á sus hijos con el solo criterio de su propio temperamento ó de su estado actual. Severos cuando coléricos, son tolerantes y consentidores cuando están de buen humor; hoy instigan al retozo y al bullicio, y mañana, mal dispuestos, lo reprimen y castigan; y asi anda ello.

Un amigo mío, al casarse, dijo á su prometida: Si quieres ser feliz á mi lado, no tienes que hacer más que una cosa: no bien me oigas llegar, haz poner la sopa en la mesa y no me dirijas la palabra hasta que no la haya tomado.

Mi amigo se conocía bien. El hambre lo ponía furioso, lo hacía pendenciero, injusto, intolerante. No bien comenzaba á comer, aquel lobo se transformaba en cordero y ya se podía tratar con él.

Si todos tuviéramos esa previsión y esa precaución, familia, amistad, sociedad nos serían más gratas y fieles, y nosotros seríamos más amados y respetados.

Crónica Científica

LA LUNA NO ESTA MUERTA

POR muchos años, ó mejor dicho, por muchos siglos, se ha citado á la Luna, á ese fragmento de nosotros mismos, como ejemplo más cercano del frío y de la soledad absolutos; hasta el fastidio la han llamado los poetas «solitaria y fría», cosa que parece autorizada por estas noches de nuestro seudoinvierno, en las que la Luna brilla tan hermosa. Ahora, el que los poetas hayan asentado esto, guiándose por las apariencias, no tiene nada de particular; parece que esos buenos señores están dispensados de saber astronomía; pero lo que daba á la afirmación un carácter de seriedad, es que los señores astrónomos eran de la misma opinión, y ya el dicho de éstos sí parece que debe tomarse en serio.

Pero he aquí que, á pesar de todo eso, ahora resulta que nuestro satélite no está tan frío como lo habían declarado, y que, por lo tanto, no es todavía «un cadáver flotando en el espacio», como le llamó, no hace mucho, un escritor de novelas científicas.

Un sabio belga es quien acaba de hacer la declaración anterior, basada en observaciones personales unas y tomadas por otros sabios otras; pero todas muy recientes.

En su trabajo, el perspicaz sabio empieza por hacer notar las dificultades que se han tenido, hasta ahora, para determinar el grado de calor que emite la Luna, y que, por más que se han concentrado sus rayos por medio de espejos y reflectores, no se ha llegado á lograr conmover á los termómetros más sensibles.

El año de 1846 se pensó en substituir los termómetros, que tan mal se estaban portando, por las pilas termoeléctricas, y gracias á esta substitución se empezó á notar en nuestro satélite algo de calor, aunque muy poco. El primero en observar estos resultados fué un italiano, Melloni.

Del año de 1846 á esta fecha se han inventado muchos aparatos, infinitamente más sensibles que el termómetro y que la pila electrotérmica; en 1881 se inventó el Bolómetro de Langley; después el radiómetro de Crookes, y todavía después el radiomicrómetro de Boy, aparatos que nos permiten medir temperaturas que escapan á cuanto se había inventado antes, y que han indicado que la Luna emite calor; ahora queda en pie la dificultad de medir ese calor.

Lord Rosse estima que el que emite la Luna, durante el plenilunio, equivale á un ochenta milésimo del del Sol; y Hutchins dice que no es más que un ciento ochenta y cinco milésimo del emitido por el astro rey. Pero aun cuando se llegue á determinar una constante, será muy difícil llegar á saber cuál es la temperatura de la superficie lunar.

Hay que tomar en consideración que el calor, procedente de la Luna, tiene dos orígenes: uno, el calor propio del satélite, y otro, el reflejado del Sol; de que se afirme la predominancia de uno ó del otro, depende la determinación del calor lunar y la dificultad está en saber escoger.

La concepción de una Luna extremadamente fría, parece confirmada por las experiencias bolométricas de Langley, que descubrió, en la radiación lunar, una notable cantidad de ondas mucho más amplias que las correspondientes á un block de hielo; de sus estudios deduce que la temperatura de la noche lunar debe ser de 235°, de donde se puede concluir que la mayor parte del calor, emitido por la Luna, proviene de la reflección solar.

Experiencias posteriores, hechas por varios sabios, entre ellos W. W. Coblentz y Frank Very, concuerdan con las observaciones del sabio belga. Todo lo cual nos deja tan en duda como antes; pero da al problema una importancia que nunca había tenido antes de esta tan acalorada discusión, basada en observaciones rigurosamente científicas y en datos suministrados por los aparatos más perfectos que se conocen en la actualidad.

Ahora, colocados en otro terreno, supongamos que, después de los estudios de los sabios, resulta que la Luna no está muerta; que en nuestro satélite, parte de nuestro planeta, es posible la vida, y que, como consecuencia inmediata, existen en ella seres vivientes, aun cuando sea en estado rudimentario, ¡como se avivarían los ensueños de Pierre Selené, de Wells y de otros tantos á quienes ha fascinado la idea de los habitantes de la Luna! Estando, como está, la Luna mucho más cerca de nosotros, la comunicación con sus habitantes sería mucho más fácil que con cualquier planeta.

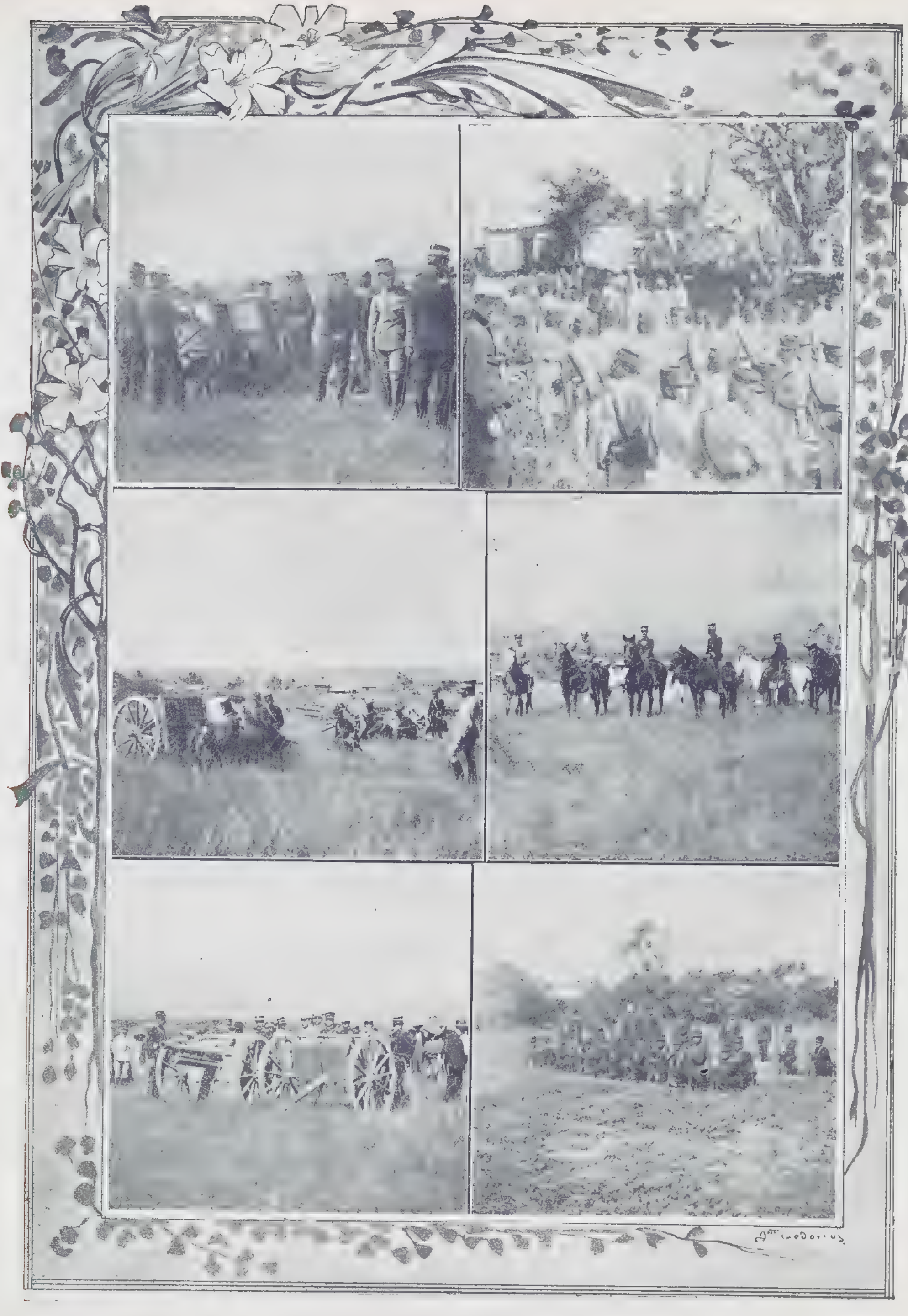
Todo esto en el supuesto de que los selenitas sean seres pensantes y capaces de comunicarse con nosotros; pero ¿es posible la existencia de seres organizados para pensar á temperaturas que bajan más de doscientos grados del cero? Probablemente no, y, en este caso, aun cuando los seres existan y estén tan cerca de nosotros, nunca tendremos el gusto de cambiar correspondencia con ellos.



PONTONEROS CONSTRUYENDO UN PUENTE
ESPERANDO ÓRDENES FRENTE AL CUARTEL GENERAL.
ARTILLERÍA LIGERA DISPARANDO UN CAÑÓN

COLEGIO MILITAR PASANDO EL PUENTE [EN SIMULACRO.]
ARTILLERÍA LIGERA RECONOCIENDO EL BLANCO.
ARTILLERÍA DE MONTAÑA [EN SIMULACRO]

(Fotografías del Sr. Luis Cuevas.)



EL MECANISMO DEL CAÑÓN «MONDRAGÓN» ES EXPLICADO POR SU INVENTOR AL «ATTACHÉ» ALEMÁN

OFICIALES Y CADETES EN LAS CUREÑAS DE LOS CAÑONES «MONDRAGÓN».

HACIENDO PUNTERÍA CON LOS CAÑONES «MONDRAGÓN».

UN DESCANSO A LA INFANTERÍA [EN SIMULACRO].

EL GRAL. MONDRAGÓN, UN «ATTACHÉ» ALEMÁN Y AYUDANTES, LLEGANDO Á UN CAMPO DE OPERACIONES.

INFANTERÍA [EN SIMULACRO].

(Fotografías del Sr. Luis Cuevas.)

El Colegio Militar

El domingo próximo pasado se efectuó una de las ceremonias que tienen el privilegio de conmover, directa ó indirectamente, á todos los habitantes de la ciudad de México, de todas las clases y de todas las categorías.

El acto en que el Presidente de la República premia «la aplicación y el saber» de los gallardos y bizarros hijos del Colegio Militar ha despertado, desde hace muchos años, el entusiasmo de los poco entusiasmables habitantes de nuestra conventual ciudad, hasta el punto de convertirse en objeto de las conversaciones de todos durante la mayor parte de los trescientos sesenta y cinco días del ciclo solar.

La gran promesa que encarna el edificio levantado sobre el histórico cerro y en medio de los viejos ahuehuetes, parece renovarse cada vez que los simpáticos muchachos hacen ver, á los miles de espectadores que concurren á la distribución, que no en vano están disfrutando de las consideraciones que la Nación concede á los que se dedican á su servicio desde la juventud, sacrificando, á veces, el sentimiento de libertad y rebeldía, innato en los que acaban de pasar de los tres lustros y empiezan á tener el orgullo de peinar ligero bozo sobre la boca.

Fuera de toda idea de militarismo, el Colegio es una institución altamente simpática para todos; los que no la aman por espíritu militar, lo hacen por tener en él á algún pariente ó conocido, y todos sienten que es la cuna de los que, andando el tiempo, han de defender las instituciones queridas de la patria y el honor nacional, como lo han hecho en otras ocasiones.

Las estatuas de los bravos centinelas que adornan la entrada del gran patio de honor; los retratos de los cadetes que sucumbieron sosteniendo la enseña nacional frente á las balas de los invasores norteamericanos; los recuerdos que evoca cada uno de los lugares del edificio, hacen que el patriotismo arda en el pecho aun de los más apáticos; y esto, visto después de la ceremonia de los premios, tiene un valor incalculable, se agranda y se sublima hasta lo infinito y hace llegar la emoción hasta las lágrimas.

El domingo próximo pasado, el veterano de los campos de batalla dió, á los nuevos soldados, la última clase, la que se da cada año en el amplio comedor del Colegio, después de haber puesto en sus manos los premios y recompensas á que los habían hecho acreedores sus trabajos durante el año. La tribuna monumental se vió, como todos los años, henchida de un público que, ansioso de asistir á la promesa anual de los gallardos jóvenes, se dirigió al bosque desde las primeras horas de la mañana para contemplar ese bello espectáculo de la juventud estudiosa, premiada por la patria, en cuya representación está en el lugar de honor el aguerrido soldado.

Teniente Alfonso Desentis, condecorado con la medalla del Mérito Facultativo de segunda clase.



Sr. Coronel Don José María Cortés Gallardo, primer Director del Colegio Militar.

¿Por qué se quiere al Colegio Militar? Aparte de que es una promesa para el porvenir, cuenta con una historia de la que vamos á ocuparnos á grandes rasgos.



Sr. Gral. Brigadier Joaquín Beltrán, Director del Colegio Militar.

Fué fundado en 1824, siendo Presidente de la República el General Don Guadalupe Victoria; Ministro de la Guerra, el General Don Manuel Mier y Terán, y primer Director del Colegio, el Coronel de Ingenieros Don José María Cortés Gallardo. Su primer nombre fué «Escuela de Cadetes» y se instaló en el castillo de Perote, Estado de Veracruz, habiendo sido imperfecta esta institución hasta el año de 1833, en que se ampliaron los estudios y se formó el primer reglamento, siendo Ministro de la Guerra Don José María Tornel, y Director del establecimiento el Coronel de Ingenieros Don Ignacio Mora y Villamil. Ya perfeccionada, siguió la institución una marcha regular hasta el año de 1847, en cuya época fué invadido el país por los norteamericanos y extinguido el establecimiento, cuya posición militar fué tomada á viva fuerza, habiendo perecido heroicamente en el combate el teniente Juan de la Barrera y los alumnos Agustín Melgar, Juan Escutia, Fernando Montes de Oca, Vicente Suárez y Francisco Márquez.

Repuesto el Gobierno nacional, se abrió de nuevo el Colegio y continuó hasta el 30 de Marzo de 1863, en que se cerró con motivo de la invasión francesa y el establecimiento del llamado Imperio. Vuelto á reponer el Gobierno de la República, se volvió á abrir el Colegio en Enero de 1869, según decreto de 7 de Diciembre de 1867, expedido por el Presidente C. Benito Juárez, siendo Ministro de la Guerra el General de División Don Ignacio Mejía, y desde cuya última fecha sigue sus labores con bastante mejoramiento.

***

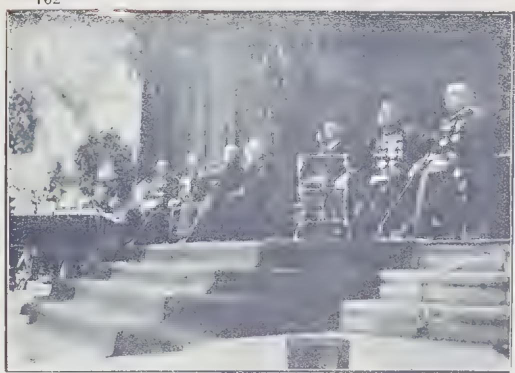
Colectivamente el Colegio Militar se ha distinguido siempre en las ocasiones que se le han presentado. El 15 de Julio de 1840 estalló un pronunciamiento contra el Gobierno dentro de la ciudad de México; los alumnos fueron los primeros en correr á su defensa y con algunas tropas de la guarnición combatieron, durante once días, en las calles y edificios hasta triunfar, y por su heroico comportamiento fueron condecorados en la Plaza Principal y ante el Ejército, el 27 de Septiembre del mismo año. En 1847 los alumnos de la época llenaron de honor y gloria á su Colegio, batiéndose hasta el sacrificio contra el invasor norteamericano. El 13 de Octubre de 1858 el Gobierno conservador puso á los alumnos á defender la garita de San Cosme, por donde inopinadamente quería forzar la Plaza una fuerte columna de liberales; los alumnos fueron los primeros en contener y rechazar al enemigo, mientras salieron las tropas de la guarnición, habiendo tenido en el combate cuatro muertos, tres heridos y varios prisioneros, y por cuyo digno comportamiento todos recibieron el grado de subtenientes del Ejército.

Individualmente muchos alumnos se han distinguido hasta llegar á los primeros puestos del Ejército, y por haberse perdido la historia del Colegio en nuestras guerras extranjeras y no dejar olvidados á algunos hombres de valer, no damos la relación nominal de ellos.

¡En qué breves líneas está condensada la historia de nuestra gran institución militar, y á pesar de ello, cuántos recuerdos evoca! ¿Quién no se siente conmovido al recordar los hermosos sacrificios de los soldados niños de entonces que, como los de ahora, acababan de pasar de los tres lustros, y empezaban á sentir el bozo sobre los labios, y que no vacilaron un momento para sa-



Anverso de la medalla de plata.



LA TRIBUNA DE HONOR.



EL SEÑOR PRESIDENTE ENTREGA UNA DE LAS MEDALLAS.

crificar sus vidas ante los cañones de la más injusta de las invasiones que ha sufrido nuestra patria? Y, siguiendo el ejemplo de estos heroicos niños, cuántos otros hijos del plantel han sabido distinguirse en el campo de batalla, y cuántos han contribuido para poner en el alto lugar en que se encuentra el nombre de nuestra justamente prestigiada academia militar.

Si de los tiempos antiguos volvemos los ojos al presente, nos encontraremos con los sucesores de los mismos heroicos niños, dedicados á la noble tarea de fortalecer el alma y el cuerpo para ponerlos, después, al servicio de la patria.

Dirige actualmente el establecimiento el señor General Brigadier Joaquín Beltrán, hijo del mismo y militar que cuenta con una limpia hoja de servicios. El señor Director es ayudado en sus labores por el señor Coronel de Estado Mayor Especial, Artola Fontella, quien desempeña el cargo de Subdirector del plantel, dando muestras de gran dedicación y laboriosidad en el cumplimiento de sus delicadas funciones.

***

Si algún jueves, después de las cinco y media de la tarde, tenéis una hora y media desocupada, os invito á que la paséis en medio de los cadetes que, en ese día, reciben la visita semanaria de sus familias y amistades.

Después de la cómoda escalera, construida por los mismos alumnos, ó de la monumental rampa, nivelada por los mismos, se llega á la gran portada, detrás de la cual se extiende el espacioso patio de honor, y á cuyos lados se hallan las estatuas de los dos valientes centinelas que murieron en defensa de su patria. Por el patio discurren los cadetes, ansiosos, esperando la llegada de la novia ó de la hermana que venga á dar algún premio á la semana, pasada en medio de los libros y al lado de los profesores, y el estímulo para la que está por venir, que se pasará de la misma manera que la anterior.



EL SEÑOR PRESIDENTE ENTRANDO AL COLEGIO MILITAR

En uno de los rincones del patio toca una banda militar y á sus acordes bailan los cadetes unos con otros, porque el rigorismo de la disciplina no permite que lo hagan con algunas de las guapas visitantes, á quienes se somete al suplicio de Tántalo ante este espectáculo de hombres bailando solos.

A un lado de la portada, y pasando frente al cuerpo de guardia, está el patio «Juan de la Barrera», que conduce á los demás departamentos del edificio. En la parte alta están los dormitorios, en los que se alínean las camas amarillas y las cómodas de madera obscura, con las iniciales C. M. por todas partes.

Cuenta el plantel con grandes salones de estudio, un gimnasio perfectamente acondicionado y amplios patios para recreo y ejercicio de los cadetes, quienes sólo salen del establecimiento los domingos y el resto de la semana están sometidos á todos los rigores del régimen militar, bajo el cual se forman su espíritu y su carácter

Los diez meses y medio que los alumnos pasan en ese encierro, durante el año, tienen su recompensa en los premios que se les otorga el primer domingo de Diciembre en la solemnísima fiesta que sintetiza todos los afanes y todos los anhelos de esos largos meses de privaciones.

La distribución del domingo último tuvo una importancia excepcional; durante ella se colocó, en el pecho de dos cadetes, las dos más altas distinciones que el Colegio otorga á los alumnos.

Cuando un alumno se distingue durante su carrera militar, hasta el punto de hacerse acreedor al primer premio en todos y cada uno de los años, se le concede una medalla de oro, que se llama medalla del mérito facultativo de primera clase, y en caso de que el cadete se haya hecho acreedor á segundos premios durante toda la carrera, se le concede una medalla de plata, que se llama del mérito facultativo de segunda clase.

No es nada fácil obtener una de estas medallas. ¡Cuántos trabajos, cuántos desvelos se frustran, á veces, por una enfermedad de última hora; cuántas inteligencias se disputan los premios cada año, y á cuántos hay que vencer para hacerse dignos de las más grandes recompensas á que se puede aspirar, en competencia con más de mil seres dedicados únicamente al estudio y al trabajo!

Por eso es por lo que la distribución de premios de este año fué excepcionalmente importante; durante ella se impusieron dos medallas: una de oro y la otra de plata.

Abel Dávila, alumno teniente pensionado, fué quien se hizo acreedor á la primera, y Alfonso Desentis, cabo de alumnos, á la segunda. Estos dos paladines del estudio y de la constancia en el trabajo ostentaron, con legítimo orgullo, las dos honrosas distinciones.

***

Y una vez salidos del Colegio é ingresados á las filas del batallón ó del regimiento, después de ocho años de encierros, de privaciones y de trabajos, podrán lucir sobre el pecho la primera condecoración de su carrera militar, obtenida en los bancos de las aulas y ante los encerados de la sala de exámenes.

Y cuando á ella se vengan á juntar otras obtenidas en el campo de batalla, teñidas con la sangre de los enemigos, medallas cuya gloria se confunda con el grito de los moribundos, con el fragor del ruido de la granada, con las desgarradoras escenas de semejantes que se destrozan en una ansia de gloria personal ó en medio de un odio de momento, entonces quizás recuerden, con dolor, todos esos trabajos, todos esos desvelos que sirvieron para convertirlos en piezas de esa horrible máquina de destrucción que se llama la guerra.





ABEL DÁVILA, CONDECORADO CON LA MEDALLA DE ORO.



LA MEDALLA DE ORO.

Cerámica Policroma é Incrustada

Factura Precolombina

EXISTEN muy bellos ejemplares de cerámica indígena, que denotan la artística cultura alcanzada por los primitivos pobladores de América y, especialmente, de México.

El subsuelo de Cholula, Cuautitlán, Tacuba y muchos otros lugares del país constituye un verdadero museo, donde existen millares de vasijas adornadas con los suntuosos motivos que creara el originalísimo espíritu de aquellos remotos pueblos.

Los objetos cuyas ilustraciones acompañan estas líneas, fueron encontrados en Chalchihuites, Zacatecas, y revelan la existencia de civilizaciones absolutamente desconocidas; pero que debieron ser, por los vestigios que legaron, de las más cultas y sabias del Continente.

Los dos vasos que aparecen en perspectiva horizontal y vertical, son de barro obscuro, bien cocido. El artífice obtuvo en ellas una forma de líneas elegantes y armoniosas que semejan á la de algunos recipientes etruscos. El ornato consta de los contornos, hechos en relieve, de estuco negro, que limitan espacios incrustados con láminas policromas. En la parte inferior del vaso hay dos grecas: una de pequeñas almenas escalonadas, y otra superior, de líneas que se cruzan perpendicularmente y terminan en un curioso zig-zag. En la comba superior de los vasos luce un original ornato exterior é interior: el primero comprende una serie de volutas negras, de estuco, que limitan á otras interiores de policromía vivísima y brillante. Admira, realmente, la artística decoración interior de estas hermosas piezas: es una águila que extiende las alas y desgarra con el pico una serpiente, dibujada toda ella con trazos de líneas rectas, lo que le da alguna semejanza con el águila típica de la heráldica prusiana.

En conjunto, el ornato es una estilización enteramente nueva en el arte precolombino, predominando en ella el atinado y sobrio uso de la línea recta.

Respecto á las consideraciones arqueológicas que estas piezas puedan sugerir, diremos que son de escasa importancia y meramente hipotéticas; las almenas escalonadas son conocidas con distintas variantes en civilizaciones ya estudiadas; las volutas son más raras, pero su tipo tampoco es verdaderamente nuevo en la arqueología americana. Las labores de contornos realzados é incrustaciones policromas, sí eran ignoradas en lo absoluto por no haberse presentado hasta hoy en la cerámica que conocemos de épocas pasadas.

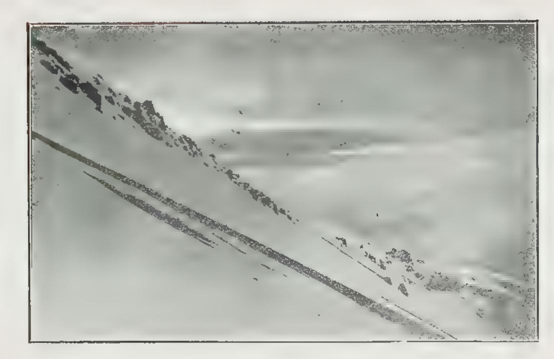
La representación del águila, considerada como simbolismo, recuerda inmediatamente á la famosa águila heráldica de la tribu azteca que desgarra una serpiente, diferenciándose sólo en que no está posada en un nopal.

Esto y el hecho de mencionar dicha tribu en su discutida «tira de la peregrinación», un lugar situado en Zacatecas, donde se estacionó y al cual dió por nombre Chicomostoc ó «siete cuevas» (Chalchihuites es un lugar de cuevas excavadas, que se cuentan en gran número), permitiría entrar en consideraciones hipotéticas, más ó menos autorizadas.

Los objetos que hemos mencionado fueron descubiertos, así como los restantes que aparecen en las ilustraciones, en el gran salón de las columnas que desenterró el Sr. Gamio, en las inmediaciones de la población de Chalchihuites.

La referida exploración fué iniciada por el Sr. D. Jenaro García, Director del Museo, que empeñosamente trabaja por enriquecer el establecimiento. Las fotografías fueron tomadas por el Sr. Antonio Cortés, del mismo Museo.











EXCURSION AL PICO DE ORIZABA, ORGANIZADA POR UN GRUPO DE JÓVENES DE LA CIUDAD DEL MISMO NOMBRE.



CÓRDOBA.—RUINAS DE LA CASA MENÉNDEZ Y CIA.—INCENDIO OCURRIDO LA NOCHE DEL 29 DE NOVIEMBRE DE 1908.—DEPARTAMENTO DE MAQUINARIA



SRITA. MARÍA LUISA BRINGAS, DE ORIZABA, QUE SOBRESALIÓ EN EL CONCURSO DE SIMPATÍA.



CÓRDOBA.—RUINAS DE LA CASA MENÉNDEZ Y CIA.—INCENDIO OCURRIDO LA NOCHE DEL 29 DE NOVIEMBRE DE 1908.—COMERCIANTES EN CAFÉ Y TABACO.

ROSA

—

Tú no sabes lo que dices, viejo Gottlieb, exigiéndome que olvide á Rosa y, con ella, mis mejores años, los días dichosos de mi vida en Viena!

Escucha la voz de tus recuerdos, vieja armazón de hombre; rememora tus amores y confiesa después francamente que te estremeces aún pensando que, á orillas del Danubio, te juraron alguna vez eterno amor.

Mira: fué en Prater donde la conocí; en él donde la dije la primera palabra de amor; en él paseamos felices y tranquilos; en él nos vimos por última vez, sin que nunca, ni una sola diferencia, ni una sola siquiera ¿entiendes? empañara el cielo de nuestra pasión

Han pasado los años, hemos estado lejos, muy lejos, el uno del otro. Ella no recuerda esa vida de luz en que vivimos sin pensar en el mundo, cuando los dos nos amábamos: ha dado su corazón; pero aun cuando todo lo olvide y todo lo prostituya, no conseguirá borrar de mi mente los recuerdos, los dulces recuerdos de mis amores, que son mi amor del presente.

Entiende, estúpido Gottlieb, que no me importa la actualidad, porque de ella nada quiero; la vileza y la infamia del presente no han existido siempre en su corazón; ella tiene, como tú, un pasado, y ese pasado, viejo judío, es de pureza, de ternura y de amor.

Te ríes y me llamas visionario porque ella se ríe y me llama tonto; no han sido, no, mis labios, los que la han anunciado este amor que la conservo. Sé



EL BAILE DE «LA CHIHUAHUENSE» EN EL BUCELL HALL, EL SÁBADO 5 DEL ACTUAL. (INSTANTÁNEA HECHA CON MAGNESIO PARA «EL MUNDO ILUSTRADO».)



CLUB DE PATINADORES, RECIENTEMENTE ORGANIZADO EN ORIZABA

que es una estatua de carne y nada más; que todo lo noble, grande y digno ha desaparecido de su corazón, y no la diría, como no la he dicho, ni una palabra del fuego que aún arde en mí.

¿Para qué he de hablarla si me ha de contestar un sarcasmo? Y aun cuando dijese que me ama todavía, entiéndelo bien, Gottlieb, yo sé que no debo, y por tanto, que no puedo mirarla.

Mira, viejo judío: somos en esta vida como el viajero que camina por una senda escabrosa; no podemos hacer todo el viaje de una sola jornada; en los momentos de descanso, abandonamos el cuerpo para que recobre nuevas fuerzas y consagramos el pensamiento á gozar, recordando los placeres que alguna vez aspiramos, ó fraguando los que alguna vez aspiraremos.

Tú, viejo avaro, gozas con el dinero que has amontonado y con el que amontonarás.

¿Por qué no me dejas gozar á mí con el recuerdo de mis pasados amores?

Cuando era pura me dió su retrato, que todavía conservo; ese es el que me sirve para no olvidar sus facciones; mirándolo, creo ver á ella misma bajo los melancólicos tilos del inolvidable Prater; me parece que va á hablar como lo hacía entonces, que me sonríe dulce, muy dulcemente.....

Ese es, Gottlieb, todo mi amor; nadie lo sabe más que tú y ella; á nadie le importa y no te importa decir: ¿por qué quieres impedírmelo?

Acuérdate de tu hija Abigail; piensa lo que sería de ti si te la arrebataran ó te la mataran. ¡Ah! te estremeces y lloras; pues bien, mis recuerdos son mi Abigail: ¡déjame con ellos!

OSCAR WEBER.



Los Animales Tutelares en el Arte

La «Tierra Baja», de Guimerá, «trágica, agreste y brava»—tal ha sido concentrada por un cronista en tres epítetos que son tres preciosos hallazgos del léxico—robusto drama democrático y montaraz, está dominado por la visión del lobo, accesorio típico que en cada escena de esta obra asoma su piel leonada, su husmeante hocico y su hirsuto mostacho. Es como la rúbrica especial de esta creación de arte: concisa de pasión, hecha á rudos toques de poesía, como á toscos y valientes hachazos. Borrás nos la ha traído de Cataluña como una flor áspera y bella.

El lobo, este animal tutelar de toda la obra, aparece desde la narración de la lucha que sostiene Manelik con el perro salvaje, allá en la hondonada, bajo la soledad luminosa de las estrellas. Este relato es el fiero regalo de bodas que ha traido á Marta. Luego el hosco animal es su alma misma que ventea el ataque en la cueva lúgubre y estúpida de su duda; y desde el horrible agujero en que revuelca su rabia sorda ve pasar la presa....... Entonces Sebastián es el lobo y Manelik es el mastín de fuertes músculos que lo despedaza. Y el barro obscuro de este hijo de los picachos se ilumina con un relámpago de reivindicaciones—como el sebo se convierte en luz, según la expresión de Hugo;—y el zafio pastor, el sometido, el burlado, tiene la noble grandeza del siervo que se rebela contra un feudalismo aun oprimente, de toda una clase social que ya había abolido, desde el siglo XVI, el derecho de pernada

El drama todo está hecho de lobo y de montaña, está cortado á golpes secos y fuertes, como se doma un pedernal. Tiene la médula del catalanismo que abre nuevas brechas con vigor brusco y joven, con un soplo de «pueblo», en el arte castellano señorial, clásico y católico.

Para realizar esta labor de ímpetu, Guimerá invocó, como signo propicio, la existencia del lobo huraño y libre, que pasa por el rudo poema con su andar rápido y artero y su espantoso hedor, como el buey blanco y manso por las campiñas de Virgilio. Es un nuevo animal tutelar de la literatura, como los perros alongados de los cuadros del Veronés, como los gatos baudelereanos «parecidos á lo espiritual por lo misteriosos y sutiles», como las albas criaturas que rasgan los estanques de Lugones, en sus jardines líricos y abstrusos, bajo sus crepúsculos refinados de decadencia.

WILHELM MEISTER.



CRONICA EXTRANJERA

Milán, Noviembre de 1908

Huelga de músicos.—Las casas editoras. Acusación del maestro Leoncavallo.

Lo músicos todos de las orquestas de estos tea tros se han declarado en huelga porque exigen un aumento de paga que no se les ha podido conceder. Estos, como todos los profesionistas, empleados, etc., tienen instituida una sociedad mutualista, fundada con sólidas bases, con su mesa directiva y sus estatutos. Los representantes son abogados, socios de la liga en general. En la actual interesante temporada de Otoño, todos los teatros que están en trabajo (menos uno, el Manzoni) son explotados por la sociedad Suvini y Zervoni, contra quien los músicos se han rebelado, al parecer injustamente. Las dos partes contrarias se mantienen firmes, y así se ven ahora en Milán espectáculos nunca vistos: funciones de ópera y opereta con piano solo. «La Boheme» y «Carmen» representándose en el D'Alverme en tales condiciones y en esta temporada, la más seria de dicho teatro! Las dos primeras noches el público rió y se divirtió; pero ahora está justamente indignado. En los teatros de comedia y opereta la cosa es más pasable, sobre todo en los primeros, donde no es indispensable la orquesta. En el Lírico se da la «Turlupincide», de Renato Simoni, una revista político-social de gran ingenio; pero de una sátira sangrientísima; el director de orquesta toca el piano, y el segundo maestro que dirige junto á él, á cada momento tiene que dejar la batuta para empuñar la tambora, que es el instrumento que en la pieza acompaña los discursos de Gabriel D'Annunzio. Y no hay trazas de conciliación, y la empresa tendrá que ceder, pues á más de que los músicos han recibido votos de solidaridad de casi todas las orquestas de Italia, los coristas y maquinistas han advertido que se adherirán á la huelga en caso que sean contratados músicos extraños.



La eminente actriz Tina di Lorenzo que nos visitará dentro de pocos días,

***

Para que se pueda tener una idea del punto que alcanza la parcialidad y hasta el despotismo de los editores musicales, he aquí la declaración ó acusación que, especialmente contra la casa Ricordi, hace el maestro Leoncavallo, informando á un autor novel y que publica el periódico romano «La Vita».—«En la época actual (habla el maestro), hay editores que dicen á los empresarios: ¿Quiere usted tal ópera? Bueno, no me opongo; pero.... debe Vd. tomar esta otra de *Fulano*. Fulano es un músico de gran fama, como Vd. sabe; es *mi* músico sobre todo. ¿Quiere Vd. música de Wagner? Muy bien; pero... ¿y nuestra música? Y la música italiana es siempre aquella de *mi* maestro.

Agrega Leoncavallo que los editores imponen condiciones como estas: Ustedes, empresarios, se obligan á no dar, por ejemplo, óperas de Leoncavallo, bajo pena de multa de algunos miles de francos. Con este sistema llegan á crear celebridades á beneficio exclusivo de un solo artista y grande daño de los otros, porque el público ignora las buenas cosas de aquellos autores cuyas óperas son muy deficientemente representadas. Leoncavallo sigue diciendo que aun cuando un maestro ha vencido las primeras batallas, las dificultades son infinitas, porque hay que pedir el juicio del público y venir á Milán. Afirma que el público de Milán es el mejor de Italia y el más inteligente, y que su juicio es infalible. Se conquista la fama en Milán ó no se conquista jamás. Pero agrega que cuando se abre la «Scala», á más del público culto y desapasionado va la famosa «claque», entran los rencores personales y las enemistades; los representantes de un número extraordinario de agencias teatrales, con sus correspondientes órganos de publicidad y, por fin, los intereses de un fortísimo grupo de banqueros que tienen en la mano periódicos importantes. Cuenta el maestro anécdotas como esta: «Cuando se estrenó, renovado, el teatro «Regio» de Turín y se quería dar la Tetralogía de Wagner, hubo muchos viajes y cambio febril de cartas y telegramas con los editores, que parecían bien dispuestos á hacer algo digno de las circunstancias. Se formalizaron las negociaciones y vinieron las cifras. El editor quiere ¡95,000 francos de alquiler! Le preguntaron estupefactos por qué una cifra tan alta Y el otro explica: ¿Qué necesidad hay de recurrir á música de Wagner? Nosotros debemos conservar el culto del gran arte nuestro italiano: dar óperas de Wagner después de la muerte de Verdi, sería un insulto á su memoria. La razón es convincente: la cifra enorme de los derechos, protectores de nuestro arte. Y á la viuda de Wagner, temerosa del gran obstáculo, el editor dice: ¡Déjeme usted hacer, es gente que puede pagar! ¡Yo busco el interés de usted! La Tetralogía fué desechada por fuerza y se tuvo que representar «Aida». El homenaje á Verdi y el culto de nuestro arte se dieron, en fin, como buen motivo para poner en escena la más reciente obra de *mi* músico».

Siendo el propio maestro Leoncavallo quien ha dicho lo anterior, huelgan los comentarios.

A. C. B.



Si el cielo de noche
Me pongo á mirar,
Tantas luces y tanto silencio
Me dan qué pensar;
Y, al ver cómo callan
Tierra, viento y mar,
Me parece que el mundo es un muerto
Que van á enterrar.

BALART



Luigi Carusi, primer actor de la Compañia «Tina di Lorenzo».



A. Falconi, actor de la Compañia «Tina di Lorenzo».



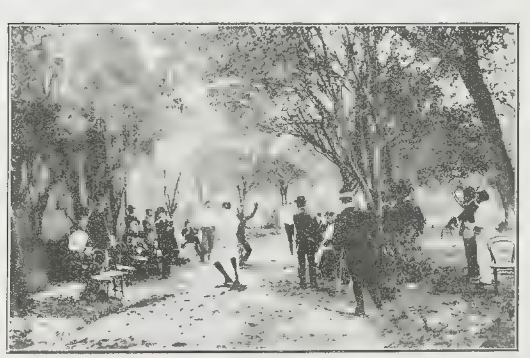
Grupo de jueces y tiradores



El último asalto entre los Sres. Fernández Somellera y Gabriel Esnaurrízar.



El lugar del combate.



Un encuentro reñido.

Campeonato de Espada de Combate

EL MARTES ocho de los corrientes se efectuó, en la elegante residencia del Sr. Teniente Coronel D. Pablo Escandón, en la calle del Puente de Alvarado, la «poule» final para decidir el campeonato de espada de combate, en la ciudad de México.

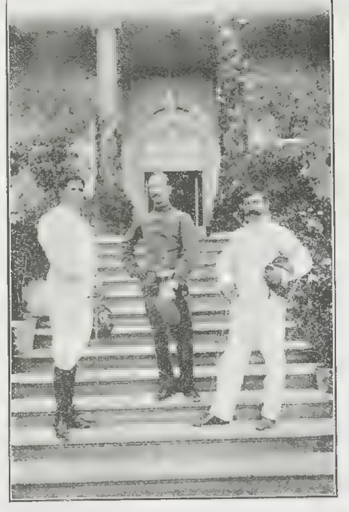
A las diez de la mañana se hallaban reunidos en el jardín de la citada residencia, los caballeros que debían tomar parte en el torneo, y se procedió á sortear los lugares y á arreglar los «handicaps»

Hecho esto, empezaron los asaltos, durante los cuales los asaltantes mostraron gran destreza y habilidad. Fungieron de jefes de campo los señores ingeniero Daniel Garza, Rafael Cardeña y profesor Lucien Mérignac, quienes designaron, como primeros tiradores, á los señores Gabriel Fernández Somellera, Gabriel Esnaurrízar y capitán de fragata Cristóbal González.

Hecha la declaración del jurado, se procedió á entregar á los agraciados los premios de campeonato concedidos por el profesor Mérignac, consistentes en una medalla de oro al primer lugar, en cuyo anverso se ve á un tirador de espada, y detrás de él una pareja de tiradores en un asalto; en el reverso hay lugar para una inscripción alusiva. El segundo consistió en una medalla igual á la anterior, con la sola diferencia de ser de plata; y el tercero, en un magnífico juego de espadas.

Terminados los asaltos, el señor Escandón invitó á los presentes á un exquisito «lunch-champagne», que se sirvió en el amplio y elegante salón comedor de la casa.

La fiesta dejó muy gratos recuerdos entre los asistentes y ha constituido una página digna de recordación en la historia de los deportes entre nosotros.



En el centro, el Sr. Gabriel Fernández Somellera, [1er.lugar] á su derecha, el Sr. Gabriel Esnaurrízar, [2º lugar] y la izquierda el capitán de navío D. Cristóbal González.

❋

Tesoro de los Pobres

HABÍA una vez, ya no recuerdo en qué país, dos pobres, tanto, que no poseían nada; pero nada de nada.

No tenían pan que poner en la alacena, ni ala cena en que poner el pan.

No tenían casa para poner la alacena, ni terreno donde construir una casa.

Teniendo casa, hubieran podido colocar la alacena.

Y si hubieran tenido alacena, seguramente que en uno de cualquiera de sus rincones hubieran encontrado un pedazo de pan.

Pero como no tenían ni terreno, ni casa, ni alacena, ni pan, eran verdaderamente pobres.

Lo que más echaban de menos, era hasta un poco de sidra.

Pero lo que hubieran preferido siempre no era el pan, sino la casa.

Y aquellos pobres se consideraban más pobres que nunca durante la noche de una gren fiesta, triste noche para ellos, solemne y alegre para otros que tenían fuego en la chimenea y la olla puesta en la lumbre.

En el camino por el que iban lamentando su desgraciada suerte, encontraron un pobre gato que maullaba.

Era, en verdad, un desgraciado, tan pobre como ellos, pues no tenía más que la piel pelada sobre sus huesos.

Si hubiera tenido pelos en la piel, sin duda no hubiera sido tan miserable, seguramente no se le verían los huesos.

Pero como no tenía pelos, y con su pobre piel sobre los huesos, era, en verdad, un pobre gato.

***

Los pobres son buenos y se ayudan los unos á los otros.

Los pobres de nuestro cuento regocijáronse al encontrar el gato y no pensaron en comérselo; por el contrario, le dieron un poco de tocino que les habían dado á ellos por caridad.

El gato, después de haber comido, echó á andar delante de ellos y los condujo á una vieja choza abandonada.

Había en ella dos asientos y una chimenea, según pudieron ver al entrar, merced á un rayo de luna que desapareció en seguida.

Y el gato desapareció con el rayo de luna.

Cuando se encontraron en tinieblas delante de la chimenea negra, que la ausencia del fuego hacía más negra todavía, dijeron:

—¡Ah, si tuviéramos aunque no fuera más que algunos tizones.... Hace tanto frío!.... Sería bueno pasar aquí la noche al lado del hogar, contándonos historias.

De pronto, dos ascuas brillaron en el fondo del hogar; hermosas ascuas amarillas como de oro.

Y el viejo se frotó ligeramente las manos, diciendo á su mujer:

—¿Notas ese hermoso calor?

—Sí que lo noto—respondió la vieja, y alargaba las manos hacia el fuego.

—Sopla un poco y él luego se avivará.

—No, respondió el marido—se acabará demasiado pronto.

Toda la noche estuvieron al lado de la chimenea, con las manos extendidas hacia aquellas ascuas, que relucían como dos luises y que seguían ardiendo sin consumirse.

Y cuando llegó la mañana, los pobres que habían pasado satisfechos, sin frío, la noche, vieron en el fondo de la chimenea al pobre gato que los miraba con sus grandes ojos de oro.

Entonces comprendieron que el reflejo de aquellos ojos era el fuego que los había calentado toda la noche.

Y el gato les dijo:

—«La ilusión es el tesoro de los pobres».

J. R.

EL • PAPALOTE

A la distinguida Srita. Julia Iglesias Calderón.



VAS, pero vas pronto. No dilates, porque tu papá no tarda en llegar y no he echado todavía ninguna tortilla.

Así dijo doña Refugio á su pequeño hijo Antolín al poner, en manos de éste, doce centavos para la compra de un comal en la casa de tía Pepa.

Antolín, único hijo de doña Refugio, llegaba á los nueve años sin haber podido gozar, á su antojo, de los encantos con que suele brindarnos la existencia en esa época dulcísima que bien quisiéramos volver interminable. Su condición de hijo único, que pudo para él ser ventajosísima, no lo fué ni un segundo, pues aparte de que menudeaban sobre sus débiles espaldas los chicotazos que, casi siempre sin motivo, le asestaba el vicioso de su padre, y sobre su cabeza los muy fuertes y dolorosos pescozones de doña Refugio, Antolín, el pobre Antolín, salía de la escuela, no para ir á jugar como la mayor parte de los niños de su edad y de su clase, sino para ocuparse, ora en ir por el maíz al mercado, ora en llenar de agua las dos tinajas de la cocina tras largos y fatigosos viajes al río. Además, Antolín no podía, por ser muy pobre, tener, como otros niños, ni trompos, ni canicas, ni *flechas*, ni papalotes, ni cerbatanas. Raras, muy raras veces caía en los bolsillos de su *rompitado* pantalón alguna moneda de á centavo, la cual era convertida casi instantáneamente por el rapaz, en un merengue, en un bocadillo de mamey ó en algún camotito de Santa Clara.

Pero un dulce cada ocho días es demasiado poco placer para un niño. Y cuando desgranando maíz para el cerdo y las gallinas de su casa, oía el pobre Antolín sobre su cabeza el zumbar de un papalote, alzaba los ojos, los clavaba tristemente alegres en aquel objeto de sus ansias, y, sin poder contenerse, en un arranque de entusiasmo infantil se ponía de pie y gritaba jubiloso:

—¡Mira, mamá, qué *papelote* tan bonito!

Cuando Antolín recibió de manos de su madre los doce centavos para la compra de un comal, corrió ligero á cumplir con su encomienda. Al franquear la puerta de la casa de tía Pepa, detúvose, deslumbrado, ante una hilera de papalotes nuevecitos que de la pared colgaban. ¡Qué bonitos! Eran de pico y de gallardetes y tenían zumbadores por todos lados. Si él tuviera dinero para comprar uno, ¡qué gusto se daría empinándolo en el patio de su casa, después de echar el agua y desgranar el maíz para el cerdo y las gallinas! Pero esos *papelotes* debían de costar mucho........ lo menos tres reales; y ¿adónde cogía él tanto dinero?

Mientras esto pensaba, llegó de la calle un niño del vecindario aquel, y dijo con voz entrecortada por la sofocación:

—¡Un papalote de á diez centavos!

Recibió el niño el papalote que pedía, y, tras de pagarlo, salió sonriente delante de Antolín, que le siguió, con melancólica mirada, hasta perderlo de vista, para quedar después mudo, inmóvil, embebecido en la contemplación de aquellos armazones poligonales forrados de papel de varios y vivísimos colores. Y ¡qué baratos eran! ¡Diez centavos!..... Pero diez centavos tampoco los tenía. No, no los tenía. Porque los doce que llevaba en la mano no eran suyos, sino para comprar el comal que su mamá le había encargado con tanta urgencia. ¡Si él hubiera guardado los centavos que le regalaba de vez en cuando su padrino!...... ¡Tonto! ¿Por qué gastarlos en dulces si los dulces se acababan tan pronto? Un *papelote*, cuidándolo bien, duraba mucho. ¡Si él pudiera!... Si su mamá no lo sobara, tomaría los doce centavos aquellos para comprar el *papelote*. Pero lo iban á sobar mucho.... Después de todo, una tunda más ¿qué importaría? ¿No le azotaban á cada minuto, á cada segundo? Sí, se decidiría á todo. Diez centavos para el *papelote* y los otros dos para comprar hilo «del diez» en casa de tía Tules. Faltaba la cola...... Pues la cola la conseguiría en las tiendas de ropa ó en algún basurero de la orilla del río.

Fué sacado de sus imaginaciones por tía Pepa, que, desde su butaca de cuero, le espiaba sin pestañear, temerosa de que fuera á cometerla alguna travesura.

—¿Qué querías, hijito?

—Pues.... quería..... —contestó Antolín indeciso;— quería.....

Después, cual empujado por mano misteriosa, entró decidido y dijo con voz firme:

—Deme *usté* un *papelote* de á diez centavos.

Ufano por la posesión de aquella hermosa prenda, fuése á comprar el hilo «del diez» en casa de tía Tules, en seguida á buscar trapos viejos para hacer la cola, y media hora después, en un callejón muy próximo á su casa y limitado en el extremo sur por el río, Antolín, olvidado de sus tristezas pasadas y sin pensar ni un momento en sus desazones futuras, tenía muy empinado su hermoso papalote, que zumbaba sin interrupción y movía majestuosa y acompasadamente la cola. ¿Quién más feliz en aquellos instantes? Su *papelote* estaba más alto que las palmas de la orilla opuesta; más alto que las torres de los templos; más alto, mucho más, que la más alta casuarina. Y ¡qué bien corrían por el hilo, casi recto, hasta llegar al *frenillo*, los *correos* que bajo la forma de circulitos de papel le enviaba! Y ¡qué zumbido!.. Seguramente no había en todo el pueblo un *papelote* como el suyo.

Cansado de distraerse con los *correos*, dió en soltar el cabo del hilo, atado á una tablilla, y correr tras él hasta alcanzarle; pero desistió á poco de esta suerte, porque una vez anduvo tan de prisa y tan á saltos la tablilla aquella, que, para alcanzarla y evitar con ello que su papalote se cayera al agua, vióse en la necesidad imperiosa de arrojarse al río y sufrir muy serio y peligroso chapuzón.



Mientras tanto, doña Refugio, hecha un botafuego, iba de la cocina á la calle y de la calle á la cocina. ¿En dónde diablos estaría Antolín? ¿Por qué no regresaba todavía? ¡Muchacho maldecido! ¡Ya se las pagaría todas juntas! Y como si sintiera la necesidad de golpear algo, ya daba un puntapié á este mueble que la interrumpía el paso; ya empujaba rabiosamente la puerta que un soplo de la brisa había entrecerrado; ya azotaba, contra el fogón ó contra el lavadero, esta cuchara, ese molinillo, aquella sartén ó cualquiera otro trasto de la cocina.

El padre de Antolín llegó á las once en punto pidiendo de almorzar.

—El almuerzo está, pero no hay tortillas—dijo secamente doña Refugio.

—Entonces, ¿qué demonios has hecho en toda la mañana?—repuso furiosamente el marido.

Frenética como nunca, salió inmediatamente doña Refugio en busca de su hijo. En casa de tía Pepa supo que allí había estado "un muchachito flaquito, de pantalón azul y camisa colorada," que había comprado un *papelote* de á diez centavos.

A juzgar por las señas, aquel muchacho no podía ser sino Antolín.

Sin despedirse de tía Pepa, doña Refugio se echó á la calle, no sabiendo, de pronto, qué camino seguir. Muy brevemente, sin embargo, dejó tal actitud, pues pudo ver, en dirección de su casa, un pequeño papalote cuyo zumbar de colmena llegaba hasta sus oídos, ensordecidos por el enojo.

—Allí ha de estar—pensó.—Y sin vacilar un instante, tomó el rumbo señalado.

Antolín se había sentado muellemente sobre un montoncito de verde grama. Olvidado allí de sus angustias de todos los días; sin sentir el dolor de los burujones y el ardor de los cardenales que le habían producido los últimos golpes de doña Refugio; descansando á más y mejor de las despeñaduras sufridas con tantos y tan frecuentes viajes al río; sordo á los ruidos de la calle; ciego aun para los transeúntes que pegaditos á él pasaban, ajeno, en fin, á todo lo que en torno de él ocurría, contemplaba, verdaderamente embebecido, su papalote.

Doña Refugio pudo llegar hasta su hijo sin que éste la sintiera y sin darle tiempo para que pudiera poner pies en polvorosa. Le sorprendió cuando, ebrio de impresiones que jamás había sentido, que quizá ya nunca sentiría, escuchaba, embelesado, aquel zumbido intermitente que llegaba hasta sus oídos como el aletear de los colibríes que había visto tantas veces, mientras desgranaba maíz en el patio de su casa, libar, sedientos y palpitantes, la dulce miel de los tulipanes y de los floripondios de la cerca.

¡Pobrecito Antolín! Fué casi levantado en peso por su madre; mas el dolor físico, que tan rudo como inesperado ataque le produjo, fué nada para la angustia que sintió cuando, abandonado el hilo de su hermoso papalote, caía éste lentamente, moviéndose de un lado á otro, como la cabeza de

"EL OPERARIO"

Una gran instalación torrificadora de cafe

Siendo México, como es, uno de los países productores de más y de mejor café en el mundo, parecía extraño que no se hubiera fundado en la República ningún establecimiento que se dedicara exclusivamente á la preparación y torrificación del rico grano, cuya aceptación universal asegura una fortuna para quien se dedique á esa industria, que á la vez es relativamente fácil y muy remuneradora.

Pero existe, y desde hace muchos años, un establecimiento de esa clase que está haciendo la fortuna de su propietario, quien con tesón y constancia ha procurado el constante mejoramiento de su instalación.

El año de 1880 fundó el Sr. D. Benjamín Campa, en la ciudad de Guanajuato, una casa cuyo giro especial era la torrificación de café, haciendo uso de los procedimientos más modernos de que se disponían en la época para esa industria.

Debido á la constancia y á las justas aspiraciones de su propietario, traducidas en una labor ímproba, la casa no sólo se ha conservado, sino que ha prosperado notablemente y ha estado siempre á la altura de las primeras de su clase.

Actualmente toda la instalación está movida por electricidad; emplea á ciento cincuenta operarios, hombres y mujeres, y sus productos cuentan con general aceptación en todo el país, lo que está probado por el hecho de ser la casa preferida por todos los principales hoteles y restaurants de la República.

Tiene el señor Campa especial cuidado en la selección de los granos que emplean en su casa, y sólo usa café de primera clase, de Uruapam y de los principales puntos productores de la costa de Veracruz.

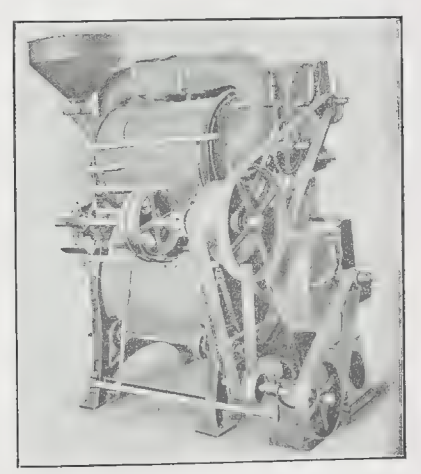
El lema de la casa es «Siempre arriba», «Siempre el mejor», y no se economiza gasto, trabajo ó esfuerzo que tienda á que este lema sea llevado siempre con justicia á la vez que con orgullo.

Ha presentado el señor Campa los productos de su casa á varios concursos industriales, y guarda, como recuerdo de ellos, dos primeros premios, obtenidos uno en la exposición municipal de Irapuato y el otro en el concurso de las clases productoras de Guadalajara.

* * *

Han aumentado de tal manera los negocios de la casa, y sus productos han alcanzado tal circulación, que el señor Campa se ha visto en la necesidad de establecer una imprenta, montada con todos los adelantos del arte tipográfico, en gran escala, para responder á las necesidades de empaque, despacho de negocios comerciales y propaganda. En esta imprenta se ejecutan los trabajos necesarios para la fábrica y apenas se da abasto para ellos.

La maquinaria que se emplea para la torrefacción del café, es de origen alemán y de lo mejor que se conoce en su clase. La instalación ocupa una casa amplia y cómoda, la marcada con el número 46, frente al Parque Porfirio Díaz de la ciudad de Guanajuato, y, aunque no tiene apartado en el correo, ó alguna otra seña especial, es de tal manera conocida en toda la ciudad, que basta el nombre de «El Operario» para que reciba, con toda seguridad, cualquiera comunicación que se le dirija.

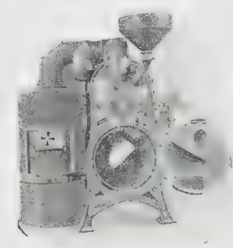


Maquinaria alemana en uso en «El Operario».



Sr. Don Benjamín Campa, propietario de la instalación «El Operario».

Tenemos el gusto de acompañar á estas líneas un retrato del señor Campa, en el que verán nuestros lectores las características de un hombre trabajador y constante; sus rasgos revelan energía y laboriosidad, comprobadas por la fructífera labor que ha llevado á cabo desde la fundación de su casa, labor que ha sido provechosa, no sólo para su ciudad y Estado, sino para la industria cafetera de nuestro país.



Torrificadora que se usa en «El Operario».

También publicamos fotografías de los modelos de máquinas que se usan en la casa para la torrefacción del café, modelos que, como dijimos antes, provienen de las principales fábricas de máquinas de Alemania, y que responden á las más recientes necesidades de los torrificadores y expendedores de café.

Nos es muy grato tener que citar ejemplos de laboriosidad, que tanto honran á nuestro país, como el que nos ocupa, pues es seguro que de seguir todos nuestros hombres de negocios por el mismo camino, dentro de poco tiempo todos los productos de nuestro rico suelo, algunos de los cuales no han sido debidamente explotados por falta de capitales ó de inteligencias, llegarán al grado de desarrollo y de prosperidad á que son acreedores, tanto por el país de la tierra en el que han tenido la suerte de nacer, como por la época que les tocó, tan llena de actividades y aspiraciones hacia la perfección y el adelanto.

Ojalá que los demás hombres de empresa que se hallan entre nosotros, tomando ejemplo de los trabajadores como el señor Campa, se dediquen á explotar las riquezas naturales en que tanto abunda nuestro país, lo cual redundará tanto en beneficio de nuestra industria como en beneficio de ellos mismos.

La Cuestión del Nazas

VOTO DE GRACIAS que los ribereños del RIO NAZAS elevaron al Señor Presidente de la República, General Don Porfirio Díaz, al Señor Ministro de Comunicaciones y Obras Públicas, General Don Manuel González Cosío, y al Jefe de la Comisión del Nazas, Señor Ingeniero Don J. Ramón de Ibarrola, POR LA EXPEDICION DEL REGLAMENTO DE 15 DE JUNIO DE 1895 para la distribución de las aguas del río Nazas, desde la presa de San Fernando, en el Estado de Durango, hasta la presa de la Colonia, en el de Coahuila.

Señor Ministro de Comunicaciones y Obras Públicas:

Los que abajo firmamos, ribereños del río Nazas, ante la honorabilidad é ilustración del señor ministro, comparecemos á exponer: que con fecha 15 de Junio próximo pasado el señor Presidente de la República tuvo á bien expedir el **Reglamento definitivo** para la distribución de las aguas del río Nazas, desde la presa de S. Fernando, en el Estado de Durango, hasta la presa de la Colonia, en el de Coahuila, reglamento que, inspirado en los más sanos **principios de justicia y especialmente en el respeto que se debe al derecho ajeno,** ha puesto en salvo el que nos compete, después de haber sufrido tantas expoliaciones por la poderosa compañía del Tlahualilo, durante un largo período de años. Obran, en esa Secretaría, multitud de representaciones que los ribereños perjudicados hemos elevado al señor ministro, patentizándole la ruina á que vinieron nuestras propiedades por la ilimitada ambición de aquella compañía que, subrepticiamente, obtuvo su concesión para aprovecharse de la mayor parte de las aguas del Nazas, sin haber obtenido siquiera los buenos resultados que de su empresa se prometía. Así, pues, como en otras y repetidas veces hemos levantado nuestra voz para pedir justicia y poner, á las claras, la iniquidad con que desde su principio ha procedido la compañía, hoy que la Justicia ha tomado, en esta cuestión, el asiento que le corresponde, no nos creemos dispensados del deber de elevar esta representación al ilustre Primer Magistrado de la República por el muy digno conducto de usted, para hacerle presente nuestro agradecimiento por el decidido empeño que ha puesto al darnos su reglamento, y **así cumplir con el más noble y elevado fin de su alta misión, cual es el de dar á cada uno lo que es suyo.**

Al manifestar á nuestro Primer Magistrado los más expresivos votos de agradecimiento por el inestimable beneficio que se ha servido dispensarnos, **asegurando de toda expoliación nuestros derechos á las aguas del Nazas legítimamente adquiridos,** debemos hacerlo igualmente para con el señor ministro de Comunicaciones y Obras Públicas con el convencimiento de que á negocio tan arduo le ha dedicado su preferente atención, para **satisfacer los fueros de la justicia y salvar cuantiosos intereses amenazados de ruina, cuando ellos se habían creado bajo el amparo de la ley y salvaguardia de la autoridad pública.**

Y si deseamos hacer notar aquí, aunque en nuestra insignificancia, la alta estima en que tenemos los empeñosos trabajos de nuestro Gobierno en general, en notorio beneficio de los antiguos agricultores de esta comarca de la Laguna, debemos también enaltecer en nuestro ánimo, como un acto de rigurosa justicia, los **particulares desvelos y constantes afanes que para llegar á conseguir este fin, tuvo que emprender el respetable señor Ingeniero en Jefe de la Comisión Inspectora del río Nazas, siendo nuestro convencimiento íntimo que sólo algunos años de concienzuda observación han podido venir á establecer, con la contundente evidencia de los hechos, la verdad y justicia en que se basa el Reglamento de aguas de quince del presente mes. Testigos hemos sido de las tareas que sobre sí se ha echado el señor Ingeniero en Jefe de la Comisión Inspectora del Nazas;** y si bien, lo repetimos, por nuestra insignificancia nada valdrá nuestra manifestación, **sí queremos dejar escrito un voto de gracias para aquel funcionario, que con su honorabilidad acostumbrada, y no teniendo más punto de mira que la verdad y la justicia,** ha podido informar de la exactitud de los hechos al señor Presidente de la República, **para que el nuevo Reglamento se base en el trivial principio de ser primero en derecho el que lo es en tiempo.**

Rogamos á Ud., señor ministro, se sirva dar cuenta al señor Presidente de la República con lo antes expuesto, bajo las protestas de nuestra más atenta consideración y respeto.

Ciudad Lerdo, Julio 20 de 1895.

Gilberto Lavín, Vega y García, Gutiérrez y Orozue, Apraiz Hermanos, Manuel Oliver, Jesús Reyna, Velor y Echegaray, Lavín y Rivas, por Vicente Carreón, Jesús Torrero; Pedro Cancino Ruiz, por la hacienda de El Relámpago, Torres Hnos. y Cía.; por el rancho de Solís, Macario Sánchez Aguirre; por la hacienda de Corona, E. Sobrino; por José María Urrútia, Agustín Pámanes; por José González, José Arrevillaga; por la hacienda de Granada, Desiderio Meza; por la hacienda de Solima, Leonardo Sánchez Aguirre; por el rancho de El Tambor, Dolores Flores y Darío Vásquez; Braulio Cárdenas, Francisco Galván; por la hacienda de El Hormiguero, M. Azuela, Emilio A. Zambrano, J. E. Mojar; por la hacienda de San Antonio del Coyote, Andrés Eppen, Garza Pedraza, Epifanio Iglesias; por el rancho del Alamito, Alberto García; por el rancho de Nuevo León, Agustín de la Peña; por la hacienda de Santo Niño, Alberto Cancino; **por la hacienda de Dolores y anexas, F. Galván; por la hacienda de San Lorenzo, Ezequiel Ortiz; por la hacienda de Vildózala, Víctor Delissalde; por la hacienda de San José de los Alamos, Albino Santos Coy; por el rancho de Santa Brígida, Antonio García; por el lote Chicago, Enrique Garza; por el rancho de Santo Tomás, Jesús Garza García; por el rancho de Santa Catarina, Jesús Sánchez Jurado; por la hacienda de San Marcos, Pablo V. Fernández; por Yucatán, Guadalupe G. Nuncio; por mi rancho de Candelaria, C. Herrera; por la Candelaria Regalado, Néstor Vargas; por la hacienda de Yucatán, Sebastián Sifuentes Rivera; por Francisco Madero, Atanasio González, Francisco I. Madero;** por la hacienda del Sacramento, por R. R. Luján, Jesús E. Luján; por Luján y Peña, Jesús E. Luján, **Juan Acuña, Aurelio Corral; por Gurza Hnos., Ventura G. Sarabia; por p. Guillermo Purcell, J. Holschneider; por la Glorieta, Laguneta del Carmen y Cinta de la Canoa, J. A. Benavides; como arrendatario de Buenavista y Menfis, Benavides y Díaz de León; arrendatario de Santa Ana, Viesca Arizpe Hnos.; por p. Luis S. de Aguayo, E. Ornelas, Jesús Jiménez, A. Farías, Miguel González, Fierro, A. Medellín, Ismael Sifuentes; como arrendatario de La Carolina, B. Elozua; por el rancho Panamá, Justino Horner,** Fábrica La Favorita, Stephens y Cía.; **como arrendatario de la hacienda de Santa Lucía, por Juan Bandres, José Aguacite;** por El Jaboncillo, José Antonio Stenes; como arrendatario de El Relámpago, Catarino Navarro; como arrendatario de La Esmeralda, Garzón Hnos.; arrendatario del Refugio, Fermín González; arrendatario de la Reforma y Nuevo León, Agustín de la Peña; arrendatario del Recuerdo, por Félix Ramírez, Roberto Ramírez; arrendatario de Suerte Grande, Roberto Duguy, Jesús Pámenes; arrendatario de Hidalgo,

José Motos; arrendatario de Egisto, por Ruiz Hnos., Daniel Ruiz Diego; arrendatario de la Rinconada, Lucas Elizalde, Juan R. Orozco; como arrendatario del Caracol, Jesús Reyna hijo; como arrendatario de los ranchos Porvenir y San Gonzalo, Miguel Alba; como arrendatarios de los ranchos La Luz y Tres Ríos, Tomás Siqueiros; como arrendatario de Providencia y Santa Rosalía, Eulogio Meléndez é hijo; como arrendatario de Tornillo y Florida, Prisciliano Rangel; como arrendatario de Florencia, Pedro Franco; como arrendatario de Suerte de Alfalfa y Allende, por Cayetano Justiniani, Ignacio J. Justiniani; como arrendatario de Venecia y La Aurora, Ignacio J. Justiniani; como arrendatario de San Alberto, por Juan S. Pareja, Ignacio J. Justiniani; como arrendatario de Buenavista, por José Cordero, Ignacio J. Justiniani; como arrendatario de la Glorieta, Matías Rodríguez; como arrendatario de Suerte Chica y San Gregorio, Nicanor Salcido; por mí y por los parcioneros del rancho de Miramar, Alejandro B. Córdova; como arrendatario de Santa Cruz, Santa Elena y Santoña, Leonardo Siqueiros H.; como arrendatario de La Purísima y California, Leonardo B. Córdova; por la hacienda del Pilar y anexas, Praxedis de la Peña; por Agua Verde y Santa María, Indalecio de la Peña; por San Francisco y Santa Anita, Antonio Rivas; por el rancho del Compás, E. Velilla; por el rancho del Carrizal, Bernardo Elizondo; por el rancho de San José, Donato Gutiérrez; por la hacienda de La Concha, Carlos Martínez; como arrendatario de San Sebastián, Marcos Andrade; como arrendatario de Leocadias, Pedro Badillo; como arrendatario de la hacienda de Santa Rosa, Benito Nogueira; por la sociedad agrícola Siller, Badillo y Andrade, Gonzalo Siller; como arrendatario del rancho Media Luna, C. García; Fábrica de hilados y tejidos La Amistad, Prince, Torres y Prince; W. Balsiger, comerciante; comerciante Roque Lona; como agricultores y comerciantes, Ruiz Hnos.; como arrendatarios de los siguientes ranchos: La Palma, Perú, Santa Fe, San Agustín, La Perla, Martínez Arauna y Cobián, Prudencio Cobián; como comerciante, por José González Cuadra, Amado Pando; comerciante, Antonio Ruiz Lavín; comerciante, Juan Salcedo; comerciante, Dionisio González; por la hacienda de Bilbao, Ulpiano Ruiz Lavín; Fábrica de jabón y aceite La Esperanza, Juan F. Brittingham, gerente; Fábrica de Jabón y aceite y Molino de Trigo" La Alianza," Sociedad Anónima Limitada, p. p. Hugo Francke, Bruno Harzer; **propietarios de la hacienda de Santa Teresa, Sucesores de Hernández Hermanos;** como comerciantes, Sucesores de Hernández Hnos.; por La Constancia, Fábrica de hilados y tejidos de Luis Veyán y Cía., Pedro Alvarez; como comerciantes, Laureano Arruza y Cía.; como comerciantes, Hugues y Pinonceli, Federico Menghdehel; como comerciante, Feliciano Chabot; Doctor Antonio Lofler, José Sariñana; como propietario de las haciendas Las Leocadias, Jaboncillo y Alamito, Jesús Calderón: **Federico Ritter, dueño de las haciendas de Bolívar, San Ignacio y Santa Lucía,** Praxedis de la Peña, Frumencio Fuentes. **Francisco Madero.**

Nada prueba mejor el valor moral de los «ribereños de abajo» que el anterior documento, cuya publicación ha hecho necesaria la actitud insolente con que los mismos ribereños han querido apoyar sus inicuas pretensiones al despojo. Como se ha visto, los mismos señores Madero, Gurza y Viesca y socios, que después de la atentatoria disposición del Ministro Molina y por ella alentados, se han lanzado á discutir y á incriminar el actual Reglamento vigente, son los mismos que hace algunos años declaraban ese mismo Reglamento «inspirado en los más sanos principios de justicia y especialmente en el respeto que se debe al derecho ajeno», á ese mismo derecho ajeno contra el cual se conspira hoy, con un impudor sólo comparable á una ambición sin escrúpulos ni respetos.

Si en 1895 afirmaban los expresados ribereños que el Reglamento vigente aseguraba «de toda expoliación sus derechos á las aguas del río Nazas», ¿con qué cara se atreven hoy á pretender la modificación de ese Reglamento que tantos beneficios les procura y que defiende sus derechos como una inexpugnable ciudadela?

¿Por qué si entonces reconocían «los empeñosos trabajos del Gobierno general y los particulares desvelos y constantes afanes del Ingeniero en Jefe de la Comisión Inspectora del Nazas», tildan hoy la obra del Gobierno de injusta y deficiente y desprecian, en todos los tonos de la ironía, la obra del señor Ibarrola que tan calurosamente elogiaron?

¿Por qué si aseguran que el actual Reglamento vigente se basa «en el trivial principio de ser el primero en derecho el que lo es en tiempo», se niegan hoy á reconocer los derechos antiguos y primordiales de los ribereños de la región alta?

¿Y qué nombre merecen los que niegan lo asegurado bajo su firma, y desconocen sus propias palabras, y atropellan sus declaraciones, y aseveran hoy una cosa perfectamente contraria á la que afirmaron ayer?......

Por liviana que sea la conciencia de los ribereños de abajo, en ella debe existir un último resto de pudor. El dará, á quienes de tal manera atropellan el derecho que antes reconocían bajo su firma, la respuesta dura y justiciera que sólo un exceso de consideración, quizás inmerecida, puede impedir pronunciar......



S. M. el Rey D. Alfonso XIII concede, á una negociación mexicana, el derecho de poder usar su escudo

UN CASO UNICO EN LA HISTORIA DE NUESTRA INDUSTRIA NACIONAL

Cuando un gobierno es honorable, fuerte y prestigioso; cuando las instituciones de un país están aceptadas y sólidamente apoyadas por el pueblo: cuando, por último, hay una nación que, firme y ampliamente, se abre paso entre el núcleo respetable y respetado de las demás naciones, puede decirse que ese gobierno y ese país tienen la más completa de las garantías para su propio desarrollo y engrandecimiento.

Eso ha sucedido con nuestra patria, con esta Nación mexicana que, del estado caótico en que se hallaba ayer, ha surgido esplendente y poderosa, para formar parte, ocupando lugar distinguido, en el congreso de los primeros países del mundo.

El prestigio y honorabilidad de nuestro Gobierno han traído, como fatal consecuencia, el adelanto y el resurgimiento de todas las energías vivas de su suelo y de sus hijos. Las buenas relaciones de amistad que cultiva con los demás gobiernos han servido para que éstos no dejen pasar por alto la ocasión de distinguir y premiar los trabajos y la inteligencia de los buenos mexicanos; y así es como vemos, con halagadora frecuencia, que lo mismo Francia y Alemania, España y los Estados Unidos, rinden á México inequívocas muestras de estimación y respeto.

¿Queréis una prueba de esto último? ¿queréis palpar la verdad de nuestro aserto? Para ello os basta con fijaros en el último acto público del Gobierno español, en esa prueba elocuentísima de la estimación y preferencia con que siempre se distingue á lo que tiene merecimiento y propio valer.

Esa prueba, única en la historia de la industria mexicana, consiste en el amplio derecho que S. M. el Rey Don Alfonso XIII ha concedido á la cervecería «Cuauhtemoc» para que esta negociación haga uso del escudo de la Casa Real de Madrid en todas sus marcas, timbres, etiquetas y cuantos muebles ú objetos aproveche en uso propio. Esa única distinción, abstrayéndose de las muchas y significativas que la cervecería ha recibido, basta para pregonar muy alto el crédito y la importancia de la gran fábrica de Monterrey. Los mexicanos debemos estar complacidos con esa distinción tan alta y merecida.

Razón hubo para ella, pues la cervecería «Cuauhtemoc», dedicada solamente al trabajo y á engrandecer el crédito de las industrias nacionales, es el vivo ejemplo de lo que valen la perseverancia y la inteligencia consagradas á una causa noble: la causa del trabajo.

Hemos dicho lo anterior á propósito de lo que hemos visto en las calles de México: que los carros repartidores de la cervecería «Cuauhtemoc» ostentan, con legítima satisfacción por parte de sus dueños, el hermoso escudo de la Casa Real de Don Alfonso. Son los únicos carros, no sólo en México, sino en toda la República, que pregonan públicamente tan honrosa distinción.

La cervecería sabe corresponder lealmente, y por su parte da pruebas á diario de su estimación y consideración afectuosa hacia la colonia española, que es tan honorable y digna de respeto. Las buenas relaciones que existen entre esa colonia y la cervecería descansan sobre base firme, y nada habrá que pueda destruirlas ni entibiarlas.

Cuando las amistades son sinceras y sólidas, sus lazos son inquebrantables.

Nuestros Concursos

Habíamos dejado sin publicar el resultado del décimocuarto concurso, ó sea el de las siluetas de edificios, porque teníamos el proyecto de reformar completamente el plan de dichos concursos.

Al de las siluetas de edificios no recibimos ninguna solución exacta. La más aproximada fué la de la señora María G. de Treviño, de Monterrey, cuya lista contenía los nombres de los siguientes edificios: monumento á D. Manuel María Contreras; catedral de Guadalajara; monumento á Carlos IV, en México; capilla en el cerro de Las Campanas, donde fué fusilado Maximiliano; edificio de la compañía Singer en Nueva York; casa que habitó el cura Hidalgo en Dolores; abadía de Westminster en Londres.

Esa lista sólo tenía un error, pues la primera silueta es de la Torre de Londres y no del monumento á Contreras.

La lista remitida por el Sr. J. Porras Ugarte, de C. Camargo, contenía dos errores, pues confundía la catedral de Guadalajara con la iglesia del Santo Sepulcro, y la abadía de Westminster con el edificio del «World» en Nueva York.

La tercera solución, que fué enviada por la señorita María Núñez, de Puebla, contenía igualmente dos errores, pues confundía los dos primeros edificios.

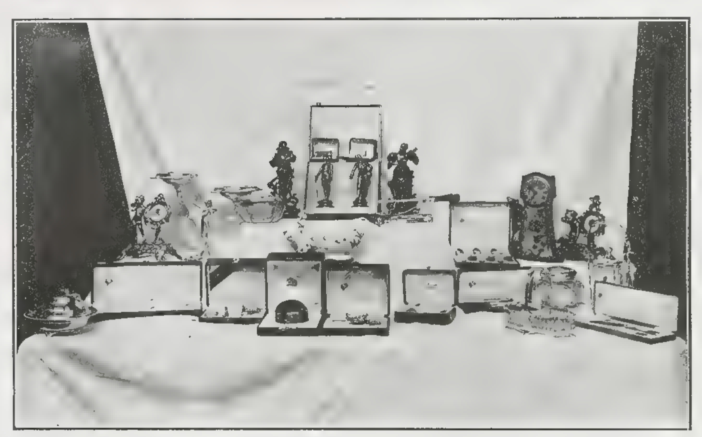
A estas personas corresponden los premios ofrecidos.

Hemos resuelto, como dijimos ya, reformar radicalmente las bases de nuestros concursos. Muchas de nuestras lectoras nos han indicado que, siendo muy grande el número de concursantes, tres premios, por más que sean siempre artísticos y valiosos, son muy pocos. Descarían que fuese siempre mayor el número de recompensas, con el fin de que pocas veces hubiera necesidad de sortear los premios, como ha acontecido ya en dos ocasiones distintas. Teniendo en cuenta esas justas razones, hemos pensado hacer un concurso mensual en vez de hacer uno semanario.

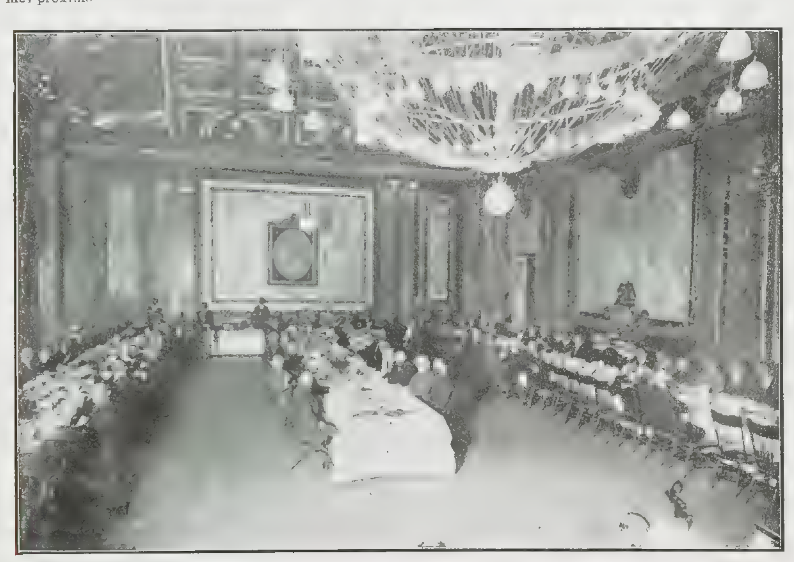
Así es que, en lo sucesivo, haremos, exclusivamente para nuestras lectoras, á partir de Enero próximo, un concurso mensual, en el que distribuiremos diez premios, todos ellos artísticos y elegantes, propios para señoras. En esta misma página publicamos la fotografía de un lote de premios que hemos comprado en la Joyería «La Esmeralda», y del que se tomarán los premios para el primer concurso, que se anunciará en el mes próximo



Banquete en Chapultepec en honor del jubileo del Emperador Francisco José



Lote de obsequios para los participantes en nuestros concursos.



Aspecto del salón del Casino Español, durante el banquete ofrecido á Barrás el miércoles último.
INSTANTÁNEA TOMADA CON MAGNESIO PARA «EL MUNDO ILUSTRADO».

Fuera de estos concursos, que serán exclusivamente destinados á nuestras lectoras, tenemos en proyecto, para el próximo año, concursos trimestrales, literarios, artísticos, deportivos, etc., para los cuales destinaremos cantidades en numerario.

Y ya que de reformar hablamos, podemos anunciar á nuestros lectores que el año próximo sufrirá «El Mundo Ilustrado» grandes mejoras, que indudablemente agradarán á nuestros lectores. Tratamos de modernizar este semanario lo más posible, poniéndole á la altura de los últimos adelantos del periodismo semanario en Europa y Estados Unidos.



EL CENTENARIO DE DAUMIER

Acaba de efectuarse en la ciudad de Valmondois el centenario de Honoré Daumier. Nacido en Marsella en 1808 el gran caricaturista vivió mucho tiempo en Valmondois y allí murió en 1879, en una modesta casuca que él quería entrañablemente. Gracias á la iniciativa de algunos amigos y numerosos admiradores de Daumier, su busto fué erigido en la plaza de la población. La ceremonia del centenario, aunque oficial, fué, sobre todo, una manifestación artística, concebida y llevada á cabo por artistas.



Los monteros alistándose para la cacería imperial.



Las jaurías usadas en la cacería imperial.

(FOTS. THOMPSON, ESPECIALES PARA «EL MUNDO ILUSTRADO»).

una persona que niega ó desaprueba, mientras la cola, hacia adelante y ascendiendo por su extremo libre, ondulaba perezosamente, cual si diera un triste adiós al desventurado niño que la había sacado de entre la basura para hacerla vivir, por unos instantes, en el cielo.

Antolín, magullado por los golpes de su madre, no podía incorporarse de la cama al día siguiente. Dolíanle horriblemente los brazos y las piernas. Sin embargo, urgido por doña Refugio, habría salido aquella mañana al mercado, á no ser por dos ó tres muy visibles cardenales que cruzaban el rostro del pobre niño, pues por primera vez temió doña Refugio al "qué dirán," y por primera vez también sintió en su espíritu algo parecido al remordimiento.

A medida que transcurrían las horas, el malestar de Antolín aumentaba. En la tarde, cuando su madre se llegó hasta él por ver si era posible que fuera por el maíz, le halló ardiendo en calentura. Su rostro había enrojecido notablemente, y en el sitio de los cardenales adquiría, poco á poco, un tinte amoratado.

Doña Refugio cavilaba. ¿Sería por la terrible felpa ó sería por el chapuzón aquella calentura? ¡Dios mío!...... . ¿Para qué castigar á su hijo tan cruelmente?

Y la cara seria, muy seria, y la mirada reveladora de la angustia nacida del remordimiento; doña Refugio no paraba en la cocina, pues de continuo abandonabas us faenas para llegarse hasta el desmantelado lecho de su hijo.

Partida imperial de caza.—El suceso más notable de la temporada en la corte del Káiser.

(FOT. THOMPSON, ESPECIAL PARA «EL MUNDO ILUSTRADO»).

Varias veces mandó llamar al médico sin resultado. ¡Dios mío! Y la fiebre crecía y Antolín deliraba. Un delirio alegre unas veces; triste, muy triste otras. De vez en cuando, entre las horripilaciones que parecían querer desbaratar el endeble cuerpo del niño, un puchero contraía sus labios de color de sangre, y por sus quemantes mejillas corrían lenta, muy lentamente gruesas y pesadas lágrimas. Otras veces su boca sonreía con sonrisa de cielo, y, presa el enfermito de un dulcísimo espasmo de placer, decía señalando hacia arriba con temblorosa mano:

—¡Mira, mamá, qué *papelotes* tan bonito!

A falta de médico, caritativas vecinas encargáronse de prescribir á Antolín cuanto de buena fe creyeron conveniente para lograr la salvación del niño Pero todo fué inútil. Antolín murió, murió al amanecer del día siguiente, delirando con su hermoso papalote. Y como al morir llorara, en su carita de niño infortunado quedó pintado el triste y dolorido gesto que precede al sollozo.

El padre de Antolín, idiotizado por el alcohol, no vertió ni una lágrima; doña Refugio, sí: doña Refugio lloró mucho, mucho....

Y todavía hoy, después de largos años, cuando la madre de Antolín, anciana y sola, oye sonar sobre su cabeza blanca el zumbar de un papalote, siente en su corazón angustia inmensa, y de sus ojos, moribundos por la vejez, brotan lágrimas de amor y de remordimiento que se estancan y se evaporan en el dédalo de arrugas de sus mejillas.

Un soplo de la brisa entra en el patio y cruza suspirando por entre los tulipanes y los floripondios de la cerca.

Y el papalote sigue zumbando.... zumbando.

CLETO FERNANDEZ.

❊



La cacería imperial.—En el primer término se ven á la princesa Cecilia y á los príncipes Augusto Guillermo y Oscar Joaquín

(FOT. THOMPSON, ESPECIAL PARA «EL MUNDO ILUSTRADO»).



El Emperador Guillermo observa el Zeppelin, á bordo del vapor «Reina Carlota».



El dirigible Zeppelin listo para ascender llevando á bordo al príncipe heredero de Alemania.

(FOTS. THOMPSON, ESPECIALES PARA «EL MUNDO ILUSTRADO».)



EL ENIGMA

Novela por J. Berr de Turique

Ilustraciones de Lillo.

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(CONTINUA)

—Mi Lucy, mi querida Lucy, ¡le juro que usted será mi esposa! Y aun cuando yo no tuviera más que lo necesario para hacerla vivir en un cuarto de sexto piso, no me sometería á la voluntad de mis padres.... Mas ahora dependo de ellos; si desobedezco, me quitan todos los medios de subsistencia.... y tampoco puedo hacer que usted carezca de todo.

Y aun cuando tuviera que hacerla vivir en un cuarto de sexto piso, no vacilaría en pasarme del consentimiento de mi padre. Mas dependo de él. Y si, á pesar de su prohibición, me caso con usted ahora, me quitará los medios de vivir. No podría, de ningún modo, dejar á usted sin lo necesario.

Lucy no se rendía á este argumento.

—¡Pero si mis padres son ricos! Y, además, me quieren. ¡Harán todo lo posible por hacerme feliz! ¡Su dinero será nuestro!

Máximo se encontraba al pie de la escalinata.

—No puedo aceptarlo—murmuró.

Luego, en un arranque de ternura:

—Sí, quiero á usted sin recibir nada de ellos..... y esto tengo derecho de hacerlo .....¡y lo haré! Mas, por ahora, mis padres no consienten que me case con usted sin dote. Y yo no tengo nada mío, ¿usted comprende......?

Lucy se pasó la mano por la frente.

—No, no comprendo ....¡Siento volverme loca!

—Pero será preciso que cedan..... .. Y cuando regrese yo de este viaje....

—¡Ah! ¿usted se marcha?—dijo Lucy dolorosamente.

Teresa creyó un deber acudir en ayuda de su hermano.

—Mis padres exigen que Máximo se aleje por algún tiempo.....

—¿Para olvidarme?

—Así lo creen. Pero cuando regrese y que se convenzan de la persistencia de mi amor...

—¡Oh! sí, estoy muy cierta de que cederán—afirmó Teresa. Por lo demás, allí estaré yo, durante su ausencia, para abogar por su causa y la tuya. ¡Oh! ¡esto es indudable! ¡Los conozco y sé que acabarán por enternecerse! Y luego, todo cambiará. ¡Quién sabe! Cuando Máximo regrese, los obstáculos para el casamiento tal vez habrán desaparecido por sí mismos.

—¡Los obstáculos..... ! pero ¿qué obstáculos?

—No sé qué negocios de azúcar—dijo Teresa turbada.

Luego, asustada de haber dicho demasiado:

—Tú no comprendes nada de eso, lo mismo que yo ... .

Lucy suspiró.

—Y... ¿parte usted pronto?—preguntó á Máximo.

—Sí. Mis padres me hicieron prometerles que no volvería aquí. Pero la idea de expatriarme sin volverla á ver......¡Oh, Lucy! Yo......

A su vez, Máximo no lograba dominarse; las palabras se le anudaban en la garganta.

Los dos jóvenes, dominados por invencible emoción, fueron á caer sollozando el uno en brazos del otro.

Teresa, atenta á los ruidos del exterior, tuvo miedo de que alguien entrase.

—Van á venir, Máximo. ¡Partamos!

Pero Lucy se había ya calmado.

—¡Oh! pueden venir! Ya lo ves, estoy tranquila......muy tranquila. Y mis padres, á quienes hubiera querido dar la sorpresa de un casamiento que les hubiera llenado de gozo, no se darán, jamás, cuenta de mi....(sonrió tristemente) de mi decepción.

—Y, como hablando consigo misma, añadió:

—¡Ah! ¡qué bien hice en no decirles nada! Les causaría hoy más pesar que á mí, puesto que, según parece, ellos son á los que no quieren por parientes.

Teresa hizo seña á Máximo para indicarle que era hora de retirarse.

—Al menos á ti, Teresa, volveré á verte, ¿no es verdad?

Sí .... sí .... nos arreglaremos para ello, dijo Teresa un poco turbada.

—¡En qué tono dices esto! Pero ¿acaso mis padres han cometido un crimen?

Teresa, á su vez, se sentía ya sin fuerzas.

—No......Estoy segura de que no hay nada.... Pero tú sabes..... cuando las gentes están en los negocios . ...

Se oían pasos en el jardín; había que dar término á la entrevista.

—¡Pronto! ¡Pronto! Alguien viene—dijo Teresa á su hermano.

El joven quiso, por última vez, tomar la mano de Lucy y depositar en ella un beso.

Ella le detuvo con un gesto.

—¡Adiós, Máximo!

—No, hasta la vista—replicó éste. Tengo fe en el porvenir; le respondo á usted de que nos casaremos.

Pero el final de su frase se perdió.

Ya Teresa le había arrastrado tras ella.

Lucy, sola, permaneció un instante como aturdida. Le parecía que acababa de tener una pesadilla. Le fué necesario un verdadero esfuerzo de voluntad para confirmarse que se encontraba en plena realidad.

Olvidaba, por otra parte, completamente el desgarramiento de su propio corazón, para no pensar sino en sus padres, ó, más bien, en su padre. ¿De qué podía ser culpable? Recordaba esta frase lanzada por Teresa «Aun cuando el señor y la señora Le Quesnel hubieran sido siempre pobres, ante las súplicas de Máximo, mis padres hubieran consentido de todos modos......» ¿Era, pues, su fortuna lo que se les reprochaba? ¿Habría sido mal adquirida? Pero no: ¡esta suposición era imposible! El señor Le Quesnel se había mostrado siempre, ante su hija, tan recto, tan escrupuloso. Así es que se rebelaba ante esa acusación estúpida, cobarde, pues que no se habían atrevido á formularla claramente.

Lucy se levantó vivamente hacia la reja, creyendo ver todavía allí á Máximo y á Teresa para gritarles: «¡Es falso, es falso! ¡Mi padre es el hombre más honrado del mundo!»

Fué justamente al señor Le Quesnel á quien vió.

Llegaba en esos momentos con su esposa y Ricardo.

Si hubiera estado solo, Lucy habría corrido instintivamente á arrojarse á su cuello y probarle, cubriéndole de caricias, que no dudaba de él. Pero la presencia de un extraño detuvo este impulso suyo. Y como todavía tenía los ojos enrojecidos y temía que lo pudieran advertir, prefirió subir á su recámara, dejando, para más tarde, una manifestación de ternura en la que veía ella algo como una reparación.

VIII

Ricardo, en el jardín, acababa de terminar su investigación preparatoria.

En su opinión, hasta estar mejor informado cuando menos, el ayudante del jardinero, el cochero, la cocinera y la recamarera no eran culpables. El criado era el único sobre quien recaían sus sospechas.

Sin embargo, la señora Le Quesnel se negaba á admitir que fuese culpable.

—Figúrese usted, mi querido señor, que Pedro ha envejecido á nuestro servicio, que está en nuestra casa desde hace veinte años, y que, repetidas veces, nos ha dado pruebas de la más absoluta devoción.

Pero el procurador no cambiaba de idea.

—Veamos. Razonemos, señora. Acabamos de entrar en la bodega. ¿Y qué hemos encontrado contra la pared en que estaban colocadas, según dice usted, las botellas en cuestión? Esta bolsa de tabaco que usted reconoce que pertenece á su criado.

—Pero Pedro—replicó la señora Le Quesnel—puede haber tenido veinte razones para bajar á la bodega.

Ricardo contestó:

—A la primera bodega, sí. Pero, si he comprendido bien las explicaciones de usted, no pudo haber entrado á la segunda, que es la del vino de que se trata, porque, según los recuerdos de usted, que me han parecido particularmente precisos, no ha tenido ocasión de hacer subir este vino desde hace una semana.

—Pero ese objeto pudo haber caído de su bolsa desde hace algún tiempo.

—Imposible; el tabaco está fresco.

—¿Sin duda por la humedad de la bodega?

—No, porque si el tabaco hubiera permanecido en la bodega desde hace varios días, tendría olor de moho, y no lo tiene.

Pero el señor Le Quesnel no parecía estar plenamente convencido aún.

Ricardo añadió:

—Por lo demás, nada será más sencillo que tomar informes de la tienda de la población. El tendero nos dirá si el criado fué ayer ó esta mañana á llenar la bolsa.

La señora Le Quesnel tuvo, entonces, un gesto de espanto.

—¡Oh, no, se lo ruego! Esperemos todavía, antes de hacer pesar públicamente nuestras sospechas sobre este viejo criado.

Ricardo no insistió.

—Sea. ¿Quién nos dice que no lo confesará él mismo dentro de un momento?

La señora Le Quesnel alzó los brazos al cielo. Trataba de comprender por qué Pedro, que era la sobriedad misma, había cometido ese robo.

¿Se tenía el derecho, sin mayores pruebas, de acusar así á un hombre cuya probidad, hasta ese momento, era tan manifiestamente cierta?

A eso el procurador contestó que, si acusaba á Pedro, no pretendía condenarlo todavía. Ese objeto, en todo caso, habría podido serle robado, y nada probaba aún que el verdadero ladrón no lo hubiera perdido en ese lugar, ó no lo hubiera depositado allí expresamente para despistar. Todo era posible. Quizás el culpable sería, al fin de cuentas, alguien en quien no se había pensado. La historia de las investigaciones actuales era fértil en sorpresas de ese género. Recordó una vieja pieza de teatro en la cual se encontraba que el crimen se había cometido por el juez mismo en un acceso de sonambulismo.

—¿Quién sabe—dijo riendo al señor Le Quesnel—si usted no es sonámbulo también, y si, sin darse cuenta de ello, no ha ido en la noche á dar una vuelta á su bodega? Creame: á veces se va tras una pista, pensando que se instruye el asunto más sencillo del mundo, y después de muchos rodeos....¡queda uno estupefacto de lo que se llega á descubrir!

—Entonces ¿qué va usted á hacer ahora?—preguntó la señora Le Quesnel.

—A examinar á ese Pedro, si usted me hiciera favor de hacerlo venir.



Pedro, con las facciones sumamente alteradas, murmuraba:

—No sé, señor.... yo.

Las señora Le Quesnel parecía tan conmovida como Pedro.

—Vamos, responda usted, amigo mío. Nosotros no le acusamos. Usted ha dado, desde el tiempo que está á nuestro servicio, demasiadas pruebas de devoción, hasta de cariño. Pero debe usted comprender que la situación es grave. Hay allí un misterio....

—Que la Justicia tiene el deber de esclarecer—añadió gravemente el procurador.

Pedro, con acento de verdadera sinceridad, gritó:

—Juro al señor y á la señora que no soy ladrón.

—Sin ser precisamente ladrón—respondió el señor Le Quesnel—usted podría haber tomado, sin darse cuenta, hábitos de intemperancia. Y entonces, á pesar suyo.

—Tampoco soy un borracho.

Ricardo intervino, y, con tono brusco:

Sin embargo, usted ha entrado en la bodega esta mañana. Vamos, confiéselo.

Pedro, con la cabeza baja, como fiera acorralada, no intentó resistir.

Pues bien, sí....Entré á la bodega esta mañana...... y soy yo quien ha tomado las botellas.

Ricardo triunfaba.

Se volvió al señor y á la señora Le Quesnel con aire satisfecho. Después volvió á su tarea con Pedro.

Puesto que no es usted ni un ladrón ni un borracho, y si usted tomó esas botellas, es que tendría una razón particular para tomarlas. ¿Puede usted hacérmela conocer?

Pedro volvió la cabeza.

—No.

Ricardo, entonces, le puso la mano en el hombro.

—En tal caso, tendré la pena de hacerlo aprehender.

Y como el otro intentara desprenderse:

—¡Cuidado! ¡agrava usted su caso! Rebelión contra la magistratura. Soy procurador de la República en el territorio de Coulommiers, y Dammartin se encuentra en mi jurisdicción.

Súbitamente la fisonomía de Pedro cambió. Acababa de tomar el partido de decir todo.

—Pues bien, puesto que así es, interrógueme usted· responderé. Despues de todo, tal vez valga más.

—¿Dónde están esas cuatro botellas?

—En casa de Picnard, el cantinero, frente á la estación.

—¡Ah! ¿El es quien aconsejó á usted?

—No—contestó vivamente Pedro;—él nada tiene que ver en el asunto. El me pagó esas cuatro botellas á quince francos cada una. Yo le dije que el señor y la señora me las habían dado para mi mujer enferma en el hospital; pero que yo prefería comprarle, con el producto de la venta, vino corriente, en vista de que es más tónico.

La señora Le Quesnel comprendía cada vez menos.

—¿Cómo? ¿Su esposa está enferma en el hospital?

—No; pero había que encontrar una razón para tener dinero inmediatamente.

—Pero.... ¿qué habrá que decirle?

—Le preguntará usted si sabía que las botellas habían desaparecido.

Pedro acudió al llamamiento de la señora Le Quesnel.

—¿La señora ha llamado? ¿Es, sin duda, para que me lleve la mesa de té?

Ya se dirigía al fondo de la pieza, cuando la pregunta que se le dirigió le hizo detenerse rápidamente de un salto.

—¿Sabe usted, Pedro, que no hay ya ni una sola botella de Syracusa en la bodega?

—Sí.... yo.... no...

—Vea usted, se turba—dijo Ricardo al oido del señor Le Quesnel.

—En efecto.

La señora Le Quesnel replicó:

—Conté cuatro la semana pasada. ¿No las ha cambiado usted de sitio por casualidad?

La turbación de Pedro aumentó.

—No, señora; yo...

El señor Le Quesnel creyó su deber intervenir

—El vino común que tomamos todos los días está en la primera bodega.

Sí, el señor lo sabe bien.

Solo el otro vino está en la segunda. Ahora bien, desde hace una semana no hemos bebido de él. ¿No ha tenido usted que entrar, por cualquiera razón, á la segunda bodega?

—No, señor; yo....

Ricardo, que desde la llegada de Pedro, había permanecido en silencio, hasta indiferente en apariencia, acababa de dar vuelta al salón, de manera de encontrarse en el camino que concluía de recorrer el criado; luego, inclinándose de repente:

—Toma—dijo,—no sé quién ha dejado caer esto.

Y mostró la caja de tabaco.

Maquinalmente, Pedro dijo: «¡Es mía, señor!»

Viendo el asombro que producía esta declaración, añadió:

—Pido perdón á la señora. Tal vez la dejé caer esta mañana al asear esta pieza.

El señor, la señora Le Quesnel y Ricardo se miraron unos á otros.

—Entonces hizo observar Ricardo,—puesto que este objeto es de usted, amigo mío, y puesto que aún lo tenía en su poder esta mañana, ¿puede usted explicarme por qué acabo de encontrarlo en esa bodega, donde no había usted entrado desde hace ocho días?

—¿A tal punto estaba usted urgido?

—Sí, señora.

—¿Por qué no me lo pidió usted?

Durante estas últimas réplicas, Ricardo había observado fijamente á Pedro.

Acérquese usted—le dijo.

Pedro se acercó.

—Quítese usted su delantal.

Pedro obedeció.

Se le vió entonces un jaquet y un traje de persona acomodada.

—Bien me decía yo—dijo Ricardo— que esos zapatos lustrosos y ese pantalón de fantasía no estaban de acuerdo con el delantal.

Preguntó:

—¿Ese traje es todo nuevo?

—Sí, señor procurador, todo es nuevo.

Ricardo, en este momento, pasó detrás de Pedro, y volteando la parte superior del jaquet, detrás del cuello, leyó: «Al High Life», Jacquin, Sastre.

—Mucho me complace, amigo mío—le dijo—que tengamos los dos el mismo sastre.

Y continuó el examen del traje.

—Espaldas demasiado anchas, talle mal ajustado. Esta es ropa hecha.

Pedro hizo una señal afirmativa.

—¿Es que seguramente usted trataba de vestirse, ó más bien disfrazarse de un momento á otro?

—Pero ¿qué puede significar todo esto?—murmuró la señora Le Quesnel en voz baja á su marido que parecía, por lo demás, tan estupefacto como ella.

Ricardo prosiguió:

—¿Y cuándo compró usted ese traje?

—Esta mañana, señor.

—En efecto hizo notar la señora Le Quesnel,—esta mañana lo envié á Coulommiers.

El procurador reflexionó un momento.

—No es, ciertamente, para permanecer aquí para lo que necesitaba vestirse de esta manera. ¿Sabía usted, señora, si él tenía que ir á París?

La señora Le Quesnel contestó afirmativamente.

En efecto, Pedro le había pedido permiso de partir en la misma tarde para ir á ver á su hermano en París; estaría de regreso al día siguiente.

Decididamente, esta averiguación comenzaba á interesar prodigiosamente á Ricardo. El criado no le parecía, sin embargo, tener mal aspecto. Pero ¿por qué se dejaba arrancar la verdad sólo á pedazos? ¿Cuál podría ser el objeto de esta historia de disfraz?

Examinaba á Pedro de pies á cabeza, dando vueltas también detrás de él, cuando, de repente, distinguió un cuerpo voluminoso en la bolsa izquierda de los faldones del jaquet.

—Muéstreme usted lo que hay dentro—ordenó.

Pedro obedeció y sacó un objeto, envuelto en papel de seda, que extendió al procurador.

Este desdobló el paquete y de él sacó una barba postiza.

La señora Le Quesnel estaba aturdida. Imaginaba que ese criado fuera jefe de una banda de ladrones, como aquella de que se había hablado hacía algunos momentos.

En cuanto á Ricardo, fruncía el entrecejo, atento, como en los días de sus más serias investigaciones.

—Las otras bolsas—ordenó—todo, vacíe usted todo.

Pedro, dócil, ponía una tras otra en una mesilla, todas las cosas que llevaba consigo.

—Todo, todo decía Ricardo después de cada objeto.—Bueno, la cartera la examinaré después. Sí, el portamonedas también......¡Ah! cartuchos.

La señora Le Quesnel lanzó un grito.

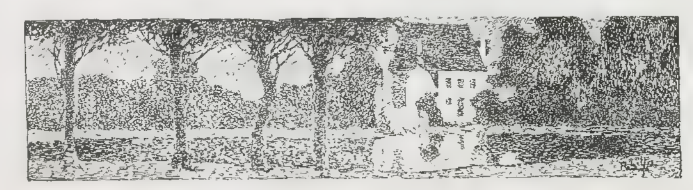
No había duda posible. Pedro no era sino un asesino. Todos habían visto la muerte de cerca. Y aun en ese momento, ¿quién podía afirmar que, teniendo oculta un arma preparada, no...

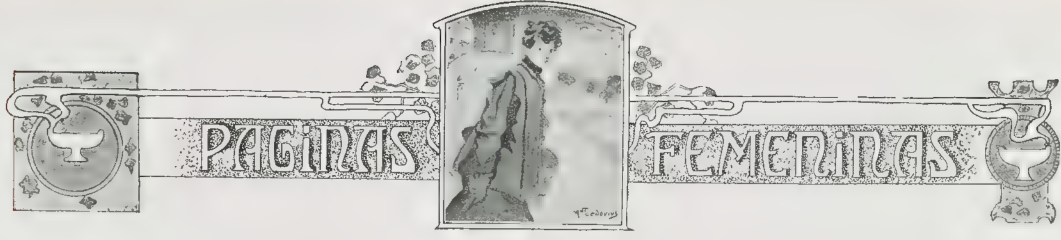
Instintivamente la señora retrocedió algunos pasos, tranquilizada, sin embargo, un poco por el hecho de que el señor Duroc, que era fuerte y alto, no perdía de vista á ese hombre.

Por fin, todas las piezas de convicción se encontraban en la mesa.

—Le escucho—dijo Ricardo á Pedro.—¿Qué golpe meditaba usted? Reflexione que, si no es culpable todavía, si no tiene en su activo una serie de crímenes impunes hasta ahora, está en su interés confesarme todo. En tanto que el delito no se comete, aun cuando la premeditación esté cla-

(*Continuará*).





CRONICA


A luz no es amiga del invierno; despierta tarde en los fríos crepúsculos matutinos y se levanta de su rosado lecho con negligencia de reina malhumorada; apenas si deja ver su dorada sonrisa entre las niebla espesa que flota sobre la atmósfera, y cuando al fin el cielo aparece azul y sereno en las últimas horas de la mañana, un sol pálido y tibio viene á besar los cristales de nuestro balcón, como fugitiva ventura que bien pronto se alejará. Al mediodía pasa veloz y después desaparece; la tarde llega, y apenas hay tiempo de contemplar el hermoso crepúsculo invernal, admirable conjunto de celajes, en los cuales el rojo luminoso y metálico del poniente se confunde con los tintes azul y violeta del horizonte. El día ha terminado; su corta duración tiene la intensa dulzura de todas las bellezas pasajeras y breves, tales como las flores, la ilusión y el amor. Es posible que mis amables lectoras tengan igual opinión sobre el encanto de las dichas breves; esas que pasan rozando apenas el alma, semejantes á un ala blanca de mariposa sobre los pétalos de la flor; esas dichas que brillan, cual chispas de oro, en las tinieblas de un espíritu triste y sombrío, como las estrellas errantes en el cielo lóbrego de una noche obscura; de esas venturas, en fin, que por la rapidez de su paso en nuestro horizonte sentimental, no dejan sino un deslumbramiento delicioso, exento, para siempre, del sabor amargo del hastío. Uno de los más íntimos y eficaces secretos para conservar intacta la flor del recuerdo, sería, sin duda, no beber hasta la última gota del dorado licor de la felicidad; acaso la inconforme ambición del alma quedaría suspirando; pero, en cambio, no vendría el hastío, el cruel; el implacable enemigo de todas las alegrías. Por esto gocemos, mis queridas lectoras, de los breves y hermosos días invernales; no llegarán el calor y la luz á fatigar vuestros bellos ojos; cuando el crepúsculo haya terminado, comenzarán los preparativos para asistir al teatro ó al baile, en cuyos espectáculos las flores de belleza femenina superarán, ciertamente, á las flores naturales que no han podido resistir los rigores del intenso frío de la presente estación.

También las blancas y lindas manos, semejantes á pétalos de rosa, necesitan de calor y abrigo; la Moda, siempre deseosa de atender á las necesidades ó á los caprichos femeninos, ha ideado el uso, útil y elegante, del manguito. Su invento no es muy moderno, por cierto; existen varios cuadros y grabados en los cuales se representa á las damas de la época de María Antonieta llevando manguitos, y algunos de grandes dimensiones. No se podía pensar, por aquellos tiempos, en la grave dificultad que presentan, estéticamente hablando, la combinación de los grandes sombreros preferidos hoy por la Moda, con el voluminoso manguito, mucho más ahora que los sombreros se adornan con pieles suaves y que los manguitos crecen cada día más. Para hablar en el lenguaje irrespetuoso de la geometría, la silueta femenina puede compararse á una pirámide invertida, pues mientras el traje ciñe cada vez más el cuerpo, sobre todo en la extremidad de la falda, el voluminoso aspecto del gran sombrero, del manguito y de los cuellos rizados aumentan extraordinariamente la parte superior de la persona.

Es verdad que las devotas de la línea y de la estética tienen el recurso de llevar el manguito bajo el brazo ó simplemente en la mano, como lo hacían las damas de la época de María Antonieta y del Directorio, para cuya actitud se necesita realmente mucha gracia y extraordinario "chic;" pero nuestras damas no carecen de estos requisitos, y vemos ya en calles y paseos, bellas y elegantes friolentas, ocultando con toda gracia sus delicadas manos bajo la afelpada y brillante piel de los manguitos.

Como hemos dicho á nuestras lectoras, la Moda tiende á aumentar cada día más las dimensiones de este gracioso abrigo femenino; los más pequeños miden á lo largo veinticinco ó treinta centímetros; pero los preferidos por el buen gusto son de mayor tamaño.

Las pieles reinan ahora por completo. En alguna otra ocasión daremos cuenta á nuestras lectoras de lo principal que de ellas puede decirles.

Margarita

Cuestiones Trascendentales

LA DICHA

El CONCURSO abierto para que nuestras lectoras fijen el criterio que debe presidir á la determinación de las bases para encontrar la dicha de la mujer, ha sido acogido con entusiasmo. Hemos recibido varias respuestas, todas interesantes, las cuales se irán publicando según el orden con que se han recibido. Hoy daremos á conocer algunas de ellas, cuya diversidad en la apreciación que hacen de la dicha, demuestra, una vez más, lo personal de este asunto.

Es preciso amar, dicen unas, y entre tormento y tormento gustar la dulzura de las penas amorosas. Al contrario, dicen otras, la dicha está en el silencio y el descanso del corazón. La felicidad, para algunas, consiste en ser bellas y en reinar por este medio; otras opinan que es preferible ser humilde y pasar inadvertida. Ciertos caracteres creen que vencer los obstáculos con la energía trae la dicha; en cambio, algunos piensan que se encuentra en ser paciente y en tener, como escudo, la fortaleza invencible de la resignación. Es, pues, admirable considerar abiertos, por las diferentes opiniones, tantos caminos para encontrar la dicha, y sin embargo, tan pocas personas felices.

Mas esa diversidad de ideas demuestra, de un modo evidente, que no hay un secreto único para encontrar la ventura y no se reduce á una sola forma de almas la que pueda franquear el misterioso dintel, siempre cerrado á los mortales. Hay una dicha propia de cada carácter, y el problema viene así á ser más complicado para resolverse de un modo general. Es en vano preguntar si la dicha se encuentra fuera de nosotros en las circunstancias exteriores ó en lo más íntimo del propio sér; lo probable es hallarla cuando los acontecimientos guardan cierta armonía con el carácter individual. Hay almas que tienen necesidad, para ensancharse, de grandes sensaciones, de luz, bullicio y hasta de obstáculos que vencer. Sería inútil mostrar á estos espíritus el camino de la dicha, señalándoles una senda de modesta y tranquila mediocridad, pues ciertas bellas almas de combate desprecian esas pequeñas satisfacciones; hay una fuerza tan ardiente en su interior, que necesitan de esfuerzos sublimes y continuos para emplearla.

Esta división no es peculiar solamente á la especie humana, existe también en las plantas, pues mientras unas tienen necesidad de mucho sol y del aire libre y vigoroso de los bosques, otras, en cambio, no pueden resistir estos elementos en toda su extensión y se desarrollan suavemente bajo la sombra protectora de las altas y frondosas encinas.

Por ejemplo: á un Bonaparte, es decir, á una de las almas más ávidas y ambiciosas que han existido, es preciso darles, para su dicha, tempestades y sacudimientos, no sólo propios, sino de las personas que giran en su extensa órbita social. El día en que, cerca de Compiegne, bajo una lluvia torrencial, calado hasta los huesos y mal abrigado por el alero derruido de una capilla, vió Napoleón llegar el carruaje en el cual venía la archiduquesa María Luisa, fué intensamente feliz; pero era preciso ésto para llenar la medida de la dicha codiciada por ese carácter dominante y ambicioso. Y como un contraste completo, hay almas que sólo pueden tomar la felicidad á pequeñas dosis, como toman los pajarillos su alimento: de grano en grano.

Para convencernos, estudiemos algunas de esas respuestas. Una dice lo siguiente: «La verdadera dicha consiste en sacar el mejor partido posible de las condiciones en que la vida nos coloca, y formarnos una felicidad de lo que tenemos, y no estar soñando con lo que no poseemos». Esta respuesta tiene simpatía con la de Tilema Branco, la cual dice: «Es necesario no pedir á la vida aquello que le es imposible dar». Elena Peterman opina de un modo análogo, pues se expresa en términos más ó menos semejantes: «Vale más ver las bellezas y las cualidades que las fealdades y defectos de los seres y las cosas; la ilusión perpetua de la belleza produce un estado de espíritu comparable á lo que es la sonrisa en el rostro; seamos modestos en nuestros deseos y, sobre todo, seamos optimistas». Una respuesta anónima se adhiere á esta opinión diciendo: «Es preciso amar la vida no viendo sino los buenos lados de ella; hay que olvidar lo malo y recordar lo grato para contemplarlo aumentado como en un mágico espejismo; se debe pensar en lo práctico, vivir la vida diaria alegremente, no volver la vista hacia los obstáculos pasados, y no pensar en el porvenir sino para esperarlo mejor». —C. Vemos aquí una sucesión de espíritus tranquilos, modestos y prudentes que buscan la dicha por un mismo camino; mas en otras respuestas se observa un vivo contraste de ideas, como lo demuestra la siguiente opinión: «Para ser feliz, es preciso desenvolver todas las facultades, vivir toda la vida propia, ensanchar todo el sér como las flores hacen con sus pétalos, para recibir la luz, la vida y la alegría en toda su hermosa plenitud».—Hortensia.

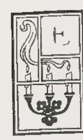
Algo semejante en el fondo, si no en la forma, es la respuesta dulce, pero enérgica, que ponemos á continuación: «Para seguir el camino de la dicha, se necesita una paciencia obstinada y una suave fortaleza, á fin de avanzar por entre las espinas del sendero y no escuchar las voces que nos apartan de él; es preciso ser fuerte, porque el trayecto es largo, y tener dulzura para hacer brotar al paso flores que hagan agradable el camino. La senda de la dicha es como aquellas de los cuentos, en las cuales audaces caballeros se atrevían á entrar para conseguir alguna magnífica promesa. Al principio, el camino era áspero y fatigoso; poco á poco se hacía menos difícil, hasta que al fin el valiente caballero se encontraba en delicioso y encantado jardín. Todo el error consiste en esperar demasiado pronto la dicha; acaso está á la mitad de la vida, ó quizá al fin de ella, como el «allegro» triunfal al fin de una sinfonía».

Parece increible que en una alma femenina exista una dosis tan alta de energía y perseverancia; pero no pueden negarse ciertos ejemplares de estas nobles facultades en el bello sexo.

Para concluir, daremos á conocer una opinión en la cual se encierran, á nuestro juicio, todas las condiciones necesarias para encontrar la dicha. Es esta: «El secreto de la felicidad no debe buscarse en la disposición principal de nuestro carácter, sobre el cual casi nada podemos, sino en las cualidades posibles de adquirir y de las que dependen modificar el carácter personal; por esto los moralistas enseñan á no destruir los ímpetus, sino á saber gobernarlos hábilmente. Las pasiones naturales deben reducirse con energías adquiridas, empleadas con discreción, es decir, refrenándose las demasiado fogosas y estimulando las atrofiadas y casi extinguidas, que hacen falta para el vigor de la acción. Este equilibrio producirá la armonía, que es la fórmula misteriosa de la dicha. El día en que todo el sistema de fuerzas intelectuales y sensitivas funcione sin dificultad; cuando esos movimientos conserven su energía para reglamentar todas las acciones, entonces el espíritu no encontrará obstáculos insuperables y se hallará pronto y fuerte para las luchas de la vida. La dicha, pues, está en la perfección. Cuando ésta se alcanza, no hay una idea, un sentimiento, que no se convierta en acorde armonioso y esta es tal vez la significación que tienen las arpas de oro, colocadas entre las manos de los elegidos».—HENRI BIDOU.

Esta respuesta es, acaso, el resumen más aproximado de lo que constituye la dicha: nuestras lectoras han leído, sin duda con interés, la extensa variedad de opiniones dadas á ese respecto, y con su lectura habrán pasado agradablemente algunos ratos; esto último es más que suficiente para satisfacer nuestros deseos.

USOS DE SOCIEDAD



ES muy sabido que todo conjunto se compone de grandes ó pequeños detalles, y, casi siempre, de éstos depende el feliz resultado de aquél. Igualmente podemos decir de la vida social, en la que nos encontramos con una multitud de pequeñeces, al parecer insignificantes; pero de las cuales depende la complacencia ó el desagrado al tratar con las demás personas.

Hoy haremos notar á nuestras lectoras algunas de esas citadas pequeñeces que, en realidad, no carecen de importancia. Una de éstas es, por ejemplo, la costumbre, muy generalizada, de no devolver los libros que los amigos se prestan entre sí. De todos los objetos de uso personal é íntimo, ninguno es tan querido, y á veces necesario, como los libros preferidos por su dueño, á quien hacen, de continuo, grata y consoladora compañía. La imperiosa necesidad de comunicar las impresiones propias nos obliga á desear que nuestros amigos conozcan las obras de literatura más de nuestro agrado, y á esto se debe, precisamente, la pérdida de aquéllas, pues no todas las personas juzgan necesario ni oportuno devolverlas inmediatamente después de haberlas leído, como debía ser, sino que, en algunas ocasiones, las prestan ellas á su vez, y los pobres libros van de casa en casa, y de unas manos á otras—no todas muy limpias por desgracia—hasta que, completamente destruidos, vuelven, al cabo de larga ausencia, á su dueño, quien recibe no poco disgusto con esa transformación tan desagradable.

No puede ser más sencilla la manera de evitar esa costumbre, pues si todas las personas tuviesen en cuenta estos pequeños detalles, considerarían, como una obligación de cortesía, devolver los libros en seguida de haberlos leído; y si, por algún motivo, se les dificulta su lectura, entonces no debían retardar más tiempo la devolución á su dueño, para no incurrir en esa falta de atención.

En cuanto á prestar los libros ajenos, no hay para qué ponderar cuán incorrecta es esta costumbre, pues bien puede suceder que se extravíen de una manera irremediable, y muchas veces éstos tienen un valor estimativo, pues se liga á ellos algún recuerdo particular y querido para su dueño.

En vista de tan grande incorrección, se nota ya marcada dificultad en varias personas para prestar sus libros y solamente por compromiso ceden á ello.

No se puede censurar de egoismo y desconfianza esta conducta, pues queda completamente justificada con las desatenciones dichas anteriormente.

Ya que de cortesía social tratamos, no es posible olvidar algunas fórmulas relegadas, según parece, al capítulo de los buenos recuerdos de otras épocas, en las cuales la galantería y consideración, para tratar á las damas, era como una ley grata á los que la observaban y á quienes se favorecía con ella. No está muy remoto el tiempo en el que, al viajar en los trenes y cuando todos los sitios estaban ocupados, se consideraba deber social en un caballero ceder el asiento á cualquiera señora, ya fuese ó no hermosa, de mucha ó de poca edad. Mas, ahora, esta costumbre de cortesía social ha desaparecido casi por completo, y, á pesar de toda la buena voluntad posible con que las damas tratan de acostumbrarse á esta reforma tan inesperada, no lo consiguen, pues, al entrar á un tren y ver el espectáculo que presenta su interior, no se puede menos de sentir una impresión muy desagradable.

Las eñoras, guardando penosamente de pie el equilibrio, tratadas frecuentemente con absoluta brusquedad por parte de los empleados, atropelladas por los pasajeros que entran y salen, en algunas ocasiones llevando niños á quienes lo molesto de la situación hace llorar, y muchas veces estas señoras son ya de avanzada edad ó de aspecto débil y enfermizo. Mas, entre tanto, los señores, cómodamente colocados en sus asientos, van entregados al encanto de la contemplación, entre las nubes de humo de sus cigarros, ó á la delicia indiscutible de una grata lectura....

Cuán amables y galantes consideramos, ahora, los buenos tiempos de antaño, en los cuales el cuadro era totalmente distinto y en el que los usos de sociedad tenían aspecto tan diverso.

Tal vez se verifique una evolución favorable á las damas en este sentido; así debemos esperarlo, lectoras mías, y, entre tanto que esto llega....sigamos de pie y tengamos paciencia.



La Escritura Derecha

—Sólo la escritura derecha debe aceptarse,—dicen los pedagogos modernos.

Y, á este respecto, se provocan discusiones, se nombran representantes para que tomen la palabra en las Sociedades de pedagogía, se forman partidos, se citan juntas.

Los Estados Unidos no son indiferentes á este movimiento científico, y convocan á los profesores de nombradía para que opinen sobre el particular. La opinión de los hombres competentes es unánime. «Rehusad la escritura oblicua—dicen todos;—no aceptéis sino la escritura derecha».

Y tienen razón. No hay sino ver la postura forzada que se adopta para la escritura oblicua: un solo codo apoyado; por tanto, el peso todo del cuerpo recargado sobre un lado; el pie izquierdo colocado más adelante que el derecho; el codo izquierdo muy separado del cuerpo; el codo derecho casi adherido á las costillas. La columna vertebral, tan frágil en el niño, se desvía de la dirección vertical y propende, al cabo de algún tiempo, á doblarse visiblemente. Las vértebras sufren una torcedura, y el lado izquierdo del tórax, apoyándose continuamente sobre la orilla de la mesa, oprime los pulmones y engendra la deformación del esternón. Esta posición oblicua forza la cabeza á inclinarse hacia la izquierda, los ojos se acercan demasiado al papel, y, cosa importantísima, la vista se debilita grandemente. Es un hecho indudable: la escritura oblicua engendra la miopía.

Es preciso adoptar la escritura recta. Así, la posición derecha del papel trae, naturalmente, la posición derecha del cuerpo, de la cabeza y de la columna vertebral. No hay, no puede haber miopía en ese caso, ni puede tampoco haber obstáculo ninguno para el desarrollo completo del pecho.

Jorge Sand lo dijo bien claro: Papel recto, escritura recta, cuerpo recto.

Esta opinión tiende á generalizarse. Es la de los profesores, de los comerciantes, de los industriales de todos los países civilizados.

Por todas partes se hacen propagandas á su favor. En algunos colegios de importancia está ya completamente adoptado este sistema. Nadie se atreve á ponerle objeciones. Lo que pasa es que no se generaliza en todo el mundo porque el progreso siempre tuvo sus enemigos. Nadie le pone objeciones; pero no todos quieren adoptar ese nuevo sistema que rompe, de una manera brusca y violenta, con la leyenda sagrada que reza: "el cuerpo jorobado, los ojos bizcos, la cabeza con calambres...." La leyenda está consagrada por el tiempo y hay que respetarla; quien la toque, será un réprobo, un anatematizado.

HOMBRES Y ANIMALES

HACE algunas semanas se entabló una curiosa discusión entre un célebre escritor, colaborador del «Ladies Home Journal», poeta exquisito, y el director de una sociedad feminista.

Se hablaba de «animales», aunque el asunto parezca prosaico y ajeno á la reunión de damas y caballeros que, en esa ocasión, se efectuaba con motivo del arreglo de una fiesta para la próxima navidad.

—¿Es posible?—decía la hermosa Mrs. Brawn—¿es posible, como dice nuestro poeta, que todo ser humano tiene una cabeza de animal?......No puede ser; protesto contra semejante aserto.

Los unos uníanse á sus protestas, los otros estaban por la parte contraria. Se hizo observar que, en todo tiempo, los artistas se han preocupado por este pequeño problema y que Leonardo de Vinci, David, Boilly, hallaron esta semejanza, colocando siempre, al lado del tipo humano, el tipo animal que le correspondía.

—¡No; esto no es posible—repetía, incrédula y asombrada, la linda Mrs. Brawn,—no puede ser.

—Sí que lo es—decían unos.

—Yo tengo un vecino—exclamó el poeta—que tiene cara de perro.

Y yo otro dijo un escritor,—que cuantas veces hablo con él, me parece que estoy dirigiendo la palabra á un ganso.

Una ruidosa carcajada acogió esta frase.

—Veamos—tornó á decir la interesante Sra. Brawn, que en esa noche lucía un gracioso traje amarillo pálido con franjas negras:—no digáis cosas que no podéis probar; el dueño de esta casa que nos presta una hospitalidad tan cariñosa, ¿de qué tendrá la cara, de asno, de hipopótamo, de jabalí de las Indias?......decidlo, decidlo discretamente.

—Dejemos en paz á Mr. Gard– dijo interviniendo en la discusión Rabier, uno de nuestros más notables pintores de animales, ilustrador de las fábulas de La Fontaine, humorista espiritual, para quien la Naturaleza es, como para la fábula, una amplia comedia con cien actos diversos;—dejemos, repito, á nuestro amable huésped Mr. Gard quien se ocupa en estos momentos de preparar su mejor lunch y ocupémonos de vos misma, señora, de vos misma que semejáis, en perfecto modo, un delicioso animalillo que es vuestro retrato.

Todos los circunstantes se pusieron de pie, atraidos por la novedad de la frase.

—¿A qué animal me parezco?—dijo la linda Sra. Brawn, picada en extremo y haciendo esfuerzos sobrehumanos para impedir que la sangre de la indignación le subiera al rostro.

—¿A qué animal?—respondió el pintor;—no os indignéis, linda señora, vos toda entera sois.... una golondrina.

Y, diciendo esto, sacó su lápiz, que él no abandonaba nunca, y trazó en un papel la silueta de ese gracioso volátil. Un grito unánime estalló en la sala. La semejanza era completa La golondrina y la Sra. Brawn no eran sino una sola persona.

-Estoy convencida - dijo la hermosa señora, visiblemente halagada.

Y la discusión terminó en vista de esta prueba concluyente



Buen tino:

—De las constancias se desprende que usted arrojó una piedra al señor.

—Y que le pegué, su señoría.

***

—El será irlandés; pero sus hijos nacieron en Francia, y, por lo tanto, son franceses.

—Según eso, si una gata tiene hijos en el horno de un panadero, serán bizcochos.





FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—MODAS DAILLY.

TRAJE DE BAILE.—En seda ligera de color rosa pálido, hecho en forma de túnica. En la parte inferior de la falda, lleva una elegante draperia abierta, sobre muselina de seda del mismo color, recogida con una rica aplicación de bordado con motivos orientales. Otra de estas aplicaciones forma un corselete en el delantero, limitando el escote. Mangas cortas, de fantasía, recogidas en hombros, con aplicaciones.



Fot. Félix, de París.—Modas Lewis.

ELEGANTE SOMBRERO de fieltro, en color violeta obscuro, adornado con una banda de listón Pompadour y flores de terciopelo lila.



LAS MADRES

Sobre la techumbre
que cubre mi lecho,
tapa de sepulcro
con quien me confieso,
oigo, por las noches,
la cuna de un niño romper el silencio,
y esa melodía constante acompaña,
como un dulce amigo, mis largos recuerdos.
A veces la cuna
se pára un momento,
y un triste vagido, muy triste, muy triste,
se escucha á lo lejos
en la noche muda, más triste y más sola
que el mismo lamento;
y la santa madre
vuelve al de la cuna blando bamboleo,
y se acalla el lloro del insomne niño,
mientras el columpio le sigue meciendo.
Mas, apenas pára
la cuna su ritmo, que extínguese lento,
otra vez el vagido penoso
se clava en el alma más hondo y más trémulo;
y otra vez la madre, con mano sublime,
balancea á su dulce pequeño,
y un suave efluvio, cual de adormideras,
parece que esparcen sus líricos dedos.....
Poco á poco las luengas mecidas
acortan su vuelo,
y de cortas, aun van á más breves,
y de breves, á un leve cuneo
que apenas se siente, que apenas se escucha,
cual rumor inefable del cielo,
y la mano que mece y que mece
ya es seda que cruje, ya es giro del viento,
ya espuma que pasa,
ya es beso, ya es brisa, ya es roce, ya es sueño.
¡Oh, cómo las madres
saben esa escala de blandos descensos
que duermen los niños de todas las razas
con la melodía de ritmo materno,
y mueven las cunas con largas mecidas,
después les acortan su armónico vuelo
después les reducen sus lentos vaivenes
como si los ángeles las fuesen midiendo,
hasta que las truecan
sutil movimiento,
el imperceptible rumor de la brisa,
el imperceptible reirse del céfiro,
y, por fin, la música de vagos andares
que se oye en el hondo latir del silencio.
Y en cuantos instantes el niño rebulle
su cuerpo de pájaro y exhala el lamento,
¡qué divina paciencia! La madre,
con igual y sublime cuneo,
principia otra escala de largas mecidas,
como una cadencia de ritmos diversos
que trasmite al columpio amoroso
la magia del cielo,
y forma otra larga, menguante escalera
de leves mecidas que vanse extinguiendo,
cual si reglas divinas y sabias
fuesen graduando su dulce descenso
que apenas se nota, que apenas se siente,
igual que un crepúsculo que va anocheciendo,
hasta que el acento del niño se calla
en un esponjoso dormir de su cuerpo,
y sólo se escuchan mil músicas leves,
cual si respirase la marcha del tiempo.
Alma solitaria que duermes tu niño
con el sacrificio de tu amor más tierno,
sin que sobrecoja tu pecho la ira,
sin que se impaciente tu santo cerebro,
sin que puedas dejar de ser madre
ni un solo momento;
alma solitaria que noches y noches,
todas las larguísimas del lóbrego invierno,
toda tu cadena de noches sin número,
toda tu cadena de insomnios sin término.
te escucho amorosa meciendo tu cuna,
te escucho tu niño divino meciendo:
¡oh, tú sí que sabes, al són de tu lira,
rimar grandes versos,
y tejer tu vida, tu amor, tus entrañas
al pasar y volver de tu péndulo!
Hilandera sublime que hilas
al són de tu cuna los hombres, los tiempos;
musa excelsa, vestal inmutable,
¡quién pudiera imitar tus ejemplos
y arrullar, de las penas humanas,
el lloro perpetuo,
y dormir con largas mecidas
que se escalonaran con ritmos eternos!
¡Oh, poetas! ¡oh, madres sublimes!
vosotras tan sólo sabéis hacer versos;
la cuna es la lira de todas las razas;
y el cordaje inmortal, vuestros dedos.

SALVADOR RUEDA.

España, Octubre de 1908.

CASTA VOLUPTUOSIDAD

Para "El Mundo Ilustrado."

Una alcoba de doncella,
de doncella casta y bella
que no sabe más de amor
que el que encierra una mirada,
una carta perfumada,
un retrato y una flor.
Diez y siete primaveras;
ilusiones lisonjeras
bosquejan el porvenir;
siempre inquieto el pensamiento.
y un espíritu sediento
de volar y de vivir.
Amanece. Luz incierta
por la mal cerrada puerta
y á través del fino tul,
llega al lecho y la despierta
dentro de su estuche azul.
Piensa que es tenaz empeño
de la luz, robarle el sueño,
y suspira al despertar.
Tiende el brazo, perezosa,
cuya piel, tersa y sedosa,
va las sedas á tocar;
le retira con presteza,
en él hunde su cabeza
y sintiendo su calor
en aquel dulce embeleso,
se oye un beso y, tras el beso,
se escucha un "yo pecador... . "

GUSTAVO F. AGUILAR.

LIBERACION

Hay algo que aun me liga á la existencia.
Yo no sé lo que aguardo; pero espero
Con tan honda ansiedad, con tal vehemencia,
Que no sé cómo, de esperar, no muero.

Que algo vendrá mi corazón presiente
Para hacerme feliz ó hacerme daño.
¿Qué me traerá lo que aguardé impaciente?
¿La eterna paz ó un nuevo desengaño?

La noche avanza, y siento que á mi puerta
Llama una mano poderosa y fuerte.
¡Entra, sombra esperada, ya está abierta!

¿Quién eres?—Y una voz clama afligida:
Lo que tú quieras.. El amor, la muerte....
¡Algo que viene á libertar tu vida!

FRANCISCO VILLAESPESA.



MEDALLON

Sobre el dormido mar de mi tristeza,
como al través de la flotante bruma,
te ví surgir en la argentada espuma,
llena de ingente gracia y gentileza.

Se me antoja tu espléndida belleza
raro portento de belleza suma,
y que ni un cisne con la blanca pluma
debiera hollar su celestial pureza.

En tus mejillas hay sangre de aurora,
rayos de sol en tus divinos ojos
y en tu boca, que incita mis antojos,

del amor la sonrisa tentadora,
dulces encantos que en mi ardiente anhelo
pienso que irradian sobre el mundo el cielo.

RANULFO PENAGOS.



PAIS DE SUEÑO

Deja que empolve tu cabeza blonda
¡Oh, mi amada maligna y hechicera!
Serás, bajo la nívea cabellera,
Una joven duquesa de la Fronda.

Inconstante y fugaz, como la onda,
Te llevó tu capricho á mi ribera.
Ya sentí florecer tu primavera
Sobre mi pena misteriosa y honda.

Y pues mi cielo tu sonrisa irisa,
Haz que sus alas, en gentil sonrisa,
El ave roja de tus labios tienda......

Aunque después me hieran tus desvíos,
Acuñaré en tu honor los versos míos
Con tu busto ducal y tu leyenda.

RICARDO JAIMES FREYRE.



Consultas para las Damas



DOS MODELOS

Violeta:—Doy á usted los dos modelos que me pide. El de gorrito sirve para niño de uno á tres años y puede hacerse en muselina de seda acordeón, con las rosas de gasa ó de seda liberty, eligiendo colores claros.

—El modelo de falda sastre que le doy, es el preferido actualmente cuando no se hace el traje completo.

DUDA GRAMATICAL

Esperanza Gasca:—Respecto de la pregunta que me hace usted, creo que está bien puesto el título de ese colegio, pues, al llamarlo "Josefino," tratan de indicar el personal del profesorado que lo forma, y la segunda clasificación es para manifestar el patrocinio bajo el cual lo colocan.

SOBRE MEDICINA

Amorosa:—Puede usted dirigirse á la sección médica que se ha establecido en este semanario, y atenderán, con toda eficacia, la consulta que se sirve hacerme.

Una persona competente dirige esa sección, y podría ayudar á usted en su dificultad mucho mejor de lo que podría yo hacerlo, con todo y mis buenos deseos.

FLORES DELICADAS

Princesa Isabel:—Los claveles y los pensamientos deben sembrarse en primavera, durante los meses de Marzo y Abril.

No es conveniente poner los tiestos á la sombra; pero tampoco pueden resistir estas plantas largas horas de sol, pues se marchitarán por esta causa.

—Respecto de los versos que su amigo envió á esta redacción, puede usted informarse con el Director de este semanario.

NOTICIA COMERCIAL

Inviw:—Diríjase usted á la sección de encargos que tiene este semanario, y sin duda tomarán todo empeño en complacerle; solamente es preciso que dé usted su nombre, pues esta sección se ha establecido para los subscriptores, y no se pueden atender los pedidos cuando éstos están firmados con seudónimos.

ASUNTOS DE MODA

Condesa de Manzaneda:—Creo, como usted, que las levitas de última moda no son propias para personas de baja estatura; debe elegir un jaquet corto, el cual, además de estar en completa privanza, favorece á la talla pequeña y á los cuerpos delgados. La esclavina de que me habla usted no tendría aplicación correcta en este caso.

Cuando el traje es obscuro, los guantes deben llevarse de color café rojizo, perla ó beige; si es blanco, los guantes no pueden ser sino de ese mismo color.

VISILLOS

Una admiradora:—Con mucho gusto doy á usted el modelo de visillos que se sirvió pedirme. Puede usted hacerlos en punto liso, etamina ó nipis, con aplicaciones de encaje inglés, y de tul moteado ó bordado. Si los desea usted más cortos, puede reducir su tamaño, haciéndolos solamente hasta las primeras figuras del ornato.



Estoy muy agradecida á su benevolencia para juzgarme.



EL MEDICO EN CASA

La Escarlatina

La epidemia reinante en México en estos momentos, ó por lo menos la que más atención despierta y más alarma es susceptible de causar, es la escarlatina, de la cual se han dado, en el mes próximo pasado, cerca de ciento cincuenta casos, muchos de ellos mortales.

Ese número de casos es ya alarmante, porque la enfermedad es muy grave, y más de cincuenta defunciones mensuales hacen temer que la epidemia se desarrolle aún más, sobre todo teniendo en cuenta que estamos en la estación más insalubre y que los meses próximos son muy propicios para que la epidemia se extienda con mayor intensidad.

La escarlatina es la más grave de las fiebres eruptivas á que nos referimos en la semana pasada. Ataca, de preferencia, á los niños; pero las personas mayores no están libres de ella, y son numerosos los casos de escarlatina que se observan en adultos, sobre todo en tiempo de epidemia.

La única causa conocida de la enfermedad es el contagio. Muchas veces resulta completamente imposible determinar cómo se ha efectuado el contagio; pero se sabe muy bien que éste se produce, de preferencia, por las escamas que se desprenden de la piel en los sitios en que apareció la erupción. La escarlatina es muy probablemente una enfermedad microbiana, y aunque no se conoce el microbio que la produce, se supone, muy fundadamente, que se encuentra en la piel que se descama y con ésta lleva el contagio. Este es de tal manera fácil, que se citan casos en que se ha producido por medio de una carta escrita por un convaleciente, cuya piel de las manos estaba en período de descamación. Se comprende perfectamente que los vestidos, que están en contacto íntimo con la piel de todo el cuerpo, puedan ser muy eficaces medios de contagio. Las ropas de un convaleciente son sumamente peligrosas por esta razón.

La escarlatina se manifiesta, primero, generalmente por una calentura muy alta, que pasa de 40 y aun de 41 grados á veces, y por un dolor de garganta, que hace pensar en una angina vulgar. La intensidad de los signos, cuando es acentuada, debe hacer pensar que se trata de algo más que de una angina. De todas maneras, hay que aconsejar, sobre todo en los momentos en que hay epidemia, que todo enfermo, atacado de angina con calentura alta, sea aislado inmediatamente, sin vacilación alguna, hasta que el médico declare que no hay peligro. Desgracias se evitarían en las familias si se observara esta precaución, especialmente tratándose de niños.

Al cabo de cuatro días generalmente aparece la erupción, que puede ser muy poco extensa y no muy clara, hasta el punto de que sólo examinando cuidadosamente al enfermo se la descubre, ó bien perfectamente manifiesta. La piel se pone de color rojo escarlata (de allí el nombre de la enfermedad), como si hubiese sido teñida con jugo de betabel. Claro está que, desde el momento que aparece la erupción, las precauciones de aislamiento deben aumentarse, hasta el punto de no permitir la entrada, en el departamento que ocupa el enfermo, más que á una persona, encargada de cuidarlo, que sea siempre una persona mayor y, de preferencia, una que ya haya sufrido la enfermedad.

Es muy conveniente saber que hay formas de muy benigna apariencia que no se manifiestan sino por una erupción indecisa, una calentura moderada y angina también moderada. Estas formas pueden complicarse tanto como las otras y son tan peligrosas como ellas, desde el punto de vista del contagio.

La enfermedad es grave en sí misma; pero lo es mucho más por las complicaciones, sobre todo las inflamaciones del riñón que traen consigo. De aquí la necesidad de consultar invariablemente con un médico, y hacer examinar, á diario, la orina del enfermo y dar aviso al médico en cuanto se noten hinchazones en los pies ó en la cara, ó algún otro síntoma que haga creer en una complicación. De allí también la necesidad urgentísima de sujetar al enfermo, no solamente durante el tiempo de la enfermedad, sino durante la convalecencia, á dieta rigurosa de leche, hasta que el médico la declare innecesaria. Se ha dado el caso muchas veces de que una transgresión, en apariencia insignificante de ese precepto, concedida á ruegos de los enfermos y por debilidad de una madre cariñosa, baste para traer consigo accidentes terribles por parte de los riñones.

La convalecencia es muy larga y es el período más peligroso en lo que se refiere al contagio, pues precisamente en este tiempo es cuando la

piel se descama. Supongamos, pues, que un niño en ese período no queda aislado convenientemente, sino que se le saca, como sucede con muchos convalecientes, á los jardines, donde se reúne á jugar con sus hermanitos ó con otros niños: el contagio será punto menos que inevitable. Supongamos también que, como sucede en muchas familias, la ropa de los niños es puesta en un mismo sitio y lavada al mismo tiempo. Habrá muchísimas probabilidades de que la ropa del enfermo contamine á la de los otros niños y les trasmita la enfermedad.

Es, por lo tanto, un precepto que debe seguirse con una rigidez inflexible, la de aislar á los convalecientes hasta que el médico, después de examinarles, declare que no hay riesgo de contagio, así como que la ropa de ellos debe ser lavada aparte, cuando no destruida, y sometida en todas circunstancias á una desinfección cuidadosa. En un próximo artículo explicaremos los medios de desinfectar la ropa. Sólo diremos ahora que el mejor es la estufa y que el Consejo Superior de Salubridad hace este servicio gratuitamente.

No se debe permitir la entrada á la pieza que ocupó un enfermo de escarlatina, hasta que se la haya desinfectado cuidadosamente.

Es muy conveniente bañar á los convalecientes con frecuencia, usando de jabones antisépticos, especialmente de bicloruro ó cianuro de mercurio. Pero hay que consultar, para ello, al médico, pues la administración imprudente de un baño puede originar grave daño, sobre todo cuando hay complicación renal.

DR. WEIL.

LO QUE DICEN LOS CANTARES



Péinate bien el cabello,
no me seas perezosa,
que el cabello bien peinado
hace á la mujer hermosa.



Te tengo retratadita
en un pliego de papel,
el día que no te veo
paso los ojos por él.



Ni en Tudela ni en Navarra,
ni al otro lado del Ebro,
hay cara como la tuya,
ni mejor mata de pelo.



PARA COLGAR CUADROS

La operación de colgar cuadros suele llevarse á cabo subiéndose en una escalera ó en una silla, lo cual siempre constituye cierto peligro.

Los cuadros que penden de las paredes se cubren de tierra al cabo de algún tiempo; ese depósito de suciedad es necesario limpiarlo, y, para ello, se hace indispensable descolgar los cuadros.

El peligro á que hemos aludido se evita del siguiente modo: Al extremo de una caña ó de un listón de madera, practíquese una incisión, procurando que los extremos de la muesca, así formada, no hagan picos, á fin de evitar que el papel de la pared se rasgue. Con esa muesca se sujeta fácilmente la cuerda ó alambre ya preparado, de donde pende el cuadro, pudiendo colgarlo y descolgarlo con tanta seguridad como se hacía con la mano.

El medio no puede ser más útil, rápido y sencillo.



MANERA DE LIMPIAR LAS PLUMAS

Conchita:—Las boas de plumas de avestruz se limpian y rizan de la siguiente manera: se disuelven dos onzas de jabón blanco, de la mejor calidad, en un litro de agua caliente y se baten muy bien á fin de formar mucha espuma. Luego se introduce la boa en este líquido; se tiene allí algún tiempo, moviéndola para conseguir que se limpie. Después se ponen á secar las plumas, y cuando ya lo están, se van rizando con una varilla de ballena, principiando por la parte más cercana al cañón, y dándoles vuelta sobre dicha varilla.

Otro sistema para rizar las plumas es ponerlas á recibir el humo del azúcar quemado; esto da resultados muy eficaces.

Avisos Económicos

De cómo una dama de Cleveland se quitó las arrugas en tres noches

Después de haber acudido en vano á especialistas en belleza facial

"Me hace parecer veinte años más joven." Dice una señora de Buenos Aires que usó la preparación. "Ya tengo más de cuarenta años, pero mi cutis es más suave y mejor que lo era en mi niñez," escribe una dama de Río Janeiro que empleó este maravilloso procedimiento para quitar las arrugas

La descubridora ofrece proporcionar detalles á todas cuantas damas le escriban pidiéndoselos. Exige la promesa de guardar el secreto. El tratamiento es muy sencillo y absolutamente inofensivo. Puede aplicarse sin que lo conozcan ni las personas de mayor intimidad

Constantemente, desde que la belleza femenina tuvo predominio sobre los hombres y proporcionó á la mujer poder, influencia y riqueza, no hay una sola que no haya buscado la manera de retardar los estragos del tiempo y de hacer desaparecer las pronunciadas líneas de su rostro y los profundos surcos de su frente.

Por espacio de muchos siglos, químicos renombrados y médicos de nota que se dedicaban á la conservación de la belleza en los rostros femeninos, han tratado en vano arrancar á la naturaleza secretos que les permitiesen satisfacer las demandas de millares de mujeres ansiosas de preservar en sus caras y en sus formas lo bello y lo hermoso de la juventud.

Helena Sanborn no fué una excepción á la regla general de las mujeres. Las dificultades de la vida y las preocupaciones que las mismas engendran, dejaron en su rostro marcas que lo desfiguraban y que la hicieron alarmarse, pues veía que la expresión rozagante de su juventud iba desapareciendo como resultado de la edad y que era necesario detener los estragos del tiempo.

Su primer recurso fué someterse á sobas faciales acompañadas de las fricciones con cerilla para el cutis y los baños de vapor, y después se puso en manos de especialistas en la conservación de la belleza, pero todo en vano. Las arrugas en lugar de desaparecer parecían aumentar y hacerse más profundas. La soba facial, por estirar el cutis, causaba mayores arrugas. Ya había gastado de este modo todo el dinero que podía gastar y estaba dispuesta á abandonar la empresa completamente desesperanzada, cuando un día una amiga suya le dió una feliz idea, que de nuevo le abrió el corazón á la esperanza.

Persiguiendo aquella idea, nuestra dama se puso á trabajar con ahinco y á hacer incesantes experimentos, y tras varios meses de afanosa labor y un sin número de experimentos, logró producir un extirpador de arrugas del todo distinto á cuanto ella había visto ó conocido. Lo probó en sí misma, y cual no sería su sorpresa al ver la maravillosa transformación que en una sola noche se había operado en su rostro. Volvió á usarlo la segunda noche y á la mañana siguiente sus arrugas habían desaparecido casi por completo. Después de ponérselo la tercera noche (tres aplicaciones solamente), no le quedó una sola arruga, y el cutis se le puso suavísimo, limpio y rosado.

Después de esta agradabilísima experiencia, la afortunada señora propagó la noticia entre sus amigas, y fueron muchas las que obtuvieron idénticos resultados, y hoy ya se cuentan por millones las damas que se han beneficiado con los maravillosos resultados de ese extirpador de arrugas.

La señora V. S. Fernández, escribe: "Cuando me miro al espejo apenas me conozco. ¡Tan grande es la transformación que ha sufrido mi cara! No me queda la más mínima arruga."

La señorita Inés Pascual, dice: "El tratamiento de usted ha hecho que mis arrugas desaparezcan en una noche. Lo considero como un don divino para las mujeres. He probado todas las cerillas para el cutis que con el nombre de "cold cream" se ofrecen, así como también varios de los extirpadores de arrugas que se anuncian, pero sin obtener el menor resultado, y debo confesar que dudaba mucho de las virtudes del tratamiento ofrecido por usted, mas en una noche todas mis dudas se desvanecieron por completo, pues cuando me miré al espejo á la mañana siguiente y ví la maravillosa transformación que en mi cara se había operado, me dije llena de regocijo: "Ya he encontrado al fin lo que con tanto anhelo buscaba."

Hablando de su descubrimiento, la señora Helena Sanborn dice:

"Aquellas damas que han usado *cold creams* y demás cerillas para el cutis, no pueden comprender cómo es que mi tratamiento obra con tanta rapidez. Y sin embargo, el procedimiento es lo más sencillo del mundo, y no me explico cómo es que alguien no lo descubrió mucho antes. Las cartas que he recibido de mis clientes dan una clara explicación del hecho. Aquí inserto una de una señora que dice que mi tratamiento le hace parecer veinte años más joven; también publico cartas de otras clientes no menos encomiásticas. No puedo explicarme como es que haya quien dude de la eficacia de mi tratamiento ante testimoniales tan elocuentes como esos. Yo misma he usado cerillas para el cutis, me he sometido á la soba facial, etc., sin resultados, y por esta razón compadezco á las que han tratado inútilmente de quitarse las arrugas, y siento gran satisfacción al poder ofrecer al bello sexo un procedimiento más seguro y más breve.

"Me complacerá proporcionar detalles á las damas que se sirvan pedírmelos. Exijo, como es natural, una promesa de guardar mi secreto antes de dar á nadie informes completos, pues necesito proteger mis intereses. La persona que adquiera mi secreto podrá hacer uso del mismo en su persona y entre los miembros de su familia, pero no deberá divulgarlo á nadie más.

"Garantizo que mi tratamiento para la extirpación de las arrugas no causará el menor daño al cutis, por el contrario, lo pondrá suave y aterciopelado, mejorará muchísimo el rostro y hará desaparecer las arrugas y líneas que lo desfiguran. Solamente se necesitan unos cuantos minutos para usarlo.

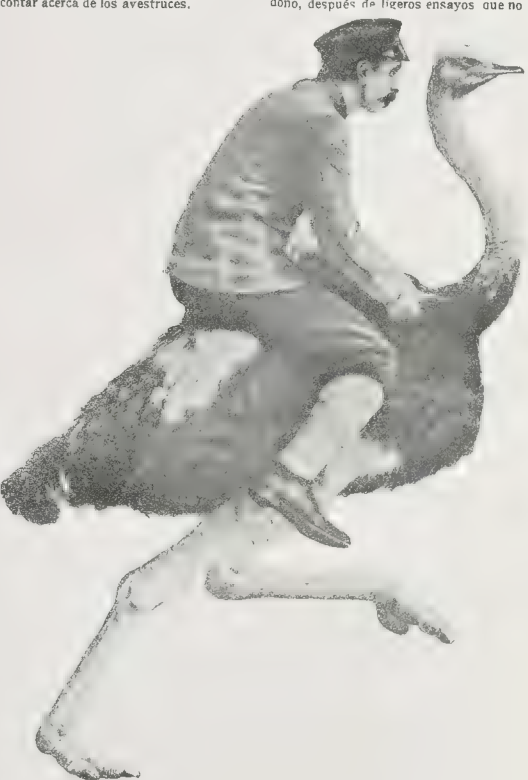
"Diríjanseme las comunicaciones así: Helen Sanborn, Dept. 2204, Cleveland, Ohio, E. U. de A.

"Enviaré todo en un sobre sin timbre y cerrado, á fin de excluir la menor indiscreción por parte de curiosos."

Cómo se Educa á los Avestruces

Durante mucho tiempo el avestruz no pasó de ser un pajarraco que no servía más que para divertir adultos y asustar muchachos en los jardines zoológicos europeos. Su estúpida figura y sus movimientos alocados fueron objeto de infinidad de chistes más ó menos agudos, los cuales no lograron nunca sacarlos de sus casillas ni alterar su confianza en ellos mismos.

Era una especie de canario gigantesco que comía guijarros, fondos de botella y latas de sardinas, y que, según dicen, esconde la cabeza en la arena luego que se ve perseguido por el cazador. Aparte de la famosa historia contada por Mac Nab de aquel avestruz que dejó calvo á su cuidador arrancándole los pelos de la cabeza, uno por uno, y que terminaba con la observación de que: "más valía haberle comprado un cepillo," no había nada más que contar acerca de los avestruces.



En el Jardín Zoológico.

Después se empezó por notar que sus plumas son muy útiles, ó cuando menos así lo dicen las señoras, y se comenzó á perseguir al gran pajarraco para arrancarle el plumaje. La caza era emocionante y llena de peripecias; el avestruz corre con una velocidad que no puede ser igualada por ningún caballo, y por lo tanto es muy difícil llegar á dominarlo ó cansarlo.

Pero por muy entretenido que fuera este juego, era matar á la gallina de los huevos de oro. La caza del avestruz destruía la especie de tal manera, que pronto se hizo sentir la escasez de animales, y ante esto se comprendió que se estaba matando, en la cuna, una industria que apenas nacía. Cuando se notó que cada año había menos avestruces y que las cacerías no producían, ni con mucho, lo que dieron al principio, se pensó en que sería muy conveniente conservar al avestruz en vez de destruirlo, y domesticarlo en vez de acabar con él.

La idea nació en Francia, siguiendo las huellas que, sobre el particular, dejaron los romanos, tradiciones que guardan los negros del Sudán; pero por la inercia y apatía tanto de los particulares como de la acción oficial, la crianza y educación de los avestruces se abandonó en Francia para ser emprendida, en gran escala, por los ingleses y los americanos.

Dijimos que la idea de la domesticación de los avestruces, para su mejor aprovechamiento, fué de un francés, M. J Forest, quien trabajó con ahinco y entusiasmo por que Francia fuera la cuna de una industria de las más fáciles y lucrativas. En Hamma, cerca de Argel, se obtuvieron los primeros productos de avestruces cautivos; pero el gobierno juzgó que el negocio era demasiado dispendioso y se le abandonó, después de ligeros ensayos que no pudieron dar ni siquiera un indicio de lo que se trataba de hacer.

Los ingleses se apoderaron de la idea que el "laisez faire" francés había hecho fracasar, y probaron que toda explotación racional, que se emprenda en orden, tiene que dar resultados buenos á la postre.

Esto está perfectamente comprobado por el hecho de que se venden cada año, en el mercado de Londres, sobre treinta millones de plumas en bruto, cuya mayoría proviene de la colonia del Cabo, donde se ha sabido organizar la crianza y educación de los pájaros gigantes. Los primeros ensayos de los franceses se hicieron el año de 1859; cuatro años después empezaron á trabajar en el asunto los ingleses con diez y siete avestruces; para el año de 1865 había 85 pájaros; el de 1875 había 32,000 perfectamente domesticados, en 1895 había 150,000, y en 1905 se había

llegado á la respetable suma de 360,000.

Los americanos, por su parte, han comprendido también la enorme utilidad del negocio y tienen establecidas varias granjas de avestruces en diversos Estados de la Unión. Francia está despertando ahora de su apatía, ante los resultados obtenidos por los demás, y parece que, dentro de poco tiempo, empezará á establecer granjas de avestruces en sus posesiones del Sudán, que se prestan admirablemente para ello.

Lo que necesitan los avestruces es un terreno amplio por el que puedan correr con las alas extendidas cuando los acometen sus accesos de cómica locura, y, sobre todo, un terreno perfectamente seco. La humedad y la demasiada estrechez degenera la raza y hace que las plumas disminuyan en tamaño.



Una avestruz anidando.

Se les deja vivir en rebaños durante su juventud; pero hay que separarlos por pares, macho y hembra, luego que lleguen á la adultez, pues de otra manera se producen terribles encuentros entre los machos, los que hacen uso de sus picos con resultados que, muchas veces, son funestos. Además de estas precauciones, que son indispensables, hay que alimentarlos con una pasta formada de grano de trigo y maíz en partes iguales, pasto é insectos; se procura que vivan, hasta donde sea posible, en las mismas condiciones que si estuvieran libres.

Cada seis meses la hembra pone durante treinta días, produciendo unos sesenta huevos por año, por término medio, cada uno de los cuales pesa un kilo, aproximadamente, huevos de donde saldría una hermosa tortilla. Hace su nido escarbando en la arena, hasta formar un agujero poco profundo, en el que deposita cinco ó seis huevos.

No le gusta cubrirlos más que de noche, y eso en las que son muy frías; generalmente el macho es quien se dedica á la incubación y su amor paternal no pasa de ocho días; por esto es por lo que, en las granjas, se hace uso de la incubadora artificial. Se deja en ésta á los huevos, durante cuarenta y dos días, á una temperatura de cuarenta y cinco grados, y después de ese tiempo sale el pollito cubierto de una especie de plumón negro y brillante como el jade.

A la hora de su nacimiento tiene el tamaño de un pichoncito; se desarrolla con gran rapidez, y, una semana más tarde, tiene unos treinta centímetros de altura. Pero de los huevos puestos sólo un diez por ciento produce avestrucitos viables.

No se les puede desplumar antes de los tres años de edad. Para llevar á cabo la operación, hay que hacerlos que se refugien en un rincón de dos paredes, que estén en ángulo agudo. Una vez que se consigue llevarlos allí, se les cubre la cabeza con un capuchón negro para hacer su defensa más difícil, pues son enemigos terribles que, de una patada, rompen la pierna de un hombre como si fuera de cristal

Hecho esto, se escogen las plumas que hayan llegado á su madurez completa, lo cual se conoce en que no se ven los vasos sanguíneos en su base; se les arranca y se puede juntar hasta cuarenta de la cola, que son las más apreciadas, y otras muchas de las alas. La operación del desplume se lleva á cabo cada seis meses, y de cada una se obtienen plumas por razón de novecientos francos; de modo que cada avestruz produce mil ochocientos francos cada año, ó sea unos seiscientos pesos de nuestra moneda; como no cuesta más que unos tres pesos por mes, ó sea treinta y seis por año, se obtiene una bonita utilidad.

El avestruz vive ochenta años aproximadamente, y en la granja que se ha erigido últimamente cerca de París hay uno que tiene sesenta años, y que los lleva con una arrogancia y una frescura muy poco comunes en hombres de esa edad. Si después de esto no se despierta en nuestros lectores el entusiasmo por criar algunos avestruces en el corral de la casa, es porque tendrán muy poco amor por el dinero.

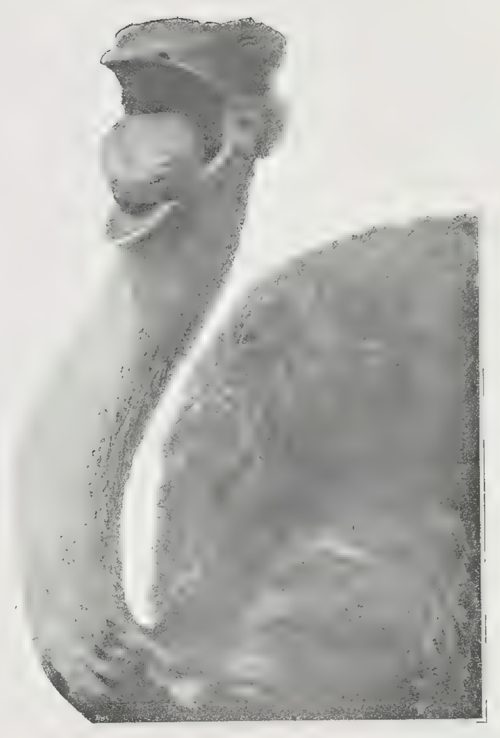
Además de las ganancias enumeradas, hay que tener en cuenta que un avestruz pequeño se vende en cincuenta ó cien francos; un adulto puede venderse en unos doscientos francos, y hay parejas capaces de producir tres puestas por año, las cuales se venden á razón de unos veinticinco mil francos el par; si esto no os acaba de entusiasmar, caros lectores, sois muy poco aficionados á la especulación lucrativa.

Ahora hay que tener en cuenta que el avestruz ocasiona á su propietario algunos gastos que no están incluidos en el presupuesto anterior; una vez uno, en una granja del Cabo, tuvo antojo de ver de cerca una pulsera de oro que llevaba una señora; la partió de un picotazo, levantó del suelo los pedazos y se los tragó antes de que la señora se diera cuenta cabal de lo que le estaba sucediendo.

Porque la leyenda de la voracidad del avestruz no es exagerada. Se les ha visto comerse el sombrero de una señora sólo porque les llamaba la atención el color de las flores que lo adornaban. El hijo de uno de los cuidadores de la granja dejó un saco con canicas al alcance de uno, y poco después notó, con gran sorpresa, que el saco estaba agujereado y que el avestruz se había tragado unas cuantas docenas de canicas de piedra, de vidrio y de ágata, sin tomarse la molestia de preguntar de qué eran.

Llaveros con llaves, relojes, ropa blanca, monedas, botones, campanillas, todo les parece bien y á nada hacen ascos. No se crea que el avestruz digiere esas cháchara; todo lo contrario, las arroja por los conductos naturales, tal como las tragó ó con ligeras diferencias; por esto no se debe desesperar cuando un pájaro de esos se haya robado algo; en ésto son muy superiores á sus congéneres las urracas.

Estos son pequeños inconvenientes de una industria productiva; pero hay otros que pueden ser de resultados ingratos para quienes no están habituados á ellos. La hembra es muy tratable en tiempos comunes; pero cuando llega la época de la puesta, es mejor no acercarse á ellas: se vuelven feroces, salvajes y aun agresivas. Dotadas de un oído y de un olfato muy finos, son muy estúpidas y propensas á espantarse de todo; basta una som-



La voracidad del avestruz.

bra ó un ruido repentino para que formen una alharaca terrible, en la que pronto son seguidas por todas sus compañeras. En este caso, lo único que hay que hacer, es dejarlas y no acercarse; poco después vuelven á la calma y á su habitual compostura. Estos momentos son peligrosos, pero bien se puede perdonar algunos raptos de expansión á estos pajaritos, que son una especie de "tío en América" para sus propietarios.

El huevo de avestruz equivale como á unos veinticinco huevos de gallina, y es muy bueno para comer; pero no sucede lo mismo con su carne, que es dura y seca, y sólo se podrá comer en caso de no tener cosa en que hincar el diente.

Las plumas en bruto están muy lejos de parecerse á esos hermosos penachos que se admira en los sombreros de las señoras. Antes de estar en estado de usarse, tienen que ser sometidas á una serie de operaciones. Primero se les clasifica en lotes del mismo valor, los cuales se atan por su base. Hecha la clasificación, se les somete á un jabonado, en una cuba giratoria, para que se limpien de todas las impurezas que puedan tener: cuerpos grasos y sustancias extrañas.

Después del jabonado se les lava en varias aguas, y como hay unas que no son completamente blancas, se les decolora por medio del agua oxigenada, lo que les da un blanco brillante. Se las puede usar así ó teñirlas con soluciones de anilinas de colores. Una vez teñidas, se les echa en un baño de agua con un poco de almidón y se les seca á golpes con la mano ó con máquina especial que se llama "Magdalena." En seguida se les quita, con un cuchillo, la sustancia córnea que cubre los tallos; éstos, adelgazados de esta manera, se pueden empalmar, y cubriendo el empalme con un poco de vellón, se tienen plumas muy grandes, formadas con varias.

Después de todas estas manipulaciones, las pobres plumas presentan un aspecto muy desconsolador ajadas y maltratadas: hay que someterlas á un chorro de vapor, que las hace recobrar su forma y su lustre. Entonces sufre la pluma su última preparación, el rizado que se hace á mano, y que requiere operarios muy diestros.

Las plumas más hermosas y costosas se hallan en Inglaterra; como todas las mujeres de la corte tienen que llevar, á las grandes ceremonias, el penacho de tres plumas que ostentan las armas reales, todas compiten en hermosura y en precio del penacho que llevan. Se asegura que la reina Victoria tenía más de seis mil pesos en penachos de plumas. La Duquesa de Cumberland tiene por valor de tres mil pesos y la Duquesa de Connaught por dos mil.



14 de Diciembre de 1844

Muere Don Melchor Múzquiz

Al hallarse vacilante la administración de Don Anastasio Bustamante, ante los ataques de Santa-Anna, decidió el jefe de la Nación, elevado á la primera magistratura por una revolución, salir al frente de las tropas del Gobierno á combatir contra los santanistas, mandados por el Gral. Moctezuma.

Se nombró presidente interino al Gral D. Melchor Múzquiz, quien tuvo que declararse impotente, después de algunos meses de gobierno, en vista de que Bustamante había conservado el poder y él sólo tenía el nombre de presidente.

Retirado de la presidencia, el Gral. Múzquiz volvió al gobierno del Estado de México y siguió desempeñando un papel de importancia en la política nacional hasta su muerte, ocurrida el 14 de Diciembre de 1844.



GENERAL MELCHOR MÚZQUIZ.

15 de Diciembre de 1589

Desembarca el Virrey D. Luis de Velasco

Después del turbulento fin del virreinato del Marqués de Villa Manrique, el monarca español, dando muestras de un gran tino, escogió á Don Luis de Velasco para que se hiciera cargo del virreinato de la Nueva España.



DON LUIS DE VELASCO.

El designado desembarcó en Veracruz el 15 de Diciembre de 1589; pero no llegó á la capital sino mes y medio después.

Era Don Luis hijo del virrey del mismo nombre que hizo glorioso su nombre en la Administración de la entonces naciente colonia, y tenía por ella un cariño especial, pues la reputaba como su patria. Dotado de un tino y de una prudencia excepcionales, era el mejor para hacerse cargo de una situación que dió mucho en qué pensar al monarca, como ésta no era tan desesperada como se temía, la labor de Don Luis se facilitó mucho y su gobierno vino á aumentar los lauros que, justamente, coronaban al nombre que, llevado con gloria por su padre, no lo había sido indignamente por él.



DON MARIANO MATAMOROS.

16 de Diciembre de 1811

Matamoros se une á Morelos

Después de la gloriosa victoria del gran Morelos en Cuautla, Sur de Puebla, se dirigió á Izúcar, lugar que siempre se distinguió por su amor á la causa de la libertad y donde se le recibió con muestras del mayor regocijo bajo arcos triunfales y sobre una alfombra de rosas.

Permaneció en este pueblo varios días seis después de su llegada, el 16 de Diciembre de 1811, se presentó á él el cura de Jantetelco, D. Mariano Matamoros, solicitando prestar sus servicios en sus filas. Morelos comprendió desde luego, con el gran don de penetración de que disponía, que el nuevo adepto había de ser uno de los grandes personajes de la causa y lo acogió con gran entusiasmo. Los hechos de Matamoros justifican, con creces, ese entusiasmo del gran caudillo.

17 de Diciembre de 1891

Muere Don José María Iglesias

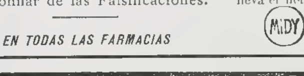
El Lic. Don José María Iglesias ocupó durante muchos años, un lugar prominente en la política de nuestro país; fué periodista, diputado al Congreso de la Unión, cuerpo ante el que pronunció elocuentes y hermosos discursos. Bajo el gobierno de D. Ignacio Comonfort desempeñó las carteras de Justicia y de Hacienda, después de lo cual fué electo Magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Durante el llamado imperio, siguió al Presidente Juárez por toda la República, desempeñando cargos de confianza en la Administración legal. Al restablecimiento de la República, fué nombrado Ministro de Gobernación y después de Justicia. Era Presidente del Supremo Tribunal de Justicia y, por lo tanto, Vicepresidente de la República cuando se hicieron las elecciones de Presidente en 1876 y juzgando que éstas no habían sido hechas legalmente, las declaró nulas y asumió la



DON JOSÉ MARÍA IGLESIAS.







primera magistratura de la Nación, de la que fué derrocado por la revolución de Tuxtepec, encabezada por el Gral. Díaz. Desde entonces se retiró Iglesias de la política y salió del país; vuelto á él, vivió dedicado al estudio en su casa, donde murió el 17 de Diciembre de 1891.

18 de Diciembre de 1866

Se embarcan las primeras tropas francesas

Ante la resuelta actitud de los Estados Unidos, y en vista de que Maximiliano se negaba á abdicar, cosa que había prometido, el Emperador Napoleón decidió retirar sus tropas y dejar solo al llamado Emperador de México en medio de los que le fingían amistad.

El 13 de Noviembre de 1866 se embarcaron, de una manera temporal, las tropas que ocupaban el puerto de Mazatlán, uno de los primeros lugares que se vió definitivamente libre de la intervención francesa; pero estas tropas desembarcaron después nuevamente en territorio mexicano para dirigirse á Veracruz, donde debía ser el embarque definitivo. Las primeras tropas francesas, que se embarcaron en Veracruz para no volver definitivamente á territorio de México, lo hicieron el 18 de Diciembre de 1866, y la desocupación general terminó en la primavera del siguiente año.

19 de Diciembre de 1855

Notables circulares eclesiásticas

Ya dijimos, en otra ocasión, que la ciudad de Puebla fué, casi siempre, el centro de las revoluciones organizadas por el partido conservador y que de ahí partieron los más grandes absurdos y disparates.

Apenas se hizo cargo del gobierno D. Ignacio Comonfort, y en vista de que su línea de conducta no se ajustaba á lo que de él esperaban los reaccionarios, hicieron circular, en Puebla, el rumor de que se trataba de asesinar al Obispo y de que se iba á abolir la religión católica.

En la región de los indios zacapoaxtlas fué donde más efecto causó este rumor, dando por resultado que los indios se levantaran en contra del Gobierno. No valió que el mismo Obispo declarara abiertamente, en dos circulares expedidas el 19 de Diciembre de 1855, la falsedad de tales rumores, pues los indios siguieron en su empeño y la revolución cundió hasta el seno de las tropas liberales.

20 de Diciembre de 1810

Primer número del "Despertador Americano"

En sus primeros meses no contó la revolución insurgente con la poderosa arma de la prensa; las únicas imprentas que había en la colonia estaban en las ciudades de México, Puebla, Veracruz y Guadalajara, y los libertadores no pudieron disponer de alguna de ellas, sino cuando se apoderaron de esta última. En Guadalajara se empezó á publicar, el 20 de Diciembre de 1810, un periódico que fué dirigido por el Doctor D. Francisco Severo Maldonado, hombre de vasta ilustración; el periódico estuvo bajo la inmediata vigilancia del cura Hidalgo y fué el órgano de la insurrección. El mismo jefe de ésta hizo hablar á las prensas imprimiendo, en ellas, la contestación que dió á los inquisidores que lo condenaron como hereje y una proclama dirigida á los criollos, en la que los exhortaba á que se libertaran de la bandera de los dominadores y se alistaran bajo los pabellones de la verdadera patria.



Renovación del cuero

El cuero usado quedará como nuevo si se frota con aceite de linaza ó con clara de huevo bien batida, mezclada con un poco de tinta negra, en caso de que aquél tenga este color. Se frotará con un trapo hasta que se seque y se ponga brillante.

Para cocer huevos rajados

Frótese la rajadura con limón y se coloca el huevo en el agua por medio de una cuchara; la rajadura no se agranda y el huevo se cocina con facilidad.

Procedimiento para conservar la madera

Una revista extranjera indica un nuevo procedimiento para conservar las maderas que deben enterrarse en el suelo, parcial ó totalmente, durante un largo tiempo.

Este procedimiento ha sido aplicado con mucho éxito por un viticultor siciliano, el señor Rosello, quien explica, de la manera siguiente, la operación á que deben someterse los postes y estacones en su tratamiento.

Se comienza por arrancar la corteza de las piezas de madera y se las hace la punta que debe penetrar en el suelo. Luego se sumergen en un cajón ó pileta de madera que contenga una solución de sulfato de cobre á 5 kilos por cada 100 litros de agua. En ese baño deben permanecer ocho días.

Al sacarlos, después del tiempo indicado, se les deja escurrir durante algunas horas y se les sumerge en una lechada de cal de 3 kilos por cada 100 litros de agua; después de un par de horas, se retiran y se dejan secar.

Los postes, así curados, quedan, según parece, imputrescibles en toda su extensión.

Barniz para norias

El mejor y más económico barniz para los cangilones de una noria, se prepara fácilmente fundiendo asfalto en un caldero. Cuando el asfalto está completamente líquido, se lleva á otro local, donde no haya lumbre de ninguna clase, y allí se le agrega gasolina. De este modo se obtiene un barniz negro, excelente para las piezas de hierro expuestas á la humedad, económico y de fácil operación.

Los huesos como abono

Una revista recomienda el procedimiento que sigue para disolver huesos y utilizarlos como abono:

En el fondo de un recipiente se colocan quince centímetros de tierra seca; sobre ésta se pone el mismo espesor de huesos y se cubre completamente con ceniza de carbón vegetal. Se repiten estas capas hasta llenar el recipiente, y después de pasar el verano é invierno á la intemperie, el todo queda reducido á polvo, obteniéndose así un valioso fertilizante para emplearlo en la primavera.

Miel de abejas artificial

El doctor Herzfeld, profesor silesiano, presentó, en una reunión de azucareros que se efectuó en Breslau (Alemania) el año pasado, un importante proyecto sobre la fabricación artificial de la miel de abejas.

La materia prima de que se compone el nuevo producto es el azúcar, y de los ensayos practicados se ha llegado á comprobar que es mucho más ventajosa que la miel de abeja y de una preparación demasiado sencilla.

Consiste su elaboración en introducir, en una vasija preparada de antemano y que sea esmaltada y limpia, un kilo de azúcar refinada de primera clase, añadiendo después 360 centímetros cúbicos de agua y un gramo de ácido tártrico. Esta mezcla se calienta á la temperatura de 110°, teniendo cuidado de removerla constantemente y no alterar, en lo menor, la temperatura arriba marcada, hasta que el líquido que resulte vaya tornándose de un color amarillo dorado, en cuyo caso ha terminado la operación y está constituída la miel.

Sabido es que, cuando las abejas productoras de la miel, liban de las plantas, como el castaño, que es algo amargo, el sabor de la miel que resulta es bastante desagradable, al paso que, con la miel artificial, no sucede lo mismo, sino todo lo contrario, pues tiene la particularidad de que añadiéndole azúcar invertida, se la obtiene con un aroma bien perceptible.



Avisos Económicos

Calendario de la Semana

Domingo
20

(3º de mes y 4º de Adviento.—Minerva). Santos Domingo de Silos, abad; Julio, mártir, y Filogonio, obispo, confesor. Oficio y misa de la Dominica; rito semidoble y ornamento morado. Se conmemora el primer santo ...—P. S

Lunes
21

(F. S.) Santo Tomás, apóstol; se celebra con rito doble de segunda clase.—(P.)

Invierno.— Hoy, á las 10 h. 54 m. de la noche, comienza esta estación, la cuarta del año. El Sol llega á su mayor declinación Sur y el día es el más corto del año y la noche la más larga. En los puntos del hemisferio Sur entra hoy el Verano.

Martes
22

El Patrocinio de María Santísima, trasladado de la segunda dominica de Noviembre. Santos Demetrio y Flaviano, mártires.

Miércoles
23

El Beato Nicolás Factor, confesor; santos Martonio y Victoria, virgen, mártires.

Conjunción en Sagitario á las 5 h. 13 m. 36 seg. de la mañana. Heladas. Eclipse anular de Sol, invisible en la República.

Conjunción superior de Mercurio y el Sol á las 10 de la mañana.

Jueves
24

(Vigilia de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, con ayuno y abstinencia de carnes). Santos Delfino, obispo, confesor, y Eutimio, mártir. Oficio y misa de la vigilia, rito semidoble y ornamento morado. Se prohibe la celebración de misas privadas de difunto y cualquiera otra votiva. A las ocho y media de la mañana se canta en Catedral y en Guadalupe la prima y se anuncia la calenda con solemnidad. A las diez y media de la noche se cantan los maitines y á las doce de la noche misa solemne que se llama de gallo, la cual se celebra también en otras iglesias. En Catedral oficia el Ilmo. señor Arzobispo.

En la noche de este día termina el ejercicio misticoprofano de las posadas, que se celebra en muchas casas. La noche se llama Nochebuena, y se celebra con una cena, se simula el arrullo del Dios niño y se le deposita en altar ó portal arreglado de propósito. Con este motivo, se celebran muchas reuniones que, generalmente, tienen más de profanas que de religiosas.

Viernes
25

(Pascua). La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Oficio y misa propios: rito doble de primera clase con octava privilegiada y ornamento blanco. Santa Anastasia, mártir. Indulgencia plenaria en Catedral. Hoy dicen tres misas los señores sacerdotes.

Sábado
26

(Pascua). San Esteban, protomártir (rito doble de segunda clase y con octava). San Zósimo, papa, confesor. Función en Catedral.—P. S.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894. Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II México, 20 de Diciembre de 1908 Número 25



Vista del tajo en el Kilómetro 222 del F. C. de Colima, que acaba de inaugurar el Señor Presidente de la República.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9, México, D. F. Apartado postal 2.570.—Teléfonos: Ericsson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad	$ 1.25
En los Estados...... ..	1 50
En el Extranjero..	2 00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital...	$0 35 cs
En los Estados.	$0.50 cs.

El Secreto del Buen Exito



LAMA á cada paso la atención en la vida que la posición de los hombres, su fortuna, sus triunfos, no correspondan, casi nunca, á lo que era de esperarse de sus cualidades predominantes.

No siempre, en efecto, es más acertado el más sabio, ni vencedor el más valiente, ni enaltecido el más inspirado; como no es tampoco más subyugadora la más bella, ni más rico el más calculador, ni más afortunado el más cauto.

Y el hecho contrario no es menos notable. No es el escolar mejor instruido el que hará más brillante carrera en la vida: á cada paso nos encontramos con financieros de suprema habilidad que fracasan al lado de otros muy medianos que prosperan. Cuando, como el tirano antiguo, buscamos las adormideras más altas, solemos encontrar que no son las más robustas, y los recuerdos de nuestra vida están llenos de merecimientos sin recompensa y de mediocridades triunfales.

Entra la falange al combate, y al final resulta que no es el más temerario, ni el más robusto, ni el más hábil quien ha asestado los golpes mejores ni tendido en tierra mayor número de adversarios, y solemos quedar maravillados del camino que recorren y de la altura á que se elevan avecillas que no tienen las poderosas alas del águila ó del cóndor.

Estos hechos suelen sorprendernos y hasta sublevarnos; ante ellos clamamos justicia y sentimos decepción, tanto más, cuanto que, en general, siempre nos creemos acreedores á lo mejor, y que nos sentimos postergados por los triunfos ajenos; y si somos un poco pensadores, llegamos á creer que, en el orden social, no priva la ley de proporcionalidad entre la causa y su efecto.

Un poco de reflexión nos hará más equitativos.

Nuestro error consiste en juzgar del mérito de las gentes y en prever sus buenos éxitos en razón de sus cualidades más salientes; es decir, en mutilar la personalidad para predecir su destino. Consiste igualmente en creer en la eficiencia del talento, del valor, de la ciencia, etc., independientemente de las condiciones del medio en que actúan y de la atmósfera que los envuelve.

Una y otra cosa son ocasionadas á error. Para triunfar en la vida, no basta ni puede bastar una sola facultad, por excelsa que sea.

La vida activa, la carrera de un hombre en sociedad, supone el concurso á grado mayor ó menor de todas y cada una de sus facultades, desde las más humildemente físicas hasta las más altamente morales.

La lucha por la existencia, el conflicto de los intereses, suponen más que el predominio de una sola, la armonía de su conjunto. Una facultad sola, aun suponiéndola excelsa, no da jamás la plenitud de sus frutos en la práctica sin la cooperación eficaz de las otras.

La fuerza vale poco sin la maña. El solo talento sin la voluntad suele abortar; y en ocasiones basta que la salud y el vigor sean precarios, para que todo porvenir venga por tierra.

Siendo esto así, nada tiene de extraño que suelan descollar los hombres armoniosos en el conjunto de su ser, más que los desequilibrados geniales. Una mediocridad coherente y congruente suele representar una gran fuerza y vencer en la lucha á las aptitudes excelsas; pero solitarias y aisladas que no encuentran aliados en otras aptitudes complementarias é indispensables.

Estas consideraciones explican cómo ciertas medianías superan en buen éxito á personalidades que les son superiores de muchos codos en punto á ciertas facultades intelectuales ó morales.

Es cosa evidente, por ejemplo, que el talento y el genio se esterilizan casi siempre si una voluntad enérgica no las secunda. Puede un hombre tener vastísimas concepciones; pero escasa perseverancia, viéndose por esa razón frustrados sus propósitos. En otras ocasiones no es la falta de aptitud, sino la sobra de pereza, lo que impide á un hombre escalar las altas cimas.

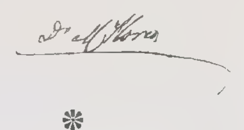
Las mujeres más bellas suelen ceder el puesto á las más atractivas ó á las más virtuosas; y en ocasiones todo un edificio de grandiosos proyectos viene por tierra, reducido á polvo, porque faltaron al arquitecto el tacto y la prudencia.

La perspicacia y el conocimiento de los hombres es cualidad sin la cual no hay carrera política ni diplomática posibles; y suelen los grandes capitanes ser vencidos y humillados por no haber sido hábiles administradores.

De aquí tanta águila muerta en el huevo; de aquí tanta gloria desvanecida en humo; de aquí tanta ilusión disipada y tanta esperanza fallida.

Y de aquí también tantos humildes que serán los más poderosos, tantos pobres que serán los más ricos, tantas medianías que serán excelsitudes.

Y no por iniquidades de la suerte, no por injusticias del destino, no por extrañas veleidades de la fortuna, sino porque la vida es complexa, porque el medio puede ser ó no favorable á la eclosión de la flor, á la madurez del fruto, á la germinación de la simiente, y porque el hombre no puede correr con un solo pie, como no lo puede el ciervo, ni, como tampoco lo puede el águila, volar con una sola ala.



Cuando no podemos lograr lo que deseamos, debemos contentarnos con lo que tenemos.

* * *

La muerte no llega más que una vez; pero se hace sentir á cada momento en la vida.

* * *

No darse por entendido del agravio, es una inocente venganza.

* * *

La abnegación no cambia de valor por cambiar de causa.

Crónica Científica

Seis millones de seres en una gota

POR la centésima vez se ocupan los microbiologistas de los inconvenientes gravísimos que tienen los procedimientos usados en las iglesias de varias religiones, tanto en las pilas de agua bendita, como en las rejas de los confesonarios.

El último grito de alarma ha sido lanzado nada menos que por un fraile italiano que, por razón de su estado, no puede ser motejado de irreligioso, mote muy de moda cuando de tales cosas se trata. Fray Agostino Gemelli, médico y sacerdote, especialista en lo que se refiere á microbiología, se ha dedicado últimamente, con el fin más religioso en mira, al estudio y observación del agua que contienen las pilas de la iglesia de Santa Croce, en Turín, pilas que se lavan diariamente con bicloruro de mercurio, y se ha encontrado hasta ciento cincuenta mil microbios por centímetro cúbico en agua tomada de la superficie, y nada menos que seis millones de microbios en la misma cantidad de agua, tomada del fondo de la pila.

Para ver hasta qué punto estos pequeños seres eran ofensivos, inyectó parte de esta agua á varios animales, á los que ha visto morir, presa de la tuberculosis, la colitis ó la difteria, enfermedades que no tenían más causa que la inyección de agua bendita.

Indudablemente que los que van á tomar agua á las pilas no se la inyectan; si así fuera, morirían por docenas diariamente, pero si se la colocan sobre la frente sudorosa, y entre nuestro pueblo hay personas que se rocían casi todo el cuerpo con el agua de las pilas de las iglesias.

Opina el citado doctor que no basta limpiar las pilas todos los días con bicloruro de mercurio, como se hace actualmente en Italia, sino que sería necesario adoptar una forma de tomar agua bendita, en la que se evitara la intromisión de las manos en el agua que queda en el recipiente; para ello propone que se use una llave automática que dé agua al oprimirse por los fieles y que se cierre en seguida, y que el agua caiga á un recipiente que se desaguara constantemente, de manera que nunca hubiera agua en él.

Figúrense nuestros lectores: si esto se ha hallado en pilas que se lavan diariamente con una solución desinfectante de bicloruro de mercurio, una de las substancias más efectivas para la muerte de los microbios, qué sucederá en las pilas de nuestras iglesias, que si se llegan á lavar alguna vez en el año, es allá por el Sábado de Gloria, y eso con «zacate y jabón comunes». ¿Qué son los seis millones de microbios que encontró el Doctor Gemelli en las pilas de las iglesias italianas, comparadas con las enormes colonias de animaluchos de todas clases, microbios y parásitos, que habrá, sin duda, en el fondo, en el medio y aun en la superficie de las pilas de algunas de nuestras iglesias?

Y si los perros y los conejos que inyectó nuestro sabio y prudente sacerdote murieron de tuberculosis, de colítis y de difteria ¿qué séquito de enfermedades infecciosas no hallaríamos entre las causadas por los microbios de nuestro pueblo?

* * *

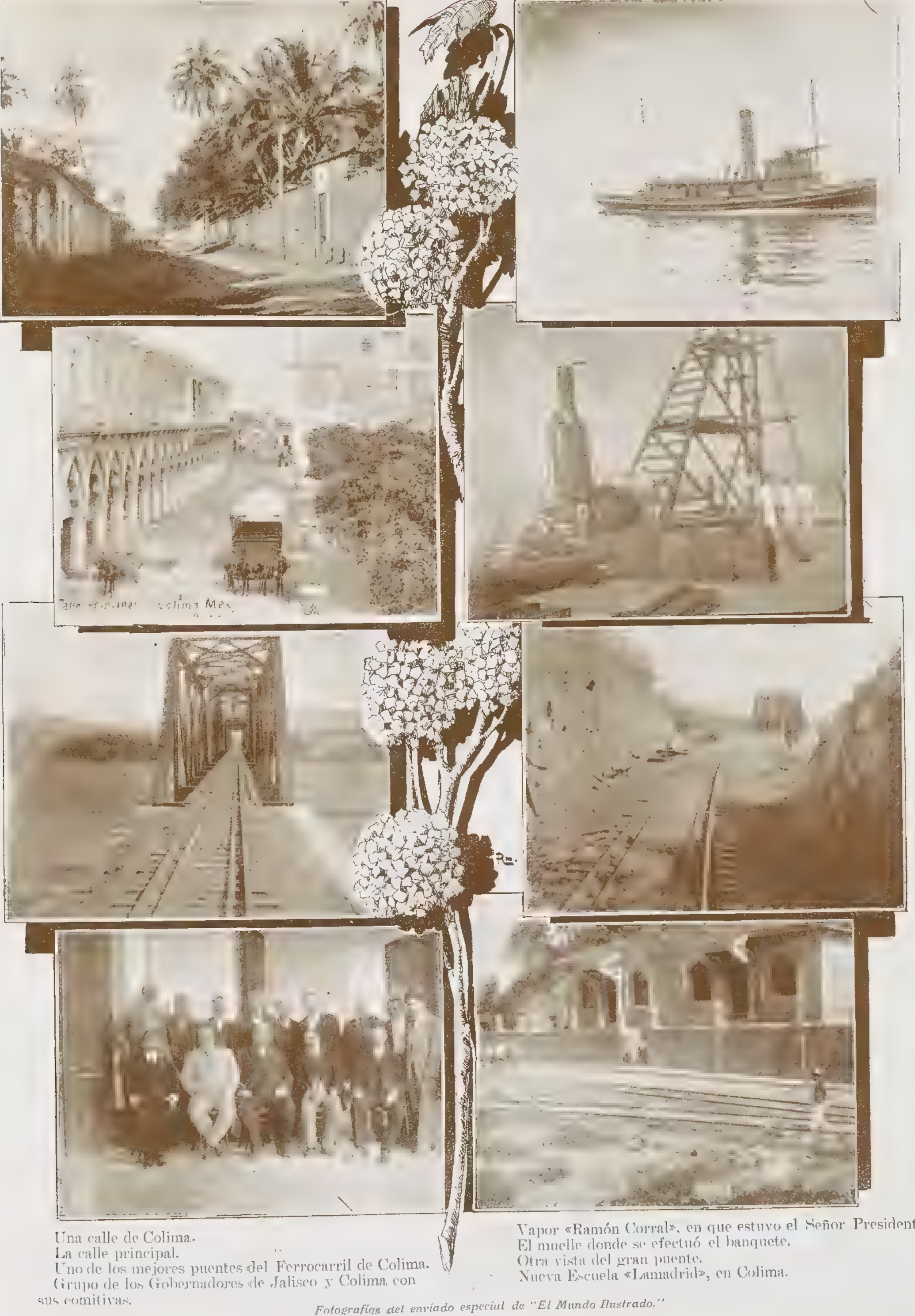
La otra observación del padre Gemelli se refiere á las rejas de los confesonarios.

Dice el padre que una vez que lavaban la reja del confesonario en una iglesia de Milán, notó que varios animaluchos que estaban cerca del caño donde se tiró el agua, se acercaron á beberla, y todos ellos murieron en el acto. Le llamó esto la atención, y tomó agua con la que habían lavado otra reja para examinarla con el microscopio.

En medio de infinidad de suciedades, que molestaron algo la observación, se encontró tal cantidad de microbios y de tantas formas y tamaños, que fué imposible darse cuenta de cuántos eran; todos esos microbios habían pasado, cuando menos, veinticuatro horas adheridos á la reja, siendo aspirados por todos los que se acercaban á cumplir con las prácticas de la religión.

El padre Gemelli, movido á compasión por sus semejantes en vista de estos graves males, se ha dirigido á las autoridades eclesiásticas italianas, el Vaticano inclusive, para que se ocupen de remediarlos; nosotros, al recoger y relatar las experiencias del sabio italiano, lo imitamos, y veríamos con mucho gusto que se hiciera algo por eliminar causas de infección tan peligrosas y que se hallan al alcance de todo el mundo católico, que forma una mayoría de los habitantes de México.





Una calle de Colima.
La calle principal.
Uno de los mejores puentes del Ferrocarril de Colima.
Grupo de los Gobernadores de Jalisco y Colima con sus comitivas.

Vapor «Ramón Corral», en que estuvo el Señor Presidente.
El muelle donde se efectuó el banquete.
Otra vista del gran puente.
Nueva Escuela «Lamadrid», en Colima.

Fotografías del enviado especial de "El Mundo Ilustrado."



Calle de los Man[illegible]es, de [illegible]
Palacio de Gobierno de Colima.
Iglesia de San Francisco Almoloyan, Colima.
Una casa comercial en Colima.

Jardín [illegible]
Casa Mat[illegible] de Manzanillo.
Panorama de Colima.
Puente de Zaragoza, Colima.

Fotografías del Sr. Z. Saucedo



Panorama de Manzanillo.
Fot. del representante de "El Mundo Ilustrado"

El Ferrocarril de Colima á Manzanillo

LAS FIESTAS INAUGURALES

Breve, tan breve que parece un ensueño, fué el viaje del señor Presidente de la República, durante el cual se verificó la inauguración de la primera línea que une directamente á la capital con la costa del Pacífico.

En setenta y dos horas de marcha triunfal, el Primer Magistrado de la Nación inauguró el nuevo ferrocarril, visitó una de las regiones más hermosas y más ricas de nuestro territorio, y recibió las manifestaciones del aprecio en que se le tiene en todas partes.

* * *

El viernes 11 de los corrientes, á las diez y media de la mañana, los acordes del Himno Nacional, el ruido del cañón y el bullicio en la estación del ferrocarril Central, anunciaron que salía de la capital el jefe de la Nación para dirigirse á Manzanillo á declarar oficialmente inaugurada una de las líneas que más eficazmente contribuirán al engrandecimiento y progreso nacionales.

El viaje de ida fué fantástico en fuerza de ser rápido, sin más detenciones que las muy breves que se hicieron en Guanajuato, Irapuato y Colima, para dar lugar á las entusiastas demostraciones de los habitantes de estas ciudades, y el que se agregaran al tren presidencial los carros especiales de los gobernadores de las citadas Entidades federativas; el tren corrió con toda velocidad y sin descanso entre esta ciudad y el puerto de Manzanillo.

Los ocupantes del tren asistieron á un desfile feérico de llanos, estaciones, puentes, viaductos y túneles que se sucedían con gran rapidez, sin dejar más impresión que la de un paisaje huyente, alumbrado durante el día por la deslumbradora luz del Sol, y, durante la noche, por la palidez de la luz lunar. Las grandes obras de arte y de ingeniería, en que abunda el camino, parecían visiones de pesadilla que pasaban ante los atónitos ojos de los que querían darse alguna cuenta de él.

* * *

Así, en medio del vértigo de la velocidad, se pasó todo el camino, durante el cual se percibía, de cuando en cuando, algo como notas de himno desgarradas en jirones por la misma velocidad del «montruo de hierro», que se había encargado de conducir al tren presidencial hasta las lejanas costas del Pacífico; era que se pasaba cerca de una estación en la que los habitantes del lugar poblado más cercano, se habían reunido para rendir los debidos honores al hombre que dirige los destinos de la Nación.

Al fin se llegó á Manzanillo á la una y cuarenta minutos de la tarde del día 15 y, en seguida, se efectuó el banquete oficial, ceremonia la más prominente de las fiestas inaugurales. El señor Presidente, vistiendo el traje de gran ceremonia y llevando al pecho las insignias de Gran Cruz de la Legión de Honor, descendió de su carro especial y se dirigió al muelle, donde se había preparado la mesa de honor.



El Señor Presidente, el Señor Ministro de Guerra y su comitiva al salir de la estación.



El Sr. Embajador Thompson, con el Sr Gobernador Landa y Escandón, esperando la llegada del Señor Presidente.



El Señor Presidente baja del tren en Buenavista, á su regreso de Colima.



El Señor Presidente cruza por entre una multitud que le dió la bienvenida.



La mesa de honor en el banquete celebrado en Guadalajara.

En este sitio puede admirarse una hermosa á la vez que curiosísima perspectiva: el tren camina, según hemos dicho, por la ribera derecha del Río Grande, entre dos cordilleras majestuosas que no pierden su continuidad hasta la costa; parece, pues, que la línea se ve obligada á seguir el rumbo que la naturaleza le marca; pero no sucede así, sino que de pronto, y como obedeciendo á una caprichosa idea, cambia la dirección, penetra la montaña en un punto y se pierde. A la salida del túnel se puede admirar una obra de ingeniería notable: en la misma boca de salida está amarrado un puente que sirve de paso en una barranca, y, enfrente, al terminar el puente, se encuentra la entrada del siguiente túnel. Continúa después el camino por la nueva barranca del río, cruza el Salado y sigue la estribación derecha hasta rebasar la superficie del valle de Colima.

Entre Tuxpan y Colima hay construidos 14 puentes, siendo entre ellos los más importantes los de Los Yugos, San Joaquín, segundo crucero del río Tuxpan y Quesería, con una longitud de 420, 454, 470 y 489 pies respectivamente; y como obra admirable y atrevida, debemos citar el puente de Santa Rosa, lugar en que llegaron á juntarse los trabajos emprendidos por los dos extremos de la línea, terminando allí su construcción, y que se tiende en un solo y largo tramo sobre un abismo de cerca de 300 pies de profundidad.

En el tramo de Colima á Manzanillo hay tres túneles y cuatro puentes, siendo notable, entre éstos, el de Armería que atraviesa por sobre el río de este nombre, en una longitud de 860 pies, en seis grandiosos tramos.

Esto, en lo que se refiere á la parte pintoresca é instructiva del ferrocarril; por lo que hace á su importancia, desde el punto de vista comercial, habrá mucho que decir. La circunstancia de unir á la costa del Pacífico con la del Atlántico pasando por el centro del país, basta para que sea llamada la vía á sostener un gran tráfico á través de nuestra República, la cual se halla situada de tal manera en el mapa comercial del mundo, que es puente paso, tanto entre el Oriente y el Occidente como entre el Norte y el Sur.

Ahora, si de estas consideraciones generales pasamos á las particulares que se relacionan con la región del país, puesta en comunicación por la nueva vía con el resto del mundo civilizado, encontraremos nuevas razones para augurar un gran porvenir á la nueva vía férrea.

El Estado de Jalisco, así como su capital, son bien conocidos por la circunstancia de haber estado ligados con nuestra ciudad durante muchos años; pero no pasa lo mismo con el Estado de Colima, el que, por falta de comunicaciones directas y fáciles, ha permanecido ignorado del centro hasta ahora.

Se halla situado entre el Océano y los Estados de Jalisco y Michoacán; su extensión superficial es muy reducida; es el penúltimo de los Estados de la federación desde ese punto de vista; pero la fertilidad de su suelo hace de él uno de los más hermosos y de los más importantes. En el mar le pertenecen las islas de Revillagigedo, las cuales, por sí solas, tienen una extensión de más de cuarenta kilómetros cuadrados y cuyo fértil suelo es fuente de grandes riquezas naturales.

Según el censo de 1900, su población es de 65,115 habitantes, población que se considera aumentada desde la fecha citada en un cinco por ciento.

El Estado produce azúcar, arroz, añil, algodón, cacao, café, coquito de aceite, frijol, maíz, tabaco y maderas preciosas.

La ciudad de Colima, capital del Estado, está situada en la vertiente austral del volcán de Colima, á 53 kilómetros de la costa del Pacífico y á 504 metros de altura sobre el nivel del mar. Su clima es templado y nunca el termómetro ha marcado más de 37 grados de temperatura á la sombra. Dista 706 kilómetros de la ciudad de México y 264 de la de Guadalajara.

Los brindis que se cambiaron durante el banquete son de una gran significación, sobre todo el pronunciado por el comandante del «Catinac», buque insignia de la escuadrilla de buques franceses que hicieron honores á nuestro Presidente, y la contestación que de él dió el Primer Magistrado.

Pocas horas después de la llegada á Manzanillo partió de ese puerto la comitiva presidencial para regresar á la capital.

A las nueve de la noche llegó el tren presidencial á Colima, donde se detuvo para que el visitante asistiera á las fiestas que los habitantes de la ciudad habían preparado en su honor; hubo una procesión popular, que desfiló frente al señor Presidente, aclamándole, y después de ella volvió el Primer Magistrado al tren y continuó el viaje, para llegar, poco después de las once de la mañana, á la hermosa capital del Estado de Jalisco.

En Guadalajara también asistió el señor General Díaz á las manifestaciones de aprecio que le tenían preparadas los miembros prominentes de la población, y á renglón seguido se continuó el viaje, pues el Jefe de la Nación tenía que estar en la capital el lunes por la mañana.

Al descender de sus carros el Presidente y sus acompañantes, quedaba terminado el importante y trascendental viaje; el Jefe de la Nación había declarado oficialmente que el ferrocarril que une á Colima con Manzanillo y con la capital de la República, estaba inaugurado, y que por lo tanto, desde ese día es cosa del dominio público; es un nuevo factor para el engrandecimiento de la Nación, el cual es tan grandemente ayudado con las vías de comunicación.

Ahora demos una idea de la importancia de la mejora inaugurada y de la región que abre á los enormes beneficios de la civilización.

La distancia de Guadalajara á Tuxpan es de 198 kilómetros. Entre Tuxpan y Colima median 68, siendo la pendiente máxima en la línea de dos por ciento.

La curva máxima es de seis grados.

A unos 8 kilómetros al Sur de Tuxpan se encuentra el primer túnel, y á su salida, el primer puente sobre el Río Grande; al abandonar este puente la línea, sigue la margen izquierda del mismo río y vuelve á cruzarlo en el gran puente de Tenexcamilpa, siguiendo la ribera derecha.



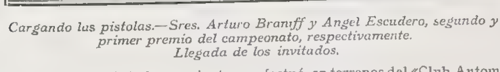
El Señor Presidente llega á Guadalajara.



Desfile popular ante el palacio de gobierno de Guadalajara.

POULE FINAL DE PISTOLA

Grupo de jueces y tiradores que tomaron parte en el campeonato.


Cargando las pistolas.—Sres. Arturo Braniff y Angel Escudero, segundo y primer premio del campeonato, respectivamente.
Llegada de los invitados.

El domingo 13 de los corrientes se efectuó, en terrenos del «Club Automovilista», en Chapultepec, la «poule» final de pistola de combate entre los tiradores de la ciudad de México.

La fiesta fué organizada y dirigida por el señor Mérignac, director de la escuela magistral de esgrima, á quien hay que felicitar por el brillante éxito obtenido.

A las diez de la mañana empezaron á llegar al edificio del club los elegantes trenes que conducían á los invitados, y pronto se vió la terraza del edificio cubierta por los brillantes trajes de las damas y los correctos de los caballeros, que discurrían por ella en espera de la hora en que debía dar principio la fiesta.

A las diez y media, colocados en sus puestos los jueces, que eran los señores Mérignac y Somellera, empezaron los combates entre los once tiradores que llegaron á esta prueba final. La frecuencia de los puntos y lo reñido de los combates, son buena prueba de la habilidad de los concurrentes, que mostraron mucha destreza y gran vista en el manejo de la pistola.

En cada combate se excluía á uno de los tiradores, y de exclusión en exclusión se llegó á designar á los dos mejores tiradores entre los concurrentes; éstos fueron: el Sr. D. Angel Escudero, en primer lugar, y el Sr. D. Arturo Braniff, en segundo.

A los citados caballeros se otorgaron los premios del campeonato, consistentes: el primero, en un parte de pistola de combate y el segundo en una hermosa pistola sistema Colts.

Terminada la «poule» y otorgados los premios á los vencedores, el profesor Mérignac invitó á los presentes á que pasaran al salón comedor del club, donde se sirvió un exquisito «lunch-champagne».

Dos horas después de principiada la fiesta se retiraron los invitados del edificio del club en los mismos lujosos trenes que á él los habían traído, llevando un recuerdo muy grato de una de las más brillantes fiestas deportivas que se han efectuado entre nosotros.

Acompañan á estas líneas, vistas fotográficas de los principales incidentes de la elegante reunión de deporte.





La Virgen de los Angeles

DURANTE los ocho días que María pasó en el establo de Belén, no tuvo que preocuparse por nada. Los pastores le llevaban queso, fruta, pan y leña para encender lumbre. Sus mujeres y sus hijas prodigaban toda clase de cuidados á la madre y al niño. Además, los tres reyes Magos dejaron un montón de tapices, telas preciosas, joyas y vasos de oro.

Al cabo de una semana, cuando ya pudo andar, decidió volver á su casa de Nazareth. Algunos pastores deseaban acompañarla; pero ella les dijo:

No quiero que por nosotros dejen ustedes sus campos y rebaños. Mi hijo nos conducirá.

—Pero, dijo José, ¿vamos á dejar aquí los presentes de los Magos?

Sí, replicó María.

Y distribuyó á los pastores los presentes de los Magos.

—¿No podríamos llevarnos aunque fuera una parte pequeña? repuso José.

—¿Para qué la necesitamos? respondió María. Poseemos un tesoro más valioso.

***

Hacía mucho sol en el camino. María llevaba al niño en brazos; José cargaba una cesta con ropa y algunas modestas provisiones. A mediodía se detuvieron á sestear, muy fatigados, á la sombra de un bosque.

En el momento, de detrás de los árboles, salieron varios angelitos, colorados y mofletudos, con dos alitas en la espalda, que les servían para revolotear ó para hacer sus pasos fáciles y ligeros. Eran listos y más vigorosos de lo que podría suponerse, á juzgar por su poca edad y su cuerpecito.

Ofrecieron á los viajeros un cántaro de agua fría y una buena provisión de frutas, que habían cortado quién sabe de dónde.

Cuando la santa familia emprendió de nuevo el camino, la siguieron los ángeles. A José le ayudaron con la cesta; pero María no quiso confiarles el niño.

Llegada la noche, los ángeles arreglaron lechos de musgo, bajo un gran sicomoro, y velaron toda la noche el sueño de Jesús.

***

María llegó á su casa de Nazareth, situada en una callejuela populosa; casa blanca, plana de techo, con una terracita cubierta, donde José tenía instalado su taller.

Los ángeles no los habían abandonado y seguían prestándoles toda clase de servicios. Cuando el niño lloraba, uno lo mecía suavemente; otros tañían sus arpas ó, en caso necesario, le mudaban pañales en un santiamén. Muy temprano aseaban la casa, y después de las comidas se llevaban prontamente los platos y las escudillas para lavarlos en la fuente cercana. Cuando la virgen iba al lavadero, tomaban la ropa, se la repartían, golpeaban alegremente las telas mojadas, las ponían á secar en las piedras y luego las volvían á casa. Cuando María, hilando en su rueca, se quedaba dormida por el mucho calor, sin despertarla concluían la tarea.

También con José tenían muchas atenciones. Le alistaban su herramienta y le ayudaban á guardarla después del trabajo, y barrían las virutas y el serrín para que el taller estuviera siempre limpio.

***

Así tan atendida por los ángeles, y no teniendo nada que hacer, María se fastidiaba y oraba más y más siempre, reflexionando acerca de esta situación. Una mañana, al levantarse, vió á los ángeles ocupados en asear la casa, les quitó la escoba y los despidió, aparentando enojo. Volvieron después de la comida y trataron de levantar la mesa; pero le dió un capirotazo á uno de ellos, y todos se pusieron en fuga. Volvieron poco después. Cuando la virgen hacía sus preparativos para hilar, un ángel trató de apoderarse de su huso; ella lo persiguió, amenazándole hasta el taller de José. Al cabo de una hora, mientras cosía, sentada cerca del niño, notó que dos ángeles se habían deslizado bajo la cuna y la movían disimuladamente. Ella se levantó, los echó fuera y cerró tan prontamente la puerta, que uno de los ángeles quedó prendido de un ala y lanzó un grito. María le soltó y le dijo: bien merecido lo tienes por andarte metiendo en lo que no debes. Avisa á tus compañeros y no vuelvan por todo esto.

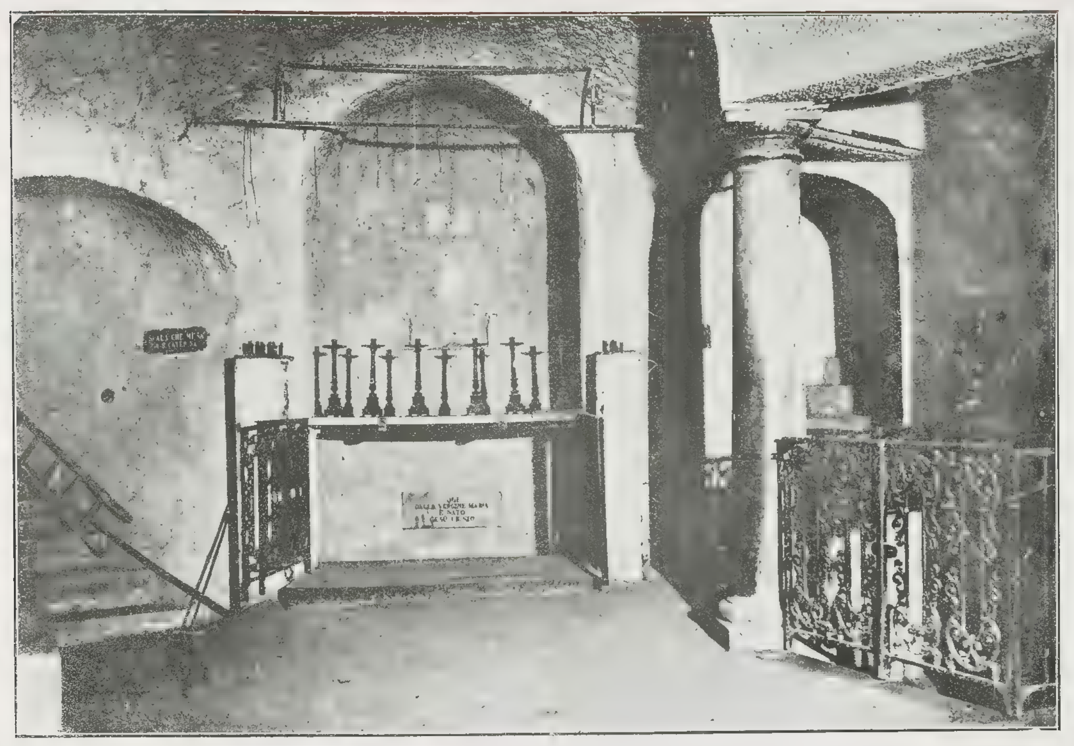
***

—Vamos, dijo José, ¿por qué echas fuera á todas estas buenas gentecillas? Me parece que nos prestan importantes servicios.

Precisamente por eso, respondió María.

—No te entiendo, replicó José. Desde el momento que tu hijo es el Mesías, es muy natural que los ángeles le sirvan y que la madre se aproveche de la ocasión.

—¡Oh! dijo María, vaya una observación falta de tino ¿No sabes que el Mesías viene al mundo para sufrir con los hombres, y, por consiguiente, para soportar todos los males que es natural que experimenten los niños? Verdad es que yo debo suavizar, en cuanto esté en mi mano, estas molestias, supuesto que soy su madre; pero no sé á cuenta de qué vienen otros á encargarse de mis asuntos. ¿Acaso las otras madres no cuidan con sus propias manos á sus chiquitines? ¿No sería cobardía de mi parte renunciar á mis labores maternales? Por lo pronto, te puedo asegurar que á mi hijo le gusta más ser cuidado por mí que por esos monigotes con alas; y sé que me asocio más á su voluntad redentora, aceptando las penas como las otras mujeres y soportando toda la condición humana. Sí, quiero ser yo sola la que envuelva en sus pañales á mi hijo, yo sola la que le adormezca y arrulle, y yo sola la que me entienda con la casa y la que hile en la rueca y la que vaya al lavadero......Y como todos estos trabajos insignificantes me causan verdadero placer, no hay en ello mérito de mi parte; pero sería culpable si tolerara que los ángeles usurparan mi puesto......¿Comprendes ahora?



GRUTA DE BELEM, DONDE NACIÓ JESUS. (FOT. THOMPSON, ESPECIAL PARA "EL MUNDO ILUSTRADO.")

—Me parece que sí, hija mia......Mas entonces ¿va á ser preciso que yo renuncie también á los ligeros servicios que los ángeles me prestan de vez en cuando?

—Indudablemente, amigo mío.

– Yo había entendido, sin embargo, que el ser marido de la madre del Mesías daba algunos derechos. Pero debes de tener razón, porque eres más inteligente y sabia que yo, á pesar de que tengas quince años apenas, y de que haya yo pasado de los sesenta.

***

Ahora bien, como á la siguiente noche el niño Jesús lloraba sin poder dormirse, se oyó de pronto en la calle una melodía ligera y de extremada dulzura.

Abrió María la puerta y vió á la luz de la luna, en fila contra las paredes de la casa, muchos ángeles que tocaban con arpas diminutas.

—¿Otra vez? les dijo ella. Y si á mi hijo no le da la gana de dormir? Y si se le antoja seguir aguantando sus dolores en las encías?....Sobre todo ¿no estoy aquí yo que soy su madre?...... Os largáis ó me enfado.

A la mañana siguiente no aparecieron por todo aquello; pero al otro día, María les vió en el patio agrupados debajo de la higuera, tímidos, avergonzados y llorando en silencio.

–Angelitos míos, díjoles ella, puedo pareceros demasiado severa, porque estáis muy chiquillos para comprenderme. Mas oíd: la vieja Séfora, que vive enfrente, está paralítica. Un poco más lejos está la buena Raquel, que tiene doce hijos y que pasa la pena negra para criarlos. Y en Nazareth podréis encontrar á muchas otras mujeres pobres. Y bien, á ellas debéis ayudarles á arreglar la casa, á lavar la ropa y á cuidar á los niños......Si queréis dar gusto al mío, ese es el modo de conseguirlo.

Y viendo que arrugaban las naricillas, dando señales de tristeza, añadió:

Cuando esté más grandecito, pueda ser que os dé permiso de jugar con él......Pero, por ahora, haced lo que os mando.

***

Y ese año, todas las mujeres pobres y enfermas que había en Nazareth fueron ayudadas, y todos los niños mecidos por servidores invisibles (porque solamente José y María veían á los angelitos); y los bebés no lloraron más, excepción hecha del niño Jesus, que quería sufrir por ellos.

JULIO LEMAITRE

(De *En marge des vieux livres*, segunda serie.)

METROPOLITANAS

Las Posadas



NO es la sombra densa, impalpable, súbitamente transparentada por el reflejo blanco de la luna; no es el aleteo de misterio evocador, que invade los pueblos durante la semana que precede á Navidad, el que flota en estas noches invernales de México.

Pretenderéis en vano oir el ulular del viento al colarse por las retorcidas callejuelas, como si trajese en pos jirones de vagas historias de melancolía; el gemido de los viejos postigos, cuyas maderas se estremecen al soplo helado, dejando caer la polilla amontonada en sus rendijas por el paso de los siglos; la narración monótona de la maritornes, que en la cocina llena de tibieza, al amor de la lumbre que en el fogón se extingue entre cenizas, divierte á los niños con cuentos de santos, de ladrones y de almas en pena, si bien menos donosos que los de ese caballero de las edades heroicas que se llama don Ramón del Valle Inclán, no menos sugestivos, no menos saturados de color y de rústica ingenuidad, de ingenuidad grata á la mente, como al paladar lo es el jarro de espumosa leche bebido á la luz del amanecer...... No sabréis de nada de estas cosas que, á los que de nuestro rincón provinciano vinimos años ha, se nos aparecen ahora como fragmentos de remotas fantasías que ignoramos si en realidad hemos vivido, ó sólo aprendimos en libros antaño saboreados, en libros de aquí ó de allende el mar, porque la poesía tiene el don de universalizarse, de penetrar en nuestro modo de ser íntimo, en nuestras pequeñeces, en nuestros sueños, á tal punto que, cuando queremos apartarla, imposible es nuestro deseo.

Pero si no existe ese patriarcal encanto que mueve á la contemplación y á la inercia, otros hay, en cambio, cuyo goce siempre sera deleitable.

No suspira el viento en sórdidas encrucijadas; no cuenta historias la fámula; no cantan su acostumbrada canción de invierno los postigos; pero reinan la luz y el movimiento, la contagiosa alegría y el ansia de regocijo. Bailan las ilusiones y las esperanzas su anhelada zarabanda; y todos, los pequeños y los grandes: el rico, que durante un año enredóse en combinaciones de negocios; el hortera, que permaneció encerrado tras del mostrador; el empleadillo, que soñó con aventuras inclinado sobre el pupitre; y la gentil obrerita, y la damisela, sienten ese no sé qué, mezcla de júbilo y galantes ambiciones, que es patrimonio de los espíritus en esta semana invernal, dorado prólogo de Nochebuena.

¡Las posadas!

¿Conocéis, acaso, todas las promesas, todas las sonrisas, todos los amables proyectos que este nombre guarda?

Yo de mí sé deciros que, entre las fiestas que para regalo y solaz de futuras generaciones crearon nuestros abuelos, ninguna hay que tenga, como ésta, tan original embeleso, y pinte el alma mexicana con tan delicados matices, y despierte en nuestro interior tal mundo de sensaciones. Y como yo creo que piensan muchos, porque á mi lado cuando paso, y en los hogares, y en los trenes, y en los paseos, oigo la palabra tentadora, la deliciosa palabra que brota de los labios rojos de las jóvenes, de la desdentada boca de los ancianos, y hasta—¿qué más?—de las fauces de terribles matronas que con ejércitos de niñas casaderas discurren, revolviendo en torno las inquisitoriales miradas.

Sonríen los seres y las cosas. Ved, si no, el mudo regocijo de las calles: en la del Coliseo—yo seguiré llamándola así, pese á los señores de la comisión de nomenclatura, porque para mí esos viejos nombres tienen el encanto de la tradición y del recuerdo, superiores á todos los encantos;—en la del Coliseo, digo, los mercaderes sacaron á relucir en vitrinas y en escaparates cuantos cachivaches se crearon para recreo de los ojos en las clásicas posadas. Ya son los juguetes de porcelana, de cuya blancura se destacan los colores pálidos y que representan cabezas de niños que alborotan, ó de gatos pensativos; diminutos chapines que se dijera prontos á calzar el lindo pie de Cenicienta; gorros fantásticos, casas en miniatura, ó el animal más burdo, pero más sabroso de la creación—que diría el olímpico don Juan Valera, el cual sabía descender á minucias gastronómicas:—el cerdo, rosado, gordo, extático sobre los cuartos traseros, en actitud tranquila...... Y los mil curiosos adornos de papel, que se inventaron para engalanar salas, corredores y altarillos durante la fiesta: cadenas multicolores, de fina ó tosca factura; raras floraciones en las que se mezclan los más disparatados tintes; faroles venecianos ó nipones....... ¡Y cajas para dulces, y bomboneras, y otros frívolos é innumerables objetos que, guardando recóndita simetría, lucen á la claridad centelleante de los globos eléctricos, que ligeramente velan el musgo y la falsa escarcha que recuerda la Navidad, cayendo en arambeles sobre las pantallas!..

Rebosan gente las aceras. Son las mamás, que llevando de la mano á sus retoños, se proveen

para la noche; son los eternos vagabundos, que miran simplemente y con mirar se sienten satisfechos; son los provincianos, que quizá extrañen esta fiebre de cosas fútiles, este bullicio característico de la metrópoli; es, en fin, la multitud sin nombre, variada y homogénea dentro de su heterogeneidad, que se echa de puertas afuera, ávida de derramar la calderilla ganada quién sabe á costa de cuántas privaciones, y que se embriaga y que palpita, y que es feliz en este breve momento crepuscular de invierno, cuando en la atmósfera flotan destellos de sol.

Pero no es sólo aquí, en el centro del México colonial, donde se observa tal zambra.

Id á la Alameda. Ahí está lo verdaderamente típico, lo pintoresco, lo que halaga al costumbrista. A la sombra de los árboles centenarios, de los árboles santos que han albergado tantas generaciones de pájaros y vigorizado, con su frescura, á tantas generaciones de niños, se yerguen las barracas, todavía fuertes, todavía sólidas á pesar del embate de tantos prohibitivos decretos gubernamentales. Bajo sus recias tablas cubiertas de mantas, en el recinto alumbrado por primitivos mecheros de petróleo, hállanse los puestos de golosinas, de golosinas baratas que todos compran higos, ciruelas de España, rugosos pasas.... Las piñatas, pendientes del improvisado techo, atraen por su riqueza de color. Y en cajas, y en montones sobre el mostrador, vense los confites que presto llenarán la amplia panza de aquéllas, y que habrán de esparcirse por el patio, no bien el palo afortunado haga trizas la tosca olla vestida de gala, con beneplácito de los niños.

Entre las barracas, junto á la acera, estará el vendedor de cacahuates voceando su mercancía con agudos gritos. Rasga los tímpanos el estallido de la chirimía; en la penumbra, cada vez más opaca, hienden el aire los cohetes, y lucen con varias coloraciones las luces de Bengala que simulan estrellas, y cabelleras blondas que caen, y círculos rojizos que giran con girar mareante

Reina la confusión. Al escándalo de los vendedores únense los ruidosos requerimientos de baratura lanzados por los clientes; las risas; las ahogadas exclamaciones de los que se asfixian, comprimidos por la muchedumbre. Vuelven las obreras de sus talleres; la «gata sisa»; proles enteras, numerosas proles de toda condición, van peregrinando por la feria, á la sombra del arbolado, en la noche que hace descender, sobre los prados cercanos, la seducción del silencio que tanto contrasta con el barullo próximo.

Mas llega la hora ansiada. En los relojes públicos suenan las nueve con vibración argentina que repercute.

Se han despejado las aceras; aminoró, como por ensalmo, el griterío. Las llamas rojizas de los mecheros parpadean; las barracas yacen casi solitarias.

¿Dónde está la multitud—preguntará algún ignorante turista,—en dónde la modistilla que reía con pícaros andares, y la «gata» y los graciosos rebaños conducidos por los papás?

Y yo le llevaré de la mano—si tal merced me demanda,—al rincón de alguno de estos caserones nuestros, verdaderos mundos en pequeño, en el cual se desarrolla, con típico esplendor, el dorado prólogo de Navidad

Es en una vivienda, en la modesta salita engalanada con cadenas de papel y faroles multicolores. Del altar, niños sonrientes cogieron en brazos á la Sagrada Familia: al carpintero que va en compañía de María, ya madre del divino infante en busca de posada, huyendo de la persecución odiosa. El cortejo de peregrinos aguarda, con las diminutas velas encendidas; y no bien los santos atraviesan el umbral, se pone en marcha, á través del obscuro patio, entonando mozos y doncellas, viejos y viejas, la monótona letanía cuyo ritmo conduce, allá dentro, el piano de alquiler, de amarillento teclado, sobre el que da sendos manazos el músico de la casa, que en ningún holgorio falta.

Allá van Lucha, Tacha y Pancha, señoritas de la vecindad que, con ser los nombres cariñosos que les aplican tan feos, son por extremo bonitas, coqueteando con sus novios ó pretendientes, allá va la vieja beata—que en parte alguna dejaréis de encontrar,—recomendando compostura en el rezo:— «¡Orden, niños! ¿Qué es eso de chotear á los santos, como si fueran nuestros iguales?»—allá va la portera, rezongando como Dios le da á entender el «Ora pro nobis»; y don Jesusito, y don Ricardito, y don Juliancito, pobres sexagenarios que no pudiendo ya meterse en requiebros, en razón de lo carcomido de sus humanidades, confórmanse con reir suave y bonachonamente

Y ya están de nuevo en la sala. Los santos peregrinos, en fuerza de tanto rogar, encontraron posada. Los chicuelos retozan en el patio, momentos después, engullendo los restos de la piñata. Ha llegado la fiesta á su apogeo; repártense los juguetes; menudean las copas de jerez y los pasteles se desmenuzan en la púrpura de los labios. El «virtuoso» de largas melenas siéntase al piano—luego de no pocas almibaradas instancias, en las que van envueltas adulaciones á su enorme talento de artista,—y ataca las notas del primer vals.

Tacha, Lucha y Pancha bailan. Sus galanes son mozalbetes relamidos, que poco antes aplancharon, ellos mismos, los trajes negros que ostentan. Don Ricardito, don Juliancito y don Jesusito añoran en un rincón las posadas que vieron en sus verdes juventudes. Y las señoras mayores, Placidita, Apolonita y Rufinita, ven con singular contento la alegría de sus hijas, y hasta admiran la habilidad felina con que saben pescar quizá para un futuro matrimonio—á estos jóvenes vestidos de negro que son los besugos más rebeldes y enemigos del santo estado que pasean por el turbulento mar de la metrópoli.

Y ahí les tenéis más tarde sudorosos, conmovidos por la danza. Se oyen cuchicheos. De pronto, una voz estalla

—Panchita, hija, anda, canta á los señores alguna cosa

Panchita sabe que ha de cantar, pero se hace la tonta.

—¡Ay, mamá, si no me acuerdo!

La concurrencia interviene, alarmada.

—Vamos, Panchita, háganos el favor.

—¡Por Dios, Panchita!

La matrona vuelve á la carga:

—Niña, no te hagas «del rogar»

—Pero, mamá, si tú sabes que soy atroz, atroz .. En fin, si los señores me perdonan .

Y Panchita, sin mayores preámbulos, se dirige al piano, y entona el «Vorrei Morir—romanza muy nueva,—obsequiando con una mirada sentimental á uno de los jóvenes vestidos de negro.

. . . .

Las doce son. Torna el baile. Mozos y mozas revolotean por la salita estrecha. Ampos de luna bañan de claridad el patio. Mirándoles, quizá una sombra de melancolía pase por sus femeniles ojos, al pensar que el fin de las posadas se acerca

Ríe tú, morenita de las negras pupilas; charla, encantadora blonda de las seducciones suaves; coquetea, linda muñeca que á todos atraes con tus hechizos. ¡Amad todas! Pronto llegará la Nochebuena, la que pone término á las alegrías, á los amores y á las risas. ¿Y entonces......?

CARLOS GONZÁLEZ PEÑA.

DE POCOS AÑOS A ESTA PARTE SE HA TRANSFORMADO UN BARRIO DE LA CAPITAL

Los Buenos Ejemplos que Deben Imitarse

El México de callejuelas sombrías y noches sin luz; el vetusto México que, á semejanza del héroe mitológico, estuvo dormido siglos y más siglos esperando que lo despertara la voz potente de la civilización: el México, en fin, que sólo aguardaba el "levántate y anda" de las artes, del comercio y de la industria, ha despertado ya de su larguísimo sopor y hoy surge lleno de encantos y poblado de bellezas.

Si la historia de la capital de la República es muy interesante por todo lo que tiene de instructiva y amena; si los viejos pergaminos nos cuentan, en arcaica gramática y anticuada ortografía, la vida de esta ciudad, que fué asiento de la ambición noble y del espíritu guerrero, hoy, en cambio, los periódicos modernos—vivientes páginas de la historia contemporánea nos hablan de sucesos que todos presenciamos y de hechos que para todos tienen interés.

En efecto, ¿á quién no interesa saber cómo prosperamos, con cuáles elementos contamos para nuestro engrandecimiento futuro, y quiénes son los hombres ó las empresas que hasta hoy día han coadyuvado más eficazmente en nuestro desarrollo?

Es incuestionable que esta pregunta ha surgido alguna vez en el espíritu de los hombres cultos. Y como pudiera suceder que muchos no la hayan respondido satisfactoriamente, trataremos de hacerlo con el mayor acierto posible.

La moderna vida de México, como la de todas las naciones de la tierra, descansa sobre la triple base de la paz, el comercio y la industria. Contamos con esos elementos y, gracias á ellos, estamos viendo á diario el resurgimiento pasmoso de nuestras riquezas. Si limitamos nuestras observaciones á la ciudad de México, veremos también que la parte material de la metrópoli está cambiando incesantemente gracias á la acción combinada de las autoridades y de los particulares.

Tendríamos innumerables casos que citar; pero se nos ocurre por ahora referirnos á uno de los barrios más populosos, conocidos é importantes: el de Peralvillo, donde apenas hace cuatro años había antihigiénicas barracas y calles polvosas. Tal estado hubiera persistido por más tiempo, á no ser por el estímulo que entre los propietarios de fincas de ese rumbo se despertó cuando todos vieron que la cervecería «Cuauhtemoc» adquiría un hermoso edificio, iluminaba su fachada, construía embanquetados y mejoraba considerablemente las condiciones materiales del barrio. De entonces acá se ha embellecido el rumbo; y los propietarios, aguijoneados por el estímulo de la gran cervecería, no cesan de hacer mejoras.

También sucedió un caso igual en calles céntricas, las de Plateros, donde la cervecería «Cuauhtemoc» fué la primera en instalar un letrero luminoso al frente del elegante despacho que allí posee. Apenas visto ese letrero novedoso y artístico, las demás casas comerciales de Plateros lo imitaron; y ahora sucede que esa gran arteria de la ciudad está iluminada espléndidamente desde las primeras horas de la noche.

La cervecería «Cuauhtemoc» ha dado, pues, ejemplos muy dignos de imitarse y ha contribuido poderosamente al embellecimiento de la ciudad, estimulando con sus acciones.

Así queda explicado cómo el elemento industrial, representado en este caso por la gran fábrica de Monterrey, es uno de los elementos sobre que descansa el progreso actual de la República.

Ojalá que esta cervecería siga instalando letreros luminosos en varias calles de México, pues, además de que esa mejora es decorativa en alto grado, proporciona útiles ventajas al vecindario.



Coronel Manuel Alarcón, Gobernador de Morelos, muerto en Cuernavaca el martes 14 del actual á las cinco de la mañana.



Sr. Rafael Mondragón y Sra. Aurora González de Mondragón, contrajeron matrimonio en Dolores Hidalgo el día 3 del actual



Sr. Carlos Toro, que obtuvo segundo premio

Durante los últimos siete días se han efectuado acontecimientos de la índole más diversa en nuestro país.

Al lado de notas gratas, como el matrimonio de los señores Mondragón, tenemos que dar cuenta de uno de los hechos más luctuosos, como es la muerte del señor Coronel D. Manuel Alarcón, que fué gobernador del Estado de Morelos. Junto á la mención de los nombres de José Manuel Puig y Carlos del Toro, laureados en el concurso abierto por la Escuela Normal de Profesores de esta ciudad, tenemos que ocuparnos de algo que, si bien es cierto que no es una nota dolorosa, todo lo contrario, no encaja con la índole de la que acabamos de mencionar; se trata del banquete con el que la Asociación del Colegio Militar ha querido sancionar su reconocimiento de los méritos y servicios del señor Noris, como el último de los supervivientes de la gloriosa epopeya que se desarrolló en el Colegio ante el avance de las tropas norteamericanas.

En esta plana damos algunas fotografías que ilustran esos acontecimientos.





Sr. José Manuel Puig que obtuvo primer premio



Sr. D. Teófilo Noris.



Banquete dado por la Asociación del Colegio Militar en honor de D. Teófilo Noris.

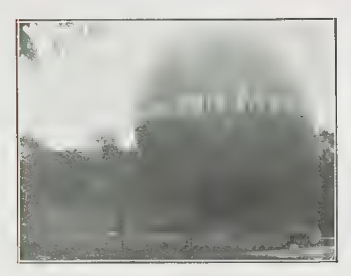
Actualidades Extranjeras

El suceso deportivo más interesante, en las últimas semanas, ha sido la carrera de automóviles en Savannah, en la cual se disputaron el gran premio en los últimos días de Noviembre próximo pasado.

Como de costumbre, hubo accidentes: el más serio fué el que ocurrió al mecánico De Rosa y al «chauffeur» Johaz, en el cual el primero resultó muerto. El hecho va siendo trivial en esa clase de pruebas de temeridad deportiva. En este caso se marcó el suceso por los funerales hechos al mecánico, que se efectuaron en la Catedral de San Juan el día último de Noviembre. Asistieron millares de personas y se organizó una gran procesión hasta el cementerio



Los restos de la víctima á la entrada á la Catedral
Fot. Thompson, especial para "El Mundo Ilustrado."

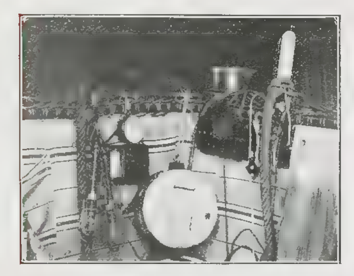


El gran globo de A. E. Gaudron.

Las fotografías que publicamos y que nos fueron remitidas directamente del sitio de los sucesos, fueron tomadas durante los funerales.

***

El 18 de Noviembre último se efectuó una de las más interesantes tentativas hechas últimamente en la conquista del aire. El globo más grande construído hasta ahora en el mundo, partió de Londres con la esperanza de llegar á Siberia y romper el «récord» del mundo en cuanto á distancia atravesada por este medio. Esta última parte no se llegó á realizar, porque el globo tuvo que tocar tierra en Mateki Derevni, Rusia, á medio-



Canastilla con los instrumentos científicos

día del sábado 21 de Noviembre, después de tres días una hora de haber permanecido en el espacio; de manera que queda en pie el «récord» hecho por el Conde De la Vaulx.

Las dimensiones del globo fueron: diámetro, 59 pies; circunferencia, 285 pies; superficie, 33,333 pies; capacidad, 107,963 pies cúbicos; fuerza ascensional, dos toneladas. El costo de la tela fué de cerca de sesenta mil pesos en nuestra moneda. Los aeronautas fueron A. E. Gaudron, Capitán de la expedición; el Capitán Maitland y C. C. Turner, representante del periódico inglés «London Daily Graphic».

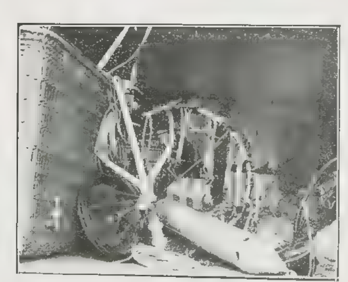
Llevaron consigo multitud de instrumentos, que se ven en las fotografías adjuntas; entre ellos, uno que hacía sonar una campana desde el momento en que el globo se encontraba á menos de 500 pies de la tierra. Este aparato, que es de la mayor importancia, servía para advertir la proximidad de las montañas cuando el tiempo estuviera brumoso é impidiera explorar la trayectoria recorrida por el globo. Otro instrumento muy delicado, pero muy interesante, es el estadoscopio, que indica la dirección del movimiento exacto del globo. Tan importante es el nuevo aparato, que se ve en una de las fotografías y que consiste en un cilindro de zinc hueco, que sirve como lastrador automático cuando el globo va por encima del mar. En este caso, basta arrojar el cilindro, que tiene agujeros en su superficie, dentro del agua, sostenido por un cable, de manera de aumentar ó disminuir á voluntad el peso del globo.



La Catedral de San Juan, donde se efectuaron los funerales.
Fot. Thompson, especial para "El Mundo Ilustrado"



El cortejo fúnebre del automovilista De Rosa.
Fot. Thompson especial para el "El Mundo Ilustrado"



El lastrador automático.



Al Retrato de Velásquez Pintado por él Mismo

(Roma, Galería del Capitolio)

Con el mostacho erguido y con su pera,
con el cabello largo y la golilla,
y la mirada donde el genio brilla,
él nos dejó su imagen verdadera.

Gloria del arte y de la tierra ibera,
todos aquellos seres de Castilla
—cortesanos y gentes de traílla—
la vida hoy tienen que el pincel les diera.

Los rasgos y ademanes todavía
vemos de aquellos príncipes que un día
su grandeza midieran los *enanos*.

Pero de todos ellos la presencia
no vale tanto, no, cual la existencia
que tú te diste con tus propias manos!

GUILLERMO POSADA.

❋

UN SUEÑO

(De Gabriel D'Annunzio)

Estaba muerta, sin calor. La herida
era visible apenas en el flanco:
¡estrecha fuga para tanta vida!

El lienzo funeral no era más blanco
que el cadáver. Jamás humana cosa
verá el ojo más blanco que aquel blanco.

Ardía Primavera impetuosa;
los cristales, de cínifes inermes,
golpeaban con ala rumorosa....

Huyó de ella el calor. Yo dije: ¿duermes?
Con un salvaje sonreir violento
más cerca repetíle: ¿Duermes? ¿Duermes?

¿Duermes?, y al recordar que aquel acento
no era el mío, me crispo de pavura.
Escuché. Ni un murmullo, ni un acento.

Cautivo de la roja arquitectura,
se dilataba en el bochorno un fuerte
olor á destapada sepultura.

El hálito invisible de la muerte
me estaba sofocando en la cerrada
habitación. A la mujer inerte

¿duermes? le dije, ¿duermes? Nada, nada.
El lienzo funeral no era más blanco.
Sobre la tierra de los hombres, nada
verá el ojo más blanco que aquel blanco.

GUILLERMO VALENCIA.



Retablo

Ya están ambos á diestra del Padre deseado,
los dos santos varones, el chantre y el cantado,
el Grant Santo Domingo de Silos venerado
y el maestro Bernardo de Berceo nommado.

Yo veo al santo como en la sabida prosa
fecha en nombre de Christo y de la Gloriosa:
la color amariella, la marcha fatigosa,
el cabello tirado, la frente luminosa

Y á su lado el poeta, romeo peregrino,
sonríe á los de ahora que andamos el camino,
y el galardón nos muestra de su claro destino:
una palma gloriosa y un vaso de buen vino.



Oliveretto de Fermo

(Del tiempo de los Médicis)

Fué valiente, fué hermoso, fué artista;
Inspiró amor, terror y respeto.

En pintarle gladiando desnudo
ilustró su pincel Tintoretto.

Machiavello nos narra su historia
de asesino elegante y discreto

César Borgia lo ahorcó en Sinigaglia.
Dejó un cuadro, un puñal y un soneto.

MANUEL MACHADO.

Diciembre

¡Oh triunfador que surges de la bruma
Que de tu sol mitiga los rigores!
En el prado, ante ti, brotan las flores
Como brota del mar la blanca espuma.

Y al mirar que en tu trono de diamante
Deposita sus perlas el rocío,
Quiero que á ti se eleve el canto mío,
Ofrenda de mi pecho palpitante.

¡Oh viajero inmortal! marchas de prisa,
Mostrando, ante los siglos, tu grandeza:
Eres flor, eres pájaro, eres brisa;

Encierras un conjunto de belleza....
El invierno te ofrece su sonrisa
Y yo canto á tu noble gentileza!

VIRGILIO AZAMAR.

Cosamaloapam, Ver., Diciembre 12 de 1908



POLKA-MAZURKA

Polka mazurka, algo anticuada, de Czerny,
polka mazurka para baile de salón;
polka–mazurka emocionante que yo oí
en una triste y provinciana reunión

Tú me recuerdas á la niña que yo vi
aquella tarde de solemne procesión.
Polka mazurka que interpretas mi pasión,
esa pasión tan fuerte y loca que sentí....

Polka mazurka, tú me causas honda pena,
porque me has hecho recordar á la morena,
que tan brutal é inicuamente me engañó.

Y me recuerdas que te oía interpretada
por su voz cálida, criolla y perfumada
del olor acre de la tierra en que nació....

ANDRÉS GONZÁLEZ BLANCO.

Oviedo—IX 1908.



EN LA MARGEN DEL TORRENTE

Alma que un día amé, Alma infundida
en una forma frágil y huidera,
Alma que fué la lumbre de mi vida
y fué la vida de mi primavera;

Alma de un suave encanto adolescente,
de un efímero cuerpo femenino;
te perdiste en la sombra eternamente
y yo hube de seguir solo el camino.

Quebrado el pomo de alabastro terso,
roto el santo fanal de líneas puras,
¿á qué buscar sentido al universo
ó perseguir vereda, andando á obscuras?

Quebrado el pomo, el bálsamo sagrado
derramóse en silencio, de repente.
Se perdió, se voló. Dios ha cegado
La alondra enmudeció. Secó la fuente.

Ya el pájaro de luz no hace su nido
recóndito entre estrellas ó entre rosas.
Extinguida tú, Alma, se ha extinguido
el alma innumerable de las cosas.

¿Dónde estás? ¿Dónde estás? Te busco á tientas
y hacia el misterio sordo tiendo en vano
el eco de mis voces soñolientas
y la angustia aterida de mis manos.

Alma: por inquirir tu indicio ó rastro
con la mía á la noche adusta abierta,
te mendigué gimiendo de astro en astro,
como el ciego que va de puerta en puerta.

Mas ya, ahora, en la margen del torrente
me he sentado en espera de mi día,
mirando cómo todo lo existente
corre sin plan, sin orden ni armonía.

RAMÓN P. DE AYALA.



DE TRANSITO

Durante breves horas fuiste mi compañera
en la impaciente y dulce festinación de un viaje
y en esas breves horas, toda una primavera,
en mi alma y en tus ojos diafanizó el paisaje.

Hay un fugaz encanto de ensueño en la quimera
de amores con que pueblan todo peregrinaje:
el oro y el perfume de una amplia cabellera
y el descuidado pliegue de un indolente encaje.

Y así como de un sueño perdura solamente
un resplandor dorado de niebla inconsistente
que aviva en la memoria la falsa dicha trunca,

de nuestro raudo encuentro, tal vez desvanecida
quede una luz de estrella, que en la azarosa vida
jamás nos hemos visto, ni nos veremos nunca!

¡No nos veremos nunca! Perdidos en la senda
que marca la derrota de nuestra vida errante,
como un lejano rayo de luna de leyenda
será el dulce recuerdo del fugitivo instante.

Tal vez, bajo otros cielos, plantemos nuestra tienda
tan cerca, que su lumbre confunda el caminante,
y sólo del acaso que nos unió dependa
que anime la memoria la aparición distante.

Pero como en la noche percíbense los rastros
que á la pupila absorta, desde apagados astros,
muestran la hebra de oro de fenecida lumbre,

en la profunda noche del alma, vagamente
tu blanca luz de estrella, desconocida ausente,
será como un celeste fulgor que la deslumbre.

FEDERICO UHRBACH.

1908.



DE "LEJANIAS INTIMAS"

......"Y en aquellas noches líricas, ella tenía el esplendor de un plenilunio."
(Buenos Aires).

Cuando fueron tus ojos de mis ojos espejos,
y en su azul encontraban la más pura terneza,
cada vez que te fuiste yo sentí la tristeza
de una lumbre privada de sus propios reflejos.

Ya ese tiempo de intensa juventud está lejos,
que los años transcurren con doliente presteza;
hay quizá níveas hebras en tu rubia cabeza;
hay tan sólo en mi alma del cansancio los dejos.

Mas si á verte volviera como allá te veía,
la amistad reemplazara mis vehementes amores,
cual la esencia en el pomo á las flores de un día.

Y ya hoy, sin los cambios de mis breves fervores,
en mí fuera continua la fugaz alegría
que tus ojos me daban en sus castos fulgores.

DARIO HERRERA

Panamá, Noviembre.—1908.





Sr. Eutimio Serrato y Sra. María del Carmen González de Serrato; contrajeron matrimonio el 19 de Noviembre último.

NUPCIAL

El día 19 del mes próximo pasado se efectuó en Guanajuato el enlace civil y canónico del señor Don Eutimio Serrato con la señorita María del Carmen González, acontecimiento notable por pertenecer los dos contrayentes á las familias más distinguidas de la sociedad guanajuatense.

La casa de la familia Serrato se engalanó artística y elegantemente para recibir al señor Juez de lo civil, quien, en representación de la Ley, unió los destinos del distinguido caballero con los de la bella señorita, momentos antes de que el cortejo nupcial partiera rumbo al templo de la Asunción, donde se santificó el matrimonio ante las aras del altar y ante el representante de la suprema dignidad del culto católico.

El templo citado, uno de los más aristocráticos de la ciudad, se vió lleno por una distinguida y numerosa concurrencia que iba á asistir al cumplimiento de las aspiraciones de los que el santo sentimiento del amor había unido, unión que iba á ser sancionada ante Dios como lo había sido ante los hombres.

Por la noche del mismo día el señor Serrato y su esposa, la señora González de Serrato, partieron á su viaje de bodas, que empezó por la ciudad de Guadalajara y comprendió muchos puntos de nuestro país, entre ellos la capital; á su regreso á Guanajuato, los desposados fueron objeto de cariñosas demostraciones de parte de sus numerosas amistades, quienes les desean una eterna luna de miel.

TEATRALES



EL heraldo del arte dramático español contemporáneo—Borrás,—el único continuador de las glorias de Vico, deja vacía la escena de Arbeu y parte á la vecina Puebla á hacer, en ella, la pródiga donación de sus fascinantes creaciones. Deja en nosotros una huella imborrable y grata, cuya nostalgia sólo nos alivia la promesa de su regreso.

El público le quiso como algo suyo, como gloria propia y, por eso, la última noche que representó ante nosotros, todas las manos aplaudían, sacudiendo las ramas del entusiasmo para hacer caer á las plantas del artista todas las flores de la admiración.

Borrás debe irse encantado de esa última noche. Fué su apoteosis, su glorificación en México, porque aquel día lo ensalzaron espíritus sanos, los de los pobres que, rara vez, son alumbrados por el sol del arte y Borrás fué para ellos, en una sola noche, alba, tramonto y crepúsculo. Por vez primera lo escuchaban; por vez primera recibían su luz plena; por vez última, quizá, lo admirarían sus ojos.

Y el artista aquella noche vibró más, sintió más y, en consecuencia, más hizo sentir y vibrar.

Para su alma amplísima, toda sensibilidad, bastaba el saber que el público de esa vez era una masa de humildes, para tener tal circunstancia como acicate de su inspiración. Y lo vimos como



Luisa Ruiz París, en traje tehuano.

nunca, trémulo de emoción, lleno de sinceridad, vasto en su arte, haciendo de su labor una ofrenda cariñosa, una dádiva espontánea nacida de su amor por los humildes.

Cuando en las primeras noches de su temporada, con un teatro casi desierto, Borrás iba á hacer «El Abuelo», de Galdós, al terminar el acto primero entró en su camerino donde algunos de sus amigos departíamos, y él, con displicencia, nos dijo: «¡No tengo gana de trabajar hoy! ¡Estoy cansado!»

Salimos á la sala y comprendimos la causa de su desgano. ¿A qué gastar energías para divertir (y no complacer y menos entusiasmar) á unos cuantos espectadores que habían comprado palco y lunetas para desempolvar las casacas recluidas, charlando con sus vecinos aun en plena representación?

Y sin embargo, Borrás, en el acto segundo, entró de lleno en sus facultades; nos estrujó, nos venció y, como siempre, nos sedujo; en escala ascendente sus vibraciones artísticas fueron multiplicándose y creciendo hasta el final de la obra, en que el aplauso unánime estalló.

—¿Cómo, le preguntamos, pudo Ud. dominar su cansancio?

—Yo—respondió—no trabajo para el que paga, sino para el que disfruta. Les ví á Vds. y eso me basta!

Es este un ejemplo de su pureza artística y una prueba del deleite con que hizo, ante nosotros, la última representación del «Místico».

—«Si yo pudiera—nos decía una noche—colocarme en el pórtico del teatro y hacer entrar á todos los



Srita. Emilia Leovalli, distinguida soprano que cantará esta tarde en el «Arbeu».

que no pueden pagar por verme, ante ese público mi trabajo sería el mejor que hiciera en mi vida. Yo disfruto del placer que doy más que del que recibo.

Borrás ama á los humildes. Yo quiero entrever, en ese firme amor, la causa de su identificación gloriosa con el Juan de «Los Viejos» y el padre Ramón, beatífico avatar de Mosén Jacinto Verdaguer.

La ausencia del actor catalán va á entristecernos. Su arte ha hecho huella en nuestras almas y no lo podremos olvidar. De todas sus creaciones queda un perfume, y como concentración de



Mildred Deveres, notable bailarina del teatro "Virginia Fábregas."

todas sus esencias, más penetrante, más invasora de mi espíritu que lo hizo suyo devotamente, quedará siempre viva la remembranza de su creación en «El Abuelo», de Galdós. Esta fué el resumen de todo su arte. Bastaría ella sola á poner en su frente la consagración gloriosa.

***

En el Principal celebró su función de beneficio el actor cómico Paco Gavilanes con un programa sugestivo, en el que figuraba el nombre de Borrás, elemento bastante á llenar las localidades de ese coliseo aquella noche.

Se estrenó un apropósito, escrito sin pretensiones por los señores Medina, Elizondo, Gallego y Vitoria, que llenó su objeto. Hoy publicamos los personajes de uno de los números más salientes de la obrita, la «Zandunga de Tehuanas» que está á cargo de las señoras Ruiz París, Matilde García y alguna otra.

A más de las dos citadas tiples, se hicieron aplaudir, en primer término, la artista Amparo Romo, que canta con "cachet parisien" los "couplets" de "El Hombre Mono," y las señoritas Pozuelo, Sara López y Luisa Rodríguez, en sus números musicales respectivos.

La obra decae porque carece de final; pero entretiene y este es el objeto único con que fué escrita.

Para Gavilanes fué una noche de aplausos y satisfacciones.

***

En el «Virginia Fábregas» ha debutado una pareja de baile que es un número de «varietés» del



Sra. Matilde García, en traje de tehuana.

teatro «Scala» de París, formado por madame Deveres y Tom Terris.

Es la debutante una mujer hermosa y agradabl cuyos bailes se aplauden y aun repiten, especialmente el cake-walk. Creemos que hay mayor mérito en las otras danzas, la de los Apaches por ejemplo; pero nuestro público no puede saborearlos como debiera por desconocimiento de los tipos y lo poco habituado á este género de «atractions».

Y como punto final á estas notas, daremos á ustedes una noticia grata: probablemente veremos en el «Virginia Fábregas» una gran temporada de ópera, en cuyo cuadro figuran dos estrellas de luz universal: Liria Cavalieri y la Nelson.

Bastaría la belleza triunfal de la primera para garantizar el buen éxito de la temporada, sin añadir la fama que corona los éxitos de la cantante americana. Estas dos celebridades nos visitarán en la segunda quincena de Enero, si el propietario del teatro, Sr. Cardona, cede á las proposiciones de la Empresa Quintanilla.

Con que esto se realice y en abundamiento de promesas gratas veamos inaugurada cuanto antes la temporada en «Arbeu» de Tina di Lorenzo, será pródigamente subsidiado el hueco de arte que Borrás deja en nuestro escenario.

Así sea.

LORELEY.





EL ENIGMA

Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(CONTINUA)

ramente establecida, el Ministerio Público puede todavía requerir con moderación.

Pedro se encogió de hombros.

—No se dé usted tanta pena, señor procurador. Piense usted bien que, si fuera un verdadero ladrón, desde hace más de veinte años que tengo la confianza del señor y la señora, habría hurtado lo suficiente para comprarme una casita en las cercanías, y no estaría yo ante ustedes.

—Es justo—murmuró la señora Le Quesnel.

Pedro, haciendo un esfuerzo, añadió:

—Pues bien, esto es todo: lo que me faltó para que nadie advirtiera nada, fué una moneda de sesenta francos. Entonces, como un día ya había yo dado á probar ese vino á tío Picnard y él me había dicho: «Ya sabes, siempre que me traigas de ese vino, te pagaré á quince francos botella»....

Ricardo indicó, por un gesto, que, por el momento, esos detalles le importaban poco. Preguntó:

—Pero ¿para qué tenía usted necesidad inmediata de esos sesenta francos?

—Porque temía no tener bastante dinero para pagar este traje, esta barba postiza y también para pagar mi billete de ferrocarril.

—¿Y comprar esos cartuchos? añadió el procurador.

—No, esos cartuchos son del revólver del señor.

—¿Cómo? dijo el señor Le Quesnel.

Pedro, hasta entonces, se había contentado con responder á las preguntas que le hacían, sin dejar adivinar, sin embargo, los verdaderos sentimientos que experimentara.

Pero en ese momento, dejando de dominarse, dejó estallar bruscamente toda la emoción que, desde el principio de la escena, le agitaba.

—.. Porque, vea usted, señor procurador, desde ayer no vivo. Y además, no poder decir nada por temor de inquietar á la señora y á la señorita! ¡Ah! qué feliz me siento de todos modos; sí, de que todo esté descubierto.

Sacando de su bolsa un gran pañuelo, se sonó varias veces ruidosamente, pensando, así, disimular las palabras que se le agolpaban en la garganta.

Ricardo no sabía qué pensar. ¿En qué nueva faz iba á entrar este asunto? ¿Ese hombre era, por fin, sincero ó hacía una comedia?

La señora Le Quesnel estaba vivamente conmovida.

En cuanto al señor Le Quesnel, se advertía cierta turbación en su rostro.

—¿Usted adivina adónde va á parar?—preguntó Ricardo.

—Absolutamente . .

Pero esta respuesta era obscura.

Ricardo miró, á su vez, al dueño de la casa y pudo advertir la turbación que éste experimentaba.

—Vamos, tranquilícese, amigo—dijo á Pedro,—y explíquese.

En este momento, el procurador sorprendió en el señor Le Quesnel un ademán, no.... un movimiento repentino hacia Pedro, como si le invitase á callar. Lo anotó cuidadosamente, y esto le despertó mayor curiosidad de dejar hablar libremente á Pedro.

—Le escucho - dijo al criado.

—Pues bien, esto es: Ayer, como á la media noche, al regresar de la fiesta del pueblo adonde había ido con el jardinero y su mujer, me sorprendí al ver que la recámara del señor estaba todavía iluminada, porque de ordinario, á esa hora, ya hace tiempo que el señor se ha retirado á dormir. Así, después de haber subido á mi departamento, pensé que, tal vez, el señor estaba enfermo y podría necesitarme; por esto bajé otra vez y con suavidad llamé á la puerta. Nadie respondió. Entonces quise abrir. Como hecho á propósito, la puerta estaba cerrada con llave. «Esto no es natural», me dije. Y me causó tanto mayor temor, cuanto que oí al señor que andaba agitadamente en la pieza. Pregunté lo que podía acontecer. Pero ¿cómo saberlo? Felizmente me vino una idea: ir á rodear por el tocador del señor y ver para su recámara por la vidriera. Subiendo en un banquillo alcanzaría fácilmente para ello.

Mientras escuchaba á Pedro, Duroc tenía la mirada fija en el señor Le Quesnel. Este último lo notaba, y, á cada momento, cambiaba de sitio, pero á pesar de sus esfuerzos, no lograba librarse de esa vigilancia que le seguía por todas partes, como un navío que, por las noches, intentara vanamente salir del haz luminoso con que le cubriera un proyector enemigo.

—En seguida, dijo Ricardo á Pedro.

—Como acabo de decir al señor procurador, el señor andaba en la pieza. Sin duda por esto no me había oído llamar; tenía en su mano un despacho que le había yo entregado en la mañana antes de comer, y por el cual, desde el primer momento, me pareció que se había conmovido profundamente.

Esta vez, el señor Le Quesnel no pudo contenerse.

—Vamos, Pedro.

Pero Ricardo lo detuvo con autoridad.

—Déjelo usted hablar, se lo suplico, mi querido señor. Es necesario que sepamos.

Pedro, á la indicación del procurador, reanudó su relato:

—De tiempo en tiempo el señor se detenía, se sentaba en la mesa para escribir, luego volvía á pasearse á grandes pasos. No hay duda, me dije.... Algo sucede.

Por fin, al cabo de un momento, el señor se dirigió al cajón de su bufete y sacó de él su revólver.

—¡Oh!—exclamó la señora Le Quesnel

—Estaba tranquilo sin embargo, porque tenía la seguridad de que el revólver no estaba cargado. Entonces el señor abrió otro cajón, aquel en que se guardan los cartuchos, y cargó el arma.

El señor Le Quesnel creyó vivamente que debía dar una explicación.

—Acababa de oir pasos en el jardín, y como creía que los criados estaban durmiendo

Pero ya, á su mujer misma, su testimonio parecía sujeto á cuarentena, y las miradas de la señora Le Quesnel y de Ricardo invitaban al criado á seguir.

—Entonces—añadió Pedro—tenía yo la mano en el picaporte, y al menor movimiento....pero el señor colocó el revólver en su sitio; después volvió á ponerse á escribir, á escribir largamente. No sé acostó antes de las dos de la mañana. Durante ese tiempo no había yo dejado de espiarle.

—Buen Pedro—dijo la señora Le Quesnel.

A la hora de costumbre, como si nada hubiera pasado, entré para arreglar la pieza, y mientras el señor se encontraba en su gabinete de trabajo, fui á revolver un poco por todas partes para darme cuenta de lo que pasaba. Sobre una carpeta había una carta para la señora y otra para el Comisario de policía del cuartel, en París. Era claro: el señor iba á suicidarse

Le Quesnel, con la cabeza inclinada, como si su cuello no hubiera tenido fuerzas para sostenerla, se había dejado caer en una silla. La señora Le Quesnel se acercó á él para interrogarle. Pero las palabras se le detuvieron en la garganta, y no pudo más que tomar la mano de su marido, y, de pie, cerca de él, lloró silenciosamente.

—¿En seguida? dijo Ricardo.

Y, al mismo tiempo, consciente del suplicio que imponía á la pobre mujer, se excusó ante ella.

—En interés de vuestro propio marido, usted comprende bien, señora, que no debemos ignorar nada.

Pedro continuó:

—Como el señor debía partir esta noche para París, le pedí que me permitiera acompañarle. Me dijo que no en un tono que no admitía réplica. Entonces me recordé historias semejantes ocurridas á gentes mezcladas en los asuntos del señor. El otro, sabe usted - el de los millones—que regresó solo de los baños de mar á París, sin consentir hacerse acompañar de su criado, y que, al día siguiente, se le había encontrado muerto en su cama.

—¿Entonces?

—Entonces comencé por quitar inmediatamente todos los cartuchos del señor. Por esto es que se encontraban en mi bolsa. Después fuí á Coulommiers á comprarme un traje conveniente y una barba postiza para poder, sin ser reconocido por el señor, ni provocar su desconfianza, subir con él en un compartimento de primera, de manera de no perderlo de vista ni un minuto. Pero para todo esto se necesitaba hacer gastos. Mis ahorros están en París en la casa de mi mujer, y necesitaba yo inmediatamente un centenar de francos cuando menos; pero no podía yo explicar á nadie para qué necesitaba ese dinero.

Y entonces, en un cómico movimiento de desesperación, el buen Pedro comenzó á lamentarse.

—¡Y decir que hoy justamente hayan necesitado de ese vino! ¡Qué mala suerte tengo!

Pero se arrepintió al momento.

—Pues bien, no. ¡He dicho mal cuando dije que es mala suerte! ¡Ahora estoy más tranquilo!

El hondo suspiro que lanzó indicaba, en efecto, que se sentía menos oprimido; y su rostro se iluminó de repente cuando Ricardo le dijo

—Le pido perdón, amigo mío, de haber sospechado de usted. ¿Quiere usted hacerme el favor de estrecharme la mano?

Durante ese tiempo, Le Quesnel, siempre en un mismo sitio, parecía aniquilado, y la señora Le Quesnel, con la mano en el hombro de su marido, seguía sollozando.

Pedro, al retirarse, contempló tristemente el grupo y preguntó en voz baja á Ricardo:

—¿Cree el señor que pueda esto arreglarse?

—Sí, lo creo firmemente.

—¡Ah! desde hace tiempo ya había notado que el señor está atormentado. El ha querido hacer un gran esfuerzo para rehacerse.

Y al llegar á la puerta hasta la cual le había ido conduciendo suavemente Ricardo, se volvió una vez más y dijo suspirando: «¡Ah! ¡esos malditos negocios de dinero!»

———

IX

El señor y la señora Le Quesnel quedaron solos con Ricardo.

Este, ante el dolor mudo de esos dos seres, buscaba en vano las palabras que convenía decir.

Cierto, él se alegraba ahora de haber llevado esa averiguación hasta el último extremo, puesto que, gracias á ella, iba á evitarse la muerte de un hombre. No era dudoso, en efecto, que como el proyecto del señor Le Quesnel era conocido ya de su mujer, ésta obtendría de él la promesa de renunciar á la idea del suicidio.

La misión de Ricardo quedaba, pues, terminada, cuando menos como magistrado. Y como amigo, la discreción, acaso, no le obligaba á retirarse, haciendo comprender á esas pobres gentes, aun por un simple apretón de manos, que podían contar con su simpatía.

Pensaba en esto él, preocupado de buscar una salida conveniente, cuando la imagen de Lucy surgió ante su espíritu.

Se representó inmediatamente á la joven mezclada á escenas de lágrimas y desesperación, y esa visión le sublevó.

Aun teniendo por cierto que, por súplicas unidas á las de su madre, arrancaría á su padre la promesa de vivir, ¿cómo sería en lo sucesivo la existencia de ella? Penosa y estrecha; porque debía ser completa la ruina de sus padres. El lujo á que estaba habituada le iba á faltar forzosamente. Todos esos objetos que amaba, y que para ella formaban parte de la casa, desaparecerían pronto, dispersados al viento por las subastas. La casa misma pasaría á otras manos.

Al verano siguiente, si él regresaba á esa mansión, ya no encontraría en ella á Lucy; se sintió el corazón oprimido.

Sin duda, ya él se había hecho á la idea de ver casada un día á la señorita Lucy. Pero al menos, aun cuando perteneciera á otro, él tendría el gozo de contemplarla, de hablarle cuando viniera en el verano á habitar en la casa de sus padres. Y ahora sobre todo, que había entre ellos un pequeño secreto, sus conversaciones serían más íntimas. Gracias á ese «quid pro quo» de sentimientos, se permitirían miradas más largas, presiones de manos más intensas. Migajas ó más bien limosnas de amor, sí. Pero en sus más hermosos sueños Ricardo no había tenido más esperanzas, y hasta el momento presente tampoco creía obtener más. Y de repente, porque un vil asunto de negocios se atravesaba, ¿se vería privado de lo que iluminaba su existencia? No.

En un segundo, todos esos pensamientos desfilaron en su espíritu. Inmediatamente él tomó su resolución.

Se acercó á Le Quesnel que, hundido siempre en su silla y en la misma postura, hacía el efecto de una masa inerte, y le dijo simplemente

—Lo que me asombra, mi querido señor, es que antes de pensar en esta solución por el suicidio, solución que, por otra parte, no lo es, usted no haya acudido á aquellos de sus amigos que hubieran podido tal vez ayudarle á salir de ese mal paso.

El señor Le Quesnel se irguió.

—¿Qué amigo? ¿Y para qué?

—Para conseguir que le prestasen dinero.

—Pues sí—dijo la señora Le Quesnel.—Con las relaciones que tenemos

El marido tuvo entonces un gesto de rebelión.

—Sí, los amigos .. las relaciones.... sirven para invitarnos á comer, para hacer una partida de bridge; pero no para prestar trescientos mil francos.

Perdón respondió Ricardo—se puede perfectamente prestar trescientos mil francos á un hombre como usted, cuya fortuna es siempre una garantía. Sabido es que, cuando se está en los negocios, puede sufrirse un trastorno momentáneo.

La señora Le Quesnel aprobaba moviendo la cabeza

—Pero si puede usted encontrar, mi querido señor, diez banqueros por uno, dispuestos á consentir á hacerle este adelanto. Y, á falta de banqueros, tiene usted, sin duda, amigos personales que no vacilarían un momento para obligar á un hombre á quien aprecian y estiman.

Ricardo, sin concluir la frase, tendió la mano á Le Quesnel.

La cordialidad de su ademán debía él lo pensaba—subrayar su oferta.

Pero Le Quesnel evitó mirarle.

—No. No soy ya un hombre á quien se puede estimar. Mañana, á mediodía, debo pagar trescientos mil francos y no poseo esa cantidad.

La señora Le Quesnel no comprendía.

—¿Cómo?

En efecto, la pobre mujer podía comprender difícilmente.

Que su marido no tuviera, por el momento, una suma tan importante, podía explicarse en rigor. Sin embargo, su fortuna era bastante considerable para que vendiendo, aun con pérdida, algunos legajos de valores, le fuese posible hacer frente á la situación.

—Sin embargo, amigo mío -dijo ella.

Le Quesnel adivinó las palabras que á su mujer le venían á los labios.

—No, nada me queda -replicó.

La señora Le Quesnel se puso lívida.

—¿Pero la dote de Lucy? Tú me habías dicho que la pusiste en salvo.

Le Quesnel se dejó caer sobre su silla, anonadado como un culpable. Y, casi sin voz, repitió:

—¡Nada; te he dicho nada!

Era necesario que hubiese explicaciones.

Fueron muy penosas.

Era la eterna historia de los especuladores. Desde hacía dos años toda su fortuna se había desvanecido. La fatalidad.... las operaciones más prudentes, las inversiones más seguras.. ¡todo se había hundido! Y él ni siquiera había puesto al corriente á su mujer.... ¿para qué? ¿para inquietarla antes de tiempo, cuando de un momento á otro esperaba rehacerse? ¡Una sola especulación feliz y habría recobrado todo! Por último, esa baja en el azúcar había venido; baja lógica, justificada. El había creído que duraría, como casi todos lo creyeron, y en ese sentido tomó sus disposiciones; pero hé aquí que súbitamente, y por un golpe de bolsa imprevisto, había comenzado á subir, á subir locamente. Alza facticia, no había que dudarlo

—¡Ah! Si tuviera solamente un poco de tiempo de espera.. . ¡Pero ese vencimiento de mañana!

—Entonces ¿nada le queda á usted?—preguntó Ricardo.

Le Quesnel hizo un signo negativo con la cabeza.

—En cuanto á dinero contante, nada.

—Pero debe usted tener todavía algunos valores.

—Sí, que pueden subir; pero, en el momento actual, no valen más que por el papel que tienen.

Ricardo recorrió con la mirada toda la pieza y abarcó los cuadros, los muebles, las vitrinas que la decoraban. Recordó también que, en algunas visitas que había hecho á la casa de los Le Quesnel, había podido advertir la presencia de cuadros interesantes.

—¿Y los objetos de arte que posee usted?

Le Quesnel se encogió de hombros.

—Algunos bibelots, cuadros de buenos artistas. Sí; tal vez, en una subasta, después de un suicidio sensacional, podrían rendir alguna cantidad. Pero, para venderlos al momento, no sacaría de ellos veinticinco mil francos.

—¿Y esta quinta?

Es lo mismo. Si espero una oferta, puede valer más de cien mil francos. Si yo tengo que venderla, me ofrecerán treinta ó cuarenta mil

La señora Le Quesnel, ante su propia ruina, lanzó un grito de angustia.

—¡Dios mío! ¿Qué va á ser de nosotros?

—¡Ah! Si yo lo supiera—gimió Le Quesnel.

—Usted pagará mañana, desde luego, los trescientos mil francos que debe.

La frase había sido pronunciada por Ricardo con tono neto, decisivo, como una orden.

El señor y la señora Le Quesnel le miraron casi con espanto, preguntándose si habría comprendido bien las explicaciones—¡ay! demasiado claras—que acababan de darle.

—¡Pagarlos....! ¿pero con qué?—dijo Le Quesnel aturdido.

—Con mi dinero. Le presto á usted esa suma.

Casi de un salto la señora Le Quesnel se le acercó, le tomó la mano y la oprimió en las suyas.

—¡Ah, señor!......amigo mío

Ricardo, conmovidísimo, la detuvo.

—Permítame usted, señora. Es sencillo. No arriesgo nada por otra parte. Es sólo un préstamo.

Le Quesnel, á su vez, había tomado la mano de Ricardo y la oprimía con fuerza.

—Gracias, querido amigo, gracias desde el fondo de mi corazón por su generosidad; pero no tengo derecho de aceptar.

—Debe usted hacerlo, señor Le Quesnel—respondió Ricardo;—usted debe aceptar estos trescientos mil francos. Y debe usted hacerlo, si no por usted mismo, al menos por su mujer y su hija.

En este momento entró Lucy.

Acababa de ver al pie de la escalinata á Pedro que sollozaba.

Dolorosamente sorprendida, primero por el pensamiento de que este viejo servidor, á quien quería y consideraba como si formara parte de la familia, hubiese sido precisamente el culpable que se buscaba, y había tratado de interrogarle, con el fin de, si era necesario, hacer valer, ante Ricardo, circunstancias atenuantes que le beneficiaran. Pero desde las primeras palabras comprendió que se trataba de otra cosa distinta. Había caído una desgracia sobre la casa. ¿Cuál podría ser esa desgracia? Pedro, con frases entrecortadas, no había dicho más que enigmas. La joven, inquieta, iba á interrogar á sus padres.

No tuvo necesidad de hacerlo.

—Señorita Lucy—le dijo inmediatamente Ricardo desde que la vió su padre, á consecuencia de especulaciones desdichadas, pero que en nada comprometen su honorabilidad, debe pagar mañana, antes de mediodía, la cantidad de trescientos mil francos que no tiene, porque está arruinado.

Lucy se puso súbitamente pálida. Y no era tanto la ruina de su padre la que en este instante la hería, sino el proceder de Máximo. La verdad se le presentaba bruscamente. Sin duda, desde la víspera, los Tillier sabían todo, y si Máximo no se casaba con ella, era porque, en esos momentos, ella estaba pobre.

Ricardo añadió: «Su padre, señorita, ha querido matarme, y gracias á la devoción de ese criado, nosotros lo supimos. Ahora bien, acabo de ofrecerle esa suma con la mejor voluntad; pero él rehusa.

Si el señor Duroc hablaba así ante Lucy, tomándola por testigo, era que quería que ella le ayudase á triunfar de los escrúpulos de su padre.

Pero el señor Le Quesnel no dejó tiempo á su hija de tomar partido contra él.

—Sí, rehuso—respondió vivamente—porque tal servicio no se puede aceptar sino de un pariente, cuando se trata de salvar el honor del nombre ó de evitar un escándalo en la misma familia.

La señora Le Quesnel intervino también, suplicante.

—Pero puesto que tú devolverás esa cantidad al señor Duroc, así como los réditos....

—No. No estoy seguro de poderla devolver.

Y dirigiéndose á Ricardo:

—Y aun cuando, gracias á usted, pagara esa deuda inmediatamente, ¿con qué fondos podría yo emprender mañana nuevos negocios? Tendría que vegetar tal vez por diez años. Y en diez años.. ¿seré todavía de este mundo?....

La señora Le Quesnel, aterrorizada, exclamó:

—Si rehusas, es porque tienes otra idea contraria; porque no eres el hombre que deje protestar su firma. ¿Todavía piensas en matarte?

Le Quesnel tuvo un gesto de cansancio.

—No. Ya no tendría valor para ello.

Entonces, ¿qué vas á hacer?

—No lo sé. Voy á ver ...Reflexionaré. Me ha venido una idea.

La señora Le Quesnel esperaba ansiosa.

—¿Cuál?

El pobre hombre hablaba lentamente, con esfuerzo. Sentía que en su cerebro todo un trabajo venía efectuándose.

—Sí....tal vez ...los Tillier....No había pensado en ellos hasta ahora.

Lucy, con aire un tanto irónico, intervino:

—¿Crees tú que el señor Tillier sea un hombre que te haga un servicio?

—Sí, si le tiene cuenta. Y precisamente en estos momentos necesita un apoderado; para ese puesto de confianza le hace falta un hombre que tenga, no sólo como yo, la experiencia de los negocios, sino también una clientela dispuesta á seguirle, una clientela importante. Todavía hace poco me decía: «Un hombre como usted es lo que necesito». ¡Ah! Si en aquel momento yo hubiera querido, era la salvación lo que me ofrecía! Pero tenía buenas razones para preferir mi libertad; mientras que hoy......

El señor Le Quesnel se había erguido de nuevo, como si hubiera recobrado el valor. Reaparecía su temperamento de luchador.

(Continuará).





CRONICA



NTRE lo mucho inaccesible y misterioso, lectoras mías, que se presenta al entendimiento humano, sin poder analizarse por completo, debe darse el primer lugar al genio artístico, á la inspiración espontánea y admirable, facultad exquisita de unos cuantos elegidos.

No hay sino fijar un poco la atención en la libertad absoluta, la independencia personal, que forman la atmósfera en la cual se desarrolla el genio. Las reglas son las mismas, los maestros enseñan igualmente á todos sus discípulos, la escuela no varía en su inflexible doctrina, y, sin embargo, entre la multitud de peregrinos que caminan hacia el país encantado de la gloria, la mayoría pierde el rumbo de la verdadera senda y permanece siempre como extraviada en los intrincados laberintos; otros desfallecen y retroceden; solamente uno que otro llega al fin triunfante de esta peregrinación tan fatigosa; estos son los que tienen facultades indefinibles y extraordinarias, cuyo impulso interior no se produce con reglas ni con lecciones; estos, en fin, son los artistas geniales, que forman la delicia y admiración de todas las épocas y de todas las naciones. Esa luz, esa inspiración peculiar del verdadero artista, no se puede analizar ciertamente, ni podría declararse con palabras, determinando en qué parte del individuo existe; pero es comprensible para todos, su atmósfera potente y arrebatadora se impone; si la ciencia es accesible solamente á unos cuantos, el arte es difusivo y pródigo para las multitudes, entre las cuales, aun cuando se compongan de sabios é ignorantes, ricos ó pobres, jóvenes ó ancianos, penetra con la irresistible soberanía de la luz, alumbra y calienta cuanto á su paso encuentra, transformándolo con mágico encanto, y haciendo ver las asperezas del camino en un espejismo deslumbrador, cuya sugestiva visión hace olvidar las penas y el cansancio de la existencia.

No podemos quejarnos, lectoras mías, de carecer ahora de espectáculos de arte; nuestros recuerdos están llenos de las altas impresiones producidas por ellos, y aún tenemos promesas halagadoras que nos anuncian elevados goces de ese género; la emoción agita sus alas para tender el vuelo por los amplios horizontes que le ofrecen las manifestaciones del genio artístico.

Ni los rigores del intenso frío de estas noches invernales hacen retroceder á la numerosa concurrencia que llena nuestros teatros; solamente se aumenta lo confortable de los abrigos, y tal vez á esto se debe el favor de que gozan actualmente las pieles. Hay una variedad extraordinaria de ellas; pero sin duda que en este año se usan más largas y más anchas que nunca. El único inconveniente es su elevado precio, pues en este artículo no se admiten imitaciones de ninguna especie. Se llevan con preferencia las de armiño y nutria; pero también se usa mucho la piel extraña de caracul, con una especie de guarnición estrecha en el escote ó alrededor de ellas. Este elegante adorno puede confeccionarse en casa y hacerlo aparecer de última moda, pues la piel de caracul es tan espesa y larga, que es muy fácil añadirla con otra semejante, sin que se pueda notar este artificio, adquiriendo así una boa de grandes dimensiones y en apariencia muy costosa, solamente con añadir dos pequeñas.

Lo mismo puede decirse de la piel de ardilla, cuyo uso está muy en boga; si se tienen algunas de estas pieles relegadas al olvido, con varias de ellas puede formarse una elegante y voluminosa boa del más buen gusto posible.

Un modelo de cuello para abrigo, que tal vez agrade á mis lectoras y el cual puede igualmente arreglarse en casa, está hecho de raso negro con una tira compuesta de tablones de dos ó tres pulgadas; sobre esta tira se pone una bonita guarnición de piel negra y luciente; en donde van los broches para cerrarse dicho cuello, deben colocarse dos graciosos rizados de listón liberty, que terminan en dos largas puntas. Si se desea hacerlo más vistoso, puede ponérsele á la tira, rodeando el cuello, un bonito y fino encaje plegado, formando gola.

La piel de zorro está en completa privanza, no sólo para boas, manguitos y cuellos, sino también para adorno de algunos sombreros.

Las formas de todas estas pieles varían mucho; pero domina la profusión de pequeñas colas flotantes, no sólo por el frente, sino también por la espalda de estos elegantes y graciosos abrigos.

No dudo de que mis lectoras tendrán especial simpatía por las suaves y acariciadoras pieles, que además de ser útiles para el abrigo, tienen la ventaja de prestar elegancia y belleza á las portadoras de ellas.

Margarita

DIFERENTES ASPECTOS
DE LA SILUETA FEMENINA

UN ingenioso escritor francés, que hablaba de las mujeres con cierta piedad ruda y burlona ternura, las llamaba pequeñas y necias criaturas que ponen todo su cuidado y atención en vestirse y componerse, de tal modo y con tal capricho, que ya toman la semejanza de una campana, ya la de un paraguas en su funda.

Algo de cierto hay en esta crítica, pues en tanto que todos los seres tienen en la naturaleza su forma específica y determinada, la mujer, gracias á una excepción que hace ciertamente honor á los artífices de la moda, toma diferentes aspectos, entre los cuales resaltan dos particularmente, como bases é inspiración de todos los demás: el tipo fino, esbelto y casi fantástico que alterna, de época en época, con el voluminoso y amplio, del mismo modo que las transformaciones de la Naturaleza se manifiestan en la abeja y en la mariposa

Actualmente estamos en la época del tipo extrafino y adelgazado hasta la exageración, y comparando una silueta del tiempo presente con la de una dama del siglo XVII, queda demostrada la evidencia de la variabilidad y el capricho con que la graciosa compañera de Adán fluctúa, llevada por el vuelo imaginativo de su consejera la Moda, entre los contrastes más vivos de diversos atavíos. El ritmo de esta fluctuación de dimensiones en la silueta femenina es bien curioso; no puede dudarse que del siglo XIII al XVI el tipo de la belleza, antiguamente tan frágil y esbelto, se ha desvanecido en el pasado, y del aspecto ideal de una castellana mística se ha avanzado tanto en ese sentido, que la reina Margarita pudo muy bien, según se dice, en la terrible noche de la San Bartolomé, ocultar, bajo sus amplias vestiduras, á su esposo, el rey Enrique de Navarra. Las formas voluminosas de la silueta merecen el reconocimiento de los pueblos, pues ellas conservaron á la Francia uno de sus mejores monarcas.

Las figuras femeninas aumentaron prodigiosamente en el siglo XVIII; pero cayeron de plano en desuso cuando la sencillez revolucionaria hubo suprimido los paniers, del mismo modo que la guillotina trató de suprimir la nobleza. Mas el siglo XIX vió crecer poco á poco la amplitud de los trajes, y de la túnica de Mme. Tallien surgieron progresivamente las dimensiones necesarias para cubrir la crinolina. Esta última tomó el cetro del reinado en los dominios de la Moda, y largo tiempo se sostuvo en privanza hasta que al fin se hundió en el pasado, lo mismo que el «polissón», derivado directamente de ella.

Es inútil ponderar á nuestras lectoras el contraste tan completo en que ahora nos encontramos, pues la silueta femenina contemporánea, aplicada sobre una dama de las que inspiraron sus inimitables y elegantes cuadros al célebre Van Dyck, tendría seguramente el aspecto de un esqueleto, tal cual se ven ahora por medio de los rayos Roentgen.

Así continúa alternando con un capricho, hasta cierto punto uniforme y regular, el gusto de la Moda; como es natural, el mobiliario se conforma con él; el hombre, la literatura y hasta la política le siguen, y en fin, toda la faz del mundo se transforma con el cambio de la silueta femenil. La forma de los carruajes tiene también, por esta causa, que sufrir diversas alteraciones; si el capricho de la Moda no aumenta actualmente las proporciones de las faldas, es probablemente por no alterar los estrechos asientos de los «auto», que, como es sabido, se consideran los tronos preferidos por las damas elegantes y afectas á las delicias del «sport». Hay una secreta afinidad entre los objetos y muebles que tienen íntimo contacto con las personas y éstas mismas; por ejemplo: una litera ó silla de manos no puede menos de evocar en nuestra imaginación la deliciosa y linda figura de una dama de la corte de Luis XV: y los trajes de estilo imperio traen el recuerdo de la época brillante y tempestuosa de Napoleón.

También la literatura y el vocabulario de la poesía se transforman junto con la Moda. Los epítetos de sirena, lirio, serpiente encantadora y otros de ese género, corresponden al aspecto ligero y esbelto, que prestan á la mujer los trajes flexibles y adaptados al cuerpo. Mas cuando la «toilette» femenina comienza á apoyarse en la base voluminosa de los círculos, los poetas, impresionados inconscientemente por esa amplitud, ensanchan también sus sentimientos, y entonces su musa habla de la grandeza y majestad de sus damas, lamenta el fuego que devora sus corazones y la esclavitud á que los ha reducido el imperio de sus hermosas soberanas. Este es lenguaje de los siglos, en que la Moda ha puesto sobre el bello sexo una montaña de telas y de adornos aparatosos y complicados.

Siguiendo la inspiración de los usos actuales, diremos que, para el gusto refinado y artístico, es mil veces preferible la forma contemporánea de los trajes femeninos, pues parece atributo indiscutible de la mujer una gracia delicada y frágil, un aspecto espiritual é idealizado que, por cierto, no le pueden prestar las pesadas y amplias formas de otras edades. Ahora los poetas exquisitos y sentimentales bien hacen en comparar las bellas y flexibles figuras de nuestras damas con los tallos suaves y ondulantes de las flores, con los flotantes celajes que en líneas indecisas tiñen el horizonte de luminosos matices y, en fin, con otra multitud de imágenes poéticas y delicadas, con las cuales los poetas, eternos trovadores y cronistas de las costumbres, ideas y sentimientos de cada época, cantan dulcemente todo lo que hay en éstas de bello y halagador.

No cabe duda, lectoras mías: la silueta femenina varía mucho; pero, en la actualidad, nos ha tocado una de sus más hermosas transformaciones, y por tanto, el arte y la belleza, hermanos gemelos, deben estar complacidos.

ECOS DE PARIS

PIERRE LOTI va á ser de nuevo el hombre del día.

Como sabrán ya nuestros lectores, Julián Viaud—nombre verdadero del exquisito literato,—ha ido á París para dirigir personalmente su obra *Ramuntcho*

Pierre Loti no es muy comunicativo. Habla poco, se muestra difícilmente. Es un silencioso, un solitario; mas á pesar de esa frialdad, que le cubre como una capa, es de una dulzura y de una sensibilidad exquisitas.

Se le acusa de abusar del «yo» en todas sus obras. Y, sin embargo, no hay otro espíritu más sencillo que el suyo, no hay otra alma más modesta. La anécdota siguiente—que se remonta á la época en que el literato Pierre Loti era menos conocido que el marino Julián Viaud,—da la mejor prueba de lo que decimos.

Siendo oficial de un buque, se ligó estrechamente, con lazos de sincera amistad, á otro compañero suyo, oficial también, de su misma edad y grado. Varios meses pasaron así juntos, en íntima amistad, á bordo del «Rochefort»; pero un día el destino cayó implacable sobre aquel cariño, obligándolos á separarse. Julián Viaud se quedaba en el «Rochefort» y su amigo partía para otros mares más lejanos.

Un día, sobre cubierta de «El Elba»—buque donde el amigo de Julián había ido á prestar sus servicios,—la conversación recayó sobre las obras de Pierre Loti, y como alguien afirmase que ese

seudónimo ocultaba el nombre de un oficial de marina, el amigo de Julián, que admiraba profundamente las obras del desconocido literato, preguntó al punto:

—¿Quién es ese oficial?

—Julián Viaud,—le respondieron.

Este nombre le causó un gran asombro. ¡Julián Viaud! ¿No era este el nombre de su camarada del «Rochefort?» ¿Sería él el autor de esas obras maestras?....No; era imposible. Y el oficial de marina recordaba perfectamente cuántas veces se había explayado con su amigo sobre la emoción intensa que le había embargado al leer «El casamiento de Loti», «Mi hermano Ives», «La historia de un Spay», sin haber notado jamás alteración ninguna en el rostro de Julián, sin que éste le hubiese dicho nunca: «Yo soy el autor de esos libros». ¿Sería posible esto? ¿No coincidiría el nombre de su amigo con el del notable literato? Más bien esto podría suceder. De lo contrario, cómo era posible aquel silencio, aquella indiferencia para escuchar el sincero y espontáneo elogio,—tan sincero y tan espontáneo como el suyo, que no sospechaba ser escuchado por el que lo provocara,—¿cómo había de ser posible esa actitud casi ausente algunas veces y otras casi reveladora de antipatías por aquellas conversaciones? No; ¿á quién no le halaga el elogio? No podía ser. El se convencería.

Algún tiempo después, el oficial, de vuelta de un viaje, se embarcó para Tolón. Por la noche, al entrar en el salón de fumar del buque, vió de pronto, entre los concurrentes, á su amigo Julián, el cual venía ya hacia él con sonrisa jubilosa. Un apretado abrazo los unió por un momento, y en seguida vinieron los reproches, las aclaraciones.

—¡Vamos! decid de una vez, ¿sois ó no sois Pierre Loti?

—Por supuesto que lo soy, amigo mío.

—¿Es posible, Julián, es posible que no me hayáis dicho tal cosa, á mí que soy vuestro camarada, vuestro hermano, vuestro mejor y más leal amigo? ¿es posible esto? Casi es una traición, una mala partida....

—No, no,—le respondió Julián,—es que me dan horror los cumplimientos forzados; la obligación que se impone á los amigos de elogiar nuestros trabajos gusten ó no, el compromiso...

—¿Compromiso con quien es un adorador ciego de vuestras obras?....¡Ah, traidor amigo!...

Esta anécdota sirve de protesta contra los que acusan á Pierre Loti de abusar del «yo». Este hombre es un lírico que necesita el desahogo de sus propias emociones; pero nunca un fatuo ni un egoísta.

París está encantado en estos momentos con alojar al sensitivo y notable literato.

LA MODISTA EN CASA

Instrucciones para cortar una falda



FIGURA 1ª—Póngase la tela cinco dedos más arriba de la cintura y procúrese que dicha tela caiga á plomo (para lo cual se atan las tijeras con una cinta, y se sueltan). La tela debe ponerse sobre la línea que marque la cinta.



FIGURA 3.—Prended bien con alfileres el delantero, tanto en el centro de la cintura como á lo largo de la costura, y después cortad las otras dos piezas de los lados tal como el grabado lo indica, dando á cada pieza ocho centímetros por la parte alta y treinta y ocho por la baja. Prended bien con alfileres.



FIGURA 5.—Una vez cerradas todas las piezas, se procede á poner la pretina, para lo cual debe cortarse una tira (al hilo de la tela) que mida tres dedos de ancho y cuyo largo se acomode á lo que dé la cintura de la falda.



FIGURA 2.—Córtese la tela sesgada. La pieza debe tener diez centímetros de ancho por la parte de arriba y treinta centímetros por la parte de abajo.



FIGURA 4.—La pieza de atrás tiene el ancho que resulte al unir las demás piezas, y por la parte baja debe tener cincuenta centímetros. La abertura se corta sesgada según lo indica el grabado.



FIGURA 6.—Viene después el recorte de la parte de abajo, que debe hacerse iniciándolo primero con alfileres en todo el redondo de la falda. Hay que tener gran cuidado en este recorte para evitar lo que las señoras designan con el nombre de *colas*.



FOT. FÉLIX, DE PARÍS. MODAS RONDEAU.

TRAJE DE CALLE.—De estilo princesa, confeccionado en satén negro. El cuerpo es de muselina de seda tableada, con hombreras y canesú de encaje de punto de Venecia En el cuello y en los puños de las mangas tiene volantes de gasa blanca.



Fot. Félix, de París. -Modas Deuillet

Traje de baile. -Hecho en mesalina de seda blanca y tul bordado con seda y perlas. El delantero y la cola van cubiertos del mismo tul. El escote adornado con encaje de punto de Venecia. Mangas hasta la mitad del brazo, con hombreras de tul bordado y cinturón de terciopelo color de fresa.

CONSULTAS PARA LAS DAMAS

Crisantema:—No se usan ya tarjetas de ninguna especie para los bautizos; lo más elegante es obsequiar con cajas de dulces que hay, á propósito para este objeto, en las dulcerías francesas; y en vez de las tarjetas que se usaban antes, se acostumbra hoy regalar medallas con el nombre del niño y la fecha del bautizo

ASUNTO COMERCIAL

Altio:—Puede usted dirigirse á la sección de encargos que tiene este semanario; solamente se requiere que dé usted su nombre, pues dicha sección es para los subscriptores.

VARIAS CONSULTAS

Gloria:—Con lo que usted me indica, es suficiente para contestarle á todas sus preguntas con el mayor gusto.

—En esta sección verá el modelo de peinado que desea. Atendiendo á los datos que usted me da, creo le favorecerá mucho ese modelo.



—Muy pronto tendré el gusto de darle la receta de los brioches, pues hasta ahora no he podido conseguirla.

—Para limpiar la boa de plumas, puede usted frotarla con solarina, y como esta substancia le quita lo rizado á las plumas, conseguirá usted volverlas á su estado anterior con el siguiente procedimiento: se pone sal en grano sobre un braserillo con lumbre, y, en seguida, colóquense las plumas de manera que reciban el vapor de la sal quemada; nada más con esto volverán á rizarse por sí solas

RECETAS DOMESTICAS

Consuelo:—Los cubiertos se limpian muy bien con jabón de sapolio, que encontrará usted en las droguerías. Allí mismo conseguirá polvos de crisantema para destruir toda clase de insectos; y si desea preservar la ropa de la palomilla, ponga usted pastillas de formalina ó de creolina entre ella para lograr ese objeto.

—A fin de purificar el agua, es conveniente poner un carbón en su estado natural dentro de la vasija en que se conserva el agua; este procedimiento es bien sencillo, consigue lo que usted desea y es favorable á la digestión en vez de perjudicarla.

—El ponche se prepara con té bastante concentrado, al cual se mezcla azúcar, ron ó coñac; en seguida se le ponen trocitos de naranja y de limón, ó cerezas.

—Las torrejas se hacen con rebanadas de bizcocho, las cuales se envuelven en huevo bien batido; en seguida se fríen y luego se ponen en la miel, cuando ya está de punto alto.

—Hay mucha variedad en la manera de preparar los chongos; una de ellas es la siguiente: se hace almíbar de punto subido con una libra de azúcar y se deja enfriar; se baten nueve yemas de huevo con un poco de mantequilla y se mezclan con el almíbar frío; en seguida se pone todo á la lumbre para que dé un hervor y luego se aparta. En una cacerola se coloca una capa de rebanadas de pan frío ó de bizcocho, otra de almíbar, y de este modo se sigue hasta llenar la cacerola, la cual se pone á dos fuegos, á fin de que los chongos queden cocidos

—Para hacer los buñuelos, se cocen unos tomates verdes con todo y cáscara y un poco de anís. Este cocimiento se mezcla con la harina para amasarla, agregándole dos onzas de manteca y dos huevos por cada libra de harina; luego que esté bien amasada, se deja reposar tres horas para que se esponjen y después se hacen los buñuelos, procurando que sean muy delgados, y se fríen en la manteca, poniéndoles luego la miel.

ALGO DE HIGIENE

H. de P.:—Las manchas de la cara desaparecen empleando un ungüento compuesto de harina de altramuces, hiel fresca de cabra, zumo de limón y alumbre, mezclados por partes iguales. Para que el polvo se adhiera bien, es muy eficaz ponerse en la tez un poco de glicerina. No creo que sea nociva al cutis la crema "Simón," siempre que se use con moderación.

—Para teñir las canas de color castaño, es buena la siguiente preparación, la cual es del todo inofensiva: jugo de las cortezas verdes que tiene la nuez, una parte por otras nueve de alcohol. Déjese en maceración esta substancia durante diez días y fíltrese después. Antes de aplicarse, los cabellos deben lavarse con una solución de carbonato de potasa. Para impedir la caída del pelo, es muy eficaz usar, al peinarse, cocimiento de quina bien concentrado.

DOS CONSEJOS

Gisela:—Para lavarse los dientes use usted la pasta del Dr. Pierre.

—Puede usted introducir, como sorpresa divertida en su posada, unas máscaras que sólo cubren la mitad del rostro, al cual dan la expresión más graciosa y original que puede imaginarse.

—En otra ocasión daré á usted la receta que se sirvió pedirme.

* * *

Coqueta honrada:—Busque usted respuesta á su pregunta en la sección de consultas médicas.

Margarita



—¿Por qué no te casas, Ramón?—preguntaron á uno.

—Porque impongo condiciones, respondió.

—¿Cuáles?

—Quiero que mi esposa sea guapa, rica y tonta. Si no es rica y guapa, yo no la acepto; y si no es tonta, no me aceptará ella á mí.



La
Cerveza
mas
Exquisita
por su
sabor
y
excelente
calidad.



La fama de esta delicada Cerveza es universal, como lo prueban las medallas que ha obtenido en todas las Exposiciones.

La bebida de los hogares.

La prefieren las familias.

Si queréis tomar una buena Cerveza, pedid siempre

TOLUCA EXTRA

EL MÉDICO EN CASA

El Sarampión

Apenas habrá enfermedad más común y mejor conocida que esta fiebre eruptiva; que ataca de preferencia á los pequeños; que no confiere la inmunidad; que, por el contrario, repite con frecuencia pasado algún tiempo, y que, muy benigna en sí misma, excepto en casos reconocidamente malignos, causa, sin embargo, la muerte á veces por complicaciones fáciles de evitar. Muchos niños perecen por bronquitis ó infecciones intestinales, adquiridas después de una sarampión, y esto se debe, en la generalidad de los casos, á que no se tiene con aquéllos, durante la convalecencia, todas las precauciones debidas.

El sarampión es sumamente contagioso, á tal punto, que cuando un niño es atacado en una familia en que hay varios pequeños, casi irremisiblemente todos ellos contraen el mal. Por esta razón y por la benignidad casi constante de la enfermedad, las reglas de aislamiento no se aplican con gran rigor. Es muy útil, sin embargo, hacerlo, por más que sea muy difícil de realizar.

Comienza la enfermedad por elevación de temperatura, á veces muy grande. El cuadro de síntomas es ya demasiado trivial para que sea necesario trazarle una vez más. La erupción característica, los signos de catarro y aun de bronquitis, son muy conocidos aun por las personas menos familiarizadas con la observación de un enfermo; de modo que, si en las primeras cuarenta y ocho horas pudiera haber duda respecto á la naturaleza del mal, en cuanto los primeros brotes de erupción aparecen, ya no puede haber duda. Igual cosa puede decirse respecto del tratamiento, que se limita á administrar pociones sudoríficas, á las que se atribuye la virtud de facilitar la erupción, lo cual es favorable, pues se ha visto que en cuanto ésta es completa, la temperatura baja y la mejoría se inicia, mientras que, por el contrario, en los casos graves, la erupción no aparece francamente. Fuera de eso, el tratamiento es sintomático; se endereza á combatir los signos de localizaciones especiales, las cuales se producen con más frecuencia por parte del aparato respiratorio ó de los intestinos.

A evitar estas localizaciones, que pueden tomar cierto carácter de gravedad, deben tender muy principalmente los esfuerzos. La complicación respiratoria más frecuente es la bronquitis, que suele alcanzar gravedad extraordinaria, y se produce por infección, facilitada, en ocasiones, por los enfriamientos. De aquí un doble precepto muy interesante de observar: por una parte, evitar los enfriamientos, sobre todo mientras haya elevación de temperatura y subsistan los signos de catarro; y por la otra, asear con escrúpulo y frecuencia la boca y la garganta de los enfermos, valiéndose de soluciones desinfectantes, como de ácido bórico ó agua oxigenada, pues lo probable es que por la boca y la garganta se produzca la infección brónquica ó pulmonar.

Las localizaciones por parte del intestino se evitan manteniendo al enfermo bajo un régimen dietetico muy estricto, hasta que el médico lo considere innecesario. Es muy común que los niños sobre todo, después del debilitamiento causado por la fiebre, se encuentren hambrientos, y las madres, creyendo hacerles un bien, les permitan, á tontas y á locas, comer cuanto ellos desean. Esto, en las condiciones especiales de los convalecientes del sarampión, es muy peligroso y trae consigo muchas veces gravísimas infecciones intestinales. No hay que olvidar que el intestino es el órgano más delicado de los niños y lo es tanto más cuanto más tierna es la edad de éste. Al médico toca vigilar el funcionamiento del aparato digestivo, así como ordenar el lavado intestinal, siempre que sea necesario.

Este lavado debe hacerse siempre con sonda, que debe ser escrupulosamente hervida antes y después de cada ocasión que se use, y para practicarlo hay que sujetarse estrictamente á estas instrucciones: no usar de mayor cantidad de líquido que el ordenado por el médico; á menos de indicación especial del facultativo, la temperatura del líquido debe ser alrededor de 38 grados; la altura del recipiente, á menos de indicación contraria, no debe pasar de setenta centímetros sobre la de la sonda que se usa; se debe colocar al niño acostado sobre uno de los lados, con la pierna de debajo extendida y la otra doblada; déjese escurrir el líquido lentamente, sin forzar su salida.

Dr. Weil.

—

Consultas Médicas

Coqueta Honrada:—No hay medicamento capaz de producir el desarrollo parcial de cualquier parte del cuerpo. Lo que se puede aconsejar, es el masaje y la gimnástica, que si son muy eficaces, á condición de que se les siga con perseverancia. Su eficacia y, sobre todo, la rapidez de su acción, disminuyen á medida que la edad es más avanzada. Sería muy conveniente que ese masaje fuese aplicado por mano experta; pero si esto es imposible, hay varios libritos que dan reglas bastante aceptables tanto para aplicar éste, como para la gimnasia ortopédica, que tiene por fin remediar algún defecto físico.



Sección de Consultas Médicas

Atendiendo á que con frecuencia se hacen á este periódico consultas sobre asuntos de medicina, hemos resuelto establecer un departamento especial de consultas á cargo de persona competente, que se encargará de contestar, ya sea en esta columna o en carta privada. Para casos que demanden el estudio de un especialista, hemos obtenido el concurso de varios distinguidos especialistas de esta ciudad, á quienes someteremos, de buen grado las cuestiones que se nos propongan. Esta sección está, además, en combinación con el departamento de encargos; de manera que los subscriptores que lo deseen puedan obtener sus medicamentos por este intermedio, en condiciones verdaderamente excepcionales, como no podrían obtenerlos sino haciendo un viaje directamente á la capital.

La correspondencia para esta sección debe estar dirigida á EL MUNDO ILUSTRADO, departamento de consultas médicas.



Para limpiar botellas

Se introduce en las botellas papel de periódico cortado en pedacitos, después se agrega [illegible] agua, se sacude [illegible] y en poco tiempo quedará el vidrio perfectamente limpio.

Inoculación del suelo para la producción de leguminosas

Para esto existen [illegible] métodos.

Uno de ellos consiste en repartir á voleo, antes de [illegible] de una [illegible] vegetan perfectamente en condiciones ordinarias, la legumbre que se trata de cultivar, y el otro, menos practico, tratándose de grandes extensiones, se reduce á diluir en agua determinada cantidad de la tierra regeneradora y regar con ella el terreno que se trata de fertilizar.

En el primer caso, debe esparcirse [illegible] kilógramos de tierra por hectarea, y en el segundo, diluir en 1 [illegible] litros de agua [illegible] de tierra, y el líquido resultante por sedimentación repartirlo á razon de 50 gramos aproximadamente por metro cuadrado, operación que se simplifica y facilita incorporando el agua que se quiera.

$400.00 por Minuto

Si despertara de su sueño eterno alguno de los grandes artistas de los tiempos heroicos del arte clásico y se encontrara con las cuentas de los "music-halls" ó de los salones de variedades de nuestros buenos tiempos del tango y de la malla, seguramente que se moriría de vergüenza ante las enormes sumas que hallaría al lado de nombres de artistas (?) cuya principal gloria consiste en la desvergüenza de costumbres ó en la más extravagante gimnástica coreográfica.

necesidad de ofrecer grandes sumas á los artistas que valen la pena, á riesgo de verlos marcharse á servir de "variettés" en salones que no tienen categoría, pero sí dinero.

Allá por los años de 1864 ó 65 se hizo el gran escándalo porque Hortensia Schneider se negó á trabajar más en el "Palais Royal" si no se le pagaban dos mil francos por mes. ¡Cuántas cómicas, que están muy lejos de la Schneider, se ganan eso y aún más cada noche. Hay que recordar que la Schneider fué la creadora de casi todos los papeles principales de las obras de Offenbach.

Pocos años después, el cronista del



Chaliapine. Mme. Réjane.—J. Granier, la Melba y la Patti.—
$400.00 por minuto.

Para dar una idea de esos gastos tan extraordinarios, como poco justificados de los "managers" de salones de "variettés," perdónese los barbarismos que son de rigor en estos asuntos, publicó la siguiente anécdota un periódico de los Estados Unidos: "El director de uno de los más grandes "music-halls," de Londres, recibió, hace pocos días, un telegrama en los siguientes términos: "¿Está usted dispuesto á contratar, por diez mil francos por noche, á la *muerta viva*, mujer que se corta en pedazos á los ojos del público y que vuelve á la vida después?" La contestación á este telegrama fué solamente la palabra "Convenido." A pesar de este convenio, la mujer *muerta viva* no llegó jamás; pero el empresario pudo anunciar que no retrocedía ante ningún gasto por complacer al público."

No sabemos si la anécdota será cierta en todas sus partes; pero sí sabemos que hay empresarios capaces de patrocinarla con su nombre, y sabemos más: que hay empresarios capaces de pagar los diez mil francos ó más siempre que la variedad lo valga.

***

Y esto no se limita á los "halls" y cafés-concierto; en los teatros sucede lo mismo: los reyes de la escena de nuestros días reciben sueldos que ni siquiera habían sido soñados antes. Esto, como todo lo que con el comercio se relaciona, obedece á la ley de la oferta y la demanda; desde la creación de los "halls," los teatros no cuentan con compañías y se ven en la

"Gaulois" se quejaba, con gran escándalo de que se pagaran 150 francos por noche á Zulma Bouffar, estrella de los escenarios de opereta que estaba haciendo gran furor con "La Roi Carotte." Debemos tener en cuenta que en esa época había otras muchas artistas tan notables como ella, que no recibían ni la mitad de ese sueldo.

Paulin Menier, en los días de su mayor boga, cuando tenía á su cargo el papel de Choppart en el "Correo de Lyón," no recibía más que seis mil francos por año, es decir, veinte francos diarios, ó sea unos ocho pesos de nuestra moneda. Geoffroy, el gran cómico, ganaba mil francos por mes en el "Palais Royal," y sólo la competencia hizo que se le duplicara este sueldo al ser solicitado por el Gymnase.

En aquellos tiempos, los mejores sueldos fueron los que ganaba Sara Bernhardt, á quien se puede llamar la iniciadora de los grandes sueldos. Su primer jira por América le dejó seiscientos mil francos; recibía cinco mil por noche y, además, el empresario se encargaba de todos los gastos, tanto de transporte como de estancia en cualquiera ciudad. En vista del buen resultado de esta jira, la gran trágica organiza, desde entonces, sus viajes como empresaria; en una de ellas llevó á Coquelin Ainé, á quien pagaba tres mil francos por noche. Todo esto está muy lejos de los sueldos de los actores y aun de los autores de hace unos sesenta años.

***

Uno de estos últimos, y no de los más



Una palabra de Coquelin Una lágrima de Sara. Un grito de Mounet. $400.0 por minuto.

malos: Alberto Glatigny, poeta famoso en Paris, recibía cinco francos por noche por figurar como comparsa en un drama en el que tenía que salir un personaje á dar limosna á unos pobres que se hallaban en un puente. Este papel era disputado por los miembros de los clubs literarios, y al fin, por caridad, se le dió de una manera permanente á Glatigny.

En Francia, cuando se habla de un tenor, se dice generalmente que tiene cinco mil francos en la garganta; de nadie se puede decir esto con más propiedad que de Caruso, quien ha batido el "récord" de todos los sueldos altos de que han disfrutado los artistas del mundo. Conried, el empresario de la "Opera House" de Nueva York, tiene contratado al gran tenor en la bella suma de un millón de francos por año, y por ésto adquiere el hábil americano el derecho de que no cante Caruso en ninguna parte sin su permiso. Para no perder el tiempo, Caruso se hace fácilmente otros veinticinco mil francos cantando doce piezas para una compañía de fonógrafos.

Junto á Caruso se puede citar á otros grandes cantores, como Chaliapine, quien gana diez mil francos por noche, y la Melba, á quien se pagó ochenta mil francos por diez funciones.

Pero todo esto es nada comparado con lo que ha ganado la Patti, si bien es cierto que esto es en casos aislados y no en una contrata como la que tiene Caruso. Una noche, en los Estados Unidos, se le pagó veinticinco mil francos por una sola noche.

En Paris, en el "Eden Concert," se le pagó quince mil francos por cantar tres piezas, que no duraron, en conjunto, arriba de quince minutos, el "record" de mil francos por minuto, ó sea cuatrocientos pesos de nuestra moneda, aproximadamente. En la "Opera" apenas se le pagaba tres mil francos por representación.

En la misma época, Madame Carvalho ganaba mil francos por noche: Nilsion, 1,200; Faure, 2,000, y Capoul, 600.

***

Al lado de los grandes cantores, hay que citar á los grandes músicos, que también han tenido sueldos fabulosos en ciertas épocas.

El ilustre Paderewsky tocó una noche en la casa del millonario americano Mr. Astor, y al dia siguiente recibió un sobre que contenía diez mil francos. Raúl Pugno, el célebre profesor del Conservatorio de Femina, no toca por menos de dos mil francos; Kubelick, el violinista, recibe tres mil francos, é Isai recibe doscientos cincuenta mil francos por temporada de conciertos.

El café-concierto, el abuelo de los "music-halls," al que se debe tantos grandes artistas como Teresa y Paulus, no pagaba á éstos más que cien francos, y para eso los hacia andar por todo Paris; Paulus llegaba á hacerse unos trescientos francos por noche, trabajando tres veces.

Ivette Gilbert, cuando todavía quería cantar en París, recibía ochocientos francos por noche; en la "Scala," en Londres y en Berlín no canta por menos de mil setecientos á mil ochocientos francos.

Actualmente Polin pide cuatrocientos francos por día; Mayol, de doscientos á trescientos en París, y de quince mil á dieciocho mil por mes en los teatros de provincia.

Fragson recibe, en Londres, veintiún mil francos por cincuenta representaciones en el "Moulin Rouge."

Uno de los atractivos que bastaban para llenar una sala, hay que citar á Frégoli el innumerable, á quien pagaba el "Olympia" cuarenta mil francos por mes.

Little Tich ganaba quince mil; Mephisto, el que por primera vez hizo la suerte del "looping the loop," ganaba veintisiete mil francos, y Madama Helene Dutrieux, inventora del difícil acto de "la flecha humana," recibía diez y siete mil francos al mes por arriesgar la vida una vez cada noche.

Hemos citado algunos de los artistas que más dinero reciben; pero hay otros muchos que no les van en zaga.

***

Naturalmente que si los empresarios no tuvieran la seguridad de que las entradas de sus teatros ó salones están á la altura de tales sueldos, no los pagarian....

En los grandes teatros de los Estados Unidos, tales como el *Manhatan* ó la *Opera House*, las entradas llegan á la enorme suma de sesenta mil francos por noche,

cosa que no se conoce, probablemente, en ninguna parte del mundo. Naturalmente que, con tales entradas, bien se puede pagar á los artistas de diez á doce mil francos por noche.

Nosotros, á pesar del desarrollo embrionario de nuestro arte teatral, ya hemos visto levantarse el telón con un costo de cinco ó seis mil francos cuando nos han visitado artistas como la Patti y Coquelin; no podemos decir lo mismo de la visita de Sara Bernhardt, porque en esa vez nuestro público brilló por su ausencia.

El dominio del "music-hall" y de los muchos salones de cine con variedades [?], quizás nos dé á conocer, dentro de poco tiempo, á artistas que merezcan ese nombre y que reciban grandes sueldos; por ahora tenemos que conformarnos con ver llenos los salones de segundo ó de tercer orden y vacío el teatro donde trabaja Aldo, el único á quien se puede llamar un artista de los de ese género que tenemos ahora en casa.



VARIEDADES

CARRO ACORDEON

Un oficial alemán ha presentado al Cuerpo de Estado Mayor un proyecto para carro de ferrocarril que puede servir, durante la noche, para abrigar á toda una compañía, y que tiene, además, un camarote para oficiales, una cocina para la compañía y una torre de observaciones, gracias á la cual puede comunicarse con el exterior por medio de la telegrafía sin hilos.

Este carro tiene la ventaja de poder plegarse, de manera que cuando no esté en uso, puede ser transportado por dos caballos; se le ha dado el nombre de carro-acordeón.

EL MOVIMIENTO CONTINUO

Los perseguidores de la utopia que se llama "movimiento continuo," no descansan; durante los últimos cincuenta años se han pedido en Londres como diez patentes por año por otros tantos que creen haber llegado á la solución de ella.

CARNAVAL MODERNISTA

La ciudad de Niza, para ponerse á la altura del momento histórico actual, ha decidido que S. M. Carnaval XXXVII, rey de la Locura, haga su entrada á la ciudad este año en un aeroplano.

Ojalá que el vehículo no vaya á hacer la locura de cortar el hilo de la preciosa vida de Su Majestad.

DE SARDOU

En el álbum de una señorita francesa, que tiene pensamientos de los hombres más grandes de Francia en la época actual, se encuentra el siguiente:

"Repetir una calumnia, es lo mismo que deshacerse de una moneda falsa."

VICTORIANO SARDOU.

UN PRINCIPE MAL VESTIDO

Se cuenta la siguiente anécdota del actual Zar de Bulgaria:

Hace unos seis años visitó París de incógnito y pidió, á Mr. Georges Cain, que le sirviera de cicerone. Al salir á la calle le dijo: "Como corremos algún riesgo en caso de que se me reconozca, hágame usted el favor de omitir absolutamente todo tratamiento."

El Zar es miembro de la familia Borbón, y, por lo tanto, descendiente de los reyes de Francia. Durante una visita al "Palais Royal," el futuro Zar llevaba una indumentaria muy poco apropiada para un hijo de reyes, y todos los servidores del palacio le veían con muy mala cara.

Al llegar á un amplio salón hallaron los visitantes á un jefe de escritorio, quien, más decidido que sus compañeros, se dirigía abiertamente al incógnito con la manifiesta intención de hacerle alguna indicación poco correcta, cuando oyó que el hombre de mal talante decía visiblemente emocionado: "Esta fué la recámara de mi madre;" ante esta exclamación, el celoso servidor de la democracia saludó con respeto al ilustre desconocido y guardó sus observaciones desfavorables para mejor ocasión.

EL AIRE Y EL AGUA

El conde Zeppelin, autor del famoso globo dirigible de su nombre, es, ó cuando menos fué, un nadador tan hábil como ha sido después hábil volador. A ese respecto se cuentan dos anécdotas célebres:

Una vez que se hallaba delante de las caídas del Niágara, vió un pedazo de madera que flotaba á merced de la corriente, y que, con frecuencia, chocaba contra una roca; le vino la gana de imitar al pedazo de madera y, á renglón seguido, se despojó de su ropa y se echó al agua. Los que lo vieron le juzgaron perdido; pero después de haberse dejado golpear contra la roca dos ó tres veces, subió sobre ella y contempló por algunos minutos la catarata; en seguida se dejó llevar por la corriente y fué á salir un poco más abajo.

En otra vez, durante la guerra contra Austria, el conde asistía al combate de Aschaffenbourg; una división wurtenburguesa se hallaba de un lado del río Maine y una de hesse estaba del otro lado. Era necesario que se comunicara una con la otra y el enemigo ocupaba todos los puentes.

El conde montó á caballo y se lanzó á gran carrera hasta un lugar desierto entre dos puentes del río; una vez allí, se echó al agua con uniforme, armas y botas que le llegaba hasta arriba de las rodillas.

A la mitad del río le faltaron las fuerzas y, sin perder la serenidad, se dejó hundir; al llegar al fondo dió una patada y volvió á flote, tomó un poco de aire y se hundió de nuevo; después de unas cinco ó seis veces de este juego había descansado bastante para continuar su viaje.

Esta aventura se parece mucho á las del barón de Munchausen; pero no hacemos más que transcribirla de un periódico alemán.

Una motocicleta colosal

La velocidad de la motocicleta, que era ya suficientemente acelerada, no satisface todavía. En el afán de poder superar á los cien kilómetros por hora, se ha construido en Francia una motocicleta "monstruo" á cinco cilindros, de 35 caballos de fuerza.

Esta motocicleta es la más grande y la más potente del mundo.

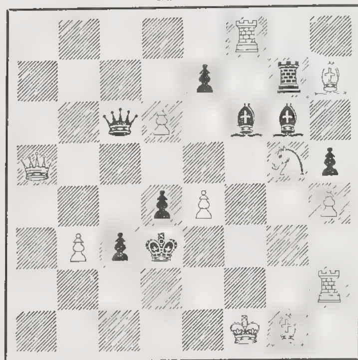
La falta de viviendas en Roma

Una de las principales causas de la crisis municipal de Roma, ha sido la acusación verificada contra la administración actual por no haber ésta hecho absolutamente nada para aliviar la afligente situación de la clase obrera, la cual carece de viviendas.

AJEDREZ

PROBLEMA NUM. 19, DE C W. PHILLIPS, DE TORONTO

NEGRAS.



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas

Hemos recibido la siguiente solución al problema núm. 17. de C. A. Bolvin.

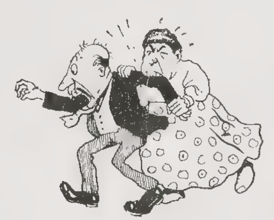
Blancas.	*Negras.*
1 C 6 R	1 R X C
2 P 4 C	2 cualquiera
3 T 7 R ┼ ┼	....

1	1 R 6 A
2 P 4 A jaque	2 P 4 D
3 C 8 D lugar primero ┼ ┼	. .. .

Cananea, Diciembre 1.º de 1908.

OLALLO RUBIO.

LO QUE DICEN LOS CANTARES



El bocado del amor
es más dulce que la miel;
pero en ciertas ocasiones....
amarga más que la hiel.



Forman tus cejas dos arcos
con un entrecejo enmedio,
que parece Abril y Mayo
cuando de flor están llenos.



Cuando te encuentro en la calle
te quisiera preguntar
si te causo yo alegría
ó si te causo pesar.



21 de Diciembre de 1883

Motín del níquel

Bajo el gobierno del Presidente D. Manuel González, á fines del año 1882, se emitió moneda menuda de níquel para satisfacer las necesidades de la circulación. Esta moneda no fué bien recibida por el público por varias razones; en primer lugar, se le dió poder ilimitado de liberación, lo cual hacía que fueran muy molestos los pagos y cobros; y en seguida, se contrató la acuñación con una casa particular, cosa que también disgustó mucho al pueblo.

Aunque se había prometido que la emisión sería limitada y restringida por ciertas condiciones, al fin se emitió moneda en mayor cantidad de la que se había prometido, lo cual dió por resultado la depreciación de la misma, depreciación que llegó á un ciento por ciento.

Esto dió por resultado que los sueldos que pagaba el Gobierno en níquel, salidos de la Tesorería de la Nación, se convertían en la mitad de su valor. Los comerciantes del mercado del "Volador," que era entonces el principal, se negaron á recibir el níquel, y el día 21 de Diciembre de 1883 se dirigieron frente al Palacio Nacional en espera del Primer Magistrado de la Nación, á quien expusieron sus quejas. Este prometió atenderlas y pocos días después cesó la circulación del níquel.

22 de Diciembre de 1869

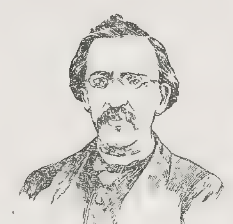
Muere D. Francisco Zarco

A las seis y media de la mañana del día 22 de Diciembre del año de 1869 falleció el distinguido periodista, ilustre liberal y hábil estadista Lic. D. Francisco Zarco.

Zarco fué una de las figuras que más se destacaron en la lucha en favor de las instituciones liberales, y á él se debe, en gran parte, la promulgación de nuestra Constitución federal.

Desde muy niño dió muestras de una preclara inteligencia, lo que le valió ser nombrado ayudante del ministerio universal de Querétaro á la edad de diez y ocho años. Regresó á la ciudad de México y se dedicó al periodismo, rama del saber humano en que descolló notablemente. Cultivó con acierto todos los estilos periodísticos; la franca manifestación de sus ideas liberales lo hicieron encarcelar durante el gobierno de Zuloaga, y en la cárcel se le hizo víctima de toda clase de maltratos por espacio de más de seis meses, hasta que se restableció el gobierno constitucional.

A los veintidós años de edad fué electo



D. Francisco Zarco.

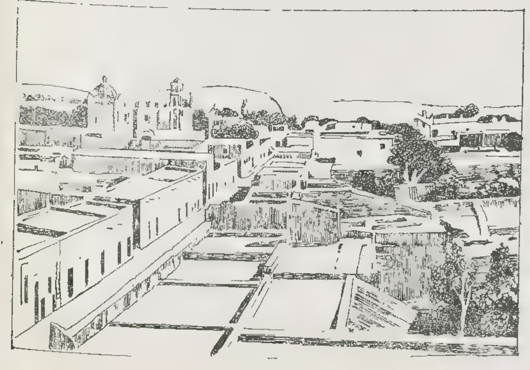
diputado. En esa época fué elemento decisivo para la formación y promulgación de nuestra Carta Fundamental. El Presidente Juárez le nombró Ministro de Relaciones y Jefe del Gabinete; en este puesto dictó las leyes de beneficencia y de prensa, que se consideran como modelos de legislación. Durante la intervención francesa siguió al Presidente Juárez; fué Presidente de la Diputación permanente. Fundó un periódico, que se llamó "La Independencia Mexicana," el cual continuó en el Saltillo con el nombre de "La Acción." En los Estados Unidos fundó el "Club Mexicano." A su regreso á México se dedicó al periodismo como director del "Siglo XIX," puesto del que se separó poco antes de su muerte.

23 de Diciembre de 1842

Nombra Bravo la Junta Nacional Legislativa

Los trabajos del Congreso Constituyente, iniciados el año de 1842, encontraron desde luego, la más decidida oposición de parte de los reaccionarios, que veían en el cuerpo colegiado una barra infranqueable para sus aspiraciones. El proyecto de Constitución se tachó de antirreligioso, inmoral y antipatriótico, y al fin se organizó un levantamiento en toda la Nación en contra de los constituyentes.

El Gobierno federal, queriendo contemporizar con los revolucionarios, acto que no parece muy bien depurado, se adhirió, en parte, al manifiesto de los conjurados, y expidió un decreto, firmado por el Presidente interino D. Nicolás Bravo, en el que creaba una Junta Nacional Legislativa, que había de encargarse de la redacción de las bases que habían de regir á la Nación mexicana. El mismo Bravo nombró á los miembros de esta junta el 23 de Diciembre de 1842.



Vista general de Cuautla.

24 de Diciembre de 1811

Regresa Morelos á Cuautla

Después de los brillantes hechos de armas de Chiautla é Izúcar, que fueron coronados por dos espléndidas victorias de las armas insurgentes, los habitantes de Puebla sintieron temor de que el gran caudillo se dirigiera contra ellos; pero él, cuya pericia militar le indicaba el peligro de apoderarse de la segunda capital del virreinato y teniendo enemigos tanto adelante como atrás de ella, optó por continuar su campaña en las tierras calientes, hasta apoderarse de todo el Sur. Tomada esta resolución, se dirigió á Cuautla, adonde entró, sin ninguna resistencia, el 24 de Diciembre de 1811.

25 de Diciembre de 1861

Fusilamiento de Lindoro Cajigas

En los últimos meses del año de 1861, la causa de la reacción sufrió muchos reveses. Márquez, uno de los jefes más entendidos con que contaba, fué desalojado de Villa Iturbide tres días después de haber entrado á ella; el día 6 de Diciembre fué derrotado el jefe español Lindoro Cajigas en un encuentro con el coronel Florencio Soria; el día 10, el jefe liberal Spínola derrotó, en Acambay, á una partida de reaccionarios y, por fin, el 25 del mismo fué hecho prisionero y fusilado el citado Cajigas por las fuerzas del comandante Francisco Barriga.

Todo el resto del mes fué tan funesto para los conservadores como lo había sido su principio, hasta que llegaron las primeras tropas intervencionistas á principios del siguiente año, pues los conservadores juzgaban que la intervención era su obra maestra.

26 de Diciembre de 1855.

Llega el Gral. de la Llave á Tlatlauqui

En efeméride anterior hablamos de los


Gral. D. Ignacio de la Llave.

desórdenes que originó el partido conservador al establecerse el gobierno del Gral. Comonfort, de quien esperaban muchas cosas que no hizo. También hablamos de las circulares que, con este motivo, dirigió el Obispo de Puebla á sus diocesanos, circulares que no dieron ningún resultado, pues la insurrección cundió de manera alarmante entre los zacapoaxtlas.

El Gobierno federal, queriendo reprimir, á toda costa, estos desórdenes, ordenó que el Gral. D. Ignacio de la Llave saliera, al frente de tropas federales, al lugar de los desórdenes. Al llegar á Llanos, y para evitar la efusión de sangre, el jefe liberal se dirigió á los insurrectos y les hizo ver que habían sido engañados por los enemigos del orden. Para probarlo, les envió copia de las circulares de que ya hablamos; pero esto no sirvió de nada. De la Llave siguió su camino y llegó á Tlatlauqui el 26 de Diciembre de 1855. No pudo pasar de allí porque las tropas que llevaba se declararon en favor de los revolucionarios y lo abandonaron en ese lugar.

27 de Diciembre de 1852

Pronunciamiento de Callejo en Ulúa

Los últimos días de la Administración de Don Mariano Arista se señalaron por infinidad de desórdenes á que dieron lugar las debilidades del que había sido llamado al desempeño de puesto tan delicado, en circunstancias excepcionales y careciendo de aptitudes para ello.

Las crisis ministeriales se sucedían casi diariamente; con grandes dificultades se mantenía completo el Gabinete; las Cámaras estaban haciendo guerra encubierta é indigna al Presidente, y las defecciones de las tropas federales se sucedían casi día por día.

Cada deslealtad causaba gran desazón al débil Presidente; las de Moret, Uraga y Valdés le pusieron en estado lastimoso; pero la que más efecto hizo en su ánimo, fué la de Callejo en Ulúa, llevada á cabo el 27 de Diciembre de 1852. Cuando recibió la noticia de ella, dejó caer el reloj que tenía en la mano, el cual se estrelló contra el suelo.

VARIEDADES

El triste "récord" de las enfermedades crónicas corresponde, de derecho, á una pobre mujer de Vigunollo, del Ayuntamiento de Cellio (Italia). Una dolencia mal curada, cuando tenía veintiún años, la hizo guardar cama, que no ha podido dejar hace cuarenta y siete. La "tía Rosa," como la llama el vecindario, es muy querida y muy visitada por todos, que la tienen en opinión de santa por la serena paciencia con que soporta tan larga desventura.

***

La moda, que no descansa un momento en su incesante tarea de buscar novedades y refinamientos, ha realizado una creación lujosísima. Se trata de un mitón de hilo finísimo de oro y plata entrelazado, en cuyo tejido van engarzadas piedras preciosas, formando caprichosos dibujos. En la parte en que el mitón se ciñe á la muñeca, lleva una especie de brazalete flexible. Este mitón se lleva solamente en la mano izquierda, y su valor viene á ser de seis á doce mil francos. Después de la moda de llevar anillos con piedras preciosas en todos los dedos de la mano, parecía que no se podía llegar más allá en cuestión de adornos; pero este nuevo mitón de joyería, que permite lucir las sortijas en los dedos, y, además, ostentar el oro y la pedrería en el dorso, ha venido realmente á batir el "récord" del lujo.

***

Los concursos menudean y no queda nada en el mundo que no sea objeto de los modernos certámenes. Desde la belleza de la mujer hasta la de los gatos, desde la gordura de los hombres hasta la agilidad y rapidez de los rapabarbas, hemos tenido concursos interesantísimos. El más reciente de todos ellos es el celebrado en Berlín sobre cuestión "capital y peliaguda," pues se trataba del pelo de las señoras, para premiar el de mayor longitud. En él ha resultado vencedora la Srita. Elsa Bang. Un jurado respetable, asesorado de un peluquero de teatros como perito, ha procedido escrupulosamente á la medición de la mata de pelo de la Srita. Bung y la ha adjudicado el premio, en vista de que mide la friolera de 1.97 metros. Los dos premios siguientes se otorgaron á las que pasaban de 1.19 metros.

***

En los alrededores de Ginebra vive hoy un feliz mortal, llamado Girolanino Pascuali, que resulta, por sus vicisitudes, una verdadera encarnación del famoso héroe de Alejandro Dumas. Después de haber estado doce años en presidio, le cayó la herencia de una fortuna, que se eleva á varios millones de francos. Una vez que entró ya en posesión de ellos, se ha retirado á vivir en una magnífica quinta, situada en las cercanías de Ginebra, y ahora acaba de comprar tres automóviles. Hace poco invitó á comer á uno de los jueces que le habían condenado y lo trató como á cuerpo de rey.

Avisos Económicos

Calendario de la Semana

Domingo 27

(4º de mes. Vacante. Pascua). San Juan, apóstol y evangelista. Oficio y misa propios; rito doble de segunda clase con octava y ornamento blanco; se conmemoran las octavas de la Natividad y San Esteban.—P.

Lunes 28

F. S.—Los Santos Inocentes, mártires (rito doble de segunda clase con octava); y San Eutiquio, presbítero, mártir.

Martes 29

Santo Tomás Cantuariense, obispo; Crescencio, mártires, y David, rey y profeta.

Cuarto creciente en Piscis á las 11 h., 3 m., 48 seg. de la noche. Heladas.

Miércoles 30

Santos Sabino, obispo, y Honorio, mártires. Oficio y misa de la infraoctava de la Navidad.

Jueves 31

Santos Silvestre, papa, confesor; Zótico, presbítero; Columba, virgen, é Hilaria, mártires. En Catedral hay Tedéum después de la misa, y en casi todas las iglesias ejercicio de acción de gracias por la noche.



ENERO

Viernes 1º

La Circuncisión de Nuestro Señor Jesucristo. Octava de su Navidad. Santos Odilón, abad, y Eufrosina, virgen. Oficio y misa propios: rito doble de segunda clase y ornamento blanco. Función en Catedral, procesión con el Divinísimo antes de la misa, sermón é indulgencia plenaria. Mañana sigue la exposición del Divinísimo por la indulgencia de las cuarenta horas, habiendo vísperas cantadas por la tarde. En la Basílica de Guadalupe, función, indulgencia plenaria y y exposición del Divinísimo por cuatro días. Función solemne en la parroquia de San Sebastián, iglesia de San Francisco y otros templos, con exposición del Divinísimo, que se repite el día primero de cada mes. El primer viernes de cada mes, función al Sagrado Corazón de Jesús en muchos templos, con exposición del Divinísimo. En Catedral se reza el rosario todos los días del año acabado el oficio del coro por la mañana; en otras iglesias se reza por la tarde. En San Felipe de Jesús, San Bernardo, la Profesa y otros templos, hay ejercicio todas las noches. En el Colegio de Niñas, todos los viernes por la noche hay ejercicios de la cofradía del Divino Rostro, y en la Encarnación el de la Congregación de la Buena Muerte.

Conjunción de Mercurio y Urano á las 9 h. 18 m. de la noche.

Sábado 2

La Octava de San Esteban, protomártir. Santos Martiniano, obispo, y Macario Alejandrino, confesores. Todos los sábados del año misa cantada por la mañana y ejercicio por la tarde en varias iglesias en honor de la santísima Virgen. En Catedral y Guadalupe se canta la Salve después de Completas.

"El Mundo Ilustrado" ES EL MEJOR SEMANARIO.

El Mundo Ilustrado

Registrado como artículo de segunda clase, en 3 de Noviembre de 1894.—Impreso en papel de las Fábricas de San Rafael.

Año XV—Tomo II | México, 27 de Diciembre de 1908 | Número 26



El Señor Presidente de la República presenciando el desfile organizado en su honor en Guadalajara.

Directorio:

Director, Dr. Luis Lara y Pardo.

Gerente General,

ALFONSO E. BRAVO.

OFICINAS:

Calle de Alfaro número 9. México, D. F. Apartado postal 2.570.—Teléfonos: Ericsson, 1476. Compañía Telefónica, 471.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:

En la Ciudad .... $ 1.25
En los Estados........ 1.50
En el Extranjero........ 2.00

NÚMEROS SUELTOS:

En la Capital........ $0.35 cs.
En los Estados........ $0.50 cs.

La Viuda de Claudio

Confieso que me volé—¿quién no tiene un pronto?—y tomando á Manuel por la solapa le dije con rabia:

—Eres un canalla, un mal caballero—y no sé si agregué alguna expresioncilla de esas con que creemos todos, hasta las gentes educadas, que se realza más nuestro enojo, pues nos figuramos que, al acercarnos á los villanos, se nos toma también por gente de arrestos y capaz de hundir un puñal ó de descerrajar un tiro.

Manuel se desasió violentamente de mi brazo, se compuso el traje, se limpió el sudor que le aljofaraba la frente, y dominando su alteración, me contestó con fingida calma:

—Vamos, hombre, no es para tanto; ¿á qué viene tomar las cosas por la tremenda ni acabar por una tontería con nuestra amistad de mil años?

Más tranquilo, pero en el fondo excitado todavía, susurré poco á poco, lanzándole á la cara las palabras calientes, como si fueran lluvia de perdigones:

—¡Tontería! Llamas tontería á tu acción cobarde é indigna. Bien sé yo y bien sabes tú que no podías ni puedes querer á la desgraciada Faustina, y conociendo lo que yo la estimo y el cariño que le tengo desde la infancia, la haces creer en embelecos amorosos . .

Ya dueño de sí, Manuel me dijo con sorna:

—Decididamente hoy no estás razonable; pero debes tener entendido que, lejos de merecer reproches por mi acción, soy acreedor si no á que me pongan en los altares, sí á que me lo agradezcan los que quieran de veras á Faustina.

Sin hacer caso de mi gesto de enojo se arrellanó en la silla que encontró más cercana y empezó á razonar así:

—Tú crees que yo soy un pillo y un mal hombre porque he hecho concebir esperanzas á tu parienta. Pues si así me llamas insulta también al ministro que te promete y no te da un empleo, á la coqueta que dice que te quiere y en realidad anda en trapicheos con otro, á la tía que á pesar de sus toses y sus malos modos te hace esperar una herencia y otorga testamento á favor de otro, al chico que te vende un billete de lotería que no sale en lista y á todo el mundo, en fin, que te hace pasar unos días alegres, contentos y dichosos, á reserva de darte un desengaño que debía llegar de todos modos. Yo opino, y si tú estuvieras en tus cabales dirías lo mismo, que si el gobierno ayuda á las líneas de ferrocarriles ó á las empresas de riego, debía ayudar igualmente á los jovenes de buen corazón que enamoran á las mujeres feas. ¿Hay algo que deba pagarse á mejor precio que la esperanza? ¿Hay algo mejor que un recuerdo grato y dulce? ¿Hay algo que, en una república bien organizada, convenga más que la alegría de los asociados? Porque las infidelidades se olvidan, los malos recuerdos se alejan, los desdenes pierden su fuerza, los tiempos malos pasan, y á la postre queda en el fondo, en el poso del alma, algo inefable, bello y grato que no llega á desaparecer nunca, que es como sutil gota de esencia en una finísima lágrima de cristal.

—Conceptuosillo estás, dije con sorna.

—¿Qué más querría el cincuenta por ciento de las mujeres que un poquito de amor, aunque después tuviera un mucho de olvido?

—Y el desengaño, Manuel, repliqué como argumento irrefutable.

—El desengaño, si llega, bienvenido sea, pues de todo nos desengañamos en la vida y no sé que exista un amor tan firme que resulte invulnerable á las variaciones del tiempo, del carácter y del aparecimiento de otros ídolos. Pero casos se dan en que un engaño, un engaño piadoso, sea mil veces más bienhechor, más caritativo, más benévolo que todas las realidades. Un engaño así viene á ser como un rayito de sol que con su luz desmayada dora todo el cielo de una existencia, lo envuelve en una zona de melancólica poesía y lo convierte en algo más bello, más grato y hasta más real, si no te escandalizas de la paradoja, que todos los amores que han admirado á la humanidad.

Iba á interrumpir á aquel juglarcillo de la frase; pero él, mientras encendía un fósforo para avivar la lumbre de su *Gioconda*, regalía superior de Antonio López, me atajó con resolución diciéndome sobre la marcha: «Ustedes, los Toledos, se han asombrado del cambio súbito de Julia, tu prima, la de la calle de Lujanes, y no saben que esa transformación se debe exclusivamente á la influencia amorosa. Con esa cara de gato enfermo de cólico, esos ojillos que destilan vermellón y piedra azufre y ese busto que se inclina al suelo más de lo que quisiera, Julia ha tenido un poema amoroso, sus días felices, su *romance*, en una palabra, como dicen los ingleses. Julia amó y fué amada ó creyó serlo, que para el caso es lo mismo, y Julia vive de ese recuerdo, se satisface con esa creencia, y el fin de su vida, que en mujer de su temperamento se concreta en eso sólo, en querer y ser querida, está cumplido con exceso.

¿Te acuerdas de Pepe Antúnez, aquel bellaco que pasaba la vida en imaginar chuscadas para hacer reir al pueblo? No puedes haber olvidado muchas de ellas, ni menos el trágico fin del gracioso, ocasionado por una de sus salidas de tono. Pepe conocía la repulsión, la mala voluntad, el odio indudable que á la pobrecita Julia tenía Claudio Manrique, y se divertía en excitar la furia de nuestro guapo camarada, haciéndole creer que estaba prendadísima de sus pedazos la pobre Toledo, que en verdad no había pensado en coger semejante novio, pues—pobre gusano de la tierra no soñó nunca en alzar su cabecilla viscosa y sin gracia hasta un astro que estaba tan lejos, tan lejos, que, por ocultarse del todo á sus ojos miopes, ni siquiera llegaba á deslumbrarlos.

Pepe concibió una traza diabólica y que no sé cómo llegó á convertirse en una verdadera bendición. Vino á ser el bromista como aquel falso profeta que, enviado para decir maldiciones á Israel, al querer cumplir su encargo apenas supo prorrumpir en alabanzas y cánticos de gozo. Me hizo escribir una serie de cartitas incendiarias, hablando de la pasión de Claudio para Julia (ya sabes que en el pueblo disfrutaba yo de cierta gloriola literaria), mencionando los muchos obstáculos que se oponían á que se hiciera pública la noticia y pidiéndole por todos los santos que apagara aquel volcán que lanzaba torrentes de fuego en las entrañas de nuestro amigo.

Un trozo de cielo que hubiera descendido sobre la cabeza de la desgraciada, un rompiente de gloria que se hubiera abierto de súbito en su abismo, no habrían sido para ella alegrías tan grandes como la que la enajenó al saber las nuevas que le comunicábamos: como Tobías, palpaba un ángel enmedio de su sombra, como los monjes medioevales emprendía noche á noche un viaje al paraíso.

Indicábamos en las nuestras adónde podía ella mandar sus cartas, y allá iban las respuestas ardientes, incendiarias, llenas de besos ideales, de nostalgia de entrevistas nocturnas, del deseo de permanecer horas enteras mirándose en los ojos del que ella creía su amador rendido. Qué frases tan caldeadas de pasión, qué conceptos tan nuevos y tan ricos en energía, qué voces salidas de un alma cerrada hasta entonces á todas las ilusiones y á todas las dichas.

Como los labradores, sin quererlo ni saberlo, suelen hacer brotar con la reja de su arado chorros de aguas vivas que fecundizan comarcas enteras, nosotros habíamos hecho saltar un manantial de dulce y perenne alegría que inundaba de bienestar y de placer un alma que había sido hasta entonces páramo estéril é infecundo.

Alarmados nos encontrábamos Pepe y yo sin saber cómo concluir con aquella comedia en que nuestra torpeza no encontraba un armónico desenlace, cuando vino, tú o recuerdas bien, el desafío de Claudio por aquellos malhadados asuntos políticos que tan insignificantes consideramos ahora y tan enormes veíamos entonces. Claudio, bello como un Apolo, caballeresco como un Amadís, inteligente y gracioso como un Cupidillo travieso, cayó bajo los tiros de un matarife vulgar (dicen que pagado por sus contrarios) en aquella pendencia indigna de él y de su importancia.

Cuando se supo que traíamos (recordarás que fuí uno de los testigos) el cadáver de nuestro amigo, se supo también que Julia Toledo perdía el juicio y loca duraba por más de seis meses.

Cuando volvió á la razón, Pepe había muerto de la manera trágica que sabes y yo no me atreví á referirle á nadie la farsa en que había intervenido porque pensé piadosamente que mi revelación le habría quitado á la infeliz muchacha la ilusión que le restaba: ahora te la cuento á ti para que veas cómo una mentira puede alegrar una vida y hacer la dicha de una criatura, cómo un amor mentido puede sustituir á un amor real y claramente confesado.

Julia vive, ya lo sabes, siempre reclusa y enlutada; las frases que de cuando en cuando—cada día con intervalos mayores, porque la humanidad es desagradecida—consagran los periódicos á la memoria de Claudio, ella las guarda como si fueran preseas de valor incalculable; y asómbrate, ahora que nosotros no ponemos ni una flor, ni un recuerdo en el sepulcro del asesinado, aquél se halla siempre limpio, fragante y lleno de primor, porque lo cuida la mano de la que se figura que es su viuda debido primero á una bromilla indiscreta y después á mi silencio piadoso.

Dicen que hasta piensa en publicar (con iniciales por supuesto) la correspondencia amorosa del difunto—con lo cual, si se realiza la empresa, no es difícil que yo conquiste la fama literaria, que en vano he perseguido escribiendo novelillas y piezas en un acto, siempre escarnecidas y silbadas.

Ya repuesto, sonreí nuevamente con la historia, y salí del café meditando en las cosas que me había dicho Manuel.

V. SALADO ALVAREZ.



Crónica Científica

EL AYUNO



HAY circunstancias en las que la abstinencia de alimento se relaciona con prácticas religiosas, y esta manera de culto es aceptada y aun recomendada por muchas religiones. Desde el punto de vista científico, el ayuno produce, entre otras cosas, una cierta claridad mental y una sensación de ligereza en la parte física, que forman un notable contraste con el estado habitual de las personas que se someten al ayuno. Como consecuencia natural, el efecto final del ayuno es un triunfo sobre la carne, puesto que favorece el desarrollo de las potencias morales é intelectuales á expensas del músculo.

Gran parte de este resultado depende, no sólo en la constitución del que ayuna, sino en la naturaleza de su ayuno, en la cantidad de alimento de que se abstenga y el tiempo que dure la abstención.

Detrás de la cuestión del ayuno está la más trascendental del agotamiento por hambre, el cual conduce, á veces, hasta la muerte al individuo.

* * *

Muchos casos de ayuno, sobre todo entre los que se exhiben, están muy lejos de ser tan maravillosos como parecen á primera vista. Un hecho comprobado servirá para explicar esto.

El peso total del cuerpo de un individuo de la especie humana está representado en sus dos terceras partes por agua; este flúido forma parte esencial de nuestra alimentación. No sólo se le necesita para la solución de todos los cuerpos sólidos que penetran á nuestro cuerpo, sino que se le está secretando constantemente por diferentes vías. Por lo tanto, la sed es mucho menos soportable que el hambre, puesto que todas y cada una de las partes del cuerpo sienten la falta del agua, mientras que sólo el estómago se siente agobiado al principio por el hambre.

Ahora, si admitimos la necesidad del aire como alimento, encontramos que un hombre puede vivir largos períodos sin comer nada sólido y manteniéndose sólo con agua y aire.

En el año de 1876 se dió el caso de unos mineros que estuvieron enterrados en una galería durante diez días sin alimento alguno; eran cuatro adultos y un muchacho; todos salieron vivos y algunos pudieron marchar sobre sus propios pies. Explican esto los fisiologistas diciendo que en el interior de la galería había gran cantidad de agua en la atmósfera, lo que evitaba en gran parte la evaporación del agua interna, y, además, había infiltraciones de agua, de la que podían beber los mineros enterrados.

* * *

En vista de los hechos citados y otros muchos, los fisiólogos opinan que las cantidades de alimento que se habían fijado como mínimum para la vida de un hombre, deben ser reducidas notablemente. Un individuo que tenga que ejecutar un trabajo físico que no sea excesivamente agobiador, puede vivir con 4½ onzas de alimentos azoados, 3 onzas de grasa, 14 onzas de almidón y azúcar y 1 onza de minerales, aparte del agua y del aire que necesite.

Hay fisiólogos que aseguran que se puede reducir la cantidad citada, especialmente en lo que concierne á carne ó sea á los alimentos azoados.

Si hemos de creer lo que dice la experiencia, esto es verdad. Vivió durante el siglo XVIII un médico llamado Cheyne, quien desde la edad de cincuenta y cinco años no corrió más que leche y bizcochos, y en sus últimos años sólo tomaba tres pintas de leche por día, litro y medio aproximadamente, y seis onzas de bizcocho. Con esta alimentación llegó á una edad muy avanzada, lo mismo que el experimentador Cornaro.

Monterrey Actual



Ruinas del Obispado, notable en la historia de Monterrey.—Salón del Congreso del Estado.—Palacio Municipal.—Panorama de Monterrey.—Plaza Degollado.



ALAMEDA LA PENITENCIARÍA.—INTERIOR DEL PALACIO DEL GOBIERNO.—ESTATUA DE HIDALGO Y FRENTE DEL PALACIO DE GOBIERNO.—PLAZA ZARAGOZA Y TORRE DE LA CATEDRAL DE MONTERREY.

BELLEZAS DE MONTERREY

Srita Guadalupe Rosenbaum.
Srita. Dolores Iglesias.
Srita. Elisa Alsalde.

Srita. Diana Larralde y niño Adolfo Larralde.
Srita. Guadalupe Villarreal.
Srita. Consuelo Garza Sadá.

Srita. María Isabel Villarreal.
Srita. María Luisa del Mármol.
Srita. María Gumbarda. 



El Señor Arzobispo de Linares y un grupo de prominentes sacerdotes de Monterrey.

MONTERREY ACTUAL

Cuando, al viajar entre el Saltillo y Monterrey por el tren local que une las dos ciudades, se pasa la garganta de La Leona y se distingue por primera vez en lontananza á la capital del Estado de Nuevo León, la impresión que se recibe no puede ser más grata. El inmenso caserío que constituye una de las más importantes ciudades de nuestro país, entrevisto por breves instantes al raudo paso del ferrocarril, despierta una gran curiosidad que se aumenta por la impresión de que la ciudad está allí á pocos pasos, y que pronto se vá á llegar á ella; pero los que preparan las mantas y maletas para descender del tren se equivocan, pues todavía hay que pasar dos estaciones antes de desembarcar en la hermosa estación de las Líneas Nacionales en Monterrey.

Al pasar la de Gonzalitos, á dos kilómetros solamente de Monterrey, ya se puede tener una idea exacta de la gran ciudad adonde se va á llegar, y los ojos de los viajeros empiezan á admirar uno de los más hermosos panoramas de que se puede disfrutar en el Norte de México. Desde la estación-palacio de las Líneas Nacionales está tomado uno de los panoramas de la ciudad, que acompaña estas líneas, y por él se darán cuenta nuestros lectores de la magnificencia de la vista sobre la ciudad; se destacan, enmedio del gran caserío, la cúpula de la basílica del Roble y la torre del mercado, como puntos dominantes.

***

Si al descender del tren se va á pie ó en carruaje por la avenida de la Reforma, que parte de la estación, se empieza desde luego á recibir grandes sorpresas; á un lado y otro de la calzada hay edificios modernos de estilo elegante, que son habitados por algunas de las principales familias de la capital neoleonense.

Cerca del término de la calzada se encuentra la Penitenciaría del Estado, edificio penal que responde plenamente á las necesidades del Estado. La fachada es de dos cuerpos: en la planta baja están los juzgados y en la alta el Tribunal Superior de Justicia. En la parte dedicada á prisión hay 384 celdas. Se empezó la construcción de este edificio en Marzo de 1887 y fué terminado en Agosto de 1895.

Pasada la Penitenciaría, y al Sur de ella, está el parque «Porfirio Díaz», que antiguamente se llamó «La Alameda». Es este un hermoso jardín, perfectamente cuidado y conservado, de gran extensión; en el centro de él hay un kiosco de hierro donde tocan las bandas de las tropas federales y las del Estado. Es el lugar de cita de la sociedad elegante los domingos por la tarde. Cuenta con un gran acuario, artísticas fuentes y un terreno dedicado á criadero de venados.

***

Después de admirar la Alameda, el viajero, armado de un buen guía, pues las calles de la ciudad están muy lejos de seguir la línea recta, empieza á recorrer los edificios modernos á cual más elegantes.

Entre los destinados al servicio público mencionaremos, en primer lugar, al palacio de Gobierno, soberbio edificio que se halla situado al Norte de la plaza del Cinco de Mayo, con vista al Sur.

Su fachada es de estilo neogriego, con un pórtico clásico griego en el centro y dos peristilos en sus extremos; corona el pórtico una estatua de bronce de la Victoria, y cada uno de los peristilos está rematado por un león de bronce, sujeto cada uno por una guía de flores cuyas puntas lleva un niño. En el interior tiene el edificio cinco patios que están todos pavimentados con cemento, y ostentan mosaicos en sus corredores.

Este edificio, con su mobiliario, costó cerca de un millón de pesos.

El palacio del Ayuntamiento se halla entre las plazas Hidalgo y Zaragoza; esta última es la principal de la ciudad, y á ella da la fachada del edificio.

El Colegio Civil del Estado se levanta al Oriente de la plaza de su nombre; ocupa el mismo terreno que fué ocupado anteriormente por un hospital construido á expensas del obispo Llamas y Valdés. Para la nueva construcción se utilizó parte de la antigua. El Colegio fué inaugurado el 5 de Noviembre de 1858; posteriormente se le han hecho algunas reformas, pero ninguna de importancia.

***

Como monumentos conmemorativos tiene Monterrey, en primer lugar, las ruinas del antiguo Obispado, las cuales guardan los gloriosos recuerdos de la heroica defensa que hicieron los regiomontanos de la ciudad contra los norteamericanos, que invadían paso á paso el territorio nacional.

El edificio fué construido por el Obispo Rafael José Verdeguer, á fines del siglo XVIII, para que le sirviera de quinta de recreo, en la que murió pocos años después de haberla terminado. Al frente de ella hay una capilla, en la que se dió culto por algún tiempo á una imagen de la Virgen de Guadalupe. La fachada de esta capilla guarda las huellas de las balas de los invasores, y en la plataforma que se halla al frente de ella estuvieron, hasta hace pocos años, varios cañones de la época, sufriendo la acción destructora del tiempo.

Existen, además de este monumento, los que la gratitud ha elevado en memoria de los benefactores de la humanidad, tales como el de Hidalgo, en la plaza de su nombre, frente al Palacio Municipal.

Una gran estatua, que representa al Padre de la Patria, se levanta sobre un pedestal quizás pequeño, dadas las dimensiones de la figura; al frente de la columna que sostiene á la estatua se lee la palabra «Hidalgo». En el mismo lado y abajo hay la siguiente inscripción: «El Ayuntamiento de 1893 al Padre de la Patria».

En la plaza del Cinco de Mayo y frente al palacio de Gobierno, está el monumento levantado á Juárez para conmemorar el primer centenario de su natalicio.

El monumento es armónico en su conjunto; de un basamento en forma de cruz griega, en cuyas cuatro aspas descansan sendos leones sujetos por niños con guirnaldas de flores, arranca una columna de base y remate cuadrados, coronada por la estatua del gran reformador.

***

Tales son los monumentos públicos con que cuenta la ciudad; aparte de ellos habría que mencionar gran cantidad de edificios de propiedad particular, que son también dignos de ser admirados; en los últimos años se han construido gran cantidad de residencias elegantes y suntuosas que dan á la ciudad un aspecto moderno, muy semejante á las ciudades de los Estados Unidos.

Fuera del barrio central, destinado á las residencias y oficinas, está la zona dedicada á los establecimientos fabriles é industriales, la principal base del progreso y de la riqueza de la ciudad. Las cinco fundiciones de fierro levantan sus chimeneas por diferentes rumbos, destacándose, de una manera muy notable, la grandiosa instalación de la «Gran Fundición de Metales Nacional Mexicana», empresa que gira un capital de diez millones de pesos.

Y todo este hermoso conjunto se levanta enmedio de un precioso valle, limitado por altas sierras ó elevaciones aisladas, como el grandioso cerro de la Silla, el de las Mitras y el de Topo. En el panorama tomado desde la estación, al que ya nos hemos referido antes, se ve el bello conjunto de la ciudad destacándose sobre el azul de los cerros lejanos, y se ve también la silueta del cerro de la Silla destacándose sobre el azul más claro del cielo.

Y por esas calles, por los jardines y paseos y por las amplias y hermosas calzadas, discurren damas hermosísimas—buena prueba de ello es la plana que á ellas dedicamos, y un pueblo trabajador, inteligente y activo, gracias al cual la capital del Estado de Nuevo León ha llegado á la envidiable altura á que se encuentra, y gracias al cual, también, seguramente alcanzará, en un futuro nada remoto, lugar aún más prominente entre las ciudades de primera importancia en nuestro país.



LA MECA DE LOS INDÍGENAS

De todas las imágenes de la madre de Dios que se veneran en el mundo cristiano, pocas, quizás ninguna, recibe culto de tantas personas como la imagen que, bajo la advocación de Nuestra Madre de Guadalupe, se venera en su santuario situado al Norte de nuestra ciudad, en la pintoresca ciudad de Guadalupe Hidalgo.

En todas las clases sociales de nuestro país tiene la virgen india devotos en quienes el culto está arraigado desde los primeros años, y para quienes ha llegado á ser algo superior al amor paternal el culto por el santuario de la suprema divinidad, por la que tuvo la inefable gloria de llevar, en su seno, al Dios-Hombre.

Por lo tanto, no es de extrañar que hayamos comparado al santuario de Nuestra Señora de Guadalupe con la legendaria Meca, adonde todos los devotos del profeta van á presentar sus homenajes á lo que, para ellos, representa el «súmmum» de la divinidad adorable. No queremos decir con ello que en el santuario de Nuestra Madre de Guadalupe se rinda culto á algo comparable con la religión de los mahometanos; muy lejos de ello, lo que nos ha sugerido esta comparación es el fervor que se nota tanto en los que desde las lejanas comarcas del Oriente y aun del Occidente van á rendir su adoración á la Cabba, como en las grandes caravanas de indígenas que salen año por año, y casi día por día, de todas partes de nuestro país para venir á presentar sus homenajes á la reina celestial, á la que tantos favores deben.

Cuenta la hermosa leyenda de la patrona de México, comprobada con el testimonio de los hombres más ancianos de la época, que la madre de Dios, dolida de las desgracias que estaba llamada á sufrir la raza indígena bajo el dominio de sus conquistadores, quiso estar entre ellos, dándoles una especial muestra de su cariño, para velar y tener cuidado de que fueran remediadas sus necesidades.

Para mostrar la especial predilección que por la raza nuevamente ingresada á la iglesia de Cristo, sentía la madre del divino sacrificado, quiso ésta presentarse ante uno de los miembros de esa misma raza, y escogió á uno de los que acababan de abrir los ojos á la nueva fe. Á éste fué á quien pidió la erección de una iglesia; por su conducto se dirigió á los altos jefes de la iglesia recién fundada en México, para solicitar un lugar cerca de sus hijos predilectos; al feliz indio Juan Diego le estaba reservada la gloria de ser el mensajero de la palabra divina.

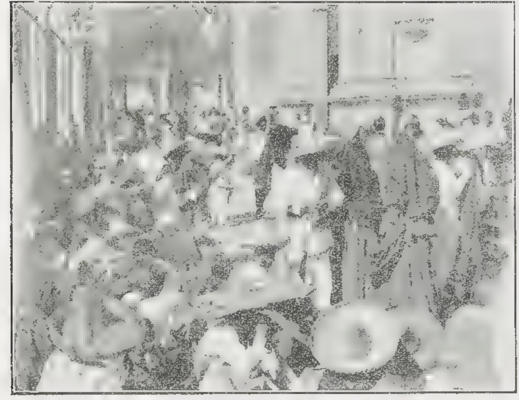
Por eso es por lo que la raza indígena, que no olvida los favores recibidos de su celestial patrona y la especial predilección que por ella ha demostrado, le tiene tan general devoción, lo que muestra con sus largas y penosas caminatas emprendidas, año por año, con objeto de asistir á las suntuosas fiestas.

***

Si en alguno de los días cercanos al 12 de Diciembre vais por los alrededores del santuario, encontraréis, en el atrio del mismo, las caravanas que acaban de llegar de los rincones más remotos y más escondidos de nuestro país, á presentar sus homenajes á la reina del cielo.



La Basílica de Guadalupe.



Indígenas acampando frente á la Basílica

Cerca del santuario permanecen días y noches á la intemperie, hacinados, sufriendo toda clase de incomodidades con tal de estar cerca de la madre que tanto los ama y que tanto los distingue.

Ocioso sería querer hacer una descripción de la Basílica de la Virgen de Guadalupe; seguramente que no habrá mexicano que no haya estado en ella á lo menos una vez en la vida; seguramente que ninguno de los hijos de la gran señora se ha olvidado de ir á presentarle homenaje en su santuario é ir á pedirle mercedes ó á darle gracias por las recibidas.

Pero lo que no todos han visto, es las escenas de fervor que, dentro de ese santuario, se producen en los días de la gran fiesta anual; los cirios prendidos por millares ante el espléndido altar de mármol; los exvotos de plata y oro que día á día se unen á los presentados el día anterior, y el clamor de un pueblo que se levanta, como un solo grito, de todos los pechos para ir á parar, como una sola alabanza, á los pies de la divina madre y celestial protectora.

Esas escenas de piedad exaltada, esos momentos de solemnes manifestaciones religiosas, son los que nos dieron la idea de comparar al santuario de la madre de los mexicanos con el santuario sagrado de los hijos del profeta, y por eso es por lo que lo hemos llamado la Meca de los indígenas, idea que tal vez no esté completa, pues no sólo es la Meca de los indígenas, sino de todos los mexicanos que conservan cariño por su patrona principal y por su celestial protectora.



A estas líneas acompañamos algunas fotografías de la Basílica por su parte exterior, vista en conjunto; de las cercanías de la misma durante las grandes peregrinaciones, y del interior donde se halla la imagen que más veneración recibe de los católicos de América.

[illegible] de la Basílica á la Imagen de la Guadalupana.

Las Fiestas Inaugurales en Manzanillo

Dijimos en nuestro número anterior, y lo repetimos ahora, que la inauguración del ferrocarril que une directamente la costa del Pacífico con la capital de la República, ha sido uno de los acontecimientos de mayor importancia de los tiempos actuales, importancia que bien justificó la presencia del Primer Magistrado de la Nación.

Hablamos ya, también, de las fiestas que, con ese motivo, se efectuaron en las diferentes ciudades que toca el ferrocarril, las cuales se esmeraron por probar que comprenden la importancia y trascendencia de la obra inaugurada, al mismo tiempo que quisieron rendir homenaje al Jefe del Poder Ejecutivo de la Federación.

Nuestro enviado especial tuvo oportunidad de obtener hermosas fotografías de las principales ceremonias efectuadas para conmemorar el fausto acontecimiento de la inauguración y visita del señor Presidente. En nuestro número último publicamos algunas de esas fotografías; pero, por falta de tiempo, no las publicamos todas; ahora dedicamos algunas planas para publicar esa información gráfica, la más completa que se haya podido obtener, si se tiene en consideración la extremada rapidez del viaje presidencial.

Sr. Enrique O. Lamadrid, Gobernador del Estado de Colima.



Sra. María Castro de Lamadrid, esposa del señor Gobernador.

* * *

Ilustran las fotografías: personajes, acontecimientos, momentos y monumentos notables que se efectuaron ó que se construyeron con motivo de las fiestas inaugurales, y, lo repetimos, la colección que forman es de lo más completo posible.

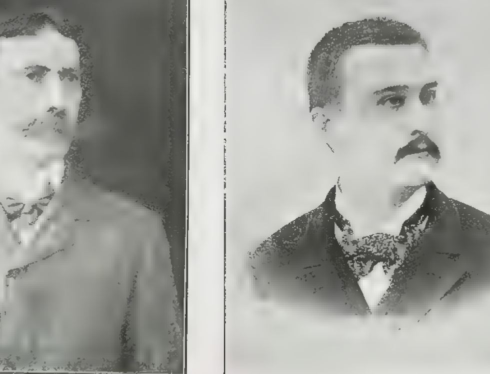
Creemos que estas ilustraciones darán á nuestros lectores, mejor que las más detalladas descripciones y reseñas, una idea de las fiestas, y que, por lo tanto, merecen ser conservadas como un momento digno del grandioso acontecimiento que ilustran.

Los incidentes más notables de las fiestas, desde el punto de vista oficial, fueron los que se llevaron á cabo en el puerto de Manzanillo, los cuales están profusamente ilustrados, sin haber descuidado los muy importantes que se efectuaron en las capitales de los Estados de Colima y Jalisco, ni tampoco los detalles más salientes del viaje.

Sr. Coronel Miguel Ahumada, Gobernador de Jalisco, que contribuyó eficazmente al brillo de las fiestas.



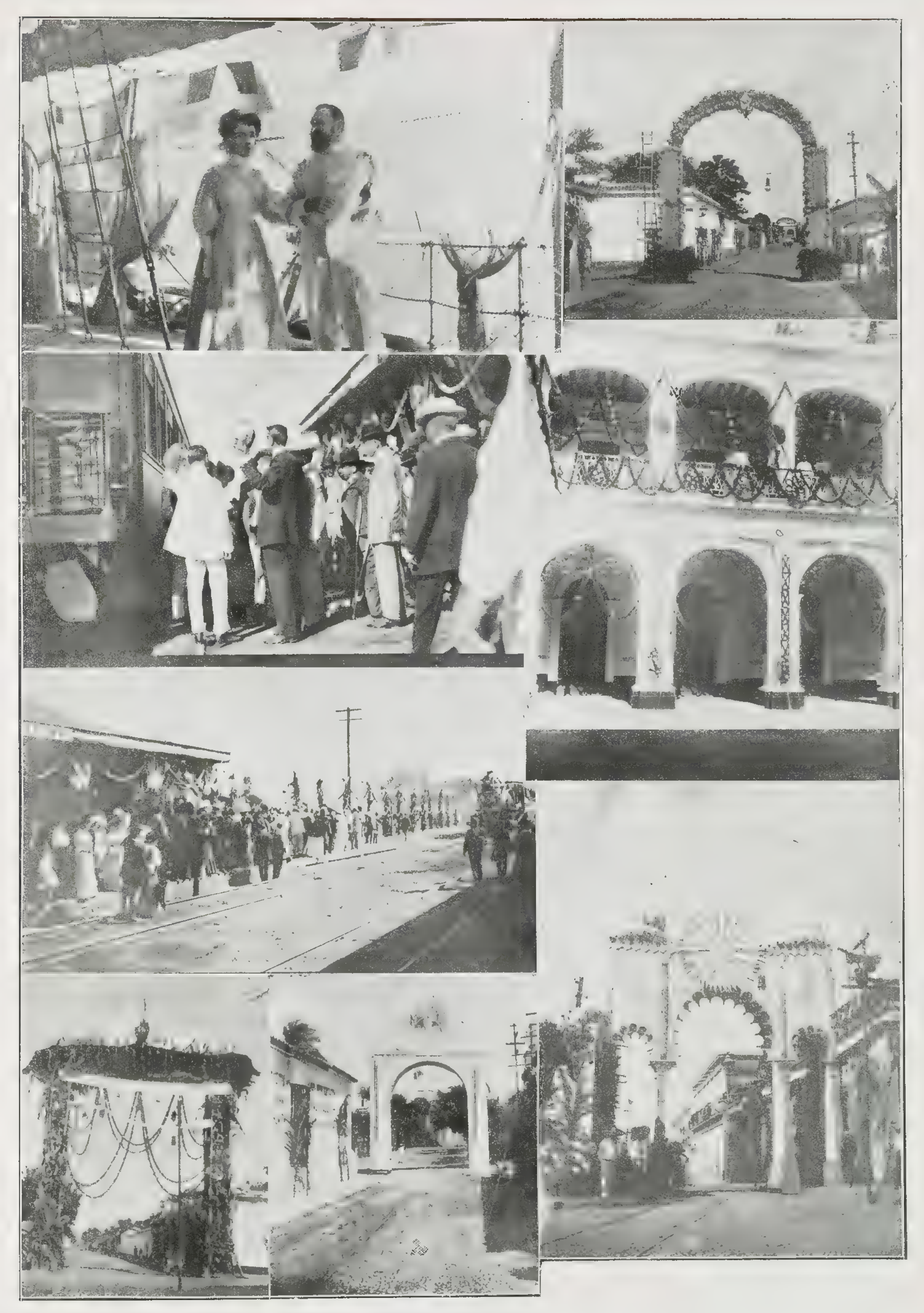
Gregorio Alvarez, Presidente del Ayuntamiento de Colima.



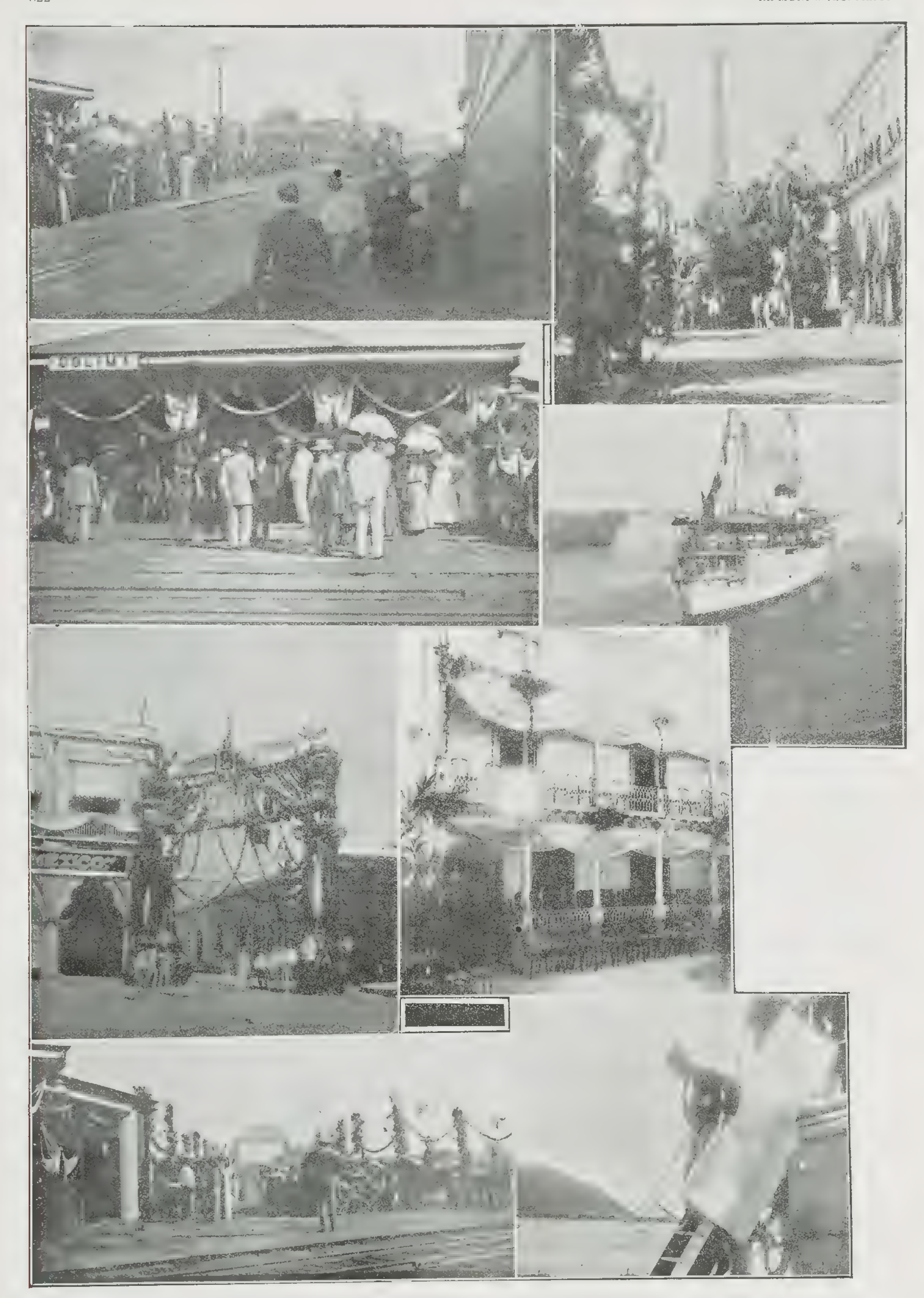
Carlos Mellón, Prefecto Político de Colima.

Alberto Betancourt, Srio. de Gobierno de Colima.





SEÑOR COMANDANTE DEL CRUCERO «CATINAT».—ARCO TRIUNFAL DEL MAÍZ EN MANZANILLO.—EL SEÑOR PRESIDENTE EN LA ESTACIÓN DE COLIMA. -PATIO DEL PALACIO DE GOBIERNO DE COLIMA.—EL TREN PRESIDENCIAL ENTRANDO Á LA ESTACIÓN DE COLIMA.—ARCO TRIUNFAL LEVANTADO POR EL GOBIERNO DEL ESTADO.—ARCO ROMANO DE LOS VECINOS DE VILLA ALVAREZ.—ARCO ORIENTAL DE MANZANILLO EN LAS CALLES DE COLIMA.



El tren presidencial llegando á Manzanillo.—Artístico adorno de palmas en Colima.—Esperando el tren presidencial.—El «Catinat» disparando el saludo presidencial.—Arco triunfal en la Plaza de Colima.—El teatro de Colima.—Arco de la clase obrera.
El Señor Presidente descendiendo del «Ramón Corral».

EL BANCO DE JALISCO

Dijimos en otra ocasión, y lo repetimos ahora, que uno de los mejores indicios de la prosperidad de las ciudades y centros de población, es el estado de las instituciones financieras y bancarias sostenidas por los mismos; por lo tanto, al ocuparnos de los adelantos y progresos observados en la capital de Jalisco, con motivo del reciente viaje del señor Presidente de la República, tenemos que hacer mención especial del floreciente estado en que se halla el Banco de Jalisco, la principal institución bancaria de Guadalajara.

La vista que acompaña á estas líneas representa el edificio que ocupa la casa matriz del Banco, en la esquina de las calles de San Francisco y Placeres de la ciudad de Guadalajara, edificio de estilo y de construcción modernos, edificado hace diez años especialmente para la institución.

Esta fué fundada el año de 1898, y desde entonces ha progresado notablemente, gracias á la atinada gestión de su consejo administrativo; éste está formado actualmente por las siguientes personas: Presidente, Sr. Eugenio Cuzin; Vicepresidente, Sr. Lic. Aurelio G. Hermosillo; primer vocal, Sr. Augusto Brun; segundo, Sr. Abraham Gallardo; tercero, Sr. José Pacheco. Es gerente del Banco el Sr. Gustavo Rochelt; contador, el Sr. M. Villalobos, y cajero, el Sr. Antonio Moreno Hijar.

La honorabilidad y suficiencia de los citados caballeros es una garantía de la solidez y buena marcha del Banco, y no poco del crédito de que éste disfruta lo debe al que sobre él reflejan sus probos y dignos funcionarios.

Lleva á cabo el Banco grandes operaciones de préstamos, descuentos, cobros de giros, depósitos á plazo y á vista, y las demás que requiere el movimiento y utilización de caudales, movimiento que es de gran consideración, si se tiene en cuenta el gran tráfico comercial de la ciudad de Guadalajara.

No limita su campo de acción á la capital jalisciense, y para mejor atender á los muchos negocios que tiene en otras ciudades, principalmente en las cercanas á Guadalajara y en otras de la región, tiene establecidas sucursales en Tepic, en Zamora y en Ciudad Guzmán, sucursales que han sido establecidas para responder al gran movimiento de caudales que en esas ciudades ha originado el progreso comercial, movimiento que aumentará sin duda con la inauguración de la nueva vía ferrocarrilera que lleva más vida y animación á los Estados que atraviesa y á los lugares poblados que toca.

Si la marcha de la institución bancaria que nos ocupa ha sido tan satisfactorio en los años transcurridos desde su fundación, todo hace creer que en el futuro, y dada la circunstancia de lo mucho que se animará el Oeste de nuestro país con el nuevo ferrocarril, esa marcha será la continuación de la que ha sido hasta ahora. Con un campo más vasto de operaciones y contando con los valiosos esfuerzos de su sabio y prudente consejo administrativo, es seguro que el Banco de Jalisco conservará y aun mejorará el importante puesto que ha sabido conquistarse entre nuestras instituciones bancarias de mayor crédito.



PARIS Y NEW YORK

La negociación de los Sres. L. Gas y Cª, de Guadalajara, que lleva por nombre «París y New York», se estableció en Mayo de 1900 por el Sr. Fabián Alonso, á nombre y por cuenta de los Sres. Reboulet y Müller, de esta capital; y durante cerca de cuatro años, que estuvo á cargo del Sr. Alonso esa casa, el desarrollo y éxito que tuvo fueron satisfactorios para sus propietarios.

A principios del año de 1904 fué adquirida esa negociación por la citada firma de L. Gas y Cª, quedando, como socio-gerente, el mismo Sr. Alonso, y el desarrollo que ha seguido teniendo es tal, que actualmente, si no es la primera en el país, está á la altura de las principales en su género de la capital de la República.

Se dedica especialmente á la importación de efectos de zapatería, artículos de los cuales recibe fuertes cantidades, que apenas le bastan para surtir los numerosos pedidos que le llegan de toda la República, debido á que sus precios no tienen competencia; no sólo surte á los comerciantes de los Estados de la costa del Pacífico, sino también á los del Centro y Norte y aun á los del Este y Sur de México, á los que atienden constantemente tres ó cuatro viajeros.

Hace cuatro años anexaron un departamento de calzado americano, y se han formado tanta clientela, que necesitaban un local *ad-hoc*, el cual acaban de edificar, según la vista del frontispicio que insertamos en este mismo lugar, finca que les costó una cantidad considerable. Tal vez sea la única negociación en su género, en el país, que tenga finca propia.

Con motivo de tener un local convenientemente arreglado, su clientela de calzado aumenta cada día, y es de esperarse que en breve tiempo será la casa preferida por todo el público, no sólo de la Perla de Occidente, sino también por el de los Estados colindantes al de Jalisco, cuyos comerciantes están convenciéndose de que les conviene más surtirse de calzado americano de la casa de L. Gas y Cª, debido á los grandes pedidos que hacen estos señores, y que, por lo mismo, obtienen concesiones especiales de los fabricantes.



Fachada de la Gran Zapatería «París-New York»

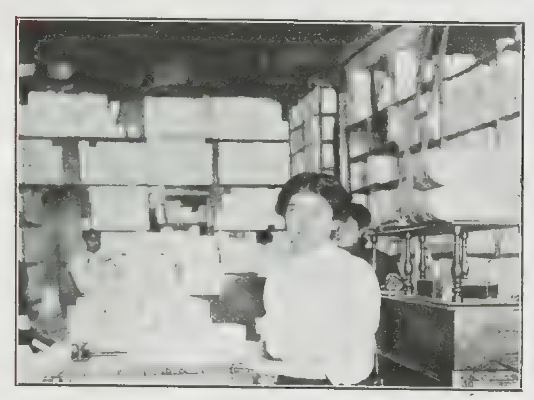
Las marcas de calzado que reciben son de las más acreditadas, tales como: «Hanan», «Florsheim», «Packard», «Commonwealth», etc., para caballeros, y «Faunce Spinney», «Moore-Shafer», «The Cross», «Fox», «Roberts Johnson & Rand Shoe Co.», «Hazen B. Goodrich», «Lewis», «Williams» y «Hutchinson», y otras no menos acreditadas para señoras y niños.

Ultimamente están importando calzado español y francés con muy buen resultado.

En su antiguo local, situado en la calle de Pedro Moreno número 183, denominado «La Tapatía», han abierto un departamento de calzado del país, y creemos que los precios á que lo están realizando son los más baratos de la plaza, debido á que tienen anexo un taller de calzado, empleándose en la fabricación del que consumen, más de doscientos operarios.

Publicamos, además de la vista de la fachada, á la que ya hicimos referencia, algunas de los varios departamentos. Por la primera podrán convencerse nuestros lectores de que la casa edificada *ad-hoc* por los señores Gas y Compañía es de estilo elegante, á la vez que sobrio, y muy propia para un establecimiento comercial de la importancia del que nos ocupa.

En las vistas de los departamentos se notará que reina en ellos el mayor orden, detalle de la mayor importancia cuando se trata de la organización interior de cualquier establecimiento de compras y ventas, tanto más cuanto que la importancia del de los señores Gas y Compañía hace que el tráfico de personas y mercancías sea muy animado, lo que se presta á trastornos y desórdenes, los que nunca se ven en los departamentos cuyas vistas ilustran estas líneas.



Despacho de Calzado del País.



Departamento de Peletería y Petacas.

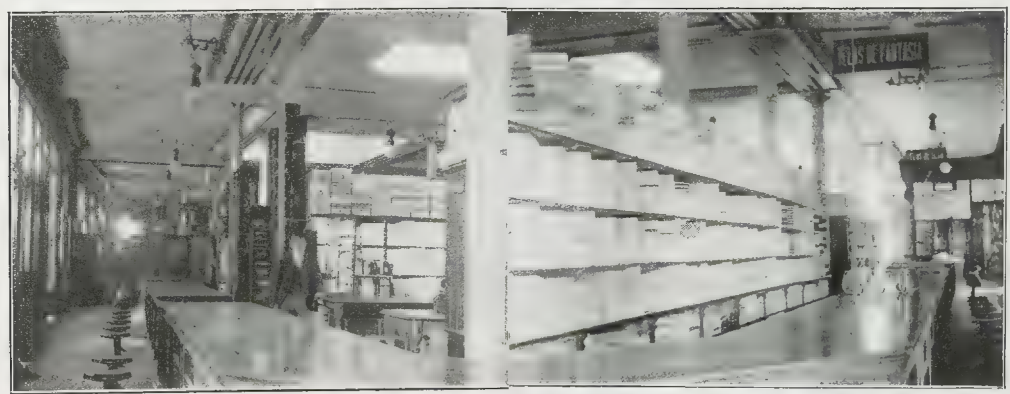


Departamento de Calzado Americano.



Departamento de Peletería.





«La Ciudad de México».—Departamento de ventas al Menudeo.



«La Ciudad de México».—Departamento de Modas, Sedería y Confecciones.



«La Ciudad de México».—Departamento Central.

"La Ciudad de México"

La visita del Primer Magistrado de la Nación á la hermosa perla de Occidente, á la Andalucía mexicana, tierra de las mujeres bellas, causó, como era natural, gran interés y entusiasmo en todo el patriota Estado de Jalisco, según manifestó el mismo señor General Díaz en su brindis, al hablar de los jaliscienses, que en épocas de prueba para la patria se distinguieron siempre en las filas que estuvieron á su mando.

La ciudad, engalanada, presentaba un hermoso aspecto; sus casas de comercio, sus rectas calles y parques, etc., todo, todo era digno de verse. Llamó grandemente la atención de tapatíos y extranjeros lo hermoso, grande y elegante de la primera casa de comercio de Guadalajara: el soberbio cajón de ropa "LA CIUDAD DE MEXICO," de los Sres. L. Gas y Cía., situado en los aristocráticos portales de Guerrero y Abasolo.

Ilustramos las columnas de este periódico con una fotografía que dará una ligera idea de la importancia de esa casa, que está regenteada por apreciables y laboriosos franceses, y hacemos mención de lo importante de sus almacenes para que se aprecie lo que vale un trabajo honrado y constante, con el que han conseguido colocar á gran altura esa casa, la primera de Guadalajara y una de las primeras del país.

Encuéntranse en esos almacenes las más grandes existencias y variedades en telas del país y extranjeras, tales como sedas, lanas, linos, alpacas, cretonas, percales, gasas, paragüería, camisería, casimires, cobertores, chales, calicots de primera clase de las fábricas propiedad de la casa, perfumería, objetos de arte, etc., etc. La casa es de tres pisos; en la parte baja está el despacho para el público y de ventas al mayoreo y menudeo; en el segundo, el departamento de exposición con objetos de lujo, y en el tercero, los almacenes para mayoreo.

Hay empleadas más de cincuenta personas, destinadas á atender con exquisita finura á la numerosa clientela, y constantemente salen de las bodegas furgones con mercancías para distintos puntos de la República. Es de notarse allí la manera de atender al público, que prefiere hacer sus compras en esa importante casa. Reina el orden, actividad y corrección en todo.

SEDERIA Y CONFECCIONES

En un departamento anexo, arreglado con elegancia, se encuentra establecido el taller de modas y confecciones, sedería y novedades para damas.

Es digno de verse cómo las guapas tapatías, orgullo de México, entran y salen á toda hora en busca de sus adornos y útiles para sus trajes, ó bien un elegante sombrero parisiense de toda moda, un vestido de fina seda, algunos listones, encajes ó aderezos para aumentar su belleza; allí encuentran todo, sólo allí. Es la casa predilecta de las tapatías, y como satisface las más grandes exigencias, era natural que los Sres. Gas y Cª dediquen á todo mucha atención, y sus negocios están con el orden y apogeo dignos de ellos. Los citados caballeros hicieron venir de París á una hábil dama muy competente en la materia, la muy honorable y apreciable Sra. Guillot, que tiene su casa como un espejo y arreglada con el mayor orden. Tiene á su cargo ese departamento, y ha hecho que éste haya llegado á la mayor altura para ser el predilecto de la sociedad tapatía. Hay empleadas en el despacho algunas damas muy entendidas, una francesa tipo completo de corrección y finura. En el taller se dedican más de veinte señoritas al trabajo de adornos, costuras y aderezos.



TALLERES DE «LA CIUDAD DE MÉXICO».

Los señores L. Gas y Cía. se dedican á otras clases de negocios relacionados con el principal, que es el cajón de ropa. Tienen una fábrica de ropa hecha, denominada "AMERICAN CLOTHING MFG. Co.," situada en la calle Vallarta, de la Colonia Reforma. Ocupa una gran extensión de terreno formando departamentos amplios, ventilados é higiénicos, en los que trabajan más de 120 operarios, en su mayoría señoritas.

Hace poco que se estableció esa fábrica y ya ha llegado á una gran altura; elaboran allí camisas, cuellos, puños, camisetas y calzoncillos, trajes de lino, dril y cotin, para operarios y mineros.

Esos productos son muy apreciados en todo el país.

Está dotada la fábrica de la maquinaria más moderna, movida por electricidad.

Está al frente de ella y la dirige con satisfacción el Sr. J. B. Blake, entendido ingeniero americano.

Los señores L. Gas y Cía. han contribuido mucho al desarrollo del comercio y la industria jalisciense. Dan trabajo en todos sus negocios y empresas á más de tres mil personas.

Tienen parte muy importante los señores Gas y Cía. en la fábrica de jabones y perfumes "La Parisiense," en las fábricas de "El Batán," "La Escoba" y otras.



Edificio en construcción para la sucursal del Banco Nacional en Guadalajara.



Oficina del Banco Nacional en Guadalajara



Despacho al público en la Sucursal del Banco Nacional de Guadalajara.

La Sucursal del Banco Nacional en Guadalajara

No es necesario hablar del crédito de la primera institución bancaria de nuestro país, pues está perfectamente sentado; tanto la casa matriz, establecida en la capital de la República, como las sucursales que tiene en las principales ciudades para atender á los muchos negocios que en ellas tramita, están á cargo de personas de reconocida honorabilidad y tino administrativo, lo cual es una garantía de su buena administración.

La Sucursal que el Banco tiene en Guadalajara, como todas las demás, disfruta de una gran bonanza en su marcha. En el reciente viaje que á la «Perla de Occidente» hizo nuestro enviado especial, para asistir á las fiestas preparadas para agasajar, á su paso, al señor Presidente de la República, pudo observar el adelanto de la casa que el Sr. Ingeniero D. Guillermo de Alva está construyendo para las oficinas de la citada Sucursal, la cual tiene necesidad de un local más amplio en vista del aumento de sus negocios.

Atiende la Sucursal de Guadalajara á todos los Estados de la costa del Pacífico, y para la mejor tramitación de los negocios en ellos, tiene establecida una agencia en Colima, que depende del mismo personal que administra la repetida Sucursal.

Los grabados que acompañan estas líneas representan el edificio en construcción y varios de los departamentos de la casa en que se hallan actualmente las oficinas.

La Casa Blas Ruiz



Fachada de la casa en Colima.



La casa en Manzanillo.

Colima es una plaza comercial de las más importantes de Occidente. No obstante las dificultades de comunicación, que impedían el amplio desarrollo de la agricultura, el movimiento comercial es muy activo, porque Colima es el centro donde converge la producción de toda esa rica zona, y porque es lugar de tránsito para el comercio de importación, que es muy activo especialmente en los Estados de la frontera del Norte, en donde tiene grandes relaciones. Es la CASA DE DON BLAS RUIZ, fundada por el muy honorable comerciante Don Ponciano Ruiz en el año de 1867 y en la actualidad tiene á su frente á Don Blas, hijo del fundador, y hombre de empresa no menos apreciable y caballeroso.

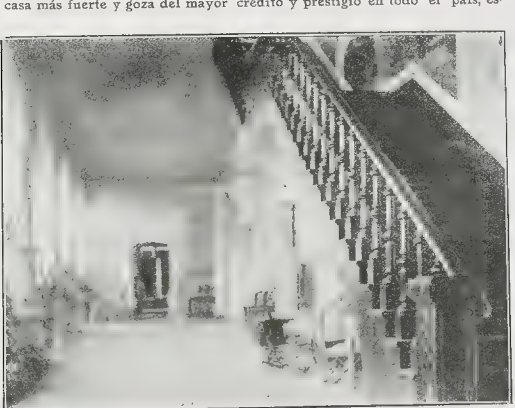


Escritorio.



Corredor de la casa en Colima

Así es que Colima cuenta con casas comerciales de primer orden, entre las que descuella, por la capacidad de sus negocios, la que fundó un hombre de empresa que se fué dando á conocer desde su juventud hasta llegar á fundar la primera casa de comisiones de aquella comarca. Es en la actualidad la casa más fuerte y goza del mayor crédito y prestigio en todo el país, es-



Patio de la casa de Colima.

Esta casa se dedica á toda clase de operaciones de embarque y desembarque de mercancías en el puerto de Manzanillo, que acaba de comunicarse con el resto del país por una bien construida vía férrea.

Hasta hace poco, la carga y descarga de las mercancías se hacían en extremo difíciles en Manzanillo por la falta de condiciones para fondear y por la carencia de muelles.

Pero la casa Blas Ruiz adquirió remolcadores y contrató un número de alijadores considerable, y logró distinguirse por el empeño con que siempre ha cuidado de los intereses que se le encomiendan, efectuando los trabajos con la mayor actividad y atención. La misma casa de Don Blas Ruiz, que tiene una sucursal en el referido puerto de Manzanillo, es agente de varias compañías de vapores, tales como la «Naviera del Pacífico» y de «W. Iberri», vapores que hacen el servicio entre los puertos mexicanos del Pacífico. La referida casa es también agente de compañías de seguros marítimos y contra incendios. Está al frente de la oficina, como apoderado, el apreciable señor Don Manuel Negrete.

En cuanto á la casa matriz, establecida en Colima, mucho habría que decir para dar aunque fuera una idea de su importancia.

Ocupa un hermoso edificio frente al pintoresco jardín «Núñez». La parte Norte está destinada á las oficinas y la Sur á las habitaciones del jefe de la negociación. Un buen personal de empleados desempeña las labores de escritorio y despacho, atendiendo á la clientela y sirviendo los numerosos pedidos que de todo el país recibe diariamente. Allí, en el mismo edificio, tienen las grandes bodegas, en donde se guardan existencias de efectos, tales como maíz, frijol, arroz, café, sal, etc. Están en comunicación constante con los principales agricultores, para atender los pedidos de todos los productos del Estado. Tienen corresponsales que los surten de todos aquellos artículos que se necesitan para el consumo local.

La casa Blas Ruiz es, por todos conceptos, la más fuerte, apreciada é importante de Colima, y sin duda de las primeras del país.

Está al frente de ella, como apoderado, el Sr. D. Celso García, cuya habilidad en los negocios comerciales es reconocida. Goza de muchas simpatías y estimación en todo el rico y floreciente Estado de Colima.

La "Cervecería Cuauhtemoc"

EN LAS

FIESTAS PRESIDENCIALES

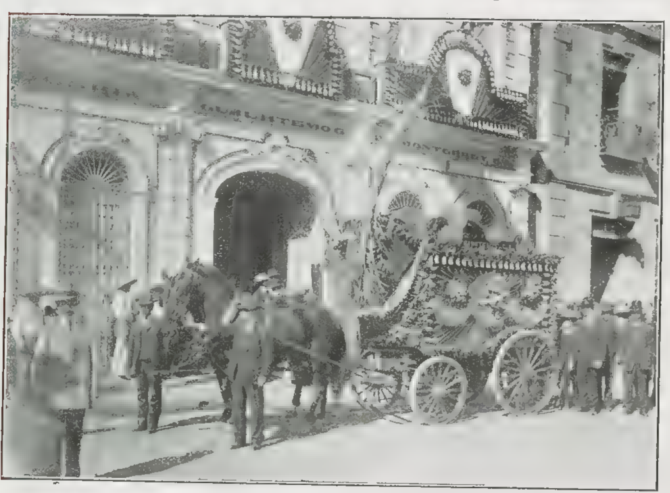
Todavía, indudablemente, se conserva fresco, en el ánimo del pueblo de Colima, el regocijo de las fiestas presidenciales, con las que se celebró la inauguración de la nueva vía férrea, que va á hacer de su Estado uno de los más ricos del país. Todavía tienen también, en su memoria, el brillo que desplegó, durante esas fiestas, una de las empresas más importantes y ricas del país, que ha sabido, por mil títulos, conquistarse las simpatías de nacionales y extranjeros, que ven con satisfacción cómo esa empresa, netamente mexicana, marcha á la cabeza de todas, cooperando al desarrollo de la industria nacional, que se siente orgullosa de ello: LA «CERVECERIA CUAUHTEMOC», DE MONTERREY, S. A.

Brillante fué la participación que en las citadas fiestas presidenciales tomó la importante empresa cervecera. No omitió gasto alguno para presentarse tal como es: grande, patriótica y complaciente con el público que la prefiere y le ha dado renombre.

Para arreglar, de la mejor manera posible, ese contingente que llevara la cervecería á los habitantes de Jalisco y Colima, la Dirección comisionó al habilísimo y apreciable visitador de agencias, hoy agente en Guadalajara, Sr. Don Damián Barbosa, quien fué secundado por el agente no menos activo, Don Canuto López. Trabajaron de acuerdo: uno en la capital de Jalisco, otro en la del Estado de Colima, para agasajar al Primer Magistrado y cumplimentar á los touristas y á los habitantes de esas dos entidades federativas.



Fiestas Presidenciales en Guadalajara.—Los carros alegóricos y comitiva de la «Cervecería Cuauhtemoc», de Monterrey, frente al edificio de la Agencia.



Las Fiestas Presidenciales en Guadalajara.—Carro «Saturno» alegórico de la «Cervecería Cuauhtemoc», de Monterrey.



Las Fiestas Presidenciales en Guadalajara.—Carro alegórico de la «Cervecería Cuauhtemoc», de Monterrey, representando al gran emperador azteca.

EN MANZANILLO

El señor Presidente de la República y su comitiva visitaron las ciudades de Manzanillo, Colima y Guadalajara. El día 12, á las doce y minutos, arribó al puerto, en donde se le tributaron honores y hubo manifestaciones populares. Los marinos franceses del crucero «Catinat» le formaron valla al llegar al muelle, en donde se sirvió un banquete. Al descender del tren, el Primer Magistrado pudo admirar el ornato de la ciudad; banderas tricolores tremolaban en los edificios públicos; las casas todas, hasta la más humilde, lucían arcos de *palapas* y farolillos venecianos. Los barcos estaban empavesados y prestaban al conjunto del pintoresco pueblo un aspecto semejante al de Venecia en fiesta. El Prefecto Político, Sr. Emiliano García, por su parte no omitió gasto alguno para arreglar un decorado floral.

En el puerto antes referido, que no tardará en ser uno de los primeros del Pacífico, tomó parte muy activa la renombrada «Cervecería Cuauhtemoc», de Monterrey, S. A. También ella contribuyó al engalanamiento de la población, levantando cerca de la estación del ferrocarril un arco portada muy artístico, formado de ramas de palmera, flores tropicales, mandadas expresamente de los bosques de Colima, con banderas, festones y guirnaldas. Leíase en su parte superior esta inscripción: LA CERVECERIA CUAUHTEMOC, DE MONTERREY, SE HONRA EN DAR LA BIENVENIDA AL SR. GRAL. D. PORFIRIO DIAZ.—DICIEMBRE 12 DE 1908.

Destacábase esta hermosa decoración de entre los edificios, resaltando entre los adornos, como resaltan entre las de América, las muy apreciadas cervezas de Monterrey.

Muchas y muy merecidas felicitaciones recibió el apreciable caballero Sr. Barbosa por su exquisito gusto para representar de la mejor manera y sin omitir gasto alguno, á la empresa que lleva el nombre del heroico emperador azteca: CUAUHTEMOC.

En los restaurants, cantinas y todos los sitios de reunión, aun en los hogares más distinguidos, no se hablaba de otra cosa ni se saboreaban otras cervezas que fueran las de «Saturno», «Bohemia», «Carta Blanca» y «Monterrey». El representante, Sr. Barbosa, repartió entre los vecinos y gran número de touristas, bonitos obsequios. Obsequió también á los habitantes del hermoso puerto con un baile que se efectuó en el muelle. Se bebió, saboreó y vitoreó á la simpar cerveza «Cuauhtemoc» de Monterrey.

EN COLIMA

En la capital del Estado, la hermosa, culta y pintoresca Colima, tierra de mujeres hermosas, altas y arrogantes como las palmeras; lugar vigilado por los volcanes de fuego y de nieve, allí se concentró todo el regocijo, animación y elegancia.

Los mexicanos y extranjeros rivalizaron en su deseo de agasajar al señor General Díaz. Muy hermosa se veía la ciudad de Colima que, desde un mes antes, se preparaba á recibir al Jefe de la República. La parte oficial estuvo encomendada á caballeros muy apreciables; el Ayuntamiento trabajó activamente secundando todos el empeño del señor Gobernador del Estado.

Haremos mención especial de la parte tan importante que la «Cervecería Cuauhtemoc», de Monterrey, S. A., tomó en las fiestas de Colima.

Con oportunidad se trasladaron á aquella ciudad los señores Barbosa y López, agentes, con el objeto de dirigir y llevar á efecto el contingente de la acreditada Cervecería. De acuerdo con entendidos artistas tapatíos, y sin economizar gasto alguno, procedieron á los trabajos, logrando ver coronados sus esfuerzos, pues el decorado fué de los más elegantes.

EL ARCO TRIUNFAL

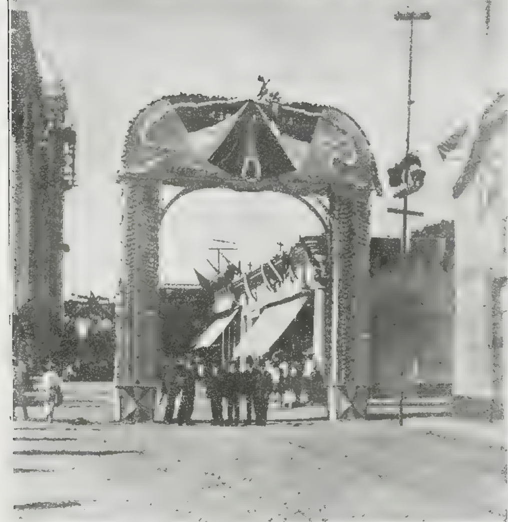
En la avenida principal y á espaldas de la Catedral (la cual era uno de los pocos edificios sin adorno), se levantó un artístico y lujoso arco triunfal, cuya dirección estuvo á cargo de los citados agentes, ayudados por el señor Enciso, decorador español que ha hecho sus estudios en Italia.

El arco, formado por dos columnas, terminaba con un remate plegado de finas gasas crema y lila. Medía seis metros de altura y semejaba espuma de la deliciosa BOHEMIA. En la fachada principal y sirviendo de fondo una bandera nacional, plegada también, se destacaba, en letras de oro, la siguiente inscripción: LA CERVECERIA CUAUHTEMOC, DE MONTERREY, AL C. GENERAL PORFIRIO DIAZ; y en la parte posterior: BIENVENIDO SEA EL HEROE DE LA PAZ.

Al pie de las citadas dedicatorias y circundada por rosas y gasa abullonada, resaltaba una acuarela con el retrato del emperador azteca Cuauhtemoc, enarbolando la bandera tricolor.



Fiestas Presidenciales en Colima.—Puesto de la «Cervecería Cuauhtemoc,» de Monterrey, en el jardín «Núñez».



Fiestas Presidenciales en Colima.—Arco de la «Cervecería Cuauhtemoc» de Monterrey, levantado en la calle principal (fachada principal)

Servía de fondo un lienzo de gasa de colores vivos á guías de amapolas y rosas blancas, enlazadas con guías formadas con botellas de las deliciosas cervezas «Bohemia», «Carta Blanca», «Saturno» y «Monterrey». Todo el conjunto formaba un arco muy artístico. En las noches, cuando se encendían las guías de focos incandescentes, el arco se veía más hermoso aún. La muchedumbre que paseaba por la ciudad se agolpaba á deleitarse, admirando el buen gusto y la esplendidez con que la Cervecería de Monterrey, primera del país, contribuía al lucimiento de las fiestas; y tributó muchos elogios á la por todos títulos importante empresa cervecera.

LA KERMESSE

Otro de los números de las fiestas de inauguración del ferrocarril de Colima fué una feria popular en el hermoso jardín «Núñez». La fiesta resultó en alto grado brillante, como todo lo que se arregló en celebración de tan fausto acontecimiento.

En las callecillas del jardín se instalaron bonitos y graciosos puestos para expender dulces, frutas, refrescos, confetti, etc., etc.

Fué notable el derroche de elegancia: flores, plantas tropicales por todos lados, mujeres hermosas que atendían á los numerosos invitados; pero nada superó al puesto erigido en el centro del aristocrático parque por la Cervecería de Monterrey, que volvió á hacer allí derroche de arte y buen gusto. Allí acabó de demostrar á los colimenses (que prefieren las Cervezas «Cuauhtemoc» de Monterrey), que corresponde los favores del público que la distingue y que será la primera en todas partes.

La fuente central que está al pie de un kiosco se convirtió en un salón morisco, amplio, ventilado y lleno de atractivos. Formaban el salón circular, un mostrador que encerraba en su centro una pirámide esbelta con transparentes botellas de cervezas «Bohemia», «Saturno», «Carta Blanca» y «Monterrey» y á su derredor atendían á la numerosa clientela los empleados, muy corteses, y un grupo de simpáticas colimenses. Fuera de ese círculo y cubiertas por una barandilla también circular, se instalaron mesas sobre fina alfombra, para dar abrigo á los concurrentes al puesto.

Una magnífica música tocaba durante la fiesta, que se repitió en los tres días. Durante ellos, no cesó de ser punto de reunión de muchos visitantes, atraídos por el deseo de saborear la finísima cerveza.

EN GUADALAJARA

Al regresar de Colima el señor Presidente de la República, se detuvo en Guadalajara unas cuantas horas el domingo 13 del actual. Jalisco también participaba de las fiestas presidenciales.

El señor Gobernador de Jalisco se unió á un grupo de distinguidas personas, que se encargaron de arreglar los festejos para el Primer Magistrado. Hubo una solemne manifestación popular, en la que tomaron parte todos los gremios de la población.



Fiestas Presidenciales en Colima.—Arco de la «Cervecería Cuauhtemoc,» de Monterrey, levantado en la calle principal (fachada posterior.)

En ese desfile la CERVECERIA CUAUHTEMOC, DE MONTERREY, tomó parte muy importante: llevó su tributo de admiración al señor Presidente. Figuraron en él los altos empleados de la Agencia, llevando estandartes de seda con retratos del Emperador Cuauhtemoc, pintados á la acuarela. Figuraban también cuatro hermosos carros alegóricos, los que representaban: uno un gran peñasco con un Cuauhtemoc, que llevaba una bandera nacional; otro de gasa y crespón verde y lúpulo enlazado con botellas de «Bohemia»; otro imitando la espuma de la cerveza con telas blancas vaporosas y botellas de «Carta Blanca», y, por último, uno formado con crespones rojos y flores naturales, completando el adorno botellas de «Saturno». A la retaguardia marchó un grupo de correctos jinetes, luciendo lujosos trajes de charro y con banderas tricolores. Los carros iban tirados por briosos caballos percherones muy bien enjaezados. Al pasar la comitiva, el público que llenaba las calles, aceras y balcones, tributó nutridos aplausos á la «Cervecería Cuauhtemoc» de Monterrey, que repetimos, obtuvo un brillante éxito en las fiestas de Colima, Manzanillo y Guadalajara.



LA AGENCIA

DE LA

"Cervecería Cuauhtemoc"

En Guadalajara

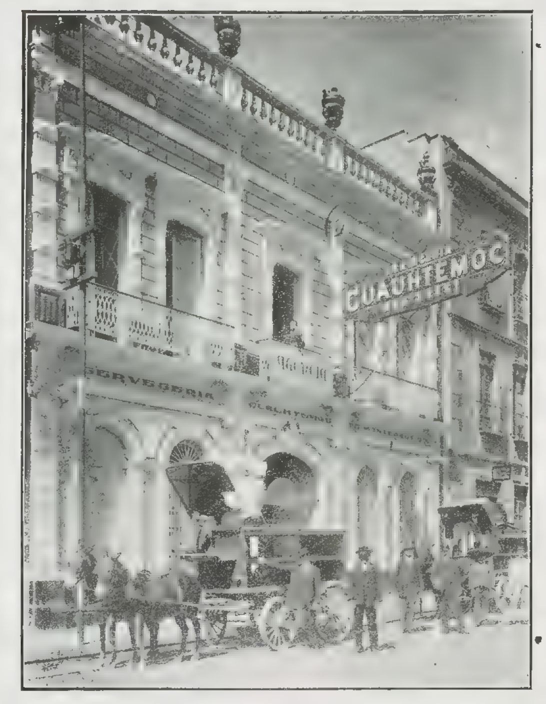
Con motivo de las fiestas inaugurales del ferrocarril de Colima á Manzanillo, tuvimos ocasión de admirar muchos de los adelantos que, tanto en la industria como en el comercio, ha hecho en los últimos años la región occidental de nuestro país.

Bien sabido es que la «perla de Occidente», como se llama con mucha justicia á la capital de Jalisco, disfruta de una era de franco adelanto, y que cada día sorprende á sus visitantes con alguna nueva muestra de su visible progreso, el que, en no lejana época, le colocará en el alto lugar que le corresponde entre las ciudades de primera importancia de nuestra patria.

Un establecimiento que viene muy á propósito para comprobar lo antes dicho, es la agencia que la «Cervecería Cuauhtemoc» tiene establecida en Guadalajara.

La fama adquirida por la gran cervecería, cuya casa principal está en Monterrey, y que lleva el glorioso nombre del último emperador azteca, está perfectamente sentada y es conocida no sólo en nuestro país, sino en los extranjeros; por lo tanto, poco tenemos que decir acerca de ella. En otro lugar nos ocupamos de los premios y distinciones á que se ha hecho acreedora en las exposiciones internacionales é industriales á que ha concurrido, y por esa lista nuestros lectores que no tengan idea de la fama de la gran cervecería, que serán muy pocos, se darán cuenta de ella.

El renombre que tiene la cervecería, debido á los esfuerzos de sus fundadores, á la constancia de sus administradores, es mantenido en todas partes, gracias á los trabajos de sus agentes y demás propagadores.



La Agencia de la «Cervecería Cuauhtemoc» en Guadalajara

Y si de todos ellos se puede decir esto, muy particularmente de su agente en la ciudad de Guadalajara, el Sr. D. Damián Barbosa, quien se ha esmerado cuanto ha podido, y ha podido mucho, hasta lograr que la representación en Guadalajara sea digna de la gran fama que tiene la cervecería en todo el país.

Ocupa la agencia un hermoso edificio de estilo moderno, marcado con el número 342 de la Avenida Corona, una de las más bellas y transitadas de la «Perla de Occidente». En este edificio están reunidas y perfectamente instaladas todas las dependencias de la agencia, tales como oficinas de contabilidad, caja, oficina de recibo y despacho de pedidos, bodegas, macheros y depósito de carros.

Un departamento que merece especial atención, y que la obtuvo de nuestro enviado, es el destinado á almacenaje de la cerveza; cuenta con dos grandes bodegas, en las que se tiene en perfecto orden un gran surtido de todas las marcas que se fabrican en la cervecería. El detalle más digno de llamar la atención, y que prueba el gran consumo que las cervezas de la casa tienen en Guadalajara, es que, á pesar de que las bodegas son espaciosas, el surtido tiene que estarse renovando constantemente. Todos los días llegan á la estación del ferrocarril Central tres furgones llenos de cerveza, procedentes de la casa matriz de Monterrey para subsanar los huecos ocasionados en las bodegas por la gran demanda.

Si del departamento de bodegas pasamos al de oficinas, encontraremos que reina en ella el orden más absoluto, condición indispensable para el buen despacho de la negociación; tanto en la gerencia como en el despacho de caja y en el de pedidos hay un lugar para cada cosa y los empleados se dedican con asiduidad á sus labores, teniendo cada uno de ellos determinada la parte que le toca; esta división del trabajo favorece mucho su pronto cometido.

Cuenta la agencia con un servicio de carros para el reparto de la cerveza á los diferentes lugares adonde se expende, el cual es completo, rápido y eficaz, tal como conviene á una oficina encargada de atender á las demandas de todos los consumidores de cerveza de la capital del Estado de Jalisco.

Al frente de todas las oficinas, y esto explica el orden que hay en ellas, se halla el señor agente de la cervecería D. Damián Barbosa, hombre dotado de un espíritu de orden y de empresa notables y antiguo empleado de la cervecería, quien cuenta con una hoja de servicios no sólo limpia, sino brillante, lo que le ha valido que los jefes de la negociación se hayan fijado en él para el importante puesto de jefe de la agencia en Guadalajara, en el que ha probado que no es injustificada la confianza que en él se ha depositado.

Como una muestra de la actividad comercial del señor agente, citaremos un hecho que, aunque parece insignificante para los profanos, es de gran importancia cuando se le considera desde el punto de vista mercantil.

Para atraer de una manera insistente la atención del público hacia el hermoso edificio de la agencia en la avenida Corona, ideó el señor Barbosa la instalación de un anuncio luminoso, fijo á los balcones de la casa, uno de los primeros de esa clase que se usaron en Guadalajara; el éxito de este anuncio fué tan grande, que todas las casas comerciales de la ciudad se han apresurado á hacer uso de ellos. Este rasgo prueba que el señor Barbosa entiende su negocio y sabe lo que trae entre manos.


El Jefe Sr. Damián Barbosa en su oficina.


Caja y Escritorio.


Carros repartidores en el patio de la Agencia.



Bellezas de Colima



Al hablar de las costas del Pacífico y de la ciudad de Colima, haríamos mal si dejáramos de ocuparnos de las muchas bellezas que por sus calles y avenidas discurren. Nuestras costas tienen fama merecida de ser cuna de mujeres hermosas, y los retratos que acompañan estas líneas son la mejor prueba de que esa fama no es usurpada, sino muy merecida.

Las vimos por las calles de Colima y no resistimos al deseo de estampar sus retratos en nuestras páginas; lo conseguimos, gracias á su amabilidad, y tenemos el gusto de presentar á nuestros lectores á las siguientes damas:

En la parte alta: á la derecha, la Srita. María Schacht; á la izquierda, la Srita. María Isabel Alvarez; en el centro, la Srita. Zenaida García; en la parte baja: á la derecha, la Srita. María Luisa Ponce; y á la izquierda, la Srita. Estela Hurtado.

EL OTRO YO

Cualquiera á quien se pregunte: ¿usted cuántas personas es? sonreirá despreciativamente, barrerá con los ojos á su interpelante y responderá con inefable aplomo: «Yo soy yo y nadie más que yo»; y se quedará tan fresco.

Y sin embargo, acaso ha dicho, con el mayor desenfado, la más estupenda tontería.

Eso de averiguar cuántas personas encierra el buche de cada uno de nosotros no es cuestión baladí ni cosa de poco momento. Motivos fundados hay para creer que cada yo, como la Santísima Trinidad, encierra muchas personas distintas, aun cuando sólo se trate de un Dios único y verdadero, y que eso, simple, indivisible, único, que llamamos nuestra personalidad, está compuesta de entidades varias, disímbolas y no pocas veces contrapuestas y antagonistas.

Veamos cuántos y cuáles son esos poderosos motivos para creer que en cada persona, una en apariencia hasta para ella misma, hay, por lo menos, dos personalidades diferentes, cuando no sean tres ó más.

Si la persona humana, como dicen de la Revolución Francesa, fuera un *block*, una cosa única, indivisible, no existirían ni la incertidumbre, ni las luchas, ni los combates interiores, tan prolongados y crueles á veces.

Una lucha interior, y la incertidumbre, por consecuencia, es un debate entre dos ó más tendencias, es una polémica en la que hay requisitorias y alegatos, una batalla en la que hay tirios y troyanos. Mi deseo me arrastra, demos por caso, á casarme; mi reflexión se esfuerza en disuadirme de tamaño disparate. Deseo y reflexión argumentan, razonan, polemizan, exhiben considerandos, exponen conclusiones y se disputan la honra de dictar mi resolución definitiva.

Este estado de mi persona, cotidiano acaso, ¿qué supone? Pues lo menos que supone son dos personalidades morales, animadas de propensiones diversas, de sentimientos divergentes, de ideas opuestas.

Si el yo fuera único, esa anarquía sería incomprensible. Tuerto ó derecho, bueno ó malo, justo ó injusto, ese yo simple é indivisible querría ó no casarse, aceptaría ó repudiaría el matrimonio y no tendría con quién contender en la tremenda lucha. Si pues esa lucha existe y es de todos los días; si á cada paso nos tomamos á brazo partido á nosotros mismos para combatir nuestras resoluciones, para atravesarnos al paso de nuestros deseos; si día á día presenciamos esos debates dentro de nuestra propia personalidad, forzoso es aceptar que, en cada hombre, hay un defensor y un ministerio público, un agresor y un agredido, un sér que desea y otro que se le atraviesa al paso.

Estos problemas, de la más profunda psicología, los ha planteado hace siglos la literatura, como los ha ostentado la historia y esculpido en sus anales.

En Macbeth, por ejemplo, se perciben claramente esas dos personas dentro de la misma individualidad: el ambicioso, que sueña con la corona, y el guerrero, que repugna el asesinato. El «Tartarín» de Daudet incluye dos individuos en uno solo: el Don Quijote, que sueña con lo heroico, y el Sancho Panza, que anhela lo confortable.

Todos hemos visto casos característicos de la doble personalidad, por lo menos, que cada individuo encierra, incluye y comprende. Viciosos á quienes uno de sus *yos* los arrastra al vicio y el otro se les atraviesa al paso, intenta disuadirlo y llora el vicio y los extravíos á que el primero se ha entregado; criminales á quienes un *yo* les sugiere el delito y el otro *yo* los contiene, amonesta ó incrimina; seres á quienes un *yo* ambicioso impele á las más locas aventuras y otro *yo*, prudente y mesurado, aconseja y refrena.

Tal vez no todas las personalidades sean dobles; debe haberlas tales que sus dos unidades se fundan, compenetren y unifiquen en forma y modo de parecer tan solo una. No se sabe que en Atila hubiera un *yo* exterminador y otro clemente, ni que en Torquemada se libraran luchas entre el perseguidor y el misericordioso, ni que en Santa Teresa la mujer mundana se midiera con la mística, ni que en Mesalina la matrona púdica tuviera voz en el capítulo de la disoluta cortesana.

Y sin embargo, Napoleón pidió diez minutos de deliberación con su otro yo cuando el pueblo le pedía lo acaudillara y el gobierno que cañoneara al pueblo, cosa que hizo después en San Roque con maravilloso desplante.

Muchas veces estos conflictos entre los dos *yos* se resuelven de una manera trágica. Gran cantidad de suicidios tienen ese origen, y no son sino nudos gordianos que un yo corta porque el otro yo no ha podido desatarlos.

Jamás olvidaré el caso de un pianista extranjero, talentoso, honrado á carta cabal, jefe de familia modelo, esposo fiel, padre amante y cuyo otro yo era un borracho de tomo y lomo. En vano aquél hacía á éste todo género de reflexiones, le daba los más sanos consejos, se sublevaba y protestaba contra los excesos y abyecciones de que se hacía reo. Nada bastaba. El mal yo predominaba, se imponía, triunfaba. Un día, ó mejor, una noche, viendo el buen yo que el malo se encontraba abyecto, miserable, su familia abandonada, la esposa desolada y dolorida y que aquello no tenía ya remedio, preparó un brebaje venenoso, lo apuró y se suprimió á sí mismo, á la vez que á su homónimo, en expiación de las muchas culpas de este último.

Cansado estoy de ver jugadores que se mesan los cabellos, es decir, que se los mesa su otro yo, cuando se han entregado á Birján; no menos cansado estoy de ver á Don Juan tirarse de las barbas después de que su otro yo ha seducido á Doña Ana ó á Doña Elvira, y son legión los arrebatados y coléricos á quienes después de tirarles los trastos á la cara á su esposa ó amigos por quítame allá esas pajas, viene su otro yo á tirarles de las orejas y á hacerlos llorar de arrepentimiento.

¡Y que me vengan ahora con declaraciones dogmáticas de que el yo es uno, indivisible, inefable é inmarcesible! ¡A otro perro con ese hueso! En cuanto á mí y á mis amigos, y son legión, bien me sé que tengo que contarlos por partida doble y que de santos me doy que de sus dos *yos* uno siquiera me profese estimación y afecto.

Dr. M. Flores.



Grupo de tiradores de esgrima de la Escuela Magistral, que recibieron de manos del Señor Presidente de la República los premios obtenidos en los exámenes de fin de año.



Grupo de gimnastas de la Escuela Magistral, que recibieron de manos del Señor Presidente de la República los premios obtenidos en los exámenes de fin de año.

LA GRAN MANCHA SOLAR

DEL 2 DE DICIEMBRE DE 1908

Escrito especialmente para "El Mundo Ilustrado."

Los antiguos desconocían por completo cuál era la constitución física del Sol. Algunos observadores habían notado unas manchas negras que se podían distinguir sobre el Sol á la simple vista, cuando este astro se hallaba cerca del horizonte; pero creían que eran planetas que pasaban frente al astro del día.

Los chinos adelantaron mucho á los europeos en el descubrimiento de las manchas solares. La obra enciclopédica de Ma Twan Lin contiene un cuadro notable de 45 observaciones, verificadas entre los años 301 y 1205 de la Era vulgar, es decir, en un intervalo de 904 años; pero se desconoce el procedimiento que empleaban los astrónomos chinos en sus observaciones.

Antes de que se conocieran los anteojos, se estudiaba el disco solar haciendo pasar los rayos del Sol por una pequeña abertura, practicada en la pared de una cámara obscura, y así fué como Juan Fabricio logró ver una mancha de gran tamaño y estudiar su movimiento de una manera precisa para poder deducir el movimiento de rotación del Sol. Pero esta observación no fué publicada sino cuando otros observadores, provistos de anteojos, habían obtenido ya mejores resultados. Galileo y el Padre Scheiner fueron los que idearon los primeros procedimientos para el estudio de las manchas solares. El Padre Scheiner tuvo la idea de emplear el procedimiento de proyección, que se emplea ahora con muy buen resultado para que varias personas á la vez puedan, dentro de la cámara obscura, observar las manchas que contenga el disco solar.

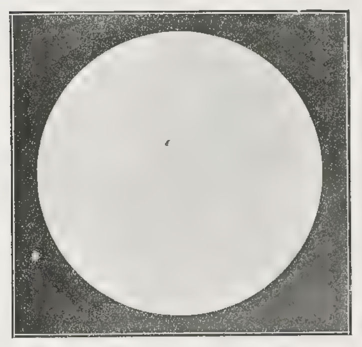


FIGURA 1.

Si se observa una mancha en el momento en que hace su aparición en el borde oriental del Sol, se verá que cambia poco á poco de lugar, se acerca al meridiano central, alejándose del borde y después se aproxima al borde occidental, hasta que por fin desaparece. El estudio del movimiento de las manchas ha dado á conocer que el Sol gira alrededor de su eje en 25 días sidéreos, entendiéndose por *día sidéreo* el intervalo de tiempo que transcurre entre dos culminaciones sucesivas de una misma estrella. Pero combinando el movimiento de rotación del Sol con el movimiento de traslación de la Tierra, resulta una duración aparente de 27 días para el movimiento de rotación del Sol. Una mancha permanece visible, por lo tanto, trece días y medio, aproximadamente.

Las manchas del Sol no se muestran en todas las partes del disco; están circunscritas á dos zonas situadas al Norte y al Sur del Ecuador solar y no pasan del grado 45 de latitud. La forma y dimensiones de las manchas son muy variadas. En el año de 1839 se observó una mancha que medía 300,000 kilómetros de largo y cuya superficie era de 200 millones de miriámetros cuadrados. A veces el disco solar se encuentra completamente privado de manchas. En el año de 1902 el Sol permaneció sin una sola mancha desde el 15 de Marzo hasta el 4 de Mayo, ó sea en un período de 51 días.

Se ha encontrado una periodicidad de 11 años y 47 días en la aparición del máximo de manchas, nada más que la elevación del mínimo al máximo dura 4 años 62 centésimos, mientras que el descenso del máximo al mínimo es más lento y dura 6 años 51.

En opinión del Sr. Trouvelot, la observación de las manchas solares, de las fáculas, de las protuberancias y de las granulaciones, conduce á pensar que bajo la cubierta filamentosa de la fotósfera se producen crisis formidables, erupciones gigantescas de gases incandescentes, de vapores y polvos metálicos que, lanzados con fuerza fuera del núcleo, se elevan y se acumulan bajo la fotósfera, la penetran, la descomponen sus elementos filiformes y al mezclarse con ellos los elevan apareciendo bajo la forma de fáculas brillantes que, poco á poco, pasan al estado gaseoso, al serles restituido el calor que habían perdido al condensarse.

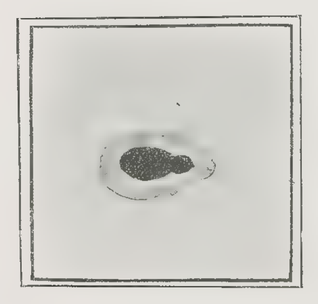


FIGURA 2.

Aun cuando no se pueda comprender por ahora la causa ni la naturaleza de esas erupciones, parece cierto que ellas son las que producen la cubierta brillante con sus manchas, sus fáculas, su cromósfera y sus protuberancias.

Las manchas son, sin duda, producidas por chorros de vapores metálicos y gases incandescentes que penetran en esta cubierta luminosa, disolviendo y transformando las materias que encuentran. Tanto vemos vapores violáceos como fáculas deslumbrantes que se desgarran y se voltean para dar lugar á esos agujeros profundos que constituyen las manchas.

El último período de actividad máxima en el Sol se verificó en el año de 1905, y aun cuando estamos caminando hacia el periodo de mínina, no hemos dejado de observar algunos grupos interesantes.

Debo advertir que este hermoso estudio de las manchas solares está al alcance de los aficionados que estén provistos de un pequeño anteojo astronómico, siguiendo las indicaciones que daré más adelante.

El día primero del presente mes de Diciembre, al hacer mi acostumbrada observación, noté en el borde oriental del Sol unas fáculas muy brillantes, las que casi siempre son precursoras de la aparición de las manchas. Las fáculas se presentan bajo la forma de manchas brillantes, blanquecinas, que resaltan sobre el borde obscuro del Sol. Al día siguiente—miércoles 2—á las 7 de la mañana aparecía una mancha negra muy alargada, cuya penumbra comenzaba á delinearse. Dado el aspecto de la aparición, no me cupo duda que se trataba de una hermosa mancha, y de la misma manera opinaron los señores Don Jesús Medina y Don José María Goríbar y Arizpe, de esta capital, que observan asiduamente el Sol todos los días, sin faltar uno. El viernes cuatro, la mancha, ya bastante alejada del borde, presentaba claramente su penumbra gris y su núcleo muy negro, y además venía seguida de una pequeña mancha, casi un punto. Ese día medí la mancha y tenía un minuto de extensión. Una mancha de un minuto de extensión corresponde á la enorme longitud de 43,238 kilómetros. Ahora bien, como el diámetro terrestre mide 12,742 kilómetros, se comprende que el globo que habitamos hubiera podido caber holgadamente, muy holgadamente, en esa mancha. Cada vez que observo una de estas inmensas manchas, recuerdo una comparación que leí en un libro cuando era yo muchacho de escuela: que en las grandes manchas la Tierra podría caer como una pequeña piedra por el brocal de un pozo.

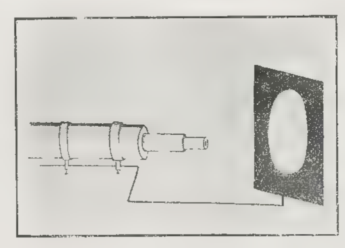


FIGURA 3

El procedimiento para medir con bastante aproximación las dimensiones de una mancha no puede ser más sencillo. El Sol tiene, como diámetro aparente medio, 32 minutos. Se traza en una hoja de cartón bien blanco una circunferencia de círculo que mida 96 milímetros de diámetro. Dividiendo 96 entre 32, se obtiene un cociente de 3, por lo tanto, cada tres milímetros del diámetro corresponderán á un minuto de arco. Se divide el diámetro en 32 partes, cada una de las cuales tendrá 3 milímetros, y en seguida se proyecta la imagen del Sol sobre el cartón, cuidando que el borde del astro, muy bien afocado, coincida con la circunferencia. En seguida se hace girar el cartón hasta que la mancha quede sobre el diámetro graduado y se ve el número de divisiones que ocupa. El miércoles 9 la mancha casi había llegado al meridiano central del Sol y medía un minuto y 15 segundos, que equivalen á 54035 kilómetros. Ese día, aprovechando la visita del Sr. Miguel Vélez, del Observatorio de Puebla, le mostré la gran mancha solar. El domingo 13 la mancha estaba muy cerca del borde occidental y la rodeaban hermosísimas fáculas. El lunes 14 la gran mancha presentaba un aspecto muy semejante al que tenía el día 2, al aparecer por el borde oriental, con la diferencia de que había emitido una prolongación hacia el Este.

La mancha desapareció el día 15, después de haber recorrido el disco solar en 13 días y medio.

La figura 1, de las que acompañan á este artículo, representa el aspecto del disco solar á las 9 horas y 15 minutos de la mañana del martes 8 de Diciembre; la figura número 2 es un pormenor de la gran mancha del mismo día y á la misma hora, y la figura número 3 da idea de un soporte muy sencillo para recibir, sobre una hoja de cartón la imagen del disco solar. Dos anillos de latón abrazan el cuerpo del telescopio y llevan en la parte inferior unos tornillos de presión que sostienen una varilla de latón doblemente encorvada y que tiene unas pinzas para sostener la pantalla. Acercando ó alejando la varilla y afocando después el anteojo, se consigue obtener una imagen muy clara del disco solar. Se obtiene una gran ventaja colocando la pantalla dentro de una cámara obscura y haciendo que solamente el objetivo del anteojo asome por una abertura practicada en una cortina negra que se coloca en un balcón ó ventana que mire al Oriente ó en la puerta de un cuarto de madera construido en la azotea.

Son estos estudios muy interesantes é instructivos y que exigen muy sencillo instrumental.

Mexico, Diciembre 15 de 1908.

LUIS G. LEÓN.

❋

LA ENVIDIA

Si el mar envidiara al cielo su manto y sus celajes, el cielo al mar sus olas y sus espumas, y el monte á las selvas sus aguas y sus sombras, y la selva al monte su grandeza y sus nieves; si la nube se encolerizara al ver que el sol tiene ondas, recodos y remansos, y el río codiciara los reflejos de la nube, y todos se sublevaran contra el iris de la mariposa y el cáliz perfumado de la flor, y todos quisieran serlo todo, todo se resolvería otra vez brutalmente, y no habría montes, ni valles, ni mares, ni cielo, ni flores, ni mariposas; sino materia inerme, caos obscuro, torbellino eterno, neblinas desgarradas, un espacio sin fin y un sudario sin verdes.

JOSÉ ECHEGARAY

❋

NOCHE DE PRIMAVERA

Las tres beldades—bajo los altos álamos—miran en silencio las lejanías indecisas, en la noche argentada y misteriosa. Hay una claridad fantástica que hace soñar con una tierra de leyenda, brumosa y triste, llena de símbolos serenos.

Ellas parecen flores de nieve besadas por la luz de la luna, pálida en el estrellado firmamento. Sus hombros desnudos surgen de sus leves corpiños como hechos de un mármol luminoso; sus semblantes semejan azucenas.

Y las tres, esbeltas y frágiles y visionarias, son de una blancura tan intensa, que parece que van á confundirse con la niebla argentina de la noche, á disolverse en ella como fantasmas de ensueño.

FROILÁN TURCIOS.

❋

SOÑANDO

Es de una belleza prodigiosa esa virgen desnuda que duerme con la cabellera suelta En la sombra surge su cuerpo como un fúlgido alabastro, como un tesoro carnal que hace experimentar un goce puro al alma del artista. Está desnuda, y sin embargo, nada tan casto como la actitud de su cuerpo divino. De la cabeza á los pies es bella y armoniosa. Su cuello es de una morbidez ideal y sus senos son dos gloriosas maravillas en que se embriagan las pupilas. Toda ella es un ensueño de amor, que hace florecer los pensamientos con su encanto profundo.

A. ASTI.

UN INVENTO UTILISIMO

PARA LA

AGRICULTURA

La Desfibradora "Ismael Winfield"

En Octubre último, los agricultores de la región meridional del país fueron sorprendidos por un acontecimiento de la mayor trascendencia para el porvenir de esa parte de la República, una de las más importantes por su riqueza, por su situación, por las relaciones comerciales que tiene con el país vecino, y por el desarrollo que en estos últimos tiempos ha venido teniendo.

Se trataba de la inauguración de una máquina desfibradora, inventada por el Sr. D. Ismael Winfield, é instalada por él en la Hacienda de San Antonio, en Tamaulipas. El señor Gobernador del Estado presidió la inauguración, y examinó muy detenidamente la máquina, cuyas ventajas pudo apreciar desde luego.

La máquina había sido ya descrita en los periódicos agrícolas; era conocida ya por algunas personas, y de su autor se habían publicado ya informaciones extensas. Sin embargo, en el Estado de Tamaulipas era una novedad y como tal fué recibida con gran entusiasmo, como que Tamaulipas tiene mucho que esperar de la explotación de las fibras textiles, de que su flora es riquísima.

En Tuxpam se inauguró una máquina para zapupe, y habiéndose obtenido con ella un gran éxito, se hicieron al Sr. Winfield varios pedidos por las personas siguientes: Gregorio Sánchez é hijo, Arturo Núñez, Mestre Hermano y Sobrino, Lic. R. Garcés, las compañías Zapupera Tampiqueña y Zapupera Tuxpeña. Este solo hecho indica que la industria textil en Tamaulipas está llamada á un porvenir brillantísimo, debido á este invento, que permite aprovechar la fibra en mucho mejores condiciones que anteriormente.

El inventor, Sr. Winfield, es un hombre de grandes energías y de habilidad extraordinaria. Un *self made man*, que por sí solo se ha encumbrado, debido á su constancia y energía en el trabajo, y á los pacientes estudios que con inteligencia poco común ha emprendido.

La Desfibradora Winfield

La prensa toda de la República se ha ocupado extensamente de ella; es ya cuestión admitida y sancionada por los hechos prácticos que tan útil invención ha mejorado en absoluto las condiciones de los agricultores de ixtles de palma, lechuguilla, espadín, zapupe, huapilla y henequén en grande escala; pues hay haciendas, como la de San Pedro de los Saldañas, por ejemplo, donde la principal riqueza consiste en la explotación de ixtle, de lechuguilla, planta que sin cultivo ninguno se produce absolutamente silvestre, los gastos de cortar y tallar á mano resultaban elevadísimos, si se toma en consideración el ahorro que representa el uso de la desfibradora Winfield.

El Panamerican Magazine dice en su número dedicado á la Exposición Agrícola y Ganadera de Tamaulipas —entre otras cosas, cuando las hojas [pencas] están de un largo suficiente, se cortan de la planta y se quita la sustancia pulposa de tal modo que no se perjudique la fibra. Hasta hace unos cuantos años esto ha sido hecho con la mano [todavía, decimos nosotros, se talla á mano el ixtle, en multitud de fincas donde no está en uso la Desfibradora Winfield, única que ha podido simplificar la operación con grandes beneficios]; pero, recientemente, la máquina Winfield ha sido inventada é introducida en el mercado, y la cual se dice talla la fibra de una manera muy satisfactoria y reduce grandemente el costo de la operación.

30 hombres con una máquina producen igual cantidad de fibra que 100 hombres á mano en el mismo tiempo, con grande esfuerzo. [Donde se han tallado á mano 8.500 ks. semanarios, empleando una máquina, se han obtenido 3,150 ks. por día, ó sean 18,900 ks. por semana]. Como el gasto es tan pequeño, la ganancia es considerable; y como además, la máquina puede tallar hojas mucho más chicas que á mano, se aprovecha por lo menos un 20 por ciento más. Y así, con el uso de las máquinas, una gran cantidad de fibra será exportada del Estado de Tamaulipas, pues hay grandes extensiones de terreno cubiertas de plantas de hojas cortas que no ha sido posible manejar á mano.

***

El «Monterrey News», de 9 de Septiembre de 1906, al referirse á la Fundición de Fierro y Manufactura de Monterrey, S. A., dice:

El Presidente y Gerente General de la negociación es el Sr. Ismael Winfield, á quien se debe el invento de una máquina desfibradora que, con una dotación de diez ó doce hombres, produce de treinta á cuarenta arrobas diarias de fibra, invento que en la actualidad ha venido á ser de gran importancia con motivo de la cada vez más creciente explotación de las plantas textiles en el país. Esta máquina fué perfeccionada por el Sr. Winfield después de dieciséis años de constante y laborioso trabajo. Tiene de ella patente de privilegio exclusivo en Estados Unidos del Norte, Alemania, Inglaterra, México y Cuba. La máquina de que se trata se fabrica en la fundición de fierro y manufactura «La Estrella», de Monterrey, á cuyo frente se halla como Director el Sr. Winfield, quien, si en un principio pensó contratar con la compañía de esa fundición la construcción de su invento, después optó por formar parte de esa misma compañía, empleando en la compra de acciones respectivas, un capital de más de ciento sesenta mil pesos, lo que le permitió ponerse al frente del negocio y emprender la construcción de sus máquinas perfeccionadas.

Entre las ventajas mayores que se obtienen empleando la máquina extractora del Señor Winfield, pueden figurar las siguientes, según opinión de peritos:

Primera: se evitarán desde luego los considerables anticipos que forzosamente tienen que hacerse á los talladores, por los dueños de las tierras lechuguillosas; anti-

cipos que no es exagerado calcularlos de cien pesos uno con otro, para cada tallador.

Segunda: usando las máquinas extractoras de fibras Winfield y teniendo de éstas una dotación suficiente, se puede explotar á la vez todo el terreno que se posea; lo que en la actualidad no puede llevarse á cabo en parte alguna por falta de brazos.

Tercera: de la misma porción de terreno de donde tallando á mano se obtiene una cosecha mensual de mil arrobas de ixtle, por ejemplo, tallando en máquina se obtendrá indudablemente un cincuenta por ciento más, puesto que la máquina aprovecha y desfibra hasta aquellas pencas ú hojas que el tallador desecha por pequeñas ó por demasiado grandes.

Cuarta: empleando la extractora Winfield, se evitará la enérgica y costosa vigilancia que de sus terrenos fibrosos tiene que emplear todo dueño de tallandería á mano.

A las ventajas que van anotadas y que por sí solas bastan y sobran para hacer resaltar las utilidades y economías que con la máquina Winfield puede obtener cualquiera que la emplee, se agregan las consideraciones relativas á los grandes capitales que pierden los propietarios en las llamadas cuentas de sirvientes, ni las mil y mil contrariedades que trae consigo el tallado á mano, y las cuales mejor que nosotros conocen y aprecian aquellos que poseen tallanderías para la producción del ixtle en el país, y muy especialmente en los Estados fronterizos, donde ya el nombre del señor Winfield, como industrial, es bien conocido.

Máquinas en actividad

Hace dos años, los señores Ingenieros Ignacio R. Montemayor y José F. Montesinos, al poner en acción la primera Desfibradora en la Hacienda de San Pedro de los Saldañas, de la propiedad del segundo, dirigieron al señor Winfield el siguiente telegrama:

Jaumave, el 30 de Abril de 1906.

Sr. Ismael Winfield. Monterrey.

Hemos puesto velocidad á siete vueltas, arreglamos cuchillos, trabajo satisfactorio. Ansiamos las otras.

Ingeniero J. R. Montesinos.

Este significativo telegrama debió ser muy grato al inventor, pues se trataba ya de una realidad, no observada por él, pues que tenía ya el pleno convencimiento, sino comprendida, palpada por dos jóvenes de talento, de instrucción vastísima y de brillantísima posición social, quienes al pedirle «las otras» máquinas con ansia, aunque ya estaba reconocida la superioridad de ellas sobre cualquiera otra, testimonio tan autorizado pareció abrir el mercado á un invento que ya hoy se utiliza en muchas haciendas y pronto será en todas del dominio absoluto.

Un periódico de Torreón dice: «Los resultados prácticos obtenidos con la máquina á que nos referimos, están causando una renovación entre los explotadores de esta floreciente industria, pues los perfeccionamientos que ha recibido durante 17 años continuos de pruebas y modificaciones debidas á la atención y esmerado cuidado de su inventor, llegaron, por fin, á satisfacer las necesidades que se palpaban y hoy está asegurado el éxito en toda la extensión de la palabra.

Para comprender esto, basta observar que una máquina «Winfield» limpia en seis ú ocho minutos la cantidad de fibra que un hombre tallaría á mano en un día de trabajo.

La rápida y fácil alimentación era uno de los más arduos problemas, y en la máquina del Sr. Winfield [illegible] tal operación tenga lugar por cogollos enteros, tal como se cortan de las plantas, sin necesidad de separar las hojas como lo hacía el tallador primitivo, perdiendo en ello una gran parte de su tiempo.

El precio de costo del producto es tres veces más reducido que el que puede obtenerse por cualquier otro procedimiento.

La implantación de estas desfibradoras en Jimulco significa un nuevo é importante ramo de actividad entre las grandiosas empresas que fomentan los Sres. Cárdenas, con sus conocidas ideas de progreso que benefician á toda la región.

Los demás propietarios de terrenos dotados de la valiosa planta, encontrarán en este sensato aprovechamiento de las ventajas científicas de la mecánica un ejemplo y un estímulo que no deben desaprovechar».

* * *

A la fecha tienen Desfibradoras Winfield en actividad las personas siguientes:

Cárdenas Amador, Hda. Pozo de Calvo, Coah.

Castaños, Juan F. Miquihuana, Tula, Tamps. y El Carmen, Nuevo León.

Dosal Francisco, San Francisco, Tula, Tamps.

Lecea Gregorio, Golondrinas, N. L.

Montemayor R. é Hijos, Hdas. de Calabazas y Salamanca, Jaumave, Tamps.

Montemayor, Ing. I. R. Hdas. de Los Ebanos y Las Pilas, Jaumave, Tamps.

Montesinos Ing. José F. Los Saldañas, Jaumave, Tamps.

Martínez Lic. Canuto, Santiaguillo, Jaumave, Tamps.

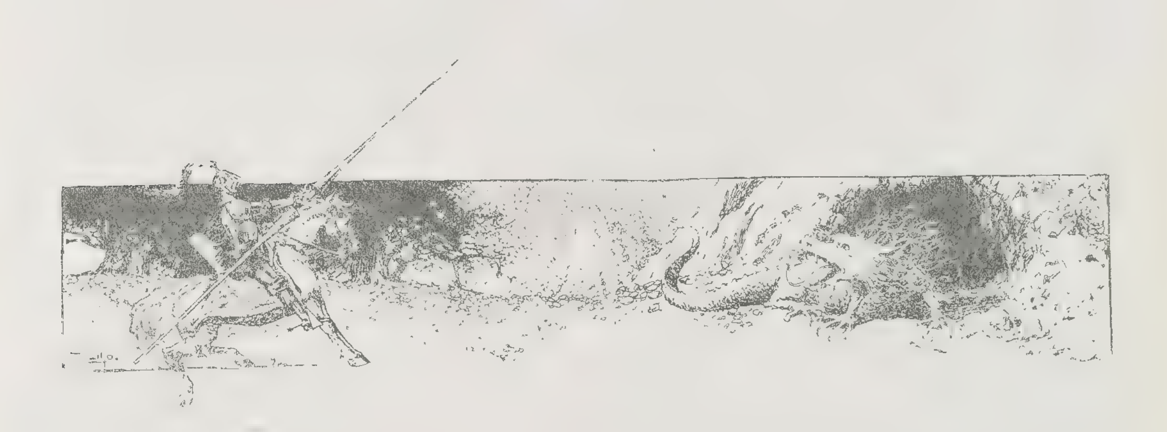
Morales Bernardo, Dulces Nombres, San Carlos, Tamps.

Romero Francisco, El Pastor, Coah.

Saucedo Narciso, San José, Estación Roca, F. C. C. M. Coah.

Terán Fidencio, Ciudad Victoria, Tamps.

Estos sin contar con los que acaban de inaugurarse.



Un Gran Ejemplo de Habilidad y Energía



VISTA GENERAL DEL MOLINO

La casa Alanís Tamez Hnos., de Monterrey, es un vivo ejemplo de que el éxito comercial viene invariablemente aparejado con estas dos cualidades: habilidad y energía, cuando están sostenidas por un fundamento sólido: la honradez.

En el mes de Agosto de 1895 estableció D. Manuel Alanís Tamez, actual socio de la casa y el mayor de los hermanos Alanís, una modesta casa de comercio en la plaza Colón, al lado Sur de la ciudad.

Un año después, el fundador de la casa, D. Manuel Alanís, había no solamente vencido las dificultades inherentes á todo giro nuevo, sino que había puesto la naciente negociación en un estado de prosperidad tal, que sus hermanos, D Ramón y D. Adolfo Alanís Tamez, se le asociaron para impulsar más y más el negocio que tan halagadoras perspectivas ofrecía. Desde entonces la casa comercial se había orientado y había logrado especializarse, abarcando, casi en su totalidad, el comercio del piloncillo no solamente en Monterrey, sino en una amplia zona de la frontera

El negocio fué ensanchándose con tanta prisa y tan considerablemente, que cuatro años más tarde, en 1900, los Sres. Alanís se vieron obligados á construir, en una amplia extensión de terreno comprado por ellos en la Garita del Sur, en la plaza de Brea, situada en la parte meridional de la ciudad, una bodega amplia y bien acondicionada, un modelo en su género, que, sin embargo, no tardó mucho tiempo en ser insuficiente; el volumen de los negocios crecía con una rapidez que superaba á todas las previsiones posibles.

El progreso de la negociación era sólido, no obstante su rapidez pasmosa; como que se basaba, no simplemente en maniobras de especulación audaces, arriesgadas, que pusieran en peligro el crédito de la casa y que lo mismo pudieran conducir al éxito que al fracaso, sino en el estudio atento del negocio, y sobre todo, en el arte de atraer clientela por el único medio seguro y firme: conce diendo toda clase de facilidades, sacrificando la utilidad inmediata, reduciendo las ganancias en cada negocio, con tal de que los clientes quedaran siempre completamente satisfechos.



GRUPO DE LOS SRES. ALANÍS, PROPIETARIOS DE LA NEGOCIACIÓN.

En los años de 1904 y 1905 se construyó una gran bodega, más espaciosa y mejor, contigua á la estación del Ferrocarril Central Mexicano, dotándola de amplios y cómodos departamentos, y la cual, no obstante su capacidad tan considerable, con frecuencia se ha visto totalmente llena de mercancías. La casa entonces se dedicó también al comercio del maíz, del que comenzó á comprar grandes cantidades, é hizo construir un escape del ferrocarril para que los carros pudiesen entrar al patio á hacer fácilmente la carga y descarga de las mercancías.

La negociación se encontraba en pleno auge y decidió ensanchar sus negocios más aún. En Junio de 1906 adquirió por compra la fábrica de hilados y tejidos de algodón y el molino de harinas «La Esmeralda», ubicados en Ramos Arizpe. En aquel tiempo el molino era de piedra, de sistema antiguo.

En Febrero de 1907 se asociaron á la referida casa los hermanos Pedro y Modesto Alanís Tamez, habiendo buscado y encontrado, antes de verificarse la nueva sociedad, un local mejor y más amplio, que es precisamente el que ocupa en la actualidad la oficina principal de la casa.

En el mismo año de 1907, y por el mes de Junio, comenzaron los trabajos de construcción del nuevo molino que se proponían establecer, y que construyeron de cilindros, con maquinaria inglesa comprada á la famosa casa de Thomas & Son Limited, de Rochdale, Inglaterra, por conducto de su representante en Puebla y México, el Sr. Guillermo S. Hardaker siendo toda la maquinaria de clase superior y de los modelos más modernos, con los mejores adelantos en el ramo.

La capacidad del molino de cilindros de referencia, que se acaba de inaugurar y puesto en actividad, es de 600 sacos de 46 kilos de harina flor, en 24 horas, teniendo como marcas «Camelia» para la flor primera; «Reinera», harina segunda; «Monterrey», una clase extra, especial para familias, y por último, «Nacional», clase inferior, que se conoce comúnmente por Acemita.

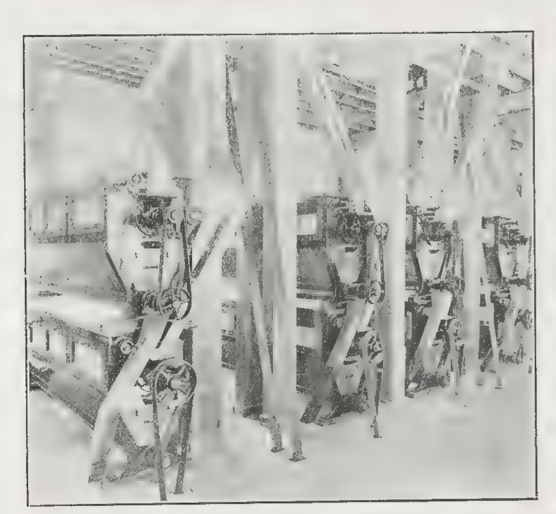
El citado molino tiene una gran bodega para trigos, en la que se pueden almacenar hasta 60,000 cargas de dicho grano, y posee también 28 tolbas para depositar el trigo y acarrearlo á las distintas máquinas por donde tiene que pasar el grano antes de entrar á los cilindros. En cuanto á la Fábrica de Hilados y Tejidos, se pasó en arrendamiento á los Sres. H. Boardman y Cía., quienes habiendo introducido en ella, también, alguna maquinaria nueva, la explotan con buen éxito.



Fachada, Edificios y Bodega de Trigo.



Plaza del Molino y Casa Principal con Tienda de Raya



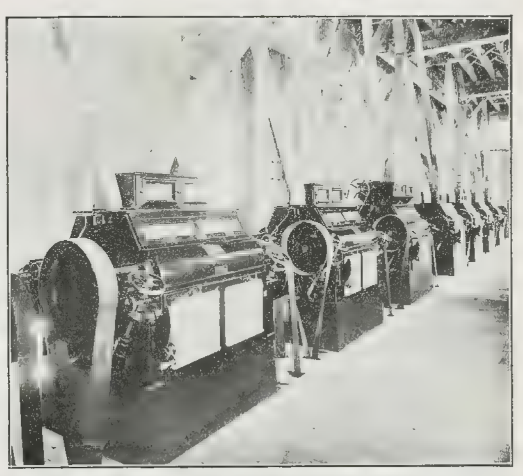
Vista Interior del Molino del Departamento de Cernidores.



Patios de la Negociación con acceso al Ferrocarril para Cargar los Productos.



Entrada del Ferrocarril á la Descarga de Trigo.



Vista Interior del Molino en el Departamento de Cilindros

LA REINERA

Esta importante negociación, la primera en su género en Monterrey, se distingue por haber seguido, paso á paso, el desarrollo de México. Su historia se confunde con la del progreso industrial de la frontera Norte de la República. Con motivo de su 50º aniversario, celebrado en 1905, publicó un álbum, del que entresacamos las notas siguientes, que dan idea de su importancia y del desarrollo que ha adquirido:

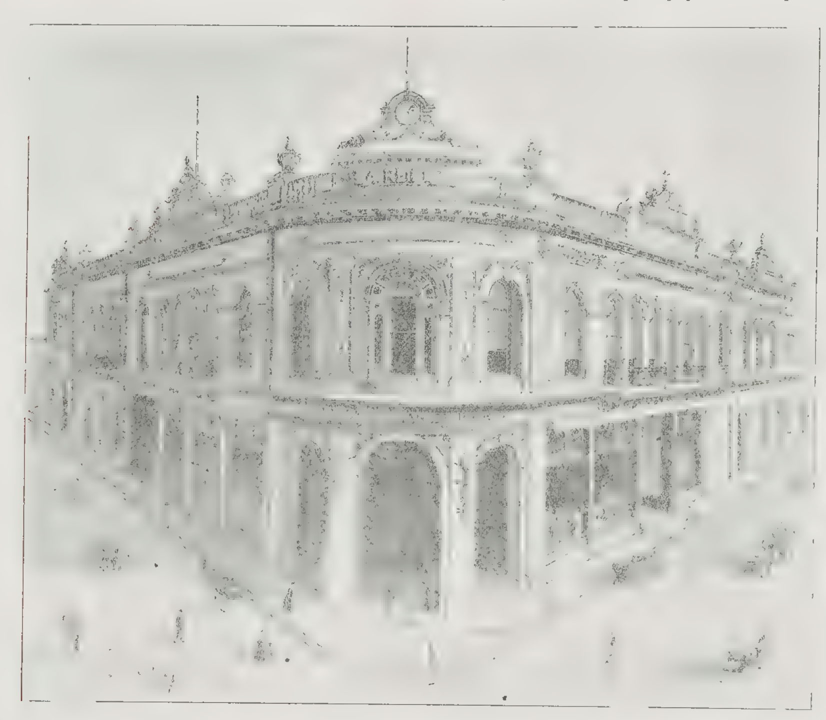
* * *

"Ardía la guerra civil, provocada por la elevación de Isabel II al trono de España. De las provincias vascongadas se había propagado á la de Santander, donde estaba próxima á su desastre final la causa carlista, en la famosa batalla de Ramales.

"La vida normal hacíase imposible en aquellas regiones, y muchos jóvenes, á quienes tal estado de agitación impedía el que se consagraran tranquilamente, ya á sus estudios, ya á su trabajo, se vieron estrechados á salir de su patria en busca de mejor ambiente.

"Entre esos jóvenes emigrantes contábase Don Mariano Hernández—fundador de esta casa—joven entonces que alcanzaría los 17 años de su edad.

"Embarcó en Santander para dirigirse á América, y, llegado á la Habana, permaneció en aquel puerto algunos años, dedicado al comercio, aunque con escaso éxito. Pasó después á la ciudad de México, y allá, en uno de los mejores establecimientos, hizo su aprendizaje mercantil con tales resultados, que al venir



luego á Monterrey, para ingresar á la casa de Don Francisco Penilla—la más importante de cuantas entonces había aquí—ya tenía Don Mariano un caudal bien apreciable de conocimientos en el ramo de comercio.

"Por ellos y por su actividad llegó pronto á á merecer la confianza de su jefe, quien después de corto tiempo le confió la administración de la casa con el carácter de apoderado.

"Pero sentíase él con energías y vuelos para algo más que simple representante de intereses ajenos, y con el modesto capital, fruto de sus economías, se estableció por propia cuenta en la casa que ocupa la cantina «La Oficina»: y viendo prosperar sus negocios, dos años después—1855—tomó en arrendamiento la finca emplazada en el mismo sitio donde hoy se alza nuestro edificio, haciendo en ella mejoras de importancia. Adelantándose á las necesidades de aquella época, fundó un establecimiento mercantil de visible significación, con aspecto y elementos superiores á los que entonces se consagraban al comercio.

"Los pocos contemporáneos que del Sr. D. Mariano quedan en la localidad, refieren que la apertura de aquella casa, el sábado de Gloria del año de 1855, fué un suceso llamativo que dejó placentera impresión entre los moradores de la ciudad, en aquel entonces ya lejano.

"Menos de una década fué bastante para que, impulsados vigorosamente los negocios de aquella casa, quedara ésta cimentada sobre base sólida; y en 1862 se retiró de la dirección de ellos el fundador, encomendándola á sus hermanos Don Estanislao y Don José María, con quienes formó una nueva sociedad bajo la razón de Hernández Hnos. y Cía., regresando él á España y fijando su residencia en Bilbao, con el propósito de dar una tregua á su actividad; pero encontró muy pronto que la desocupada vida del rentista no se avenía muy bien con su carácter diligente y emprendedor, y allá se dedicó de nuevo á los negocios, aprovechando las múltiples oportunidades que le brindaban, así el genio mercantil de los bilbaínos como los incalculables recursos de aquella región.

"Su claro talento y su gran experiencia logra-

ron acrecentar considerablemente su fortuna, dándose pronto á conocer ventajosamente entre los hombres de negocios de aquella gran ciudad, al grado de que, cuando se fundó el Banco de Comercio, él fué uno de los organizadores y figuró hasta su muerte en el Consejo de Administración del mismo, como uno de sus miembros más distinguidos. Por respeto á su memoria, y en atención á personales merecimientos del Sr. Félix Mendirichaga, sobrino de Don Mariano, fué nombrado Consejero Don Félix para llenar la vacante.

"Formó también parte, en dos ocasiones, de la Corporación Municipal bajo la Presidencia del inolvidable Don Félix Aguirre; y al trabajo asiduo y al entusiasmo por el adelanto de la villa invicta, mostrados en aquel celoso Ayuntamiento, se debe la iniciación de muchas de las mejoras que de Bilbao hicieron una gran ciudad, entre otras que podría citarse, la canalización de la Ría, la construcción de la Cárcel Modelo y las reformas de la Basílica de Santiago."

***

"Las ilustraciones que gráficamente presentan al Monterrey de aquellos años, bastan á dar idea de lo que entonces era su urbanización, bien deficiente á la verdad. Y por lo que hace á las operaciones de comercio, la falta de vías de comunicación daba escasa actividad á los negocios, resintiéndose éstos especialmente durante las épocas turbulentas en el país, uno de cuyos azares —la pérdida del convoy en Santa Gertrudis—significó duro golpe asestado al comercio de esta capital.

"Su industria hallábase entonces limitada á las fábricas de hilados y tejidos "La Fama," "La Leona" y "El Porvenir," de las que nuestras fotografías de aquella época podrán dar clara idea.

"La guerra separatista de los Estados Unidos reflejó en beneficio de la frontera Norte de México, algunas de cuyas plazas Matamoros y Monterrey en primer término—llegaron á ser centros mercantiles de grande actividad y de notable importancia.

"Entonces existía en el puerto de Matamoros una sucursal de nuestra casa, cuyas operaciones contribuyeron de modo eficaz al éxito de la negociación.

"Durante aquellos días creció grandemente nuestro comercio de importación, siendo tributarias de Monterrey todas las plazas de Chihuahua, de Durango, de San Luis Potosí, de Aguascalientes, de Zacatecas y de otros Estados Y no fué raro entonces que en Alburquerque, Nuevo México, se viesen llegar trenes con cargamento de mercancías salidas de Monterrey. Los libros de esta casa muestran registradas importantes operaciones con aquella región.

"Concluida la guerra norteamericana, el comercio de importación entre nosotros sufrió un ligero colapso por algunos años y no pocas de las principales casas fueron clausuradas.

"La calma que sobrevino en los negocios de esta frontera coincidía con un palpable avance en los que se realizaban en México, utilizando para su movimiento de importación el puerto de Veracruz.

"Vino la revolución de 1871, y los capitales fronterizos comenzaron á buscar empleo en otras zonas del país, pues Monterrey ofrecía entonces un campo muy limitado para nuevas empresas.

"Esta casa entró de lleno en los negocios agrícolas de la Laguna, dedicándose, una de las primeras, al cultivo del algodón en aquella fértil comarca, habiendo sido la que primeramente importó, en grande escala, semilla de algodón de los Estados Unidos, cultivándola con éxito satisfactorio. Siguieron su ejemplo los demás agricultores que, hasta el presente, continúan empleando aquella semilla preferentemente á la del país, que no alcanza los rendimientos de la americana.

***

"Por los años 75, 76 y otros posteriores, esta casa fué una de las que más contribuyeron al engrandecimiento de toda aquella comarca algodonera, refaccionando á muchos agricultores cuya garantía radicaba exclusivamente en su decidido espíritu de trabajo. Las liberales condiciones que se fijaban entonces por la sucursal que establecimos en la hoy Ciudad de Lerdo, dieron gran expansión al espíritu de empresa agrícola, y los beneficios obtenidos por los refaccionados vinieron pronto á comprobar la significación del auxilio moral y pecuniario que llevó esta casa á la productiva zona algodonera. El sistema de refacción casi era allá desconocido, antes de que lo implantásemos nosotros en la forma amplia y liberal que ya queda indicado.

"Para que se tenga idea de lo que en este sentido se realizó por nuestra casa, citaremos algunos nombres de haciendas por ella refaccionadas durante aquellos años: San Alberto, San Esteban, La Gloria, El Porvenir, San Lorenzo, San Ignacio, San Antonio, Santa Cruz, La Torreña, El Relámpago, San José de los Alamos, San Fernando, Sacramento, La Concordia, El Jaral, San Francisco y Filadelfia, sin mencionar otras fincas que forman hoy, en total, una vasta región algodonera de extraordinaria importancia.

"Algunas de ellas fueron administradas personalmente por nuestro socio Don Félix Mendirichaga, quien sentía gran afición por el ramo agrícola, y mostró siempre competencia en los procedimientos apropiados al mejor cultivo de la fibra.

"Ya se comprenderá que debió alcanzar una cifra no despreciable el capital invertido por esta casa en aquellas refacciones.

"Al frente de la sucursal de Lerdo se hallaba Don Angel Hernández, quien se incorporó á la firma cuando el año de 1877 se constituyó nuevo contrato de sociedad bajo la razón social de Hernández Hnos. Sucs., separados ya algunos miembros extraños á la familia.

"A Don Angel débense las primeras gestiones hechas para la formación del negocio agrícola denominado «Tlahualilo», cuya actual importancia á todos es conocida; pero adquirida por esta casa el año de 1886 la Hacienda de Santa Teresa, en sociedad con Don Rafael Arocena, hubo el escollo de continuar interesándose en dos negocios, cuya incompatibilidad era patente, y se abandonó á otras manos la prosecución del de Tlahualilo, para dedicar preferente atención á la Hda. de Santa Teresa, cuya administración estuvo por muchos años encomendada á nuestro socio Arocena, laborioso y competente agricultor.

Para el riego de esa finca se construyeron las presas de Guadalupe y el Cuije, obras atrevidas y de gran costo; se abrió el canal del Cuije, cuyas dimensiones y longitud superaban á las obras de igual naturaleza hasta entonces construidas; y en calidad de ensayo se hizo venir un tren entero, compuesto de 19 carros, con semilla de algodón americano procedente de Opelonzas en 1897, obteniéndose ese mismo año una cosecha de 35 á 36,000 quintales, único ejemplo ofrecido hasta entonces, como resultado de una sola finca."

***

Bajo la dirección de hombre tan laborioso, entendido y probo como Don Estanislao, los negocios de la casa fueron prosperando y extendiéndose considerablemente á pesar de las dificultades y los peligros con que entonces se luchaba en todo el país por la falta de vías de comunicación y por la insuficiencia de garantías, lo que hacía empresa poco fácil el manejo de una negociación que había adquirido gran desarrollo.

***

"A tales méritos reunía el de ser un excelente maestro; y á sus condiciones docentes y al influjo que sobre el personal ejercían su ejemplo y sus doctrinas, se deben una legión de hombres de trabajo que, en varios puntos de la República y lejos de aquí, se han distinguido en los negocios y han logrado hacer una fortuna, practicando aquellas enseñanzas.

"La muerte de Don Estanislao ocurrió en Monterrey el 5 de Marzo de 1887; y sus funerales fueron una verdadera manifestación de duelo, pues era aquí muy apreciado y querido. Su cadáver fué trasladado á Bilbao, cuna de aquel hombre de tan singulares méritos.

"Desde esta época, al año de 1894, llevaron la dirección de los negocios de la sociedad los sobrinos de los fundadores, Don Félix y Don Tomás Mendirichaga y Hernández, hasta que en aquel año se practicó la liquidación final de la sociedad «Hernández Hnos. Sucs.» y se distribuyeron los bienes entre los herederos de los finados socios Don Estanislao y Don Angel Hernández, retirándose de la dirección activa de los negocios, Don Félix, que fué á radicarse en España con el resto de la familia.

"Data de esta época la nueva razón social de Sucesores de Hernández Hnos., formada por los mismos hermanos Mendirichaga y los hijos de Don Estanislao—Don Mariano y Don Ricardo,—este último como apoderado, conservando aquélla, por respeto á la memoria de los fundadores, el mismo nombre hasta la tercera generación."

***

A partir del 1º de Mayo de 1905, ingresaron á la firma los Sres. Ricardo, Julio y Angel Hernández, conservando su calidad de apoderado Don Ambrosio G. Escajadillo, quien llevaba años consecutivos de prestar sus servicios en esta casa, á la cual ingresó desde que aún la dirigía el Sr. Don Estanislao.

Hubieron de dar sus excelentes frutos los 28 años que lleva el país bajo el imperio de la paz. La confianza se ha hecho sitio en el ánimo público; los capitales, así nacionales como extranjeros, entraron en activo movimiento; se despertó con vigor el espíritu de empresa; la industria, la agricultura y la minería han abierto fecundos cauces á la prosperidad común; y Monterrey, como principal centro de Nuevo León, obtuvo, entre las primeras ciudades de la República, los insuperables beneficios de la paz, representados por la implantación de grandes empresas, cuyo desarrollo, siempre creciente, ha convertido esta ciudad fronteriza en un centro industrial y fabril de gran importancia.

***

«La Reinera» construyó un magnífico edificio, el cual se inauguró el 13 de Septiembre de 1901, y que es uno de los más hermosos de Monterrey. El grabado que publicamos da idea de la suntuosidad del edificio.



La Municipalidad de Sabinas Hidalgo

Al hablar de los adelantos notables de la ciudad de Monterrey en los últimos años, es muy justo que hagamos mención de los puntos del Estado que han seguido el camino del progreso, en unión de la capital. Entre éstos figura, de una manera prominente, la Municipalidad de Sabinas Hidalgo, la cual, gracias á los esfuerzos de sus autoridades, se ha unido á la marcha hacia el adelanto y el progreso de todo el país.

Hállase la citada Municipalidad á unos veintiocho kilómetros de la estación de Villaldama, del Ferrocarril Nacional, y cuenta con vías de comunicación fáciles y muy transitadas, entre ella y la referida estación, gracias al activo tráfico que se hace de minerales y de productos del suelo que Sabinas envía los primeros á los principales centros de beneficio de metales, y los segundos á los poblados de sus cercanías.

La población de la Municipalidad es considerable: se estima en doce mil habitantes, de los cuales viven en la ciudad cabecera alrededor de ocho mil. Estos doce mil habitantes se dedican á la explotación de las cuatro grandes industrias de la región, que son: la minería, en primer lugar, la agricultura, la ganadería y el comercio.

Las autoridades de la Municipalidad, y especialmente el alcalde primero de ella, señor Don Pablo de los Santos, se han esmerado por que los servicios públicos de la localidad sean completos y propios de la importancia á que el pueblo ha llegado.

Se está construyendo actualmente un grande y hermoso edificio que se destina á palacio de las autoridades municipales; la construcción está próxima á terminarse, y el señor alcalde espera inaugurarlo durante el año entrante.

Hay en Sabinas dos escuelas de primera clase para niños y niñas, tres de segunda y cinco de tercera, y la población escolar es, por término medio, de mil cien educandos. Los planteles educativos cuentan con personal docente y los útiles necesarios están conforme á los últimos adelantos de la pedagogía.

Cuenta el pueblo con una planta de generación de electricidad, la que se utiliza para luz eléctrica del alumbrado público y particular.

Todos los puntos principales de la Municipalidad están unidos por una importante red telefónica, que comprende, entre sus estaciones principales, la Cabecera del Municipio, Villaldama, Bustamante, Vallecillo, hacienda Larraldeña, hacienda de Guadalupe y los minerales de «Cruz del Aire» y «Soledad».

La vegetación es exuberante en todo el terreno de la jurisdicción del Municipio; á medio kilómetro del pueblo de Sabinas, sobre el camino que conduce á Villaldama, se halla un notable ojo de agua que surte de este precioso líquido á tres haciendas, para su riego, debido á lo cual estas tres fincas están exentas de los peligros de la falta de lluvias.

Dentro de la jurisdicción de la Municipalidad se hallan las haciendas de «La Floreña», «La Larraldeña» y «La Lozaneña» y las muy notables de «San Juan» y de «Guadalupe». La exuberancia de los terrenos y las facilidades con que cuentan para su riego, hace que se recojan dos cosechas al año en la región, en la que se desconocen las heladas.

No terminaremos esta breve reseña del Municipio de Sabinas Hidalgo sin hacer mención de uno de los elementos que más han contribuido á su desarrollo y adelanto: nos referimos á la personalidad del señor Don Pablo de los Santos, quien, en su cargo de alcalde primero, ha podido hacer, y ha hecho, muchos bienes á la comunidad humana que se ha puesto bajo su sabia y prudente dirección. En todas partes donde se hable de mejoras en Sabinas, se tendrá que hablar del señor de los Santos, pues todas y cada una de ellas están ligadas con su nombre de una manera inseparable.



Sr. D. Pablo de los Santos, Alcalde primero de Sabinas Hidalgo.

Además de los cargos de alcalde primero y de diputado suplente al Congreso del Estado por el décimo distrito, que desempeña ahora, el señor de los Santos ha ocupado otros muchos en la administración pública, en los que ha podido dar muestras de su espíritu benefactor y ordenado en la senda del progreso. Ha desempeñado los cargos de regidor del Ayuntamiento, administración de la subagencia del Timbre, Administrador de Correos, Juez Civil y los que ya mencionamos que desempeña actualmente.





Residencia del Sr. D. Pablo de los Santos.



Escuela de primera clase de Sabinas.



Palacio Municipal de Sabinas Hidalgo (en construcción).

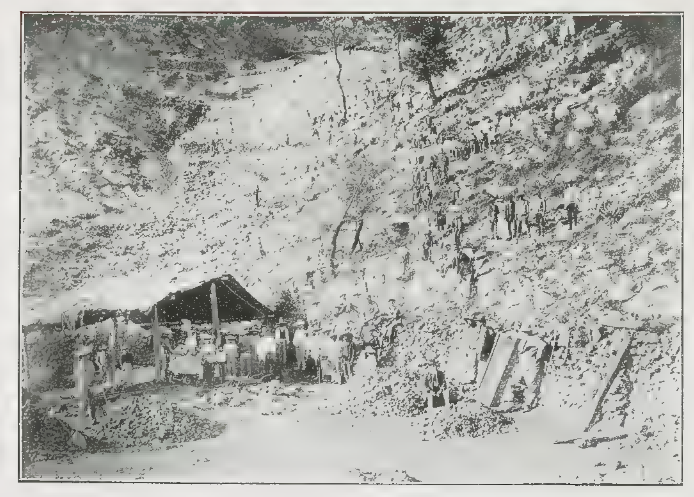
La Región Minera de Sabinas Hidalgo

Además de las ventajas que Sabinas Hidalgo debe á la exuberancia de su suelo y á la laboriosidad de sus habitantes, cuenta con una región minera, que mucho ha influido para su adelanto y progreso.

Enclava en los flancos de la sierra de Santa Clara; la región es rica en plomo con una bastante alta ley de plata y enormes cuerpos de zinc, cuya ley varía entre 46 y 50 por ciento.

Tiene particular importancia entre ellas las que explota la compañía minera de «Cruz del Aire» y anexas, que comprenden una extensión de ciento tres pertenencias divididas en tres fundos, que tienen los nombres de «Cruz del Aire», «Ampliación de Cruz del Aire» y «Cruz del Agua».

Hace pocos días que el Sr. D. Pablo de los Santos obtuvo el dominio de la compañía por la compra de la mayoría de las acciones de ella, hecho que fué anunciado en «The Mexican Mining Journal» (periódico mexicano de minas) en su edición correspondiente al mes de Diciembre, en las siguientes palabras que traducimos del inglés: «La mina de «Cruz del Aire», ubicada en Sabinas Hidalgo, Nuevo León, ha quedado bajo el dominio de Pablo de los Santos, de la misma ciudad, por medio de la compra de 620 de las 1,200 acciones que constituyen la compañía, las que adquirió en la suma de $174,000. La mina es un importante productor de zinc y de plomo que ha sido explotada durante los últimos cuatro años».



Campamento minero de «Cruz del Aire».



Ojo de agua de Sabinas Hidalgo.

Trabajan en la explotación de las minas, en la extracción de metales, de trescientos á cuatrocientos hombres, y la conducción de los productos de la mina á la estación de Villaldama, del ferrocarril Nacional, se hace por medio de carretas. Al hablar de los trabajadores que emplea la mina, debemos hacer notar que actualmente hay lugar vacante en ella para cuantos hombres deseen dedicarse á un trabajo honrado y lucrativo, y que los que acudan con sus energías y con deseos de ganarse la vida de una manera honrada, tendrán en las minas asegurada la subsistencia.

Se tiene en proyecto el establecimiento de un cable de trasmisión para conducir el mineral de una manera más rápida y fácil, y se ha encargado á la firma A. Leschen & Sons Co. de la instalación del mismo. Esta mejora redundará indudablemente en beneficio de la región, que podrá comunicarse de una manera más rápida y segura con la estación del ferrocarril, el medio de comunicación único de que se dispone con el resto del mundo civilizado.

Se tiene también en proyecto la construcción de una vía de ferrocarril que una á las minas con una toma de agua, con el objeto de poder establecer una hacienda de concentración, pues en la mina existe gran cantidad de mineral de ley baja, que no se explota por falta de una instalación apropiada.

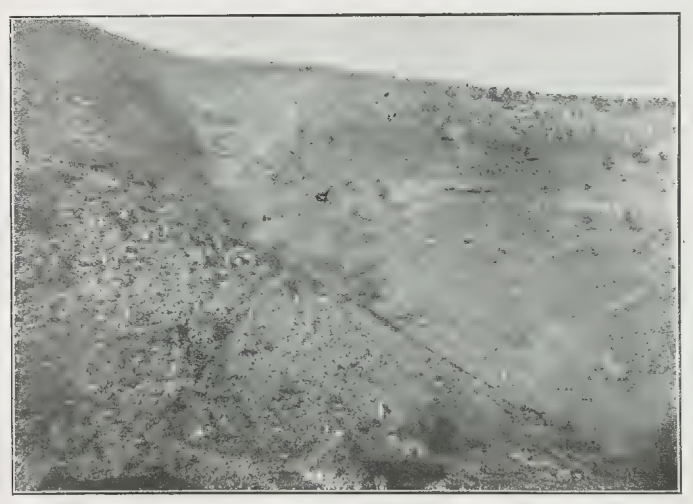
El metal que se extrae, y que se exporta en su totalidad, es de una ley de 50 á 65 por ciento de plomo y de 800 gramos á un kilo de plata por tonelada. Como en toda la región, existen también grandes montones de zinc, cuya ley varía entre 46 y 50 por ciento de metal puro.

La dirección de la compañía minera está encargada á una mesa directiva, cuyos miembros son todos personas de antecedentes perfectamente honorables, y cuya honorabilidad es segura garantía de la perfecta marcha de la negociación.

Estas personas son las siguientes: Presidente, Sr. D. Pedro Anaya; Vicepresidente, Sr. Francisco de los Santos; Tesorero, Sr. D Pablo de los Santos; Secretario, Sr. D. J. Morales; Comisario, Sr. D. Encarnación Garza.

Como decíamos antes, la presencia de estas honorables personas al frente de la negociación, es una garantía segura de su marcha hacia el progreso, y la explotación de las minas bajo su dirección será cada día mejor llevada, y por lo tanto, más productiva.

En esto como en todo lo que se refiere á la prosperidad de la municipalidad de Sabinas Hidalgo, se nota el espíritu ordenador y director del Sr. D. Pablo de los Santos, quien ha sido el reformador de la región y á quien ésta debe mucho de su progreso actual y del futuro que, seguramente, alcanzará en un porvenir nada remoto.



Laboreo en «Cruz del Aire»

La Industria Harinera
EN MONTERREY



Molinos de «El Fénix», S. A. en Saltillo



Molinos de Cilindros en Monterrey

Una de las industrias que han alcanzado en la ciudad de Monterrey una extensión verdaderamente asombrosa, es la industria molinera, lo cual se explica en vista del aumento de su población.

Este hecho, previsto desde hace muchos años por varios hombres de empresa y de carácter, es la base de uno de los más grandes capitales en el Estado de Nuevo León.

Si todos los hombres comen pan, se dijeron los señores Madero, y en Monterrey habrá dentro de poco tiempo muchos hombres, es seguro que se consumirá mucho pan; y la mejor prueba de que estos razonamientos estaban justificados, es el éxito que los emprendedores hermanos han obtenido en sus negocios.

Los señores Madero poseen actualmente grandes instalaciones de molinos, montados con todos los adelantos de la industria, no sólo en la ciudad de Monterrey, en la que su dominio es absoluto, sino también en la del Saltillo y en Parras.

En Monterrey tienen los «Molinos de Cilindros de Monterrey, S. A.», negociación que explota toda la industria de harinas de la ciudad, y los «Molinos de Jesús María», que sirven como de auxiliar á los anteriores; estos últimos no son de la propiedad de los señores Madero; pero los explotan conforme á un contrato de arrendamiento.

En Parras tienen los «Molinos de San Lorenzo» y en el Saltillo los «Molinos del Fénix»; con estas instalaciones se puede decir que los señores Madero dominan por completo la industria harinera de las tres ciudades citadas.

Para que se vea hasta dónde es justificada la aseveración que asentamos al fin del párrafo precedente, damos en seguida una lista de las capacidades de cada una de las instalaciones citadas. La de los «Molinos de Cilindros de Monterrey» tiene una capacidad de seiscientas libras en veinticuatro horas, ó sea ciento veinte mil por año. La de los «Molinos de Jesús María», cien libras en veinticuatro horas, ó sea veinte mil por año; la de «Molinos del Fénix», ciento cincuenta libras por veinticuatro horas, ó sea treinta mil por año, y la de «San Lorenzo», la misma que la anterior; lo que da un total de mil libras por día, ó sea doscientas mil por año. Notarán nuestros lectores que la capacidad anual no corresponde, ni con mucho, á la capacidad diaria multiplicada por los trescientos sesenta y cinco días del año; pero esto se debe á que hay que tomar en consideración muchas circunstancias, tales como los días de fiesta y otras muchas que hacen que la capacidad se reduzca notablemente.



Vista General de los Molinos de Cilindros.



Molinos de «San Lorenzo», en Parras.

***

La Compañía explotadora de los molinos se firma «Ernesto Madero Hermanos», y reconoce, como domicilio, las ciudades de Monterrey, en Nuevo León, y Parras, en Coahuila.

Tienen registradas las siguientes marcas de harinas: San Lorenzo, Rosa Blanca, Perla, Especial, Reinita y Palma Extra. Todas ellas disfrutan de gran crédito entre los conocedores, y son consumidas en grandes cantidades, no sólo en los Estados de la frontera, donde disfrutan de gran crédito, sino en todo el país, aun en los Estados más lejanos.



LA FIRMA DE MADERO HNOS.

Entre las casas que gozan de mayor crédito en los Estados de la frontera Norte de nuestro país, ocupa un lugar prominente la firma de Madero Hermanos. Esta tiene un poder ilimitado en lo que se refiere á operaciones comerciales y de crédito, poder que es muy justificado si se tiene en consideración la gran cantidad de negocios, todos de primera clase, que son atendidos eficazmente por la respetable firma.

Uno de los miembros de la firma es presidente de la Compañía Metalúrgica de Torreón, S. A.; socio gerente de la firma S. Madero y Compañía, productores de guayule; Secretario de la Compañía Industrial de Parras, S. A., fabricante de tejidos de algodón, y Vicepresidente de la Compañía Explotadora de Coahuila, S. A. Todos y cada uno de los nombres de compañías que acabamos de mencionar, son una garantía de solvencia y de honradez acrisolada.

Para dar una idea de una sola de esas compañías, la productora de guayule, vamos á dar á nuestros lectores algunos datos acerca de ella, advirtiendo que todas las demás están establecidas sobre bases tan sólidas como la que tomamos al acaso, no hablando de las demás por falta de espacio y porque no han adquirido la excepcional importancia de la que nos ocupa.

***

Como saben bien todos nuestros lectores, desde que el año de 1903 se probó, de una manera experimental y científica, la posibilidad de extraer de la planta del guayule un caucho que podía ser usado en el comercio y en la industria, hubo una verdadera invasión de inventores que hallaron, como por encanto, la manera de extraer el caucho del pequeño arbusto que, por tantos siglos, permaneció inculto en el flanco de nuestras montañas.

En el año de 1906 hubo tal producción de caucho procedente del guayule, que la oferta excedió á la demanda, y el valor del producto decayó de una manera considerable; pero esto no era más que un momento de locura industrial, la que tenía que pasar pronto y dejar el campo de la explotación á los que se dedicaran á ella provistos de los elementos indispensables, como son un gran capital y una experiencia especial en asuntos industriales.

Muchos ilusos de la industria se forjaron grandes ensueños al sentirse dueños de un procedimiento más ó menos eficaz para la extracción del caucho del guayule y dos ó tres toneladas de la planta ya cortada; pero ninguno de ellos contaba con las enormes dificultades que habían de tener para procurarse más guayule cuando se les hubiera terminado su exigua existencia, dificultades que dependen en gran parte de la región misma en que se produce el guayule, y en parte también por los procedimientos especiales de transporte y de conducción.

Muchos de estos industriales de ocasión fracasaron solamente por no saber que la savia del guayule, lo mismo que la de la palma, se descomponen cuando se les expone por mucho tiempo á la acción de la luz y del calor.

Detalles de fabricación, que á primera vista parecen insignificantes, hicieron fracasar á muchos que creían asegurada una fortuna, y la explotación, que se había iniciado de una manera tan inmoderada, fué decayendo, para para dejar el campo á los que, como decimos antes, entraron á la lucha armados de las armas que les eran necesarias.

De éstos fueron los hermanos Madero, hombres acostumbrados á la lucha en el campo de la industria, hechos á los trabajos de las nacientes, habiéndolos vencido en más de una ocasión; antes de emprender el negocio, lo estudiaron á fondo; consideraron por un lado las ventajas y por el otro los inconvenientes, y hasta que estuvieron seguros de haber obtenido la manera de aprovecharse de las primeras y vencer los segundos, no se entregaron á una explotación que á tantas personas había desilusionado después de haberles dado tantas esperanzas.

En primer lugar, se aseguraron una gran existencia en almacén, hasta el punto de ser considerados como los más grandes almacenistas y propietarios de guayule en México, y después de esto construyeron sus fábricas en los lugares más propicios para la explotación.

En los momentos actuales explotan las siguientes fábricas:

Compañía Explotadora Coahuilense, S. A.; esta compañía cuenta con dos grandes fábricas, que se hallan situadas en Parras, Estado de Coahuila, en medio de enormes plantaciones, propiedad de los señores Madero, que abarcan una extensión de cinco millones de acres, gran parte de los cuales contienen guayule. En estas fábricas se hace uso de las máquinas más perfectas para la extracción del caucho, las que tienen una capacidad de 175 toneles de caucho por mes Tiene siete calderas de ciento cincuenta caballos cada una, y en ellas no se usa como combustible más que los desechos del mismo arbusto.

Pertenece también á esta fábrica el rancho del Calabazal, el cual tiene una superficie de ciento sesenta mil acres.

Salvador Madero y Compañía, S. en C.; esta rama de la casa Madero tiene una fábrica en la hacienda de San Tiburcio, del Estado de Zacatecas, en medio de un terreno de 720,000 acres, de los mejores terrenos productores de guayule del mundo, propiedad del señor Don Francisco del Hoyo.

La fábrica se halla á una distancia de cincuenta y siete millas de la estación del ferrocarril más próximo, que es la de Vanegas, en la línea del Ferrocarril Nacional. El terreno tiene una capacidad de setenta y cinco mil toneles de plantas de guayule, lo que permite un corte anual de siete mil quinientos toneles por año; se puede decir que esta fábrica tiene un manantial inagotable de materia prima.

La fábrica de San Tiburcio es, seguramente, una de las más económicas en todo el país; cuatro máquinas de gas de doscientos caballos cada una, con sus respectivos motores eléctricos, suministran toda la fuerza motriz necesaria. Como combustible, se hace uso de los desechos del guayule, y sólo se emplea el carbón en muy pequeñas cantidades. Junto á la fábrica se ha establecido un taller de reparaciones de estilo moderno y las casas para habitación de los obreros. Tiene una capacidad de cien toneles de caucho por mes.

Fábrica de las Delicias, de San Pedro, Coahuila. Esta empresa, en la que se halla interesado el señor A. V. Hernández, se halla situada en medio de una región, cuya producción se puede estimar entre doce y quince mil toneles. Tiene una fábrica con capacidad de treinta toneles de guayule por mes.

Fábrica de hule Australia, S. A.; ésta se halla situada en Cuatro Ciénegas, Estado de Coahuila, en una inmensa hacienda de propiedad del señor Don Francisco Madero, la cual tiene 25,000 toneles en sus tierras propias. La capacidad de esta fábrica es de 25 toneles por mes.

Compañía Ganadera de la Merced, S. A.; esta empresa se halla localizada en San Pedro, propiedad de Don Francisco Madero; tiene alquiladas dos fábricas en Torreón para extraer el caucho de plantas nacidas en sus terrenos. La capacidad de estas dos fábricas es de treinta toneles por mes.

El caucho que se obtiene en todas estas fábricas es extraído por un procedimiento especial, y sus propietarios no han retrocedido ante ningún gasto que sea necesario para su perfeccionamiento. Las fábricas cuentan con los servicios de químicos expertos en cuestiones de caucho, los que están estudiando constantemente la manera de mejorar el producto, y el buen renombre de la marca PARRA, especialidad de los señores Madero, es la mejor prueba de que esos estudios están dando buenos resultados.

El procedimiento es puramente mecánico. Se corta el ramaje en pedazos pequeños y se le lava de manera de obtener un producto limpio y bien resistente que no contiene más que un veinte por ciento de resina, mientras que los productos de otros procedimientos contienen entre 24 y 30 por ciento.

Los fabricantes de objetos de caucho han encontrado que pueden sustituir en sus fábricas de 20 á 50 por ciento de «Para fino» por caucho de guayule. Algunos fabricantes han llegado aun á suprimir por completo los cauchos de Africa, alegando que obtienen mejores resultados con los cauchos de guayule, y lo mismo que dicen de los cauchos africanos, dicen de los de Borneo y Benguells.

Muchos fabricantes, como ya lo dijimos, usan el guayule solo; pero se obtienen mejores resultados usándolo mezclado con hules resistentes como el «Para fino» ó el Cameta.

***

Algunos fabricantes han encontrado dificultades para el uso del guayule en bruto, y para obviar esas dificultades, los señores Madero han creado una clase especial que se distingue con la marca DURANGO y que es un caucho lavado y refinado que se puede usar exactamente de la misma manera que el caucho de cualquiera otra procedencia. Como este caucho está ya seco, y por lo tanto, no hay pérdidas debidas á la resequedad, es preferido por muchos, y esta preferencia se acentúa si se tiene en cuenta que no se ablanda durante el tiempo de calor y, por lo tanto, se puede tener en almacén indefinidamente.

Muchos fabricantes usan máquinas para desresinar, con el objeto de privar al guayule de toda su resina; el producto que se obtiene por este procedimiento es muy hermoso y comparable al caucho de mejor clase, obtenido por cualquier procedimiento.

Para obtener buenos resultados con el guayule, se le debe secar en aparatos «Vacuum». Se coloca en primer lugar todos los ingredientes y al fin se coloca el caucho, pues de otra manera se adhiere con facilidad á los cilindros, sobre todo cuando la temperatura está caliente.

***

El guayule tiene empleos para lo que está indicado, con exclusión de otros cauchos; por ejemplo, para la fabricación de zapatos y de botas de hule, debe preferírsele en razón de la economía que representa su empleo, ya sea que se use el de la marca «PARRA» ó el desresinado.

En los artículos de hule duro, el guayule da una hermosa apariencia de ébano, mucho más brillante que el que se obtiene con otros cauchos. En muchos casos se le debe emplear aislado de otros cauchos más costosos y que no dan tan bellos resultados.

Los fabricantes de artículos industriales, tales como válvulas, correas de trasmisión, tapones para pistones de bombas, tubos y otros muchos, emplean de preferencia el caucho de guayule, y no hay composición industrial en la que no se aconseje por los tratadistas modernos.

Las compañías ferrocarrileras han hecho pruebas con conductos para frenos de aire, y al fin de ellas han declarado que los tubos hechos con caucho de guayule son los que han dado los mejores resultados. Los fabricantes de llantas y neumáticos para automóviles y bicicletas han hallado que el uso del guayule disminuye el gasto de fabricación sin disminuir la calidad.

La mayoría de las gomas para borrar lápiz ó tinta se hace ahora con guayule puro; las cubiertas y empaques para alambres ó cables eléctricos se mejoran mucho con el uso del guayule; lo mismo sucede con las bandas, las telas impermeables y las botellas de hule.

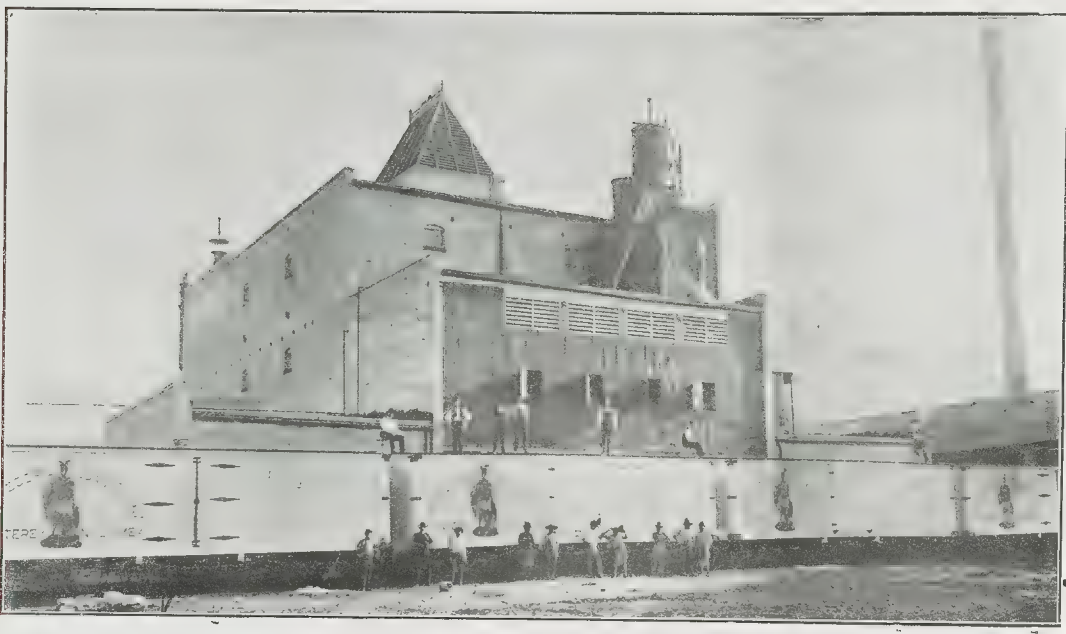
A todas estas ventajas, que el caucho de guayule ha probado en la práctica, debemos aumentar la que tiene de perder siempre un peso fijo, por lo que se puede garantizar siempre esa pérdida, cosa que no sucede con ninguna otra clase de caucho.

***

La anterior reseña de las ventajas y del porvenir á que está llamada la industria del guayule, habrá dado á nuestros lectores una idea del gran campo que tienen ante ellos los señores Madero, dada la gran escala en que han emprendido la explotación y el carácter esencialmente comercial que han impreso al negocio.

Sobre las mismas bases y de la misma manera están iniciados y llevados á cabo todos los negocios en los que interviene la acreditada firma; por esto no vacilamos en afirmar al principio de estas líneas, y lo repetimos ahora, que la firma Madero Hermanos es una de las más importantes, no sólo de los Estados de la frontera, sino de todo nuestro país.

LA CERVECERIA CUAUHTEMOC



LA «CERVECERÍA CUAUHTEMOC» HACE DOCE AÑOS.

Al hablar del estado de prosperidad á que ha llegado la ciudad de Monterrey, es imposible dejar de hablar de la «Cervecería Cuauhtemoc».

Dijimos en otro lugar que las industrias son la base principal de la riqueza de la ciudad, y la historia de ellas es la historia del adelanto de la capital neoleonense.

Y si de todas las industrias establecidas en Monterrey se puede decir esto, de ninguna más propiamente que de la «Cervecería Cuauhtemoc», que ha crecido al lado de la ciudad, durante los últimos diez y siete años, como si fuera su hermana menor.

El año de 1891, un grupo de hombres de empresa tuvo la feliz idea de establecer una fábrica de cerveza en uno de los centros poblados, que con su perspicacia comprendieron llamado á un gran porvenir y fundaron la «Cervecería Cuauhtemoc», de Monterrey, á la que dieron en sus principios una capacidad de cinco mil barriles por año.

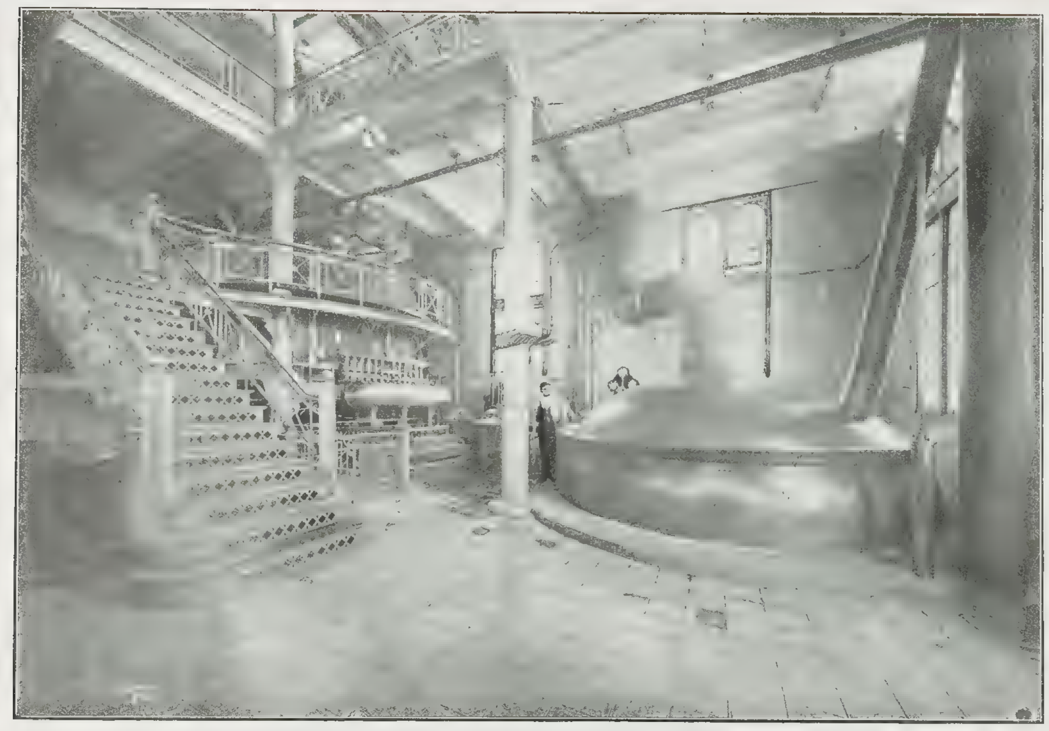
Apenas establecida la nueva fábrica, sus iniciadores pudieron comprender que su espíritu de empresa no les había engañado: la ciudad de Monterrey era y es un lugar muy apropiado para el establecimiento de una fábrica del espumoso líquido favorito del rey Gambrinus. Si á esto aumentamos el extremo nimio cuidado que se tuvo desde el principio en la fabricación de las cervezas, se comprenderá por qué la cervecería se ha unido á la ciudad, como su hermana menor, en su maravilloso crecimiento y progreso.

La historia de la cervecería se puede hacer relatando sus triunfos; casi año por año, desde su fundación, se ha hecho acreedora á alguno en los muchos certámenes en los que ha tomado parte.

El año de 1893, cuando la cervecería estaba todavía en su infancia, se puede decir recibió un gran premio en la Exposición que celebró la ciudad de Chicago en conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América; en la Exposición de París de 1900 obtuvo medalla de



LA «CERVECERÍA CUAUHTEMOC» ACTUALMENTE.



CALDERA DE PASTEURIZACIÓN

oro é igual distinción en la exposición celebrada en Durango en 1902, con la circunstancia de ser la única medalla de oro que se concedió en este último certamen.

En todas las exposiciones á que se ha presentado, después de la de Durango, ha tenido la gloria de obtener los únicos grandes premios; estas exposiciones han sido las de Saint Louis Missouri, en 1904; Lieja, en 1905; Mi án, en 1906, y en París en la exposición de Higiene y Alimentación celebrada el mismo año. En este certamen, además del único gran premio, obtuvo la cruz de honor.

El año de 1905, las cervezas de la «Cervecería Cuauhtemoc» fueron analizadas y estudiadas por la Academia Imperial y Real de Cerveceros de Bavaria, la que les concedió un certificado honorífico, redactado en los términos más encomiásticos; este certificado constituye una de las glorias de que más justamente se muestra orgullosa la casa.

Por último, en la exposición universal, celebrada en Madrid el año próximo pasado, la «Cervecería Cuauhtemoc» fué distinguida de entre todas las que se presentaron á certamen, nombrándosele presidente del jurado encargado de discernir los premios á los expositores de cervezas. Además de esta señaladísima distinción, se le concedió un gran premio, y S. M. el Rey de España, en vista de los triunfos obtenidos, concedió el título de proveedores de la Real Casa y el privilegio de usar las armas reales en sus documentos, papel de cartas y demás lugares en donde se juzgara oportuno; esta honrosa distinción no había sido concedida hasta ahora á ninguna casa mexicana.

Y en los momentos actuales, después de una serie de triunfos que no tiene precedente en la historia de las industrias mexicanas, nos hallamos á la cervecería agrandada, ampliada en sus proporciones hasta el punto de ser casi desconocida para quienes la conocimos desde su infancia. La producción primitiva de cinco mil barriles por año se ha elevado á doscientos mil; las bodegas de fermentación producen setenta y cinco mil barriles cada doce meses, y el departamento de embotellar tiene una capacidad de ciento ochenta mil botellas por día.

La casa de calderas tiene una capacidad de dos mil caballos, y las máquinas de hielo una de quinientas sesenta y cinco toneladas. Toda la planta de la cervecería se mueve por electricidad, y el conjunto de edificios de que se compone toda la fábrica, ocupa un terreno de veinte hectaras de superficie.

Para dar una idea de lo benéfica que es la institución, diremos que la fábrica emplea á mil quinientos operarios en sus diferentes departamentos, lo que significa otras tantas fami ias que deben la vida y el sustento á la floreciente negociación.



Esta está constituida actualmente por una sociedad anónima, á cuyo frente figuran las siguientes personas: Presidente, Señor Don Isaac Garza; Secretario, Señor Don José Muguerza; Tesorero, Señor Don José A. Calderón, y Gerente general, Señor Don Francisco G. Sada. Los antecedentes de estos caballeros como hombres de negocios, su reconocida laboriosidad y el empeño que han dedicado á la cervecería, son las causas de los grandiosos resultados que todo el mundo conoce. La prosperidad de la «Cervecería Cuauhtemoc» no es más que un ejemplo de lo que pueden una buena voluntad, la constancia para el trabajo y la energía bien dirigida.

Muy conocidas, gustadas y aplaudidas del público son las marcas que fabrica la «Cervecería Cuauhtemoc»; sin embargo, haremos mención de algunas de ellas, á las que la opinión pública ha concedido justamente lugares prominentes entre las cervezas que se consumen en el país.

La marca «BOHEMIA» es reconocida en todas partes como «la reina de las cervezas pálidas»; la «CARTA BLANCA» ha merecido que se le llame «la mejor cerveza de América»; y la última creación de la cervecería, la popular marca «SATURNO», es considerada como «la maravilla de las cervezas conocidas», lo mismo que el planeta que lleva el mismo nombre es la maravilla de nuestro sistema planetario.

Estas son las tres marcas que más fama han dado á la cervecería; pero nadie desconoce la marca ESTRELLA, predilecta de las clases populares, y la SALVATOR, cerveza obscura, delicia de los aficionados á la cerveza de estilo alemán.

Tales son, á grandes rasgos, los datos históricos de la «Cervecería Cuauhtemoc» y de su espléndido triunfo; así es como ha crecido lo industria cervecera en las cercanías de la ciudad de Monterrey, impulsando á ésta por el camino del progreso y del adelanto en compañía de las demás industrias que han hecho, como ya lo dijimos, la base de la gran epopeya de la ciudad capital del Estado de Nuevo León.















LA EMINENTE ACTRIZ TINA DI LORENZO.

Estas líneas aparecerán horas después de que Tina di Lorenzo haya hecho su reaparición entre nosotros en la vieja sala de Arbeu, con «Il Ladro», potente drama de H. Bernstein.

Cuando salga al público este número del semanario, ya habrá pasado por la escena la figura radiante de la divina actriz, y, con ella y por ella, la admiración y el cariño que aquí le profesamos.

Y, no obstante, el artículo que estoy escribiendo necesita entrar en las cajas con anticipación al suceso teatral. No puede consignar los acontecimientos de toda la semana. A la mitad de ella detendrá su observación para ver solamente tres ó cuatro días, durante los cuales nada ha habido que merezca atención. Pasemos, pues, en blanco esas jornadas vacías, para escribir la historia de lo que todavía no sucede.

¡Rara crónica!

Como una contrición de este pecado de lógica, voy á charlar un poco de cómo y por qué se esperaba tanto la temporada actual.

Pocas veces, en verdad, hemos anhelado con más fervor, aguardado con más impaciencia ni deseado con mayor deseo que en ésta, el retorno de una artista conocida y amada.

Y es que la encantadora Di Lorenzo vino á nosotros y vuelve hoy todavía en un pleno desarrollo artístico, que quema sus granos de incienso en el vaso de una brillante juventud.

Tina nos visita joven, y esa rara concesión que se nos hace, aquí donde sólo nos era permitido admirar las glorias europeas, esfumadas con tonos de crepúsculo vital y artístico, nos tiene encantados y agradecidos.

No bastaría el espacio que me tienen destinado en estas páginas para enumerar todas las dolorosas remembranzas de amargos desengaños, esperanzas defraudadas y anhelos desvanecidos con que nos han burlado hábiles empresarios. ¿Cuántas veces se nos ha dicho: —Viene una estrella del arte—y frecuente ha sido el caso de que, al pisar el nuevo Continente, veamos que esa estrella toca ya el horizonte de las muertes del sol? Luce, sí; pero su brillo es débil, cansado del tramonto y trayendo, como todas las grandes sacerdotisas que consagran la vida á un rito espiritual, la huella honda del constante fervor en el alma y en el cuerpo las maceraciones del cilicio de la vida. Así llegan á nosotros, y aunque en esas flores marchitas adivinamos el perfume ido, no las pondremos, seguramente, sobre el corazón.

Y Tina di Lorenzo, más luminosa que todas las estrellas, más sagrada que todas las sacerdotisas, más fresca que todas las flores, viene á nosotros en pleno zenit, toda religión y toda esencia.

Por eso la aguardamos impacientes y deseosos de mandar á sus hombros de Venus las palmas blancas de nuestra admiración.

Con esas dotes de juventud, belleza y sensibilidad, ha sabido sacudir nuestra apatía legendaria, y en su anterior estancia entre nosotros no hubo ojos que no la contemplaran ni manos indolentes al aplauso.

Hasta las damas, nuestras damas pudorosas que jamás se atreven á exteriorizar las sensaciones de su espíritu en los palcos de un teatro, han aplaudido francamente, entusiastamente, sin recato alguno, á la divina actriz.

Y es que sabían que ella—como ellas—tiene la santidad del hogar.

Huye al contagio de las pasiones que representa en la escena; mujer de virtudes sencillas y afirmadas, que sólo usa la multiforme máscara de los comediantes cuando su planta pisa la escena; artista que hace dones de su belleza y encantos sólo en el escenario y que, terminada su labor, va á recogerse en la tranquilidad del hogar, cerrando á la galantería y al escándalo las puertas tentadoras de la vanidad, para esconder y guardar su honestidad de esposa y su ternura de madre, hubo de atraerse todas las voluntades femeninas.

Para ganarse, como conquistadas tiene ya, las simpatías del otro sexo, Tina cuenta con otros méritos: los de su arte, su belleza y su talento, que son resumen de su alma.

Así lo revela en todo. Es una flor de serenidad, un prodigio de equilibrio que se presenta hasta en los más sencillos rasgos de su belleza plástica.

Tranquilos son sus ojos verdeazules; suave es la curva de los hombros, que prolonga su línea perfilada en los brazos, como una doble senda donde las manos florecen; y por último, todo serenidad y armonía es el cuerpo escultórico, cuyos contornos tenues, pero precisos, conservan, en cualquier instante, su belleza estética.

Y en este vaso de hermosura se encierra un temperamento nervioso y apasionado capaz de expresar, sin exageraciones ni neurosismos, cualquier psicología que no tenga complicaciones.

Tina tiene, como frontera de sus facultades, la alta comedia: esa nota dolorosa que no llega al grito de la dramaticidad, que no resuelve el sufrimiento en lágrimas, sino en sollozos, y que conserva en un medio tono la eterna y triste canción del dolor humano.

No quiere decir esto que la actriz italiana sea incapaz de compenetrarse, de unificarse—digámoslo de una vez—con un personaje abstruso ó complejo como la «Magda» de Suderrmann y la «Seconda Moglie», de Pinero. Tina no solamente entra en ellos, sino que los matiza, los realza y les pone el sello de su personalidad. Siempre la hemos visto huir de los moldes ajenos. Ella gusta de crear, de pulir cuando menos, los personajes que interpreta con el cincel de la originalidad.

Aquí está su secreto para hacerse admirar de todos.

Y cuando tropieza con un personaje, cuyo espíritu sea claro, preciso, definido y simple, la sinceridad de la artista llega á la más alta elevación y se nos hace inolvidable.

Todavía recordamos, como una obsesión, su divina mutilada en la «Gioconda» de D'Annunzio.

¿La volveremos á ver?

Seguramente. Y al lado de esta perfecta creación suya, «La Samaritana» de Rostand y la «Mme. Sans Gene» de Sardou, que tantas ovaciones le valieran de los públicos que la han admirado antes que nosotros.

Las puertas se han abierto. Entremos por ellas al templo prometido, que al salir llevaremos, como en los tiempos paganos, la cabeza coronada de rosas y la veste perfumada.

LORELEY.



EL ENIGMA

Novela por J. Berr de Turique

Traducida especialmente para "El Mundo Ilustrado"

(Continua)

¿Comprendes?—dijo á su mujer—yo llevo á su casa una nueva oficina, mi pasado, mi actividad, las simpatías que adquirí..... Es demasiado listo Tillier para no darse cuenta de que aprovechará de todo esto. Y luego, ¿qué es lo que arriesga? ¿Qué valen trescientos mil francos para un hombre archimillonario como él? Además, le pagaré poco á poco.

La señora Le Quesnel no necesitaba más para recobrar la esperanza.

—¿Por qué no?—dijo.—La señora Tillier parece tenerme gran amistad. Su hija Teresa es íntima amiga de Lucy. Son motivos de más para que el señor Tillier quiera ayudarte.

Ricardo mismo perecía creer que daría buen resultado la combinación.

—En fin...... Se puede intentarlo.

Solamente Lucy guardaba silencio.

X.

El señor y la señora Le Quesnel acababan de resolverse á partir para Rozoy. Habían reconocido, en efecto, de acuerdo con el señor Duroc, que si ese paso cerca de los Tillier podía fracasar por mil razones, por lo menos no era imposible que saliera bien. Había el deber de intentarlo.

Apresuradamente habían dado la orden de enganchar y, durante ese tiempo, se disponían en sus respectivas habitaciones á marchar.

Ricardo se encontró solo con Lucy.

—Sí, dijo, tal vez sea la salvación de su padre.

—No, respondió Lucy. Los Tillier no le prestarán nada y mucho menos le asociarán á la casa.

Y como Ricardo parecía un tanto sorprendido de esta declaración, hecha con tono tan firme, prosiguió Lucy:

—Conocían ya la catástrofe agregó,—y es por esa sola razón por lo que no han aparecido hoy por aquí. Desde ahora puedo anunciar á usted que, entre ellos y nosotros, ha quedado rota toda relación.

—¿Lo sabe usted?

—¿Que si lo sé? Mi amiga...... ó más bien, mi antigua amiga Teresa, acaba de venir y sus palabran han sido clarísimas.

—¡Ah!

—Si no detuve á mi padre, evitándole que diese este paso, es porque, después de todo, un milagro es siempre posible. Pero no creo, lo confieso, en el milagro que de un minuto á otro hiciera del señor Tillier un hombre generoso.

—Pero entonces—exclamó Ricardo—hay que encontrar otra cosa. No debemos, sin embargo, dejar á su padre en esta terrible situación

—Entonces ¿qué?.... dijo Lucy descorazonada.

—Es necesario que usted le decida á aceptar de mí esos trescientos mil francos. Es necesario, so pena de que se consume la catástrofe.

Lucy no había asistido al interrogatorio de Pedro, ocurrido algunos momentos antes. No sabía que su padre había cargado su arma la antevíspera expresamente para terminar con su existencia. Cuando había entrado en la pieza, Ricardo le había hablado, es cierto, de esa funesta intención del señor Le Quesnel; pero simplemente como de un proyecto ya abandonado, si acaso alguna vez se había formado seriamente. Así es que no se había fijado especialmente en esa circunstancia, asombrada, como estaba, por la noticia de la ruina total de los suyos.

Pero esa frase, lanzada por Ricardo como un alerta, la hirió en pleno corazón.

Lanzó un grito y tuvo que asirse de una silla para no caer.

Ricardo la sostuvo dulcemente, y haciéndola sentar, se inclinó hacia ella.

—Perdón, señorita Lucy, perdóneme usted el mal que acabo de hacerle; pero quisiera, á toda costa, salvar á su padre. ¡Ah! sí; yo se lo juro, daría todo lo que poseo por saber que usted está tranquila y feliz.

Lucy, asombrada de oirle hablar con esa voz trémula de emoción, se preguntaba adonde iría él.

Ricardo añadió casi en voz baja:

—No puedo soportar la idea de que usted vaya á vivir con dificultades, con pobreza....

Y mirando entonces á la joven con una ternura todavía más penetrante:

—Usted es una florecilla de invernadero, señorita Lucy. Su tinte, es rosa; su boca, es toda sonrisa. Vamos: ¿es justo, es admisible que continúe yo gozando de una fortuna que no necesito para nada, mientras que usted, habituada á todas sus comodidades, estaría obligada á vivir llena de privaciones?

Mientras Ricardo hablaba, Lucy le miraba con sorpresa creciente. ¿Era posible que estuviese tan conmovido por la ruina de una persona que, en suma, no era nada para él? Un prometido, un esposo, no habría tomado con más vehemencia el partido de la joven contra el destino; no le habría ofrecido protegerla con más ardor. ¿Y era únicamente por una semejanza con un sér querido y ahora desaparecido para siempre, por lo que él se inquietaba hasta el punto de ofrecerle su fortuna?...

Con una especie de éxtasis en la voz, porque tal testimonio de pasión la rindió, á pesar suyo, soñadora murmuró

—¡Cómo amaba usted á esa mujer!

Ricardo se turbó por un momento; y luego, comprendiendo exactamente cuál era el pensamiento de Lucy, contestó:

Sí, la amaba.

Y luego, en voz muy baja:

—Y es por esto, puesto que usted me la recuerda rasgo á rasgo, por lo que creo tener el derecho, sin parecerle demasiado ridículo, de amarla un poco......

Tomó la mano que la joven le abandonó.

—Es indispensable, vea usted—añadió Ricardo con convicción;—es indispensable, aun cuando no fuera más que por el interés que usted me inspira, que su papá consienta en dejarme ayudarle.

Lucy, conmovida por esa ternura protectora que le llegaba al corazón, estaba ya dispuesta á aceptar de tal amigo el auxilio que le ofrecía.

—¿Pero papá podrá comprender semejante sentimiento?—murmuró como hablando consigo misma.

Ricardo insistió.

—En fin, si yo fuera tío de usted, ó su primo, él aceptaría. Ahora bien, por razones que usted sabe, usted me es mil veces más cara que si nos uniera el más estrecho parentesco.

—Sí...... pero yo soy la única que lo sé.

—Justo—dijo Ricardo suspirando.

Permanecieron así durante un momento, silenciosos, inmóviles, reflexionando en el mejor medio que emplearan, buscando la idea luminosa.

—¡Ah! ¿Por qué no tengo veinte años menos?—dijo de repente Ricardo sonriendo con tristeza. Pediría á su papá la mano de usted, y encontraría entonces enteramente natural aceptar de un hijo la ayuda que necesita.

Por la manera con que fueron pronunciadas esas palabras, y dado el hombre que las pronunciaba, no podía tomarlas como una declaración. ¿No era simplemente la expresión de una especie de desaliento ante las dificultades de la situación? Así es que Lucy contestó sin turbarse:

—Si tuviera usted veinte años menos, querido señor Duroc, no pensaría en casarse conmigo, como no lo piensa hoy. Un hombre puede muy bien, en un arranque generoso—como este de que acaba usted de dar pruebas—ofrecer á un amigo una parte de su fortuna. ¿Pero acaso su abnegación puede ir hasta sacrificar su libertad y sus recuerdos?

—¡Oh! mi libertad—dijo Ricardo ocultando bajo un tono de galantería la emoción que experimentaba al ponerse directamente en línea por primera vez:—crea usted que en toda edad habría sido muy feliz de poderla someter á usted.

Lucy dió las gracias con un ligero movimiento de cabeza por ese cumplimiento banal.... y tal vez inútil en esas circunstancias.

—.... En cuanto á mis recuerdos, no veo ciertamente.

En efecto, en ese momento, Ricardo, turbado por su propia audacia, se preguntaba lo que Lucy quería decir. ¿Hablaba acaso colocándose desde el punto de vista general de la mayoría de los hombres que, en el momento de casarse, dejan detrás de sí un pasado de ternura; ó bien era á él, á Ricardo, á quien aludía particularmente?

Lucy explicó todo con la mayor candidez.

—Era, sin embargo, clarísimo. Pienso en esa persona cuya memoria es tan especialmente cara para usted......

—En efecto -dijo Ricardo suspirando, vuelto á la realidad y dispuesto á batirse en retirada.

Pero, inmediatamente, tuvo la impresión de que en ese momento preciso todavía podría resolverse su destino. Si la conversación tomaba otro giro, sería demasiado tarde y toda alusión, por parte suya, por velada que fuera, de una unión posible, ni siquiera podría ser comprendida.

Muy bajo, y sintiendo mientras hablaba los latidos precipitados de su corazón, acentuar cada una de sus sílabas:

—Pero puesto que se confunde con usted en mi pensamiento esa mujer....

Contrariada, porque se daba claramente cuenta del giro que tomaban las cosas, Lucy dijo con cierta sequedad en la voz, como para cortar la conversación:

—¡Oh! por lo demás, no sé por qué hablamos de esto, puesto que yo no me he de casar jamás.

—¿Jamás? dijo Ricardo con profunda sorpresa.

Lucy repitió, apoyando su afirmación:

—Jamás. Es una decisión que tomé desde hace tiempo.

Ricardo comprendió: alguna decepción sentimental, sin duda.

Y casi se arrepintió del gozo que experimentara al pensar que, cuando menos, de esa manera Lucy no sería de otro.

Lucy, para dar fin á una situación que se hacía difícil, fingió sonreir.

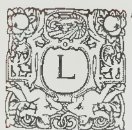
—¿No esperaba usted de mí semejante resolución, verdad?

—No, en efecto—dijo Ricardo.

(Continuará).



CRONICA



La noche de Navidad ha pasado dejándonos en sus colgaduras de heno y ramas silvestres un perfume fresco y vigoroso de bosque virgen, aún no se extingue el eco de sus cantares dulces y sencillos, los mismos de siempre, como son siempre iguales las flores, la luz de la luna y la eterna canción del agua que se desliza bajo los abiertos brazos de los verdes árboles de las orillas; lo bello tiene el misterioso poder de causar incesantemente inesperadas sorpresas, y por esto, al abrir los ojos cuando los besa la luz de un nuevo día, se percibe diariamente una sensación de indefinible bienestar que nunca se debilita ni llega á desaparecer. Los tiernos y primitivos cantos de la Nochebuena son aquellos mismos que oímos en la infancia; su monótona dulzura parece un arrullo semejante á los que cantan las madres de todas las épocas para dormir á sus hiños; y así también, por un misterioso sortilegio, el suave ritmo de la inocente melodía entra al espíritu para adormecerlo, cuando escuchamos la balada pastoril que se canta al divino niño de Belén. Las penas se alejan un tanto al oir el alegre y alborotador aviso de los panderos; la luz de la estrella, que guía á los magos, alumbra intensamente las tinieblas de la tristeza; las castañuelas, bulliciosas y locas, evocan la alegría sincera del pueblo; baja del cielo la suave sonrisa luminosa de la luna, y de las altas torres los repiques gozosos de las viejas campanas, que también se alegran en la Nochebuena. Es la dulce, la querida fiesta del hogar, de la familia y, sobre todo, de los niños; por esto tiene un perfume tan puro que, á través del tiempo y de la distancia, siempre conmueve tiernamente el corazón. Los ausentes suspiran esa noche por su lejano hogar; se recuerda á los muertos queridos; y los niños pobres y abandonados ocupan el pensamiento de muchos espíritus compasivos, como sucede en los cuentos con los pobrecillos mendigos que una hada poderosa y benéfica lleva, en vuelo vertiginoso, á palacios de riqueza deslumbradora.

¿Pensáis también en los niños abandonados, mis queridas lectores? No puede haber nada tan triste y conmovedor como la miseria en la infancia. Los seres más delicados y dignos de atención y cariño, que carecen no sólo de alegría, sino de las cosas más necesarias para la vida, son un justo motivo de compasión. La tierra tiene sus flores; mas la familia tiene sus niños, flores sonrientes que embriagan de perfume los hogares.

Siempre se ha ocupado la sociedad de esos pequeños seres tan graciosos é interesantes. Su educación y su cuidado han sido constante motivo de preocupación en todas las naciones y en todos los tiempos.

También la Moda ha dedicado sus afanes al adorno y embellecimiento de esas lindas florecillas que traen consigo la alegría. La canastilla de un niño siempre ha sido objeto de verdadera ostentación de lujo y arte; y á su confección contribuye no sólo la ternura de la madre, sino también la de las personas amigas de ella. En los modelos europeos vemos actualmente un bonito obsequio apropiado á este respecto. A fin de guardar la ropa del pequeño, se usan unas cestas ó canastillas de mimbres, forradas interiormente de seda acolchada ó plisada, con listones entretejidos que rodean la tapa por la parte exterior, y rematan en las esquinas con artísticos lazos. En el centro de dicha tapa pueden llevar alguna pintura ó bordado sobre seda, fingiendo un medallón, rodeado de una escarola ó abullonado de listón. Dichas cestas tienen una cubierta interior que aparece al abrirse y sirve para formar un estuche con todos los enseres y bagatelas que para su "toilette" y diversión necesita el niño. Allí se colocan artísticamente el bote del polvo, jabón, cucharilla, termómetro para el baño, sonajas, zapatitos y otras mil pequeñeces é indispensables objetos de esta especie.

Los ropones se usan de preferencia en seda, adornados con encajes y listones. De la confección de esta prenda depende, casi por completo, su lujo y bonito conjunto; pues además de hacerse, como de costumbre, con alforzas, gaveados y entredoses, se le puede poner aplicaciones de bordado en seda ó de encaje.

Los gorritos se usan con dos rosas de listón ó gasa á los lados, y no por el frente como antes. También pueden hacerse estas graciosas prendas de seda y encaje; se usan mucho en muselina de seda plisada ó en gasa acordeón, hechos de listón y entredós de encaje, formando diversas combinaciones, y por último, en seda liberty con adornos de listón, gasa ó encaje. El abrigo propio para niños de pocos meses continúa siendo la indispensable capa, que debe ir acolchada. Se confeccionan generalmente en cachemir blanco con bordados ó aplicaciones de seda y encaje; las más elegantes se hacen en seda, que ahora será de otomano; así resultan muy lujosas. Estas se adornan del mismo modo que las anteriores. Muchas otras confecciones, propias para los niños, quedan aún por explicarse; mas no faltará ocasión de hacerlo. Por ahora es de esperarse que mis lectoras habrán perdonado que no me ocupe de ellas, como es debido, en vista del amable objeto de estas breves indicaciones.

MARGARITA.

Las Buenas Maneras para Comer

No hay nada en que se deba poner tanto cuidado como en el arte de comer discretamente y con una completa corrección.

Un sabio tenía la creencia, no muy aventurada por cierto, de poder descubrir el carácter de una persona y hasta sus tendencias, solamente con verla comer; y por esto aconsejaba á los padres de familia que diesen una comida á sus futuros yernos, á fin de hacerse cargo, por medio de esa silenciosa observación psicológica, de las costumbres é inclinaciones del futuro esposo de su hija. La manera de comer ha llegado á considerarse como un arte en toda regla, y continuamente la industria y el buen gusto aumentan los refinamientos no sólo de los manjares, sino también del decorado y de todos los utensilios del comedor. La civilización ha ideado una multitud de accesorios que ahora se consideran indispensables; se pone más cuidado en las buenas ó malas maneras de las personas para conducirse en la mesa, y la exigencia social, en este punto, es cada día mayor.

Damos hoy á conocer á nuestras lectoras un curioso código, escrito á ese respecto, lleno de ingenio humorístico y de gracia picante y oportuna. Dice así·

«Siéntate en el borde de tu silla: solamente en la montura de un caballo se debe buscar el fondo del asiento, á fin de evitar una brusca sacudida; en la mesa, seguramente, no tomará tu silla un galope veloz; de manera que no debes tener el aspecto de un buen jinete, sino el de un galante convidado.

No acerques demasiado tu corbata al borde de la mesa, tomando semejanza con un monstruo fantástico de las piezas montadas de confitería; esta incorrecta postura tiene muchos defectos, y el menor de ellos no será, tal vez, el cubrir de migajas tu chaleco y corbata. La propia corpulencia será la que dé exacta medida de la distancia á que debes colocar tu silla de la mesa, tanto mayor cuanto sea tu gordura.

Deja la servilleta sobre tus rodillas; un joven poco educado la prende á su chaleco; esto es muy desagradable; pero no se compara con la horrible costumbre de anudarla al cuello, como lo hacen los peluqueros con sus clientes. Tal parece esto una descarada confesión de la torpeza que se tiene para comer.

Desconfía de tus bigotes: el hombre no tiene en la comida mayores enemigos.

Hay que temer la espuma de la cerveza, que les da un aspecto muy desagradable, y no es menos peligroso el paso de las sopas, un tanto espesas como la tapioca que, además de ser difícil de introducirse en la boca, puede deslizarse, en parte, por las extremidades del bigote, de las cuales caerá lastimosamente sobre la mesa.

No se debe verter el caldo sobre el plato, ni tener el cuello tendido hacia arriba, pues los alimentos líquidos corren el peligro de no guardar el equilibrio conveniente en la cuchara; no se puede hablar con la boca llena ó inclinada sobre las viandas: es preciso conservar el rostro vertical como la Naturaleza nos lo ha dado. No se deben hacer figurillas con la miga del pan, ni tomar sorbos ansiosos de los manjares, mucho menos presentar una boca de dogo ó comer como los conejos ó roedores. Tampoco debe arrojarse la ensalada dentro de los labios, como si tuvieses simpatía por el forraje de las cabalgaduras. Come ligeramente, delicadamente, si te es posible. Que tu vecina no sepa si has comido poco ó mucho; no mires curiosamente á su plato, y si ella no toma vino ó féculas, debes ignorar, en la apariencia, la causa por lo cual no lo hace, que es tal vez para no engordar demasiado, sino atribuirlo discreta y galantemente á otro motivo cualquiera».

Estos son, poco más ó menos, los artículos principales del gracioso código; pero á todas sus indicaciones se podría oponer la aseveración indudable de que estas reglas, si no se aprenden desde la infancia, no pueden acogerse con facilidad. Sería preciso, pues, enseñar dicho código á los chicuelos que no entienden más ciencia que la práctica, pues las bellas teorías las desprecian con ese admirable buen sentido, peculiar al sencillo espíritu de los niños.

Mas no debemos negar la estricta necesidad que hay en tener buenas maneras para comer, sobre todo en las damas, cuya delicadeza natural hace más indispensables estos detalles de buena educación. Mirad á una linda joven que asiste á una comida de etiqueta y que tiene presentes estas reglas de armonía estética y de discreción; sus movimientos son graciosos y elegantes; pero ella parece ignorar esto; al comer tiene semejanza con una diosa á quien se sirve la mitológica ambrosía; comunica una gracia natural á todo lo que toca, y en apariencia se cree que toma solamente lo indispensable para sostener su delicada y poética existencia.

No deben nuestras amables lectoras olvidar la original, pero juiciosa filosofía de observar á un caballero en la manera de portarse en la mesa, á fin de sacar apuntes psicológicos, que muchas veces tendrán su utilidad práctica, sobre todo al elegir al compañero, con el cual es preciso compartir las importantes pequeñeces de la vida diaria.

El □ Amor □ Maternal

JESSIE WILLCOX, notable pintora americana, ha hecho, con sus cuadros, el más hermoso panegírico del amor maternal. Sus figuras, que representan siempre á una madre con un niño, pueden servir de ejemplo ó de guía para orientarse en la manera de atender y tratar á esos pequeños seres que son un pedazo del corazón y que se llaman hijos.

A las siete de la mañana, dice Jessie Willcox, hay que levantar á los niños. Que sean suaves las mediecillas para que no lastimen la tierna piel de los pies; que la malla no haga arrugas bajo el zapato, pues después de llevar una arruga por un día entero, no será difícil que se forme una ampolla.

Para vestir al niño, es conveniente pasarlo de la cama á un sillón amplio; así el niño está cómodamente sentado y la madre también. «Suavizad vuestras manos, dice Jessie, para encerrar esos capullos de rosa dentro de la malla negra del calcetín, malla que siempre será burda, aunque esté tejida con la más fina de las sedas......»



Los cuadros de la notable pintora, además de la santa idea que encierran, son deliciosamente bellos; las figuras son de un interés conmovedor. Ved la actitud de la madre en todos ellos: se inclina sobre su hijo con piadosa solicitud; siempre está pronta para darle la mano, para levantarlo, para llevarlo en brazos cuando los tiernos y débiles piecillos no puedan más; para acariciarlo; para enjugar sus lágrimas; para escuchar sus gorjeos; para dormirlo; para arrullarlo; para cantarle una suave canción.

La pintora opina que, una vez levantado el niño, no se le lleve al comedor ni tampoco se le haga saborear su leche en la atmósfera caliente de la pieza donde ha dormido. Llevad al niño al jardín, dice; y allí, bajo la fresca sombra temblante de los manzanos, dadle su leche, despacio y con cariño.

Observad este grabado, lectoras mías; ved el tazón de leche más blanco que las nubes en día de hermoso sol; ved el árbol, el banco; hasta parece que se escucha el susurro de la brisa.

En el aire abierto se saborea con mayor delicia cualquier manjar por humilde que sea. El tazón de leche y las migas de los campesinos gastados sobre la fina yerba y á la sombra de un árbol joven y hermoso que sepa susurrar bien con el viento, saben mejor que las viandas de los festines á puerta cerrada.



El niño tomará mayor cantidad de leche en el jardín; el revuelo de una mariposa le hará olvidar que está alimentándose; mientras que en el interior de la casa su pensamiento no se apartará de lo que le ocupa, y pronto querrá concluir para salir al aire abierto. Los niños son impacientes; hay que cambiarlos de lugar porque son como los pájaros: necesitan revolar para ser dichosos

El día de un niño es lo más interesante y digno de estudio. Ellos, como nosotros los *grandes*, tienen también sus ocupaciones. Hay que dejarlos correr, saltar, rodar el aro, jugar á la pelota, y hasta quedar de pronto abstraidos con una idea fija. Los niños piensan muy hondo á veces ..... Oid lo que dice la pintora: «¡Oh, madres amantes! atrapad la imaginación de vuestros niños como en las redes se atrapan las mariposas. Llamadlos junto á vosotras, y en pleno jardín, sobre la hamaca, leedles cuentos de hadas ó de aventuras, que los diviertan y los enseñen á viajar lejos, muy lejos, por lugares y caminos que sólo puede entrever la imaginación.

Nada más delicioso para un niño que emprender tales viajes. La lucha con los dragones encantados les crea el deseo de hacerse fuertes y



robustos (esto por si alguna vez tienen ellos que luchar también con esas bestias feroces). La vieja mala que se roba una gallina del cercado ajeno, adquiere feo aspecto; el cuento refiere el tremendo castigo que se aplica á los ladrones. Y el niño no lo olvida. Desde entonces se guardará muy bien de robar á la cocinera los terrones de azúcar; hay que cuidarse del castigo.... ¿Y el hada buena que protege á los niños obedientes? ¿Y el pájaro encantado que se convierte en príncipe? ¿Y el árbol que no daba frutos porque lo regaba la mano de un hombre que hacía mal de ojo? El criterio del niño se despierta y se abre como una flor; dadle alimento, enseñadlo á juzgar, ponedlo en condiciones de conocer el bien y el mal: base sólida para ser después hombre de bien y no mal hombre.

La tarde puede transcurrir plácidamente en estas lecturas; y cuando la luz del día comience á ocultarse, parecerá que las horas no han corrido tanto la madre y el niño se habrán encantado con esos maravillosos relatos.



Después de las delicias del cuento, la delicia de la leche endulzada y del pan tierno y oloroso.... Van á dar las siete, lectoras mías; vedlo en el reloj del grabado; esto significa que para el niño es ya la hora de acostarse. Jamás un niño debe estar despierto después de esa hora. Así, es preciso que la madre lo ponga entre sus brazos y suba al dormitorio para depositar su blanda y adorada carga sobre el colchón de pluma. Pájaro era el niño revolando, y pájaro es ahora, inmóvil, dormido sobre su caliente nido de seda.

Este último cuadro de Jessie Willcox cierra con broche de oro la serie de los anteriores. El rostro del niño queda en la sombra, pero el de la madre dice lo que es el de su hijo. ¡Qué madre tan interesante y linda! Pone suavemente sus pies sobre la alfombra de la escalera para que el ruido no despierte á su querubín. Es preciso que él duerma: son las siete. Esta hora es sagrada para una madre. Recordadlo, lectoras mías.





FOT. FÉLIX, DE PARÍS.—MODAS GRUNWALDT.

ELEGANTE ABRIGO DE CARACUL, guarnecido de otomano y grandes botones forrados de seda. Manguito y cuello de nutria.



Fot. Félix, de París.—Modas Relefern.

Traje de baile.—Hecho en crespón de China rosa pálido con estola y mangas de fantasía, de tul blanco bordado de oro y seda.



MELANCOLIA

Noble señora (cuyos pies beso) quiso un día
penetrar en mi alma. No sé por qué sería.
Y me dijo, lanzándome una de esas miradas
cortantes como espadas,
que bajo de la fuerza de mi arte se veía
el sedimento de una vieja melancolía.

Gran señora, que hubiste
la virtud penetrante de saber que mi musa
en lo exterior es fuerte y en lo interior es triste,
¿cómo fijaste el trazo de mi visión confusa?
¿por qué lo adivinaste ó en qué lo conociste?

¡Ah, tú, señora mía,
fuiste la pescadora de mis perlas! yo oía
tu palabra á manera de una revelación;
y sentía que, en una magia de poesía,
tu voz me resonaba dentro del corazón.

Pues bien: es cierto. El árbol de mi genealogía
sorbió por sus raíces acaso la tristeza
del alma de los indios, que fué huraña y bravía;
y yo, que tengo el ansia de las contemplaciones,
siento el dolor solemne de la Naturaleza
gravitando en la vida de cien generaciones.

Nuestras vidas son ecos de las pasadas muertes,
nuestros cantos son voces de los antiguos cantos:
nuestras suertes son hojas del libro de otras suertes,
repetimos apenas lo que ya han hecho tantos....
Así es como mis versos no tienen más encantos
que los Andes: los Andes son tristes y son fuertes;
sus volcanes son iras y sus ríos son llantos.

También, como en los Andes,
en mis versos las iras y los llantos son grandes;
pero no solamente
porque hay sobre mi frente
el prestigioso nimbo de las vetustas cosas
que iluminan mis ojos con su incendio de rosas,
sino porque en la vida probé todos los daños
y es justo que hoy domine las cumbres luminosas
desde el endiosamiento de mis treinta y tres años

Gran señora, que hubiste
la virtud penetrante de saber que soy triste,
¿quieres leer algunas páginas de mi vida?
Tal fuese tu palabra bálsamo de mi herida...
¿Amores?.... Tuve amores trágicos y cruentos
que hoy me parecen cuentos. . .
Amé una vez á cierta
mujer que estaba muerta;
y en tanto que dormía
ella el sueño tranquilo de que no se despierta,
yo, á través de su calle, paseaba noche y día,
miraba sus balcones, me apoyaba en su puerta
y, á pesar del reposo de su casa desierta,
la sigo en mis recuerdos amando todavía .
Otra vez hallé á una mujer que parecía
tener carne de estatua y alma de poesía;
pero en el mismo punto donde la hallé, se hizo
humo ..como en la fúnebre explosión de un hechizo.
Yo pienso en ella, y ella tal vez pensará en mí;
pero desde aquel día, ya nunca más la vi.
Desde aquel día acaso mi vida quedó trunca.
Desde aquel día somos dos almas paralelas.
Tal vez la misma ráfaga hinchará nuestras velas...
Tal vez nos buscaremos, sin encontrarnos nunca ..

¿Odios?...... ¿Saberlos quieres?.... Los pediré á mi olvido.
Una vez he sentido
que unánimes me odiaban los hombres. (Las mujeres
no, porque son piadosas. Tú lo sabes. Tú lo eres.)
Y estuve siete días
popularmente odiado, viendo caras sombrías,
frentes adustas, ojos fieros, manos crispadas
en el requerimiento de sonoras espadas......
Tuve otros siete días la singular ventura
de que, en mis propias tierras, los amigos cercanos
me ciñesen el rojo nimbo de la locura;
y comprendí la historia de José y sus hermanos.
Era, en verdad, á un tiempo fatídico y curioso
ver, así, á mis amigos observarme de lejos,
lamentar mis locuras, invitarme al reposo
y hacerme que dudoso
llegase hasta la angustia de verme en los espejos .

¿Para qué más, señora?
¿Para qué más? Ahora
un amor imposible me hace mísero esclavo
y me siento oprimido por calumnia siniestra.
Estos son dos dolores. ¿Cuál será el tercer clavo?
Todavía hace falta que me claven la diestra .

Gran señora, que hubiste
la virtud penetrante de saber que soy triste,
también sabes ya ahora por qué quiso la suerte
que, entre mi poesía,
encontrases, debajo de una complexión fuerte,
el sedimento de una vieja melancolía. . .
Desvanecido el sueño de la final victoria,
dejo que se enmohezcan mis armas de soldado:
soy fuerte, pero triste; porque yo sé una historia
que no le cuento á nadie, ni nadie me ha contado..

JOSÉ SANTOS CHOCANO.



HORAS DE LA TARDE

(Para «El Mundo Ilustrado»)

Baña el sol, que resbala hacia el Poniente,
con sus lánguidos rayos el paisaje
de mi barrio. Un jilguero en el ramaje
á la tarde saluda alegremente.

Es una perspectiva sorprendente
la que ofrece el espléndido miraje
cuando el astro prepara ya su viaje
á los distantes mundos de Occidente.

¡Oh, la tarde! Su beso apetecido
disipa las tristezas del suburbio......
vuelve al alma el recuerdo, y el olvido

se va como se aleja tras el turbio
horizonte el gigante sol lejano,
sobre la majestad del océano.

BENJAMIN VELASCO REYES.

Santiago de Chile, Octubre de 1908.



MARIA

(Sobre un pensamiento de Catulle Mendes)

Para "El Mundo Ilustrado."

—Si yo no me llamase María—me dijiste—¿qué nombre elegirías para mí?

—El tuyo, porque es sin duda, el que más me gusta.

—¡Qué galantería más sosa! Decididamente la vena poética te ha abandonado.

¿Me exiges que lo invente? Pues bien, escucha: Tomaría las iniciales de cada una de las cosas más bellas que recordara y, con ellas, formaría un nombre.

Eso me gusta más. ¿Y cuáles son?

—La *M* de la mar, porque en tu pecho
existen tempestades de pasiones,
porque encierras abismos en que has hecho
naufragar á los pobres corazones.

De la aurora la *A*, porque algo extraño
dibuja tu mirada en lontananza,
y, en la noche sin luz del desengaño,
haces brotar un rayo de esperanza.

La *R* de la rosa; tu hermosura
tiene el perfume que á besar provoca,
tu cutis puro y casto, su frescura
y el color de sus pétalos tu boca.

Del iris *I*, porque tus ojos bellos
hacen que menos tu desdén se sienta,
y brillan con sus múltiples destellos,
como el iris de paz tras la tormenta.

Y la *A* del amor que en tu alma impera,
porque en todo tu sér vive escondido;
busca, como las aves, primavera;
y allí donde hay calor, forma su nido.

Y riendo, con alegría infantil, exclamaste: Si no me equivoco, con esas letras formarías el mismo nombre que tengo.

—Y es verdad.

Que ese nombre eligiera, no te asombre,
es color y perfume y armonía......
ya ves que están reunidos en tu nombre
los encantos que tienes tú, María.

México, Diciembre de 1908.

GUSTAVO F. AGUILAR



HOMENAJE

A doña Catalina Altamirano de Casasús

Rimando taciturnos añejas tradiciones,
en mi país, señora, resbalan opulentos
dos ríos que, á manera de boas corpulentos
enlazan las campiñas en sus ondulaciones

Al Sur de Sierra Madre, de altísimas regiones
solamente accesibles á cóndores y vientos,
desplómanse, minando los rudos basamentos,
destrenzadas y sueltas sus crines de leones.

Y ganan las llanuras; y por sus anchos cauces,
orlados de palmeras, de robles y de sauces,
desatan el ovillo de su ondulante cinta,
pero, antes de que toquen el mar en que se hunden,
en fraternal abrazo se estrechan y confunden
el férvido Grijalva y el raudo Usumacinta.... .

Y allí, donde á la sombra gentil de los manglares
deslízanse sus aguas formando un solo río,
de una ciudad porteña se extiende el caserío,
que orean del mar pétreo las brisas tutelares.

¡Con qué placer evoco sus plácidos hogares,
su iglesia inacabada, su gran parque baldío
su escuela bulliciosa, y el grato murmurío
del agua, y el eterno rumor de sus palmares!

Tal fué mi cuna.... En ella nació también el hombre
de quien lleváis en alto, como un blasón, el nombre;
el que por siempre uniera al vuestro su destino:
el vástago mexica de Juvenal y Horacio....
¡Mis agros nada envidian á los del riente Lacio,
ni mis verdes oteros al airoso Aventino!

ANDRES CALCANEO



VISION

¿Eres un imposible? ¿una quimera?
¿un ensueño hecho carne, hermosa y viva?
¿una explosión de luz? Responde, esquiva
maga en quien se encarnó la Primavera!
Tu frente es lirio; tu pupila, hoguera;
tu boca, flor en donde nadie liba
la miel que entre sus pétalos cautiva
al colibrí de la pasión espera.
¿Por qué sin tregua, por tu amor, suspiro,
si no habré de alcanzar ese trofeo?
¿por qué llenas el aire que respiro?
En todas partes te halla mi deseo:
¡los ojos abro y por doquier te miro!
Cierro los ojos... y entre mí te veo!

JULIO FLÓREZ

Selva Americana

En medio de la gran naturaleza
la selva tropical mueve sus ramas,
como verdes y hojosas oriflamas,
insignias de su rústica grandeza.
Los árboles añosos la cabeza
doblan sobre las ásperas retamas,
y ciñe el cuerpo elástico de escamas
la perezosa sierpe á la corteza.
El sol incendia el suelo; y el bochorno
cuélase entre los troncos y zarzales
con el aliento cálido de un horno.
Duermen las aves de irisadas plumas,
y van, por los tupidos carrizales,
ágiles tigres y ligeros pumas.

JUAN RAMÓN MOLINA.

En el Salón de Escultura

El día de la apertura del salón. Una señora y una joven, vestidas las dos con sencillos trajes de lana, se pasean lentamente, pensativas y tristes, entre los grupos de visitantes. La luz entra á torrentes por las ventanas.

LA MADRE.—¿Nada dices, hija mía?

LA HIJA.—Miro, es todo.

LA MADRE.—Y tú, que hace tanto tiempo que deseabas venir á Vernissage!..... .Debes estar contenta de que hayamos podido conseguir una tarjeta de entrada.

LA HIJA.—Es verdad.

LA MADRE.—Entonces ¿por qué ese aire tan triste?

LA HIJA.—Porque todas esas gentes están demasiado alegres.

LA MADRE.—Pues intenta estar como ellas.

LA HIJA.—No puedo. La alegría de los otros me paraliza.

LA MADRE.—¿Sería preciso entonces que los otros estuviesen tristes para que tú te sintieras alegre?

LA HIJA.—¡Oh, no! No llego hasta allá. Pero cada uno debe estar según su naturaleza. Yo tengo cierta predisposición á la melancolía.

LA MADRE.—¿Por qué no amas la vida, hija mía?

LA HIJA.—Es ella la que no me quiere. Yo nada le he hecho....y ella, en cambio, nos ha arruinado, nos ha arrebatado á papá, á mi hermano, á mis hermanas. Hasta hoy no me ha dado un solo motivo para encontrarla adorable. Ya lo ves.

LA MADRE.—Es cierto; pero hay muchas maneras de estar triste y tu tristeza se traduce, á veces, en cóleras sordas, en arranques que hasta parecen desdén ó envidia....

LA HIJA.—Es que no soy tan buena como tú, pobre mamá; yo no tengo tu admirable resignación cristiana. A cada bofetada que me da la suerte, menos me resigno á decir *amén* y á poner la otra mejilla....

LA MADRE.—¡Oh! no digas eso; me causas una profunda pena. *(Se detienen).* ¡Oh! Mira, mira qué hermoso busto!

LA HIJA.—En efecto.

LA MADRE. ¡Qué robusta joven!

LA HIJA.—Más que eso: ¡qué bella!

LA MADRE.—Mírala, mírala; ¿no te parece que...

LA HIJA.—¿Qué?

LA MADRE.—Que se parece á ti.

LA HIJA. -No....

LA MADRE.—Pero ¡cómo no, muchísimo!

LA HIJA.—Es verdad, creo que sí....¡oh! pero ella es muy linda. Yo no tengo esos hermosos cabellos, ni ese cuello suave, ni....

LA MADRE.—¡Oh, no digas tales cosas, no! Te aseguro que tienes con esa joven un parecido.

LA HIJA.—¿Lo crees? Tanto mejor. Yo misma, entonces, seré en esta sala un busto hermoso que habrá que admirar y que no habrá costado ningún dinero; que si fuese yo á esperar disponer del que se necesita para mandar hacer mi busto en mármol......eso sólo los millonarios. ....¡oh! qué dichosos son ellos: pueden todo lo que quieren, son los felices.

LA MADRE.—Tienen también sus tristezas, á veces no son dichosos....pero, veamos en el catálogo, quién es la joven del busto.

LA HIJA.—Recuerda que no hemos comprado el catálogo; ¿no dijiste que era un gasto inútil?

LA MADRE.—Es verdad, no lo recordaba.

LA HIJA.—Por mí, no importa; nada ganaríamos con saber que es alguna inglesa ó americana....Por otra parte, si tú deseas saberlo, no tenemos que hacer sino sentarnos en esa banca, junto al busto; así no tardaremos en oir su nombre en los labios de los visitantes, ó tal vez en los labios de ella misma, que vendrá á pavonearse ante su imagen.

LA MADRE.—Sea por Dios, hija mía, qué nerviosa estás. *(Se sientan).*

LA HIJA.—No, no estoy nerviosa.

LA MADRE.—Si quieres que nos vayamos....

LA HIJA.—No; ¿cómo hemos de irnos si acabamos de llegar? *(Mira el busto).* ¿Costará diez mil francos? ¿qué dices tú?

LA MADRE.—Puede ser que sí; la verdad es que los vale.

LA HIJA.—¡Diez mil francos! Dime: ¿los tenemos nosotros de capital?

LA MADRE.—No ciertamente, hija mía: nosotros no tenemos sino tres mil para un caso imprevisto; pero yo con mis bordados y tú con tus lecciones de piano......

LA HIJA.—¡Oh, todo eso está tan mal pagado!......

LA MADRE.—Hay otros que pueden quejarse más que nosotros.

LA HIJA.—Efectivamente; pero eso no es un consuelo.

LA MADRE.—Hay que conformarse....pero, dime, ¿qué querrías ser tú si pudieras tener libre elección?

LA HIJA.—¿Yo?......pues nada extraordinario, querría ser como todo el mundo, como todas esas gentes que pasan, que ríen, que se divierten, como....sin ir más lejos, querría ser la joven del busto.

LA MADRE.—¿La joven del busto? Pero si tú lo eres ya; ¿no hemos convenido en que se te parece extraordinariamente? Los mismos ojos, la misma nariz fina y graciosa.. vamos, que tienes su belleza!

LA HIJA.—Sí, sí....¿y de qué me sirve á mí esa belleza? De perjuicio, eso es todo.

LA MADRE.—Calla, calla, hija mía.

LA HIJA.—Me fastidia mi belleza. Soy demasiado bonita para maestra de piano. Las madres tienen miedo....Si estuviera yo picada de viruelas, ganaría mi pan con más facilidad. Pero Dios no lo ha permitido.

LA MADRE.—¡Oh, hija mía! ¡cómo me apenas cuando hablas así! No digas tales cosas. ¡Cómo es posible que te quieras cambiar por esa bella desconocida cuando no sabes quién es, quiénes son sus padres, si es tan dichosa como la juzgas, si es siquiera una mujer honrada......

LA HIJA.—Madre mía: es que no hay más que mirarla para comprender y adivinar que, además de ser buena, es mucho más feliz que tú y que yo; no hay sino verla para exclamar: ¡qué dichosa!

(En ese momento, dos caballeros que pasan se detienen delante del busto).

PRIMER CABALLERO.—¡Delicioso, delicioso!

SEGUNDO CABALLERO.—¿Sabéis quién es?

PRIMER CABALLERO.—No, amigo ....

SEGUNDO CABALLERO.—Es Miss Grendson. Diez y ocho años. Cuarenta y dos millones.

LA HIJA.—¿Oyes bien?

LA MADRE. *(Con un suspiro).* Sí, yo escucho.

SEGUNDO CABALLERO.—Además, hija única; una de las más hermosas y ricas herederas de Chicago......¡Oh! ¡Pobre pequeña!....

PRIMER CABALLERO.—¿Pobre, decís? ¿Por qué?....

SEGUNDO CABALLERO.—Porque hace ocho días murió. Sus padres están como dos locos. ....

LA MADRE.—¿Oyes bien?

LA HIJA.—Sí, ya oigo.

LA MADRE.—Dí ahora si querrías estar en su lugar.

LA HIJA *(abatida).* Pues....quién sabe, tal vez sí.

LA MADRE.—¡Hija mía!

LA HIJA.—Porque, en fin, ella lo tuvo todo.

LA MADRE.—Pero ahora no tiene nada.

LA HIJA.—Y yo, ¿qué tengo yo?

LA MADRE *(en voz baja y conmovida).* Tienes á tu madre.

LA HIJA *(en voz baja también y besando la mano de su madre).* Es verdad. Perdón.

LA MADRE *(levantándose).* Salgamos ya.

Las dos se alejan del brazo y llevan los ojos húmedos.

HENRI LAVEDAN,

(De la Academia Francesa).





En esta sección mencionamos los libros cuyos autores ó editores remiten dos ejemplares á "El Mundo Ilustrado."

"La Conjura de Aarón Burr," por V. Salado Alvarez.—"El Caudillo," por Salvador Quevedo y Zubieta.—"Tanteos Literarios," por Felipe N. Aguilar.—"Carbunclos," por Severo Amador.

La casa editora Gómez de la Puente acaba de poner á la venta un interesante folleto del Lic. Victoriano Salado Alvarez. Salido de la pluma de uno de nuestros más galanos prosistas y más sesudos historiadores, el folleto, que no es sino el principio de un libro que pronto saldrá á la estampa, cautiva por su lenguaje y contiene muchas y muy interesantes informaciones para los afectos á las lecturas históricas, que en México ya vinimos formando legión. Esta primera parte se ha publicado en la forma de folleto por el deseo del distinguido erudito Don Jenaro García, actual Director del Museo Nacional.

"La Conjura de Aarón Burr" y "Las primeras tentativas de Conquista de México por americanos del Oeste," es el título de la monografía á que nos vinimos refiriendo. Es el fruto de los prolijos estudios á que el autor se dedicó durante su permanencia en la Embajada de Wáshington, y en la cual se empeñó, con patriótico desvelo, por visitar archivos y bibliotecas para encontrar informaciones nuevas respecto á México. Allí encontró detalles interesantísimos respecto á la aventura de Aarón Burr, que, ruidosamente derrotado por sus adversarios políticos y desamparado por sus viejos partidarios, que llegaron á temerle, concibió el proyecto é intentó realizarlo de coronarse rey ó emperador de México y fundar una dinastía.

Y todos estos detalles, poco conocidos hasta hoy en México, están relatados en la monografía de Victoriano Salado Alvarez con ese primor de estilo que todos le conocemos. Su lectura hace desear que, cuanto antes, aparezca el resto de la obra, que indudablemente será una verdadera joya.

***

De la librería de la Viuda de Ch. Bouret hemos recibido un nuevo libro de Salvador Quevedo y Zubieta. "El Caudillo" se llama esta obra, editada con lujo por la casa referida y es la continuación de "Porfirio Díaz, Ensayo de su Teología Histórica," que el mismo autor publicó hace poco más de dos años. Se recordará que ese primer libro apareció sin la firma de su autor, que mal se disimulaba detrás de tres letras elegidas al acaso. Aun cuando aquel volumen venía á aumentar la ya numerosa serie de trabajos biográficos del actual Presidente de la República, la novedad con que se le presentaba, la penetrante lucidez con que se habían tomado algunos rasgos característicos, la amenidad de la lectura y el hecho de contener numerosas notas personales, le dieron gran novedad y atractivo.

Este segundo volumen, que ya aparece firmado por su autor, abarca el período durante el cual el General Díaz, después de haberse fugado de la prisión de Puebla, organizó sus primeras guerrillas y, más tarde, el ejército de Oriente, con el que debía entrar en son de triunfo en la segunda mitad del año de 1876, hasta el triunfo de la revolución de Tuxtepec. También este volumen está enriquecido con notas personales interesantes y poco conocidas por la generalidad de los lectores; este sólo hecho augura al nuevo libro una circulación amplísima.

***

De Tabasco, el señor Don Felipe M. Aguilar nos ha remitido un pequeño volumen de versos con el modesto título de "Tanteos Literarios." Es una colección de composiciones líricas, entre las que hay unas muy bien logradas, de las cuales nos proponemos entresacar, con permiso del autor, algunas para los lectores de "El Mundo Ilustrado."

***

Con prólogo de Arturo R. de Carricarte, escrito en la Habana, se ha publicado, impreso en la casa de Escalante, un pequeño cuaderno de no más de cincuenta páginas que contiene algunas composiciones de Severo Amador. El autor se ha dejado llevar por las tendencias de cierta escuela modernista que, indudablemente, han de ser transitorias y que no dejan ver, en estas primicias de arte, las tendencias finales del poeta.

EL MEDICO EN CASA

ROPA DE INVIERNO

Es cierto que nuestro clima, especialmente en los lugares templados, de mediana latitud, como Guadalajara por ejemplo, ofrece una igualdad extraordinaria, á tal punto, que se puede, por regla general, seguir el mismo método de vida durante todo el año. Mas, por aparentemente uniformes que parezcan las condiciones climatéricas, hay en ellas variaciones de una estación á otra, que ameritan cambios en el régimen de vida, sobre todo en lo que concierne á la alimentación y vestido, si queremos substraernos, en lo posible, á las influencias perturbadoras que traen consigo los cambios en las condiciones del medio exterior.

Esta necesidad sube de punto en aquellos lugares en que el clima es más bien frío que templado. Esta condición es producida, en el territorio mexicano, por razón de altura y no por razón de latitud. Toda la República se encuentra, efectivamente, comprendida dentro de los límites de las zonas caliente y templada; de modo que, si estuviese desprovista de serranías, no habría un solo punto de clima frío, y apenas si las fronteras del Norte disfrutaran de un clima templado. Pero, lejos de eso el suelo es sumamente accidentado, y muchas de las más populosas ciudades se encuentran precisamente á una altura que modifica radicalmente su clima, dándole caracteres enteramente especiales.

De aquí la necesidad, precisamente para aquellos que viven en poblaciones que se encuentran en la situación antes dicha, de ajustarse á las condiciones del medio y sujetar su régimen de vida á los cambios especialmente de temperatura, que sobrevienen en cada una de las estaciones. El invierno, en los lugares templados y fríos de México, se caracteriza, no tanto por el descenso de temperatura cuanto por las oscilaciones diarias que son muy considerables, pues mientras en las horas del día en que el sol brilla, la temperatura puede ser hasta calurosa, por la noche y casi bruscamente, la temperatura baja. En unas cuantas horas el termómetro hace su excursión diaria. Y son precisamente estos cambios bruscos los que más pueden ocasionar perjuicios y dañar á la salud.

Es claro, pues, que, á menos que se esté en disposición de cambiar de ropas en cualquier momento, el vestido, durante toda la temporada de invierno, debe defenderse contra un enfriamento brusco, causa más frecuente de lo que pudiera creerse, de enfermedades algunas veces gravísimas. Las precauciones deben extremarse en las dos edades extremas, pues nada hay más peligroso en la niñez y en la decrepitud como un enfriamiento.

Pero aquí hay que hacer una explicación muy interesante. Lo general es que, sobre todo las señoras y los niños, lleven siempre las mismas ropas interiores durante todo el año y solamente cambien las exteriores, más de acuerdo con la moda que con la higiene, y creen que, con usar abrigos exteriores, están perfectamente defendidos. Esto es un error. El abrigo exterior no es más que un atavío más para las damas y para los niños. No es raro ver niños y niñas que van cubiertos con graciosos abrigos de paño; pero que, al mismo tiempo, llevan las piernas apenas cubiertas por calcetincitos diminutos que dejan, al descubierto, hasta la rodilla.

Hay también la preocupación de que la ropa interior de lana es perjudicial, porque habitúa el cuerpo á este abrigo y expone á enfriamientos. Es otro error. Lo cierto es que, durante el invierno, es necesario, si se quiere estar bien defendido contra el frío, usar ropa interior de lana, de manera que cubra todo el cuerpo. Con ella se puede prescindir del abrigo exterior ó bien reducirle á las exigencias de la moda, haciéndole ligero. Con ella no se está sujeto á enfriarse en cuanto se despoja uno del abrigo al entrar en una sala mal abrigada.

Lo mismo debe decirse de la ropa de dormir, sobre todo en los niños. Es indispensable, durante el invierno, cubrirlos de noche con ropas de lana. Los pequeños suelen tener el sueño inquieto y descubrirse, quedando expuestos á enfriamientos. Hay que darles ropas de noche, que les cubran desde el cuello hasta los pies, para que estén siempre abrigados.

Sección de Consultas Médicas

Atendiendo á que con frecuencia se hacen á este periódico consultas sobre asuntos de medicina, hemos resuelto establecer un departamento especial de consultas á cargo de persona competente, que se encargará de contestar, ya sea en esta columna ó en carta privada. Para casos que demanden el estudio de un especialista, hemos obtenido el concurso de varios distinguidos especialistas de esta ciudad, á quienes someteremos, de buen grado, las cuestiones que se nos propongan. Esta sección está, además, en combinación con el departamento de encargos; de manera que los subscriptores que los deseen, pueden obtener sus medicamentos por este intermedio, en condiciones verdaderamente excepcionales, como no podrían obtenerlos sino haciendo un viaje directamente á la capital.

La correspondencia para esta sección debe estar dirigida á EL MUNDO ILUSTRADO, departamento de consultas médicas.

Consultas para las Damas

MODAS

Saída:—En la agencia de máquinas de coser, "La White," encontrará usted toda clase de moldes para trajes, abrigos y ropa blanca. Sería conveniente llevar el figurín que le gustó á usted para poder, así, encontrarlo con mayor facilidad.

VARIAS RESPUESTAS

Un admirador:—El luto de una tía carnal se acostumbra guardar durante seis meses; en los tres primeros, es conveniente abstenerse de asistir á diversiones públicas ó privadas.

—Cuando un joven es presentado á una señorita, es del todo correcto usar la fórmula social que usted me indica.

—El mejor tratado de usos de cortesía es el de Carreño, que encontrará usted en cualquiera librería.

PARA UNA CENA

Mingar:—Agradezco mucho las frases de benevolencia con que me favorece.

Los platillos propios para una cena, pueden ser los siguientes: una sopa, un pescado, dos platos de carne, uno de ellos de ave, y en seguida, frituras, postres, dulces y vino.

DIFERENTES CONSULTAS

Una subscriptora de "El Mundo Ilustrado:"—No se usan ya las capas para abrigo; hoy solamente se llevan sacos, paletós y otros por el estilo.

—Tanto la subscripción á los periódicos que usted me indica, como los datos sobre ellos, puede usted conseguirlos en la librería de Ballescá.

ASUNTOS DIFICILES

Una subscriptora antigua:—Las consultas que usted me hace, tanto de las enfermedades de sus niños, como del tratamiento higiénico que les es necesario, lo mismo que á usted, requieren conocimientos científicos, y, por tanto, me parece más prudente se dirija usted á la sección médica, establecida nuevamente en este semanario, y en la cual atenderán á usted debidamente.

—Puede usted usar los polvos "Benedictinos" para lavarse los dientes.

SOBRE INSTRUCCION

Violeta:—Hay dos obras apropiadas para la enseñanza de los párvulos: una es de Mme. Carpentier, y en la cual se trata también de trabajos manuales, y la otra de Alcántara

Puede usted conseguir dichas obras en todas las librerías de esta capital. Mucho deseo den á usted buen resultado estas noticias.

Margarita.

Lo Mudable de la Moral

Desde luego sabemos bien lo que es la moral

La moral es la teoría de las costumbres. Y las costumbres son hábitos. Buenas costumbres llamamos á las habituales, y malas, á quellas que no se usan.

Los hábitos viejos son queridos y sagrados para los hombres: tal es el origen de la ley religiosa. Vemos, además, que la moral religiosa se refiere á un estado antiguo de las costumbres. Esto es verdadero para todos los cultos. Y en este sentido es en el que Lucrecio ha dicho que la religión producía crímenes.

En los pueblos cristianos, los católicos principalmente, la moral teológica representa un estado anterior á la civilización. Es representada, pero se comprende poco, y en los hechos no se le toma en cuenta.

El derecho, que es la sistematización de la moral práctica, en Europa es independiente de toda idea confesional. El ministro italiano Minghetti ha observado muy justamente que el código de Napoleón reproduce una gran parte del derecho romano anterior al cristianismo, y que en las partes nuevas se ha inspirado en el espíritu del siglo XVIII.

Nosotros ya tenemos, no sólo una moral, sino sanciones morales independientes de los dogmas religiosos.

Pero ellas no podrán ser fijas. La moral cambia sin cesar con las costumbres, de las cuales no es más que la teoría. Las leyes deben ir en pos de las costumbres.

ANATOLE FRANCE.



Entre marido y mujer.

—¿Qué estás leyendo en esa novela, Julián?

—¡Tonterías!

—Valdría más que hablaras conmigo.

—Te diré, las tonterías impresas no me hacen tan mal efecto como las habladas.



ADIESTRAMIENTO

En los Oficios Manuales

Todos los jóvenes, de cualquier categoría, deben aprender á fondo algún oficio manual; porque es verdaderamente admirable cuántas perspectivas en la vida de un hombre son aclaradas por la adquisición de la capacidad de hacer alguna cosa, bien con sus brazos ó con sus manos. Durante mucho tiempo, el que fuese buena la vida en las clases elevadas de Europa dependió, en alto grado, de la necesidad de que cada hombre aprendiese á defenderse; hoy día, las cosas más útiles que los niños aprenden en las escuelas públicas son, á mi entender, equitación, natación y gimnasia. Pero sería mucho mejor que los miembros del Parlamento fuesen capaces de arar la tierra en línea recta y de hacer una herradura, y no sólo de empenachar remos pulidamente ó de enseñar su lindo calzado en el estribo de los coches

JUAN RUSKIN.

Recompensa Nacional de 16,000 fr. 10 MEDALLAS de ORO

QUINA - LAROCHE

TONICO RECONSTITUYENTE FEBRIFUGO

Universalmente reconocido como el remedio soberano en el tratamiento de la

Debilidad, Agotamiento, Falta de Apetito

Dispepsia, Convalecencias, Calenturas



Madame REJANE

Entre los millares de testimonios de aprobación con que á diario se ve honrada y favorecida la QUINA-LAROCHE, y que nos sería imposible reproducir aquí, citaremos el siguiente:

El efecto de la QUINA-LAROCHE es extraordinario! ¡Comunica á todo el organismo juventud eterna!

REJANE, DEL TEATRO REJANE,

Exíjase en las Farmacias la Verdadera

QUINA - LAROCHE

F. GOMAR & FILS Cie., 20 Rue des Fossés-St. Jacques. PARIS

APODERADO GENERAL **CARLOS MULLER** AVE. JUAREZ No. 88 APARTADO 1404

MEXICO

Coloquio de Doncellas

Cuando Dios lo creó todo,
Y formó el hombre primero,
Ya veis que como á grosero
Lo hizo de puro lodo;
Mas Eva,
Para testimonio y prueba
Que debemos preferilla.
Sacóla de la costilla
Por obra sutil y nueva.. ...

(Palabras de Fileno, en el "Diálogo sobre las mujeres," de Cristóbal de Castillejo.)

Es al anochecer, en una pequeña sala. No se ven ahí otros muebles ni adornos que los que fueron creados para comodidad y regalo del burgués modesto: ajuar austriaco, blancas cortinas, fotografías, calendarios de año nuevo.... En el rincón, un piano. En mitad de la estancia, una lámpara de pie que derrama en torno él fulgor ambarino de la llama, la cual se adivina, más que se ve, á través de la roja pantalla de papel.

Anita, que desgranara pensativa en el teclado un tema del "Vals Bluette," se vuelve y contempla sonriente á Luisa.

Anita es baja de cuerpo, de ojos azules y cabellos casi rubios; en su gesto y en su mirada se descubre á la coqueta llena de espiritualidad y de gracia. Luisa es alta, morena, espléndida; sólo que en su vestimenta y modales obsérvase á la mujer-hombre, á la oficinista, á ese tipo femenino—muy común en nuestros días,—en que la simplicidad y el encanto del sexo se han medio desvanecido por un no sé qué de masculino, y á la seducción fina, y á la volubilidad suave de la buena moza, substituyéronse la sequedad y la exactitud de un hombre de negocios.

Anita.—(Mirándola risueña.) ¿Pero qué te pasa, Luisa? ¿Qué tienes que no hablas y parece que ni te das cuenta de que toco?

Luisa.—Es que pienso en el mañana ..

Anita.—¿Piensas.... en el.. ?

Luisa.—En el mañana, sí, mujer ... Pienso en que después de este delicioso domingo que pasé contigo; de este día en que charlamos y reímos tanto, vendrá el lunes, y con él, la entrada al escritorio á las ocho, la máquina de escribir, las cartas por copiar, las cuentas, las ... las.... ¡Tú sabes, toda esa fastidiosa vida que me cupo en suerte!

Anita.—Chica, ¡no parece sino que tales cosas sean una tortura!

Luisa.—Si no tortura, por lo menos aburrimiento...

Anita.—¡Aburrimiento! ¡Oh! Si eso dices tú, que trabajas, y, por lo mismo, te distraes, y vas y vienes calle arriba y calle abajo, y respiras aire, y ves luz, y gente, ¿qué no diré yo, que vivo aquí, aislada, sin ocuparme de grandes labores, y saliendo apenas?

Luisa. Pues no sé qué será peor: si quedarse encerrada en casita, aburriéndose todos los días, ó ir de aquí para allá ganándose la vida ... Creo que lo segundo; aunque, á decir verdad, ambas cosas son horripilantes por su misma monotonía, por su vulgaridad, por la ausencia total de ilusión.... Porque, convéncete, Ana, lo que nos fastidia, en realidad, es la falta de ilusión; de ese no sé qué que llaman amor, y que yo sólo he visto en los libros y no en la vida. Dime tú, ¿quiénes somos nosotras? Un par de solteronas en perspectiva, ¡ni más ni menos!

Anita.—(Pensativa). Quizá tengas razón ...

Luisa.—¡Claro que la tengo! Tú en tu casa y yo trajinando, no hemos logrado atrapar, á la hora presente, un hombre serio, formal, que nos asegure el porvenir y nos saque de apuros. Y si no, vamos á cuentas: ¿tú has tenido novio?

Anita.—Novios dirás: Alfonso, que fué el último, hizo el número seis.

Luisa.—¿Y qué ha sido de ellos?

Anita.—(Riendo.) Por ahí andan, por ahí ...

Luisa.—¡Y lo dices con tal frescura! ¡Como si alguno te hubiera hecho formal!

Anita.—Ninguno me hizo. Todos me hablaron con igual pasión, con ternura de miel; y me escribieron las consabidas cartitas—tú sabes: "desde el feliz momento.. ;"—pero en cuanto la cosa se puso seria, y papá quiso intervenir, tiempo les faltó para poner pies en polvorosa . .

Luisa.—¡Sí, la historia de siempre! ¡Oh! Estos horripilantes, estos asquerosos hombres de hoy ... [Poniéndose en pie, agitada.] ¡Luisa, Luisa, ¡ay! vivimos en los más aciagos tiempos para el amor! Los señores han llegado á ser unos sinvergüenzas, unos descastados que ya no gustan del matrimonio, y se burlan de nosotras, y no nos hacen caso ... ¿No piensas así?

Anita.—Algo semejante me he dicho para mis adentros, cuando alguno de ellos me requirió de amor.

Luisa.—Igual que á ti, me aconteció á mí. ¿Te acuerdas de Fadrique, de aquel que rondaba mi casa todas las tardes, lanzándome miradas incendiarias? Pues bien, Fadrique llegó á ser mi novio: decía que estaba loco por mí; que no podía vivir sin mí; que yo era su señora—en el sentido erótico de la palabra, se entiende,— su dueña, su todo, y que él estaba en el mundo para adorarme, para amarme de rodillas, devotamente, como á una imagen.... ¡Y yo, creyéndole, sí, creyéndole, aquí donde me ves!

Anita.—¿Y qué pasó con Fadrique? No me habías dicho

Luisa.—Que no bien se me ocurrió un día tratar de cosas formales, de noviazgo oficial, de entrada en la casa, llegó al siguiente todo lloroso y compungido, diciéndome que le habían trasladado á la Baja California—él se hallaba empleado en telégrafos;—que el destino le apartaba de mí; que la Baja California era una tierra de negros adonde no podía llevarme, previo matrimonio; que se sentía muy desgraciado; que pensó suicidarse.... ¡Y yo, creyéndole todavía! [Pausa]. Volvió tres días después, gimoteó conmigo, juróme fidelidad eterna, y se fué, como un Cristo camino del Calvario, soportando á duras penas su enorme sufrimiento...... Yo me quedé como loca; no trabajé en media semana; escribí seis cartas á la Baja California.... (Trágica). ¿Y dónde te figuras que está la Baja California, según la geografía de Fadrique? ..

Anita.—(Intrigada). ¿En dónde?

Luisa.—¡Pues en Plateros, hija, en Plateros, donde le encontré una semana más tarde, tan orondo y tan fresco!

(Anita, muerta de risa, se levanta: da dos ó tres paseillos por la habitación y va luego á sentarse junto á su amiga, la que la mira atónita).

Anita.—¿Sabes que tiene gracia?

Luisa.—¡Ni tantita que me hace!

(Poniéndose formal). ¡Vamos, que se te ha despertado ahora la fiebre amorosa! Cuestión de pereza: como hoy no trabajaste.... Es propio de las muchachas sin ocupación acordarse del amor en teoría.

Luisa —¡Qué quieres! Nuestras abuelas no se ocupaban de tales teorías, porque eran sus padres los encargados de casarlas; pero nosotras ..

Anita.—Mira que estamos resultando cursis al hablar de estas cosas .

Luisa.—¡Cuanto existe lo crees cursi! ¡Como si todas las jóvenes no opinaran hoy del amor hasta en los periódicos!

Anita.—¡No, *todas las jóvenes*, no! Yo, por ejemplo, no he opinado, ni falta que hace.. .

Luisa.—¡Si hasta una americana hubo que propuso fuésemos nosotras las que conquistáramos á los hombres!

Anita.—¡Valiente estrafalaria, y valiente tonta! No sabe la pobrecita que desde que el mundo es mundo, *nosotras*, y no *ellos*, somos las que decidimos en cuestiones de amor, eligiendo á quien nos da la gana.... Aunque, ya se ve: en los Estados Unidos, amor y casamiento se tratan como negocio, lo cual es propio de mujeres que, según me han dicho, más se conmueven ante un *beefsteack* con papas, que ante una rosa, y para quienes en amor, como en negocios, *el tiempo es dinero*....

Luisa.—¡Discurres, niña, discurres! Oye: tienes más trastienda de la que yo creía.... He de decirte, sin embargo, que no faltó concurso que hiciera coro á la proposición de la *miss*.

Anita.—[Irónica, mirándola de soslayo]. ¿No faltó concurso, eh?

Luisa.—Naturalmente.

Anita.—¡Vaya que eres ingenua! ¿Pero no sabes, Luisa de mis culpas, quiénes lo forman? Mira:.. . [Contando con los dedos, con una franqueza que las mujeres sólo usan entre sí]. Las feas, que quieren novio y no les salta; las viejas, que desdeñaron muchos y ahora se conformarían con el peor que se les presentó; y las teorizantes, ó *teorizadoras*—no sé cómo decirte,—que no pudiendo distinguirse con la aguja, como yo, ó en el trabajo, como tú, responden á preguntas de periódicos acogiendo opiniones raras y contra las costumbres, que nadie, por cierto, se empeña en conocer ...

Luisa.—Pero ¿y nosotras?

Anita.—Nosotras no somos feas, ni viejas, ni respondonas; de suerte que, por fortuna, estamos fuera de *concurso*....

Luisa.—(Despechada).... Y de cortadura para con los novios.

Anita.—(Haciendo un delicioso mohín, con su carita pícara, que no se sabe si es de ángel ó de mujer). No, Luisa, no. Si no nos hemos casado—¡que en cuanto á novios tendríamos aún los que quisiéramos! —es porque nos equivocamos ... Tú y yo somos bonitas; no unas Venus, es claro; pero, en fin, bonitas... Si lo dudas, consúltalo con el espejo....—Somos bonitas, pero pecamos, hasta hoy, tú de sosa y yo de coqueta .... Quisiste despachar un noviazgo como se despacha una copia á máquina, y yo gusté lo mismo de un novio que de otro, y si doce se me hubieran presentado, á los doce, en vez de á los seis, aceptaría.... ¡Y esto no es posible, mujer!.... [Pausa]. El prometido vendrá, vendrá él solo, sin que nos ofrezcamos en las páginas de anuncios, como se ofrece una casa de alquiler. Vendrá, te lo aseguro, si somos discretas. Haz mayor gala de tus encantos, y emplee yo con menos tesón los míos, y veremos llegar á nuestro príncipe. ..[Riendo]. Este príncipe te dejará alguna vez por marcharse á la *Baja California*, de donde quizás no vuelva; pero, ¡quién sabe, amiga mía, pobre sedienta de amor, si algún día te lleve al Paraíso! ..

Carlos González Peña.



El día siguiente es discípulo del anterior.

***

¿Quieres tener siempre dinero? Gasta la mitad de lo que ganes.

***

Entre muchachos.

—¿Qué te apuestas á que mi padre es más valiente que el tuyo?

—¿A que no?

—Mi padre le pega á mi madre.

—Pues el mío también á mi madre y á mi abuela.

***

La prudencia y la filosofía que no relacionan con la caridad y la indulgencia, son dos adquisiciones que no valen lo que cuestan.

***

La verdadera modestia no debe confundirse con la humildad afectada.

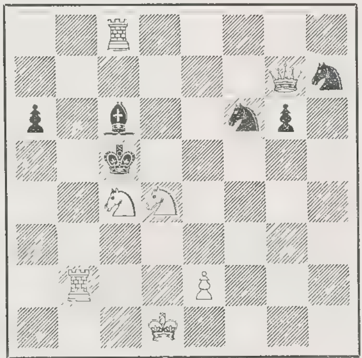
PARA LAS DAMAS

Creemos dar una noticia agradable á nuestras lectoras elegantes, participándoles que una de las más notables artistas de la Moda, ó cortadoras, como decimos por aquí, acaba de llegar á los acreditados talleres de las sucesoras de Mme. Lafage, trayendo de París, con todas sus habilidades y destrezas, que según nos cuentan son muchas y muy originales, las novedades que están haciendo más furor en la ideal ciudad de los ensueños y de las exquisitas elegancias

AJEDREZ

PROBLEMA NUM 20, POR LA SRITA. M. DEERING, DE YORKVILLE
TERCER PREMIO DEL "CHESS CHRONICLE."

NEGRAS.



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas

Hemos recibido la siguiente solución al problema núm. 18.

Blancas.	*Negras.*
1 C 4 A	1 R 4 A
2 C X C + +	....

Variante Núm. 1

1	1 R 6 R
2 D 3 D + +	. ...

Variante Núm. 2.

1	1 R 4 A
2 D 4 C + +	.. ..

Siguen otras muy fáciles.

Cananea, Diciembre 10 de 1908.

OLALLO RUBIO.

Del Sr. Francisco Vásquez hemos recibido soluciones á los problemas núms. 17 y 18.

* * *

Acaba de terminarse en Inglaterra cuanto puede haber de más lujoso y estimado entre los libros ilustrados del mundo entero. Trátase sencillamente del catálogo de una colección de objetos de diaspro, que el propietario, cierto Sr. Bishop, legó al morir á cierto Museo artístico de Londres. El volumen, cuya producción costó medio millón de francos, contiene 150 páginas enteras con ilustraciones á la acuarela, agua fuerte y litografía. Treinta escritores, conocidos en los círculos literarios y científicos, colaboraron en el texto, y las ilustraciones son todas de artistas chinos y japoneses. Cien copias solamente se han hecho tirar, y han sido enviadas á los principales Museos de Europa y América, á los emperadores de Alemania y de China, al Mikado, al Zar, á la reina Guillermina de Holanda y al príncipe de Gales. Las pocas copias disponibles cuestan cada una 5,000 francos.

* * *

Entre todos los edificios destinados al ramo de Correos en todo el mundo, bate el "récord" de la pequeñez, según nuestros datos, el de Virginia, en California. Se halla situado en el camino nacional (Stageroad) que, partiendo de San Diego, se dirige hacia el Norte. Es un cobertizo, ó por mejor decir, una garita; pero esta oficina diminuta responde á las necesidades locales, que es todo lo que se puede pedir á una Administración de Correos. Por humilde que sea esta edícula gubernamental, es la única construcción que se encuentra en un radio de seis kilómetros. El administrador es un labrador que no va á la oficina más que una vez por semana, en el día en que pasa la diligencia. Entrega al postillón las cinco ó seis cartas que ha encontrado en el buzón, donde las depositan los cultivadores ó los "cowboys," venidos de muy lejos, y recibe, en cambio, el poco voluminoso correo destinado al distrito de Virginia. Los clientes habituales suelen tener una caja cerrada con un candado que permite al administrador-cartero hacer la distribución sin molestarse. De esta suerte, cuando á los habitantes de Virginia se les ocurre la idea de dar una vuelta por la Administración, no tienen más que consultar una pizarra que está allí colgada, y en la cual constan las personas que tienen carta

FABRICACION DE ZAFIROS LEGITIMOS

La ciencia moderna, que tanto debe y que tan poco ha querido reconocer á la alquimia, está recurriendo nuevamente á los procedimientos de los compañeros de Alberto el Grande, no ya en busca de la manera de tramutar metales, ni de la piedra filosofal ó el elíxir de la vida, sino que, más humilde en sus aspiraciones, busca la manera de imitar los procedimientos de la Naturaleza para crear cuerpos nuevos, valiéndose de sus elementos primordiales.

La fábrica está allí, cerca de la gran ciudad que lleva el nombre del inventor y que al mismo tiempo se llama "ciudad cerebro" y "ciudad luz." La gran capital de Francia cuenta con una maravilla más, con un laboratorio en el que, á la luz del día y ante los ojos atónitos de los visitantes, á quienes M. Paris recibe con la mayor amabilidad, se llevan á cabo, en unos cuantos minutos, las transformaciones que la Naturaleza hace durante años, quizás siglos, en las entrañas de la tierra.



Pesando el polvo.

Y si de las experiencias de los alquimistas salieron cuerpos simples tan importantes como el fósforo y otros muchos que quizás no hubieran llegado á conocer de otra manera, de las experiencias de los sabios modernos están saliendo piedras preciosas, tan preciosas y tan valiosas como las que fabrica la Naturaleza misma.

Todavía recuerdan, seguramente, nuestros lectores, el escándalo suscitado en Paris y en el mundo entero por la estafa del famoso Lemoine, que prometió hacer y poner en el mercado diamantes artificiales hasta inundar el mundo; Lemoine no hizo más que sacar buenos francos ó libras esterlinas á algunos incautos; pero, en cambio, su estafa sirvió para popularizar uno de los descubrimientos científicos más importantes de los últimos años: la fabricación del diamante artificial en el horno eléctrico, del inmortal Moissan. Si el comercio no está contento con el resultado de estas experiencias, la ciencia si las cuenta como uno de sus mayores triunfos.

***

En los últimos días, ayer como quien dice, se hizo un nuevo descubrimiento, que no sólo á la ciencia, sino al comercio también, ha llenado de regocijo. Se trata de la fabricación de zafiros verdaderos, exactamente iguales á los que se extraen de las minas, que han salido de los hornos del ingeniero francés, M. Paris.

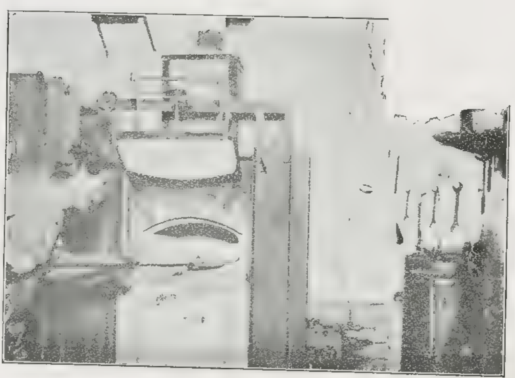
De una visita hecha al inventor por un periodista francés tomamos los siguientes datos:

***

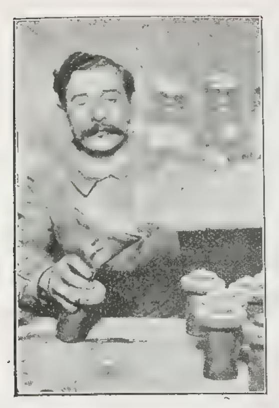
A raíz de la comunicación del gran descubrimiento á la Academia de Ciencias de París, el periodista en cuestión se propuso visitar el laboratorio donde se lleva á cabo la gran maravilla, y se presentó en días pasados á la puerta de él.

"Es allá, dice, en un sitio desprovisto de belleza, donde las chimeneas se levantan de enmedio de casas sin estilo ni carácter; donde habita una población laboriosa, donde no hay más que una sucesión de jacales y fábricas. A nuestra llegada nos recibió un hombre de fisonomía franca, con los cabellos en desorden y con la barba en punta: era M. Paris.

Nos recibió con mucha amabilidad y de la manera más cortés nos invitó para que asistiéramos á la fabricación de los zafiros. Correspondiendo á su invitación y para satisfacer uno de nuestros más vivos deseos, asistimos al espectáculo más extraordinario que puedan haber presenciado los hombres, á un trabajo que hubiera entusiasmado á los alquimistas de la Edad Media y que Nicolás Flamel mismo hubiera considerado como maravilloso. Ante nosotros, y obedeciendo á la voluntad de un hombre, se formaron piedras preciosas, y, gracias á la amabilidad del gran inventor, hemos podido darnos cuen-



Introducción de las copelas al horno.



Cargando las «sembradoras»

ta de todos los misterios de esa maravillosa fabricación, hasta donde un profano se puede dar cuenta de esos misterios.

***

"Para empezar, M. Paris, por medio de una balanza de gran precisión, igual á las que se usan en las farmacias para las pesadas de sustancias que exigen la mayor exactitud, pesa el polvo que debe convertirse en zafiros. Esta operación se debe hacer con cuidado extremo, pues un error de miligramo echaría á perder toda la operación: este polvo se compone de aluminio y de óxido colorante.

Los polvos, dosificados de esta manera, son colocados en copelas de barro refractario. Un obrero, haciendo uso de una pala de forma especial de mango muy largo, coloca estas copelas dentro de un horno gasificador alimentado con aceite negro; el polvo es sometido, en este horno, durante varias horas, á una temperatura de mil setecientos grados.

Después de ese tiempo, las copelas se sacan del horno y se ponen en manos de un contramaestre Este las vacía por medio de un embudo en unos trastos que se llaman "las sembradoras;" éstas son vasos que tienen forma muy semejante á una maceta; pero cubiertas, en su parte superior, por una tapa que tiene en el centro una perforación que puede ser cubierta á su vez.

Se coloca á estas "sembradoras" sobre sopletes de gas oxídrico, alimentados por tubos de oxígeno provistos de llaves de detención. Los sopletes están rodeados de envolturas de tela metálica que tienen ventanas para que los obreros puedan vigilar la operación.

Ante estos sopletes es donde se efectúa el milagro; gracias á un movimiento de trasmisión regular, las cajas "sembradoras," por medio de una escurridera en forma de embudo, dejan escurrir el polvo, el cual va á caer sobre la punta del soplete; éste desarrolla una temperatura de mil quinientos grados y, poco á poco, se va formando una gota que, cuando llega al tamaño debido, se lleva al aire libre y se tiene el zafiro de una pureza admirable, de un azul soberbio.

La piedra puede pulirse ó entregarse en bruto al comercio y se pueden fabricar muchas de ellas en un día.

***

Antes de salir de la fábrica, el periodista francés expresó al inventor su admiración por lo que había visto, tanto en procedimiento como en resultados; sentimos no haber estado en ocasión de hacer lo mismo.

Ahora meditemos: si consideramos este invento desde el punto de vista científico, su importancia es capital; nunca se había llegado á este maravilloso resultado; Moissan, á quien admiramos incondicionalmente, había cambiado carbón en otra clase de carbón; pero no había creado un cuerpo nuevo: sólo lo había modificado en su forma íntima; el elemento carbón se había sublimado, había perdido su color negro y se había hecho diamante; este triunfo, aunque enorme, no era tan grande como el de M. Paris.

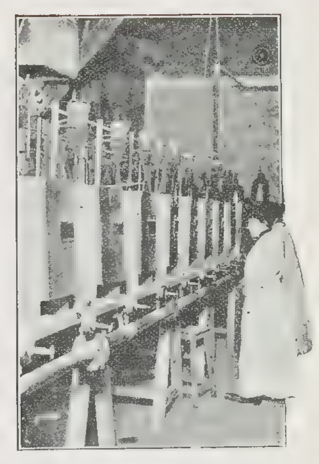
Este toma elementos en proporciones que sólo él sabe; los mezcla, los somete á la debida temperatura y da al mundo un cuerpo que, hasta ahora, había parecido simple. ¡Cómo se parece ésto que decimos á las recetas de los alquimistas! "Se toma lo necesario, se mezcla como se debe, se somete á la temperatura conveniente y se obtiene lo que se desea," sólo que, con esta buena receta, casi nunca se obtenía lo que se deseaba; y M. Paris ha obtenido lo que deseaba, y, según nos dice el periodista francés, podrá obtenerlo cuantas veces lo desee.

***

Ahora, si desde el punto de vista científico es importante el descubrimiento del sabio ingeniero francés, desde el punto de vista comercial también es de una importancia decisiva.

De un golpe se han suprimido las exploraciones por terrenos difíciles, pasando sobre montañas y por entre ríos para llegar á descubrir un manto de zafiro que, muchas veces, no bastaba para compensar los trabajos que había costado, y que seguramente nunca estaba á la altura de las ambiciones de sus buscadores. Ahora no habrá nada de eso; el que quiera zafiros, irá á su laboratorio, y, previo permiso de M. Paris, se pondrá á hacerlos como quien hace calceta.

En cuanto á sus usos, el zafiro artificial ya tiene asegurado un amplio campo; supongamos que al saber que los zafiros se hacen en casa, como cualquier producto de la industria, los joyeros y las señoras se niegan á darles el lugar de artículo de lujo: en ese caso la misma industria se encargará de darles mercado amplio.



Batería de sopletes.

Para darnos cuenta de esto, haremos un poco de historia acerca de uno de los más grandes trabajos de ingeniería que se llevan á cabo en estos tiempos. Al estar haciendo las perforaciones del ferrocarril Metropolitano, que corre debajo de las calles de Paris, se halló un lugar al lado del Sena, en el que el terreno estaba empapado de agua, á tal grado, que no era posible trabajar en él; los ingenieros tuvieron la gran idea de congelar esa agua, y, de ese modo, tener un terreno sólido. Pero el terreno se endureció de tal mane-

ra, que se hizo entonces necesario abrir las perforaciones con los aparatos que se usan en las minas y que tienen punta de diamante.

Estas puntas, por pequeñas que se las suponga, cuestan un capital cada una, y, por lo tanto, la operación sale muy costosa; pues bien, esos diamantes pueden sustituirse por zafiros artificiales, los que cuestan mucho menos y han dado espléndidos resultados en los ensayos.

Allí está el gran campo comercial: si por los hermosos descubrimientos de la ciencia la veleidad humana desprecia los zafiros, la misma ciencia los aprovecha en grandes cantidades, para que sigan siendo la admiración del mundo, si no por su belleza, si por su utilidad.



Por qué hacen daño las carnes averiadas.

Muchos envenenamientos producidos por la ingestión de alimentos en mal estado, producen síntomas análogos á los del envenenamiento por alcaloides.

Las salchichas torácicas, por ejemplo, obran muchas veces en nuestro organismo como atropina.

Pero la mayor parte de las substancias aisladas de las materias animales en putrefacción son inofensivas; la más tóxica de todas es la llamada sepsina. Esta se saca de las raeduras de tocino y de la sangre en putrefacción, y es tan enérgica, que bastan veinte miligramos de sulfato de sepsina para matar á un perro grande en unas cuantas horas.

Los síntomas se parecen á los del envenenamiento por arsénico; pero expuesta durante una hora á un calor de 60 centígrados, se transforma en cadaverina y es inofensiva.

Se ha observado muchas veces, durante las epidemias, que los que se envenenaron fueron solamente los que comían carnes curadas al humo ó poco cocidas, porque en la cocción ordinaria no llega hasta el centro del trozo de carne ó de pescado la temperatura necesaria para destruir el veneno y es así como en la parte interior se conservan los microbios.



Ejemplo curioso del carácter inglés, tan partidario de darse exacta cuenta de las cosas por la propia experiencia, es lo ocurrido en Maidenhead, cerca de Londres. El alcalde y uno de los concejales habían condenado á catorce días de trabajo forzado á once vagabundos. Recogidos éstos en la Workhouse ó Casa del Trabajo, tenían que mover una rueda que actuaba sobre una sierra mecánica para madera, labor que el reglamento les imponía. Los vagabundos se negaron á ello, alegando que aquel trabajo era excesivo, cruel y superior á sus fuerzas. Al recibir esta queja, el alcalde y el concejal que los habían condenado, se preocuparon seriamente. ¿Habrían sido injustos, por exceso de rigor, al dictar su fallo? Había un medio seguro para aquietar estos escrúpulos y evitar todo remordimiento, y era experimentar por sí mismos la dureza de aquel trabajo. Resueltos á ello, se trasladaron ambos funcionarios á la Workhouse y se pusieron á mover la rueda de la sierra durante el tiempo que el reglamento exige esta faena á los reclusos del establecimiento. Para mayor exactitud, tuvieron á bien no comer la víspera y contentarse aquella mañana con el desayuno de los asilados en Workhouse: 30 gramos de pan y agua á discreción. Esta prueba, tan concienzudamente practicada, les convenció plenamente de que las quejas de los vagabundos no eran fundadas, ni mucho menos, pues el trabajo no resultaba demasiado duro, y se tranquilizaron respecto de la equidad de su fallo.

***

Por mucho tiempo se ha afirmado que los granos de trigo que se han encontrado en los sarcófagos, juntamente con las momias ahí encerradas, habían conservado su vitalidad y germinado cuando se les sembró en tierra de labor; pero he aquí que dos botánicos de nota, MM. Brocq-Rousseau y Gain, han estado haciendo experiencias para demostrar lo contrario. Han estudiado los granos de trigo faraónicos, enviados por Maspero, que datan de 2,000 á 5,000 años antes de Jesucristo, granos encontrados en las tumbas anteriores á los Incas por el Capitán Berthon, y en fin, granos de menos antigüedad, resultando de sus investigaciones que los granos no pueden germinar después de un tiempo variable que no pasa nunca de tres siglos.

